



**UNIVERSIDAD DE MÁLAGA**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

**DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL Y PUBLICIDAD**

**TESIS DOCTORAL**

**Las identidades internacionales de Venezuela y sus  
comunicaciones con el mundo bajo el Socialismo del Siglo XXI.  
Diplomacia Pública Bolivariana 1999-2013**

**DOCTORANDA**

**Agrivalca Ramsenia Canelón Silva**

**DIRECTORES**

**Dr. D. Antonio Castillo Esparcia**

**Dra. Dña. Ana Belén Fernández Souto**

**Málaga, 2015**



Publicaciones y  
Divulgación Científica

AUTOR: Agrivalca Ramsenia Canelón Silva

 <http://orcid.org/0000-0002-6368-5268>

EDITA: Publicaciones y Divulgación Científica. Universidad de Málaga



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional:

Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización

pero con el reconocimiento y atribución de los autores.

No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar, transformar o hacer obras derivadas.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>

Esta Tesis Doctoral está depositada en el Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga (RIUMA): [riuma.uma.es](http://riuma.uma.es)

## DEDICATORIA

A Dios Todopoderoso, porque en los momentos de agobio, duda y desfallecimiento,  
clamé y vino en mi auxilio. ¡Toda la gloria sea para él!

A mi Viejo, por su eterna y cálida presencia, como la llama de una vela.

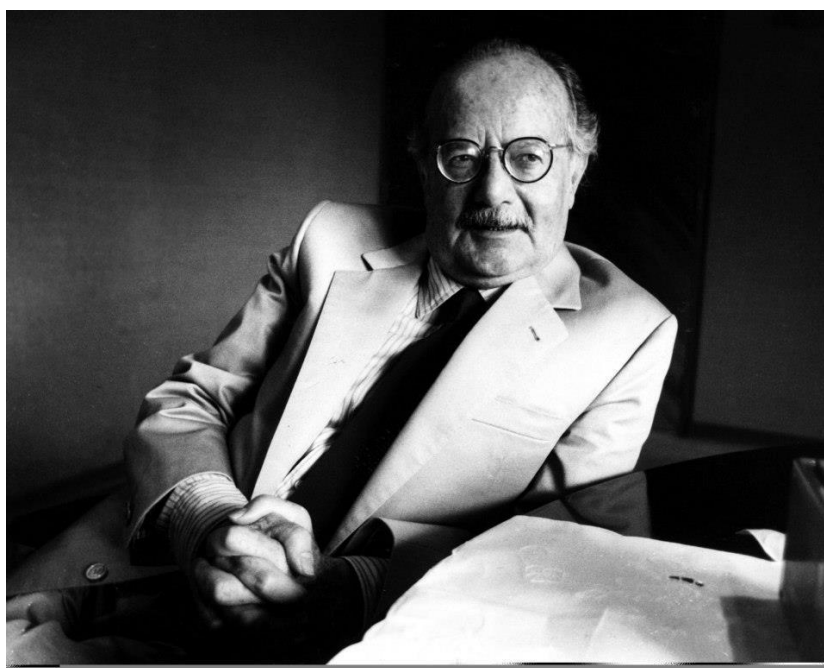
A mis padres, Juan Valentín Canelón y Agripina de Jesús Silva de Canelón, y a mi  
hermana, Mary del Carmen Canelón Silva. A pesar de la distancia,  
¡somos y seguiremos siendo cuatro en un solo tronco!

A mi abuela, María de la Paz Silva, por brindarme su fortaleza espiritual.

A mis abuelos Regina del Carmen Canelón, Víctor Manuel Herrera, Sinforoso Viera,  
y a mis primos Carmen María Pérez Torres y José Luis Pérez Silva... ¡se les extraña!

A Normita... ¡un paso más en el camino, a veinte años de tu partida!

A mi querida Venezuela... lejos de ti he aprendido a quererte como te mereces.  
¡Me siento profundamente orgullosa de que seas mi terruño!



Tributo a la memoria del  
Dr. Simón Alberto Consalvi,  
Canciller de la República de Venezuela

Santa Cruz de Mora, Mérida, 7 de julio de 1927  
Caracas, Distrito Capital, 11 de marzo de 2013



# AGRADECIMIENTOS

A los profesores Antonio Castillo y Ana Almansa,  
por su amistad, entusiasmo y acompañamiento.

Al Consejo Editorial de la sección Mundo del diario El Nacional,  
por ser la cantera de la cual brotó la idea de emprender esta investigación.

A la revista Comunicación. Estudios venezolanos de la Comunicación,  
entre cuyas páginas y debates de su Consejo Editorial comenzaron  
a madurar las ideas para encauzar la reflexión.

A todos los entrevistados, por su tiempo y disposición a colaborar.

A la Dra. Ana María Pérez Guerrero, por su optimismo, generosidad,  
calidad profesional, don de gente y palabra alentadora.



Universidad de Málaga

Antonio Castillo Esparcia, Profesor Titular de Universidad adscrito al Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad de Málaga y Ana Belén Fernández Souto, Profesora Titular de Universidad adscrita al Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad de Vigo.

#### INFORMAN:

Que Agrivalca Ramsenia Canelón Silva ha realizado bajo su supervisión la Tesis Doctoral titulada *Las identidades internacionales de Venezuela y sus comunicaciones con el mundo bajo el Socialismo del Siglo XXI. Diplomacia Pública Bolivariana 1999-2013*.

Revisado el presente trabajo, AUTORIZAN su presentación en la Universidad de Málaga por estimar que reúne todos los requisitos formales y científicos para la obtención del título de Doctor conforme a la legislación vigente.

Y para que así conste, firman el presente informe y prestan conformidad a la presentación de dicha Tesis, en Málaga a 7 de noviembre de 2015.

# ÍNDICE GENERAL

Resumen (Abstract).....	8
-------------------------	---

Introducción.....	10
-------------------	----

BLOQUE I. El Problema.....	17
----------------------------	----

1.1. Planteamiento del Problema... ..	18
---------------------------------------	----

1.2. Objetivos de la Investigación.....	47
---	----

1.3. Justificación.....	48
-------------------------	----

BLOQUE II. Marco Teórico.....	108
-------------------------------	-----

## Capítulo I

Relaciones Internacionales, Identidad e Imagen.....	109
---	-----

1.1. Estado-nación y comunidades imaginadas .....	120
---	-----

1.2. Ideología, representaciones sociales y discursos de identidad.....	135
---	-----

1.3. Poder y política exterior: entre lo tangible y lo intangible.....	145
--	-----

1.4. Identidad: comunicarla, referenciarla, experimentarla.....	160
---	-----

1.5. Imagen: la tensión entre la producción y la recepción.....	174
---	-----

1.6. Gobernar el Estado, ¿gobernar la imagen?.....	188
--	-----

## Capítulo II

Diplomacia Pública y Comunicación Internacional.....	198
--	-----

2.1. Diplomacia: una práctica de vieja data.....	209
2.2. La Cancillería: estructura y funciones.....	218
2.3. La nueva diplomacia: diplomacia pública.....	230
2.4. Diplomacia pública: información, comunicación estratégica y relaciones.....	243
2.5. Diplomacia, Relaciones Públicas y Propaganda: deslindando parentescos.....	271
2.6. Medios de comunicación y agenda pública de debate internacional.....	284
2.7. Diplomacia mediática: la política exterior hecha espectáculo.....	295
2.8. Abriendo la caja negra: diplomacia 2.0 y gabinetes de comunicación.....	314

BLOQUE III. Marco Metodológico.....	328
-------------------------------------	-----

3.1. Paradigma y Método de Investigación .....	329
3.2. Diseño y Tipo de Investigación.....	336
3.3. Corpus de la Investigación.....	344
3.4. Técnicas e Instrumentos de Recolección de la Información.....	375
3.5. Técnicas de Procesamiento y Análisis de la Información.....	385

BLOQUE IV. Marco Contextual: Análisis Documental.....	425
---	-----

## Capítulo I

Lineamientos de Política Exterior de la República Bolivariana de Venezuela.....	426
---	-----

1.1. Venezuela: el forjamiento de una identidad.....	429
1.2. Cronología de la política exterior de Venezuela 1958-1998.....	440
1.3. El cambio hacia la Diplomacia Bolivariana.....	468
1.4. Primera etapa de la Diplomacia Bolivariana: 1999 a 2004.....	480

1.5.	Segunda etapa de la Diplomacia Bolivariana: 2004 a 2007.....	519
1.6.	Tercera etapa de la Diplomacia Bolivariana: 2007 a 2013.....	542

## Capítulo II

Identidades Internacionales de Venezuela.....	591
---	-----

2.1.	Venezuela: una identidad internacional <i>antiestablishment</i> .....	592
2.2.	Venezuela: potencia democrática, protagónica y participativa.....	617
2.3.	Venezuela: potencia petrolera y económica.....	652
2.4.	Venezuela: potencia integradora de América Latina.....	751
2.5.	Venezuela: potencia militar.....	807

## Capítulo III

Comunicación Internacional de Venezuela.....	849
--	-----

3.1.	La Marca Gobierno Bolivariano.....	850
3.2.	El líder ícono y las giras presidenciales.....	933
3.3.	La Franquicia Bolivariana.....	939
3.4.	La internacionalización de las misiones sociales.....	972
3.5.	Cancillería, <i>lobby</i> y Relaciones Públicas.....	1021
3.6.	Una plataforma mediática ad-hoc.....	1098

BLOQUE V. Análisis.....	1159
-------------------------	------

5.1.	Análisis de las noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela.....	1160
------	---	------

5.1.1. Análisis de las noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) correspondientes al Área Geoestratégica África.....	1160
5.1.1.1. Frecuencia de noticias.....	1160
5.1.1.2. Países.....	1162
5.1.1.3. Temas.....	1165
5.1.1.4. Actores.....	1168
5.1.1.5. Tendencia.....	1175
5.1.2. Análisis de las noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) correspondientes al Área Geoestratégica América del Norte.....	1207
5.1.2.1. Frecuencia de noticias.....	1207
5.1.2.2. Países.....	1209
5.1.2.3. Temas.....	1210
5.1.2.4. Actores.....	1215
5.1.2.5. Tendencia.....	1221
5.1.3. Análisis de las noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) correspondientes al Área Geoestratégica América Latina y el Caribe.....	1227
5.1.3.1. Frecuencia de noticias.....	1227
5.1.3.2. Países.....	1229

5.1.3.3. Temas.....	1231
5.1.3.4. Actores.....	1237
5.1.3.5. Tendencia.....	1252
5.1.4. Análisis de las noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) correspondientes al Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía.....	1278
5.1.4.1. Frecuencia de noticias.....	1278
5.1.4.2. Países.....	1280
5.1.4.3. Temas.....	1281
5.1.4.4. Actores.....	1284
5.1.4.5. Tendencia.....	1291
5.1.5. Análisis de las noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) correspondientes al Área Geoestratégica Europa.....	1302
5.1.5.1. Frecuencia de noticias.....	1302
5.1.5.2. Países.....	1304
5.1.5.3. Temas.....	1306
5.1.5.4. Actores.....	1326
5.1.5.5. Tendencia.....	1343

5.1.6. Análisis consolidado de las noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela correspondientes a las áreas geoestratégicas África; América del Norte; América Latina y el Caribe; Asia, Medio Oriente y Oceanía; y Europa.....	1368
5.1.6.1. Frecuencia de noticias.....	1368
5.1.6.2. Países.....	1370
5.1.6.3. Temas.....	1375
5.1.6.4. Actores.....	1378
5.1.6.5. Tendencia.....	1409
5.2. Análisis de entrevistas a expertos en Identidad-Imagen País, Diplomacia Pública, Comunicación Gubernamental y Relaciones Públicas Internacionales.....	1416
Conclusiones.....	1483
Referencias Bibliográficas.....	1507
Summary.....	1636
Conclusions.....	1651
Anexos.....	1672



## RESUMEN (ABSTRACT)

A partir de la revisión del discurso de política exterior y las prácticas de diplomacia pública apuntaladas durante la gestión gubernativa del extinto presidente Hugo Chávez entre los años 1999 y 2013, se analizan las identidades y la comunicación del gobierno de la República Bolivariana de Venezuela pivotada sobre la proyección regional del modelo político del Socialismo del Siglo XXI. Para ello, se apela al concepto del *Brand State* (van Ham, 2001), examinado al tamiz de los instrumentos del *hard power* (recursos económico-petroleros), del *soft power* (recursos político-ideológicos) y del *social power* (recursos para la cooperación social), con resolución en una lógica comunicacional de triple riel: 1) La vertiente “pragmática”, léase los canales tradicionales para las relaciones Estado-Estado; 2) La vertiente “desde abajo”, vale decir las relaciones Estado-ciudadanos de cara a “cautivar su corazón y sus mentes” en función del patrocinio de los valores de la sociedad socialista con el apoyo activo de grupos de izquierda y movimientos sociales solidarios con la Revolución Bolivariana; y 3) La vertiente “opinática”, articulada, por un lado, en la producción y la gestión informativa a través de plataformas alternativas de medios de comunicación social, siendo particularmente emblemática la cadena panlatinoamericana TeleSur, y, por el otro, en la motorización de los vínculos del Estado venezolano con personalidades extranjeras del ámbito político, social, académico y religioso merced los buenos oficios de la *Venezuelan Information Office* (VIO) vía Relaciones Públicas, cuando no del *Lobby* o Cabildeo. En este sentido, a tenor de un método construccionista que involucra una incursión de tipo documental guiada por un hilo contextual-historiográfico combinada con análisis de contenido de noticias de la sala de prensa alojada en la página web de la Cancillería de Venezuela y entrevistas a expertos en Identidad-Imagen País, Diplomacia Pública, Comunicación Gubernamental y Relaciones Públicas Internacionales, el estudio privilegia un abordaje instalado en el escaño anterior a la política exterior, a saber el plano de la política doméstica, en tanto encarnación del locus en el que se definen las identidades, los intereses y los comportamientos que los actores ponen en juego en la arena internacional (Dufour, 2009).

**Palabras claves:** diplomacia pública, comunicación internacional, política exterior, relaciones internacionales, identidades estatales, *Brand State*, poder duro, poder blando, Relaciones Públicas Internacionales, *Lobby*, Socialismo del Siglo XXI, Revolución Bolivariana.

**“(...) En el enfrentamiento, la Revolución  
se fortalece, se define (...)”<sup>1</sup>**

---

<sup>1</sup> La frase se atribuye al fallecido presidente Hugo Chávez como parte de un supuesto testamento secreto confiado a uno de sus subalternos, dado a conocer por este de manera parcial (diez puntos) a través del portal de la agencia popular de noticias Aporrea.org con fecha del 20 de julio de 2015. Para mayores detalles puede consultarse la nota titulada “El testamento secreto de Chávez”, a través del enlace <http://www.aporrea.org/ideologia/a211035.html>

## INTRODUCCIÓN

Vista en retrospectiva, en verdad luce muy a la distancia la época en la que los países se distinguían, sin más, merced la posesión y la explotación de recursos naturales en tanto fuentes de materias primas, amén de los factores productivos como el trabajo asociado al capital, la mano de obra y las maquinarias, a partir de los cuales se asentaron los pilares del desarrollo industrial manufacturero protagonizado entre los siglos XVIII y la primera mitad del XX, auspiciado por las economías de escala para la elaboración masiva de bienes de consumo.

Y es que, conforme lo expresado por autores como Javier Noya (2002), analista del Real Instituto Elcano de España, la imagen de los países ha adquirido una relevancia tal en medio de un escenario matizado por la globalización del mercado, que bien cabe catalogársele como un “asunto de Estado” toda vez que se erige en un activo de cara al establecimiento y el desarrollo de las relaciones políticas y económicas, cuando no en un competitivo atractor de los flujos de bienes, servicios y personas, ampliando a la vez que consolidando el radio de influencia geopolítica.

En este marco, la base de la competencia se ha desplazado hacia nichos muy localizados, reeditando la importancia del territorio (trátase de una nación en específico o integrada a un bloque económico, una región o las mismas ciudades), en cuanto espacio en donde se asientan potencialidades tecnológicas y personal calificado (Elizagarate, 2003: 40). De allí el interés suscitado a lo largo del último decenio entre las instancias gubernamentales por captar capitales mediante la suscripción de acuerdos bilaterales y el establecimiento de un clima de inversión favorable.

Mención aparte merece la promoción focalizada, vía campañas de mercadeo, de los sectores que ostentan ventajas competitivas para la activación de cadenas de producción, la transferencia de técnicas y conocimientos, el incremento de la calidad de la oferta económica nacional y la generación de empleo. En tal sentido, el diseño de la imagen de un país entre la comunidad de inversionistas surge como una de las rutas más tentadoras, valiéndose para ello de la participación en ferias y exposiciones, la coordinación de visitas de grupos de inversión desde un país de origen a países anfitriones, y la organización de conferencias y seminarios de información general sobre oportunidades de inversión, todo

ello con el ánimo de emitir señales positivas, fundadas en indicadores que reflejen el comportamiento de la economía nacional y su talante competitivo, entre otras variables.

Siguiendo esta línea, al decir del experto Philip Kotler (1998: 48), en la actualidad el meollo de la creación de riqueza reside tanto en el análisis como en la atinada gerencia de la cartera de capacidades nacionales (cultura, actitudes y valores, cohesión social, organización industrial y liderazgo político del gobierno). De ahí que, a su juicio, corresponde a los responsables de la formulación de las políticas públicas de desarrollo económico, conjuntamente con las empresas y los diversos grupos sociales, la configuración de una visión estratégica en torno a qué es el país y cómo canalizará sus esfuerzos en pos de la consecución del éxito en el mercado competitivo global.

Ateniéndose a esta afirmación, en síntesis cabría afirmar que, hoy por hoy, las imágenes de los países se mueven bosquejando un mapping de posicionamiento en la escena internacional, enclave este donde la gestión proactiva de la marca y la reputación corporativa constituyen un nudo crítico para competir, en una suerte de asimilación teórica con las disquisiciones labradas por Joan Costa en torno al constructo de la imagen de la organización, extrapoladas a los efectos de este planteo al ámbito territorial.

En atención a esta tendencia, la Estrategia de Marca-País (EMP) emerge como un soporte estable de alta sensibilidad y de valor agregado que ayuda a identificar, en la mente de los públicos actuales o potenciales (consumidores, inversionistas y colectivo en general), una denominación geográfica. Sin embargo, en el seno de esta premisa también subyace el reconocimiento de la importancia que implica la gestión de la imagen y la reputación de los Estados en su condición de actores por excelencia del sistema internacional, de donde se sigue el interés profesional y académico por abordar la temática central de la Diplomacia Pública, dimensión en la que gravita el manejo de la información y la opinión pública nacional y extranjera.

No en balde, Salvador Mercado (2002) reconoce a los Estados en tanto sujetos de relaciones y alude a la imagen externa en el sentido de la buena opinión que sobre una determinada instancia estatal se tenga en el exterior, con la consabida influencia que ello supone sobre la vida política y económica del país. Huelga encontrar aquí el motivo por el cual muchas naciones se preocupen por el diseño y la puesta en marcha de programas

internacionales que subrayan el sitio hegemónico que los procesos de comunicación ocupan en una doble vertiente: la información y la persuasión.

Ciertamente, en palabras de Oviacionay (2004: 216), la era global de las comunicaciones demarca una nueva diplomacia que poco o nada luce reflejada por las modestas campañas de información de antaño. Muy por el contrario, con el transitar del tiempo, la especialización de la profesión diplomática ha desembocado en la incorporación de estrategias originales por parte de los gobiernos soberanos (programas culturales y educativos, por ejemplo), en pos de defender su política exterior y promocionar la imagen de su país ante sus homólogos y los públicos activos propios y foráneos.

Es así como el Servicio Exterior trasciende, con mucho, el ejercicio de un gobierno de turno, toda vez que en el entramado de su labor profesional los aspectos alusivos al público y la relación configuran un binomio indisoluble y sensible por lo que atañe a la conducción de los asuntos de política exterior de las naciones, lo que sin duda ha devenido en una transformación radical de la naturaleza y el espíritu de la diplomacia tradicional, hasta el punto de conferirle el sello de una acción eminentemente comunicativa y abierta al amparo de una fuerte mediatización de la escena internacional.

Precisamente, en el recorrido del conjunto sucinto de reflexiones esbozadas hasta este cauce, se perfilan las aristas que confieren vuelo al presente trabajo de investigación, el cual lleva por título “Las identidades internacionales de Venezuela y sus comunicaciones con el mundo bajo el Socialismo del Siglo XXI. Diplomacia Pública Bolivariana 1999-2013”.

A lo largo de sus páginas se intenta escrutar el caso, si se quiere *sui generis* y a contravía, de un país cuya identidad se ha traducido, durante los últimos dos decenios, en impresiones atadas a una situación política inestable, aderezada por una buena dosis de polarización social y, sobre todo, por la fragilidad de su tejido institucional, supeditándose al reflejo positivo, negativo o neutral de los medios masivos de difusión, tribuna ampliamente capitalizada por quien fuera su Primer Mandatario entre los años 1999 y 2013, Hugo Chávez.

A no dudar, el estilo del finado jefe de Estado venezolano, muy activo y de alta exposición, rubricó cambios significativos en la política exterior del país a partir de 2004, como secuela de su triunfo electoral en el referéndum revocatorio (legitimidad política), el

aumento del precio del petróleo (disponibilidad de recursos económicos), y la definición de una nueva concepción de las relaciones “en” y “con” un mundo multipolar (edición del documento “El Nuevo Mapa Estratégico”).

En medio de este estado de cosas, Hugo Chávez desplegó una agresiva diplomacia basada en la crítica a las iniciativas de los Estados Unidos en la región, a saber los postulados del Consenso de Washington y el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Por contraste, simultáneamente allanó el camino hacia un paradigma alternativo merced la promoción de espacios de articulación como la Comunidad Sudamericana de Naciones (hoy Unión Suramericana de Naciones –Unasur-), y en la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba).

Otro tanto supuso el ingreso de Venezuela al Mercosur (en detrimento de la CAN y el G-3), el impulso a proyectos como Telesur (la alternativa latina a CNN) y el Banco del Sur, la cuantiosa compra de armamento y los nexos con los nuevos aspirantes al poder global, incluidos China, Rusia e Irán, sin descontar los acercamientos con el presidente cubano, Fidel Castro, y con mandatarios como Muammar Gaddafi (Libia) y Saddam Hussein (Irak); la “simpatía” con la guerrilla colombiana; y las giras para reactivar las cumbres presidenciales de los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), en un afán por rehabilitar el poder de los que detentan las fuentes energéticas frente al bloque de consumidores encabezados por los Estados Unidos.

Así las cosas, la política exterior venezolana imperante para la década de los 80 y principios de los 90, centrada en el intercambio y los acuerdos de integración vía libre comercio, dio paso a una retórica de fuerte tono ideológico, en la que la negociación fue sustituida por la confrontación ante las diversas formas de opresión imperialistas, al vuelo de un halo eminentemente “bolivariano”, teñido con un marcado componente personalista, que habría de atribuir a Venezuela y al propio Hugo Chávez un rol de liderazgo en el sistema hemisférico, facilitando la exportación del discurso y de la forma revolucionaria de hacer política en países con alta inestabilidad (por ejemplo, Bolivia y Ecuador) (Serbín, 2006: 83).

Precisamente, es aquí relevante el uso del petróleo como instrumento de influencia política, con incursiones al estilo de Petrocaribe, Petrosur y Petroandina; la suscripción del Acuerdo Energético de Caracas (que amplía el financiamiento preferencial para proyectos

de desarrollo en países de Centroamérica, Sudamérica y el Caribe); amén de la firma de memorandos de entendimiento con Argentina, Brasil, Bolivia, Uruguay y Paraguay. (Urbaneja, 2005).

A estas acciones se adiciona una tupida red político-regional por la vía de la constitución del Congreso Anfictiónico Bolivariano, aparte de la organización e internacionalización de los Círculos Bolivarianos en su carácter de agrupaciones populares, distribuidas ya no solo por el continente latinoamericano sino también por Europa y los Estados Unidos.

De resultas, Venezuela ha emprendido una intensa gestión diplomática, en ocasiones sirviéndose de actividades poco convencionales examinadas bajo el filtro de los instrumentos de la diplomacia pública, y no del todo exentas de tintes propagandísticos, en un esfuerzo de posicionamiento internacional fuertemente ligado al impulso de una agenda política, que no económica, resumida bajo la enseña de la Revolución Bolivariana, y desde el año 2005, el Socialismo del Siglo XXI, desprendiéndose, en adelante, nuevas identidades para el país al tiempo que la exacerbación de otras.

A la guía de esta exposición de motivos, y asumiendo como terreno práctico el estudio de la diplomacia pública y la comunicación internacional desplegada por Venezuela al abrigo de las tres administraciones gubernativas ejercidas de manera consecutiva por el presidente Hugo Chávez entre los años 1999 y 2013, se estimó conveniente canalizar la exposición de los contenidos a tratar en este trabajo académico, observando una distribución por apartados, de manera de otorgarle coherencia al material y facilitar su progresiva lectura.

A tales efectos, se principia con el bloque denominado “El Problema”, contenido del planteamiento de la investigación; los objetivos (general y específicos) que pretende alcanzar; así como también las razones que justifican su realización.

De segundas, se presenta el “Marco Teórico”, en tanto pilar referencial de pesquisas precedentes realizadas en torno al tema central y sus vetas asociadas, subdividido, a su vez, en dos capítulos, a saber:

- Relaciones Internacionales, Identidad e Imagen: se interna en el deslinde conceptual entre la política internacional (el sistema) y la política exterior (la unidad), poniendo

de relieve la incidencia que, sobre la formulación de esta última, tienen los factores nacionales y los procesos de índole doméstico apalancados en el discurso estatal de identidad como forma de comunicación y proyección hacia los públicos de interés, de donde se sigue el desarrollo de una determinada imagen de Estado o personalidad estructuradora de percepciones colectivas en el entorno externo.

- Diplomacia Pública y Comunicación Internacional: finca en la dilucidación en torno a la diplomacia pública, enmarcada en la democratización de los asuntos exteriores y la globalización mediática apuntalada por la revolución tecnológico-informativa, situación que impele a las Cancillerías, en su condición de principales gestoras de los asuntos públicos de las relaciones exteriores, a aclimatar su lenguaje técnico habitual, amén de auspiciar la receptividad entre amplios sectores de la población foránea apelando, de suyo, al manejo de la información signada por el “valor noticia”, sin soslayar la relación directa con los públicos en una apuesta de más largo plazo.

A continuación, se ofrece el “Marco Metodológico”, con indicación del paradigma y el método de investigación acogidos; las principales señas en lo atinente al diseño y la tipología del estudio; las explicaciones relativas a la selección del corpus de investigación; las técnicas e instrumentos destinados para la recolección de los datos; el procedimiento seguido para su aplicación; y, finalmente, las técnicas para el consabido procesamiento y el análisis de la información recolectada.

Posteriormente, y por tratarse de una investigación sobre representaciones colectivas visadas por propuestas ideológicas, se brinda al lector el “Marco Contextual” con los antecedentes históricos y los principales hitos contemporáneos que definieron el diseño, el desarrollo y la ejecución de los lineamientos de la política exterior de Venezuela durante el período de referencia, léase el correspondiente al Gobierno Bolivariano encabezado por el fallecido Hugo Chávez, observando las características del sistema político del país suramericano, además de las circunstancias nacionales e internacionales que acompañaron la acción de los decisores políticos. Este recuento es complementado con una aproximación



general a la política, las estrategias y las iniciativas de comunicación evidenciadas a partir de la actuación del Gobierno Bolivariano entre 1999 y 2013.

El avance se prolonga con el apartado dedicado al “Análisis”, ramificado en dos grandes segmentos:

- Análisis de las noticias publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web institucional del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela. Este arqueo se encaminó a la identificación de los principales temas con “capital informativo”, actores con perfilamiento y rol de vocería, mensajes difundidos, tipo de eventos diplomáticos auspiciados, y tono de las reseñas (inclinación positiva, negativa o neutral).
- Análisis de las entrevistas en profundidad a expertos en Identidad-Imagen País, Diplomacia Pública, Comunicación Gubernamental y Relaciones Públicas Internacionales. Consistió, básicamente, en una exploración de las percepciones y las valoraciones en torno a Venezuela como país, en la vía de establecer una suerte de “estado de la cuestión” con respecto a su imagen exterior, acotando el énfasis sobre la dimensión política.

En las postrimerías de la pesquisa se insertan las “Conclusiones” derivadas tras la tarea investigativa y el alistamiento de las “Referencias Bibliográficas” señaladas a lo largo del texto.

Como finiquito, se dejan adjuntos los “Anexos”, con la currícula que da cuenta de la trayectoria profesional y académica de los expertos consultados, los protocolos de las entrevistas aplicadas, aparte de la transcripción de los encuentros sostenidos con los informantes clave. Se incluyen aquí las tablas-resumen con los datos extraídos de las noticias sometidas a análisis.

# **BLOQUE I. EL PROBLEMA**

## 1.1.- Planteamiento del Problema

Intentar caracterizar con visión retrospectiva las identidades que los distintos gobiernos de Venezuela han privilegiado a lo largo de la etapa democrática iniciada en el año 1958 con miras a lograr la inserción y el consiguiente posicionamiento del país en el sistema internacional pasa por destacar, en un primer plano, la promoción de los atributos derivados de su ubicación geoestratégica al norte de Suramérica, presentándolo cual punto de acceso ideal hacia el resto de América Latina, los Estados Unidos y Europa, con la ventaja adicional de poseer costa en el Mar Caribe y en el océano Atlántico, estando abierto en simultáneo hacia la Amazonia y los Andes, rasgos físicos estos que, en su conjunto, le hacen acreedor de una reconocida diversidad ecológica (González, 2011: 84).

Otro tanto ha significado en estas lides la proyección internacional de Venezuela con base en un perfil eminentemente energético apalancado en la existencia y la explotación del recurso petrolero, de donde se ha seguido la alta concentración de inversión nacional y foránea orientada hacia esta área (que representa alrededor del 30% del Producto Interno Bruto –PIB- y del 80% de las exportaciones), en desmedro de otros sectores productivos carentes de un impulso siquiera semejante, lo que ha generado para el país un halo de dependencia y vulnerabilidad económica permanente frente a las fluctuaciones de los precios y los volúmenes de despacho del crudo.

Mención aparte amerita la línea adoptada en defensa y patrocinio del modelo de la democracia como forma idónea de gobierno, derivada a la postre en piedra angular de la agenda de política exterior, con evidentes réditos en términos del liderazgo y el prestigio capitalizados por Venezuela en el seno de la comunidad internacional durante el período puntofijista, alzándose como ejemplo representativo de estabilidad política dentro de la región luego de una historia republicana plagada de mandatos dictatoriales desde 1811 y una pausa de apenas tres agitados años democráticos entre 1945 y 1948 (Kornblith, 1994: 142, citada por Marcano, 2000: 231)<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Sobre este particular, merece citarse el libro titulado *How Democracy Triumphed Over Dictatorship: Public Diplomacy in Venezuela* (1994), escrito por Robert Amerson, quien ofrece un relato de primera mano sobre la transición de Venezuela de la dictadura militar a la democracia popular, teniendo como trasfondo un escenario en el que el autoritarismo era la norma. En este sentido, pone de relieve la necesaria interfaz entre la diplomacia tradicional y el público para fomentar los movimientos democráticos y su consolidación, con particular acento sobre el trabajo llevado a cabo por el personal de la embajada de Estados Unidos en Caracas

En otro orden de ideas, reparando en el ejercicio complementario de ahondar en las asociaciones más espontáneas aparejadas con los óptimos identitarios diseñados por las instancias oficiales, común ha resultado relacionar a Venezuela con mujeres “agraciadas” que le han reportado numerosos reinados en certámenes de belleza internacionales, jugadores de béisbol con trayectorias sobresalientes en renombrados equipos de las grandes ligas en Norteamérica, y hasta telenovelas con factura de exportación que en su momento consiguieron granjearse el aplauso del público en mercados como España (“Cristal”) e inclusive Bulgaria y Turquía (“Kassandra”). A estas referencias se han sumado, en los tiempos recientes, por el lado del deporte la figuración de la selección de fútbol nacional “Vinotinto”, y por lo que atañe a la cultura, la actuación del Sistema Nacional de Orquestas Infantiles y Juveniles bajo la batuta del director Gustavo Dudamel (Esqueda, 2011, enero 25; Linares, 2014, marzo 7; Fernández y Menéndez, 2014, octubre 14).

No obstante, un rasgo definitorio que se ha mantenido constante en el imaginario colectivo a la hora de aludir a Venezuela apunta a su potencial turístico, alimentado, en mucho, gracias a sus paisajes, buen clima y gente amigable en el marco de la triple condición de país andino, caribeño y amazónico, fortalezas a cuyas expensas es viable construir una oferta “multidestino” con segmentos de desarrollo orientados hacia las actividades de sol y playa, naturaleza y negocios (Rodríguez, Requena, Muñoz y Olarte, 2006: 193).

A la par también es posible crear submarcas (“Venezuela Andina”, “Venezuela Caribeña”, “Venezuela Llanera” y “Venezuela Verde”), lo mismo que marcas de destinos (Los Roques, Canaima, Isla Margarita, el Delta del Orinoco); y nombres de rutas (“el Dorado y la Ruta del Oro”, “la Ruta del Cacao”, “la Ruta del Orinoco”, “la Ruta Andina”), además de acicalar enseñas consagradas a identificar los mejores parques nacionales, posadas y pueblos, tal como reza en el Plan de Marketing Turístico de Venezuela 2002-2005, elaborado por el Instituto Autónomo Fondo Nacional de Promoción y Capacitación para la Participación Turística (Inatur), ente ejecutor del Ministerio de Turismo (Mintur), en el año 2002 (González, 2011: 85-91).

---

en diversas situaciones de crisis junto a los oficiales norteamericanos del Servicio Exterior y funcionarios de la Agencia de Información de ese país (USIA, por sus siglas en inglés).

En este sentido, numerosas han sido las iniciativas llevadas a cabo por las autoridades venezolanas en el transcurso de las últimas dos décadas (1999- 2014) con el ánimo de configurar una proposición de valor de la marca Venezuela y sus productos turísticos. Entre estas cabe citar, en primer lugar y atendiendo a la cronología de rigor, las campañas de promoción “Muévete por Venezuela” (ámbito nacional) y “Venezuela, lo mejor de dos mundos” (ámbito internacional), las cuales, bajo la égida del Plan Estratégico Nacional de Desarrollo Turístico dado a conocer en 2003, estuvieron enfiladas a poner de relieve los destinos no tradicionales del país y a sensibilizar al potencial turista asumiendo como bandera el patrocinio de cuatro grandes zonas, a saber: “Mundo Tropical”<sup>3</sup>; “Mundo Aventura”<sup>4</sup>; la “Ruta histórica cultural de los Libertadores”<sup>5</sup>; y la “Ruta del Placer”<sup>6</sup> (CAN, 2003, octubre 22).

Por lo demás, estos esfuerzos serían acompañados en el 2005 con la campaña “Elige tu destino... elige Venezuela”, encaminada a posicionar al país como un destino pluricultural, biodiverso y multiactivo dentro de una amplia gama de alternativas turísticas que habrían de transitar por las vertientes de la aventura, el deporte, la ecología y la observación, incorporando también la cultura, la recreación y el agroturismo. He allí los *leit motivs* “Elige tu paisaje” (selva, playas, montañas, lagos, desiertos, ríos); “Elige tu aventura” (expedición, excursión, ecoturismo, safaris fotográficos); “Elige tu ruta” (“Ruta del Placer”, “Ruta histórica cultural de los Libertadores”, “Mundo Aventura” y “Mundo Tropical”), “Elige tu sonrisa” (pueblos, historia, raíces, cultura, tradiciones), “Elige tu desafío” (rafting, windsurf, paracaidismo, escalada, trekking); “Elige tu fiesta” (religiosas,

<sup>3</sup> Al oriente y el sur de Venezuela, abarcando los estados Nueva Esparta, Sucre, Anzoátegui, Monagas, Delta Amacuro, Bolívar y Amazonas, junto a los parques nacionales “La Neblina”, “Canaima”, “Mariusela”, “Paria”, “Turuépano”, “Michima” y “La Restinga”.

<sup>4</sup> Situado en los llanos venezolanos, extendiéndose por los estados Guárico, Cojedes, Portuguesa, Barinas y Apure, conjuntamente con los parques nacionales “Aguaro-Guariquito”, “Cinaruco-Capanaparo” y el monumento nacional de los Morros de San Juan.

<sup>5</sup> Ubicada en situada en la ecoregión de los Andes venezolanos, cubriendo los estados Táchira, Mérida, Trujillo y Lara, amén de los parques nacionales “Sierra Nevada” y “Sierra de la Culata”.

<sup>6</sup> Flanco noroccidental e insular de Venezuela, conformado por los estados Miranda, Vargas, Distrito Capital, Aragua, Carabobo, Yaracuy, Falcón y Zulia, aparte del Archipiélago de Los Roques, la Cordillera de la Costa, la Laguna de Tacarigua, los Médanos de Coro, los parques nacionales “El Ávila” y “San Esteban”, el refugio de fauna Los Olivos y la Ciénaga del Catatumbo

discotecas, clubes, corporativas); “Elige tu altura” (Pico Bolívar, Kukenán – Tepuy, El Ávila, Salto Ángel y Médanos de Coro) (RNV, 2006, julio 3).

Nomás dos años más tarde, el Ministerio de Turismo (Mintur) anunció el lanzamiento de una nueva campaña llamada “Conoce Venezuela...donde renacen los sueños”, formulada al cobijo del Plan Estratégico Nacional de Turismo 2007-2012 (PENT 2007-2012), con el objetivo de fortalecer el Sistema Turístico Nacional. A esta acción le secundó, casi en paralelo, la propuesta promocional “Venezuela, conocerla es amarla”, destinada a mercadear los parajes venezolanos entre los consumidores nacionales e internacionales de turismo, pivotando las estrategias de comunicación sobre la exposición de beneficios funcionales y emocionales nucleados alrededor de los conceptos descubrimiento, aventura, libertad y disfrute de la naturaleza prístina.

Siguiendo esta tónica, hacia el año 2009, a propósito de la puesta en vigencia del Plan Estratégico Nacional de Turismo 2009-2013 (PENT 2009-2013), salió a la luz una nueva campaña de promoción bautizada con el nombre “Venezuela ¡de corazón!”, con la cual se aspiraba a posicionar al país, en el contexto latinoamericano, como la tierra de la diversidad, apelando para ello a las imágenes de las zonas más conocidas y emblemáticas del territorio (González, 2011: 91-92).

Justamente, este enfoque impregnaría más adelante el proyecto “Venezuela es tu destino”, implementado en 2011 al vuelo de dos versiones: una nacional y otra internacional, mediando la difusión de los principales atractivos turísticos del país. Este eslogan experimentaría un ligero cambio, sin embargo, mutando a favor de la frase “Venezuela, conocerla es tu destino”, a cuyo amparo se buscaba consolidar, por partida doble, nuevas relaciones comerciales y futuros clientes de cara a la comercialización de productos y paquetes turísticos lo mismo a lo interno del país que fuera de sus fronteras.

Con base en estos antecedentes, el Ministerio del Poder Popular para el Turismo (Mintur), en la persona de su titular y máximo portavoz para ese entonces, Andrés Izarra, dio a conocer, en el mes de julio de 2013, la propuesta creativa “Venezuela, el destino más chévere”, fincada sobre cinco ejes centrales, a saber: 1) La garantía de la calidad de la oferta turística nacional, previendo mayores inversiones en la infraestructura, incluida la ampliación de los accesos terrestre y aéreo; 2) La promoción de destinos turísticos no tradicionales, erigiéndose Los Llanos como la región ideal para el desarrollo del nicho de

turismo dedicado específicamente a la observación de la flora y la fauna; 3) La recuperación de la plataforma de hoteles pertenecientes al Gobierno Nacional; 4) La activación de la red de posadas de Venezolana de Turismo (Venetur); y 5) El despliegue de la oferta turística deportiva, siendo el punto focal la recuperación de “La Flor de Venezuela”, monumento declarado “Patrimonio Cultural de la Nación” (Mintur, 2013, julio 25).

A la vuelta de hoja, pese a estos intentos motorizados desde los organismos oficiales a lo largo de varios años, la concreción del objetivo de edificar una imagen de marca aspiracional y diferenciada para Venezuela y, más allá, el afán por consolidar su posicionamiento como “potencia turística”, no han rendido la renta esperada, lo que a la vista de algunos expertos bien podría atribuirse a la profusión de programas de promoción turística variopintos y desarticulados entre sí, consecuencia a su vez de los continuos cambios registrados en la directiva del Ministerio del Poder Popular para el Turismo (Mintur), con notoria incidencia sobre una línea de comunicación trazada sin solución de continuidad en el tiempo.

De por sí, aclaratorias sean hechas en aras de contar con suficientes elementos de juicio, a las presunciones precedentes conviene agregar el diagnóstico plasmado en su día en el citado Plan de Marketing Turístico de Venezuela 2002-2005, documento en el que, a partir de encuestas aplicadas a los turistas, se deslindaron una serie de factores que han devenido en la ausencia de una definición estable y robusta de la imagen de marca turística para el caso venezolano. Entre las razones esgrimidas destacó la inexistencia de un posicionamiento claro del país en la mente del consumidor toda vez que, aun cuando la mayoría de los consultados mostraron su satisfacción con el hecho de haber viajado a Venezuela, no resaltaron ningún aspecto especial que afianzara su condición de destino turístico. Cuando mucho, las asociaciones más frecuentemente atribuidas, en detalle “playas” y “clima”, solo fueron mencionadas por el 20% de los entrevistados (González, 2011: 90-91).

Así las cosas, a despecho de cumplir con los requisitos para ser una plaza de primera línea, Venezuela dista de alojarse en el *top ten* de las marcas turísticas internacionales, hecho que disminuye su potencial de competitividad tratándose de la posibilidad de generar una Estrategia de Marca-País (EMP) que, aunque no apueste por una

perspectiva integral, al menos recurra a un foco sectorial y funcional organizado alrededor de la actividad turística, con sus ventajas por lo que concierne al ingreso de divisas, el estímulo al empleo (directo o indirecto) y el fomento del conocimiento del territorio (Arribas, 2009: 129-130).

En últimas, en medio del repertorio de las identidades ostentadas por Venezuela, ya sea que quepa tildarlas de intuitivas o deliberadas, fijas o difusas, extensas o constreñidas, en la opinión de Romero (2007b: 12) la resonancia externa del país, lejos de mermar, se amplificó durante los últimos años, particularmente tratándose de aquellos en los que Hugo Chávez ejerció su gobierno, de entrada, en nombre de la Revolución Bolivariana, y hacia sus tiempos postreros, invocando el Socialismo del Siglo XXI. A partir de este hecho se desencadenarían profundas transformaciones en las esferas política, económica y social, al calor de una crisis prolongada que, aderezada por una buena dosis de polarización a modo de telón de fondo de los desencuentros entre los sectores del gobierno nacional y los opositores políticos, han hecho del plano mundial una variable clave de sus actuaciones, con el acicate de los medios de comunicación social nacionales, regionales e internacionales, y su consecuente reflejo noticioso con tinte positivo, negativo o neutro.

En este aparte, empero, junto a la exposición ganada en el mapa informativo global por los acontecimientos políticos ocurridos en Venezuela, según Echeverri (2014, abril 21) parece incuestionable que la figura presidencial, en la persona de Hugo Chávez, ha otorgado notoriedad al país (dimensión cuantitativa de conocimiento) hasta el punto de sellar una suerte de indivisibilidad entre el mandatario y el concepto “Venezuela”, presunción corroborada por el estudio llevado a cabo por Martínez, Saavedra y Colmenares (2013: 356) entre periódicos de América Latina inscritos en la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), en procura de calibrar la influencia de las informaciones económicas despachadas por las agencias internacionales de noticias sobre la formación de la imagen del país.

Atendiendo a este hilo conductor, si bien escasean las investigaciones científicas que arrojen resultados en firme en lo atinente al grado de notabilidad (dimensión cualitativa de conocimiento) con la que el finado Jefe de Estado venezolano marcó en vida terrenal, y todavía bajo la estela de un mito político, la reputación de Venezuela, los autores referidos con anterioridad, ateniéndose a los hallazgos de su estudio, asoman un saldo negativo sobre



la imagen del país ligado al estilo hostil, de hiperactividad y alta visibilidad mediática del que hizo gala Hugo Chávez en el entorno internacional.

Trayendo agua a este molino, a decir de Serbín (2006: 83), refrendado por González (2008: 2), con el arribo de Hugo Chávez a la primera magistratura de Venezuela, la política exterior del país se instaló en una órbita diferente, desplazando la visión imperante a lo largo de la historia democrática que transcurrió de 1958 a 1998, centrada, por lo que atañe al perímetro político, en el ejercicio de la convivencia con las naciones, el equilibrio internacional, la defensa de la libertad y la democracia, la integración hemisférica y la paz planetaria, sin descontar el énfasis prevaleciente, en la década de los 80 y principios de los 90, sobre las dimensiones económicas, productivas y comerciales, en concordancia con las exigencias de reforma estructural asociadas al Consenso de Washington (cooperación internacional, intercambio y promoción de acuerdos de integración vía libre comercio).

Acto seguido, de 1999 en adelante el gobierno de Venezuela pasó a materializar la práctica de una agenda de asuntos exteriores signada por la reivindicación de la doctrina bolivariana y un tono ideológico radical al tamiz del cual los objetivos de edificar una nueva geopolítica mundial y lograr una cuota significativa de liderazgo hemisférico, inclusive mundial, habrían de estar precedidos por una línea de confrontación inspirada en la interpretación de las luchas heroicas en contra de las diversas formas de opresión imperialistas.

A la sazón, retrotrayendo a Romero y Cardozo (2002: 154), en el pensamiento, la palabra, la obra y, al día de hoy, el legado de Hugo Chávez, es viable vislumbrar el embrión de un proyecto hemisférico con acento latinoamericano, de carácter revolucionario y socialista, en el que subyace la propuesta de una “situación objetivo” como modelo a seguir por el resto de las naciones latinoamericanas y caribeñas a la guía de Venezuela, un actor de porte modesto y mediana influencia dentro del tablero mundial que osa disponer de una política externa relativamente autónoma (Duarte, 2004: 28-29).

Bajo las coordenadas de este “paquete ideológico”, como lo denomina Romero (2007a), la diplomacia venezolana elaboró y potenció una contra-agenda compuesta por temas tradicionales y novedosos, alineada en su diseño y divulgación con las cuatro etapas que correspondieron a las transformaciones acaecidas en el terreno doméstico (1999-2000, 2000-2004, 2004-2007 y 2007-2013), manteniendo el uso del factor petrolero como pivote

de ascendencia y poder en la ruta de afianzar a Venezuela como potencia energética y articuladora de alianzas anti-norteamericanas (*hard power*).

Este planteamiento, sobre todo nomás mediar el año 2004 con motivo del triunfo electoral de Hugo Chávez en el referéndum revocatorio, desembocó en la definición de una nueva concepción de las relaciones “en” y “con” un mundo multipolar (emisión del documento “El Nuevo Mapa Estratégico”), y la convicción de encontrarse en presencia de una transformación histórica escenificada en el espacio global, alentada por la superioridad moral de la causa del socialismo –que vino a cumplir un papel mesiánico (Hamburger, 2014: 144)-, y la profundización de la lucha de clases (González, 2006: 159).

En efecto, a raíz de la consulta popular realizada en agosto de 2004 (a través del cual se le preguntó a los venezolanos si el Presidente debía o no seguir en el ejercicio de su cargo, circunstancia flanqueada por el aumento del precio del crudo), se inauguró el llamado “Proyecto de Transición Bolivariana” o “Salto Adelante”, fase autoproclamada como la “Revolución dentro de la Revolución” secundada por la puesta a punto, el 10 de diciembre de ese año, de la “Comisión de Coordinación, Control y Seguimiento Presidencial de la Nueva Etapa de la Revolución Bolivariana”, con vistas a la creación de las condiciones y la consabida aplicación del Proyecto Nacional Simón Bolívar (Langue, 2006: 143).

De ahí el reacomodo geopolítico hacia el establecimiento y la intensificación de un nuevo tipo de alianzas bilaterales inscritas en el eje Sur-Sur, privilegiando el acercamiento con Asia y África, adicional a los países de la región latinoamericana con tendencias afines, al cabo que, en contrapartida, se impondría un desdeñamiento patente con respecto a los Estados Unidos so pretexto la amenaza permanente de una política de desestabilización, acompañada de un ataque militar, por parte de ese país (Romero y Curiel, 2009: 57).

En este recodo, pues, para nada fortuita la diversificación de alianzas con potencias alternativas localizadas en teatros geográficos variopintos, distinguiéndose Rusia (cooperación militar), China (intercambios comerciales, tecnológicos y de energía), Irán (producción petrolera) y Cuba (respaldo y acompañamiento ideológico). Estos países, asimilados al “eje del mal”, manifiestan una abierta y férrea política antioccidental, oponiéndose en su totalidad a la hegemonía unipolar norteamericana, al modelo político-económico que este actor internacional representa y al gobierno de las instituciones

internacionales (Organización de las Naciones Unidas –ONU-, Organización de Estados Americanos –OEA-, Organización Mundial del Comercio –OMC-), esgrimiendo posturas extremas en torno a temas como la injerencia externa en asuntos internos, el control civil sobre la seguridad y la defensa nacional, el terrorismo, los derechos humanos y la democracia.

Al filo de esta andadura, no menos relevante para el gobierno de Venezuela ha sido la proximidad con el circuito de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), de donde se siguió la programación de giras para reactivar las cumbres presidenciales de los miembros del organismo, aparte de las visitas dispensadas a los países productores ajenos al cartel (como Noruega y Rusia), en un afán por rehabilitar el poder de los que detentan las fuentes energéticas frente al bloque de consumidores encabezados por los Estados Unidos.

Apoyado sobre esta plataforma, el presidente Hugo Chávez emprendió una diplomacia de corte agresivo, fundada en la crítica a la avanzada norteamericana en la región latinoamericana, vehiculizada por intermedio de los postulados del Consenso de Washington y el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (Alca). Ello le valió convertirse en uno de los exponentes más visibles del discurso antiimperialista y antiglobalización en América Latina y el mundo, utilizando el foro de la Asamblea General de Naciones Unidas (ONU) para pronunciar desafiantes discursos en contra del capitalismo y, en general, la política exterior de los Estados Unidos (Mora, 2004: 84).

Precisamente, ciñéndose a estas evidencias, para Noya (2008), hasta la llegada de Hugo Chávez a la silla presidencial de Venezuela, no se tenía registro de una campaña de comunicación e imagen tan ambiciosa que hubiese sido facturada por un país latinoamericano. En esta onda, no faltan quienes aseveran que, en el fondo de la agenda exterior conducida por el hoy fallecido mandatario venezolano, subyacía la apetencia más elevada de exportar el modelo de la Revolución Bolivariana, del nuevo socialismo y de la unidad continental, incluso mundial, en pro de la emancipación de los pueblos y la lucha contra el neoliberalismo (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España, 2005), empotrándolo en un proyecto hegemónico todavía más amplio, aunque no del todo coherente “ni con las necesidades ni con los recursos ni con la fuerza real de Venezuela” (Romero, 2006: 227).

De resultas, suscribiendo a Etzioni (2007), citado por Romero y Curiel (2009: 57), cabe admitir que, aún en ausencia de Hugo Chávez, “el Gobierno (puede interpretar) que el país tiene el derecho y la habilidad para transformar el mundo de acuerdo con su propia imagen”, en el entendido de que se trata de ir hacia una expansión político-ideológica a gran escala, en el encuadre de un nuevo poder planetario multipolar, combinando procesos insurreccionales y revolucionarios con rutas electorales de la democracia representativa (Garrido, 2005: 115), de conformidad con lo que el presidente boliviano, Evo Morales, dio en llamar la “revolución institucional” (Corporación Latinobarómetro, 2008: 70).

No por casualidad, entonces, la proposición sometida a la consideración de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) por parte del gobierno de Venezuela, en la voz de su embajador ante ese organismo, Jorge Valero, el 21 de septiembre de 2010, consistente en la sustitución del neoliberalismo por “una globalización de la justicia y la equidad”, encarnada por el modelo de “desarrollo alternativo de carácter humanista” impulsado por la Revolución Bolivariana, en aras de la consecución de la igualdad, la libertad, la justicia, la paz, el comercio justo y la cooperación solidaria, que redunden, en últimas, en el bienestar de los excluidos, “con plena vigencia de los derechos humanos y las libertades democráticas” (El Espectador, 2010, septiembre 21).

Se pertrechaba así, con carta de naturaleza, “la vía venezolana al socialismo” anunciada por Hugo Chávez en el año 2005, nominada luego como Socialismo Bolivariano y, a la postre, como Socialismo del Siglo XXI en 2007, tesis con la cual Venezuela espoléó su activismo internacional merced un posicionamiento distinto y distintivo, generador de capital político con base en un relato nacido de las dislocaciones del imaginario capitalista neoliberal de cara a la confección de un nuevo mito político enclavado en la síntesis narrativa para la “revolución necesaria de nuestro tiempo” (Biardeau, 2009: 73).

En efecto, tomando en préstamo las palabras de Guarín (2009: 43), la construcción de un patrón propio de definición política, económica y social, so pena estar plantado sobre la matriz ideológica del “nacionalismo popular revolucionario” y vinculado estrechamente con la singularidad de la situación venezolana, fue acogido en la región latinoamericana con alta y grata expectativa, principalmente tratándose de los gobiernos, los partidos y los movimientos de izquierda, sectores que percibieron en el bolivarianismo una nueva oportunidad.

A todas estas, contrapuesta a un mundo multiplicador de pobreza, surgió una promesa básica provista de estructura de identidad y constituida en *branding* al vuelo de la figura de Simón Bolívar, legitimando todo lo “noble y vencedor” en el camino de transmutar la otrora “Venezuela popular” en la esperanzadora “República Bolivariana de Venezuela” (Canelón, 2005: 28), hasta el extremo de revestir atractivo e interés para otros países latinoamericanos que, pese a ser afines políticamente, no disponían de mayores recursos financieros para cristalizar tal ideal, como Bolivia y Ecuador, liderados por los gobiernos de Evo Morales y Rafael Correa, respectivamente (Ardila, 2012).

He aquí una fuente de poder intangible o de *soft power* para Venezuela, con la mira puesta en incentivar, respaldar, facilitar e impulsar, de manera directa y explícita, procesos de transformación de índole político/interno/nacional, en el intento por influir en el manejo de las relaciones regionales, paralelo a modificar la concepción de una integración emplazada en el meollo estrictamente económico, al cobijo de un escenario internacional de interdependencia compleja en el que las variables geopolíticas tradicionales han sido superadas y carece de sentido separar de tajo lo doméstico de lo externo.

En este reducto, a no dudar, la caída del muro de Berlín y la desaparición del bloque soviético en el trasvase de la década de los 80 al decenio de los 90 constituyeron los puntales para el asentamiento de un orden occidental con pretensiones planetarias que, en el plano político, pontificó a la democracia como la única alternativa frente al fracaso del “socialismo real”, mientras que, en el flanco económico, insufló aliento a los preceptos del mercado como mecanismo autorregulado, apocando la intervención del Estado (Montero, 2001: 104).

No obstante, la creciente competencia entre potencias emergentes, aunada a las inevitables tensiones con los Estados Unidos, el cuestionamiento hacia este a propósito de la “Guerra contra el Terror”, amén de su propia apatía hacia América Latina, alimentaron el caldo de cultivo para el renacer de la izquierda en los predios electorales regionales (instauración de gobiernos de centro izquierda e izquierda radical o populista con proyectos de reformas constitucionales), a posteriori de una década de ajustes económicos que contribuyeron a acentuar, en mucho, la brecha de las desigualdades sociales, llevándose consigo una buena cuota de la legitimidad y de los índices de satisfacción ostentados por la

democracia en tanto sistema para la resolución de los problemas de la población (González, Martínez y Shiavon, 2009: 10).

Y es que, para algunos observadores del quehacer político latinoamericano, esta propensión al desencanto era perfectamente observable en las encuestas realizadas por la Corporación Latinobarómetro, las cuales, desde 1998, reflejaban un descenso de la confianza en las instituciones democráticas dado su bajo desempeño e incapacidad para revertir las condiciones de inequidad por las que atravesaban muchas sociedades, simultáneo a un declive de la percepción positiva en torno a las privatizaciones y los mecanismos del mercado, en los que los ciudadanos no vislumbraban la seguridad y la protección social pregonadas por las reformas (Paramio, 2006: 68).

De tal suerte, el surgimiento de este estado de cosas, acreditado por el Informe sobre la Democracia en América Latina elaborado en el año 2004 por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), e instalado a medio camino entre las dos corrientes de la izquierda gubernamental latinoamericana, a saber “la izquierda vegetariana” y la “izquierda carnívora”, halló en el socialismo la trinchera discursiva y la práctica política desde donde asumir la reivindicación de las condiciones de vida de las mayorías excluidas que reclamaban un cambio (Mendoza *et al.*, 2007: 10).

Con todo, al fragor de las transformaciones verificadas en la estructura internacional, para nada descabellado que la polarización protagonizada por Venezuela fuese susceptible de trocar en una polarización regional, trayendo consigo la ruptura con el orden establecido y la irrupción de otros imaginarios posibles atados a la interpretación de las aspiraciones de los pueblos (Lagos, 2006: 96).

Sobrevendría con ello, igualmente, la configuración de nuevas identidades internacionales para Venezuela dentro de un orden eminentemente simbólico, visadas por la fusión entre lo político, lo público y la nación, junto a la paulatina imbricación de la política exterior en la agenda doméstica y viceversa, terminando por investir a la República Bolivariana de Venezuela de significados que remiten a acciones misioneras a partir de 1999, con motivo de la aprobación de una nueva Constitución Nacional (Medina, 2008: 49).

Por de contado, la responsabilidad de la estrategia de política exterior entablada por la Venezuela en “estado revolucionario” habría de recaer sobre el Gobierno Bolivariano

cual principal artífice, impregnándola de su forma de ver el mundo y haciendo del Primer Mandatario la seña de identidad por antonomasia del proyecto político (Gratius, 2007: 10).

A renglón seguido, la irrupción de una versión bastante lograda de lo que el profesor y consultor en comunicación política, Mario Riorda, ha acuñado como el mito de gobierno, dotado, en el caso venezolano, de una fuerte impronta político-ideológica en procura de penetrar en el universo simbólico del ciudadano y lograr la apropiación de la propuesta gubernamental como proyecto histórico político nacional. En suma, un gobierno autoproclamado “revolucionario” que, para diferenciarse, ha venido construyendo una subjetividad “revolucionaria bolivariana” (Salas, 2004: 92), apelando a las verbalizaciones como instrumento para la construcción de imaginarios (Aponte, 2008; Martínez y Vaisberg de Lustgarten, 2014; Espinal, 2015; Negro, 2015), cuyas narrativas o relatos invocan tres valores básicos sustentados en el Socialismo del Siglo XXI:

1. La promoción de un modelo político como sistema rector para la región latinoamericana, en el que prime un nuevo tipo de experiencia democrática, en concreto la democracia participativa y protagónica (no la democracia representativa de origen liberal).
2. La promoción de un modelo económico de bases estatistas y socialistas anti-mercado (desarrollo endógeno).
3. La promoción de un modelo social soportado sobre el Estado democrático y social de derecho y de justicia, con abanderamiento de los objetivos de la equidad, la inclusión, la justicia social, la participación activa y el acceso universal de la ciudadanía a los beneficios potenciales de la integración y del desarrollo (balance de *soft power* y *social power*) (Serbín, 2009a: 126; Saavedra, 2009: 227).

A pie juntillas, una mirada siquiera superficial deja entrever, en estos planteos, los matices de la perspectiva holística de la democracia defendida por el pensamiento crítico, vertiente para la que supone un reduccionismo supeditar la democracia a una dimensión política (instituciones del Estado, oligarquización del poder), obviando sus expresiones



económica (pobreza, concentración económica, presupuesto nacional, empresas), y social (salud, vivienda, educación). Por lo tanto, bajo esta óptica, la democracia solo es válida cuando política, económica y socialmente concede respuesta a las grandes demandas y soluciona los problemas endémicos (Uharte, 2008: 127-128).

Sin ir muy lejos, nomás revisar “La propuesta de Hugo Chávez...para transformar a Venezuela. Una Revolución Democrática”, presentada públicamente por el hoy fallecido jefe de Estado venezolano para el momento en que fue candidato presidencial en 1998, se advierten estas claves, reproducidas más tarde tanto en las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. Venezuela construye su camino en transición hacia la Revolución Bolivariana”, como en los textos “La Nueva Etapa. El Nuevo Mapa Estratégico”, las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, la “Propuesta del Candidato de la Patria Comandante Hugo Chávez para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019”, entre otros documentos que aglutinan el corpus ideológico del régimen.

Como diría en su minuto el académico Heinz Dieterich, asesor del presidente Hugo Chávez a lo largo de muchos años, la Revolución Bolivariana, reconvertida y repotenciada con el Socialismo del Siglo XXI, comportaría la génesis de un Estado y de un movimiento capaces de instrumentar el nuevo proyecto histórico de la “Patria Grande”, aparejado a la conformación de un “Bloque Latinoamericano de Poder” o eje continental de desarrollo que redima el valor simbólico de la utopía de la integración regional, y encaucen una institucionalidad neutralizadora de la acción de los centros hegemónicos, superando la dependencia estructural de las naciones de América Latina hasta desembocar en un Estado regional, un mercado regional y una identidad regional (González, 2008: 3).

De suyo, huelga identificar aquí el ímpetu conferido a un proyecto con vocación más geopolítica que económica, más defensiva que cooperativa, y con fuertes rasgos antinorteamericanos (Romero y Cardozo, 2002: 154), en la ruta de modelar una gobernanza regional expresada en iniciativas de articulación como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), la Comunidad Sudamericana de Naciones, devenida en la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), conjuntadas al robustecimiento del Mercado Común del Sur (Mercosur) (Ardila, 2012).



Sumarían a este caudal, a la par, tentativas como la Nueva Televisión del Sur (Telesur), en tanto alternativa mediática frente a la cadena norteamericana CNN; el Banco del Sur, con vistas a financiar la emergencia social y superar la sujeción financiera en la región; e inclusive, la Alianza Militar del Atlántico Sur, *grosso modo* una especie de Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) suramericana destinada a la cooperación en el área militar, mediando los condicionamientos venezolanos por lo tocante a las nociones de la guerra asimétrica, el componente cívico-militar (ciudadano-soldado), la “defensa popular integral” y la compra de armamentos (Cardozo, 2007a: 72).

Valga acotar que esta acometida solo podría cristalizar merced la explotación de una fuente de poder tangible o *hard power*, anidada en la abundancia de los recursos petroleros que posee el país (actualmente cuenta con reservas estimadas de 377.300 millones de barriles), amén de los ingresos generados por las operaciones de extracción engranadas a la colocación de la producción de crudo en las plazas internacionales con precios auspiciosos, circunstancia que, a los ojos de Ardila (2012), contribuyeron al posicionamiento de Venezuela como una potencia regional, habilitándole, según agregan Corrales y Penfold (2012: 146), para forjar dos maniobras medulares en política: el “balanceo suave” y la “diplomacia de poder social”.

Justamente, en este segmento pertinente es subrayar el antagonismo enunciado por Nye (2003: 30), entre el poder duro o *hard power* (recursos militares y económicos empleados por un Estado para inducir a terceros a cambiar de postura), y el poder blando o *soft power* (en vez de coaccionar, se lleva a la conformidad y a la aceptación sin resistencia), elevado a un estadio superior cuando Noya (2005), con asidero en una interpretación del pensamiento de Paul Kennedy, sentencia que, antes bien, sería menester hablar del poder simbólico, aceptando que cualquier recurso (incluso las capacidades militares), puede constituir un bastión de poder blando en la medida en que esté legitimado para un fin loable (humanitario, por ejemplo).

De allí la inclinación del Gobierno Bolivariano a multiplicar los compromisos con el exterior (políticos y financieros), instrumentalizando la cooperación internacional bajo el halo de lo que Romero y Curiel (2009: 57) consienten en denominar el rentismo global, el cual abarca diferentes campos, provocando dentro de las balanzas comerciales bilaterales una asimetría en perjuicio de Venezuela, en razón de los pasivos ocasionados por las

exportaciones de petróleo subvencionadas a largo plazo y bajo condiciones financieras especiales; el otorgamiento de préstamos a bajas tasas de interés; las donaciones gubernamentales realizadas por intermedio de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA); la ayuda especial a Cuba, que incluye no solamente el envío de petróleo y derivados a precios diferenciales, sino también el procesamiento de crudo venezolano en aquel país; la difusión de algunos programas sociales, como la “Misión Milagro” y las campañas de alfabetización en algunos países; el mantenimiento del fondo en contra de la pobreza en América por un monto de US\$ 25.800 millones; y las inversiones no retornables.

Y es que, ciertamente, el despliegue de esta diplomacia petrolera como mecanismo estratégico para ganar ascendencia le ha reportado a Venezuela una red de aliados en América Central (Nicaragua), el Caribe (Cuba), la zona andina (Bolivia y Ecuador), e incluso en el Cono Sur (Argentina, Brasil y Uruguay), convocando lo mismo a gobiernos (nacionales y locales) que a movimientos de izquierda en América Latina y el Caribe, beneficiarios todos de las incursiones al estilo de Petrocaribe, Petrosur y Petroandina; la suscripción del Acuerdo Energético de Caracas (que amplía el financiamiento preferencial para proyectos de desarrollo en países de Centroamérica, Sudamérica y el Caribe); la promesa de la construcción del Gasoducto Sudamericano, sin descontar el compromiso de crear la Organización de Países Productores y Exportadores de Gas del Sur (Opegasur) (Urbaneja, 2005).

De por sí, hacia el final de la década de 2000, al referirse al desenvolvimiento de la diplomacia venezolana, el desaparecido académico Alberto Garrido llamaba la atención en torno una línea de flotación fundada, por un lado, en los compromisos de Estado a Estado a la usanza tradicional y, por el otro, en las conexiones directas con líderes y entidades políticas, sociales, gremiales, campesinas y cooperativas que hicieron posible extender la cobertura del proceso revolucionario en Latinoamérica a través de una tupida red de movimientos alternativos (los piqueteros de Argentina, los Sin Tierra en Brasil, los indigenistas autonómicos en Bolivia y Ecuador, los zapatistas en México, los sandinistas en Nicaragua y, de acuerdo con denuncias ventiladas al más alto nivel de organismos multilaterales, la narcoguerrilla en Colombia).

A estos actores conviene anexar los factores políticos que han venido simpatizando con la experiencia chavista y que, en el nombre de la solidaridad revolucionaria, han

recibido de Caracas un respaldo financiero, logístico e ideológico (sectores académicos, periodistas, intelectuales progresistas, medios de comunicación social), sin olvidar a los Círculos Bolivarianos en tanto agrupaciones populares propulsadas gracias a la constitución del Congreso Anfictiónico Bolivariano con recepción en Chile, Cuba, Panamá, Bolivia, Uruguay, República Dominicana, Paraguay, El Salvador, Brasil, Colombia, Perú, México y Argentina, sirviéndose de colaboración de las embajadas de Venezuela y de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) como brazos operativos (Canelón, 2005: 15; 2008: 34).

Para Humberto Njaim, Jefe del Departamento de Estudios Políticos y de Gobierno de la Universidad Metropolitana, en declaraciones ofrecidas en 2007, no es absurdo afirmar que Venezuela se erigió en un polo de atracción mundial (si bien a escala reducida en comparación con la Unión Soviética), para la intelectualidad contestataria y antiglobalizadora que aglutina por igual a organizaciones, grupos y personalidades de cuño izquierdista, ecologista, sindicalista y cultural, armonizados en derredor del rechazo al modelo neoliberal y de Caracas como la nueva Meca revolucionaria (Marcano, 2007).

Se deja entrever, en este sentido, el concepto de la “nueva propaganda” o la “propaganda posmoderna” esgrimido por Noya (2008) con el ánimo de designar el uso que un régimen político hace de los instrumentos de la diplomacia pública para conseguir prominencia internacional, lo que en el caso venezolano pareciera involucrar no solo la puesta en marcha de la televisora regional Telesur sino también la instalación de oficinas de cabildeo dedicadas a la promoción del país y de la Revolución Bolivariana en el exterior a expensas de la difusión de noticias favorables al Gobierno Nacional a través de medios de comunicación *offline* y *online* (Romero, 2007a).

Curiosamente, por lo que atañe a este carácter propagandístico atribuido a la conducta oficial del gobierno de Venezuela en el marco de la definición y el despliegue de estrategias de comunicación e información, tanto para su política interna como para su política exterior, han tendido a entretorse dos posiciones contrapuestas: por un lado, que las acciones comunicativas gubernamentales responden a las circunstancias del enfrentamiento político y, por ende, son presa de la improvisación, cuando no de la espontaneidad, carentes de una verdadera dirección; y, por el otro, que tales procesos se distinguen por su carácter estratégico, planificado y altamente orientado hacia la consumación de ciertos fines.

Independientemente de este dilema, trayendo a colación las apreciaciones de Gamboa y Arellano (2007), a decir verdad la tarea comunicativa del Gobierno Bolivariano ha estado abocada, antes que nada, a rentabilizar la opción de la política revolucionaria mediante la incorporación al discurso público, como rematan, de la redistribución de la riqueza y la inclusión social cual temas clave de harto peso simbólico que coadyuvan en un doble carril a la legitimación más allá de la periódica *accountability* electoral y a la polarización de las posturas en el terreno ideológico (Cabás y Delle, 2010).

En este redil, apeándose al pronunciamiento de Isch (2010: 58-59), un análisis siquiera sucinto entre la comunicación de los gobiernos tradicionales y la practicada por los gobiernos promotores del Socialismo del Siglo XXI permite entresacar varias cuestiones contrastantes.

Tabla N° 1  
Diferencias entre la comunicación de gobierno tradicional  
y la comunicación de gobierno del Socialismo del Siglo XX

Comunicación de gobierno tradicional	Comunicación de gobierno del Socialismo del Siglo XXI
Prácticas de comunicación dispersas y coyunturales acuñadas durante décadas de vinculación al poder.	Enfoque, recursos y tiempos adecuados a las metas y objetivos centrales del gobierno.
Uso intensivo de la comunicación en etapas electorales, con énfasis en la Publicidad y las Relaciones Públicas, dando cabida a la Propaganda en menor cuantía.	Capacidad de sostener en el tiempo los ejes nucleares de sus propuestas, visiones y mensajes.
Dependencia de grandes inversiones y facilidades tecnológicas para la ejecución de planes y programas de comunicación oficial.	Autonomía operativa y financiera para gestionar planes de intervención en comunicación.
Manejo de la comunicación oficial en el ejercicio de gobierno apegada a la divulgación de información acerca de ciertas obras y logros con impacto mediático, o a la atención de coyunturas especialísimas como las catástrofes naturales, los conflictos bélicos y las campañas de educación o salud.	Metodología consolidada de educación y propaganda, combinada con la publicidad política.
Actitud reactiva frente a las noticias u opiniones adversas ventiladas a través de medios de comunicación masiva, pudiendo degenerar en crisis.	Fijación de la agenda opinática apelando a la plataforma pública de medios de comunicación social. Auspicio del disenso y de los liderazgos radicales alimentados por el deterioro de la calidad de vida en los sectores económica y socialmente más vulnerables del país, el desgaste de la institucionalidad y el quiebre de los partidos políticos tradicionales.

Fuente: Elaboración propia a partir de Isch (2010: 58-59).

En últimas, aunque resulta difícil calibrar el grado de aceptación derivado de la promoción de las ideas bolivarianas como alternativa latinoamericana, a juicio de Illera (2009), al fusionarse aquellas con las capacidades financieras procedentes de los ingresos del petróleo, indudablemente otorgan a Venezuela un margen de maniobra e influencia nada desdeñable en los ámbitos regional e internacional, lo que, en el tramo histórico que corrió de 1999 a 2013, pasó por un mayor protagonismo de Hugo Chávez, muy a pesar de las reservas de analistas políticos como Garretón (2006: 102), para quien no existen modelos susceptibles de exportarse en América Latina ya que cada país ostenta características propias y afronta problemas diferentes.

En sintonía con estas inquietudes, el antes mencionado Alberto Garrido, previo a su fallecimiento en el año 2007, vaticinaba que no sería de extrañar, más temprano que tarde, el advenimiento de una etapa de menor tolerancia ante la injerencia de Venezuela en otras naciones. Este planteamiento bien podía complementarse con la postura de Luis de Lion, especialista venezolano en Derecho Internacional, quien aseveraba que la imagen del entonces primer mandatario nacional venía en franco declive desde finales de 2006, deteriorándose aún más en 2007 tras los reiterados ataques al presidente de Estados Unidos, George W. Bush, lo mismo que a funcionarios de organismos internacionales, agregándose a estos episodios los impasses con el Rey Juan Carlos I de España y el presidente de Colombia, Álvaro Uribe, engarzados a la mediación y la facilitación de las negociaciones para el canje humanitario de los rehenes en manos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), y la exigencia de retirar a éstas de la lista de organizaciones terroristas (Díaz, 2008).

Puestos a otear en el horizonte, pues, buena parte de los expertos en política recomendaban aguardar los años venideros, en los que una posible merma en la distribución de los fondos hacia el exterior como consecuencia de la caída de los precios del petróleo o el deterioro en las cuotas de producción pudiera erosionar los apoyos incondicionales, dejando en vilo la administración del capital comunicacional contenido en uno de los pilares más significativos de la marca bolivariana: el propio presidente Hugo Chávez y su “culto al yo”.

En el ínterin, la ola de alerta internacional sobre las genuinas intenciones del proyecto político de la Revolución Bolivariana, si acaso no la oposición frontal al

presidente venezolano y a su diplomacia, acabarían por lesionar la legitimidad, la confianza y la representatividad del país no solo en América Latina sino también en el resto del mundo, ganándose entre algunos círculos la etiqueta de “gobierno desestabilizador” dada su conducta internacional políticamente impropia expresada en la anuencia al programa nuclear iraní; la justificación de las pruebas norcoreanas de misiles intercontinentales y de medio alcance; la condena a los bombardeos israelitas a la población civil en el Líbano, pero haciendo mutis ante los ataques de Hizbolá contra las ciudades de Haifa y Nazaret; la omisión de respuestas ante las solicitudes del gobierno español de información acerca de los miembros de la ETA radicados en Venezuela; las expresiones de simpatía hacia actores violentos, desde el terrorista Carlos Ramírez “El Chacal” hasta el presidente de Sudán, Omar Hasan Ahmad al-Bashir, sentenciado por la justicia penal internacional, pasando por organizaciones como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) (Cardozo, 2010: 12).

Estos hechos, enumerados al voleo, fundamentan percepciones corroboradas con rigor por el estudio “Las Américas y el Mundo. Política Exterior y Opinión Pública en Colombia, Chile, México y Perú 2008”, rubricado por González, Martínez y Shiavon (2009) con el aval del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), en el que Venezuela apareció, junto a Irán, El Salvador y Cuba como los países peor evaluados por su falta de desarrollo. En este perímetro, compartió con Irán el ser calificado como uno de los países más conflictivos en el sistema internacional, así como con Cuba la identificación con los postulados más radicales de izquierda (p. 63).

Dentro de la misma investigación, privó el consenso entre los consultados en cuanto a la condición de Venezuela como el país más beligerante en América Latina durante los últimos 10 años, avistándose como el que más disputas podía generar en la siguiente década (p. 78). Entretanto, en lo atinente a las valoraciones acerca de los líderes hispanoamericanos, los encuestados colombianos, peruanos, mexicanos y chilenos coincidieron al otorgar las peores evaluaciones a Hugo Chávez (Venezuela) y a Raúl Castro (Cuba), constatándose, de este modo, la vinculación sustancial entre la estimación que se hace sobre un gobernante y las opiniones con las que se juzga a su país (pp. 65-67).

Ahondando en estos linderos, menester es traer al ruedo el informe flash “La imagen de Hugo Chávez 1995 – 2011”, realizado por la Corporación Latinobarómetro

(2013), en el que se reconoce el liderazgo regional alcanzado por el finado mandatario venezolano a lo largo de más de un decenio, aunque con un signo más negativo que positivo. Así, en una escala de 1 a 10, donde 1 equivale a una valoración “muy mala” y 10 a una “muy buena”, los latinoamericanos ubicaron a Hugo Chávez en un rango entre 5 puntos y 3,9 puntos, sin llegar a superar en ningún momento la valoración media, con acuse de una caída en la trayectoria descrita desde el año 2005 en adelante.

En lo tocante a la discriminación de los resultados por países, primó la evaluación positiva en los casos de Nicaragua (6,3 puntos), Venezuela (6,0 puntos), República Dominicana (5,9 puntos) y Ecuador (5,3 puntos), al tiempo que Costa Rica (2,9 puntos) y Chile (3,3 puntos) arrojaron las valoraciones más bajas. Extrañamente, a medio camino quedaron los índices de apreciación tratándose de Bolivia (4,5 puntos), Argentina (4,8 puntos) y Brasil (4,3 puntos), a sabiendas de las estrechas relaciones sostenidas por los jefes de Estado de estos países con su homólogo venezolano, lo que sugiere, al buen saber y entender de la Corporación Latinobarómetro que, aún en las naciones gobernadas por la izquierda, Hugo Chávez no logró conquistar a sus pueblos o, cuando menos, que no necesariamente hubo una simbiosis entre la posición del presidente y las impresiones de sus ciudadanos con respecto al personaje.

Otro tanto sumó a este cauce la medición llevada a cabo, en los años 2006 y 2009, del grado de aprobación de la población con las acciones de Hugo Chávez en sus respectivos países, dejando traslucir los resultados, en primer lugar, que el beneplácito del colectivo extranjero dependía de la magnitud de las obras concretas llevadas a cabo en su territorio en el nombre del Gobierno Bolivariano y, de segundas, que tendían a imponerse las presunciones de que el presidente venezolano actuaba en función de capitalizar su poder y no para ayudar a los pueblos, sembrando un velo de sospecha y desconfianza.

A tenor de estas pruebas, bien podría concluirse, sin ambages, que el perfil de Hugo Chávez fue siempre político, rasgo de suyo natural en razón de que su lucha fue entablada permanentemente bajo códigos ideológicos y, como tal, se posicionó su figura a nivel internacional. Con arreglo a esta sentencia, complementada con los hallazgos reportados en el apartado especial “La Imagen de Venezuela” ofrecido por la Corporación Latinobarómetro en 2011, es lícito admitir que toda opinión sobre y alrededor de Venezuela está, ineludiblemente, impregnada de ideología, toda vez que se le reputa desde el punto de



miras de cada quien dentro de un espectro de convicciones que oscila entre la izquierda y la derecha.

Empero, trascendiendo el campo de las percepciones para hacer inmersión en la esfera del desempeño, pertinente es recalcar el rendimiento deficiente obtenido por Venezuela, tras la primera década de la Revolución Bolivariana, en la mayoría de los criterios estipulados en el mundo para determinar el progreso, la seguridad y la calidad de vida de una nación (Olivares, 2010, agosto 1).

Así las cosas, por lo que incumbe al índice de crecimiento económico, de acuerdo con las estimaciones del Estudio Económico para América Latina y el Caribe, elaborado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Venezuela experimentó una regresión por el orden del -3% para el año 2010, mostrando una clara desaceleración de su economía en el curso de dos años consecutivos, con el agravante de capitanear la lista como uno de los países con más inflación en el continente y en el mundo.

Por otro lado, en lo que se refiere al índice de libertades económicas, avalado por la *Heritage Foundation* y el *Wall Street Journal*, Venezuela pasó a engrosar el renglón de los países peor calificados del planeta, considerando el impacto de las regulaciones y los controles aplicados por el Estado (tasa de cambio y remesas del exterior) sobre las ventajas competitivas para la inversión nacional y foránea, las importaciones y las exportaciones privadas, la gestión económica de la industria bancaria y de seguros, además del sector de las aerolíneas. De hecho, a manera de ejemplo, se señala que iniciar un negocio en Venezuela toma, en promedio, 141 días en comparación con los 48 días habituales. Para más, se prescriben límites tanto para la participación accionaria en ciertas industrias como para la contratación de trabajadores extranjeros en una compañía. En consecuencia, el país no ha tardado en ser estigmatizado como un destino poco amigable a las iniciativas de emprendimiento.

Aparejada con esta tónica, Venezuela ocupó la última posición (peldaño 129 con una puntuación de 3,4 sobre 10) en el Índice Internacional de Derecho de Propiedad levantado en 2011 por la Alianza por los Derechos de Propiedad a la luz de la evaluación de tres pilares básicos: entorno legal y político, derechos de propiedad físicos, y derechos de propiedad intelectual (Alfonzo, 2011, abril 17).



Por su parte, en el Reporte Global de Competitividad (RGC) de 2010, publicado por el Foro Económico Mundial, que identifica ocho factores cardinales de la competitividad y su evolución para una muestra creciente de países desarrollados y mercados emergentes, Venezuela se colocó en el año 2010 en el escaño 177 entre 180 países, asomándose como las principales razones de afectación el riesgo político, el intervencionismo estatal, la nacionalización de empresas y, en especial, el deterioro de la calidad y la credibilidad de las instituciones en cuanto componente básico de la gobernabilidad que salvaguarda el estado de derecho e impulsa la lucha contra la corrupción. A ello es dable añadir el favoritismo percibido en las decisiones del gobierno, un poder judicial no del todo independiente y los costos de seguridad asociados a elevadas cotas de delincuencia (Olivares, 2010, agosto1).

Con relación al Índice de Transparencia, Venezuela también empeoró su posición relativa en el cotejo frente a otros países latinoamericanos al situarse, en el 2010, en el puesto 167 entre 180 naciones auscultadas. En esta onda, la transparencia de las instituciones venezolanas se ha reducido de forma inversamente proporcional al aumento del ingreso nacional, dificultándose cada vez más el acceso a la información pública. En simultáneo, según el ranking de Transparencia Internacional, Venezuela ha retrocedido plazas en materia de corrupción, acomodándose al ras de países como Burundi, Guinea, Haití, Irán, Sudán, Afganistán y Somalia, muy por debajo de Ecuador, Bolivia y Nicaragua.

Siguiendo esta hoja de ruta, y adhiriendo el informe de la organización no gubernamental *Freedom House*, dado a conocer en el año 2009, se concluye que Venezuela ha sufrido un decaimiento progresivo en lo atinente a derechos políticos y libertades civiles (Instituto Libertad y Desarrollo, 2009). Por lo demás, este dato luce inquietante si se examina en paralelo al incremento verificado en el país en la tasa de homicidios, secuestros y tenencia de armas no registradas, conforme la información aportada por fuentes que incluyen el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Amnistía Internacional. En esta dirección, las cifras oficiales disponibles posicionan a Venezuela como uno de los países más violentos, inseguros y peligrosos de Suramérica, y en particular a Caracas como la ciudad con uno de los volúmenes de homicidios más altos de la región (130 asesinatos por cada 100.000 habitantes), sobre todo por armas de fuego (Sanjuán, 2008: 149), invirtiéndose solamente 2 % del PIB en seguridad pública cuando el standard mundial ronda el 10% (Jácome, 2007: 87).

A decir de Cardozo (2010: 13), semejante panorama se ha tornado todavía más crítico en la medida en que se ha producido, por parte del gobierno venezolano, la descalificación de las instancias internacionales de cooperación y control, cerrando las puertas a la colaboración con la DEA, amén de la negativa a proveer información de cara al reporte mundial de drogas de las Naciones Unidas de 2010 (UNODC, 2010), documento en el que se tacha a Venezuela como el origen del 51% de los envíos aéreos clandestinos de cocaína remitidos a Europa entre los años 2006 y 2008.

En el mismo informe, entre otros ilícitos endilgados a Venezuela aparte de ser “puente” en el negocio del tráfico de drogas y el lavado de dinero, se advierte sobre el auspicio brindado por sus autoridades a grupos insurgentes y milicias civiles de otros países, so pretexto de asegurar la “defensa integral de la Nación”. Este señalamiento, en conjunción con el alineamiento con regímenes censurados internacionalmente por su déficit en la asignatura democrática y de derechos humanos, ha desmejorado el prestigio de Venezuela en los últimos años, haciéndole proclive a ganarse la etiqueta de “Estado forajido” (Mijares, 2013: 290).

Continuando con este cuadro, conveniente es aludir a la pérdida de capital humano registrada en Venezuela a partir del ascenso de Hugo Chávez a la presidencia, en razón del incremento del proceso emigratorio, sobre todo, entre ciudadanos jóvenes de clase media y alta como producto de un sentimiento de amenaza en cuanto a la seguridad e integridad de sus intereses, aunada al hecho de no visualizar oportunidades de desarrollo individual, en lo personal, familiar y profesional (Mateo y Ledezma, 2006; Freitez y Osorio, 2008; León, 2010).

De acuerdo con Guardia (2007: 197), este fenómeno no ocurría desde los años 50, cuando, por razones de la dictadura militar presente en el país a cargo del General Marcos Pérez Jiménez, un grupo minoritario de activistas políticos se encontraba en situación de asilo en distintos lugares del mundo. En tal razón, hasta hace unos diez años, la emigración era un fenómeno atípico y esporádico, con el agravante de que, en la actualidad, el flujo de venezolanos que se marcha hacia el exterior empieza a ofrecer evidencias fehacientes de

una alta cualificación, motivo que ha movido a no pocos analistas a hablar de una verdadera “fuga de cerebros”<sup>7</sup>.

A contravía del grueso de las tendencias negativas cuyo recuento rápido se realizó en las páginas precedentes, obligatorio es puntualizar la instalación de Venezuela, desde el año 1999, entre los primeros sitiales del ranking de países del continente que exhiben una reducción en los índices de pobreza y desigualdad, comportamiento apuntalado en el lapso de 2006 a 2008 gracias a la recepción de ingresos petroleros extraordinarios que permitieron elevar el nivel de entradas económicas de los sectores D y E.

Yendo a los pormenores, conforme los datos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la pobreza en Venezuela disminuyó de un 49,4% en 1999 a un 28,5% en el 2007, mientras que la indigencia o pobreza extrema pasó del 21,7% al 8,5% en el mismo período (Instituto Libertad y Desarrollo, 2009), insinuándose a partir de 2009, sin embargo, una ligera retracción con cerca de 800 mil hogares en hacinamiento y un promedio de 4,5 personas viviendo en una habitación, lo que, a grandes rasgos, denota un saldo inconsecuente si se coteja el repliegue de la carestía con los ingresos récord obtenidos por el país en el transcurso de esa década (Olivares, 2010, agosto 1).

Conjuntada con el tema de la pobreza, otra pista un poco más halagadora acerca del contexto venezolano, venida esta vez de la mano del Banco Mundial en su reporte de 2010, ubicó al país en el quinto lugar del Índice de Oportunidad Humana (IOH) en América Latina y el Caribe, con 89 puntos de 100. Por estos mismos derroteros, el Informe Gallup sobre Bienestar Global, publicado el 19 de abril 2011, situó a Venezuela en el cuarto lugar entre los países del mundo con mayor prosperidad, y en el primer puesto de los países de América Latina dentro de la misma categoría. Para rematar, oportuno es recordar el

---

<sup>7</sup> Valga acotar al respecto el libro titulado “La voz de la diáspora venezolana” (2015), de la autoría del Prof. Tomás Páez, publicado por la editorial española La Catarata, en el que se aborda el tema del éxodo masivo de venezolanos hacia el extranjero, una dinámica parecida a la experimentada por Chile durante la dictadura de Pinochet, o Argentina en los años 70 y 80. La obra reúne los resultados obtenidos gracias a la aplicación de 900 cuestionarios respondidos por venezolanos residentes, al día de hoy, en 41 países; más de 100 entrevistas a profundidad; varios *focus groups* e historias de vida. De conformidad con lo expresado por el autor, llama la atención que la emigración venezolana se haya producido en el momento de mayor bonanza económica de la historia republicana del país, con ingresos que, en tan solo 15 años, superan por cuatro veces los percibidos por el país a lo largo de los primeros 40 años de la democracia, si bien matizados por una intensa crisis política, económica y social (falta de libertades, desabastecimiento y violencia). Como colofón, resulta impactante la ausencia de perspectiva de regreso al país en razón de la desesperanza en torno a un cambio de gobierno. A la fecha, se sabe que la cifra de venezolanos que deciden abandonar su país oscila entre 1,2 millón y 1,5 millón, y no para de aumentar.

pronunciamiento realizado por la Unesco el 28 de octubre de 2005, declarando a Venezuela “Territorio Libre de Analfabetismo”, fruto de la implementación de la Misión Robinson, programa social encaminado a saldar la deuda histórica en materia educativa.

Justamente, cifras como estas, acreditadas por organismos internacionales, han sido blandidas y comunicadas por voceros del gobierno venezolano en descargo de los sectores opositores (internos y externos) que no divisan en la Revolución Bolivariana ni en el Socialismo del Siglo XXI los bastiones de un proceso que haya devenido, de manera fehaciente, en mayor inclusión social, democracia, igualdad y libertad.

No en balde, por esta senda enmarcó su intervención Jorge Valero, embajador de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el 21 de septiembre de 2010, cuando, en la segunda jornada de la cumbre convocada por el organismo con el propósito de revisar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), el diplomático anunció que el país había cumplido con la mayoría de las metas propuestas por la comunidad internacional hacía 10 años atrás, en razón de que el Estado venezolano destinó el 60% de los ingresos fiscales percibidos entre 1999 y 2009 a la inversión social, abriendo palco a la aplicación de políticas públicas que permitieron eliminar el analfabetismo, garantizar el acceso al agua potable y avanzar en la universalización de la educación y la atención sanitaria en el marco de un desarrollo autónomo, humano, sostenible e independiente (El Espectador, 2010, septiembre 21).

Este gesto fue emulado por Julián Isaías Rodríguez Díaz, embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el Reino de España, en el editorial de su autoría publicado en la entrega N° 18 del periódico “Venezuela Ahora” con fecha del 18 de febrero de 2011, en el que se refirió igualmente a los indicadores que certifican el logro de las Metas del Milenio de Naciones Unidas por parte de Venezuela antes del tiempo pautado (Rodríguez, 2011: 2). En esta misma recta, destacó el contenido de la edición 2010 del informe “Nuestra Democracia”, suscrito por la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), documento en el que se calificó a Venezuela como el país latinoamericano que más abatió la pobreza. Asimismo, trajo a colación el reporte del Índice de Desarrollo Humano (IDH) puesto en circulación ese mismo año, donde Venezuela figuró entre los países con más alto nivel al colocarse por encima de 0,75 puntos.

De antemano, el propio presidente Hugo Chávez reparó en esta fórmula con ocasión de la campaña proselitista en pos de la reelección indefinida en el cargo, propuesta sometida a consulta popular y aprobada en el Referendo por la Enmienda Constitucional celebrado el 15 de febrero de 2009. En ese entonces, la estrategia de comunicaciones del oficialismo encontró en la teoría del “Buen Gobierno”, afianzada desde la Asamblea Nacional por el finado diputado Carlos Escarrá, el *leit motiv* a partir del cual traducir en imágenes los logros de la gestión de la Revolución Bolivariana: “si hay un buen gobierno, prémialo; pero si hay un mal gobierno, castígalo. El buen gobierno debe continuar”. Después de todo, “un buen gobierno está basado en la felicidad que el Estado que dirige debe producir”, y como tal, la búsqueda de “la suprema felicidad social” aparece en el Plan de la Nación 2007-2013 en tanto una de las siete directrices maestras de cara a la construcción del Socialismo del siglo XXI (Zerpa, 2009, febrero 11).

He allí que la publicidad oficial hiciera gala de dos hitos científicos para avalar la administración chavista, a saber el llamado coeficiente GINI, que reflejaba una mejor distribución de ingresos de la población venezolana durante los últimos 10 años y el Índice de Desarrollo Humano (IDH) reportado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el cual daba cuenta del salto experimentado por Venezuela en la última década de 0,69 puntos (desarrollo medio) a 0,84 puntos (alto desarrollo) (Rojas, 2009, febrero 11). De colofón, en su rendición de cuentas del 13 de enero de 2009 ante el corro parlamentario, el propio Jefe de Estado venezolano aseveró que, desde su arribo al poder en 1999, un total de 2,19 millones de personas habían dejado de ser pobres.

Visto así, pareciera lícito deslizar la hipótesis según la cual para la gestión gubernativa del presidente Hugo Chávez redundaba en mayor valía, al menos a los efectos de su discurso nacional y extrafronteras y su correlato representacional, que Venezuela fuera asociada permanentemente con los indicadores de bienestar, desarrollo y calidad de vida antes que con los rankings de competitividad mundial, transparencia internacional, libertad económica o derecho a la propiedad, abrazando de algún modo, deliberada o intuitivamente, la interpretación del concepto de “riesgo país” enunciado por Rapoport (2005), citado por Soares (2007: 126-127), bajo los siguientes términos

...el verdadero riesgo para un país es no crecer, que la salud, la educación y la seguridad de sus ciudadanos, que la corrupción y la ilegitimidad socaven las bases del sistema democrático, que no haya una ciencia ni una tecnología propia, que haya una dependencia única y exclusiva del capital externo, que no haya un aparato productivo ni exportador que sea viable. El país está en riesgo cuando sus ciudadanos no tienen perspectivas de progreso, cuando sus hijos van a trabajar en el exterior, o sus nietos, ya que si siguen en el país, deben seguir pagando una deuda que no asumieron.

Acogiéndose a esta lectura, al tamiz de un prisma construccionista, cabría ratificar cierto estilo a contracorriente o de movimiento en dirección opuesta a la del resto del mundo, encauzando la dinámica de la diplomacia venezolana hacia la exportación de un producto político (la Revolución Bolivariana y el Socialismo del Siglo XXI), apelando a una estrategia de comunicación soportada sobre una suerte de marca-fabricante (Estado Socialista y Gobierno Bolivariano), cuyo nombre, valores y símbolos han sido utilizados ex profeso como una herramienta política de acción exterior con sesgo “idealista”, en el sentido de fomentar una adecuada y continua influencia sobre creencias y actitudes de ciudadanos y gobiernos extranjeros, a la par de conseguir decisiones de política exterior en favor propio (Marini, 2008).

A la postre, la iniciativa de usar un país y todo lo que en sí mismo representa para impulsar aspectos de interés político, económico y social, y yendo más allá, emplear su política como marca destinada a lograr el apoyo de la población de otros países, involucra concebir una nueva forma de poder (Martínez, Saavedra y Colmenares, 2013: 353). En este encuadre, las estrategias venezolanas de influencia internacional, inspiradas en algunos de los factores que han dado visibilidad en la escena mundial a Cuba<sup>8</sup> (las imágenes perdurables de Fidel Castro y del Che Guevara, la diplomacia médica y el enfrentamiento con los Estados Unidos durante cinco décadas), y concatenadas a programas de comunicación dirigidos hacia los gobiernos y los públicos extranjeros, revelan un intento profundamente proactivo por cultivar el poder blando y han conllevado una aprobación popular entre los sectores más desposeídos, aunque no estén explícitamente justificadas como diplomacia pública (Hayden, 2011: 131; Bustamante y Sweig, 2008: 223 y 239)<sup>9</sup>.

<sup>8</sup> Sobre este particular, se recomienda escuchar la entrevista realizada por BBC Radio a Allan Little, titulada “Brand Cuba”, a través del siguiente enlace <http://www.bbc.co.uk/programmes/b00g4ywr>

<sup>9</sup> De hecho, tratándose del *soft power* desarrollado por Cuba a lo largo de las últimas cinco décadas, Bustamante y Sweig (2008) son enfáticos al declarar, en su artículo “Buena Vista Solidarity and the Axis of Aid: Cuban and Venezuelan Public Diplomacy”, lo siguiente: “With little military or economic might,

De la disertación precedente se extraen entonces los pilares que sirven de asidero a la tesis doctoral titulada “Las identidades internacionales de Venezuela y sus comunicaciones con el mundo bajo el Socialismo del Siglo XXI. Diplomacia Pública Bolivariana 1999-2013”. En detalle, la investigación decanta hacia la profundización del estudio del concepto de la identidad desde el discurso de Estado con aplicación al referente país en el marco del desarrollo de políticas de inserción, posicionamiento y relación internacional.

Atendiendo a este planteo general, el trabajo de tesis doctoral analiza las identidades proyectadas por Venezuela en el escenario regional y hemisférico en el transcurso de los años 1999-2013, apalancándose para ello en la revisión de las iniciativas adelantadas por la administración del Gobierno Bolivariano, liderado en la persona del presidente Hugo Chávez, en aras de exportar el modelo ideológico del Socialismo del Siglo XXI, merced a la articulación de la variable de la política exterior (propuesta y líneas estratégicas actuación internacional), junto a la variable comunicacional (política, estrategias y acciones), lo que estriba en la formulación de prácticas no sólo desde el punto de vista diplomático sino también de información, *lobby* y Relaciones Públicas Internacionales.

Así, con apego a una perspectiva constructivista que galvaniza el trayecto que va de la identidad hacia el perfil de imagen-país, se emprende la exploración de las percepciones y valoraciones en torno a Venezuela a partir de la implantación de la administración gubernamental de Hugo Chávez a la guía de las siguientes preguntas de investigación: ¿cuál es el reflejo que quiere darse de Venezuela en el mundo?, ¿cuál es el “territorio de marca” que quiere perfilar el Gobierno Bolivariano?, ¿cómo lo hace?, y ¿cómo es percibido?

---

especially after the disappearance of Soviet subsidies, Cuba’s diplomatic successes in recent years are almost wholly attributable to the island’s soft power—the gradual but persistent branding and projection of a series of intertwined discourses generating sympathy for Cuba’s culture, social achievements, and revolutionary mystique. In public, Cuban officials might resist the implication that their exchange programs, humanitarian aid efforts, or cultural activities are designed to help the island accumulate “power” of any kind on the world stage. Such a suggestion undermines the carefully constructed narrative of victimization so central to the regime’s public identity. However, Cuban leaders are also clearly cognizant that public diplomacy is a fundamental source of international legitimacy and influence, both of which are crucial to the preservation of the government’s power at home” (p. 248).

# Objetivos de la Investigación

## Objetivo General

Analizar el posicionamiento y la inserción de Venezuela en el sistema internacional durante el ejercicio de gobierno del presidente Hugo Chávez desde el año 1999 hasta el año 2013.

## Objetivos Específicos:

1. Describir los lineamientos de política exterior trazados por el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela durante los períodos administrativos ejercidos por el presidente Hugo Chávez desde el año 1999 hasta el año 2013.
2. Identificar las identidades internacionales de Venezuela proyectadas en los lineamientos de política exterior formulados por el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela durante los períodos administrativos ejercidos por el presidente Hugo Chávez desde el año 1999 hasta el año 2013.
3. Analizar las principales iniciativas y actuaciones del Servicio Exterior del gobierno de la República Bolivariana de Venezuela durante los períodos administrativos ejercidos por el presidente Hugo Chávez desde el año 1999 hasta el año 2013.
4. Caracterizar la comunicación internacional desplegada por el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela durante los períodos administrativos ejercidos por el presidente Hugo Chávez desde el año 1999 hasta el año 2013.



## Justificación

A propósito de la introducción del libro “Venezuela: rupturas y continuidades del sistema político (1999-2001)”, Arnaldo Rodríguez Ochoa, en su condición de director de la empresa estatal Petróleos de Venezuela S. A. (PDVSA), no vaciló en dejar asentada la siguiente afirmación: “Venezuela, más allá y por encima de las valoraciones que admita, es un proceso inédito que ofrece las más variadas posibilidades de aproximación” (Ramos, 2002: 10).

Tal sentencia, que sirvió de antesala a la compilación de las ponencias presentadas en el Seminario Internacional “Venezuela: alcances, límites y desafíos del actual sistema político”, celebrado por el Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal en la Universidad de Salamanca entre los días 16 y 17 de noviembre de 2000, engarza con el planteamiento esbozado por el politólogo venezolano Romero (2010), quien en reiterados ensayos y conferencias académicas ha abogado porque se emprenda una discusión cada vez más seria y sistemática alrededor de Venezuela, país que pese a su escala geográfica detenta una reserva petrolera de consideración que le ha servido de aliciente para apuntalar, desde el año 1999, una política exterior activa a favor de una propuesta radical-bolivariana ejecutada a través de los instrumentos del *hard power* (energéticos), del *soft power* (ideológicos) y del *social power* (cooperación y ayudas).

Precisamente, al hilo de esta tónica, se inscribió la puesta en marcha de la iniciativa foránea Observatorio de Venezuela (OV), creado en el año 2004 al cobijo del Centro de Estudios Políticos e Internacionales (CEPI) de las Facultades tanto de Ciencia Política y Gobierno como de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario (Colombia), con el ánimo de “estudiar, comprender y analizar la realidad política de Venezuela y sus distintas expresiones en los ámbitos político, económico, social, cultural, militar e internacional”, en el entendido de que “que el desarrollo y el fortalecimiento [de las relaciones] entre Colombia y Venezuela podrán ser más dinámicos y provechosos” en tanto y en cuanto se posea “una visión integral [del] vecino país” (Ramos, Ramírez y Rodríguez, 2009: 8-9).

En este orden de ideas, el Observatorio de Venezuela (OV) ha dibujado un espectro de investigación nutrido por temáticas variadas que confluyen en el encuadre de los ejes

estratégicos del proyecto político de la Revolución Bolivariana, lo mismo que en sus implicaciones nacionales e internacionales, delimitando los siguientes aspectos:

- El modelo de desarrollo económico.
- El reposicionamiento de Venezuela en materia internacional (nivel regional y global).
- La seguridad y la defensa integral de la nación.
- La nueva visión geopolítica y geoeconómica.
- La política petrolera.
- La política social.
- La situación de los partidos políticos tradicionales, los retos y las alternativas de la oposición, y la importancia de la actuación, el desarrollo y el fortalecimiento de los actores sociales del país.
- El nuevo modelo de Estado caracterizado por la democracia participativa y la simbiosis cívico-militar.
- El nuevo pensamiento militar, y el papel de la Fuerza Armada Nacional en el desarrollo del proyecto político (p. 9).

A juzgar por este repertorio, en la opinión de Romero y Curiel (2009: 55-56), se ponen en evidencia los intentos por analizar la nueva *politeia* venezolana acudiendo indistintamente al auxilio de la Sociología Electoral, el Constitucionalismo, la Teoría de la Dependencia, y aún las perspectivas del Liberalismo y del Marxismo, no obstante lo cual han devenido en esfuerzos infructuosos de cara a conciliar posturas que, llegada la hora de

la emisión de un veredicto, se debaten entre la profundización democrática enmarcada por una revolución socialista y antiimperialista, si acaso no se atrincheran en el populismo duro de un régimen autoritario y militar en vías de consolidación.

No existe consenso entre los estudiosos respecto a la naturaleza del régimen de Hugo Chávez Frías (1999-2013). En sus primeros años, algunos autores subrayaron los intentos de la nueva élite política por implantar una democracia más “participativa” y por lo tanto más “real” (Ellner & Hellinger, 2003). Otros, por el contrario, lo abordaron desde la perspectiva del liderazgo presidencial, destacando los rasgos mesiánicos, revolucionarios y plebiscitarios del nuevo régimen (Ramos Jiménez, 2002). También algunos investigadores invocaron la conocida tesis de O'Donnell sobre la delegación de poderes en el Presidente —democracia delegativa— (Álvarez, 2000), y se remarcaron en ciertos casos los riesgos que suponía para el sistema democrático la eliminación sistemática de los frenos y contrapesos sobre el presidente (Coppedge, 2002). Asimismo, no faltaron analistas que examinaron el régimen desde la teoría del populismo, destacando el impacto de los liderazgos transformadores-ideológicos (Hidalgo, 2002) o el ejercicio autoritario del poder acentuando el efecto del contexto histórico y cultural en el que se gestó el chavismo (Arenas & Gómez Calcaño, 2006). Finalmente, otros autores destacaron la mezcla de componentes demo-liberales y de populismo autoritario del nuevo régimen, y lo ubicaron en una “zona gris” (McCoy & Myers, 2004).

A mediados de la primera década del siglo XXI persistían las divergencias en la caracterización. Desde luego, dadas las esperanzas que suscitó la llegada de Chávez al poder y algunos de sus logros, no faltaban los análisis que intentaban destacar al chavismo como un fenómeno multifacético y novedoso en muchas cuestiones. Diversos autores destacaban, a pesar de fallas y limitaciones, su potencial democrático frente al “glorificado” periodo anterior a 1999 (Ellner & Tinker Salas, 2007). Frente a ese tipo de aproximaciones, se fueron abriendo paso interpretaciones que dieron mayor cuenta de la pérdida de la condición liberal del régimen venezolano (Mainwaring, 2012) y los autores fueron poniendo más o menos énfasis en los aspectos autoritarios. Desde luego, la perspectiva populista siguió presente, examinándose el caso a la luz del debate sobre los viejos y los nuevos populismos (Arenas, 2005) o subrayándose la inconsistencia del régimen a la hora de estimular la participación civil (Hawkins, 2010). Tampoco faltaron autores que empezaban a vislumbrar la construcción de un sistema híbrido en su variante autoritaria competitiva (Corrales, 2006; Kornblith, 2007; Corrales & Penfold, 2011).

Algunos han conceptualizado el giro radical y la propuesta revolucionaria de las élites como un socialismo autoritario (Maingon & Welsch, 2009). Otros, desde un enfoque de democracia participativa, han apuntado muchas limitaciones y deficiencias, y los efectos negativos de una dinámica impulsada desde arriba, frente a las expectativas y concreciones de los primeros años (López Maya, 2010). Como no podía ser de otro modo, la transición hacia el socialismo también se ha examinado desde otro punto de vista. Así, se ha señalado cómo en un contexto de polarización política y social emergen sistemas que adoptan parte de los presupuestos de una democracia radical (énfasis en el gobierno mayoritario, la cuestión social y la participación de los sectores populares de la sociedad) y gobiernos que abrazan discursos anticapitalistas y nacionalistas, como serían los de Chávez, Morales y Correa (Ellner, 2012). Por último, grandes expertos del caso venezolano también han intentado analizarlo a la luz de la literatura sobre calidad de la

democracia y han destacado que, a pesar de los cambios, problemas, deficiencias y limitaciones, al menos hasta hace poco el régimen es mayormente una democracia de baja calidad (Levine & Molina, 2007, 2010, 2012).

Esta breve revisión de literatura sobre el tema evidencia la pluralidad de aproximaciones, muy influidas, desde luego, por asunciones teórico-metodológicas, las distintas etapas por las que ha atravesado el proyecto chavista, experiencias vitales y, en algunos casos, la propia polarización que vive el país. Pero también demuestra que la mayoría de los autores, hoy por hoy, reconocen que el régimen de Venezuela ha adquirido características autoritarias que se entremezclan con otros rasgos, esa hibridez de autoritarismo y democracia es la esencia fundamental del régimen (Corrales e Hidalgo, 2013: 48-50).

En buena medida, este desencuentro de apreciaciones es atribuido por Capriles (2013: 3) a la vana ilusión de pretender catalogar al chavismo como un movimiento revestido de “una forma doctrinaria definida”, o siquiera dotado de “filiaciones (...) reconocibles dentro de la política”. Más bien, a su juicio, y pese a declararse públicamente “como el último gran aliento de la izquierda revolucionaria”, sería más apropiado considerarlo como “un diseño deliberado para crear una nueva cultura o identidad” alineada con una nueva escala de valores en medio de la crisis por la que atraviesan las instituciones y las prácticas de la democracia occidental, cuestionadas en la calidad de su funcionamiento y recusadas a la vista del acompañamiento cívico.

A decir verdad, no muy lejano luce este planteamiento de la advertencia pronunciada un lustro antes por Uharte (2008: 136), en la que asomaba que, para comprender lo que ocurre en Venezuela desde la victoria electoral de Hugo Chávez en diciembre de 1998, obligatorio es deslastrarse de los parámetros habituales de análisis que imposibilitan entender mínimamente la naturaleza de los cambios acaecidos a un mismo tiempo en el país y en la región latinoamericana, en razón de estar envueltos en una carga de prejuicios compartida a partes iguales entre los científicos sociales de los países del Norte (influenciados por la tradición del pensamiento eurocéntrico), y los doctos representantes de la intelectualidad autóctona.

Lo cierto es que la actual disposición anímica de muchos de nuestros intelectuales, estropea sus instrumentales cognitivos para entender los profundos cambios generados por las vicisitudes de la globalización sobre sociedades periféricas del capitalismo como la nuestra. También parece faltarle a muchos la humildad para reconocer malos cálculos y equivocaciones, o la disposición para ponerse al servicio de los cambios profundos que están exigiendo las grandes mayorías” (López, 2004, agosto 30).

Trae agua a este molino Narvaja (2008: 18), quien, a contracorriente del desdén y la resistencia suscitada por el discurso de Hugo Chávez en algunos sectores que lo han descalificado por anacrónico y “fuera de época”, insta a trascender el mero desajuste entre el imaginario social convocado por este y la situación del presente, para internarse en las razones que motivan aquella convocatoria, interfaz ineludible cuya ausencia lleva a desconocer “tanto la dignidad histórica que otorga a los excluidos la apelación al pasado heroico como la importancia de los aspectos emocionales en la construcción de identidades colectivas”.

A la vuelta de hoja y con sus matices, a una conclusión similar arribó la Comisión para la Estrategia de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD)<sup>10</sup> en su Informe Final, elaborado como parte de la evaluación de los resultados obtenidos inmediatamente después de celebradas las elecciones presidenciales venezolanas el 7 de octubre de 2012. En efecto, el documento inicia con la confesión de una de las debilidades de la oposición democrática, a saber, el no haber “logrado producir y difundir una caracterización común del chavismo”, primando por defecto “un conjunto de interpretaciones diversas acerca de la naturaleza, dinámica, relaciones internas, objetivos y cultura política de lo que se llama chavismo” (p.2).

De resultas, aunque emplazado en la galería de “régimenes que, desde su reciente aparición, suelen llamarse ‘híbridos’ en la literatura técnica”, contra los cuales “se estrellan las interpretaciones convencionales” dado que en su seno albergan “la peculiar convivencia entre rasgos propios de la democracia liberal o populista con características de los totalitarismos del siglo XX”, en el escrito antes referido se admite que el chavismo sí ofrece a su destinatario “un universo identitario propio”, “que puede lucir lleno de contradicciones e imperfecciones, pero que cumple cabalmente su función”, auspiciando “una cultura política diferenciada, con referentes propios (...)”, hasta el punto de proyectar “la conformación de una nueva identidad nacional, una nueva venezolanidad” (pp. 2, 4 y 5).

---

<sup>10</sup> La Mesa de la Unidad Democrática, también denominada Mesa de la Unidad o MUD, es una coalición de partidos políticos venezolanos (en su mayoría proclives al pensamiento social-demócrata, progresista, demócrata-cristiano, socialista y laborista), opositores al gobierno de Hugo Chávez y, tras la muerte de este, al gobierno de Nicolás Maduro. Fue creada formalmente el 23 de enero de 2008 en la ciudad de Caracas, con arraigo en el documento denominado “Acuerdo de Unidad Nacional”. La organización acompañó a Henrique Capriles como candidato durante los dos últimos comicios presidenciales llevados a cabo en Venezuela, en concreto el 7 de octubre de 2012 y el 14 de abril de 2013.

A la sazón, apropiado se vislumbra traer a colación, en este recodo, a Mouffe (2007), cuyas palabras, a guisa de crítica dirigida al racionalismo liberal, constituyen la piedra de toque de un vaticinio.

El error del racionalismo liberal es ignorar la dimensión afectiva movilizada por las identificaciones colectivas, e imaginar que aquellas “pasiones” supuestamente arcaicas están destinadas a desaparecer con el avance del individualismo y el progreso de la racionalidad. Es por esto que la teoría democrática está mal preparada para captar la naturaleza de movimientos políticos de “masas”, así como también de fenómenos como el nacionalismo (p. 13).

De tal suerte, tras lo dicho hasta aquí, el caso de Venezuela pareciera encajar en la demanda de una relectura paradigmática, sobre todo en el plano internacional, habida cuenta de que transita por una dualidad: es un Estado revolucionario que sostiene “relaciones continentales en el marco de la identidad bolivariana y simultáneamente (...) relaciones extra-continetales bajo el signo del antiimperialismo” (Romero y Curiel, 2009: 57). En este reducto, resaltan las vinculaciones con Cuba, Irán, Rusia, China, Vietnam y Bielorrusia; la concreción de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba); y la estructuración de la red latinoamericana de gobiernos y movimientos afines a la corriente bolivariana. En definitiva, nuevas identidades que demandan afirmación ante la insuficiencia de las antiguas taxonomías, inclusive la maniquea efervescencia derecha-izquierda.

En esta onda, asumiendo al país como un “laboratorio de ensayo”, Romero (2006: 10) ha insistido en el reclamo perentorio de ahondar específicamente en el papel cumplido por la política exterior tratándose de la conformación, la entronización y el posterior afianzamiento de la Revolución Bolivariana enarbolada personalmente por Hugo Chávez entre 1999 y 2013, navegando en la trama de factores globales y domésticos que, a la postre, han decantado en la internacionalización de Venezuela, convirtiéndola en un tema de actualidad de las agendas política, noticiosa e incluso académica a nivel mundial, todavía más a raíz de las interrogantes surgidas alrededor de la supervivencia del proyecto político una vez producida la desaparición física de su principal artífice y mentor<sup>11</sup>, atadas

---

<sup>11</sup> A propósito de este comentario, tráigase a colación la reciente salida al mercado de la obra titulada “Análisis de las repercusiones del socialismo del siglo XXI en la región”, editada por Centro de Análisis e Investigación Internacional (CENAIN), con la participación de los analistas Douglas Farah, Nicolás Márquez,

al balance general de los años de Hugo Chávez a cargo de la Primera Magistratura de Venezuela, con sus bondades y sus faltas<sup>12</sup>.

A buen seguro y de manera sucinta, circunscribiéndose nomás a la discusión abierta en los círculos científicos en torno al país, el desenvolvimiento de su situación política y el proceso revolucionario cual significativo ideológico, el título “Chávez, una revolución sin libreto” (2007), libro de la autoría del historiador colombiano Medófilo Medina junto a sus colegas venezolanos Margarita López Maya y Luis Lander, da prenda de los filones atractivos capitalizados por diversos investigadores al vuelo de sus áreas de experticia.

Entretanto, la Fundación Centro Gumilla (Centro de Acción Social de la Compañía de Jesús en Venezuela), hizo lo propio en su día con el estudio “Socialismo y Democracia en la cultura política venezolana” (2010), el cual dio cuenta de las percepciones con respecto al socialismo, la democracia y el futuro político de Venezuela con base en la consulta a ciudadanos pertenecientes a los sectores socio-económicos D y E, en tres importantes ciudades del país (Caracas, Barquisimeto y Maracaibo), procurando cubrir el rango completo de inclinaciones ideológico/partidistas sirviéndose de la técnica de los *focus group*.

Apeándose a lo social, otro trecho iluminó e ilustró en su momento la profesora venezolana Neritza Alvarado Chacín con “La pobreza y la política social en Venezuela vista desde los pobres” (2006), distinguiéndose por privilegiar una mirada cualitativa que fuese más allá del mero dato estadístico y que incorporara la voz de los actores (beneficiarios o participantes), haciendo inmersión en la experiencia y la incidencia de las denominadas “Misiones Sociales”.

---

Joseph Humire, Emilio Martínez Cardona, Joel Hirst, Mario Pazmiño Silva, Aldo Cassinelli, Victoria L. Henderson, Alexis Ortiz, Pedro Corzo, Luis Herrería, Emilio Sanmartí, Alberto Molina y Félix Maradiaga. *Grosso modo*, a lo largo de las páginas del libro, cada uno de los autores expone sus visión en torno a la aplicación de esta forma de gobierno en sus respectivos países y, en general, en América Latina. En tal sentido, el aporte al debate no se limita simplemente a la descripción de la situación registrada en Venezuela, Ecuador, Bolivia y Argentina, sino que también ahonda en la reflexión sobre los liderazgos caudillistas.

<sup>12</sup> De antemano, cuando ni asomaba en la escena pública, y menos todavía en la mediática, la enfermedad que aquejaba al mandatario venezolano, Peter DeShazo, en el documento titulado “Venezuela Forum. Conclusions and Future Implications. A Report of the CSIS Americas Program” (2008), adelantaba lo siguiente: “Chávez’s ‘revolution’ revolves around himself—he is the personification of the Bolivarian Republic. There are no institutions on which his program or government are based. The future of the revolution therefore depends on the figure of its leader” (p. 2).



Por su parte, ateniéndose en particular al ámbito de la comunicación, el ángulo referido a la regulación sobre los medios de comunicación social, aunado al flanco de las restricciones a la libertad de expresión y el derecho a la información, han tendido a privar en tanto líneas de investigación, a tono con lo señalado por Canel y Sanders (2010:18), quienes sostienen que, por tener lugar la comunicación de gobierno en un entorno mediático, el entronque que más se estudia es, justamente, el que se refiere a los medios de comunicación. Ello queda muy bien reflejado en los trabajos “Hegemonía y Control Comunicacional” (2009), y más recientemente “Saldo en rojo” (2013), obras escritas al fragor de la tesis del “Estado-Comunicador”, al que se le atribuye la “creación de toda una estructura o plataforma comunicacional [destinada a] enfrentar al ‘enemigo’ (tanto interno como externo)” a la par que expandir “a través de la cultura de masas [...] el proceso político-ideológico”, traducándose en “una operación de propaganda nunca vista en la historia de Venezuela ni en la del continente”.

En últimas, a los efectos de explorar con cierto halo de exhaustividad el volumen de estudios realizados en torno a Venezuela en el transcurso de los 15 años recientes (desde enero de 1999 hasta diciembre de 2014), se llevó a cabo una búsqueda sistemática, a través de las bases de datos Redalyc, Scielo, Dialnet y Ebsco Host, de artículos alusivos al tema publicados en revistas académicas, utilizando como descriptores las palabras “Hugo Chávez”, “Venezuela”, “Revolución Bolivariana” y “Socialismo del Siglo XXI”. Al final, se identificó un total de 226 documentos relacionados directamente con las palabras clave propuestas, los cuales se reseñan al final de este apartado según la temática central, el título, el nombre del autor/es, el nombre de la revista, los datos de ubicación del material, y la institución de adscripción de la publicación.

A la vista de estos materiales, no por casualidad Romero y Curiel (2009: 57), en consonancia con Capriles (2013), encuentran que el proyecto bolivariano, empero conservar muchos de los rasgos del modelo político imperante en Venezuela entre 1958 y 1998, propugna y sustancia, a través de sus acciones de talante revolucionario, la configuración de un nuevo orden identitario, abriendo un abanico de posibilidades de pesquisa, entre ellas muy especialmente el análisis de “las visiones de mundo y los elementos discursivos que, de algún modo, conforman un imaginario político que, a su vez, genera una práctica diplomática que, como un todo, propone un modelo de conducta



internacional” irradiado hacia otros espacios latinoamericanos deseosos de profundas transformaciones.

Cómo explicar entonces lo que un periodista venezolano expresara: Chávez está alcanzando una influencia en América Latina mayor que la que tuvo el propio Castro: colocó a México al borde de la revolución; Ecuador, Nicaragua y Bolivia copian su discurso y hasta incluso sus políticas; Costa Rica y Colombia evitan molestarlo; Brasil lo abraza; Argentina le hace fiestas; regala diesel en Europa y Estados Unidos. En vez de mandar guerrillas, pacta con los gobiernos (Bisbal, 2009: 27).

De por sí, suscribiendo a Palacio (2008: 39), detrás del concepto de Estado (a las primeras tan solo una declaración, y cuidado si no una entelequia), cohabitan constelaciones de símbolos que organizan y reorganizan señales de cara a la exposición frente a los ciudadanos. Para más, siguiendo a Schumacher (2002: 100), el uso de las imágenes mentales como medio político para catalizar percepciones se halla estrechamente ligado al dominio de la investigación en Relaciones Internacionales, dejando entrever su impacto por lo que concierne a lograr determinados objetivos de política exterior difícilmente desligados de la generación de reacciones en la opinión pública.

Así las cosas, huelga vislumbrar en las líneas previas la fuente de inspiración que movió a la realización de la pesquisa que se ofrece a lo largo de las siguientes páginas, denominada “Las identidades internacionales de Venezuela y sus comunicaciones con el mundo bajo el Socialismo del Siglo XXI. Diplomacia Pública Bolivariana 1999-2013”, a la que se propinó, con absoluta humildad intelectual, un enfoque plural y diferenciador con respecto a otras incursiones relativas al deslinde de la dinámica identidad-alteridad de los países (Villanueva, 2007). He allí que se juzgara pertinente, en este cauce, invocar un seño multidisciplinario en aras de contemplar y entender todos los aspectos que el caso de Venezuela exige analizar, por lo demás enmarcados en la interacción permanente entre lo interno, lo externo y lo global, en cuyos intersticios se hilvanan las esferas política, económica y social, amén de la cultural y, ni más faltaba, la comunicacional.

En efecto, tal como se podrá corroborar, el estudio aúpa a sus anchas la concurrencia de los presupuestos teóricos de las disciplinas de las Relaciones Internacionales (diplomacia, acción exterior del Estado, promoción y defensa de intereses nacionales) y de la Ciencia Política (el gobierno como entidad que convoca, cimenta y

moviliza comunidad política), articulándose en el campo de estudio de las Relaciones Públicas (ejercicio de la comunicación con distintos públicos en contextos internacionales), con punto de gravitación sobre el constructo identidad aplicado al referente territorial. Desde esta mirilla, se vislumbra la viabilidad de abordar el caso venezolano, asumiendo una arista que, aunque menos manida y hasta controvertida si se le compara con el recorrido de la investigación en materia de la marca-país, guarda su mayor potencial en esta aparente minusvalía, asistida con los aportes metodológicos del Construccinismo.

Ciertamente, no pocas fueron las preguntas y las advertencias venidas de compatriotas y extraños en razón de los riesgos que comporta adentrarse, siquiera de manera tangencial, en el estudio de un proceso político de notoria complejidad y, para colmo, en plena marcha. En tal sentido, toparse con las palabras de Arnaldo Rodríguez Ochoa, con quien se inició este apartado, no pudo ser más aleccionador y estimulante, cuando asegura: “ver la contemporaneidad, para algunos, es muy difícil, debido a la cercanía y contaminación subjetiva de sus expresiones. Sin embargo, otros piensan que es la mejor posibilidad para captar la Historia tal como acontece y no como otros la han vivido”. A lo que añade: “Esta situación novedosa, de alguna manera valida lo que se ha sabido desde hace mucho tiempo acerca de los comportamientos históricos: siempre resultan sorprendentes y por lo general rebasan los escenarios prefigurados” (Ramos, 2002: 10).

Otro asidero no menos providencial se deslizó de la mano de la profesora venezolana Paula Vásquez en la introducción de su libro “Poder y Catástrofe. Venezuela bajo la tragedia de 1999” (2009), producto de su tesis doctoral en Antropología Social y Etnología, siendo contundentes las coordenadas sobre las cuales trazó su reto de investigación.

Venezuela es un país políticamente fracturado. En ese contexto, la práctica del investigador que trabaja sobre un presente tan crispado está permanentemente sometida al peso de las emociones en la recolección de los datos, la elaboración del análisis y su posterior recepción en la sociedad. Los resultados son constantemente interpretados por el público en función de las adhesiones políticas; el entendimiento del producto de la investigación queda peligrosamente atrapado en la búsqueda de argumentos para mostrar ya sea el éxito, ya sea el fracaso del gobierno, según el bando en que se sitúe el auditorio del expositor. La discusión se reduce –y a la vez se alimenta– de las inclinaciones políticas de los interlocutores [...] Hacer investigación en un campo políticamente minado ofrece, sin embargo, una oportunidad reflexiva que me permitió acudir de nuevo a ciertas

nociones clásicas de las ciencias humanas, como por ejemplo el “compromiso y la distancia” (Elias, 1993). La cuestión es cómo ser “científicamente prudentes” en un país donde lo cotidiano nos solicita sin cesar como ciudadanos comprometidos. Tal pregunta concierne no sólo a la difusión y recepción de los resultados, sino también al proceso mismo de construcción del objeto de estudio. La polarización demanda y exige toma de posición. El silencio, o una inalcanzable “neutralidad”, es una postura tan peligrosa como otras más radicales, a causa de las susceptibilidades que despierta (p. 10).

En suma, el presente trabajo doctoral representa una valiosa oportunidad en la ruta de enriquecer la formación de la autora a tenor de la evolución de su carrera académica y profesional por los derroteros de las comunicaciones organizacionales, publicitarias y de mercadeo, reforzando por añadidura sus habilidades de investigación en el campo de las Relaciones Públicas, combinadas al bagaje conceptual de la Ciencia Política y de las Relaciones Internacionales, con el valor agregado que entraña la aproximación a un caso perteneciente a la realidad latinoamericana.

En esta sintonía, se adhirió la posición de Molina (2007: 12), en el camino de buscar explicaciones diferentes a lo ya conocido y dejar de aferrarse a modelos desarrollados en contextos foráneos para optar por una actitud abierta a lo que dicen las categorías, las propiedades, las evidencias y las interpretaciones nativas.

No en balde, a nivel macro, dejándose conducir por Oviacionayi (2004: 224, 225 y 233), se revela patente la constatación de que, al interior del perímetro de las Relaciones Internacionales, la investigación en diplomacia pública no ha sido del todo profusa, circunstancia que el pesquisador atribuye a las imprecisiones inherentes a la arena de estudio (terminología, elementos y alcance), amalgamadas a la concentración de la producción bibliográfica sobre el tratamiento del caso de los Estados Unidos y sus relaciones con países como la desaparecida Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), Cuba o China, al tamiz de sus propósitos de política exterior y de seguridad nacional.

Obedeciendo a esta tendencia, la diplomacia pública no pasaría de ser una experiencia original y fundamentalmente americana (La Porte, 2007: 26), a lo sumo desarrollada en países ubicados en su mayoría en el hemisferio norte, y por ende ajena a la dinámica geopolítica de otros espacios no menos representativos, como por ejemplo América Latina, región ávida de un pensamiento propio que, siendo respetuoso de las

singularidades de cada país, le brinde claridad analítica y metodológica en el trámite de optimizar su inserción internacional (Zaharna, 2010, comunicación personal).

En esta búsqueda se sabe que los paradigmas teóricos son una herramienta intelectual que ayuda a organizar el conocimiento, y a construir correctamente estrategias de política exterior. El problema surge cuando la teoría está basada casi de manera excluyente en el análisis de los desafíos, intereses y dilemas de Política Exterior de Estados que no son siquiera latinoamericanos y que además ocupan los escalones más altos en la jerarquía internacional. Esto resulta particularmente crítico cuando se trata de determinar cuáles serían nuestras mejores formas de diseñar una política exterior en la búsqueda de un mejor posicionamiento en el sistema internacional (García y Seitz, 2006).

Llevando esta inquietud a nivel micro, acometer una investigación doctoral centrada en el ensamble de la diplomacia pública del Gobierno Bolivariano, con foco en la gestión desplegada por el presidente Hugo Chávez de 1999 a 2013, de algún modo vino a hacer justicia a la invitación extendida por la profesora venezolana María Teresa Romero (2009: 15) al grueso de los profesionales de las ciencias sociales, indistintamente de su formación como internacionalistas, politólogos, periodistas, historiadores o abogados, en pro de posar la mira “sobre la política exterior, una dimensión de actuación del Estado venezolano que viene adquiriendo mayor dinamismo y significación dentro del conjunto de las políticas públicas nacionales”.

Conjugando esta aspiración, por ejemplo, entre los nueve foros de discusión instalados en el “Encuentro de las Organizaciones Sociales de Venezuela”, realizado por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), el Grupo Social CESAP, Sinergia, Fe y Alegría y la Fundación Centro Gumilla del 7 al 9 de febrero de 2012, fue contemplada una mesa designada bajo el nombre “La relación de Venezuela con sus vecinos”, insertándose las relaciones exteriores en el temario de los problemas cardinales “que confronta hoy Venezuela, sobre los cuales el diálogo social puede y debe contribuir a la concertación de soluciones” (Cardozo, 2013: 274).

A grandes rasgos, el énfasis de las ponencias no se agotó en los aspectos diplomáticos centralizados; antes bien descansó en “la clarificación y análisis de la ubicación internacional del país y los vínculos clave con el mundo en cuanto afectan a la sociedad venezolana: su libertad, prosperidad y calidad de vida”, acercando la política

exterior a las necesidades y aspiraciones de los ciudadanos venezolanos en virtud de sus “efectos sobre la vida nacional –en sus dimensiones económica, de seguridad y humana– como por la visible necesidad de mayor transparencia y más efectivo seguimiento y control sobre los compromisos que el Estado asume o abandona en el ámbito internacional”.

Justamente, en este emplazamiento de coordenadas, que atañe a un cada vez más dilatado y diverso elenco de organizaciones sociales, que no solo a las políticas, quien escribe estas líneas embarcó su trabajo de disertación doctoral, guiada por su sentido de responsabilidad como venezolana combinado a sus inquietudes académicas, a la espera de contribuir siquiera con un pequeño gesto al estudio en torno a la presencia del Estado en el concierto internacional, habida cuenta de que este tema ha gozado de menos deferencia en la literatura especializada en Comunicación Institucional (Ruiz de la Serna, 2010: 292).

Tabla N° 2  
Artículos sobre Venezuela publicados en revistas académicas entre 1999 y 2014

Tópico	Autor	Título	Publicación	Institución editora/País
Política	ACOSTA, Yorelis	Marchas y contramarchas: la dinámica sociopolítica de Venezuela 2001-2007.	Revista Electrónica de Psicología Política, vol. 6, núm. 16, 2008, pp. 1-22.	Facultad de Psicología/Universidad Nacional de San Luis/Argentina.
	ACOSTA, Yorelis	El conflicto simbólico: otra cara de la confrontación política venezolana.	Revista Electrónica de Psicología Política, vol. 9, núm. 27, 2011, pp. 1-14.	Facultad de Psicología/Universidad Nacional de San Luis/Argentina.
	ADUCI, Valdenésio	Los consejos comunales, participación política y autoritarismo en Venezuela.	Confluenze: Rivista di Studi Iberoamericani, vol. 4, núm. 2, 2012, pp. 142-170.	Università di Bologna/Italia.
	ÁLVAREZ, Alexandra CHUMACEIRO, Irma	El discurso de investidura en la reelección de Uribe y de Chávez.	Forma y Función, vol. 22, núm. 2, julio-diciembre, 2009, pp. 13-42.	Universidad Nacional de Colombia/Colombia.
	ÁLVAREZ, Ángel	Venezuela 2007: los motores del socialismo se alimentan con petróleo.	Revista de Ciencia Política, vol. 27, 2007, pp. 265-289.	Instituto de Ciencia Política/Pontificia Universidad Católica de Chile/Chile.
	ÁLVAREZ, Ángel	Venezuela: ¿la revolución pierde su encanto?	Revista de Ciencia Política, vol. 28, núm 1, julio, 2008, pp. 405-432.	Pontificia Universidad Católica de Chile/Chile.
	ÁLVAREZ, Ángel	El Consejo Nacional Electoral y los dilemas de la competencia electoral en Venezuela.	América Latina hoy: Revista de Ciencias Sociales, vol. 51, 2009, pp. 61-76.	Universidad de Salamanca/España.
	ÁLVAREZ, Rosangel	Perspectivas de la descentralización y la participación ciudadana en el Gobierno de Hugo Chávez (1999-2009).	Revista de Ciencias Sociales (Ve), vol. XVI, núm. 4, octubre-diciembre, 2010, pp. 665-676.	Universidad del Zulia/Venezuela.

	ANIVAR, Daniel	Hugo Chávez: Una descripción antropológica de lo contemporáneo.	Espacio Abierto, vol. 9, núm. 1, enero-marzo, 2000, pp. 37-52.	Universidad del Zulia/Venezuela.
	APONTE, Marco	Metaphors in Hugo Chávez's political discourse: conceptualizing nation, revolution and opposition.	Estudios de Lingüística del Español, núm. 27, 2008.	Universidad Autónoma de Barcelona/España. RedIRIS/España.
	ARENAS, Nelly	El gobierno de Hugo Chávez: populismo de otrora y ahora.	Nueva Sociedad, núm. 200, noviembre-diciembre, 2005, pp. 38-50.	Fundación Friedrich Ebert.
	ARENAS, Nelly	Poder reconcentrado: el populismo autoritario de Hugo Chávez.	Politeia, vol. 30, núm. 39, julio-diciembre, 2007, pp. 23-63.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	ARENAS, Nelly	Chávez. El mito de la comunidad total.	Perfiles Latinoamericanos, núm. 30, julio-diciembre, 2007, pp. 153-184.	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso)/México.
	ARENAS, Nelly	El populismo de Hugo Chávez: ¿revirtiendo la democracia venezolana? (2004-2007).	Araucaria, vol. 11, núm. 22, 2009, pp. 152-185.	Universidad de Sevilla/España.
	ARENAS, Nelly	Las figuras de la participación en el populismo de Hugo Chávez: ¿hacia una democracia "protagónica"?	Cuadernos del CENDES, vol. 28, núm. 76, enero-abril, 2011, pp. 131-136.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	AZZELLINI, Darío	¿Hacia dónde va Venezuela?	Metapolítica, vol. 12, núm. 59, mayo-junio, 2008, pp. 65-70.	Centro de Estudios de Política Comparada/México.
	AZZELLINI, Darío	The communal state: communal councils, communes and workplace democracy.	NACLA Report on the Americas, vol. 46, issue 2, summer, 2013, pp. 25-30.	Nacla.org/Estados Unidos.
	BAK, Lennart	Populism and labor relations in Venezuela.	International Journal of Political Economy, vol. 31, issue 2, summer, 2001, pp. 78-98.	
	BALLVE, Teo	Venezuela: government and	NACLA Report on the	Nacla.org/Estados Unidos.

		opposition strike deal.	Americas, vol. 36, issue 6, may-june, 2003, pp. 5-7.	
	BALZA, Ronald	Balance del Socialismo del Siglo XXI tras la muerte de Hugo Chávez.	Estudios Empresariales, núm. 143, 2013, pp. 23-36.	Universidad de Deusto/España.
	BARRERA, Luis BOLET, Francisco	Iglesia Católica y gobierno venezolano en la diatriba pública: estrategias discursivas de poder, autodefensa y ataque.	Revista Signos: estudios de lingüística, vol. 37, núm. 56, 2004, pp. 7-22.	Pontificia Universidad Católica de Valparaíso/Chile.
	BARRETO, Luz	El Socialismo del Siglo XXI y los límites de las utopías en la racionalidad y la motivación humanas.	Colombia Internacional, núm. 66, julio-diciembre, 2007, pp. 52-69.	Universidad de Los Andes/Colombia.
	BEJARANO, Ana	Colombia y Venezuela: crónica de dos democracias infelices.	Sistema: Revista de Ciencias Sociales, núm. 208-209, 2009, pp. 133-166.	Fundación Sistema/España.
	BENEGAS, José	Venezuela: lecciones de un referéndum.	Temas para el debate, núm. 119, octubre, 2004, pp. 62-64.	Fundación Sistema/España.
	BETHENCOURT, Víctor	Chávez own brand.	Nature Biotechnology, vol. 27, issue 7, july, 2009, p. 585.	
	BIERDEAU, Javier	¿El proceso de transición hacia el nuevo Socialismo del Siglo XXI? Un debate que apenas comienza.	Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, vol. 13, núm. 2, mayo-agosto, 2007, pp. 145-179.	Facultad de Ciencias Económicas y Sociales/Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	BOLÍVAR, Adriana	“Cachorro del imperio” vs. “cachorro de Fidel”: los insultos en la política latinoamericana.	Discurso y Sociedad, vol. 2, núm. 1, 2008, pp. 1-38.	España.
	BOLÍVAR, Adriana	“Si la burguesía volviera a ganar, Venezuela se volvería a hundir”: la hipoteticalidad como estrategia en el discurso político.	Revista de Filología de la Universidad de La Laguna, núm. extra. 32, 2014, pp. 45-62.	Universidad de La Laguna/España.
	BOSCÁN, Guillermo	Ceresole y la revolución de Hugo	Revista de Ciencias	Universidad Arturo



		Chávez: la relación caudillo, ejército y pueblo.	Sociales (CI), núm. 25, 2010, pp. 57-73.	Prat/Chile.
	BOWMAN, Craig	Chávez insurance.	International Financial Law Review, vol. 26, issue 3, march, 2007, pp. 11-14.	Euromoney Institutional Investor PLC
	BRANDING, Ryan	The anti-bolivarian student movement: new social actors challenge the advancement of Venezuela's Bolivarian Socialism.	Asian Journal of Latin American Studies, vol. 25, issue 3, 2012, pp. 23-46.	Latin America Studies Association of Korea (LASAK)/Korea.
	BRICEÑO-LEÓN, Roberto	Los límites del socialismo rentista venezolano.	Metapolítica: la mirada limpia de la política, vol. 12, núm. 59, mayo-junio, 2008, pp. 71-75.	Centro de Estudios de Política Comparada/México.
	BRITO, Morelba	Calidad de la democracia y ciudadanía en Venezuela: 2004-2009.	Reflexión Política, año 12, núm. 23, junio, 2010, pp. 52-66.	Universidad Autónoma de Bucaramanga/ Colombia.
	BUXTON, Julia	Venezuela's contemporary political crisis in historical context.	Bulletin of Latin American Research, vol. 24, issue 3, july, 2005, pp. 328-347.	Society for Latin American Studies/Reino Unido.
	CALLE, Fabián	Rambo, versión sudamericana: el impacto regional del rearme de Venezuela y Chile.	Nueva Sociedad, núm. 211, septiembre-octubre, 2007, pp. 13-21.	Fundación Friedrich Ebert.
	CAMERON, Maxwell MAJOR, Flavie	Venezuela's Hugo Chávez: Savior or Threat to democracy?	Latin American Research Review, vol. 36, issue 3, 2001, pp. 255-266.	Latin American Studies Association (LASA)/Estados Unidos.
	CANACHE, Damarys	From bullets to ballots: the emergence of popular support for Hugo Chávez.	Latin American Politics & Society, vol. 44, issue 1, spring, 2002, pp. 69-91.	Center for Latin America Studies/University of Miami/Estados Unidos.
	CANACHE, Damarys	The meanings of democracy in Venezuela: citizen perceptions and structural change.	Latin American Politics & Society, vol. 54, issue 3, fall, 2012, pp. 95-122.	Center for Latin America Studies/University of Miami/Estados Unidos.
	CANNON, Barry	Venezuela, April 2002: coup or popular rebellion? The myth of a united Venezuela.	Bulletin of Latin American Research, vol. 23, issue 3, july, 2004, pp. 285-302.	Society for Latin American Studies/Reino Unido.

	CAPRILES, Colette	La política por otros medios: espectáculo y cesarismo del siglo XXI.	Cuadernos Unimetanos, num. 30, 2012, pp. 54-62.	Universidad Metropolitana/Venezuela.
	CÁRDENAS, José	A Nation Divided.	World Affairs, vol. 176, issue 6, march-april, 2014, pp. 47-54.	American Peace Society/Estados Unidos.
	CASTAÑEDA, Jorge	Latin America's left turn.	Foreign Affairs, vol. 85, issue 3, may-june, 2006, pp. 28-43.	Council on Foreign Relations/Canadá.
	CASTRO, Santiago	Venezuela: presidencialismo, política de seguridad y el tránsito hacia la consolidación de un régimen híbrido.	Panorama, vol. 4, núm. 8, noviembre, 2010.	Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano /Colombia.
	CAZZATO, Salvador ROMERO, Juan	Consideraciones sobre la sociedad civil y los partidos políticos en Venezuela dentro de la problemática de las democracias en América Latina.	Historia Actual Online, núm. 3, invierno, 2004, pp. 7-15.	Asociación de Historia Actual/España.  Universidad de Cádiz/España.
	COHEN, Alexandra	La paradoja de la estabilidad política en Venezuela: un federalismo centralizado.	Provincia, núm. 29, enero-junio, 2013, pp. 111-134.	Centro Iberoamericano de Estudios Provinciales y Locales CIEPROL/Universidad de Los Andes/Venezuela.
	COMBELLAS, Ricardo	El proceso constituyente venezolano.	América Latina hoy: Revista de Ciencias Sociales, vol. 21, 1999, pp. 25-28.	Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca/España.
	CONSTAIN, Manolo ROUVINSKI, Vladimir	El espectáculo político del acuerdo humanitario y la mediación de Hugo Chávez durante el segundo mandato de Álvaro Uribe.	Colombia Internacional, núm. 76, julio-diciembre, 2012, pp. 229-257.	Universidad de Los Andes/Colombia.
	CONTRERAS, Javier	Venezuela: certezas y dudas tras la elección de Hugo Chávez.	Mensaje, vol. 61, núm. 614, 2012, pp. 13-16.	Universidad Alberto Hurtado/Chile.
	CONTRERAS, Miguel	Cambios y discontinuidades del proceso de descentralización en el	Revista Venezolana de Economía y Ciencias	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.

		gobierno de Chávez.	Sociales, vol. 9, núm. 3, septiembre-diciembre, 2003, pp. 255-272.	
	CÓRDOVA, Edgar	Administración Pública en Venezuela: aproximaciones a los cambios y transformaciones.	Revista de Ciencias Sociales, vol. 12, núm. 3, 2006, pp. 496-518.	Universidad del Zulia/Venezuela.
	CORONIL, Fernando	Estado y nación durante el golpe contra Hugo Chávez.	Anuario de Estudios Americanos, vol. 62, núm. 1, enero-junio, 2005, pp. 87-112.	Escuela de Estudios Hispano-Americanos/España.
	CORONIL, Fernando	Magical illusions or revolutionary magic?	NACLA Report on the Americas, vol. 33, issue 6, may-june, 2000, pp. 34-43.	Nacla.org/Estados Unidos.
	CORONIL, Fernando	Venezuela's wounded bodies: nation and imagination during the 2002 coup.	NACLA Report on the Americas, vol. 44, issue 1, january-february, 2011, pp. 33-39.	Nacla.org/Estados Unidos.
	CORREALES, Javier	El régimen híbrido de Hugo Chávez en transición (2009-2013).	Desafíos, vol. 25, núm. 1, enero-junio, 2013, pp. 45-84.	Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario/Colombia.
	HIDALGO, Manuel			
	CORTÉS, Reinaldo	Análisis de la estrategia discursiva de Hugo Chávez de cara a la creación del PSUV.	Disertaciones: Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social, vol. 1, núm. 1, 2008.	Universidad de Los Andes/Venezuela.
	MÉNDEZ, Belisa			
	MATERÁN, Rosiris			
	CHARAUDEAU, Patrick	Reflexiones para el análisis del discurso populista.	Discurso y Sociedad, vol. 3, núm. 2, 2009, pp. 253-279.	España.
	CHUMACEIRO, Irma	El discurso de Hugo Chávez: Bolívar como estrategia para dividir a los venezolanos.	Boletín de Lingüística, vol. 20, agosto-diciembre, 2003, pp. 22-42.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	CYR, Jennifer	Que veinte años no es nada: Hugo Chávez, las elecciones de 2012 y el continuismo político venezolano.	Revista de Ciencia Política, vol. 33, núm. 1, 2013, pp. 375-391.	Pontificia Universidad Católica de Chile/Chile.
	DE ARCE Y TEMES, Álvaro	Venezuela: Hugo Chávez: ¿hacia una nueva política de seguridad	Cuadernos de Estrategia, núm. 109, 2000, pp. 55-94.	Ministerio de Defensa/Instituto Español de

		nacional y defensa?		Estudios Estratégicos/España.
	DE LA TORRE, Carlos	El populismo latinoamericano: entre la democratización y el autoritarismo.	Nueva Sociedad, núm. 247, septiembre-octubre, 2013, pp. 120-137.	Fundación Friedrich Eber.
	DENIS, Roland	The birth of an “Others Politics” in Venezuela.	South Atlantic Quarterly, vol. 111, issue 1, winter, 2012, pp. 81-93.	Duke University/Estados Unidos.
	DE PÁDUA, Adriana MATHIAS, Suzeley	Por una política de defensa común latinoamericana: la propuesta venezolana.	Íconos. Revista de Ciencias Sociales, núm. 38, 2010, pp. 55-65.	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Sede Académica de Ecuador/Ecuador.
	DERHAM, Michael	Undemocratic democracy: Venezuela and the distorting of history.	Bulletin of Latin American Research, vol. 21, issue 2, april, 2002, pp. 270-290.	Society for Latin American Studies/Reino Unido.
	DE VENANZI, Augusto	Las miserias del arcaísmo: Un análisis del gobierno del presidente Hugo Chávez.	Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, vol. XII, núm. 2, julio-diciembre, 2006, pp. 51-79.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	DÍAZ, Rolando	Sindicatos y nuevo escenario político en Venezuela.	Nueva Sociedad, núm. 169, septiembre-octubre, 2000, pp. 153-161.	Fundación Friedrich Ebert.
	DILLA, Haroldo	Hugo Chávez y Cuba: subsidiando posposiciones fatales.	Nueva Sociedad, núm. 205, septiembre-octubre, 2006, pp. 141-158.	Fundación Friedrich Eber.
	DOMÍNGUEZ, Mariluz	La pobreza en el discurso del presidente de Venezuela, Hugo Chávez Frías.	Discurso & Sociedad, Revista interdisciplinaria de internet, vol. 2, núm. 2, 2008, pp. 297-329.	España.
	DUEÑAS, Ignacio	Hugo Chávez y la democracia en Venezuela.	Entelequia: Revista Interdisciplinar, núm. 14, primavera, 2012, pp. 269-295.	Grupo Eumed.net/España.
	DUTOIR, Pedro	Venezuela bajo el poder del crimen.	Revista de Antiguos Alumnos del IEEM, vol. 13, issue 5, 2010, pp. 94-95.	Escuela de Negocios/Universidad de Montevideo.

	EASTWOOD, Jonathan	Contextualizando a Chávez: el nacionalismo venezolano contemporáneo desde una perspectiva histórica.	Revista Mexicana de Sociología, vol. 69, núm. 4, octubre-diciembre, 2007, pp. 605-639.	Universidad Nacional Autónoma de México/ México.
	ELLNER, Steve	Comandante Chávez leads Venezuela's presidential race.	NACLA Report on the Americas, vol. 32, issue 1, july-august, 1998, pp. 47-50.	Nacla.org/Estados Unidos.
	ELLNER, Steve	Populist coup leader wins Presidency of Venezuela.	NACLA Report on the Americas, vol. 32, issue 4, january-february, 1999, pp. 45-48.	Nacla.org/Estados Unidos.
	ELLNER, Steve	Polarized politics in Chávez's Venezuela.	NACLA Report on the Americas, vol. 33, issue 6, may-june, 2000, pp. 29-32.	Nacla.org/Estados Unidos.
	ELLNER, Steve	Política y movimientos sociales en Venezuela: el movimiento dirigido por Hugo Chávez y los mitos del populismo radical.	Aletheia: Revista de la Maestría en Historia y Memoria de la FaHCE, vol. 2, núm. 3, 2001, 1-17.	Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Maestría en Historia y Memoria/Universidad Nacional de la Plata/Argentina
	ELLNER, Steve ROSEN, Fred	The Remarkable Fall and Rise of Hugo Chávez.	NACLA Report on the Americas, vol. 36, issue 1, july-august, 2002, vol. 36, issue 1, pp. 9-16.	Nacla.org/Estados Unidos.
	ELLNER, Steve	Respuestas al debilitamiento del Estado y la sociedad venezolana en la época de Hugo Chávez.	Política, núm. 42, otoño, 2004, pp. 41-58.	Universidad de Chile/ Chile.
	ELLNER, Steve	Revolutionary and non-revolutionary paths of radical populism: directions of the chavista movement in Venezuela.	Science & Society, vol. 69, issue 2, april, 2005, pp. 160-190.	
	ELLNER, Steve	Venezuela: defying globalization's logic.	NACLA Report on the Americas, vol. 39, issue 2, september-october, 2005,	Nacla.org/Estados Unidos.

Biblioteca			pp. 20-45.	
	ELLNER, Steve	Las estrategias “desde arriba” y “desde abajo” del movimiento de Hugo Chávez.	Cuadernos del CENDES, vol. 23, núm. 62, mayo-agosto, 2006, pp. 73-93.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	ELLNER, Steve	La primera década del gobierno de Hugo Chávez: Logros y desaciertos.	Cuadernos del CENDES, vol. 27, núm. 74, mayo-agosto, 2010, pp. 27-50.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	ELLNER, Steve	Chávez pushes the Limits: Radicalization and Discontent in Venezuela.	NACLA Report on the Americas, vol. 43, issue 4, july-august, 2010, pp. 7-12.	Nacla.org/Estados Unidos.
	ELLNER, Steve	The perennial debate over socialist goals played out in Venezuela.	Science & Society, vol. 74, issue 1, january, 2010, pp. 63-84.	
	ELLNER, Steve	What Accounts for Chávez’s Success?	NACLA Report on the Americas, vol. 46, issue 1, spring, 2013, pp. 4-9.	Nacla.org/Estados Unidos.
	ELLNER, Steve	Just how radical is President Nicolás Maduro.	NACLA Report on the Americas, vol. 46, issue 2, summer, 2013, pp. 45-49.	Nacla.org/Estados Unidos.
	ELLNER, Steve	Venezuela: chavistas debate the pace of change.	NACLA Report on the Americas, vol. 47, issue 1, spring, 2014, pp. 4-9.	Nacla.org/Estados Unidos.
	ESTANY, Jenny DE CABEZA, Lourdes	Propulsoras y propulsores: construcción de la identidad y alteridad de género en el discurso político venezolano.	Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología, vol. 18, issue 2, abril-junio, 2009, pp. 367-387.	Universidad del Zulia/Venezuela.
	FALCOFF, Mark	Viva Chávez!	International Economy, vol. 15, issue 3, may-june, 2001, pp. 28-33.	The International Economy Publications/Estados Unidos.
	FARÍA, Hugo	Hugo Chávez against the Backdrop of Venezuelan Economic and Political History.	Independent Review, vol. 12, issue 4, spring, 2008, pp. 519-535.	The Independent Institute/Estados Unidos.
	FARÍAS, Christian	Cambio revolucionario y unidad cívico-militar en el proceso político venezolano (1958-2010).	Revista Estudios Culturales, vol. 3, núm. 5, enero-junio, 2010,	Universidad de Carabobo/Venezuela.

			pp. 185-216.	
	FERNÁNDEZ, Sujatha	Everyday Wars for position. Social Movements and the Caracas Barrios in a Chávez Era.	Colombia Internacional, número 73, enero-junio, 2011, pp. 71-90.	Universidad de Los Andes/Colombia.
	FERNÁNDEZ, José	Venezuela, razones y sinrazones.	Política Exterior, vol. 18, núm. 102, noviembre-diciembre, 2004, pp. 113-130.	Estudios de Política Exterior S.A./España.
	FERNÁNDEZ, María MORALES, Jorge PÁRRAGA, Jesús HAN CHEN, Pablo	Estado de derecho, democracia y garantismo en Venezuela: algunas reflexiones críticas.	Capítulo criminológico: revista de las disciplinas del control social, vol. 36, núm. 1, marzo, 2008, pp. 119-148.	Universidad del Zulia/Venezuela.
	FREGOSI, Renèe	Antisemitismo, populismo y nacionalismo.	Cuadernos Judaicos, núm. 26, diciembre, 2009, pp. 1-8.	Universidad de Chile/Chile.
	FRENCH, John	Understanding the politics of Latin America's plural lefts (Chávez/Lula): social democracy, populism and convergence of the path to a post-neoliberal world.	Third World Quarterly, vol. 30, issue 2, march, 2009, pp. 349-370.	
	FOLZ, Olivier	Hugo Chávez: le renouveau du populisme vénézuélien?	Amnis: Revue de Civilisation Contemporaine de l'Université de Bretagne Occidentale, núm. 5, 2005.	Revues.org/Francia.
	FOX, Michael	Remembering Hugo Chávez.	NACLA Report on the Americas, vol. 46, issue 1, spring, 2013, pp. 1-1.	Nacla.org/Estados Unidos.
	FOX, Michael	Women and chavismo: an interview with Yanahir Reyes.	NACLA Report on the Americas, vol. 46, issue 2, summer, 2013, pp. 35-39.	Nacla.org/Estados Unidos.
	GACEK, Stanley	Lula and Chávez.	New Labor Forum (Routledge), vol. 13, issue 1, spring, 2004, pp. 40-49.	The Murphy Institute /The City University of New York/Estados Unidos.

	GARCÍA, Gabriel	The two faces of Hugo Chávez.	NACLA Report on the Americas, vol. 33, issue 6, may-june, 2000, pp. 18-22.	Nacla.org/Estados Unidos.
	GARCÍA CHOURIO, José Guillermo	El discurso del Poder Popular en Venezuela: Mitos y realidades de la Revolución Bolivariana de Hugo Chávez.	Diálogos Latinoamericanos, núm. 18, 2011, pp. 1-19.	Aarhus Universitet/Dinamarca.
	GILHODES, Pierre	¿América Latina: giro a la izquierda?	OASIS: Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales, núm. 13, 2008, pp. 147-176.	Universidad Externado de Colombia/Colombia
	GINDIN, Jonah	Chavistas in the halls of power, chavistas on the street.	NACLA Report on the Americas, vol. 38, issue 5, march-april, 2005, pp. 27-29.	Nacla.org/Estados Unidos.
	GOLDFRANK, Benjamín	Los Consejos Comunales: ¿avance o retroceso para la democracia venezolana?	Íconos: Revista de Ciencias Sociales, núm. 40, mayo, 2011, pp. 41-55.	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Sede Académica de Ecuador/Ecuador.
	GÓMEZ, Irely	El papel de las misiones sociales en la construcción de identidades políticas en Venezuela.	Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, vol. 13, núm. 1, enero-abril, 2007, pp. 13-34.	Facultad de Ciencias Económicas y Sociales/Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	GÓMEZ, Luis	Entre la esperanza popular y la crisis económica: transición política en Venezuela.	Cuadernos del Cendes, núm. 43, enero-abril, 2000, pp. 199-246.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	PATRUYO, Thanalí	Los círculos bolivarianos: el mito de la unidad del pueblo.	América Latina hoy: Revista de Ciencias Sociales, vol. 39, 2005, pp. 167-193.	Universidad de Salamanca/España.
	GÓMEZ, Luis			
	ARENAS, Nelly			
	GONZÁLEZ, Luis	El populismo del siglo XXI.	Política Exterior, vol. 27, núm. 153, mayo-junio, 2013, pp. 84-94.	Estudios de Política Exterior S.A./España.
	GONZÁLEZ, Raúl	Venezuela versión 8000.	Razón y fe: Revista hispanoamericana de	



			cultura, tomo 262, núm. 1344, 2010, pp. 185-208.	
	GOTT, Richard	Las huellas de Robinson: Hugo Chávez y la revolución venezolana.	Pasajes: Revista de Pensamiento Contemporáneo, núm. 3, 2000, pp. 53-67.	Universidad de Valencia/España. Fundación Cañada Blanch/España.
	GRANDIN, Greg	Hugo Chávez's Theory of Countervailing Powers.	A Contracorriente: Revista de Historia Social y Literatura en América Latina, vol. 4, núm. 3, primavera, 2007, pp. 156-165.	North Carolina State University/Estados Unidos.
	GRATIUS, Susanne	La "tercera ola populista" de América Latina.	Documentos de trabajo FRIDE, núm. 45, octubre, 2007.	Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE)/España.
	GUARDIA, Inés	Fuga de venezolanos durante la Revolución Bolivariana (1998-2007).	Investigaciones geográficas, núm. 44, septiembre-diciembre 2007, pp. 187-198.	Universidad de Alicante/España.
	GUTIÉRREZ, Thaís	Chávez: una entidad numinosa.	Espacio Abierto, vol. 9, núm. 1, enero-marzo, 2000, pp. 79-96.	Universidad del Zulia/Venezuela.
	BARBOZA, Maribel			
	HARNECKER, Camila	Workplce democracy and social consciousness: a study of Venezuelan cooperatives.	Science & Society, vol. 73, issue 3, july, 2009, pp. 309-339.	
	HAWKINS, Kirk	Populism in Venezuela: the rise of chavismo.	Third World Quarterly, vol. 24, issue 6, december, 2003, pp. 1137-1160.	
	HAWKINS, Kirk	Dependent civil society.	Latin American Research Review, vol. 41, issue 1, 2006, pp. 102-132.	Latin American Studies Association (LASA)/Estados Unidos.
	HANSEN, David			
	HEATH, Oliver	Explaining the rise of class	Bulletin of Latin American	Society for Latin American

		politics in Venezuela.	Research, vol. 28, issue 2, april, 2009, pp. 185-203.	Studies/Reino Unido.
	HELLINGER, Daniel	Chávez and the intellectuals.	NACLA Report on the Americas, vol. 45, issue 4, winter, 2012, pp. 51-52.	Nacla.org/Estados Unidos.
	HERRERA, Antonio LATOUCHE, Miguel	Hugo Chávez: personalismo revolucionario en formato democrático.	Foreign Affairs Latinoamérica, vol. 8, núm. 3, 2008, pp. 135-144.	Instituto Tecnológico Autónomo de México/México.
	HIDALGO, Manuel	Chávez a votación: Venezuela ante las elecciones del 3 de diciembre.	Análisis del Real Instituto Elcano (ARI), núm. 120, noviembre, 2006.	Real Instituto Elcano/España.
	HIDALGO, Manuel	Por ahí no, mi Comandante: freno en el referéndum al “Socialismo del Siglo XXI”.	Análisis del Real Instituto Elcano (ARI), núm. 3, enero, 2008.	Real Instituto Elcano/España.
	HIDALGO, Manuel	Venezuela: izquierda, populismo y democracia en tiempos de Chávez.	Documentos de trabajo: política y gestión, núm. 13, 2008.	Instituto de Política y Gobernanza/Universidad Carlos III de Madrid/España.
	HIDALGO, Manuel	A la segunda va la vencida: ¿Chávez rumbo a 2021?	Análisis del Real Instituto Elcano (ARI), núm. 46, marzo, 2009.	Real Instituto Elcano/España.
	I-NA JUNG	El consejo comunal de Venezuela: ¿es un aparato del poder estatal o el poder autónomo de la base?	Asian Journal of Latin American Studies, vol. 25, issue 2, 2012, pp. 55-81.	Latin America Studies Association of Korea (LASAK)/Korea.
	IRANZO, Consuelo RICHTER, Jacqueline	La política laboral en la Venezuela de Hugo Chávez Frías.	Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo (RELET), año 11, núm. 18, 2006, pp. 6-32.	Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo (ALAST).
	IRWIN, Domingo LANGUE, Frédérique	Militares y democracia, ¿el dilema de la Venezuela de principios del siglo XXI?	Revista de Indias, vol. LXIV, núm. 231, 2004, pp. 549-560.	Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)/España.
	IRWIN, Domingo	Les relations civiles-militaires au Venezuela: Hugo Chávez Frías et les Forces armées nationales, 1999-2007.	Problèmes de Amérique Latine, núm. 65, 2007, pp. 63-92.	La Documentation Française/Francia.
	JIMÉNEZ, Raúl	Forensic Analysis of Venezuelan	PLoS ONE, vol. 9, issue 6,	Plos.org/Estados Unidos.


	HIDALGO, Manuel	Elections during the Chavez Presidency.	june, 2014, pp. 1-18.	
	JOFRÉ, José	Una lectura, desde la semiótica como filosofía lúcida, de los decires de Hugo Chávez para la reconstrucción de una idea de América.	Revista Electrónica de Psicología Política, vol. 6, issue 18, 2008, pp. 1-14.	Facultad de Psicología/Universidad Nacional de San Luis/Argentina.
	KORNBLITH, Miriam	Las elecciones presidenciales en Venezuela: de una democracia representativa a un régimen autoritario electoral.	Desafíos, vol. 14, 2006, pp. 115-152.	Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario/Colombia.
	KOS-STANIŠIĆ, Lidija	Venezuela – demokracija ili poludemokracija?	Politicka Misao: Croatian Political Science Review, vol. 41, issue 4, 2004, pp. 92-112.	Faculty of Political Science/University of Zagreb/Croatia
	KRAUZE, Enrique	La batalla por la historia.	Istor, vol. 10, núm. 37, verano, 2009, pp. 146-168.	Centro de Investigación y Docencia Económicas/México.
	KULISHECK, Michael	Reformas del Congreso y representación política en Venezuela.	América Latina hoy: Revista de Ciencias Sociales, vol. 21, 1999, pp. 73-84.	Universidad de Salamanca/España.
	LACLAU, Ernesto	La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana.	Nueva Sociedad, núm. 205, septiembre-octubre, 2006, pp. 56-61.	Fundación Friedrich Eber.
	LAGOS, Martha	A apearse de la fantasía: Hugo Chávez y los liderazgos en América Latina.	Nueva Sociedad, núm. 205, septiembre-octubre, 2006, pp. 92-101.	Fundación Friedrich Ebert.
	LALANDER, Rickard	Les partis politiques vénézuéliens de gauche à l' époque de Hugo Chávez.	Problèmes d'Amérique Latine, núm. 66-67, 2007, pp. 157-170.	La Documentation Française/Francia.
	LALANDER, Rickard	Venezuela 2010-2011: polarización y radicalización del proyecto socialista.	Revista de Ciencia Política, vol. 32, issue 1, 2012, pp. 293-313.	Instituto de Ciencia Política/Pontificia Universidad Católica de Chile/Chile.
	LANDER, Luis	Venezuela: la victoria de Chávez.	Nueva Sociedad, núm. 160,	Fundación Friedrich Eber.

	LÓPEZ, Margarita	El Polo Patriótico en las elecciones de 1998.	marzo-abril, 1999, pp. 4-19.	
	LANDER, Luis LÓPEZ, Margarita	Triunfos en tiempos de transición: actores de vocación popular en las elecciones venezolanas de 1998.	América Latina hoy: Revista de Ciencias Sociales, vol. 21, 1999, pp. 41-50.	Universidad de Salamanca/España.
	LANDER, Luis	Venezuela's balancing act.	NACLA Report on the Americas, vol. 34, issue 4, january-february, 2001, pp. 25-31.	Nacla.org/Estados Unidos.
	LANGUE, Frédérique	La Venezuela de Hugo Chávez, ¿de la "Revolución pacífica y democrática" a la "paz violenta": un ensayo de historia inmediata 1998-2004.	Boletín Americanista, año VLIII, núm. 58, 2008, pp. 193-213.	Universidad de Barcelona/España.
	LANGUE, Frédérique	La independencia de Venezuela, una historia mitificada y un paradigma heroico.	Anuario de estudios americanos, vol. 66, núm. 2, julio-diciembre, 2009, pp. 245-276.	Escuela de Estudios Hispano-Americanos/España.
	LANGUE, Frédérique	Reinvención del Libertador e historia oficial de Venezuela.	Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, núm. 25, primer semestre, 2011, pp. 26-45.	Universidad de Sevilla/España. Universidad de Tiradentes/Brasil. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/México.
	LEÓN, Adolfo ROJAS, Diana	Venezuela antes de Chávez: auge y derrumbe del sistema de "Punto Fijo".	Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, núm. 32, 2005, pp. 255-274.	Universidad Nacional de Colombia/Colombia.
	LEONE, José CALDERÓN, José	Aventuras y desventuras del populismo en América Latina.	Metapolítica: la mirada limpia de la política, vol. 9, núm. 44, noviembre-	Centro de Estudios de Política Comparada/México.

			diciembre, 2005, pp. 68-77.	
LEVINE, Daniel ROMERO, Catalina	Movimientos urbanos y desempoderamiento en Perú y Venezuela.		América Latina hoy: Revista de Ciencias Sociales, vol. 36, 2004, pp. 47-77.	Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca/España.
LOPERENA, Gabriel	Chávez's charade.		Harvard International Review, vol. 25, issue 2, summer, 2003, pp. 13-15.	Harvard International Relations Council/Harvard University/Estados Unidos.
LÓPEZ, Margarita LANDER, Luis	A military populist takes Venezuela.		NACLA Report on the Americas, vol. 32, issue 5, march-april, 1999, pp. 11- 16.	Nacla.org/Estados Unidos.
LÓPEZ, Margarita	Venezuela: Hugo Chávez y el Bolivarianismo.		Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, vol. 14, núm. 3, septiembre-diciembre, 2008, pp. 55-82.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
LÓPEZ, Margarita	Venezuela: once años de gestión de Hugo Chávez Frías y sus fuerzas bolivarianas (1999-2010).		Temas y debates: Revista Universitaria de Ciencias Sociales, año 14, núm. 20, 2010, pp. 197-226.	Universidad Nacional del Rosario/Argentina.
LÓPEZ, Margarita LANDER, Luis	Venezuela 2009: en medio de las dificultades avanza el modelo socialista del presidente Chávez.		Revista de Ciencia Política, vol. 30, núm. 2, diciembre, 2010, pp. 537-553.	Instituto de Ciencia Política/Pontificia Universidad Católica de Chile/Chile.
LÓPEZ, Margarita	Venezuela entre incertidumbre y sorpresas.		Nueva Sociedad, núm. 235, septiembre-octubre, 2011, pp. 4-16.	Fundación Friedrich Eber.
LÓPEZ, Roberto	Raíces históricas del proceso de cambios en Venezuela.		Minius: Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía, núm. 12, 2004, pp. 125-154.	Universidad de Vigo/España.
LOZADA, Mireya	¿Nosotros o ellos? Representaciones sociales, polarización y espacio público en Venezuela.		Cuadernos del Cendes, num. 69, septiembre- diciembre, 2008, pp. 89- 105.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.

	LUCIANI, Rafael	Politics and church in Venezuela: perspectives and horizons.	Theological Studies, vol. 70, issue 1, march, 2009, pp. 192-195.	Marquette University/Estados Unidos.
	LUPU, Noam	Who votes for Chavismo?	Latin American Research Review, vol. 45, issue 1, 2010, pp. 7-32.	Latin American Studies Association (LASA)/Estados Unidos.
	MAGALLANES, Rodolfo	El gobierno de Hugo Chávez: ¿qué lo distingue de los anteriores?	Politeia, vol. 32, núm. 42, enero-junio, 2009, pp. 97-137.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	MAINGON, Thaís	Venezuela 2008: hoja de ruta hacia el socialismo autoritario.	Revista de Ciencia Política, vol. 29, núm. 2, octubre, 2009, pp. 633-656.	Pontificia Universidad Católica de Chile/Chile.
	WELSCH, Friedrich			
	MALAMUD, Carlos	Las visitas de Evo Morales y Hugo Chávez a España.	Análisis del Real Instituto Elcano (ARI), núm. 146, octubre, 2009.	Real Instituto Elcano/España.
	MÁRQUEZ, Martha	La reconstrucción de la nación y la lucha por la memoria histórica en Venezuela.	Diálogos de saberes: Investigaciones y Ciencias Sociales, núm. 36, enero-junio, 2012, pp. 127-137.	Universidad Libre/Colombia.
	MÁRQUEZ, Trino	Hugo Chávez: antecedentes que permiten explicar el enigma.	Inguruak: Soziologia eta zientzia politikoaren euskal aldizkaria = Revista vasca de sociología y ciencia política, núm. 34, 2002, pp. 99-117.	Asociación Vasca de Sociología /España. Universidad de Deusto/España. Universidad del País Vasco/España.
	MÁRQUEZ, Trino	Presidencialismo, autoritarismo y culto a la personalidad (Hugo Chávez y el ejercicio del poder).	Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, vol. X, núm. 2, julio-diciembre, 2004, pp. 57-77.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	MARTÍNEZ, Elena	El “chavismo”: un breve balance tras una década en el gobierno.	Temas para el debate, núm. 164, julio, 2008, pp. 62-64.	Fundación Sistema/España.
	McCOY, Jennifer	O Referendo na Venezuela.	Novos Estudos, issue 72,	Centro Brasileiro de Análise

			july, 2005, pp. 5-18.	e Planejamento/Brasil.
	MEDEIROS, Anatólio	Historia e ideología bajo Hugo Chávez.	Diálogos Revista Electrónica de Historia, vol. 13, núm. 2, septiembre-febrero, 2012, pp. 141-159.	Universidad de Costa Rica/Costa Rica.
	MENDES, Flávio	El movimiento bolivariano en Venezuela: ¿de vuelta al populismo?	Íconos. Revista de Ciencias Sociales, núm. 38, 2010, pp. 119-127.	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Sede Académica de Ecuador/Ecuador.
	MÉNDEZ, José	La ilegitimidad de origen del segundo gobierno de Chávez. Caso venezolano.	Cuestiones Constitucionales, núm. 17, julio-diciembre, 2007, pp. 115-147.	Universidad Nacional Autónoma de México/México.
	MÉNDEZ DE LA FUENTE, José Luis	La ilegitimidad de origen del segundo gobierno de Chávez.	Politeia, vol. 29, núm. 37, julio-diciembre, 2006, pp. 57-87.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	MESCHKAT, Klaus	¿Qué pensar de Hugo Chávez?	Sociedad Hoy, núm. 10, primer semestre, 2006, pp. 211-221.	Universidad de Concepción/Chile.
	MILLER, Michael	Squatter city: how the housing crisis threatens Venezuela's revolution.	Virginia Quarterly Review, vol. 87, issue 2, spring, 2011, pp. 188-210.	University of Virginia/Estados Unidos.
	MOLINA, José PÉREZ-BARALT, Carmen	Radical change at the Ballot Box: causes and consequences of electoral behavior in Venezuela's 2000 elections.	Latin American Politics & Society, vol. 46, issue 1, spring, 2004, pp. 103-134.	Center for Latin America Studies/University of Miami/Estados Unidos.
	MONTANER, Carlos	La triple herencia de Hugo Chávez.	Revista Hispano Cubana, núm. 45, 2013, pp. 35-36.	Fundación Hispano Cubana/España.
	MORAGAS, Jorge	La revolución socialista de Hugo Chávez: una apropiación indebida del sufrimiento de los débiles.	Nueva revista de política, cultura y arte, núm. 101, 2005, pp. 41-49.	Universidad Internacional de la Rioja/España.
	MORALES, Juan MORALES, Lucrecia	Origen y naturaleza de la Alternativa Bolivariana para las Américas.	Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial, vol. 3, núm. 1, 2007, pp. 55-86.	Instituto de Investigaciones Jurídicas. Universidad Nacional Autónoma de México/México.
	MORALES, Oscar	La propaganda política en las	Estudios sobre el mensaje	Universidad

 Publicaciones y Divulgación Científica	MARÍN, Ernesto GONZÁLEZ-PEÑA, Carolina	elecciones presidenciales venezolanas del 2006: estudio de las estrategias de argumentación.	periodístico, núm. 14, 2008, pp. 215-243.	Complutense/España
	MORALES, Oscar MARÍN, Ernesto	La argumentación en la propaganda política de la campaña de las elecciones venezolanas de 2005.	Revista Latina de Comunicación Social, vol. 9, núm. 61, enero, 2006, pp. 1-16.	Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social/España.
	MORALES, Pablo	Venezuela's opposition: back into the frying pan.	NACLA Report on the Americas, vol. 42, issue 3, may-june, 2009, p. 3.	Nacla.org/Estados Unidos.
	NAÍM, Moisés	La Venezuela de Hugo Chávez.	Política Exterior, vol. 15, núm. 82, julio-agosto, 2001, pp. 51-72.	Estudios de Política Exterior S.A./España.
	NELSON, Brian	One Crowded Hour: An intimate Look at the Street Violence That Sparked the 2002 Coup Against Hugo Chávez.	Virginia Quarterly Review, vol. 83, issue 4, fall, 2007, pp. 146-173.	University of Virginia/Estados Unidos.
	NETO AMORIM, Octavio	De João Goulart a Hugo Chávez: A política venezuelana à luz da experiência brasileira.	Opinião Pública, vol. VIII, núm. 2, outubro, 2002, pp. 251-274.	Universidade Estadual de Campinas/Brasil.
	NEVES, Alexandre	O ideário Bolivariano como Construção Ideológica do Discurso de Hugo Chávez.	Razão e fé: Revista Inter e Transdisciplinar de Teologia, filosofia e bioética, vol. 10, núm. 2, 2008, pp. 49-58.	Universidade Católica de Pelotas/Brasil.
	NIELSEN, Jenny	Inconvenient thorn or international security threat.	Peace Review, vol. 21, issue 1, january-march, 2009, pp. 95-99.	University of San Francisco/Estados Unidos.
	NORDEN, Deborah	¿Autoridad civil sin dominación civil? Las relaciones político-militares en la Venezuela de Chávez.	Nueva Sociedad, núm. 213, enero-febrero, 2008, pp. 170-187.	Fundación Friedrich Eber.
	NÚÑEZ, Ignacio	Ecuador: ¿tras los pasos de Hugo Chávez?	Metapolítica: la mirada limpia de la política, vol. 7,	Centro de Estudios de Política Comparada/México.




			issue 28, marzo-abril, 2003, pp. 16-18.	
	OCHOA, Haydée, RODRÍGUEZ, Isabel	Las Fuerzas Armadas en la política social de Venezuela.	Política y Cultura, núm. 20, 2003, pp. 117-135.	Universidad Autónoma Metropolitana/México.
	OCHOA, Haydeé	La política de promoción de la participación ciudadana del gobierno de Chávez.	Espacio Abierto, vol. 19, núm. 4, octubre-diciembre, 2010, pp. 681-695.	Universidad del Zulia/Venezuela.
	PADILLA, José	Tan cerca y tan lejos: la difícil relación entre el chavismo y los sindicatos.	Debates IESA, vol. 14, núm. 3, julio-septiembre, 2009, pp. 62-68.	Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA)/Venezuela.
	PALMER, Alex	Can Chávez Resurrect?	Harvard International Review, vol. 32, issue 1, spring, 2010, pp. 26-28.	Harvard International Relations Council/Harvard University/Estados Unidos.
	PANDOLFI, Gabriela	Líderes carismáticos y discurso populista. El particular caso de Hugo Chávez en Venezuela.	Nuevas tendencias, núm. 75, 2009, pp. 26-37.	Instituto Empresa y Humanismo/Universidad de Navarra/España.
	PARAMIO, Ludolfo	Giro a la izquierda y regreso del populismo.	Nueva Sociedad, núm. 205, septiembre-octubre, 2006, pp. 62-74.	Fundación Friedrich Eber.
	PARAMIO, Ludolfo	Izquierda y populismo en América Latina.	Sistema: Revista de Ciencias Sociales, núm. 208-209, 2009, pp. 25-36.	Fundación Sistema/España.
	PATÍÑO, Carlos	Más allá del realismo mágico. Hugo Chávez y su reinención del mundo.	Cuadernos de Pensamiento Político FAES, núm. 39, 2013, pp. 61-82.	Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES)/España.
	PENFOLD, Michael	Tres esbozos sobre Chávez.	Debates IESA, vol. 11, issue 4, octubre-diciembre, 2006, pp. 100-101.	Instituto de Estudios Superiores en Administración (IESA)/Venezuela.
	PÉREZ, Carmen MOLINA, José	La democracia venezolana en una encrucijada: las elecciones nacionales y regionales de 1998.	América Latina hoy: Revista de Ciencias Sociales, vol. 21, 1999, pp. 29-40.	Universidad de Salamanca/España.
	PÉREZ, Guillermo	Chávez y Uribe: divorcio exprés.	Política Exterior, vol. 22,	Estudios de Política Exterior


		Crisis en el laberinto andino.	núm. 121, pp. 21-28.	S.A./España.
	PÉREZ-BALTODANO, Andrés	Nicaragua: se consolida el Estado por derecho (y se debilita el estado de derecho).	Revista de Ciencia Política, vol. 30, núm. 2, diciembre, 2010, pp. 397-417.	Pontificia Universidad Católica de Chile/Chile.
	PISMATARO, Francesca	La Fuerza Armada Nacional en la Revolución Bolivariana.	Desaffos, vol. 18, 2008, pp. 12-49.	Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario/Colombia.
	OTÁLVARO, Andrés			
	PORCELLI, Emanuel	Dos sociedades, dos salidas. Análisis comparado de las crisis en Venezuela y México.	Politikós: estudios políticos e internacionales, núm. 3, 2004, pp. 97-109.	Instituto de Ciencia Política. Universidad Católica de Santa Fe/Argentina.
	QUINTANA, Carlos	El federalismo venezolano recentralizado.	Provincia, núm. 17, 2007, pp. 11-22.	Centro Iberoamericano de Estudios Provinciales y Locales CIEPROL/Universidad de Los Andes/Venezuela.
	RAMOS, Alfredo	Chávez en el poder. Notas sobre la transición venezolana.	Reflexión Política, vol. 4, núm. 7, junio, 2002, pp. 1-13.	Universidad Autónoma de Bucaramanga /Colombia.
	RAMOS, Alfredo	Autoritarismo electoral y búsqueda del poder total en el proyecto político del reelegido presidente Chávez.	Reflexión Política, vol. 10, núm. 20, diciembre, 2008, pp. 70-81.	Universidad Autónoma de Bucaramanga/ Colombia.
	RAMOS, Alfredo	La “revolución” que no fue. Desgobierno y autoritarismo en la Venezuela de Chávez.	Estudios Políticos, núm. 38, enero-junio, 2011, pp. 69-91.	Instituto de Estudios Políticos/Colombia.
	RIECK, Christian	Santo Hugo – The Messiah from the Orinoco.	American Foreign Policy Interests, vol. 30, issue 1, january-february, 2008, pp. 30-39.	National Committee of American Foreign Policy/Estados Unidos.
	RIVERO, Francisco	Venezuela: que la sangre llegue al río.	Archivos del presente: Revista latinoamericana de temas internacionales, vol. 5, núm. 18, 1999, pp. 107-115.	Fundación Foro Sur/Argentina.
	RODRÍGUEZ, Francisco	Una revolución vacía: las	Foreign Affairs	Instituto Tecnológico

		promesas incumplidas de Hugo Chávez.	Latinoamérica, vol. 8, núm. 3, 2008, pp. 122-134.	Autónomo de México/México.
	RODRÍGUEZ, Francisco	An empty revolution.	Foreign Affairs, vol. 87, issue 2, march-april, 2008, pp. 49-62.	Council on Foreign Relations/Canadá.
	RODRÍGUEZ, Francisco	Venezuela's revolution in decline.	World Policy Journal, vol. 25, issue 1, spring, 2008, pp. 45-58.	World Policy Institute/Estados Unidos.
	RODRÍGUEZ, Juan	Civiles y militares: una disyuntiva por el poder en Latinoamérica. El fenómeno Chávez en Venezuela.	Aldea Mundo, vol. 4, núm. 8, noviembre-abril, 2000, pp. 27-33.	Universidad de Los Andes/Venezuela.
	RODRÍGUEZ, María	La cooperación venezolana en América Latina: de la retórica a la acción.	América Latina hoy: Revista de Ciencias Sociales, vol. 63, 2013, pp. 113-137.	Universidad de Salamanca/España.
	ROJAS, Reinaldo	El retorno de los héroes: el discurso político de Hugo Chávez y el proceso constituyente en Venezuela de 1999.	Minius: Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía, núm. 13, 2005, pp. 309-322.	Universidad de Vigo/España.
	ROMERO, Juan	El discurso político de Hugo Chávez (1996-1999).	Espacio Abierto, vol. 10, núm. 2, abril-junio, 2001.	Universidad del Zulia/Venezuela.
	ROMERO, Juan	Hugo Chávez: construcción hegemónica del poder y desplazamiento de los actores tradicionales en Venezuela (1998-2000).	Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 7, núm. 17, junio, 2002, pp. 73-86.	Universidad del Zulia/Venezuela.
	ROMERO, Juan	Cambios socio-políticos e institucionales de la democracia venezolana en el gobierno de Hugo Chávez (1998-2002).	Utopía y Praxis Latinoamericana. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social, año 8, núm. 22, julio-septiembre, 2002, pp. 7-43.	Universidad del Zulia/Venezuela.
	ROMERO, Juan	La nueva dinámica de poder en Venezuela: el MVR, Hugo	Clío: History and History Teaching, núm. 25, 2002.	Proyecto Clío/España.

		Chávez y el proceso constituyente (1999).		
	ROMERO, Juan	El dilema democrático en Venezuela.	Sincronía, núm. 2, verano, 2002.	Departamento de Lenguas/Universidad de Guadalajara/México.
	ROMERO, Juan	Militarismo, democracia y conflicto político en la Venezuela de Hugo Chávez (1998-2002).	Sincronía, núm. 3, otoño, 2002.	Departamento de Letras/Universidad de Guadalajara, México.
	ROMERO, Juan	Hugo Chavéz y la representación de la historia de Venezuela.	Reflexión Política, vol. 6, núm. 11, junio, 2004, pp. 146-169.	Universidad Autónoma de Bucaramanga/ Colombia.
	ROMERO, Juan	Discurso político, comunicación política e historia en Hugo Chávez.	Ámbitos, núm. 14, 2005, pp. 357-377.	Universidad de Sevilla/España.
	ROMERO, Juan	Venezuela: de la coyuntura de quiebre constitucional a la consolidación del gobierno de Chávez (2002-2004).	Utopía y Praxis Latinoamericana. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social, año 10, núm. 28, enero-marzo, 2005, pp. 9-48.	Universidad del Zulia/Venezuela.
	ROMERO, Juan	Usos e interpretaciones de la historia de Venezuela en el pensamiento de Hugo Chávez.	Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, vol. 11, núm. 2, mayo-agosto, 2005, pp. 211-235.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	ROMERO, Juan	Algunas claves para comprender el discurso político de Hugo Chávez (1998-2004).	RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas, vol. 5, núm. 1, 2006, pp. 199-214.	Universidad de Santiago de Compostela/España.
	ROMERO, Juan	Venezuela: debate y conflicto en torno a la idea de democracia durante el gobierno de Hugo Chávez (1998-2002).	Historia Actual Online, núm. 9, 2006, pp. 33-45.	Asociación de Historia Actual/España.  Universidad de Cádiz/España.

 Publicaciones y Divulgación Científica	ROMERO, Juan QUINÓNEZ, Yessica PINTO, Carlos FERRER, Edivio	El discurso político en la Venezuela de Hugo Chávez: de la Reforma Constitucional a la enmienda (2007-2009).	Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. III, núm. 125, 2009, pp. 47-68.	Universidad de Costa Rica/Costa Rica.
	ROMERO, Juan QUINÓNEZ, Carlos FERRER, Edivio	El discurso político sobre la reforma constitucional y la enmienda: Hugo Chávez y la oposición (2007-2009).	Politeia, vol. 33, núm. 45, julio-diciembre, 2010, pp. 59-91.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	ROMERO, Juan QUINÓNEZ, Yessica	El pensamiento socio-político de Chávez: discurso, poder e historia (1998-2009).	Espacio Abierto, vol. 20, núm. 3, julio-septiembre, 2011, pp. 519-536.	Universidad del Zulia/Venezuela.
	RÖSCH, Michael	Neopopulismo, desestabilización sistemática o recuperación de la gobernabilidad: la Quinta República en Venezuela.	OPERA - Observatorio de Políticas, Ejecución y Resultados de la Administración Pública, núm. 6, 2006, pp. 89-116.	Observatorio de Políticas, Ejecución y Resultados de la Administración Pública (OPERA)/Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (CIPE)/Universidad Externado de Colombia/Colombia
	ROSEN, Fred BURT, Jo-Marie	Hugo Chávez Venezuela Redeemer?	NACLA Report on the Americas, vol. 33, issue 6, may-june, 2000, pp. 15-18.	Nacla.org/Estados Unidos.
	ROSEN, Fred	Chávez confirmed, Venezuela still divided.	NACLA Report on the Americas, vol. 38, issue 3, november-december, 2004, pp. 8-10.	Nacla.org/Estados Unidos.
	ROSEN, Fred ROSEN, Fred	Breaking with the past: a 40th-anniversary interview with Margarita López Maya. What was created? What remains.	NACLA Report on the Americas, vol. 40, issue 3, may-june, 2007, pp. 4-8. NACLA Report on the	Nacla.org/Estados Unidos. Nacla.org/Estados Unidos.

			Americas, vol. 46, issue 2, summer, 2013, pp. 22-24.	
	RUIZ, Laura	La Venezuela fracturada de Hugo Chávez.	Papeles de cuestiones internacionales, núm. 78, 2002, pp. 39-45.	Fundación Hogar del Empleado/España.  Centro de Investigación para la Paz/España.
	SAGARZAZU, Iñaki	Venezuela 2013: un país a dos mitades.	Revista de Ciencia Política, vol. 34, núm. 1, 2014, pp. 315-328.	Pontificia Universidad Católica de Chile/Chile.
	SAINT-UPÉRY, Marc	Hugo Chávez, el socialismo desvaído.	El estado del mundo: anuario económico geopolítico mundial, núm. 25, 2009, pp. 226-229.	Akal/España.
	SÁNCHEZ, Raúl	Courts between democracy and hybrid authoritarianism: evidence from the Venezuela Supreme Court.	Law & Social Inquiry, vol. 36, issue 4, september, 2011, pp. 854-884.	American Bar Foundation/Estados Unidos.
	SANTANA, Adalberto	Hugo Rafael Chávez Frías (1954-2013).	Cuadernos Americanos: Nueva Época, vol. 2, núm. 144, 2013, pp. 231-233.	Universidad Nacional Autónoma de México/México.
	SEPÚLVEDA, Isidro	Hugo Chávez: pretorianismo y predestinación.	Política Exterior, vol. 22, núm. 122, marzo-abril, 2008, pp. 149-160.	Estudios de Política Exterior S.A./España.
	SHIFTER, Michael	Dictator democrat.	International Economy, vol. 14, issue 2, march-april, 2000, pp. 46-51.	The International Economy Publications/Estados Unidos.
	SMILDE, David	Contradiction without paradox: evangelical political culture in the 1998 venezuelan elections.	Latin American Politics & Society, vol. 46, issue 1, spring, 2004, pp. 75-102.	Center for Latin America Studies/University of Miami/Estados Unidos.
	SPRONK, Susan WEBBER, Jeffery CICCARIELLO-MAHER, George	The Bolivarian Process in Venezuela: A Left Forum.	Historical Materialism, vol. 19, issue 1, 2011, pp. 233-270.	Faculty of Law and Social Sciences/London University/Reino Unido.

 Publicaciones y Divulgación Científica	DENIS, Roland ELLNER, Steve FERNANDES, Sujatha LEBOWITZ, Michael MOTTA, Sara PURCELL, Thomas			
	SUÁREZ, Mariana	La dimensión del descalabro: Carmen Vicentini ante la fundación de la República Bolivariana de Venezuela.	Folios: Revista de la Facultad de Humanidades, núm. 27, enero-junio, 2008, pp. 111-120.	Universidad Pedagógica Nacional/Colombia.
	SYLVIA, Ronald DANOPOULOS, Constantine	The Chávez phenomenon: political change in Venezuela.	Third World Quarterly, vol. 24, issue 1, february, 2003, pp. 63-76.	
	TÉLLEZ, Magaldy	Hugo Chávez nefasto...¿y la oposición qué?	Metapolítica: la mirada limpia de la política, vol. 7, issue 28, marzo-abril, 2003, vol. 7, pp. 12-17.	Centro de Estudios de Política Comparada/México.
	THIBAUD, Clement	Le referendum perdu d' Hugo Chávez.	Cahier d' histoire immediate, núm. 33, 2008, pp. 113-128.	Université de Toulouse II-Le Mirail: Groupe fr Recherche en Histoire Immédiate
	TINOCO, Víctor	Lo más grave de la relación Ortega-Chávez es el aspecto ético, la corrupción.	Envío: publicación mensual del Instituto Histórico Centroamericano, vol. 28, núm. 330, 2009.	Universidad Centroamericana/ Nicaragua.
	TRINKUNAS, Harold	Reordering regional security in Latin America.	Journal of International Affairs, vol. 66, issue 2, spring-summer, 2013, pp. 83-99.	Columbia University/Estados Unidos.
	UZCÁTEGUI, Rafael	Movilizaciones estudiantiles en Venezuela. Del carisma de	Nueva Sociedad, núm. 251, mayo-junio, 2014, pp. 153-	Fundación Friedrich Eber.

		Chávez al conflicto de redes.	165.	
	VALENZUELA, Pablo	Caída y resurgimiento. La evolución de la oposición política venezolana durante el gobierno de Hugo Chávez.	Política y Gobierno, vol. XXI, núm. 2, julio-diciembre, 2014, pp. 379-408.	Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C./México.
	VALLE, Gustavo	Fábula y sitios en Hugo Chávez.	Cuadernos Hispanoamericanos, núm. 600, 2000, pp. 99-106.	Agencia Española de Cooperación Internacional/España.
	VEGA, Angélica	Hugo Chávez: circunstancias, seguidores y liderazgo.	Reflexiones, vol. 87, núm. 2, 2008, pp. 125-135.	Universidad de Costa Rica/Costa Rica.
	VELASCO, Alejandro	Venezuela before and after the protests.	NACLA Report on the Americas, vol. 47, issue 3, fall, 2014, pp. 14-18.	Nacla.org/Estados Unidos.
	VILLEGAS, Néstor	Del presidencialismo autocrático a la oligarquía bolivariana (ejercicio del poder en la Venezuela del siglo XXI).	Reflexión política, año 16, núm. 31, junio, 2014, pp. 44-52.	Universidad Autónoma de Bucaramanga/ Colombia.
	WELSCH, Friedrich	Hugo Chávez y la profunda brecha entre los venezolanos.	Iberoamericana. América Latina, España, Portugal: Ensayos sobre letras, historia y sociedad, núm. 7, 2002, pp. 167-174.	Ibero-Amerikanische Institut Preußischer Kulturbesitz/Alemania
	WELP, Yanina SERDÜLT, Uwe	¿Renovación, crisis o más de lo mismo? La revocatoria de mandato en los gobiernos locales latinoamericanos.	Desafíos, vol. 24, núm. 2, segundo semestre, 2012, pp. 169-192.	Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario/Colombia.
	WERLAU, María	Venezuela's Criminal Gangs.	World Affairs, vol. 177, issue 2, july- august, 2014, pp. 90-96.	American Peace Society/Estados Unidos.
	WEYLAND, Kurt	Will Chávez lose his luster?	Foreign Affairs, vol. 80, issue 6, november-december, 2001, pp. 73-87.	Council on Foreign Relations/Canadá.
	WILPERT, Gregory	Venezuelans give Chávez control of Constituent Assambley.	NACLA Report on the Americas, vol. 33, issue 2, september-october, 1999,	Nacla.org/Estados Unidos.



			pp. 45-47.	
	WILPERT, Gregory	Recall or (re)ivindication for Chávez?	NACLA Report on the Americas, vol. 37, issue 5, march-april, 2004, pp. 10-12.	Nacla.org/Estados Unidos.
	WILPERT, Gregory	How Venezuela's right discovered human rights.	NACLA Report on the Americas, vol. 44, issue 5, september/october, 2011, pp. 29-32.	Nacla.org/Estados Unidos.
	WOLOSKI, Andrea	Clash of class.	Harvard International Review, vol. 26, issue 4, winter, 2005, pp. 7.	Harvard International Relations Council/Harvard University/Estados Unidos.
	YOUNG, Kevin	Colombia and Venezuela: testing the propaganda model.	NACLA Report on the Americas, vol. 41, issue, november-december, 2008, pp. 50-52.	Nacla.org/Estados Unidos.
	ZIRKER, Daniel	Introduction: civil-military relations and security in Latin America.	Journal of Political & Military Sociology, vol. 33, issue 1, summer, 2005, pp. 1-3.	
	ZÚQUETE, José	The Missionary Politics of Hugo Chávez.	Latin American Politics & Society, vol. 50, issue 1, pp. 91-121.	Center for Latin America Studies/University of Miami/Estados Unidos.
		Chávez not lovin' it.	International Tax Review, vol. 19, issue 9, november, 2008, pp. 60-68.	Euromoney Institutional Investor PLC
		Bentham and Marx meet in the tropics.	Journal of Political Economy, vol. 116, issue 6, december, 2008, p. 1197.	University of Chicago/Estados Unidos.
		Hugo Chávez tiende a la baja.	Foreign Policy Edición Española, núm. 44, febrero, 2011.	Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE)/España.
		The roots of revolution.	Virginia Quarterly Review, vol. 87, issue 2, spring, 2011, pp. 180-181.	University of Virginia/Estados Unidos.

		Socialist healing.	World Future Review, vol. 3, issue 3, fall, 2011, pp. 84-92.	World Future Society/Estados Unidos.
		A dissenting opinion: a interview with Margarita López Maya.	NACLA Report on the Americas, vol. 45, issue 4, winter, 2012, pp. 53-55.	Nacla.org/Estados Unidos.
		“Sin las instituciones del Estado liberal, el Estado comunal no resuelve nada”.	Debates IESA, vol. 18, núm. 1, enero-marzo, 2013, pp. 37-41.	Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA)/Venezuela.
		La muerte del Presidente Chávez.	Educere, vol. 17, núm. 56, enero-abril, 2013, pp. 163-186.	Universidad de Los Andes/Venezuela.
		Regional tendencies rooted in challenges of the past.	Journal of International Affairs, vol. 66, issue 2, spring-summer, 2013, pp. 157-162.	Columbia University/Estados Unidos.
Economía	ALFONZO, Carmen AZAF, Blanca FELCE, Leopoldo CULSHAW, Fabiana PÉREZ, Vanessa	Todo lo que usted quería saber sobre una economía atada por los controles.	Debates IESA, vol. 13, núm. 1, enero-marzo, 2008, pp. 38-42.	Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA)/Venezuela.
	ARGÜELLO, Iris	Organizaciones del Estado que promueven la economía social en el gobierno de Chávez.	Revista Venezolana de Gerencia, vol. 10, núm. 32, octubre-diciembre, 2005, pp. 628 – 651.	Universidad del Zulia/ Venezuela.
	BALZA, Ronald	La tercera devaluación de Hugo Chávez.	Análisis del Real Instituto Elcano (ARI), núm. 24, enero, 2010.	Real Instituto Elcano/España.
	BORGUCCI, Emmanuel	La Construcción de la Situación Económica Venezolana en el	Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 9,	Universidad Autónoma del Estado de México/México.

		Discurso del Presidente Hugo Chávez.	núm. 29, mayo-agosto, 2002.	
	BREMMER, Ian	Oil: a bumpy ride ahead.	World Policy Journal, vol. 25, issue 3, fall, 2008, pp. 89-94.	World Policy Institute/Estados Unidos.
	BURCHARDT, Hans-Jürgen	La miseria social de Hugo Chávez: La política socioeconómica de la V República.	Sociedad Hoy, núm. 10, primer semestre, 2006, pp. 181-207.	Universidad de Concepción/Chile.
	BURGOS, Elizabeth	Venezuela: chavismo y el futuro del “petro-Estado”.	Política Exterior, vol. 26, núm. 149, septiembre-octubre, 2012, pp. 36-43.	Estudios de Política Exterior S.A./España.
	ELLNER, Steve	Leftist goals and the debate over anti-neoliberal strategy in Latin America.	Science & Society, vol. 68, issue 1, spring, 2004, pp. 10-32.	
	ELLNER, Steve	Izquierda y política en la agenda neoliberal venezolana.	Nueva Sociedad, núm. 157, septiembre-octubre, 1998, pp. 125-136.	Fundación Friedrich Eber.
	EL TROUDI, Haiman MÁRQUEZ, Trino	¿Pueden convivir el “Socialismo del Siglo XXI” y la empresa privada?	Debates IESA, vol. 12, núm. 4, octubre-diciembre, 2007, pp. 47-53.	Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA)/Venezuela.
	FARACO, Francisco	La banca y la revolución.	Debates IESA, vol. 12, núm. 1, enero-marzo, 2007, pp. 29-35.	Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA)/Venezuela.
	GONZÁLEZ, Diego	Venezuela ante la baja de los precios del petróleo.	Nueva Sociedad, núm. 221, mayo-junio, 2009, pp. 4-13.	Fundación Friedrich Eber.
	GONZÁLEZ, Milko	El petróleo como instrumento de política exterior en el gobierno del presidente Hugo Chávez Frías.	Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, vol. IX, núm. 2, julio-diciembre, 2003, pp. 59-87.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	GRACIA, Maximiliano REYES, Raquel	Análisis de la política económica en Venezuela, 1998-2006.	OIKOS: Revista de la Escuela de Administración y Economía, año 12, núm.	Universidad Católica Silva Henríquez/Chile.

			26, diciembre, 2008, pp. 25-47.	
	ISBELL, Paul	Hugo Chávez y el futuro del petróleo venezolano (I).	Quórum. Revista de pensamiento iberoamericano, núm. 16, invierno, 2006, pp. 121-131.	Universidad de Alcalá/España.
	ISBELL, Paul	Hugo Chávez y el futuro del petróleo venezolano (I): el resurgimiento del nacionalismo energético.	Análisis del Real Instituto Elcano (ARI), núm. 14, febrero, 2007.	Real Instituto Elcano/España.
	ISBELL, Paul	Hugo Chávez y el futuro del petróleo venezolano (II): el pillaje de PDVSA y la amenaza a su nivel de producción.	Análisis del Real Instituto Elcano (ARI), núm. 15, febrero, 2007.	Real Instituto Elcano/España.
	ISBELL, Paul	Hugo Chávez y el futuro del petróleo venezolano (y II).	Quórum. Revista de pensamiento iberoamericano, núm. 17, primavera, 2007, pp. 97-109.	Universidad de Alcalá/España.
	LANDER, Luis	La reforma petrolera del gobierno de Chávez.	Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, vol. 8, núm. 2, mayo-agosto, 2002, pp. 185-187.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	LANDER, Luis	La insurrección de los gerentes: Pdvsa y el gobierno de Chávez.	Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, vol. 10, núm. 2, mayo-agosto, 2004, pp. 13-32.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	LANGUE, Frédérique	Pétrole et révolution dans les Amériques: Les stratégies boliviariennes de Hugo Chávez.	Hérodote. Revue de géographie, et de géopolitique, núm. 123, 2006, pp. 41-61.	Instituto Francés de Geopolítica/Francia.
	MALAMUD, Carlos	El Mercosur y Venezuela: la Cumbre de Asunción y el impacto	Análisis del Real Instituto Elcano (ARI), núm. 78,	Real Instituto Elcano/España.

		de una posible ruptura venezolana.	julio, 2007.	
	MATUTE, Gustavo	Gerentes y empresarios al borde de un ataque de incertidumbre.	Debates IESA, vol. 11, núm. 3, julio-septiembre, 2006, pp. 14-15.	Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA)/Venezuela.
	MODI, Vikram	Banco de Chávez.	Harvard International Review, vol. 29, issue 3, fall, 2007, pp. 10-11.	Harvard International Relations Council/Harvard University/Estados Unidos.
	OTÁLORA, Rosalvina	The danger of populism: macroeconomic populism in latinoamerica, is Colombia the exception?	Revista Prolegómenos. Derechos y Valores, vol. 13, núm. 26, 2010, pp. 99-122.	Universidad Militar Nueva Granada/Colombia.
	PARENTI, Christian	Venezuela's revolution and oil company inside.	NACLA Report on the Americas, vol. 39, issue 4, january-february, 2006, pp. 8-13.	Nacla.org/Estados Unidos.
	PARKER, Dick	¿Representa Chávez una alternativa al neoliberalismo?	Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, vol. 9, núm. 3, septiembre-diciembre, 2003, pp. 83-110.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	PUENTE, José	Rente et révolution. L'économie politique vénézuélienne pendant les présidences d' Hugo Chávez.	Problèmes de Amérique Latine, núm. 87, 2012, pp. 115-124.	La Documentation Française/Francia.
	PURCELL, Thomas	The political economy of Venezuela's Bolivarian cooperative movement: a critique.	Science & Society, vol. 75, issue 4, october, 2011, pp. 567-578.	
	RIIS HALVORSEN, Kristin	¿Alternativas reales? Una comparación entre las reformas económicas implementadas por los gobiernos de Hugo Rafael Chávez Frías (1999-2006) y Luis Inácio Lula Da Silva (2003-2006).	Papel Político, vol. 12, núm. 1, enero-junio, 2007, pp. 237-287.	Pontificia Universidad Javeriana/Colombia.
	RIVERS, Nicole	The limits of Chávez's Bolivarian Socialism: a case study of the	Syracuse Journal of International Law &	Syracuse University/Estados Unidos.

		Venezuelan Cacao Industry.	Commerce, vol. 39, issue 1, fall, 2011, pp. 1-53.	
	RODRÍGUEZ, Pedro	Venezuela: del neoliberalismo al socialismo del siglo XXI.	Política y cultura, núm. 34, enero, 2010, pp. 187-211.	Universidad Autónoma Metropolitana/México.
	ROMERO, María	Transición sistémica y promoción de la democracia en la política exterior venezolana de los noventa.	Cuadernos del Cendes, núm. 46, enero-abril, 2001, pp. 101-120.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	VÁSQUEZ, Paul	El Caracazo (1989) y la tragedia (1999): economía moral e instrumentalización política del saqueo en Venezuela.	Cuadernos Unimetanos, núm. 30, 2012, pp. 5-15.	Universidad Metropolitana/Venezuela.
		Cement nationalized in Venezuela.	Civil Engineering, vol. 78, issue 5, may, 2008, pp. 37-44.	
Social	ALTUVE, Eloy	Deporte y Revolución Bolivariana en Venezuela (III): Propuestas para la reforma constitucional 2007 y de elementos para una Ley de la Actividad Lúdica, la Educación Física, el Deporte y la Recreación, enmarcadas o formando parte de la base jurídica del socialismo del siglo XXI.	Lecturas: EF y Deportes. Revista digital, año 12, núm. 108, mayo, 2007.	Buenos Aires/Argentina.
	ALTUVE, Eloy	Socialismo del Siglo XXI: ¿Sistema deportivo socialista o Sistema Socialista de juego, educación física, deporte y recreación, no excluyente, soberano y promotor de la integración latinoamericana y caribeña?	Revista Motricidad y Persona, núm. 11, 2012, pp. 11-22.	Universidad Central de Chile/Chile.
	ÁLVAREZ, Bernardo	How Chávez has helped the poor.	Foreign Affairs, vol. 87, issue 4, july-august, 2008, pp. 158-160.	Council on Foreign Relations/Canadá.

	ANZOLA, Myriam	El Comandante Chávez y la nueva universidad.	Educere, vol. 17, núm. 56, enero-abril, 2013, pp. 67-76.	Universidad de Los Andes/Venezuela.
	APONTE BLANK, Carlos	El gasto público social durante los períodos presidenciales de Hugo Chávez: 1999-2009.	Cuadernos del CENDES, vol. 27, núm. 73, enero-abril, 2010, pp. 31-70.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	DE LA FUENTE, Mikel VICIANO, Roberto MARTÍNEZ, Rubén MONTERO, Alberto BUSQUETA, Josep MAGALLANES, Rodolfo	Políticas económicas y sociales y desarrollo humano local en América Latina: el caso de Venezuela.	Cuaderno de trabajo Hegoa, núm. 44, 2008, pp. 1-54.	Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional. Universidad del País Vasco/España.
	DONOSO, Roberto	Chávez: Pedagogía viva.	Educere, vol. 17, núm. 56, enero-abril, 2013, pp. 159-161.	Universidad de Los Andes/Venezuela.
	FERNANDES, Sujatha	Barrio Women and Popular Politics in Chávez' s Venezuela.	Latin American Politics & Society, vol. 49, issue 3, summer, 2007, pp. 97-127.	Center for Latin America Studies/University of Miami/Estados Unidos.
	FERNANDES, Sujatha	Everyday Wars of Position Social Movements and the Caracas Barrios in a Chávez Era.	Colombia Internacional, núm. 73, enero-junio, 2011, pp. 71-90.	Universidad de Los Andes/Colombia.
	GEYER, Georgie	Poor rich Venezuela: miracle in reverse.	Washington Quarterly, vol. 22, issue 2, spring, 1999, pp. 113-123.	Elliott School of International Affairs/The George Washington University/Estados Unidos.
	LÓPEZ MAYA, Margarita	Democracia Participativa y Políticas Sociales en el Gobierno de Hugo Chávez Frías.	Revista Venezolana de Gerencia, vol. 9, núm. 28, diciembre-febrero, 2004, pp. 1-22.	Universidad del Zulia/Venezuela.
	MORALES ESPINOZA, Agustín	La producción y el abastecimiento alimentario durante el gobierno de	Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, vol.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.

		Hugo Chávez.	XIX, núm. 2, julio-diciembre, 2013, pp. 45-72.	
	MORENO, Amado	Análisis de la Ley Orgánica de Educación: hegemonía del Estado docente versus educación y sociedad liberadora.	Educere: Revista venezolana de educación, año 14, núm. 48, enero-junio, 2010, pp. 29-44.	Universidad de Los Andes/Venezuela.
	NELSON, Brian	The Education of Hugo Chávez: Unraveling Venezuela's Revolutionary Path.	Virginia Quarterly Review, vol. 87, issue 2, spring, 2011, pp. 174-187.	University of Virginia/Estados Unidos.
	PARKER, Dick	Chávez y la búsqueda de una seguridad y soberanía alimentarias.	Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, vol. 14, núm. 3, septiembre-diciembre, 2008, pp. 121-143.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	PENFOLD-BECERRA, Michael	Clientelism and social funds: evidence from Chávez's misiones.	Latin American Politics & Society, vol. 49, issue 4, winter, 2007, pp. 63-84.	Center for Latin America Studies/University of Miami/Estados Unidos.
	PONTE, Daniela CULLEN, Theresa	Considerations for integrating technology in developing communities in Latin America.	TechTrends: Linking Research & Practice to Improve Learning, vol. 57, issue 6, november, 2013, pp. 73-80.	Association for Educational Communications & Technology/Estados Unidos.
	RAMÍREZ, Hugo	Política social en Venezuela: constitución, paradigmas y otros elementos para el debate.	Desafíos, vol. 21, 2009, pp. 163-193.	Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario/Colombia.
	RODRÍGUEZ, Isabel	Política de inclusión social en el gobierno de Chávez: una mirada a su proceso.	Revista Venezolana de Gerencia, vol. 18, núm. 62, abril-junio, 2013, pp. 316-335.	Universidad del Zulia/Venezuela.
	RODRÍGUEZ, Pedro GARCÍA, Janette	Aciertos y debilidades de la política universitaria del gobierno de Chávez.	Compendium, vol. 16, núm. 30, julio, 2013, pp. 71-94.	Universidad Centrooccidental Lisandro Alvarado/Venezuela.
	ROMINA DE LUCA, Tamara SEIFFER, Juan	Gasto social y consolidación de la sobrepoblación relativa en Venezuela durante el chavismo (1998-2010).	Revista de Estudios Sociales, núm. 46, mayo-agosto, 2013, pp. 158-176.	Universidad de Los Andes/Venezuela.



	RUBILAR, Luis	La Revolución Bolivariana y la educación en Venezuela.	Diálogos educativos, núm. 10, 2005.	Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación/Chile.
	UHARTE, Luis	Política social en Venezuela: 1989-2006.	Revista de Historia Actual, núm. 5, 2007, pp. 117-136.	Grupo de Estudios de Historia Actual/España.  Universidad de Cádiz/España.
	VERA, Leonardo	Políticas sociales y productivas en un Estado patrimonialista petrolero: Venezuela 1999-2007.	Nueva Sociedad, núm. 215, mayo-junio, 2008, pp. 111-118.	Fundación Friedrich Ebert.
		Lo social en la gestión empresarial pública y privada en Venezuela: una aproximación conceptual.	Compendium: Revista de investigación científica, núm. 26, julio, 2011, pp. 43-60.	Universidad Centrooccidental Lisandro Alvarado/Venezuela.
Relaciones Internacionales	ALAVI, Nasrin	Problematic brothers: Iranian reaction to Chávez and Ahmadinejad.	NACLA Report on the Americas, vol. 40, issue 5, september-october, 2007, pp. 18-19.	Nacla.org/Estados Unidos.
	ARENAS, Nelly	Las organizaciones empresariales venezolanas bajo el gobierno de Hugo Chávez (1999-2007) ¿De la sociedad civil nacional a la internacional?	Cuadernos del CENDES, vol. 26, núm. 71, mayo-agosto, 2009, pp. 1-26.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	BLACO, José LINARES, Rosalba	Chávez en la política exterior venezolana: (ALCA vs ALBA) de la democracia representativa a participativa.	Aldea Mundo. Revista sobre fronteras e integración, año 13, núm. 26, julio-diciembre, 2008, pp. 49-58.	Universidad de Los Andes/Venezuela.
	BOERSNER, Adriana HALUANI, Makram	Moscú mira hacia América Latina: estado de situación de la alianza ruso-venezolana.	Nueva Sociedad, núm. 236, noviembre-diciembre, 2011, pp. 16-26.	Fundación Friedrich Ebert.
	BRIZENO, José	The free trade área of the Americas in the foreign policy of Hugo Chávez.	Unisa Latin American Report, vol. 22, núm. 1-2, 2006, pp. 31-46.	Centre for Latin American Studies/University of South Africa.

	CEASER, Mike	Cuban doctors provide care in Venezuela's barrios.	Lancet, vol. 363, issue 9424, mayo, 2004, pp. 1874-1875.	
	COLE, Ken	Jazz in the time of globalization: the Bolivarian alliance for the people of our America.	Third World Quarterly, vol. 31, issue 2, march, 2010, pp. 315-332.	
	CORRALES, Javier	Using social power to balance soft power: Venezuela's foreign policy.	Washington Quarterly, vol. 32, issue 4, autumn, 2009, pp. 97-114.	Elliott School of International Affairs/The George Washington University/Estados Unidos.
	DE ZOYSA, Richard NEWMAN, Otto	American declinism and the impact of petro-socialism.	Contemporary Politics, vol. 14, issue 4, december, 2008, pp. 411-428.	
	DUARTE VILLA, Rafael	Dos etapas en la política exterior venezolana frente a Estados Unidos en el período de Hugo Chávez.	Cuadernos del CENDES, vol. 21, núm. 55, enero-abril, 2004, pp. 21-45.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	ELLNER, Steve	La política exterior del gobierno de Chávez: la retórica chavista y los asuntos sustanciales.	Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, vol. 15, núm. 1, enero-abril, 2009, pp. 115-132.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	ELLNER, Steve	Toward a "Multipolar World": using oil diplomacy to server Venezuela's dependence.	NACLA Report on the Americas, vol. 40, issue 5, september-october, 2007, pp. 15-22.	Nacla.org/Estados Unidos.
	EMERSON, Guy	Embracing strangeness: embracing strangeness.	Alternatives: Global, Local, Political, vol. 36, issue 3, august, 2011, pp. 221-239.	
	ERIKSON, Daniel	Castro and Latin America: a second win?	World Policy Journal, vol. 21, issue 2, summer, 2004, pp. 32-40.	World Policy Institute/Estados Unidos.
	FEINSILVER, Julie	Médicos por petróleo. La diplomacia médica cubana recibe una pequeña ayuda de sus amigos.	Nueva Sociedad, núm. 216, julio-agosto, 2008, pp. 107-122.	Fundación Friedrich Ebert.
	FILHO, Pio Penna	Hugo Chávez e a diplomacia	Meridiano 47 - Boletim de	Instituto Brasileiro de


		venezuelana.	Análise de Conjuntura em Relações Internacionais, núm. 87, octubre, 2007, pp. 10-11.	Relações Internacionais/Brasil.
	GAMUS, Raquel	Retos y decepciones de la democracia venezolana y su expresión continental.	Cuadernos del Cendes, núm. 45, septiembre-diciembre, 2000, pp. 97-119.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	GAMUS, Raquel	Los problemas de la gobernabilidad democrática del gobierno de Hugo Chávez en el marco de sus relaciones con Estados Unidos.	Cuadernos del Cendes, vol. 20, núm. 54, septiembre, 2003, pp. 149-166.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	GARLAND, Sarah	Colombia/Venezuela: paramilitaries spark turmoil.	NACLA Report on the Americas, vol.38, issue 1, july-august, 2004, pp. 44-45.	Nacla.org/Estados Unidos.
	GONZÁLEZ, Edmundo	Las dos etapas de la política exterior de Chávez.	Nueva Sociedad, núm. 205, septiembre-octubre, 2006, pp. 159-171.	Fundación Friedrich Ebert.
	GRANELL, Francesc	Morales y la alternativa bolivariana de Chávez. ¿Una nueva relación con la UE?	Política Exterior, vol. 20, núm. 112, julio-agosto, 2006, pp. 37-42.	Estudios de Política Exterior S.A./España.
	HAMMOND, John	The resource course and oil revenues in Angola and Venezuela.	Science & Society, vol. 75, issue 3, july, 2011, pp. 348-378.	
	HELLINGER, Daniel	Tercenmundismo y chavismo.	Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología, vol. 15, núm. 1, enero-junio, 2006, pp. 323-342.	Universidad del Zulia/Venezuela.
	KATZ, Mark	The Putin-Chávez partnership.	Problems of Post-Communism, vol. 53, issue 53, july-august, 2006, pp. 3-9.	National Council for Eurasian and East European Research/Estados Unidos.
	LIEBOWITZ, Steve	Venezuela: energy policy for America.	NACLA Report on the Americas, vol. 39, issue 2,	Nacla.org/Estados Unidos.

Biblioteca			september-october, 2005, pp. 48-50.	
	McCARTHY-JONES, Anthea TURNER, Mark	Explaining radical policy change: the case of Venezuelan foreign policy.	Policy Studies, vol. 32, issue 5, september, 2011, pp. 549-567.	Association for Public Policy Analysis and Management/Estados Unidos.
	MORA, Daniel	La política exterior de Hugo Chávez en tres actos (1998-2004).	Aldea Mundo, vol. 8, núm. 16, noviembre-abril, 2004, pp. 76-85.	Universidad de Los Andes/Venezuela.
	PEARCE, Stephanie	Chávez in The Americas: Increasing Autonomy in Latin America and the Caribbean.	NACLA Report on the Americas, vol. 46, issue 2, summer, 2013, pp. 40-44.	Nacla.org/Estados Unidos.
	RATLIFF, William	Beijing's Pragmatism meets Hugo Chávez.	Brown Journal of World Affairs, vol. 12, issue 2, winter 2005-spring 2006, pp. 75-83.	Brown University/Estados Unidos.
	ROMERO, Carlos	Venezuela y Estados Unidos: ¿una relación esquizofrénica?	Nueva Sociedad, núm. 206, noviembre-diciembre, 2006, pp. 78-93.	Fundación Friedrich Ebert.
	ROMERO, Juan	El Plan Colombia: nueva definición de sujetos hegemónicos en Latinoamérica y su impacto sobre el proceso venezolano.	Revista de Ciencias Sociales, vol. 10, núm.1, enero-abril, 2004, pp. 51-69.	Universidad del Zulia/Venezuela.
	ROMERO, María CARDOZO, Elsa	Aproximación a la propuesta internacional de Hugo Chávez: Las concepciones de democracia e integración.	Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, vol. VIII, núm. 1, enero-junio, 2002, pp. 153-173.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	SANTINA, Peter	Oil choices.	Harvard International Review, vol. 21, issue 3, summer, 1999, pp. 12-15.	Harvard International Relations Council/Harvard University/Estados Unidos.
	SENHORAS, Elói BORGES, Ricardo	Petróleo como arma de poder: Uma contextualização da petrodiplomacia venezuelana nas relações internacionais.	Meridiano 47 - Boletim de Análise de Conjuntura em Relações Internacionais, núm. 105, abril, 2009, pp. 24-26.	Universidad de Brasilia/Brasil.
	SERBÍN, Andrés	Cuando la limosna es grande: el	Nueva Sociedad, núm. 205,	Fundación Friedrich Ebert.

		Caribe, Chávez y los límites de la diplomacia petrolera.	septiembre-octubre, 2006, pp. 75-91.	
	SOMBRA, José	A cúpula de Cancún e “los machos”: Chávez e o grande eleitor de Uribe.	Meridiano 47 - Boletim de Análise de Conjuntura em Relações Internacionais, issue 115, febrero, 2010, pp. 6-7.	Universidad de Brasília/Brasil.
	VALENTE, Leonardo	Revisionismos de relações com os Estados Unidos e suas variáveis nos governos progressistas da América do Sul.	Revista Brasileira de Política Internacional, vol. 57, issue 1, january-june, 2014, pp. 177-196.	Instituto Brasileiro de Relações Internacionais/Brasil.
	WHALEN, Christopher	Rising anti-US populism.	International Economy, vol. 20, issue 3, summer, 2006, pp. 56-62.	The International Economy Publications/Estados Unidos.
	WHALEN, Christopher	Venezuela’s oil trap.	International Economy, vol. 21, issue 2, spring, 2007, pp. 58-61.	The International Economy Publications/Estados Unidos.
	WILPERT, Gregory	Making sense of Colombia-Venezuela relations.	NACLA Report on the Americas, vol. 44, issue 3, may-june, 2011, pp. 3-4.	Nacla.org/Estados Unidos.
		In search of Hugo Chávez.	Foreign Affairs, vol. 85, núm. 3, 2006, pp. 45-59.	Council on Foreign Relations/Canadá.
		Propaganda goes South.	TCE: The Chemical Engineer, issue 800, february, 2008, pp. 80-81.	Institution of Chemical Engineers/Reino UNidos.
Comunicación	ABREU, Iván	El graffiti en la V República Venezolana: estudio del graffiti sobre asuntos públicos.	Revista Latina de Comunicación Social, núm. 55, 2003.	Universidad de La Laguna/España.
	ALFARO-PAREJA, Francisco José	Del ¿Por qué no te callas? al ¿Por qué no vamos a la playa? La comunicación para la paz a la luz de procesos interactivos entre el rey Juan Carlos I de Borbón y el presidente Hugo Chávez y su cobertura mediática.	Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 18, núm. 55, enero-abril, 2011, pp. 13-36.	Universidad Autónoma del Estado de México/México.
	BERLÍN, Lawrence	El modelo multinivel de contexto:	Discurso y sociedad.	España.

		un marco para explorar la manipulación del lenguaje y la manera en que lo mediático y lo político se fusionan en un discurso híbrido.	Revista interdisciplinaria de internet, vol. 5, num. 1, 2011, pp. 9-40.	
	BHATT, Keane	The New York Times on Venezuela and Honduras: a case of journalistic misconduct.	NACLA Report on the Americas, vol. 46, issue 1, spring, 2013, pp. 67-69.	Nacla.org/Estados Unidos.
	BISBAL, Marcelino	De la nueva política comunicacional a la desmesura del poder.	Comunicación. Estudios venezolanos de la comunicación, núm. 141, primer trimestre, 2008, pp. 70-79.	Fundación Centro Gumilla/Venezuela.
	BOYKOFF, Jules	Devil or Democrat? Hugo Chávez and the US Prestige Press.	New Political Science, vol. 31, issue 1, march, 2009, pp. 3-26.	
	BRAZ, Rodrigo	A regulação da radiodifusão na Venezuela: um estudo sobre as mudanças ocorridas no governo Chávez.	Redes.com: Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación, núm. 6, 2011, pp. 41-62.	Universidad de Sevilla/España.
	CANELÓN, Agrivalca	Estado socialista con marca bolivariana.	Comunicación. Estudios venezolanos de comunicación, núm. 141, primer trimestre, 2008, pp. 27-35.	Fundación Centro Gumilla/Venezuela.
	CANIZÁLEZ, Andrés LUGO, Jairo	Telesur: estrategia geopolítica con fines integracionistas.	CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencias Política, núm. 6, agosto-diciembre, 2007, pp. 53-64.	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey/México.
	CANIZÁLEZ, Andrés	Medios y pluralismo en Venezuela.	Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación, núm. 98, junio, 2007, pp. 4-9.	Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL)/Ecuador.
	CANIZÁLEZ, Andrés	El servicio público como coartada.	Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación, núm. 99,	Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América

			septiembre, 2007, pp. 14-18.	Latina (CIESPAL)/Ecuador.
	CARNEY, Molly	Balancing regulation and rights in Venezuela's media war.	Loyola of Los Angeles International & Comparative Law Review, vol. 35, issue 2, January, 2013, pp. 273-312.	Loyola Law School/Loyola Marymount University/Estados Unidos.
	CARRASQUERO, José WELSH, Friedrich	Opinión Pública y cultura política en Venezuela: la consolidación del chavismo [Hugo Chávez].	Cuadernos del Cendes, núm. 41, mayo-agosto, 1999, pp. 27-48.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	CORREA, Carlos	2006: RCTV y gobierno, una bitácora del conflicto.	Comunicación. Estudios venezolanos de comunicación, núm. 137, primer trimestre, 2007, pp. 100-105.	Fundación Centro Gumilla/Venezuela.
	CASTELLANOS, Laura	¿El gran comunicador?	Comunicación. Estudios venezolanos de la comunicación, núm. 147, tercer trimestre, 2009, pp. 32-38.	Fundación Centro Gumilla/Venezuela.
	CASTILLO, Javier	Hugo Chávez y los medios de comunicación: la guerra "hiperreal" venezolana.	Historia y Comunicación Social, núm. 8, 2003, pp. 21-34.	Universidad Complutense/España.
	DE LA NUEZ, Sebastián	Libertad de expresión y beligerancia mediática: tres diarios venezolanos en pie de guerra.	Revista Latina de Comunicación Social, año 5, núm. 49, 2002.	Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social/España.
	DE LA NUEZ, Sebastián	El lenguaje de un presidente.	Revista Latina de Comunicación Social, año 5, núm. 50, 2002.	Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social/España.
	DELTELL, Luis CONGOSTO, Mari Luz CLAES, Florencia	Identificación y análisis de los líderes de opinión en Twitter en torno a Hugo Chávez.	Revista Latina de Comunicación Social, núm. 68, 2013, pp. 696-718.	Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social/España.

 Publicaciones y Divulgación Científica	OSTESO, José Miguel			
	DE PABLOS, José	Propuesta de metodología para duelos mediáticos en periodismo político: aplicación al tratamiento informativo de El País a la crisis entre Uribe y Chávez por los rehenes de las FARC (2007-2008).	Estudios sobre el Mensaje Periodístico, núm. 14, 2008, pp. 149-173.	Universidad Complutense/España.
	DINNEEN, Mark	The Chávez government and the battle over the media in Venezuela.	Asian Journal of Latin American Studies, vol. 25, issue 2, 2012, pp. 27-53.	Latin America Studies Association of Korea (LASAK)/Korea.
	EDWARDS, David	Chávez and RCTV: media enemies at home and abroad.	NACLA Report on the Americas, vol. 40, issue 5, september-october, 2007, pp. 51-52.	Nacla.org/Estados Unidos.
	ERLICH, Frances	La relación interpersonal con la audiencia: El caso del discurso del presidente venezolano Hugo Chávez.	Revista Signos, vol. 38, núm. 59, 2005, pp. 287-302.	Pontificia Universidad Católica de Valparaíso/Chile.
	GARCÍA, José SOLÍS, Carmen	La construcción de la realidad desde los medios venezolanos. Censura, autocensura y militancia política de los profesionales de la información.	Redes.com: Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación, núm. 3, 2006, pp. 319-334.	Universidad de Sevilla/España.
	GILL, Juliet ARROYAVE, Jesús SORUCO, Gonzalo	Covering Chávez in U.S. media: how elite newspaper reports a controversial international figure.	Investigación y Desarrollo: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Desarrollo Humano, vol. 14, issue 2, diciembre, 2006, pp. 240-267.	Universidad del Norte/Colombia.
	HALL, Alexandra	Democratizing the media: a interview with Carlos Ciappina.	NACLA Report on the Americas, vol. 45, issue 3, fall, 2012, pp. 53-55.	Nacla.org/Estados Unidos.
	HERNÁNDEZ, Gustavo	¿Políticas Públicas de Comunicación en Venezuela?	Comunicación. Estudios venezolanos de la	Fundación Centro Gumilla/Venezuela.



			comunicación, núm. 146, segundo trimestre, 2009, pp. 4-8.	
	HERNÁNDEZ, José HERNÁNDEZ, Víctor PERERA, Enrique VELÁSQUEZ, Alberto	Duelo mediático en El Mundo, por la posición de Chávez y la mediación de Uribe, en la liberación de rehenes de las FARC.	Revista Latina de Comunicación Social, vol. 12, núm. 64, pp. 176-191.	Universidad de La Laguna/España
	KITZBERGER, Philip	Politización del campo mediático y democracia en la Revolución Bolivariana de Hugo Chávez.	Iberoamericana. América Latina, España, Portugal: Ensayos sobre letras, historia y sociedad, vol. 12, núm. 47, 2012, pp. 187-192.	Ibero-Amerikanische Institut Preußischer Kulturbesitz/Alemania
	LÓPEZ, Gerson	Chávez versus medios. ¿Una batalla simbólica?	Politeia, vol. 34, núm. 46, enero-junio, 2011, pp. 209-227.	Universidad Central de Venezuela/Venezuela.
	LUGO, Jairo GUEDES, Olga CAÑIZÁLEZ, Andrés	Framing revolution and re-framing counter-revolution.	Journalism Practice, vol. 5, issue 5, october, 2011, pp. 599-612.	Cardiff School of Journalism, Media and Cultural Studies/Cadiff University/Reino Unido.
	MARTÍNEZ, Nora SAAVEDRA, José COLMENARES, Oscar	Información económica de Agencias de Noticias: impacto en la imagen de Venezuela.	Revista de Ciencias Sociales, vol. XIX, núm. 2, abril-junio, 2013, pp. 349-361.	Universidad del Zulia/Venezuela.
	MOLINA, Honegger	Resimbolizar el chavismo religioso.	Comunicación. Estudios venezolanos de comunicación, núm. 141, primer trimestre, 2008, pp. 18-24.	Fundación Centro Gumilla/Venezuela.
	MOSQUERA, Alexander	El discurso de la manipulación mediática en torno al “adoctrinamiento” por parte del	Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología, vol. 17, núm. 3, julio-	Universidad del Zulia/Venezuela.

		Estado venezolano.	septiembre, 2008, pp. 499-513.	
	NAVARRO, Vicente	La demonización de Chávez en España: la falta de objetividad en los análisis mediáticos del gobierno Chávez de Venezuela.	Temas para el debate, núm. 164, julio, 2008, pp. 59-61.	Fundación Sistema/España.
	PARRA, Luz	Hacia la instauración de una nueva política comunicacional del Estado venezolano.	Razón y Palabra, núm. 69, julio-septiembre, 2009.	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey/México.
	PASQUALI, Antonio	La libertad de expresión bajo el régimen chavista: mayo de 2007.	Signo y Pensamiento, núm. 50, enero-junio, 2007, pp. 266-275.	Pontificia Universidad Javeriana/Colombia.
	PEREYRA, Mariana PINTO, Lucía	La construcción de lo real: medios y democracia. El caso Venezuela.	Diálogos de la comunicación, núm. 81, 2010.	Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS)/Perú.
	PÉREZ, Enrique	La enfermedad de Hugo Chávez en la agenda de medios y públicos. Análisis del hashtag #ElMundoEstaConChavez desde la teoría del 'framing'.	Index.comunicación: Revista científica en el ámbito de la Comunicación Aplicada, vol. 3, núm 1, 2013, pp. 63-85.	Universidad Rey Juan Carlos/España.
	RAMÍREZ, Lilia	Géneros y funciones en el Aló Presidente N° 338: un género complejo.	Revista de Ciencias Sociales, vol. 18, núm. 4, 2012, pp. 613-627.	Universidad del Zulia/Venezuela.
	RAMÍREZ, María	Escenarios de comunicación en una Venezuela polarizada: del Grupo Cisneros a la Ley Resorte.	Zer: Revista de Estudios de Comunicación, vol. 12, issue 22, mayo, 2007, pp. 283-300.	Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación/ Universidad del País Vasco/España.
	RODRÍGUEZ, María	La participación ciudadana desde la óptica de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión de Venezuela.	Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación, vol. XIII, núm. 25, 2° semestre, 2005.	Huelva/España.
	SALTER, Lee	Class, nationalism and news: The	International Journal of	

	WELTMAN, Dave	BBC's reporting of Hugo Chávez and the Bolivarian Revolution.	Media & Cultural Politics, vol. 7, issue 3, 2011, pp. 253-273.	
	SANTAELLA, Fedosy	Chávez-Lovemark.	Comunicación. Estudios venezolanos de la comunicación, núm. 147, agosto-septiembre, 2009, pp. 18-23.	Fundación Centro Gumilla/Venezuela.
	SERRANO, Pascual	Los medios de comunicación españoles y Hugo Chávez: disparando contra Venezuela.	Filosofía, Política y Economía en el Laberinto, núm. 16, 2004, pp. 39-50.	Universidad de Málaga/España.
	SIBRIAN, Nairbis MILLONES, Mario	Antagonismo y disenso: tensiones y límites en la construcción mediática de la política en Venezuela.	Íconos: Revista de Ciencias Sociales, vol. 17, núm. 46, mayo, 2013, pp. 49-65.	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Sede Académica de Ecuador/Ecuador.
	URBINA, Jesús	El plan de vuelo de la ley de comunicación del poder popular.	Disertaciones: Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social, vol. 5, núm. 1, enero-junio, 2012, pp. 39-55.	Universidad de Los Andes/Venezuela.
	URDANETA, Marianela	La imagen de Venezuela y Chávez en la prensa electrónica española.	Pangea: Revista de la Red Académica Iberoamericana de Comunicación, núm. 1, 2010, pp. 20-53.	Red Académica Iberoamericana de Comunicación/España.
	URDANETA, Marianela	La imagen de Venezuela en la prensa española: una visión desde los diarios El País, El Mundo, ABC y La Vanguardia.	Revista Mediterránea de Comunicación, vol. 2, año 1, 2011, pp. 15-42.	Universidad de Alicante/España.
	WILBUR, Douglas ZHANG, Juyan	From a False Messiah to Just Another Latin American Dictator: Analysis of U.S. Mainstream News Media's Coverage of Hugo Chávez's Death.	International Journal of Communication, vol. 8, 2014, pp. 558-579.	University of Southern California/Estados Unidos.
	ZAMORA, Augusto	Hugo Chávez y el guión cambiado.	ADE teatro: Revista de la Asociación de Directores de Escena de España, núm. 91,	Asociación de Directores de Escena de España/España.

			2002, pp. 43-44.	
		RCTV emite desde youtube y Caracol.	Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación, núm. 98, junio, 2007, pp. 9-14.	Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL)/Ecuador.

Fuente: elaboración propia.

## **BLOQUE II. MARCO TEÓRICO**

# Capítulo I

## Relaciones Internacionales, Identidad e Imagen

Los países no están solos en el mundo, y aunque al emprender un análisis con un enfoque microinternacional, como bien apunta Calduch (1993), tanto la experiencia directa como la literatura especializada instan a abordar directamente el estudio de la política exterior de los Estados en tanto nodo de conexión entre la vida nacional y la realidad externa, la incursión del investigador no será del todo fructífera si, de partida, deja de lado y abandona del todo el contexto macro de las relaciones internacionales, vale decir, el conjunto de interacciones bilaterales o multilaterales que tienen lugar en el gran teatro de las naciones.

En este cauce, emerge con carta de naturaleza el concepto de comunidad internacional, el cual remite a una “entidad dinámica, sin personalidad jurídica propia, integrada por los Estados y demás sujetos de derecho internacional” (Rodríguez, Betancourt y Torres, 2011: 69), aparejado a la noción no menos legítima de actor internacional, entendiendo por este “Toda autoridad, organismo, grupo e incluso, en el caso límite, toda persona capaz de desempeñar una función en la escena internacional” (Merle, 1991: 334).

Así las cosas, dentro de los confines del orbe convergen entes públicos o privados que influyen en el manejo y el consabido desarrollo de las relaciones internacionales, algunos con una relevancia eminentemente política, como por ejemplo el Estado y las organizaciones internacionales, mientras que otros, no obstante carecer de personalidad y capacidad jurídica con tinte extrafronterizas, ameritan ser reconocidos en la actualidad cual “actores emergentes” con un peso notable, a saber las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), las empresas transnacionales, los grupos de interés y el individuo mismo (Marcano, 2000: 201).

Bajo estas coordenadas, entonces, la política exterior, asumida en calidad de unidad dentro del sistema internacional, forma parte de la acción integral que determina la conducción de las relaciones entre las naciones merced la participación del Estado y las orientaciones derivadas de la búsqueda de satisfacción de los intereses que este promueve y defiende (Robles, 1996: 3; Wilhelmy, 1988: 148).

La política exterior es definida como el intento de representar los intereses de un Estado, para de esta forma lograr influencia con respecto a otros Estados. Este esfuerzo forma parte de un sistema de intereses y posibilidades internas y externas que también pueden traducirse o concretarse en la constelación de la política mundial (Thesing, 1969: 73).

De tal suerte, en un acercamiento preliminar, el término es susceptible de encuadrar como parte de la política general de un Estado-nación (Romero, 2009: 19), con más exactitud como una política pública concreta, de cuño racional, que persigue objetivos específicos (Marcano, 2000: 222), aquella que se proyecta hacia fuera de los linderos nacionales al tamiz de la vinculación entre el Estado y otros actores, en particular otros Estados, pero no en exclusiva (Lasagna 1995: 389).

Desde este punto de miras, la política exterior es, fundamentalmente, un área de la esfera gubernamental que reviste ceño oficial, desarrollada por las instituciones y los agentes debidamente facultados para llevar a cabo tales responsabilidades, que aspira conciliar el interés nacional con los intereses globales detentados por el conjunto de actores con quienes el Estado alterna en el sistema internacional. Por ende, encarna una función con propósitos y alcances bien delimitados, y representa una posición unificada en concordancia con el ejercicio pleno de la soberanía del Estado (Luna, 2009).

(...) en los intentos tanto tradicionales como contemporáneos, de clasificar las políticas de Estado, la política exterior se perfila como un tipo específico de política pública. Funcionalmente dirigida a lograr la adaptación del sistema nacional a un medio ambiente transnacional, esta política involucra, en última instancia, la seguridad y supervivencia misma del Estado. Como tal, ha sido tradicionalmente considerada como la primera y más fundamental de las políticas de cualquier Estado” (Josko de Guerón, 1983: 83).

Tras lo dicho hasta aquí queda claro, pues, que en su acepción como política pública, la política exterior responde a un proceso de fines, medios, acciones y resultados (Ferrigni, Guerón y de Guerón, 1990). De suyo, conforme se señaló en las páginas precedentes, traduce el interés nacional de un Estado frente a la gama de actores gubernamentales y no gubernamentales que coexisten con él en el plano internacional para lograr beneficios a corto, mediano o largo plazo (Fernández, 2008: 11). En esta tónica, motiva y justifica la acción externa valiéndose de una panoplia de medios o instrumentos (político-diplomáticos, militares-estratégicos, económicos, culturales y de opinión)

diseñados y aplicados por un determinado gobierno a propósito de situaciones específicas acaecidas en un momento histórico (Romero, 2009: 20).

Y es que, la finalidad esencial de toda política exterior, como consecuencia directa de la división del mundo en Estados soberanos, apunta a generar las condiciones para que estos puedan preservar su independencia recíproca, mantener un entorno de seguridad y proteger sus intereses económicos (Deustch, 1990: 131-169; Amadeo, 1978: 121-123).

Por esta razón, de acuerdo con lo expresado por Arenal (1994: 22), “no consiste en una mera sucesión o yuxtaposición de actitudes inconexas”; antes bien, su existencia estriba en “la coherencia y la continuidad que guardan esas actitudes entre sí”, al amparo de un mínimo de unidad de decisión y de acción que se materializa en actos oficiales (verbales y no verbales), involucrando a diversos niveles de la administración pública (ejecutivo, legislativo, centralizado y descentralizado), y teniendo como punta de lanza una multiplicidad de políticas sectoriales (petrolera, comercial, fronteriza, entre otras) encaminadas a la consecución de los resultados esperados por un Estado con respecto al exterior (Romero, 2009: 20-21).

A decir verdad, de alguna manera Toro (1984: 13) sintetiza estos aspectos con asidero en la formulación de un modelo metodológico de análisis de la política exterior que abarca tres dimensiones, a saber:

- 1) Un propósito que defina y delimite el rumbo a seguir de cara a realizar un proyecto nacional.
- 2) Una credibilidad internacional que avale y disminuya, al mismo tiempo, las trabas en la senda recorrida, habida cuenta de que de ella dependerá, por partida triple, el reconocimiento en el concierto de las naciones, la relación costo-beneficio y la capacidad de respuesta que aspira encontrar un Estado específico.
- 3) Una eficiencia que permita alcanzar los dos cometidos anteriores de la manera más expedita y racional posible. En este sentido, el autor diferencia entre la eficiencia sustantiva (obedece al proyecto ideológico del régimen político y a la orientación conflictiva o consensual impresa por el Estado a este), la eficiencia estructural (se



refiere a la facultad de un Estado para conseguir su propósito cuando adquiere suficiente credibilidad), y la eficiencia procedimental (remite a la racionalidad y la coherencia con las cuales un Estado logra sus objetivos).

Por lo demás, a la luz del paradigma del realismo político, la política exterior presenta particularidades que la hacen propender hacia la continuidad, privilegiando “la sujeción de varias administraciones gubernamentales a un hilo conductor inalterado” (Toro, 1999), en respuesta a los fines permanentes del Estado (interés nacional de largo plazo) que constituyen el ideal al cual se quiere llegar (estado de cosas deseado). He aquí la ascendencia de la denominada “agenda de Estado”, reflejo de las condiciones propias del país, su origen histórico, su ubicación geoestratégica, sus recursos naturales, su estabilidad institucional, la apertura de su régimen político y el talante de las convicciones estrechamente vinculadas con la idiosincrasia de su población (Escandón y Nava, 2010: 21).

Empero, tomando un poco de distancia, justo es advertir también que la política exterior está lejos de ser, simplemente, el producto de la conjunción de variables objetivas; por el contrario, tanto en su sustrato como en todas sus etapas inciden elementos subjetivos, entre principios y valores, tradiciones nacionales, y normas escritas y no escritas predominantes en la sociedad, que guían el comportamiento externo de un Estado sobre una base de acuerdo y aceptación universal que trasciende la alternancia de los distintos períodos gubernamentales.

Precisamente este pilar axiológico, matizado por la identidad de un país, marca los objetivos, las estrategias y los instrumentos de la política exterior de cada administración gubernativa, pudiendo ser incluido en el cuerpo jurídico, en especial tratándose de los textos constitucionales, a título de “valores generales e indivisibles del Estado en su acción externa” (Luna, 2009: 23). Ello, hasta cierto punto, ha conllevado a que las directrices en materia de relaciones exteriores de la mayoría de los países sean muy generales y se circunscriban, con frecuencia, a preceptos universales de Derecho Internacional del calibre: renuncia y rechazo al uso indiscriminado de la fuerza; valoración de factores geográficos como determinantes para las relaciones externas; defensa de la independencia política e integridad territorial del Estado; adhesión al principio de la solución pacífica de

controversias; respeto y exigencias sobre autodeterminación; desarrollo de políticas de frontera; promoción de políticas para la integración económica regional; solidaridad y cooperación con el resto de los Estados y en especial con los vecinos (Fernández, 2008: 6).

En vista de lo anterior, y pese al mérito de favorecer la consolidación de las instituciones implicadas en el diseño, la gestión y la ejecución de los lineamientos de asuntos externos, no pocos analistas perciben en la focalización sobre los propósitos estatales el riesgo de un agudo inmovilismo, de donde se sigue, a su juicio, la viabilidad de que la política exterior, como cualquier política pública, ante un cambio de gobierno o los giros registrados en el sistema internacional, pueda ser objeto de revisión o readaptación en lo atinente a intereses, objetivos y estrategias, aunque sin irrespetar factores históricos que definen la conducta externa de un Estado, incluyendo sus “formas” diplomáticas.

En este orden de ideas, paralela y complementariamente a la “agenda de Estado”, se atisba una “agenda de gobierno” de política exterior estructurada con arreglo a los designios del jefe de Estado durante su estadía en el poder, en observancia a la disposición constitucional que asigna a este la prerrogativa de conducir las relaciones del país con su entorno internacional (Tayhaldart, 2006).

A grandes rasgos, si bien la “agenda de gobierno” no ha de coincidir al dedillo con el programa de gobierno que fungió cual plataforma electoral del mandatario en funciones, por lo regular, con motivo del desempeño presidencial, decanta el grueso de las ofertas y las metas plasmadas en las páginas del documento en cuestión, influenciadas en mucho por la ideología política del gobierno de turno y las identidades del Estado-nación como actor internacional (Josko de Guerón, 1992: 41, citada por Romero, 2009: 20).

Otro tanto contribuye a la hoja de ruta el proyecto nacional que el gobierno se dispone cristalizar para una determinada etapa de la historia del país bajo la égida de un cúmulo de valores que una generación de ciudadanos introyecta e identifica como propios, aun cuando no es descartable que también puedan ser el resultado de una imposición de las élites en el poder a expensas de su representación del “país deseado” (Fernández, 2008: 5-6).

(....) es expresión de un régimen político determinado que aspira a definir, por su intermedio, su concepción de orden social deseable (...) que puede expresarse formalmente de maneras muy diversas (...) suele encontrarse delineado por vía del texto fundamental, o los textos fundamentales, que otorgan legitimidad institucional al régimen político imperante (...) es posible que éste provenga de una política gubernamental que por su amplitud de metas, implique un diseño global, y generalmente, transformador de la sociedad” (Toro, 1993: 17, citado por Marcano, 2000: 272).

Arribado a este estadio, a los efectos conceptuales, imprescindible es dibujar un paréntesis para traer a colación el deslinde invocado por Romero (2006: 82) entre las nociones de Estado, régimen político y gobierno, cuya lectura profunda en modo alguno resulta baladí a la hora de poner de relieve, de entrada, la condición de la política exterior en tanto *output* del sistema político, siendo impactada por sus variables estructurales y coyunturales, lo que se explicita en su derrotero ideológico y en el estilo de gestión de las relaciones internacionales; y de salida, la indivisibilidad de la política exterior con respecto a las tendencias prevalenciantes en la dinámica de la política interna, la cual moldea su personalidad a partir del ámbito doméstico (Amadeo, 1978: 121-123).

Dicho esto, se entiende por Estado una institución de corte jurídico, justificada en nombre del cumplimiento de la justicia y el bien común, regulada y fiscalizada a la guía de un instrumento legal delimitador de la acción del poder como lo es la Constitución Nacional (Marcano, 2000: 210). En la esfera nacional, su rol entraña proporcionar un marco de ley y orden en el que su población pueda vivir con seguridad, al tiempo que los principales aspectos de la vida social puedan ser administrados. Así, todos los Estados tienden a contar con instituciones legislativas, ejecutivas y judiciales, además de las Fuerzas Armadas para el resguardo de sus fronteras y la defensa de la integridad nacional (Marcano, 2007: 82).

Por su parte, en tanto sujeto de derecho internacional por antonomasia, y de acuerdo con los criterios establecidos en el Artículo 1 de la Convención de Montevideo sobre Derechos y Deberes de los Estados, sancionada el 27 de noviembre de 1933, la entidad estatal, como una totalidad, se distingue por abarcar los cuatro componentes siguientes:

- 1) Una población permanente (el elemento humano): agrupación de personas que constituyen una unidad política, emplazada dentro de un área fija determinada por

fronteras. Es la base personal del ejercicio de las competencias del Estado (Rodríguez, 2006: 71-72).

- 2) Un territorio y una ubicación geográfica definida (el elemento físico): es la base físico-espacial sobre la que se levanta y tiene su asiento la comunidad del Estado, y en la que reside el poder ejercido por el pueblo bajo el manto de la soberanía. No solo contempla la superficie terrestre (suelo), sino también la franja de mar adyacente (mar territorial, zona contigua y zona económica exclusiva), el lecho y el subsuelo marino (plataforma continental), la porción fluvial con los ríos interiores o nacionales, y las respectivas columnas de aire (hacia el inicio del espacio ultraterrestre), de conformidad con los límites establecidos por el Derecho Internacional. Aun cuando su extensión es indiferente, representa un atributo valorado para la categorización de un Estado como micro-Estado, potencia o superpotencia. Marca los linderos respecto a Estados vecinos, sin que ello signifique que esté perfectamente trazado ni que permanezca inmutable; al contrario, es frecuente que, con el tiempo, se produzcan modificaciones a raíz de la transferencia de parte del territorio de un Estado a otro Estado; la fusión entre Estados; la disolución de un Estado o por secesión (Rodríguez, Betancourt y Torres, 2011: 253-254).
- 3) Un gobierno (el elemento jurídico).
- 4) La capacidad de entrar en relaciones con los demás Estados (Marcano, 2000: 210 y 213).

Entretanto, por lo que atañe a la definición de régimen político, esta remite al poder social que ha conquistado el poder estatal y que convive con otros poderes fácticos. En esta recta, ineludible es tener presente que, cuando un grupo social en específico controla el aparataje del Estado y como consecuencia de ello ha logrado un completo dominio sobre su escenario local, tiene la potestad de ejercitar una actitud hacia el resto de los grupos sectoriales que componen el conjunto social. En esta línea, el régimen político puede ser:

- Abierto, siempre y cuando el sector de poder muestre una actitud de tolerancia y diálogo, permitiendo que los grupos fácticos interactúen y se expresen.
- Cerrado, cuando el grupo de poder, haciendo gala de una actitud de repudio inherente a los sistemas totalitarios, no admite posturas que interfieran con su concepción y que, para más, sean díscolas ante los principios y las acciones rectoras determinadas previamente (Toro, 1984: 19).

Finalmente, por lo que compete al gobierno, la mirada se vuelve hacia el armazón político constitutivo del Estado que ordena y reglamenta la conducción de este, asegurando sus funciones tanto en la arena interna como en la internacional (Rodríguez, 2006: 72). En otras palabras, designa la estructura organizacional permanente integrada por la totalidad de los órganos a través de los cuales se coordina el aparato estatal y se ejecuta la actividad pública-administrativa, siendo susceptible de analizarse, a trasluz de una óptica de sistema burocrático organizacional, desde dos vertientes que se tensionan y alimentan una antítesis permanente:

- La burocracia instrumental: corresponde al burócrata que, en tanto depositario del conocimiento científico, acepta el rol de funcionario ejecutor, toda vez que considera que su objetivo es el servicio al Estado.
- La burocracia sustantiva: remite al burócrata que no ostenta una neutralidad ya que la función pública que lleva a cabo, casi siempre y en la mayoría de los casos, entraña la sumisión frente a la ideología partidista, razón por la cual, a su buen saber y discurrir, encarna la legitimidad (Toro, 1984: 53-54).

En esencia, la existencia de un gobierno se erige cual condición *sine qua non* para que pueda hablarse, a su vez, de la existencia de un Estado, siendo aquel el órgano que representa a este en sus relaciones jurídicas internacionales (Daillier y Pellet, 2002). Siguiendo esta andadura, el gobierno acredita el entramado de los poderes públicos a los

que se les atribuye el ejercicio supremo de la soberanía; por este motivo, con apego al Artículo 5 del Proyecto de Artículos sobre Responsabilidad Internacional de los Estados adoptado por la Comisión de Derecho Internacional (CDI) en 2002, no se refiere únicamente al Poder Ejecutivo (Marcano, 2007: 119).

Hechas las aclaraciones de rigor, pues, bajo la lente de los tres niveles antes descritos, la política exterior descuellos con el estatus de una política general de Estado que abarca áreas neurálgicas de la administración pública, corporizando con sus postulados, estrategias y fines el régimen político que la contiene, y propinando expresión sustantiva y formal al gobierno que la operacionaliza según sus propias posibilidades y limitaciones (Escandón y Nava, 2010: 21).

A la vuelta de hoja, se aviene obvia la relevancia que comportan los factores nacionales en la formulación y la consiguiente toma de decisiones de política exterior, dando lugar a una interacción entre lo interno y lo externo (lo interméstico) (Russel, 1990), y más allá, a una innegable dependencia al fragor de un juego político de doble piso en el que el líder puede utilizar estratégicamente los desarrollos a un nivel para afectar las resoluciones en el otro (Hudson, 1995: 227).

A propósito de este último punto mencionado, huelga entrever una variable adicional que suma complejidad al proceso de configuración de la política exterior, valga acotar, los gobernantes (jerarcas, jefes de Estado y/o de Gobierno y ministros-cancilleres), quienes, como vértice de entrecruzamiento entre el Estado, el régimen político y el gobierno, aunado a las cuestiones de política interna y a la vinculación con los actores del sistema internacional, influyen con su personalidad sobre los objetivos, el temario, el estilo de abordaje y manejo, las actitudes en la implementación y la ejecución, y la toma de decisiones de asuntos exteriores (Tayhaldart, 2006).

Trayendo agua a este molino, en palabras de Marcano (2000: 230), cabe reconocer en el concepto de interés nacional la vulnerabilidad radicada en la visión subjetiva de la cual puede ser presa fácil el decisor en torno al sistema internacional. En esta onda, el campo de estudio de las figuras públicas que dirigen las relaciones exteriores es prolífica tratándose de la exposición de casos de gobernantes con un temperamento dogmático a partir del cual modelan la imagen que tienen del mundo, de su país, del lugar que este debe ocupar en el tablero internacional y del rol que le corresponde ejercer, reacios a asimilar

nueva información, en especial si esta resulta incompatible con su cuerpo de creencias. Otro tanto suponen los líderes con una personalidad abierta que, pese a sus actitudes conservadoras, ajustadas a estructuras y reglas, aceptan las divergencias e, incluso, las incorporan a su estructura mental y apuestan por la innovación.

Los líderes son diferentes en muchos aspectos al resto de la población, y sobre esto hay bastante documentación. Factores de tipo ideológico, la educación recibida, la información y conocimientos adquiridos, la lucha por alcanzar el poder, la conducta de los adversarios, las expectativas que se crean con el cargo, así como factores netamente circunscritos a la personalidad del individuo, sus mecanismos de defensa, su nivel de aspiración y audacia, y las propias dificultades que deben afrontar en el ejercicio de sus funciones, hacen que ellos tengan una forma peculiar de percibir e interpretar las imágenes del mundo exterior, que termina afectando su actividad (Rodríguez, 1987: 51).

A todas estas, aun cuando se mueven al alza los ejemplos sobre cómo ciertos aspectos de cuño subjetivo influyen en la toma de decisiones (*decisión making*), la opción por una política exterior apalancada en una “agenda de Estado” reduce el margen de maniobra en pos del consenso y de la eficacia, dando prioridad a la tradición realista en relaciones internacionales conforme la cual el Estado es un actor racional (“*rational choice*”) que elige dentro de un rango de alternativas disponibles no exentas de incertidumbre, atendiendo al cálculo de los riesgos y las oportunidades, con la intención última de maximizar su utilidad en un ambiente compuesto por otros actores igualmente unitarios y racionales.

Vista así, de partida la premisa fundamental es que el líder de un Estado actúa consecuentemente con el interés nacional de largo plazo, e infunde lo mismo orden racional al contenido de la política como disciplina a la acción. A renglón seguido, pues, en virtud de que el interés nacional no varía, los cambios de liderazgo no tienen consecuencias en las decisiones de política exterior, propinándole continuidad a esta y haciéndola aparecer como un continuun inteligible (García-Calvo, 2010: 39). Por ende, la política exterior se explica en función de intereses estatales objetivos y no al calor de las decisiones subjetivas de quienes, debido al cargo gubernamental que ocupan, deben tomarlas (Schumacher, 2002: 89).

A contramano de esta argumentación, los estudios acerca de los procesos de decisión en las relaciones internacionales apuntalados por autores como Snyder, Bruck y Sapín (2002) cuestionarán el concepto de racionalidad según el cual los hombres de Estado piensan y actúan siguiendo un interés entendido como poder; antes bien, subrayarán la compleja e intrincada red de creencias, valores, experiencias y emociones, sin dejar al margen las concepciones en torno al individuo, la sociedad y el país, anidadas en la mente de un creador de política exterior (*foreign policy maker*).

Suma a este cauce, en paralelo, el hecho de que la toma de decisiones en la vida política, requisito del que no se sustrae en modo alguno la política exterior, obedece en harta cuantía no solo a las capacidades y los motivos de los actores, sino también a la disponibilidad de información. De hecho, de acuerdo con García Calvo (2010), por lo común suelen concurrir tres condiciones que atentan en contra del buen juicio del decisor, a saber:

- 1) La información con la que cuenta acerca de la situación a la que debe enfrentarse es, frecuentemente, incompleta.
- 2) Su conocimiento por lo que incumbe a la relación entre los objetivos y los medios resulta ser inadecuado, de ordinario, en aras de predecir, de manera fiable, las consecuencias de decantar por una u otra línea de acción.
- 3) A menudo se le dificulta establecer un criterio mediante el cual seleccionar la línea de acción más apropiada (p. 40).

Con arreglo a estas evidencias, entonces, y retrotrayendo a Snyder, Bruck y Sapín (2002), pareciera que los actores políticos solamente pueden actuar ateniéndose a lo que ven; en pocas palabras, con base en su percepción alrededor de las fuerzas que conforman el contexto social en el que operan, por lo demás incorporadas al proceso de toma de decisiones: la cultura, la historia, la geografía, la economía, las instituciones políticas, la ideología, la demografía, entre otras. De ahí que, para Shimko (1995: 71), sea claro concluir que, mientras las políticas son implementadas en el mundo objetivo, se formulan y



diseñan en el mundo subjetivo, mediadas por las ideas (creencias, principios y valores compartidos), e influenciadas por prioridades, percepciones, historia y aprendizaje.

En suma, la política exterior dependerá de la ecuación continuidad-cambio, en el entendido de que, para que sea plausible, seria y responsable, la “agenda de gobierno” ha de ser consecuente y mantener estrecha sintonía con la “agenda de Estado”, ajena a la imprudencia del capricho o la improvisación. No por casualidad, de esa concordancia derivarán el prestigio y la credibilidad internacional del país y el respeto hacia su gobierno (Tayhaldart, 2006).

### **1.1.- Estado-nación y comunidades imaginadas**

Desde el punto de vista técnico, a lo largo de los siglos, el Derecho Internacional ha introducido cierto margen de pronóstico y orden dentro del sistema anárquico de las relaciones internacionales mediante la división espacial del mundo en territorios limitados, vale decir los Estados, depositarios de soberanía, a los cuales deben someterse los habitantes.

En este cauce, siendo que tal distribución geográfica no es un hecho natural, sino más bien producto de una convención social, negociada y generalmente aceptada a nivel mundial, el Estado corresponde a una categoría construida, cuyo significado permite edificar y organizar la sociedad deseada atendiendo a una autoridad gubernativa suprema (Dam, 2010: 5).

Así, bajo una perspectiva internacional, el Estado soberano se erige cual componente principal del sistema político, siendo reconocido como tal por los otros Estados, en plenitud e igualdad de condiciones (derechos, deberes y pertenencia a la comunidad internacional), acogiéndose a una línea de independencia social, política y económica que le avala como completamente autónomo, de conformidad con el principio de la autodeterminación de los pueblos (Marcano, 2007: 81-86)<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> En apego al orden mundial westfaliano, la configuración del Estado se apoya en cuatro principios: 1) Territorialidad, 2) Soberanía, 3) Autonomía y 4) Legalidad. De esta forma, las relaciones internacionales entre naciones se gobiernan por un acuerdo según el cual todos los participantes poseen un espacio geográfico limitado por fronteras (territorialidad), dentro del cual ejercen en forma exclusiva derechos de gobierno y autoridad política (soberanía); además son competentes para decidir sus asuntos sin injerencia externa (autonomía) y sólo pueden ser obligados en el ámbito internacional por aquellos tratados que hayan firmado y

De tal suerte, el poder jurídico del Estado, fundamentado en el derecho natural, le inviste de autoridad para disponer del territorio bajo su jurisdicción y regular las libertades a lo interno de sus fronteras, estando sujeto a la Constitución Nacional y a las leyes que le autolimitan. En este orden de ideas, la soberanía es un correlato lógico de la independencia e implica el derecho de un Estado a que ningún otro Estado intervenga en sus asuntos domésticos (Rodríguez, Betancourt y Torres, 2011: 244).

Para cumplir con sus fines, que transitan por las garantías del bien común, la justicia y la seguridad jurídica, el Estado, siempre a la luz del derecho que le asiste, ejerce poder sobre los demás elementos de la sociedad, si bien “el poder es un acto, un instrumento que el pueblo entrega al titular y representante del Estado y sus órganos para que, mediante planificación y políticas”, pueda lograr los fines que se propone (Marcano, 2000: 212).

Tras lo dicho hasta aquí, se atisba que siempre existe una minoría que gobierna y una mayoría que obedece, de donde se sigue que el individuo debe someter su voluntad a la de otro para cumplir con la supremacía de la existencia del Estado so pena caer en la anarquía. En esta línea, el sacrificio del individuo por su comunidad tiene una razón ética y consagra un elevado espíritu de mayordomía y de servicio en función de la felicidad de todos, con conciencia ciudadana y sentido de pertenencia hacia lo que es nuestro y, por ende, le pertenece a todos y no a uno solo (p. 216).

La disquisición anterior para nada resulta baladí toda vez que, con arreglo al rol asignado al Estado, comienzan a forjarse diversos enfoques de discusión sobre el concepto de nación, definida por Marcano (2000: 211-212), al tamiz de una óptica clásica que data del siglo XVIII, amparada en el movimiento de la Ilustración y vuelta en matriz de la modernidad, como “un conjunto de personas de un mismo origen étnico que, hablando un mismo idioma y con asidero en una tradición común, se acomodan a costumbres idénticas, dotadas de cualidades morales similares que las diferencia de otros grupos de igual naturaleza”.

Por una veta parecida decanta Calderón (1993: 57), para quien se entiende por nación “un conglomerado societario que tiene en común nexos espirituales y materiales

---

estén vigentes (legalidad). En consonancia con esta pauta, aun cuando los Estados son jurídicamente iguales, cada cual tiene el deber de respetar la personalidad y de vivir en paz con los demás Estados, al tiempo que cumplir plenamente y de buena fe sus obligaciones internacionales (Van Langenhove y Costea, 2005).

tales como un mismo territorio, una misma lengua, costumbres, una cultura y bienes comunes”.

Otro tanto añade a este cántaro Fan (2006), afín a Jaworski y Fosher (2003), autores estos que se refieren a la nación invocando “el conjunto de los habitantes de un país regido por el mismo gobierno”; “el territorio de ese país”; y el “conjunto de personas de un mismo origen y que generalmente hablan un mismo idioma y tienen una tradición común”.

Siguiendo esta andadura, una versión más elaborada en torno al concepto de nación la presenta Máiz (2000), igualmente fincada en los aspectos de la lengua, el territorio, la raza, el arte, las costumbres y el estilo de vida como catalizadores de la personalidad o identidad nacional.

La nación es una comunidad que comparte una misma etnicidad diferenciada frente a otras, articulada a partir de elementos diacríticos varios (‘raza’, lengua, cultura, tradiciones, territorio, mitos, y símbolos, etc.), deslindando así como evidencia indiscutida lo ‘propio’ y lo ‘ajeno’. Esta diferencia objetiva genera no ya una identidad nacional, sino un sujeto colectivo, homogéneo en su interior y nítidamente diferenciado hacia el exterior y, en cuanto tal, depositario de derechos inalienables (p. 70).

En síntesis, una nación existe gracias al consenso de su ciudadanía y al reconocimiento de un patrimonio común que se evidencia a través de diversas prácticas sociales, a sabiendas de que en el territorio la población logra una identidad a través de la nacionalidad, vínculos históricos y sentimientos patrióticos (Hobsbawm, 1994; Yack, 1999).

No obstante, a contracorriente de esta postura, existe una fórmula alternativa para comprender la nación, la cual marca distancia con respecto a su acepción como un orden esencial y naturalmente dado, materializado por un espacio territorial, una división geográfica del globo, un grupo racial, el habla de una misma lengua, una formación política fija y permanente o una derivación de lo regional (Murcia y Moreno, 2008: 46).

En este enclave, para el denominado pluralismo nacional, la existencia de una nación surge independiente del modelo clásico del Estado y la noción estática de identidad nacional, traducándose en el reconocimiento de los derechos culturales de los pueblos y naciones que conviven dentro de otras naciones (Caminal, 2002; Requejo, 2002; Zapata, 2001; Subirats, 2003). A renglón seguido, la nación encarnaría un hecho social objetivo,

independiente lo mismo de las artificiales fronteras del Estado como de la eventual conciencia nacional de sus integrantes (Máiz, 2002).

A la luz de esta apreciación, entonces, se cuestiona la concepción de la nación como un constructo generado con el propósito de justificar un Estado en tanto única organización que articula formal y funcionalmente la unidad de un pueblo (Muñoz-Navarro, 2008: 179). De ser así, se estaría restringiendo el foco solo sobre la nación política, léase aquella que ha logrado autonomía, autodeterminación e incluso una realidad jurídico-social que la acerca y la circunscribe a la noción del Estado-nación liberal (Robles, 1996: 2-3).

Independientemente de la validez de estos planteos, lo cierto del caso es que los destinos de la nación se encuentran unidos inevitablemente a los destinos de cada ser humano perteneciente a esa nación (Navia, 2004), creándose un vínculo que une a una persona con su respectivo Estado, para más señas la nacionalidad, del que se derivan derechos y obligaciones según la legislación impuesta por ese Estado a sus nacionales (Rodríguez, Betancourt y Torres, 2011: 184).

Trascendiendo el plano normativo-legal, el “lazo parental” adquiere otras connotaciones cuando la nación y el Estado se enuncian como representaciones sociales, simbólicas y discursivas, cuando no construcciones ideológicas, que llegan a tener existencia y a formar parte de la realidad para los individuos al inscribirse en la vertiente de las “comunidades imaginadas”, expresión acuñada por Anderson (1993).

En efecto, tomando en préstamo las palabras de Verdery (1993: 38), la nación nombra la relación entre los Estados y sus sujetos, distinguiéndolos de los sujetos de otros Estados, y entre los Estados y otros Estados, fijando posiciones en el orden internacional. En consecuencia, se eleva como una abstracción que suscita apego profundo a tenor de la existencia de una imagen de comunión con los otros ciudadanos, anudada por redes imaginadas de parentesco e identidad, aunque ningún miembro de la nación llegue jamás a “conocer a” y “alternar con” la totalidad de sus congéneres (Murcia y Moreno, 2008: 46).

A este respecto, bien pueden entrar en juego aquí los “factores no racionales” expuestos por Romero (1997), en términos de

convicciones y actitudes que no responden a un mero cálculo de costo-beneficio, sino a creencias y compromisos sustantivos que mueven a los seres humanos, les hacen solidarios con proyectos colectivos, les dan identidad, y en ocasiones pueden llevarles a sacrificar hasta la propia vida (p. 42).

A todas vistas, pese a ser “artificios culturales”, en tanto construcciones sociales, la nación y el Estado tienen su efecto en el mundo, habida cuenta de que son susceptibles de inspirar sentimientos profundos de libertad y soberanía, en el enmarcado de una comunidad limitada que auspicia un sentido de pertenencia identitaria individual y un imaginario compacto mediante la elaboración de símbolos, ceremonias públicas, instituciones y prácticas discursivas (Cocco, 2003: 29-30).

Apeándose a esta premisa, pues, la comunidad nacional es una forma específica posible de comunidad humana, horizontal y fraterna, y tiene un cariz inherentemente concreto

ya que la nación, en cuanto categoría analítica, ni existe ni deja de existir, y en cuanto realidad sólo existe objetivamente en la medida, y estrictamente en la medida, en que un colectivo humano cree que existe y actúa políticamente en consecuencia. No es, pues, algo dado que permita explicar otras cosas, sino al contrario, es a ella a la que hay que explicar (Beramendi, 1992: 153-154).

En atención a estas coordenadas, el concepto de nación, tanto cultural como política, encuentra pertinencia dentro del sistema internacional, al cabo que con la división en Estados nacionales arraiga la idea de que en el seno de cada unidad territorial o patria florece una cultura nacional y se gesta una identidad única más allá de permitirse internamente otras identidades minoritarias (Escandón y Nava, 2010: 11).

He allí las características constitutivas de la identidad nacional, definida en la voz de Montero (1984), ajustándose a un abordaje psicosocial, como

el conjunto de significaciones relativamente permanentes a través del tiempo que permiten a los miembros de un grupo social que comparten una historia y un territorio común, así como otros elementos socioculturales, tales como un lenguaje, una religión, costumbres e instituciones sociales, reconocerse como relacionados los unos con los otros biográficamente (p. 76).

De suyo, a riesgo de incurrir en una visión excesivamente antropomórfica, las naciones deben saber quiénes son, cuáles son sus valores así como también los objetivos que desea alcanzar, lo que comporta considerar aquellos sistemas de significaciones a partir de los cuales una determinada sociedad o un determinado grupo se ordena y da sentido a la vida, se auto identifica y se auto diferencia de las demás (Aguirre, 1986: 12).

En esta sintonía, para Maurech-Siman (2007) una realidad identitaria fundada objetivamente en el espacio (geografía) y en el tiempo (historia), con ciertos matices subjetivos, presenta un balance de lo que en verdad son y hacen tanto una entidad territorial como sus habitantes, pudiendo calificarse bajo el término genérico de perfil geopolítico.

Pasando estas reflexiones por el filtro de la teoría de la identidad corporativa, junto a Paz, Romero, Rojas, Díaz y Mena (2007: 152), cabría la licencia de equiparar la identidad de una nación al conjunto de características o atributos tangibles o intangibles, visibles o no visibles, que constituyen la personalidad de la organización/nación.

Etimológicamente, la identidad puede expresarse con una ecuación muy simple: es el propio ser o el ente (lo que es, existe o puede existir) más su entidad (su esencia, su forma y valor). La identidad es, pues, la suma intrínseca del ser y su forma, autoexpresada en el conjunto de los rasgos particulares que diferencian a un ser de todos los demás. En esta línea de razonamientos, la idea de identidad supone la idea de verdad o de autenticidad, puesto que identidad significa, sobre todo, idéntico a sí mismo (Costa, 2007: 16).

Subyacen en estos presupuestos conceptuales la existencia, en toda organización, de una amalgama de rasgos centrales (que son fundamentales y esenciales), perdurables (que tienen permanencia o voluntad de permanencia en una recta de pasado-presente-futuro), y distintivos (elementos individualizadores y diferenciales en relación con otras entidades) (Albert y Whetten, 1985; Whetten y Mackey, 2002).

En este sentido, la identidad remite a la realidad de la corporación (van Riel y Balmer, 1997); lo que la organización es (Villafañe, 1999); la personalidad de la entidad (Cappriotti, 1999); el modo que la empresa elige para identificarse a sí misma en relación con sus públicos (Zinkhan, Ganesh, Jaju y Hayes, 2001); el cúmulo de características de una marca corporativa (Cappriotti, 2009: 20); lo que los miembros de la organización creen que es su carácter (Dutton y Dukerich, 1991; Simões, Dibb y Fisk, 2005), o la percepción

que la alta dirección tiene acerca de aquella (Ind, 1992; Bromley, 2000), por lo que redundaría en un constructo más centrado en los públicos internos, que son quienes la definen.

Así las cosas, la identidad de una organización se concreta en dos dimensiones complementarias y fuertemente entrelazadas, en una trayectoria que va desde lo interno hacia lo externo:

- El genotipo conceptual, organizacional o cultural (el comportamiento), relativo al contenido propio de la entidad.
- El fenotipo físico, visual o sígnico (la fisonomía), atinente al diseño (gráfico, audiovisual, industrial, ambiental o arquitectónico), y las formas, y la ordenación operativa de su aplicación en la práctica (Sanz de la Tajada, 1994: 43).

Ateniéndose a los atributos conceptuales, la identidad emerge cual manifestación codificada de la cultura latente de una organización, a saber los valores, las creencias, los pensamientos, las ideas y demás elementos profundos que dan cuenta de la esencia de la entidad y a través de los cuales esta comprende el entorno en que actúa.

Por esta razón, a juicio de de la Tajada (1992), las entidades son impensables sin una identidad que conjunte una serie de sistemas normativos y filosofías de referencia desde donde pensar, sentir y hacer. En suma, el genotipo cultural vendría a ser la integración de los modos de ser de la corporación con su conducta.

Una explicación de este calibre revela sus bondades de cara al abordaje de una organización-nación, admitiendo que la identidad nacional se halla incrustada en una cultura, y que la realidad de cada ser humano, en cuanto ideas transmitidas-percibidas, abrevia en un universo de símbolos (Scheinsohn, 2009: 84).

Siguiendo este hilo conductor, la dimensión identitaria se vincula con la construcción conjunta de significados y relaciones a guisa de instrumentos que posibilitan la existencia sociocultural, blindan el consenso de los individuos en torno al sentido del mundo social y contribuyen a la reproducción de dicho mundo (Zhang, 2006).

En este redil, por ejemplo, dar o cambiar el nombre de los lugares (pueblos, regiones e, inclusive, países –por ejemplo, República de Venezuela por República Bolivariana de Venezuela-) hace parte del paisaje político, refleja hitos ideológicos y, con frecuencia, son la expresión de los valores revolucionarios de un colectivo (Cohen y Nurit, 1992). Ello no es de extrañar cuando, de por sí, vueltos a la teoría de la comunicación corporativa, Costa (2013) hace referencia al nombre del sujeto-organización, en cualquiera de sus manifestaciones (verbales, visuales o sonoras), en tanto “núcleo central significativo” que expresa quién es la entidad, qué hace (productos) y cómo lo hace (conducta).

Entretanto, por lo que atañe a los rasgos físicos, la identidad de la organización incluye una representación icónico-visual-sígnica (la marca), una forma verbal (el logotipo y la tipografía corporativa) y un espectro cromático (los colores corporativos), componentes válidos para su identificación desde el entorno merced la manifestación de sus características y particularidades (Margulies, 1977; Olins, 1990 y 1991; Selame y Selame, 1988; Bernstein, 1986; Abratt, 1989).

Analizada desde el flanco de la comunicación, esta noción vincula la identidad corporativa con “lo que se ve”, produciéndose el acto de identificación en el momento en que el sujeto externo registra y memoriza, de modo inequívoco, aquello que hace a la organización intrínsecamente diferente de todas las demás y, al mismo tiempo, idéntica a sí misma (Costa, 2007: 16).

Trasladando esta explicación al plano de una organización-nación, la bandera y el escudo, en calidad de símbolos patrióticos, vendrían a representar piezas medulares dentro del vocabulario icónico establecido por una comunidad para facilitar la identificación entre todos sus miembros (Maurech-Siman, 2007). Dicho en otras palabras, los símbolos nacionales cristalizan la identidad y el carácter de la nación como los ven quienes gobiernan, y se avienen en la carta de presentación a través de la cual la nación se diferencia del resto (Cohen y Nurit, 1992). “Por eso, la identidad, el ser del nombre y de la marca, la bandera y el escudo de una nación, es un fenómeno social, político y colectivo de escala monumental” (Navia, 2004).

Esta última expresión, en conjunción con el deslinde teórico precedente, para nada luce baladí, y, aunque breve, sirve de antesala para colocar en el centro de la discusión el tema de la identidad, tan caro a las relaciones internacionales contemporáneas cuando urge



poner en claro qué valores definen a una colectividad, qué imagen proyecta la nación y cómo es percibida fuera de sus fronteras (Posada, 2002).

Y es que solo recientemente, a partir de los años 80 y con mayor intensidad luego de la década de los 90, a propósito de la incorporación de una mirada más antropológica por parte de la disciplina de las Relaciones Internacionales, se inicia la reflexión alrededor de la presunción de que uno de los actores más relevantes de la política internacional, a saber el Estado, desarrolla identidad o identidades (López, 2009: 23).

En esta onda, la puesta en alza del concepto de identidad se enmarca en el desarrollo del pensamiento de Alexander Wendt, de por sí inmerso en la corriente del Constructivismo surgida hacia las postrimerías del Siglo XX a raíz de los procesos políticos desencadenados luego del fin de la Guerra Fría.

A grandes rasgos, el Constructivismo corresponde a una teoría estructural de la política internacional en cuyo núcleo duro confluyen diversos matices, pero que, en general, se apalanca en tres pilares: 1) Los Estados son los principales actores del sistema internacional; 2) Las estructuras del sistema internacional son intersubjetivas más que materiales; y 3) Los intereses e identidades de los Estados están condicionados por esta estructura social que no por factores exógenos (Wendt, 1996).

Por lo demás, esta nueva hoja de ruta para el abordaje de los asuntos de la política exterior se ha constituido en una alternativa descriptiva, analítica y explicativa que ofrece ventajas frente a los más tradicionales enfoques tratándose del estudio de las relaciones internacionales (Carvajal, 2009: 210). A tales efectos, el rasgo más importante que la diferencia de otras lecturas del mundo es la importancia que concede a los factores ideacionales implícitos en las relaciones interestatales (cultura, normas e ideas), los cuales atraviesan, condicionan y, en gran medida, determinan las “preferencias racionales” de los actores intervinientes (Dufour, 2009: 5).

En observancia de circunstancias concretas, pues, el cuño intersubjetivo de los procesos de construcción social pueden forzar a los Estados a redefinir sus intereses y su visión de sí mismos (Ruggie, 1998), lo que obliga a superar la noción de la política internacional basada exclusivamente en el espectro analítico racionalista restringido a mediciones de poder, cálculos de costo-beneficio y maximización de intereses de los

participantes, emplazados en un contexto de permanente anarquía y competencia (López, 2009: 23).

Este cambio de énfasis deviene en una ruptura epistemológica con respecto a los postulados realistas y liberales, enraizados en una concepción más cercana al racionalismo y el utilitarismo, con foco sobre las capacidades materiales (medios de producción -poder económico- y medios de destrucción -poder militar-), y los intereses asumidos de manera naturalizada e inmodificables por la acción de los actores (Dufour, 2009: 5).

De este modo, a diferencia del realismo, el constructivismo no presupone al Estado como un individuo autointegrado, y aunque no niega su condición en tanto unidad política egoísta, que vive en un sistema en el que la preocupación primera es ontológica (garantizar la supervivencia), lo asume como producto de la contingencia histórica, plausible de asumir nuevas formas y redefinir sus identidades de manera constante, al calor de un contexto en el que el significado de las fuerzas materiales es atribuido por los actores, quienes comparten estructuras de conocimiento (Fabbri, 2005).

A la sazón, investigar cómo se construyen las identidades estatales y cómo se transforman constituye un punto crucial admitiendo el impacto que estas tienen sobre la política exterior, y, a su vez, el rol que cumple esta última en la reconstrucción y la reproducción de aquellas (Merke, 2008a: 8).

Desde esta mirada, examinar el concepto de identidad no debe desconocer la presencia de una dualidad de dimensiones que se superponen y condicionan: una interna, que define el “quiénes somos” y se caracteriza por la formación, la consolidación y la institucionalización de la identidad; y otra externa, que, mediante el permanente establecimiento de relaciones y vínculos del Estado con “otros”, define los objetivos, los intereses a alcanzar y los medios para lograrlos (Escandón y Nava, 2010: 17).

Acto seguido, bajo el filtro constructivista, en la arena internacional “los comportamientos no se dan solos, sino que se mueven a través de los incentivos y de las ideas que forman la identidad de cada Estado. La que cada uno de ellos construye como actor, constituye la estructura internacional” (Jara, 2011: 7). Por ende, la identidad no adquiere un carácter esencialista sino que es definida en la propia interacción social e intersubjetiva del proceso (Wendt, 1999).

Arribados a este punto, pertinente es hacer algunas aclaraciones, como que la identidad de la que se habla en Relaciones Internacionales no alude a hábitos, temperamentos, costumbres, prácticas sociales u otros elementos que pertenecen a la esfera etno-cultural; antes bien refiere a la dimensión política de una comunidad, en donde las instituciones públicas en general, y el Estado en particular, juegan un papel central (Merke, 2008b: 33-34 y 37).

Más en detalle, siguiendo a Parekh (1995: 501), una comunidad política es un grupo territorialmente concentrado de personas que aceptan un modo común de conducir sus asuntos colectivos, incluyendo un cuerpo de instituciones y valores, siendo el Estado el eje gravitacional. De ahí que la identidad no yace en lo que los miembros de la comunidad comparten de manera individual sino colectiva, no de manera privada sino pública.

Consecuentemente, en política internacional el Estado ha sido (y sigue siendo) el espacio organizador que contiene la identidad dentro de los Estados (universalismo) y la diferencia entre los Estados (particularismo) (Walker, 1990: 13), y del mismo modo que una persona tiene varias identidades ligadas a sus roles institucionales, los Estados son personificaciones a las cuales se les confieren cualidades psicológicas propias de los seres humanos, en concreto la autodefinición (identificación del Yo individual y su búsqueda en el marco de la sociedad), y la percepción (la resultante de la interacción Yo versus la Sociedad) (Luna, 2009: 13-14).

Yendo a los pormenores, a nivel social la identidad expresa la forma de un “nosotros” fundado sobre lo que los actores asumen colectivamente son “ellos” en comparación con los “otros”. Por esta senda, la identidad se cimenta relacionamente: el “Yo” necesita de la referencia a un “otro” (la alteridad: relación mutuamente constitutiva con la diferencia), lo cual es el indicador de una lógica de interacción entre los países y de una construcción colectiva de la identidad individual (Jara, 2011: 18).

Etimológicamente, la palabra “identidad” proviene del latín *identitas* y su raíz *ídem* significa “igual” o “lo mismo”. He aquí que, desde la perspectiva comunicacional, hace referencia al hecho de que cada sujeto u objeto es idéntico a sí mismo (la unicidad o la mismicidad de cada cosa, como un círculo cerrado determinado por su forma material, su orientación y su esencia), y distinto de “otro” (diferenciación), en un par contradictorio o dualidad dialéctica (Scheinsohn, 2009: 45-46 y 51).

Llevado al dominio de las relaciones internacionales, aunque toda identidad estatal se construye frente a un “otro”, menester es puntualizar que ese “otro” no necesariamente tiene que ser un Estado o actor específico (por ejemplo, una organización multilateral); también puede responder a una categoría espacial (región), temporal (el pasado) o axiológica (la tiranía, la contaminación del medio ambiente, la guerra, el bipartidismo). Paralelamente, el “otro” tampoco tiene que ser un sujeto antagónico o amenazante, definido en clave de enemigo, a tenor de que “uno sabe quién es cuando sabe contra quién está”. En todo caso, la identidad influye de maneras más sutiles y complejas en política exterior que fijando enemigos (Merke, 2008b: 29, 36-37).

Lo anterior no significa descartar la definición de un enemigo en la construcción de la identidad, pero sí llamar la atención sobre la posibilidad de edificar sistemas no-antagónicos de diferencias en los que los abordajes discursivos no tienen por qué suponer que la “oposición” sea la principal fuente de sentido sino apenas un valor.

En palabras de Headley (2007: 10), esta es otra forma de decir que los Estados tienen múltiples identidades, muchas veces basadas en el llamado carácter nacional (Verdery, 1993: 40), y que estas, además, no son fijas, estáticas o inmutables; más bien evolucionan, se re-crean y se afirman como algo fluido, flexible y adaptable (Albert y Whetten, 1985). Por eso Berque (1978: 80), citado por Calderón (1993: 27), al describir la identidad estatal, habla de la vinculación entre la continuidad y la transformación, entre lo subjetivo y lo objetivo, a sabiendas de que cualquier ser vivo está en permanente cambio, por lo que es viable que, a nivel doméstico, un Estado redefina su estructura identitaria y, de colofón, su posición en el escenario internacional.

Ahondando en esta aseveración, en mucho la identidad estatal es una construcción sujeta a un andamiaje social heredado que contiene rasgos particulares y estables, perpetuados a lo largo de los años; pero, igualmente está hecha de elección, modificándose los aspectos sustanciales de la misma de acuerdo con el contexto histórico (tiempo y espacio) en función de factores circunstanciales que hasta ese momento no habían sido tenidos en cuenta, dando lugar en su proceso de estudio a dos narrativas que integran variables internas y externas, y que se recrean discursivamente en ambos ámbitos a la vez (Neumann, 1994; 1999):

- Faz interna: la identidad puede alterarse a partir de las dinámicas políticas domésticas de los Estados, por ejemplo una reforma o viraje del régimen político susceptible de provocar una transformación gradual de los valores de la sociedad, modificando en simultáneo la formulación y la ejecución de la política exterior (Headley, 2007: 11).

Esta vertiente se asienta en lo que Habermas (1992) denomina la identidad como “proyecto”, es decir, abierta y con proyección de futuro, toda vez que subraya lo que la organización-nación “es” en la actualidad (su identidad vigente) y la orienta hacia lo que “quiere llegar a ser” (vocación de identidad futura), instándola a ejecutar la gestión de rigor guiada por objetivos estratégicos, políticas y decisiones (Sanz de la Tajada, 1994: 58).

A tono con este planteo, la identidad se acopla al concepto de misión y constituye el marco de referencia para que los miembros de la organización-nación conozcan hacia dónde se dirige esta, su voluntad de permanencia, el esquema de valores compartido y el conjunto de prioridades para la acción (Boyer y Equilbey, 1986).

Inclusive, tomando en préstamo la proposición de Regouby (1988), la identidad de la organización-nación como proyecto pivota sobre cinco puntales: 1) Los fundamentos culturales (su razón de ser); 2) La vocación de la organización, que expresa el rol que esta intenta cumplir en el espacio en el que se proyecta; 3) El designio, que define lo que la organización pretende realizar (su obra); 4) Los problemas que la organización debe solucionar para afrontar la consecución del designio; 5) Las políticas que la organización establece al servicio del logro de sus objetivos.

A la vuelta de tuerca, cada organización-nación posee un proyecto identitario particular que pretende alcanzar y que, como tal, encauza la elección de determinados rasgos que permitan distinguirla entre sus análogas, siendo este un

acto de plena conciencia, que manifiesta una intención y una voluntad (Scheinsohn, 2009: 52).

- Faz externa: como habría de esperarse, en el reacomodo identitario del Estado tienen un peso relevante las fuerzas del ambiente, en el entendido de que las características estructurales y coyunturales del entorno internacional (como espacio institucional en el que los Estados se emplazan, relacionan y accionan), encarnan el sustrato de la política exterior de un país, facilitando o inhibiendo el diseño de ciertos objetivos, valorizando o desvalorizando medios, y condicionando los resultados de la acción (Romero, 2009: 20-21).

Con asidero en lo expuesto hasta aquí, la identidad remite a una construcción de Estado mediante un proceso eminentemente político, monopolizado por las élites políticas en su condición de representantes de una nación política, que involucra decisiones sobre qué identidad se asumirá respecto de otros Estados (López, 2009: 7-8).

A la luz de la política exterior, este proceso puede ser visto como la configuración de un aparato ideacional, comunicado a través de discursos estratégicos que, estructurados en el campo de los signos y los significados intersubjetivos, y contentivos de representaciones sociales, desborda narrativas con la capacidad de proyectar la identidad estatal hacia ideales ambiciosos, más allá de los objetivos instrumentales clásicos, si bien bajo la influencia del entorno, el cual hará que permanezcan o presionará para que desaparezcan o cambien (Lora, 2001: 13).

En este estadio, preciso es retomar el concepto de nación como representación y construcción discursiva, y, en cuanto tal, reconocer las disputas inherentes a su producción, protagonizadas por actores de la política doméstica (políticos, grupos de interés y ciudadanos) en competencia por definir lo que se va a entender por aquella (Murcia y Moreno, 2008: 49-52).

De allí que se torne crucial la creación de significados alrededor de eventos, políticas, líderes, problemas y crisis (Cejudo, 2008: 4), habida cuenta de que, al tratar la nación como un símbolo, aparece entonces como un constructo ambiguo que puede tener múltiples significados (por ejemplo, la expresión “Ahora tenemos Patria”) con base en las

alternativas de diferentes grupos que intentan “adueñarse” de su definición y efectos legitimadores, por lo que su uso diferencial puede movilizar audiencias variadas que se figuran entienden lo mismo y presumen tienen cosas en común (Cocco, 2003: 33).

No en balde, para autores como Foster (1991:252), el uso del símbolo de nación en la actividad política es proclive a decantar en procesos mediante los cuales los grupos de una sociedad se visibilizan o se invisibilizan, alentando un discurso clasificador y diferenciador por excelencia. Empero, por lo regular, el nacionalismo postula a la nación como un individuo colectivo, compuesto de seres individuados relacionados por su parecido, en aras de homogeneizaciones internas dentro de comprensiones variadas de lo similar y lo dispar que abarcan clase, género, etnicidad y raza.

Curiosamente, como lo señalan Ringmar (1998) y Williams y Neumann (2000), en meollo del asunto radica en que no todos los actores disponen de los mismos recursos narrativos para influir en la estructura de conocimiento social a partir de la cual las prácticas sociales son habilitadas y articuladas. En contraposición, tan solo unos pocos inspiran e imponen su definición de nación frente a otros proyectos rivales, para más señas los gobiernos, quienes son los encargados de diseñar y difundir un relato único de la nación, aun cuando este sea el producto de una negociación o de un consenso acerca de lo que se ha de recordar y lo que se ha de olvidar (Achugar, 2002; Anderson, 2005).

De seguidas, la identidad se erige en política de Estado canalizada en un doble movimiento: 1) Desde la sociedad, al menos indirectamente, el Estado recepciona los valores y las fuentes preeminentes de identidad dado que las mismas autoridades gubernamentales pertenecen a dicho marco social; 2) Desde el gobierno, los representantes oficiales enfatizan ciertos atributos identitarios “políticamente relevantes” que son funcionales a sus objetivos y que, en consecuencia, son diseminados a título de “identidad imaginada” influyendo en el diseño y ejecución de la política exterior (Nau, 2002).

En este marco, la política exterior puede ser estudiada como una práctica productora, sostenedora y reforzadora de identidad mediante el ejercicio de proyección de la personalidad nacional en el sistema internacional, entendiendo el proceso como la salida “de uno mismo” hacia la promoción de un efecto en el “otro”, y como la elaboración de un proyecto personal hacia el futuro (Kassianova, 2001: 821).

## 1.2.- Ideología, representaciones sociales y discursos de identidad

Hablando de identidad y asimilándola a una organización, bien puede afirmarse que, socialmente, el Estado crea, legitima y perpetúa la idea de un “nosotros” por medio de una serie de mecanismos (formales e informales) que permiten su reproducción en el tiempo: procesos educativos y formativos, canales de socialización y politización, preceptos filosóficos y base axiológica (Robles, 1996: 5).

Sin ir muy lejos, ya para el primer tercio del siglo XX, Gramsci (1970) había identificado los llamados “Aparatos Ideológicos del Estado” (AIE), visualizándolos como sistemas institucionales que, a través de actividades cotidianas y constantes, ejercen una hegemonía simbólica, intelectual y cultural sobre los ciudadanos en las sociedades modernas (el eclesiástico, el escolar -tanto público como privado-, el político-partidario, el sindical, el informativo, el familiar, el jurídico), planteamiento retomado más tarde por Althusser (2005).

De esta manera, el forjamiento de identidades estatales y de visiones de nación subsume propuestas particulares de ordenamiento y funcionamiento de la sociedad, pero también contiene modelos de comprensión del mundo con argumentos específicos a favor de tales explicaciones, razón por la cual Muñoz-Navarro (2008: 181) las considera ideologías.

Puestos a profundizar en este apartado, de acuerdo con van Dijk (1999: 24), la ideología es “una forma de cognición social consistente en normas, valores, objetivos y principios socialmente relevantes que se seleccionan y combinan para favorecer determinadas percepciones, interpretaciones y acciones en las prácticas sociales”.

Acogiéndose a esta pauta, Molina (2000: 29-30) desprende la expresión “propuestas ideológicas” para aludir a las matrices interpretativas, o elaboraciones más o menos razonadas, desde las que grupos o sectores sociales justifican, cohesionan y legitiman sus intereses materiales y simbólicos frente a otros, adscribiéndose a una identidad que los autodefine y los diferencia.

Vista así, la ideología funge cual vertebradora de creencias, nociones, imágenes, metáforas y actitudes, dando cuenta, en definitiva, de representaciones sociales o formas de “conocimiento, socialmente elaboradas y compartidas con finalidad práctica, que participan



en la construcción de una realidad común en un conjunto social”, guiando la “manera de nombrar, definir e interpretar los diferentes aspectos de la cotidianidad” (Jodelet, 1984: 31-35).

En efecto, las representaciones sociales rigen la relación con el mundo y con los otros, incrustadas en un cuadro de complejidad que envuelve procesos individuales, interindividuales e intergrupales, habida cuenta de que en su conformación y circulación intervienen elementos culturales (valores, modelos), lingüísticos y de comunicación (ámbitos interpersonal, institucional y mediático), sociales (comportamientos y vínculos), y del entorno histórico-ideológico (organización social) (Cocco, 2003: 41-42). Por eso pueden tener distintas fuentes de origen, desde la acción colectiva, pasando por la interacción cotidiana con el “mundo de vida”, hasta desembocar en la operación de actores sociales prominentes en la construcción social del sentido, tales como los gobiernos, los medios de difusión masiva, los movimientos sociales, los líderes sociales e intelectuales, los artistas e investigadores (Mato, 1994).

Precisamente, la fuerte vinculación de la ideología con los contextos en los cuales actúa y de los cuales emergen las representaciones sociales deja entrever un sentido partidario y una vocación para la acción, de donde se siguen formas dialécticas de influjo mutuo que entretejen relaciones entre lo sociocultural y lo individual, siendo cada persona “construcción” y “constructora” de experiencia (Vergara, 2008: 73).

la representación no es ni neutra, ni objetiva, es un proceso mediatizado por los sujetos de construcción y reconstrucción de la significación; ella es indisociable de los protagonistas del intercambio verbal así como de las representaciones, imágenes y objetivos de uno y de otro (Meunier, 1997: 127).

Es así como la representación, que tradicionalmente se ha explicado desde el circuito de las ideas y los sistemas de creencias, se materializa en un sentido más humano y más político, coligado a la “voluntad de poder” y con funciones de organización, reproducción, pero también de direccionamiento y transformación del orden social (Eagleton, 1997).

Por este motivo, Williams (1985: 144-146) subraya que la clave de los procesos llevados adelante por determinadas clases, sectores o grupos no reside tanto en la coerción

física (por ejemplo, la ejercida por los aparatos represivos del Estado –el Ejército, la policía-) cuanto en la obtención del consentimiento de los sujetos a través de las relaciones de sentido y las formas de ver el mundo (por ejemplo, el poder simbólico de los Aparatos Ideológicos del Estado –AIE-).

A todas estas, la representación no apuntaría a una relación transparente con la realidad, “sino a una arbitrariedad vestida de objetivismo, que no sólo es violenta en su forma de nombrar las cosas, sino en su voluntad de crear verdades y situaciones inverosímiles”, afín al concepto de hegemonía acuñado por Gramsci (1970) en tanto mecanismo que favorece los intereses del bloque del poder.

Dando crédito a esta premisa, las producciones simbólicas (verbales o escritas, pasadas o presentes, elaboradas, organizadas y distribuidas en la sociedad toda o en segmentos significativos de esta) no serían más que instrumentos de dominación insertos en un escenario de luchas simbólicas protagonizadas por ciertas clases y grupos en aras de definir el mundo y la realidad acorde con su propio provecho, a la sombra de los buenos oficios de especialistas del quehacer intelectual que propugnan legítimo el monopolio de la violencia simbólica (Santos, 2006: 262).

El comentario último no es fortuito si se pone de relieve el hecho de que las representaciones sociales no se mantienen por sí mismas; antes bien, reclaman discursos que vehiculen consigo tramas y campos emergentes de significados que les confieran sentido, al tiempo que posibiliten y validen la existencia social de determinados objetos, propiedades, relaciones o sujetos (Cejudo, 2008: 3-4).

Como colofón, los discursos encarnan redes históricas de enunciados, atados a una época y a las relaciones sociales que se tejen en la misma. Por lo tanto, están circunscritos a los sentidos simbólicos que en tales períodos se gestan y despliegan, de suyo diferentes con respecto a los que puedan emerger en otros tramos temporales bajo condiciones diferentes del entorno (Bolívar, 1997: 26-27).

Es obvio, entonces, que los discursos no son mera gramática, estructuras de sonidos e imágenes, formas abstractas de oraciones o un simple modo de hablar; más bien, justo es describirlos como acciones sociales que llevan a cabo los usuarios del lenguaje cuando se comunican entre sí, las cuales encierran una profunda materialidad toda vez que son

constitutivas de lo social por conducto de instituciones, rituales y usos cotidianos (Laclau y Mouffe, 2006).

En últimas, los actos del habla cumplen una función estratégica en medio de un juego de tácticas, desocultando o promoviendo alternativas posibles de acción, filtradas por un complejo de tres elementos interrelacionados e interdependientes entre sí: 1) Un texto; 2) Una práctica discursiva que implica la producción e interpretación del texto; y 3) Una práctica social, en la que tanto la práctica discursiva como el texto son modelados ideológicamente (Waeber, 1996a; 1996b).

Bajo esta mirilla, la identidad reside en el discurso y su portador principal es el lenguaje en tanto nexo que articula las relaciones entre el significado, el contexto y la praxis. No por casualidad, de acuerdo con Koch (1997: 9), el lenguaje puede ser concebido como representación (espejo-reflejo) del mundo de pensamiento, al mismo tiempo que como instrumento de comunicación (herramienta para la transmisión de mensajes), y como forma (lugar) de interacción.

Después de todo, la función primaria del lenguaje es la construcción activa de mundos humanos y sus objetos (Pearce, 1994), toda vez que, al designar algo, se le objetiva, se le delimita, se le clasifica, y se le imponen propiedades (Colina, 2000: 54). Con esto, el lenguaje se aviene en recurso ineludible para la comprensión de los fenómenos sociales, tomando en cuenta que las conversaciones y las narraciones albergan elementos racionales y valorativos que orientan la acción.

Se trata entonces de entender, desde la visión de Austin (1998), “cómo se hacen cosas con palabras” y, por ende, cómo estas, asumiendo un rol cognitivo y constructorista, cobran un poder performativo con implicaciones sobre los individuos y las colectividades en función de las intenciones de los hablantes (Berger y Luchmman, 2001). A renglón seguido, el lenguaje adquiere un carácter pragmático en el escenario de la vida cotidiana de los seres humanos, edificando realidades sociales en justa correspondencia con el sistema de palabras que se elijan para “el hablar”, las maneras como aquellas se pongan en relación, y la regulación de lo que puede ser dicho y lo que no (Pérez-Abril, 2009: 239).

Esta última consideración es fundamental en el marco de la política exterior en calidad de elaboración discursiva basada en la selección de óptimos identitarios que, planificadamente, se pretenden proyectar al sistema internacional en su totalidad, o a

determinados segmentos o nichos de este (Avendaño, 2013: 33). En este reducto se perfila, sin ambages, un doble movimiento: el discurso como un conjunto de múltiples enunciados articulados estratégicamente, impregnados de identidades y de relaciones de poder; y las representaciones como efectuaciones discursivas a las que le son inmanentes poderes productores (Murcia y Moreno, 2008: 43).

A poco andar, el discurso de identidad orbita cual argumentación en el campo representacional, mientras que el componente retórico fija sus contornos acompasado a la impronta ideológica impresa por las élites que detentan el poder político y ejercen el gobierno, las cuales elaboran y comunican mensajes, dirigidos lo mismo al interior como al exterior de sus fronteras, que expresan el ser y el sentir, el pensamiento y la acción, la retrospectiva y la prospectiva de un país-Estado, su sociedad y sus ciudadanos (Paz, Romero, Rojas, Díaz y Mena, 2007).

En suma, la identidad estatal es construida principalmente a través del discurso político, el cual, como producción simbólica, pertenece al espacio de lo público, es argumentativo, expresa los intereses del hablante y cumple diversas funciones, a saber: informa, comunica, define y explica, ataca, justifica; propone cambios o se opone a ellos; intenta convencer mediante puntos de vista y concepciones de la vida y del mundo, construye hechos, configura el devenir y es el instrumento más eficaz para convertirlo en horizonte colectivo (Bolívar y Kohn, 1999: 17).

Cónsono con este planteamiento, “en la palabra se ponen en funcionamiento los innumerables hilos ideológicos que traspasan todas las zonas de la comunicación” (Voloshinov, 1976). De tal suerte, el discurso no se contenta solo con la solidez lógica y la claridad argumentativa; justo es decir que, en su conformación, también yacen enclaves persuasivos (que lo conectan con la realidad y con las percepciones de otros actores) y de poder (que lo sostienen frente a discursos alternativos) (Cejudo, 2008: 3-4).

En este orden de ideas, estudiar la construcción identitaria en el enmarcado de la política exterior entraña hacer inmersión en los procesos constitutivos de los discursos legitimadores del individuo-hablante (el Estado) como “sujeto ideológico” emisor de actos de habla que, inscritos en determinadas condiciones de producción, le dan sentido, construyen una visión del mundo y le asignan un lugar a la figura estatal en esa representación (Merke, 2008b: 36).

Adhiriendo esta línea, la identidad estatal no es esencia pura sino contingencia en relación con un discurso que la hace inteligible y en el que halla un nicho para el asentamiento de un relato tan político como simbólico que produce y reproduce a la nación por medio de múltiples representaciones articuladas a un pasado común e inmemorial (quiénes fuimos/memoria colectiva), pero también a un futuro imaginado (quiénes seremos/expectativas) que transita por un presente (quiénes somos/percepciones) (Boulding, 1961: 393; Banchoff, 1999: 270).

Esta es la columna vertebral que sostiene el propósito colectivo estrechamente ligado a la experiencia histórica de un pueblo que, en sus procesos de singularización, define mitos en tanto valor explicativo del origen de una realidad dada y en respuesta a una animación creadora que estimula energías poderosas y llama a la movilización. Como corolario, el mito no existe por fuera del contexto histórico, político y cultural; más bien se crea, localiza y habita los mundos locales, por lo que tiene sentido solo y si la comunidad lo comparte, lo asume y lo actúa (Girardet, 1999: 11-12).

Las convenciones compartidas dentro de un pueblo son consecuencia de su historia y sus circunstancias, las cuales se incorporan a los mundos de realidad de las personas. Así pues, las premisas sociales de un pueblo, repetidamente fortalecidas, penetran con profundidad en las actitudes de cada uno de sus miembros (Wedge, 1976: 38-39).

A buen seguro, el efecto del mito es esencialmente hegemónico en su intento de establecer una totalidad objetiva y estabilizar determinado “régimen de signos y de poder”, los cuales proveen un contexto de significación tanto para la identidad como para la acción exterior y el proceso de toma de decisiones de los actores estatales (Dam, 2010: 10).

Como muestra, tráigase a colación la imagen de los descendientes de Nabucodonosor usada por Saddam Hussein para justificar sus miras regionales; la exaltación de las virtudes reales o imaginarias de los Estados Unidos tras las intervenciones militares en defensa de la democracia; o la interpretación del pasado bajo un prisma valorizador que excluye todas, o por lo menos la mayoría de las zonas grises y oscuras, de la aportación civilizadora del colonialismo francés (Maurech-Siman, 2007: 6).

Incluso, en una situación hipotética, la nación puede ser movilizada erigiéndose el gobierno de un Estado en el bastión de la identidad con arreglo a dos formas de

acoplamiento: utilizándola para lograr un objetivo específico de política exterior, casi siempre relacionado con la política doméstica; o condicionando la formulación de la política exterior a un objetivo dentro del sistema internacional (Robles, 1996: 3-4).

Es el caso de la estrategia comunicativa implementada por los gobiernos de Fidel Castro en Cuba y de Hugo Chávez en Venezuela, a propósito de granjearse la simpatía de la opinión pública regional y mundial a favor de sus respectivas agendas de asuntos exteriores, invocando para ello una política antiimperialista producto de la aparente amenaza a la integridad nacional por parte de los Estados Unidos (tesis del enemigo externo)<sup>14</sup>. Suma a este cauce el conflicto de las Islas Malvinas en 1982, en la medida en que la junta militar argentina consideró el reclamo de la soberanía sobre ese territorio como un factor decisivo en el fortalecimiento de la identidad nacional (Bloom, 1990, citado por Escandón y Nava, 2010: 18-19).

Precisamente, el discurso nacional habla de la sociedad nacional referenciándola de maneras más o menos explícitas a través de representaciones (guerras, invasiones y conquistas) que resultan decisivas para el sostenimiento de un arquetipo justificativo con capacidad de autodeterminación futura, de donde se sigue el diseño de una política exterior acorde a tal configuración identitaria y la adscripción o no a determinadas relaciones interestatales (Deutsch, 1993: 156).

Por otro lado, en mucho, los líderes políticos describen la situación estatal con respecto a otros Estados e instituciones, y, todavía más, pueden llegar a narrar la historia de la interacción del Estado con su entorno externo, reduciendo la complejidad de la arena internacional, estableciendo quiénes constituyen el “nosotros” y el “otro”, delineando amigos y enemigos, y deslindando el contenido de los intereses estatales (López, 2009: 9).

De resultas, al brindar esquemas de pensamiento y de valoración simplificados, se allana el camino a la cohesión de identidades comunes (semejanza e identificación hacia adentro) y la diferenciación en pertenencias (disimilitud hacia fuera) para una pluralidad de individuos, grupos o sectores (Molina, 2000: 28).

---

<sup>14</sup> De acuerdo con Torres (2005: 9), ha sido recurrente dentro de los gobiernos occidentales, y especialmente estadounidense, endilgar la poca fortuna de su acción diplomática en la labor propagandística de los regímenes de algunos países, interesados en culpabilizar a terceros de su propia ineficacia y corrupción como válvula de escape frente a las tensiones domésticas. Con apego a esta lógica, consiguen unificar a las propias sociedades en contra de un deseado “enemigo exterior”, alentado toda una serie de prejuicios.

A su turno, en la medida en que se definen imágenes y contraimágenes de sí mismos y de otros, se alimenta la constitución de actores con proyectos e intereses competidores en un momento histórico concreto. Por eso muchos de los mitos se basan argumentalmente en los nacionalismos, siendo crucial apostar por la construcción de un “nosotros” a partir de una constelación estratificada de conceptos clave desde donde generar gran parte del discurso nacional (Weaver, 1996a; 1996b).

Por lo demás, el fin último redundaría en lograr comunidad desde el campo simbólico para movilizar apoyos en el fluir de una serie de propuestas discursivas que pretenden dotar de unidad de significación y sentido a las acciones hegemónicas del Estado, inscritas en el dominio de lo simbólico/cultural sin desprenderse de lo material/histórico.

En tal virtud, cualquier abordaje estaría incompleto si no parte de la comprensión de la arquitectura cosmovisional que le propina soporte y posibilidad de realización a las acciones políticas, puesto que a los dirigentes les gusta proclamar representaciones de tipo proyectivo (*pictures of reality*) que confieren orden y direccionamiento a las configuraciones materiales, es decir a la creación de la realidad que sustenta su objetivo político y justifica su proceder (Valls, 1996: 145-146).

Y es que el desarrollo de las narrativas políticas o tramas ideológicas otorga capacidad argumentativa al actor político y, al mismo tiempo, contextualiza su accionar, dando cuenta de las elecciones que hace a la hora de brindar soluciones operativas a problemas concretos (‘adonde nos lleva’ tal o cual decisión) mediante las cuales se legitiman o se impugnan (Farah, 1978; Hajer y Laws, 2006: 260; Brock, Huglen, Klumpp y Howell, 2009: 7).

En definitiva, pues, más allá de posturas teñidas de pragmatismo, lo ideológico siempre aparece, habida cuenta de que es inherente a la comunicación política y, en detalle, a la comunicación gubernamental, admitiéndose que todo gobierno, al momento de comunicar, expone los grandes lineamientos o proyecto general de su gestión a través de un mito de gobierno que fundamenta el diseño de las políticas públicas sobre la base de un norte estratégico, permitiendo a los ciudadanos vislumbrar el “futuro deseado” y tener buenas razones para creer y apropiarse “de” él como proyecto histórico-político nacional que contribuya a la construcción de consensos y escenarios de gobernabilidad a largo plazo (Riorda, 2006: 14; Riorda, 2008: 4).

Así las cosas, el discurso, más que comunicar un programa, se utiliza para conectarse con el imaginario social de los auditorios, para despertar en ellos miedo y temor o para, por el contrario, generar expectativas positivas, trazando límites al orden social al circunscribir en sus matrices formas de definir lo existente (“lo que es” y “lo que no es”), lo deseable (valoraciones de lo bueno y de lo malo) y lo posible (a qué puede aspirar o hasta dónde puede llegar el colectivo social dado un estado de cosas) (Molina, 2000: 28).

Atendiendo a esta lógica, el imaginario no expresa tanto los elementos objetuales de un proyecto político como el horizonte utópico al que tiende, la manera como los que formulan y se unen a tal proyecto se relacionan con él (las esperanzas absolutas o la falta de ellas), y su modo de producción (el concepto de persona y de sociedad que se trae entre manos) (Trigo, 2012: 86).

Esta fue la ruta en la que se encarrilaron Mijaíl Gorbachov con la “Perestroika”, Rajiv Gandhi con “Empuje hacia el nuevo siglo XXI” y Deng Xiaoping con la “Nueva China”, y, yendo al terreno latinoamericano, Hugo Chávez con el “Socialismo del Siglo XXI”, imaginando y describiendo una visión de futuro para sus respectivos países (Dholakia, 1988).

Con todo, la sedimentación de un imaginario político es el momento de mayor estabilidad hegemónica, entendiendo el discurso no exclusivamente como la estrategia de comunicación sino como la visión amplia que los gobiernos suelen “vender” por intermedio de tres versiones:

- Lo que tenemos: rentabilizar ante los ciudadanos los resultados palpables de la acción de gobierno.
- Lo que tendremos: anticipar la rentabilidad de las acciones de gobierno que aún no se han materializado, pero que ya se están realizando.
- Lo que no tenemos ni tendremos: rentabilizar ante los ciudadanos aquellas acciones de gobierno planificadas o que se han intentado ejecutar, pero que no se han podido realizar por la oposición de otros (Magaña, 2005: 300).



A todas luces, el mito de gobierno no remite simplemente al proyecto político explícito que reflejan los líderes en el contenido de sus discursos; antes bien, conviene rescatar de su estructura los dispositivos latentes que influyen en el proceso de decodificación de las audiencias, facilitando la interpretación de la realidad por parte de los ciudadanos en consonancia con los intereses o las definiciones que, de manera previa o posterior, se vayan instalando desde el gobierno mediante su comunicación (Cabás y Delle Donne, 2011: 9).

He aquí que, para Riorda (2008: 4-5), el trabajo del gobierno consiste en conseguir que su mensaje se perciba como realidad, recayendo la estrategia en la elección correcta de las palabras con las que argumentar, si bien, una vez lanzado al público, el mito de gobierno se vuelve parte inmanente de la comunicación del gobernante y toma vida “independientemente de sus eventuales usuarios”.

Nomás, al entender que estas visiones nacionales constituyen la realidad tal como esta es comprendida y aceptada en común por los ciudadanos de una nación, se da el primer y más largo paso desde el punto de vista de las fuerzas que mueven el comportamiento de aquella por lo que atañe al intercambio internacional, transformándose en intenciones, inspiraciones y justificaciones de posturas y acciones geopolíticas (Wedge, 1976: 39).

Lo anterior no es de extrañar considerando que todo sistema social y político necesita de un gran relato legitimador, dador de identidad, y es justamente el mito de gobierno el que, valga la redundancia, otorga una identidad al gobierno. En este sentido, las estructuras ideológicas y la conducta retórica en tanto fenómenos independientes de política nacional pueden servir de poco, pero, incorporadas en la formulación y consiguiente ejecución de la política exterior, con salida en programas diplomáticos, permiten ampliar la lente de análisis de la conducta internacional de los países merced la introducción del concepto de “imagen del Estado” (Tsigankov, 2001: 17; Howland, 1976: 209).

A ciencia cierta, aún en las sociedades modernas, industrializadas y complejas, se ponen de relieve la vigencia y la relevancia de los mitos y las representaciones colectivas como elementos fundamentales de la organización social y de los sistemas de dominación política, los cuales se manifiestan en la vida cotidiana como dispositivos que generan unidad, fomentan el sentido de permanencia y dinamizan la cosmovisión (Torres, 2011; Martínez, 2010: 227-228). No en vano, los discursos capitalistas y socialistas proporcionan

usos y campos semánticos diferentes de términos como “democracia”, “Estado”, “justicia”, “igualdad”, “libertad”, “desarrollo”, “progreso” y “bienestar”, incorporando cadenas de significación con las que individuos y grupos nacionales y extranjeros pueden identificarse en función de sus propias demandas, aspiraciones e intereses, previa evaluación de la disponibilidad y la credibilidad del proyecto político (Biardeau, 2009: 61).

En esta onda, un Estado puede tener múltiples identidades asociadas a un papel destacado para jugar en el mundo como “soberano”, “líder de occidente”, “poder imperial”, “aliado incondicional” o “potencia energética”, lo que bien podría interpretarse en el sentido de una “misión” histórica fincada en la suposición de la naturaleza especial y la posición única ostentada por una sociedad en particular para tomar la ventaja de representar esa tipología en la política regional e inclusive mundial (Headley, 2007: 4).

Por ejemplo, en la época de la Guerra Fría, la Unión Soviética vio su misión como el faro del comunismo, mientras que Estados Unidos asumió el rol de paladín de la democracia liberal, al tiempo que Venezuela, con motivo de la presidencia de Hugo Chávez y pertrechada en la estampa de la “Patria de Bolívar”, enarboló la bandera de la Revolución, la democracia participativa y protagónica, y el “hombre nuevo”.

Una característica llamativa de este fenómeno es que el Estado desborda el marco político de la nación y asume que “existe para lograr las cosas en el mundo”. Sobra decir, sin embargo, que la capacidad de proclamar tales identidades y garantizar la viabilidad de sus estructuras narrativas o discursivas no emergen automáticamente como un plan predeterminado; de suyo, surgen como respuestas prácticas a situaciones que se delinean a partir de los recursos de poder de los que se dispone o de los vacíos de los que se sufre al respecto en los distintos contextos políticos (Williams y Neumann, 2000: 385).

### **1.3.- Poder y política exterior: entre lo tangible y lo intangible**

Las transformaciones mundiales operadas desde la década de los 70, signadas por la desmaterialización de la vida política, el fenómeno de la nueva economía y la sociedad posmaterialista, han cambiado las fuentes del poder en tanto instrumento catalizador de la acción externa de los Estados y de las relaciones en el sistema internacional, volviéndolo menos intercambiable, menos tangible y más fungible (Molina e Iglesias, 2006: 3).

Siendo diversos los ángulos a través de los cuales es posible abordar esta compleja temática y guiados por la definición más corriente, el poder nacional puede visualizarse como la suma de los atributos que facultan a un Estado para alcanzar sus objetivos externos, siempre que se opongan a los objetivos y la voluntad de otro actor internacional (Fontaura, 2006: 5).

Asimilada en estos términos, se torna evidente la condición que reviste el poder en cuanto medio del que se han servido los Estados a lo largo de la historia para apalancar e imponer sus propias elecciones, admitiendo que estas representan, para cada momento o como constante, sus más legítimos intereses.

De allí despuntan dos de sus rasgos más conspicuos: su naturaleza exclusivamente instrumental y, al mismo tiempo, su naturaleza intrínsecamente relacional, pues no se puede dejar de señalar, a los efectos de su emplazamiento, la existencia de una acción adversa ejercida por otra entidad dotada igualmente de voluntad política, objetivos precisos y poder que pondrá al servicio de estos (pp. 5-6).

De acuerdo con la doctrina, el poder nacional colinda con la noción de potencia en tanto referente geopolítico que hace alusión a la jerarquización de los Estados en el sistema internacional (no se da una condición igualitaria entre ellos ya que algunos son más poderosos que otros), a expensas de una asimetría que se refleja en la fuerza militar y nuclear, la tenencia de recursos materiales estratégicos, la cohesión interna, el crecimiento económico y la innovación tecnológica, según se muestra a continuación:

- Superpotencias o potencias mundiales: posesión de grandes territorios, riqueza económica y recursos humanos calificados, junto a un desarrollo científico y tecnológico notable, lo que les confiere una alta capacidad de intervención en cualquier asunto mundial.
- Grandes potencias: Estados con predominio político, económico y militar de alcance regional.
- Potencias medias: son Estados que no se pueden considerar como grandes potencias, pero tampoco se les puede catalogar como Estados pequeños.

- Estados pequeños o débiles: cuentan con un desarrollo económico escaso, un territorio reducido, una población diminuta y una participación limitada en las cuestiones internacionales.
- Microestados: constituyen subgrupos de Estados pequeños, con territorio estrecho y población poco voluminosa (Nolte, 2008; Merle, 1991; Russet y Starr, 2004).

Paralelo a este esquema, pertinente es citar en este segmento la clasificación expuesta por Merle (1991), quien establece el nivel jerárquico de los Estados de acuerdo con el ámbito geográfico de su intervención y las facetas que ella abarca:

- Estados cuyo ámbito de intervención es mundial y pueden abarcar varias aristas de la política internacional en forma simultánea (militar, política, económica, ideológica y cultural).
- Estados que aspiran a convertirse en potencias mundiales, pero que carecen de la capacidad para lograrlo, tanto por razones estrictamente geográficas como por la imposibilidad de intervenir en varias áreas críticas del entorno internacional al mismo tiempo.
- Estados que no tienen ninguna ambición, ni posibilidad alguna de ejercer influjo mundial, pero que disponen, pese a todo, de la capacidad necesaria para desempeñar el papel de líderes regionales.
- Estados que deben defenderse de las amenazas sobre su soberanía y que, debido a tal debilidad, no pueden aspirar a ejercer un papel de influencia, por lo que se ven obligados a suscribirse a otro Estado cuya jerarquía sea garante de protección.

Con base en estos términos, al buen saber y entender de Merle (1991), la tipificación planteada permite esclarecer los distintos niveles de influencia de los Estados

en atención a diversos grados de poder y su expresión a través de diferentes canales, como por ejemplo la asistencia técnica y financiera, las formas culturales, las proyección ideológica, el apoyo defensivo, entre otros (Marcano, 2000: 270).

En este orden de ideas, el poder nacional puede ser evaluado como poder actual, condición que supone su disponibilidad inmediata, aunada a su carácter material y cuantificable procedente de la iniciativa política y sometido a su control directo, o como poder potencial, basado en expectativas más o menos fundamentadas, cuando no una realidad presumida mas no concretada, ya sea por decisión de las autoridades, por falta de medios financieros o tecnológicos, por la ausencia de una necesidad inmediata de uso o por desconocimiento de su existencia, lo que no hace mella para que, en una situación futura que así lo justifique o lo exija, ese poder potencial pueda pasar por un proceso de conversión que lo transforme en poder actual (Fontaura, 2006: 9).

Entretanto, el poder también puede ser real, de donde se colige su condición objetiva independientemente de las apreciaciones del observador, contrario al poder percibido, de talante subjetivo, estilándose la referencia genérica al poder tangible o duro (*hard power*) y el poder intangible o blando (*soft power*) (pp. 12-13).

A grandes rasgos, el poder duro o poder moderno consiste en la capacidad de influir en los actores políticos y sus asuntos usando la fuerza y las medidas de tipo coercitivo (Kagan, 2003). También puede enunciarse como la habilidad de un Estado para inducir a terceros a cambiar su postura utilizando para ello los recursos militares y económicos (Nye, 1990; 2003).

En este caso, un factor de relevancia que denota la faceta tangible del poder nacional remite al territorio que ocupa un Estado, analizado desde el punto de vista de su extensión, posición geográfica, clima y estructura física, potencialidades estas que, aprovechadas integralmente, permiten el asentamiento de grupos de personas que encuentran en tal espacio la satisfacción de sus intereses, aspiraciones y expectativas de futuro, desarrollo y progreso permanente (Fontaura, 2006: 14).

La población o cantidad de habitantes que posee un país, examinada en términos de su composición, distribución y evolución en el mediano y largo plazo, es otro elemento significativo de poder, complejizado si se adicionan a la agenda de estudio nociones relacionadas con el sentimiento de pertenencia de los individuos a una comunidad con

destino propio y autónomo; el reconocimiento de sus mitos y de la herencia de su pasado histórico; la aceptación de su identidad; el orgullo por su sistema de valores; la convicción de responder al llamado a los sacrificios; la participación activa en los deberes de ciudadanía; el interés por las cuestiones de política interna y externa; la razonable percepción de los peligros que amenazan al país; y la movilización a favor de la consecución, por todos los medios posibles, de los objetivos nacionales. La incursión debe abarcar, también, aspectos de índole cualitativa, que llevarán a calificar a la población como culta, instruída, con capacidad para el trabajo, espíritu creativo y disposición a la competitividad (p. 15)

Capítulo aparte amerita el poder militar encarnado por las Fuerzas Armadas en tanto herramienta para el reforzamiento de la imagen exterior del Estado. Se toman en cuenta en este renglón la cantidad de activos incorporados para la efectiva preparación de cara a la acción de guerra (armas, equipamientos convencionales y/o nucleares, industria militar; la organización de los cuerpos castrenses, el liderazgo de los cuadros dirigentes y la eficacia de las cadenas de comando; la capacidad de transmitir seguridad a la nación y de aglutinar la voluntad de los sectores civiles, amén de la respetabilidad conseguida a nivel nacional e internacional por el rigor de su comportamiento (p. 16). Incluye el poder coercitivo, ejercido principalmente como resultado de la fuerza física, de tal modo de asegurar el cumplimiento de las órdenes emitidas en ocasiones bajo la promesa de muerte, la imposición de un castigo o la generación de frustración por la restricción del movimiento o el control por la fuerza de la satisfacción de necesidades (por ejemplo, el consumo de agua y alimentos) (Etzioni, 1961: 4-8).

Trae agua a este molino el poder económico, utilitario o remunerativo, fincado en el manejo de recursos materiales (dinero, salarios, comisiones e incentivos pecuniarios) y el control de las fuentes de recursos naturales (posesión de minerales –petróleo, gas, cobre-, materias primas, el acceso al mar y el dominio sobre rutas oceánicas). En este apartado, se contempla la realidad económica del Estado y su habilidad para generar medios destinados a asegurar la sobrevivencia de la nación bajo condiciones aceptables.

Basándose en esta descripción sucinta, Nye (2004c) propone un patrón de distribución de poder entre los Estados a guisa de metáfora de un complejo juego de ajedrez tridimensional en el que el tablero se encuentra conformado de la siguiente manera:

- En la parte superior se ubica el poder militar, en gran medida unipolar, encabezado por los Estados Unidos sin contrapeso posible.
- En el nivel intermedio se sitúa el poder económico, con un tinte multipolar, compartido por los Estados Unidos, Europa, Japón y China, países que, reunidos, generan las dos terceras partes de la producción mundial.
- En el escaño inferior se instala la dinámica de las relaciones internacionales, fuera del control de los gobiernos, con actores ilimitados y poder ampliamente disperso, por lo que carece de sentido la calificación de unipolaridad, multipolaridad o hegemonía.

Deslindados así, y aunque ordenados con una lógica escalar, Nye (2004c) recomienda no soslayar las contribuciones de ninguno de los planos, por lo que cualquier estrategia política exitosa debe apuntar equilibradamente hacia los tres tableros.

A contramano de esta concepción tradicional sobre el poder nacional o poder duro (*hard power*), fundada en el tamaño territorial, la fuerza militar o la potencialidad económica, Nye (1990) propone el concepto de poder blando (*soft power*) o poder postmoderno, capaz de impactar sobre las percepciones de actores políticos y públicos extranjeros, y movilizar el apoyo hacia un Estado, al tamiz de un capital intangible, social, relacional y simbólico vehiculado en grueso a través del conocimiento y la cultura.

En consecuencia, bajo los auspicios del poder blando tiene lugar un proceso de influencia y legitimación mediante la atracción, la seducción, la sugestión y la persuasión, lo que introduce contenidos inmateriales en el juego político de la mano de una nueva dinámica de actuación basada en la primacía de los valores, la ética y la articulación en redes (Arquilla y Ronfeldt, 2001; Castells, 1999). De esta forma, en contraste frente al poder impositivo, prevalece el ejercicio de una autoridad moral y la fijación de normas de

comportamiento (*normative power*), mediando la habilidad para comunicar de forma efectiva (símbolos de prestigio y administración de rituales) (Etzioni, 1961: 4-8)<sup>15</sup>.

De conformidad con lo señalado por Manners (2009), el poder normativo debe reunir, en cuanto tal, cuando menos tres condiciones básicas:

- 1) La capacidad de probar la legitimidad de los principios que lo fundamentan, lo que, en el ámbito internacional, remite a las máximas establecidas por consenso que sostienen y regulan las relaciones interestatales.
- 2) La generación de un compromiso constructivo con las normas, los parámetros y las acciones promocionadas y el fomento del diálogo entre todas las partes implicadas.
- 3) La institucionalización de la colaboración y la participación entre los actores involucrados en todos los niveles de la acción política: el doméstico, el transnacional y el internacional.

Esto conlleva un viraje del paradigma del mundo moderno de la geopolítica y el industrialismo hacia el paradigma del mundo posmoderno de las imágenes y la influencia, no siempre controlables por el entramado gubernamental y que, sin embargo, contribuyen tanto o más que la presión militar y la coerción económica a la consecución de los objetivos marcados por una nación, convenciendo a otros actores de que prefieran, ambicionen y asuman los objetivos propios porque entienden que son los mejores y los más atractivos (van Ham, 2001; 2005; 2008; Nye, 2004).

Subyace aquí una forma indirecta de aplicar poder, abriendo la posibilidad de que algunos Estados o naciones alineen sus intereses de política exterior a los de otro porque

---

<sup>15</sup> Por lo que respecta al ejercicio sutil de la comunicación del poder blando, algunos analistas han mencionado el uso de la denominada “persuasión civilizada”, contraponiendo la propaganda de las dictaduras en tiempo de guerra a la información de las democracias en tiempos de paz. Otro tanto agregan tratándose de la “propaganda sociológica”, la cual cumple una función socializadora en aras de conseguir la adaptación e integración de lo individuos a un orden social establecido, la unificación de comportamientos de acuerdo con ciertos patrones o el esparcimiento de un estilo de vida entre otros grupos o naciones (por ejemplo, el *American Way of Life*). Poco menos que la penetración de una ideología por medio del contexto sociológico (Relaciones Públicas, películas de entretenimiento, programas de intercambio), e inclusive la propagación de determinados mitos, con la intención de que las personas adopten “espontáneamente” nuevos criterios de juicio y elección (Ellul, 1973).



quieran emular su ejemplo y seguir la estela de los valores que profesa, su filosofía política, sus instituciones políticas y sus políticas públicas (Morgenthau, 1985: 169). Desde este ángulo de miras, tratándose de los países, bajo la etiqueta de poder blando confluyen tres fuentes de intangibles:

- 1) La cultura, en especial en aquellos aspectos que resultan llamativos para otros pueblos (arte; producción artística, musical, televisiva y cinematográfica; intercambios educativos). A decir de Escandón y Nava (2010: 14-15), quien controla la producción cultural se posiciona en el sistema internacional con mayor influencia, “al momento en que la hegemonía alcanzada de forma voluntaria perdura y se consolida con mayor profundidad, en comparación con la mera aplicación de la fuerza física”.
- 2) Los valores e ideales políticos, en la medida en que sean universales y funjan de modelo en el extranjero (la democracia como forma de organización política, la defensa de los derechos humanos como bastión moral).
- 3) La política exterior, cuando es vista como legítima y referencia de conducta para otros Estados (Nye, 2004: 11 y ss).

En estas lides, la RAND Corporation, organización sin fines de lucro dedicada a la investigación en materia de políticas públicas, amplía el espectro contemplando en calidad de indicadores del poder blando la innovación tecnológica, la ayuda humanitaria y la cooperación internacional, la lengua y hasta el turismo, la moda y la gastronomía, las marcas comerciales, los deportes, la esperanza y la calidad de vida.

Sobre este trasfondo, Noya (2005) desarrolló un esquema multidimensional para vincular las diversas características del poder duro y el poder blando.

Tabla N° 3  
Poder duro versus Poder blando

Poder duro	Poder blando
Coerción	Persuasión, ideología
Realidad material	Imagen, simbólico
Económico, militar	Cultural, valores
Control externo	Autocontrol
Información	Credibilidad, prestigio
Gobierno	Sociedad
Directo (controlable por el gobierno)	Indirecto (no controlable)
Intencional	No intencional (subproducto)

Fuente: Noya (2005: 5).

Semejante distinción para nada resulta baladí considerando que, según la teoría constructivista en relaciones internacionales, la distribución del poder depende del conocimiento, las interpretaciones, las expectativas y las apreciaciones intersubjetivas que dan forma a las concepciones de los actores en torno a sí mismos y con respecto a los otros, lo que deviene, a la postre, en significados colectivos que organizan las acciones (Wendt, 2005: 7).

Ello puede afectar los cálculos y las predicciones de los Estados sobre cómo actuarán y reaccionarán otros Estados, dado que el despliegue de símbolos en el campo de las relaciones internacionales es una práctica establecida para la transmisión de mensajes que conllevan un significado con una vasta gama de respuestas de cara a un efecto deliberado: incidir en la imagen que tiene el perceptor sobre el emisor de las señales.

Cuando Estados Unidos realiza unas maniobras navales frente a las costas de Nicaragua en momentos de tensión en Centroamérica, la noticia de esas maniobras es una información valiosa que da a conocer, las más de las veces, cuál es el potencial bélico involucrado, en términos de poder naval, cuánto durará el ejercicio y quiénes participan. Esa información, a su vez, tiene una carga simbólica para quienes dirigen el gobierno nicaraguense, que es entendida inmediatamente, pues están acostumbrados históricamente a las intervenciones militares norteamericanas, de modo que la señal que les envía el Departamento de Estado, por la vía de un ejercicio militar, lleva implícito un mensaje.

Igual sucede con el establecimiento o rompimiento de relaciones entre dos países, o sencillamente la escogencia de la mesa de negociaciones, o el sitio donde se reunirán los Cancilleres. Esas cosas tienen un mensaje, cuyo signo es entendido por los participantes y que trasciende la noticia o información del evento o del hecho en sí.

Si está prevista una reunión a nivel de Cancilleres, y uno de ellos no asiste enviando en su lugar a un funcionario de tercera, ello es una señal, igual que lo es que un grupo de expertos se reúna para discutir sobre petróleo en una playa del Caribe (más interesante que

el tema en sí), y a veces esas señales se prestan a interpretaciones que resultan equívocas, pero ello es así pues su significado es casi siempre connotativo (Rodríguez, 1987: 17).

A todas estas, los símbolos suelen ser arbitrarios y carecen de un significado propio, habida cuenta de que son las partes involucradas que participan en el acto comunicacional las que le atribuyen una interpretación.

Para ampliar esta noción, Debray (1995) alude a una especie de “semiótica de la política exterior”, argumentando que los símbolos del Estado y las imágenes que este proyecta al mundo constituyen una representación de los valores que componen su identidad, sus objetivos e intereses.

En todo Príncipe (...) hay un hombre de signos. A la función necesariamente política del productor de símbolos, responde la función necesariamente simbólica del responsable político. Cualquiera que transmita signos se ocupa de gobernar; cualquiera que gobierne se ocupa de transmitir (pp. 9-12).

Siguiendo este razonamiento, un discurso o una constelación de discursos de identidad puede hacer posible cierto rango de políticas y menos posible otros, a modo de variable que limita o restringe el marco estructural de la política exterior (Larsen, 1999: 455). Por tal motivo para Waever (1996a; 1996b), a la hora de articular discurso y política exterior, se aviene crucial comprender la identidad del Estado habida cuenta de que ningún gobierno puede ignorar la dinámica de esta como fuerza interna que nutre el proceso de formulación, toma de decisiones y ejecución de aquella.

Y es que, la verdad sea dicha, al momento de diseñar su política exterior, el Estado establece una definición de la propia identidad en términos de qué valores y atributos lo definen como nación, cuál será el rol que adoptará en el exterior, cómo desea verse y ser visto en el mundo y, por ende, cómo se relacionará con el resto de los actores del sistema internacional, quién es el “otro” y cuál es el poder relativo del que se disfruta en la arena planetaria (Escandón y Nava, 2010: 17-18).

Extrapolado al área organizacional, este ejercicio no difiere gran cosa de la definición de una filosofía corporativa en tanto concepción global, instituida por la alta dirección de una entidad (propietario, CEO, Consejo de Dirección), para alcanzar las metas y objetivos de la misma atendiendo a tres interrogantes clave: ¿qué hago?, ¿cómo lo hago?

y ¿a dónde quiero llegar? Acto seguido, de la resolución de estos tres cuestionamientos devienen, pues, tres enunciados medulares: la misión corporativa, la vision corporativa y los valores centrales corporativos (Capriotti, 2009: 24-25).

Por lo común, las naciones no acostumbran enunciar su misión, su visión y sus valores como lo hacen las empresas; sin embargo, en palabras de Abó (2001: 2), más que necesario, este trámite es ineludible en aras de explicitar una perspectiva creíble en torno a lo que se aspira como modelo de sociedad, generar consensos alrededor de hacia dónde ir en el largo plazo y deslindar atributos distintivos como vehículo de creación de una imagen.

Inspirándose en esta tónica, bien podría afirmarse que la misión corporativa expresa, según Drucker (1999), la razón de ser de la organización-nación que le proporciona sentido y significado (para qué existir) en tanto principio heurístico regente (lo que se asume como válido y deseable), derivado en consecuencias de funcionalidad racional (vinculadas con la actividad productiva, comercial o de negocios), acompañada por la vocación social/moral (contribución al mejoramiento del medio del cual se es parte y sobre el que se influye).

Por su parte, la visión corporativa estipula la descripción atractiva de un estado futuro al que aspira la organización-nación, equilibrando la continuidad con el cambio para propiciar un espacio pleno de nuevas posibilidades que trascienda la rutina de los hábitos cotidianos, lo que supone el doble desafío de, por un lado, blindar en consenso el “sueño individual” del líder con los intereses del grupo, al tiempo de hilvanar el compromiso y la movilización de apoyo hacia un destino común cargado de “imágenes tangibles” (Collins y Porras, 2001: 31).

Entretanto, los valores centrales corporativos cobran relieve en su condición de herramientas de aprendizaje (García y Dolan, 1997) que legitiman comportamientos cónsonos con el sentido de existencia organizacional, impactando en últimas el desempeño por cuanto se erigen en impulsores claves de actuación; sustentan una base cohesiva y de pertenencia; sirven de mecanismo de “autogobierno”; y vehiculan la “proposición” de la organización-nación frente a sus públicos internos y externos, creando una fuente de ventaja competitiva difícil de replicar.

No en vano, de acuerdo con Collins y Porras (2001: 38) las compañías habitualmente sólo manejan entre tres y cinco valores esenciales, jerarquizados en escala. Sin embargo, plegándose a una óptica más institucional, que pose su acento sobre el

aspecto de contenido, bien puede identificarse una pluralidad de valores, respondiendo estos ya sea a una naturaleza teórica (foco racional); económica (utilidad); estética (forma y armonía); social (relaciones); política (poder); religiosa (espiritualidad).

De lo dicho antes, asoman los valores en su abstracción, revestidos de un cuño aparentemente simple pero, en realidad, tremendamente complejo para potenciar el desarrollo estratégico, sin que su enumeración en una serie de sentencias contenidas en las actas constitutivas, y aún en la formalización de la misión y la visión organizacionales, eludan su imprescindible traslación desde el papel a patrones de comportamiento, habida cuenta del sensible deterioro provocado por la disonancia entre lo predicado y lo practicado.

Por lo demás, a juicio de Ramírez y Sánchez (2004), la misión, la visión y los valores que soportan la filosofía corporativa deben enmarcarse dentro de lo que dan en llamar los Principios Básicos Organizacionales (PBO), a saber la sustancia identitaria de las organizaciones y el componente fundamental sobre el cual se erigen el comportamiento, la comunicación y el simbolismo; en suma, la personalidad de la organización-nación.

Esta complejidad es susceptible de incorporarse al estudio del comportamiento de los actores en el plano internacional en tanto plataforma de valores y creencias que, fijada a escala societal y conforme lógicas nacionales, concede al concepto de identidad un rol central para comprender los procesos de configuración, modelaje y evolución de los intereses que el Estado persigue en su acción externa, de por sí centro de atención de la corriente teórica del constructivismo (Dufour, 2009: 5).

La identidad corporativa designa las cualidades intrínsecas y auto-organizadoras que constituyen la individualidad de un actor. Si hablamos de organizaciones, tales cualidades son los individuos que las constituyen, sus recursos físicos, sus creencias e instituciones compartidas, en función de las cuales los individuos funcionan como un "nosotros". La identidad corporativa del Estado genera cuatro intereses o apetitos básicos: (1) la seguridad física, incluyendo la diferenciación con otros actores; (2) la seguridad ontológica, es decir, la estabilidad de la propia identidad en relación con otras identidades y la predictibilidad en sus relaciones con el mundo; (3) el reconocimiento por parte de otros actores, por encima y más allá de la pura supervivencia; y (4) el desarrollo, en el sentido del cumplimiento de las aspiraciones humanas a una vida mejor, cuya dimensión colectiva es depositada en los Estados (...) Ésta es el haz de significados que el actor se atribuye a sí mismo cuando se pone en la perspectiva de los otros (Peñas, 2005: 18-19).

En efecto, a la luz de la escuela del realismo político, tradicionalmente los Estados han sido considerados actores unitarios que persiguen exclusivamente el interés propio en función de sus recursos, los incentivos materiales, la lógica costo-beneficio, el aseguramiento de la supervivencia y la maximización de las posiciones. En este sentido, el mundo es el resultado de fuerzas inherentes a la naturaleza humana, por lo tanto opuestas y conflictivas, lo que demanda una regulación apegada a leyes objetivas (Marcano, 2000: 69).

Al ras de este hilo vertebrador, el actor mantiene la autonomía de la esfera política y piensa en términos de interés definido como poder, admitiéndose que el carácter de la política exterior puede comprobarse únicamente a través del análisis racional de los hechos políticos y sus consecuencias, al margen de opciones, preferencias doctrinarias o simpatías ideológicas del estadista. Como resultado, el grado de poder real o potencial de un Estado, y su peso jerárquico en el contexto internacional, dependerán del nivel de influencia que posea como expresión y proyección de su fuerza (pp. 70-71).

A partir de estas premisas, es lícito afirmar que, para el realismo, la identidad no ocupa un lugar destacado en la comprensión de la conducta de los Estados, y menos aún configura la política exterior de estos, toda vez que esta línea de pensamiento pone el acento sobre atributos internacionales (explicación “de afuera hacia adentro”) y materiales (acumulación relativa de capacidades), que no sobre los asuntos domésticos y de dimensión social.

Visto así, el poder es un elemento que causa rechazo en lugar de atracción; por consiguiente, y con cierto dejo maniqueísta, antes que amigos, los Estados son rivales o enemigos, dependen lo menos posible de los demás y limitan la cooperación a situaciones en donde las ganancias relativas sean favorables, tomando en cuenta que la competencia forma parte de la lógica misma de la estructura anárquica (Merke, 2008a: 17).

A diferencia de esta postura, ya se ha dicho antes, el constructivismo aplicado a las relaciones internacionales invierte la relación al afirmar que la identidad es la base de los intereses, concediendo a la ontología ideacional que pone en alza los factores subjetivos (las ideas, los valores, las normas, el conocimiento, la cultura y la comunicación transnacional), un rol estelar en la autopercepción de los Estados (Walt, 1998: 41; Wendt, 1999).

En rigor, entonces, los actores no tienen una “agenda de intereses” que transportan consigo independientemente del contexto social en el que están insertos, se desenvuelven e interactúan; antes bien, aquella reviste el cariz contingente de un proceso de construcción intersubjetiva que regula las interacciones entre los diversos agentes participantes, atravesado por fenómenos y acontecimientos de la escena internacional. A la vuelta de hoja, los intereses de los Estados no están dados de antemano sino que son consecuencia de identidades y valores que varían en el tiempo y en el espacio, y que, por lo tanto, encarnan el motor último de su conducta en el plano internacional (Addler, 1997; Santa Cruz, 2009).

La superación de la hipótesis realista original, centrada en las capacidades o en las amenazas, y su sustitución por la hipótesis construccionista, fincada en las percepciones y las expectativas, provoca un cambio en la estrategia metodológica: poco menos que “abrir la caja negra” del Estado, analizar su estructura (sin dejar de adentrarse en la mentalidad de quienes toman las decisiones), y explorar la posibilidad que tienen los líderes de acceder a los recursos del Estado y adjudicarlos en orientación a sus preferencias, articulando a la vez variables externas y domésticas en la construcción de la política exterior (Merke, 2008a: 21).

Esto comporta el cuestionamiento de la noción del actor racional en el entendido de que los estadistas deben afrontar no solo las presiones del sistema internacional sino también las restricciones impuestas al poder estatal por lo que concierne a dos asuntos cruciales: 1) La capacidad del Estado de obtener riqueza; y 2) La centralización del Estado para la toma de decisiones (Zakaria, 2000: 52).

En pocas palabras, lo que los Estados quieren depende de lo que creen que son (por ejemplo, “la policía mundial”), al cabo que todas sus actividades y discursos, tanto internos como externos (acción utilitaria), repercuten de uno u otro modo en un campo sémico (acción comunicativa) dentro de un mundo construido socialmente (Wendt, 2005).

De por sí, los dispositivos o heurísticos cognoscitivos (cómo interpreto el mundo) y la dimensión social (quién soy y quien quiero ser) abonan a la configuración de los intereses del Estado al cobijo de una ontología relacional según la cual los actores y las realidades sociales se constituyen mutua y constantemente a partir de la interacción, sin condiciones preestablecidas ni estáticas (Peñas, 2005: 19).

No por casualidad, Hopf (2002) y Kisilev (2002; 2003) afirman que un individuo necesita su propia identidad para dar sentido a la de los demás y, a su vez, requiere de las identidades de los otros para dar sentido a la suya. En esta sintonía, a través del desarrollo de un autoconcepto/autoimagen utilizado como filtro de información, los Estados reaccionan selectivamente al ambiente internacional elaborando una representación de la naturaleza del “otro”, ya sea en términos de aliado (juego de mutuo respeto acompañado de lazos de cooperación) o de adversario (amenaza de conflictividad y aniquilación de la contraparte como enemigo existencial), enriqueciendo al mismo tiempo la propia identidad con arreglo a la interiorización de la visión-imagen que el “otro” posee sobre uno.

De antemano, Hobbes (1987) y Holsti (1962) hablaron de la importancia de entender al Estado como una imagen, es decir, como resultado de una experiencia cognitiva precedida por un “sistema de creencias” o “actividad de imaginar” que, a su vez, permiten entender y dotar de sentido a las imágenes.

Aparejado con este alegato, en el célebre artículo de la autoría de Boulding (1959), titulado *National images and international systems*, se reseñaba que, por lo que incumbe a los sistemas internacionales, las imágenes más importantes son aquellas que el Estado-nación tiene de sí mismo y de los demás Estados-naciones, aceptando el hecho de que la identidad proyectada al exterior provoca en gran medida la predisposición del resto de los actores (actitud favorable o desfavorable), recurriéndose solo después a los datos objetivos para corroborar esa “realidad” presentada a través de las imágenes-Estado.

He allí la tan mentada relación entre la percepción que los líderes y tomadores de decisiones en política exterior tienen de los Estados a nivel de imagen, y el comportamiento que eligen desplegar hacia ellos, lo que refuerza el argumento de que las élites políticas actúan, en primera instancia, de acuerdo con su percepción del mundo como representación imaginaria y, en segunda mira, conforme la realidad factual (Villanueva, 2012: 13-14).

Sin ir muy lejos, en el modelo de “mala fe inherente” propuesto por Holsti (1962), las imágenes de “país-amenaza” o “país-problema” son proclives a producir acciones hostiles en el entorno internacional, traducándose en una lógica preocupante toda vez que refuerzan estereotipos negativos difíciles de cambiar, devenidos, a la postre, en profecías autocumplidas en el encuadre de una estigmatización discursiva de la nación. De ahí la dificultad de cambiar un esquema perceptual negativo a uno neutral o positivo,



demandando para ello esfuerzos institucionales que prevalezcan en el tiempo (Villanueva, 2012: 21).

En resumen, la identidad es aquello con lo que la organización-nación ha nacido, aquello en lo que se ha convertido, y, sobre todo, aquello que decide ser, resolución que arroja el discurso de identidad a lo largo de un tramo temporal, razón por la cual la identidad puede ser percibida por un observador como una representación parcial, insuficiente y hasta mutante, por cuanto cada “instantánea” o corte longitudinal es ligeramente diferente de otro, por contiguo que sea (Pérez-García, 1998: 26).

Paralelamente, la identidad posee tres dimensiones conceptuales y operativas, conectadas en secuencia, que refieren a lo que la organización-nación es (el ser o la identidad propiamente dicha), lo que ella dice de sí misma que es (la comunicación de la identidad), y lo que los públicos que se relacionan con ella creen que es (el resultado de la comunicación en términos de imagen percibida) (Sanz de la Tajada, 1994: 42).

De tal suerte, la identidad reside en el discurso organizacional, pero no es ese discurso; más bien, el discurso es una representación ideológica puesta en valor gracias a un sistema de piezas significantes, léase, la comunicación (Scheinsohn, 2009: 53). Bajo estas coordenadas, la identidad se comunica a través de lo que la organización-nación es, lo que la organización-nación hace, y lo que la organización-nación dice que es y hace, todo lo cual es filtrado a través de la percepción de los públicos (Costa, 2003: 204).

Esta constatación ha conducido a que, en los años recientes, un creciente número de analistas abogue por incluir las teorías de la identidad y de la imagen al estudio de las relaciones internacionales, pulsando la naturaleza de la identidad nacional como ser de una nación, la política exterior como la materialización del desafío presente de cualquier pueblo de definir qué es lo que quiere ser, y la correlación existente entre la realidad interna y la proyección externa de imaginarios (Cottam y Shih, 1992; Sampson, 1987; Skidmore y Hudson, 1993; Jervis, 1970; Sylvan y Voss, 1998).

#### **1.4.- Identidad: comunicarla, referenciarla, experimentarla**

Desde el enfoque organizacional, la identidad puede ser apreciada al abrigo de una dualidad: 1) Como una forma de expresión (emisión) utilizada por una organización para

dar a conocer el conjunto de rasgos (visuales y no visuales), que permiten recrear su autorepresentación; y 2) Como una forma de identificación que facilita el reconocimiento y la percepción en torno a un sujeto u organización, de donde se seguirá su posterior diferenciación, memorización y asociación con un grupo de atributos exclusivos (signos de identidad) articulados sistemáticamente entre sí para transmitir significados (van Riel, 1998).

Para la mayoría de los estudiosos de la identidad corporativa, la información que la organización dirige a sus públicos en forma de señales sobre sí misma permite difundir sus valores y, por ende, incidir en la percepción de los públicos receptores (internos y externos). Así pues, pueden mencionarse dos grandes manifestaciones del fenómeno: la conducta de la organización y la comunicación corporativa (Capriotti, 2009: 28).

La conducta alude a la actividad cotidiana, los recursos de gestión, “modos y saber hacer” de la organización, inclusive también a lo que deja de hacer (acción por omisión). Se expresa a través de actos planificados o no, los cuales encarnan mensajes que van formando distintas impresiones acumuladas en la mente de los públicos receptores en diferentes ámbitos (Scheinsohn, 2009: 84).

Se advierte aquí que todas las actuaciones y comportamientos de una organización entrañan una dimensión comunicativa, es decir, hablan “de”, “por” y “sobre” la entidad, transmitiendo esencialmente sus principios y dejando evidencia de su desempeño (satisfactorio o deficiente) en lo atinente a su oferta de productos y servicios. Por consiguiente, la conducta corporativa es considerada por los públicos como la genuina expresión de la forma de ser de la organización, lo que demanda una intervención estratégica para cuidar de la coherencia de este aspecto con respecto a los mensajes “simbólicos” de la organización (Capriotti, 2009: 29-30).

Al vuelo de esta reflexión, la comunicación reviste un proceso dinámico de dos vertientes: una restringida y reduccionista, que la confina al envío y la recepción de mensajes (verbales y visuales), con un dejo estrictamente funcional; y otra holística y amplia, que la concibe como omnipresente en las acciones implícitas y explícitas, tangibles o intangibles, voluntarias e involuntarias, visibles e invisibles de las organizaciones. En este último caso, la comunicación se erige cual eje transversal que atraviesa el comportamiento, transmitiendo la identidad a través de las acciones (Scheinsohn, 2009: 85).

Se pone de manifiesto en estos predios, entonces, la necesidad de definir, en primer lugar, la identidad corporativa para, posteriormente, programar ordenadamente las estrategias comunicativas y de difusión, las cuales deben basarse en la propia realidad de la organización como fuente de conocimiento y familiaridad que influye positivamente en su percepción y valoración por parte de los públicos (Alpert y Kamins, 1994; Turban y Greening, 1996; Low y Lamb, Jr., 2000; Lewis, 2001).

Siguiendo esta andadura, el mensaje vendría a ser “una unidad de conocimiento o de información, materializada por un conjunto de signos comunes a ambos comunicantes, perceptibles y memorizables por el receptor, y que se hallan articulados entre sí para transmitir significados” (Costa, 2007: 18). En consecuencia, la representación mental que un individuo se haga sobre una organización puede tener lugar por conducto de una dinámica de aprehensión directa o, en su defecto, de aprehensión indirecta (Ortigueira, 2000), de donde derivan tres dimensiones tensionadas e interdependientes: la “organización comunicada”, la “organización comunicante” y la “organización hablada” (Baldissera, 2010).

Yendo a los pormenores, la “organización comunicada” comprende todo aquello que la organización selecciona de sí misma (su identidad en sentido complejo), puesto en circulación a través del discurso autorizado y las rutinas formales de comunicación, debidamente planificadas (contenidos preparados) conforme sus recursos comunicacionales estratégicamente integrados (masivos/personales, convencionales/no convencionales), enfoque que ha evolucionado hasta llegar al concepto de comunicación integrada de marketing. En este orden de ideas, solo se considera la comunicación controlada por la organización (Abratt, 1989), para lograr la mayor claridad, consistencia e impacto (Ducan y Everett, 1993), a la par de evitar imágenes aleatorias y confusión en las audiencias (Hernández, 1991).

Por lo demás, tratándose del discurso corporativo oficial, la comunicación tiende a orientarse por los objetivos de visibilidad y el auto-elogio para obtener legitimidad, poder, capital social, capital simbólico y, con esto, dependiendo del sector en el que se desenvuelva y la naturaleza de su actividad, posibles apoyos, votos, ventas, ganancias, etc. Bajo este halo, no necesariamente hay una relación directa entre lo que la organización es y aquello que dice ser, lo que implica la creación de una imagen-concepto intencional e

inducida de acuerdo con los intereses, los objetivos, las decisiones y los planes de la organización que funge cual emisora (Baldiissera, 2010: 8-9).

Entretanto, la “organización comunicante”, con un cariz aún más complejo y tensionante, contempla el proceso comunicacional materializado cuando un sujeto (persona o público) establece relación directa con la organización, de alguna forma y en algún nivel, trascendiendo el coto del discurso autorizado, planeado y controlado al introducir otra fuente de comunicación: la experiencia de los públicos soportada en el producto y/o servicio; las actividades; las relaciones, los contactos y el trato con los integrantes de la entidad (Rodríguez del Bosque, 1995; Stuart, 1999; Capriotti, 2009).

En la base de este proceso reposa la realidad de la organización, la cual impacta de manera integral y con una potencia enorme los sistemas de percepción de los individuos (vista, oído, tacto, gusto, olfato) (Ortigueira y Ortigueira, 2001: 69). De allí que esta aproximación encuentre en la alteridad (el interlocutor) una fuerza en disputa que igualmente produce comunicación, exigiendo al sistema reorganizarse para responder (informar, rendir cuentas, neutralizar comentarios, orientar interpretaciones) (Baldiissera, 2010: 9).

Finalmente, por lo que incumbe a la “organización hablada”, esta anida en la comunicación referida a la organización que, como tal, se concreta fuera de sus dominios, en ambientes/contextos variados. En este cauce, la organización es “de lo que” o “de quien” se habla, sin que se incurra en una relación o contacto directo con la entidad, circunstancia que interfiere en los procesos de construcción de imagen-concepto por la vía de las mediaciones: información de todo tipo en los periódicos, revistas, televisión, internet, los amigos, los conocidos, los grupos de referencia y los líderes de opinión (pp. 9-10).

De antemano, ya Grunig (1993), exponía que lo que los públicos piensan sobre una organización es el producto tanto de su experiencia directa con ella como de las experiencias de “segunda mano” registradas por otros, lo que conlleva la generación de imágenes públicas a partir del intercambio de imágenes personales entre terceros. En últimas, en cualquiera de los casos y situaciones, el origen o fuente principal de información es la entidad y su entorno espacio-temporal (Ortigueira y Ortigueira, 2001: 69). En tal virtud, los modelos teóricos de proyección de la identidad coinciden en señalar el imperativo de tomar como punto de inicio la enunciación de unos objetivos claros,

secundada por la segmentación de los diversos grupos de públicos y la consabida transmisión de mensajes diferenciados para cada uno de ellos a través de instrumentos de comunicación susceptibles de ser utilizados (Berstein, 1986; Scheinshon, 2009).

A este respecto, conviene no pasar por inadvertido el estatus de cada público (posición con relación a la organización) y el rol que desempeña (expectativas y obligaciones en función de su relación con la organización), ateniéndose a sus intereses en distintos aspectos de la actividad organizacional (Fombrun, 1996), lo que supone el uso de distintos filtros cognitivos (Fiol y Koovor-Misra, 1997; Zyglidopoulos, 2001) y la discriminación por temas y atributos (Caruana, 1997; Cappriotti, 1999; Zyglipoulos, 2001). Así, entonces, los empleados se fijarán en las prácticas directivas; los inversores en el beneficio, el retorno de la inversión y las perspectivas de crecimiento; los clientes en la calidad y la innovación de los productos y/o servicios; el gobierno en el cumplimiento de la regulación; y el público en general en la actuación corporativa y el compromiso social.

Tras lo dicho hasta aquí es obvio que, aun cuando a los efectos analíticos se diferencia entre la conducta corporativa y la comunicación corporativa, para los públicos la información obtenida por ambas vías es amalgamada en un conjunto informativo único, el cual considerarán coherente, siempre y cuando se complementen, o incoherente, si existen discrepancias (Capriotti, 2009: 28).

Recuérdese que las “señales” representan el “mensaje de identidad” que la organización emisora envía al público receptor, el cual, a través de la “subjetivación”, interpreta la identidad, asumiéndola como “la verdad”: lo que yo identifico es idéntico a sí mismo” (Costa, 2007: 19). En esta onda, la coherencia entre los actos y los mensajes genera una “sinergia significativa”, apuntando hacia una misma idea y potenciándose mutuamente para alcanzar el mismo fin, de tal modo de minimizar el riesgo de una ingobernabilidad comunicativa.

Las campañas de imagen sin un soporte real se desinflan estrepitosamente y causan más daño que el posible beneficio que se intentó obtener. Para ello será necesario que exista coherencia:

- Entre lo que se pretende comunicar y lo que se comunica.
- Entre lo que se comunica implícitamente y lo que se hace explícito.

- Entre los propósitos y los medios para alcanzarlos.
- Entre lo que se declara y lo que se hace (Scheinsohn, 2009: 92-93).

A todas estas, se admite un carácter multidimensional fundado, por partida doble, en la actuación de la empresa y los atributos proyectados a través de la comunicación dirigida al público, dinámica que desemboca en la “identificación” como síntesis de la interacción entre la identidad del emisor y la experiencia de tal identidad vivida por el receptor (Costa, 2007: 19).

Arribados a este escaño, se aviene menester comprender los mecanismos mentales que entran en juego en la percepción de identidad, fragmentada en tres partes:

- La sustancia o el propio emisor, asumida como la entidad que es o existe, que ocupa un espacio y que constituye el polo en torno del cual gira la comunicación.
- La forma o la personalidad externa del emisor, en tanto figura definida y dotada de una entidad física con rasgos característicos que configuran un estímulo visual.
- El papel del emisor, léase la función que este desempeña o la que se le atribuye.

El engarce entre estos tres planos produce un sentido que puede ser espontáneo, con base en los significados asignados por los públicos a los significantes, independientemente de la voluntad de la organización, o asistido, a tenor de que la organización genere y comunique un discurso de su identidad, motivando una lectura determinada (Scheinsohn, 2009: 89).

A este proceso, en cualquiera de sus modalidades, se le denomina “semiosis corporativa”, estando sujeto a intervención técnica por parte de las organizaciones en el marco de los procesos de la comunicación estratégica, con miras al diseño previo de la dimensión significativa del discurso corporativo en aras de sustituir el libre juego de significantes de la semiosis espontánea (identificaciones poco claras, divergentes o contradictorias), por la asignación de significantes pertinentes de cara a la formación de una impresión global sobre la organización: la imagen corporativa.

Después de todo, “la comunicación estratégica es una programación semántica que consiste en seleccionar ciertos significantes (discurso), que vehiculicen eficazmente (operaciones) los sentidos pretendidos (representaciones), en la búsqueda de una determinada dinámica interrelacional de la empresa y sus públicos (pragmática)” (pp. 90-92).

Extrapolando la exposición conceptual anterior al área de las relaciones internacionales, el proceso de proyección de identidad por parte de un Estado, valiéndose de las bondades de la comunicación estratégica, bien podría compendiarse, en un apretado ejercicio de análisis, según los tres pasos siguientes: 1) El Estado posee un conjunto de recursos significantes, que; 2) Causan diversas impresiones y suscitan determinadas lecturas en los públicos foráneos; 3) Por consiguiente, mediante una adecuada intervención sobre el primer término, es posible incidir positivamente en el segundo (p. 95).

En observancia de este trazado, ciertamente para nada extraño que, a juicio de Headley (2007: 6), las opciones expresadas en términos de identidad estatal se hallen correlacionadas con las preguntas ¿qué tipo de imagen queremos que nuestro Estado tenga?, o ¿cómo prefiere el Estado que su discurso de imágenes sea contextualizado en el exterior?, en el entendido de que la imagen internacional es el “conjunto de elementos cognitivos y afectivos que determinan el comportamiento de cada actor internacional o el conjunto que cada persona, grupo o país se forma de sí mismo y de todo lo que le rodea” (Sahagún, 1998: 202).

Y es que, a grandes rasgos, constituye moneda de dominio corriente la máxima según la cual las percepciones generadas en torno al mundo (en tanto realidad próxima-experiencial, cuando no distante-mediada-referencial), decantan cual resultado de una compleja madeja de procesos desencadenados a lo interno del ser humano, bajo el influjo de una suerte de tamiz no menos denso ensamblado sobre dispositivos de diverso cuño (neurológicos, socioculturales, psicológicos), cuya intervención determina operaciones de diferenciación, discriminación y selección de la información, por lo demás no siempre exentas de la natural simplificación y “economía” del pensamiento que obra a favor de la generalización y, a veces, de la distorsión.

No en balde aquella afirmación, petrificada con los años y reiterada tras generaciones, de que existen tantas versiones de la realidad como enfoques de los que se

valga cada persona en particular para aprehenderla y discernirla, tornándola irremediabilmente parcial y fragmentada; en consecuencia, preñada de ambigüedades entre quienes la observan e intentan sondearla sin fortuna, resignados a que jamás se da a alguien en su totalidad salvo por pequeños retazos de naturaleza visual, auditiva y cenestésica (Ortigueira y Ortigueira, 2001: 69).

Recurriendo al auxilio de Martínez (2006: 125), “...toda realidad, y más las realidades humanas, son poliédricas (tienen muchas caras) y sólo captamos, en un momento dado, algunas de ellas”. Desde este recodo, el juego recíproco entre la percepción de una “realidad objetiva” a través de los sentidos y su versión transmutada en representación mental, pasa a gobernar el “mundo de la realidad” y las relaciones que el sujeto establece con este a lo largo de su experiencia de vida. En adelante, las decisiones, las actitudes y las actuaciones individuales son condicionadas y guiadas por ese “mundo presuntivo” de factura propia, a la sazón, un inventario subjetivo de la realidad compartido socialmente por la vía de imágenes que se superponen y son susceptibles de sustituir al objeto real, aún con independencia de la fidelidad de su reflejo (Free, 1976: 72).

Así las cosas, múltiples han sido las iniciativas de reflexión e investigación prosperadas en el camino de deslindar el binomio imagen-realidad, con la esperanza de esbozar contornos de separación entre ambos conceptos, revelándose a lo sumo sutiles y porosos tras someterse al veredicto histórico de un prisma paradigmático en el que han convenido en concurrir posturas disímiles, cada cual con sus respectivos presupuestos teóricos, acento disciplinar y rigor científico.

En este enmarcado, el rastro etimológico de la palabra imagen remite al vocablo “imago” en latín (*imāgo*, *-inis*), de donde se sigue una acepción preliminar ligada a la noción de representación mental o imitación física (“imitare”, “imitar”) de un fenómeno, acontecimiento, objeto, organización o persona, con adyacencias que rondan las expresiones figura, aparición, silueta o símbolo; en últimas, la apariencia de algo o su semejanza. De ahí que se aluda a la imagen como “síntesis de las percepciones” (Ortigueira, 1999: 72), supeditada al arbitrio de “la interpretación de la información” (Capriotti, 1992: 30), en una clara invocación al movimiento del intelecto que opera “con su inteligencia, imaginación, experiencia, capacidad de percepción y memoria” (Ferrater, 2001).



Sin embargo, en la concepción de lo que se observa y se acepta es la representación del objeto, no se consiente en desdeñar el concurso de “los valores que la gente relaciona o asocia” (Tinto, 2008: 94), invitando a sumergirse en el plano íntimo de las “ideas, creencias e impresiones que una persona tiene sobre un objeto, sobre algo que existe en su mente” (Kotler, 1994: 658). En consecuencia, a tenor de una segunda lectura, de suyo más reposada, la imagen se aviene cual “elemento etéreo cargado de contenido emocional” (Tinto, 2008: 100), en suma, un “conjunto de significados por los que un objeto es conocido, y a través del cual la gente lo describe, recuerda y relaciona” (Dowling, 1986: 111).

De resultas, la racionalidad y el afecto moran bajo el mismo protectorado (Galán, 2008), aglutinando “cogniciones, emociones y pautas de conducta” (Capriotti, 2009: 89) que impelen al ser humano a decidirse a actuar o no, situándolo “en niveles evaluativos, de aceptación o rechazo, que nos permiten asumir posiciones públicas, al opinar en determinada dirección, y con mayor o menor intensidad” (Rodríguez, 1987: 8).

En este cauce, retomando a Free (1976: 72), “una imagen es un molde más o menos fijo de presunciones que entra en juego a raíz de una situación frente a la cual nos encontramos forzados a reaccionar”. Por lo tanto, los individuos no reaccionan ante una realidad neutral, sino inducidos por la percepción que de esa realidad poseen (Scheinsohn, 2009: 83). A fin de cuentas, la mente no sigue solo una vía causal, lineal, unidireccional, sino, sobre todo, un enfoque modular, estructural, dialéctico, gestáltico, interdisciplinario y estereognóstico, donde todo afecta e interactúa con todo, donde cada elemento no sólo se define por lo que es o representa en sí mismo, sino, y especialmente, por su red de relaciones con todos los demás (Martínez, 2006: 126).

A decir de Valdez (2006: 226), la naturaleza humana y su signo gregario tornan ineludible el fenómeno de la imagen, habida cuenta de que, al vivir en sociedad, los sujetos se relacionan con sus semejantes, siendo percibidos por los demás, quienes se forman mentalmente una representación de aquellos, devenida en imagen pública.

El señalamiento precedente es válido no solo para las personas sino también para las organizaciones al abrigo de la imagen corporativa, de suyo una “construcción mental”, “representación simbólica” o “representación intelectual” que se hilvana en torno a una entidad en el imaginario colectivo (mente de los públicos receptores), a partir de las

distintas percepciones generadas por la integración e interpretación de la totalidad de los *inputs* emitidos por la entidad en cuestión, apalancados en un conjunto de atributos y valores (Villafañe, 1999; Costa, 2003; Molina, 2004; Sanz de la Tajada, 1994; Capriotti, 1992).

En este proceso, por supuesto, el sujeto o grupo receptor participa tanto con su parte racional-cognoscitiva como con su componente emotivo-afectivo, aglutinados ambos alrededor de un cúmulo de representaciones asociadas a una organización como producto de experiencias, informaciones, creencias, actitudes y sentimientos (Sanz de la Tajada, 1994:132), dando lugar a lo que Capriotti (1999: 229), inspirado en Vander Zarden (1989: 199) da en llamar la “imagen-actitud”, a saber “una tendencia o predisposición, adquirida y relativamente duradera, a evaluar de un modo determinado a una persona, suceso o situación y actuar en consecuencia con dicha evaluación”.

En efecto, una entidad recibirá una calificación positiva o negativa a partir de una valoración o de un juicio realizado por el individuo que posee suficiente información sobre ella, de donde se seguirá, si no una motivación directa, cuando menos una predisposición para la acción de los públicos (componente conativo), ya sea de aceptación, de rechazo o de cambio de actitudes (Scheinsohn, 2009: 85).

Con todo, de acuerdo con las evidencias recientes aportadas por la Neurociencia, los sistemas cognoscitivo y afectivo del ser humano no son del todo “compartimientos estancos”; más bien, forman un solo sistema, en concreto la estructura cognitivo-emotiva en la que se conjugan lo lógico y lo estético para reportar una vivencia total de la realidad experienciada, lo que no exime del predominio de uno u otro énfasis atendiendo a los rasgos de cada persona y las variables intervinientes en cada situación (Martínez, 2006: 125).

Al ras de este hilo argumentativo, en el universo de las cogniciones, los afectos y las actitudes sociales, aseverar que una organización es eficiente, por ejemplo, implica una comparación con respecto a otras entidades análogas, toda vez que no hay imágenes absolutas en el campo genérico que la abarca, sobreviniendo así la necesidad de una referencia tanto para la autodefinición de la organización como para su lectura pública (Scheinsohn, 2009: 51-52).

En gran medida, este mecanismo se replica cuando, en lugar de una entidad, el objeto de análisis y valoración es un Estado y, por extensión, una nación o un país, el cual, para ser descrito como “progresista”, “amante de la paz”, “generoso”, “solidario” o “firme en sus posiciones”, debe retrotraer a la percepción existente en torno a otros Estados o países en el contexto internacional (Rodríguez, 1987: 38).

De tal suerte, a tono con la imagen corporativa para el caso de las organizaciones, el concepto de imagen de país remite a la representación o asociación mental que un individuo elabora con relación a un determinado territorio, región o localidad, ya sea de forma positiva o negativa, lo que estriba en percepciones, creencias, opiniones, impresiones e ideas derivadas de la simplificación de un cúmulo de informaciones sobre el sitio en cuestión, con arreglo a factores identificadores como el clima; la geografía y las bellezas naturales; la historia y la estructura social; los productos y servicios; las marcas comerciales; las empresas; las instituciones de la sociedad civil; el sistema de gobierno; los sectores económicos, la especialización productiva y su grado de internacionalización; el patrimonio cultural; la gastronomía, los personajes famosos; la gente y el idioma, sin menoscabo de las condiciones sociales, económicas y políticas por las que esté atravesando en un momento específico, que puedan significar una potencialidad o un riesgo (estabilidad macroeconómica, fortaleza de su democracia, respeto a los derechos humanos, seguridad pública) (Ortigueira, 2000; Martin y Eroglu, 1993; Kotler y Gertner, 2002; Day, Skidmore, and Koller, 2002; Arribas, 2009; Soares, 2007).

En la formación de la imagen de un país pueden influir datos históricos, geográficos, políticos y hasta turísticos, tanto como las experiencias surgidas de aprehensiones directas (contacto directo y vivencial) y las referencias de terceros (amigos y/o familiares) trocadas en aprehensiones indirectas (relatos de viajeros). No obstante, también se alimenta de la imaginación, el sueño y la fantasía individual o colectiva habida cuenta de que, el común de la gente, como quiera que nunca ha estado y menos aún se halla familiarizada con otros países, tiende a pensar y conformar sus opiniones acerca de ellos en términos generales, simples, sencillos, fáciles de recordar y entender, que se arraigan a lo largo de sus vidas (producto de la educación formal o informal, o del influjo de los medios de comunicación social), y rara vez varían mucho o rápidamente (Anholt, 2010: 227).

A no dudar, este proceso de generación de la imagen estimula las brechas entre la realidad del país y la percepción de este, si bien para el dueño de estas impresiones, imbuido en su universo particular, esa imagen construida es la auténtica realidad, fundiéndose la una con la otra en su mente Ortigueira, (1999: 72).

Ahondando en este aspecto, la verdad sea dicha, en un principio las informaciones que dan a conocer a un país casi nunca son creadas por él; por el contrario, suelen aflorar sin una intencionalidad. De esta manera, las representaciones de los “otros” diferentes a “nosotros” son subjetivas y asumen diversas características con ajuste a una serie de conocimientos previos, estructurados y almacenados en la mente cual tamiz que procesa e interpreta cualquier información nueva que llega del exterior, afirmando, renovando o modificando los pre-conceptos (Tinto, 2008: 114).

En este apartado asoma la noción de estereotipo, palabra proveniente del griego “estéreo”, que significa sólido, y “tipos”, que significa modelo o impresión. También se encuentra registrada en el latín, bajo la acepción de figura, forma o imagen (Rodríguez, 1987: 27).

*Grosso modo*, los estereotipos cumplen la función clave de propiciar la economía del pensamiento al resumir, en rasgos puntuales y al margen de la actividad de razonamiento, la compleja realidad circundante, haciéndola manejable y comprensible. Así, habilitan mapas cognitivos que catalizan la formación de imágenes de grupos sociales en el marco de la relación con otros pueblos, naciones y razas, a veces en defensa de la tradición y de la posición en la sociedad propia frente al “otro”, a lo distinto, a lo desconocido (Lamo de Espinosa, 1993: 95).

Por de contado, los estereotipos son parte de la cultura y, como tal, se transmiten de generación a generación apenas con ligeras variaciones (herencia o marca cultural), orientando y encauzando significados compartidos entre los miembros de una sociedad para enfrentar el mundo exterior, pertrechados con una guía segura, sencilla y sin grandes variaciones. En esta línea, los estereotipos dirigen la atención de las personas hacia los hechos o características proclives a ratificarlos (selectividad y lectura sesgada de la realidad: significados familiares, ya aceptados socialmente), al tiempo que se desentienden de los que los contradicen (disonancia cognitiva), oponiendo una fuerte resistencia a

modificar opiniones sobre otros países y su gente, a menos que ocurra algo extraordinario o que afecte a los individuos en lo personal (Anholt, 2010: 227).

Los rasgos atribuidos a “otros”, en términos estereotipados, van armando ciertas ideas en relación con los diferentes países, lo cual puede alentar prejuicios que, en la mayoría de los casos, no son del todo reales, toda vez que anidan en imágenes distorsionadas, de cuño favorable o desfavorable, que tienden a generalizarse para todo el conjunto, sin matices (Iglesias y Molina, 2008: 112).

Obedeciendo a esta lógica, las naciones se inclinan por ser narcisistas cuando observan su imagen, asignándose y exaltando cualidades positivas, lo que supone la minimización de atributos negativos. Asimismo, al ver a otras naciones, algunos de sus rasgos pueden ponerse en primer plano, ora por el contraste con la propia cultura, ora por la semejanza con lo propio. Adaptándose a esa moldura, se adjudican características favorables e idílicas a determinados países o grupos por los que siente simpatía, mientras que se otorgan propiedades desfavorables y caóticas a aquellas naciones con las cuales mantienen relaciones difíciles, antipáticas o inamistosas (Rodríguez, 1987: 41).

De lo anterior se deduce que el aspecto normalmente estereotipado de un lugar anula o colorea los restantes (efecto halo) a pesar de los continuos avances en la frecuencia de exposición a otras culturas y sociedades, a través de viajes, documentación e información (Papadopoulos, 1993). Ni más, ni menos, gracias a este sistema de creencias simplificadas los sujetos hallan explicación sobre lo que acontece allende sus fronteras, físicas o mentales (Rodríguez, 1987: 25).

En ese sentido, es importante destacar la influencia de los medios de comunicación social en general, y de las agencias de noticias en particular, en la formación de la imagen de los países, cuyas reseñas periodísticas suelen ser percibidas como objetivas y creíbles dada su desvinculación con respecto a la política del Estado y de los gobiernos de turno de cada país (Martínez, Saavedra y Colmenares, 2013: 350).

Amparada en esta dinámica, la imagen de una nación emerge cual elemento intangible y viene a ser el resultado de una historia concreta, desgranada en una sucesión de acciones y reacciones marcadas por las maneras en que se ve a sí misma y en que es vista por “otros”, con efecto acumulativo a lo largo del tiempo (piezas cortas de conocimiento), en un juego de permanencias y cambios inscrito en un trazo evolutivo.

Ateniéndose a este hecho, cual constructo multidimensional, incluye varias facetas que explicitan atributos cognitivos percibidos y asimilados por el público de manera racional e intelectual (el dominio político, económico, tecnológico o social de un país), lo mismo que atributos emocionales y sensitivos percibidos y asimilados por el público de manera no racional y afectiva (contacto con los habitantes, viajes y/o experiencias vividas, adquisición de productos del territorio en cuestión) (Parameswaran y Pisharodi, 1994; Martin y Eroglu, 1993; MacKay and Fesenmaier, 1997; Roth y Diamantopoulos, 2009).

En este reducto, Benko (2000: 8) afirma que alrededor de los territorios (ciudades, regiones o países) gravitan diferentes tipos de imágenes, cada una de ellas basada en un campo semántico que subsume un aspecto de identidad concreto, bien sea planificado o espontáneo, a saber:

- La representación artística/estética: transmitida por las creaciones artísticas (literatura, pintura, fotografía, cine), susceptibles de intercambio/exportación cultural (gira mundial de una compañía operística nacional, obras de un autor famoso e, inclusive, selecciones deportivas nacionales) (Anholt, 2010: 225-226).
- La representación mediática: transmitida cotidianamente por los medios masivos de comunicación (televisión, prensa, radio, internet), con un peso decisivo en la formación de la imagen global del territorio a partir del registro de un número limitado de hechos, positivos o negativos (eventos deportivos, culturales o políticos; conflictos; accidentes; etc.) (Viosca, Bergiel y Balsmeier, 2005; Anholt, 2008).
- La representación científica: remite a los estudios e informes (sociológicos, políticos, económicos, históricos, prospectivos, de mercado, etc.) elaborados con el fin de racionalizar y objetivar la imagen del territorio estudiado, en buena medida subjetivada por la representación mediática.
- La representación política: construida sobre la base de las acciones, las decisiones y, en últimas, el desenvolvimiento de los dirigentes políticos de turno de un país. De las seis dimensiones consideradas en el hexágono de la imagen de Anholt y Hildreth

(2004), la dimensión política es la que ostenta mayor capacidad para transmitir y afianzar las imágenes de los países, en razón de su naturaleza noticiosa en los medios de comunicación internacionales.

- La representación espontánea: es la consecuencia de la apropiación del espacio por sus habitantes, mencionada a menudo como “espacio vivido” (Benko, 2000: 8-9).

A la vuelta de tuerca, todos los países detentan y proyectan una imagen desde el momento en que son percibidos, conocidos y reconocidos por sus propios habitantes y por los ciudadanos extranjeros, sea que estos últimos observen desde sus respectivos terruños o visiten el país destino por turismo o estudio. La diferencia estriba en la decisión de formular e implementar una política de acción comunicativa destinada a difundir la imagen de país deseada, o dejar que esta se instale libre y espontáneamente en la mente de las personas (Arribas, 2009: 128).

Cuando menos Olins (2003: 177) es optimista al respecto al afirmar “Ahora todas las naciones tratan de promover su personalidad, su cultura, su historia y sus valores individuales con el fin de proyectar una imagen idealizada, pero inmediatamente identificable, de sí mismas con fines económicos y comerciales además de políticos”.

### **1.5.- Imagen: la tensión entre la producción y la recepción**

De entrada, el proceso de gestión de la imagen de un país exhibe una complejidad inherente habida cuenta de que, al tratarse de un concepto que abarca múltiples aspectos e involucra a muchísimos actores, reviste su propia dinámica sin que exista una propiedad definida de tal constructo mental o activo intangible (Arribas, 2009: 131-132). De allí su naturaleza “ingobernable”, en el entendido de que las principales manifestaciones del producto “país” percibido y consumido en el exterior proceden de la actuación de una sociedad que no necesariamente actúa movida por el afán consciente de conseguir atraer a otros hacia su modelo de vida o influir en beneficio de la actuación del poder político, a lo que se aúna la incontrolable selección de estímulos que se produce puertas afuera de un país en función de lo que se juzga significativo o no de una cultura extraña (Torres, 2005: 13).

Por añadidura, la imagen de una nación aglutina un crisol de imágenes (incluso conflictivas) que conviven al interior y en el exterior de la misma, por lo que, aun cuando se pueda liderar un proceso de comunicación territorial, no es fácil establecer cuál de las imágenes del país predominará en un momento dado, ni por qué razones (Robles, 1996: 5).

Para nada fortuito pues que, en la literatura especializada, priven dos posibles aproximaciones a la noción de imagen dependiendo de su emplazamiento dentro del proceso general de comunicación, ya sea que se ubique en la esfera del emisor (herramienta gestionada-percepción deseada) o en la esfera del receptor (proceso incontrolado-percepción espontánea) (Capriotti, 2009: 83).

En este tramo, prestos a profundizar desde un sustrato organizacional, en esencia la imagen como enfoque de emisión (*sender-oriented*) apuntaría, como se dejó asentado en las páginas precedentes, al conjunto de características o atributos identitarios que la entidad quiere que sus públicos conozcan o asocien a ella, redundando en la elaboración de un “perfil de personalidad corporativa” que debe ser adecuadamente transmitido. Subyace aquí el imperativo del control y la manipulación, siendo la imagen un activo “propiedad” de la organización, de donde deriva la expresión “imagen de empresa”. Así las cosas, con asidero en la construcción de una matriz de comunicación y el diseño de significantes, la entidad pone en circulación diversos mensajes, los cuales afectarán de determinada manera a los públicos (Scheinsohn, 2009; Cauzard, Perret y Ronin, 1989; Costa, 1987 y 2003; Chaves, 1988; Delorme, 1991; Heude, 1990; Nápoles, 1988; Olins, 1990 y 1991; Selame y Selame, 1988).

Se incorpora en esta visión la stampa icónica de la organización (lo que se ve o “imagen-ícono” de índole material por cuanto existe en el mundo físico de los objetos), vehiculizada por intermedio de la comunicación visual y expresada merced el uso de símbolos, logotipos y colores aplicados a través del diseño gráfico, audiovisual, industrial, ambiental o arquitectónico (Capriotti, 2009: 87).

De resultas, la imagen constituye el resultado de la acción del emisor, perfilándose cual instrumento susceptible de gestión que, a través de la actividad cotidiana y la comunicación corporativa, representa y posiciona unitariamente todos los atributos y las facultades competitivas de la organización en la mente de los públicos con los que esta se relaciona (San Nicolás y Contreras, 2002).



Pese a mantenerse todavía vigente, en la actualidad esta aproximación a la imagen corporativa puede ser tildada de minoritaria, de facto rayana en el concepto de la identidad corporativa en cuanto rasgos elegidos por la entidad como distintivos, y de la comunicación corporativa en tanto instrumento utilizado por la organización para llegar a sus públicos, lo que relega la imagen a una “puesta en escena” (Capriotti, 2009: 88).

Contrariamente, el abordaje de la imagen como concepto de recepción (*reception-oriented*) refiere la síntesis mental realizada por el público a tenor del procesamiento y la valoración de la información relativa a una organización, condicionada por múltiples aspectos (situación de recepción, conceptos previos, motivación, etc.), de donde sedimenta un conjunto de características y atributos sobre la base de los cuales define y diferencia a esa entidad de las demás, sin que el resultado de esa interpretación libre (imagen) sea, necesariamente, similar a la intención del emisor (Aaker, 1994 y 1996; Bernstein, 1986; Capriotti, 1992 y 1999; Cerviño, 2002; Chaves, 1988; Costa, 1987 y 2003; Grunig, 1993; Ind, 1992; Kapferer, 1992 y 1994; Losada, 2002; Marion, 1989; Marston, 1981; Ortigueira y Ortigueira, 2001; Scheinsohn, 2009; van Riel y Balmer, 1997; Villafañe, 1999).

Vista así, en el enmarcado del proceso general de comunicación, la imagen es una construcción “propiedad” del receptor, quien es considerado un sujeto creador y activo. En consecuencia, al ser comprendida como un hecho esencialmente subjetivo y relativo (cada quien tiene un bagaje cultural, una idiosincracia, unas afinidades y unos gustos específicos), se admite que la imagen no se comunica sino que se produce al interior de cada persona conforme su registro de percepción como producto de inducciones, deducciones, proyecciones, sensaciones, emociones, impresiones, conocimientos, sentimientos y vivencias (Worcester, 1992).

La imagen es algo que uno posee, como sucede con la sombra; qué duda cabe que cada uno tiene su propia sombra y que ésta es inalienable, y lo mismo sucede con la imagen; pero, y aquí nos encontramos con un primer obstáculo, nuestra imagen, siendo nuestra, no la poseemos nosotros, la poseen los demás, forma parte de su patrimonio y como tal, la pueden manejar a su antojo, y sobre la “imagen”, como sobre éste, actúan factores que aparentemente no tienen nada que ver con ellos, pero influyen decisivamente sobre su creación, mantenimiento y/o modificación. Y desde luego, otro problema que se nos plantea es el hecho de que no es única, sino plural, de tal modo que hay tantas imágenes como individuos observadores, sin que ello signifique que sean ellos -seamos nosotros- los que constituyan el objeto. Pero, aún hay más, aunque se admita la existencia del objeto como plenamente independiente del sujeto, como quiere la filosofía realista y abona, inicialmente, el sentido común, es la percepción del sujeto la que configura el objeto; en

consecuencia, éste se limita a ser un mero estímulo desencadenante de dicha percepción. La influencia del sujeto perceptor sobre la imagen es tan grande que, sin duda, justifica nuestra consideración de la misma como elemento o ingrediente patrimonial suyo (Solano, 2010: 460-461).

Dando crédito a Verdura (1993: 79), la imagen “es un concepto simple, pero que engloba factores como credibilidad, consistencia, coherencia o uniformidad, entre otros”, lo que le confiere un talante poliédrico. O sea, cada sujeto u objeto presenta numerosos lados desde los que pueden ser contemplados por los diferentes públicos espectadores (posición, intereses, necesidades y prejuicios), lo que significa que, de la diversidad de propiedades que configuran su imagen, cada audiencia es más o menos sensible a unas que a otras. Hacia la conclusión del proceso, tras reunirse las imágenes individuales, estas amalgaman una imagen generalizada y compartida a la que se da en llamar imagen pública (Scheinsohn, 2009: 85).

A buen seguro, entonces, los públicos no están al final de la cadena sino al principio, constatación que impele al estudio de los receptores dada su condición de factor incontrolable (lo que piensan, lo que sienten, cómo actúan, cómo son, cómo se comportan, cómo interpretan o consumen la información), con miras a precisar los elementos básicos que servirán de soporte a los contenidos y las estrategias comunicacionales (Bosovsky, 2005: 25). Actualmente, esta es la concepción que predomina entre los académicos y los profesionales de la imagen y la comunicación corporativa (Capriotti, 2009: 88-89).

Luego de esta disquisición y reparando en el entorno internacional, es dable atisbar en la representación del Estado-nación, estrechamente enlazados, el enfoque de la imagen como constructo de emisión, lo mismo que como constructo de recepción, consintiéndose en el hecho de que la construcción de sentido es un proceso de interacción mutuo y compartido entre el emisor-organización-nación, quien elabora y difunde mensajes, y los destinatarios-públicos-foráneos, quienes procesan e interpretan los mensajes recibidos en cuestión.

En esta tónica, ciertamente, se acepta que los actores internacionales, y más en detalle el Estado, pueden activar una determinada identidad a través de su discurso exterior, asumiendo un posicionamiento respecto de otros Estados y, en general, de otros sujetos con los que coexisten en la arena regional o mundial y con los que sostienen relaciones sociales dinámicas (Banchoff, 1999: 271).

Empero, la posibilidad de posicionamiento por parte del sujeto-Estado no significa que goza de absoluta libertad de movimiento ni le exime de ciertas posibilidades y restricciones que le son impuestas dando lugar a “identidades posibles” (Dam, 2010: 13). Por ende, ningún Estado cuenta con la autonomía suficiente dentro del escenario internacional para proyectar su identidad y lograr una “imagen ideal”, acorde con sus objetivos, en desmedro del total de condiciones impuestas por el propio sistema de naciones, la diversidad de actores que intervienen en la formación de esa imagen y la variación en las percepciones de una nación a la otra dependiendo de su esquema cultural y de valores (Robles, 1996: 6; Chavarría y Pacheco, 2007: 3-4).

Desde este ángulo de miras, tomando en préstamo el planteamiento esbozado por Lahneman (2003), los Estados en el ámbito internacional estructuran una identidad que bascula entre la imagen que sus autoridades pretenden introducir mediante sus discursos y acciones de política exterior (“rol declarado”), y las características que le son adjudicadas por los otros actores internacionales (“rol asignado”). Siguiendo esta pauta, el sujeto-Estado puede intentar invocar una identidad, pero esta sólo se activará si es aceptada por el destinatario del discurso de política exterior (Dam, 2010: 14).

Al vuelo de estas consideraciones, la imagen del Estado es, por naturaleza, una realidad de doble vía; de suyo, no es creada sino interpretada, quedando supeditado el resultado final al equilibrio entre la proyección de conceptos (características o atributos identitarios) y la interpelación de tales conceptos (percepción que de ese Estado tienen otros actores externos) (Robles, 1996: 6; Dam, 2010: 11), adhiriéndose aquí el término “interpelación” de Althusser (1971), según el cual otros actores contribuyen y hacen parte de la construcción de la identidad de un individuo.

En este curso de cosas, los dirigentes de los Estados pueden alcanzar distintos grados de éxito en su aspiración de moldear una imagen ligada a sus intereses particulares que condicione su participación en la esfera internacional, apostando siempre por conseguir que las percepciones de los públicos extranjeros se aproximen a su propuesta de imagen ideal dentro de las normas que delimitan el campo de acción de sus decisiones en el contexto externo (Reus-Smit, 2009). Para más, de acuerdo con Jervis (2002), quien resuelve la política exterior, en su pretensión de influir sobre el que percibe, procura proyectar una identidad, perfilar una imagen y adoptar un comportamiento en consonancia con ese

objetivo. Por lo tanto, todo estudio en materia de relaciones internacionales no solo debe tener en cuenta cómo un actor juzga el comportamiento del otro, sino también cómo este percibe su propio comportamiento.

En realidad, aclaratorias sean hechas, la creación de imágenes nacionales no es un fenómeno nuevo; antes bien, a lo largo de la historia, casi todas las naciones han dedicado gran atención y arduos esfuerzos en generar prestigio e influencia, en el intento consciente y deliberado por proyectar, tanto para los públicos internos como para los foráneos, una identidad clara, coherente y dominada por la ideología (Kunczik, 1990; Olins, 2003). De esta manera, en un mundo cada vez más competitivo y globalizado, las naciones procuran causar impresiones favorables dirigidas a públicos concretos, al igual que los individuos, las organizaciones u otras estructuras sociales, experimentando estrategias de comunicación que les permitan contarse al mundo más allá de sus elementos de poder real (Xifra, 2010: 125).

Suscribiendo a Noya (2002), la imagen de los países ha adquirido tal relevancia que bien cabe catalogársele como un “asunto de Estado” toda vez que se erige en un activo de cara al establecimiento de acuerdos económicos, cuando no en un poderoso atractor de los flujos de capitales, bienes, servicios, empresas y personas. Sin embargo, no se incurre en una exageración el aseverar también que, en un entorno internacional en el que la interacción entre los gobiernos es cada vez más fuerte y las decisiones de unos países afectan más las decisiones de otros, los Estados han de preocuparse por una imagen de perfil político concreto, que no estrictamente comercial y económica, ampliando a la vez que consolidando el radio de influencia geopolítica.

A la postre, la imagen es un elemento esencial para el gobierno de un país en aras de proyectar su poder político, aumentar su influencia sobre otras naciones y perseguir objetivos en la arena global (Ortigueira, 1999: 72). En este estadio, la percepción se constituye en la vía principal de conocimiento, por lo que los Estados han de volcar su mirada sobre los referentes utilizados en la comunicación pública para suscitar imágenes mentales entre la audiencia extranjera tratándose de una realidad de por sí distante en términos geográficos y culturales (La Porte, 2007: 25).

Atendiendo a este panorama, la búsqueda de preeminencia en el campo internacional trasciende la lucha por la supremacía militar o por el dominio económico;

para ser más exactos, revierte en la pugna por entrar a competir en el campo de las ideas y “conquistar las mentes y las conciencias de los pueblos” sobre la base de una imagen diferenciada, convirtiéndose esta en un instrumento adicional de poder, conocido como poder blando (*soft power*) (Marini, 2008).

De hecho, si bien las condiciones objetivas dictadas por los factores políticos y económicos continúan marcando el rumbo de las decisiones en política exterior, las variables de cariz subjetivo, y más en detalle la construcción de imágenes de país deseadas, se avienen fundamentales en materia de transacciones internacionales, en pos de robustecer los lazos de cooperación y las propias relaciones comerciales y políticas sirviéndose del ejercicio de la atracción, más barato que el de la coerción, toda vez que conduce a la aceptación de valores y a la legitimidad sin resistencia (Soares, 2007: 124-125).

No obstante, el concepto de poder blando tiene en su haber no pocos detractores por lo que se refiere a su composición y consistencia, llegando a cuestionarse, inclusive, su condición de poder dado su afincamiento en la persuasión (Ferguson, 2003), a lo que se contrapone su carácter más complejo y heterogéneo, apuntalándose en su acepción de poder duro trocado en ideología (Noya, 2007: 150). En esta senda, la política de imagen no es sino *realpolitik*, aunque con medios simbólicos (García de Alba, 2009: 225).

A título ilustrativo, tráigase al ruedo la promoción de valores o instituciones universales como la democracia, los derechos humanos, el desarrollo humano, el entendimiento entre culturas, la paz mundial, etc., en la que, pese a su altruismo, es viable avistar un dejo interesado tomando en consideración que, en las relaciones internacionales como en las interpersonales, la ayuda a los demás termina por generar réditos al actor benefactor. Es el caso de los gobiernos afanados en fortalecer la democracia en otros países por interés propio, para evitar ser atacados, como bien lo retrató el presidente venezolano Rómulo Betancourt durante su mandato entre los años 1959 y 1963, enfrentándose a las dictaduras militares que cundían en América Latina por aquella época mediante la formulación de la “Doctrina Betancourt”.

En esa misma vertiente, dentro la “Doctrina Monroe”, según la versión Roosevelt, la “Pax Americana” se antoja universalista que no particularista, justificándose el intervencionismo norteamericano por razones morales en legítima defensa de la democracia

en el mundo. Desde esta perspectiva, la acción militar de los Estados Unidos es una garantía del orden internacional (van Ham, 2005: 51).

Por eso para Ferguson (2003: 74-75) la aplicación de la coerción económica y militar a favor de los intereses de la nación siempre ha estado revestida de algún tipo de retórica universalista, a sabiendas de que todos los imperios siempre han buscado y proclamado argumentos morales y altruistas para su dominación: “el guante de terciopelo que envuelve un puño de hierro”.

Esta prolongación del poder blando como poder duro no se circunscribe solo al ámbito militar o político; también es factible observarlo en una especie de “seducción económica” por conducto de la buena marca de producto o el reputado *made in* de un determinado país, sin descontar la “coerción cultural” reflejada en la posición de cuasimonopolio del inglés como *lingua franca* (De Swaan, 2001).

Al cobijo de esta mixtura, Nye (2004: 10) admite abiertamente que el poder blando es cualquier recurso, duro o blando, impregnado de legitimidad a los “ojos de otros”, asomando la capacidad de aunar el poder duro de la coacción y el pago con el poder blando de la atracción, articulados ambos en una estrategia de poder inteligente que alcance objetivos y obtenga resultados influyendo en el comportamiento de otros (Nye y Armitage, 2007: 7).

La postura anterior reivindica el rol de la percepción y la subjetividad, motivo por el cual Noya (2005: 6) decanta por la denominación de poder simbólico, poniendo el acento sobre el reconocimiento y la legitimación en tanto variables *sine quan non* que permiten calificar a un recurso como poder o no. Por ejemplo, las capacidades castrenses pueden traducirse en poder blando en la medida en que estén socialmente legitimadas para un fin humanitario, como en el caso de la ayuda militar prestada por los Estados Unidos en la reconstrucción de las sociedades asiáticas afectadas por el *tsunami*.

En mucho, subyacen en este abordaje los valores de las capas posmaterialistas de las sociedades avanzadas, abiertas y democráticas para seguir aumentando sus recursos de poder en plena era de la información, a diferencia de las sociedades con estilos de vida más materialistas o modernos (Inglehart, 1997). En este orden de ideas, según Torres (2005: 3-4), el concepto de poder blando es, ante todo, una propuesta para lograr la perpetuación de la hegemonía norteamericana y no una teoría universal acerca de cómo cualquier país

puede incrementar sus poder independientemente del ideario que sustente su régimen político, con el agravante del excesivo optimismo que deposita en el atractivo de los códigos culturales y el modelo de organización política, económica y social de occidente, representado por los Estados Unidos, efectivo en países que han formado históricamente parte de esta tradición cultural, pero no tanto en colectivos que no comparten un mismo tronco civilizacional (por ejemplo, los antiguos satélites europeos de la Unión Soviética).

Huelga vislumbrar, pues, refrendando a autores de la talla de Gitlin (2003), cómo las contradicciones de la cultura, algunas veces, pueden hacer que el poder blando se revele contraproducente, volviéndose un contrapoder. Así, lo que en determinados lugares del planeta llega a ser contemplado como una genuina expresión de modernidad y progreso, en otros lugares, con tradiciones religiosas diferentes y un acusado contraste económico y social, puede ser percibido como una fuente de degradación moral y una amenaza hacia la propia identidad, por lo que debe ser rechazada y combatida, que no imitada.

Si el esquema mental de un individuo está guiado por la idea de que la riqueza de unos está construida a expensas de la pobreza de otros, como si la existencia de esos bienes que se desean fuese algo dado por la naturaleza, y en los que en su origen poco tiene que ver la mano del hombre, es lógico que el conocimiento del mayor bienestar de unos genere sentimientos de agravio.

Los partidarios del enfoque del poder blando como una vía de actuación en política exterior, tal vez no hayan tenido en consideración que una mayor publicitación de los logros de la propia sociedad, lejos de generar emulación, pueden incrementar los sentimientos de humillación y el deseo de revancha (Torres, 2005: 11-12).

Semejante brecha en poco o nada logra ser disminuida por la incesante expansión de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), las cuales, aun cuando en teoría reducen el desconocimiento mutuo y la incomprensión cultural gracias al acceso ilimitado y el abaratamiento continuo de los dispositivos, son superadas por el férreo control informativo que algunos países ejercen sobre su población, en especial cuando la influencia exterior es visualizada como un peligro para la pervivencia en el poder de la clase dirigente (p. 8).

Otro tanto achacan los críticos a la corriente teórica del poder blando por lo que se refiere al concepto de comunicación que ella alberga, entendida, básicamente, como una cuestión de transmisión de contenidos con capacidad para transformar, por sí sola, la

conducta o el pensamiento de los destinatarios sin tomar en cuenta el contexto en el que se produce la recepción ni el esquema mental y perceptivo de las personas. Por lo demás, bien sabido es que todo mensaje es reinterpretado conforme los filtros culturales, las asunciones previas que sobre el comunicador posea un individuo y, como parte de esta, la credibilidad ostentada por el emisor (p. 9).

A pesar de todo, los gobiernos pueden adelantar iniciativas de envergadura en el nombre de la gestión de las imágenes públicas o *impression management* de sus países en el nivel más macro, vale decir, el de las relaciones internacionales, a través de una adecuada presentación de sí mismos por la vía de la comunicación de política exterior, tal como lo resume Anholt (2010) mediante la declaración de las siguientes afirmaciones:

- Pueden controlar su imagen internacional de manera rigurosa y científica en los países y sectores que sean de particular relevancia para ellos, al tiempo que comprender, exactamente, cómo repercute la variable imagen en los intereses nacionales.
- Si trabajan de forma imaginativa con las empresas y la sociedad civil, pueden consensuar una estrategia y elaborar un mensaje nacional que refleje las capacidades, el ingenio y la voluntad de su pueblo: hacia dónde va el país y cómo quiere llegar hasta allí.
- Pueden asegurar que su país mantiene una corriente de productos, servicios, políticas y acciones innovadoras en cada sector, lo que lo mantendrá en la primera línea de la atención y la admiración internacional, demostrará la veracidad de su mensaje y justificará el derecho a gozar de la estima y el prestigio que su pueblo y su gobierno desean (p. 229).

Por lo que concierne específicamente al Estado, las fuentes o recursos domésticos que contribuyen a su posicionamiento frente a otros actores estatales en el sistema internacional son muchos y notables, bordeando las esferas económica, física, política, cultural y social. De esta forma, se puede argumentar que existen varias subimágenes que,



conjuntadas, crean la imagen global de un país, proyectándose esta con técnicas del mercadeo habitualmente utilizadas para la promoción de productos y servicios (Robles, 1996: 7).

En esta recta, para nada extraño que se asimile el país a una organización y el escenario internacional al espacio en el que confluyen los consumidores del país-producto, contribuyendo sustancialmente tanto los bienes y/o servicios como las empresas con penetración en mercados extranjeros a la proyección de la imagen de un país (Estrada, 1991; Salazar, 1988). No por casualidad, por medio de las políticas públicas de imagen, los gobiernos pretenden favorecer las condiciones precisas para que el sector privado optimice sus recursos y capacidades, tanto reales como potenciales, con vistas al intercambio con sectores económicos de otros países (Ortigueira, 1999: 73-74).

Adscribiendo esta línea, la Estrategia de Marca País (EMP) encarna un instrumento al servicio del desarrollo nacional en el encuadre de las relaciones económicas y políticas internacionales con el objeto de generar una ventaja competitiva merced la agrupación de iniciativas relacionadas con las exportaciones, el impulso a la industria turística, la captación de inversión extranjera y el fortalecimiento del comercio exterior (Anholt, 2003).

Bajo esta óptica, la base de la competencia económica se desplaza hacia nichos muy localizados, reeditando la importancia del territorio (trátase de una nación en específico o integrada a un bloque económico), en cuanto área en donde se asientan potencialidades tecnológicas y personal calificado (Elizagarate, 2003: 40). De allí el interés suscitado a lo largo del último decenio entre las instancias gubernamentales por captar capitales mediante la suscripción de acuerdos bilaterales y el establecimiento de un clima de inversión favorable.

Mención aparte merece la promoción focalizada, vía campañas de mercadeo, de los sectores que exhiben ventajas competitivas para la activación de cadenas de producción, la transferencia de técnicas y conocimientos, el incremento de la calidad de la oferta económica nacional y la generación de empleo.

No en balde, a decir de Kotler (1998: 48), el meollo de la creación de riqueza reside tanto en el análisis como en la atinada gerencia de la cartera de capacidades nacionales (cultura, actitudes y valores, cohesión social, organización industrial y liderazgo político del gobierno). En su opinión, corresponde a los responsables de la formulación de las

políticas públicas de desarrollo económico, conjuntamente con las empresas y los diversos grupos sociales, la configuración de una visión estratégica de qué va a ser el país y cómo canalizará sus esfuerzos en pos de la consecución del éxito en el mercado competitivo global.

En tal sentido, el diseño de la imagen de un país entre la comunidad de inversionistas surge como una de las rutas más tentadoras, valiéndose para ello de la participación en ferias y exposiciones, la coordinación de visitas de grupos de inversión desde un país de origen a países anfitriones, y la organización de conferencias y seminarios de información general sobre oportunidades de inversión, todo ello con el ánimo de emitir señales positivas, fundadas en indicadores que reflejen el comportamiento de la economía nacional y su talante competitivo, entre otras variables.

En síntesis cabría afirmar que, hoy por hoy, las imágenes de los países se mueven bosquejando un *mapping* de posicionamiento en la escena internacional, enclave este donde la gestión proactiva de la marca constituye un nudo crítico. En observancia de esta tendencia, la Estrategia Marca-País (EMP) emerge como un soporte estable de alta sensibilidad y de valor agregado que ayuda a identificar, en la mente de los públicos reales o potenciales (consumidores, inversionistas y colectivo en general), una denominación geográfica concreta.

De suyo, se advierte en este apartado una suerte de asimilación teórica con las disquisiciones labradas en torno al constructo de la imagen de la organización, extrapoladas, a los efectos de este planteo, al ámbito territorial. Como consecuencia, se pone de relieve un viraje en la apreciación del papel desempeñado por los activos intangibles dentro de la nueva cultura inmaterial y de interacción simbólica imbricada en el área de los negocios, toda vez que permiten crear un marco de referencia cognitivo para el procesamiento de información (Alloza, 2001: 214).

En conclusión, los actores que fungen cual constructores y promotores de la imagen de un país revisten un carácter variopinto, flanqueados por una pluralidad de intereses, acciones y estrategias que contienen, en sí mismos, un cúmulo de intangibles asociados al poder blando (*soft power*), subproducto social y económico detentado, en su mayoría, por los actores de la sociedad civil que incluyen a las empresas, las Organizaciones No

Gubernamentales (ONG), los medios masivos de comunicación y los individuos en general, sin que medie a priori ningún elemento de coordinación (Saavedra, 2012: 139).

A propósito de este último punto citado, y en aras de comprender en toda su extensión el concepto de imagen de país, justo es no dejar de lado el peso del Estado que, en su condición de representante de una nación política, establece estrategias, criterios y métodos de acción a nivel diplomático, alineados con los objetivos de política exterior, bajo la guía de un grupo pequeño y poderoso de personas en el ejercicio de funciones oficiales de gobierno y, como tal, encargados de tomar las decisiones en este ámbito (Boulding, 1959).

Adhiriendo este hilo conductor, aunque las instancias políticas no son las únicas con solvencia para proyectar la imagen de un país en el exterior, en tanto política pública de carácter nacional corresponde al Poder Ejecutivo el manejo y la coordinación de esta, apelando para ello a la implementación de lineamientos de comunicación estratégica que involucren por igual a agentes no estatales cuya actividad puede incrementar el margen de maniobra de los gobiernos siempre y cuando los intereses de ambos coincidan (Sánchez, 2011: 3-5).

Sin ir muy lejos, claramente las empresas se benefician del prestigio nacional para sus operaciones al interior y al exterior del país de procedencia y, a su vez, pueden contribuir a realzar la imagen de este mediante la inserción de la tarea desarrollada por el sector privado en la ejecución de la política exterior del Estado como parte de un proceso de reflexión acerca del rol del país, lo que se traduce, finalmente, en una serie de acciones encaminadas a mostrarlo según las características que sus artífices quieran otorgarle (Giacalone, 2006: 3).

Sin demeritar esta mirada y aun cuando el concepto de Estrategia de Marca País (EMP) es muy ilustrativo, empero, para algunos analistas resulta insuficiente habida cuenta de que la política exterior, en calidad de política pública, demanda solidez para la consecución de propósitos más ambiciosos y no simplemente acciones espasmódicas o retoques ocasionales a la imagen de un país para atraer mercancías, inversiones, residentes y turismo (Rodríguez, 1987: 100).

En este sentido, García y Seitz (2006) sostienen que la política exterior debe convocar esfuerzos de mediano y largo plazo con el ánimo de conformar una imagen, un

discurso y un proyecto que, en armonía con los intereses nacionales, no se contenten solamente con actuar en el campo de los mercados, las empresas y la esfera económica, sino que se prolonguen a través de las demás dimensiones de la vida del país e incorporen las previsiones que surgen de la naturaleza misma del sistema internacional en proporción directa a las capacidades estratégicas y políticas de los diferentes actores participantes.

Esto explica que muchos aboguen porque la Estrategia de Marca País (EMP) sea integrada a la órbita más amplia de la diplomacia moderna, aunque calificándola como una intrusión frente a lo que ha sido una actividad puramente estatal (Melissen 2005a y 2005b; Nye 2004; Cull, 2008; Szondi, 2008; Seib, 2009), cuando no que la diplomacia adopte un papel subsidiario dentro del paraguas de la Estrategia de Marca País (EMP) (Dinnie, 2008; Govers y Go, 2009). Ello ha desembocado en resistencias mutuas, secundadas por un intenso debate entre la comunidad científica en la búsqueda de una relación de complementariedad, en el entendido de que una política exterior eficaz, al igual que una estrategia de mercadeo eficiente, logra mejorar la imagen de un Estado y todo lo relacionado con este en el plano internacional (Gilboa, 2008).

A los fines demostrativos, tráigase a colación el caso de América Latina, que, de acuerdo con estudios llevados a cabo por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) de España, entre los años 2003 y 2005, era percibida por las mayoría de los consultados como una región cuyos problemas más acuciantes y comunes apuntaban a la falta de democracia, la situación económica, la corrupción de los gobernantes, las desigualdades sociales y la inseguridad institucional, de donde se sigue un problema común de imagen para todos sus países, de índole fundamentalmente político, imposible de paliar solo con Estrategias de Marca País (EMP), lo que reclama esfuerzos diplomáticos y de comunicación política en pro de superar la desconfianza (Noya, 2006: 35-38).

Este tratamiento involucra una nueva forma de entender la capacidad persuasiva de los Estados en el contexto internacional ateniéndose a la especificidad del producto-país, amén de la complejidad de las relaciones exteriores, razón por la cual los académicos comienzan a explorar el fenómeno más profundamente, inclusive desde la teorización de la disciplina de las Relaciones Internacionales y el análisis comparado de políticas exteriores, asumiendo como eje gravitacional la construcción de relaciones y el desarrollo de un

diálogo con los públicos extranjeros basándose en valores compartidos (García y Seitz, 2006).

### **1.6.- Gobernar el Estado, ¿gobernar la imagen?**

De acuerdo con autores como Malmvig (2005), la imagen de un país es un bien público, razón por la cual no debe estar bajo el control de un gobierno; antes bien, debe ser considerada una política de Estado y, más allá, un activo fundamental para defender sus intereses en la política internacional (Noya, 2002).

En este sentido, el gobierno habrá de oficiar en calidad de sujeto emisor a partir de políticas públicas, propinando la política de Estado el marco temporal de largo plazo con resultados en el corto y mediano, al cabo que el marco espacial estará determinado por la localización de los sujetos receptores de las acciones comunicacionales internacionales, interestatales o nacionales, siendo la finalidad última la reinserción o posicionamiento del país en el ámbito global (García y Seitz, 2006).

Después de todo, en palabras de Rodríguez (1987: 38), en el escenario internacional, caracterizado por una mayor competitividad e interdependencia, no se busca únicamente establecer la presencia diplomática en otros países o en foros internacionales, sino también resaltar y promover, de manera activa, aquellos elementos de la imagen que catalicen el avance de los intereses del país en el plano económico, político, cultural y social, impulsando los contactos de Estado a Estado, de Estado a organismos internacionales, con empresas transnacionales, e incluso con agentes no gubernamentales.

De antemano, entre los gobiernos ha sido una constante casi natural, si se quiere, la preocupación por presentar la mejor cara frente a otros gobiernos, sus gobernados y la opinión pública de sus países, convirtiéndose en un valor fundamental dentro de la estrategia de política exterior al tamiz del proceso de creación de representaciones sociales (Salvador Mercado, 2002; García de Alba, 2009).

Así las cosas, no solo se gobierna la realidad sino también la imagen de la misma, lo que enlaza con la idea de gobernar lo público y más exactamente las políticas públicas, entre estas un tipo particular: la política pública de imagen de un país

aprobada e implementada por una autoridad gubernamental y dirigida a potenciar las ventajas competitivas y a consolidar la posición de una Nación, mediante el intercambio (emisión/recepción) proactivo y constante de mensajes con audiencias seleccionadas y a través de diversos medios y canales (Sánchez, 2011: 7).

A este planteamiento se adiciona que las decisiones de política del gobierno de un país impactan sobre la formación de los modelos mentales colectivos en torno a este, por lo que resulta imperativo, previa realización de estudios de percepción, generar y gestionar una imagen donde no existe, actualizarla de estar desfasada o distorsionada, o capitalizar nichos hasta ahora desatendidos Ortigueira (1999: 71-73).

Para nada baladí, entonces, el recurso a la idea de la “marca” de un Estado o *Brand State*, de acuerdo con el concepto acuñado por van Ham (2001), para dar a conocer y reconocer a un país en el mundo a través de distintos prismas en función de la búsqueda de vínculos emocionales con los ciudadanos del propio país o del exterior. De hecho, el constructivismo le ha concedido un lugar especial a esta corriente en la teoría de las relaciones internacionales dado el efecto homogeneizador de la globalización, que ha traído consigo la necesidad de los países de diferenciarse e individualizarse frente a otros países con base en identidades bien definidas, menos relacionadas con el producto en sí (la realidad del país) que con valores y emociones.

Al vuelo de estas consideraciones, los Estados intentan construir “personalidades de marca” basados en iconos y símbolos, lo que ha devenido en el tránsito de la política moderna del Estado-nación a la política posmoderna del Estado-marca, sin desmerecer las bases objetivas inherentes a un territorio y sus habitantes (Noya, 2002: 1).

Curiosamente, para van Ham (2004: 17) y Olins (2003: 170), en el fondo la iniciativa de desarrollar una marca para un país no es particularmente novedosa ya que toda nación ostenta una identidad colectiva y es una comunidad imaginaria. Para más señas, la primera referencia de esfuerzos promocionales de países remite al plan realizado por Inglaterra e Irlanda a fines del siglo XVII para impulsar la economía de sus ciudades (Borsay y Proudfoot, 2002). A juzgar por esta evidencia, en todo caso, lo inédito radica en el uso de la palabra “marca” y la sofisticación de las técnicas utilizada en su nombre.

Al final del camino, todo el despliegue comunicacional motorizado por los gobiernos para la representación de los Estados dentro y fuera de sus fronteras son ejemplos

de fórmulas simplificadoras y breves, no pocas veces resueltas en las imágenes de marca de las gestiones, cristalizadas en síntesis creativas y publicitarias que dan cuenta de mitos de gobierno. En este sentido, suele ser útil el empleo de rótulos, nominalizaciones o logos de gestión para infundir contenido al mito vía expresiones que tienen como núcleo un nombre y no un verbo (por ejemplo, “Venezuela avanza a paso de vencedores” o “Venezuela ahora es de todos”), habida cuenta de que no constituye un compendio de todas las políticas públicas expuesta como un extenso escrito (Riorda, 2006: 6 y 16).

A la sazón, una definición de este tipo, a todas luces intencional, debe incluir, como rasgos propios de la comunicación estratégica, las siguientes cualidades:

- Sus mensajes deben ser el resultado de la integración consistente de los mensajes de las distintas dependencias gubernamentales con proyección exterior (Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministerio de Defensa, Ministerio de Comercio, Ministerio de Cultura).
- Es siempre una acción deliberada por acción u omisión.
- Se dirige siempre al cumplimiento de unos fines y objetivos concretos y previamente establecidos.
- Su contenido debe ser coherente con los hechos.
- Tiene que reflejar valores ampliamente compartidos por la sociedad en su conjunto.
- No puede convertirse nunca en un instrumento de poder al servicio de un partido o facción política (Sánchez, 2011: 3, 7-8).

Siguiendo esta lógica de pensamiento, de nuevo el reconocimiento, la confianza y la credibilidad de un gobierno ante sus semejantes en la comunidad de naciones entran a jugar un papel predominante, haciendo de la percepción y la legitimación, con raigambre en el

terreno subjetivo, componentes esenciales del poder en todos los contextos de la acción internacional de los Estados (Saavedra, 2012: 139-140).

A buen seguro, no se puede obviar el hecho de que una imagen nación favorable es un prerequisite, en el flanco interno, para la gobernabilidad, y en el externo, para la reputación y la creación de una posición dentro del sistema internacional (Villanueva, 2012: 22). Lo anterior refiere a la necesidad de un país de establecer relaciones con otros países y ofrecer garantías, poniéndose el acento, para el agenciamiento de la credibilidad desde el enfoque tradicional de la disciplina de las Relaciones Internacionales, en el correcto ejercicio de los intercambios diplomáticos; el respeto absoluto a normas y principios del Derecho Público Internacional; la tolerancia y no injerencia en el relacionamiento con los demás actores internacionales; el sostenimiento de un régimen democrático; una política exterior activa y relativamente autónoma; y una panoplia de valores universalistas entre los que se cuentan la paz, la justicia, la equidad, la pluralidad, la dignidad, la resolución pacífica de conflictos, la solidaridad y la cooperación (Fernández, 2008: 6).

Si bien estos elementos tienen un cariz netamente principista, en el contexto actual de creciente interdependencia económica, las clases dirigentes tienden a reproducir en sus discursos los esquemas de las democracias de los países más desarrollados como pilares de credibilidad, a saber la disciplina fiscal, la liberalización comercial, la desregularización y la sujeción a un orden establecido por los principales organismos y centros financieros internacionales.

Por su parte, otro tanto suponen aquellos aspectos incorporados a la agenda gubernamental no siempre por voluntad de las propias élites en el poder, sino por el impulso de la sociedad civil, en concreto la defensa extraterritorial de los derechos humanos, el desarme universal, la protección internacional del medio ambiente, etc (p. 7).

Por lo que atañe específicamente a la dimensión económica, valga traer al ruedo cómo en las últimas décadas el análisis sobre el desarrollo y la manera más adecuada de alcanzarlo ha dado cabida, desde la sociología, la antropología e incluso las comunicaciones, a variables socioculturales (*soft variables* o variables blandas) hasta no hace mucho ignoradas (Sztompka, 1999), perfilándose como las de mayor auge las teorías del capital social (Bourdieu, 2005; Coleman, 1988; Dasgupta y Serageldin, 2000; Fukuyama, 1995; Putnam, 2000), cuyo énfasis redunda en la existencia de redes sociales



basadas en la confianza, las cuales permiten reducir la complejidad de los sistemas (Gambetta, 1988; Luhman, 1979) y, por ende, los niveles de riesgo.

Dentro de este cuadro, sin embargo, Labarca (2008: 74) apunta la escasez de literatura abocada, en principio, al estudio de los procesos de confianza que se construyen entre las naciones y, de segundas, en la incidencia de diversos elementos, entre ellos los ligados a la comunicación, sobre la edificación de esta confianza.

Este no es un tema menor en un mundo en el que, al calor de los procesos de globalización, las naciones han terminado por convertirse en entes competidores en los mercados internacionales, con la necesidad de desarrollar ventajas (reales o percibidas) que les permitan posicionarse exitosamente (Dicken, 2003; Porter, 2000).

En paralelo, desde la visión de las relaciones internacionales, la confianza otorga respuesta a las exigencias impuestas por el interés nacional en relación con otros, ya sea en dominios regionales o internacionales, razón por la cual debe ser comunicada eficientemente para influenciar y persuadir a la generalidad de los públicos frente a los que una nación está expuesta en medio de una sobreoferta de información (Fawcett, 2005: 26; Labarca, 2008: 75).

En este orden de ideas, la llamada “paradoja de la abundancia” (Nye y Keohane, 1998) refrenda la importancia de la confianza y de la credibilidad en tanto factores simbólicos claves de poder que sustentan las imágenes recíprocas de los países, reduciendo los crecientes costes de transacción ante una irrefrenable “interdependencia compleja” que “condena a entenderse”.

Por lo tanto, las potencias medias y los pequeños países, los más desarrollados y los que lo son menos, deben aprender a granjearse la confianza de los demás, propiciando un examen más amplio de las jerarquías de poder que, en última instancia, responden a la percepción-imagen que se tiene sobre un determinado país (Ardila, 2012: 4).

Bajo estas coordenadas, y privilegiando el poder suave, las potencias regionales se ofrecen como mediadores e interlocutores entre diferentes países y grupos de naciones; buscan desarrollar coaliciones y alianzas políticas; participan en la estructura de gobernanza regional; muestran voluntad de ejercer liderazgo en política exterior, además de hacerse con la representación de los intereses de la región en diversos foros internacionales (Nolte, 2006).

He aquí que los componentes subjetivos y de percepción (legitimidad y representatividad) en el desempeño y la habilidad de maniobra de la diplomacia nacional (capacidad de disuasión), más allá de los indicadores cuantitativos (capacidad militar, recursos naturales, población), se avienen vitales de cara a visibilizar y acrecentar la confianza y la credibilidad internacional en cada interrelación y negociación, traducéndose en mayores o menores dificultades para encontrar adhesión al posicionamiento y la ejecución de la política exterior del país en cuestión (Fernández, 2008: 6).

Como afirman Jönsson y Tallberg (2010), en el nuevo gobierno global la negociación encarna un proceso medular, al tiempo que las redes de contacto y de comunicación se han tornado cruciales en el encuadre de objetivos plenamente estratégicos reflejados, por ejemplo, en mayores y más fuertes intenciones de apoyar al país proponente de una determinada iniciativa (Yang, Shin, Lee y Wrigley, 2008); la habilidad para construir coaliciones y alianzas destinadas a alcanzar objetivos políticos; la obtención de apoyo en los casos de candidaturas ante los organismos internacionales o cuando las naciones requieren el respaldo internacional por diversos motivos (Alfonso, 2006: 160-161).

La imagen de país serio, responsable, en el cual se puede invertir o financiar proyectos de desarrollo ya que tiene estabilidad política y dispone de recursos para cancelar esos proyectos, tiene un costo que no aparece registrado en la balanza de pagos ni en el presupuesto fiscal, pero pesa a favor del país (Rodríguez, 1987: 44).

En este espectro, el liderazgo político se ha vuelto una competencia por alcanzar al fragor de las relaciones internacionales de la posmodernidad, de tal suerte que un poder blando (*soft power*) robusto aumentará la competitividad de un país atendiendo a unos valores adaptados a las normas globales imperantes, acceso a las corrientes de información y comunicación, mayor influencia en el proceso de elaboración del conocimiento y credibilidad en la conducción de los asuntos domésticos e internacionales (Molina e Iglesias, 2006: 4).

No en vano, las decisiones a nivel de gobiernos, organismos internacionales, empresas e incluso individuos en relación con un país en particular son influidas, cada vez más, por diversos *rankings* e indicadores internacionales que los sitúan en el contexto del

resto de los países. Por ello, más allá de cómo sea el desempeño del país en la realidad, tiene una relevancia enorme cómo lo muestren en estos reportes (especialmente cuanto más alejado se encuentre el consumidor-ciudadano, quien ha de contentarse entonces con una representación), devenidos en vehículos de información que definen, en mucho, la comunicación con el exterior (Morassi y Regent, 2012: 54-55; Regent, 2012: 62-64).

Así, las autoridades de un país pueden decidir en cuáles áreas se habrá de trabajar para, en cierto tiempo, mejorar posiciones en la medición del *ranking* (set de indicadores que más importan: calidad de vida, educación, transparencia, seguridad jurídica y personal, libertades económicas, desarrollo humano, alfabetización, etc.), priorizando aquellas dimensiones que impulsan el avance de la nación, y en las que se advierte la posibilidad de ser reconocidos y valorados por la comunidad internacional (*performance* destacada) (Francolino y Schroeder, 2012: 67-70).

A la vuelta de hoja, suscribiendo a Dader (2004),

la comunicación gubernamental y de Estado ha experimentado una profunda densificación en las últimas décadas para responder al reto de unas sociedades comunicativamente mucho más complejas, en las que el capital simbólico añadido, o imagen, cada vez exige más espacio al originario territorio de las materias primas políticas (p. 193).

Remata esta posición Lozano (1989: 1-2), para quien si se ve en el Estado la expresión jurídica de una comunidad social políticamente organizada, también hay que ver en su estampa una forma de comunicación o una entidad comunicativamente construida (Deutsch, 1993), por no decir “la realización por ahora más perfecta de esta instrumentación del diálogo social”, de donde se colige, a sus anchas, un sistema comunicativo informativo interno y externo, la capacidad operativa de redes instrumentales, el flujo de mensajes y la conformación de audiencias o públicos.

A poco andar, pues, el Estado, en tanto entramado institucional y titular de soberanía es, a la vez, emisor y receptor de mensajes, y, por lo tanto, medio comunicativo y sujeto informativo que canaliza y vehicula un flujo heterogéneo de ideas, productos, relaciones y realizaciones, tanto respecto a sus ciudadanos como en lo que se refiere a sus relaciones con los otros Estados y sus habitantes (Lozano, 1989: 2-3 y 1999: 508).

(...) lo único que hay que hacer para ampliar el modelo tradicional de las relaciones internacionales es considerar a los Estados nacionales como organizaciones complejas que procesan la información que obtienen a través de los canales de comunicación y que transmiten sus reacciones al exterior en forma de demandas y respuestas. Los Estados nacionales son fuentes de comunicación, y sus acciones de demanda y respuesta generan la corriente de mensajes entre los Estados (McClelland, 1976).

En esta sintonía, a decir de Noya (2006: 2), en la actualidad son numerosas las etiquetas utilizadas para designar la función correspondiente a la gestión de la información y la comunicación exterior de los países, siendo a menudo invocadas con un criterio indiscriminado, en detalle: diplomacia pública, relaciones públicas internacionales, poder blando, comunicación política internacional, comunicación estratégica, gestión de las percepciones, propaganda internacional, operaciones psicológicas (PSYOP), entre otras.

Independientemente de esta eclosión de términos, cada cual con sus énfasis y especificidades, todos realzan, sin excepción, el sitio de envergadura ocupado por los procesos de comunicación, a sabiendas de que el Estado-marca es un actor político que tiene que promocionarse mucho más agresivamente que antes, en especial con expresiones desde un sentido económico comercial (van Ham, 2004: 17).

En este cauce, no obstante, además de la globalización de las culturas y de los mercados, no pueden descartarse las motivaciones e intereses nacionales idiosincrásicos, los cuales pueden conducir a la formulación de proyectos estatales de comunicación internacional en los que se antepongan los objetivos políticos para la creación y la promoción de un “nuevo” perfil de país (Noya, 2007: 83).

Ante este panorama, la diplomacia, en tanto lenguaje, ha dejado de ser solo la ruta para que los Estados se relacionen entre sí y se ha transformado en un modo deliberado de influir en la construcción de la imagen exterior de estos actores, al servicio de su política y no solo con respecto de los otros Estados (Ruiz de la Serna, 2010: 301).

Y es que, desde muy antiguo, qué duda cabe, los embajadores promovían la buena imagen de los Estados que representaban, tarea que abarcaba tanto los aspectos discursivos verbales (hablaban en nombre del Príncipe) como los simbólicos (la vestimenta y hasta la lengua con que se dirigían a los soberanos extranjeros), marcando con ello la imagen de poder de su jefe de Estado (Marcano, 2000: 64).

También entrañaban carácter de representación los edificios de las sedes diplomáticas cual símbolos de estatus, amén de las ceremonias y las formalidades protocolarias cuyo aire de escenificación conlleva un objetivo práctico: gestionar la imagen para convencer a súbditos y vecinos del poder y la grandeza del soberano.

Ritos y ceremonias pueden interpretarse por tanto como un medio pacífico, o al menos no cruento, de exponer en cada momento las pretensiones del poder mediante la exhibición del equilibrio de fuerzas existente, deseable o que se quiere proyectar por parte del emisor de la comunicación. La visualización del espacio en que se desarrolla una ceremonia nos aporta la fotografía, o mejor aún, la radiografía, de ese sistema de fuerzas y su posicionamiento (Otero, 2000: 365).

En últimas, las mutaciones experimentadas en el complejo relacional internacional, pese a cuestionar el planteamiento de la diplomacia en su formalidad y tratamiento clásicos, no supone una involución por el hecho de sustituir los esquemas de poder de la *Realpolitik* por otros fundados en el paradigma de la razón comunicativa que, en su condición de “clave metodológica” pone de relieve el doble carácter comunicativo del complejo relacional: como un sistema informativo y como sistema comunicativo (Lozano, 1991: 63).

Empero, la alusión a los conceptos “informativo” y “comunicativo” no deben entenderse desde una formulación estrictamente periodística; por el contrario, refieren a una ontología más abarcadora, como realidades y fenómenos sociales (Lozano, 1999: 506).

De resultas, mientras para buena parte de los internacionalistas las relaciones en el entorno planetario han de asumirse bajo la égida de intercambios (comercio, actividades culturales, actos de cooperación); conexiones (acciones jurídicas y políticas) y antagonismos (situaciones de crisis, incluida la guerra), los autores defensores de la razón comunicativa propugnan la comprensión de la arena mundial como “un ecosistema político de naturaleza informativa que se manifiesta operando dialécticamente por obra de procesos comunicativos, articulados en actores emisores y receptores, mensajes conformadores, medios de acción y audiencias resultantes” (Lozano, 1991: 64).

A la postre, el ámbito internacional se atisba como desenlace de una doble dinámica: por un lado, el hábitat natural y, por el otro, el hábitat construido por la interacción comunicativa (Lozano, 1999: 508).

Tratándose de la segunda alternativa, el gobierno, en su condición de representante de un determinado Estado, dispone de un conjunto de herramientas prácticas, reunidas bajo el nombre de diplomacia pública que incorpora el conocimiento y los recursos de la sociedad moderna (páginas web oficiales), al bagaje tradicional de la diplomacia (trabajo de embajadas) dentro de una política de comunicación dirigida a diversos públicos objetivo que permita participar en el debate público internacional e influir en el clima intelectual, político y social (Hernández, 2009: 499).

## Capítulo II

### Diplomacia Pública y Comunicación Internacional

La relevancia que la interlocución con el mundo circundante ha comportado para los Estados a lo largo de su devenir como unidades políticas autónomas, y más allá, en la remota antigüedad, desde que se produjeron los primeros contactos entre pueblos y sociedades diferentes, conllevó a que el despliegue de funciones diplomáticas, junto a la guerra, el comercio y la comunicación, adquiriese especial atención como sustrato de la esfera internacional, cuyo entramado de relaciones y actores ha experimentado una constante y creciente complejidad.

Etimológicamente hablando, a decir de Morales (2004:31), ello se hace patente en el origen mismo de la palabra diplomacia, derivada del vocablo “diploma”, procedente a su vez del verbo griego “diplóo”, que significa doblar. En este sentido, los diplomas constituían los folios rotulados, despachos u otros instrumentos utilizados en el Imperio Romano, y posteriormente por los soberanos en las épocas sucesivas, quienes les respaldaban y autorizaban con su sello y sus armas para el envío de leyes, documentos y notas destinadas a facilitar el intercambio de opiniones, lo mismo que a formalizar el establecimiento de alianzas.

Desde este estadio ceñido a la estricta práctica de la mensajería, la diplomacia avanzaría progresivamente hacia los planos del diálogo y la negociación de asuntos de interés, en el intento de los primeros centros de poder organizados por evitar las salidas violentas (Cohen, 1996). En el ínterin, retomando a Morales (2004: 32-36), se verificarían cinco etapas en el ciclo evolutivo de la disciplina hasta arribar a la época actual, asentando una especialización cada vez más sustancial de una de las artes más antiguas del mundo.

Al ras de este hilo conductor, pues, la primera gran revolución de la diplomacia se remonta a sus atisbos rudimentarios, en el siglo XIV A.C., teniendo como telón de fondo la formalización de las relaciones entre los gobiernos de Egipto y Mesopotamia, de donde se siguió entablar una serie de reglas, siquiera informales, encaminadas a normar los encuentros entre los representantes de ambas regiones.

No obstante, fue a partir del contacto estrecho suscitado entre las ciudades-estado de la Grecia clásica que se otorgó a la diplomacia carta de naturaleza institucional de la mano

de los heraldos y de las misiones especiales encomendadas para transmitir mensajes, avisos o presentes, amén de defender los intereses de un pueblo frente a los gobernantes de otras localidades.

Semejante dinámica se tornó ligeramente diferente con el declive experimentado por Grecia y la subsiguiente expansión vivida por Roma, convirtiendo a la diplomacia en una herramienta idónea para la consumación de conquistas y anexiones, en razón de la escasa propensión mostrada por los ciudadanos del imperio a convivir con otras regiones, consideradas a lo sumo cual súbditas.

A todas estas, las relaciones diplomáticas durante esta fase se distinguieron por su cariz ambulatorio, toda vez que se materializaban merced la designación de emisarios que desempeñaban su labor, de modo excepcional, ante el monarca de un país extranjero en el transcurso de un tiempo definido y en función de la naturaleza de las gestiones que debían ser llevadas a cabo, léase: la negociación de tratados de paz, la firma de alianzas, la celebración de acuerdos comerciales, la delimitación de fronteras, las declaraciones de guerra, entre otras. Este matiz circunstancial también obedecía, en mucho, al hecho de que las misiones diplomáticas estaban supeditadas al condicionamiento de la geografía, factor que, conjuntado a la precariedad de los medios de transporte y al todavía ínfimo desarrollo de las comunicaciones, sin dejar al margen las barreras de corte lingüístico, religioso y cultural, imponían limitaciones en materia de movilización y traslados.

En últimas, este *modus operandi* se prolongó hasta bien entrada la Edad Media, cuando la Santa Sede, potencia religiosa y política de la cristiandad, adoptó la costumbre de mandar comisionados temporales ante los reyes con el fin de resolver diferencias espirituales, dando lugar, más temprano que tarde, a la implantación de las nunciaturas apostólicas acreditadas ante las cortes. Justamente, este resultó ser el preámbulo a la segunda gran revolución de la diplomacia, en el marco de la centralización del poder político acompañada a la intesificación de la comunicación entre las distintas entidades que lo albergaban, dotando a las actividades de relaciones exteriores de una mayor sistematización en la ruta de generar normas básicas que regularan su funcionamiento.

Así las cosas, en los predios del siglo XIV, la diplomacia se volvió permanente en medio de los grandes descubrimientos geográficos y del Renacimiento en Europa, aunados al intrincado contexto político y la confluencia de nuevas variables de orden económico



internacional, a saber la emergencia paulatina de los modernos Estados europeos; el alumbramiento de un nuevo sistema de relaciones económicas capitalistas; la expansión ultramarina y, con ella, el contacto de las principales potencias europeas con los grandes imperios de Extremo Oriente y del continente americano. De resultas, pues, esta combinatoria exigió a las monarquías, conscientes de la búsqueda de la paz y del entendimiento, un mayor grado de estabilidad y formalidad de su acción exterior mediante una plataforma institucional básica consistente en la creación de unos órganos permanentes de representación y unos canales oficiales de comunicación e información ante las autoridades de terceros países.

Fueron el ejemplo más palmario de esta nueva realidad las ciudades-estado italianas del siglo XV, las cuales, ante el temor de ser conquistadas las unas por las otras, víctimas de la violencia y la astucia de los gobernantes y huérfanas de la lealtad de sus siervos y sus vecinos, apelaron al apostamiento territorial prolongado de delegados con el objeto de alejar las amenazas de guerra entre los principados.

A la sazón, espontánea o deliberadamente, se había inventado la fórmula embrionaria que presagiaba la diplomacia moderna: al centro, una organización apoyada en un Ministerio de Asuntos Exteriores que guiaba el diseño de la política exterior, y en la periferia un sistema de embajadas que defendía los intereses de su gobierno; el ejercicio incipiente de una tetralogía de funciones reglamentadas cuando menos tímidamente: observación e información, negociación, representación y protección de los intereses nacionales; y la aparición del principio de la extraterritorialidad, conforme el cual una embajada está siempre en territorio del Estado que representa, por lo que cualquier persona o cosa que se halle dentro del recinto diplomático queda bajo la jurisdicción de las leyes del país representado (Marín, 2000).

En esta onda, según Marcano (2000: 58), inspirado en Calduch (1993), los rasgos que singularizaron a la diplomacia para este tramo temporal fueron los siguientes:

1. La existencia de una normativa apenas en ciernes por lo que incumbe al derecho diplomático, tanto en lo referente a privilegios e inmunidades del personal y de las misiones, como en lo relativo a la jerarquía y los rangos de los agentes. Dadas estas imprecisiones, los abusos y las violaciones a los parámetros, paralelos a los

conflictos entre las partes, eran moneda corriente y obedecían a los vaivenes e inconstancias de una política exterior personalizada.

2. La ausencia de una carrera diplomática en sentido estricto, entendida como una profesión específica en el seno de una Administración estatal. Por tal motivo, los embajadores eran elegidos y nombrados personalmente por el monarca entre los magistrados, los grandes comerciantes y otros hombres de confianza, quienes debían responder directamente ante su majestad.
3. La actuación del diplomático más como un representante personal del soberano que como un funcionario público.
4. La dualidad del diplomático, no solo como representante de su gobierno, abocado al desempeño de tareas enfrascadas en la observación, la vigilancia, la información y la negociación, sino también como agente interventor en la política interior del Estado ante el cual estaba acreditado, con frecuencia brindando apoyo a los grupos o facciones cuyos intereses coincidían, en gran medida, con los móviles políticos y económicos de su monarca. Esta circunstancia llevó a que muchos emisarios fuesen considerados agentes de espionaje e intriga, y se granjeran la ojeriza de los Estados receptores.

A grandes rasgos, aun cuando la diplomacia del período del Renacimiento fue especialmente agresiva y amoral, las ciudades-estado italianas, de forma consuetudinaria, propinaron las pinceladas para el desarrollo de una jerarquía diplomática, de unos lineamientos protocolarios (*Comitas Gentium*), de unos códigos de conducta y de unos mecanismos de cortesía internacional que todavía, al día de hoy, se mantienen vigentes.

No por casualidad, entre las primeras misiones diplomáticas que suelen mencionarse en los anales de la historia figuran las instauradas entre 1425 y 1432 por el Ducado de Milán y Segismundo, rey de Hungría, además de la representación desempeñada por Nicodemo da Pontremoli ante la ciudad de Florencia en nombre del Duque de Milán, Francesco Sforza, para el año 1446.

Por encima de estas referencias, frecuente es la alusión a Venecia como la precursora de la diplomacia moderna a tenor del establecimiento de misiones en Roma y Constantinopla; de hecho, sus embajadores, quienes eran llamados *oratores*, se cubrieron de celebridad debido a la periódica e intensa correspondencia oficial que sostuvieron con sus gobiernos, en la que acopiaban profusamente cuanta información política, económica y social lograban obtener acerca de las cortes en las que hacían vida pública. Precisamente, estos informes pasaron a la posteridad no tanto por su utilidad para la política exterior veneciana, que la tuvieron, sino por su extraordinario acervo en la gestación de una nueva ciencia: la historia diplomática, de la que fueron las primeras y más importantes fuentes documentales (Cahier, 1962: 20-45; Vilariño, 1987: 59-76).

A poco andar, la segunda revolución de la diplomacia se consolidó con el surgimiento del Estado-nación una vez firmado el Tratado de Paz de Westfalia en el año 1648, momento memorable a partir del cual las relaciones exteriores oficializaron sus formas y sus expresiones en un marco legal reconocido por la mayoría de los países, describiendo un salto cualitativo desde los preceptos de los regímenes imperiales y monárquicos hasta el fluir de los sistemas políticos abiertos, plurales, libres y con un decidido sello republicano (Calderón, 2005).

Y es que, ciertamente, cruzado este umbral que supuso la generalización en Europa de un sistema deparador de la igualdad jurídica de los Estados, aunada a las máximas de la soberanía territorial y la no injerencia, la diplomacia entró en una dinámica de afinación continua en tanto rama de la política e instrumento de los Estados para resolver controversias, obrar en aras de la consecución del interés nacional, modelar el equilibrio político de poder, contrarrestar la alternativa de las armas y preservar el carácter pacífico de la interacción estatal. De allí el requerimiento de instalar oficinas encargadas de administrar la política exterior de los Estados, simultáneo a la configuración de un cuerpo de funcionarios especialmente formados para el quehacer diplomático, dependientes a su vez de un Secretario de Estado nombrado por el monarca entre la nobleza de su confianza (Marcano, 2000: 59).

En esta sintonía, no fue sino hasta el siglo XVIII cuando hizo formalmente su presentación en sociedad la palabra “diplomacia”, al publicarse el *Coros Universal Diplomatique du droit de gens* (1726), que contenía versiones originales de los convenios

de alianza, paz y comercio con sustento en el Tratado de Munster de 1709 (Pría, 2008: 159).

Más tarde, en 1796, Edmund Burke promovió que el término fuese atribuido a las relaciones formales entre los Estados en el ámbito internacional (Nicholson, 1948: 196), propinando un giro hacia la tercera gran revolución de la diplomacia en tanto etapa en la que esta, flanqueada por el Congreso de Viena de 1815 y el Congreso de Aquisgrán de 1818, adquiriría atributos más precisos en calidad de profesión y servicio público estatal, dotado en consecuencia de reglas estables para el desempeño de la labor diplomática y del diplomático, con base en la implantación del derecho diplomático cual instrumento que habría de refrendar la lógica “negociadora”, la relación o comunicación de tipo “Gobierno/Gobierno” y el carácter “secreto” (Ramírez, 2001).

*Grosso modo*, Caldach (1993: 4) retrata las principales incidencias registradas en el transcurso de este período apelando a las siguientes puntualizaciones:

1. Perfilamiento de los diplomáticos como representantes de los Estados antes que de los monarcas en razón de la evolución de los regímenes políticos estatales (aparición de las monarquías constitucionales y de las Repúblicas presidencialistas), así como del reconocimiento del principio de la soberanía popular proclamado en las revoluciones americana y francesa.
2. Formalización de la carrera diplomática como parte sustantiva de la administración civil del Estado, lo que confirió a los diplomáticos y a las misiones diplomáticas de un status funcional y burocrático que permitió independizar el ejercicio de las funciones exteriores de los criterios particulares de los monarcas.
3. Consolidación de las normas jurídicas internacionales de cara a la regulación de temas atinentes a la jerarquía y la precedencia de las distintas categorías de agentes diplomáticos (Ministros plenipotenciarios, Secretarios de Embajada, etc.); los privilegios e inmunidades de la sede y los agentes diplomáticos; los requisitos y el procedimiento de acreditación, envío y retirada del personal diplomático, entre otros aspectos que encarnarían la médula del derecho diplomático.

4. Autonomía significativa de los diplomáticos en la ejecución de las directrices que les eran encomendadas, aun cuando las decisiones en materia de política exterior, cada vez más, pasaron a constituir una responsabilidad de los gobiernos y de los Ministros de Asuntos Exteriores.
5. Confinamiento de la diplomacia a la confidencialidad de las cancillerías dado el carácter predominantemente secreto propiciado por la reserva de acceso de los asuntos exteriores a un reducido grupo conformado por los miembros del gobierno, los altos funcionarios de la Administración estatal y los integrantes de las cámaras legislativas, coto que dejó las negociaciones diplomáticas al margen del conocimiento y el control popular.

A juzgar por estas evidencias, bien podría afirmarse que, camino a las postrimerías del siglo XIX, el ejercicio de la función diplomática había experimentado un avance por lo que se refiere a la definición de su dimensión pragmática, aunque todavía quedaban por saldar las incógnitas de una opinión pública que aspiraba a construir una diplomacia más efectiva y no tan hermética, no exclusiva ni excluyente, abierta a los pueblos y capaz de suplir el vacío moral y ético (Alfonso, 2006: 102-103).

Es así como para algunos académicos, entre los que se encuentra Boersner (2003), la tendencia de la diplomacia hacia el secretismo y el espionaje comenzó a resquebrajarse luego de acontecida la Primera Guerra Mundial con motivo de la normalización de las relaciones entre los países que participaron en el conflicto y la caída en barrena de la reputación del sistema diplomático europeo. De ahí el pronunciamiento realizado el 8 de enero de 1918 por el presidente estadounidense Thomas Woodrow Wilson (tras la Conferencia de Brest Litovsk que aseguró la concordia entre la Rusia bolchevique y los imperios centrales, y como antecedente a la Conferencia de Paz de París de 1919), en defensa de una diplomacia que procediera siempre de modo franco y transparente, cuyos objetivos prioritarios, resumidos en la declaración de los catorce puntos de los *Open Covenants*, deberían redundar en el mantenimiento de la seguridad colectiva y el equilibrio político internacional.

De esta manera, la postura defendida por el presidente Wilson a favor de los “acuerdos abiertos” o “pactos públicos de paz alcanzados en forma abierta, después de los cuales no podría haber ningún entendimiento internacional privado de ningún tipo”, marcó un punto de inflexión con respecto al antiguo sistema de la diplomacia restringida a los monarcas, los jefes de gobierno o las élites nacionales (Martínez, 2006: 50-51). A renglón seguido, se abogaría por una especie de “democratización” de la diplomacia con la intención de instalar una doctrina que gobernara la vida internacional de las naciones en función de erradicar la carrera armamentista, la guerra comercial, las rivalidades coloniales y otro tipo de desavenencias.

Por eso la propuesta del presidente Wilson estipulaba, entre sus planteamientos, que los borradores de los pactos se decidieran en conferencias internacionales en las que todos los países, lo mismo grandes que pequeños, intervendrían en igualdad de condiciones; que los conflictos fueran sometidos al arbitraje internacional para su resolución pacífica; y que, en últimas, privara la búsqueda del interés común en vez del interés nacional (Marcano, 2000: 60).

No en balde, un cúmulo nada desdeñable de las ideas del presidente Wilson fueron insertadas en el “Tratado de Versalles” de 1919 y, trascendiendo este, en el preámbulo del pacto de la extinta Sociedad de las Naciones (el prototipo de la Organización de las Naciones Unidas –ONU-), con expresión definitiva en el artículo 18 del referido documento toda vez que, en esta disposición, se introdujo la obligación de registrar en la secretaría del organismo, para su publicidad, todos los compromisos internacionales celebrados entre los Estados miembros (sin menoscabo de la reserva que, en general, debe proteger su elaboración y negociación), amén de que se enfatizó en la adopción del principio de que ningún tratado podría considerarse concluido hasta tanto no hubiese sido aprobado por los congresos de los países signatarios (Moncayo *et. al.*, 1997: 147).

De tal suerte, desaparecieron las reticencias relativas a alcanzar, por la vía informativa y en períodos de paz, a los públicos de otras latitudes, dejando entrever el trasfondo ideológico de la tradición liberal, inspirada en el pensamiento de John Locke y Thomas Paine. Paralelamente, la expansión de los medios de comunicación social hizo de la política exterior el objeto de una creciente preocupación e interés por parte de amplios

sectores políticos y sociales, estableciéndose los referéndums en tanto mecanismos para canalizar la injerencia popular sobre aquella.

Sin embargo, la llamada “diplomacia abierta”, disminuida después de la disolución de la Sociedad de Naciones al calor de un escenario internacional caracterizado por la extensión, la institucionalización y la consolidación de los Estados-nación, solo encontró respaldo definitivo con el advenimiento de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la normativa del Derecho Internacional Público (DIP), sustentación jurídica que remozó la diplomacia hasta hacerla más dinámica, incesante y democrática con vistas a la que sería su cuarta gran revolución en el horizonte de la segunda mitad del siglo XX (Pría, 2008: 160).

En efecto, con la finalización de la Segunda Guerra Mundial, la arquitectura de las relaciones internacionales experimentó importantes transformaciones signadas por la ruptura de la lógica bipolar que dividió al mundo, durante más de cuarenta años, en dos bloques geopolíticos sujetos a fuerzas hegemónicas de poder en extremo contradictorias, abocadas en pugna al control de espacios de influencia, valiéndose, cada cual, del apoyo de países satélites que respondían a su misma ideología: por un lado, los Estados Unidos, encarrilado por la vía de la exaltación de los valores de la democracia representativa y el capitalismo económico, y, por el otro, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), blandiendo los valores del socialismo (Alfonso, 2006: 46).

A la vuelta de hoja, las amenazas de confrontación y los temores ante la inminencia de una guerra nuclear cesaron con el colapso de la Unión Soviética, siendo el derrumbe del muro de Berlín, en el año 1989, el hecho simbólico que puso fecha decisiva al final de la Guerra Fría. A partir de ese momento, la sociedad mundial se internó por los confines de un tablero político inestable y fragmentado, propiciando un sinnúmero de investigaciones que intentaron, a las primeras de cambio, deslindar los parámetros vigentes de la convivencia internacional con miras a una explicación plausible sobre la configuración del Nuevo Orden Internacional (NOI), dada la presencia aparentemente exclusiva e inagotable de los Estados Unidos, materializada por intermedio de la afirmación de la hegemonía militar-estratégica de este país a nivel planetario; la estructuración de un esquema multipolar económico bajo un sistema de relaciones basado en los mecanismos de mercado; y la irradiación de la

democracia y el respeto universal a los Derechos Humanos como valores universales (p. 47).

Concatenado a estos sucesos, la diplomacia experimentó el impacto de las modernas tecnologías de transporte (ferrocarril, navegación a vapor, aviación) y de comunicaciones (telegrafía, telefonía, radiofonía, televisión), las cuales facilitaron la ejecutoria directa de la función por parte de las personas que ostentaban los más altos cargos gubernamentales (jefes de Estado y/o de Gobierno y Ministros de Asuntos Exteriores, esencialmente), mermando la independencia de los agentes diplomáticos como observadores, informadores y representantes de sus países ante otros Estados (Calduch, 1993: 4-5).

Aparejada con esta circunstancia, irrumpió en la escena la “diplomacia técnica”, modelada por la progresiva especialización de los asuntos exteriores a la luz del sustancial aumento del número de Estados y otros sujetos del derecho internacional, de donde se siguió la presencia de un elenco variopinto de profesionales en las misiones diplomáticas, léase economistas, militares, periodistas, agregados comerciales y culturales (Morales, 2004: 39-42).

Al filo de esta atmósfera, con el trasiego del siglo XX al siglo XXI el entorno internacional mutó bajo el influjo de fuerzas centrífugas y centrípetas (guerras civiles, nuevas tecnologías de la información y la comunicación, terrorismo, globalización de la economía y el comercio mundial, movilidad de personas y capital, penetración a gran escala de los medios de comunicación, flujos migratorios, turismo, aparición de organismos multilaterales y empresas multinacionales), trayendo consigo el cuestionamiento de los conceptos de Estado-nación y de política exterior, con el concomitante de una sensible fractura en el modelo institucional de la diplomacia.

He aquí la catalización de un proceso de imperioso revisionismo, en el encuadre de una quinta gran revolución, que obligó a reformulaciones y ajustes de las prácticas diplomáticas frente a las nuevas tendencias, a saber el creciente protagonismo de las organizaciones internacionales; el afianzamiento del Derecho Internacional y, con ello, la puesta en vigor de los instrumentos jurídicos y demás estructuras normativas en procura de regular los excesos y facultar a la comunidad internacional para actuar solo con las limitaciones consentidas en atención al marco de los deberes y derechos estatales; y, sobre



todo, la entrada de nuevos actores en el escenario global conjuntada a la erosión de la soberanía de los Estados (Ruiz de la Serna, 2010: 292).

De facto, las limitaciones a la independencia del Estado-nación westfaliano en un contexto de profundos embates que suponen el cuestionamiento de sus acostumbradas funciones, responsabilidades y prerrogativas, lo mismo que el surgimiento de proyectos de integración interestatal y la disputa de los espacios decisionales públicos, han devenido en la pérdida del monopolio de las relaciones internacionales de la que gozaban de antaño los gobiernos, representados casi en exclusiva por los mandatarios, los Ministerios de Asuntos Exteriores y los agentes diplomáticos, y en menor medida por otros miembros de la élite gobernante (Riordan, 2005: 4).

Al hilo de este entramado, la gobernabilidad global, ligada por antonomasia a las relaciones intergubernamentales, dejó de ser el ecosistema natural del diplomático para internarlo en una eclosión de contactos internacionales directos e indirectos, formales e informales, entre toda clase de organizaciones e individuos que coexisten en un mundo interdependiente, en el que acontecimientos lejanos condicionan vidas de individuos y naciones (Sahagún, 1998: 87-88).

Ello da al traste con la identidad clásica del Estado como arquetipo de organización de la vida política, actor investido de poder y atributos de plena soberanía dentro de sus fronteras y ámbito de intereses, y sujeto privilegiado del complejo relacional internacional (Carreón, 2007). Asimismo, desplaza a la sociedad de Estados de su estatus como nicho natural de la diplomacia, dilatando un paradigma que, a la hora de la interlocución internacional, bordea los circuitos regionales y multilaterales e incorpora a las fuerzas de la sociedad civil global. Semejante reacomodo obliga a los Estados a replantear la gestión de los asuntos exteriores, anteriormente su campo de acción específico y exclusivo, con el objeto de hacer frente y abordar las amenazas y los problemas que aquejan al conjunto del planeta, reto que, en ocasiones, puede superar sus capacidades o, cuando menos, mostrarlas insuficientes (La Porte, 2010).

No obstante, la diplomacia ha cambiado mucho en el siglo diecinueve y especialmente en los últimos treinta años. Como Gilbert Winham señala en la siguiente selección, la diplomacia hoy en día es menos un arte que un proceso de gestión. Ello es debido a que los Estados y las sociedades son más interdependientes y los asuntos poseen una creciente complejidad. En los viejos tiempos, el resultado de las negociaciones era probable que

tuviere escasos efectos sobre la población doméstica salvo que condujese a la guerra. Pero hoy en día hay un sinfín de problemas que sólo pueden ser resueltos en conjunción con otras naciones, y no son problemas que puedan ser desconocidos o fácilmente pospuestos. El control de armas nucleares, los temas aduaneros y monetarios, los acuerdos para regular el tráfico aéreo y las comunicaciones, evitar el peligro de polución, terrorismo o colapso económico, todos ellos son menos una causa de conflicto sobre las respuestas que una cuestión de encontrar soluciones a los problemas comunes (Sondermann, 1977: 130).

En una sociedad interconectada, pues, el difuminado y la consabida permeabilidad de las fronteras geográficas tradicionales “de” y “entre” los Estados; entre lo local, lo nacional y lo internacional; entre culturas, razas o ciudadanías; e incluso entre el mundo real y el mundo virtual, superponen por encima de la figura estatal la autoridad de organizaciones supranacionales (Banco Mundial –BM- o Fondo Monetario Internacional –FMI-), los intereses de corporaciones comerciales y hasta el carácter vinculante de fórmulas de cooperación e integración económica. Como colofón, bajo la égida del proceso globalizador se observa un descenso de la participación en formas racionalizadas de organización (partidos y sindicatos), atado a una crisis de las identidades políticas, “creándose un espacio heterogéneo de actores sociales, redes, movimientos sociales y organizaciones no gubernamentales” (Romero, 2006: 178-179) que “han revivido los medievales derechos de las entidades no soberanas para recibir a los enviados, conducir negociaciones y concluir acuerdos” (Cohen, 1996).

Estas corrientes, cuyas secuelas impactan no solo sobre las estructuras de los Estados-nación, sino que también ponen en tela de juicio el modelo que lo erigía cual ente unitario y monolítico en el orden internacional, facultado para la toma de decisiones al margen de la opinión de los ciudadanos, entraña por igual cambios sustanciales en la diplomacia, en sus contenidos, en sus alcances y en el perfil de sus agentes.

## **2.1.- Diplomacia: una práctica de vieja data**

De acuerdo con Calderón (2005), la diplomacia, en tanto disciplina y rama de la política incrustada en la arena del Derecho Internacional Público (DIP), ha madurado a lo largo de un proceso histórico continuo, concitando un alto grado de atención por parte de los Estados.

Por lo regular, al cobijo de un lenguaje coloquial y no especializado, se le atribuyen significados que la asocian a la política exterior de un Estado; el Servicio Exterior de un país determinado; o a los procedimientos idóneos en aras de concebir, entablar, encauzar y conducir, con eficiencia y efectividad, una negociación entre dos partes, o de poner en contacto y alcanzar algún tipo de acuerdo entre los distintos sujetos de Derecho Internacional (Arbuet, 1992: 27).

En todo caso y para todos los efectos, la expresión diplomacia alberga en su seno una panoplia de técnicas que, en razón de su diversidad y evolución en el tránsito de los siglos, a veces hace cuesta arriba dar con una definición que, siendo precisa y suficientemente abarcadora, rinda cuenta de la pluralidad de actividades que se desarrollan en el campo de las relaciones internacionales.

Así, por ejemplo, citando en una primera incursión de tipo conceptual a Rosecrance (1974: 724), cabe emplazar el término diplomacia en dos sentidos: uno restringido, que “hace referencia al proceso por el cual los gobiernos se comunican entre sí, por conducto de agentes oficiales”; y otro más amplio, que alude a “los métodos o técnicas de la política exterior que influyen en el sistema internacional”.

Por su parte, parafraseando a Cull (2009: 56-57), la diplomacia puede visualizarse como los mecanismos desplegados por un actor internacional en el intento por gestionar el entorno internacional mediante el compromiso con otro actor internacional, sin incurrir en la guerra. Justamente, este es el enfoque con el que coincide Morales (2004), al indicar que la diplomacia subraya el estudio de la formulación y la ejecución de la acción exterior de los Estados, realizada por medios pacíficos.

En esta misma vertiente argumental, para de Icaza (1999: 4-5), el concepto de la diplomacia remite, esencialmente, a “la conducción y al desarrollo de los contactos y las negociaciones entre los Estados, incluida la amplia gama de vínculos e intercambios relativos a los principales temas de la agenda global”.

Desde otro estribo, sin embargo, Iglesias y Molina (2006: 11; 2008: 123) son de la opinión de que la diplomacia ha de ser entendida, antes bien, como “el arte de negociar sin recurrir al ejercicio de la fuerza”, lo que comporta un cúmulo de prácticas y métodos “mediante los cuales los Estados buscan comunicarse y ejercer influencia entre uno y otro,

y resolver los conflictos a través de negociaciones, ya sean formales o informales, en lugar de recurrir a la amenaza”.

Trae agua a este molino Ruiz Jiménez (2004: 82), para quien la diplomacia tradicional “busca obtener las máximas ventajas para la propia nación, preferentemente evitando el uso de la fuerza y la creación de resentimientos”, de modo de apuntalar al Estado a través de la captación de aliados y la neutralización de oponentes, siendo sus recursos la palabra y la buena voluntad de negociación para la obtención de objetivos y la preservación de la paz.

Adhiere a esta postura el autor francés Cahier (1965), cuando afirma que la diplomacia es “(...) la manera de conducir las relaciones internacionales de los sujetos de Derecho Internacional por medios pacíficos, especialmente la negociación”, emparentándose así con el señalamiento de Nicholson (1955: 14), en cuanto a que la diplomacia es, simple y llanamente, “el manejo de las relaciones internacionales mediante la negociación”, y con Depetre (1974), bajo cuya óptica la diplomacia encarna “la ciencia y el arte de la representación de los Estados y de las negociaciones”.

No por casualidad, en esta misma senda, Vilariño (1987: 90) designa en cuanto diplomacia “aquella actividad ejecutora de la política exterior de un sujeto de derecho internacional, llevada a cabo por órganos y personas debidamente representativos del mismo ante otro u otros sujetos de derecho internacional” encaminada a “la construcción o existencia de una comunidad internacional justa” que, “a través de la cooperación permita el pleno desarrollo de los pueblos” y por medio de la negociación alcance, mantenga o fortalezca transaccionalmente la paz.

Vista así, entonces, la semántica de las nociones listadas con antelación deja entrever ideas en torno a la diplomacia que la acercan, por un lado, a las relaciones y las comunicaciones oficiales entabladas, mantenidas y estrechadas por los Estados por medio de agentes oficiales (jefes de Estado o de Gobierno, Ministros de Relaciones Exteriores y funcionarios diplomáticos), asociadas por lo demás a la representación de los intereses gubernamentales bajo las condiciones formales dictadas por el derecho internacional, mientras que, por el otro, la ligan con la mediación oficiosa y la negociación, rasgo que la singulariza de otros formatos de relación internacional toda vez que implica “la defensa de

los propios intereses mediante la búsqueda de un compromiso o acuerdo aceptable para todas las partes afectadas” (Calduch, 1993: 9).

Ateniéndose a estos razonamientos, la diplomacia se concibe como una actividad eminentemente política que discurre cotidiana y pacíficamente a cargo de los órganos del Estado, alistada de manera permanente a la defensa de los intereses de la nación frente al mundo, muy a tono con la definición clásica y realista de Morgenthau (1986: 177), autor que la describe en función de la combinación y el rendimiento de los distintos elementos de poder nacional (la geografía, los recursos naturales -alimentos, materias primas-, la capacidad industrial y militar, la tecnología, la demografía, entre otros), “para que rindan el máximo efecto sobre aquellos puntos de la escena internacional que más directamente conciernen al interés nacional”.

Así las cosas, el objetivo de la diplomacia convencional, como elemento administrador de la política exterior, radica en la ampliación y el mejoramiento de los intereses de los Estados, centrados sobre todo en salvaguardar la independencia, la seguridad y la integridad (territorial, económica y política). Bajo estas coordenadas, la política exterior vendría a ser “el qué” se hace, al cabo que la diplomacia gravita en “el cómo” se hace, vale decir, el estilo o la forma de conducción de la política exterior en cuestión (Salomón, 2007: 9-10).

En atención a este contraste, a tenor de sus intereses nacionales y sus prioridades en la agenda de asuntos exteriores, las modalidades con arreglo a las cuales los Estados pueden materializar sus aproximaciones e interacciones diplomáticas son variadas y suponen diferentes niveles dentro de un mosaico de posibilidades susceptibles de clasificarse con base en la pertinencia o la conveniencia; la forma de decidir; la forma de actuar; los actores que intervienen; los períodos históricos; las zonas geográficas en que se encuentran los actores; y, especialmente, la fórmula doctrinaria y coyuntural que pueden asumir los Estados con respecto a los miembros de la escena internacional (Ramírez, 2001: 4-5).

Al amparo de estos parámetros, en la actualidad resulta lícito no solo hablar de la diplomacia tradicional sino también de otros tipos de diplomacia que permiten fortalecer el tejido internacional y enriquecer la posición nacional en el ámbito exterior, a saber:

- 1) Diplomacia bilateral: es la forma más común y ancestral de la diplomacia, consistente en el establecimiento de relaciones entre dos Estados o entre uno de estos y otro sujeto de derecho internacional (Morales, 2004: 10). Tiene lugar desde el mismo instante en que un sujeto de derecho internacional envía representantes debidamente identificados, avalados y legitimados, al ámbito de otro sujeto de derecho internacional, con el propósito de asentar relaciones, tratar temas comunes e implementar políticas (Cohen, 1996: 3).
- 2) Diplomacia multilateral: su data es reciente si se le compara con la diplomacia bilateral. Como su nombre sugiere, remite a las relaciones que se entablan entre más de dos Estados o sujetos de derecho internacional (Morales, 2004: 10). Su desarrollo y evolución se relaciona directamente con la instalación y la consiguiente evolución de los organismos e instituciones internacionales (en especial, la Organización de las Naciones Unidas –ONU-), avenidos en foros de discusión para que los Estados administren sus intereses y objetivos en pos de salidas consensuadas frente a problemáticas afines dentro de la comunidad internacional (p. 5). Presenta algunas variantes que merecen un estudio individual, en concreto:
  - a) Diplomacia de Conferencia: se despliega entre los delegados o representantes de gobiernos o Estados, de comunidades eclesíásticas y de agrupaciones de otra índole, reunidos bajo el esquema de un congreso o una conferencia internacional para tratar asuntos de su competencia (pp. 11-12). Utilizada en asambleas internacionales como típico mecanismo de diplomacia abierta, en su práctica cabe distinguir las categorías que se reseñan a continuación (Calduch, 1993: 16):
    - Diplomacia de las conferencias políticas: se mimetiza, en mucho con la Diplomacia de cumbre. Un ejemplo válido de esta modalidad puede reconocerse en las reuniones periódicas de la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea.

- Diplomacia de las conferencias ordinarias y extraordinarias convocadas por los organismos especializados y las organizaciones regionales (por ejemplo, la Conferencia de Río sobre el Medio Ambiente de 1992).
  - Diplomacia de las conferencias ocasionales convocadas para preparar tratados internacionales (por ejemplo, la Conferencia para la reducción de tropas convencionales en Europa).
  - Diplomacia de las conferencias destinadas a crear nuevas organizaciones intergubernamentales u organismos especializados de la Organización de Naciones (por ejemplo, la Conferencia de San Francisco de 1945).
- b) Diplomacia Parlamentaria: sirve de marco para que, a través del diálogo político, legisladores de distintos Estados intercambien puntos de vista y experiencias acerca de temas de la agenda bilateral o multilateral. En esta onda, también encarna un centro de discusión para que los representantes de los gobiernos o Estados que son miembros de una institución internacional o pertenecen a un proyecto de integración regional expongan sus intereses a los otros miembros bajo los términos de un cabildeo legislativo, obteniéndose acuerdos y decisiones de cariz obligatorio y vinculante mediante la creación de mayoría y el respeto a los estatutos jurídicos del bloque por parte de los congresos nacionales de cada Estado miembro.

Dentro de esta clasificación cabe incluir, igualmente, a las misiones permanentes de observación enviadas por aquellos Estados que, careciendo de la condición de membrecía ante una determinada organización internacional, desean establecer vínculos de colaboración con ella.

*Grosso modo*, esta forma de actividad diplomática ofrece múltiples ventajas toda vez que, por su pluralidad, se comporta como un complemento eficaz de la diplomacia clásica. Asimismo, es un factor dinamizador de las relaciones internacionales ya que pone a disposición de los ciudadanos un instrumento adicional para la cristalización de sus intereses políticos, comerciales, culturales o de cualquier otra índole. Además, amplía los canales tradicionales de comunicación, a la par que contribuye a una mejor comprensión de los intereses y las percepciones de las contrapartes en el extranjero (Pría, 2008: 164-165).

Como colofón, la diplomacia parlamentaria tiene la capacidad de fungir como garante ante la comunidad internacional en procesos de paz o electorales, evitando despertar la suspicacia que suelen provocar los agentes diplomáticos del Poder Ejecutivo.

- c) Diplomacia de bloques regionales: tiene su origen en los patrones y dinámicas de los grupos regionales. Se ha popularizado en las últimas décadas gracias al hecho de que fomenta el diálogo entre los Estados de una determinada zona geográfica (Ramírez, 2001: 5).
- 3) Diplomacia *ad-hoc*: debe su nombre a la expresión proferida por vez primera por la Comisión de Derecho Internacional de las Naciones Unidas. Caracterizada por la temporalidad, la excepcionalidad y la especificidad, finca en la resolución de problemas o cuestiones internacionales que, en razón de su especificidad y/o su breve duración, no ameritan ser abordados por las misiones permanentes. Se contemplan tres supuestos de diplomacia *ad-hoc*:
- a) Los delegados en congresos o conferencias internacionales.
  - b) Los enviados itinerantes, encomendados para desempeñar una misión en varios países, carentes de una regulación jurídica propia. Pueden responder a



dos categorías: los enviados intinerantes con rango diplomático, a los que se les aplican las normas internacionales relativas a los agentes diplomáticos; y los enviados intinerantes sin rango diplomático, a los que cooresponden los usos de cortesía (*comitas gentium*) o las normas basadas en la reciprocidad.

- c) Las misiones especiales, enviadas por un Estado ante otro, con el consentimiento de este último, para tratar asuntos o realizar un cometido determinado. Se encuentran reguladas en su origen, desarrollo y conclusión por un acuerdo interestatal en virtud del cual no se ven afectadas, en términos de su duración y fines, por la ruptura, la suspensión o las vicisitudes que puedan sobrevenir en las relaciones diplomáticas o consulares entre los Estados suscriptores (Calduch, 1993: 15-16).
- 4) Diplomacia directa, de cumbre o presidencial: también se le conoce con el nombre de “Diplomacia personal” o “Diplomacia de alto nivel”, habida cuenta de que acredita la injerencia o participación directa de los jefes de Estado o de Gobierno, lo mismo que de Ministros o Secretarios de Relaciones Exteriores, en la construcción de las relaciones entre sujetos de derecho internacional, cuando no en el planteamiento o la resolución de asuntos que, en otros tiempos, hubieran sido tratados a través de las misiones diplomáticas (Morales, 2004: 10-11). De allí que estos encuentros, en la mayoría de las oportunidades, sean decisivos con vistas al buen entendimiento de las naciones, a la dilucidación de controversias coyunturales, el estímulo a proyectos de cooperación y la promoción de intercambios económicos y culturales (Ramírez, 2001: 5).

En este orden de ideas, las cumbres son un medio cada vez más frecuente de acercamiento y visibilización que permite a los jefes de Estado o de Gobierno entrar en contacto sin intermediarios, en ocasiones rodeados por la espectacularidad de las negociaciones y las expectativas de sus resultados (Morales, 2004: 11).

Tras lo dicho hasta aquí resulta evidente que la diplomacia, para su ejercicio, precisa de un conjunto de instituciones y procedimientos, a sabiendas de que la consecución del

objetivo de relacionar a las naciones entre sí implica tres requisitos que se han ido profesionalizando y burocratizando con el paso de los años: 1) Una entidad en el país de origen para decidir la política exterior e instruir al personal que se envíe; 2) Una entidad en el extranjero desde la que se establecen encuentros en el otro país; y 3) Personal para insuflar energía al sistema. Acto seguido, se deriva la expresión “cuerpo diplomático” para referirse a la plataforma de órganos estatales que soportan, con máximo rango de poder y representatividad, la política exterior de un Estado, léase jefes de Estado o de Gobierno, Ministros de Asuntos Exteriores, embajadores, enviados y funcionarios asignados en el extranjero (Marcano, 2000: 57-61).

Desde este punto de miras, tomando en préstamo las palabras de Hernández (1997), dado que los Estados seguirán siendo los protagonistas de la acción exterior, en esa misma medida las cancillerías, las embajadas y los diplomáticos, en calidad de centros de gestión, se mantendrán como el pilar fundamental e insustituible de cara a conferir viabilidad y consolidar las relaciones armoniosas entre las naciones en medio de los retos de la globalización y las nuevas tecnologías.

Y es que, a decir de Bruzual (2009: 3), las tareas diplomáticas configuran un conglomerado de materias revestidas de suficiente peso, complejidad técnica y proyección como para demandar dispositivos de actuación específicos y participación de personal altamente especializado para desempeñar el trabajo de manera eficiente y exitosa.

Nomás, a título ilustrativo, póngase aquí de relieve la asistencia a detenidos, el trasiego de personas a través de las fronteras, las diligencias a favor de secuestrados, la expedición de pasaportes y otros documentos públicos, amén de su legalización, y, en suma, la atención a los expatriados residentes en el extranjero, labores estas que reclaman el abrigo diplomático y consular con sello institucional. Capítulo aparte merece la función negociadora de las misiones diplomáticas, aunada a su papel como canales privilegiados para la comunicación oficial de los intereses nacionales ante otros gobiernos, la clarificación de posiciones y la formulación de recomendaciones (Marín, 2000).

En últimas, suscribiendo a Calduch (1993: 13-14), tal como se puede apreciar a partir del recuento apenas sucinto plasmado en el párrafo precedente, la diversidad y el alcance de las funciones citadas tornan a la diplomacia permanente y a los representantes diplomáticos en instrumentos imprescindibles para las relaciones entre los Estados, para la

protección de sus nacionales y de los intereses de su respectivos gobiernos, y, qué duda cabe, para la existencia de la propia sociedad internacional. Empero, aclaratorias sean hechas, los cambios registrados durante el último siglo han propiciado el desarrollo de nuevos estilos de prácticas diplomáticas que resulta oportuno analizar al por menor.

## **2.2.- La Cancillería: estructura y funciones**

Por lo general, la oficina gubernamental que se ocupa de diligenciar las relaciones de un país con el resto del orbe se denomina Ministerio, Departamento o Secretaría de Asuntos Exteriores o Extranjeros, instancia oficial que lidera un elenco de órganos burocráticos de la política exterior conjuntados bajo el rótulo de Servicio Exterior, a grandes rasgos

un área de la gestión estatal, de naturaleza civil, la cual comprende un régimen de ingreso, permanencia y promoción en la carrera que instituye, relacionada con el cumplimiento de funciones propias de la actuación externa de los Estados, específicamente de la que cumplen los Ministerios de Relaciones Exteriores. Por las características propias de estas funciones, las mismas se ejecutan tanto en el interior del Estado como en países extranjeros (Bruzual, 2009: 2).

En Derecho Internacional, el máximo representante de un Estado en sus relaciones con la comunidad internacional es el jefe de Estado o de Gobierno, quien, al encarnar la más alta magistratura, se erige en símbolo personalizado de la autoridad estatal tanto en el orden interno como en el externo. En tal sentido, como órgano supremo por medio del cual el Estado expresa su voluntad, y por el solo hecho de su cargo, propugna y defiende su política exterior ante otros sujetos, pudiendo asumir *per se* compromisos políticos y obligaciones jurídico-internacionales, con plena responsabilidad y en cumplimiento y ejecución de dicha política (Vilariño, 2001: 302).

En este reducto, a los efectos formales, el jefe de Estado o de Gobierno goza de inmunidades y privilegios similares a los estipulados para los agentes diplomáticos en el territorio de otro Estado (Rodríguez, Betancourt y Torres, 2011: 165), y su reconocimiento por parte de los gobiernos extranjeros puede ser expreso, cuando se hace por medio de una comunicación oficial, o tácito, si resulta del envío de un agente diplomático o del recibimiento del mismo con carácter público (Marcano, 2000: 222).

Por lo que concierne al manejo y la coordinación de la agenda de asuntos exteriores, yendo a los intrínquilis operativos, el jefe de Estado o de Gobierno es asistido por un Ministro o Secretario de Relaciones Exteriores, designado con la finalidad de asesorar al Primer Mandatario nacional en la formulación e implementación de la política exterior, amén de administrar la entidad político-administrativa por medio de la cual el Estado conduce sus relaciones externas, de la que dependen, en consecuencia, los agentes diplomáticos y consulares acreditados ante los gobiernos extranjeros: la Cancillería.

Huelga advertir aquí la peculiaridad de un sistema cuyas funciones cuajan en una doble faz, según el espacio geográfico de actuación: la fachada externa, encauzada según las reglas, los procedimientos organizacionales y las directivas generales de la política exterior del Estado, traducidas en acciones diplomáticas que se proyectan como canal único hacia las afueras del país; y el frente interno, enmarcado en la gestión de la intermediación, la vinculación y la comunicación de las representaciones extranjeras ante el Estado destinatario y sus distintas instancias (Eisenberg, 1964: 168).

A la sazón, para honrar con solvencia estos objetivos, el Ministerio o Secretaría de Relaciones Exteriores reclama una estructura cónsona con sus tareas, así como un personal idóneo. En estas lides, el organismo ejecutor está regido por un ministro o secretario de Estado, acompañado en funciones subalternas por un subsecretario y un director general. Asimismo, comprende servicios administrativos centrales (secciones o direcciones generales), radicados normalmente en la capital política del Estado, dividiéndose y subdividiéndose posteriormente a lo largo de una urdimbre tejida entre “diversas piezas o engranajes que le dan voluntad y expresión para determinadas circunstancias y para determinados casos” (p. 169).

Por de contado, pues, la puesta a punto de una ramificación por áreas geográficas, con segmentos cada vez más detallados hasta llegar al nivel de los despachos por país, en observancia de la decidida intención puesta de manifiesto por un sujeto de derecho internacional de establecer representaciones ante otro sujeto de derecho internacional de forma permanente: en el caso de la diplomacia bilateral, con la institucionalización de las misiones diplomáticas y consulares residentes en otros Estados, mientras que, por lo que atañe a la diplomacia multilateral, con delegaciones acreditadas ante las organizaciones internacionales (Morales, 2004: 10).

Al giro de tuerca, de conformidad con lo enunciado por Colliard (1978), cabe entender por misión diplomática “aquella persona o conjunto de personas nombradas por un Estado, denominado acreditante, para desempeñar funciones diplomáticas bajo la autoridad de un jefe de misión en el territorio de otro Estado llamado receptor” (p. 239).

De tal suerte, partiendo del sustrato de los quehaceres específicos que ha de cumplir un Ministerio o Secretaría de Relaciones Exteriores en el contexto del significado y el alcance del concepto de diplomacia, siendo la embajada el ente estructural insuperable de tal representación, conviene traer al ruedo las cinco funciones atribuidas a una misión diplomática de acuerdo con lo establecido en el Artículo 3 de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas del 18 de abril de 1961, en concreto:

- 1) Representar al Estado acreditante ante el Estado receptor: la representación, originariamente política y ahora también administrativa, ha terminado por decantar, junto con la función comunicativa, en la quintaesencia sobre la cual descansa el ejercicio de las demás tareas desempeñadas por los agentes diplomáticos. Gracias a esta prerrogativa, un Estado goza de la capacidad de entablar y mantener una variada gama de relaciones con otro Estado, al tiempo que las misiones poseen suficiente margen de acción para comprometer con sus decisiones y actividades la voluntad y la responsabilidad estatal (Calduch, 1993: 11-12).
- 2) Proteger en el Estado receptor los intereses del Estado acreditante y los de sus nacionales dentro de los límites permitidos por el derecho internacional: las labores de protección llevadas a cabo por la misión diplomática acreditada en un Estado, de suyo extensivas a los intereses generales del Estado originario y a sus bienes establecidos en el extranjero (inversiones, empresas), han adquirido una relevancia creciente ante el auge de los movimientos migratorios de mano de obra, el trasiego de poblaciones refugiadas a causa de las guerras y las persecuciones políticas, y el turismo.

De resultas, la misión diplomática articulada con la misión consular, se convierten en órganos de la administración estatal establecidas en el extranjero para facilitar el

ejercicio de derechos o la gestión de actuaciones jurídico-administrativas ante las autoridades del país acreditante, ya se trate de inscripciones registrales (nacimientos, matrimonios, defunciones); la participación electoral; la expedición de visados, pasaportes o tarjetas de identidad; la legalización de documentos o el asesoramiento jurídico, pasando por la coordinación de operaciones de evacuación en los supuestos de desórdenes políticos o conflictos bélicos (p. 13).

- 3) Negociar con el gobierno del Estado receptor: aun cuando durante las últimas décadas las innovaciones en materia de medios de transporte y comunicación han impulsado la conformación de equipos negociadores específicos y la celebración de conferencias internacionales desplazando la función de la negociación del dominio de las misiones diplomáticas hacia nuevos formatos de diplomacia directa y al más alto nivel (por ejemplo, la “Diplomacia de Cumbre”), aquellas continúan involucradas en estos menesteres tratándose del abordaje de los temas clave que afectan las relaciones interestatales (p. 12).
- 4) Enterarse por todos los medios lícitos de las condiciones y de la evolución de los acontecimientos en el Estado receptor e informar sobre ello al gobierno del Estado acreditante: entraña una tarea estelar que justifica la necesidad de la diplomacia permanente en atención a la disponibilidad de canales oficiales de comunicación que faciliten cuantas informaciones sean solicitadas por el gobierno acreditante sobre las condiciones políticas, económicas y sociales que imperan en el país receptor, las cuales serán incorporadas al proceso decisional de la política exterior, comportando un carácter determinante en la adopción y la ejecución de distintas opciones.

En esta línea, se admite que las misiones diplomáticas ejercen una función de asesoramiento ante sus respectivos gobiernos merced el despacho periódico de informes, complementados ocasionalmente con la consulta directa entre el gobierno y los embajadores, en procura de valorar alternativas de actuación exterior, apuntalar procesos de negociación encabezados por los propios jefes de Estado o de

Gobierno, o notificar instrucciones que deberán seguir los representantes diplomáticos (Calduch, 1993: 13).

No en vano, esta labor de obtención de información desplegada al cobijo del blindaje político y jurídico del que disfrutaban las misiones diplomáticas, ha asociado a la disciplina con oscuras intenciones de espionaje (militar, político o industrial).

- 5) Fomentar las relaciones amistosas y desarrollar las relaciones económicas, culturales y científicas entre el Estado acreditante y el Estado receptor.

Con asidero en estos lineamientos, y de cara a lograr con diafanidad y eficiencia los objetivos perseguidos dentro del entorno internacional, en el Artículo 1 y el Artículo 14 de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas del 18 de abril de 1961 se definen las categorías del personal de la misión diplomática, resumidas por Calduch (1993) como sigue:

- 1) El Jefe de la misión: es la persona encargada por el Estado acreditante para actuar en calidad de máximo responsable de la misión diplomática, quedando reservado al Estado receptor la concesión del “placet” o aceptación de dicho nombramiento. En virtud de este criterio, la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas de 1961 establece, entre los Jefes de misión, tres categorías cuya denominación depende del órgano del Estado receptor ante el que, eventualmente, puedan ser acreditados:
  - a. Los Embajadores o Nuncios, acreditados ante los jefes de Estado.
  - b. Los Enviados, Ministros o Internuncios, acreditados ante los jefes de Estado.
  - c. Los Encargados de negocios, acreditados ante los Ministros de Asuntos Exteriores.

Esta clasificación, valga acotar, se corresponde con la adoptada en el Congreso de Viena de 1815, fecha en la que, por vez primera, fueron regulados los diferentes rangos del personal diplomático y los criterios de precedencia aplicables a cada uno de ellos.

- 2) El personal diplomático: tiene bajo su responsabilidad las cuestiones estrictamente diplomáticas, sustentándose para ello en distintos cargos que, en cuanto a nombre, varían de unos países a otros (secretarios, consejeros, agregados).
- 3) El personal administrativo y técnico: se ocupa del mantenimiento de las actividades administrativas y técnicas requeridas para el normal funcionamiento de la misión diplomática (mecnógrafas, traductores).
- 4) El personal de servicio: está formado por las personas que prestan servicio doméstico a la misión diplomática (choferes, asistentes, personal de limpieza).
- 5) Los criados particulares: remite a los individuos dedicados al servicio doméstico de algún miembro de la misión diplomática, quedando exentos de considerarse empleados del Estado acreditante (p. 17-18).

A la vista de este recorrido sucinto, un aspecto que posee importancia medular tratándose de una misión diplomática estriba en la nacionalidad de sus miembros. En ese cauce, el Artículo 8 de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas del 18 de abril de 1961 establece como principio taxativo que la nacionalidad del personal diplomático de la misión sea la del Estado acreditante, consintiéndose solo excepcionalmente aquellos casos en los que la nacionalidad sea la del Estado receptor o la de un tercer Estado. En todo caso, ante situaciones de este talante, la aprobación del Estado receptor se aviene imprescindible, detentando libertad en todo momento para solicitar el retiro de funcionarios de una determinada delegación.

Otro tanto implica, organizacionalmente hablando, la división de las misiones diplomáticas en departamentos o secciones de trabajo con el objeto de diversificar



apropiadamente las funciones técnicas obedeciendo a un criterio piramidal-jerárquico que, en su arropo, abarca asuntos políticos, económicos y comerciales, informativos, consulares y culturales, administrativos, militares y laborales según se describe a continuación a la guía de Hernández (1997):

- 1) La Sección Política: se le encomienda llevar a cabo todas aquellas funciones rayanas en el estudio y el análisis rigurosos de la realidad del país sede, sus instituciones, sus actores, sus acontecimientos y demás aspectos relevantes que, de una u otra manera, tengan una influencia o repercutan directamente en la esfera de intereses y acción del país acreditante, lo mismo en el plano bilateral como en la globalidad de las relaciones internacionales. Implica generar vínculos con los diversos sectores de la sociedad política y civil. Junto a la sección económica es el área de mayor de mayor impacto sustantivo a la gestión del Jefe de una misión diplomática.
- 2) La sección económica y comercial: encarna una fuente de suministro de información en relación con la evolución económica y comercial del país receptor, sirviendo como enclave de apoyo en la búsqueda de nuevas oportunidades de mercado y negocios para la penetración del sector empresarial del país acreditante, en la vía de contribuir al mejoramiento de la balanza comercial.

Acoplándose a esta hoja de ruta, competen a esta área los análisis económicos y de mercado y la recopilación de información relativa al desarrollo de la economía del país sede en rubros como la agricultura, la industria, el turismo y las finanzas, por solo nombrar algunos. Mención adicional merece el monitoreo de los adelantos verificados por lo que incumbe a innovaciones tecnológicas, telecomunicaciones, transporte (aéreo, marítimo y terrestre), sin obviar el comportamiento observado en la dinámica de las alianzas de integración comercial, la promoción de exportaciones e importaciones, la cooperación económica, las inversiones y la asistencia técnica-financiera.

Sobre esta línea base, las oficinas comerciales de las misiones diplomáticas despliegan iniciativas encaminadas a la divulgación y la promoción de sectores productivos propios en el país receptor a través de la presencia en ferias comerciales y la exhibición de marcas. De este modo, también hacen las veces de brazos de apoyo en pro de la necesaria vinculación con las cámaras de comercio, los gremios industriales, el sector financiero y el sector privado. Por esta razón, se recomienda que cada misión diplomática cuente con un consejero o agregado comercial que lleve el pulso de la cotidianidad de las relaciones comerciales y empresariales entre los dos países.

- 3) La sección cultural: consagra el estímulo y la promoción de las manifestaciones culturales que identifican la personalidad e idiosincrasia del país de origen en el país receptor. Por lo regular, es dirigida por un Agregado Cultural, quien debe cumplir con las siguientes labores:
  - a. Establecer contactos personales e interinstitucionales en materia educativa, científica, cultural, etc.
  - b. Promover la creación artística, respetando la autonomía y la libre expresión.
  - c. Establecer políticas definidas y permanentes de intercambio y presencia cultural.
- 4) La sección consular: tiene a su cargo el trabajo consular, consistente en el seguimiento de los ciudadanos nacionales en tránsito o que residen en el país receptor (protección y seguridad); expedición de visas, certificados de nacimiento, de defunción y de matrimonio; emigraciones; y gestiones notariales. Igualmente, asume el manejo del protocolo de la misión diplomática, el envío de las valijas, los trámites administrativos ante la Cancillería del país receptor, y otras.

- 5) La sección de prensa: es depositaria del mantenimiento de las relaciones con los medios de comunicación social. Algunos países acreditantes, a tenor de la magnitud que le confieren a la misión diplomática en el país sede, pueden designar a un Agregado de Prensa para que maneje esta área, centrándose su tarea en exaltar la imagen del país de origen valiéndose de la distribución de información en prensa, radio, televisión y otros medios. Precisamente, esta proximidad con la esfera mediática, en el marco del trabajo diario de la misión diplomática, hace del Agregado de Prensa una especie de “vocero” ante las autoridades del país receptor y un bastión importante para el cometido de las secciones Política, Económica y Comercial, y Cultural.
- 6) La sección administrativa: lleva el control de los registros contables para la racionalización de los recursos financieros asignados a la misión diplomática por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores. Asimismo, funge de soporte logístico para los funcionarios diplomáticos por lo que respecta a la búsqueda de vivienda, escuelas, vehículos, hospitales, etc.
- 7) Las agregadurías militares: constituyen un pilar de apalancamiento para las funciones de inteligencia de la misión diplomática, aun cuando no dependen administrativamente de las Cancillerías. Además, no se incluyen dentro del cuadro organizativo tradicional de las embajadas ya que tienen como canal de comunicación más directo a la Jefatura de la misión diplomática, así como al Ministerio de la Defensa de su respectivo país.
- 8) El personal de apoyo de la misión diplomática: corresponde a las personas contratadas “in situ” que auxilian en las labores administrativas y de servicios de la Cancillería. Se aconseja que no tengan injerencia en asuntos relativos a la seguridad del Estado acreditante (acceso a información confidencial), si bien previo a su contratación se efectúa el análisis de las credenciales de rigor y las indagaciones con los cuerpos de investigación para garantizar que en la hoja de vida no figuren antecedentes penales ni vínculos con organismos de inteligencia del Estado huésped

o de otros. Por añadidura, por normas de estilo y seguridad interna, no se acostumbra contratar personal vinculado por vía conyugal o familiar con altos personeros del gobierno del país receptor.

Al vuelo de la exposición plasmada en las líneas anteriores, queda clara la complejidad de los factores y los agentes que intervienen en el diseño y la implementación de la política exterior, amplificada durante las últimas décadas gracias a la globalización y la interdependencia cada vez más crecientes de la sociedad internacional, con el consabido florecimiento de la cooperación entre los Estados y la expansión de la diplomacia oficial, ora bilateral, ora multilateral.

No en balde, semejante panorama ha suscitado no pocas inquietudes en torno a la adaptación evolutiva de las misiones diplomáticas y, más allá, de las Cancillerías, frente a los nuevos retos que impone el mundo acelerado de la contemporaneidad y la permeabilidad de las cuestiones internacionales en el ámbito interno de los Estados, lo que resituía en otro estadio las relaciones de estos con la corporaciones, las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y los propios individuos.

De ahí que, retomando a Hernández (1997), hoy más que nunca los ciudadanos tienen el derecho de exigir lo mejor de sus Servicios Exteriores, al tiempo que los Ministerios de Relaciones Exteriores tiene el deber de modernizarse superando la mera formalidad atenazada por el exceso de jerarquización en los procesos de toma de decisiones, las trabas administrativas y de gestión de personal, y el conformismo en perjuicio de la innovación y la creatividad.

Por ende, antes que dejar que prime el manejo del papeleo en detrimento de la efectividad del trabajo con los públicos de interés locales, las Cancillerías y las misiones diplomáticas requieren un remozamiento organizativo-gerencial (estructuras flexibles, más ágiles y menos voluminosas) en función de la metamorfosis sufrida por los ámbitos que inspiran la naturaleza y el ejercicio de las relaciones internacionales, apostando por la consecución exitosa de los objetivos, las metas y los intereses del Estado merced su inserción apropiada en la dinámica acelerada de un mundo dilatado alrededor de redes de colaboración con actores estatales y no estatales (Riordan, 2005: 5-6)

Desde esta perspectiva, como cualquier otra entidad, los Ministerios de Relaciones Exteriores y las embajadas deben responder a variables que aseguren su competitividad y

su productividad, reparando en unos objetivos, una visión y unos valores acordes con los intereses estratégicos globales de la política exterior del país, a la par que aprovechando al máximo una nueva generación de profesionales de la diplomacia mucho más preparados, actualizados y calificados en comparación con los de épocas anteriores, que suman a los signos de las “nuevas diplomacias”: la comercial, la parlamentaria, la laboral, la militar, etc (Alfonso, 2006: 154).

Y es que, suscribiendo a Calderón (2005), el auge de nuevas obligaciones para los agentes diplomáticos en los años recientes les impele no solo a la capitalización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), amén de la lectura y la satisfacción de los intereses y las aspiraciones de los diversos actores de la sociedad, que no únicamente los del Estado en los que se encuentran. Desde esta mirilla, para el diplomático se deriva un rol multifacético que transita por el dominio de idiomas distintos al suyo, el conocimiento de conceptos relativos a la economía y la politología, la conducción y la alternancia en distintos escenarios y, como representante del sistema global, el buen manejo de las Relaciones Públicas.

Con todo, pese a su coherencia en el horizonte teórico, en la opinión de La Porte (2010) la puesta en práctica de estas reformas en modo alguno está exenta de complicaciones, en principio porque las destrezas profesionales que se precisan son diferentes de las prácticas tradicionales y los diplomáticos pueden no estar preparados para desarrollarlas, y de segundas porque no hay referencias ni modelos sobre las acciones específicas que exige la nueva diplomacia, dada la progresiva y sostenida diversificación de las relaciones internacionales.

En mucho, Marín (2000) refrenda este enfoque cuando afirma, sin ambages, que los márgenes de actuación de los Ministerios de Relaciones Exteriores se han visto sobrepasados y que el poder de la institución en el proceso de toma de decisiones en materia de política exterior se ha dispersado, trayendo como corolario la desconcentración de la acción exterior del Estado, ahora más repartida y coordinada con otros servicios de la Administración Pública (el Parlamento, el Poder Judicial, las Fuerzas Armadas, ministerios, agencias, comisiones con carácter permanente y “ad hoc”), con incidencia en el terreno internacional (educación, comercio, industria, medio ambiente).

A no dudar, este viraje ha influido en el otrora monopolio operativo de la diplomacia por parte del Poder Ejecutivo, ampliando la comunicación hasta perímetros que, históricamente, quedaban por fuera del halo de una agenda internacional caracterizada, en la actualidad, por un número apreciable de asuntos emergentes (medio ambiente, derechos humanos, narcotráfico, migración, cambio climático, proliferación nuclear, seguridad alimentaria, seguridad energética, crimen organizado, terrorismo internacional, crisis financieras globales, derechos de la infancia, derechos de la mujer), cuya atención convoca a todos los niveles de gobierno, lo mismo que a actores no gubernamentales aglutinados cual públicos atentos en derredor de redes temáticas que empujan la política exterior hacia la comprensión, la sensibilización y la influencia sobre audiencias exteriores (Ardila, 2009: 120-121).

A todas estas, en sintonía con un mundo contemporáneo en el que se difuminan los límites entre los Estados nacionales y el contexto internacional apuntando hacia una ciudadanía universal no restringida a los actores exclusivos de las relaciones políticas bilaterales o multilaterales, la diplomacia ha dejado de ser exclusivamente palaciega para internarse en las calles, en las empresas y en el ciberespacio, e inclusive las regiones y los municipios han comenzando a caminar en firme hacia el establecimiento de programas de cooperación técnica con independencia de sus respectivos gobiernos nacionales, y la colaboración a través de las fronteras en asuntos migratorios, medioambientales, comerciales o sanitarios.

Así pues, este período ha sido testigo de cómo han cobrado fuerza en el escenario del debate político global una multiplicidad de voces sociales en calidad de nuevos interlocutores que ostentan diferentes niveles de confiabilidad, representación, capacidad, protagonismo e influencia: partidos políticos, sindicatos, corporaciones multinacionales, académicos, organizaciones no gubernamentales –ONG-, movimientos sociales, medios de comunicación, redes de consumidores, organizaciones y líderes religiosos, organizaciones internacionales, grupos de presión transnacionales, asociaciones de expertos, organizaciones paramilitares, organismos empresariales, organizaciones criminales internacionales, carteles del narcotráfico, redes terroristas, grupos subnacionales, etc (Sotillo, 2002).

Vista desde este ángulo, gracias a los cambios ocurridos en la sociedad internacional en plena era de la información, y muy a pesar de la preeminencia de los esquemas de comunicación “gobierno a gobierno” y del ejercicio del poder objetivo, la diplomacia contemporánea ha virado hacia una nueva modalidad de comunicación directa con públicos activos de otros Estados, insertándose en la órbita del “gobierno a gente” o “gobierno a ciudadanos”, sin descartar el flanco “gente a gente” o “ciudadanos a ciudadanos”, con estrategias originales en pos de defender la política exterior propia y promocionar la imagen nacional a nivel macro y micro, en el corto, mediano y largo plazo: visitas oficiales; políticas informativas de radio, televisión y prensa; charlas, conferencias y seminarios; intercambios científicos, educativos y deportivos; becas y programas de visitantes; patrocinio de las artes propias en el extranjero; iniciativas turísticas, entre otras (Rodríguez, 1987: 58).

Para nada fortuito, entonces, que Smith (2000) se haya atrevido a redefinir la diplomacia como “el arte de promover los intereses nacionales mediante el intercambio sostenido de información entre gobiernos, naciones y otros grupos”, en la recta de “una práctica surgida de oficinas gubernamentales, apoyada por actores no gubernamentales y dirigida a personas o grupos sociales en el extranjero” (Baños, 2009: 151).

Arribados a este escaño, de acuerdo con Oviacionayi (2004: 215) pueden sobrevenir interrogantes acerca de la autonomía del ejercicio diplomático, a lo que La Porte (2010) sale al paso afirmando que, con la nueva realidad del gobierno global, más que perder su sentido, la diplomacia resulta fortalecida como actividad política, signada por la multiplicación del número y la variedad de actores y por la comunicación como actividad esencial dirigida por los gobiernos a las opiniones públicas de otros países.

Allí nace, con carta de naturaleza, la diplomacia pública.

### **2.3.- La nueva diplomacia: diplomacia pública**

Pasando revista al concepto de la diplomacia pública valga traer a la palestra, para empezar, una aproximación temprana reseñada por Critchlow (2004: 83) a partir de un informe elaborado entre los años 1974 y 1975 por la Universidad de Georgetown con relación al trabajo desempeñado tanto por la Agencia de Información de los Estados Unidos (USIA,

por sus siglas en inglés) como por el Programa de Intercambio Cultural del Departamento de Estado. En el mencionado reporte, la diplomacia pública es presentada como “una disciplina que da cuenta de los esfuerzos que se realizan, en representación del gobierno, para alcanzar e influir a las audiencias extranjeras, pero sin pasar a través de los gobiernos de los otros países”.

Por esta misma senda surcó años más tarde Tuch (1990: 3), al referirse a la diplomacia pública como el “proceso del gobierno para comunicarse con públicos extranjeros en el intento de lograr entendimiento para las ideas e ideales de su nación, sus instituciones y cultura, como así también de sus objetivos nacionales y políticas en curso”.

Suma a esta vera Mannheim (1994: 4), con una definición si se quiere clásica de la diplomacia pública, a la que cataloga como “el conjunto de acciones del gobierno de una nación destinado a influir sobre la opinión pública general o de las élites de otra nación con el propósito de facilitar los objetivos de la política exterior”.

Entretanto, y bajo la advertencia de la variedad de nociones tejidas alrededor de la diplomacia pública según el país, el autor y el enfoque, La Porte (2007: 26) deja asentado su criterio, afín a los expuestos con anterioridad, cuando alude a aquella como “una estrategia de información y persuasión dirigida a una audiencia extranjera con el fin de conseguir una opinión favorable para la política exterior de un país u organización”.

En resumen, puestos a identificar los puntos de anclaje dentro de este cuerpo sucinto de enunciados, y tomando como línea de flotación el pronunciamiento de Edmund A. Gullion, decano de la *Fletcher School of Law and Diplomacy* de la *Tufts University* para el año 1965, es de hacer notar, de entrada, que la diplomacia pública comprende dimensiones de las relaciones internacionales más allá de la diplomacia tradicional, toda vez que pivota sobre la influencia en las actitudes de públicos foráneos merced el incentivo a la opinión pública; la interacción de grupos e intereses privados entre países; la comunicación entre diplomáticos; el desarrollo de los procesos de comunicación intercultural; el flujo transnacional de la información y la libre circulación de ideas con el objeto de atraer recursos o personas, cuando no presionar el diseño de determinadas políticas públicas.

En este sentido, aun cuando su esencia reside en el mantenimiento de canales abiertos con respecto a todos los actores con capacidad de obrar en el exterior (Organizaciones No Gubernamentales –ONG-, comunidades de emigrantes), articulados



con el desarrollo de estrategias de comunicación que incluyen programas educativos, informativos y de entretenimiento, la diplomacia pública complementa la acción exterior de un Estado y, por consiguiente, ha de alinearse y guardar coherencia con las prácticas desplegadas en el marco de la diplomacia convencional de tal modo de hacer más accesibles los objetivos de política exterior en el doble piso de su formación y su ejecución (Manfredi, 2011: 209-211).

Por esta razón, Noya (2007: 93) aconseja no pasar por inadvertido el hecho de que “el objetivo fundamental de la diplomacia pública siempre es influir sobre el comportamiento de un gobierno extranjero de forma indirecta, ejerciendo influencia sobre las actitudes de sus ciudadanos”. Así las cosas, en últimas, la diplomacia pública se enfila hacia el incremento del grado de influencia de un actor sobre las decisiones que se toman en la arena internacional (Manfredi, 2011: 214).

De seguidas, bien puede afirmarse que la acción de comunicación que desarrollan los gobiernos, los ciudadanos, los grupos privados y las organizaciones con intereses políticos internacionales o globales influyen directa o indirectamente sobre las decisiones de política exterior de los países u organismos multilaterales a través de la conformación de actitudes colectivas y climas de opinión derivados de la comprensión (o incomprensión) de las audiencias externas acerca de los valores y principios que los mueven (Castells, 2008).

Esta orientación para nada resulta baladí si se retroae a los orígenes de la diplomacia pública en los Estados Unidos, país en el que el término fue acuñado de la mano de Edmund A. Gullion durante el acto de apertura del *Edward R. Murrow Center of Public Diplomacy*<sup>16</sup> en 1965, teniendo como telón de fondo la Guerra Fría. Acto seguido, el concepto fue adoptado formalmente por el gobierno norteamericano con foco sobre los programas encaminados a influir sobre la opinión pública exterior en aras de promocionar la seguridad nacional y fortalecer el frente ideológico contra el comunismo, siendo su brazo ejecutor la *United States Information Agency* (USIA) desde 1953 hasta 1999, año en el que fue desmantelada como ente autárquico para fundirse con la Subsecretaría de Estado para Diplomacia Pública y Asuntos Públicos del Departamento de Estado de los Estados Unidos (Manfredi, 2010).

---

<sup>16</sup> El instituto lleva el nombre del periodista de la CBS que el presidente John F. Kennedy convocó para dirigir la *United States Information Agency* (USIA).

No por casualidad, esta contracción experimentada tras la caída de los regímenes comunistas y el fin de la Guerra Fría fue tildada, por no pocos, como una abierta marginación de la diplomacia pública dentro de la política exterior norteamericana, traducida finalmente en un desarme unilateral: el de las armas de la comunicación masiva, justo en el momento el que la democracia se extendía como referente político universal, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación comenzaban a ganar calado y, con ello, la opinión pública global entraba en fase de ascenso (Noya, 2006: 10).

En el ínterin, la verdad sea dicha, como fruto del deterioro de la imagen internacional de los Estados Unidos al producirse la Guerra de Irak durante la administración gubernativa de William “Bill” Clinton, hubo un amago de reorganización del servicio diplomático norteamericano con la instalación del *International Public Information Group* (IPI), una agencia interna cuyos objetivos apuntaban a “influnciar las emociones, motivos, razonamientos objetivos y en última instancia el comportamiento de los gobiernos, organizaciones, grupos e individuos extranjeros”. Para su concreción, esta aspiración demandaba habilitar una batería de instrumentos de diplomacia pública al estilo de estaciones internacionales de radiodifusión y páginas informativas en Internet, en las que se expusieran contenidos que reprodujeran la visión y los intereses del gobierno americano para su debida recepción por parte de las audiencias.

Como antesala, ya en 1994 se perfilaba esta visión para el manejo de los asuntos internacionales con arreglo a los siguientes elementos:

- Promover y mantener la paz.
- Patrocinar el desarrollo económico y el desarrollo sostenible.
- Actuar sobre los problemas globales.
- Otorgar asistencia humanitaria.
- Construir la democracia.

- Avanzar en la diplomacia como el medio más importante para progresar en las tareas anteriores (Fernández, 2003).

Empero, los ataques perpetrados el 11 de septiembre de 2001 en contra de las torres gemelas del *World Trade Center* de la ciudad de Nueva York comportaron un cambio de paradigma de la diplomacia a la sombra de la llamada “Guerra contra el Terror”, enfrentamiento que, además de desenvolverse en el terreno militar, encontró expresión en una especie de “guerra simbólica” a nivel planetario, traducándose en un retorno a los presupuestos de la diplomacia pública pero con un ceño distinto y mucho más abarcador que el prevaleciente para la época de la bipolaridad (García de Alba, 2009: 222).

A la postre, cruzado el umbral del Siglo XXI, la diplomacia pública es reconcebida en función de los factores intangibles constitutivos del poder nacional y de los procesos destinados a alcanzar la comprensión mutua entre las naciones, léase la generación de un clima de comunicación abierto y centrado en valores, en el que caben el diálogo y las relaciones personales e institucionales con una gama de actores variopintos apostados en sociedades civiles foráneas (Riordan, 2004: 10).

Subyace en este planteo la asunción de la diplomacia como una actividad simétrica en la que las audiencias tienen un talante activo basado en el intercambio, de donde se sigue, de cara a lograr un cambio en las percepciones y las actitudes del público extranjero, por un lado el imperativo de un pensamiento a largo plazo, toda vez que el diálogo requiere tiempo para ser efectivo, razón por la cual no se le pueden exigir resultados inmediatos, y, por el otro, un enfoque más abierto y más humilde, que reconozca “que nadie tiene el monopolio de la verdad ni de la virtud, que otras ideas pueden ser válidas y que el resultado al que se llega tal vez difiera del mensaje que inicialmente ha querido hacerse valer” (Riordan, 2005: 4).

A buen seguro, pues, cayendo en la cuenta de la participación de otras fuentes de información que pueden contradecir o precisar lo que la fuente diplomática postula (Nye, 2008), la renovación de miras alrededor de la diplomacia pública supone convencer con razones y argumentos más que sólo ganar un debate, imponer una lectura forzada de los hechos o seducir con encantos. En consecuencia, el diálogo y la interacción se tornan piedras de toque tratándose de cimentar las condiciones para la construcción de un estado

duradero de confianza y credibilidad que afine el acoplamiento de sentido entre las partes, contrario a desinformar o manipular (Snow, 2009: 10).

En efecto, ya lo subrayan Leonard *et. al.* (2002: 8-9), atribuyendo a la diplomacia pública el propósito de “construir relaciones; entender las necesidades de los otros países, culturas y personas; comunicar puntos de vista; corregir malas interpretaciones y buscar áreas donde existan intereses compartidos”, en suma, el forjamiento de un novedoso modelo de redes, contactos y vínculos que pervivan en el tiempo (*engagement*), eclipsando la antigua transmisión jerárquica del mensaje de arriba hacia abajo.

Matiza esta postura Marini (2008), para quien el meollo del asunto redunda en “crear amarras interculturales entre las sociedades más allá de las esferas gubernamentales”, en procura de incrementar la familiaridad con el propio país y mejorar la visibilidad de sus potencialidades mediante la educación, el turismo y la cultura, lo que implica modificar el norte de la diplomacia, erigiéndola en una actividad eminentemente comunicativa.

Y es que, precisiones sean hechas, ya desde el período renacentista la diplomacia se había instituido como un medio de comunicación permanente y oficial para las relaciones interestatales (Lozano, 1989), y aún antes, durante la Edad Media, el acto de presentación de las credenciales de un embajador a la llegada a un país destino encarnaba el ritual de comunicación por antonomasia (Bátora, 2005: 2). De ahí que no extrañe que Melissen (1999: XVI-XVII) sugiera que la diplomacia, además de un mecanismo de representación y negociación, es también un dispositivo de comunicación entre los Estados y de estos con otros actores internacionales.

Al hilo de esta argumentación, y retomando a Lozano (1989), el planteamiento de la actividad diplomática como un proceso comunicativo desde sus orígenes enraiza en dos elementos básicos: 1) El cariz representativo de los enviados, cuya función consiste en relacionar actores del sistema internacional, y 2) La misión negociadora como objetivo prioritario de gestión en aras de estrechar los lazos de cooperación, amistad e intercambio entre los pueblos. Asimismo, con una traza todavía más trascendente, el mismo autor pone el acento sobre el carácter recíproco de la diplomacia, en el que, según su criterio, anida la naturaleza dialogante que la confiere razón de ser a su práctica.

Semejante visualización de la diplomacia como medio comunicativo contribuye a situar en cierto plano de igualdad, o al menos de mutuo respeto, a quienes se relacionan entre sí, premisa de por sí consagrada en el Artículo 3 de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas del 18 de abril de 1961. Así, a contracorriente del abordaje tradicional, la diplomacia pública apela a una comunicación bidireccional, con un flujo de información a dos entradas (*two ways information flow o network communiation*) que, basado en la capacidad de escuchar y entender a las audiencias extranjeras, permite dar a conocer los valores e intenciones del emisor al tiempo que este conoce los de su destinatario (Garrido, 2007: 16-17).

Por de contado, entonces, la diplomacia pública no se agota en la dimensión reactiva; antes bien, bajo su égida la fuente primigenia de la comunicación reposa siempre en el receptor, considerándose al ciudadano un sujeto pleno en la construcción del vínculo comunicativo (Marini, 2008). A renglón seguido, se advierte que los elementos de la “atenta escucha” han de ocupar un sitio de envergadura dentro del aparataje diplomático, a sabiendas de que un compromiso efectivo requiere de retroalimentación (Cull, 2009: 63).

Sin ir muy lejos, esta perspectiva es refrendada por Sanders (2009), para quien el nuevo modelo de la diplomacia pública en contextos globales requiere tanto del discurso como de la recepción, sin dejar al margen, como bien lo aconseja Lynch (2005: 16), el análisis acerca de cómo los otros escuchan lo que se está diciendo, proceso en el que intervienen factores subjetivos atinentes al grado de apertura de los individuos frente al mundo y la vinculación con el exterior, el espacio geográfico de interacción sociopolítica con el que se identifican primordialmente (local, nacional, regional o internacional), la ubicación de las fronteras entre lo propio y lo extranjero, las percepciones sociales acerca de otros países, las afinidades y animadversiones hacia distintos actores del sistema internacional, y la disposición para desplegar un mayor o menor grado de actividad y presencia fuera de sus fronteras (González, Martínez y Shiavon, 2009: 29).

En síntesis, la confianza internacional, mediada a su vez por las cuotas de confianza social en los propios ciudadanos (confianza interpersonal), deviene en un sesgo básico en la conformación de la opinión pública sobre política exterior y se correlaciona con el internacionalismo cooperativo, proporcionando a los gobiernos el margen de maniobra

adecuado al momento de impulsar acuerdos regionales de integración o esquemas de asociación estratégica (Noya, 2007: 101).

Justamente, esta actitud de diálogo entraña prestar debido seguimiento a las demandas de los ciudadanos, lo que permite hacer acopio de datos que conduzcan a modificar puntos de referencia, objetivos y estrategias, e inclusive a re-configurar políticas públicas hacia enfoques más amplios de diplomacia pública, garantizando que el impacto de las decisiones de un actor sobre la opinión extranjera se pondere de lado de la oferta, específicamente en las etapas de formulación e implementación de la política exterior (Cull, 2009: 64-77). Por lo tanto, el *modus operandi* de la diplomacia pública debe ir de abajo hacia arriba, fortaleciendo una base social y cultural sustanciosa, conformada por la sociedad civil y las clases medias, que haga viable conocer, estudiar y aprender del país objeto de interés.

La comprensión en profundidad no puede ser producto de una serie de informes transmitidos como destellos nocturnos. Exige un proceso más lento de educación, comunicación personal y diálogo sistemático entre quienes ejercen influencia máxima en la conformación de las categorías y los hábitos de pensamiento fundamentales de una población.

Pero, comprender la situación de una nación no es captar fragmentos aislados de información, por numerosos que ellos sean. Consiste en saber vincular estos fragmentos y trozos de información, en poder colocarlos en el contexto que los explica e ilustra, y que nos guía para que saquemos conclusiones adecuadas de la información (Frankel, 1976: 27).

En este encuadre, a decir de Riordan (2004: 3), los actores no-estatales son percibidos como fuentes de información de calidad, y su credibilidad aumenta en la medida en que acreditan méritos en tanto agentes independientes, y hasta críticos, de sus gobiernos. Por eso, desde la trinchera de la diplomacia pública se aviene menester trabajar en colaboración con Organizaciones No Gubernamentales (ONG), colectivos no formales e instituciones que gocen de buena reputación entre la población civil y que jueguen un rol significativo en la construcción de relaciones de confianza con audiencias extranjeras, recurriendo para ello a iniciativas abiertas y susceptibles de ser recibidas por el ciudadano común y corriente, que contribuyan a mantener o aumentar el poder blando de una nación (Bátora, 2005: 4).

De suyo, las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) han venido ganando calado a guisa de canales de comunicación de largo aliento entre las sociedades civiles de diferentes países, habida cuenta de que aglutinan en su seno cuatro atributos medulares de cara al accionar en la arena mundial: la autoridad moral de la que carecen muchos gobiernos, un conocimiento de primera mano con relación a las realidades de los países en los que operan, la confianza granjeada a partir del quehacer cotidiano desplegado “en” y “con” entornos sociales concretos, y redes de trabajo consolidadas (Noya, 2007: 123).

Aunado a este aliado estratégico, en el apuntalamiento de los esfuerzos de diplomacia pública no se descarta acudir a los partidos políticos, así como tampoco a las empresas, en aras de fomentar el diálogo entre países (Noya, 2006: 23).

Otro cántaro lo representan las diásporas o comunidades de emigrantes (ora las del propio país en el extranjero, ora las de extranjeros en el propio país), las cuales aportan siempre una visión inmediata, cercana y viva de los intereses, los problemas y las esperanzas de los habitantes que abandonan sus lugares de procedencia y arraigan en un nuevo hábitat con un nuevo *modus vivendi*. Desde este punto de vista, las comunidades de inmigrantes comportan, en sí mismas, una oportunidad de transmisión cultural a tenor de que, por una parte, se constituyen en embajadoras de sus sociedades de origen y ayudan a formar la imagen de esta en las sociedades receptoras, al cabo que, por la otra, producto de la bidireccionalidad, suman a la difusión de la imagen y los valores de las sociedades huéspedes, pudiendo afectar la reputación internacional del país destino como tal (Cull, 2009: 85-86).

Acogiendo este hilo conductor, y dada la injerencia de competidores en el ámbito tradicional de los Ministerios de Asuntos Exteriores, resulta interesante explorar y promover prácticas de comunicación por debajo de la diplomacia formal, susceptibles de ir más allá de la visión gubernamental de turno e influir positivamente sobre las representaciones, las imágenes y las percepciones sociales de actores internacionales no tradicionales que detentan intereses sectoriales diversos, sean estos comerciales, culturales, tecnológicos, políticos, de seguridad y defensa, turísticos o medioambientales (Leonard, Stead y Smewing, 2002).

A la vuelta de hoja, en definitiva, la complejidad del campo de la representación, la información y la negociación se explaya hacia derroteros multitemáticos y polisémicos,

delineando un desafío para las estructuras organizacionales habituales de las Cancillerías que encuentra su correlato en la incesante especialización y profesionalización de conocimientos a la vista de optimizar la identificación y la resolución de problemas de diversa índole de la mano de expertos no diplomáticos (economistas, abogados, politólogos, psicólogos) reunidos bajo la figura de cuerpos colegiados (La Porte, 2010).

Como resultado, este nuevo estilo de diplomacia se emplaza en pos de incentivar la participación, el compromiso y la coordinación de esfuerzos del sector privado con el sector público, enriqueciendo y tornando más integral tanto la formulación como la ejecución de las acciones externas del país en atención a temas, ideales, objetivos, proyectos y acciones que trascienden las fronteras geográficas, sociales, económicas y culturales (Raimundi, 1999: 3).

De esta manera se introduce un matiz personal y social a las variables de la influencia y la persuasión, lo que Cull (2009: 57-58) llamaría el énfasis en el contacto de persona a persona para el esclarecimiento mutuo, posicionando a la diplomacia como una actividad cada vez más compartida con una pluralidad de agentes, sin que eso signifique, de tajo, su descentralización con respecto al Ministerio o Secretaría de Relaciones Exteriores, toda vez que la responsabilidad y el poder en la toma de decisiones de la política exterior continúa en manos del Estado y los diplomáticos (Ardila, 2009: 110). Por lo tanto, la diplomacia pública no va por la vera de sustituir a la diplomacia convencional; su aspiración, más bien, abona a complementarla engarzando los actos del Estado con los de la sociedad civil por la vía de una diplomacia ciudadana (Pría, 2008: 170).

Sin lugar a dudas, una estrategia de colaboración de este calibre entraña repercusiones de peso por lo que concierne a la cultura y la arquitectura de las Cancillerías, atadas en su mayoría a un paradigma decisional cerrado, en el que se llega a las resoluciones y después se “venden” a otros gobiernos, contraviniendo la participación no gubernamental (presencial o en red), rica en puntos de vista alternativos (Riordan, 2005: 4-5). Esta situación empuja, necesariamente, a modificar las formas de negociación tradicionales, y yendo más allá, a favorecer regímenes particulares distintos al Servicio Exterior para cierto tipo de actividades, aceptando la posibilidad de comportamientos extraoficiales que benefician las prácticas diplomáticas regulares (Alfonso, 2006: 22-23).



En esta onda, suscribiendo a Keukeleire y MacNaughtan (2008), los abordajes varían dependiendo de cómo se entienda el nuevo entorno global: quienes sostienen que el Estado mantiene un protagonismo relevante, visualizan la diplomacia pública como una iniciativa de su exclusiva competencia; mientras que quienes ponen el acento sobre la influencia en alza de los actores no estatales, no tienen empacho en denominar a esta acción diplomacia pública. No obstante, en el primer caso, los grandes obstáculos para los Ministerios de Asuntos Exteriores con relación a la diplomacia pública residen en su escaso “trato y roce” con los actores domésticos; su imagen como cuerpo cuasi-aristocrático y corporativista; amén de la carencia de rutas naturales para relacionarse con elementos clave de la sociedad civil extranjera, lo que puede devenir en que su intervención sea contraproducente y termine por minar el objetivo centrado en el establecimiento del diálogo productivo aunado a la creación de vínculos duraderos basados en la confianza (Noya, 2007: 123-124).

Tras lo dicho hasta aquí se deja entrever que, aunque la diplomacia pública sea impulsada a nivel gubernamental, el Estado no es el protagonista del proceso de comunicación internacional; por el contrario, a la par que las instancias oficiales siguen oficiando como representantes ante los gobiernos y las élites políticas y económicas, su rol se enfila a “mediar entre” y “coordinar a” la multiplicidad de actores no gubernamentales, siendo fundamental para ello la imbricación de la Embajada en el tejido social y el contacto con los líderes de opinión (Marini, 2008). No en vano, en honor a esta característica, Hocking (2005: 37) asevera que la diplomacia pública es una diplomacia “catalítica”, refiriéndose con este término a la facilitación cumplida por el gobierno y los diplomáticos dentro de una amplia estrategia de comunicación motorizada a través de actores privados (Garrido, 2007: 14).

A buen seguro, al cobijo de este replanteo, para los funcionarios del Servicio Exterior luce perentorio obrar cual “empresarios diplomáticos” que, en su relación con la sociedad, detectan oportunidades y las ponen en conocimiento de aquellos agentes no gubernamentales pertinentes, desplazándose de un lado a otro sin conformarse con la movilización en las capitales de los países en los que actúan, administrando así el capital social de conexiones informales y flexibles que dan voz a todos los sectores sociales relevantes para la política exterior (Riordan, 2005: 5-6).

En este contexto, la expansión de la “sociedad de redes”, en la que intervienen Estados, empresas, Organizaciones No Gubernamentales (ONG), partidos políticos, asociaciones, tecnócratas, grupos de presión, etc., auspicia oportunidades en términos de construcción de relaciones, hasta tal punto que Hocking (2005: 41) refiere a la diplomacia pública como “gestión de redes” más o menos densas dependiendo del ámbito funcional: medioambiente, defensa, comercio, entre otros.

No se descarta al interior de esta “infraestructura organizativa del gobierno global”, edificada sobre redes políticas transnacionales, la puesta en escena de movimientos regionales y multilaterales enfrascados en desarrollar acciones de construcción colectiva transversal, al fragor de los grandes temas que componen la agenda internacional, con miras a incidir sobre la política exterior de sus respectivos países (Pría, 2008: 158).

Aparejado con esta tendencia, emergen igualmente nuevas formas de ciudadanía “desde abajo”, entre las cuales Krohling (2003: 82) distingue, por ejemplo, a los grupos activistas ecológicos que actúan en defensa de la preservación del ambiente; las minorías sociales, representadas por las relaciones de género, etnia, diversidad sexual, discapacidad, tercera edad, etc.; los grupos ligados a la música y las artes plásticas que lideran proyectos sociales y culturales; los ciudadanos migrantes; la “ciudadanía planetaria” que opera movida por la sociedad civil global; y hasta la “ciudadanía empresarial”, asociada a la iniciativa privada y el mundo del mercado.

Este cuadro de actores supone un estadio evolutivo en la dinámica de las relaciones internacionales, de por sí apalancado en los procesos de democratización y socialización del ejercicio del poder, al tamiz de los cuales el ciudadano, convertido en observador independiente, desempeña un rol notable en espacios nacionales, regionales e internacionales de toma de decisiones, con asidero en la intervención informada, crítica y propositiva. He aquí que la participación social haya aumentado en los años recientes, tanto la institucionalizada bajo la ascendencia de los organismos internacionales como la gravitante al margen de estos, lo que en modo alguno resta a su capacidad de aportación, cabildeo, negociación, protesta, movilización y denuncia, si bien acoplándose a reglas de funcionamiento y criterios de racionalidad política, jurídica y ética distintos (Alfonso, 2006: 31).

A poco andar, el fortalecimiento de la sociedad civil internacional y la inédita correlación de fuerzas imperante a la fecha en la arena global, acompañados a una gobernanza elevada por encima de los Estados (Rosenau y Czempiel, 1992), han modificado la naturaleza y las condiciones de la diplomacia, alterando además los contornos del concepto de interés nacional (Frankel, 1976: 23). En este sentido, priva una diplomacia de la vida cotidiana, más atenta a los grupos informales (lo micro) que a las grandes instituciones (lo macro); en suma, una diplomacia gente a gente (people to people o P-t-P) que fomenta una red de interlocución en tanto capital social y relacional (Piovesan, 2004: 33).

De hecho, cada vez más los análisis de opinión pública resaltan la importancia que revisten los contactos y la influencia personal en la relación entre los países, más allá de los puentes intergubernamentales. Ello revela, a decir de Marini (2008) que “el poder de la gente se volvió tan importante como la política”, especialmente en aquellos rincones en los que no se puede hablar de la existencia de una esfera pública con pluralidad informativa, como los regímenes no democráticos.

Para robustecer esta argumentación, más que pertinente es llamar al palco a Hamelink (1994), quien, a propósito del redimensionamiento en torno al sujeto de la diplomacia, el uso de la información y la figura del público, vuelve la mirada hacia la acotación de Deutsch (1985) con relación a los “nervios” del sistema político, parafraseándola tal como sigue

(...) el sistema nervioso ha comenzado a reemplazar el sistema muscular en la política de alto nivel. Las políticas mundiales consisten en una gran variedad de interacciones en las que los actores se comunican con la intención de influenciar a los otros actores. La efectividad de su interacción depende enormemente de la calidad, credibilidad y eficacia del movimiento transfronterizo de la información (p. 33).

Llegados a este escaño, justo es rematar la apreciación anterior con el comentario de Marín (2000) por lo que concierne a la prosperidad alcanzada por la diplomacia en el camino de su madurez hacia una tercera revolución, etapa descrita bajo trazos bastante cercanos a los expuestos por los autores precedentes.

La diplomacia de la tercera revolución, si llega, no será ni tan ocasional como la de la Antigüedad ni tan rígida y canalizada como la moderna, pero tendrá elementos de ambas. Se parecerá más a un magma de flujos, esporádicos y permanentes a la par, de las más diversas procedencias y hacia las direcciones más variadas. Escurridiza al control centralizado, será más dispersa y más global. Más cooperativa y más abierta. Mucho más compleja. Un desafío para quien la tenga que gestionar.

A la guía de estos alegatos, complementados por los de Brown (2005), la diplomacia pública deja atisbar su idoneidad como medio de la diplomacia tradicional en cuanto abre oportunidades para interacciones personales que pueden transformarse en vínculos oficiales, garantizando la sostenibilidad de los cauces de comunicación aun cuando las relaciones diplomáticas formales entre dos países puedan haberse deteriorado, estén paralizadas temporalmente, o se hayan suspendido o roto de facto en el marco de una crisis bilateral. Ciertamente, en esos momentos suelen activarse las redes informales tejidas gracias a la diplomacia pública, perfilándose como un recurso de valía para cualquier país o entidad, independientemente de su tamaño o radio de acción.

#### **2.4.- Diplomacia pública: información, comunicación estratégica y relaciones**

Por lo general, simplemente por el hecho de disponer de una jugosa cuantía de recursos económicos para su implementación, el modelo de la diplomacia pública suele asociarse con grandes potencias como los Estados Unidos; sin embargo, esta práctica no es privativa ni exclusiva de los países o de los gobiernos ricos. Por fortuna, puede ser adoptada por cualquier actor internacional que, con el ánimo de tener influencia en un mundo globalizado, haya entendido su rentabilidad política y el impacto positivo de sus resultados a largo plazo (Baños, 2009: 153).

No por casualidad, con el paso del tiempo, las potencias medias como Noruega se han inscrito en esta corriente para dar a conocer, ante la opinión pública planetaria, sus políticas, tradiciones y costumbres, a sabiendas de que el tamaño de su territorio no es condición suficiente para imponer sus posiciones o soluciones, pero con la convicción de que otras capacidades les habilitan para desempeñar un rol destacado en la escena internacional apelando a una suerte de “diplomacia pública de nicho” (Henrikson, 2005: 67).

Otro tanto muestran en su haber organismos internacionales de la talla de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, en cuyas estructuras han sido incorporados departamentos, divisiones o direcciones de diplomacia pública en pro de promover una determinada imagen entre una variedad de audiencias, amén de facilitar la consecución de sus objetivos estratégicos estableciendo redes de relaciones cooperativas con círculos políticos, diplomáticos, administrativos y académicos.

Obedeciendo a esta lógica, aunque útil tanto para los países grandes como para los países pequeños, menester es admitir las diferencias prevalecientes en ambos casos a la hora de llevar adelante una estrategia de diplomacia pública tomando en consideración tres aspectos concretos, a saber: los objetivos o la misión endilgada a la iniciativa, los recursos susceptibles de movilizarse, y la ambición y amplitud de los mensajes.

Siguiendo este hilo conductor, mientras las superpotencias clásicas (económicas, militares o culturales) son conocidas y siempre suscitan controversia; se alinean con políticas de *re-branding* o reposicionamiento de marca; y apuntalan campañas de imagen multitudinarias valiéndose de los medios de los comunicación de masas para llegar al mismo tiempo a la población del propio país y de otros países, en contraposición las potencias medias y los países pequeños padecen de invisibilidad (no son conocidos o pasan inadvertidos), en virtud de lo cual exponerse mediante la especialización o concentración de los recursos diplomáticos en áreas temáticas y geográficas específicas, seleccionar cuidadosamente los mensajes, y posicionar una imagen echando mano de su capital simbólico o de legitimación internacional (misiones de paz o ayuda al desarrollo) para captar la atención de uno o varios países y explotar ventajas comparativas, se torna vital (Leonard y Small, 2005).

En este estadio de cosas, aunque la llamada “diplomacia pública de nicho” amerita esperar por resultados de muy largo plazo, sus bondades están más que justificadas a juzgar por la realidad de un sistema internacional anárquico y competitivo que predispone a favor de las imágenes y los intereses de las potencias dominantes, facilitando su halo de hegemonía y control en detrimento de los demás Estados, a lo sumo estereotipados cual aliados, enemigos o subalternos (Villanueva, 2012: 19).

He aquí que Torres (2005: 13) abogue por la transformación de la cultura política de las clases dirigentes, instándoles a “aparcarse a un lado sus intereses electorales más

inmediatos para enfocar sus mensajes a un público infinitamente más amplio que el de sus posibles electores”, a tenor de que el gobierno global diluye la tradicional frontera entre los ámbitos nacional-doméstico e internacional-extranjero, por lo que seleccionar a los públicos en función de criterios exclusivamente geográficos resulta inoperante dadas las actuales tecnologías de comunicación e información, sin dejar de lado la constante movilización de personas por motivos profesionales y la migración.

A la vuelta de tuerca, si bien no es cuestión de aplicar indiscriminadamente estrategias de comunicación con todas las audiencias nativas y residentes en el país en el que se tenga una representación diplomática, tampoco se trata de aludir genéricamente a “opinión pública extranjera” como una entelequia o masa uniforme de ciudadanos fuera de la élites. El meollo del asunto radica en identificar y determinar los públicos preferenciales que serán destinatarios del intercambio comunicativo y cultural en cada país y/o región siguiendo parámetros apropiados de diferenciación, segmentación y desgregación por intereses o necesidades (Marini, 2008).

En estos predios, los esfuerzos de diplomacia pública suelen optimizarse merced la búsqueda de “individuos cultivados” dentro del público objetivo, quienes, debido a su participación en la esfera pública, aunada al prestigio y el alcance social de su actividad laboral (intelectuales, académicos, empresarios, dirigentes sociales, periodistas, líderes religiosos, estudiantes con posibilidades de conformar las cúpulas dirigentes del país en el futuro), ostentan capacidad para influir sobre las actitudes de muchas personas, orientar el curso de los flujos de opinión y generar efectos multiplicadores (Cull, 2009: 57).

Y es que, aun cuando por lo común basta con que el mensaje viaje de manera directa de la fuente al receptor, la comunicación puede llegar a ser muchísimo más eficaz recurriendo a un “doble paso” en el que median los buenos oficios de prescriptores o líderes de opinión, vale decir personas clave que se comunican con una base de seguidores (Xifra y Lalueza, 2009: 71), pudiendo ubicarse el ejercicio de su rol en alguna de las siguientes categorías:

- Los “activistas”: fomentan el contacto social con el firme propósito de influir en la gente. A ellos se dirigen los individuos para pedir consejo. Pueden ser

“monomórficos”, léase expertos en un campo concreto, o “polimórficos”, en cuyo caso extienden su influjo generalizado en muchos ámbitos de decisión.

- Los “habladores”: aunque desean impactar en los otros, no son objeto de consulta.
- Los “líderes pasivos”: no aspiran a incidir en las actitudes de los demás, pero igual las personas acuden a ellos.
- Los “no líderes”: ni influyen, ni son solicitados (Noya, 2007: 68-69).

A grandes rasgos, escrutado desde los presupuestos de la sociología, el perfil de los líderes de opinión es proclive a replicarse en casi todas las sociedades bajo la siguiente estampa: sujetos con un alto nivel educativo; ávidos lectores de prensa escrita y libros; asiduos asistentes a funciones de cine, teatro y conciertos; miembros de clubes, asociaciones y partidos políticos, lo que les permite intervenir en una nutrida y apretada agenda de actividades y poseer un denso capital relacional; abiertos a conocer gente y a aprender cosas nuevas.

De allí que, en el horizonte de la diplomacia pública, complementar el conocimiento atinente a la dinámica de la opinión pública para cada país y la tipología de las audiencias clave a las que se quiere llegar con las competencias personales de los líderes de opinión reporta un sinfín de ventajas, ateniéndose al hecho de que la comunicación que tiene lugar en la esfera internacional es compleja *per se* considerando la materia prima a intercambiar: información e ideas que apoyan una determinada misión (Rodríguez, 1987: 18).

Por este motivo, Oviacionayi (2004: 236) sostiene que la diplomacia pública ha de contemplarse como un fenómeno de comunicación *sui generis* que demanda una teoría unificadora en torno al repertorio de actividades que, teniendo el mismo objetivo final, difieren en las prioridades estratégicas y en los medios utilizados, de donde se sigue el imperativo de armonizar creativamente los distintos programas (políticos, educativos, culturales, deportivos) garantizando a su vez su autonomía e independencia operativa (Brown, 2005: 7).

Después de todo, la diplomacia pública “es comunicación estratégica al servicio de una política exterior” (Noya, 2007: 81), por ende siempre está al servicio de una estrategia previa de asuntos externos y se enfila a incrementar la influencia política e ideológica de un país sobre otro con el objetivo de promover el interés nacional de un Estado. Así pues, con arreglo a este planteo no puede confinarse a la etapa postrera de materialización de las políticas públicas de gestión del entorno internacional; antes bien, encarna un proceso transversal de principio a fin, para nada exento de limitaciones, a conciencia de que la comunicación sobre la que tienen control los diplomáticos es sólo una porción de los flujos de comunicación que se dan entre los países (Melissen, 1999: 23).

En todo caso, el diseño y el consiguiente desarrollo de la diplomacia pública depende de la posición que se asuma en el debate sobre los conceptos de opinión pública y poder político, engarzada a cómo se entienda la función que la comunicación juega en ese esquema, decantando en dos posiciones que, aunque no son divergentes, toman rutas individualizadas (La Porte, 2007):

- 1) La escuela de la *discourse communication*, que adhiriendo a la tradición de Jürgen Habermas, esgrime que la diplomacia pública debe auspiciar un debate abierto en la ruta de allanar el camino para la comprensión mutua entre las personas y el logro de consensos sin ningún tipo de intervención política, cediendo en los objetivos de partida de ser imprescindible. Se enfatizan aquí, por lo tanto, los elementos de la comunicación pública (en especial el uso del lenguaje) orientados a generar espacios de diálogo, catalizar el intercambio de ideas y favorecer la interrelación, presuponiendo que la relación directa entre los ciudadanos creará las condiciones idóneas de credibilidad y confianza requeridas para la aceptación de la política exterior a la que el gobierno extranjero apunta.
- 2) La escuela de la *strategic communication*, afín a los postulados de Lippmann, concibe a la diplomacia pública como “la gestión de la percepción”, privilegiando la planificación estratégica de la comunicación y la instrumentalización del lenguaje (*instrumental communication*) con el interés de obtener objetivos gubernamentales preestablecidos de acercamiento a los públicos foráneos. Se contemplan aquí



prácticas de persuasión, investigación de audiencias, relaciones con los medios de comunicación y estrategias de Relaciones Públicas. De acuerdo con este enfoque, las condiciones de credibilidad cristalizan gracias a tres aspectos: la coherencia entre el mensaje y las políticas efectivas que aplica el gobierno; la capacidad del mensajero para encarnar y reflejar los valores del mensaje; y, por último, la adecuación entre el tipo de estrategia y el plazo en el que se deben alcanzar los objetivos propuestos (pp. 29-31).

A final de cuentas, sea que la senda escogida pivote sobre la *discourse communication* o, en su defecto, sobre la *strategic communication*, el ejercicio de la diplomacia pública invoca, de entrada, un modelo conceptual coherente con la acción exterior en el que se sustente la sistematización de los flujos comunicacionales en el plano estratégico, operativo y táctico al tamiz del trazado de una misión, una visión y unos objetivos; la identificación y el análisis de las audiencias relevantes; la construcción de los mensajes clave a compartir; la selección de una panoplia de medios de comunicación disponibles en el ámbito internacional sobre el que se va a operar; la implementación de las actividades; y la medición de los resultados (Manfredi, 2011: 218-219).

Desde luego, integrar un aparato de diplomacia pública en el que converjan armoniosamente varios elementos supone poner en valor el proceso de comunicación en relación con los sistemas de representación social, razón por la cual preciso es calibrar los distintos circuitos en los que aquella puede plasmarse, desde el nivel micro (conversación “cara a cara”), pasando por el nivel meso (redes de contacto), hasta encumbrarse al nivel macro (medios masivos de comunicación).

Así las cosas, en medio de la confección de estrategias y la aplicación de herramientas para llegar a los públicos objetivo apelando a diversos formatos, estilos y soportes de comunicación, la diplomacia pública inserta en su espectro tanto actividades informativas (emisiones internacionales de radio y televisión) como culturales, educativas y de entretenimiento (literatura, cine, música, programas educativos o formación de profesionales), y de propaganda internacional, dibujando una taxonomía básica como la que se detalla en el cuadro que se ofrece a continuación.

Tabla N° 4  
Taxonomía básica de la diplomacia pública

	Tipo de diplomacia	Actividades Muestra	Estado en el que ha destacado esta forma de diplomacia pública
I	Escuchar	Sondeos predirigidos	Suiza
II	Defensoría	Relaciones de prensa de embajada	Estados Unidos
III	Diplomacia Cultural	Gira internacional de arte financiada por el Estado	Francia
IV	Diplomacia de Intercambio	Intercambio académico recíproco	Japón
V	Radiodifusión internacional	Emisiones radiofónicas de onda corta en lengua extranjera	Inglaterra
VI	Guerra Psicológica	Desinformación	URSS

Fuente: Cull (2009: 73).

A todas luces, con base en esta revisión sucinta, resulta más que patente que las taxonomías de la diplomacia pública comparten el objetivo general de influir sobre un público extranjero, aunque divergen en cuatro aristas importantes: el tipo de infraestructura requerida; la fuente de su credibilidad; la dirección del flujo de información; y el marco temporal (p. 74).

En particular, tratándose del horizonte de tiempo, y teniendo presente la concepción de la sociedad internacional como un sistema comunicativo, se acepta la proliferación de actores internacionales en calidad de emisores y receptores, alentando el surgimiento de nuevas prácticas de comunicación política internacional. Desde esta mirilla, el papel que debe jugar el gobierno, en tanto institución política representativa, redundará en el desarrollo de comunicaciones estratégicas para presentarse ante una audiencia global, multiplicada y fragmentada; entablar relaciones con públicos de otras naciones; mantener el diálogo con estos e incidir sobre el campo de sus percepciones (Hernández, 2009: 499-503).

Vista así, la acción exterior reclama la inclusión de la comunicación como un eje estratégico en el que se estipulen, dependiendo del tiempo previsto para la consecución de objetivos, acciones estratégicas de diplomacia pública dispuestas en el corto, mediano y largo plazo, lo que condiciona el tipo de habilidades y culturas organizativas necesarias para el desempeño de las tareas, por ejemplo:

- 1) Gestión de la información y de las noticias (*news management*): enmarcada en el corto plazo y la inmediatez (horas o días), constituye una dimensión reactiva y unidireccional. Se entraba en la dotación diaria de contenidos periodísticos a través de publicaciones y transmisiones de radio y televisión, haciendo debido seguimiento de las reacciones y los comentarios suscitados a partir de estos insumos, de tal modo de preparar respuestas acordes con la promoción del interés nacional que puedan ofrecerse ante escenarios hipotéticos (Noya, 2007: 108).

Desde la trinchera teórica, esta corriente se apega a la “Teoría de los Efectos” enunciada por Katz y Lazarsfeld (1955), poniendo de relieve el impacto de los medios de comunicación social sobre los líderes de opinión y de estos en el resto de la ciudadanía, lo que aleja, en parte, la gestión de noticias de la propaganda al no ser difundido el material informativo directamente por parte del gobierno (Marini, 2008).

En honor a esta premisa, sostiene que los corresponsales desempeñan una función preferente en virtud de su credibilidad de cara a los públicos extranjeros (Manfredi, 2011: 215-216).

- 2) Comunicación estratégica (*Strategic communications*): apuesta por el mediano plazo (semanas o meses), habida cuenta de que amerita una planificación en aras del diseño y el despliegue de actividades en áreas estratégicas que puedan influir sobre la agenda informativa y competir por la atención de la opinión pública en el exterior, aumentando la visibilidad y mejorando la valoración hacia el país emisor toda vez que refuerza mensajes y afecta percepciones (Noya, 2007: 109).

Se aboca a la producción de acontecimientos (pseudo eventos) y las noticias alrededor de estos, poniendo luego en circulación esta información (Marini, 2008). Entre las iniciativas más comunes contempladas dentro de esta óptica cabe enumerar las conferencias de prensa, los encuentros de gobernantes con líderes y periodistas, y la conmemoración de fechas emblemáticas, aunque también cabe

ubicar aquí la organización de eventos monotemáticos (“Feria del Turismo”, “Feria del Automóvil”, “Feria del Libro”), o pluritemáticos (“Semana del Japón”) a los que asisten tanto los medios de comunicación como los propios ciudadanos del país receptor (Castillo, 2010: 190-191).

Taylor (2009: 14) agrega a esta vertiente los esfuerzos encaminados a la construcción, la comunicación y la consolidación de la marca país, proceso en cuya conducción participan responsables de las políticas públicas, el comercio y las inversiones, el turismo y las relaciones culturales, y que, por consiguiente, entraña articular operaciones de información, operaciones psicológicas, diplomacia pública y gestión de los asuntos públicos para optimizar las relaciones económico-comerciales con países extranjeros y facilitar la inserción de las empresas locales en los negocios internacionales.

Por su parte, Manheim (1994) se permite la licencia de sumar a este cauce los programas de intercambio siempre y cuando estos sean instaurados para atender, a mediano plazo, las necesidades de determinados grupos de personas, bien se trate de académicos, periodistas u otros públicos de interés. Asimismo, no descarta en situar en este segmento los contenidos informativos de corte publicitario.

En razón de las características antes descritas, y para hacer más eficientes las acciones de diplomacia pública, perentorio es para el Estado configurar una red de intermediarios-colaboradores que, sin identificarse como participantes del proceso, le permiten al Estado no aparecer como obvio “motivador” de la noticia en cuestión (Prof. Dr. Gustavo Martínez Pandiani. Entrevista personal. 12 de agosto de 2010).

- 3) Construcción de relaciones: apunta hacia el largo plazo (años), en razón de que se concentra en el modelaje de una arquitectura estratégica y duradera de vínculos personales, sociales y culturales entre la sociedad civil de un país y otro, con el ánimo de dar a conocer los valores propios y aprender de los ajenos. En tal sentido, ya que abreva en el concepto de relación y su expresión por la vía de la “excelencia

de las Relaciones Públicas”, prescribe una labor consistente y continuada, encaminada a la generación de experiencias de primera mano entre un gobierno extranjero y públicos objetivo (congresistas, periodistas, líderes de opinión) (Yun, 2006: 309).

Obedeciendo a esta línea, convoca un elenco amplio de acciones, sobre todo programas educativos y de becas, intercambios académicos, conferencias y seminarios, establecimiento de redes de contacto y acceso a medios de comunicación (Manfredi, 2011: 217).

Como en el caso comentado con anterioridad relativo a la comunicación estratégica, lo ideal es que la plataforma de relaciones se cimente merced el criterio de profesionales con experticia en el tratamiento de grupos de interés específicos dentro del cuerpo de la sociedad civil, si se quiere apoyados por un organismo o institución alejados del núcleo político para auspiciar la transparencia y, con ella, la confianza y el compromiso (Noya, 2007: 109).

Tal como se puede corroborar de lo reseñado en los párrafos precedentes, los tres estadios (corto, mediano y largo plazo) brindan piso para el diseño de una estrategia de diplomacia pública sostenible conforme un plan de acción exterior, asociándose casi siempre las acciones más inmediatas a la escuela de la *strategic communication* (con un dejo instrumentalista), mientras que las iniciativas de aliento más dilatado se atribuyen a la cantera de la *discourse communication* (con una inspiración más constructivista) (La Porte, 2007: 30).

Contigua a esta distinción, Signitzer (1993) asoma la existencia de dos líneas de pensamiento que, a su vez, definen las prácticas constitutivas de la diplomacia pública, a saber:

- 1) La escuela “dura”: inscrita en el trabajo a corto plazo, se centra en la información política y la propaganda, en el entendido de que su objetivo consiste en diseminar noticias sobre el gobierno del país emisor y su actividad exterior, de donde se sigue

el uso de medios de efecto rápido como la televisión, la radio, la prensa y la internet. Con frecuencia es coordinada desde gabinete del Ministro de Asuntos Exteriores, cuando no desde la Oficina de Comunicación y Prensa bajo su control, motivo por el cual los agregados de prensa de las embajadas desempeñan un rol estelar, en especial por lo que compete a las relaciones con los medios de comunicación social y los líderes de opinión en el exterior. Va acompañada de tareas de *political advocacy*, lo que reafirma su vocación al servicio de los intereses gubernamentales.

- 2) La escuela “blanda”: maneja plazos largos, tomando en cuenta que aspira a presentar la diversidad del país y no tanto los aspectos políticos o relativos a su gobierno *in strictu*. De ahí que se afine en la comunicación cultural y acuda a medios con efectividad más lenta como la enseñanza de idiomas, el intercambio académico, la financiación de investigaciones o estudios, y las exposiciones.

Al vuelo de estas características, y como su mismo nombre lo indica, la diplomacia pública “blanda” anida en el *soft power* y, por consiguiente, remite a una forma indirecta de ejercer el poder mediante el convencimiento y la aceptación de valores para impulsar y legitimar propuestas de política exterior. No en vano, Morgenthau (1975: 4) hace referencia a esta rama como la “diplomacia sutil”, aquella que “no tiene como objetivo la conquista de un territorio o el control de la vida económica de un país, sino la conquista y el control de las mentes de sus ciudadanos”.

Por eso, a los ojos de Seib (2009: 246), la diplomacia pública es la esencia del poder de la persuasión, toda vez que contribuye a mantener o aumentar el poder blando de una nación a través de las actividades del Estado y de los actores del no-Estado, de donde se sigue una planificación estratégica y táctica que la convierte en algo más que una acción subsidiaria.

A todas estas, aunque no es extraño equiparar la diplomacia pública al poder blando, para Hocking (2005) esta visión es cuando menos parcial, puesto que, en

realidad, puede estar al servicio de cualquier fin de la política exterior, léase puede ser el mecanismo para desplegar el poder blando, pero no es en sí misma el poder blando.

Cull (2009: 60) igualmente adhiere al argumento de que la ecuación entre diplomacia pública y poder blando no es del todo cierta, tomando en cuenta que, al menos en teoría, puede darse la una sin la otra:

- Un país con poder blando que, en circunstancias normales, no necesite hacer diplomacia pública, como los Estados Unidos.
- Un país que detente poder blando y ponga en práctica una diplomacia pública mínima, como Eire.
- Una región como la Unión Europea que, haciendo uso de las bondades de la diplomacia pública, comunique sin recurrir al poder blando.
- Un país que aplicando estrategias de diplomacia pública no posea mayores cuotas de poder blando, como Corea del Norte.

En suma, más allá de la diferenciación entre una línea dura y una línea blanda, prestando oídos a la recta demarcada por Cull (2009), para obrar con éxito en materia de diplomacia pública lo ideal es que se produzca una confluencia multifactorial entre políticas, infraestructura, tareas, tipo de interlocutor y flujo de información, colocadas en la perspectiva de la escala temporal y el enfoque del actor en cuestión, como se expresa en el siguiente cuadro (pp. 62-74).

Tabla N° 5  
Taxonomía de tiempo/flujo de información/infraestructura en la diplomacia pública

	Tipo de diplomacia pública	Marco temporal	Flujo de información	Infraestructura típica
I	Escuchar	Corto y largo plazos	Interna a analistas y procesos políticos	Monitoreo de tecnología y personal capacitado en lenguas
II	Defensoría	Corto plazo	Externa	Departamento de prensa embajada; departamento de estrategia primer ministro
III	Diplomacia cultural	Largo plazo	Externa	Centro cultural y/o Biblioteca
IV	Diplomacia de intercambio	A muy largo plazo	Interna y externa	Administrador del intercambio, departamento de educación
V	Radiodifusión internacional	Mediano plazo	Externa pero desde una burocracia de noticias	Despachos de noticias, estudios de producción, oficinas editoriales e instalaciones de transmisión
VI	Guerra psicológica	Corto plazo	Externa	Imprentas, radiodifusoras secretas, red secreta

Fuente: Cull (2009: 74).

Profundizando en esta hoja de ruta, cada recurso comunicativo ha de tenerse en cuenta a la hora de segmentar objetivos dentro del andamiaje de una diplomacia pública que, arropada por la era global, en poco o nada luce reflejada por las modestas campañas de información de antaño, haciendo indispensable cambiar la mentalidad de los individuos que representan los intereses de los Estados (Oviamionayi, 2004: 216):

- 1) Escuchar: de antemano, ya se ha subrayado que en diplomacia pública, entendida como comunicación entre sociedades, importa tanto el contenido del mensaje en sí (lo que se dice) como la manera en que lo percibe la audiencia (cómo se recibe), a sabiendas de la cantidad de factores que pueden afectar la fidelidad del proceso de transmisión de los mensajes, más aún en el contexto de la comunicación internacional en el que entran en contacto públicos multidiversos con idiosincrasias actitudes, creencias y opiniones distintas (La Porte, 2007: 32).



En estas lides, el gran desafío radica en entender a la audiencia escogida a partir del lugar en el que esta se sitúa o desde la posición que esta supone ocupa en el mundo sobre la base de sus propios imaginarios, miramiento para nada baladí si se trae al ruedo que los malentendidos culturales, los choques étnicos y religiosos, la imposición de etnocentrismos, la ausencia de empatía y la incompatibilidad en los patrones de comunicación han fermentado el caldo de cultivo para la gestación del escenario de terrorismo internacional actual (Noya, 2007: 122).

Y es que la revolución de la tecnología de los viajes y las comunicaciones ha alimentado la impresión de que se puede conocer todo lo que ocurre en otros lugares y los motivos por lo que aquello tiene lugar, poniendo en juego una “racionalidad de baja información” en virtud de la cual los ciudadanos pueden estructurar imágenes, hacer juicios y llegar a conclusiones razonables acerca de la realidad internacional a pesar de los recursos limitados de los que dispongan (Frankel, 1976: 27).

Esta eliminación del aislamiento y el provincialismo nos ha acercado y alejado al mismo tiempo; nos acerca porque, mediante la prensa y la televisión, estamos en diario contacto con pueblos de países distantes; y nos separa porque, al vernos y oírnos mutuamente, a menudo confundimos lo que vemos y oímos, debido a nuestra ignorancia de las culturas ajenas a la nuestra (Delaney, 1976: 14).

De resultas, la formulación de la estrategia de comunicación de la diplomacia pública requiere escudriñar, profunda y exhaustivamente, un universo de matrices culturales en pos de reconocer y entender a una determinada sociedad sobre la base de los elementos que componen su red cognoscitiva, afectiva y conativa: la historia, el lenguaje, los valores, las costumbres, las tradiciones, los hábitos, las pautas de conducta, y hasta las maneras de pensar y obrar individuales y grupales (Rodríguez, 1987: 63).

A no dudar, ello transita ineludiblemente por la interpretación activa del entorno mediante la integración de herramientas de medición de la opinión pública, el análisis del mapa de identidades colectivas y el seguimiento de las tendencias sobre la evolución del comportamiento social y personal de los países (Manfredi, 2011: 217). De hecho, como bien lo afirma Cull (2009: 64-65), “la escucha es el intento de

un actor de gestionar el entorno internacional, recabando y cotejando datos sobre un público y sus opiniones en ultramar”.

Con todo, subyace en estos derroteros una veta de índole psicológica que entraña internarse por el entramado de los “aspectos humanos de las relaciones internacionales”, y dar una ojeada sobre “lo que no está estructurado ni formalizado” (Frankel, 1976: 34), con el ánimo, por un lado, de afinar un diagnóstico sistemático con relación a las condiciones que definen las percepciones de las audiencias objetivo y, por el otro, conocer cuál es el estereotipo del país emisor que ella alberga, retroalimenta y envuelve en valoraciones diversas, bien sean positivas, negativas o neutras (Marini, 2008).

En este orden de ideas, el monitoreo de medios de comunicación (convencionales y no convencionales, en tiempo real y cuasi real), los grupos focales y, en general, los sondeos, las encuestas y los escrutinios de opinión pública, tanto nacional como foránea, conforman una plataforma instrumental que permite evaluar la imagen de un país en sociedades extranjeras, en pro de confrontar los resultados con el tipo real y calibrar las variables del mensaje a lanzar según los objetivos de diplomacia pública (Free, 1979: 66).

Semejante tarea es facilitada, en la era digital, gracias a los progresos en el *software* y la profusión de material original en línea (los *blogs* ocupan un lugar importante), ensanchando así las posibilidades de contar con observatorios internacionales que hagan más eficientes los mecanismos de alerta temprana como parte de la función regular de inteligencia, habida cuenta de que, junto a las tareas de negociación y de representación, la de informar no es menos relevante (Baños, 2009: 139)<sup>17</sup>.

---

<sup>17</sup> Recuérdese que, desde muy antiguo, los embajadores suministraban información a los príncipes sobre las condiciones de vida, la fuerza, la disponibilidad para la guerra o la paz, y demás eventos que acontecían en los lugares en que estaban destinados a misión.

Es decir, dado que la diplomacia busca el acercamiento entre los Estados en razón de un objetivo y cuidando el contenido y la forma de sus relaciones, en base a la negociación internacional, ésta intentará conseguir los objetivos en razón de bases confiables, pero como las relaciones sociales no ofrecen este tipo de bases, sólo podrá conjeturar sus mecanismos y estrategias de negociación en ideas y percepciones endebles de la realidad y coyuntura internacional que le rodea, a no ser que sustente esa deficiencia natural con grandes bancos de información. (Alfonso, 2006: 93).

De antemano, en el elenco de las labores que debe realizar un diplomático, el Derecho Internacional Público (DIP) introduce la observación y la recopilación de información útil sobre la situación del Estado receptor para ser enviada al Estado acreditante con fines estrictamente gubernamentales, léase nutrir a las autoridades de datos sobre las condiciones materiales y morales, las vicisitudes políticas y las intenciones del país en el que el agente está destacado (Ramírez, 2001: 4).

Lo anterior demanda de las Cancillerías una significativa capacidad de lectura, procesamiento, análisis y respuesta técnica de alto nivel frente al material informativo, encabezada por representantes diplomáticos y consulares en propiedad, quienes disponen de los conocimientos atinentes al área con vistas a asesorar y formular recomendaciones a sus respectivos gobiernos ante las circunstancias de política internacional (Morales, 2002: 14).

Con ajuste a este tronco vertebrador, la estructura de la administración de la diplomacia pública pone en el horizonte de la elaboración y la toma de decisiones los mecanismos de la escucha, la investigación y el análisis en concordancia con los intereses y los objetivos de actuación en política exterior, propiciando un gran cambio en la tarea de *reporting* de las embajadas dada la competencia planteada por los analistas de los medios de comunicación social, personajes estos que, aunque puedan carecer muchas veces de suficiente densidad en sus argumentos, generan un impacto inmediato y directo entre quienes los sintonizan o los leen, ofreciéndoles una determinada visión de la realidad (Rodríguez, 1987: 56).

A la sazón, en medio de este novedoso panorama, complejizado no solo por la velocidad sino también por la sobreabundancia de fuentes de información y la comodidad del acceso a estas, las instancias oficiales acometen la implementación de las políticas discriminando y seleccionando con ojo crítico la información relevante, verificándola e interpretándola posteriormente desde una perspectiva pragmática, merced la ventaja comparativa que comporta disponer de datos privilegiados no siempre de cariz público (Fernández, 2008: 23).

- 2) Defensoría: suele concebirse como “el intento de un actor de gestionar el entorno internacional, emprendiendo una actividad de comunicación internacional para promover activamente una política pública en particular, una idea o intereses específicos de ese actor en la mente de un público extranjero” (Cull, 2009: 65-66). Su utilidad ha llevado a colocarla en el centro de cualquier estructura burocrática de diplomacia pública.
- 3) Diplomacia cultural: es considerada por no pocos expertos en este campo como la piedra angular de la diplomacia pública, puesto que, aun cuando con la transmisión de información se puede aportar conocimiento, difícilmente a través de ella se puede llegar a producir un verdadero entendimiento mutuo entre sociedades (Brown, 2005: 5).

Así, en tanto recurso de lo que Nye (1990) llama el poder suave o blando, la cultura dota de contenido a las acciones diplomáticas y propina herramientas eficientes para crear escenarios de actuación con harto potencial persuasivo, allanando la ruta hacia resultados duraderos de cara al establecimiento de relaciones de confianza y de cooperación entre los países.

Esta postura modifica sensiblemente el balance de las cargas dentro del esquema tradicional de la diplomacia en el que la cultura era percibida como un recurso accesorio, cuando mucho necesario pero inconsistente por lo que incumbe a alcanzar los objetivos de alto nivel de la política exterior frente a aspectos duros

como leyes, tratados, poder económico y capacidad militar (Bound, Briggs, Holden y Jones, 2007: 15).

De este modo, los factores culturales han ido adquiriendo un ceño transnacional que va más allá de las fronteras territoriales de los Estados-nación, muchas veces, inclusive, manteniendo su vigencia al margen de una agenda bilateral adversa, quizá con una función sustitutiva respecto a otras carencias como la debilidad exportadora, el déficit tecnológico o la falta de peso político (Otero, 2007: 184-185).

Sin ir muy lejos, después de las dos guerras mundiales registradas en el siglo XX, la cultura fue reconocida, junto a la política (seguridad) y el comercio (economía), como un tercer pilar en las relaciones entre Estados, insertándose con carta de naturaleza en la agenda gubernamental de la política exterior, lo cual impulsó la incorporación de estrategias originales por parte de los gobiernos soberanos (programas culturales y educativos, por ejemplo), en pos de defender y promocionar sus intereses nacionales de largo aliento ante los públicos propios y foráneos (Mitchell, 1986: 1).

A la guía de esta premisa, Cull (2009: 66-67) define la diplomacia cultural como “el intento de un actor de gestionar el entorno internacional, haciendo que sus recursos y logros culturales se conozcan en ultramar y/o facilitando la transmisión cultural en el extranjero”.

En una tónica parecida, Cummings (2003: 1), esboza a la diplomacia cultural como “el intercambio de ideas, información, arte y otros aspectos de la cultura entre las naciones y sus pueblos para fomentar el entendimiento mutuo”.

Acto seguido, se deduce que el objetivo primordial de la diplomacia cultural es influir positivamente en la opinión pública de un Estado extranjero, apuntalando el prestigio de un país, protegiendo su identidad nacional (derecho a la

autodeterminación cultural consagrada en la Declaración de la UNESCO sobre los Principios de la Cooperación Cultural Internacional), y favoreciendo su entendimiento con otros en función de un diálogo transnacional entre culturas (Sadikki, 2009: 110-112).

Según este planteamiento, entonces, la irradiación cultural puede coadyuvar a la consecución de réditos tangibles (beneficios económicos a través de las industrias culturales y de una mejor imagen de los productos de exportación), e intangibles (influencia internacional en el terreno de las ideas y los valores). Empero, no es menos cierto que el esfuerzo no se circunscribe al relato de las historias propias al resto del mundo. También hay que escuchar lo que las demás naciones están diciendo, comprender su propia forma de vida y buscar un terreno cultural común para compartirlo (Otero, 2007: 184-185).

Desde este punto de vista, es importante diferenciar la diplomacia cultural de la cooperación cultural, habida cuenta de que la primera tiene como norte la “incorporación de la cultura a los intercambios internacionales, y su utilización para apoyar la diplomacia política y económica de un país”, mientras que la segunda se concentra en las “relaciones de cooperación entre instituciones culturales y educativas para que los dos países puedan interactuar intelectual, artística y socialmente” (Mitchell, 1986: 7).

Entre la una y la otra desfilan, cual componentes básicos sobre los que se despliega el poder suave, actividades preparadas de antaño por las embajadas, aunque muchas veces no se entendían como diplomacia pública sino como actos aislados hilvanados en torno a la educación; el arte; el entretenimiento y la recreación; la ciencia y la tecnología: la publicación y la oferta de libros y revistas; los intercambios entre bibliotecas y centros de documentación; la organización de giras de recitales, conciertos, exhibiciones de fotografía, exposiciones de pintura, pasarelas de moda, muestras gastronómicas, ferias literarias o festivales cinematográficos; el patrocinio de traducciones; los concursos literarios; la financiación de películas; el apoyo a

grupos musicales que representan géneros distintivos del país; las recepciones públicas con ocasión de fiestas nacionales; las semanas culturales; la programación de visitas de artistas, intelectuales, personajes o figuras políticas; la celebración de conferencias, simposios y talleres; las jornadas de puertas abiertas en instalaciones militares (Soares, 2007: 125).

Consecuentemente, la diplomacia cultural también recurre a medios con efectividad más lenta y más difusa, como la financiación de investigaciones o estudios científicos y el otorgamiento de becas (Fullbright, en los Estados Unidos o Humboldt, en Alemania).

(...) ya no es posible que ningún país deseoso de prosperar y consciente de las condiciones que ahora deben cumplirse para lograr esa prosperidad pase por alto las demandas y los hábitos propios de la comunidad de científicos. Bajo la presión de las normas del trabajo científico, esas demandas y esas costumbres están uniformándose en grado creciente en todos los países y tomando cada vez más un carácter transnacional e internacional. En realidad, la más imperativa de estas demandas es la que requiere que las comunidades científicas de las diferentes naciones, así sea exclusivamente en su propio interés, deban mantener contacto las unas con las otras (Frankel, 1976: 25).

Junto a los intercambios educativos y científicos, otro tanto agrega a la dimensión cultural de la diplomacia pública la difusión internacional de la lengua, entendida esta no como un mero conjunto de signos, sino como “un sistema de expresión que vincula a los pueblos, los distingue de otros y los mediatiza a la hora de interpretar el mundo y sus naciones” (Redondo, 2005: 27).

Esta movida va aparejada, por lo regular, a la instauración y el mantenimiento de institutos culturales que pueden tener un mayor o menor grado de autonomía respecto a la embajada y, en algunos casos, financiación privada (Noya, 2007: 108). En la actualidad, esto incluye el trabajo de organizaciones como el *British Council* (Gran Bretaña), el Instituto Goethe (Alemania), el Instituto Cervantes (España), el Instituto Cultural Italiano (Italia) o el Instituto Confucio (China).

Siguiendo este curso, los actores no estatales (Sociedad Civil, ONG, universidades) desempeñan un papel estelar en la esfera de la diplomacia cultural, con un horizonte temporal dilatado en lo tocante a ayudar a cambiar visiones del mundo, tender puentes de intercambio y gestar vínculos permanentes con audiencias clave (Marini, 2008). Precisamente, esta característica no la libra de incertidumbre sobre los resultados, no solo porque un mayor conocimiento en torno a una sociedad no se traduce automáticamente en una mayor simpatía, sino también por la dificultad de medir estas transformaciones en el ánimo colectivo en términos de rendimiento (García de Alba, 2009: 226).

- 4) Diplomacia de intercambio: dentro de la estrategia de la diplomacia pública mención aparte ameritan los programas de intercambio de estudiantes, así como para la formación de académicos e investigadores, los cuales implican traslados binacionales de ciudadanos que se forman en el exterior e incorporan la escala de valores del país hospedante (Marini, 2008).

Huelga atisbar aquí lo que Cull (2009: 68) llama la “diplomacia de intercambio”, o sea, “el intento de un actor de gestionar el entorno internacional, enviando a sus ciudadanos al extranjero y aceptando en reciprocidad a ciudadanos de ultramar para un período de estudios y/o de aculturación”.

Priva, en consecuencia, la visión de una experiencia internacional de aprendizaje en la que ambas partes se benefician y se transforman al amparo de la “mutualidad”, concepto que, de acuerdo con Frankel (1976: 20-21) ha experimentado tres etapas en la historia del intercambio cultural:

- Primera etapa: abarcó el intervalo más largo de la historia humana y, durante él, el intercambio cultural fue simplemente un subproducto accidental del contacto entre diferentes grupos, lo que a menudo provocó resistencias.



- Segunda etapa: en este tramo temporal el intercambio cultural fue deliberadamente buscado y promovido como secuela de la guerra, el comercio y la rivalidad entre los imperios. Correspondió al período de las grandes exploraciones y de la colonización, que alcanzó su culminación en el siglo XIX.
  - Tercera etapa: singularizada por un caudal de tráfico cultural del que prácticamente es imposible sustraerse y que genera, entre casi todos los grupos humanos del mundo, una vecindad física, psicológica y moral. Esta fase es la deriva inexorable del contacto frecuente e intenso entre grupos humanos heterogéneos, regulado por instituciones sociales organizadas (iglesias, universidades, fundaciones, asociaciones voluntarias y gobiernos).
- 5) Radiodifusión internacional: ya se ha dicho que la diplomacia pública utiliza varios canales o técnicas. Entre estos se encuentran los medios masivos de comunicación, en particular las emisiones internacionales destinadas a afectar directamente a un público en amplia escala.

Retrotrayendo de nuevo a Cull (2009: 69), este define a la radiodifusión internacional como “el intento de un actor de gestionar el entorno internacional, utilizando las tecnologías de radio, televisión e Internet para involucrarse con públicos extranjeros”.

No en balde, en la década de los 30, la radio ercanaba un eficaz medio de información y entretenimiento a través de transmisiones en onda corta, pero también un instrumento de control político sobre las colonias y las zonas de influencia en los distintos continentes, y un dispositivo de enlace cultural y lingüístico con los conciudadanos en el exterior, dadas las condiciones de monopolio tecnológico de la que gozaban las potencias europeas (Noya, 2007: 91).

Para la fecha, la labor de la radiodifusión internacional ha mutado hacia servicios mundiales de información. Un buen ejemplo es la BBC, palanca de la diplomacia

pública británica. En esta línea, además, no se quedan a la zaga los medios de comunicación “contestatarios”, nacidos por oposición a la perspectiva occidental del mundo, cuyas fuentes consultadas, por no ser las habituales, permiten conocer la mirada de la “otra parte” en todo conflicto. En este grupo cabe nombrar a Al-Yazeera, Al-Arabiya o Abu Dhabi Televisión, consideradas un “triángulo de libertad relativa” dentro de la oferta mediática del mundo árabe (Marthoz, 2002: 146).

En general, en razón de sus requisitos tecnológicos, la radiodifusión internacional suele estar institucionalmente separada de otras funciones de la diplomacia pública; sin embargo se entiende que, en ningún modo, puede estar divorciada del conjunto de las prácticas de la diplomacia pública hasta ahora comentadas, léase escucha, defensoría, diplomacia cultural y diplomacia de intercambio (Cull, 2009: 69-70).

En virtud de que su fundamento estructural y ético son las noticias, las radiodifusoras internacionales saben que la impresión de una conexión editorial con el gobierno va en detrimento de su credibilidad (p. 76).

- 6) Guerra psicológica: se concibe como “el uso que hace un actor de la comunicación para lograr un objetivo en tiempo de guerra”, casi siempre consistente consistente en quebrar la voluntad, disminuir la resistencia, facilitar la rendición o fomentar la disidencia entre el público enemigo (Cull, 2009: 71).

En calidad de proceso, la propaganda puede ser franca y abierta (propaganda blanca), encubierta, falsa o diametralmente opuesta a la fuente declarada (propaganda negra) o de fuente poco clara (propaganda gris). Por este motivo, aunque en la mayoría de las caracterizaciones de la diplomacia pública suele quedar al margen, algunos autores la incluyen como una actividad paralela a aquella.

Para más señas, opiniones radicales señalan que la principal diferencia entre la diplomacia pública y la propaganda reside en la veracidad de los contenidos, toda

vez que, aunque surgidas en momentos históricos diferentes, ambas disciplinas comparten, a trazos gruesos, objetivos similares, esto es, captar la atención de las audiencias extranjeras e influirlas. Por ende, la primera no sería más que un término eufemístico y sofisticado para referirse a la segunda (Berridge, 2010), si acaso no “la práctica de la propaganda en el sentido tradicional del término, pero ilustrada por medio siglo de investigación sobre la motivación y el comportamiento humano” (Mannheim, 1994).

A decir la verdad, la propaganda emergió cual maquinaria al servicio del Estado en el contexto de la II Guerra Mundial (el Ministerio de Propaganda de la Alemania nazi, liderado por Joseph Goebbels, es citado como un ejemplo emblemático), y se desarrolló durante el primer tramo de la Guerra Fría a la sombra de la llamada “Teoría de la escasez de información”, vale decir la restricción del acceso público a la información por parte de algunos Estados, situación que le concedía a sus oponentes “puerta franca” para proveer a las audiencias de fuentes informativas alternas como la “Voz de América” o “Radio Europa” (Robin, 2005: 349).

En buena cuantía, la diplomacia pública no escapó por completo en sus orígenes, en los años sesenta, del “paradigma de la Guerra Fría” y, en consecuencia, del influjo de un mundo planteado como una “batalla entre actores estatales en el marco de una oposición binaria”. Este singular estado de cosas condujo al Departamento de Estado norteamericano a desplegar tareas de gestión de las percepciones de la opinión pública internacional, aunque con un sesgo ideológico que limitaba el término de la diplomacia pública a una estrategia de intervencionismo y propaganda política: el *American Way of Life* versus “la Metáfora del Monstruo”, léase la identificación del bloque soviético y el comunismo como la génesis de todos los males (Marini, 2008).

Al finalizar el período de la Guerra Fría las diferencias entre ambas formas de aproximación a las audiencias foráneas se hicieron notorias, volviéndolas prácticamente opuestas en razón de la ineficiencia de la propaganda para ganar

credibilidad en comparación con el reconocimiento, la influencia y la buena voluntad cosechados gracias a la labor de grupos privados o independientes (Critchlow, 2004: 83). Por consiguiente, ha de tenerse presente que, aunque la diplomacia pública responda a un interés político, en su esencia debe permanecer ajena a la manipulación, procurando mostrar, acercar y explicar una realidad de forma atractiva, y no maquillada o disfrazada (La Porte, 2010).

Independientemente de esta postura, algunos entendidos en la materia insisten en identificar en la propaganda bélica el embrión de la diplomacia pública, sosteniendo que esta puede virar hacia sus raíces si se usa para un propósito inmoral (Cull, 2009: 72). En el ínterin, la campaña norteamericana desplegada después de los ataques terroristas de 2001 con el fin de conquistar “los corazones y las mentes” de los musulmanes ha renovado el debate acerca de las fronteras conceptuales entre las dos.

Derivada del latín *propagare*, la palabra propaganda alude a las acciones de propagar, dar a conocer, extender, publicitar y transmitir. En este cauce, remite a “un modo comunicativo que hace hincapié en la propagación de ideas que, por norma general, suelen ser de carácter religioso o político” (Valdez, 2006: 218).

Si bien el término fue acuñado en 1622 por el papa Gregorio XV con la firme voluntad de expandir el catolicismo y contrarrestar el expansionismo de las ideas protestantes tras crear la Sagrada Congregación de *Propaganda Fide* a propósito de la Contrarreforma, su práctica se remonta a los tiempos del emperador Julio César con los *graffitis* en las bardas de la Roma antigua, y de Alejandro Magno con la circulación de monedas grabadas con su imagen.

Con el pasar de los siglos, la propaganda habría de convertirse en un fenómeno dominante, espolcada gracias al surgimiento de los medios de comunicación de masas: la imprenta en el siglo XVII, las publicaciones comerciales masivas en la década de 1880, la radio en 1930, la televisión en 1950, el correo directo y el

telemarketing en 1980 y la internet en la década de los 90. A esto se suma el envión propinado por la psicología social aplicada, sobre todo en la segunda mitad del siglo XX, época en la que la propaganda empieza a ser considerada como una disciplina científica (García, 1999: 42).

Acogiéndose a estos antecedentes, cabe concebir a la propaganda como un tipo de discurso político persuasivo a través del cual se intenta ganar adeptos u orientar la opinión pública hacia la aceptación general de una determinada forma de pensamiento, creencia, doctrina, causa de interés, cursos particulares de acción pública o metas políticas precisas (Stark, 1930, citado por Morales, Marín-Altuve y González, 2008: 216). Cuando no “el intento deliberado y sistemático de modelar las percepciones, manipular las cogniciones y dirigir el comportamiento para obtener una respuesta que promueva el intento deseado del propagandista” (Jowett y O’ Donnell, 2012: 3).

Con apego a este argumento, se perfila en la propaganda una orientación deliberada (minuciosa consideración de todas las posibilidades con anticipación y con extremo cuidado) hacia unos fines predeterminados (generar una ola de patriotismo, atemorizar al enemigo, crear una imagen creíble, votar, unirse a un movimiento), incrustados en un mensaje diseñado y planificado a partir de una serie de estrategias y procedimientos que hacen énfasis en el punto de vista de la fuente de comunicación (un gobierno, un partido, una agrupación terrorista, un líder), destacando los aspectos positivos de un “nosotros” al tiempo que se desdeñan los aspectos negativos de un “ellos” (Pizarroso, 1993; Abreu, 2004; Van Dijk, 2003).

Al final del camino, y a la luz de un trasfondo moral, la propaganda sería, simplemente, “persuasión masiva” (Cull, 2009: 72), “persuasión organizada” (DeVito, 1986: 239), “persuasión organizada por medios no violentos” (Linebarger, 2006: 189) o “persuasión organizada de masas” (Sproule, 1994 y 1997). Conforme esta óptica, obra en beneficio de quienes recurren a técnicas “anti-razón” o “pseudo-razón” (reiteración, sustitución imaginativa, irrelevancia verbal, acoso emocional y

pseudológico, exclusión de las ideas competidoras, utilización de marcos sesgados para la exposición de la información, cortocircuito o *by-pass* del juicio informado) para inducir a grandes conglomerados de personas a pensar de un modo semejante y deseado, valiéndose de una retórica parcial que destruye cualquier sentido histórico y de reflexión crítica en los individuos (Bryant, 1953; White, 1939; Aronson y Pratkanis, 1994).

Trae agua a este molino Lasswell (citado por Diodato, 2004: 38), quien describe a la propaganda como el control de las actitudes y las opiniones colectivas por medio de la manipulación de símbolos significativos, la apelación a ideas provocativas (eslóganes) y la explotación de imágenes de alto impacto emocional que buscan la sugestión social (el miedo, el odio). A todas vistas, el autor equipara la propaganda con el paradigma conductista de la causa-efecto, soporte conceptual de la hipótesis de la “aguja hipodérmica”, según el cual el emisor logra alentar, torcer o reforzar conductas a voluntad, quedando reducido el receptor del mensaje a un mero ente pasivo cuya respuesta es directamente proporcional al estímulo al que ha sido sometido.

En últimas, la propaganda requiere de una acción continua y sistemática que, aunque lenta, sea constante a lo largo del tiempo (sería el caso de los gobiernos que crean departamentos o agencias especiales de propaganda), de tal modo de crear determinados entornos psicológicos (perceptuales, cognoscitivos y conativos) que deriven en el asentamiento de convicciones, prejuicios y sentimientos (García, D’Adamo y Slavinsky, 2011: 85).

Sobre la base de estas nociones, la propaganda ha sido asimilada cual sinónimo de engaño, manipulación, falta de ética, mentira, distorsión, guerra psicológica, control de la información, lavado de cerebro y manejo tendencioso de las noticias (Jowett y O’ Donnell, 2012: 3). Por este motivo, aun cuando los mensajes parezcan “inocuos”, “objetivos”, “necesarios para la sociedad” y carentes de pretensiones persuasivas, siempre apuntalan los deseos del emisor. De ahí que la propaganda sea

considerada un fenómeno comunicativo impregnado de contenido ideológico y motivado por fines de poder; en pocas palabras, “un discurso ideológico de poder” dirigido a mantener una posición ventajosa para las élites (Pineda, 2010: 496-497).

Justamente, este componente ideológico es lo que, a los ojos de García (1999: 42-43), distancia conceptualmente a la propaganda de otras modalidades de la comunicación persuasiva como las Relaciones Públicas. Yendo más allá, inclusive, Pratkanis y Turner (1996) deslindan a la persuasión de la propaganda con base en el tipo de deliberación utilizada a la hora de diseñar el mensaje. En tal sentido, mientras la persuasión se inscribe en el debate, la discusión y la reducción de la incertidumbre en la onda de un proceso interactivo, de dependencia recíproca y transaccional que desemboque en la conciliación de significados, muy por el contrario la propaganda se atrinchera en las necesidades del comunicador de la información y acude a la manipulación de las “masas” para la “transmisión unidireccional e impositiva de un mensaje que pretende justificar un objetivo político, no siempre acorde con la realidad y en un clima de falta de libertad de expresión” (La Porte, 2010).

No por casualidad, tratándose del control del flujo de la información, Jowett y O’Donnell (2006) distinguen distintas alternativas a las que acuden los propagandistas, a saber crear información, retener información, distorsionar información, administrar los momentos en los que se da a conocer la información, divulgar una cierta información junto con otras, comunicar información solo a ciertas audiencias preseleccionadas, y quizás la más manida y efectiva a gran escala, intervenir los medios masivos para regular la distribución y la presentación de la información desde la que aparenta ser una fuente creíble.

Tras lo dicho hasta aquí, el propósito de la propaganda apuntaría a “convencer y no escuchar, ignorando la posibilidad de que las audiencias puedan responder activamente” (Garrido, 2007: 13). Por ende, transgrede la noción de entendimiento mutuo toda vez que brinda información incompleta o parcial, fincada en hechos

reales o supuestos, con la finalidad de generar conclusiones favorables para los intereses del propagandista (Pratt Fairchild, 1949).

Este detalle ha llevado a no pocos académicos a concentrar el foco de atención no tanto en el emisor como en el público receptor en la medida en que la recordación, la comprensión y la aceptación del mensaje propagandístico revela rasgos de la identidad y de las configuraciones normativas de una comunidad política, a tenor de que el lenguaje y las imágenes utilizadas adquieren su significado en relación con la experiencia pasada, la cultura y el contexto que la rodea (Taithe y Thornton, 1999; Qualter, 1962; Johnson-Cartee y Copeland, 2004).

Visto así, el rol del Estado resulta crucial dentro de la política propagandística como maquinaria organizada y estratégica que engloba, tanto en la fase de su producción como de su difusión, técnicas informativas (transmisión de hechos y datos referentes al acontecer político) y persuasivas (mensajes intencionales encaminados a convencer acerca de la bondad o la conveniencia de un partido político o de un líder), insertas en un complejo ideológico pivotado sobre doctrinas políticas o filosófico-políticas (Fernández, 2006: 161).

Arribados a este escaño, empero, conviene hacer algunas aclaratorias que incorporan a las Relaciones Públicas en el horizonte de la comunicación internacional del Estado, y más en concreto de los gobiernos, guardando una conexión casi mimética con la diplomacia pública, al cabo que riñe con la propaganda pese a compartir un troco común.

## **2.5.- Diplomacia, Relaciones Públicas y Propaganda: deslindando parentescos**

De acuerdo con Grunig y Hunt (2000: 48), la profesión de las Relaciones Públicas hunde “sus raíces en el agente de prensa y en la propaganda”, siendo Edward Bernays la figura clave en tanto artífice de la teoría científica en torno a la disciplina con la publicación del libro *Cristalizando la Opinión Pública* en 1923, y del concepto de la profesión de



publirrelacionista, sin menoscabo de su desempeño entre los años 1917 y 1922 en el *Committee on Public Information* (CPI), organismo de propaganda creado por el presidente Woodrow Wilson y presidido por el periodista George Creel.

Como parte de los vestigios de ese pasado, para algunos autores ciertos ámbitos de aplicación de las Relaciones Públicas, debido a su naturaleza, tienen una relación directa y parecen genéticamente indistinguibles de la actividad propagandística, como por ejemplo el ceremonial y el protocolo (Pineda, 2010: 502). Otra cuestión supone discernir si el proceso de Relaciones Públicas, específicamente en la esfera gubernamental, encarna el ideal de una comunicación simétrica (bidireccionalidad de la información) o si, más bien, se asume bajo el modelo de información pública (unidireccionalidad de la información) (Canel y Sanders, 2010: 25).

En todo caso, la vinculación de la propaganda con las Relaciones Públicas en el marco de la comunicación persuasiva las aparea a las dos en su condición de actividades intencionadas que persiguen una respuesta en el público al que se dirigen. Sin embargo, en la medida en que las Relaciones Públicas se centran en el establecimiento de relaciones, como su mismo nombre lo indica, fuerzan a plantear la comunicación de gobierno al tamiz del tendido de vínculos de largo plazo con el ciudadano, explayando la perspectiva de estudio y análisis de una disciplina esencial para la preservación de los públicos como instancia crítica de la sociedad (Henriques, 2009).

Y es que, de entrada, la tendencia prevaleciente en la comunicación de las instituciones de cariz público ha apuntado al uso y la potenciación de las herramientas y las técnicas de las Relaciones Públicas en cualquier período, ya sea electoral o de gestión, si bien en la actualidad no tiene sentido diferenciar entre ambas etapas cuando en la política priva una campaña continua o permanente (Strömbäck, 2007: 50).

Desde este ángulo, las Relaciones Públicas no se identifican necesariamente con el fenómeno propagandístico *per se*, concentrándose más bien en “la dirección y gestión de la comunicación entre una organización y sus públicos” (Grunig y Hunt, 2000: 52), a la usanza de una función gerencial que, utilizando la investigación y la comunicación ética como sus herramientas, contribuye a “establecer y mantener líneas de comunicación, entendimiento, aceptación y cooperación” para armonizar intereses y expectativas, amén de

generar comprensión mutua, lo que no implica elementos apriorísticos articulados con el poder y la ideología (Barquero, 1998: 129).

De nuevo, pues, como en la delimitación de los márgenes con respecto a la diplomacia pública, se avista en el poder el factor explicativo de la diferenciación entre la propaganda y las Relaciones Públicas. Así las cosas, aun cuando estas se empleen en terrenos tradicionalmente adjudicados a la lógica propagandística, léase la política y la religión, bajo su égida anida una relación distinta entre quien detenta el poder (emisor) y sus subordinados (receptores), haciendo de la interacción entre ellos, en definitiva, una relación auténticamente democrática e igualitaria.

No en vano, Cutlip y Center (2001: 33) visualizan a las Relaciones Públicas como “la acción planificada para influenciar a la opinión pública a través de la buena fe y la práctica responsable, basada en comunicación bilateral mutuamente satisfactoria”. En este orden de ideas, Wilcox, Ault, Agee y Cameron (2000) reconocen en el vocablo las siguientes características:

- Deliberadas: las Relaciones Públicas son intencionadas y están diseñadas para ofrecer información, influir y conseguir la comprensión.
- Planificadas: las Relaciones Públicas son organizadas y sistemáticas, ya que comportan investigación y análisis.
- Resultados: las Relaciones Públicas se orientan a la implementación de políticas y a la consecución de objetivos.
- Interés público: las Relaciones Públicas benefician mutuamente a la organización y al público.
- Comunicación bidireccional: las Relaciones Públicas conllevan algo más que divulgación de información en un solo sentido, de donde se sigue el imperativo de la retroalimentación (*feedback*).

- Función directiva: las Relaciones Públicas alcanzan su máxima efectividad cuando forman parte del proceso de toma de decisiones de la alta dirección (pp. 5-7).

Esta tipificación arraiga en la existencia de cuando menos cuatro modelos posibles de las Relaciones Públicas, de conformidad con lo señalado por Grunig (1992); Dozier, Grunig y Grunig (1995); Grunig y Hunt (2000); y Grunig, Grunig y Dozier (2002), según se describen de seguidas:

- 1) El Modelo del Agente de Prensa o de la *Publicity*: nació con las primeras prácticas de las Relaciones Públicas, en el período comprendido entre los años 1850 y 1900, si bien aún mantiene su operatividad. Se apalanca en un esquema unidireccional, inherente a la vieja teoría de la comunicación masiva y persuasivo-masiva, que apunta a persuadir a los públicos para que se comporten de la manera prevista. Para ello, a menudo difunde información incompleta y deformada a favor de la organización-cliente, pudiendo faltar a la verdad de ser necesario. De esta manera, reduce al público a un papel pasivo y altamente influenciable. Son consideradas exclusivamente como relaciones con los medios de comunicación, dejando por fuera del radar corporativo a otros públicos de interés. Bajo esta premisa, puede llegar a presionar a los periodistas para que publiquen las noticias siempre favorables a la causa.
- 2) El Modelo de la Información Pública: cronológicamente secundó al Modelo del Agente de Prensa o de la *Publicity*, justo a principios del siglo XX, y todavía sigue vigente, especialmente en la comunicación de los poderes públicos y de las organizaciones sin ánimo de lucro (ONL), aunque el sector privado no las descarta de cara a estrategias de comunicación interna, de Relaciones Públicas Financieras y de relaciones con la prensa. Apela a la comunicación unidireccional, sin investigación relevante, para difundir información veraz de interés público que, a pesar de no responder *in strictu* a una finalidad persuasiva, refiere solo a los aspectos positivos mientras oculta los negativos. Al igual que su predecesor,

enfatisa el contacto con los medios de comunicación social, con un acento netamente periodístico, para difundir información favorable acerca de la causa. En esta línea, parte igualmente de la teoría de la comunicación masiva y persuasivo-masiva, juzgando muy influenciables y manipulables a los públicos.

- 3) El Modelo Bidireccional Asimétrico o de la “persuasión científica”: surgió en la década de 1920 y su aplicación sigue vigente a la fecha, hasta el punto de ser tildada como la práctica de Relaciones Públicas más generalizada. Comulga con los métodos y las técnicas de las ciencias sociales concernientes al estudio de las actitudes y los comportamientos de los públicos en procura de lograr una asimetría favorable a la organización-cliente traducida en puntos de vista positivos y manifestaciones de apoyo ante sus decisiones. Siguiendo esta andadura, si bien bajo sus instancias el proceso de comunicación obedece a un flujo bidireccional que va hacia el público y regresa desde el público, prima el nítido objetivo de persuadir científicamente, es decir, solo se aspira a la perpetración de cambios en los receptores de los mensajes que no en sus emisores, con lo cual tiene lugar un efecto de desequilibrio en el ejercicio de las Relaciones Públicas en beneficio de la organización-cliente.
- 4) El Modelo Bidireccional Simétrico: se empezó a cultivar en los años 60, pero no se consolidó sino hasta finales del siglo XX, sobre todo de la mano de las empresas públicas norteamericanas, fuertemente reguladas por el gobierno, dada la necesidad de rendir cuentas de su actuación socialmente responsable. Constituye el ideal de las Relaciones Públicas por excelencia. Tiene como fin lograr el entendimiento mutuo entre la organización y sus públicos a partir de un diálogo que allane el camino hacia la modificación de actitudes y comportamientos en ambas partes una vez ejecutado el programa de Relaciones Públicas. En términos de la teoría general de los sistemas se trata de un modelo de efectos equilibrados, siendo su finalidad homeostática.

Frente a esta clasificación, Arceo (2005: 18-19) añade un quinto esquema de dirección de Relaciones Públicas, a saber el “Modelo Bidireccional Simétrico Persuasivo”, derivado de la combinación óptima de los modelos de actuación bidireccional simétrica y asimétrica. De acuerdo con esta fórmula, se mantiene como constante la búsqueda de la comprensión mutua y del cambio de conducta tanto por parte de la organización emisora como del público receptor; no obstante, se admite que la comunicación no renuncia a la persuasión como objetivo último y explícito para lograr una mayor eficacia.

Con todo, la introducción de esta filosofía de las Relaciones Públicas, proclive a la simetría y al virtuosismo de un “toma y daca”, es saludada como una forma de relación más civilizada, respetuosa y democrática entre el Estado y los ciudadanos, de donde decanta la especialización del concepto hacia lo que se ha dado en llamar las “Relaciones Públicas Gubernamentales”, con arreglo no tanto en las necesidades de producción y divulgación masiva de informaciones relativas al alcance de las decisiones o la materialización de las obras de gobierno como en la creación de posibilidades efectivas de escuchar activamente a la opinión pública y reorientar las acciones atendiendo a la voluntad colectiva así expresada (Henriques, 2009).

A la postre se admite que, para entender en su justa dimensión la comunicación pública contemporánea, el trabajo de análisis no puede supeditarse, sencillamente, a las tradicionales funciones atribuidas a las Relaciones Públicas, dejando por fuera las claves de una comunicación que, “a través del cambio de mentalidades y comportamientos, busca ‘ganar’ la voluntad y el compromiso de la población a favor de las apuestas del desarrollo que el Estado promueve, pero esperando una actitud proactiva en dichos procesos” (Armas, 2009: 4-5).

Y es que, en mucho, el reposicionamiento de las Relaciones Públicas tal como son entendidas, aplicadas y ejercidas por el poder público transita por el carril de un modelo de relación entre el Estado y la sociedad marcado durante las últimas décadas por la eclosión del concepto de ciudadanía democrática, la cual pasó a incluir a vastos contingentes antes excluidos de la participación en las cuestiones públicas y de la movilización en pro de hacer sentir su influencia sobre el sistema político. Ello comporta la idea de una sociedad civil organizada, con poder de inserción en el debate público y, por consiguiente, en las esferas

de deliberación, lo que supone una importante innovación institucional desde la óptica de la formulación de políticas públicas (Henriques, 2009).

Cónsono con esta hoja de ruta, la construcción de la interlocución en la gestión de la cosa pública no se queda apenas en la toma de decisiones formales o en el debate que la precede; antes bien, se interna en la disposición a la discusión y la dinámica argumentativa, acogiendo posibles divergencias al margen de coerciones, sanciones o recompensas, hasta desembocar, gracias a la coordinación y la cooperación entre los actores involucrados, en el entendimiento y la resolución de situaciones-problema que escapen de sus respectivos círculos de acción individual (Bohman, 2000).

Dar cuenta de esa nueva realidad, que altera el flujo e inclusive las formas de operar los instrumentos de comunicación, exige esfuerzos diferentes de cara a públicos más diversificados y localizados, vale decir los “minipúblicos”, que alzan su voz para demandar “*accountability* pública, justicia social, gobernanza efectiva y movilización popular” (Fung, 2004: 174).

He aquí una vuelta de tuerca con respecto a las expectativas de relación con la sociedad, ya no sobre la ola de una comunicación dirigida a un gran público en el que confluyen millones de personas sino sobre la base de experiencias participativas que pueden adoptar diseños institucionales variopintos, como por ejemplo el foro educativo, el consejo consultivo participativo, la cooperación para la resolución participativa de problemas y la gobernanza democrática participativa. Entre todas ellas gravitan, cual signo definidor, las deliberaciones auspiciadas en el seno de pequeños grupos de ciudadanos, quienes, en el nombre de la pluralidad social, ponen en circulación informaciones específicas, próximas y con impacto inmediato sobre su comunidad sin que ello haga mella en el carácter públicamente relevante de los temas (p. 175).

De resultas, aun cuando en ningún modo se desdeñan las relaciones con los medios de comunicación dentro del itinerario de la comunicación política, y particularmente en las rutinas de la comunicación gubernamental, el nuevo modelo de las Relaciones Públicas reivindica como actividad principal, para generar conversaciones cívicas más efectivas, el engranaje complementario y coherente entre instrumentos de comunicación de largo alcance, para los públicos en general, e instrumentos capaces de funcionar en ámbitos locales, para públicos concretos (Xifra, 2008: 396).

Vistos así, los procesos comunicativos propios de las Relaciones Públicas no solo entrañan un corte informativo o propagandístico, sino que encarnan un campo de creación de significados para un imaginario social a través del uso de símbolos, interacciones e interpretaciones. Esta característica abre una nueva línea de reflexión e investigación rayana en el interaccionismo simbólico, poniendo de relieve el rol estelar desempeñado por las Relaciones Públicas en la construcción de relaciones con públicos fuera de las fronteras nacionales, ya se trate de gobiernos o de Organizaciones No Gubernamentales (ONG), movimientos ciudadanos, representantes del mundo académico, compañías transnacionales o medios de comunicación (Xifra, 2010: 123-127).

Para nada fortuito, pues, el calado adquirido por las Relaciones Públicas Internacionales como proceso complejo y abarcador que invoca el diseño, la planificación y la posterior ejecución de estrategias sustentadas en objetivos claros y preestablecidos para la gestión proactiva de la imagen de los países y la optimización de sus percepciones ante una multiplicidad de actores que coexisten en la escena planetaria, trascendiendo el enfoque estrictamente empresarial para situarse en el enclave en el que convergen los intereses de los Estados, la sociedad civil y las organizaciones como consecuencia de la dinámica internacional (Bocco, 2007: 142), demarcados por “ilaciones entre Estados y organizaciones, Estados y Estados, Estados e individuos, individuos y organizaciones u organizaciones con organizaciones” (Castillo, 2010: 185-187).

Huelga entrever en este resquicio la ligazón de las Relaciones Públicas con la diplomacia pública, en una conjunción de presupuestos conceptuales, elementos estructurales, prácticas metodológicas, instrumentos y objetivos. De hecho, obedeciendo a esta tónica, algunos autores no han dudado en catalogar a la diplomacia pública como una función específica de las Relaciones Públicas de un gobierno en aras de ganar voluntades y adelantar la postura del país en el juego de las relaciones internacionales (Signitzer y Coombs, 1992; Signitzer y Wamser, 2006; L’etang, 2006; Fitzpatrick, Fullerton y Kendrick, 2013).

De suyo, históricamente las relaciones entre los Estados han sido normalizadas a través del ejercicio diplomático. En este reducto, la diplomacia encuentra en las Relaciones Públicas un sostén a los efectos de la representación de un país fuera de sus límites

geográficos por lo que atañe a sus aspectos políticos, económicos, comerciales, culturales, turísticos, deportivos, entre otros.

Sin ir muy lejos, Salvador Mercado (2002) reconoce en los Estados la condición de sujetos de Relaciones Públicas a los fines de perfilar, mediante una planificación adecuada y unos objetivos preestablecidos, una imagen positiva y de estabilidad en contextos regionales, internacionales y globales, que depare relaciones económicas de ventajas compartidas con otros países, amén de la cobertura de medios de comunicación internacionales en interés propio (Soto, 2009: 122).

*Grosso modo*, las Relaciones Públicas Internacionales son definidas por Wilcox, Cameron y Xifra (2006: 653) como “la actividad planificada y organizada de una empresa, institución o Gobierno, para establecer relaciones de beneficio mutuo con públicos de otros países”.

En observancia de este planteo, a decir de Black (1994: 205), la intención última de las Relaciones Públicas Internacionales redundará en “alcanzar una comprensión mutua, salvando un vacío geográfico, cultural, o lingüístico, o todos ellos a la vez (...) conseguir la armonía y la comprensión y evitar los conflictos”. En tal virtud, Wakefield (1996) esboza, para el estudio de las Relaciones Públicas Internacionales, una teoría interdisciplinaria dividida en cuatro segmentos, a saber: 1) Teorías de la postmodernidad y la sociedad global, insertas en el dominio de la sociología, el área de humanidades y las relaciones internacionales; 2) Teorías del desenvolvimiento cultural, oriundas de la antropología; 3) Teorías del gerenciamiento, tributarias de las escuelas de negocios internacionales; y 4) Teorías de la comunicación.

En la exploración siquiera somera de estas rutas de aproximación a la noción de Relaciones Públicas Internacionales subyace como eje central “la necesidad de desarrollar un pensamiento global y la capacidad de actuación local en un ámbito de aplicación universal” (Bocco, 2007: 142). Esto trae aparejado, ineludiblemente, la variable de la heterogeneidad de los públicos, léase “distintos grupos de personas que se ven afectados por, o que pueden afectar a, las operaciones de una empresa, institución o gobierno específicos” (Wilcox, Cameron y Xifra, 2006: 653), marcados por una amalgama de “rasgos culturales, étnicos, religiosos y económicos”, así como también por intereses que



algunas veces pueden coincidir con los del emisor del mensaje, como en otras pueden discrepar.

No por casualidad, Merle (1965: 15) es enfático al afirmar que, en la comunicación internacional, “las distancias intelectuales y psicológicas son, a veces, las más difíciles de superar”, razón por la cual es necesario cuidar de la estructura y el contenido de los mensajes en concordancia con una serie de pautas de actuación generales, según se listan de seguidas:

- Planificación según las características propias del país en el que se vaya a participar.
- Contratar expertos en comunicación internacional y expertos en comunicación del propio país receptor.
- Buscar el apoyo de personalidades y líderes de opinión autóctonos.
- Acomodar las acciones a la cultura, la idiosincrasia, las condiciones económicas, el régimen político y la estructura social de cada país.
- Tener en cuenta las características propias de la organización-cliente.
- Buscar la colaboración mutua y no tanto a la superioridad o la expoliación material.

Al ras de estas coordenadas, Castillo (2010) diseña una propuesta en torno a las técnicas que cualquier organización que se desenvuelva a nivel mundial debe poner en marcha dentro de un programa de Relaciones Públicas Internacionales, valga citar:

- Aconsejar en aspectos culturales del país de recepción.
- Organizar encuentros con responsables de medios de comunicación social, corresponsales, analistas, columnistas y líderes de opinión.

- Coordinar reuniones específicas con organizaciones que actúan en el mismo ámbito profesional.
- Establecer contacto con aquellas personas que ocupan posiciones estratégicas en el sistema político del país receptor.
- Acopiar información relativa a la estructura económica, política, social y cultural del país receptor.
- Entablar contacto con empresas de Relaciones Públicas de otros países de cara a planificar la estrategia en el país de origen y aplicarla bajo la conducción de una empresa del país de destino.
- Recurrir a especialistas en la materia y no acometer acciones fundadas en el voluntarismo. Esto es especialmente válido tratándose del manejo del idioma para la elaboración de traducciones, comunicados de prensa, rotulaciones e impresos (p. 193).

Normalmente, en el encuadre de las estrategias de diplomacia pública, este tipo de iniciativas de Relaciones Públicas se ejecutan desde las embajadas o a través de agencias consultoras multinacionales, las cuales han venido ganando una enorme ascendencia, sobre todo en países como Estados Unidos, por lo que atañe al desarrollo de campañas de marca-país en macro, y más en micro el tratamiento de élites políticas, económicas, militares o culturales. Estos esfuerzos, en palabras de Albritton y Manheim (1983), aportan resultados notables a los gobiernos en términos de la mejora de la imagen pública nacional en otros Estados, la inducción de cambios positivos en la opinión pública foránea, la estimulación del turismo, el fomento de las relaciones comerciales, la colocación de ofertas de exportación en mercados regionales, etc.

Acotación al margen, y como ya fue expresado líneas arriba, los Estados no son los únicos emisores o agentes de diplomacia pública; también constituyen el principal *target*. Como muestra, para mediados de la década de los 90 un total de 160 gobiernos realizaban

actividades de diplomacia pública en los Estados Unidos con el fin de influir sobre la política exterior norteamericana; hacerse con la comprensión y el apoyo de líderes políticos y de opinión de ese país, sobre todo tratándose de cuestiones específicas que debilitaban la posición del gobierno extranjero en Estados Unidos y en la comunidad internacional; promover objetivos políticos; asesorarse sobre la reacción más probable de Estados Unidos ante una acción proyectada por el gobierno extranjero; promover los intereses comerciales de su nación (ventas en los Estados Unidos o incremento de la inversión privada norteamericana); y modificar leyes que restringen o vedan las actividades del país extranjero en Estados Unidos (Mannheim, 1994: 9; Wilcox, Cameron y Xifra, 2006: 668-669).

Por lo regular, tras ser enganchada por una embajada como producto de una licitación abierta para la obtención de la cuenta, la consultora se aboca a recolectar información sobre el país cliente, lo que incluye la visión en retrospectiva de la cobertura mediática registrada en el pasado así como la determinación de las actitudes actuales del público mediante la aplicación de sondeos y cuestionarios. Con frecuencia, el programa de acción incluye el establecimiento de una oficina de información nacional para la producción y distribución de contenidos sobre hechos que puedan alentar una opinión favorable hacia el país cliente (Wilcox, Cameron y Xifra, 2006: 669).

Otro tanto entraña la contratación de servicios de *lobby* o cabildeo, definido como “la acción de Relaciones Públicas utilizada para establecer y mantener contactos a alto nivel con el propósito de conseguir objetivos concretos que beneficien a la entidad”, o más en detalle “cualquier acción destinada a ganar la voluntad de un cuerpo colegiado o corporación”. También puede ser entendido como “la fuente de información común a todas las partes interesadas o implicadas en la toma de decisiones políticas que puedan afectar la actividad de un negocio, una empresa o una industria” (Fernández, 2006: 166).

Como tal, el concepto fue acuñado en los Estados Unidos y sus técnicas se encuentran reguladas por la ley *Federal Regulation of Lobbying Act* que data de 1946, la cual exige tanto el registro de aquellos que se dedican al ramo como la presentación de informes públicos sobre las contribuciones y los gastos en los que incurren este tipo de empresas y los grupos que representan. Cabe destacar que esta normativa fue reformulada durante el gobierno de Bill Clinton en 1995 y se apoya en el derecho de petición al

gobierno por reparación de agravios (*to petition the government for redress of grievances*), garantía protegida por la primera enmienda de la Carta Magna norteamericana (Wolpe, 1996).

A los efectos formales, en los Estados Unidos el *lobby* o cabildeo es legal y sus servicios pueden ser contratados por cualquier persona o entidad, incluidas corporaciones, grupos, asociaciones, gobiernos o potencias extranjeras. Para esto, de hecho existen despachos y asesores especializados. No obstante esta realidad, su práctica suele interpretarse en otros países como sinónimo de corrupción dada “la existencia de una profunda desconfianza pública hacia los legisladores o funcionarios que sacan partido de sus contactos y cobran grandes sumas por realizar tráfico de influencias” (Fernández, 2006: 167).

Quizás este sesgo responda al hecho de que el *lobby* o cabildeo apunta, en grado sumo, hacia los órganos de decisión y ejecución de políticas públicas, vale decir los poderes Legislativo y Ejecutivo, entes reguladores y ministerios, procurándose, a fin de cuentas, persuadir para inclinar la balanza a favor de intereses específicos.

A todas estas, a pesar de lo que pueda parecer de entrada, el *lobby* o cabildeo es una actividad legítima lejana al tráfico de influencias y la información privilegiada. Por el contrario, posee objetivos claros que la definen propiamente:

- Que los poderes públicos tengan la mejor información posible sobre una determinada actividad.
- Que las decisiones que los poderes públicos puedan tomar sobre esa actividad sean lo más fundadas posible.
- Que la ignorancia sobre esa actividad no se convierta en su peor enemigo frente a los poderes públicos (p. 167).

## 2.6.- Medios de comunicación y agenda pública de debate internacional

A la hora de caracterizar a la diplomacia moderna, Alfonso (2006: 113-114) encuentra en el manejo, el uso y la administración de la información y las comunicaciones su principal cualidad definitoria. Esta postura guarda harta sintonía con la sostenida por Torres (2005: 2), quien asevera que, en la medida en que se amplía el campo de acción internacional, la información se erige cual columna vertebral que explica las relaciones de poder y de dominación en el escenario global.

En esta onda, para Molina e Iglesias (2006: 9-10) cualquier país requiere de una estrategia de información que, con rango de materia de seguridad nacional, se centre en el “balance de conocimiento”, de suyo diferente al tradicional “balance de poder”. Así, con el ánimo de lograr su legitimación social, la evolución de la diplomacia pública sugiere que la política exterior debe darse a conocer ampliamente por lo que se refiere a sus objetivos y méritos para lograr el respaldo de la población o, al menos, de los públicos interesados en ese tema.

De antemano, mantener informada a la opinión pública de un país a fin de obtener la participación y la adhesión de sus ciudadanos es parte esencial de cualquier régimen democrático. Asimismo, informar a la comunidad internacional es indicativo de la buena voluntad que guía a un país tanto por lo que se refiere al establecimiento de su presencia extrafronteras como a la conducción de sus relaciones en este entorno y la interlocución para avanzar la postura oficial, buscar alianzas y compartir preocupaciones (Rodríguez, 1987: 14 y 108).

Por de contado, la materialización de este *desiderátum* informativo en el plano específico de las relaciones internacionales tiene lugar a través de los canales diplomáticos regulares, pero también halla salida por conducto de la divulgación pública en los medios de comunicación social como apoyo a la promoción de los intereses y la imagen del país. En esta senda, el peso mediático dentro de la estrategia de diplomacia pública será tanto más pronunciado cuanto más robusto sea el ejercicio del derecho a la libertad de expresión, mayor acceso exista a los órganos de difusión y, en definitiva, más democrático sea el país en el que se va a trabajar (Noya, 2007: 72).

Ahondando en los pormenores, más allá de las restricciones obvias en los sistemas autoritarios, dentro de los países democráticos también se advierte una variación nada desdeñable en la relación entre los medios de comunicación y el gobierno, signada por al menos tres tipos de sistemas mediáticos: el polarizado, el democrático-corporativista y el liberal. A su vez, cada una de esta modalidades se define con arreglo a cuatro dimensiones clave: el desarrollo de la prensa de masas, el paralelismo con el sistema político, el grado de profesionalización del periodismo y el papel del Estado en los medios (Hallin y Mancini, 2004).

En atención a esta pauta, en el régimen polarizado hay una rotación baja de medios, con tiradas no masivas, orientándose la prensa, básicamente, a las élites más activas desde el punto de vista político por su potencialidad para la discusión pública y libre. El grado de profesionalización periodística es igualmente bajo, con lo cual la instrumentación del periodista es mayor. Como colofón, la intervención del Estado es muy alta por la vía de subsidios a la publicación y la actuación de los medios públicos, sobre todo la radio y la televisión (Noya, 2007: 73-74).

Por su parte, en el régimen democrático-corporativista, la prensa independiente cuenta con mayor penetración y circulación entre los lectores, aunque con una vocación de mercado e inclinación hacia la neutralidad política todavía tímida. La profesionalización de los periodistas es alta y la autorregulación de la prensa se encuentra institucionalizada, pese a lo cual se mantiene a la sombra de la intervención del Estado.

Finalmente, por lo que concierne al régimen liberal, prima un volumen significativo de medios de comunicación. Aunque el nivel de profesionalización de los periodistas es muy alto, la autorregulación de la prensa no está institucionalizada, quedando a expensas de las fuerzas del mercado y el juego de la oferta y la demanda. Con algunas excepciones, dentro del mapa mediático tienen presencia estaciones de radio y televisión de titularidad pública (Noya, 2007: 72-74).

A la vuelta de hoja, independientemente del panorama existente en materia de medios de comunicación social en la nación objeto de la estrategia de diplomacia pública, los gobiernos destinan importantes esfuerzos para difundir información, llegar a los ciudadanos y generar la imagen que les interesa proyectar en el sistema internacional, incluso incurriendo en competencia con gobiernos rivales. De tal suerte, en un mundo

signado por la interdependencia global, la capacidad de moldear y encauzar estratégicamente los flujos de contenido informativo que circulan a través de *mass media* dotados de un alto nivel de reputación y credibilidad tórnase en una herramienta medular para conferir legitimidad e impulsar una determinada agenda política (Castells, 2003: 207).

La premisa de que la opinión pública tiene de una u otra manera importancia en las relaciones internacionales es corroborada por los esfuerzos de personalidades políticas que buscan su favor y por las prácticas de gobiernos. Todos los grandes gobiernos del mundo actual, y muchos de los de menor importancia, destinan cantidades variables de tiempo, atención y dinero a esfuerzos por influir en las opiniones que sobre cuestiones internacionales sostienen los ciudadanos de sus propios países y los de otros Estados (Free, 1979: 66).

Apeándose a esta realidad, las corrientes de información ya no recorren la sociedad internacional tan solo de arriba hacia abajo (de los Estados, las organizaciones supranacionales y las grandes multinacionales a la opinión pública), sino también de abajo hacia arriba (visiones que se ofrecen sobre un determinado asunto internacional dentro de ese Estado), por lo que, en lo conducente, concitará interés la opinión de las altas jerarquías o la postura de los entes oficiales junto a la de la gente de la calle (Redondo, 2005: 38).

Por esta razón, desde el ámbito de la comunicación estratégica, Gilboa (2001) distingue tres conceptos:

- 1) La diplomacia pública: en la que los actores políticos y las instituciones internacionales se dirigen a la opinión pública extranjera empleando los medios de comunicación social y otros canales.
- 2) La diplomacia mediática: en la que los funcionarios usan los medios para el impulso de los propios intereses.
- 3) La diplomacia intermediada por los medios: la cual concede protagonismo a los periodistas que asumen funciones de diplomáticos y negociadores.

A buen seguro, la internacionalización de la sociedad ha conllevado la instauración del actual ecosistema comunicativo transnacional, en el que el incremento, la

intensificación, la diversificación y la universalización de los flujos informativos han propiciado que la sociedad civil ya no sea indiferente a los sucesos que marcan la agenda externa, tanto por las repercusiones que pudieran tener ciertos asuntos al interior de los países propios, como por una conciencia cada vez mayor alrededor de la existencia de una esfera pública desterritorializada (Lozano, 1989: 8).

En esta recta, merced una opinión pública global apuntalada por una revolución tecnológico-informativa sin precedentes, se desdibujan los linderos entre la política doméstica y la política internacional, y, con ello, la brecha entre la información nacional y la información extranjera.

A los fines ilustrativos, tráigase aquí a colación a Peredo (2003: 31), quien recalca que, hoy por hoy, a las secciones de Internacional de los medios ya no solo les interesa lo que acontece fuera de las fronteras del Estado o en la arena de las relaciones entre los Estados, sino también las informaciones que, aun siendo de carácter local y nacional, desbordan los parámetros de estos fueros y trascienden hacia el espacio internacional. De allí que Lozano (1974: 114-115) utilice el rótulo “noticias extranjeras” para aludir a aquellas informaciones derivadas de un acontecimiento ocurrido en un país que son difundidas en otro dada su importancia; y con la etiqueta “noticias internacionales” se refiera a eventos que pueden ocurrir en el propio país, en otro o en varios, pero que poseen un interés informativo supranacional.

Siguiendo este hilo conductor según el cual los debates en un país son susceptibles de trasladarse inmediatamente a otros, a juicio de La Porte (2010) la diplomacia pública debe asumir la interface entre la dimensión global de incidentes internos (por ejemplo, cuestiones atinentes a minorías étnicas o sexuales), y el interés local suscitado por problemas globales (por ejemplo, cambio climático, epidemias o seguridad).

A las claras, se reafirma la naturaleza de la información internacional en cuanto al relato de hechos destacados por su impronta política, económica, social, cultural, deportiva y humana, que vinculan al individuo con sus semejantes de otras latitudes y le hacen sentir ciudadano del mundo, al tiempo que dinamizan el complejo relacional planetario (Lozano, 1991: 80).

Para nada baladí entonces que, al buen saber y entender de Hocking (2005), sea decisiva la adaptación de la estrategia de la diplomacia pública a los rasgos del nuevo



público, el cual evoluciona del estadio de un simple *target*, limitado por su pasividad a recibir mensajes o a participar en un diálogo predeterminado, a comportarse como un consumidor activo cuando reclama atención y demanda protección personal en los consulados durante sus viajes turísticos, cuando solicita documentos para hacer una investigación académica, o cuando exige intervenir directamente en los organismos y foros en los que se debaten cuestiones globales, regionales, provinciales y locales.

De antemano, con anterioridad a estas reflexiones, ya Calduch (1991) había advertido que no podía hablarse de opiniones públicas nacionales sino de un solo público internacional, definido como “colectividades de distintos países que adquieren imágenes, generales o particulares, y realizan valoraciones comunes sobre los acontecimientos internacionales a partir de la información recibida por su inserción en flujos transnacionales de comunicación” (p. 350).

En estas lides, el rápido desarrollo experimentado por los medios de comunicación social en el transcurso del siglo XX les ha deparado las calificaciones de “agentes políticos”, “grupos de interés”, “grupos de presión” o “miembros de la élite política”, en virtud de su impacto sobre la representación de la realidad mundial y el alcance de su poder para incidir sobre la opinión del público extranjero hacia un país determinado (Canel, 1999: 13). A la sazón, se han transformado en la usina de información más consultada por los ciudadanos, en la mayoría de los casos la fuente primordial de información, si acaso no la única, para entrar en conocimiento sobre otras sociedades y culturas, su sistema político y, concretamente, la política exterior de su Estado (Rodríguez, 1987: 27).

En suma, las instituciones mediáticas establecen las formas de selección y registro de los hechos noticiables, priorizan y fijan la importancia de estos en calidad de temas de actualidad, asientan imágenes y asociaciones hasta el extremo de definir perspectivas comunes de la sociedad e imponen las reglas del debate público-político alterando significativamente la construcción y el consiguiente desciframiento de la agenda internacional (Montero, 2001: 106).

Esta injerencia mediática en el campo de la diplomacia y en la acción gubernamental mediante la presión ejercida a través de la opinión pública ha convertido a los medios de comunicación social, en muchos sentidos discursivos, en “modernos foros institucionalizados del diálogo colectivo”, entiéndase, plataformas reivindicativas para

hacer llegar a quienes gobiernan, ya sea bajo el formato de mensaje televisivo o de SMS, las demandas de minorías, pueblos, movimientos sociales organizados y ciudadanos (Lozano, 2000: 309-310).

En buena cuantía, estos cambios significativos proceden del advenimiento de las cadenas globales de noticias (la norteamericana CNN, la británica BBC, la alemana DW y la árabe Al Jazeera), una especie de fuerza independiente del sistema internacional que adquiere cada vez más protagonismo en la formación de corrientes mundiales de opinión que ponen en entredicho el modelo clásico del Estado-nación y los pilares de la gran diplomacia, sobre todo en la era posterior al 11 de septiembre de 2001 (Martínez, 2004: 15-16).

Semejante dinámica, transversalizada por la cultura de la gobernanza y la democratización, impele a las entidades públicas a honrar la transparencia y la rendición de cuentas ante la opinión pública mediante la combinación de medios de comunicación convencionales (prensa, radio y televisión) y no convencionales (internet y telefonía móvil), con lo cual la diplomacia se ha vuelto más abierta y menos secretista, en detrimento de la propaganda (Gonesh y Melissen, 2005).

En este recodo, la participación creciente de los medios de comunicación social en los quehaceres de la diplomacia ha introducido la variable opinática dentro de los procesos de formulación, ejecución y toma de decisiones de la política exterior. En consecuencia, las negociaciones asociadas con la acción internacional ya no pueden realizarse sin tomar en consideración el dictamen público, el cual llega a condicionar la capacidad de maniobra de la que disponen los gestores del gobierno para llegar a ciertas posiciones consensuadas o acuerdos, por lo que deben trabajar mucho en función de una política que pueda “venderse” bien, tanto en el propio país como en el extranjero (Oviamionayi, 2004: 220-221).

Llegados a este punto, conviene traer al ruedo los variados enfoques teóricos que, desde los predios de las relaciones internacionales, han intentado explicar la relación entre la opinión pública y la política exterior, comenzando por el realismo, vertiente que endilga a las élites gubernamentales la interpretación exclusiva del interés nacional del país en virtud de su preparación para abordar las complejidades de un área de política pública de esta índole, aunada a la posesión privilegiada de información de la que gozan, lo que deja

en desventaja a la población en general, que tiene que conformarse con un papel secundario muy a pesar de sus percepciones y preferencias (Shiavon y Velázquez, 2010: 3-4).

Al escaso criterio de los ciudadanos comunes para entender y manejar los asuntos exteriores, Marcano (2000: 74; 2007: 242) agrega dos argumentos adicionales que alimentan la postura realista: 1) Las necesidades inmediatas de los individuos (observancia de las leyes, mantenimiento de la propiedad privada y seguridad personal), cuya satisfacción habilita a los gobiernos a negociar y hacer tratados con sus homólogos extranjeros, segregando los asuntos internacionales de los domésticos; 2) La ausencia de canales burocráticos para que las demandas que vienen “desde abajo” logren ser incorporadas como puntos de agenda gubernamental y para que los gobiernos respondan al pueblo sobre el manejo de la política exterior.

Suma a este cauce Rodríguez (1987: 21), para quien es ingenuo asumir que el público, sea doméstico o extranjero, siempre tiene un punto de vista informado o una opinión coherente en relación con cuestiones internacionales. Antes bien, normalmente los asuntos de política exterior quedan circunscritos a pequeños grupos que suelen manifestar sus opiniones a favor o en contra de un asunto concreto con cierta intensidad. Por lo tanto, al ser compartidas estas impresiones entre los círculos a los cuales pertenecen estos personajes selectos, conforman la opinión de esos públicos según sus intereses particulares.

Con sustento en el razonamiento anterior, y amparándose en el hecho de que rara vez se da el caso de que exista una opinión pública que abarque bajo el paraguas colectivo todos los temas fundamentales, la legitimidad implícita en la noción de representación de las mayorías, que recae en las élites elegidas para asumir posiciones de gobierno, admite que campos de atención científica sean tratados por especialistas sin la intervención directa de las masas (Marcano, 2000: 247). Conforme este cuadro, se perfila una dicotomía entre la noción democrática y la posición tecnocrática, en donde la política exterior, dada su especificidad, debe ser dirigida de manera oficial por expertos en la materia que actúen apegados a la racionalidad científica (Manheim, 1994).

A contracorriente de esta posición, el idealismo y el neoliberalismo institucional le otorgan mayor peso a la opinión pública en la política externa, exaltándola a un nivel no contemplado por el pensamiento clásico. En efecto, de acuerdo con estos dos enfoques, las decisiones de política exterior deben estar encaminadas, ante todo, al mejoramiento y el

bienestar de la sociedad; por ende, el sentir de la población encarna uno de los principales insumos y motivaciones de los gobiernos para formular la agenda de asuntos exteriores. De este modo, si una determinada propuesta en ciernes o una decisión de facto en la esfera de la política exterior no cuenta con la aprobación suficiente por parte de la población, tarde o temprano el clima de opinión adverso terminará por cercenarla en el caso de haber sido puesta en marcha (Shiavon y Velázquez, 2010: 3).

Efectivamente, la política exterior es una política gubernamental, y si bien es de una naturaleza distinta a las demás políticas públicas, afecta de igual forma a la población nacional. Por ejemplo, una política exterior relacionada con la imposición de sanciones comerciales o arancelarias, puede ocasionar repercusiones tan concretas para el sector productivo del país como una política pública destinada a controlar los precios internos de un producto o la oferta misma. Inclusive, la formulación e implementación de la política exterior adquiere una mayor importancia porque estas decisiones afectan a toda la nación, y no solamente a algunos sectores, como sería el caso con la mayoría de las políticas públicas (Robles, 1996: 2).

Otra perspectiva teórica que le confiere un rol relevante a la opinión pública en la política exterior es el constructivismo, habida cuenta de que los tomadores de decisiones actúan dependiendo de las ideas específicas que tengan en torno a un fenómeno, de donde se colige la importancia para los gobiernos de proyectar cursos de acción viables atendiendo a la opinión de la población nacional y a las percepciones que flotan en el ambiente internacional (Shiavon y Velázquez, 2010: 4).

Para nada extraño, pues, que en los sistemas democráticos, donde los gobernantes se encuentran supeditados al apoyo popular, la incidencia de la opinión pública sobre la definición y las opciones disponibles de actuación en el ámbito de políticas públicas, incluyendo la política exterior, sea fundamental. No por casualidad, las instancias oficiales pueden, por conducto de la realización de sondeos de opinión, conocer de primera mano y hacer inmersión en las preferencias de la mayoría de los ciudadanos para, con base en ellas, avanzar las referencias de política exterior propias que sean afines con aquellas (Lau y Schlesinger, 2005).

En resumen, sea en sentido amplio (la opinión pública) o finito (la opinión de los públicos), los responsables de la política exterior han de disponer, en mayor o menor grado, de un retrato preciso acerca de lo que piensan esos públicos para no actuar en el vacío, toda vez que cuando corre riesgo o se afecta un aspecto tan vital como la soberanía del país, el

interés aumenta en forma tal que invoca una opinión pública nacional (Rodríguez, 1987: 21).

Precisamente, en este escenario tiene lugar el encadenamiento entre tres actores fundamentales, léase: los líderes, quienes se encargan de diseñar e implementar la política exterior y de encabezar las misiones diplomáticas; el público, tanto local como extranjero, que influencia las decisiones y actuaciones de aquellos vía opinión y expresiones de apoyo o crítica; y los medios masivos de comunicación, los cuales recolectan, estructuran y distribuyen información, propinándole dinamismo al intercambio entre unos y otros (Baum y Potter, 2015).

Por lo demás, esta interconexión se da en un entramado transnacional y no rígidamente estatal, en el que los actores se sitúan reparando en determinadas relaciones y procesos que evidencian el valor de la comunicabilidad como núcleo de la sociabilidad (Lozano, 1991: 87). En este sentido, la agenda que recibe el público en materia internacional está condicionada por diversos factores, si bien se discute si son los gobiernos y las élites los que en verdad la fijan, o, si en su defecto, lo hacen los medios de comunicación social (Redondo, 2005: 34).

En torno a esta interrogante, Sahagún (1998: 41) estima que el monopolio tradicional sobre la información “secreta” (selección y control) sigue dándole a las instancias gubernamentales una ventaja muy importante y una mayor capacidad de maniobra en comparación con los periodistas a la hora de confeccionar e instrumentar la agenda de asuntos exteriores, lo mismo que suministrar los símbolos e imágenes que serán recibidos e interiorizados para construir una realidad concreta del mundo exterior.

Por su parte, autores como Manheim y Albritton (1984) reconocen que los medios desempeñan un rol crucial en la creación de la agenda internacional a juzgar por la facultad que ostentan para definir si un acontecimiento merece ser reseñado como noticia o, en contraposición, debe ser soslayado. Desde esta mirilla, por su propia esencia, la mayor parte de los órganos informativos cubren las actividades diplomáticas de acuerdo con los criterios periodísticos prevalecientes, rutina en la que hay que considerar la participación activa no solo de quienes reportan, comentan, analizan y pronostican sucesos y situaciones, sino también de quienes encabezan las empresas informativas y establecen sus políticas editoriales (por ejemplo, la proximidad o cercanía geográfica así como la afinidad o

distanciamiento ideológico y cultural despuntan en tanto parámetros usuales para convenir de qué países se habla y de cuáles no, y qué imágenes dominarán en el caso de unos países versus otros).

Con asidero en este planteo, en buena medida Lozano (1991: 100) reconoce en los medios de comunicación social el perfil de un actor del sistema internacional con carta de naturaleza; empero, a su vez, admite que este último actúa como sustrato de la actividad informativa, subrayando así el doble carácter comunicativo del complejo relacional internacional como objeto y fuente de la información periodística. Por lo tanto, cabe diferenciar dos campos intervencionales y conexos: el sistema sociopolítico internacional en cuanto realidad noticiosa y el sistema periodístico internacional como soporte de la información de extranjero.

Desde luego, para quien obra como emisor del mensaje en el marco de una estrategia de diplomacia pública resulta de harta relevancia tener un conocimiento pormenorizado de los medios de comunicación nacionales e internacionales por lo que respecta a la constitución, pertenencia y propiedad de tales empresas; fuentes de financiamiento; orientación ideológica; públicos a los que se dirigen; mecanismos que condicionan la elaboración de sus productos informativos, publicitarios y de entretenimiento (contenido y tratamiento), para poder entender, a renglón seguido, por qué se producen, mercadean y distribuyen con preferencia ciertos mensajes (Rodríguez, 1987: 29).

Después de todo, son estas plataformas mediáticas las que, oficiando como simples agentes transmisores de lo que otros quieren exponer, y en el nombre de unos valores noticiosos, procesan la información e incorporan nuevos elementos en la confección de las imágenes de la realidad. Así las cosas, en virtud de que la Sección Internacional recibe la mayor parte de sus contenidos de las agencias de noticias, añadiéndose trabajos elaborados por los redactores de mesa, los documentalistas, los comentaristas, los articulistas y los editorialistas, cabe tomar en préstamo la clasificación propuesta por Redondo (2005) relativa a los profesionales de esta parcela especializada de información:

- Corresponsales: periodistas encargados del seguimiento *in situ* de la actualidad de un país o zona geográfica distinta de aquella en la que se encuentra el medio de

comunicación para el cual trabajan. Por su origen geográfico pueden dividirse en corresponsales nacionales (si su nacionalidad es la misma que la de la empresa mediática a la que ofrecen sus servicios), corresponsales transnacionales (si su nacionalidad no es ni la del país del medio de comunicación ni la del país de destino), o corresponsales extranjeros o *stringers* (si son nativos del país receptor). Por el tipo de contrato que los vincula con la compañía periodística, pueden ser corresponsales de plantilla (fijos) o *freelance* (autónomos y temporales).

- Enviados especiales: periodistas que tienen bajo su responsabilidad, con carácter temporal, el seguimiento de la cotidianidad de un país o zona geográfica ajena a aquella en la que tiene su sede la empresa de medios a la que están adscritos. En ese orden de ideas, a los efectos de la cobertura, deben estar apostados en la región en cuestión.
- Corresponsales diplomáticos: periodistas asignados al seguimiento de las actividades llevadas a cabo por las máximas autoridades nacionales en territorio del Estado o durante sus visitas al extranjero.
- Redactores internacionales: periodistas encargados del seguimiento de la actualidad internacional desde la propia sede del medio de comunicación social para el que trabajan, con el apoyo de las agencias de noticias, la herramienta de la Internet y la asistencia a actos de envergadura internacional celebrados en su ámbito local. Tan solo en ocasiones pueden llegar a desempeñar tareas en calidad de enviados especiales.
- Analistas internacionales: periodistas abocados a la interpretación diaria (tertulias) o eventual (publicación de columnas) de los eventos foráneos. Su formación está relacionada directamente con las Ciencias de la Información y la Comunicación, rasgo que excluye a personajes ajenos a la profesión contactados esporádicamente por los medios y que, por consiguiente, actúan solo como expertos.

- Corresponsales de guerra: periodistas asignados a la cobertura de los conflictos bélicos desde el lugar en el que se producen estos. En caso extremo, pueden operar como tales los enviados especiales, los corresponsales diplomáticos y los redactores internacionales (pp. 154-155).

A la luz de esta estructura, se torna estelar la relación y el modo de trabajo conjunto entre los periodistas de información internacional y sus fuentes de cara a un resultado complejo en términos de los flujos noticiosos a partir de los cuales se dibujará una visión básica del mundo o una imagen distorsionada de lo “extranjero”.

## **2.7.- Diplomacia mediática: la política hecha espectáculo**

Ya se ha dicho que, sobre la base de la información proporcionada por los gobiernos y sus gabinetes de comunicación, los medios de comunicación de masas hacen las veces de selectores y fijadores de la agenda internacional, delimitando en buena medida la realidad, o al menos una realidad noticiable devenida en imágenes, metáforas o estereotipos, a sabiendas de que la verdadera siempre es más compleja, contradictoria e inexplicable (Rodríguez, 1987: 102).

He aquí la importancia de tratar de influenciar la percepción de la realidad cuando, casi sin excepción, los actores del sistema internacional y el ejercicio de la diplomacia reciben los embates del paradigma mediático de la imagen, el cual influye en la opinión pública internacional condicionando las posibilidades de comunicación pública de decisiones, logros, acuerdos y negociaciones (Prof. Dr. Gustavo Martínez Pandiani. Entrevista personal. 12 de agosto de 2010).

En tal sentido, la imagen de los Estados está cada vez más sujeta a la representación simbólica de los medios de comunicación social e intereses privados alejados de los cálculos de política exterior. Yendo más allá, inclusive, las imágenes nacionales que se proyectan en el entorno planetario escapan del estricto control del Estado, incluidos aquellos que optan por una censura sistemática (Villanueva, 2012: 17).

En esta línea, buena parte de las teorías que hilvanan los presupuestos de la comunicación internacional proclaman una relación estratégica e incidencias recíprocas



entre los medios masivos de comunicación, las prácticas diplomáticas y la imagen país. Como resultado, de la interacción de estos tres factores deriva el nivel de conocimiento, la opinión y las percepciones que pueda tener una población, carente de un referente directo, con respecto al mundo exterior, el papel del propio país y el rol de los otros.

En efecto, la imagen país encarna un elemento clave de la política exterior forjado de modo prácticamente unívoco gracias a las informaciones que, sobre el extranjero y acompañadas a la emergencia de públicos transnacionales, difunden los medios de comunicación sobre el acontecer en los demás países y en el conjunto de la arena internacional, abonando a la formación y el reforzamiento de ciertas impresiones que se diseminan, maceran, sedimentan y finalmente desembocan en la configuración de estructuras mentales y patrones de imagen en los receptores de los mensajes (Rodríguez, 1987: 20).

En este enmarcado, en tanto modalidad inserta en la batería de recursos operacionalizados por la diplomacia contemporánea, la diplomacia pública constituye una variable de peso por lo que incumbe al esfuerzo de los Estados no solo por entenderse entre sí y servir a los intereses de la política exterior, sino también por promocionar y optimizar la imagen nacional ante los gobiernos y los públicos foráneos, dándole unidad a la diversidad en orden a diferenciarse claramente de otros países (Oviamionayi, 2004: 215-216).

No en balde, a decir de Saavedra (2012: 142), la presencia exterior de cada nación depende, por un lado, de la capacidad de sintetizar un perfil acoplado a una imagen solvente de su oferta al mundo, y, por el otro, de la eficacia para comunicar este activo intangible. En esta onda, Molina e Iglesias (2006: 12) rematan la idea cuando aseveran que la diplomacia pública subsume “todas las políticas de comunicación dirigidas hacia el exterior con el objetivo de influir positivamente en la imagen y la percepción de la opinión pública general sobre un país determinado”.

A la luz de esta premisa, nada más lejos que la distribución aleatoria de mensajes predeterminados para audiencias estándar. Por el contrario, la intención última redundan en cimentar relaciones de mediano y largo plazo, afincadas en el despliegue de estrategias de comunicación y el apuntalamiento de vínculos interculturales, con naciones catalogadas

como relevantes para los intereses del Estado emisor desde el punto de vista de su inserción mundial (Marini, 2008).

De nuevo, se erige la diplomacia pública como “el arte de cultivar la opinión pública para alcanzar objetivos de política exterior” (La Porte, 2010), siendo que, a través de ella, los Estados tratan de persuadir o influenciar las valoraciones que los públicos extranjeros hacen acerca de su identidad, tomando en cuenta las implicaciones que las opiniones, las actitudes y los comportamientos de aquellos tienen, ni más ni menos, en la política económica exterior (atracción de inversiones y turismo) y, consecuentemente, en el interés nacional (Mor, 2006).

Tras lo dilucidado hasta aquí se sigue que, para movilizar la opinión pública foránea a favor del país emisor de los mensajes, se aviene imperativo introducirse en la matriz o mapa mental de la cual esta se nutre, léase el “modelo del mundo” o la representación que cada persona construye a partir de sus percepciones, pensamientos, decisiones vitales, convicciones y anticipaciones (Korzybski, 1951).

Alineadas a esta cadencia, las plataformas masivas de comunicación, en su condición de instituciones paradigmáticas del poder simbólico y constructoras de realidades, se convierten en los engranajes fundamentales por lo que concierne a la producción, la redacción y la delimitación del relato de una nación, y, en una apuesta de más largo aliento, por lo que incumbe a la configuración del proyecto nacional. De hecho, visibilizan, cierran y reiteran continuamente imaginarios para conjurar la “potencia de la diferencia” cuando el objetivo abreva en la creación, el manejo y la promoción de la imagen de un país en el exterior (Murcia y Moreno, 2008: 52).

La verdad sea dicha, ciertamente si los medios de comunicación social constituyen la única ventana abierta al mundo para un volumen apreciable de la población, lo que esas empresas divulguen allanará el camino para la elaboración de las imágenes que los públicos tengan del entorno circundante. Para más, esta situación se acentúa en la actualidad al fragor del ecosistema audiovisual y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), los cuales han roto las barreras entre la esferas local e internacional incrementando el caudal informativo y dilatando los espacios de conocimiento (Manfredi, 2007: 182).

Bajo este halo, motorizar la construcción, la proyección y la preservación de una imagen nacional positiva para el posicionamiento a nivel global supone una función estratégica de relevancia creciente para el Estado, al tamiz de la cual el modelaje de la cobertura de los medios de comunicación social, dado su alcance planetario, permite influenciar las percepciones del referente país en el resto del mundo (Xifra, 2010: 126).

De allí la integración del sistema mediático en las actividades estatales de carácter diplomático, adaptadas al ritmo informativo (interpretación de las noticias tan pronto como estas se difunden por intermedio de los órganos periodísticos) y, por tanto, dirigidas a conseguir ventajas competitivas por lo que toca a la exposición de imágenes que potencien el desempeño del país en el campo de las relaciones internacionales e incidan sobre las opiniones y las actitudes del público extranjero, lo que, a su vez, influye sobre las acciones de su gobierno (La Porte, 2007: 28).

Llegados hasta este escaño, es posible vislumbrar la importancia que entraña el establecimiento de puentes permanentes de contacto con los medios de comunicación locales e internacionales, habida cuenta de que, a través de ellos, los países envían mensajes la mayor parte del tiempo, incluso con efecto acumulativo positivo o negativo al pasar de los años dependiendo de qué tan claro y coherente sea el componente identitario a transmitir (Anholt y Hildreth, 2004:15).

En este espectro, la información suministrada deliberadamente por las instancias diplomáticas a los medios masivos de comunicación se consolida como una de las variables medulares para conseguir una presencia aceptable del país en cuestión ante los públicos internacionales y propinar sentido a las imágenes nacionales (Baum y Potter, 2015). Por este motivo, algunos entendidos no escatiman al aseverar que “la comunicación masiva representa hoy para los gobiernos una herramienta estratégica de persuasión política de gran utilidad para la consecución de sus objetivos nacionales” merced la televisación globalizada de noticias en vivo y en directo, y su impacto sobre la “percepción que los ciudadanos de gran parte del planeta se forman sobre los asuntos internacionales” (Prof. Dr. Gustavo Martínez Pandiani. Entrevista personal. 12 de agosto de 2010).

Sin embargo, en este estadio, el concepto de información debe ser asumido con un sentido abarcador y no únicamente como la sucesión de reseñas en prensa; antes bien incluye, a la vista de la consecución de objetivos comunicacionales planificados desde la

vertiente opinática y hasta editorializante, los discursos, las alocuciones públicas, los pronunciamientos, los decretos, los comunicados, las aclaratorias, las explicaciones, las opiniones, las entrevistas, los reportajes, las cartas y hasta las filtraciones periodísticas. A estas herramientas se adicionan, desde el flanco persuasivo, la publicidad institucional, la organización de eventos y las conferencias de prensa (Molina y Vedia, 2004: 39; Amadeo, 2007: 373).

En definitiva recursos que, juntos o por separado, son invertidos en la irradiación de símbolos que forman una imagen (de progreso, de preocupación por los habitates del país, de defensa de las fronteras o de propuestas en torno a asuntos exteriores), con el firme propósito de fomentar y reforzar un clima de opinión favorable, ganar el apoyo de la población o hacer más sólida la posición del país a nivel internacional (Rodríguez, 1987: 11).

Y es que, con base en hechos comunicacionales sedimentados, los públicos, ya sean domésticos o foráneos, van percibiendo a los gobiernos en un tiempo y lugar dados, dinámica en la que los estilos discursivos asociados a la oralidad de los voceros y responsables estatales desempeña un rol crucial, sea en las relaciones con la prensa, sea en los actos que involucren el uso de instrumentos audiovisuales o electrónicos (Riorda, 2008: 2).

A poco andar, es obvio que la comunicación de las decisiones políticas requiere de la relación sistemática y fluida con los medios de comunicación, los líderes de opinión, los periodistas y la opinión pública en general, quienes juzgan la gestión de las autoridades en el marco de una democracia que se ejerce mediante el diálogo permanente (Armas, 2009: 4).

Despuntan así las llamadas “Rutinas de Comunicación Gubernamental” (RCG), vale decir, “aquellas prácticas que, de modo cotidiano y no necesariamente sistematizadas, dan cuenta del estilo de comunicación de los gobiernos y configuran un modo de entender a los mismos a través de cómo estos confrontan sus acciones frente a la sociedad”, con apalancamiento significativo en las áreas de prensa, Relaciones Públicas e imagen institucional (Riorda, 2008: 3).

Extrapolando este planteamiento a la comunicación internacional de gobierno, la diplomacia mediática (*media diplomacy*) se alza cual estrategia que aprovecha los nuevos

recursos de la era de la información y la comunicación globalizada, principalmente las redes de televisión a escala planetaria y la internet (por su alcance y rapidez de transmisión resultan más accesibles y menos costosas), con el fin de lograr, por ejemplo, una mayor eficacia en las negociaciones (sea con gobiernos, empresas u organizaciones internacionales) o promover la resolución de conflictos (Valdez y Huerta, 2004; Valente y Santoro, 2006).

De antemano, ya son extensas las discusiones académicas sobre la existencia de una comunicación global impulsada por la televisión, aparejada a la prefiguración de una esfera pública mundial. Ello ha redituado en un proceso gradual de “mediatización”, si acaso no de “audiovisualización” de la escena internacional, con la consabida mutación registrada en el tradicional mundo de la diplomacia de la mano del formato audiovisual, situación que ha permitido acuñar, incluso, los términos “tele-diplomacia” o “video-diplomacia” (cadenas de televisión mundiales), “foto-diplomacia” (agencias internacionales de noticias) y “diplomacia instantánea” (exigencias del periodismo) (Prof. Dr. Gustavo Martínez Pandiani. Entrevista personal. 12 de agosto de 2010).

En atención a este devenir, la televisión, en tanto dispositivo de imagen y sonido, lo mismo en sus versiones abierta, por cable o por satélite, exhibe la ventaja de garantizar a los responsables de la política exterior la difusión de contenidos uniformes y apropiados para la demanda promedio de las grandes audiencias foráneas, a las que llega en forma simultánea gracias a su particular tecnología. No obstante, al entrar por el redil de los criterios periodísticos del qué, quién, cuándo, dónde y cómo, “la comunicación de gobierno se transforma en una tarea inmediata, sujeta a la actualidad, sin dar cabida a la reflexión y, por lo tanto, sin ningún tipo de perspectiva” (Hernández, 2009: 500-501).

A la postre, el discurso sobre el acontecer diplomático sucumbe ante dos exigencias básicas de toda cobertura periodística, y más en detalle de la industria televisiva: los eventos deben poseer “valor noticia” (primicia, rareza, actualidad, prominencia, proximidad, interés humano, utilidad, etc.), y contar con una atractiva “puesta en escena”. De lo anterior se sigue, además de la trivialización del papel original de los embajadores, la aclimatación de la terminología diplomática clásica según los códigos dictados por la “razón mediática”, con el ánimo de facilitar su comprensión y su valoración por parte de

amplios y heterogéneos sectores de la población (Prof. Dr. Gustavo Martínez Pandiani. Entrevista personal. 12 de agosto de 2010).

Con arreglo a este replanteo operativo, pues, tiene lugar la “colonización” de la lógica mediática por sobre la lógica diplomática, dando cabida a la repetitividad de ciertas ideas, conceptos y enfoques presentados en forma estereotipada, presidida por la representación simplista de los hechos internacionales muy a pesar de su complejidad y la multiplicidad de factores a las que responden (Rodríguez, 1987: 28).

De ahí lo que se ha dado en denominar la “espectacularidad de la política”, tanto local como exterior, jalonada por la revolución tecnológico-informativa. Poco menos que un sistema en el que prima la imagen y en el que los avances se miden en función del enganche de las audiencias y el incremento de la popularidad como vía para acercar posiciones entre la institución y el público (Canel, 2007).

Acto seguido, se asiste a una especie de “licuefacción” de las formas de hacer y debatir la política, apelando, de suyo a la confección de un *packaging* de la información pública que privilegia el eslogan, la frase directa y el *momentum* mediático, al cabo que, en simultáneo, resta espacios para la confrontación de ideas, intereses, valores y principios en busca del bien común (Hernández, 2009: 500).

A título de compensación por estas secuelas, bien puede apuntarse que los medios de comunicación satisfacen la necesidad social de transparencia y escrutinio, dando a conocer y haciendo debido seguimiento a la actividad política cotidiana. Empero, desde esta óptica también llenan la aspiración de “campana permanente” del gobierno, auspiciando el efecto de “personificación” o “personalización” de la política, inclusive en el área de las relaciones internacionales, e instalando a los líderes (más aún en el caso de la Presidencia de un país o la jefatura de una nación, círculo del que no escapan los ministros y sus colaboradores o agentes) cual símbolos representativos de la realidad de un Estado (Canel, 1999: 102).

En esta línea, la comunicación del líder de gobierno no es una cuestión menor en virtud de su condición de actor clave y, con frecuencia, principal fuente de noticias de la institución presidencial o del Estado mismo, dotado de capacidad para imprimir, con tino o sin él, una determinada imagen del país en el exterior. Nomás, tráigase a colación aquí los ejemplos de Abraham Lincoln (Estados Unidos), Konrad Adenauer (Alemania), Winston

Churchill (Inglaterra) o Fidel Castro (Cuba), por solo nombrar algunos personajes (Arnaiz, 2009, octubre 29).

Bajo estas coordenadas, el mero hecho de que el presidente de un país formule una afirmación, lleve a cabo un acto oficial, firme un tratado en una cumbre internacional o, con un tinte más personal e íntimo, lllore en el funeral de un compañero de partido o aparezca practicando su deporte favorito, es sometido al filtro de los medios masivos de comunicación, recibe una amplia cobertura y deviene en noticia (en ocasiones puede que descontextualizada), afectando la opinión pública en su patria y en el extranjero (Mayén, 2008–2009: 22).

A todas estas, invertir los actos políticos de efectos simbólicos para la comunidad internacional amerita una comunicación política y una diplomacia pública estratégicas que dimensionen tales alcances, en el entendido de que el gobierno de un país debe hacer del conocimiento colectivo sus logros e iniciativas, en especial entre la selección de naciones prioritarias con las cuales desea entablar una relación preferencial (Hernández, 2009: 501-502). En palabras de Maurech-Siman (2007), las instancias gubernamentales y/o líderes tienen en sus manos el reto de “aumentar la carga representativa de sus acciones para dar trascendencia a sus decisiones”, utilizando para ello “resortes biombos” con fuerte valor emocional colectivo de ámbito nacional, étnico o religioso, transformándolos en apuestas, ambiciones y amenazas para construirse una imagen”.

No por casualidad el pronunciamiento de García (2011: 260), en cuanto a que los políticos profesionales y los líderes buscan escenificarse en la palestra pública que los medios de comunicación social les alistan en aras de hacer llegar sus proyectos políticos a los ciudadanos, ya sea que estén situados en un plano local, nacional o internacional. Como ejemplo pueden citarse las visitas de jefes de Estado, las cuales se avienen en “plataformas” para que el líder de una nación tenga contacto con el público de otro país sirviéndose de los eventos ceremoniales, las improvisaciones fuera del protocolo, y sobre todo, la cobertura periodística que, bien llevada, es susceptible de ayudar a transformar la imagen de un país, reforzar las impresiones en torno a sus gestos de buena voluntad, atenuar las diferencias y disipar la desconfianza entre los pueblos (Wang y Chang, 2004; Ndoye, 2009).

Sin duda, esta accesibilidad de los ciudadanos al líder gubernamental y viceversa ha hecho del gobernante un ser público, visible, claramente reconocible e identificable toda

vez que ocupa espacio en los medios de comunicación. Por esta causa, la esencia de las estrategias y las técnicas de comunicación política consisten en cincelar la imagen del mandatario y la institución presidencial o de jefatura de Estado con el fin de dar rienda suelta a una comunicación fluida y constante con aquellos que son destinatarios de sus mensajes, inclusive en la esfera internacional (Canel, 1999: 102-103).

Valga acotar en este segmento, sin embargo, que aunque el Presidente de la República se mantiene como el eje principal de la atención pública, no es el único actor en el ámbito de las relaciones externas de un país. A contramano, y como parte de la tendencia hacia la dispersión de los centros de donde emana la política exterior, especialmente en el seno del Poder Ejecutivo, también forman parte del elenco todas las dependencias y entidades de la Administración Pública, a sabiendas de que sus acciones comunican por igual. El últimas, a decir la verdad, en la mayoría de los países quien está al frente del gobierno asume directamente el control de la acción exterior, en detrimento de las Cancillerías y sus funcionarios (Marín, 2008).

Desde la mirada operativa, si bien este efecto mediático cuasi totalizante puede inclinar la ecuación de la comunicación internacional de gobierno hacia un solo punto gravitacional como lo es la figura del Primer Mandatario, este rasgo dista mucho de disminuir la complejidad del proceso tomando en consideración que “la Presidencia es, a la vez, algo concreto y abstracto, tangible e intangible (...) tiene carácter nacional y extranjero, civil y militar, administrativo y político, ejecutivo y legislativo”. Asimismo, está relacionada con el Poder Ejecutivo, el cual puede ser monocrático (cuando el ejercicio de la función de jefe de Estado -personificar y asegurar la unidad y la continuidad de la nación a través de la generación de tramas discursivas que promuevan el acuerdo-, y de la función de jefe de Gobierno -tomar las decisiones pertinentes para dirigir la nación- recae en una sola persona), o dual (cuando el ejercicio de la jefatura del Estado y de la Jefatura de Gobierno son encomendados a personas por separado) (Canel, 1999: 105).

Sobre la base de estos aspectos, la imagen presidencial halla expresión en un contexto comunicacional de tres dimensiones:

- La dimensión formal e informal: donde lo formal se vincula con todo lo que la ley enuncia y define acerca del poder y las prerrogativas estipuladas para la máxima



magistratura (ejercer como jefe de las Fuerzas Armadas), mientras que lo informal alude a la condición humana de quien ocupa la Presidencia (hacer las veces de líder del partido, líder moral o creador de opinión pública).

- La dimensión institucional y personal: en este apartado lo institucional define el aparato abstracto, colectivo y corporativo encabezado de manera simbólica por el Presidente (por ejemplo, la Casa Blanca); entretanto, lo personal remite a lo concreto, personal e individual de quien ostenta el cargo y, como individuo, tiene un rostro, un nombre, un apellido y una historia (Francois Mitterrand –Francia-, Bill Clinton –Estados Unidos-, Tony Blair –Gran Bretaña-, Helmut Köhl –Alemania-).
- La dimensión estatal y gubernamental: aquí lo estatal otorga al Presidente de la República un carácter de apartidismo (por encima de las diferencias ideológicas y de militancia política, es y representa a toda la nación), y neutralidad (el Primer Mandatario conjunta bajo su estampa todos los poderes: el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial). Por su parte, lo gubernamental está ligado a los símbolos partidistas y las decisiones para dirigir el país con un claro sesgo político (pp. 108-109).

Teniendo presentes estos parámetros, las estrategias específicas de comunicación de la imagen presidencial se encaminan a capitalizar las ventajas que cada dimensión ofrece. A tales fines, diluye las barreras existentes entre los elementos que conforman los tres binomios, léase lo formal versus lo informal, lo institucional versus lo personal, y lo estatal versus lo gubernamental, hasta decantar, fundamentalmente, en dos rutas de salida comunicacional:

- La personificación de la institución: busca hacer asequible la Presidencia al ciudadano encarnándola en una persona auténtica y genuina, lo que permite superar el halo de abstracción, lejanía y pragmatismo-tecnicismo que suele orbitar en torno a la figura del Primer Mandatario. Así, este se revela al público como un sujeto más, con las mismas aspiraciones, preocupaciones y necesidades, poniendo al

descubierto los intrínquilis del poder en el que toman cuerpo las decisiones que afectan a la nación.

- La estatalización del gobierno: al presentarse cual individuo de Estado y actuar en representación de la nación, el Presidente se posiciona como un gran estadista para todos sus ciudadanos. En tal razón, los elementos más recurrentes de esta estrategia estriban en el uso de símbolos neutrales (incluyendo los lugares) y la frecuencia del mensaje (pp. 114).

Cabe destacar que la internacionalización también se perfila dentro de este repertorio de herramientas, ajustándose al razonamiento de que, en la medida en que el Presidente de la República muestra capacidad para alternar y dialogar con sus homólogos fuera de casa, corrobora su competencia para representar la unidad y los intereses de la nación. En sintonía con esta premisa, justamente, adquieren relieve los viajes al exterior, las actividades diplomáticas y las ceremonias con matiz simbólico-neutral para captar la atención de los medios de comunicación y generar noticias favorables al gobierno, a no ser que la intención deliberada consista en fomentar la polémica como fórmula de visibilidad (pp. 116-117).

Con todo, este uso de los medios de comunicación por parte de los órganos de gobierno lleva inevitablemente a reflexionar en la innovación que, en una apuesta por la legitimación social, han venido experimentando las formas de comunicación política puestas en práctica en el contexto mundial, con lo cual el discurso gubernamental ha de ser planificado y construido como si de una política pública se tratara y no soslayarse como un mero vehiculizador de mensajes (Delle Donne, 2008: 9).

En este resquicio descuella la consustancialidad entre la política y la comunicación, siendo más bien la política la que se representa en un estilo comunicacional, realidad esta que puede llegar a amenazar a cualquier gobierno que se conforme con la llana función instrumental, desconociendo la verdadera y profunda dimensión estratégica de la comunicación política (Riorda, 2008: 13).

De por sí, definida como “el espacio en el que se intercambian los discursos contradictorios de los tres actores que tienen la legitimidad de expresarse públicamente sobre la política, es decir, los políticos, los periodistas y la opinión pública” (Wolton (1992; 2007), la comunicación política se materializa en dos momentos bien delimitados: el electoral y el gubernativo.

A los efectos de la presente investigación, en este bloque se ahondará en la comunicación de gobierno o comunicación gubernamental, a saber aquella desplegada durante los períodos de legislatura por los organismos o instancias oficiales (Gobierno nacional, ministerios, alcaldías) para transmitir a la población, en el transcurso de su mandato y hasta finalizar este, “la información sobre su gestión, las consecuencias prácticas de sus medidas y el contexto político en el que se toman” (Magaña, 2005: 294), en un intento por “hacer explícitos sus propósitos u orientaciones a la opinión pública, para obtener apoyo o consenso en el desarrollo de sus políticas públicas” (Riorda, 2006: 7).

A juicio de Elizalde (2006), este tipo de comunicación requiere organización, dirección y producción sistemáticos y no sistemáticos, estando sujeto a la conducción ejecutiva de un gobierno que tiene la responsabilidad de utilizar y controlar el aparato del Estado. He allí su potencialidad para legitimar proyectos, justificar acciones, explicar planes, mostrar objetivos, definir identidades, transmitir realidades complejas, además de concitar la comprensión, la adhesión, el apoyo y el reconocimiento de los ciudadanos hacia los gobernantes.

Por de contado, a diferencia del proceso electoral, la comunicación gubernamental no goza de la prerrogativa de permanecer con un único mensaje durante toda una gestión, motivo por el cual, a la hora de emitir información, los gobiernos necesitan definir sus fines estratégicos para delinear, sobre ese curso, unos mensajes, un estilo propio de comunicar, criterios de actuación, planes y campañas de comunicación (Álvarez y Caballero, 1997).

Al vuelo de estas consideraciones, la comunicación política constante es tan fundamental como la gestión misma, acentuando como objetivos no solamente el informar con la mayor eficacia argumentativa y solvencia de datos (Dader, 2004: 204-205), sino también establecer canales de comunicación entre la autoridad y los diferentes actores sociales para motivar la participación ciudadana (Paz, 2010: 142); convencer de que las metas de gobierno se cumplirán, de que son coherentes con los intereses que se pretenden

representar y de que son pertinentes a las expectativas de los receptores (Garnero, 2010: 94); y persuadir de que el grupo en el poder sigue siendo la mejor opción, tomando como referencia y garantía su labor y los logros obtenidos: mantenimiento de la popularidad y procesos reeleccionarios (Fernández, 2009: 253).

Otro tanto comporta para la comunicación de gobierno la legitimación del poder y el afianzamiento de la gobernabilidad en el marco de una sociedad democrática, donde privan acuerdos políticamente operantes y, como tal, aceptados por la mayor cantidad de personas para dotar de estabilidad, credibilidad y confianza a un gobierno. No en vano, siguiendo a Sartori y Morán (2005), en un sistema democrático se presume que existe un consenso en tres niveles: (a) Los valores fundacionales de una comunidad; (b) Las reglas de juego o procedimientos para elegir a las autoridades (el régimen político); y (c) Las políticas públicas del gobierno.

No se descarta como propósito en estas lides la formación de la imagen de gobierno, amén de la optimización del posicionamiento de los gobernantes ante la ciudadanía en previsión de su futuro político (Valdez, 2006: 54-55), por lo cual se entiende que el líder necesita convencer a los distintos públicos para que éstos se adhieran, acaten y aprueben sus dictámenes. Como consecuencia, Lowi (1985), Tulis (1987), y Smith y Smith (1996), señalan que “el poder presidencial es el poder de persuadir” y la Presidencia es una “Presidencia retórica” que se apoya en la capacidad que tienen el Presidente y la Presidencia de comunicarse.

De nuevo, aparece en el horizonte de las instituciones de gobierno el largoplacismo en lo atinente a la gestión y la aplicación de técnicas de comunicación e información, tarea generalmente dejada a cargo de oficinas especiales manejadas por funcionarios públicos, por lo que en ellas no cabe lo que Del Rey (1997), citado por Canel (1999: 76), llama la promesa con “fecha de caducidad incorporada”, toda vez que está en juego la percepción adecuada de las acciones y las políticas gubernamentales por parte de la sociedad, lo que “incluye la capacidad de trabajo, la honestidad en el manejo de los asuntos y recursos públicos, la accesibilidad, la paciencia, el liderazgo, la calidad de los servicios prestados y la capacidad de comunicación de funcionarios y gobernantes” (Valdez, 2006: 60-63).

En efecto, para que el SSP (o cualquier otra entidad pública o privada) tenga éxito, no basta con gobernar con acierto su *realidad*, la realidad de sus servicios, de sus relaciones e interacciones múltiples y variadas, sino que es preciso, además, gobernarla simultáneamente y de manera coordinada, con la *representación mental colectiva de tal realidad*, es decir, con la *imagen* de esa realidad; en suma, con la imagen que la gente y otros agentes sociales, políticos, económicos, administrativos, etc., tienen del SSP (Ortigueira y Ortigueira, 2001: 75-76).

En lo sucesivo, entonces, quien ostenta el poder acepta de facto el ciclo largo de la política y pasa a “vivir en campaña permanente” (Riorda, 2006: 2). Después de todo, la prioridad radica en hacerse con las fuentes de respaldo público comprometidas con el acto de gobernar para enfrentar cuatro cambios significativos que ocurren una vez que el candidato ingresa a la presidencia: 1) Tendencia a la formulación de demandas más pragmáticas por parte de la gente; 2) Ampliación del público al que se debe satisfacer, el cual trasciende el segmento original de votantes; 3) “Venta” atractiva de políticas públicas concretas, que ya no de promesas o ideas; y 4) Articulación de una clara visión de futuro para convencer a los ciudadanos de que apoyen los programas de gobierno (Newman, 1994, 1999 y 2001).

De cara a este reto, las imágenes políticas crean universos de significados que facilitan la identificación con realidades amplias y abstractas en cuyo entramado todo gobierno desea ser percibido por sus gobernados buscando los más altos objetivos: el bien común, la defensa de la soberanía, el bienestar colectivo, y la distribución equitativa de los ingresos. Esta aspiración, sin embargo, no está exenta de paradojas.

Hay gobiernos que realizan una buena labor, pero la impresión que se tiene puede ser contraria a esa actuación. A veces se toman acciones, tanto en el plano interno como en el internacional, que la comunidad considera que son erradas y eso determina que la opinión pública se manifieste opuesta al gobierno. Años más tarde, el juicio histórico permite poner las cosas en la perspectiva correcta y resulta que tales acciones sí eran buenas. Pero lo histórico tarda su tiempo en ser aceptado, en tanto que la percepción inmediata va condicionando la imagen y es precisamente lo que la gente supone es la realidad, lo que determina su conducta, y no necesariamente la realidad verdadera.

Hay, por otra parte, gobiernos que adoptan decisiones no siempre acertadas a mediano y largo plazo, pero que son percibidas por la población como decisiones positivas. Hay gobiernos que no sólo hacen bien las cosas, sino que las dan a conocer bien, que usan profesionalmente los medios a su alcance para proyectar la imagen que conocen tendrá mejor aceptación en la comunidad y que corresponde con la acción oficial.

Hay asimismo gobiernos que realizan una buena gestión y la magnifican de tal modo que generan una imagen desproporcionada sobre sus intenciones, sus políticas y sus acciones (Rodríguez, 1987: 11).

Al parecer, pues, es la intencionalidad, basada en un procedimiento de conceptualización deliberada y calculada, lo que marca la diferencia en la construcción, producción y difusión de la imagen pública (Valdez, 2006: 232). Siguiendo este recorrido, existen tres grandes tipos de comunicación de gobierno:

- Comunicación proactiva: su finalidad es instalar la agenda de discusión pública, lo que amerita no tanto transmitir un contenido como propinar sentido a los diferentes anuncios que genera un gobierno, partiendo del hecho de que los problemas no lo son *a priori* sino que se convierten en tales mediante un proceso de construcción social. Por consiguiente, subir un tema a la agenda, esto es cuestiones de las que se ocupan los medios de comunicación y los líderes de opinión, “no depende sólo de las características del problema ni de las condiciones del entorno. Depende también, y en gran medida, de la construcción social de un discurso que vincula objetivos sociales con los ‘atributos’ del problema” (Cejudo, 2008: 18).

De este modo, la legitimación de una política pública tiene lugar antes de la toma de decisión, a tenor de que muchos de los problemas son construcciones simbólicas que justifican el accionar del gobierno, lo que denota poder de iniciativa o poder de agenda (Edelman, 1991; Rochefort y Cobb, 1994; Bosso, 1994; Morris, 2002).

Suman a este cauce Pan y Kosicki (2001), quienes argumentan que la definición de los problemas o *issues* permite establecer las causas del mismo, lo que, a su vez, despeja el camino para evaluar la situación y determinar las vías para su resolución, elevando las posibilidades de aceptación de la propuesta gubernamental (Cabás y Delle Donne, 2011).

- Comunicación reactiva: procura dar respuesta a los hechos que se suceden en la comunidad con réplicas apropiadas a situaciones imprevistas y opiniones del

gobierno sobre asuntos controvertidos que surgen durante el transcurso del día, acudiendo a mecanismos definidos de antemano: quién debe comunicar (vocero), qué comunicar, a través de qué medios y con qué estilo (Noguera, 2009: 85-86).

- Comunicación contable: instruye a los ciudadanos sobre el alcance de las obras y los logros de gestión, de por sí reseñados por los medios de comunicación, en un intento por mantener estos eventos frescos en la memoria colectiva sirviendo como factor comparativo entre el gobierno y la oposición con miras a las próximas elecciones (Paz, 2010: 143).

Recuérdese que la comunicación gubernamental se desarrolla en un contexto de elevado escrutinio público, fundado en el derecho de los individuos en las sociedades democráticas a informarse y ser informados, por lo que la orientación al bienestar social encuentra su correlato en los requerimientos de transparencia y rendición de cuentas formulados ante los organismos oficiales, a caballo sobre una mediatización exacerbadada (Canel y Sanders, 2010: 13).

Al cobijo de este trío de modalidades de comunicación de gobierno se plantea un abordaje estratégico de la gestión que combine, simultáneamente, el talante incrementalista de las políticas públicas con el proyecto general de gobierno o mito de gobierno, propiciando una relación de simbiosis en la que el ciclo corto brinda dinamismo y flexibilidad mientras que el ciclo largo traza un rumbo que condensa el conjunto de las acciones gubernamentales (Riorda, 2006: 1).

Visto así, el ejercicio incremental remite a las tácticas, o sea, las “periferias concéntricas” definidas por programas y actos administrativos que constituyen el tejido básico de la representación de un Estado, acompasados a acciones comunicacionales relativas a distintos *issues* de la agenda gubernamental (Majone, 1997: 191-200). En pocas palabras, es la ejecución del día a día que brinda piso al mito de gobierno en función de recursos disponibles y objetivos posibles que impidan la formación de expectativas irreales devenidas en frustraciones posteriores (Riorda, 2008: 12-13).

Entretanto, el mito de gobierno alberga el filón estratégico y la dirección, léase la “metapolítica” o el “núcleo” ideológico en el que reposan los grandes argumentos para construir un universo común de sentidos con la ciudadanía en aras de legitimar un relato de hegemonía política y conquistar el mercado de la opinión pública (Mario Riorda. Entrevista personal. 1 de junio de 2015).

Al giro de tuerca, esta mixtura que recoge la continuidad del devenir político de un gobierno junto a la variación signada por la actualidad de los hechos posibilita combinar las “acciones comunicativas del gobierno como entidad” (imagen general – logo de gobierno central) con “acciones de comunicación de las políticas”, siendo estas últimas susceptibles de convertirse en verdaderos símbolos de una gestión (por ejemplo, el programa “Hambre Cero” puesto en marcha por el presidente Luiz Inacio “Lula” da Silva en Brasil o las “Misiones Sociales” lideradas por el finado presidente Hugo Chávez en Venezuela) (Riorda, 2008: 6).

Bajo esta perspectiva, la comunicación hace del gobierno una marca (*branding*) adscrita a unos valores, discursos e identidades, alrededor de la cual se teje una narrativa (*storytelling*) y se da rienda suelta a experiencias o vivencias (*storyliving*) alojadas en un solo concepto (*concepts open source*) movilizado a través de un mito (Elizalde y Riorda, 2013).

Por lo demás, el mito de gobierno no es inmutable y sufre modificaciones a lo largo del tiempo habida cuenta de que, si la comunicación gubernamental consigue hilvanar un discurso que se eleve a un nivel simbólico, puede inyectar elementos nuevos a los lineamientos de gobierno. De resultas, las acciones gubernamentales que posean gran impacto y gocen de una presencia continuada en la agenda, pueden dotar de nuevos significados a las ideas propias del mito de gobierno, renovándolo, actualizándolo y adaptándolo a los progresivos cambios de coyuntura (Cabás y Delle Donne, 2010).

Pese a sus indudables ventajas, la instauración de un mito de gobierno reclama con anterioridad discurrir sobre una serie de condicionantes ligadas a cualquier actuación gubernamental, en concreto: los lazos de confianza e identificación entre el representante y los representados; la viabilidad de gestar un relato acorde con esos lazos; los vacíos del público que limitan una comprensión a cabalidad de todos los asuntos; y la dependencia del



mensaje diseminado con respecto a los valores predominantes en el contexto social (Graber, 2001: 213).

Capítulo aparte amerita la reflexión en torno al riesgo implícito y las repercusiones subyacentes en el caso de que la Oficina de Comunicaciones caiga en la tentación de crear un proceso de gobierno menos deliberativo en el que los ciudadanos sean presa de una política simbólica y espectacular, haciéndolos incapaces de juzgar a los líderes o los méritos de sus políticas (Canel, 1999: 101).

En efecto, como bien advierte Dader (2004: 204-205), “en el momento en que el poder político se plantea qué mensajes o ideas han de ser propagados de forma pública, puede caer con facilidad –o resultar sospechoso– en instaurar un inicuo aparato de propaganda”, tornándose la Oficina de Comunicaciones en el vehículo a través del cual se perpetúa ese modo de entender la Presidencia desde el poder de la comunicación.

En este decurso, la distorsión del mito de gobierno puede dar pie a la propaganda de integración (Rose, 2000; 2003), enfilada a modificar los elementos cognoscitivos y afectivos de las imágenes, sobre todo cuando estas “aún están frescas, en formación, o en un período de transformaciones, de reelaboración, motivado a algún cambio importante en la estructura sociocultural” (Rodríguez, 1987: 42). Ello puede tornar manipulable la percepción de imagen país de imponerse el interés de algunos actores, en especial el de los Estados, por influenciar en cierta medida los juicios que hace el público exterior acerca de ellos (Mor, 2006).

Claro está, el proceso tampoco es tan automático y determinista. En este sentido, conveniente es recordar que, siendo las fuentes de información internacional tan variadas, los individuos hacen una selección propia sobre qué leer, escuchar o ver a partir de los materiales presentados a su consideración, reforzando patrones personales y sociales de imagen (Rodríguez, 1987: 41).

Por otro lado, para que una estrategia de comunicación externa sea eficaz y la construcción de la imagen país coincida con lo pretendido, es vital no pasar por inadvertido el papel que desempeñan los medios de comunicación internacionales a la hora de comunicar al mundo la situación interna de la nación en cuestión (García, 2009). A renglón seguido, la diplomacia pública debe apalancarse en la coherencia entre la imagen que se quiere proyectar, el discurso que sobre el país se dirige a la opinión pública del planeta, y

las políticas domésticas que se llevan a la práctica, manteniendo una línea consistente de acción en el corto plazo (crisis, eventos, objetivos políticos inmediatos), como en el medio (acciones culturales) y en el largo (cambio de mentalidades) (Noya, 2006: 20).

A final de cuentas, no se trata solo de comunicación. En realidad, la diplomacia pública tiene que basarse en políticas y acciones reales, asegurando la correspondencia entre la conducta exterior y el mensaje que se difunde (Leonard, Stead y Smewing, 2002: 47). Hacia ese horizonte apunta Villamil (2008: 3) cuando asevera que la entrada de la noción de Gobernanza en la escena político-administrativa de los asuntos públicos ha venido a expandir, en mucho, el radio de acción por el que tradicionalmente han transitado los esquemas comunicacionales de las entidades del Estado, reclamando un proyecto de organización que armonice el “decir” con el “hacer” como ejercicio responsable. A no dudar, una gerencia atinada de la comunicación que se traduzca en el mejoramiento de la percepción pública, el aumento de los índices de confianza, el incremento de la credibilidad y la consolidación de la reputación y la imagen estatal.

En este sentido, si bien el mito de gobierno es una herramienta de comunicación simbólica de gran calado persuasivo para la construcción de sentido político y social, su campo de argumentación no es inconmensurable, hallando coto en los ámbitos de lo verosímil, lo plausible y lo probable. Atendiendo a esta constatación, se nutre tanto de la imagen (percepción social) como de la identidad (esencia del ser), y aunque puede que estas dimensiones no coincidan en un primer instante y haya desviaciones, a la larga terminan por unificarse, reflejando la imagen lo que verdaderamente se es según una consonancia total o cuasi total (Wheeler, 1994: 15-16). Dando crédito a esta lógica, el mito de gobierno encarna la imagen del gobierno que, con el tiempo, se convierte en su identidad (Cabás y Delle Donne, 2010: 9).

Lo anterior reafirma la teoría que aproxima las relaciones internacionales a una perspectiva comunicativa, donde el verdadero poder estriba en el diálogo y la confianza que se genera en el exterior (Hernández, 2009: 499-500).

## 2.8.- Abriendo la caja negra: diplomacia 2.0 y gabinetes de comunicación

Ya se ha adelantado en los párrafos precedentes que la diplomacia tradicional, secreta, de intercambio formal de mensajes entre Estados soberanos y personalizada en la figura de líderes con estilo generalmente monárquico o presidencialista ha dado lugar a otra diplomacia más compleja, de cualidades multimediáticas, con variedad de actores, interrelaciones directas y nuevos enfoques (Marini, 2000). Sin embargo, al día de hoy todavía surgen resquemores en torno a si la comunicación diplomática debe mantenerse restringida al círculo de los líderes políticos como información privada o, en su defecto, debe traspasar los linderos gubernamentales como información pública (Jönsson y Hall, 2003).

Aclaratorias sean hechas, en ambos casos se vislumbran ventajas y desventajas. En este orden de ideas, aún es lícito hablar de una diplomacia a la vieja usanza que, aunque fuertemente criticada por el presidente norteamericano Thomas Woodrow Wilson a principios del siglo XX merced la declaración de los catorce puntos de los *Open Covenants*, en la práctica permanece vigente, lejos del escrutinio público, bajo un fuerte control estatal y sin reparar en la necesidad de compartir información con otros actores (Molina e Iglesias, 2006: 8).

Una versión menos cargada de opacidad e igualmente operativa en la actualidad es la denominada diplomacia silenciosa, utilizada en las negociaciones sobre la conclusión de acuerdos y, para algunos entendidos, imprescindible en los asuntos militares. Asimismo, se le atribuye un rol primordial para resolver las cuestiones que surgen en las organizaciones internacionales, materializándose en conversaciones detrás de la escena y al margen de los debates (Oviamionayi, 2004: 218-219).

Tras lo dicho hasta aquí se colige que, si bien todo gobierno democrático está en la obligación de informar a sus gobernados conforme el espíritu de participación ciudadana, también es cierto que, en su condición de representante del Estado, ha de manejar materias de naturaleza delicada que ameritan conservarse en la más estricta confidencialidad (Ramírez, 2001).

En mucho, este razonamiento ha alimentado la reticencia de las Cancillerías y las embajadas a resguardar en pocas manos los “secretos” a los que tienen acceso,

confundiendo la discreción con la restricción total en el suministro de información so pretexto “que el público no necesita saber, no entendería el tema, o que cualquier dato o información que se divulgue, será mal interpretado por los medios de comunicación”. (Rodríguez, 1987: 12).

A esto se añade la ignorancia sobre cómo funciona la prensa, el temor a revelar cualquier dato por desconfianza e incertidumbre, amén de la política más reactiva que proactiva de la mayoría de las representaciones diplomáticas frente a los medios de comunicación (salvo en las ocasiones en que resulta imperativo preparar la visita de jefes de Estado o de Gobierno), obviando que hay informaciones que conviene dar a conocer para promover un clima de buena voluntad hacia el país o impulsar determinadas políticas. Como señala Ardila (2009: 114), lo público del debate “al mismo tiempo que problematiza, permite una mayor consolidación y legitimidad de una determinada decisión, y el consenso a este nivel facilita una mejor estructuración a la hora de formular y, sobre todo, de ejecutar una acción”.

Sin lugar a titubeos, la revolución de la información ha conseguido entorpecer en grado sumo el antiguo ejercicio del secretismo, despejando el camino para aquellos actores que operan a la luz y capitalizan las bondades de compartir la información entre sí y con otros (Arquilla y Ronfeldt, 2003: 31). En este redil, algunas Cancillerías y embajadas, en el marco de estrategias de diplomacia pública, han apostado por una política constructiva de relación con los medios de comunicación social, asumiéndolos como agentes de relaciones internacionales que contribuyen a realzar el patrón de imágenes que circulan por los circuitos de poder. Para esta actividad, apelan a las técnicas de comunicación institucional desplegadas en el seno de organizaciones privadas para la construcción de la imagen del Estado: los contactos de prensa, con frecuencia el extremo duro de la promoción de la política, y el trabajo de información, más suave y menos dirigido a metas políticas duras y rápidas (Cull, 2009: 65-66).

De ahí, el nombramiento de portavoces; la contratación de asesores de comunicación y, por lo común, la instalación de estructuras informativas y de comunicación, para más señas la oficina de comunicación, el gabinete de prensa, el departamento de comunicación pública, la dirección de comunicación, o cual fuere la etiqueta oficial que se le asigne, encabezada por un jefe o Agregado de Prensa.

De esta manera, la comunicación gubernamental se encuentra institucionalizada y dispone de un aparato que la soporta con el propósito de influir, deliberada e intencionalmente, sobre los ciudadanos, no solo mediante la distribución de mensajes informativos sino también de mensajes de persuasión directos e indirectos (Ruiz de la Serna, 2010: 294-295).

Yendo a los pormenores, de acuerdo con García, D'Adamo y Slavinsky (2011), una instancia dedicada a la comunicación política de gobierno cumple diversas funciones y, por lo tanto, incluye la realización de tareas tales como

- Pensamiento estratégico, para decidir quiénes serán los portavoces, así como dónde, cómo y cuándo comunicar algo.
- Planificación y anticipación de acontecimientos.
- Identificación de públicos a quienes dirigir los mensajes.
- Establecimiento de canales de comunicación para alcanzar a esos públicos seleccionados.
- Coordinación del mensaje, coherencia, acoplamiento para evitar fisuras internas, logrando que todo y todos comuniquen lo mismo.
- Organización para disponer de los datos necesarios en tiempo.
- Optimización de las posibilidades informativas que brinda la gestión pública.
- Redacción de discursos, definición de los formatos y estética más adecuados para los mensajes.
- Funcionamiento de la relación con los medios de comunicación de masas, dominio de la agenda de los temas políticos en los medios y de la agenda del debate público.
- Modelamiento de la imagen de los principales dirigentes.
- Regulación de la visibilidad de los líderes.
- Creación de eventos y acontecimientos que favorezcan la actuación del gobierno.
- Realización de análisis que puedan resultar de interés para los medios de comunicación.
- Evaluación periódica del impacto del trabajo que se va realizando mediante la comunicación –por ejemplo, evaluación de la relación con los medios; de la capacidad de fijar la agenda; de la representación del gobierno que brindan los

medios; de la percepción que los ciudadanos tienen del gobierno, entre otras (pp. 83-84).

Apegándose a este esquema, los órganos de Servicio Exterior se han hecho con gabinetes de prensa (Oficina de Información Diplomática u Oficina del Portavoz del Gobierno), refrendados merced el alistamiento y consabido empotramiento de periodistas y especialistas en comunicación dentro del *staff* (los “press attachés” o “information attachés”), con el propósito de imprimir una mejora continua a la publicación y la difusión de la “comunicación de progresos” echando mano de las bondades del periodismo de fuente.

A grandes rasgos, según Noya (2007: 110) la expresión periodismo de fuente hace referencia a la “recopilación y difusión entre la prensa de noticias sobre el país”. Entretanto, Fernández del Moral (2003: 27) define esta modalidad periodística como “la actividad que se realiza en el seno de las empresas y de las instituciones por los periodistas para dar a conocer a los medios toda la realidad de la empresa o de la institución que tenga interés informativo”. Igualmente, trae agua a este molino Marini (2008), para quien este tipo de periodismo “involucra la administración gubernamental de la información (...) mediante el control de la fuente y la colocación de las noticias en una estrategia más amplia”; por eso “sujetos políticos controlan el flujo de la información oficial a fin de lograr una cobertura mediática que arroje una imagen positiva de las medidas adoptadas por el país para obtener o mantener el consenso de la opinión pública extranjera”.

En este encuadre, las Cancillerías y las embajadas entablan y gestionan vínculos con los medios masivos de comunicación a través de contactos permanentes, que no solo en momentos de crisis, al abrigo de una labor de mediano y largo plazo. A tales efectos, recurren a la extensión de invitaciones a periodistas y corresponsales de prensa extranjera asentados en territorio nacional, de cuyo vehículos privilegiados para que muchas historias sean conocidas por las audiencias de naciones clave dentro de la estrategia de inserción internacional, a través de reportajes, crónicas, ficciones audiovisuales, etc. (Castillo, 2010: 190-191).

A la vista de este objetivo, Marini (2008) es de la opinión de que los Ministerios de Asuntos Exteriores deberían disponer, por un lado, de una cabina de dirección en cada embajada para mantener relaciones fluidas entre los diplomáticos y los corresponsales de

los medios, y, por el otro, de un elenco estable de diplomáticos o consejeros mediáticos, acreditados en las principales cadenas televisivas, para hablar a la prensa en momentos de crisis o de particular atención internacional sobre el país.

En últimas, los gabinetes de comunicación han conquistado su propio espacio al interior de la arquitectura gubernamental en general, y de la de asuntos exteriores en particular, desplegando actividades para nada distantes a las llevadas a cabo por los departamentos de comunicación de las empresas del sector privado en lo que atañe al trabajo de la comunicación externa (Rius, 2007; Martín, 2006).

Calibrando el pulso de esta tendencia, Ruiz de la Serna (2010) se permite acotar en un listado breve los quehaceres mínimos que han de ser realizados por el gabinete de comunicación de un órgano de Relaciones Exteriores, en concreto:

- 1) Levantar un listado de medios de comunicación social y llevar un riguroso seguimiento de los periodistas que trabajan en ellos por sección (nivel de rotación). La intención es procurar un trato lo más personalizado posible con el profesional de la prensa, de tal modo de gestionar con precisión la información que a este se le suministra en pos de la mejor repercusión pública<sup>18</sup>.

En términos de la logística, en principio se recomienda clasificar los medios entre impresos, radiofónicos, televisivos o digitales, para luego verificar otros criterios, como por ejemplo si es un medio de comunicación general o especializado; a qué área de información se orienta (política, economía, social, cultural); o cuál es su periodicidad. Como dato importante, es importante incluir la fecha de actualización de la lista.

- 2) Establecer nuevos contactos con la prensa y mantener la relación con ellos, estando a su disposición y proporcionándoles información siempre que la necesiten. En esta línea, una primera forma de acercamiento al periodista puede consistir en el envío

---

<sup>18</sup> En palabras de Rodríguez (1987: 20), “Se habla de fidelidad cuando la intención del emisor –quien produjo el comunicado– es coincidente con el efecto producido en el perceptor. Es obvio que no siempre es posible esa fidelidad entre lo que se quiere comunicar y el efecto deseado. De hecho, pocas veces hay fidelidad total, produciéndose entonces ciertas distorsiones que hacen que entre la intención y el efecto se dé una disonancia”.

de un comunicado anunciando el nombramiento del nuevo Jefe o Agregado de Prensa, en el que se compartan sus datos. Alternativamente, también puede recurrirse a la distribución de una nota de prensa con una información relevante para establecer más tarde el contacto personal con el profesional del medio de comunicación. No se descarta la organización de reuniones, jornadas, cursos y seminarios de trabajo a propósito de la visita de alguna personalidad o la celebración de un evento que comporte interés informativo.

- 3) Suministrar información a los medios masivos de comunicación. De cara al cumplimiento de esta tarea, las notas de prensa o comunicados encarnan los recursos por antonomasia para hacer llegar una noticia a los órganos informativos incluidos en el listado del Departamento de Prensa, acompañadas de elementos que las complementan y ayudan a ampliarlas, tales como fotografías, estadísticas, gráficos, mapas, etc. En cuanto a los aspectos formales, suelen remitirse impresas en papel (o por correo electrónico), con logotipo oficial, por una sola cara, a doble espacio, con unos márgenes adecuados, sin subrayados y con las señas de contacto de la persona de la Cancillería o embajada a la que podrá dirigirse el periodista para profundizar la información.

Las conferencias o ruedas de prensa, aunque menos frecuentes, son habilitadas cuando la envergadura de la información así lo amerita, siendo especialmente relevante la confección de guiones con posibles preguntas y repuestas para preparar a quien funja como vocero.

Mención aparte merecen los dossier de prensa, repartidos a los periodistas que acuden a las reuniones informativas, o enviados posteriormente a aquellos reporteros que, aun cuando confirmaron su asistencia, al final no pudieron asistir.

Desde el punto de vista operativo es importante que los eventos sean pautados y anunciados con suficiente antelación, cuidando que la fecha y la hora sean las



idóneas con el fin de integrar la reseña en el ciclo de noticias (no hacer el acto el lunes ni a primera hora, evitar que coincida con otras celebraciones).

Otra vía para facilitar información es la entrevista, correspondiéndole al jefe de Prensa ser el receptor de la solicitud del periodista para entrevistar a algún funcionario de alto perfil de la Cancillería o embajada, ajustando la agenda de ambos y oficiando como anfitrión.

- 4) Seguimiento y análisis de las informaciones publicadas en los medios de comunicación sobre el propio país con el objetivo de valorar la eficacia del trabajo del departamento de prensa. Ante el inusitado poder mediático, la diplomacia pública reclama una cultura de monitoreo sistemático de la opinión pública para pulsar la cobertura de los hechos de cariz político, económico, social y cultural más relevantes acaecidos en el plano mundial.

Por este motivo, es menester que el diplomático moderno preste atención a los medios de información (radio, televisión, impresos, internet) y rastree las informaciones acerca de su país (presencia) que puedan indicarle las actitudes de un determinado público extranjero hacia este desde un punto de vista cuantitativo (frecuencia de aparición) y cualitativo (tipo de menciones: positivas, negativas y neutras).

El monitoreo de este devenir cotidiano de mensajes permite estar alertas ante el surgimiento de crisis que conlleven un posible deterioro de la imagen internacional del país. Con este propósito, se elabora un dossier con los recortes de prensa que se van recopilando, lo que le facilitará al jefe o Agregado de Prensa la tarea de evaluar su propio trabajo, así como de exponer dichos resultados a sus superiores.

Así, a partir de la lectura, el agente diplomático es capaz de detectar cuáles son los medios de comunicación que utilizan los materiales que les proporciona, cuáles son los medios de comunicación que requieren ciertas aclaraciones, o cuáles son los

medios de comunicación que podrían estar interesados en más materiales (pp. 295-297).

A las exigencias propias del plano informativo-comunicacional se añade la necesidad de diseñar una diplomacia pública con un perfil virtual-digital acorde a la expansión de las tecnologías de la información y la comunicación en los asuntos internacionales, circunstancia que ha abaratado los costes productivos e incrementado el número de los mensajes y canales, al tiempo que ha eliminado las barreras geográficas a la emisión de los contenidos y ha dado lugar a la conformación de la denominada sociedad del conocimiento (La Porte, 2007: 30-31).

Fruto de estos avances, la revolución científico-tecnológica mundial ha hecho de la apropiación, la gestión y la transmisión de ideas un elemento de poder utilizado no solo por los Estados-nación sino también por otros actores que ejercen su actividad en el sistema internacional, cambiando inclusive la concepción, el sentido y el propósito de la información, otrora simplemente recogida y sometida a almacenamiento, transmisión, análisis y presentación de datos (Gilchrist, 2004).

Esta direccionalidad hacia un mundo integrado tecnológicamente ha significado un nuevo reto para las instituciones que tienen bajo su responsabilidad la misión de mantener ese mundo en equilibrio, lo que a su vez conlleva una redefinición de sus tareas, entre ellas la diplomacia en amplio espectro, y la diplomacia pública en específico (Hernández, 1997).

De tal suerte, los recursos tecnológicos de las comunicaciones y el conocimiento (virtualidad en páginas web oficiales), se insertan, con sobrada potencialidad, en la panoplia de los recursos tradicionales de la diplomacia (diplomacia de embajadas), a la guía de la política de comunicación estratégica dirigida por el Estado hacia los diversos públicos objetivos extranjeros (Saavedra, 2012: 142).

Por supuesto, esta movida no está exenta, como ocurre con casi todas las novedades que pugnan por introducirse en el seno de un ámbito concreto, de resistencias al interior de las organizaciones pertenecientes al Servicio Exterior en virtud del requerimiento de nuevas competencias y habilidades para el personal, tanto en los niveles más altos como en los más bajos de la jerarquía administrativa, el remozamiento de la noción del trabajo, así como las

modificaciones en las rutinas y las maneras de “hacer” (auge de la descentralización y la organización en red) (Marín, 2000).

No en balde, la reducción de las distancias geográficas entre los países, no tanto desde un punto de vista realista y objetivo como desde la percepción y la convicción subjetiva de la proximidad, ha traído consigo impactos sobre la tarea de representación fuera del territorio nacional y el papel protocolario en sentido estricto de los embajadores, abriendo paso al ejercicio de una diplomacia directa, de interacción en tiempo real, por parte de los agentes políticos u otras entidades (Alfonso, 2006: 114; Fontoura, 2006).

Los notables progresos tecnológicos (redes de caminos, perfeccionamiento de los medios de transporte) facilitaron enormemente el movimiento en espacios de gran dimensión y la posibilidad de cubrir largas distancias que, hasta el momento, parecían inabarcables en espacios de tiempo relativamente cortos. Si antes los soberanos de los Estados rara vez se daban cita en encuentros cara a cara, ahora este tipo de reuniones tienen lugar con una frecuencia y una regularidad sin comparación. A lo largo de la historia, los encuentros personales entre los soberanos de los grandes imperios y de los posteriores Estados pasaron de ser muy esporádicos y extremadamente formales a darse cita en reuniones más o menos formales, para hoy en día ser casi asuntos de ordinaria administración sobre los cuales los grandes hombres de este siglo, sencillamente, toman nota en su apretada agenda de trabajo (Sueldo y Grebliauskiene, 2011: 75).

En lo sucesivo, el espacio se altera a partir de procesos comunicativos transterritoriales, a la par que el tiempo con la simultaneidad de los procesos de transmisión (Vergara, 2008: 74).

*Grosso modo*, la relación entre la diplomacia y la tecnología ha sido acuñada bajo la denominación de diplomacia virtual, enunciada por Smith (2004) como “el uso de la tecnología de la información para ayudar a conducir las actividades de las relaciones internacionales”. En este reducto, la e-diplomacia redunda en emplear todas y cada una de las oportunidades que ofrecen las TIC para formular, implementar y ejecutar la política exterior de un Estado, maximizando las relaciones entre la Cancillería y las distintas misiones diplomáticas y consulares que forman el Servicio Exterior; la Cancillería con otros órganos de la Administración Pública; la Cancillería con gobiernos extranjeros, incluyendo las misiones diplomáticas y consulares acreditadas en su Estado; y las distintas misiones diplomáticas y consulares entre sí, con gobiernos extranjeros, y con misiones diplomáticas y consulares homólogas (Fernández, 2008: 23).

A la sazón, las herramientas tecnológicas se alzan cual elemento de facilitación de las funciones específicas de un Ministerio de Relaciones Exteriores, optimizando procedimientos administrativos y abaratando sus costos gracias a redes de información. Entre estas herramientas cabe mencionar:

- El correo electrónico: genera un ahorro presupuestal para cualquier Cancillería, sobre todo en los rubros correo físico y telefonía, al permitir el inicio y la continuación de una comunicación en forma inmediata, sin esperar la llegada de la tradicional valija diplomática. Para más señas, deja adjuntar documentos, algunos de ellos previa modificación sin necesidad de una reelaboración. Asimismo, posee un enorme potencial de difusión habida cuenta de que admite el reenvío de mensajes y/o documentos a grupos de funcionarios involucrados en un asunto determinado. Amparado en estas ventajas, convive en un sistema mixto con el correo físico o tradicional, el cual, aunque tiende a disminuir, está lejos de deaparecer.
- Los programas informáticos para la elaboración de textos, cifras, gráficas, cuadros e imágenes destinados a informes y documentos: entrañan una especie de economía de tiempo y esfuerzo toda vez que permiten corregir sobre la marcha, agregar comentarios sin rehacer la labor, transferir datos desde otros documentos, etc.
- La formación a distancia mediada por Internet (e-Learning): da pie a impartir cursos con gran independencia de horarios, satisfaciendo así la demandas de educación continua por lo que concierne a especialización, profundización o actualización tanto de funcionarios recién incorporados como de funcionarios de trayectoria, radicados en el país de origen o acreditados ante gobiernos extranjeros (Fernández, 2008: 24-25).

Dentro de este conjunto de recursos es admisible añadir uno adicional, mucho más con motivo del replanteamiento de los mecanismos de seguridad para la protección de fuentes en el intercambio de la información a raíz de la filtración de cerca de 250.000

archivos revelados por Wikileaks en noviembre de 2010. En este recodo, se impone la búsqueda de garantías para mantener la confidencialidad de las comunicaciones que emanan de las embajadas y Cancillerías, observándose un esfuerzo en materia de encriptación de documentos y de mensajes en clave o cifrados, práctica esta que, aun cuando no es nueva para los Ministerios de Relaciones Exteriores, ha sido absorbida por las Ciencias de la Informática con programas que aceleran el trabajo de los funcionarios diplomáticos con la asistencia de analistas en sistemas (p. 26).

A la vuelta de hoja, no obstante todo este flujo de información y conocimiento más económico que viajes de comitivas o remuneraciones a informantes, ni los traslados para ciertas tratativas, ni la información brindada por especialistas y/o funcionarios de confianza, han podido ser sustituidas por medios virtuales, haciendo cada vez más relevante el papel del embajador como ‘diplomático público’ (Hocking, 2005: 40). Claro está, al igual que el resto de las organizaciones, los Ministerios de Asuntos Exteriores tienen que aprender a convivir y sacar el mayor provecho posible a las nuevas tecnologías, lo cual significa algo más que introducir la internet en las oficinas cuando el meollo del asunto recae en el incremento de la productividad, el mejoramiento continuo de la calidad de los procesos y la optimización de la toma de decisiones en la esfera de la política exterior (Marín, 2000).

En sintonía con estas premisas, Gilchrist (2004) va un poco más allá, cuando afirma que la diplomacia virtual, basada en la internet y las telecomunicaciones, no plantea mayores diferencias de contenido con respecto a la diplomacia clásica, pero sí cambios de método y enfoque a la sombra de un abanico más amplio de actores en todo el mundo que, sin ser diplomáticos profesionales (empresarios, representantes de Organizaciones No Gubernamentales –ONG-, periodistas, movimientos sociales), están conectados entre sí, en sentido horizontal o multidireccional.

Justamente, esta forma de asumir la diplomacia actual traspasa la persecución estricta de los intereses nacionales para internarse en la gestión de temas globales, de donde se sigue que, en una era de eclosión de comunicaciones y tecnología de punta, las misiones diplomáticas deben velar por el acceso a instrumentos sofisticados para la obtención y la transmisión de informaciones al entorno (Hernández, 1997).

En el futuro, cinco o seis diplomáticos con buena preparación, motivados y con objetivos claros, que se desplacen constantemente y estén en contacto con la red del ministerio a través de sus móviles y sus ordenadores portátiles resultarán mucho más eficaces que los actuales 30 o 40 atados a sus mesas de trabajo (Riordan, 2005: 7).

En palabras de Manfredi (2011: 215-219), se trata de crear confianza en el actor internacional mediante la provisión abierta y transparente de información merced la combinación de medios de comunicación convencionales (prensa, radio y televisión) y nuevos medios (internet y telefonía móvil), sin descuidar las estrategias de comunicación para facilitar el contacto entre personas y consolidar la relación estable a largo plazo (diplomacia social o societal). Otro tanto implica el modelo de redes sociales de entretenimiento, información y conocimiento, el cual estimula el pluralismo de valores con arreglo a estilos de vida muy alejados del propio (Noya, 2007: 71).

A todas vistas, es obvio que la diplomacia pública ha de entroncar los mecanismos tecnológicos que brinda la Red 2.0 (Facebook, Twitter, Instagram), con limitaciones pero también con gran potencial en razón del acceso directo, personalizado y flexible, del mismo modo que tuvo que adoptar técnicas y métodos más tradicionales de la comunicación institucional y las Relaciones Públicas con miras a galvanizar la imagen exterior de los Estados (Ruiz de la Serna, 2010: 299-302).

Habrà que apostar con seriedad, entonces, por la instauración y la expansión de técnicas de Relaciones Públicas dentro de una estrategia de comunicación multicanal *on line* en la que se incluyan mecanismos como foros; la implantación de una red de portales y páginas web oficiales tanto de las Cancillerías como de las Embajadas en el mundo (informaciones generales sobre el país, ofertas exportables, posibilidades de inversión); las video-conferencias y las salas de prensa virtuales (Marín, 2000; Bocco, 2007).

He allí una de las mejores vitrinas para poner al alcance de la mano de los ciudadanos vías de contacto y de acceso informativo eficiente y cotidiano, tal como la filosofía de los servicios informativos directos del Estado democrático propugna, enfocando la prioridad del diplomático público en el mejoramiento de la conectividad con grupos objetivo que, tras la llegada de Internet, pueden comunicarse con las instancias oficiales eludiendo la intermediación de las empresas informativas, lo que formula a las Cancillerías requerimientos inéditos (Dader, 2004: 203; Cull, 2009: 89; Redondo, 2005: 22).

De seguidas, bajo la égida del proceso comunicativo de la diplomacia pública, los recursos tecnológicos se erigen cual plataformas estratégicas (comprensión del mundo y su organización) y no solo tácticas (transmisión de un mensaje), encaminadas lo mismo a influir que a escuchar, vale decir a fomentar el diálogo, y, en ese cauce, entender la realidad de los países en que la acción exterior del Estado se despliega (Ruiz de la Serna, 2010: 297-298).

Con todo, el hecho de que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) allanen el camino para la participación de públicos distantes tiene su correlato en la aplicación correcta de estas y la explotación adecuada de sus capacidades en aras de hacer llegar mensajes hasta públicos que quedan fuera de los medios más tradicionales, a la par que lograr un mayor contacto con otros órganos del Estado (La Porte, 2010; Calderón, 2005).

Desde esta óptica, Internet ha jugado un papel fundamental en la democratización de la diplomacia (Noya, 2006: 14), auspiciando una mayor cobertura y seguimiento de las esferas internacionales, nacionales y locales, hasta desembocar en el crecimiento de las noticias transnacionales en un contexto de pluralismo en el que el receptor puede contrastar y juzgar la información que recibe sobre los asuntos mundiales (Black, 2001: 133-135).

Esta sociedad globalizada ha dado origen a opiniones públicas más escépticas y selectivas, mientras que el Estado ha perdido progresivamente su capacidad de controlar los elevados volúmenes de información dentro de sus fronteras (lo que sus ciudadanos pueden ver, escuchar y pensar), intensificando las dudas acerca de la eficacia de los métodos habituales de la propaganda para influir sobre audiencias foráneas (Garrido, 2007: 7-15).

Y es que la diplomacia pública es construida más por el público que para el público, de tal manera que las nuevas ciudadanías de la sociedad civil global emergente, “empoderadas” gracias a los recursos aportados por la revolución científica y tecnológica, en especial la Internet, precisan mucho de la comunicación para llevar adelante sus proyectos, temas y propuestas, y dotarlos de fuerza a la hora de presentarlos ante los gobiernos (Soares, 2007: 137).

Arribados a este escaño, según las apreciaciones de Krohling (2003: 82-83), los actores no estatales que operen en la arena internacional tendrán que accionar, de forma articulada y bien pensada, los medios de comunicación directa, los medios alternativos y

los medios impresos, electrónicos y digitales, en procura de espacios para la interconexión, la visibilidad y la sensibilización de la opinión pública, ejerciendo una especie de “diplomacia paralela” con otros agentes o Estados.

Sin ir muy lejos, a juicio de Drezner y Farell (2004), las bitácoras o blogs pueden llegar a marcar la agenda política internacional a tenor de su capacidad para canalizar reacciones colectivas con efectos indirectos: influyen en los medios internacionales, los periodistas, los expertos, las Organizaciones no Gubernamentales (ONG) y los ciudadanos del común que los leen y pueden apropiarse de las causas allí plasmadas y defendidas.

En suma, las nuevas comunicaciones (masivas y alternativas) se sitúan en la base de la diplomacia pública, en la que personas y grupos se hablan directamente, por encima de las fronteras nacionales y no siempre con los mismos acentos de sus gobiernos, dilatando la función discursiva y deliberativa de las democracias (Delaney, 1976: 15).

Este es el norte en el que irrumpe la noosfera o esfera del conocimiento a través de los canales de recepción y difusión informativa, “fábricas”, “tanques” e “intermediarios” de ideas (Thinks Tanks), centros creadores de imagen y opinión, etc., valiéndose del acopio, el análisis, la interacción y la comunicación de los datos, siendo el *output* el conocimiento que influirá en las decisiones, las valoraciones y las probabilidades de éxito de un Estado, una empresa o una asociación (Molina e Iglesias, 2006: 7-12).

A la postre, el Estado seguirá siendo el actor por excelencia del sistema internacional, pero de ahora en adelante, en la nueva “noopolítica”, deberá reequilibrar sus relaciones con el mercado y los representantes de la sociedad civil.



## **BLOQUE III. MARCO METODOLÓGICO**

### 3.1.- Paradigma y Método de Investigación

Acogiéndose a la sentencia emitida por Pérez-Abril (2009: 239) en cuanto a que todo trabajo de investigación, en su condición de tal y de cara a la consecución de legitimidad, ha de declarar expresamente el sistema articulado de conceptos a partir de los cuales se aproxima, nombra, describe y explica su objeto de estudio, a los efectos de rigurosidad científica es pertinente señalar que la pesquisa que ocupa estas líneas se inscribió en el denominado paradigma cualitativo-interpretativo con asidero en la perspectiva teórica constructivista, asumiéndose en consecuencia la realidad social en tanto construcción subjetiva, múltiple y cambiante, íntimamente ligada a los actores insertos en contextos socioculturales, económicos y políticos determinados (Ibáñez, 1998: 158).

En observancia a este encuadre, se entiende que el conocimiento no se genera con independencia del sujeto que observa, participa e interviene en la realidad junto a otros, instalado cada quien en un lugar concreto de la estructura social, para más cargado de un acervo personal de experiencias, saberes, modelos de pensamiento e información (Martínez, 2006: 130). Antes bien, el conocimiento remite a un entramado de ideas compartidas a cuya merced se atribuyen, intersubjetivamente, significados a las acciones y a los objetos, confiriéndoles una representación colectiva dotada de propiedades materiales, a tono con la capacidad de objetivación del ser humano. Por consiguiente, según el enfoque constructivista, entre las estructuras sociales y los agentes opera una suerte de “constitución mutua” mediada por el tiempo, decantando en normas y expectativas en torno a cómo entender el mundo, resueltas finalmente en imaginarios simbólicos (Klotz y Lynch, 2007: 8).

Justamente, semejante presupuesto conceptual se juzgó idóneo a la vista del propósito del trabajo de disertación doctoral acometido en estas páginas, a saber el análisis de la identidad internacional promovida por el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela a partir de la instauración de la Revolución Bolivariana en el año 1999, y la posterior implantación de la propuesta del modelo político alternativo del Socialismo del Siglo XXI en el año 2005, con salida comunicacional a través del discurso de política exterior y el despliegue de un ejercicio diplomático apuntalado sobre una tríada de recursos

de poder, a saber: el poder duro (base económica-energética), el poder suave (base política-ideológica) y el poder social (base social-asistencial).

En este orden, al tamiz de un abordaje de carácter constructivista y suscribiendo a Merke (2008b: 12-13), el estudio abreva en la premisa de que la identidad del Estado construida domésticamente por las élites políticas moldea los patrones, el manejo y la comunicación de la agenda de asuntos exteriores, influyendo tanto en las representaciones que del país pretenden proyectarse fuera de las fronteras (existencia y reconocimiento), como en los intereses específicos que desde aquellas desean impulsarse.

Desde este punto de miras, concebir el espacio internacional como una construcción social, y más allá como un sistema de representaciones mentales, supone vislumbrar al Estado como un actor que, en interacción con otros actores internacionales, propina sentido a las situaciones, al tiempo que configura una percepción del entorno y de sí mismo sobre la base de un repertorio de atributos de identidad que, a la postre, marcan pautas de comportamiento. De resultas, las identidades estatales se perfilan cual precondition para las acciones (superando la premisa de la preeminencia del “interés general” como directriz básica de la política exterior), siendo retroalimentadas por estas últimas a tenor de que algunas de ellas se avienen más o menos probables conforme lo que las instancias gubernamentales definen como correcto, posible o deseable en el marco de una política exterior concreta.

He allí que, siguiendo esta línea de razonamiento, se estimó propicio acudir al paradigma cualitativo-interpretativo en aras de privilegiar la comprensión de las imágenes sociales albergadas por el Estado Bolivariano (imagen del mundo y autoimagen), amén de las significaciones surgidas tras los procesos de interacción entablados y sostenidos por éste con otros agentes de la escena internacional entre los años 1999 y 2013, ajustándose a las tres modalidades de relación más estudiadas tratándose de la construcción de las identidades estatales y su expresión en prácticas sociales, léase:

- Dime cómo interpretas el mundo y te diré el significado que le das a tus acciones: la identidad es la personalidad que un Estado construye, equiparado a la condición de una organización (Villafañe, 2000: 37). Constituye el núcleo central de la autoimagen, por ende, proporciona continuidad y consistencia con arreglo a un

sustrato de atributos y valores. Así las cosas, la identidad encarna una decisión estratégica que, en términos instrumentales, le permite al Estado darle sentido al contexto que le rodea y modelar sus acciones dentro de este, afianzando su liderazgo político y su consabida esfera de influencia (Merke, 2008a: 48).

- Dime quién/cómo es tu otro y te diré cómo te comportas: la situación de un país en el sistema internacional no solamente se relaciona con la autoimagen labrada desde el fuero estatal sino también con la valoración realizada por el resto de los países y, a decir verdad, por todos los públicos foráneos (Kisilev y Smirnova, 2004: 57). Ello implica estudiar la distancia social entre el yo (grupo interno) y el otro (grupos externos), previéndose que, a expensas de una máxima diferencia, el conflicto tipifique la relación, al cabo que, dada una máxima identificación, la cooperación signe los vínculos (Merke, 2008a: 48).
- Dime cuál es tu rol y te diré cómo te comportas: ser reconocido como una clase de actor entraña para el Estado adherir e interpretar determinado rol, a la par que apropiarse de las normas de conducta y las expectativas asociadas a este, de donde se siguen narrativas de identidad (p. 49).

Extrapolando esta argumentación al problema de investigación planteado, y retrotrayendo al hecho de que la intención última de la pesquisa residió en comprender una realidad empírica en su singularidad sirviéndose del estudio de caso (valga acotar, las aspiraciones de figuración de Venezuela en el concierto de las naciones desde los postulados ideológicos de la Revolución Bolivariana), el acento del abordaje tendió a concentrarse sobre el fenómeno mismo, subrayando la relación mutuamente constitutiva entre la identidad estatal y la política exterior (la construcción de la primera afecta la formulación de la segunda)<sup>19</sup>, aparejada a la comunicación de la identidad internacional

---

<sup>19</sup> Entrando en honduras, de acuerdo con lo expresado por Cascante (2014: 5-6), los estudios realizados en torno a la relación entre la identidad estatal y la política exterior ponen de relieve entre ambos conceptos una condición dialéctica susceptible de ser analizada desde tres perspectivas:

a) La política exterior como reflejo de la identidad nacional. De tal suerte, los mitos, los valores y las visiones de la realidad doméstica permean hasta tal punto que acaban por definir los códigos identitarios que, a su vez,

resultante (el discurso de política exterior auspicia imágenes colectivas del Estado, y eventualmente del país, allende los límites geográficos).

A la luz de estas coordenadas, se juzgó prudente aplicar una suerte de proceso de de-construcción en la búsqueda de los modelos representacionales de Venezuela fomentados y comunicados por el Estado Bolivariano en el escenario mundial, atendiendo a conveniencia a una incursión hermenéutica encaminada a develar los universos simbólicos abarcados y sus significados ideológicos, de suyo guardando siempre estrecha conexión con los factores situacionales (Castro y Castro, 2001: 169).

De por sí, retomando a Merke (2008a: 48), la identidad estatal y la política exterior se encuentran conjuntadas por un vínculo discursivo que, pivotado sobre representaciones, deviene en prácticas diplomáticas de diversa naturaleza y alcance (“hacemos esto porque somos aquello”); a renglón seguido, la tarea de indagar en los intrínquilos de ese ejercicio comunicacional se torna piedra angular en la vía de descifrar cómo los actores estatales, en calidad de emisores, influyen con su poder en la formación y la reproducción de autoimágenes vehiculizadas, inclusive, a guisa de narrativas políticas de marca-gobierno (valores, acontecimientos y promesas) que procuran hacerse tangibles ante las diferentes audiencias con el ánimo de insertar al país, desempeñar un rol y propulsar intereses en la arena internacional.

No en balde, a decir de Chumaceiro (2003: 25), la amplia difusión mediática, aunada al atractivo suscitado por la palabra de los líderes, deja entrever el ceño eminentemente lingüístico-discursivo del ejercicio del poder, al amparo de metáforas que fungen cual “caldo de cultivo” de las posibilidades simbólicas del Estado y de sus prácticas como correlato de su identidad. Más en detalle, volviendo sobre Merke (2008a: 47), al ser

---

llevan al establecimiento de un rol y el consiguiente despliegue de un comportamiento por parte de los Estados en el escenario internacional (Hixson, 2008: 66-68).

b) La política exterior como instrumento para la edificación de la identidad nacional. A la luz de esta vertiente, los agentes encargados de tomar decisiones en materia de política exterior emplean los discursos y las acciones propios de este ámbito para conseguir objetivos domésticos, en particular la consolidación de una imagen interna contrapuesta a la de los otros actores de la sociedad internacional. Por lo demás, esta práctica es proclive a intensificarse cuando la élite política se percibe a sí misma en una situación de debilidad y, en aras de contrarrestarla, aspira a configurar una unidad de grupo (Prizel, 1998: 19).

c) La política exterior y la construcción del rol internacional del Estado. Bajo este encuadre, a través de los discursos y las conductas de política exterior se apunta a la cimentación de una imagen del Estado que pueda reproducirse en la arena internacional, derivando, con mayor o menor éxito, en la generación de percepciones entre los interlocutores foráneos (Lahneman, 2003).

las identidades estatales construcciones sociales, no poseen una existencia prediscursiva; por el contrario, su elaboración tributa al discurso político hegemónico que le da sentido al Estado en cuestión, enunciando un pasado, una visión de mundo y un lugar de la entidad estatal en esa representación, elementos estos que, en su conjunto, supeditan las alternativas posibles de acción de política exterior.

A la sazón, los discursos no orbitan libremente sino que se cimentan “en” y “a través” de espacios de poder específicos, desprendiéndose como corolario el imperativo de incorporar instrumentos destinados al análisis de sus contenidos habida cuenta de que el lenguaje, materializado ya sea por medio de actos del habla o formas de conducta, constituye, bajo la óptica del constructivismo, un objeto de socialización con asidero en el significado, la fuerza y los efectos de las expresiones (Ascanio, 2001: 11-12). En tal virtud, no es de extrañar la relevancia otorgada por las teorías de las Relaciones Internacionales a la producción discursiva, en detalle la emanada desde las instituciones del Estado en clara alusión a la comunicación gubernamental, a sabiendas de que esta traduce el pensamiento de las élites en el poder acerca de la acción política en un contexto dado (p. 33).

En efecto, para Muñoz-Navarro (2008: 177) el discurso político reviste una colección de géneros (leyes, discursos en reuniones de gabinete, declaraciones a los medios de comunicación, propaganda) que ostentan un cariz formal, autorizado y legitimado (auspiciando un halo de verdad a su alrededor), y poseen una intención retórica explícita toda vez que persiguen generar adhesión o cumplimiento. Ante esta aseveración, necesario es poner de relieve el peso adjudicado a las ideas verbalizadas por intermedio del lenguaje político, por de contado impregnadas de las “posiciones ideológicas que entran en juego en el proceso socio-histórico en el que las palabras, las expresiones y las proposiciones son producidas” (Pêcheux, 1997: 190), y para nada exentas de un matiz pragmático que signa el uso de “ciertas expresiones” para llevar a cabo “ciertas acciones” (Piñuel y Gaitán, 1999: 519).

Por lo tanto, no existe discurso neutro, objetivo o imparcial. Elegir una expresión comporta un propósito; por consiguiente, el lenguaje es un medio de persuasión (Marchiori, Ribeiro, Soares y Simões, 2010: 234-235).

Reparando en el giro internacional, en gran medida la política exterior de un Estado se comunica merced el lenguaje de la diplomacia, afincándose en actitudes simbólicas

enfiladas a poner de manifiesto la globalidad de los intereses nacionales; de este modo, discurso y acción se complementan y se sobreponen, hasta el punto de que “el discurso se hace acción” y “la acción se hace discurso” (Seixas Correa, 1995: 15, citado por Merke, 2008a: 54). Es así como el lenguaje, modelado por el discurso político y jalonado por la intención que recubre las concepciones y las ejecutorias del “Estado enunciador”, se proyecta en la esfera internacional en tanto elemento clave para la edificación, la proyección y la comunicación de una identidad, erigiéndolo en una unidad efectiva de decisión y de influencia en función de su interacción con otros Estados y sus intereses (Jara, 2011: 10).

Precisamente, apeándose a este cuadro, la pesquisa ubicó la discusión relativa a la identidad-país en un plano distinto al tradicional, privilegiando cual “carta identitaria” el cúmulo de las ideas constituyentes de la propuesta internacional para cuya consumación fue orientada la política exterior de la República Bolivariana de Venezuela entre los años 1999 y 2013 bajo el mandato del presidente Hugo Chávez (principios, agenda, objetivos, organización, estrategias, comunicación y actuaciones), así como los actores involucrados en su diseño y administración, ofreciendo una visión del complejo ideológico subyacente. En este reducto, siendo el discurso una forma de expresión elaborada, el acento analítico de la investigación reposó especialmente sobre las acciones comunicativas de corte persuasivo implementadas por el emisor, en este caso el Gobierno Bolivariano como institución, para allanar y fortalecer su posición en la arena internacional con base en representaciones y narrativas acerca de Venezuela, incluso como país-potencia.

De conformidad con estas aclaraciones, pues, y tal como se reseñó en las líneas precedentes, el estudio devino en una hermenéutica abocada a un recorrido circular, continuo y dinámico del todo a la parte y viceversa, generando una espiral activa de interpretaciones y reinterpretaciones constantes (Castro y Castro, 2001: 169), que permitieron establecer, en últimas, relaciones o puntos conexión susceptibles de discurrir hacia una teoría “inferida inductivamente: porque la teoría se encuentra contenida en los fenómenos” (Damiani, 1994, citado por Hurtado y Toro, 2007: 64).

Sobre esto último, a decir verdad, en un sentido amplio, todo investigador acude, consciente o inconscientemente, al método hermenéutico-dialéctico, aceptando el hecho de

que la mente humana es eminentemente interpretativa: trata de observar algo y encontrarle un significado.

Pero, podríamos, incluso, ir más allá y afirmar que la mente humana, en su actividad normal y cotidiana, sigue las líneas matrices de este nuevo paradigma. En efecto, en toda elección, la mente estudia, analiza, compara, evalúa y pondera los pro y los contra, las ventajas y desventajas de cada opción o alternativa, y su decisión es tanto más sabia cuantos más hayan sido los ángulos y perspectivas bajo los cuales haya sido analizado el problema en cuestión. Por consiguiente, la investigación científica con el nuevo paradigma consistiría, básicamente, en llevar este proceso natural a un mayor nivel de rigurosidad, de sistematicidad y de criticidad. Esto es precisamente lo que tratan de hacer las metodologías que adoptan un enfoque hermenéutico, fenomenológico, etnográfico, etc., es decir, un enfoque cualitativo que es, en su esencia, estructural-sistémico (Martínez, 2006: 126).

En suma, la investigación cualitativa, que se caracteriza por la inmersión en una situación concreta, sin ánimo de generalización, explicación o causalidad, se encamina hacia la comprensión y el levantamiento de inferencias plausibles, bosquejando sus bondades para el caso específico de esta pesquisa. No por casualidad, en palabras de Bermúdez y Martínez (2000: 54), la revalorización de los métodos cualitativos inauguran para los estudios políticos vías inexploradas que van más allá de las explicaciones mecanicistas y cuantitativistas, abriendo una veta para la indagación de problemas que tienen que ver con la dimensión subjetiva de la política y de las motivaciones afectivas de la acción colectiva.

Por lo demás, tratándose del análisis de identidades de Estado, la metodología cualitativa revela una riqueza inusitada para emprender la comprensión de las imágenes de un país proyectadas en el sistema internacional desde los matices del fenómeno representacional (los sujetos interpretan la realidad a partir del discurso que tienen de ellos mismos), con la consabida combinación de presupuestos teóricos que, de manera complementaria, se articulan y se compatibilizan, habilitando un acercamiento profundo y multidimensional. Lo anterior resulta significativo ante la escasez de diagnósticos que apuesten por la vía constructivista con protagonismo de la figura del emisor, en buena medida el menos abordado ante la inclinación habitual por la mirada del perceptor o el tratamiento informativo en los medios de comunicación social, acercamientos propios de la vertiente de la Marca-País que se ha desarrollado con fuerza en el transcurso de los últimos años, y con la que se fija distancia en este trabajo de investigación.



### 3.2.- Diseño y Tipo de Investigación

De acuerdo con lo expresado por el autor Carlos Sabino (2000: 91), el diseño de una investigación consiste en una suerte de estrategia, modelo o plan general orientado a proporcionar los elementos que ayuden a verificar la relación existente entre la información teórica y su aplicación práctica, habida cuenta de que la primera tiene por finalidad permitir una clara aproximación conceptual al objeto de estudio, al cabo que la segunda se ocupa del tratamiento del mismo en tanto que fenómeno empírico.

En este orden de ideas, de conformidad con el paradigma y el método de investigación seleccionados para conducir el presente estudio, fielmente reseñados en los párrafos precedentes, valga poner de relieve la naturaleza cualitativa del abordaje, rescatando en este apartado la postura de Martínez (2009), en el entendido de que la metodología cualitativa va “del estudio de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es: una persona, una entidad étnica, social, empresarial, un producto determinado, etc” (pp. 91-92).

A la luz de estas coordenadas, y siguiendo a Serbia (2007: 129-132), la pesquisa respondió a la doble condición de un diseño abierto, en el que es dable la producción de informaciones no preconcebidas en el esquema inicial, al tiempo que flexible, vale decir, en modo alguno reducible a un proceso lineal, de donde se desprende la modificación de tácticas y estrategias metodológicas en función de cada momento, lo mismo que el solapamiento de etapas que pueden sucederse simultáneamente o, en su defecto, volver sobre sí mismas en alguna instancia.

De allí la pertinencia del paradigma interpretativo abrigado a los efectos de la realización de la investigación desarrollada a lo largo de estas páginas, toda vez que su propósito último redundó en indagar las representaciones gravitantes en torno a Venezuela como país y las connotaciones de tal posicionamiento internacional, acotando el punto de miras sobre la dimensión político-ideológica materializada en el modelo alternativo del Socialismo del Siglo XXI cual referente identitario y de proyección externa del Estado.

Obedeciendo a este hilo conductor, los esfuerzos del estudio se inscribieron en el marco de una modalidad exploratoria, definida como “el intento por alcanzar un conocimiento general y preliminar de algún fenómeno” (Babbie, 2000: 93), apelando a la

administración de instrumentos que “recogen los datos en forma directa de la realidad, mediante el trabajo concreto del investigador y su equipo (...) sin intermediación de ninguna naturaleza” (Sabino, 2000: 93).

Asimismo, atendiendo tanto al problema planteado como a los objetivos formulados, cobró acento propio el carácter inductivo y no experimental de la pesquisa, a tenor de que partió “de un conjunto de múltiples observaciones, generando conjuntos de inferencias para construir una totalidad, un cuerpo de conocimientos estructurados y con significado” (Pasek de Pinto, 2008: 142), haciendo inmersión en un “ambiente natural, sin control alguno por parte del investigador” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006: 142).

En esta tónica, la investigación descartó en su emprendimiento la opción de invocar una hipótesis previa o de contraste, asimilando en consecuencia todas las hipótesis que fuesen revelándose consistentes durante la incursión, a la espera de que la mejor emergiera del estudio de los datos y se impusiera por su fuerza convincente (Martínez, 2006: 132). Se perfilaba, entonces, la prioridad de mostrar “cómo es y cómo se manifiesta determinado fenómeno” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006: 141), en concreto la identidad estatal, concebida como “la identidad de una comunidad política, en donde las instituciones públicas en general, y el Estado en particular, juegan un rol central” (Merke, 2008a: 37), imantando las percepciones y las valoraciones “que tiene un sujeto, público o privado, singular o plural, acerca de algo”, bien se trate, inclusive, de un dominio territorial específico, léase un país (Tinto, 2008: 95).

A la sazón, dado este cariz predominantemente interpretativo, la pesquisa recurrió a las bondades del denominado Estudio de Caso, consistente en el “examen idiográfico de un solo individuo, grupo o sociedad” (Babbie, 2000: 260), a modo de acercamiento que permite “conocer en forma amplia y detallada a los mismos” (Tamayo y Tamayo, 2001: 110), advirtiéndose idónea su administración, de suyo, “cuando existe poco conocimiento sobre un fenómeno concreto, en las primeras fases de investigación sobre un tema, o cuando las teorías existentes tienen poca justificación empírica” (Eisenhardt, 1989, citado por Truño i Gual, 2007: 16).

Justamente, he ahí la conveniencia de esta modalidad a los fines de la pesquisa, por cuanto, suscribiendo las palabras de Campo y Labarca (2009: 47), el Estudio de Caso habilita la elaboración de categorías generales a partir de elementos particulares,

obteniéndose así una descripción exhaustiva de los contenidos de las representaciones sociales del grupo investigado, muy a tono, como diría Luna (2009: 13), con la agenda constructivista en tanto “forma de interpretación intuitiva de los hechos internacionales”.

Desde estos predios, pues, se consintió en dilucidar la incidencia del modelo político alternativo del Socialismo del siglo XXI, su diplomacia y la comunicación auspiciada bajo la égida de la propuesta ideológica del Estado Bolivariano sobre aspectos de cuño intangible como la notoriedad de Venezuela, la concepción de su personalidad y sus características asociadas, amén de sus estrategias de proyección internacional y de vinculación con públicos allende sus fronteras.

Para cumplir con este cometido, la investigación combinó una perspectiva diacrónica o transversal (proporciona la instantánea de un fenómeno para examinarlo al pormenor), con otra sincrónica o longitudinal (observación de un fenómeno a lo largo de un tiempo extenso), concentrándose principalmente en los discursos de política exterior facturados en la etapa de gobierno encabezada por Hugo Chávez desde 1999 hasta 2013 merced sucesivos períodos presidenciales, pero sin descuidar la constelación de discursos de política exterior que Venezuela construyó durante la época inmediatamente anterior que transcurrió de 1958 a 1998, de tal suerte de disponer de una estructura discursiva lo más definida posible para cada tramo temporal, verificar cómo se distancian entre ellas, sin descontar qué discursos ocuparon el centro del campo político y cuáles la periferia.

Así las cosas, aceptando el espacio discursivo como un campo de significación circunscrito a un tiempo y un lugar determinados, necesario era admitir, con el auxilio de Mora (2006: 76), la ruptura que comportó el controversial estilo político de Hugo Chávez no sólo en los asuntos domésticos sino también en el quehacer internacional de Venezuela, trazando una constante a nivel de los grandes objetivos de política exterior, aunque con variaciones en el discurso y en las acciones, de donde se avino propicio el acopio de un corpus compuesto por textos jurídico-legales, anuarios históricos y, en general, documentos editados por entidades de gobierno que ciertamente dieran cuenta de tales lineamientos y dinámicas, pero distinguiendo, cuando menos, cuatro momentos de la diplomacia bolivariana ajustados a los ritmos de avance propios del proceso revolucionario interno, en detalle:

- Primer momento (1999-2004): Correspondió a la “refundación de la República” con punto de arranque el 2 de febrero de 1999, fecha en la que Hugo Chávez asumió por vez primera el poder en su condición de Presidente de Venezuela, aupando transformaciones en las bases jurídicas, ideológicas e institucionales del país bajo la convocatoria y la consiguiente instalación de una Asamblea Nacional Constituyente, la promulgación de una nueva Constitución Nacional, el llamado a comicios presidenciales en julio de 2000, y la relegitimación de los poderes públicos. A esta fase de transición, que supondría enrumbarse hacia un modelo político y económico de corte populista democrático (Romero y Curiel, 2009: 42), le seguiría un estadio de fundamentación del régimen marcado por el conflicto social y la polarización extrema entre la alianza oficialista y la oposición, derivando en el golpe de Estado escenificado en contra del presidente Hugo Chávez el 11 de abril de 2002, y la posterior celebración de un Referéndum Revocatorio Presidencial el 15 de agosto de 2004 en tanto salida política, democrática y constitucional a la crisis planteada durante esos primeros cinco años de gobierno. Inspirarían a esta etapa las disposiciones contenidas en el “Programa Económico de Transición 1999-2000”, el documento denominado “La propuesta de Hugo Chávez para continuar la revolución”, y las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007 – PNDES 2001-2007” (Observatorio Socialista de Venezuela, 2009: 3).
  
- Segundo momento (2004-2005): Signado por la propuesta de expansión política e ideológica de la Revolución Bolivariana, este período se inició con la presentación del “Nuevo Mapa Estratégico – NME” entre el 12 y el 13 de noviembre de 2004, bajo la rectoría de dos pilares clave, a saber: por un lado la referencia al Socialismo y, por el otro, el giro del proyecto hacia el antiimperialismo a instancias de la unión en bloque de América Latina y el Caribe y una política exterior decididamente antioccidental. La culminación de este ciclo breve se materializaría en febrero de 2005 tras el anuncio de la instauración de un modelo político y socio-económico con una orientación radical, estatista y rompedora, bautizado con el nombre de Socialismo del Siglo XXI (Uharte, 2008: 137).

- Tercer momento (2005-2007): Aludió a una “nueva refundación” para establecer una “República Socialista” por ley, enmarcada en la eclosión continental de la Revolución Bolivariana. En este cauce, con ocasión de realizarse elecciones para la Primera Magistratura de Venezuela en el año 2006, el presidente Hugo Chávez emplazó su oferta programática de gobierno hacia la concreción plena del Socialismo, esgrimiendo como norte la ejecución del Socialismo del Siglo XXI. Esta avanzada sería complementada con la propuesta de la renovación del marco jurídico e institucional de cara a la “construcción del Estado Socialista venezolano”, destinado a “acabar con los últimos vestigios de capitalismo y de democracia burguesa” al amparo de los llamados “Cinco Motores Constituyentes”, léase: 1) Ley Habilitante; 2) Reforma Constitucional; 3) Moral y Luces; 4) La Nueva Geometría del Poder; y 5) Explosión del Poder Comunal. Los resultados adversos obtenidos por el Gobierno Bolivariano en su intento por aprobar la Constitución Socialista mediando el mecanismo de un referéndum sellaría la conclusión de este período el 2 de diciembre de 2007, si bien dejando el legado para el futuro inmediato de las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013 – PNDES 2007-2013”, también conocidas como el “Proyecto Nacional Simón Bolívar Primer Plan Socialista –PPS- Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”.
  
- Cuarto momento (2007-2013): Surcado por la vigencia del empeño por implantar el Socialismo aun cuando ello entrañara recurrir a “otras vías”, este lapso se extendió a expensas de los enunciados del PNDES 2007-2013, acompasados con la aplicación de la Ley Habilitante 2007-2008 y la Ley Habilitante 2010-2012, ambas otorgadas por la Asamblea Nacional al presidente Hugo Chávez con una cobertura de 18 meses cada una. En el primer caso, se facultó al jefe de Estado para legislar en diferentes ámbitos de la vida del país a través de la emisión de 59 decretos con rango, valor y fuerza de ley, al cabo que en el segundo, se le concedieron poderes especiales para atender, mediante la aprobación de 54 decretos de ley, la emergencia originada a raíz de las fuertes lluvias caídas sobre la casi totalidad del territorio

nacional, dejando como saldo pérdidas millonarias y miles de damnificados. Esta etapa alcanzó su cénit con la “Propuesta del Candidato de la Patria Comandante Hugo Chávez para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019”, sometida a la consideración de los electores en calidad de agenda de gobierno a propósito de los comicios presidenciales llevados a efecto el 7 de octubre de 2012, contienda de la cual salió victorioso, nuevamente, Hugo Chávez. En esencia, los “Grandes Objetivos Históricos” cubiertos por el referido plan eran los siguientes: 1) Defender, expandir y consolidar el bien máspreciado que hemos reconquistado después de 200 años: La Independencia Nacional; 2) Continuar construyendo el Socialismo Bolivariano del Siglo XXI en Venezuela, como alternativa al modelo salvaje del capitalismo y con ello asegurar la “mayor suma de seguridad social, mayor suma de estabilidad política y la mayor suma de felicidad”, para nuestro pueblo; 3) Convertir a Venezuela en un país potencia en lo social, lo económico y lo político dentro de la gran potencia naciente de América Latina y el Caribe, que garantice la conformación de una zona de paz en nuestra América; 4) Contribuir al desarrollo de una nueva geopolítica internacional en la cual toma cuerpo el mundo multicéntrico y pluripolar que permita lograr el equilibrio del universo y garantizar la paz planetaria; y 5) Contribuir con la preservación de la vida en el planeta y la salvación de la especie humana. Estas ideas quedarían plasmadas como la voz póstuma del presidente Hugo Chávez, quien no llegó a materializar su cuarto período gubernamental consecutivo una vez acaecida su muerte el 5 de marzo de 2013.

Arribado a este estadio y hechas las aclaratorias de rigor con relación a la línea de tiempo que encuadraría la pesquisa, obligatorio se hizo acudir a Sabino (2000: 94), quien apunta que los diseños de campo no pueden basarse exclusivamente en datos primarios, requiriéndose siempre “ubicar o integrar el problema y los resultados dentro de un conjunto más amplio (marco teórico o referencial), para cuya elaboración es imprescindible realizar consultas o estudios bibliográficos”, es decir, echar mano de textos de segundo orden que, cual fuentes secundarias, conllevan la mediación de otros autores responsables de un tratamiento previo de los datos acorde con determinados fines (Piñuel y Gaitán, 1999: 521).

Ateniéndose a esta premisa, y a sabiendas de que el *súmmum* analítico de la pesquisa reposaría con énfasis sobre los referentes discursivos oficiales, a título complementario se procedió al levantamiento de una especie de “estado del arte” consistente en el acopio de materiales de corte hemerográfico a partir de los cuales hilvanar una comprensión en profundo de las condiciones políticas de Venezuela en el transcurso de los años comprendidos entre 1999 y 2013 bajo la presidencia de Hugo Chávez, aunado al arqueo de una muestra representativa de artículos científicos producidos por académicos nacionales e internacionales que, inclusive, adhiriéndose a una visión historiográfica, contribuyeron en harta medida a retratar la evolución del ejercicio diplomático del país en términos de propósitos, alcances, limitaciones e impactos al fragor de la etapa democrática vigente desde el año 1958 hasta la fecha.

Con todo, he aquí la configuración de un encuadre bibliográfico-documental contextualizado que sirvió de asidero al aspecto pragmático del análisis, admitiéndose el imperativo de referencia social “como mejor manera de captar las particularidades del lenguaje” (Klaus, 1979: 22).

La revolución es esencialmente “mediática” y espectacular. Cualquiera que desee reconstruir los propósitos, los planes o intenciones del gobierno, deberá acudir a una multiplicidad de fuentes: desde los mensajes a la Nación, las innumerables e intempestivas alocuciones presidenciales, sus comparecencias ante la Asamblea Nacional o la Gaceta Oficial, hasta las declaraciones informales a la prensa, pasando por la gran tribuna semanal del programa de televisión Aló Presidente (Capriles, 2006: 76-77).

De resultas, apeándose a la ruta demarcada por Ó Tuathail y Dalby (1998: 1-15) en el entramado de la Geopolítica Crítica, desde donde señalan que la acción internacional de los Estados develada con base en la de-construcción de los discursos de política exterior varía dependiendo del emisor, se consintió en la confluencia en el estudio del triple enfoque entre una geopolítica práctica oriunda de los discursos oficiales, una geopolítica formal procedente de los discursos académicos, y una geopolítica popular fundada en el discurso de los medios de comunicación masivos, las cuales, en onda articuladora que no excluyente, y según los autores antes citados, acaban por decantar en la representación geopolítica del sí mismo y de los otros.

Precisada esta senda y con vista a la cimentación del marco teórico de la pesquisa, la tarea de enmarcado fue blindada, merced la exploración en libros, revistas, informes y

tesis doctorales, con los aportes de lecturas que habrían de abreviar en tres ejes temáticos, a saber: 1) Teoría de las Relaciones Internacionales y Diplomacia Pública; 2) Relaciones Públicas y Relaciones Públicas Internacionales; 3) Comunicación Política y Comunicación Gubernamental.

En últimas, conduciéndose el proceso de búsqueda, revisión y vaciado de la literatura paralelo a la labor de análisis, privilegiando, a decir de Corbin y Strauss (2002), la construcción de conocimiento al amparo del método inductivo en procura de la interpretación de los datos, a lo largo de la investigación privó la voluntad hermenéutica, rehuyendo, en todo caso, un simple ejercicio de descripción. Desde este reducto, precisamente, la posibilidad de realizar lecturas del discurso en diferentes planos, apalancándose en la aparente debilidad de la vertiente cualitativa, abierta “al azar y a lo inesperado” (Serbia, 2007: 132).



### 3.3.- Corpus de la Investigación

Consintiendo el planteo de Marcano (2000: 222) relativo a las nociones de la política exterior en tanto acción y las relaciones internacionales como el espacio en el que se despliega esa acción, cabe emplazar la práctica discursiva, al abrigo de una perspectiva constructivista, en calidad de receptáculo de la identidad estatal y, en cuanto tal, conformadora de situaciones y estructuras que, por añadidura, inciden sobre ella para consolidarla o cuestionarla (van Dijk, 1998).

En observancia a este trazado, aunque dibujando un paréntesis que habilite un ejercicio de paralelismo con el ámbito de las organizaciones, nada desatinado traer a colación a Schvarstein (1998: 343), quien remite al llamado “discurso identificador” definiéndolo cual conjunto de “enunciados argumentativos, lingüísticos y no lingüísticos, que tienden a ser coherentes entre sí, y que, por vías de sus elecciones y omisiones, especifican el lugar invariante que la organización pretende ocupar en el mundo”.

A pie juntillas, apreciadas y conjuntadas así ambos puntos de vista, rescatable es en esencia y fondo su confluencia en torno a procesos de producción y reproducción de representaciones sociales, habida cuenta de que los discursos, más allá de los juegos del lenguaje, ofrecen versiones específicas de la realidad que, una vez aprehendidas y significadas, vuelven sobre sí para ser transmitidas, compartidas, intercambiadas y comunicadas como realidad o “mundo posible”, reforzando ideologías, imaginarios y valores sociales (Piñuel y Gaitán, 1999: 528).

Lo anterior, siguiendo a Merke (2008a: 51), antes que interpretarse como la impugnación flagrante de la existencia de los objetos, pone de relieve el revestimiento de significado al que se encuentra sujeta la consistencia material de las cosas, de donde se colige la necesidad de identificar, con asidero en las claves del discurso, las constelaciones de sentido que sirven de sustentación a la acción.

Priva en esta línea, a no dudar, el acento sobre las estrategias abocadas al análisis de los llamados “artefactos discursivos” (Mendoza-Molina, 2011: 18), asumiendo que “todo discurso, toda palabra pronunciada o todo documento escrito participan más o menos en el actuar, el hacer, el pensar y el sentir” de una organización (Grize, 1985; citado por Chanlat, 1994: 329-330).

He allí que, asentándose en la dimensión discursiva de la identidad estatal, acoplada por lo demás al diseño, la ejecución y la comunicación de la política exterior, el cuerpo de análisis del presente estudio se erigió sobre la base de elementos argumentativos (muestreo teórico o *Theoretical Sampling*), en lugar de parámetros de tipo estadístico-probabilístico.

Y es que, según Serbia (2007: 132-133), para quien decanta por una corriente de abordaje construccionista, cobra mayor espesor la reconfiguración de las subjetividades, lo mismo que los sentidos asociados a instancias concretas, que no la reproducción en cantidad de ciertas características poblacionales cual signo de representatividad para una muestra de estudio.

Una vez más, una lectura individualista de lo que acabo de decir debe ser evitada. No se trata de una colección de discursos individuales acerca de la organización, que puedan ser ordenados, clasificados y sometidos a procedimientos estadísticos a partir de los cuales se dé a luz una especie de discurso promedio para asignarlo a la organización. Tampoco hay lugar para un discurso dominante, puesto que no hay pluralidad de discursos entre los cuales se pueda describir una relación de dominación/dependencia. Es el proceso de comunicación en su totalidad. Su análisis es el análisis de una formación discursiva, cuyo sentido no es otro que la producción de sentido sobre la que se sostiene la coherencia del sistema organización como un todo (Pérez-García, 2004: 26).

De resultas, a los efectos de la nominación del apartado que ocupa estas líneas, se prefirió conceder protagonismo al concepto de “corpus”, entendido, en una aproximación primigenia, como el conjunto de los documentos tenidos en cuenta para ser sometidos a los procedimientos de análisis previstos en la investigación, primando en su constitución reglas de exhaustividad, representatividad, homogeneidad y pertinencia (Bardín, 1986: 72).

No obstante, trascendiendo este reducto y en una incursión todavía más aguda, la palabra “corpus” alude en esta pesquisa a “un conjunto de manifestaciones comunicativas de un determinado número de individuos -o un conjunto documental- registradas convenientemente”, a partir de cuyo análisis se accede “a las posibles formas discursivas estereotipadas, típicas y tópicas, que contienen las representaciones del imaginario social de tal grupo en relación con tal objeto” (Castro y Castro, 2001: 182).

Así las cosas, ciñéndose a esta hoja de ruta y dado que para la opción ontológica de los métodos cualitativos goza de prioridad la profundidad por sobre la extensión, el corpus para acometer la disertación doctoral plasmada a lo largo de estas páginas fue seleccionado en función de un conjunto de criterios definidos de partida conforme la pregunta de

investigación y los objetivos del estudio, aunque sin soslayar durante los avances tanto las contribuciones derivadas de la inclusión de “situaciones/eventos ideales” señalados por la teoría emergente, como las venidas de informadores que, además de sumar datos, no escatimaron en orientar los esfuerzos de recopilación de insumos hacia nuevos derroteros igualmente provechosos, calibrándose la información en términos de relevancia (“amplitud del fenómeno estudiado”), sin descuidar la debida fidelidad a los requerimientos de flexibilidad de la investigación y análisis constante para responder a nuevos interrogantes (Soler y Fernández, 2010: 209-210).

Precisamente en este cauce, retrotrayendo al hecho de que el discurso constituye una forma de práctica social que se materializa total o parcialmente por intermedio de géneros textuales (Marchiori, Ribeiro, Soares y Simões, 2010: 225), y siendo que la construcción discursiva de la identidad o autoimagen fincada en el lenguaje evidencia frases y expresiones elaboradas con sentido propio que buscan influenciar opiniones o modelar actitudes (Souto, 2008: 1), a nivel metodológico se seguía, de suyo, la inmersión en los lineamientos y contenidos de política exterior difundidos por el Gobierno Bolivariano entre 1999 y 2013, en aras de identificar las referencialidades que confirieron densidad al accionar internacional de Venezuela en el trasiego de esos años: quién hablaba, sobre qué hablaba, a quién hablaba, cómo hablaba, dónde hablaba, cuándo hablaba, para qué hablaba.

En este orden de ideas, y en virtud de que el material de estudio podía obtenerse de distintos universos informativos, particularmente impresos y audiovisuales, se resolvió ocuparse solo de las producciones discursivas escritas, toda vez que en ellas se deja huella de lo dicho sobre la trama general de los acontecimientos (Ascanio, 2001: 18), facultando destilar los sentidos simbólicos (representaciones) que del Estado, el país y el escenario externo y sus actores se estructuraron a partir de una identidad política doméstica.

No por casualidad, pues, en su obra “El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez” (2008), Narvaja trae al ruedo la valoración que de la cultura escrita hizo gala el extinto Primer Mandatario, subrayando el rol de la lectura en tanto generadora de discursividad y, por ende, provista de poder para estimular modos de decir.

Al desarrollo de una nueva Ilustración, Chávez destina esfuerzos importantes que se evidencian en las campañas de alfabetización, la edición de libros encarada desde el Estado para un público amplio, las campañas de promoción de la lectura, los premios a escritores como el premio al pensamiento crítico y, sobre todo, la continua referencia a

textos escritos que jalonan sus discursos, discursos que a menudo se presentan como comentarios actualizadores de textos previamente seleccionados (p. 138).

A la sazón, hechas estas aclaraciones y reiterando el propósito último de la pesquisa, a saber analizar la identidad de Venezuela pivotada sobre la proyección exterior del modelo político alternativo del Socialismo del Siglo XXI apuntalado por el Gobierno Bolivariano, se justipreció pertinente acudir a las formalidades de tres tipos de universos discursivos a los fines de la operatividad del abordaje, invocando para este recorrido la triangulación de fuentes (recogida y comparación de distintas perspectivas sobre una situación), como criterio de validez y confiabilidad en la conformación del corpus destinado a análisis:

- Documentos clave con las Líneas Estratégicas de Política Exterior del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela.
- Noticias divulgadas a través del sitio web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE).
- Opinión de académicos venezolanos y extranjeros en las áreas de Identidad e Imagen-país, Diplomacia Pública, Comunicación Gubernamental y Relaciones Públicas Internacionales.

Al amparo de estas coordenadas se procuró sortear las posibles reservas derivadas de la polarización de juicios o la parcialización de opiniones guiadas por afectos o desafectos políticos. Para ello, se blandió como sustrato científico el amalgamamiento entre, por un lado, la metodología propuesta por Villafañe (1999) para la auditoría de la imagen organizacional y, por el otro, el esquema sintetizado por Merke (2008a) a la hora de explicar el vínculo de las identidades estatales y las prácticas sociales, aparejando en correlación directa las dimensiones de aquella con las modalidades de este, con resolución definitiva en cada tipo de fuente por consultar a razón de tres estadios.

Tabla N° 6  
Distribución de fuentes consultadas por universos discursivos

Estadio	Auditoría de la Imagen Organizacional	Relación de las identidades estatales con las prácticas sociales	Fuente consultada
Estadio I: Declaración de principios	Endoimagen o Identidad	Dime cómo interpretas el mundo y te diré el significado que le das a tus acciones	Documentos clave con las Líneas Estratégicas de Política Exterior del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela
Estadio II: Mensajes y acciones diplomáticas	Imagen Intencional/ Deseada	Dime quién/cómo es tu otro y te diré cómo te comportas	Noticias divulgadas a través del sitio web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE)
Estadio III: Percepciones y expectativas	Imagen Pública	Dime cuál es tu rol y te diré cómo te comportas	Opinión de académicos venezolanos y extranjeros en las áreas de Identidad e Imagen-país, Diplomacia Pública, Comunicación Gubernamental y Relaciones Públicas Internacionales

Fuente: elaboración propia a partir de Villafañe (1999) y Merke (2008a).

Apegándose a esta exposición de motivos, y a tenor de que el lenguaje, y más propiamente el discurso, devino en objeto focal del trabajo de investigación, de seguidas se describen las fuentes en las cuales abrevaron los respectivos corpus de análisis.

### 3.3.1.- Documentos clave con las Líneas Estratégicas de Política Exterior del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela

Haciendo justicia a los presupuestos formulados en los párrafos precedentes, y con apalancamiento en el planteo enunciado por Boulding (1956: 125) de que las imágenes públicas de los Estados emanan del “universo del discurso”, en este segmento se tomó como vértice de análisis los documentos que dan cuenta de las líneas directrices de la Política Exterior del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela entre los años 1999 y 2013, con el ánimo de enmarcar, en tanto pivote identitario, la declaratoria de principios de la propuesta internacional de la Revolución Bolivariana y el Socialismo del Siglo XXI.

En este cauce, citando a García-Calvo (2010: 35), se entiende que tales materiales entrañan harta relevancia dado su talante de mecanismos concebidos para transmitir a las misiones y las representaciones diplomáticas un conjunto de creencias, ideas y valores que configuran visiones del mundo (interpretación integral de los acontecimientos políticos, económicos y sociales), acompasadas al papel que se asume debe jugar el país en ese escenario (conceptos dominantes y supuestos implícitos), auspiciando, en últimas, una forma de actuar sobre la realidad internacional (acciones).

No en balde, al momento de aludir a la temática de la identidad y la imagen de los países, asimilando la actuación de estos al de una corporación, los investigadores Paz, Romero, Díaz, Rojas y Vargas (2009: 2) traen a colación el concepto de los Principios Básicos Organizacionales (PBO) subyacentes en toda propuesta de Gobierno, lo que le confiere un carácter oficial e institucional a la representación y la práctica social que el sujeto Estado construye, desarrolla y consagra sirviéndose de documentos, en ocasiones con un carácter jurídico-legal.

En este sentido, el marco legal constituye el instrumento por medio del cual se concreta la legitimación e imposición de determinada representación social. Pues, con la ley se formaliza y oficializa la representación contenida en el discurso dominante: el discurso del Estado. De allí que la formalización de dicho discurso lleva implícito la negación y exclusión de las representaciones sociales construidas por los actores sociales cuya posición en la estructura de poder es precaria o débil (...) lo jurídico más que significaciones normativas, son una expresión simbólica que expresa el discurso del poder que reduce la realidad a aquello que la ideología dominante dictamine que es real (Pino, 1997: 85).

A todas luces, se deja entrever aquí el rol legitimador producido y reproducido merced publicaciones representativas, siendo el discurso el instrumento de la interacción comunicativa por intermedio del cual se plasman diferentes formas ideológicas enfiladas al logro de la auto-identificación y la proyección de la imagen social (Salcedo y Durante, 2001: 73-74).

Siguiendo este hilo conductor, entonces, se avino pertinente examinar los textos oficiales que recogen las ideas-fuerza en materia de asuntos exteriores vigentes durante la administración del finado presidente Hugo Chávez, por lo demás rubricados bajo el rótulo de política pública (plataformas programáticas de índole enunciativo-conceptual), y

dotados, en consecuencia, de un cierto grado de estabilidad/continuidad en el tiempo, traduciendo un comportamiento más o menos racional y previsible del Estado en el ámbito internacional (García-Calvo, 2010: 35).

A este respecto, resulta válido traer al ruedo lo apuntado por Pérez (2003) en cuanto a las bondades que reporta la consulta de documentos corporativos de comunicación formal de cara a la obtención de información, ajustándose a los requerimientos que distinguen la investigación que ocupa estas páginas, en esencia:

- Su revisión no interrumpe la dinámica de los procesos organizacionales (modalidad no intrusiva).
- La información es verificable, accesible y fija en el espacio y en el tiempo porque se encuentra impresa, trascendiendo la mera declaración de un funcionario de turno.
- Son evidencias valiosas porque contienen un registro de hechos (forman la historia de la organización).
- La organización puede estudiarse longitudinalmente.

En particular, la posibilidad de aprehender el discurso de política exterior del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela de primera mano sin necesidad de apelar, en calidad de informantes calificados, a personas en cargos de responsabilidad gubernativa, constituyó un factor determinante a la hora de optar por la técnica documental, justificándose la decisión al tamiz de tres hechos concomitantes:

- La disponibilidad de los materiales a inspeccionar en la página web del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci).
- La frecuente rotación de los miembros del gabinete ejecutivo a lo largo de los años de permanencia de Hugo Chávez como Primer Mandatario, incluso en la jefatura del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (MPPRE),

imponiendo estilos “personalistas” antes que estabilidad y continuidad en el desempeño. Precisamente, este constante movimiento en la composición del equipo de gobierno, rayana en una especie de lógica de “reciclaje”, llevaría a López y Lander (2010) a describir la situación bajo los siguientes términos

Más que incorporar nuevas caras, con frecuencia de lo que se trata es de intercambiar personajes de un ministerio a otro. Algunos son desincorporados temporalmente para ser nuevamente llamados al gabinete. El 27 de febrero el ministro del Poder Popular para la Planificación y el Desarrollo, Haiman El Troudi, fue sustituido por Jorge Giordani. Es la tercera vez que Giordani es nombrado para este cargo. A inicios de marzo continuó la reestructuración del Gabinete con otros cambios: Eduardo Samán, fue nombrado ministro del Poder Popular para el Comercio; Jesús María Mantilla Oliveros, ministro para Salud y Protección; Diosdado Cabello para Obras Públicas y Vivienda; Nuri Orihuela Guevara para la Ciencia y la Tecnología e Industrias Intermedias; Erika Farías para Las Comunas; María Cristina Iglesias, Trabajo y Seguridad Social, y Pedro Morejón Carrillo para Turismo. El vicepresidente Ramón Carrizales Rengifo fue nombrado adicionalmente Ministro del Poder Popular para la Defensa. Estas rotaciones parecieran obedecer más a criterios de lealtad política al Presidente que a competencias profesionales en el área (pp. 545-546).

- Las sucesivas denuncias enarboladas por el gremio periodístico, y documentadas por organizaciones independientes como el Instituto Prensa y Sociedad – Capítulo Venezuela (Ipys Venezuela)<sup>20</sup> y la Asociación Civil Espacio Público<sup>21</sup>, en torno a la

<sup>20</sup> Desde su fundación en el año 2002, Ipys Venezuela presenta su balance anual sobre Libertad de Expresión en Venezuela. Para el tema que ocupa estas líneas, conviene destacar particularmente los reportes titulados “Un punto de inflexión. La libertad de prensa en Venezuela 2006-2007”, publicado en el año 2007; “Medios en Asfixia: La libertad de expresión en Venezuela 2008-2010”, publicado en el año 2011; “La violencia que calla. La libertad de prensa en Venezuela 2010-2011”, publicado en el año 2012; “Balance sobre la situación de la libertad de expresión e información en Venezuela (Abril 2013)”, publicado en el año 2013; “Balance IPYS Venezuela: Situación de la libertad de expresión en Venezuela en 2013”, publicado en el año 2014; y “Apagón informativo. La desinformación y la opacidad condicionan al periodismo. Reporte IPYS Venezuela 2014”, publicado en el año 2015.

<sup>21</sup> Al igual que Ipys Venezuela, la asociación civil Espacio Público edita, con periodicidad anual, un balance a través del cual da cuenta del estado de la libertad de expresión e información e Venezuela desde el año 2002. En este sentido, algunos de los documentos han sido elaborados junto a la Fundación Konrad Adenauer, en concreto “Venezuela. Situación del derecho a la libertad de expresión e información-Informe anual 2002”, publicado en el año 2003; “Venezuela. Situación del derecho a la libertad de expresión e información-Informe anual 2006”, publicado en el año 2007; “Venezuela. Situación del derecho a la libertad de expresión e información-Informe anual 2007”, publicado en el año 2008; “Venezuela. Situación del derecho a la libertad de expresión e información-Informe anual 2008”, publicado en el año 2009; “Venezuela. Situación del derecho a la libertad de expresión e información-Informe anual 2009”, publicado en el año 2010. Otro tanto



vulneración del derecho al libre acceso a la información pública consagrado en el Artículo 143 de la Carta Magna venezolana, limitando así el ejercicio de la contraloría o investigación ciudadana bajo un velo de opacidad y cerrazón a discreción del agente gubernamental en funciones. Para mayores señas, reza en el mencionado artículo, inserto en el Título IV “Del Poder Público”, Capítulo I “De las Disposiciones Fundamentales”, Sección Segunda “De la Administración Pública”, tal como se plasma a continuación

Los ciudadanos y ciudadanas tienen derecho a ser informados e informadas oportuna y verazmente por la Administración Pública, sobre el estado de las actuaciones en que estén directamente interesados e interesadas, y a conocer las resoluciones definitivas que se adopten sobre el particular. Asimismo, tienen acceso a los archivos y registros administrativos, sin perjuicio de los límites aceptables dentro de una sociedad democrática en materias relativas a seguridad interior y exterior, a investigación criminal y a la intimidad de la vida privada, de conformidad con la ley que regule la materia de clasificación de documentos de contenido confidencial o secreto. No se permitirá censura alguna a los funcionarios públicos o funcionarias públicas que informen sobre asuntos bajo su responsabilidad (p. 45).

En este sentido, valga acotar, el estudio privilegió un abordaje centrado en el escaño anterior a la política exterior, a saber el plano doméstico en tanto encarnación del locus en el que se definen las identidades, los intereses y los comportamientos que los actores ponen en juego en la escena regional y hasta global (Dufour, 2009: 11), formalizándose en el Estado el agente productor de discurso, al tiempo que la orientación de la comunicación responde a la lógica política vinculada con el gobierno.

Adhiriendo a esta línea, para la confección del corpus de la pesquisa se procuró un bagaje rico y variado de textos oficiales, si bien entrelazados por intervalos de tiempo coincidentes con momentos históricos relevantes y políticamente significativos registrados a lo largo de los sucesivos períodos presidenciales ejercidos en Venezuela por Hugo

---

ha hecho Espacio Público en esfuerzo mancomunado tanto con la Fundación Konrad Adenauer como con Ipys Venezuela, para más señas los reportes “Venezuela. Situación del derecho a la libertad de expresión e información-Informe anual 2003”, publicado en el año 2004; “Venezuela. Situación del derecho a la libertad de expresión e información-Informe anual 2004”, publicado en el año 2005; y “Venezuela. Situación del derecho a la libertad de expresión e información-Informe anual 2005”, publicado en el año 2006. Tan solo el balance “Venezuela. Situación del derecho a la libertad de expresión e información-Informe anual 2010”, publicado en el año 2011, aparece rubricado por Espacio Público en solitario. Por lo demás, todos los reportes pueden recuperarse nomás acudir a Biblioteca alojada en la página web institucional de Espacio Público, cuyo enlace es <http://espaciopublico.org/>

Chávez desde el 2 febrero de 1999 hasta el 5 de marzo de 2013 (conforme se asentó en el apartado correspondiente al Diseño y Tipo de Investigación), incluyendo también documentos previos a la asunción de la jefatura del Estado por parte del personaje, en aras de rastrear y recoger la génesis de las “ideas del líder” (componentes, hechos y referencias intelectuales que alimentan su poso ideológico), todavía más dada la tendencia presidencialista del sistema político venezolano.

De nuevo, volviendo la mirada sobre García-Calvo (2010: 36), inspirada a su vez en Snyder, Bruck y Sapín (1954; 1964), se acogió aquí el planteamiento de que la visión, los valores y los criterios personales de los gobernantes implantan y caracterizan el estilo de política exterior de un Estado, definido este “como sus decisores oficiales, aquellos cuyos actos de autoridad son, en todos los casos y según sus intenciones, los actos del Estado”. Por lo tanto, “la acción del Estado es aquella llevada a cabo por los que actúan en nombre del mismo”.

Esta afirmación se refuerza sirviéndose de lo señalado por Ascanio (2001: 11), quien sostiene que dar con las claves de la cultura política de un país implica escrutar en el sistema de creencias (la ideología) de sus principales líderes, en el entendido de que sus juicios inciden y a su vez son afectados por la forma como opera la política. Este comentario es rematado por Narvaja (2008: 99), quien recalca que el estudio de los discursos de un político cuya palabra tiene influencia en sectores amplios de la población, asociado con representaciones políticas más abarcadoras, puede propinar pistas para comprender su capacidad de construcción de nuevas subjetividades o de conformación de grupos de pertenencia fuertes.

En deferencia a este enmarcado, los materiales seleccionados para el análisis fueron tomados de un único interlocutor, léase textos político-institucionales en versión escrita, firmados, pronunciados o en últimas adjudicados en su autoría, directa o indirectamente, al extinto presidente venezolano Hugo Chávez, a tenor de que, retomando a Ascanio (2001: 12 y 17), el discurso político de más alto nivel recae sobre el Primer Mandatario, pudiendo identificarse en su fluir palabras o temas altamente verbalizados y con una determinada orientación o valencia, lo cual le otorga al mensaje peculiaridades retórico-ideológicas que, desde el punto de vista de la agenda de asuntos exteriores, comunican posiciones y decisiones en el sistema internacional, permitiéndole a los líderes gobernantes cimentar la

identidad estatal, justificar conductas y legitimar sus “mitos de gobierno” como aspecto crucial para la función del poder político.

De tal suerte, en razón de que la identidad que ocupó estas páginas refirió a Venezuela en tanto comunidad política inserta en el concierto de las naciones a través de su respectivo Estado, en este caso representado por el Gobierno Bolivariano instaurado y desplegado por Hugo Chávez entre 1999 y 2013, el corpus de la investigación quedó circunscrito a un total de siete “documentos maestros” (en virtud de su pertinencia y relevancia nacional), conforme se indica a continuación en secuencia cronológica.

Tabla N° 7  
Documentos clave con las Líneas Estratégicas de Política Exterior  
del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela

Año	Documento	Sección
1998	“La propuesta de Hugo Chávez para transformar a Venezuela”.	Sección V. Equilibrio mundial: soberanía y mundialización.
1999	“Constitución de la República Bolivariana de Venezuela”.	<p>Preámbulo.</p> <p>Título I. Principios Fundamentales.</p> <p>Título III. De los Deberes, Derechos Humanos y Garantías. Capítulo X. De los Deberes.</p> <p>Título IV. Del Poder Público. Capítulo I. De las Disposiciones Fundamentales. Sección V. De las Relaciones Internacionales.</p> <p>Título V. De la organización del Poder Público Nacional. Capítulo II. Del Poder Ejecutivo Nacional. Sección II. De las Atribuciones del Presidente o Presidenta de la República.</p> <p>Título VI. Del Sistema Socioeconómico. Capítulo I. Del Régimen Socioeconómico y la función del Estado en la economía.</p> <p>Título VII. De la Seguridad de la Nación. Capítulo I. De las Disposiciones Generales.</p> <p>Título VII. De la Seguridad de la Nación. Capítulo II. De los Principios de Seguridad de la Nación.</p> <p>Título VII. De la Seguridad de la Nación. Capítulo III. De la Fuerza Armada Nacional.</p>
2000	“La propuesta de Hugo Chávez para continuar la Revolución”.	
2001	“Líneas Generales del Plan Nacional de Desarrollo	Sección V. Equilibrio Internacional.

	Económico y Social 2001-2007”.	
2004	“El Nuevo Mapa Estratégico”.	<p>Sección VIII. Diez Objetivos Estratégicos. Objetivo 2: Articular y optimizar la nueva estrategia comunicacional</p> <p>Sección VIII. Diez Objetivos Estratégicos. Objetivo 9: Profundizar y acelerar la conformación de una nueva estrategia militar nacional</p> <p>Sección VIII. Diez Objetivos Estratégicos. Objetivo 10: Seguir impulsando el nuevo sistema multipolar e internacional.</p> <p>Sección X. Análisis de los Grandes Objetivos. Objetivo N° 2: Articular y optimizar la nueva estrategia comunicacional.</p> <p>Sección X. Análisis de los Grandes Objetivos. Objetivo N° 9: Profundizar y acelerar la conformación de la nueva estrategia militar nacional.</p> <p>Sección X. Análisis de los Grandes Objetivos. Objetivo N° 10: Seguir impulsando el nuevo sistema multipolar e internacional.</p>
2006	“Líneas generales del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 2007-2013”.	<p>Sección III. Democracia Protagónica Revolucionaria.</p> <p>Sección IV. Modelo productivo Socialista.</p> <p>Sección VI. Venezuela: potencia energética mundial.</p> <p>Sección VII. Nueva Geopolítica Internacional.</p>
2012	“Programa del Candidato de la Patria Comandante Hugo Chávez para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019”.	<p>Presentación</p> <p>Introducción</p> <p>Grandes Objetivos Históricos</p> <p>I Defender, expandir y consolidar el bien máspreciado que hemos reconquistado después de 200 años: la Independencia Nacional.</p> <p>II Continuar construyendo el Socialismo Bolivariano del Siglo XXI en Venezuela,</p>

		<p>como alternativa al modelo salvaje del capitalismo y con ello asegurar “la mayor suma de seguridad social, mayor suma de estabilidad política y la mayor suma de felicidad”, para nuestro pueblo.</p> <p>III Gran Objetivo Histórico. Convertir a Venezuela en un país potencia en lo social, lo económico y lo político dentro de la gran potencia naciente de América Latina y el Caribe, que garanticen la conformación de una zona de paz en nuestra América.</p> <p>IV Gran Objetivo Histórico. Contribuir al desarrollo de una Nueva Geopolítica Internacional en la cual tome cuerpo el Mundo Multicéntrico y Pluripolar que permita lograr el equilibrio del universo y lograr la paz planetaria.</p> <p>V Gran Objetivo Histórico. Contribuir con la preservación de la vida en el planeta y la salvación de la especie humana.</p>
--	--	---

Fuente: elaboración propia.

La totalidad de los textos antes listados presenta una extensión considerable, de donde se resolvió, de cara al tratamiento y revisión de sus componentes, la concesión de prioridad a los apartados que versaban sobre el direccionamiento gubernativo en materia de relaciones internacionales, fijando en detalle el marco y los fundamentos de la política exterior del Estado venezolano (exposición de motivos). En esta onda, cada documento fue analizado a un doble turno, es decir, a las primeras de manera individual y, de segundas, entramado con los otros ateniéndose a la existencia de un campo discursivo más extenso en el que la intertextualidad habilitaba la aparición reiterada de ciertos temas, decantando en “óptimos identitarios” y, con ellos, en el enunciado de acciones por llevar a efecto.

No en vano, acudiendo a Kristeva (1980: 66), cabe aseverar que no hay texto que no se escriba sin rastros de otros textos previos, de donde se desprende que todo nuevo texto aparece dentro de un campo discursivo previamente estructurado; de allí que, echando mano del contexto político general que privó para el dilatado período entre 1999 y 2013, y haciendo énfasis en los hitos más representativos habidos entre esos años, la interpretación de los “documentos maestros” fue emplazada a la luz de otros textos puntuales (fundamentalmente discursos del presidente Hugo Chávez ante organismos internacionales o autoridades de países extranjeros; discursos de campaña electoral; discursos de asunción o puesta en funciones de Primera Magistratura; y discursos de rendición de cuentas correspondientes a ejercicios gubernativos concluidos), de los cuales fueron extraídos fragmentos a conveniencia.

De esta manera, admitiéndose la licencia de citar a Molero y Galbán (2002: 127), el estudio asentado en estas líneas apostó a favor del interés verificado, a los ojos de académicos, políticos y comunicadores sociales, en torno a los repertorios lingüísticos o universos semánticos como forma de entender y descifrar las complejas situaciones y los cambios profundos acaecidos en Venezuela en el transcurso de la más reciente década.

### **3.3.2.- Noticias de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela.**

De acuerdo con Laclau (2005: 92), en modo alguno el discurso debe ceñirse, en exclusiva, a la esfera del habla oral o escrita; antes bien, ha de visualizarse en su afín sobre un

complejo relacional cuyo rol deviene constitutivo en la construcción de las identidades políticas.

Aparejada con esta onda, para nada fortuita la apreciación formulada por Paz, Romero, Rojas, Díaz y Mena (2007: 149), en el sentido de que la identidad es, ante todo, comunicación y acción, todavía más en el caso de un país concebido como una densa organización.

Llevando estas argumentaciones al molino de las relaciones internacionales, a decir de Lemus (2010: 59) la comunicación de ideas y conceptos, investidos de imágenes intencionadas/deseadas transmitidas a través de eventos mediáticos, constituye una senda poco desdeñable de cara a la modelación, el fortalecimiento y la reafirmación de las identidades colectivas, las cuales, en últimas, tienen un impacto sobre las estructuras materiales del sistema internacional (Santa Cruz, 2009: 9-27).

A buen seguro, adoptar semejante postura comporta, indefectiblemente, auscultar la relación entre el discurso y las prácticas inscritas en una política exterior específica (Hansen, 2005: 12), de tal modo de desentrañar cómo es comunicada masiva o selectivamente una identidad apelando a determinadas imágenes intencionadas/deseadas y no a otras, a sabiendas de que estas decisiones estratégicas no tienen lugar en un terreno neutral; por el contrario, parten de realidades concretas que reflejan los intereses de un grupo particular que, a la postre, guía y orienta la acción del Estado.

Desde sus inicios el Estado, al momento de formular su política exterior establece, entre otras consideraciones, una definición de la propia Identidad: qué valores y atributos lo definen como nación, en respeto de los mismos cuál será el rol que adoptará en el exterior, cómo desea verse en el mundo y, por ende, cómo se relacionará con el resto de los actores del sistema internacional, quién es el “otro”, cuál es el poder relativo del que se disfruta en el sistema internacional y frente a una problemática determinada (Escandón y Nava, 2010: 17-18).

En atención a estas proposiciones, sopesadas a la vista de los objetivos que alientan la investigación estampada en estas páginas, la consideración del discurso de la política exterior del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela no podía contentarse tan solo con examinar los actos de habla escrita del presidente Hugo Chávez condensados en documentos de envergadura nacional; por añadidura, debía remitirse también a los mensajes vehiculizados por la vía de eventos organizados y conducidos desde las instancias



diplomáticas, entrabados en la comunicación de una representación intencionada/deseada del país matizada bajo la visión de la élite en el poder y proyectada constantemente hacia el exterior independientemente de su objetividad, toda vez que había de responder al sistema de creencias de los tomadores de decisiones (Villanueva, 2012: 39).

Así cada agente diplomático del MRE se configura como un elemento coadyuvante de la ideología bolivariana y no es para menos, porque luego del Presidente de la República, Hugo Chávez, ellos son los principales exportadores de los nuevos significados que distinguen al sistema político venezolano. Constantemente, deben estar dando explicaciones a las *mentes curiosas* a nivel nacional como internacional. Al hacerlo tienen el deber de evitar dar una explicación sucinta y superficial del proceso de cambio y remitirse sólo a dar la versión oficial y facilitar, cuando mucho, la comprensión de qué es la democracia participativa, la sociedad democrática, un Estado democrático y social de derecho y de justicia, el socialismo del siglo XXI, las misiones, los programas del gobierno, entre muchos otros (Alfonso, 2006: 248).

Reparando en la consecución de este propósito, desde el flanco operativo se justipreció útil recurrir, en tanto recurso informativo, a la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela, estribando en el hecho de que los sitios web de las entidades oficiales, y en especial los de las Cancillerías y las embajadas, pueden brindar pistas de valía, con base en su arquitectura y secciones, acerca del tratamiento deliberado de la imagen de un país por parte de su gobierno. Al menos así lo evidenciaron Zhang y Benoit (2004: 161-167) al momento de estudiar la campaña de restauración de imagen emprendida por las autoridades de Arabia Saudita después de los ataques terroristas escenificados en los Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001, sirviéndose para ello de la revisión de la sala de prensa virtual de la página web de la embajada saudí instalada en territorio norteamericano.

Y es que, según la opinión de autores como Camilo (2003: 36), la disposición coherente de las informaciones y la interactividad de los sitios web de las organizaciones se tornan fundamentales en la delimitación de un “espacio-información” susceptible de hacer las veces de *agenda setting* para sortear la función de *gatekeeper* de los tradicionales medios de masas. A no dudar, el cometido es propiciar el diálogo (ahora apuntalado gracias a la introducción de las herramientas 2.0) entre la entidad y los medios de comunicación (los cuales actúan como agentes mediadores con otros públicos), estructurando una matriz de contenido relevante que devenga en la expresión de una determinada identidad y de una

singular producción discursiva de naturaleza institucional con arreglo al lenguaje de la Internet.

Por lo demás, esta ruta metodológica no ha de extrañar si se cae en la cuenta de que, al tamiz de la lógica económico-comercial, cada vez más la construcción y la difusión de imágenes de marca-ciudad y de marca-país transitan, ineludiblemente, por portales web pivotados sobre estrategias de comunicación y marketing territorial, revistiendo, de esta forma, un enorme potencial de cara a las audiencias activas.

Extrapolando esta tendencia al ámbito diplomático, con foco sobre el empleo de técnicas periodísticas para la redacción de contenidos en las salas de prensa de las páginas web de entidades y dependencias adscritas al Servicio Exterior, bien pudiera asegurarse que el discurso se erige cual constructor de realidad “por medio de un sistema simbólico que produce significación [en consonancia] con los intereses del emisor y a través de un tratamiento específico” (Gómez, 2010: 100). En este estadio se sitúa la llamada diplomacia virtual, acicateada por las herramientas de la comunicación digital y la web social con miras al desafío del acceso directo a los públicos en tiempo real para comunicar sus mecanismos y acciones de manera personal y directa, trascendiendo el canal periodístico, aun cuando los procesos informativos vayan dirigidos en principio a los medios de comunicación.

De suyo, los gobiernos se han percatado de esta realidad y, tratándose del venezolano en específico, el apoyo del Estado ha sido manifiesto en pos de acelerar el uso masivo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para facilitar la comunicación intragubernamental y con la sociedad (Ochoa, 2006: 18). Otro tanto significó en su momento la puesta a punto del programa de comunicaciones del extinto Presidente de la República, Hugo Chávez, quien lejos de desmerecer la innovación de la Web 2.0, poseía una página web (<http://www.chavez.org.ve/>), un blog personal (<http://blog.chavez.org.ve/>), y una cuenta en twitter (@chavezcandanga) -gestionados todos por funcionarios de gobierno-, a través de los cuales cultivaba el contacto directo con los ciudadanos, sin distingo de su nacionalidad (Barriga, 2010: 8; Hayden, 2013).

Yendo a los pormenores, y a título ilustrativo, luego de su lanzamiento el 28 de abril de 2010, la cuenta de twitter @chavezcandanga ya contaba con 50.000 seguidores y, según datos del servicio de medición de internet ComScore, gracias a su llegada se incrementó la

presencia de Venezuela en la red social, cuya audiencia pasó en pocos meses del 4,8 % a 19,0 %. Así las cosas, a través de esta herramienta digital, el finado jefe de Estado venezolano compartía reflexiones sobre temas de interés nacional, realizaba anuncios, atendía las solicitudes de quienes acudían a la red en busca de ayuda, bromeaba con sus seguidores, leía las críticas que le hacían tuiteros opositores y comentaba la gestión de Gobierno (AVN-RVN, 2014, abril 29).

Hasta el 18 de febrero de 2013, fecha del último tweet emitido por el presidente Hugo Chávez, la cuenta @chavezcandanga disponía de 4.239.024 seguidores, vale destacar 1.086.416 seguidores más que los registrados al cierre del primer estudio global de líderes mundiales en Twitter, titulado “Twiplomacy” (<http://twiplomacy.com>), llevado a cabo por Burson-Marsteller en 2012, lo que lo convirtió en el mandatario latinoamericano más seguido a través de este medio, solo precedido en el mundo por Barack Obama, con 17.115.077 seguidores (Burson-Marsteller España, 2012, julio 26).

Apalancándose en lo dicho hasta aquí, entonces, a los efectos de la presente pesquisa se consideró adecuado emular la estrategia de Zhang y y Benoit (2004) mediante la exploración del sitio web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela, en aras de examinar el reflejo *online* de las principales iniciativas y actuaciones de política exterior que el Gobierno Bolivariano adelantó durante la administración de Hugo Chávez con el objeto de posicionar y promocionar la propuesta política de la Revolución Bolivariana y el Socialismo del Siglo XXI allende las fronteras.

En este cauce, el grueso del esfuerzo recayó sobre la inmersión en la sala de prensa virtual alojada en la página web, deteniéndose en el análisis de las noticias allí publicadas, entendidas estas como “género periodístico por excelencia que da cuenta, de un modo sucinto pero completo, de un hecho actual o actualizado, digno de ser conocido y divulgado, y de innegable repercusión humana” (Vivaldi, 1973: 335).

A ciencia cierta, privó en este proceder el criterio de accesibilidad al registro de eventos liderados por el propio Hugo Chávez, en su condición de Primer Mandatario y máxima autoridad en materia de política exterior, y por el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela y su plataforma de embajadas y consulados. Por de contado, había de admitirse que tales actos

diplomáticos no siempre gozaron de reseña en los medios de comunicación; sin embargo, no por esta razón resultaban menos valederos y decisivos por lo que se refiere a la construcción y la sustentación de la identidad estatal con la consabida exposición de imágenes intencionadas/deseadas en torno al país, en ocasiones resultado del propio relacionamiento con públicos extranjeros puntuales, que no masivos.

He allí que, en el encuadre del estudio, las acciones diplomáticas vinieron a perfilarse cual expresión práctica de la visión de la política exterior, de tal suerte que en el discurso propuesto desde el sitio web de la Cancillería venezolana, en su rol de dispositivo comunicacional productor y reproductor de legitimidad, el conjunto estructurado de eventos visibilizados a través de las noticias pasó a componer un texto en sí mismo, por lo demás creado y alineado con los marcos de referencia subyacentes en el discurso gubernamental.

Al trazo de estos parámetros, pues, para la delimitación del corpus de estudio correspondiente a este bloque se tomó, en calidad de referencia preliminar, el acervo de las noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela por cada una de las “Áreas de Interés Geoestratégicas” definidas según los lineamientos de política exterior del Estado venezolano albergados tanto en el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 2001-2007 (PNDES 2001-2007) como en el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 2007-2013 (PNDES 2007-2013), en concreto:

- África.
- América del Norte.
- América Latina y el Caribe.
- Asia, Medio Oriente y Oceanía.
- Europa.

Esta primera aproximación permitió precisar el universo o población, conformado por un total de 2200 noticias publicadas entre el 6 de enero de 2009<sup>22</sup> y el 5 de marzo de 2013, discriminadas tal como se indica a continuación.

---

<sup>22</sup> A partir de esta fecha se inicia la publicación de noticias en la sala virtual de la página web institucional de la Cancillería de Venezuela.

Tabla N° 8  
Noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web institucional del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela entre el 6 de enero de 2009 al 5 de marzo de 2013

Área de Interés Geoestratégica	N° de noticias
África	196
América del Norte	204
América Latina y el Caribe	900
Asia, Medio Oriente y Oceanía	212
Europa	688
<b>TOTAL</b>	<b>2200</b>

Fuente: elaboración propia.

Alcanzada esta etapa de la investigación y en virtud del significativo cúmulo de noticias existentes, se estimó prudente traer al ruedo a Pérez-García (2004: 26-27), en alusión a que no hay momento ideal en el que la identidad pueda ser aprehendida en su totalidad, habida cuenta de que, ante todo, ha de ser entendida como la autorrepresentación que la organización construye en el devenir de su proceso autoproduktivo, antojándose mutante por cuanto es ligeramente diferente y parcial en cada instantánea captada por el observador, aunque este la siga a lo largo de un tiempo prolongado.

Haciendo debido acuse de recibo de esta nota, se realizó una labor de depuración del elenco de noticias dispuestas en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela, invocando la aplicación de una fórmula deliberada merced el auxilio de la perspectiva temporal diacrónica o transversal con ajuste a un momento sociohistórico de gran relevancia en la globalidad de los sucesivos períodos de gobierno del presidente Hugo Chávez, a saber el año 2010.

Para más señas, 2010 fue declarado por las autoridades gubernamentales como “un año muy especial para Venezuela” no solo en el plano nacional por arribar la Revolución Bolivariana a su primera década de implantación, sino también en el terreno internacional en razón de la conmemoración del “Bicentenario de la Independencia”, dando lugar, conforme sus palabras, a la inauguración de “una Era [que les comprometía] a completar, en los próximos 20 años, la tarea que iniciaron los grandes libertadores de este continente (...), trabajando “activamente por el fortalecimiento de las nuevas instancias regionales como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba-Tcp) y la Unión

de Naciones Suramericanas (Unasur), (las cuales experimentaron un crecimiento) notable en los últimos tiempos (potenciando) con dignidad la voz de la región ante el mundo” (Mejor vida, mejor ciudad en Expo-Shangai 2010. Disponible en: <http://www.mppre.gob.ve//>. Recuperado el 16 de septiembre de 2010).

En definitiva, instituyendo como pauta el análisis de las noticias reseñadas exclusivamente durante el año 2010 en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela, el corpus quedó integrado por un total de 450 noticias, distribuidas como se señala de seguidas.

Tabla N° 9  
Noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web institucional del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela entre el 1° de enero de 2010 al 31 de diciembre de 2010

Área de Interés Geoestratégica	N° de noticias
África	43
América del Norte	49
América Latina y el Caribe	130
Asia, Medio Oriente y Oceanía Europa	40
Europa	188
<b>TOTAL</b>	<b>450</b>

Fuente: elaboración propia.

Sobre este anclaje, *grosso modo*, se esperaba que el análisis del discurso en los niveles informativos propios contribuyera a allanar el camino en pro de identificar las estrategias explícitamente utilizadas o implícitamente sugeridas por el Gobierno-enunciador para autopresentarse de facto en la escena internacional (percepción de sí mismo como un “nosotros” frente y en relación con “otro/s” a partir de un núcleo de rasgos e interacciones - positivas, negativas o neutras-), aparte de desvelar cómo tales estrategias discurrían a través de un marco de proyección intencionada/deseada de la imagen del país, inclusive con un trasfondo ideológico.

### **3.3.3.- Opinión de académicos venezolanos y extranjeros en las áreas de Identidad e Imagen-país, Diplomacia Pública, Comunicación Gubernamental y Relaciones Públicas Internacionales.**

Refiriéndose a las modalidades de acercamiento al fenómeno de la imagen pública de los países, Noya (2002: 10) llama la atención acerca de la primacía concedida ora a la administración de encuestas a la población en general, ora al análisis de los medios de comunicación (masivos o especializados), en desmedro, la mayoría de las veces, de pesquisas rigurosas entrabadas en el levantamiento de las percepciones y las valoraciones gravitantes entre los líderes de opinión que hacen vida activa en los ámbitos político, económico, social o cultural.

Dentro del espectro más amplio de la diplomacia y las Relaciones Internacionales, este alegato entra en sintonía siquiera indirectamente con la declaración de Melissen (1999), quien caracteriza la dinámica de los asuntos exteriores en función de la participación de actores estatales y no estatales, ubicando en el segundo grupo a las universidades y en círculo extendido a los agentes académicos, cuyo papel cabría tildar de relevante en tanto puente de diálogo y comunicación entre las naciones.

A los efectos prácticos, las apreciaciones esgrimidas por estos dos autores en ningún modo fueron dejadas al descuido llegada la etapa del estudio en la que fue necesario precisar a quiénes consultar en torno al tema, procurando, en términos operativos, guardar el margen de flexibilidad que ameritaba la estrategia metodológica cualitativa que sirvió de guía al trabajo de investigación, de donde se seguía propinarle preeminencia a la calidad de la fuente de la información antes que a la representatividad obtenida mediante tratamientos estadísticos.

En tal sentido, en este apartado se acogió la noción del informante calificado o informante clave, entendido como la persona que, además de estar dispuesta a colaborar con la pesquisa, ha de cumplir con ciertas características mínimas, en especial ostentar el conocimiento, la experiencia y la experticia suficientes por lo que concierne al objeto de estudio y sus temáticas asociadas, sin descontar su capacidad para reflexionar sobre estas cuestiones.

Conforme este planteo, los informantes calificados fueron seleccionados de manera intencional y bajo parámetros de finitud, asumiéndose con Delgado y Gutiérrez (1999) que cuanto “más enfocada esté la selección, más definida será la información que obtengamos”, con vistas a “localizar y saturar el espacio simbólico, el espacio discursivo sobre el tema a investigar”.

Manteniendo esta tónica, tratándose del segmento de informantes clave a los cuales recurrir, se tuvo presente el carácter multidimensional de la imagen aunado al hecho de que en el proceso de la percepción actúan una serie de conocimientos previos que tamizan cualquier información nueva venida desde el exterior, de donde se sigue que “no todos los públicos son igual de importantes para la empresa, ni les influye de la misma manera el comportamiento corporativo” ni las acciones comunicativas presentes o ausentes que definen una mayor o una menor intensidad. En consecuencia, del cúmulo de impresiones e informaciones recibidas y procesadas, los públicos sólo retienen los elementos que por su vinculación con la organización más le interesan (filtros cognitivos) y, sobre estos, sustentan su valoración global (García de los Salmones y Rodríguez del Bosque, 2006: 124-126).

Así las cosas, a los efectos de la presente pesquisa se optó por adaptar la noción de *stakeholders* contextuales<sup>23</sup>, definidos como “aquellos que desempeñan un papel fundamental en la consecución de la necesaria credibilidad de las empresas y, en último término, en la aceptación de sus actividades (licencia para operar)”, por lo que, en esencia, abarcan creadores de opinión y conocimiento (medios de comunicación, organizaciones no gubernamentales, Universidades y comunidad científica), administraciones públicas, comunidades locales, regiones, países y sociedades (Brito, 2007: 49).

Afincándose en estas basas y en aras de dar fiel cumplimiento a los objetivos trazados, se decidió conducir el estudio merced la consulta a un panel de expertos nacionales e internacionales, compuesto por no menos de 10 personas pertenecientes,

---

<sup>23</sup> Clasificación establecida según el “Código de Gobierno para la Empresa Sostenible” (2002), co-redactado por la Escuela de Negocios de la Universidad de Navarra (IESE), la Fundación Entorno y la empresa PricewaterhouseCoopers. Presenta una tipología de *stakeholders* basada en su nivel de actuación frente a las organizaciones, catalogándolos en “Consustanciales” (accionistas, inversores, empleados y socios estratégicos), “Contractuales” (proveedores, sub-contratistas, instituciones financieras y clientes), y los “Contextuales” antes mencionados.



fundamentalmente, a los entornos científico-académico, con el ánimo de acopiar su “lectura” calificada en relación con el tema, en detalle la incidencia del modelo político del “Socialismo del siglo XXI” y la figura del Estado-Gobierno auspiciado bajo sus instancias sobre aspectos de orden intangible como el nivel de notoriedad/conocimiento de Venezuela, la concepción de su personalidad y sus características asociadas, la valoración de sus estrategias de comunicación e imagen internacional, amén de la visualización de escenarios futuros de posicionamiento.

Establecidas estas coordenadas, en una primera fase fueron capitalizadas las bondades de la Internet en función del rastreo en revistas indexadas de autores con artículos enmarcados en la temática de interés y sus vertientes. A partir de esta operación, se procedió a levantar un listado tentativo de informantes clave, tomando en consideración sus credenciales profesionales, académicas o una combinación de ambas, de tal modo de calibrar el grado de idoneidad de su perfil para la participación en el estudio.

De seguidas, y con vistas a la formalización del corpus, se invocó el cumplimiento a cabalidad de tres criterios medulares, léase:

- Espacio donde desarrollan su actividad: en todos los casos se veló porque los informantes calificados desempeñaran actividades docentes y estuviesen adscritos a centros de estudios académicos e institutos de investigación científica, a tenor de que las universidades encarnan uno de los principales actores no estatales en el campo de la diplomacia (sobre todo, la diplomacia cultural). No en balde, en palabras de Free (1976)

De primera intención, todas las naciones del mundo, por muy primitivas que sean, tienen algunas personas, aunque su grupo sea poco numeroso, que sustentan opiniones sensatas acerca de asuntos internacionales, por lo menos respecto de cuestiones que a su juicio tienen que ver con los propósitos de su nación. Es posible que este grupo, en situaciones extremas de subdesarrollo, se limite, a todos los fines e intenciones, a los miembros de gobierno que cumplen tareas importantes en la conducción de las relaciones exteriores de sus países. Sin embargo, lo común es que el grupo se extienda hasta abarcar por lo menos a una élite educada más o menos numerosa. Llegamos de este modo al concepto de “público informado” (p. 75).

- *Auctoritas*: en todos los casos se constató que los informantes clave contaran con una trayectoria académica/profesional destacada en los espacios de referencia, privilegiando, al igual que García-Calvo (2010: 44), el argumento de que los especialistas obran con base en criterios científicos a despecho de los compromisos políticos, aun cuando se admite que ello puede ser relativo. En últimas, se reforzó este criterio poniendo de relieve el halo de respetabilidad atribuido por el receptor a los expertos, como bien lo puntualiza van Dijk (1999).

A menos que sean inconsistentes con sus creencias y experiencias personales, los receptores tienden a aceptar las creencias (conocimientos y opiniones) transmitidas por el discurso de las fuentes que consideran autorizadas, fidedignas o creíbles, tales como los académicos, los expertos, los profesionales o los *media* de confianza (Nesler *et al.*, 1993) (...) En realidad, los hablantes poderosos, autorizados, creíbles, expertos o atractivos, serán más influyentes, digan lo que digan, que quienes no poseen esas para piedades. Recuérdese, con todo, que el contexto se define en términos de modelos contextuales: no es la situación social (incluyendo a sus participantes) en sí misma la que ‘objetivamente’ influencia nuestra interpretación del discurso, sino la construcción subjetiva de sus rasgos relevantes en un modelo mental de contexto (Giles y Coupland, 1991; Van Dijk, 1998). Así, la credibilidad es algo que los receptores asignan a los hablantes o a los escritores, sobre la base de conocimiento socialmente compartido y de actitudes acerca de grupos y roles sociales (pp. 29 y 31).

Arribado a este estadio, a los fines operativos la nota precedente fue traducida en una serie de atributos tangibles, fácilmente verificables y pertinentes de cara al cumplimiento de los objetivos de la investigación, reclamando por consiguiente que los informantes calificados se distinguieran por:

- La participación activa en actividades de docencia y capacitación en cooperación con otras casas de estudio diferentes a su institución académica de adscripción (intercambios y estancias).
- La estructuración de proyectos de investigación con núcleos homólogos en distintos países.
- La asistencia regular a encuentros nacionales e internacionales (foros, congresos, conferencias y seminarios), con el ánimo de alternar con

personalidades de su área y conocer de sus avances, llevar el pulso de las corrientes de pesquisa y actualizarse en el “estado del arte” de sus respectivas disciplinas.

- La sistematización y la difusión de producción científica a través de publicaciones de circulación periódica y con amplia penetración (formatos físicos y digitales), entre los públicos académico y profesional.
- Ámbito geográfico: en todos los casos se procuró que los informantes clave estuviesen vinculados con universidades, centros de investigación y asociaciones profesionales pertenecientes a las comunidades de habla hispana (Iberoamérica y Florida –Estados Unidos-), y portuguesa (Brasil y Portugal), ello a conveniencia de la investigadora para minimizar el impacto de las barreras idiomáticas y, a su vez, garantizar un contexto fiable de conocimiento y proximidad con la situación venezolana.

Obedeciendo a la línea orientadora antes expuesta, la configuración del corpus a los fines del estudio se efectuó, finalmente, acudiendo a cuatro colectivos de informantes calificados, a saber:

- Especialistas en el área de la Identidad y la Imagen-país (a los sumo dos, de los cuales cuando menos uno fuese extranjero, en la búsqueda de efectos de contraste), con el propósito de recoger su opinión experta atendiendo a cuatro aspectos: el valor estratégico de la imagen de un país como recurso susceptible de gestión; las dimensiones que definen la percepción de un país en el exterior; los factores clave para una óptima gestión de la imagen de un país; y el papel de la comunicación en la gestión de la imagen de un país.
- Especialistas en el área de la Diplomacia Pública (a lo sumo tres, de los cuales cuando menos uno fuese extranjero, en la búsqueda de efectos de contraste), con el fin de acopiar su opinión experta en lo atinente a tres vertientes de reflexión:

las innovaciones en el ejercicio de la representación diplomática; el valor estratégico de la Diplomacia Pública como recurso para el accionar y la influencia geopolítica; y la viabilidad de los presupuestos conceptuales de la Diplomacia Pública de cara a la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país.

- Especialistas en el área de las Relaciones Públicas Internacionales (a lo sumo tres, de los cuales cuando menos uno fuese extranjero, en la búsqueda de efectos de contraste), con el ánimo de tomar debido registro de su opinión experta en relación con cuatro filones: la innovación en la dinámica de la relación entre el Estado y otros actores dentro del ámbito internacional; el valor estratégico de las Relaciones Públicas Internacionales como recurso del Estado para el accionar y la influencia geopolítica; el papel de la comunicación en la gestión de la imagen de un país; y la viabilidad de los presupuestos conceptuales de las Relaciones Públicas Internacionales de cara a la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país.
- Especialistas en el área de la Comunicación Gubernamental (a lo sumo tres, de los cuales cuando menos uno fuese extranjero, en la búsqueda de efectos de contraste), con la aspiración de obtener su opinión experta por lo que incumbe a tres aristas de interés: las innovaciones en el ejercicio de la Comunicación Gubernamental; el valor estratégico del Estado-Marca (*Brand State*) como recurso para el accionar y la influencia geopolítica; y la viabilidad de los presupuestos conceptuales del Estado-Marca (*Brand State*) de cara a la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país.

En observancia a estas instrucciones, la lista de los especialistas consultados quedó confeccionada tal como se indica a continuación, con la señal del área de experticia, país de residencia y la institución de adscripción de la persona.

Tabla N° 10  
Lista de informantes clave

Informante Clave	Área de Experticia	País	Institución de Adscripción
Prof. MSc. Luis M. Romero	Identidad e Imagen-país	Venezuela	Centro de Estudios Avanzados en Comunicación (CEAC) y Universidad Católica Andrés Bello (UCAB).
Prof. Dr. José I. Abó	Identidad e Imagen-país	Uruguay	Instituto de Estudios Empresariales de Montevideo. Escuela de Negocios. Universidad de Montevideo.
Dr. Simón A. Consalvi	Diplomacia Pública	Venezuela	Excanciller de la República de Venezuela. Ex Editor Adjunto del diario El Nacional.
Profa. Dra. Elsa Cardozo	Diplomacia Pública	Venezuela	Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Postgrado en Relaciones Internacionales. Universidad Central de Venezuela (UCV).
Prof. Dr. Gustavo Martínez Pandiani	Diplomacia Pública	Argentina	Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social. Universidad del Salvador (USAL).
Prof. Dr. Max Römer Pieretti	Relaciones Públicas Internacionales	España	Departamento de Comunicación. Universidad CEU San Pablo.
Prof. Dr. Juan Carlos Molleda	Relaciones Públicas Internacionales	Estados Unidos	Facultad de Periodismo y Comunicaciones. Departamento de Relaciones Públicas. Universidad de Florida.
Prof. Dr. Jordi Xifra	Relaciones Públicas Internacionales	España	Departamento de Comunicación. Universidad Pompeu Fabra.
Prof. Dr. Herbert Koenke	Comunicación Gubernamental	Venezuela	Departamento de Ciencias Económicas y Administrativas. Postgrado en Ciencias Políticas. Universidad Simón Bolívar (USB).
Profa. MSc. Carmen Beatriz Fernández	Comunicación Gubernamental	Venezuela	Departamento de Marketing Político. Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA).
Prof. MSc. Mario Riorda	Comunicación Gubernamental	Argentina	Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Católica de Córdoba.

Fuente: elaboración propia a partir de los datos suministrados por los entrevistados.

Tal como se puede corroborar tras la revisión del cuadro anterior, se hilvanó un corpus alrededor de 11 informantes calificados, distribuidos a razón de diez académicos más el Dr. Simón Alberto Consalvi, único venezolano en ocupar la jefatura del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Venezuela en dos oportunidades en el transcurso del período democrático que corrió desde el año 1958 hasta el año 1998, en detalle: del 15 de julio de 1977 al 12 de marzo de 1979, tramo correspondiente al primer gobierno del presidente Carlos Andrés Pérez (1974-1979), y luego del 18 de marzo de 1985 al 11 de enero de 1988, etapa perteneciente al gobierno del presidente Jaime Lusinchi (1984-1989). Por esta razón, se consideró indispensable incluirle en el grupo de informantes clave, a lo que se añadió como criterio su desempeño en calidad de Editor Adjunto del diario venezolano El Nacional, fundado el 3 de agosto de 1943 y con 71 años de trayectoria en su haber; a la fecha, miembro del Grupo de Diarios de América (GDA).

Por lo demás, en la medida de lo posible se intentó que el panel de expertos fuese variopinto en su composición, afinando un balance entre agentes/fuente que tuviesen la visión interna de la situación (residentes en Venezuela) y, por contrapartida, agentes/fuente que tuviesen la visión externa de la situación (residentes en otros países), dándole preponderancia a tres áreas geográficas consideradas estratégicas en la primera y la segunda versiones del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social de Venezuela: América del Norte (representada por los Estados Unidos), Europa (representada por España) y América Latina (en especial, Suramérica, representada por Argentina y Uruguay, miembros del Mercosur). Y es que, “para la investigación cualitativa la verdadera unidad muestral no es el individuo, sino lo que podemos denominar una ‘posición estructural’, definida “por un conjunto de rasgos que adquieren su condición de pertinencia con relación al objeto de estudio”, y que “actúan como nodos de la urdimbre social y focos productores de significados discursivos singulares y singularizantes” (Castro y Castro, 2001: 178-186).

En este orden de ideas, tratándose de los especialistas nacionales, es importante resaltar que, dada su condición docente, tienen la oportunidad de viajar al extranjero frecuentemente con motivo de la celebración de conferencias y encuentros de índole académica. Ello les permite pulsar tendencias y “estados” de opinión entre colegas y

ciudadanos, lo mismo que tener acceso de primera mano a la cobertura de diferentes medios de comunicación. A propósito de esto último merece hacerse un doble destacado, toda vez que estas personas tienen por hábito monitorear diversidad de publicaciones internacionales sirviéndose de la tecnología de la internet. A su vez, ellos mismos hacen las veces de líderes de opinión bajo la figura de articulistas en rotativos venezolanos, actúan como fuentes de información para trabajos periodísticos especiales, amén de que catalizan y forjan opinión desde las aulas y los grupos de investigación.

A título de complemento de todo lo reseñado hasta aquí, se incluye en la sección de “Anexos” la currícula de los entrevistados, con el propósito de ofrecer al lector una referencia precisa de las trayectorias académicas y profesionales de cada uno de los integrantes del corpus de la investigación.

### 3.4.- Técnicas e Instrumentos de Recolección de la Información

Por lo regular, a los fines del diagnóstico de la identidad, tradicionalmente se recurre a la aplicación de técnicas cualitativas de investigación, bien sean directas como la entrevista en profundidad, las reuniones de grupo (*focus group*) y la observación participante, lo mismo que indirectas como las técnicas proyectivas (test de asociación de palabras, test de frases incompletas, test de respuesta a imágenes, test de terceras personas, test de asociación de productos-personas), las técnicas de creatividad (tormenta de ideas, Phillips 66 y Método Delphi) y la observación no participante (Sánchez y Pintado, 2009: 58).

En mucho, ello responde al hecho de que la información que permite construir y reconfigurar las representaciones sociales reposa sobre los repertorios lingüísticos y los universos semánticos entretejidos por los sujetos en las prácticas sociales, de donde se desprende la importancia de las formas de interacción hablada, fundamentalmente verbales o escritas, dentro de los estudios empíricos (Perera, 1999: 14-15).

Esta declaración deja entrever su sintonía, y viene a apalancarse en la línea potenciada por teóricos como Putnam (2002: 33-34), en un esfuerzo por marcar distancia con respecto a la concepción instrumental de la comunicación (canal) en tanto meollo central al momento de internarse en los campos de la identidad, los símbolos y los significados, para darle cabida a dominios emergentes, algunos basados en las perspectivas del discurso, con enfoque en asuntos expresivos.

Empero, antes que erigirse en expresión directa de las representaciones sociales, los discursos encarnan los vehículos de estas, razón por la cual corresponde al investigador identificar el patrón estructural que caracteriza a su objeto de estudio, en ocasiones articulando presupuestos teóricos compatibles con técnicas y métodos que allanen el camino hacia un acercamiento multidimensional, siendo su decisión “tanto más sabia cuanto más hayan sido los ángulos y perspectivas bajo los cuales haya sido analizado el problema en cuestión”. Por ende, las metodologías que adoptan un enfoque cualitativo, en su esencia estructural-sistémico, llevan “este proceso natural a un mayor nivel de rigurosidad, de sistematicidad y de criticidad” (Martínez, 2006: 132).

Conforme esta apreciación, el paradigma cualitativo pretende dar cuenta de la naturaleza profunda de las realidades, pertrechándose en la consideración de que, si cada



elemento es necesario para definir a los otros, en nada podrá ser entendido al permanecer aislado o descontextualizado, siendo atisbado tan sólo a través de la posición que ocupa o de la función que cumple dentro de la estructura (Martínez, 2000: 12-13).

Ateniéndose a esta argumentación, con el soporte adicional que brinda Yin (1989), citado por Truñó (2007: 17-18) merced su recomendación de utilizar múltiples fuentes “para garantizar que se cumpla el principio analítico de la triangulación de una evidencia”, la investigación desarrollada en estas líneas acudió a la asistencia de diferentes instrumentos y técnicas para la recolección de los datos, en la vía de correlacionar los significados con el contexto situacional y enriquecer la comprensión del fenómeno sometido a estudio, vale decir, el análisis de las identidades internacionales de Venezuela con base en la proyección externa del modelo político alternativo del Socialismo del Siglo XXI promovido por el Gobierno Bolivariano.

Perfilado así el mapa de ruta tanto para el abordaje tanto de los documentos oficiales atinentes a los lineamientos estratégicos de política exterior de la República Bolivariana de Venezuela, como de las noticias colgadas en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) en calidad de ente coordinador y ejecutor de la agenda de asuntos internacionales del Estado venezolano, se diseñaron fichas de registro adaptadas a las características de ambas modalidades de textos por analizar, previo sustento en una amplia base teórica.

Tabla N° 11

Ficha de registro para los Documentos clave con las Líneas Estratégicas de Política Exterior del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela

Nombre del documento	
Año de aparición	
Fuente/Autor	
Índice de contenidos	
Código	
Número	
Texto	

Fuente: elaboración propia.

En lo tocante a los documentos con las líneas maestras de política exterior durante el período gubernativo del presidente Hugo Chávez, en razón de la extensión de sus

respectivos títulos, cada uno fue clasificado bajo las siglas genéricas DPE, derivadas de la contracción de la frase “Documento de Política Exterior”, otorgándosele individualmente, *a posteriori*, un número en orden correlativo ascendente según su año de aparición, yendo de 1998 a 2012. De esta manera, se facilitó tanto la disección de los materiales, como su consiguiente lectura, cotejo y examen.

Tabla N° 12

Ficha de registro para las noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web institucional del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela

Área geoestratégica	
País	
Fecha	
Título	
Código	
Número	
Texto	

Fuente: elaboración propia.

Por lo que respecta a las noticias colgadas en la sala de prensa virtual de la página web institucional de la Cancillería, a cada una se le asignó un código de identificación en función del área geoestratégica de origen. En términos simples, la codificación consistió en la contracción de las primeras letras del nombre del área geoestratégica en cuestión, léase África (AFR); América del Norte (AN); América Latina y el Caribe (ALC); Asia, Medio Oriente y Oceanía (AMO); y Europa (EUR). Acatando este procedimiento, las unidades redaccionales fueron ordenadas luego en orden correlativo ascendente, desde el mes de enero hasta el mes de diciembre de 2010, sentando las bases para el análisis de rigor.

Así las cosas, con asidero en estos instrumentales, se llevó a cabo la clasificación de la información relevada, atisbando las categorías y las subcategorías que iban surgiendo para las dimensiones identidad/endoimagen e imagen intencional/deseada en la medida en que avanzaba la recolección de la información, lo que permitió conectar progresivamente los hallazgos en curso con la teoría formal existente.

Entretanto, por lo que atañe al enmarcado de los expertos en Identidad e Imagen-país, Diplomacia Pública, Relaciones Públicas Internacionales y Comunicación

Gubernamental, se utilizó como técnica la entrevista en profundidad, definida por Alonso (2007) como

(...) una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental, no fragmentada, segmentada, precodificado y cerrado por un cuestionario previo del entrevistado sobre un tema definido en el marco de la investigación (p. 228).

De acuerdo con Wimmer y Dominick (2001: 122), la técnica de la entrevista “proporciona antecedentes detallados sobre las razones que dan los participantes a preguntas específicas, de tal modo que se obtienen referencias elaboradas acerca de las opiniones, valores, motivaciones, experiencias e impresiones de estos”, abriendo cauce a las apreciaciones subjetivas del informante en un esfuerzo por asegurar su propia definición de la situación. Más en detalle, los autores sostienen que las entrevistas intensivas o a fondo resultan únicas por estas razones:

- Por lo general, utilizan muestras pequeñas.
- Permiten una observación extensa de las respuestas no verbales de los participantes.
- Facilitan a los entrevistadores elaborar preguntas basadas en las respuestas de cada participante.
- Pueden verse influidas por el “clima” de la entrevista, dependiendo su éxito de la afinidad establecida entre el entrevistador y el participante.

De resultas, la técnica de la entrevista se aviene útil de cara a la reconstrucción de la realidad simbólica objetivada, en razón de que facilita tanto hacerse con un registro de carácter comprensivo/interpretativo (entiéndase percepciones, asociaciones mentales y atributos), como entrar en ese lugar de la realidad donde la palabra es vector vehiculante/vinculante principal de una experiencia personal e intransferible. De hecho, a su abrigo se insta a hablar al informante desde su corriente de experiencia, no como un actor cuya conducta debe medirse, sino como un “documento” narrativo instalado en la

espontaneidad de una situación de intercambio, cuya unidad mínima informativa no es simplemente la respuesta sino la conversación en sí misma (González, 2000: 171).

Siguiendo esta orientación, se procedió a confeccionar un protocolo de preguntas abiertas, fundadas en los objetivos de la investigación (general y específicos), bajo un tronco conceptual común a partir del cual poner de relieve la visión de cada uno de los agentes/fuente en lo concerniente a las percepciones manifiestas y latentes, pero en definitiva coexistentes, en torno a la actuación internacional de Venezuela, con particular acento sobre el eje de las acciones, las comunicaciones y las relaciones desplegadas por su Gobierno al amparo de la figura del Estado Socialista Bolivariano, de donde habrían de derivar unas coordenadas identitarias mínimas que acabarían por definir aspectos significativos de la imagen pública del país.

De tal suerte, para cada uno de los cuatro grupos de informantes clave (expertos en Identidad-Imagen país, expertos en Diplomacia Pública, expertos en Comunicación Gubernamental y expertos en Relaciones Públicas Internacionales), tanto venezolanos como extranjeros, se elaboró una versión de guión de entrevista para un total de ocho series (ver sección “Anexo”), numeradas tal como se muestra a continuación.

Tabla N° 13  
Distribución de instrumentos para entrevistas calificadas a informantes clave

Área	Número de versión	Procedencia del Experto
Identidad-Imagen país	V1	Nacional
Identidad-Imagen país	V2	Internacional
Diplomacia Pública	V3	Nacional
Diplomacia Pública	V4	Internacional
Comunicación Gubernamental	V5	Nacional
Comunicación Gubernamental	V6	Internacional
Relaciones Públicas Internacionales	V7	Nacional
Relaciones Públicas Internacionales	V8	Internacional

Fuente: elaboración propia.

En lo atinente a su arquitectura, cada protocolo osciló entre 42 y 46 preguntas, divididas en seis bloques, a saber:

- 1) Cuestiones generales sobre su ámbito de experticia.

- 2) Percepción sobre Venezuela: puntos de vista acerca de la posición real del país en el escenario internacional y su apreciación por parte de la opinión pública; rasgos y atributos asociados al país; actitudes con respecto al país (componente cognoscitivo -ideas y creencias-, componente emocional -emociones positivas o negativas-, y componente conativo –acciones-).
- 3) Percepción sobre el referente del Socialismo del Siglo XXI: puntos de vista acerca de la posición real del modelo político en el escenario internacional y su apreciación por parte de la opinión pública; rasgos y atributos asociados al modelo político; actitudes con respecto al modelo político (componente cognitivo -ideas y creencias-, componente emocional -emociones positivas o negativas-, y componente conativo –acciones-).
- 4) Inventario y caracterización de las estrategias y los recursos de comunicación internacional desplegados por el Gobierno Bolivariano para posicionar y promocionar la propuesta del Socialismo del siglo XXI: mensajes, audiencias, medios.
- 5) Encuadre de la situación venezolana dentro de su área de experticia.
- 6) Posibles escenarios de evolución futura de la identidad de Venezuela: principales oportunidades de mejora e identificación de potenciales nichos de desarrollo.

Atendiendo a esta tónica, el protocolo de preguntas incorporaba una ficha técnica en la que, aparte del nombre, se solicitaba al entrevistado indicar otros datos de interés relativos a su nivel de titulación profesional e institución de adscripción académica.

Por lo demás, la validez del instrumento, en sus diferentes versiones, fue corroborada gracias al arbitraje de tres catedráticos pertenecientes al Postgrado en Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) –Caracas, Venezuela-, si bien su estructura se afinó al compás de la progresiva cristalización de las

entrevistas. De allí que se reorientaran algunas de las preguntas formuladas por la investigadora sobre la base de las respuestas de los informantes, toda vez que el instrumento cualitativo se desarrolla de manera “vincular”, por lo que analiza e interpreta la subjetividad a fin de continuar con el registro del dato (Serbia, 2007: 130). En tal sentido, el modelo de las entrevistas comportó la suficiente flexibilidad como para introducir nuevas interrogantes conforme el desarrollo y la dinámica del encuentro con cada uno de los consultados.

Precisadas las pautas operativas, así como también las unidades de análisis y las cuestiones a indagar, se procedió entonces a iniciar el contacto con el candidato a ser entrevistado. En esta primera aproximación, se le remitió una carta formal por correo electrónico, detallándole el tema a abordar y los objetivos de la investigación, todo ello con el propósito de ofrecerle las garantías mínimas de seguridad y de rigurosidad para que accediera a conceder la entrevista.

Dependiendo de la disponibilidad de tiempo y de su lugar de residencia (en Venezuela o fuera del país), se dejó a criterio y preferencia de cada informante clave el estilo en la aplicación del instrumento: auto-administrado o con asistencia. En esta onda, se manejaron tres alternativas para dar marcha al proceso de consulta:

- *In situ* (encuentro personal), en la fecha y el horario que resultaran más cómodos y convenientes para el agente/fuente.
- Vía *skype* (encuentro virtual), en la fecha y el horario que resultaran más cómodos y convenientes para el agente/fuente.
- Envío por correo electrónico del guión de preguntas para su cumplimentación y posterior devolución por parte del agente/fuente.

La logística de las entrevistas se realizó en el transcurso de los meses de julio y octubre del año 2010, vale decir, durante cuatro meses consecutivos con el fin de aminorar posibles sesgos relacionados con la temporalidad en el levantamiento de la información.

Como se puntualizó con anterioridad, se apeló a un esquema básico de preguntas lo suficientemente elástico como para introducir nuevas interrogantes conforme la dinámica de la entrevista, respetando el ritmo en la narración de cada informante. De allí que la duración de cada encuentro fuese distinta, tal como se señala en el cuadro adjunto, con indicación del nombre del informante clave, su área de experticia, la modalidad de la entrevista, la fecha y el tiempo que tomó la reunión.

Tabla N° 14  
Aplicación de entrevistas a informantes clave

Informante Clave	Área de Experticia	Modalidad de la Entrevista	Fecha	Duración	Lugar
Mario Riorda	Comunicación Gubernamental	Autoadministrada (guión cumplimentado)	18 de julio de 2010	-----	-----
Simón Alberto Consalvi	Diplomacia Pública	<i>In situ</i> (encuentro personal)	23 de julio de 2010	102 minutos	Sede El Nacional
Herbert Koenecke	Comunicación Gubernamental	<i>In situ</i> (encuentro personal)	26 de julio de 2010	41 minutos	U. Católica Andrés Bello (UCAB)/ Campus Montalbán
Elsa Cardozo	Diplomacia Pública	<i>In situ</i> (encuentro personal)	4 de agosto de 2010	146 minutos	Residencia de la entrevistada
Carmen Beatriz Fernández	Comunicación Gubernamental	<i>In situ</i> (encuentro personal)	6 de agosto de 2010	56 minutos	Café Olé/ Recinto comercial
Luis Miguel Romero	Identidad-Imagen país	Autoadministrada (guión cumplimentado)	10 de agosto de 2010	-----	-----
Gustavo Martínez Pandiani	Diplomacia Pública	Autoadministrada (guión cumplimentado)	12 de agosto de 2010	-----	-----
José Ignacio Abó	Identidad-Imagen país	Vía <i>Skype</i> (encuentro virtual)	13 de agosto de 2010	114 minutos	-----
Jordi Xifra	Relaciones Públicas Internacionales	Autoadministrada (guión cumplimentado)	30 de agosto de 2010	-----	-----
Juan Carlos Molleda	Relaciones Públicas Internacionales	Autoadministrada (guión cumplimentado)	9 de septiembre de 2010	-----	-----
Max Römer Pieretti	Relaciones Públicas Internacionales	Vía <i>Skype</i> (encuentro virtual)	24 de octubre de 2010	118 minutos	-----

Fuente: elaboración propia.



En el caso de las entrevistas presenciales, una vez conseguida la cita, la investigadora acudió, conforme la fecha y la hora establecidas, al lugar señalado por el informante clave. Similar procedimiento se emuló para las entrevistas virtuales, en las que privó la sincronía en función del uso de la plataforma *Skype*.

Tratándose del registro, además del tradicional grabador con programa de reconocimiento de voz, se previó disponer de un blog de notas, lápiz y bolígrafo para evitar las contingencias derivadas de la falla de la opción electromagnética, cuando no la negativa del consultado a que sus comentarios fuesen grabados.

Cada destacar que a cada uno de los entrevistados se le especificaron, antes de comenzar el encuentro, los propósitos estrictamente académicos del estudio, reiterándosele la solicitud para efectuar la consulta, grabarla, anotar observaciones en el transcurso de la misma y tener control posterior sobre la información, requerimientos ante los cuales ninguno de los informantes manifestó reservas.

Las respuestas brindadas por cada consultado quedaron reflejadas en la transcripción de las sesiones, en las que se conservaron las intervenciones puntuales realizadas por la investigadora a los fines de aclarar inquietudes o profundizar en algún aspecto de interés. Siguiendo esta línea, la alternabilidad en el diálogo fue expuesta en el texto merced la colocación de las iniciales del primer nombre y el primer apellido de cada uno de los interlocutores al momento de la entrada en la conversación (ver sección “Anexos”).

### 3.5.- Técnicas de Procesamiento y Análisis de la Información

Tomando en préstamo las palabras de Serbia (2007: 138), los procesos de interpretación y consabida teorización entrañan una actitud de permanente reflexión condensada alrededor de la identificación, la selección, la puesta en relación, la comparación, la reducción y la transformación de datos, emulando una suerte de viaje de las partes al todo y del todo a las partes.

A la vista de este planteo, y poniendo de relieve los términos definitorios del presente trabajo de investigación, enraizado en un acercamiento de carácter cualitativo, se consideró adecuado encauzar el procesamiento y el posterior escrutinio de la información dentro de los márgenes de una estrategia documental inspirada en el Análisis Crítico del Discurso (ACD) con derivación final hacia el Análisis de Contenido, habida cuenta de que ambos enfoques enfilan sus baterías en el curso del desvelamiento de los intrínquilos lingüísticos incrustados en una praxis discursiva que tiene lugar en una situación social determinada, acompañando a las acciones y, a su vez, retroalimentándose de estas.

He aquí la pertinencia del abordaje a los efectos de la pesquisa tratándose de exponer, de acuerdo con lo señalado por Ascanio (2001: 11-12), la interacción entre las nociones mentales del líder y su representación a través de palabras dotadas de un significado y una referencia (acto locutorio); las cuales cobran alguna intención de control sobre los interlocutores, de donde se sigue afirmar, refutar, justificar o explicar situaciones (acto ilocutorio); pudiendo orientarse inclusive hacia la consecución de finalidades de más largo aliento rayanas en la modificación del comportamiento de aquellos (acto perlocutorio).

Justamente, con apalancamiento en esta perspectiva, se tomó en beneficio del estudio la concepción bidimensional del discurso en tanto texto o producto conformado por distintos tipos de signos (verbales y no verbales), a la par que práctica social que estructura y constituye áreas de conocimiento, entidades y relaciones (Leal y Morín, 1999: 183), reclamando de parte del analista, en principio, comprender el sentido manifiesto de la comunicación, en una especie de acto de desciframiento como si fuese el receptor normal de esta, para desplazar su mirada, a continuación, hacia la significación latente o subyacente, vale decir, la corriente interna vislumbrada entre las líneas del mensaje.

En consecuencia, se admite, como Piñuel y Gaitán (1999: 511), que existe un “contenido” encerrado dentro de un “continente”, a grandes rasgos un texto de segundo grado que exige para hacerse explícito una interpretación y una formalización, tornando al análisis de contenido, en su condición de técnica de investigación científica, en una hermenéutica controlada de des-ocultación o re-velación de la expresión merced la cual, ante todo, interesa sondear lo escondido, lo no aparente, lo potencial, lo no dicho, mientras se bascula entre dos polos: el del rigor demandado por la objetividad y el de la fecundidad propia de la subjetividad del investigador (Bardin, 1986: 31). Así las cosas, al amparo de esta postura epistemológica, más que una lectura al “pie de la letra”, espontánea o ingenua, interesa, antes bien, la emergencia del sentido enmascarado, simbólico o profundo que, al tamiz del contexto social, subtiende la superficie textual para descubrir la esencia de lo comunicado, siendo la inferencia el procedimiento intermedio que ofrece luces en torno a la naturaleza del discurso (Pérez, 1994: 133).

No por casualidad, una revisión sucinta de las definiciones enunciadas por diferentes autores con relación al Análisis de Contenido deja entrever el aporte inferencial como uno de sus principales rasgos, refinado a partir de la separación de la estructura significativa y abstracta del texto mediando la relación entre las unidades de información y el conjunto de lo escrito.

Tabla Nº 15  
Definiciones del Análisis de Contenido

Autor	Concepto
Klaus Krippendorff	Técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un contexto.
Ole Holsti	Una técnica para realizar inferencias mediante la identificación sistemática y objetiva de características específicas de los mensajes.
Laurence Bardin	Un conjunto de técnicas de análisis de comunicaciones tendente a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes, permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (variables inferidas) de estos mensajes.
José Luis Piñuel y Juan Antonio Gaitán	Conjunto de procedimientos interpretativos y de técnicas de comprobación y verificación de hipótesis aplicados a productos comunicativos (mensajes, textos o discursos), o a interacciones comunicativas que, previamente registradas, constituyen un documento, con el objeto de extraer y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior.
Bernard Berelson	Es una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de las comunicaciones con el fin de interpretarlas.

Fuente: Elaboración propia a partir de Krippendorff (1990: 28); Holsti (1968: 601, citado por Pérez, 1994: 135); Bardin, (1986: 32); Piñuel y Gaitán (1999: 511); Berelson (1952: 18, citado por Pérez, 1994: 135).

Por lo demás, los orígenes del Análisis de Contenido, en tanto técnica de investigación, se remontan a las décadas de los 30 y los 40, teniendo como escena los Estados Unidos en el marco del desarrollo de la Sociología de la Comunicación de Masas y, con ella, el surgimiento de las pesquisas centradas en el fenómeno de la opinión pública, distinguiéndose entre los precursores de la nueva corriente Harold D. Laswell de la Universidad de Stanford, quien trabajó en colaboración con Ithiel de Sola Pool, Robert North, Daniel Lerner, Ole R. Holsti, George Zaninovich y Dina Zinnes (Ascanio, 2001: 23).

En este orden de ideas, a decir de Pérez (1994: 142), el Análisis de Contenido se sitúa en el ámbito de la investigación descriptiva, toda vez que, en razón de su sistematicidad y reflexividad, permite descubrir las imágenes y/o las representaciones que contienen los textos por medio del examen de atributos, asociaciones o disociaciones, atravesado por el rigor de medición. No obstante, en la opinión de Piñuel y Gaitán (1999: 516), semejante visión cuantitativista no contribuye, en mucho, a dar cuenta de la dinámica textual *per se*, así como tampoco brinda pistas acerca de cómo se organiza el discurso,

limitándose solo al tratamiento de los aspectos formales o sintácticos de los textos: por ejemplo, su extensión y la frecuencia de aparición de términos fonéticos susceptibles de arrojar información sobre los temas prominentes, agrupados estos en cierto número de categorías establecidas a priori en función de un conjunto de hipótesis.

Ello reduce la técnica al plano de la semántica sin propinarle crédito a la pragmática (estudio de la comunicación en relación con el contexto), dado el afán de revestirla de cariz científico apelando al control sobre los procedimientos de análisis instrumentados, lo que, de hecho, llevó invariablemente a los primeros investigadores en este campo a proponer reglas cuantitativas de verificación, confiables y válidas, justificadas teóricamente en aras de superar la libre interpretación del hermenauta. De allí la premisa según la cual los resultados derivados de la aplicación del método del análisis de contenido sobre un mismo corpus deben ser los mismos, independientemente de los investigadores involucrados (pp. 515-516).

En franco disenso con esta postura, para Merke (2008: 51) la estrategia de la interpretación privilegia, de suyo, las aproximaciones cualitativas, razón por la cual, a su juicio, la confiabilidad y la validez de las aseveraciones han de descansar en la complejidad y la rigurosidad de los argumentos expuestos por el autor, que no en los instrumentos objetivos de medición. Por de contado, entonces, el Análisis de Contenido no puede sustraerse de su condición cualitativa, aún a la sombra del uso de operaciones estadísticas destinadas a cuantificar la frecuencia de aparición o de asociación entre los datos registrados, a tenor de que su sentido final solo puede ser provisto por presupuestos teóricos que especifiquen las categorías conceptuales a propósito del trazo de los contornos de lo que es relevante en la producción discursiva (Serbia, 2007: 137).

Se entiende aquí por categorizar el “clasificar, conceptualizar o codificar mediante un término o expresión breve que sean claros e inequívocos (categoría descriptiva), el contenido o idea central de cada unidad temática” ya sea que esta esté “constituida por uno o varios párrafos o escenas audiovisuales” (Martínez, 2005: 60). En este sentido, los criterios para dividir la información en unidades pueden ser variopintos (espaciales, temporales, temáticos, gramaticales, conversacionales o sociales), siendo el más extendido la desmembración del texto en fragmentos que gravitan en derredor del mismo tema, traducándose en la configuración de una red de categorías con asidero en un

dimensionamiento del contenido resultante de un procedimiento inductivo a medida en que se examinan los datos (Di Virgilio, 2008: 7).

Vistas así, las categorías pueden ser de dos tipos: las que se encuentran directamente en el material (expresiones textuales de los actores), y las que el investigador genera a partir de los documentos (constructos creados aunque apoyados en rasgos constatables en los datos recogidos). Por consiguiente, no hay categorías, variables, dimensiones o indicadores previos a la pesquisa, si bien es viable partir de un grupo de categorías preconcebidas utilizadas, a lo sumo, a título provisional, eludiendo la tentación de “rotular la nueva realidad con viejos nombres”.

Si el investigador las tiene en su mente, es porque las ha tomado de otras investigaciones, de otras muestras realizadas por otros investigadores en otros lugares y en otros tiempos, ya que no existen categorías trascendentes. Las verdaderas categorías que conceptualizarán nuestra realidad deben emerger del estudio de la información que se recoja, al realizar el proceso de “categorización” (Martínez, 2006: 132-133).

A todas estas, el Análisis de Contenido ha de asumirse como fruto de la transformación de un texto primitivo (metatexto), terciado por la formulación de un repertorio de categorías “cortadas al talle” en función del material tratado, de los objetivos perseguidos y de las condiciones contextuales de confección y recepción en las que el producto comunicativo se inscribe (marcos espacio-temporales y, en general, entornos psicológicos -personales, grupales y colectivos-, sociopolíticos, culturales, demográficos, normativos e históricos). He aquí que, no por casualidad, conforme las apreciaciones de Navarro y Díaz (1994: 179), para que un texto se “abra”, el analista puede valerse de fuentes complementarias de información documental, vinculando el análisis del discurso con dos aspectos fundamentales: los procesos cognitivos y las estructuras sociales subyacentes, en la ruta de describir las tendencias en el contenido de las comunicaciones e identificar las intenciones de los comunicantes (Pérez, 1994: 138).

En este cauce, motorizado el trabajo de campo sobre el desarrollo de categorías más o menos vagas a las que se les asigna un código, indicativo o marca (números, letras, palabras o abreviaturas) para facilitar la organización de las unidades de texto significativas sometidas a análisis (palabras, vocablos, frases, oraciones, párrafos o documentos íntegros), el investigador se sorprende a sí mismo inmerso en una gran cantidad de información que

solicita, a renglón seguido, una codificación mucho más sistemática y completa, ubicada en un nivel intermedio de reflexión en el que cada segmento de texto debe agruparse obligatoriamente dentro de alguna de las categorías emplazadas de tal modo de catalizar la interpretación de las estructuras más abstractas del texto e indagar los campos de sentido simbólico implícitos que los soportan (Di Virgilio, 2008: 2, 7-8).

Arribado a este estadio, la denominada reducción de datos, léase la selección del material informativo más representativo a la guía de los criterios derivados del marco teórico o referencial y de las hipótesis (si se formulan estas), constituye la piedra de toque en el curso de la normalización de la heterogeneidad encontrada en el texto sujeto a análisis, desprendiéndose y afinándose, a partir del problema estudiado, las categorías en cuestión que pudieran propinar respuestas a las interrogantes invocadas, al cabo que confiriendo a la interpretación el matiz inductivo que le es inmanente a expensas de las relaciones entre diferentes frases y expresiones (grupos de palabras insertas entre dos puntos o entre un punto y un punto y coma) que, en su conjunto, entretejen un núcleo interno signado por la copresencia de temas aunada a la confluencia de representaciones sociales relativamente coherentes y estables que abonan a las funciones del discurso (van Dijk, 2004: 16).

No en vano, entonces, con apalancamiento en un sustrato gramatical, las llamadas “palabras clave” o “palabras tótem” se erigen cual unidades de análisis idóneas (con sus sinónimos y equivalentes), toda vez que delatan actitudes y tendencias, si acaso no polos de interés e ideologías, y más allá posiciones e identidades colectivas de quienes fungen en calidad de emisores del mensaje. He allí el motivo por el que, desde una mirada cualitativa, la pauta para la selección de tales unidades obedezca, ciertamente, a su recurrencia y su permanencia dentro de los discursos, pero ajenas al afán estadístico, priorizando en la tarea de observación la intensidad emocional del actor enunciante en cuya conciencia el mensaje ya tiene un significado previo, lo que lo mueve a difundirlo de esa manera bajo una determinada circunstancia y por algún motivo (Ascanio, 2001: 25). Si ir muy lejos, “De hecho, la historia de la palabra política es la historia política del actor social que se expresa y pretende influir sobre sus semejantes”, como bien diría Dorna (1991: 212).

Tras lo dicho hasta aquí, en consecuencia, pareciera privar en el método cierta perspectiva microsocial, de por sí natural cuando el pesquisador es testigo presencial de lo

que investiga, razón por la cual la finalidad de su empresa no reside en explicar sino en comprender el profundidad las singularidades de un fenómeno o situación con asidero en la lógica constructiva y la carga semántica contenidas al interior de un texto en tanto “lugar de mediación” que habilita la ebullición de inferencias acerca de lo que ocurre en cuanto acción social (Vasilachis, 1997: 34).

A la sazón, acogándose a esta bitácora sin perder de vista los objetivos orientadores de la pesquisa plasmada en estas páginas, y realizada con antelación la clasificación de los textos constitutivos del *corpus* de análisis, se efectuó el procesamiento de la información bajo las directrices de un análisis de contenido de ceño descriptivo, definido por Piñuel y Gaitán (1999: 520-521) como aquel que tiene por cometido, “en un marco teórico dado, la identificación y la catalogación, mediante la definición de categorías o clases de elementos, de la realidad empírica de los textos”, siendo el análisis documental una de sus modalidades más emblemáticas.

De tal suerte, quedando inscrito como está el presente trabajo de grado en una estrategia interpretativa cimentada sobre una metodología esencialmente cualitativa, empírica e inductiva aplicada al estudio de un caso, habida cuenta de que reivindica el discurso de identidad estatal de cara a comprender la orientación de Venezuela en materia de inserción internacional durante el período gubernativo de Hugo Chávez, se ejecutaron tres recorridos diferenciados de análisis de contenido, para más detalle una por cada fuente de información, conforme se reseña en los próximos apartados.

### **3.5.1.- Documentos clave con las Líneas Estratégicas de Política Exterior del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela**

En consonancia con lo asentado debidamente en los párrafos precedentes, el objeto de investigación de este segmento fue encarnado por los documentos de política exterior emitidos por el Gobierno Bolivariano de Venezuela bajo la jefatura de Hugo Chávez entre los años 1999 y 2013, de los cuales fue viable discernir el discurso presidencial, con su visión particular sobre la dinámica de la política interna y cómo esta habría de evidenciarse en el terreno internacional, a sabiendas de que, para abordar y comprender la construcción social de las identidades políticas, amén de su relación e influencia sobre la agenda de



asuntos exteriores de un país, necesario es introducirse en el ámbito doméstico. Después de todo, suscribiendo a Hopf (2001, citado por Merke, 2008<sup>a</sup>: 9), “un relato constructivista de la identidad a nivel doméstico promete hacer endógena la formación de intereses al conectarlos teórica y empíricamente a la identidad y sus prácticas discursivas asociadas”.

En este orden de ideas, en el marco del escudriñamiento de las constelaciones de sentido gravitantes alrededor de la noción del rol internacional de Venezuela en los planos regional y global, se tomó como base medular del análisis las predicaciones explícitas sobre el Estado Bolivariano para, a partir de ello, reconstruir las redes de significación y valoración encadenadas a este, viéndole no necesariamente como un actor racional que “habla” con una sola voz, sino como un espacio público en el que las élites políticas en el poder intentan consolidar, sirviéndose de un discurso hegemónico, la representación de un “nosotros” que constituya identidad política, fundamentando la relación con los distintos destinatarios (ya se trate de “colectivos de inclusión” o “colectivos ampliados”) a los que el enunciador coloca en posición de recepción (Verón, 1987: 18-19).

Obedeciendo a este hilo conductor y admitiéndose para el caso venezolano durante el período en estudio que el principal emisor era el Gobierno Nacional y los dos receptores puntales eran los propios ciudadanos de Venezuela y la comunidad internacional, primó en la exploración de los textos escogidos el desvelamiento de las representaciones sociales vehiculizadas por intermedio de narrativas movilizadoras, blandiendo, a los efectos operativos, un esquema de cuatro macrocategorías de análisis desagregadas luego de la lectura y la relectura del material, de donde se siguió la agrupación de aquellas palabras y frases con sentido completo por familias temáticas comunes, hiladas al ritmo de la cadencia discursiva del actor social Estado cual afirmaciones o proposiciones (percepción de sí mismo conjugada a la del país por lo que incumbe a sus cualidades, misiones y acciones de política exterior), articulándose coherentemente hasta conformar un “territorio textual” ligado a las condiciones específicas del contexto, con eventuales réditos de efectividad simbólica (Puyosa, 1998: 74).

Tabla N° 16  
Categorías de Análisis de Contenido para los Documentos clave con las  
Líneas Estratégicas de Política Exterior del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela

Venezuela como nación	Enunciados en los que, a través de calificativos y descripciones, se expusiera, de modo explícito o implícito, la visión proyectada de Venezuela como país (conjunto de atributos, rasgos o concepciones) en el concierto internacional. Se utilizó el término nación ya que, conceptualmente, involucra el territorio, el grupo social (población) y el Estado. Asimismo, se acogió la noción de los “mundos posibles”, vale decir, la representación abstracta de un conjunto de individuos dotados de propiedades (no necesariamente personas) o del desarrollo de acontecimientos cuya existencia depende de las actitudes proposicionales de quien afirma, lo cree, lo acepta, lo reconoce como posible y viable (Capdevila, 2004; Eco, 1993): ¿dónde estamos ahora?, ¿por qué estamos aquí?, ¿dónde queremos estar?, ¿cómo podemos llegar allí?, ¿estamos llegando? Bajo este ángulo, primó el examen de las diferentes estrategias discursivas utilizadas por el enunciador para configurar tanto su visión del mundo como sus modelos interpretativos de la realidad (construcción de sujetos y objetos), devenidos en marcos argumentativos que permiten experimentar tal cosmovisión como real aunque no sea verídica, regida por unos valores de verdad, particulares e incuestionables, en medio de la interacción cooperativa y creativa con quien recibe el discurso (Pericot, 1997, citado por Morales, Marín-Altuve y González, 2008: 218). Las unidades de análisis seleccionadas fueron principalmente palabras que acompañaban a los vocablos país, Venezuela, Estado, nación, e inclusive Gobierno, en tanto entidades del imaginario político.
Venezuela en el momento histórico revolucionario	Percepción de la situación del país, definida a lo largo de una línea de tiempo atravesada por el pasado, el presente y el futuro, dando cuenta de sus posibilidades y sus limitaciones a la luz de la conveniencia u oportunidad de las acciones o soluciones propuestas por el enunciador. En esta onda, se entresacaron frases destinadas a sustituir metafóricamente los conceptos procedentes de la doctrina del enunciador, ya fuese con valor positivo si representaban la posición del enunciador, como por ejemplo “el nacimiento de lo nuevo”, “la reconstitución o refundación del Poder Nacional”, “la refundación de la República”; o con valor negativo si representaban la postura de un contradestinatario, como por ejemplo “la muerte del viejo modelo impuesto en Venezuela hace ya casi 200 años”; “la Cuarta República, de profundo corte antipopular y oligárquico”.
Agentes facilitadores u obstaculizadores del posicionamiento internacional de la Venezuela revolucionaria	<p>Personas, instituciones, entidades o grupos sociales foráneos de quienes, a juicio del enunciador, habría de emanar una acción o en cuyas manos reposaría la decisión de llevar a cabo y direccionar una iniciativa, atribuyéndosele la responsabilidad de provocar determinados efectos (éxito o fracaso, resolución o conflicto) tratándose de la asunción de los cambios y la consabida cristalización de los retos que suponían para el país, a partir de la instauración de la Revolución Bolivariana, hacerse con una posición diferencial y destacada en el sistema internacional. En este bloque fueron copiados principalmente las expresiones que se listan de seguidas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Organismos internacionales (nombrados en conjunto o con menciones individuales del tipo Organización de las Naciones Unidas –ONU-, Organización de Estados Americanos –OEA-, Organización de Países Exportadores de</li> </ul>

Petróleo –OPEP-, Organización Mundial del Comercio –OMC-).

- Organizaciones intergubernamentales de países en vías de desarrollo (invocados en conjunto o con referencias individuales del tipo Grupo de los 15 –G15-, Grupo de los 77 –G77-, Movimiento de Países no Alineados).
- Mecanismos permanentes de consulta y concertación política (citados en conjunto o con alusiones individuales del tipo Grupo de Río).
- Mecanismos de integración regional (señalados en conjunto o con puntualizaciones individuales del tipo Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América –Alba-, Mercado Común del Sur –Mercosur-, Unión de Naciones Suramericanas –Unasur-, Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños –Celac-, Área de Libre Comercio de las Américas –Alca-, Comunidad Andina de Naciones –CAN-, Grupo de los Tres –G3-).
- Naciones/países latinoamericanos (nombrados en conjunto o con menciones individuales del tipo Cuba, Argentina, Ecuador, Bolivia, Nicaragua, Brasil, Uruguay, Colombia, Perú, Suramérica, Centroamérica, el Caribe).
- Naciones/países de América del Norte (invocados en su conjunto o con referencias individuales del tipo Estados Unidos y Canadá).
- Naciones/países europeos (citados en conjunto o con alusiones individuales del tipo España, Portugal, Reino Unido, Francia, Italia).
- Naciones/países asiáticos (señalados en conjunto o con puntualizaciones individuales del tipo China, India, Malasia, Vietnam, Corea del Sur).
- Naciones/países euroasiáticos (nombrados en conjunto o con menciones individuales del tipo Rusia, Bielorrusia).
- Naciones/países del medio oriente (invocados en conjunto o con referencias individuales del tipo Irán, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Libia, Qatar).
- Naciones/países africanos (citados en conjunto o con alusiones individuales del tipo Argelia, Nigeria, Sudáfrica, Egipto, Ruanda).

Para todos los casos se precisó la manera como se hablaba de estos agentes (valoración positiva o negativa), así como también la tendencia de su aparición (manifiesta-explicita o latente-implicita).

Factores facilitadores u obstaculizadores del posicionamiento internacional de la Venezuela revolucionaria	Procesos o eventos trascendentes, de cuño histórico, político, social, económico y cultural que, bajo la óptica del enunciador, motivaron las acciones de los agentes sociales, incidiendo en el desarrollo (evolución o involución) de los acontecimientos que marcaron la inserción internacional de Venezuela entre 1999 y 2013. En esta sección se tomaron en cuenta voces del tipo recursos del país (apelando a esta fórmula directamente o afines, si acaso no se nombraba expresamente al petróleo –riqueza petrolera-); globalización; capitalismo (sistema capitalista, imperialismo, neoliberalismo); socialismo (sistema socialista, Socialismo del Siglo XX); revolución (revolucionario, Revolución Bolivariana, Quinta República, República Bolivariana); tensión viejo orden internacional/nuevo orden internacional; tensión mundo unipolar/mundo multipolar; tensión democracia representativa/democracia participativa; tensión países del norte/países del sur; integración (integración latinoamericana, integración suramericana, integración del sur).
--	---

Fuente: elaboración propia

### **3.5.2.- Noticias de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela**

Retrotrayendo a las líneas anteriores, en lo atinente el procesamiento analítico de los recursos de información periodística (noticias) alojados en la página web institucional de la Cancillería de Venezuela, se impuso el ánimo de hacer inmersión en el discurso de política exterior del Gobierno Bolivariano como estrategia de movilización internacional engranada con las prácticas diplomáticas y reflejada en el marco de una racionalidad de comunicación dispuesta desde los medios de difusión oficiales en la vía de proyectar y promover ciertos rasgos constitutivos de la imagen-objetivo del país apuntalados por su conducta internacional.

He aquí el interés por escrutar “aquello de lo que el discurso trata; los conceptos más importantes, centrales o dominantes” (van Dijk, 1990: 54) tomando como punto de partida los asuntos y los acontecimientos que, acerca del ejercicio diplomático venezolano, fueron destacados en el sitio en internet del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante un período de estudio concreto, léase el año 2010, traducándose en la elaboración de notas informativas de libre acceso para periodistas y público en general (nacional y extranjero), bajo el formato de una sala de prensa virtual.

De lo dicho hasta estos predios se siguió, entonces, el análisis de los contenidos soportados en la página web de la Cancillería venezolana abrevando de dos preguntas básicas:

- 1) ¿Qué información se expuso en este espacio acerca de Venezuela y su gobierno?
- 2) ¿Cómo se ofreció tanto a los medios de comunicación como a los ciudadanos (propios y foráneos) esta información?

Ajustándose a estas coordenadas, la médula espinal del abordaje descansó sobre el levantamiento de una panorámica de la cobertura periodística propinada desde la máxima instancia del Poder Ejecutivo a cargo de la operatividad de la agenda de asuntos exteriores

del país, observando la selección de algunos aspectos de la realidad (temas), la asignación a estos de una definición específica (enfoque) y de un énfasis concreto (atributos), todo ello aprovechando las posibilidades expresivas y el alcance de la internet en su condición de fuente de información con impacto e influencia sobre la percepción del público (efectos cognitivos).

De resultas, la materialización del análisis de contenido, tanto a nivel descriptivo como valorativo, comportó considerar, en calidad de unidad básica, cada una de las 450 piezas periodísticas puestas en circulación en el transcurso del período de investigación fijado (año 2010), en busca de las referencialidades relativas al estilo de conducción del Estado Bolivariano en sus relaciones con otros Estados, grupos y personalidades del ámbito internacional, abarcando como enclaves básicos las visitas del Presidente de la República a naciones extranjeras, los encuentros con mandatarios en el propio país y las intervenciones oficiales ante organismos multilaterales, sin descuidar las actividades y eventos de diversa índole (políticos, económicos, sociales, educativos, culturales) organizados por las autoridades consulares venezolanas con la participación de públicos locales.

Al abrigo de este planteo, pues, se emprendió la estructuración de una serie de parámetros que habilitaran la de-construcción y consiguiente análisis de las noticias extraídas de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, conforme se expone a continuación.

Tabla N° 17

Categorías de análisis de contenido para las noticias de la sala de prensa virtual de la página web institucional del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela

<p>Ficha de Contenido</p>	<p>Temas: criterio fincado en asuntos clave en procura de precisar el nivel de presencia e importancia otorgado a temáticas establecidas en el espacio web de la Cancillería (volumen de información en torno a estas).</p> <p>A los fines de exhaustividad, y en observancia de los objetivos perseguidos por el estudio, para la fijación de las subcategorías se tomó como fuente de inspiración la selección de los principales óptimos identitarios que definen el perfil de Venezuela en el mundo según los lineamientos de política exterior enunciados a partir del año 1999, y que de manera planificada se pretenden proyectar al sistema internacional, a saber:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Identidad democrática.</li> <li>• Identidad petrolera.</li> <li>• Identidad de integración.</li> <li>• Identidad militar.</li> </ul> <p>De este modo, se buscó calibrar la correspondencia o, en su defecto, el contraste entre las representaciones sociales nucleadas alrededor de Venezuela (posición y papel en el mundo), extraídas a partir del análisis primigenio de los textos oficiales (sustrato ideológico), y la acción política concreta delimitada por esos marcos discursivos (sustrato de las prácticas). En esta senda gozó de especial miramiento un espectro amplio de sub-temas discriminados por:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Esfera política: entendimientos formales e informales (con alcance local, nacional o regional) realizados entre el Gobierno Bolivariano de Venezuela y otros gobiernos o grupos políticos en pro de la ejecución de proyectos conjuntos que involucren el régimen político e inclusive la seguridad de la nación; aprobación de leyes que supongan acuerdos políticos; procesos electorales regionales, intervención ante organismos internacionales, contacto con movimientos sociales y universidades.</li> <li>• Esfera económica: celebración de convenios entre el Gobierno Bolivariano de Venezuela y otros gobiernos que entrañaran inversiones y créditos; compra y venta de acciones de deuda externa; mecanismos de integración económica y comercial; exposiciones en mercados y ferias internacionales; apoyo a cooperativas de otros países.</li> <li>• Esfera social: firma de acuerdos entre el Gobierno Bolivariano de Venezuela y otros gobiernos relativos tanto a la educación como a la salud pública, la ciencia y la tecnología, medios de comunicación y deportes, en términos de apoyo y colaboración prestados por las autoridades venezolanas a programas e intercambios regionales; ayuda y cooperación internacional.</li> </ul>
---------------------------	--

- Esfera cultural: actividades lideradas por el Gobierno Bolivariano, a través de su representación diplomática, tocantes a la promoción del conocimiento, la difusión, la comprensión y el fortalecimiento de la identidad cultural venezolana y latinoamericana, como por ejemplo conciertos, exposiciones, presentaciones de libros, muestras cinematográficas, congresos, ferias y festivales de diversa índole; concesión de premios nacionales e internacionales; natalicios de héroes patrios y personajes célebres.
- Esfera militar: relativa a la Fuerza Armada, sus componentes y directivos; celebración de tratados en esta materia; actividades conjuntas de ejercicios y entrenamiento; compra de armamento.
- Otros: compuesta por aquellos temas que no se pueden incluir dentro de algunas de las opciones anteriores.

Actores: criterio centrado en la identificación de los agentes públicos venezolanos (personas, funcionarios e instituciones) con mayor perfil de exposición en los contenidos noticiosos vehiculizados a través del sitio web de la Cancillería. Las subcategorías que conformaron este apartado fueron:

- Poder Ejecutivo: propio del Gobierno en tanto instancia directora de la administración y la política del país. Contempló las figuras del Presidente de la República, el Vicepresidente de la República, los ministros, gobernadores, alcaldes, y funcionarios de entidades públicas, aparte de la presidencia, vicepresidencia, los ministerios, las gobernaciones y las alcaldías como instituciones. Se entiende que gozó aquí de especial relieve el Ministro de Relaciones Exteriores, la Cancillería como institución y las representaciones consulares.
- Poder Legislativo: natural del órgano constitucional al que corresponde la elaboración de las leyes, así como la votación del presupuesto y el control de la actividad de gobierno. Incluyó las figuras de la Asamblea Nacional como institución, el presidente y el vicepresidente del ente parlamentario, y los diputados.
- Poder Judicial: originario del órgano constitucional encargado de la administración de justicia. Comprendió el Tribunal Supremo de Justicia como institución, el presidente del ente judicial, los magistrados, los jueces, los tribunales menores, el Ministerio Público, la Defensoría Pública, y los funcionarios que participan en la administración de justicia.
- Poder Moral: también llamado Consejo Moral Republicano, es un órgano rector que integra el Poder Ciudadano. Entre sus funciones se encuentran prevenir, investigar o sancionar los hechos que atenten contra la ética pública y la moral administrativa; velar por la buena gestión y la legalidad en el uso del patrimonio público; y cuidar del cumplimiento de los principios constitucionales del debido proceso y de la legalidad, en toda la actividad administrativa del Estado venezolano. Cubrió la Defensoría del Pueblo, el Ministerio Público y la Contraloría General de la República.
- Fuerza Armada Nacional: propio del cuerpo militar de una nación. Abarcó la Fuerza Armada Nacional como institución, los



	<p>componentes de la Fuerza Armada Nacional (Fuerza Aérea, Armada, Ejército y Guardia Nacional) y sus funcionarios en todos los rangos.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Partidos Políticos: natural de las organizaciones orientadas hacia el logro del control legítimo del gobierno mediante un proceso electoral. Contempló al partido de gobierno (Partido Socialista Unido de Venezuela –PSUV-) como institución, sus dirigentes y militantes.</li> <li>• Empresas: originario de las unidades económico-sociales, integradas por elementos humanos, materiales y técnicos, que tienen por objeto obtener utilidades gracias a su participación en el mercado de bienes y servicios, apelando al uso de los factores productivos (trabajo, tierra y capital). Incluyó las compañías de propiedad pública (especialmente, Petróleos de Venezuela S.A. –PDVSA-), y empresarios afectos al proyecto político bolivariano.</li> <li>• Otros: compuesta por aquellos actores no clasificables dentro de alguna de las opciones anteriores.</li> </ul> <p>Tendencia: criterio apalancado en el tono del argumento propuesto (grupo de atributos) en relación con el tema desarrollado en el texto noticioso, el acontecimiento principal de la información, el país co-protagonista y los actores asociados, merced una escala de tres puntos anclada en las siguientes prescripciones para la codificación:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Positiva: argumento que apoya o propende a resaltar los aspectos positivos de la temática abordada, el evento o los agentes involucrados, a través del empleo de palabras, actos verbales y cláusulas con implicaciones o asociaciones favorables.</li> <li>• Negativa: argumento que ofrece una perspectiva negativa del asunto tratado, el evento o los agentes involucrados, a juzgar por el uso de palabras, actos verbales y cláusulas con implicaciones desfavorables.</li> <li>• Neutra: argumento que no ofrece una ponderación radicalmente positiva o negativa acerca del tema indagado.</li> </ul>
--	---

Fuente: elaboración propia.

### **3.5.3.- Opinión de académicos venezolanos y extranjeros en las áreas de Identidad e Imagen-país, Diplomacia Pública, Comunicación Gubernamental y Relaciones Públicas Internacionales.**

En este recodo reservado a los expertos, la pretensión última redundó en recolectar las valoraciones de estos con relación tanto al corpus filosófico como a la actuación de política exterior de Venezuela, subrayando las implicaciones de ambos factores sobre la formación de la imagen pública del país, mediando el diseño, la proyección y la comunicación de un rango de identidades internacionales desde las instancias del Gobierno Bolivariano.

Bajo este ángulo de miras, una vez realizadas las entrevistas y obtenidas las respuestas por parte de cada uno de los informantes calificados, se emprendió el examen detallado, línea a línea, de las respectivas transcripciones, ordenándolas posteriormente al tamiz de un cuadro elaborado con fundamento en el marco teórico-conceptual sobre el cual se hizo el vaciado de la información relevada en función de las variables consideradas para la selección de los entrevistados (Identidad-Imagen país, Diplomacia Pública, Comunicación Gubernamental y Relaciones Públicas Internacionales), engarzadas a un conjunto de categorías y subcategorías que fueron cubiertas y calibradas por los expertos a lo largo del protocolo de preguntas aplicado. En este sentido, se siguió el procedimiento delineado por Hernández, Fernández y Baptista (2006: 289), consistente en:

- Observar las respuestas que se presentaron con mayor frecuencia (patrones generales de respuesta).
- Clasificar las respuestas elegidas en temas, aspectos o rubros de acuerdo con un criterio lógico, cuidando que sean mutuamente excluyentes.
- Darle un nombre o título a cada tema, aspecto o rubro.
- Asignarle el código o categoría a cada patrón general de respuesta.
- Identificar posibles subcategorías.

Tras clasificarse la información obtenida de todos los consultados se procedió a la búsqueda de relaciones y conexiones significativas con el propósito de generar aserciones que arrojaran un patrón coherente acerca del fenómeno estudiado. Atendiendo a este diligenciamiento, las entrevistas fueron comparadas y contrastadas unas con otras a fin de propinar fluidez al análisis de la información en aras de lograr una comprensión integral del cuerpo de representaciones sociales detectadas desde la intersubjetividad de los sujetos interpelados.

De esta manera, la saturación de los discursos de los entrevistados con respecto a los temas de interés permitió la progresiva elaboración de generalizaciones cada vez más abstractas hasta llegar a un ordenamiento conceptual apalancado en el movimiento de los datos a las categorías y, de ahí, a la teoría emergente, desembocando finalmente en el cómo y el por qué del objeto de investigación.

Con todo, estos procedimientos perfilaron un escenario idóneo para la sistematización y el refinamiento del análisis en perspectiva macro echando mano de los presupuestos de la teoría fundamentada, la cual posibilitó la puesta en relieve, dentro de la estructura discursiva, de lo uniforme y lo estable, amén de los campos de sentido común que atravesaban las distintas miradas en torno a las variables investigadas merced el cruce de fuentes (los documentos clave, las noticias colgadas en la sala de prensa de la Cancillería y la opinión de los expertos), todo ello interpretado a la vista de marcos teóricos existentes y de la propia situación estudiada.

Este es un proceso de juntar trozos de datos, de hacer lo invisible obvio, de reconocer lo significativo desde lo insignificante, de ligar lógicamente hechos aparentemente desconectados, de ajustar categorías una con otra y atribuir consecuencias a los antecedentes. Es un proceso de conjetura y verificación, de corrección y modificación, de sugerencia y defensa. Es un proceso creativo de organización de datos que, al concluir, hará aparecer el esquema analítico casi como una obviedad (Di Virgilio, 2008: 3).

En últimas, parafraseando a Merke (2008a: 59-60), se trató de identificar los hilos discursivos entretejidos a través de fragmentos que abordaban un determinado tema o hacían referencia a varios temas, en la senda de avanzar en el armado de un metatexto resultado de la transformación de un conjunto de textos primitivos sobre los que se operó una transformación controlada, haciendo viable la presentación de la información bajo una

estructura más o menos coherente en la que las “marcas” o párrafos citados constituyen evidencias de las construcciones discursivas del Estado venezolano y sus distintas identidades en juego en el tablero internacional durante el período 1999-2013.

Tabla N° 18  
Cuadro de variables y categorías para el procesamiento de las entrevistas en profundidad a informantes clave

Variable	Categoría	Subcategoría	Ítem	Instrumento	Fuente
Identidad-Imagen país	Concepto de Identidad-Imagen país	Valor estratégico de la identidad-imagen de un país como recurso susceptible de gestión	1,3	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			1,3	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
		Dimensiones que definen la percepción de un país en el exterior	2	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			2	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
		Factores clave para una óptima gestión de la imagen de un país	4	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			4	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
	Imagen exterior de Venezuela con base en el referente del Socialismo del	Notoriedad/ conocimiento de Venezuela en el marco internacional merced el referente del Socialismo del Siglo XXI	6, 7, 19, 20	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			6, 7, 13, 20, 21	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país

	Siglo XXI		5, 6, 16, 17	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			5, 6, 10 17, 18	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
			5, 6, 16, 17	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			5, 6, 10, 17, 18	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
			6, 7, 18, 19	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			6, 7, 12, 19, 20	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
		Conceptualización en torno a Venezuela merced el referente del Socialismo del Siglo XXI	12,13,16, 21, 22, 25, 26, 27	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			12,14,17, 22, 23,26, 27, 28	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
			9, 10, 13, 18, 19, 22, 23, 24	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			9, 11, 14, 19, 20,23, 24, 25	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública

			9, 10, 13, 18, 19, 22 23, 24	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			9, 11, 14, 19, 20, 23, 24, 25	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
			11, 12, 15, 20, 21, 24, 25, 26	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			11, 13, 16, 21, 22, 25, 26, 27	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
		Características asociadas a Venezuela como país merced el referente del Socialismo del Siglo XXI	14,15,17,18	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			15,16, 18, 19	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
			11, 12, 14, 15	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			12, 13, 15, 16	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
			11, 12, 14, 15	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			12, 13, 15, 16	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental

			13, 14, 16, 17	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			14, 15, 17, 18	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
		Actitudes hacia Venezuela como país merced el referente del Socialismo del Siglo XXI	9	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			30	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
			26	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			27	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
			26	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			27	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
			28	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			29	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
	Evolución futura de la imagen exterior de Venezuela	Diferencial de posicionamiento internacional para Venezuela	39	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			40	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área



					Identidad-Imagen país
			43	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			40	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
			39	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			40	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
			42, 46	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			43, 47	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
		Sesgos de imagen de Venezuela	40, 42	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			41, 43	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
			44, 46	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			41, 43	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
			40, 42	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental

			41, 43	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
			43, 45	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			44, 46	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
		Emigrantes como vector de imagen de Venezuela	41	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			42	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
			45	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			42	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
			41	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			42	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
			44	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			45	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales

Diplomacia Pública	Concepto de Diplomacia Pública	Innovaciones en el ejercicio de la representación diplomática	1, 2	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			1, 2	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
		Valor estratégico de la Diplomacia Pública como recurso para el accionar y la influencia geopolítica	3	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			3	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
		Viabilidad de los presupuestos conceptuales de la Diplomacia Pública de cara a la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país	11	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			11	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
			4	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			4	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública

	Evolución del ejercicio diplomático de Venezuela durante el período democrático	Orientación estratégica de la política exterior conducida por los gobiernos de Venezuela a lo largo del período que va de 1958 a 1998	35	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
		Valoración de la política exterior conducida por los gobiernos de Venezuela a lo largo del período que va de 1958 a 1998	36	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
		Orientación estratégica de la política exterior conducida por el gobierno de Venezuela desde el año 1999	37	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
		Valoración de la política exterior conducida por el gobierno de Venezuela desde el año 1999	38	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
	Enmarcado del Socialismo del	Aplicación de los presupuestos de la	39	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública

	Siglo XXI en el enfoque de la Diplomacia Pública	Diplomacia Pública por parte del gobierno de Venezuela merced el referente del Socialismo del Siglo XXI	36	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
		Impacto de las acciones de Diplomacia Pública conducidas por el gobierno de Venezuela merced el referente del Socialismo del Siglo XXI en la construcción de la imagen exterior del país	40	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			37	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
		Valoración de las acciones de Diplomacia Pública conducidas por el gobierno de Venezuela para la construcción de la imagen exterior del país merced el referente del Socialismo del Siglo XXI	41	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			38	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
Comunicación Gubernamental	Concepto de Marca-Estado ( <i>Brand State</i> )	Innovaciones en el ejercicio de la comunicación gubernamental	1,2	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			1,2	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
		Valor estratégico de la Marca Estado ( <i>Brand</i>	3	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental

		State) como recurso para el accionar y la influencia geopolítica	3	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
		Viabilidad de los presupuestos conceptuales de la Marca Estado ( <i>Brand State</i> ) de cara a la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país	10	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			10	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
			4	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			4	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
			8	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			8	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
	Imagen del modelo político alternativo del Socialismo del Siglo XXI	Notoriedad/ conocimiento del modelo político alternativo del Socialismo del Siglo XXI	8,9	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			8,9	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
			7,8	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			7,8	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública

			7,8	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			7,8	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
			9, 10	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			9, 10	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
		Conceptualización en torno al modelo político alternativo del Socialismo del Siglo XXI	23, 24	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			24, 25	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
			20, 21	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			21, 22	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
			20, 21	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			21, 22	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
			22, 23	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			23, 24	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área

					Relaciones Públicas Internacionales
		Características asociadas al modelo político alternativo del Socialismo del Siglo XXI	30	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			31	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
			27	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			28	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
			27	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			28	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
			29	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			30	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
		Actitudes hacia al modelo político alternativo del Socialismo del Siglo XXI	28	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			29	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país



			25	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			26	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
			25	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			26	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
			27	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			28	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
	Enmarcado del Socialismo del Siglo XXI en el enfoque de la Marca Estado ( <i>Brand State</i> )	Aplicación de los presupuestos de la Marca Estado ( <i>Brand State</i> ) por parte del gobierno de Venezuela merced el referente del Socialismo del Siglo XXI	35	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			36	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
		Impacto de las acciones de Marca Estado ( <i>Brand State</i> ) conducidas por el gobierno de Venezuela merced el referente del Socialismo del Siglo XXI en la construcción de la imagen exterior del país	36	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			37	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
		Valoración de las acciones	37	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área

		de Marca Estado ( <i>Brand State</i> ) conducidas por el gobierno de Venezuela para la construcción de la imagen exterior del país merced el referente del Socialismo del Siglo XXI			Comunicación Gubernamental
			38	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
Relaciones Públicas Internacionales	Concepto de Relaciones Públicas Internacionales	Innovación en la dinámica de las relaciones entre el Estado y otros actores dentro del ámbito internacional	1,2	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			1,2	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
		Valor estratégico de las Relaciones Públicas Internacionales como recurso de Estado para el accionar y la influencia geopolítica	3	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			3	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
		Rol desempeñado por la comunicación en la gestión de la imagen de un país	5	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			5	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país

			4	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			4	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
		Viabilidad de los presupuestos conceptuales de las Relaciones Públicas Internacionales de cara a la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país	5	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			5	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
	Comunicación Internacional de Venezuela	Aplicación de estrategias de comunicación e imagen por parte del gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior merced el referente del Socialismo del Siglo XXI	31	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			32	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
			28	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			29	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública

			28	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			29	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
			30	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			31	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
		Criterios de aplicación de estrategias de comunicación e imagen por parte del gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior merced el referente del Socialismo del Siglo XXI	32	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			33	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
			29	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			30	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
			29	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			30	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
			31	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales

			32	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
		Medios, recursos y actividades de comunicación e imagen utilizados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior merced el referente del Socialismo del Siglo XXI	33, 34, 38	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			34, 35 39	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
			30, 31, 42	Entrevista V2	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			31, 32, 39	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
			30, 31, 38	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			31, 32, 39	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
			32, 33, 34, 41	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			33, 34, 35, 42	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
		Mensajes difundidos por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior merced el referente del Socialismo del Siglo XXI	35	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			36	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país

			32	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			33	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
			32	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			33	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
			35	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			36	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
		Públicos objetivo para el gobierno de Venezuela de cara al posicionamiento del país en el exterior merced el referente del Socialismo del Siglo XXI	36	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			37	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
			33	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			34	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
			33	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			34	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área

					Comunicación Gubernamental
			36	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			37	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
		Valoración de las estrategias de comunicación e imagen aplicadas por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior merced el referente del Socialismo del Siglo XXI	37	Entrevista V1	Expertos Nacionales – Área Identidad-Imagen país
			38	Entrevista V2	Expertos Internacionales – Área Identidad-Imagen país
			34	Entrevista V3	Expertos Nacionales – Área Diplomacia Pública
			35	Entrevista V4	Expertos Internacionales – Área Diplomacia Pública
			34	Entrevista V5	Expertos Nacionales – Área Comunicación Gubernamental
			35	Entrevista V6	Expertos Internacionales – Área Comunicación Gubernamental
			37	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			38	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales

	Enmarcado del “Socialismo del siglo XXI” en el enfoque de las Relaciones Públicas Internacionales	Aplicación de los presupuestos de las Relaciones Públicas Internacionales por parte del gobierno de Venezuela merced el referente del Socialismo del Siglo XXI	38	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			39	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
		Impacto de las estrategias de Relaciones Públicas Internacionales aplicadas por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior merced el referente del Socialismo del Siglo XXI	39	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
			40	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
		Valoración de las estrategias de Relaciones Públicas Internacionales	40	Entrevista V7	Expertos Nacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales



		aplicadas por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior merced el referente del Socialismo del Siglo XXI	41	Entrevista V8	Expertos Internacionales – Área Relaciones Públicas Internacionales
--	--	--	----	---------------	---

Fuente: elaboración propia.

# **BLOQUE IV.**

## **MARCO CONTEXTUAL:**

### **ANÁLISIS DOCUMENTAL**

# **CAPÍTULO I**

## **LINEAMIENTOS DE POLÍTICA EXTERIOR DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELLA**

Emprender una revisión de los fundamentos que sustentan la política de Relaciones Exteriores apuntalada por el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela desde los albores del año 1999 hasta los días que corren paralelos a la cotidianidad del hoy, amén de su correlato en términos de la proyección internacional del país y la caracterización de su imagen a la vista de la heterogeneidad de los públicos propios y foráneos, conlleva de entrada, e ineludiblemente, a internarse en la singularidad de los actores, los eventos y las circunstancias que han sellado con su impronta el devenir del denominado “proceso revolucionario”, lo mismo que a convocar, en retrospectiva ampliada, los principales hitos que han definido la identidad de Venezuela como nación y demarcado la trayectoria histórica de su desenvolvimiento en el escenario regional e, inclusive, mundial.

Al cobijo de esta antesala, un ejercicio de análisis ataviado con la seriedad de rigor reclama para sí emplazar, en primerísimo plano, dos coordenadas relevantes en el encuadre de Venezuela dentro del contexto externo, a saber:

- Su condición de país abierto al contacto internacional en virtud de su ubicación geográfica en el hemisferio occidental, al norte de la América del Sur, en plena sub-región andina, de cara al Mar Caribe y colindante a la Amazonia; rasgos estos que habrían de perfilarle cual tierra de migraciones y encuentro de culturas (producto de la fusión étnica entre el indígena, el africano y el europeo, incrustada en la esencia de sus orígenes coloniales hispánicos), en la que el desarrollo identitario alterna con una actitud de receptividad ante las personas, las ideas y las influencias procedentes de la órbita extranjera (Boersner, 1997: 469).
- La inclinación hacia un acentuado activismo internacional asumido como postura política y puesto de manifiesto por la mayoría, si acaso no todos los gobiernos de Venezuela, sin miramientos de las épocas, en ocasiones dejando entrever un decidido y agresivo cariz intervencionista, que extralimita el despliegue de capacidades esperadas para un país en vías de desarrollo, valiéndole, en consecuencia, no pocas críticas y reticencias (Naim, 2005: 203).

Subyace en el planteo de esta dinámica el propósito doble de procurar la estabilidad política interna al tiempo que hacerse con el reconocimiento de la comunidad internacional, si bien bajo los auspicios de un mito de “excepcionalidad” sustentado en cuatro pilares, de donde se desprende la creencia de que el modelo venezolano ha de ser emulado por el resto de los países del continente:

- Bolívar o la sombra de Bolívar: como heredera de Simón Bolívar, suele alegarse que Venezuela no ha podido ni puede evadir determinados compromisos.
- El petróleo: la presencia internacional de Venezuela como país petrolero le ha llevado a emprender cuantiosas misiones (financiación exterior o solidaridad incompatible con los ingresos y las necesidades domésticas).
- El poder moral de la democracia.
- “El elogio y autoengaño de los países pequeños”: Venezuela ha pasado del complejo de ser pequeña al mito de querer ser grande (Consalvi, 1997).

A juicio de Marcano (2000: 247), comprender tanto el contexto de formulación como el contexto de implementación de la agenda de la política exterior venezolana lleva, irremediablemente, a emplazar estos elementos, resumidos a la postre en las condiciones históricas y culturales que han modelado el desarrollado del sistema político venezolano, la personalidad de los decisores, y la constante democrática y petrolera.

## 1.1.- Venezuela: el forjamiento de una identidad

Inspirándose en Romero (2006: 60), cabría afirmar que la codificación “genética” o ADN de la faz internacional de Venezuela ha encontrado particular cauce de expresión en el tránsito histórico a través de cinco etapas, contadas estas desde el descubrimiento del territorio hasta la segunda mitad del siglo XX, cada una de las cuales ha impregnado al país de una determinada representación geopolítica con arreglo a universos simbólicos perfectamente descifrables.

En este orden de ideas, un vuelo rápido y rasante ubica el primer hito en la época prehispánica, cuando, milenios antes del desembarque de Cristóbal Colón, sociedades tribales enclavadas en estas tierras mantenían intercambios materiales y culturales con otras similares dentro del rango de las áreas caribeña, andina y amazónica.

A continuación, sobrevendría el descubrimiento, la conquista y la consiguiente colonización de América por parte del Reino de Castilla, acto que situó a Venezuela en el espacio del Nuevo Mundo, marcada por la asociación con la noción de la riqueza natural, sobre todo la aurífera (minerales y piedras preciosas), como consecuencia de la expansión de la leyenda de “El Dorado”, de especial impacto sobre el imaginario social.

No en balde, el proceso de ocupación de los distintos rincones de la geografía venezolana se llevó a cabo obedeciendo a ese afán de búsqueda de riqueza, comenzando la incursión, en el siglo XVI, por los valles intramontanos y las llanuras costeras del norte, lo que garantizaba la comunicación marítima con Europa con las ventajas de “aglomeración” que ofrecía la colonización simultánea de la costa norte de América del Sur y de las islas caribeñas, en especial de las Grandes Antillas: La Hispaniola (Santo Domingo), San Juan (Puerto Rico) y Cuba. Más adelante, advendría el asentamiento sobre esa extensa porción del territorio que fue conocido como la Guayana Española (De Lisio, 2005: 5-7).

Justo en este tramo histórico, la población venezolana no solo sostuvo relaciones con España y el ámbito hispanoamericano, sino también salida de cara al Mar Caribe, lo que trajo consigo el contacto con las potencias europeas intrusas en los dominios españoles. Por eso, en el siglo XVIII, Venezuela no permaneció inmune al contrabando de mercancías y, menos aún, de ideas novedosas y subversivas, emanadas de Holanda, Inglaterra y

Francia, cuya divulgación contribuyó, con posterioridad, a hacer del país uno de los pioneros en el proceso de emancipación de América Latina (Boersner, 2009: 36).

Continuando el recorrido, a partir del período comprendido entre los años 1810 y 1830, al compás del proceso de emancipación de la metrópoli española acicateado tras la asimilación de pensamientos revolucionarios que contribuyeron a alentar el halo de epopeya y el “mesianismo” en el subconsciente colectivo, el pueblo venezolano sería resituado desde un estadio de tutelaje a la vanguardia de las campañas militares en favor de luchas independendistas latinoamericanas, flanqueada por la veneración de la figura de Simón Bolívar (Boersner, 2003: 552).

Ya en el año 1810, la entonces Junta de Caracas apuntaba que la gesta emancipadora debía ‘encontrar imitadores en todos los habitantes de América, en quienes el largo hábito de la esclavitud no haya relajado todos los muelles morales; y su resolución debe ser aplaudida por todos los pueblos que conserven alguna estimación a la virtud y el patriotismo ilustrado’ (Romero, 2006: 7).

Así las cosas, suscribiendo a Montero (1984: 154), desde el punto de vista psichistórico cabe advertir, en el clamor por la consolidación del Estado-nación autónomo y soberano, el afán por lograr la diferenciación: ciertamente, distinguirse de “lo español”, que a final de cuentas representaba el objeto de la sublevación; pero también, hallar el matiz exacto de contraste con relación a los demás territorios liberados, en un momento en que la naturaleza de la “venezolanidad” apenas comenzaba a cuajar, pese a lo cual en nada permanecía exenta de ciertas asociaciones negativas.

No por casualidad aquella frase de dudosa autoría, publicitada en 1878 por el ensayista y novelista ecuatoriano Juan Montalvo (aunque atribuída, gracias al peso de la reiteración, a Simón Bolívar en tanto figura emblemática dentro del panteón de héroes que protagonizaron la liberación de Venezuela), en la que se equipara a cada uno de los países integrantes del fallido proyecto de la Gran Colombia con una determinada imagen-concepto o imagen-representación, en observancia al predominio de una égida institucional concreta en su vida política, léase: la Iglesia (“Ecuador es un convento”), las letras (“...Colombia una universidad”), o el ejército (“...y Venezuela un cuartel”).

Ciertamente, en mucho, tanto el activismo como la ascendencia de las armas se impondrían en el imaginario internacional sobre “lo venezolano” luego de cruzar el umbral

de 1830, año en el que la joven nación independiente sancionó su primera Carta Magna que se mantuvo vigente hasta 1858, y a la que le sucedieron, cuando menos, otros 26 documentos homólogos al fragor de la llamada “República de los Caudillos” que se prolongó hasta 1935.

A lo largo de ese siglo, la seguidilla de levantamientos militares dejó al desnudo la estructura inalterable de la sociedad colonial (mayorías campesinas sumidas en la pobreza, capas medias frágiles y oligarquías integradas por terratenientes, militares, grandes comerciantes y prestamistas), lo que, junto a “la subjetividad carismática no sujeta a norma ni organización racional” (Calderón, 1993: 29-30), pringaron a Venezuela de la dependencia ante potencias anglosajonas, presa del endeudamiento y la polarización interna.

Con esta herencia a cuestas, el país apenas comenzaba a trajinar el siglo XX apegado todavía a una economía primario-exportadora, cuyo fuerte acento agrario servía de telón de fondo a una población relativamente diezmada. De ahí que no sorprendiera la modestia de su “roce” en los predios internacionales, lo que le valió no pocas pérdidas territoriales, fruto de demarcaciones fronterizas desfavorables, sin descontar demandas airadas como producto de insolvencias financieras.

Es poco conocido que el imperialismo alemán e inglés intervinieron juntos en los años 1902-03 en Venezuela. Para exigir el pago de las deudas, Alemania e Inglaterra junto con Italia llevaron a cabo un bloqueo marítimo contra Venezuela. En esto fue el imperialismo alemán particularmente agresivo, hundiendo cañoneras venezolanas y bombardeando fortalezas (...) Las clases dominantes de Alemania no tenían conocimiento, ni interés en Venezuela. Para ellas era suficiente el pago regular por parte de Venezuela. Cuando el presidente Castro enfrentó problemas económicos debido a la guerra civil en Venezuela y a consecuencia de ello tuvo finalmente que suspender el pago de la deuda externa, se llegó a conflicto con los acreedores europeos (...) El odio de los imperialistas se concentró especialmente en el presidente Castro. El príncipe Bülow lo calificó como un “individuo extraordinariamente malvado”. En libros alemanes el presidente venezolano era a menudo mencionado como “el violento Castro” (...) Era mal considerado que Castro se defendiera de las constantes violaciones de la soberanía venezolana (...) Por el contrario, el rival de Castro, el llamado “general” Matos, contaba con la plena simpatía y apoyo de todos los acreedores de Venezuela. Matos que acaudillaba una denominada revolución libertadora contra Castro, era un banquero. Es conocido que Matos era apoyado tanto por los monopolios norteamericanos como franceses. Con la sociedad alemana Disconto tenía estrechos contactos. Matos fue tan lejos que se comprometió a pagar las deudas de Venezuela el día de su ascenso al poder. Por eso se puede pensar que el gobierno alemán depositó toda su confianza en Matos. Eso explica la expresión en un libro de la época de que Castro “para sorpresa general” liquidó el levantamiento de Matos. Después de la



derrota de Matos el gobierno alemán exigió inútilmente de Castro el pago de indemnizaciones por daños provocados supuestamente por Matos (...) Después del bloqueo el presidente Castro caracterizó la intervención anglo-alemana en Venezuela en los siguientes términos: ‘La intervención europea fue realizada por gente que, incapaz de someter sus exigencias a la imparcialidad de los tribunales, recurren a la fuerza ante mi negativa a rendirme frente a las injustas exigencias de Inglaterra y Alemania. Ellos actuaron secretamente en colusión con Matos, para deshacerse de Castro. Después que la soberanía del país se mantuvo incólume, entrego yo mi cargo. Yo deseo finalmente ver que Venezuela sea respetada y feliz’ (...) Resumiendo, la imagen de Venezuela en Alemania era muy parcial. Para las clases dominantes de Alemania, Venezuela era un simple objeto y nunca sujeto de las relaciones internacionales. En ese sentido la actitud alemana en nada se diferenciaba de la británica, francesa o norteamericana (Dreschler, 1980: 35-38).

En la andanada, empero, para mayores señas en 1914, la perforación del “Zumaque 1” y, como consecuencia de este acontecimiento, el manar de petróleo desde las entrañas de la tierra a través del pozo bautizado con ese nombre (valga acotar el primero de una larga lista de los que vendrían a engrosar la industria energética en Venezuela), asentaron las bases de aceleradas y profundas transformaciones en todos los órdenes de la vida del país, que no sólo en los planos económico y político, sino también en las esferas social y cultural.

Se inició a sus anchas, entonces, la construcción de la idea de nación petrolera, curiosamente de la mano del capital extranjero merced las concesiones de crudo otorgadas por el primer mandatario de Venezuela para aquella etapa, general Juan Vicente Gómez (1908-1936), a las empresas *Standart Oil de New Jersey* (propiedad de J.D. Rockefeller) y la *Royal Dutch Shell*, en el marco de la que fue tildada la “política petrolera más liberal de América Latina” (Sullivan, citado por Coronil, 2002: 86).

De este trecho histórico quedaría como legado la primera Ley Petrolera Nacional, sancionada en 1920, dejando atrás la antigua Ley de Minas fechada en 1910 e incorporando en lo conducente, dentro del imaginario local, la concepción del petróleo en tanto “riqueza nacional” que, por su misma naturaleza y condición, habría de ser reservada a la administración centralizada del Estado a título de garante de la distribución social de las ganancias reportadas por la explotación del recurso.

En esta onda, para nada fortuito el exhorto al cese en la adjudicación de concesiones de hidrocarburos realizado por el doctor Gumersindo Torres, “padre creador” de la nueva normativa petrolera en razón de sus funciones al frente del Ministerio de Fomento entre los

años 1917 y 1922, quien se inscribió en la perspectiva de la solidaridad intergeneracional con atisbos de pensamiento nacionalista, lo que le valió el encono del círculo social “íntimo” del gomecismo, cuyos miembros oficiaban de testaferros de las compañías extranjeras, casi todas norteamericanas (De Lisio, 2005: 19-20).

Precisamente, de esta época data la Ley Orgánica del Servicio Diplomático dictada en 1923, la cual instituyó la carrera diplomática en Venezuela, si bien de manera muy general, carente de especificidades expresas con respecto a los requisitos de ingreso, permanencia y promoción de los funcionarios. Esta vaguedad de criterios, aunada al talante del régimen imperante, propiciaron las sospechas en torno a las tareas de espionaje desempeñadas por algunos representantes diplomáticos venezolanos en el extranjero (Bruzual, 2009: 4).

A poco andar, echaba sus raíces la economía rentista consolidada alrededor del ciclo exportador petrolero, patrocinando una visión geopolítica congruente con la nueva realidad del país, sus ventajas estratégicas y la potencialidad de su poder. En efecto, con la muerte del dictador Juan Vicente Gómez y el posterior arribo al gobierno del general Eleazar López Contreras, en el encuadre de las mutaciones ocurridas en el *statu quo* internacional a propósito de la Segunda Guerra Mundial, tuvieron lugar cambios sustanciales en la orientación y en la implementación de la política exterior venezolana, demarcada por una progresiva profesionalización y el cumplimiento de un rol más activo por parte de la Cancillería (Stempel, 1964 y Calvani, 1979, citados por Romero, 2009: 26-27).

En este apartado merecen traerse a colación la palabras de Boersner (2003: 552), para quien la confluencia del conflicto mundial con las bondades de una industria petrolera apenas en ciernes, se tradujeron en el fortalecimiento de la soberanía de Venezuela de cara al trato con la comunidad internacional, abriendo el camino a iniciativas autonomistas y de protagonismo democrático en los años de la posguerra.

En Venezuela, a fines de la década de los 20 y luego con mayor vigor en los años subsiguientes, renació El Dorado mitológico con la chorrera de dinero que botaban de los pozos petroleros, no ya tanto como lirio áureo pero sí como posibilidad de una nueva vida, con mayores oportunidades. Para la gente del campo que sobrevivía míseramente, para los desplazados por la Segunda Guerra Mundial, para los que buscaban un mejor futuro, la imagen de una Venezuela progresando ella misma saltando del estadio rural a la industrialización, sin duda que representaba un nuevo Dorado como antítesis de lo que tenían (Rodríguez, 1987: 46).

No obstante, previo a la implantación definitiva de un modelo de democracia insuflado por las corrientes del liberalismo político, Venezuela tuvo que sortear los escollos de la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez, la cual dio al traste en noviembre de 1948 (acudiendo al golpe de Estado que derrocó al gobierno del presidente constitucional Rómulo Gallegos), con la revolución democrática de izquierda del llamado “Trienio Adeco” (1945-1948), imponiéndose a lo largo de una década entera (1948-1958).

En el ínterin entre los dos períodos, la Constitución Nacional de 1947 consagraría los preceptos relativos a la ampliación y el respeto de los derechos políticos de los ciudadanos para el funcionamiento de un orden pluralista en lo político. En simultáneo, en su seno abreviarían los hitos jurídicos que acabarían por demarcar la evolución del Servicio Exterior venezolano como parte del proceso de modernización de la Administración Pública, en aras de dotarlo de eficacia y continuidad atendiendo al resguardo de la soberanía popular.

De esta forma, el Estatuto del Personal del Servicio Exterior de los Estados Unidos de Venezuela, dictado por la Junta de Gobierno, emanó desde el Congreso Nacional con fecha del 27 de abril de 1946, abarcando en su injerencia regulatoria al personal de carrera, al personal de comisión<sup>24</sup>, y al personal técnico y auxiliar<sup>25</sup> que, de acuerdo con las disposiciones del instrumento jurídico en cuestión, formasen parte de los servicios diplomáticos, consular e interno de la Cancillería.

Igualmente, aparte de la composición, el Estatuto estipuló los requisitos para el ingreso<sup>26</sup> y la promoción en la carrera diplomática, la realización de concursos de

---

<sup>24</sup> Funcionarios de libre nombramiento y remoción por parte del Ejecutivo Federal que desempeñasen cargos que correspondían al personal de carrera sin serlo.

<sup>25</sup> Agregado procedente de otras dependencias del Ejecutivo, así como funcionarios de naturaleza secretarial, todos de libre remoción y nombramiento.

<sup>26</sup> Para el ingreso a la carrera, el Estatuto del Personal del Servicio Exterior estableció como requisitos o condiciones personales básicas las siguientes:

- Ser venezolano por nacimiento, mayor de edad y menor de 30 años, y estar en posesión de sus derechos civiles y políticos.
- Reunir condiciones personales necesarias, a juicio de la Comisión Calificadora.
- Tener certificado de instrucción secundaria.

oposición<sup>27</sup>, la actuación de una Comisión Calificadora<sup>28</sup> (que no consideraba ni la asesoría, ni ninguna pauta de control parlamentario), y una prueba de credenciales tras la cual el aspirante aprobado debía prestar dos años consecutivos de servicios en el Ministerio de Relaciones Exteriores<sup>29</sup> (Rodríguez, 2012: 8-9).

Como colofón, el texto legal también fijó los lapsos y los recaudos generales para los ascensos, rotación y traslado de funcionarios; vacaciones; licencias; viáticos; sueldos; asignaciones complementarias; retiro y antigüedad, así como un listado de deberes y prohibiciones especiales.

A decir de Cardozo (2008: 1-6), tratándose de una lectura histórica del período, aun cuando el Estatuto del Personal del Servicio Exterior de los Estados Unidos de Venezuela vio su fin a finales de 1948, llama la atención el impulso propinado por el régimen perejimenizta a la acción internacional *a posteriori*, recurriendo, si se quiere, al uso de mecanismos más sutiles, pero no por ello menos complejos y efectivos, que los puestos en práctica hasta el momento por los gobiernos venezolanos. Obraba en su favor el hecho de que Venezuela se posicionara como el segundo productor mundial de petróleo en medio de un ambiente político signado por la Guerra Fría, amén del esquema de relaciones exteriores manejado por la Casa Blanca en el que privaba la división entre gobiernos “procomunistas” y “anticomunistas”.

Este “caldo de cultivo” sin par allanaría la visión de Interamericanismo enarbolada por el gobierno de Pérez Jiménez, atendida al rol que el mandatario venezolano arrogaba a

- 
- Presentar constancia de haber aprobado, en alguna Universidad, un conjunto de materias generales y especiales, relacionadas con la esfera de las Relaciones Internacionales, que el propio Estatuto enuncia.
  - Haber cursado, en planteles de educación secundaria, los idiomas inglés y francés (Bruzual, 2009: 5).

<sup>27</sup> Comprendían el desarrollo oral o escrito de temas relacionados con la materias generales y especiales; resolución de un problema vinculado con la carrera diplomática o consular; y una prueba de credenciales que suponía, a su vez, evaluación de cultura general, dominio del castellano, conocimientos de idiomas extranjeros, conocimiento de especialidades útiles para el ejercicio de la carrera y, por último, la práctica en mecanografía (Bruzual, 2009: 6).

<sup>28</sup> Su integración quedó configurada por cinco miembros tal como se detalla a continuación: uno nombrado por el Ministro de Relaciones Exteriores, y los cuatro restantes elegidos durante el mes de enero de cada año por los propios funcionarios de carrera que prestaban servicio en la Cancillería (Bruzual, 2009: 6).

<sup>29</sup> Al culminar los dos años, correspondía a la Comisión Calificadora decidir en torno al ingreso definitivo del aspirante en la carrera. En caso afirmativo, este lapso se computaría como tiempo de servicio (Bruzual, 2009: 6).

Venezuela en América Latina (y por añadidura a sí mismo), según los principios rectores del “Nuevo Ideal Nacional”, suerte de “evangelio político” que intentaba justificar el “salto adelante” experimentado por el país en términos de desarrollo económico, social e industrial, y que encontraría su mejor “vitrina de exhibición” en la Décima Conferencia Interamericana celebrada en Caracas en 1954. Acogía Venezuela en esa década su primera ola migratoria, lo que le valió a Pérez Jiménez florituras y elogios proferidas por el también General Francisco Franco, a sabiendas ambos del paralelismo existente entre sus regímenes (conservadores, reaccionarios, “de derecha” y anticomunistas), pero sobre todo en razón de los planes de emigración previstos por el gobierno dictatorial español hacia la “tierra de gracia” (Freitez y Osorio, 2009: 7).

Sin dudas ese epíteto *cariñoso*, por así decirlo, que tienen los canarios con Venezuela al llamarla “*la Octava Isla*”, aunque rebaje profundamente nuestra condición geopolítica y geohistórica, es estima de un pueblo a otro. Ahora aquello en la época en que Venezuela era la gran esperanza de aquel pueblo envilecido por Franco, traumatado por esa represión oscurantista y con la Guerra Civil apenas cruentamente finiquitada; Marcos Pérez Jiménez auspició como parte del novel *Ideario Nacional* la inmigración de españoles, así como de otros pueblos europeos igual de empobrecidos (Cardozo, 2008: 18).

Empero, no tarda en apuntar el mismo Cardozo (2008: 10-14) que, bajo la aspiración del régimen perejimenizta de proyectar la grandeza de la joven nación petrolera en clave de sub-imperialismo regional, reposaba el afán intenso de pertrechar su legitimidad, en este caso “de ejercicio”, toda vez que carecía de la legitimidad “de origen” por haber perpetrado, en 1948, un golpe de Estado. Por consiguiente, no bastaba simplemente con ser anticomunista o con garantizar la provisión de petróleo a la potencia norteamericana; para Pérez Jiménez y su gobierno era preciso introducirse en el imaginario social de América Latina y el Caribe en general, pero sobre todo en el estadounidense en particular, “como un hombre de bien, preocupado por el desarrollo de su país y el bienestar de su pueblo”, ya fuese acudiendo a la colaboración de cadenas y medios informativos en el extranjero, cuyos servicios eran pagados por el gobierno venezolano, como a la distribución de información a través de un conjunto de embajadas y misiones diplomáticas cuidadosamente seleccionadas.

Es evidente que dentro del *target* buscado por la administración de Marcos Pérez Jiménez estaba Estados Unidos, su pueblo y sus líderes, y, dentro de Estados Unidos habían personas interesadas en acicalar esa opinión favorable de Venezuela, dado que era un ejemplo valioso del desarrollo de una nación amiga y “del mundo libre”, aún cuando vivía en una dictadura a todas luces... al igual que la mayoría de países en Latinoamérica y el Caribe, lo cual no importaba mientras significara esto una alianza en contra del *galopante comunismo soviético*. Es decir, la propaganda perezjimenista tenía objetivos afuera y adentro y con un espíritu interamericanista. Y eso le placía a Estados Unidos al menos antes del año 58 (p. 3).

A contapunto de estas anuencias “puertas afuera”, la crispación interna en Venezuela afloraba *in crescendo*, aglutinando en derredor de la férrea oposición liderada por la Junta Patriótica, en la que confluían los cuatro partidos más importantes del espectro político (Acción Democrática –AD-, Comité de Organización Política Electoral Independiente –COPEI-, Unión Republicana Democrática –URD-, y Partido Comunista de Venezuela –PCV-), el descontento de otros sectores de interés, cítese la Iglesia Católica, los empresarios, los estudiantes y los intelectuales (Caballero, 2000, citado por Uharte, 2008: 128-129).

A los fines oficiales, el 23 de enero de 1958 quedó registrado en los anales de la historia patria venezolana como la fecha de la caída de la dictadura perejimenista, si bien los representantes de las toldas políticas de resistencia, a saber Rómulo Betancourt por AD, Rafael Caldera por COPEI y Jóvito Villalba por URD, firmaron en diciembre de 1957 el denominado “Pacto de Nueva York”, preludio del famoso Pacto de Punto Fijo que se suscribió el 31 de octubre de 1958 sin la rúbrica del Partido Comunista, a la postre expresamente excluido en nombre de la estructura democrática del Estado venezolano que se quería consolidar, y más allá, en observancia de la lógica bipolar que dictaba la Guerra Fría, lo que obligaba a asirse del apoyo de las fuerzas más conservadoras, aunado al imperioso envío de señales positivas hacia los Estados Unidos, enfrentado a la expansión comunista y de los totalitarismos de derecha en el mundo.

Otros actores que hicieron parte del “Sistema Populista de Conciliación de Élite” (Rey, 1989) fueron la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV), la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (Fedecámaras) en calidad de máximo ente empresarial, la alta oficialidad de las Fuerzas Armadas, la cúpula de la Iglesia Católica, sin menoscabo de la emergente burocracia y tecnocracia estatales. Mediaba en sus buenas intenciones la consecución de la gobernabilidad del país merced el

reconocimiento de la existencia de una pluralidad de intereses legítimos detentados por grupos sociales y políticos heterogéneos, que debían ser satisfechos por conducto de su incorporación a un sistema en el que predominara el consenso antes que el conflicto o los antagonismos ideológicos gracias a la abundancia de recursos económicos originados por la renta petrolera (Marcano, 2007: 214-215).

He aquí que, establecido este principio de carácter general, los partidos políticos Acción Democrática (AD), Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) y Unión Republicana Democrática (URD), mancomunaron su acción de conformidad con los términos siguientes:

- El llamado a elecciones libres.
- El compromiso de un “Gobierno de Unidad Nacional” que asegurara por partida triple la pluralidad en la composición del gabinete ejecutivo instalado por la bancada política ganadora de los comicios presidenciales (representatividad de corrientes políticas nacionales y sectores independientes del país atendiendo a una selección según capacidades), la irreductibilidad de las ideas fundacionales, y la continuidad en la implementación de las políticas estatales dada la consiguiente alternabilidad futura de las distintas fuerzas políticas en funciones gubernamentales.
- La defensa de la constitucionalidad, materializada años más tarde con la redacción y entrada en vigencia de la Carta Magna de 1961.
- La aplicación de un programa mínimo común, cuya ejecución fuese el punto de partida de una administración nacional y del afianzamiento de la democracia como sistema.
- La escogencia de un candidato presidencial democrático único, la formación de planchas únicas para los cuerpos colegiados y la formación de un frente único a base de un solo programa integral de gobierno (pp. 205-207).



Con esta hoja de ruta entre las manos comenzó a funcionar la institucionalidad política venezolana, ilustrando una suerte de ensayo de sistema formal democrático esencialmente bipartidista (AD –tendencia socialdemócrata- y COPEI –tendencia socialcristiana-), por lo demás bastante adelantado con respecto al resto de los países de la región latinoamericana, lo que demandaba, por consiguiente, una ejecutoria, si no impecable, siquiera atinada en materia de política exterior.

Así las cosas, independientemente de la temprana separación de la Unión Republicana Democrática (URD), agrupación política que se hizo a un lado del “Pacto de Punto Fijo” aduciendo su desacuerdo con medidas de cuño económico y diplomático puestas en marcha por el primer gobierno del “consenso”, la democracia representativa se convirtió en credencial y estandarte de Venezuela ante la comunidad internacional, marcando la representación geopolítica del país al amparo de sus complejas identidades, cuya traza fue variando de acuerdo con los cambios en el sistema político global y, por ende, también en el doméstico (Josko de Guerón, 1999: 351).

En este marco, y de la mano de un renovado Proyecto Nacional devenido en “mito de gobierno” con factura de *brand state*, a partir de 1958 Venezuela se dio a conocer ante el mundo como un país con una estatura importante en el hemisferio occidental, confiable y seguro, pródigo en vínculos extramuros (especialmente fecundos y armónicos por lo que a los Estados Unidos se refería), portador de una política exterior consistente, caracterizada por el activismo internacional y un cargado presidencialismo (Romero, 2006: 98).

Apeándose a esta tónica, sus objetivos centrales estuvieron dirigidos a 1) Afianzar su régimen político, conteniendo la posibilidad de los autoritarismos en América Latina y el Caribe, al tiempo que preservando la integridad del territorio nacional; 2) Defender y promover precios justos y mercados confiables para el crudo venezolano, aportando a la mejora de las condiciones del negocio petrolero internacional; 3) Diversificar el comercio exterior del país, a tenor de una economía mixta con peso decisivo del capitalismo de Estado; y 4) Mantener un margen de autonomía en el manejo de la agenda exterior, incorporándose a las diferentes instancias de concertación mundial (Romero, 2003, citado por Mora, 2004: 77).

Por lo anterior, al cobijo del Pacto de Punto Fijo, Venezuela, se reveló como el mito de “una nación democrática y rica que avanzaba gradualmente hacia la modernidad”



(Coronil, 2002: 408, citado por Martínez, 2010: 229), consagrándose en la Constitución de 1961 los valores de la libertad, la propiedad y la seguridad jurídica, junto con la igualdad, la justicia social, la democracia representativa y los derechos económicos y sociales, blindados por el sello de un régimen pluralista en el que dominaban las máximas de la representación, un sistema de partidos políticos de carácter múltiple y la participación a través de las elecciones de los cuerpos deliberantes.

No puede enunciarlo mejor Elsa Cardozo, internacionalista y académica venezolana, en el epílogo de su libro “Cuatro Escritos, Cuatro Momentos” (2007b), a propósito del retrato que dibuja de la política exterior venezolana en la segunda mitad del siglo XX.

En política exterior, Venezuela construyó a lo largo de los años aquí registrados –con antecedentes históricos que no cabe desdeñar- ideas y políticas que contribuyeron a perfilarla no sólo como sociedad democrática en disposición de asumir el reto de su desarrollo integral, sino como país comprometido con la construcción de un ambiente internacional en el que prevalecieran la cooperación, la integración, la coordinación de políticas, la solución pacífica de controversias, la solidaridad con los países en desarrollo y el fortalecimiento democrático de las instituciones internacionales. Durante ocho períodos constitucionales, no obstante los avatares y vaivenes, Venezuela se proyectó al mundo como sociedad responsable y de actitud constructiva (p. 165).

Esta moción es rematada por su homóloga María Teresa Romero, quien se dedica a la revisión del período de la “democracia partidista y pactada” en su obra “Política exterior venezolana. El proyecto democrático, 1959-1999” (2009), calificándole como el más importante de la historia contemporánea de Venezuela, toda vez que marca el punto de ancla de un cúmulo de fines, intereses, objetivos, reglas de juego y acciones de índole internacional.

## **1.2.- Cronología de la política exterior de Venezuela 1958-1998**

De conformidad con lo expuesto en las páginas precedentes a este apartado, desde una perspectiva teórica de corte constructivista, las representaciones discursivas de la identidad nacional conllevan implicaciones prácticas para la política exterior de un país, toda vez que remiten a un proceso complejo de construcción de significados, atado a un sumun simbólico e ideacional. En tal sentido, la matriz identitaria se aviene en un filtro que tamiza el interés nacional y la internalización de valores (rol aspirado y desempeñado en el tablero

global: misión, visión y objetivos), así como el establecimiento de relaciones con “otros” y su tipología (amigo-amigo, amigo-enemigo), condicionando, en mucho, la trama de percepciones en torno a un país y su sedimentación en el tiempo (de qué manera es visto: imagen).

Enmarcando este planteo para el análisis concreto del “proyecto democrático de política exterior” llevado adelante por Venezuela durante los cuarenta años que fluyeron entre 1958 y 1998 (Romero, 2009), resulta indispensable distinguir en detalle las referencias identitarias invocadas, frente al público nacional e internacional, por los altos funcionarios y voceros de la política exterior del país, entre quienes descuella, como la figura más prominente, el Presidente de la República.

Siguiendo este hilo conductor, debidamente plasmado con carácter oficial en el contenido de textos legales de la talla de la Constitución Nacional de 1961, los Planes de Desarrollo de la Nación, los mensajes del Primer Mandatario de turno ante el Congreso Nacional con motivo de la rendición de cuentas de su gestión anual, los discursos del Jefe de Estado respectivo ante organismos internacionales y las Memorias del Ministerio de Relaciones Exteriores, cual documentos sustantivos del “discurso público corporativo” de la nación, es posible aseverar que la alusión a Venezuela pivotó, de manera reiterada, sobre cinco identidades clave, a saber:

- País occidental, “paladín y modelo de la democracia representativa y pluralista” (Josko de Guerón, 1999: 352), con probada vocación no sólo para implantar y defender este sistema político en su territorio, sino también para “favorecer pacíficamente su extensión a todos los pueblos de la tierra”, hasta el punto de convertir este rasgo identitario, según Romero (2006: 61), en un producto de exportación simbólica.
- País poseedor de grandes reservas de crudo, extractor y comercializador de hidrocarburos que, en su condición estratégica de fundador y miembro activo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), pertenece a una minoría privilegiada en términos de ingresos e influencia geopolítica.

- País americano, que comparte la herencia y el destino de América Latina, lo que le compromete a favorecer la integración en la región con gravitación sobre tres ejes geográficos: zona andina, el Caribe y la subregión amazónica.
- País “en vías de desarrollo”, identificado solidariamente con las mayorías del “Tercer Mundo”, habida cuenta de que exhibe las características socioeconómicas intrínsecas del subdesarrollo, en especial la monoproducción y la importación de tecnología.
- País “prestamista”, canalizador de fondos propios, a la vez que impulsor de modalidades de cooperación financiera hacia países del hemisferio y, en especial, hacia Centroamérica y el Caribe; identidad que coexiste con su faceta como país “deudor”, solicitante y beneficiario de empréstitos internacionales, aunque sin alcanzar el cénit del endeudamiento experimentado en el siglo XIX.

A decir de Josko de Guerón (1999: 351), entre estas identidades nunca se estipuló un orden de prioridades o una jerarquía inamovible, alternándose una u otra “personalidad corporativa”, o solapándose mutuamente cuando coincidieron en duplas, según las mudanzas esbozadas en el entorno internacional y en el dominio interno (liderazgo situacional), admitiéndose por descontado la incidencia de los temperamentos personales de quienes tuvieron a su cargo la dirección del Ejecutivo Nacional (en calidad de formuladores y decisores de política pública), así como de las competencias de los funcionarios diplomáticos y de los aparatos burocráticos involucrados en el Servicio Exterior.

Por su parte, en un radio más circunscrito, para Cervo (2004, citado por Valente, 2010: 3), fueron dos las identidades relativamente permanentes que, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, singularizaron el perfil de Venezuela en el contexto mundial, alimentado su autopercepción y guiando su política externa: la superioridad política, abrevada en la tradición democrática representativa-partidista, y la superioridad económica, avalada por la riqueza petrolera. Desde estas miras, Venezuela deslindó sus grandes temas de agenda y sus orientaciones generales en el ámbito internacional; sus espacios específicos de acción, ya fuese en el espectro regional, hemisférico, energético o mundial; sus

esquemas de relación y de comunicación con el resto de las naciones y con los públicos extranjeros de interés; y sus posturas en el seno de los organismos multilaterales.

Al abrigo de estas reflexiones, en últimas, el hecho de que Venezuela respondiera a una matriz identitaria tan compleja y diversa en tanto actor internacional se constituyó en una fuente potencial de contradicciones y de giros en su política exterior que, según el criterio de los analistas más escépticos, denotó a las claras una falta de coherencia programática y administrativa en la gestión internacional del Estado. Contrariamente, para la mayoría de los observadores, más optimistas, reveló la capacidad de adaptación del país de cara a las dinámicas circunstancias globales y domésticas, configurando un cuadro estructurado de continuidad, vigente durante cuatro décadas, en función de un proyecto político y un modelo de desarrollo socioeconómico, con independencia de los estilos propios que imantaron cada período gubernamental (base consensual).

En este recodo, carece de improvisación traer al ruedo la afirmación según la cual toda política exterior es reflejo del sistema político que la genera y sobre el cual impacta. En este cauce, como bien acota Mora (2004: 77), revistiría una simplicidad llana el reducir cuarenta años de desempeño diplomático a un bloque monolítico, “desprovisto de fisuras o múltiples matices”; antes bien, en el examen profundo de estos últimos, citando a Romero y Cardozo (2002: 154) cabe rastrear puntos en común que definen líneas gruesas de un proyecto rector de un conjunto sistemático de ideas acerca de las relaciones internacionales a las que aspirar para la Venezuela moderna: independencia y nacionalismo, antiimperialismo, autonomía, unidad, cooperación y solidaridad.

En suma, con el ánimo de acometer su comprensión y análisis, una pléyade de académicos se ha alistado en el trazado de periodizaciones de la política exterior conducida por Venezuela en el transcurso del pasaje histórico correspondiente a la llamada “democracia representativa”, vale decir de 1958 a 1998, al compás de los ocho quinquenios presidenciales, oscilantes entre socialdemócratas y socialcristianos, que se sucedieron durante casi medio siglo, encabezados por Rómulo Betancourt-AD (1959-1964); Raúl Leoni-AD (1964-1969); Rafael Caldera-COPEI (1969-1974); Carlos Andrés Pérez-AD (1974-1979); Luis Herrera Campíns-COPEI (1979-1984); Jaime Lusinchi-AD (1984-1989); Carlos Andrés Pérez -AD (1989-1993), Octavio Lepage (1993) y Ramón J. Velásquez -interinos- (1993-1994); y Rafael Caldera-Convergencia (1994-1999).

Entre las propuestas de abordaje investigativo destacan con mérito propio, a título de referencia, las enunciadas por los internacionalistas Boersner (1987), Josko de Guéron (1992, 1999) y Cardozo (2007), quienes distinguen cinco grandes etapas cronológicas en “el proyecto democrático de política exterior” de Venezuela, cada cual con sus respectivas líneas conductoras, acentos, alcances, límites y peculiaridades:

- Primera etapa o etapa de la conciliación de élites: de 1958 a 1967

En esta fase, ambientada en plena Guerra Fría, privó la identidad de Venezuela como país democrático y occidental, concentrándose el ejercicio diplomático *per se* en la defensa del nuevo sistema político establecido a partir de 1958, la consolidación de la gobernabilidad a lo interno y su extensión al radio geográfico de influencia externa. Pugnaba, en consecuencia, el resguardo de las fronteras y la seguridad nacional, amén del afán en pro de la institucionalización de la libertad y del modelo democrático-liberal en el hemisferio en tanto palanca para el propio fortalecimiento del sistema democrático venezolano (Marcano, 2000: 234).

En esta vertiente, se definieron lineamientos dirigidos a reafirmar la política de paz y de cooperación con todas las naciones, en particular con las latinoamericanas, como una manera de servir de agente multiplicador para la expansión de gobiernos democráticos en la región, bajo la convicción de repudiar, neutralizar o aislar todas aquellas amenazas, implícitas y explícitas, que atentaran contra la autodeterminación de los pueblos (Marcano, 2007: 210).

Obedeciendo a este planteamiento, para aquel entonces pregonábase desde los predios venezolanos el no reconocimiento de los gobiernos “de fuerza”, totalitarios, autoritarios o despóticos (lo mismo regímenes izquierdistas como las dictaduras militares de extrema derecha), impuestos en América Latina y el Caribe como secuela del derrocamiento de un mando civil, postura conocida al uso como la

célebre “Doctrina Betancourt”<sup>30</sup>, en honor a su artífice, el Primer Mandatario de Venezuela para la época, Rómulo Betancourt. Ello abonó al abierto distanciamiento con respecto a los gobiernos dictatoriales de Cuba (Fidel Castro) y República Dominicana (Rafael Leónidas Trujillo), decantando, en el primer caso, en el bloqueo de la injerencia cubano-soviética en la región a través de los esfuerzos diplomáticos venezolanos en el epicentro de la Organización de Estados Americanos (OEA).

De allí la ruptura de relaciones diplomáticas y consulares de Venezuela con Cuba (octubre de 1961); la exclusión de Cuba de la Organización de los Estados Americanos (OEA) en la VII Reunión de Cancilleres celebrada en Punta del Este (22 al 31 de enero de 1962); la denuncia de Venezuela contra Cuba ante la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la imposición de sanciones al régimen de Fidel Castro en la IX Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores (15 de abril de 1964). En esta línea, el argumento venezolano se basó en el apoyo que el gobierno de la isla prestó a los movimientos insurreccionales que se produjeron en el territorio venezolano en la década del sesenta (Benayas, 2009: 4).

Semejante lucha emprendida contra las manifestaciones totalitarias registradas en la región, subsumida en una concepción democrática como medio para alcanzar los altos fines de la libertad, la justicia y la seguridad internacional, recibió el espaldarazo de los círculos de poder norteamericano e hizo del proyecto nacional democrático el punto gravitacional del diseño de la política exterior del gobierno del presidente venezolano Rómulo Betancourt entre 1959 y 1964.

---

<sup>30</sup> La posición del gobierno venezolano se hizo manifiesta a través de una comunicación telegráfica que dirigió el presidente Rómulo Betancourt al Dr. José Mora, Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), con el objetivo de recomendar una declaración o tratado específico en el que se estipulara el aislamiento de la comunidad jurídica regional de aquellas naciones con gobiernos no elegidos por voto. Con este fin, en la V Reunión de Consulta de Cancilleres, llevada a cabo en Santiago de Chile, del 12 al 18 de agosto de 1959, se aprobó la declaración que llevó el nombre de Declaración de Santiago, la cual consagró en su quinto considerando que la existencia de regímenes antidemocráticos encarbana una violación de los principios en que se funda la Organización de los Estados Americanos (OEA) y un peligro para la convivencia solidaria y pacífica en el hemisferio (MRE, 1960: 69-70, citado por Marcano, 2007: 221).

Para más, la exhortación del jefe de Estado se extendió más allá del contexto geográfico inmediato, con la petición de condena explícita ante cualquier intervención o amenaza de intervención venida de una potencia extra-continental y la solicitud de declaración de incompatibilidad del Sistema Interamericano con toda forma de totalitarismo (Marcano, 2000: 260).

Junto a estos primeros atisbos, primaron en la agenda de la política exterior de Venezuela objetivos directamente enraizados en su doble condición de país productor y exportador de petróleo, estimulando una visión de largo alcance en la búsqueda de la optimización de los precios del crudo, catalizada por intermedio de la creación y la promoción de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

Una apuesta de este calibre se tradujo, a no dudar, en un trato más estrecho y cercano con los países árabes, aunque sin lesionar la especial relación bilateral sostenida con los Estados Unidos, comprador de un volumen cercano al 90% de las exportaciones petroleras venezolanas.

Después de todo, prestando oídos a Vizentini (1994, citado por Valente, 2010: 4), para la democracia venezolana era imperativo contar con la valoración positiva de su principal generador de divisas, de tal modo de asegurar la estabilidad política y mantener el desarrollo económico en su propio territorio. Sin embargo, a conciencia de su relevancia en la escena energética global en virtud de su puesto y rango como segundo productor y primer exportador de crudo en el mundo, Venezuela no perdió de vista en su brújula el cariz instrumental del petróleo como instrumento de acción internacional, lo que, unido a la Doctrina Betancourt (determinada en su lucha por el reconocimiento *stricto sensu* de los gobiernos nacidos de las elecciones realizadas con ajuste a normas constitucionales), alentó la ambición del país por ejercer un decidido influjo sobre el sistema interamericano, convencido de su papel como factor garante de equilibrio regional (Cervo, 2004, citado por Valente, 2010: 3).

El pilar ideológico que brindó soporte a esta aspiración fue la Constitución de 1961, texto que, en buena medida, recogió el conjunto de valores, principios éticos y fundamentos políticos enunciados, de antemano, en su predecesora de 1947, delimitando las reglas del juego en el ámbito de la política exterior: moderación de los conflictos, consulta y responsabilidad compartida, discreción y secreto, afirmación del consenso y despartidización, autodeterminación de los pueblos y no intervención, cooperación afincada en la salvaguarda de los derechos humanos, justicia que haga posible una paz perdurable, y defensa y promoción de la democracia como forma de vida (Rey, 1998: 292-296, citado por Marcano, 2007: 215).

Aparejado con esto, la Carta Magna sancionada en 1961 le atribuyó al Presidente “la dirección de las relaciones exteriores de la República” (Artículo 190), lo que allanó el camino para que Rómulo Betancourt le imprimiese un estilo particular a las relaciones de Venezuela con el mundo durante su mandato: cómo, por qué y a través de qué medios se instrumentaría la posición venezolana en el concierto de las naciones (Marcano, 2000: 259).

No sorprende, pues, que en esta época haya visto la luz la Ley del Personal del Servicio Exterior, aprobada el 14 de diciembre de 1961 y publicada en la Gaceta Oficial N° 26.743 de la entonces República de Venezuela, con fecha del 3 de enero de 1962. Este instrumento jurídico reprodujo, casi al calco, el texto del Estatuto precedente, toda vez que mantuvo la existencia de personal de carrera y de personal en comisión, disponiendo que, cuando la aplicación continuada de la ley elevase el número de funcionarios de carrera, el Ejecutivo sólo estaría autorizado a designar, libremente, hasta un 50% de los Jefes de Misión (Bruzual, 2009: 7). Asimismo, estableció una permanencia máxima de seis años para funcionarios en el extranjero, con obligatorio cumplimiento de dos años al interior del Ministerio de Relaciones Exteriores (Entorno Parlamentario, 2012: 13).



La principal modificación que se convino dentro de la normativa fue la integración de la Comisión Calificadora, que además de pasar a ser designada como Jurado Calificador, cambió su conformación a un miembro designado por la Comisión Bicameral de Política Exterior del Congreso, siendo los cuatro restantes nombrados por el Ejecutivo Nacional a razón de dos de forma directa y otros dos conforme la propuesta conjunta de la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y el Colegio de Profesionales de Estudios Internacionales de Venezuela. Por lo demás, el período de funciones de los integrantes del cuerpo se fijó en un año, pudiendo ser designados para períodos sucesivos de forma indefinida (Rodríguez, 2012: 9).

Entre los efectos prácticos más relevantes derivados de la vigencia de la Ley del Personal del Servicio Exterior de 1962 merecen citarse los siguientes:

- Consolidación de un grupo numeroso de funcionarios de carrera.
- Establecimiento en la práctica y por una vía indirecta, de una especie de monopolio de ingreso a la carrera a favor de egresados de la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad Central de Venezuela (UCV), al ser la única institución educativa que impartía las asignaturas generales y especiales especificadas en la ley.
- Ausencia de regularidad en la convocatoria a concursos de oposición.
- Cobertura de numerosos cargos vacantes con funcionarios en comisión (Bruzual, 2009: 7-8).

- Segunda etapa o etapa del inicio de la crisis del sistema populista de conciliación de élites: de 1967 a 1980

A la altura de este período, determinado igualmente por el contexto de la Guerra Fría con el ceño del estancamiento del diálogo Norte-Sur y el resurgimiento de la tirantez Este-Oeste, la estabilidad democrática de Venezuela dio lugar a la expansión de su círculo de relaciones de rango internacional, haciendo de la identificación con el Tercer Mundo un factor cardinal de su política exterior, aunada al impulso de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) asido a la perspectiva Sur-Sur (Marcano, 2000: 234).

No en vano, trayendo a colación las palabras de Romero y Curiel (2009: 44), Venezuela tipificó para esos años los rasgos identitarios propios de un “país en desarrollo”, dando prioridad a la veta integracionista merced la suscripción de acuerdos y tratados, sin sustraer la participación en mecanismos como, por ejemplo, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), hoy en día denominada Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), y el Pacto Andino, transmutado para los tiempos modernos en la Comunidad Andina de Naciones (CAN). Este movimiento dejó entrever, a los ojos de los analistas, una proximidad deliberada hacia el resto de los países latinoamericanos y el área del Caribe, revirtiendo la “insularidad” regional evidenciada por Venezuela hasta esa fecha, en una suerte de apuesta hemisférica relativamente más independiente y autónoma con respecto a los Estados Unidos, sin quebrantar del todo su alineamiento con este país.

A no dudar, pesaron en la toma de esta decisión criterios de índole económica (presiones emanadas de los grupos de poder industrial), habida cuenta de que, al asumir el Dr. Rafael Caldera la presidencia de Venezuela, las materias primas y los productos nacionales no gozaban de un trato justo e igualitario en el mercado internacional, lo que debilitaba considerablemente su posición competitiva. Este panorama condujo al gobierno a formular e implementar una política de sustitución

de importaciones, encarrilándose por el camino de un desarrollo industrial incipiente con la finalidad de diversificar las exportaciones y captar otras fuentes de divisas, reforzando al tiempo los vínculos, las relaciones diplomáticas y los intercambios comerciales con todas las naciones vecinas, a despecho de su régimen interno.

Sin desconocer las razones que inspiraron una posición anterior, nos correspondió recoger un verdadero anhelo nacional: el abrir el campo de las relaciones internacionales, restableciéndolas progresivamente con aquellos países de América Latina de los que nos hallábamos infructuosamente distanciados y estableciéndolas o reanudándolas con otros países del mundo, a los cuales no podemos ignorar, sin subordinarlas a la adopción de posiciones ideológicas sino a las condiciones que garanticen nuestra seguridad e interés nacional” (Caldera, 1969: 154, citado por Marciano, 2000: 288).

En este cauce, la administración presidencial del Sr. Rafael Caldera entre los años 1969 y 1974 trajo consigo una tendencia a favor del multilateralismo, a diferencia de los mandatarios anteriores, léase el Sr. Rómulo Betancourt y el Sr. Raúl Leoni, quienes se inclinaron más bien por aupar la bilateralidad con la nación norteamericana. De resultas, el giro hacia el compromiso con las tesis del “Pluralismo Ideológico” y de la “Justicia Social Internacional” vino a significar una “disminución de la rigidez de la Doctrina Betancourt” (Valente, 2010: 4-5), lo que desembocó a su vez en el relajamiento progresivo de la tensión con Cuba, a la par de la intensificación del intercambio con los países del bloque soviético, dando preeminencia a la dimensión económica de la política exterior en aras de un efecto doméstico positivo.

En particular, profesando el presidente Rafael Caldera la corriente demócrata-cristiana, desde su perspectiva de comprensión y ordenación del mundo el concepto de “Justicia Social Internacional” exigía que cada uno y todos los grupos y clases sociales dieran de sí mismos para alcanzar el bien común en una esfera supranacional, lo que inscribía a Venezuela en las ruta de contraer más obligaciones respecto a las demás naciones en la medida en que fuese más rico, más fuerte y contara con mayores posibilidades y recursos.

(...) Esta idea de Justicia Social Internacional parece abrirse paso en documentos sociales de importancia. La ayuda de los pueblos ricos a los pueblos pobres, de los desarrollados a los subdesarrollados, no es un acto gracioso de benevolencia, ni de convertirse –como dice la encíclica *MATER ET MAGISTRA*- en un instrumento de predominio que establecería una nueva forma de colonialismo. Es el cumplimiento de un mero y simple deber de justicia, emanado de la solidaridad universal (...) (Caldera, 1980: 92-93, citado por Marcano, 2007: 226).

Justamente, semejante apertura y diversificación de las relaciones económicas y políticas de cara a la actuación externa aclimataron el nicho para la caracterización estelar de Venezuela como país andino, caribeño y amazónico durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez entre 1974 y 1979, apalancándose en las banderas del desarrollo de las fronteras, la integración de América Latina no sólo en la esfera económica sino también en la política, el diálogo, la confraternidad universal y la lucha contra el colonialismo. De esta manera, la política exterior que se desarrolla en este período conjugó un balance entre la profundización del rompimiento con la “Doctrina Betancourt” y la intensificación de la aplicación del “Pluralismo Ideológico” y de la “Justicia Social Internacional” iniciados por el presidente Rafael Caldera (Marcano, 2000: 292).

En esta afinación de cuerdas, acentuaríase la “faceta tercermudista” de la agenda exterior de Venezuela en pro de dinamizar el sistema de intercambio entre las naciones industrializadas y aquellas en vías de desarrollo, afincándose cual agente activo tanto en el plano mundial, desde la tribuna del Movimiento de los Países No Alineados, como en el plano regional, con la creación del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), enclavado en Caracas (Fernández, Morales y Rodríguez, 2003: 7-8). En este marco, el gobierno venezolano puso en marcha, de la mano del Instituto de Comercio Exterior y el Ministerio de Relaciones Exteriores, un programa de cooperación con el Caribe y Centroamérica, cuyos objetivos centrales redundaban en la promoción de la exportación de productos no tradicionales.

Otro tanto perfilaría el papel de Venezuela en el seno de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), apuntalada por la nacionalización de la industria

petrolera y un alto ingreso fiscal que contribuyó a su reconocimiento internacional como “potencia regional” con aspiraciones de franca influencia sobre América Central y el Caribe, cuando no de materialización de los sueños bolivarianos de liderar Latinoamérica entera, enfatizando la relevancia del petróleo como recurso propulsor del desarrollo económico (Boersner, 1997: 469-473). Huelga atisbar aquí el semillero de iniciativas como el Fondo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) para el financiamiento de planes de desarrollo; el suministro de crudo subvencionado a países pequeños, fundamentalmente centroamericanos y del Caribe; además de la participación de Venezuela en el Banco de Desarrollo del Caribe y sus aportes al Fondo Especial de Desarrollo, contribuciones que hicieron del Fondo de Inversiones de Venezuela (FIV) la base de la instrumentación de la política exterior venezolana en esa área del continente, percibida por algunos actores como la avanzada de una posición sub-imperialista (Marcano, 2000: 293).

A nivel del entorno internacional, esta situación coexistió con el aplazamiento del conflicto Este-Oeste y la priorización de la problemática Norte-Sur, hecho que favoreció el poder de negociación de los países productores de hidrocarburos, incluida Venezuela, como consecuencia de la defensa de la comercialización externa de materias primas y productos básicos, y el consiguiente aumento de los precios del petróleo. Paralelamente, la incidencia de la distensión en el ámbito continental trajo consigo la reducción del temor al comunismo, abonando en beneficio de unas relaciones más flexibles con Cuba.

A la postre, estas acciones diplomáticas proyectaron al país y al presidente Carlos Andrés Pérez en los escenarios foráneos, circunstancia que, combinada con la exhibición de un desempeño gubernamental relativamente exitoso en los ámbitos político y social gracias al alza mundial en los precios del crudo y el consabido incremento de los ingresos provenientes de la renta petrolera, sin descontar la puesta a tono por parte del Estado de proyectos relacionados con el desarrollo de las industrias básicas y obras de envergadura en materia de infraestructura, reanimaron los flujos migratorios hacia Venezuela de personas provenientes de Europa del Sur

(españoles, italianos y portugueses), quienes huían de la crisis de la postguerra, y de América Latina (argentinos, chilenos, colombianos, peruanos y ecuatorianos), sometidos a los embates de los regímenes dictatoriales, la recesión económica, el desempleo y los conflictos armados (Freitez y Osorio, 2009: 7-11).

El famoso “tabaratismo” de los venezolanos en Aruba y Curazao, Miami, Nueva York, Madrid, Bogotá y Puerto Rico, en los años 70, las constantes informaciones que transmitían las agencias de noticias sobre las nuevas magnitudes de riqueza en Venezuela; las crónicas de quienes ya estaban en el país a sus familiares y amigos en el exterior, y los propios pronunciamientos de funcionarios públicos, crearon un mar de expectativas encrespadas que se alborotaron para recrear la imagen de un Dorado moderno, ahora mucho más cerca, por avión o carretera, casi sin sacrificios ni riesgos. A los aventureros siniestros, o a los de buena catadura, a los negociantes rapaces, a los trabajadores y profesionales que salieron de sus países con motivos políticos o por el incentivo de una vida más transitable, no se les hizo en el momento de entrada a Venezuela una medición de opiniones y actitudes, pero a modo de hipótesis, a posteriori, se puede pensar que llevaban en sí imágenes coincidentes del país-imán, y que el espacio semántico, para interpretar el significado de la imagen, estaría cargado de connotaciones de sentido positivo. Esa gente que emigró, así como los que lo hicieron internamente de las zonas rurales hacia las ciudades, fue buscando mejores oportunidades para trabajar, para estudiar, para vivir mejor, pero antes de adoptar la decisión de salir estuvieron influenciados por lo que oyeron en sus pueblos, por lo que les contaron de viva voz o por los medios de comunicación; estuvieron influenciados por ideas, opiniones y creencias que se plasmaron en imágenes traducidas a sus respectivos marcos culturales y psicológicos. Imágenes primariamente visuales formadas por aquellos signos típicos sobresalientes, que contribuyeron a levantar diversas emociones, que hicieron posible que saltaran el umbral atávico de resistencia al cambio de ambiente y de país (Rodríguez, 1987: 46).

Así, Venezuela modeló la imagen de país receptor de inmigración con condiciones propicias, nomás remitirse a la fortaleza de su moneda, requisito imprescindible para el ahorro y el envío de remesas familiares hacia el exterior (Pellegrino, 1989, citado por Freitez y Osorio, 2009: 9).

- Tercera etapa: de 1980 a 1988

Las identidades más resaltantes de Venezuela en esta fase, que cubre casi una década, ponen de relieve su carácter de país americano (para mayores señas caribeño) y país deudor.

Tratándose del primer aspecto mencionado, conviene subrayar el despliegue regional verificado hacia zonas de interés geopolítico y geoestratégico cuya desestabilización político-económica hubiese podido comportar una amenaza para la soberanía nacional y el mantenimiento del régimen democrático en Venezuela. Este planteo, basado en la llamada “diplomacia de proyección”, tornó activa la actuación exterior de Venezuela a través de la presencia y el establecimiento de zonas de seguridad en el Caribe, además de la participación en los procesos de democratización y pacificación en Centroamérica, como fue el caso del Grupo de Contadora y el apoyo brindado a dirigentes y partidos políticos “de centro” (Romero y Curiel, 2009: 44).

Entretanto, también ocupó un lugar importante dentro de la agenda de política exterior de aquella época el diferendo con Colombia sobre la delimitación de aguas marinas y submarinas en el Golfo de Venezuela, esgrimiéndose como posible solución la denominada “Hipótesis de Caraballeda”, la cual, empero, no consiguió conquistar la anuencia necesaria entre los diferentes sectores consultados y, menos aún, en la opinión pública venezolana.

En medio de estos acontecimientos de ascendencia diplomática, Venezuela enfrentó serios problemas económicos, amplificados debido a la caída de los precios del petróleo una vez superada la crisis experimentada en el Medio Oriente por la guerra entre Irán e Irak. A la vuelta de hoja, con una cuantía de divisas diezmada, el peso creciente de la deuda externa, un déficit fiscal acusado y un consenso interno venido a menos, el Estado venezolano anunció la devaluación de la moneda nacional el 18 de febrero de 1983, haciendo mella en la reputación internacional del país.

Este halo de desgaste político, volatilidad económica y deterioro social dio la bienvenida en la Primera Magistratura a Jaime Lusinchi, quien inició su período de gobierno, pautado para discurrir entre los años 1984 y 1989, diligenciando el refinanciamiento de la deuda venezolana, tanto interna como externa. Abogábase en

aquel momento, con urgencia, por la transformación del régimen del Estado paternalista, lo que constriñó “los frentes” convencionales de la acción exterior de Venezuela e impeló a definir las prioridades en este ámbito y a recurrir a la diplomacia como instrumento eje, que no a “medios persuasivos” dependientes de la disponibilidad de recursos económicos (otorgamiento de préstamos, créditos, asistencia financiera, entre otros).

Siguiendo estas coordenadas, en el área petrolera prevaleció el criterio de ahondar en los esfuerzos por mantener la unidad de la OPEP, recuperar el control sobre el mercado del crudo y llevar al alza los precios. En paralelo, el programa de internacionalización de las exportaciones petroleras venezolanas halló margen de continuidad, lo que, junto a la acreditación de la refinería de la Isla de Curazao y la suscripción del Acuerdo de San José, garantizó la presencia político-estratégica de Venezuela en Centroamérica y el Caribe.

En política de concertación, la intensa actividad diplomática desplegada por Venezuela en el seno del Grupo Contadora en modo alguno reflejó merma. Coherente con este estilo, el Estado venezolano, asimismo, intervino en el Grupo de Río para proponer un marco común con vistas a la reducción de la deuda en el continente.

No obstante, las notas discordantes en este período aflorarían por el flanco de la relación con los Estados Unidos, afectadas a partes iguales por el crecimiento de la insolvencia financiera venezolana, y la discrepancia por el apoyo norteamericano brindado a la “contra” nicaraguense.

En otro orden de ideas, por lo que concierne a problemas limítrofes, la negativa de Venezuela a incorporarse en la comisión formulada en el marco del Acuerdo sobre Conciliación y Arbitraje de 1939, produjo la penetración del buque de guerra colombiano “Caldas” al sur del paralelo de Castilletes, generando graves tensiones entre ambos países.



Por lo que respecta a la dinámica comercial, no se alcanzaron las expectativas cifradas en torno a proyectos como la ALADI y el Pacto Andino; en esta onda, apenas si se registraron en el saldo de los avances la firma del protocolo modificatorio del Acuerdo de Cartagena, sumado al ingreso tentativo de Venezuela al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT).

- Cuarta etapa o etapa de la profundización de la crisis y desdoblamiento del sistema populista de conciliación de élites: de 1988 a 1993

Suscribiendo a Josko de Guerón (1999), en este tramo histórico Venezuela renovó votos por su identidad como país democrático y occidental. Le precedió en esta ejecutoria la elección de Carlos Andrés Pérez, nuevamente, como Presidente de la República, en esta ocasión para el quinquenio 1989-1994.

En buena medida, la campaña electoral que Pérez motorizó siendo candidato le permitió alimentar, a sus anchas, la evocación de los “buenos tiempos” de renta petrolera y bonanza económica que acuñaron su primera administración en la década de los 70’s, si bien entre los entendidos no pasaba por inadvertida la mezcla nada halagueña de altos índices inflacionarios y fuga de capitales con sus repercusiones negativas sobre el sistema financiero, lo que hacía poco probable para aquel entonces una reedición de la “Venezuela Saudita”, prolífica en proteccionismo y bienestar (Rojas, 2009: 17-18).

Pese a este escaso margen de maniobra en ciernes, Pérez retrotrajo a Venezuela al ciclo de hiperactivismo exterior que, a decir verdad, nunca se le había revelado ajeno, ignorando el reproche de la opinión pública nacional mediante la práctica de “la política de las dos manos”, en nombre de la cual osciló entre un internacionalismo más “tercermundista” orientado hacia la firma de acuerdos y tratados comerciales, la cooperación Norte-Sur y la integración, articulado con un regionalismo hemisférico más comprometido con la apertura económica, y la

democratización y los pactos de cooperación que dieron paso, por ejemplo, al Grupo de los Tres (G-3), integrado por Colombia, México y Venezuela.

Mientras tanto, la otrora bipolaridad rígida se desteñía en el horizonte, increpando a la inserción en la economía global previa observación minuciosa de sus formas: esquemas de integración enrumados a la configuración de bloques regionales, cambio tecnológico, inversión extranjera y privatización; en suma, una concepción “neoliberal” de apertura avalada por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

Ante este panorama, de por sí plagado de incertidumbre, Pérez dio un giro ideológico que le separó de la senda socialdemócrata de su partido para inscribir las prioridades del Estado en la nueva línea tecnocrática, a la usanza de muchos de sus homólogos en el hemisferio. No por casualidad el nombre “El Gran Viraje” con el que fue bautizado el ambicioso programa de ajuste y reestructuración económica puesto en marcha el 16 de febrero de 1988, a pocos días de la ceremonia de toma de posesión del gobierno celebrada el 2 de febrero de ese mismo año, a cuyas instancias se pretendía lograr cuando menos tres fines:

1. Restablecer los equilibrios macroeconómicos, normalizando la relación del país con el mercado financiero internacional en procura de la renegociación de la deuda externa.
2. Reorientar la economía venezolana en el mediano y largo plazos, haciéndola más productiva a lo interno y competitiva a lo externo sobre la base de la estrategia de desarrollo del “crecimiento hacia fuera”.
3. Reorganizar el Estado y sus instituciones en la vía de una gerencia descentralizada y desburocratizada, al cabo que menos partidista (Romero, 2000: 4).

Cónsona con la adscripción al nuevo modelo económico de “influencia doctrinaria neoliberal”, resultado de la firma de un compromiso formal con el Fondo Monetario Internacional (FMI), la aplicación del “paquete”, antecedido por un llamado a la austeridad general, comprendió medidas de doble piso que, en su vertiente macroeconómica, se enfocaron hacia la reducción del gasto público y de la inversión social, la liberalización del tipo de cambio y de las tasas de interés, la progresiva eliminación de los aranceles a las importaciones, la modernización de los sistemas financiero y tributario, el levantamiento de las barreras a la inversión extranjera y a las transacciones internacionales, la “Apertura Petrolera” y las privatizaciones; aguardando del lado micro, la disminución de los salarios, el acortamiento de los controles de precios (con la excepción de 18 bienes pertenecientes a la canasta básica), el incremento de las tarifas de los servicios públicos (teléfono, agua, electricidad y gas), la introducción de un impuesto sobre la venta, el alza del precio de la gasolina en un 100% y el aumento de las tarifas del transporte público en un 30% (Martínez, 2008: 88).

En simultáneo, la política de ajuste económico supuso el emprendimiento de una ofensiva diplomática dirigida a promocionar a la administración del presidente Carlos Andrés Pérez en el exterior, empeñada en la obtención de préstamos por el orden de los 4.500 millones de dólares durante el curso de sus primeros tres años. Ello suscitó la reacción negativa de la población a costa, incluso, de la popularidad del Primer Mandatario, desembocando en una espiral de protestas populares que selló con su estampa “el final abrupto del consenso político que había sido el pilar del sistema político venezolano desde 1958” (Ellner *et al.*, 2003, citado por Uharte, 2008: 132).

A pesar de las expectativas auspiciadas entre la comunidad internacional, tambaleose el Pacto de Punto Fijo al borde del decrecimiento verificado en el ingreso *per cápita* desde la década de los 80’s, el agotamiento de la relación clientelar basada en la renta petrolera, la notoria disparidad en los ingresos entre sectores sociales, el impacto de una alta inflación y desempleo conjuntamente con la

reducción de los precios del crudo, una deuda externa mayúscula y una tasa de cambio negativa.

Sin embargo, el envión hacia el descalabro sobrevendría como producto de la inflexibilidad de las prácticas políticas tradicionales y una corrupción que minaba las diferentes instancias del poder público nacional, traducándose en un agudo desencanto con la democracia, la deslegitimación del sistema de representación, el desafecto y la pérdida de la credibilidad y la confianza tanto en los líderes políticos como en las instituciones, rematados por la apatía hacia los asuntos políticos, cuando no la simpatía con posturas antipartidistas abandonadas por sectores radicales de base ideológica marxista (Saavedra, 2009: 229-230).

El punto de inflexión se materializaría el 27 de febrero de 1989, día en que el presidente Carlos Andrés Pérez entregó la carta de intención ante el Fondo Monetario Internacional (FMI) con el objeto de renegociar la deuda externa venezolana, y en el que también, cual mueca irónica, los sectores de escasos recursos salieron a las calles de las ciudades de Caracas, Guarenas y Guatire, extendiéndose después al resto del país, para manifestar su descontento con el gobernante de turno y los de antaño, léase Luis Herrera Campíns y Jaime Lusinchi, en una suerte de purga violenta cuya animosidad fue contenida con una respuesta represiva protagonizada por el ejército, blandiendo artillería pesada y armamento de guerra (Martínez, 2008: 89). De allí el nombre “Caracazo”, hito histórico acunado en el clamor por un cambio político que dio al traste con la imagen internacional que Venezuela venía proyectando desde 1958: la de ser la democracia más sólida del continente.

Se preparó así el terreno, impávido frente a la ostensible reducción del déficit fiscal obtenida por el presidente Carlos Andrés Pérez y su equipo económico, para las dos intentonas de golpe de Estado escenificadas en 1992, una militar, el 4 de febrero, y otra cívico-militar, el 27 de noviembre. La más emblemática de ellas, qué duda cabe, la primera de las mencionadas, liderada por el carismático teniente coronel

Hugo Rafael Chávez Frías, cuya insurrección, no obstante malograrse desde el punto de vista de la consecución del poder, le catapultó a la palestra pública, gracias a los oficios de los medios de comunicación en Venezuela y el mundo, con un discurso anti-política que dejaría indeleble en la memoria colectiva la tan mentada frase “Por Ahora”<sup>31</sup> a modo de referencia identitaria, previa asunción de la responsabilidad por los hechos acaecidos (Romero, 2005: 361-362).

Lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros aquí en Caracas no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá. Pero ya es tiempo de evitar más derramamiento de sangre, ya es tiempo de reflexionar. Y vendrán nuevas situaciones. El país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor (El Universal, 1992, febrero 5).

El sofocamiento de la rebelión militar no impidió, empero, la separación forzada de Carlos Andrés Pérez del cargo de Presidente de la República que le fue encomendado por elecciones libres y plurales. Al calor de los acontecimientos, y pesando sobre sus hombros una imputación por peculado que abrió un antejuicio de mérito, el 20 de mayo de 1993 Carlos Andrés Pérez se despidió de sus funciones de gobierno con poca honra luego de que el Congreso de la República, a solicitud de la Corte Suprema de Justicia y de acuerdo con el artículo 150, atribución 8° de la Constitución Nacional de 1961, le suspendiera. En la conducción de los destinos del país le sucedió el doctor Octavio Lepage (mayo-julio de 1993), en su condición de presidente del Congreso Nacional, entidad oficial que designó en breve al Dr.

---

<sup>31</sup> “En aquellos días de 1992, cuando Venezuela, que supuestamente era la democracia más sólida y estable de América Latina, se vio estremecida por un primer intento de golpe de estado, la frase “Por ahora...” adquirió la gravedad de una máxima y tuvo un efecto muy poderoso entre millones de venezolanos descontentos con la situación política y social. La había pronunciado, en una alocución de apenas un minuto y tres segundos, quien en ese pasado hoy muy remoto, era un perfecto desconocido y que en la actualidad es considerado un líder mundial: el teniente coronel Hugo Chávez Frías, comandante de la acción anti-Estado.

En el primer juicio de la historia, Chávez se defendió a sí mismo en el tribunal de los medios y salió victorioso. El “Por ahora” era personificado por alguien que asumía la responsabilidad de un fracaso sin renunciar a la posibilidad de insistir en una utopía compartida por las mayorías. Referencia del fin de una época y vaga promesa de un cambio, en la calle “Por ahora” significó la libertad de quejarse del gobierno y denunciar la corrupción de un orden que los medios de comunicación presentaban como decadente. De este modo, le dio un nuevo sentido a la expectativa colectiva cargándola tanto de esperanza como de revanchismo. Al hacer las compras del mercado o pagar la cuenta de un restaurante, la gente dejaba colgando un “Por ahora”, como si se tratara de la advertencia o la amenaza –según la perspectiva– de un cambio inminente. Los descontentos y los excluidos ya tenían su *slogan* –el primero de muchos” (Muñoz, 2008: 87).

Ramón J. Velásquez<sup>32</sup> como Jefe de Estado (julio de 1993-febrero de 1994), cuya noble misión redundaría en llevar a “buen puerto” el quinquenio previsto originalmente (1989-1994), despejando toda sombra de subversión que amenazara la continuidad del hilo constitucional de cara a la cabal celebración de comicios, el 5 de diciembre de 1993, para la elección de Presidente de la República, senadores y diputados.

En este sentido, Ramón J. Velásquez fue enfático al señalar, en el acto de su juramentación, que el lapso de su mandato era muy breve y que, por lo tanto, no cabía pensar en acciones de fondo para atacar la grave crisis general que atravesaba el país, materializada en un acentuado deterioro de la economía nacional y de las condiciones de vida de los ciudadanos, el incremento notable de la inseguridad personal por el auge de la delincuencia, y el aumento igualmente notable de la corrupción (Marcano, 2007: 235).

A renglón seguido, los esfuerzos de la política exterior de Venezuela se concentraron en ganar el espaldarazo de Washington y de América Latina a favor de la democracia, si bien este período de gestión, por su misma brevedad, no gozó de mayor margen de acción dada la carencia de un respaldo sólido por parte de los partidos políticos más importantes, cuyos representantes no aceptaron formar parte del equipo de gobierno y, por ende, no asumieron la responsabilidad de rigor frente a las expectativas en torno a un gran acuerdo nacional que permitiese afrontar la crisis económica entre gobierno, empresarios, trabajadores y la sociedad civil (pp. 235-236).

---

<sup>32</sup> Por haber transcurrido para aquella fecha más de la mitad del período de ejercicio de Carlos Andrés Pérez como Presidente de la República, y a tenor de lo establecido en el Artículo 180 de Constitución Nacional de 1961, todavía vigente en esa época, la designación de Ramón J. Velásquez como mandatario nacional fue hecha también por el Poder Legislativo Nacional, en sesión conjunta de sus cámaras del 4 de junio de 1993. La juramentación del nuevo jefe de Estado tuvo lugar el 5 de junio de 1993, completándose con ese acto un proceso absolutamente desconocido en la historia republicana de Venezuela: el de la interrupción del mandato de un gobernante electo por votación universal, directa y secreta para ser sometido a un proceso judicial y su sustitución por un nuevo gobernante resultante de una elección parlamentaria (Marcano, 2007: 235).

En medio de esta atmósfera enrarecida, el domingo 5 de diciembre de 1993 resultó airoso en las elecciones presidenciales, con tan sólo el 30% de los votos válidos, el Dr. Rafael Caldera, sentenciando el fin del bipartidismo institucional cimentado sobre Acción Democrática (AD) y el Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI), desplazados por una fuerza política alternativa supra-partidista, denominada Convergencia, que también dejó su impronta en la composición del nuevo Congreso de la República, sustancialmente diferente con respecto a la que había caracterizado a la institución parlamentaria en los últimos cuatro períodos constitucionales (Romero y Curiel, 2009: 44).

- Quinta etapa o etapa de transición manifestada con la ruptura del bipartidismo: de 1993 a 1998

De regreso en la Primera Magistratura, en la oportunidad del período 1994-1999, Caldera enfiló la agenda de la política exterior hacia el posicionamiento de Venezuela como un Estado líder en la concepción ética de las relaciones internacionales, rayana en la búsqueda de la paz, la coordinación y la cooperación, la buena vecindad, la garantía del respeto mutuo y la ponderación en la resolución de los problemas, erigiéndose el diálogo en tanto mecanismo privilegiado y la soberanía territorial cual principio irrenunciable. De ahí la promoción de esquemas de integración con fundamento en valores, intereses y beneficios compartidos que reportaran, ciertamente, un mayor desarrollo económico y comercial para enfrentar la globalización, aunque sin desmerecer la convivencia pacífica en la región y su contribución a un nuevo orden mundial más justo y democrático (Fernández, Morales y Rodríguez, 2003: 13).

A la luz de este planteo, despuntó la necesidad de redimensionar el bloque sub-regional andino (intensificándose el proceso de integración con Colombia), y el despliegue de las negociaciones hacia otros bloques como Mercosur (apelando a un acercamiento diplomático y comercial con Brasil). En este reducto, Venezuela halló en los Estados Unidos la disposición de cifrar esfuerzos conjuntos para consolidar la

integración hemisférica, si bien, a los efectos tácticos, la mira norteamericana se posaba en exceso sobre el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (Alca) y el Consenso de Washington, lo que alentó cierto recelo del lado venezolano, enfriando las relaciones entre ambos países (Romero, 2006: 101).

Tampoco soplaron vientos de conciliación en el recinto de la OPEP, en razón de los pasos agigantados adelantados por Venezuela en aras de privatizar su industria energética, esfuerzo que le encarriló en la ruta de la defensa de un modelo de producción fijado por las “leyes del mercado”, irrespetando los volúmenes de producción fijados por el organismo.

A todas éstas, en la trastienda, el presidente Rafael Caldera gobernaba huérfano del respaldo mayoritario de un partido y de una alianza permanente en el Congreso Nacional, lo que afectó, de partida, las relaciones entre el Ejecutivo y el Parlamento. Para más, durante su administración se agudizó la crisis económica, a despecho de la política de control de precios y de subsidios al consumo implementada en los dos primeros años, con el agravante de la explosión de la “burbuja financiera” represada por largo tiempo. Así las cosas, en 1996 puso en marcha un programa de reestructuración y ajuste económico denominado “Agenda Venezuela”, el cual anidó en las fuentes neoliberales, tal como el “Gran Viraje” en su día, plegado a los dictados del Fondo Monetario Internacional (FMI): liberalización de los controles de cambio y de precios, incremento de las tasas de interés, ajuste al alza del porcentaje del impuesto a las ventas, plan de privatización de empresas públicas, aceleración de la “Apertura Petrolera”, aumento del precio de la gasolina y sus derivados, y desregulación de las tarifas de los servicios públicos.

A la distancia, un balance ligeramente superficial de la iniciativa hacía patente el recrudecimiento de las dos principales afecciones de antiguo: la involución sostenida en los indicadores básicos de la calidad de vida de la población, y el trance ininterrumpido del sistema político y de la estructura de poder, impregnando



su ejercicio, sus actores y sus símbolos de descrédito institucional en tanto preludio a la antipolítica (Rivas Leone, 1999, citado por Romero, 2005: 362-363).

Con todo, desafiando las voces agoreras que presagiaban un seguro rompimiento del hilo constitucional dadas las condiciones adversas del entorno, el malestar a lo interno del país y la precaria salud del jefe del Ejecutivo Nacional, el presidente Rafael Caldera pudo arribar a “feliz” término de su mandato, si bien dejando como legado, en las elecciones presidenciales realizadas en diciembre de 1998, el triunfo de una propuesta anti-partido y anti-status personificada por el teniente-coronel Hugo Rafael Chávez Frías, a quien el mismo Caldera otorgó amnistía, luego de dos años de cárcel, por la perpetración del golpe de Estado en contra de Carlos Andrés Pérez en 1992.

A decir verdad, no era de extrañar un desenlace acicalado con tales ribetes, a juzgar por el hecho fehaciente de que la campaña electoral levitó por sobre el descontento de una sociedad crecientemente polarizada y ávida de cambios, para la cual el principio representativo de la democracia liberal y la mediación de los partidos políticos, lejos de sus bondades normativas, había mermado sus réditos utilitarios en un historial de corrupción, nepotismo y cleptocracia.

En este estado de cosas, el llamado a comicios para elegir al nuevo Presidente de la República se convirtió, si se quiere, en la parca excusa para la subasta pública de dos proyectos antagónicos de país, mutuamente excluyentes: por un lado, el modelo de la democracia neoliberal y neoconservadora (“más mercado, menos Estado”), encarnado por la candidatura de Henrique Salas Römer, a quien apoyaban las fuerzas políticas del *status quo* aglutinadas en el denominado “Polo Democrático”; y por el otro, una propuesta alternativa de democracia “protagónica y participativa”, a mejor *leit motiv* del imaginario nacional-popular (más Estado, menos mercado), propugnada por la candidatura *outsider* de Hugo Chávez, oficial retirado del Ejército venezolano, procesado e indultado en 1994 tras sus actos de subversión armada, en cuyo derredor se congregó una coalición partidista y de organizaciones

sociales bajo la enseña del “Polo Patriótico”, planteando la ruptura con las élites del pasado (el llamado “Puntofijismo”), la reestructuración de las relaciones entre el Estado y la sociedad, la elaboración de una nueva Constitución Nacional, el impulso a una economía protegida, y el remozamiento del rol de la empresa estatal Petróleos de Venezuela S. A. (PDVSA), distorsionado con la política privatizadora de Apertura Petrolera iniciada por Carlos Andrés Pérez y profundizada por Rafael Caldera en sus segundos mandatos, respectivamente (López, 2008: 437).

Menudo giro inesperado para un Hugo Chávez que, negado en un principio a involucrarse en contienda electoral alguna, solo advirtió la viabilidad de llegar al poder por la senda democrática bien entrado el año 1997, aprestándose entonces a robustecer la organización de su partido político, Movimiento Quinta República (MVR)<sup>33</sup>, a partir de la agrupación militar insurgente Movimiento Bolivariano 200 (MBR-200), de antaño fundada el 17 de diciembre de 1982 por el mismo Hugo Chávez junto a los capitanes del Ejército que le acompañaron en el intento de golpe de Estado diez años más tarde, Francisco Arias Cárdenas, Jesús Urdaneta Hernández y Felipe Acosta Carles, quienes sellaron su unión en la lucha por la reivindicación del pueblo venezolano con el famoso “Juramento del Samán de Güere”.

Juro por el Dios de mis padres, juro por mi patria, juro por mi honor que no daré tranquilidad a mi alma ni descanso a mi brazo hasta no ver rotas las cadenas que oprimen a mi pueblo por voluntad de los poderosos. Elección popular, tierras y hombres libres, horror a la oligarquía (PSUV, 2009, diciembre 17).

Emularon los jóvenes militares, con su gesto, el “Juramento del Monte Sacro”, lanzado a la posteridad el 15 de agosto de 1805 por Simón Bolívar, de cuyo pensamiento se confesaron seguidores hasta la cima del dogma. Nada más a título de muestra, el nombre del movimiento y la coletilla del número 200 (MBR-200), inspirado en la conmemoración del bicentenario del nacimiento de “El Libertador”. Con este fardo a cuestas, empezó a germinar un proyecto revolucionario que afincó

---

<sup>33</sup> A los efectos de las siglas, la palabra “quinta” es sustituida por la letra “V” que funge como el número cinco según la nomenclatura romana.

su entramado filosófico en el “Árbol de las Tres Raíces”, a la sazón tres figuras emblemáticas de la historia de Venezuela: Simón Bolívar, atendiendo al concepto de la creación de la “Patria Grande” latinoamericana; Simón Rodríguez, maestro insigne de Bolívar, artífice de la premisa “inventar o errar”; y Ezequiel Zamora, mítico general de la Guerra Federal, quien clamaba por la lucha contra la oligarquía<sup>34</sup>.

De tal suerte, el “bolivarianismo revolucionario” de las Fuerzas Armadas Nacionales de Venezuela (FAN) vino a coronar la corriente de izquierda que, marginada del bloque hegemónico de poder en 1958 con la suscripción del “Pacto de Punto Fijo”, no desmayó, desde la década de los 60’s, en su empuje por instaurar cambios radicales en el país, ya fuese a través de una ruta pacífica aunque débil electoralmente o, en su defecto, echando mano de medios violentos como la lucha guerrillera. No tardó en atisbarse en el repertorio la posibilidad franca de incubación en las filas castrenses merced el reclutamiento de oficiales de bajo rango, estrategia de cuyo rotundo éxito dieron fe el “Frente Militar de Carrera”, la “Alianza Revolucionaria de Militares Activos” (ARMA), el “Movimiento 5 de Julio” y, por supuesto, el “Movimiento Bolivariano Revolucionario-200” (MBR-200), entre los grupos más importantes.

Fue sobre este *tsunami* de alianzas políticas variopintas que un nutrido número de venezolanos pertenecientes a todos los sectores sociales, si bien con un componente indiscutible de las clases populares, envueltos en un halo de expectativas y esperanzas, dieron su apoyo a Hugo Chávez para ascender a la Primera Magistratura de la nación<sup>35</sup> el 6 de diciembre de 1998 con un 56% de la votación válida, la

---

<sup>34</sup> De hecho, en un primer momento, el Movimiento Bolivariano Revolucionario-200 (MBR-200) fue bautizado como Ejército Bolivariano Revolucionario (EBR), de tal modo de recoger las iniciales de los tres luchadores a quienes querían honrar sus integrantes: Ezequiel Zamora, Simón Bolívar, y Simón Rodríguez. Sin embargo, rápidamente se optó por otro nombre para deslastrar a la organización de su talante prominentemente militar, cambiando de Ejército a Movimiento. Así nació, el 17 de diciembre de 1982, el Movimiento Bolivariano Revolucionario-200 (MBR-200) (Bonilla y El Troudi, 2004: 77). **[Las negrillas son nuestras]**.

<sup>35</sup> El 17 de diciembre de 1996, tras arribar el “Juramento del Samán de Güere” a sus 14 años, la Asamblea Nacional del Movimiento Bolivariano, decidió, por amplia mayoría, la participación en los próximos

segunda más alta registrada a lo largo de los cuarenta años del proyecto democrático en Venezuela (Salas, 2004: 93).

El movimiento bolivariano nació de las condiciones socioeconómicas, psicosociales y sociopolíticas que sufrió la sociedad venezolana en las dos últimas décadas del siglo XX. El empobrecimiento, la frustración de las expectativas de ascenso social, los retrocesos habidos en la condición de ciudadanos de amplios sectores de la población, la violación a sus derechos humanos básicos –como la vida y la integridad física–, por parte de un Estado “democrático”, fueron desde los años ochenta el caldo de cultivo de una creciente protesta popular contra el régimen político democrático y, en particular, contra el sistema bipartidista de representación y sus dirigentes. El deterioro socioeconómico facilitó la cristalización primero de una polarización social; y luego de la polarización política que a finales del siglo se hizo presente en la campaña presidencial de 1998. Hugo Chávez Frías, quien expresó políticamente uno de los polos de dicha polarización social, fue el gran triunfador de esa contienda, permitiendo al movimiento llegar al poder (López, 2008: 436-437).

Esta victoria, enmarcada en la transición literal de un siglo a otro, sentenció también, a los efectos metafóricos, el cierre de la época del Pacto de Punto Fijo y su línea de continuismo, anunciando transformaciones en el perfil del país dentro de la arquitectura internacional contemporánea, cada vez más efervescente al fragor de la post Guerra Fría y la globalización, según se desprende del cuadro resumen elaborado por Cardozo (1997), citada por Romero, 2009: 20-29), con el ánimo de describir la política exterior de Venezuela ateniéndose a las variables entorno, valores, agenda y organización.

---

comicios presidenciales. La decisión debía ser consultada por las bases del movimiento bolivariano. Durante el primer trimestre de 1997 se realizó la consulta y la mayoría de las bases decidió participar en las elecciones presidenciales de 1998. La Dirección Nacional tuvo que legalizar una plataforma electoral. El 19 de abril de 1997 se decidió la fundación del Movimiento Quita República (MVR), “como sustento orgánico al ideario bolivariano y el conglomerado de organizaciones, como frente bolivariano” (Bonilla y El Troudi, 2004: 131-132).

Tabla N° 19  
Cambios en el entorno internacional 1958-1995

1958-1978	1978-1995
<b>Entorno</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Relativa estabilidad en el contexto mundial.</li> <li>• Estabilidad política y económica doméstica a partir de un modelo populista-rentista.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Incertidumbre e inestabilidad global.</li> <li>• Transnacionalización e interdependencia crecientes.</li> <li>• Agotamiento del modelo político y económico en medio del necesario reajuste</li> </ul>
<b>Valores y reglas</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Valores compartidos acerca del papel de Venezuela como país.</li> <li>• Normas constitucionales.</li> <li>• Reglas no escritas de moderación, consulta y responsabilidad derivadas del Pacto de Punto Fijo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Debate sobre las orientaciones de política exterior.</li> <li>• Debate sobre las normas constitucionales.</li> <li>• Crisis del modelo político populista y sus reglas del juego político.</li> </ul>
<b>Agenda</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estable.</li> <li>• Reducida y sencilla.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Inestable.</li> <li>• Amplia y completa.</li> </ul>
<b>Movilización</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sistema organizacional de política exterior de baja complejidad.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sistema organizacional de política exterior de creciente complejidad.</li> </ul>

Fuente: Cardozo (1997, citada por Romero, 2009: 20-29).

A la vuelta de timón, con la instalación del nuevo gobierno en Venezuela, arribó un estilo retador, de suyo ajeno a los métodos políticos tradicionalmente conocidos, guardando la debida fidelidad a su talante revolucionario. Bajo esta égida, la política exterior mutó tanto en su discurso como en sus procedimientos, dilatando además el espectro de relaciones del país con el mundo (Saavedra, 2009: 228).

### 1.3.- El cambio hacia la Diplomacia Bolivariana

De acuerdo con Herrero y Verena (2009: 179), el manejo de la agenda de los asuntos externos por parte de la administración gubernamental de Hugo Chávez no puede sino

interpretarse, como el resto de las políticas públicas, a través del prisma del cambio ocurrido en el modelo de organización sociopolítica del país. En este orden de ideas, la Revolución Bolivariana y el proyecto del Socialismo del siglo XXI han devenido en la progresiva mimetización de la política de Estado con la política de Gobierno (Latouche, 2008: 504), hasta el punto de estribar en la construcción de una nueva identidad para Venezuela, en adelante izquierdista y revolucionaria, modificando las bases que soportan “su noción del” y “su relación con” el mundo (Romero, 2007: 35).

En opinión de Serbín (2006-2007: 12), a partir del año 1999, la reorientación observada tanto en los temas como en las prioridades y los objetivos de la política exterior venezolana obedece, en grado sumo, a la visión geopolítica del sistema internacional del Presidente de la República (esencialmente confrontacional y de diferenciación frente a otros), quien, más allá de reivindicar el “nacionalismo bolivariano”, imprime en su gestión un sesgo militarista con sus consabidos énfasis por lo que atañe a los equilibrios de poder, la concepción de la seguridad nacional y regional, el uso de los recursos naturales para imponer la supreprimacía de las naciones, el desarrollo de capacidades castrenses, la articulación de alianzas y las hipótesis sobre la guerra (asimétrica versus simétrica).

A pie juntillas, bajo la estela de una cosmovisión de esta especie, en la que el país luce cual “teatro de operaciones de guerra”, se le asigna a Venezuela, y por añadidura a su Jefe de Estado, un rol de liderazgo en el ámbito hemisférico, regional y mundial, profundizando la alta visibilidad y el activismo internacional del país, pero esta vez con base en un proyecto definido “por oposición” frente a las ideas liberales.

Precisamente, esta constatación lleva a Mora (2004: 84) a identificar, en el discurso y la acción internacional de Hugo Chávez, presupuestos conceptuales y doctrinarios radicales de base no consensuada, tributarios del pensamiento estratégico clásico y del pensamiento estratégico revolucionario de origen marxista, con sesgo anti-occidental y contenido discrónico, emparentados con premisas en boga durante el capítulo de la Guerra Fría.

Y es que, a decir de Garrido (2005: 54), semejante inclinación no es de extrañar si se desgranar los antecedentes político-ideológicos que sustentaban el pensamiento del finado Primer Mandatario venezolano, calibrando su densidad en la concepción política de la “Revolución Bolivariana” a trasluz de tres capas:

- La época guerrillera, correspondiente a la captación del joven oficial Hugo Chávez por parte de la insurgencia venezolana de izquierda (estrategia de infiltración de los cuerpos castrenses adoptada por el Partido Comunista de Venezuela –PCV- a partir de 1957 para gestar en su seno una corriente antiimperialista y revolucionaria), y la creación del Movimiento Bolivariano Revolucionario-200 (MBR-200) con miras a la insurrección cívico-militar.

De antemano, los oficiales de las Fuerzas Armadas que desde mediados de la década de los 60 se embarcaron en la disputa guerrillera contra el régimen constitucional manejaron la doctrina del “bolivarianismo revolucionario”, lo que se tradujo en el desarrollo de la tesis marxista de “la renta del suelo en el ámbito del petróleo”, la afinidad con las inspiraciones ideológicas del indigenismo, el planteamiento de la emancipación continental latinoamericana caribeña en oposición a los Estados Unidos como reivindicación filosófica de la noción de “la patria grande” que sostuvo Simón Bolívar, y la construcción de una nueva sociedad ajena a los valores capitalistas occidentales (Garrido, 2007).

A la postre, fracasada la vía de las armas, el Partido Comunista de Venezuela (PCV) retornó a la lucha de masas dentro de la legalidad democrática, lo que no impidió que su núcleo comunista ultra-duro abandonara las filas de la organización en 1966 para fundar una nueva agrupación, denominada Partido de la Revolución Venezolana (PRV), la cual retomó la práctica de adoctrinar a oficiales jóvenes y suboficiales las Fuerzas Armadas Nacionales (FAN) (Boersner, 2009: 42).

Inscrito en esta movida, el Partido de la Revolución Venezolana (PRV) decantó por el “continentalismo nacionalista” y las tradiciones emancipadoras históricas hilvanadas alrededor de próceres y héroes (Bolívar a la cabeza, flanqueado por el caudillo liberal agrarista Ezequiel Zamora y el educador rousseauniano Simón Rodríguez). Esta avanzada, pivotada sobre la noción global de “pueblo” y los aspectos específicamente venezolanos y latinoamericanos de la lucha liberadora,

reportó, hacia el año 1977, la habilitación de núcleos efectivos de extrema izquierda en el seno castrense.

Así, desde el punto de vista ideológico, tanto Chávez como el resto de los oficiales que fundaron el MBR-200 fueron educados bajo el dogma bolivariano no solo al interior de los cuarteles sino también en las aulas universitarias, recinto este en el que algunos de ellos tuvieron la oportunidad de recibir instrucción académica en las disciplinas de Historia de Venezuela e Historia de las Américas, además de Ciencias Políticas. Gracias a esa formación consiguieron insuflarle espíritu a una ideología que, a su vez, le brindó soporte a su proyecto político, plasmada en un conjunto de documentos, el primero de ellos conocido con el nombre del “Libro Azul” (Chávez, 2013), en el que se esbozan las líneas gruesas del movimiento y del “Proyecto Nacional Simón Bolívar” (PNSB)<sup>36</sup>.

---

<sup>36</sup> Por lo que incumbe a este texto en particular, que constituyó la primera plataforma ideológico-programática para la toma del poder, menester es resaltar su anclaje en los tres personajes inspiradores del denominado “Árbol de las tres raíces”, cuyas palabras sirven de antesala al contenido del libro en cuestión:

“¿Dónde iremos a buscar modelos? La América española es original. Originales han de ser sus instituciones y su gobierno. Y originales los medios de fundar unas y otro. O inventamos o erramos. La América no debe imitar servilmente, sino ser original”.

Con esta cita textual de Simón Rodríguez, extraída de su célebre ensayo “Sociedades Americanas en 1828”, Hugo Chávez y sus compañeros querían dejar en claro, desde el comienzo, la innovación como característica *sine qua non* de su proyecto político, fincado en la historia y la realidad locales.

“Usted formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso. Yo he seguido el sendero que usted me señaló”.

Con esta frase, dirigida por Simón Bolívar a su maestro Simón Rodríguez con fecha del 19 de enero de 1824, los militantes del MBR-200 se reconocen de manera explícita como herederos de los ideales de ambos personajes, apuntalando los valores por los cuales pretenden luchar.

“La causa que sostenemos, que no es otra que la verdadera causa de los pueblos, la República genuina, la Federación, vuestro heroísmo, debe ser premiada con el triunfo de los principios y el derrocamiento consiguiente de la tiranía. ¡Viva la Federación! ¡Viva la verdadera República! ¡Viva y para siempre, la memoria de los patriotas de nuestra independencia, de los hombres del 5 de julio de 1811, los que en el Acta gloriosa dijeron a los pueblos: ¡Federación! Que se cumpla, pues, después de tantos años”.

Con este enunciado, emitido por Ezequiel Zamora el 23 de febrero de 1859, los militares bolivarianos manifestaban abiertamente su objetivo de derrocar al gobierno en turno al cual consideraban tiránico (Ruiz, 2007).



- El período de influjo del sociólogo argentino Norberto Ceresole, especialista en temas militares y geopolíticos, y autor del libro “Caudillo, ejército y pueblo”, quien, además de abogar por el establecimiento de un régimen con preeminencia de un líder único y sustento de poder en la Fuerza Armada, sin mediación de partido, no flaqueó en apuntalar, por el flanco internacional, la formación del mundo multipolar y la edificación de un eje de poder latinoamericano, con cabeza revolucionaria en Hugo Chávez.

Aunque Hugo Chávez estableció con Ceresole una estrecha relación al salir de prisión en el año 1994, ello no obstó para que, en su camino al poder y ya como figura política, se rodeara de nuevos mentores ideológicos, entre quienes merece mencionarse a Heinz Dieterich Steffan, sociólogo de origen alemán, de quien adoptó el concepto del Socialismo del Siglo XXI para impulsar las alianzas en el plano internacional, y la chilena Marta Harnecker, por lo demás autora de varios libros que contribuyeron a la formación ideológica de los cuadros de la revolución, promotora de varios encuentros internacionales realizados en Venezuela, y vocera internacional para la difusión de los logros sociales del Gobierno Bolivariano (González, 2011: 123-124).

En esta línea, capítulo aparte amerita István Mészáros, filósofo marxista de origen húngaro, Profesor Emérito en la Universidad de Sussex y miembro de la “Budapest School” bajo la conducción de Georg Lukács. En septiembre de 2009 se hizo acreedor del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2008 otorgado por las autoridades de Venezuela con motivo de su obra “El desafío y la carga del tiempo histórico: El Socialismo del siglo XXI”.

- La comunión con los postulados del Castro-comunismo, de donde se sigue la conjunción de las dos revoluciones (la cubana y la venezolana, encarnadas por Fidel Castro y Hugo Chávez, respectivamente), y la integración paulatina de las economías y los modelos sociales de ambos países.

De suyo, a juzgar por las líneas precedentes, preciso era percibir en el pensamiento de Hugo Chávez una mezcla de influencias ideológicas para algunos analistas “vaga, contradictoria e imprecisa”, en la que se dejaban entrever el bolivarianismo como glorificación y forma de culto a Simón Bolívar; el nacionalismo como exaltación de lo nacional; el republicanismo, por el amor sacrosanto a la patria y a sus próceres; el estatismo, caracterizado por la valoración de lo público como el espacio en el cual los ciudadanos desarrollan sus potencialidades; el militarismo en tanto perspectiva que considera al sector castrense como el más capacitado para el manejo de los asuntos del Estado, y como sostén estratégico y político del gobierno; el autoritarismo, en concordancia con su intento de control del cuerpo político del Estado; y el populismo en tanto amago de incorporación acelerada de las masas al orden político a través de la satisfacción de necesidades utilitarias, pero también simbólicas: liderazgo, sentido de pertenencia al partido o movimiento político, y un enemigo común, a saber, la oligarquía (terreno doméstico) y el imperialismo (entorno internacional). A estas corrientes se agregaría posteriormente el socialismo, dada la inclinación hacia los principios colectivistas y de cooperación, así como el rechazo al individualismo y a un sistema económico de libre competencia, salpicado por el cristianismo, centrado en la justicia, la igualdad social y la opción por los pobres (Arvelo Ramos, 1998; Blanco Muñoz, 1998; Garrido, 1999, 2000).

Constituyó este, pues, el asidero para el avance presuroso hacia la “gran ruptura histórica” desencadenada con la inauguración misma del gobierno de Hugo Chávez el 2 de febrero de 1999, proclamando la división de la vida democrática de Venezuela en dos bloques: la “Cuarta República”, de 1958 a 1998, propia de la democracia representativa burguesa, ante la cual se planta, desde 1999, la “Quinta República”, con una democracia revolucionaria o nuevo socialismo, demarcando una nueva *politeia*, un nuevo actor *primus inter pares* (el presidente Chávez), y nuevas relaciones entre el Estado y la sociedad (Romero y Curiel, 2009: 42).

Nosotros tenemos un proyecto, que no es nuevo, no, ni es original nuestro tampoco, no. Desde aquellos tiempos de Yare comenzábamos entonces a tratar de definir algunas líneas de un proyecto; pero no un plan de gobierno, ¡por Dios! No, ya basta de estar dando tumbos, de estar zigzagueando, de dar marchas y contramarchas como un barco sin brújula (...) nosotros ante esta realidad tremenda que tenemos le hemos planteado a los venezolanos un proyecto, le hemos dado varios nombres a lo largo de estos años, pero ya por 1995 lo llamábamos Agenda Alternativa Bolivariana, y lanzamos líneas para la

discusión. Luego, en plena campaña electoral, insólita, lo lanzamos al mundo como el proyecto de transición; pero en el fondo es el mismo viejo sueño bolivariano: un proyecto de desarrollo integral para Venezuela (Chávez, 1999).

Y es que, la verdad sea dicha, en el contenido de la Agenda Alternativa Bolivariana (AAB), documento elaborado en el seno del Movimiento Bolivariano Revolucionario-200 (MBR-200), discutido entre los años 1993 y 1996, y finalmente aprobado en calidad de Programa de Transición por ser aplicado en el caso de que Hugo Chávez alcanzara la Presidencia de la República, ya se asomaba, nada más mirar sus acápites introductorios titulados “Pacto de Punto Fijo: El fin” y “Para salir del laberinto: Alternativa Bolivariana”, esta tensión trucada en *desiderátum*.

Sin duda, estamos ante una crisis histórica, en el centro de cuya irreversible dinámica ocurren simultáneamente dos procesos interdependientes: uno es la muerte del viejo modelo impuesto en Venezuela hace ya casi 200 años, cuando el proyecto de la Gran Colombia se fue a la tumba con Simón Bolívar, para dar paso a la Cuarta República, de profundo corte antipopular y oligárquico. Y el otro es el parto de lo nuevo, lo que aún no tiene nombre ni forma definida y que ha sido concebido con el signo embrionario aquel de Simón Rodríguez “La América no debe imitar modelos, sin ser original. O inventamos o erramos” (...) Es en medio de esta dinámica cuando surge la Agenda Alternativa Bolivariana, producto del estudio, del pensamiento, del trabajo y la experiencia de hombres y mujeres que hemos comprometido nuestra acción vital con una doble y formidable tarea: la muerte de lo viejo y el nacimiento de lo nuevo. La AAB, Agenda Alternativa Bolivariana, rompe con el fundamento neoliberal, se rebela contra él; derriba los estrechos y negros muros de la visión unilateral, fragmentaria y reduccionista; para mirar en derredor y percibir la realidad en toda su magnitud, a través de un enfoque humanístico, integral, holístico y ecológico (...) Así, la estrategia bolivariana se plantea no solamente la reestructuración del Estado, sino de todo el sistema político, desde sus fundamentos filosóficos mismos hasta sus componentes y las relaciones que los regulan. Por esa razón, hablamos del proceso necesario de reconstitución o refundación del Poder Nacional en todas sus facetas, basado en la legitimidad y en la soberanía. El poder constituido no tiene, a estas alturas, la más mínima capacidad para hacerlo, por lo que habremos, necesariamente, de recurrir al Poder Constituyente, para ir hacia la instauración de la Quinta República: la República Bolivariana (Chávez, 2007a: 7-13).

He allí la necesidad de modelar este segundo experimento democrático a través de un nuevo pacto que profundizara los intereses de las masas sin la cortina de “participación” percibida tan solo a la hora de la elección “directa, secreta y universal”, aspiración visibilizada desde el juramento mismo de Hugo Chávez con motivo de la toma de posesión de la Presidencia de la República de Venezuela celebrada el 2 de febrero de 1999.

Presidente del Congreso de la República:

Ciudadano Comandante Hugo Rafael Chávez Frías, ante Dios y ante la Patria, ¿jura cumplir fielmente los deberes inherentes al cargo de Presidente Constitucional de Venezuela, cumplir y hacer cumplir la Constitución y las Leyes de la República?

El Presidente electo, Comandante Hugo Chávez Frías:

Juro delante de Dios, juro delante de la Patria, juro delante de mi pueblo, que sobre esta moribunda Constitución, haré cumplir e impulsaré las transformaciones democráticas necesarias para que la República nueva tenga una Carta Magna adecuada a los nuevos tiempos. Lo juro (Chávez, 1999).

Atendiendo a estas líneas, se vislumbraba como situación objetivo, de entrada, la implantación de una suerte de proceso revolucionario “a la venezolana”, con arreglo a un modelo democrático protagónico y participativo más incluyente, equitativo y solidario, inspirado en la doctrina bolivariana. Sin embargo, citando de nuevo a Garrido (2005: 109), precisamente ese cordón umbilical con el bolivarianismo, en una onda más ambiciosa toda vez que asignaba a Venezuela un rol relevante y de liderazgo, visaba asimismo el desbordamiento de la perspectiva de futuro del “país por hacer” hacia la órbita hemisférica e internacional, inscribiéndola en la intuición de un nuevo despertar continental, desde México hasta Argentina, aglutinador de esperanzas de justicia, igualdad y libertad. Desde estos presupuestos, a continuación, se asumirían como significativos y descolantes los rasgos del excepcionalismo (destino excepcional), del presidencialismo (presidente excepcional) y del hiperactivismo internacional (rol mundial excepcional), articulados entre sí (Serbín, 2011: 19).

Huelga inferir aquí la asunción de una especie de misión revolucionaria a escala mundial, acicateando, conforme expresa Guarín (2009: 20), la pretensión de fortalecer la inserción global de Venezuela y su posición hegemónica merced el incentivo de la integración latinoamericana y caribeña, sin descontar la promoción de transformaciones en los países de la región sirviéndose de la cooperación con gobiernos políticamente cercanos, lo que habría de traducirse en una deliberada reformulación de los fundamentos, los intereses y los fines de la diplomacia venezolana (Romero, 2007).

Claro, siempre hubo una excepción, Venezuela siempre ha sido la excepción, porque hay que recordar también que nosotros nos hemos convertido, desde 1989, en la vanguardia alternativa de la América Latina, y eso es parte de los sucesos que hemos vivido, que

estamos viviendo y que seguiremos viviendo, cada venezolano consciente debe saberlo muy bien, y debe sentirse orgulloso de formar parte de la vanguardia alternativa que abre un camino de salvación a los pueblos de este Continente, una vez más, como hace 200 años, nos ha tocado a nosotros los venezolanos y venezolanas (Chávez, 2005b: 238-239).<sup>37</sup>

Ante quienes pretendieron imponernos el fin de la historia nosotros hemos respondido con el retorno de la historia, es el retorno de todo esto, de nuestras creencias profundas (Chávez, 2005c: 262).<sup>38</sup>

De allí que el montaje de la base sociopolítica e institucional con miras a la legitimación del proyecto de la Revolución Bolivariana se iniciara, en el orden interno, con la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, ofrecida de antemano en la contienda electoral, en aras de redactar una nueva Carta Magna que sustituyera la vigente con data de 1961. Este cuerpo legislativo, constituido por 131 miembros (124 pertenecientes a la línea oficial del gobierno y sólo 7 adscritos a la corriente de la oposición), desarrolló sus actividades a lo largo de 1999, previa disolución del antiguo Parlamento, hasta culminar con la confección de un nuevo texto constitucional, aprobado por la vía de un referéndum nacional el 15 de diciembre de ese mismo año.

La máxima ley en cuestión, devino, sin duda, en un instrumento estratégico para el replanteo de las pautas del sistema político prevaleciente en el país durante cuatro décadas ininterrumpidas, e hilvanó, en este encuadre, nuevos lineamientos y fines asociados con el posicionamiento del Estado venezolano y la justificación del proyecto revolucionario de cara a la comunidad internacional, las instancias multilaterales, los gobiernos y los públicos

---

<sup>37</sup> El extracto corresponde al discurso ofrecido por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, con motivo de la marcha por la paz y contra el paramilitarismo celebrada el 16 de mayo de 2004. Este material fue incorporado al libro “2004. Año de la gran victoria popular y revolucionaria. Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías”, editado por la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela en 2005, específicamente en el Tomo VI de la colección.

<sup>38</sup> El extracto corresponde al discurso ofrecido por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, con motivo de la Conferencia Magistral celebrada en el Anfiteatro “Simón Bolívar” de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en la Ciudad de México, el 27 de mayo de 2004. Este material fue incorporado al libro “2004. Año de la gran victoria popular y revolucionaria. Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías”, editado por la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela en 2005, específicamente en el Tomo VI de la colección.

de interés extranjeros, apostando por la generación de apoyos y, eventualmente, la exportación del modelo del “bolivarianismo socialista” (Latouche, 2008: 504-505).

Por esta razón, Suárez (2000, citado por Romero, 2010: 10), antes que referir al término política exterior, es proclive a invocar, más bien, el concepto de “proyección externa” para connotar, en su justa magnitud, los elementos de la política interna imbricados en la plataforma de acción internacional desplegada por el gobierno venezolano, en la que se percibe un acentuado perfil ideológico consagrado a la construcción de una nueva geopolítica internacional al amparo de la difusión del llamado Socialismo del Siglo XXI, aún en plena fase de gestación (González, 2005: 159-160).

De esta manera, y no sin controversia en su estilo, Venezuela se ofrece al mundo, desde el año 1999 y avalada por una nueva Constitución Nacional, con un nuevo nombre impreso en su carta de presentación, la República Bolivariana de Venezuela, a cual señala identitaria por antonomasia que, además de ser la personificación del Estado, encarna la expresión del Proyecto Nacional de la V República (Marcano, 2000: 202).

En realidad, lo que ha ocurrido es, creo yo, un intento masivo de construir una nueva identidad nacional, y es a esto a lo que se reduce el proyecto “político” (y le pongo comillas) del chavismo, una vez despojado de su impedimento retórico (...) Pero si se atiende a esto otro, a saber, a que lo que se ha tratado de implantar o construir es más bien una nueva identidad, un edificio identitario, la contradicción desaparece, porque la pretensión del proyecto es que esa identidad nueva sustituya el orden político por un orden antropológico, por así decirlo. No hay una voluntad política sino demiúrgica, se podría decir: crear un nuevo venezolano (...) A lo que hay que prestar atención, sugiero, es al chavismo como una poderosa factoría para manufacturar identidad, lo que, claro, supone también pertenencia, cultura, referencias, conexiones, mapas, gustos, prácticas específicas, etc. (Capriles, 2013: 7).

Bajo esta directriz, la República Bolivariana de Venezuela<sup>39</sup>, otrora República de Venezuela a secas, ha ido cimentando en forma gradual su diferenciación con respecto a su pasado y frente al resto de los países en el presente, plasmándola en el “discurso público corporativo” asentado en documentos legales e institucionales que fundamentan su política

---

<sup>39</sup> De acuerdo con Vargas (2005) y Bermúdez y Martínez (2000: 63), resulta pertinente destacar el adjetivo “bolivariana”, habida cuenta de que entraña dos situaciones: por un lado, que en el pasado Venezuela no seguía los preceptos de Simón Bolívar, y, por el otro, que la Revolución retoma la ideología originaria del país: la “refundación de la patria”, el camino para encontrar la solución a los problemas de la República, la doctrina del bien, la fuente de cohesión nacional, el fundamento de la nacionalidad, el generador del sentido de pertenencia y la base del simbolismo patriótico. Lo anterior remite a Lozada (1999), quien alude a las

exterior, léase: la Constitución Nacional de 1999, los Planes de Desarrollo de la Nación, los mensajes anuales de rendición de cuentas del Primer Mandatario ante la Asamblea Nacional, amén de sus discursos ante organismos internacionales, y las Memorias del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (MPPRE), entre otros materiales más puntuales, e inclusive menos formales, publicados por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci), en su condición de ente centralizador de la política de comunicación gubernamental.

Suscribiendo a Romero, Romero y Cardozo (2003: 180-181), estos textos constituyen una completa referencia no sólo en tanto exponen los principios ordenadores de competencias, sino también en cuanto revelan, ya sea explícita o veladamente, las orientaciones doctrinarias e ideológicas que influyen en la representación del Estado venezolano y su proyección internacional (*Brand State*), a campo traviesa de una renovada concepción del mundo, sus dinámicas, sus actores y sus procesos. En suma, la estructuración y el modelaje de un conjunto de creencias, categorías y conceptos en torno a las relaciones internacionales y, en general, el puesto que ha de ocupar Venezuela en el mundo como proyecto organizacional (misión, visión, valores y objetivos), con mensajes vehiculizados a través de diferentes medios (masivos o acotados), y acicalados en diversas plateas, bien como propuesta de cambio o como signo rompedor.

Al filo de esta cadencia es viable identificar, entre las menciones más detalladas acerca de Venezuela, cinco identidades o claves de representación del país en distintas esferas de desempeño, auspiciadas “desde” y “por” el Gobierno Bolivariano en tanto sujeto emisor:

- País pionero en la implantación de la democracia “participativa y protagónica”, expresada igualmente bajo las acepciones de “democracia bolivariana” y “democracia protagónica revolucionaria”, cuya piedra angular engrana en la superación de las instituciones liberales de representación y su eventual sustitución por mecanismos de democracia directa y asamblearia, lejana de la acostumbrada visión occidental de este modelo político.

---

ideologías como constructoras de aspiraciones y utopías sociales, lo mismo que a van Dijk (2000), quien hace referencia a las metas como elemento conformador de las ideologías de los grupos.



- País “potencia energética mundial”, protagonista de la estrategia reivindicativa de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en el marco de la defensa del mercado y de los precios de los hidrocarburos, aunado a las políticas de nacionalización, resguardo y control de los recursos y la industria frente a intereses transnacionales.
- País promotor de la integración latinoamericana y caribeña, no estrictamente supeditada a la dimensión económica del “modelo productivo socialista”, sino también acoplada a la reconversión política, el impulso a la agenda social y el diseño de un sistema de seguridad y defensa común.
- País animador de la acción concertada de las naciones en vías de desarrollo (cooperación Sur-Sur) y del diálogo de estas con los países desarrollados (cooperación Norte-Sur), en pro de incrementar los índices de bienestar social de sus habitantes y las oportunidades de crecimiento económico, ateniéndose, antes bien, a una interacción equitativa en la toma de las decisiones mundiales que contrarreste las medidas unilaterales.
- País generador y propulsor de una “nueva arquitectura financiera” regional y mundial, a través de la construcción de alternativas, mecanismos e instrumentos institucionales reservados, en el plano más próximo, a cubrir los requerimientos de inversión y garantizar el sostenimiento de los objetivos de integración de los países de América Latina y el Caribe, superando el antiguo talante deudor.

Conforme este emplazamiento de ruta, para Mora (2004: 84) tiene lugar el mantenimiento de la tesis de las “múltiples identidades” de Venezuela en los más variados escenarios, aunque apelando a una lectura distinta, si se quiere radical y hasta beligerante, de los asuntos tradicionalmente contemplados en la agenda de Estado de la política exterior (integración subregional, derechos humanos, actuación en los organismos internacionales, esfuerzos a favor de la paz, seguridad internacional, políticas de desarrollo, entre otros).



A la vista de Romero (2006: 103), este “imaginario” refuerza el carácter militante de Venezuela “puertas afuera”, conservando un matiz de coherencia con el perfil de país anidado en las asociaciones emblemáticas que aluden a la democracia y el petróleo, pero en el reverso de una postura que disiente del *establishment* y que preconiza un esquema multipolar. Ello obra a favor de la materialización de una versión heterodoxa de la política exterior, y por consiguiente de la diplomacia venezolana, redefinidas conceptualmente en sus propósitos, métodos y acciones, como ya se destacó en las líneas precedentes, al vuelo de un entorno complejo de relaciones internacionales que sobrepasan lo propiamente interestatal para congrega nuevos actores.

En el ínterin de estas reflexiones, González (2005: 160), distingue dos etapas relevantes, claramente delimitadas en el tiempo por lo que concierne a la Política Exterior de Venezuela bajo la égida del “Proceso Revolucionario”. Del entrelazamiento de los hitos registrados en cada uno de estos tramos históricos sobresalen pliegues internos que acompañan, a veces con el ritmo acelerado de acontecimientos críticos, la instalación progresiva del “Estado Socialista”.

#### **1.4.- Primera etapa de la Diplomacia Bolivariana: 1999 a 2004**

Aun cuando se acepta que el punto de partida oficial en la conducción de la agenda de asuntos exteriores por parte de la administración de Hugo Chávez data de 1999, año este en el que tomó posesión de la Primera Magistratura del país, conviene no desdeñar el hecho de que, en buena medida, los cimientos de su política exterior fueron reseñados con antelación en el Programa de Gobierno que tuvo a bien presentar ante el electorado con motivo de los comicios presidenciales de 1998, titulado “La propuesta de Hugo Chávez...para transformar a Venezuela. Una Revolución Democrática”.

El documento, rubricado por el Equipo de Planificación Estratégica del Movimiento V República, pretendió recoger una visión de conjunto del “Proyecto de Transición” hacia una nueva situación de país (Proyecto Nacional), dividiéndose en cinco bloques denominados “Cinco Polos para una nueva República”, atinentes a las áreas justipreciadas como medulares en la búsqueda de una “estabilidad sistémica” y un “equilibrio dinámico”, léase:

- Polo I. Equilibrio Político: Constituyente para la Democracia Participativa.
- Polo II. Equilibrio Social: Hacia una sociedad justa.
- Polo III. Equilibrio Económico: Humanista, autogestionario y competitivo.
- Polo IV. Equilibrio Territorial: Desconcentración para el Desarrollo Sustentable.
- Polo V. Equilibrio Mundial: Soberanía y Mundialización.

Tal como se desprende tras una revisión sucinta, el último de los apartados fue dedicado, justamente, a explayar “la visión internacional y geopolítica del Proyecto”, cifrándose los grandes lineamientos de la política exterior, conforme se extrae de la exposición de motivos, sobre “la adecuada inserción de Venezuela en la comunidad internacional como un actor autónomo e independiente, capaz de promover sus intereses nacionales” (p. 47). Esta aspiración es empalmada con el “empeño hacia el bien común internacional mediante el perfeccionamiento del Estado democrático de participación”, reforzado con un “proceso de relegitimación internacional” que privilegie “un posicionamiento diversificado en una relación pluripolar, dentro del proceso de globalización” (p. 50).

En esta onda, se vislumbran los Estados de “carácter prioritario” para las relaciones internacionales de Venezuela, en el marco de “una visión integral de las fachadas estratégicas y su interpretación adecuada para las prioridades político-económicas”, lo que supone valorar los vínculos de cooperación y solidaridad con Brasil y los integrantes del Pacto de Cooperación Amazónica (fachada Amazónica); con Guyana, “redimensionando los efectos estratégicos de la discusión fronteriza” (fachada Atlántica); con Colombia y la Comunidad Andina (fachada Andina); y con “las islas ubicadas en la ruta geopolítica del petróleo, así como las que se mantienen para la importación de los recursos que ingresan por el Mar Caribe” (fachada Caribeña o Caribana), sin descuidar a las naciones del Mercosur. Otro tanto se contempla por lo que incumbe a los Estados “de carácter altamente estratégico”, priorizándose la estrategia comercial hacia Norteamérica y la Unión Europea,

sin restarse la exploración y “la apertura pluridimensional de la política exterior venezolana” hacia Asia y sus nuevos mercados, especialmente China (pp. 49-50).

Por encima de estos propósitos emerge, no obstante, la idea central de proyectar al mundo la transformación venezolana auspiciada por el gobierno de Hugo Chávez al abrigo de la imagen de una “revolución” y con el aval del mismísimo proceso constituyente según principios y procedimientos eminentemente democráticos<sup>40</sup>.

El proceso constituyente que vive Venezuela debe traducir en garantías y formas jurídicas expresas las bases y exigencias de la política exterior de Estado, tanto en lo que respecta a la internacionalización de los intereses nacionales esenciales, lo que corresponde al concepto estratégico del Estado, como en lo que respecta a la visión geopolítica, geoestratégica y geoeconómica de Venezuela. Para el nuevo gobierno, esa política exterior, además de profundamente democrática, debe ser realista sin desconocer los principios y debe ser posibilista atendiendo al poder y potencial de Venezuela. Para ello es fundamental articular el compromiso del Estado democrático con la coexistencia y cooperación de ese Estado con los demás miembros de la comunidad internacional (p. 48).

Desde este peldaño, se catapulta en el discurso “la promoción de la democratización de la sociedad internacional”, incentivando la armonización de los valores que atiendan “el bien común y la justicia social internacional sumada a los condicionamientos estratégicos de los intereses nacionales esenciales de Venezuela”, lo que lleva a ratificar, dentro de la arquitectura de la política exterior, los principios generales de:

- La autodeterminación y el desarrollo de la soberanía de la Nación, en sus más variados ámbitos: territorial, económico, cultural, militar, alimentario, energético.

---

<sup>40</sup> En la opinión de Romero (2013: 34-36), la Revolución Bolivariana encuentra su nicho en el legado que la noción misma de revolución ha deparado a la historia latinoamericana y caribeña en tanto manifestación del giro estructural registrado en la dinámica política, económica, social y cultural de un país, habida cuenta de la ruptura con el antiguo régimen y la implantación de un nuevo orden de forma endógena (el derecho a la autodeterminación como una experiencia nacional); de manera exógena (por una intervención extranjera como un fenómeno mundial); por arriba (aproximación vertical) o por medio de la movilización social (aproximación horizontal). Por este motivo, difícilmente estén exentas de una buena cuota de violencia, dados los niveles de resistencia e incertidumbre, lo que puede descartar de plano una vía pacífica de tránsito (Carrère D’Encausse, 2005; Moore, 1973). En lo atinente al siglo XX, la Revolución Rusa y la Revolución China constituyeron paradigmas de esos cambios, mientras que en el caso de América Latina y el Caribe es viable identificar gobiernos revolucionarios con tiempos, grados y modalidades diferentes, como la Revolución Mexicana, la Revolución Boliviana, pasando por los gobiernos de izquierda en Guatemala, República Dominicana, Perú, Chile, Nicaragua, Jamaica, Guyana, Surinam, Grenada y Panamá, así como los

- La “no intervención” y el respeto a la inmunidad de jurisdicción del Estado.
- La defensa, la protección y la promoción de los derechos humanos, aparte de la ampliación, en el orden interno del Estado, de su jurisdicción internacional.
- El “nuevo orden económico internacional” fundamentado en la cooperación y la colaboración recíprocas.
- La preservación de la paz internacional.
- La solidaridad con todos los pueblos del mundo sin discriminación de ninguna naturaleza o índole, afianzando el principio del pluralismo internacional.
- La sujeción a las normas del derecho internacional y a los tratados internacionales que hubiesen sido concertados sin menoscabo de la soberanía.
- La preservación del medio ambiente y promoción de los derechos ecológicos.
- La lucha contra el consumo y el tráfico de drogas.
- La oposición a cualquier manifestación del terrorismo, aunada a la promoción de la doctrina sobre las “áreas estratégicas de paz” como forma superior y civilizada para resolver los conflictos entre los pueblos (pp. 47, 50 y 51).

A los fines de exposición y posicionamiento de estos planteos y sus mensajes conexos, se resuelve una participación activa del nuevo gobierno en los foros internacionales, citándose, por ejemplo, “la Cumbre Hemisférica, el Grupo de Río, el Grupo de los Tres, el Grupo Latinoamericano de las Naciones Unidas, las Cumbres Iberoamericanas de jefes de estado y gobierno, el Movimiento de los No Alineados y la Organización Mundial de Comercio” (p. 50).

---

gobiernos populistas presididos por Juan Domingo Perón en Argentina. Desde este punto de vista, hay que

En particular, este mandatorio “pro acción” comunicativa quedaría plasmado, en los hechos, a pocos meses de iniciar su travesía la nueva administración gubernamental, con motivo de la intervención “Una Venezuela nueva está naciendo”, dirigida por el presidente Hugo Chávez a los asistentes de la 54° Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), celebrada en la ciudad de Nueva York el 21 de septiembre de 1999.

Es decir, como ustedes lo podrán apreciar, estamos impulsando un verdadero proceso de transición en lo político, en lo social, en lo económico y, sobre todo, en lo ético. Una Venezuela nueva está naciendo, y está naciendo además, hermanas y hermanos, para ofrecerse al mundo libre y soberana. Y para tomar de nuevo, con mucha firmeza, las banderas de un mundo nuevo; las banderas de un mundo más justo. Nos hacemos solidarios con las luchas del mundo. El mundo del siglo que viene debe ser mucho mejor al mundo del siglo XX, que está terminando. Clamamos por la justicia para los pueblos del Tercer Mundo. Clamamos por la igualdad y el desarrollo humano. Clamamos por la integración de los pueblos. Clamamos por la paz. Sólo un país repotenciado por dentro puede incorporarse con su propia fuerza a las relaciones internacionales de un mundo moderno, de un mundo como el que está amaneciendo (Chávez, 2009a: 28-29)<sup>41</sup>.

Y es que en 1999 vio la luz, precisamente, un segundo documento seminal de cara a la orientación formal de la política exterior del Gobierno Bolivariano, a no dudar la Constitución Nacional aprobada mediante una consulta popular en diciembre de ese año y vigente desde entonces. Con este paso, se allanó la ruta de consenso entre la “política exterior de Estado y sus objetivos permanentes, y la política exterior de Gobierno que temporaliza los intereses nacionales” bajo el liderazgo directo y personal del jefe de Estado, propósito este reclamado de antemano en “La propuesta de Hugo Chávez...para transformar a Venezuela. Una Revolución Democrática” (1998: 48 y 50), analizada recién.

En este sentido, puntualizando en la letra de la Carta Magna, el manejo de los asuntos internacionales se vislumbra, a grandes rasgos, desde el “Preámbulo”, en el que se fijan una serie de pautas inspiradas en el ideario bolivariano (camino ideológico del proyecto nacional venezolano) para instrumentar la agenda de política exterior, de tal modo de enfilear el rol del país en tanto actor que

---

considerar como un caso “único” a Cuba (Blasier, 1976).

(...) invocando (...) el ejemplo histórico de nuestro Libertador Simón Bolívar y el heroísmo y sacrificio de nuestros antepasados aborígenes y de los precursores y forjadores de una patria libre y soberana (...) promueva la cooperación pacífica entre las naciones e impulse y consolide la integración latinoamericana de acuerdo con el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos, la garantía universal e indivisible de los derechos humanos, la democratización de la sociedad internacional, el desarme nuclear, el equilibrio ecológico y los bienes jurídicos ambientales como patrimonio común e irrenunciable de la humanidad (...) (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 5).

De nuevo, el pensamiento bolivariano se pone de relieve en el Título I, “Principios Fundamentales”, Artículo 1, cual andamio ético de las relaciones internacionales de Venezuela, signadas por los valores patrios, entre ellos el de la paz internacional como uno de los más importantes.

La República Bolivariana de Venezuela es irrevocablemente libre e independiente y fundamenta su patrimonio moral y sus valores de libertad, igualdad, justicia y paz internacional, en la doctrina de Simón Bolívar, el Libertador. Son derechos irrenunciables de la Nación la independencia, la libertad, la soberanía, la inmunidad, la integridad territorial y la autodeterminación nacional (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 6).

Manteniendo el eje de exploración sobre el Título I, “Principios Fundamentales”, en el contenido del Artículo 2 se aprecia, siquiera implícitamente y con pulso tenue, los trazos de una suerte de “Carta de identidad” a partir de la cual se define al país como entidad y se explicitan sus valores.

Venezuela se constituye en un Estado democrático y social de Derecho y de Justicia, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico y de su actuación, la vida, la libertad, la justicia, la igualdad, la solidaridad, la democracia, la responsabilidad social y en general, la preeminencia de los derechos humanos, la ética y el pluralismo político (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 6).

Entretanto, en el Artículo 3 del mismo Título I, “Principios Fundamentales”, se declaran los fines esenciales del Estado venezolano, que bien cabe interpretar a guisa de misión organizacional.

---

<sup>41</sup> Este material fue incorporado al libro “La Revolución Bolivariana ante la ONU”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009, como parte de la Colección

El Estado tiene como fines esenciales la defensa y el desarrollo de la persona y el respeto a su dignidad, el ejercicio democrático de la voluntad popular, la construcción de una sociedad justa y amante de la paz, la promoción de la prosperidad y bienestar del pueblo y la garantía del cumplimiento de los principios, derechos y deberes reconocidos y consagrados en esta Constitución. La educación y el trabajo son los procesos fundamentales para alcanzar dichos fines (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 6).

Empero, es menester retroceder un poco para no pasar por inadvertida una intencionalidad todavía superior, debidamente impresa en el Preámbulo del máximo texto legal, que compacta lo que puede considerarse como la seña “misionaria” de Venezuela en el mundo, incluso en clave de futuro, prefigurando un asomo de visión organizacional habida cuenta de que mira hacia las generaciones por venir.

(...) el fin supremo de refundar la República para establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado, que consolide los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia y el imperio de la ley para esta y las futuras generaciones (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 5).

Estas coordenadas son ampliadas posteriormente en el Título IV, “Del Poder Público”, Capítulo I, “De las Disposiciones Fundamentales”, Sección Quinta: “De las Relaciones Internacionales”, lo que se aviene en una novedad en la historia de Venezuela por tratarse de la primera ocasión en la que se propina desde el seno de la Carta Magna, expresamente, un referente normativo y práctico para la acción exterior del país, adquiriendo esta, en consecuencia, rango constitucional.

Más en profundo, el apartado señala, apenas traspasar el umbral del Artículo 152, los principios generales que han de regir la conducta internacional de Venezuela, en sintonía con la esencia recogida, de por sí, en el “Preámbulo”.

Las relaciones internacionales de la República responden a los fines del Estado en función del ejercicio de la soberanía y de los intereses del pueblo; ellas se rigen por los principios de independencia, igualdad entre los Estados, libre determinación y no intervención en sus asuntos internos, solución pacífica de los conflictos internacionales, cooperación, respeto de los derechos humanos y solidaridad entre los pueblos en la lucha por su emancipación y el bienestar de la humanidad. La República mantendrá la más firme y

---

Cuadernos para el Debate.

decidida defensa de estos principios y de la práctica democrática en todos los organismos e instituciones internacionales” (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 48).

Este enunciado, relativo a la concepción de la relación del país con otros actores internacionales, es complementado “aguas abajo”, en el Artículo 155, con la introducción de la noción de “controversia” junto a la habilitación de dispositivos encaminados a abordarla y resolverla por la vía pacífica.

En los tratados, convenios y acuerdos internacionales que la República celebre, se insertará un cláusula por la cual las partes se obliguen a resolver por las vías pacíficas reconocidas en el derecho internacional o previamente convenidas por ellas, si tal fuere el caso, las controversias que pudieren suscitarse entre las mismas con motivo de su interpretación o ejecución si no fuere improcedente y así lo permita el procedimiento que deba seguirse para su celebración (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 49).

Por lo demás, en lo atinente a las competencias en materia de política exterior, merece subrayarse la significativa cuota de responsabilidad concedida a la Presidencia de la República en la representación de los intereses del país y la gestión de sus relaciones con el mundo, a juzgar por lo estipulado en el Artículo 154, en el que reza

Los tratados celebrados por la República deben ser aprobados por la Asamblea Nacional antes de su ratificación por el Presidente o Presidenta de la República, a excepción de aquellos mediante los cuales se trate de ejecutar o perfeccionar obligaciones preexistentes de la República, aplicar principios expresamente reconocidos por ella, ejecutar actos ordinarios en las relaciones internacionales o ejercer facultades que la ley atribuya expresamente al Ejecutivo Nacional (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 48).

Esta facultad se deja entrever, con presteza, desde el Título III, “De los Deberes, Derechos Humanos y Garantías”, Capítulo IV, “De los Derechos Políticos y del Referendo Popular”, Sección Segunda: “del Referendo Popular”, Artículo 73, en el que se reserva a la Presidencia de la República, en primera instancia, el poder de convocatoria para la celebración de consultas refrendarias concernientes a tratados, convenios o acuerdos internacionales.



(...) Los tratados, convenios o acuerdos internacionales que pudieren comprometer la soberanía nacional o transferir competencias a órganos supranacionales, podrán ser sometidos a referendo por iniciativa del Presidente o Presidenta de la República en Consejo de Ministros; por el voto de las dos terceras partes de los o las integrantes de la Asamblea (Nacional); o por el quince por ciento de los electores o electoras inscritos e inscritas en el registro civil y electoral (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 26).

Luego, la prerrogativa es reiterada con fuerza en pasajes subsiguientes de la Carta Magna, en específico en el Título IV, “Del Poder Público”, Capítulo II, “De la Competencia del Poder Público Nacional”, Artículo 156, en cuya letra reposa con arreglo a los Números 1, 4 y 7, “Es competencia del Poder Público Nacional: La política y la actuación internacional de la República”, “la naturalización, la admisión, la extradición y expulsión de extranjeros o extranjeras” y “la seguridad y la defensa del desarrollo nacional” (p. 49).

A ello conviene agregar lo dispuesto en el Título V, “De la Organización del Poder Público Nacional”, Capítulo II, “Del Poder Ejecutivo Nacional”, Sección Primera: “Del Presidente o Presidenta de la República”, Artículo 226, léase “El Presidente o Presidenta de la República es el Jefe o Jefa del Estado y del Ejecutivo Nacional, en cuya condición dirige la acción del Gobierno” (p. 75).

Remata lo anterior las potestades conferidas en el mismo Título V, Sección Segunda: “de las Atribuciones del Presidente o Presidenta de la República”, Artículo 236, Números 4 y 15, respectivamente, “Son atribuciones y obligaciones del Presidente o Presidenta de la República: (...) Dirigir las relaciones exteriores de la República y celebrar y ratificar los tratados, convenios o acuerdos internacionales (...)” “Designar, previa autorización de la Asamblea Nacional o de la Comisión Delegada, al Procurador o Procuradora General de la República y **a los jefes o jefas de las misiones diplomáticas permanentes**” (pp. 78-79)<sup>42</sup>. **[Las negrillas son nuestras]**.

<sup>42</sup> Se conserva en este apartado, con cariz literal, lo consagrado en el Título VI “Del Poder Ejecutivo Nacional”, Capítulo II “De las Atribuciones del Presidente de la República”, Artículo 190, Numerales 5º y 16º, respectivamente, de la Constitución de la República de Venezuela de 1961: “Son atribuciones y deberes del Presidente de la República: (...) Dirigir las relaciones exteriores de la República y celebrar y ratificar los tratados, convenios o acuerdos internacionales (...)” Nombrar, previa autorización del Senado o de la Comisión Delegada del Congreso, el Procurador General de la República y **los jefes de misiones diplomáticas permanentes**” (pp. 42-43). **[Las negrillas son nuestras]**.

En síntesis, dentro del articulado que compone la Constitución Nacional sancionada en 1999, se percibe una elaboración abarcadora y explícita de la dimensión internacional y la administración de sus asuntos, si bien matizada con los ribetes propios de un nuevo orden sociopolítico, de donde se sigue una carga doctrinaria radical y revolucionaria que no sólo rompe con el marco reformista y liberal de la Carta Magna de 1961, como ya se ha apuntado antes, sino que también coloca a Venezuela en el vórtice del debate librado por la disciplina de las Relaciones Internacionales en torno a las políticas exteriores “pragmáticas” y las políticas exteriores “ideológicas” o “cuasi-ideológicas” (Slaughter, 1997, citado por Romero, Romero y Cardozo, 2003: 174-175).

En todo caso, independientemente de exhibir *in strictu sensu* una paginación menos voluminosa que la ostentada por otros aspectos, como sucede con el Capítulo V “De los Derechos Sociales y de las Familias”, alojado en el Título III “De los Deberes, Derechos Humanos y Garantías” (pp. 27-34), la semántica constitucional revela una postura del país frente a la “cuestión internacional” que penetra, se entreteje e impacta sobre la legislación de materias internas. Esta peculiaridad traspola algunos tópicos, de ordinario domésticos, a la constelación de intereses de grupos activistas extranjeros con quienes se fomentan “simpatías” e incluso nudos de relacionamiento, y además los incrusta en el orbe mediático con valoraciones disímiles según los públicos receptores.

Nomás en esta tónica, sírvase nombrar como “muestra típica” de temas, de cara a la construcción de percepciones e imaginarios alrededor de Venezuela, sujeta a ampliación en los próximos capítulos de la presente pesquisa: el modelo democrático participativo y la solidaridad internacional (Preámbulo y Artículo 152), en los que subyace la viabilidad de propinar apoyo a actores subnacionales que reivindican su emancipación del control de un Estado; las previsiones sobre el régimen económico (Artículo 299), con disposiciones específicas para la integración económica (Artículo 153) y la política exterior en los ámbitos comercial (Artículo 301) y petrolero (Artículos 302 y 303); la supraconstitucionalidad de los derechos humanos (Artículo 23); sin dejar de lado la defensa de la integridad, la soberanía y la seguridad del territorio nacional (Artículos 232, 322, 323, 326 y 327).

A buen seguro, las notas de este discurso se prolongan con decidido calado en un documento ulterior, el tercero justipreciado de importancia a la luz de un análisis

cronológico de la política exterior ejecutada durante el período presidencial de Hugo Chávez, a saber el Programa de Gobierno presentado al país el 22 de mayo de 2000, bajo el rótulo “Con Chávez manda el pueblo. La propuesta de Hugo Chávez para continuar la Revolución”.

En su introducción, el texto “invita a participar activamente en la fundación de la nueva República”, una vez cumplido “el compromiso asumido con el pueblo venezolano en las elecciones presidenciales de 1998” e iniciado “una revolución pacífica y democrática” que condujo, en menos de un año, a la transformación “del marco constitucional del país”, reconocido como “uno de los más avanzados del mundo”.

Recorridas estas líneas primigenias, en las que se ponen sobre el tapete los “avances importantes en los aspectos políticos del proceso constituyente”, se advierte la necesidad de “profundizar en medidas y acciones dirigidas a mejorar sustancialmente la calidad de vida de la mayoría de los venezolanos”, honrando así el “pago de la deuda social acumulada” y asentando “las bases del desarrollo y la modernización de Venezuela”. En esta frecuencia, con miras a la consumación de los propósitos contenidos en el Programa de Gobierno, se reproduce, con similar tinte, el formato de los “equilibrios” enunciados de antaño en el “contrato electoral”, en detalle:

- Equilibrio Político: Para la República Bolivariana de Venezuela. Construyamos la Democracia Bolivariana, por la vía de “institucionalizar la V República”, (...) y “cristalizar el Estado democrático, social, de derecho y de justicia”.
- Equilibrio Económico: Para la República Bolivariana de Venezuela. Desarrollemos la Economía Productiva, “a través de un gran impulso a la agricultura, la industria, el comercio, el turismo y la construcción de infraestructura, lo cual permitirá la masiva creación de empleos”.
- Equilibrio Social: Para la República Bolivariana de Venezuela. Alcancemos la Justicia Social, encauzada “no sólo a corregir las enormes diferencias que afectan a nuestra sociedad con su gran carga de exclusión e injusticia social”, y “al desarrollo pleno del ciudadano en los aspectos relacionados con el ejercicio de la democracia”,

sino sobre todo a “lograr, a través de la reivindicación y recuperación del espacio público, la vinculación de lo meramente político con todas las decisiones que afectan su vida en el día a día”.

- Equilibrio Territorial: Para la República Bolivariana de Venezuela. Ocupemos y Consolidemos el Territorio, en el entendido de que “la vida de las personas y la actividad de las empresas tiene un fuerte anclaje en el espacio”, al cabo que “cada modelo de desarrollo se plasma en una forma específica de ordenamiento territorial”, por lo que “el adecuado uso y ocupación del territorio nos permitirá mejores condiciones para los venezolanos”.
- Equilibrio Internacional: Para la República Bolivariana de Venezuela. Fortalezcamos la Soberanía en la Integración Multipolar, poniendo “particular énfasis en (...) el fomento de la integración y en la revalorización del diálogo”.

Dada esta gran toma general, otra vez los asuntos de la agenda exterior aparecen en el último de los bloques mencionados, remarcando de entrada lo que se califica como “la actual encrucijada de las relaciones internacionales”, surgida y alimentada gracias a la globalización, frente a la cual Venezuela plantea una “política de nuevo signo” que, sin menospreciar las bondades del proceso global, despeje la incógnita de la ecuación hacia un modelo de capitalismo humanista basado en la cooperación.

El mundo de hoy se enfrenta, como una cuestión de supervivencia al imperativo de superar el modelo de la Globalización, resultante de la proyección del neoliberalismo en el ámbito internacional. Dentro de él se abre paso de manera alternativa un modelo democrático y justiciero de bienestar nacional y local, que pretende rescatar valores humanos y espirituales, mediante el establecimiento de una cooperación internacional solidaria. Así como hay aspectos negativos, es innegable que hay aspectos del fenómeno globalizador que podrían ser aprovechados favorablemente. Es conocido que la Revolución de la informática ha servido para la concentración del poder comercial. Ella también podría servir para la democratización, la descentralización y la formación de coaliciones nacionales o internacionales de nuevos actores. Pareciera que hoy en día se está inaugurando el tiempo del liderazgo de la sociedad civil, no comprometida con los grandes poderes económicos y políticos. Lo anterior habrá de tener consecuencias en el mundo corporativo-económico, enfrentado a cambios profundos generados por su propia dinámica que incluyen, entre otras, la posibilidad de un nuevo capitalismo con

sensibilidad social y ambiental. En el desenlace de todo el anterior juego de fuerzas yace el futuro de las relaciones internacionales (Chávez, 2000a).

Más adelante se asoma, empero, una suerte de “cláusula de precaución” frente a la Globalización, invocándose la salvaguarda de la soberanía y la identidad nacional ante las pretensiones y los despropósitos de intereses extranjeros.

La política exterior, en estos tiempos de revolución pacífica, democrática, justiciera y libertaria, se fundamenta en principios que emanan del Derecho Internacional vigente y de la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (...) La autodeterminación del país y la firme defensa de los fueros soberanos que le son inmanentes, son mandamientos sagrados de un irrenunciable compromiso. Es absolutamente imprescindible defenderlos, so riesgo de que el destino nacional pueda ser hipotecado a los indeseables efectos de la globalización. De lo contrario, la nación perdería la brújula y quedaría a merced de los intereses extranjeros que manejen o puedan dominar el contexto internacional contemporáneo (Chávez, 2000a).

Sin apartarse de esta línea de curso, en el documento se hace hincapié en la presencia y la autonomía de Venezuela en el mundo, siendo una constante la integración latinoamericana y caribeña como proyecto estratégico, así como también la búsqueda de aliados “no tradicionales” y otras posibles relaciones extracontinentales (Europa del Este, África del Norte y África del Sur, el mundo islámico y Asia), lo que no hace mella en la consideración de los Estados Unidos como el primer socio económico del país.

Venezuela ha tenido una amplia autonomía para aprovechar las oportunidades que ofrece la Globalización, así como para evadir sus amenazas y riesgos. Al moverse con flexibilidad y audacia en la escena internacional, busca aliados e interlocutores en función de los intereses superiores de la Nación (...) Venezuela actuará con autonomía y creatividad en todos los escenarios internacionales que considere convenientes para alcanzar los supremos intereses nacionales. En función de ello se dará gran importancia al ámbito Latinoamericano y Caribeño y, dentro de él, a los países que se encuentren en los espacios de las fachadas territoriales: la caribeña, la andina y la amazónica. De allí la atención que Venezuela presta a sus relaciones con la Comunidad Andina de Naciones y especialmente con Colombia; con Brasil; con Guyana y con su primer socio económico: Estados Unidos. Igualmente, al otorgar a Europa Occidental la relevancia que tiene para nuestro país, no desprecia las posibilidades que ofrecen las nuevas economías de los países en transición de Europa del Este. Por otra parte, se afianzarán también, las relaciones con África del Norte y África Subsahariana, a través de Argelia y Nigeria, países pertenecientes a la OPEP; asimismo con África del Sur por el liderazgo que este país ejerce en el área. En el mundo islámico, árabe y persa se dará relevancia a aquellos que integran la OPEP: Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Irán, Iraq, Libia y Qatar. En el Noreste de Asia se privilegiarán relaciones con Japón, China y Corea del Sur; mientras que en el sur de este continente se ponderará la importancia de Indonesia,

por ser parte de la OPEP y de Malasia e India, por su significación política y económica (Chávez, 2000a).

Suma a este cauce la manifestación a favor de tres valores recalcados, de nuevo, en calidad de pilares de la política exterior de Venezuela, a saber: la paz internacional, con vistas a la solución negociada de los conflictos; la solidaridad internacional, concatenada a la colaboración y la cooperación recíprocas; y el pluralismo internacional, contrario a toda forma de discriminación política, étnica, cultural y religiosa.

La defensa y la promoción de la paz internacional es otra de las piedras angulares de la política exterior venezolana. Damos la mayor importancia a que se logren soluciones negociadas a los conflictos que hoy afectan a diferentes regiones del globo. Condenamos cualquier expresión de racismo, xenofobia, machismo e intolerancia política y cultural, especialmente, cuando alguna de ellas pudiera desembocar en violencia. Se lucha por alcanzar un mundo en el cual la solidaridad sea el principio rector de la acción de Estados que practican la colaboración y la cooperación recíprocas. El pluralismo internacional constituye otro de los fundamentos de nuestra política exterior. Venezuela proclama la vigencia del concepto del Estado-Nación, sin prejuicios de carácter político, étnico o religioso; respeta las tradiciones de cada pueblo y tiene hacia ellas una positiva valoración. Considera que no hay pueblos superiores o inferiores -como lo sostiene el neoracismo- sino pueblos distintos (Chávez, 2000a).

Asiéndose a esta abertura pacífica y solidaria hacia la diversidad, el texto enfatiza la tesis del mundo multipolar y destaca la contribución de Venezuela en pro de la democratización de la sociedad internacional, mediando el propósito de modificar las organizaciones internacionales y sus sistemas de decisión.

Venezuela promueve la democratización de la sociedad internacional y de los órganos que la representan y acata y respeta los compromisos suscritos por la República, las resoluciones de los órganos internacionales y regionales de los cuales forma parte. La promoción de un Nuevo Orden Internacional es, también, un principio que rige y guía la actividad del Estado venezolano. Venezuela se declara partidaria de un mundo donde las disparidades existentes entre los países del Norte y del Sur y, al interior de cada uno de ellos, se reduzcan (...) Venezuela hará sus aportes para que ese mundo multipolar y equilibrado emerja lo más pronto posible, en aras de un sistema internacional más democrático, justo, equitativo y pacífico (Chávez, 2000a).

Resulta explícita en el discurso la intención gubernamental de auspiciar un Nuevo Orden Internacional articulado sobre la plataforma del diálogo Norte-Sur, entendido como la única forma de mitigar las diferencias y alentar la complementariedad entre las regiones

más desarrolladas y las que menos, sin dejar de invocar la propia alineación que debe prevalecer entre los países más pobres para hacerse con fuerza en el mapa mundial y lograr la justicia internacional.

Sin reservas de ninguna especie, Venezuela dará una alta prioridad a las relaciones con los países desarrollados. El diálogo Norte-Sur constituye una opción alternativa y necesaria. Del norte emana hoy el mayor flujo de capitales para la inversión y las principales tecnologías de punta. Allí ha surgido la revolución tecnológica, en particular, la informática y la biotecnológica. El diálogo Norte-Sur es conveniente para el mundo en la medida en que ambos espacios se complementen y puedan establecer justos términos de intercambio que ponderen el valor de las materias primas y bienes que los países en desarrollo aportan al comercio internacional. Asimismo, es necesario que se establezcan condiciones equitativas de financiamiento que permitan la generación de riqueza y bienestar, tanto en el Norte como en el Sur, y se encare el problema de la deuda externa que alimenta la voracidad de los múltiples mecanismos especulativos del sistema prevaleciente y socava la viabilidad social y económica de los países que la padecen. El diálogo Norte-Sur, sin embargo, no puede realizarse en detrimento del diálogo Sur-Sur, ya que los países que forman parte de este último ámbito geopolítico y geoeconómico, también necesitan apoyarse mutuamente para alcanzar un propósito que se plantean: el fortalecimiento de la justicia social internacional. En ese sentido, Venezuela apoya, decididamente, el fortalecimiento de los mecanismos y foros internacionales, que surgieron en el contexto de las luchas de liberación nacional contra el colonialismo. El fin de la Guerra Fría no ha mermado, sino que por el contrario ha revaluado, la vigencia e importancia de esos mecanismos y la necesidad de cooperación entre los países en desarrollo (Chávez, 2000a).

Recapitulando entonces lo plasmado hasta este paraje, basta encontrar, en los materiales oficiales publicados en el transcurso de los dos primeros años de la presidencia de Hugo Chávez, la apuesta por una especie de ejercicio de “observación y reconocimiento”. Bajo esta inspiración, tachada de prudente y moderada, se conservaron algunos de los preceptos básicos de la política exterior venezolana diseñada y puesta en práctica por los gobiernos democráticos instaurados desde 1958, ahondándose incluso en algunas incursiones precedentes, como fue el caso de la especial vinculación motorizada con el Brasil en la década de los 90’s durante la gestión de Rafael Caldera (González, 2008: 2).

Aclaratorias aparte y suscribiendo a Jiménez (2009: 499), podría afirmarse que, por debajo de este hilo “continuista”, en el “discurso público corporativo” de aquel momento prevalecía 1) La voluntad de fortalecer el proceso revolucionario a nivel interno, promocionándose en simultáneo, a lo externo, el mundo multipolar, aparejado con la consecución de una sociedad internacional más democrática, equilibrada y equitativa; 2) La



visión humanística de las relaciones internacionales, atada al compromiso con la autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la convivencia civilizada, el diálogo, la cooperación, la paz y la solidaridad; 3) La integración latinoamericana; y 4) La justicia social y los derechos humanos, entre los conceptos más reiterados.

Trayendo agua a este molino, en los esfuerzos por avanzar y consolidar nuevos espacios de exposición ante públicos nacionales y foráneos, los lineamientos fundamentales dispuestos en los tres documentos denotan coherencia en “sus formas”, encarrilando el comportamiento internacional de Venezuela dentro de la propuesta de un modelo de desarrollo nacionalista, estatista, no neoliberal y soberano frente a los Estados Unidos, aunque alejado del marxismo y sin llegar a renunciar del todo al capitalismo, al que se pretendía “humanizar” trashumándolo con el enfoque de la “tercera vía” (Uharte, 2008: 137).

A la sazón, esta orientación normativa se trasladó íntegra a un texto de más largo aliento, el cuarto calibrado de envergadura por lo que atañe al planteamiento de la política exterior del Gobierno Bolivariano, a saber las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. Venezuela construye su camino en transición hacia la Revolución Bolivariana”, publicado en septiembre de 2001.

Curiosamente, con esta nueva pieza documental, el sello de la autoría intelectual del jefe de Estado, en la persona de Hugo Chávez, terminó por erigirse en referencia literal dentro de la declaratoria y la arquitectura legal oficialista, toda vez que, de acuerdo con lo señalado en la Constitución Nacional de 1999, con especificidad en el Título V, “De la organización del Poder Público Nacional”, Capítulo II, “Del Poder Ejecutivo Nacional”, Sección Segunda: “de las Atribuciones del Presidente o Presidenta de la República”, Artículo 236, Número 18, sólo a su investidura se le concede la máxima y exclusiva prerrogativa de “Formular el Plan Nacional de Desarrollo y dirigir su ejecución previa aprobación de la Asamblea Nacional” (pp. 77-78)<sup>43</sup>.

<sup>43</sup> Cabe destacar aquí un cambio sustancial con respecto a lo estipulado en la Constitución de la República de Venezuela sancionada en 1961, en cuyo Título VI “Del Poder Ejecutivo Nacional”, Capítulo II “De las Atribuciones del Presidente de la República”, Artículo 191, se reservaba al Primer Mandatario la exposición del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación ante el Congreso con motivo de la instalación anual de las sesiones legislativas, pero no necesariamente la autoría del documento y menos aún el direccionamiento de su implementación: “Dentro de los diez primeros días siguientes a la instalación del Congreso, en sesiones ordinarias, el Presidente de la República, personalmente o por medio de uno de los Ministros, presentará cada año, a las Cámaras reunidas en sesión conjunta, un Mensaje en que dará cuenta de



De resultas, el “Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007”, encumbrado desde el acápite de su presentación a los lectores como “el primer Plan de la nueva era constitucional bolivariana”, rescata en su redacción la necesidad de “lograr un profundo cambio estructural” en aras de “la construcción de la nueva República”. Por esta razón, a sus expensas, “la visión del desarrollo contempla un mayor plazo”, pivotada sobre la denominada “Década de Plata (2001-2010)”, a manera de “transición, como fase previa, a la Década de Oro (2011-2020), que será la realización de la Revolución Bolivariana como manifiesta expresión del porvenir de prosperidad y redención para el pueblo venezolano” (pp. 7-9).

En este horizonte temporal, la cimentación de un “modelo para Venezuela” cual “mito de gobierno”, cifrado en el “Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007”, vuelve sobre el mandato constitucional de

(...) conducir al país hacia la maximización del bienestar colectivo, que se exprese en la ampliación de la democracia, mayor seguridad social, crecientes fuentes de trabajo, alto valor agregado nacional, mejor nivel de vida para la población y mayor soberanía del país. Tales resultados deben garantizar la solidez, dinamismo, sustentabilidad, permanencia y equidad del crecimiento económico que se traducirá en una justa distribución de la riqueza nacional, generada por una planificación de carácter estratégico, que democráticamente incorpore la participación colectiva, mediante la consulta abierta (p. 13).

Ajustándose a este *desiderátum*, el escrito en cuestión reedita la idea de los “cinco polos de equilibrio”, de por sí harto recurrentes en los programas de gobierno de esta primera época de la administración de Hugo Chávez, como base conceptual de contenido en función de renovados valores políticos (corresponsabilidad), económicos (diversificación y sustentabilidad), sociales (inclusión), territoriales (desconcentración y descentralización) e internacionales (multipolaridad).

El nuevo modelo fundamentará su evolución en el equilibrio de las fuerzas y factores que intervienen en la multidimensionalidad del desarrollo nacional. En este contexto el quehacer productivo **diversificado y sustentable** por su eficiencia y eficacia, será capaz de garantizar la generalización de los beneficios económicos como fórmula de equidad en el acceso al bienestar para toda la población. El perfil social del concepto de equilibrio se

los aspectos políticos y administrativos de su gestión durante el año inmediatamente anterior. **En dicho Mensaje, el Presidente expone los lineamientos del plan de desarrollo económico y social de la Nación.** El Mensaje correspondiente al último año del período constitucional deberá ser presentado dentro de los cinco primeros días siguientes a la instalación del Congreso” (pp. 42-43). **[Las negrillas son nuestras].**

afinca en la exigencia histórica de balancear adecuadamente el interés individual y el interés social, especialmente la exclusión y marginalización de los más débiles y procurar un mejor vínculo racional y justo en la distribución social de la riqueza y el ingreso nacional generado, de tal forma que el modelo será **incluyente** en la atención a las necesidades de la población. A su vez la solución pacífica y civilizada de los conflictos de intereses se centrará en el respeto al derecho de los ciudadanos, frente a una gestión pública que deberá ser la expresión del consenso como base de la legitimidad del estado. Por otra parte, la movilización al logro y la disposición productiva de todos los agentes sociales del cambio será alcanzada por una sociedad que exigirá una participación **corresponsable** y democrática de todos los sectores, en todos los ámbitos y en cada momento del porvenir. Esta acción compartida y simultánea de toda la sociedad se manifestará en la **desconcentración y descentralización** de la toma de decisiones para llevar la dinámica del cambio a toda la nación y todo el territorio. Finalmente, como síntesis de la noción de soberanía y autodeterminación, la expresión externa de este desarrollo, exige que se promueva un entorno exógeno **multipolar** que garantice en la relación internacional la neutralización de las tendencias hegemónicas y desequilibradas del pasado (pp. 15-16). **[Las negrillas son nuestras]**.

Al vuelo de la sucesión interna de los párrafos, la elucidación de motivos troca hacia códigos técnicos más o menos precisos, con el ánimo de encuadrar operativamente las líneas generales trazadas según objetivos, sub-objetivos y estrategias por eje de equilibrio, léase:

- Equilibrio Económico: Enfilado a sentar “las bases de un modelo productivo capaz de generar un crecimiento autosustentable, promover la diversificación productiva y lograr la competitividad internacional en un contexto de estabilidad macroeconómica, lo cual facilitará una profunda y diversa reinserción en el comercio internacional globalizado” (p. 16). Ello supone, “desarrollar la economía productiva”, a tenor de “alcanzar un crecimiento económico sostenido; eliminar la volatilidad económica; internacionalizar los hidrocarburos, desarrollar la economía social; alcanzar la sostenibilidad fiscal e incrementar el ahorro y la inversión” (pp. 24-88).
- Equilibrio Social: Encaminado a “profundizar el desarrollo humano, mediante la ampliación de las opciones de las personas, el ofrecimiento de mayores y mejores oportunidades efectivas de educación, salud, empleo, de ingresos, de organización social y de seguridad ciudadana” como condiciones para alcanzar la ciudadanía (p. 18). Lo anterior conlleva el fin último de “alcanzar la justicia social”, por la vía

intermedia de “garantizar el disfrute de los derechos sociales de forma universal y equitativa; mejorar la distribución del ingreso y la riqueza; fortalecer la participación social y generar poder ciudadano, en espacios públicos de decisión” (pp. 90-117).

- Equilibrio Político: Orientado a “construir la democracia bolivariana”, merced “la participación corresponsable de la ciudadanía” (p. 19). A tales efectos, apunta a “consolidar la estabilidad política y social; desarrollar el nuevo marco jurídico institucional; y contribuir al establecimiento de la democracia participativa y protagónica” (pp. 120-130).
- Equilibrio Territorial: Encauzado hacia “la definición de ejes territoriales de desconcentración”, que den lugar a “un nuevo concepto de ordenación”, contribuyendo así a “la difusión y diversificación de la actividad productiva en las zonas más idóneas de esos ejes, con el objeto de fijar en ellas un mayor volumen de población, garantizándole unas condiciones de calidad de vida dignas” (p. 20). Desde este ángulo, se busca “ocupar y consolidar el territorio”, apelando a “aumentar las actividades productivas y la población en áreas de desconcentración; incrementar la superficie ocupada; y mejorar la infraestructura física y social para todo el país” (pp. 132-151).
- Equilibrio Internacional: Empeñado en “fortalecer la soberanía nacional y promover un mundo multipolar”, propósito este que pasa por “impulsar la multipolaridad de la sociedad internacional; promover la integración latinoamericana y caribeña; consolidar y diversificar las relaciones internacionales; fortalecer el posicionamiento de Venezuela en la economía internacional; y promover un nuevo régimen de seguridad integral hemisférico” (pp. 154-162).

A no dudar, y siguiendo la tendencia revelada en los documentos programáticos sometidos a revisión previa con motivo de la investigación presentada en estas páginas, también en el “Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007”, el último

de los capítulos, haciendo honor al nombre “Equilibrio Internacional”, aglutina los objetivos correspondientes a la política exterior de la República, dejando en claro, al menos sobre la letra impresa, la inclinación de Venezuela por “el fortalecimiento de un modelo relacional que permita la participación flexible y simétrica de la comunidad de naciones” (p. 21).

En este orden de ideas, en el hilvanado discursivo priva cual referente la combinatoria de un mayor equilibrio internacional acompasado con la gestación de un mundo multipolar, en aras de abrir las compuertas hacia una participación verdadera, efectiva y eficiente de la totalidad de los Estados en la toma de decisiones sobre asuntos globales que les impactan y, por ende, les competen.

El equilibrio internacional se orientará a estimular la gestación de espacios multipolares que se contrapongan a la dinámica unipolar y globalizante resultado de la abrupta terminación de la era bipolar. En efecto, a pesar del poder avasallador de la globalización, nos encontramos en medio de un orden mundial en gestación, donde hay posibilidades de orientar el sistema internacional por cauces más democráticos y de mayor participación para todos los Estados en las decisiones globales que los afectan (p. 159).

En el texto, flanquea a este propósito de impulsar la multipolaridad, el estímulo propinado desde Venezuela, a partes iguales, tanto a la solidaridad como a la cooperación entre los actores, con miras a la democratización de la sociedad internacional entendida a la usanza de estandarte frente a la tradición de medidas unilaterales de cuño extraterritorial.

Con el propósito de revertir la tradicional concentración de poder en los organismos internacionales y estimular la acción concertada de los países en vías de desarrollo, estimularemos la solidaridad y la cooperación entre los distintos actores del sistema internacional, para que las directrices que, de ella, emerjan, sean el de una interacción equitativa en la toma de decisiones mundiales. La mayor legitimidad que se derivará de esta democratización permitirá contrarrestar las medidas unilaterales de carácter extraterritorial (p. 155).

Al amparo de estos argumentos, en el enmarcado de la agenda exterior venezolana plasmada en el “Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007”, la configuración de un sistema mundial equilibrado pasa por la materialización de cambios estructurales en los organismos supranacionales y en las iniciativas multilaterales, con la finalidad de fortalecer las posiciones de los países en desarrollo.

La instrumentación de esta estrategia exige una serie de políticas y medidas que enmarquen los planes, programas y proyectos para que respondan al propósito general. Entre ellas, podemos destacar las siguientes: (...)

5.1.1. Apoyar reformas tendentes a democratizar el proceso de toma de decisiones en los organismos internacionales.

- Se apoyarán los esfuerzos destinados a reformar y ampliar el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.
- Se propondrá una reevaluación de los criterios utilizados por los organismos financieros internacionales para otorgar préstamos y ayudas.
- Continuar denunciando las medidas unilaterales impuestas por las grandes potencias (p. 159).

En ese diseño general, se subraya el papel de Venezuela como país del Tercer Mundo cuya injerencia redundará en promover, profundizar y fomentar la cooperación Norte-Sur, robusteciendo asimismo las fortalezas del eje Sur-Sur.

El reacomodo de la escena internacional, a partir del desplome del sistema bipolar, no ha cesado; por ello, la cooperación entre los países en desarrollo es cada día más necesaria para incrementar los índices de bienestar de sus habitantes y lograr fomentar el diálogo coherente, decidido y homogéneo con los países desarrollados (...) El fortalecimiento de las relaciones entre los países latinoamericanos, africanos y asiáticos será posible en la medida en que los organismos de consulta y concertación, tales como el Grupo de los 15, el Grupo de los 77, el Movimiento de Países no Alineados y el Grupo de Río perfeccionen sus mecanismos de actuación. Venezuela dará un decidido apoyo para que esto sea posible (...) Contribuir al perfeccionamiento de una agenda común de los países del Sur:

- Estimular foros, conferencias y eventos en temas como inversiones, transferencias de tecnología, reducción de deuda externa, generación de bienes públicos internacionales y preservación de la biodiversidad.
- Estimular el fortalecimiento del grupo de no alineados y el G-15.
- Propiciar la reducción de gastos militares y la gestación de iniciativas tendentes a fomentar la confianza, el diálogo y la solución pacífica de controversias (pp. 157, 159 y 160).

Huelga hallar aquí los enclaves que apuntalan, en el encuadre de la construcción de espacios multipolares, el cometido de ampliar y diversificar las relaciones internacionales de Venezuela, ora en términos del número de regiones y países con los cuales mantener

vínculos activos, ora en términos de la calidad de esos enlaces. A renglón seguido, se reafirman las relaciones con los países vecinos y con los socios económicos, dando margen de entrada en este grupo, particularmente por la vía del negocio energético-petrolero, a países como China, India y Rusia.

Intensificaremos el diálogo y la cooperación con los países vecinos y profundizaremos la relación comercial, especialmente la energética, con los Estados Unidos, Suramérica, Centroamérica, el Caribe, China, India, Rusia. En el mismo orden de ideas, propulsaremos una vinculación más intensa y diversificada con la Unión Europea (p. 157).

A este planteo le secunda la intención expresa de consolidar la presencia política y el intercambio comercial de talante extracontinental de Venezuela, iniciando el acercamiento e intensificando las relaciones económicas y de cooperación con países del Asia Central, Medio Oriente y Europa Oriental.

Se estimulará el incremento del flujo comercial y las inversiones con Japón, China, Corea e India; de la misma manera se ampliará la presencia diplomática en los países miembros de la ASEAN, en particular Malasia y Singapur (...) Se profundizarán las relaciones políticas y de cooperación con los países del Medio Oriente, enfatizando las relaciones bilaterales con los países árabes y promoviendo el intercambio con Israel. De la misma manera, en virtud de su potencialidad energética, se iniciarán contactos diplomáticos con Uzbekistán, Tayikistán, Kirguizistán, Turkmenistán, Kazakstán y Azerbaiyán y se evaluará la factibilidad de establecer una Embajada en Kazakstán con jurisdicción en esos países (...) Se estimulará la venta de orimulsión en el mercado de Europa Oriental, al mismo tiempo, se incrementará la presencia diplomática en la región (pp. 160-161).

Este llamado se extiende, en el texto, a Latinoamérica entera, en franca apuesta por propulsar el contacto y la interacción del bloque subcontinental con otras regiones y países, amén de catalizar distintos procesos de integración.

Se continuará estimulando el diálogo del Grupo de Río con la Unión Europea, Japón, China, India y Rusia e intensificaremos la presencia de Venezuela en el Foro América Latina –Asia del Este. De igual modo, apoyaremos el inicio de un diálogo interregional América Latina – África, estableciendo un puente entre el Grupo de Río y la Unión Africana (pp. 156-157).

Permanece indeleble, en este sentido, la promoción de la integración de América Latina y el Caribe dentro de la arquitectura de la política exterior del Gobierno Bolivariano, privilegiando un nuevo modelo de integración económica-agenda social que permita

atender, con tino y eficacia, las desigualdades y los altos niveles de pobreza que afectan a la región. Media en ello la incorporación de Venezuela al Mercosur como prerrequisito para la asociación Mercosur-CAN frente al Alca.

La promoción de la integración Latinoamericana y Caribeña, se plantea, como estrategia, la profundización de la integración económica y social y el impulso del sistema político latinoamericano. Para ello se han diseñado las siguientes políticas y medidas: (...) Impulsar el ingreso de Venezuela como miembro asociado del Mercosur y la asociación entre Mercosur y la CAN. Esto con la finalidad de que se consolide un espacio económico sudamericano mediante la convergencia progresiva entre la Comunidad Andina y el Mercosur que, afianzados en un solo gran bloque, sea lo suficientemente sólido para enfrentar un reto como el planteado por el ALCA (p. 160).

Siguiendo este hilo propositivo, constituye parte importante de la integración el diálogo democrático entre los países, con foco sobre formas eficaces de cooperación que remitan a la convivencia pacífica y el respeto mutuo. A tales efectos, destaca en la declaratoria oficial la puesta en alza de un esquema de integración política como opción estratégica, articulada sobre la base de una política de seguridad y defensa en el ámbito regional (incluyendo el componente militar), junto al despliegue de una política exterior común andina.

En aras de darle contenido político al proceso de integración, impulsaremos el concepto de una política de seguridad y defensa común latinoamericana. En el mismo orden de ideas, propugnaremos el desarrollo de una política exterior común andina y el fortalecimiento del Grupo de Río como el mecanismo más representativo de la región en materia de concertación política (p. 156).

En esta onda, no se desdeña en el documento la exaltación de valores fundamentales consagrados de antemano en la Constitución Nacional, especialmente por lo que incumbe a la democracia protagónica y participativa (p. 155), y el respeto y la protección de los derechos humanos (pp. 155 y 159).

Como dato singular, llevando el análisis al extremo, en el “Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007” se confía el objetivo de diversificar y afianzar las relaciones internacionales al mecanismo del diálogo directo entre los jefes de Estado. Según lo expresado allí, esta directriz obedece a “la finalidad de sentar un piso político sólido al desarrollo futuro de las relaciones bilaterales” de Venezuela con otros

países, aclimatando así la proyección de “la propuesta transformadora venezolana en el sistema internacional” (p. 160).

Leyendo a pie juntillas, y admitiéndose en las líneas precedentes la reiterada irrupción de un viso presidencialista y personalista, es menester posarse en breve parada sobre tal enunciado para concatenarlo con un acontecimiento ocurrido en paralelo a la publicación y la puesta en circulación del texto en cuestión, cuyo decidido significado en esta primera etapa de la ejecutoria de la política exterior de la administración de Hugo Chávez resulta innegable, como lo fue la reorganización del Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE).

De por sí, la orientación a favor del cambio institucional ya se prefiguraba en “La propuesta de Hugo Chávez ...para transformar a Venezuela. Una revolución democrática” (1998), esgrimiendo principalmente la adaptación del ente a las tendencias puestas a tono en el escenario diplomático mundial.

La reorganización sustantiva del servicio exterior externo e interno, instaurando un sistema de excelencia, meritocracia y alto profesionalismo (...) La transformación de la organización administrativa del Ministerio de Relaciones Exteriores, mediante una estructura moderna, abierta y ágil, de fácil e inmediata comunicación con todas las áreas del mundo, idónea para enfrentar las complejidades de un mundo internacional comunicado, interactivo y que atiende a la simultaneidad. Ello supone adoptar una estructura por áreas geográficas combinada, si fuera posible, con áreas temáticas como, por ejemplo, América del Norte y América del Sur, Unión Europea, el Cuerno del África y/o Política Energética, Medio Ambiente, Derechos Humanos, Relaciones Multilaterales. (...) La reforma del Ministerio de Relaciones Exteriores tendrá como objeto la creación de una administración profesional en el servicio exterior, revisando las misiones diplomáticas y creando una organización funcional ágil y capaz de dar respuestas a los desafíos de las relaciones internacionales contemporáneas (pp. 48, 49 y 51).

Otro tanto se dejaba entrever en el documento “Con Chávez manda el pueblo. La propuesta de Hugo Chávez para continuar la Revolución” (2000), sobre todo en lo atinente a la identificación irrestricta de los funcionarios del Servicio Exterior con los intereses de la “Nueva República”, entiéndase, la llamada República Bolivariana de Venezuela o Quinta República<sup>44</sup>, aquella “parida con dolor”<sup>45</sup> por “la Revolución” tras abrazarse Venezuela a

---

<sup>44</sup> Según lo expresado por Marcano (2000: 272), en Venezuela, a partir de la instauración del sistema político vigente, existe una alta convivencia de intereses entre los burócratas al servicio del Estado y el partido que controla el poder. En este sentido, la fuerte adhesión al sistema presidencialista ha hecho que los cargos denominados de libre nombramiento y remoción, los cuales representan posiciones generalmente altas en el



los principios de una nueva Carta Magna en evento referendario del 15 de diciembre de 1999.

El diplomático que necesita la Nueva República, debe tener una identidad absoluta con los intereses nacionales, para que pueda promover con dedicación y esmero las potencialidades de Venezuela (Chávez, 2000a)<sup>46</sup>.

---

organigrama de la Cancillería, sean ocupados por personas extremadamente comprometidas con la ideología oficialista.

<sup>45</sup> La expresión deriva de la coincidencia de la fecha de la aprobación de la nueva Constitución Nacional, el 15 de diciembre de 1999, con el deslave acaecido en el estado Vargas, considerado el peor evento natural del que se tenga registro en la historia de Venezuela. No en balde, el calificativo “la tragedia de Vargas”. Al respecto, valga traer a colación un pequeño pasaje de la introducción de la obra “Poder y Catástrofe. Venezuela bajo la tragedia de 1999”, de la autora Paula Vásquez: “El 15 de diciembre de 1999 el presidente venezolano Hugo Chávez se preparaba para celebrar el triunfo de la aprobación de la nueva Constitución, que él mismo bautizó con el nombre de ‘bolivariana’, por la vía de un referéndum constitucional. La Asamblea Nacional Constituyente (ANC) estaba conformada en su mayoría (121 de 131) por miembros de la coalición llamada ‘polo patriótico’, que reunía a los partidos simpatizantes del Presidente elegido en diciembre de 1998. La ANC había sesionado durante nueve meses para redactar la carta magna que reflejaba el proyecto político y social ‘bolivariano’, indisociable de la personalidad del comandante Hugo Chávez. Dicho proyecto de nación proclamaba la distribución justa de la renta petrolera, la ampliación de los derechos humanos, sociales y políticos, la participación activa de las Fuerzas Armadas en las instituciones, la creación de un nuevo poder público llamado ‘poder moral’, la modificación de la denominación de las instituciones del Estado y de la República, ahora ‘Bolivariana de Venezuela’. Sin embargo, el festejo de la refundación nacional fue postergado. En su lugar, la radio y la televisión difundían imágenes de dolor y desesperación de los afectados por la catástrofe natural que afectaba al litoral central y otras zonas del norte del país: inundaciones y *deslaves* –deslizamientos masivos de los terrenos montañosos– causados por las fuertes lluvias que caían desde el 11 de diciembre. En la noche del 15 al 16 de diciembre veintidós ríos y treinta riachuelos de El Ávila (normalmente estrechos y de poco caudal, crecieron simultáneamente y algunos alcanzaron 900 m de ancho y 10 de profundidad. Derrumbes y torentes de barro, rocas gigantescas y vegetación boscosa arrasaban con zonas urbanas enteras, ocasionando cientos de muertos y miles de desaparecidos en zonas residenciales de todos los estratos sociales en los estados Vargas, Miranda y buena parte de la zona metropolitana de Caracas. Los torrentes de lodo se deslizaron cuesta abajo a una velocidad de hasta 100 km por hora. *La Tragedia*, como se le llamó a la catástrofe, ocasionó alrededor de 1.000 muertos y 200 mil desplazados” (pp. 13-14).

<sup>46</sup> De acuerdo con lo reseñado por Boersner (2009: 41), desde los primeros meses de 1999 los voceros del Gobierno Bolivariano hicieron el anuncio de una nueva política exterior verdaderamente apegada a los intereses del pueblo venezolano (marcando distancia con respecto al antiguo talante elitista), y de una diplomacia nueva, eminentemente soberana y solidaria, que reflejase las transformaciones de las estructuras internas de la nación. Así las cosas, con el fin de adecuar el servicio exterior a su nueva misión “revolucionaria”, las autoridades ordenaron, en abril de 1999, un gran movimiento de personal diplomático y consular del exterior hacia el servicio interno del despacho, iniciativa bautizada oficiosamente con el nombre de “Operación Galileo”. Tras esta acción, medio centenar de misiones diplomáticas quedaron acéfalas mientras se seleccionaba a los nuevos jefes identificados con la doctrina del régimen, extendiéndose el cambio de personal “en cascada” hasta alcanzar los rangos diplomáticos y consulares subalternos. En este sentido, fueron pasados a situación de jubilación, en buen grado, los diplomáticos de carrera (particularmente de rango de embajador), siendo reemplazados por hombres y mujeres de formación ideológica “revolucionaria”, militares retirados afectos al régimen y figuras pertenecientes al partido de gobierno.

Asimismo, ya se avizoraba en el documento la intención de la futura administración gubernamental de abrir un número importante de delegaciones diplomáticas e incrementar el número de funcionarios de la Cancillería en el exterior con el ánimo de exponer y justificar, ante la comunidad internacional, las diversas acciones que habrían de adelantarse en pro de la transformación del sistema político venezolano, lo que reclamaría de parte de los embajadores una mayor atención de cara al mundo con arreglo a ciertas áreas geográficas (las llamadas después áreas geoestratégicas), en razón de los enemigos y las fuerzas opositoras al movimiento bolivariano (Alfonso, 2006: 221).

En consonancia con estos antecedentes, la vuelta de tuerca en la Cancillería venezolana comenzó a cobrar concreción el 3 de julio de 2001 con la sanción de una nueva Ley de Servicio Exterior que, una vez publicada en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 37.254 del 6 de agosto del mismo año, derogó la antigua normativa que hasta entonces había permanecido vigente con casi cuarenta años en su haber.

Apeándose a esta ruta, en efecto, nomás principiar el texto se dejó patente constancia del mandatorio que guiaba tanto el ensamblaje de la estructura como el desempeño del personal que habría de conformar el renovado aparato ministerial con competencia en materia exterior, invocando los preceptos de la Constitución Nacional con sometimiento a las pautas dictadas por el Primer Mandatario nacional, según se extrae del Título I, “Disposiciones Generales”, Artículo 1.

El objeto de la presente Ley es la regulación, organización y funcionamiento del Servicio Exterior, así como de los derechos y deberes del personal que lo compone, a fin de garantizar la ejecución y coordinación de una política exterior dirigida por el Presidente de la República, enmarcada en los principios fundamentales y valores universales contenidos en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, tales como la libertad, la igualdad, la no discriminación, el respeto a la soberanía e integridad territorial de los Estados, la no intervención y la autodeterminación de los pueblos, la garantía de los derechos humanos, la solidaridad y la paz, y orientada hacia la consecución de un equilibrio mundial entre las naciones y la democratización de la sociedad internacional, mediante la promoción del reconocimiento y el respeto a las individualidades nacionales, así como de la cooperación pacífica entre los países y la consolidación de la integración latinoamericana y caribeña (p. 1).

Sin apartarse ni un ápice del Título I, “Disposiciones Generales”, el libreto presidencialista se remarcó con visible grosor en el Artículo 2 del entramado legal, dejando

a la clara centralidad de la figura del jefe de Gobierno en calidad de “hacedor”, decisor y ejecutor al mismo tiempo de la política pública que regula la conducta internacional del país, con ascendencia sobre el cuerpo del Servicio Exterior.

La política exterior de la República Bolivariana de Venezuela es diseñada, dirigida y desarrollada por órganos decisores y órganos ejecutores. El Presidente de la República es, conforme a las atribuciones que le confiere la Constitución, al mismo tiempo decisor y ejecutor de la política exterior. Igualmente, la Constitución otorga a la Asamblea Nacional competencia como órgano decisor en materia del servicio exterior y política exterior. Siguiendo los lineamientos que establezca el Presidente de la República, el Ministerio de Relaciones Exteriores diseña la política exterior de la República y ejecuta y coordina las actividades de las relaciones exteriores teniendo en cuenta los fines superiores del Estado y los intereses del pueblo, así como las necesidades y planteamientos específicos de los demás órganos del Ejecutivo Nacional, de otros organismos de la administración central y la administración descentralizada, y de las autoridades regionales y locales (p. 1).

*Grosso modo*, la autoridad del Presidente de la República continúa haciéndose notoria más adelante, en otros apartados del documento, como, por ejemplo, en el detalle de la composición del Jurado Calificador, el cual pasó a tener entre sus filas a siete integrantes, en tanto instancia encargada de “Preparar, dirigir y evaluar los concursos de oposición para el ingreso a la carrera del Servicio Exterior”, además de “Determinar los méritos para el (...) ascenso y permanencia de los funcionarios diplomáticos y recomendar su destitución, según sea el caso (...)”, conforme lo estipulado en el Título III, “El Jurado Calificador”, Artículo 107, Números 1 y 2, respectivamente (p. 26).

En tal sentido, aun cuando en la letra de la ley fue consagrado el concurso de oposición como el mecanismo por excelencia para formalizar la incorporación de aspirantes al ejercicio diplomático, extendiéndose el margen de convocatoria a personas con título universitario en todas las disciplinas del saber, a la par que suprimiendo la pretérita enumeración de asignaturas generales y específicas de curso obligatorio, lo que supuso una valiosa contribución a la diversificación y el enriquecimiento del espectro profesional de la Cancillería (Título II, “El Personal del Servicio Exterior”, Sección Segunda: Ingreso a la carrera, Artículos 28 y 31), al dejar en las manos del Poder Ejecutivo, con el Primer Mandatario nacional a la cabeza, la escogencia de la mayoría de los miembros del Jurado Calificador, se introdujo una cuota de discrecionalidad que propende a lesionar la autonomía del referido comité de evaluadores.

A los fines de ilustrar este planteo, sirva traer a colación el Artículo 101, contenido en el Título III, “El Jurado Calificador”, de la Ley de Servicio Exterior del año 2001, sujeta a escrutinio en este inciso.

El Jurado calificador del Servicio Exterior tendrá siete miembros, y se integrará de la siguiente manera:

1. Un Embajador seleccionado por el Presidente de la República, quien presidirá el Jurado.
2. Un representante designado por el Presidente de la República, de reconocida trayectoria en política exterior.
3. Un Embajador de carrera, designado por el Ministro de Relaciones Exteriores.
4. Un representante, miembro de la sociedad civil venezolana, de reconocida trayectoria profesional y académica en el área de las relaciones internacionales, destacado por sus aportes al estudio de los temas internacionales y por sus conocimientos del Servicio Exterior venezolano, designado por la Asamblea Nacional.
5. El Director General de Recursos Humanos del Ministerio de Relaciones Exteriores.
6. Un representante de las instituciones nacionales formadoras de profesionales en las relaciones internacionales, de reconocida trayectoria profesional y académica en el área, escogido de común acuerdo por las asambleas de profesores de dichas instituciones.
7. Un representante electo por los funcionarios diplomáticos de carrera en servicio activo, que se encuentre en el servicio interno, conforme al procedimiento que a tal efecto apruebe el Ministerio.

El Jurado Calificador podrá convocar a sus deliberaciones a las personas que considere conveniente, las cuales tendrán derecho a pronunciarse de acuerdo con sus requerimientos (pp. 24-25).

El criterio de imparcialidad del Jurado Calificador tiende a lucir todavía más comprometido a la luz de la prolongación de las funciones del cuerpo a dos años de duración, con el agravante de que la totalidad de sus integrantes puede ser designada o elegida de nuevo y en lo inmediato, tal como se recoge en el Título III, “El Jurado Calificador”, Artículo 104.

Los miembros del Jurado Calificador durarán dos (2) años en el ejercicio de sus funciones y podrán ser designados o elegidos nuevamente para períodos sucesivos. Cada miembro se mantendrá en funciones hasta juramentarse su sucesor. El Ministro de Relaciones Exteriores procurará la oportuna designación o elección de los miembros del Jurado. Cada vez que varíe la composición del Jurado Calificador, se publicará la lista completa de sus integrantes en la Gaceta Oficial.

El Jurado Calificador tendrá dos reuniones ordinarias al mes, y extraordinariamente cuando sea convocado por su Presidente o el Ministro de Relaciones Exteriores. Sus deliberaciones tendrán carácter reservado y confidencial (pp. 25-26).

Adicional a la regulación del ingreso de nuevos funcionarios a la Cancillería, apelando a la modalidad del concurso de credenciales, la normativa endilgó al Presidente de la República en el Título II, “El Personal del Servicio Exterior”, Capítulo III, “Personal Diplomático en Comisión”, Artículo 88, la facultad de nombrar hasta un 50% de los jefes de misiones diplomáticas y consulares, independientemente del requisito de su pertenencia a la carrera.

El Presidente de la República podrá designar personas que no pertenezcan a la carrera diplomática para cubrir hasta un cincuenta por ciento (50%) de las jefaturas de misiones diplomáticas o consulares de la República. Estos funcionarios serán de libre remoción y su tiempo de servicio no deberá exceder un período máximo de seis (6) años. Quedarán automáticamente fuera del servicio al concluir el período constitucional en que fueron nombrados (p. 22).

En simultáneo, dentro del mismo Título II, “El Personal del Servicio Exterior”, Capítulo III, “Personal Diplomático en Comisión”, con anclaje en el Artículo 89, el canon legal concedió al Poder Ejecutivo la prerrogativa de fijar, para los llamados funcionarios en comisión (cuyo carácter es de excepción por tratarse de no diplomáticos de carrera), una ponderación específica del 30% en cuanto a su número por cada categoría profesional (excluyendo la sexta –Tercer Secretario y Vicecónsul-), a la par que estableció lapsos de tres años para su permanencia en misiones en el exterior, con cese en el cargo al concluir el período presidencial en el que fueron designados<sup>47</sup>.

<sup>47</sup> En Venezuela, la persona elegida en calidad de Presidente o Presidenta de la República ha de ocupar y ejercer el cargo durante seis años ininterrumpidos, de acuerdo con lo dispuesto en la Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, Título V, “De la Organización del Poder Público Nacional”, Capítulo II, “Del Poder Ejecutivo Nacional”, Sección Primera: “Del Presidente o Presidenta de la República”, Artículo 230, léase “El período presidencial es de seis años. El Presidente o Presidenta de la República puede ser reelegido, de inmediato y por una sola vez, para un período adicional” (p. 76). Vale acotar, sin embargo que, con la celebración del llamado “Referéndum Constitucional de Venezuela”, o en su defecto, “Referéndum

Podrán designarse funcionarios diplomáticos en comisión por tiempo determinado, en cargos que no sean jefaturas de misiones diplomáticas o consulares a aquellos profesionales que sean necesarios por razones de servicio. En ningún caso el personal diplomático en comisión podrá exceder el treinta por ciento (30%) del total del personal diplomático de carrera en cada categoría, cifra ésta máxima que deberá ser respetada en la presentación de las solicitudes de recursos por este concepto en la Ley de Presupuesto. Estos funcionarios quedarán automáticamente cesantes al concluir el período constitucional en que fueren nombrados. No se aceptarán nombramientos de personal en comisión en la sexta categoría (p. 22).

Para más, apenas avanzar hacia las páginas subsiguientes de la norma hasta arribar al Título V, “Disposiciones Transitorias”, Artículo 116, se dejó entreabierta la compuerta para la homologación de estos funcionarios en comisión a la condición de funcionarios de carrera, merced la creación de un régimen transitorio supeditado al cumplimiento de una serie de exigencias reglamentadas.

Aquellos funcionarios que son para el momento de la promulgación de esta Ley funcionarios diplomáticos en comisión, comprendidos en los rangos de Embajador hasta Segundo Secretario inclusive, podrán ser incorporados como funcionarios diplomáticos de carrera siempre y cuando concurran en ellos los requisitos establecidos en las presentes disposiciones transitorias. Estos funcionarios en comisión incorporados como funcionarios diplomáticos de carrera gozarán de los mismos derechos y beneficios establecidos en la presente Ley para el personal diplomático de carrera que ingrese por concurso público de oposición (pp. 28-29).

En la misma tónica, pero por lo que concierne al personal de carrera, la impronta del Poder Ejecutivo adquirió calado en un aspecto, de suyo, caro y sensible desde el punto de vista profesional, como lo es el establecimiento de parámetros para la evaluación de desempeño, según se extrae del Título II, “El Personal del Servicio Exterior”, Capítulo I, “El Personal Diplomático de Carrera”, Sección Cuarta: “Ascensos”, Artículo 43.

---

Aprobatorio de la Enmienda Constitucional”, en evento comicial realizado el 15 de febrero de 2009, actualmente se permite la postulación de una persona a cualquier cargo de elección popular de manera continua, en detalle Gobernadores o Gobernadoras de Estado (Artículo 160), Legisladores o Legisladoras estatales (Artículo 162), Alcaldes o Alcaldesas de Municipios (Artículo 174), Diputados o Diputadas a la Asamblea Nacional (Artículo 192), y Presidente o Presidenta de la República (Artículo 230). A la vista de este cambio, el referido Artículo 230 del texto constitucional, alusivo a la duración del período presidencial, fue modificado en su redacción, quedando como sigue: “El período presidencial es de seis años. El Presidente o Presidenta de la República puede ser reelegido”. Desde ese momento quedó instaurada, en Venezuela, la reelección presidencial indefinida hasta la fecha.

El Ejecutivo Nacional, mediante reglamento, establecerá un sistema de evaluaciones del personal del Servicio Exterior, dirigido a determinar las cualidades y capacidades profesionales y personales para el desempeño de la carrera (p. 11).

Aparejado con este asunto, el Poder Ejecutivo acrecentó su ceño interventor en la cristalización de los ascensos *per se*, como se revela en el Artículo 41 del mismo Título II, “El Personal del Servicio Exterior”, Capítulo I, “El Personal Diplomático de Carrera”, Sección Cuarta: “Ascensos”, no sólo por intermedio de los oficios del Jurado Calificador en tanto instancia asesora para la toma de decisiones, sino, más tajante aún, en la reglamentación de los criterios a justipreciar.

Para ascender se requiere:

- a) Haber servido no menos de cinco (5) años en el rango inmediato inferior.
- b) La recomendación favorable del Jurado Calificador, que se basará en la evaluación de los siguientes factores:
  - Eficacia en el cumplimiento de las funciones.
  - Conducta y moralidad observada por el funcionario.
  - Servicios especiales e iniciativas provechosas al país.
  - Misiones cumplidas por el funcionario en condiciones difíciles, peligrosas o severas.
  - Estudios y actividades académicas realizados.
  - Idiomas que domine.
  - Trabajos, Monografías, tesis, Artículos Especializados, Publicaciones y Conferencias presentados por el funcionario sobre asuntos vinculados a las relaciones internacionales.
  - Cursos organizados para tales efectos.

El Ejecutivo Nacional reglamentará la valoración de dichos factores (p. 11).

Para finalizar esta sucinta exploración por el articulado de la Ley de Servicio Exterior del año 2001, y en conexión directa con las reflexiones hasta aquí explayadas, una mención especial amerita el otorgamiento del que fue objeto el Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual”, en adelante elevado al rango de órgano del Ministerio de



Relaciones Exteriores con funciones de coordinación de “los estudios y cursos para la capacitación, actualización y especialización profesional del personal del Servicio Exterior”. De ahí, la concentración y el ajuste de sus programas académicos a “los planes de desarrollo profesional y las necesidades de servicio determinadas por la Dirección General de Recursos Humanos” de la entidad ministerial, la cual queda en potestad de dictar su Reglamento Orgánico (Título IV, “El Instituto de Altos Estudios Diplomáticos ‘Pedro Gual’”, Artículo 110, p. 27).

En este pasaje se hace expresa, nuevamente, la omnipresencia del Poder Ejecutivo, representado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, amplificándose la influencia de este último en el Artículo 111, relativo al nombramiento de las autoridades encomendadas a dirigir a la institución educativa.

El Ministro de Relaciones Exteriores designará como Director del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” a un diplomático de carrera, preferiblemente con rango de Embajador, que acredite una amplia trayectoria académica y gran experiencia docente en el área de las relaciones internacionales para ejercer el cargo. El personal docente del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” será designado por el Director mediante concurso público de credenciales y deberá ser evaluado en sus funciones (p. 27).

Un punto aparte atañe a los márgenes de acción acotados para el centro académico tratándose de la instrucción del funcionariado diplomático –de nuevo ingreso o en ejercicio pleno- (temario y extensión de cursos, planificación de actividades de formación e integración de las mismas a las labores ordinarias de los profesionales), según se estampa en el Artículo 112, inserto en el mismo Título IV, “El Instituto de Altos Estudios Diplomáticos ‘Pedro Gual’” (IAEDPG).

Corresponderá al Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual”:

- a) Elaborar, en consulta con la Dirección General de Recursos Humanos, el proyecto de programa de asignaturas para el concurso público de oposición de ingreso a la carrera del Servicio Exterior, para la aprobación del Jurado Calificador.
- b) Organizar y dictar el Programa de Formación Diplomática Especializada, para los que hayan aprobado el concurso público de oposición para el ingreso a la carrera del Servicio Exterior.



- c) Organizar y dictar los cursos para la formación de administradores de las misiones diplomáticas y consulares.
- d) Organizar y dictar cursos de actualización, perfeccionamiento y mejoramiento profesional para el personal del Ministerio de Relaciones Exteriores.
- e) Organizar y dictar los cursos de ascenso que determine el Ministerio de Relaciones Exteriores.
- f) Organizar y dictar cursos de especialización en materia de relaciones internacionales, para funcionarios de otros organismos públicos.
- g) Realizar actividades de investigación en el campo internacional en asuntos económicos, jurídicos, sociales, culturales y científico-técnicos vinculados a las necesidades de la política exterior de la República.
- h) Realizar actividades de extensión universitaria y de formación de expertos en el área de relaciones internacionales mediante cursos de postgrado.
- i) Establecer contactos, cooperación e intercambios con academias diplomáticas, universidades nacionales y extranjeras, e instituciones públicas y privadas.

Asimismo, tiene la responsabilidad de prestar apoyo académico al Jurado Calificador, reconocer los títulos o créditos académicos de los funcionarios y las demás funciones que le atribuye la presente Ley (p. 27).

Mientras este cambio de reglas operaba en los dominios del Servicio Exterior, en noviembre de 2001 ocurría lo propio en el caso de otras esferas de importancia para la vida del país, con motivo de la aprobación, por parte de la Asamblea Nacional, de un Decreto Habilitante que investió de poderes especiales al Presidente de la República, allanando un sendero expedito para sancionar un conjunto de 49 leyes que significaron un notable impacto sobre el sector de la economía, entre las más resaltantes la Ley de Tierras, la Ley de Hidrocarburos y la Ley de Pesca.

A raíz de este acontecimiento legislativo, y muy a pesar de la reciente ratificación lograda por Hugo Chávez como Primer Mandatario nacional el 30 de julio de 2000<sup>48</sup>, con casi el 60% de los votos, añadido al triunfo de su partido en las elecciones para el Parlamento, empezaron a evidenciarse corrientes conflictivas y de fuerte oposición al

<sup>48</sup> Dada la aprobación de la Constitución Nacional en 1999, se convocó a la ciudadanía a la celebración de elecciones presidenciales y parlamentarias, apegadas a la consabida renovación demarcada por la Carta Magna vigente. A tales efectos, el por entonces Jefe de Estado saliente, Hugo Chávez, presentó su candidatura al electorado, midiéndose en comicios con el Teniente Coronel Francisco Arias Cárdenas, uno de sus antiguos compañeros en la asonada militar protagonizada el 4 de febrero de 1992, con quien habrían de sobrevenirle diferencias de criterio que se tradujeron en un breve distanciamiento personal y político.

gobierno, lideradas al unísono por la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (Fedecámaras) y la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV). Ambos organismos, arguyendo la aplicación de “procedimientos antidemocráticos” para la aprobación de las “leyes habilitantes”, llamaron a un paro nacional el 10 de diciembre de 2001, profundizándose la polarización existente en la sociedad venezolana, si se quiere hasta ese momento relativamente velada.

A este respecto, en la opinión de Bonilla y El Troudi (2004, citados por Uharte, 2008: 139), más que embestir en contra de “la estructura de clases” establecida en Venezuela, las nuevas resoluciones minaban los intereses de “las clases dominantes”, razón por la cual la verdadera incomodidad la suscitaba su contenido. Como muestra, la Ley de Hidrocarburos revertía la ola privatizadora volcada sobre la industria petrolera durante los últimos años, blindando estratégicamente la propiedad pública del recurso; al cabo que la Ley de Tierras, alineada con el objetivo de impulsar la soberanía alimentaria, desalentaba el modelo importador que tantos beneficios había reportado a no pocos empresarios del ramo.

Infundadas o no estas apreciaciones, lo cierto fue que las manifestaciones de descontento, aunadas a las críticas a la gestión gubernamental, se mantuvieron *in crescendo*, hasta el punto de enquistarse en la dinámica de los primeros meses de 2002, y detonar con el malestar escenificado en Petróleos de Venezuela (PDVSA) tras la expulsión de buena parte de sus directivos, llevada a cabo por el mismísimo Presidente de la República en transmisión televisiva nacional, siendo sustituidos por personeros afines a la causa oficialista.

La cadena de desencuentros se precipitaría en fatal desenlace el 9 abril de 2002 cuando la coalición empresarial (Fedecámaras) y la confederación obrera (CTV), respaldados en esta ocasión por partidos políticos opositores, medios de comunicación social privados y la cúpula de la Iglesia Católica, repitieron el gesto de convocar al país a un paro general de actividades por un intervalo de veinticuatro horas, *a posteriori* indefinidas. Semejante determinación fue secundada por una intensa “movilización de calle” de la sociedad civil que terminó por acarrear, el 11 de abril de 2002, una marcha multitudinaria de simpatizantes opositores que partió del edificio de Petróleos de Venezuela (PDVSA) ubicado en la Urbanización Chuao de Caracas, con destino al Palacio de

Miraflores (asiento administrativo del Gobierno Nacional) en el centro de la ciudad para solicitar la renuncia del jefe de Estado.

Infortunadamente, hechos violentos de magnitud se impusieron en las adyacencias de la sede gubernativa, ya próximo el arribo de la manifestación de la oposición, haciendo acto de presencia partidarios del oficialismo que reaccionaron ante lo que calificaron como un flagrante intento de tomar el poder por la fuerza y desconocer la autoridad del presidente Hugo Chávez, electo por votaciones libres y con un rotundo apoyo popular.

Pasadas las 4:30 p.m., y con el telón de fondo de una alocución del Primer Mandatario nacional emitida en directo a través de todos los canales de televisión de señal abierta, privó la confusión colectiva y el entrecruzamiento de informaciones luego que algunas de las estaciones comerciales (Radio Caracas Televisión –RCTV-, Venezuela Televisión –Venevision-, Televisión de Venezuela –Televen-, Canal Metropolitano de Televisión –CMT-, y Globovision), incurriendo en desacato de la norma de radiodifusión en vigor para ese momento, dividieron la composición de la pantalla a mitades para exponer las imágenes de disturbios armados que tenían lugar en diversos puntos de la Avenida Baralt, a escasos metros del Palacio de Miraflores, con la participación de grupos de choque y efectivos de cuerpos de seguridad pública (Policía Metropolitana de Caracas –PM-) y de las Fuerzas Armadas (Guardia Nacional –GN-), estando civiles en medio de la línea de fuego.

Las horas siguientes hicieron presa de la incertidumbre a la ciudadanía tras quedar fuera del aire las emisoras privadas, si bien pudieron recurrir, en lo inmediato, a la alternativa de la señal por cable para continuar con sus respectivas coberturas periodísticas. En el ínterin, un sector de militares que se declaró en desobediencia frente a quien era su Comandante en jefe, procedió a la detención del presidente Chávez en el Palacio de Miraflores, trasladándolo a la base militar de Fuerte Tiuna, en la Urbanización El Valle de Caracas.

Con el correr del cronómetro, los rumores en torno a la supuesta renuncia de Hugo Chávez a la Primera Magistratura de Venezuela resonaron en onda expansiva, dándose por sentado con el pronunciamiento dirigido a la población por el General Lucas Rincón, para ese tiempo Ministro de la Defensa, en transmisión televisiva a lo largo y ancho del territorio nacional. No tardó en producirse, de seguidas, el levantamiento del paro nacional en la voz

de Pedro Carmona, por entonces máximo representante de la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (Fedecámaras), a la postre designado como Presidente de la República interino por un estrecho círculo de fuerzas opositoras.

En la mañana del 12 de abril de 2002, con un país todavía en vilo, múltiples voceros de los partidos políticos contrarios al gobierno, amén de integrantes de las Fuerzas Armadas en desacuerdo con la causa oficialista, plenaron los programas de opinión de los canales de televisión comerciales para propinar detalles y pareceres acerca de los sucesos que, si acaso, franqueaban el umbral de las 24 horas. Hacia la tarde, sin embargo, casi en paralelo a la proclamación de Pedro Carmona en el Palacio de Miraflores como jefe del denominado Gobierno de Transición Democrática y Unidad Nacional, y el lanzamiento de su primer decreto mediante el cual se disolvía el entramado institucional imperante hasta esa fecha en Venezuela<sup>49</sup>, un clamor popular empezó a colmar los espacios de medios de comunicación

---

<sup>49</sup> De entre los 11 lineamientos plasmados en el Acta de Constitución del Gobierno de Transición Democrática y Unidad Nacional, es pertinente citar los cuatro que despertaron mayor polémica dada la vulneración que entrañaban de cara al ejercicio del poder legítimamente instalado sobre la base de la celebración de comicios democráticos, como era en el caso de los Gobernadores, los Alcaldes y los Legisladores. No hay que descontar aquí el cese decretado en la vigencia de las 49 leyes de antaño aprobadas mediante el Decreto Habilitante otorgado por la Asamblea Nacional al presidente Hugo Chávez, acción que, frente a la opinión pública, deslució por su conveniencia y acomodo a los intereses de los grandes sectores económicos y empresariales. En síntesis, las disposiciones más cuestionadas fueron los siguientes:

(...)

**Artículo 3º.** Se suspende de sus cargos a los diputados principales y suplentes a la Asamblea Nacional. Se convoca la celebración de elecciones legislativas nacionales a más tardar para el mes de diciembre de 2002 para elegir a los miembros del Poder Legislativo Nacional, el cual tendrá facultades constituyentes para la reforma general de la Constitución de 1999.

(...)

**Artículo 7º.** El Presidente de la República en Consejo de Ministros podrá renovar y designar transitoriamente a los titulares de los poderes públicos, nacionales, estatales y municipales para asegurar la institucionalidad democrática y el adecuado funcionamiento del Estado de Derecho; así como a los representantes de Venezuela ante los parlamentos Andino y Latinoamericano.

**Artículo 8º.** Se decreta la reorganización de los poderes públicos a los efectos de recuperar su autonomía e independencia y asegurar una transición pacífica y democrática, a cuyo efecto se destituyen de sus cargos ilegítimamente ocupados al presidente y demás magistrados del Tribunal Supremo de Justicia, así como al Fiscal General de la República, al Contralor General de la República, al Defensor del Pueblo y a los miembros del Consejo Nacional Electoral. El Presidente de la República en Consejo de Ministros previa consulta con el Consejo Consultivo designará a la brevedad posible a los ciudadanos que ejercerán transitoriamente esos poderes públicos.

alternativos, sin desestimar el “boca-oreja” y la presencia de corresponsales internacionales, para denunciar la ilegalidad subyacente en la imposición de un presidente *de facto*, al tiempo que reclamar la restitución de Hugo Chávez en sus funciones de Jefe del Ejecutivo Nacional, habida cuenta de la falsía de su renuncia al puesto.

La espontaneidad de este gesto de los “ciudadanos de a pie” encarnado en Caracas encontró un estribo de proyección hacia la provincia del país con el “ruido de sables” que se dejó escuchar en la Base Aérea “El Libertador” (BAEL), apostada en la ciudad de Maracay, estado Aragua, a la cabeza del cual se colocó el General Raúl Isaías Baduel y un conjunto de oficiales de las Fuerzas Armadas leales al gobierno y a la Constitución Nacional. De esta manera, “pueblo y ejército”, comprometidos en firme con el proceso revolucionario, como en su día lo pontificara Norberto Ceresole, presionaron hasta cristalizar la liberación de Hugo Chávez y su regreso a la silla presidencial en la madrugada del 13 de abril de 2002.

A continuación, sin atenuarse suficiente la intensidad de los hechos, Hugo Chávez, en ademán de *mea culpa*, dejó asentada públicamente, ante las cámaras y los micrófonos de los medios de comunicación social, su voluntad de dialogar con los distintos sectores del país a fin de disolver las tensiones y las discrepancias. No obstante, quedaba a título de saldo a favor para el gobierno la evidencia de la fortaleza del apoyo popular con el que contaba en las calles, aparte de la identificación de los opositores encumbrados en los mandos castrenses, quienes fueron sustituidos progresivamente por militares adheridos a la causa oficialista.

Al sopor de este vestigio que dejó expuestas “las costuras” de la crisis política atravesada por la sociedad venezolana, se encendieron los dispositivos de alarma en el seno de la comunidad internacional, preocupada en extremo a causa de las complicadas circunstancias internas del país, que comportaron, inclusive, la temporal separación del poder de quien fuera el Presidente de la República. De allí que se conformara en Venezuela, a finales del año 2002, una “Mesa de Negociación y Acuerdos” auspiciada en conjunto por la Organización de Estados Americanos (OEA), el Centro Carter y el denominado “Grupo de Países Amigos” (Brasil, Chile, México, España, Portugal y Estados

---

**Artículo 9º.** Se suspende la vigencia de los 48 decretos con fuerza de ley, dictados de acuerdo con la Ley Habilitante de fecha 13 de noviembre de 2000. El Presidente de la República instalará una comisión revisora de dichos decretos-leyes, integrada por representantes de los diversos sectores de la sociedad.

Unidos), en aras de propiciar el acercamiento y, sobre todo, el entendimiento entre el gobierno y la oposición alrededor de una salida pacífica, democrática, constitucional y electoral al conflicto.

La iniciativa llevó al entonces Secretario de la Organización de Estados Americanos (OEA), César Gaviria, a residenciarse durante unos meses en la ciudad de Caracas para facilitar la conciliación entre las partes y la concreción de compromisos mínimos. Podría aseverarse que primaba en ambos lados la necesidad de recuperar la confianza para asegurar la gobernabilidad del país; pero más allá, sobre todo por lo que incumbía al gobierno, se avenía “punto de honor” el relegitimar su imagen ante los públicos de interés internacionales y recomponer el tejido de relaciones estratégicas, objetivos éstos catalizados bajo la mano de Roy Chaderton Matos, canciller de Venezuela para aquel momento.

Semejantes diligencias de “buena voluntad”, sin embargo, en nada aminoraron la inminencia de un nuevo paro nacional que arrancó el 2 de diciembre de 2002 y se empinó con ímpetu hacia los primeros meses de 2003, promovido por la mancomunidad empresarial y sindical, con decidida participación de la industria petrolera. El pliego de exigencias basculaba entre la renuncia inmediata de Hugo Chávez a la Primera Magistratura o, en su defecto, la realización de un referéndum consultivo sobre su continuidad en el cargo antes de mediados de 2004, vale decir, previo a arribar a la fecha considerada legal según lo estipulado en la Carta Magna por tratarse del cumplimiento de la mitad (3 años) del mandato presidencial (6 años).

A pesar de que un contingente representativo de las fuerzas productivas del país se mantuvo incólume en su cesantía durante 62 días seguidos, tramo en el que abundaron las propuestas formuladas desde la “Mesa de Negociación y Acuerdos” para poner coto a la situación en los mejores términos para ambas partes, Hugo Chávez no dimitió. Obraron en su beneficio la resistencia interpuesta por los sectores populares a los efectos del paro, aunada a la labor motorizada por las Fuerzas Armadas en abierto respaldo al gobierno.

El paso de los días fue haciendo mella en la acción opositora, moderando de a poco su carácter radical hasta que la huelga se rompió “informalmente” el 3 de febrero de 2003, huérfana de cualquier anuncio formal. Para ese instante, estaban más que confesos quienes ocupaban altos cargos en la compañía estatal Petróleos de Venezuela S. A. (PDVSA) y

defendían convicciones contrarias al oficialismo, siendo destituidos con la premura del caso.

En prosecución, se redobló el control del Poder Ejecutivo sobre la principal fuente de recursos económicos para el país, lo que acabó por hilvanar una suerte de “círculo virtuoso” en derredor de la estrategia política revolucionaria gracias a la conquista de cuatro pilares de poder, léase: el poder político con la Constitución Nacional sancionada en 1999, el poder militar con la derrota del golpe de Estado del 11 de abril de 2002; el poder de las mayorías con la creciente conciencia revolucionaria desarrollada por el pueblo a partir del 13 de abril de 2002; y ahora el poder económico con el dominio de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA).

Al final, a tenor de los buenos oficios de la “Mesa de Negociación y Acuerdos” y después de arduas diligencias que amenazaron con menguar frente a la vertiginosidad de los acontecimientos, se despejó la calzada para llevar a cabo, el 15 de agosto de 2004, la consulta refrendaria sobre la revocatoria de Hugo Chávez como jefe de Gobierno, comicios que redundaron en el triunfo de la opción “No” (preconizada por el oficialismo) con un 59,10% de los votos, y de contrapartida, un revés para la opción “Sí” (preconizada por la oposición) con el 40,64% de los sufragios.

A todas éstas, si bien el proceso no estuvo exento de cuestionamientos con relación a sus resultados, calificados incluso de fraudulentos con el ánimo de afincar a Hugo Chávez en su condición de Presidente de la República, el veredicto fue avalado por la Organización de Estados Americanos (OEA), el Centro Carter y la comunidad internacional en pleno.

Esta relegitimación al frente de la administración gubernativa de Venezuela, simultánea al aumento verificado por los precios internacionales del petróleo, potenció la concepción de una nueva y ambiciosa política exterior por parte de Hugo Chávez, no sólo a nivel regional sino también en el plano hemisférico y en el tablero geopolítico mundial.

Se dio comienzo, así, a una etapa de “profundización de la revolución” o “revolución en la revolución”, más influenciada por las corrientes de izquierda, bautizada en definitiva como el “Salto Adelante” (Garrido, 2005: 109).



### 1.5.- Segunda etapa de la diplomacia bolivariana: 2004 a 2007

De acuerdo con la investigadora Socorro Ramírez (citada por Guarín, 2009: 20-21), la inflexión registrada en la política interna de Venezuela entre los años 2002 y 2004 decantó en un recálculo de la medición de los riesgos para “la Revolución”, transitando en adelante la construcción de su defensa ya no tanto ni solamente por el eje de los opositores activos en el país, sino en mucho y especialmente por la arista de los actores internacionales.

Secunda este planteo González (2005: 165), para quien la victoria del presidente Hugo Chávez en el referéndum revocatorio celebrado en agosto de 2004 fue interpretado por el gobierno como “un mandato” para avanzar en pos de la radicalización de los objetivos y las estrategias políticas, blandiendo el principio de la soberanía nacional con apego a una vertiente contrahegemónica, antiimperialista y antineoliberal, y la personificación de la política exterior en un Primer Mandatario enérgico, directo, polémico e incisivo en el plano internacional habida cuenta de que su supremacía en el plano doméstico estaba legitimada. De ahí el aumento de la beligerancia, al menos en el discurso, contra los Estados Unidos; la profundización de los vínculos con Cuba y otros países como Irán, Rusia, China, Corea del Norte y Libia; y la pretensión de influencia sobre los procesos internos de los países de la región (Bolivia, Ecuador y Nicaragua) (Herrero y Verena, 2009: 178).

Conforme estas premisas, tuvo lugar la reconversión de la Revolución Bolivariana, acusando un talante más ceñero en tanto proyecto internacional, con formalización en los enunciados del documento titulado “La Nueva Etapa. El Nuevo Mapa Estratégico”, suscrito por la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela sobre la base de las conclusiones alcanzadas en el “Taller de Alto Nivel” realizado en el teatro de la Academia Militar, con sede en la Base Militar de Fuerte Tiuna, en la Urbanización El Valle de Caracas, entre el 12 y el 13 de noviembre de 2004.

La reunión, dirigida en persona por el jefe de Estado, convocó la participación de las autoridades gubernamentales adscritas a todos los niveles territoriales (nacional, regional y municipal), los integrantes del Alto Mando Militar, además de los líderes y los miembros más sobresalientes de la coalición de partidos políticos que respaldaban al oficialismo. La médula del encuentro fue inscrita en un análisis exhaustivo y sin ambages



en torno a la realidad política del país *post* referéndum revocatorio, desde donde dibujar una “guía de navegación” u “hoja de ruta” de cara a los años 2005 y 2006, con miras al trasvase del proceso revolucionario del estadio de la consolidación interna a la fase de la exportación y la confrontación externa, bajo el signo del llamado “Socialismo del Siglo XXI” (Tayhaldart, 2006).

En observación a esta pauta general, “el Señor Presidente de la República en el marco de la Nueva Etapa de la Revolución Bolivariana”, definió diez grandes objetivos estratégicos, acompañando cada cual de un listado de objetivos específicos y herramientas, en función de los temas abordados y desarrollados por las distintas mesas de trabajo constituidas para la discusión, a saber:

1. Avanzar en la conformación de la nueva estructura social.
2. Articular y optimizar la nueva estrategia comunicacional.
3. Avanzar aceleradamente en la construcción del nuevo modelo democrático de participación popular.
4. Acelerar la creación de la nueva institucionalidad del aparato del Estado.
5. Activar una nueva estrategia integral y eficaz contra la corrupción.
6. Desarrollar la nueva estrategia electoral.
7. Acelerar la construcción del nuevo modelo productivo, rumbo a la creación del nuevo sistema económico.
8. Continuar instalando la nueva estructura territorial.
9. Profundizar y acelerar la conformación de la nueva estrategia militar nacional.

10. Seguir impulsando el nuevo sistema multipolar internacional (Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, 2004: 2).

Guardando la regularidad advertida en los textos oficiales examinados con antelación, en el último de los objetivos estratégicos plasmados (“Seguir impulsando el nuevo sistema multipolar internacional”), se cobijaron los andamios de la política exterior y de las acciones destinadas a modelar la conducción y el manejo de las relaciones internacionales por parte del gobierno de Venezuela. En este orden de ideas, dentro del apartado de los objetivos específicos, se mantuvo inalterada la entonación sobre las proposiciones macro pregonadas de antiguo, cuyo análisis no puede deslastrarse de los elementos de contexto más relevantes:

- La promoción de “la multipolaridad, equidad y democracia en las relaciones interacionales”, y en sintonía con ello la diversificación de “las relaciones internacionales de la República”.

Se atisba aquí el deliberado esfuerzo por alentar polos alternativos de poder frente a la hegemonía norteamericana, apelando a la conformación de alianzas geopolíticas intra y extrarregionales (acercamiento a los gobiernos de Rusia, China, Siria, Bielorrusia e Irán), y la innovación en las modalidades de integración y cooperación, mediando el uso del recurso petrolero como instrumento clave (Jiménez, 2009: 499).

Por esta razón el paulatino recrudecimiento de la confrontación con los Estados Unidos desde finales de 2004 (y en particular con el presidente George W. Bush), aduciendo la responsabilidad de este país, junto a la oposición venezolana, en el golpe de Estado perpetrado el 11 de abril de 2002, destilándose como excedente la conquista del afecto de la izquierda internacional (Saavedra, 2009: 238).

- El fortalecimiento de “los procesos de integración latinoamericana”, de donde se sigue el impulso al “modelo de integración alternativa (ALBA)”, amén del

reforzamiento de “las redes de intercambio de cooperación mutua en el ámbito internacional (económico, cultural, social, comunicacional)” y el incentivo de “las mancomunidades que favorezcan las inversiones a través de las potencialidades identificadas”.

Se distingue el propósito de transformar a América Latina en un polo de poder, si bien tejiendo una malla de aliados regionales e internacionales con base en las afinidades ideológicas y/o los intereses energético-comerciales (Gamus, 2011: 320).

De allí el acercamiento y la cooperación económica con países de escasos recursos financieros, representados por gobiernos políticamente coincidentes con la línea bolivariana (Bolivia, Nicaragua y Ecuador, por ejemplo, sin descontar a Cuba, gran aliado y guía en el proceso revolucionario venezolano), al cabo que del lado de los países asociados o vinculados con el “Imperio” estadounidense priman los roces, las tensiones y los incidentes diplomáticos (Colombia, México –enfrentamiento con el presidente Vicente Fox-, Chile y Perú –polémica con el candidato presidencial Alan García-, por citar algunos), desembocando en acciones que van desde el retiro de Venezuela de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y del Grupo de los Tres (G-3)<sup>50</sup>, flanqueada por la petición de ingreso al Mercosur en 2006, hasta el despliegue de efectivos militares en la zona de la frontera en medio de un clima de animosidad y un discurso de confrontación, el retiro de embajadores, y el

---

<sup>50</sup> En sus reflexiones ante los asistentes al “Taller de Alto Nivel”, el presidente Chávez esbozó los ejes “bolivariano” y “monroísta”. Colocó en el primero a las ciudades de Brasilia (Brasil), Buenos Aires (Argentina), Caracas (Venezuela), Asunción (Paraguay) y Montevideo (Uruguay), incluyendo esta última a propósito del reciente triunfo del candidato Tabaré Vázquez en las elecciones presidenciales de su país para ese entonces. Mientras tanto, en el segundo eje, “dominado por el Pentágono”, el presidente Hugo Chávez ubicó a Bogotá (Colombia) junto a Quito (Ecuador), Lima (Perú), La Paz (Bolivia) y Santiago de Chile (Chile). El Jefe de Estado venezolano finalizó su comentario señalando: “En América Latina, vivimos un momento bastante interesante. En América Latina hay un gran forcejeo, es un forcejeo histórico de dos siglos por lo menos (...) Bolivia pudiera estarse convirtiéndose en una excepción y pudiera estarse acercando más a este eje. Sin embargo, aún es temprano para concluir en eso, así que Bolivia pudiéramos dejarla todavía allí (...) Claro que la estrategia nuestra debe ser quebrar ese eje y conformar la unidad Sudamericana y creo que no es un sueño, creo que nunca antes en América se había dado una situación como ésta. Hace tres años atrás éramos Cuba y Venezuela, a nivel de gobierno, y ahora cómo ha cambiado la situación (...) Pero volviendo a Suramérica, entonces están pasando cosas bien importantes que nos obligan a una acción muy acelerada, pero bien planificada; y debemos trabajar en todos niveles” (Chávez, 2005d).

enfriamiento de las relaciones y/o la ruptura de las relaciones bilaterales (González, 2008: 3).

Asimismo, en modo alguno fortuita la alusión a la creación de “Petro-América, Petro- Caribe, TVSUR y Universidad del Sur” a título de “herramientas” para obrar a favor de la consecución de los objetivos específicos, junto al “Intercambio de experiencias internacionales exitosas en la aplicación de políticas públicas que mejoren las condiciones de vida”, en clara y directa mención a las denominadas Misiones Sociales.

- La profundización de “la democracia participativa y protagónica como modelo de Estado y proyectarlo al continente y el mundo”.
- La asunción de “un papel activo en la defensa de los derechos humanos”.

Contiguo a estas notas discursivas fue puesta de relieve, por vez primera, la internacionalización *ex profeso* del proceso revolucionario y la promoción de su imagen, amparadas ambas bajo el paraguas de dos objetivos específicos<sup>51</sup>, léase

- La articulación de “la red internacional de apoyo a la Revolución Bolivariana”.

Se señala la necesidad de proximidad con organizaciones, grupos, actores sociales y movimientos subnacionales que comulguen con los ideales de la Revolución Bolivariana y que estén dispuestos a alentar el nuevo modelo político de la democracia protagónica y participativa en América Latina y el Caribe, haciéndose referencia específica a las corrientes indígenas de Bolivia, Ecuador y Perú; a los movimientos campesinos de Centroamérica y Brasil; y a ciertos círculos

---

<sup>51</sup> Estos propósitos ameritan ser analizados, en paralelo y por añadidura, con los planteos contenidos en el apartado “Articular y optimizar la nueva estrategia comunicacional”, en el entendido de que el documento “La Nueva Etapa. El Nuevo Mapa Estratégico” constituye, en firme, el primer hito orientador de la política comunicacional macro del Gobierno Bolivariano (Bisbal, 2009: 47-48), incluyendo consideraciones explícitas que desbordan el ámbito meramente doméstico para aludir también a la estrategia de difusión informativa y

intelectuales, unidos en “apoyo y participación en campañas de denuncia de la actuación unilateral y lesiva de los derechos de los pueblos”, sirviéndose de la plataforma de “conferencias y foros internacionales” (Cardozo, 2007: 71).

- El mejoramiento de “la imagen internacional de la República e incrementar el apoyo ciudadano e institucional en el exterior” (Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, 2004: 20).

Dentro de la batería de “herramientas” destinadas a apoyar este objetivo específico, y aparejado con el punto comentado anteriormente, se contempla “el nuevo concepto de la diplomacia descentralizada”, aunque sin descuidar, tratándose del Servicio Exterior profesional, la “formación y capacitación del recurso humano cónsono a los objetivos planteados (enlace ante organismos nacionales e internacionales)”.

En este redil, con franco acoplamiento, fue motorizada, en principio, la Reforma Parcial del Reglamento Orgánico del Ministerio de Relaciones Exteriores, sancionada el 23 de diciembre de 2004, y publicada en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38.099 de fecha 4 de enero de 2005. De tal suerte, quedó sin efecto el estatuto predecesor, dictado con el decreto N° 2.536 del 9 de noviembre de 1998, y publicado al día siguiente, 10 de noviembre de 1998, en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 34.090.

Así las cosas, la reestructuración de la máxima entidad de Servicio Exterior trajo consigo la creación de cinco Viceministerios, con el objeto de descentralizar la toma de decisiones, otrora condensada en la denominada “Comisión Asesora” que fungía como la “mano derecha” del despacho del Ministro. Esta disposición fue establecida formalmente en el Artículo 11 del documento.

Los Viceministros son los órganos inmediatos del Ministro y les corresponde apoyarlo en la dirección, coordinación y supervisión de las funciones de las dependencias que conforman el Ministerio de Relaciones Exteriores.

---

de relacionamiento con los públicos de interés fuera de las fronteras nacionales. Este aspecto será tratado en profundo y con el apartado titulado “La Marca Gobierno Bolivariano”.

A tono con este planteo, para la instalación de la nueva arquitectura, cada Viceministerio fue destinado a atender una de las cinco regiones justipreciadas clave en el marco de la visión geoestratégica fijada en pro de la consolidación de los intereses internacionales de Venezuela, a saber:

1. Europa.
2. América del Norte.
3. América Latina y el Caribe.
4. Asia, Medio Oriente y Oceanía.
5. África.

La intención última de este diseño segmentado se entrabó en la consecución de una administración puntual de la política exterior de Venezuela, profundizando, a la par que haciendo más expeditos y eficientes, el seguimiento de los acuerdos ya suscritos y el planeamiento y manejo de nuevas alianzas con los países de interés ubicados en aquellas amplias zonas, acatando los parámetros generales formulados por la Oficina de Análisis y Planificación Estratégica de la Cancillería (Rodríguez, 2005, citado por Alfonso, 2006: 165).

A renglón seguido, la proyección de la estrategia venezolana en el ámbito mundial habría de desplegarse a través de las misiones diplomáticas correspondientes, no sólo por lo que atañe a la coordinación, la ejecución y la evaluación de las relaciones con los países de las regiones calificadas como estratégicas, sino también con grupos de Estados y organismos internacionales, según se recoge en el Número 2 de los Artículos 12 al 16 del Reglamento Orgánico del Ministerio de Relaciones Exteriores sometido a revisión en este apartado.

En cuanto al resto de las atribuciones consagradas a los Viceministerios, éstas también fueron expresadas en los referidos Artículos 12 al 16, entre sus Números 3 al 14.

(...)

3. Coordinar la participación en la negociación y los trámites para la firma, denuncia y terminación de tratados, convecciones, protocolos, declaraciones, actas, acuerdos y demás instrumentos internacionales.
4. Dirigir, planificar, coordinar y supervisar las actividades de las dependencias de su respectivo despacho.
5. Ejercer la administración, dirección, inspección y resguardo de los servicios, bienes, y ramos de rentas de su respectivo despacho.
6. Suscribir actos y correspondencia del despacho a su cargo.
7. Cumplir y hacer cumplir las órdenes e instrucciones que le comunique el Ministro, a quien le dará cuenta de su actuación.
8. Coordinar aquellas materias que el ministro disponga llevar a la cuenta del Preisdente de la República, del Vicepresidente Ejecutivo, al Consejo de Ministros y a los gabinetes sectoriales.
9. Asistir al gabinete ministerial y presentar los informes, evaluaciones y opiniones sobre la política del Ministerio.
10. Ejercer las atribuciones que le delegue el Ministro.
11. Llevar a conocimiento y resolución del Ministro los asuntos o solicitudes que requieran su intervención.
12. Mantener una coordinación permanente con las demás dependencias del Ministerio, para lograr una visión global en el proceso de toma de decisiones.
13. Suscribir los actos y correspondencia del despacho a su cargo.

Las demás que le atribuya la normativa legal vigente.

A la vista del desempeño de estas funciones por parte de los Viceministerios, cabe resaltar el soporte brindado a la estructura orgánica de la Cancillería, en lo concerniente a la “generación de pensamiento”, con la incorporación de una dependencia como la Oficina de Análisis y Planificación Estratégica (citada párrafos antes), en la onda de optimizar la capacidad de respuesta del gobierno en general, y del Servicio Exterior en particular, ante los desafíos presentados por el sistema internacional, sus fuerzas, sus procesos y sus actores. No en balde, el enunciado del Artículo 7 del estatuto.

La Oficina de Análisis y Planificación Estratégica tendrá las siguientes funciones:

5. Analizar aquellos temas y asuntos de política internacional que se le encomienden y formular recomendaciones al respecto.
6. Definir lineamientos para la elaboración de planes, estrategias y programas de trabajo, en coordinación con las direcciones generales del Despacho.
7. Elaborar los escenarios posibles y proponer cursos de acción como resultado de la evaluación de la situación internacional y sus implicaciones para los objetivos de seguridad y desarrollo.
8. Actuar como cuerpo consultivo inmediato del Ministerio de Relaciones Exteriores y de los Viceministros en los temas que éstos determinen.
9. Las demás que les señalen las leyes, reglamentos y resoluciones.

Se percibe en este fragmento, de suyo, el decidido peso concedido al monitoreo, la obtención y el procesamiento de información pertinente de acuerdo con los intereses de Venezuela, con el propósito de identificar las áreas sensibles o vulnerables que pudieran obstaculizar el desarrollo de la Revolución Bolivariana en tanto proyecto internacional (Illera, 2005: 215). En buena medida, este *desiderátum* fue saldado complementariamente con la Dirección de Política Internacional, tal como se asienta literalmente en los Números 3, 6, 13 y 14 del Artículo 17 del Reglamento Orgánico del Ministerio de Relaciones Exteriores del año 2005.

La Dirección General de Política Internacional tendrá las siguientes funciones:

1. Coordinar las relaciones con los Estados, grupos de Estados y organismos internacionales a través de las Misiones Diplomáticas y de las Misiones Especiales.
2. Participar en la negociación, firma, ejecución, suspensión, denuncia y terminación de tratados, convenciones, protocolos, declaraciones, actas, pactos, acuerdos y demás instrumentos jurídicos internacionales.
3. **Asesorar en la formulación, dirección y ejecución de la política exterior.**
4. Actuar en representación y defensa de los intereses de la República en las controversias internacionales.



5. Conocer las reclamaciones internacionales contra el Estado venezolano.
6. **Participar en la definición, conducción y planificación de las políticas y estrategias para la actuación internacional de la República y proponer orientaciones y lineamientos generales de la política exterior de Venezuela.**
7. Coordinar con otras entidades gubernamentales la formulación de las directrices a seguir en los diferentes foros internacionales de carácter subregional, regional o mundial.
8. Coordinar las consultas con los demás entes de la Administración Pública Nacional sobre la conveniencia de negociar y suscribir tratados, acuerdos, convenios y demás instrumentos jurídicos internacionales.
9. Evaluar la procedencia de las solicitudes de asilo.
10. Coordinar y evaluar con otros organismos el seguimiento de los Acuerdos y Convenios establecidos en el marco de los Organismos Internacionales de los que Venezuela es parte y propiciar su cumplimiento.
11. Coordinar con los organismos nacionales competentes las acciones que sean necesarias ejecutar como resultado de la supervisión internacional en materia de Derechos Humanos.
12. Coordinar con los organismos nacionales competentes las acciones que sean necesarias ejecutar como resultado de los compromisos internacionales en materia de tráfico de sustancias estupefacientes y psicotrópicas.
13. **Estudiar y analizar de manera permanente la situación política internacional y en particular la que afecta de manera individual a cada país con los que Venezuela tiene relaciones diplomáticas.**
14. **Analizar y evaluar las informaciones de carácter político que suministran las Misiones Diplomáticas venezolanas.**
15. Las demás que les señalen las leyes, reglamentos y resoluciones. **[Las negrillas son nuestras].**

Inscrito en este cauce, para Valente (2010: 14) la estela iniciada en el año 2004 con el “Taller de Alto Nivel”, mediando los buenos oficios de la Comisión de Control y Seguimiento Presidencial de la Nueva Etapa de la Revolución Bolivariana, dirigida directamente desde la oficina de la Vicepresidencia de la República, instó a la diplomacia venezolana a aspostar por una especie de “revisionismo” encaminado a sistematizar, justificar y legitimar las ideas vehiculizadas por el gobierno, de ordinario a través de la

retórica presidencial, en el orden de formular nuevas políticas a lo interno del país con su consabido reflejo a lo externo.

Justamente, huelga encontrar aquí, a juicio del referido autor, la razón del protagonismo endilgado al Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG), en tanto aparato productor de “documentos de política” o *policy papers*, al estilo de los llamados “tanques de pensamiento” o *Think Tanks*, en una tentativa por fundamentar, con espesor teórico y reflexivo, la posición internacional de Venezuela, en especial por lo que respecta a la confrontación con los Estados Unidos y la prevención de una posible injerencia de este país que fuese en detrimento del bienestar, la calidad de vida, las condiciones de desarrollo y la participación política propiciada por la Revolución Bolivariana a favor de los venezolanos.

Sobre la base de lo expuesto, pues, con la reestructuración del Ministerio de Relaciones Exteriores ocurrida en 2005, el Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG) reafirmó su rol de “ente formador y de capacitación profesional especializado en materia de política exterior venezolana, política internacional y diplomacia”, teniendo a su cargo, con doble rango de Academia Diplomática e Instituto de Educación Superior, la instrucción integral del personal del Servicio Exterior de la República Bolivariana de Venezuela, así como la de aquel que, aun cuando se encuentra adscrito a otras entidades de la Administración Pública Nacional, guarda vinculación con el manejo de los asuntos de la agenda internacional del país, sin descontar a las comunidades organizadas preocupadas por hacerse con criterios mínimos para el análisis de esta área.

Empero, hilando un poco más fino, en la finalidad institucional se dejó permear la aspiración gubernamental a “la docencia con pertinencia, la extensión con sentido social y la investigación con compromiso político”, matizadas acorde con los mandatorios del Presidente de la República, el ordenamiento constitucional y las prescripciones del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social vigente para entonces.

En este ínterin, nomás baste traer a colación la declaratoria de “misión” del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG).

Formar integralmente al personal del MPPRE en diferentes áreas en concordancia con la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, los objetivos estratégicos del Plan de Desarrollo de la Nación y los lineamientos en materia de política exterior emanados del Ejecutivo Nacional. De igual manera, la Academia Diplomática está llamada a apoyar la

formación de los cuadros superiores de la Administración Pública que tienen a su cargo labores relacionadas con la política internacional, así como contribuir al análisis, la investigación y la difusión de la temática internacional entre instituciones y sectores sociales (IAEDPG, 2007a).

A juzgar por estas líneas, al quehacer de la enseñanza se aunó expresamente una tarea “concientizadora” del funcionariado de la Cancillería y de la Administración Pública Nacional con injerencia en política exterior, en medio del proceso de transformación nacional y manteniendo un estrecho contacto con la “realidad social”, tal como se remata en la proclamación de “visión” del ente.

El Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” encamina sus esfuerzos a la formación estratégica integral del personal de la Administración Pública y, de manera específica, a la formación del personal del MPPRE, para contribuir al logro de una gestión eficiente, en función de la nueva etapa de la Revolución Bolivariana orientada a promover los intereses de Venezuela en el exterior. El Instituto brinda un servicio de calidad con profesionales docentes de alto nivel y sensibilidad social. Los esfuerzos van dirigidos a formar profesionales sensibles a la realidad social, con capacidad de investigación, análisis críticos y provistos de herramientas técnicas que les permitan un mejor desempeño de sus funciones, así como servir de apoyo para la toma de decisiones en materia de política exterior (IAEDPG, 2007b).

Con todo, el año 2005 imprimió, para el Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG), una intensa actividad que no ha aminorado hasta el presente, ensamblando iniciativas alrededor de cuatro funciones básicas, a saber: docencia, investigación, extensión comunitaria y política editorial.

En el caso de la veta docente, buena parte de la responsabilidad hubo de recaer sobre la División Académica de la institución, dedicada al diseño e impartición de programas de estudios, tanto a nivel de postgrado como de perfeccionamiento profesional (incluidos los idiomas), que contribuyan al “modelaje” del personal diplomático, administrativo profesional y técnico auxiliar del Ministerio de Relaciones Exteriores, de otros organismos públicos y de la ciudadanía en general, dentro de los linderos de una política exterior que, desde la oficialidad, es definida como libre, soberana, humanista, promotora de la pluripolaridad y de la integración.

La formación, adiestramiento y actualización profesional del personal y de las y los ciudadanos está inspirada en la doctrina bolivariana, con énfasis en la formación del diplomático bolivariano, hombre nuevo para el siglo XXI, dotado de virtudes,

conocimientos y destrezas, donde se destaque la ética revolucionaria, la solidaridad con los pueblos del mundo, el compromiso con la inclusión social a fin de luchar contra la pobreza, la defensa de la soberanía y la autodeterminación de las naciones, así como la gestión oportuna y sabia por el ideal de la pluralidad, la integración latinoamericano-caribeña y el humanismo creador; los cursos, talleres y/o seminarios impartidos bajo la coordinación de la División Académica de este instituto se estructuran con base en métodos de análisis críticos y transdisciplinarios que permiten a los ciudadanos ampliar y profundizar en diversos temas, tratados con sentido de pertinencia social y comprensión cabal de la realidad, del contexto mundial y de la especificidad de nuestro entorno latinoamericano (IAEDPG, 2007c).

Se adhirió a este radio de acción, la creación y puesta en marcha, a partir de marzo de 2006, de la Maestría en “Política Exterior de Venezuela”, confeccionada para brindar respuesta a las exigencias de formación del nuevo “diplomático bolivariano”. A ello se agregó la “organización de cursos y seminarios ligados a la dinámica nacional e internacional del país, con tilde sobre aquellas temáticas de particular interés para el Despacho”, además de “la reactivación de relaciones con varias Academias Diplomáticas de la región y del mundo”, y los convenios firmados con casas de estudios nacionales como la Universidad Bolivariana, la Universidad Simón Rodríguez y la Universidad de Los Andes (IAEDPG, 2008: 2).

Entretanto, por el flanco de la investigación, es menester citar la labor asignada a la División de Investigación, Documentación y Análisis Estratégico del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG), con el ánimo de “producir información adecuada y oportuna sobre política exterior a las instancias gubernamentales decisorias, al igual que formular recomendaciones y sustentar estrategias para la acción de la República Bolivariana de Venezuela en el ámbito internacional”, conforme se reseña en el *website* de la entidad.

De tal modo, con vistas al levantamiento de análisis estructurales y coyunturales enfilados a la comprensión de las tendencias internacionales en el corto, mediano y largo plazos que estriben en un apoyo para la toma de decisiones en política exterior, esta división fue erigida sobre cinco líneas de investigación homólogas a la arquitectura de los cinco Viceministerios del Servicio Exterior, léase: 1) Europa; 2) América del Norte; 3) América Latina y el Caribe; 4) Asia, Medio Oriente y Oceanía; y 5) África.

Esta plataforma fue completada con el equipo de Asuntos Globales, consagrado al análisis temático en las áreas de: Energía; Seguridad y Defensa; Luchas

Contrahegemónicas; Ambiente; Migraciones; Culturas Indígenas; y Derechos Humanos; junto al Observatorio Socialista de Venezuela, cuyo objetivo estratégico consiste en monitorear, registrar e informar a las misiones diplomáticas de Venezuela en el exterior sobre la evolución de los “Cinco Motores Constituyentes” que guían hacia el “Socialismo del Siglo XXI”, los cuales serán explicados en este trabajo de investigación más adelante: 1) Ley Habilitante; 2) Reforma Constitucional; 3) Moral y Luces; 4) La Nueva Geometría del Poder; y 5) Explosión del Poder Comunal.

Por lo que atañe al rubro de extensión comunitaria, “entendida como un proceso dialéctico de retroalimentación social”, la acometida del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG) se afincó en el entramado de talleres, coloquios, conversatorios, exposiciones y foros quincenales con intelectuales, primando “el sentido crítico y el análisis en el estudio de las relaciones internacionales y su necesaria relación con los temas del desarrollo político venezolano” (IAEDPG, 2008: 2).

La División de Extensión se encarga de desarrollar y fortalecer los vínculos del Instituto con los entes de la Administración Pública Nacional, las instituciones universitarias, los sectores populares y las organizaciones sociales, así como proyectar su imagen a escala nacional e internacional, promoviendo actividades de cooperación, docencia e investigación que estén en consonancia con los principios bolivarianos de las relaciones internacionales y el proceso político actual. Además, vincula de forma inmediata a la Cancillería con el entorno social nacional a fin de dar a conocer el país y las experiencias de desarrollo social implementadas por el Gobierno Nacional (IAEDPG, 2007d).

De colofón, haciendo los honores a su condición de “cuerpo colegiado y especialista”, cifrado en el desarrollo de “conocimiento científico capaz de sustentar la política exterior nacional”, el Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG) emprendió, desde el año 2005, un esfuerzo editorial que cristalizaría con dos publicaciones: el boletín informativo “Nueva Diplomacia” y la revista “Política Exterior y Soberanía”.

Por lo demás, “Nueva Diplomacia” fue concebido para ser editado con periodicidad mensual, en la vía de dar visibilidad a los eventos institucionales, amén de divulgar los logros más representativos de la Política Exterior de la Revolución Bolivariana. A la fecha, el *website* del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG) tan sólo arroja la referencia de 38 números en el haber del boletín, distribuidos entre los años 2006 y

2010 como sigue: siete publicados en el 2006, dieciséis publicados en el 2007, nueve publicados en el 2008, tres publicados en el 2009 y tres publicados en el 2010. De entre estos números, sólo los últimos 31 son descargables en archivo PDF, vale decir, los publicados de 2007 en adelante. Entre los títulos ofrecidos cabe citar, en estricto orden cronológico de aparición.

Tabla N° 20  
Ediciones del Boletín Informativo “Nueva Diplomacia entre 2007 y 2010

Título	Año	Número	Fecha
Un nuevo momento para la independencia, la paz y el porvenir	2	1	Enero 2007
Ciclo de Conversatorios “La Diplomacia Bolivariana”	Boletín Especial		Enero 2007
MERCOSUR. Consolidando la Integración	2	2	Febrero 2007
Venezuela se impondrá con su Fuerza Moral	2	3	Marzo 2007
Mesa de reflexión sobre Política Exterior y Relaciones Internacionales. Caso América Latina y el Caribe	Boletín Especial		Marzo 2007
Venezuela Consolida la Multipolaridad	2	4	Abril 2007
África cuenta África	Boletín Especial		Abril 2007
Energía para la integración y el desarrollo	2	5	Mayo 2007
TVES Televisora Venezolana Social. Sigamos democratizando la Comunicación	2	6	Junio 2007
Triunfó la Política Exterior de Venezuela en la OEA	2	7	Julio 2007
Alianzas para Fortalecer la Pluripolaridad	2	8	Agosto 2007
Lo estamos haciendo en el Mejor Momento. Bs. 1.000 = Bs.F. 1	Boletín Especial		Agosto 2007
Acercándonos aún más a la integración	2	9	Sept. 2007
Instituto Pedro Gual: Reivindicando la Academia y el Humanismo Bolivariano	2	10	Octubre 2007
Sesión de la 62ª Asamblea General de la ONU. Cambio Climático	Boletín Especial		Octubre 2007
África y Venezuela. Juntas en Solidaridad	2	11	Nov. 2007
Una Misión Liberadora para iniciar la Paz	3	1	Enero 2008
La Integración Latinoamericana no se detiene	3	2	Febrero 2008
¡Triunfó nuestra Soberanía!	Boletín Especial		Marzo 2008
ContraF la Hegemonía Comunicacional	3	3	Abril 2008
La Integración es un mandato histórico	3	6	Junio 2008
Victoriosa Gira Presidencial	3	7	Julio 2008
Elecciones Regionales en Venezuela. Democracia y participación popular	3	9	Sept. 2008
La crisis del Capitalismo sobre América Latina y el Caribe	3	10	Octubre 2008
Educación Virtual. Otro reto para el Instituto Diplomático	Academia sin Fronteras		Octubre 2008
Misión Participa	4	1	Enero 2009
Consolidando el cambio en América Latina	4	2	Feb-Mar 2009
La Academia Diplomática: Reforzando la memoria colectiva	4	3	Abril-Mayo 2009
Cambio Climático	5	1	Enero-Febrero-Marzo-Abril 2010

Crisis del Capitalismo	5	2	Mayo-Junio 2010
Victoria Bicentenaria	5	3	Julio-Agosto 2010

Fuente: elaboración propia a partir de la revisión de los ejemplares del boletín informativo “Nueva Diplomacia” editado por el Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG) entre los años 2007 y 2010 disponibles en la página web <http://www.institutopedrogual.edu.ve/>



Por su parte, “Política Exterior y Soberanía”, de corte trimestral, fue reservada tanto al análisis del escenario internacional cuanto a la reflexión en torno al “pensamiento del Sur”, en procura de afianzarse cual “espacio para la expresión de nuevas ideas, con el interés de que éstas enriquezcan el debate actual acerca de la construcción de una sociedad donde el pueblo se convierta en el protagonista de su propia historia” (IAEDPG, 2008: 9).

En este sentido, de nuevo, un rastreo rápido por el *website* del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG), devuelve la referencia de 10 entregas de la revista, entre 2006 y 2008, a razón de dos números publicados en 2006, cuatro números publicados en 2007 y cuatro números publicados en 2008. Del total, solamente 8 ediciones permiten su descarga en archivo PDF, en concreto uno del 2006, tres del 2007 y las cuatro del 2008. Con relación a los títulos, que en ocasiones encuadran cada entrega con tilde monográfico, son señalados a continuación, ciñéndose estrictamente a la cronología de aparición de la publicación.

Tabla N° 21  
Ediciones del Boletín Informativo “Nueva Diplomacia entre 2006 y 2008

Título - Tema	Año	Número	Fecha
Solidaridad Sur de la Cooperación	1	3	Octubre-Diciembre 2006
América Latina. Insurgencia antimperialista	2	1	Enero-Marzo 2007
TV es posible	Publicación Especial		Mayo 2007
Reforma Constitucional que profundiza la democracia	Publicación Especial		Septiembre 2007
* No se indica en la portada. En el Editorial se hace la mención “Política Exterior y Soberanía, en su primer número de este año y en su 8a. edición, ofrece a sus lectores una diversidad de reflexiones en torno a algunos temas actuales. Diferentes voces dan a conocer el fruto de sus investigaciones pero también expresan sus opiniones, abriendo de esta manera un espacio para el debate y la difusión de nuevas visiones críticas sobre los paradigmas que constituyen nuestra política exterior...Los diversos temas tratados en los artículos de este número reflejan las transformaciones que actualmente se gestan en Nuestra América...” (pp. 8-9).	3	8	Enero-Marzo 2008
Nubarrones sobre La Humanidad: Elecciones Norteamericanas	Publicación Especial		Junio 2008
* No se ofrece la portada. En el Editorial se hace la mención “Política Exterior y Soberanía presenta a sus lectores su segunda Publicación Especial sobre las elecciones presidenciales en Estados Unidos...” (p. 2).	Publicación Especial		Septiembre 2008
* No se ofrece la portada. En el editorial se hace la mención “...Poner en manos de nuestros lectores otro número de nuestra revista Política Exterior y Soberanía dedicado exclusivamente a África y Suramérica...” (pp. 6-7).	3	4	Octubre-Diciembre 2008

Fuente: elaboración propia a partir de la revisión de los ejemplares de la revista “Política Exterior y Soberanía” editada por el Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG) entre los años 2006 y 2008 disponibles en la página web <http://www.institutopedrogual.edu.ve/>

Complementan la armadura editorial montada sobre el boletín “Nueva Diplomacia” y la revista “Política Exterior y Soberanía”, las denominadas “Publicaciones Especiales”, una de ellas el libro “Fundamentos Filosóficos de la Nueva Integración del Sur” (2007), confeccionado por el Equipo de Investigación para la Nueva Integración del Sur, a la sazón una mixtura de investigadores del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG) y de la Dirección General de Investigación y Desarrollo Legislativo de la Asamblea Nacional. Otro tanto representan los cuadernillos “Petroamérica y la integración energética de América Latina y el Caribe” (2007), rubricado por Lolola Hernández-

Barbarito, y “El Caribe. Una sola posibilidad de integración: La diplomacia de los pueblos” (2008), de la autoría de Andrés Bansart.

Un fin común cruza transversalmente la terna de textos, a saber “contribuir con la formación de la nueva diplomacia, ahora bolivariana”, puesto que “propiciar el debate sobre fenómenos latinoamericanos es más que nunca un deber de hoy, sobre todo cuando nuestra Política Exterior lideriza la verdadera integración”. Por ello, “Estimular todo cuanto sirva para la batalla de ideas es tarea de cada militante”, vale decir, “aquellos hombres y aquellas mujeres que con fervor son fieles constructores y constructoras de cuanta idea se hace necesaria para edificar la propuesta a favor del Socialismo del siglo XXI”.

Esta loable declaratoria, no obstante, es cuestionada por Bruzual (2009: 11), para quien endilgar tan elevada empresa al Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG), rebasa el perímetro de sus posibilidades reales como entidad, dada la escasez de personal instructor especializado en sus aulas, la concentración de su oferta de estudios en cursos de corta duración, y la estrechez de su agenda de temas para el análisis de la escena internacional actual.

Luego, más allá de esta opinión con relación a las capacidades de la máxima Academia diplomática venezolana, e independientemente de los cambios perpetrados en las instancias administrativas internas del Ministerio de Relaciones Exteriores a través de la Reforma Parcial de su Reglamento Orgánico, lo cierto es que el *aggiornamento* de la Cancillería en función de los requerimientos reseñados en el texto “La Nueva Etapa. El Nuevo Mapa Estratégico” terminó por reforzarse con la Ley de Reforma Parcial de la Ley de Servicio Exterior, sancionada el 21 de julio de 2005 y publicada en Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38.241 de fecha 2 de agosto de 2005.

A juzgar por el articulado de la nueva normativa, para autores como Jiménez (2009) y González (2005) no resulta del todo osado vislumbrar, en calidad de rasgo más resaltante a partir de este tramo temporal, una acelerada ruptura institucional del Ministerio de Relaciones Exteriores conjuntada con un asentamiento acérrimo del componente ideológico en la estructura del Servicio Exterior, evidenciándose, a todos los efectos, el carácter personalista imbuido en las decisiones y las ejecutorias inherentes a la política exterior de Venezuela.

Una prueba a favor de este alegato se obtiene nomás deslizar la mirada por la letra del Artículo 1 contenido en el Título I, “Disposiciones Generales”, de la legislación sujeta a modificación.

El objeto de la presente Ley es la regulación, organización y funcionamiento del servicio exterior, así como los derechos y deberes del personal que lo conforma, a fin de cumplir con los mandatos y directrices del Presidente o de la Presidenta de la República Bolivariana de Venezuela (p. 16).

La estela de esta impronta presidencial fue prolongada con similar ímpetu dentro del mismo Título I, “Disposiciones Generales”, Artículo 3, supeditando expresamente el accionar de la Cancillería a los dictámenes del Poder Ejecutivo tratándose del manejo y el tratamiento de los asuntos internacionales del país.

Siguiendo los lineamientos que establezca el Presidente o la Presidenta de la República Bolivariana de Venezuela, el Ministerio de Relaciones Exteriores diseña la política exterior, ejecuta y coordina las actividades de las relaciones exteriores teniendo en cuenta los fines superiores del Estado y los intereses del pueblo, así como las necesidades y planteamientos específicos de los demás órganos del Ejecutivo Nacional, de otros organismos de la Administración Central, de la descentralizada, de las autoridades regionales y locales (p. 16).

En esta onda, a expensas de la ley reformada, se confirió igualmente al jefe de Estado la potestad absoluta sobre la arquitectura de la representación diplomática de Venezuela en el extranjero<sup>52</sup>, conforme se refleja en el Artículo 6 del Título I, “Disposiciones Generales”.

Las misiones diplomáticas, las misiones temporales, las oficinas consulares y las misiones permanentes de la República Bolivariana de Venezuela en el exterior estarán subordinados al Presidente o la Presidenta de la República Bolivariana de Venezuela, por órgano del Ministerio de Relaciones Exteriores (p. 16).

---

<sup>52</sup> De acuerdo con lo puntualizado en el Título I, “Disposiciones Generales”, Artículo 4, de Ley de Reforma Parcial de la Ley de Servicio Exterior de la República Bolivariana de Venezuela sancionada en 2005, se entiende por misión cualquier representación diplomática y oficina consular acreditada ante un Estado con el cual el Estado venezolano mantenga relaciones diplomáticas. Atendiendo a esta premisa, son calificadas como misiones permanentes aquellas acreditadas ante un organismo internacional, mientras que se consideran misiones temporales “las nombradas por el Presidente o la Presidenta de la República Bolivariana de Venezuela para llevar a cabo actos y actividades específicas en el ámbito internacional” (p. 16).

Semejante ascendencia fue llevada todavía a cotas más altas tras ampliarse del otrora 50 % a un 100 % el número de jefes de misión designados por el Primer Mandatario nacional, según quedó consagrado en el Título II, “Del Personal del Servicio Exterior”, Capítulo III, “Del Personal Diplomático en Comisión”, Artículo 57.

El Presidente o la Presidenta de la República designará los jefes o jefas de todas las misiones diplomáticas, misiones permanentes ante organismos internacionales y oficinas consulares de la República Bolivariana de Venezuela. Los funcionarios y funcionarias designados serán de libre remoción del Presidente o la Presidenta de la República. Los funcionarios y funcionarias que no pertenezcan a la carrera diplomática serán considerados como personal diplomático en comisión (p. 24).

Adicional a esta prerrogativa, en lo atinente al personal diplomático en comisión, cuyo nombramiento ya reposaba en las manos del jefe de Estado con antelación, se suprimió el límite de tiempo de tres años establecido para su permanencia en el cargo, así como el criterio sobre la no existencia de funcionarios de carrera para su designación, acotándose esto en el Artículo 58 del mismo Título II, “Del Personal del Servicio Exterior”, Capítulo III, “Del Personal Diplomático en Comisión”.

Podrán designarse funcionarios diplomáticos y funcionarias diplomáticas en comisión por tiempo determinado en cargos que no sean jefaturas de misiones diplomáticas o consulares a aquellos profesionales que sean necesarios por razones de servicio. Estos funcionarios y funcionarias serán de libre nombramiento y remoción. No se aceptarán nombramientos de funcionarios diplomáticos y funcionarias diplomáticas en comisión en el sexto rango (p. 24).

Asimismo, sin salirse del Título II, “Del Personal del Servicio Exterior”, Capítulo III, “Del Personal Diplomático en Comisión”, y tal como se recoge en el Artículo 60, la facultad de investir con la jefatura o la membrecía para el caso de las misiones diplomáticas temporales también fue concedida categóricamente al Primer Mandatario nacional.

El Presidente o la Presidenta de la República designará los jefes y los integrantes de las misiones diplomáticas temporales. Tal designación no concederá ningún derecho a la permanencia en el servicio exterior, ni al uso del rango diplomático una vez concluida la misión. El Presidente o la Presidenta de la República podrá finalizar la misión temporal antes del plazo convenido (p. 24).

Esta atribución del jefe de Estado fue extendida, además, por lo que concierne al nombramiento de personal con rango de agregado o agregada temporal, como reposa en el Título II, “Del Personal del Servicio Exterior”, Capítulo II, “Del Personal Técnico Agregado o Agregada y Oficial”, Artículo 49.

El Presidente o la Presidenta de la República Bolivariana de Venezuela podrá designar con el rango de agregado o agregada temporal y con plena justificación de las funciones que deberá ejercer, a funcionarios y funcionarias que pertenezcan al Ministerio de Relaciones Exteriores, a otros ministerios y organismos del Estado, así como a los demás órganos y entes de la Administración Pública.

El personal con rango de Agregado es aquél que cumple una función técnica o profesional especializada en el exterior por un tiempo limitado a un máximo de tres (3) años (p. 23).

En suma, la huella descrita por las disposiciones legales comentadas de manera sucinta hasta aquí deja al descubierto, ciertamente, el deliberado redimensionamiento administrativo y funcional en materia de capital humano para cubrir los requerimientos de la estructura organizativa aprobada para la Cancillería venezolana en el año 2005, relegando los aspectos relacionados con el desarrollo de la carrera diplomática y su majestad implícita, incluso en el ámbito de los ascensos.

Acerca de este último punto baste traer a colación la inmutabilidad, en la norma sometida a reforma, del mandato relativo a la composición del Jurado Calificador del Servicio Exterior, con un total de siete integrantes de los cuales cinco responden en su elección a la voluntad del Poder Ejecutivo, bien directamente en la persona del Presidente de la República o bajo la figura del Ministerio de Relaciones Exteriores y sus dependencias (Título IV, “Del Jurado Calificador”, Artículo 114, p. 33).

Mención aparte merece el mantenimiento del lapso de dos años en funciones para los miembros del citado Jurado Calificador, con posibilidad de ratificación de cara a periodos sucesivos (Título IV, “Del Jurado Calificador”, Artículo 117, p. 34), asomándose, de nuevo, el alcance y la prolongación de la influencia del Poder Ejecutivo sobre las competencias de esta instancia correspondientes a la evaluación de los concursos de oposición para el ingreso a la carrera del Servicio Exterior; amén de la determinación de los méritos para el ingreso, el ascenso y la permanencia de los funcionarios diplomáticos (Título IV, “Del Jurado Calificador”, Artículo 120, p. 34).

Para más, junto a la recomendación favorable del Jurado Calificador y la satisfacción de los requisitos académicos estipulados por el Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG), se dejó inalterado el privilegio del Ejecutivo Nacional de reglamentar la valoración de los factores de evaluación para el ascenso de los funcionarios (Título II, “Del Personal del Servicio Exterior”, Capítulo I, “Del Personal Diplomático de Carrera”, Sección Cuarta: “De los ascensos”, Artículo 44, p. 22).

Así, desde el ordenamiento jurídico, tanto en el fondo como en las formas, fueron afinadas las fórmulas de reconversión institucional interna con vistas a la sustitución del esquema tradicional de inserción internacional de Venezuela. De este modo, en su afán por impulsar el nuevo sistema multipolar, el Gobierno Nacional afrontó los desafíos del proceso revolucionario empuñando la propuesta ideológica de un “Socialismo del y para el siglo XXI”.

### **1.6.- Tercera etapa de la diplomacia bolivariana: 2007 a 2013**

El planteamiento del Socialismo del Siglo XXI fue expuesto por vez primera por el presidente Hugo Chávez el 30 de enero de 2005 con motivo de su intervención en la quinta edición del Foro Social Mundial, celebrado en la ciudad de Porto Alegre, estado de Río Grande del Sur, Brasil (El Troudi, citado por Magallanes, 2009: 98). Apenas un mes después, el mandatario venezolano declaró que la Revolución Bolivariana era socialista y, como tal, bebía de las fuentes del “Árbol de las tres raíces”.

El Socialismo del siglo XXI en Venezuela bebe de tres fuentes, de tres referencias, que son esenciales para entender el proceso que ha permitido la conformación de nuestra sociedad: la gesta emancipadora republicana encabezada por el Libertador, Simón Bolívar; la revolución federal, representada por Ezequiel Zamora y el pensamiento de Simón Rodríguez, el maestro del Libertador (...) Del Libertador y su gesta emancipadora se recoge una caudalosa e ineludible corriente soberanista de resistencia al imperialismo. La integración de los pueblos latinoamericanos, hermanados por la Historia, también está presente en el pensamiento del Libertador y cobra vigencia hoy, cuando el imperio del capital busca desunirnos para someternos. El nuevo socialismo también recoge el inspirado pensamiento del Libertador en cuanto a la igualdad y libertad de los ciudadanos y una República gobernada por la soberanía absoluta del pueblo (...) Ezequiel Zamora ha sido considerado como un precursor del socialismo en Venezuela. Su ideario y su obra política y militar han servido de inspiración para la izquierda desde los años sesenta, ya que fue un encendido promotor de una vasta y radical reforma agraria a mediados del siglo XIX. En 1846, al frente de un ejército de campesinos desposeídos, se

alzó en armas contra el poder conservador que encarnaba los intereses de los grandes terratenientes. Su gesta, hija de Bolívar y los libertadores, legitimó el principio de que las armas no están contra el pueblo, por el contrario: las armas en manos del pueblo son la garantía de la democracia y la soberanía de la República (...) Simón Rodríguez fue un hombre que se adelantó a su tiempo. Profundamente influenciado por las ideas revolucionarias de Rousseau, defendía la idea de que las nacientes Repúblicas de América debían inventar sus propias instituciones. Si por el contrario, copiaban modelos de otras sociedades sucumbirían en un error fatal. Propuso un modelo de avanzada con ideas sobre el funcionamiento de las escuelas, la forma y el contenido de la educación que debía impartirse a los niños en los primeros años (Minci, 2007b: 28-30).

A decir de Tayhaldart (2006), a partir de este episodio se operó una suerte de “cambio cualitativo” en la política exterior del país, en el sentido de la declaratoria de una posición abiertamente antisistémica que dio al traste con el alegato sostenido desde el año 1999, al amparo del cual se planteaba la posibilidad de “humanizar” el capitalismo; de ahí el argumento de superar y trascender el modelo con una alternativa: el denominado Socialismo del Siglo XXI. No en balde, esta se convirtió en la bandera política enarbolada por el presidente Hugo Chávez a lo largo del año 2006, acentuando el énfasis durante los meses de la campaña electoral para la Primera Magistratura, cargo al que se postuló nuevamente esgrimiendo la tesis socialista como pilar fundamental de su programa de gobierno para el período 2007-2013.

Llegado el 3 de diciembre de 2006, día de la celebración de los comicios presidenciales, el jefe de Estado se alzó con el 62,89% de los votos válidos emitidos, acontecimiento que allanó la puesta a punto para la instalación en Venezuela de un nuevo ciclo en el devenir del proyecto revolucionario, al fragor de la consigna “Patria, Socialismo o Muerte”.

Más del 60% de los venezolanos votó no por Chávez sino por un proyecto que tiene nombre, el Socialismo Venezolano, el Socialismo Bolivariano (...) han demostrado un altísimo grado de conciencia política y han votado por el Socialismo del Siglo XXI. Esa nueva era es la nueva sociedad socialista. Esa nueva era es la nueva economía socialista, esa nueva era es la que anunciaba Simón Bolívar en 1819. Una Venezuela donde reine la igualdad y la libertad, una Venezuela cuyo sistema político, cuyo sistema social, cuyo sistema económico esté fundamentado en la igualdad; ¡igualdad, igualdad! Esa es la consigna, Libertad, libertad, libertad; justicia, justicia, justicia; esa es la nueva época que hoy comienza. Y yo invito a todos los sectores de la vida nacional a que con los distintos enfoques, con las distintas ideas, con las distintas vertientes del pensamiento económico, del pensamiento social, del pensamiento político, nos dediquemos a construir esa Venezuela socialista.



Que nadie le tenga miedo al socialismo, el socialismo es fundamentalmente humano, el socialismo es amor, el socialismo es humanidad, el socialismo es solidaridad.

El socialismo nuestro es un socialismo originario, indígena, cristiano y bolivariano. ¡Construyámoslos! (Chávez, 2006b).

De por sí, con motivo de su último juramento presidencial, realizado el 2 de enero de 2007, Hugo Chávez ya brindaba indicios de la aceptación de esta especie de misión patriótica trascendental consistente en la profundización del proceso político en la vía al Socialismo.

Presidenta de la Asamblea Nacional: -Ciudadano Hugo Rafael Chávez Frías: ¿Jura usted, primeramente, por Dios Todopoderoso, jura usted por el pueblo soberano que lo reeligió, jura por la memoria de nuestros aborígenes, jura usted por la memoria de nuestros libertadores, jura por la memoria de los afrodescendientes, campesinos, mártires y héroes anónimos; jura usted por su honor, por su vida; jura usted por la Patria, que no descansará ni dará reposos a su brazo, a su espíritu ni a su alma hasta cumplir con el mandato que le ha dado el pueblo soberano de Venezuela, jura usted cumplir y hacer cumplir esta Constitución y demás leyes de la República, jura usted cumplir con todas las funciones inherentes al cargo de Presidente de la República de Venezuela?

Presidente constitucional reelecto: -Juro delante de esta Constitución, de esta maravillosa Constitución, juro delante de usted, juro por Dios, por el Dios de mis padres, juro por ellos, juro por mis hijos, juro por mi honor, juro por mi vida, juro por los mártires, juro por los libertadores, juro por mi pueblo y juro por mi Patria que no daré descanso a mi brazo ni reposo a mi alma, que entregaré mis días y mis noches y mi vida entera a la construcción del socialismo venezolano, a la construcción de un nuevo sistema político, de un nuevo sistema social, de un nuevo sistema económico. Juro por Cristo, el más grande socialista de la historia, juro por todo ello, juro por todos los dolores, juro por todos los amores, juro por todas las esperanzas que haré cumplir, que cumpliré con los mandatos supremos de esta maravillosa Constitución, con los mandatos supremos del pueblo venezolano, aún a costa de mi propia vida, aun a costa de mi propia tranquilidad. ¡Patria y socialismo o muerte! ¡Lo juro! (Minci, 2007d, 10 de enero).

En adelante, sobrevendría la conformación de lo que el propio presidente Hugo Chávez, a propósito de la ceremonia de su tercera investidura como mandatario, el 10 de enero de 2007, dio en llamar los “Cinco Motores Constituyentes para avanzar hacia el Socialismo del Siglo XXI”:

- El Primer Motor, la Ley Habilitante, con el lema “vía directa al socialismo”, tenía como propósito facultar al Presidente para que, por disposición de la Asamblea Nacional y durante 18 meses, promulgara decretos con rango y fuerza de ley, en la

vía de iniciar las reformas económicas, sociales y políticas que permitieran avanzar en pos de la construcción del Socialismo Bolivariano.

- El Segundo Motor, la Reforma Constitucional, enunciaba la introducción de los cambios necesarios en la Carta Magna a fin de sentar las bases del “Estado de Derecho Socialista”.
- El Tercer Motor, denominado Moral y Luces, se entrababa en la promoción de una “gran jornada nacional” de “educación con valores socialistas”, pero “mucho más allá de la escuela: en las fábricas, en los talleres, en los campos, en los núcleos endógenos”, acogiéndose a la onda de una gran “sacudida moral” a la sociedad.
- El Cuarto Motor, la Nueva Geometría del Poder, apuntalaba “el reordenamiento socialista de la geopolítica de la nación”, con miras a lograr un ordenamiento territorial adecuado a la realidad del país y a las aspiraciones de combatir el burocratismo, la ineficiencia y la corrupción.
- El Quinto y último Motor, la Explosión del Poder Comunal, al ras del *leit motiv* “¡Democracia protagónica, revolucionaria y socialista!”, proponía impulsar la reorganización del poder del Estado y otorgar una mayor preeminencia a los Consejos Comunales, considerados “herramientas del Poder Popular Constituyente” (Observatorio Socialista de Venezuela - IAEDPG, 2007: 1).

En mucho, estos principios rectores fueron rescatados en la letra de un documento ulterior dado a conocer públicamente en septiembre de 2007, por de contado pieza cardinal a la luz del viraje impreso sobre el ejercicio gubernativo en Venezuela desde entonces hasta la cotidianidad del hoy, vale decir las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, también conocido como “Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”.

En el texto, presentado como la continuación de las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social 2001-2007”, con la consabida profundización de los logros alcanzados a sus instancias, se desliza el cambio de las bases de organización de la sociedad venezolana (jurídicas, políticas, económicas y culturales), inscribiendo la construcción del Socialismo del Siglo XXI sobre la instauración y el fortalecimiento del “Poder Popular”, en tanto expresión del ejercicio de una verdadera democracia.

El Poder Popular se trata de más profunda democracia, más y más profunda democracia, la democracia verdadera. *Demos* (pueblo), *cratos* (gobierno): el gobierno del pueblo. Aquí en Venezuela, y el mundo lo sabe, estamos construyendo una verdadera y auténtica democracia. El Poder Popular está en expansión y este año va rumbo a la explosión positiva. Ese poder popular es alma, nervio, hueso, carne y esencia de la democracia bolivariana, de la democracia revolucionaria, de la democracia verdadera (Chávez, 2007b: 20-21)<sup>53</sup>.

Acto seguido, al calor de la puesta en marcha del Proyecto Nacional Simón Bolívar y en el horizonte de su consumación total en el transcurso de 20 años “a partir de la toma efectiva del poder”, tendría lugar la formulación de siete directrices estratégicas de cara a la consolidación del proceso revolucionario socialista:

- Nueva Ética Socialista. Propone la refundación de la nación venezolana, cimentada sobre la fusión de los valores y los principios más avanzados de las corrientes humanistas del Socialismo y de la herencia histórica del pensamiento de Simón Bolívar.
- La Suprema Felicidad Social. Expone el levantamiento de una estructura social incluyente, que estribe a su vez en un nuevo modelo productivo, humanista y endógeno, para que todos y todas puedan vivir en similares condiciones, rumbo a la máxima de El Libertador: “La Suprema Felicidad Social”.

---

<sup>53</sup> El extracto corresponde a la intervención realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a propósito de la presentación de su memoria y cuenta de gestión de gobierno ante los miembros de la Asamblea Nacional, en el Palacio Federal Legislativo, el 13 de enero de 2007, de conformidad con lo establecido en el Artículo 237 de la Constitución Nacional. Según disposiciones de la presidenta del órgano parlamentario para ese entonces, Cilia Flores, el mensaje fue publicado y reproducido para su difusión a nivel nacional por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), bajo el título “Esta revolución no tiene vuelta atrás”.

- Democracia Protagónica Revolucionaria. Plantea la consolidación de la organización social a fin de transformar su debilidad individual en fuerza colectiva, reforzando la independencia, la libertad y el poder originario del individuo.
- Modelo Productivo Socialista. Establece dotar al trabajo de significado mediante la eliminación, por un lado, de la división social fundada en la estructura jerárquica y, por el otro, de la disyuntiva entre la satisfacción de las necesidades humanas y la producción de riqueza subordinada a la reproducción del capital.
- Nueva Geopolítica Nacional. Esboza la articulación interna del modelo productivo con una arquitectura socio-territorial desconcentrada, definida por ejes integradores, regiones programa, un sistema de ciudades interconectadas y un ambiente sustentable.
- Venezuela: Potencia Energética Mundial. Propugna una estrategia que combine el uso soberano del petróleo con la integración regional y mundial, en el entendido de que el recurso natural continuará siendo decisivo para la captación de recursos financieros del exterior, la generación de inversiones productivas internas, la satisfacción de las propias necesidades de energía y la consolidación del Modelo Productivo Socialista.
- Nueva Geopolítica Internacional. Estipula la creación de nuevos polos de poder que representen el quiebre de la hegemonía unipolar, en procura de la justicia social, la solidaridad y las garantías de paz, merced la profundización del diálogo fraterno entre los pueblos, su autodeterminación y el respeto a la libertad de pensamiento (Minci, 2008b: 5-7).

Otra vez, a la usanza de todos los documentos sometidos a escaneo hasta aquí, emanados desde el Poder Ejecutivo y con carácter estratégico por lo que incumbe a la planificación de gobierno en el largo plazo, los parámetros relativos a la conducta y el relacionamiento internacional de Venezuela son reservados al séptimo capítulo, titulado

“Nueva Geopolítica Internacional”<sup>54</sup>, en el que se enuncian los objetivos geoestratégicos de política exterior con apalancamiento en los “antecedentes, avances y evaluación de la fase 2001-2006”, y dejando en claro un sustancial distanciamiento con respecto al fiel que guió el ejercicio de la diplomacia previo al advenimiento de la Revolución Bolivariana, y aún hasta comienzos de la década de 2000. Sobre este sustrato se señala como balance, tras siete años de gestión gubernamental, la recuperación de la autonomía en la confección de la agenda de asuntos exteriores, con dos corolarios significativos en el terreno de la imagen, a saber un crecimiento en el posicionamiento de Venezuela a nivel internacional (presente) y, desde allí, la aspiración de un mayor liderazgo mundial (futuro).

Venezuela ha avanzado de manera certera y sostenida en el cumplimiento de los objetivos del equilibrio internacional previstos en las Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social 2001-2007. Se fortaleció la soberanía nacional y se avanzó en la construcción de un mundo multipolar, la integración latinoamericana y caribeña y la diversificación de las relaciones internacionales que se constituyan en puntales de nuestra política exterior; esto ha dado como resultado que Venezuela haya tenido un importante crecimiento en su posicionamiento en el escenario internacional. En los últimos siete años, la Revolución Bolivariana ha implementado una intensa política exterior, rompiendo con la pasividad histórica que caracterizó la relación de Venezuela con el mundo, en la cual el elemento fundamental fue la mediatización y subordinación a los intereses geopolíticos del imperialismo norteamericano. En la actualidad, Venezuela recuperó su independencia y soberanía en la formulación de su agenda internacional. Las nuevas circunstancias presentes determinan que Venezuela avance hacia una nueva etapa en la geopolítica mundial, fundamentada en una relación estratégica de mayor claridad en la búsqueda de objetivos de mayor liderazgo mundial (p. 45).

A juzgar por este fragmento, dispuesto cual antesala del aparte, subyace la intención de legitimar y expandir los valores de inspiración bolivariana en el espectro internacional, en un afán por “exportar la Revolución”<sup>55</sup>, si bien bajo un esquema de confrontación

---

<sup>54</sup> Es menester identificar referencias no menos densas a la geopolítica a seguir por el país bajo las coordenadas del Socialismo del Siglo XXI en el apartado que le precede, léase “Venezuela: Potencia Energética Mundial”, y también, encumbrada en la escalada, en la sección tercera, de nombre “Democracia Protagonista Revolucionaria”. En el primero de los segmentos antes citados cabe advertir un hilo discursivo de identidad con incidencia sobre la imagen-representación (asociaciones) que se pretende vehiculizar acerca de Venezuela (“el qué”), mientras que en el segundo el énfasis recae sobre el rol asignado a la comunicación (divulgación de información y relacionamiento con los públicos de interés) en la consecución de estos objetivos (“el cómo”). Ambos aspectos serán retomados y explicados con suficiencia los apartados “Venezuela: potencia petrolera y económica”, “La Marca Gobierno Bolivariano” y “Una plataforma mediática *ad-hoc*”.

<sup>55</sup> En atención a esta afirmación, valga traer a colación lo expresado por Tayhaldart (2005, citado por Colmenares, 2011: 12-13), para quien el lema “¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta, que camina! La espada de Bolívar

explícita y directa con los Estados Unidos, y en el carril de la proyección hacia un ámbito geográfico de alcance global Tayhaldart (2006).

Con este asidero entre las manos, ciertamente las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013” dejan escurrir, de seguidas, la ratificación de dos de los principales objetivos de la política exterior pregonada por el Gobierno Bolivariano desde su inauguración, cítese, la construcción de un mundo multipolar y la diversificación de las relaciones internacionales, pero esta vez a la sombra del marco discursivo del Socialismo del Siglo XXI, lo que se traduce en una defensa más acérrima del concepto de soberanía nacional ante el bloque hegemónico estadounidense<sup>56</sup>.

Es la estrategia de conducción multipolar de la política mundial que se aplica mediante la diversificación de las relaciones políticas, económicas y culturales, para la creación de nuevos bloques de poder atendiendo las particularidades, de acuerdo al establecimiento de áreas de interés geoestratégicas (...) La construcción de un mundo multipolar implica la creación de nuevos polos de poder que representen el quiebre de la hegemonía del imperialismo norteamericano, en la búsqueda de la justicia social, la solidaridad y las garantías de paz bajo la profundización del diálogo fraterno entre los pueblos, el respeto de las libertades de pensamiento, religión y la autodeterminación de los pueblos (pp. 45-46).

Desde esta perspectiva, la implementación de la “Nueva Etapa de Geopolítica Mundial”, prefigurada en el “mapa estratégico” trazado por el presidente Hugo Chávez en 2004, pasa por la intensificación de relaciones de cooperación y de conflicto que se retroalimentan mutuamente, habilitando, por un costado, la conformación de ejes de poder susceptibles de vincularse invocando criterios políticos comunes que confluyan en mecanismos variopintos de integración e intercambio, y por la otra vera, el encauzamiento

---

por América Latina”, voceada por los simpatizantes del presidente Chávez en buena parte de los actos masivos celebrados por el gobierno, no es simplemente una consigna idealista, sino una advertencia del propósito concreto de extender la revolución al resto del continente. Agrega a esta apreciación Chumaceiro (2003: 37), en el sentido de que la imagen propicia la formulación de interpretaciones varias, “desde el imperativo de la recuperación y la difusión de los ideales de Bolívar como camino para el cambio social, hasta el anuncio de una nueva guerra libertadora para el subcontinente”.

<sup>56</sup> Según Gratius (2007: 8), la invocación de la defensa de la “patria” y la recuperación de la soberanía nacional, amén de la proclamación del principio de la no injerencia en asuntos internos, para nada son casuales en el discurso populista histórico y actual en tanto reivindicación del nacionalismo. A su juicio, ello implica tanto reforzar la identidad nacional como criticar el imperialismo estadounidense por constituir un impedimento al desarrollo y la independencia de las naciones latinoamericanas. En este orden de ideas, el sentimiento anti Estados Unidos es una estrategia coherente con la cosmovisión propuesta.

del antagonismo en pro de la superación de la unipolaridad ostentada por los Estados Unidos en el orden internacional.

El desarrollo de la nueva etapa de geopolítica mundial se fundamenta en las siguientes tesis:

- Identificación y definición de una política de construcción y articulación de los nuevos polos de poder geopolíticos en el mundo. Para el cumplimiento de esta tesis, se deben definir nuevas formas y mecanismos de integración y relacionamiento que logren la construcción de una nueva matriz de poder mundial en el campo financiero, mediático, militar y político.
- Afianzamiento de los intereses políticos comunes entre los países. Se plantea como prioridad la construcción de valores políticos compartidos, que posibilite la unificación y diseño de estrategias comunes para el afianzamiento del intercambio económico y social, así como en la unificación de posiciones comunes en el concierto internacional. El criterio político unificado es lo que orienta el desarrollo de iniciativas que permitan operativizar el principio de la pluripolaridad, usando como herramienta los instrumentos de integración (pp. 89-90).

De la lectura de esta directriz se desprende la redefinición de las alianzas internacionales establecidas, mantenidas y consolidadas por el país, discriminadas ahora por “Áreas de Interés Geoestratégicas”, vale decir, regiones seleccionadas “tomando en consideración las características, el nivel de las relaciones y la afinidad política existente, con la finalidad de orientar la política exterior venezolana en función de la construcción de nuevos polos de poder” (p. 48).

Siguiendo este filón, y en franca sintonía con las zonas geográficas definidas previamente a propósito de la Reforma Parcial del Reglamento Orgánico del Ministerio de Relaciones Exteriores llevada a cabo en el año 2005, medida que trajo consigo la creación de cinco Viceministerios, las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013” decantan por un total de siete enclaves para la acción diplomática, con un grado de especificidad que afina, de a poco, el develamiento de las identidades internacionales de Venezuela recalcadas a través del “discurso público corporativo” del Gobierno Nacional, dependiendo del público de interés y el tipo de relacionamiento previsto:

- América Latina y el Caribe.
- Irán, Siria, Bielorrusia y Rusia.
- China, Vietnam, Malasia y zonas circunvecinas.
- Europa.
- África.
- Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).
- América del Norte.

Examinando por áreas, por lo que respecta a América Latina y el Caribe, ante todo, priva el acostumbrado argumento de la integración, coherente con el discurso emitido desde el principio de la administración de política exterior del presidente Hugo Chávez, destacándose en esta oportunidad la incorporación de Venezuela al Mercado Común del Sur (Mercosur) como trámite *sine qua non* para la reestructuración de este esquema, en el camino hacia la instalación de la Comunidad Sudamericana de Naciones. Paralelamente, se subraya el necesario impulso a la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), afincada sobre el eje Cuba-Venezuela-Bolivia, a contrapunto del Área de Libre Comercio de las Américas (Alca) y la firma de los consabidos Tratados de Libre Comercio (TLC) propuestos por el gobierno de los Estados Unidos. Remata el mandatorio de robustecer las relaciones con el Caribe, alentando el “crecimiento económico y social equilibrados”, para lo cual Venezuela aporta a favor de la cooperación y la complementación merced “las experiencias transitadas en el combate a la pobreza y la inclusión social”. He aquí la “piedra de toque” para el desarrollo de la denominada “Diplomacia Social” por la vía de las “Misiones Sociales” (asomadas ya en el documento “La Nueva Etapa. El Nuevo Mapa Estratégico” que data de 2004), abriendo un importante espacio político para la promoción del Socialismo del Siglo XXI en tanto modelo



alternativo frente a la economía liberal y la gobernabilidad democrática defendida por Washington, con ribetes simbólicos no menos sustanciosos.

Yendo al bloque de Medio Oriente y Euroasia, representado por Irán, Siria, Bielorrusia y Rusia, los esfuerzos se resumen en el asentamiento de una “alianza política integral”, basada en intereses comunes de índole ideológica (antiimperialismo), que permean hacia la alineación en la tribuna de los organismos internacionales, sin descontar el fomento del intercambio tecnológico y energético con miras al fortalecimiento de la defensa nacional.

En lo atinente a la franja geoestratégica de Asia, formada por China, India, Vietnam, Malasia y áreas circunvecinas, las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013” resaltan el *desiderátum* de acrecentar los lazos de Venezuela con estos países en un rango dilatado de asuntos (económicos, sociales, culturales, científicos y tecnológicos), aun cuando tiende a primar el impulso a la veta comercial y, sobre la base de esta, la apertura de fondos binacionales para el emprendimiento de proyectos junto a la estimulación de oportunidades de inversión pública y privada, siempre en el encuadre de la ruptura con los núcleos hegemónicos de intercambio comercial global.

En cuanto a Europa, a diferencia de las otras zonas antes referidas, esencialmente se pone el acento sobre el cultivo de relaciones entre el Estado venezolano y públicos concretos, a saber gobiernos locales, movimientos y fuerzas sociales, partidos políticos y Parlamentos Nacionales, amén de las vinculaciones habituales que cabe esperar que aquél sostenga con jefes de gobierno, en especial de España, Portugal y Reino Unido. De hecho, podría afirmarse, al menos por los enunciados, que es en esta región geográfica en particular en la que el Gobierno Bolivariano busca incorporar con más énfasis la participación de los pueblos en la construcción de una nueva política exterior y una nueva diplomacia venezolanas (Observatorio Socialista de Venezuela, 2009: 8).

Tratándose de África, se realza la voluntad de afianzar el acercamiento de Venezuela con las naciones de este continente en el marco de la dinámica Sur-Sur, contribuyendo así a empujar la presencia de los países en desarrollo en la geopolítica mundial.

Entretanto, con relación a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), se hace hincapié no solamente en la consolidación de las alianzas con los integrantes de esta entidad, sino también en un aumento del perímetro de acción que derive en nexos con otros países exportadores de hidrocarburos, amén del intercambio comercial, científico y tecnológico con las naciones del Medio Oriente.

Finalmente, la alusión a América del Norte se aviene muy llamativa toda vez que la totalidad de las consideraciones allí vertidas traen al ruedo, tal como se puntualizó para el caso de Europa, actividades de relacionamiento del Estado venezolano con cuatro públicos bien delimitados: movimientos sociales; personalidades del ámbito político, social, académico y religioso; sectores excluidos de la sociedad norteamericana; y grupos de solidaridad con la Revolución Bolivariana. Para los dos primeros, la gestión de las relaciones es presentada bajo la noción de “intercambio”; en la enunciación del tercero, prevalecen los términos “apoyo y solidaridad”; por su parte, al nombrar al cuarto, se habla abiertamente de “incentivar la organización”. Completa el cuadro la instrucción de divulgar “información acerca de la realidad venezolana a través de medios alternativos”.

Por lo demás, como aspecto cónsono con el resto de los documentos predecesores citados a lo largo de estos párrafos, en el apartado “Nueva Geopolítica Internacional” de las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013” se reiteran los valores de una política exterior que apunte, en general, al estímulo de buenas relaciones con todos los países, y en particular, al florecimiento de relaciones solidarias con otros países en desarrollo, profundizando el diálogo fraterno y la paz entre los pueblos, el respeto de las libertades de pensamiento, la religión y la autodeterminación soberana.

La profundización de la amistad, confianza y solidaridad, para la cooperación y coexistencia pacífica entre los pueblos. La fundamentación de las relaciones diplomáticas entre los pueblos se estructura sobre la amistad, la cual tiene como base el respeto a la autodeterminación y la soberanía. La confianza que parte de la seguridad jurídica y política en el cumplimiento de los compromisos adquiridos. La solidaridad que se expresa en las complementariedades que puedan desarrollarse para alcanzar la paz, la justicia y el bienestar de los pueblos (p. 90).

Curiosamente, a pocos meses de darse a conocer este texto, faro de las políticas públicas del gobierno por desplegarse en el sexenio comprendido entre los años 2007 y 2013, el inicio del tercer mandato presidencial de Hugo Chávez trajo en tropel las

aspiraciones de profundizar la construcción del proyecto político del Socialismo del siglo XXI merced la elaboración de una nueva Constitución Nacional sometida a referéndum popular<sup>57</sup>. Sin embargo, el intento de reforma de la Carta Magna emprendido resultó infructuoso en su paso por las urnas el 2 de diciembre de 2007, lo que entorpeció, en lo inmediato, la introducción de los cambios requeridos para avanzar formalmente hacia el establecimiento de una sociedad socialista.

Ateniéndose a esta eventualidad, el proceso revolucionario entró, al decir del presidente Hugo Chávez en el marco de la edición N° 229 del programa “Aló Presidente”, realizada el 6 de enero de 2008, en una nueva etapa signada por las denominadas “Tres R”, a saber Revisión, Rectificación y Reimpulso Revolucionario.

En el ínterin, sería introducido y se comenzaría a debatir en el seno de la Asamblea Nacional (AN) un Proyecto de Ley destinado a modificar nuevamente la Ley del Servicio Exterior de la República Bolivariana de Venezuela para adecuar su articulado más y mejor a los requerimientos institucionales y administrativos de la política exterior y la diplomacia bolivarianas, prolongándose la discusión en torno a este instrumento legal, con particular intensidad, durante 2009, 2010 y 2011, hasta producirse su aprobación definitiva el día 4 de junio de 2013, con publicación en la Gaceta Oficial N° 40127 fechada el 30 de julio de ese mismo año<sup>58</sup>, derogándose en consecuencia la Ley de Servicio Exterior del 21 de julio de 2005 y la Ley Orgánica de Servicio Consular del 21 de agosto de 1987.

Las intervenciones llevadas a cabo a través de esta iniciativa de cambio, la tercera registrada en menos de doce años, se materializaron desde el nombre del Título I de la normativa vigente hasta entonces, que pasó de “Disposiciones Generales” a “Disposiciones Fundamentales”, con implicaciones sobre el “Objeto” (Artículo 1) de la ley *per se*. En esta línea, se realiza una declaración de principios nacionalistas que, pese a su apego explícito a la máxima de no intervención en los asuntos internos de otros Estados, manifiesta la solidaridad con los pueblos en la lucha por su emancipación.

---

<sup>57</sup> La reforma a la Constitución Nacional planteaba, en el Artículo 152, la orientación de la política exterior de Venezuela “hacia la configuración de un mundo pluripolar, libre de la hegemonía de cualquier centro de poder imperialista, colonialista o neocolonialista” (Serbín, 2008: 150-151).

<sup>58</sup> El día 28 de junio de 2011, la Asamblea Nacional anunció la aprobación de la Ley Orgánica del Servicio Exterior, la cual, sin embargo, debió esperar cuando menos dos años más para recibir la sanción parlamentaria formal.

## Artículo 1

### Objeto

El objeto de la presente Ley es regular y organizar el funcionamiento del servicio exterior de la República, para asegurar su política y actuación internacional en función de la soberanía y de los intereses del pueblo venezolano, **con estricta sujeción a los principios de independencia, igualdad entre los Estados, libre determinación y no intervención en sus asuntos internos**, solución pacífica de los conflictos internacionales, cooperación, respeto a los derechos humanos **y solidaridad entre los pueblos en la lucha por su emancipación** y el bienestar de la humanidad. **[Las negrillas son nuestras]**.

Por su parte, tanto en el Artículo 2 denominado “Fines”, como en los numerales 1 y 2 del Artículo 4 “De los principios que rigen la actuación del Servicio Exterior”, destaca con singular sello el deseo de afianzar los intereses comunes entre los países de tal modo de edificar la construcción de valores compartidos y la unificación de estrategias políticas que contribuyan al balance del poder mundial, prédica fundamental del proyecto revolucionario venezolano desde su génesis, apalancada en el afán de formación y fortalecimiento de un bloque de aliados.

## Artículo 2

### Fines

Son fines de la presente Ley, el fortalecimiento de la soberanía nacional **promoviendo la conformación de un bloque geopolítico regional y de un mundo multipolar, mediante la diversificación de las relaciones políticas, económicas y culturales del Estado venezolano**; de acuerdo con el establecimiento de áreas de interés geoestratégicas y la profundización del diálogo fraterno entre los pueblos; el respeto a la libertad de pensamiento, religión y sujeción al principio de autodeterminación; desarrollando y fortaleciendo con carácter prioritario la integración latinoamericana y caribeña, con miras a avanzar hacia la creación y sostenimiento de una comunidad de naciones que procuren la defensa de los intereses económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales de la región. **[Las negrillas son nuestras]**.

(...)

## Artículo 4

De los principios que rigen la actuación del servicio exterior

A los fines de garantizar la orientación de la política exterior de la República, hacia la configuración de un mundo multipolar, libre de la hegemonía de cualquier centro de poder imperialista, colonialista o neocolonialista y de los principios que rigen la actuación internacional del Estado en función de la soberanía y de los intereses del pueblo

venezolano; se declara el servicio exterior como actividad estratégica de Estado y, por tanto, su conducción debe enmarcarse en los siguientes aspectos programáticos:

1. **Identificación y definición de una política de construcción y articulación de los nuevos polos de poder geopolíticos en el mundo**, mediante la búsqueda y definición de nuevas formas de mecanismos de integración, unidad y cooperación. **[Las negrillas son nuestras]**.
2. **Afianzamiento de los intereses políticos comunes entre los países, a través de la construcción de valores políticos compartidos, que posibiliten la unificación y diseño de estrategias comunes** para la consolidación del intercambio económico y social, así como en **la unificación de posiciones comunes en el concierto internacional**, con miras al **desarrollo de iniciativas que permitan operativizar el principio de la multipolaridad**, usando como herramienta los instrumentos de integración. **[Las negrillas son nuestras]**.

Como dato llamativo, al interior del mismo Artículo 4, los numerales 3 y 4, junto a sus pares 1 y 2 antes citados, reproducen, casi al calco, cuatro de las tesis reseñadas en el apartado “VII-1. Enfoque” del capítulo “Nueva Geopolítica Internacional” de las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social 2007 – 2013”.

(...)

3. La profundización de la unión, confianza y solidaridad, para la cooperación y coexistencia pacífica entre los pueblos, fundamentando las relaciones diplomáticas con base en la autodeterminación y la soberanía; la confianza que parte de la seguridad jurídica y política en el cumplimiento de los compromisos adquiridos; y en la solidaridad que se expresa en las complementariedades que puedan desarrollarse para alcanzar la paz, la justicia y el bienestar de los pueblos.
4. Construcción de nuevos esquemas de cooperación económica y financiera para impulsar el desarrollo integral y el establecimiento del comercio justo mundial, guiando a las relaciones económicas internacionales por los principios de complementariedad, cooperación y solidaridad para propiciar la igualdad de beneficio en de intercambio comercial, con el apoyo de nuevos instrumentos financieros para el fortalecimiento del desarrollo que permita el aprovechamiento de las potencialidades existentes en los territorios de cada país.

El gesto se repite en el numeral 5, aunque mediando la alusión directa al desarrollo de una estrategia mundial de formación política oientada a diseminar el conocimiento en torno al contenido, los objetivos y los logros del gobierno venezolano entre movimientos sociales, investigadores, intelectuales y académicos.

(...)

5. Profundización del intercambio cultural, educativo, científico y comunicacional, mediante el impulso de una plataforma de investigación, desarrollo de conocimiento y estrategias formativas para el soporte teórico y el seguimiento de las iniciativas en el marco del impulso de la nueva geopolítica mundial; gestionando los medios de producción de conocimiento y la reflexión académica sobre los procesos y problemáticas internacionales; y contemplando el **desarrollo de una estrategia mundial de formación política sobre el contenido, objetivos y logros de la República, dirigida a los movimientos sociales, investigadores o investigadoras, intelectuales y académicos.** [Las negrillas son nuestras].

Entretanto, en el Artículo 3 del texto legal, designado bajo el rótulo “De la política exterior como instrumento inherente a la seguridad y defensa”, se califica a la política exterior como una actividad estratégica del Estado articulada a sus lineamientos y planes geopolíticos en aras de salvaguardar la independencia, la libertad, la democracia, la soberanía, la integridad territorial y el desarrollo integral de la nación.

### Artículo 3

De la política exterior como instrumento inherente a la seguridad y defensa

La política exterior del Estado venezolano, desarrollada por el Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de relaciones exteriores, es un elemento esencial y concordante con los planes de seguridad y defensa integral de la República; por ende, se proyecta en el plano internacional, dentro de un sistema democrático, participativo y protagónico, libre de amenazas a su sobrevivencia, su soberanía y a la integridad de su territorio y demás espacios geográficos; atendiendo a una articulación que obedece a los lineamientos, planes geoestratégicos y geopolíticos, principios y fines contenidos en la Constitución de la República, en aras de garantizar la defensa integral del Estado venezolano; entendida ésta como el conjunto de métodos, medidas y acciones de defensa que, en forma activa, formule, coordine y ejecute el Estado con la participación de instituciones públicas y privadas, y las personas naturales y jurídicas, nacionales o extranjeras, a fin de salvaguardar la independencia, la libertad, la democracia, la soberanía, la integridad territorial y el desarrollo integral de la Nación.

Aparejado con este punto, dentro del antes referido Artículo 4, titulado “De los principios que rigen la actuación del Servicio Exterior”, en detalle en el numeral 7, se reitera el carácter eminentemente bolivarianista de la política exterior de Venezuela.

(...)

**7. Sujeción de la política exterior del Estado** a los principios que rigen la actividad de la

Administración Pública, declarando que **el servicio exterior de la República** está al servicio de los ciudadanos y ciudadanas y, por tanto, su actuación debe fundamentarse en los principios de honestidad, participación, celeridad, eficacia, eficiencia, transparencia, rendición de cuentas y responsabilidad en ejercicio de la función pública, con sometimiento pleno a la ley y al derecho; **enmarcado en la directriz de la refundación de la Nación venezolana, cimentada sus raíces en la fusión de los valores y principios más avanzados de las corrientes humanistas y de la herencia histórica del pensamiento de nuestro Libertador Simón Bolívar. [Las negrillas son nuestras].**

En esta sintonía, menester es poner de relieve, a la usanza de los documentos de reforma anteriores, la discrecionalidad otorgada al Poder Ejecutivo para definir el funcionamiento del Servicio Exterior en términos del ingreso, la permanencia y la promoción de las personas que se desempeñan en esta rama de la actividad gubernamental, sembrando dudas en torno a la real voluntad de optimizar la profesionalización de la carrera diplomática a juzgar por la presencia, en la letra de la normativa, de elementos que privilegian la fidelidad ideológica o el fomento de las posiciones político-partidistas. En rigor, ello se desprende de la lectura del Título II “Del Servicio Exterior”, Capítulo I “Disposiciones generales”, Artículo 5 “Del Presidente o Presidenta de la República en su condición de órgano superior de dirección estratégica de la política exterior”, y Artículo 6 “De las atribuciones del Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de relaciones exteriores”<sup>59</sup>.

---

<sup>59</sup> En este sentido, a despecho de lo previsto en las primeras versiones que daban cuenta de la modificación de la Ley del Servicio Exterior, se suprime toda mención a la sustitución del Jurado Calificador por un Comité Evaluador que, dejando de lado su antiguo carácter decisorio, se limitaría a prestar funciones de preparación, dirección y evaluación de los concursos de oposición para el ingreso a la carrera, lo mismo que de evaluación y formulación de recomendaciones a la Cancillería en cuanto a ingreso, ascenso, permanencia y/o destitución de funcionarios diplomáticos. En teoría, los miembros de esta instancia durarían dos años en sus funciones, pudiendo ser seleccionados sin límite para períodos sucesivos. Adicionalmente, su composición remitiría a siete miembros: uno nombrado por el Presidente de la República, otro seleccionado por la Asamblea Nacional, un tercero designado en representación de la sociedad civil, y los cuatro restantes escogidos por el Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores (Bruzual, 2011: 15).

En la opinión de Martínez (2012: 13), con esta disposición terminaría por sentenciarse la desaparición de la meritocracia, al tiempo que se anularía el peso de la academia y de los gremios, situación agravada si se retrotrae al hecho de que, desde el año 2005, no se ha vuelto a convocar concurso de oposición alguno para el ingreso a la carrera diplomática al constituir este proceso, a partir de ese momento, una determinación presidencial *in strictu sensu* con la anuencia de la Asamblea Nacional. Para añadir mayor complicación a este estado de cosas, el personal ingresado en los años 2003 y 2005 no ha sido ratificado en su condición de funcionariado de carrera, lo que supone un desfase importante en la periodicidad exigida para la renovación de los cargos en desmedro del cumplimiento de las labores ordinarias de la Cancillería. El panorama luce todavía más sombrío cuando se constata como práctica administrativa la designación de funcionarios de carrera en rangos superiores a los que les corresponde, alterándose en consecuencia la dinámica de ascensos y promociones con efectos de socavamiento sobre la estructura jerárquica.

## TÍTULO II

### DEL SERVICIO EXTERIOR

#### Capítulo I

##### Disposiciones generales

##### Artículo 5

Del Presidente o Presidenta de la República en su condición de órgano superior de dirección estratégica de la política exterior

El Presidente o Presidenta de la República, en su carácter de Jefe o Jefa del Estado y del Ejecutivo Nacional, en cuanto órgano superior de dirección estratégica de la Administración Pública, dirige la política exterior de la República, ejerce la función ejecutiva y la potestad reglamentaria, de conformidad con la Constitución de la República y la presente Ley.

##### Artículo 6

De las atribuciones del Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de relaciones exteriores

De conformidad con la legislación vigente, así como con lo establecido por el Presidente o Presidenta de la República mediante decretos o demás lineamientos, el Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de relaciones exteriores diseña la política exterior, ejecuta y coordina las actividades de las relaciones exteriores, teniendo en cuenta los fines superiores del Estado y los intereses del pueblo, así como las necesidades y planteamientos específicos de los órganos del Poder Público.

Complementario a estos mandatorios, el Artículo 10 de la legislación, identificado con el enunciado “De la potestad de designar los jefes o jefas de Misión”, y contenido en el Título II “Del Servicio Exterior”, Capítulo I “Disposiciones generales”, reserva al Presidente de la República la escogencia de la totalidad (100%) de las jefaturas de las misiones diplomáticas, las misiones permanentes ante Organismos Internacionales, las misiones temporales y las oficinas consulares en el exterior, manteniéndolas bajo su subordinación por órgano del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (MPPRE). Adicionalmente, establece que los cargos de estos funcionarios serán de libre nombramiento y remoción, en abierta contradicción con el Artículo 89 y el Artículo 93 de



la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela<sup>60</sup>.

(...)

#### Artículo 10

##### De la potestad de designar los jefes o jefas de Misión

El Presidente o Presidenta de la República designará los jefes o jefas titulares de las representaciones diplomáticas, misiones permanentes, misiones temporales, y oficinas consulares de la República en el exterior. Los funcionarios designados y funcionarias designadas serán de libre nombramiento y remoción del Presidente o Presidenta de la República y estarán bajo su subordinación por órgano del Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de relaciones exteriores, que resolverá lo conducente para el inicio o cese de funciones de conformidad con las instrucciones que al efecto reciba del Presidente o Presidenta de la República.

La injerencia del Poder Ejecutivo se prolonga en el Artículo 11 de la normativa, denominado “Del Régimen Estatutario Especial y de Excepción del Régimen de Carrera, de

---

<sup>60</sup> Reza en el Artículo 89 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, incluido en el Título III “De los derechos humanos y garantías, y de los deberes”, Capítulo V “De los derechos sociales y de las familias”, lo siguiente: “El trabajo es un hecho social y gozará de la protección del Estado. La ley dispondrá lo necesario para mejorar las condiciones materiales, morales e intelectuales de los trabajadores y trabajadoras. Para el cumplimiento de esta obligación del Estado se establecen los siguientes principios:

1. Ninguna ley podrá establecer disposiciones que alteren la intangibilidad y progresividad de los derechos y beneficios laborales. En las relaciones laborales prevalece la realidad sobre las formas o apariencias.
2. Los derechos laborales son irrenunciables. Es nula toda acción, acuerdo o convenio que implique renuncia o menoscabo de estos derechos. Sólo es posible la transacción y convenimiento al término de la relación laboral, de conformidad con los requisitos que establezca la ley.
3. Cuando hubiere dudas acerca de la aplicación o concurrencia de varias normas, o en la interpretación de una determinada norma se aplicará la más favorable al trabajador o trabajadora. La norma adoptada se aplicará en su integridad.
4. Toda medida o acto del patrono contrario a esta Constitución es nulo y no genera efecto alguno.
5. Se prohíbe todo tipo de discriminación por razones de política, edad, raza, sexo o credo o por cualquier otra condición.
6. Se prohíbe el trabajo de adolescentes en labores que puedan afectar su desarrollo integral.
7. El Estado los o las protegerá contra cualquier explotación económica y social.

A renglón seguido, en el Artículo 93 se puntualiza “La ley garantizará la estabilidad en el trabajo y dispondrá lo conducente para limitar toda forma de despido no justificado. Los despidos contrarios a esta Constitución son nulos” (pp. 31-33).

los funcionarios y funcionarias del servicio exterior”, en el cual se indica expresamente la regulación del Servicio Exterior con arreglo a un Estatuto reglamentado por el Presidente de la República. Paralelamente, esta cláusula es refrendada en el cuerpo de las “Disposiciones transitorias”, en concreto en la Primera y en la Segunda. Así las cosas, queda en manos del mandatario nacional, a guisa de “Órgano Superior de Dirección Estratégica de la Política Exterior”, la potestad absoluta de control sobre todo el personal que conforma el Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores y sus representaciones en el país y extra fronteras.

(...)

#### Artículo 11

Del Régimen Estatutario Especial y de Excepción del Régimen de Carrera, de los funcionarios y funcionarias del servicio exterior

El régimen del personal, así como todo lo relativo a la gestión de la función pública en el servicio exterior, serán regulados por el Estatuto que al afecto dicte mediante ley especial la Asamblea Nacional y que será reglamentado por el Presidente o Presidenta de la República.

(...)

#### DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Primera. El Presidente o Presidenta de la República dictará el Reglamento que desarrolle los principios contenidos en la presente Ley.

Segunda. Dentro de los noventa (90) días siguientes a la entrada en vigencia de la Presente Ley, la Asamblea Nacional dictará la Ley Especial del Estatuto del Personal del Servicio Exterior, que desarrollará toda la materia relacionada con el régimen estatutario del personal del servicio exterior, incluyendo los aspectos referidos a sus competencias, funciones, jerarquía, ingreso, permanencia, jubilaciones, pensiones, capacitación, evaluación y régimen sancionatorio, que será reglamentado por el Presidente o Presidenta de la República.

Otro pasaje en el que se percibe fehacientemente la influencia decisora del jefe de Estado refiere al Artículo 18 “De la apertura de consulados y designación de cónsules ad honorem”, y al Artículo 19 “De la acreditación de personal ad honorem”, pertenecientes al Título II “Del Servicio Exterior”, Capítulo I “Disposiciones generales”, en los que se habla de una reglamentación relativa a este aspecto que será formulada en exclusiva por el

Ejecutivo Nacional sin que se especifique si esta guardará un cariz especial o estará comprendida dentro del Reglamento de la Ley.

(...)

#### Artículo 18

De la apertura de consulados y designación de cónsules ad honorem

El Ejecutivo Nacional reglamentará lo relacionado con la apertura de consulados y designación de cónsules ad honorem de la República. En todo caso, se deberá mantener una adecuada supervisión de las actividades de éstos.

#### Artículo 19

De la acreditación de personal ad honorem

El Ejecutivo Nacional reglamentará lo relativo a la acreditación de funcionarios y funcionarias ad honorem en las misiones. En todo caso, estos funcionarios y estas funcionarias deberán ajustarse de manera estricta a las obligaciones, deberes y prohibiciones establecidas para los funcionarios y funcionarias del servicio exterior, y obligados a mantener una conducta y comportamiento de absoluto respeto a las disposiciones legales del Estado receptor.

Ahondando en la exposición anterior, la consideración de incorporar a las funciones del Servicio Exterior a personal *ad honorem* reviste implicaciones de envergadura para la integridad de la carrera diplomática habida cuenta de que, por ejemplo, en el Artículo 15, llamado “De la inexistencia de misiones diplomáticas”, se autoriza a los funcionarios consulares, ante la ausencia de misiones diplomáticas, para actuar en calidad de aquellas, contraviniendo la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas y los usos internacionales.

(...)

#### Artículo 15

De la inexistencia de misiones diplomáticas

Cuando no existan misiones diplomáticas, los funcionarios o funcionarias consulares podrán ser autorizados o autorizadas por el Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de relaciones exteriores, para realizar actos diplomáticos de conformidad con las convenciones y usos internacionales.

Por lo demás, fuera del personal con responsabilidades diplomáticas en Venezuela o en el extranjero, la ascendencia presidencial también se hace firme y notoria tratándose del Instituto de Alto Estudios Diplomáticos, cuya naturaleza jurídica como Servicio Autónomo integrado a la estructura orgánica del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (MPPRE), así como también su nombre (“Pedro Gual”), no son mencionados en el Título II “Del Servicio Exterior”, Capítulo II “Del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos”, Artículo 22 “Del órgano encargado de coordinar los estudios para la capacitación del personal del servicio exterior”, y Artículo 23 “De la designación del personal directivo y docente”. En lo que sí no se escatima es en anunciar la sujeción de la entidad al Estatuto especial que, al efecto, reglamentará el Presidente de la República.

(...)

## Capítulo II

### Del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos

#### Artículo 22

Del órgano encargado de coordinar los estudios para la capacitación del personal del servicio exterior

El Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de relaciones exteriores, tendrá un Instituto de Altos Estudios Diplomáticos, encargado de coordinar los estudios y cursos para la capacitación, actualización y especialización del personal del servicio exterior, de acuerdo con las necesidades del servicio, aprobadas por el Ministro o Ministra del Poder Popular con competencia en materia de relaciones exteriores.

#### Artículo 23

De la designación del personal directivo y docente

El Ministro o Ministra del Poder Popular con competencia en materia de relaciones exteriores, designará al Director o Directora del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos, con sujeción al Estatuto que al efecto dicte mediante ley especial la Asamblea Nacional, y que será reglamentado por el Presidente o Presidenta de la República. El personal docente será designado por el Director o Directora, previa evaluación de sus funciones y aprobación del Ministro o Ministra.

Traen agua a este molino las “Disposiciones Transitorias”, en especial la Tercera de ellas, en la que se estipula que el Ministerio del Poder Popular para las Relaciones

Exteriores (MPPRE) ha de ejecutar una reestructuración administrativa y orgánica de la institución, así como del personal del Servicio Exterior y del Servicio Consular, con base en los objetivos y los principios contemplados en la nueva Ley y en atención a los lineamientos determinados por el Estatuto del Personal del Servicio Exterior y del Servicio Consular a ser reglamentado por el Presidente de la República. En términos ideales, este proceso abarcará unos seis meses y comenzará al entrar en vigencia el Estatuto.

(...)

#### DISPOSICIONES TRANSITORIAS

(...)

Tercera. Se ordena al Ministro o Ministra del Poder Popular con competencia en materia de relaciones exteriores, ejecutar un proceso de reestructuración administrativa y orgánica del Ministerio a su cargo, así como del personal del servicio exterior, desarrollado con base a los objetivos y principios contemplados en la presente Ley, y en atención a los lineamientos determinados por el Estatuto que al efecto dicte mediante ley especial la Asamblea Nacional, que será reglamentado por el Presidente o Presidenta de la República.

El proceso de reestructuración previsto en la presente norma, comenzará una vez entrado en vigencia el Estatuto que al efecto dicte mediante ley especial la Asamblea Nacional, que será reglamentado por el Presidente o Presidenta de la República.

Por añadidura, en el Artículo 21 “Deber de confidencialidad”, inserto en el Título I “Del Servicio Exterior”, Capítulo I “Disposiciones generales”, se prescribe a los funcionarios no revelar información sobre los asuntos abordados y procesados durante su gestión hasta tanto no hayan transcurrido 30 años luego de haber cesado la relación laboral con la Cancillería, so pena ser imputado por el delito de traición a la patria.

(...)

#### Artículo 21

##### Deber de confidencialidad

Los funcionarios y funcionarias del servicio exterior, quedarán impedidos e impedidas de revelar información, a través de cualquier modalidad, de la cual hayan tenido conocimiento con motivo de sus funciones desplegadas durante su periodo de servicio, hasta pasados treinta años desde el momento que cese la relación prestacional, salvo requerimiento judicial en los casos permitidos por el ordenamiento jurídico.

Quien incurra en violación del deber de confidencialidad, incurrirá en el delito de traición a la patria en los términos establecidos en el Código Penal.

Para concluir este breve análisis, pertinente es volver sobre el Artículo 4 de la Ley del Servicio Exterior, identificado con el rótulo “De los principios que rigen la actuación del servicio exterior”, entre cuyos puntos programáticos, para más señas en el 6, se contempla el imperativo de centralización en la gestión del conocimiento y la información de política exterior por la vía del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE).

(...)

**6. Coordinación del Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de relaciones exteriores, en el desarrollo del sistema de generación y producción de conocimiento**, atribuyendo a la República, por órgano del referido Ministerio, **la potestad de integrar el nivel central con cada una de las embajadas y su nivel regional de información**, mediante la implementación de una plataforma tecnológica que coadyuve a **la gestión del conocimiento y a la articulación de mecanismos de transferencia de información**. [Las negrillas son nuestras].

Visto así, en palabras de Rodríguez (2012: 12), el Servicio Exterior de Venezuela luce bastante constreñido cuando la subordinación a los intereses del gobierno de turno (que no a los del Estado), y la autocensura aplicada por muchos de los funcionarios para salvaguardar su estabilidad laboral a pesar de no estar de acuerdo con los lineamientos ideológicos imperantes en la Cancillería, conducen finalmente a la falta de motivación, libertad y creatividad para abordar, analítica y procedimentalmente, los problemas y los retos propios de la política internacional, de donde se sigue una regresión para la modernización del Estado, la profesionalización diplomática y la imagen internacional de Venezuela.

Semejante panorama tendería a agravarse todavía más de ser ciertas las informaciones suministradas a la prensa por fuentes extraoficiales, las cuales alertan acerca de la instalación, desde el año 2006 tras la asunción de la cartera por parte de Nicolás Maduro, de un gabinete o despacho móvil que, aunque opera al interior de la Cancillería, hace las veces de una unidad paralela a la estructura institucional formal, desplazando así a los diplomáticos de carrera por lo que compete a decisiones relacionadas con negociaciones y acuerdos con otros países, organización de visitas o propuestas ante organismos internacionales. En este sentido, reportarían directamente al Ministro del Poder Popular

para Relaciones Exteriores y trabajarían estrachamente con los Viceministros para cada una de las áreas geoestratégicas (Avellaneda, 2011, marzo 27).

En medio de estas reflexiones, y admitiéndose la licencia de un ejercicio de condensación en el tiempo, conveniente es retrotraer y detenerse en un documento puesto en circulación en simultáneo a las dicusiones, pero previo a la sanción definitiva de la Ley Orgánica del Servicio Exterior de la República Bolivariana de Venezuela y que, sin duda, marcó considerablemente el alistamiento final de esta, así como todo el planteo de la política exterior del país con vistas a la ejecutoria del próximo período presidencial, mediando la elección de un nuevo mandatario.

En efecto, el 11 de junio de 2012, Hugo Chávez, aún en vida y siendo el jefe de Estado, legalizó su postulación como aspirante a Presidente de la República ante la directiva del Consejo Nacional Electoral (CNE), momento este en el que hizo entrega de la “Propuesta del Candidato de la Patria Comandante Hugo Chávez para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019”.

Entre las 40 páginas del texto, el último atinente a propuestas sometidas a la consideración ciudadana por Hugo Chávez en su condición de candidato electoral, a la par que responsable de la gestión gubernativa de entonces, se dibuja un modelo de país de corte socialista, centrado en el Estado comunal, la propiedad social, la hegemonía política y la autonomía frente a centros mundiales de poder, con arreglo a los denominados “Grandes Objetivos Históricos”, en total cinco:

- I. Defender, expandir y consolidar el bien máspreciado que hemos reconquistado después de 200 años: La Independencia Nacional.
- II. Continuar construyendo el Socialismo Bolivariano del Siglo XXI en Venezuela, como alternativa al modelo salvaje del capitalismo y con ello asegurar la “mayor suma de seguridad social, mayor suma de estabilidad política y la mayor suma de felicidad”, para nuestro pueblo.

- III. Convertir a Venezuela en un país potencia en lo social, lo económico y lo político dentro de la gran potencia naciente de América Latina y el Caribe, que garanticen la conformación de una zona de paz en nuestra América.
- IV. Contribuir al desarrollo de una nueva geopolítica internacional en la cual toma cuerpo el mundo multicéntrico y pluripolar que permita lograr el equilibrio del universo y garantizar la paz planetaria.
- V. Contribuir con la preservación de la vida en el planeta y la salvación de la especie humana (Comando de Campaña Carabobo, 2012: 6-7).

A lo largo del escrito llama la atención el uso reiterado del calificativo “grande” (“gran”, “grandes”), aunado al apalancamiento en la reivindicación histórica, siendo la Independencia Nacional el objetivo medular sobre el que se sostiene el resto de la estructura discursiva<sup>61</sup>. En este orden de ideas, el programa de gobierno del candidato Hugo Chávez concentra las formulaciones en materia de política exterior en los Grandes Objetivos Históricos III y IV, si bien menester es resaltar algunos elementos observables también en el objetivo V, manteniéndose, en general, la misma línea demarcada por el Gobierno Bolivariano a lo largo de los años precedentes tanto por lo que refiere a la agenda de asuntos exteriores como a lo que compete al accionar internacional propiamente dicho.

En efecto, nomás cruzar el umbral de la Presentación, se declara abiertamente la razón de ser del documento y la incursión de sus contenidos por los derroteros de un pensamiento que coadyuve a la conversión necesaria y definitiva de la sociedad venezolana al Socialismo del Siglo XXI, lo que amerita dar al traste con el Estado burgués e innovar nuevas formas de gestión política en razón del imperativo moral de “traspasar la barrera del no retorno”.

---

<sup>61</sup> En mucho, esta idea-fuerza era presagiada de antemano en la identidad visual de gobierno que antecedió a “Corazón Venezolano”, a saber “200 Bicentenario”. En efecto, como parte de su anagrama se incorporaba la silueta de Simón Bolívar cabalgando a la América del Sur, deslizándose al final la frase “La Independencia continúa”.



**Éste es un programa de transición al socialismo y de radicalización de la democracia participativa y protagónica.** Partimos del principio de que acelerar la transición pasa necesariamente por, valga la redundancia, acelerar el proceso de restitución del poder al pueblo. El vivo, efectivo y pleno ejercicio del poder popular protagónico es insustituible condición de posibilidad para el socialismo bolivariano del siglo XXI. Por eso mismo, es la base fundamental y el vértice principal del *Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007–2013*: nuestra carta de navegación en este ciclo que está culminando, enfatiza rotundamente su papel estratégico. Papel estratégico que en el próximo ciclo debe acentuarse todavía más.

**No nos llamemos a engaño: la formación socioeconómica que todavía prevalece en Venezuela es de carácter capitalista y rentista. Ciertamente, el socialismo apenas ha comenzado a implantar su propio dinamismo interno entre nosotros.** Éste es un programa precisamente para afianzarlo y profundizarlo; direccionado hacia una radical supresión de la lógica del capital que debe irse cumpliendo paso a paso, pero sin aminorar el ritmo de avance hacia el socialismo.

Para avanzar hacia el socialismo, necesitamos de un poder popular capaz de desarticular las tramas de opresión, explotación y dominación que subsisten en la sociedad venezolana, capaz de configurar una nueva socialidad desde la vida cotidiana donde la fraternidad y la solidaridad corran parejas con la emergencia permanente de nuevos modos de planificar y producir la vida material de nuestro pueblo. Esto pasa por pulverizar completamente la forma de Estado burguesa que heredamos, la que aún se reproduce a través de sus viejas y nefastas prácticas, y darle continuidad a la invención de nuevas formas de gestión política (...)

**Este es un programa que busca traspasar “la barrera del no retorno”.** Para explicarlo con Antonio Gramsci, lo viejo debe terminar de morir definitivamente, para que el nacimiento de lo nuevo se manifieste en toda su plenitud.

**La coherencia de este Programa de Gobierno responde a una línea de fuerza del todo decisiva: nosotros estamos obligados a traspasar la barrera del no retorno, a hacer irreversible el tránsito hacia el socialismo.** Ciertamente es difícil precisar cuándo despuntará tan grandioso horizonte, pero debemos desplegar esfuerzos sensibles y bien dirigidos, para decirlo con Bolívar, en función de su advenimiento (pp. 2-3). **[Las negrillas son nuestras].**

Asimismo se pone de relieve, sobre la base del “cambio de época” experimentado en el contexto regional y mundial, aunado al debilitamiento del sistema capitalista, la prioridad del próximo gobierno de Hugo Chávez por continuar en la apuesta a favor de la multipolaridad, resolución que, en la práctica, se ha traducido en un progresivo alejamiento con respecto a los Estados Unidos y su esfera de influencia.

Es claro que Nuestra América vive un cambio de época que arrancó, y es justicia reconocerlo, con la llegada al poder de la Revolución Bolivariana: un cambio de época que se caracteriza por un cambio real y verdadero de las relaciones de poder a favor de las

grandes mayorías. Es claro, también, que el sistema-mundo capitalista atraviesa por una crisis estructural que puede llegar a ser terminal: una crisis que, por su catastrófica magnitud, nos obliga políticamente, como diría Martí, a aclarar y prever cada día, como de hecho lo hemos venido haciendo, para minimizar sus impactos sobre Venezuela. Pero hay un signo alentador que quiero destacar: ha comenzado a sentar sus bases un sistema internacional multipolar que se orienta hacia ese gran principio que Bolívar llamara el equilibrio del universo

(...)

la política exterior de la Venezuela bolivariana impulsará la conformación de un mundo pluripolar cuyo fin último es la preservación de una paz fundamentada en el respeto y la soberanía de los pueblos.

Como lo hemos expresado en diversos escenarios, ese mundo pluripolar estará conformado por una multiplicidad de polos de fuerza, agrupaciones de países para que haya más equilibrio universal, para que haya más democracia universal, para que haya más igualdad en el mundo.

En el próximo periodo del Gobierno bolivariano y socialista, continuaremos avanzando en esa imprescindible tarea para garantizar la paz del mundo, la paz en Venezuela (pp. 2 y 7).

Entrando de lleno en la explicación de los “Grandes Objetivos Históricos” destacan como requerimientos domésticos, “la necesidad de garantizar la continuidad del proceso revolucionario” (lo que entrañaba ganar los comicios del 7 de octubre de 2012); el aceleramiento del “cambio del sistema económico, trascendiendo el modelo rentista petrolero capitalista al modelo económico productivo socialista”; la promoción de “una nueva hegemonía ética, moral y espiritual” que permita superar “los vicios que aún no terminan de morir del viejo modelo de sociedad capitalista”; y la irrupción del “nuevo Estado Social y Democrático, de Derecho y de Justicia, mediante la consolidación y la expansión del Poder Popular” (pp. 4-5).

Con ajuste a este eje vertebrador, a lo largo del texto se puntualizan una serie de ideas que se reiteran como constantes en el horizonte de la gestión gubernativa por acometer entre 2013 y 2019, de por sí afines a los planteamientos reseñados en los documentos pretéritos, léase las “Líneas Generales de Desarrollo Económico y Social 2001-2007” y las “Líneas Generales de Desarrollo Económico y Social 2007-2013”.

De tal suerte, los procesos de integración y cooperación, con especial foco sobre América Latina y El Caribe vuelven a figurar, teniendo como principales enclaves de desarrollo la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), Petrocaribe,

la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), las relaciones bilaterales con países considerados “aliados estratégicos” (Argentina, Brasil y Uruguay, básicamente), y el vínculo privilegiado con Cuba. Así se expresa en la Introducción, lo mismo que en el segmento dedicado a la explicación del Gran Objetivo Histórico IV.

## INTRODUCCIÓN

(...) el compromiso de seguir desempeñando un papel protagónico en el proceso de construcción de la unidad latinoamericana y caribeña, impulsando la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y Petrocaribe, así como dinamizando los nuevos espacios regionales: la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latino Americanos y Caribeños (CELAC).

(...)

IV. CONTRIBUIR AL DESARROLLO DE UNA NUEVA GEOPOLÍTICA INTERNACIONAL EN LA CUAL TOME CUERPO EL MUNDO MULTICÉNTRICO Y PLURIPOLAR QUE PERMITA LOGRAR EL EQUILIBRIO DEL UNIVERSO Y GARANTIZAR LA PAZ PLANETARIA.

### OBJETIVO NACIONAL:

4.1. Continuar desempeñando un papel protagónico en la construcción de la unión latinoamericana y caribeña.

### OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y OBJETIVOS GENERALES:

4.1.1 Fortalecer la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), como el espacio vital del relacionamiento político de la Revolución Bolivariana.

4.1.1.1 Impulsar el rol de vanguardia de la ALBA en el proceso de cambio latinoamericano y caribeño, dinamizando los nuevos espacios como la UNASUR y la CELAC.

4.1.1.2 Fortalecer los mecanismos de concertación política del bloque ALBA en los sistemas Interamericano y Universal, hacia su transformación integral.

4.1.1.3 Construir la Zona Económica del ALBA, mediante el andamiaje económico necesario, fortaleciendo el papel del Sistema Unitario de Compensación Regional (SUCRE) y del Banco del Alba en la estrategia de complementariedad económica, financiera, productiva y comercial de la región.

4.1.2 Fortalecer el mecanismo PETROCARIBE como esquema de cooperación energética y social solidario.

4.1.2.1 Profundizar la alianza entre Venezuela y los países del Caribe, mediante el mecanismo PETROCARIBE, consolidando una unión caribeña independiente y soberana para el desarrollo integral de sus pueblos.

4.1.3 Consolidar la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) como espacio estratégico regional para la construcción del mundo pluripolar.

4.1.3.1 Garantizar la participación activa en cada uno de los Consejos de UNASUR, para alcanzar el impulso de políticas y acciones que beneficien a los pueblos de Nuestra América.

4.1.4 Impulsar y fortalecer a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), como mecanismo de unión de América Latina y el Caribe.

4.1.4.1 Fortalecer el papel de la CELAC como espacio común para la integración política, económica, social y cultural de la región.

4.1.4.2 Formar y destacar a los cuadros que impulsarán los espacios estratégicos de integración y cooperación regional (ALBA, PETROCARIBE, UNASUR, CELAC).

4.1.5 Fortalecer las alianzas estratégicas bilaterales con los países de Nuestra América, como base para impulsar los esquemas de unión subregionales y regionales (ALBA, MERCOSUR, etc.)

4.1.5.2 Intensificar los proyectos grannacionales de unión económica con los países de la ALBA, y de complementación productiva con los países del MERCOSUR.

(...)

4.1.6 Avanzar en la creación de encadenamientos económicos productivos con América Latina y el Caribe, que fortalezcan la industria nacional y garanticen el suministro seguro de productos.

4.1.7 Profundizar las alianzas estratégicas bilaterales existentes entre Venezuela y los países de la región, con especial énfasis en la cooperación con Brasil, Argentina, y Uruguay, en las distintas áreas de complementación y cooperación en marcha.

4.1.7.1 Consolidar a Venezuela como un proveedor de cooperación solidaria, sin pretensiones hegemónicas y bajo el principio de autodeterminación de los pueblos.

4.1.7.2 Orientar la cooperación con los países aliados de la región, como motor de impulso del modelo socio-productivo socialista (pp. 5 y 35-36).

En esta tónica, la política exterior se encamina a privilegiar las relaciones con “los países que comparten una misma visión del ejercicio de la soberanía”, perfilándose la puesta en marcha de mecanismos de integración financiera regional de carácter solidario en

procura de reducir, en simultáneo, el comercio, las inversiones y la participación de “potencias neocoloniales” en proyectos de desarrollo nacional, en referencia a Estados Unidos y los países de la Unión Europea. Lo anterior se atisba en los Objetivos Estratégicos y Objetivos Generales 4.1.5.1, 4.1.6.1 y 4.1.6.2 del Objetivo Nacional 4.1, así como en los Objetivos Estratégicos y Objetivos Generales 4.4.1.4, 4.4.2, 4.4.2.1, 4.4.2.2 y 4.4.2.3 del Objetivo Nacional 4.4 “Desmontar el sistema neocolonial de dominación imperial”, del Gran Objetivo Histórico IV.

(...)

4.1.5.1 Profundizar la identidad política con los gobiernos y pueblos hermanos de los países miembros de la ALBA y del MERCOSUR para seguir impulsando políticas de justicia y solidaridad en Nuestra América (...)

4.1.6.1 Fortalecer el Banco del Sur como una institución para la integración financiera regional.

4.1.6.2 Generar una política permanente de financiamiento solidario para el impulso de encadenamientos económicos productivos con América Latina y el Caribe, para alcanzar nuestra independencia económica, productiva y alimentaria regional (...)

#### OBJETIVO NACIONAL:

4.4. Desmontar el sistema neocolonial de dominación imperial

#### OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y OBJETIVOS GENERALES:

(...)

4.4.1.4 Eliminar la participación de las instituciones financieras internacionales en los proyectos de desarrollo nacional (...)

4.4.2 Reducir a niveles que no comprometan la Independencia Nacional el relacionamiento económico y tecnológico con los centros imperiales de dominación.

4.4.2.1 Llevar a niveles no vitales el intercambio comercial con las potencias neocoloniales.

4.4.2.2 Llevar a niveles no vitales el relacionamiento con los circuitos financieros dominados por las potencias neocoloniales.

4.4.2.3 Reducir la participación de las potencias neocoloniales en el financiamiento de proyectos estratégicos para el desarrollo nacional (pp. 35 y 37).

Con asidero en estas proposiciones, se alienta un esfuerzo en pro de la consecución de un trato especial con las BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), en tanto núcleo que agrupa a potencias emergentes que han venido ganando calado y voz en organismos y foros internacionales, y que, junto a otros países del Asia, África y Oceanía, constituyen un factor de equilibrio en el escenario de distribución del poder mundial. De este modo quedó plasmado en los Objetivos Estratégicos y Objetivos Generales 4.3.1, 4.3.1.1, 4.3.1.2, 4.3.1.3, 4.3.1.4, 4.3.1.5 y 4.3.1.6 del Objetivo Nacional 4.3 “Continuar impulsando el desarrollo de un Mundo multicéntrico y pluripolar sin dominación imperial y con respeto a la autodeterminación de los pueblos”, del Gran Objetivo Histórico IV.

#### OBJETIVO NACIONAL:

4.3 Continuar impulsando el desarrollo de un Mundo multicéntrico y pluripolar sin dominación imperial y con respeto a la autodeterminación de los pueblos

#### OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y OBJETIVOS GENERALES:

4.3.1 Conformar una red de relaciones políticas con los polos de poder emergentes.

4.3.1.1 Establecer una alianza con el Grupo BRICS como núcleo que agrupa a los poderes emergentes fundamentales en la consolidación del mundo pluripolar.

4.3.1.2 Impulsar el acercamiento y la coordinación entre los nuevos mecanismos de unión latinoamericana y caribeña (ALBA, UNASUR, CELAC) y el Grupo BRICS, con el fin de dar mayor contundencia a la voz de los pueblos del Sur en la agenda global.

4.3.1.3 Elevar a un nivel superior las alianzas estratégicas con la República Popular China, la Federación de Rusia y la República Federativa de Brasil con el fin de seguir consolidando el poder nacional.

4.3.1.4 Establecer alianzas estratégicas con la República de la India y la República de Sudáfrica.

4.3.1.5 Profundizar las relaciones de cooperación política y económica con todos los países de Nuestra América, y con aquellos países de África, Asia, Europa y Oceanía cuyos gobiernos estén dispuestos a trabajar con base en el respeto y la cooperación mutua.

4.3.1.6 Intensificar el acercamiento con los mecanismos de integración económica y política del Asia y del África, (ASEAN, ECOWAS, etc.) participando en calidad de observadores y promoviendo los contactos con los mecanismos de unión latino-americana y caribeña (p. 36).

Desde esta óptica, las relaciones internacionales continúan orientadas bajo un esquema de ruptura y confrontación, con arreglo a una retórica “antiimperialista”, como complemento a la profundización y la consolidación interna del modelo político, económico y social implementado en Venezuela y proyectado fuera de sus fronteras.

A partir de este trazado, se esbozan dos cauces de salida. De entrada, el cuestionamiento a los organismos multilaterales, so pretexto ser tildadas de “estructuras de control imperialista”, de tal modo de eliminar de tajo o cuando menos limitar su influjo a niveles que no comprometan la independencia nacional. De ahí, por ejemplo, la denuncia de los acuerdos de promoción y protección de inversiones, y la invocación a neutralizar las acciones de las potencias neocoloniales en organismos internacionales, expresadas en los Objetivos Estratégicos y Objetivos Generales 4.4.1, 4.4.1.2 y 4.4.1.3 del Objetivo Nacional 4.4 “Desmontar el sistema neocolonial de dominación imperial”, del Gran Objetivo Histórico IV.

(...)

4.4.1 Deslindar a Venezuela de los mecanismos internacionales de dominación imperial.

(...)

4.4.1.2 Denunciar los tratados y acuerdos bilaterales que limiten la soberanía nacional frente a los intereses de las potencias neocoloniales (promoción y protección de inversiones).

4.4.1.3 Establecer las alianzas necesarias para neutralizar las acciones de las potencias neocoloniales en organismos internacionales (p. 37).

En estas lides, el desmontaje del sistema neocolonial de dominación apunta, igualmente al retiro de Venezuela de la Corte Penal Internacional, hasta el extremo de desvincularse, acto seguido, del sistema interamericano de derechos humanos y del andamio de garantías internacionales que los protegen so pena limitar la soberanía nacional frente a los intereses de las potencias. Tales planteos pueden verificarse nomás revisar los Objetivos Estratégicos y Objetivos Generales 4.3.4 y 4.3.4.1 contenidos en el Objetivo Nacional 4.3 “Continuar impulsando el desarrollo de un Mundo multicéntrico y pluripolar sin dominación imperial y con respeto a la autodeterminación de los pueblos”, amén del

Objetivo Estratégico y Objetivo General 4.4.1.1 incluido en el Objetivo Nacional 4.4 “Desmontar el sistema neocolonial de dominación imperial”, del Gran Objetivo Histórico IV.

**OBJETIVO NACIONAL:**

4.3. Continuar impulsando el desarrollo de un Mundo multicéntrico y pluripolar sin dominación imperial y con respeto a la autodeterminación de los pueblos

**OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y OBJETIVOS GENERALES:**

(...)

4.3.4 Continuar impulsando la transformación de los Sistemas de Derechos Humanos, sobre la base del respeto, la democratización del sistema, la igualdad soberana de los Estados y el principio de la no injerencia.

4.3.4.1 Mantener una política activa y de liderazgo, conjuntamente con los países progresistas de la región, en el llamado a la urgente y necesaria reforma del Sistema Interamericano de Derechos Humanos y la Corte, por ser bastiones altamente politizados del imperialismo norteamericano.

(...)

**OBJETIVO NACIONAL:**

4.4. Desmontar el sistema neocolonial de dominación imperial

**OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y OBJETIVOS GENERALES:**

4.4.1 Deslindar a Venezuela de los mecanismos internacionales de dominación imperial.

4.4.4.1 Denunciar los tratados multilaterales que limiten la soberanía nacional frente a los intereses de las potencias neocoloniales (Sistema Interamericano de Derechos Humanos, etc.) (p. 37).

El otro flanco en el que se pone en evidencia el signo rompedor de la política exterior del Gobierno Bolivariano remite al tema del poderío militar y la defensa, cuyo acento atraviesa, en general, toda la “Propuesta del Candidato de la Patria Comandante Hugo Chávez para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019”, con foco insistente sobre las amenazas imperialistas y neocoloniales en contra del régimen político existente en Venezuela. Siguiendo este hilo conductor, en la Introducción y a lo largo de los diferentes Objetivos Estratégicos y Objetivos Generales de los Objetivos Nacionales insertos, a su vez, en



los “Grandes Objetivos Históricos”, se mencionan repetidamente los propósitos de fortalecer la industria militar, profundizar la nueva doctrina militar bolivariana y reforzar las capacidades defensivas de la nación con la participación ciudadana en tanto factores clave para ampliar la influencia y proteger a la Revolución Bolivariana.

## INTRODUCCIÓN

(...) Por último, se incluye en este primer gran objetivo el fortalecimiento del poder defensivo nacional, consolidando la unidad cívico militar e incrementando el apresto operacional de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana para la defensa integral de la Patria (p. 4).

(...)

Igualmente se requiere que la Nación, los soldados de la Patria con el respaldo de todo el pueblo, siga incrementando el fortalecimiento del Poderío Militar de la Nación, que es parte de la tarea vital de la defensa integral de nuestra Patria (p. 7).

(...)

### I. DEFENDER, EXPANDIR Y CONSOLIDAR EL BIEN MÁS PRECIADO QUE HEMOS RECONQUISTADO DESPUÉS DE 200 AÑOS: LA INDEPENDENCIA NACIONAL

#### OBJETIVO NACIONAL:

1.1. Garantizar la continuidad y consolidación de la Revolución Bolivariana en el poder.

#### OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y OBJETIVOS NACIONALES:

1.1.1 Lograr una sólida, combativa y festiva victoria en las elecciones presidenciales del 7 de octubre de 2012, que eleve la moral del pueblo venezolano y de los pueblos del mundo en su lucha por la emancipación.

(...)

1.1.3.3 Expandir la organización del pueblo para la defensa integral de la Patria.

1.1.3.4 Potenciar las capacidades de los organismos de seguridad del Estado para garantizar la estabilidad política y la paz de la Nación (p. 11).

(...)

1.6. Fortalecer el poder defensivo nacional para proteger la Independencia y la soberanía nacional, asegurando los recursos y riquezas de nuestro país para las futuras generaciones (pp. 8 y 18).

## OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y GENERALES:

1.6.1. Incrementar la capacidad defensiva del país con la consolidación y afianzamiento de la redistribución territorial de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

(...)

1.6.1.4. Preparar al país para la Defensa Integral que cubra todas las instancias del Poder Público del Estado junto al Pueblo y a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

1.6.1.5. Incrementar la participación activa del pueblo para consolidar la unión cívico-militar.

1.6.2. Fortalecer e incrementar el sistema de Inteligencia y Contrainteligencia Militar para la Defensa Integral de la Patria.

(...)

1.6.3. Fortalecer la Milicia Nacional Bolivariana.

(...)

1.6.3.4. Fortalecer e incrementar la incorporación de más compatriotas a la Milicia Nacional Bolivariana.

1.6.3.5. Diseñar estrategias para garantizar la participación del pueblo que asegure la lucha en cualquier circunstancia, por adversas que estas sean.

1.6.4. Incrementar y mantener el Apresto Operacional de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana para la Defensa Integral de la Patria.

1.6.4.1. Modernizar, conservar, almacenar y mantener el equipamiento y los sistemas de armas de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

(...)

1.6.4.4. Incrementar la adquisición de sistemas de armas y materias para la dotación de unidades (p. 18).

(...)

### III. CONVERTIR A VENEZUELA EN UN PAÍS POTENCIA EN LO SOCIAL, LO ECONÓMICO Y LO POLÍTICO DENTRO DE LA GRAN POTENCIA NACIENTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, QUE GARANTICEN LA CONFORMACIÓN DE UNA ZONA DE PAZ EN NUESTRA AMÉRICA

#### OBJETIVO NACIONAL:

(...)

### 3.3. Conformer y ampliar el poderío militar para la defensa de la Patria (pp. 9 y 32).

Nuestra Patria promueve la cooperación pacífica entre las naciones, impulsa la integración latinoamericana y caribeña, el principio de autodeterminación de los pueblos y la no intervención en los asuntos internos de cada país, es por ello que el poderío militar del país es netamente defensivo y disuasivo, que no amenaza a nadie ni tiene pretensiones invasoras, todo lo contrario somos promotores de la paz y de la integración latinoamericana y caribeña para contribuir con la defensa de nuestros pueblos, ello nos obliga a garantizar cada día el fortalecimiento de nuestras propias doctrinas y tecnologías militares que nos permitan ser una referencia pacífica en la región, adecuando nuestra industria militar a nuestras propias necesidades, derivadas de la realidad geoestratégica de nuestra Patria, valiéndonos de la cooperación con países amigos.

#### OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y OBJETIVOS GENERALES:

##### 3.3.1 Fortalecer la industria militar venezolana.

(...)

3.3.1.3 Incrementar el desarrollo de las tecnologías propias de nuestra industria militar, para asegurar autonomía y soberanía en el espacio aéreo, naval y terrestre.

3.3.1.4 Reforzar los vínculos de integración de nuestra Patria con países hermanos para compartir capacidades y conocimientos en función al bienestar de nuestros pueblos.

##### 3.3.2 Desarrollar el sistema de adiestramiento con los cambios doctrinarios para la Defensa Integral de la Patria.

(...)

3.3.2.2 Consolidar y profundizar la doctrina Bolivariana, en nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

(...)

3.3.2.4 Difundir y hacer pública a todo el país la nueva concepción de Defensa Integral.

3.3.2.5 Consolidar un sistema defensivo territorial capaz de dirigir al país en tiempo de guerra desde tiempo de paz, estratégicamente defensivo y eminentemente popular.

##### 3.3.3 Mejorar y perfeccionar el sistema educativo de la Fuerza Armada Nacional y el Poder Popular y convertirla en un solo bloque que responda a los intereses de la Patria.

3.3.3.1 Preparar y adiestrar a los integrantes de nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana bajo la premisa fundamental de los ideales Bolivarianos de Integración, Soberanía, Independencia, partiendo del concepto de guerra popular prolongada.

Por lo demás, aparejado a los asuntos de talante militar, la cuestión petrolera igualmente atraviesa la totalidad del texto, recayendo el acento en la preservación y la consolidación de la soberanía sobre los recursos naturales estratégicos en general, y los energéticos en particular, articulado a la defensa de los precios de las materias primas en los mercados internacionales. Esto se pone de relieve en la Introducción, y desde allí se extiende a los Objetivos Estratégicos y Objetivos Generales contemplados dentro del Objetivo Nacional 1.2 del Gran Objetivo Histórico I.

## INTRODUCCIÓN

(...) Más allá, esta propuesta histórica incluye el objetivo estratégico de desarrollar el poderío económico nacional, aprovechando de manera óptima las potencialidades que ofrecen nuestros recursos (p. 5).

(...)

### I. DEFENDER, EXPANDIR Y CONSOLIDAR EL BIEN MÁS PRECIADO QUE HEMOS RECONQUISTADO DESPUÉS DE 200 AÑOS: LA INDEPENDENCIA NACIONAL

#### OBJETIVO NACIONAL:

(...)

1.2 Preservar y consolidar la soberanía sobre los recursos petroleros y demás recursos naturales estratégicos (pp. 8, 11-12).

La soberanía sobre los recursos naturales es un concepto que supone la garantía de su uso para los objetivos humanistas y naturalistas del socialismo. Así, tendremos soberanía en la medida que tengamos la libertad de su explotación, administración y uso para este fin. Es indivisible con la política.

#### OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y OBJETIVOS GENERALES:

1.2.1. Mantener y garantizar el control por parte del Estado sobre Petróleos de Venezuela, S.A.

1.2.2. Garantizar la hegemonía de la producción nacional de petróleo.

1.2.3. Asegurar una participación mayoritaria en las empresas mixtas.

(...)

1.2.5. Asegurar los medios para el control efectivo de las actividades conexas y estratégicas asociadas a la cadena industrial de explotación de los recursos hidrocarburiíferos.

1.2.5.1. Fortalecer las acciones emprendidas para el control efectivo de las actividades conexas estratégicas de la industria petrolera.

1.2.5.2. Consolidar el control efectivo de las actividades claves de la cadena de valor de petróleo y gas.

1.2.5.3. Promover y estimular la investigación científica y el desarrollo tecnológico con el propósito de asegurar las operaciones medulares de la industria petrolera.

(...)

1.2.7 Fortalecer la coordinación de políticas petroleras en el seno de la OPEP.

1.2.7.1 Defender las políticas para la justa valorización del petróleo.

(...)

1.2.10. Elevar la conciencia política e ideológica del pueblo y de los trabajadores petroleros y mineros, así como también su participación activa en la defensa de los recursos naturales de la Nación.

(...)

1.2.12.1. Garantizar el uso de los recursos naturales del país, de forma soberana, para la satisfacción de las demandas internas así como su uso en función de los más altos intereses nacionales.

(...)

1.2.12.4. Reservar a los más altos intereses nacionales, a través del Estado, la planificación y administración de las formas de propiedad en los sectores estratégicos, a fin de garantizar la incorporación de esos recursos al proceso productivo, para la satisfacción y acceso democrático a los bienes y servicios por la población.

En esta onda, mención aparte amerita la exposición de motivos del Objetivo Nacional 1.3, cobijado bajo el Gran Objetivo Histórico I, en el que se remarca especialmente el imperativo del control del ingreso nacional derivado de la actividad petrolera por parte del Estado venezolano al tamiz de una “política nacional, popular y revolucionaria”.

### 1.3 Garantizar el manejo soberano del ingreso nacional.

(...)

**Dada nuestra condición de país rentista petrolero** (lo cual debe ser revertido a través de una política de transformación hacia un modelo productivo socialista), **nuestro ingreso nacional se sustenta en el desenvolvimiento de la actividad petrolera. En tal sentido, para garantizar el objetivo de un manejo soberano de los ingresos, se hace necesario el control de la actividad petrolera, a través de una política nacional, popular y revolucionaria.**

**La política tiene que ser nacional**, porque se trata de la administración de los recursos que son propiedad de todos los venezolanos, lo cual nos obliga a administrarlos para el beneficio de toda la Nación. Por intermedio de un manejo con visión nacional se pretende alcanzar el absoluto control de la actividad petrolera en el país, tal como lo establece la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, la cual, de manera muy clara, expresa que **es el Estado, como representante del interés colectivo de todos los venezolanos, el propietario de los recursos que se encuentran en nuestro subsuelo, y en el caso que nos ocupa, de los recursos de hidrocarburos de petróleo y gas.** Esta política debe integrar al país en defensa de nuestra principal riqueza; es una política que sin lugar a dudas incumbe a todos los venezolanos, y no debería haber diferencias en torno a ella.

Por otra parte, **el manejo de la actividad petrolera debe ser popular, porque tiene que estar orientada por los intereses populares y debe propiciar la participación de la clase obrera para lograr una máxima conexión con el pueblo.** Para desarrollarla tenemos que descansar sobre los hombros del pueblo. El pueblo tiene que ser un actor fundamental en todos sus estamentos, no solamente por intermedio de la representación del Estado venezolano, sino por intermedio de sus trabajadores y comunidades.

Por último, **nuestra política petrolera debe ser revolucionaria**, lo cual tiene que ver con quién captura la renta petrolera, el cómo se capta y cómo se distribuye. No cabe duda que **debe ser el Estado quien controle y capture la renta petrolera, con base en mecanismos que maximicen su valor, para distribuirla en beneficio del pueblo**, procurando el desarrollo social integral del país, en condiciones más justas y equitativas. **Este es el elemento que nos diferencia de cualquier otra política petrolera.**

Para garantizar una política nacional, popular y revolucionaria, entonces, debemos poner la renta petrolera al servicio del pueblo. Esto significa, que quien captura y controla la renta petrolera debe ser el Estado. Así mismo, para maximizar esa renta el Estado debe procurar una política soberana que incluya el control sobre la base de recursos y su máxima valorización como un requisito fundamental para garantizar una justa recaudación. Luego, **se debe garantizar que la renta petrolera se destine a los proyectos, planes y programas que garanticen el desarrollo social integral del país bajo la orientación del Gobierno Nacional Bolivariano y Revolucionario, alineado con los planes de desarrollo de la Nación** (p. 8, 12-14). [Las negrillas son nuestras].

Entretanto, en el Objetivo Nacional 3.1, perteneciente al Gran Objetivo Histórico III, se vuelve sobre la idea de apuntalar a Venezuela como “potencia energética mundial”, manteniendo así expresamente la directriz estratégica reseñada de antaño en las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social 2007-2013”.

III. CONVERTIR A VENEZUELA EN UN PAÍS POTENCIA EN LO SOCIAL, LO ECONÓMICO Y LO POLÍTICO DENTRO DE LA GRAN POTENCIA NACIENTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, QUE GARANTICEN LA CONFORMACIÓN DE UNA ZONA DE PAZ EN NUESTRA AMÉRICA

OBJETIVO NACIONAL:

3.1 Consolidar el papel de Venezuela como Potencia Energética Mundial (p. 27).

Cambiando de dirección la mirilla, otro de los ejes temáticos reiterados en la “Propuesta del Candidato de la Patria Comandante Hugo Chávez para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019” es el de la comunicación, con tilde sobre la creación de un nuevo orden comunicacional latinoamericano y caribeño en el cual Telesur y la Radio del Sur constituirían los bastiones. Tales propósitos se revelan en el Objetivo Nacional 1.1 del Gran Objetivo Histórico I; el Objetivo Nacional 2.5 del Gran Objetivo Histórico II; y los Objetivos Nacionales 4.1 y 4.3 del Gran Objetivo Histórico IV.

I. DEFENDER, EXPANDIR Y CONSOLIDAR EL BIEN MÁS PRECIADO QUE HEMOS RECONQUISTADO DESPUÉS DE 200 AÑOS: LA INDEPENDENCIA NACIONAL

OBJETIVO NACIONAL:

1.1 Garantizar la continuidad y consolidación de la Revolución Bolivariana en el poder.

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y OBJETIVOS GENERALES:

(...)

1.1.6 Seguir construyendo la hegemonía comunicacional, para que en Venezuela se escuchen todas las voces (p. 11).

(...)

II. CONTINUAR CONSTRUYENDO EL SOCIALISMO BOLIVARIANO DEL SIGLO XXI EN VENEZUELA, COMO ALTERNATIVA AL MODELO SALVAJE DEL CAPITALISMO Y CON ELLO ASEGURAR LA “MAYOR SUMA DE SEGURIDAD SOCIAL, MAYOR SUMA DE ESTABILIDAD POLITICA Y LA MAYOR SUMA DE FELICIDAD”, PARA NUESTRO PUEBLO.

OBJETIVO NACIONAL:

(...)

2.5 Lograr la irrupción definitiva del Nuevo Estado Democrático y Social, de Derecho y de Justicia.

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y OBJETIVOS GENERALES:

(...)

2.5.7 Garantizar el derecho al acceso y libre ejercicio de la información y la comunicación veraz.

2.5.7.1 Fortalecer la soberanía comunicacional, divulgando nuestro patrimonio cultural, geográfico, turístico y ambiental, así como el desarrollo productivo y político, con miras al fortalecimiento de los procesos de integración y unidad latinoamericanos y caribeños. Para ello, nos proponemos seguir coadyuvando al desarrollo de redes de comunicación y medios de expresión de la palabra, la imagen y las voces de nuestros pueblos.

2.5.7.2 Fortalecer el uso de los medios de comunicación como instrumento de formación para la transición al socialismo, potenciando los valores ciudadanos, así como el uso responsable y crítico de los medios de comunicación. En esta tarea, se hace indispensable fomentar la investigación sobre la comunicación como proceso humano y herramienta de transformación y construcción social.

2.5.7.3 Consolidar la regulación social de los medios de comunicación como herramienta para el fortalecimiento del poder popular, promoviendo e impulsando el Sistema Nacional de Comunicación Popular (radios y televisoras comunales, periódicos comunitarios, ambientalistas, obreros, juveniles, partidistas, sindicales, campesinos, entre otros) como espacio para la articulación de significados y relaciones producidas desde la práctica de la comunicación social y humana, con el fin de transformar la realidad desde el Poder Popular organizado.

2.5.7.4 Actualizar y desarrollar las plataformas tecnológicas de los medios de comunicación, aprovechando el impulso que representa la puesta en marcha de la Televisión Digital Abierta (TDA), que permitirá ampliar la calidad de las transmisiones y ofrecer un mayor espectro de señales diferenciadas (pp. 25 y 27).



IV. CONTRIBUIR AL DESARROLLO DE UNA NUEVA GEOPOLÍTICA INTERNACIONAL EN LA CUAL TOME CUERPO EL MUNDO MULTICENTRICO Y PLURIPOLAR QUE PERMITA LOGRAR EL EQUILIBRIO DEL UNIVERSO Y GARANTIZAR LA PAZ PLANETARIA.

OBJETIVO NACIONAL:

4.1. Continuar desempeñando un papel protagonista en la construcción de la unión latinoamericana y caribeña.

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y OBJETIVOS GENERALES:

(...)

4.1.8 Impulsar el nuevo orden comunicacional latinoamericano y caribeño, con énfasis en los nuevos sistemas y medios de información regionales, y en el impulso de nuevas herramientas comunicacionales.

4.1.8.1 Fortalecer Telesur garantizando una mayor presencia regional y mundial.

4.1.8.2 Expandir la señal de la Radio del Sur como herramienta comunicacional para el reconocimiento de los procesos políticos de la región.

4.1.8.3 Fomentar las redes de cadenas informativas alternativas y comunitarias en la región, así como las redes sociales.

4.1.8.4 Difundir de forma permanente información veraz producida por los países de la ALBA, y países aliados del Sur.

4.1.8.5 Garantizar la producción permanente de contenidos que se difundan a través de los medios de comunicación regionales sobre los avances sociales, políticos y culturales de la Revolución Bolivariana.

(...)

OBJETIVO NACIONAL:

4.3 Continuar impulsando el desarrollo de un Mundo multicéntrico y pluripolar sin dominación imperial y con respeto a la autodeterminación de los pueblos.

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y OBJETIVOS GENERALES:

(...)

4.3.2 Conformar un nuevo orden comunicacional del Sur.

4.3.2.1 Fortalecer las cadenas multiestatales de televisión y radio, Telesur y la Radio del Sur, junto con sus respectivas plataformas electrónicas, expandiendo su alcance, su oferta en diferentes idiomas y la variedad y calidad de sus contenidos, con el fin de proyectar la verdad de nuestros pueblos y romper el bloqueo informativo y la censura a la cual están sometidos los pueblos de las

potencias imperialistas por las corporaciones transnacionales de la comunicación.

4.3.2.2 Establecer alianzas con las cadenas de comunicación e información de los polos emergentes del mundo, para asegurar el conocimiento mutuo y la información veraz sobre nuestras realidades, sin el filtro deformador de las grandes empresas de comunicación de las potencias imperialistas (pp. 35-37).

Aparte, en los Objetivos Estratégicos y Objetivos Generales 4.4.2.4 y 4.4.2.5 del Objetivo Nacional 4.4 del Gran Objetivo Histórico IV, se insta a “reducir a niveles no vitales” todo vínculo con redes de comunicación e información dominadas “por las potencias neocoloniales”.

IV. CONTRIBUIR AL DESARROLLO DE UNA NUEVA GEOPOLÍTICA INTERNACIONAL EN LA CUAL TOME CUERPO EL MUNDO MULTICENTRICO Y PLURIPOLAR QUE PERMITA LOGRAR EL EQUILIBRIO DEL UNIVERSO Y GARANTIZAR LA PAZ PLANETARIA.

OBJETIVO NACIONAL:

4.4 Desmontar el sistema neocolonial de dominación imperial.

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y OBJETIVOS GENERALES:

(...)

4.4.2 Reducir a niveles que no comprometan la Independencia Nacional el relacionamiento económico y tecnológico con los centros imperiales de dominación.

(...)

4.4.2.4 Llevar a niveles no vitales la conexión de Venezuela a las redes de comunicación e información dominadas por las potencias neocoloniales.

4.4.2.5 Eliminar la dependencia de sectores estratégicos para el desarrollo nacional de redes de comunicación e información controladas por las potencias neocoloniales (p. 37).

Para finalizar, no se desdeña incluir en estos comentarios a la “Propuesta del Candidato de la Patria Comandante Hugo Chávez para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019”, la impronta internacional que destila el Gran Objetivo Histórico V por lo que atañe a los Objetivos Nacionales 5.1 y 5.4, perfilándose el signo de tensión antiimperialista en el reclamo a los países desarrollados por el cumplimiento del Protocolo de Kyoto.

V. CONTRIBUIR CON LA PRESERVACIÓN DE LA VIDA EN EL PLANETA Y LA SALVACIÓN DE LA ESPECIE HUMANA<sup>62</sup>.

OBJETIVO NACIONAL:

5.1. Construir e impulsar el modelo económico productivo eco-socialista, basado en una relación armónica entre el hombre y la naturaleza, que garantice el uso y aprovechamiento racional, óptimo y sostenible de los recursos naturales, respetando los procesos y ciclos de la naturaleza.

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y OBJETIVOS GENERALES:

5.1.1. Impulsar el socialismo como única opción frente al modelo depredador e insostenible capitalista.

5.1.2. Promover, a nivel nacional e internacional, una nueva ética socio-productiva, que impulse la transformación de los patrones insostenibles de producción y de consumo capitalistas.

5.1.3. Generar alternativas socio-productivas y nuevos esquemas de cooperación económica y financiera para el apalancamiento del desarrollo integral y el establecimiento de un comercio justo mundial, bajo los principios de complementariedad, cooperación y solidaridad.

(...)

OBJETIVO NACIONAL:

(...)

5.4. Contribuir a la conformación de un gran movimiento mundial para contener las causas y reparar los efectos del cambio climático que ocurren como consecuencia del modelo capitalista depredador.

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y OBJETIVOS GENERALES:

(...)

---

<sup>62</sup> De por sí, en el discurso ofrecido en la Sexagésima Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), celebrada en la ciudad de Nueva York el 15 de septiembre de 2005, Hugo Chávez, en su condición de Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, ya asomaba cierta inclinación hacia el argumento de la salvación de la humanidad cuando dijo: “(..) Pues bien, nosotros lucharemos por Venezuela, por la integración latinoamericana y por el mundo. **Reafirmamos aquí en este salón nuestra infinita fe en el hombre, hoy sediento de paz y de justicia para sobrevivir como especie.** Simón Bolívar, padre de nuestra Patria y guía de nuestra Revolución, juró no dar descanso a su brazo, ni reposo a su alma, hasta ver a la América libre. **No demos nosotros descanso a nuestros brazos, ni reposo a nuestras almas hasta salvar la humanidad**” (Chávez, 2005a: 18). [Las negrillas son nuestras].

5.4.1.3. Impulsar y apoyar las acciones que promuevan la justicia internacional con relación al incumplimiento de los países desarrollados de sus obligaciones en el marco del Protocolo de Kyoto (pp. 38-39).

Con todo, apalancado en estas propuestas, Hugo Chávez se alzó con el triunfo en los comicios presidenciales llevados a cabo el 7 de octubre de 2012, episodio en el que conquistó 8 millones 191 mil 132 votos (55,07%), luego de una campaña electoral que también estampó su sello en la órbita internacional, decantando en ademanes de apoyo, indirectos o categóricos, hacia el candidato oficialista.

A título ilustrativo, tráigase a colación el espaldarazo propinado por el ex presidente Luis Inácio Lula da Silva a su homólogo Hugo Chávez a través de un vídeo difundido con motivo de la clausura del Foro de Sao Paulo, celebrado en Caracas entre el 4 y el 6 de julio de 2012 y colgado en el *website* [www.chavez.org.ve](http://www.chavez.org.ve)

Compañeros y compañeras,

En 1990, cuando creamos el Foro de Sao Paulo, ninguno de nosotros imaginó que en apenas dos décadas llegaríamos a donde llegamos. En aquella época, la izquierda sólo estaba en el poder en Cuba. Hoy, gobernamos un gran número de países, e incluso donde somos oposición los partidos del Foro tienen una influencia creciente en la vida política y social.

Los gobiernos progresistas están cambiando el rostro de América Latina. Gracias a ellos, nuestro continente se desarrolla de modo acelerado, con crecimiento económico, creación de empleos, distribución de la riqueza e inclusión social. Hoy, somos una referencia internacional de alternativa victoriosa al neoliberalismo.

Claro, aún hay mucho por hacer. Los hechos ocurridos, por ejemplo, en Honduras y Paraguay muestran lo mucho que aún necesitamos luchar para que la democracia prevalezca en nuestra región. La existencia de colonias en nuestro continente, como es el caso de Las Malvinas, que evidentemente son argentinas, nos sirve para recordar que mucho se debe hacer para que la soberanía nacional y regional prevalezca y para eso necesitamos más integración latinoamericana y caribeña.

Nuestros países aún están marcados por la pobreza y por la desigualdad. Necesitamos más crecimiento económico, políticas sociales y reformas estructurales para construir la sociedad desarrollada, justa y fraterna que anhelamos. En todo lo que hemos hecho hasta ahora, que fue mucho, el Foro y los partidos del Foro tuvieron un gran papel que podrá ser mucho más importante si sabemos mantener nuestra principal característica: unidad en la diversidad.

Me quiero despedir de ustedes diciendo que me gustaría mucho estar ahí. No sólo para integrar la delegación, para integrar la delegación del Partido de los Trabajadores, sino también para dar un fuerte abrazo a mi compañero Hugo Chávez. Sólo con el liderazgo de

Chávez el pueblo venezolano ha tenido conquistas extraordinarias. Las clases populares nunca fueron tratadas con tanto respeto, cariño y dignidad. Esas conquistas deben ser preservadas y consolidadas.

Chávez, cuente conmigo, cuente con el PT, cuente con la solidaridad y apoyo de cada militante de izquierda, de cada demócrata y de cada latinoamericano. Tu victoria será nuestra victoria. Un fuerte abrazo, un abrazo fraterno y gracias compañero por todo lo que has hecho por América Latina.

XVIII Foro de Sao Paulo, Caracas 6 de julio de 2012 (AVN, 2012, julio 6).

Aunado a ello, el presidente de Paraguay, Federico Franco, advirtió una intención encubierta de “empuje electoral” a Hugo Chávez en la cumbre extraordinaria del Mercosur efectuada en la ciudad de Brasilia el 31 de julio de 2012, evento a expensas del cual los presidentes Cristina Fernández (Argentina), José Mujica (Uruguay) y Dilma Rousseff (Brasil) formalizaron el ingreso de Venezuela como miembro pleno del esquema de integración.

A todas estas, el 5 de marzo de 2013, a las 4:25 p.m., exhaló su último suspiro, en el Hospital Militar de la ciudad de Caracas, quien durante 14 años fuera el presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, luego de sostener una denodada lucha contra el cáncer a lo largo de 20 meses.

Tras la estela dejada por su partida, advinieron bocanadas de cambio político para el país, acicateadas en lo inmediato por la convocatoria, la organización y la consabida celebración de nuevos comicios, enfilados a escoger, a la usanza de una sociedad libre, democrática y soberana, a la persona a la que sería encomendada la misión de ocupar la Jefatura del Estado y conducir los destinos de la nación hasta completar el período administrativo 2013-2019.

De antemano, en las que fueron las últimas palabras que dirigió a sus conciudadanos, transmitidas en cadena nacional de radio y televisión la noche del 8 de diciembre de 2012 antes de su partida hacia Cuba para someterse a la cuarta operación en el itinerario médico, el hoy extinto presidente Hugo Chávez asomó, entre líneas y pausas, la inminencia de eventos que bordeaban su posible desaparición física. Así procuró darlo a entender, compartiendo al vuelo su testamento político, mediante el cual designó al para entonces Vicepresidente Ejecutivo, Nicolás Maduro, como su delfín.

En teoría, quedaba la Revolución Bolivariana a buen resguardo, y en las manos de la militancia del Gran Polo Patriótico la obligación de acatar el mandato de hacerse con una nueva victoria en comicios, resolviéndose por parte del Consejo Nacional Electoral (CNE) el llamado para concurrir a las urnas el domingo 14 de abril de 2013, atendiendo a la letra consagrada en los artículos 231 y 233 de la Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV), con el consiguiente desenvolvimiento de actividades proselitistas por escasos 10 días, comprendidos entre el 2 y el 11 de abril de ese año; huelga decir, la campaña por el voto ciudadano más atípica y corta de la que se haya tenido registro en la historia de Venezuela.

Así las cosas, Nicolás Maduro, a no dudar uno de los más estrechos colaboradores del difunto Hugo Chávez, arribó a la contienda presidencial exhibiendo una hoja de vida signada por un raudo e intenso periplo a través de diversas instancias, particularmente tratándose de los poderes Legislativo y Ejecutivo. Ello le llevó a ocupar cargos de alta representación nomás rememorar sus días como diputado a la Asamblea Nacional Constituyente (desde agosto de 1999 hasta enero de 2000); diputado (en el lapso 2000-2005) y más tarde presidente (entre enero y agosto de 2006) de la Asamblea Nacional; Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores (de agosto de 2006 a octubre de 2012); y Vicepresidente de la República (en el ínterin que corrió de octubre de 2012 a marzo de 2013), siendo juramentado, finalmente, en calidad de Presidente de la República (E), el 8 de marzo de 2013 (tres días después del deceso de Hugo Chávez), habilitándosele en consecuencia para ejercer las funciones propias de un Jefe de Estado simultáneas al rol de aspirante a la máxima magistratura del país.

Nomás habían transcurrido apenas seis meses del aquel 7 de octubre de 2012, cuando dos aspirantes, de los ocho que se lanzaron al ruedo electoral, lucían como las opciones más firmes para hacerse con el triunfo, a saber el Presidente de la República, Hugo Chávez, quien optaba por tercera ocasión al cargo, y el gobernador del estado Miranda, Henrique Capriles, quien se alzó con la candidatura de la oposición el 12 de febrero de 2012 tras una cómoda victoria (63,9% de los sufragios válidos emitidos), en los comicios organizados por la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) a nivel nacional.

A la vuelta de hoja, con el advenimiento de los acontecimientos y la vista puesta en el 14 de abril de 2013, volvieron a ponerse sobre el tapete, para la escogencia según

preferencia de los/as votantes, dos visiones contrapuestas del modelo político, económico y social que habría de regir en el país para el curso del próximo sexenio, léase: el vigente, de corte socialista y revolucionario (fiel al pensamiento y la obra de Hugo Chávez), representado por Nicolás Maduro; y el otro catalogado por sus defensores como la “Alternativa Democrática”, encarnado por Henrique Capriles, aspirante por segunda oportunidad a la Primera Magistratura de Venezuela, con el respaldo de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD).

## **CAPÍTULO II**

# **IDENTIDADES INTERNACIONALES DE VENEZUELA**



## 2.1. Venezuela: una identidad internacional *antiestablishment*

Como bien se ha dejado asentado en las páginas precedentes, las transformaciones domésticas consumadas en los órdenes político, económico y social tras la instauración y consiguiente entronización de la Revolución Bolivariana en Venezuela a lo largo de los años que corrieron entre 1999 y 2013 bajo el mandato del presidente Hugo Chávez, tradujeron, como deriva natural, una ruptura irreconciliable con respecto a los principios, la orientación, el estilo y los fines de la política exterior diseñada e implementada por los diferentes gobiernos que condujeron el destino del país en la época previa, estrenada con el manto democrático tendido luego de la firma del Pacto de Punto de Fijo en 1958.

A los efectos confirmatorios, nomás baste citar las palabras de Jesús Arnaldo Pérez, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela desde el 13 de febrero de 2004 hasta el 19 de noviembre de ese mismo año, plasmadas en el artículo “Los venezolanos y su democracia”, publicado en la revista “Diplomacia, Estrategia y Política”, en su edición de octubre de 2004.

Los esquemas de pasadas administraciones en materia internacional estaban agotados y las áreas de inserción de Venezuela en el mundo parecían inmovilizadas. El Presidente Chávez se propuso lograr una nueva visión y un nuevo estilo, cuyo propósito esencial es abrir nuevos espacios para Venezuela en el mundo, en función también de nuevos valores políticos, sociales y éticos, el reflejo de aquellos que animan su gestión en el ámbito interno. Esta manera de enfocar y hacer las cosas ha roto con muchos paradigmas del pasado y, obviamente, ha generado reacciones entre quienes estaban acostumbrados a la otra época. Estoy convencido, sin embargo, de que los frutos de este quehacer internacional, los cuales ya se perciben, harán cambiar de opinión a quienes todavía no se atreven a incorporarse a esta nueva Venezuela (p. 211).

Así las cosas, durante la reciente década habría de constatarse en el accionar internacional de Venezuela, con particular acento a partir de 2005 al abrigo de la consigna del “Socialismo del Siglo XXI”, la acepción de ribetes alternativos en las relaciones entabladas y los compromisos adquiridos con regiones y países, lo mismo que con organizaciones sociales y grupos políticos, amén de un giro en el planteamiento de los temas fundamentales que conformaban la agenda de asuntos exteriores, especialmente

tratándose de las identidades asociadas con la democracia, el petróleo, la integración y la seguridad.

Lo anterior supuso una suerte de simbiosis entre dos planos, trasvasándose a la administración del flanco internacional la lógica imperante tanto en la concepción como en el tratamiento de las cuestiones domésticas, fortaleciéndose y retroalimentándose el proyecto revolucionario interno, por contrapartida, gracias a la base de sustentación suministrada por aquella, apelando a la irradiación de la corriente del Socialismo Bolivariano en América Latina, el auspicio de regímenes gubernamentales similares al encabezado por el presidente Hugo Chávez en Venezuela y, de colofón, la labranza de apoyos foráneos, o cuando menos, el intento de quiebre de las posturas adversas (Illera, 2009: 2).

No en balde, a decir de Romero (2007), con la Revolución Bolivariana se impondría la instalación de un modelo de conducta exterior a expensas de un “paquete ideológico” de corte populista y radical, acunado en la retórica de la construcción de un nuevo orden mundial que, si bien rescata para sí la memoria histórica del ideal bolivariano, vendría a cobrar forma definitiva con la tesis del Socialismo del Siglo XXI como propuesta antitética al *statu quo* dominado por Occidente, especialmente por lo que compete a sus expresiones política (democracia participativa versus democracia representativa), y económica (socialismo versus capitalismo).

Justamente, una afirmación de este calibre, examinada al tamiz de los Principios Básicos Organizacionales (POB) enunciados por Ramírez, Sánchez y Quintero (2005: 42), se aviene de suyo pertinente en la ruta de evidenciar los elementos constitutivos de índole conceptual que impregnan la identidad corporativa internacional de Venezuela a partir del año 1999, edificada sobre la base de la diferenciación por “oposición al otro”, lo que en términos políticos devino en un enfoque “amigo-enemigo” con arreglo al conflicto y la confrontación como fuentes privilegiadas de relación (Blanco, 2002: 216-217).

En ese sentido, la autodefinición revolucionaria del país, vehiculizada a través del discurso público corporativo asentado en los documentos oficiales del Gobierno Nacional y verbalizado por sus funcionarios, a cual más importante y central el jefe de Estado, encontraría cauce, por lo que incumbe al caso específico de la política exterior, en el estímulo de una progresiva contención frente a la figura de los Estados Unidos.

Ello apenas se haría perceptible, sin atisbos de alentar mayores perturbaciones en la relación entre ambos países, en el Programa de Gobierno “Con Chávez manda el pueblo. La propuesta de Hugo Chávez para continuar la Revolución”, presentado por el Primer Mandatario en mayo de 2000, a propósito de su segundo período presidencial.

Venezuela se está moviendo fluidamente y sin complejos en el tejido de la globalidad. Mantiene las mejores relaciones con el país que más influencia tiene hoy en la arena internacional: Estados Unidos. Con él cultiva –y se propone desarrollar aún más- una relación de amistad y de respeto mutuo. Venezuela se propone ampliar sus vínculos con el país hacia el cual va el grueso de nuestras principales exportaciones y desde el cual viene la principal corriente de inversión extranjera. Esta es una buena oportunidad para ratificar la indestructible amistad que existe entre el pueblo venezolano y el estadounidense, así como para subrayar que entre los gobiernos de ambos países existen las mejores relaciones diplomáticas (Chávez, 2000a).

Sin embargo, una vuelta de tuerca hacia un tono marcadamente discordante se verificaría *a posteriori* en los Planes de Desarrollo Económico y Social de la Nación correspondientes a los ciclos gubernativos 2001-2007 y 2007-2013, documentos estos en los que se hace referencia constante, dentro del apartado atinente a la política internacional de Venezuela, a la “creación de un mundo multipolar” en tanto piedra angular de cara a nuevos vértices de poder que signifiquen, a la postre, el socavamiento de la tradicional “hegemonía del imperialismo norteamericano” (Toro, 2008: 4).

De esta manera, la contraposición directa o velada frente a los Estados Unidos y la constelación de valores que este país representa, matizada por un denso tinte ideológico e incrustada en una retórica inamistosa, se convertiría, retomando a Romero (2006: 19-20), en la médula de la política exterior del gobierno de Hugo Chávez y en el principal activo de su diplomacia. Inclusive, como sostiene Blanco (2002: 177) ahondando todavía más, tal diferenciación deliberada cuajaría en el nicho ideal para la definición de la identidad internacional de la República Bolivariana de Venezuela, propinando a sus autoridades el soporte en la estrategia política de acción comunicacional ante públicos externos.

Atendiendo a este hilo conductor, pues, no sería desatinado aseverar que, en el espacio del enfrentamiento de baja o mediana intensidad, pero más o menos permanente (la política como guerra en la que “el otro” debe ser aniquilado), el diseño y consabido apuntalamiento de un nuevo registro identitario de 1999 en adelante le permitió al gobierno venezolano reinsertar al país en el concierto internacional desde la categoría del

“antiimperialismo”, llenando de contenido a la Revolución Bolivariana merced a la imbricación de “su lucha por la reivindicación de los pobres de América Latina” en la pugna enarbolada por movimientos de izquierda radical y factores reaccionarios globales en contra de la potencia norteamericana (Lazo, 2011: 130-131).

No tener enemigo, para los miembros de un grupo social, es privarse de una parte de lo que le permite construir una identidad: la fuente del mal no tiene rostro, los valores simbólicos que deben constituir el cimiento identitario del grupo caen en decadencia. Los miembros del grupo no encuentran más, entonces, vínculo social, referencias identitarias y razón para actuar. Tener un adversario es dar vuelta a todas esas proposiciones. Si los discursos llamados populistas han tenido siempre éxito en los períodos de crisis o de desintegración del lazo social, es porque, entre otras cosas, esencializan al adversario englobándolo en una figura espectral que hace que se confunda el enemigo y el mal supremo: el capitalismo para los países socialistas, el comunismo para los países del occidente capitalista, antes de la caída del Muro de Berlín; y ahora, el ultraliberalismo y el mundialismo económico, para la extrema izquierda, la inmigración (y los inmigrantes) para la extrema derecha (Charaudeau, 2005, citado por Narvaja, 2008: 79-80).

De ahí el emplazamiento, por parte del presidente Hugo Chávez, de una especie de “contrapunteo verbal” relativamente persistente con Washington, inscrito en el género de la “diplomacia de micrófono” que reportaría réditos políticos indiscutibles por lo que respecta a la exposición mediática extra fronteras, además del reconocimiento, entre los antagonistas del poder hegemónico estadounidense, de un proyecto geopolítico alternativo con pretensiones hemisféricas y hasta planetarias, pródigo en invocaciones a la equidad, la solidaridad y la justicia desde una perspectiva nacionalista, bolivariana y, en últimas, socialista, por ende ajena a la economía de mercado (Serbín, 2006: 84).

Precisamente, en el encuadre de esa concepción, se explican los acercamientos y la consiguiente captación de alianzas entre los gobiernos que comparten el mismo discurso rompedor y anti-capitalista, ubicados en lo que se considera el centro geoestratégico del mundo, léase Medio Oriente y Eurasia (Cardozo, 2007: 74), promoviendo, por de contacto, el modelo del Socialismo del Siglo XXI en tanto vía tercerista o intermedia dotada de un ceño autóctono, de por sí carente de una consistencia dogmática, programática o doctrinal, razón por la cual su propio artífice, el presidente Hugo Chávez, la catalogaba como una corriente de pensamiento en construcción.

He aquí que, de acuerdo con Lazo (2011: 131-132), el planteo del Socialismo del Siglo XXI ha experimentado discontinuidades durante su proceso de maduración

conceptual, incurriendo en no pocas contradicciones. De hecho, adentrándose en lo que podrían considerarse sus antecedentes, para el año 1995 el presidente Hugo Chávez (recién salido de prisión y aún lejos de convertirse en candidato a la Primera Magistratura del país), se contentaba con exponer sus inclinaciones en torno al régimen político-económico que debía aplicarse en Venezuela, decantando por una solución de contraste.

No creemos en este paradigma del mundo capitalista occidental, democrático burgués. Tampoco creemos en el caído paradigma de la Unión Soviética: el comunismo, la sociedad sin clases, sin Estado, la igualdad absoluta. Eso no existe. Entonces, ante esa realidad, nosotros hemos planteado, después de pensarlo y analizarlo, la necesidad de rescatar lo nuestro (Blanco, 1998: 95, citado por Lazo, 2011: 131-132).

Luego, hacia 1998, ya en calidad de aspirante a la jefatura de Estado, el presidente Hugo Chávez habría de optar por la síntesis de paradigmas extremos.

El proyecto que nosotros estamos diseñando, inventando, seguramente tiene elementos del socialismo, del capitalismo, del ser humano. Desde ese punto de vista, por ejemplo, el modelo económico lo hemos llamado humanista (Blanco, 1998: 611, citado por Lazo, 2011: 132).

Tres años más tarde, con motivo del discurso de toma de posesión de su primer período de gobierno, el 2 de febrero de 1999, el presidente Hugo Chávez la emprendió con una fórmula por descarte y reconversión.

El proyecto nuestro no es un proyecto estatista. No, tampoco es extremo neoliberal. Nosotros estamos buscando un punto intermedio, tanto Estado como sea necesario y tanto mercado como sea posible. La mano invisible del mercado y la mano visible del Estado (Chávez, 1999).

Empero, en el texto de la Constitución Nacional, aprobada por referéndum nacional el 15 de diciembre de ese mismo año, concretamente en el Título VI “Del Sistema Socioeconómico”, Capítulo I “Del Régimen Socioeconómico y la Función del Estado en la Economía”, se pone de manifiesto la propensión al fortalecimiento del aparato estatal como instrumento nodal en la actividad económica. A título ilustrativo, sírvase evocar en este segmento el Artículo 299.

El régimen socioeconómico de la República Bolivariana de Venezuela se fundamenta en los principios de la justicia social, democratización, eficiencia, libre competencia, protección del ambiente, productividad y solidaridad, a los fines de asegurar el desarrollo humano integral y una existencia digna y provechosa para la colectividad. El Estado conjuntamente con la iniciativa privada promoverá el desarrollo armónico de la economía nacional con el fin de generar fuentes de trabajo, alto valor agregado nacional, elevar el nivel de vida de la población y fortalecer la soberanía económica del país, garantizando la seguridad jurídica, solidez, dinamismo, sustentabilidad, permanencia y equidad del crecimiento de la economía, para garantizar una justa distribución de la riqueza mediante una planificación estratégica democrática, participativa y de consulta abierta (p. 101).

Ciertamente, esta visión, proclive en su recorrido ulterior a la declaratoria a favor del desarrollo endógeno y a la instauración del Estado comunal, sería trasladada a la política exterior con un dejo crítico y negativo, en el camino de identificar al sistema capitalista global con relaciones de explotación antónimas a los intereses de los pueblos latinoamericanos y, en general, del “tercer mundo”, en razón de su saldo productor y reproductor de pobreza y miseria. Para más, a la luz de esta matriz, la condena sería extendida igualmente a las instituciones políticas, en el entendido de la ausencia de una democracia genuina cuyo ejercicio redundara “en la mayor suma de felicidad posible” para las clases sociales menos favorecidas.

A juicio de Romero y Cardozo (2002: 169), en mucho, la moción revolucionaria chavista hallaría caja de resonancia internacional en el vacío de poder de la post Guerra Fría, detrás de la caída del muro de Berlín acontecida en noviembre de 1989, evento que dio lugar, cual metáfora, al derrumbe del bloque de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), y con él, a la reunificación de Europa en el doble marco de la Unión Europea (UE) y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). A renglón seguido, sobrevendría una profunda transformación en el contexto mundial, que mutó de bipolar a monopolar flexible, con los Estados Unidos como potencia hegemón a tenor de su ascendencia económica, militar, social y cultural.

Con todo, la mayoría de los actores internacionales buscarían reacomodarse en el nuevo tablero de fuerzas y coaliciones, perfilándose las economías emergentes en el terreno comercial y financiero, en especial China e India con su notable potencial demográfico, junto a la Unión Europea y Japón, sin descontar a Rusia, ávida de ratificar su influjo sobre su habitual esfera de dominio euro-asiática, alterando sensiblemente el reparto del poder mundial a la guía de indicios que dan cuenta de un atemperamiento de la monopolaridad en

beneficio de la progresiva consolidación de un esquema pluri o multipolar (Boersner, 1997: 472).

Bajo estas nuevas coordenadas, centros de gravitación regional-global competirán entre sí disputándose la obtención de ventajas políticas y recursos económicos, equilibrando sus intereses y abriendo un mayor margen de maniobra para la acción diplomática, otrora menoscabada en su función de visaje de relaciones en medio de la cerrazón de los bloques ideológicos, y al día de hoy no menos perturbada ante una arquitectura internacional en nada exenta de complejidad e incertidumbre, preñada de tensiones geopolíticas, crisis financieras de alcance planetario, conflictividad internacional y subnacional que incluye entre sus expresiones redes criminales y terroristas, movimientos nacionalistas, ambientalistas, indigenistas y antiglobalizadores, críticos a la hegemonía estadounidense en el concierto mundial y, por consiguiente, prestos al “deslinde con”, por no decir a la “lucha en contra” de este modelo.

De allí el caldo de cultivo para que ganara empuje y exposición un proyecto político revolucionario que, al tiempo de arraigar en el fortalecimiento de la soberanía, proclamaba la democratización de la sociedad internacional, ambicionando posicionar a Venezuela en el rol de antagonista contrapuesto al unilateralismo norteamericano, al tiempo que patrocinando la formación de un eventual polo alternativo de poder a escala continental e inclusive mundial desde donde trazar nuevas alianzas geopolíticas estratégicas y generar opciones de integración regional independientes de la agenda hemisférica de Washington, esgrimiéndose la “palanca” petrolera cual puntal para la satisfacción de tales objetivos de cooperación (Jiménez, 2009: 500).

A la sazón, apegado a la tesis de la rivalidad entre el centro y la periferia, el discurso de corte antiimperialista y la visión del mundo pluripolar como pilares de política exterior con resolución en la fórmula del “tercerismo” (Romero, 2007: 12), a partir de 1999 el gobierno del presidente Hugo Chávez tendió a privilegiar el contacto, la vinculación ideológica y la interlocución con países no alineados (léase China, Irak, Irán, Corea del Norte, Cuba, Rusia, Libia, Vietnam, Camboya, Argelia, Siria, Bielorrusia, Nigeria y Suráfrica, sumados a la generalidad de los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo -OPEP-), trabados en el esfuerzo por transformar el *status quo*

internacional desafiando abiertamente los valores occidentales, en especial la democracia representativa y el liberamismo económico (Colmenares, 2011: 9).

Con asidero en este consenso básico con aliados no tradicionales, el proyecto revolucionario apostó por la diversificación de las relaciones diplomáticas en diferentes vertientes (principalmente políticas, económicas, comerciales y culturales), procurando la configuración de contrapesos y, más en detalle, de contenciones frente a los Estados Unidos en tanto muestra fehaciente de un discurso multipolar según el cual Venezuela obraría en calidad de país rector de un eje antiimperialista, impulsando el establecimiento de un equitativo, participativo y multidimensional sistema de relaciones internacionales en el Siglo XXI (Toro, 2008: 8).

No obstante, en el afán por revertir el orden instituido y apuntalar la independencia que la Revolución Bolivariana deparaba a Venezuela en la escena internacional, es lícito aseverar que, más en profundo, subyacía la interpelación al auditorio foráneo desde un cambio radical de registro de identidad política que encontraría receptividad y eco en otro universo cultural, posibilitando, por partida doble, la consolidación y la permanencia del propio régimen interno (Illera, 2005: 213).

Huelga mencionar a este respecto la inclusión del presidente Hugo Chávez (puesto 21), junto al mandatario cubano Raúl Castro (puesto 17), en la lista elaborada en 2010 por la revista *Foreign Policy* con los nombres de los 23 peores “tiranos” del planeta, encabezada por Kim Jong-il, de Corea del Norte, y secundada por personajes igualmente cuestionados a nivel internacional como Robert Mugabe, de Zimbabue; Than Shwe, de Birmania; Omar Hassan Al-Bashir, de Sudán; y Gurbanguly Berdimuhamedov, de Turkmenistán (El Universal, 2010, junio 23).

Valoraciones aparte en torno a las políticas puestas en práctica por el jefe de Estado venezolano, por lo demás único gobernante elegido mediante la aplicación de mecanismos democráticos entre tal elenco de autócratas, su relación con dirigentes equiparados por el enfrentamiento con los Estados Unidos (acusados por este país de acicatear, cuando no cobijar, el terrorismo; con un amplio récord represivo; y básicamente aislados de la comunidad mundial), cumplía una función política en la configuración de un discurso revolucionario para públicos ubicados dentro y fuera de las fronteras de Venezuela (Blanco, 2002: 194).



Precisamente, en este corredor de percepciones, la ligazón particular con Cuba resultaba indiscutible por tratarse del aliado natural en una línea radical de izquierda (Garrido, 2005: 30), convirtiéndose en fuente de inspiración para el proyecto político bolivariano en lo atinente a la estrategia de proyección continental de Venezuela, fincada en la historia de un país confrontado a la hegemonía norteamericana desde comienzos de la década de los sesenta, con sobrada voluntad de expansión pese a sus reducidas dimensiones geográficas, escasos recursos económico-financieros, e influencia política menguada tras finalizar la Guerra Fría y producirse el abandono por parte de la Unión Soviética.

Asimilada, pues, a la noción bolivariana del mesianismo liberador más allá de los linderos nacionales, la experiencia cubana habría de suministrar al gobierno inaugurado en Venezuela a partir de 1999 un elemento de definición identitaria que impregnaría bajo un dejo interméstico la gestión de los asuntos externos, ataviando con carta de legitimidad el proceso de transformación política protagonizado por el país, a la postre mimetizado en su ideario a la Revolución Cubana, hasta el punto de fusionar la causa de ambos movimientos en un único proyecto emancipatorio latinoamericano y mundial, con sus corolarios en términos de intercambio político, militar, socioeconómico y comercial (Burgos, 2006: 48).

En efecto, la expresión “Cuba y Venezuela, dos banderas y una revolución” adquirió un sitial relevante en la dinámica de las relaciones entre los dos países, encumbrándose Hugo Chávez como aventajado discípulo y principal heredero político de Fidel Castro, a instancias de la fuerte identificación personal entre ambos, dejando entrever los hilos de una *entente* ideológica con factura de “producto de exportación” y apetitos de injerencia en los asuntos internos de terceros (Bustamante y Sweig, 2008: 225).

Washington no puede permitir que Cuba y Venezuela vivan tranquilamente porque representan puntos de referencia para millones de pobres, parados y campesinos sin tierra de toda América Latina (Aporrea, 2004, mayo 26).

A decir verdad, la relación bilateral con Cuba constituyó un tema permanente de la política exterior venezolana durante los años comprendidos entre 1958 y 1998, si bien en el transcurso de esta etapa las decisiones relativas a su conducción quedaban sujetas, en su mayoría, al buen saber y entender del mandatario de turno, de conformidad con sus políticas internas, sin que mediara tinte ideológico alguno.

En este sentido, siguiendo las tres fases enunciadas por Romero (2008: 2), en las aproximaciones de Venezuela con la isla privaron, de entrada y bajo el halo de la Guerra Fría, los sentimientos debatidos entre el rechazo del presidente Rómulo Betancourt a la invasión a Cuba liderada por los Estados Unidos en 1961 y, en simultáneo, su oposición a los gobiernos totalitarios de cualquier signo, acompasada al combate en contra de la intrusión cubana en las cuestiones domésticas venezolanas (1959-1968). Como producto de esta última, de hecho, derivarían las iniciativas diplomáticas encaminadas a limitar el margen de influencia de Cuba en la región (1968-1989), para, finalmente, desembocar en la tentativa de acompañamiento en pro de que el gobierno cubano se abriera al ideal democrático (1989-1998).

Con el advenimiento de Hugo Chávez a la Primera Magistratura de Venezuela en 1999 esta tendencia experimentó un giro de timón, y aún antes, a juzgar por su recibimiento en La Habana con honores de jefe de Estado en 1994, cuando, recién salido de presidio tras el indulto concedido por el presidente Rafael Caldera, denostaba públicamente de las soluciones electorales. Ya para ese momento cabía percibir una actitud favorable de las autoridades de Cuba hacia el perfilamiento de un nuevo liderazgo político en Venezuela, consumando la intervención que otrora en los sesenta Fidel Castro no había podido conseguir en el país por la vía armada.

Retrotrayendo a Romero (2010: 17), desde una perspectiva analítica, el acoplamiento entre Cuba y Venezuela, bajo la égida gubernativa chavista, puede dividirse en dos lapsos. El primero, nomás estrenarse Hugo Chávez como mandatario nacional luego de hacerse con la victoria en las elecciones presidenciales celebradas el 6 de diciembre de 1998, extendiéndose hasta el año 2004 y dejando como saldo la suscripción de varios acuerdos bilaterales de cariz económico, político y cultural, siendo el más importante el denominado “Convenio Integral de Cooperación” firmado en la ciudad de Caracas el 30 de octubre de 2000, antecedido por la creación de la Comisión Mixta de Cooperación Cubano-Venezolana. En concordancia con el referido contrato, que contemplaba el trueque de bienes y servicios, Venezuela se comprometió a garantizar a la isla la provisión de petróleo (57.000 barriles para el año 2002, cada uno a 27 dólares, incluyendo el costo de flete y de los seguros), al cabo que, en contraprestación, Cuba puso a disposición los servicios profesionales de más de 13.000 trabajadores, en buena medida provenientes de los sectores

de la salud (médicos, enfermeras y paramédicos), el deporte y la educación (Mora, 2004: 80).

En este enmarcado, se erigió cual hito distintivo la férrea oposición interpuesta por el gobierno venezolano ante el bloqueo sostenido por Estados Unidos en perjuicio de la isla, aclarándose, empero, que esta postura en modo alguno entrañaba el propósito de inscribirse en la senda cubana.

Venezuela, por razones históricas; amén de la identidad latinoamericana y caribeña cuyo patrimonio nos es común, mantiene con el gobierno y pueblo de Cuba relaciones amistosas. Se ha opuesto, como todos los países que forman parte del Grupo de Río, de la Comunidad Andina de Naciones y de la Asociación de Estados del Caribe, al bloqueo contra la isla y ha pedido su levantamiento para que este país se integre plenamente al circuito económico y político de las Américas.

Los cubanos en forma autónoma se han dado un modelo político-económico que Venezuela respeta. Que se valoren -como en efecto lo hacen analistas desprejuiciados- aspectos particulares de esa realidad no significa que haya planes para implantar en nuestro suelo el modelo cubano ni ningún otro modelo importado. Los cambios que cada pueblo realiza responden a realidades políticas, económicas y sociológicas, que siempre son únicas e irrepetibles (Chávez, 2000a).

Independientemente de la negativa puntualizada en esta declaración formal, lo cierto del caso es que, en el tránsito de este primer período de estrechamiento de relaciones, las múltiples alusiones positivas al socialismo cubano, en la voz del fallecido presidente Hugo Chávez, dejaron deslizar en el discurso gubernamental la conveniencia de imitar tal sistema, propiciando un juego simbólico en el que las prácticas políticas imperantes en la isla se enseñoreaban cual “imagen tipo” para Venezuela por lo que atañe a aspectos medulares como la salud, la educación, el deporte, el turismo y la autoestima de la población (“el mar de la felicidad”). Se admitía, a continuación, que la calidad de vida del pueblo cubano era superior, a la par que se reprochaba enfáticamente la historia verificada en el transcurso de las últimas cuatro décadas en Venezuela, tutelada por la democracia representativa con sus secuelas de corrupción, miseria y ausencia de auténtica participación (Blanco, 2002: 205-206).

De esta forma, la admiración por Cuba contribuiría a acreditar la vocación de la revolución venezolana en un segundo ciclo de relaciones que se desplegó desde 2004 hasta 2013, teniendo como telón de fondo la fundación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), la intensificación del distanciamiento con los Estados

Unidos y, aparejado con este, el robustecimiento de la capacidad militar del país, en franca sintonía con la formación militar del extinto presidente Hugo Chávez, su convicción acerca del papel crucial de las Fuerzas Armadas en la seguridad nacional, y su percepción geopolítica del entorno mundial reducido a un campo de batalla en el que los componentes de diferenciación y poder entre las naciones se avienen en factores decisivos (interacción suma cero) (Serbín, 2005: 83-84).

A no dudar, semejante panorama abonó en provecho de la desbancada de las claves que definieron la política exterior venezolana de 1958 a 1998, nucleadas en torno a la cooperación internacional, la integración regional y el intercambio comercial, para dar paso a una caracterización del país en tanto espacio geo-estratégicamente importante dada su ubicación y reserva de recursos naturales (en concreto el petróleo), vislumbrándose a no pocos actores internacionales a título de adversarios del proyecto político nativo (Cardozo, 2007: 74).

Al ras de esta actitud beligerante, emulando a Cuba, la tensión con los Estados Unidos y la radicalización del discurso hacia este país ayudó al gobierno venezolano a bosquejar, especialmente a la vista de las fuerzas de la izquierda extrema, la imagen del gigante imperial enfrentado al pequeño David latinoamericano, reivindicando el derecho de autodeterminación de los pueblos frente a la dependencia, la subordinación y la intromisión de cualquier país extranjero, merced una política externa autónoma empuñada por un país de pequeño porte dispuesto a atender los problemas de la pobreza en el mundo (Duarte, 2004: 29; Bustamante y Sweig, 2008: 224). Exactamente, hacia esos derroteros apuntaba José Vicente Rangel, Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela desde el 2 de febrero de 1999 hasta el 14 de febrero de 2001, cuando dijo “se trata de una línea de actuación soberana porque reiteramos en forma consciente, muy seria, muy responsable, los atributos del país” (Barreto de Rodríguez, 2007: 85-86).

En estas lides, no por casualidad Burgos (2006: 51) identifica en la habilidad para generar imágenes mentales otro de los legados de la Revolución Cubana a su homóloga venezolana, reconociendo en la persona de Fidel Castro a un “maestro” en este oficio: “Para Castro la imagen es un arma mayor de guerra que ha incorporado al arsenal de las técnicas de la guerra de guerrillas y es el instrumento por excelencia del culto de su propia imagen”.

Insuflado por este paralelismo, ha de citarse el aviso publicado por el Ministerio de Energía y Petróleo de Venezuela, con fecha del 15 de abril de 2006, en el diario de cobertura nacional “Últimas Noticias”, a propósito de conmemorarse los cuatro años de haberse producido el retorno de Hugo Chávez a su cargo como Primer Mandatario luego de los sucesos acaecidos el 11 y el 12 de abril de 2002.

El 13 de abril lo recordará la historia como el inicio de la Revolución socialista en Venezuela. El espíritu de la Comuna de París, la brisa de Sierra Maestra, la grandeza del Palacio de Invierno, envolvieron al país. Pero sobre todo la fuerza cívico militar del ejército de Bolívar renació en las calles de esta patria. Esos días construimos dos pilares de la Revolución: el sentimiento y el líder; supimos de la fuerza creadora de un pueblo en la calle (Últimas Noticias, 2006, abril 15).

Haciendo justicia, el tema de la soberanía no comportaba una novedad en la política exterior de Venezuela, habida cuenta de su inclusión como directriz dentro de la Constitución Nacional de 1961, en cuyo Título 1 “De la República, su Territorio y su División Política”, Capítulo 1 “Disposiciones Fundamentales”, Artículo 1, reza “La República de Venezuela es para siempre e irrevocablemente libre e independiente de toda dominación y protección de potencia extranjera” (p. 4). Este precepto tendría una lectura singular por lo que incumbe a la vinculación con los Estados Unidos, país con el que, al vuelo de la célebre frase pronunciada por el presidente Rómulo Betancourt, a saber “sin sumisión aunque sin desplantes”, primaron cuatro premisas básicas a lo largo de la cuatro décadas ubicadas entre 1958 y 1998, indistintamente del gobierno en el poder:

- 1) La tesis de la importancia estratégica de Venezuela en el contexto hemisférico por ser un socio confiable.
- 2) La excepcionalidad histórica del caso venezolano, distinguiéndose de otros países de la región por su estabilidad social, política y económica, materializando una fuente segura de provisión de petróleo.
- 3) El predominio de la cooperación sobre el conflicto en el manejo de la relación entre los dos países.

- 4) La preeminencia de temas bilaterales ajenos tanto a la agenda regional como a la global, evitando que posibles divergencias en cuestiones de política internacional interfirieran de manera sustancial en la consecución de los objetivos comunes (Romero, 2006: 99).

Prestos a realizar un apretado recorrido cronológico a través de las distintas administraciones gubernativas venezolanas de la llamada época puntofijista, es dable detectar como constante unas relaciones bilaterales óptimas con los Estados Unidos, atisbándose, para el momento en que Rómulo Betancourt ofició en calidad de jefe de Estado (1959-1964), un alineamiento relativo en lo atinente a asuntos de la agenda global y regional, bajo la impronta de la crisis con Cuba, la creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y el coto a la política de concesiones de crudo.

Esta situación variaría con Raúl Leoni al frente de la jefatura de Estado (1964-1969), registrándose una armonización en cuanto a aspectos globales mas no regionales, al calor de la ruptura con las dictaduras suramericanas de Argentina, Brasil y Perú. Otro tanto se observaría en los días del mandato inicial de Rafael Caldera (1969-1974), tras un amago de desencuentro por lo que concierne a cuestiones globales, atado a una visión regional más pragmática que llevó a retomar el contacto con Cuba y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), junto al reconocimiento del gobierno de Salvador Allende en Chile y el rechazo a su derrocamiento (Barreto de Rodríguez, 2007: 86-87).

El presidente Carlos Andrés Pérez se mantendría en este cauce al arribar al Palacio de Miraflores por vez primera (1974-1979), arrogándose un liderazgo tercermundista sobre el cual pivotó la promoción del diálogo Norte-Sur, el apoyo al movimiento de los países no alineados y el proceso de descolonización mundial, al tamiz de la reanudación de las relaciones diplomáticas con Cuba, el conato de interlocución con Moscú, el respaldo a Panamá por la regulación del canal, la ayuda a los sandinistas, el envión al Pacto Andino y el desdén a la ley americana de comercio de 1979. Por si fuera poco, nacionalizó la industria petrolera venezolana en 1976, adelantando la anunciada reversión de concesiones, trámite que, en últimas, se ejecutó con un mínimo de conflicto, compensando “generosamente” a las empresas transnacionales (Casal, 2003: 7).

Por su parte, Luis Herrera Campíns (1979-1984) y Jaime Lusinchi (1984-1989) discreparon de esta pauta de conducta en el desenvolvimiento exterior de sus respectivos gobiernos, optando más bien por una política de bajo perfil cuyas señas más significativas fueron la iniciativa del Grupo de Contadora, la objeción a la intervención en Granada y el espaldarazo a la Argentina en la guerra de Las Malvinas. Sin embargo, con el regreso de Carlos Andrés Pérez a la Primera Magistratura de Venezuela (1989-1994), se renovaría el afán de exposición internacional, a la vez que se elevarían pronunciamientos en oposición a decisiones norteamericanas puntuales, prolongados en el horizonte del segundo ejercicio gubernamental de Rafael Caldera (1994-1999), mediando en el ínterin la presidencia de transición de Ramón J. Velásquez (1993-1994). De ahí las denuncias en protesta por el boicot norteamericano a las exportaciones venezolanas de atún y gasolina reformulada, sin descontar el cuestionamiento a la irrupción de Estados Unidos en Panamá y Haití, conjuntamente con el rompimiento unilateral de relaciones de Venezuela con Perú a raíz del “Fujimorazo”, en la dirección de reflotar la “doctrina Betancourt”.

Sin restar un ápice a estos hechos, el reclamo de mayor peso de parte de Caracas hacia Whashington aludía a la falta de un “apoyo adecuado” para solventar la crisis económica y atenuar los problemas sociales concomitantes, más todavía a condición de ser un socio tradicional que, al parecer, abandonaba el antiguo estadio de “faro de la estabilidad en el continente” para resistir los embates de un imparable resquebrajamiento institucional en la década de 1990, flanqueados por los episodios violentos del 27 y el 28 de febrero de 1989 (popularmente nombrado “El Caracazo”), aunados a la intentona de golpe de Estado ocurrida en 1992, encabezada por el entonces Teniente-Coronel Hugo Chávez en perjuicio del presidente Carlos Andrés Pérez (Valente, 2010: 12-13).

Así, paulatino al deterioro de la situación política interna en Venezuela, aumentaban las dudas manifiestas de los sectores de la oposición al gobierno alrededor de las ventajas ofrecidas por el alineamiento con la “gran potencia”, tendiendo la antesala a la lógica de incompatibilidad con los Estados Unidos que selló de principio a fin la gestión gubernativa de Hugo Chávez, en un primer tramo de 1999 a 2002, en general plagada de gestos de simpatía y solidaridad para con países “incómodos” a la vista de Washington, alejados de los valores de la democracia occidental representativa o en el proceso de desmontaje de estos.

En esta onda poco amistosa, cítese la visita dispensada en Irak, en el año 2000, por el finado presidente venezolano al también hoy fallecido Sadam Husein, inserta en un periplo por los países árabes en aras de reactivar la actividad de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). De esta fecha también datan las fuertes críticas a la incursión en Afganistán contra Al Qaeda y Osama Bin Laden, además de los ataques contra la provincia de Kosovo; la prohibición del uso del espacio aéreo venezolano por aviones de la DEA para combatir el tráfico de drogas, adicional al retiro progresivo de personal militar norteamericano apostado en el territorio nacional en abierta desconfianza al Plan Colombia; la reserva a la Declaración de Quebec en el marco de la Cumbre de las Américas en razón de la no inclusión del concepto de la democracia participativa y protagónica; el voto favorable a China, Cuba e Irak en la 56° Reunión de la Comisión sobre Derechos Humanos de las Naciones Unidas, rompiendo la línea habitual de abstención y contrariando el deseo de la gran nación del norte de condenar el estado de tales libertades en aquellos países; la disconformidad por la instalación de bases antidrogas estadounidenses en Aruba y Curazao; las condenas a la propuesta del Área de Libre Comercio de las Américas (Alca), lo mismo que al bloqueo a Cuba (Duarte, 2004: 35-36).

La fricción se volvería más aguda luego de los atentados perpetrados a las ciudades de Nueva York y Washington el 11 de septiembre de 2001, los cuales trajeron consigo el endurecimiento de la agenda externa norteamericana (traducida en la intensificación del talante defensivo y la exigencia a los aliados de un apoyo irrestricto), declarando frontal aversión hacia algunos de los regímenes autocráticos con los cuales el gobierno venezolano había alentado acercamientos, y provocando una enérgica reacción por parte de la Casa Blanca que llamó a consulta a su Embajadora acreditada en Caracas, Donna Hrinak, en un acto diplomático sin precedentes si se remonta la cuesta de la historia entre los dos países hasta la génesis de la era democrática en 1958.

Y es que, aparte de demorar su pronunciamiento sobre los hechos, en momentos tan difíciles para la estabilidad mundial, el presidente Hugo Chávez mantuvo su tono desafiante, arguyendo que “no se puede combatir al terrorismo con más terrorismo”, y condenando de seguidas los métodos que Washington pensaba implementar de cara a sancionar a los presuntos responsables (Mora, 2004: 80).



Escrito está, en el libro de los siglos, que recoge la palabra de Dios, que el único camino a la paz es la justicia. La condena firme al terrorismo, señor Presidente, señoras y señores, tiene que ir también acompañada de una infinita voluntad política de los líderes del mundo para reconocer, por ejemplo, que el sistema económico internacional imperante hoy, —como un combustible para los incendios— basado en la doctrina perversa del neoliberalismo salvaje, genera cada día más miseria, genera cada día más desigualdad y genera cada día más desesperanza en los pueblos pobres del planeta (Chávez, 2009d: 75)<sup>63</sup>.

Autores como Blanco (2002) y Gamus (2003) sitúan en este punto de inflexión el comienzo de un segundo trecho con respecto al trato de Venezuela con los Estados Unidos en el encuadre de la política exterior revolucionaria, a tenor de la incidencia de acontecimientos que cambiaron indefectiblemente la dinámica internacional y que conllevaron, a los ojos de la “gran potencia”, a dejar de “esperar y ver” para tachar al gobierno de Hugo Chávez como una potencial amenaza y un problema de seguridad en la subregión andina y el Caribe, en virtud de la concentración de poder en el Primer Mandatario; la politización de los sistemas judicial y electoral; la persecución política de la sociedad civil y de la oposición democrática; la intimidación a la prensa; y la amenaza a la libre asociación (U.S. Department of State, 2005, diciembre 1).

No obstante, en la opinión de Valente (2010: 13), conviene ubicar más bien el arranque de esa segunda temporada en el amago de golpe de Estado acontecido el 11 de abril de 2002 en contra de Hugo Chávez, cuya orquestación fue endilgada al gobierno de los Estados Unidos, en la persona de George Bush, por los voceros oficiales venezolanos, incluyendo al propio Presidente de la República, dando paso a una política de confrontación explícita, especialmente en el plano retórico, con el fin de defender a Venezuela de la agresión externa norteamericana.

A la vuelta de hoja, el revisionismo emprendido en materia de relaciones internacionales, y más en detalle en lo relativo a los dispositivos ordenadores de la comunidad planetaria, pasó a dilatar el espesor ideológico de la “Nueva Diplomacia

---

<sup>63</sup> El extracto corresponde a la intervención “El camino a la paz verdadera”, realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, en la 57ª Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que tuvo lugar el 13 de septiembre de 2002 en la ciudad de Nueva York. Este material fue incorporado al libro “La Revolución Bolivariana ante la ONU”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009, como parte de la Colección Cuadernos para el Debate.

Bolivariana”, apuntalada después del triunfo del presidente Hugo Chávez en el referéndum revocatorio celebrado el 15 de agosto de 2004.

En este reducto, con el acicate del incremento verificado en los precios del petróleo ese mismo año, el gobierno venezolano puso en marcha una estrategia de largo alcance consistente en la difusión de vocabularios, imágenes y visiones antiestadounidenses, plantándolos en una noción maniquea del mundo cuya superación transita por el enfrentamiento ético.

Es práctica y éticamente inadmisible sacrificar a la especie humana invocando de manera demencial la vigencia de un modelo socioeconómico con una galopante capacidad destructiva. Es suicida insistir en diseminarlo e imponerlo como remedio infalible para los males de los cuales es, precisamente, el principal causante.

Hace poco el Señor Presidente de Estados Unidos asitió a una reunión de la Organización de Estados Americanos, a proponerle a América Latina y al Caribe incrementar las políticas de mercado, la apertura de mercado, es decir el neoliberalismo, cuando esa es precisamente la causa fundamental de los grandes males y las grandes tragedias que viven nuestros pueblos: el capitalismo neoliberal, el Consenso de Washington lo que ha generado es mayor grado de miseria, de desigualdad y una tragedia infinita a los pueblos de este continente.

Ahora, más que nunca necesitamos, Señor Presidente, un nuevo orden internacional [...] (Chávez, 2005a: 10-11).<sup>64</sup>

En este frente discursivo, el presidente George W. Bush sería objeto predilecto de insultos y afrentas, como se dejó escurrir de manera patente en septiembre de 2006, en la inauguración de la 61° Asamblea General de Naciones Unidas, con motivo de la intervención del Primer Mandatario venezolano Hugo Chávez, quien desairó a su homólogo estadounidense endosándole el apodo “el diablo”.<sup>65</sup>

---

<sup>64</sup> El extracto corresponde a la intervención “¡No demos descanso a nuestros brazos, ni reposo a nuestras almas hasta salvar la humanidad”, realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, en la 60° Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que tuvo lugar el 15 de septiembre de 2005 en la ciudad de Nueva York. Este material fue editado bajo el mismo título por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2005, como parte de la Colección Discursos del Presidente.

<sup>65</sup> A propósito de este comentario, pertinente es traer a colación la línea de investigación desarrollada por la profesora venezolana Adriana Bolívar en esta materia, en particular los trabajos titulados “El insulto como estrategia en el diálogo político venezolano” (2001), publicado en la revista *Oralia: Análisis del discurso oral*, No. 4, pp. 47-74, y “‘Cachorro del imperio’ versus ‘Cachorro de Fidel’: los insultos en la política latinoamericana” (2008), publicado en la revista *Discurso y Sociedad*, Vol. 2, No. 1. pp. 1-38. Asimismo, con especificidad en el tema de la política exterior, se recomienda consultar el trabajo del profesor Günther

Ayer estuvo el Diablo aquí, en este mismo lugar. ¡Todavía huele a azufre esta mesa donde me ha tocado hablar! Ayer, señoras, señores, desde esta misma tribuna, el señor Presidente de los Estados Unidos, a quien llamo “El Diablo”, vino aquí, hablando como dueño del mundo. No estaría de más un psiquiatra para analizar el discurso de ayer del Presidente de los Estados Unidos.

Como vocero del imperialismo vino a dar sus recetas para tratar de mantener el actual esquema de dominación, explotación y saqueo a los pueblos del mundo. Esto estaría bueno para una película de Alfred Hitchcock; incluso propondría un título: “La receta del Diablo”. Es decir, el imperialismo norteamericano (y aquí lo dice Chomsky con una claridad meridiana y profunda) está haciendo desesperados esfuerzos por consolidar su sistema hegemónico de dominación. No podemos permitir que eso ocurra, no podemos permitir que se consolide la dictadura mundial (Chávez, 2009f: 156-157).<sup>66</sup>

Desde el punto de vista de Naim (2005: 211), enfilar las baterías en contra de la figura de George W. Bush fue una táctica que rindió sus frutos, toda vez que fue puesta en valor por el presidente Hugo Chávez en momentos en que el gobierno de su par pecaba de impopular debido a la repulsa internacional ante la aplicación de la política de seguridad estadounidense (línea antiterrorista y antinarcóticos), combinada al declive del “Consenso de Washington” y la carencia de fórmulas estables de articulación comercial y económica en el ámbito hemisférico, como en su día se confiaba fuera el Área de Libre Comercio de las Américas (Alca).

No en vano, según La Porte (2007: 35-38), es válido advertir una de las vertientes que explican el resurgimiento del antiamericanismo en la política exterior ejecutada en su tiempo por el presidente George W. Bush, asociada a su particular estilo personal (unilateralismo en la toma de decisiones y pulsión de la fuerza militarista en detrimento de los instrumentos políticos y legales destinados a la resolución de los conflictos: la “guerra contra el terrorismo”, la invasión a Iraq al margen de la normativa internacional, el ataque a

---

Maihold, titulado “Foreign Policy as provocation. Rethoric and reality in Venezuela’s external relations under Hugo Chávez” (2009), publicado a modo de papel de investigación por el Stiftung Wissenschaft und Politik German Institute for International and Security Affairs.

<sup>66</sup> El extracto corresponde a la intervención “Ocurre que el mundo está despertando”, realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, en el 61º Período Ordinario de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que tuvo lugar el 20 de septiembre de 2006 en la ciudad de Nueva York. Este material fue incorporado al libro “La Revolución Bolivariana ante la ONU”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009, como parte de la Colección Cuadernos para el Debate.

Afganistán, los abusos en Guantánamo), y deficitaria en sus cuotas de credibilidad por responder sustancialmente a intereses de cuño doméstico (contradicción del acervo histórico vinculado al fomento de la cooperación, con el agravante de la opacidad del discurso sobre el cual justificar la acción exterior).

La otra cara de la percepción negativa alrededor de los Estados Unidos, no menos reveladora, reposaría en antecedentes históricos y factores culturales conjugados en el orgullo arrogante del que hace gala el norteamericano tratándose de su sistema político y los principios democráticos que lo sostienen, atravesados por el Estado de derecho como eje axial, pese a lo que mantiene comportamientos sociales como la pena de muerte y la libertad del comercio de armas. Otro tanto suma a este cauce la falta de sensibilidad de la “gran nación del norte” en el orden de valorar culturas diferentes a la suya; de allí que la palabra “americanización” se identifique con el proceso de globalización/homogeneización, lo cual supone una subordinación cultural y un rechazo generalizado, inclusive de los países de América Latina (Rojas, 2005: 126).

Reparando en esto último, pertinente es admitir que la relación entre los Estados Unidos y Latinoamérica en ningún modo ha estado exenta de complejidad en el transcurso de su devenir, producto de la resistencia de los países de la región en pro de proteger su independencia ante el avasallamiento de la política exterior norteamericana, desgranada, en mucho, en una sucesión de incursiones políticas, económicas y militares que han contribuido a alimentar el halo del “coloso imperialista”, sembrando barreras a la propensión del capital internacional de vulnerar la soberanía nacional (Lazo, 2011: 130-131).

Justamente, este accionar confirió al extinto presidente venezolano Hugo Chávez una plataforma de dimensiones globales desde la cual propinar calado a un verbo beligerante, resemantizando la defensa de la soberanía nacional en un contexto que rememoraba la Guerra Fría, a la sombra de confrontaciones que trascendían lo nacional-local (Salas, 2004: 102). En este sentido, la autodeterminación de Venezuela y la soberanía del Estado venezolano en todos los flancos (territorial, cultural, militar, alimentario y energético) se elevaban a la categoría de pilares de la democracia bolivariana, cimentada por añadidura al cobijo del modelo de las relaciones con otros países, vale decir, de la política exterior. A tono con este enfoque, cualquier avance que dejara traslucir una

disminución de los niveles de dependencia con respecto a las potencias centrales, abonaba al saldo democrático (Fernández, Morales y Rodríguez, 2003: 14).

A juicio de Mora (2004: 79 y 84), consecuente con esta bitácora, la política exterior del presidente Hugo Chávez se bifurcó en un discurso de dos vías o *two tracks*, equiparable a la política de “dos manos” evidenciada durante la segunda presidencia de Carlos Andrés Pérez (1989-1993), consistente en exhibir diferentes identidades internacionales en función de los más variados escenarios, aunque atenazadas a una ruta alterna de corte hostil y radical a cuyo amparo la paradoja entre la retórica y los actos fertilizaría en contradicciones claras y, más aún, elocuentes.

De ahí que se diera al traste con las percepciones alrededor de Estados Unidos y Colombia, léase los dos principales socios comerciales de Venezuela por antonomasia, con quienes esta fue antagonizando progresivamente hasta el extremo de empujar los problemas domésticos, en el plano de la imagen mental, hacia la frontera de una exterioridad enemiga, permitiendo, por partida doble, alivianar la presión política a lo interno del país y reivindicar, a lo externo, la integración latinoamericana merced la renovación en el discurso de los valores de la independencia, la autonomía y el bolivarianismo (Illera, 2005: 216).

El ímpetu de este afán revisionista tocaría fondo, empero, apenas retrotraer a la variable energética como eje estructural de la economía venezolana por medio siglo, para más señas fuente casi exclusiva de divisas, tornando hartó complicado el cometido de disminuir la dependencia con relación a los Estados Unidos, país comprador de entre un 70% y un 80% de la producción petrolera de Venezuela (cerca de 1,5 mbd), haciendo de esta, a la postre, uno de sus países proveedores más importantes. Por esta razón la continuidad forzosa, al menos para el Gobierno Bolivariano, de la política comercial energética con la “gran potencia”, trabada en tres factores de difícil superación:

- 1) La falta de clientes internacionales con suficiente fuelle como para sustituir el volumen de demanda del mercado norteamericano. A título ilustrativo, si bien China muestra un consumo significativo de crudo y, en efecto, aumentó sus compras de petróleo a Venezuela, se encuentra muy lejos de América del Sur, condición geográfica que termina por revestir con mayor atractivo a otros suplidores de hidrocarburos más próximos, por ejemplo Rusia.

- 2) El carácter pesado y extra pesado (aparte del alto contenido en azufre) del crudo venezolano, empalmado a la limitada capacidad de refinación de la industria petrolera nacional, lo que motivó el apostamiento de instalaciones técnicamente capaces de procesar el petróleo con estas características en el territorio de los Estados Unidos a través de Citgo, filial de Petróleos de Venezuela (PDVSA). Precisamente, con asidero en esta circunstancia, Arriagada (2006: 9) pone de relieve el uso restringido de los crudos pesados y ultrapesados como instrumento de poder o siquiera de presión, habida cuenta de que, al cortar el suministro a un país importador que dispone de las contadas refinerías especializadas en el tratamiento de estos hidrocarburos, el país exportador se autoinflige un agravio igual o peor que el que desea causar a su adversario al no poder ubicar el producto en otros mercados.
- 3) El ribete estratégico de Venezuela en tanto fuente natural para el consumo energético norteamericano dada su localización en el mismo continente (cercanía a los puertos y refinerías del Golfo de México y de la costa del este). Ciertamente, el crudo venezolano solo tarda cinco días en arribar a los Estados Unidos en comparación con las cuatro o cinco semanas que demora en llegar desde el Oriente Medio (Isbell y Steinberg, 2008: 118).

A todas estas, a pesar de que la provisión diaria de petróleo desde Venezuela hacia los Estados Unidos se ha mantenido relativamente estable de 1999 hasta la fecha, incluso en los episodios más críticos estelarizados por los dos países, es menester reconocer que el contenido antiimperialista del discurso chavista, asumido cual punta de lanza en la relación con la “gran nación del Norte”, tuvo un impacto significativo desde la perspectiva de la política exterior, conformando la imagen que Venezuela se propuso transmitir: la polarización entre dos visiones rivales acerca del mundo, un objetivo inscrito en las sucesivas ediciones de los programas político, económico, social, petrolero e internacional del gobierno del presidente Hugo Chávez (Ellner, 2003: 12).

El imperialismo capitalista está afectado por una grave crisis sistémica. Su legitimidad política está erosionada y el paradigma neoliberal está seriamente cuestionado, pero esto no significa su derrumbe inmediato. EE.UU. mantiene una intrincada red de relaciones bajo su control, ejerce el dominio militar y tecnológico global y la utilización del dólar como moneda de compensación y de pagos del sistema económico internacional, otorgándole grandes ventajas que hace que la pérdida de su hegemonía sea un proceso mucho más complejo de lo que algunos piensan. En otras palabras, la crisis por sí misma no va a destruir el imperialismo, se requiere de un contendor político capaz de disputarle la hegemonía y es donde la Revolución Bolivariana juega un papel fundamental (PSUV, 2010: 7).

Por lo demás, a expensas del contraste entre ambas posiciones, habría de calibrarse un espectro de asuntos variados, desde la defensa de los derechos humanos y las propuestas supra-estatales, pasando por el interés nacional, el combate al terrorismo y al narcotráfico. En esta tónica, mientras Washington priorizaba las amenazas cardinales para los regímenes democráticos en el hemisferio occidental, en su criterio de origen interno (la corrupción, el fraude electoral y las violaciones de los derechos humanos), traspolando la agenda global y el tinte liberal a la gestión de las relaciones con la región; Caracas avistaba los peligros a la soberanía de las naciones latinoamericanas en el contorno externo (el “capitalismo salvaje”, la dependencia económica y la intervención política-militar unilateral de Estados Unidos).

El discurso del Presidente-tirano mundial, lleno de cinismo e hipocresía, refleja la hipocresía imperial, el intento de controlar todo. Quieren imponernos el modelo democrático como ellos lo conciben: la falsa democracia de las élites. Y además, un modelo democrático muy original: ¡impuesto a punta de bombardeos, invasiones y cañonazos! ¡Vaya, qué democracia! Habría que revisar las tesis de Aristóteles y de los primeros que hablaron en Grecia de la democracia, a ver qué modelo de democracia es el que se impone a punta de marines, invasiones, agresiones y bombas (“Chávez, 2009f: 157-158”).<sup>67</sup>

Quedaba develada, a continuación, una raíz nacionalista-marxista en la confección de una “contra-agenda” global con arreglo a seis proposiciones medulares:

#### 1) Impulsar la multipolaridad en el sistema internacional.

---

<sup>67</sup> El extracto corresponde a la intervención “Ocurre que el mundo está despertando”, realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, en el 61° Período Ordinario de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que tuvo lugar el 20 de septiembre de 2006 en la ciudad de Nueva York. Este material fue incorporado al libro “La Revolución Bolivariana ante la ONU”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009, como parte de la Colección Cuadernos para el Debate.

- 2) Consolidar y diversificar las relaciones externas.
- 3) Promover un modelo político latinoamericano en el que prevalezca la democracia participativa (ni representativa, ni liberal).
- 4) Cristalizar una integración latinoamericana y caribeña de naturaleza más geopolítica que económica, más defensiva que cooperativa, sin la presencia de los Estados Unidos (visos antinorteamericanos).
- 5) Utilizar la capacidad energética del país como herramienta de sustentación geopolítica.
- 6) Propulsar un nuevo régimen de seguridad integral en el hemisferio (Romero, 2007b).

Tras lo dicho hasta aquí, meritorio es nombrar, en las postrimerías de estas líneas, a la profesora venezolana Margarita López Maya, quien en la exposición con motivo del reconocimiento en la Asamblea Nacional de la ratificación del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, llevada a cabo el 24 de agosto de 2004, retrató ante los presentes una descripción sobre la polarización clasista y la existencia de los dos imaginarios antagónicos centrándolos en el escenario de conflicto interno.

Somos una sociedad fragmentada en dos pedazos, cuyos límites económicos, sociales, espaciales, culturales y políticos se trazan desde una lógica de clase. Quien es pobre es chavista, pues allí tiene la esperanza de un cambio para él o para sus hijos; el discurso y el proyecto bolivariano lo incluyen, le dan una identidad y una pertenencia desde la cual puede moverse en esta selva en que se ha convertido el planeta globalizado por el capital financiero transnacional. Si es de clase alta, es antichavista, pues allí le prometen un imaginario occidental y moderno que es fundamentalmente blanco anglosajón y con el cual se identifica plenamente (López, 2004, agosto 30).

En suma, una cabal comprensión de las características fundamentales de la propuesta internacional de la administración gubernativa de Hugo Chávez implica,



suscribiendo a Mora (2004: 79), admitir que “el análisis de cada acto, entre la obertura y el desenlace final”, está ensamblado bajo la óptica de las identidades fundamentales: la democracia y los derechos humanos; la integración y las relaciones económicas; el petróleo y la dinámica energética; la seguridad y la defensa nacional. A partir de 1999, cada una de estas “caras” fue reconstruída conceptualmente para materializar la política exterior venezolana en un renovado “nosotros” y organizar su discurso con apalancamiento en las representaciones que el Estado venezolano buscaba proyectar de Venezuela, entretejiéndolas a su vez en los hilos que surcaban la urdimbre de los procesos globales, del hemisferio en general, y de la América del Sur en particular.

A nivel internacional, Venezuela en América Latina, en el Caribe, Venezuela está jugando el papel que le corresponde, respetamos y respetaremos la soberanía de todas las naciones del mundo pero nadie puede impedir que Venezuela juegue el rol que históricamente le corresponde como la cuna de Miranda, de Bolívar, de Sucre, de Simón Rodríguez, la cuna de tantos y tantas que vemos esta patria como una sola. Venezuela sólo está jugando un papel en función de un mandato popular (Chávez, 2007b: 89).<sup>68</sup>

---

<sup>68</sup> El extracto corresponde a la intervención realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a propósito de la presentación de su memoria y cuenta de gestión de gobierno ante los miembros de la Asamblea Nacional, en el Palacio Federal Legislativo, el 13 de enero de 2007, de conformidad con lo establecido en el Artículo 237 de la Constitución Nacional. Según disposiciones de la presidenta del órgano parlamentario para ese entonces, Cilia Flores, el mensaje fue publicado y reproducido

## **2.2.- Venezuela: potencia democrática, protagónica y participativa**

Iniciar una reflexión sobre el lugar ocupado por la democracia en tanto dimensión identitaria del Estado venezolano expresada en su política exterior, entraña remontar la cuesta del tiempo para dar con el cómo y el cuándo el país estampó su compromiso con este sistema político, especialmente tomando en consideración que el hiperactivismo diplomático a este respecto se mantuvo intacto en el ínterin 1999-2013, aunque bajo parámetros diferentes que, en la opinión de analistas como Serbín (2006-2007: 11), le sustrajeron algunos de los elementos descollantes que definieron la impronta de su ejercicio durante los gobiernos de 1958 a 1998.

Ciertamente, en el transcurso de esas cuatro décadas consecutivas de administraciones “puntofijistas”, Venezuela se distinguió en el hemisferio occidental por mantener una conducta internacional enfrascada en lograr el ideal de una América Latina democrática e integrada, apelando para ello a la defensa, la consolidación y la expansión de un esquema de libertades y de pluralismo ideológico que hizo figurar al país, hasta principios de los años 90, como el modelo de la democracia para la región (Romero, Romero y Cardozo, 2003: 164-165).

En este orden de ideas, la promoción del sistema democrático como uno de los principales lineamientos de la política exterior venezolana habría de contribuir al norte político de arraigar el proyecto nacional a nivel interno (sobre todo en sus años primigenios), merced la imagen de un país estable tras la instauración del nuevo régimen, reportando por de contando liderazgo en la comunidad latinoamericana, con importantes beneficios políticos y económicos.

El sistema político venezolano ha girado en torno a la democracia como valor, instrumento y escudo para afianzar sus bases. De cualquier manera, siempre ha necesitado de esa imagen para alcanzar los objetivos tanto nacionales como internacionales. Así, no obstante de las marcadas deficiencias que hemos palpado bien sea en el diario vivir o mediante el estudio detenido y ponderado, la imagen de nuestro país como “vitrina de la

---

para su difusión a nivel nacional por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), bajo el título “Esta revolución no tiene vuelta atrás”.

democracia” ha robustecido las raíces que le dieron vida con el Pacto de Punto de Fijo (Marcano, 2000: 237).

Así las cosas, a partir de 1958, Venezuela pasaría a enmarcar su acción exterior atendiendo a la identificación y la construcción de un tipo de democracia: la representativa-liberal o indirecta, derivada de las ideas políticas forjadas con la Revolución Francesa, según las cuales el pueblo dicta leyes por intermedio de mandatarios o representantes elegidos a tal efecto, viabilizando la materialización del espíritu democrático independientemente de la extensión territorial y la cantidad de población de las naciones modernas (Marcano, 2007: 181).

De esta manera quedó formalmente establecido, en cuanto fin permanente del interés nacional, en el Preámbulo de la Constitución de la República de Venezuela de 1961, marco jurídico-institucional que entalló un estilo diplomático basado en una serie de disposiciones generales, particularmente el incentivo a la democratización mundial y, en consecuencia, al internacionalismo democrático engarzado con la búsqueda de la integración económica; el deber de cooperar internacionalmente y solucionar de manera pacífica las controversias, con el debido respeto a los principios de no intervención y la autodeterminación de los pueblos; y la observancia al derecho internacional junto a los preceptos consagrados en las respectivas cartas tanto de la Organización de Naciones Unidas (ONU) como de la Organización de Estados Americanos (OEA) (Rey, 1983).

Requerido el voto de las Asambleas Legislativas de los Estados Anzoátegui, Apure, Aragua, Barinas, Bolívar, Carabobo, Cojedes, Falcón, Guárico, Lara, Mérida, Miranda, Monagas, Nueva Esparta, Portuguesa, Sucre, Táchira, Trujillo, Yaracuy y Zulia, y visto el resultado favorable del escrutinio, en representación del pueblo venezolano, para quien invoca la protección de Dios Todopoderoso; con el propósito de mantener la independencia y la integridad territorial de la Nación, fortalecer su unidad, asegurar la libertad, la paz y la estabilidad de las instituciones; proteger y enaltecer el trabajo, amparar la dignidad humana, promover el bienestar general y la seguridad social; lograr la participación equitativa de todos en el disfrute de la riqueza, según los principios de la justicia social, y fomentar el desarrollo de la economía al servicio del hombre; mantener la igualdad social jurídica, sin discriminaciones derivadas de raza, sexo, credo o condición social; **cooperar con las demás naciones y, de modo especial, con las Repúblicas hermanas del Continente, en los fines de la comunidad internacional, sobre la base del recíproco respeto de las soberanías, la autodeterminación de los pueblos, la garantía universal de los derechos individuales y sociales de la persona humana, y el repudio de la guerra, de la conquista y del predominio económico como instrumentos de política internacional; sustentar el orden democrático como único e irrenunciable medio de asegurar los derechos y la dignidad de los ciudadanos, y favorecer**

**pacíficamente su extensión a todos los pueblos de la tierra;** y conservar y acrecer el patrimonio moral e histórico de la Nación, forjado por el pueblo en sus luchas por la libertad y la justicia y por el pensamiento y la acción de los grandes servidores de la patria, cuya expresión más alta es Simón Bolívar, el Libertador [...](Constitución de la República de Venezuela, 1961: 3-4). **[Las negrillas son nuestras].**

Complementario a esta exposición de motivos, en el Artículo 3 de la Carta Magna de 1961 se definió expresamente a la democracia representativa como forma de gobierno del país, de donde se colige el conferimiento de un rol destacado a los partidos políticos en su condición de plataformas por cuyo intermedio desempeñar la representación política, con garantía de responsabilidad y alternabilidad en el poder: “el gobierno de Venezuela es y será siempre democrático, representativo, responsable y alternativo” (p. 4).

Convirtiéndose, pues, la democracia representativa en la idea fuerza dentro de las coordenadas del proyecto nacional venezolano, su consabida extensión cual línea de actuación internacional prevaleció durante toda la etapa puntofijista, con los matices de rigor en función de los objetivos, los medios y los estilos de cada gobierno, amén del devenir doméstico en los enclaves político, económico y social, acompasado con los cambios coyunturales y estructurales del sistema internacional (Romero, 2000).

En esta onda, a lo largo de los tres primeros quinquenios presidenciales, a cargo de Rómulo Betancourt (1959-1964), Raúl Leoni (1964-1969) y Rafael Caldera (1969-1974), las estrategias de política exterior estuvieron abocadas a la instalación y el afianzamiento de la democracia y sus instituciones en el suelo venezolano, promocionando las bondades del régimen en el hemisferio con el propósito explícito de proyectar a Venezuela como líder democrático regional al tamiz de las consignas de la Doctrina Betancourt, el Pluralismo Ideológico y la Justicia Social Internacional.

De hecho, siguiendo a Romero (2009: 174-175), menester es precisar que la propuesta internacional venezolana correspondiente al período 1958-1998 fincó en un sustrato ideológico de izquierda nacionalista, populista y democrática, emanado fundamentalmente del pensamiento socialdemócrata forjado como tercera opción frente al Liberalismo y el Marxismo en la Europa occidental de la primera mitad del siglo XX, según el cual la política exterior tiene la obligación de encaminarse hacia

(...) la contribución en forma eficaz (del) mantenimiento de la paz mundial, de la armonía y amistad continental, a la defensa del principio de igualdad soberana de los pueblos y del derecho de estos a disponer de sí mismos, el desarrollo de una política audaz y generosa en cuanto a América Latina, entendimiento político y cultural con sus pueblos e integración política y económica de los países latinoamericanos, el repudio a los regímenes despóticos, las negociaciones con las naciones democráticas de tratados que aseguren la permanencia de las instituciones y valores democráticos, la adhesión a los principios democráticos y de convivencia internacionales, el establecimiento de una jurisdicción interlatinoamericana a la que tengan acceso los ciudadanos particulares para reclamar contra las violaciones que fijan los principios básicos de la democracia” (Magallanes, 1983: 341).

En tal sentido, privaba en el proyecto internacional de Venezuela la concepción antiimperialista inherente a las bases programáticas enunciadas por la agrupación política Acción Democrática (AD), a la guía de la aspiración de modernización, revolución y cambio para el país surgida en la década de los treinta e intentada sin éxito en los años cuarenta: “la política exterior se puede resumir en la defensa del derecho de autodeterminación de los pueblos, el entendimiento y la cooperación entre los países de América Latina y el repudio a los regímenes despóticos” (Pérez, 1996: 30).

De resultas, la tendencia adquiriría robustez en el transcurso de los 15 años de partida de la era democrática, dado el establecimiento de un “Sistema Populista de Conciliación de Élite” (Rey, 1989), a cuyas expensas y en el nombre de un Programa Democrático Mínimo (PDM), prevaleció la disposición a dirimir posturas contrapuestas entre los actores políticos, lo mismo que a llegar a acuerdos mínimos, e inclusive trazar alianzas tripartitas entre el gobierno, los sindicatos y los empresarios, en aras de regular las relaciones de poder y asegurar el funcionamiento y la estabilidad institucional, apoyada en una relativa paz social (Ramos, 2002: 3).

En mucho, contribuyó a la consecución de este cometido la existencia de un Estado con un papel central en la economía, dotado de un ingreso petrolero recurrente que, en conjunción con una alta capacidad de distribución de la renta, auspició un contexto general de bonanza que despuntaría en razón de la presencia de una clase media *in crescendo*, una moneda fuerte y de crecimiento sostenido, una tasa de cambio fija, un gasto público en permanente incremento y una inflación entre moderada y baja (Calderón, 1993: 32). Ello permitió implantar políticas constantes en el terreno de la educación y la salud, lo que supuso la generación de respuestas a las necesidades sociales y una mejora de los

indicadores básicos de bienestar, aunada a la posibilidad de movilidad social ascendente y la reducción de la pobreza (Uharte, 2008: 129-130).

A la postre, hacia las postrimerías de la década de los 70, lejana ya la dictadura militar, Venezuela había alcanzado un estatus de excepcionalidad con inspiración en el cual analistas de la América Latina la tipificaban como un “caso de estudio de progreso paso a paso”, diferenciándola de los escenarios de conflictividad tan comunes que experimentaban sus vecinos (ciclos democracia-golpes de Estado-dictaduras-democracia), al tiempo que alentando indirectamente un entramado de “mitos” sustentadores del modelo para el resto de la región: la prosperidad de la población por vivir en un país petrolero, la imagen del venezolano como un individuo esencialmente demócrata, y la normalización de la situación política (Romero, 2006: 83).

Aclaratorias sean hechas, en palabras de Marcano (2000: 233), arribar a este estadio de adhesión y consiguiente evasión de los conflictos potenciales obedeció a la adecuada interacción de tres factores clave, léase:

- 1) La abundancia relativa de recursos económicos procedentes de la renta petrolera, acervo que brindó piso al Estado para satisfacer las demandas de grupos y sectores heterogéneos.
- 2) La capacidad de postergar, cuando no *in extremis* solventar, potenciales conflictos a tenor de la simplicidad y la baja intensidad de las demandas, de por sí satisfechas bajo un esquema de recompensas materiales (los excedentes de la renta petrolera).
- 3) La fuerte institucionalización de las estructuras sociales intermedias, especialmente los partidos políticos de masas, los sindicatos y los gremios profesionales, con miras a captar, agregar, canalizar y representar las demandas de los ciudadanos, abonando a favor de la confianza de la población en los mecanismos de la democracia representativa gracias a la regularidad y el respeto a la regla de la mayoría en la elección de las autoridades gubernamentales, secundados por el cultivo de un cuerpo de valores democráticos que acabaría por propinar cariz legitimador al sistema político.

A esto se añadiría el equilibrio en las relaciones cívico-militares, con asidero en el control civil, ejercido por el Presidente de la República, sobre las Fuerzas Armadas, reforzándose doblemente la tesis del consenso como expresión política-democrática por la que habría de encauzarse la búsqueda de soluciones a las divergencias, sin vulnerar los perímetros institucionales fijados por el sistema de partidos y los actores sociopolíticos, ni acudir a medios violentos.

Reparando en esta atmósfera, las iniciativas diplomáticas puestas en práctica por los jefes de Estado venezolanos de los tres quinquenios inaugurales de la democracia pactada, asidos al baluarte de la democracia representativa como el sistema político insustituible en la comunidad de naciones, más todavía tratándose de la latinoamericana, estuvieron orientadas al tejido de una red de contactos con gobiernos y movimientos políticos afines a la causa, a contracorriente de un continente asediado por regímenes de facto. En estas lides, la dirigencia del país, a sabiendas de que la cooperación política encarnaba una condición *sine qua non* para sostener, defender, restaurar y propulsar a las organizaciones democráticas de la región, puso de relieve su nivel de influencia con un tinte que cabría tildar de coercitivo, amparada en su ascendencia moral en pro de aislar a los países con sistemas dictatoriales, en detalle Paraguay con Alfredo Stroessner, Cuba con Fidel Castro, Nicaragua con Anastasio Somoza y República Dominicana con Rafael Leónidas Trujillo (Naim, 2005: 202).

Subyacía en esta avanzada la doctrina de la “paz democrática”, anclada en la creencia de que un ambiente internacional óptimo (número de países vecinos adeptos al régimen y existencia de organismos internacionales consagrados a la promoción y la defensa del sistema), obra en beneficio de la estabilidad, la perduración y el mejoramiento en el tiempo de la democracia en un país determinado, con independencia de su calidad o grado de desarrollo en cualquiera de sus dimensiones. De tal suerte, fortalecer la democracia en otros países por interés propio deviene en la protección y la estabilidad del orden interno ante las amenazas gravitantes en el entorno (Álvarez, 2012: 56-57).

Precisamente, bajo esta lógica, Rómulo Betancourt, a quien le tocó ser el Primer Mandatario nacional luego de finiquitada la dictadura, asumió el reto de asentar y afirmar el

régimen democrático apenas instituido en Venezuela en 1959, llevando su compromiso más allá de las fronteras del país en el entendido de que, en la medida en que América Latina adoptase a la democracia como sistema de gobierno, se despejaría todo peligro de derrocamiento (Fernández, Morales y Rodríguez, 2003: 98). A renglón seguido, la habilitación de una directriz rígida en el trato con los países vecinos, contemplando inclusive el distanciamiento y la ruptura si así lo ameritaba la circunstancia, acogándose a la denominada “Doctrina Betancourt”, instrumento que instruía al Estado venezolano en el reconocimiento exclusivo de gobiernos oriundos de elecciones celebradas con apego a las normas constitucionales, dejando del lado del ostracismo a aquellos regímenes latinoamericanos que se hacían con el poder a fuerza de un golpe de Estado, avasallando a los representantes elegidos libremente por el pueblo (Herrero y Verena, 2009: 165).

### **2.2.1.- De la Doctrina Betancourt a la “Gran Venezuela”**

A decir verdad, la “Doctrina Betancourt” venía a reinvidicar, a las puertas de la década de los 60, el exhorto levantado en defensa de la legitimidad democrática en 1907 por el entonces canciller del Ecuador, Dr. Carlos R. Tobar, mediante una carta fechada el 15 de marzo de ese año, destinada al cónsul de Bolivia en Bruselas, en la que indicaba que “las repúblicas americanas por su buen nombre y crédito, aparte de otras consideraciones humanitarias y altruistas”, debían “intervenir de modo indirecto en las discusiones intestinas de las repúblicas del Continente”, “a lo menos, en el no reconocimiento de los gobiernos de hecho surgidos de las revoluciones contra la Constitución” (Sepúlveda, 2007: 40).

En el ínterin, baste acotar la simpatía que consiguió granjearse este pronunciamiento, bautizado como la “Doctrina Tobar”, a los ojos del presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, siendo aplicados sus principios en los casos de los gobiernos de facto del General Victoriano Huerta en México (1913-1914) y del General Federico Tinoco en Costa Rica (1917-1918). Por el contrario, fue defenestrada por su talante “intervencionista” en la voz de Genaro Estrada, Secretario de Relaciones Exteriores durante la presidencia de Pascual Ortiz Rubio en México, sirviéndose de un documento fechado el 27 de septiembre de 1930 y distribuido entre los representantes de este país en el



extranjero, en el que se daba un espaldarazo a una visión cerrada de la autodeterminación, salvaguardando el derecho de cada pueblo a darse su propio gobierno y a cambiarlo según su discernimiento, prescindiendo del juicio de otros (en señal de aceptación o rechazo) para cobrar plena validez jurídica, lo que entrañaría una intromisión en sus asuntos internos, o peor aún una violación a su soberanía.

A la vuelta de tuerca, transcurridos 30 años de aquella querella y a despecho de la “Doctrina Estrada”, Rómulo Betancourt selló su comunión con el espíritu de la “Doctrina Tobar”, plasmándola en su discurso de toma de posesión de la Presidencia de la República de Venezuela, el 13 de febrero de 1959.

(...) Solicitaremos cooperación de otros gobiernos democráticos de América para pedir, unidos, que la OEA excluya de su seno a los gobiernos dictatoriales porque no solo afrentan la dignidad de América, sino también porque el Artículo 1 de la Carta de Bogotá, Acta constitutiva de la OEA, establece que solo pueden formar parte de este organismo los gobiernos de origen respetable nacidos de la expresión popular, a través de la única fuente legítima de poder que son las elecciones libremente realizadas. Regímenes que no respeten los derechos humanos, que coluquen las libertades de sus ciudadanos y los tiranicen con respaldo de las políticas totalitarias, deben ser sometidos a riguroso cordón sanitario y erradicados mediante la acción pacífica colectiva de la comunidad jurídica internacional (Rodríguez, Betancourt y Torres, 2011: 113).

No contento con esta declaración, resuelto como estaba a fomentar la “exportación” de la democracia y a obtener la solidaridad de las naciones latinoamericanas, el presidente venezolano Rómulo Betancourt subrayó la trascendencia de su misión en febrero de 1963 ante el Consejo permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA).

(...) fue a partir de 1959 cuando el gobierno por mí presidido –con el apoyo de sólidas razones de moral política y jurídica del sistema interamericano- aplicó una doctrina (...) del no reconocimiento automático, la de la fractura total de vínculos diplomáticos, con cualquier clase de gobierno incubado en insurgencias armadas (p. 113).

En términos de política exterior, a decir de Caballero (2000: 41), semejante actitud condujo al presidente Rómulo Betancourt a “ponerse desde muy temprano al lado de los Estados Unidos”, erigiéndose en un aliado confiable dentro del contexto de la Guerra Fría, como bien lo anota Casal (2003: 7), hasta el punto de revelarse enemigo no solo de la Revolución Cubana sino, más allá, del “movimiento comunista mundial”, tal como remata Maza (1979: 545).

Sin embargo, ajenos a la ligereza, estas apreciaciones ameritan un examen detenido en la vía de poner al descubierto la interpretación que el presidente venezolano Rómulo Betancourt concedía a la autodeterminación de los pueblos, principio acreditado por la Organización de Naciones Unidas (ONU), los Pactos Internacionales de Derechos Humanos y la Declaración sobre los Principios de Derecho Internacional referentes a las relaciones de Amistad y de Cooperación entre los Estados, “en virtud del cual los pueblos determinan libremente su estatus político y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural” (Rodríguez, Betancourt y Torres, 2011: 49).

Apeándose a este hilo conductor, desde la perspectiva del presidente Rómulo Betancourt el derecho a la autodeterminación de los pueblos debía responder, antes que nada, a la soberanía popular, o dicho de otro modo, al pleno ejercicio de la democracia representativa (Betancourt, 1978: 20). Por ende, la lectura del concepto se traducía en:

- La oposición a la opresión interna, dado “el derecho de los pueblos al autogobierno, es decir, a escoger libremente su régimen político y económico”, desmarcándose del influjo de regímenes surgidos de acciones de fuerza.
- La oposición a la opresión externa, habida cuenta de “la potestad de los pueblos a determinar sus relaciones internacionales con otros Estados”, aviniéndose elemental el principio de la no-intervención en tanto mecanismo de carácter legal que garantizaba a los países de América Latina el resguardo de sus fronteras y el respeto de sus respectivas soberanías, decantando por una clara vertiente anticolonialista (Rodríguez, Betancourt y Torres, 2011: 50). Precisamente, por ese motivo Venezuela no participó en la operación militar llamada “Invasión de Bahía de Cochinos” (también conocida como la “Invasión de Playa Girón” o la “Batalla de Girón”), en la que tropas de cubanos exiliados, con el apoyo de los Estados Unidos, intentaron penetrar ilegalmente a Cuba en abril de 1961 para deponer a Fidel Castro.

A la sazón, de la mano de la que sería designada como la “Doctrina Betancourt”, trocada en lineamiento rector con personalidad jurídica junto a los preceptos de la autodeterminación de los pueblos y la no-intervención, el gobierno de Rómulo Betancourt hizo gala de un quehacer diplomático hartó dinámico que modeló la conducta internacional

del país, sumando esfuerzos para alcanzar la consolidación del sistema interamericano, con acento sobre organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de Estados Americanos (OEA), al tiempo que proponiendo sanciones en contra de los regímenes de Fidel Castro en Cuba y de Rafael Leónidas Trujillo en República Dominicana, alegando la vinculación de ambos personajes con grupos subversivos que actuaban en Venezuela para aquella época (Toro, 2008: 2).

Y es que, consintiéndose la licencia de retomar a Romero (2000), con todo y sus repercusiones aislacionistas, que le valieron no pocas críticas, la “Doctrina Betancourt” agenció dos finalidades básicas, en concreto la proyección unida a la legitimación de la imagen democrática de Venezuela en la comunidad latinoamericana, tornando su sistema político en una pieza importante para la estabilidad del continente.

Esta fortaleza, prolongada durante la jefatura de Estado de Raúl Leoni (1964-1969), quien continuó por la senda esbozada por su predecesor en materia de política exterior, también sería heredada por Rafael Caldera al momento de emprenderla con su primera gestión gubernativa (1969-1974), aun cuando este, sin descuidar una conducta internacional cónsona tanto con las necesidades internas como con los requerimientos externos, propinó su toque personal a la agenda de asuntos exteriores de Venezuela, asentándola sobre las bases ideológicas de la Democracia Cristiana, de conformidad con los nudos programáticos de su agrupación política de adscripción, el Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI), conocido también como Partido Socialcristiano COPEI o Partido Verde.

El fortalecimiento de los vínculos de amistad con todos los pueblos amantes de la paz, respeto al principio de autodeterminación de las naciones y colaboración internacional, relaciones especiales de fraternidad cultural y económica con los pueblos que integran la comunidad iberoamericana de naciones; la defensa de los principios que forman la civilización, lucha contra el imperialismo y el totalitarismo; lucha por la igualdad jurídica internacional, política económica internacional de cooperación, libre acceso a todos los pueblos a las fuentes de riqueza, a la libertad, tratados y arreglos internacionales tendientes a asegurar lo que legítimamente corresponde a Venezuela por su aporte a la vida económica mundial (Magallanes, 1983:184).

En este reducto, manteniendo la apuesta por la promoción de las ideas democráticas a todo lo largo y ancho de la región, se emplazarían cual piedra de toque, por un lado la directriz del “Pluralismo Ideológico” que, a diferencia de la “Doctrina Betancourt”, redimía

la aspiración de entablar relaciones con todos los países del continente, independientemente de su ideología y, todavía más, de la forma en la que hubiesen conseguido el poder, guareciéndose en el “legítimo derecho de que gozan todos los Estados de labrarse y ser protagonistas de su propio destino”, siendo ellos “los responsables de escoger las fórmulas a través de las cuales lograrán construir su propio porvenir” (Fernández, 1995: 94); y, por el otro, la máxima de la “Justicia Social Internacional”, que proclamaba el noble deseo de que todos los países del orbe, en especial los de América Latina, logaran la paz y el progreso de acuerdo con sus posibilidades y exigencias, en el entendido de que el Estado ha de tributar las fortalezas, el grado de desarrollo y el nivel de riquezas de su país en cuestión (Toro, 1986: 63).

Paralelamente, de cara al abordaje de la política exterior de Venezuela en su administración gubernamental inicial, Rafael Caldera adoptó el bastión del “Nacionalismo Democrático”, a su buen criterio, el instrumento idóneo para reconciliar los intereses nacionales con los de la región y la humanidad, emparentado además con la enseña del “Bien Común Universal”, estando esta última enfilada hacia la consecución de un modelo de desarrollo que cubriera bajo su égida a todos los países del continente americano, sin desmerecer la formulación de una política económica global e integral. Asimismo, otro tanto comportó en este quinquenio abrazar la bandera de la “Solidaridad Pluralista” junto a la de la “Unidad Latinoamericana”, remitiendo al imperio de los valores de la convivencia y la tolerancia entre los países de la región, en la ruta de honrar la solicitud histórica de anteceder los intereses conjuntos por sobre las diferencias coyunturales (Fernández, Morales y Rodríguez, 2003: 6).

A no dudar, la voluntad de apuntalar la estampa de la democracia en la zona geopolítica de influencia de Venezuela se mantuvo hacia la clausura de los años 70 y la introducción de la década de los 80, con el primer período presidencial de Carlos Andrés Pérez (1974-1979), y los gobiernos posteriores de Luis Herrera Campíns (1979-1984) y Jaime Lusinchi (1984-1989), si bien, luego de trajinados 15 años de práctica ininterrumpida de la democracia representativa, el modelo político abandonó el simple estadio de un sueño para transformarse en una realidad tangible, razón por la que, ratificando el sitio otorgado dentro de la política exterior, en esta etapa la promoción de la democracia se adecuó “más a una política principista que a una necesidad defensiva” (Josko de Gueron, 1989: 354),

orbitando en ciernes el agotamiento del consenso interélites puntofijista, agravado por los embates de la deuda externa.

## **2.2.2.- Del “Gran Viraje” a la ruptura de la gobernabilidad**

Haciendo justicia, en el tránsito del decenio de 1980 a 1990, Venezuela comparecía ante el mundo como un país con un sólido régimen democrático; no obstante, en el plano específicamente económico, se reservaba para sus adentros los pronósticos engendrados en la incapacidad puesta de manifiesto por los sucesivos mandatos a la hora de deslastrarse de la matriz Estado-céntrica radicada en la alta dependencia con respecto a la renta petrolera y la consabida fluctuación de los precios internacionales del crudo, situación que habría de desembocar en una crisis de gobernabilidad democrática, flanqueada por el descenso de los estándares de calidad de vida y de desarrollo humano que anhelaba la sociedad venezolana (Romero, 2005: 361).

En medio de este clima de tensión política, merma económica, protestas sociales y, en definitiva, incredulidad en el *establishment*, Carlos Andrés Pérez, a propósito de su segundo quinquenio a la cabeza de la jefatura de Estado de Venezuela, previsto para empezar en febrero de 1989 y arribar a feliz término en febrero de 1994, reeditó una de las estrategias más emblemáticas de la política exterior en lo tocante a la defensa del ideal democrático en América Latina, como lo fue la “Doctrina Betancourt”, confiriéndole un porte de altura al insertarla en la plataforma del programa de ajuste y reestructuración político-económico del “Gran Viraje”, e imprimiéndole mucho de su liderazgo y carisma personal en medio de un contexto global complejo nomás descollar la postguerra fría.

A tono con este libreto, entre los objetivos específicos de Venezuela como actor internacional aparecía con especial realce el reforzamiento de la solidaridad y la democratización internacional mediante procesos integracionistas guiados por el regionalismo abierto y la cooperación inter-partes (Serbín, 1992: 4, citado por Romero, 2000), siendo considerada la Organización de Estados Americanos (OEA) el foro multilateral eje en procura del avance de la democracia en la región. De allí, el espaldarazo propinado por el presidente Carlos Andrés Pérez a la creación en el seno de la entidad de la “Unidad para la Promoción de la Democracia”, aparte de espolear la aprobación de la

Resolución 1080 sobre “Democracia Representativa”, dispositivo que estipulaba la instrucción expresa al Secretario General del organismo para que, de sobrevenir un evento irregular que conllevara la interrupción o el abierto rompimiento del hilo constitucional en cualquiera de los Estados miembros, convocara *ipso facto* una reunión del Consejo Permanente a objeto de tomar las medidas de rigor.

Otra instancia no menos prestigiosa desde la que Carlos Andrés Pérez, en su condición de Primer Mandatario, ofrendó vitrina a la causa democrática fue el Grupo de Río, sobre todo entrado el mes de marzo de 1990 con motivo de la toma de posesión de la Secretaria Pro-témpore por parte de Venezuela, esgrimiendo tres planteamientos capitales, a saber: 1) Colaborar en el proceso de democratización de Centroamérica y el Caribe, examinando con énfasis las situaciones experimentadas por Panamá, Haití, Trinidad y Tobago y Surinam (gobiernos con los que resolvió cortar relaciones diplomáticas en virtud de los golpes de Estado perpetrados en contra de las autoridades gubernamentales previas), sin descartar en el listado a Nicaragua, El Salvador, Perú e incluso Cuba, país este cuya incorporación a la política hemisférica fue plasmado como tema de la agenda; 2) Aplicar el no-reconocimiento diplomático a gobiernos impuestos tras sublevaciones militares; y 3) Reformular el concepto de seguridad colectiva, poniendo el acento sobre los postulados fundamentales del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), también llamado Tratado de Río<sup>69</sup>.

---

<sup>69</sup> El Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) es un pacto de defensa mutua rubricado el 2 de septiembre de 1947 en Río de Janeiro por Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Estados Unidos, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela, adhiriéndose tiempo después Nicaragua (1948), Ecuador (1949), Trinidad y Tobago (1967) y Bahamas (1982). Establece este acuerdo en su Artículo 3.1 que “[...] un ataque armado por cualquier Estado contra un Estado Americano, será considerado como un ataque contra todos los Estados Americanos, y en consecuencia, cada una de las Partes Contratantes se compromete a ayudar a hacer frente al ataque en ejercicio del derecho inmanente de legítima defensa individual o colectiva que reconoce el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas”. El área geográfica de acción, detallada en el Artículo 4 del tratado, comprende la parte continental de América y 300 millas a partir de la costa, abarcando al norte la región entre Alaska y Groenlandia, y en la zona ártica hasta las islas Aleutianas. Al sur cubre las regiones antárticas, los islotes de San Pedro y San Pablo y la Isla de Trinidad. Es el primer convenio en su estilo firmado tras la II Guerra Mundial, tomando en cuenta que la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), también conocida como Alianza del Atlántico o Alianza del Atlántico Norte data del año 1949. Al día de hoy, un total de 5 países han renunciado al TIAR, en orden cronológico México (6 de septiembre de 2002), Bolivia (5 de junio de 2012), Ecuador (5 de junio de 2012, con revalidación el 4 de febrero de 2014), Nicaragua (5 de junio de 2012), y Venezuela (5 de junio de 2012). Entretanto, Perú denunció el tratado el 22 de enero de 1990 durante la presidencia de Alan García, pero desestimó esta acción el 16 de diciembre de 1991, bajo el mandato de Alberto Fujimori.

Por lo demás, las diligencias de Carlos Andrés Pérez en provecho de expandir la divisa de la democracia no devinieron menores en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y en el Grupo de los 8 (G8)<sup>70</sup>, amén del trato bilateral con los países de América Latina, proveyendo asistencia a regímenes reinstalados en la senda democrática, como en el caso de la gestión presidencial de Violeta Chamorro en Nicaragua en el discurrir de sus años preliminares.

A juzgar por este comportamiento internacional, cimentado a todas luces sobre la experiencia y el prestigio acumulados a lo largo de tres décadas ininterrumpidas, para Josko de Guerón (1992: 67) apelar a la identidad democrática supuso un recurso hábil en la recta por acicatear la presencia y la influencia de Venezuela en la región; empero, el desmeritar dentro de la ecuación el declive progresivo de las cuotas de credibilidad de los ciudadanos en el sistema de gobierno redundó en un error de cálculo con una incidencia perniciosa sobre el desenvolvimiento de la generalidad de las políticas públicas, asestando un golpe de timón categórico a la política exterior por lo que se refiere al canon democrático como maniobra de acción, sobre todo al asomar Venezuela ante la opinión pública nacional y extranjera como un país al borde del colapso político tras la asonada militar del 4 de febrero de 1992 y la destitución del presidente Carlos Andrés Pérez por sentencia de la Corte Suprema de Justicia (CSJ) el 20 de mayo de 1993, sin que el mandato provisional encomendado a Ramón J. Velásquez hasta febrero de 1994 haya atinado a atajar, en algo, el quiebre del modelo democrático puntofijista.

Con este fardo de acontecimientos adversos a cuestas, Rafael Caldera, electo por segunda ocasión en calidad de jefe de Estado, esta vez para el quinquenio 1994-1999, blandió nuevamente el florete de la “Justicia Social Internacional”, haciendo de la lucha anticorrupción el *leit motiv* de la política externa venezolana, animado por la firme voluntad de posicionar al país en tanto Estado líder tratándose de la concepción ética de las relaciones internacionales. En efecto, la propuesta del gobierno de Venezuela fue elevada hasta los foros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de Estados Americanos (OEA), sin obviar la I Cumbre de Las Américas celebrada en la ciudad

---

<sup>70</sup> Se denomina con este nombre al conjunto de países tenidos por relevantes a escala global atendiendo a su peso político, económico y militar, léase Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia (temporalmente excluida por la crisis de Crimea), aun cuando la Unión Europea también dispone de representación política.



de Miami del 9 al 11 de diciembre de 1994 (grupo de trabajo de “Probidad y Éticas Cívicas”), adicional a las subsiguientes reuniones del Grupo de Río, siempre bajo el formato de un proyecto encaminado al establecimiento de una convención internacional para el combate de la corrupción (Romero, 1997).

Esta postura, que sería refrendada de entrada el 7 de junio de 1994 con la “Declaración de Belem”, documento inédito rubricado por la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA) en el que se recomendaba el estudio de medidas destinadas a preservar la probidad administrativa de acuerdo con los respectivos ordenamientos jurídicos nacionales, fue acogida con beneplácito por los regímenes de la región y, en particular, por los Estados Unidos. En adelante, se pondría en marcha un periplo que condujo a la representación diplomática de Venezuela a expresar su planteo en la V Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno llevada a cabo en Bariloche, Argentina, los días 16 y 17 de octubre de 1995.

(...) Venezuela incluyó en la parte de asuntos especiales, un párrafo en el documento que dice: ‘convencidos de la necesidad de elaborar y aplicar estrategias concretas y amplias de lucha contra la corrupción, reiteramos el compromiso de adoptar mecanismos de cooperación para combatir esta actividad delictiva, ya que la misma debilita el sistema democrático y empaña el prestigio de sus instituciones, constituyendo un factor de desintegración social que distorsiona el sistema económico (Marcano, 2000: 252).

Al año siguiente, entre el 27 y el 29 de marzo de 1996, tuvo lugar en la ciudad de Caracas la “Convención Interamericana contra la Corrupción”, considerada el primer instrumento internacional adoptado con miras a la cooperación para el enfrentamiento de la problemática, suscrito por 21 de los 29 países acreditados al evento, y antecedido en 1995 por el acuerdo multilateral para la asistencia legal mutua firmado entre los gobiernos de Venezuela y los Estados Unidos en el marco de la Organización de Estados Americanos (OEA). A título complementario, una iniciativa de este mismo calibre anticorrupción fue expuesta por la diplomacia venezolana en la “Reunión de Representantes Gubernamentales sobre Contribuciones en Campañas Electorales”, la cual se realizó en Caracas durante los días 16 y 17 de febrero de 1998 (Romero, 2000).

De este modo, a diferencia de la administración gubernativa de Carlos Andrés Pérez, en el segundo mandato de Rafael Caldera la identidad estatal consistente en la defensa, la consolidación y la profundización de la democracia fue desplazada por la



pretensión de proyectar una imagen de gobernabilidad democrática que, apalancada en la respetabilidad y el poder moral del Primer Mandatario nacional, más allá de las visitas protocolares y de los viajes de las misiones diplomáticas, atrajera la cuantía de inversión extranjera suficiente para solventar las dificultades económicas imperantes. A pie juntillas, para ese momento urgía en el ámbito interno mantener la popularidad del presidente Rafael Caldera, auténtica base real de sostenimiento de su gobierno y, yendo más lejos, del propio sistema democrático venezolano cuando, a la vista de la opinión pública del país, la corrupción se avenía en la causa principal de la situación de ingobernabilidad (Fernández, Morales y Rodríguez, 2003: 13).

### **2.2.3.- El alumbramiento de una democracia revolucionaria**

A todas estas, el desenlace de la década de los 90 estampó un punto de inflexión con el advenimiento de Hugo Chávez a la Presidencia de la República de Venezuela una vez efectuados los comicios de diciembre de 1998, redireccionando la política exterior hacia una renovación del pensamiento en lo atinente a la defensa y la promoción de la democracia, noción que en lo conducente dejaría de estar acompañada por el calificativo “representativa” para dar paso a la coletilla “participativa y protagónica” en cuanto nuevo patrón de acción distanciado sustancialmente del modelo político puntofijista dominante en el país entre 1958 y 1998.

Así, desde la óptica institucional, la fundación de la llamada V República reclamó la restauración de los pilares del sistema político que habría de encauzar la vida democrática, desembocando en la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente y, *a posteriori*, la sanción de una nueva Constitución Nacional en 1999 que contempló variaciones para nada baladí con respecto a la Carta Magna de 1961 por lo que incumbe al carácter democrático-representativo del gobierno venezolano, con impacto sobre el discurso gubernamental a lo interno y a lo externo (Romero y Cardozo, 2002: 155).

De hecho, un análisis comparado de ambos documentos revela cómo se ignora en el texto constitucional vigente la mención explícita a la tradición precursora de la democracia representativa desde el mismo Preámbulo, fragmento este en el que se estipula que el fin supremo del Estado es

(...) **refundar la República para establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica**, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado que (...) consolide la integración latinoamericana de acuerdo con el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos, la garantía universal e indivisible de los derechos humanos, la democratización de la seguridad internacional, el desarme nuclear, el equilibrio ecológico y los bienes jurídicos ambientales como patrimonio común e irrenunciable de la humanidad (...) (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 5). **[Las negrillas son nuestras]**.

Entretanto, en el Artículo 6 de la Constitución Nacional de 1999 se reitera el concepto de la democracia participativa, aunque anexando expresamente el término “electivo” en la descripción de las características que definen al gobierno venezolano, lo que, en palabras de Brewer-Carías (2000: 60), lejos de desconocer el cariz representativo (que es su intención), lo reafirma: “El gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y de las entidades políticas que la componen es y será siempre democrático, participativo, electivo, descentralizado, alternativo, responsable, pluralista y de mandatos revocables” (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 7).

Por su parte, en el apartado “De las Relaciones Internacionales” de la Carta Magna, específicamente en el Artículo 152, no se menciona el objetivo de la defensa y la promoción de la democracia como un lineamiento de la política exterior, aun cuando sí se puntualiza que la República mantendrá la práctica democrática en todos los organismos e instituciones internacionales. Justamente, por esta razón Marcano (2007: 238) asevera que la inclusión dentro del mandato constitucional del ejercicio de la democracia en el orden internacional le otorga una densidad propia en el nuevo proyecto nacional, ataviado con los principios de la independencia, la igualdad entre los Estados, la autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la solución pacífica de los conflictos, el respeto a los derechos humanos, la solidaridad y la democratización de la sociedad internacional en tanto bases de una política autónoma y soberana.

De por sí, la tendencia a la supresión total del adjetivo “representativa” a la hora de aludir a la democracia ya se perfilaba en el programa de gobierno del presidente Hugo Chávez que data del año 1998, titulado “La propuesta de Hugo Chávez...para transformar a Venezuela. Una Revolución Democrática”, reemplazándose por la expresión “Estado democrático de participación” (pp. 7-14).

Sin desviarse de esta bitácora, la ausencia se replicó en las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. Venezuela construye su camino en transición hacia la Revolución Bolivariana”, en concreto en el “Eje Equilibrio Internacional” (5), Sub-Objetivo 5.1. “Impulsar la multipolaridad de la sociedad internacional”, Sub-Sub-Objetivo 5.1.2. “Promover la democracia participativa y protagónica en foros mundiales y regionales”, donde reza: “Se reiterará en foros mundiales y regionales la importancia y significación de la democracia participativa” (p. 155).

A la luz de estos antecedentes, no por casualidad la negación a la norma de la representación se evidenciaría con dimensiones mayúsculas en el capítulo VII, identificado con el rótulo “Nueva geopolítica del poder”, de las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, también conocido como “Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, en el que se privilegia la figura de la democracia “pura” o “directa” entendida en cuanto nexo entre el sujeto y el objeto de poder, que otorga al pueblo la titularidad para darse a sí mismo sus leyes ordinarias, ejercer las funciones de gobierno y administrar la justicia sin valerse de mandatarios o representantes (Marcano, 2007: 180).

La democracia protagónica revolucionaria es la expresión genuina y auténtica de la verdadera democracia (...) Dado que la soberanía reside en el pueblo, este puede por sí mismo dirigir el Estado, sin necesidad de delegar su soberanía, tal como en la práctica sucede con la democracia representativa o indirecta, esta dirección del Estado está indisolublemente unida a la búsqueda del bien común, y no como en la democracia representativa en la que, bajo la argucia de la libertad individual, con el camuflaje de la “igualdad de oportunidades” y el acicate de la competitividad, se legitima el interés de grupos minoritarios contrapuestos al interés general de la sociedad.

La democracia participativa, es la soberanía popular la cual se hace tangible en el ejercicio de la voluntad general, la cual no puede enajenarse nunca, y el soberano, que no es sino un ser colectivo, no puede ser presentado más que por sí mismo: el poder puede ser transmitido pero no la voluntad. La consecuencia es lógica: si la soberanía reside en el pueblo y éste acepta obedecer a un poder distinto, por ese mismo acto se disuelve como pueblo y renuncia a su soberanía. La soberanía popular, reunida en asamblea pública de ciudadanos (Asamblea Constituyente), es la única depositaria legítima del poder legislativo, la Soberanía no puede ser representada, la voluntad no admite representación.

La democracia protagónica revolucionaria se fundamenta en el republicanismo y el bolivarianismo. En esta la soberanía reside intransferiblemente en el pueblo, quien la ejerce directamente en la forma prevista en la Constitución y en la ley, e indirectamente, mediante el sufragio, por los órganos que ejercen el Poder Público (Minci, 2007a: 14).

Fuera de titubeos, el contenido de semejante propuesta no solamente vino a constatar con la concepción democrática de los gobiernos venezolanos de los 40 años previos, sino que además acabó por infringir el consenso regional en torno a la democracia representativa en tanto prioridad política continental institucionalizada desde la década de los 90 (Gamus, 2011: 319). En este sentido, resulta palmaria la declaración ofrecida por el presidente Hugo Chávez con motivo de la redacción de la nueva Constitución Nacional de Venezuela de 1999.

En verdad, clamo porque rompamos el esquema clásico de la democracia liberal de los tres poderes. Eso no tiene por qué ser así para siempre (...) la participación debe ser un instrumento para lograr un fin (...) El objetivo tiene que ir más allá y por eso aquí hablamos de la democracia participativa y protagónica como un solo concepto. El protagonismo popular es un concepto bolivariano, democrático y eminentemente revolucionario, y se acerca a los mecanismos de una democracia que hoy no puede ser, lo entendemos, exacta y absolutamente directa, pero que sí tiene que ser protagónica (...) (Asamblea Nacional Constituyente, 1999: 13).

Convinando en las debidas precisiones, tal como apunta Lander (2004: 5), en los albores de 1990 se verificó una mudanza en la conceptuación de la democracia, signada por un sistema internacional de cuño uni-multipolar con un solo actor hegemónico (Estados Unidos), cuyo discurso globalizador se edificó sobre la base de la democracia liberal como idea-valor, como sistema de gobierno, como vida política universal y, en suma, como “el punto final de la evolución ideológica de la humanidad” (Fukuyama, 1992: 3). Bajo este ángulo de mira y con arreglo a la política exterior, los cambios incorporados por la administración gubernamental del presidente Hugo Chávez en la Carta Magna venezolana de 1999 pusieron sobre el tapete dos visiones hemisféricas divergentes.

De un lado, el gobierno de Washington patrocinaba y apoyaba la defensa de la democracia representativa, nucleada alrededor de la actividad proselitista de los partidos políticos y la celebración regular de procesos comiciales para la selección de autoridades, encumbrándose en la Carta Democrática de la Organización de Estados Americanos (OEA) como la forma de gobierno idónea por la que debían optar los países del continente americano. En esta sintonía, y acatando los parámetros emanados de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), para la administración estadounidense las coordinadas internacionales habrían de alistarse hacia la instauración de un esquema de seguridad

entramado en tres niveles: prevención y resolución de los conflictos (promoción de la democracia y buenos oficios); intervención en los conflictos (defensa de las libertades y búsqueda de legitimidad para intervenir en los asuntos internos de los países tachados en cuanto débiles o “fallidos”, considerando que cualquier episodio, al margen de su circunscripción local, guarda implicaciones para los objetivos globales de la seguridad estadounidense -tesis del “*linkage*”-, de donde se sigue la intervención militar para restaurar la paz, la lucha contra el terrorismo y la persecución al narcotráfico<sup>71</sup>-), y estabilización post-conflicto (reconstrucción)” (The White House, 2006).

Atendiendo a este patrón socialmente aceptado, para la década de los 90 en buena parte de los países latinoamericanos prevaleció, siquiera a la usanza formal, la democracia liberal-representativa, si bien aquejada, dependiendo de las singularidades de cada caso, por crisis económicas internas (recesión, inflación, desempleo, deuda externa) que trajeron consigo la aplicación de programas de ajuste macroeconómicos diseñados y tutelados por el Fondo Monetario Internacional (FMI), lo que, ineludiblemente, intensificó el malestar social (deterioro de los indicadores básicos relativos a educación, salario real, servicios, seguridad personal) con su correlato político (corrupción, ingobernabilidad, postración del sistema partidista, narcotráfico, guerrilla). Ello se traduciría en insatisfacción ante un magro desempeño de los gobiernos en el tratamiento de la reversión de las condiciones de inequidad, dejando como saldo, en la dimensión axiológica, un estado de desesperanza en los regímenes políticos, en los partidos políticos y en los parlamentos, y en la dimensión tangible, el golpe de Estado en Haití (1991); las asonadas militares en Venezuela (1992) y Guatemala (1993); el autogolpe de Alberto Fujimori en el Perú (1992); la destitución del presidente Fernando Collor de Mello en Brasil (1992); amén de la separación del cargo de

---

<sup>71</sup> En esta perspectiva subyace el pensamiento de André Glucksmann, filósofo y ensayista francés, quien en su obra “Occidente contra Occidente” (2005) justifica moralmente la injerencia en un país cuyo gobierno sea responsable de perpetrar todo tipo de desmanes en contra de su propia población, convicción que le ha valido el choque frontal con los defensores a ultranza del principio de la no intervención, muy caro al derecho internacional tradicional: “Cuando un régimen somete a su población al suplicio, las sociedades felices tienen el deber de intervenir mediante la palabra y la escritura, sin duda, mediante asistencia, desde luego, mediante presiones diplomáticas o financieras, por supuesto, y mediante las armas, si es necesario”. De ahí la posición de la Casa Blanca, en la vertiente de que los Estados Unidos “empleará para acabar con las tiranías y promover la democracia todos los medios políticos, económicos y diplomáticos y otras herramientas, como la denuncia del abuso de los derechos humanos, el apoyo a reformistas democráticos en naciones represivas, el apoyo al desarrollo de elecciones libres, el Estado de Derecho, la libertad de prensa, el control civil de los militares y la formación de alianzas con países democráticos en defensa de la libertad” (The White House, 2006).

la Primera Magistratura de Carlos Andrés Pérez en Venezuela (1993) y de Abdalá Bucaram en Ecuador (1995) antes de que completaran el período para el cual fueron electos (Romero, 2000).

Huelga encontrar aquí, precisamente, la puesta en escena para la transformación radical del modelo político y sus instituciones convidada por el presidente Hugo Chávez al cobijo de una sociedad democrática “participativa”, “protagónica” y “revolucionaria” preconizada en el texto constitucional aprobado en Venezuela en el año 1999 de cara a la refundación de la República, en procura más de una forma de vida que de un sistema político (Brewer-Carías, 2000: 41). De rebote, cursó una fractura epistemológica en la historia del país, proclive a una visión de mundo socialista y, por ende, abiertamente desafiante de la ideología liberal, radicada en el desmontaje de la vieja estructura de gobierno representativo pontificado en la Carta Magna de 1961 con el objeto de infundir espíritu a nuevas formas de participación en las cuales los sujetos, antes excluidos, fuesen llamados a tomar la palabra en el espacio público e iniciar cambios sociales<sup>72</sup>.

A continuación, la exaltación de la “democracia profunda y plena”, aquella que siendo “auténtica” y “verdadera” toda vez que reconoce la “cadena de equivalencia” entre las antiguas y las recientes demandas ciudadanas (Laclau, 2005), reivindica formas

---

<sup>72</sup> De acuerdo con Martínez (2010: 230-231), para el caso venezolano y desde el punto de vista formal, los partidos políticos Acción Democrática (AD) y el Comité de Política Electoral Independiente (COPEI) no desestimaban del todo la participación como una vía para obtener la colaboración de los ciudadanos en la ejecución de determinadas tareas y como un medio para profundizar la democracia. En este orden de ideas, trae al ruedo cómo en el VI Plan de la Nación (1981-1985) se aludía a una democratización del Estado, mientras que en el VII Plan de la Nación (1984 -1988) se hablaba de la democracia participativa, preceptos estos que no llegaron a cristalizar plenamente como consecuencia de la crisis de gobernabilidad que atravesaron ambos partidos. A lo sumo, según reseña este autor invocando a Vargas Arena (2007), la democracia venezolana apenas alcanzó las cotas de una “participación tutelada”, sostenida en un modelo clientelar, traducido en las siguientes características:

- Penetración partidista y control de organizaciones sociales.
- Falta de reconocimiento y disuasión de organizaciones sociales que tuviesen inclinaciones políticas e ideológicas distintas.
- Represión directa de las organizaciones opositoras.
- Designación de sindicatos, grupos de interés y liderazgo comunitario mediante políticas sociales que beneficiaran a las clases trabajadoras, a las campesinas, a los sectores profesionales y a los pobres urbanos.
- Otorgamiento de monopolios representativos a organizaciones sociales similares, como la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), en detrimento de otras corrientes dentro del movimiento laboral, como la Confederación Unitaria de Trabajadores de Venezuela (CUTV), de tendencia comunista.

tendientes a una mayor justicia social, inclusive echando mano de fórmulas radicales (“si queremos acabar con la pobreza, demósle poder a los pobres”) (Narvaja, 2008: 36-37).

(...) la clave de las experiencias de Juan Perón y Getulio Vargas en aquellos años era la crisis del sistema de representación y la existencia de amplios grupos sociales que se sentían excluidos económicamente y no encontraban una vía para que sus necesidades fueran atendidas por los gobiernos. Esas dos condiciones se han vuelto a dar a comienzos del nuevo siglo en algunos países, y no es demasiado sorprendente, por tanto, que se haya repetido la emergencia de liderazgos populistas.

Es fácil comprender que el crecimiento de la pobreza y la frustración ante el incumplimiento de las promesas de reformas estructurales han hecho que amplios sectores no sólo populares sino también de la clase media se sientan maltratados y excluidos ante un mercado que consideran adverso, y que no sepan cómo hacer oír su voz. Esto es lo más importante: en muchos países los sistemas de partidos establecidos no han generado ofertas políticas creíbles que permitieran a estos sectores sentirse representados. Y, a consecuencia de ello, ha ido creciendo el escepticismo hacia las instituciones políticas en su conjunto (Paramio, 2006: 66).

Vista así, la democracia participativa remite, antes bien, al contenido material de las políticas públicas, orientadas a asegurar la solución de necesidades fundamentales de cariz económico y social de los sectores más numerosos y menos favorecidos de la población, con desdén de la modalidad de conquista del poder (ora un golpe de Estado, ora elecciones libres) y la manera de ejercerlo (ora de forma absoluta, ora con limitaciones jurídico-institucionales), cuestiones tildadas como secundarias frente a la posibilidad de una ciudadanía ampliada que le permite a los individuos ser parte de los procesos deliberativos, de la toma de decisiones, y de la ejecución y control de tales resoluciones, toda vez que interactúa con el Estado, asumiendo un protagonismo que antes no tenía (Pérez, 2012: 1).

Amparada en este repertorio de atributos, la democracia participativa superaría a su contraparte, la democracia representativa, criticada por eminentemente procedimental y artificiosa (la principal instancia de interacción del ciudadano con los asuntos públicos se desarrolla a partir del ejercicio del voto durante los procesos electorales), acorde con los intereses de grupos minoritarios (estratos medios y altos de la población) aglutinados en derredor del Estado burgués (Rey, 2011: 361-362).

Por eso la democracia meramente representativa ha sido el sistema político perfecto para la supervivencia del capitalismo. Se trata de una dictadura encubierta porque reduce la



participación popular al mero sufragio, negándole al pueblo la posibilidad de actuar directamente sobre las relaciones sociales enajenantes que lo empobrecen.

En el capitalismo, la sociedad está subordinada a un Estado controlado por la élite de grandes propietarios. En el socialismo, por el contrario, el Estado ha de responder fiel y lealmente al mandato de las mayorías. Lo que en el ámbito económico se traduce en auto desarrollo, en el ámbito político se expresa como el autogobierno: la democracia participativa y protagónica que convierte a cada ciudadano en miembro activo del Estado (Minci, 2007b: 19-20).

De suyo, entonces, la justificación de una “democracia directa” que, apalancada en un esquema desconcentrado de poder, redefine la relación Estado-Sociedad, al tiempo que expande los espacios y los mecanismos de participación de los ciudadanos en la gestión pública como parte de la corresponsabilidad en el ejercicio de sus derechos (Gutiérrez, 2008: 21-22), reposando sobre los “Consejos Comunes”, precedidos por los denominados “Consejos Locales de Planificación Pública”, la expresión máxima del “Poder Popular” en tanto instancia de organización compartida entre la comunidad y las autoridades locales, con tareas de planificación integral del territorio y autonomía para invertir los recursos económicos suministrados por el Estado (Uharte, 2008: 142)<sup>73</sup>.

Con todo, en la medida en que Venezuela ha tratado de hilvanar un tipo de democracia “plebiscitaria” prescindiendo de la mediación de entidades intermedias para optar por las asambleas populares, los movimientos sociales y el referéndum, no ha quedado exenta de las tensiones derivadas tras la combinación de instituciones liberales de representación con instrumentos de democracia directa, amplificando el riesgo de trasvase de la participación a la aclamación, rayana en la degeneración hacia una “democracia delegativa” (López, 2008: 437).

Subida sobre la cresta de esta ola, la versión “participativa y protagónica” de la democracia, una de las promesas del Gobierno Bolivariano en el ámbito político doméstico, trascendería hasta cobrar amplio calado en el discurso internacional del presidente Hugo Chávez, acompasado al replanteamiento de los principios éticos, las prioridades y las

---

<sup>73</sup> Esta experiencia se inició en el año 2006 tras la sanción de la Ley de Consejos Comunes, definidos, en el marco constitucional de la democracia participativa y protagónica, como “instancias de participación, articulación e integración entre las diversas organizaciones comunitarias, grupos sociales y los ciudadanos y ciudadanas, que permiten al pueblo organizado ejercer directamente la gestión de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades y aspiraciones de las comunidades en la construcción de una sociedad de equidad y justicia social (Artículo 2). A partir de la aprobación de esta normativa, se



inclinaciones de la política exterior venezolana, en el entendido de un proyecto ideológico nacional susceptible de difundirse y permear hacia la comunidad de América Latina a guisa de plataforma geopolítica continental, léase una especie de “Gran Colombia” latinoamericana con ceño revolucionario (Romero y Cardozo, 2002: 159).

#### **2.2.4.- ¿Hacia la consolidación del socialismo protagonístico y participativo?**

En función de estos menesteres, el desborde, desde el primer año de gestión gubernativa de Hugo Chávez, de una renovada diplomacia enfilada al patrocinio y la defensa de la democracia bajo unos códigos distintos a los acostumbrados hasta esa fecha no se hizo esperar. En palabras del mismo jefe de Estado, el andamiaje de “una ofensiva internacional” que no se contentara solo con dar a conocer las bondades del nuevo modelo democrático bolivariano, sino que, por añadidura, contribuyera a despejar temores, dudas e incertidumbres gravitantes en la opinión pública extranjera (Saavedra, 2009: 237).

Como muestra, el periplo emprendido por Hugo Chávez en los Estados Unidos, entre el 21 y el 23 de septiembre de 1999, apenas nueve meses después de haber sido elegido como Primer Mandatario de Venezuela, para exponer su concepción democrática ante públicos puntuales como su homólogo para ese entonces, Bill Clinton, la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Cámara de Comercio de los Estados Unidos, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y Diálogo Interamericano. Primaba en este cauce el imperativo de irradiar al mundo una nueva identidad de Venezuela marcada por una revolución “profunda, democrática y pacífica” a partir de la cual transmutar las fuerzas histórico-estructurales de “subordinación, exclusión, explotación y coloniaje” que habían determinado la inserción del país en el sistema internacional durante décadas (Biardeau, 2009: 69).

Así que dentro de ese proceso de mutaciones universales, pues, hay un pequeño país en tamaño, un país muy cerca de aquí: Venezuela. Un país que está enfrentando sus propias mutaciones; un país que está abordando sus cambios irrenunciables, necesarios. Un país que está renaciendo de su propia ceniza, un país que está levantando de nuevo las

---

formaron en menos de un año 32 mil consejos comunales, siendo integrados por ciudadanos mayores de 15 años, facultados para participar en el cuerpo deliberativo y ejercer su voto (Pérez, 2012: 10).

banderas de una democracia verdadera, auténtica. Yo, en estos minutos, pretendo hablar un poco de ése, mi país, nuestro país, su país (...) Sin embargo, ese país lleno de riquezas está habitado hoy por 80% de pobres. Venezuela, país del cual se dijo durante muchos años que era modelo de democracia en el mundo, modelo de democracia en Latinoamérica, hoy vive un proceso de transformación profunda, una crisis sin precedentes en toda nuestra historia; una crisis moral, una crisis económica, una crisis política, una crisis social que la ha llevado a extremos peligrosos, a fuerzas explosivas que se vinieron concentrando en las últimas décadas (...) A pesar de ello, sin embargo, amigas y amigos, a pesar de ello, delegados del mundo, embajadores del mundo, en Venezuela, hemos conseguido un camino pacífico para salir del atolladero, del drama. Hemos conseguido un camino democrático, además, absolutamente democrático (Chávez, 2009a: 17-20)<sup>74</sup>.

Y es que, al parecer de Illera (2005: 212), la política exterior encarnaría una herramienta esencial para la consolidación de la Revolución Bolivariana, al tamiz de la pretensión del presidente Hugo Chávez de incrustarla en la trama de los principales debates internacionales, exhibiendo la enseña del Socialismo del siglo XXI y el ideario bolivariano como los puntales de un nuevo proyecto histórico ensalzado por el halo de la voluntad y el mandato popular, la solidaridad de los pueblos del mundo, la inclusión y la justicia social, de donde se desprendería una agenda de asuntos exteriores radicalizada merced la aglutinación de las fuerzas de izquierda, la lucha anti-imperialista en contra de los Estados Unidos, la cooperación energética y el remozamiento de las alianzas.

### Democracia Protagónica

Los objetivos estratégicos de la Revolución Bolivariana son:

1. *La consolidación de la Democracia Participativa y Protagónica.*
2. *La derrota del imperialismo y toda forma de dominación extranjera.*
3. *La construcción del Socialismo Bolivariano.*

Estos tres objetivos estratégicos se relacionan y condicionan recíprocamente y tienen por base la lucha de clases. En su dinámica, la lucha por consolidar la democracia participativa y protagónica implica necesariamente, por un lado, la lucha contra la vieja cultura liberal burguesa heredada de la democracia representativa, y por el otro, para que tenga perspectivas históricas, debe formar parte de la lucha por la construcción del Socialismo Bolivariano. La consolidación de la democracia participativa y protagónica

<sup>74</sup> El extracto corresponde a la intervención “Una Venezuela nueva está naciendo”, realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, en la 54ª Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que tuvo lugar el 21 de septiembre de 1999 en la ciudad de Nueva York. Este material fue incorporado al libro “La Revolución Bolivariana ante la ONU. Hugo Chávez Frías y otros”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009, como parte de la Colección Cuadernos para el Debate.

conduce a la democracia socialista, como forma política del Socialismo Bolivariano. La contradicción fundamental a resolver es la que enfrenta al Estado-nación venezolano, a los pueblos nuestroamericanos y del mundo, con el imperialismo, en particular el estadounidense.

La lucha por la consolidación de la Democracia Bolivariana es inseparable de la lucha antiimperialista y por la construcción del socialismo. Ninguna de estas luchas puede librarse independientemente de las otras. Son aspectos de un solo combate. En esta etapa la lucha antiimperialista debe concentrarse en avanzar en la construcción de un bloque de países socialistas; en levantar el socialismo como alternativa integral frente la decadencia del capitalismo; en propugnar la construcción de un mundo pluripolar; en unir los sectores, organizaciones, movimientos sociales y los partidos antiimperialistas; en promover y fortalecer diversas iniciativas para la construcción de una nueva arquitectura de alianzas internacionales tales como la ALBA, la Comunidad de países nuestroamericanos y caribeños, UNASUR, PETROSUR, MERCOSUR, ASA, entre otros, que permitan aislar y debilitar al imperialismo como enemigo principal (PSUV, 2010: 5-6).

No en vano, pues, la aspiración del presidente Hugo Chávez de introducir la noción de la “democracia social y participativa” en el subsistema diplomático de la Organización de Estados Americanos (OEA), como bien supo dejarlo en evidencia a propósito de la celebración de la XXIX Asamblea General del organismo llevada a efecto en la ciudad de Guatemala en el mes de junio de 1999, foro este en el que el Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela para esa fecha, José Vicente Rangel, presentó un proyecto de declaración sobre el referido modelo político que discrepó de la moción norteamericana enfocada a fortalecer la tesis de la democracia representativa, lo mismo que a prestar asistencia institucional a países con problemas de gobernabilidad (Romero, Romero y Cardozo, 2003: 166).

Tras este debut que no gozó de mayor fortuna, habida cuenta de que la carta de principios sobre la democracia participativa sometida por Venezuela a la consideración de los Estados miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA) no fue aprobada, siguió una dura crítica dirigida a la entidad internacional en la voz del canciller José Vicente Rangel, quien defenestró a las democracias representativas de América Latina y el Caribe por su apego irrestricto a la norma electoral y a los requisitos mínimos del Estado de Derecho, dejando “un saldo social muy calamitoso” como producto de la orfandad de la sociedad civil por lo que atañe a la participación en la toma de decisiones (Rangel, 1999).

El segundo eslabón escogido para la promoción internacional de la democracia participativa, de nuevo de la mano del Ministro de Relaciones Exteriores, José Vicente

Rangel, esta vez acompañado por quien para aquel momento desempeñaba la Vicepresidencia de la República Bolivariana de Venezuela, Isaías Rodríguez, fueron las Jornadas de Análisis y Reflexión realizadas en la sede de la Organización de Estados Americanos (OEA), en abril de 2000, a petición de estos mismos personeros en el nombre del país. En esa oportunidad, al señalamiento del vicepresidente Isaías Rodríguez en torno a que “la democracia representativa se (había) agotado en América Latina”, le secundó el canciller José Vicente Rangel con la afirmación de que “la democracia debe ir más allá de lo formal”, que no debe ser un “simple ejercicio de representación”, y que, aunque el dato electoral es fundamental, “no puede ser el único rasgo de la democracia” (Romero y Cardozo, 2002: 157-158).

Al vuelo de esta antesala, los enérgicos esfuerzos del gobierno de Venezuela por lograr el consentimiento universal de su acepción de la democracia, a la postre devenida en la piedra de toque de su política regional, así como punto de honor para el presidente Hugo Chávez, fueron redoblados del 20 al 22 de abril del año 2001 con motivo de la III Cumbre de las Américas oficiada en Quebec (Canadá), cuya declaración final, en la que se atisbaban las claves de la Carta Democrática Interamericana (CDI), fue firmada “con reservas” por el jefe de Estado venezolano en razón de haberse denegado su solicitud de sustituir, en los enunciados del documento, el término de “democracia representativa” por el de “democracia participativa”<sup>75</sup>.

La delegación de Venezuela desea reservar su posición acerca de los párrafos 1 y 6 de la Declaración de Quebec, por cuanto a juicio de nuestro Gobierno la democracia debe ser entendida en su sentido más amplio y no únicamente en su carácter representativo.

---

<sup>75</sup> Con relación a la “Declaración de Quebec” y las objeciones elevadas por Venezuela en virtud de la no incorporación del concepto de la “democracia participativa”, sírvase citar aquí los fragmentos del documento que fueron objeto concreto del desacuerdo, en principio el párrafo 1, en el que reza: “Nosotros, los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas elegidos democráticamente, reunidos en la ciudad de Quebec en nuestra Tercera Cumbre, renovamos nuestro compromiso con la integración hemisférica y la responsabilidad nacional y colectiva a fin de mejorar el bienestar económico y la seguridad de nuestros pueblos. **Hemos adoptado un Plan de Acción para fortalecer la democracia representativa**, promover una eficiente gestión de gobierno y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales. Buscamos crear mayor prosperidad e incrementar las oportunidades económicas y, al mismo tiempo, fomentar la justicia social y desarrollar el potencial humano” (p. 1). Igualmente, valga traer a colación aquí el párrafo 6, donde se reseña: “Las amenazas contra la democracia, hoy en día, asumen variadas formas. **Para mejorar nuestra capacidad de respuesta a estas amenazas, instruimos a nuestros Ministros de Relaciones Exteriores que, en el marco de la próxima Asamblea General de la OEA, preparen una Carta Democrática Interamericana que refuerce los instrumentos de la OEA para la defensa activa de la democracia representativa**” (p. 1) [Las negrillas son nuestras].

Entendemos que el ejercicio democrático abarca además la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones y en la gestión de gobierno, con miras a la construcción diaria de un proceso dirigido al desarrollo integral de la sociedad. Por ello, el Gobierno de Venezuela hubiese preferido, y así se solicitó en esta Cumbre, que en el texto de la Declaración quedase reflejado expresamente el carácter participativo de la democracia (OEA, Declaración de Quebec, 2001: 6).

Asimismo, el presidente Hugo Chávez se abstuvo de refrendar la cláusula democrática suscrita por los Estados miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA) en la III Cumbre de las Américas, so pena alegar la vulneración de los preceptos de la no intervención y la autodeterminación de los pueblos, amén de la condición de la soberanía nacional, escudándose en el criterio de suspensión de cualquier miembro cuyo régimen político no fuese tenido como una democracia (Gamus, 2011: 325).

Reconocemos que los valores y prácticas de la democracia son fundamentales para avanzar en el logro de todos nuestros objetivos. El mantenimiento y fortalecimiento del Estado de Derecho y el respeto estricto al sistema democrático son, al mismo tiempo, un propósito y un compromiso compartido, así como una condición esencial de nuestra presencia en ésta y en futuras Cumbres. **En consecuencia, cualquier alteración o ruptura inconstitucional del orden democrático en un Estado del Hemisferio constituye un obstáculo insuperable para la participación del Gobierno de dicho Estado en el proceso de Cumbres de las Américas. Tomando debidamente en cuenta los mecanismos hemisféricos, regionales y subregionales, existentes, acordamos llevar a cabo consultas en el caso de una ruptura del sistema democrático de un país que participa en el proceso de Cumbres** (OEA, Declaración de Quebec, 2001: 1). **[Las neग्रillas son nuestras]**.

De colofón, la oportunidad fue propicia para que la representación venezolana invocara la presencia espiritual de Cuba y, aparte, levantara su voz en contra del establecimiento del Área de Libre Comercio de las Américas (Alca)<sup>76</sup>.

---

<sup>76</sup> Retomando la “Declaración de Quebec” y los cuestionamientos puestos de relieve por Venezuela a raíz de su rúbrica, merecen reseñarse los párrafos 13 y 14 del documento, en los que dice: “Acogemos el progreso significativo logrado hasta la fecha para el establecimiento de un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), incluyendo la elaboración de un borrador preliminar del Acuerdo ALCA. Tal como se acordó en la Cumbre de Miami, el libre comercio, sin subsidios ni prácticas desleales, acompañado de flujos crecientes de inversión productiva y de una mayor integración económica, favorecerá la prosperidad regional, permitiendo elevar los niveles de vida, mejorar las condiciones laborales de los pueblos de las Américas y proteger mejor el medio ambiente. La decisión de hacer público el borrador preliminar del Acuerdo ALCA es una muestra clara de nuestro compromiso colectivo con la transparencia y con una comunicación creciente y sostenida con la sociedad civil.

Instruimos a nuestros Ministros que aseguren que las negociaciones del Acuerdo ALCA concluyan, a más tardar, en enero de 2005, para tratar de lograr su entrada en vigencia lo antes posible, y no más allá de

La delegación de Venezuela reserva su posición sobre el párrafo 15 de la Declaración de Quebec y el párrafo 6-A del Plan de Acción, en virtud de las consultas que se llevan a cabo entre los diversos sectores del Gobierno nacional en función de nuestra legislación interna, para dar cumplimiento a los compromisos que se derivarían de la entrada en vigor del ALCA en el año 2005 (pp. 6-7).

Un episodio similar se repetiría durante el XXXI Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA), encuentro celebrado los días 3, 4 y 5 de junio de 2001 en la ciudad de San José (Costa Rica), con la intervención de 34 Ministros de Relaciones Exteriores del hemisferio. En este recinto, gracias al apoyo prestado por los países del Caribe, Venezuela consiguió la postergación de las discusiones relativas a la redacción de la Carta Democrática Interamericana (CDI), cuya firma tenía previsto efectuarse en el marco de este evento según el mandato de los jefes de Estado y de Gobierno reunidos en la Cumbre de Quebec de abril del mismo año. Por esta causa, el canciller venezolano para ese entonces, Luis Alfonso Dávila, no vaciló en catalogar la acción como “una gran victoria” para el gobierno del presidente Chávez, a la par que una “aplastante derrota” para los países “escuálidos” (Estados Unidos, Canadá, Perú, Argentina, Colombia, México, Paraguay, Costa Rica), los cuales “[pretendían] oponerse a la revolución venezolana y a la configuración de un sistema político latinoamericano de democracias participativas” (Romero y Cardozo, 2002: 158-159).

Esta pequeña conquista de la delegación venezolana fue completada con la incorporación, en el Artículo 6 de la “Resolución de San José de Costa Rica Carta Democrática Interamericana” aprobada en la cuarta sesión plenaria llevada a cabo el 5 de junio de 2001, de una disposición alusiva a la participación democrática, en la que se indica textualmente: “La participación ciudadana en las decisiones relativas a su propio desarrollo, constituye una condición fundamental para un ejercicio eficaz y legítimo de la democracia. Promover y perfeccionar diversas formas de participación fortalece la democracia”.

No obstante este paso, que cabría interpretar como un avance, no se acallaron las inquietudes y las resistencias de la comunidad internacional en relación con la naturaleza

---

diciembre de 2005. Esto será un elemento clave para generar el crecimiento económico y la prosperidad en el Hemisferio, y contribuirá al logro de los amplios objetivos de la Cumbre. El Acuerdo deberá ser equilibrado, comprensivo, y congruente con las reglas y disciplinas de la Organización Mundial del Comercio (OMC), y

del modelo político bosquejado por Venezuela y, en últimas, implantado en su territorio a título “cuasi-experimental”, dada su propensión a la procreación de democracias refrendarias en la región. Ello se tradujo en la puesta en circulación de interrogantes atinentes no solo a la capacidad del gobierno venezolano para propulsar las transformaciones pregonadas, sino también, en un horizonte de más largo aliento, al genuino compromiso del país con el sistema democrático y a los límites de su injerencia en los asuntos internos de otros países, rasgo indeleble de política exterior heredado del hiperactivismo de administraciones gubernamentales anteriores (Romero, 2007). En consecuencia, Hugo Chávez ya no se sentiría “presidente de Venezuela, sino también, comandante de una revolución continental socialista y nacionalista contraria a EE.UU” (Torres y Matus, 2007).

Orbitando en este circuito, la diplomacia venezolana volvería a la carga en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA) que tuvo lugar en Lima (Perú), en septiembre de 2001, con un extenso documento distribuido antes de la cita en el que, efectivamente, se insistía en la inserción del término “democracia participativa”, pero ya no en oposición al de “democracia representativa”, como había sido antes, sino equiparado a este con un tono moderado.

La Democracia Representativa se refuerza y profundiza cuando la participación de los ciudadanos se expresa de manera permanente y cotidiana. La Democracia Participativa, por tanto, constituye un componente indisoluble de la vida democrática y contribuye al enriquecimiento de la Democracia Representativa (Misión Permanente de Venezuela ante la Organización de Estados Americanos, 2001).

Finalmente, la Carta Democrática Interamericana (CDI), asumida dentro del espectro de los dispositivos de la Organización de Estados Americanos (OEA) para la defensa activa de la democracia (resolución 1080 y Protocolo de Washington) como un complemento a la Cláusula Democrática aprobada en Canadá, fue rubricada el 11 de septiembre de 2001 sin que en el cuerpo de su texto se acordara la inclusión del concepto “democracia participativa” en reemplazo del concepto “democracia representativa” (Romero y Cardozo, 2002: 158-159).

---

deberá constituir un compromiso único. Otorgamos gran importancia a que el diseño del Acuerdo tenga en cuenta las diferencias en tamaño y niveles de desarrollo de las economías participantes” (pp. 6-7).



Años más tarde, esta hoja de ruta recibiría un espaldarazo con la Declaración sobre Seguridad Hemisférica aprobada en Ciudad de México el 28 de octubre de 2003, en la que se señala que la democracia representativa es una condición indispensable para la estabilidad, la paz y el desarrollo de los Estados del hemisferio, al tiempo que se refrenda el compromiso con la plena observancia de la Carta Democrática Interamericana, sus valores, sus principios y sus mecanismos (Gamus, 2011: 323).

## II. VALORES COMPARTIDOS Y ENFOQUES COMUNES

(...)

4. Afirmamos que nuestra cooperación para enfrentar las amenazas tradicionales y las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad también se fundamenta en valores compartidos y enfoques comunes reconocidos en el ámbito hemisférico.

Entre ellos destacan los siguientes:

a) Cada Estado tiene el derecho soberano de identificar sus propias prioridades nacionales de seguridad y definir las estrategias, planes y acciones para hacer frente a las amenazas a su seguridad, conforme a su ordenamiento jurídico, y con el pleno respeto del derecho internacional y las normas y principios de la Carta de la OEA y la Carta de las Naciones Unidas.

**b) La democracia representativa es una condición indispensable para la estabilidad, la paz y el desarrollo de los Estados del Hemisferio. En particular, reafirmamos nuestro compromiso con la plena observancia de la Carta Democrática Interamericana, sus valores, principios y mecanismos. [Las negrillas son nuestras].**

## III. COMPROMISOS Y ACCIONES DE COOPERACIÓN

(...)

**5. Reafirmamos que la democracia constituye un derecho y un valor compartido fundamental que contribuye a la estabilidad, la paz y el desarrollo de los Estados del Hemisferio y su plena vigencia es esencial para la consolidación del estado de derecho y el desarrollo político, económico y social de los pueblos. Promoveremos y defenderemos la democracia por medio de la aplicación de la Carta de la OEA, la Carta Democrática Interamericana y el fortalecimiento del sistema interamericano de protección de los derechos humanos (OEA, Declaración sobre Seguridad en las Américas, 2003). [Las negrillas son nuestras].**

Ese hecho no disminuyó en lo más mínimo, empero, el ímpetu del presidente Hugo Chávez por imprimirle continuidad a su labor de “evangelización internacional”, intentando



reorientar el rol de Venezuela en los organismos multilaterales mediante el activismo presidencial y los pronunciamientos verbales (Mora, 2004: 78).

Desde Venezuela pedimos con ardor, con pasión y aspiramos se nos interprete bien — estamos seguros de que sí, porque lo que decimos lo decimos con amor, con fe y con esperanza, invocando a Dios, Nuestro Señor, e invocando la vida y la paz y el respeto y la hermandad—; que se nos interprete bien esta palabra: necesario es mirar a fondo. Necesario es revisar los modelos políticos que hoy existen en nuestros mundos, en nuestros países.

La democracia, decimos en América: sí, la democracia; pero desde Venezuela decimos: ¿De qué democracia me están hablando? ¿De democracias como la que hubo en Venezuela durante 40 años de 1958 a 1998, que terminaron de destrozar a un pueblo, de quitarle su soberanía, de ponerlo a vivir en la miseria sobre un territorio cuajado y lleno de riquezas, de petróleo, de oro, de tierras fértiles? Esa democracia es la que termina siendo un cogollo de cúpulas que se visten de democracia y terminan siendo tiranías. Esa democracia no la queremos más nunca en Venezuela. Y tengan la seguridad de que más nunca la tendremos. Esas democracias hay que llenarlas de contenido popular, de ética, de justicia y de igualdad (Chávez, 2009c: 57-59)<sup>77</sup>.

En mucho, con este *modus operandi* en la esfera diplomática se le propinaba salida al mensaje anterior de modificar a las organizaciones internacionales en un sentido integral (Organización de las Naciones Unidas –ONU–, Organización de Estados Americanos –OEA–), contemplando en el abordaje, inclusive, los sistemas de decisión, en aras de promover en el seno de las entidades un giro hacia la práctica de la democracia participativa (Romero, Romero y Cardozo, 2003: 169).

Venezuela propone un cambio estructural en la Organización de las Naciones Unidas, haciéndose solidaria con el clamor de “los condenados de la Tierra”, como diría Frantz Fanon. Un nuevo pacto democrático, un nuevo consenso mundial para que “nosotros los pueblos” comencemos a salir de los abismos y escalemos sin demora esta y todas las Cumbres del Milenio por venir (Chávez, 2009b: 43)<sup>78</sup>.

<sup>77</sup> El extracto corresponde a la intervención “Llegó la hora de los pueblos”, realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, en la 56° Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que tuvo lugar el 10 de noviembre de 2001 en la ciudad de Nueva York. Este material fue incorporado al libro “La Revolución Bolivariana ante la ONU. Hugo Chávez Frías y otros”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009, como parte de la Colección Cuadernos para el Debate.

<sup>78</sup> El extracto corresponde a la intervención “De una vez y para siempre. ¡Salvemos al mundo!”, realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, en la Cumbre del Milenio, que tuvo lugar el 7 de septiembre de 2000 en la ciudad de Nueva York, sede de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Este material fue incorporado al libro “La Revolución Bolivariana ante la ONU. Hugo Chávez Frías y

En este orden de ideas, es de hacer notar el acento recurrente colocado muy especialmente sobre el cambio estructural en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en el encuadre de un discurso vuelto sobre la lucha anti-imperalista y la escisión del modelo hegemónico del poder liderado por los Estados Unidos, resuelto para más a reivindicar las normas del derecho internacional que hagan posible la plena igualdad de todos los pueblos<sup>79</sup>.

El propósito original de esta reunión ha sido desvirtuado totalmente. Se nos ha impuesto como centro del debate un mal llamado proceso de reformas, que relega a un segundo plano lo más urgente, lo que los pueblos del mundo reclaman con urgencia, como lo es la adopción de medidas para enfrentar los verdaderos problemas que obstaculizan e impiden los esfuerzos de nuestros países por el desarrollo y por la vida.

Cinco años después de la Cumbre del Milenio, la cruda realidad es que la gran mayoría de las metas diseñadas, pese a que eran ya de por sí modestísimas, no serán alcanzadas.

Pretendimos reducir a la mitad los 842 millones de hambrientos para el año 2015. Al ritmo actual la meta se lograría en el año 2215, ve a ver quién de nosotros estaríamos allí para celebrarlo, si es que la especie humana logra sobrevivir a la destrucción que amenaza nuestro medio ambiente.

Habíamos proclamado la aspiración de lograr en el 2015 la enseñanza primaria universal. Al ritmo actual la meta se alcanzará después del año 2100, preparémonos pues para celebrarlo.

Esto, amigas y amigos del mundo, nos lleva de manera irreversible a una amarga conclusión: las Naciones Unidas han agotado su modelo, y no se trata simplemente de proceder a una reforma, el siglo XXI reclama cambios profundos que sólo son posibles con una refundación de esta organización. Esto no sirve, hay que decirlo, es la pura verdad.

Esas transformaciones, a las que desde Venezuela nos referimos, al mundo, tienen para nosotros, desde nuestro punto de vista dos tiempos: el inmediato, el de ahora mismo, y el

---

otros”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009, como parte de la Colección Cuadernos para el Debate.

<sup>79</sup> De antemano, en las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, específicamente dentro del apartado “VII-3. Estrategias y políticas” correspondiente al capítulo “Nueva Geopolítica Internacional”, ya asomaba el clamor por

“VII-3.4 Avanzar en la transformación de los sistemas multilaterales de cooperación e integración, mundial, regional y local.

VII-3.4.1 Avanzar en una acción decidida por la transformación de la ONU, junto con diversos movimientos internacionales que propugnen esta iniciativa” (Minci, 2008b: 50).

de los sueños, el de la utopía; el primero está marcado por los acuerdos lastrados por el viejo esquema, no le rehuimos, y traemos, incluso, propuestas concretas dentro de ese modelo en el corto plazo. Pero el sueño de esa paz mundial, el sueño de un nosotros que no avergüence por el hambre, la enfermedad, el analfabetismo, la necesidad extrema, necesita –además de raíces– alas para volar (...)

La gravedad de los problemas convoca a transformaciones profundas, las meras reformas no bastan para recuperar el nosotros que esperan los pueblos del mundo, más allá de las reformas reclamamos desde Venezuela la refundación de Naciones Unidas, y como bien sabemos en Venezuela, por las palabras de Simón Rodríguez, el Robinson de Caracas: “O inventamos o erramos”.

En la reunión de enero pasado de este año 2005 estuvimos en el Foro Social Mundial en Porto Alegre diferentes personalidades allí pidieron que la sede de Naciones Unidas saliera de Estados Unidos si es que continúan las violaciones a la legalidad internacional por parte de ese país (Chávez, 2005a: 5-8).

Por lo demás, así como en el discurso del Primer Mandatario nacional, estos componentes retóricos estuvieron presentes en las exposiciones de los cancilleres venezolanos en los foros internacionales, reproduciendo el *súmmum* identitario basado en la “democracia participativa”, si bien con los visos inherentes a la democratización de la sociedad mundial y, por supuesto, de sus instituciones.

Diecisiete años de mundo unipolar nos han demostrado la necesidad de una transformación profunda de los organismos multilaterales para que se pongan al servicio de la paz, de la igualdad, de la justicia y de las grandes causas de la humanidad.

Hoy nosotros ratificamos nuestra convicción de la necesidad de que esta Organización de Naciones Unidas se refunde profundamente y avance hacia la democratización del Consejo de Seguridad, hacia su ampliación, tanto de miembros permanentes como de miembros no permanentes; hacia el cumplimiento de nuevas funciones de esta Asamblea General; hacia el fortalecimiento del papel político de la Secretaría General. En fin, que podamos avanzar hacia nuevos mecanismos de diálogo, de convivencia y de construcción de un mundo pluripolar, donde todos valgamos por igual, donde nuestros pueblos se puedan ver por igual, en el marco de una cooperación mundial, para construir las bases de la paz, las bases de la justicia; para superar la locura de la guerra y para poder encadenar el deseo de las élites del mundo de apoderarse de los recursos naturales y de las riquezas de nuestros pueblos.

La República Bolivariana de Venezuela, señor presidente, señor secretario general, ratifica su voluntad para avanzar, junto a los pueblos del mundo, en una reforma profunda que convierta a la Organización de Naciones Unidas en una nueva organización, en un

verdadero instrumento para la paz, para la vida y para el desarrollo (Maduro, 2009: 192-193)<sup>80</sup>.

A final de cuentas, esta postura controversial de la diplomacia bolivariana se repetiría inmutable a lo largo de la gestión gubernativa de Hugo Chávez en el caso de la Organización de Estados Americanos (OEA), subrayando los cuestionamientos relativos al rol del organismo como promotor de la democracia y de los derechos humanos; garante de la democracia en América Latina y el Caribe; supervisor de los mecanismos electorales internos, y articulador de las misiones observadoras y de las organizaciones no gubernamentales en los procesos electorales en la región (Romero, 2007: 12). En tal sentido, regurgitaban aquí nuevamente como constante, en tono de crítica manifiesta y oposición a las tesis estadounidenses, los argumentos centrados en la presunta violación del principio de no intervención por causa del desarrollo de acciones colectivas de protección, defensa y promoción de la democracia, así como también para la reconstrucción democrática de países que presenten una crisis interna.

---

<sup>80</sup> El extracto corresponde a la intervención “Es necesario un mundo pluripolar, sin hegemonismos imperiales”, realizada por el Canciller de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro, en la 62ª Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que tuvo lugar el 2 de octubre de 2007 en la ciudad de Nueva York. Este material fue incorporado al libro “La Revolución Bolivariana ante la ONU.

## 2.3.- Venezuela: potencia petrolera y económica

Como bien lo precisa Di Lisio (2005) en su texto “La ‘riqueza natural’ en la imagen de Venezuela. Variaciones históricas del uso político-retórico de una idea fundacional” (p. 19), cualquier análisis que se emprenda en torno a las representaciones sociales de Venezuela no puede resistir la ineludible asociación con la estampa de nación petrolera forjada nomás principiar el siglo XX teniendo de fondo la figura del dictador Juan Vicente Gómez (1908-1936), y extendida a lo largo de más de 100 años hasta primar en el presente.

No en vano, a partir de semejante noción, la mayoría de los gobiernos de la etapa democrática iniciada en el año 1958, si acaso no todos, han intentado articular y proyectar la identidad moderna del país en el contexto mundial, magnificada al tamiz del signo de la riqueza petrolera como fuente clásica de poder que ha marcado de manera decisiva la posición de Venezuela en el sistema internacional bajo una doble condición de tinte económico: país poseedor de recursos energéticos y país exportador de materias primas (Guarín, 2009: 20).

De tal suerte, la relación Venezuela - petróleo, impregnada por la convicción de una naturaleza pródiga como aval de los valores de independencia, porvenir, progreso y desarrollo, compartidos en el seno de un colectivo, ha pasado a formar parte del imaginario nacional, abriendo el escenario a una nueva intersubjetividad en la que el término petróleo excede su significación original para asumir la representación del país mismo e incidir de manera determinante en todos los órdenes de su vida (Acosta, 2006: 48).

En este encuadre, la trilogía simbólica subsumida en los referentes Petróleo – Estado - Sociedad hizo causa común, cual “unidad condensadora de sentido” (Mato, 2004: 6), en medio de las diferencias y los enfrentamientos ideológicos suscitados entre los actores que han venido participando en la escena política venezolana en el transcurso de las últimas cinco décadas, incrustándose en el debate público el imperativo del monopolio estatal de la propiedad del subsuelo como garantía para la distribución de la riqueza nacional (De Lisio, 2005: 20-22).

---

Hugo Chávez Frías y otros. Hugo Chávez Frías y otros”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009, como parte de la Colección Cuadernos para el Debate.

Acto seguido, se avino la configuración de un modelo económico basado en la renta petrolera que ha prevalecido hasta la actualidad, con sus secuelas por lo que se refiere al papel en exceso protagonista del Estado en los procesos de producción aparejado a un sector público sobredimensionado; en suma, una economía semi-cerrada y monoprodutora, adicta a los subsidios al consumo, la aplicación de controles, la sustitución de importaciones y un elevado proteccionismo (Uharte, 2008: 130).

Así las cosas, tras el establecimiento de la democracia en 1958, flanqueada por el boom de los precios de los hidrocarburos a principios de la década de los sesenta, el petróleo adquirió harta relevancia y peso al propinar a Venezuela la principal vía de ingreso económico por concepto de exportaciones, asentando las condiciones favorables para motorizar, de la mano del para entonces presidente de la República, Rómulo Betancourt, la fundación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en aras de definir una serie de políticas que permitieran defender y respaldar los intereses de mercado de los Estados miembros allí congregados, a la par que apuntalar la política exterior venezolana desde la perspectiva del comercio internacional y la cooperación, ya fuese multilateral o bilateral (Toro, 2008: 2-3).

En efecto, en aquella época la prioridad estribó en afinar el posicionamiento de Venezuela como proveedora segura y confiable de petróleo para Occidente, atributo que, aunado al volumen de las reservas probadas de crudo contenidas en su territorio, contribuyó a labrar el rol estratégico desempeñado por el país desde el punto de vista del abastecimiento energético mundial, coronado con la nacionalización de la industria petrolera el 1º de enero de 1976 bajo el primer quinquenio gubernativo de Carlos Andrés Pérez (Boersner, 1997: 470).

A poco andar, la bonanza económica generada gracias al ingreso petrolero facilitó, por un lado, atornillar los pilares del pacto social que se prolongó durante cuatro décadas y, por el otro, conciliar los fines de crecimiento económico con la ejecución de políticas públicas sin incurrir en los costos y las contradicciones inherentes al sistema capitalista (Hidalgo, 2002: 80).

Con todo, aun cuando el uso político de estos ingentes recursos no quedó incólume frente a los cuestionamientos, la promisoría base energética confirmó a Venezuela la condición *sui géneris* de un país pequeño con una política exterior grande y extensiva,

sustentada, pese a sus altibajos, sobre una diplomacia activa orientada a la proyección internacional del país (González, 2006: 169), el manejo de las percepciones y el cultivo de la buena voluntad entre los actores de la comunidad externa (Serbín, 2006: 80, citado por Blanco y Linares, 2008: 53), sin dejar de lado la promoción de discursos desde el plano político-ideológico (Romero, 2006: 9).

Vista así, la prominencia del factor petrolero en el diseño y la dirección de la política exterior de Venezuela, amén del reforzamiento identitario centrado en la concepción de nación petrolera y la consiguiente instrumentalización del recurso natural para crear un anillo de alianzas que coadyuvara en la instauración de un nuevo orden regional e inclusive mundial, ha privado como constante para los sucesivos gobiernos de la era democrática, incluido el encabezado por el presidente Hugo Chávez, quien hizo de la variable energética la piedra angular de su agenda de asuntos exteriores desde el 2 de febrero de 1999 hasta el 5 de marzo de 2013.

En este orden de ideas, suscribiendo a Herrero y Verena (2009: 167-168), resulta improbable entender a cabalidad la política internacional puesta en práctica por Venezuela a lo largo de los 14 años de la gestión gubernamental de Hugo Chávez si no se consiente en profundizar antes en la dinámica interna del país, relacionándola a su vez con el petróleo. Admitiendo tal planteo, perentorio es acometer un recorrido que comienza con la revisión del programa de gobierno presentado a la ciudadanía a propósito de la campaña electoral de 1998 por el para aquel instante candidato a la Presidencia de la República, Hugo Chávez, documento en el que se enfatizó el papel crucial expresamente endilgado a Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) en el marco de la política exterior de integración energética, a lo que se adicionó el futuro desarrollo de relaciones más estrechas con los países de la órbita árabe y persa en razón de intereses económicos compartidos, léase la pertenencia a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), a la que se pretendía fortalecer.

En el orden interno, la política exterior del nuevo gobierno supone privilegiar el proceso de integración de la política energética exterior de Venezuela, mediante la vinculación orgánica de PDVSA con todo el sistema correspondiente a la administración pública de la política exterior, es decir Ministerio de Energía y Minas y Ministerio de Industria y Comercio, procurando una política energética no contradictoria para el país (...) El nuevo Gobierno reafirmará la alianza geopolítica con los países exportadores de petróleo y una política energética no disociada de la política exterior (...) reafirmación de alianzas con

los países ofertantes de petróleo. Esa apertura pluridimensional de la política exterior venezolana debe ser más audaz hacia el mundo árabe (Movimiento V República, 1998).

Ambos objetivos serían reiterados en textos oficiales posteriores, como por ejemplo en la Constitución Nacional de Venezuela aprobada en diciembre de 1999, a escasos meses de haber tomado posesión Hugo Chávez en el cargo de Primer Mandatario, específicamente en el Título VI “Del Sistema Socioeconómico”, Capítulo I “Del Régimen Socioeconómico y la función del Estado en la economía”, Artículo 302, en el que se consagra la titularidad del Estado sobre la industria petrolera.

El Estado se reserva, mediante la ley orgánica respectiva, y por razones de conveniencia nacional, la actividad petrolera y otras industrias, explotaciones, servicios y bienes de interés público y de carácter estratégico. El Estado promoverá la manufactura nacional de materias primas provenientes de la explotación de los recursos naturales no renovables, con el fin de asimilar, crear e innovar tecnologías, generar empleo y crecimiento económico, y crear riqueza y bienestar para el pueblo (p. 102).

Entretanto, por lo que atañe en concreto a Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), en el mismo Título VI “Del Sistema Socioeconómico”, Capítulo I “Del Régimen Socioeconómico y la función del Estado en la economía”, pero esta vez en el Artículo 303<sup>81</sup>, se prohíbe tajantemente la privatización de la compañía estatal, a contravía de la política de la “Apertura Petrolera” adelantada durante el segundo período gubernativo de Rafael Caldera, entre 1994 y 1999.

Por razones de soberanía económica, política y de estrategia nacional, el Estado conservará la totalidad de las acciones de Petróleos de Venezuela, S.A., o del ente creado para el manejo de la industria petrolera, exceptuando la de las filiales, asociaciones estratégicas, empresas y cualquier otra que se haya constituido o se constituya como consecuencia del desarrollo de negocios de Petróleos de Venezuela, S.A. (p. 102).

Por su parte, tratándose de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), y con la antesala de un mercado energético deprimido (menos de diez dólares por barril), los esfuerzos en pro de reivindicar la ascendencia de la entidad sobre la fijación de las cuotas de producción y de los precios internacionales del crudo quedaron formalmente plasmados en “La propuesta de Hugo Chávez para continuar la revolución”, segundo



programa de gobierno dado a conocer públicamente en mayo del año 2000, previo a la celebración de nuevos comicios para elegir a un nuevo Presidente de la República, de conformidad con las estipulaciones de la Carta Magna sancionada en Venezuela en 1999.

He aquí la actitud proactiva puesta de manifiesto por los personeros del Gobierno Bolivariano, a cual más diligente el mismo Presidente de la República, Hugo Chávez, para hacer frente a la coyuntura con el ánimo de mejorar de la cotización del barril de petróleo merced la intensificación de las relaciones con buena parte de los países integrantes de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), e inclusive con los productores no miembros, materializando durante los primeros meses de ejercicio gubernamental, con exactitud hacia agosto de 2000, un periplo de “buena voluntad” por Oriente Medio que incluiría reuniones con sus homólogos de Arabia Saudita, Kuwait, Qatar, Emiratos Árabes Unidos, Irán, Indonesia, Nigeria, Argelia, Libia e Irak.

Conviene a Venezuela mantener y desarrollar relaciones muy estrechas con países del mundo árabe y persa; ambos pertenecientes a la civilización islámica. La relación con este mundo no sólo es necesaria desde el punto de vista económico (ya que a él pertenecen países que integran a la OPEP), sino que, además, con la mayoría de ellos se tiene afinidades culturales, enraizadas en tiempos de la Venezuela colonial, a través de la influencia de la civilización árabe-islámica presente en la Península Ibérica, cuyo legado recibimos de la metrópoli española de entonces. Y deben valorarse, además, los aportes de las recientes corrientes migratorias que han dejado su impronta en la cultura nacional. Rechazar culturas que no forman parte de la tradición occidental, es una expresión de racismo y de discriminación cultural. Es obvio que, por muchas razones, a Venezuela le interesa impulsar las relaciones con el mundo árabe e islámico. Hasta ahora no se ha valorado la importancia que esos países y culturas tienen para nosotros. Baste mencionar que con los diez países de la OPEP, Venezuela apenas ha firmado siete acuerdos bilaterales. Y conste que con algunos de ellos tenemos más de cincuenta (50) años de relaciones diplomáticas (Chávez, 2000a).

Por lo demás, semejante iniciativa diplomática supuso el acercamiento a países prácticamente execrados de la comunidad internacional, catalogados por Washington como “Estados delincuentes” (*rogue states*). De allí la gran conmoción que causó en la opinión pública en general, y en los círculos del gobierno de los Estados Unidos en particular, el hecho de que el finado presidente venezolano, Hugo Chávez, se convirtiera en el primer mandatario elegido por la vía democrática que dispensaba una visita oficial a Sadam

---

<sup>81</sup> Esta medida sería pertrechada con la aprobación del decreto N° 1.510 con Rango y Fuerza de Ley Orgánica de Hidrocarburos, de fecha 2 de noviembre del año 2001.

Hussein luego de la primera Guerra del Golfo, lo mismo que a Muammar el Gadafi, ambos líderes igualmente fallecidos al día de hoy (Mora, 2004: 80).

Sin embargo, dejando aparte las críticas generadas tanto en la arena doméstica como en la foránea a consecuencia de este acontecimiento, lo cierto del caso es que, tras esa gira diplomática emprendida por el presidente Hugo Chávez, en el seno de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) se convino la modificación de los niveles de producción de crudo, amén del establecimiento de un sistema de bandas que mantuviera el precio internacional del barril entre los 22 y los 28 dólares, decisión esta que acreditó a Venezuela en su intento por recuperar su otrora privilegiado espacio en la entidad, a la par que ratificó el uso del petróleo como medio estratégico para exponenciar la acción y los alcances de la política exterior del país, posicionándolo en el circuito global a través de los diferentes programas políticos, económico-comerciales-financieros, sociales y culturales desplegados por el Gobierno Bolivariano dentro y fuera de América Latina y el Caribe (Latouche, 2007: 142).

Del mismo modo, Venezuela desarrolla una seria y responsable diplomacia petrolera. Ha contribuido al fortalecimiento de la OPEP mediante la defensa de los precios del petróleo; política que ha permitido una recuperación de éstos hasta niveles justos para los productores y aceptables por los consumidores, al tiempo que activa mecanismos, como el Acuerdo de San José, para favorecer con líneas de crédito a países centroamericanos y caribeños (Chávez, 2000a).

No en balde, a modo de acicate de este rol de por sí activo, Venezuela se propuso en calidad de sede para la celebración de la II Cumbre de Jefes de Estado de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), encuentro que tuvo lugar en la ciudad de Caracas, entre el 27 y el 28 de septiembre de 2000.

Venezuela ha convocado a los Soberanos, Jefes de Estado y de Gobierno de los países OPEP para que se reúnan en el marco de la Segunda Cumbre; evento histórico en los cuarenta años de la Organización, que se realizará en Caracas del 28 al 30 de septiembre de este año. La propuesta venezolana ha sido acogida por los mandatarios de los otros diez países de la OPEP. Una convocatoria de este tipo hubiera sido infructuosa de no ser por el prestigio ganado con la política que se ha puesto en práctica destinada a defender precios justos para este hidrocarburo. Debido a ello, la invitación formulada por nuestro país, a través de la delegación venezolana que se entrevistó con todos los gobernantes de los Países Miembros de la OPEP, en julio de 1999, recibió una amplia acogida.

En los actuales momentos se adelantan con gran entusiasmo y responsabilidad los preparativos para acoger a las delegaciones de los países de la OPEP. Los Jefes de Estado harán una evaluación del camino recorrido por la Organización y trazarán las líneas maestras para su éxito. La OPEP, sin duda alguna, saldrá fortalecida, razón por la cual los países productores de petróleo estarán en condiciones de continuar defendiendo exitosamente sus intereses vitales. La Cumbre contribuirá a que se estabilicen los precios del crudo en el mercado internacional, creando un ambiente seguro para que los planificadores de los países productores y consumidores puedan diseñar con certidumbre sus respectivos planes de desarrollo (Chávez, 2000a).

A propósito de esta magna cita, los jefes de Estado y de Gobierno de los once países integrantes de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) suscribieron la denominada “Declaración de Caracas”, documento solemne mediante el cual hicieron expreso su compromiso de fortalecer la cooperación entre ellos y con otros productores, desarrollar políticas de precios estables y competitivos, y coincidir cada cinco años con miras a institucionalizar la Cumbre.

Nosotros, los Jefes de Estado y de Gobierno de los Países Miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), habiendo decidido realizar nuestra segunda Cumbre con el propósito de fomentar nuestra cooperación y ofrecer continuidad al espíritu de solidaridad y cohesión de nuestra I Cumbre celebrada en Argel en 1975, reconociendo la soberanía de los Países Miembros sobre sus recursos naturales, así como su obligación de promover el desarrollo de sus pueblos, hemos aceptado la invitación de Su Excelencia el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, para reunimos en Caracas, del 27 al 28 de septiembre de 2000.

Observando que durante el último siglo el petróleo se ha convertido en la fuente principal de energía, contribuyendo así significativamente al desarrollo económico, social, tecnológico y científico mundial;

Reconociendo

La importancia estratégica del petróleo como fuente de energía para la humanidad;

La contribución de los Países Miembros a la prosperidad económica mundial mediante el suministro de petróleo;

El papel vital de los recursos petroleros en nuestras economías nacionales; y

Tomando en consideración la velocidad a la que se producen los cambios en los acontecimientos económicos, políticos, tecnológicos y ambientales, así como los desafíos y oportunidades creados por la globalización y la liberalización;

Resolvemos

1. Reafirmar los principios y objetivos de nuestra Organización según se estipuló en sus Estatutos hace 40 años. A través de ello, propender a la preservación y mejoramiento del papel que jugaría el petróleo en la satisfacción de la demanda energética mundial futura.
2. Proteger los intereses de los Países Miembros de la OPEP, tanto individual como colectivamente, a través de estrategias adecuadas y políticas diseñadas para optimizar los beneficios económicos generales que pueden derivarse de la utilización de sus ingentes recursos naturales.
3. Expresar nuestro compromiso firme, como participantes clave en el mercado petrolero mundial, de continuar ofreciendo un flujo de petróleo adecuado, oportuno y seguro a los consumidores, a precios justos y estables, así como enfatizar el vínculo firme existente entre la seguridad de la oferta y la seguridad y transparencia de la demanda petrolera mundial.
4. Desarrollar políticas de precios petroleros que sean remunerativos, estables y competitivos con otras fuentes de energía, conjuntamente con una política de producción que asegure una participación equitativa para la OPEP en el suministro mundial de petróleo. Dichas políticas deberán contribuir a la estabilidad del mercado y al crecimiento sostenible de la economía mundial.
5. Buscar continuamente formas y medios nuevos para una coordinación oportuna y efectiva entre los Países Miembros de la OPEP, de modo de alcanzar sus objetivos a mediano y largo plazo.
6. Intensificar las capacidades y habilidades existentes dentro de la OPEP y desarrollar otras nuevas, con el propósito de asegurar que la Organización sea capaz de adaptarse al cambio, incluyendo avances tecnológicos y de globalización, así como mantener una participación efectiva en los foros internacionales.
7. Promover una cooperación mutuamente beneficiosa entre las Empresas Petroleras Nacionales de la OPEP, y entre las mismas y la industria petrolera internacional.
8. Fortalecer la cooperación regular entre la OPEP y los demás países exportadores de petróleo a fin de alcanzar la estabilidad del mercado.
9. Buscar activamente canales de diálogo nuevos y efectivos entre los productores y los consumidores de petróleo, para beneficio de la estabilidad del mercado, la transparencia y el crecimiento sostenible de la economía mundial. Al respecto, se proyecta que el VII Foro Internacional de Energía, a realizarse en Riad, Arabia Saudita, durante el período del 17 al 19 de noviembre de 2000, representará una oportunidad excelente para un diálogo semejante, al cual se invita a los países consumidores a participar al más alto nivel.
10. Afirmar la asociación de la OPEP con la preocupación universal por el bienestar del medio ambiente global, así como su disposición a continuar participando efectivamente en el debate y las negociaciones ambientales globales, incluyendo la Convención Marco sobre Cambio Climático de la ONU y el Protocolo de Kioto, con el propósito de asegurar un resultado equilibrado y amplio, tomando en cuenta el principio de la responsabilidad común pero diferenciada, e instar a los países incluidos

en el Anexo I de la UNFCCC a implementar políticas y medidas para minimizar los impactos sociales y económicos adversos de sus medidas de respuesta sobre los países cuyas economías dependen fuertemente de la producción y exportación de combustibles fósiles.

11. Llamar a la utilización tanto del petróleo como del gas en aquellas circunstancias en que podrían ser sustituidos por otros combustibles conocidos como perjudiciales para el medio ambiente global.
12. Subrayar que el desarrollo económico y social, así como la erradicación de la pobreza, deberían ser las prioridades globales primordiales. A tal efecto, la OPEP continuará con su antecedente histórico de tomar en plena consideración los problemas de los Países en Desarrollo, entre otras cosas, a través de sus programas individuales de ayuda así como a través del Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional y el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola, e insta a los países industrializados a reconocer que la mayor tragedia ambiental que confronta el mundo es la pobreza humana.
13. Señalar, con preocupación, que los niveles de deuda de muchos Países en Desarrollo se han vuelto insostenibles. Por lo tanto, nosotros llamarnos a un esfuerzo sustancial en pro de las iniciativas de reducción de la deuda por parte de la comunidad internacional de donantes, incluyendo el cumplimiento urgente de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los Países Pobres Muy Endeudados (PPME).
14. Hacer un llamado a los países consumidores a fin de que adopten un tratamiento justo y equitativo del petróleo en los mercados mundiales de energía asegurando que sus políticas ambientales, fiscales, energéticas y comerciales no discriminen en contra del petróleo, ayudando así a alcanzar un desarrollo global sostenible.
15. Expresar preocupación por el hecho que los gravámenes sobre los productos petroleros constituyen el mayor componente del precio final al consumidor en los principales países consumidores y señalar la necesidad de aliviar esta carga tributaria para beneficio de los consumidores y para el crecimiento sostenible de la economía mundial.
16. Impulsar los esfuerzos y programas para diversificar nuestras economías, poniendo un mayor énfasis en la innovación tecnológica. A tal fin, las barreras externas e internas a la diversificación deben ser previstas, identificadas y eliminadas. Se llama a los países industrializados y organizaciones internacionales relevantes a colaborar para el logro de esta meta, conscientes de los beneficios mutuos que se obtendrán.
17. Reconocer el papel vital de la investigación científica y técnica en profundidad, recomendar el establecimiento de vínculos entre los centros de investigación de los Países Miembros para asistir en el proceso de toma de decisiones de la OPEP, así como considerar las formas y medios por los cuales podrían fortalecerse las actividades de investigación de nuestra Organización, incluyendo explorar la posibilidad de crear un instituto o universidad de investigación.
18. Indicar a nuestros Ministros de Finanzas que estudien los medios y formas de fortalecer la cooperación financiera entre los Países Miembros de la OPEP.

19. Reconocer la diversidad y riqueza cultural de nuestros pueblos, herederos de un legado milenario y promover una mayor interacción cultural entre los Países Miembros de la OPEP, con el propósito de fortalecer sus vínculos históricos. Esto ayudaría a ampliar el diálogo sobre asuntos de interés común.
20. Institucionalizar la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la OPEP, la cual tendría lugar a intervalos regulares, a decidirse tras consultas entre los Países Miembros, apuntando a intensificar la capacidad de nuestra Organización para extender en el siglo XXI los numerosos logros que ha alcanzado en los primeros 40 años de su rica y extraordinaria historia (Analítica.com, 2000, septiembre 28).

Aun cuando estos primeros movimientos de la diplomacia petrolera puesta en marcha por el Gobierno Bolivariano fueron interpretados, de entrada, a traluz de un interés netamente económico, que no bajo el halo de una maniobra estructurada en función de afinidades políticas e ideológicas, más temprano que tarde comenzó a evidenciarse la conveniencia que, para el proyecto revolucionario apuntalado por el presidente Hugo Chávez desde Venezuela, representaba el multiplicar y estrechar los lazos con los socios en el campo de la producción de hidrocarburos, fungiendo la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), a los efectos de la política exterior venezolana, cual paraguas para fortalecer la soberanía en la integración multipolar.

En este sentido, el Primer Mandatario venezolano, estando en Arabia Saudita a propósito de la gira por Oriente Medio, instó al Rey Fahd a “no ceder al chantaje” de los países industrializados, al tiempo que advirtió que unirse resultaba perentorio para evitar ser “tragados por la globalización”. Asimismo deslizó el llamado a defender los intereses del Tercer Mundo a su paso por Argelia, poco antes de llevarse a cabo la II Cumbre de Jefes de Estado de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en Caracas (Blanco, 2002: 181-182). Siguiendo esta tónica, más adelante, a escasas horas de la inauguración del mencionado evento, el 26 de septiembre de 2000, fue enfático al declarar

Esta reunión no es sólo petrolera, por supuesto que no vamos a reunirnos en Caracas delegaciones de tan alto nivel, jefes de Estado, jefes de gobierno, delegaciones de altísimo nivel para hablar sólo del petróleo, no, también enfocaremos temas de la agenda mundial de hoy, temas que nos preocupan muchísimo y que es necesario difundir al mundo, el tema de la pobreza, por ejemplo, el tema de las desigualdades del mundo, el tema de la deuda externa, el tema de la soberanía de los pueblos, todos esos temas están en la agenda e irán surgiendo a lo largo del debate y a lo largo de las deliberaciones (Chávez, 2000b).

A poco andar, en el año 2001 la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) elevó a Venezuela a la presidencia de la entidad en la persona de Alí Rodríguez Araque. Este paso permitió a los diseñadores y ejecutores de la agenda de asuntos exteriores de Venezuela darle fuelle a la estrategia de posicionamiento del país en la economía internacional y de penetración en la Cuenca del Caribe apelando al vector energético y a la enseña de la empresa estatal Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) – CITGO, según se desprende de las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. Venezuela construye su camino en transición hacia la Revolución Bolivariana”, en específico del Apartado 5 “Equilibrio Internacional”, más en detalle del Objetivo macro “Fortalecer la soberanía nacional y promover un mundo multipolar”, con deslinde en el Sub-Objetivo 5.4. “Fortalecer el posicionamiento de Venezuela en la economía internacional”, en todos sus puntos.

Si bien es cierto que la constante interacción efectuada en el seno de Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) ha favorecido el incremento de los precios del crudo y mejorado nuestros ingresos para atender el desarrollo social, no lo es menos que la volatilidad asociada a la dependencia de la exportación de un solo producto, requiere de una acción igualmente decidida en el fortalecimiento de la posición de Venezuela en la economía mundial, lo cual, debido a los acelerados cambios tecnológicos observados en los últimos años, supone un esfuerzo deliberado y sistemático por ampliar nuestras exportaciones no tradicionales y añadir valor a las tradicionales.

#### 5.4.1. Afianzar la vigencia y la proyección de la OPEP

Se continuará el decidido apoyo al fortalecimiento de la OPEP y su política de estabilización de precios. Esto supone, además de velar por el cumplimiento de los compromisos asumidos durante la Segunda Cumbre OPEP y estrechar la cooperación con otros países productores, alentar la inclusión de nuevos miembros en la Organización, particularmente del Asia Central.

#### 5.4.2. Acelerar la internacionalización de la economía de Venezuela

La volatilidad de la economía venezolana se aminorará en la medida en que se identifiquen y exploten nuevos mercados para productos no tradicionales; lo cual demanda el fortalecimiento de las capacidades económicas y comerciales de las misiones diplomáticas.

#### 5.4.3. Contribuir al incremento de las asociaciones estratégicas

Con la finalidad de incrementar el valor agregado de las exportaciones energéticas venezolanas y diversificar sus mercados se ampliarán las inversiones de PDVSA en el mercado refinador suramericano; de la misma manera; se apoyará la internacionalización de la CITGO hacia Centroamérica, Puerto Rico y el resto del Caribe y se respaldará la inserción de PDV en el norte del Brasil.



Con la finalidad de incrementar la valorización de la tecnología petrolera venezolana, se continuará estimulando la venta de Orimulsión a los mercados de China, India y Europa Oriental (pp. 157-158).

Por lo que atañe a este aspecto, otro tanto se agregó dentro de las mismas “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. Venezuela construye su camino en transición hacia la Revolución Bolivariana”, de nuevo en el Apartado 5 “Equilibrio Internacional”, pero esta vez en la Estrategia general “Pluralización multipolar”, con foco sobre la Sub-Estrategia 5.4. “El fortalecimiento del posicionamiento de Venezuela en la economía internacional estará basado en la mejora y diversificación de la oferta exportadora venezolana”, en sus tres primeros puntos.

5.4.1. Contribuir al fortalecimiento de la Organización de Países Exportadores de Petróleo  
Se velará por el cumplimiento de los acuerdos de producción y se alentará la incorporación de nuevos miembros. De la misma manera se promoverá la cooperación entre las empresas nacionales petroleras de la organización y se ampliará el alcance del Fondo OPEP.

5.4.2. Contribuir al incremento de las asociaciones estratégicas  
Se estimulará la conformación de empresas binacionales con países vecinos con la finalidad de capitalizar las economías de escala derivados de mercados más grandes. En el mismo orden de ideas, se apoyarán las asociaciones estratégicas en el sector aluminio y siderúrgico.

5.4.3. Incrementar el valor añadido de las exportaciones energéticas  
Se apoyará la ampliación de la presencia de PDVSA en el mercado refinador suramericano, así como de la internacionalización de la CITGO hacia Centroamérica, Puerto Rico y el Caribe y la incursión de PDV en el norte del Brasil (p. 161).

Para estos años, recurriendo al potencial energético del país como articulador político de nuevas alianzas y dispositivo retórico para sostener los llamados a trascender el modelo capitalista, el gobierno de Venezuela dinamizó su accionar internacional de cara a promover en firme, a partir de 2005, el modelo revolucionario del “Socialismo del Siglo XXI”. Ello prefiguraría una de las representaciones sociales recurrentes en el discurso de política exterior del presidente Hugo Chávez en los años venideros: “Venezuela potencia energética mundial”, a la que, de hecho, se le dedicó un capítulo entero en las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, también conocido como “Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”.



### 2.3.1.- Petrodiplomacia de otrora y de ahora

Si bien la “diplomacia del petróleo” o “petropolítica exterior” había entrañado una constante de la política venezolana a lo largo de los 40 años del proyecto democrático fundado con el “Pacto de Punto Fijo”, las cotas sin precedentes alcanzadas para el período histórico iniciado en 1999 con el Gobierno Bolivariano, signadas por el abierto uso de una materia prima como instrumento de poder en la arena internacional, contribuyeron a profundizar la visión extractiva de la Venezuela del siglo XX, aunque en esta ocasión enfrascada en la prédica de la configuración de una nueva geopolítica mundial en la que los tradicionales polos debían ser sustituidos por modelos de integración equitativos, justos e incluyentes (Arriagada, 2006: 6).

Como muestra, base citar la directriz VI “Venezuela: potencia energética mundial” de las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, en concreto la sección VI-1 “Enfoque”, en la que se puntualiza

El acervo energético que posee nuestro país posibilita el logro de una estrategia de desarrollo nacional que combine el uso soberano del recurso natural con la integración energética regional y mundial favorable a este proyecto nacional, convirtiendo a nuestro país, en el mediano plazo, en una potencia energética con influencia mundial (p. 75).

Lo anterior iría atado a la política de la “Plena Soberanía Petrolera”, orientada, como su mismo nombre lo indica, a “Asegurar la soberanía en el negocio de los hidrocarburos” con el objeto último de enfrentar la exclusión creada por el capitalismo y la globalización, a la par que defender las riquezas del país y conseguir la tan mentada complementariedad entre las naciones. Desde este emplazado, dos objetivos lucían claros: la integración de América Latina y el Caribe, poniendo el acento sobre el imperativo de una nueva caracterización de esta a partir de criterios políticos, económicos y sociales comunes; y la diseminación del mensaje de la multipolaridad conjuntado a la transformación del sistema internacional inmerso en un mundo de asimetrías evidentes (Observatorio Socialista de Venezuela, 2009: 11).

En efecto, así quedó plasmado más adelante en la referida directriz VI “Venezuela: potencia energética mundial” de las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, yendo a los pormenores en la sección VI-1 “Enfoque”.

La soberanía nacional nunca constituye una conquista definitiva; la soberanía siempre hay que defenderla, o se corre el riesgo de perderla. La soberanía de un país con la riqueza natural de hidrocarburos como el nuestro, siempre está amenazada. Pero también constituye el petróleo, potencialmente, un arma poderosa de defensa. La mejor defensa, sin lugar a duda, es desarrollar esta riqueza, y desarrollarla plenamente en todas sus fases, dentro y fuera del territorio nacional.

De manera que, necesariamente, la política de Plena Soberanía Petrolera es una política internacional, de alianza con todos aquellos países – la gran mayoría – que insisten en desarrollarse como naciones, y no aceptan marginarse en un mundo supuestamente globalizado (pp. 78-79).

Siguiendo este hilo argumentativo, se propone el fomento de alianzas externas en las actividades de refinamiento y de petroquímica con la finalidad de asegurar el desarrollo de la industria energética y la soberanía sobre los recursos nacionales, requisitos indispensables para la transformación de Venezuela en un actor de influencia a nivel global. De esta manera se dejó asentado, nuevamente, en las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, con asidero en la directriz VI “Venezuela: potencia energética mundial”, sección VI-1 “Enfoque”.

Frente a un mundo en desarrollo, hambriento de energía, no podemos negarnos a producirla, aunque sí podemos y debemos condicionar la producción de acuerdo a nuestros intereses nacionales. Más aún, debemos fomentar alianzas que nos permitan desarrollar no sólo las actividades de producción sino el resto de las actividades subsiguientes, de refinación y de petroquímica. El petróleo, como recurso natural, no sólo puede considerarse una fuente rentística extraordinaria, sino que también puede considerarse una palanca poderosa de desarrollo industrial que va más allá de su extracción y que abarca las actividades subsiguientes, es decir, primero la refinación y luego la petroquímica (...) No sólo es ésta de por sí una política de desarrollo, sino también una estrategia geopolítica. Es mucho más fácil sustituir el petróleo crudo o el gas natural, que los derivados finales o los productos petroquímicos. Convertir a Venezuela en un centro mundial de refinación y en una potencia petroquímica es otra garantía más – y una garantía muy importante – en la defensa de nuestra soberanía nacional (...) Dada la privilegiada posición de la demanda de energía en el mundo y los recursos del país, la economía de los hidrocarburos deberá seguir teniendo un papel relevante en la política internacional de Venezuela para el fortalecimiento de relaciones multipolares en el planeta y, en particular, para la política de integración latinoamericana y caribeña (pp. 77-78 y 81).

En la opinión de Serbín (2007: 16-17), más allá del discurso altisonante en pro de la integración sudamericana y caribeña, conviene no disociar las iniciativas antes referidas de la mirada predominantemente ideológica del presidente Hugo Chávez en su afán por contrarrestar la hegemonía estadounidense gracias a la cooperación energética a través de mecanismos como Petrocaribe, Petroandina y Petrosur, enmarcados todos en la concepción de Petroamérica como fundamento de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba).

A la sazón, remataría Guarín (2009: 12-13), para la época de la gestión gubernativa del fallecido Hugo Chávez, y todavía al día de hoy, Venezuela ha hecho gala de una simbiosis entre factores energéticos y políticos por lo que respecta al emplazado y consiguiente afianzamiento de sus relaciones con otros países de la región, erigiéndose el petróleo en el recurso estratégico que allana la posibilidad de negociar y entablar alianzas regionales, tal como se refleja en la directriz VI “Venezuela: potencia energética mundial”, con detalle en la sección VI-2 “Objetivos”, puntos VI-2.1 y VI-3.7 (en todos sus ítems), de las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”.

VI-2.1 Convertir a Venezuela en una potencia energética regional y fortalecer la integración energética latinoamericana y caribeña (...)

VI-3.7 Fortalecer la integración latinoamericana y caribeña:

VI-3.7.1 Desarrollar alianzas energéticas en el contexto de la integración regional.

VI-3.7.2 Desarrollar y consolidar regionalmente los procesos asociados al desarrollo endógeno del sector.

VI-3.7.3 Consolidar las alianzas con Estados de las áreas de interés estratégico (pp. 83 y 86).

Suma a este cauce la declaración contenida en la directriz VII “Nueva Geopolítica Internacional” de las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, concretamente en la sección VII-1 “Enfoque”, en las que el petróleo es presentado cual elemento coadyuvante para profundizar la ligazón con América Latina y el Caribe e, inclusive, con áreas de interés geoestratégico en una perspectiva más global por lo que atañe a Asia a través de China.

Se plantea profundizar la internacionalización energética, con el objetivo de incrementar la capacidad de exploración, producción y comercialización integral de la energía, a través de iniciativas de integración energética regional con inversiones extranjeras no controladas por los ejes hegemónicos, bajo la figura de empresas mixtas. Ejemplo de ello es Petrosur, en donde se desarrollan tres proyectos bandera: uno en la Faja Petrolífera del Orinoco, otro en la Refinería Abreu de Lima en el nordeste brasilero, y el tercero en nuevas áreas de exploración y producción de petróleo y gas en Argentina. También se pueden mencionar las empresas mixtas constituidas entre China y Venezuela y el gran proyecto de Gaseoducto del Sur.

Asimismo, se busca desarrollar la industria del gas natural libre, asegurar la soberanía en el negocio petrolero y fortalecer la contribución fiscal de la industria de los hidrocarburos (p. 91).

Bajo estas coordenadas, en el documento se plantea el desarrollo energético como catalizador en la transición hacia un nuevo modelo de desarrollo productivo, alineado con la preciada máxima de la justicia social.

Establecer como puntal para la conformación de un nuevo mapa geopolítico el desarrollo energético. Venezuela coloca su potencialidad energética como puntal para profundizar la alianza estratégica con los pueblos del mundo, por la paz y la convivencia. Siendo uno de los países de mayor reserva de energía, en lo relativo a reservas de gas asociado, gas libre, petróleo, carbón, bitumen y agua energizable en el marco de una visión de convertirse en exportador integral de energía. La energía debe ser un factor dinamizador de transformación del modelo de desarrollo para la superación de la vieja economía rentista dando paso a una economía diversificada productiva con equidad y justicia social (pp. 90-91).

No por casualidad, en la directriz VI “Venezuela potencia energética mundial” de las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, para más señas en la sección VI-1 “Enfoque”, se refrenda el carácter centralizado de la administración del Estado sobre la industria petrolera a título de salvaguarda de la distribución social de las ganancias derivadas de las actividades del sector.

Debido al creciente aumento de la demanda de energía fósil en el mundo y a la magnitud de las reservas de esas materias primas que posee, el petróleo continuará teniendo una influencia significativa en el futuro de Venezuela. El petróleo será decisivo más allá del horizonte del programa para la captación de recursos del exterior, la generación de inversiones productivas internas, la satisfacción de las propias necesidades de energía y para el apoyo al surgimiento y consolidación del nuevo modelo productivo. Lo anterior, y el hecho de que la riqueza natural del país es patrimonio de todos los venezolanos, hacen indispensable que las actividades medulares de la industria de los hidrocarburos continúen en poder del Estado Venezolano (...) La industria petrolera se orientará a profundizar la

política de maximización de la captación de la renta en todas las fases del proceso y a fortalecer la participación fiscal en los ingresos, mediante la mejora en el perfeccionamiento de las alianzas estratégicas y en el proceso administrativo interno, en particular, para hacer efectivo el establecimiento de una nueva forma de distribución de la renta petrolera internacional (pp. 75 y 80).

Dentro del mismo texto, apenas unas páginas más abajo, se reitera esta postura, específicamente en la sección VI-3. “Estrategias y políticas”, punto VI-3.5 “Profundizar la política de maximización de la captación de la renta petrolera en todas las fases del proceso”, con ceñido en los ítems VI-3.5.1 “Mejorar los procesos administrativos relacionados con la industria” y VI-3.5.2 “Fortalecer la contribución fiscal en la industria de los hidrocarburos” (p. 85).

Justamente, el corte de estos lineamientos ha alentado la lectura de la diplomacia petrolera venezolana desde la óptica del rentismo como fenómeno doméstico traspolado a la dimensión internacional, exacerbándose sus rasgos, a juicio de Romero y Curiel (2009: 49) con el mandato del presidente Hugo Chávez, tanto por la cooperación con gobiernos y la colaboración con actores no estatales dentro y fuera de América Latina y el Caribe, como por la promoción de su liderazgo continental y la proyección de su rol cual legítimo vocero del Socialismo del Siglo XXI (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España, 2005: 4-5).

A los efectos de abonar a favor de la aplicación de la agenda de gobierno de política exterior, el presidente Hugo Chávez, en calidad de decisor, no escatimó en colocar al servicio de la consecución de ese objetivo todos los recursos del país, haciendo de las inversiones y los aportes de la compañía estatal Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA)<sup>82</sup> una fuente de poder de gran significancia por lo que atañe al establecimiento de alianzas estratégicas con otros países en materia energética y el financiamiento de la diseminación internacional de los postulados ideológicos que sustentaban su proyecto político (Taylhardat, 2006).

De suyo, la reestructuración funcional experimentada por la empresa en el año 2003 constituyó la punta de lanza de esta ruta de acción, compaginando la estrategia corporativa

<sup>82</sup> Petróleos de Venezuela, S.A. y sus filiales (PDVSA) es una corporación propiedad de la República Bolivariana de Venezuela, creada por el Estado venezolano en el año 1975, en cumplimiento de la Ley Orgánica que reserva la Industria y el Comercio de Hidrocarburos al Estado (Ley de Nacionalización). Sus

con el despliegue de una política empresarial de integración energética regional con las naciones de Suramérica, Centroamérica y el Caribe, merced la suscripción de acuerdos con empresas petroleras estatales orientados a la diversificación de mercados. Así, luego de la salida de buena parte de los técnicos de alto nivel de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) comprometidos con la oposición al régimen del fallecido Primer Mandatario venezolano, Hugo Chávez, durante el paro patronal escenificado entre diciembre de 2002 y febrero de 2003, se estableció un férreo control político sobre la compañía, devenido en una estrecha dependencia con respecto a la Presidencia de la República en nombre de la plena soberanía del sector (Arriagada, 2006: 8).

Por añadidura, a partir de noviembre de 2004 se fundieron bajo la misma persona los cargos de Ministro del Poder Popular para la Energía y Petróleo y de Presidente de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), estipulándose la subordinación de las funciones de esta a las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013” (Proyecto Nacional Simón Bolívar o Primer Plan Socialista -PPS-), en lo relativo a planificar, coordinar, supervisar y controlar las actividades propias del ramo energético (petróleo y gas), así como también la participación en el desarrollo integral, orgánico y sostenible del país para lograr una adecuada vinculación de los recursos provenientes de los hidrocarburos con la economía a través de los esfuerzos en las áreas agrícola e industrial; la elaboración, la transformación y comercialización de bienes; y la prestación de servicios.

Vista así, una revisión rápida de la página web institucional de Petróleos de Venezuela S. A. (PDVSA), permite entresacar los siguientes objetivos estratégicos de la compañía:

- Redistribuir la riqueza del petróleo a la sociedad en general.
- Contribuir con propósitos claves de la política exterior venezolana como el fomento la cooperación integral con aliados estratégicos y la integración latinoamericana en un contexto de transición hacia la multipolaridad.

---

operaciones son supervisadas y controladas por el Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo (Menpet).

- Garantizar la seguridad energética, incluyendo el suministro doméstico de combustible.
- Fomentar el desarrollo socio-económico a través de la industrialización y las políticas de equidad social.
- Auspiciar la soberanía tecnológica y el desarrollo de recursos humanos altamente capacitados y motivados (PDVSA, 2005).

Para afianzar estos propósitos desde la óptica comunicacional, el Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo (Menpet) ideó y puso en circulación, nomás iniciar el año 2006, la revista titulada “Petróleo y Revolución”, concebida como “órgano informativo de formación y reflexión” en el marco de una política petrolera “nacional, popular y revolucionaria” (Langue, 2006: 128). En esta onda, la Oficina de Asuntos Públicos y Relaciones Interinstitucionales de la entidad ha publicado, a la fecha, un total de 16 números a razón de tres el primer año, tres el segundo año, dos el tercer año, cuatro el cuarto año, uno el quinto año, uno el sexto año, uno el séptimo año y uno el octavo año, según se muestra en la Tabla N° 24 que se ofrece al final de este apartado.

A la luz de estas evidencias, se corrobora la condición del petróleo como elemento estratégico para la inserción internacional y el consabido relacionamiento externo de Venezuela; sin embargo, más allá, su disponibilidad en tanto recurso se revela cual instrumento clave que comunica visibilidad a nivel mundial (Valente, 2010: 7-8), con hondas implicaciones en términos de fuente de “poder duro” (Noya, 2008: 9) en medio de un cuadro complejo caracterizado por la combinación de los altos precios del crudo con una acérrima competencia entre los compradores en virtud de los significativos volúmenes de consumo representados por los mercados de China y la India (Cardozo, 2006: 146).

Y es que, a decir verdad, los hidrocarburos, en particular el petróleo y el gas natural, han pasado a ocupar un lugar relevante en el contexto geopolítico regional y global dado su peso dentro de la ecuación de poder del sistema capitalista planetario, llegando a ser considerados una verdadera arma política en función de la asimetría natural de su dotación (abundancia en algunos territorios y escasez en otros, descubrimiento de nuevas reservas y

agotamiento de las existentes), de donde se sigue la irrupción de cambios en las relaciones entre los Estados, los cuales a veces pueden bordear el conflicto o la subordinación dependiendo de las necesidades nacionales por acceder a las fuentes de energía (Isbell, 2008: 3-4).

Atendiendo a este razonamiento, para Senhoras y Gama (2009: 24) cabe asumir la “petrodiplomacia” como un proceso relacional de construcción y reconstrucción material y simbólica de la dinámica de las relaciones internacionales que permite que determinados países no hegemónicos, con enormes depósitos de hidrocarburos, fijen estrategias contra el *statu quo*, ejerzan arbitrariamente cierto tipo de presión, o se enfilen a ganar influencia y poder sobre gobiernos, agrupaciones políticas o movimientos sociales, con el agravante de ofrecer precios subvencionados para la adquisición de la materia prima, si acaso no financiaciones preferenciales para materializar acciones (abiertas o encubiertas) afines a los intereses y proyectos del país acreedor (Arriagada, 2006: 14).<sup>83</sup>

A tono con este trazo, Venezuela ha demostrado siempre una singular capacidad para exportar ideas hacia su adyacencia hemisférica, lo que no dista, en mucho, de la tendencia descrita por el Gobierno Bolivariano a lo largo de los 14 años en los que el presidente Hugo Chávez se mantuvo en el poder (Saavedra, 2009: 228-229). En este encuadre, cabría afirmar que el país ha gozado de una “importancia relativa” en la escena internacional anidada no tanto en la demografía, el poderío militar o el grado de desarrollo industrial, sino en un “factor único”, frágil y volátil, sujeto a la buena voluntad de la providencia y a las variaciones caóticas del mercado: el petróleo (Mijares, 2013: 289).

He allí las razones en las que estriban las actitudes de autosuficiencia y las pretensiones de expansión propias de un actor de “pequeño porte” que, pese a no ser una potencia *per se*, aspira a ostentar “una política externa relativamente autónoma” (Duarte, 2004: 29) y a maximizar el influjo en la arena global a través del uso de las exportaciones de crudo y de gas en un mundo ávido de energía (Isbell y Steinberg, 2008: 115).

---

<sup>83</sup> Según las apreciaciones de Arriagada (2006: 2-3 y 14), las fuentes de poder a las que puede acudir un Estado para intervenir en la política de otros Estados, incluso tratando de desestabilizar sus gobiernos, pueden pasearse por el petróleo, los diamantes, una industria manufacturera poderosa o ingentes sumas de dinero. Independientemente del origen de los fondos, el observador se encuentra ante el ejercicio puro, crudo y duro del poder.



A la postre, simultáneo a la exposición de Venezuela como uno de los “petro-Estados” más poderosos del planeta, el mercado de rentas del país (favores, donaciones, traspasos, pagos a terceros, ayuda directa, condonaciones, financiamiento e inversiones sin tasa de retorno, etc.) trasiega al entorno global, siendo aprovechado por actores que han venido capturando la ayuda del Gobierno Bolivariano, sobre todo la de cuño energético, no por la vía del intercambio comercial sino por el flanco rentístico, al cobijo de la noción de la integración latinoamericana (Romero, 2007).

De conformidad con este panorama, a los efectos de comprender en su justo calibre la operación del *rent-seeking*, en la opinión de Arriagada (2006: 9-10) menester es discriminar entre los países de la región que son grandes productores de petróleo versus aquellos que no disponen del recurso en absoluto o, cuando menos, no lo poseen en cantidades suficientes como para satisfacer su plaza interna, lo que los convierte automáticamente en importadores parciales o netos. Alrededor de este mercado de energía, en consecuencia, se teje un “juego de influencias” alentado a la par por un nuevo nacionalismo energético que, según Isbell (2008: 3-8), ha producido un aumento notable de los ingresos de los países productores de hidrocarburos gracias al aumento de los precios internacionales, reforzando así la percepción de autonomía económica y política de sus gobiernos, los cuales han impuesto una nueva versión de mercantilismo no obstante su retórica antiimperialista.

En estas lides, Venezuela y Brasil, dado el tamaño de sus reservas de crudo y gas natural, amén de la actividad desempeñada por sus respectivas compañías estatales, a saber Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) y Petróleo Brasileiro (Petrobras), se perfilan como los dos países más importantes del escenario energético regional actual, con capacidad para influir en las políticas de los demás Estados de América Latina y el Caribe. No en vano, en el caso particular de Venezuela este ha sido el campo de acción por antonomasia desde antes del arribo de Hugo Chávez a la Presidencia de la República, y todavía más a partir de su gestión, para crear y consolidar una red estratégica de países amigos que, a cambio de la compra de petróleo a muy bajos precios, proveen servicios de diversa índole, deviniendo tales tratos, no pocas veces, en alianzas político-ideológicas sintetizadas bajo la bandera del Socialismo del Siglo XXI (Torres y Matus, 2007).

A la vuelta de hoja, el impulso a la integración energética, apalancada en la renacionalización del sector, la disminución de la apertura a la inversión extranjera y la asociación de empresas estatales del Caribe, Centroamérica y Sudamérica, habría de tornarse vital tanto para los planes regionales como para los intereses nacionales del Gobierno Bolivariano, cristalizados a través de los más diversos acuerdos bilaterales de cooperación y complementación<sup>84</sup>, en aras de forjar un polo de poder energético latinoamericano que, en alianza defensiva, desafiara al orden mundial, reservando a Venezuela el papel de gran suministrador en el centro de una rueda que la liga a los beneficiarios de los convenios en el marco de relaciones gobierno-gobierno y gobierno-actores subnacionales (Cardozo, 2006: 145-147).

Desde este punto de miras, en el modelo de integración regional propuesto por el presidente Hugo Chávez, reclinado básicamente sobre la base de los hidrocarburos, las empresas petroleras estatales pasaron a encarnar a los principales actores, teniendo como principal referencia las reservas de petróleo en el subsuelo venezolano y de gas en Bolivia, las mayores registradas en ambos rubros en América Latina<sup>85</sup>. De ahí el sobrentendimiento

---

<sup>84</sup> La tendencia al establecimiento de Convenios de Cooperación Energética (CCE) evolucionará y se mantendrá en firme hasta la “Propuesta del Candidato de la Patria Comandante Hugo Chávez para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019”, declarándose específicamente en el Objetivo Estratégico y Objetivo General 1.3.6 del Gran Objetivo Histórico I, conforme puede constatarse de segundas:

“1.3.6. Mantener y consolidar los convenios de cooperación y complementariedad con países aliados.

1.3.6.1 Fortalecer y ampliar los Convenios de Cooperación Energética (CCE). Los CCE surgen como una propuesta del Gobierno Bolivariano para materializar la unión energética de los pueblos, como un habilitador geopolítico que permita utilizar los recursos energéticos para motorizar el establecimiento de relaciones más justas, solidarias y eficientes en la lucha contra la pobreza, reduciendo las asimetrías económicas y sociales.

Los CCE acogen los principios de integración energética, solidaridad, complementariedad, comercio justo, fomento de las inversiones en América latina, trato especial y diferenciado a las naciones según sus capacidades.

Estas iniciativas comparten el propósito histórico y fundamental de unir las capacidades y fortalezas de los países que lo integran, para la definición conjunta de grandes líneas de acción política común entre Estados que comparten una misma visión del ejercicio de la soberanía, desarrollando cada uno su propia identidad.

Entre los principales acuerdos energéticos, se encuentran: Argentina, Uruguay, Nicaragua y Cuba, los cuales han servido para recibir como mecanismo de pago de la factura petrolera, bienes y servicios necesarios para el desarrollo social integral del país, tales como: productos agrícolas, máquinas, plantas eléctricas, servicios de salud, equipos médicos y otros” (Comando de Campaña Carabobo, 2012: 13-14).

<sup>85</sup> De acuerdo con Martínez (2009: 7-9), Venezuela posee el 66 % de las reservas latinoamericanas de gas, mientras que Bolivia concentra un 13 % de estas y Argentina el 10 %, lo que representa más de las tres cuartas partes de la disponibilidad del recurso en la región. Entretanto, Brasil y Chile reúnen entre ambos 5 %

del compromiso de estos dos países en lo que atañe a atender las demandas energéticas de los 12 países suramericanos, más algunos caribeños y centroamericanos, a tenor del criterio del finado jefe de Estado venezolano de que, en lugar de estar al servicio de empresas transnacionales, obligatorio es compartir las grandes riquezas petroleras con los vecinos.

Precisamente, estos fueron los derroteros hacia los cuales consagraron sus esfuerzos los organizadores de la I Cumbre Energética Suramericana celebrada en la Isla de Margarita (Venezuela) el 16 de abril de 2007, especialmente el gobierno de Venezuela, en la vía de avanzar claramente en la definición de la matriz energética del subcontinente, asegurar la coordinación y articulación de políticas de energía, su uso eficiente y la cooperación en tecnología, capacitación y desarrollo de infraestructura (Malamud, 2007: 6).

Nosotros los jefes de Estado y de Gobierno de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Uruguay, Surinam y Venezuela, reunidos en la ciudad de Porlamar, Estado Nueva Esparta de la República Bolivariana de Venezuela el 17 de abril de 2007, conforme las conclusiones y recomendaciones presentadas por nuestros Ministros de Energía durante su II Reunión, acuerdan:

Ratificar los principios rectores de la integración energética regional recogidos en la Declaración de la I Reunión de Ministros de Energía de la Comunidad Suramericana de Naciones, del 26 de septiembre de 2005, en Caracas, Venezuela; y en la Declaración Presidencial sobre Integración Energética Suramericana, suscrita el 09 de diciembre de 2006 en Cochabamba, Bolivia.

Subrayar que la integración energética de la Comunidad Suramericana de Naciones debe ser utilizada como una herramienta importante para promover el desarrollo social, económico y la erradicación de la pobreza. En este sentido, reiteran el compromiso con la universalización del acceso a la energía como un derecho ciudadano.

Fortalecer las relaciones existentes entre los países miembros de la Comunidad Suramericana de Naciones, sobre la base del uso sostenible de sus recursos y potencialidades energéticas, aprovechando así las complementariedades económicas para disminuir las asimetrías existentes en la región y avanzar hacia la unidad suramericana.

Reconocer que el proceso de integración energética involucra como actores principales al Estado, la sociedad y a las empresas del sector, de tal manera que se logre un equilibrio entre los intereses de los países, las necesidades de los pueblos y la eficiencia sectorial.

Promover a través de inversiones conjuntas el desarrollo y expansión de la infraestructura de integración energética de la región, con el objetivo primordial de que los recursos de

---

de las reservas de gas, mientras que un 6 % está distribuido entre el resto de los países latinoamericanos. Por lo demás, el gas natural de América Latina y el Caribe representa el 5,7% de las reservas mundiales.

los países productores lleguen a toda la región Suramericana y coadyuven a la equidad y justicia social.

Trabajar con miras a establecer una sistematización y evaluación del balance energético suramericano con el fin de proyectar una matriz energética regional, identificar opciones de integración energética, y fomentar proyectos de integración de la Comunidad Suramericana de Naciones.

Impulsar el desarrollo de la infraestructura energética de nuestros países como elemento que garantice la sostenibilidad de la integración suramericana.

Impulsar el desarrollo de las energías renovables, ya que cumplen un papel importante en la diversificación de la matriz de energía primaria, la seguridad energética, la promoción del acceso universal a la energía y la preservación del medio ambiente.

Expresar su reconocimiento al potencial de los biocombustibles para diversificar la matriz energética suramericana. En tal sentido, conjugarán esfuerzos para intercambiar experiencias realizadas en la región, con miras a lograr la máxima eficiencia en el empleo de estas fuentes, de forma tal, que promueva el desarrollo social, tecnológico agrícola y productivo.

Desarrollar programas y actividades de cooperación en materia de ahorro y uso eficiente de la energía.

Promover la cooperación entre las Empresas Petroleras Nacionales de los países miembros incluyendo la industrialización de los hidrocarburos, así como las transacciones comerciales de energéticos, contribuyendo al desarrollo y competitividad de la región suramericana, aumentando el bienestar de nuestros pueblos en el marco de criterios de complementariedad, solidaridad y equidad.

Expresar su reconocimiento a las iniciativas tomadas por distintos países para incrementar la cooperación y la coordinación de sus esfuerzos de energía tales como PETROSUR, Petroandina, Petroamérica, Petrolera del Cono Sur y otras iniciativas.

Señalar la importancia de asegurar la compatibilidad entre la producción de todas las fuentes de energía, la producción agrícola, la preservación del medioambiente y la promoción y defensa de condiciones sociales y laborales dignas, asegurando el papel de Suramérica como región productora eficiente de energía.

Expresar su preocupación por las consecuencias del cambio climático y por sus perspectivas negativas, convocar a todos los países, pero sobre todo a los desarrollados, a promover políticas de consumo energético responsables con las necesidades de todas las regiones, poblaciones y ecosistemas del mundo.

Estudiar los mecanismos que permitan avanzar en la compatibilización de reglamentos, normas y especificaciones técnicas que viabilicen la materialización de interconexiones y el intercambio energético entre los países.

Impulsar las iniciativas de cooperación técnica y los programas de formación de recursos humanos de los países de la Región, así como el intercambio de información, fortalecimiento institucional y desarrollo de capacidades.

Reconocer que la innovación científica y tecnológica y la promoción de investigaciones conjuntas en materia energética son un medio apropiado para lograr el desarrollo tecnológico de la región. En este sentido, se recomienda el establecimiento de vínculos entre los centros de investigación de los Países Miembros para asistir en el proceso de toma de decisiones de la Comunidad Suramericana de Naciones.

Los Presidentes crean el Consejo Energético de Suramérica, integrado por los Ministros de Energía de cada país, para que, en base a los principios señalados en esta declaración, presenten una propuesta de lineamientos de la Estrategia Energética Suramericana, del Plan de Acción y del Tratado Energético de Suramérica, que será discutida en la III Cumbre Suramericana de Naciones (Integración Sur, abril, 17).

Tal como se puede corroborar, en el documento final de la “Declaración de Margarita” se reitera el *desiderátum* de unificar a todos los países de América Latina y el Caribe en torno a planes de extracción conjunta de crudo y gas para su posterior procesamiento y transporte, hasta desembocar, finalmente, en su conversión en materias primas petroquímicas destinadas a impulsar las distintas industrias nacionales. Ello no descompagina con la aspiración del desarrollo complementario de planes nacionales y regionales de ahorro energético y de búsqueda de combustibles alternativos, contexto en el que fue enmarcada la creación del “Consejo Energético de Suramérica”, conformado por los ministros del ramo.

Sin desmerecer la buena voluntad de estas intenciones, empero, para Malamud (2007: 20) la cuestión que quedó pendiente en la I Cumbre Energética Suramericana fue dilucidar el verdadero potencial integrador de la agenda energética a tenor de la mezcla permanente de las posturas político-ideológicas con los aspectos económicos, aferrándose a la falsa presunción de que esta confluencia será suficiente y ayudará tanto a configurar una posición unitaria de los pueblos latinoamericanos en distintos escenarios internacionales, como a cimentar un proceso de integración regional caracterizado, en su esencia, por su creciente nacionalismo y estatismo.

De por sí, apenas diez días después de haber sido llevado a cabo el evento mencionado líneas arriba, vale decir entre el 27 y el 29 de abril de 2007, se realizó también en Venezuela, específicamente en la ciudad de Barquisimeto (estado Lara), la I Cumbre de la Alianza Bolivariana los Pueblos de Nuestra América (Alba). En esta cita, el presidente Hugo Chávez propuso a los países miembros del esquema de integración para ese momento (léase Cuba, Bolivia y Nicaragua, extendiendo la invitación a Haití), cubrir todas sus

necesidades de energía merced la financiación del 50% de su factura por la compra de hidrocarburos, monto que debería consagrarse a alimentar el “Fondo Alba” para promover programas sociales, proyectos agrícolas y de producción de alimentos, y programas para la Pequeña y la Media Industria.

Tomando en préstamo las cifras suministradas por Benayas (2009: 13), se calcula que el Gobierno Bolivariano ha contribuido a esta iniciativa con más de 100 millones de dólares, generosidad que le ha permitido granjearse una actitud de simpatía y respaldo, cuando no de abierta lealtad, siendo susceptible de utilizarse como un instrumento de compensación o retaliación política en función de los intereses de Venezuela, además de un gesto encaminado a generar un impacto positivo en la opinión pública internacional (Urbaneja, 2005: 5).

Ahondando en este planteo, Corrales y Penfold (2012: 168) sostienen que un régimen político híbrido como el instaurado en Venezuela con el mandato de Hugo Chávez, que opera en una región con muchas democracias, se enfrenta al desafío de limitar las amonestaciones, neutralizar las posibles fuentes de crítica, evitar la censura y combatir el otracismo ganándose aliados entre los países vecinos. Estos requerimientos, examinados al tamiz de la política exterior, comportan una fuerte inversión, impregnada de valores progresistas, como apoyo al desarrollo económico-social y a la mitigación de la pobreza a todo lo largo y ancho de una red de cooperación Sur-Sur que abarca no solo América Latina y el Caribe, sino también Asia y África, desplegándose por igual en Estados Unidos y en algunos países de Europa.

En este reducto, con fundamento en el universo de transferencias por los que ha transcurrido la “diplomacia del petróleo y del gas” puesta en práctica por Venezuela desde el año 1999 hasta la fecha, es viable reconocer cinco modalidades representativas de asistencia gubernamental:

1. Estrategias de PDVSA: este tipo de operaciones conllevan la presencia de Petróleos de Venezuela (PDVSA) en otros países, lo que introduce una injerencia de hecho por la vía de aportes financieros y tecnológicos a favor de proyectos que difícilmente se implementarían si mediaran criterios menos sesgados por la política, con el agravante de que no revierten en beneficio alguno para la compañía estatal

venezolana (arreglos en materia comercial o productiva), dejando entrever una clara asimetría. Los compromisos asociados con esta vertiente, casi todos atinentes a los esfuerzos de ampliación de la capacidad de refinación del petróleo venezolano, han tenido como principales destinos a Ecuador (Refinería de Manabí); Nicaragua (Refinería El Supremo Sueño de Bolívar); Brasil (Refinería de Pernambuco); Uruguay (Refinería La Teja); Argentina (Refinería Ghasa y Planta de Regasificación); Cuba (Refinería Cienfuegos); Paraguay (Refinería de Villa Elisa); y Jamaica (Refinería Petrojam) (Romero y Curiel, 2009: 51-53).

Adicional a la puesta a punto de anclajes de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) en territorio foráneo, esta avanzada también contempla el invitar a los gobiernos de otros países, así como a empresas estatales del sector (sudamericanas y transnacionales), a invertir en los yacimientos de la Faja Petrolífera del Orinoco con participación en todas las fases del proceso productivo (integración vertical: exploración, explotación y refinación de crudos pesados) (Malamud, 2007: 24). En este enmarcado, el presidente Hugo Chávez propuso a sus homólogos crear un Bloque Suramérica, poniendo a disposición del continente 10.500 millones de barriles de petróleo, en atención a las reservas probadas en el área ofrecida para el desarrollo de las actividades productivas<sup>86</sup>.

Sin ir muy lejos, así lo manifestó el fallecido jefe de Estado venezolano en el acto con motivo de la presentación de su mensaje anual ante la Asamblea Nacional, el 13 de enero de 2007.

Venezuela, con la cooperación de los países hermanos y sus empresas estatales, le está dando prioridad a las empresas estatales de distintos países del mundo. En la

---

<sup>86</sup> Dando crédito a las palabras de Malamud (2007: 6), en América del Sur es factible toparse con un universo complejo y variado de empresas y experiencias según se trate de países productores de hidrocarburos o de países consumidores en estricto, a la luz de criterios como el tamaño, el capital, la capacidad gerencial, el nivel de actividad y el régimen de propiedad (total o parcialmente público). He aquí la existencia de un mercado en el que concurren Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA); Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Bolivia (YPFB); Energía Argentina (Enarsa); Empresa Estatal Petróleos del Ecuador (Petroecuador); Petróleo Brasileiro (Petrobras); Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol); Petróleos Paraguayos (Petropar); Petróleos del Perú (Petroperú); Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland (Ancap); y Empresa Nacional del Petróleo (Enap).



faja, ahora, tenemos a China, a Rusia, a empresas estatales, a Vietnam, a Argentina, a Brasil, a Bielorrusia, a Irán y muchas otras empresas: Uruguay pronto vendrá, Ecuador [*también*], seguramente; desde pequeñas empresas no nos importa, estamos haciendo un conglomerado allí del proyecto del Orinoco. Estamos en pleno progreso. Venezuela con esta cooperación está en proceso de certificar e incorporar progresivamente a nuestras reservas 272 mil millones de barriles en la Faja del Orinoco. Con ello nosotros nos convertimos en el país que tiene la más grande reserva de petróleo en todo el planeta (Chávez, 2007: 52)<sup>87</sup>.

Para más, este planteamiento fue refrendado en las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, también conocido como “Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, publicadas en septiembre de ese mismo año.

Dado el crecimiento de la demanda mundial del petróleo todo indica que, para su satisfacción, crecerá más aceleradamente la producción de petróleos no convencionales, particularmente de petróleos más pesados, lo que otorga a Venezuela una ventaja adicional debido a que la mayor parte de sus reservas están constituidas por petróleos con esas características. La elevación del nivel de precios del petróleo en el mercado mundial ha hecho económica y financieramente factible la extracción de petróleos más pesados. La producción de petróleo en el mundo en el largo plazo se concentrará más en los países que hoy son parte de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (Minci, 2007a: 40).

De resultas, echando mano del esquema de empresas mixtas, Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) se ha ocupado de entablar negocios con diversas compañías del sector de energía a nivel mundial con el fin de ejecutar operaciones en la Faja Petrolífera del Orinoco al abrigo del “Proyecto Orinoco Magna Reserva”, según el cual Venezuela se posiciona como el país con las mayores reservas de crudo en el mundo, reafirmando la plena soberanía petrolera.

---

<sup>87</sup> El extracto corresponde a la intervención realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a propósito de la presentación de su memoria y cuenta de gestión de gobierno ante los miembros de la Asamblea Nacional, en el Palacio Federal Legislativo, el 13 de enero de 2007, de conformidad con lo establecido en el Artículo 237 de la Constitución Nacional. Según disposiciones de la presidenta del órgano parlamentario para ese entonces, Cilia Flores, el mensaje fue publicado y reproducido para su difusión a nivel nacional por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), bajo el título “Esta revolución no tiene vuelta atrás”.



Tabla N° 22  
Empresas mixtas operativas en la Faja Petrolífera del Orinoco

Bloque	Campo	Compañía	País
Carabobo	Carabobo 2	Rosneft	Rusia
Junín	Junín 1	Belorusneft	Bielorrusia
		Sinopec	China
		Reliance Industry Limited	India
Ayacucho	Ayacucho 3 y 8	Reliance Industry Limited	India
	Ayacucho 6	Enarsa	Argentina
		Ancap	Uruguay
		YPF	Argentina
Boyacá	Boyacá 1	Cupet	Cuba
	Boyacá 4	Reliance Industry Limited	India
Campos Maduros Occidente		PDVSA - Suelopetrol	Venezuela
		PDVSA - PetroSaudi	Venezuela y Arabia Saudita
		PDVSA - PetroVietnam	Venezuela y Vietnam
		PDVSA - Ecopetrol	Colombia
Campos Maduros Oriente		PDVSA – Pluspetrol - Enarsa	Venezuela y Argentina
		PDVSA - Ancap	Uruguay
		PDVSA - Petrosa	Venezuela y Sudáfrica
		PDVSA - Petropars	Irán
		Petroecuador	Ecuador
		PDVSA - Sinopec	Venezuela y China
		PDVSA - YPF	Venezuela y Argentina

Fuente: elaboración propia a partir de la página web oficial del Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería  
<http://www.dev.com.ve/ministerio/index.php/es/>

2. Acuerdos de cooperación petrolera: consiste en la habilitación de esquemas de suministro y comercialización petrolera con pautas preferenciales (condiciones ventajosas en términos de plazos, subsidios, ventas con descuento) en beneficio de países latinoamericanos y caribeños (Romero, 2006: 17). Entre estas acciones se encuentran la renovación del “Acuerdo de San José”; la suscripción del “Acuerdo de Cooperación Energética de Caracas”; el Convenio Integral de Cooperación con Cuba; el Convenio Integral de Cooperación con Argentina; y la interconexión gasífera con Colombia, entre otros (Alfonso, 2006: 216).

En este apartado, mención muy especial amerita el empeño del Gobierno Bolivariano, encabezado por Hugo Chávez, por establecer en 2006 una petrolera que permitiera cristalizar una geopolítica energética latinoamericana, la denominada Petroamérica, definida por el Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores de Venezuela (MPPRE, 2003) como un

proyecto de creación de una empresa multinacional que estaría conformada por el conjunto de empresas estatales de la región, destinada a atender proyectos de inversión que promuevan la integración energética a la vez que garanticen el incremento del valor agregado del petróleo crudo y gas, con la producción de subproductos petroquímicos necesarios para impulsar el desarrollo sostenible de América Latina y el Caribe (p. 160).

Por su parte, en la página web de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) se alude a esta iniciativa con arreglo al concepto de

una propuesta de integración energética de los pueblos del continente, enmarcada en la Alternativa Bolivariana para la América (ALBA) y fundamentada en los principios de solidaridad y complementariedad de los países en el uso justo y democrático de los recursos en el desarrollo de sus pueblos (PDVSA, 2005).

La lectura siquiera superficial de ambas nociones provistas por entidades oficiales permite atisbar, en la figura de Petroamérica, la motorización de una alianza entre Estados a través de la cual quepa la coordinación regional de políticas públicas de energía mediando negociaciones directas, iniciativas conjuntas, convenios integrales

de cooperación, acuerdos y sociedades entre empresas nacionales de hidrocarburos que contemplen las siguientes materias:

- Suministro de crudo y productos.
- Intercambio de bienes, servicios, desarrollo de infraestructura, financiamiento.
- Diseño, construcción y operación conjunta de refinerías, facilidades de almacenamiento y terminales.
- Comercialización conjunta de crudos, productos, glp, asfaltos y lubricantes.
- Transporte y logística.
- Exploración y explotación conjunta de petróleo y gas.
- Procesamiento y comercialización de gas.
- Petroquímica.
- Tecnología / adiestramiento.
- Combustibles ecológicos (PDVSA, 2005).

Desde este ángulo de miras, ateniéndose a la concepción del extinto presidente venezolano, Hugo Chávez, Petroamérica ha de ser considerada cual punta de lanza para impulsar la interconexión y la inversión conjunta en proyectos que mitiguen las asimetrías en el acceso a los recursos energéticos (petróleo, gas, electricidad) con afincamiento en las capacidades y el aprendizaje acumulado por compañías estatales como Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), Petróleo Brasileiro (Petrobras),

Petróleos Mexicanos (Pemex), Empresa Colombiana de Petróleos S.A. (Ecopetrol), Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), entre otras (Colmenares, 2007: 33).

Al amparo de estos parámetros, entre los años 2005 y 2006 el Gobierno Bolivariano rubricó varios memoranda de entendimiento y acuerdos bilaterales con Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia, en aras de estabilizar el contexto energético de la región latinoamericana como preámbulo a la disminución progresiva del volumen de exportaciones de petróleo venezolano a los Estados Unidos, su principal comprador y oponente político.

Adicional a estas rutas institucionales, la arquitectura de Petroamérica se halla formalmente arraigada sobre tres núcleos subregionales de integración energética, a saber: Petrocaribe (Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Costa Rica, Cuba, Dominica, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam y Venezuela); Petrosur (Argentina, Brasil, Venezuela y Uruguay); y Petroandina (Bolivia, Ecuador, Colombia, Perú y Venezuela).

Yendo a los pormenores, Petrocaribe, constituido mediante el “Acuerdo de Cooperación Energética Petrocaribe” firmado el 29 de junio de 2005 en la ciudad de Puerto La Cruz (Venezuela) durante la celebración del “Primer Encuentro Energético de Jefes de Estado y de Gobierno del Caribe sobre Petrocaribe”, se basa en un esquema de intercambio de recursos energéticos “favorable, equitativo y justo” para los países caribeños (Colmenares, 2011: 14-15).

A grandes rasgos, el elemento clave del subesquema es la “cooperación energética solidaria”, premisa que justifica la creación del Fondo Alba-Caribe con el objetivo de financiar programas sociales y económicos para combatir la pobreza y el analfabetismo, amén de la filial denominada PDV Caribe para el transporte, el

almacenamiento, las terminales y la refinación de crudo, y la empresa eléctrica Electrocaribe.

Los Jefes de Estado y/o de Gobierno reunidos en la ciudad de Puerto la Cruz, Venezuela, en el marco del Encuentro Energético para la creación de Petrocaribe:

- Hemos saludado la iniciativa de la República Bolivariana de Venezuela orientada a la creación de PETROCARIBE, cuyo objetivo fundamental es contribuir a la seguridad energética, al desarrollo socio-económico y a la integración de los países del Caribe, mediante el empleo soberano de los recursos energéticos, todo esto basado en los principios de integración denominada Alternativa Bolivariana para América (ALBA);
- Hemos ratificado los compromisos asumidos en la Primera Reunión de Ministros de Energía del Caribe realizada en Caracas, Venezuela, el 10 de julio de 2004, así como en la Segunda Reunión de dichos Ministros sobre PETROCARIBE realizada en Montego Bay, Jamaica, los días 26 y 27 de agosto de 2004;
- Hemos coincidido en que la integración es para los países de América Latina y el Caribe condición indispensable para aspirar al desarrollo en medio de la creciente formación de grandes bloques regionales que ocupan posiciones predominantes en la economía mundial;
- Concluimos que sólo una integración basada en la cooperación, la solidaridad y la voluntad común de avanzar hacia niveles más altos de desarrollo, puede satisfacer las necesidades y anhelos de los pueblos latinoamericanos y caribeños y, a la par, preservar su independencia, soberanía e identidad;
- Reiteramos que Petrocaribe tiene por objetivo contribuir a la transformación de las sociedades latinoamericanas y caribeñas, haciéndolas más justas, cultas, participativas y solidarias y que, por ello, está concebido como un proceso integral que promueve la eliminación de las desigualdades sociales y fomenta la calidad de vida y una participación efectiva de los pueblos en la conformación de su propio destino;
- Reconocemos la necesidad de adoptar medidas en el contexto de PETROCARIBE sustentadas en un trato especial y diferenciado para los países de menor desarrollo relativo de América Latina y el Caribe, así como en la complementariedad y la cooperación entre las naciones de la Región ;
- Garantizamos el pleno respeto de los principios de igualdad de los Estados, de soberanía, de no injerencia en los asuntos internos, en la libre determinación y el derecho de cada Nación a decidir libremente su sistema económico, político y social;

- Preocupados por las tendencias de la economía mundial y, particularmente, por las políticas y prácticas prevalecientes en los países industrializados que pueden conducir a una mayor marginación de los países del Tercer Mundo más pequeños y con economías más dependientes del exterior;
- En vista de las circunstancias especiales de los países pobres y altamente endeudados, todos los términos y condiciones de los convenios de financiamiento aplicable se establecerán mediante conversaciones bilaterales con dichos países;
- Reconocemos la importancia de Trinidad y Tobago como un país exportador de energía de los países del CARICOM como fuente confiable de suministro;
- Hemos tomado en cuenta que en el contexto del orden económico internacional injusto, heredado del colonialismo y el imperialismo, e impuesto por los países desarrollados y ricos, la actual coyuntura energética mundial, caracterizada por el enorme despilfarro de las sociedades consumistas, la disminución de las capacidades disponibles de producción y la especulación, que se traducen en el incremento de los precios de los hidrocarburos, afecta negativamente y de manera creciente el desempeño económico, así como la situación social de los países del Caribe. En la mayoría de los casos las exportaciones de estos países se ven aún más afectadas por la caída de los precios de sus productos, principalmente agrícolas, como es el caso del azúcar, el banano y otros.

Tal situación plantea para los países del Caribe la necesidad de contar con formas de suministro energético seguras y, en tales condiciones, que los precios no se conviertan en obstáculo para su desarrollo. Por tales razones, los Jefes de Estado y/o de Gobierno hemos decidido suscribir el presente

Acuerdo,

Para cuya ejecución se decide la inmediata creación de PETROCARIBE como órgano habilitador de políticas y planes energéticos, dirigido a la integración de los pueblos caribeños, mediante el uso soberano de los recursos naturales energéticos en beneficio directo de sus pueblos. En tal sentido, PETROCARIBE se encargará de coordinar y gestionar lo relativo a las relaciones energéticas en los países signatarios, de conformidad con lo establecido en el presente Acuerdo.

Con el fin de garantizar el logro de los objetivos y dado el dinamismo y la complejidad de la materia energética, PETROCARIBE nace como una organización capaz de asegurar la coordinación y articulación de las políticas de energía, incluyendo petróleo y sus derivados, gas, electricidad, uso eficiente de la misma, cooperación tecnológica, capacitación, desarrollo de infraestructura energética, así como el aprovechamiento de fuentes alternas, tales como la energía eólica, solar y otras.

I Plataforma Institucional

Petrocaribe contará, para el logro de sus propósitos, con un Consejo Ministerial integrado por los Ministros de Energía o sus equivalentes y cuyas funciones serán:

- Coordinar las políticas, estrategias y planes correspondientes;
- Delegar funciones y responsabilidades en los órganos que se constituyan para el cumplimiento de tareas específicas, cuando sea necesario;
- Acordar y aprobar los tópicos de interés prioritario para la organización, así como los estudios, talleres y mesas de trabajo que provean el soporte técnico y jurídico de los mismos;
- Ejercer la máxima instancia de rendición de cuentas en relación a la gestión de la Secretaría Ejecutiva;
- Acordar el ingreso de nuevos miembros y las desincorporaciones a las que hubiere lugar;

El Consejo Ministerial designará un Presidente y un Suplente, quienes convocarán y dirigirán las reuniones. Se reunirá normalmente una vez al año y lo hará de manera extraordinaria tantas veces como sea necesario.

Petrocaribe dispondrá también de una Secretaría Ejecutiva que será ejercida por el Ministerio de Energía y Petróleo de la República Bolivariana de Venezuela, cuyas funciones serán las siguientes:

- Preparar las agendas para las reuniones del Consejo Ministerial;
- Gerenciar y administrar directamente los asuntos de Petrocaribe;
- Asegurar la ejecución y realizar el seguimiento de las decisiones adoptadas en el Consejo Ministerial, así como someter los informes y recomendaciones correspondientes;
- Establecer la prioridad de los estudios y proyectos definidos por el Consejo Ministerial;
- Proponer al Consejo Ministerial la asignación de recursos para la conducción de los estudios que sean necesarios.

## II Fondo Alba Caribe para el desarrollo económico y social

Para contribuir con el desarrollo económico y social de los países del Caribe, Petrocaribe dispondrá de un Fondo destinado al financiamiento de programas sociales y económicos, con aportes provenientes de instrumentos financieros y no financieros; contribuciones que se puedan

acordar de la porción financiada de la factura petrolera y los ahorros producidos por el comercio directo.

Este Fondo se denominará Alba-Caribe.

Con el propósito de activar el Fondo ALBA CARIBE, la República Bolivariana de Venezuela aportará un capital inicial de Cincuenta Millones de Dólares (US\$50.000.000,00).

### III Aspectos Operativos

1. Con el fin de dar inicio a las operaciones, la empresa Petróleos de Venezuela (PDVSA) ha creado una filial de propósitos especiales bajo la denominación social PDV Caribe.
2. Dicha filial comenzará sus operaciones disponiendo inmediatamente de capacidad de transporte suficiente para cubrir los compromisos de suministros.
3. Los fletes que resulten de estas operaciones se cobrarán al costo, lo cual representa un ahorro para los países signatarios del presente Acuerdo.
4. PDV Caribe garantizará una relación directa, sin intermediación, en el suministro, lo cual generará un ahorro adicional para los países consumidores del Caribe.
5. A tal propósito, PDV Caribe tendrá también la responsabilidad de organizar una red logística de buques, capacidades de almacenaje y terminales, incluyendo, donde sea posible, capacidad de refinación y distribución de combustibles y productos, dando prioridad a aquellos países con mayores necesidades.
6. Esta filial adoptará planes de formación destinados a fortalecer las capacidades profesionales y a promover el uso más limpio y racional de la energía convencional, su empleo eficiente y el de las energías renovables.

### IV Mecanismos de Financiamiento y Compensaciones

1. Adicionalmente a los beneficios establecidos en el Acuerdo de San José y en el Acuerdo de Cooperación Energética de Caracas, la República Bolivariana de Venezuela extenderá facilidades a los países del Caribe de menor desarrollo relativo, sobre la base de las cuotas que se establezcan bilateralmente.
2. Financiamiento a largo plazo

Precio del Barril / Porcentaje a financiar

15 dólares por barril / 5



20 dólares por barril / 10  
22 dólares por barril / 15  
24 dólares por barril / 20  
30 dólares por barril / 25  
40 dólares por barril / 30  
50 dólares por barril / 40  
100 dólares por barril/ 50

El período de gracia previsto en el ACEC para este financiamiento se extiende de uno a dos años.

### 3. Financiamiento a corto plazo

El pago a corto plazo se extiende de 30 a 90 días.

### 4. Pago diferido

Se mantendrán las mismas bases del Acuerdo de Cooperación Energética de Caracas, 17 años, incluyendo los dos años de gracia señalados, en tanto el precio se mantenga por debajo de 40 dólares el barril.

Cuando el precio exceda los 40 dólares, el período de pago se extenderá a 25 años, incluyendo los dos años de gracia referidos, reduciendo el interés al 1%. Para el pago diferido, Venezuela podrá aceptar que parte del mismo se realice con bienes y servicios, por los que ofrecería precios preferenciales.

Los productos que Venezuela podría adquirir a precios preferenciales serían algunos como el azúcar, el banano u otros bienes o servicios que se determinen, afectados por políticas comerciales de los países ricos.

## V Eficiencia Energética

Un aspecto esencial del objetivo de Petrocaribe será incorporar, junto a los acuerdos de suministro, programas de ahorro de energía. En ese sentido, PETROCARIBE puede gestionar créditos e intercambiar tecnologías para que los países beneficiados puedan desarrollar programas y sistemas altamente eficientes en términos de consumo energético y otros medios que les permitan reducir su consumo de petróleo y ampliar la prestación del servicio.

## VI Los Actores

En el marco de Petrocaribe se requerirá la existencia de entes estatales para la realización de las operaciones energéticas. Venezuela ofrece cooperación técnica para apoyar la constitución de entidades estatales en aquellos países donde no existan (Granma, 2005, junio 30).

A grandes rasgos, el elemento clave del subesquema redunda en la “cooperación energética solidaria”, premisa que justifica la creación de la filial denominada PDV Caribe para el transporte, el almacenamiento y la refinación de crudo, amén del Fondo Alba-Caribe para costear programas sociales destinados a combatir la pobreza y el analfabetismo.

Para todos los efectos, el petróleo es provisto por Venezuela, estipulándose un financiamiento parcial de la factura de compra atendiendo a una relación directamente proporcional con respecto al aumento de los precios internacionales del crudo, vale decir, a mayor precio del barril, mayor la porción de la factura sometida a facilidades financieras (30 % cuando el precio es superior a 40 dólares; 40 % si el barril cuesta más de 50 dólares y 50 % si llegara a 100 dólares), hasta por un plazo de 25 años, más dos años de gracia y una tasa de interés de 2% anual (Linkohr, 2006: 90-103). Vale destacar que, independientemente de estas disposiciones, invocando el principio de la solidaridad regional, Venezuela ha manifestado su buena voluntad de aceptar bienes o servicios como parte del pago por el suministro petrolero, una práctica aplicada de antemano con Cuba (Benayas, 2009: 13).

Al vuelo de esta dinámica, en el mes de agosto de 2007 los diez países asistentes a la III Cumbre de Jefes de Estado y/o de Gobierno del Caribe sobre Petrocaribe<sup>88</sup>, llevada a cabo en Caracas (Venezuela), suscribieron el “Tratado de Seguridad Energética Petrocaribe” propuesto por el entonces presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, orientado a garantizar la seguridad y la estabilidad energética de la región mediando la construcción y el mejoramiento de infraestructuras para el despacho, la recepción, el transporte, el almacenaje y la distribución de hidrocarburos. Asimismo, el acuerdo apunta a que cada país destine un 10 % de su capacidad de producción a la elaboración de etanol, edifique plantas de licuefacción y regasificación, e introduzca el gas en su matriz energética. Otro

---

<sup>88</sup> Los diez países que hicieron acto de presencia en la III Cumbre de Jefes de Estado y/o de Gobierno del Caribe sobre Petrocaribe, celebrada en Caracas (Venezuela) fueron Granada, Belice, Cuba, Dominica, Haití, Nicaragua, San Vicente y Granadinas, Jamaica, Surinam y Venezuela.

tanto recalca en cuanto al uso racional de la energía, para lo cual impulsa el desarrollo de polos petroquímicos, la sustitución de artefactos de alto consumo energético por equipos más eficientes, y el empleo de energías alternativas (eólica, solar, geotérmica e hidroeléctrica).

Un sitio no menos relevante ocupa al interior del documento el compromiso adquirido por los países miembros de constituir y fortalecer empresas mixtas binacionales, fijándose como condición que las operaciones fuesen llevadas a efecto directamente por los Estados (en calidad de accionistas) para eliminar toda posibilidad de intermediarios.

Con apego a este lineamiento, desde el año 2005 hasta la fecha, bajo la égida de PDV Caribe S.A., filial fundada por Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) para materializar el acuerdo de Petrocaribe, se han erigido 14 empresas mixtas entendidas como mecanismos destinados a afianzar la inversión autosustentable, la ejecución de planes que sirvan de impulso al avance industrial del Caribe, la transferencia tecnológica y el desarrollo socioproductivo, sin olvidar la dignificación de los sectores excluidos y el intercambio de saberes derivado de la gestión organizacional compartida.

Tabla N° 23  
Empresas mixtas Petrocaribe

Nombre	País	Fecha de constitución	Distribución accionaria
PDV Caribe (Dominica) Ltd	Dominica	5 de diciembre de 2005	PDV Caribe (55 %) y Dominica National Petroleum Company Ltd (45 %)
Alba Petróleos de El Salvador (Albapes)	El Salvador	5 de abril de 2006	PDV Caribe (60 %) y Asociación Intermunicipal Energía para El Salvador (40 %)
Cuvenpetrol S.A.	Cuba	10 de abril de 2006	Comercial Cupet S.A. (51 %) y PDVSA Cuba S.A. (49 %)
Transportes del Alba Inc. (Transalba)	Cuba	2 de mayo de 2006	Internacional Marítima S.A. (51 %) y PDVSA Cuba S.A. (49 %)
Alba Petrocaribe (Belize Energy) Limited	Belice	28 de junio de 2006	PDV Caribe (55 %) y Belize Petroleum and Energy Ltd (45 %)
PDV Saint Vicent and The Grenadines Ltd	San Vicente y Las Granadinas	15 de noviembre de 2006	PDV Caribe (55 %) y Petrocaribe St. Vicent and The Grenadines Ltd (45 %)
PDV St. Kitts Nevis Limited	San Cristóbal y Nieves	23 de febrero de 2007	PDV Caribe (55 %) y St. Kitts Nevis Energy Company Ltd (45 %)
Alba de Nicaragua S.A. (Albanisa)	Nicaragua	16 de agosto de 2007	PDV Caribe (51 %) y Petronic (49 %)
PDV Grenada Ltd	Granada	21 de noviembre de 2007	PDV Caribe (55 %) y Petrocaribe Grenada Ltd (45 %)
Petrojam Limited	Jamaica	30 de enero de 2008	Petroleum Corporation of Jamaica (51 %) y PDV Caribe (49 %)
Refinería Dominicana de Petróleo S.A.	República Dominicana	30 de octubre de 2010	Estado dominicano (51 %) y PDV Caribe (49 %)
Societe d' Investissement Petion-Bolívar S.A.M. (Petión-Bolívar)	Haití	Mayo de 2012	Estado haitiano (55 %) y PDV Caribe (45 %)
Trocana World Inc.	Cuba	Desconocido	PDVSA Cuba S.A. (50 %) y Wagoneer International Ltd (50 %)
Tovase Development Corp.	Cuba	Desconocido	PDVSA Cuba S.A. (50 %) y Variaton Ltd (50 %)

Fuente: elaboración propia a partir de las páginas web institucionales de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) [www.pdvsa.com](http://www.pdvsa.com) y de Petrocaribe <http://www.petrocaribe.org>

A la guía de esta hoja de ruta, Petrocaribe, concebido más allá de un contrato de suministro de petróleo, empalma los convenios previamente asumidos por Venezuela con los países de América Central y el Caribe, sépase, en primer lugar, el “Acuerdo de San José”, firmado en conjunto con México el 3 de agosto de 1980, mediante el cual se convino en proveer 160.000 barriles diarios de crudo y productos refinados (80 mil barriles cada uno) a 11 países del área (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Haití, República Dominicana, Barbados y Jamaica) a precios del mercado internacional pero con la ayuda de líneas de crédito que cubrían entre el 20 % y el 25 % del coste total del combustible. Este programa tiene una vigencia de un año y, hasta ahora, ha sido renovado anualmente de manera ininterrumpida, si bien cuestionado en no pocas ocasiones por el finado presidente Hugo Chávez debido a su veda frente a Cuba (Serbín, 2006: 80).

Justamente, la crítica elevada por Venezuela en contra del “Acuerdo de San José” le movió a insuflar vida, en paralelo, al “Acuerdo Energético de Caracas”, suscrito el 19 de octubre de 2000 con los mismos países centroamericanos y caribeños de la negociación anterior, comprometiéndose en esta oportunidad a garantizar el suministro diario de 80.000 barriles de petróleo adicionales (siendo la cuota mayor la de República Dominicana -20.000 barriles-, y las menores las de Barbados -1.600 barriles- y Belice -600 barriles-), a precios internacionales pero con un plazo de pago de hasta 15 años, un período de gracia de uno, y una tasa de interés anual del 2% para la fracción de la factura financiada (Romero y Curiel, 2009: 51-52).

Reparando en estas condiciones todavía más ventajosas que las del “Acuerdo de San José” de cara a prestar asistencia petrolera a la cuenca del Caribe y América Central, se reafirma el interés de Venezuela por hacer sentir su protagonismo en la zona (compuesta por países de menor poder relativo y, en consecuencia, más dependientes del petróleo), guardando plena coherencia, al menos por lo que se refiere a este rasgo, con la política exterior desplegada en ese perímetro desde los años 60, apoyándose en la condición de país democrático, petrolero y alineado con

los intereses de los Estados Unidos (Blanco y Linares, 2008: 53). La diferencia, en todo caso, radica en el hecho de que, para ese entonces, el activismo diplomático venezolano se atribuía a la estructura internacional marcada por la bipolaridad de la Guerra Fría, lo que explica la necesidad de contener la influencia cubano-soviética (Serbín, 2006: 81).

La veracidad de semejante hipótesis reservaría a Venezuela, en la trama geopolítica, el papel de una potencia subimperialista, mientras que el Caribe habría de conformarse con ser una ficha dentro de los planes expansionistas norteamericanos. De allí que algunos estudiosos del tema no vacilen en asomar otras interpretaciones que explican el acercamiento de Venezuela a la región con fundamento en su afán de proyección, cuando no en su carácter de país tercermundista, en vías de desarrollo y con vocación cooperante (Benayas, 2009: 3-4).

En últimas, sin desmerecer las genuinas intenciones del gobierno de Venezuela por contribuir a aliviar la situación de los países de América Central y el Caribe, agobiados por los costos generados tanto por la compra de crudo *per se* como por el incremento de los precios internacionales de este, la iniciativa de Petrocaribe congrega en su derredor una serie de interrogantes acerca de la magnitud de las contrapartidas por las ayudas recibidas; el grado de dependencia que estas acciones pueden suscitar desde el punto de vista energético y financiero; la disposición del oferente a utilizar los suministros como un instrumento de presión; y las consecuencias políticas de ello (los países de la Comunidad del Caribe –Caricom– reúnen catorce votos en la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos –OEA– y los sudamericanos tan solo diez). No en balde, este potencial halo coercitivo gravitante sobre la estampa de Petrocaribe lo alejaría estructuralmente de la noción de “integración energética” amplia en razón del peso excesivo propinado a una de las partes de la relación, a todas luces, Venezuela (Arriagada, 2006: 10).

Otro subesquema que forma parte de Petroamérica es Petrosur, fundado el 10 de mayo de 2005 por Venezuela, Brasil y Argentina, adhiriéndose posteriormente Uruguay en el mes de mayo de ese mismo año, con lo cual la iniciativa quedó matizada bajo el sello del esquema integracionista del Mercado Común del Sur (Mercosur).

Contrario a Petrocaribe, Petrosur se basa en la complementariedad y no en la cooperación energética solidaria, considerándosele, antes bien, un habilitador político y comercial dirigido a fomentar la cooperación y las alianzas estratégicas entre las compañías petroleras estatales de Brasil (Petróleos Brasileiros –Petrobras); Argentina (Energía Argentina S.A. –Enarsa-); Uruguay (Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland –ANCAP-); y Venezuela (Petróleos de Venezuela S.A. –PDVSA-) para el desarrollo integral de negocios en toda la cadena de los hidrocarburos (Colmenares, 2011: 14-15).

En tanto estrategia energética, a través de Petrosur se busca eliminar la intermediación, minimizando de esta forma los efectos perniciosos de los elevados costos de las transacciones. Aparte, se aúpa el acceso a financiamiento preferencial y el aprovechamiento de las sinergias comerciales para solventar las asimetrías económicas y sociales de la región.

Por lo que atañe al tercer brazo de Petroamérica, léase Petroandina, su configuración responde a los términos discutidos en el XVI Consejo Presidencial Andino realizado el 18 de julio de 2005 en la ciudad de Lima (Perú), perfilándose, a tenor del documento “Acta Presidencial de Lima. Democracia, desarrollo y cohesión Social”, cual plataforma común de entes estatales petroleros de los cinco países pertenecientes a la Comunidad Andina de Naciones (CAN), a saber Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.

Su finalidad redundaba en propulsar la interconexión eléctrica y gasífera para la provisión mutua de recursos y la inversión conjunta en proyectos, advirtiendo la

conveniencia de formular una agenda energética andina en el contexto de integración sudamericana, teniéndose en cuenta el potencial representado por los yacimientos de petróleo, carbón y gas, así como de fuentes hídricas.

El retiro de Venezuela de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) en 2006, debilitó, en mucho, la proposición de Petroandina como subesquema de integración energética, razón por la cual esta se canaliza a través de los distintos acuerdos binacionales pre-existentes y aún vigentes entre los países involucrados.

Para cerrar este segmento, imprescindible es hacer mención del “Tratado Energético del Alba”, suscrito por los gobiernos de Venezuela, Bolivia, Cuba y Nicaragua en el escenario de la V Cumbre de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), celebrada en la ciudad de Barquisimeto (Venezuela) entre los días 28 y el 29 de abril de 2007. Dos de los puntos abordados durante la reunión que merecen ser subrayados son la participación de los Estados miembros en el “Bloque del ALBA” de la Faja Petrolífera del Orinoco, medida enfilada a asegurar la provisión energética de tales países en el transcurso de los 25 años siguientes a la firma, y la administración de las actividades de exploración y explotación petrolera por conducto de la empresa Grannacional Petroalba. Aparte, se delineó la pauta para la fundación de la empresa Grannacional de energía con el ánimo de articular lo relativo a la energía eléctrica, gas y petroquímica (Benayas, 2009: 12).

La motorización del “Tratado Energético del Alba” fue propicia para retomar, de igual manera, la idea de instaurar la Organización de Países Productores y Exportadores de Gas de Suramérica (Oppegasur), y consigo la construcción de una red de gaseoductos que atravesara buena parte de América del Sur. Huelga hallar aquí los casos del “Transandino Simón Bolívar”, que uniría a Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú; el “Gasoducto Transguajiro”, que vincularía al oriente de Colombia con el occidente de Venezuela; y el “Gran Gasoducto del Sur”, que partiría desde Puerto Ordaz (Venezuela), cruzaría la amazonia brasileña hasta desembocar en Uruguay y Argentina, conectando en su recorrido con Bolivia, Perú



y eventualmente el norte de Chile, a lo largo de más de 9.000 km de extensión (Malamud, 2007: 10).

Sobra decir que esta sería una obra de infraestructura de nivel mundial, destinada a transportar unos 150 millones de metros cúbicos diarios de gas, calculándose su inversión en 20 mil millones de dólares (Isbell y Steinberg, 2008: 121). Por ahora, la iniciativa es analizada por grupos de expertos de los países involucrados, quienes evalúan su viabilidad en razón de las objeciones técnicas (la insuficiencia de gas disponible en Venezuela); económicas (elevada inversión aunada a la escasa o nula rentabilidad que supone transportar gas a una distancia mayor a los 4.000 km); y medioambientales (por tener que atravesar el Amazonas) enunciadas en torno a su construcción (Linkohr, 2006: 94-95).

Con todo, el “Gran Gasoducto del Sur” podría resolver los problemas de insuficiencia de oferta de gas en los países consumidores del Cono Sur, aunque a expensas de incrementar significativamente la asimetría energética respecto a Venezuela, con implicaciones geopolíticas sustantivas (Isbell, 2008: 13). En tal sentido, constituyó una pieza vertebradora de la diplomacia petrolera implementada por el Gobierno Bolivariano en la época en que Hugo Chávez fungió como mandatario nacional, en pos del robustecimiento de su liderazgo e influencia en el ámbito regional y también en el escenario internacional (González, 2006: 168-169).

Como muestra, de acuerdo con un reporte elaborado por Zerpa (2007, mayo 20) basándose en los datos de la organización no gubernamental estadounidense Center for International Policy, para el año 2007 la cooperación energética venezolana ascendía a 1.600 millones de dólares anuales, cifra cercana a los 1.900 millones de dólares ofrecidos por el gobierno de los Estados Unidos a algunos de los países de América Latina y el Caribe por concepto de asistencia económica para combatir el tráfico y consumo de las drogas, o estimular proyectos para el desarrollo. En esta línea, los países que más recursos habían recibido de parte de la administración dirigida por Hugo Chávez eran Cuba (35,7 %), Argentina (25,2 %), Ecuador (13,9

%), Nicaragua (8,4 %), Brasil (6,0 %), Uruguay (2,7 %) y Bolivia (2,4 %), secundados en menor escala por Paraguay, Honduras, República Dominicana, Dominica, Haití, Jamaica, El Salvador, Guyana, Puerto Rico y el propio Estados Unidos.

3. Intercambios: comportan los aportes en petróleo realizados por Venezuela con contraprestación en forma de bienes y servicios suministrados por los destinatarios (Romero y Curiel, 2009: 52).

Esta modalidad es patente en el caso de las relaciones con Cuba, país que, desde la firma del primer “Convenio Integral de Cooperación Cuba-Venezuela” en octubre de 2000, empezó a recibir grandes suministros de crudo venezolano al precio vigente en el mercado internacional para aquel momento (27 dólares), comenzando con un volumen de 53.000 barriles diarios (equivalentes a 4,85 barriles por cada mil habitantes) hasta alcanzar los 90.000 barriles por día en el año 2005, vale decir, cerca del 68 % del total de los 142 mil barriles consumidos a diario en la isla caribeña<sup>89</sup>.

A trasluz de estas señas y en términos de beneficios, Cuba recibió durante los primeros siete años de provisión petrolera un estimado de 12.348 millones de dólares, al cabo que la contraprestación percibida por Venezuela ha contemplado personal técnico y servicios intensivos en conocimiento (medicina, educación y deporte), además de productos biotecnológicos y farmacéuticos, cemento, hierro, acero y maquinaria (Romero, 2008: 5).

---

<sup>89</sup> A decir de Arriagada (2006: 11), de los 90.000 barriles diarios de petróleo consignados por Venezuela a Cuba, 40.000 son destinados al consumo interno y 50.000 reexportados a los mercados mundiales. Así, el gobierno de la isla caribeña no sólo obtiene los réditos por el uso de la materia prima sino también por la reventa de una parte de ella, lo que le habilita como distribuidor de crudo y derivados en el Caribe. Remata esta afirmación Romero (2007b: 15), quien sostiene que esta práctica emula a la que la Unión Soviética prestaba a Cuba entre los años 80 y 90, cuando las entregas de petróleo soviético a precio subsidiado permitían al régimen de Fidel Castro vender hasta 60.000 barriles diarios de crudo en el mercado *spot*, capitalizando a su favor la diferencia.

Nomás ateniéndose al sector de la salud, en el acuerdo rubricado por ambos países en 2005 se estipuló que Cuba debía proporcionar a Venezuela 30 mil profesionales médicos, 600 clínicas integrales, 600 centros de terapia física y de rehabilitación, 35 centros de diagnóstico de alta tecnología y 100 mil prestaciones de cirugía de la vista, entre otros servicios. A tales efectos, para garantizar la sustentabilidad de los programas, Cuba acordó capacitar a 40 mil galenos y 5 mil trabajadores del área en Venezuela, amén de otorgar becas completas para que 10 mil venezolanos estudiaran medicina y enfermería en la isla (Feinsilver, 2008: 111).<sup>90</sup>

Como resultado, la política de subsidios petroleros le permitió a Venezuela convertirse en el primer socio comercial de Cuba, contribuyendo a romper el aislamiento internacional del que era presa ese país, con el aliciente de brindarle las ventajas económicas (acceso a créditos blandos, inversiones conjuntas en sectores estratégicos) de las que este se había visto restringido luego de la caída de la Unión Soviética.

4. Operaciones de financiamiento: remiten al montaje de una institucionalidad alterna a la existente en los espacios financieros (bancos y fondos regionales) por intermedio de la renta petrolera, la cual matiza la naturaleza de las relaciones de Venezuela con América Latina y el Caribe merced el otorgamiento de créditos preferenciales y préstamos a bajas tasas de interés que compiten con otras fuentes de recursos (organismos multilaterales), si bien librados de los condicionamientos estrictos y la sujeción a la rendición de cuentas de rigor (Corrales y Penfold, 2012: 159).

---

<sup>90</sup> Según una denuncia formulada por quien fuera el secretario ejecutivo de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) para el año 2013, Ramón Guillermo Aveledo, el gobierno de Cuba ha sumado a sus haberes un aproximado de 130 mil dólares anuales por cada médico que ha enviado a Venezuela como parte del “Convenio Integral de Cooperación Cuba-Venezuela” suscrito por ambos países en el año 2000. Este monto procede de los cálculos efectuados tomando en consideración que cada galeno cubano ganaba en 2013 Bs. 1200, lo que equivalía a 230 dólares a una tasa de cambio de Bs. 4,30, que era la paridad oficial para ese entonces. Así las cosas, de acuerdo con Aveledo, Venezuela ha entregado a Cuba 13.500 millones de dólares, al cabo que la isla caribeña solo ha mandado 40.000 médicos al país.

En este orden de ideas, los excedentes derivados de los altos precios del petróleo (sobre todo entre los años 2004 y 2008), permitieron al Gobierno Bolivariano consumir la cancelación de la deuda externa venezolana en 2007, trámite que le desligó de los compromisos tanto con el Fondo Monetario Internacional (FMI) como con el Banco Mundial (BM), confiriéndole mayor soberanía política y económica para hacer las veces de financiador entre los países de América Latina y el Caribe (Illanes y Mazo, 2006: 21-22).

(...) nuestro Producto Interno Bruto que era en 1998 apenas de 90 mil millones de dólares, ya casi lo hemos duplicado, estamos llegando a 150 millones de dólares de Producto Interno Bruto y vamos rumbo a los 200 mil millones de dólares. Venezuela va a ser una pequeña potencia mundial, nosotros vamos a convertir a nuestro país en una pequeña potencia mundial. Y vamos a ayudar a nuestros hermanos más débiles, es una obligación nuestra. Es una de las críticas que me hace la oposición; ellos no se dan cuenta que se les devuelve como boomerang (Chávez, 2007b: 38)<sup>91</sup>.

Para nada fortuito, entonces, el planteo recogido en el mensaje de fin de año emitido por el presidente (e) del Banco Central de Venezuela (BCV) para 2008, José Manuel Ferrer, documento en el que, además de ofrecerse una visión general de la economía mundial y del comportamiento de los principales indicadores de la plaza nacional, se desliza el rol que la institución ha de jugar en el plano regional de cara a sostener el comercio y brindar oportunamente recursos financieros.

(...) impulsar el esbozo de una nueva arquitectura financiera regional, la cual es fundamental para lograr un sistema financiero regional estable, orientado a fortalecer el desarrollo endógeno, facilitar el financiamiento requerido para sostener en el mediano y largo plazo los objetivos de la integración y promover un papel más activo de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) y del Mercado Común del Sur (Mercosur), dentro de los lineamientos y objetivos estratégicos de la política exterior del Estado venezolano (...) En el fondo se trata de construir una arquitectura financiera regional alternativa, sólida, estable y que sirva de

---

<sup>91</sup> El extracto corresponde a la intervención realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a propósito de la presentación de su memoria y cuenta de gestión de gobierno ante los miembros de la Asamblea Nacional, en el Palacio Federal Legislativo, el 13 de enero de 2007, de conformidad con lo establecido en el Artículo 237 de la Constitución Nacional. Según disposiciones de la presidenta del órgano parlamentario para ese entonces, Cilia Flores, el mensaje fue publicado y reproducido para su difusión a nivel nacional por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), bajo el título “Esta revolución no tiene vuelta atrás”.

instrumento para estimular el desarrollo económico y social, canalizar el ahorro en beneficio de nuestra propia región, estimular las inversiones y mover las fronteras de producción, promover la prestación de servicios básicos de educación y salud, contribuir a una mejor redistribución del ingreso, reducir la pobreza y demás brechas sociales y democratizar la participación protagónica en los planos económico, social, político y cultural (BCV, 2008, diciembre 29).

Por estos mismos derroteros se inscribe el Banco de Desarrollo Económico y Social de Venezuela (Bandes)<sup>92</sup>, instituto autónomo adscrito al Ministerio del Poder Popular de Economía, Finanzas y Banca Pública (MEFBP), el cual, en su condición de agente financiero del Estado venezolano, atiende la inversión en proyectos orientados hacia la desconcentración económica y el desarrollo local, fomentando a su vez la inversión privada en zonas deprimidas y de bajo rendimiento. Igualmente, en tanto ente ejecutor de la política exterior, tiene entre sus atribuciones el financiamiento de programas internacionales que entrañen actividades industriales, agrícolas, sociales, turísticas, servicios conexos y obras públicas, sin menoscabo de cualquier otra alternativa aprobada por las instancias de la entidad y autorizada por la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela.

Bajo estas coordenadas pueden hacer solicitudes de asistencia financiera personas naturales; organismos y entes gubernamentales; empresas de propiedad pública o privada, aunque dando prioridad a aquellas organizaciones cooperativas y demás modalidades asociativas de carácter productivo en las que la participación de los trabajadores tenga incidencia en la toma de decisiones, y aplicando ciertas

---

<sup>92</sup> El Ejecutivo Nacional creó el Banco de Desarrollo Económico y Social de Venezuela (Bandes) mediante la promulgación del Decreto N° 1.274 con Rango y Fuerza de Ley de Transformación del Fondo de Inversiones de Venezuela (FIV), publicado en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 37.194 con fecha del 10 de mayo de 2001 y reimpresso en la Gaceta Oficial N° 37.228 del 27 de junio de 2001. El 8 de abril de 2005, Bandes se convierte en un Instituto Autónomo adscrito al Ministerio del Poder para Economía y Finanzas, según Decreto N° 3.570, publicado en la Gaceta Oficial N° 38.162 de la mencionada fecha. En el marco de la Ley Habilitante el Gobierno Bolivariano aprobó, el 31 de julio de 2008, el Decreto N° 6.214 con Rango, Valor y Fuerza de Ley del Banco de Desarrollo Económico y Social de Venezuela (Bandes) que sustituye al Decreto N° 1.274. Esta modificación trae consigo el fortalecimiento de las capacidades de financiamiento, apoyo técnico y cooperación nacional e internacional, así como la adecuación de la estructura organizativa interna. Para mayor información, puede consultarse la página web oficial del Banco de Desarrollo Económico y Social de Venezuela (Bandes), apartado “Información Institucional”, a través del enlace <http://www.bandes.gob.ve/quienessomos>

concesiones a favor de pequeños productores y sectores sin acceso a créditos bancarios en los países receptores.

Manteniendo esta andadura, con la finalidad de establecer alianzas para el beneficio de los países menos desarrollados, el Banco de Desarrollo Económico y Social de Venezuela (Bandes) participa en organismos de cooperación como el Banco de Desarrollo del Caribe (BDC), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Fondo OPEP. A título complementario, a partir de 2006 cuenta con oficinas de representación en Ecuador y Nicaragua.

Nosotros estamos obligados a apoyar a ese Gobierno y a ese pueblo hermano, y lo apoyaremos. Hemos decidido, entre otras tantas cosas, abrir una oficina del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social de Venezuela (Bandes) en Managua y abrir una línea de créditos para los pequeños y medianos productores. [*Hemos decidido*] hacer una donación de las ganancias del banco. ¿Para qué? Para las escuelas, para que ese pueblo comience a liberarse del yugo del neoliberalismo capitalista e imperialista (Chávez, 2007b: 37)<sup>93</sup>.

Suma a este cauce la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), instituida el 14 de diciembre de 2004, entre cuyos principios fundacionales se inserta el clamor por establecer un nuevo orden económico internacional, cifrado en el “Fomento de las inversiones de capitales latinoamericanos en la propia América Latina y el Caribe, con el objetivo de reducir la dependencia de los países de la región de los inversionistas foráneos”.

No por casualidad, pues, en la declaración de la V Cumbre Extraordinaria de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) – Tratado de Libre Comercio de los Pueblos (TCP), evento llevado a cabo en la ciudad de Cumaná (Venezuela) del 16 al 17 de abril de 2009, los mandatarios firmantes

---

<sup>93</sup> El extracto corresponde a la intervención realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a propósito de la presentación de su memoria y cuenta de gestión de gobierno ante los miembros de la Asamblea Nacional, en el Palacio Federal Legislativo, el 13 de enero de 2007, de conformidad con lo establecido en el Artículo 237 de la Constitución Nacional. Según disposiciones de la presidenta del órgano parlamentario para ese entonces, Cilia Flores, el mensaje fue publicado y reproducido para su difusión a nivel nacional por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), bajo el título “Esta revolución no tiene vuelta atrás”.

(...) reiteraron su voluntad en unir esfuerzos para la construcción de un sistema monetario y financiero sólido y justo, regido por mecanismos de toma de decisiones transparentes y abiertos, que privilegien la participación de todos los Estados en condiciones de igualdad, independiente de los patrones neoliberales y del modelo internacional prevaleciente desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, cuya propia naturaleza es co-responsable de los actuales desajustes (Alba, 2009, abril 20).

Para lograr este propósito de integración financiera, se visualizaron como posibles rutas de concreción la instalación de un Fondo Latinoamericano de Inversiones, lo mismo que de una Sociedad de Garantías Recíprocas Latinoamericanas, sin descontar la creación de un Banco del Sur, promovido especialmente por los gobiernos de Venezuela, Argentina y Brasil desde febrero de 2007, en las personas de sus presidentes, Hugo Chávez, Néstor Kirchner y Luiz Inácio Lula da Silva, respectivamente, a los que se adhirieron más tarde los mandatarios Evo Morales de Bolivia y Rafael Correa de Ecuador (Colmenares, 2011: 14).

El convenio constitutivo del Banco del Sur fue firmado en septiembre de 2009 con arreglo a una triple condición de fondo monetario, banco de desarrollo y organización prestamista, contando con el aval de Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela, reservándose Chile y Perú el rol de observadores.

*Grosso modo*, los impulsores del proyecto la emprendieron con la apertura de un fondo de 7 mil millones de dólares provenientes de las reservas internacionales bajo la custodia de los bancos centrales de los países sudamericanos en aras de fortalecer la integración y el comercio regional, reducir las asimetrías, promover una equitativa distribución de los recursos y costear el desarrollo económico de los países del Tercer Mundo, logrando así una mayor independencia financiera latinoamericana frente a las trabas impuestas por organismos multilaterales de crédito como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), plegados a los intereses de las potencias internacionales (Malamud, 2007: 13-15).

Por lo pronto, se ha convenido en que el organismo tenga como prioridad invertir en la construcción de infraestructuras; evitar crisis fiscales y externas que puedan medrar la estabilidad de los gobiernos; y poner en circulación una unidad de cuenta monetaria que pudiese transformarse en el germen de una moneda sudamericana. En medio de estos retos, afloran las críticas que insisten en la existencia de organizaciones regionales similares que ya cumplen con las tareas potenciales del Banco del Sur (por ejemplo, la Corporación Andina de Fomento –CAF–), razón por la cual no es necesario recrear estructuras ya existentes, lo que implicaría una fuerte burocracia supranacional.

Los avances y reveses del Banco del Sur, empero, no han impedido al Gobierno Bolivariano incursionar en la compra de títulos de deuda y operaciones de financiamiento de otros gobiernos, como Argentina<sup>94</sup> o Ecuador, estimándose un gasto aproximado de 45 mil millones de dólares, entre los años 1999 y 2009, salidos de las arcas de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) (Romero y Curiel, 2009: 52).

Sin salirse de los contornos de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), también trae agua a este molino el denominado Banco del Alba, organismo de derecho internacional público de carácter financiero fundado en Caracas el 26 de enero de 2008 por los Presidentes y/o Jefes de Gobierno del Alba-TCP (Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Dominica, San Vicente y Las Granadinas), en el marco de la VI Cumbre del Alba, con el ánimo de financiar programas y Proyectos Grannacionales a partir de un capital inicial de 1.000 millones de dólares en las siguientes áreas:

- Desarrollo económico: en sectores clave orientados a mejorar la productividad y la eficiencia; generar empleos; estimular el desarrollo científico-técnico, la innovación y la invención; auspiciar la

<sup>94</sup> A tenor de lo apuntado por Arriagada (2006: 25), en julio de 2006 Venezuela adquirió 245 millones de dólares en bonos soberanos argentinos, totalizando compras por casi 3 mil millones de dólares de estos papeles, la mayoría de ellos con vencimiento al año 2012.



complementariedad y el desarrollo de las cadenas productivas, la agregación de valor, la maximización del uso de materias primas producidas y explotadas en la región, la protección de los recursos naturales y la conservación del ambiente.

- Desarrollo social: en materia de salud, educación, vivienda, seguridad social, desarrollo comunitario, economía social; así como aquellos encaminados a la promoción y el fortalecimiento de la democracia participativa y protagónica, la reducción de la exclusión social, la eliminación de la discriminación étnica y de género y la mejora de la calidad de vida de los pueblos.
- Expansión y conexión de la infraestructura: enfilados a la promoción, el fortalecimiento y el desarrollo de la micro, pequeña y mediana producción, engarzada con las economías asociativas, con el propósito de potenciar las capacidades de todos los sectores, sobre todo tratándose de la soberanía y la seguridad alimentaria.
- Empresas binacionales, grannacionales o cualquier otra modalidad de organización asociativa que promuevan inversiones de interés mutuo.
- Fondos de financiamientos (reembolsables y no reembolsables), dirigidos a fomentar el desarrollo económico, social y ambiental.
- Recursos para asistencia técnica, estudios de preinversión, investigación y desarrollo, transferencia y absorción de tecnología.
- Desarrollo de la práctica del comercio justo de bienes y servicios (Banco del Alba, 2009).

Semejante enfoque termina por ser entallado por el “Sistema Único de Compensación Regional (Sucre)”, el cual se utilizará como unidad de cuenta monetaria común en sustitución del dólar norteamericano para realizar transacciones de comercio exterior, habilitando, de suyo, la configuración de una zona monetaria unida y un fondo de reservas en el que habrán de participar los países miembros (Herrero y Verena, 2009: 177-178).

En suma, tomando en préstamo las palabras de Cardozo (2010: 10), a juzgar por las evidencias reseñadas hasta acá, pareciera ratificarse, en mucho, el empeño del presidente Hugo Chávez por proyectar, a través de la política exterior implementada durante su período gubernativo, las aspiraciones de Venezuela como potencia energética regional, aún a costa de contraer compromisos económicos internacionales de magnitudes extravagantes, colocándolos incluso por encima de las políticas internas en función de forjar afinidades alrededor del modelo político del Socialismo del Siglo XXI, haciendo tenues los límites entre inversión, cooperación y asistencia. De tal suerte, todavía al día de hoy se mantiene un velo de opacidad sobre la cifra exacta de los gastos del Gobierno Bolivariano en el extranjero, con el agravante de que el grueso de esos flujos monetarios entran en el renglón de “recursos no recuperables” y muchos de los proyectos han fracasado en su concreción, por lo que no llegan a superar el nivel del anuncio.

Así las cosas, a los efectos ilustrativos, un balance realizado por Coronel (2007) arrojó que, entre los años 1999 y 2007, Venezuela erogó un total de 43 mil millones de dólares por concepto de obligaciones con el exterior (inversiones directas e indirectas, importaciones, subvenciones, préstamos, pagos y donaciones diversas), de los cuales cerca de 17 mil millones de dólares (40,1 %) son susceptibles de catalogarse como inversión social. Entretanto, el reporte emitido por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) en el año 2009 situó a Venezuela en el quinto lugar entre los países latinoamericanos que más invirtieron en el exterior (Brasil, Chile, México y Colombia) con un incremento de 44 % respecto a 2008 (p. 15). Abonan a esta vera los datos aportados por el Centro de Investigaciones Económicas (Cieca), según los cuales la gestión internacional del presidente Hugo Chávez ya había bordeado los 393,9 millones de dólares a la altura del primer cuatrimestre de 2010.

Al giro de tuerca, más allá del beneficio de la duda que algunos observadores pudiesen conceder al momento de emitir su opinión con relación a la naturaleza dispendiosa del régimen revolucionario imperante entre el 2 de febrero de 1999 y el 5 marzo de 2013 al cobijo de la figura de Hugo Chávez, lo que sí luce irrefutable son las imperfecciones procedimentales que han dejado su impronta en la mayoría de los tratos internacionales, haciéndolos parcialmente incontrolables y originando, por lo regular, una asimetría en las balanzas comerciales bilaterales con saldo negativo para Venezuela. Esto tiene lugar habida cuenta de que la relevancia de los destinatarios de las transferencias no se corresponde con la composición de las relaciones comerciales tradicionales del país; antes bien, responden a las estrategias político-ideológicas desplegadas en nombre de la integración política regional y el reforzamiento de las relaciones con el Sur (Romero, 2007).

En este recodo, retomando la información suministrada por el Centro de Investigaciones Económicas (Cieca), recogida por Medina (2011, enero 2), el año 2005 se revela como el instante de transición en que el presidente Hugo Chávez dio rienda suelta a la tendencia al gasto mediante el anuncio del traslado de partidas de dinero hacia 40 países, casi todos de América Latina y el Caribe, fuera de la “ayuda encubierta” brindada a líderes y grupos políticos, sociales y gremiales autoidentificados como simpatizantes del Gobierno Bolivariano.

Apenas cuatro años después, en 2009, se advirtiría una aceleración en el ritmo de las erogaciones venezolanas a propósito de la aplicación del nuevo esquema de asociaciones para explotar la Faja Petrolífera del Orinoco, cuyos términos supusieron la participación de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) con menos del 60 % del capital junto a firmas de Rusia, China, Japón, España, Italia y Bielorrusia.

En un giro amplio, puestos a ahondar en el elenco de los países más favorecidos por Venezuela, China encabeza la lista principalmente por lo que incumbe al sector petrolero, mientras que Rusia la acompaña en el segundo lugar gracias a las inversiones en los rubros de energía y defensa, al cabo que Cuba completa el podio por la prestación de servicios varios, principalmente en los renglones de educación y salud. A este trío conviene añadir a Brasil, en razón del encargo de ejecución de obras civiles, sin dejar al margen el monto computado para la refinería de Pernambuco y la adquisición de alimentos; Argentina,

merced su participación en las áreas industrial y agrícola, aparte de la compra de bonos de deuda; e Irán, dados los numerosos acuerdos sellados en los campos de energía, industria, agricultura y vivienda.

La revisión rápida de este listado pone al descubierto la extensión extra-hemisférica alcanzada por el rentismo venezolano en tanto factor catalizador para la diversificación de relaciones externas, propiciando el establecimiento de lazos de diversa índole con otros países en el marco de las estrategias de reivindicación de un mundo multipolar, tal como se encuentra explícitamente previsto en los objetivos institucionales de Petróleos de Venezuela (PDVSA) (Illera, 2005: 219-222). He allí la búsqueda de nuevos socios comerciales con vistas a fortalecer la posición del país en el contexto energético global (China, India, Singapur, Corea, Libia, Qatar, Irán, Irak, Siria, Rusia), sin escatimar en el uso del petróleo como “arma estratégica de la guerra asimétrica” para, desde la esfera del discurso, rechazar las políticas de los Estados Unidos y, desde la lógica del mercado, disminuir la dependencia con respecto a este país en su condición de cliente principal de la industria del crudo venezolano (Garrido, 2005: 7).

Haciendo una inmersión siquiera sucinta en esta cuestión, por ejemplo, menester es hacer foco sobre el estrechamiento de los vínculos entre Venezuela e Irán a partir del año 2005, cuando Mahmoud Ahmadinejad fue elegido presidente de ese país. No obstante, aclaratorias sean hechas, la formalización de las relaciones diplomáticas entre ambos países data de 1947, robusteciéndose desde 1960 al fragor de la fundación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), con apuntalamiento en 1970 merced el nombramiento del embajador de Irán en Caracas y el embajador de Venezuela en Teherán (Torres, 2010: 15-16).

Llevando a cuentas este transfondo, con motivo de la presidencia de Mohamed Katamí (1997-2005), Irán buscó acrecentar su conexión con los países de América Latina que ostentaban mayor capacidad de desarrollo, de donde se siguió el relanzamiento de las relaciones bilaterales con Venezuela y el intercambio económico por conducto de 270 instrumentos de cooperación (memorandos de entendimiento, contratos y acuerdos) en diversos sectores, entre los que cabe mencionar educación y tecnología; transporte; agricultura; siderúrgica y minería estratégica; la construcción de viviendas; la instalación de plantas para la producción de leche; la creación de empresas mixtas para fabricar tractores

(“VenIran Tractor”), maquinarias agroindustriales, automóviles, aviones, barcos y bicicletas; a la par de la colaboración para la apropiación social del conocimiento técnico-científico en el ámbito de la salud (implementos quirúrgicos y medicamentos). Otros proyectos entrañan la producción de pólvora, cemento, envases plásticos, y hasta la incursión en servicios espaciales y biotecnología (p. 19).

Por lo que al área energética se refiere, se fundó la compañía Venezuelan Iranian Oil & Gas Co. (Veniroc), integrada por Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) y la empresa iraní Petropars a partes iguales (50 % cada una), de cara a la exploración y la explotación de yacimientos gasíferos y petroleros en la Faja Petrolífera del Orinoco. Asimismo, los presidentes de Venezuela e Irán concertaron la edificación tanto de un complejo petroquímico (la Venezuela-Irán Petroquímica Company) por un valor de 1.500 millones de dólares, como de una refinería al norte de Damasco a un costo de 2.400 millones de dólares (Romero, 2010: 23-25).

En esta sintonía, en abril de 2009 se procedió a la firma de un convenio encaminado a la inauguración, en noviembre de ese mismo año, de un Fondo Único Binacional Irán – Venezuela, con un aporte de 100 millones de dólares de cada una de las partes como capital inicial destinado a estimular la producción y la inversión entre las dos naciones, pero también a acicatear el financiamiento de proyectos en terceros países. Paralelamente, se autorizó la puesta en marcha conjunta de una entidad financiera, el Banco Nacional de Desarrollo, para impulsar los programas endógenos de manera autónoma, sin la intervención de instituciones crediticias internacionales. Para más señas, la aerolínea estatal venezolana Conviasa abrió una ruta comercial entre Caracas, Teherán y Damasco con un vuelo semanal (Torres, 2010: 19-20).

A no dudar, la alianza de Venezuela con Irán convirtió a los dos países en un poderoso bloque en el seno de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), destacando la tesis iraní de que Venezuela pudiera ser un puente para el enlace con el resto de América Latina y el Caribe, al tiempo que, en contrapartida, las empresas mixtas pudiesen facilitar el acceso venezolano a los mercados de India y Pakistán. En el ínterin, la dinámica ha allanado el camino para la introducción de temas políticos en la agenda económica, en concreto la crítica al modelo de globalización neoliberal y a la estructura internacional unipolar con preminencia de los Estados Unidos, amplificando el

aprovechamiento de la energía como recurso con un alto valor simbólico para la articulación y la movilización de apoyos mutuos (Cardozo, 2006: 146-147; Dodson y Dorraj, 2008: 71-73).

Retrotrayendo en el hilo del tiempo, en repetidas ocasiones Venezuela apoyó a Irán en medio de la disputa con la Organización de las Naciones Unidas (ONU), aduciendo la legitimidad del programa de desarrollo de energía nuclear de aquel. Igualmente, fue el único país que se opuso a las resoluciones adoptadas por la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) al sancionar a Irán en septiembre de 2005 y febrero de 2006. Estas acciones, valga acotar, han sido objeto de serios cuestionamientos, alentado las especulaciones en torno a la cooperación entre Caracas y Teherán tratándose de la fabricación de armamento nuclear (enriquecimiento de uranio)<sup>95</sup> (Jiménez, 2009: 500).

Aparejado con este accionar, otro país no menos relevante para el Gobierno Bolivariano en procura de conseguir la diversificación comercial y reducir la dependencia con respecto al mercado petrolero importador estadounidense es China, actor mucho más cercano a Venezuela desde la mirilla política e ideológica en el encuadre de un discurso solidario y antiimperialista en materia de política internacional.

A los fines ilustrativos, valga traer a colación la visita dispensada por el presidente Hugo Chávez a Beijing en diciembre de 2004, y luego el viaje del vicepresidente Zeng Qinghong a Caracas en enero de 2005, citas que se tradujeron en el compromiso de China a invertir 350 millones de dólares en 15 campos petroleros de Venezuela, adicional a la asignación de 60 millones de dólares para la puesta en obras de un proyecto gasífero y la mejora de la infraestructura destinada a refinación y transporte de crudo. En compensación, Venezuela garantizaría la provisión de 100.000 barriles diarios de petróleo, así como de tres millones anuales de toneladas de combustible y de 1,8 millones de toneladas de orimulsión, un derivado de los hidrocarburos no convencionales de la cuenca del Orinoco desarrollado por Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) (León-Manríquez, 2006: 34).

---

<sup>95</sup> En octubre de 2010, el gobierno de Venezuela acordó el desarrollo de un programa nucleoelectrico, así como también la construcción de un reactor de investigación para la producción de radioisótopos de uso pacífico y el establecimiento de una central nuclear que contaría con 1.200 megavatios de potencia. Conforme este convenio, Rusia se encargaría del suministro del combustible nuclear, descartando el enriquecimiento de minerales radioactivos en Venezuela. A pesar de esta previsión, al final, los eventos registrados en Japón en 2011 tras la falla en la central nuclear provocaron la suspensión los planes de desarrollo nuclear en el país (Jácome, 2011: 8).

Sobre la base de estas negociaciones, el incremento de los intercambios comerciales entre Venezuela y China ha sido notable, hasta el punto de que el país latinoamericano se ha convertido, por partida doble, en el cuarto mayor proveedor de petróleo del país asiático y en su quinto socio comercial dentro de la región, detrás de Brasil, México, Chile y Perú (Romero, 2010: 26).

Hemos diversificado nuestras exportaciones, esto es muy importante. Por ejemplo, terminamos el año enviando casi 400 mil barriles diarios de petróleo a China. Aquí decían que no, que eso era imposible porque China queda más allá de Plutón. China queda aquí mismo, dando la vuelta en el Pacífico. “No, China queda muy lejos” ¡Ah!, porque todo el petróleo iba rumbo al norte. Y este año, 2007, debemos llevarlo a medio millón y para el 2010, 2011, debemos estar rozando el millón de barriles diarios de petróleo a la gran patria China, a la hermana República Popular China (Chávez, 2007b: 49)<sup>96</sup>.

En simultáneo, ambos países convinieron la creación de un fondo binacional con un capital inicial de 6.000 millones de dólares para la promoción del intercambio comercial, la cristalización de inversiones conjuntas y la financiación de proyectos estratégicos. De hecho, en la “Propuesta del Candidato de la Patria Comandante Hugo Chávez para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019” se refrenda la alianza estratégica de Venezuela con China mediante la ampliación del Fondo Conjunto Chino-Venezolano y la aspiración de crear mecanismos similares para la financiación de proyectos que involucren la construcción de trenes, autopistas, puertos marítimos y redes de telecomunicación, viviendas, hospitales, refinerías, plantas de procesamiento de gas natural, buques comerciales, entre otros.

#### OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y OBJETIVOS GENERALES:

(...)

1.3.5. Fortalecimiento y profundización de acuerdos financieros con socios estratégicos.

---

<sup>96</sup> El extracto corresponde a la intervención realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a propósito de la presentación de su memoria y cuenta de gestión de gobierno ante los miembros de la Asamblea Nacional, en el Palacio Federal Legislativo, el 13 de enero de 2007, de conformidad con lo establecido en el Artículo 237 de la Constitución Nacional. Según disposiciones de la presidenta del órgano parlamentario para ese entonces, Cilia Flores, el mensaje fue publicado y reproducido para su difusión a nivel nacional por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), bajo el título “Esta revolución no tiene vuelta atrás”.

1.3.5.1 Mantener y ampliar el Fondo Conjunto Chino - Venezolano. El Fondo Conjunto Chino – Venezolano ha resultado en un extraordinario mecanismo de financiamiento para el Estado venezolano, ya que es una estructura de cooperación bilateral, suscrita entre los gobiernos de la República Bolivariana de Venezuela y la República Popular China, mediante el cual se reciben importantes recursos financieros, que luego son cancelados a través del suministro de crudos y productos.

Esta herramienta le ha servido al país para afianzar una nueva geopolítica, basada en la diversificación de mercados. A su vez, este mecanismo permite la asignación de recursos dirigidos directamente al desarrollo del país, para la ejecución de obras de infraestructura de interés nacional, el impulso de la pequeña y mediana industria, y para el fortalecimiento de las cadenas de producción y la infraestructura de apoyo para el crecimiento económico.

(...)

Al cierre del año 2011, la República ha recibido un total de 32.000 MM\$, a través de este mecanismo, con los que se han desarrollado y desarrollan:

- Proyectos de infraestructura, tales como trenes, autopistas, puertos marítimos y redes de telecomunicación;
- Proyectos de desarrollo social, tales como viviendas, hospitales y centros de atención médica;
- Proyectos de desarrollo energético, tales como refinerías, plantas de procesamiento de gas natural, líneas de tuberías para petróleo y gas natural, plantas de procesamiento de gas licuado, proyectos de extracción, transporte y comercialización de carbón;
- Proyectos de transporte de crudo y productos secundarios y de construcción de tanques;
- Proyectos de integración industrial, tales como construcción de buques comerciales, empresas relacionadas con gas natural, fabricación de fertilizantes, manufactura de productos químicos;
- Proyectos para la industria del automóvil;
- Proyectos agroindustriales, empresas para ensamblaje de productos de alta tecnología, empresas proveedoras de servicios para la industria petrolera, manufactura de acero y aluminio y compañías mineras.

Esta política del Gobierno Bolivariano, ha permitido independizarnos de organismos financieros multilaterales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).



Con esta iniciativa, se ha recuperado la autonomía económica, la flexibilidad en las negociaciones y la soberanía nacional para poder concretar alianzas con otras fuentes no tradicionales de financiamiento.

1.3.5.2 Promover la creación de mecanismos de financiamiento, similares al Fondo Conjunto Chino-Venezolano.

1.3.5.3 Promover la constitución de fideicomisos para el financiamiento de proyectos de infraestructura (p. 13).

Independientemente de esta instancia, China ha otorgado préstamos a largo plazo a Venezuela por el orden de los 4.000 millones de dólares, los cuales serán honrados con el suministro de petróleo a futuro, sin descontar el hecho de que, desde el año 2006, la Compañía Nacional China de Petróleo (CNCP) participa en el proceso internacional de certificación de las reservas de crudo de Venezuela en la Faja Petrolífera del Orinoco (Ríos, 2009).

Como colofón, merced el Convenio de Cooperación Económica y Técnica firmado en el 2000, los intereses comunes de Venezuela y China no se circunscriben al sector energético sino que abarcan otras áreas diferentes como la agricultura, la alta tecnología, la construcción de infraestructuras, redes ferroviarias y viviendas (Romero, 2010: 26-27).

Capítulo aparte amerita la cooperación técnica en el campo de las telecomunicaciones, desde la instalación de fibra óptica y la fabricación de teléfonos móviles hasta el acompañamiento para la construcción de pequeños satélites, tomando en consideración que el gobierno venezolano ya había emprendido en 2004 el proyecto del satélite artificial “Venesat I” o “Simón Bolívar” a la espera de impulsar la tecnología celular y bajar los costos de transmisión de voz, data e imagen, disminuyendo las limitaciones de acceso a zonas remotas (Rodríguez, 2007). Esta aspiración largamente acariciada fue concretada en octubre de 2008 con el lanzamiento del referido satélite utilizando, como parte de un convenio, la órbita 78 grados oeste reservada por Uruguay ante la Unión Internacional de Telecomunicaciones, lo cual permitió afianzar la soberanía tecnológica de la nación e integrar a Venezuela con los países de la región suramericana y caribeña.

Ensanchando la mira, Bielorrusia también forma parte del elenco de los nuevos socios incorporados por el Gobierno Bolivariano a la agenda de la diplomacia energética

tras la suscripción de 24 instrumentos de cooperación mutua en julio de 2006 que contemplan la gasificación de ciudades y la comercialización de gas licuado, entre otras iniciativas adelantadas por Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) y Belarúsneft, la empresa estatal petrolera de Bielorrusia. Secundó esta avanzada el acuerdo firmado en el sector petroquímica por Pequiven con la compañía Potásica por concepto del suministro de 300 mil toneladas de cloruro de potasio (Toro, 2008: 7-8).

Fuera de ese ámbito, conveniente es traer a colación el intercambio entre los dos países en el segmento agrícola y alimenticio, habida cuenta de la oferta extendida por Bielorrusia a Venezuela, desde febrero de 2008, para el abastecimiento en 12 rubros, en detalle carne, leche, mantequilla, pollo, pastas y otros. Otro tanto agregó a este apartado la búsqueda de empalmes tratándose de los flancos de infraestructura y tecnología, a tenor del estudio de viabilidad técnica realizado para la instalación en territorio venezolano de una fábrica de tractores y para la producción de implementos y herramientas agrícolas.

Finalmente, por lo que entraña a la vertiente habitacional, los gobiernos de Venezuela y Bielorrusia han suscrito memoranda de entendimiento relativos a un sistema de planificación urbanística y de reordenamiento territorial que cubre además la asistencia técnica para la construcción de 5 mil viviendas y la elaboración de proyectos para la construcción de macrociudades.

Por lo demás, una tónica de complementariedad muy parecida han guardado los convenios firmados por Venezuela tanto con Siria como con Rusia, abarcando en su radio de alcance iniciativas compartidas en el sector energético (explotación y refinación de crudos), vivienda y hábitat, agricultura, ambiente, transporte marítimo e inclusive medios de comunicación (experiencias bilaterales en radio y televisión).

A juzgar por lo dicho hasta aquí, aunque América Latina posee relativamente pocos recursos energéticos comparada con Oriente Medio, el norte de África, Asia Central o Rusia, representa una fuente directa de oferta en términos de un sistema hemisférico compuesto por tres subsistemas: 1) América del Norte; 2) América Central y el Caribe; y 3) Sudamérica (zona Andina y el Cono Sur), razón por la cual puede desempeñar un papel relevante en el juego geopolítico mundial. En este contexto, Venezuela se sitúa en el puesto 13 en el *ranking* de exportadores mundiales de petróleo con 2 millones 489 mil barriles despachados a diario, siendo superada, entre todos los productores de crudo de la región,

por México en el escaño 9 con 2 millones 936 mil barriles diarios y Brasil en la posición 11 con 2 millones 652 mil barriles diarios (Isbell y Steinberg, 2008: 118).

Pese a este cuadro, Venezuela posee un 6,8 % de las reservas probadas más grandes de petróleo en el hemisferio occidental, léase 80.000 millones de barriles de crudo convencional (aunque de una variedad relativamente pesada con un API de entre 15° y 30°), ubicándose en el sexto lugar en el *ranking* mundial (después de Arabia Saudí, Irán, Irak, Kuwait y Abu Dhabi) con una ratio de reservas a producción anual (ratio R/P) de 72,6 años. Esta cifra aumenta si se suman los 270.000 millones de barriles de los llamados petróleos no-convencionales o crudos ultrapesados (con un API entre 8° y 10°), lo que la convierte, bajo las circunstancias apropiadas por lo que incumbe a los precios (cuando menos por encima de los 40 dólares por barril), y un nivel significativo de inversiones en desarrollo tecnológico, en el poder petrolífero más importante del mundo, por delante de Arabia Saudí (Isbell, 2007: 3).

Cuando nosotros llegamos al gobierno, Venezuela tenía 80 mil millones aproximadamente de reservas probadas; de allí hemos pasado a 152 mil, y sólo en 2008 se incrementaron 55 mil. Pero les digo algo, cuando terminemos, en 2010, la certificación total, hasta el último rincón de la Faja, estaremos en 316 mil millones de barriles, y Venezuela se convertirá, entonces, en el país con mayores reservas de petróleo de todo este planeta (...) Se continuó en el ámbito internacional. Ustedes saben que Venezuela es una potencia energética mundial, y tenemos que jugar nuestro papel en la OPEP, en el foro de países exportadores del gas y en la coordinación de convenios energéticos. En 2008, hemos suscrito 120 instrumentos en materia energética con países de especial importancia estratégica en las áreas geopolíticas de Suramérica, el Caribe, Europa, África y Asia (Chávez, 2009: 203 y 253).<sup>97</sup>

Para completar, Venezuela es el país con mayores reservas de gas de América Latina, de hecho las segundas más grandes del hemisferio detrás de las de los Estados Unidos, y las séptimas en importancia a nivel planetario. Ello pone de manifiesto su potencial exportador y el margen amplio tanto para el crecimiento económico como para la acumulación de poder geopolítico (Romero, 2007b: 17).

---

<sup>97</sup> El extracto corresponde a la intervención realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a propósito de la presentación de su memoria y cuenta de gestión de gobierno ante los miembros de la Asamblea Nacional, en el Palacio Federal Legislativo, el 13 de enero de 2009, de conformidad con lo establecido en el Artículo 237 de la Constitución Nacional. Este material fue publicado en forma de libro bajo el título “Venezuela, una potencia”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009.

Mas, este panorama tan halagüeño se ve parcialmente eclipsado cuando Arriagada (2006: 7) pone de relieve el hecho de que la explotación de crudos pesados y extrapesados como los venezolanos reclaman mayores inversiones toda vez que maduran en períodos más largos, tienen baja rentabilidad y, sobre todo, requieren de refinerías especiales en los lugares de explotación y también en los países de destino. Por esta razón, no pueden ser considerados un *commodity*, lo que tiene implicaciones políticas en el entendido de que las posibilidades de establecer una dependencia entre exportadores e importadores de energía son menores en la medida que el tipo de petróleo o gas se transe en mercados relativamente perfectos, con variedad de actores y precios fijados según el libre juego de la oferta y la demanda.

Por otro lado, como el mismo autor advierte, si bien la abundancia petrolera puede entregar a los países productores un caudal de medios para inmiscuirse en los asuntos internos de otros Estados, esa misma riqueza atrae el interés, la atención permanente y, a veces, la abierta presión de las grandes potencias por hacerse y controlar esos recursos naturales, interviniendo en sus sistemas políticos. Es así como, culminada la Guerra Fría, han cobrado mayor calado los escenarios de eventuales conflictos en torno al abastecimiento de gas y petróleo, colocando el foco sobre lugares estratégicos como el Golfo Pérsico, el Mar Caspio, Nigeria, Angola, Argelia, Sudán, el norte de Siberia, el Mar del Sur de China, Indonesia y Venezuela (p. 3).

¿Se dan cuenta de por qué tenemos que fortalecer y cuidar a Venezuela? Ese es uno de los factores que nos coloca en el centro de la mira del imperio y de los factores hegemónicos del capitalismo mundial del petróleo. Tengamos conciencia de ello, de ahí tanta importancia en nuestra política de seguridad y defensa, camaradas de armas, generales y almirantes, ministro de Defensa (Chávez, 2009h: 204).<sup>98</sup>

A todas estas, en la opinión de Romero y Curiel (2009: 56), el rentismo ha sido significativo en cuanto base política del Gobierno Bolivariano dados los altos ingresos obtenidos por la vía de las exportaciones de hidrocarburos para la financiación de gastos

---

<sup>98</sup> El extracto corresponde a la intervención realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a propósito de la presentación de su memoria y cuenta de gestión de gobierno ante los miembros de la Asamblea Nacional, en el Palacio Federal Legislativo, el 13 de enero de 2009, de conformidad con lo establecido en el Artículo 237 de la Constitución Nacional. Este material fue publicado en forma de libro bajo el título “Venezuela, una potencia”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009.

“puertas adentro” y “puertas afuera” con sus réditos al tamiz de la cimentación de una red de apoyos y lealtades en América Central (Nicaragua), el Caribe (Cuba), la zona andina (Bolivia y Ecuador) y el Cono Sur (Argentina). Sin embargo, la licencia de acudir al petróleo como instrumento para entablar, mantener y consolidar relaciones con otros Estados encierra en sí misma algunos riesgos de cara a su continuidad dependiendo de la habilidad de Venezuela para conservar su condición aventajada como productor y exportador de crudos (solidez, expansión y eficiencia de su industria petrolera -niveles de inversión-), enmarcada en una dinámica de precios altos. Por ende, una caída o fluctuación abrupta en la cotización del barril de petróleo, cuando no una merma en los niveles de producción, pudiera comprometer o erosionar la generosidad de la Revolución Bolivariana, modificando alianzas y mecanismos de cooperación con los países de América Latina.

En buena medida, algunos de estos indicios se vieron reflejados hacia noviembre de 2008 cuando Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) anunció que sometería a evaluación las inversiones internacionales en las refinerías planificadas para Ecuador y Nicaragua, dejando además bajo la responsabilidad exclusiva de Petrobras el levantamiento de la Refinería de Pernambuco, al cabo que archivó hasta nuevo aviso el megaproyecto del Gasducto del Sur. Por otro lado, la dispersión de los recursos de la estatal petrolera venezolana en una vasta gama de programas sociales (“las misiones”), unida al aumento decretado por el Gobierno Bolivariano de las regalías y los impuestos cobrados a las empresas privadas extranjeras más las disposiciones para que la propia Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) tomara control del 60 % de la propiedad accionarial de aquellas por intermedio de *joint ventures*, ha sembrado serias dudas alrededor de la capacidad para alcanzar los niveles de inversión necesarios en pos tanto del mantenimiento de la producción actual como para la exploración y el desarrollo de nuevos yacimientos, minando, en el mediano y largo plazo, los gastos sociales. Para colmo, la purga vivida en Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) entre finales de 2002 y principios de 2003 como consecuencia del paro nacional dejó a la compañía con muy pocos recursos humanos, técnicos y científicos para asumir los retos planteados por el mercado (Isbell, 2007: 7).

En conclusión, esta desproporción en los anuncios internacionales respecto a los recursos disponibles es lo que, a juicio de Cardozo (2010: 10), signó la pérdida de articulación de la política exterior conducida por el presidente Hugo Chávez con las

posibilidades y los requerimientos domésticos del país, afectando la sostenibilidad del sector petrolero y gasífero nacional y comprometiendo a futuro los recursos energéticos entregados como garantía de fondos a China.

Tabla N° 24  
Números de la revista “Petróleo y Revolución”

Año	Número	Título	Temas	Año de publicación
1	1	Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Chávez Frías en la Sexagésima Asamblea General de las Naciones Unidas	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presentación.</li> <li>- Fray Antonio: el Bachiller. Fray Antonio, a los 64 años, se convirtió en Bachiller gracias a la Misión Ribas.</li> <li>- Libres del Plomo. Las primeras moléculas de etanol derivado de la caña de azúcar se obtendrán en el 2006 en la central larense Pío Tamayo. Prevén cultivar 20 millones de hectáreas de yuca para producir el alcohol. En 30% se reducirán las emisiones de monóxido de carbono a la atmósfera.</li> <li>- La unidad sí tiene precio. La OPEP arriba a sus 45 años defendiendo el valor justo del petróleo. La organización nació para enfrentar la decisión de las compañías de bajar el costo del barril. Su nueva cesta de referencia refleja la calidad de sus crudos. Los 11 socios buscan garantizarse adecuados ingresos fiscales por la exportación de un recurso natural no renovable.</li> <li>- PDVSA 2003: paro y ganancias. Pérdidas de 504 millones de dólares se cuantificaron por la compra de gasolina importada para suplir el déficit durante el paro. Daños a equipos e instalaciones se calcularon en \$ 209 millones. La corporación adoptó nuevas normativas contables y de auditoría para la presentación de estados financieros.</li> <li>- El ministerio es una gran escuela. Wanda Colmenares, una de las trabajadoras con más años de servicio. Ella ha vivido experiencias durante 30 años en el Ministerio de Energía y Minas, hoy Ministerio de Energía y Petróleo. La nacionalización y el sabotaje petrolero constituyeron las situaciones más divergentes que ha enfrentado dentro de esta institución, cuya historia comenzó el 16 de julio de 1930.</li> </ul>	Enero-Febrero 2006

			<ul style="list-style-type: none"> <li>- Avanza modernización de Planta Centro. Electricidad. Cuatro unidades se convertirán a gas. Se estima que en tres años se recuperará la Planta Centro con una inversión de 530 millones de dólares.</li> <li>- 13 hectáreas cambian el futuro. Fabricio Ojeda. En Gramoven empieza a crecer Venezuela. Al oeste de Caracas funciona este Núcleo de Desarrollo Endógeno. La alimentación y la salud confluyen en el mismo lugar. Con el paso de los años el capítulo de abandono y estructuras dañadas se acabó.</li> <li>- Internacionalización de la vieja PDVSA: la gran estafa al pueblo venezolano.</li> <li>- Petróleo para el pueblo: Ley Orgánica de Hidrocarburos.</li> <li>- Ojo a la infraestructura. Maracaibo. La Inspección Técnica de Hidrocarburos creó nueva unidad. Diseñan base de datos para el control y seguimiento de proyectos. Elaboran normas generales para la presentación de memorias descriptivas. Preparan registro de instalaciones de Occidente.</li> <li>- ¡Abajo la apertura petrolera! Soberanía. Se instaure una nueva política energética. Estamos desarrollando una política que rescata el origen y los fundamentos de la OPEP, el derecho soberano a la administración de nuestros recursos, la administración de la renta en beneficio de nuestro pueblo, la imposición de una tasa de explotación adecuada que nos permita preservarnos, esa es nuestra política petrolera.</li> <li>- Energía para unirnos. Integración. Se consolidan las iniciativas Petroamérica, Petrocaribe, Petrosur y Petroandina. Siendo un mecanismo de cooperación e integración, el Alba deberá ser la base de la complementariedad y el uso justo y democrático de los recursos, para luchar contra la pobreza y garantizar la calidad de vida de los pueblos de América Latina y el Caribe, entonces se entiende que Petroamérica, Petrosur, Petrocaribe y Petroandina representan la plataforma energética del Alba.</li> </ul>	
--	--	--	--	--



			<ul style="list-style-type: none"> <li>- Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Chávez Frías en la Sexagésima Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas. Nueva York. Jueves, 15 de septiembre de 2005. La gravedad de los problemas convoca a transformaciones profundas, las meras reformas no bastan para recuperar el nosotros que esperan los pueblos del mundo, más allá de las reformas reclamamos desde Venezuela la refundación de Naciones Unidas, y como bien sabemos en Venezuela, por las palabras de Simón Rodríguez, el Robinson de Caracas: “O inventamos o erramos”.</li> </ul>	
1	2	La vieja PDVSA “Caballo de Troya” de las transnacionales	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Editorial.</li> <li>- El ABC de Ladisla. Distribución justa. A sus 65 años esta venezolana aprendió a leer y escribir. “Este gobierno en comparación a otros le ha dado más apoyo al pueblo y posibilidades de superación. Gracias a la Misión Robinson hoy sé leer y escribir”.</li> <li>- Pedro Camejo se renovó. Energía. Garantizada la demanda eléctrica de Carabobo, Aragua, Yaracuy, Cojedes y Lara. La repotenciación de la termoeléctrica fue culminada con una inversión de 106,9 millones de dólares provenientes de Fondespa y Fonden.</li> <li>- La química está cuadrada con el país. Petroquímica. Inversiones de US\$ 12.000 millones se prevén hasta 2012.</li> <li>- La vieja PDVSA “Caballo de Troya” de las transnacionales. El Ministro de Energía y Petróleo y Presidente de PDVSA, Rafael Ramírez, ratifica ante la Asamblea Nacional la plena Soberanía Petrolera al presentar la propuesta de modelo marco de Empresas Mixtas. 23 de marzo de 2006.</li> <li>- La política de migración de los convenios operativos a Empresas Mixtas. Informe dirigido a la Asamblea Nacional por medio de la Comisión Permanente de Energía y Minas. Documento presentado al Parlamento por el Ministerio de Energía y Petróleo, 10 meses después que el ministro Rafael Ramírez denunciara ante los parlamentarios la política neoliberal petrolera que se le impuso a la nación durante la IV República.</li> </ul>	No se indica

			<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ahora se debe recobrar al máximo cada yacimiento. Estrategia. Ángel González habla del sabotaje petrolero de 2002 y las reservas de hidrocarburos de Venezuela. En dos o tres años se incorporarán a reservas probadas 236 mil millones de barriles de crudo de la Faja del Orinoco. Otros 8 mil 500 millones de barriles se agregarán a las reservas conforme con el plan de negocios de PDVSA extendido hasta el 2012. Asegura que el sabotaje, en seis días, tumbó la producción de tres millones a 25 mil barriles por día.</li> <li>- Anotaciones acerca de la geopolítica del gas en Suramérica. Análisis. Gran Gasducto del Sur.</li> <li>- “La República del Zulia”. Viejo proyecto imperial. Análisis. Puede sonar a invención, a regionalismo “ridículo”; sin embargo, no hay casualidad.</li> <li>- Comenzó la segunda Batalla de Santa Inés. 4F Día de la dignidad y de la Revolución Bolivariana. Extracto de las palabras del comandante Chávez con motivo del XIV aniversario de la rebelión militar, Av. Bolívar, 2006.</li> <li>- Peligros y enseñanzas para una Revolución en el Alba.</li> </ul>	
1	3	Caracas fue la capital petrolera del mundo. 141° Reunión Extraordinaria OPEP	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Editorial.</li> <li>- Llegó la luz a los ojos de Elba. Un verdadero milagro. Se le ilumina su mirada a los 76 años de edad. Las nubes que coartaban su visibilidad fueron eliminadas permitiéndole disfrutar ver el sol de cada día y el crecimiento de sus hijos y nietos, además cultiva la flor nacional venezolana y enseña corte, costura y hasta pintura.</li> <li>- La alegría de Adelaida. ¡Vencedora! Misión Ribas.</li> <li>- Iniciada construcción de la interconexión. Unión de tres naciones. Esta infraestructura para el transporte de gas en su primera fase tendrá una longitud de 225 kilómetros desde Ballenas a la Guajira colombiana hasta Maracaibo, en el venezolano estado Zulia. En una primera etapa Colombia suministrará 150 millones de pies cúbicos de gas. A partir del</li> </ul>	No se indica

			<p>2011, Venezuela enviará a Colombia igual cantidad de millones de pies cúbicos. Gasducto Transcaribeño Tramo “Antonio Ricaurte”. Colombia, Venezuela, Panamá.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- “Argimiro Gabaldón” potencia a Lara. Instalados dos turbogeneradores de 44,4 megavatios de energía. El Gobierno Bolivariano dispuso de 88 millones de dólares para ejecutar este proyecto. La segunda etapa comprende la habilitación de un tercer generador. Nueve municipios de esa entidad centrooccidental cuentan con un servicio más confiable.</li> <li>- Caracas fue la capital petrolera del mundo. 141° Reunión Extraordinaria OPEP. Junio 2006. Venezuela. “...Hugo Chávez Frías indicó que las siglas OPEP pudieran ser entendidas espiritualmente: es decir, Organización de Países Exportadores de Petróleo, pero no solo de petróleo, Organización de Países Exportadores de Paz, Organización de Países Exportadores de Progreso...” queremos paz, queremos asegurar un suministro adecuado y justo para el desarrollo equilibrado del mundo.</li> <li>- El rol de la energía en el desarrollo de los países. Discurso en el tercer seminario de la OPEP. “OPEP en la nueva era energética: retos y oportunidades”. 12 de septiembre de 2006. Rafael Ramírez, Ministro de Energía y Petróleo y presidente de PDVSA.</li> <li>- LOH. Ley Orgánica de Hidrocarburos. Reforma en vigencia.</li> <li>- Integración. Se conforman Empresas Mixtas con otros países. Venezuela más cerca de Europa, Asia y África. El presidente Chávez impulsó la cooperación con varios países de Europa, Asia y África, propiciando el intercambio comercial mediante el cual Venezuela se verá beneficiada recibiendo bienes y servicios que incluyen medicamentos, viviendas, taladros para la perforación petrolera, entre otros, lo cual nos hará superar la dependencia tecnológica.</li> <li>- Energía. Fusión de CADAFE fortalece al sector eléctrico.</li> <li>- “No podemos permitir que se instale la dictadura mundial”. Intervención</li> </ul>	
--	--	--	---	--

			<p>del presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, en la LXI Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Sede de las Naciones Unidas, Nueva York. Miércoles, 20 de septiembre de 2006.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- La tarjeta de Judas. Antonio Aponte: Grano de maíz. Viernes 22-09-06. Diario VEA.</li> <li>- Soberanía. Estado recibe regalía adicional.</li> </ul>	
2	4	La Revolución avanza con energía. Los bombillos ahorradores, sistemas fotovoltaicos y la gasificación están incluidos en una Misión que ilumina a Venezuela	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Editorial.</li> <li>- Estamos orgullosos de mirar hacia el Sur. Discurso del ministro del Poder Popular para Energía y Petróleo y presidente de PDVSA, Rafael Ramírez, en el marco de la reunión preparatoria de expertos de la 1ra. Cumbre Energética Suramericana. Caracas, 27 de marzo de 2007.</li> <li>- Sustituirán infraestructura obsolescente del sector eléctrico. La Revolución avanza con Energía. Las fases de esta Misión serán tres y sus acciones contemplan la sustitución de bombillas incandescentes, el desarrollo del Plan de Gas Natural Vehicular y el reemplazo de toda la infraestructura obsolescente a gas que utilizan las plantas termoeléctricas. La expansión de redes de distribución de energía eléctrica también está prevista.</li> <li>- Sin propiedad social no existe Socialismo.</li> <li>- Venezuela apunta al uso de energías alternativas. La luz se siembra. Instalarán en Carabobo ensambladora de paneles fotovoltaicos. El plan de FUNDELEC incluye la instalación de más de 100 sistemas fotovoltaicos en la región central; más de 40 en la región occidental; más de 50 en la oriental; más de 40 en la deltana; 80 en la andina y más de 30 en la región zuliana.</li> <li>- Venezuela enciende 5 motores hacia el Socialismo. El nuevo período presidencial se inició con la petición de una Ley Habilitante y el anuncio</li> </ul>	No se indica

			<p>de la nacionalización de la CANTV y las empresas eléctricas. Además, el Estado tendrá mayoría accionarial en las operadoras de la Faja Petrolífera del Orinoco, así lo aseguró el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, quien habló de la ejecución de cinco motores para impulsar el Socialismo Bolivariano.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Demanda en subida. Consumo de petróleo se elevará en 2007 en 1,57 %. De acuerdo con la publicación de la OPEP “Monthly Oil Market Report” de diciembre de 2006, el pronóstico de la demanda petrolera para este año crecerá a una tasa moderada de 1 millón 300 mil barriles por día.</li> <li>- Fajados en plena Independencia. En el bloque Carabobo I ya se certificaron las reservas.</li> <li>- Argentina y Venezuela comprometidas. Ambos gobiernos apuntan a una sola nación suramericana. Los Presidentes de Venezuela y Argentina, Hugo Chávez y Néstor Kirchner iniciaron la perforación del pozo MFD-29E en la Faja Petrolífera del Orinoco. En el marco de este evento se suscribieron acuerdos para consolidar la integración energética, económica y social entre ambos países.</li> <li>- ¿Cuándo se pierde una revolución?</li> <li>- Suruguapo: el valle escondido. El potencial endógeno presente en los llanos venezolanos. Un camino de tierra da paso a la solidaridad. Ubicado a dos horas aproximadamente de Guanare, los ríos, llanura y montañas dibujan un paisaje impresionante.</li> <li>- En los barrios se alimenta la esperanza. Jenny se beneficia junto a sus hijos. Cinco hermosos niños son su gran motivo de vivir y salir adelante, no cuenta con un esposo que la ayude económicamente, pero el Gobierno Bolivariano no la desampara, le ofrece el sustento del día a día.</li> <li>- ¡Qué la conciencia ponga el precio! Antonio Aponte: Grano de Maíz. 04-02-07. Diario VEA.</li> </ul>	
--	--	--	---	--

			<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¡Patria o muerte... Venceremos! Extractos del discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz, primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la velada solemne en memoria del comandante Ernesto Che Guevara, en la Plaza de la Revolución, el 18 de octubre de 1967.</li> </ul>	
2	5	En la lucha contra las culturas de alto consumo. Hoy avanzamos en el ahorro de energía y el fortalecimiento del sector eléctrico	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Editorial.</li> <li>- La viceministra de Energía y presidenta de CADAPE. María Gabriela González. Debemos luchar contra las culturas de alto consumo. Residencias en Venezuela están iluminadas por más de 53 millones de bombillos de luz blanca.</li> <li>- El sector eléctrico es ahora una Corporación Nacional. Con la potencia de 14 empresas nace la Corporación para garantizar el servicio a todo el país.</li> <li>- La nueva Electricidad de Caracas es del pueblo. Rafael Ramírez. Discurso del ministro del Poder Popular para la Energía y Petróleo y presidente de PDVSA, durante el acto de nacionalización de la EDC celebrado en el complejo generador Ricardo Zuloaga, ahora Josefa Joaquina Sánchez Bastidas, estado Vargas, 20 de junio de 2007.</li> <li>- Se concluyó el primer proyecto de ciclo combinado de país. Termozulia aumentó su potencia. Con la expansión de la planta ubicada en el municipio La Cañada de Urdaneta se incrementa la producción de energía a 470 megavatios, equivalentes a la demanda de electricidad de 99 mil viviendas en el estado Zulia.</li> <li>- Sube la generación distribuida en las regiones.</li> <li>- La Revolución Energética también llega al parque automotor. El GNV enciende motores. Los 148 puntos de venta de GNV existentes serán rehabilitados y el número ascenderá a 498 en todo el país. En la primera etapa del Plan GNV se espera captar a 450 mil nuevos usuarios. Actualmente se están entrenando ingenieros, técnicos medios y superiores y aprendices en materia de conversión de vehículos de gasolina a gas.</li> </ul>	Mayo-Julio 2007

			<p>Además se les adiestrará en mantenimiento de compresores y surtidores.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- La Faja es nuestra. Estado tiene participación promedio de 78,3 % en nuevas Empresas Mixtas. A las llamadas asociaciones estratégicas de la Faja Petrolífera del Orinoco se les aplicaba la tasa de impuesto sobre la renta (Islr) para actividades no petroleras de 34 %, entonces, mediante una reforma a la Ley del Islr, se les elevó esa alícuota a 50 %, la misma que se aplica a las actividades petroleras.</li> <li>- En Carabobo están dando la batalla. Cooperativas trabajan en el escenario de la lucha por la independencia. En un Patrimonio Histórico se conformaron las cooperativas que ahora desarrollan la agricultura de la zona. El municipio Libertador progresa gracias a la colaboración de Palmaven, filial de PDVSA.</li> <li>- José María España. A la horca por un sueño.</li> <li>- La Unasur ya es realidad. La Primera Cumbre Energética Suramericana celebrada en abril en la Isla de Margarita sirvió de escenario para que los Presidentes y Jefes de Estado aprobaran la creación de la Unión de Naciones Suramericanas. Para el presidente Hugo Chávez este es “un concepto histórico, geopolítico, geográfico y un sueño, es un espacio de unión plena”.</li> <li>- Venezuela y Brasil en una misma fórmula. Braskem y Pequiven iniciaron construcción de dos plantas. Chávez y Lula colocaron la piedra fundacional de lo que se convertirá en el proyecto petroquímico más innovador del continente.</li> <li>- Alba se fortalece. Más proyectos beneficiarán a los países. La V Cumbre de la Alternativa Bolivariana para las Américas finalizó con la firma de siete documentos por parte de los mandatarios Evo Morales, Daniel Ortega y Hugo Chávez, presidentes de Bolivia, Nicaragua y Venezuela respectivamente; junto a Carlos Lage, vicepresidente del Consejo de Estado de Cuba los cuales permitirán estrechar los lazos de unión entre las naciones hermanas.</li> </ul>	
--	--	--	---	--

			<ul style="list-style-type: none"> <li>- Defendiendo la soberanía sobre el gas. Oppegasur fortalece a la región. La Organización de Países Productores y Exportadores de Gas de Suramérica (Oppegasur) es una instancia que buscará la soberanía gasífera del Sur de América, el intercambio de tecnologías y experiencias, la industrialización del gas e inversiones conjuntas en el sector energético, entre muchos otros beneficios.</li> <li>- La batalla vital. Antonio Aponte, Grano de Maíz, Diario VEA.</li> <li>- El tesón de Petra. Integrante de una mesa de energía cuenta su historia. Esta vencedora de la Misión Ribas, ama de casa y costurera cree en la Revolución Bolivariana, la misma que le aportó a su comunidad los recursos para que, con sus propias manos, se instalara el servicio eléctrico.</li> <li>- Jonrones y goles por toda Venezuela. Más de 3000 niños han participado en las Clínicas Deportivas Infantiles. El Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo prepara a los grandes del mañana con las clínicas deportivas infantiles que recorren todo el territorio nacional.</li> <li>- El Marite: vivir bajo techos dignos. Los mismos habitantes se encargan de la instalación de cabillas, levantamiento de columnas, colocación de bloques, impermeabilización y asfaltado, se trata pues de un ejemplo de la explosión del Poder Popular.</li> <li>- Un batallón con espíritu vencedor. Las Brigadas Socialistas comenzaron a cumplir su tarea.</li> </ul>	
2	6	La cosecha del petróleo en el Delta. Un Distrito Social da muestras de inclusión.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Editorial.</li> <li>- Con una mochila de voluntad. Una brigadista cuenta su historia. Con tan sólo 21 años, esta cubana se siente comprometida con la revolución de su país y vino a Venezuela a trabajar en la Misión Revolución Energética. De lunes a lunes cumplió su jornada junto a otros 17 brigadistas. Durante su permanencia tomó clases de psicología.</li> </ul>	Agosto – Octubre 2007



			<ul style="list-style-type: none"> <li>- Martí y Bolívar nuevamente en la lucha. Cuba y Venezuela hermanados en el Golfo de México y en la Faja Petrolífera del Orinoco. En agosto Cuba y Venezuelas iniciaron un estudio conjunto del potencial de hidrocarburos de los bloques cubanos ubicados en el Golfo de México y la exploración en la Faja Petrolífera del Orinoco.</li> <li>- Venezuela y Cuba juntas hacen realidad el sueño de la unidad. Bolívar, Martí y el Che presentes en el espíritu de los acuerdos.</li> <li>- Profesores cubanos instruyen sobre la eficiencia energética. Venezuela es un aula de clases. En la Universidad Bolivariana de Venezuela se está impartiendo el Primer Diplomado en Eficiencia Energética. Con esta experiencia la isla caribeña nos está aportando conocimientos, más allá de su contribución en otras áreas.</li> <li>- El petróleo se cosecha en el Delta. Se desarrollan programas agropecuarios, educativos y de salud. Existe una población de más de 21 mil waraos que están siendo beneficiados con el proyecto que lleva PDVSA-CVP en Delta Amacuro. El municipio Antonio Díaz ya cuenta con escuelas rehabilitadas en cada comunidad. Los indígenas se han organizado en cooperativas y pronto contarán con un transporte público seguro y económico.</li> <li>- Encendiendo más fogones. El metano está llegando a más viviendas venezolanas.</li> <li>- ‘Chispero’ en la frontera. El tramo “Antonio Ricaurte” del Gasducto Transoceánico ya está en funcionamiento. Ahora el gas llega a termoeléctricas ubicadas en el Zulia. El proyecto deja mejoras en la Guajira.</li> <li>- Paraguaná: aires de energía. Venezuela presentará avances en materia tecnológica. El Parque Eólico Paraguaná producirá electricidad sin ningún tipo de contaminación para el ambiente. El estado Falcón será pionero en materia de generación de energía eólica en el país. El déficit energético que se presenta en la península se verá subsanado con la puesta en</li> </ul>	
--	--	--	--	--

			<p>funcionamiento de este proyecto.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Y llegó...el agua potable. En Garzón, estado Portuguesa, se instaló la primera potabilizadora del país. Con 77 años de edad, el señor José Rojas cuenta que toda su vida ha estado en Garzón y nunca habían contado con agua potable. La comunidad organizada promovió la instalación de la planta. La inversión fue de aproximadamente 130 millones de bolívares.</li> <li>- En Masparrito están viendo luz. Después de ocho horas en mula, un buen café los espera. Se instalaron paneles solares para energizar un Centro de Gestión Parroquial, otro de atención médica y un puesto policial. Los tres consejos comunales promovieron la autoconstrucción de vías de acceso.</li> <li>- Las fábricas socialistas. Antonio Aponte, Grano de Maíz, Diario VEA.</li> <li>- Más energía segura para el Caribe. Cuando en el año 2005 los países fundadores de Petrocaribe asumieron el reto de crear este mecanismo de integración caribeña, al que se unen en agosto de 2007 Haití y Nicaragua, lo hicieron conscientes de que se trataba del inicio de un proceso que dejaría en el pasado años de aislamiento impuesto por el dominio colonial de las grandes potencias. Hoy en el 2007, luego de celebrarse su III Cumbre vemos los primeros resultados y se asumen nuevos compromisos políticos para su avance y desarrollo.</li> <li>- Crecimiento, petróleo, etanol...¿problemas? Existe un voraz consumo mundial de energía impulsado por el modelo económico capitalista de producir y crecer, lo que está haciendo que la raza humana dilapide, no sólo la energía sino también el agua y otros recursos naturales. Se ha llegado al extremo de querer utilizar los alimentos para generar energía, para fabricar biocombustibles, a fin de satisfacer “necesidades” del primer mundo.</li> <li>- Vacaciones por la paz, la ecología y la vida. Miles de niños y niñas de Caracas disfrutaron en actividades recreativas y educativas.</li> </ul>	
3	7	Descubra los logros de las Empresas Mixtas	- Editorial.	Noviembre de 2007 -

			<ul style="list-style-type: none"> <li>- El sol también llega a La Macanilla. Avanza la instalación de sistemas fotovoltaicos. Dos paneles solares, uno en el ambulatorio y otro en la escuela, encienden la esperanza de los habitantes de un caserío ubicado entre los estados Miranda y Guárico.</li> <li>- A toda mecha construyen el CCO. En el 2009 estará culminada la primera fase. En esta obra se están invirtiendo 900 millones de dólares, de los cuales 10 por ciento se está destinando al desarrollo social y el fomento del proyecto bandera Unidad de Desarrollo Endógeno “Los Cilantrillos”. Para el 2009 suministrará etano y propano al complejo Petroquímico Ana María Campos.</li> <li>- Las buenas nuevas del occidente. Empresas Mixtas estimulan el desarrollo. Petroboscan y Petroindependiente promueven varios proyectos, es así como el petróleo está llegando a los venezolanos.</li> <li>- La sabrosa riqueza del oriente. Unidad de Producción Socialista brinda sus frutos. Cooperativas construyen casabera en Kakosé, que permitirá a esa comunidad indígena convertirse en productora comercial de yuca y casabe. Productores de piñas y cerdos relatan sus experiencias. CVP ha garantizado recursos para la atención primaria.</li> <li>- Egresados que vencen. Misión Ribas Productiva estimula la conformación de empresas socialistas.</li> <li>- El Mariscal está avanzando. La planta de GNL se pondrá en servicio en 2013. Con una inversión de 1.451 millones de bolívares fuertes la construcción de la infraestructura del Complejo Industrial Gran Mariscal de Ayacucho mostró hasta noviembre pasado un avance de 36 por ciento. Allí se construyen servicios básicos generales a fin de garantizar el funcionamiento de las instalaciones necesarias para la incorporación de 1.200 millones de pies cúbicos de gas al mercado interno y la licuefacción de 750 millones de pies cúbicos diarios de gas.</li> <li>- Ahorro en la costa. Un pescador relata su experiencia.</li> </ul>	Marzo de 2008
--	--	--	---	---------------

			<ul style="list-style-type: none"> <li>- Una esperanza grannacional. En enero se decidió conformar la empresa de energía, petróleo y gas.</li> <li>- Salud sin mercantilismo. Tres años cumplió la Clínica Popular Fabricio Ojeda. Abrirán sala de rehabilitación integral. Activarán servicio de epidemiología.</li> <li>- Unión sabor a azúcar. Venezuela se prepara para producir E10EN.</li> <li>- Un combustible en marcha. Avanza programa de conversión de vehículos a gas. Hasta enero de 2008 se contrataron seis talleres de conversión como centros pilotos y de adiestramiento. Se espera que vencedores de la Misión Ribas conformen centros de conversión bajo la figura de Empresas de Producción Social.</li> <li>- Apuntando a la calidad. El uso de aceites multigrados promueve el ahorro de energía y la preservación del parque automotor.</li> <li>- El imperio Exxon y la CNN. Antonio Aponte, Grano de Maíz, Diario VEA.</li> <li>- PDVSA era un rehén de las transnacionales. Derecho de palabra del ministro Ramírez en la Asamblea Nacional con motivo de Arbitraje PDVSA – ExxonMobil.</li> </ul>	
3	8	Conozca las acciones de Empresas Mixtas en comunidades zulianas	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Editorial.</li> <li>- Superando la desinversión. El Gobierno anunció desembolsos para generación y transmisión.</li> <li>- Volver a la vida. Un brigadista del Frente Francisco de Miranda habla de su historia. A sus 31 años cambió su vida. Hoy forma parte del equipo de trabajadores sociales del Frente Francisco de Miranda. Día a día deja un mensaje cada vez que sustituye un bombillo.</li> <li>- La Revolución Energética busca la eficiencia. La tercera fase de sustitución de bombillos busca mantener el ahorro. El 17 de noviembre de</li> </ul>	Abril-Agosto 2008

			<p>2006 el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, colocó en la comunidad El Espinal del municipio Antonio Díaz del estado Nueva Esparta el primer bombillo ahorrador, lo cual significó el inicio de la Misión Revolución Energética.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Del querosén a la energía del sol. Los residentes de San Juan de Cúpira ya disfrutaban de la electricidad. En dos etapas se instalaron 13 sistemas fotovoltaicos en el poblado, cuyos habitantes se encargarán de su mantenimiento.</li> <li>- Derecho garantizado. El Hospital Coromoto ha atendido a 120 mil venezolanos en un año. El Gobierno Nacional, a través de PDVSA, rescató el Hospital Coromoto para ponerlo al servicio del pueblo, venciendo así la privatización y el mercantilismo que por años prevalecieron en este centro de salud.</li> <li>- PDVAL llegó para quedarse. Con precios regulados y calidad para el pueblo.</li> <li>- Una trampa para disfrutar. Paisaje y leyendas a la disposición de todos. El Complejo Uribante-Caparo no sólo es fuente de energía, cumple también una función social. El Campamento Turístico se encuentra enclavado en un maravilloso paraje andino. Su reapertura está prevista para noviembre.</li> <li>- Petrocaribe: contra el hambre y por la seguridad energética. Maracaibo fue escenario de la V Cumbre Extraordinaria. La modificación del esquema de financiamiento, la creación del Consejo de Ministros de Agricultura, la adhesión formal de Guatemala y el apoyo al desarrollo de proyectos de energías alternativas marcaron la V Cumbre Extraordinaria, a tres años del nacimiento de esta iniciativa.</li> <li>- El petróleo sube a la Sierra. En Cherepta. Empresa Mixta y habitantes están dando sentido a su nombre. Los Yukpa tendrán casas dignas. Con sus manos han fabricado nueve mil bloques.</li> <li>- Nacidos de la piña. La Empresa Mixta Baripetrol coopera en la Sierra de</li> </ul>	
--	--	--	--	--

			<p>Perijá. La Plena Soberanía Petrolera que el Gobierno incentiva se hace una realidad al occidente del país, donde el NUDE Aruutatakaek ya cuenta con el apoyo de una Empresa Mixta que orienta a sus pobladores a trabajar por una vida digna.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Llave esperanza en la Guajira. En el municipio Páez ya se están viendo logros.</li> <li>- Barranquitas comienza a brillar. El general Rafael Urdaneta volvió a la batalla en el Zulia. Camino a la zona suroeste del estado Zulia se encontrará con una población que durante mucho tiempo estuvo desasistida. Con la llegada de Petroregional esa situación está cambiando.</li> <li>- Una deliciosa iniciativa. La Cooperativa Embutidos Zulianos ofrece ya varios productos. La Empresa Mixta Petrowayuu habilitó un centro de inseminación artificial y otro de cría para ayudar a los cooperativistas.</li> <li>- Reimpulso laboral con espíritu revolucionario. PDVSA instaló mesas de trabajo para reorganizar los recursos humanos y laborales. Se inició el proceso excepcional de Reorganización de Recursos Humanos y Relaciones Laborales. Los trabajadores y trabajadoras están llamados a elaborar propuestas que contribuyan a mejorar su entorno laboral y calidad de vida.</li> <li>- Nocaute a la exclusión. Un boxeador que no dobló los guantes. Mejor conocido como “Carlitos Rodríguez”, pronto recibirá su título de bachiller en la Misión Ribas. Con sus puños y agilidad ganó competencias y colocó el nombre del país muy en alto. Ahora enseña sus conocimientos a la comunidad.</li> <li>- El gas ya no pesa. La primera planta comunitaria de GLP produce 1280 cilindros por día.</li> <li>- Fabricio Ojeda...en el escenario. Una nueva experiencia en el Núcleo de Desarrollo Endógeno de Catia. De forma gratuita se dictan talleres de Formación Cultural para que las niñas, niños y adolescentes aprendan</li> </ul>	
--	--	--	--	--

			<p>música, teatro, danza y artes plásticas.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Vitrina en Paraguaná. Transformada casa de la antigua alta gerencia. La nueva sede del brazo social y cultural de Petróleos de Venezuela ofrece una variada cartelera de actividades que va desde la exposición de arte popular Hacedores Falconianos, conciertos, teatro infantil, el programa viernes alternativos hasta talleres de artes plásticas y música, entre otros.</li> <li>- El Socialismo se funda desde la zona socialista. Antonio Aponte, Grano de Maíz, Diario VEA.</li> <li>- Al vaivén del Caribe. Venezolanos iniciaron perforación con el buque taladro Neptune Discoverer en el campo Dragón. En la primera etapa se espera producir 600 millones de pies cúbicos por día.</li> </ul>	
4	9	Nuevas bombonas: de plástico y livianas.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Editorial.</li> <li>- Rumbo al 1er. lugar. Avanza el Proyecto Orinoco Magna Reserva. Este año Venezuela ratificará que dispone del mayor volumen de reservas probadas a nivel mundial con un volumen superior a los 314 mil millones de barriles.</li> <li>- Buenas noticias sobre el Delta Caribe. PDVSA tiene mayoría accionarial en proyectos de trenes.</li> <li>- Llegaron las bombonas livianas. Gobierno Bolivariano adquirió nuevos cilindros.</li> <li>- Llegando a la meta...107 mil venezolanos disfrutaron de la electricidad gracias al sol.</li> <li>- El sol derrama agua potable. El mayor número de plantas se ha instalado en el municipio Torres. Como parte de la política de inclusión que adelanta el Gobierno Bolivariano de Venezuela se han instalado plantas potabilizadoras en los caseríos más recónditos del municipio Torres.</li> <li>- PDVAL subió hasta La Planada. Conozca el relato de una beneficiaria.</li> </ul>	<p>Tercer cuatrimestre 2008 – Primer trimestre 2009</p>

			<p>Esta comunidad de difícil acceso, ubicada en la Autopista Regional del Centro, realizó todos los trámites necesarios a fin de instalar en su sector un Pdvalito comunal.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- ...y rompieron la cáscara. Estudiantes y egresados de la Misión Ribas de Tovar tienen algo que contar.</li> <li>- 10 grandes logros...10 años de Revolución. Febrero, siempre febrero...es un mes emblemático para la Revolución Bolivariana, así lo ha expresado el Comandante Presidente Hugo Chávez Frías. A los sucesos de 1989 y 1992, le siguieron, el 2 de febrero, la toma del poder por parte del jefe de Estado y, ahora, hay que sumarle el triunfo en la contienda electoral del 15 de febrero. 10 años cumple el Gobierno Bolivariano y, por esta razón, presentamos aquí lo que puede considerarse una síntesis de los más grandes logros en materia energética.</li> <li>- 2008 otro año de logros. En el 2008, el buque taladro Neptune Discoverer inició el desarrollo de los campos Mariscal Sucre y fue también un año en el que se continuó con la política de Plena Soberanía Petrolera y las revoluciones gasífera, energética y petroquímica. A continuación se presenta un resumen de algunos de los logros energéticos alcanzados el año pasado, contenidos en la Memoria y Cuenta que el Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo presentó ante la Asamblea Nacional.</li> <li>- Sinergia para una buena causa. La colaboración conjunta del Menpet, PDVSA y empresas permitió ampliar un techo para niños de la calle. La Dirección de Industrialización del Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo impulsa la responsabilidad social en las empresas fabricantes de velas. Así se logró la ampliación de la Fundación Casa Hogar La Auxiliadora, que tiene como una hermosa misión darle cobijo a los niños en situación de calle.</li> <li>- Dándole un jonrón a la exclusión. El béisbol llega a las zonas populares. Más de 300 niños de bajos recursos reciben clases gracias a la iniciativa del Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo.</li> </ul>	
--	--	--	--	--



			<ul style="list-style-type: none"> <li>- Planta Centro se repotencia. 800 megavatios está aportando al Sistema interconectado nacional.</li> <li>- Soberanía en Manabí. En el 2013 funcionará la Refinería del Pacífico.</li> <li>- Consideraciones sobre la Plena Soberanía Petrolera. Fragmentos del discurso de Hildegard Rondón de Sansó al presentar su libro “El Régimen Jurídico de los hidrocarburos. El impacto del petróleo en Venezuela”. 31 de octubre de 2008.</li> <li>- Proletarios de Venezuela uníos.</li> <li>- La demanda cae...y la OPEP responde. Gobierno Bolivariano reitera que continuará proyectos. Este año Venezuela ratificará que dispone del mayor volumen de reservas probadas a nivel mundial con un volumen superior a los 314 mil millones de barriles.</li> <li>- Música para vivir. El desarrollo de las Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela es un logro del gobierno del presidente Hugo Chávez. Muchas instituciones del Estado, entre ellas la industria petrolera ha aportado un granito de arena durante estos diez años de gobierno para lograr que el sueño creado por el maestro José Antonio Abreu haga milagros, como rescatar jóvenes imbuidos en el mundo delincuencia para hacerlos músicos y hombres de bien. Uno de ellos, Lennart Acosta nos cuenta su historia.</li> <li>- Un alumbramiento de esperanzas en el Coromoto. Una madre cuenta su historia.</li> <li>- Vida postragedia. Una niña recupera la salud en el Hospital Coromoto. Kimberly Pino, de dos años de edad, fue la única sobreviviente de un incendio donde murieron sus cuatro hermanas. Ella fue curada y salvada en el Centro de Atención Integral para el Paciente Quemado del Hospital Coromoto.</li> </ul>	
--	--	--	---	--

			- Al ritmo del ejército de la alegría. Una banda show lleva el nombre de la estatal energética.	
4	10	Granma y 5 héroes navegan en el Lago	<ul style="list-style-type: none"> <li>- 631 familias reciben el combustible por tubería. A Los Cortijos de Sarría le corre gas por las venas. En anatomía una vena es un vaso sanguíneo que conduce la sangre desde los capilares al corazón. Ellas conducen la vida, conforman una gran red a través de las que trasladan oxígeno, la principal fuente de energía. Bajo las calles de Los Cortijos de Sarría, también hay una red, un tendido gasífero que traslada energía limpia a muchos hogares.</li> <li>- Venezuela apuesta al uso de un combustible más limpio. ¿Ya decidiste?...ponle gas. Hasta abril de 2010 se convirtieron 27 mil vehículos. Empresas sociales y pequeños y medianos talleres han asumido las labores del kit para el uso de este combustible.</li> <li>- Gas y cocinas nuevas llegan a los hogares. Con la finalidad de brindar apoyo a las familias más desposeídas, y con una inversión de más de 21 millones de bolívares fuertes, Pdvsa Gas tiene como meta sustituir 40 mil cocinas en nueve estados del país durante 2010.</li> <li>- Trabajadores recuperaron dos embarcaciones. La Propiedad Patria navega en el Lago. Trabajadores rehabilitaron un par de barcas que operan en el Zulia y las bautizaron con los nombres de Granma y 5 Héroes.</li> <li>- ICVT es pionera en la fabricación de taladros en el país. Damos la batalla por la autonomía operacional. La planta está ubicada en el municipio Independencia del estado Anzoátegui. En el mediano plazo su capacidad instalada será de 20 taladros por año. 30 proyectos sociales se ejecutarán en la zona.</li> <li>- El entusiasmo no se rinde. Greoskarina, la vida sigue después del cáncer. Hace cinco años le detectaron la enfermedad. Superó el tratamiento y ahora aspira a iniciar una carrera universitaria.</li> <li>- Un vencedor que no se desanima pese a las limitaciones. José Antonio en la onda de sortear obstáculos. Un accidente de tránsito cuando tenía 17</li> </ul>	Julio de 2010

			<p>años lo dejó sin movimiento en las piernas. Culminó su bachillerato en la Misión Ribas, ahora estudia Comunicación Social en la UCV. Es el presidente de la Asociación de Estudiantes con Discapacidad en esa universidad y forma parte del grupo de teatro de títeres “Cantalicio”.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Una egresada de la Misión Ribas que no se rinde ante las vicisitudes. Ana Teresa: madre, ama de casa, vencedora. Después de graduarse de bachiller intentó estudiar en la UNA, pero la enfermedad de su hija menor se lo impidió. Ahora busca obtener su título de técnico.</li> <li>- Un año en Argelia le permitió a este vencedor formarse como técnico en gas. El vuelo de Enmanuel. Comenzó a trabajar siendo un adolescente. Se dedicaba a reparar techos cuando recibió la llamada por la que le informaron que había sido preseleccionado...</li> <li>- A sus 72 años sueña con cursar estudios superiores. Juana, la abuela que no se cansa. Gracias a la Misión Robinson aprendió a leer y a escribir. Actualmente estudia el cuarto año en Misión Ribas. Forma parte de las brigadas de recuperación de Caracas.</li> <li>- Petrocaribe celebra cinco años de solidaridad. Cuando por iniciativa del Gobierno de Hugo Chávez se crea este acuerdo energético hace un lustro las transnacionales petroleras vendían a precios muy altos el combustible que las naciones caribeñas requerían para sus necesidades diarias.</li> <li>- El primer sistema híbrido del país beneficia a viviendas. En Jacuque celebran ser los pioneros. En dos fases se ejecutó el proyecto que brinda servicio eléctrico a 24 casas. Este año se instalarán otros nueve sistemas en los estados Zulia y Bolívar.</li> <li>- Jokoji, el sol actuante que favorece a los waraos. En la comunidad indígena de San Francisco de Guayo se han instalado los siguientes sistemas fotovoltaicos: <ul style="list-style-type: none"> <li>- 2 en la residencia de los médicos.</li> </ul> </li> </ul>	
--	--	--	---	--

			<ul style="list-style-type: none"> <li>- 3 en el ambulatorio médico.</li> <li>- 1 en el comando de la Armada Nacional.</li> <li>- 3 en el infocentro.</li> <li>- 1 para el sistema de bombeo.</li> <li>- 2 para las potabilizadoras.</li> </ul> <p>Además se invirtió en el sistema de potabilización de agua y bombeo con la colocación de dos plantas potabilizadoras y un sistema de bombeo.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Juameto Pesaë: un beneficio para los mundoapoenses. Aprovechando la energía (pesaë) del resplandeciente sol (juameto) amazónico, Mundoapo mantiene encendida la luz del rescate de un pueblo que evoluciona y siembra tradiciones ancestrales.</li> <li>- Existen reservas de crudo pesado. En Occidente el horizonte de explotación todavía es lejano. Con la aplicación de tecnologías como la inyección continua y alterna de vapor y la combustión en sitio, la División de PDVSA Exploración y Producción Occidente se erige como una productora de petróleo pesado para más de 80 años.</li> <li>- Un grupo de trabajadores se capacitó en el exterior. Conocimientos frescos flanquean a la nueva PDVSA. Un joven equipo multidisciplinario de la estatal estudió en la Universidad “Robert Gordon”, ubicada en Aberdeen, Escocia, maestrías en ingeniería de petróleo y gas, en producción de petróleo y en perforación de yacimientos.</li> <li>- Apuntando a la soberanía tecnológica. PDVSA INTEVEP y la Dirección de Industrialización del Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo acordaron desarrollar la metodología de planificación, seguimiento y control de la transparencia tecnológica.</li> <li>- ¿Energía nuclear en Venezuela? En nuestro país este tipo de energía es</li> </ul>	
--	--	--	--	--

			<p>usada de manera importante en sectores como salud, industria y particularmente en cantidad apreciable en actividades petroleras.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Un Chávez no se improvisa. Tomado de “Un Grano de Maíz”, publicado en el Diario VEA.</li> </ul>	
4	11	OPEP Cincuentenaria	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cita en Caracas. En el 2000, después de 25 años de la primera cumbre en Argel, se reunieron en la capital de la República Bolivariana de Venezuela, los Soberanos, jefes de Estado y de gobierno de la Organización de Países Exportadores de Petróleo. Hace ya una década de aquel momento en el que se relanzó la OPEP y, a propósito de ello, se reproducirán 10 extractos del discurso del comandante Hugo Chávez Frías, presidente de la República Bolivariana de Venezuela durante la instalación de la II cumbre de la organización. Chávez habla sobre las circunstancias que dieron origen a la OPEP, la necesidad de su relanzamiento, la justa valorización del petróleo y su esperanza de buscar una solución a la crisis global.</li> <li>- Venezuela retomó su papel de factor de unidad en la OPEP. Rafael Ramírez, ministro del Poder Popular para la Energía y Petróleo y presidente de PDVSA Socialista.</li> <li>- ¿Quién fue Juan Pablo Pérez Alfonzo? Abogado, profesor universitario y político venezolano. Nació en Caracas, el 13 de diciembre de 1903.</li> <li>- La creación de la OPEP fue una revolución en el negocio del petróleo. Alí Rodríguez Araque, actual ministro del Poder Popular para la Energía Eléctrica, fue ministro de Energía y Minas (1999-2000), presidente de la OPEP en ese período y secretario general (2001-2002).</li> <li>- Silva Calderón: Testigo cercano de la creación de la OPEP. “Percibo que la OPEP es una organización no solamente respetada por su función y por su utilidad, sino querida como una adquisición popular. Su construcción fue exitosa, sorteó diferencias entre culturas y de carácter político-coyuntural entre Estados. Durante su existencia de 50 años se ha mantenido y ha cumplido un rol de gran importancia, a pesar de los ataques que ha recibido, los cuales ha superado tanto de empresas y</li> </ul>	Septiembre de 2010

			<p>gobiernos, como de organizaciones creadas para enfrentarla, como la Agencia Internacional de Energía, que ahora la reconocen y solicitan su cooperación para estabilizar los mercados petroleros”.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- 10 respuestas sobre la OPEP.</li> <li>- El último humano. Tomado de “Un Grano de Maíz”, publicado en el Diario VEA.</li> <li>- OPEP. Socios de tres continentes. Doce países conforman la OPEP, que coordina y unifica las políticas petroleras para salvaguardar sus intereses, tanto individuales como colectivos. Además busca asegurar un suministro de petróleo eficiente, continuo y económico; una ganancia justa y la estabilidad de los precios en los mercados internacionales del petróleo, con el propósito de eliminar fluctuaciones perjudiciales e innecesarias.</li> </ul>	
4	12	¡Venezuela a toda Revolución!	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Petrocedeño se alista para crecer. Tercer tren de producción iniciará operaciones en el 2013.</li> <li>- Más metanol se produce en Venezuela. La inversión ascendió a US\$ 575 millones. El segundo tren de la nueva planta de metanol construido en el estado Anzoátegui controla las emanaciones de gases y regula el desperdicio de agua, lo que mejora notablemente su operatividad. Dos mil 500 empleos directos se generaron durante su construcción.</li> <li>- En el 2011 se generarán los primeros megavatios. Avanza construcción del Parque Eólico Paraguaná. En un área de 520 hectáreas se instalarán 76 autogeneradores, cada uno de ellos producirá 1,32 megavatios para el total de 100 megavatios. En los alrededores se sembrará sábila y construirán el Museo del Viento.</li> <li>- En el 2009 PDVSA Industrial asumió las operaciones de Helvesa. En Anzoátegui se activó la batalla El Juncal. Produce tuberías con costura helicoidal de hasta 42 pulgadas. 230 trabajadores disfrutaban de mejores condiciones.</li> <li>- Buques funcionan como centro de trabajo y estudio. PESCALBA,</li> </ul>	Diciembre de 2010

			<p>zarpando por la soberanía alimentaria. Luego de la creación de la Misión Ribas el 18 de noviembre de 2003 por el Gobierno Bolivariano liderado por el presidente Hugo Chávez, se han creado ambientes educativos poco convencionales como lo es el de la Empresa Mixta Socialista Pesquera Industrial del ALBA, S.A. (PESCALBA) y en el que 35 trabajadores reciben clases en alta mar bajo condiciones y oportunidades con criterios de calidad e igualdad tal y como lo reza el Artículo 103 de la Constitución Bolivariana de la República Bolivariana de Venezuela.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- El cambio debe ser radical. Gladys Parada. Directora General de Mercado Interno del Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo. “El cambio debe ser radical, un cambio positivo, donde la gente sienta a su empresa cerca de ellos, cuando van con su carro o cuando tenemos el servicio de gas comunal que vemos que es PDVSA la que está acercándose a nosotros, nuestro orgullo, nuestro sustento, la empresa que forma parte de nuestra vida”, así dijo Gladys Parada, directora general de Mercado Interno del Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo.</li> <li>- El maracayero Pastor Maldonado llegó a la Fórmula 1. Venezuela a toda Revolución. Cuando está de viaje extraña la comida casera y a su mascota. Una fractura de clavícula lo sacó de un campeonato en el 2007. Pero él no se detiene. Preside una Fundación que lleva su nombre.</li> <li>- Más de 600 mil venezolanos son bachilleres gracias a la misión Ribas. 7 años: miles y miles venciendo. Bajo el lema “Necesario es vencer” nació por mandato presidencial el 16 de octubre de 2003 la Misión Ribas como un proyecto educativo integral que ha reflejado resultados extraordinarios a escala nacional, no sólo en el área de educación, sino en el aspecto socio-político, en el desarrollo integral del individuo, en el sector productivo, en el fortalecimiento del Movimiento Estudiantil, en la participación política y en la defensa de la soberanía nacional.</li> <li>- El entusiasmo no se rinde. Leida, cuando la vida apenas empieza. Abandonó sus estudios de educación secundaria por problemas familiares y de salud. Esta hermosa chica padece de epilepsia. Una enfermedad que</li> </ul>	
--	--	--	---	--

			<p>en algún momento coartó sus avances académicos, pero los tratamientos médicos han hecho que esto no sea un impedimento en su vida.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Una mujer venida de Antioquia agradecida con la Revolución Bolivariana. Ligia Inés no desaprovecha la oportunidad. Egresó de la primera promoción de la Misión Ribas y después de recuperarse de una fractura en su mano derecha inició estudios para optar por un título de técnico en gas.</li> <li>- Madre y vencedora que cumple jornadas en una estación de servicio. Bárbara tiene un tanque full de optimismo. Esta mujer representa fielmente el gentilicio y la cordialidad andina. Sus dos hijas son el motor que mueve su vida. Una sonrisa es su mejor regalo.</li> <li>- Fue empleada de este Ministerio y reprodujo la Ley de Hidrocarburos de 1943. Doris hilvana 35 años de recuerdos. Trabajó durante 35 años y todos los días asistió usando “falda y con medias” porque llevar pantalón estaba prohibido, dice sonreída.</li> <li>- ¿Sabes qué predice el CRP?</li> <li>- Conversión y gas resultan gratis en Venezuela. Un combustible limpio por un mejor aire. Los venezolanos hoy contamos con el apoyo del Gobierno Bolivariano a través del Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo y su ente adscrito PDVSA Gas, para contribuir con el mundo, permitiendo bajar los niveles de contaminación al usar Gas Natural Vehicular (GNV), por ser un combustible más limpio.</li> <li>- Cuba recibió casi a mil muchachos de Venezuela. Al encuentro con la Patria de Martí. Los 2154 kilómetros que separan a la ciudad de La Habana, Cuba, con Caracas, nuestra capital, se quedaron pequeños ante el puente de alegría y solidaridad tendido por los adolescentes, hijos e hijas de trabajadores y trabajadoras del Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo y PDVSA Socialista, quienes aterrizaron en el aeropuerto José Martí de la capital antillana en esta temporada de ocio cargados de júbilo ante lo que significó formar parte del primer plan</li> </ul>	
--	--	--	---	--



			<p>vacacional internacional que organizó la principal industria energética del país.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- A sus 17 años ganó un concurso de la OPEP. Luis Guillermo, el paraguano que las supo todas. El “OPEC@ 50 Quiz” forma parte de una serie de eventos con motivo de celebrarse el 50 aniversario de la organización. Participaron estudiantes con edades entre 15 y 18 años. Concursaron estudiantes de Ecuador, Irán, Irak, Kuwait, Libia, Nigeria, Qatar, Arabia Saudita y Venezuela, así como un estudiante de Austria por ser el país sede. El primer lugar lo ocupó Venezuela, a través de Luis De La Hoz (17), seguido por Kehinde Olatunde de Nigeria (16) y el ecuatoriano José Andrés Yanchapaxi de 18 años.</li> <li>- Madre e hija hablan sobre su visión sobre el Socialismo. Revolución es igualdad. El corazón es el centro del sistema circulatorio. Pero, si la sociedad también es un sistema, entonces ¿dónde está su corazón? En Los Cortijos de Sarría encontramos tras el logro de la gasificación de miles de hogares a dos mujeres que lucharon por la unidad y la organización de la comunidad. Si Sarría tiene un corazón, está en la convicción y la voluntad de Isamabel y Petra Josefina Pita.</li> <li>- Avanza la construcción del complejo. Se hincó el Bicentenario en el CIGMA. El muelle de servicios asistirá a 25 plataformas de operaciones costa afuera y seis buques de apoyo.</li> <li>- MENPET promueve la práctica de varias disciplinas deportivas. Por una mejor condición física. El Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo (MENPET) promueve la práctica del deporte para el bienestar de sus trabajadores y comunidad en general, con el propósito de mejorar la calidad de vida de la población venezolana.</li> <li>- Cuatro de febrero espiritual. Tomado de “Un Grano de Maíz”, publicado en el Diario VEA.</li> </ul>	
5	13	-----	Enlace roto	-----
6	14	-----	Enlace roto	-----
7	15	La doctrina socialista y	- Una nueva filosofía de concebir la relación del pueblo con sus recursos	Julio

		<p>bolivariana del petróleo. Creación del Comandante Supremo Hugo Chávez</p>	<p>naturales. La doctrina socialista y bolivariana del petróleo: Creación del Comandante Supremo Hugo Chávez. “El presidente Chávez se echó sobre sus hombros la tarea de concretar una revolución pacífica, tratando de incorporar a la mayoría de los sectores”.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- A 8 años de su creación. PETROCARIBE instituye la zona económica del Caribe. A través de la creación de esta zona económica para los países que integran Petrocaribe, se estimulará la integración productiva, la complementariedad económica, el fomento del empleo, la reducción de las vulnerabilidades y el comercio justo, en contraposición a lo establecido en los modelos tradicionales de intercambio como los Tratados de Libre Comercio (TLC), los cuales promueven el fortalecimiento de las empresas transnacionales pese al aumento de las desigualdades entre los pueblos del sur.</li> <li>- Unas 530 mil personas podrán visitar el teleférico anualmente. Revolucionando desde las alturas. Trabajar a una altura de 4.800 msnm y bajo unas condiciones climáticas especiales, a -6°C, es una labor digna de ser admirada, la cual requiere estar apto físicamente para cumplir las tareas asignadas. Esta ardua y compleja labor está siendo desarrollada por el personal que se encuentra al frente de la modernización del sistema más alto y largo del mundo. Nuestro teleférico de Mérida.</li> <li>- Brigadistas internacionales de la Misión Ribas construyeron edificios en Santiago de Cuba. Cuba y Venezuela unidas en una sola bandera.</li> <li>- Construcción del Túnel Baralt cambiará la faz de Caracas. Para descongestionar las Autopistas Caracas-La Guaira y Francisco Fajardo, y conscientes del rápido crecimiento poblacional de La Guaira, el Gobierno Bolivariano comenzó la construcción del Túnel Baralt- Distribuidor Macayapa y Viaducto Tacagua de manera simultánea. Este proyecto es gerenciado e inspeccionado por PDVSA Ingeniería y Construcción, y ejecutado con el concurso del Consorcio Boyacá-La Guaira. Tendrá una inversión de 5 mil millones de bolívares y está planificado que entre en funcionamiento a finales del año 2015 o principios de 2016.</li> </ul>	<p>de 2013</p>
--	--	--	--	----------------

			<ul style="list-style-type: none"> <li>- El personal venezolano será capacitado por técnicos de Portugal. Ciudad Zamora un ejemplo de integración. Serán construidas 4 mil 620 viviendas prefabricadas en Cúa, estado Miranda. La tecnología utilizada es proveniente de Portugal. La Planta de Prefabricados será manejada por integrantes de la Misión Saber y Trabajo.</li> <li>- PDVSA está con Chávez y con la Revolución. Rafael Ramírez, ministro del Poder Popular de Petróleo y Minería y presidente de PDVSA, acto de los trabajadores petroleros en apoyo al Comandante Hugo Chávez y la Revolución Bolivariana (Fragmentos).</li> <li>- PDVSA y sus filiales articulan proyectos para damnificados del Lago de Valencia. PDVSA y sus filiales, conjuntamente con el Ministerio del Poder Popular de Tránsito Terrestre y el Ministerio del Poder Popular para el Ambiente, trabajan en la construcción y reforzamiento de diques en la localidad Punta – Mata Redonda que protegerán las áreas inundadas, subsanando definitivamente el desbordamiento del lago. En el marco de la Gran Misión Vivienda Venezuela se construye el Proyecto Bael que beneficia a damnificados en Aragua.</li> <li>- Ciudad Socialista Tiuna. Hija de la unión cívico-militar y la cooperación internacional. Gracias a los recursos y tecnologías de punta que ha aportado a Venezuela su estrategia de participación multinacional como país soberano a nivel internacional, se construye en los espacios del Fuerte Tiuna la Ciudad Socialista Tiuna, en la que China, Rusia y Bielorrusia van de la mano para aportar viviendas a los venezolanos, especialmente a aquellos que han sido golpeados por la crisis producto de las lluvias experimentadas en nuestro país a finales de 2010 y comienzos del 2011. Su construcción durará 4 años, en los cuales se generarán 21 mil empleos directos y más de 120 mil empleos indirectos.</li> <li>- Chávez y la clase obrera petrolera.</li> <li>- El amor construye la ciudad socialista Marizapa. En la construcción de esta obra se han conjugado trabajadores, ingenieros, arquitectos, miembros de los Consejos Comunales, diputados de la Asamblea</li> </ul>	
--	--	--	---	--

			<p>Nacional e integrantes de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Le dan vida, con amor y armonía, a hogares que dignificarán a muchas personas que perdieron sus viviendas durante las lluvias de los años 2010 y 2011. Su edificación marcha al 75%.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- PDVSA colaboró en la rehabilitación de la Escuela de Escalada. En Mérida se cultiva el deporte. Es una práctica muy común en el estado Mérida. Consta de 3 modalidades: velocidad, dificultad y bloque. Los profesores de la Escuela de Escalada imparten clases de manera gratuita y voluntaria, dando especial atención a las niñas y niños del IDENA. PDVSA a través del Distrito Tecnológico Socialista del estado Mérida contribuye al fortalecimiento de esta práctica.</li> <li>- Primer implante coclear se realiza en el Zulia. Gracias al trabajo mancomunado entre el Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería, Dirección Regional Maracaibo, PDV Servicios de Salud a través de la Fundación Simón Bolívar y la Fundación Venezolana de Otorología, se efectuó en Maracaibo el primer implante coclear en el occidente del país.</li> <li>- En los jardines de PDVSA La Estancia. Yoga. Cuerpo, alma y espíritu. Vivimos dentro de enormes ciudades que sin darnos cuenta nos arrastran en su rutina de cemento, de superficialidad, de <i>kleshas</i>; creemos pues que vivimos de ella pero no es así, ocurre todo lo contrario... practicar el yoga pues, nos permite esa oportunidad de reinventarnos y encontrarnos a nosotros mismos bajo esa diaria oportunidad de no olvidar nuestra génesis natural.</li> <li>- Fundación Guardería La Alquitrana. Dignificando a las familias petroleras en el Zulia. La Fundación Guardería La Alquitrana abrió sus puertas en Maracaibo, Estado Zulia, con la finalidad de brindar educación de calidad a niños y niñas de los trabajadores de la industria petrolera en la región, con edades comprendidas entre 5 meses y 5 años, que es la etapa previa a la primaria.</li> <li>- Las familias han cambiado sus vida gracias a los equipos que operan con</li> </ul>	
--	--	--	---	--

			energía eólica y solar. PDVSA Industrial encendió la luz en el páramo Los Conejos. Este plan ha traído esperanza a esta humilde comunidad que desde 1903 decidió superar las adversidades y mudarse a más de 3.500 msnm.	
8	16	Impulsando la Soberanía Minera. Legado de nuestro Comandante. Produciendo para el pueblo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- CVM División Níquel. Impulsando la Soberanía Minera. Legado de nuestro Comandante. Produciendo para el pueblo. Según Gaceta Oficial N° 4.265 la Corporación Venezolana de Minería División Níquel a cargo de la exploración y extracción de níquel en el país.</li> <li>- Generará 800 litros de agua por segundo. PDVSA construye planta desalinizadora más grande de América Latina. La obra, ubicada en el estado Falcón, en las cercanías de la refinería Cardón, está a cargo del complejo refinador más grande del mundo, el Centro Refinador Paraguaná. La planta comenzó a construirse por instrucciones del Comandante Hugo Chávez en el marco del Plan Siembra Petrolera, que busca impulsar el crecimiento económico y social armónico con la naturaleza.</li> <li>- Generará 100 megavatios en 2014. Parque Eólico Paraguaná. Conciencia y ahorro energético. Esta obra se comenzó a construir en 2006 con la creación de la Misión Revolución Energética. Presenta un avance de 87%. Su puesta en marcha, prevista para el primer semestre de 2014 generará un ahorro de 815 mil barriles de crudo al año.</li> <li>- Trabajo voluntario de la Misión Ribas. Sonrisas, aprendizaje y futuro de niños le ponen brillo a escuela construida por brigadistas.</li> <li>- Compromiso y formación. Misión Ribas 10 años de logros para la educación popular y liberadora. “Dentro de la concepción humanista de la política educativa de la Misión Ribas graduar bachilleres integrales indica logros importantes del gobierno bolivariano en materia social porque se consolida el sistema de educación socialista”.</li> <li>- Entrevista con Noel Márquez, director del Grupo Madera. Petrotambores, energía musical. Con el apoyo de la industria petrolera e investigación propia, y la visión puesta en la defensa de la naturaleza, la reconocida</li> </ul>	

			<p>agrupación venezolana ha diseñado un instrumento de percusión con material derivado del petróleo. Los “petrotambores” suenan en los barrios venezolanos, afirma el músico de Madera, y también llegarán pronto a Cuba, Brasil y algunos países africanos.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Más de 30 caseríos de la zona son ejemplo de organización popular. Suruguapo beneficios entre montañas, valles y llano. Suruguapo es un pueblito que cuenta con una importante diversidad de flora y fauna. Es un destacado productor de alimentos que garantiza la soberanía alimentaria. Además, es reconocido por su compromiso en la consolidación del Poder Popular.</li> <li>- Trabajo de reparación se realizó en seis semanas. ENATUB apuesta al desarrollo gasífero nacional. Con el revestimiento por parte de PDVSA Industrial de 14 kilómetros de tubería del gasducto Gran Mariscal de Ayacucho se impulsa el desarrollo productivo nacional.</li> <li>- PDVSA Industrial asumió las operaciones de producción y distribución. Revolución en las Salinas de Araya. ENASAL procesa y comercializa sal bruta lavada para estimulación de pozos petroleros, sal molida para uso industrial y sal refinada para el consumo humano.</li> <li>- Gas para el desarrollo de Venezuela. La nueva PDVSA desarrolla con éxito fase de evaluación del Pozo DR 11. El gas costa afuera se empleará en la industria petroquímica, las industrias básicas, gasificación doméstica, Gas Natural Vehicular, en la construcción de Petrocasas y en la industria termoeléctrica.</li> <li>- Venezuela, potencia energética. Venezuela firma convenio con ENI y Repsol para explotar campo gasífero PERLA 3 X. Se trata de uno de los yacimientos de gas más grandes descubiertos en el mundo en los últimos 15 años que producirá inicialmente 150 millones de pies cúbicos de gas al día (MMPCED); cuando alcance su capacidad máxima generará 1.200 MMPCED, garantizando el equilibrio energético del mercado interno venezolano.</li> </ul>	
--	--	--	--	--

			- Avanzadoras de nuestro siglo. La Selección Nacional de Fútbol Sub 17 sumó la actuación más importante de un equipo criollo en un Mundial FIFA al ocupar la cuarta casilla de la cita que eliminó en su camino a más de 95 naciones.	
--	--	--	---	--

Fuente: elaboración propia a partir del apartado “Revista Petróleo y Revolución” contenido en la página web institucional del Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo (Menpet) <http://www.mpetromin.gob.ve/portalmenpet/secciones.php?option=view&idS=56>

## **2.4.- Venezuela: potencia integradora de América Latina**

En el tránsito de las décadas recientes, la integración de los países de cara a la ampliación y la liberación de los mercados, aparejada a la consiguiente conformación de bloques regionales para el intercambio comercial, ha experimentado un proceso caracterizado no solo por su celeridad sino también por su profundización con miras a reducir, cuando no eliminar, las barreras al flujo de capitales, al tiempo que desarrollar economías de escala y, en definitiva, hacer más viable y eficiente la inserción en el sistema económico internacional.

En este sentido, a los efectos de la investigación que ocupa estas líneas, justo es decir que la experiencia integracionista de Venezuela, en tanto objetivo de política exterior y componente de la identidad internacional del país, marcó un hito a partir de la instauración de la democracia en el año 1958, hecho corroborado por el interés puesto de manifiesto por los sucesivos gobiernos que han protagonizado esta etapa en participar, junto a los países de América Latina y el Caribe, en variados esquemas de cooperación internacional, engarzados por lo regular al establecimiento o la profundización de acuerdos de libre comercio, conforme se ilustra en el cuadro siguiente en orden estrictamente cronológico.



Tabla N° 25  
Procesos de Integración en América Latina

Nombre	Descripción	Página web
Comunidad Andina de Naciones (CAN)	<p>Organización internacional del ámbito sudamericano constituida en Cartagena de Indias el 26 de mayo de 1969, mediando la alianza entre cinco países: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú. Luego se incorporaría Venezuela, en concreto el 13 de febrero de 1973, muy al contrario de Chile, que se retiró el 30 de octubre de 1976.</p> <p>Desde su instalación fue conocida bajo el nombre de Grupo Andino, Pacto Andino o Acuerdo de Cartagena. En abril de 1996 su Asamblea General cambió su denominación a Comunidad Andina.</p> <p>Su finalidad redunda en facilitar el desarrollo de los Estados miembros a través de la cooperación económica y social. Sin embargo, en la cumbre llevada a cabo en mayo de 1991, la organización fijó tres compromisos acotados: 1) Crear un mercado común andino, que entraría en vigor en 1995; 2) Introducir el sufragio universal para elegir al Parlamento Andino; y 3) Otorgar a los países miembros la igualdad de derechos en lo concerniente al espacio aéreo y aeropuertos.</p> <p>En la actualidad se encuentra conformada por Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Venezuela fue miembro pleno hasta el año 2006.</p> <p>Su sede se halla en la ciudad de Lima, capital del Perú.</p>	<a href="http://www.comunidadandina.org/">http://www.comunidadandina.org/</a>
Comunidad del Caribe (Caricom)	<p>Fue instituida el 4 de agosto de 1973 tras la firma del Tratado de Chaguaramas, sustituyendo así a la Asociación del Libre Comercio del Caribe, cuya fundación databa de 1965.</p> <p>Está compuesta por 15 naciones del Caribe con pleno derecho: Antigua y Barbuda; Bahamas; Barbados; Belice; Dominica; Granada; Guyana; Haití; Jamaica; Monserrat; Santa Lucía; San Cristóbal y Nieves; San Vicente y Granadinas; Suriname; y Trinidad y Tobago. Entretanto, Anguila; Bermudas; Islas Vírgenes Británicas; Islas Caimán; e Islas Turcas y Caicos fungen cual miembros asociados, mientras que Aruba, Colombia, Curazao, México, Puerto Rico, Sint Maarten y</p>	<a href="http://www.caricom.org/">http://www.caricom.org/</a>

	<p>Venezuela ofician como países observadores.</p> <p>Desarrolla tres actividades principales: 1) La cooperación económica a través del Mercado Común del Caribe, articulada a la planificación del desarrollo; 2) La coordinación de la política exterior; y 3) La elaboración y la ejecución de proyectos especiales para los países menos desarrollados dentro de su jurisdicción, con colaboración en campos como la agricultura, la industria, el transporte y las telecomunicaciones. En este sentido, sus objetivos se enmarcan en la promoción de la integración económica y la cooperación entre sus miembros, asegurando así que los beneficios se distribuyan equitativamente.</p> <p>Su secretaría opera en Georgetown, Guyana.</p>	
Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA)	<p>Organismo regional intergubernamental, integrado por 28 países de América Latina y el Caribe, a saber: Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Grenada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Suriname, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.</p> <p>Fue creado el 17 de octubre de 1975 mediante el Convenio Constitutivo de Panamá. Sus objetivos son: 1) Promover un sistema de consulta y coordinación para concertar posiciones y estrategias comunes de América Latina y el Caribe, en materia económica, ante países, grupos de naciones, foros y organismos internacionales; y 2) Impulsar la cooperación y la integración entre países de América Latina y el Caribe.</p> <p>Tiene su sede en la ciudad de Caracas, Venezuela.</p>	<a href="http://www.sela.org/">http://www.sela.org/</a>
Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI)	<p>Organización internacional abocada a la integración económica entre los Estados miembros a través de la puesta a punto de un mercado común.</p> <p>Fue fundada merced la suscripción, el 12 de agosto de 1980, del Tratado de Montevideo, considerado su marco jurídico global, constitutivo y regulador.</p> <p>Actualmente, cuenta con 13 países integrantes, léase Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela,</p> <p>Sus principios generales son: 1) Pluralismo en materia política y económica; 2)</p>	<a href="http://www.aladi.org/">http://www.aladi.org/</a>

	<p>Convergencia progresiva de acciones parciales hacia la formación de un mercado común latinoamericano; 3) Flexibilidad; 4) Tratamientos diferenciales con base en el nivel de desarrollo de los países miembros; y 5) Multiplicidad en las formas de concertación de instrumentos comerciales.</p> <p>Fue su antecesora la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALAC), erigida gracias a la firma del Tratado de Montevideo de 1960, con la ratificación de siete países: Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú y Uruguay, a los que posteriormente se unirían Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela.</p>	
<p>Asociación de Estados del Caribe (ACS) / Asociación de Estados Caribeños (AEC)</p>	<p>Organismo regional instituido según convenio firmado el 24 de julio de 1984 en Cartagena de Indias (Colombia), con el propósito de promover la consulta, la cooperación y la acción concertada entre todos los países del Caribe.</p> <p>Entre sus objetivos se contempla: 1) El fortalecimiento de la cooperación regional y del proceso de integración, con el fin de crear un espacio económico ampliado en la región; 2) Preservar la integridad medioambiental del Mar Caribe, considerado como patrimonio común de los pueblos de la región; y 3) Promover el desarrollo sostenible del Gran Caribe.</p> <p>Sus áreas focales son el comercio, el transporte, el turismo sustentable y los desastres naturales.</p> <p>Está conformada por 25 Estados Miembros que tienen derecho a participar en las discusiones y a votar en las reuniones del Consejo de Ministros y de los Comités Especiales de la Asociación: Antigua y Barbuda; Bahamas; Barbados; Belice; Colombia; Costa Rica; Cuba; Dominica; El Salvador; Granada; Guatemala; Guyana; Haití; Honduras; Jamaica; México; Nicaragua; Panamá; República Dominicana; San Cristóbal y Nieves; Santa Lucía; San Vicente y las Granadinas; Surinam; Trinidad y Tobago; y Venezuela.</p> <p>Aparte de estos, en su estructura también tienen presencia siete Estados Asociados, en concreto: Aruba; Curazao; Guadalupe; Martinica; Sint Maarten; Francia (en nombre de Guyana Francesa, San Bartolomé y San Martín); y Los Países Bajos (en nombre de Bonaire, Saba y Sint Eustatius).</p> <p>Su sede está ubicada en la ciudad de Puerto Príncipe, capital de Trinidad y Tobago.</p>	<p><a href="http://www.acs-aec.org/">http://www.acs-aec.org/</a></p>

<p><b>Mercado Común del Sur (Mercosur)</b></p>	<p>Bloque subregional instaurado con la firma del Tratado de Asunción, el 26 de marzo de 1991.</p> <p>Fueron sus miembros originales Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.</p> <p>Sus objetivos primordiales apuntan a 1) La libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países miembros, a través de la eliminación de los derechos aduaneros y las restricciones no arancelarias a la circulación de mercaderías; 2) El establecimiento de un Arancel Externo Común (AEC) y la adopción de una política comercial común con relación a terceros Estados o agrupaciones de Estados, amén de la coordinación de posiciones en foros económico-comerciales, regionales e internacionales; 3) La coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales entre los Estados Partes en los terrenos de comercio exterior, agrícola, industrial, fiscal, monetaria, cambiaria y de capitales, de servicios, aduanera, de transportes y comunicaciones, entre otras; y 4) La armonización de las legislaciones en las áreas pertinentes para lograr el fortalecimiento del proceso de integración.</p> <p>Para la fecha, está conformado por los países fundadores más Venezuela y Bolivia (todavía en proceso de adhesión), al cabo que Chile, Perú, Ecuador, Colombia, Guyana y Surinam (los dos últimos en proceso de ratificación) mantienen el status de “Estados Asociados”.</p> <p>La Secretaría de la entidad tiene su sede permanente en la ciudad de Montevideo, capital del Uruguay.</p>	<p><a href="http://www.mercosur.int/">http://www.mercosur.int/</a></p>
<p><b>Grupo de los Tres (G-3)</b></p>	<p>Tratado de Libre Comercio suscrito por México, Colombia y Venezuela el 13 de junio de 1994 en Cartagena de Indias (Colombia), con entrada en vigencia el 1º de enero de 1995.</p> <p>El acuerdo no se encuentra limitado al libre comercio, pero incluye puntos como la inversión, los servicios, las compras gubernamentales, las regulaciones a la competencia desleal, y los derechos de propiedad intelectual.</p> <p>Venezuela abandonó el grupo para unirse al Mercosur en 2006.</p>	
<p><b>Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra</b></p>	<p>Organización internacional de ámbito regional asentada sobre un proyecto de complementación política, social y económica entre países de América Latina y el</p>	<p><a href="http://www.portalalba.org/">http://www.portalalba.org/</a></p>

América (Alba)	<p>Caribe.</p> <p>Fue creado el 14 de diciembre de 2004 tras el acuerdo firmado entre los gobiernos de Venezuela y Cuba en la ciudad de La Habana como contrapartida al Alca (Área de Libre Comercio de las Américas) impulsado por los Estados Unidos. Más tarde, se adicionaron Bolivia (2006); Nicaragua (2007); Honduras (2008); y Ecuador (2009).</p> <p>Por su parte, Dominica pasó a ser miembro con pleno derecho en 2008, en tanto que Antigua y Barbuda, y San Vicente y las Granadinas, ingresaron oficialmente al organismo en 2009. Para el año 2012, se adhirieron Santa Lucía y Surinam, mientras que a Haití se le otorgó la condición especial de miembro permanente.</p> <p>En la XII Cumbre Alba, celebrada el 14 de diciembre de 2014, se oficializó la entrada de las naciones caribeñas de Granada, y San Cristóbal y Nieves.</p>	
Unión de Naciones Suramericanas (Unasur)	<p>Fue inaugurada oficialmente con el Tratado Constitutivo suscrito en la ciudad de Brasilia (Brasil), el 23 de mayo de 2008. De su articulado se desprende la vocación integradora de la institución, al plantearse objetivos de coordinación de políticas públicas culturales, sociales, económicas y políticas entre los países, así como para lograr la inclusión social, la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías entre los diferentes Estados.</p> <p>Cabe hallar sus antecedentes en la llamada Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN), que vio la luz el 8 de diciembre de 2004 gracias a la Declaración del Cusco emitida en el marco de la III Cumbre Presidencial Sudamericana. Los países signatarios de este documento fueron Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Suriname, Uruguay y Venezuela.</p> <p>Los aspectos sobre los cuales versó el enunciado de propósitos de la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN) fueron: 1) La concertación y coordinación política y diplomática; 2) La profundización de la convergencia entre Mercosur, la Comunidad Andina y Chile a través del perfeccionamiento de la zona de libre comercio; 3) La integración física, energética y de comunicaciones; 4) La armonización de políticas de desarrollo rural y agroalimentario; 5) La transferencia de tecnología en materia de ciencia, educación y cultura; y, 6) La interacción entre empresas y sociedad civil, teniendo en consideración la Responsabilidad Social</p>	<a href="http://www.unasursg.org/">http://www.unasursg.org/</a>

	Empresarial (RSE).	
Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac)	<p>Organismo intergubernamental de ámbito regional, integrado por los jefes de Estado y de Gobierno de los países de América Latina y el Caribe, reunidos en la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe realizada en la Riviera Maya (México), los días 22 y 23 de febrero de 2010. Tuvo su precedente en la I Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC), llevada a cabo en Salvador de Bahía (Brasil), en diciembre de 2008, hasta que finalmente se constituyó, en diciembre de 2011, en Caracas.</p> <p>Se fundamenta en los siguientes principios y valores comunes: 1) El respeto al derecho internacional; 2) La igualdad soberana de los Estados; 3) El no uso ni la amenaza del uso de la fuerza; 4) La democracia; 5) El respeto a los derechos humanos; 6) El respeto al medio ambiente, tomando en cuenta los pilares ambiental, económico y social del desarrollo sustentable; 7) La cooperación internacional para el desarrollo sustentable; 8) La unidad e integración de los Estados de América Latina y el Caribe; y 9) Un diálogo permanente que promueva la paz y la seguridad regionales.</p> <p>Sus Estados miembros son: Antigua y Barbuda; Argentina; Bahamas; Barbados; Belice; Bolivia; Brasil; Chile; Colombia; Costa Rica; Cuba; República Dominicana; Dominica; Ecuador; El Salvador; Grenada; Guatemala; Guyana; Haití; Honduras; Jamaica; México; Nicaragua; Panamá; Paraguay; Perú; Santa Lucía; San Cristóbal y Nieves; San Vicente y las Granadinas; Surinam; Trinidad y Tobago; Uruguay; y Venezuela.</p>	

Fuente: elaboración propia a partir del Observatorio de Procesos de Integración en América Latina del Área de Derecho Constitucional del Departamento de Derecho de la Universidad Pompeu Fabra (España), a través del enlace <http://www.upf.edu/integracionenamerica/>

En sintonía con los mecanismos descritos en las líneas anteriores, en términos de integración latinoamericana merecen ser destacados igualmente el Grupo Contadora, instancia multilateral establecida por los gobiernos de Colombia, México, Panamá y Venezuela en 1983 para promover conjuntamente la paz en Centroamérica; el Grupo de Río, organismo permanente de consulta y concertación política instalado en diciembre de 1986 con la participación de Argentina, Brasil, Colombia, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela; y el Parlamento Latinoamericano (Parlatino), órgano intergubernamental constituido el 10 de diciembre de 1964 con la Declaración de Lima y refrendado con el Tratado de Institucionalización suscrito el 16 de noviembre de 1987 en la misma ciudad de Lima (Perú), estando integrado por los congresos y las asambleas legislativas de los Estados latinoamericanos.

Y es que esta voluntad integracionista, materializada en un conjunto nada desdeñable de compromisos firmados en su oportunidad por los mandatarios de Venezuela con sus homólogos de otros países, quedó plasmada desde un comienzo en la Constitución Nacional de 1961, específicamente en el Preámbulo, en el que se asume, junto con los principios rectores de la justicia social y el fomento del desarrollo de la economía al servicio del hombre, una orientación cooperativa a la hora de guiar las relaciones con las naciones del orbe, en especial con las “Repúblicas hermanas del continente”, pulsando la exigencia del respeto a la soberanía y con manifiesto repudio al predominio económico como instrumento de política internacional.

El Congreso de la República de Venezuela requerido el voto de las Asambleas Legislativas de los Estados Anzoátegui, Apure, Barinas, Bolívar, Carabobo, Cojedes, Falcón, Guárico, Lara, Mérida, Miranda, Monagas, Nueva Esparta, Portuguesa, Sucre, Táchira, Trujillo, Yaracuy y Zulia, y visto el resultado favorable del escrutinio, en representación del pueblo venezolano, para quien invoca la protección de Dios Todopoderoso (...) con el propósito de (...) cooperar con las demás naciones y, de modo especial, con las Repúblicas hermanas del Continente, en los fines de la comunidad internacional, sobre la base del recíproco respeto de las soberanías, la autodeterminación de los pueblos, la garantía universal de los derechos individuales y sociales de la persona humana, y el repudio de la guerra, de la conquista y del predominio económico como instrumentos de política internacional (...) decreta la siguiente Constitución (Constitución de la República de Venezuela, 1961: 3).

Siguiendo esta andadura, no es de extrañar que el espíritu del enunciado emplazado en la antesala del texto constitucional de 1961 se prolongara con carta de naturaleza en el

Título III “De los Deberes, Derechos y Garantías”, Capítulo V “Derechos Económicos”, Artículo 108, en el que reza literalmente “La República favorecerá la integración económica latinoamericana. A este fin se procurará coordinar recursos y esfuerzos para fomentar el desarrollo económico y aumentar el bienestar y seguridad comunes” (p. 23).

A la vuelta de hoja, 54 años después de aquella declaración de propósitos, bien puede afirmarse que la integración, como principio superior, se ha mantenido intacta dentro de la expresión regional del proyecto político venezolano, conservando inclusive algunos matices de la tendencia prevaleciente hasta mediados de la década de los 90. Sin embargo, conveniente es admitir también que, luego de la puesta en funciones de Hugo Chávez como jefe de Estado en el año 1999, la noción de la integración en el marco de la agenda de asuntos exteriores de Venezuela adquirió nuevos rasgos, cónsonos con un cambio en la visión de las relaciones económicas y de la geopolítica mundial, que la llevarían a diferenciarse sustancialmente de la concepción original.

En este reducto, a juicio de Illera (2005: 217-218), los esquemas de integración previos a la instalación del Gobierno Bolivariano, acaecida el 2 de febrero de 1999, no pudieron ser desconocidos ni abandonados por completo pese a achacárseles un sesgo técnico-económico, sirviendo cual soporte de nuevas instituciones de cariz multilateral, a saber la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac).

Precisamente, al amparo de esta mirilla, huelga encontrar el trazado de un hilo conductor en el tiempo que llevaría a la paulatina traspolación de las ideas encauzadoras de la economía de Venezuela a lo interno hacia las relaciones económico-comerciales de esta con América Latina y, en general, con el mundo, partiendo de la oferta de un nuevo modelo económico “humanista” comunicado por el Primer Mandatario venezolano en sucesivos foros internacionales apenas estrenado en el cargo.

Estamos impulsando, en Venezuela, también, un nuevo modelo económico, veinte años tenemos sumidos en una crisis terrible: la quiebra de un país, la quiebra de un modelo. Estamos impulsando un modelo económico humanista, productivo, competitivo, diversificado, que se fundamente en el gran potencial que tiene Venezuela y que se incorpore en estas corrientes mundiales de un nuevo orden económico internacional con mayor justicia, con rostro humano, que facilite la satisfacción de las necesidades del ser humano, porque ésa tiene que ser una de las metas fundamentales de todo proceso económico.



En seis meses apenas, un poco más, podemos venir aquí a ofrecerle al mundo algunos éxitos, todavía pequeños, pero que anuncian lo que vendrá en Venezuela: un relanzamiento económico, respetando todas las libertades económicas, en una coexistencia sana entre el Estado y el mercado. Hemos estado recuperando terreno en las variables macroeconómicas. Hemos comenzado a hacer descender la inflación. Hemos conservado las reservas internacionales. Hemos recuperado el precio del barril de petróleo en conjunción con los países productores de petróleo. Hemos logrado un equilibrio cambiario. Hemos estado reactivando algunos sectores de la producción y estamos llamando a los inversionistas del mundo para que vayan a mi país a [participar en] proyectos petroquímicos, gasíferos, turísticos, industriales, agrícolas, empresariales diversos. Estamos sembrando, entonces, un nuevo modelo económico (Chávez, 2009a: 25-26)<sup>99</sup>.

Acto seguido, estas previsiones sobre el régimen económico en Venezuela, enmarcadas en el ejercicio de una democracia participativa, serían incorporadas en la Constitución Nacional de 1999, específicamente en el Título VI “Del Sistema Socioeconómico”, Capítulo I “Del Régimen Socioeconómico y la función del Estado en la economía”, Artículo 299.

El régimen socioeconómico de la República Bolivariana de Venezuela se fundamenta en los principios de justicia social, democratización, eficiencia, libre competencia, protección del ambiente, productividad y solidaridad, a los fines de asegurar el desarrollo humano integral y una existencia digna y provechosa para la colectividad. El Estado conjuntamente con la iniciativa privada promoverá el desarrollo armónico de la economía nacional con el fin de generar fuentes de trabajo, alto valor agregado nacional, elevar el nivel de vida de la población y fortalecer la soberanía económica del país, garantizando la seguridad jurídica, solidez, dinamismo, sustentabilidad, permanencia y equidad del crecimiento de la economía, para garantizar una justa distribución de la riqueza mediante una planificación estratégica democrática participativa y de consulta abierta (p. 101).

Asimismo, resoluciones específicas para la política comercial serían introducidas en el mismo Título VI “Del Sistema Socioeconómico”, Capítulo I “Del Régimen Socioeconómico y la función del Estado en la economía”, con repositorio concreto en el Artículo 301.

---

<sup>99</sup> El extracto corresponde a la intervención “Una Venezuela nueva está naciendo”, realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, en la 54° Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que tuvo lugar el 21 de septiembre de 1999 en la ciudad de Nueva York. Este material fue incorporado al libro “La Revolución Bolivariana ante la ONU”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009, como parte de la Colección Cuadernos para el Debate.

El Estado se reserva el uso de la política comercial para defender las actividades económicas de las empresas nacionales públicas y privadas. No se podrá otorgar a personas, empresas u organismos extranjeros regímenes más beneficiosos que los establecidos para los nacionales. La inversión extranjera está sujeta a las mismas condiciones que la inversión nacional (p. 101).

Fue esta la época en la que el Gobierno Bolivariano, abocado a lograr el acercamiento con actores financieros en el contexto internacional, lo mismo que a estimular las inversiones por la vía de la invitación a potenciales socios comerciales, organizó extensas giras por América, Europa y Asia, en aras de dibujar un rostro más amistoso y menos radical del proceso revolucionario que ratificara los atributos de Venezuela como un mercado seguro y estable para sus operaciones. Así las cosas, las “Ruedas de Negocio” devinieron en el instrumento para poner la política exterior al servicio de las micros, pequeñas, medianas y grandes empresas con potencial o tradición exportadora, correspondiéndole al Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (MPPRE), junto al Ministerio del Poder Popular para el Comercio (Mincomercio); el Ministerio del Poder Popular para Industrias (MPPI); el Ministerio del Poder Popular de Economía, Finanzas y Banca Pública (MEFBP); y el Banco de Comercio Exterior (Bancoex), desempeñar un rol estelar tratándose de la promoción y el financiamiento de las exportaciones venezolanas no tradicionales (Alfonso, 2006: 214-215).

A buen seguro, la avanzada de los cambios perpetrados en la política económica doméstica y su introducción en la bitácora de la política exterior comportó, en los albores del siglo XXI, el inevitable relanzamiento de la diplomacia económica, financiera y comercial de Venezuela, vinculada inexcusablemente a los asuntos de índole económica y sin fustigar de entrada las coordinadas capitalistas (existencia del mercado, atracción de la inversión nativa y foránea, y estimulación de nuevos rubros de producción económica), aunque augurando una reveladora intención política.

La diplomacia económica es una dimensión fundamental del trabajo que se viene realizando a través de los agentes diplomáticos en nuestras Embajadas y Consulados acreditados ante los gobiernos del resto del mundo.

La diplomacia tradicional, basada solamente en la representación política y en la actividad protocolar, está siendo superada por la acción emprendida en el exterior. Se pretende que las Embajadas y Consulados se conviertan en centros de promoción de verdaderas

iniciativas políticas y confieran alta prioridad a las actividades de proyección económica del país (Chávez, 2000a).

Con el correr del tiempo, empero, el enfoque gubernamental en materia de política económica interna experimentaría un viraje hacia el afianzamiento del papel central del Estado consustanciado con la propiedad social y la cooperativa, impulsando los proyectos de desarrollo endógeno en distintos sectores productivos aparejados a un esquema proteccionista de sustitución de importaciones, y disminuyendo, a través de una regulación fuerte, las inversiones privadas nacionales y extranjeras.

Al giro de tuerca, para nada fortuito que al final de la gestión gubernativa de Hugo Chávez, en el año 2013, e incluso a la fecha, bajo el mandato de Nicolás Maduro, el discurso haya tornado hacia un estribo alejado de los parámetros de la liberalización económica, promoción de las exportaciones e integración al mercado global dispuestos por la Organización Mundial del Comercio (OMC), traducidos en los predios de América Latina y el Caribe al tamiz del concepto de “regionalismo abierto” según la tesis de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (Corrales, 2006).

En efecto, tomando en préstamo las palabras de Romero y Cardozo (2002: 161), en el grueso de los enunciados oficiales, lo mismo que en las actuaciones de gobierno del presidente Hugo Chávez, sobre todo a partir de 2005, siempre se dejó en claro el talante de la propuesta de integración revolucionaria, más defensiva que cooperativa, ateniéndose al cometido macro de propulsar la consecución de un nuevo modelo multipolar de relaciones internacionales merced la confrontación y la superación del orden mundial unipolar vigente, sus ideas dominantes y sus estructuras de poder, representadas por los Estados Unidos (Blanco, 2002: 171).

El mundo en desarrollo sufre del hambre, de la miseria y de la exclusión, causados por un sistema económico injusto, envuelto en las prácticas del neoliberalismo salvaje, en la economía globalizada, con un esquema de intercambio comercial desequilibrado, que genera desempleo, explotación, desigualdad y resentimientos. Es un sistema que atenta contra la dignidad de la persona humana. Sus líderes no acostumbran hablar de justicia social en sus declaraciones (Chaderton, 2009: 106)<sup>100</sup>.

---

<sup>100</sup> El extracto corresponde a la intervención “No habrá paz ni libertad sin justicia social”, realizada por el ministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, embajador Roy Chaderton Matos, en la 58° Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que tuvo lugar el 26 de septiembre de 2003 en la ciudad de Nueva York. Este material fue incorporado al libro “La Revolución

De resultas, desde los presupuestos ideológicos de la Revolución Bolivariana se planteó resistir, frenar y revertir el canon neoliberal con base en la construcción de una nueva alternativa que sirviera como respuesta y contrabalance a la hegemonía norteamericana (Illera, 2005: 213-214; 2009). En este cauce, primaba la aspiración de liderar una integración regional independiente del influjo de los Estados Unidos, empalmada a la necesidad de fortalecer la unidad de América Latina para aminorar la vulnerabilidad y la dependencia de la región con respecto a aquel país, expresada a través de indicadores como el incremento de la pobreza, la destrucción de la industria y agricultura nacionales, y la privatización de las empresas estatales (Herrero y Verena, 2009: 169).

No obstante, a juicio de Torres y Matus (2007), en el anhelo por fomentar la integración latinoamericana subyacía, igualmente, el imperativo de apuntalar el proceso de transformación interno, de donde se siguió como máxima defender la soberanía nacional en el encuadre de una integración multipolar. De hecho, así consta en el primer programa de gobierno del finado mandatario, conocido como “La propuesta de Hugo Chávez...para transformar a Venezuela. Una Revolución Democrática”, fechado en el año 1998, bajo estos términos: “La política económica comprende también como premisa, la inserción internacional de Venezuela en forma soberana, reduciendo su dependencia y vulnerabilidad externa, e implementando una política comercial bajo el principio de reciprocidad, equidad y justicia social internacionales” (p. 38).

Por lo demás, este *desiderátum* albergado en la agenda de asuntos exteriores de Venezuela trascendería el rango geográfico de América Latina, vinculando la diversificación de las relaciones económicas del país con la revalorización del diálogo Sur-Sur. Por tal razón, la inclinación expresa a propiciar y cultivar las coincidencias políticas e ideológicas con países de Asia y África, mediando la articulación en foros de debate como el Grupo de los 15 (G-15), el Grupo de los 77 (G-77), el Movimiento de los No-Alineados y el Grupo de Río, sin descartar a la Comunidad Andina de Naciones (CAN), el Mercado Común del Sur (Mercosur) y la Asociación de Estados del Caribe (AEC) (Mora, 2004: 79).

---

Bolivariana ante la ONU”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009, como parte de la Colección Cuadernos para el Debate.

Para la promoción del diálogo Sur-Sur, Venezuela se inspira en las mejores tradiciones de solidaridad que atesoran sus pueblos, con el objetivo de impulsar políticas que contribuyan a lograr un desarrollo económico y social realmente humano. Desde esta perspectiva se hace imprescindible el diseño de una plataforma que permita la realización de programas específicos en concordancia con los países del Norte desarrollado. De allí la importancia que otorga, por ejemplo, al fortalecimiento de foros como el Grupo de los Quince, el Grupo de los Setenta y Siete, el Movimiento de los No-Alineados, el Grupo de Río y otros de concertación política y económica como la Comunidad Andina de Naciones, el Mercado Común del Sur y la Asociación de Estados del Caribe (Chávez, 2000a).

En este marco, el gobierno de Venezuela abordaría los mecanismos de integración atendiendo a un enfoque global, con un claro acento sobre la división entre quienes se benefician del comercio internacional y quienes no, argumento que obraría en beneficio de su discurso radical centrado en la exaltación del intercambio justo entre el Norte y el Sur, pero sin dejar de abonar al acercamiento de América Latina y el Caribe hacia otras regiones y potenciales socios (por ejemplo China, India, Rusia, Asia, África y Medio Oriente) (Blanco y Linares, 2008: 52).

Venezuela, desde el G-15, donde ocupa hoy la presidencia, impulsó el diálogo norte-sur, la necesidad de revitalizar el diálogo nortesur, pero un diálogo que no sea de sordos, un diálogo de iguales para buscar soluciones. El diálogo y la cooperación del sur con el sur, de América Latina y el Caribe con el África, con el Asia y todos los pueblos del mundo. Venezuela, en el Grupo de los 77, aboga por estas mismas líneas estratégicas de consenso, de diálogo y de encuentros (Chávez, 2009c: 62-63)<sup>101</sup>.

Con respaldo en estos pilares, el presidente Hugo Chávez orquestó la llamada “integración bolivariana” al cobijo de una tesis fundamentalmente latinoamericanista que desembocó en el planteamiento de una integración “sin” los Estados Unidos y “frente” a los Estados Unidos, signada por fuertes rasgos nacionalistas y antiimperialistas que debajan destilar, inclusive, una actitud de reproche en torno al papel jugado de los organismos

---

<sup>101</sup> El extracto corresponde a la intervención “Llegó la hora de los pueblos”, realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, en la 56° Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que tuvo lugar el 10 de noviembre de 2001 en la ciudad de Nueva York. Este material fue incorporado al libro “La Revolución Bolivariana ante la ONU”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009, como parte de la Colección Cuadernos para el Debate.

multilaterales de carácter financiero, léase el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) (Narvaja, 2008: 19).

Es práctica y éticamente inadmisibles sacrificar a la especie humana invocando de manera demencial la vigencia de un modelo socioeconómico con una galopante capacidad destructiva. Es suicida insistir en diseminarlo e imponerlo como remedio infalible para los males de los cuales es, precisamente, el principal causante.

Hace poco el señor Presidente de Estados Unidos asistió a una reunión de la Organización de Estados Americanos a proponerle, a la América Latina y al Caribe, incrementar las políticas de mercado, la apertura de mercado, es decir, el neoliberalismo, cuando ésta es precisamente la causa fundamental de los grandes males y las grandes tragedias que viven nuestros pueblos. El capitalismo neoliberal, el Consenso de Washington lo que ha generado es mayor grado de miseria, de desigualdad y una tragedia infinita a los pueblos de este continente (Chávez, 2009e: 141-142)<sup>102</sup>.

#### **2.4.1.- El ascenso de una nueva izquierda: pros y contras a la integración**

Prestos a seguir las pistas brindadas por Lowenthal (2006: 63-65) con respecto al devenir de las relaciones entre los Estados Unidos y Latinoamérica, bien puede aseverarse que, desde la Segunda Guerra Mundial hasta la década de los 70, las interacciones entre ambos estuvieron determinadas por la “presunción hegemónica” norteamericana con vistas a la consecución de tres objetivos:

- 1) El blindaje en materia de seguridad, resolviendo bloquear toda posibilidad a las potencias extrahemisféricas de apadrinar grupos de apoyo o concretar zonas de influencia en América Latina.
- 2) La ofensiva ideológica, neutralizándose el atractivo internacional de la Unión Soviética y el comunismo a favor del desarrollo del sistema capitalista como modelo económico universal.

---

<sup>102</sup> El extracto corresponde a la intervención “La ONU ha agotado su modelo”, realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, en la 60ª Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que tuvo lugar el 15 de septiembre de 2005 en la ciudad de Nueva York. Este material fue incorporado al libro “La Revolución Bolivariana ante la ONU”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009, como parte de la Colección Cuadernos para el Debate.

- 3) La promoción de los intereses particulares de las corporaciones estadounidenses. Fueron estos los años de la diplomacia activa del Departamento de Estado conjuntada al trabajo de la Agencia de Información de los Estados Unidos (USIA, por sus siglas en inglés), sin descuidar la financiación y el asesoramiento a los partidos políticos y los líderes latinoamericanos proclives a Washington.

Esta estrategia prácticamente se mantuvo hacia las postrimerías de la Guerra Fría, motivada no tanto por las consideraciones de seguridad nacional, mas sí por la inercia de actitudes incubadas en una época anterior, derivadas de la intensa competencia con Fidel Castro en la Cuenca del Caribe. De tal suerte, el enfoque estadounidense fue muy general e indiferenciado, asumiendo a la mayoría de los países latinoamericanos como sus seguidores automáticos para una variedad de cuestiones inscritas en la competencia bipolar.

A la postre, ya entrado el siglo XXI, las relaciones interamericanas se distinguirían por mantener los términos de la asimetría de poder, a sabiendas del peso innegable de los Estados Unidos en las economías de buena parte de los países latinoamericanos y caribeños por el flanco de las inversiones y las remesas, lo que genera una alta sensibilidad de la región frente a tendencias, acontecimientos y decisiones por lo regular exógenos.

Sin embargo, esta radiografía del hemisferio a principios de la centuria experimentaría en su devenir ligeras notas discordantes, resultantes de la modificación en la jerarquía de prioridades de la política externa de los Estados Unidos, especialmente luego de acontecido el 11 de septiembre de 2001, de donde se siguió su decisión de privilegiar intereses estratégicos en otras regiones del globo antes que en América Latina y el Caribe (focalización en Oriente Medio, la guerra en Iraq, el dilema de Israel, la potencial amenaza nuclear venida desde Irán y Corea del Norte), a tenor de temas vinculados con la seguridad militar-nuclear-energética; el orden interno; y el comercio, el ambiente y los desafíos sociales, con arreglo a objetivos como la garantía de la superioridad nuclear, el control de las armas atómicas, el combate al terrorismo, la salvaguarda del suministro petrolero y gasífero, la promoción de la democracia y del buen gobierno, el fomento de la economía capitalista y del libre comercio, la preservación del medio ambiente y la prevención de la pobreza (Romero, 2007).



Inesperadamente, semejante *momentum* histórico, catalogado así por el hoy fallecido presidente venezolano Hugo Chávez, habría de coincidir con el ascenso, por el camino electoral, de gobiernos de corte progresista y de izquierda en muchos de los países latinoamericanos y caribeños (Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil y Néstor Kirchner en Argentina), lo que depararía una mayor autonomía regional sin alineamiento automático con las políticas norteamericanas, acoplada a la emergencia de nuevos liderazgos y moldeada en función de alianzas, lealtades y afinidades embebidas en la conciencia socialista (Serbín, 2009: 145-156).

Con ello, el debate sobre la integración regional daría un viraje en cuanto al planteamiento de las premisas y los valores que debían primar, los actores que debían formar parte de los mecanismos, y los resultados que debían alcanzarse, tras una década de ajustes económicos que contribuyeron a acentuar, en mucho, la brecha de las desigualdades sociales, llevándose consigo una buena cuota de la legitimidad y de los índices de satisfacción ostentados por la democracia en tanto sistema para la resolución de los problemas de la población, panorama refrendado por el Informe sobre la Democracia en América Latina elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el año 2004 (García y Díaz, 2007).

En particular en nuestra América, encabezados por la Revolución Bolivariana, se ha logrado un importante reagrupamiento de fuerzas (...) que (...) apunta a la consolidación de la unidad y la integración como premisa de la construcción del socialismo, desafiando abiertamente la hegemonía de EE.UU. En poco más de una década la región se deslizó drásticamente desde gobiernos serviles y entregados al imperialismo a través del neoliberalismo del Consenso de Washington, hasta gobiernos de orientación progresista y socialista que han derrotado dicho Consenso, confrontado radicalmente el neoliberalismo y sepultado el ALCA. La conciencia sobre la necesidad histórica de la unidad, la integración y la solidaridad, así como la necesidad de una economía complementaria, ha despertado en la región un proceso que reivindica el pensamiento de los héroes y heroínas que forjaron nuestras identidades como naciones, a 200 años del inicio de los procesos emancipadores en el continente, y plantea culminar la obra de la independencia truncada por el dominio imperialista (PSUV, 2010: 7).

En últimas, la reorientación del rumbo político impresa desde fines de la década de los noventa por los gobiernos de algunos de los países latinoamericanos supuso el deslastre con respecto a las líneas rectoras neoliberales del Consenso de Washington que hasta ese entonces estructuraban la vida política y el curso económico (Cabás y Delle-Donne, 2010:



2). No obstante, esta tendencia en modo alguno estaría eximida de una alta heterogeneidad por lo que concierne a la composición organizativa y las agendas programáticas entre regímenes socialdemócratas adeptos a políticas moderadas y lo que Santiso (2006) da en llamar los “neopopulimos intervencionistas”, proclives a acciones radicales.

De ahí el trazado de una línea divisoria a partir de una comprensión dicotómica de la evolución de la izquierda latinoamericana: por un lado, una rama “pragmática”, “sensata”, “realista” “moderna” y “vegetariana”, como dirían Mendoza, Montaner y Vargas Llosa (2007: 10), o la “izquierda del reformismo avanzado” como prefiere calificarla Petkoff (2005: 120), comprometida con las instituciones de la democracia representativa y las reglas del juego del libre mercado, dotada de competencia profesional, rigor y disciplina en la formulación, la negociación y la ejecución de las políticas públicas versus una vertiente “demagógica”, “nacionalista”, “populista”, “retrógrada” y “carnívora”, centrada en un discurso estatista, poco afecta a la democracia representativa y el estado de derecho, que apuesta por la confrontación política directa escudándose en la enseña de la “voluntad popular”, presta a desafiar a las fuerzas mundiales promotoras de la globalización económica opresiva e injusta, causante de la miseria de los pueblos de América Latina y el Caribe, léase Estados Unidos y sus aliados (Isbell, 2008: 2).

En este escenario, a juicio de Rojas (2006: 115), apelar desde el prisma tradicional a los conceptos de izquierda o de derecha para analizar el panorama político regional resulta fútil cuando en la región se impone la búsqueda de opciones diferentes, capaces de mitigar la deuda social y superar la exclusión que aqueja a la mayoría, en medio de las demandas crecientes de la población por el goce de una genuina igualdad ante la ley; más y mejor empleo; menos pobreza e indigencia; mayores oportunidades; y derecho a la educación, la salud y la vivienda. La diferencia radica, según Lagos (2006: 96), en el hecho de que los líderes de izquierda en América Latina se han “vestido” de democracia con una oferta cargada de pluralismo, libertad de expresión y movilidad social que ha encontrado en el socialismo la trinchera discursiva desde la cual emprender la reivindicación de las condiciones de vida de los sectores marginados que reclaman un cambio (Canelón, 2008: 33).

Dentro de los contornos de esta renovación de la política en buena parte de los países latinoamericanos, qué duda cabe, la coincidencia ideológica facilitaría la difusión de

los principios del proyecto político de la Revolución Bolivariana junto a la exhibición de sus alcances internacionales en toda América Latina y el Caribe en tanto la prosecución de las ideas ecuménicas de la unión latinoamericana enunciadas por Simón Bolívar y matizadas por su discípulo Hugo Chávez (Colmenares, 2011: 12).

A la luz de este panorama, pues, para nada baladí la proclama de conformar una América Latina como bloque geopolítico frente al gigante del Norte y la racionalidad eurocentrista, una propuesta inspirada, muy en el fondo, en el pensamiento de Simón Bolívar, quien en la “Carta de Jamaica” (1815), el discurso ante el “Congreso de Angostura” (1819)<sup>103</sup> y el “Tratado de Unión, Liga y Confederación Perpetua” (1826), producto del “Congreso de Panamá”, ya alertaba sobre el “modelo ilustrado occidentalizador”, devenido actualmente en “proyecto anglobalizador” bajo la tríada integrada por los Estados Unidos, Japón y la Comunidad Económica Europea.

En esta línea, el compromiso de luchar por una auténtica integración en el plano continental con el ánimo de enfrentar el poder de las grandes potencias, tal como lo pensó originalmente Bolívar, remite, antes bien, a la construcción de una alteridad, en concreto la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), que no a la reproducción de la globalización y la transnacionalización cifrada en el Área de Libre Comercio de las Américas (Alca), iniciativa presentada por quien fuera presidente de los Estados Unidos para el año 1994, Bill Clinton, en la Cumbre de las Américas de Miami, con la aspiración de convertir al continente americano en una gran zona de flujos comerciales (Mora-García, 2006: 51-53).

Ciertamente, inspirada en el modelo del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA, por sus siglas en inglés), acordado entre los gobiernos de Estados Unidos, Canadá y México, el Área de Libre Comercio de las Américas (Alca) parecía augurar, a la

---

<sup>103</sup> En el Congreso de Angostura (1819), el Libertador Simón Bolívar perfiló fehacientemente la necesidad de la conformación de un bloque geopolítico desde la “América Meridional”, apelando en el cuerpo de su discurso, entre otras, a expresiones de este tenor: “(...) tengamos presente que nuestro Pueblo no es el Europeo, ni el Americano del Norte, que más bien es un compuesto de África y de América, que una emanación de la Europa; pues que hasta la España misma, deja de ser Europea por su sangre africana, por su instituciones, y por su carácter. Es imposible asignar con propiedad, a qué familia humana pertenecemos (...) esta semejanza trae un reato de la mayor trascendencia (...) Culturalmente somos esa extraña síntesis de lo diverso “no somos Europeos, no somos Indios, sino una especie media entre los Aborígenes y los Españoles (...) así nuestro caso es el más extraordinario y complicado (...) Somos hijos de la paradoja: de lo extraordinario y lo complicado, nuestro ser se confunde entre lo real y lo mágico, que lejos de alimentar algún complejo de vasallaje debemos potenciar como una oportunidad” (Bolívar, 1983, III: 677 y 682).

sombra del paraguas del Consenso de Washington, la materialización de un proceso de integración a nivel hemisférico asociado a las corrientes de la reforma estructural de los mercados y su consabida apertura, con el ánimo de equilibrar fuerzas para competir con los megabloques económicos de la Unión Europea y los gigantes asiáticos en igualdad de condiciones.

En este contexto, la iniciativa comenzó a enfrentar serias dificultades en razón de las presiones internas registradas en los Estados Unidos en contra de la ampliación y la prolongación de la prerrogativa presidencial de patrocinar acuerdos de libre comercio con los países de América Latina y el Caribe, sin descontar la reticencia de algunos gobiernos de la región (en particular los más alejados geográficamente y los menos dependientes comercialmente de la gran potencia del Norte), a los que se añadieron sectores políticos y económicos, y diversos movimientos sociales, críticos frente a los efectos negativos derivados de las naturales asimetrías existentes entre los países. De este modo, los acuerdos que debían configurar la base de la arquitectura institucional del Área de Libre Comercio de las Américas (Alca) empezaron a languidecer y a diluirse al calor de las denuncias de una política exterior unilateral y hegemónica por parte de los Estados Unidos, que pretendía hacer un *linkage* entre la agenda regional y la agenda mundial con un enfoque manifiestamente neoliberal (Serbín, 2007: 11).

Esto no impidió que en el año 2003 las negociaciones a favor del mecanismo de intercambio económico-comercial cobraran renovado ímpetu a través de la implementación de un modelo más flexible del Área de Libre Comercio de las Américas (Alca), denominado “Alca light”, consistente no tanto ya en el pleno intercambio comercial entre los países, como sí en la protección concertada de bienes muy específicos, en aras de no poner en riesgo la totalidad de las economías nacionales latinoamericanas ante el poderío económico, financiero y comercial de los Estados Unidos.

A la larga, esta propuesta, pese a captar mayor interés que el proyecto anterior, tampoco conquistó el apoyo necesario que la tradujera en una concreción definitiva, circunstancia que obligó a las autoridades norteamericanas a modificar su estrategia a partir de 2004, optando por la negociación bilateral con cada país, como fue el caso de la firma del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Centroamérica, al que se sumó la República Dominicana (CAFTA-DR, por sus siglas en inglés), además de los acuerdos

individuales con los gobiernos de Chile, Colombia y Perú, amén de la formulación del Plan Puebla-Panamá lanzado en 2001 (Alfonso, 2006: 205).

Desde entonces la división de la región en relación con el reto de la integración económica, su forma de abordaje e impacto, siendo proclives los países con costas sobre el Pacífico (México, Colombia, Perú y Chile) a respaldar la apertura comercial, dado que una parte muy importante de sus exportaciones está ligada a los recursos naturales y ameritan de más y mejores opciones de cara a los distintos mercados del mundo (China, por ejemplo)<sup>104</sup>; mientras que los países que dan hacia el Atlántico (Argentina, Brasil y Venezuela), con economías industriales y políticas de defensa de sus productos, son reacios al libre flujo comercial (Rojas, 2006: 127-128).

A todas estas, la Cumbre de las Américas, llevada a efecto en Mar del Plata (Argentina) entre el 4 y el 5 de noviembre de 2005, puso al descubierto la acusada polarización entre los alineamientos regionales a favor y en contra del Área de Libre Comercio de las Américas (Alca), obrando cual catalizador de la situación el Primer Mandatario venezolano de ese momento, Hugo Chávez, al declarar en la “Cumbre de los Pueblos”, celebrada en paralelo a la cita oficial, que la iniciativa norteamericana “estaba muerta”, de donde se seguía una integración complementaria cristalizada a través de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), moción que se granjeó la simpatía de organizaciones políticas y movimientos sociales, e inclusive con sus matices, la anuencia de los gobiernos de Brasil y Argentina (Serbín, 2007: 14).

He aquí el viraje de Venezuela hacia América del Sur, profundizando las relaciones con los países vecinos y la consabida búsqueda del multilateralismo antihegemónico como forma de legitimación interna y externa, reivindicando las transformaciones políticas y económicas protagonizadas por el país y la caracterización de una política exterior basada en los ideales bolivarianos como plataforma.

---

<sup>104</sup> De acuerdo con González, Martínez y Shiavon (2009: 23-24), independientemente de sus diferencias en cuanto a tamaño, ubicación geográfica, historia política, composición étnica, desempeño económico y signo político de sus respectivos gobiernos, en general los países de la costa del Pacífico, léase México, Colombia, Perú y Chile, siempre han mantenido políticas cooperativas con los Estados Unidos, sobre todo en la década de los 90, cuando se inclinaron por la aplicación de esquemas pro mercado, de apertura comercial, desregulación económica y promoción de la inversión extranjera, favoreciendo, en mayor o menor medida, un modelo de integración a la economía mundial de corte liberal, con participación simultánea en distintos mecanismos de integración económica y comercial.

No en vano, así ya estaba asentado en el programa de gobierno de 1998, titulado “La propuesta de Hugo Chávez...para transformar a Venezuela. Una Revolución Democrática”.

(...) Precisamente, en el orden de las prioridades económicas estarán las relaciones de integración subregional —Caricom, Mercosur, Grupo de los Tres y las llamadas alianzas concéntricas con México, Canadá y Ecuador—, procurando promover acuerdos de alcance hemisférico que permitan superar no sólo los problemas económicos, sino los de terrorismo, narcotráfico, depredación del ambiente y contrabando, ente otros (...) El nuevo gobierno profundizará la relación económica y política latinoamericana y promoverá en el área de su competencia acuerdos para la integración de la Comunidad Andina y el Mercosur (p. 50).

Seguidamente, el anhelo de la cooperación pacífica entre las naciones y, más en detalle, el punto de honor de la consolidación de la integración regional como proyecto político estratégico, quedarían ensambladas explícitamente en el Título IV “Del Poder Público”, Capítulo I “De las Disposiciones Fundamentales”, Sección V “De las Relaciones Internacionales”, Artículo 153, de la Constitución Nacional de Venezuela sancionada en el año 1999, inclusive con una elaboración más directa que contrasta con la orientación general contemplada en el artículo 108 de la Carta Magna de 1961.

La República promoverá y favorecerá la integración latinoamericana y caribeña, en aras de avanzar hacia la creación de una comunidad de naciones, defendiendo los intereses económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales de la región. La República podrá suscribir tratados internacionales que conjuguen y coordinen esfuerzos para promover el desarrollo común de nuestras naciones, y que garanticen el bienestar de los pueblos y la seguridad colectiva de sus habitantes. Para estos fines, la República podrá atribuir a organizaciones supranacionales, mediante tratados, el ejercicio de las competencias necesarias para llevar a cabo estos procesos de integración. Dentro de las políticas de integración y unión con Latinoamérica y el Caribe, la República privilegiará relaciones con Iberoamérica, procurando sea una política común de toda nuestra América Latina. Las normas que se adopten en el marco de los acuerdos de integración serán consideradas parte integrante del ordenamiento legal vigente y de aplicación directa y preferente a la legislación interna (p. 48).

Tal como se podrá corroborar, desde su concepción fundamental, el régimen constitucional venezolano para los procesos de integración económica pone en primer plano, en específico, el entorno inmediato, léase América Latina y el Caribe, sin hacer alusión alguna al continente americano en su conjunto, y apenas dedicar una mención a

otras regiones extracontinentales si por tal se toma a Iberoamérica (Romero, Romero y Cardozo, 2003: 170).

Asimismo, se esboza una integración que trasciende la dimensión económica para incluir elementos de intercambio político, social, cultural y ambiental, acogiendo además la máxima de la supranacionalidad por lo que concierne a las normas que adopte la República con partes interesadas en el marco de los acuerdos de integración, si bien con plena observancia del respeto a la soberanía y con referencias categóricas a los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos (Benayas, 2009: 5-6).

Justamente, estos preceptos de la soberanía nacional, la no intervención y la autodeterminación de los pueblos, que a partir del año 1999 ganaron calado dentro del discurso de la política exterior de Venezuela, imprimieron un singular matiz al objetivo de la integración latinoamericana y caribeña, no solo desde la lectura de las relaciones económicas internacionales *per se* sino también desde los ribetes de las propuestas de reorganización de la integración regional esgrimidas por el Gobierno Bolivariano, de por sí incorporadas en el documento “La propuesta de Hugo Chávez para continuar la revolución” (2000).

Una parte importante de la política exterior de Venezuela es la integración latinoamericana y caribeña. Es pertinente subrayar que la Globalización no es ajena sino complementaria con los procesos de integración que se llevan a cabo a escala mundial. Los países se integran por sus afinidades históricas, culturales y la proximidad territorial, para ampliar sus espacios de actuación en todos los continentes. Los bloques regionales son una realidad incontestable de nuestra era. Pretenden, de ese modo, aumentar su poder de negociación en el concierto de las naciones. América Latina y el Caribe, a partir de sus afinidades múltiples, deben concertarse para defender sus propios intereses. Los bloques no han sido creados para confrontarse los unos a los otros. Responden a la búsqueda de nuevos equilibrios a escala planetaria. Por eso Venezuela impulsa la integración de las Naciones de América Latina y el Caribe. Este ideal no es sólo un mandato de nuestros precursores de la libertad, sino que es también una necesidad de los tiempos actuales (Chávez, 2000a).

En esta tónica, de perogrullo el empeño por diversificar “las modalidades de relacionamiento”, aupando “las relaciones con los países latinoamericanos y caribeños”, lo que sería reiterado en las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. Venezuela construye su camino en transición hacia la Revolución Bolivariana” (2001: 142), dejándose entrever con más ahínco el derrotero hacia una

integración de cariz político como unidad que asegurara la autonomía, el poder y la influencia en los asuntos hemisféricos y mundiales, “antes que” y con “independencia de” una dinámica estrictamente económica conducente, en teoría, al aumento de la subordinación, la fragilidad y el empobrecimiento regional *vis à vis* el fortalecimiento, el enriquecimiento y el dominio de los Estados Unidos y los sectores económicos que se benefician de la globalización.

Permea, por ende, una especie de subversión con respecto a las iniciativas más ceñeras de integración vigentes en América Latina, sustentadas antes bien en alianzas comerciales, al cabo que la propuesta bolivariana plantea la identificación político-ideológica, la coordinación de estrategias de seguridad y la acción diplomática a escala regional, estampando visos defensivos a los esfuerzos integracionistas (Romero, 2007).

Hay que planificar y seguir un plan estratégico, seguir un curso estratégico. Yo me atrevo a proponer, queridos colegas, amigas y amigos, que pensemos de 2004 a 2024 pues, hacia el Bicentenario de Ayacucho y de la Convocatoria del Congreso de Panamá (...) Lo político como locomotora, como consigna, creo en ello profundamente; lo social como bandera y como prioridad; lo económico como carril; lo cultural como combustible, lo cultural como combustible, insisto en esto (...) Si no colocamos lo político como locomotora, esto no tiene futuro. Tendrán futuro las transnacionales, el comercio, sí, pero la integración de verdad no va a tener futuro, al menos por ahora y es el momento (Chávez, 2004, citado por Narvaja, 2008: 52)<sup>105</sup>.

A decir de Morales y Morales (2007: 64-68), esta concepción buscaba reivindicar los vínculos políticos como eje central de las relaciones de Venezuela hacia Latinoamérica, reservándose el aspecto económico tan solo en calidad de componente del proceso de integración confederativa, con apego al proyecto original heredado del pensamiento de Simón Bolívar, traducido finalmente en el acuerdo que se dio en llamar Alternativa Bolivariana para los Pueblos de nuestra América (Alba), en tanto una vía política frente a la hegemonía norteamericana.

Se daba fiel cumplimiento, así, a las fases de integración política de América Latina expuestas por el recién electo Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, en junio de 1999, a propósito de la conferencia que dictara en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro:

<sup>105</sup> El extracto corresponde a la intervención realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, en la XXVII Reunión del Mercosur que tuvo lugar entre el 15 y el 17 de diciembre de 2004 en la ciudad de Ouro Preto (Brasil).



- 1) El sustento ideológico, apalancado en el sustrato que dio origen al Congreso Anfictiónico de Panamá celebrado a comienzos del siglo XIX.
- 2) La siembra del proceso en el corazón de las personas, para que prenda “como una convicción de lo necesario, de algo que se debe alcanzar”, en pro de la consecución de “la razón histórica de la existencia de los pueblos latinoamericanos”.
- 3) La revolución en las constituciones políticas de América Latina, para establecer la potestad de firmar “acuerdos de integración confederados afincados en el nacionalismo bolivariano”.
- 4) La creación de un sistema constituyente, que allanara el camino hacia un Consejo de jefes de Estado confederado, dotado de expresiones militares unificadas en función de la homologación de acuerdos y la afinidad de intereses.
- 5) La ejecución de la planificación trazada por los órganos de la confederación, decantando en posiciones comunes por lo que atañe a política exterior e integración económica, científica y tecnológica (Padilla, 1999).

Por de contado, al igual que en el caso de los principios de la soberanía nacional, la no intervención y la autodeterminación de los pueblos, la promoción de una Confederación de Estados Latinoamericanos y Caribeños bajo el halo de la integración regional logró consagrarse con rango constitucional en el Artículo 153 de la Carta Magna de Venezuela aprobada en 1999, siendo anunciada de antemano en el discurso pronunciado por Hugo Chávez en el Congreso Nacional de la República, el día 2 de febrero de 1999, con motivo del acto de toma de posesión como Presidente Constitucional de Venezuela.

El tratamiento prioritario y urgente de nuestra política exterior que estará orientada en primera instancia hacia la fachada caribeña, hacia la fachada andina y hacia la fachada amazónica, es el viejo sueño de Bolívar y de Martí y de Sandino y de O'Higgins y de Artigas, es la unión, es la unión de todos, la unión en lo interno de cada país, la consolidación de todos nosotros uno a uno, pero al mismo tiempo la consolidación de un



gran bloque de fuerza en esta parte del mundo, gracias a Dios y a la historia ya el mundo del siglo XXI no será bipolar ni unipolar, será multipolar y así como la Europa unida da ejemplo al mundo, demos ejemplo nosotros también al mundo, marchemos hacia un proceso unitario y es mi llamado y es mi pregón y será así por los pueblos y los países y los amigos y hermanos a quienes visite y a quienes conozca (...) Yo seré un pregonero y un acelerador, hasta donde pueda, de los procesos de integración. Lo decía el senador Luis Alfonso Dávila en sus palabras: es el sueño del Congreso de Panamá que Bolívar veía como los griegos veían al Istmo de Corintio; el Istmo de Panamá para nosotros como el Corinto para los griegos. Es momento de retomar aquello, es momento de retomar el sueño de unión entre nosotros, de plantearnos una moneda para la América Latina y el Caribe para la próxima década, de que luchemos por ella; de plantearnos una confederación de naciones de esta parte del mundo, de plantearnos una unidad que vaya mucho más allá del intercambio comercial, porque algunos pareciera que tienden o tendemos a quedarnos en ese visor nada más del intercambio comercial; no, la unidad es mucho más allá, mucho más completa, mucho más profunda. Es la unidad de lo que estuvo unido una vez. Así que termino este mensaje de hoy ante el pueblo venezolano, ante ustedes termino por ahora, invocando lo mismo que invoqué al comienzo, porque cuando uno habla de unidad latinoamericana y caribeña, de relaciones con el mundo, de proyectos sociales, cuando uno habla de proyectos económicos humanistas, de proyectos públicos estables, sencillamente estamos nosotros aquí en esta Venezuela caribeña. Amazónica, andina, universal, estamos retomando el sueño bolivariano, estamos retomando el auténtico bolivarianismo, y así lo decía Bolívar: “Para formar un gobierno estable, es necesario que fundamos el espíritu nacional en un todo, el alma nacional en un todo, el espíritu y el cuerpo de las leyes en un todo. Unidad, unidad, esa tiene que ser nuestra divisa” (Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, 2000: 35-37).

A continuación, la idea, todavía en ciernes, sería presentada de manera informal teniendo tras bastidores la gira emprendida por el presidente Hugo Chávez a Brasil recién obtenido el triunfo en los comicios por la Primera Magistratura de Venezuela, sosteniendo una entrevista con el presidente brasileño, Fernando Henrique Cardoso, el 15 de diciembre de 1998, en la que manifestó abiertamente la intención de su gobierno de incorporar a Venezuela al Mercado Común del Sur (Mercosur).

Sin embargo, haciendo una digresión rápida en el tiempo, con anterioridad a estas referenciaciones públicas, la visión latinoamericanista e integradora de Hugo Chávez ya se había granjeado encanto en junio de 1997, momento en el que tuvo lugar en la ciudad de Caracas, específicamente en la sede de la Universidad Central de Venezuela (UCV), el II Congreso Anfictiónico Bolivariano, evento en el que participaron intelectuales y políticos progresistas de América Latina, quienes debatieron los siguientes temas:

- 1) Vigencia del pensamiento político latinoamericano de Simón Bolívar.
- 2) Proyecto neoliberal e incidencia de la reestructuración globalizadora en los sectores populares (desempleo, pobreza, educación y salud): propuestas alternativas de desarrollo y articulación.
- 3) Estado, deuda externa y democracia tutelada: opciones para la unidad y la transformación de Latinoamérica y el Caribe.
- 4) Neoliberalismo y derechos humanos.
- 5) América Latina y el Caribe en las Ciencias Sociales: la situación de la educación en el marco del proyecto globalizador.
- 6) Neoliberalismo, ciencia, tecnología y comunicación.
- 7) Las relaciones de poder en el mundo: el intervencionismo estadounidense en América Latina y el Caribe y el desarrollo de las luchas antiimperialistas de liberación nacional (Véjar, 2012: 204).

Posteriormente, el planteo conseguiría resonancia con la celebración del III Congreso Anfictiónico Bolivariano en Panamá (1999), de la mano del presidente Hugo Chávez, quien tuvo a su cargo dictar la conferencia titulada “La soberanía y la globalización”. Luego vendría el IV Congreso Anfictiónico Bolivariano llevado a efecto en Argentina (2001), en el que privó la exhortación a la creación de un nuevo polo de poder regional, subrayándose el carácter perentorio de esta figura para la sociedad de América Latina con vistas a competir equilibradamente en el sistema internacional, y contribuir a hacer de este un espacio cada vez más multipolar en lo político y en lo económico (p. 206).

A no dudar, a partir de la exaltación del legado histórico bolivariano de anficionía o unión de las antiguas colonias hispanoamericanas como herramienta esencial para resistir la intervención de las potencias, la Confederación de Estados Latinoamericanos y Caribeños

emergió cual opción que reafirmaba una integración hemisférica patentizada en el ideal de la “Patria latinoamericana”, si bien adaptada a los cambios en el escenario internacional actual y con el debido respeto a las soberanías de cada país en nombre de los preceptos de la igualdad, la unidad, la solidaridad, la libertad, la justicia y la seguridad colectiva, según se apuntó en la I Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno de la Unión Europea, América Latina y el Caribe celebrada en Río de Janeiro, Brasil, entre el 28 y 29 de junio de 1999 (Colmenares, 2011: 9).

En últimas, tal planteo integracionista, sumido en un proyecto geopolítico continental distinto a la vía estadounidense de integración (el Área de Libre Comercio de las Américas –Alca-) toda vez que emulaba una suerte de “Gran Colombia” latinoamericana de cuño revolucionario y antiimperialista, con una política exterior común y un estado mayor conjunto único para sus Fuerzas Armadas, fue enarbolado por el presidente venezolano Hugo Chávez sobre todo durante sus periplos internacionales a lo largo del período 1999-2002. No obstante, no fue recogido formalmente en las declaraciones finales de ninguno de los foros regionales realizados durante esos cuatro años, de donde se sigue que no contó, al menos para ese período, con el eco que esperaba su proponente entre los gobernantes de los países latinoamericanos y caribeños (Morales y Morales, 2007: 63).

Dada esta circunstancia, valga traer a colación aquí a Romero (1990: 63-66 y 73), para quien, aunque hasta cierto punto cabe identificar en la propuesta de integración del gobierno de Hugo Chávez los tres componentes de la noción de política internacional defendidos por Simón Bolívar, léase 1) La importancia de lograr apoyo extranjero y proyección internacional para la causa; 2) La conciencia sobre el significado que para la política interna tiene la política exterior; y 3) La trascendencia de los proyectos de unión para la independencia, la verdad es que el esfuerzo integracionista impulsado por Venezuela en el siglo XXI ha sido percibido como un factor perturbador embebido en el riesgo de la expansión ideológica de la Revolución Bolivariana, muy a pesar del discurso a favor de la autonomía y la capacidad de negociación de los Estados de la región para ampliar las oportunidades de crecimiento y desarrollo, al tiempo que mejorar, en forma sostenida y equitativa, los niveles de bienestar social.

A distancia de esta postura, empero, en la opinión de González, Martínez y Shiavon (2009: 23) es válido visualizar razones más hondas, de índole histórica e incluso cultural, en el decidido rechazo o siquiera tibia indiferencia frente a la iniciativa de integración apuntalada por el Gobierno Bolivariano, radicada en el equívoco de mirar a América Latina como una región cohesionada, “con una clara identidad común, fruto del legado cultural de la colonización española y portuguesa (lengua, religión), y con una visión de destino compartido por su condición geopolítica como zona de influencia inmediata de la primera potencia a nivel mundial”, cuando en realidad nunca ha sido un territorio homogéneo casi desde ningún parámetro. Esa constatación es la que ha movido a Morales y Morales (2007: 74) a aseverar que “el verdadero problema de América Latina y el Caribe no ha sido la ausencia de iniciativas integracionistas, sino la incapacidad de nuestros pueblos para consolidarlas”.

En este redil, aun cuando ha habido ciertos períodos de convergencia en derredor de proyectos como, por ejemplo, la apertura política, las privatizaciones, la liberalización económica y la participación activa en el sistema comercial multilateral en la década de los 90, la época actual ha decantado por la fragmentación y la erosión de los consensos, coexistiendo perspectivas políticas distintas, en nada exentas de conflictos y disputas,<sup>106</sup> sobre cuál debería ser el modelo de inserción e interacción con el exterior.

No por casualidad, el secretario general de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) para el año 2007, Francisco Rojas Aravena, presentó durante su gestión un informe en el que dio cuenta de un cuadro con las diez tendencias clave que definen a América Latina y el Caribe al día de hoy, en concreto:

- 1) La democracia como sistema de gobierno: la constante está representada por los regímenes democráticos instaurados con asidero en la celebración de elecciones plurales, abiertas y transparentes de conformidad con las cláusulas consagradas en la

---

<sup>106</sup> Pertinente es no dejar de lado aquí, a juicio de Romero (2007), la reaparición de temas geopolíticos en la agenda regional, como el reclamo de Bolivia a una salida al mar, los problemas de violencia en la frontera colombo-venezolana, la demanda de Nicaragua sobre las islas colombianas de San Andrés y Providencia, amén de las rivalidades entre Argentina y Chile sobre la interpretación de sus respectivas jurisdicciones en la Antártica.

Carta Democrática suscrita en el marco de la Organización de Estados Americanos (OEA).

- 2) La conjugación de inequidad con grandes masas marginadas: pese al crecimiento económico no se logra resolver la fractura estructural que supone casi un 40% de la población en estado de pobreza, con sus implicaciones negativas en términos de conflictividad social.
- 3) La falta de densidad en los temas globales: Latinoamérica luce fuera del rango de las regiones prioritarias para los grandes poderes mundiales, rasgo que, por un lado, beneficia los desarrollos nacionales en un contexto de mayor autonomía relativa, pero, a la vez, merma el grado de concertación político-estratégica en función de las potencialidades de la región para conseguir un mayor peso y proyectar a América Latina como un actor dinámico en el sistema internacional.
- 4) La alta heterogeneidad: la región es diversa a trasluz de cuestiones fundamentales como el tamaño territorial, el volumen poblacional y el nivel de desarrollo económico y social, sin descontar las miradas variopintas, como ya se adelantaba antes, en torno a la inserción en el proceso de globalización y la percepción con relación al impacto de las políticas de Estados Unidos sobre la individualidad de los países o la colectividad de América Latina y el Caribe como un todo.
- 5) El crecimiento económico experimentado, en términos relativos, en el transcurso de los años recientes.
- 6) La disputa entre modelos de desarrollo distintos: uno más ligado al mercado; otro proclive al equilibrio entre el Estado y el mercado, con énfasis en la protección social; y un tercero centrado en el Estado y en la reafirmación de sus capacidades.
- 7) La ausencia de mecanismos regionales efectivos para la resolución de conflictos: en los últimos tiempos, la Organización de Estados Americanos (OEA) se ha abocado

a la puesta en marcha de mecanismos de alerta temprana y tratamiento de controversias.

- 8) El déficit de liderazgos regionales efectivos: no existen liderazgos para el conjunto de la región equivalentes a los que los mandatarios ejercen en sus respectivos países o, incluso, en el ámbito subregional.
- 9) Los niveles significativos de desconfianza recíproca, no solo entre los ciudadanos sino entre los líderes políticos, incluyendo los jefes de Estado: ello dificulta la asociatividad de cara a la formulación y el consabido alcance de metas compartidas, cuando no la construcción de un proyecto común y el desarrollo de un sentimiento de comunidad boicoteado por el incumplimiento de los acuerdos; la nula o deficiente aplicación de las normas; la falta de un adecuado, transparente y oportuno intercambio de información, entre otros.
- 10) La carencia de sentido estratégico: este rasgo refuerza las corrientes nacionalistas y los enfoques entrabados en la soberanía nacional como concepto incompatible con una “soberanía agregada” vinculada a los procesos de integración.

Con todo, la evolución del capitalismo y la multiplicación de los intercambios en el espacio planetario impele a la conformación de integraciones regionales para el desarrollo económico, invocadas en el caso de América Latina, no pocas veces y a pesar de las diferencias señaladas, desde la matriz de un imaginario nacional ampliado que afirma la “unidad natural” en pos de auspiciar “solidaridades automáticas”. Precisamente, esta sería la fórmula activada por el presidente Hugo Chávez en el estribo de la remembranza de la guerra de independencia y con apego a la figura de Simón Bolívar como líder anticolonial (mitificación del prócer), reforzando políticamente la orientación hacia un modelo de desarrollo económico autónomo en los campos de la energía, la producción de alimentos, la industria, el conocimiento científico y la tecnología (Narvaja, 2008: 20-21 y 85).

#### **2.4.2.- La Alba: una integración diferente**

Para más señas, la alusión a una “segunda independencia” por parte del Primer Mandatario venezolano, junto a otros líderes latinoamericanos afectos al modelo del Socialismo del Siglo XXI que optaron por secundar su discurso de política exterior de 2005 en adelante, apuntaría a capitalizar simbólicamente la proximidad de la fecha correspondiente a la conmemoración del “Bicentenario” de la independencia en cada uno de los países (el año 2010), inscribiéndose en un movimiento de rescate de la memoria heroica y de la lucha política aderezada por el aura del antiimperialismo militante y el llamado a la revolución, a tenor del liderazgo que debería asumir Venezuela como legítima depositaria del proyecto de articulación del continente ideado por Simón Bolívar.

Curiosamente, este pretendido posicionamiento regional de Venezuela ganaría relieve gracias a la musculatura económica derivada del potencial energético del país, amplificado a instancias de la coyuntura favorable por la que atravesaron los precios del petróleo entre los años 2004 y 2008, circunstancia que habilitó la implementación de importantes iniciativas de cooperación bilateral alimentadas por prácticas rentistas y, más allá, la motorización de nuevos esquemas de integración y cooperación para la región afincados sobre paradigmas no neoliberales (Herrero y Verena, 2009: 179). En esta onda, el presidente Hugo Chávez retomó la idea del Área de Libre Comercio de Suramérica (ALCSA), perfilada por Brasil en la segunda mitad de la década de los 90, sobre la base de la rúbrica de un acuerdo de libre comercio entre el Mercado Común del Sur (Mercosur) y la Comunidad Andina de Naciones (CAN).

No en balde, en las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. Venezuela construye su camino en transición hacia la Revolución Bolivariana”, publicadas en septiembre de 2001, ya asomaba como uno de los objetivos de la política exterior bolivariana invertir en el fortalecimiento de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) para que los países miembros del bloque se aproximaran, en conjunto, al Mercado Común del Sur (Mercosur). A la sazón, se empezaba a vislumbrar la apuesta geopolítica por la constitución de un “eje del Sur”, flanqueado por Brasil y Argentina, países con los que Venezuela vivió una coyuntura favorable durante las presidencias de Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010) y Néstor Kirchner (2003-2007), ambos aliados del

gobierno del presidente Hugo Chávez de cara a la coordinación de posiciones políticas cuestionadoras de los parámetros tradicionales de integración regional y la desconcentración de las relaciones con Estados Unidos (Romero y Cardozo, 2002: 165).

Y es que, a decir de Illera (2005: 217), yendo un poco más lejos de la dimensión estrictamente discursiva, la ligazón con Brasil y Argentina le permitía a Venezuela mejorar su inserción internacional y optimizar las condiciones de negociación con otras áreas geográficas dentro de un escenario mayor de integración latinoamericana (acceso a un mercado de nuevos compradores de petróleo en una tentativa por disminuir la dependencia con respecto a los Estados Unidos), legitimando el proceso político interno de la Revolución Bolivariana y su proyección externa en términos de poder (intentar una suerte de reconversión de las prioridades de la agenda del Mercado Común del Sur –Mercosur-, moviéndolas desde la esfera económico-comercial hacia la cobertura y el saldo de los “déficits sociales”) (Herrero y Verena, 2009: 173-174).

#### 5.2.2 Impulsar el nuevo modelo de integración económica en América Latina y el Caribe

El estímulo de un mundo multipolar y la cristalización de una estructura internacional más participativa y democrática suponen privilegiar las iniciativas regionales. En este sentido, se impulsará el ingreso de Venezuela como Miembro Asociado de Mercosur y la asociación entre Mercosur y CAN y se supeditará las negociaciones del ALCA a la previa conclusión de los acuerdos latinoamericanos.

En aras de profundizar los acuerdos vigentes, impulsaremos los acuerdos destinados a desarrollar la agenda social y la integración económica entre los países andinos.

De la misma manera, se promoverá el funcionamiento de los Grupos de Alto Nivel del G-3 y su Acuerdo de Libre Comercio y se profundizará la presencia de Venezuela en Centroamérica y el Caribe en materia ecológica, pesquera y de explotación de hidrocarburos (MPD, 2001: 156).

A poco avanzar, el concepto primigenio del Área de Libre Comercio de Suramérica (ALCSA), susceptible de tangibilizarse merced la reunión entre el Mercado Común del Sur (Mercosur) y la Comunidad Andina de Naciones (CAN), devino en la conformación de la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN) en el año 2004, con la inclusión no solo de los países andinos y del Cono Sur (contando a Chile), sino también de Guyana y Surinam, más vinculados por razones culturales, lingüísticas y étnicas con la Comunidad del Caribe (Caricom).



Apeándose a estas coordenadas, y aunque asociado básicamente a la articulación de un acuerdo de libre comercio, el organismo también invocaba la formación de una Zona de Paz en América del Sur; el impulso de la concertación y la coordinación política y diplomática entre los países participantes; y el fortalecimiento de la identidad de América Latina y el Caribe con sus réditos por lo que incumbe a una mayor gravitación y representación en los foros internacionales. En este recodo, los campos de acción medulares fijados en la I Reunión de Jefes de Estado de la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN), realizada en Brasilia en septiembre de 2005, apuntaban a desarrollar el diálogo político y la integración física; preservar el medio ambiente; promover la integración energética y el desarrollo de mecanismos financieros propios; armonizar las políticas de desarrollo rural y agroalimentario; estimular la transferencia de tecnología y la cooperación horizontal en todos los ámbitos de la ciencia, la educación y la cultura; atender las asimetrías existentes; y propulsar la cohesión, la inclusión y la justicia sociales. Entretanto, en el Programa de Acción de la entidad se plantearon, además, temas de infraestructura en transporte, energía y comunicaciones, en línea con la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) (Serbín, 2007: 15).

Finalmente, la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN) mutó en el año 2008 hacia una fase superior de integración económica, política, social, cultural e institucional, siendo rebautizada antes, el 16 de abril de 2007, en la Cumbre Energética Sudamericana celebrada en la ciudad de Porlamar (Venezuela) y por iniciativa del presidente Hugo Chávez, con el nombre de Unión de Naciones Suramericanas (Unasur). Bajo esta nueva enseña se acogió el objetivo de desarrollar un espacio regional integrado alrededor de una ciudadanía suramericana, cimentada de manera participativa y consensuada entre doce países del cono sur, apelando al diálogo político en el tratamiento de asuntos relativos a la educación, la energía, la infraestructura vial y de comunicaciones, la seguridad y el ambiente, sin olvidar la concertación y la coordinación política y diplomática, en procura de eliminar la desigualdad económica, conseguir la inclusión social y fortalecer la democracia, conforme se plasma en el Artículo 2 de su Tratado Constitutivo (Unasur, 2008).

Alcanzar este estadio virtuoso de cosas, sin embargo, transitó por la abrupta salida de Venezuela de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) en abril de 2006 luego de la

firma de los Tratados de Libre Comercio de Colombia y Perú con los Estados Unidos. Se consumaba así el reposicionamiento estratégico en las alianzas de la región perseguido de antaño por el finado presidente venezolano Hugo Chávez, coronado con el subsiguiente ingreso formal de Venezuela al Mercado Común del Sur (Mercosur) en calidad de “miembro pleno” el 4 de julio de 2006 al calor de la XXX Reunión Ordinaria del Consejo de Mercado Común (Mercosur) celebrada en la ciudad de Córdoba, Argentina (Torres y Matus, 2007: 4).

Hasta cierto punto, el avizorar la irrupción al interior de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) del fantasma de la Cumbre de las Américas realizada en Mar de Plata (Argentina) en el año 2005, ocasión en la que se hizo más que patente el punto de inflexión entre los países que prefieren estrategias de regionalismo abierto versus los países del llamado eje bolivariano que reaccionan frente a las políticas del Consenso de Washington, condujo premeditadamente al gobierno de Venezuela, liderado en su momento por Hugo Chávez, a conceder dentro de su agenda de política exterior un lugar de envergadura a una propuesta de integración emergente, para algunos dotada de rasgos innovadores, para otros carente de rasgos precisos, pero a final de cuentas “hecha a la medida” para impulsar la expansión del modelo político del Socialismo del Siglo XXI, a saber la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) (Observatorio de Política y Estrategia de América Latina –Opeal-, 2010: 27).

Inspirada en el sueño de la unión latinoamericana propugnado por el Libertador, Simón Bolívar, y concebida en su esencia como la continuación de la empresa independentista de los próceres latinoamericanos del siglo XXI, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) fue presentada por el jefe de Estado venezolano, Hugo Chávez, con motivo de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), celebrada en la Isla de Margarita (Venezuela) entre los días 11 y 12 de diciembre de 2001, y refrendada por el mandatario cubano, Fidel Castro, cuya presencia en el evento fue clave para apuntalar el cuestionamiento al Área de Libre Comercio de las Américas (Alca) tras su pronunciamiento en contra del embargo estadounidense a su país (Morales y Morales, 2007: 58).

Desde este ángulo de miras, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) se alzó cual respuesta político-histórica del gobierno de Venezuela,

emulando la orientación hispanoamericanista propia de la diplomacia bolivariana frente a los procesos de integración regional apalancados en presupuestos neoliberales que, en defensa de los intereses del gran capital trasnacional, pontifican la capacidad del mercado para autorregularse y reducir las asimetrías sociales, limitando el papel del Estado en materia económica. En este sentido, el modelo es anti-capitalista y anti-estadounidense, y se presenta como antónimo directo al Área de Libre Comercio de las Américas (Alca), y a lo que esta significa en términos de la liberalización absoluta del comercio de bienes y servicios e inversiones, con base en tres principios básicos:

- 1) La oposición a las reformas de libre mercado, así como también a las políticas de ajuste estructural que, aparte de reducir el gasto público y, por ende, la partida de recursos económicos destinada a las políticas sociales, infravalora las asimetrías que existen entre los países.
- 2) La reivindicación de la intervención del Estado en los asuntos económicos engranada al levantamiento de las restricciones a su acción reguladora.
- 3) La armonización de la relación Estado-mercado a favor de las empresas estatales y de las micro-iniciativas empresariales (Benayas, 2009: 8-9, 14-15).

Atisbándose, pues, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) como un proyecto central de la política exterior de Venezuela, el presidente Hugo Chávez continuó con su promoción en la Cumbre de Presidentes de la Comunidad Andina (CAN), llevada a efecto en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), el 30 de enero de 2002, hasta oficializar su nacimiento en La Habana (Cuba), el 14 de diciembre de 2004, gracias al acuerdo de cooperación bilateral suscrito en declaración conjunta entre los gobiernos de Venezuela y Cuba, representados por sus presidentes, Hugo Chávez y Fidel Castro, respectivamente.

Por lo demás, ese mismo día se rubricó la ampliación del Convenio Integral de Cooperación entre Venezuela y Cuba, contenida en el “Acuerdo entre el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela y el Presidente del Consejo de Estado de Cuba, para la

aplicación de la Alternativa Bolivariana para las Américas”, cuyo texto completo reza como sigue

De una parte, el Presidente Hugo Chávez Frías, en nombre de la República Bolivariana de Venezuela, y de la otra, el Presidente del Consejo de Estado, Fidel Castro Ruz, en nombre de la República de Cuba, reunidos en la ciudad de La Habana el 14 de diciembre del 2004 en ocasión de celebrarse el 180 aniversario de la gloriosa victoria de Ayacucho y de la Convocatoria al Congreso Anfictiónico de Panamá, han considerado ampliar y modificar el Convenio Integral de Cooperación entre Cuba y Venezuela, suscrito en fecha 30 de octubre del año 2000. Con este objetivo se ha decidido firmar el presente acuerdo al cumplirse en esta fecha 10 años del encuentro del Presidente Hugo Chávez con el pueblo cubano.

Artículo 1: Los gobiernos de Venezuela y Cuba han decidido dar pasos concretos hacia el proceso de integración basados en los principios contenidos en la Declaración Conjunta suscrita en esta fecha entre la República Bolivariana de Venezuela y la República de Cuba.

Artículo 2: Habiéndose consolidado el proceso bolivariano tras la decisiva victoria en el Referéndum Revocatorio del 15 de agosto del 2004 y en las elecciones regionales del 31 de octubre del 2004 y estando Cuba en posibilidades de garantizar su desarrollo sostenible, la cooperación entre la República de Cuba y la República Bolivariana de Venezuela se basará a partir de esta fecha no solo en principios de solidaridad, que siempre estarán presentes, sino también, en el mayor grado posible, en el intercambio de bienes y servicios que resulten más beneficiosos para las necesidades económicas y sociales de ambos países.

Artículo 3: Ambos países elaborarán un plan estratégico para garantizar la más beneficiosa complementación productiva sobre bases de racionalidad, aprovechamiento de ventajas existentes en una y otra parte, ahorro de recursos, ampliación del empleo útil, acceso a mercados u otra consideración sustentada en una verdadera solidaridad que potencie las fuerzas de ambas partes.

Artículo 4: Ambos países intercambiarán paquetes tecnológicos integrales desarrollados por las partes, en áreas de interés común, que serán facilitados para su utilización y aprovechamiento, basados en principios de mutuo beneficio.

Artículo 5: Ambas partes trabajarán de conjunto, en coordinación con otros países latinoamericanos, para eliminar el analfabetismo en terceros países, utilizando métodos de aplicación masiva de probada y rápida eficacia, puestos en práctica exitosamente en la República Bolivariana de Venezuela. Igualmente colaborarán en programas de salud para terceros países.

Artículo 6: Ambas partes acuerdan ejecutar inversiones de interés mutuo en iguales condiciones que las realizadas por entidades nacionales. Estas inversiones pueden adoptar la forma de empresas mixtas, producciones cooperadas, proyectos de administración conjunta y otras modalidades de asociación que decidan establecer.

Artículo 7: Ambas partes podrán acordar la apertura de subsidiarias de bancos de propiedad estatal de un país en el territorio nacional del otro país.

Artículo 8: Para facilitar los pagos y cobros correspondientes a transacciones comerciales y financieras entre ambos países, se acuerda la concertación de un Convenio de Crédito Recíproco entre las instituciones bancarias designadas a estos efectos por los gobiernos.

Artículo 9: Ambos gobiernos admiten la posibilidad de practicar el comercio compensado en la medida que esto resulte mutuamente conveniente para ampliar y profundizar el intercambio comercial.

Artículo 10: Ambos gobiernos impulsarán el desarrollo de planes culturales conjuntos que tengan en cuenta las características particulares de las distintas regiones y la identidad cultural de los dos pueblos.

Artículo 11: Al concertar el presente Acuerdo, se han tenido en cuenta las asimetrías políticas, sociales, económicas y jurídicas entre ambos países. Cuba, a lo largo de más de cuatro décadas, ha creado mecanismos para resistir el bloqueo y la constante agresión económica, que le permiten una gran flexibilidad en sus relaciones económicas y comerciales con el resto del mundo. Venezuela, por su parte, es miembro de instituciones internacionales a las que Cuba no pertenece, todo lo cual debe ser considerado al aplicar el principio de reciprocidad en los acuerdos comerciales y financieros que se concreten entre ambas naciones.

Artículo 12: En consecuencia, Cuba propuso la adopción de una serie de medidas encaminadas a profundizar la integración entre ambos países y como expresión del espíritu de la declaración conjunta suscrita en esta fecha sobre la Alternativa Bolivariana para las Américas. Considerando los sólidos argumentos expuestos por la parte cubana y su alta conveniencia como ejemplo de la integración y la unidad económica a que aspiramos, esta propuesta fue comprendida y aceptada por la parte venezolana de forma fraternal y amistosa, como un gesto constructivo que expresa la gran confianza recíproca que existe entre ambos países.

Las acciones propuestas por parte de Cuba son las siguientes:

1ro: La República de Cuba elimina de modo inmediato los aranceles o cualquier tipo de barrera no arancelaria aplicable a todas las importaciones hechas por Cuba cuyo origen sea la República Bolivariana de Venezuela.

2do: Se exime de impuestos sobre utilidades a toda inversión estatal y de empresas mixtas venezolanas e incluso de capital privado venezolano en Cuba, durante el período de recuperación de la inversión.

3ro: Cuba concede a los barcos de bandera venezolana el mismo trato que a los barcos de bandera cubana en todas las operaciones que efectúen en puertos cubanos, como parte de las relaciones de intercambio y colaboración entre ambos países, o entre Cuba y otros países, así como la posibilidad de participar en servicios de cabotaje entre puertos cubanos, en iguales condiciones que los barcos de bandera cubana.

4to: Cuba otorga a las líneas aéreas venezolanas las mismas facilidades de que disponen las líneas aéreas cubanas en cuanto a la transportación de pasajeros y carga a y desde Cuba y la utilización de servicios aeroportuarios, instalaciones o cualquier otro tipo de facilidad, así como en la transportación interna de pasajeros y carga en el territorio cubano.

5to: El precio del petróleo exportado por Venezuela a Cuba será fijado sobre la base de los precios del mercado internacional, según lo estipulado en el actual Acuerdo de Caracas vigente entre ambos países. No obstante, teniendo en cuenta la tradicional volatilidad de los precios del petróleo, que en ocasiones han hecho caer el precio del petróleo venezolano por debajo de 12 dólares el barril, Cuba ofrece a Venezuela un precio de garantía no inferior a 27 dólares por barril, siempre de conformidad con los compromisos asumidos por Venezuela dentro de la Organización de Países Exportadores de Petróleo.

6to: Con relación a las inversiones de entidades estatales venezolanas en Cuba, la parte cubana elimina cualquier restricción a la posibilidad de que tales inversiones puedan ser 100% propiedad del inversor estatal venezolano.

7mo: Cuba ofrece 2 000 becas anuales a jóvenes venezolanos para la realización de estudios superiores en cualquier área que pueda ser de interés para la República Bolivariana de Venezuela, incluidas las áreas de investigación científica.

8vo: Las importaciones de bienes y servicios procedentes de Cuba podrán ser pagadas con productos venezolanos en la moneda nacional de Venezuela o en otras monedas mutuamente aceptables.

9no: Con relación a las actividades deportivas que tanto auge han tomado en Venezuela con el proceso bolivariano, Cuba ofrece el uso de sus instalaciones y equipos para controles anti-dopaje, en las mismas condiciones que se otorgan a los deportistas cubanos.

10mo: En el sector de la educación, el intercambio y la colaboración se extenderán a la asistencia en métodos, programas y técnicas del proceso docente-educativo que sean de interés para la parte venezolana.

11no: Cuba pone a disposición de la Universidad Bolivariana el apoyo de más de 15000 profesionales de la medicina que participan en la Misión Barrio Adentro, para la formación de cuantos médicos integrales y especialistas de la salud, incluso candidatos a títulos científicos, necesite Venezuela, y a cuantos alumnos de la Misión Sucre deseen estudiar Medicina y posteriormente graduarse como médicos generales integrales, los que en conjunto podrían llegar a ser decenas de miles en un período no mayor de 10 años.

12vo: Los servicios integrales de salud ofrecidos por Cuba a la población que es atendida por la Misión Barrio Adentro y que asciende a más de 15 millones de personas, serán brindados en condiciones y términos económicos altamente preferenciales que deberán ser mutuamente acordados.

13vo: Cuba facilitará la consolidación de productos turísticos multidesino procedentes de Venezuela sin recargos fiscales o restricciones de otro tipo.

Artículo 13: La República Bolivariana de Venezuela, por su parte, propuso las siguientes acciones orientadas hacia los mismos fines proclamados en el Artículo 12 del presente acuerdo.

1ro: Transferencia de tecnología propia en el sector energético.

2do: La República Bolivariana de Venezuela elimina de manera inmediata cualquier tipo de barrera no arancelaria a todas las importaciones hechas por Venezuela cuyo origen sea la República de Cuba.

3ro: Se exime de impuestos sobre utilidades a toda inversión estatal y de empresas mixtas cubanas en Venezuela durante el período de recuperación de la inversión.

4to: Venezuela ofrece las becas que Cuba necesite para estudios en el sector energético u otros que sean de interés para la República de Cuba, incluidas las áreas de investigación y científica.

5to: Financiamiento de proyectos productivos y de infraestructura, entre otros, sector energético, industria eléctrica, asfaltado de vías y otros proyectos de vialidad, desarrollo portuario, acueductos y alcantarillados, sector agroindustrial y de servicios.

6to: Incentivos fiscales a proyectos de interés estratégico para la economía.

7mo: Facilidades preferenciales a naves y aeronaves de bandera cubana en territorio venezolano dentro de los límites que su legislación le permite.

8vo: Consolidación de productos turísticos multidestino procedentes de Cuba sin recargos fiscales o restricciones de otro tipo.

9no: Venezuela pone a disposición de Cuba su infraestructura y equipos de transporte aéreo y marítimo sobre bases preferenciales para apoyar los planes de desarrollo económico y social de la República de Cuba.

10mo: Facilidades para que puedan establecerse empresas mixtas de capital cubano para la transformación, aguas abajo, de materias primas.

11no: Colaboración con Cuba en estudios de investigación de la biodiversidad.

12vo: Participación de Cuba en la consolidación de núcleos endógenos binacionales.

13vo: Venezuela desarrollará convenios con Cuba en la esfera de las telecomunicaciones, incluyendo el uso de satélites (Granma, 2004, diciembre 14).

De suyo, si bien el Convenio Integral de Cooperación entre Venezuela y Cuba se supeditaba en una primera etapa al intercambio de petróleo por servicios médicos y educativos, tras la instauración oficial de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de



Nuestra América (Alba) se puso de relieve una creciente radicalización del gobierno venezolano, expresada en el plano interno mediante iniciativas fundamentalmente asociadas a la nacionalización de los recursos y el desarrollo de las empresas estatales, mientras que en el terreno externo halló cauce en el lanzamiento de programas de asistencia social (“Misiones Sociales”) con el apoyo de las autoridades cubanas, y la puesta en marcha de proyectos sub-regionales de cooperación petrolera (Petrocaribe).

Vista así, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) proporcionó el marco de referencia para desplazar la concertación de posiciones de Venezuela y Cuba desde la arena bilateral a la regional, dando cuenta del trasvase de una revolución nacionalista hacia una revolución socialista que, sustanciada en el esfuerzo libertario e integracionista de Simón Bolívar, proclamaba “a nombre de la América hispana la voluntad de sus pueblos de transformar su revolución de independencia en la avanzada de un movimiento destinado a provocar, en escala mundial, un cambio de las condiciones sociales y políticas” (Liévano, 1956: 331-332).

Dejamos claro que si bien la integración es, para los países de la América Latina y el Caribe, una condición imprescindible para aspirar al desarrollo en medio de la creciente formación de grandes bloques regionales que ocupan posiciones predominantes en la economía mundial, sólo una integración basada en la cooperación, la solidaridad y la voluntad común de avanzar todos de consuno hacia niveles más altos de desarrollo, puede satisfacer las necesidades y anhelos de los países latinoamericanos y caribeños y, a la par, preservar su independencia, soberanía e identidad.

Coincidimos en que la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), propuesta por el Presidente Hugo Chávez Frías en ocasión de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe, celebrada en la isla de Margarita en diciembre del 2001, traza los principios rectores de la verdadera integración latinoamericana y caribeña, basada en la justicia, y nos comprometemos a luchar conjuntamente para hacerla realidad.

Afirmamos que el principio cardinal que debe guiar el ALBA es la solidaridad más amplia entre los pueblos de la América Latina y el Caribe, que se sustenta en el pensamiento de Bolívar, Martí, Sucre, O’Higgins, San Martín, Hidalgo, Petion, Morazán, Sandino y tantos otros próceres, sin nacionalismos egoístas ni políticas nacionales restrictivas que nieguen el objetivo de construir una Patria Grande en la América Latina, según la soñaron los héroes de nuestras luchas emancipadoras.

En tal sentido, coincidimos plenamente en que el ALBA no se hará realidad con criterios mercantilistas ni intereses egoístas de ganancia empresarial o beneficio nacional en perjuicio de otros pueblos. Sólo una amplia visión latinoamericanista, que reconozca la imposibilidad de que nuestros países se desarrollen y sean verdaderamente independientes



de forma aislada, será capaz de lograr lo que Bolívar llamó “...ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria”, y que Martí concibiera como la “América Nuestra”, para diferenciarla de la otra América, expansionista y de apetitos imperiales.

Expresamos asimismo que el ALBA tiene por objetivo la transformación de las sociedades latinoamericanas, haciéndolas más justas, cultas, participativas y solidarias y que, por ello, está concebida como un proceso integral que asegure la eliminación de las desigualdades sociales y fomente la calidad de vida y una participación efectiva de los pueblos en la conformación de su propio destino (...)

En el año en que se conmemora el 180 aniversario de la gloriosa victoria de Ayacucho y de la Convocatoria al Congreso Anfictiónico de Panamá, que trató de abrir el camino a un verdadero proceso de integración de nuestros países, frustrado desde entonces, expresamos nuestra convicción de que ahora, finalmente, con la consolidación de la Revolución Bolivariana y el fracaso indiscutible de las políticas neoliberales impuestas a nuestros países, los pueblos latinoamericanos y caribeños se encuentran en el camino de su segunda y verdadera independencia. El surgimiento de la Alternativa Bolivariana para las Américas propuesta por el Presidente Hugo Chávez Frías es su mejor expresión (Cuba.cu, 2004, diciembre 14).

Apegándose a la literalidad del texto, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) allana las bases para la conformación de un bloque regional de cuño político, económico y social, en el encuadre de relaciones solidarias y de cooperación que coadyuven a la complementación económica y productiva tendiente a erradicar la pobreza, superar la exclusión social y, en general, aliviar las asimetrías intrarregionales. En este orden de ideas, desestima la lógica de la competencia y concede preferencia a la inversión nativa por sobre la extranjera con la pretensión de lograr el desarrollo conjunto de los países latinoamericanos y caribeños, manteniendo muy poca relación con el mercado mundial.

El ALBA se fundamenta en la creación de mecanismos para crear ventajas cooperativas entre las naciones que permitan compensar las asimetrías existentes entre los países del hemisferio. Se basa en la cooperación de fondos compensatorios para corregir las disparidades que colocan en desventaja a los países débiles frente a las primeras potencias. Por esta razón la propuesta del ALBA le otorga prioridad a la integración latinoamericana y a la negociación en bloques sub-regionales, abriendo nuevo espacios de consulta para profundizar el conocimiento de nuestras posiciones e identificar espacios de interés común que permitan constituir alianzas estratégicas y presentar posiciones comunes en el proceso de negociación (...) (Granma, 2009, julio 14).

Paralelamente, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) constituye una propuesta destinada a repensar los acuerdos de integración en función de

generar consensos alrededor del desarrollo endógeno y el comercio justo entre los países miembros, augurando una creciente calidad de vida para los pueblos latinoamericanos con sostén en la reciprocidad, el equilibrio entre los Estados y el uso democrático de los recursos al abrigo de un paraguas ancho que abarca la cooperación educativa, sanitaria, económica, energética, industrial, alimentaria, cultural y turística atendiendo a una serie de preceptos cardinales.

1. El comercio y la inversión no deben ser fines en sí mismos, sino instrumentos para alcanzar un desarrollo justo y sustentable, pues la verdadera integración latinoamericana y caribeña no puede ser hija ciega del mercado, ni tampoco una simple estrategia para ampliar los mercados externos o estimular el comercio. Para lograrlo, se requiere una efectiva participación del Estado como regulador y coordinador de la actividad económica.
2. Trato especial y diferenciado, que tenga en cuenta el nivel de desarrollo de los diversos países y la dimensión de sus economías, y que garantice el acceso de todas las naciones que participen en los beneficios que se deriven del proceso de integración.
3. La complementariedad económica y la cooperación entre los países participantes y no la competencia entre países y producciones, de tal modo que se promueva una especialización productiva eficiente y competitiva que sea compatible con el desarrollo económico equilibrado en cada país, con las estrategias de lucha contra la pobreza y con la preservación de la identidad cultural de los pueblos.
4. Cooperación y solidaridad que se exprese en planes especiales para los países menos desarrollados en la región, que incluya un Plan Continental contra el Analfabetismo, utilizando modernas tecnologías que ya fueron probadas en Venezuela; un plan latinoamericano de tratamiento gratuito de salud a ciudadanos que carecen de tales servicios y un plan de becas de carácter regional en las áreas de mayor interés para el desarrollo económico y social.
5. Creación del Fondo de Emergencia Social, propuesto por el Presidente Hugo Chávez en la Cumbre de los Países Sudamericanos, celebrada recientemente en Ayacucho.
6. Desarrollo integrador de las comunicaciones y el transporte entre los países latinoamericanos y caribeños, que incluya planes conjuntos de carreteras, ferrocarriles, líneas marítimas y aéreas, telecomunicaciones y otras.
7. Acciones para propiciar la sostenibilidad del desarrollo mediante normas que protejan el medio ambiente, estimulen un uso racional de los recursos e impidan la proliferación de patrones de consumo derrochadores y ajenos a las realidades de nuestros pueblos.
8. Integración energética entre los países de la región, que asegure el suministro estable de productos energéticos en beneficio de las sociedades latinoamericanas y caribeñas,

como promueve la República Bolivariana de Venezuela con la creación de Petroamérica.

9. Fomento de las inversiones de capitales latinoamericanos en la propia América Latina y el Caribe, con el objetivo de reducir la dependencia de los países de la región de los inversionistas foráneos. Para ello se crearían, entre otros, un Fondo Latinoamericano de Inversiones, un Banco de Desarrollo del Sur, y la Sociedad de Garantías Recíprocas Latinoamericanas.
10. Defensa de la cultura latinoamericana y caribeña y de la identidad de los pueblos de la región, con particular respeto y fomento de las culturas autóctonas e indígenas. Creación de la Televisora del Sur (TELESUR) como instrumento alternativo al servicio de la difusión de nuestras realidades.
11. Medidas para que las normas de propiedad intelectual, al tiempo que protejan el patrimonio de los países latinoamericanos y caribeños frente a la voracidad de las empresas transnacionales, no se conviertan en un freno a la necesaria cooperación en todos los terrenos entre nuestros países.
12. Concertación de posiciones en la esfera multilateral y en los procesos de negociación de todo tipo con países y bloques de otras regiones, incluida la lucha por la democratización y la transparencia en los organismos internacionales, particularmente en las Naciones Unidas y sus órganos (Cuba.cu, 2004, diciembre 14).

A todas luces, las ideas seminales de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), rayanas desde el punto de vista conceptual en la integración no capitalista, los convenios e inversiones intra-gubernamentales y la promoción de formas de propiedad alternativas a la privada, y enraizadas tratándose de su radio geográfico en los países de América Latina y el Caribe (de México a Argentina), con la particular inclusión de Cuba y el antagonismo respecto a los Estados Unidos obedeciendo a una matriz ideológica eminentemente socialista compartida entre gobiernos progresistas, desembocaron finalmente en la expresión fidedigna, a nivel regional, de los principios políticos y económicos trazados por el Gobierno Bolivariano en Venezuela entre 1999 y 2013, con consideraciones variopintas de tipo ambiental, de género, de respeto a los trabajadores y a los derechos humanos.

1. La integración neoliberal prioriza la liberalización del comercio y las inversiones.
2. La Alternativa Bolivariana para América Latina (ALBA) es una propuesta que centra su atención en la lucha contra la pobreza y la exclusión social.
3. En la propuesta del ALBA se le otorga una importancia crucial a los derechos humanos, laborales y de la mujer, a la defensa del ambiente y a la integración física.

4. En el ALBA, la lucha contra las políticas proteccionistas y los ruinosos subsidios de los países industrializados no puede negar el derecho de los países pobres de proteger a sus campesinos y productores agrícolas.
5. Para los países pobres donde la actividad agrícola es fundamental, las condiciones de vida de millones de campesinos e indígenas se verían irreversiblemente afectadas si ocurre una inundación de bienes agrícolas importados, aún en los casos en los cuales no exista subsidio.
6. La producción agrícola es mucho más que la producción de una mercancía. Es la base para preservar opciones culturales, es una forma de ocupación del territorio, define modalidades de relación con la naturaleza, tiene que ver directamente con la seguridad y autosuficiencia alimentaria. En estos países la agricultura es, más bien, un modo de vida y no puede ser tratado como cualquier otra actividad económica.
7. ALBA tiene que atacar los obstáculos a la integración desde su raíz, a saber:
  - a. La pobreza de la mayoría de la población.
  - b. Las profundas desigualdades y asimetrías entre países.
  - c. Intercambio desigual y condiciones inequitativas de las relaciones internacionales.
  - d. El peso de una deuda impagable.
  - e. La imposición de las políticas de ajuste estructural del FMI y el BM y de las rígidas reglas de la OMC que socavan las bases de apoyo social y político.
  - f. Los obstáculos para tener acceso a la información, el conocimiento y la tecnología que se derivan de los actuales acuerdos de propiedad intelectual; y,
  - g. Prestar atención a los problemas que afectan la consolidación de una verdadera democracia, tales como la monopolización de los medios de comunicación social.
8. Enfrentar la llamada Reforma del Estado que solo llevó a brutales procesos de desregulación, privatización y desmontaje de las capacidades de gestión pública.
9. Como respuesta a la brutal disolución que éste sufrió durante más de una década de hegemonía neoliberal, se impone ahora el fortalecimiento del Estado con base en la participación del ciudadano en los asuntos públicos.
10. Hay que cuestionar la apología al libre comercio per se, como si sólo esto bastara para garantizar automáticamente el avance hacia mayores niveles de crecimiento y bienestar colectivo.
11. Sin una clara intervención del Estado dirigida a reducir las disparidades entre países, la libre competencia entre desiguales no puede conducir sino al fortalecimiento de los más fuertes en perjuicio de los más débiles.

12. Profundizar la integración latinoamericana requiere una agenda económica definida por los Estados soberanos, fuera de toda influencia nefasta de los organismos internacionales (Granma, 2009, julio 14).

Siguiendo este hilo conductor, la Revolución Bolivariana buscó consolidar el eje Caracas-Brasilia-Buenos Aires-Montevideo, privilegiando el polo central Caracas-La Habana para impulsar la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) como contrapunto frente al Área de Libre Comercio de las Américas (Alca) y los Tratados de Libre Comercio (TLC), conforme se postula en las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013 (PNDES 2007-2013)” (2007: 48).

Semejante esfuerzo bilateral fue acompañado luego por Bolivia tras la firma, el 29 abril del 2006, del “Tratado de Comercio entre los Pueblos” (TCP), documento que consumó el ingreso de este país al esquema de integración marcando el avance hacia una nueva fase de intercambio solidario y de complementación económica que habilitó tanto el comercio de mercancías con un arancel cero, amén de la creación de empresas y el diseño de proyectos grannacionales en los campos de la alfabetización, los suministros industriales, la cooperación financiera, el transporte aéreo, el turismo, la minería, las importaciones y las exportaciones, la producción agroalimentaria y las telecomunicaciones (Benayas, 2009: 12).

A título ilustrativo, sírvase traer al ruedo el recuento realizado por Romero (2008: 4), quien sostiene que la sociedad entre Venezuela y Cuba llegó a cuajar la instalación de un total de 26 empresas mixtas y un sinfín de planes entre los que cabe nombrar la Siderúrgica de la ALBA; la empresa de producción social Petrocasa; la constructora ALBA; la Línea Bolivariana de Aviación del Caribe; y la compañía petrolera VENCUPET (producto de la unión entre Corporación Venezolana de Petróleo -filial de Petróleos de Venezuela/PDVSA- y la estatal cubana Comercial CUPET).

A estos proyectos “bandera” se adicionan las negociaciones agilizadas en pro de la complementación en la industria azucarera; el desarrollo endógeno de la producción agropecuaria de Cienfuegos; la empresa mixta de ferrocarriles; los acuerdos de financiamiento del comercio exterior a través del Banco Industrial de Venezuela (BIV) y el Banco de Comercio Exterior de Venezuela (Bancoex); los convenios de promoción turística y de servicios aéreos y marítimos; el enclave de una planta eléctrica en la provincia de

Holguín; la creación de un centro de formación para la investigación y la innovación tecnológica; y la entrada en operaciones de un sistema de transporte marítimo caribeño.

Por añadidura, dentro de este universo destaca, debido a su repercusión en el terreno de las telecomunicaciones, la construcción de un cable submarino de fibra óptica de 1.630 kilómetros de longitud, extendido entre las localidades de La Guaira (Venezuela) y Siboney (Cuba). Para ejecutar esta iniciativa, destinada a romper el bloqueo tecnológico a Cuba, se constituyó la empresa Telecomunicaciones Gran Caribe, S.A, merced el engarce entre Telecom Venezuela y Transit de Cuba, por un costo aproximado de 63,4 millones de dólares.

Trascendiendo estos datos, el “Tratado de Comercio entre los Pueblos” (TcP), gestado a instancias de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), contempla cursar la acción solidaria y cooperativa hacia los países en los que así se requiera, de tal manera de corregir las desigualdades sociales al amparo de la bandera de la justicia social, pero también sin desdeñar la importante difusión ideológica. Con ello se aspira a hilvanar un modelo que permita la coordinación de estrategias sociales como instrumento de desarrollo ligado al imperativo de la unidad política, siendo emblemática, por ejemplo, la petición del gobierno venezolano de instaurar un “Fondo Humanitario Internacional” (FHI), a contramano del “Fondo Monetario Internacional” (FMI), entendido como organización de participación pública (gobiernos) y privada (ONGs y otros entes), cuyo objetivo primordial redunde en cooperar con aquellos países del mundo víctimas de la pobreza aguda mediante el aporte voluntario de recursos no reembolsables.

Es por ello que Venezuela ha venido proponiendo, primero en Monterrey, luego recientemente en Johannesburgo, la necesidad de crear un fondo humanitario internacional. Fondo humanitario que se podría alimentar de recursos provenientes, por ejemplo, de un porcentaje del gasto militar del planeta; de un porcentaje de los ingentes recursos de los miles de millones de dólares que los países pobres, que los países en desarrollo, transferimos anualmente al mundo desarrollado, a través del mecanismo también perverso de la deuda eterna; más que externa.

América Latina, por ejemplo, hay que recordarlo —y estoy seguro de que los países del África y del Asia pudieran contar casi lo mismo—, en 20 años, los últimos del siglo XX, ha cancelado más de dos veces su deuda externa, y resulta que hoy debemos más que cuando comenzó el proceso perverso.

Me parece justo que ante la situación que vive el mundo, ante el camino tenebroso por el que vamos, este tema sea debatido, y por qué no pensarlo: un porcentaje de esa deuda

eterna transferirla a un fondo humanitario internacional, que pudiera también alimentarse por los dineros incautados al narcotráfico, que tanto daño le hace al mundo; por los dineros incautados a los corruptos, que se han llevado miles de millones de dólares de los países pobres.

Aquí Venezuela tiene una lista, por ejemplo, para suministrarla a los cuerpos policiales del mundo, para ir por ellos y para rescatar miles de millones de dólares y transferirlos a un fondo humanitario internacional, el cual también pudiera alimentarse por recursos provenientes de un impuesto que, en justicia, se pudiera gravar a las grandes transacciones de capitales especulativos. Y, en fin, de algunas otras fuentes pudiéramos, pero eso requiere por supuesto, señor presidente, una decisión de alto nivel político mundial. Hoy, ante el drama mundial, insistimos desde Venezuela en ello y pedimos, a Naciones Unidas, un debate sobre este tema (Chávez, 2009d: 76-78)<sup>107</sup>.

Sobre esta ola, la presencia internacional de la agenda social se magnifica, y los objetivos ceñidos al crecimiento económico son contrastados con los de equidad, la inclusión y el acceso universal de la ciudadanía como colectivo humano a los beneficios de la integración conforme se desprende de las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, también conocido como “Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”.

#### II-3.2.3 Favorecer alianzas para el crecimiento económico y social equilibrados.

Entre los aportes del país para la cooperación y la complementación, están las experiencias transitadas en el combate a la pobreza y la inclusión social (p. 48).

No en vano, es notorio aquí el peso del factor “interméstico”, tomando en consideración que uno de los aspectos tachados de más innovadores dentro de la legislación venezolana corresponde a la incorporación, en la Constitución Nacional aprobada el 15 de diciembre de 1999, de un total de 22 artículos (desde el 75 hasta el 97) alusivos al disfrute de derechos sociales, contenidos en el Título III “De los derechos humanos y garantías, y de los deberes”, Capítulo V “De los derechos sociales y de las familias”.

---

<sup>107</sup> El extracto corresponde a la alocución “El camino a la paz verdadera”, ofrecida por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, ante la 57<sup>o</sup> Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que tuvo lugar el 13 de septiembre de 2002 en la ciudad de Nueva York. Este material fue incorporado al libro “La Revolución Bolivariana ante la ONU”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009, como parte de la Colección Cuadernos para el Debate.



Justamente, esta dimensión social del proceso revolucionario a lo interno sería trasladada a la dinámica de la integración regional en “La propuesta de Hugo Chávez para continuar la revolución. Venezuela” (2000), texto en el que se apunta “La integración solidaria es un compromiso ético. La solidaridad entre los países no puede ser sustituida por la mercantilización de las relaciones diplomáticas. Venezuela aspira a que se consoliden y desarrollen los actuales esquemas de integración”.

Cónsono con este presupuesto conceptual, los principios de la política social esgrimida por el Gobierno Bolivariano serían plasmados en el documento presentado por el Ministerio de Salud y Desarrollo Social (MSDS) de Venezuela ante la “Cumbre Mundial de Desarrollo Social” realizada en Ginebra en el año 2000, perfilando los siguientes derroteros:

- La integración social como prerequisite y paradigma de la participación, como articulación de las instituciones públicas de lo social y como un estado al que se quiere llegar.
- La corresponsabilidad, en el entendido de la responsabilidad y la gobernabilidad compartidas entre los ciudadanos y el Estado.
- La cohesión social, vale decir, la generación de una cultura política compartida que respete la diversidad y la pluralidad de los actores y promueva a la población excluida en el ejercicio de sus deberes y sus derechos, con miras a incidir e identificarse con el proyecto de país.
- La participación social en calidad de componente que garantice que el ejercicio de lo público no se agote en lo estatal, que consolide los espacios de expresión ciudadana y que propicie la transferencia de decisiones y la redistribución del poder desde el Estado.
- La ciudadanía en tanto proceso y condición para la construcción de una sociedad de derechos, de deberes y de garantías.



- La progresividad como postulado que implica gestionar la política social según una racionalidad temporal, estableciendo prioridades en el corto, mediano y largo plazo.
- La intersectorialidad en calidad de espacio de enlace social entre las instituciones.
- La familia en tanto base sobre la que se iniciarán los procesos de integración social.
- El desarrollo humano integral como concepción filosófica y proceso holístico y pluridimensional que va más allá de la satisfacción de las carencias materiales (Alvarado, 2004: 185).

Otro tanto se deslizaría en las las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. Venezuela construye su camino en transición hacia la Revolución Bolivariana” (2001), cuando, recurriendo al mandato integracionista consagrado en la Carta Magna de 1999, se arguye que los grandes problemas regionales atinentes a la pobreza y las desigualdades sociales son susceptibles de abordarse en la medida en que la integración se profundice.

## 5.2. Promover la integración latinoamericana y caribeña

Teniendo claro el mandato constitucional de la integración, es importante resaltar que los desafíos que representa el desarrollo humano, las desigualdades sociales y los altos niveles de pobreza podrán abordarse con mayor eficacia en la medida en que los países de Latinoamérica y el Caribe profundicen su integración regional y fomenten efectivamente, tanto el diálogo y la cooperación Sur-Sur como el Norte-Sur.

Por ello, la cohesión de los países latinoamericanos y caribeños, mediante la consolidación e instrumentación de su identidad común, se convertirá en el mecanismo idóneo para ampliar las oportunidades de crecimiento y desarrollo de la región y mejorar en forma sostenida y equitativa sus niveles de bienestar social (p. 156).

A tono con este planteo, desde el año 2001 la diplomacia venezolana elevó *ex profeso* a la discusión de los mandatarios de los países de América Latina y el Caribe, con ocasión de diferentes cumbres internacionales, los temas de la pobreza, la exclusión social

y la inequidad, asumiendo la promoción de la agenda social como elemento clave de la política exterior del país y colocando un acento relevante sobre la demanda de justicia social (Blanco y Linares, 2008: 53-54). A renglón seguido, la insistencia del presidente Hugo Chávez por reforzar los mecanismos multilaterales en los que se representaran los intereses de los países más humildes y en los que se otorgara prelación al tema social (Jiménez, 2009: 499).

Esta actitud del gobierno de la República Bolivariana de Venezuela se hizo palmaria entre 2001 y 2005, a juzgar por la cantidad de eventos llevados a cabo durante ese tramo temporal, tanto en el ámbito subregional como en el hemisférico, en los que no desperdició oportunidad para exponer su visión sobre el asunto social, tal como se refleja en la Tabla N° 26 que se ofrece a continuación en la que se resumen los principales pronunciamientos de la representación diplomática del país.

Tabla N° 26  
Eventos internacionales con puntualización sobre el tema social

Nombre del encuentro	Lugar	Fecha	Descripción
XXI Asamblea General Ordinaria de la Organización de los Estados Americanos (OEA)	San José de Costa Rica (Costa Rica)	3 al 5 de junio de 2001	Venezuela plantea abiertamente la necesidad de discutir en torno al tema de la democracia protagónica y participativa, al tiempo que manifiesta su desacuerdo con los términos estipulados en la “Carta Democrática Interamericana”.
XXVIII Asamblea General Extraordinaria de la Organización de Estados Americanos (OEA)	Lima (Perú)	10 y 11 de septiembre de 2001	La delegación venezolana reitera la obligación de suscribir la “Carta Social de las Américas” a fin de reivindicar los derechos económicos, sociales y culturales de los pueblos.
XXXII Asamblea General Ordinaria de la Organización de los Estados Americanos (OEA)	Bridgetown (Barbados)	2 al 4 de junio de 2002	Se aprueba la Resolución “Pobreza, Equidad e Inclusión Social” sugerida por Venezuela, así como la moción para la habilitación de un “Fondo Humanitario Internacional” que permita afrontar la pobreza.
Conferencia Especial sobre Seguridad Hemisférica de la Organización de los Estados Americanos (OEA)	Ciudad de México (México)	6 al 8 de mayo de 2003	Venezuela destaca cómo la pobreza y la exclusión social afectan el desarrollo político, social y económico en la región. En las conclusiones se reconocen estos problemas como una seria amenaza para la democracia, la estabilidad y la seguridad de los Estados.
XXXIII Asamblea General Ordinaria de la Organización de los Estados Americanos (OEA)	Santiago de Chile (Chile)	8 al 10 de junio de 2003	A solicitud expresa de Venezuela, la declaración final reconoce la interdependencia entre la justicia social y la gobernabilidad democrática: no se puede fortalecer esta última mientras no se supere la pobreza y se promueva el crecimiento económico con equidad.
I Cumbre sobre la Deuda Social y la Integración Latinoamericana	Caracas (Venezuela)	10 de julio de 2003	El presidente de Venezuela, Hugo Chávez, pone de relieve el carácter histórico-acumulativo de la deuda social padecida por los países latinoamericanos, subrayando la propuesta de una integración de nuevo orden político para crear una unión de naciones que, en nombre de la ideología bolivariana, oriente ese esfuerzo más allá de las zonas de libre comercio.
Reunión de Alto Nivel sobre Pobreza, Equidad e Inclusión Social	Isla de Margarita (Venezuela)	8 al 10 de octubre de 2003	Un total de 34 países asume su compromiso en crear condiciones favorables para alcanzar el desarrollo socioeconómico con equidad y justicia social.
XXIX Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano	Caracas (Venezuela)	24 al 26 de	Solicitud del Gobierno de Venezuela a favor de la constitución del Comité de Acción “Fondo Humanitario Internacional”, en calidad de mecanismo de

		noviembre de 2003	cooperación financiera y asistencia que funcione como organización de segundo piso con la mínima estructura burocrática. Su fuente de financiamiento provendría de contribuciones anuales originadas en la reducción de presupuestos militares, una fracción de las incautaciones de bienes del narcotráfico, contribuciones especiales sobre transacciones especulativas, aportes privados y aportes de Organizaciones No Gubernamentales (ONG). Se trata de instrumentar programas efectivos y eficaces que contribuyan a luchar contra la pobreza, mejorar la inserción de los países menos favorecidos en la economía global, y combatir los efectos negativos de la globalización.
Cumbre Extraordinaria de las Américas	Monterrey (México)	12 al 13 de enero de 2004	Los mandatarios del continente asumen la necesidad de la observancia y la promoción de los derechos económicos, sociales y culturales, posición sostenida denodadamente por el gobierno de Venezuela y que fuera aprobada con antelación en la Reunión de Alto Nivel sobre Pobreza, Equidad e Inclusión Social realizada en Isla de Margarita en octubre de 2003.
XXXIV Asamblea General Ordinaria de la Organización de los Estados Americanos (OEA)	Quito (Ecuador)	6 al 8 de junio de 2004	A solicitud de Venezuela se aprueba la resolución para apoyar el documento intitulado “Proyecto de Carta Social de las Américas: renovación del compromiso hemisférico del combate a la pobreza extrema en la región”.
IV Cumbre de la Deuda Social	Caracas (Venezuela)	25 de febrero de 2005	El presidente Hugo Chávez fue categórico en su intervención: “Es imposible acabar con el drama de la pobreza y de la desigualdad en el modelo capitalista”. Después de descartar la “humanización” del capitalismo, el jefe de Estado venezolano afirmó que la vía para construir “un mundo mejor, un mundo posible”, era el socialismo: “Si no es el capitalismo, ¿qué es? Yo no tengo dudas, es el socialismo. ¿Qué socialismo, cuál de tantos? Tendremos que inventarlo. De allí lo importante del debate. Hay que inventar el Socialismo del Siglo XXI”.
XXXV Asamblea General Ordinaria de la Organización de los Estados Americanos (OEA)	Fort Lauderdale (Estados Unidos)	5 al 7 de junio de 2005	La resolución titulada “Hacer realidad los beneficios de la democracia” reafirma los principios de la soberanía y la autodeterminación de los pueblos consagrados en la “Carta Democrática Interamericana”, al tiempo que renueva el mandato de la “Carta Social de las Américas”.
IV Cumbre de las Américas	Mar del Plata (Argentina)	4 al 5 de noviembre de 2005	Se pone de relieve la contraposición hecha por Venezuela entre el modelo de la democracia representativa versus el modelo de la democracia participativa, además de la férrea oposición a la adhesión al Área de Libre Comercio de las Américas (Alca). Se incluye el tema de la justicia social en la agenda. La declaración final del encuentro, luego de un largo debate, sintetiza en su

			título las inquietudes de la mayoría de los gobernantes en la región en torno al desempleo, la pobreza, la exclusión social y la necesidad de fortalecer la democracia: “Crear Trabajo para Enfrentar la Pobreza y Fortalecer la Gobernabilidad Democrática”.
III Cumbre de los Pueblos de América	Mar del Plata (Argentina)	1 al 5 de noviembre de 2005	Resistencia frente al Área de Libre Comercio de las Américas (Alca). Solicitud de respeto a los derechos humanos y la soberanía nacional. Impulso a los procesos alternativos de integración regional como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba).

Fuente: elaboración propia a partir de Blanco y Linares (2008: 5).

Así las cosas, por lo que atañe al flanco de la integración, a lo largo de los años 2006 y 2007 Venezuela avanzó en la profundización de su política exterior con la firma de un grupo de acuerdos de cuño bilateral en materia energética, financiera, cultural, educativa, científica y comunicacional, alistándose poco a poco a la causa de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), en orden cronológico, los gobiernos de Nicaragua (2007), Dominica (2008), Honduras (2008)<sup>108</sup>, San Vicente y las Granadinas (2009), Antigua y Barbuda (2009) y Ecuador (2009).

En estas lides, muchos de los retos contenidos en la agenda social de la integración regional (campanas de alfabetización, de vacunación y de atención médica; red de universidades populares; talleres de artes y oficios; red de medios de comunicación alternativos), ameritan la movilización de las fuerzas populares en los respectivos países; no obstante, a juicio de Serbín (2007: 21), se hace perentorio analizar hasta qué punto la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), en consonancia con los postulados de la denominada “Diplomacia de los Pueblos”, proporciona genuinos canales de participación y de empoderamiento ciudadano para incidir sobre las decisiones en el proceso de integración latinoamericana, toda vez que el eje protagonista de la propuesta tiene su epicentro en Venezuela (la Revolución Bolivariana y el Socialismo del Siglo XXI), en las iniciativas gubernamentales (dictadas y personificadas en su momento por Hugo Chávez), y en los recursos petroleros del país (impulso de mecanismos de asistencia y cooperación energética como Petrocaribe, Petroandina y Petrosur), lo que dibuja un potencial cuadro de inclusión de redes y organizaciones sociales “desde arriba”, reproduciendo el esquema de los Consejos Comunales venezolanos.

Pese a esta presunción, el mismo Serbín (2006: 91) asoma, desde una perspectiva general y de largo plazo, que quizá los réditos de la diplomacia petrolera, tan conspicua a la política exterior de Venezuela, puedan tener una lectura positiva en términos de la transformación verificada en la agenda de la integración regional, que pasó del énfasis en los acuerdos de libre comercio a la preocupación por los temas sociales, el desarrollo equitativo y la lucha contra la pobreza y la exclusión social.

---

<sup>108</sup> En 2010, el gobierno instaurado en Honduras luego del derrocamiento del presidente Manuel Zelaya decidió el retiro de ese país de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba).

Tabla N° 27  
Orientación de la integración bolivariana

Lo que viene	Lo que se acaba
ALBA	ALCA
MERCOSUR	CAN
Comunidad Suramericana de Naciones	Grupo de los Tres (G-3)
Integración de los pueblos	Integración económica
Propiedad social	Capitalismo y participación de grandes empresas
Cooperación directa a la gente	Cooperación entre Estados
Política energética del Sur	Política energética global
Integración de cadenas productivas	Exportación de materias primas
TELESUR	CNN

Fuente: Méndez, 2006, citado por Jácome (2007: 89).

Por lo pronto, los reparos políticos y estratégicos de una buena porción de los Estados de América Latina y el Caribe han prevalecido sobre las simpatías que, eventualmente, pudiera despertar la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), constriñendo su acogida y auge a los países afines al proceso revolucionario venezolano, así como también a los movimientos y los partidos políticos de izquierda en la región. De tal suerte, independientemente de los avances logrados, aún hay mucho trecho que recorrer de cara a posicionar no solo una nueva visión de la integración dominada por el factor político sino también al propio organismo, percibido todavía como un enunciado de buenos deseos en plena construcción.

La interrogante que queda en el aire, empero, como bien lo señala Narvaja (2008: 20) haciendo un llamado a la reflexión, “es por qué un discuso tan netamente moderno y con ese grado de excepcionalidad es, además de aceptado, posible en la actualidad”.

## 2.5.- Venezuela: potencia militar

La proyección regional del Socialismo del Siglo XXI y de la Revolución Bolivariana, de cara a allanar el camino hacia la instauración de un sistema de poder planetario multipolar fundamentalmente opuesto y enfrentado a la hegemonía estadounidense, dejó entrever el rasgo militar de seguridad y defensa en tanto otra de las dimensiones clave de la identidad estatal patentizada a través del discurso de política exterior que signó el ejercicio de la Primera Magistratura de Venezuela por parte de Hugo Chávez entre 1999 y 2013.

Bajo esta óptica, en palabras de Cardozo (2007: 74), a los efectos de las relaciones internacionales sostenidas por el país, se impondría una visión gubernamental del entorno y de la política mundial bastante simplificada, entendiéndolos como un “gran campo de batalla” en el que Venezuela habría de emplazarse cual espacio geopolítica, geoestratégica y geoeconómicamente importante en razón de su posición geográfica, sus recursos naturales y el proyecto político acicateado a sus expensas en la vía de coadyuvar al final de la “unipolaridad imperialista”.

Por lo demás, semejante postura en nada resultaría baladí considerando su enmarcado al tamiz de una creciente complejización de la representación social del concepto de seguridad dentro de la agenda hemisférica de asuntos exteriores, circunstancia que auspició el criterio de la “vulnerabilidad permanente” o el “equilibrio del terror” sin que la dimensión de un territorio, el grado de concentración industrial o los grandes batallones humanos precisados en conflictos convencionales o asimétricos aportaran a la ecuación de la “profundidad estratégica” de una nación como bien pudieron hacerlo antaño, toda vez que ahora pueden ser alcanzados y finalmente destruidos desde cualquier punto del globo (Maurech-Siman, 2007).

Justamente, al fragor de este entorno internacional, el argumento del legítimo ejercicio de la soberanía esgrimido por el presidente Hugo Chávez para confrontar a los Estados Unidos se erigió en soporte con miras a insertar las relaciones bilaterales entre Venezuela y la “gran potencia del norte” en el vórtice de los cambios globales. Con ello se modificaron las alianzas tradicionales del país suramericano a partir de una perspectiva proclive a la innovación en el pensamiento y la estrategia militar que propiciara, a tenor de la hipótesis de una guerra asimétrica, el giro doctrinario de la Seguridad Interamericana y



de la “guerra preventiva” diseñadas por Washington durante la Guerra Fría (TIAR) hacia la Defensa Integral de la Nación (cívico-militar) (Garrido, 2005: 100-101).

A ciencia cierta, haciendo un viaje en retrospectiva, en las postrimerías de la década de 1950, con motivo del derrocamiento de la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez y el consiguiente asentamiento del Pacto de Punto Fijo, se inició un proceso de institucionalización y profesionalización de las Fuerzas Armadas de Venezuela que, según Jácome (2006: 33-39), transitó por tres etapas, a saber:

- 1) El período de 1958 a 1967, momento en el se establecieron las normas democráticas y se legitimó el control civil sobre las Fuerzas Armadas bajo la orientación de la llamada doctrina de la “abstención mutua” (Arroyo, 1988), basada en la exigencia de que el Estado respondiera a las necesidades económicas y sociales de los miembros del cuerpo militar a permuta de no intervenir estos en las cuestiones político-gubernamentales (carácter apolítico, no deliberativo y no partidista), constriñendo así el posible surgimiento de liderazgos personalistas. La agenda de seguridad fincó en la defensa de la constitucionalidad, asumiendo los militares la lucha contra la subversión armada de los grupos de izquierda. Adicionalmente, se consumó la sustitución del Estado Mayor General por el Estado Mayor Conjunto, concediéndosele autonomía a cada una de las fuerzas (Ejército, Guardia Nacional, Aviación y Armada), amén de estipularse para los funcionarios la rotación anual y el retiro nomás alcanzar los 30 años de servicio.
- 2) El período de los años 70, marcado por la pacificación de la guerrilla, de donde se siguió el reenfoque hacia las políticas fronterizas de resguardo favorecidas por los aportes de la bonanza petrolera que permitieron la inversión de ingentes recursos en la educación y el entrenamiento del personal militar, creándose el Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional (IADEN) y el Instituto Universitario Politécnico de las Fuerzas Armadas (IUPFAN). Privaba, para entonces, la convicción de que la seguridad del país permitiría alcanzar el desarrollo económico y social dentro del orden democrático, estimulando la incorporación de las Fuerzas Armadas en programas nacionales que atendieran estas áreas tan sensibles, sumados a su

involucramiento en los procesos de gestión de decisiones en el dominio general del Estado. En este cauce, tras la aprobación de la Ley Orgánica de Seguridad y Defensa en 1976, se fomentó la introducción de la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN) en el marco normativo-regulador del funcionamiento de las Fuerzas Armadas, incidiendo sobre las relaciones internas en sus fueros, así como también en la definición del papel que en adelante deberían desempeñar frente al resto de la sociedad, al abrigo de una visión autoritaria de la seguridad (restringida al ámbito militar) que resultaba incongruente con los contenidos democráticos consagrados en la Constitución de 1961 y los postulados del Pacto de Punto Fijo, en el cual se privilegiaban, antes bien, los mecanismos del consenso, la cooperación y la negociación, reemplazando el uso de la fuerza. En últimas, la implantación de la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN) se sellaría con la sanción de la Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas (LOFAN) de 1983, documento en el que las principales funciones de las Fuerzas Armadas fueron dispuestas como “la defensa de la nación, la cooperación en el mantenimiento del orden público, y la participación en el desarrollo nacional” (Sucre, 2003: 149).

- 3) El período de los años 80 hasta bien entrados los años 90, momento en el que surgieron severas críticas a la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN) en términos de su impacto sobre la democracia (asunción de las esferas política, económica y social desde un prisma bélico; utilización de la coacción y la represión; relevancia otorgada a la preparación y a la movilización permanente de los civiles y los militares al calor de un escenario de “guerra permanente y total”), atadas a la incapacidad puesta de manifiesto por el liderazgo civil para comprender las nuevas demandas de las Fuerzas Armadas, prefiriendo mantenerlas aisladas de la discusión política en nombre de una posición de defensa incondicional del sistema imperante, lo cual llevó a un creciente extrañamiento de la institución militar con respecto a las reformas requeridas, incluso, en su propio seno. De tal suerte, en simultáneo al debate con relación a la superación de la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN) en beneficio de la puesta a punto de la llamada Doctrina de Seguridad Democrática (DSD) (Manrique, 1996), centrada esta última en la participación ciudadana, la

integración, la seguridad regional colectiva, la diplomacia, la tolerancia y el derecho a la disidencia en la moldura de la ley, el creciente deterioro político y económico del país terminaría por reflejarse igualmente en las Fuerzas Armadas con dos efectos concretos: el incremento de la rivalidad entre los cuatro componentes (fractura interna) en razón de la corrupción derivada de las relaciones clientelares entre el estamento militar y los partidos políticos, además de la ineficiencia reportada como consecuencia de la ausencia de coordinación y la consabida duplicación de funciones; y la merma en la calidad de vida del personal, tanto activo como en retiro, lo que condujo a un malestar catalizado tras las reformas económicas aplicadas por el presidente Carlos Andrés Pérez, con desenlace en la explosión social que tuvo lugar en Venezuela entre el 27 y el 28 de febrero de 1989.

Aunado a estos factores de índole socioeconómico, de acuerdo con Irwin (2000; 2005) el grado de politización desarrollado por las Fuerzas Armadas y su relativa autonomía por lo que atañe a los dispositivos de supervisión civil, espolearon, desde finales de los años setenta, la gestación de logias militares inscritas en una corriente bolivariana y detentoras de proyectos alternativos entrabados en el “nacionalismo político” (Sucre, 2005). Entre ellas merece destacarse el R-83, transmutado más tarde en la Alianza Revolucionaria de Militares Activos (ARMA), y el Ejército Bolivariano 200 (EB-200), convertido pasado cierto tiempo en el Ejército Bolivariano Revolucionario (EBR), hasta evolucionar, finalmente, en el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200). Ambas agrupaciones estaban formadas por mandos medios de oficiales que habían comenzado a conspirar en alianza con sectores de la izquierda guerrillera como el Partido Revolucionario de Venezuela (PRV), Ruptura y la Causa Radical, y que vieron materializado su disenso con los amagos de golpe de Estado perpetrados el 4 de febrero (4-F) y el 27 de noviembre (27-N) de 1992.

En este reducto, a pesar de los intentos del presidente Rafael Caldera por detener el resquebrajamiento de la institucionalidad castrense durante su segundo mandato constitucional, condonando la pena e, inclusive, reincorporando a las filas de sus

respectivas fuerzas a muchos de los funcionarios que participaron en las asonadas militares de 1992, el proceso de cambios hacia la instauración de la llamada “V República”, apalancado sobre un discurso antipartidista que pregonaba el rescate del país, encumbró hasta la jefatura de Estado al candidato Hugo Chávez, verbigracia uno de los líderes militares del 4-F, desprendiéndose el trazado de las líneas maestras que distinguirían a las nuevas Fuerzas Armadas de aquellas de la antigua etapa puntofijista: encarnarían el eje de la relación entre el pueblo y el Primer Mandatario nacional, no se arrogarían un rol represivo, la política no mediaría en sus ascensos y no permanecerían sujetas a la obediencia ciega a sus superiores (Koeneké, 2002).

Ciertamente, con la llegada al poder del presidente Hugo Chávez, se daría inicio a la reformulación de los contenidos de la doctrina de defensa y seguridad, lo que conllevaría la modificación de la estructura y las funciones castrenses, el replanteamiento de las relaciones cívico-militares, la variación en la percepción de las amenazas (potenciales y de facto) que se ciernen sobre el país y, por ende, las propuestas en torno a las políticas y las estrategias para afrontarlas (Manrique, 2001). No en balde, en la Constitución Nacional aprobada en 1999 quedaron convenidas las bases para la transformación de las Fuerzas Armadas venezolanas, marchando a contravía del resto de América Latina y el Caribe al amparo de una notable militarización de la sociedad (Jácome, 2011: 2; Rivas, 2012: 19).

Siguiendo este hilo conductor, en el Preámbulo de la Carta Magna es viable identificar temas que aluden en conjunto a la política exterior y los enclaves de la seguridad y la defensa, en detalle la paz, la solidaridad internacional, el bien común, la integridad territorial y la convivencia, así como también la cooperación pacífica, la integración, la no intervención, la autodeterminación de los pueblos, la democratización de la sociedad internacional, el desarme nuclear y el equilibrio ecológico. Empero, haciendo una inmersión profunda en el texto constitucional de 1999 se encuentra, a diferencia de su predecesor de 1961, un apartado dedicado exclusivamente a la “Seguridad de la Nación” bajo el Título VII, propinándole al militarismo una sustancia y un rango especiales tanto en el discurso como en la gestión estatal pivotada sobre el óptimo identitario subsumido en la frase “Venezuela potencia militar”.

Con arreglo a este polo vertebrador, en el Artículo 322 del referido Título VII “De la Seguridad de la Nación”, Capítulo I “Disposiciones Generales”, la seguridad y la defensa de la nación fueron catalogadas expresamente no solo como competencia del Estado sino también como responsabilidad de las personas naturales y jurídicas.

La seguridad de la Nación es competencia esencial y responsabilidad del Estado, fundamentada en el desarrollo integral de ésta y su defensa es responsabilidad de los venezolanos y venezolanas; también de las personas naturales y jurídicas, tanto de derecho público como de derecho privado, que se encuentren en el espacio geográfico nacional (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 109).

Ello habría de conectar directamente con lo expresado en el Título VII “De la Seguridad de la Nación”, Capítulo II “Principios de Seguridad de la Nación”, específicamente en el Artículo 326, en el que se fijó la noción de “corresponsabilidad” entre el Estado y la sociedad para garantizar la seguridad y la defensa de la nación, ataviando con carácter legal la concepción del presidente Hugo Chávez por lo que se refiere a la alianza cívico-militar que ya había sido invocada en sus dos intentos de golpe de Estado en 1992 (Jácome, 2011: 9).

La seguridad de la Nación se fundamenta en la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil, para dar cumplimiento a los principios de independencia, democracia, igualdad, paz, libertad, justicia, solidaridad, promoción y conservación ambiental y afirmación de los derechos humanos, así como en la satisfacción progresiva de las necesidades individuales y colectivas de los venezolanos y venezolanas, sobre las bases de un desarrollo sustentable y productivo de plena cobertura para la comunidad nacional. El principio de la corresponsabilidad se ejerce sobre los ámbitos económico, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 111).

Acoplándose a estas coordenadas, la nueva Carta Magna formalizó la participación activa de los militares más allá de las cuestiones de orden público interno y la seguridad ciudadana, incrustándolos en los circuitos del desarrollo nacional, la gestión de desastres naturales y los asuntos ambientales, con una clara ampliación de la presencia castrense en áreas tradicionalmente civiles (International Crisis Group, 2007: 19), tal como da fe, a pie juntillas da fe el Título VII “De la Seguridad de la Nación”, Capítulo III “De la Fuerza Armada Nacional”, Artículo 328.

La Fuerza Armada Nacional constituye una institución esencialmente profesional, sin militancia política, organizada por el Estado para garantizar la independencia y soberanía de la Nación y asegurar la integridad del espacio geográfico, mediante la defensa militar, la cooperación en el mantenimiento del orden interno y la participación activa en el desarrollo nacional, de acuerdo con esta Constitución y con la ley. En el cumplimiento de sus funciones, está al servicio exclusivo de la Nación y en ningún caso al de persona o parcialidad política alguna. Sus pilares fundamentales son la disciplina, la obediencia y la subordinación. La Fuerza Armada Nacional está integrada por el Ejército, la Armada, la Aviación y la Guardia Nacional, que funcionan de manera integral dentro del marco de su competencia para el cumplimiento de su misión, con un régimen de seguridad social integral propio, según lo establezca su respectiva ley orgánica (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 111).

Tal como puede corroborarse, con acomodo al enunciado del Artículo 328 de la Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela aprobada en 1999, las otrora Fuerzas Armadas trocaron su nombre al singular de Fuerza Armada Nacional (FAN), rompiendo la independiencia ostentadas hasta la fecha por la Armada, la Aviación, la Guardia Nacional y el Ejército merced la centralización de la administración, la planeación y las operaciones de los cuatro componentes en un solo mando unificado, al estilo del imperante antes de 1958.

A renglón seguido, tendría lugar una reunificación de la estructura de seguridad y defensa venezolana, de antemano cobijada en el Título VII “De la Seguridad de la Nación”, Capítulo I “Disposiciones Generales”, con foco sobre el Artículo 323, mediante el cual se creó el Consejo de Defensa de la Nación (CODENA), encomendándosele la tarea de brindar consulta para la planificación y el asesoramiento del poder público en materia de la defensa integral y la definición del concepto estratégico de la nación.

El Consejo de Defensa de la Nación es el máximo órgano de consulta para la planificación y asesoramiento del Poder Público en los asuntos relacionados con la defensa integral de la Nación, su soberanía y la integridad de su espacio geográfico. A tales efectos, le corresponde también establecer el concepto estratégico de la Nación. Presidido por el Presidente o Presidenta de la República, lo conforman, además, el Vicepresidente Ejecutivo o Vicepresidenta Ejecutiva, el Presidente o Presidenta de la Asamblea Nacional, el Presidente o Presidenta del Tribunal Supremo de Justicia, el Presidente o Presidenta del Consejo Moral Republicano y los Ministros o Ministras de los sectores de la defensa, la seguridad interior, las relaciones exteriores y la planificación, y otros cuya participación se considere pertinente. La ley orgánica respectiva fijará su organización y atribuciones (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 110).

Sin embargo, la modificación más significativa albergada en la Carta Magna remitió a la abolición de las restricciones que impedían la participación de los militares en política (eliminación del carácter apolítico) por conducto del derecho al voto, según quedó estipulado en el Título VII “De la Seguridad de la Nación”, Capítulo III “De la Fuerza Armada Nacional”, Artículo 330, lo que traería consigo, inevitablemente, el riesgo de la politización de los miembros de la Fuerza Armada Nacional (FAN), aun cuando en el Artículo 328 se prohíbe categóricamente la militancia partidista.

Los o las integrantes de la Fuerza Armada Nacional en situación de actividad tienen derecho al sufragio de conformidad con la ley, sin que les esté permitido optar a cargo de elección popular, ni participar en actos de propaganda, militancia o proselitismo político (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 112).

Aparejado con este punto, en el Título VII “De la Seguridad de la Nación”, Capítulo III “De la Fuerza Armada Nacional”, Artículo 331, la supervisión o escrutinio ejercidos de antaño por el Poder Legislativo, los partidos políticos y la sociedad civil sobre los ascensos de los efectivos castrenses fueron suplantados por la potestad exclusiva del jefe de Estado (en su condición de Comandante en Jefe) y de la Fuerza Armada Nacional (FAN): “Los ascensos militares se obtienen por mérito, escalafón y plaza vacante. Son competencia exclusiva de la Fuerza Armada Nacional y estarán regulados por la ley respectiva” (p. 112).

En lo sucesivo, se daría como un hecho la integración diligente de los militares en el bloque de poder, desdibujando cada vez más los límites entre las dimensiones de la defensa y la seguridad hasta el punto de la no distinción (Cardozo, 2007: 74). Esto se refrendaría con la reserva a la Fuerza Armada Nacional (FAN), en la letra del Título VII “De la Seguridad de la Nación”, Capítulo I “Disposiciones Generales”, Artículo 324, del control sobre la comercialización, la adquisición, la fabricación, el registro, la exportación, la posesión y el uso de armas, municiones y explosivos, responsabilidad que anteriormente reposaba en las manos del Ministerio de Relaciones Interiores (MRI).

Sólo el Estado puede poseer y usar armas de guerra. Todas las que existan, se fabriquen o se introduzcan en el país, pasarán a ser propiedad de la República sin indemnización ni proceso. La Fuerza Armada Nacional será la institución competente para reglamentar y controlar, de acuerdo con la ley respectiva la fabricación, importación, exportación, almacenamiento, tránsito, registro, control, inspección, comercio, posesión y uso de otras



armas, municiones y explosivos (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 110).

Finalmente, y aunque alojada en el Título III “De los Deberes, Derechos Humanos y Garantías”, Capítulo X “De los Deberes”, Artículo 134 de la Constitución Nacional, también se formalizaría la obligatoriedad de la ciudadanía a prestar servicios civiles o militares siempre que sea requerido, alistándose para librar la guerra “adentro y afuera” en defensa del régimen y su proyecto, si bien se suprime el reclutamiento forzoso, razón por la cual desaparece el servicio militar obligatorio.

Toda persona, de conformidad con la ley, tiene el deber de prestar los servicios civil o militar necesarios para la defensa, preservación y desarrollo del país, o para hacer frente a situaciones de calamidad pública. Nadie puede ser sometido a reclutamiento forzoso.

Toda persona tiene el deber de prestar servicios en las funciones electorales que se les asignen de conformidad con la ley (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999: 44).

Cada una de estas consideraciones alcanzaría mayor hondura, valga acotar, en el encuadre de las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. Venezuela construye su camino en transición hacia la Revolución Bolivariana (PNDES 2001-2007)”, al cobijo del Objetivo maestro “Fortalecer la soberanía nacional y promover un mundo multipolar”, reseñado en el eje N° 5 “Equilibrio Internacional”, atendiendo a la pretensión de crear una alternativa de poder deslindada de los Estados Unidos que acreditara la custodia de la región apelando a un acuerdo militar internacional, estable y común, con ajuste al Sub-Objetivo 5.5. “Promover un nuevo régimen de seguridad integral hemisférico”: “En base de la nueva constitución bolivariana, se definirá un nuevo régimen de seguridad hemisférica cuyo atributo fundamental será su carácter integral y multidimensional. Ella permitirá profundizar los espacios multipolares de inserción (...)” (p. 158).

De suyo, subyacía en esta propuesta la intención de elevar la integración más allá de los acuerdos meramente económicos, canalizándola en el terreno militar hacia el apostamiento de una futura Confederación de Ejércitos Latinoamericanos destinada a garantizar la paz, lo mismo que la protección y la defensa de los intereses colectivos de los países de América Latina y el Caribe (Blanco y Linares, 2008: 52-53).



Esto se haría patente, de nuevo, a la guía del eje N° 5 “Equilibrio Internacional” de las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. Venezuela construye su camino en transición hacia la Revolución Bolivariana (PNDES 2001-2007)”, con detenimiento en el Sub-Objetivo 5.5. “Promover un nuevo régimen de seguridad integral hemisférico”, y énfasis en el Sub-Sub-Objetivo 5.5.2. “Fortalecer la defensa regional”, en el que se lee: “Se desarrollarán iniciativas, particularmente con los países vecinos, encaminadas a construir un marco estable de seguridad y cooperación internacional inspirados en intereses comunes, que permitan el fortalecimiento de instituciones regionales económicas y hemisféricas militares” (p. 158).

No por casualidad pues, a trasluz del prisma de la agenda de asuntos exteriores de Venezuela, el pronunciamiento realizado en agosto de 2000 por el presidente Hugo Chávez, revalidado más tarde en junio de 2001 con motivo del XIII Consejo Presidencial Andino celebrado en la ciudad de Valencia (Venezuela), a favor de la fundación de una Alianza Militar del Atlántico Sur, *grosso modo* una especie de Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) instalada en los predios latinoamericanos que, a la postre, diera al traste con el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) (Mora, 2004: 84).

En la opinión de López (2008: 438) es viable vislumbrar en este planteo, al ras del contexto de la política revolucionaria propulsada por el presidente Hugo Chávez, el llamado a resituar el rol de las Fuerzas Armadas en la región, distanciándolas de aquel históricamente endilgado como garantes irrectricas de la defensa de un orden establecido para aproximarlas e integrarlas en tareas cónsonas con los intereses, las necesidades y las demandas de la sociedad, otorgándole por ende a los efectivos militares un sitio de liderazgo en el ensamble del esquema de desarrollo económico y social apuntalado por el Gobierno Bolivariano, y dotándolos por de contado de un espacio privilegiado en el entramado de la administración pública.

De hecho, así quedó plasmado en las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. Venezuela construye su camino en transición hacia la Revolución Bolivariana (PNDES 2001-2007)”, eje N° 5 “Equilibrio Internacional”, Sub-Objetivo 5.5. “Promover un nuevo régimen de seguridad integral hemisférico”, Sub-Sub-Objetivo 5.5.1. “Implementar el nuevo modelo de la Fuerza Armada Nacional”, el cual reza como sigue: “Desarrollar un nuevo modelo de Fuerza Armada que estimule la

inteligencia colectiva, el desarrollo económico, la estabilidad política, la integración social, el desarrollo tecnológico y la ocupación eficiente del territorio” (p. 158).

He aquí las clavijas conceptuales que, en lo conducente, habrían de impregnar la estrecha relación hilvanada entre el desarrollo y la seguridad, procurando alimentar, por un lado, los lazos de confianza entre los militares y los sectores populares sin reparar en mediaciones políticas, al tiempo que legitimar, por el otro, la alianza cívico militar, base del movimiento bolivariano.

El calibre de esta visión se desprendería de la Estrategia maestra “Pluralización multipolar”, subsumida en el eje N° 5 “Equilibrio Internacional” de las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. Venezuela construye su camino en transición hacia la Revolución Bolivariana (PNDES 2001-2007)”, con articulación en la Sub-Estrategia 5.5. “Finalmente, la promoción del nuevo régimen de seguridad integral hemisférica estará basado en la incorporación de la Fuerza Armada Nacional al desarrollo nacional y hemisférico (...)”. Ello se prolongaría en la Sub-Sub-Estrategia 5.5.1. “Creación de unidades de desarrollo”, donde se apunta: “Se propiciará la participación ciudadana en unidades cívico-militares que puedan dar respuesta a las demandas de la población (p. 161).

Con todo, pese a que la invitación extendida por el presidente Hugo Chávez de instituir un ejército latinoamericano no se granjeó cuotas de simpatía entre los gobiernos y las Fuerzas Armadas de los países del continente, el talante reiterativo de su discurso al menos fungió cual mensaje de cara a avivar, hacia el exterior, la confrontación con los Estados Unidos, mientras que en el dominio doméstico acrecentó el calado de su ideal de ligazón entre las nociones de desarrollo y seguridad gracias a la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación aprobada el 28 de noviembre de 2002 por la Asamblea Nacional (AN) de la República Bolivariana de Venezuela en sustitución de la Ley de Seguridad y Defensa de 1976.

### **2.5.1.- Un nuevo concepto de la seguridad y la defensa**

En efecto, dentro de la mencionada normativa, la seguridad y la defensa integral de la nación fueron consagradas jurídicamente en tanto elementos que, por su relevancia,

comportan ineludiblemente una actividad compartida entre el Estado y la sociedad, conforme se explicita en el Título I “Disposiciones Fundamentales”, Artículo 5 “Corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad”.

El Estado y la sociedad son corresponsables en materia de seguridad y defensa integral de la Nación, y las distintas actividades que realicen en los ámbitos económico, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar, estarán dirigidas a garantizar la satisfacción de los intereses y objetivos nacionales plasmados en la Constitución y las leyes (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 37594. 18 de diciembre de 2002. Folio 326.644).

Obedeciendo a esta tónica, y sin apartarse ni un ápice del referido Título I “Disposiciones Fundamentales” de la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación de Venezuela sancionada en 2002, pero esta vez con afincamiento en el Artículo 2 “Seguridad de la Nación”, el Artículo 3 “Defensa Integral” y el Artículo 4 “Desarrollo Integral”, respectivamente, es dable atisbar la reafirmación del cariz consultancial asignado, de por sí, a los paradigmas de seguridad y desarrollo, hasta el extremo de entablar una suerte de simbiosis entre ambos.

La seguridad de la Nación está fundamentada en el desarrollo integral, y es la condición, estado o situación que garantiza el goce y ejercicio de los derechos y garantías en los ámbitos económico, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar de los principios y valores constitucionales por la población, las instituciones y cada una de las personas que conforman el Estado y la sociedad, con proyección generacional, dentro de un sistema democrático, participativo y protagónico, libre de amenazas a su sobrevivencia, su soberanía y a la integridad de su territorio y demás espacios geográficos.

Defensa integral, a los fines de esta Ley, es el conjunto de sistemas, métodos, medidas y acciones de defensa, cualesquiera sean su naturaleza e intensidad, que en forma activa formule, coordine y ejecute el Estado con la participación de las instituciones públicas y privadas, y las personas naturales y jurídicas, nacionales o extranjeras, con el objeto de salvaguardar la independencia, la libertad, la democracia, la soberanía, la integridad territorial y el desarrollo integral de la Nación.

El desarrollo integral, a los fines de esta Ley, consiste en la ejecución de planes, programas, proyectos y procesos continuos de actividades y labores que acordes, con la política general del Estado y en concordancia con el ordenamiento jurídico vigente, se realicen con la finalidad de satisfacer las necesidades individuales y colectivas de la población, en los ámbitos económico, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 37594. 18 de diciembre de 2002. Folio 326.644).

La idea permearía a lo largo del texto nomás cruzar el Título II “De la Seguridad y Defensa Integral de la Nación”, Capítulo II “De la Defensa Integral de la Nación”, Artículo 20 “Fuerza Armada Nacional”, generando gestos de alarma entre no pocas voces críticas ante la inminencia de una eventual subordinación de los civiles a las autoridades militares, toda vez de legar en las manos de estas la elaboración de políticas de seguridad que estarían en la obligación de ejecutar los otros (Jácome, 2006: 42).

La Fuerza Armada Nacional constituye uno de los elementos fundamentales para la defensa integral de la Nación, organizada por el Estado para conducir su defensa militar en corresponsabilidad con la sociedad. Sus componentes, en sus respectivos ámbitos de acción, tienen como responsabilidad la planificación, ejecución y control de las operaciones militares, a los efectos de garantizar la independencia y soberanía de la Nación, asegurar la integridad del territorio y demás espacios geográficos de la República, así como la cooperación en el mantenimiento del orden interno. Las leyes determinarán la participación de la Fuerza Armada Nacional en el desarrollo integral de la Nación (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 37594. 18 de diciembre de 2002. Folio 326.644).

Así las cosas, aclaratorias sean hechas, entre los años 2002 y 2011 cristalizó una dinámica consistente en la modificación del andamiaje legal sustentador de los conceptos, las estrategias, las políticas y, a fin de cuentas, la institucionalidad en los contornos de la seguridad y la defensa, para ser exactos: la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación (2002), la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional (LOFAN-2005), la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (LOFANB-2008), la Ley Orgánica del Servicio de Policía y del Cuerpo de Policía Nacional (2008), la Reforma de la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (LOFANB-2009), la Reforma de la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (LOFANB-2010) y la la Reforma de la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (LOFANB-2011) (Jácome, 2013: 281).

En el ínterin, el presidente Hugo Chávez abogaría por el florecimiento de un “Nuevo Pensamiento Militar”, acicateando las reflexiones con este fin durante los días 12 y 13 de noviembre de 2004 a propósito de llevarse a cabo el taller de alto nivel “El Nuevo Mapa Estratégico”, en cuyo documento conclusivo, titulado “La Revolución Bolivariana. La Nueva Etapa. El Nuevo Mapa Estratégico”, fueron contemplados 10 objetivos estratégicos, entre ellos uno concerniente en exclusiva al campo militar, resumido en el

mandatorio N° 9 “Profundizar y acelerar la conformación de la nueva estrategia militar nacional”.

Tabla N° 28  
La nueva etapa, el nuevo mapa estratégico  
Objetivo Estratégico N° 9  
Profundizar y acelerar la conformación de la nueva estrategia militar

Objetivos Específicos	Herramientas
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Consolidar el nuevo pensamiento militar venezolano.</li> <li>• Aumentar la preparación y eficacia de la Fuerza Armada Nacional.</li> <li>• Consolidar la unidad de la Fuerza Armada Nacional.</li> <li>• Fomentar los estudios y la investigación sobre estrategia nacional e internacional.</li> <li>• Desarrollar la reserva militar.</li> <li>• Reestructurar la organización militar, de acuerdo con la Constitución Bolivariana.</li> <li>• Desarrollar la industria militar y naval.</li> <li>• Fortalecer la coordinación con fuerzas armadas amigas en el proceso de integración latinoamericana.</li> <li>• Profundizar el trabajo de la FAN con las misiones sociales.</li> <li>• Incorporar a la reserva en el trabajo social de las alcaldías, gobernaciones y demás organismos del Estado.</li> <li>• Educar a la población en los principios militares de disciplina, amor a la patria, y obediencia.</li> <li>• Profundizar la educación premilitar en los diferentes niveles de la</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dotación a la Fuerza Armada Nacional de los medios necesarios para el cumplimiento satisfactorio de sus funciones.</li> <li>• Impulso a los centros de enseñanza e investigación sobre estudios estratégicos.</li> <li>• Aprobación de la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional.</li> <li>• Modificación de la Ley de Conscripción y Alistamiento Militar.</li> <li>• Participación en ejercicios y operaciones combinadas con fuerzas militares extranjeras.</li> <li>• Campañas informativas, sobre el nuevo concepto de seguridad de la nación.</li> <li>• Creación del ente gubernamental que promueva la participación y unión cívico-militar.</li> </ul>

<p>educación y misiones.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Fortalecer el Plan Bolívar 2000, como elemento de unidad cívico-militar.</li> <li>• Educar, concienciar y sensibilizar la unidad cívico-militar para la defensa de la nación.</li> <li>• Profundizar la lucha contra la pobreza, a través del componente cívico-militar.</li> <li>• Fortalecer la unidad cívico-militar, para acciones de seguridad ciudadana.</li> <li>• Desmontar elementos paramilitares y parapoliciales, en los organismos de seguridad del Estado.</li> <li>• Promover e impulsar la integración militar latinoamericana, para la defensa y el desarrollo de nuestros pueblos.</li> <li>• Integrar la FAN al desarrollo local y regional.</li> <li>• Fortalecer las acciones defensivas en la zona fronteriza con Colombia por el desbordamiento de la violencia, causado por la implementación del Plan Colombia.</li> </ul>	
---	--

Fuente: Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela (2004: 18-19).

De la lectura conjunta de estos enunciados, examinándose en singular el segmento de los “Objetivos Específicos”, emergerían nuevamente, a modo de constantes dentro de la perspectiva de las comunicaciones oficiales de data anterior, el *desiderátum* palmariamente inscrito en la bitácora de la política exterior de Venezuela de sentar los cimientos de un nuevo modelo de cooperación regional y hemisférica en materia de defensa, a la usanza de una coalición militar (“Fortalecer la coordinación con las Fuerzas Armadas amigas en el proceso de integración latinoamericana” y “Promover e impulsar la integración militar latinoamericana, para la defensa y el desarrollo de nuestros pueblos”), junto a la concepción de la seguridad y la defensa integral de la nación mediando la corresponsabilidad de la sociedad con el Estado y la llave indisociable entre los factores de desarrollo y seguridad (“Integrar la FAN al desarrollo local y regional”; “Fortalecer el Plan Bolívar 2000 como elemento de unidad cívico-militar”; “Profundizar la lucha contra la pobreza a través del componente cívico-militar” y “Fortalecer la unidad cívico-militar para acciones de seguridad ciudadana), sin descontar el desarrollo de recursos militares consignados para su inversión en la “guerra asimétrica” y el control del “enemigo interno-externo” (“Educar a la población en los principios militares de disciplina, amor a la patria, y obediencia”; “Profundizar la educación premilitar en los diferentes niveles de la educación y misiones”; “Educar, concienciar y sensibilizar la unidad cívico-militar para la defensa de la nación”), rematado este por la herramienta “Creación del ente gubernamental que promueva la participación y unión cívico-militar”.

Arribado a este estadio, y en virtud de la percepción de nuevas amenazas y de posibles escenarios de conflicto determinados por el Consejo de Defensa de la Nación (CODENA), la nueva doctrina militar venezolana daría por supuesto el cruce de la Revolución Bolivariana por el umbral de “una fase antiimperialista”, circunstancia que devino en la convocatoria lanzada por el presidente Hugo Chávez, el 16 de mayo de 2004, en torno a la necesidad de profundizar y consolidar la avanzada implementando tres líneas estratégicas de acción:

- 1) El fortalecimiento cuantitativo y cualitativo del sector castrense a partir del incremento de los contingentes militares de tropas en todo el país; la optimización de la capacitación de las tropas regulares y de los batallones de reservistas, y el



análisis de la posibilidad de un teatro de operaciones militares en algunas regiones de la nación, sobre todo en el caso de aumentar la amenaza paramilitar (Dieterich, 2004).

Otro tanto entrañarían la recuperación y la actualización del armamento de la Fuerza Armada Nacional (FAN), concatenadas a la adquisición de material de guerra altamente especializado e idóneo según las necesidades de aprovisionamiento prescritas por las exigencias de defensa en tierra, agua y aire. De allí que el Gobierno Bolivariano pusiera en marcha desde el año 2004, después del triunfo del presidente Hugo Chávez en el referéndum revocatorio y el aumento del precio del petróleo, la modernización del equipamiento militar y de entrenamiento del cuerpo castrense, acudiendo para ello, de acuerdo con lo señalado por el Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (Stockholm International Peace Research Institute –SIPRI-), a los buenos oficios de países aliados como Cuba, China, Rusia, Bielorrusia, Corea del Norte, India, Francia, Brasil, España y Argentina, a la par que desestimando las objeciones emitidas desde no pocas parcelas de la vida nacional venezolana ante lo que presumían una escalada armamentista en ciernes, a contrapelo del alegato gubernamental de que la adquisición de la mayoría del arsenal bélico estaba destinado a aumentar la capacidad de vigilancia y control sobre el territorio nacional, al margen de cualquier matiz ofensivo (Friedrich Ebert Stiftung –FES-, 2005: 3).

En ese tema, que yo casi nunca toco aquí de manera detallada, este año que pasó, avanzamos muchísimo; seguridad y defensa. No es cierto que estemos invirtiendo más que todos los países de este continente en compra de armas. Tampoco es cierto que estemos en una carrera armamentista; sencillamente estamos cumpliendo con un plan: doctrina de seguridad nacional bolivariana, unidad de la Fuerza Armada (Chávez, 2009: 205).<sup>109</sup>

---

<sup>109</sup> El extracto corresponde a la intervención realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a propósito de la presentación de su memoria y cuenta de gestión de gobierno ante los miembros de la Asamblea Nacional, en el Palacio Federal Legislativo, el 13 de enero de 2009, de conformidad con lo establecido en el Artículo 237 de la Constitución Nacional. El mensaje fue publicado y reproducido para su difusión a nivel nacional por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), bajo el título “Venezuela, una potencia”.

A la sazón, desde la mirilla doctrinal y suscribiendo a Carratú (2005: 13), el remozamiento del parque militar, acompasado al consiguiente robustecimiento de su capacidad operativa, tendrían por finalidad, además de identificar mercados alternativos de tecnología de combate, viabilizar una transferencia permanente de las plataformas aeronáuticas de China, India y Rusia, entre otras naciones, con el ánimo de desarrollar la industria militar propia alineada con el modelo de desarrollo endógeno.

- 2) La consolidación y la profundización de la fusión estratégica pueblo-ejército, en aras de multiplicar la potencia militar a través de la formación de la Reserva Nacional y de la Guardia Territorial, dando fiel cumplimiento a lo que sería expuesto en la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional (LOFAN) (Dieterich, 2004).
- 3) La participación popular masiva en la Defensa Integral de la Nación, recurriendo a la duplicación de los batallones de reserva a alrededor de cien mil hombres y mujeres, engarzada a su vez a la incorporación de militares profesionales en retiro en tareas de organización popular para la defensa en cada barrio, en cada fábrica, en cada lugar donde hubiere “un grupo de patriotas” (Carratú, 2005: 13).

Siendo este el panorama general, al cierre de 2004, para más señas el 9 de diciembre de ese año, el Congreso Bolivariano de los Pueblos activó el punto 3 de la Proclama Bolivariana de Caracas, a tenor de la cual se consensuó en “Declarar el 2005 como el Año de la Ofensiva y Avances de la Unidad de los Pueblos de América Latina y el Caribe”, planteándose la elaboración de “una doctrina de defensa nacional e integración latinoamericana y caribeña” (Garrido, 2005: 100).

En este orden de ideas, la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional (LOFAN), aprobada por la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela el 6 de septiembre de 2005, agregó una pieza adicional a la tentativa de diseñar un instrumental jurídico enrumado a regir el funcionamiento de la institución castrense en Venezuela, sin menoscabo de los nudos temáticos tratados con antelación, como por ejemplo la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad para garantizar la seguridad de la nación,

proclamada en el Título I “Disposiciones Generales”, Capítulo I “Disposiciones Fundamentales”, Sección Primera “Disposiciones Comunes”, Artículo 1 “Objeto de esta Ley”.

La presente Ley tiene como objeto establecer los principios y las disposiciones que rigen la organización, funcionamiento y administración de la Fuerza Armada Nacional, dentro del marco de la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad, como fundamento de la seguridad de la Nación, consecuente con los fines supremos de preservar la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y la República. La Fuerza Armada Nacional es la institución que en forma permanente garantiza la defensa militar del Estado (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38280. 26 de septiembre de 2005. Folio 341.708).

En sintonía con esta frecuencia, en el mismo Título I “Disposiciones Generales”, Capítulo I “Disposiciones Fundamentales”, Sección Primera “Disposiciones Comunes”, Artículo 2 “Misión de la Fuerza Armada Nacional” y Artículo 4 “Naturaleza y fines”, respectivamente, sería reiterado el objetivo de la participación activa de los efectivos castrenses en las labores de desarrollo integral del país en los perímetros geográfico, político, económico, social, ambiental, cultural y militar.

La Fuerza Armada Nacional organizada por el Estado, regida por los principios de integridad territorial, cooperación, solidaridad, concurrencia y corresponsabilidad, tiene la misión de garantizar la independencia y la soberanía de la nación, asegurar la integración territorial, la seguridad de la nación, la participación activa en el desarrollo nacional, la cooperación en el mantenimiento del orden interno y la defensa del ejercicio democrático de la voluntad popular consagrada en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y leyes de la República.

La Fuerza Armada Nacional actúa de acuerdo con la doctrina de la consolidación del Poder Militar, el fortalecimiento de la integración cívico- militar y la movilización popular mediante la defensa militar, dentro del concepto de la defensa integral de la Nación; la cooperación en el mantenimiento del orden interno y la participación activa en el desarrollo nacional, en sus ámbitos geográfico, político, económico, social, ambiental, cultural y militar. Actuación condicionada por la situación político-geoestratégica y el estado de la ciencia y la tecnología militar en la coyuntura. El modo de actuar será definido mediante el concepto estratégico de la Nación, presentado a la Asamblea Nacional al inicio de cada período constitucional, su organización y el costo estimado para su aplicación, según se establece en la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38280. 26 de septiembre de 2005. Folio 341.708).

A poco internarse en el texto de la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional

(LOFAN), en el Artículo 16 “Misión y Componente”, ubicado en el Capítulo II “La Fuerza Armada Nacional Activa”, se volvería sobre las labores del cuerpo militar en el desarrollo nacional, empalmadas con las de mantenimiento del orden interno.

La Fuerza Armada Nacional Activa es responsable de asegurar el dominio de los espacios vitales y la defensa de los puntos estratégicos del país, complementada por la reserva nacional y la guardia territorial. Participa en las operaciones de mantenimiento del orden interno y del desarrollo nacional (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38280. 26 de septiembre de 2005. Folio 341.709).

A todas estas, perentorio es anotar que ya en este apartado, y yendo más atrás en el Artículo 4 de la normativa comentada, asomaba de nuevo la premisa de la alianza cívico-militar para la consecución de los propósitos de defensa y desarrollo de la nación, transitando por el ensanchamiento de la estructura de los componentes castrenses con la creación de la Reserva Nacional y de la Guardia Territorial, tal como se constata en el Título 1 “Disposiciones Generales”, Capítulo I “Disposiciones Fundamentales”, Sección Tercera “Composición y jerarquización de la Fuerza Armada Nacional”, Artículo 9 “Composición de la Fuerza Armada”.

La Fuerza Armada Nacional está integrada por sus cuatro componentes, el Ejército, la Armada, la Aviación y la Guardia Nacional, los cuales funcionan de manera integral y se complementan con la Reserva Nacional y la Guardia Territorial, para cumplir con la defensa militar y participar en la defensa integral de la Nación. Cuenta con su organización operacional, administrativa y funcional, adecuada a su misión; cada componente militar tiene su respectiva Comandancia General (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38280. 26 de septiembre de 2005. Folio 341.708).

La acometida de la fusión de las fuerzas militares con la ciudadanía se explayaría al toque en la sección alusiva a la Reserva Nacional dentro del documento legal, a saber en el Título I “Disposiciones Generales”, Capítulo I “Disposiciones Fundamentales”, Sección Tercera “Composición y jerarquización de la Fuerza Armada Nacional”, Artículo 10 “Reserva Nacional”, con ampliaciones en el Capítulo III “Reserva Nacional y la Guardia Territorial”, Sección Primera “Misiones y Comando”, Artículo 29 “Misión de la Reserva Nacional”.

La Reserva Nacional está constituida por todos los venezolanos y venezolanas mayores de

edad que no estén en servicio militar activo, que hayan cumplido con el servicio militar o que voluntariamente se incorporen a las unidades de reservas que al efecto sean conformadas. Esta organización es un cuerpo especial que cuenta con una Comandancia General de la Reserva Nacional y de la Movilización Nacional y los órganos operativos y administrativos funcionales necesarios para el cumplimiento de su misión (...)

La Reserva Nacional es responsable de complementar la Fuerza Armada Nacional activa para el cumplimiento de sus funciones y proporcionar reemplazos a sus unidades, y cualquier otra que se le asigne para la defensa integral de la Nación.

Las unidades de reserva movilizadas participarán en el desarrollo nacional y en la cooperación para el mantenimiento del orden interno (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38280. 26 de septiembre de 2005. Folios 341.708, 341.710 y 341.711).

Sin alejarse ni un milímetro del Capítulo III “Reserva Nacional y la Guardia Territorial”, aunque esta vez en la Sección Segunda “Del Comando General”, Artículo 34 “Funciones”, se volvería a la carga poniendo sobre el tapete la unión cívico-militar a la hora de entallar las funciones del Comando General de la Reserva Nacional y Movilización Nacional, particularmente en lo tocante a los puntos 6, 9 y 10.

Son funciones del Comando General de la Reserva Nacional y Movilización Nacional, las siguientes:

(...)

6. Establecer vínculos permanentes entre la Fuerza Armada Nacional y el pueblo venezolano, para garantizar la seguridad y defensa integral de la Nación.

9. Ejecutar con la Guardia Territorial las operaciones de resistencia destinadas a recuperar la soberanía nacional.

10. Participar en las operaciones destinadas al desarrollo económico y social; las actividades de protección civil y administración de desastres y las operaciones para el mantenimiento del orden interno (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38280. 26 de septiembre de 2005. Folio 341.711).

Completaría este engranaje el articulado de la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional (LOFAN) entrabado en la exposición de los aspectos relativos a la Guardia Territorial (concepto y misión), en detalle el Artículo 11 del Título 1 “Disposiciones Generales”, Capítulo I “Disposiciones Fundamentales”, Sección Tercera “Composición y jerarquización de la Fuerza Armada Nacional”, aparte del Artículo 30 del mismo Título I

“Disposiciones Generales”, Capítulo III “Reserva Nacional y la Guardia Territorial”, Sección Primera “Misiones y Comando”.

La Guardia Territorial está constituida por los ciudadanos y ciudadanas que voluntariamente se organicen para cumplir funciones de resistencia local ante cualquier agresión interna o invasión de fuerzas extranjeras. Estos grupos deben ser debidamente registrados por la Comandancia General de la Reserva Nacional y de la Movilización Nacional, quedando bajo su mando y conducción (...)

La Guardia Territorial tiene como misión la preparación y mantenimiento del pueblo organizado para operaciones de resistencia local, ante cualquier agresión interna y/o externa, así como la participación en misiones especiales de defensa y desarrollo integral de la Nación (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38280. 26 de septiembre de 2005. Folios 341.708 y 341.711).

En este recodo conviene colocar de relieve algunas precisiones por lo que atañe a la puesta en circulación de las figuras de la Reserva Nacional y de la Guardia Territorial a raíz del Decreto Presidencial N° 3.560, fechado el 2 de abril de 2005 y publicado en La Gaceta Oficial N° 338.084 del 4 de abril del mismo año, previo a la aprobación definitiva de la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional (LOFAN) por parte de la Asamblea Nacional (AN). Tratándose en particular de la Reserva Nacional, en este material de índole oficial sería formalizada su división en dos bloques: uno denominado “reserva activa”, movilizaba desde el 2005 mediante la instrucción militar o el empleo directo en tareas concretas, y el otro llamado “reserva pasiva”, integrado por ciudadanos cuyas edades oscilaran entre los 18 y 50 años, quedando a discreción del Presidente de la República la decisión de activación o desactivación de estos grupos, al cabo que al jefe del comando del componente se le entregaba el control administrativo y operacional de los oficiales que estuviesen al frente de las zonas militares (Jácome, 2006: 43-44).

Vista así, la Reserva Nacional se convirtió en objeto de conducción directa del jefe de Estado, similar a lo acontecido a la Guardia Territorial, ambas bajo el halo del Comando General de la Reserva Nacional y Movilización Nacional según lo estipulado en la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional (LOFAN), Título I “Disposiciones Generales”, Capítulo I “Disposiciones Fundamentales”, Sección Tercera “Composición y jerarquización de la Fuerza Armada Nacional”, Artículo 13 “Comando de la Reserva Nacional”, ratificado más adelante en el Artículo 32 del mismo Título I “Disposiciones Generales”, Capítulo III “Reserva Nacional y la Guardia Territorial”, Sección Segunda “Del Comando General”.

El Comandante de la Reserva Nacional y de la Movilización Nacional depende directamente del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, y tiene bajo su mando las unidades de reserva organizada y la Guardia Territorial organizada (...)

El Comando General de la Reserva Nacional y Movilización Nacional es el máximo órgano de planificación, ejecución y control de la Reserva Nacional, la Movilización Nacional y la Guardia Territorial. Depende directamente del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38280. 26 de septiembre de 2005. Folios 341.708 y 341.711).

De esta manera, la línea de mando de la Fuerza Armada Nacional fue modificada, bifurcándose en la línea de mando operacional a cargo del Presidente de la República o, en su defecto, un oficial designado por este, y la línea de mando administrativa-funcional asumida por el Ministro de la Defensa, si bien en representación del jefe de Estado, fiel a la letra del Título I “Disposiciones Generales”, Capítulo I “Disposiciones Fundamentales”, Sección Tercera “Composición y jerarquización de la Fuerza Armada Nacional”, Artículo 15 “Línea de Mando Operacional”.

La línea de mando para todas las actividades relacionadas con la conducción de operaciones o empleo de la Fuerza Armada Nacional, se denomina Línea de Mando Operacional y la ejerce el Comandante en Jefe en forma directa, o a través de un militar activo expresamente designado por el Jefe del Estado.

La línea de mando para todas las actividades destinadas al funcionamiento, organización, equipamiento y adiestramiento de la Fuerza Armada Nacional se denomina Línea de mando funcional o administrativa, y la ejerce el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, a través del Ministro de la Defensa (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38280. 26 de septiembre de 2005. Folio 341.709).

A las claras y para todos los efectos, la estampa del Primer Mandatario nacional se reafirmaría como eje gravitacional y máxima autoridad del cuerpo castrense, directa e indirectamente, a la luz del Título I “Disposiciones Generales”, Capítulo I “Disposiciones Fundamentales”, Sección Segunda “Subordinación, reserva y líneas de mando”, Artículo 7 “Subordinación del militar” de la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional (LOFAN).

Los militares en servicio activo, en la Reserva Nacional y la Guardia Territorial movilizada, están subordinados al Presidente de la República, Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional, cuyas disposiciones deben obedecer y cumplir sin retardo ni



excusa de ningún género, de acuerdo con lo establecido en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y las leyes (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38280. 26 de septiembre de 2005. Folio 341.708).

Sumaría a este cauce la puesta a punto del Comando Estratégico Operacional, cuyo direccionamiento, bajo la responsabilidad del Estado Mayor Conjunto, terminaría por remitir igualmente a la jurisdicción del Presidente de la República, a juzgar por lo indicado en el artículo 60 “Comando Estratégico Operacional”, Título I “Disposiciones Generales”, Capítulo VI “Comando Estratégico Operacional”, Sección Primera “Disposiciones Generales”.

Bajo el mando del Comandante en Jefe, como órgano integrante de la Junta Superior de la Fuerza Armada Nacional, se crea el Comando Estratégico Operacional, que es el máximo órgano de programación, planificación, dirección, ejecución y control estratégico operacional conjunto de la Fuerza Armada Nacional, con jurisdicción en todo el espacio geográfico de la Nación y en las áreas continentales, acuáticas y espaciales de acuerdo con los tratados suscritos y ratificados por la República (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38280. 26 de septiembre de 2005. Folio 341.713).

Esta disposición sería coronada por el Artículo 62 “Dependencia funcional” del mismo Título I “Disposiciones Generales”, Capítulo VI “Comando Estratégico Operacional”, Sección Primera “Disposiciones Generales”, en el que reza: “El Comandante Estratégico Operacional depende directamente del Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional” (Folio 341.713).

A la vuelta de hoja, junto al elenco fraguado alrededor de las nociones de la defensa integral de la nación, el desarrollo del país y el enlace cívico-militar, en el texto de la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional (LOFAN) sancionada en 2005 reaparecería también la idea de organizar una Confederación de Ejércitos Latinoamericanos, atribuyéndole así a los componentes militares venezolanos la responsabilidad de participar en los procesos de integración latinoamericana y caribeña, con la pretensión de darle un alcance transnacional a sus acciones, hecho más que patente en el Título I “Disposiciones Generales”, Capítulo I “Disposiciones Fundamentales”, Sección Primera “Disposiciones Comunes”, Artículo 3 “Funciones de la Fuerza Armada Nacional”, punto 4.



Serán funciones específicas de la Fuerza Armada Nacional:

(...)

4. Participar en alianzas o coaliciones con las Fuerzas Armadas de los países latinoamericanos y caribeños para los fines de la integración dentro de las condiciones que se establezcan en los tratados, convenios y acuerdos correspondientes, previa aprobación de la Asamblea Nacional (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38280. 26 de septiembre de 2005. Folio 341.708).

En esta frecuencia de onda, apenas líneas más abajo, en el mismo Título I “Disposiciones Generales”, Capítulo I “Disposiciones Fundamentales”, Sección Primera “Disposiciones Comunes”, se repetiría el exhorto, en esta ocasión enmarcando el anhelo de la integración de cuño militar bajo el estandarte del acervo histórico forjado tras las acciones de los héroes de la independencia, a cual más destacada la fundación de las respectivas Repúblicas en América Latina, como se recogió en el Artículo 5 “Tradición de la Fuerza Armada”.

La Fuerza Armada Nacional, siguiendo la tradición de los fundadores de la República, participará en los procesos de integración de los pueblos latinoamericanos y caribeños, conforme a los tratados y convenios que suscriba la República, y podrá emprender acciones combinadas en defensa de los procesos orientados a la constitución de una comunidad de naciones que recoja ese legado histórico. Del mismo modo, y fieles al rechazo a la guerra como instrumento de la política internacional, de acuerdo con nuestra tradición constitucional, cooperará con las organizaciones mundiales en sus esfuerzos para el mantenimiento de la paz (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38280. 26 de septiembre de 2005. Folio 341.708).

Por lo demás, mención aparte merecería en el texto de la normativa el afán por el despliegue de la industria bélica nacional, sin descartar la importación, reglamentación y control de equipos, armamento y municiones, acatando a tales fines los preceptos de la nueva doctrina militar, circunscrita en grado sumo a los intereses y las alianzas estratégicas establecidas a nivel de la política exterior, según se refleja en el Título I “Disposiciones Generales”, Capítulo XIII “De la Administración Militar”, Sección Cuarta “Administración de Recursos Materiales”, Artículo 89 y Artículo 90 “Adquisición de armamento y material”.

Las negociaciones y contrataciones para la adquisición, adopción, fabricación, ensamblaje, incorporación de valor agregado nacional y mantenimiento en todos sus niveles del material de guerra para la dotación de la Fuerza Armada Nacional, son de interés estratégico para la seguridad de la Nación. En consecuencia, el Estado dará preferencia a la producción nacional y de ser necesaria su importación, se realizará de conformidad con los convenios y acuerdos a la doctrina militar, a las políticas y estrategias de seguridad y defensa que se establezcan en el concepto estratégico nacional, así como a las directivas vigentes emanadas del Consejo de Defensa de la Nación, y de las leyes y reglamentos.

Las adquisiciones se harán por licitación y, excepcionalmente, por adjudicación directa de acuerdo con la naturaleza estratégica o táctica del armamento o material de guerra requerido y se registrará de acuerdo con la Ley que rige la materia y demás instrumentos legales (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38280. 26 de septiembre de 2005. Folio 341.714).

En mucho, estos cambios registrados en la legislación castrense abrevaron de la previsión de cuatro conflictos potenciales para Venezuela, esbozados por el General Raúl Isaías Baduel siendo todavía Comandante General del Ejército, con ocasión de la lección magistral que dictó durante el acto de conmemoración del 51° aniversario de la Escuela de Infantería en junio de 2004, léase:

1. Una guerra de cuarta generación abocada a la desestabilización del país en tanto antesala a un curso de operaciones cuyo término fuese la destrucción del Estado-Nación.
2. El golpe de Estado, la subversión y las acciones de grupos separatistas alentados por organizaciones políticas transnacionales (predadores corporativos).
3. Un conflicto regional.
4. Una intervención militar del talante de la coalición observada en Irak, a las órdenes de la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU), o prescindiendo de estas (Dieterich, 2004).

Desde este punto de miras, para el General Raúl Isaías Baduel cualquier acción, en el marco de una crisis situacional, sería susceptible de encarnar el detonante de un conflicto abierto frente al Estado venezolano, enfilándose ya fuese a escarmentar el ímpetu nacionalista; garantizarse el acceso irrestricto, seguro y barato a fuentes de energía (petróleo); consolidar el globalismo; y extender el dominio anglosajón del planeta al menos por la próxima centuria. He allí el inventario levantado por la Secretaría General del Consejo de Defensa de la Nación (SECODENA) con las principales amenazas volcadas sobre el país desde ámbitos variopintos, discriminadas en internas y externas.

Tabla N° 29  
Principales amenazas a la seguridad de Venezuela

Internas	Externas
Pobreza	Intervención militar foránea (Estados Unidos)
Deterioro económico	Impacto del conflicto colombiano
Inseguridad personal	Crimen organizado transnacional
Corrupción	Narcotráfico
Debilitamiento de la gobernabilidad (conflictos políticos internos)	Deterioro ambiental
Problemas ambientales	

Fuente: Jácome (2011: 4).

No en vano, entonces, la apropiación por parte del Gobierno Bolivariano, a los efectos de su discurso de política exterior, del bastión de la “guerra de cuarta generación”, la “guerra de resistencia” o la “Guerra del Pueblo” de Vietnam, cuando no el traslado, a modo de “efecto espejo”, del planteamiento estratégico y la organización para la defensa derivados del principio de la “Guerra de todo el Pueblo”, facturada por la República Socialista de Cuba esgrimiendo la aplicación de mecanismos para enfrentar al enemigo en un contexto de relaciones asimétricas, superpuestos sobre tres capas: la Fuerza Armada Nacional (FAN); la alianza cívico-militar, articulada por el Comando General de Reserva Militar y Movilización (Reserva Nacional y Guardia Territorial); y el “ejército popular”, formado por las Unidades de Batalla (fuerza de acción rápida ante eventos críticos integrada por civiles y los Consejos Comunales) (Garrido, 2005: 110).

Apeándose a esta bitácora y dejando de lado los códigos de guerra de primera generación (tácticas de líneas y columnas, campo de batalla ordenado), segunda generación (potencia de fuego de artillería) y tercera generación (acciones relámpago o de maniobra,

velocidad y factor sorpresa, presión mental y física), la nueva doctrina militar venezolana optaría por la guerra de cuarta generación en tanto patrón de defensa exitosa de un país enfrentado a enemigos numérica y tecnológicamente superiores, valiéndose del manejo eficiente de los recursos materiales y morales de la sociedad (actores no estatales), aglutinados en un sistema defensivo territorial como solución de masas en los casos de una agresión militar externa a gran escala o una subversión interna. En este sentido, el objetivo redundaría en preservar la soberanía e independencia nacional, la integridad territorial del país y el orden constitucional establecido, teniendo cada ciudadano un medio, un lugar y una forma de lidiar con el enemigo privándole del centro de gravedad de su ataque (la destrucción física del ejército convencional) y, con ello, la posibilidad de una victoria rápida mientras la guerra popular se prolonga (uso de tácticas de guerrilla) (Carratú, 2005: 15).

Por esta razón, nada fortuita la incorporación de la población civil a la “Defensa Integral de la Patria Grande”, haciendo de cada ciudadano venezolano mayor de 18 años un potencial defensor de la Revolución Bolivariana de suscitarse la invasión de una potencia extranjera al territorio nacional (incluyendo acciones de prevención y resistencia frente a fuerzas hostiles que mostraran esa intención), lo mismo que de activarse la tesis del “enemigo interno”, afín con los procedimientos de las dictaduras que imperaron sobre el Cono Sur del continente en las décadas anteriores.

Justamente, estos ademanes, contiguos a la adquisición de material de combate, la firma de acuerdos bilaterales de orden militar y el desarrollo de una industria bélica endógena bajo el *leit motiv* de la asociación entre seguridad, defensa y desarrollo, pondría en evidencia, en la práctica, un nuevo pensamiento castrense que, paralelo a la configuración político-ideológica, vendría a fortalecer la identidad de un Estado pretendidamente dotado de una capacidad militar internacional (poder duro) como para intervenir en los conflictos originados en otras regiones, si acaso no disuadir a los Estados Unidos de una eventual invasión.

En esta senda, a juicio de Serbín (2011: 118), la experiencia histórica cubana de la defensa nacional aportó dos ingredientes de valía a la política exterior ejecutada a lo largo de la gestión gubernativa de Hugo Chávez en Venezuela entre 1999 y 2013, en esencia la necesidad de consolidar la capacidad militar (a tono con la vocación del Primer Mandatario

y el rol crucial asignado por este a la Fuerza Armada Nacional –FAN- en la vida nacional), aparejada a la visión estratégica de elevar al país dentro de la arquitectura de poder continental y eventualmente mundial, investido de un deo activo, protagónico y autónomo.

En función de este esquema geopolítico, las autoridades de Venezuela no escatimarían en convertirle en uno de los principales compradores de armas de la región latinoamericana, aprovechando el envión de los precios internacionales del petróleo del año 2004 al año 2009, y la estela de los recursos para financiar el incremento significativo del gasto militar (Romero, 2008: 17-18), incluso por encima de los requerimientos del país en materia de defensa y seguridad, circunstancia que generó inquietud y malestar en varios países del hemisferio, sobre todo en Estados Unidos y Colombia.

### **2.5.2.- Armamentismo versus guerra asimétrica: ¿una contradicción?**

A título ilustrativo, valga traer al ruedo el seguimiento llevado a cabo por Jácome (2006: 54), en el cual se demuestra que, entre 1998 y 2000, Venezuela mantuvo una inversión en el rubro militar relativamente estable con tendencia al aumento en el período 2000-2001, y un repunte representativo a partir de 2002 que llevó al país a ocupar en el continente, para el año 2003, el puesto 9 en cuanto a capacidades militares y policiales, detrás de Estados Unidos (1), Brasil (2), Colombia (4) y Perú (8), aunque por encima de Bolivia (12) y Ecuador (11), desembocando en un volumen de compras de armamento en 2004 por el orden de los US\$ 1.687 billones, equivalentes a 1,5% del Producto Interno Bruto (PIB).

En el plano de las percepciones, un vistazo superficial a estas señas puede que colocara a Venezuela dentro del palco de los protagonistas de la carrera armamentística en América Latina; empero, ajustándose a la realidad, la Fuerza Armada Nacional (FAN) venezolana estaba muy lejos de posicionarse como el actor principal en estas lides por lo que incumbe a la región nomás revisar el *ranking* sobre el poder militar en América del Sur elaborado por la *Military Power Review*, indicador que, por ejemplo, para el intervalo 2009-2010, situaba a Brasil en el primer lugar de la clasificación, flanqueado por Chile, Perú, Colombia y Argentina en los puestos siguientes, quedando Venezuela y Ecuador en los escaños seis y siete, respectivamente (Military Power Review, 2011).

Aún más, tomando como asidero un informe publicado en abril de 2012 por el Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (*Stockholm International Peace Research Institute –SIPRI-*), en el año 2011 el gasto militar mundial ascendió a US\$ 1,74 billones, *grosso modo* la misma cantidad que en 2010, estando en el liderato los Estados Unidos, seguido por China, Rusia y Reino Unido. En este gran lienzo, el gasto militar en América Latina se redujo en un 3,3 %, muy a pesar del incremento del 5,1% registrado en 2010 con respecto a 2009. Este resultado fue atribuido a la caída de la inversión militar en Brasil, país que recortó en un 8,2% la partida en el rubro defensa como parte de las medidas para desacelerar su inflación económica, solo superado por República Dominicana con una baja del 9,4%, y secundado por Argentina (-9%) y Venezuela (-7,4%). A contramarcha, Paraguay fue la nación con el aumento más significativo en esta área (34%), al igual que Chile (12%) y Guatemala (7,1%). Por su parte, México ensanchó su gasto militar en un 5,7% en razón de las exigencias afrontadas por el Ejército en la lucha contra los cárteles del narcotráfico. En detalle, los datos del Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (*Stockholm International Peace Research Institute –SIPRI-*) toman en consideración salarios, costes de operaciones, compras de armamento y equipación, y gasto en investigación y desarrollo (El Sol Diario Online, 2012, abril 16).

En suma, a la sombra de este ambiente el comportamiento verificado en el proceso de adquisición de armas y equipos militares fue justificado en su momento, desde las instancias oficiales venezolanas, apelando a diferentes argumentos:

1. La necesidad de reemplazar material bélico antiguo, obsoleto o en desuso (reposición y actualización) de cara a la lucha de la Fuerza Armada Nacional (FAN) contra el narcotráfico y la violencia ejercida por los grupos armados paramilitares que operan en la frontera con Colombia (Malamud y García, 2006: 4).
2. La hipótesis de una posible intervención militar o, en su defecto, la activación de dispositivos desestabilizadores por parte de los Estados Unidos con el propósito de poner término a la Revolución Bolivariana, emanando en correlato desde el Estado venezolano, en calidad de lineamiento estratégico, un giro en la tradicional relación

hemisférica con la gran potencia, imprimiéndole en lo conducente las connotaciones geopolíticas propias de un conflicto Norte-Sur (Carratú, 2005: 19). Ello, a decir de Minogue (1969) y Mac Rae (1969), citados por Arenas (2005: 44), reproduce un rasgo inmanente de los populismos: el conspiracionismo, vale decir, la amenaza permanente de factores de poder externos e internos.

3. La diversificación de proveedores de armamento con la finalidad de lograr la independencia tecnológica en el área militar respecto a los Estados Unidos y otros proveedores occidentales claramente influenciados por las presiones de Washington, apuntalando la garantía de la seguridad y la protección del territorio nacional al margen de las prohibiciones norteamericanas a la hora de prestar mantenimiento o suministrar los repuestos para refaccionar equipos militares averiados, conforme lo ejemplificó el episodio experimentado con las 22 aeronaves F-16 adquiridas por la Fuerza Aérea de Venezuela en 1985. De este modo, se buscaba que cada uno de los nuevos contratos contemplara la transferencia de tecnología en procura del desarrollo de una industria nacional capaz de hacerse con la producción en el rubro de material de combate.

En esa recta, precisamente, la Compañía Anónima Venezolana de Industrias Militares (CAVIM), apoyada por el Centro Nacional de Repotenciación de Vehículos Pesados (CENARECA), abrió en 2004 la fabricación de la línea de vehículos multipropósito Tiuna, anunciando igualmente, por lo que se refería a armamentos, la manufactura de municiones para los fusiles de asalto AK 101, AK 102 y AK 103, amén de armas ligeras como “la pistola Zamorana (calibre 9mm), el revolver Rápida Respuesta Revolucionaria (calibre 38mm), la sub-ametralladora Orinoco (calibre 9mm), y la granada soberana Maisanta”, sin desestimar la construcción de aviones de transporte Casa 212 en acuerdo con el gobierno brasileño (Nuñez, 2006, enero 2).

Consintiéndose en hacer una revisión por países para ahondar en esta cuestión, menester es nombrar a España, cuyos gobiernos, citando a Malamud y García (2006: 6), estuvieron vendiéndole sistemáticamente armas a Venezuela por anticipado a la administración chavista, proceso refrendado más adelante, entre abril de 2004 y febrero de 2005, gracias a la firma de cuando menos 10 contratos de despacho de equipos militares (en buena cuantía aviones, helicópteros y sistemas de radares) por intermedio de las empresas Indra y EADS-CASA.

En particular, el convenio de venta de armamento firmado por los titulares de defensa de ambos países en noviembre de 2005, luego de la visita dispensada en Caracas el 31 de marzo de 2005 por el entonces presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, generó harta polémica toda vez que incluía la adquisición por parte de Venezuela de ocho buques militares (cuatro patrulleras de vigilancia costera y cuatro oceánicas) y doce aviones (10 de transporte C-295 destinados a apoyar las rutas sociales y dos de patrulla marítima CN-235) por un monto total de US\$ 2.000 millones, anexándosele el compromiso de compra de tres buques civiles (dos asfalteros y uno petrolero de tipo Panamax), y la asunción de un contrato de reparación de petroleros en instalaciones navales españolas.

No obstante la magnitud de este pedido, tachado como el más grande que una nación extranjera haya realizado a la industria militar española en los últimos años, su concreción de ningún modo estuvo exenta de obstáculos, en especial en lo atinente a la adquisición de los aviones dada la negativa de los Estados Unidos de otorgar la autorización de las licencias de exportación de los componentes fabricados en ese país, situación análoga a la palpada con la negociación sostenida entre Venezuela y Brasil para la adquisición de los aviones Super Tucanos, la cual fue paralizada en su momento debido a las objeciones aducidas por el gobierno norteamericano ante la compañía Embrear de utilizar tecnología desarrollada en su territorio (Jácome, 2006: 53).

Haciendo las exactitudes de rigor, pertinente es apuntar que la actitud puesta de manifiesto por las autoridades estadounidenses en los casos de España y Brasil no fue repentina ni carecía de antecedentes, habida cuenta de la presión ejercida sobre proveedores como Israel y Suecia para la suspensión de los intercambios y la consiguiente cancelación de las ventas de armas hacia Venezuela. Por añadidura, el 15 de mayo de 2006, Estados



Unidos incluyó a Venezuela en la lista de países que no cooperaban en la lucha contra el terrorismo, decisión que se tradujo de facto en la interrupción del despacho y la transferencia de material bélico desde la potencia del norte con rumbo a Caracas, así como el traspaso de armamento estadounidense en manos de Venezuela a otros países (Malamud y García, 2006: 3-4).

Dibujado este cuadro de crecientes problemas para adquirir armamento en las fuentes habituales de aprovisionamiento, otro de los países que amerita reseñarse entre los proveedores alternativos hacia los que el presidente Hugo Chávez resolvió volver la mirada es Rusia, catalizándose los convenios bilaterales en esta materia después del viaje efectuado por el jefe de Estado venezolano a Moscú en noviembre de 2004, cristalizando en la suscripción de convenios que vieron sus frutos en marzo de 2005 con la compra de 100.000 fusiles de asalto Kalashnikov AK 103 y AK 104 para reemplazar los FAL belgas con más de 50 años de operatividad en el parque de la Fuerza Armada Nacional (FAN), aparte de 15 helicópteros (seis MI-17 de transporte, ocho MI-35 de ataque y un MI-26 de transporte).

Una cita posterior del presidente Hugo Chávez con su homólogo ruso en junio de 2006 decantó en un nuevo acuerdo en el que se estipulaba, por una cantidad cercana a los US\$ 1.500 millones, el suministro de 24 cazas Sukhoi-30 MK2 que sustituirán a los F-16 adquiridos por Venezuela hacía más de 20 años, junto a 54 nuevos MI-35 con capacidad de combate por un importe de US\$ 250 millones, más complejos antiaéreos Tor-M1, lanchas patrulleras e, inclusive, un submarino tipo Amur por un precio de US\$ 1.000 millones. A la par, se transó la compra por parte de Venezuela de rifles Dragunov para francotiradores. En simultáneo se concertó, por un monto de US\$ 300 millones, la puesta en marcha de dos instalaciones industriales en la localidad de Maracay para la fabricación futura de fusiles Kalashnikov AK 103 y sus respectivas municiones bajo la tutela de la Compañía Nacional de Industrias Militares (CAVIM) (Jácome, 2007: 86).

A este ritmo, ya para el año 2007 Venezuela se había erigido en el tercer importador más grande de armas rusas con un gasto *per cápita* por el orden de los US\$ 33, después de China (US\$ 0,96) e India (US\$ 0,79). Con este prelude, en febrero de 2008 fuentes oficiales rusas notificaron el otorgamiento de un financiamiento a favor de Venezuela, próximo a los US\$ 800 millones, con vistas a la firma inminente de un nuevo contrato valorado en US\$ 1.000 millones a través del cual el país suramericano compraría dos

submarinos clase Varshavianka, lanchas patrulleras Mirage, buques de desembarco Murena-E, helicópteros de cubierta Karnov y sistemas costeros móviles capaces de abatir con sus cohetes embarcaciones a una distancia de hasta 130 kilómetros.

En esta tónica, en noviembre de ese mismo año Rusia y Venezuela llevaron a cabo la llamada operación Venus, consistente en cuatro días de maniobras tácticas y ejercicios navales, jornada precedida apenas dos meses antes por el anuncio del gobierno ruso de que dos bombarderos estratégicos saldrían de una base militar venezolana para volar sobre el espacio aéreo del Caribe (Corrales y Penfold, 2012: 175).

Trayendo agua a este molino y ateniéndose a las pistas brindadas por González (2009, octubre 4), en septiembre de 2009 Rusia le concedió una nueva línea de crédito a Venezuela que ascendió a los US\$ 2.2 millardos para hacerse con 92 tanques T72, así como también con sistemas de defensa aérea dotadas con misiles S-300, vehículos blindados BMP-3, helicópteros de combate MI-28N, aviones de patrullaje Il-114, baterías móviles de lanzacohetes y equipos antimotines, consolidándose un gasto total de alrededor de US\$ 4,5 millardos.

Al filo de esta tendencia, el informe publicado por el Sistema Económico Latinoamericano (SELA) en el año 2010 reveló que el intercambio comercial entre Venezuela y Rusia había aumentado en un 308%, con un desbalance económico entre importaciones y exportaciones en beneficio del país euroasiático, privilegiándose el segmento armamentista. Entretanto, a la altura de 2011, mientras Venezuela y Rusia rubricaban un Convenio de Cooperación Técnico-Militar mediante el cual se formalizaba la nueva provisión de armas y otros insumos de uso bélico, el gasto militar venezolano se disparaba en un 107,8 %, llegando a alcanzar la cifra de Bs. 8,6 millardos, equiparables al 1,4 % del Producto Interno Bruto (PIB) y al 7,2 % de la Ley de Presupuesto Nacional de ese año (Troconis, 2012, agosto 11).

Invocando a Urbaneja (2005: 2), semejante proximidad entre Venezuela y Rusia en derredor de la palanca militar solo podía traducirse en el entretejido de una serie de objetivos conexos, en detalle: el cambio en el patrón tecnológico del reservorio de armas venezolano y, con él, un nuevo entrenamiento y aprendizaje para la Fuerza Armada Nacional, tareas en las que desempeñaría un papel importante Cuba, conocedora del *know-how* ruso. Acotación no menos relevante revestiría el deseo de ganarse la “buena voluntad”

del gobierno ruso en tanto actor de peso dentro del tablero internacional, inclusive ofreciéndole un negocio lucrativo, según se desprende del cable confidencial emitido por la embajada de Estados Unidos en París el 26 de junio de 2007, comunicación en la que, a partir del análisis de la política de venta de armas de Rusia, salió a relucir que la comercialización de estos bienes y servicios era usada como mecanismo de corrupción entre los funcionarios rusos y los militares venezolanos (Rivera, 2011, enero 2).

Otro pliegue sensible subrayado por Urbaneja (2005: 3) reposaría sobre las inquietudes en torno al verdadero objeto conferido al exagerado volumen de insumos bélicos comprados por el gobierno venezolano, ante la sospecha de que este quisiera trasegar armas o municiones a sabiendas de que el contingente de la Fuerza Armada Nacional (FAN) apenas alcanzaba unos 80 mil hombres y que los equipos a ser suplidos, aunque obsoletos, estaban en perfectas condiciones de uso. Huelga encontrar aquí la razón del malestar expresado por la administración norteamericana, conducida en su hora por el presidente George W. Bush, lo mismo que por sectores venezolanos críticos a la gestión gubernativa de Hugo Chávez, en cuanto a la posibilidad de la transferencia de armas (en particular los rifles AK-47 vendidos por Rusia) desde Venezuela hacia las dos principales organizaciones guerrilleras de Colombia, léase las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), contribuyendo al tráfico ilegal de armamento en la región latinoamericana, tendencia de suyo *in crescendo* en los últimos años.

En las antípodas de estas denuncias, las autoridades venezolanas expondrían el alegato de que los equipos desincorporados serían asignados a los cuerpos de reservistas del Ejército Nacional para fines de la política interna, vislumbrándose del lado de la bancada opositora al gobierno el peligro de desviar la finalidad de las armas hacia el control del “enemigo interno”.

Virando hacia un socio igualmente estratégico para Venezuela tratándose del abastecimiento de material de combate, a no dudar China, el presidente Hugo Chávez notificó en agosto de 2005 la compra a este país de tres radares móviles tridimensionales de largo alcance JYL-1 (E/F Band) por un valor de más de US\$ 150 millones. De estos artefactos, previstos para formar parte del Comando de Operaciones de la aviación militar, dos de ellos serían situados en la Isla Margarita y en la Península de Paraguaná donde

otrora se emplazaban un par de radares norteamericanos TPS-70 retirados tras finalizar el acuerdo de cooperación entre Estados Unidos y Venezuela.

A grandes rasgos, en las cláusulas del convenio suscrito con China se incluiría la entrega de repuestos, la asistencia técnica y el entrenamiento para operar los equipos, adicional al envío de técnicos venezolanos al país asiático durante el tramo 2005 y 2006 para estudiar la fabricación y el manejo de satélites de comunicación en el terreno militar (Malamud y García, 2006: 4-5). Asimismo, a finales de noviembre de 2010 se anunciaría la adquisición de entre 10 y 12 aviones de transporte mediano Y-8 en comandita con 18 aviones K-8W (utilizados para interceptar vuelos ilícitos, especialmente aquellos asociados al narcotráfico), además de la recepción de dos radares JL11 (Jácome, 2011: 7-8).

Por lo que atañe a Irán, aunque oficialmente no despuntaba en el catálogo de proveedores de armamento, para el año 2006 ya contaba en su haber con 90 contratos y memorandos de entendimiento firmados con Venezuela por un monto de US\$ 7.500 millones, deslizándose en el campo específicamente militar, luego del encuentro sostenido entre el presidente Hugo Chávez con su homólogo Mahmud Ahmadineyad en Caracas a mediados de septiembre de ese año, y la Cumbre del Movimiento de los No Alineados (NOAL) celebrada en La Habana, la propuesta de instalación de una fábrica de pólvora<sup>110</sup>.

Un capítulo aparte de la historia remite al apoyo brindado reiteradamente por el Gobierno Bolivariano al programa de enriquecimiento de uranio de Teherán, sin descontar la defensa venezolana, en numerosos foros internacionales, del derecho iraní a desarrollar tecnología nuclear para usos pacíficos, provocando esta estrecha colaboración entre el presidente Hugo Chávez y el régimen de los ayatolás no pocas reservas en los Estados Unidos y otros países occidentales en razón de la abundancia de petróleo y de gas en el subsuelo de Venezuela, enlazados al interés de las autoridades del país por introducir en la agenda de integración regional de América del Sur la puesta en marcha de proyectos atómicos.

De por sí, especialistas avezados en la esfera de seguridad y defensa como Carratú (2005: 19) puntualizaron en su momento, y todavía hoy, la abierta contradicción existente entre la compra de materiales bélicos de tipo convencional (aviones, helicópteros y misiles

---

<sup>110</sup> Para ahondar en este punto, bien puede consultarse el capítulo titulado “A Venezuelan Platform for Iran’s Military Ambitions” (2014), de la autoría de Martin Rodil, incluido en el libro “Iran’s strategic penetration of Latin America”, editado por Joseph M. Humire e Ilan Berman.

antiaéreos) y el argumento de la guerra asimétrica (disparidad entre las partes contendientes en la que el actor débil saca ventaja al actor fuerte), conflicto de resistencia popular y de guerrillas que, muy por el contrario, amerita el uso de sistemas ligeros (fusiles y armas portátiles).

Saliendo al paso de estos señalamientos, la dirigencia venezolana justificó la adquisición de aviones, helicópteros y barcos en aras del fortalecimiento de la vigilancia en la frontera con Colombia, so pena percibir, velado en la estrategia antinarcóticos y antiterrorismo cifrada en el “Plan Colombia”, el riesgo de una intervención militar estadounidense dirigida a desestabilizar a Venezuela, a buen seguro un elemento discursivo de peso en el encuadre de la confrontación política doméstica para validar el inventario de amenazas externas (Illera, 2010: 289).

De hecho, en 2005 el presidente Hugo Chávez anunció su negativa a cooperar con los Estados Unidos en la contención del narcotráfico, redujo el personal del *Drug Enforcement Agency* (DEA) y canceló la emisión de visas para la permanencia de los agentes de este organismo en el país (Corrales y Penfold, 2012: 186). Con antelación, la verdad sea dicha, en el trecho de 1999 a 2001, el Primer Mandatario de Venezuela ya había prohibido los vuelos de interdicción aérea por considerarlos una violación de la soberanía territorial, calculándose que en este período debieron detenerse 270 operaciones de persecución, con un impacto notable en el balance de la lucha antidrogas.

En contraste con esta postura crítica, retomando las palabras de Illera (2010: 290), en el transcurso de la década de 2000 Venezuela fue perfilándose como una zona relevante dentro de la cadena de las comunicaciones, el lavado de activos, la producción de precursores químicos, el tránsito y la distribución de la droga, condición acrecentada por su nula participación dentro del rubro internacional del “Plan Colombia” y una partida marginal en la Iniciativa Regional Andina.

A tenor de estas circunstancias, y con arreglo al planteo de Garrido (2005: 28), en el fondo cabía advertir, en el ímpetu del Gobierno Bolivariano por abastecerse con insumos militares convencionales y no convencionales, el intento de compensar, siquiera en parte, las transferencias de armamento, el acceso a tecnología y la capacidad de entrenamiento propinados por los Estados Unidos a Colombia entre los años 2000 y 2004 en el marco del “Plan Colombia” diseñado por el Comando Sur, una situación de “desbalance de fuerzas”

juzgada peligrosa por el régimen del presidente Hugo Chávez. Desde entonces la reiteración en el discurso gubernamental venezolano de que la amenaza a la Revolución Bolivariana provenía del eje Estados Unidos-Colombia, por lo demás aliados político-militares.

A ciencia cierta, yendo más en profundo en esta incursión y teniendo siempre entre bastidores el devenir histórico entre Venezuela y Colombia, preñado de encuentros y desencuentros en medio de una frontera dinámica, bien podría aseverarse, en palabras de Fernández, Morales y Rodríguez (2003: 15), que la política de buena vecindad; el fortalecimiento de las relaciones de cooperación, seguridad fronteriza e integración económica; así como el afianzamiento de los lazos políticos, económicos, comerciales, culturales y sociales, fueron algunos de los lineamientos emblemáticos de las relaciones entre ambos países de 1958 a 1998. Otro aparte amerita el compromiso contraído por Venezuela en pro de ayudar a alcanzar la paz en Colombia, su vecino y socio comercial, merced el impulso de “una salida negociada al terrible conflicto que padece la hermana república desde hace varias décadas”.

Sin embargo, en la opinión de Benayas (2009: 7), la ambigüedad y el pragmatismo marcaron con su impronta los intercambios entre los dos países en la etapa de 1999 a 2013, verificándose el rompimiento de relaciones en cuatro oportunidades (en el 2005, en el 2008, en el 2009 y en el 2010), la amenaza de acción militar en dos ocasiones (en el 2008 y en el 2009), y la imposición de restricciones comerciales dos veces (en el 2009 y en el 2010), matizados por las reservas del presidente Hugo Chávez dado el apoyo colombiano al Área de Libre Comercio para las Américas (Alca), pertrechado por la firma del tratado entre Colombia y Estados Unidos en este ámbito (Romero, 2007: 13).

En este orden de ideas, atendiendo a la hoja de ruta trazada por Corrales y Penfold (2012: 185-188), a lo largo de la década de 2000 el trato bilateral transcurrió bajo unos términos relativamente estables, adviniendo una primera crisis en el año 2005 cuando agentes militares colombianos, carentes de autorización por parte de Caracas, penetraron en el territorio venezolano para capturar a Rodrigo Granda, conocido como el “Ministro de Relaciones Exteriores de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)”.

Tres años más tarde, en marzo de 2008, la irrupción de efectivos de las Fuerzas Armadas de Colombia en un campamento guerrillero de las Fuerzas Armadas

Revolucionarias de Colombia (FARC) apostado en Ecuador desencadenó la reacción del gobierno venezolano, el cual, de inmediato, tomó partido por su socio de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), ordenando el despliegue de diez batallones militares en la frontera con Colombia. Por contrapartida, el gobierno neogranadino afirmó haber hallado pruebas irrefutables del apoyo prestado por Venezuela a la guerrilla, a propósito de la incautación de las computadoras del líder de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Raúl Reyes. De esta forma, se dejaba en entredicho a nivel internacional la reputación de la administración pesidida por Hugo Chávez, corroborando los signos de afinidad para con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) atisbados en el discurso del propio jefe de Estado venezolano (solicitud de otorgarle el reconocimiento de fuerza beligerante, minuto de silencio por la muerte de Raúl Reyes, alusiones constantes a las FARC como ejército de liberación), así como también en las declaraciones de algunos miembros de la Asamblea Nacional y representantes del Ejército Nacional (Cobo, 2008: 9).

A posteriori, en agosto de 2009, la filtración de un informe confidencial en el que se develaba el permiso concedido por Colombia a los Estados Unidos para acceder a siete bases militares reeditó la decisión del presidente Hugo Chávez de romper relaciones diplomáticas con el vecino país e instar a los funcionarios castrenses a “prepararse para la guerra” so pretexto de una acción estadounidense orientada, a todas luces, a derrocar su gobierno. Aun cuando la avanzada militar no desembocó en un desenlace de magnitudes mayúsculas, el cerco levantado alrededor del comercio redujo en 2010 el flujo de importaciones y exportaciones entre los dos países de US\$ 7 mil millones al año a cerca de US\$ 1 mil millones.

Por si fuera poco, a mediados de ese mismo año Colombia presentó ante la Organización de Estados Americanos (OEA) pruebas de que Venezuela toleraba y consentía en dar refugio dentro de sus linderos a la guerrilla, lo que acarreó, de nuevo, el rompimiento de las relaciones bilaterales.

Esta situación continuó invariante hasta que Juan Manuel Santos ocupó por vez primera la jefatura de Estado de Colombia en 2010, oportunidad que su homólogo venezolano aprovechó para zanjar el *impasse* y buscar la reconciliación. Así las cosas, en los meses siguientes, el presidente Hugo Chávez entregó líderes guerrilleros a las



autorirades neogranadinas, haciendo lo propio estas al devolver a un renombrado empresario y narcotraficante venezolano reclamado por ambos países, guareciéndose para ello en el principio de la reciprocidad. Este curso de acontecimientos sirvió para que, en 2011, los presidentes Hugo Chávez y Juan Manuel Santos lideraran, conjuntamente, las negociaciones conducentes a galvanizar el retorno de Manuel Zelaya a la primera magistratura de Honduras y a reincorporar al país centroamericano al seno de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Complementaria a la versión armamentista como efecto colateral del “Plan Colombia”, Romero (2008: 17-18) oteó en las compras y los gastos militares realizados por Venezuela en el transcurso de la década de 2000 el tinte de una penetración ideológica enfilada a vigorizar simbólicamente a la Fuerza Armada Nacional (FAN), intensificando su compromiso con la Revolución Bolivariana. Como muestra, en mayo de 2007 el presidente Hugo Chávez ordenó que el nuevo lema de la Fuerza Armada Nacional (FAN) fuese “Patria, socialismo o muerte, venceremos”, cohesionando a los militares alrededor de la construcción del Socialismo del Siglo XXI.

Siguiendo esta línea, el 22 de julio de 2008, sirviéndose de las ventajas otorgadas por una Ley Habilitante, el Primer Mandatario venezolano emitió el decreto N° 6.239 con rango, valor y fuerza de Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (LOFANB), normativa reformada consecutivamente en octubre de 2009 y en febrero de 2010, entre cuyas modificaciones descollaría como la más impactante la inclusión del calificativo “Bolivariana” en el nombre de la institución armada, incrustando en la médula de su identidad la defensa de un proyecto político específico, que no la de la Nación como un todo. Para más, el 21 de marzo de 2011, mediante el decreto N° 8.096 publicado en la Gaceta Oficial Extraordinaria N° 6.020, se proclamó la cuarta reforma de la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional de 2005, dilatando el cúmulo de prerrogativas de las que gozaba la Milicia Nacional Bolivariana (MNB) -nominación adoptada por la Reserva Nacional como producto del decreto ley del 22 de julio de 2008 antes mencionado-, lo cual llevó a una profundización del concepto del “pueblo en armas” y, a expensas de esta, a una mayor desprofesionalización y partidización del cuerpo castrense (Jácome, 2011: 4-5).

Estas transformaciones estarían lejos de considerarse baladí examinadas a través del filtro de la celebración, en enero de 2008, de la VI Cumbre de la Alianza Bolivariana para



los Pueblos de Nuestra América (ALBA), ocasión en la que el presidente Hugo Chávez reiteró sin éxito la invitación a crear una alianza militar latinoamericana, esta vez basada en el aludido mecanismo de integración, en el entendido de que la razón de ser de este arraiga en el resguardo y la defensa de la soberanía de la región como un todo (Morales y Morales, 2007: 71).

A todas estas, tomando en préstamo las palabras de González (2006: 168-171), el diseño de la arquitectura de la política exterior de Venezuela estrenada en 1999, embebida en la tesis de la guerra asimétrica para enfrentar la invasión imperialista en un ambiente virtual de guerra con los Estados Unidos, configuró un perímetro de acción ajeno a la tradición pacifista del país, ubicándolo en un escenario de vulnerabilidad y dificultando el proyectar la evolución de sus relaciones internacionales a futuro.

# **CAPÍTULO III**

## **COMUNICACIÓN INTERNACIONAL**

### **DE VENEZUELA**

### 3.1.- La Marca Gobierno Bolivariano

Sin lugar a dudas, en el período demarcado por el largo mandato de Hugo Chávez al frente de Venezuela, desde el 2 de febrero de 1999 hasta el 5 de marzo de 2013, fecha oficial de su fallecimiento, la aspiración de detentar el liderazgo regional, más que patente en la concepción y el discurso de la política exterior, animó al Gobierno Bolivariano a emprender intensas y por lo demás ambiciosas actividades diplomáticas de tipo convencional y también “públicas”, en un ancho espectro de comunicación internacional orientado a ejercer influencia en los públicos de otros países y, en general, ganar apoyos en el extranjero.

En este orden de ideas, si bien autores como Noya (2008) ubican el punto de inicio de estos esfuerzos hacia el año 2004 con el lanzamiento de cadena TeleSur, por el contrario un consagrado estudioso del proceso político chavista, como lo fue Garrido (2005: 99-100), afirma que fue un año después de la puesta al aire de la televisora cuando se observó una profusión y variedad de iniciativas enfiladas a impulsar la internacionalización de la Revolución Bolivariana, tras la activación, por parte del Congreso Bolivariano de los Pueblos, del punto 3 de la Proclama Bolivariana de Caracas fechada el 9 de diciembre de 2004, conforme la cual 2005 fue declarado el “Año de la Ofensiva y Avance de la Unidad de los Pueblos de América Latina y el Caribe”.

Así las cosas, a decir de Mora-García (2006: 51), si algún rasgo ha distinguido fehacientemente al régimen bolivariano desde el punto de vista conceptual ha sido la superación de los límites clásicos entre la política interior y la política exterior. De tal suerte, en el marco de esta interdependencia compleja, tiene lugar la “domesticación de lo externo” y “la internacionalización de lo interno” (“lo interméstico”), impimiéndole en consecuencia al manejo de la agenda de asuntos exteriores un toque cosmopolita al tamiz del cual se pretende legitimar el liderazgo de Venezuela como “agente transformador y en transformación” dentro de la dinámica política latinoamericana y global de cara a promover un nuevo modelo de desarrollo: el Socialismo del Siglo XXI.

Por de contado, entonces, el planteo de Romero (2006: 183), para quien el advenimiento de Hugo Chávez a la Primera Magistratura de Venezuela ha de interpretarse, por partida doble, como la ruptura con las reglas de juego del consenso liberaldemocrático “puntofijista” y como el comienzo de una nueva etapa, estando esta arraigada, a su vez,

tanto en una nueva *politeia* como en la oferta de un nuevo proyecto nacional. En el devenir de este proceso, conviene advertir el surgimiento de una nueva narrativa política marcada por una revolución afanada en redefinir la estructura reguladora de las relaciones políticas, económicas y sociales con soporte en la construcción del modelo de la “democracia popular bolivariana”, derivada luego hacia la “vía socialista” (Biardeau, 2009: 76-77).

Bajo este esquema, no es de extrañar el anclaje del discurso del extinto presidente Hugo Chávez en el eje “nacional-popular-democrático”, haciendo las veces de un árbitro-articulador merced su halo carismático amalgamado a un talante militar con afinidades de izquierda, lo que, ciertamente, daría cabida a la comunicación directa y la interrelación permanente del líder con la sociedad (empatía entre el emisor y sus receptores) en función de acumular adhesiones, aglutinar seguidores y cohesionar identidades políticas, dejando resquicio a la centralidad de su figura y su voz como único artífice de un nuevo “mito de gobierno”.

Siguiendo este hilo conductor, pues, la nueva narrativa auspiciada desde las instancias oficiales estableció tres momentos históricos para la Venezuela de la denominada Revolución Bolivariana: 1) Antes del proceso (Venezuela es definida como un Estado neoliberal, con un desarrollo encaminado hacia lo económico en desmedro de lo social); 2) Durante el proceso (implica una fase de transición, con presencia de los vestigios institucionales del pasado democrático nacional, opacándose a los líderes y los partidos políticos que lo gestaron); y 3) Después del proceso (remite a la consolidación de los presupuestos revolucionarios mediante la edificación de un Estado humanista coligado a la implantación del Socialismo como nuevo proyecto de país a través del cual el pueblo empoderado (histórica y simbólicamente), en tanto sujeto de cambio social, puede acceder a la igualdad y a la felicidad tan anheladas.

De ahí que la fuerza del discurso político del Gobierno Bolivariano, personificado en el presidente Hugo Chávez, reposara sobre la lucha a favor de la reivindicación histórica y la consiguiente incorporación de los pobres y los excluidos a la acción política del país, erigiéndose el valor de la inclusión como el dispositivo simbólico a partir del cual reconocer y privilegiar a estos sectores por conducto material de las políticas sociales distributivas destinadas a cubrir sus necesidades más acuciantes, léase salud, educación, vivienda, alimentación y empleo, en concordancia con la definición del Estado democrático

y social de derecho y justicia que se señala en el texto constitucional de 1999 (López, 2008: 438).

Se emplazó así la lógica de que las demandas por derechos sociales y económicos legitiman a la democracia en la medida en que esta puede dar debida, completa y satisfactoria respuesta a tales exigencias frente a las que ningún Estado debe sustraerse. A renglón seguido, el concepto de la democracia participativa y protagónica (sin desprenderse del todo de la noción de ejercicio de las libertades ciudadanas) fue ganando calado, especialmente, entre los seguidores del presidente Hugo Chávez, con la firme aspiración de lograr la participación organizada para la gestión de las políticas públicas y la administración de los recursos de las comunidades (Martínez, 2010: 237).

Desde este ángulo de miras, bajo la óptica de Desiato (2000: 134), refrendado más tarde por Jesús Machado, Coordinador del Observatorio de Participación y Convivencia Social de la Fundación Centro Gumilla, entrevistado por Bastidas (2011, diciembre 5), la comunicación de gobierno encontraría en la identificación del “pueblo marginado, excluido y desheredado” con un gobernante que reconoce su existencia y sus derechos, lo nombra y, por ende, lo rescata del anonimato, la llave con la cual abrir las puertas hacia la Revolución Bolivariana y el Socialismo del Siglo XXI como opciones mayoritarias en contraposición a un sistema partidocrático que fue incapaz de canalizar las inquietudes colectivas.

Para crear una nueva y verdadera cultura política revolucionaria es necesario derrotar la vieja cultura liberal burguesa heredada, porque corrompió la política convirtiéndola en mediación mercantil del poder, de la acumulación de riquezas ímprobos y de la exclusión social genocida; pervirtió la democracia reduciéndola a un mecanismo de legitimación electoral del poder de élites corruptas, convertidas en base social del imperialismo; generó una cultura sociopolítica perversa a través de la mediatización de la conciencia, la imposición de la cultura de la dominación, la naturalización de los privilegios de los poderosos y la exclusión de la producción y usufructo de la riqueza social por parte del pueblo; promovió la pérdida de valores y la dignidad mediante la práctica del clientelismo, la corrupción, el burocratismo, la arbitrariedad, la violencia, la impunidad y la exclusión de las grandes mayorías nacionales de la política; promovió el entreguismo del país y sus riquezas al imperialismo, especialmente al estadounidense y forjó una cultura mediática y académica que legitimó tal entrega y la pérdida de identidad del país, la nación, la sociedad y el pueblo venezolano (...) La tarea central de la Revolución Bolivariana es desmontar el poder constituido al servicio de la burguesía y el imperialismo y refundar un poder radicalmente distinto, al servicio del pueblo venezolano y los demás pueblos del mundo, es decir, la construcción del poder popular y revolucionario. Todas las tareas políticas están dirigidas a su consolidación como la única garantía de la victoria definitiva de la Revolución Bolivariana (PSUV, 2010: 4, 9-10).

Viéndola desde una perspectiva de *branding*, esta apuesta suministró una base de diferenciación en el entendido de que el presidente Hugo Chávez puso en circulación una oferta de beneficios (por ejemplo, las “Misiones Sociales”) frente a unos sectores populares que la compraron, retribuyéndole a cambio con un apoyo explícito e incondicional a tenor de lo que consideraron la recuperación del sentido de pertenencia a la nación y, más allá, del espacio público para el ejercicio de las expresiones más elementales de la ciudadanía, perdidas como secuela de los años de crisis y reajuste neoliberal: sentir como propia una Constitución, el disfrute de un modesto ambulatorio médico, haber aprendido a leer, tener una dentadura con la que poder reírse, haber recuperado la visión (Torres y Matus, 2007).

En este sentido, el mensaje desplegado ha sido esperanzador y consistente a lo largo de los años, y todavía reviste gran interés para el grupo objetivo toda vez que transmite lo que este desea escuchar, léase promesas, independientemente de que estas se hagan o no realidad, incluso apelando en tiempo reciente a una especie de “apostolado evangelizador” que le otorga, de manera póstuma, un dejo de divinidad a la gestión de gobierno de Hugo Chávez.

Por añadidura, la exposición de la figura de Hugo Chávez frente a la población, cual si se tratara de un igual, redundaría en el sustrato para la emergencia de un nuevo sujeto político, otrora “damnificado”, ahora “dignificado”, sellando el vínculo emocional con el líder y la revolución.

En el caso de la Tragedia, los damnificados se volvieron sujetos políticos porque el presidente Hugo Chávez hizo suyo su sufrimiento a través de una astuta identificación retórica de las víctimas de la Tragedia con los males que afectan a todos los pobres del país. Esta apropiación política del sufrimiento ocasionado por una catástrofe no es original ni única del presidente venezolano, sino que constituye más bien una constante del mundo contemporáneo en el que la compasión es un motor fundamental de la acción política. La originalidad del presidente Chávez es que su apropiación política del sufrimiento de las víctimas de la Tragedia se inscribió también en el antes y el después de su llegada al poder y de la puesta en marcha de su proyecto de transformación. Al decir públicamente “damnificados somos todos”, Hugo Chávez construyó la tragedia como un signo revelador de la negligencia de los poderes públicos de los gobiernos anteriores, la llamada Cuarta República. A partir de esta identificación entre la catástrofe y el régimen anterior, la gestión de la población damnificada produjo nuevas figuras del sujeto político, siendo la más significativa la de los “dignificados”. El presidente Chávez propuso, en su emisión radial Aló, Presidente, llamar dignificados a las víctimas de la Tragedia que fueran asistidas por el Estado. Al crear ese término perseguía la restitución de la dignidad perdida.

Este acto de creatividad léxica tuvo una traducción práctica inmediata que marcó la puesta en marcha, la ejecución y la vivencia misma de las políticas de asistencia. La nueva calificación de las víctimas de la catástrofe es, antes que nada, la formulación de una promesa: la de la dignidad materializada en un nuevo trato, en una nueva consideración, que a su vez inaugura los mejores tiempos que anuncia la Revolución Bolivariana.

El sentido de la “dignificación” se inserta, entonces, en un proyecto político de recuperación social que busca redefinir la identidad nacional, y le atribuye un nuevo rol a las familias socialmente desfavorecidas que recibirán asistencia.

La promesa de dignificación de los damnificados constituye un ejemplo paradigmático de lo que, desde la antropología de las políticas sociales, podría calificarse de una apropiación burocrática y política del sufrimiento, proceso que, en el caso venezolano, se realizó en diferentes ámbitos del Estado, desde donde se erigía la dignidad como un valor a ser restablecido por vía de la acción política y militar (Vásquez, 2009: 21-22).

Esta acción supuso, en contraste, relegar las aspiraciones de los sectores medios y altos de la sociedad venezolana, incrustando en la vida cotidiana una permanente tensión política dada la ausencia de “mínimos acuerdos” en torno a los *fundamentals* (visiones opuestas del pasado, presente y futuro de la sociedad, lo que incluye una fractura de percepciones, opiniones y actitudes irreconciliables), y, como secuela, la puesta en marcha de un nuevo proyecto nacional que, antes que el consenso y las adherencias, privilegió el antagonismo, estableciendo en la construcción discursiva (el “pueblo” contra la “oligarquía”) una actitud confrontativa a través de la cual algunos actores, tachados de “enemigos” que no de “adversarios” políticos, fueron anulados, limitados, acorralados, descalificados y, en últimas, deslegitimados (Isch, 2010: 60).

Discursivamente, la oposición terminó alojada en el relato de la corrupción, de la insensibilidad social y de la traición a la patria; semióticamente quedó simbolizada a las clases ricas del país, al pasado y a los expoliadores de las riquezas de la patria; estéticamente pasó a representar el fenotipo de los grupos de la clase media y alta de las grandes ciudades; sociológicamente devino en la representación de las élites minoritarias; geográficamente pasó a representar las zonas urbanas del este de las grandes ciudades; y políticamente quedaría identificada con una oposición “escuálida” y “apátrida” (López, 2014, septiembre 29).

Esta nueva identidad, construida a partir de la conformación del “nosotros” enfrentado al “otro”, vendría a extender, en la comunicación de la gestión gubernativa, los réditos de la estrategia del cuadrado ideológico implementada, de por sí, en los comicios presidenciales del año 1998, cuando, frente a la imagen negativa del contrario que auspició

la aparición del fenómeno de la antipolítica, el debilitamiento de las instituciones, la progresiva despartidización y la desafección electoral, se auguró que la Revolución Bolivariana iniciaría una nueva historia que borraría el pasado de la nación. De allí la justificación de la conflictividad del contexto en el entendido de que Venezuela se encuentra inmersa en un proceso de transformación hacia un nuevo modelo de país y de gobierno (ruptura de la ficción de Venezuela como sociedad armónica), lo que trasluce la lógica política asumida tanto para reforzar la fidelidad del colectivo de identificación como para combatir a sus contradestinatarios.

Y es que, en palabras de Riorda y Elizalde (2014: 13), muchos gobiernos optan por la generación de “conflictos controlados” en el intento deliberado por favorecer un proyecto político mientras deslegitiman, en paralelo, las posiciones contrarias. En el caso de Venezuela, aparte de acudir a esta vertiente, la comunicación de gobierno durante los sucesivos períodos presidenciales de Hugo Chávez hizo de la “estatización” de la vida social un *leit motiv*, pontificando la democratización desde el Estado y su institucionalidad en tanto instrumento de liberación y bienestar con vistas a la refundación nacional, a la par que anunciando una nueva relación de aquel con los ciudadanos que favorecería a los relegados pero que, a su vez, los dejaría sujetos a la buena voluntad del soberano (Lazo, 2011: 128-129).

De este modo, dando crédito a Gratiús (2007: 22), los populismos de izquierda acometen el fortalecimiento del Estado-nación en un triple estadio: 1) Cultural, mediante identidades y símbolos colectivos (Estado unificado); 2) Político, a través de una relación vertical con la sociedad (Estado corporativo); y 3) Económico, merced la intervención del Estado y el control de los recursos estratégicos del país (economía de Estado).

Aparejado con este aspecto, dentro de la comunicación del Gobierno Bolivariano también se deja entrever la carga de sentido positivo alrededor de la búsqueda de un modelo ideológico propio, original y autóctono que, aunque inscrito en la alternativa socialista y matizado por un mito político revolucionario, clama por un sustento teórico que le permita marcar distancia con respecto a los referentes y las experiencias del socialismo del siglo XX, si bien ello no le impide enraizar en las premisas de la “inexorabilidad” del destino político y la “infalibilidad” del proyecto nacional, lo que, a los ojos de sus artífices, lo hace innegociable, incuestionable o inmodificable (Opeal, 2010: 23).



Para el modelo de desarrollo nacional se requiere un tal y correspondiente modelo científico-técnico. No se trata de copiar otros modelos, no. Hay que crear nuestro propio modelo para apoyar el modelo de desarrollo, en este caso el Proyecto Nacional Simón Bolívar, y el primer Plan Socialista de la Nación (Chávez, 2009h: 145)<sup>111</sup>.

Admitiendo este planteamiento, cabría ubicar el denominado Socialismo del Siglo XXI en la corriente de la Ingeniería Social Utópica u Holística (ISU) referida por Karl Popper (citado por Miller, 1995: 330), en virtud de sus pretensiones de total transformación de la sociedad, de donde se sigue el diseño de un plan blindado y de gran alcance temporal que pase por la apropiación de las posiciones clave y la ampliación de la supremacía del Estado para controlar las fuerzas históricas que moldean el futuro de la sociedad o, en su defecto, prever su curso y ajustarlo al sistema político, económico y social propuesto. Por este motivo, el imperativo de mantenerse en el poder durante largo tiempo y de influir en otras sociedades en pos del socialismo como destino político nacional, regional y mundial, tornando congruente el accionar internacional de la Revolución Bolivariana con su naturaleza (Rincón-Urdaneta, 2008: 67).

Es legítimo estar de acuerdo o no con el pensamiento de Chávez, pero es imposible negar la confluencia de proyectos de ruptura con el sistema capitalista y con el imperialismo - encarnado en EEUU-, así como rasgos de originalidad, que van desde plantear la creación de una nueva civilización (Partido de la Revolución Venezolana) con valores distintos a la llamada civilización “occidental y cristiana” (posición que facilita la comprensión de la alianza estratégica Venezuela-Irán), hasta la utilización de una geopolítica petrolera que ha marcado la historia contemporánea” (Garrido, 2007: 36-37).

Desde este punto de vista, tomando en préstamo las palabras de Oropeza (2009: 63), la función del líder consiste en la generación de una nueva cultura, lo cual pasa por proveer a la población de códigos lingüísticos particulares, modalidades parciales de análisis e interpretación de los acontecimientos, y nuevas narrativas ideologizadas que pueden incluir lecturas arbitrarias de la historia y hasta visualizaciones del futuro matizadas por eslóganes para la necesaria simplificación de la compleja realidad, todo ello acorde con una

---

<sup>111</sup> El extracto corresponde a la intervención realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a propósito de la presentación de su memoria y cuenta de gestión de gobierno ante los miembros de la Asamblea Nacional, en el Palacio Federal Legislativo, el 13 de enero de 2009, de conformidad con lo establecido en el Artículo 237 de la Constitución Nacional. Este material fue publicado en forma de libro bajo el título “Venezuela, una potencia”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009.

intencionalidad ideológica, según el modelo político que se intenta y de lo que constituye su objetivo máspreciado: la creación del “hombre nuevo”.

Dado este objetivo fundamental, el “Estado revolucionario” necesita convertirse en el único o, al menos, el más importante agente de socialización, ya que lo que se persigue es “la transformación de la sociedad para que abarque la transformación del hombre mismo”, encauzando la conducta humana por la senda impuesta desde el alto poder político, forzando a las personas a adaptarse al modelo a como dé lugar mediante la re-socialización junto al inculcamiento de nuevos valores, actitudes, comportamientos y paradigmas cognitivos para re-entender y re-comprender el mundo y la historia en la línea del Socialismo del Siglo XXI (p. 64).

Como es de suponer, el pluralismo no tiene cabida en estos predios, toda vez que la única voz del líder y/o partido único se funda en un mismo cuerpo con el Estado y con el gobierno (Miller, 1995: 331).

Para cumplir esta tarea central es necesario que la Revolución Bolivariana lleve adelante, complementariamente, las siguientes tareas principales, que le sirven de soporte a la tarea central: la lucha contra la alienación de la conciencia social y por la construcción de una conciencia revolucionaria; la lucha contra la dominación y opresión política y por transformar la política en un modo para la vivencia plena, digna y gratificante; la lucha por hacer de la democracia un espacio para la participación y el protagonismo popular, y la lucha contra la explotación del trabajo ajeno y por la humanización y liberación del trabajo.

Para tener éxito en estas tareas es necesaria la elevación de la conciencia política del pueblo, la refundación ética de la política para forjar una nueva cultura política sustentada en nuevas prácticas sociales basadas en valores revolucionarios. Estos valores deben construirse a partir de una nueva visión y formas de conocimiento del mundo y la sociedad (nuevo paradigma epistémico y nueva ciencia), un nuevo comportamiento y nuevas formas de relacionarnos y valorarnos en comunidad (nueva ética de la solidaridad), y una nueva sensibilidad y solidaridad (nueva estética y nuevo arte), como fundamentos del proceso de transformación revolucionaria de la sociedad venezolana.

Es necesario refundar las prácticas políticas y sociales dotándolas de un sentido y contenido moral y ético que cuestione radicalmente las instituciones burguesas heredadas y el imaginario social (ideologías, representaciones sociales, prácticas sociales y antivalores) con base en una nueva escala de valores humanistas, solidarios y críticos como la responsabilidad social, la solidaridad, la honestidad, el reconocimiento de la dignidad del otro, la participación, la contraloría social, el sentido de comunidad y de vivencia integral.

La transformación de la conciencia social y de aquellas dimensiones que la constituyen más directamente, como la información, la comunicación, la educación y la cultura, en

relación con las prácticas sociales y los valores que las sustentan, es una tarea fundamental para la revolución bolivariana. Ello implica el diseño de políticas y formas organizativas nuevas para que el trabajo, la comunicación (el lenguaje) y la cooperación al seno de la comunidad, como dimensiones constitutivas del ser humano, sean liberadas del yugo capitalista y, en consecuencia:

(...)

2. La comunicación y la información no sean una mercancía ni un mecanismo de manipulación mediática al servicio del capital y el poder constituido, sino una comunicación ínter subjetiva, honesta, argumentativa y crítica al servicio de la conciencia revolucionaria (PSUV, 2010: 12).

No por casualidad, sobre este presupuesto el Gobierno Bolivariano, encabezado por el presidente Hugo Chávez, fundamentó las ideas-fuerza de una narrativa heroica y mítica de reivindicación histórica destinada a coferir cohesión y dirección a un imaginario político vulnerado por el agotamiento y vaciado de contenidos, valiéndose para ello de la función performativa del lenguaje según la cual la palabra, por su mera enunciación, consume un hecho (Austin, 1981). De resultas, todo el discurso está concebido como un gran acto performativo en el que palabras como democracia, socialismo y política, y sus metáforas asociadas, referencian a los sujetos, a través de imágenes sensibles y sencillas, un conjunto de esperanzas y soluciones frente a sus necesidades y demandas insatisfechas que sería demasiado cuesta arriba verbalizar de manera explícita, otorgando nuevos significados a categorías discursivas tradicionales (Simón Bolívar, relaciones cívico-militares, democracia, padres fundadores), y tejiendo nuevas representaciones sociales en una apuesta de más largo aliento (Rojas, 2009: 30).

Tomando en prenda el argumento de Angenot (2003: 217), fueron precisamente estos relatos vehiculizados por el extinto mandatario venezolano los que suministraron la clave interpretativa que orientó la acción política en Venezuela desde el año 1999 en adelante, encarrilada en una lógica que fluyó del “diagnóstico de los males” a la “exposición de un remedio”, hasta desembocar, finalmente, en el “anuncio demostrativo de la caída inminente de la sociedad inicua y de la instauración de una sociedad justa, feliz e inmutable”. He aquí que el Estado “predestinado” o “mesiánico”, a la luz de la lectura revolucionaria, encuentra su gloria y su fuerza en la desmesura de la misión encomendada: transformaciones sociales profundas capaces de superar el hambre, la enfermedad, el analfabetismo y la necesidad extrema (Narvaja, 2008: 33).

Esas transformaciones, a las que desde Venezuela nos referimos al mundo, tienen para nosotros desde nuestro punto de vista dos tiempos: el inmediato, el de ahora mismo, y el de los sueños, el de la utopía; el primero está marcado por los acuerdos lastrados por el viejo esquema, no le rehuimos, y traemos incluso propuestas concretas dentro de ese modelo en el corto plazo. Pero el sueño de esa paz mundial, el sueño de un nosotros que no avergüence por el hambre, la enfermedad, el analfabetismo, la necesidad extrema, necesita –además de raíces- alas para volar. Necesitamos alas para volar (...) La gravedad de los problemas convoca a transformaciones profundas, las meras reformas no bastan para recuperar el nosotros que esperan los pueblos del mundo, más allá de las reformas reclamamos desde Venezuela la refundación de Naciones Unidas, y como bien sabemos en Venezuela, por las palabras de Simón Rodríguez, el Robinson de Caracas: “O inventamos o erramos” (Chávez, 2009e: 134-135 y 137)<sup>112</sup>.

Obedeciendo a esta onda, el nuevo liderazgo dirigió sus baterías en contra del pasado de la democracia bipartidista y sus instituciones, al que se identificó como la causa de la frustración, movilizándolo de seguidas a un vasto sector social hacia una “política superior” con arreglo a una propuesta en la que subyacía un voluntarista “volver a empezar” (la llamada la “V República”: restauración legitimadora) que debía dejar atrás el pasado. En este enmarcado, el proceso constituyente llevado a cabo en 1999 vino a consolidar la estrategia de cambios institucionales encauzados hacia la sustitución de las tradicionales formas de hacer política por fórmulas alternativas, representando la Carta Magna una especie de “indicador simbólico” de ruptura y transición, que va del “antes” al “después”, con alto significado para el destino y la vida política de la nación (Ramos, 2002: 4).

A la sazón, en el ruedo del “nuevo comienzo” la autoridad del “nosotros” y de la “voluntad popular”, del “pueblo emergente y reivindicado”, encontró en el texto constitucional el cúmulo de principios que, en lo sucesivo, afirmaron su protagonismo político, concediéndole puerta franca hacia el “escenario triunfalista”, propio de las religiones semitas (el judaísmo, el cristianismo y el Islam), en el que las actividades se congregan alrededor de grandes líderes revolucionarios (Moisés, Jesús y Mahoma) quienes,

---

<sup>112</sup> El extracto corresponde a la intervención “La ONU ha agotado su modelo”, realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, en la 60ª Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que tuvo lugar el 15 de septiembre de 2005 en la ciudad de Nueva York. Este material fue incorporado al libro “La Revolución Bolivariana ante la ONU”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009, como parte de la Colección Cuadernos para el Debate.

investidos de connotaciones religiosas secularizadas en el terreno de las luchas políticas, movilizan a sus seguidores para lograr un decisivo avance (Ackerman, 1999).

De hecho, a juicio de Ramos (2011: 100-102), este fenómeno se reprodujo en Venezuela a finales del siglo XX con el ascenso de Hugo Chávez al poder, actor político que se presentó ante el electorado como el líder necesario portador del cambio, apuntalando la tendencia de por sí dominante en la historiografía venezolana según la cual las transformaciones sociales no siempre surgen o cuando menos se interpretan como el resultado de una gestión institucional o colectiva sino como el producto de fuertes protagonismos que ponen el acento sobre la acción individual, en ocasiones de manera categórica (Hugo Chávez cual factor de estabilidad social y cohesión política sin el cual la sociedad venezolana quedaría sometida al caos y la violencia), lo que trae como consecuencia la personalización de la política (González Deluca, 2005: 166-167).

En estas lides para nada fortuita, pues, la articulación de una simbología que acude a los referentes fundacionales de la historia patria con el ánimo de ganar la lealtad de los sectores populares en función de re-crear la sociedad venezolana trayendo al presente la fuerza de los mitos y los imaginarios colectivos forjados a lo largo de siglos (Salas, 2004: 94). Es así como, con el Gobierno Bolivariano, la historia interrumpida en 1830 se reanuda en 1999, anteponiendo al discurso contemporáneo una tradición libertadora-independentista vinculada con la etapa de configuración del Estado nacional, de conformidad con lo señalado por Hobsbawm (1998: 207), citado por Cañizález (2006: 104) en cuanto a que la enunciación del pasado glorioso y heroico constituye la materia prima de la que se nutren los regímenes de corte nacionalista, étnico y fundamentalista.

No obstante, suscribiendo a Navarrete (2005: 129), en un nivel superior del uso político de la historia cual punto nodal dentro de la narrativa que explica la recomposición de Venezuela a partir del advenimiento de la Revolución Bolivariana, preciso es advertir, en la voz del propio presidente Hugo Chávez, una redefinición constante de hitos, pasajes, eventos y personajes que marcha a contracorriente de la línea de interpretación oficializada por la Academia Nacional de la Historia de Venezuela, buscando, a la postre, una resocialización integradora del sentido venezolanista. Para más, esta tendencia iría acompañada a la inauguración de una “nueva historia”, con renovados referentes, significados y actores (entre ellos héroes antiguamente ignorados dentro del panteón de la

Patria, como es el caso de Ezequiel Zamora), dispuestos sobre un nuevo calendario de efemérides y celebraciones patrióticas (4 de febrero, 13 de abril y, recientemente, 5 de marzo).

Ahondando un poco más, inclusive, en el apalancamiento sobre la revalorización de la historia de una nación como Venezuela, que en función de su retrospectiva se siente depositaria de un destino elevado y exaltante, cabe reconocer, a los efectos discursivos, la búsqueda de una continuidad temporal entre el pasado idílico y la época actual como mecanismo coadyuvante en la comprensión del alcance y la trascendencia del proyecto político revolucionario (Romero, 2005: 368-369).

Sin ir muy lejos, ya se ha dicho, la comunicación de gobierno a lo largo del período de Hugo Chávez comportó el quiebre con respecto a los valores, las creencias y las tradiciones de la democracia bipartidista imperante desde 1958 hasta 1998, a cuyas perversiones fue achacada la crisis experimentada por el país en términos de deterioro económico, deslegitimación del modelo representativo liberal y caída de la confianza en la institucionalidad (Alves, 2008: 105). En esta tónica, acogiendo a la “versión 0” de la historia, desde las instancias oficiales se contrapuso, en el plano simbólico, el pasado neoliberal viciado por las ventajas exclusivas para los partidos tradicionales y la oligarquía frente a una época de cambios favorable a las mayorías y a los sectores antiguamente marginados, fórmula que, combinada con el culto a Simón Bolívar y la religiosidad del venezolano, habilitó al presidente Hugo Chávez para forjar una figura mesiánica en torno a sí mismo, imponiéndose como el agente promotor de los procesos de transformación, cuando no el salvador de la nación junto a su equipo de gobierno a través de la construcción del Socialismo del Siglo XXI.

Ineludiblemente, apostando por esta andadura, la gesta de independencia del presente habría de edificarse sobre la herencia histórica de las virtudes nacionales y la memoria de la identidad revolucionaria convocadas bajo el tronco del “Árbol de las Tres Raíces”: la raíz bolivariana (Simón Bolívar); la raíz robinsoniana (Simón Rodríguez) y la raíz zamorana (Ezequiel Zamora), constructo que suministró una base de cohesión ideológica con asiento en los grandes conflictos del siglo XIX: la independencia, el rompimiento de la Gran Colombia y la Guerra Federal (González, 2005:181).

El Socialismo Bolivariano incorpora el pensamiento de Bolívar, Rodríguez y Zamora como expresión del ideario emancipador de su época, fundamento de nuestras identidades nacionales, al que se suman las corrientes históricas de lucha de los pueblos originarios, de los afrodescendientes y de todos aquellos que a lo largo de nuestra historia han enfrentado la dominación imperial; así como la experiencia histórica del Movimiento Bolivariano liderado por el Comandante Hugo Chávez Frías, que permitió quebrantar la hegemonía bipartidista e iniciar la opción de la vía democrática al socialismo Bolivariano en Venezuela, alternativa real frente al modelo capitalista más allá de nuestras fronteras (PSUV, 2010: 8-9).

Es en este cruce en el que se establece el lazo comunicativo entre el siglo XIX, los estertores del siglo XX y los albores del siglo XXI, amalgamando en sus fines y sentidos la continuidad de las líneas generales del proyecto emancipador con el proyecto bolivariano por intermedio de dos condicionantes: 1) El compromiso histórico de los hombres que insurgieron contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez el 4 de febrero de 1992, liderados por el entonces teniente coronel Hugo Chávez, en nombre de la reivindicación de la condición política de los ciudadanos, de donde se desprende la legitimidad de su reacción en contra el sistema político venezolano (estatura moral de los protagonistas de ambos eventos); y 2) La confluencia alrededor de los conceptos patria, libertad, soberanía, igualdad, justicia y felicidad para todos, los cuales pasan a encarnar la doctrina bolivariana relanzada (Romero, 2005: 370).

Yendo al detalle, se trata de asumir un futuro trazado como la continuación de la utopía bolivariana interrumpida abruptamente por los intereses de la oligarquía en el poder. En ese cauce, pasado y presente se interpenetran hasta converger en una representación conflictiva del mundo, facilitando la polarización entre dos posiciones éticamente irreconciliables, cuando no la división maniquea de la sociedad a expensas de las etiquetas de revolucionarios y contrarrevolucionarios que determina la comprensión del “otro” bajo la lógica “amigo-enemigo” (Laplantine, 1987).

Huelga encontrar aquí la disposición permanente a la batalla y la matriz de la acción insurreccional como la imagen cronotópica de la transformación política devenida de la acción glorificada del 4 de febrero de 1992 que puso en escena el factor militar en el marco de una nueva performatividad del nacionalismo bolivariano: una conducta (“asumo la responsabilidad”) y una frase iniciática (“por ahora”) sembradas en las masas para personificar un nuevo liderazgo político que adosó la estampa de Simón Bolívar y la



representación de la nación poniéndolos al servicio del nuevo horizonte político como símbolo del despertar del “pueblo vivo” (Mora-García, 2006: 51).

Comenzaría diciendo, señores diputados y diputadas, que este camino que nos trajo aquí, y que emprendimos hace ya 15 años, se inició con la rebelión del pueblo armado, aquel día 4 de febrero de 1992. Dentro de pocos días estaremos conmemorando los 15 años de aquella jornada histórica, invito al país a que lo conmemoremos como tiene que conmemorarse un hecho histórico. Todos tenemos que conmemorarlo, el pueblo, nuestra Fuerza Armada: aquí nos trajo aquel evento histórico. Aquel día el glorioso Ejército Bolivariano se levantó contra la ignominia, contra la opresión, contra la explotación brutal a que era sometida la población venezolana, contra la exclusión de las grandes mayorías (Chávez, 2007b: 24)<sup>113</sup>.

Al anclar el discurso oficial en la evocación de la independencia en tanto hoja de ruta hacia una democracia auténtica, el presidente Hugo Chávez tradujo en su persona el mito latente en la venezolanidad desde más hace doscientos años, léase el del militar alzado en armas para defender a la patria, derrotado en el intento y finalmente hecho preso cual héroe romántico, infortunio este que no le impidió regresar del éxodo apenas dos años más tarde para retomar la causa de guiar a su pueblo hacia la liberación e instaurar el “reino feliz de los tiempos finales” señalado por García Pelayo (1981).

En este enclave, sobre la base de la epopeya del golpe militar ocurrido el 4 de febrero de 1992, en la periferia del personaje se desarrollaría una narrativa cargada de jornadas de heroísmo: el 6 dediciembre de 1998, el arribo a la Presidencia de la República con una enorme votación; el 13 de abril de 2002, la vuelta al poder luego del amago de derrocamiento; de diciembre de 2002 a febrero de 2003, el paro económico orquestado por las élites del puntofijismo aliadas con el imperialismo yanqui (Muñoz, 2008: 98).

---

<sup>113</sup> El extracto corresponde a la intervención realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a propósito de la presentación de su memoria y cuenta de gestión de gobierno ante los miembros de la Asamblea Nacional, en el Palacio Federal Legislativo, el 13 de enero de 2007, de conformidad con lo establecido en el Artículo 237 de la Constitución Nacional. Según disposiciones de la presidenta del órgano parlamentario para ese entonces, Cilia Flores, el mensaje fue publicado y reproducido para su difusión a nivel nacional por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), bajo el título “Esta revolución no tiene vuelta atrás”.



Claro, el camino uno lo mira hacia atrás y todos sabemos que es mucho más largo. Aquí están las distintas trochas del camino y, ahora, como dijo el compañero Allende en su día de martirio: “Algún día se abrirán las anchas alamedas por donde transite el hombre libre, el hombre nuevo” (...) Entonces, venimos todos por nuestras trochas, la mía comenzó 15 años antes del 4 de febrero, fue en 1977 cuando nació la primera célula (pudiéramos llamarla así) de lo que luego fue el Ejército Bolivariano Revolucionario 200, eso nació por allá en un lindo y alegre pueblo llamado San Mateo en el estado Anzoátegui, allá nació la primera célula de lo que luego se hizo huracán; de allá venimos para no olvidarlo nunca jamás (...) Luego aquel pueblo, aquel poder desatado: el poder constituyente originario. Eso fue lo que se activó aquí, el poder constituyente que es potencia, ése que los procesos históricos disparan y convierten en poder. La potencia se convierte en poder sólo con hechos, con impactos, con fuerzas internas, con combustible, con conciencia. Luego ese poder, ese pueblo, se organizó años después y en 1997, especialmente, decimos tomar el camino electoral, pero con objetivos estratégicos, con una propuesta, con un planteamiento político, estratégico, con un proyecto nacional. Y aún en las peores condiciones electorales de entonces, con las manipulaciones cometidas por la partidocracia que aquí había y dominaba el ámbito electoral en la IV República, aun con el absoluto conocimiento que teníamos de que la oligarquía intentaría por todos los medios impedir el ascenso de la Revolución Bolivariana a las instancias del poder político, decidimos emprender la ruta electoral. Ahora sabemos que, hasta ahora, ha sido exitoso el empeño para la cristalización por vías democráticas y pacíficas de este proyecto luminoso, el proyecto bolivariano, de este parto histórico, de esta alborada que ahora despunta hacia nuevos horizontes (...) Desde entonces, desde ese diciembre de 1998, no hemos hecho sino crecer en todos los ámbitos de la vida nacional, qué duda cabe o puede haber. De manera determinante se ha incrementado el apoyo indeclinable que nuestro pueblo ha refrendado una y otra vez en distintos eventos electorales al proceso bolivariano. Hoy en Venezuela tenemos una democracia en expansión, como nunca antes en nuestra historia republicana. Ésta no es una afirmación aventurada, ni constituye una hipérbole discursiva, ésta es una verdad cristalina, amparada por el análisis político, por el análisis matemático incluso, evaluemos algunas cifras señores diputados, señoras diputadas (Chávez, 2007b: 24-26)<sup>114</sup>.

A todas estas, mirar nuevamente lo acontecido en el pasado a través del prisma de los fines políticos contemporáneos, labor en la que el mito y la invención se entretajan con los hilos de la ideología, abonó a favor de la edificación de una macro-identidad decantada a partir del concepto revolución como respuesta a la crisis de valores experimentada tras el agotamiento de las identidades políticas de la democracia puntofijista (Romero, 2005: 370), En el ínterin, se invocará la imagen de Simón Bolívar, héroe y padre de la patria, cuyo culto ha creado a lo largo de la historia venezolana una suerte de religión civil (González, 2005),

<sup>114</sup> El extracto corresponde a la intervención realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a propósito de la presentación de su memoria y cuenta de gestión de gobierno ante los miembros de la Asamblea Nacional, en el Palacio Federal Legislativo, el 13 de enero de 2007, de conformidad con lo establecido en el Artículo 237 de la Constitución Nacional. Según disposiciones de la presidenta del órgano parlamentario para ese entonces, Cilia Flores, el mensaje fue publicado y reproducido para su difusión a nivel nacional por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), bajo el título “Esta revolución no tiene vuelta atrás”.

teología bolivariana (Castro, 1987) o religión republicana (Pino, 2004), con visos letrados pero también populares, redivivo “como el líder revolucionario de un proyecto contrario a la oligarquía que lo traicionó, igual que la oligarquía que en nuestros días se declara contraria al proyecto revolucionario de gobierno”.

Claro, la burguesía venezolana, la oligarquía venezolana, ésa que gobernó y ocupó estos espacios durante siglos, porque no se trata sólo del Pacto de Punto Fijo, de 1958 para acá, ¡no!, sino desde que echaron a Bolívar de aquí, incluso antes, [*esa oligarquía, después de que se fue Bolívar*], instaló el Congreso de Angostura, aprobó la Constitución de Colombia (...) Luego, Bolívar se fue, porque él estaba convencido y consciente de que había que completar la liberación de toda Suramérica o si no, no habría patria; había que consolidar. Así que cuando Bolívar se va, la oligarquía comienza a ocupar posiciones aquí en Venezuela y cuando Bolívar regresa ([*por cierto,*] este año hay que conmemorar los 180 años de la última vez que Bolívar vino en vida a su querida Caracas. Bolívar amaba muchísimo a Caracas; un día dijo: “Mis brazos estarán uno en el Caribe y el otro en el Potosí, pero mi corazón estará siempre en Caracas, [*cuando*] retorna, es rechazado, sus medidas fueron rechazadas; ya la oligarquía dominaba. Luego [*es*] rechazado en Bogotá y luego la muerte en Santa Marta (...) Desde entonces se montó en el poder, la República Oligárquica Conservadora que nació sobre la traición a Bolívar. Esa República, con algunos paréntesis que fueron borrados por el huracán de la traición, se mantuvo hasta los últimos años del siglo XX y los primeros del siglo XXI, bajo forma de dictadura abierta muchas veces, bajo forma de democracia falsa en otras, pero siempre la dictadura de la burguesía, la dictadura de la oligarquía. Si la burguesía venezolana, si la oligarquía venezolana, pretende llevarnos de nuevo por el camino de la confrontación, como ya uno empieza a olerlo, ¡bienvenidos pues!, pero se van a arrepentir, porque les daríamos otra lección histórica por el camino que escojan (Chávez, 2007b: 21-23)<sup>115</sup>.

De tal modo, Simón Bolívar, en su carácter de suprasímbolo nacional, recibe la significación del antiimperialismo, de la unidad latinoamericana, de la moral y las luces en la Quinta República, convirtiéndose, por partida doble, en un recurso eminentemente legitimador del proyecto político de la Revolución Bolivariana y las acciones del gobierno, mientras que, en contrapartida, deslegitima al adversario al tildarlo de detractor de los más altos valores nacionales (“todo opositor al movimiento bolivariano, es al mismo tiempo enemigo de Bolívar y por tanto antibolivariano, es decir antivenezolano”) (González, 2005: 175).

<sup>115</sup> El extracto corresponde a la intervención realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a propósito de la presentación de su memoria y cuenta de gestión de gobierno ante los miembros de la Asamblea Nacional, en el Palacio Federal Legislativo, el 13 de enero de 2007, de conformidad con lo establecido en el Artículo 237 de la Constitución Nacional. Según disposiciones de la presidenta del órgano parlamentario para ese entonces, Cilia Flores, el mensaje fue publicado y reproducido para su difusión a nivel nacional por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), bajo el título “Esta revolución no tiene vuelta atrás”.

A no dudar, semejante estrategia permitió reforzar los sentimientos de unidad de grupo y aglutinar ideológicamente a los seguidores del proceso político revolucionario con base en la filiación bolivariana, dando cuenta de una práctica comunicativa preñada de elementos simbólico-afectivos a cuyo amparo Simón Bolívar fue elevado a la condición de precursor del Socialismo del Siglo XXI al tiempo que referente de esperanza de liberación en medio de una sociedad acostumbrada a los liderazgos fuertes y a los personalismos gobernantes como constante dentro de su cultura política (Chumaceiro, 2003: 26).

Visto así, Simón Bolívar deja de ser el emblema acartonado de poder de las clases privilegiadas para transformarse en el símbolo de rebeldía política que inspira a los “de abajo”, retornando al pueblo venezolano en calidad de mito fundacional de la nación, al tiempo que correlacionando la diseminación interna del Proyecto Bolivariano y la enseñanza de la Revolución Bolivariana con un ideal antiimperialista (Mora-García, 2006: 50-51).

A juicio de Narvaja (2008: 18), ello explica el poder movilizador del discurso del presidente Hugo Chávez en otros países de la región al inscribirse en la matriz de los discursos latinoamericanos como parte del cronotopo bolivariano delineado en el tiempo de la revolución de la independencia, aún no concluido, y en el espacio de un continente por reconstruir según el mandato de los próceres. Esta es la identidad dotada de fuerza simbólico-afectiva que produce el sentimiento de nación: la nación Bolivariana de Venezuela y, más allá, la Patria Grande, vuelta sobre sí en el siglo XXI como una unión socialista de repúblicas latinoamericanas y caribeñas (Dodson y Dorraj, 2008)<sup>116</sup>.

De este modo, el cronotopo bolivariano suministra una representación de mundo que orienta la acción política al fragor de expresiones que se reiteran como despertar,

---

<sup>116</sup> En palabras de Hayden (2013), la narrativa de la Revolución Bolivariana, apalancada en la epopeya de la independencia latinoamericana y la figura de Simón Bolívar, proporciona los hilos de cara a lograr la identificación entre Venezuela y sus compatriotas continentales en una suerte de “comunidad imaginada y simbólica”, de donde se sigue, sin duda, la inclusión de públicos extranjeros regionales en los objetivos de política exterior y la conciencia de las instancias de gobierno en torno a la importancia del uso de tecnologías que amplíen el radio de alcance del mensaje. Para mayores detalles, bien puede recurrirse al original de esta afirmación, contenida en el artículo “Engaging Technologies: a comparative study of U.S. and Venezuelan Strategies of influence and public diplomacy”, en el que reza: “Development aid, however, is not the only dimension to Venezuelan public diplomacy. Rather, payments and development aid serve as a symbolic component of a larger public diplomacy strategy of cultivating regional identification. International communication provides a vehicle for this mission to secure strands of identification between Venezuela and its imagined regional compatriots. Venezuelan public diplomacy invites its audience into the Bolivarian narrative of revolution and independence—a tradition that extends back to Simon Bolivar’s historical reliance on media as the crucial “artillery of ideas” (Golinger, 2010a). Regional foreign publics are imbricated in Venezuela’s foreign policy objectives, which suggests the significance of technologies of outreach and an implicit mandate for public diplomacy” (p. 4).

renacer, recuperar el sentido, resurgir (p. 19), puesto en relación con los problemas de la mundialización: “se replantea no sólo la historia de Venezuela y los constructos simbólicos de heroicidad, solidaridad y libertad, tomados del pensamiento político de la emancipación, sino la historia latinoamericana misma, vista desde la perspectiva del impacto de las relaciones de subordinación sobre el desarrollo social y productivo de los países que componen esa latinoamericanidad y las amenazas que se desprenden de las condiciones del sistema-mundo” (Romero, 2006: 208).

En este estadio, sobre el “culto bolivariano” fue instalado el culto chavista, pudiendo eventualmente desplezarse este último, una vez ocurrida la muerte del jefe de Estado venezolano el 5 de marzo de 2013, hacia lo que autores de la talla de Linz (2006: 16-17) han dado en llamar “religión política”, la cual es concebida como un instrumento de legitimación de un movimiento e, inclusive, de un sistema político.

A la vuelta de hoja, suscribiendo la postura de Dávila (1992: 30), citado por Cortés, Materán y Méndez (2008), “una sociedad se representa a sí misma y encuentra su identidad mediante el sistema simbólico (componente principal del imaginario) que los líderes crean y transmiten (difunden) a través del discurso”; en este sentido, el discurso político del proceso revolucionario devino en constituyente de identidad popular (Rojas, 2009: 2), fundiendo pueblo y nación en un todo indivisible y consustanciado cuya representación colectiva habría de descansar sobre la persona del líder, portador de las virtudes que sintetizan en la gente llana y, por lo tanto, acreedor del mandato popular (Arenas, 2005: 40).

Para nada baladí, entonces, los eslóganes “Con Chávez manda el pueblo” y “Chávez es el pueblo”, los cuales ubican al finado presidente de Venezuela en la esfera del elegido divino de una causa sagrada y apuntalan la misión que este debe cumplir, por ordenanza popular, en el tiempo largo de un destino épico, democratizando así la participación del pueblo en la conducción del gobierno: “Dios quiso que se abriera el camino y que un pueblo consciente, noble y valiente nos trajera aquí” (Minci, 2006b: 21)<sup>117</sup>.

Siguiendo este sendero, en tanto razón y ser de lo nacional, el “pueblo bolivariano” pasó a ocupar un lugar relevante en la estructura expresiva del discurso oficial como sujeto

---

<sup>117</sup> La frase fue pronunciada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a propósito de la edición N° 246 del programa “Aló Presidente” llevado a cabo en la ciudad de Cumaná, Estado Sucre (Venezuela), el día 5 de febrero de 2006.

histórico, activo y con conciencia, impregnado de valores sociales positivos para tomar decisiones y dirigir el proceso revolucionario, si bien dejando de lado los intereses individuales para supeditarlos al colectivo (llamado permanente y estímulo a la movilización) merced el establecimiento de una base de apoyo en la que el partido político no es el actor primordial (Rojas, 2006: 129).

No ha de sorprender, entonces, la potenciación de la figura del presidente Hugo Chávez en vida, y todavía en muerte, asimilado al plano del “líder que es como tú”, es decir, “como el pueblo mismo”, actualizando con ello el legado del populismo latinoamericano reflejado de antaño en personajes como Juan Domingo Perón (Argentina); Jorge Eliécer Gaitán (Colombia); y José Velasco Alvarado (Perú), quienes recurrieron al sentimiento de clase y al orgullo de raza para nutrir sus respectivos discursos. Ello coincide, en mucho, con la perspectiva de Moscovici (1993) desde la psicología de las masas cuando enuncia la noción de los “líderes totémicos”, léase aquellos que no se afanan porque sus seguidores se identifiquen con unos valores o ideas abstractas; antes bien, optan por concentrar en su persona las percepciones ambiguas que tiene la gente sobre lo que es “bueno” (culto a la personalidad), a veces apoyándose en leyendas ilustradas cargadas de contenido antiguo y familiar frente a las cuales suele sucumbir la multitud (Quiñones, 2009: 200).

El movimiento chavista es cívico-militar. Además, es social, política e ideológicamente heterogéneo. Militan en su interior ateos y creyentes, ricos y pobres, izquierdistas y derechistas, nacionalistas y otros que no lo son. Su nervio fundamental son los excluidos (expulsado del aparato productivo). La heterogeneidad lo hace prácticamente inmanejable. Únicamente Chávez es reconocido como líder total. Esa característica bonapartista del movimiento, en el que prima la autoridad legítima del jefe (que pasa a constituirse en factor de equilibrio entre los distintos sectores en pugna por el ejercicio del poder) le otorga a Chávez una responsabilidad extrema. Este rasgo clave del movimiento explica por qué los voceros (revolucionarios) de las distintas manifestaciones de protesta contra los líderes intermedios (institucionales o políticos), finalizan siempre pidiendo la intervención de Chávez (Garrido, 2005: 35).

De antemano, trayendo a colación a Rincón (2004: 1), la realidad de los países latinoamericanos, en los que “el orden y la desesperanza existen en la vida cotidiana”, constituye un caldo de cultivo fértil para que un “presidente misional”, con propuestas atractivas (por ejemplo, más seguridad o cero tolerancia a la corrupción), cree horizontes de nación y cultive expectativas que muevan emocionalmente a los ciudadanos, propiciando,

desde las instancias del Estado, el despliegue de formas ritualizadas de comunicación y de intercambio simbólico que, en el encuadre del reordenamiento del mundo político y social, estableció un tipo de relación emblemática tratándose del régimen político que gobierna en Venezuela hasta hoy (Vásquez, 2009: 19).

Bajo estas coordenadas, si bien en América Latina se reconoce que los primeros mandatarios tienen un peso importante en el sistema político, hasta el punto de afirmarse que de ellos depende la legitimidad del Estado, la narrativa de la Revolución Bolivariana ha dado cuenta de la visible y exclusiva centralidad del líder postulada por Laclau (2006: 60) y personificada por Hugo Chávez, quien, en sí mismo, subsume una forma-Estado corporizada (partido único-Estado-gobierno-gobernante), modelando nuevas subjetividades políticas pero, a la vez, subordinando la participación popular en abierta contradicción con los postulados de un proceso político que defiende en su discurso la diversidad de voces, las estructuras de liderazgo intermedio y los matices diferenciados (Biardeau, 2009: 81).

Debido a este rasgo, justamente, autores como Muñoz (2008: 88) atribuyen gran parte del éxito del finado presidente Hugo Chávez, por lo que atañe al proceso de construcción de su imagen pública desde el 5 de febrero de 1992 hasta la fecha, a su habilidad para exponerse (y dejarse exponer) ante la mirada de los medios de comunicación social, ejercicio que en vida impregnó de legitimidad su discurso hasta el extremo de imponer definiciones acerca de “lo real” ante sus públicos objetivo (filtrado e interpretación de la realidad: determinar lo que es verdad o mentira; justificación del porqué suceden las cosas) partiendo de la premisa de que, en la actualidad, buena parte de los agenciamientos sociales se conforman, atraviesan y adquieren sentido en el seno de las plataformas mediáticas. Acto seguido, la afirmación de que Hugo Chávez fue un mandatario que, con autoridad carismática, condujo su gobierno desde la tribuna de la comunicación, asumiendo el control sobre esta como el recurso más efectivo para la concentración de poder y la cancelación de la política al cobijo de un modelo que fija la vocería absoluta en el líder mientras unifica anagramas, eslóganes, colores y mensajes en derredor de su figura, transgrediendo la institucionalidad.

En este reducto, según lo expresado por Oropeza (2009: 63-64), la distinción entre gobierno y revolución resulta crucial, toda vez que la prioridad de las élites políticas no reside tanto en administrar el primero, sino más bien en implantar la segunda; por ende,



antes que la escucha activa de la población y la solución efectiva de los problemas y las demandas sociales, la apuesta comunicacional de las instancias oficiales se enfoca en la construcción discursiva de un universo objetivo que favorezca la percepción de que el Estado venezolano está resolviendo eficazmente los problemas del país a través del constante anuncio de éxitos de gestión: reducción de la pobreza; descenso de la inseguridad; prestación de servicios públicos con espíritu inclusivo; construcción de infraestructura; implementación de políticas sociales (educación, salud); elaboración de planes de desarrollo; organización social; inserción productiva; contraloría social, lucha contra el burocratismo y la corrupción, entre otros.

Este ciclo se cierra, de acuerdo con Quiñones (2009: 204-207), gracias al encadenamiento y la repetición constante de mensajes de agradecimiento por parte de los beneficiarios; la cobertura de las declaraciones de celebridades (sobre todo extranjeras) que aplauden las iniciativas gubernamentales; y la reseña detallada de los planes a futuro, *maremágnun* que puede acabar por generar, en quien no es beneficiario directo de las políticas públicas, la sensación de que algo sucede más allá de su nicho particular, en una suerte de acto de fe ilustrado por la frase “si lo dicen en televisión, debe ser verdad”.

De cara a la consecución de este propósito, menester era echar mano tanto de métodos tradicionales (medios de comunicación existentes) como no tradicionales (páginas digitales, publicaciones, foros, seminarios, ruedas de prensa), en la vía de informar a la sociedad en general acerca del alcance de los distintos esfuerzos emprendidos para alcanzar los objetivos de largo aliento de la Revolución Bolivariana, encarrilándose por los derroteros de una comunicación inventarial o contable cuyas características han sido resumidas bajo la categoría de la “presidencia mediática” (Cañizález, 2012).

Respalda esta afirmación la instrucción dada por el finado presidente Hugo Chávez en octubre de 2012 al titular del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), Ernesto Villegas, en el orden de impulsar una “nueva ofensiva comunicacional desde lo micro hasta lo macro” para dar a conocer con mayor eficacia la gestión del Gobierno Bolivariano en el período de gobierno 2013-2019, usando las carteleras, la esquina caliente y los medios comunitarios (El Correo del Orinoco, 2012, octubre 13). Con esa orden refrendaba el exhorto que, de por sí, ya había hecho expreso en

2009 no solo ante su tren ministerial y demás Poderes Públicos, sino también frente al país en pleno con motivo de su mensaje anual desde el Palacio Federal Legislativo.

Por supuesto, no es nada nuevo. Sólo insisto en ello para también insistir –permítanme la redundancia– en la necesidad de hacer un esfuerzo permanente de difusión –el Poder Popular–, por todos los medios posibles. No sólo los medios tradicionales de comunicación, más allá, ser muy creativos –las emisoras comunitarias, radio bamba, las escuelas, los liceos, las universidades, las escuelas populares; los barrios son una escuela y deben ser una escuela–, lugar donde haya aglomeración de pueblo, reunión de familias, de hombres y de mujeres debe ser oportunidad para que cada uno de nosotros se convierta en pregonero de la verdad [...] Es necesario, hombres y mujeres de nuestro pueblo, que cada uno de ustedes, cada una de ustedes se convierta en un maestro. Nosotros debemos publicar folletos, libros, videos, instrumentos de comunicación, de pedagogía; ahí –siempre lo he dicho– nos han hecho falta siempre mayores dosis de creatividad, para la divulgación permanente de todo esto. En Venezuela hay mucha gente que no sabe esto, y como no lo sabe puede ser víctima de esa campaña mediática, para tratar de confundir, no sólo a los venezolanos en el mundo, también se trata de negar los éxitos de este proceso (Chávez, 2009h: 30 y 45)<sup>118</sup>.

Desde este punto de miras, a juicio de Oropeza (2009: 69-70), la política comunicacional a lo largo del período gubernativo de Hugo Chávez no se limitó meramente a la esfera informativa, sino que también explotó al máximo la dimensión persuasiva en pro de incubar nuevas creencias en sus seguidores y en la población en general, alineando sus actitudes hacia la aceptación del proyecto político, y proveyendo en simultáneo de mecanismos para manejar y resolver las “disonancias cognoscitivas”<sup>119</sup> entre la fidelidad a

---

<sup>118</sup> El extracto corresponde a la intervención realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a propósito de la presentación de su memoria y cuenta de gestión de gobierno ante los miembros de la Asamblea Nacional, en el Palacio Federal Legislativo, el 13 de enero de 2009, de conformidad con lo establecido en el Artículo 237 de la Constitución Nacional. Este material fue publicado en forma de libro bajo el título “Venezuela, una potencia”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009.

<sup>119</sup> Según refiere Oropeza (2009: 69-72), a la luz de la teoría de la “disonancia cognoscitiva”, las personas sufren un estado de “molestia psicológica” cuando detectan incoherencias entre sus actitudes, sus cogniciones y sus conductas. En consecuencia, desarrollan estrategias para disminuir o eliminar de tajo esas inconsistencias apelando a una de las siguientes vías: 1) Cambiar una o varias de las cogniciones originales; 2) Cambiar la conducta; 3) Cambiar la importancia de una de las cogniciones o de la relación entre ellas; y 4) Añadir nuevos elementos cognitivos. Dando crédito a este planteo, en el caso de que una persona simpatice con un gobierno o corriente política determinada mientras padece una situación de verdadera merma de su calidad de vida como secuela de la aplicación de las políticas públicas, puede suponer una “disonancia cognoscitiva” que buscará resolver por conducto de cualquiera de las soluciones antes indicadas, por ejemplo: pensar que su circunstancia no es tan mala (modificación de la cognición); dejar de apoyar al gobierno (modificación de la conducta); concluir que no hay evidencias de que el gobierno sea el responsable de su padecimiento (modificación de la importancia de una de las cogniciones o de la relación entre ellas); o convencerse de que el trance por el que está atravesando es culpa de otros factores (mala suerte, mandatarios



la gestión gubernamental y la experimentación de situaciones críticas vividas a nivel individual y colectivo (violencia, inseguridad, inflación).

A pie juntillas, la divulgación de los logros del Gobierno Bolivariano mediante el incremento de la capacidad de cobertura informativa del Estado cuajó en deificación de la realidad, haciendo de los medios de comunicación y la massmediación que imponen en clave de gramática audiovisual, el espacio idóneo para la representación y el vitrinaje del proceso revolucionario, flanqueados por la resemantización del mundo vivido y la consiguiente instalación de la identidad bolivariana, mimetizada, de a poco, con la identidad socialista.

He aquí la urgencia del Ejecutivo por configurar una arquitectura de medios de comunicación permeada por la “razón del Estado”, abriendo espacios televisivos, radiales e impresos, e incluso motorizando la aparición de plataformas de comunicación alternativa, por cuyo entramado fuese difundida “la verdad en forma objetiva”, rasgo que les ha valido ser tachados de “vehículos partidistas de información, propaganda y contrainformación”, alejados del cumplimiento del espíritu original de su cometido: ser medios públicos al servicio de todos los venezolanos. Desde este recodo puede entenderse la guerra librada contra los “medios de la burguesía y de la oligarquía”, catalogados por el mismísimo finado Presidente de la República como “enemigos de la revolución” (Bisbal, 2010: 40).

Entre otras muchas cosas la Revolución Venezolana requiere tiempo. Todos los frentes de lucha abiertos para organizar la economía y asegurarse de que la población disponga de los bienes materiales indispensables en materia de alimentación, vestido, vivienda, salud, educación... aun con su importancia, no alcanzarán a significar la victoria total del nuevo proceso revolucionario en marcha sin el progreso del pensamiento científico, del arte nuevo y de una revolución profunda de la comunicación, sus medios, modos y relaciones de producción (...) Si el pueblo venezolano quiere refrendar cotidianamente su convicción y acción revolucionaria para profundizarla y ensancharla, si quiere para sí, y para todos, la emancipación definitiva de la humanidad, si se propone incluso usar las urnas para reiterar y perfeccionar la ruta de su lucha, no puede permitir que los mass media de que dispone

---

anteriores, partidos de oposición, empresarios, intervencionismo extranjero). Por lo tanto, antes que rechazar y condenar la acción del gobernante y del poder público, los individuos abrazan las explicaciones alentadas desde el discurso oficial muy a pesar de su excentricidad, falsedad o incluso irracionalidad: epidemias de dengue producto de la introducción en Venezuela de una especie de mosquito mutado tecnológicamente en el marco de un intento de guerra biológica desplegado por la CIA, brotes de violencia debido a la infiltración de paramilitares en los sectores populares venezolanos pagados por el “Imperio” norteamericano, cuando no el desabastecimiento de alimentos como parte de un boicot organizado por grandes capitales foráneos en componenda con el empresariado local, o la hipótesis de que el cáncer que provocó la muerte del presidente Hugo Chávez fue inducido.

carezcan de una Política de Comunicación que unifique y organice, con una táctica de propaganda en transición permanente, a cuanta voluntad y herramienta quiera sumarse. En todo el mundo. Organizar el ascenso y consenso de la Comunicación, es decir la puesta en común, de la conciencia sobre las fuerzas propias, la toma del poder, sus logros y faltantes. Su autocritica. No hay en el horizonte de lo inmediato tarea más importante que la propaganda de la revolución (Buen Abad, 2005: 10 y 13).

En el intento sostenido por construir una industria cultural apalancada en el triángulo Estado-gobierno-partido, abrevará el deliberado afán por generar un mundo de significados completamente afín a los intereses de las élites en el poder, y, en ese curso, blindados contra las disonancias de los medios de comunicación de propiedad privada, los cuales harían viable el contraste de las noticias venidas desde las fuentes oficiales (Quiñones, 2009: 203-204). De ahí la potenciación del rol de la comunicación como expresión de las políticas públicas con la puesta en marcha de iniciativas del estilo del programa dominical Aló Presidente, concebido a modo de espacio para informar oportunamente a la ciudadanía en torno a las principales acciones llevadas a cabo por el gobierno nacional, las razones que las justificaron y los valores revolucionarios que las inspiraron.

A la luz de estos parámetros, y con soporte en las habilidades de comunicación del extinto mandatario venezolano, el planteamiento teórico del Aló Presidente, en términos de comunicación de gobierno y a tenor del concepto de “Poder Popular” y la aspiración de la democracia participativa y protagónica, apuntaba a reducir a su mínima expresión la brecha existente entre la institucionalidad y el pueblo, involucrándolo y haciéndolo partícipe de las decisiones relativas a los asuntos públicos, e instándolo a la evaluación del desempeño de la gestión gubernativa mediante su participación en el programa con arreglo al esquema de llamadas, preguntas y respuestas. Apeándose a esta bitácora en ciernes, Aló Presidente fue estrenado en versión para televisión el 24 de mayo del año 2000, siendo transmitido en vivo semanalmente (todos los domingos) a partir de las once de la mañana sirviéndose del armazón de medios de comunicación del Estado, con resonancia adicional en las estaciones privadas de radio y televisión<sup>120</sup>.

---

<sup>120</sup> El programa se inspiró en un espacio dominical de radio participativa llamado Aló Presidente, en el que Hugo Chávez compartía micrófonos con otros dos presentadores y atendía llamadas del público. El éxito de esta fórmula fue tal que terminó por fusionarse con otro programa semanal denominado De frente con el Presidente transmitido por Venezolana de Televisión (VTV), con el jefe de Estado como figura única. En la producción de Aló Presidente participaba un equipo alrededor de 100 personas que debían trasladarse hacia

Según estimaciones, entre 1999 y el mes de junio de 2008, el presidente Hugo Chávez habló cerca de 1204 horas en el marco de ese espacio para un total de 311 ediciones registradas, con un promedio de duración de 4 horas 21 minutos, suspendiéndose las transmisiones solo con motivo de algunos procesos comiciales (CIC-UCAB, 2012: 14). Igualmente, desde el año 2002, y aun después de acaecida la muerte del presidente Hugo Chávez el 5 de marzo de 2013, se elaboran resúmenes y repeticiones del programa que se difunden en distintos horarios de los medios radiotelevisivos oficiales con una extensión promedio de 1 hora 29 minutos con 39 segundos.

Este dato confirma, en mucho, la condición de Aló Presidente en tanto pieza central de la estrategia de comunicación de gobierno del extinto jefe de Estado venezolano, constituyéndose en uno de los programas de mayor audiencia de la televisión nacional, de por sí un fenómeno sin precedentes en la historia del país.

Ciertamente, a decir de Muñoz (2008: 92-93), con Aló Presidente se institucionalizó como el vehículo comunicacional para abordar diversas temáticas de la agenda pública y anunciar infinidad de medidas gubernamentales (aumentos salariales, ajustes macroeconómicos, nacionalizaciones de empresas), al mismo tiempo que informar a los altos funcionarios en relación con medidas que incumbían a sus respectivas carteras, cuando no sobre su entrada o salida de una determinada dependencia oficial, previo elogio o regaño. Asimismo, el espacio fue aprovechado no pocas veces para lanzar afrentas a los adversarios políticos, “bajar” líneas partidistas y celebrar victorias electorales.

Sin embargo, más allá de estas tareas, si se quiere promocionales, muy en el fondo Aló Presidente abrió una ventana para que el presidente Hugo Chávez pudiese mantener una relación directa con el pueblo venezolano, frente al que se mostraba como el hombre de Estado poseedor de un conocimiento sobre los asuntos públicos que le capacitaba para dirigir a la sociedad, y al que le hablaba con un dejo didáctico, sin llegar a caer en una jerga academicista e incomprensible, obedeciendo a un estilo de rendición de cuentas que no escatimó en el uso de mapas, cifras, gráficos, cuadros, dibujos, vídeos, inauguraciones de obras y transmisiones en vivo desde otras regiones (Parra, 2009).

---

los lugares más intrincados de la geografía venezolana (llanuras, selvas o páramos), en jornadas maratónicas que podían superar las 80 horas de producción por cada programa (Muñoz, 2008: 92-93).

Pero no bastaría con estar de acuerdo en los contenidos para la propaganda revolucionaria es imprescindible estar de acuerdo también en la revolución de las formas sin uniformidad. Y eso acaso signifique un esfuerzo de creatividad que ya tiene una larga tradición de reclamos y autoreclamos en los luchadores de la comunicación. No son pocos los casos en que la forma traiciona al contenido y nos son pocos incluso los episodios en que por más revolucionario que se presente un ideario político si el lenguaje de los medios es acartonado, solemnizado, academicista, racionalista o autoritario, pobre o conformista corre el peligro de diluirse en su propia trampa formal.

Así la propaganda revolucionaria necesaria en este momento histórico exige potenciar el poder de la creatividad revolucionaria. Exige estudiar y experimentar responsablemente, alineación y emancipación definitivas. Ignorar esto por soberbia o por prepotencia sería un error que debe discutirse ampliamente. No hay recetas para la creatividad pero podemos emprender abiertamente la construcción colectiva de nuevas metodologías rebeldes que se alimenten con la experiencia revolucionaria de los pueblos para impulsarla y enriquecerla. ¿Hay algo más interesante y apasionante que eso?

Priorizar la tarea de explicar la revolución y ganar adeptos (Buen Abad, 2005: 18-19).

En mucho, este *modus operandi* refrenda la aseveración de Cañizález (2003: 34) atinente a que “los medios no sólo son el canal para articular la política, sino que la política misma se construye desde la dimensión mediática”. Por consiguiente, el ejercicio del gobierno ante las cámaras, apelando a representaciones espectaculares a las cuales el pueblo “asiste” e incorpora su “voz”, tiene la función de crear la ilusión de participación (Torres, 2011, octubre 17), lo que supone, como correlato, el desmantelamiento del aparato del Estado y de los poderes autónomos (Asamblea Nacional –AN-, Consejo Nacional Electoral –CNE-, Tribunal Supremo de Justicia –TSJ-), al adoptar decisiones de gobierno y tomar medidas de interés nacional obviando los mecanismos regulares.

De acuerdo con lo expresado por el semiólogo venezolano Aquiles Esté, comentado por Muñoz (2008: 93), la implementación de esta fórmula mediática por parte del presidente Hugo Chávez no reviste mayor originalidad, habida cuenta de que emula la maniobra comunicacional puesta en práctica por el mandatario cubano Fidel Castro en los años 60, quien a su vez siguió el ejemplo de Jonh F. Kennedy<sup>121</sup>. Con todo, independientemente de tratarse de un método ya probado, los réditos aportados por la iniciativa no se circunscribieron estrictamente al ruedo de la exposición pública, dejando sentir su influjo sobre la composición de la agenda informativa de los medios de

<sup>121</sup> Para mayores detalles sobre este particular merece la pena consultar el artículo titulado “El lenguaje populista en el poder” (2010), firmado por la profesora Donatella Campus, y publicado en la *Revista de Sociología*, N° 24, pp. 151-164.

comunicación públicos y privados al inicio de cada semana (día lunes), en razón de que muchos de los anuncios realizados en Aló Presidente terminaban por convertirse en la noticia que alimentaba los grandes titulares de la portada de los periódicos o en el tema de apertura de los noticiarios.

Esta caja de resonancia se vería amplificadora gracias al contenido del Artículo 10 de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (Ley Resorte) promulgada a finales de 2004, normativa que prescribe a los medios radioelectrónicos ceder un espacio de hasta 70 minutos semanales a los usuarios para la divulgación de “mensajes culturales, educativos, informativos o preventivos de servicio público”, pero que al final se ha traducido en un rendija para la difusión gratuita de propaganda de los órganos y entes del Estado por cada medio de comunicación privado, en los horarios más convenientes (Alerta Electoral, 2012: 1-7). A esto conviene agregarle el hecho de que tres de cada cuatro horas de programación del canal público Venezolana de Televisión (VTV) son dedicadas solo a propaganda oficial y a repeticiones de las alocuciones presidenciales (Oropeza, 2009: 67).

Quizás por esta razón, tomando en préstamo la argumentación de Riorda (2008: 7), la visión del devenir político de un gobierno no debe estar tan guiada por las *news* como por las *views*, en procura de enmarcar la actualidad de los hechos, léase las noticias temáticas del día a día, en el ciclo largo que marca el rumbo, vale decir en la narrativa del “mito de gobierno”.

Esta afirmación es rematada por Arenas (2005: 47-48) cuando refiere la “intemporalidad inmediata” que caracteriza a los regímenes de corte populista, según la cual no hay pasado ni porvenir, sino solo presente en función de la urgencia de mostrarse como los portadores de soluciones que comprometen el hoy, sin detenerse en los trámites que toda institucionalidad demanda. Bajo este paraguas, se aviene particularmente revelador un eslogan puesto en circulación por el Ministerio para la Economía Popular (Minep)<sup>122</sup> en el año 2005, que reza “¡Construir el socialismo, más que una visión del mundo, es nuestro día a día!”, así como también el discurso dirigido por el presidente Hugo

---

<sup>122</sup> Creado originalmente bajo el nombre de Ministerio del Poder Popular para la Economía Popular (Minep), fue transformado en marzo de 2009 en el Ministerio del Poder Popular para las Comunas (MPComunas), absorbiendo también algunas de las competencias del Ministerio del Poder Popular para la Participación y Protección Social (Minpades, posteriormente MPS).

Chávez a los diputados electos a la Asamblea Nacional de Venezuela (AN) el 2 de octubre de 2010.

Hoy íbamos conversando, Farruco, María Cristina; y Farruco opinaba sobre una verdad: la cotidianidad de la gente, no todo puede ser una estridencia, discurso y discurso, ideología e ideología.

Hay que recordar a Carlos Marx, ese gran científico revolucionario cuando dijo: “La ideología se convierte en una fuerza material sólo cuando se apodera de las masas”, y luego agregó: “el gran desafío de la teoría es lograr capturar las necesidades de la gente aferrándose al carácter radicalmente ilimitado de la historia”.

¡Tú no puedes quedarte sólo en la visión estratégica! Tú no puedes hablar sólo del pasado mañana, tienes que hablar del pasado mañana, pero “la teoría revolucionaria tiene que lograr —como dice también Mészáros, citando a Marx— que el tránsito al socialismo sea humanamente gratificante”.

Yo hoy le decía a los compañeros yendo por la autopista: Miren ese basurero, ese monte, ese montarascal en la isla de la autopista, vean el hueco en la autopista; uno va manejando, y ¡pum!, cayó en el hueco; vean el túnel de El Valle: oscuro, sucio, ¡todo eso son señales de fallas tremendas! Porque todo eso afecta a la cotidianidad de miles y miles de personas.

Una Revolución tiene que aprender a recoger la basura... Una Revolución tiene que aprender a tapar los huecos de las calles; una Revolución tiene que atender las necesidades más pequeñas de la gente.

No se puede quedar sólo en el discurso radical de las barricadas, compañeros y compañeras (Chávez, 2010: 48-49)<sup>123</sup>.

Acogiéndose a este planteo, y en el entendido de que Hugo Chávez, más que ningún otro presidente de Venezuela, se sirvió de la televisión para entrar en contacto directo con una amplia audiencia, es lícito percibir en sus Rutinas de Comunicación Gubernamental (RCG) una doble función estratégica:

1. El efecto demostración por lo que atañe a la vocación de un mandatario “más preocupado por la suerte de su pueblo que por informar sobre la acción de gobierno”, mediante la exposición de “imágenes que resumen una personalidad tan

<sup>123</sup> El extracto corresponde a la intervención realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a propósito del “Encuentro con las diputadas y diputados electos a la Asamblea Nacional” celebrado en la ciudad de Caracas el 2 de octubre de 2010. Este material fue publicado en forma de libro bajo el título “Apliquemos las tres erres al cuadrado (3R2)”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2010.

afable como vengadora” (Ramos, 2011: 116), acompasadas a un estilo de narración oral propia del hombre llanero, compuesta por anécdotas, chistes, parodias, coplas, digresiones, burlas, relatos de experiencias personales que traspasan la barrera entre el discurso público y privado, sin dejar de lado fórmulas genéricas de accesibilidad y acercamiento (amigo, hermano) que le confieren harta conexión con sus seguidores toda vez que recurre a la emotividad. Así, la relación del líder/gobierno con el pueblo/ciudadano adquiere una expresión personal, familiar e intimista (presidente amigo, próximo a todos y no contaminado por el poder) que cristaliza en formas de locución afectivas, transmutando el vínculo eminentemente formal e impersonal que suele caracterizar la interacción con quienes ocupan un cargo de esta envergadura.

De esta manera, al dirigirse a las masas con un lenguaje llano, sencillo, pintoresco y coloquial (aprovechamiento de las raíces populares), el presidente Hugo Chávez estimuló la creación de un lazo de identidad con sus receptores que rompió con los esquemas tradicionales del lenguaje técnico y sofisticado empleado por la mayoría de los primeros mandatarios, dándose el lujo, inclusive, de rebautizar palabras para tornarlas sonoras a los oídos de la multitud, y echar mano de registros informales en grandes escenarios internacionales con apariencia de improvisación y espontaneidad (Rojas, 2009: 39).

Como colofón, conforme lo señalado por Isch (2010: 60-61), los mensajes del extinto jefe de Estado venezolano recibirían el espaldarazo de un repertorio nada desdeñable de recursos dramáticos destinados a reforzar su oratoria, haciendo de sus distintas presentaciones públicas verdaderas puestas en escena desacralizadoras de los rituales fundados en la ceremonia y el protocolo de las clases dominantes para consagrarlas a “lo humano” y a “lo mundano”, hasta el grado de re-significar los actos comunicativos, otorgándoles, a priori, un valor de verdad.

Este estilo de interacción, tan cargado emocionalmente que al parecer de Torres (2011, octubre 17) opera más como una creencia religiosa que como una conciencia



política, suma al proceso una alta dosis de idealización que introduce consigo elementos de miedo y sometimiento igualmente poderosos (el padre omnisciente y omnipotente que no solo es admirado sino también temido porque tiene el poder de darlo o quitarlo todo), dando lugar a una práctica verbal atizadora de diferencias sociales susceptible de robustecer prejuicios y promover la intolerancia e, incluso, la violencia social (Chumaceiro, 2003: 24).

2. El rol protagónico del presidente Hugo Chávez como vocero de la política comunicacional de su gobierno a través del uso indiscriminado de las cadenas nacionales de radio y televisión de transmisión obligatoria por parte de los medios de comunicación públicos, privados y comunitarios<sup>124</sup>.

Aun cuando las instancias oficiales han justificado este recurso en la naturaleza del espectro radioeléctrico en tanto bien público y, por ende, en la discrecionalidad de la que goza el Estado (para más señas el Ejecutivo nacional) por lo que atañe a su aplicación en aras de salvaguardar el derecho a la información de los ciudadanos dada la abierta hostilidad de los medios de comunicación privados ante las posiciones del gobierno, varios razonamientos han sido esgrimidos en contra de esta práctica comunicativa, comenzando por su utilización desproporcionada, el cariz de los contenidos divulgados, la exigencia que implica para los medios radiotelevisivos de suspender sus transmisiones normales, y la afectación del legítimo derecho de las audiencias (en especial los sectores sociales que tienen limitaciones para acceder a medios de comunicación audiovisual de suscripción o pago) a seleccionar la información que le interese (Correa, 2006: 18-19).

---

<sup>124</sup> La denominada “cadena” nacional constituye un mecanismo mediático que permite al Presidente de la República o a cualquier otro funcionario del gobierno dirigirse al país en forma simultánea a través de todos los canales de radio y televisión de la nación (públicos, privados y comunitarios), a título obligatorio, con la frecuencia que estime conveniente y sin ningún tipo de limitaciones de tiempo. Cabe destacar que en el articulado de la Constitución Nacional venezolana no se explicita soporte alguno para este tipo de Rutina de Comunicación Gubernamental (RCG), pudiendo advertirse en las disposiciones 58 y 337 del referido texto, más bien, restricciones a su aplicación. Frente a este vacío en la máxima ley del país, los órganos gubernamentales se han servido del artículo 192 de la Ley Orgánica de Telecomunicaciones (LOT) para defender su posición.



En suma, se calcula que la voz del fallecido mandatario venezolano, Hugo Chávez, permaneció en el aire todos los días unos 90 minutos. Para más pistas, según datos de AGB Nielsen Media Research invocados por Piña (2010: 155), entre el 2 de febrero de 1999 (cuando Hugo Chávez asumió la Jefatura de Estado, enlazando en cuatro ocasiones a los medios radioeléctricos en los horarios matutino, vespertino y *prime time* para un total acumulado de 8 horas y 14 minutos de transmisión), y el 22 de enero de 2010, el gobierno se encadenó “1 mil 995 veces, por un tiempo total de 1 mil 310 horas con 36 minutos, siendo el promedio de duración de cada uno de estos espacios 39 minutos con 25 segundos”.

Se estima que, en el transcurso de su administración, Hugo Chávez hizo uso de este mecanismo por días intercalados (uno sí y otro no), afinando su impacto de cara a la formación de opinión pública en el contexto del debate político-electoral, con la secuela de un desbalance en el volumen de mensajes oficiales y opositores. De hecho, el 23 de junio de 2010 el directorio del Consejo Nacional Electoral (CNE), con el voto salvado del rector Vicente Díaz, descartó cualquier tipo de amonestación y/o sanción para el entonces presidente Hugo Chávez por el uso de las cadenas nacionales de radio y televisión durante las campañas electorales, aduciendo que el derecho le asistía para manifestarse políticamente más allá de las limitaciones que le imponía su investidura de gobernante nacional (CIC-UCAB, 2012: 19).

A juicio de Muñoz (2008: 94-96), gracias al desbordamiento mediático el finado jefe de Estado venezolano consiguió multiplicar su imagen, sus ideas y su voz, alcanzando una ubicuidad casi absoluta en el imaginario de los venezolanos, si bien es preciso subrayar también que la plataforma comunicacional se apoyó, en alto grado, en la figura del Presidente de la República y su singular estilo para conectar y tratar con las audiencias.

Empero, aclaratorias sean hechas, el diseño de cada una estas acciones y la progresión de su ejecución en el tiempo no fueron fortuitas; muy por el contrario respondieron, en mucho, a los enunciados plasmados en tres documentos clave de más largo aliento, nucleados en torno a la planificación global de las políticas públicas

orientadoras de las distintas parcelas de la vida nacional en la senda hacia la construcción del Socialismo del Siglo XXI.

En este sentido, menester es citar, de entrada, el texto titulado “La nueva etapa, el nuevo mapa estratégico”, cuyo resumen, publicado por la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela el 17 de noviembre de 2004 tras celebrarse el “Taller de Alto Nivel” dictado por el presidente Hugo Chávez a los personeros del Gobierno Bolivariano los días 12 y 13 de noviembre de ese año, da cuenta, en el trazado de los “Diez Grandes Objetivos Estratégicos”<sup>125</sup>, del mandato N° 2 “Articular y optimizar la nueva estrategia comunicacional”, desagregado en 17 objetivos junto a un conjunto de 18 herramientas tal como se expone a continuación.

---

<sup>125</sup> Los “Diez grandes objetivos estratégicos” contenidos en el documento “La nueva etapa, el nuevo mapa estratégico”, son los siguientes: 1) Avanzar en la conformación de la nueva estructura social; 2) Articular y optimizar la nueva estrategia comunicacional; 3) Avanzar en la construcción del nuevo modelo democrático de participación popular; 4) Acelerar la creación de la nueva institucionalidad del aparato del Estado; 5) Activar una nueva estrategia integral y eficaz contra la corrupción; 6) Desarrollar la nueva estrategia electoral; 7) Acelerar la construcción del nuevo modelo productivo, rumbo a la creación del nuevo sistema económico; 8) Continuar instalando la nueva estructura territorial; 9) Profundizar y acelerar la conformación de la nueva estrategia militar nacional; 10) Seguir impulsando el nuevo sistema multipolar internacional.

Tabla N° 30  
La nueva etapa, el nuevo mapa estratégico  
Objetivo Estratégico N° 2: Articular y optimizar la nueva estrategia comunicacional

Objetivos específicos	Herramientas
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Difundir los logros del proceso de transformación social y fomentar el debate político y social.</li> <li>• Fomentar la comunicación alternativa y comunitaria.</li> <li>• Fortalecer los medios de comunicación públicos y mejorar su calidad y eficacia comunicacional.</li> <li>• Diseñar y promover la imagen del proceso dentro y fuera del país.</li> <li>• Promocionar la producción cultural autóctona.</li> <li>• Desarrollar el Nuevo Orden Comunicacional hacia la democratización del espacio radioeléctrico.</li> <li>• Potenciar las capacidades comunicacionales del Estado.</li> <li>• Desarrollar acciones comunicacionales de promoción de valores, ética e ideología bolivariana.</li> <li>• Reforzar el empoderamiento popular en</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Creación de grupos de formadores de opinión, comunicólogos e intelectuales para contribuir a conformar matrices de opinión favorables al proceso.</li> <li>• Creación de mediacentros en núcleos y zonas de desarrollo endógeno para el fomento del uso de Internet y de todos los medios.</li> <li>• Elaboración de un plan de formación de comunicadores en núcleos de desarrollo endógeno.</li> <li>• Promoción de redes regionales de TV.</li> <li>• Elaboración de estrategias integradas de publicidad y comunicación institucional.</li> <li>• Creación de Oficinas de Información Regional (OIR): vocerías, medios regionales, gobernaciones y alcaldías, corresponsales.</li> <li>• Creación de la Red de los Centros de Poder Popular.</li> <li>• Creación de portales web de las instancias locales y regionales.</li> <li>• Potenciación de los portales <a href="http://www.gobiernoonlinea.ve">www.gobiernoonlinea.ve</a> y <a href="http://www.minci.gov.ve">www.minci.gov.ve</a> como instancias de difusión centralizada de información en el ciberespacio.</li> <li>• Creación de TeleSur.</li> <li>• Estructuración de una agencia internacional de noticias en asociación con otros Estados.</li> <li>• Conversión de la Imprenta Nacional en Editorial Bolivariana.</li> <li>• Potenciación de Venpres para convertirla en Agencia Bolivariana de Noticias.</li> </ul>

<p>materia comunicacional.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Aprobar la Ley Resorte.</li> <li>• Divulgar y promocionar la gestión de las misiones sociales.</li> <li>• Divulgar y promocionar el desarrollo endógeno como modelo de desarrollo socio-económico.</li> <li>• Divulgar y contribuir a la formación e identificación de la población con los valores, ética e ideología de la Revolución bolivariana.</li> <li>• Desarrollar estrategias para la conformación de una vocería efectiva del Gobierno nacional.</li> <li>• Desarrollar estrategias de divulgación e información hacia los EE.UU. para neutralizar elementos de acción imperial contra Venezuela.</li> <li>• Divulgar la orientación geoestratégica de la política exterior de Venezuela: integración, soberanía y multipolaridad.</li> <li>• Promover y divulgar el cambio estructural del Estado y la lucha contra el burocratismo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Facilitación de la habilitación de radios comunitarias.</li> <li>• Creación de una escuela de formación de talentos y recursos humanos para la producción de material audiovisual y radiofónico.</li> <li>• Continuación del proceso de adecuación tecnológica y potenciación de los medios del Estado.</li> <li>• Página web de las misiones.</li> <li>• Ley Resorte.</li> </ul>
---	--

Fuente: Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela (2004: 4-5).

A todas luces, ya se atisbaba en la enunciación de estos cometidos una columna vertebradora de largo aliento (el qué: difundir los logros del proceso de transformación social, aunado a contribuir a la formación e identificación de la población con los valores, la ética y la ideología de la Revolución Bolivariana), tutelada por una constante (el cómo: desarrollar el Nuevo Orden Comunicacional), que involucraba al unísono el flanco estatal (fortalecimiento de las capacidades y potenciación del alcance del aparato comunicacional del Estado –calidad, eficiencia y adecuación tecnológica–), el flanco regional (redes de medios regionales, Oficinas de Información Regional –OIR- y vocerías), y el flanco local-comunal (empoderamiento popular en materia de comunicación alternativa y comunitaria: habilitación de radios comunitarias, formación de comunicadores en núcleos de desarrollo endógeno).

Siguiendo el orden cronológico, el segundo documento maestro en el que se esbozan directrices atinentes al fuero comunicacional remite al “Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 2007-2013”, también conocido como el “Proyecto Nacional Simón Bolívar 2007-2013” o el “Primer Plan Socialista 2007-2013”, donde se le concede espacio al tópico mediático hacia la parte final del capítulo III, “Democracia protagónica revolucionaria”, específicamente en el apartado “Estrategias y políticas”, en consonancia con la tesis del “poder ciudadano” presente en la totalidad de las políticas públicas bajo el halo de los siguientes principios: a) La inclusión y la justicia social; b) La democratización y la participación ciudadana; c) El acceso a la información veraz y oportuna; d) La educación para la recepción crítica de mensajes; y e) La contraloría social por parte de la ciudadanía (Parra, 2009).

### III-2. Objetivos

(...)

III-2.2. Construir la base sociopolítica del Socialismo del siglo XXI (...)

III-2.6. Fortalecer la práctica de la información veraz y oportuna por parte de los medios de comunicación masivos.

III-2.7. Fomentar que los medios de comunicación masivos formen parte de la promoción y defensa de la soberanía nacional.

III-2.8. Consolidar al sistema de comunicación nacional como instrumento para el fortalecimiento de la democracia protagónica revolucionaria y la formación.

### III-3. Estrategias y políticas

III-3.3. Desarrollar una red eficiente de vías de información y de educación no formal hacia el pueblo.

III-3.3.1. Fortalecer la red de medios de comunicación alternativos.

III-3.3.2. Incentivar la creación y el fortalecimiento de vínculos y comunicación entre organizaciones sociales.

III-3.3.3. Promover canales de educación no tradicionales (...)

III-3.8. Combatir la corrupción de manera sistemática en todas sus manifestaciones.

III-3.8.1. Garantizar la transparencia y democratización de la información (...)

III-3.9. Fomentar la utilización de los medios de comunicación como instrumentos de formación.

III-3.9.1. Utilizar los medios de comunicación como instrumentos de formación en valores ciudadanos.

III-3.9.2. Educar en la utilización responsable y crítica de los medios de comunicación.

III-3.9.3. Promover el control social de la población sobre los medios de comunicación masivos.

III-3.10. Promover el equilibrio entre los deberes y derechos informativos y comunicacionales de los ciudadanos y las ciudadanas.

III-3.10.1. Facilitar el acceso de la población excluida a los medios de comunicación.

III-3.10.2. Estimular la participación ciudadana en la defensa de sus derechos y el cumplimiento de sus deberes comunicacionales.

III-3.11. Universalizar el acceso a los diferentes tipos de comunicación.

III-3.11.1. Fomentar el hábito de la lectura, el uso responsable de Internet y otras formas informáticas de comunicación e información.

III-3.11.2. Facilitar el acceso de las comunidades a los medios de comunicación.

III-3.11.3. Facilitar condiciones tecnológicas, educativas y financieras a los nuevos emprendedores comunicacionales.

III-3.11.4. Establecer como obligatorio la utilización de códigos especiales de comunicación para los discapacitados.

III-3.11.5. Fortalecer los medios de comunicación e información del Estado y democratizar sus espacios de comunicación.

### III-3.12. Promover la soberanía comunicacional.

III-3.12.1. Divulgar el patrimonio cultural, geográfico, turístico y ambiental de Venezuela.

III-3.12.2. Construir medios de comunicación y medios de expresión de la palabra, la imagen y las voces de nuestros pueblos.

III-3.12.3. Crear un ente internacional centrado en la organización de los medios comunitarios alternativos (Minci, 2007a: 16, 18-19).

Finalmente, el montaje del andamio de lo que, a decir de Bisbal (2014: 94), es lícito denominar el “nuevo régimen comunicativo público”, sería completado por el texto titulado “Propuesta del Candidato de la Patria Comandante Hugo Chávez para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019”, oferta de gobierno presentada en vida por Hugo Chávez con vistas a las elecciones presidenciales llevadas a efecto el 7 de octubre de 2012, y apropiada más tarde por su sucesor, Nicolás Maduro, tras ascender a la primera magistratura el 17 de abril de 2013, si bien bajo la fórmula “Plan de la Patria 2013-2019”, también llamado “Segundo Plan Socialista 2013-2019”, a la postre elevado a la categoría de ley de la nación.

A grandes rasgos, el referido documento plasma en el horizonte del próximo sexenio, en concreto en el Gran Objetivo Histórico N° 1 “Defender, expandir y consolidar el bien máspreciado que hemos reconquistado después de 200 años: la Independencia Nacional”, con foco sobre el Objetivo Nacional 1.1 “Garantizar la continuidad y consolidación de la Revolución Bolivariana”, el deslinde de una serie de objetivos estratégicos y generales por lo que atañe al terreno comunicacional.

#### 1.1.5. Seguir construyendo la soberanía y democratización comunicacional.

1.1.5.1. Garantizar el derecho del pueblo a estar informado veraz y oportunamente, así como al libre ejercicio de la información y comunicación.

1.1.5.2. Fortalecer el uso responsable y crítico de los medios de comunicación públicos, privados y comunitarios como instrumentos de formación de valores bolivarianos.

1.1.5.3. Consolidar la regulación y contraloría social de los medios de comunicación como herramienta para el fortalecimiento del Poder Popular.

1.1.5.4. Promover e impulsar un sistema nacional de comunicación popular.

1.1.5.5. Fomentar la investigación y formación sobre la comunicación como proceso humano y herramienta de transformación y construcción social.

1.1.5.6. Desarrollar redes de comunicación y medios de expresión de la palabra, la imagen y las voces de nuestros pueblos, con miras al fortalecimiento de los procesos de integración y unidad latinoamericana y caribeña.

1.1.5.7. Actualizar y desarrollar de forma permanente las plataformas tecnológicas de comunicación e información, garantizando el acceso a la comunicación oportuna y ética a fin de contribuir a la satisfacción de las necesidades para el vivir bien de nuestro pueblo, entre otras.

1.1.5.8. Consolidar la adecuación tecnológica del sistema público de comunicación con el marco de la implementación de la Televisión Digital Abierta y el uso de las nuevas TIC.

1.1.5.9. Conformar un sistema de medios que contribuya a la organización sectorial para la defensa integral de la Patria, con énfasis en la consolidación de nuevos medios y formas de producir contenidos en la frontera con relevancia de los valores patrióticos y socialistas (Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, 2013: 7).

A no dudar, subyace en esta batería de disposiciones la faceta interventora del Estado, a tono con la tendencia acusada por no pocos gobiernos latinoamericanos de ceño político variopinto a partir del modelaje instalado con la sanción en Venezuela de la Ley de Responsabilidad Social de Radio y Televisión (Ley Resorte) en el año 2004, en procura de ejercer un mayor control sobre los medios de comunicación en general y de los audiovisuales en particular (Llorente y Cuenca, 2013: 2). En este cauce, además de invocar la necesidad de regular los niveles de concentración de la propiedad con la aspiración de asegurar el acceso y la participación ciudadana en la puesta en circulación de mensajes, productos culturales y opiniones diversas, se trae al ruedo la supervisión de los contenidos y la promoción de nuevos actores sociales a las licencias audiovisuales, sin descontar el protagonismo del Estado en calidad de emisor y gestor comunicacional (Becerra, 2014: 72).



Con asidero en esta afirmación y a la guía de lo señalado por Gómez (2013: 41-50), en el caso de Venezuela es viable emplazar, entre 2000 y 2012, dos intervalos significativos en la dinámica de la relación de los medios de comunicación social con el Estado bolivariano: un momento preliminar, susceptible de ubicarse desde 2000 a 2006, en el que básicamente prevalecen las modificaciones de cuño legislativo a tenor de una racionalidad política; la creación de nuevos entes reguladores como el Ministerio de Comunicación e Información (Minci), adscribiéndose a su competencia el manejo de los medios públicos, la conducción de la exposición comunicacional del Presidente de la República y la publicidad gubernamental; la reestructuración de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel)<sup>126</sup> en aras de una mayor eficiencia y capacidad técnica; y la fundación tanto del Directorio de Responsabilidad Social como del Consejo de Responsabilidad Social a modo de órganos consultivos encargados de establecer el “control popular de los medios de comunicación”.

De esta época data la aprobación de la Ley Orgánica de Telecomunicaciones (Lotel) en el seno de la Comisión Legislativa Nacional (CLN)<sup>127</sup> el 1º de junio de 2000, al igual que la sanción de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (Ley Resorte), por parte de la Asamblea Nacional, en diciembre de 2004, que fue reformada en diciembre de 2005 (Torrealba, 2013: 164). Como complemento a la legislación sobre comunicación, acompañaron a las normativas antes referidas la Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes (2000) y el Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitarias de Servicio Público sin fines de lucro (2002) (Hernández y Reina, 2010: 26).

Con el advenimiento del año 2006 se inició un segundo período orientado a la ampliación de los medios estatales y el robustecimiento de la red de medios comunitarios, aparte del despliegue de procedimientos administrativos susceptibles de desembocar en multas oscilantes entre el 3 % y el 4 % de los ingresos brutos obtenidos por la empresa de medios durante el ejercicio fiscal anterior a la fecha en la cual empezó su proceso.

---

<sup>126</sup> La Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel) fue fundada en 1991 a través del Decreto 1.826 en tanto primer organismo destinado a controlar el sistema de medios de comunicación en Venezuela con carácter de servicio autónomo y sin personalidad jurídica. Reemplazó en funciones al Consejo Nacional de Telecomunicaciones.

<sup>127</sup> La Comisión Legislativa Nacional, también conocida como “Congresillo”, fue el órgano que cumplió tareas parlamentarias durante la transición entre la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en 1999 y la instalación del nuevo órgano legislativo (Asamblea Nacional –AN-).

En esta vertiente, el hecho más emblemático fue la no renovación de la concesión al canal de televisión de señal abierta Radio Caracas Televisión (RCTV), tal como lo anunció el para entonces Presidente de la República, Hugo Chávez, el 28 de diciembre de 2006, alegando la violación del Artículo 29 de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (Ley Resorte), en el que se señala que a los medios que promuevan, hagan apología o inciten a la guerra o alteraciones del orden público, se les puede suspender o revocar su concesión. Dadas las circunstancias, a las 12:01 minutos de la noche del 28 de mayo de 2007 comenzaron las transmisiones del nuevo canal TVES con salida a través de la señal de RCTV, viéndose obligada esta a migrar hacia la televisión por suscripción bajo la denominación de Radio Caracas Internacional (RCTV Internacional). A mediados de enero de 2010 se produjo su desenlace al ser alcanzadas las empresas de televisión por suscripción por la Ley de Responsabilidad Social de Radio y Televisión (Ley Resorte), lo que llevó a RCTV Internacional a ser catalogada como Productor Nacional Audiovisual, haciendo su situación financiera insostenible ante la limitación de los ingresos por concepto de publicidad (Guzmán & Quintero, 2009: 183-184).

Al ritmo de esta andadura, el 20 de diciembre de 2010 fue reformada la Ley Orgánica de Telecomunicaciones con aprobación de la Asamblea Nacional, y fue publicada en la Gaceta Oficial Extraordinaria N° 6.015 del 28 de diciembre de ese año. El nuevo texto otorgó al Ejecutivo, aduciendo motivos de seguridad nacional, la potestad de revertir licencias para operar estaciones de radio y televisión, al tiempo que redujo la duración de las habilitaciones administrativas y de las concesiones para operar estaciones de radio y televisión de 25 a 15 años. Igualmente, estableció que la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel), anteriormente adscrita al Ministerio del Poder Popular para las Obras Públicas y Vivienda, pasara a la jurisdicción de la Vicepresidencia Ejecutiva de la República, invistiéndola de un sesgo político y restándole competencia técnica (Torrealba, 2013: 169).

Otros aspectos relevantes contemplados por la normativa refieren a la facultad conferida a Conatel para cambiar, por razones de seguridad, la asignación de frecuencias y bandas que hayan sido otorgadas en concesión. Además, estipula la libre remoción del Director General de Conatel y de los miembros del consejo directivo y sus suplentes por parte del Presidente de la República (Gómez, 2013: 43). De contado, le adjudica un carácter

“personalísimo” al derecho de uso y explotación de una concesión del espectro radioeléctrico, por lo que la misma no podrá cederse ni enajenarse. Asimismo, deja abierta la posibilidad del asentamiento de un monopolio estatal en radio y televisión (Torrealba, 2013: 170).

Paralelamente, el 20 de diciembre de 2010 también fue aprobada por la Asamblea Nacional la reforma definitiva a la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión, que incluye en lo sucesivo regulaciones a los medios electrónicos, por lo que su nombre cambió a Ley de Responsabilidad Social en Radio, Televisión y Medios Electrónicos. Su Artículo 27 prohíbe a los servicios de radio, televisión y medios electrónicos la difusión de mensajes que inciten o promuevan el odio y la intolerancia por razones religiosas, políticas, por diferencia de género, por racismo o xenofobia; inciten o promuevan y/o hagan apología al delito; constituyan propaganda de guerra; fomenten zozobra en la ciudadanía o alteren el orden público; desconozcan a las autoridades legítimamente constituidas; induzcan al homicidio; e inciten o promuevan el incumplimiento del ordenamiento jurídico vigente. En esta línea los proveedores de medios electrónicos están obligados a activar mecanismos que permitan “restringir” la difusión de estos mensajes a solicitud de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel), quedando a discreción del organismo el hacer cumplir esta norma (Torrealba, 2013: 171).

En cuanto a las sanciones, la legislación contempla en el numeral 1 del Artículo 29, la suspensión hasta por 72 horas continuas de las transmisiones o multas de hasta un 10 % de los ingresos brutos causados en el ejercicio fiscal inmediatamente anterior a aquel en el cual se cometió la infracción. En simultáneo, en el numeral 2 se establece la revocatoria de la habilitación y la concesión para quienes promuevan o hagan apología, inciten o difundan propaganda de guerra, sean contrarios a la seguridad de la nación o insten al homicidio. En la reforma de la Ley también se modificó el Artículo 20, sobre la conformación del Directorio de Responsabilidad Social, incrementando a 12 sus integrantes, de los cuales ocho son representantes de organismos gubernamentales, lo que entraña un desbalance que puede derivar en un sesgo al momento de tomar decisiones y prescribir sanciones (pp. 171-172).

En el tramo temporal más cercano a 2013, funcionarios vinculados al Gobierno nacional formularon propuestas para crear o reformar leyes con un espíritu proclive a la

censura previa y la vulneración de la libertad de expresión. Una de ellas fue el llamado Proyecto de Ley Especial Contra los Delitos Mediáticos, el cual fue rechazado al igual que la petición, en la reforma de la Ley de Telecomunicaciones aprobada en diciembre de 2010, de establecer un punto único de interconexión o acceso a la red de proveedores de Internet para manejar el tráfico entrante o saliente de Venezuela.

Con ajuste a estas evidencias, pues, se constata cómo ha venido ganando consistencia la figura del “estado legalista” que, valiéndose del recurso de medidas “menos evidentes, más sutiles y sofisticadas” (sentencia judicial, sanciones penales y procedimientos administrativos) aplicadas selectivamente en perjuicio del sistema comunicacional privado e inclusive del comunitario, apuesta por el incremento de los niveles de control político y la censura (directa e indirecta), interfiriendo con la independencia de los medios, a la par que coartando el libre fluir de las ideas y las opiniones.

Entretanto, y en abierta correlación con el tema que ocupa estas líneas, en los tres documentos mencionados en los párrafos precedentes, léase “La nueva etapa, el nuevo mapa estratégico”, el “Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 2007-2013” y el “Plan de la Patria 2013-2019”, se divisa un sesgo hacia la coordinación de las acciones de comunicación del régimen en el ámbito internacional, aludiéndose a públicos de otros países y revelándose el interés por dirigirse a estos con la pretensión de ubicar a Venezuela en un sitio de influencia en el circuito suramericano y propinarle visibilidad al Gobierno Bolivariano (Alfonso, 2006: 215-216).

Puestos a examinar, entre los objetivos reseñados en el texto “La nueva etapa, el nuevo mapa estratégico” se habla de “diseñar y promover la imagen del proceso dentro y fuera del país”, así como de “divulgar la orientación geoestratégica de la política exterior de Venezuela: integración, soberanía y multipolaridad”. No obstante, más allá del afán de proyección latinoamericana y mundial, tras bastidores se adviertía el *issue* de la confrontación ideológica so pretexto de la “guerra informativa y de opinión” encauzada en perjuicio del país desde el momento mismo del triunfo del teniente coronel Hugo Chávez Frías (Bisbal, 2006: 62). De allí los objetivos de “desarrollar una estrategia de divulgación e información hacia los Estados Unidos para neutralizar elementos de acción imperial contra

Venezuela”; la “creación de TeleSur” y la “estructuración de una Agencia Internacional de Noticias en asociación con otros Estados”.

Por de contado, ese dejo beligerante sería extendido al “Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 2007-2013” con foco sobre el imperativo de independiencia y autonomía del componente mediático y el diseño de una propuesta alternativa de comunicación que contrarrestara las intenciones alienantes de las corporaciones transnacionales de la información (Garrido, 2005: 99-100), al hilo de la formulación de objetivos rayanos en “difundir información veraz producida en los países del Sur”, “fomentar la red de cadenas informativas alternativas”, “crear un ente internacional centrado en la organización de los medios comunitarios alternativos”, y “profundizar el intercambio cultural, educativo, científico y comunicacional” mediante “medios de comunicación desarrollados por Estados aliados”.

Otro tanto se puntualizó con relación a los medios de comunicación, inclusive con visos inscritos en la perspectiva de la “diplomacia de los pueblos”, en el “Plan de la Patria 2013-2019”, concretamente en el Gran Objetivo Histórico N° 4 “Contribuir al desarrollo de una nueva geopolítica internacional en la cual tome cuerpo el mundo multicéntrico y pluripolar que permita lograr el equilibrio del universo y garantizar la paz planetaria en el planeta”, con decantamiento en el Objetivo Nacional 4.1. “Continuar desempeñando un papel protagónico en la construcción de la unión latinoamericana y caribeña”.

4.1.9. Impulsar el nuevo orden comunicacional de Nuestra América, con especial énfasis en los nuevos sistemas y medios de información regionales y en el impulso de nuevas herramientas comunicacionales.

4.1.9.1. Fortalecer Telesur, garantizando una mayor presencia regional y mundial.

4.1.9.2. Expandir el alcance de la Radio del Sur como herramienta comunicacional para la visibilización de los procesos políticos de la región.

4.1.9.3. Fomentar las redes de cadenas informativas alternativas y comunitarias en la región así como las redes sociales.

4.1.9.4. Difundir de forma permanente información veraz producida por países del ALBA y países aliados del Sur.

4.1.9.5. Garantizar la producción permanente de contenidos, para difundir a través de medios de comunicación regionales los avances económicos, sociales, políticos y culturales de la Revolución Bolivariana.

4.1.9.6. Desarrollar capacidades de producción de contenidos audiovisuales en formato digital desde y para la puesta en marcha de la Televisión Digital Abierta (TDA) a nivel nacional y para el intercambio regional (p. 23).

Estas coordenadas fueron rematadas en el Objetivo Nacional 4.3. “Continuar impulsando el desarrollo de un mundo multicéntrico y pluripolar sin dominación imperial y con respeto a la autodeterminación de los pueblos”, lo mismo que en el Objetivo Nacional 4.4. “Desmontar el sistema neocolonial de dominación imperial”, incluyéndose en el repertorio de sus objetivos estratégicos y generales los que se resaltan de seguidas.

#### 4.3.2. Conformar un nuevo orden comunicacional del Sur.

4.3.2.1. Fortalecer las cadenas multiestatales y redes comunitarias de televisión y radio, junto con sus respectivas plataformas electrónicas, expandiendo su alcance, su oferta en diferentes idiomas y la variedad y calidad de sus contenidos, con el fin de proyectar la verdad de los pueblos y romper el bloqueo informativo y la censura impuesta por las corporaciones transnacionales de la comunicación.

4.3.2.2. Establecer alianzas con las cadenas de comunicación e información de los polos emergentes del mundo para asegurar el conocimiento mutuo y la información veraz sobre nuestras realidades sin el filtro deformador de las grandes empresas de comunicación de las potencias imperialistas (...)

4.4.2. Reducir el relacionamiento económico y tecnológico con los centros imperiales de dominación a niveles que no comprometan la independencia nacional.

(...)

4.4.2.3. Llevar a niveles no vitales la conexión de Venezuela con las redes de comunicación e información dominadas por las potencias neocoloniales.

4.4.2.4. Eliminar la dependencia de sectores estratégicos para el desarrollo nacional de redes de comunicación e información controladas por las potencias neocoloniales (...) (p. 24).

Para autores como Barriga (2010: 10), aun cuando resulta harto complejo distinguir la información de la propaganda en los contenidos vehiculizados por los medios de comunicación que simpatizan con el gobierno venezolano, la ofensiva mediática de este tendría su justificación en las críticas venidas desde Estados Unidos y Europa (el “Eje Norte”) en torno al país, a la persona del presidente Hugo Chávez mientras permaneció en

funciones, y al modelo político, económico y social instaurado en Venezuela desde 1999, distinto al impuesto por Occidente.

El enemigo principal de la Revolución Bolivariana es el imperialismo capitalista, especialmente su centro hegemónico, el imperialismo y el gobierno estadounidense, sus monopolios transnacionales, en particular los del sector financiero, tecnológico, militar, económico y mediático, por una parte, y por la otra, la alta jerarquía eclesiástica contra revolucionaria, la oligarquía, las burguesías apátridas, así como todo sector social que, al igual que aquellos, le sirva de base social al imperialismo o a cualquier fuerza extranjera para la dominación de nuestros pueblos, en especial en el ámbito de América Latina y el Caribe (...) Es necesario considerar las campañas contra la Revolución Bolivariana instigadas por los monopolios y el gobierno imperialista. Esto aconseja dirigir los esfuerzos a profundizar la unión, integración y complementariedad de los procesos de integración al seno de la ALBA, UNASUR, ASA, Comunidad Latinoamericana y Caribeña de Naciones, entre otros (PSUV, 2010: 1-2, 24).

A ciencia cierta, con la llegada al poder de Hugo Chávez, altos funcionarios norteamericanos para esa época, como por ejemplo el Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, y el Director de la CIA, Porter Goss, señalaron el potencial desestabilizador de la Revolución Bolivariana en la región latinoamericana (Van Auken, 2005, citado por Colmenares, 2007: 34). A estas apreciaciones se añadieron, posteriormente, las denuncias con respecto a la posición ambigua del gobierno venezolano frente a la guerrilla colombiana, cuando no su falta de colaboración en la lucha contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC); los señalamientos de armamentismo “no transparente” con presuntos fines insurgentes continentales; la advertencia de que Venezuela ya no era un país confiable para el suministro petrolero; la censura frente a la alianza de la administración de Hugo Chávez con el régimen de Fidel Castro; las expresiones de reserva en razón de la formación de ejes multipolares con gobiernos hostiles (Irán) o incómodos (China, Rusia) a los Estados Unidos; y los reproches por el uso del petróleo como arma geopolítica (Garrido, 2005: 73-74).

Capítulo aparte amerita un reporte confidencial, escrito el 16 de junio de 2009 y ventilado tras la filtración de algunos de los archivos de Wikileaks ocurrida en el año 2011, en el que se arrojan luces acerca de la visión global del gobierno norteamericano en torno a los elementos de la fórmula bolivariana, resumidos bajo el título “Los 10 principios del chavismo”: 1) Sólo hay un líder grande e indispensable; 2) Centraliza el poder; 3) Crea enemigos internos y externos; 4) Polariza; 5) Insiste en sus credenciales democráticas; 6)



Premia la lealtad sobre la competencia; 7) Reprime selectivamente; 8) Constituye estructuras paralelas, 9) Iguala el partido al Estado; 10) Monopoliza el nacionalismo.

Como corolario, pese a que en el texto se indica que el proyecto político como tal carece de “consistencia ideológica” y que evidencia un “creciente autoritarismo” toda vez que el Primer Mandatario nacional se enfrasca en “un liderazgo no cuestionado, indefinido y con mayor concentración de poder”, también se admite que Venezuela se convirtió en un competidor “activo y difícil de controlar”, ya sea “entregando armas a las FARC”, “enviando maletines y dinero a la campaña de Kichnner” o “exportando elementos del chavismo a los países de la Alternativa Bolivariana para América” (p. 1).

He ahí muchos de los gestos que, en su momento, sumaron a los argumentos esgrimidos por el finado presidente Hugo Chávez en cuanto a que el gobierno de los Estados Unidos buscaba socavar el desarrollo del proceso político adelantado en Venezuela en tres planos: 1) El mundial, tachando de hostil la experiencia revolucionaria; 2) El regional, tratando de cercar su irradiación hacia el subcontinente; y 3) El bilateral, denunciando el incumplimiento de las pautas contempladas dentro de un genuino ejercicio de un sistema democrático-representativo (Romero, 2006: 220).

No por casualidad, en entrevista concedida a los periodistas cubanos Rosa Miriam Elizalde y Luis Báez, publicada el 27 de marzo de 2005 en la página web de la agencia popular alternativa de noticias Aporrea, el para ese instante Comandante del Ejército de Venezuela, General Raúl Isaías Baduel, rescataba la tesis sobre la “Guerra de Cuarta Generación” y la estrategia del “enemigo externo” a la hora de explicar la matriz de opinión pública internacional gestada en contra de la primera magistratura de Hugo Chávez.

Cuando la perspectiva del tiempo permita analizar lo que ha venido pasando en nuestro país desde 1999 para acá, veremos todavía con mayor claridad que hemos padecido a fondo ese tipo de guerra alentada y financiada por Estados Unidos...donde se aplican todos los métodos aplicados ya en América Latina con la “guerra sucia”...Efectivamente. Una guerra donde ya no es necesario que dos bandos, con armas convencionales, se enfrenten en un teatro de operaciones. La historia de Venezuela en los últimos seis años es la de esa panoplia, la de eso que se ha dado en llamar también “conflicto asimétrico”, que no es un concepto nuevo, pero que hemos visto aquí de modo muy claro: no sólo los informativos de televisión pueden volverse un arma operativa más poderosa que las divisiones armadas sino que, además, se desvanece la distinción entre guerra y paz, y los frentes o campos de batalla se vuelven indefinibles (Elizalde, 2005, marzo 27).



Así las cosas, desde los presupuestos de la guerra asimétrica, personeros del gobierno de Venezuela, encabezados por el propio presidente Hugo Chávez, dejaron deslizar en su discurso la versión del escenario conspirativo según el cual las élites estadounidenses utilizan distintos mecanismos (como por ejemplo los centros de investigación y análisis denominados *think-tanks* o “tanques de pensamiento”) para crear matrices de opinión e influir sobre la formulación de las políticas públicas y la consiguiente toma de decisiones gubernamentales en ese país (MPPRE, 2008: 1).

Para otorgar crédito a esta afirmación, en el documento titulado “Tanques pensantes bombardean con críticas a Venezuela”, rubricado por el Equipo de Investigación, Documentación y Análisis Estratégico del Grupo de Estudios sobre Estados Unidos del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual (IAEDPG), adscrito al Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela, se recalca el seguimiento realizado por algunos *Think-Tanks* norteamericanos al proceso revolucionario protagonizado por el país suramericano, interés traducido, a la postre, en la confección y divulgación de informes sobre los efectos de la política exterior bolivariana en América Latina.

En esta vía, se cita como muestra el texto “Viviendo con Hugo” (*“Living with Hugo”*), publicado por el *Council on Foreign Relations* en el año 2006, en el que supuestamente se aúpa al gobierno estadounidense a delinear políticas orientadas a “diluir el carisma y poder de Chávez a largo plazo”. Otro de los materiales mencionados remite al reporte “Foro sobre Venezuela, conclusiones e implicaciones futuras” (2008, abril), escrito por Peter DeShazo, investigador del Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS, por sus siglas en inglés), además del informe “Bolivia, Ecuador y Venezuela, la refundación andina” (2008, mayo), preparado por Micheal Shifter y Daniel Joyce, ambos miembros de la organización Diálogo Interamericano (pp. 1-2).

Sobre la base de este tipo de expedientes, que se asumen concertados con trabajos de índole periodística, sobre todo noticias y reportajes publicados en los principales medios de comunicación norteamericanos, el Equipo de Investigación, Documentación y Análisis Estratégico del Grupo de Estudios sobre Estados Unidos del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual (IAEDPG), adscrito al Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de Venezuela, arguye la puesta en marcha de una campaña

sistemática de opinión pública a escala internacional destinada a predisponer negativamente en contra de Venezuela, del proyecto político de la Revolución Bolivariana y del modelo del Socialismo del Siglo XXI, menoscabando los logros obtenidos por el presidente Hugo Chávez durante su gestión, y creando el ambiente propicio, a lo interno y a lo externo, para llevar a cabo planes desestabilizadores (p. 6).

En Venezuela practicamos la democracia extrema: extrema libertad de expresión, extrema participación, extremo enfrentamiento al monstruo neoliberal y extremo compromiso con la justicia social. De allí la campaña mediática internacional para difamar y tratar de hacer sucumbir a la democracia venezolana.

Los instrumentos de esa campaña tienen nombre y apellido; son la cadena Fox de los Estados Unidos, el Grupo de Diarios de América, la Sociedad Interamericana de Prensa, el neocolonialista Grupo Prisa, el diario El País y la cadena radial COPE de la benedicta Conferencia Episcopal Católica de España, así como el diario El Mercurio de Chile, El Universal de ciudad de México, la televisora golpista venezolana Globovisión, entre muchos más servidores de la ultraderecha internacional (Chaderton, 2009: 201)<sup>128</sup>.

Extrapolando a Europa estas consideraciones sobre la estrategia de desprestigio mediática orquestada en detrimento del Gobierno Bolivariano, y centrándolas específicamente en la cobertura periodística ofrecida en España sobre Venezuela, oportuno es mencionar un documento editado en 2008 por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), titulado “La guerra mediática contra Venezuela desde el diario español El País”, elaborado con base en un arqueo de 142 artículos atinentes a la nación suramericana publicados en ese diario entre el 15 de enero y el 15 de marzo de ese año, a razón de 2,4 piezas por día, en su mayoría con tono muy negativo (Minci, 2008a: 10).

En este encuadre, de acuerdo con el análisis, en el tratamiento de los temas abordados por el periódico en relación con Venezuela privaba un reflejo limitado de la realidad, subrayándose casi exclusivamente la persona del presidente Hugo Chávez y algunas de las decisiones más controvertidas de su gobierno, quedando rezagados, salvo

---

<sup>128</sup> El extracto corresponde a la intervención “Estamos al final de la pesadilla neoliberal”, realizada por el embajador extraordinario y plenipotenciario, Roy Chaderton Matos, enviado especial del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela para el 63° período de sesiones de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que tuvo lugar el 29 de septiembre de 2008 en la ciudad de Nueva York. Este material fue incorporado al libro “La Revolución Bolivariana ante la ONU”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009, como parte de la Colección Cuadernos para el Debate.

contadas excepciones, el éxito de la Orquesta Sinfónica Juvenil, la organización comunitaria, los avances de los programas sociales o la cultura popular, entre otros (p. 22).

En buena medida, estos hallazgos serían refrendados con un estudio ulterior de la autoría de Urdaneta (2010), consistente en la revisión de una muestra conformada por 82 trabajos periodísticos referentes a Venezuela puestos a la disposición del público entre el 28 de octubre de 2009 y el 15 de noviembre de 2009 a través de las versiones electrónicas de los diarios “El Mundo” (<http://www.elmundo.es/>); “El País” (<http://www.elpais.es>); “ABC” (<http://www.abc.es>); y “La Vanguardia” (<http://www.lavanguardia.es>). Entre los resultados obtenidos tras la pesquisa merecen resaltarse los que se listan a continuación:

- El rotativo “El Mundo” se posicionó como el medio que concedió mayor cobertura a las informaciones acerca de Venezuela con un 34 %, seguido por “ABC” con un 24 %; “El País” con un 21 % y “La Vanguardia” con un 21 %, lo que denota un comportamiento bastante similar.
- *Grosso modo*, el tema que gozó de mayor incidencia dentro de los cuatro diarios al momento de realizar la investigación, con un 72 % de las noticias, fue el conflicto suscitado entre Colombia y Venezuela con motivo de la instalación de las siete bases militares estadounidenses en el territorio neogranadino.

En el segundo escaño, representando un 12 %, quedaron las notas que asociaban a Venezuela con *issues* como la crisis, la corrupción, los secuestros y la inseguridad personal, el deterioro de la libertad de expresión, el terrorismo, el narcotráfico, las drogas y su posición en contra del golpe de Estado registrado en Honduras.

Acto seguido, la problemática relativa al racionamiento de los servicios de agua y electricidad como producto del impacto del fenómeno climatológico de “El Niño” se ubicó en la tercera posición con un 10 % de las informaciones.

Finalmente, un 6 % de las noticias sometidas a análisis estuvieron consagradas a reseñar los señalamientos del presidente Hugo Chávez hacia los Estados Unidos y la visita del mandatario de Irán a Venezuela.

- El personaje más citado en las notas publicadas fue el presidente Hugo Chávez con un 27 %, casi siempre poniendo de relieve sus rasgos belicistas, agresivos y eufóricos, con tendencia al desequilibrio y la disposición a apelar a cualquier recurso con tal de satisfacer sus necesidades individuales y permanecer en el poder.
- En definitiva, el 94 % de los temas abordados por las versiones electrónicas de los periódicos estudiados mostraban una imagen negativa de Venezuela y de su jefe de Estado (Urdaneta, 2010: 49-52).

Sin apartarse ni un ápice de este recorrido, una segunda incursión de Urdaneta (2011), realizada en simultáneo y con más largo aliento, le llevó a diagnosticar y analizar la imagen de Venezuela y de su hoy fallecido Primer Mandatario, Hugo Chávez, a partir del tratamiento informativo brindado en las versiones impresas de los diarios “El País”, “El Mundo”, “ABC” y “La Vanguardia” entre el mes de julio de 2008 y el mes de junio de 2009. Las principales conclusiones a las que arribó el estudio fueron las siguientes:

- Por lo que atañe a la cobertura, “El País” fue el rotativo que mayor espacio propinó a Venezuela con un 35,8 %, secundado por “ABC” con un 26,1 %, “El Mundo” con un 22,5 % y “La Vanguardia” con un 15,6 %.
- En general, la situación interna de Venezuela captó un 31,2 % de las informaciones divulgadas, con acento sobre las fallas registradas en el sistema eléctrico nacional, la escasez en el servicio de agua potable, el incremento de las víctimas de la delincuencia, los embates de la recesión económica, la limitación a la libertad de expresión de los ciudadanos y la persecución política comandada por los órganos oficiales en contra de los representantes de la oposición.

- A los efectos de jerarquización, la vinculación de Venezuela con los países latinoamericanos no miembros de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) ocupó el segundo lugar en la agenda de temas con un 21,6 %, destacándose especialmente el malestar en las relaciones diplomáticas con Colombia a propósito de las acusaciones elevadas en contra del gobierno venezolano por servir de aliviadero y proteger a grupos irregulares de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).
- Aparejado con el punto anterior, el tercer puesto en la escala de temas correspondió a la ligazón de Venezuela con los gobiernos de los países miembros de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), más en detalle Cuba, Bolivia, Nicaragua y Ecuador, so pena compartir una ideología de izquierda y políticas antiimperialistas. Este asunto alcanzó un 19,7 % de las notas publicadas por los periódicos analizados.
- Por lo que entraña a los nexos de Venezuela con los Estados Unidos y España, la cobertura apenas verificó un 7,8 % y un 6,4 %, respectivamente. En el caso de la nación norteamericana, las noticias versaron sobre los esfuerzos del presidente Barack Obama por mejorar las relaciones con los países de América Latina, incluida Venezuela, versus la reticencia del gobierno venezolano. Por su parte, en lo que incumbe a España, dominaron los asuntos relativos a las relaciones comerciales entre ambos países, carentes en su mayoría de seguridad jurídica y amenazadas por la política de nacionalizaciones perpetrada por el Estado venezolano, aunque, contradictoriamente, al mismo tiempo se hizo alusión al afianzamiento de las empresas españolas Repsol y Telefónica en el país suramericano dadas las condiciones de un mercado competitivo y rentable (Urdaneta, 2011: 38-39).

En una tónica parecida a la descrita en las páginas anteriores, hacia el 2013, año del deceso de Hugo Chávez luego de ganar el 7 de octubre de 2012 por cuarta vez consecutiva las elecciones presidenciales, Martínez, Saavedra y Colmenares (2013) presentaron una investigación encaminada a analizar la influencia de las informaciones económicas

generadas por las agencias internacionales de noticias sobre la imagen de Venezuela. En este orden de ideas, la muestra estuvo integrada por diez periódicos de América Latina inscritos en la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP)<sup>129</sup>, particularmente aquellos que mantienen suscripción con las agencias internacionales de noticias, siendo las unidades de información los editores y los directores de la fuente de economía.

De acuerdo con los hallazgos, el 70 % de los consultados nunca ha visitado Venezuela, razón por la cual su opinión se sustenta estrictamente en las informaciones de corte político, económico y social suministradas a diario por las agencias internacionales de noticias, las cuales suelen imprimir un matiz negativo sobre la imagen del país.

Ahondando en la dimensión de las actitudes, en específico en su vertiente cognoscitiva, aparte de percibir a Venezuela como un todo indisociado con respecto al presidente Hugo Chávez, por lo regular el país es caracterizado en función de conceptos como desaceleración económica, desempleo, inflación, riesgo país, baja productividad y pobreza. Tratándose del componente afectivo, la imagen de Venezuela se enmarca en hechos de violencia y de agitación política, si bien los habitantes del país son percibidos como personas felices, divertidas, cálidas y hospitalarias. A título complementario, por lo que concierne al flanco conativo, Venezuela es observada en calidad de fuente inagotable de noticias por la mezcla de índices económicos negativos y polarización política.

En lo tocante a asociaciones, aun cuando desde la perspectiva de los entrevistados, siquiera vagamente, Venezuela es sinónimo aspectos positivos como diversidad, gente, alegría, playas y naturaleza, flanqueados por gastronomía, música y cultura, factores de tinte negativo como poco desarrollo, debilidad democrática, baja calidad de vida, retraso económico, inestabilidad política e inseguridad son proclives a prevalecer intensamente (niveles “alto” y “muy alto”) (pp. 349, 356-359).

En conclusión, a juzgar por las evidencias aportadas por el estudio de Martínez, Saavedra y Colmenares (2013), las informaciones difundidas en América Latina por las agencias internacionales de noticias han influido en la configuración de la imagen negativa

---

<sup>129</sup> Los rotativos, tanto capitalinos como de provincia, que tomaron parte en la muestra fueron “El Tiempo” (Bogotá, Colombia); “El Colombiano” (Medellín, Colombia); “El Espectador” (Bogotá, Colombia); “El Universo” (Guayaquil, Ecuador); “La Prensa-Panamá” (Panamá, Panamá); “El Comercio-Perú” (Lima, Perú); “Novedades de Quintana Roo” (Cancún – Quintana Roo, México); “El Periódico” (Cancún – Quintana Roo, México); “La Prensa-Nicaragua” (Managua, Nicaragua); “Granma” (La Habana, Cuba).

de Venezuela durante los años recientes, inclinándose por un mayor centimetrage de contenido afín a eventos violentos o de agitación socioeconómica, y obviando atractivos, bondades y hechos positivos de la nación (turismo, esparcimiento, atributos naturales). En últimas, los editores y los directores consultados en la muestra asumen como veraz los insumos provistos por las empresas informativas, razón por la cual no consideran necesario la contrastación y la verificación con otras fuentes.

Esta fachada no dista mucho de la dibujada por Casado y Sánchez (2013), quienes, con el ánimo de dilucidar cuál era la imagen que los grandes medios de comunicación proyectaban sobre Venezuela y el presidente Hugo Chávez, emprendieron un análisis de contenido de una muestra de 15.826 piezas periodísticas publicadas en las versiones digitales de 23 diarios entre norteamericanos, latinoamericanos y europeos<sup>130</sup>, en el intervalo comprendido entre el 1° de julio de 2009 y el 30 de junio de 2010, siendo el criterio de selección la aparición en el texto de las palabras “Venezuela” o “Chávez”<sup>131</sup>.

De acuerdo con el diagnóstico, aunque una buena cuantía de los artículos publicados no presentó una tendencia determinada (8.798 de un total de 15.826), otro número nada desdeñable de estos reflejó un sesgo adverso al gobierno venezolano (6.876), versus una cantidad marginal de piezas que pudieran tildarse de favorables (117). En esta onda, la mayoría de las notas tuvieron un impacto negativo (12.964 de un total de 15.826), comparadas con las que mostraron una incidencia positiva (1.951), hilvanándose la

---

<sup>130</sup> Los 23 diarios que fueron objeto de análisis para esta investigación fueron los siguientes: “El Espectador” (Colombia); “El Tiempo” (Colombia); “El Comercio” (Ecuador); “La Razón” (Bolivia); “ABC Color” (Paraguay); “La Nación” (Argentina); “Clarín” (Argentina); “El Mercurio” (Chile); “El Universal” (México); “O Globo” (Brasil); “O Estado” (Brasil); “A Folha” (Brasil); “The Wall Street Journal” (Estados Unidos); “The New York Times” (Estados Unidos); “The Washington Post” (Estados Unidos); “ABC” (España); “El Mundo” (España); “El País” (España); “The Guardian” (Reino Unido); “Financial Times” (Reino Unido); “The Times” (Reino Unido); “Le Monde” (Francia); y “Le Figaro” (Francia).

<sup>131</sup> Las categorías de contenido tomadas en consideración fueron el tema principal y el tema secundario, la adjetivación, la orientación, las fuentes y las connotaciones. En este sentido, se dedicó especial atención a los títulos, los subtítulos y los antetítulos de cada nota, además de la información plasmada, tanto como la omitida, en el cuerpo del texto de las respectivas piezas. Una de las variables a la que se le otorgó mayor peso fue la relativa a la tendencia del articulista en relación con el gobierno de Venezuela (hechos determinados y objetivos, susceptibles de ser confirmados y contrastados), vale decir, la inclinación favorable, desfavorable o la ausencia de inclinación por parte de este, combinada con el equilibrio en las fuentes y el sesgo lexicológico. Otra de las variables importantes tomadas en consideración por los autores del estudio remite al impacto, léase, los temas escogidos para su publicación, de donde se sigue la inferencia acerca de las motivaciones que guiaron la toma de decisiones con respecto a la estructuración de la pauta de noticiosa del medio de comunicación evaluado.

narrativa periodística sobre Hugo Chávez y Venezuela a expensas de los elementos que se enumeran a continuación:

1. Adjetivaciones lesivas en torno a Hugo Chávez: dictador, represor, autoritario, belicoso, tirano.
2. Adjetivaciones lesivas en torno al Gobierno Bolivariano: régimen siniestro, corrupto, amenazante, controlador, Narcoestado.
3. Ausencia de fuentes, uso parcializado de las mismas o rumores como fuentes legítimas.
4. Espiral auto-referente: los propios medios como prueba de lo que dicen los medios.
5. Sobre-representación de aspectos anecdóticos que magnifican lo negativo.
6. Omisión de lo positivo (logros sociales) (pp. 16-21).

Como dato importante, Casado y Sánchez (2013) resaltan que el 57 % de los reportajes y las noticias acerca de Venezuela y el presidente Hugo Chávez fueron despachados por empresas noticiosas como EFE, lo que respalda el hallazgo arrojado por la pesquisa conducida por Martínez, Saavedra y Colmenares (2013) con relación a que diarios latinoamericanos representan la actualidad venezolana desde la mirada de una agencia internacional, dificultando a las audiencias foráneas la comprensión de lo que sucede en el país y la genuina intención de las acciones de su gobierno (p. 22).

Al vuelo de estas consideraciones, pues, y apartando los formalismos, el Gobierno Bolivariano presidido por Hugo Chávez entre el 2 de febrero de 1999 y el 5 de marzo de 2013 fundamentó lo que acuñó como la “batalla de las ideas” a favor del modelo revolucionario, rayana para sus opositores en un proceso de ideologización y propaganda (la “nueva propaganda” en palabras de Noya -2008-), con apalancamiento en un fuerte



brazo mediático (prensa –escrita y audiovisual-, radio, televisión, cine e Internet) y de Relaciones Públicas de alcance nacional, regional e internacional (Colmenares, 2011: 13).

Estuvimos anoche en el Teatro Lincoln viendo una película hecha por Oliver Stone a lo largo de este año. Una película cuyo título ya mueve a reflexionar, a pensar. Esa película se llama *Al sur de la frontera*. Allí ustedes podrán ver al presidente Evo Morales masticando coca junto a Stone; podrán ver a Cristina, la presidenta argentina y sus reflexiones sobre lo que hoy acontece en Suramérica; podrán ustedes ver a Lula inspeccionando junto a nosotros núcleos productivos que estamos levantando con lo pueblos indígenas de la Guajira, explotados durante siglos. Ahí podrán ver ustedes también al presidente Fernando Lugo, obispo, teólogo de la liberación; a Rafael Correa en La Habana, junto al presidente Raúl Castro; podrán ver a Fidel, incluso podrán ver a Obama en Trinidad y Tobago conversando con un grupo de nosotros con la mano extendida y la sonrisa abierta (...)

Después de la película nos quedamos un rato conversando con un grupo de personas de Estados Unidos y de otras partes del mundo. Fue muy aleccionador ese contacto. También muy sintomático de la importancia que tiene lo que llama Fidel Castro “la batalla de las ideas”.

Una señora se me acercó y me dijo: “Yo estoy muy feliz”. Ella medio habla español, es norteamericana. Y yo le pregunto por qué. “Porque ahora me doy cuenta de la verdad, después de haber visto esta película. Yo pensé que usted era malo, muy malo”.

Esa persona es víctima del bombardeo mediático e ideológico que cae de manera inclemente sobre Estados Unidos y sobre el mundo tratando de invertir la realidad, de poner el mundo al revés, como dice Eduardo Galeano (Chávez, 2009g: 221-223)<sup>132</sup>

### **3.1.1.- El spot publicitario: universos simbólicos y mito de gobierno**

El emplazamiento del componente persuasión dentro de las Rutinas de la Comunicación Gubernamental (RCG) adelantadas en su ocasión por el hoy fallecido presidente Hugo Chávez amerita una lectura abarcadora e integral, sobre todo de agregarse a la ecuación el aumento exponencial verificado durante la última década en las cuotas de la publicidad institucional, siendo uno de los vehículos privilegiados del Ministerio de Comunicación e Información (Minci) tratándose de la divulgación de las obras del gobierno nacional. A

<sup>132</sup> El extracto corresponde a la intervención “Al sur de la frontera hay una revolución”, realizada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, en la 64ª Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que tuvo lugar el 24 de septiembre de 2009 en la ciudad de Nueva York. Este material fue incorporado al libro “La Revolución Bolivariana ante la ONU”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009, como parte de la Colección Cuadernos para el Debate.

renglón seguido, la aseveración de que el Estado venezolano se ha erigido en uno de los anunciantes publicitarios más importantes del país, por no decir el principal, si se cuantifica el valor de los minutos al aire de sus piezas transmitidas por televisión, cine y radio, amén del espacio ocupado en rotativos, revistas y vallas, traduciendo en altos montos de inversión (Culshaw, 2012, junio 5).

A la vuelta de hoja de 14 años, entonces, puede lucir una perogrullada afirmar que, para acometer tal análisis, prestando especial miramiento al *spot* político gubernamental, imprescindible es invocar el influjo de las matrices culturales y de los componentes simbólicos sobre el proceso político-ideológico, derivando en la irradiación de significaciones y valores con amplia repercusión sobre la organización de voluntades y la consiguiente conducción de acciones colectivas.

No en vano, la creación, la adopción y, sobre todo, la reproducción de símbolos en claves particulares han sido consideradas procesos nodales desde los antiguos imperios en el trámite de que el conocimiento, la exposición y la familiaridad con el poder sean virtualmente universales entre la población, canalizando sus energías en cierta dirección y permitiendo a los gobernantes ejecutar sus proyectos sin recurrir a la fuerza (Palacio, 2008: 17). De ahí que, en los procesos de constitución de los Estados Nacionales, la fundamentación de su legitimidad y cohesión descansa, en mucho, sobre la historia oficial, amén de un cuerpo de formas de carácter visual (imágenes) que los reafirman simbólicamente a través de una representación, cuyo efecto inmediato es la asociación mental (Navia, 2009, febrero 23).

Así las cosas, de cara a los tiempos que corren paralelos a la cotidianidad del hoy, la intermediación simbólica encuentra en los medios de comunicación de masas su mejor nicho o receptáculo tratándose de hilvanar un discurso político por intermedio de iconos para expresar ideologías o posiciones políticas determinadas (Cortés, 2010: 90), afectando las formas de relación de los líderes con los grupos políticamente más activos.

En efecto, siguiendo a Acosta (2013: 27), los símbolos encarnan las formas más simples para transmitir un mensaje, aglutinan significados comunes para el público, evocan emociones fuertes sin base racional y sintetizan una realidad política y social compleja, favoreciendo, en términos de grupos, la identificación y la cohesión de estos, su movilización y su perseverancia en función de las promesas de cambio.

A sabiendas de estos presupuestos, los gobiernos en América Latina han echado mano de la simbología para hacerse con el poder y consolidarse en él, constatación que vale por igual para Venezuela particularmente por lo que atañe al gobierno de Hugo Chávez, quien tomó como pivotes los referentes simbólicos de la nación ataviados de fuerza militar y patriótica (Hernández, 2007: 13), para encaminar al pueblo hacia los objetivos de la revolución, propugnando el establecimiento de una nueva constelación de valores (Palacio, 2008: 37-38) con enlace a “significantes maestros y cadenas de sentido (en pro de) la construcción del ‘modelo político’ de la ‘democracia popular bolivariana’: la Quinta República (Biardeau, 2009: 71).

El imaginario revolucionario pretende destruir lo que existe, porque lo conceptúa como pura negatividad, y construir una historia nueva, un país y un mundo nuevos. El símbolo de esa novedad son los nombres: todo lo bautiza de nuevo. Nada se llama como se llamaba, para significar que es distinto, aunque sea la misma oficina y se ocupe de los mismos asuntos. Ahora bien, esa proclamación de novedad absoluta, esa voluntad de recrear todo partiendo de cero, encubre lo que hay de continuidad, incluso en los problemas y corruptelas.

La necesidad que tiene el imaginario revolucionario de desmarcarse de todo lo pasado lleva a la falta de honradez con la realidad: echa la culpa al pasado de los propios errores, pretende haber creado algo que no es sino un maquillaje de lo mismo, se presenta como la panacea que resolverá todo a lo que, en el mejor de los casos, sólo solucionará algún problema específico (Trigo, 2012: 131).

Desde esta perspectiva, de ninguna manera fortuita, pues, la modificación consumada sobre los símbolos patrios a través de la reforma de la Ley de Bandera, Escudo e Himno Nacional, publicada en la Gaceta Oficial N° 38.394, con fecha del 9 de marzo de 2006.

En concreto, por lo que respecta a la bandera (cuya última versión oficial databa de 1954), el cambio consistió en la adición de una estrella blanca de cinco puntas a las siete ya emplazadas en la franja azul, en remembranza del decreto que hiciera Simón Bolívar el 20 de noviembre de 1819, en el que estableció que la incorporación de la octava estrella representaría la liberación del territorio guayanés.

Por su parte, en el caso del escudo de armas, la modificación apuntó a la suma de cuatro espigas a las veinte de suyo existentes en el manojo de mieses ubicado en el cuartel de la izquierda; mientras que al cuartel de la derecha, en el que solo figuraba la espada con anterioridad, le fueron empotrados los símbolos del arco, la flecha y el machete como

forma de exaltación nacionalista de las armas indígenas, campesinas y afrodescendientes. Finalmente, en lo atinente al tercer cuartel, que ocupa toda la parte inferior, se varió la dirección del galope del caballo blanco hacia la izquierda, en concordancia con la visión socialista del presidente Hugo Chávez.

Así, el cambio del sentido del caballo en el escudo nacional y la octava estrella anexada a la bandera nacional vendrán a cristalizar, a juicio de Mora-García (2006: 50), los referentes semiológicos inequívocos del neonacionalismo bolivariano, lo que implica la refundación del Estado-nación venezolano, caracterizada por una ritualización tanto de la figura de Bolívar como de los símbolos de la nación, a fin de legitimar el nuevo proceso político en marcha.

Sin embargo, la transformación más importante, ocurrida de la mano de la Carta Magna aprobada en 1999 y considerada *per se* cual seña identitaria por antonomasia, fue el trasvase en el nombre del país del otrora “República de Venezuela” a “República Bolivariana de Venezuela”.

Apeándose a estos hitos es que Acosta (2013: 46) bifurca la iconografía bolivariana en dos etapas, a saber: una primera creación simbólica marcada por la génesis del proceso revolucionario en 1999 y ligada a una construcción colectiva de arraigo popular, en la que primaron espontáneamente la heterogeneidad y el relevo constante de las imágenes según referentes significativos; y la segunda, cristalizada después de las elecciones presidenciales de 2006 y prolongada hasta la actualidad, proclive a una mayor homogeneidad, permanencia y consolidación de algunos elementos simbólicos, diseñados y confeccionados a conciencia por las élites gobernantes.

Justamente, esta última de las fases reseñadas arriba es la que, en la opinión de Natalia Falabella, citada por Palacio (2008: 21), ha caído en la desgracia de la fosilización y la burocratización de la tecnocracia, no obstante lo cual incontables defensores han encontrado en tal institucionalización la respuesta a los desafíos propios del ejercicio del poder, de donde se sigue la exigencia de la unidad del símbolo por parte de quienes lo portan consciente, intencional y racionalmente.

En esta línea, no habría de sorprender la orden girada por el extinto presidente Hugo Chávez de eliminar los departamentos de Prensa y Publicidad de todos los ministerios, además de prescindir de la Oficina y la Sala de Prensa de la Vicepresidencia Ejecutiva de la

República, transfiriéndose al Minci la centralización de las competencias de comunicación correspondientes a estas dependencias gubernamentales. La decisión fue difundida públicamente el 14 de enero de 2007 por quien para ese instante detentaba el cargo de Ministro de Comunicación e Información (Minci), William Lara, y quedó plasmada en el documento “Plan de Estrategia Comunicacional 2007”, derivado del taller celebrado con los directores de Información, Prensa y Relaciones Institucionales de los 27 ministerios, condensándose sus directrices en ocho puntos clave que se pasaron por la instrucción a los ministros de declarar a la prensa exclusivamente en Caracas, ya fuese en la sede de sus respectivos despachos o en el Palacio de Miraflores; y la prohibición de pautar publicidad oficial o emitir notas de prensa contrarias al discurso del Presidente de la República.

Con la asunción de esta medida se aspiraba articular coherentemente la estrategia comunicacional del Gobierno Bolivariano, consolidando la prédica: “una sola voz”, interferida hasta la fecha en razón de la autonomía que los ministerios y los organismos públicos ostentaban en materia comunicacional. Por ello, aunque el personal perteneciente a los departamentos de Información, Prensa, Publicidad y Relaciones Institucionales de las instancias oficiales continuó laborando en sus mismas oficinas, lo hizo adscrito al Minci en calidad de comisión de servicios (Tovar, 2007, enero 14)<sup>133</sup>.

Siguiendo este hilo conductor, el afán por la uniformidad no tardó en trasladarse, igualmente, a los criterios gráficos y de ordenación de la imagen del gobierno, dimensión en la que cada órgano oficial había gozado de cierta libertad, encargándose por su propia cuenta, a su buen saber y entender, del diseño y la impresión de materiales publicitarios (Pérez, 2010, enero 26).

Ciertamente, hasta la conclusión de la administración del fallecido presidente Rafael Caldera, en 1998, los distintos gobiernos conservaban la tradición de utilizar única y

---

<sup>133</sup> En buena medida, este movimiento fue precedido por el proyecto de regionalización emprendido por el Minci en 2005, mediante el cual se aspiraba a crear ocho delegaciones de la entidad en igual número de ciudades del país. Las primeras oficinas regionales se abrieron en Barquisimeto (estado Lara) y Maracaibo (estado Zulia). San Cristóbal fue la primera ciudad seleccionada dentro del plan piloto que preveía la activación, durante el 2005, de otras cinco oficinas en Barinas (estado Barinas), Barcelona (estado Anzoátegui), Ciudad Bolívar (estado Bolívar), Margarita (estado Nueva Esparta) y Valencia (estado Carabobo). La función de estas oficinas, según el encargado del proyecto, Oswaldo Pino, era permitir la coordinación del trabajo de los distintos corresponsales de medios estatales que hasta ahora laboraban en forma aislada en cada región y bajar a cada localidad las líneas generales de acción propuestas por el Minci (Botía, 2005: 33).

exclusivamente el escudo de armas de Venezuela como símbolo representativo, dinámica que se alteró en el año 2005 al entrar en vigencia el logotipo institucional.

De tal suerte, no podría seleccionarse signo distintivo mejor para la publicidad impresa (anuncios de prensa, pendones, afiches y volantes), exterior (vallas) y audiovisual (tapas de cierre de cuñas de televisión) que el “tricolor patrio ondeando de izquierda a derecha, (acompañado) con la frase ‘Gobierno Bolivariano de Venezuela’ (...) y el (nombre del) Ministerio asociado, (ambos situados siempre) en la esquina inferior izquierda”. Asimismo, se incluiría el logo-tema de la consigna institucional “Con Chávez el Pueblo es el Gobierno”, desarrollado por el equipo creativo de la Dirección General de Difusión y Publicidad, adscrito al Viceministerio de Estrategia Comunicacional del Minci.

En paralelo, como parte del programa de unificación de la imagen del Estado, fue estrenada la fórmula “Venezuela ahora es de todos”, igualmente ataviada con los colores de la bandera nacional y surcada por estrellas humanizadas que se toman de la mano con el ánimo de simbolizar la unidad del país en la búsqueda de soluciones para todos.

De acuerdo con lo planteado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), conceptualmente esta propuesta visual se encaminaba a reflejar la determinación del Gobierno Bolivariano por hacer de Venezuela un país inclusivo, en el cual primen la equidad de oportunidades y derechos ofrecidos por la Revolución Bolivariana bajo el régimen socialista, con una justa distribución de la riqueza como garantía del bienestar social (Barón y Campos, 2011: 26; Roa y Urrea, 2014: 39).

Pilar fundamental de la nueva Venezuela. La participación también es un logro del Gobierno Bolivariano consagrado en nuestra Constitución, verdadera libertad de expresión y participación política de todos los sectores nacionales. El destino de los venezolanos está en manos de los venezolanos. Venezuela vive un momento estelar para la consolidación y el fortalecimiento de la democracia, la democracia participativa que hoy es ejemplo a seguir por Latinoamérica y el mundo. Venezuela ahora es de todos (Chávez, 2003: 16)<sup>134</sup>.

Correrían solamente tres años cuando en 2008 se procedió a la creación de una nueva imagen que incluyó en la anterior la expresión “del Poder Popular”, con la finalidad de transmitir la sensación de cercanía respecto a los grupos sociales más vulnerables. Al

<sup>134</sup> El extracto corresponde a la edición N° 73 del programa Aló Presidente celebrado en el Palacio de Miraflores el día 7 de diciembre de 2003.

mismo tiempo, se afinaron los esfuerzos por unificar la identidad visual del Estado mediante la formalización de manuales de estilo contentivos de la normativa destinada a tutelar la aplicación tanto de los logo-temas como de los símbolos patrios, pretendiendo, en últimas, representar al país dentro del entramado de una narración gráfica como “parte de la política comunicacional (de) generar imágenes que (resuman) la esencia del discurso gubernamental”.

Hacia el año 2010 se volvería a la carga con una propuesta identitaria renovada a propósito de la celebración del bicentenario de la independencia de Venezuela, diseñándose en consecuencia el logo conmemorativo denominado “200 Bicentenario”, con el cual se pretendía no solamente “unificar y representar los actos y motivos de la celebración de los 200 años de la gesta independentista”, sino más todavía rendir tributo a “Simón Bolívar, cuyo liderazgo político y militar fue determinante contra el colonialismo español”. Por esta razón, el uso de la figura ecuestre, en tanto “ejemplo de lucha y resistencia”, fusionada a la patria “nuestramericana” (Minci, 2010: 28)<sup>135</sup>.

Prosiguiendo con la andadura, la imagen “200 Bicentenario” sería sustituida en 2012

---

<sup>135</sup> No por casualidad, y a la muerte de Hugo Chávez, este tono sería conservado en la campaña de imagen oficial de gobierno para el período 2012-2013, estrenada formalmente el 14 de mayo de 2013 por Nicolás Maduro en su condición de Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, siendo motivo de inspiración la conmemoración del bicentenario de la “Campaña Admirable” emprendida por Simón Bolívar desde San José de Cúcuta, entre el 14 de mayo de 1813 y el 6 de agosto de ese mismo año, con el objeto de liberar a Venezuela del poder español luego de la pérdida de la Primera República. *Grosso modo*, la representación gráfica exhibe a la caballería de Simón Bolívar avanzando en tropel con un ímpetu ofensivo, en procura de reflejar, en su justa medida, el sentido de una “guerra relámpago” que apenas duró 11 semanas y que culminó con la reconquista de Caracas y el otorgamiento a Bolívar, por parte del pueblo y la municipalidad de esa ciudad, del rango oficial de Libertador de Venezuela el 14 de octubre de 1813 (Moreno, 2013, mayo 14).

Tratándose de gestas heroicas, y vigente a la fecha, otro tanto ha pretendido reflejarse con la propuesta identitaria “Juventud Bicentennial”, “llena de colores, rebeldía, amores, sueños, luchas, batallas y victorias” a decir de Héctor Rodríguez, Ministro de la Juventud, toda vez que, encarnando el logo una síntesis gráfica del monumento a la Batalla de La Victoria, “destaca la silueta de Ribas en el centro empuñando un sable, mientras que el número 200 está compuesto por varias geometrías que se sobreponen”, fondeadas por una amplia paleta de colores que busca plasmar la noción de diversidad (Minci, 2014: 2).

Por de contado, las dos iniciativas comunicacionales del Gobierno Bolivariano aludidas antes han coexistido en paralelo con el mito tejido alrededor de la figura del extinto Hugo Chávez, alentado igualmente por la vía publicitaria antes bien como una marca personal generadora de confianza entre quienes fueron sus seguidores y, por ende, “respaldadora” de la gestión gubernativa de Nicolás Maduro en el entendido de garantizar la continuidad, la cohesión afectivo-emocional y el apoyo popular en torno al proyecto de la Revolución Bolivariana (Morao, 2014, abril 21).



por la fórmula “Corazón Venezolano”<sup>136</sup>, la cual se apalancó “en la relación estrecha (...) entre la gestión liderada por el presidente Hugo Chávez y el pueblo venezolano”, en el encuadre de la “labor transformadora para consolidar los propósitos establecidos en el Proyecto Nacional Simón Bolívar”. En esta tónica, el identificador propuesto para sugerir la forma del corazón consistió en una cinta cuyo “recorrido tricolor otorga un sentido de progresión, de dirección hacia arriba y adelante”, haciendo honor a tres elementos conceptuales, léase: optimismo; inclusión y trabajo permanente (Minci, 2012: 11).

A la sazón, la campaña de comunicación gubernamental “Corazón Venezolano” vino a cerrar el *continuum* de signos y lemas que, desde 2005 hasta 2013, junto al anagrama Gobierno Bolivariano de Venezuela, cifraron los mensajes (promesas y objetivos) facturados por el Poder Ejecutivo en la persona de Hugo Chávez, operando como respaldo identitario (visual y sonoro) de las instituciones del Estado venezolano, ilustrado con textos y gráficas para aplicaciones publicitarias. Ello aportó a favor de la visibilidad constante en medios tradicionales (*above the line* o por encima de la línea, por sus siglas en inglés –

---

<sup>136</sup> De por sí, la figura del corazón había sido recurrente en la publicidad del Gobierno Bolivariano; a los efectos, cítese la campaña “Hecho en Socialismo” (2010), destinada a promover el concepto de las empresas de producción social ([http://www.mcti.gob.ve/Industrias/Hecho\\_en\\_Socialismo](http://www.mcti.gob.ve/Industrias/Hecho_en_Socialismo)). Inclusive antes, posando el punto de miras sobre los predios electorales, el finado presidente Hugo Chávez acudió a este recurso en 2006 con motivo de su campaña para optar por tercera ocasión a la Primera Magistratura de Venezuela; a tales fines, tráigase al ruedo el *spot* titulado “Por Amor” ([http://www.youtube.com/watch?v=uX0Dv7OAG\\_Q](http://www.youtube.com/watch?v=uX0Dv7OAG_Q)).

Ahondando en este aspecto y ateniéndose a lo señalado por Riorda (2012, abril 12), si se analizan los mensajes en las últimas contiendas electorales en toda América Latina, los temas ideológicos, representados en valores como el amor, la confianza, la solidaridad, la paz, la integridad, la disciplina, la reconciliación, la familia, la naturaleza y la patria han emergido con fuerza, imponiendo las emociones por encima de la razón. Así Lula Da Silva, en su campaña para las elecciones de 2002 en Brasil, utilizó el slogan “Lulinha paz y amor”; Ollanta Humala hizo lo propio en el Perú, en el 2006, acudiendo a una estrategia nacionalista sintetizada en el *spot* “Amor por Perú”; por su parte, Daniel Ortega, a propósito de su quinta postulación a presidente de Nicaragua en 2006, empleó el *leit motiv* “Un mismo amor por Nicaragua”; mientras, Otto Pérez Molina, en su primera candidatura a la jefatura de Estado de Guatemala en 2007, trocó su slogan de “mano dura” a “mano dura, cabeza y corazón”; al tiempo, en Panamá, Balbina Herrera usó la frase “La política es amor” en el 2009. Ese mismo año, Rafael Correa, con motivo de los comicios por la Primera Magistratura de Ecuador, expuso una serie de eslóganes, entre ellos “Con amor infinito”; entretanto, en Argentina, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, en su campaña por la reelección presidencial de 2011, conjuró un fuerte halo de emotividad con el *spot* “La fuerza del amor”; en esta onda, la “República amorosa” fue la propuesta electoral del candidato Andrés Manuel López Obrador para “lograr el renacimiento de México”. De antaño, hartado sabido es para los analistas de la comunicación política que la veta emocional es uno de los elementos especialmente influyentes en las decisiones de los votantes, hasta el punto de que, cuando hay colisión entre razón y emoción, la segunda suele primar. Este indicio, realimentado en la contemporaneidad a la luz de los aportes de las nuevas corrientes de la psicología cognitiva y las neurociencias, patrocina el interés alrededor del amor en tanto eje conceptual de gran peso ideológico retomado por no pocos discursos populistas latinoamericanos, asumiéndolo cual objeto esencial en el vínculo del líder con la masa (Ferrandi y Fric, 2013, marzo 11).



ATL–) y no tradicionales (*below the line* o por debajo de la línea, por sus siglas en inglés – BTL–), posicionando la obra de la Revolución con “agudeza creativa e intencionalidad política” durante ese tramo temporal (Minci, 2012: 9-11), aunque recurriendo, a decir de Pérez (2010, 26 de enero), a la hiperproducción de piezas y la heterogeneidad estética hilvanada a un discurso populista-autoritario con ribetes propagandísticos.

He allí la presencia de marcas icónicas e identificadores en la mayoría de los productos visuales del gobierno, repetidos en el plano gráfico con la ayuda del diseño sin un orden o un canon manifiesto.

Tabla N° 31  
Imagen del Gobierno Bolivariano

Marcas icónicas	Descripción
El color rojo	En la historia política y militar se le asocia a luchas y guerras por su gran impacto visual. De hecho, muchos autores hacen referencia al rojo como el color de la revolución, el nacionalismo y los movimientos de izquierda. De acuerdo con lo apuntado por Palacio (2008: 24-25), en sus inicios los partidarios del chavismo no poseían un color específico que los/as representara, pero, a partir de 2004, cuando el gobierno tornó hacia la senda socialista, el rojo pasó a desempeñar una función unificadora y aglutinadora en torno a su proyecto político-ideológico. Lo anterior allanó el camino para la aplicación de lo que en publicidad política se conoce como el <i>granfalloon</i> , una técnica basada en la necesidad de afiliación que tienen los seres humanos con arreglo a dos componentes: cognoscitivo y emocional, esbozando una línea divisoria entre un “nosotros” y un “ellos” como parte de la lógica política amigo-enemigo asumida dentro de la acción comunicativa. De esta manera, la pertenencia a un grupo es exaltada, enfatizando las similitudes entre sus miembros, al tiempo que se exageran las diferencias con respecto a quienes no pertenecen a él, hasta el extremo de descalificarlos por asociaciones negativas (“imperialistas” versus “antiimperialistas”; “pueblo” versus “oligarcas” (Pezzella, 2009: 2).
La boina	Constituye el símbolo por excelencia de la Revolución Bolivariana, conectado inexorablemente a la figura de Hugo Chávez en razón de su pertenencia al cuerpo de paracaidistas con quienes asestó, en 1992, el golpe de Estado en contra del gobierno del presidente Carlos Andrés Pérez. Según Natalia Falabella, citada por Palacio (2008: 22-23), la boina es un símbolo colectivo-real nacido de la aclamación popular espontánea que no de la decisión racional de un grupo de burócratas.
La indumentaria militar	Junto a la boina roja, el uniforme militar y, más en detalle la chaqueta verde oliva, componen la simbología de atuendos immortalizados por Hugo Chávez cuando pronunció su célebre frase “Por ahora” en 1992, utilizándolos después de manera recurrente en sus apariciones en público, en procura de despertar el sentimiento de respeto y adoración que poseen las figuras militares en el imaginario colectivo. Acudiendo a Cortés (2010: 104), cabe incluir en este apartado el uso de la espada, en el afán por establecer la alegoría con la espada libertadora de Simón Bolívar (significación por evocación), acoplada a la retórica del Bolivarianismo (Rojas, 2009: 25). En este reducto, Bolívar se avino en piedra angular del entramado simbólico, precursor del Socialismo del Siglo XXI y, más allá, elemento de identificación y posicionamiento tanto a lo interno del país como en el resto de América Latina (Palacio, 2008: 2), patrocinándose la apropiación de su imagen con fines claramente político-ideológicos.
Los héroes de la independencia	Se conjuntaron en este rubro, próceres de la independencia de Venezuela que hacen parte de la religión cívica del país (en especial Simón Bolívar y Francisco de Miranda). Igualmente, se verificó un replanteamiento de la línea de interpretación histórica mediante la adopción de referentes no incorporados de antaño al Panteón de héroes de la Patria (por ejemplo, Ezequiel Zamora), amén de la equiparación del proceso actual con la gesta independentista del siglo XIX (Romero, 2005: 370).
Los personajes de la izquierda	Como iconografía complementaria, flanquean a Simón Bolívar personajes de la historia reciente de la izquierda latinoamericana (Ernesto “Che” Guevara, Fidel Castro, Salvador Allende, Augusto César Sandino, Emiliano Zapata, Jorge Eliécer Gaitán, Evita y Juan Domingo Perón), y algunos símbolos típicos del socialismo (la estrella de 5 puntas, la hoz y el martillo, y el gallo rojo francés), a la guía de un proyecto geopolítico internacional que persigue servir de expresión a un movimiento continental orientado

latinoamericana	a la creación de “nuevos polos de poder” en un intento por provocar el debilitamiento del “imperialismo norteamericano” (González, 2008: 2). Como resultado, la saga nacional (la ideología autóctona y criolla) se ve constantemente ampliada con la saga internacional, porque para Bolívar “la Patria es América”; por ende, los símbolos latinoamericanos subrayan las raíces propias (Gratius, 2007: 7).
El líder-icono	Fue siempre Hugo Chávez el personaje-emblema principal, haciendo de la Revolución “una inmensa campaña publicitaria sostenida sobre (su) figura de (...) líder carismático” (Venezuela Real, 2008, octubre 5), transmutado en “ángel guardián del pueblo”, “redentor y salvador de la sociedad venezolana”, de donde se siguió la concreción del fenómeno de la personalización del poder (culto al yo) dentro de una estructura simbólica deparadora de un sentido de propósito, certeza y pertenencia, con la ventaja de la identificación colectiva conseguida dentro y fuera de las fronteras venezolanas (Canelón, 2008: 28). Por eso, se hizo habitual ver vallas publicitarias con la imagen del jefe de Estado, si no en solitario entonces acompañado por mandatarios regionales o alcaldes, a modo de legitimación y exaltación. O pendones como el que solía forrar toda la fachada sur del edificio de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional (UNEFA), antigua sede de PDVSA Chuao, con la imagen del finado presidente Hugo Chávez, cuando no, aprovechando las bondades del volumen, muñecos inflables entre dos y cinco metros de altura que representaban al personaje, como el que se ubicó en la plaza Andrés Bello en el centro de Caracas, o los instalados por toda la ciudad a propósito de la campaña proselitista de cara a los comicios presidenciales del 7 de octubre de 2012 (La Razón, 2012, junio 8). Se entiende que el efecto de saturación y de centralidad naturalizó la presencia del Primer Mandatario, apuntalando a un Chávez imprescindible en el día a día (Chiappe, 2007, octubre 14), en comunicación directa con “el pueblo” (Rojas, 2006: 129). No obstante, semejante exceso y sus efectos contraproducentes no impidieron la emisión del decreto número 7.836, publicado en la Gaceta Oficial N° 39.556, del 19 de noviembre de 2010, mediante el cual se prohibió “el uso del nombre, imagen y figura del Presidente de la República para la identificación, nombre y denominación, caracterización, tipificación, calificación y designación (...) de las obras de infraestructura de cualquier naturaleza”, incluyendo “construcciones, edificaciones, establecimientos, recintos, instituciones educativas y médico asistenciales de cualquier nivel, vías de comunicación, lugares públicos y cualquier tipo de bienes inmuebles ubicados en el territorio de Venezuela, y cuya propiedad, administración, gestión, dirección, tutela, control, construcción, elaboración y supervisión se (encontrara) asignada o de cualquier forma atribuida a los diversos organismos que integran la administración pública nacional”. Así, quedaba a discreción del propio jefe de Estado autorizar el uso para “actividades políticas o sociales, campañas publicitarias o propagandas, o en afiches, fotografías u otros similares” (Da Corte, 2010, noviembre 22). De allí que, a juicio de algunos representantes de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), como Andrés Velásquez, con ello se pretendía paliar la asociación de la imagen del fallecido presidente Chávez con la mala gestión de gobierno (El Universal, 2010, noviembre 22).

Fuente: elaboración propia a partir de Palacio (2008: 39 y ss).

Vista así subyace, desde una perspectiva publicitaria, la construcción de una narrativa de marca (*brand statement*) del proyecto nacional; en resumen, el Estado monocolor y tutelar de todas las actividades de la sociedad atado a una concepción de la democracia bolivariana en abierta tensión y fractura con respecto al consenso liberal-democrático (Biardeau, 2009: 76). De ahí la deriva hacia una arquitectura marquista que le ha permitido al régimen imponer con naturalidad osciladores semánticos “en función de acumular adhesiones e identificaciones, aglutinar sectores sociales y cohesionar la amalgama ideológico-política” (p. 81), edificando, sedimentando y confiriendo dirección a un imaginario que traza límites al orden social merced circunscribir en sus matrices formas de definir lo existente, lo deseable y lo posible (Molina, 2002: 28).

De esta manera, el fallecido presidente Hugo Chávez otorgó nuevos significados a categorías discursivas comunes para amplias capas de personas asimiladas a la condición de públicos objetivo, emanando sub-marcas del relato mayor, bastante cercanas por intermedio de los lemas “Chávez es como tú”, “Los candidatos de Chávez, son los candidatos del pueblo”, y “Con Chávez manda el pueblo” que fomentan una ruta de identificación e interlocución “con el pueblo, con la gente sencilla, con el más desposeído e incluso desprotegido”, aderazada a la fecha con la bandera del Socialismo del siglo XXI (Bisbal, 2010b: 142), y no menos vívidas tratándose de las misiones sociales (Esté, 2006: 52, citado por Bisbal, 2009: 46).

(...) “Misión Robinson”, “Misión Ribas”, “Misión Sucre”, “Misión Vuelvan Caracas”. Todos estos nombres tienen sus referentes en el historia patria fundacional de la nación, con ello se apela a un nuevo espíritu fundacional resignificado, sobre el cual debe asentarse la nueva república. Estas misiones, situadas en escenarios que remiten a jornadas de apostolado evangelizador nacional y político, dirigidas al rescate de los sectores populares que tradicionalmente habían permanecido en la exclusión, se engloban bajo el marco general que el líder de la revolución bolivariana, Hugo Chávez, ha llamado la “Misión Cristo”. El reconocimiento de los sectores populares mediante estos planes de gobierno, que tienen como objetivo el empoderamiento de los sectores populares bajo prácticas que apelan a referentes de apostolado evangelizador, le otorga un tono divino a la gestión de gobierno actual. De esta forma se consolida una estrategia que apela a lo sagrado y a referentes fundacionales de la historia patria para consagrar y mantener las lealtades de los sectores populares (Salas, 2004: 94).

En este sentido, el manejo del significante bolivariano, fruto de la popularización del culto a Simón Bolívar, sirvió para bautizar tanto las políticas como las acciones del

gobierno, como por ejemplo el Proyecto Nacional Simón Bolívar, los liceos bolivarianos, las misiones bolivarianas, e incluso, con anterioridad a la campaña electoral de 1998, al fragor de ella y a posteriori, el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200), el Polo Patriótico, la Constitución Bolivariana, la Revolución Bolivariana, el Plan Bolívar 2000, los Círculos Bolivarianos (Chumaceiro, 2003: 24; Rojas, 2009: 25; Romero, 2005: 370).

En consecuencia, aun cuando Hugo Chávez siendo jefe de Estado utilizó la propaganda como instrumento inoculado en el ejercicio de la publicidad institucional de su gobierno, pretendía algo más que aquello; antes bien, estableció un hacer político desde el mundo simbólico, comunicándolo al tamiz de un mito de gobierno, vale decir, un concepto que subsume el proyecto general y los grandes lineamientos que fundamentan las políticas de gestión (argumentos para justificar las actuaciones ante determinados actores y escenarios), permitiendo a sus simpatizantes apropiarse de la propuesta gubernamental, vislumbrar el futuro deseado y encuadrar las demandas en un horizonte creíble aferrándose a un “conjunto de buenas razones para creer” (Riorda, 2008: 4), y facilitando el desplazamiento hacia el discurso utópico (Narvaja, 2008: 56-57).

En verdad, hacer democracia y actualizar la política en América Latina significa, en la actualidad, producir sentido a la nación, proponer un horizonte de esperanza en el cual todos los ciudadanos de un país se encuentren. Para construir un sentido colectivo hay que hacer un excelente y contundente uso del símbolo. Promover colectivamente que aunque no se esté mejor, pareciese que sí. Hacer política y gobernar hoy significa crear conciencia colectiva emocional de estar mejor. En este campo de lo simbólico-afectivo, la comunicación es la estrategia básica. Imaginar, proponer o construir un relato de nación, un horizonte de sentido colectivo, un ideal colectivo de hacia dónde ir es un asunto comunicativo (Rincón, 2004: 5).

Extrapolando estas premisas al caso venezolano, el discurso utópico con su fuerza movilizadora adquirió un mayor espesor en 2006, y se explayó en las referencias a Venezuela y su territorio.



(...) Para seguir conduciendo la nave que ahora navega mar abierto con las velas extendidas a toda mecha. Vamos, pues, al futuro, vamos a convertir a Venezuela en una potencia latinoamericana, una verdadera potencia moral, una verdadera potencia popular, una verdadera potencia económica, una potencia cultural, una potencia de sabiduría colectiva, una potencia económica, una potencia para unirse a los pueblos de América Latina y el Caribe. Y darle forma al mundo nuevo, a la sociedad nueva, al siglo nuevo, a

este el siglo XXI que ya no es nuestro, es el siglo de nuestros hijos, es el siglo de nuestros nietos” (Chávez, 2006b).





En esta onda, quizás no haya mejores piezas publicitarias que reflejen con harta magnificencia el “mito de gobierno” del extinto presidente Hugo Chávez que los *spots* televisivos puestos al aire en agosto de 2011 y en junio de 2012 (coincidente este con la campaña electoral a la vista de los comicios presidenciales del 7 de octubre de ese mismo año), en los que se teje la historia (*storyline*) de los logros del Gobierno Bolivariano, siendo uno de los comerciales la secuela del otro.

Yendo al detalle, en el primero, titulado “Venezuela Satélite” ([http://www.youtube.com/watch?v=aQlJB\\_qVhTo&list=PLatV6xhgNtLUhg\\_eRTe-7ZasmQqj\\_Hkuw](http://www.youtube.com/watch?v=aQlJB_qVhTo&list=PLatV6xhgNtLUhg_eRTe-7ZasmQqj_Hkuw)), se hace hincapié en la soberanía alimentaria y tecnológica del país, presente cual atributos en el día a día de la familia venezolana; de allí la alusión especial a los “Productos Venezuela”, la “Gran Misión AgroVenezuela” y los “Lácteos Los Andes”, sumados a las iniciativas “Venirauto”, “Canaimita”, “Vergatario 2” y el “Satélite Simón Bolívar”, sin descontar el “Puente Orinoquia” y la “Gran Misión Vivienda Venezuela”.






Tabla N° 32  
Secuencia de imágenes spot “Venezuela Satélite”


Imagen	Concepto
	Productos Venezuela. Misión Agro Venezuela. Lácteos Los Andes.
	Venirauto Venezuela. Transferencia tecnológica.
	Gran Misión Vivienda Venezuela. 18.181 personas certificadas como brigadistas de la construcción. 2 millones de casas en 7 años.



	
	<p>             Canaimita Venezuela.              Soberanía tecnológica.              Software libre venezolano.              Sistema operativo GNU.              Memoria RAM 1GB.              Disco Duro 30GB.              Entregadas 960 mil Canaimitas.           </p>
	
	<p>             Vergatario 2 Venezuela              Soberanía tecnológica           </p>



	<p><b>Puente Orinoquia Venezuela.</b>  Extensión 3.156 metros.  39 pilas.  2 estribos.  388 pilotes.  40 metros de altura libre sobre el nivel del agua.</p>
	<p>24,7 de ancho del tablero.  4 torres principales de 120 metros de altura.</p>
	
	
	<p><b>Satélite Simón Bolívar Venezuela.</b>  Telecomunicaciones.  Soberanía Tecnológica.</p> <p>Educación hasta las regiones más remotas.  Salud hasta las poblaciones que debido a su gran lejanía de los centros poblados principales del país se encuentran desasistidas.</p>

	<p>Cubrir las necesidades nacionales de movilización de tráfico de telecomunicaciones digitales. Servicios de telefonía, fax, internet. Implementar programas de telemedicina, teleeducación, información y comunicación de:</p>
	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Organismos públicos gubernamentales.</li> <li>2. Centros productivos.</li> <li>3. Organizaciones sociales y comunidades.</li> </ol>

Fuente: elaboración propia a partir de la selección de imágenes del vídeo “Venezuela Satélite”.

Analizándose el segundo audiovisual, titulado “Venezuela logros desde Satélite Simón Bolívar hasta el Cardiológico Infantil” ([http://www.youtube.com/watch?v=-UWkNdx\\_d\\_FY](http://www.youtube.com/watch?v=-UWkNdx_d_FY)), se halla el dinamismo de un recorrido que parte de una toma desde el espacio exterior y baja velozmente a la tierra para mostrar cada uno de los servicios públicos que provee el gobierno venezolano a los ciudadanos en su cotidianidad: el “Satélite Simón Bolívar”, la “Gran Misión Vivienda Venezuela”, la “Televisión Directa al Hogar” (TDH), “Mi Casa Bien Equipada”, la “Gran Misión Saber y Trabajo”, la “Gran Misión AgroVenezuela”, la “Red de Abastos Bicentenario”, el “Instituto Ferroviario del Estado”, la “Gran Misión en Amor Mayor” y el “Hospital Latinoamericano Cardiológico Infantil Dr. Gilberto Rodríguez Ochoa”, cerrándose la secuencia con la tapa de la imagen oficial “Corazón Venezolano”.

Tabla N° 33  
Secuencia de imágenes spot “Venezuela logros desde Satélite  
Simón Bolívar hasta el Cardiológico Infantil”

Imagen	Concepto
	Satélite Simón Bolívar Venezuela Telecomunicaciones. Soberanía Tecnológica.
	
	Gran Misión Vivienda Venezuela. Vivir viviendo. Entregadas 200 mil viviendas. 2 millones de casas en 7 años. Manos del pueblo construyen casas para familias venezolanas. Hogar digno para un pueblo digno. 415 mil viviendas en construcción actualmente en 23 estados.
	Televisión Directa al hogar. Soberanía Tecnológica Venezuela. Señal enviada por el Satélite Simón Bolívar (SSB). Canales de televisión nacionales, internacionales, películas, series, variedades, música, deportes e infantiles, emisoras de radio. Democratizar las telecomunicaciones. Posibilita acceso a la información a comunidades excluidas.



Mi Casa bien equipada.  
Venezuela El Buen Vivir.  
Equipos electrodomésticos y de línea blanca.  
Ahorro entre 40% y 80%.  
Productos de calidad.  
Precios solidarios y con facilidades de pago.  
Comodidad para el hogar.  
Alta variedad de artículos de primera necesidad.  
Tecnología de punta.



Gran Misión Saber y Trabajo Venezuela.

Objetivo combatir el desempleo y el subempleo.

Creación de 2 millones ochocientos mil nuevos puestos de trabajo para el 2019.

Trabajo productivo y de calidad.



Impulso del nuevo modelo socialista.

Gran Misión Agro Venezuela.  
Soberanía Alimentaria.

Entregado financiamiento a 145 mil campesinos.

Incrementar la producción nacional en cuatro sectores específicos:

Cereales.  
Hortalizas.  
Leguminosas.  
Todo lo relacionado con productos pecuarios.



Abastos Bicentenario Venezuela.

Soberanía Alimentaria.

Tu Precio Justo.

Canales directos de distribución de bienes y servicios a precios accesibles.





Venta de alimentos.

Línea blanca del programa “Mi casa Bien Equipada”, computadoras VIT, teléfonos celulares “Vergatarios”.



Instituto Ferroviario del Estado Venezuela.

Soberanía tecnológica.

Tecnología de vanguardia.

En armonía con el medio ambiente. Compromiso con la integración nacional y latinoamericana.

Calidad, seguridad para los usuarios y usuarias.



Gran Misión en Amor Mayor Venezuela.

Reconocimiento a una vida de trabajo.

Beneficio para mujeres mayores de 55 y hombres mayores de 60.

Prioridad para las personas que sufran alguna discapacidad o enfermedad.

Más de un millón quinientos mil beneficiarios.



Cardiológico Infantil Dr. Gilberto Rodríguez Ochoa Venezuela.

Soberanía tecnológica.

	<p>Hospital latinoamericano.</p>
	<p>Atención a niños, niñas y adolescentes de Latinoamérica.</p>
	<p>Más de 5800 intervenciones gratuitas en 5 años.</p> <p>Pacientes entre 0 a 18 años.</p>
	<p>Tapa de cierre imagen de gobierno “Corazón Venezolano”.</p>

Fuente: elaboración propia a partir de la selección de imágenes del vídeo “Venezuela logros desde Satélite Simón Bolívar hasta el Cardiológico Infantil”.

Ambas piezas, realizadas por Humana Cooperativa Audiovisual bajo la dirección de los hermanos Daniel y Juan Carlos Yegres Richard, comparten como fondo musical la

canción popular “Alma Llanera”, de la autoría de Pedro Elías Gutiérrez, arreglada para la Orquesta Sinfónica Juvenil Simón Bolívar, a las órdenes de la batuta de Gustavo Dudamel (Morao, 2012, julio 10).

A no dudar, las dos narraciones abrevan en el denominado mito fundacional forjado a partir de la aprobación de la Constitución Nacional de 1999, en cuyo “Preámbulo” se alude a la refundación de la nación venezolana edificada sobre la fusión de los valores y los principios más avanzados de las corrientes humanistas del Socialismo y de la herencia histórica del pensamiento de Simón Bolívar. Ello compacta lo que bien puede considerarse como la seña “misionaria” de Venezuela en el mundo, incluso en clave de futuro.

En esta línea, la presentación y la promoción de las obras, prolongadas sobre sí mismas con ropaje de esperanzas, anhelos y promesas *ad infinitum*, instan a la emoción en el espectador sirviéndose de una sucesión de imágenes que estructuran el “mito de gobierno” de la Revolución Bolivariana, haciéndolo vívido, trascendente e incuestionable en sus acciones al girar en derredor del concepto de Nación (“la Patria querida y bonita”), aupando en la audiencia, con cada plano, la expectativa de que obtendrá tales beneficios y satisfacciones.

La apropiación de estos elementos en el marco del imaginario social legitiman la acción del enunciador-gobierno y engrandecen su figura, toda vez que el *spot* cumple una función de *accountability* a caballo sobre un caudal simbólico (“rendición simbólica de cuentas”), haciendo entender, al menos en una primera lectura, que el Gobierno Bolivariano es un buen administrador de los recursos públicos toda vez que asume la obligación respecto al servicio a los ciudadanos. Sin embargo, priva aquí una representación todavía más profunda a cuyas expensas se vislumbra un Estado totalmente competente para actuar y llevar a cabo aquello que se propone (“Así es que se gobierna”), con motivaciones arraigadas en la aspiración de construir una sociedad mejor (“La Suprema Felicidad Social”) que remiten a un “poder hacer” y a un “saber hacer”; por consiguiente, capacidades (explícitas o presupuestas) que permiten alcanzar lo que el Estado se ha planteado en renglones como las obras públicas, la educación, la salud, la vivienda, los medios de transporte, la producción agrícola y manufacturera, la red de distribución de alimentos y la tecnología.

En nada fortuita, pues, la opinión de Ruiz (2009: 285), para quien la publicidad institucional visa al Estado para demarcar, frente al conjunto de la sociedad, la agenda de los temas que poseen relevancia pública, sobre la que la ciudadanía debe centrar su atención y sobre la que los diferentes organismos de la administración de gobierno están obligados a invertir sus energías admitiéndose que el Estado, como lo aprecia Cortés (2011: 6), es casi una entelequia, una entidad abstracta impalpable e inasible, fundamentalmente un acto de creencia que no se percibe sino a través de sus símbolos, constituyendo la publicidad, en consecuencia, una herramienta fundamental para mostrarse frente a los ciudadanos.

Nadie ha visto nunca un Estado. Ni a simple vista ni en el microscopio, ni en foto ni desde un avión. No es una cosa, como un territorio o una porción del océano (...) Es precisamente porque el Estado es en sí mismo invisible e inaudible que debe hacerse ver y escuchar a cualquier precio, por medio de metáforas. Señalarse a la atención de todos por signos convencionales, observables y tangibles. Sin esta señalización, la creencia no tendría ni objeto ni relevo (...) El elemento espiritual solo se convierte en fuerza material al entrarnos por los ojos y los oídos (Debray, 1995: 59-60).

A la postre, la noción de Estado, como marco de actuación de la política, establece una comunidad de comunicación, un territorio simbólico de percepción política y una comunidad de opinión pública política (Echeverría, 2005: 37), siendo que la publicidad institucional engendra realidad social en torno al Estado, a los ciudadanos y a las relaciones entre ellos a partir de un conjunto de presupuestos definidos sobre lo social, sobre lo político, sobre lo económico y sobre lo cultural (Ruiz, 2009: 291).

En este estadio, ineludible es poner de relieve la función configuradora de identidad, sentido y cohesión susceptibles de identificar en los *spots* “Venezuela Satélite” y “Venezuela logros desde Satélite Simón Bolívar hasta el Cardiología Infantil”, los cuales se enfilan, desde un espacio de reconocimiento social, hacia la reafirmación del sentido de pertenencia a una colectividad, tendiendo basa a la creación de una nueva identidad nacional en tanto estrategia persuasiva central.

En definitiva, ateniéndose a estas evidencias, por “discurso utópico” no debe entenderse aquí, simplemente, la estrategia de comunicación publicitaria o su contenido, mas sí las estructuras latentes que dan sentido y establecen los marcos de legitimidad de las distintas políticas públicas implementadas, identificando la gestión y delimitando el campo



semiótico de la comunicación gubernamental (Cejudo, 2008: 4), hasta ahora desdeñado por el “ojo convencional de los analistas políticos tradicionales”, lo que no ha obstado la producción de cambios profundos en el campo de la política venezolana a sus anchas, y “demanda de un monitoreo permanente a los fines de diseñar estrategias políticas más realistas” (López, 2014, septiembre 29).

A todas estas, el mito de gobierno influye en el proceso de decodificación de las audiencias y, por lo tanto, ayuda a la gente a interpretar la realidad de acuerdo con los intereses o las nociones que, de manera previa o posterior, se vayan auspiciando desde el gobierno mediante su comunicación (Cabás y Delle Donne, 2010: 9).

A decir de Riorda (2008: 4-5), el trabajo del gobierno consiste, entonces, “en conseguir que su mensaje se perciba como realidad”, apalancando su estrategia en la elección de las palabras con las que argumentar para su defensa y su causa, con la particularidad de que el “mito de gobierno”, una vez lanzado al público, toma vida y existe “independientemente de sus eventuales usuarios”.

(la mediatización del gobierno) provoca un gobierno que lleva a cabo un proceso paralelo de gobernar: de un lado llevando los procesos democráticos tradicionales y necesarios (deliberación, negociación, colaboración) fuera de la vista de la ciudadanía, y por otra, fingiendo públicamente un gobierno centrado en la resolución inmediata de conflictos y en la acción épica de parte de los líderes. Es decir, montando espectáculo en el teatro político mediático, y haciendo la verdadera política – invisible para los ciudadanos – tras bastidores.

Si el Gobierno está efectuando un proceso paralelo de gobernar, dicha proximidad (o la impresión de proximidad) requiere de una construcción deliberada de sí mismo para hacerse visible, una ‘imagen’. Por lo tanto, lo que el público conoce es la imagen planeada que el Gobierno quiere dar de sí, simulando proximidad, y no la instancia real, abierta al escrutinio público. En efecto, el Gobierno, a través de sus recursos, sigue teniendo cierto control de las condiciones de su visibilidad (Echeverría, 2005: 33-34).

En este recodo, la imagen de marca de gestión (*brand state*) encarna la evidencia empírica de un “mito de gobierno” cristalizado en una síntesis creativa y publicitaria breve, “puesto que no constituye un compendio exacto de todas las políticas públicas y valores que lo sustentan, como puede serlo una propuesta electoral presentada como un extenso escrito.”

El proyecto de país tampoco es programático: nadie se enamora de 100 ideas de gestión. Un proyecto de país es una visión compartida sobre una idea-fuerza que sintetice cómo será el país cuando ese proyecto se materialice. Fue la democracia universal y la educación para todos en el proyecto adeco. Es la democracia protagónica y el empoderamiento popular del chavismo (Hinterlaces, 2011: 9).

Desde este punto de miras, resulta útil vigorizar el mito vía expresiones, rótulos o nominalizaciones, siendo precisamente el logo de gestión su muestra más metonímica, en la ruta por configurar la identidad de una marca-gobierno (Riorda, 2008: 6). En el caso de Venezuela, entre los años que corrieron de 1999 a 2013, el objetivo primordial de la publicidad institucional fue la tesis de significar simbólicamente el postulado-slogan de la Revolución Bolivariana y del Socialismo del Siglo XXI, personificados en la figura de Hugo Chávez como referente imprescindible, privilegiándose la difusión “oportuna y permanente” de la obra del Gobierno Bolivariano con “información de primera mano [concentrada] en los logros de la Revolución” (Canelón, 2008: 1).

Huelga encontrar en el planteo precedente la puerta franca de cara a la instrumentalización propagandística de la publicidad institucional por cursos inéditos, desde micros titulados “Venezuela en marcha”, “Venezuela de verdad” o “Buenas Noticias”, pasando por frases colgando en vallas alineadas a lo largo de la geografía nacional que estampan los mensajes “Ahora los niños venezolanos crecen con más talla” (Aeropuerto Internacional “Simón Bolívar” de Maiquetía), cuando no “El índice de escolaridad es ahora de 99 por ciento” (Autopista Francisco Fajardo de Caracas), coronadas todas con imágenes de niños sonrientes y felices que serían replicadas inclusive en la órbita internacional, como señal de la incidencia positiva de las acciones de gobierno (Producto, 2011, junio).

Semejantes reflexiones en nada se avienen baladí cuando se cae en la cuenta de que, desde esa narrativa, la Revolución Bolivariana ha procurado proporcionarle a sus seguidores un cúmulo de representaciones que les ayuden a imaginar y reimaginar su entorno en “situación revolucionaria”, haciendo del movimiento político del chavismo “una extraordinaria y complejísima máquina política/semiótica de producción de signos, símbolos y sentidos” que invadió sistemáticamente el ámbito de la política nacional y dio en la “diana” del *sensorium* popular (López, 2014, septiembre 29).

Tal ejercicio de resemantización para la Propaganda bien puede ayudarse de una lectura correcta sobre los signos concretos con que los pueblos narran el ascenso de su lucha, sus conquistas y conciencia. De hecho serviría de poco redefinir las tareas de propaganda al margen de tal narración. Pero es inexcusable interrogarnos todos sobre nuestra capacidad efectiva para leer con precisión el lenguaje con que los pueblos cantan su lucha. Saber a ciencia cierta si nuestras antenas están en sintonía correcta con tales signos, símbolos, imágenes y sonidos y si realmente caminamos con ellos en la búsqueda de su emancipación definitiva. Se trata de un interrogatorio permanente que también es arma de lucha (Buen Abad, 2005: 17).

Semejante ímpetu se desbordaría, por extensión, hacia el tablero de una política exterior (“adentro” y “afuera”) que ha recurrido a medios no convencionales de acción internacional hasta imprimir un matiz diferente al manejo de asuntos exteriores durante la gestión del presidente Hugo Chávez si se le compara con los mandatarios que le precedieron.

Una buena muestra de ello lo reflejan las intervenciones del presidente Hugo Chávez en foros regionales y en reuniones de organismos internacionales, a tono con la “Diplomacia de Cumbre”, ocasiones en las que no vaciló en apelar al recurso de la “semantización”, sobre todo en el encuadre de la promoción de nuevas iniciativas de integración regional, en tanto mecanismo útil para expandir la influencia revolucionaria en América Latina, revestida de una clara identidad corporativa bajo el sello del “Sur”: Telesur, Unasur, Petrosur, Oppegasur, Radio del Sur, la Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS), la cooperación Sur-Sur, el Gran Gasoducto del Sur, Editorial del Sur, la Comisión del Sur en el Movimiento de no Alineados, o las Fuerzas Armadas del Sur (Malamud, 2007: 14).

Suscribiendo a Narvaja (2008: 50), fue el extinto presidente Hugo Chávez un “gran promotor de designaciones flexibles”, haciendo gala de una faceta escasamente explorada dentro de su compleja personalidad, siendo por lo demás neurálgica en el espectro general de sus Rutinas de la Comunicación Gubernamental (RCG), vale decir, la del líder con un talento notable para el *namimg*.

Fíjate, Comunidad Suramericana de Naciones, puede sonar, Lula, Comunista, casi comunista, y ese no es nuestro proyecto. Comunidad, alguien la abrevia, CSA pareciera una marca registrada de no sé qué, vamos a buscar un nombre que pegue. Yo propongo humildemente Unasur, Unión de Naciones Suramericanas, Unasur (...) hay que darle pegada a los términos para que peguen en la conciencia colectiva. Eso es muy importante, cualquier asesor de imagen o de marketing lo sabe (...)” (Alianza Bolivariana para los

Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos -ALBA-TCP-, 2005, enero 17).

Esta es la razón por la cual Romero (2008: 4) afirma que, durante el período gubernamental de Hugo Chávez, y todavía hoy con Nicolás Maduro como primer mandatario, Venezuela no se ha enfocado en tener una unidad de criterio de la imagen de país para la creación de una Estrategia Marca País (EMP), sino que, contrariamente, ha hecho grandes inversiones en construir una marca-gobierno que, en virtud de su presencia prolongada en el poder a lo largo de 16 años, ha terminado por colocar a la nación suramericana en el “*spot*” internacional, con el fin último, como rematan Barón y Campos (2011: 26), de consolidar un proyecto político para expandir la Revolución Bolivariana hacia el resto del continente.

Este viraje, precedido de antemano por los nuevos desafíos de la diplomacia pública, ha traído como consecuencia que Venezuela, en la actualidad, exponga al mundo un ejercicio de representación internacional que constriñe algunas de las ideas rectoras de la teoría general de la diplomacia<sup>137</sup>, reinventando un activismo en sí mismo distintivo, versátil y eficiente (Alfonso, 2006: 4), bajo una perspectiva tridimensional, léase manejo de las relaciones bilaterales, multilaterales y transnacionales (Egaña, 2009), y desde tres niveles esenciales, a saber la ideología, la estrategia ideológica y el material ideológico (Portelli, 1973: 17-18).

De cara a la satisfacción de estos objetivos, y con el convencimiento pleno de colocar a Venezuela en condiciones de visibilidad para atraer hacia sus propuestas, la diplomacia bolivariana se ha venido manejando en el carril de dos líneas paralelas de proyección exterior:

- La pública, típica de la diplomacia tradicional, basada en las relaciones Estado-Estado por intermedio de la acción del gobierno y de los agentes diplomáticos, con énfasis en la consolidación de fuertes alianzas de cuño político, comercial, energético o de seguridad. Remite al despliegue de contactos a través de los

<sup>137</sup> En línea con esta aseveración, consúltese el artículo titulado “Enfrentar la Guerra Mediática Internacional a través de un Plan Estratégico de Comunicación”, de la autoría de Carlos Dávila, publicado en la página web de la agencia popular alternativa de noticias Aporrea.org, con fecha del 14 de junio de 2008, y recuperable por medio del enlace <http://www.aporrea.org/medios/a58833.html>

distintos canales oficiales, el intercambio de notas, la organización de visitas, las reuniones de trabajo, la firma de convenios y acuerdos, etc.

- La privada, fundada en las relaciones directas con organizaciones y movimientos sociales alternativos merced la articulación de redes transnacionales de tipo horizontal. Asimismo, incluye comunicación con audiencias foráneas de la sociedad civil por la vía de programación cultural, intercambios educativos y becas académicas, itinerario para visitantes internacionales, acercamiento a medios de comunicación, entre otros, al amparo de una estructura pivotada sobre programas de información y Relaciones Públicas.

Como producto de la conjunción de estos dos elementos, la aplicación de una “diplomacia de doble piso” por parte del Gobierno Bolivariano, encabezado en su día por el presidente Hugo Chávez, terminó por delinear un complejo relacional y comunicacional en el que tomaron parte una gran variedad de actores, se amalgamaron diferentes procesos y se entretejieron una gama amplia de instrumentos, pretendiéndose en estas páginas acotar aquellos más relevantes y afrontar su análisis desde la estructura básica que vertebra el sistema.

### 3.2.- El líder ícono y las giras presidenciales

A decir de Duarte (2004: 28), en las democracias de talante presidencialista, la figura del Primer Mandatario nacional define, con creces, la agenda y los atributos sobre los cuales se sustenta la acción externa del cuerpo diplomático, a tenor del hecho fehaciente de que su función detenta, por la vía constitucional, el derecho a la máxima representación del Estado (*ius representationis omnímota*) y de los intereses de la Nación frente a la comunidad internacional.

De conformidad con esta premisa, tratándose de Venezuela, tanto en la Constitución Nacional de 1961 (Título VI “Del Poder Ejecutivo Nacional”, Capítulo II “De las atribuciones del Presidente de la República”, Número 5), como en la Carta Magna de 1999 (Título V “De la organización del Poder Público Nacional”, Capítulo II “Del Poder Ejecutivo Nacional”, Sección Primera “Del Presidente o Presidenta de la República” y Sección Segunda “De las atribuciones del Presidente o Presidenta de la República”, Número 4) se confiere, dentro del espectro de las facultades del Presidente de la República, la rectoría de las relaciones exteriores, así como la obligación de garantizar la integridad, la soberanía del territorio y la defensa del país, habilitándosele para celebrar y ratificar tratados, convenios o acuerdos internacionales, lo mismo que para decretar los estados de excepción y designar a los jefes de las misiones diplomáticas.

Justamente, semejante prerrogativa vendría a atornillar, en mucho, la estampa de Hugo Chávez en el contexto de su proyecto político internacional, augurada desde temprano, recién excarcelado, con las giras iniciadas en 1994 que le llevaron a surcar diversos países, imprimiendo, cinco años más tarde e investido ya como jefe de Estado, el definitivo viraje a favor de un estilo diplomático hiperactivo marcado por el personalismo del decisor y su pretensión de un rol protagónico de liderazgo.

Para más señas, todavía en el ínterin de su asunción al poder, Hugo Chávez motorizó, entre el 15 y el 19 de diciembre de 1998, una avanzada de contactos internacionales, al estilo de una campaña de marketing internacional, cuyo propósito fundamental, según asientan Morales y Morales (2007: 59-60), apuntó al doble objetivo de restar densidad a la imagen negativa que, gracias a su pasado golpista, tejieron los opositores políticos alrededor de su persona a través de los medios de comunicación

nacionales y extranjeros durante la campaña electoral, al tiempo que acallar las dudas en relación con el futuro democrático del país. He allí, tal como lo señalan Martín (2000) y Fernández (2003) desde una perspectiva teórica, el emplazamiento de la estabilidad doméstica como condición *sine qua non* de cara a generar credibilidad, buenas expectativas y creencias positivas entre los actores de la comunidad internacional por lo que atañe al desarrollo de la política de sus pares.

Venezuela ha desplegado, en pocos meses, una muy activa, dinámica y audaz actividad internacional. Todos los continentes, con excepción de Oceanía, han sido visitados: la mayoría de los países de Europa Occidental y Oriental, varios países de Asia y algunos de África. Se han efectuado numerosas visitas a Estados Unidos, Colombia y Brasil. Las altas autoridades nacionales han contactado a sus homólogos de todos los países latinoamericanos y caribeños, bien en visitas bilaterales, bien aprovechando eventos multilaterales que han tenido lugar en nuestro continente: Organización de las Naciones Unidas, Organización de Estados Americanos, Asociación de Estados del Caribe, Grupo de los Tres, Tratado de Cooperación Amazónica y la Comunidad Andina de Naciones. Nuestro país ha estado presente en foros que agrupan a los países del Sur, tales como el Grupo de los 15, el Grupo de los 77, el Grupo de Río y el Movimiento de los No-alineados. En todos y cada uno de estos foros, los intereses nacionales han sido defendidos con pasión y entusiasmo; se han establecido lazos de amistad con líderes de los más diversos países y se han firmado numerosos acuerdos, declaraciones y otros documentos diplomáticos que han fortalecido la presencia de Venezuela en el mundo (Chávez, 2000a).

Al vuelo de esta dinámica, desde el periplo apuntalado en Asia en octubre de 1999 hasta mediados de 2008, se calcula que el finado presidente venezolano realizó 225 visitas al exterior para un promedio de 22 viajes por año, la mayoría de ellos encaminados a promocionar las banderas del mundo multipolar y la integración continental, cuando no abocados todos a la creación de espacios de acción política en procura de fortalecer la presencia y la participación del Gobierno Bolivariano en los organismos internacionales, aparejada a una pronunciada visibilidad de Hugo Chávez en las cumbres presidenciales, de soberanos y de jefes de Estado, instaladas lo mismo en escenarios subregionales, regionales, hemisféricos, iberoamericanos y del Tercer Mundo (Tarre, 2008).

Desde 1999, año en que llegó el Gobierno Bolivariano a la Presidencia de Venezuela, el proyecto de la Revolución Bolivariana ha sido expuesto ante los distintos representantes de los países del mundo presentes en la ONU, como una alternativa progresista, en la que se hace énfasis en la inclusión social, la participación social y política protagónica del pueblo, entre otras, propuesta diferente a los proyectos hegemónicos de tipo político,

económico y cultural impuestos principalmente desde los grandes imperios (...) Con el propósito de dar a conocer las bondades, los logros y los alcances de la Revolución en nuestra patria, distintos representantes han hecho eco en las asambleas generales de la ONU del proyecto bolivariano, entre ellos el mismo Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, quien estuvo presente en las asambleas generales de los años 1999, 2000 (cuando se celebró la Cumbre del Milenio), 2001, 2002, 2005, 2006 y, recientemente, en 2009 (...) En tales participaciones se han desarrollado diferentes tópicos; entre ellos, la presentación de algunos logros de la Revolución Bolivariana en distintos órdenes, temas sobre la pobreza mundial, la necesidad de un nuevo orden político mundial, el verdadero camino a la paz mundial, el terrorismo internacional, la hegemonía del imperio norteamericano, la guerra en Iraq y sus verdaderos motivos imperialistas y económicos, el golpe de Estado en Venezuela en el año 2002, la guerra mediática —nacional e internacional— contra los gobiernos progresistas de América Latina, el grave problema del racismo, las Metas del Milenio, así como la presentación de las loables propuestas del ALBA, Petrocaribe, Unasur, entre otros, motorizados por el Gobierno venezolano (Minci, 2009: 7-9).

En este reducto, y extrapolada al ámbito específicamente comunicacional, otro tanto vino a significar la denominada “diplomacia de proyección” como instrumento enfilado a moldear una definición de la realidad venezolana signada por la eficiencia gubernamental en lo que al abordaje y la resolución de los principales problemas del país se refiere, expresada a través de la reducción de la pobreza, el descenso de la inseguridad y la prestación de los servicios públicos con espíritu inclusivo en tanto éxitos emblemáticos que tocan la esfera inmediata de la experiencia personal de los individuos, resaltados en cada intervención del presidente Hugo Chávez en la palestra de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), y no menos por sus cancilleres Roy Chaderton Matos (2003), Jesús Arnaldo Pérez (2004) y Nicolás Maduro (2007).

Así las cosas, a título ilustrativo, sírvase traer a colación las palabras ofrecidas el 29 de septiembre de 2008 por el enviado especial del jefe de Estado venezolano para el 63° período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Roy Chaderton Matos.

Señor presidente, en apenas siete años de Revolución Bolivariana, el pueblo venezolano puede exhibir importantes conquistas sociales y económicas. Un millón 406 mil venezolanos aprendieron a leer y a escribir en año y medio; nosotros somos 25 millones, aproximadamente y, en escasas semanas, dentro de pocos días, el país podrá declararse libre de analfabetismo; tres millones de venezolanos, antes excluidos por causa de la pobreza, fueron incorporados a la educación primaria, secundaria y universitaria. 17 millones de venezolanos y venezolanas -casi 70 % de la población- reciben, por primera vez en la historia, asistencia médica gratuita, incluidos los medicamentos; y en unos pocos años todos los venezolanos tendrán acceso gratuito a una atención médica por excelencia



(...) Se suministran hoy más de un millón 700 mil toneladas de alimentos a precios módicos a 12 millones de personas, casi la mitad de los venezolanos, un millón de ellos lo reciben gratuitamente, de manera transitoria. Estas medidas han generado un alto nivel de seguridad alimentaria a los más necesitados (...) Señor presidente, se han creado más de 700 mil puestos de trabajo, reduciéndose el desempleo en 9 puntos porcentuales (...) Con gran satisfacción y humildad, nuestro país puede exhibir los logros alcanzados en cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (...) Ha disminuido la población en situación de pobreza extrema y se ha incrementado en 10,8 % la tasa de escolaridad de la población de educación básica (...) En los últimos ocho años el gasto del PIB en salud se ha incrementado en un 57,1 %. Ofrecemos cobertura total a los pacientes con sida (...) Se ha incrementado la población servida con agua potable de 80 % en 1998 a 95 % en el 2007 (...) Durante el período 1996-2007, la mortalidad infantil se redujo de 23,4 a 13, 4 por mil nacidos vivos (Chaderton, 2009: 149-150, 151, 210 y 211).

Ateniéndose a esta hoja de ruta, pues, bien podría afirmarse que la actuación de Venezuela en el contexto internacional entre los años 1999 y 2013 fue perfilándose, con cierta eficacia, hacia el afán de expansión en términos de posicionamiento geopolítico y alcance multilateral, apelando a tales efectos al trabajo de las representaciones diplomáticas y consulares con el aval de las partidas presupuestarias estratégicas dispuestas por el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) para la celebración de eventos, en pro de acompañar el cumplimiento de las políticas gruesas estipuladas en las Líneas Generales de los Planes de Desarrollo Económico y Social de la Nación para los períodos 2001-2007 y 2007-2013.

En estos predios, mención aparte amerita la impronta presidencial cada vez más notoria en todas las acciones y las decisiones vinculadas con las relaciones internacionales de Venezuela a partir del triunfo de Hugo Chávez en el referéndum revocatorio llevado a cabo en agosto de 2004, momento de inflexión cuyas repercusiones se dejarían sentir no solo sobre la concepción y la ejecución de la política exterior, amén de la reconfiguración de la arquitectura institucional diplomática, sino también sobre la noción misma del interés nacional, llevando incluso a cuestionar el carácter de la política exterior como una genuina política de Estado (Latouche, 2007: 141).

No en balde la apreciación de Mora (2004: 78), para quien el proyecto político bolivariano, aunque ataviado de elementos doctrinarios de izquierda, guarda ante todo un cariz mesiánico, de donde se sigue el requisito de la conducción por parte de un dirigente carismático y arrollador que, trascendiendo las fronteras venezolanas y acompañado de los desfavorecidos, buscó erigirse en el líder de los países que desafían a los Estados Unidos,

blandiendo la espada de la justicia contra las iniquidades sociales, las instituciones del *ancien régime* y los ensayos imperialistas.

De ahí que, en no pocas oportunidades, el hoy extinto jefe de Estado venezolano haya sido tildado en su día de *enfant terrible*, dejando entrever que más allá de las estrategias comunicacionales de corte institucional, derivadas de los mecanismos intrínsecos al Estado, el tipo de liderazgo que encarnaba, identificado con cambios radicales y con un discurso político confrontador de las políticas neoliberales, le deparó convertirse en el gran vocero de la lucha contrahegemónica y antiimperialista, para algunos como una propuesta alternativa y necesaria para el sistema internacional, para otros como una presencia incómoda y hasta peligrosa para la estabilidad del propio sistema (Méndez, 2004: 109).

El ex teniente coronel ha venido presentándose ante la comunidad internacional como la expresión de un proyecto latinoamericano alternativo al modelo neoliberal, de economía de mercado, y a la democracia representativa. Mucho más pragmático que los líderes populistas clásicos, el *leadership* neopopulista que encarna H. Chávez ha venido explotando con éxito la frustración de sectores sociales que se sienten las principales víctimas de las políticas de austeridad fiscal y de privatizaciones masivas. Las promesas de trabajos para todos, mejores pensiones o mayor calidad en la prestación de los servicios públicos (salud, educación, etc), así como la reducción de la brecha entre ricos y pobres han concedido además una popularidad importante Ramírez (2003, p. 153).

En tal sentido, la actitud contestataria puesta de manifiesto constantemente por los representantes de Venezuela en los foros internacionales, aunada al estilo desenfadado del presidente Hugo Chávez, siempre proclive a la ruptura de las normas del protocolo y al encuentro con los agentes de los medios de comunicación internacionales, constituyeron detalles que le transformaron en un personaje fuera de lo habitual.

Huelga encontrar aquí, justamente, el tono diferenciador al que, según Blanco (2002: 178-179), el mandatario de Venezuela recurrió de manera permanente, siendo el desempeño mediático un componente esencial del manejo político en el marco de las reuniones internacionales, al fragor de una presencia disidente, la insistencia en atacar los problemas sociales, la promoción de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), el clamor por un mundo multipolar, el exhorto a la defensa de la soberanía nacional absoluta y la puntualización de las bondades de una revolución continental.

Obedeciendo a este hilo conductor, el valor de la diferencia no se limitaría a las querellas con los Estados Unidos, sino que también involucraría la postura increpante frente a los gobernantes de buena parte de los países de América Latina, adheridos a la tradición democrática representativa, mientras que el presidente Hugo Chávez apostaba por la instauración de la democracia participativa (modelo planteado por Caracas), y por dar voz a un pueblo que, por su intermedio, hablaba. De tal suerte, la reorientación del papel de Venezuela en los organismos multilaterales combinaría la fórmula del activismo presidencial con los pronunciamientos verbales en frontal colisión con los homólogos latinoamericanos, acusados, en últimas, de proimperialistas y simpatizantes del sistema representativo de élites (Mora, 2004: 78).

A todas estas, tomando en préstamo las palabras de Naim (2005: 203), no cabe duda que el internacionalismo de Venezuela durante el gobierno de Hugo Chávez estuvo claramente influido por el cometido de promover tanto a la persona como a la imagen del Presidente de la República, haciéndolas copar el espacio público para imponer un discurso hegemónico. En esta línea, sus habilidades comunicativas le permitieron salirse de los esquemas diplomáticos, llamando la atención de otros Estados (por afinidad o rechazo), de las poblaciones populares y de la sociedad civil (Guarín, 2009: 47).

### 3.3.- La Franquicia Bolivariana

Considerando la magnitud de un proyecto político como el de la Revolución Bolivariana, hasta cierto punto resulta comprensible que su internacionalización no se haya resignado con quedarse en la simple retórica, gestionando en consecuencia la consecución de apoyos, ora de naturaleza oficial a través de los canales formales y regulares que se estilan en las relaciones Estado-Estado, ora de cariz informal merced la articulación con líderes y grupos no gubernamentales identificados con la lucha por la reivindicación de los derechos de los sectores desposeídos, a partir de los cuales habilitar la introducción y la consiguiente expansión del Socialismo del Siglo XXI en aquellos países de la región que mostraran condiciones idóneas para materializar una intervención de este calibre, a saber: problemas de gobernabilidad; irrupción de nacionalismos; profundización de sentimientos indigenistas y autonómicos; acentuación de actitudes antiestadounidenses (Urbaneja, 2005: 5).

Siguiendo esta tónica, desde 1999 en adelante las relaciones internacionales de Venezuela tornaríanse más diversas desde el punto de vista geográfico (cobertura natural no solo en la región latinoamericana y caribeña, sino también en los Estados Unidos y Europa, extendiéndose también hacia los confines menos manidos de Asia y África) (Romero, 2010: 10), al tiempo que más intensas en términos de la presencia y la acción política sobre la base de una estrategia de articulación en redes, conformadas por aliados o cuando menos simpatizantes que trascendieran las formalidades diplomáticas *per se*, derivando en la generación de vínculos con actores, movimientos y gobiernos afines al ideal de llevar adelante un nuevo modelo político (Colmenares, 2011: 13).

Apeándose a esta línea de flotación, demarcada por el sinuoso camino de una diplomacia *ad hoc*, la política exterior de la administración chavista fue configurando una nueva vanguardia de fuerzas revolucionarias (organizaciones partidistas y agrupaciones sociales ligadas al radicalismo), con vistas a viabilizar la penetración de la ideología bolivariana poniendo especial énfasis en los circuitos latinoamericanos de izquierda congregados alrededor del Foro Social Mundial y el Congreso Bolivariano de los Pueblos, sin descontar a la insurrección guerrillera en tierras fronterizas y, en una apuesta todavía más ambiciosa, a los actores antiglobalización que postulan otro modo de ordenar el mundo más allá de las políticas económicas neoliberales y de libre comercio, teniendo en el

antiimperialismo, particularmente en el enfrentamiento ideológico con los Estados Unidos, uno de sus principales componentes (Mora, 2004: 78).

Chávez se nombró y erigió en el líder de una revolución bolivariana antiglobalizadora. En tiempos del creciente rechazo a las reformas de mercado de orden neoliberal de los años noventa por parte de las mayorías en muchos países latinoamericanos, un líder político, carismático, audaz y sagaz, dispuesto a enfrentarse en forma abierta a las remotas e invisibles instituciones financieras y a la más rica y poderosa potencia en la historia de la humanidad, inevitablemente cosechará seguidores (...) El presidente Chávez hace su entrada al proskenio mundial en momentos de tremendo cambio y nuevas energías, cuando están siendo rechazados supuestos de larga data sobre cómo funcionan los mercados y cómo los Estados (así como las ONG's, los protagonistas "no estatales" han tomado mucho palco) se relacionan unos con otros y con el sistema internacional. Chávez adoptó un discurso que le venía bien a él y que reflejaba el ánimo y los tiempos de la mayoría de los venezolanos. Hizo eco de la desilusión de muchos con el fracaso de las reformas económicas al no cumplir lo que ofrecían y convertir las riquezas nacionales en beneficios tangibles para la mayoría. Hizo causa común con la izquierda postcomunista que encontró nuevo hogar en las redes internacionales de militantes ambientales, laborales y de otra índole que se oponen a la globalización. Se dirigió al anhelo de las mayorías pobres de Venezuela y del hemisferio para poner fin a la desigualdad y a la injusticia, así como para reclamar la riqueza y los recursos acumulados por la élite que tradicionalmente ocupaba el poder (Naim, 2005: 208 y 210).

Ateniéndose a este despliegue internacional, para el profesor venezolano Humberto Njaím, entrevistado por Marcano (2007, enero 22), Venezuela se constituyó, a escala reducida en comparación con la Unión Soviética, en un polo de atracción mundial para individuos, corrientes alternativas, e inclusive una intelectualidad contestataria, movidos todos por la agenda transformadora cifrada en el Socialismo del Siglo XX, erigiendo a la ciudad de Caracas en una suerte de "meca" de los desheredados del mundo<sup>138</sup>.

En este sentido, el turismo político consiguió incursionar con relativo éxito dentro del espectro de iniciativas orientadas a fomentar climas de opinión favorables sustentados

---

<sup>138</sup> Sobre este particular, tráigase a colación el comentario de Bustamante y Sweig, en su artículo "Buena Vista Solidarity and the Axis of Aid: Cuban and Venezuelan Public Diplomacy" (2008), publicado en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, en el que afirman: "The Chávez government has also been a direct participant and sponsor of events with a broader goal of promoting sustainable development in the third world and resisting global neoliberalism. Most notable was Venezuela's role as host for one of the branches of 2006's "polycentric" World Social Forum—a conference established in 2003 to counter the yearly World Economic Forum in Davos. Officials took advantage of the occasion to appeal for the support of the more than sixty thousand conference attendees. On a principal avenue in Caracas, for example, a "festival of revolutionary democracy" highlighted the Chávez government's health, education, and other social programs, while outdoor video screens played pro-Chávez documentaries (Frasquet 2006)" (p. 233).

en los denominados *reality tours* (*tours* de realidad). Al menos así pareció corroborarlo, en concreto, la actividad de organizaciones como *Global Exchange Reality Tours*<sup>139</sup> y *US/Cuba Labor Exchange*<sup>140</sup>, ambas con presencia en el website de la *Venezuela Information Office* (VIO), una empresa abocada al cabildeo político en Washington en beneficio de la Revolución Bolivariana (Canelón, 2008: 33).

De acuerdo con las declaraciones brindadas al diario El Universal por Jojo Farrel, director de operaciones de *Global Exchange* en Venezuela, nomás principiar el año 2007, la intención última redundaba en apuntalar el “pensamiento crítico” de los turistas “socialmente responsables”, entre quienes se contaban estudiantes, profesores y personas retiradas, sobre los acontecimientos acaecidos en “la nueva Venezuela”, gracias a un itinerario de casi dos semanas que, bajo el *leit motiv* “Venezuela: Democracia, Desarrollo e Integración Regional - Un nuevo modelo para las Américas”, cuando no “En el pasado, el petróleo en Venezuela beneficiaba a algunos. Hoy beneficia a algunos millones”, incluía desde un paseo por Caracas, la visita a Catia TV (canal de televisión comunitaria) y a Petróleos de Venezuela (PDVSA), conversaciones con integrantes de los Círculos Bolivarianos, una vuelta por el Núcleo de Desarrollo Endógeno Fabricio Ojeda y a varias cooperativas, sin descontar el tránsito por distintas misiones (Barrio Adentro I y II). La agenda también contemplaba encuentros con miembros del partido político Primero Justicia y líderes estudiantiles opositores de la Universidad Central de Venezuela (UCV), en tanto avanzada en pro de una visión equilibrada de la realidad del país (García, 2007, enero 7).

Así las cosas, en el umbral del siglo XXI, el diseño y la consabida ejecución del proyecto geopolítico internacional del presidente Hugo Chávez, envuelto en un verbo pugnaz, volvió a darle sentido de referencia a una porción substancial de la izquierda latinoamericana otrora militante de los viejos círculos revolucionarios de la década de los 60, abriendo cauce de expresión a una ola latinoamericana y caribeña, desde México hasta la Patagonia, con un polo socialista (Venezuela-Cuba) que plantea la emancipación

---

<sup>139</sup> Operadora turística fundada en 1989, promotora de la justicia social, económica y ambiental, dedicada a la organización de viajes desde los Estados Unidos hacia más de 30 países con la voluntad de proveer experiencias *in situ* (la lucha de las mujeres en Afganistán, el impacto de la exploración petrolera sobre las comunidades indígenas de Ecuador, el comercio justo en Tanzania, la pelea por la paz entre Palestina e Israel).

<sup>140</sup> Organización no gubernamental creada en 1991, en aras de propiciar los acercamientos e intercambios de trabajadores, activistas, estudiantes y ciudadanos de los Estados Unidos con la comunidad cubana mediante el alistamiento de viajes a Cuba y la celebración de conferencias con la Federación Cubana de Comercio.

continental (Revolución Bolivariana), o la “segunda independencia” (Revolución Cubana), en el marco de un mundo multipolar (Garrido, 2005: 82).

Justamente, en la unión de estas dos temporalidades, gravitantes entre el reavivamiento de las luchas sociales y la reanimación de los proyectos políticos inconclusos, cabría la apropiación del pasado, la reinterpretación de la historia y la resignificación de una memoria construida sobre la utopía y el mito, recovecos ideológicos desde donde escenificar el proyecto de futuro recurriendo a los pasajes y los personajes emblemáticos de la izquierda latinoamericana como hitos argumentales (Salas, 2004: 96).

En adelante, a decir de Mora-García (2006: 51), el espacio sagrado de poder del Estado nacional, para el caso que ocupa estas líneas el Estado Bolivariano, habría de convertirse en un campo de intervención directa de actores, organizaciones y acontecimientos internacionales, supranacionales y transnacionales, haciendo la saga revolucionaria local inseparable de la saga revolucionaria foránea con fundamento en una galería de héroes pertenecientes a otros países y a otras épocas, si bien conservando, cual relato medular, la exaltación del legado histórico de Simón Bolívar como parte del ejercicio de construcción de un modelo autóctono y criollo. De allí las alusiones a Augusto César Sandino, Ernesto “Che” Guevara, Emiliano Zapata, Jorge Eliécer Gaitán, el cacique Guaicaipuro, Tupac Amaru, Salvador Allende, Evita y el General Juan Domingo Perón, coexistiendo en armonía con próceres de la revolución de independencia que hacen parte de la religión cívica de Venezuela (entre los más destacados Francisco de Miranda), confeccionando a la postre un “santoral revolucionario” catalizador de la vía hacia el socialismo.

Obedeciendo a este hilo conductor, es lícito identificar en tales señas de identidad un sustrato afectivo destinado a subrayar las raíces propias latinoamericanas enmarcadas en el inacabado proceso de edificación de una nación. Después de todo, para Bolívar “la Patria es América”, por ende, al ser bolivariano, se es internacionalista por naturaleza (Rojas, 2009: 27).

Y es que, la verdad sea dicha, el mensaje político del presidente venezolano Hugo Chávez encontró piso fértil y ganó resonancia gracias a una ecuación política providencial a sus objetivos, entre cuyas variables figuraba el debilitamiento del sistema democrático, dada su incapacidad para revertir las condiciones de inequidad, aunado a la crisis de las

instituciones como canales de vehiculización de las demandas sociales, proliferando estas últimas en movimientos horizontales de protesta que no se integraban verticalmente al sistema político (Laclau, 2006: 59). Por tal motivo, la liquidación del sistema democrático representativo, en procura de una democracia participativa, encontró calado en el imaginario de la izquierda del continente como una posibilidad recuperada (Blanco, 2002: 188).

En este orden de ideas, el emplazamiento de la Internacional Bolivariana o Congreso Bolivariano de los Pueblos surgió como plataforma de apoyo técnico y político para asistir y asesorar “a las fuerzas populares, democráticas y patrióticas” de América Latina y el Caribe, léase organizaciones políticas y sociales vinculadas con los sectores campesino, obrero, cooperativista, estudiantil y empresarial, amén de los indígenas, los desocupados, las mujeres y la juventud, en la discusión y la resolución de líneas comunes de acción y lucha en función de “la autodeterminación y el bienestar de nuestros pueblos”.

En simultáneo, esta instancia también incentivaría las tareas de difusión para dar a conocer los principios del Bolivarianismo entre la población en general, movilizar a una amplia base de seguidores y, en últimas, fortalecer y legitimar el proyecto revolucionario en cada país en que una organización-miembro del Congreso Bolivariano de los Pueblos” fuese importante, como por ejemplo el Frente Sandinista en Nicaragua, el Frente Farabundo Martí en El Salvador, el grupo indigenista Pachakutik en Ecuador, el Movimiento de los Sin Tierra en Brasil, el Movimiento de los Piqueteros en Argentina, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en México, y los “Cocaleros” en Bolivia (Cobo, 2008: 7).



Tabla N° 34  
Organizaciones sociales reconocidas en el Congreso Bolivariano de los Pueblos

Movimientos Campesinos		
País	Organización	Contacto
Bolivia	Federación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia	<a href="http://www.bartolinasisa.org/">http://www.bartolinasisa.org/</a>
	Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB)	<a href="http://www.csutcb.org/">http://www.csutcb.org/</a>
	Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB)	<a href="http://www.cscbbol.org/">http://www.cscbbol.org/</a>
Brasil	Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST)	<a href="http://www.mst.org.br/">http://www.mst.org.br/</a>
	Movimiento de Mujeres Campesinas (MMC)	<a href="http://www.mmcbrazil.com.br">http://www.mmcbrazil.com.br</a>
Guatemala	Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (CNOC)	<a href="http://www.cnoc.org.gt/">http://www.cnoc.org.gt/</a>
México	Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA)	<a href="http://www.unorca.org.mx">http://www.unorca.org.mx</a>
Nicaragua	Asociación de Trabajadores del Campo (ATC)	<a href="http://www.movimientos.org/cloc/atcni">www.movimientos.org/cloc/atcni</a>
Perú	Confederación Campesina de Perú	<a href="http://www.movimientos.org/cloc/ccp">http://www.movimientos.org/cloc/ccp</a>
	Confederación Nacional Agraria (CNA)	<a href="http://www.cna.org.pe/">http://www.cna.org.pe/</a>
Movimientos Indígenas		
País	Organización	Contacto
Bolivia	Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB)	<a href="http://www.cidob-bo.org/">http://www.cidob-bo.org/</a>
	Federación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia Bartolina Sisa	<a href="http://www.bartolinasisa.org">http://www.bartolinasisa.org</a>
	Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ)	<a href="http://www.conamaq.org.bo">http://www.conamaq.org.bo</a>
Brasil	Confederación de Organizaciones Indígenas de la Amazonia Brasileña (COIAB)	<a href="http://www.coiab.com.br/">http://www.coiab.com.br/</a>
Chile	Coordinadora de Comunidades Mapuche en Conflicto Arauco – Malleco	<a href="http://www.weftun.cjb.ne/">http://www.weftun.cjb.ne/</a>
Colombia	Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC)	<a href="http://www.onic.org.co/">http://www.onic.org.co/</a>
	Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC)	<a href="http://www.cric-colombia.org/">http://www.cric-colombia.org/</a>
Ecuador	Confederación de los Pueblos de Nacionalidad Kichua del Ecuador (ECUARUNARI)	<a href="http://www.ecuarunari.org/">http://www.ecuarunari.org/</a>
	Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE)	<a href="http://www.conaie.org/">http://www.conaie.org/</a>
	Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras, FENOCIN	<a href="http://www.fenocin.org">http://www.fenocin.org</a>
Nicaragua	Yapti Tasba Masraka Nanih Aslatakanka (YATAMA)	<a href="http://www.yatama.org">http://www.yatama.org</a>
Venezuela	Consejo Nacional Indio de Venezuela (CONIVE)	<a href="http://www.conive.org/">http://www.conive.org/</a>

Movimientos Obreros		
País	Organización	Contacto
Argentina	Central de Trabajadores Argentinos (CTA)	<a href="http://www.cta.org.ar/">http://www.cta.org.ar/</a>
	Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA)	<a href="http://www.ctera.org.ar/">http://www.ctera.org.ar/</a>
	Sindicato de Luz y Fuerza Mar del Plata	<a href="http://www.lyfmdp.org.ar/">http://www.lyfmdp.org.ar/</a>
	Asociación del Personal de Dirección de Ferrocarriles Argentinos	
	Administración General de Puertos y Puertos Argentinos (APDFA)	<a href="http://www.apdfa.org/">http://www.apdfa.org/</a>
	Círculo Sindical de Prensa (CISPREN)	<a href="http://www.cispren.com.ar/">http://www.cispren.com.ar/</a>
Brasil	Asociación de Trabajadores del Estado (ATE)	<a href="http://www.ateargentina.org.ar/">http://www.ateargentina.org.ar/</a>
	Central Única de Trabajadores (CUT)	<a href="http://www.cut.org.br/">http://www.cut.org.br/</a>
	Central General de los Trabajadores de Brasil (CGTB)	<a href="http://www.cgtb.org.br/">http://www.cgtb.org.br/</a>
Chile	Federación Única de Petroleros (FUP)	<a href="http://www.fup.org.br">http://www.fup.org.br</a>
Colombia	Central Unitaria de Trabajadores (CUT)	<a href="http://www.cutchile.cl/">http://www.cutchile.cl/</a>
Cuba	Central Unitaria de Trabajadores (CUT)	<a href="http://www.cut.org.co">http://www.cut.org.co</a>
México	Central de Trabajadores de Cuba (CTC)	<a href="http://www.trabajadores.cu">http://www.trabajadores.cu</a>
Panamá	Sindicato Mexicano de Electricistas (SME)	<a href="http://www.sme.org.mx/">http://www.sme.org.mx/</a>
Perú	Sindicato Único Nacional de Trabajadores de la Industria de la Construcción y Similares (SUNTRACS)	<a href="http://www.suntracs.org/">http://www.suntracs.org/</a>
	Confederación General de Trabajadores de Perú (CGTP)	<a href="http://www.cgtp.org.pe/">http://www.cgtp.org.pe/</a>
Uruguay	Sindicato Unitario de Trabajadores en la Educación del Perú (SUTEP)	<a href="http://www.sutep.org.pe">http://www.sutep.org.pe</a>
Venezuela	Plenaria Intersindical de Trabajadores (PITCNT)	<a href="http://www.pitcnt.org.uy/">http://www.pitcnt.org.uy/</a>
	Fuerza Bolivariana de Trabajadores (FBT)	<a href="http://www.fbtvenezuela.com/">http://www.fbtvenezuela.com/</a>
Partidos Políticos		
País	Organización	Contacto
Argentina	Movimiento Libres del Sur	<a href="http://www.libresdelsur.org.ar">www.libresdelsur.org.ar</a>
	Partido Comunista de Argentina (PCA)	<a href="http://www.pca.org.ar/">http://www.pca.org.ar/</a>
	Frente Transversal Nacional y Popular	<a href="http://www.frentetransversal.com.ar">http://www.frentetransversal.com.ar</a>
	Proyecto Sur	<a href="http://www.proyectosurrosario.com.ar">http://www.proyectosurrosario.com.ar</a>
	Partido Socialista Auténtico	<a href="http://www.psa.org.ar/">http://www.psa.org.ar/</a>
	Movimiento Evita	<a href="http://www.movimientoevita.org.ar/">http://www.movimientoevita.org.ar/</a>
Bolivia	Movimiento al Socialismo (MAS)	<a href="http://www.masbolivia.org/">http://www.masbolivia.org/</a>
Brasil	Partido de los Trabajadores (PT)	<a href="http://www.pt.org.br/">http://www.pt.org.br/</a>
	Partido Comunista do Brasil (Pcdob)	<a href="http://www.vermelho.org.br/pcdob">http://www.vermelho.org.br/pcdob</a>
	Partido Comunista Brasileiro (PCB)	<a href="http://www.pcb.org.br">http://www.pcb.org.br</a>
	Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR)	<a href="http://www.mir-chile.cl">http://www.mir-chile.cl</a>

Chile	Movimiento Patriótico Manuel Rodríguez (MPMR)	<a href="http://www.mpmr.org">http://www.mpmr.org</a>
	Partido Comunista de Chile (PCCh)	<a href="http://www.pcchile.cl">http://www.pcchile.cl</a>
	Partido Humanista (PH)	<a href="http://www.partidohumanista.cl">http://www.partidohumanista.cl</a>
Colombia	Partido Comunista Colombiano	<a href="http://www.polodemocratico.net">http://www.polodemocratico.net</a>
	Polo Democrático Alternativo	<a href="http://www.polodemocratico.net">http://www.polodemocratico.net</a>
Costa Rica	Vanguardia Popular	<a href="http://www.vanguardiapopular.org">http://www.vanguardiapopular.org</a>
Cuba	Partido Comunista de Cuba (PCC)	<a href="http://www.pcc.cu">http://www.pcc.cu</a>
República Dominicana	Partido de los Trabajadores Dominicanos Marxista Leninista (PTD-ML)	<a href="http://www.angelfire.com/rebellion2/ptdml">http://www.angelfire.com/rebellion2/ptdml</a>
	Partido Nueva Alternativa (PNA)	<a href="http://www.pnuevaalternativa.iespana.es">http://www.pnuevaalternativa.iespana.es</a>
	Fuerza de la Revolución (FR)	<a href="http://www.fuerzadelarevolucion.org">http://www.fuerzadelarevolucion.org</a>
Ecuador	Alianza País	<a href="http://www.alianzapais.com.ec">http://www.alianzapais.com.ec</a>
	Pachakutik	<a href="http://www.pachakutik.org.ec">http://www.pachakutik.org.ec</a>
	Movimiento Popular Democrático, MPD	<a href="http://www.mpd15.org.ec">http://www.mpd15.org.ec</a>
	Partido Socialista Ecuatoriano (PSE)	<a href="http://www.psecuador.org">http://www.psecuador.org</a>
El Salvador	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)	<a href="http://www.fmln.org.sv">http://www.fmln.org.sv</a>
Guatemala	Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG)	<a href="http://www.urng-maiz.com/">http://www.urng-maiz.com/</a>
Honduras	Partido Unificación Democrática (UP)	<a href="http://www.unificaciondemocratica.net/">http://www.unificaciondemocratica.net/</a>
México	Partido de la Revolución Democrática (PRD)	<a href="http://www.prd.org.mx">http://www.prd.org.mx</a>
	Partido del Trabajo (PT)	<a href="http://www.partidodeltrabajo.org.mx">http://www.partidodeltrabajo.org.mx</a>
	Partido Popular Socialista (PPS)	<a href="http://www.ppsm.org.mx/">http://www.ppsm.org.mx/</a>
	Convergencia	<a href="http://www.convergencia.org.mx/">http://www.convergencia.org.mx/</a>
Nicaragua	Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)	<a href="http://www.lavozdelsandinismo.com">http://www.lavozdelsandinismo.com</a>
Paraguay	Partido Movimiento al Socialismo (P-MAS)	<a href="http://www.pmas.org.py">http://www.pmas.org.py</a>
	Movimiento Popular Tekojoja	<a href="http://www.tekojoja.org.py">http://www.tekojoja.org.py</a>
Perú	Partido Nacionalista Peruano (PNP)	<a href="http://www.partidonacionalistaperuano.com">http://www.partidonacionalistaperuano.com</a>
	Partido Comunista Peruano (PCP)	<a href="http://www.pcp.miarroba.com">http://www.pcp.miarroba.com</a>
	Movimiento Nueva Izquierda (MNI)	<a href="http://www.mni.org.pe">http://www.mni.org.pe</a>
	Partido Comunista Patria Roja (PC-PR)	<a href="http://www.patriaroja.org.pe">http://www.patriaroja.org.pe</a>
Puerto Rico	Frente Socialista (FS)	<a href="http://www.frentesocialistapr.org/">http://www.frentesocialistapr.org/</a>
	Movimiento Independentista Nacional Hostosiano (MINH)	<a href="http://www.redbetances.com">http://www.redbetances.com</a>
Uruguay	Partido Comunista de Uruguay (PCU)	<a href="http://www.webpcu.org">http://www.webpcu.org</a>
	Movimiento de Liberación Nacional, Tupamaros	<a href="http://www.chasque.net/mlnweb">http://www.chasque.net/mlnweb</a>
	Movimiento de Participación Popular (MPP)	<a href="http://www.mppuruguay.org">http://www.mppuruguay.org</a>
	Vertiente Artiguista	<a href="http://www.vertiente.org.uy/">http://www.vertiente.org.uy/</a>
	Corriente de Izquierda	<a href="http://izquierda3.tripod.com">http://izquierda3.tripod.com</a>

	Partido para la Victoria del Pueblo (PVP)	<a href="http://www.pvp.org.uy">www.pvp.org.uy</a>
	Partido Socialista de Uruguay (PSU)	<a href="http://www.ps.org.uy">http://www.ps.org.uy</a>
Venezuela	Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)	<a href="http://www.psuv.org.ve">www.psuv.org.ve</a>
Movimientos Territoriales		
País	Organización	Contacto
Argentina	Movimiento Barrios de Pie	<a href="http://www.barriosdepie.org.ar/">http://www.barriosdepie.org.ar/</a>
Chile	Agrupación Nacional de Derechos Habitacionales (ANDHA)	<a href="http://www.aluchar.es.tl/">http://www.aluchar.es.tl/</a>
Panamá	Frente Nacional por la Defensa de los Derechos Económicos y Sociales de Panamá (FRENADESO)	<a href="http://www.frenadesonoticias.org">http://www.frenadesonoticias.org</a>
Puerto Rico	La Nueva Escuela	<a href="http://www.lne.alternativadne.org">http://www.lne.alternativadne.org</a>
Uruguay	Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM)	<a href="http://www.fucvam.org.uy/">http://www.fucvam.org.uy/</a>
Venezuela	Coordinadora Simón Bolívar (CSB)	<a href="http://www.coordinadorasimonbolivar.info/">http://www.coordinadorasimonbolivar.info/</a>

Fuente: Silva (2011: 271-278).

Este cuadro quedaría incompleto de no añadirse a los denominados Círculos Bolivarianos, definidos por su Coordinación Nacional (2012) como

una forma de organización social que materializa el principio de la democracia participativa, consagrada en la Constitución Nacional, permitiendo a las comunidades asumir el protagonismo en la construcción de la sociedad, la vinculación y corresponsabilidad en los asuntos del Estado, basada en derechos, deberes y garantías constitucionales y el ejercicio pleno de la ciudadanía (p. 4).<sup>141</sup>

Aunque el territorio venezolano constituyó el coto original de estas agrupaciones, lo cierto del caso es que no tardaron en expandirse a nivel internacional, bajo la dirección de venezolanos de izquierda radicados en el exterior, y en ocasiones con financiamiento expreso del Gobierno Bolivariano. Ello les permitió invertir recursos para mantener sitios web que en su momento fueron bastante activos y permanecían actualizados, aparte de realizar actividades consistentes en la organización de marchas en apoyo a la Revolución Bolivariana alrededor del mundo, foros académicos, eventos varios, programas de radio, entre otras.

A los efectos geográficos, de acuerdo con el Observatorio de Política y Estrategia en América Latina (Opeal), se tienen noticias de cerca de 39 Círculos Bolivarianos asentados entre Estados Unidos (7), Canadá (4) y Europa (28) –en este continente con una especial presencia en el Estado español<sup>142</sup>–, según se discrimina a continuación:

---

<sup>141</sup> Para profundizar en este aspecto, bien pueden consultarse los trabajos “Los círculos bolivarianos: el mito de la unidad del pueblo” (2005), de la autoría de Nelly Arenas y Luis Gómez Calcaño, publicado en la revista *América Latina Hoy*, vol. 39, pp. 167-193, y “La organización populista. Los círculos bolivarianos en Venezuela” (2008), rubricado por Kirk Hawkins y publicado en el libro *El retorno del pueblo. Populismo y nuevas democracias en América Latina*, bajo la coordinación de Carlos De la Torre y Enrique Peruzzotti, y la edición de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), sede Ecuador.

<sup>142</sup> Para mayor información, consúltase la llamada Plataforma Bolivariana del País Valencià, sirviéndose del enlace <http://pbolivarianapv.tripod.com/pbolivarianapv/BolivarEspana.htm>

Tabla N° 35  
Círculos Bolivarianos identificados en Estados Unidos, Canadá y Europa

Región/País	Círculo Bolivariano
Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Círculo Bolivariano de Boston “Martin Luther King”.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Miami “Negra Hipólita”<sup>143</sup>.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Oregon “Chief Joseph”.</li> <li>- Círculo Bolivariano de New York “Alberto Lovera”.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Los Ángeles “Ezequiel Zamora”.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Berkeley “Coronel Francisco López Carmona”.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Chicago “Amada Libertad”.</li> </ul>
Canadá	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Círculo Bolivariano Canadiense “Gran Mariscal de Ayacucho-Antonio José de Sucre”.</li> <li>- Círculo Bolivariano Canadiense “Comandante Ernesto ‘Che’ Guevara”.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Montreal.</li> <li>- Círculo Bolivariano Canadiense “General John Robertson”.</li> </ul>
Europa	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Círculo Bolivariano de Alemania.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Hungría.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Lisboa.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Londres: UK Bolivarian Circle.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Marsella.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Montpellier.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Noruega.</li> <li>- Círculo Bolivariano de París.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Pau.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Roma.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Suecia.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Suiza.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Viena.</li> <li>- Movimiento 13 de abril de Bruselas.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Galicia.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Las Palmas de Gran Canarias “Alí Primera”.</li> </ul>

<sup>143</sup> Para contar con mayores detalles acerca del Círculo Bolivariano de Miami “Negra Hipólita”, bien puede consultarse el enlace <http://colarebo.com/2012/02/22/circulo-bolivariano-de-miami-fl-usa-negra-hipolita/>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Círculo Bolivariano de Madrid.</li> <li>- Plataforma Bolivariana de Solidaridad con Venezuela de Madrid.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Tenerife.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Sevilla.</li> <li>- Comité de Solidaridad con la República Bolivariana de Venezuela de la Sierra Norte de Sevilla.</li> <li>- Plataforma Bolivariana de Granada.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Valencia.</li> <li>- Círculo Bolivariano de Barcelona.</li> <li>- Colectivo Bolivariano Cayapa de Barcelona.</li> <li>- Asamblea Bolivariana de Catalunya.</li> <li>- Colectivo Bolivariano de Castilla de León.</li> <li>- Colectivo Bolivariano de Asturias.</li> </ul>
--	--

Fuente: Opeal (2014).

En concordancia con esta hoja de ruta, el dispositivo esencial para cristalizar la expansión del modelo bolivariano en la región residiría en la denominada “Diplomacia de los Pueblos”<sup>144</sup>, la cual, a contramarcha de la “Diplomacia Ciudadana” gestada como concepto en los Estados Unidos para referir al intercambio entre actores de la sociedad civil, pero sin entrar en conflicto con esta, aspira fortalecer a los sujetos sociales y las corrientes alternativas que proyectan nuevos modelos de desarrollo, acudiendo a “la formación, información y comunicación de alcance regional que facilite la interacción entre comunidades de base y movimientos sociales, y su participación en el diseño, planificación, ejecución, control y fiscalización de políticas públicas para la integración” (IAEDPG, 2007e: 52).

Vista así, la “Diplomacia de los Pueblos” ambiciona “constituirse en instrumento para la democratización de las relaciones internacionales, a través de la promoción de mecanismos para la participación de los pueblos más allá de sus fronteras (complementando) los mecanismos ya vetustos e insuficientes de la democracia representativa, ejercida solo por Estados y gobiernos en el plano bilateral y multiplateral, muchas veces divorciada de los intereses de los pueblos a quienes representan” (Bansart, 2008: 53). De este modo, se puede entender como un correlato de la democracia participativa, pero llevada al ámbito regional e internacional (Silva, 2011: 262).

---

<sup>144</sup> La “Diplomacia de los Pueblos” fue planteada por Evo Morales, en el año 2005, durante la Cumbre de Mar del Plata, antes de jurar como presidente de Bolivia. A grandes rasgos, designa el intercambio, el relacionamiento y la conciliación de intereses sociales, culturales o políticos entre sujetos colectivos diversos históricamente desplazados (pueblos, comunidades de base, movimientos sociales), sin que medie la conducción de centro de poder alguno (el Estado), con miras a un desarrollo humano común y el cuidado del ambiente. La idea se enmarca en la gestión de una revolución democrática como parte de los nuevos parámetros de una administración pública radicalmente diferente, en la vía de extrapolar las experiencias de luchas sociales a la burocracia estatal. En mucho, su desarrollo ha transitado al amparo del Tratado de Comercio de los Pueblos, razón por la cual su práctica se encuentra ligada, fundamentalmente, a los gobiernos de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) -léase Bolivia, Venezuela, Ecuador y Nicaragua-, a través de sus Ministerios de Relaciones Exteriores y demás instituciones públicas, junto a los movimientos de izquierda, movimientos progresistas y pueblos indígenas, con arreglo a programas sociales internacionales. Aun cuando el intento de construcción, teorización y delimitación del concepto ha sido constante, todavía no ha llegado a una definición clara, sin que ello menoscabe el anhelo de que la población civil participe activamente en la formación de la política exterior y la construcción del interés nacional de sus respectivos países, al tamiz de las transformaciones de la diplomacia en general. Entre sus posibles amenazas en ciernes figura el hecho de que, en última instancia, suelen ser los gobiernos los principales actores promotores de la “Diplomacia de los Pueblos”, derivando en potenciales formas de cooptación (Díaz, 2011: 26-27; Vargas, 2013: 1-2, 13-14, 15-17).



La diplomacia de los pueblos (...) no pretende sustituir la diplomacia entre Estados y gobierno, sino es percibida como un mecanismo para profundizar por caminos más directos y alternos a la burocracia oficial (...) en tres ámbitos internacionales; en un primer terreno, en los foros y eventos de carácter no gubernamental (foros sociales); en un segundo plano, las cumbres y encuentros bilaterales y multilaterales; y un tercer escenario, ante los organismos de integración y acuerdos regionales. El ALBA se propone el rescate de la diplomacia como ejercicio pleno de la soberanía y la búsqueda de espacios de participación de las organizaciones y movimientos sociales para la construcción de un nuevo intercambio entre los pueblos, más solidario y complementario, menos competitivo que permita influir la diplomacia entre Estados y gobiernos en beneficio de las comunidades y sectores de la población históricamente olvidados (Blanco y Linares, 2008: 57).

Bajo estas coordenadas, el gobierno venezolano se contentaría con estimular una diplomacia paralela a la tradicional, con el propósito de lograr una vinculación directa con organizaciones populares, consolidar redes horizontales de apoyo transnacional, y promocionar a los líderes y los grupos políticos simpatizantes con la causa bolivariana que, eventualmente, pudieran llegar al poder (Torres y Matus, 2007).

No por casualidad, esta inclinación comenzaría a vislumbrarse en el primer programa de gobierno del presidente Hugo Chávez, fechado en 1998 con el título “La propuesta de Hugo Chávez...para transformar a Venezuela. Una revolución democrática”, en el que se reseñan, como parte de los puntales de la política exterior

- El nuevo Gobierno practicará una diplomacia paralela con los pueblos, con la sociedad civil y con las organizaciones no gubernamentales (...)
- Apoyo a los pueblos como protagonistas o actores directos de las relaciones internacionales y de sus órganos representativos como las ONG de índole humanitaria (...) (p. 47).

Asimismo, la tendencia traspolaría hasta quedar plasmada en la Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, específicamente en el Título IV “Del Poder Público”, Capítulo I “De las Disposiciones Fundamentales”, Sección Quinta “De las Relaciones Internacionales”, Artículo 152, en el que se deja entrever el privilegio del gobierno venezolano hacia una “solidaridad revolucionaria” merced la cooperación regional e internacional, cuando no la intervención en conflictos, por intermedio del desarrollo de “relaciones con” y el apoyo incluso económico “brindado a” actores

subnacionales que proclaman su emancipación del control estatal (Romero, Romero y Cardozo, 2003: 169).

Otro tanto se atisbaría en el documento “La Nueva Etapa. El Nuevo Mapa Estratégico”, emitido en 2004, en el que, con motivo del “Taller de Alto Nivel” llevado a cabo entre el 12 y el 13 de noviembre de ese año, el presidente Hugo Chávez aludió explícitamente al aval que se prestaría, en distintos ámbitos, a movimientos ideológicamente afines, mediando el *desiderátum* de la integración latinoamericana.

Incluso dentro de los Estados Unidos hay, como ya lo dije hace un rato, grupos de apoyo; a veces son individualidades; a veces son grupos y corrientes de más fuerza, como las corrientes indígenas de Ecuador; en Perú, en Bolivia, todas esas corrientes son bolivarianas, los movimientos campesinos de Centroamérica, de Brasil. También hay grupos de apoyo internacional en el ámbito de los intelectuales (Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, 2004: 28).

Suscribiendo a Romero (2008: 4), huelga vislumbrar en esta andadura los indicios del llamado *foreign brand issues* (manejo de la marca extranjera), a cargo de agrupaciones de izquierda alrededor del globo enfiladas al mantenimiento de una campaña mediática continua y de lobby internacional en defensa de la Revolución Bolivariana al interior de países como Estados Unidos, Inglaterra, España, Países Bajos y algunos Estados exsoviéticos, sin descuidar los perímetros continentales de América Latina, Asia y África.

Dentro de este elenco de alianzas, ineludible es traer a colación a la organización *Hands Off Venezuela* o “Manos fuera de Venezuela” (MFV), con sede en Minneapolis (Estados Unidos), cuya inventiva de solidaridad internacional nació en diciembre de 2002 de la mano de Alan Woods, militante del grupo “Corriente Marxista Internacional” (*International Marxist Tendency*), a raíz del paro petrolero acontecido en Venezuela, sosteniéndose desde entonces hasta la fecha gracias a la distribución de panfletos, magazines, libros y videos proyectados en plazas.

El fracaso del golpe de estado de abril del mismo año –debido a la heroica intervención del pueblo venezolano– llevó a la reaccionaria oposición a poner en práctica otro plan para derrocar el gobierno de Hugo Chávez y poner fin a la revolución bolivariana: el 3 de diciembre de 2002, la oposición y los empresarios hicieron un llamamiento de “huelga nacional indefinida”, es decir, de paro patronal y sabotaje con el fin de paralizar el país. Todo esto fue acompañado de una campaña de mentiras en los medios de comunicación venezolanos e internacionales. La idea era difundir que en Venezuela había un “régimen autoritario”, cada vez más “impopular” y que estaba siendo rechazado por una oposición

“democrática” mediante una “huelga general” (...) La revolución venezolana está siendo el epicentro de una marea revolucionaria que afecta a toda América Latina (...) El imperialismo y la oligarquía venezolana no pueden tolerar la existencia de una revolución, cuya extensión y “contagio” es ya evidente en toda América Latina. Una revolución que pone un interrogante sobre su dominio y su sistema, el capitalista. El pueblo venezolano ha conseguido notables avances en educación, en sanidad, en derechos sociales en los últimos años... pero por encima de todo, la gran conquista del pueblo venezolano es haber decidido tomar las riendas de su propio destino, luchar por organizar su propio futuro. Es esa la fuente principal del odio y de la visceralidad de los poderosos en relación a la revolución bolivariana (...) El más poderoso aliado de la revolución venezolana es la solidaridad internacional y la extensión de la revolución a otros países. La solidaridad que propugnamos no es la “solidaridad” caritativa e hipócrita a la que nos tienen acostumbrados los grandes medios de comunicación. Nosotros defendemos la solidaridad consciente, política y activa de la clase obrera de todo el mundo. La victoria de la revolución en Venezuela también será la victoria de la clase obrera internacional. Su lucha es nuestra lucha (Manos fuera de Venezuela, 2006, noviembre 14).

Yendo al detalle, según lo reseñado en su página web, *Hands Off Venezuela* o “Manos fuera de Venezuela” (MFV) convoca a militar en su seno a todas aquellas personas que comulguen con las ideas de:

- Defender la Revolución Bolivariana frente a las agresiones del imperialismo y de la oligarquía venezolana.
- Rebatir las mentiras de los medios de comunicación y divulgar la lucha del pueblo venezolano y las conquistas de la revolución.
- Apoyar a la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) como la única organización representativa de las aspiraciones de cambio social de la clase obrera venezolana, frente al pro-golpista sindicato de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV).
- Participar, en la medida de sus posibilidades, en las campañas que organice *Hands Off Venezuela* o “Manos fuera de Venezuela” (MFV) para recabar solidaridad activa con la Revolución Bolivariana (Manos fuera de Venezuela, 2006, noviembre 14).

A tales efectos, las modalidades de colaboración sugeridas por la organización para divulgar las bondades de la enseña del Socialismo del Siglo XXI, pasan por alternativas en nada lejanas del quehacer de Relaciones Públicas a nivel micro, en detalle:

- Organizar charlas acerca de la Revolución Bolivariana en centros de estudio o sitios de trabajo, apalancándose para ello en la asistencia de un portavoz de *Hands Off Venezuela* o “Manos fuera de Venezuela” (MFV).

- Proyectar una película sobre la Revolución Bolivariana, secundada por un coloquio.
- Instalar paneles en los que se exponga la cronología y las conquistas sociales más importantes de la Revolución Bolivariana, acompañados por mesas públicas con material y hojas de recogida de firmas.
- Promover la aprobación de una resolución de solidaridad con la Revolución Bolivariana en secciones sindicales, consejos escolares, juntas de facultad, asambleas de vecinos, etc. Posteriormente, remitirla a los medios de comunicación y publicarla adicionalmente en la página web de *Hands Off Venezuela* o “Manos fuera de Venezuela” (MFV).
- Apoyar económicamente la campaña de *Hands Off Venezuela* o “Manos fuera de Venezuela” (MFV) impulsando la distribución y la venta de material promocional: camisetas, pegatinas, pines.
- Difundir las noticias y los actos reseñados en la página web de *Hands Off Venezuela* o “Manos fuera de Venezuela” (MFV), aparte de contribuir con la generación de contenidos relativos a las actividades desarrolladas en el propio ámbito.
- Estructurar un comité local de *Hands Off Venezuela* o “Manos fuera de Venezuela” (MFV) para potenciar la afiliación a la entidad, al tiempo que expandir la campaña hacia otros espacios.
- Participar en los eventos centralizados planeados por *Hands Off Venezuela* o “Manos fuera de Venezuela” (MFV) (Manos fuera de Venezuela, 2006, noviembre 14).

Sobre la base de este *modus operandi*, *Hands Off Venezuela* o “Manos fuera de Venezuela” (MFV) acabó por explayar el alcance del mensaje a favor de la Revolución Bolivariana con representaciones en varios países y ciudades del mundo, valiéndose además del recurso de las Nuevas Tecnologías de la Comunicación y la Información (TIC) para amplificarlo, especialmente del uso de las páginas web, superando así los linderos territoriales.

Tabla N° 36  
Hands Off Venezuela Websites Internacionales

Nombre de la organización	Dirección de página en internet
Manos Fuera de Venezuela (en español)	<a href="http://www.manosfueraenvenezuela.org/">http://www.manosfueraenvenezuela.org/</a>
Arabic Hands Off Venezuela (en árabe)	<a href="http://arabic.handsoffvenezuela.org/">http://arabic.handsoffvenezuela.org/</a>
Hände Weg Von Venezuela (Austria)	<a href="http://www.haendewegvonvenezuela.org/">http://www.haendewegvonvenezuela.org/</a>
Pas Touche au Venezuela (Bélgica)	<a href="http://pastoucheauvenezuela.be/">http://pastoucheauvenezuela.be/</a>
Tirem as Mãos da Venezuela (Brasil)	<a href="http://tiremasmaosdavenezuela.blogspot.com/">http://tiremasmaosdavenezuela.blogspot.com/</a>
Hands Off Venezuela (Canadá)	<a href="http://www.marxist.ca/hov_canada.htm">http://www.marxist.ca/hov_canada.htm</a>
Hands Off Venezuela/ La Societé Bolivarienne du Quebec (Quebec)	<a href="http://www.sbqc.org/wp/">http://www.sbqc.org/wp/</a>
Hands Off Venezuela (Dinamarca)	<a href="http://www.marxist.dk/hov/">http://www.marxist.dk/hov/</a>
Handut Irti Venezuelasta (Finlandia)	<a href="http://hanskatirti.blogspot.com/">http://hanskatirti.blogspot.com/</a>
Pas Touche au Venezuela (Francia)	<a href="http://pastoucheauvenezuela.org/">http://pastoucheauvenezuela.org/</a>
Hände Weg Von Venezuela (Alemania)	<a href="http://www.haendewegvonvenezuela.org/">http://www.haendewegvonvenezuela.org/</a>
Κάτω τα Χέρια από τη Βενεζουέλα! / Hands Off Venezuela (Grecia)	<a href="http://greek.handsoffvenezuela.org/">http://greek.handsoffvenezuela.org/</a>
Magyar-Venezuelai Szolidaritási Társaság / Hands Off Venezuela (Hungría)	<a href="http://www.venezuelai-szolidaritas.org/">http://www.venezuelai-szolidaritas.org/</a>
Hands Off Venezuela (Indonesia)	<a href="http://indonesia.handsoffvenezuela.org/">http://indonesia.handsoffvenezuela.org/</a>
کوتاه و دز و لا از امری بکاد سد نهایی / Hands Off Venezuela (Irán)	<a href="http://hov-iran.blogfa.com/">http://hov-iran.blogfa.com/</a>
Giù le mani dal Venezuela / Hands Off Venezuela (Italia)	<a href="http://www.marxist.com/languages/italian/handsoff_venezuela_italian.html">http://www.marxist.com/languages/italian/handsoff_venezuela_italian.html</a>
Handen af van Venezuela / Hands Off Venezuela (Países Bajos)	<a href="http://www.handsoffvenezuela.org/handen_af_van_venezuela_een_nieuwe_oproep.htm">http://www.handsoffvenezuela.org/handen_af_van_venezuela_een_nieuwe_oproep.htm</a>
Tirem as Mãos da Venezuela / Hands Off Venezuela (Portugal)	<a href="http://tirem-as-maos-da-enezuela.blogs.sapo.pt/">http://tirem-as-maos-da-enezuela.blogs.sapo.pt/</a>
InterHelpo / Hands Off Venezuela (Slovakia)	
Hands Off Venezuela (Suecia)	<a href="http://www.handsoffvenezuela.se">www.handsoffvenezuela.se</a>
Hände Weg Von Venezuela / Hands Off Venezuela (Switzerland)	<a href="http://www.haendewegvonvenezuela.de/">http://www.haendewegvonvenezuela.de/</a>
Hands Off Venezuela (en inglés)	<a href="http://www.ushov.org/">http://www.ushov.org/</a>

Fuente: elaboración propia a partir de la información obtenida del portal <http://www.manosfueraenvenezuela.org/>

A la vuelta de hoja, el pivote cimentado sobre una tupida malla de respaldos provenientes de movimientos sociales se conservaría como constante de la política exterior en las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, con segmentaciones concretas por áreas geoestratégicas, en concreto por lo que respecta a América Latina y el Caribe, Europa y Estados Unidos.

#### I. América Latina y el Caribe

Se propone la consecución de los siguientes objetivos:

(...)

iv. Fortalecer los movimientos alternativos en Centroamérica y México en la búsqueda del desprendimiento del dominio imperial.

v. Neutralizar la acción del imperio fortaleciendo la solidaridad y la opinión pública de los movimientos sociales organizados (...)

#### IV. Europa

Se propone la consecución de los siguientes objetivos:

i. Consolidar las alianzas políticas con las fuerzas sociales, partidos políticos y Parlamentos Nacionales, haciendo especial énfasis en los movimientos sociales (...)

#### VII. América del Norte

Se propone la consecución de los siguientes objetivos:

i. Intercambio con los movimientos sociales (...)

iii. Fomentar el intercambio permanente de personalidades del ámbito político, social, académico y religioso.

iv. Incrementar el apoyo y solidaridad con los sectores excluidos de la sociedad norteamericana.

v. Incentivar la organización de grupos de solidaridad con la Revolución Bolivariana (pp. 95-97).

En esta línea, tratándose del caso particular de los Estados Unidos, luciría muy llamativo el incentivo a la solidaridad política, cuando no al activismo en provecho del Gobierno Bolivariano, dirigido hacia sectores académicos e intelectuales de izquierda,

resaltando en este tramo Noam Chomsky, amén de unas cuantas personalidades del mundo del espectáculo simpatizantes con la experiencia chavista, como los actores Sean Penn y Danny Glover, sin olvidar al director Oliver Stone y su documental “Al Sur de la Frontera”<sup>145</sup>, en la onda de una práctica norteamericana conocida con el nombre de *grassroot politics* o “política de base” (Torres, 2007, mayo 29).

En la esfera de la literatura, mención aparte ameritan los trabajos que equiparan al presidente Hugo Chávez con la figura de Simón Bolívar en *In the Shadow of the Liberator. Hugo Chávez and the Transformation of Venezuela* (Gott, 2000), si acaso no lo encumbran como el “primer gran pensador revolucionario que ha producido la Patria Grande desde los años sesenta” en “La cuarta vía al poder: Venezuela, Colombia, Ecuador” (Dieterich, 2001: 74), o lo catalogan como el apóstol de la antimundialización en “Le Monde Diplomatique” (Ramonet, 1999).

A juicio de Rodríguez (2008: 132), detrás de la disposición de buena parte de los artistas e intelectuales oriundos de países desarrollados por sumarse a la prédica de la Revolución Bolivariana, subsistiría la vieja creencia de que el subdesarrollo latinoamericano obedece a la explotación de las masas de pobres a manos tanto de élites adineradas como de clases gobernantes depredadoras, de donde se sigue la debida reparación de las injusticias luego de siglos de opresión, emergiendo la figura del presidente venezolano Hugo Chávez cual “revolucionario social”.

En este sentido, ilustrativos se avienen una serie de testimonios recopilados en el libro “Las Misiones Bolivarianas” (Minci, 2006a: 39-40), ofrecidos por algunos actores sociales influyentes en la vertiente promocional antes mencionada.

En muchos países los pobres votan en contra de sus intereses, y a favor de quienes los explotan, como ha pasado en Nicaragua y también en Venezuela en tiempos anteriores; pero ahora en Venezuela hay una Revolución que les ha abierto los ojos. Hay más de un millón de personas recién alfabetizadas, hay muchos miles de venezolanos que antes no podían ingresar en la universidad y ahora han ingresado, muchos que no recibían ningún servicio médico y ahora lo reciben.

<sup>145</sup> Documental producido y dirigido por Oliver Stone, estrenado en el Festival de Venecia en el año 2009. Se centra en la narración de la vida del fallecido presidente de Venezuela, Hugo Chávez. Incluye entrevistas a varios presidentes de América Latina, en concreto Evo Morales de Bolivia, Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner de Argentina, Rafael Correa de Ecuador, Raúl Castro de Cuba, Fernando Lugo de Paraguay y Luiz Inácio Lula da Silva de Brasil. Asimismo, expone una crítica a las políticas económicas de libre mercado, al tiempo que examina el ascenso de gobiernos de corte socialista y socialdemócrata en la región latinoamericana.

Ernesto Cardenal, poeta nicaragüense.

El caso venezolano, en un país que viene de un enorme atraso en la organización popular, representa un buen ejemplo de cómo los movimientos sociales pueden desarrollarse y fortalecerse en alianza con gobiernos que realicen una política de privilegio de lo social y de reformas democráticas del Estado. Venezuela es el país —tal vez el único actualmente en América Latina— en que los derechos sociales avanzan en combinación de políticas gubernamentales y de la acción de movimientos sociales.

Emir Sader, sociólogo brasileño.

Es el único gobierno en el mundo, hablando del mundo capitalista, que se apoya en las movilizaciones del pueblo y que realmente utiliza una gran parte de los ingresos fiscales para mejorar las condiciones de vida de la población. Esto es extraordinario.

Eric Toussaint, presidente del Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo.

Debo decir que Chávez me ha convertido al chavismo. He visto el proyecto de ‘Barrio adentro’ donde distribuye médicos y profesores en los barrios de Caracas y eso me parece totalmente democrático. En cambio, cuando Bush habla de democracia la gente se ríe... ¿Por qué hay una popularidad tan alta de Chávez? Porque está basada, en su mayoría, en la ayuda a los pobres. Se trata de transformar estructuras sociales.

Gianni Vattimo, filósofo italiano

He visto apenas una pequeña porción en Venezuela y debo confesar que me siento impresionado, porque veo que hay un compromiso político y social con los niños, con los necesitados y menesterosos. La educación y la salud están llegando a todos por igual y sé que, más allá de la base de recursos, lo más importante es la voluntad política.

Danny Glover, actor y activista por los derechos de los afroamericanos (EEUU)

Por de contado, aun cuando ambas tipologías de aliados, léase académicos y personajes del espectáculo, gozaban por igual de la garantía del espaldarazo financiero y logístico procedente de Caracas, el apuntalamiento en los claustros académicos universitarios en nada resultaba baladí y ostentaba su propia envergadura de cara al montaje de una plataforma mundial de formación política que colocara a Venezuela en planos de discusión más amplios, dilatando la presencia diplomática del país en el resto del mundo con nuevos colaboradores en el ribete ideológico (González, 2008: 3).

Se hace necesaria la producción de conocimiento, la recopilación de información y la reflexión académica sobre los procesos y problemáticas internacionales, para dar respuesta de forma eficiente a las innumerables tareas que demandan el creciente intercambio económico y político que viene desarrollando la Revolución Bolivariana entre Estados, organizaciones gubernamentales, movimientos sociales y ciudadanos del mundo.



Se contempla el desarrollo de una estrategia mundial de formación política sobre el contenido, objetivos y logros de la Revolución Bolivariana, dirigida a los movimientos sociales, investigadores, académicos y a todos aquellos aliados políticos que puedan colaborar con la creación de círculos formativos alrededor de las embajadas, creando las estrategias necesarias para la movilización de masas en apoyo al proceso revolucionario.

En este sentido, el Ministerio de Relaciones Exteriores, como órgano coordinador de la política exterior de Venezuela, debe desarrollar un sistema de generación y producción de conocimiento donde se integre el nivel central con cada una de las embajadas y su nivel regional de información, soportado en una plataforma tecnológica que coadyuve a la gestión del conocimiento y a la articulación de mecanismos de transferencia de información (Minci, 2007a: 47-48).

No el balde, bajo este enfoque y en aras de “seguir impulsando el nuevo sistema multipolar internacional”, desde el año 2003 el gobierno venezolano alentó rutas variopintas para el abordaje de micropúblicos, sirviéndose de las embajadas para el financiamiento de publicaciones, cátedras, seminarios e investigaciones científicas, sin desmerecer la promoción de foros y conferencias encaminados al intercambio de “experiencias exitosas generadas por la aplicación de políticas públicas que coadyuven a mejorar las condiciones de vida de nuestros conciudadanos” (Da Corte, 2007, marzo 6)<sup>146</sup>.

En este cauce también sumaría la actuación exterior de los Círculos Bolivarianos, organizaciones de base fundadas en 2002 que, amparadas bajo la infraestructura de las embajadas venezolanas y sufragadas con los recursos del Estado, incursionaron en la mayoría de los países de América Latina, además de Europa, Asia, África y Oceanía, con el objeto de difundir entre la población extranjera el ideario de la Revolución Bolivariana, manteniendo un estrecho contacto con Venezuela a través del programa “Bolivarianos sin Fronteras”, transmitido a partir del 5 de mayo de 2004 por Radio Nacional de Venezuela, espacio en el que daban a conocer sus proyectos, propuestas y denuncias (Cobo, 2008: 4).

En la opinión de Torres y Matus (2007, agosto 15), en mucho el protagonismo de Venezuela en la región durante la gestión gubernativa de Hugo Chávez fincaría su soporte en el eje geopolítico Cuba-Venezuela-Nicaragua-Bolivia-Ecuador, articulando la dinámica transnacional a expensas de dos tribunas clave, a saber:

---

<sup>146</sup> De acuerdo con lo reseñado por Cobo (2008: 3), entre los años 2006 y 2008 se manifestó con particular fuerza la actuación de los diplomáticos venezolanos entre las organizaciones de base de distintos países latinoamericano en función de robustecer la red bolivariana. A título ilustrativo, se sirve citar los casos de Roger Capella en Argentina, Pavel Rondón en Colombia, Vladimir Villegas y Roy Chaderton en México, Julio Montes en Bolivia y Armando Laguna en Perú.

- 1) El Foro de Sao Paulo: instancia instituida en 1990 por el Partido de los Trabajadores de Brasil, con sede en la ciudad de Sao Paulo, en pro de debatir en torno a la configuración del nuevo escenario internacional luego de la caída del Muro de Berlín, y la incidencia del neoliberalismo en Latinoamérica y el Caribe, aglutinando para ello los esfuerzos de los partidos y los movimientos de izquierda del continente, sin escatimar en los de otras regiones del mundo (Europa y Asia). Para el momento de su puesta en marcha, la única organización-miembro que ejercía el Poder Ejecutivo en un país soberano era el Partido Comunista de Cuba. La elección democrática de Hugo Chávez a la Primera Magistratura de Venezuela en 1998 abrió las compuertas para que, a lo largo de los 20 años siguientes, otras agrupaciones políticas de este talante accedieran al poder, según lo demuestran los triunfos de Luiz Inácio Lula da Silva del Partido de los Trabajadores de Brasil (2002); Tabaré Vázquez del Frente Amplio en Uruguay (2004); Evo Morales por el Movimiento al Socialismo en Bolivia (2005); Michelle Bachelet del Partido Socialista de Chile (2006); Rafael Correa por Alianza PAIS en Ecuador (2006); Daniel Ortega por el Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua (2006); Fernando Lugo por la Alianza Patriótica para el Cambio (hoy Frente Guasú) en Paraguay (2008); José Mujica por el Frente Amplio en Uruguay (2009); Mauricio Funes del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional en El Salvador (2009); Dilma Rousseff por el Partido de los Trabajadores de Brasil (2010); Ollanta Humala por el Partido Nacionalista de Perú (2011); Nicolás Maduro por el Partido Socialista Unido de Venezuela (2013); Michelle Bachelet por el Partido Socialista de Chile (2014) y Salvador Sánchez Cerén por el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional en El Salvador (2014). Asimismo, hubo miembros del Foro de Sao Paulo que hicieron parte de las coaliciones gubernamentales que respaldaron las candidaturas y los respectivos gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, para mayores señas el Partido Comunista de Argentina. Hasta la fecha, se han llevado a cabo 18 encuentros del Foro de Sao Paulo en las ciudades que se listan a continuación: Ciudad de México – México (1991); Managua – Nicaragua (1992); La Habana – Cuba (1993); Montevideo – Uruguay (1995); San Salvador – El

Salvador (1996); Porto Alegre – Brasil (1997); Ciudad de México – México (1998); Managua – Nicaragua (2000); La Habana – Cuba (2001); Ciudad de Guatemala – Guatemala (2002); Quito – Ecuador (2003); Sao Paulo – Brasil (2005); San Salvador – El Salvador (2007); Montevideo – Uruguay (2008); Ciudad de México – México (2009); Buenos Aires – Argentina (2010); Managua – Nicaragua (2011) y Caracas – Venezuela (2012).

- 2) La Coordinadora Continental Bolivariana: se constituyó en agosto de 2003 en las instalaciones del Fuerte Militar Tiuna, base del Comando de la Fuerza Armada Nacional de Venezuela (FAN). Agrupa bajo su égida a organizaciones sociales, juveniles y estudiantiles del continente, con el ánimo de conducir iniciativas a favor de la unidad de los pueblos latinoamericanos y caribeños, y la reivindicación de las luchas populares en un frente común de resistencia capaz de enfrentar y derrotar el imperialismo. Posee capítulos en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Con motivo de su segundo congreso, celebrado en Quito – Ecuador entre los días 24 y 28 de febrero de 2008, cambió su nombre a Movimiento Continental Bolivariano. Aparte resolvió el reconocimiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC – EP) y otros sectores insurgentes como fuerzas beligerantes; el apoyo al canje humanitario de prisioneros en Colombia con el despeje de los Municipios de Pradera y Florida; la solidaridad militante con la Venezuela bolivariana, con la Revolución Cubana y con todos los procesos progresistas que tienen lugar en otros países del continente. Asimismo, se aprobó la propuesta para la formación de Brigadas Internacionales, con la misión de difundir el pensamiento bolivariano y reclutar a sectores del estudiantado secundario y universitario<sup>147</sup>. Por lo demás, alrededor de esta estructura se acoplarían no pocos grupos de solidaridad con la Revolución Bolivariana, a saber

---

<sup>147</sup> En abril del año 2010, el gobierno venezolano puso en funcionamiento la iniciativa denominada “guerrilla comunicacional”, integrada por alrededor de 75 estudiantes de educación media, cuyas edades oscilaban entre los 13 y los 17 años, con el ánimo de contrarrestar la acción de los medios de comunicación privados en contra la Revolución Bolivariana, a través de la elaboración de mensajes vehiculizados vía teléfonos móviles, internet, volantes y murales callejeros.

Tabla N° 37  
Organizaciones Integrantes de la Coordinadora Continental Bolivariana

País	Organización
Alemania	Grupo de Información Alternativa
Argentina	Colectivo Amauta
	Partido de la Liberación de Argentina
	Movimiento Patriótico Revolucionario Quebracho
	Partido Comunista de Argentina
	Partido Revolucionario Marxista Leninista de Argentina PR (ml)
Bolivia	Red Tinku Juvenil
Brasil	Nuova Colombia
	Asociación italiana de solidaridad con el pueblo colombiano y latinoamericano
	Partido Comunista Marxista Leninista (Br)
Colombia	FARC-EP
Chile	Partido Comunista de Chile
	Coordinadora de Comunidades Mapuche en Conflicto Arauco-Malleco
	Colectivo Andamios
Nicaragua	Askapena
República Dominicana	Fuerza de la Revolución
Uruguay	Fogoneros
Venezuela	Partido Comunista de Venezuela (PCV)
	Encuentro Perú Pueblo
	Nuestra América

Fuente: Silva (2011: 270).

Igualmente, dentro de los esfuerzos de cooperación revolucionaria para propinar basa institucional a los movimientos radicales en Venezuela, en el continente americano y en todo el mundo, pertinente es traer al ruedo al Bloque Regional del Poder Popular, derivado del Primer Encuentro de Pueblos y Estados por la Liberación de la Patria Grande realizado en Sucre (Bolivia), en octubre de 2006, bajo los auspicios del presidente Evo Morales, con la intención de aupar la alianza estratégica entre los movimientos sociales y los gobiernos latinoamericanistas a la luz de tres finalidades: la integración latinoamericana, la unificación de todos los sectores en un solo sujeto político latinoamericano y la democracia participativa. Entretanto, el establecimiento del Consejo de los Movimientos Sociales de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (Alba-Tcp), en el marco de la VI Cumbre del mecanismo de integración llevada a efecto en Caracas el 26 de enero de 2008, permitiría influir directamente en una relación “pueblos–pueblos” y “pueblos-gobiernos”, confiriendo forma y expresión a la diplomacia social (Cobo, 2008: 6).

La construcción de esta nueva arquitectura debe acompañarse de la formación de una conciencia política, prácticas y valores socialistas para la defensa de la Patria y los pueblos hermanos, dándole un contenido emancipatorio a los procesos políticos nacionales, regionales y globales, por lo que es necesario trabajar intensamente en la construcción, unificación y consolidación de movimientos sociales, políticas, culturales, económicas y tecnológicas liberadoras, que trabajen por garantizar el control comunal, popular, nacional, con sentido revolucionario de todas las riquezas, especialmente las energéticas, hídricas, la biodiversidad de nuestros países, así como promover la independencia científica y tecnológica en todas las esferas (PSUV, 2010: 6).

Adicional a la propagación de los principios del Bolivarianismo a lo largo y ancho de diferentes países de la región, la diplomacia venezolana, fiel al modelo de inspiración cubana, encauzó la actividad de los movimientos alternativos hacia el despliegue de eventos militantes de todo género (conferencias, seminarios, congresos y talleres), vinculados sobre todo a las propuestas de la administración de Hugo Chávez en materia de integración, prestos a la asistencia de intelectuales, artistas y periodistas (Burgos, 2006: 50). Como muestra, he aquí un conjunto de actos especiales consumados entre los años 2003 y 2005, teniendo a Caracas cual epicentro: I Encuentro Mundial de Solidaridad con la Revolución Bolivariana (10 al 13 de abril de 2003); I Congreso Bolivariano de los Pueblos (25 al 27 de noviembre de 2003); II Encuentro Mundial de Solidaridad con la Revolución

Bolivariana (13 al 15 de abril de 2004); Defensa de la Humanidad (2 al 5 de diciembre 2004); II Congreso Bolivariano de los Pueblos (6 al 9 de diciembre 2004); Encuentro Nacional de Amistad y Solidaridad Mutua entre Cuba y Venezuela (8 al 10 de abril de 2005); III Encuentro Mundial de Solidaridad con la Revolución Bolivariana (13 al 17 de abril de 2005); I Foro Latinoamericano y Caribeño de las Trabajadoras y los Trabajadores Energéticos (18 al 20 de mayo de 2005); y XVI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes (22 de agosto de 2005) (Illanes y Mazo, 2006: 17-19).

Como complemento a estas acciones de patrocinio, en el tejido de redes de apoyo y la creación de nichos para la transmisión de los ideales socialistas, el gobierno venezolano apelaría a un estilo de intervención más directo, lo mismo en los países aliados con ideologías afines que en aquellos con tendencias políticas disímiles al chavismo, mediando una estrategia de cooperación canalizada en el marco de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), con arreglo a acuerdos, convenios y contratos firmados entre el Estado venezolano y otros Estados-nacionales, municipalidades y alcaldías, en la vía de pulsar contextos domésticos para inducir cambios políticos dictados por el modelo venezolano (Blanco y Linares, 2008: 57).

En estas lides, las formas de injerencia incluirían el apoyo discursivo y económico a mandatarios para promover reformas constitucionales que, a menudo, terminaron por expandir formal e informalmente los poderes presidenciales, disminuyendo las competencias de los partidos tradicionales y de las legislaturas en nombre de la “democracia participativa” (Corrales y Penfold, 2012: 159). A ello se agregaría el aval político y financiero destinado a las campañas proselitistas de candidatos a jefes de Estado y sus aparatos políticos, como Ollanta Humala (Perú), Daniel Ortega (Nicaragua), Cristina Fernández de Kirchner (Argentina), Mauricio Funes (El Salvador) y Fernando Lugo (Paraguay), en procura de lograr que políticos simpatizantes o seguidores alcanzaran el poder por la senda electoral, estimulando la instalación de gobiernos progresistas en el continente (Jiménez, 2009: 499-500).

Fuera de las coyunturas electorales, bajo cuyo influjo un contingente nada desdeñable de políticos latinoamericanos aspirantes a la Primeras Magistraturas de sus respectivos países se proclamaron interesadamente admiradores de la Revolución Bolivariana a tenor de pulir sus credenciales izquierdistas a los ojos de sus electores (Naim,

2005: 211), la diplomacia bolivariana apostó igualmente por llegar hasta parlamentarios e inclusive sectores de oposición al gobierno central en aquellos países de signo ideológico distinto al chavismo con vistas a labrar redes de penetración entre los segmentos sociales descontentos, tal como lo ilustraron los casos del gobernador de Paraná (Brasil), Roberto Requião, y del presidente de la región del Puno (Perú), Hernán Fuentes (Cobo, 2008: 2).

En este orden de ideas, el financiamiento y la logística prestada a grupos pro-bolivarianos en toda América Latina, en alianza con asesores cubanos del servicio de inteligencia G-2, fue calificada por el partido político Podemos, a propósito de los comicios convocados en Bolivia en 2006 para la conformación de la Asamblea Constituyente, como una abierta intrusión del gobierno venezolano. Este hecho sería corroborado en julio de ese año, al calor de la visita del presidente Hugo Chávez (con la emisión incluida del programa televisivo *Aló presidente* y la firma de varios convenios bilaterales), por la encuesta ventilada por la empresa “Apoyo, Opinión y Mercado” según la cual el 51 % de los consultados aseguraba que el jefe de Estado venezolano se entrometía en los asuntos nacionales, al cabo que un 48 % de las personas señalaba que la situación le disgustaba, y un 69 % de los bolivianos residentes en la ciudad de Santa Cruz rechazaba semejante injerencia (Malamud, 2006: 14).

La táctica se replicaría con los mismos visos en México a favor de importantes cuadros políticos de la izquierda en ese país partidarios del Ejército Popular Revolucionario de México, siendo el Movimiento Mexicano Juarista Bolivariano (MMJB) una de las organizaciones más representativas en lo atinente al trabajo de adoctrinamiento en provecho de la Revolución Bolivariana. Aparte, el presidente venezolano Hugo Chávez tendría acercamientos con líderes y legisladores del Partido del Trabajo (PT) y del Partido de la Revolución Democrática (PRD), ambos impulsores de la candidatura de Andrés Manuel López Obrador en la campaña presidencial mexicana de 2006 (Colmenares, 2007: 36-37).

Tratándose de Argentina, el Gobierno Bolivariano entablaría contactos con el partido Patria Libre, cuyo líder, Jorge Ceballos, era integrante del secretariado del Congreso Bolivariano de los Pueblos; la Federación Tierra y Vivienda (“los piqueteros”) dirigida por Luis D’Elia; el Partido Comunista; y las Madres de la Plaza de Mayo, principal

editora de impresos contentivos del pensamiento de Chávez, base de los debates bolivarianos en universidades públicas de aquel país (Cobo, 2008: 7).

Por lo que respecta a Costa Rica, tan solo pequeñas células radicales caracterizadas por un intenso activismo, pero portadoras de un mínimo apoyo, admitieron en su momento su interlocución con el presidente Hugo Chávez a través del Congreso Bolivariano de los Pueblos, auspiciando no solo el enclave del Círculo Bolivariano Alfredo Maneiro sino también la inversión de fondos en obras comunales en las zonas aledañas a la planta de ALUNASA, empresa venezolana procesadora de alumnio que opera en tierras costarricenses, para más señas en Esparza, Puntarenas.

Trasladándose a los predios chilenos, alrededor de 37 organizaciones sociales y políticas lanzaron, en mayo de 2006, el capítulo del Congreso Bolivariano de los Pueblos correspondiente a ese país, dividido en varios comités, uno de ellos el de la Solidaridad con el Pueblo venezolano, responsable de difundir el ideario bolivariano a través de seminarios y charlas, sin menoscabar la adhesión a manifestaciones y protestas públicas por intermedio del portal [www.americabolivariana.cl](http://www.americabolivariana.cl) (p. 8).

A la sazón, Venezuela empezó a ser percibida en la región como una suerte de potencia sub-imperialista, causando honda preocupación sus esfuerzos sistemáticos en el carril de ayudar a agrupaciones disidentes que, valiéndose del desprestigio de los partidos políticos tradicionales, pretendían desestabilizar el normal funcionamiento de las instituciones democráticas en los diferentes países acudiendo a protestas y manifestaciones callejeras (Latouche, 2007: 142).

Arribado a este punto, pertinente es retrotraer a Colmenares (2007: 34-35) quien, a la hora de evaluar a la Revolución Bolivariana en tanto amenaza para las democracias de América Latina, no vacila en citar la declaración final aprobada por los países miembros de la Organización de los Estados Americanos (OEA) en la Conferencia Especial sobre Seguridad Hemisférica realizada en la Ciudad de México en octubre del 2003.

## II. Valores compartidos y enfoques comunes

**2. Nuestra nueva concepción de la seguridad en el Hemisferio es de alcance multidimensional, incluye las amenazas tradicionales y las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad de los Estados del Hemisferio,** incorpora las prioridades de cada Estado, contribuye a la consolidación de la paz, al desarrollo integral y a la justicia social, y se basa en



valores democráticos, el respeto, la promoción y defensa de los derechos humanos, la solidaridad, la cooperación y el respeto a la soberanía nacional

(...)

4. Afirmamos que nuestra cooperación para enfrentar las amenazas tradicionales y las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad también se fundamenta en valores compartidos y enfoques comunes reconocidos en el ámbito hemisférico.

Entre ellos destacan los siguientes:

(...)

**i) Las amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad en el Hemisferio son de naturaleza diversa y alcance multidimensional y el concepto y los enfoques tradicionales deben ampliarse para abarcar amenazas nuevas y no tradicionales, que incluyen aspectos políticos, económicos, sociales, de salud y ambientales.**

(...)

m) La seguridad de los Estados del Hemisferio se ve afectada, en diferente forma, por amenazas tradicionales y por las siguientes nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos de naturaleza diversa:

- el terrorismo, la delincuencia organizada transnacional, el problema mundial de las drogas, la corrupción, el lavado de activos, el tráfico ilícito de armas y las conexiones entre ellos;
- la pobreza extrema y la exclusión social de amplios sectores de la población, que también afectan la estabilidad y la democracia. La pobreza extrema erosiona la cohesión social y vulnera la seguridad de los Estados;
- los desastres naturales y los de origen humano, el VIH/SIDA y otras enfermedades, otros riesgos a la salud y el deterioro del medio ambiente;
- la trata de personas;
- los ataques a la seguridad cibernética;
- la posibilidad de que surja un daño en el caso de un accidente o incidente durante el transporte marítimo de materiales potencialmente peligrosos, incluidos el petróleo, material radioactivo y desechos tóxicos; y
- la posibilidad del acceso, posesión y uso de armas de destrucción en masa y sus medios vectores por terroristas.

Corresponde a los foros especializados de la OEA, interamericanos e internacionales desarrollar la cooperación para enfrentar estas nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos con base en los instrumentos y mecanismos aplicables (OEA, 2003). **[Las negras son nuestras].**

A pie juntillas, tras lo dicho hasta aquí, en la “Declaración sobre Seguridad en las Américas” fueron incluidos, bajo la categoría “amenazas, preocupaciones y desafíos”,

actores y factores no tradicionales que, dada su naturaleza asimétrica, pudieran atentar en contra de la democracia representativa asentada en cualquiera de los Estados signatarios del acuerdo, generando vulnerabilidades sin requerir del empleo de medios militares. De resultas, en la opinión de Colmenares (2007: 34-35), desde una perspectiva teórica cabría observar a la Revolución Bolivariana como una amenaza asimétrica, en virtud de que, identificando a las democracias representativas del continente como oponentes, se enfrascó en socavarlas utilizando medios no convencionales (léase políticos), apoyando financiera y organizacionalmente a corrientes alternativas y a aspirantes a la presidencia que tuvieran la posibilidad cierta de alcanzar constitucionalmente el poder; y mediáticos, echando mano de la Internet, los medios impresos y radioeléctricos, para diseminar la ideología bolivariana.

Prestando oídos a este planteamiento, la “guerra asimétrica” venezolana, tan mentada por el presidente Hugo Chávez con un tinte defensivo refiriéndose a la dimensión identitaria militar, se materializará en la vertiente propiamente política en una acepción ofensiva sobre una base transnacional, convirtiendo al ser humano en su arma principal y reservando en la ideología y en la comunicación su factor fundamental o poder de fuego mayor (Garrido, 2005: 12-13).

Por este conducto, la metodología, cada vez más lejana de la lucha armada empleada por los bastiones insurgentes de los años 60 del siglo pasado, pasaría por hacer crecer a la revolución desde el “Estado democrático-representativo” a través del llamado electoral a las urnas, hasta mutarlo en “Estado revolucionario” ateniéndose a los códigos de un guión orientado a controlar, paso a paso, el conjunto de las instituciones del Estado, vendido como un modelo de franquicia para exportación:

- 1) Ganar las elecciones presidenciales con mayoría simple.
- 2) Convocar una Asamblea Constituyente.
- 3) Aplicar una consulta popular para elegir la Asamblea Constituyente.
- 4) Diseñar una nueva Constitución que refuerce al Ejecutivo.

- 5) Celebrar una consulta popular para ratificarla.
- 6) Reformar e intervenir el poder electoral y judicial.
- 7) Convocar nuevas elecciones presidenciales.
- 8) Oficiar una consulta popular sobre el Presidente de la República.
- 9) Ocupar el Parlamento.
- 10) Aprobar y ejecutar nuevas leyes para controlar a la prensa
- 11) Desplazamiento de las antiguas élites políticas.
- 12) Economía protegida, orientada por el Estado.
- 13) Política exterior antiimperialista (Gratius, 2007: 11).

Este sería el retrato de la “revolución institucional” (Corporación Latinobarómetro, 2008: 70), originada y liderada desde el Estado siguiendo las reglas democráticas, si bien muchas veces tensionándolas en el empeño por proyectar a Venezuela como una salida política para el desarrollo de los países de la región por medio de transformaciones en las instancias gubernamentales (Guarín, 2009: 40).

En suma, suscribiendo a Laclau (2006: 58), la asociación entre las demandas insatisfechas, su cristalización en torno a ciertos símbolos comunes y la emergencia de un líder cuya palabra encarnaba la identificación popular, marcaría el retorno en América Latina de un nacional-populismo con carácter refundacional que, durante años, ha atribuido su explicación a tres hipótesis diferentes:

- 1) La “tesis culturalista”, la cual sostiene que la causa del populismo en Latinoamérica es su historia colonial, puesto que la tradición iberoamericana fomenta las redes

clientelares, los vínculos personales de poder, el patronazgo y la corrupción en detrimento de la democracia representativa.

- 2) La “tesis dependentista”, surgida como producto de la teoría de la dependencia enunciada por Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto en los años 70, centrada en la afirmación de que la extrema dependencia externa de las economías latinoamericanas, con Estados débiles ante las fluctuaciones de la coyuntura internacional, ha impedido el desarrollo de sociedades democráticas que ofrezcan verdaderos servicios a los ciudadanos con bienestar social.
- 3) La “tesis política”, entrabada en el argumento de la debilidad de la ciudadanía política y social, del sistema de partidos políticos y de las instituciones del Estado, de donde se sigue la inexistencia de una verdadera democracia representativa e inclusiva (Gratius, 2007: 1-2).

Acogiéndose a estas elucidaciones, los populistas de izquierda, antes que anti-políticos, se revelarían anti-sistémicos, oponiendo la democracia “popular”, “radical”, “participativa” o “directa” a la democracia “elitista”, “liberal” o “representativa”, al tiempo que visando claves participativas y de empoderamiento (*empowerment*) al dirigirse a las capas de sujetos más desfavorecidos y excluidos de la política, en el deseo de trasladar la democracia de las instituciones a las calles y/o a los espacios mediáticos directos, aunque en el trámite se incurriera en el “autoritarismo cuasi-democrático” y la polarización entre el “nosotros” (los amigos) y “los otros” (los enemigos) (pp. 4-5).

### 3.4.- La internacionalización de las misiones sociales

De acuerdo con Romero y Curiel (2009: 46-52), a la hora de levantar un repertorio de las expresiones del rentismo venezolano transplantadas desde el fuero doméstico al plano global en función del estrechamiento de vínculos y la cooperación internacional con actores estatales y no estatales, imperativo es poner de relieve los “gestos de comprensión y generosidad” dispensados sistemáticamente por la vía de la política exterior petrolera hacia aquellos países proclives a manifestar una actitud de simpatía para con las instancias de gobierno, gratificada a través de donaciones, transferencias y aportes monetarios directos, ayudas en especies, ejecución de convenios comerciales, condonación de deudas, e inclusive envío de personal técnico (civil y militar) para el desarrollo de complejos habitacionales y hospitalarios, amén de obras de infraestructura vial.

A propósito de este comentario, y tan solo a título ilustrativo, valga citar en este apartado el acuerdo firmado en su oportunidad por el presidente Hugo Chávez con la organización de alcaldes del Frente Farabundo Martí en El Salvador, basado en el suministro de petróleo barato por intermedio de PDVCaribe, una subsidiaria de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) que, como contraprestación a sus servicios, recibió en pago hasta un 40 % en productos agrícolas (Arriagada, 2006: 12).

En este mismo cauce, pertinente es traer a colación el compromiso adquirido por el Gobierno Bolivariano para la provisión de gasolina y otros derivados de petróleo a precios solidarios en beneficio de las alcaldías regidas por partidarios del Frente Sandinista en Nicaragua, merced el convenio celebrado entre Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) y Albanic, una empresa mixta conformada a partir de la concurrencia de capitales de PDVCaribe (60 %) y la referida asociación de los municipios nicaragüenses (40 %) (Romero, 2007b: 38).

De antemano, un proyecto de este estilo y con mayor calado ya era adelantado por el gobierno de Venezuela en los Estados Unidos mediante la representación de Citgo Petroleum Corporation<sup>148</sup>, subsidiaria indirecta de Petróleos de Venezuela S. A. (PDVSA),

---

<sup>148</sup> Citgo es una empresa de refinación, distribución y comercialización de combustibles de transporte, lubricantes, petroquímicos y otros productos industriales. Perteneció a PDV America, Inc., una subsidiaria indirecta de Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA), la compañía petrolera nacional de la República

enfocándose en la dotación de combustible en el caso de aquellos hogares norteamericanos que, al no contar con los ingresos suficientes para saldar los servicios de calefacción, calificaban para la asistencia energética estatal con un descuento de hasta un 40 % y, a veces, con gratuidad completa. Así las cosas, el Programa Venezuela-Citgo de Combustible para Calefacción, que se estrenó en el año 2005 en New York y Massachussets, extendió su cobertura en 2006 a Maine, Rhode Island, Vermont, Milwaukee y Pennsylvania, alcanzando su séptima edición en el año 2012 con un total de 400 mil personas beneficiadas en 25 estados de los Estados Unidos (familias que viven en edificios de apartamentos, familias de comunidades nativas americanas, familias que ocupan viviendas unifamiliares y refugios)<sup>149</sup>.

Por lo demás, este esfuerzo se inscribió en el marco de los principios de solidaridad preconizados por la República Bolivariana de Venezuela atendiendo a la carta abierta, fechada el 27 de octubre de 2005, en la que doce senadores norteamericanos, entre los que se encontraban John Kerry, Hillary Clinton y Harry Reid, le solicitaban a las empresas petroleras que ayudaran a las personas de bajos recursos afectadas por los altos precios del combustible tras el paso de los huracanes Rita y Katrina, siendo Citgo la única que respondió a ese llamado. Desde entonces, se calcula que la compañía ha dedicado una inversión próxima a los US\$ 400 millones, gestionados en colaboración con Citizens Energy Corporation<sup>150</sup>, una organización sin fines de lucro creada en 1979 por Joseph P. Kennedy II (MPPRE, 2012, febrero 17; 2011, diciembre 12)<sup>151</sup>.

---

Bolivariana de Venezuela. Su sede está ubicada en la ciudad de Houston. Para obtener mayores detalles acerca de la compañía puede consultarse el enlace [www.citgo.com](http://www.citgo.com)

<sup>149</sup> CITGO también ha donado más de US\$ 5 millones a organizaciones de indígenas americanos de Alaska a razón de 100 galones de combustóleo para cada 12.000 núcleos familiares. Además, la empresa otorgó US\$ 3,3 millones a grupos comunitarios en el Bronx. Para mayor información puede consultarse la noticia “Chávez gastó más de 70 millones de dólares para mejorar su imagen en EE.UU”, publicada por Noticias 24.com el 22 de enero de 2008, a través del enlace <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/11430/chavez-gasto-mas-de-70-millones-para-mejorar-su-imagen-en-eeuu/>

<sup>150</sup> Desde su fundación en 1979, Citizens Energy Corporation ha canalizado en los Estados Unidos financiamiento proveniente de empresas petroleras hacia programas caritativos consistentes ya sea en calefacción para los hogares de personas de la tercera edad o de escasos recursos, o compra de medicinas con prescripción a bajo costo. Para ahondar en esta información, puede consultarse el enlace [www.citizensenergy.com](http://www.citizensenergy.com)

<sup>151</sup> En este apartado resulta muy ilustrativo lo señalado por Bustamante y Sweig, en su artículo “Buena Vista Solidarity and the Axis of Aid: Cuban and Venezuelan Public Diplomacy” (2008), en concreto: “Anecdotal

A renglón seguido y con base en este antecedente, otro tanto supuso la negociación y la posterior suscripción de un Acuerdo de Cooperación Energética entre la Alcaldía Metropolitana de Londres y la República Bolivariana de Venezuela, mediando los buenos oficios de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), conforme lo convenido por el entonces jefe de Estado venezolano, Hugo Chávez, y el alcalde londinense, Ken Livingstone, de cara al abastecimiento de energía para mitigar los requerimientos de calefacción de las comunidades pobres residentes en la ciudad europea (MPPRE, 2006: 293-294).

De tal suerte, a la luz del despliegue de acciones de este talante, volcadas sobre el desembolso en provecho de otros países y localidades sin obtener una clara retribución de cariz económico, Franzel Delgado Senior, médico psiquiatra venezolano, en entrevista concedida a Bastidas (2011: 5), aduce los esfuerzos del régimen en procura de hacerse con un apoyo político internacional fundado en el dinero en tanto reforzador universal, planteo de por sí refrendado y complementado por su compatriota, la politóloga Ruth Capriles, quien, al ser consultada igualmente por Bastidas (2011), apunta hacia un mecanismo todavía más sofisticado que ha dado en llamar la “dinámica del regalo”.

¿Por qué el Presidente sigue despertando adhesión e ilusión? —es la pregunta que abre la rueda. Tiene que ver con lo que podemos llamar la dinámica del regalo: el don populista, que fue la forma mediante la cual se organizó el sistema político en la democracia. El regalo es una forma de intercambio muy simbólica. Cuando uno compra algo, da una contraprestación monetaria y queda saldada la operación. Ni yo debo ni me deben. Con el regalo no ocurre eso: yo te doy un regalo y tú no me devuelves nada a cambio, pero te quedas en deuda conmigo. El regalo es asincrónico. Y eventualmente sientes que me tienes que pagar. El antropólogo francés Marcel Mauss, que trabajó el tema del don y cuyas propuestas he aplicado a la democracia venezolana, señala que existen muchas dinámicas del regalo. Puede ser una forma total social. ¿Qué quiere decir esto? Que involucra a toda la sociedad, y en varias dimensiones: es religioso, es monetario, es social, es afectivo, es político, es decir, es una forma total que funciona en la sociedad. Mauss señala que hay una modalidad extrema de esta dinámica, que es la guerra de los regalos: el potlatch. Chávez se dio cuenta de que el regalo es una forma de dominación (...) Chávez

evidence suggests that the initiative has created a forum for successful person-to-person exchanges, bolstered class solidarity, and fostered interest in the Chávez model among some recipients. Beneficiaries of the program have been flown to Caracas on exchange trips intended to demonstrate the achievements of the Chávez government. In early 2007, Citgo even launched a national television advertising campaign in which recipients of the subsidized oil are shown thanking the company and Venezuela for their generosity. U.S. congressmen whose communities participate in the program—including influential representatives Charles Rangel (D-NY), José Serrano (D-NY), and William Delahunt (D-MA)—have praised it publicly. While a majority of Americans continue to distrust Chávez’s leadership (Pew 2007b, 64), the material and symbolic impacts of Chávez’s generosity have been substantial. As one commentator put it, “By showing that the richest nation on earth requires foreign ‘assistance’ to meet its citizens’ basic needs, Venezuela reveals our most profound failure as a system” (Featherstone 2007)” (p. 242).

está claro en que repartir regalos, el don populista, es el mejor instrumento de poder. La gente agarra regalos. Es algo irresistible. Es algo atávico. Yo creo que la repartición de regalos es el gancho en la mayor parte de las personas que eventualmente lo respaldan (p. 4).

Al ras de la argumentación precedente, y admitiendo con Romero (2007a) la existencia de un contexto receptivo a la política exterior de un país que no escatimaba en el incentivo a actores nacionales, transnacionales y multilaterales ofreciéndoles convenios amigables, compras seguras, promoción de ideas e implementación de proyectos conjuntos a un costo ínfimo, pertinente es reconocer el calado que adquirió en su día el discurso del presidente Hugo Chávez tratándose de la difusión del modelo bolivariano de desarrollo alternativo, siendo el atributo de la “solidaridad social” una punta de lanza diplomática a partir de la cual redirigir la agenda regional, e incluso global, hacia la discusión de temas de tinte humanitario con arreglo a dos prioridades abanderadas dentro de las políticas públicas del Gobierno Bolivariano: la lucha contra la pobreza y la exclusión social (Alfonso, 2006: 236-237).

He allí pues que, además de la enunciación y la consabida defensa de las propuestas revolucionarias en los foros internacionales, apalancadas en nichos ignorados o cuando menos no suficientemente capitalizados por otros gobiernos en términos de su discurso de política exterior, el presidente Hugo Chávez tradujo el poder de la diplomacia social en acciones concretas, haciendo caso omiso de las denuncias de injerencia en otros países, por conducto de los programas asistenciales creados en Venezuela a mediados del año 2003 y agrupados genéricamente bajo la denominación de “misiones”, en especial aquellos enfrascados en la atención médica (operaciones de la vista) y la alfabetización.

En el marco de la construcción de un nuevo modelo de desarrollo sobre la base de la solidaridad, la justicia social, la equidad, la cooperación, el respeto a los derechos humanos y la participación ciudadana, en Venezuela se está ejecutando una política de desarrollo social integral, centrada en el ser humano, cuya plataforma de acción son las misiones sociales, que son programas sociales y económicos gratuitos de alcance masivo para atender a todos los sectores sociales, haciendo énfasis en los más vulnerables, a través de los cuales se garantizan los derechos sociales y económicos de nuestra población, en paz y en democracia (Chaderton, 2009: 210)<sup>152</sup>.

<sup>152</sup> El extracto corresponde a la intervención “Estamos al final de la pesadilla neoliberal”, realizada por el embajador extraordinario y plenipotenciario, Roy Chaderton Matos, enviado especial del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela para el 63° período de sesiones de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que tuvo lugar el 29 de septiembre de 2008 en la ciudad de



Siguiendo este hilo vertebrador, la Revolución Bolivariana habría de invocar, como expresión de un paradigma integral y rompedor de los parámetros neoliberales, la reivindicación del carácter universal de los derechos humanos frente a la deriva mercantilista y privatizadora dominante durante la década de los 90, proclive, a lo sumo, a políticas sociales selectivas, focalizadas, compensatorias y fragmentarias.

Desde este punto de miras, a los efectos del discurso oficial, las misiones sociales fueron concebidas como programas de alcance masivo orientados a garantizar los derechos fundamentales de la población en un amplio espectro de áreas prioritarias al tamiz del esquema de la democracia participativa y protagónica y del modelo de desarrollo endógeno-socialista, con énfasis en el cuidado de los sectores tradicionalmente excluidos del acceso a los principales bienes y servicios sociales, a saber: salud (“Misión Barrio Adentro”, “Misión Milagro”, “Misión Sonrisa” y “Misión José Gregorio Hernández”), atención a la pobreza crítica (“Misión Negra Hipólita”, “Misión Niños y Niñas del Barrio” y “Misión Cristo”), nutrición (“Misión Alimentación”), inclusión social de los grupos indígenas (“Misión Guaicaipuro”), fortalecimiento de la economía popular (“Misión Vuelvan Caras” y “Misión Che Guevara”), alfabetización (“Misión Robinson I”), socialización de la educación en todos los niveles (“Misión Robinson II”, “Misión Ribas”, “Misión Sucre” y “Misión Alma Mater”), socialización del deporte (“Misión Barrio Adentro Deportivo”), asignación del documento de identificación (“Misión Identidad”), socialización de la tenencia de tierras (“Misión Zamora”), potenciación de los poderes innovadores del pueblo (“Misión Ciencia”), rescate y fortalecimiento de los elementos simbólicos de identidad (“Misión Cultura” y “Misión Música”), atención a las mujeres y familias en pobreza extrema (“Misión Madres del Barrio”, “Misión Niño Jesús” y “Gran Misión Hijos e Hijas de Venezuela”), reforestación (“Misión Árbol”), seguridad (“Misión Miranda” y “Gran Misión A toda Vida Venezuela”), ahorro de energía y optimización del sistema eléctrico nacional (“Misión Revolución Energética” y “Misión Eléctrica Venezuela”), aprovechamiento de los recursos mineros (“Misión Piar”), vivienda (“Misión Hábitat”, “Misión Villanueva” y “Gran Misión Vivienda Venezuela”), formación para el

---

Nueva York. Este material fue incorporado al libro “La Revolución Bolivariana ante la ONU”, editado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en 2009, como parte de la Colección Cuadernos para el Debate.

proceso socialista (“Misión 13 de abril”), protección al adulto mayor (“Gran Misión Amor Mayor Venezuela”), empleo (“Misión Saber y Trabajo”), apoyo a la agricultura (“Misión Agro Venezuela”), mantenimiento de la infraestructura vial (“Misión Fiesta del Asfalto”), recuperación de zonas populares (“Misión Barrio Nuevo, Barrio Tricolor”), lucha contra la corrupción (“Misión Eficiencia o nada”), atención a la juventud (“Misión Jóvenes de la Patria”), protección para las familias de los efectivos de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (“Misión Negro Primero”), protección para los animales de calle (“Misión Nevado”), apoyo a los trabajadores del sector transporte (“Misión Transporte”) (Alvarado, 2009: 86-92).

En tal sentido, aun cuando las misiones no formaron parte del plan de gobierno presentado por Hugo Chávez a la consideración de los ciudadanos con motivo de los comicios presidenciales celebrados en 1998, y tampoco fueron puestas en marcha inmediatamente después de estrenarse aquel en el cargo de jefe de Estado en febrero de 1999 sino después de haber transcurrido cuatro años de gestión, encarnaron la forma operativa por antonomasia para diseñar y ejecutar la agenda social, imbuidas muchas veces en la espontaneidad propia del programa televisivo semanal Aló Presidente, platea utilizada por el mandatario venezolano para informar a los ministros y funcionarios públicos sobre las tareas que debían realizar, carentes de planificación técnica y estudios de factibilidad (Díaz, 2006: 11-12).

Tabla N° 38  
Misiones Sociales del Gobierno Bolivariano

Área	Nombre de la Misión	Descripción
Salud	Barrio Adentro	<p>Representa uno de los programas más emblemáticos del proceso revolucionario inspirado en la experiencia de la República de Cuba en la oferta de servicios de salud primaria preventiva y curativa, y la promoción de la salud en las propias comunidades. El presidente Hugo Chávez anunció su lanzamiento el 16 de abril de 2003, aunque ya le había antecedido una iniciativa piloto de salud a raíz de las acciones llevadas a efecto por el gobierno nacional para solventar los estragos de la vaguada ocurrida en el estado Vargas el 15 y el 16 de diciembre de 1999, arribando a Caracas para ese momento una brigada de 58 médicos cubanos con la intención de proveer atención médica a los sectores populares del municipio Libertador de la ciudad capital. De por sí, este esfuerzo estaba enmarcado en el Convenio Integral de Cooperación suscrito por Cuba y Venezuela en el año 2000, y fue extendido en 2003 a todo el país merced el apostamiento de 20.000 médicos cubanos formados en salud integral comunitaria, a razón de 250 familias por barrio, para tratar patologías controlables (casos de parasitismo, diarrea, problemas respiratorios, hipertensión y diabetes) y distribuir medicamentos gratuitos en consonancia con los paradigmas de salud social y humanista. En esta onda, fueron contruidos los primeros consultorios populares articulados en torno a una red de atención primaria (si bien en su fase inicial los galenos fueron alojados en las casas de las familias que solidariamente pusieron sus hogares a disposición como centro de operaciones) que, junto a las clínicas populares, se transformaron en el enclave del nuevo Sistema Público Nacional de Salud.</p> <p>Con el paso del tiempo, la Misión “Barrio Adentro I” diversificó su radio de acción, apostando por la edificación de los Centros de Alta Tecnología (CAT), los Centros de Diagnóstico Integral (CDI) y las Salas de Rehabilitación Integral (CRI) para recibir los casos derivados de los módulos de salud primaria. De esta forma, se perfiló un segundo escalón en el nuevo esquema de salud, léase la Misión “Barrio Adentro II”, fundada el 12 de junio de 2005. Esta avanzada se consolidaría con la Misión “Barrio Adentro III”, enfrascada en el rescate y la modernización de la red tradicional de hospitales del país poniendo el acento sobre dos aspectos cruciales: los equipos médicos y la remodelación, ampliación y mejora de las instalaciones.</p> <p>Apeándose a esta evolución, el sistema acabaría por blindarse con la instauración de la Misión “Barrio Adentro IV”, cuyo objetivo fundamental apunta a la construcción de centros asistenciales dedicados a la cobertura de áreas especiales que acusan un déficit en razón de la alta demanda de pacientes: cardiología de adultos, bancos de sangre y de cordón umbilical, oncología, oftalmología, nefrología y</p>

		<p>urología, gastroenterología, ortopedia, toxicología, neuroquirúrgico, tratamiento de las adicciones y caumatología. Una muestra de esta etapa remite a la puesta a punto del Hospital Cardiológico Infantil “Gilberto Rodríguez Ochoa”, inaugurado por el presidente Hugo Chávez el 20 de agosto de 2006 para atender casos de cirugía cardiovascular infantil, convirtiéndose en referencia nacional e internacional.</p> <p>Además de consultas y visitas familiares, la Misión “Barrio Adentro” contempla en su haber la promoción de actividades deportivas y culturales, la optimización de servicios básicos esenciales como agua potable y saneamiento, el incentivo a la nutrición y la alimentación balanceadas, e incluso el cuidado de la salud bucal y visual. No en vano, por lo que respecta al sentido de la vista, y dependiendo de la complejidad de cada caso, algunas personas han sido trasladadas a La Habana en Cuba para practicárseles cirugías y aplicárseles tratamientos médicos gratuitos, corriendo por cuenta del Gobierno Bolivariano los gastos por concepto de viaje, alimentación y hospedaje.</p>
	Milagro	Es un programa social humanitario, instituido por el Gobierno Bolivariano en cooperación con la República de Cuba, que ofrece a sus beneficiarios (población de escasos recursos, tanto en Venezuela como en el resto de América Latina), con carácter gratuito, la posibilidad de tratar las patologías oftalmológicas (catarata, pterigium, desprendimiento de retina, retinitis pigmentaria, carnosidad, párpado caído, afecciones del iris). Nace el 8 de julio de 2004, siendo refrendado el 21 de agosto de 2005, en Villa Bolívar, municipio Sandino, Provincia de Pinar del Río, República de Cuba, con la firma del “Compromiso Sandino” entre los presidentes Hugo Chávez y Fidel Castro. Los pacientes de todas las edades viajan a Cuba, con sus respectivos acompañantes, para ser operados sin costo alguno. La meta del programa es de 300.000 personas intervenidas quirúrgicamente por año.
	Sonrisa	Fue implementada como política de Estado el 22 de noviembre de 2006 por iniciativa del presidente Hugo Chávez con vistas a revertir los altos índices de personas con déficit dental, de donde se siguió la inclusión de la rehabilitación protésica dental y la asistencia odontológica rápida (saneamientos bucales y tratamientos anticaries) en el programa nacional de salud pública.
	José Gregorio Hernández	Se dedica a la atención de la población con algún tipo de discapacidad o enfermedad genética. Fue anunciada por el presidente Hugo Chávez el 11 de marzo de 2008 y bautizada con el nombre del galeno José Gregorio Hernández, conocido como el “médico del pueblo”.
Atención a la pobreza crítica	Negra Hipólita	Fue dada a conocer públicamente el 14 de enero de 2006, y nombrada en honor de una de las nodrizas de Simón Bolívar. Es un programa especial destinado abordar la situación de las personas en situación de calle, abandono y extrema pobreza (incluyendo niños y niñas), fomentando su reincorporación al núcleo familiar y a la vida productiva mediando la satisfacción de las necesidades acumuladas de trabajo, alimentación, vivienda y salud. De ahí la puesta en funcionamiento de los Comités de Protección Social (CPS), organizaciones comunitarias encargadas de analizar los casos de esta naturaleza presentes en su entorno inmediato, de tal forma de tratarlos conforme alguna de las siguientes categorías:

		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Situación de calle: busca solventar la vieja concepción de castigo y aislamiento a la que eran sometidos los individuos que tienen como hábitat las grandes avenidas de las ciudades.</li> <li>- Medidas de protección y abrigo: resguarda a los niños, niñas y adolescentes vulnerados de sus derechos fundamentales o en situación de peligro, riesgo o abandono, así como a aquellos jóvenes que se encuentran bajo el sistema de responsabilidad penal.</li> <li>- Personas adultas que consumen sustancias psicotrópicas: trabaja en el proceso de desintoxicación en hogares de desarrollo endógeno.</li> <li>- Pobreza extrema: apunta a potenciales desertores escolares, niños trabajadores o víctimas de comercio sexual y tráfico de drogas.</li> </ul>
	Niños y Niñas del Barrio	Aspira a la protección integral de todos los niños, niñas y adolescentes venezolanos que, por una u otra razón, han visto vulnerados sus derechos, lo que les ha conducido a vivir situaciones de riesgo social.
	Cristo	Su objetivo es lograr pobreza cero en el año 2021, sobre la base del alcance de las Metas del Milenio trazadas mediante acuerdo en el seno de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).
Nutrición	Alimentación	También llamada Misión “Mercal”, su fin último se alinea con la comercialización y el mercadeo permanente de productos alimenticios y de primera necesidad, de tal suerte que sean expendidos, al mayor y al detal, en centros de venta fijos o móviles (desde bodegas hasta megamercados), conservando la calidad y los bajos precios en pro del abastecimiento de la población. Propicia la participación de grupos familiares, pequeñas empresas, cooperativas y comunidades organizadas en la cadena de comercialización mediante la cogestión de puntos de expendio. Comprende otros programas como los comedores populares (facilitan menús a precios solidarios para los sectores populares urbanos), las casas de alimentación (atienden a las personas en situación de indigencia y de extrema pobreza), los comedores escolares (satisfechen los requerimientos de alimentación de niños y niñas), los comedores industriales (brindan servicios de colación para trabajadores), y el programa de educación y recuperación nutricional (abrige a niños y niñas con desnutrición).
Inclusión social de los grupos indígenas	Guaicaipuro	Es un proyecto que, a partir del reconocimiento del tinte pluricultural de la sociedad venezolana, se dirige a restituir los derechos y la dignidad de las comunidades indígenas mediante el impulso a la demarcación de sus territorios y la concreción de la titularidad de sus tierras, sin descontar su incorporación a las políticas de desarrollo del país con pleno respeto de sus modos y costumbres. Engloba en su espectro cuatro ejes fundamentales al tamiz de un desarrollo armónico y sustentable: etnodesarrollo (atención a la salud, alimentación, educación, cultura, saneamiento, producción, comercio), robustecimiento de la capacidad de gestión comunitaria (organización para el trabajo,

		identificación, participación, comunicación), atención a indígenas migrantes o en situación de calle, y demarcación del hábitat. Fue creada según decreto presidencial N° 3.040 del año 2003, con adscripción al Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales. Debe su nombre al cacique Guaicaipuro, el más firme opositor indígena que encontraron los colonizadores españoles al conquistar el territorio venezolano.
Fortalecimiento de la economía popular	Vuelvan Caras	<p>Creada a comienzos de 2004. Se centra en la identificación de áreas con potencial de desarrollo endógeno, de acuerdo con su trayectoria histórica, rasgos culturales y vocación productiva, de cara a la inclusión de las comunidades en la vida socioproductiva. A grandes rasgos, su esquema operativo obedece a los siguientes pasos: convocatoria a capacitación profesional e ideológica, asociación en cooperativas productivas y, finalmente, activación del Núcleo de Desarrollo Endógeno por medio de actividades productivas cogestionarias o autogestionarias que, organizadas en redes socioproductivas, se articulan en torno a los ejes de desarrollo nacional.</p> <p>Se despliega en cinco campos: Frente Agrícola (reactivación del sector agropecuario del país, aunado a la promoción del desarrollo rural integral y la seguridad alimentaria), Frente Turístico (conlleva un enfoque de turismo sustentable, haciendo énfasis en el turismo interno y en los valores culturales e históricos de cada región), Frente Industrial (desarrollo de actividades industriales ligeras y rescate de campos industriales abandonados), Frente de Infraestructura (recuperación y edificación de nuevas instalaciones), y el Frente de Servicios (asociación cooperativista para la oferta de servicios tales como entretenimiento, restauración, transporte, microfinanciamiento y asesoría para la organización solidaria).</p> <p>Aglutina y culmina los procesos de las misiones educativas al insertar a los participantes desempleados en los proyectos de desarrollo local.</p>
	Che Guevara	Completa y optimiza la Misión “Vuelvan Caracas”, engranando el proceso educativo con la dinámica productiva, la organización social y la formación política, en la ruta de propiciar la organización de cooperativas, Núcleos de Desarrollo Endógeno y otras modalidades asociativas de participación económica y socioproductiva a la guía de los principios socialistas y en función de las necesidades de la comunidad.
Alfabetización	Robinson I “Yo sí puedo”	Se ideó como una estrategia mancomunada entre la ciudadanía, las organizaciones sociales y las instituciones gubernamentales para la erradicación del analfabetismo entre jóvenes y adultos de todo el país. Ha contado con la asistencia y la asesoría de la República de Cuba, cuyos pedagogos son los inventores del método de alfabetización “Yo sí puedo”, premiado por la Unesco. <sup>153</sup> Se inició el 23 de

<sup>153</sup> El soporte esencial en la enseñanza de la lectura y la escritura son los medios audiovisuales (televisor, VHS y video clases), si bien se cuenta con un facilitador que se encarga de supervisar el proceso de enseñanza-aprendizaje utilizando como herramienta un manual en el que reposan las orientaciones metodológicas de

		<p>mayo de 2003 con un plan piloto aplicado en el Distrito Capital y los estados Vargas, Miranda y Aragua, formalizándose el 1º de julio de 2003 bajo la figura del Plan Extraordinario de Alfabetización “Simón Rodríguez”. Se ha desarrollado en diversos tipos de ambientes en las propias comunidades, incluyendo planteles públicos, locales comunitarios y oficinas públicas. Gracias a su implementación, Venezuela fue declarada “Territorio Libre de Analfabetismo”<sup>154</sup> el 28 de octubre de 2005.</p>
Socialización de la educación en todos los niveles	Robinson II “Yo sí puedo seguir estudiando”	<p>Constituye la segunda fase del proceso educativo, toda vez que tiene como objetivo garantizar la instrucción básica de la población alfabetizada (educación primaria) después de una formación de dos años. Fue puesta en marcha por el Gobierno Bolivariano el 28 de octubre de 2003, identificada con el lema “Yo sí puedo seguir estudiando”. Operativamente se organiza en dos bloques: el primero abarca la promoción del primer grado hasta el cuarto grado de Educación Básica y consta de cinco asignaturas (Matemáticas, Lenguaje, Historia, Geografía y Ciencias Naturales), fortaleciéndose especialmente la lectura; el segundo cubre la enseñanza del quinto grado y el sexto grado, y agrega Informática e Inglés al plan de estudios integrado por Matemáticas, Historia de Venezuela, Geografía, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales. Cada bloque tiene una duración de diez meses y un total de 300 clases. La Misión “Robinson II” ofrece otras oportunidades de formación como, por ejemplo, conocimientos para la práctica agrícola. Al igual que su predecesora, la “Misión Robinson I”, su estrategia metodológica contempla el uso de televisión, video-clases, folletos de apoyo y la orientación de un facilitador que acompaña en el proceso a 15 participantes por ambiente.</p>
	Ribas	<p>Se enfila a insertar en la educación secundaria y diversificada a quienes no pudieron acceder a la misma o no tuvieron la oportunidad de terminarla. Fue inaugurada oficialmente en el mes de noviembre de 2003 luego de la firma del decreto presidencial N° 2.656 con fecha del 16 de octubre de 2003, mediante el cual se creó la Comisión Presidencial para la incorporación a la Educación Superior. El plan de estudios descansa sobre el componente comunitario y socio-laboral como columna vertebral desde la cual se proporciona al estudiante una formación que le permita incidir sobre el desarrollo de sus comunidades y solucionar problemas de su entorno apelando a las competencias básicas de aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser. Se imparte a través de un sistema de “teleclases” con el apoyo de un facilitador. El título de bachiller se obtiene a la vuelta de dos años de estudios.</p>
	Sucre	<p>Es un programa de inserción a cargo del Ministerio de Educación Superior. Su denominación formal es “Plan Extraordinario Mariscal Antonio José de Sucre” y fue creado mediante el decreto presidencial N°</p>

carácter general para la conducción de los encuentros con los aprendices. Entretanto, la cartilla “Yo sí puedo” exhibe el mismo formato en cada una de sus páginas, estableciendo una asociación entre los números (lo conocido) y las letras (lo desconocido). Para mayor información, consultar el enlace [http://ceims.mppre.gob.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=51:mision-robinson-i-ii&catid=23:misiones-bolivarianas&Itemid=66](http://ceims.mppre.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=51:mision-robinson-i-ii&catid=23:misiones-bolivarianas&Itemid=66)).

<sup>154</sup> Según UNESCO, un país o territorio entra en esta categoría si más del 96 % de la población mayor de 15 años sabe leer y escribir.



		<p>2.601 del 8 de septiembre del 2003. Completa el ciclo educativo dando acceso a la especialización universitaria tras ser cursadas las etapas previas de alfabetización, escolarización primaria e instrucción secundaria. Brinda formación a distancia aun cuando se encuentra presente en cada uno de los municipios de Venezuela por conducto de la Universidad Bolivariana de Venezuela y las aldeas universitarias repartidas a todo lo largo y ancho del territorio nacional, asegurando así la pertinencia social y el arraigo de los estudiantes a las comunidades populares de las que forman parte; por esto toma como punto de referencia la cultura específica de las poblaciones con sus necesidades, problemas, exigencias y potencialidades. Su oferta académica contempla las siguientes carreras: Derecho, Gestión Social, Gestión Ambiental, Comunicación Social, Administración, Ingeniería de Sistemas, Turismo, Tecnología de Producción Alimentaria, Tecnología de Alimentos, Ingeniería de Gas, Polímeros, Química, Geología y Minas, TSU con proyección en Ingeniería Mecánica, Electricidad y Electrónica, Construcción Civil, Matemática, Información y Documentación, Manejo de Emergencias y Acción contra Desastres, Artes Plásticas, Diseño Integral, Transporte Acuático mención Máquinas, entre otras.</p>
	Alma Mater	<p>Es un programa gubernamental creado con la pretensión de impulsar la transformación del sistema de educación universitario venezolano y propulsar su articulación institucional y territorial con plena observancia de las líneas estratégicas esbozadas en el Proyecto Nacional Simón Bolívar, de tal modo de garantizar el derecho a una educación superior de calidad sin exclusiones, asentada en la cooperación solidaria y la apropiación social de conocimiento para el desarrollo libre y soberano de los pueblos del Sur. Fue oficializada mediante el decreto 6.650 del 24 de marzo de 2009, publicado en Gaceta Oficial N° 39.148 del 27 de marzo 2009. Abarca la creación de Universidades Territoriales, así como la transformación de los Institutos Universitarios de Tecnología (IUT) y los Colegios Universitarios (CU) en universidades experimentales politécnicas.</p> <p>Constituyen actores fundamentales de esta misión las universidades nacionales agrupadas bajo el paraguas de la Asociación de Rectores Bolivarianos (ARBOL), léase Universidad Bolivariana de Venezuela, Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”, Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional, Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”, Universidad Iberoamericana del Deporte, Universidad Nacional Experimental “Francisco de Miranda”, Universidad Nacional Experimental de Guayana, Universidad Latinoamericana y del Caribe, Universidad Marítima del Caribe, Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”, Universidad Nacional Experimental de Yaracuy, Universidad Nacional Experimental del Sur del Lago “Jesús María Semprum”, Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora”, Universidad Nacional Experimental de las Artes, Universidad Bolivariana de Trabajadores “Jesús Rivero”.</p> <p>Sus objetivos pueden resumirse según se indica de seguidas:</p>



		<ul style="list-style-type: none"> <li>- Desarrollar y transformar la educación superior en función del fortalecimiento del poder popular y la construcción de una sociedad socialista.</li> <li>- Garantizar la participación en la generación, transformación y difusión del conocimiento.</li> <li>- Reivindicar el carácter humanista de la educación universitaria como espacio de realización de los individuos, en reconocimiento de su cultura, su ambiente y su capacidad para la creación.</li> <li>- Fortalecer un nuevo modelo académico comprometido con la inclusión y la transformación social.</li> <li>- Vincular los procesos de formación, investigación y desarrollo tecnológico con los proyectos estratégicos de la nación dirigidos a la soberanía política, tecnológica, económica, social y cultural.</li> <li>- Arraigar la educación superior en todo el territorio nacional, en estrecho vínculo con las comunidades.</li> <li>- Propulsar la articulación del sistema de educación superior venezolano conforme los principios de la cooperación solidaria.</li> <li>- Potenciar la educación superior como espacio de unidad latinoamericana y caribeña, de solidaridad y cooperación con los pueblos del mundo.</li> <li>- Apuntalar los compromisos, la cooperación efectiva y la articulación de la educación universitaria con los otros niveles educativos.</li> </ul>
Socialización del deporte	Barrio Adentro Deportivo	<p>Su foco recae sobre la promoción de la práctica de ejercicios físicos, el buen empleo del tiempo libre, y la sana recreación de niños, jóvenes y adultos, con miras a elevar los niveles de salud en el seno de las comunidades y, en general, mejorar la calidad de vida de la población. Fue puesta en marcha el 31 de julio de 2004 entendiendo el deporte como un valor cultural a la par que un factor de equilibrio social; en ese orden de ideas, armoniza cinco aspectos: la actividad física para el adulto mayor, para las personas con discapacidad y para las mujeres embarazadas, sin obviar la formación de promotores deportivos y la masificación deportiva. Ha conseguido presencia en los 24 estados de Venezuela a través de diferentes programas, en concreto círculo de abuelos, bailoterapia, cultura física, gimnasia laboral, gimnasia para niños y preparación física para embarazadas.</p>
		Fue promulgada por el Gobierno Bolivariano en el año 2004 con el ánimo de garantizar el derecho

Asignación del documento de identificación	Identidad	humano a la identidad por medio de la expedición de la cédula de ciudadanía o extranjería laminada, regularizando en consecuencia el estatus jurídico de las personas que no gozaban de este beneficio y consolidando su plena inclusión a la vida democrática con acceso a la educación, la salud y el voto. Pone a la disposición de la población los módulos de cedulaación, situados en los lugares más concurridos de las ciudades y los pueblos del país. Igualmente, concede a los residentes con años de arraigo en Venezuela la posibilidad de optar por la ciudadanía venezolana.
Socialización de la tenencia de tierras	Zamora	Su nombre es un homenaje a Ezequiel Zamora, líder campesino venezolano del siglo XIX. Se orienta a fortalecer la democratización de la tierra con vocación agrícola en términos de tenencia, justa distribución y uso, con vistas a erradicar el latifundio y la falta de productividad del campo, impulsando el desarrollo del medio rural con ajuste a los ejes estratégicos del país. En tal sentido, dentro de su agenda de trabajo incluye la facilitación de semillas, maquinarias, asesoramiento, apoyo crediticio, asistencia técnica, servicios básicos y obras de infraestructura agrícola, aparte de la capacitación y la organización solidaria entre las familias campesinas, privilegiando el sistema cooperativo y autogestionario en tanto fuente de generación de empleos que frene el éxodo rural y mejore las condiciones socio-económicas de las comunidades. A su vez, promueve el engarce del desarrollo de la agricultura sustentable con las políticas de seguridad y soberanía alimentaria, incorporando a los pequeños productores al sistema de producción y comercialización de la “Misión Mercal”.
Potenciación de los poderes innovadores del pueblo	Ciencia	Se propone modelar una nueva cultura científica y tecnológica trazada sobre la producción colaborativa de conocimiento, el diálogo de saberes y la interdisciplinariedad. Contempla la incorporación y la articulación masiva de actores sociales e institucionales a través de redes económicas, sociales, académicas y políticas, en función del desarrollo endógeno y la integración. Fue proclamada el 12 de abril de 2005 en el marco de la entrega del Premio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación.
Rescate y fortalecimiento de los elementos simbólicos de identidad	Cultura	Patrocina los valores e identidades populares en los ámbitos local, regional y nacional como contribución al rescate de la autodeterminación y la soberanía cultural. Para ello garantiza el acceso masivo a las creaciones artísticas, incentivando a su vez la participación comunitaria.
	Música	Fue informada al público por el presidente Hugo Chávez en el mes de septiembre de 2007. Se enfila a reforzar la tarea adelantada en el marco de la Misión “Cultura”, aunque centrándose específicamente en la especialidad musical. Pretende la consolidación del sistema nacional de orquestas y coros infantiles y juveniles de Venezuela, estimulando el aprendizaje de la música entre los niños y los jóvenes pertenecientes los sectores más necesitados de todo el país.
Atención a las mujeres y familias en	Madres del Barrio	Está dirigida a apoyar a las mujeres que se hallan en pobreza extrema, o que desempeñan trabajos del hogar y tienen personas bajo su responsabilidad (hijos, padres u otros familiares), cuya situación les impide percibir ingresos de algún tipo o cuando menos suficientes para saldar el costo de la canasta

pobreza extrema	“Josefa Joaquina Sánchez”	alimentaria. Las familias incorporadas a la misión reciben una asignación económica de carácter transitorio (entre el 60 % y el 80 % del salario mínimo), con base en la evaluación de cada caso realizada por los Comités de Madres del Barrio (CMB), instancias organizadas dentro de la propia comunidad para la identificación, la selección y el acompañamiento de las mujeres beneficiadas por el programa mientras acceden a las actividades productivas. Se apalanca en otras misiones para ampliar la atención integral a la mujer: salud (“Misión Barrio Adentro”), educación (“Misión Robinson”, “Misión Ribas” y “Misión Sucre”), alimentación (“Misión Alimentación”), cultura (“Misión Cultura”), recreación (“Misión Barrio Adentro Deportivo”), y atención a la población indígena (“Misión Guaicaipuro”).
	Hijos e hijas de Venezuela	Presta asistencia a las familias o las madres que pertenecen a hogares en pobreza crítica o cuyos ingresos se encuentran por debajo del salario mínimo, a cargo de hijos menores de 18 años o con alguna discapacidad (intelectual -severa y severa profunda-, parálisis cerebral, visceral -insuficiencia renal crónica-), lo que les supone alta dependencia y cuidados a dedicación exclusiva. Igualmente, son sujetos de protección las mujeres en estado de gestación (adultas o adolescentes), y los grupos familiares en los que los padres se hallen desempleados.
	Niño Jesús	Es una iniciativa centrada en generar las condiciones favorables para que las mujeres embarazadas de escasos recursos lleven a feliz término su gestación, ofreciéndoles atención médica en condiciones de igualdad, inclusión y justicia social. La Fundación “Misión Niño Jesús” es un ente adscrito al Ministerio del Poder Popular para la Salud (MPPS) y trabaja conjuntamente con los consejos comunales en el desarrollo de campañas educativas dirigidas a las familias. A tales efectos, se articula con el Sistema Público Nacional de Salud en procura de prestar una atención digna a todas las madres, neonatos, niños y niñas a lo largo y ancho del territorio nacional. Del mismo modo, promueve la dotación de las salas de atención obstétrica y neonatal de las maternidades públicas y otros centros de salud, además de incentivar la formación docente y las investigaciones en materia de la salud materno infantil.
Reforestación	Árbol	Fue estrenada formalmente el 4 de junio de 2006 con el propósito de concienciar a la población con respecto a la conservación de los bosques, la importancia del equilibrio ecológico y el imperativo de recuperar los espacios naturales degradados, auspiciando así una nueva ética ambientalista. Sus objetivos abarcan el estímulo del uso sustentable de los bosques mediante prácticas agroforestales, la contribución al aumento de la superficie vegetal, la restauración del paisaje para preservar la biodiversidad vegetal y el manejo integral de las cuencas hidrográficas.
Seguridad ciudadana	Miranda	Procura la organización, el registro, el control y el reentrenamiento de la reserva de la Fuerza Armada Nacional (FAN) con la aspiración de aportar a la salvaguarda de la soberanía y la integridad del espacio geográfico de la República apelando a la defensa militar, la cooperación en el orden interno y la participación activa junto a los componentes castrenses en el desarrollo de la nación. Capta a personas en situación de desempleo para incorporarlas a programas de formación abocados al cooperativismo y

		la microempresa. Se suma a las misiones sociales y productivas orientadas a garantizar el derecho a la educación, la alimentación, la salud, el trabajo productivo y la soberanía alimentaria.
	A toda vida Venezuela	Es una política integral de seguridad pública con alcance nacional, cuyo objetivo reside en reducir los factores generadores de la violencia y el delito, aumentando la convivencia solidaria y el disfrute del derecho a la seguridad ciudadana. Se basa en una articulación entre medidas de prevención (intervenciones previas a la ocurrencia de hechos delictivos) y medidas de control penal ajustado a derecho (intervenciones post- ocurrencia delictiva). Incluye en sus vértices de acción el fortalecimiento de los órganos de seguridad ciudadana, la transformación del sistema de justicia penal y la creación de mecanismos alternativos de resolución de conflictos, la modificación del sistema penitenciario y la instalación del Sistema Nacional de Atención a las víctimas.
Ahorro de energía y optimización del sistema eléctrico	Revolución Energética	Se enfoca en la consecución de la eficiencia energética a través del racionamiento del consumo de energía y el aprovechamiento de fuentes alternativas como la eólica y la solar. Implantada el 7 de noviembre de 2006, originalmente fue estructurada para ser ejecutada en tres fases: <ul style="list-style-type: none"> <li>- Sustitución de bombillas incandescentes por bombillos que permiten un ahorro de 80 % de la energía.</li> <li>- Reemplazo de la infraestructura obsoleta de gas por la fabricación e instalación de paneles solares y dispositivos eólicos.</li> <li>- Restauración de las plantas de energía que muestran ineficiencia, amén del relevo de aquellas que consumen diesel por gas natural.</li> </ul>
	Eléctrica Venezuela	Apunta a corregir los problemas del sistema eléctrico nacional con afincamiento en siete vértices: 1) Defensa y seguridad; 2) Fortalecimiento del sector eléctrico; 3) Modelo de gestión pública socialista para el sector eléctrico; 4) Uso de las energías renovables; 5) Soberanía tecnológica; 6) Gestión de la demanda y uso racional y eficiente de la energía; 7) Sustentabilidad económica y financiera del prestador de servicio.
Explotación de los recursos mineros	Piar	Vio la luz el 2 de octubre de 2003. Tiene como norte garantizar el desarrollo del sector de la pequeña minería sin alterar el equilibrio ambiental. Para lograr este cometido acude a la formación de los pequeños mineros, preparándolos para la participación corresponsable y solidaria, el manejo de tecnología y la explotación racional de los recursos. Relacionada con los objetivos de la Misión “Vuelvan Caras”, apuesta por la diversificación de la economía.
Vivienda	Hábitat	Invoca como cometido lograr la meta de una vivienda digna para todos los venezolanos cambiando el modelo habitacional establecido merced la humanización del urbanismo, la democratización de la propiedad y la consolidación de asentamientos poblacionales autogestionados según el hábitat social y ambiental. Incluye el programa de transformación de los barrios.

	Villanueva	Busca transformar la imagen urbana en las principales ciudades del país recurriendo a la sustitución de ranchos y casas en condiciones precarias por modernas edificaciones con todos los servicios reglamentarios. Su nombre fue asignado en homenaje al arquitecto venezolano Carlos Raúl Villanueva. Junto a la “Misión Hábitat” y la “Misión Vivienda” se enfila a cubrir la elevada demanda de inmuebles. El proyecto implica escoger un barrio o un sector para reubicarlo en su totalidad en otro sitio seleccionado previamente y de manera concertada. Los viejos lugares son demolidos y terraceados de tal manera de construir nuevas redes habitacionales. Incluye indemnizaciones para los beneficiarios por sus antiguas viviendas, pago que sirve de cuota inicial para las nuevas soluciones habitacionales.
	Vivienda Venezuela	Consiste en un plan de construcción de viviendas para aliviar el histórico déficit habitacional, particularmente por lo que incumbe a los sectores sociales más desfavorecidos. En este orden de ideas, se inscribe en la línea del fortalecimiento de las políticas y las estrategias del Ejecutivo para impulsar la construcción en el país, a fin de garantizar a los ciudadanos el acceso y el disfrute a una vivienda digna.
Formación para el proceso socialista	13 de abril	Fue lanzada el 13 de abril de 2008 en conmemoración de la restitución en el poder del presidente Hugo Chávez tras el golpe de Estado acaecido el 11 de abril de 2002. Persigue la fijación de los valores socialistas.
Protección al adulto mayor	Amor Mayor Venezuela	Se encamina a compensar el trabajo de las personas de la tercera edad que trabajaron durante sus años de adultez y no pudieron cotizar en el sistema del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS). Fue instaurada mediante el decreto presidencial N° 8694, sancionado con rango, valor y fuerza de ley, publicado en Gaceta Oficial número 39819 con fecha del martes 13 de diciembre de 2011. Su contingente de beneficiarios abarca a las mujeres a partir de los 55 años y los hombres desde los 60 años, bien sean venezolanos o extranjeros, con residencia legal en el país durante los últimos 10 años, y que vivan en hogares cuyos ingresos sean inferiores al salario mínimo nacional. También tienen prioridad los adultos mayores que sufren de alguna discapacidad o enfermedad que les dificulte o les impida, de facto, valerse por sí mismos. Su margen de acción comprende dos categorías para el otorgamiento de beneficios: <ul style="list-style-type: none"> <li>- Pensión de vejez para personas en situación de pobreza: se establece un régimen especial para la asignación de pensión de vejez a todos los adultos mayores que viven en hogares con entradas económicas por debajo del salario mínimo nacional, hayan cotizado o no a la seguridad social.</li> <li>- Pensión de vejez para personas sin capacidad contributiva: protege a los adultos mayores que se acogieron al decreto presidencial N° 7401, a fin de completar las cotizaciones faltantes de la seguridad social toda vez que carecen de la capacidad contributiva suficiente.</li> </ul>
Empleo	Saber y Trabajo	Aspira a combatir el desempleo y el subempleo, en especial entre los sectores juveniles y las mujeres. Su sistema de formación para la producción cuenta con tres ejes fincados en una ética socialista: educación temprana, certificación técnica e instrucción universitaria. Por lo demás, la formación técnica

		profesional y política ha de responder a la oferta laboral en áreas estratégicas, a saber: vivienda, obras públicas, agricultura, transporte, turismo popular, medicina asistencial y proyectos estratégicos de la Faja Petrolífera del Orinoco.
Apoyo a la agricultura	Agro Venezuela	Busca dotar a los pequeños y los medianos productores agrarios de asistencia técnica, insumos (semillas), financiamiento (créditos blandos) y tecnología (maquinaria) para incentivar el incremento de la producción, apuntalar la seguridad alimentaria y cristalizar el cambio hacia un modelo de producción social y con conciencia ambiental.
Mantenimiento de Infraestructura Vial	Fiesta del Alfasto	Fue inaugurada por el presidente Hugo Chávez el 19 de marzo de 2011 a partir del plan de mantenimiento vial ejecutado por el gobierno del Distrito Capital, la Alcaldía de Caracas y el Ministerio del Poder Popular para el Transporte Terrestre y Obras Públicas (MPPTOP), con el apoyo del pueblo organizado. Se enfila a lograr que las avenidas, calles y autopistas se mantengan en buen estado mediante la colocación de asfalto y concreto. También contempla la reparación de fallas viales y el reacondicionamiento de espacios públicos como plazas, canchas y lugares para el esparcimiento de los ciudadanos.
Recuperación de zonas populares	Barrio Nuevo, Barrio Tricolor	Programa social nacido el 9 agosto de 2009 con el objetivo de rescatar espacios para el desarrollo y bienestar integral de los sectores más humildes alojados en las periferias de las ciudades, en riesgo permanente y sin acceso a los servicios públicos.
Lucha contra la corrupción	Eficiencia o nada	Es una misión abocada a velar por la correcta administración pública y privada, en aras de disminuir, cuando no erradicar por completo, los índices de corrupción y de burocratización de la Administración Pública.
Atención a la juventud	Jóvenes de la Patria	<p>Tiene como norte asegurar el desarrollo integral, la movilización permanente y la inclusión social de los jóvenes venezolanos, promoviendo para ello su potencial creativo, educativo, cultural, científico y productivo a través de procesos que abonen a la convivencia solidaria y el disfrute responsable. Sus principios pueden compendiarse como sigue:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Concebir a los jóvenes como sujetos políticos garantes de su propia transformación y de la sociedad misma.</li> <li>- Reconocer las prácticas y las formas de ser, los códigos, la ética y estética propia de las juventudes del país.</li> <li>- Superar la concepción de los excesos como única vía para el goce y el reconocimiento social.</li> <li>- Asumir un enfoque de trabajo en el territorio, de lo particular a lo general.</li> <li>- Generar un genuino amor a la patria que exprese arraigo al sentido nacional.</li> </ul>

		<p>Por lo que respecta a sus objetivos, estos han sido declarados tal como se señala a continuación:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Continuar garantizando la inclusión educativa, laboral, social, política y cultural del sector juvenil.</li> <li>- Contribuir a la movilización permanente alrededor de prácticas formativas, recreativas, culturales y deportivas según sus necesidades e intereses.</li> <li>- Apoyar, de manera fundamental, los proyectos socio-productivos de los jóvenes venezolanos a fin de contribuir a la consolidación de la soberanía alimentaria, científica, tecnológica, productiva, entre otras áreas estratégicas del desarrollo nacional, impulsando el encadenamiento productivo.</li> <li>- Reducir los factores de riesgo que afectan el desarrollo pleno de las capacidades y potencialidades de los jóvenes.</li> </ul>
Protección para las familias de los efectivos de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB)	Misión Negro Primero	Brinda protección y resguardo a los integrantes de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) y sus familias. Contempla tres ejes: el primero, referido a las mejoras en la seguridad social; el segundo, fincado en el equipamiento y el mantenimiento del armamento militar; y el tercero, relacionado con las mejoras en la infraestructura y la educación.
Protección para los animales de calle	Nevado	Enmarcado en el movimiento ecosocialista, defiende los derechos de los animales y los derechos de la Madre Tierra. El proyecto es impulsado por el deseo de restablecer las relaciones armónicas con la naturaleza para transformar y salvar a la especie humana.
Apoyo a los trabajadores del sector transporte	Transporte	Se encamina a optimizar el servicio de transporte público masivo, a los transportistas y sus familias. Integra un conjunto de reivindicaciones planteadas por los trabajadores del volante, expresadas en mejores condiciones de trabajo, formación y seguridad. Cubre el transporte urbano, suburbano, interurbano, rural, escolar, comunal, taxis, mototaxis y transporte de carga.

Fuente: elaboración propia a partir de Minci (2004: 6; 2006: 14-66; 2009: 13, 22 y 25).

Al amparo de estas coordenadas y examinadas en su dimensión conceptual, las misiones sociales, distinguidas con la impronta de la Revolución Bolivariana, responderían a una doble connotación derivada del mismo nombre que les fue endosado: por un lado, representarían iniciativas encaminadas a enfrentar males seculares, revestidas de un halo cuasi-religioso dada su asociación con los héroes de la independencia de los siglos XVIII y XIX, herederos de las glorias del pasado; y, por el otro, remitirían a maniobras militares que, en razón de su imperativo estratégico y táctico, devienen en órdenes que no pueden defraudar el compromiso moral de ser cumplidas independientemente de lo que cuesten; por ende, son inevitables. Como resultado, de la conjunción de los elementos místicos y castrenses que subyacen en la formulación de las misiones sociales, sustanciados en la formación del presidente Hugo Chávez en su condición de proponente y artífice, emerge un cariz mesiánico atado a la ideología bolivariana que refuerza la idea del Estado todopoderoso y benefactor a quien corresponde honrar las promesas de la inclusión, la equidad y la justicia social; en últimas, obrar por el mejoramiento de la calidad de vida de las masas desposeídas (Matos y Vargas, 2008: 447-448).

A la sazón, circunscribiéndose a lo apuntado por D'Elia y Cabezas (2008: 3-5), cabe reconocer en la evolución de los programas sociales implementados por el Gobierno Bolivariano como mínimo tres etapas:

1. El arranque, hacia la mitad del año 2003, período en el que la popularidad del presidente Hugo Chávez se hallaba en su punto más bajo, razón por la cual privaban las acciones dilatorias ante la inminente convocatoria a un referéndum consultivo, devenido finalmente en revocatorio en agosto de 2004. Se cernía para entonces sobre la bancada oficialista la posibilidad de una derrota electoral luego de un año signado por tres jornadas de recolección de firmas que activaran el proceso refrendario, las tensiones protagonizadas por los integrantes de la mesa de negociación democrática, la precariedad de los acuerdos políticos alcanzados por el gobierno y la oposición, sin descontar la ausencia de autoridades designadas en el Consejo Nacional Electoral (CNE), todo ello con el agravante de las restricciones económicas surgidas como secuela del paro nacional vivido entre diciembre de



2002 y febrero de 2003, lo que le impedía a las instancias gubernamentales contar con los recursos financieros necesarios para sortear la crisis con solvencia.

Al calor de estas circunstancias, y con el propósito de revertir la tendencia y ganar el referéndum, el mandatario venezolano presentó las misiones sociales a la colectividad como un dispositivo para multiplicar la capacidad operativa de varios planes sociales que ya estaban en curso, apoyándose en el Convenio Integral de Cooperación Energético-Social suscrito entre la República de Cuba y la República Bolivariana de Venezuela en el año 2000, lo que le permitió al Gobierno Bolivariano tener a su disposición un aproximado de 20.000 profesionales de nacionalidad cubana (médicos, docentes, técnicos, entrenadores deportivos)<sup>155</sup> para poner en marcha la primera generación de programas sociales (en total 13), instalados en los sectores populares de las principales ciudades de Venezuela, con la colaboración de efectivos de los cuerpos militares, personal de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), promotores de algunas gobernaciones y alcaldías del partido de gobierno, organizaciones comunitarias, voluntarios civiles y jóvenes

---

<sup>155</sup> Dando crédito a las palabras de Romero (2008: 4-5), en el año 2006 los servicios profesionales dispensados por la República de Cuba a Venezuela rozaron la cifra de US\$ 4.800 millones. En este cauce, hacia las postrimerías de 2007 se estimaba que la cantidad de colaboradores cubanos presentes en el territorio venezolano ascendía a 39.000, de los cuales 31.000 estaban abocados a prestar experticia en el sector de la salud. Para más señas, este contingente representaba un 75 % de los 52.000 cooperantes internacionales distribuidos por Cuba alrededor del mundo. Aparte de los campos de la medicina, la educación y el deporte, versiones extraoficiales afirman que la asesoría cubana en Venezuela también ha ido ganando, progresivamente, una ostensible presencia en los predios de inteligencia y seguridad del Estado (anillo de protección personal del finado presidente Hugo Chávez y soporte a algunos cuerpos de orden público – CICPC, DISIP y Guardia Nacional-), reforma del aparato militar y adiestramiento para integrantes de los Círculos Bolivarianos. Asimismo, otros ámbitos de la gestión pública no menos sensibles supeditados a la supervisión de los peritos cubanos remiten a la administración de los puertos, el manejo de las telecomunicaciones, la expedición de documentos de identidad, los registros públicos y las notarías (González, 2011: 124).

Aparejada con esta constatación y no por casualidad, de acuerdo con las apreciaciones de Feinsilver (2008: 121), Cuba experimentó un crecimiento económico significativo entre 2005 y 2007 al vuelo de la plataforma de intercambio con Venezuela, alzándose con un superávit en la balanza de pagos generado tras el incremento exponencial de la comercialización externa del rubro “servicios de conocimiento”, el cual comportó un 76% del Producto Interno Bruto (PIB) de la isla caribeña para el año 2007. En particular, por lo que se refiere a las ganancias provenientes de los servicios médicos, estas representaron en el año 2006 un 28% de las exportaciones totales, equivalente a US\$ 2.300 millones, vale decir, un beneficio supremamente superior al conseguido por las exportaciones de níquel y cobalto, e incluso a los ingresos reportados por el sector del turismo. De allí que se hable de hable con propiedad de una complementación económica entre Venezuela y Cuba.

venezolanos formados en Cuba, agrupados bajo el paraguas del Frente Francisco de Miranda.

2. La estabilización, una vez obtenida la victoria electoral en el referéndum revocatorio llevado a cabo el 15 de agosto de 2004, evento que fue secundado por la exposición realizada por el presidente Hugo Chávez del documento titulado “El Nuevo Mapa Estratégico”, en noviembre de ese mismo año, ante los funcionarios públicos ubicados en cargos clave, tendiendo así la antesala a los comicios para la Primera Magistratura que tendrían lugar en diciembre de 2006, flanqueados por el planteo del Socialismo del Siglo XXI como nuevo modelo societal enfocado hacia la conformación de una renovada estructura institucional del Estado que, distanciada del burocratismo de antaño, asegurara la igualdad social (Lander, 2007: 71).

En este tramo temporal, la llamada “revolución social” encontró su curso de gestión como política universal soportada en la participación, y se mimetizó con las prácticas de gobierno a guisa de plataforma paralela ajena a la competencia de los ministerios y demás dependencias gubernamentales, conquistando en últimas la adhesión de los sectores populares gracias al acercamiento de los responsables de la toma de decisiones a las demandas de la población, con la consiguiente desintermediación de las relaciones líder-pueblo, aunque sin quedar exenta de la duplicación de esfuerzos e inversiones.

De resultas, las directrices de la gestión social en Venezuela experimentaron un viraje de cara a la resolución de los problemas que suelen aquejar a las diferentes comunidades, emergiendo la corresponsabilidad y la gobernabilidad compartida entre los ciudadanos y el Estado en tanto manifestaciones supremas de los preceptos de autogobierno, autodesarrollo y autogestión consagrados en el ordenamiento jurídico-normativo de la Constitución Nacional sancionada en 1999. A continuación, se emplazaría a las misiones sociales en calidad de figuras complementarias de los dispositivos estipulados para dinamizar la economía social-comunal (cooperativas, empresas asociativas, empresas de producción social, entre

otras), y los espacios organizativos de la acción comunal (las mesas técnicas y los consejos comunales) (Ramos, Ramírez y Rodríguez, 2009: 26).

3. La consolidación, tras la reelección de Hugo Chávez en diciembre de 2006 como jefe de Estado, en esa ocasión para el sexenio comprendido entre los años 2007 y 2013, de donde se siguió propinarle mayor organicidad y potestades a la gestión local-comunitaria sin interposición de los gobiernos subnacionales a nivel municipal (alcaldías o ayuntamientos) o regional (gubernaciones de estados). De este modo, se buscaba apuntalar la transferencia directa de poder a las redes ciudadanas con vistas a que formularan, organizaran y ejecutaran autónomamente sus proyectos, a la par de que asumieran la administración presupuestaria de estos y su monitoreo o “contraloría social” acogándose al principio de empoderamiento.

Acorde con esta visión, en lo sucesivo se auspiciaría una estrecha conexión entre los consejos comunales y las misiones sociales a expensas de adscribir la coordinación de este binomio a la Presidencia de la República, quedando a discreción del nivel central la asignación de recursos económicos, materiales y humanos para el mantenimiento de rigor. En tal virtud, la sustentabilidad de los programas sociales pasó a depender, en gran medida, no del presupuesto ordinario de los ministerios sino del financiamiento de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) con competencia directa de la Gerencia de Desarrollo Social y de los Distritos Sociales Petroleros y Gasíferos (pago de personal, ejecución de obras y compra de insumos), acentuándose el papel estratégico de la compañía estatal en función de la corresponsabilidad y la transformación social (Gutiérrez, 2008: 24).

De hecho, según los cálculos de Valente (2010: 10), desde 1999 hasta el año 2004 Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) habría beneficiado, por la vía de las misiones y otras iniciativas de corte social, a un contingente de siete millones de personas, con un gasto que bordeaba los US\$ 1,7 billones. Justamente, este *modus operandi* se granjeó severas críticas venidas desde los sectores de la oposición al gobierno del presidente Hugo Chávez que cuestionaban estas erogaciones so pena

comprometer la producción de barriles de crudo y mermar las cuotas de reinversión en la compañía.

Aparejado con la bonanza de los precios petroleros, las instancias oficiales introdujeron en el año 2005, además, un cambio en la Ley del Banco Central de Venezuela que autorizó el empleo parcial de las reservas internacionales del país para sufragar las misiones sociales con asidero en el depósito de las entradas excedentarias (cuando el precio internacional del crudo fuese superior al estimado en el presupuesto nacional de cada año) en dos repositorios: el Fondo de Desarrollo Nacional (FONDEN) y el Fondo para el Desarrollo Económico y Social (FONDESPA) (Alvarado, 2009: 95-96).

En estas lides, mención aparte merece la simbiosis entablada entre Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) y la Fuerza Armada Nacional (FAN) prácticamente desde el inicio de la administración de Hugo Chávez en aras de abordar la problemática social al abrigo de las relaciones cívico-militares, cónsono con lo señalado tanto en la Constitución Nacional (Artículo 328) como en la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional (LOFAN 2005) -específicamente sus artículos 2 y 3-, asignando ambas normativas a los cuerpos castrenses una participación activa en el desarrollo del país. No en balde, esta sería la atmósfera propicia para el surgimiento y posterior despliegue del Plan Bolívar 2000, inscrito en un discurso legitimador potenciado, tal como lo reseña Salas (2004), mediante mensajes vehiculizados a través de la mercancía distribuida entre la población favorecida por los programas sociales.

El plan especial de seguridad alimentaria dirigido a los sectores populares bajo la figura de mercados populares, expende alimentos básicos como harina, azúcar, leguminosas, arroz, entre otros productos, envasados en bolsas plásticas que además de la información nutricional ilustran al comprador con reinterpretaciones de la historia como la que sigue: “en 1821 para ganar la Batalla de Carabobo, los soldados patriotas llevaron 2.000 reses para la alimentación de la tropa. Hoy, otra vez, los soldados de la patria unen estrategia y alimentación para ganar, junto a su pueblo, las nuevas batallas por la paz, la democracia y por la prosperidad que nos garantiza la Constitución Bolivariana”. Esta reescritura actualizada de la batalla que selló la independiencia de Venezuela, a la cual se le incorpora el tiempo presente y un aspecto del proyecto bolivariano, viene ilustrada con una suerte de dibujo en el cual se muestra a un soldado de la Fuerza Armada Nacional de piel

blanca, con un paquete de comida en una mano y con la otra mano acogiendo cariñosamente por el hombro a un niño de color blanco. Frente a ellos una mujer de piel morena le formula la pregunta: “¿usted está distribuyendo harina...?”, a la que el soldado le responde: “...y un poco más: estoy participando activamente en el desarrollo nacional”. Esta respuesta es celebrada con un asertivo “¡eso!”, que exclama el niño blanco. La bolsa plástica lleva también inscripciones que resaltan al “gobierno bolivariano”, a la “República Bolivariana de Venezuela” y al lema del Plan Especial de Seguridad Alimentaria: “cuando el pueblo necesita, su gobierno revolucionario ¡responde!”. Se añade además el artículo 328 de la Constitución Bolivariana que reza así: “La Fuerza Armada Nacional constituye una institución esencialmente profesional, sin militancia política, organizada por el Estado para garantizar la independencia y soberanía de la Nación, y asegurar la integridad del espacio geográfico mediante la defensa militar, la cooperación en el mantenimiento del orden interno y la participación activa en el desarrollo nacional, de acuerdo con esta Constitución y con la ley” (pp. 94-95).

En el enmarcado de esta trayectoria, yuxtapuesta a las fases de estabilización y consolidación, resulta viable identificar una cuarta etapa en el desarrollo de las misiones sociales, por lo demás directamente vinculada con el vector de la política exterior y la comunicación del Gobierno Bolivariano con públicos foráneos, en concreto la “internacionalización de la política social” labrada alrededor de la prestación de servicios de esta naturaleza a grupos poblacionales de otros países, ya sea en territorio venezolano o en sus espacios de origen (Colmenares, 2011: 13), teñida incluso con la vocación de un “Panamericanismo Expansionista” que, valiéndose de la acción humanitaria ensayada por Cuba con las poblaciones excluidas, aisladas, segregadas y explotadas, aspiraba asentar una referencia de peso dentro de una perspectiva comparada por lo que respecta a América Latina y el mundo (Oletta, 2007: 449).

Por estas razones, el Gobierno Bolivariano, fiel a las ideas de El Libertador y en la construcción del Socialismo del Siglo XXI, se ve obligado a llevar los ideales Bolivarianos más allá de sus fronteras, en beneficio de las naciones hermanas, en la construcción de una integración basada en la solidaridad y la complementariedad, más allá de los intereses mercantilistas que sólo persiguen la acumulación del capital en unas pocas manos y en detrimento de las mayorías (MPPRE-CEIMS, 2010).

De allí el afán por asentar en el horizonte del imaginario internacional los pilares de un posicionamiento diferencial que, inspirado en la declaración de motivos de las misiones sociales a lo interno del contexto venezolano, redundara en una oferta de integración regional alternativa, anticapitalista y respaldada en el socialismo, con arraigo en la

solidaridad y la cooperación cual ejes articuladores de las relaciones con otros países a la guía de una doble modalidad (Ellner, 2009: 127 y 130): la vertiente “pragmática” (canales tradicionales para las relaciones Estado-Estado, especialmente los administrados por gobiernos adheridos a posiciones ideológicas afines), y, sobre todo, la vertiente “desde abajo” (relaciones Estado-ciudadanos con apoyo activo de grupos de izquierda, movimientos sociales y población de extracto popular).

Las Misiones responden a nuestra idiosincrasia latina y a la necesidad de lograr la justicia social, por medio de la transferencia democrática de poder a los pobres y excluidos. Por ello, pueden ser también una poderosa arma en la lucha de los pueblos latinoamericanos contra los embates del neoliberalismo. El Presidente Hugo Chávez ha propuesto su adaptación cultural a las circunstancias particulares de cada nación, como elemento del proceso de integración. Ya se han alcanzado los primeros acuerdos para implementar la *Misión Milagro* a escala continental. Si esta propuesta es aceptada integralmente, la democracia participativa podría expandirse a todo el continente, cambiando la realidad política y social de nuestro continente en la dirección que hace dos siglos soñaron nuestros libertadores y que hoy demandan nuestros pueblos (Minci, 2006a: 44-45).

De suyo, esta línea de actuación en modo alguno podía desvincularse de la intención del presidente Hugo Chávez de propulsar la noción de un mundo multipolar, sustituyendo y neutralizando la vieja intrusión norteamericana merced la firma de convenios, el patrocinio de proyectos y la creación de organismos multilaterales cuyo radio de influencia fuese esencialmente continental, en el camino de la configuración de un nuevo eje de poder y transformación transnacional: la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), el Tratado de Libre Comercio de los Pueblos (Tcp), la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac).

Por este motivo, a juicio de Cardozo (2006: 145) tal formulación de la integración latinoamericana habría de condicionar, necesariamente, la proyección de una renovada identidad regional tejida, aunque luzca contradictorio, alrededor de viejos símbolos y liderazgos políticos, jugando un papel crucial la estrecha conexión del Gobierno Bolivariano con su homólogo cubano, y la participación oficial de este en el diseño y la implementación de las políticas públicas venezolanas materializadas en la figura de las misiones sociales.

Una parte importante de la política exterior de Venezuela es la integración latinoamericana y caribeña (...) Los países se integran por sus afinidades históricas, culturales y la proximidad territorial, para ampliar sus espacios de actuación en todos los continentes. Los bloques regionales son una realidad incontestable de nuestra era. Pretenden, de ese modo, aumentar su poder de negociación en el concierto de las naciones. América Latina y el Caribe, a partir de sus afinidades múltiples, deben concertarse para defender sus propios intereses. Los bloques no han sido creados para confrontarse los unos a los otros. Responden a la búsqueda de nuevos equilibrios a escala planetaria. Por eso Venezuela impulsa la integración de las Naciones de América Latina y el Caribe. Este ideal no es sólo un mandato de nuestros precursores de la libertad, sino que es también una necesidad de los tiempos actuales. La integración solidaria es un compromiso ético. La solidaridad entre los países no puede ser sustituida por la mercantilización de las relaciones diplomáticas. Venezuela aspira a que se consoliden y desarrollen los actuales esquemas de integración. Integración de la América Latina con solidaridad (Chávez, 2000a).

No por casualidad, con sostén en este modelo de alianza ideológica fue erigido, en el año 2005, el “Fondo ALBA-Caribe”, con el objeto de sufragar programas sociales en las áreas de salud, alimentación, educación y vivienda, así como proyectos socio-productivos con encauzamiento bajo el formato de cooperativas y Pequeñas y Medianas Empresas (PyMES), invirtiéndose hasta 2011 un aproximado de 179 millones de dólares repartidos en 85 proyectos facturados por 11 países de América Latina (Cobo, 2008: 4).

En esta misma tónica, el 20 de agosto de 2006 fue inaugurado el Hospital Cardiológico Infantil Latinoamericano “Dr. Gilberto Rodríguez Ochoa”, centro de salud consagrado a cubrir la demanda de pacientes entre 0 y 18 años de edad, sin distingo de su nacionalidad, con afecciones cardíacas<sup>156</sup>.

Simultáneo a este mecanismo, y como parte del diseño y la ejecución de la política exterior de la República Bolivariana de Venezuela, de conformidad con los fines del Estado y los lineamientos establecidos por el presidente Hugo Chávez, el 7 de septiembre de 2005

---

<sup>156</sup> Según un informe de la Fundación de Edificaciones y Equipamientos Hospitalarios (Fundeeh), actualizado al mes de junio de 2011, entre las nuevas instituciones hospitalarias que, al igual que el Hospital Cardiológico Infantil Latinoamericano “Dr. Gilberto Rodríguez Ochoa”, respondían a un claro perfil internacional se encontraba el Hospital Solidario del Sur, ubicado en Guri, estado Bolívar, con capacidad para atender pacientes de todo el continente en las áreas de infectología, medicina tropical y medicina tradicional de la Amazonia. Asimismo, estaba prevista la construcción de otros siete centros de salud de “alto nivel de especialización”, en detalle el Hospital de Caumatología, en Anaco, estado Anzoátegui; el Hospital de Ortopedia Infantil, en San Carlos, estado Cojedes; el Centro Oftalmológico, en Guacara, estado Carabobo; el Centro de Neumonología, en Baruta, estado de Miranda; el Centro Nacional de Atención a las Adicciones, en el estado Aragua; bancos de sangre en las ciudades de Caracas y Maracaibo; y el Hospital de Neurocirugía, en el estado Miranda. Para mayor información, puede consultarse la nota “El país debe saber más sobre hospitales prefabricados, según expertos”, a través del siguiente enlace: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/movil/noticia.aspx?idnota=87602>.



fue constituida la Comisión de Enlace para la Internacionalización de las Misiones Sociales (CEIMS), en la ruta de coordinar, operativa y logísticamente, los mentados preceptos de cooperación e integración social en Latinoamérica y el Caribe, recurriendo a los buenos oficios del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) y las misiones diplomáticas venezolanas en el extranjero.

Dada su envergadura, la novel dependencia fue adscrita, el 18 de noviembre de 2005, a la Dirección del Despacho del Canciller en funciones, en aras de potenciar estratégicamente las actividades de irradiación continental de los programas sociales con ajuste a la bitácora que se enuncia a continuación.

#### Misión:

Ofrecer a los organismos encargados de coordinar las Misiones Sociales a nivel nacional el conocimiento, las capacidades y apoyo técnico necesario, para que, dentro del marco de las competencias propias del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, y a través de nuestras Misiones en el exterior, se lleve a cabo exitosamente el proceso de internacionalización de las Misiones Sociales.

#### Visión:

Consolidarse como una de las dependencias coadyuvantes de la Cancillería en el proceso de fortalecimiento de la integración Latinoamericana y Caribeña bajo el principio fundamental de la solidaridad, el humanismo y la cooperación con todos los pueblos del mundo.

#### Objetivos:

- Servir de canal de comunicación entre las embajadas de la República Bolivariana de Venezuela en el exterior y los distintos entes del Gobierno Nacional encargados de coordinar las Misiones Sociales.
- Contribuir con el proceso de Internacionalización de las Misiones Sociales.
- Promover la Nueva Integración latinoamericana y caribeña, basada en los principios de cooperación, solidaridad, complementariedad y respeto a la soberanía de cada Estado.
- Fortalecer la Integración de los pueblos de la Patria Grande (MPPRE-CEIMS, 2010).

En esta dirección, al filo de lograr efectivamente una mayor congruencia entre las claves del proceso revolucionario y la conducción de las relaciones internacionales según lo planteado a propósito de la reestructuración llevada a cabo en el Servicio Exterior de



Venezuela en el año 2000, y posteriormente en el año 2005, dentro de la malla curricular del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG) fue introducido el requisito de la práctica social con rango de obligatoriedad para todos aquellos profesionales con aspiraciones a entrar al servicio diplomático, de tal modo de involucrar a los funcionarios del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) en la difusión de las políticas sociales implementadas por el Ejecutivo Nacional (Minci, 2006a: 431), poniéndoles en contacto directo con las misiones bolivarianas a través de talleres de inducción, reuniones con sus gestores y organización de visitas guiadas para representantes de gobiernos extranjeros (Illera, 2009: 16).

En esta sintonía, con la colaboración de los departamentos académico, de investigación y de extensión comunitaria de la institución educativa antes mencionada, se habilitó la denominada “Ruta Social Bolivariana”, consistente en recorridos dispensados al personal del Servicio Exterior y del cuerpo diplomático nacional, así como a funcionarios de misiones diplomáticas de otros países acreditados en Venezuela, invitados internacionales y delegados de organismos internacionales (Corporación Andina de Fomento –CAF-, Banco Interamericano de Desarrollo –BID-, Comité Internacional de la Cruz Roja –CICR-, Organización de las Naciones Unidas –ONU-, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura –UNESCO-, Organización Mundial de la Salud –OMS-, y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia –UNICEF-), dándoles a conocer de primera mano los distintos programas sociales adelantados por el Gobierno Bolivariano (en especial Barrio Adentro, Mercal, comedores populares y centros de desarrollo endógeno), y subrayando los logros alcanzados por lo que incumbe a garantizar la inclusión social (IAEDPG, 2008: 2-5).

A la vuelta de hoja, esta dinámica, enfilada a la formación de “embajadores de las misiones bolivarianas” desde la Cancillería, permitió al aparato estatal venezolano apoyar, gracias a la experiencia acumulada en materia de identificación ciudadana por la vía de la Misión “Identidad”, la campaña masiva de carnetización gratuita bautizada con el nombre “Existo yo, existe Bolivia”, puesta a punto por el presidente Evo Morales en 2006 con el ánimo de ceder a los sectores indocumentados de la población, incluyendo los pueblos indígenas y originarios del altiplano (MPPRE – CEIMS, 2008).

No obstante, apropiado es reconocer que, dentro del elenco de los programas sociales abanderados por la Revolución Bolivariana, el que ha gozado de mayor proyección internacional ha sido el de la atención a la salud encabezado por la Misión “Barrio Adentro”, con notables réditos no tanto por lo que atañe a su eficacia técnica-sanitaria comparada con su idoneidad como instrumento político utilizado para fomentar cambios en otras latitudes a partir del efecto-demostración y la réplica de la fórmula de la diplomacia médica, piedra angular de la política exterior de la República de Cuba (Feinsilver, 2008: 107).

Y es que, a decir de Díaz (2006: 1), una de las estrategias de posicionamiento que durante varias décadas le ha deparado éxitos al gobierno cubano reposa sobre la exportación del modelo sanitario instaurado con el advenimiento de la Revolución Cubana, estructurado internamente en torno al principio de la atención médica universal y gratuita como un derecho humano fundamental, la ampliación de los servicios hospitalarios primarios y el remozamiento del sistema nacional de salud, mientras que, extrafronteras, ha supuesto, a partir del envío de la brigada médica a Chile con el fin de aliviar a las víctimas del terremoto de 1960, la intervención directa en operativos de salud desplegados en otros países, coligada a la colaboración en labores de salvamento con motivo de catástrofes y emergencias.

Ciertamente, retomando a Feinsilver (2008: 121), la diplomacia médica ha comportado un mecanismo ideal para proyectar la imagen internacional de la isla sustentada en los resultados de un sistema de salud que ha merecido expresiones de admiración por parte de entidades como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), lo que le ha permitido a Cuba ganar prestigio (capital simbólico), traducido, en últimas, en apoyo diplomático -declaraciones de rechazo al bloqueo impuesto por los Estados Unidos-, intercambios comerciales o asistencia financiera (capital material).

Por este motivo, la política estatal cubana ha consentido en la preparación de una cantidad de profesionales de la medicina sensiblemente superior a la necesaria para satisfacer los requerimientos de su red sanitaria nacional, alcanzado en el año 2006 la cifra sin precedentes de 20.000 galenos (a razón de un médico por cada 158 habitantes), en buena proporción encomendados a entregar servicios en diversos países de América Latina

(sobre todo Bolivia y Venezuela), sin mayores costos para el gobierno receptor que los acarreados por concepto de traslado y estipendios (entre 250 y 375 dólares por mes), más alojamiento y comida (pp. 107-109).

Vistos así, los médicos cubanos están en capacidad de ofrecer atención personalizada a los ciudadanos más depauperados, por lo regular residenciados en zonas en las que ningún profesional de la salud acostumbra entrar. Además, dedican una porción de su rutina a hacer visitas a domicilio y están a disposición de sus pacientes las 24 horas del día, los siete días de la semana. Esto conlleva un giro de tuerca significativo tratándose del ejercicio de la diplomacia pública de cara a “cautivar y ganar el corazón y las mentes” de los ciudadanos de los países anfitriones, con profundas repercusiones por lo que compete al patrocinio de los valores de la “sociedad socialista” a partir de los vínculos cultivados directamente entre el Estado-extranjero-benefactor y los ciudadanos-nacionales-beneficiados.

Por de contado, a imagen y semejanza de los contingentes médicos cubanos, el programa social venezolano “Barrio Adentro” avizora la pertinencia que reviste el recurso humano capacitado en el área de la salud para facilitar la penetración, afianzar la presencia y sostener el acompañamiento del proyecto político del Socialismo del Siglo XXI en la región. De ahí la activación, en 2005, del Programa Nacional de Formación en Medicina Integral Comunitaria (PNFMIC), en el encuadre del “Compromiso Sandino” suscrito por los gobiernos de Cuba y Venezuela, con un total de 24.703 participantes venezolanos cursando estudios en el país, al cabo que un grupo más pequeño de 3.747 personas se trasladó a la isla caribeña para recibir clases de Medicina. En esta onda, nomás dos años más tarde comenzó su faena la Escuela Latinoamericana de Medicina de Venezuela (ELAM), por cuyas aulas han desfilado estudiantes de 16 países de América Latina, el Caribe y África (MPPEs, 2009: 57-59), asumiendo, en la voz del presidente Hugo Chávez, que los médicos comunitarios “no son solo para Venezuela sino para cualquier país que tenga necesidad” (Levy, 2011: 4).

El objetivo del programa es educar y formar a un número adecuado de médicos con las competencias y el compromiso requeridos para garantizar la cobertura de la totalidad de la población venezolana en cuanto a atención primaria a través del programa Barrio Adentro y proveer un número suficiente de egresados para otras especialidades y responsabilidades requeridas por el Sistema Público de Salud del país. En este contexto, parafraseando a la

Organización Mundial de la Salud, el objetivo es el colocar a los doctores adecuados, con las habilidades adecuadas, en los lugares adecuados, así como darles las tareas adecuadas para la generación de mejoras en las condiciones de salud y la equidad (World Health Organization, 2006).

En el fluir de esta corriente fue encarrilada, prácticamente en paralelo, la Misión “Milagro Internacional”, inaugurada en su faceta de exportación el 6 de diciembre de 2005 tras el arribo a Venezuela del primer grupo de pacientes latinoamericanos destinado al tratamiento de problemas de salud visual, procedente de Santo Domingo de Los Colorados, Ecuador (Bustamante y Sweig, 2008: 238). Desde ese entonces hasta septiembre de 2009, el estimado de personas operadas en país al abrigo de este programa social se situó en 263.949, conforme las cifras suministradas por la Dirección del Centro Oftalmológico del estado Vargas.

Tabla N° 39  
Pacientes atendidos en Misión Milagro según su nacionalidad  
Octubre 2005 a Septiembre 2009

País	Cantidad de pacientes
Venezuela	238.233
Ecuador	5.324
El Salvador	3.989
Nicaragua	3.406
Honduras	2.832
Guatemala	2.082
Perú	1.842
Costa Rica	1.301
Colombia	1.177
Chile	1.099
Paraguay	992
República Dominicana	802
México	509
Argentina	310
Brasil	110
Puerto Rico	5
Uruguay	3
Portugal	3
Bolivia	1
Cuba	1
Italia	1
<b>TOTAL</b>	<b>263.949</b>

Fuente: elaboración propia a partir de Minci (2009: 13).

Por añadidura, con la orientación de los asesores médicos cubanos destacados en Venezuela, el Gobierno Bolivariano ha otorgado el beneficio de la “Misión Milagro” *in situ* a diferentes países de Latinoamérica y el Caribe, movilizando personal hasta los lugares de origen de los pacientes<sup>157</sup>. Este ha sido el caso de Bolivia, país con el que Cuba formalizó la cooperación sanitaria oftalmológica a través de la labor de 1.100 médicos cubanos en las zonas rurales, la provisión de equipos modernos para el Instituto Oftalmológico de La Paz y la donación de centros oftalmológicos en Cochabamba y Santa Cruz, lo que aumentó la capacidad instalada para realizar un mínimo de 50.000 operaciones de la vista al año a favor de la población boliviana de escasos recursos. Además, Cuba ofreció a Bolivia 5.000 becas para formar médicos y especialistas en el campo de la salud, registrándose para el año 2006 una comunidad de 500 estudiantes bolivianos en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) de La Habana<sup>158</sup>, vale decir, casi un 22 % del total de alumnos extranjeros subsidiados (Feinsilver, 2008: 114).

Extrapolando este cuadro a México, el apoyo propinado por la Embajada de Venezuela a grupos políticos como el Comité Distrital del Partido Revolucionario Institucional (PRI), sin obviar a gobernantes de izquierda en aquel país, a expensas de la “Misión Milagro”, decantó, para el año 2007, en el desplazamiento hacia Venezuela de 335 ciudadanos para ser intervenidos quirúrgicamente de sus dolencias oculares, a pesar de que operativos enmarcados en este programa social ya se llevaban a cabo en zonas pobres de Yucatán, Quintana Roo, Tabasco, Hidalgo, México y Tlaxcala (Colmenares, 2007: 36-37).

Entretanto, por lo que respecta a Perú, el presidente de la localidad de Puno en 2007, Hernán Fuentes, anunció que pediría apoyo al gobierno venezolano, cubano y chino para resolver las carencias de su región en los ámbitos de salud y educación, requerimiento frente al cual la Embajada de Venezuela respondió con becas para estudios de medicina, jornadas de atención oftalmológica efectuadas en la Plaza de Armas de la ciudad, llegando

<sup>157</sup> Para ahondar en este aspecto, se sugiere acudir al artículo titulado “Cuba-Venezuela Health Diplomacy: the politics of humanitarianism” (2010), de la autoría de María C. Werlau, publicado en *Cuba in Transition*, volumen 20, páginas 143-160. Como complemento, también puede revisarse el trabajo “Médicos revolucionarios. De cómo se redefinen los servicios de salud” (2012), firmado por Steve Brouwer, en especial los capítulos 5 al 9.

<sup>158</sup> El período de formación académica en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) suele tener una duración de seis años y está dirigida, en forma gratuita, a los jóvenes de bajos ingresos que se comprometen a ejercer la profesión de la salud en comunidades marginales de sus países de origen luego de recibirse.

a extender la colaboración, inclusive, a la celebración de ruedas de negocios para fortalecer las Pequeñas y Medianas Empresas (PyMES) (Colmenares, 2007: 37).

Una movida de distinto talante, aunque con fines similares, entrañó el financiamiento de 200 casas del ALBA en el Perú, destinadas a proporcionar a los hogares situados en comarcas rurales servicios de alfabetización y salud bajo la tutela de médicos cubanos, prestándose, según las denuncias realizadas por el mandatario de ese país para el año 2008, Alan García, a tareas de adoctrinamiento para la propagación de la ideología radical de izquierda<sup>159</sup> (Oppenheimer, 2008, marzo 17).

La Misión Milagro, hemos operado, en Venezuela, con el apoyo cubano a 102 mil venezolanos. ¿Cuántos se operaban de la vista al año antes? No llegaban a 10 mil, 5 mil; ya pasamos los 102 mil en Venezuela. Tenemos un conjunto de centros oftalmológicos, con apoyo cubano y participación venezolana, equipamiento de Cuba: en Lara, Carabobo, Guárico, Miranda, Zulia, Sucre, Bolívar, Portuguesa, Distrito Capital, Anzoátegui, Trujillo; y seguiremos instalando. Incluso, han venido a Venezuela miles de compatriotas latinoamericanos a operarse la vista de manera gratuita (Chávez, 2007b: 77)<sup>160</sup>.

Con todo, bajo el eslogan “Internacionalización de la Misión Milagro. Una visión solidaria del mundo”, el programa bolivariano especializado en la cirugía de los ojos cuenta con sedes en nueve países de América Latina, siendo los puntos de enlace las Embajadas de la República Bolivariana de Venezuela.

---

<sup>159</sup> Un pronunciamiento de este tenor fue realizado por el diario peruano Expreso al reseñar la noticia del terremoto que afectó el departamento de Ica en el mes de agosto de 2007. En efecto, de acuerdo con la nota, en medio de la tragedia militantes del Partido Nacionalista Peruano repartieron entre los pobladores de Ica y los distritos periféricos de Pisco, Chincha y Cañete latas de atún cuya etiqueta, sobre fondo rojo, llevaba impresas las fotografías del precandidato a la Presidencia de la República, Ollanta Humala, y del mandatario venezolano, Hugo Chávez, acompañadas por el siguiente texto: “Ante los saqueos, bloqueos, desesperación y caos. Solidaridad con nuestros compatriotas. Frente al desastre natural que sacudió al Perú, y sobre todo a nuestra región Ica, el Partido Nacionalista Peruano, con nuestro líder Ollanta se hace presente, junto con nuestra hermana República Bolivariana de Venezuela, cuyo presidente es nuestro hermano Hugo Chávez, esto debido a que el gobierno peruano actúa de una manera ineficiente, lenta y sin corazón, no importándole el dolor de las víctimas y dejándolas a merced del hambre, la sed y el pandillaje”. Esta acción fue calificada por los sectores opositores y la opinión pública en general como un intento de sacar provecho político de la desgracia que enlutó a cientos de familias, demandando de seguidas la intervención del gobierno central para poner coto a la situación. Para mayor información puede consultarse la noticia “Las latas que reparten Humala y Chávez en Perú” a través del enlace <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/7272/las-latas-que-reparten-humala-y-chavez-en-peru/>

<sup>160</sup> El extracto corresponde al texto “Esta revolución no tiene vuelta atrás”, publicado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), a raíz del acto de presentación del mensaje anual del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías, ante la Asamblea Nacional en el Palacio Federal Legislativo, el sábado 13 de enero de 2007.

Tabla N° 40  
Países con presencia de la “Misión Milagro Internacional”

País	Embajador	Responsable de la Misión Milagro	Página web
Argentina	General de Brigada (EJ) Carlos Eduardo Martínez Mendoza	Lic. Ziortza Vizcargüenaga	<a href="http://argentina.embajada.gob.ve/">http://argentina.embajada.gob.ve/</a>
Belice	Yoel del Valle Pérez Marcano	Sr. Gabriel Sánchez	
Chile	Dra. Marisela Antonieta Bermúdez Barrios	Dra. Marisela Antonieta Bermúdez Barrios	<a href="http://chile.embajada.gob.ve/">http://chile.embajada.gob.ve/</a>
Costa Rica	Aura Mahuampi Rodríguez de Ortíz	Sr. Néstor Oyarzabal	<a href="http://embavenezuelacr.org/">http://embavenezuelacr.org/</a>
Ecuador	Dra. Maria Lourdes Urbaneja	Sr. Ratmi Machado	<a href="http://ecuador.embajada.gob.ve/">http://ecuador.embajada.gob.ve/</a>
El Salvador	Nora Margarita Uribe Trujillo	Lic. Ismael Cañas	<a href="http://elsalvador.embajada.gob.ve/">http://elsalvador.embajada.gob.ve/</a>
Guatemala	Orlando Torrealba Jiménez	Lic. Miguel Aguilar	<a href="http://guatemala.embajada.gob.ve/index.php?option=com_content&amp;view=article&amp;id=2&amp;Itemid=4&amp;lang=es">http://guatemala.embajada.gob.ve/index.php?option=com_content&amp;view=article&amp;id=2&amp;Itemid=4&amp;lang=es</a>
Paraguay		Lic. Alonso Pacheco	<a href="http://www.embaven.org.py/">http://www.embaven.org.py/</a>
República Dominicana	Alfredo Murga Rivas		<a href="http://www.embajadavenezuelard.org/">http://www.embajadavenezuelard.org/</a>

Fuente: elaboración propia a partir de la página web de la Comisión de Enlace para la Internacionalización de las Misiones Sociales (CEIMS): [http://ceims.mppre.gob.ve/index.php?option=com\\_content&view=frontpage&Itemid=100001](http://ceims.mppre.gob.ve/index.php?option=com_content&view=frontpage&Itemid=100001)

Acompasada a esta arquitectura, la Comisión de Enlace para la Internacionalización de las Misiones Sociales (CEIMS) coordina, conjuntamente con las misiones diplomáticas de Venezuela acreditadas en los países antes mencionados, así como también con los movimientos sociales y las organizaciones políticas que comulgan con el proyecto político de la Revolución Bolivariana, la clasificación de los pacientes provenientes de las áreas más necesitadas que requieren atención médica de carácter oftalmológico. Teniendo en claro esta información, procede a la programación de los vuelos mensuales con destino a los

países cubiertos por la red (solicitud de viáticos y pasajes internacionales), de tal manera de organizar, coordinar y verificar la correcta implementación del operativo de la “Misión Milagro” a nivel de las comisiones médica y logística. Para ello, acude al trabajo mancomunado con otros entes del Estado venezolano, a saber:

- Conviasa: a través de sus aviones se traslada a los pacientes a todos los países en los que la “Misión Milagro” opera.
- Ministerio del Poder Popular para la Salud (MPPS): se encarga de habilitar los centros hospitalarios y el personal médico del programa social.
- Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA): distribuye la donación de los insumos personales a los pacientes y sistematiza la logística en materia de transporte.
- Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS): provee los materiales médico-quirúrgicos imprescindibles para el tratamiento de los pacientes.
- Fundación “Misión Milagro”: engrana los esfuerzos de todas las instituciones involucradas en la puesta en marcha la “Misión Milagro” (MPPRE, 2006: 431-432).

No obstante esta hoja de ruta, y de conformidad con lo señalado por la Cancillería de Venezuela, en el devenir de su quehacer la “Misión Milagro Internacional” no ha permanecido al margen de obstáculos administrativos, ora por la falta de celeridad en los procesos de aprobación de viáticos y pasajes (lo que ha traído como consecuencia la suspensión de algunos de los viajes pautados para los pacientes), ora por las limitaciones impuestas al Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) en lo atinente a su grado de participación en la Comisión Presidencial de la “Misión Milagro”.

Curiosamente, esta situación verificada en la esfera macro pareciera no causar mella en el sentimiento de simpatía del que goza el programa social entre dos de sus públicos clave, léase los facilitadores y los beneficiarios, a juzgar por la serie de testimonios recogidos por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) en el “Cuaderno de Misiones. Barrio Adentro, Milagro, Sonrisa, José Gregorio



Hernández” (2009), de entre los cuales “Margot, una mujer con grandes sentimientos de amor”, es apenas un ejemplo.

Yo me siento muy orgullosa, nosotros nunca habíamos vivido esto con ningún otro gobierno: estos médicos cubanos dejan sus hijos, dejan sus familias, dejan sus padres y vienen, con una vocación muy grande, a prestar mucho apoyo a estas comunidades, en Venezuela, en todo el país (...) Sí, yo soy vocera de la Misión, participaba recibiendo en Caracas a los pacientes de todo el país, luego los acompañábamos al hospital y los visitábamos, también a los que venían de otros países. Muchas veces en esos países los pacientes no cuentan ese tipo de ayuda, en el convenio Cuba-Venezuela se incluyó ese apoyo, recibíamos a esos pacientes y se sentían felices al ser atendidos de esa manera. Por ejemplo, yo recibí pacientes de México, Perú, Guatemala, Paraguay, todos esos países. Estos pacientes sentían una alegría tan grande cuando decían “me van a operar, voy a volver a ver”. Algunas veces en sus países no les creían que ellos venían a operarse aquí, ellos llevaban esa voz de que sí era verdad que aquí se operaban. Era una felicidad muy grande para ellos y también para nosotros: ¡Ellos iban a volver a ver! (...) Tenemos que seguir construyendo y dar esta imagen delante de todos los países, porque el Presidente dice los pobres somos todos y queremos salir adelante, no queremos un pobre más (pp. 10-11).

### **3.4.1.- Salud integral, educación solidaria**

Trayendo agua a este molino, otro de los terrenos en los que el Gobierno Bolivariano apalancó con relativo éxito la asesoría brindada a países de la región para el diseño de acciones sociales refiere a las políticas vinculadas con la educación, poniendo singular acento sobre las campañas de alfabetización. En este sentido, en marzo de 2006 fue aprobada la salida hacia Bolivia de una brigada de 18 jóvenes venezolanos que, en representación de la “Misión Robinson Internacional”, tenían la encomienda de contribuir al proceso de alfabetización empujado por el presidente de ese país, Evo Morales, a la guía del método “Yo sí puedo”. Igualmente, el gobierno de Nicaragua contó con apoyo del presidente Hugo Chávez en materia educativa, instalándose en ese país, en mayo de 2006, un grupo de facilitadores venezolanos consagrados a la alfabetización de 870 mil personas en un lapso de 28 meses, actividad realizada conjuntamente con Cuba, cuyas autoridades donaron cinco mil televisores (Arriagada, 2006: 18-19).

A buen seguro, este sería el preámbulo para que las autoridades educativas de los países miembros de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), reunidos en la ciudad de Managua, República de Nicaragua, los días 24, 25 y 26 de junio de

2009, en el marco del II Taller de Educación para el Alba, emitieran una declaración en la que se fijaron las líneas de acción del Proyecto Gran Nacional Alba-Educación.

1. Reconocer como parte de los avances sustantivos del proceso de unión de nuestros pueblos que se construye desde el ALBA, el desarrollo del Proyecto Gran-Nacional de Alfabetización y Post-alfabetización, así como del Proyecto Gran-Nacional ALBA-Educación.

2. Celebrar como una demostración contundente del patrimonio que está construyendo el ALBA para sus pueblos y futuras generaciones, los logros alcanzados por la República Bolivariana de Venezuela y del Estado Plurinacional de Bolivia, al declararse “Territorios libres de analfabetismo”, a través de la implementación del programa de alfabetización “Yo, sí puedo” con el apoyo incondicional de la República de Cuba, así como la próxima declaratoria de “Territorio Libre de Analfabetismo” de la República de Nicaragua, en el marco del 30 aniversario de la Revolución Popular Sandinista. Asimismo, se destaca la labor desempeñada por los integrantes de las brigadas internacionalistas cubano-venezolanas, en los procesos de alfabetización y post- alfabetización en Bolivia, Nicaragua y Honduras (Alba, 2009: 82).

Dentro de esta misma exposición se contempló, además, la constitución de la Universidad de los Pueblos del Alba (UNIALBA), concebida como “una red de universidades comprometida con la inclusión y la generación de alternativas y soluciones humanísticas, científicas, tecnológicas y diversidad de saberes que contribuyan con el desarrollo y la unión Gran-Nacional” (p. 83).

En mucho, esta institución de educación superior vendría a complementar la iniciativa de fundar la Universidad de los Pueblos del Sur (UNISUR), bajo cuya égida habrían de congregarse, en red, la Universidad Nacional de San Marcos del Perú, la Universidad de Las Madres de Argentina, la Universidad Intercultural de los Pueblos de Ecuador, la Universidad de la República del Uruguay, la Universidad de La Habana, la Universidad Pablo Freire de Nicaragua y la Universidad de Bolivia. De hecho, aunque de origen y con sede administrativa en Venezuela, conceptualmente la Universidad de los Pueblos del Sur (UNISUR) respondería a un perfil internacional de cooperación solidaria, fincado en “impulsar la liberación y unión de las Naciones del Sur”, mediante “el desarrollo de procesos de formación, investigación y vinculación social”, basados en el “reconocimiento de la pluralidad política y la diversidad cultural, la promoción de un mundo pluripolar, justo y solidario, y la práctica de una educación inclusiva, transformadora y liberadora” (MPPES, 2009: 2, 57-59).

Ideada por el presidente Hugo Chávez al amparo de la “Misión Alma Mater”, y como parte de la visión estratégica de la nueva geopolítica de América Latina y el Caribe, la Universidad de los Pueblos del Sur (UNISUR) surgió

a partir de la convicción de que un nuevo modelo de institución de educación superior debe ser pensado desde los poderes creadores de los pueblos, para que su desarrollo responda a sus realidades, diversidad cultural, necesidades y aspiraciones históricas, dándole así forma a un proyecto colectivo y popular inédito, contrahegemónico y revolucionario. Su compromiso es la generación de alternativas teóricas, opciones y soluciones humanísticas, científicas, tecnológicas y diversidad de saberes desde el Sur, que contribuyan a romper la dependencia histórica con el Norte, impulsando la independencia y soberanía de los pueblos (MPPEU, 2009: 2)<sup>161</sup>.

Siguiendo estos parámetros, su oferta académica sería estructurada en función de programas de formación en las áreas de educación, salud, energía, ambiente, deporte, agroalimentación, infraestructura, tecnologías de la información y la comunicación, estudios de la Nueva Geopolítica Internacional, entre otros, orientados a sectores de la población históricamente excluidos, así como a países, regiones y localidades en los que el desarrollo del nivel educativo universitario sea precario o inexistente. De allí el estímulo a programas permanentes de intercambio, amén del aprovechamiento de las bondades de la educación virtual, entre estudiantes, docentes e investigadores nacionales e internacionales,

---

<sup>161</sup> Sobre este particular, algo ya se adelantaba en las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, en detalle en el apartado “VII-1. Enfoque”, en el que se habla de la necesaria “Profundización del intercambio cultural, educativo, científico y comunicacional (para) la expansión del conocimiento mutuo, de la diversidad existente en los pueblos, a través de la comprensión de las características culturales, el desarrollo científico y el afianzamiento de la educación, (y) la puesta en marcha de diferentes estrategias que permitan el establecimiento de redes de comunicación alternativas a través del fortalecimiento de medios de comunicación desarrollados por Estados aliados”. Igualmente, se dejó constancia en el documento del imperativo de “Desarrollo de una plataforma de investigación, desarrollo de conocimiento y estrategias formativas para el soporte teórico y el seguimiento de las iniciativas en el marco del impulso de la nueva geopolítica mundial”.

Estos lineamientos gruesos serían luego explicados más detenidamente en el segmento “VII-3. Estrategias y políticas”, para más señas en el punto “VII-3.6 Profundizar el intercambio cultural y la independencia científica y tecnológica”, en el que señalan como norte

“VII-3.6.1. Formar los recursos humanos que requieren nuestros países para alcanzar su desarrollo e independencia económica.

VII-3.6.2. Desarrollar una plataforma de investigación y conocimiento para el soporte teórico de las iniciativas de transformación en el marco de la nueva geopolítica mundial” (pp. 92-93).

en aras de materializar proyectos en países de Latinoamérica y el Caribe, África, Asia y Medio Oriente (MPPEU, 2009: 3-4).

Para cerrar la descripción de los aspectos estratégicos del Proyecto Gran Nacional ALBA-Educación, capítulo aparte amerita la creación de la Brigada Internacional de Educadores para el desarrollo del Programa ALBA de Formación, previo reconocimiento de las realidades educativas de países como Nicaragua, Bolivia y Honduras, en los que ya se venía aplicando el Proyecto Gran Nacional de Alfabetización y Postalfabetización, persistiendo en ellos, empero, una cantidad significativa de niños en edad escolar sin acceso a la educación básica (Alba, 2009: 83).

En gran medida, la autoridad ostentada por el Gobierno Bolivariano para liderar estas iniciativas de índole educativa en el ámbito externo emanaba de la difusión, a nivel de los círculos diplomáticos, de los logros alcanzados en el corro interno por las misiones sociales. En este recodo, tráigase a colación el caso del editorial escrito en el N° 18 del periódico “Venezuela Ahora” por Julián Isaías Rodríguez Díaz, quien fuera Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el Reino de España para el momento de la publicación, léase el 18 de febrero de 2011.

Venezuela es el segundo país con mayor porcentaje de universitarios en toda América. La tasa bruta de matriculación universitaria de Venezuela es 2,5 veces el promedio de América Latina y el Caribe y, en comparación con otros países del mundo, ocupa el quinto lugar en matriculación universitaria. Supera a naciones como Estados Unidos, Francia, España, Italia, Japón y China (Rodríguez, 2011: 2).

De antaño, el presidente Hugo Chávez ya había marcado esta pauta comunicacional con motivo del mensaje anual que dirigió a la nación el 13 de enero de 2009h, desde el Palacio Federal Legislativo en la ciudad de Caracas.

Vamos a comparar con esta tabla las tasas brutas de matriculación, en educación superior, de algunos países de América del Norte, Europa occidental y América Latina. Estos datos han sido extraídos del Instituto de Estadísticas de la Unesco (Organización de Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultural) (...) Ésta es la matriculación en educación superior. Aquí vemos arriba, en primer lugar, Finlandia con 92 %; Grecia, 90 %; Nueva Zelanda y aquí está Venezuela, 83 %. [Aplausos.] Para compararnos, por ejemplo, con el Reino Unido, miren aquí está: el Reino Unido, 60 %; Francia, 56 %; Japón, 55 %. Tasas, en América Latina, en primer lugar aparece Cuba con 88 % y en segundo lugar Venezuela con 83 %. Tasa de matriculación en educación superior. La fuente, repito: Instituto de Estadística de la Unesco. El promedio de América Latina es 29,6 (Chávez, 2009b: 138-139).

A galope sobre esta ola, la adhesión de Venezuela al Sistema de Acreditación y de Carreras Universitarias de Mercosur (Arcusur), amplificada con el brazo de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), ha permitido que estudiantes de diversas nacionalidades cursen, con becas otorgadas por el Gobierno Bolivariano, carreras en instituciones de educación superior venezolanas según las áreas de interés para el país de origen, mediando la gestión de la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho (Fundayacucho), organismo público adscrito al Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias (MCTI), encargado de la administración y el seguimiento de los diferentes programas de asistencia económica que ofrecen las instancias gubernamentales a alumnos de pre y postgrado (MPPEs, 2009: 57-59; MCTI-Fundayacucho, 2010: 3).

Nomás a título ilustrativo, en la serie de datos que se presenta a continuación se resumen los resultados de los procesos de asignación de becas de estudio y ayudas económicas otorgadas por la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho (Fundayacucho) correspondientes al año 2010, tanto a nivel nacional como internacional.

Tabla N° 41  
Alba – Becarios según Área de Conocimiento – 2010

Área de Conocimiento	Becarios	%
Ciencias de la Salud	1.419	53,4
Ingeniería, Arquitectura y Tecnología	481	18,1
Ciencias del Agro y del Mar	286	10,8
Ciencias Sociales	276	10,4
Ciencias de la Educación	186	7,0
Ciencias básicas	7	0,3
Humanidades, Letras y Artes	1	0,0
<b>Total</b>	<b>2656</b>	<b>100,00</b>

Fuente: elaboración propia a partir de MCTI-Fundayacucho (2010: 19).

Tabla N° 42  
Alba – Becarios según región del país de origen – 2010

Región	Becarios	%
Sudamérica	1.561	58,8
Centroamérica	587	22,1
Caribe	255	9,6
África	253	9,5
<b>Total</b>	<b>2.656</b>	<b>100,00</b>

Fuente: elaboración propia a partir de MCTI-Fundayacucho (2010: 22).

Tabla N° 43  
Alba – Becarios según país de origen – 2010

Procedencia	Becarios	%
Bolivia	994	37,4
Nicaragua	338	12,7
Ecuador	217	8,2
Haití	148	5,6
Gambia	123	4,6
El Salvador	114	4,3
Paraguay	86	3,2
Brasil	78	2,9
Colombia	66	2,5
Perú <sup>162</sup>	56	2,1
Panamá	52	2,0
Honduras	46	1,7
Dominica	41	1,5
St. Vincent	36	1,4
México	35	1,3
Chile	32	1,2
Nigeria	24	0,9
Guinea Bissau	22	0,8
República Dominicana	19	0,7
Sierra Leona	16	0,6
Uruguay	16	0,6
Angola	13	0,5
Guyana	10	0,4
San Tomé y Prince	10	0,4
Ghana	8	0,3
Mozambique	8	0,3
Kenia	7	0,3
Saharai	7	0,3
Etiopía	6	0,2
Senegal	6	0,2
Barbados	5	0,2
Argentina	3	0,1
Cabo Verde	3	0,1
Suriname	3	0,1
Grenada	2	0,1
Guatemala	2	0,1
Jamaica	2	0,1
Seychelles	2	0,1
<b>Total</b>	<b>2.656</b>	<b>100,00</b>

Fuente: elaboración propia a partir de MCTI-Fundayacucho (2010: 20).

<sup>162</sup> A mediados de febrero del año 2007, el gobierno regional de Puno convocó a los jóvenes de esa localidad peruana, con edades comprendidas entre los 18 y los 35 años, para que se postularan a las becas integrales que ofrecía el gobierno de Venezuela con el fin de cursar carreras universitarias. Asimismo, los militantes de las Casas de la Amistad Peruano-Cubanas, al igual que sus hijos y allegados, fueron beneficiados con becas para estudiar Medicina y Educación Física (Colmenares, 2007: 37).

Para completar el panorama, pertinente es citar, siquiera sumariamente, los acuerdos de cooperación suscritos en el año 2010 con instituciones extranjeras para la formación técnica, política y social de ciudadanos venezolanos a nivel de estudios de postgrado y en áreas prioritarias para el país según lo establecido en las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, también llamado “Primer Plan Socialista de la Nación 2007-2013”.

Tabla N° 44  
Convenios – Becarios venezolanos según Área de Conocimiento – 2010

Área de Conocimiento	Becarios	%
Ingeniería, Arquitectura y Tecnología	4.841	35,8
Ciencias de la Educación	2.912	21,6
Ciencias Sociales	2.899	21,5
Ciencias de la Salud	1.901	14,1
Ciencias Básicas	423	3,1
Ciencias del Agro y del Mar	332	2,5
Humanidades, Letras y Artes	196	1,5
Ciencias y Artes Militares	5	0,0
<b>Total</b>	<b>13.509</b>	<b>100,00</b>

Fuente: elaboración propia a partir de MCTI-Fundayacucho (2010: 35).

A todas estas, más allá de la cobertura, las cuotas de inversión e infraestructura, la profesionalización, el alcance real de las metas fijadas, y la progresión de los programas sociales bolivarianos en el tiempo, emitir un juicio en torno a ellos a la luz del lugar que ocuparon en el discurso político del presidente Hugo Chávez como bandera de su gestión gubernativa “puertas adentro” y de su diplomacia “puertas afuera” exige, en palabras de Alvarado (2009: 86) hacer un ejercicio de evaluación integral que, hasta la fecha, no ha sido realizado ni por los organismos oficiales ni por las instituciones académicas y de investigación.

Tras cinco años de su implementación, las misiones bolivarianas han transformado, de manera radical, el mapa social del país. Entre los logros que se pueden evidenciar, están: la alfabetización de más de un millón 500 mil venezolanos y el acceso a la educación primaria, secundaria y superior de casi dos millones más. En el área de salud, las misiones han facilitado atención a más de 18 millones de venezolanos mediante la creación de una red primaria de salud pública.

En el campo de la alimentación, se ha garantizado la seguridad alimentaria y se le ha dado un impulso productivo a la revolución agraria mediante el financiamiento de la

producción agrícola y pecuaria. La lucha a favor de la creación de un Estado socialista moderno ha tomado un gran impulso gracias a la profundización de estas misiones, lo que ha permitido que cada una de ellas esté en segunda, tercera y cuarta fase, tal como ocurre con la misión (Minci, 2007c: 13).

Guiándose por la incursión llevada a cabo en su momento por D'Elia y Cabezas (2008: 8), *grosso moso* la “Misión Barrio Adentro I” junto a la “Misión Alimentación” (Mercal) fueron las únicas que lograron el mayor alcance territorial y poblacional no solo por introducirse dentro de las dos esferas de más alto déficit institucional en las estructuras de bienestar social de Venezuela, sino también por su gran penetración en las zonas donde viven los sectores de menores recursos. En este orden de ideas, aun cuando para finales de 2006 las cifras del Gobierno Bolivariano daban cuenta de una cobertura de la “Misión Barrio Adentro I” de un 70 % (17 millones de personas), mientras que la ponderación asignada a la “Misión Alimentación” era rayana a un 60 % (15 millones de personas), las encuestas de Datanálisis (una de las compañías de medición de opinión pública más reputadas de Venezuela) indicaban que, en su punto más alto de expansión, la “Misión Barrio Adentro I” pudo haber llegado a cubrir a un 30 % de la población (7,2 millones de personas), al cabo que el alcance de la “Misión Alimentación” llegó a un 53 % (12 millones de personas).

Por su parte, la “Misión Robinson I” y la “Misión Robinson II” destacaron por la innovación del sistema de educación inicial para la población adulta no escolarizada en un tiempo de ejecución más rápido que el descrito históricamente por los planes tradicionales. Sin embargo, conviene apuntar que ambas iniciativas constituían un esfuerzo relativamente sencillo frente a una estructura que, desde hace varias décadas, venía mostrando coberturas superiores al 80 % en los niveles de educación básica. Con todo, las estadísticas de los voceros oficiales que afirmaban que alrededor de 2,7 millones de personas habían sido beneficiadas por el sistema de las misiones educativas al cierre de 2007 (cerca de un 80 % de ellas adultas, con una edad promedio de 54 años tratándose de la “Misión Robinson I”, 43 años por lo que atañe a la “Misión Robinson II” y 31 años en el caso de la “Misión Ribas”), fueron confirmadas por Datanálisis, ratificando una cobertura de estas misiones del 10 % de la población (p. 9).

Menos fortuna parecieron tener, entretanto, la “Misión Vuelvan Caras” y la “Misión Hábitat”, con un alcance igual o inferior al 3 % de la población, pese a los sensibles déficits



dentro de los sectores a los que fueron dirigidas. De hecho, la “Misión Vuelvan Caras” fue prácticamente desmantelada en el año 2005 luego de sucesivos reveses registrados en los planes de formación laboral, la conformación de cooperativas y la instalación de Núcleos de Desarrollo Endógeno, de donde se siguió trasladar en 2006 a más del 50 % de las 300 mil personas adscritas a esta iniciativa –la mayoría mujeres-, para trabajar en las actividades de la “Misión Madres del Barrio”, siendo sustituida con carácter definitivo en el año 2007 por “la Misión Che Guevara”. En el ínterin, la “Misión Hábitat” disminuyó sus niveles de ejecución sin mayores avances en los planes de rehabilitación de barrios, el reemplazo de viviendas precarias por casas dignas y la construcción de 250 mil unidades habitacionales anuales (p. 10).

En últimas, un balance sucinto como el emprendido por D’Elia y Cabezas (2008), soportado sobre las mediciones de Datanálisis, deja entrever un rendimiento decreciente y una caída sostenida de la mayoría de las misiones sociales, con afectación en los niveles de cobertura reportados: la “Misión Barrio Adentro I” bajó, entre los años 2004-2007, a un 22 % de beneficiarios; la Misión Mercal redujo su alcance de 46 % a 43 % en 2008; y la “Misión Ribas” experimentó el retiro de 360 mil estudiantes entre los años 2006-2007. Estos indicadores reflejan una situación de paulatino deterioro que no ha eximido a los programas sociales bolivarianos de críticas y detractores (Malamud, 2009: 38).

Una perspectiva distinta a los criterios de desempeño, no menos relevante en términos de evaluación de las misiones bolivarianas, remite al impacto social (positivo o negativo) entendido bajo tres dimensiones: la percepción de los destinatarios-beneficiarios, el medio institucional en el cual se desarrollan las acciones y el contexto en el que estas son inscritas por parte de los actores sociales que las respaldan. De estas tres vertientes, el análisis de la opinión de los usuarios sobre el funcionamiento y la satisfacción de sus necesidades a través de los servicios prestados por los programas sociales permite visualizar si la implementación de las políticas y los beneficios obtenidos son percibidos realmente como un factor que entraña una mayor participación e inclusión en la sociedad, quid del discurso político-presidencial.

Al ras de este planteamiento, y de acuerdo con una investigación realizada por Matos y Vargas (2008: 451-457) entre los meses de abril de 2006 y junio de 2007 con 263 beneficiarios de la “Misión Barrio Adentro I” del estado Zulia, la satisfacción de las

personas con el servicio de salud ofrecido era altamente positiva, poniéndose de manifiesto un vínculo emocional sustentado en la relación afectiva médico-paciente (calidad de la atención, claridad de la explicación y confianza generada por el médico, trato humanitario y de “igual a igual”); la entrega gratuita de medicamentos; el mejoramiento de la salud física y emocional del paciente gracias al tratamiento recibido y a la certeza de disponer de la atención inmediata y personalizada de un médico que vive en la comunidad, disminuyendo la ansiedad que antes representaba enfrentar la desasistencia de los hospitales y la carencia de recursos económicos; y la participación de los miembros de la localidad en las actividades del módulo.

A juzgar por estas apreciaciones, bien pudiera afirmarse que la “Misión Barrio Adentro I”, al menos para la fecha de la aplicación del estudio, encarnaba un programa social exitoso, sintiéndose los usuarios “mejor” atendidos y “más protegidos” en comparación con los servicios de los hospitales públicos; valorando positivamente al personal médico y paramédico como denominador común; y considerando que la orientación recibida en torno a los hábitos adecuados de alimentación e higiene personal y del hogar habían contribuido a la recuperación y el mejoramiento de la salud individual y comunitaria, ayundándoles a cuidarse más.

Huelga encontrar aquí, si cabe deslizar la hipótesis, una faceta de la Revolución Bolivariana enraizada en el contacto vivencial y la experiencia directa con el servicio proporcionado a través de los programas sociales, siguiendo una línea emocional y de relación afectiva con los beneficiarios actuales, y generando expectativas en los beneficiarios potenciales a partir de una serie de activos intangibles. En esta línea, la estrategia de comunicación se basa más en los sentimientos y se encamina a construir *engagement* o conexión emocional con el usuario mediante contenidos dirigidos a sus sentidos (alegría, felicidad, posibilidades, anhelos, sueños).

Desde este ángulo, la experimentación de las misiones sociales bajo la marca paraguas del Gobierno Bolivariano, instaladas en la esfera privada del público destinatario al calor de su realidad cotidiana, permite que este se sienta identificado, haga propias las propuestas que se argumentan en los mensajes y se fidelice, adscribiéndose a un universo simbólico que atiende otro tipo de necesidades (Garrido, 2001: 128-129). De ahí la importancia de las relaciones personales y, a la vez, el reconocimiento del actuar del sujeto

prestador del servicio como soporte del proceso de comunicación en espacios propicios para la interacción directa: atención, información y orientación en el punto de contacto, como en los módulos de la “Misión Barrio Adentro” y las visitas domiciliarias de seguimiento al paciente.

Así las cosas, los trabajadores (médicos de la “Misión Barrio Adentro”), al entrar en sintonía e interpretar las necesidades de las personas que tienen al frente (capacidad de ponerse en el lugar del otro: empatía), pasan a ser pieza clave de la comunicación de cara al mantenimiento de la “promesa” de la marca vehiculizada por conducto de los mensajes (“una vida digna”), propiciando credibilidad entre los beneficiarios de los programas sociales y auspiciando la posibilidad de lecturas positivas de largo plazo a favor de la gestión revolucionaria. De resultas, la experiencia del sujeto en su “encuentro” con las misiones bolivarianas va dando forma a las representaciones colectivas en torno a ellas, las cuales pueden ser reforzadas por el gobierno nacional, en tanto emisor, sirviéndose de la información entregada por los medios de comunicación social (p. 135).

Por consiguiente, aunque pueda que en las comunidades donde opera la “Misión Barrio Adentro I” la gente siga siendo pobre y todavía falte mucho camino por recorrer si se examina su desempeño a trasluz de criterios básicos como cobertura, número de pacientes tratados adecuadamente y número de personas aliviadas, al menos desde la percepción de los usuarios algo se ha avanzado, apreciación extensible al caso de la “Misión Milagro” (de hecho adscrita a la “Misión Barrio Adentro”), entre los pacientes venezolanos y extranjeros que, operados de patologías del ojo al amparo del Convenio Venezuela-Cuba, lograron recuperar la vista (Alvarado, 2009: 117-120).

A la postre, puestos a escuchar a Paramio (2006: 71), se puede cuestionar la eficacia de las misiones bolivarianas, subrayar la opacidad de su financiación, denunciar su impronta ideológica, reprochar su cariz asistencialista o traer a cuento la lógica clientelar-transaccional de su diseño y ejecución. Empero, es innegable que redundaron en un significativo apoyo popular al régimen encabezado en su día por Hugo Chávez gracias a la emergencia de un nuevo sujeto político<sup>163</sup> que abonó a favor de imaginarios alternativos en torno a lo social y a la noción de Estado (supeditada a la de Gobierno y ésta subsumida en

<sup>163</sup> A título ilustrativo, léase el trabajo titulado “El papel de las misiones sociales en la construcción de identidades políticas en Venezuela” (2006), de la autoría de Irey Gómez Sánchez, publicado en la Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Volumen 13, N° 1, pp. 13-34.

la figura presidencial), apalancándose en la posibilidad de implantar programas de redistribución y bienestar a escala continental, además de introducirlos y dotarlos de una nueva lectura en la agenda pública (Torres y Matus, 2007).

En este cauce, para Corrales (2009) y Corrales y Penfold (2012: 158-159), en cierto modo el uso del poder social como herramienta diplomática y elemento transversal a todo el proyecto político del Socialismo del Siglo XXI (compromiso y solidaridad con los pobres del mundo) constituye la respuesta de Venezuela frente al poder blando esgrimido por los Estados Unidos (conjunto de valores liberales), cuando no uno de los principales anclajes de la política exterior del país. He aquí que este innovador uso del gasto social sería potenciado con un ingente presupuesto y revestido de pocos condicionamientos para los favorecidos, redituando legitimidad internacional, aliados en la región, silenciamiento de las críticas entre los gobiernos latinoamericanos e intelectuales de izquierda (sobre todo en Europa e incluso en los Estados Unidos), y hasta buenos sentimientos y aún admiración hacia la gestión del hoy finado Hugo Chávez, reputada de humanitaria por parte de algunos formadores de opinión.

Bajo esta premisa, en el encuadre de la comunicación de gobierno, capitalizar la estrategia de los testimonios para dejar debida evidencia de las misiones bolivarianas desde los beneficiarios permitió granjearse simpatías al recurrir a personas comunes que daban fe de los hechos tal y como se contaban, con la convicción de que, si en Venezuela había más prosperidad, ello obedecía a la presencia de Hugo Chávez en la Primera Magistratura (Morales, Marín-Altuve y González, 2008: 228 y 235).

Vista así, pues, para nada fortuita la apuesta contenida en los libros “Voces del Milagro” y “Niños del Milagro”, de la autoría de los periodistas cubanos Katiuska Blanco, Alina Perera y Alberto Núñez, publicados por la Casa Editora Abril, en los que se relata, en la voz de los protagonistas de las historias, cómo la acción del Gobierno Bolivariano, en alianza con el gobierno de la República de Cuba, permitió que miles de personas con graves afecciones visuales recuperaran la vista (Minci, 2004: 6).

Llegamos al fin a Pueblo Nuevo, donde la familia Arteaga, compuesta por una pareja y tres hijos; uno de ellos, Oscar Javier, acaba de regresar de Cuba, donde le operaron de catarata congénita. El niño no está en casa ahora, acompaña a su papá en un trabajo que le encomendaron y no pudo eludir porque llevaba rato largo esperándonos; pero ya los buscan, ya vienen, ya llegan, y mientras tanto hemos conversado con la mamá, Aracelys

Petit de Arteaga, ella se lleva las manos al pecho y no tiene palabras para tanto agradecimiento a la Misión Barrio Adentro y al Presidente Hugo Chávez (...) Cuenta que Oscar Javier nació así, con la neblina en los ojos, y que durante sus ocho años de vida, lo vio muchas veces con los médicos, pero no había otro camino que la operación y le pedían dos millones y medio de bolívares. Una cifra inalcanzable para ella, sin más recursos que para comer. Acudió al Comando Maisanta y allí le anunciaron la esperanza con el arribo de los médicos cubanos y la posibilidad de la misión Milagro (...) “Es lo nunca visto, lo no acontecido, porque los gobiernos anteriores no hicieron nada para el pueblo, solo hacían para beneficio de sus bolsillos. Nunca antes nadie había prestado ayuda como decir la Misión Barrio Adentro, la Misión Robinson, la Misión Ribas, Misión Sucre”, reitera enfática y en un hablar que manifiesta convicción. Está feliz la casa, porque Oscar divisa bien desde la operación en Cuba y porque ella, la madre, que es como decir el horcón del medio, está cursando la Misión Vuelvan Caras, que le permite aprender porque le entregan un estipendio, al tiempo que se adiestra en un oficio y le abre las puertas a nuevos caminos (...) Ahora estoy haciendo el curso de panadería y pastelería. Yo termino mi curso y me puedo defender con un trabajo. Yo lo que quiero es aprender, avanzar más de lo que yo sé, para darle ayuda a mis hijos. Estoy haciendo la Misión Robinson parte II para el día de mañana: mis hijos me llegan al Liceo, me preguntan una tarea, y tengo cómo defenderme con ellos ¿Qué hago yo con sentarme aquí y esperar que me caigan las cosas del cielo? (Blanco, Perera y Núñez, 2004: 25-28).

En síntesis, retrotrayendo a Alvarado (2009: 124), la consolidación e institucionalización de las estrategias de inclusión social conocidas entre el común como las misiones sociales, acompañadas a un movimiento “de abajo hacia arriba”, horizontal, participativo-protagónico, reivindicativo y de construcción de ciudadanía, dependerá del fortalecimiento de los nuevos actores sociales, de su maduración, de su capacidad de comunicación-negociación con el Estado y de la apropiación que hagan de las políticas que los involucran. En el trayecto hacia esa meta, mientras tanto, sin dejar de admitir sus bondades y sus falencias<sup>164</sup>, en mayor o menor grado, desde el punto de vista de la diplomacia pública es lícito reconocer también que las misiones bolivarianas (concretamente la “Misión Milagro” y la “Misión Robinson I”) hicieron las veces de un dispositivo idóneo para la proyección continental del poder social de Venezuela durante la administración gubernamental del presidente Hugo Chávez, comunicada bajo la enseña de la cooperación internacional solidaria.

<sup>164</sup> Recién en agosto de 2014, el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) publicó el libro titulado “Misiones Sociales Venezuela. La Patria Humana”, a lo largo de cuyas páginas se hace un balance del impacto de los programas sociales puestos en marcha por el fallecido presidente Hugo Chávez a partir del año 2003. En ese sentido, se presentan los resultados obtenidos a la vuelta de una década.

### 3.5.- Cancillería, *lobby* y Relaciones Públicas

Los ribetes de complejidad que han signado las identidades internacionales de Venezuela tras el arribo al poder de la Revolución Bolivariana en 1999 y la gestión gubernativa de Hugo Chávez a lo largo de tres mandatos presidenciales consecutivos hasta el 5 de marzo de 2013 encuentran su correlato en el entramado mismo del sistema de política exterior a tenor de la consabida expansión, diversificación y especialización de las relaciones del Estado venezolano con actores extrafronteras, trayendo consigo la multiplicación de los sectores gubernamentales involucrados en tales contactos (Josko de Guerón, 1999: 368-370).

En efecto, a raíz de la ampliación geográfica, ideológica y temática de la agenda de asuntos exteriores de Venezuela ha privado como tendencia la profusión de despachos gubernamentales que mantienen vínculos con dependencias homólogas en países extranjeros y organismos internacionales, de donde se sigue que, además de la Presidencia de la República y del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (MPPRE), gozan de prerrogativas por lo que concierne a la participación en la política internacional del país el Poder Legislativo; los ministerios (en particular el Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería junto a la empresa estatal Petróleos de Venezuela S.A. dada la envergadura de la industria energética en la economía nacional, sin descontar al Ministerio del Poder Popular de Economía, Finanzas y Banca Pública, amén del Ministerio del Poder Popular para el Comercio); las gobernaciones de los estados; y la Sociedad Civil en todas sus vertientes y expresiones (Boersner, 1997: 472).

Esta característica, en ningún modo exclusiva de Venezuela, resulta deseable en la medida en que redundará en un impacto positivo para la política exterior al incrementar la probabilidad de que los decisores dispongan de una información más completa y menos sesgada por intereses sectoriales; sin embargo, por paradójico que parezca, la pluralidad de actores burocráticos, el solapamiento entre sus funciones e, inclusive, las rivalidades suscitadas como consecuencia de ello, tienen serias implicaciones sobre el contenido y el manejo de la agenda de asuntos exteriores, su coherencia y su continuidad. Así las cosas, aun cuando la Cancillería es legalmente responsable, por partida doble, de la actuación internacional de la República como nación soberana y de la conducción de las relaciones

con los Estados y los organismos internacionales, es frecuente que determinadas entidades oficiales, a la luz de sus ocupaciones, sus percepciones en torno al interés nacional y sus preferencias en términos de estilos y estrategias (por ejemplo, bilateralismo versus multilateralismo), se conviertan en promotoras de una de las identidades internacionales de Venezuela en concreto, resintiendo el liderazgo del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) y el ejercicio de su tarea de articulación de la política exterior (Josko de Guerón, 1999: 368-370).

Ahondando en el caso específico de Venezuela, de acuerdo con lo dispuesto en la Carta Magna aprobada en el año 1999 y las demás leyes de la República, el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) es el órgano institucional oficial que tiene como misión planificar, formular y ejecutar, bajo la autoridad máxima y conducción directa del Primer Mandatario nacional, la política internacional del Estado venezolano, apelando a la coordinación y la armonización de las acciones de los diversos órganos competentes con el objeto de propiciar una posición estratégica y unos lineamientos diplomáticos consecuentes con la defensa del interés nacional.

En este orden de ideas, cada uno de los elementos que configuran la razón de ser del organismo según este planteo, publicado en su website hasta el año 2013, son susceptibles de desglosarse tal como se indica a continuación:

- Planificación. A partir de las prioridades, objetivos y metas definidos por el Presidente de la República, al Ministerio de Relaciones Exteriores le corresponde organizar y elaborar los planes requeridos para la consecución de los objetivos de la Nación en el ámbito internacional. Le corresponde también orientar y coordinar la ejecución de dichos planes, para lo cual debe tomar muy en cuenta los principios constitucionales que sustentan la política exterior de Venezuela y las acciones de las diversas entidades del Estado.
- Formulación. El Ministerio de Relaciones Exteriores tiene a su cargo la formulación conceptual y programática de la política exterior de la República, de acuerdo con los principios constitucionales, el interés nacional, el universo cambiante de las acciones que se suceden en el ámbito internacional y los insumos suministrados por los diversos órganos del Estado y los distintos sectores de la sociedad civil que tienen interés en la política externa del país.
- Ejecución. Al mismo tiempo, la Cancillería es responsable, tanto a nivel nacional como internacional, de la planificación y la ejecución de la política exterior, a través de la sede central y de las representaciones de la República en el exterior.



- Coordinación y Armonización. Corresponde al Ministerio de Relaciones Exteriores coordinar y armonizar eficientemente las necesidades de otros actores públicos y privados que tienen genuino interés en la acción internacional, a los fines de desarrollar una política exterior coherente, con objetivos y metas claros y con una gerencia óptima de los recursos y oportunidades disponibles (MPPRE, 2013).

Hacia el año 2014, la declaración de principios corporativos de la Cancillería de Venezuela fue objeto de un remozamiento, estableciéndose nuevos enunciados por lo que concierne a la Misión, la Visión y los Valores, como se señala de seguidas.

### Misión

Diseñar, coordinar, ejecutar y evaluar la política exterior bilateral y multilateral del Estado venezolano, conforme a los lineamientos definidos por el Ejecutivo Nacional, a los principios constitucionales y al ideario bolivariano, nuestroamericano, emancipador, antihegemónico y antiimperialista, a fin de defender los intereses de la República, los derechos de las venezolanas y los venezolanos en el extranjero, fomentar el desarrollo de las relaciones diplomáticas y consulares en las distintas regiones del mundo, y avanzar hacia un proceso activo tanto de unión e integración latinoamericana y caribeña, como de promoción de la Cooperación Sur-Sur.

### Visión

Ser un Ministerio conformado por un talento humano profesional y comprometido con los altos intereses de la Patria, que posicione a la República Bolivariana de Venezuela como país potencia, dentro del polo emergente que representa América Latina y El Caribe, capaz de ejercer elevada influencia en la democratización de las relaciones internacionales, en garantizar la paz planetaria y en la conformación de un mundo multicéntrico y pluripolar, libre de imposiciones hegemónicas en lo social, cultural, ambiental, económico y político.

### Valores

- Compromiso Social: Somos servidoras y servidores públicos con alto sentido humanista que trabajamos conscientemente por el bienestar de nuestra institución y de la Patria.
- Ética: Somos servidoras y servidores públicos que exhibimos una conducta moral honesta en nuestras condiciones de vida y transparencia en el ejercicio de las funciones asignadas.
- Vocación de Servicio: Cumplimos cabalmente con las asignaciones y trabajos encomendados, involucrándonos plenamente con el logro de los objetivos y resultados de la institución.
- Lealtad: Guardamos fidelidad a los intereses superiores de la República Bolivariana de Venezuela y a la Misión institucional del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores.



- Eficacia: Interiorizamos la capacidad individual y colectiva para lograr de manera óptima y satisfactoria los objetivos propuestos.
- Eficiencia: Trabajamos apegados a la consecución del logro de los objetivos y metas con el uso racional de los recursos asignados a la institución.
- Responsabilidad: Practicamos la observancia y el cumplimiento de las normas administrativas por parte de las servidoras y servidores públicos en el ejercicio de sus funciones; así como la disposición a rendir cuentas cuando se requiera.
- Respeto: Valoramos y promovemos el trato cortés y considerado hacia las personas en todas las actuaciones de la institución, conforme a los derechos universales del ser humano.
- Solidaridad: Ayudamos y apoyamos con alto sentido humanista y socialista a los funcionarios, ciudadanos venezolanos, extranjeros y comunidades, en el ámbito nacional e internacional, sin importar raza, credo, cultura, nacionalidad e identidad ideológica.
- Tolerancia: Asumimos y respetamos las diferencias en un medio plural donde conviven distintas religiones, culturas y pensamientos.
- Trabajo Creador e Innovador: Reconocemos la capacidad para introducir cambios y generar nuevas ideas.
- Trabajo en Equipo: Sumamos esfuerzos colectivos y coordinados para cumplir con los objetivos y metas institucionales.
- Equidad: Actuamos hacia las personas que demanden o soliciten un servicio público institucional sin ningún tipo de preferencias, con base al principio constitucional de no discriminación y sin consideraciones ajenas al fondo del asunto y a la justicia.
- Disciplina: Practicamos la observancia y estricto cumplimiento por parte de las servidoras y servidores públicos de las normas internas y del orden legal establecido.
- Puntualidad: Cumplimos los compromisos contraídos, tareas, encargos y asignaciones con prontitud y diligencia, en los lapsos establecidos en las normas o los que se hayan convenido.
- Esmero: Cuidamos el detalle del día a día en las actividades que realizamos.
- Decoror: La discreción, la modestia y la sobriedad forman parte de nuestro comportamiento.
- Integralidad: Oramos con pleno respeto a la verdad y al fiel cumplimiento de la política institucional, cultivando y promoviendo la honestidad ante cualquier circunstancia, en nuestras acciones diarias y relaciones interpersonales (MPPRE, 2013).

Completa este marco normativo institucional el apartado relativo a los objetivos del del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE), definidos igualmente en la página web de la entidad conforme los términos que se enumeran en las líneas más abajo.

1. La actuación internacional de la República, la conducción de las relaciones con otros Estados; la representación de la República en organismos internacionales, conferencias y cualesquiera otros actos internacionales, salvo que, en este último caso, el Presidente de la República encargue la representación a otro Ministro o funcionario público, que así lo disponga expresamente esta Ley o se determine en función de los tratados firmados por la República. En estos últimos casos, el Ministerio de Relaciones Exteriores asegurará la coordinación con la política exterior de la República, se hará representar cuando lo estime necesario y cumplirá los procedimientos requeridos por la Constitución y el derecho internacional.
2. La negociación, firma, ratificación, aceptación, aprobación, adhesión, reservas, prórrogas, canje, depósito, ejecución, suspensión, denuncia y terminación de tratados, convenciones, protocolos, declaraciones, actas, pactos, acuerdos y demás instrumentos internacionales, salvo en los casos en que esta Ley atribuya expresamente la negociación a otro ministerio. En estos casos, el Ministerio de Relaciones Exteriores asegurará la coordinación con la política exterior de la República, se hará representar en las negociaciones cuando lo estime necesario y cumplirá los procedimientos requeridos por la Constitución y el derecho internacional para su perfeccionamiento.
3. La protección de los derechos e intereses de los venezolanos en el exterior, conforme al Derecho Internacional.
4. La dirección, coordinación y centralización de la política de comercio exterior y de integración y su información estadística.
5. La representación y defensa de los intereses de la República en las controversias internacionales, salvo en los casos en que esta Ley atribuya expresamente la representación a otros Ministerios. En estos casos, el Ministerio de Relaciones Exteriores asegura la coordinación con la política exterior de la República, se hará representar en las gestiones cuando lo estime necesario y cumplirá los procedimientos requeridos por la Constitución y el derecho internacional.
6. La notificación del estado de emergencia y de guerra internacional. Las cuestiones relativas a la neutralidad y beligerancia. El mantenimiento de los derechos de la República en tales casos.
7. Las relaciones internacionales con respecto al establecimiento, delimitación y demarcación de fronteras y la supervisión de los asuntos que a ella se refieran.
8. El establecimiento de relaciones diplomáticas y consulares y la creación, organización, dirección, modificación y supresión de misiones diplomáticas y oficinas consulares, delegaciones y agencias.

9. Las relaciones con las misiones diplomáticas acreditadas ante el Gobierno Nacional. La legalización de firmas de funcionarios extranjeros que deben producir efecto en la República conforme al respectivo Reglamento.
10. La admisión de cónsules, concesión y cancelación de exequátur a los mismos y la supervisión de las relaciones consulares.
11. El protocolo y ceremonial diplomático.
12. La tramitación para el otorgamiento de condecoraciones y honores a funcionarios y personalidades extranjeras.
13. La legalización de firmas de los Ministerios del Despacho y de los altos funcionarios que actúen por delegación expresa de aquello, en documentos otorgados en el país y que deban producir efecto en el exterior.
14. La difusión de informes relacionados con el fomento de las relaciones comerciales, culturales y de cualquier otro orden que interese a Venezuela.
15. La colaboración en la vigilancia de lo relativo a derechos y deberes de los extranjeros en la República.
16. La tramitación internacional de las solicitudes de extradición, exhortos, comisiones, rogatorias y solicitudes de ejecución de actos y sentencias judiciales.
17. Las demás que le señalen las leyes (MPPRE, 2014).

Tras lo dicho hasta aquí, a no dudar, el espectro de funciones desempeñadas por el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) es, de suyo, vasto, toda vez que abarca desde la optimización del régimen jurídico relativo a las relaciones del Estado con otros Estados e instituciones de derecho internacional, hasta la representación diplomática y consular; los temas de soberanía, demarcación del territorio y límites fronterizos; sin descontar la colaboración con otros organismos de gobierno con injerencia sobre las esferas política, económica, social y cultural.

En este cauce, para cumplir a cabalidad con sus labores, la Cancillería cuenta con una estructura en la que la distribución de las competencias de las diferentes dependencias se encuentra fijada con arreglo a la versión más reciente del Reglamento Orgánico del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE), publicada en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 39.841, con fecha del 12 de enero de 2012.

De tal suerte, atendiendo a la hoja de ruta trazada en el referido documento, en detalle tratándose del Capítulo I “Disposiciones Generales”, Artículo 2, la arquitectura del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) aparece integrada por el Despacho del Viceministro para Economía y Cooperación Internacional; el Despacho del Viceministro para América Latina y el Caribe; el Despacho del Viceministro para América del Norte; el Despacho del Viceministro para Europa; el Despacho del Viceministro para África; el Despacho del Viceministro para Asia, Medio Oriente y Oceanía; la Dirección del Despacho; la Oficina Estratégica de Seguimiento y Evaluación de Políticas Públicas; la Oficina de Atención al Ciudadano; la Secretaría General Ejecutiva; la Consultoría Jurídica; Auditoría Interna; la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales; la Oficina de Planificación y Presupuesto; la Oficina de Servicios Administrativos; la Oficina de Recursos Humanos; la Oficina de Asuntos Multilaterales y de Integración; la Oficina de Fronteras; la Oficina de Relaciones Consulares; la Misiones Diplomáticas; las Oficinas Consulares; la Representaciones Permanentes ante las Oficinas Internacionales; y el Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG).

De este conjunto de departamentos, a los efectos de la investigación plasmada en estas páginas interesa poner de relieve, en primer lugar, los quehaceres informativos y de relacionamiento atribuidos a la Dirección General del Despacho del Ministro, según reza en el Capítulo II “Del Despacho del Ministro”, Artículo 4, con foco sobre los numerales 10, 11 y 12 atinentes al control de la divulgación de la política exterior; y a la gestión del programa, el protocolo y la logística de rigor tratándose de las visitas de Jefes de Estado y de Gobierno a Venezuela, lo mismo que de eventos, conmemoraciones, asambleas o reuniones de organismos internacionales que se celebren en el país.

1. Apoyar al ministro en las actividades que emprenda, así como coordinar el cumplimiento de sus instrucciones y brindarle apoyo logístico en los eventos en los que involucre al Señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, considerando para ello la disposición de los insumos sustantivos necesarios proporcionados por los Despachos de los Viceministros, Oficinas y demás dependencias del Despacho, Embajadas y Misiones Permanentes y Consulados de Venezuela en el exterior.
2. Coordinar todo lo relativo a los asuntos que deben llevarse a la Cuenta del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela y al Consejo de Ministros, en coordinación con los Despachos de los Viceministros.

3. Coordinar y preparar las materias que deban considerarse en la Junta Ministerial y en las Comisiones Presidenciales e Interministeriales de las cuales el ministro forme parte, así como las materias a ser consideradas en las intervenciones a las que este sea conovocado por la Asamblea Nacional.
4. Coordinar los recursos necesarios para apoyar el funcionamiento de las Comisiones de carácter presidencial en las que el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores forme parte.
5. Apoyar al Despacho del Ministro, Despacho de los Viceministros, Misiones Diplomáticas y Oficinas Consulares en el cumplimiento oportuno y efectivo de sus responsabilidades y compromisos, en la gestión para el desarrollo permanente y continuo de los programas y actividades encaminadas a fortalecer el proceso de integración de la República Bolivariana de Venezuela en los cónclaves internacionales y en el desarrollo de la política exterior multilateral, dentro del Sistema de Naciones, el Sistema Americano de Estados y demás foros de integración.
6. Impartir las instrucciones necesarias a las Representaciones Permanentes ante las Organizaciones Internacionales (Organización de las Naciones Unidas, Organización de los Estados Americanos, entre otros), a los fines de permitir una presencia de alto perfil que responda a los objetivos de la política exterior bolivariana.
7. Coordinar con los Despachos de los Viceministros, de acuerdo con sus áreas de competencias, las actividades oficiales del Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores.
8. Coordinar las audiencias del Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores, así como también la elaboración de la agenda de los compromisos internacionales.
9. Coordinar con los Despachos de los Viceministros, Misiones Diplomáticas y Oficinas Consulares todo lo relacionado con el programa de desarrollo de política exterior y la logística de los viajes al exterior del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, del Ministro, de los Viceministros y de las Misiones Especiales.
- 10. Revisar la actuación que desarrollen otros Despachos en el extranjero, para lo cual se debe solicitar los registros de la información y documentación relativa a la materia de política exterior en diversas áreas de competencia de cada organismo, que sirvan de insumo para el control de la divulgación de la política exterior de la República Bolivariana de Venezuela.**
- 11. Organizar y coordinar conjuntamente con los Despachos de los Viceministros lo relacionado con el programa, el protocolo y la logística de las visitas al país de Jefes de Estado y de Gobierno, así como de personalidades extranjeras, cualquier otro acto protocolar, evento y festejo que se realice en el Ministerio y otras dependencias oficiales con el Cuerpo Diplomático y Misiones Extranjeras.**
- 12. Organizar y coordinar conjuntamente con los Despachos de los Viceministros correspondientes el programa y la logística de eventos, conmemoraciones, asambleas o reuniones de organismos internacionales que se celebran en el país y en los cuales el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores tenga participación activa.**

13. Coordinar la tramitación de la acreditación y término de misión de los Embajadores extranjeros en el país, y lo relacionado con el beneplácito y la acreditación de los Embajadores venezolanos en el exterior, así como la acreditación de Oficiales de las Fuerzas Armadas extranjeras y venezolanas.
14. Coordinar y supervisar lo concerniente al régimen de inmunidades y prerrogativas que otorga el Gobierno Nacional a los agentes diplomáticos, consulares y representantes de los organismos internacionales acreditados en el país, así como también lo relacionado con el protocolo, ceremonial, inmunidades y prerrogativas que corresponda a las Misiones Diplomáticas y a organismos internacionales establecidos en la República Bolivariana de Venezuela.
15. Preparar la correspondencia para la firma del Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores.
16. Tramitar las solicitudes de condecoraciones venezolanas, así como el intercambio de las mismas con otros países.
17. Servir de enlace entre las Misiones Diplomáticas acreditadas en el país y las dependencias del Ejecutivo Nacional y demás organismos públicos.
18. Elaborar y enviar mensajes de felicitación y condolencia del Gobierno Nacional a gobiernos extranjeros.
19. Tramitar los permisos de sobrevuelo de aeronaves y de atraque de buques.
20. Las demás que le señalen las leyes, reglamentos y resoluciones (Folios 390.816 y 390.817). **[Las negrillas son nuestras]**.

Por su parte, otro tanto suponen las funciones asignadas a la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales, contenidas en el Capítulo 2 “Del Despacho del Ministro”, Artículo 10, con una cobertura de amplio espectro que transita la formulación de las políticas de comunicación de la Cancillería; el monitoreo y análisis de las tendencias de opinión pública nacional e internacional; la divulgación de material divulgativo y publicaciones; el contacto con los medios de comunicación extranjeros y, en definitiva, la proyección de la imagen de Venezuela en el exterior.

1. Establecer las políticas comunicacionales adecuadas al entorno para los distintos públicos con los que interactúa el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, estableciendo los mensajes y medios convenientes según los lineamientos estratégicos propuestos por el Presidente de la República y/o el Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores.

2. Diseñar las políticas comunicacionales e informativas del Ministerio y analizar el entorno de la opinión pública nacional e internacional y la información emitida por cualquier medio de comunicación social, así como coordinar la acción informativa del Ministerio y de sus órganos y entes dependientes, conforme a las disposiciones y lineamientos del órgano rector en materia comunicacional.
3. Coordinar, dirigir y supervisar la distribución de material divulgativo, informativo y publicaciones en general, así como mantener las relaciones con el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información y los medios de comunicación social.
4. Informar oportunamente a los medios de comunicación social, corresponsales extranjeros acreditados en el país, Misiones Diplomáticas, Representaciones Permanentes ante las Organizaciones Internacionales, Oficinas Consulares de Venezuela en el Exterior sobre los aspectos relacionados con la política exterior de Venezuela, previa autorización del Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores.
5. Informar, tanto a los funcionarios del servicio interno como del servicio exterior, de los hechos que ocurran en Venezuela y en el exterior y que afectan al país, lo que les permitirá tomar las previsiones, identificar alternativas y recomendar opciones.
6. Velar por todo lo relativo a la proyección de la imagen del país en el exterior a través de las Misiones Diplomáticas, Representaciones Permanentes ante las Organizaciones Internacionales y Oficinas Consulares.
7. Coordinar lo relativo al impacto de política editorial y comunicacional del Ministerio y garantizar su difusión.
8. Mantener y fortalecer las relaciones institucionales del Ministerio con el resto de las instituciones gubernamentales.
9. Coordinar las políticas comunicacionales y de imagen pública con los Despachos de los Viceministros y demás oficinas del Ministerio, de acuerdo con los lineamientos del órgano rector en materia comunicacional.
10. Monitorear, sistematizar la información mediática mundial, de los estudios investigados de la opinión pública y de datos estadísticos, sociales, económicos, políticos y culturales nacionales e internacionales, que permitan la toma de decisiones sobre temas de actualidad.
11. Las demás que señalen las leyes y demás actos normativos en materia de su competencia (Folio 390.819).

En esta línea, pertinente es traer a colación, igualmente, las responsabilidades endilgadas a las misiones diplomáticas en materia de comunicación y relacionamiento internacional, especificadas en el Capítulo II “Del Despacho del Ministro”, Artículo 17, con asidero en los numerales 5, 10 y 15 alusivos a la difusión de información sobre Venezuela

que contribuya al conocimiento de esta en el exterior; fortalecer la imagen del país, en especial por lo que concierne a sus potencialidades en todos los órdenes; y emitir declaraciones públicas en defensa de los intereses de la nación.

1. Representar a la República Bolivariana de Venezuela ante el Estado receptor y promover los valores para la creación de un mundo multipolar, con respeto al Derecho Internacional y sin dominación ni hegemonía imperialista.
2. Velar y proteger en el Estado receptor los intereses de la República Bolivariana de Venezuela y de sus nacionales, dentro del marco del Derecho Internacional.
3. Proteger y asistir a los compatriotas venezolanos, víctimas de delito o abuso, o que por alguna razón hayan caído en una situación de grave desgracia o necesidad, de tal manera que no resulten discriminados por su condición de extranjeros.
4. Informar al Gobierno de Venezuela sobre las negociaciones con el Gobierno del Estado receptor.
- 5. Difundir a través de los medios de comunicación a su alcance, informaciones y noticias sobre la República Bolivariana de Venezuela que contribuyan a un mejor conocimiento del país en el exterior.**
6. Establecer alianzas estratégicas para negociar los asuntos relativos a los intereses de la República Bolivariana de Venezuela con el Gobierno del Estado receptor e informar al Gobierno Nacional sobre los mismos.
7. Determinar y examinar las condiciones y evolución de los acontecimientos en el Estado receptor e informar al Gobierno Nacional.
8. Fomentar y desarrollar las relaciones entre la República Bolivariana de Venezuela y el Estado receptor.
9. Elaborar y presentar al Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores un informe de metas y objetivos estratégicos a ser cumplidos por la Misión y un reporte trimestral de su ejecución.
- 10. Determinar, fortalecer y proyectar, en coordinación con los respectivos Despachos de Viceministros, la imagen de la República Bolivariana de Venezuela en el exterior, en particular sus potencialidades sociales, culturales, económicas, tecnológicas, energéticas, turísticas, comerciales, entre otras.**
11. Determinar, seleccionar y establecer alianzas estratégicas con los posibles sectores de cooperación entre la República Bolivariana de Venezuela y el Estado receptor.
12. Evaluar e informar sobre la ejecución de los tratados, acuerdos e instrumentos jurídicos suscritos por la República Bolivariana de Venezuela y por entes u órganos de la misma, con el Estado receptor.



13. Mantener informado al Despacho del Viceministro respectivo, sobre las reclamaciones internacionales, que contra el Estado venezolano cursen en el Estado receptor.
14. Determinar e indicar los movimientos de solidaridad con los pueblos en el Estado receptor y canalizar su interacción con Venezuela, en coordinación con el Despacho del Viceministro respectivo.
- 15. Coordinar, dirigir y emitir declaraciones públicas en defensa de los intereses de la nación y según los principios del Derecho Internacional, previa autorización del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela o del Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores.**
16. Las demás que señalen el ordenamiento jurídico venezolano, las leyes del Estado receptor y demás normas del derecho internacional. (Folios 390.822 y 390.823). **[Las negrillas son nuestras].**

Por lo demás, la labor de comunicación del gobierno venezolano con públicos extranjeros también es apoyada desde la Dirección General para Economía y Cooperación Internacional, según se consagra en el Capítulo III “De los Despachos de los Viceministros”, Artículo 22, numerales 5 y 6, en los que se deja a su cargo, junto a las misiones diplomáticas y las oficinas consulares, el seguimiento de las estrategias para proyectar la imagen de Venezuela, además de la organización de actividades, congresos, y foros, e inclusive la publicación de libros y obras audiovisuales que coadyuven a la consolidación de nuevos negocios y la promoción de exportaciones.

1. Coordinar conjuntamente con la Dirección del Despacho, la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales, los Despachos de los Viceministros de este Ministerio y los Órganos del Poder Público Nacional, Estatal y Municipal, la organización de actividades, congresos, foros, publicaciones escritas y audiovisuales que contribuyan a la consolidación de vínculos para desarrollar la estrategia de las negociaciones del país, de promoción de las exportaciones y del fomento de la cultura exportadora.
2. Asistir al Viceministro en las actividades que emprenda y coordinar el cumplimiento de sus instrucciones.
3. Dirigir, coordinar y supervisar de acuerdo con los lineamientos del Viceministro o Viceministra las actividades de las dependencias adscritas a la Dirección.
4. Coordinar la elaboración de informes sobre la situación política, económica, comercial y energética, entre otros aspectos, las reclamaciones internacionales a que haya lugar, los compromisos asumidos y asuntos pendientes con los distintos países.

5. **Coordinar la preparación de los puntos de cuenta para su presentación ante la Dirección del Despacho y/o la Secretaría General Ejecutiva, de acuerdo con la materia.**
6. **Hacer seguimiento, a través de las Misiones Diplomáticas y Oficinas Consulares, en coordinación con los Despachos de los Viceministros correspondientes, del cumplimiento y ejecución de las estrategias para proyectar la imagen de Venezuela y sus potencialidades tecnológicas, comerciales, económicas, energéticas, entre otras.**
7. Coordinar conjuntamente con la Dirección del Despacho, la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales, los Despachos de los Viceministros de este Ministerio y los Órganos del Poder Público Nacional, Estatal y Municipal, la organización de actividades, congresos, foros, publicaciones escritas y audiovisuales que contribuyan a la consolidación de vínculos para desarrollar la estrategia de las negociaciones del país, de promoción de las exportaciones y del fomento de la cultura exportadora.
8. Realizar el seguimiento de las políticas y directrices emanadas del Ejecutivo Nacional en materia económica y de cooperación internacional.
9. Las demás que señalen las Leyes y demás actos normativos en la materia de su competencia. (Folio 390.824). **[Las negrillas son nuestras].**

Siguiendo este hilo conductor, para nada menor el rol desempeñado por la Dirección General para América Latina y el Caribe, conforme lo dispuesto en el Reglamento Orgánico del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE), concretamente en el Capítulo III “De los Despachos de los Viceministros”, Artículo 24, subrayando el aspecto informativo, comunicacional y relacional en los numerales 6, 7, 8 y 9 por lo que atañe a monitorizar las estrategias de proyección de la imagen del país en el exterior; preparar actividades, congresos, foros, publicaciones escritas y audiovisuales que apunten los vínculos culturales e históricos de Venezuela con los países latinoamericanos y del Caribe; aparte de colaborar con el programa y la logística de las visitas de mandatarios de la región al territorio nacional y, viceversa, los viajes del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela hacia los países de la zona.

1. Asistir al Viceministro o Viceministra en las actividades que emprenda y coordinar el cumplimiento de sus instrucciones.
2. Dirigir, coordinar y supervisar, de acuerdo con los lineamientos del Viceministro o Viceministra, las actividades de las dependencias adscritas a la Dirección.
3. Coordinar la elaboración de informes sobre la situación política, económica y comercial, social, cultural, energética de los países de América Latina y el Caribe, las

reclamaciones internacionales a que haya lugar, los compromisos asumidos y asuntos pendientes con esos países.

4. Coordinar la preparación de los puntos de cuenta para su presentación ante la Dirección del Despacho y/o la Secretaría General Ejecutiva, de acuerdo con la materia.
5. Preparar informes para analizar la procedencia de las solicitudes de asilo que se presenten en países de América Latina y el Caribe, para la consideración del Viceministro o Viceministra.
6. **Hacer seguimiento, a través de las Misiones Diplomáticas y Oficinas Consulares, del cumplimiento y ejecución de las estrategias para proyectar la imagen de Venezuela y sus potencialidades tecnológicas, culturales, comerciales, sociales, económicas, energéticas y turísticas, entre otras.**
7. **Organizar y coordinar, conjuntamente con la Dirección del Despacho y la Oficina de Servicios Administrativos, lo relacionado con el programa, el protocolo y la logística de los viajes del Presidente o Presidenta de la República Bolivariana de Venezuela, del Ministro o Ministra, y de las Misiones Especiales a los países de América Latina y el Caribe.**
8. **Organizar y coordinar conjuntamente con la Dirección del Despacho y la Oficina de Servicios Administrativos lo relacionado con el programa y la logística de las visitas de Jefes de Estado y de Gobierno de países de América Latina y el Caribe al país, así como de personalidades extranjeras.**
9. **Coordinar conjuntamente con la Dirección del Despacho, los órganos del Poder Público Nacional, Estatal y Municipal, la organización de actividades, congresos, foros, publicaciones escritas y audiovisuales que contribuyan a la consolidación de vínculos culturales e históricos con los países de América Latina y el Caribe.**
10. Realizar el seguimiento de las políticas y directrices emanadas del Ejecutivo Nacional en materia de cooperación con países de América Latina y el Caribe.
11. Las demás que señalen las leyes y demás actos normativos en la materia de su competencia.

El titular del cargo tendrá rango de Director General. (Folio 390.825). **[Las negrillas son nuestras].**

Manteniendo esta tónica, particularmente las funciones relativas tanto al seguimiento de las estrategias para proyectar la imagen de Venezuela junto a las misiones diplomáticas y la oficinas consulares como a la coordinación de actividades que abonen a favor del cultivo de vínculos con públicos objetivo, amén de la participación en la organización de las visitas de jefes de gobierno y de personalidades extranjeras al país, así como del presidente venezolano a otras naciones, se repiten en el caso de la Dirección

General para América del Norte, según se describe en los numerales 6, 7, 8 y 9 de la regulación, yendo a los pormenores, en el Capítulo III “De los Despachos de los Viceministros”, Artículo 26.

1. Asistir al Viceministro o Viceministra en las actividades que emprenda y coordinar el cumplimiento de sus instrucciones.
2. Dirigir, coordinar y supervisar de acuerdo con los lineamientos del Viceministro o Viceministra las actividades de las dependencias adscritas a la Dirección.
3. Coordinar la elaboración de informes sobre la situación política, económica y comercial, social, cultural y energética, entre otros aspectos, de los países de América del Norte, las reclamaciones internacionales a que haya lugar, los compromisos asumidos y asuntos pendientes con esos países.
4. Coordinar la preparación de los puntos de cuenta para su presentación ante la Dirección del Despacho y/o la Secretaría General Ejecutiva, de acuerdo con la materia.
5. Preparar informes para analizar la procedencia de las solicitudes de asilo que se presenten en países de América del Norte para la consideración del Viceministro o Viceministra.
6. **Hacer seguimiento, a través de las Misiones Diplomáticas y Oficinas Consulares, del cumplimiento y ejecución de las estrategias para proyectar la imagen de Venezuela y sus potencialidades tecnológicas, culturales, comerciales, sociales, económicas, energéticas y turísticas, entre otras.**
7. **Organizar y coordinar, conjuntamente con la Dirección del Despacho, la Secretaría General Ejecutiva y la Oficina de Servicios Administrativos, lo relacionado con el programa, el protocolo y la logística de los viajes del Presidente o Presidenta de la República Bolivariana de Venezuela, del Ministro o Ministra y de las Misiones Especiales a los países de América del Norte.**
8. **Organizar y coordinar conjuntamente con la Dirección del Despacho, la Secretaría General Ejecutiva y la Oficina de Servicios Administrativos, lo relacionado con el programa y la logística de las visitas de Jefes de Estado y de Gobierno al país, así como de personalidades extranjeras.**
9. **Coordinar conjuntamente con la Dirección del Despacho, la Oficina de Comunicación y de Relaciones Institucionales y los órganos del Poder Público Nacional, Estatal y Municipal la organización de actividades, congresos, foros, publicaciones escritas y audiovisuales que contribuyan a la consolidación de vínculos culturales e históricos con los países de América del Norte.**
10. Realizar el seguimiento de las políticas y directrices emanadas del Ejecutivo Nacional en materia de cooperación con países de América del Norte.

11. Las demás que señalen las leyes y demás actos normativos en la materia de su competencia.

El titular del cargo tendrá rango de Director General. (Folio 390.826). **[Las negrillas son nuestras]**.

Más adelante, dentro del mismo Capítulo III “De los Despachos de los Viceministros”, pero esta vez en el Artículo 28, para más señas en los numerales 7 y 8, se reitera, con la mirilla puesta sobre obligaciones asignadas a la Dirección General para Europa del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE), el apoyo a la programación, el protocolo y la logística de las visitas a Venezuela de Jefes de Estado y de personalidades extranjeras, lo mismo que del mandatario venezolano a países europeos, prescribiendo igualmente la colaboración en cualquier acto que se lleve a cabo en la sede de la Cancillería o en otras dependencias oficiales y que supongan la reunión del cuerpo diplomático con misiones extranjeras de esa región. Asimismo, y como aspecto diferencial frente a las dependencias homólogas, en el numeral 9 del referido Artículo 28 se faculta a la Dirección General para Europa a fijar el programa y la logística de eventos de organismos internacionales que se celebren en el país y en los cuales el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) tenga participación activa.

1. Planear, dirigir y supervisar, según los lineamientos del Viceministro para Europa, las actividades de las áreas adscritas a su Dirección.
2. Participar, conjuntamente con el Despacho del Viceministro y la Consultoría Jurídica del Ministerio, en la elaboración y negociación de convenios, tratados, acuerdos, protocolos, declaraciones políticas, actas, memoranda de entendimiento y demás instrumentos internacionales a ser suscritos con los países europeos.
3. Pronunciarse y recomendar sobre la conveniencia de establecer, modificar o suspender las Misiones Diplomáticas de Venezuela en los países europeos, así como el establecimiento de concurrencias.
4. Pronunciarse y recomendar sobre la conveniencia para el país de autorizar, modificar o suspender Consulados Generales u Honorarios tanto de países europeos en Venezuela como a la inversa.
5. Mantener actualizado los perfiles de los países europeos.
6. Mantener un permanente contacto con las Embajadas y Misiones Diplomáticas de Venezuela en Europa para asegurar el suministro mutuo de información y la óptima coordinación de las acciones.

7. **Apoyar al Despacho del Viceministro en todo lo relacionado con el programa y la logística de los viajes a Europa del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, del Ministro y de las Misiones Especiales de la región.**
8. **Apoyar al Despacho del Viceministro en todo lo relacionado con el programa, el protocolo y la logística de las visitas al país de Jefes de Estado y de Gobierno, así como de personalidades extranjeras y cualquier otro acto protocolar, evento o festejos que se realice en el Ministerio y otras dependencias oficiales con el Cuerpo Diplomático y Misiones Extranjeras relacionadas con la región.**
9. **Establecer, conjuntamente con el Despacho del Viceministro, el programa y la logística de eventos, conmemoraciones, asambleas o reuniones de organismos internacionales que se celebren en el país y en los cuales el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores tenga participación activa de acuerdo con la región.**
10. Recibir las solicitudes de las Embajadas de los países europeos acreditadas en nuestro país y realizar las tramitaciones necesarias ante otros organismos o dependencias del Despacho, incluyendo la opinión política sobre la adquisición de bienes inmuebles destinados a sus oficinas o residencias.
11. Coordinar conjuntamente con el Despacho del Viceministro, la información requerida para la elaboración de los puntos de cuenta y de información que el Viceministro disponga presentar al Ministro.
12. Las demás que señalen las leyes y demás actos normativos en materia de su competencia. (Folio 390.827). **[Las negrillas son nuestras].**

En el recorrido del texto, la dimensión de comunicación y relaciones vuelve a hacerse presente en el conjunto de atribuciones puntualizadas tratándose de la Dirección General para África, despuntando dentro del Artículo 30 del Capítulo III “De los Despachos de los Viceministros”, numerales 9, 10 y 11, de nuevo, el mandato de respaldar las actividades de protocolo y logística desplegadas a propósito de la asistencia a Venezuela de gobernantes y demás personalidades importantes de la región, sin descontar los viajes del propio presidente venezolano hacia aquellas latitudes; el diseño de los programas de celebración de los organismos internacionales vinculados a esa zona geográfica en los que el Servicio Exterior de Venezuela vaya a jugar un rol activo; y la puesta a punto de festejos efectuados en la Cancillería y en otras dependencias oficiales con el Cuerpo Diplomático y las Misiones de África.

No obstante, como dato digno de resaltar, de entrada, en el numeral 1 del citado Artículo 30 del Reglamento Orgánico del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE), se encomienda a la Dirección General para África el despliegue de

iniciativas que afiancen relaciones estratégicas de largo aliento, a juzgar por la diversidad de temas considerados en la agenda, a saber política, cultura, educación, deporte, salud, turismo y solidaridad.

1. **Planificar, coordinar y dirigir los planes que promuevan y practiquen el desarrollo de las relaciones estratégicas en materia política, cultural, educativa, deportiva, salud, turismo y solidaridad previa autorización del Viceministro para África.**
2. Mantener contacto y coordinación permanente con las Misiones Diplomáticas y/u Oficinas Consulares ubicada en los países de África en materia de gestión de relaciones bilaterales y proyectos internacionales generados de los acuerdos o tratados en los países africanos.
3. Planificar, dirigir, coordinar y supervisar en coordinación con el Viceministro para África, las actividades de las dependencias de la Dirección.
4. Participar, conjuntamente con el Despacho del Viceministro y la Consultoría Jurídica del Ministerio en la elaboración y negociación de los trámites, firma, ejecución, suspensión, denuncia y terminación de tratados, convenciones, protocolos, declaraciones, actas, pactos, acuerdos y demás instrumentos jurídicos internacionales a ser suscritos con los países africanos.
5. Pronunciarse y recomendar sobre la conveniencia de establecer, modificar o suspender las Misiones Diplomáticas de Venezuela en los países africanos así como el establecimiento de concurrencias.
6. Pronunciarse o recomendar sobre la conveniencia para el país de autorizar, modificar o suspender Consulados Generales u Honorarios tanto de países africanos en Venezuela como a la inversa.
7. Mantener actualizados los perfiles de los países africanos.
8. Mantener un permanente contacto con las Embajadas y Misiones Diplomáticas de Venezuela en los países de África para asegurar el suministro mutuo de información y la óptima coordinación de las acciones.
9. **Apoyar al Despacho del Viceministro en todo lo relacionado con el programa y la logística de los viajes a África del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, del Ministro, del Viceministro y de las Misiones Especiales de la región.**
10. **Apoyar al Despacho del Viceministro en todo lo relacionado con el programa, el protocolo y la logística de las visitas al país de Jefes de Estado y de Gobierno, así como de personalidades extranjeras y cualquier otro acto protocolar, evento o festejos que se realicen en el Ministerio y otras dependencias oficiales con el Cuerpo Diplomático y Misiones Extranjeras relacionadas con la región.**



11. **Establecer conjuntamente con el Despacho del Viceministro, el programa y la logística de eventos, conmemoraciones, asambleas, reuniones de organismos internacionales que se celebran en el país y en los cuales el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores tenga participación activa de acuerdo con la región.**
12. Recibir las solicitudes de las Embajadas de los países africanos acreditadas en nuestro país y realizar las tramitaciones necesarias ante otros organismos o dependencias del Despacho, incluyendo la opinión política sobre la adquisición de bienes inmuebles destinados a sus oficinas o residencias.
13. Coordinar conjuntamente con el Despacho del Viceministro la información requerida para la elaboración de los puntos de cuenta y de información que el Viceministro disponga presentar al Ministro.
14. Recomendar el establecimiento de relaciones diplomáticas y la creación, modificación y supresión de Misiones Diplomáticas en el área geográfica de su competencia.
15. Las demás que señalen las leyes y demás actos normativos en la materia de su competencia. (Folio 390.828). **[Las negrillas son nuestras].**

Sin separarse ni un ápice de la cadencia del Capítulo III “De los Despachos de los Viceministros”, si bien con enraizamiento en el Artículo 32 referente a las potestades de la Dirección General para Asia, Medio Oriente y Oceanía, las estipulaciones ligadas al protocolo de eventos, el apresto de la logística para recibir y agasajar a visitantes internacionales de esa región, la preparación de las visitas del Primer Mandatario nacional a países de la zona, y la conducción de planes que conlleven la motorización de relaciones con aquella área geográfica en los planos político, cultural, educativo, deportivo, sanitario, turístico y solidario reaparecen prácticamente al calco en los numerales 1, 10, 11 y 12.

1. **Planificar, coordinar y dirigir los planes que promuevan y practiquen el desarrollo de las relaciones estratégicas en materia política, cultural, educativa, deportiva, salud, turismo y solidaridad previa autorización del Viceministro para Asia, Medio Oriente y Oceanía.**
2. Mantener contacto y coordinación permanente con las Misiones Diplomáticas y/u Oficinas Consulares ubicadas en los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía en materia de gestión de relaciones bilaterales y proyectos internacionales generados a partir de los acuerdos o tratados con los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía.
3. Planificar, dirigir, coordinar y supervisar en coordinación con el Despacho del Viceministro para Asia, Medio Oriente y Oceanía las actividades de las dependencias adscritas a la Dirección.



4. Realizar el seguimiento, monitoreo y evaluación del estatus de los proyectos suscritos entre la República Bolivariana de Venezuela y los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía, así como monitorear los alcances y avances de los organismos regionales y subregionales del área, en el estudio de potenciales alianzas y puentes de enlace entre la República Bolivariana de Venezuela y dichos organismos.
5. Participar, conjuntamente con el Despacho del Viceministro y la Consultoría Jurídica del Ministerio en la elaboración y negociación de los trámites, firma, ejecución, suspensión, denuncia y terminación de tratados, convenciones, protocolos, declaraciones, actas, pactos, acuerdos y demás instrumentos jurídicos internacionales a ser suscritos con los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía.
6. Pronunciarse y recomendar sobre la conveniencia de establecer, modificar o suspender las Misiones Diplomáticas de Venezuela en los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía, así como el establecimiento de concurrencias.
7. Pronunciarse y recomendar sobre la conveniencia para el país de autorizar, modificar o suspender Consulados Generales u Honorarios tanto de países de Asia, Medio Oriente y Oceanía en Venezuela como a la inversa.
8. Mantener actualizados los perfiles de los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía.
9. Mantener un permanente contacto con las Embajadas y Misiones Diplomáticas de Venezuela en los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía para asegurar el suministro mutuo de información y la óptima coordinación de las acciones.
- 10. Apoyar a la Dirección del Despacho del Viceministro en todo lo relacionado con el programa y la logística de los viajes a Asia, Medio Oriente y Oceanía del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, del Ministro, del Viceministro y de las Misiones Especiales de la región.**
- 11. Apoyar al Despacho del Viceministro en todo lo relacionado con el programa, el protocolo y la logística de las visitas al país de Jefes de Estado y de Gobierno, de personalidades extranjeras, así como de cualquier acto protocolar, evento y festejo que se realice en el Ministerio y otras dependencias oficiales con el Cuerpo Diplomático y Misiones Extranjeras relacionadas con la región.**
- 12. Establecer con el Despacho del Viceministro, el programa y la logística de eventos, conmemoraciones, asambleas o reuniones de organismos internacionales que se celebren en el país y en los cuales el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores tenga participación activa de acuerdo con la región.**
13. Recibir las solicitudes de las Embajadas de los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía acreditadas en nuestro país y realizar las tramitaciones necesarias ante otros organismos o dependencias del Despacho, incluyendo la opinión política sobre la adquisición de bienes inmuebles destinados a sus oficinas o residencias.
14. Coordinar conjuntamente con el Despacho del Viceministro la información requerida para la elaboración de los puntos de cuenta y de información que el Viceministro disponga presentar al Ministro.

15. Recomendar el establecimiento de relaciones diplomáticas y la creación, modificación y supresión de Misiones Diplomáticas en el área geográfica de su competencia.
16. Las demás que señalen las leyes y demás actos normativos en la materia de su competencia. (Folios 390.829 y 390.830). **[Las negrillas son nuestras]**.

En materia de comunicaciones con el exterior, relación con públicos foráneos y posicionamiento internacional del país, capítulo aparte merece el Artículo 23 alusivo al Despacho del Viceministro para América Latina y el Caribe, inserto en el Capítulo III “De los Despachos de los Viceministros” del Reglamento Orgánico del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE), toda vez que en sus numerales 14, 16 y 17 se señalan expresamente como objetivos la formulación de políticas que fomenten la vinculación con movimientos sociales de la región; el fortalecimiento de las relaciones de Venezuela con los países de la zona apelando a la política cultural; y, muy a tono con una propuesta propia de la “marca país”, la búsqueda de mercados para los productos nacionales, la promoción de inversiones extranjeras y la presencia en ferias y exposiciones internacionales.

1. Promover activamente el fortalecimiento de la soberanía nacional, ampliando las alianzas orientadas a la conformación y fortalecimiento del bloque geopolítico regional y de un mundo multipolar.
2. Preparar las materias que el Ministro o Ministra disponga llevar a la Cuenta del Presidente o Presidenta de la República Bolivariana de Venezuela, del Vicepresidente o Vicepresidenta Ejecutivo y del Consejo de Ministros, conjuntamente con la Dirección del Despacho.
3. Presentar, a conocimiento y resolución del Ministro o Ministra, los asuntos o solicitudes que requieran su intervención, en coordinación con la Dirección del Despacho.
4. Participar en la definición, conducción y planificación de políticas y estrategias para la actuación internacional de la República Bolivariana de Venezuela ante los países de América Latina y el Caribe, y proponer orientaciones y lineamientos generales de la política exterior venezolana en dicha región.
5. Coordinar con los Despachos de los Viceministros correspondientes, demás dependencias del Ministerio y Órganos del Poder Público Nacional, Estatal y Municipal, la formulación de las directrices y mecanismos de participación a seguir, así como la posición de la República Bolivariana de Venezuela en los diferentes organismos internacionales y foros de integración y cooperación regional en América Latina y el Caribe en las diferentes áreas de interés.

6. Evaluar en coordinación con los órganos del Poder Público Nacional, Estatal y Municipal y demás dependencias del Ministerio, la conveniencia política de negociar y suscribir tratados, acuerdos, convenios y demás instrumentos jurídicos internacionales con países de América Latina y el Caribe.
7. Coordinar con otras dependencias del Ministerio y órganos del Poder Público Nacional, Estatal y Municipal lo relacionado con la celebración de Comisiones Mixtas y Comisiones Binacionales del Alto Nivel con países de América Latina y el Caribe.
8. Coordinar, conjuntamente con la Consultoría Jurídica, Oficinas y demás dependencias del Ministerio lo relativo a la negociación, firma, ejecución, suspensión, denuncia y terminación de tratados, convenciones, protocolos, declaraciones, actas, pactos, acuerdos y demás instrumentos jurídicos internacionales e interinstitucionales con los países de América Latina y el Caribe, así como evaluar y dar seguimiento a estos acuerdos.
9. Pronunciarse y recomendar sobre la conveniencia de establecer, modificar o suspender las Misiones Diplomáticas, Oficinas Consulares y Representaciones Permanentes ante Organismos Internacionales con sede en los países de América Latina y el Caribe, así como el establecimiento de concurrencias.
10. Coordinar, a través de las Misiones Diplomáticas, Misiones Especiales y Representaciones Permanentes ante Organismos Internacionales, las relaciones con los Estados, grupos de Estados y Organismos regionales de América Latina y el Caribe.
11. Promover activamente el fortalecimiento de la soberanía nacional ampliando las alianzas políticas, económicas, sociales, culturales, entre otras, orientadas a la conformación y fortalecimiento del bloque geopolítico en América Latina y el Caribe.
12. Impulsar la configuración de un sistema mundial más equilibrado en América Latina y el Caribe en términos de participación, solidaridad, inclusión y justicia social.
13. Informar al Ministro o Ministra, oficinas y demás dependencias del Ministerio sobre reclamaciones internacionales que contra el Estado venezolano cursen en los países de América Latina y el Caribe.
- 14. Formular políticas que permitan concertar y promover la interrelación entre movimientos sociales de solidaridad con los pueblos de América Latina y el Caribe.**
15. Evaluar y someter a la consideración del Ministro o Ministra la procedencia de solicitudes de asilo que correspondan con los países de América Latina y el Caribe.
- 16. Promover y fortalecer las relaciones de la República Bolivariana de Venezuela en materia cultural mediante la formulación, orientación, evaluación, ejecución y seguimiento de la política cultural en la región, en coordinación con el organismo nacional competente en materia cultural.**

17. **Participar conjuntamente con los órganos del Poder Público Nacional, Estatal y Municipal en la planificación y programación de actividades dirigidas a la búsqueda de mercados para los productos venezolanos, la promoción de inversiones extranjeras y la coordinación de la presencia del país en ferias y exposiciones internacionales en los países de América Latina y el Caribe.**
18. Coordinar conjuntamente con el órgano rector en materia de planificación, lineamientos, planes, programas y ejecución de actividades de cooperación técnica con los países de América Latina y el Caribe.
19. Las demás que señalen las leyes y demás actos normativos en materia de su competencia. (Folios 390.824 y 390.825). **[Las negrillas son nuestras].**

Curiosamente, la política cultural como mecanismo coadyuvante para el establecimiento y el afianzamiento de las relaciones externas de Venezuela retorna en el Capítulo III “De los Despachos de los Viceministros”, concretamente en el Artículo 25 atinente al Despacho del Viceministro para América del Norte, numeral 11.

1. Promover activamente el fortalecimiento de la soberanía nacional, ampliando las alianzas orientadas a la conformación y fortalecimiento del bloque geopolítico regional y de un mundo multipolar.
2. Preparar aquellas materias que el Ministro disponga llevar a la cuenta del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, del Vicepresidente Ejecutivo y del Consejo de Ministros, conjuntamente con la Dirección del Despacho.
3. Presentar, a conocimiento y resolución del Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores, los asuntos o solicitudes que requieran su intervención, en coordinación con la Dirección del Despacho.
4. Participar en la coordinación con los Despachos de Viceministros correspondientes, Oficinas del Ministerio y otros órganos y entes gubernamentales, en la formulación de directrices y mecanismos de participación a seguir en los diferentes foros internacionales de carácter regional y subregional con sede en los países de América del Norte.
5. Evaluar y formular recomendaciones en coordinación con los órganos del Poder Público Nacional, Estatal y Municipal y demás dependencias del Ministerio sobre la conveniencia política de negociar y suscribir tratados, acuerdos, convenios y demás instrumentos jurídicos internacionales con países de América del Norte.
6. Coordinar con la Consultoría Jurídica y demás oficinas competentes del Ministerio lo relativo a la negociación, firma, ejecución, suspensión, denuncia y terminación de tratados, convenciones, protocolos, declaraciones, actas, pactos, acuerdos y demás instrumentos jurídicos internacionales e interinstitucionales.

7. Coordinar con otras dependencias del Ministerio y órganos del Poder Público Nacional, Estatal y Municipal lo relacionado con la celebración de Comisiones Mixtas y Comisiones Binacionales del Alto Nivel con países de América del Norte.
8. Pronunciarse y recomendar sobre la conveniencia de establecer, modificar o suspender las Misiones Diplomáticas, Oficinas Consulares y Representaciones Permanentes ante organismos internacionales con sede en los países de América del Norte, así como el establecimiento de concurrencias.
9. Informar al Ministro o Ministra, oficinas y demás dependencias del Ministerio sobre reclamaciones internacionales que, contra el Estado venezolano, cursen en los países de América del Norte.
10. Evaluar y someter a la consideración del Ministro o Ministra, la procedencia de solicitudes de asilo que correspondan con los países de América del Norte.
- 11. Promover y fortalecer las relaciones de la República Bolivariana de Venezuela en materia cultural, mediante la formulación, orientación, evaluación, ejecución y seguimiento de la política cultural en la región, en coordinación con el organismo nacional competente en materia cultural.**
12. Las demás que le señalen las leyes, reglamentos y resoluciones. (Folios 390.825 y 390.826). **[Las negrillas son nuestras].**

El tema cultural es retomado apenas una líneas después, en el numeral 14 del Artículo 27 contenido en el Capítulo III “De los Despachos de los Viceministros”, en el que se señalan las atribuciones del Despacho del Viceministro para Europa. Empero, en esta disposición la mención dominante recae sobre el fomento y la consolidación de las alianzas de Venezuela con las fuerzas y los movimientos sociales europeos (numerales 2 y 15), aderezados por quehaceres diplomáticos habituales como la organización de eventos y la edición de publicaciones (numeral 13); el protocolo y la logística de las visitas tanto de mandatarios como de personalidades extranjeras al país (numeral 19) y, en reciprocidad, las del propio jefe de Estado a países de la región en cuestión (numeral 18); y, en definitiva, el seguimiento de las estrategias encaminadas a proyectar la imagen de Venezuela y sus potencialidades (numeral 12).

1. Promover activamente el fortalecimiento de la soberanía nacional, ampliando las alianzas orientadas a la conformación y fortalecimiento del bloque geopolítico regional y de un mundo multipolar.
- 2. Consolidar y fomentar alianzas políticas, económicas, sociales y culturales entre la República Bolivariana de Venezuela y la Unión Europea, los gobiernos de Europa y sus fuerzas sociales.**

3. Impulsar la configuración de un sistema mundial más equilibrado, en términos de participación, inclusión y justicia social.
4. Preparar las materias que el Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores requiera llevar a la cuenta del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, del Vicepresidente Ejecutivo y del Consejo de Ministros, conjuntamente con la Dirección del Despacho.
5. Presentar a conocimiento y resolución del Ministro los asuntos o solicitudes que requieran su intervención en coordinación con la Dirección del Despacho.
6. Coordinar, a través de las Misiones Diplomáticas y de las Misiones Especiales, las relaciones con los Estados, grupos de Estados y organismos regionales en Europa.
7. Participar en la definición, conducción y planificación de políticas y estrategias para la actuación internacional de la República Bolivariana de Venezuela ante los países de Europa, y proponer orientaciones y lineamientos generales de la política exterior venezolana en dicha región.
8. Coordinar, conjuntamente con Consultoría Jurídica y demás oficinas competentes del Ministerio lo relativo a la negociación, firma, ejecución, suspensión, denuncia y terminación de tratados, convenciones, protocolos, declaraciones, actas, pactos, acuerdos y demás instrumentos jurídicos internacionales e interinstitucionales con países de Europa.
9. Estudiar y analizar de manera permanente, la situación política, económica e internacional del continente europeo, en particular la que afecta a cada país europeo con el que la República Bolivariana de Venezuela mantiene relaciones diplomáticas, así como las informaciones que suministren las Misiones Diplomáticas acreditadas en dichos países.
10. Informar al Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores y a las oficinas competentes del Despacho sobre reclamaciones internacionales que, contra el Estado venezolano, cursen en los países de Europa.
11. Coordinar, conjuntamente con otros organismos públicos y conjuntamente con las oficinas competentes del Despacho, la posición de la República Bolivariana de Venezuela ante las organizaciones regionales de carácter comercial, económico, ambiental, de cooperación, desarrollo, turismo, energético y financiero, y efectuar el seguimiento del cumplimiento de los acuerdos y convenios adoptados en el marco de dichos foros con los países de Europa.
- 12. Diseñar, a través de las Misiones Diplomáticas y Oficinas Consulares de la República Bolivariana de Venezuela en el exterior, las estrategias para proyectar la imagen de Venezuela y sus potencialidades tecnológicas, culturales, comerciales, sociales, económicas, energéticas y turísticas, entre otras.**
13. Coordinar, conjuntamente con la Dirección del Despacho y otros entes de la Administración Pública, la organización de actividades, congresos, foros,

**publicaciones escritas y audiovisuales que contribuyan a la consolidación de los vínculos culturales e históricos con países de Europa.**

- 14. Promover y fortalecer las relaciones de la República Bolivariana de Venezuela en materia de cultura, mediante la formulación, orientación, evaluación, ejecución y seguimiento de su política cultural en la región.**
- 15. Formular políticas que permitan concertar y promover la interrelación entre movimientos sociales de solidaridad con los pueblos de Europa.**
16. Coordinar, conjuntamente con el órgano rector en materia de planificación, los lineamientos, planes, programas y ejecución de actividades de cooperación técnica de los países europeos.
17. Evaluar la procedencia de solicitudes de asilo que correspondan de acuerdo con su área geográfica.
- 18. Organizar y coordinar, conjuntamente con la Dirección del Despacho y la Oficina de Servicios Administrativos, lo relacionado con el programa, el protocolo y la logística de los viajes a Europa del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, del Ministro, del Viceministro y de las Misiones Especiales.**
- 19. Organizar y coordinar conjuntamente con la Dirección del Despacho y Oficina de Servicios Administrativos, lo relacionado con el programa, el protocolo y la logística de las visitas al país de Jefes de Estado y de Gobierno, así como de personalidades extranjeras.**
20. Realizar el seguimiento de las actividades y acciones de los organismos de cooperación internacional que utilizan recursos venezolanos para programas y proyectos de desarrollo en la región.
21. Las demás que señalen las leyes y demás actos normativos en materia de su competencia. (Folios 390.826 y 390.827). **[Las negrillas son nuestras].**

Por lo que respecta al Despacho del Viceministro para África, cuyas competencias se enumeran en el Artículo 29 del Capítulo III “De los Despachos de los Viceministros”, el auspicio de nexos con movimientos sociales vuelve a reseñarse (numeral 15), flanqueados por las prácticas diplomáticas rayanas en la preparación de actos protocolares (numeral 13); la programación de los viajes del Presidente de la República a los países de la región (numeral 18), y a su vez la recepción de los jefes de Estado y las personalidades provenientes de aquella a Venezuela (numeral 19); la articulación de una política cultural que sume al acercamiento con los países africanos (numeral 14), y el impulso de iniciativas que refuercen la imagen de la República Bolivariana de Venezuela en esa región (numeral 12).



1. Planificar, coordinar, ejecutar y evaluar los asuntos de la política exterior venezolana inherentes a los países de África con el objeto de generar alianzas estratégicas que permitan el desarrollo endógeno de la nación, en el marco de la consolidación de un sistema internacional pluripolar y multiétnico.
2. Dirigir, coordinar, planificar y supervisar lo relativo a la política exterior venezolana orientada a los países de África, con miras a garantizar los principios previstos en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y los objetivos del Plan de Desarrollo Económico y Social de la nación.
3. Crear, estrechar y consolidar las relaciones bilaterales y multilaterales entre el Estado venezolano y los países africanos, de acuerdo con las directrices del nuevo mapa estratégico internacional.
4. Preparar las materias que el Ministro disponga llevar a la cuenta del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, del Vicepresidente Ejecutivo y del Consejo de Ministros, conjuntamente con la Dirección del Despacho.
5. Llevar a conocimiento y resolución del Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores los asuntos o solicitudes que requieran su intervención en coordinación con la Dirección del Despacho.
6. Coordinar, a través de las Misiones Diplomáticas y de las Misiones Especiales, las relaciones con los Estados, grupos de Estados y organismos regionales de África.
7. Participar en la definición, conducción y planificación de políticas y estrategias para la actuación internacional de la República Bolivariana de Venezuela ante los países de África y proponer orientaciones y lineamientos generales de la política exterior de Venezuela en dicha región.
8. Coordinar, conjuntamente con la Consultoría Jurídica y demás oficinas competentes del Ministerio, lo relativo a la negociación, firma, ejecución, suspensión, denuncia y terminación de tratados, convenciones, protocolos, declaraciones, actas, pactos, acuerdos y demás instrumentos jurídicos internacionales e interinstitucionales con los países de África.
9. Estudiar y analizar de manera permanente la situación política, económica e internacional del continente africano, en particular la que afecta a cada país africano con el que la República Bolivariana de Venezuela mantiene relaciones diplomáticas, así como las informaciones que suministren las Misiones Diplomáticas venezolanas acreditadas en dichos países.
10. Informar al Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores y oficinas competentes del Despacho sobre reclamaciones internacionales que, contra el Estado venezolano, cursen en los países de África.
11. Participar en la coordinación, con los Despachos de los Viceministros correspondientes conjuntamente con otros organismos públicos y con las oficinas y dependencias competentes del Despacho la posición de la República Bolivariana de



Venezuela ante las organizaciones regionales de carácter comercial, económico, ambiental, de cooperación, desarrollo, turismo, energético y financiero, y efectuar el seguimiento del cumplimiento de los acuerdos y convenios adoptados en el marco de dichos foros con los países de África.

- 12. Diseñar, a través de las Misiones Diplomáticas y Oficinas Consulares de la República Bolivariana de Venezuela en el exterior, las estrategias para proyectar la imagen de Venezuela y sus potencialidades tecnológicas, culturales, comerciales, sociales, económicas, energéticas y turísticas, entre otras.**
- 13. Coordinar, conjuntamente con la Dirección del Despacho y otros órganos y entes de la Administración Pública, la organización de actividades, congresos, foros, publicaciones impresas y audiovisuales que contribuyan a la consolidación de los vínculos culturales e históricos con países de África.**
- 14. Promover y fortalecer las relaciones de la República Bolivariana de Venezuela en materia cultural y solidaridad con los pueblos mediante la formulación, orientación, evaluación, ejecución y seguimiento de su política cultural en la región.**
- 15. Formular políticas que permitan concretar y promover la interrelación entre movimientos sociales de solidaridad con los pueblos de África.**
16. Coordinar, conjuntamente con el órgano rector en materia de planificación, los lineamientos, planes, programas y ejecución de actividades de cooperación técnica con los países de África.
17. Evaluar la procedencia de solicitudes de asilo que correspondan de acuerdo con su área geográfica.
- 18. Organizar y coordinar, conjuntamente con la Dirección del Despacho y la Oficina de Servicios Administrativos, lo relacionado con el programa, el protocolo y la logística de los viajes a África del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, del Ministro, del Viceministro y de las Misiones Especiales.**
- 19. Organizar y coordinar, conjuntamente con la Dirección del Despacho y la Oficina de Servicios Administrativos, lo relacionado con el programa, el protocolo y la logística de las visitas al país de Jefes de Estados y de Gobierno, así como de personalidades extranjeras.**
20. Las demás que señalen las leyes y demás actos normativos en materia de su competencia. (Folios 390.827 y 390.828). **[Las negrillas son nuestras].**

Cierra este apartado el recuento de las funciones encomendadas al Despacho del Viceministro para Asia, Medio Oriente y Oceanía, las cuales reproducen, en mucho, las estipuladas para sus homólogos, en particular el Despacho del Viceministro para África, a

juzgar por la lectura del Artículo 31 del Capítulo III “De los Despachos de los Viceministros”, numerales 12, 13, 14, 15, 18 y 19.

1. Planificar, coordinar, ejecutar y evaluar los asuntos de la política exterior venezolana inherentes a los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía con el objeto de generar alianzas estratégicas que permitan el desarrollo endógeno de la nación en el marco de la consolidación de un sistema internacional pluripolar y multiétnico.
2. Dirigir, coordinar, planificar y supervisar lo relativo a la política exterior venezolana orientada a los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía con miras a garantizar los principios previstos en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y los objetivos del Plan de Desarrollo Económico y Social de la nación.
3. Crear, estrechar y consolidar las relaciones bilaterales y multilaterales entre el Estado venezolano y los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía de acuerdo con las directrices del nuevo mapa estratégico nacional.
4. Preparar las materias que el Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores disponga llevar a la cuenta del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, del Vicepresidente Ejecutivo y del Consejo de Ministros, conjuntamente con la Dirección del Despacho.
5. Llevar a conocimiento y resolución del Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores los asuntos o solicitudes que requieran su intervención en coordinación con la Dirección del Despacho.
6. Coordinar, a través de las Misiones Diplomáticas y de las Misiones Especiales, las relaciones con los Estados, grupos de Estados y organismos regionales de Asia, Medio Oriente y Oceanía.
7. Participar en la definición, conducción y planificación de políticas y estrategias para la actuación internacional de la República Bolivariana de Venezuela ante los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía, y proponer orientaciones y lineamientos generales de la política exterior de Venezuela en dicha región.
8. Coordinar, conjuntamente con la Consultoría Jurídica y demás oficinas competentes del Ministerio, lo relativo a la negociación, firma, ejecución, suspensión, denuncia y terminación de tratados, convenciones, protocolos, declaraciones, actas, pactos, acuerdos y demás instrumentos jurídicos internacionales e interinstitucionales con los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía.
9. Estudiar y analizar de manera permanente la situación política, económica e internacional de los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía, en particular la que afecta a cada país de dichas regiones con el que la República Bolivariana de Venezuela mantiene relaciones diplomáticas, así como las informaciones que suministren las Misiones Diplomáticas venezolanas acreditadas en los mismos.

10. Informar al Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores y oficinas competentes del Despacho sobre las reclamaciones internacionales que, contra el Estado venezolano, cursen en los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía.
11. Participar en coordinación, con los Despachos de los Viceministros correspondientes, oficinas del Ministerio y otros órganos y entes gubernamentales en la formulación de directrices y mecanismos de participación de la posición de la República Bolivariana de Venezuela ante las organizaciones regionales de carácter comercial, económico, ambiental, de cooperación, desarrollo, turismo, energético y financiero con los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía.
- 12. Diseñar, a través de las Misiones Diplomáticas y Oficinas Consulares de la República Bolivariana de Venezuela en el exterior, las estrategias para proyectar la imagen de Venezuela y sus potencialidades tecnológicas, culturales, comerciales, sociales, económicas, energéticas y turísticas, entre otras.**
- 13. Coordinar, conjuntamente con la Dirección del Despacho y otros órganos y entes de la Administración Pública, la organización de actividades, congresos, foros, publicaciones impresas y audiovisuales que contribuyan a la consolidación de los vínculos culturales e históricos con países de Asia, Medio Oriente y Oceanía.**
- 14. Promover y fortalecer las relaciones de la República Bolivariana de Venezuela en materia cultural, mediante la formulación, orientación, evaluación, ejecución y seguimiento de su política cultural en la región.**
- 15. Formular políticas que permitan concretar y promover la interrelación entre movimientos sociales de solidaridad con los pueblos de Asia, Medio Oriente y Oceanía.**
16. Coordinar, conjuntamente con el órgano rector en materia de planificación, los lineamientos, planes, programas y ejecución técnica con los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía.
17. Evaluar la procedencia de solicitudes de asilo que correspondan de acuerdo con su área geográfica.
- 18. Organizar y coordinar, conjuntamente con la Dirección del Despacho y la Oficina de Servicios Administrativos, lo relacionado con el programa, el protocolo y la logística de los viajes a África del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, del Ministro, del Viceministro y de las Misiones Especiales.**
- 19. Organizar y coordinar, conjuntamente con la Dirección del Despacho y la Oficina de Servicios Administrativos, lo relacionado con el programa, el protocolo y la logística de las visitas al país de Jefes de Estados y de Gobierno, así como de personalidades extranjeras.**
20. Las demás que señalen las leyes y demás actos normativos en materia de su competencia. (Folio 390.829). **[Las negrillas son nuestras].**

A manera de compendio, en el siguiente cuadro-resumen se deslindan las vertientes de relación y comunicación planteadas desde la formalidad del articulado del Reglamento Orgánico del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) vigente desde 2012 hasta la fecha, destacando los énfasis por cada uno de los denominados ejes geoestratégicos establecidos en los lineamientos de la política exterior del Gobierno Bolivariano.

Tabla N° 45  
Énfasis de relación y comunicación por Áreas de Interés Geoestratégicas

	América Latina y el Caribe	América del Norte	Europa	África	Asia, Medio Oriente y Oceanía
Hacer seguimiento, a través de las Misiones Diplomáticas y Oficinas Consulares, del cumplimiento y ejecución de las estrategias para proyectar la imagen de Venezuela y sus potencialidades tecnológicas, culturales, comerciales, sociales, económicas, energéticas y turísticas, entre otras.	Artículo 24 (numeral 6)	Artículo 26 (numeral 6)	Artículo 27 (numeral 12)	Artículo 29 (numeral 12)	Artículo 31 (numeral 12)
Planificar, coordinar y dirigir los planes que promuevan y practiquen el desarrollo de las relaciones estratégicas en materia política, cultural, educativa, deportiva, salud, turismo y solidaridad.				Artículo 30 (numeral 1)	Artículo 32 (numeral 1)
Promover y fortalecer las relaciones de la República Bolivariana de Venezuela en materia cultural mediante la formulación, orientación, evaluación, ejecución y seguimiento de la política cultural.	Artículo 23 (numeral 16)	Artículo 25 (numeral 11)	Artículo 27 (numeral 14)	Artículo 29 (numeral 14)	Artículo 31 (numeral 14)
Organizar y coordinar, conjuntamente con la Dirección del Despacho y la Oficina de Servicios Administrativos, lo relacionado con el programa, el protocolo y la logística de los viajes del Presidente o Presidenta de la República Bolivariana de Venezuela, del Ministro o Ministra, y de las Misiones Especiales a otros países.	Artículo 24 (numeral 7)	Artículo 26 (numeral 7)	Artículo 27 (numeral 18) Artículo 28 (numeral 7)	Artículo 29 (numeral 18) Artículo 30 (numeral 9)	Artículo 31 (numeral 18) Artículo 32 (numeral 10)
Organizar y coordinar conjuntamente con la Dirección del Despacho y la Oficina de Servicios Administrativos lo relacionado con el programa y la logística de las visitas de Jefes	Artículo 24 (numeral 8)	Artículo 26 (numeral 8)	Artículo 27 (numeral 19) Artículo 28	Artículo 29 (numeral 19) Artículo 30	Artículo 31 (numeral 19) Artículo 32 (numeral

de Estado y de Gobierno al país, así como de personalidades extranjeras.			(numeral 8)	(numeral 10)	11)
Establecer, conjuntamente con el Despacho del Viceministro, el programa y la logística de eventos, conmemoraciones, asambleas o reuniones de organismos internacionales que se celebren en el país y en los cuales el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores tenga participación activa de acuerdo con la región.			Artículo 28 (numeral 9)	Artículo 30 (numeral 11)	Artículo 32 (numeral 12)
Coordinar conjuntamente con la Dirección del Despacho, los órganos del Poder Público Nacional, Estatal y Municipal, la organización de actividades, congresos, foros, publicaciones escritas y audiovisuales que contribuyan a la consolidación de vínculos culturales e históricos de Venezuela con otros países.	Artículo 24 (numeral 10)	Artículo 26 (numeral 9)	Artículo 27 (numeral 13)	Artículo 29 (numeral 13)	Artículo 31 (numeral 13)
Formular políticas que permitan concertar y promover la interrelación con y entre movimientos sociales de solidaridad.	Artículo 23 (numeral 14)		Artículo 27 (numeral 2)  Artículo 27 (numeral 15)	Artículo 29 (numeral 15)	Artículo 31 (numeral 15)
Participar conjuntamente con los órganos del Poder Público Nacional, Estatal y Municipal en la planificación y programación de actividades dirigidas a la búsqueda de mercados para los productos venezolanos, la promoción de inversiones extranjeras y la coordinación de la presencia del país en ferias y exposiciones internacionales.	Artículo 23 (numeral 17)				

Fuente: elaboración propia a partir del Reglamento Orgánico del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela (MPPRE), versión de 2012.

Indefectiblemente, semejante distribución abrevia tanto en las “Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013” como en el “Plan de la Patria 2013-2019”, consustanciados ambos con los objetivos enunciados en el documento “La Nueva Etapa, El Nuevo Mapa Estratégico”, en el orden de impulsar una Nueva Geopolítica Internacional apalancada en tres puntos de gravitación desde el punto de vista presupuestario:

- 1) La ampliación, la profundización y la intensificación del rol de Venezuela con miras a la configuración y la promoción de un sistema internacional multipolar y equilibrado, basado en un nuevo concepto de solidaridad compartida, justicia social, respeto y defensa de la soberanía, no intervención y autodeterminación de los pueblos.

A tales efectos, el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE), dado su carácter de ente ejecutor y coordinador de la agenda de asuntos externos del Estado venezolano, asume la ejecución de una serie de acciones por cada una de las llamadas “Áreas de Interés Geoestratégicas”, a saber:

- América Latina y el Caribe: acelerar la conformación de alianzas orientadas a fundamentar un nuevo bloque geopolítico regional de poder a partir del fortalecimiento de los esquemas de integración económica, social, política y cultural.
- América del Norte: reafirmar la política exterior de Venezuela, fincada en los principios de la soberanía, la autodeterminación, el respeto mutuo y la no injerencia en los asuntos internos. Igualmente, avanzar en el posicionamiento y el fortalecimiento de la actuación de Venezuela en la esfera multilateral en razón de “la alta proporción de decisiones negativas de los organismos internacionales en respuesta a los intereses de los países menos industrializados”. De este modo, se apuesta por la construcción de un nuevo mapa de correlación de fuerzas frente a las actitudes hegemónicas de los

actuales centros de poder, evitando así la supremacía de unos Estados sobre otros con vistas al necesario balance pluripolar en los organismos internacionales.

- Europa: fomentar las relaciones políticas, económicas y culturales de Venezuela con la Unión Europea, los gobiernos de Europa y los movimientos sociales y políticos de pensamiento progresista.
  - África: promover la paz, la solidaridad y la cooperación acrecentando la integración económica, social, cultural y política.
  - Asia, Medio Oriente y Oceanía: concretar las alianzas merced el reforzamiento de la integración económica, social, cultural, científica y tecnológica.
- 2) El acondicionamiento de la estructura organizacional y administrativa del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE), en el marco de la creación de la nueva institucionalidad del aparato del Estado, en aras de disponer de las herramientas de gestión idóneas para ejecutar la política exterior de Venezuela, incluyendo la capacitación del recurso humano, la dotación de espacios físicos y la aplicación de nuevas tecnologías. Este mandatorio tiene como horizonte propinarle piso a la formación de los funcionarios del servicio exterior de las misiones diplomáticas y consulares de Venezuela en la vía de la planificación y la consiguiente ejecución de iniciativas y acciones estratégicas en materias de interés continental que transitan por la integración regional, la negociación en bloque y la cooperación técnico-financiera.

Siendo esta la premisa, se entiende que los funcionarios de la Cancillería constituyen la vestidura de Venezuela y son responsables de la imagen que “fuera de las fronteras patrias se tiene de la República” (Alfonso, 2006: 9). De ahí el afán por lograr la modernización, la eficiencia y la calidad en la prestación de los servicios consulares (censar a los venezolanos en el exterior, simplificar los trámites



y procedimientos administrativos, dar respuesta oportuna a los usuarios), así como los esfuerzos por contar con un sistema de información geopolítico que permita, entre el nivel central y cada una de las misiones diplomáticas y consulares, la transferencia y el intercambio de datos sobre los perfiles y las particularidades de los distintos países y continentes en su conjunto, además de la producción de información crítica para la defensa de las metas de interés nacional y para el aprovechamiento de potencialidades de las áreas de interés geoestratégicas.

Otro tanto supone la apertura de nuevas misiones en el exterior, sin dejar de lado la debida atención a las contingencias e imprevistos en apoyo a funcionamiento de las ya existentes.

- 3) La consolidación de la política comunicacional hacia el exterior de cara a apuntalar en el mundo la presencia y las percepciones en torno a Venezuela sobre la base del trabajo adelantado por las representaciones diplomáticas y consulares en tanto vehículos para la difusión a gran escala de los planteamientos socialistas y la activación de mecanismos de participación y movilización política, económica y social con públicos de interés a nivel internacional. De tal suerte, se aspira a satisfacer un doble fin, léase:

- Neutralizar matrices opináticas adversas al Gobierno Bolivariano, generadas principalmente desde los medios de comunicación nacionales e instauradas en la comunidad internacional. He allí la necesidad de responder de manera certera y oportuna, por cuanto un alto porcentaje de las referencias recogidas en los medios de comunicación foráneos sobre la República Bolivariana de Venezuela son negativas y distorsionadas.
- Posicionar un mensaje positivo, reiterado, permanente y sostenible de Venezuela en el ámbito mundial en pro de una adecuada proyección política, social, económica y cultural del país y del gentilicio venezolano, así como de las ejecutorias y los logros derivados de la gestión del Gobierno Bolivariano.

Por lo que compete a esta directriz estratégica, para encauzar coherentemente los esfuerzos de política exterior al tamiz de los lineamientos de los Despachos de Viceministros por cada una de las áreas geográficas continentales y en el encuadre de la gestión de cada una de las representaciones diplomáticas y consulares, se establece como unidad de medida los “Eventos” mediante una denodada y consistente presencia de Venezuela en encuentros artísticos, conferencias, talleres y exposiciones, a fin de subsanar la limitada participación de las delegaciones venezolanas en este tipo de encuentros, al tiempo que promover los valores de la cultura nacional, el respeto a la diversidad cultural, la paz y el entendimiento entre los pueblos, así como los preceptos de la justicia y la equidad.

Sin embargo, desde la instancia central del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE), el grueso del trabajo descansa sobre la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales (OCRI), antigua Dirección General de Información y Opinión (DGIO), creada según el decreto N° 5.480 de fecha 7 de agosto de 2007, publicado en la Gaceta Oficial N° 356.331 del 21 de agosto de ese mismo año, con el cual se dicta la versión del Reglamento Orgánico de la entidad que sustituye al anterior de 2005.

De resultas, con ajuste a la línea de tiempo que ubica la segunda etapa de la política exterior de la gestión de Hugo Chávez a partir del año 2004 tras su triunfo en el referéndum revocatorio, período en el que tiene lugar la transformación de la Cancillería en un instrumento para la radicalización internacional del proceso revolucionario (Cobo, 2008: 3), se encomienda a la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales la labor de diseñar, coordinar y ejecutar las políticas de comunicación e información del Despacho tendientes a la proyección de la política exterior desarrollada por el Gobierno Bolivariano, bajo la conducción del Presidente Hugo Chávez Frías (MPPRE, 2008: 383 ), contribuyendo a la consolidación de la imagen, la reputación y el reconocimiento de la República Bolivariana de Venezuela, su jefe de Estado y la Revolución Bolivariana en la plaza mundial

(MPPRE, 2006: 225), mediante la generación de información para una mejor vinculación del país con la comunidad internacional (MPPRE, 2007: 390).

Por ello, sirviéndose de una extensa panoplia de medios (tradicionales y no tradicionales), se conviene en cubrir, promover y divulgar con eficacia, calidad y prontitud los principios, los valores y la orientaciones de la política exterior de Venezuela, delineados por el Presidente de la República de conformidad con las pautas consagradas en la Constitución Nacional, así como también las acciones del Gobierno Bolivariano con repercusión en el exterior en términos de las actividades de representación llevadas a cabo por el jefe de Estado, el Ministro y los Viceministros del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE); los eventos organizados o en los que tenga una participación activa la entidad; la intervención de Venezuela y de las autoridades de la Cancillería en los diversos escenarios internacionales; los actos realizados por las misiones acreditadas en el exterior con la intención de estrechar lazos de amistad y solidaridad con los pueblos del mundo en el marco del conocimiento de la diplomacia bolivariana; y, en definitiva, el alcance y los resultados del proceso revolucionario (MPPRE, 2008: 394-395).

En este orden de ideas, la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales acomete sus responsabilidades a través de dos direcciones de línea: la Dirección Corporativa y la Dirección de Información (MPPRE, 2007: 390).

- Dirección Corporativa: efectúa el monitoreo de las noticias, los artículos de opinión, los reportajes u otros elementos informativos que sobre Venezuela se publican en la prensa nacional y extranjera (impresa, audiovisual o electrónica), con el fin de obtener una visión general del tratamiento brindado por los medios a la situación del país y a la política exterior venezolana. Asimismo, tiene a su cargo el seguimiento y consabido análisis de temas de asuntos exteriores a solicitud de la Dirección del Despacho o cualquier otra dependencia del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE).

En esta línea, por conducto de los Agregados de Prensa, la Dirección Corporativa de la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales de la Cancillería realiza la cobertura periodística de los eventos internacionales en los que toma parte el Presidente de la República, el Ministro y los Viceministros de Relaciones Exteriores, apoyando la difusión en Venezuela de estos acontecimientos. Por partida doble, obtiene copias de las publicaciones difundidas por los medios foráneos acerca de Venezuela, aparte de las traducciones de las piezas comunicacionales que, en idiomas diferentes al español, son vehiculizadas a través de estos órganos informativos. Incluso, con asidero en los informes de los Agregados de Prensa, permanece al corriente de la tendencia y la orientación de las noticias sobre el país reseñadas en los principales medios de comunicación extranjeros (MPPRE, 2008: 394-395).

De esta manera, la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales, gracias a los buenos oficios de la Dirección Corporativa, mantiene informadas a las autoridades del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE), recurriendo para ello a la confección de resúmenes diarios (matutinos, meridianos y vespertinos) de prensa impresa y digital (nacional e internacional); avances de noticias de última hora para el Ministro, los Viceministros, las Direcciones Generales, sin menoscabo de las embajadas y los consulados de Venezuela en el exterior (MPPRE, 2007: 390).

A título complementario, esta dependencia también se ocupa de canalizar informaciones oriundas del país para que sean divulgadas por intermedio de las embajadas, los consulados y las representaciones acreditadas en el exterior, como por ejemplo los discursos del Presidente de la República, del Ministro y de los Viceministros de Relaciones Exteriores; las transcripciones de las ruedas de prensa, las cadenas del Primer Mandatario y, en su momento, el programa dominical Aló Presidente.

- Dirección de Información: es de su competencia dirigir y coordinar la elaboración de material periodístico para la prensa nacional e internacional (boletines, notas informativas, gacetillas, comunicados, reportajes, entrevistas, y artículos), arrogándose los procesos de redacción, edición y remisión de contenidos a medios de comunicación social, agencias de noticias, y medios alternativos y comunitarios, en la onda de asegurar la confiabilidad, el sentido de oportunidad y el impacto de la información relativa a las funciones desempeñadas por el Despacho de asuntos exteriores (MPPRE, 2008: 394-395).

Por lo regular, las piezas comunicacionales suelen recoger las giras internacionales del Presidente de la República, del Canciller y los Viceministros; las declaraciones de las autoridades del Servicio Exterior; la reseña de reuniones bilaterales de alto nivel; los encuentros entre comisiones binacionales; las audiencias con ministros de Asuntos Exteriores, embajadores, directores o altos funcionarios de Cancillerías de otros países; la presentación de copias de estilo y cartas credenciales; la suscripción de acuerdos; la celebración de talleres, seminarios, conferencias, exposiciones académicas y eventos culturales (MPPRE, 2007: 390).

Para más, la Dirección de Información de la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales procesa y revisa las informaciones producidas tomando como insumos las declaraciones y los itinerarios cumplidos por los mandos superiores del Servicio Exterior, en aras de garantizar una mayor calidad de los contenidos y su comprensión por parte de los medios de comunicación públicos y privados que se sirven de la página web de la entidad como fuente informativa. En paralelo, también corrige las informaciones remitidas por las misiones diplomáticas y consulares de Venezuela en el mundo para posteriormente distribuir las a los medios de comunicación nacionales e internacionales, e incorporarlas a la página web del Ministerio de la entidad (MPPRE, 2008, p. 384).

En este sentido, la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales abona a la estrategia de política exterior forjada y consumada por el Gobierno Bolivariano en el corto, mediano y largo plazo, asesorando el accionar informativo del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) y sus órganos adscritos, a la par que coordinando las relaciones de estos con los medios de comunicación social a nivel nacional e internacional.

A tales efectos, las iniciativas encaminadas a conseguir percepciones favorables alrededor de Venezuela apuntan hacia el contacto permanente y positivo con corresponsales extranjeros; encuentros personales con periodistas de agencias internacionales; la gestión de entrevistas del Presidente de la República y del Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores con medios de informativos foráneos. Aparejado con esto, se brinda cobertura periodística a los actos organizados por los Viceministros, incluyendo visitas oficiales a países amigos y participaciones en foros, conferencias y ruedas de prensa (MPPRE, 2007: 406).

En este apartado es relevante traer a colación el rol de la División de Medios de Comunicación Nacional en lo atinente a la atención propinada a los eventos de envergadura internacional realizados en el país (fundamentalmente en la Cancillería), combinado al apoyo periodístico ofrecido en las visitas del jefe de Estado, el Canciller y los Viceministros al exterior, de donde se derivan como productos boletines, fotografías, documentos de las reuniones y vídeos enviados a más de 40 medios impresos, audiovisuales y radiofónicos nacionales, regionales, locales, alternativos y comunitarios; corresponsalías y agencias internacionales de noticias (MPPRE, 2008: 385).

Suma a este cauce la Unidad de Radio, dotada de equipos para grabar, editar y transmitir el sonido de las declaraciones del Ministro y los Viceministros del

Poder Popular para Relaciones Exteriores para ser incluidas en los espacios informativos de las emisoras de radio apostadas en el territorio nacional.

Capítulo adicional amerita la página web del Servicio Exterior, la cual cuenta con una serie de botones que permiten ordenar y actualizar constantemente la información, en concreto:

- Inicio.
- Gobierno: Comandante Supremo, Ministerio, Símbolos Patrios, Símbolos Nacionales y Directorio de Gobierno.
- Oficina de Prensa: Eventos; Actualidad Mundial; Noticias; Último Momento.
- Comunicados.
- Misiones Diplomáticas: África; América del Norte; América Latina y el Caribe; Asia, Medio Oriente y Oceanía; Europa.
- Servicios: Atención Ciudadana, Visados, Archivos y Biblioteca, Legalización y Apostilla, Concurso Público, Hojas de Servicio.
- Enlaces: Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual”, Alba, PetroCaribe, Mintur, Esequibo.
- Conoce a Venezuela: Turismo.

Como la mayoría de los sitios institucionales habilitados en internet para el sector público, está interconectada con las páginas de otros organismos gubernamentales. También suele albergar *microsites* de los eventos

internacionales más significativos en los cuales participa el Estado venezolano desde la instancia de la Presidencia de la República o del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE). En atención a esta hoja de ruta, hasta marzo de 2015 contaba con los siguientes enlaces:

- 2015:
  - Obama deroga el decreto ya.
  - A 2 años de tu siembra. Chávez: pueblo productivo, patria independiente.
  - Venezuela se respeta. “El mundo solidario con la Patria de Bolívar”.
  - Venezuela en cifras. Nuestra transición al Socialismo. Caracas – Venezuela. Febrero 2015.
  - 4 F. Día de la dignidad.
  - PreCop Social. Venezuela. 04 al 07 de noviembre de 2014.
  - Dip. Robert Serra. Hasta la victoria siempre. 1987 - 2014.
  - Intervención del presidente Nicolás Maduro en la 69ª Asamblea General de la ONU.
- De interés:
  - Atentando golpista made in USA.



→ IX Semana Mundial de África en Venezuela. Nuestra identidad del Sur.

→ MPPRE Biblioteca virtual.

→ Movimiento por la Paz y la Vida.

→ Las Líneas de Chávez.

→ Efemérides Socialistas.

→ Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG).

→ Carta. La verdadera amistad.

→ Mercosur. Calendario Presidencia Pro Témpore.

- Descargas:

→ Chávez vive en los pueblos del mundo.

→ Alba-Tcp. Consolidando la solidaridad e integración entre los pueblos de Nuestra América.

→ Homenaje de la Organización de Naciones Unidas al Líder Supremo de la Revolución Bolivariana, Comandante Hugo Chávez Frías. Marzo, 2013.

→ Programa de la Patria 2013 – 2019. Chávez Corazón de mi Patria.

→ Rompiendo fronteras. Correo del Alba.

→ Program of the Homeland 2013 – 2019. Chávez Corazón de mi Patria.

- Enlaces:

→ Alba.

→ Unasur.

→ Celac.

→ Derechos venezolanos de soberanía en el Esequibo.

→ CEIMS. Comisión de Enlace para la Internacionalización de la Misiones Sociales.

→ Correo MPPRE.

→ CNE. El poder electoral.

A tenor de los objetivos que guían la investigación plasmada en estas páginas, dentro de la estructura de la página web oficial del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) menester es hacer una mención especial a la sala de prensa virtual, puesta a disposición y consulta del público en general, y de los medios de comunicación social en particular, siendo alimentada diariamente con información de interés (devenir de la política

exterior y principales temas de la agenda nacional), con el acompañamiento de fotografías; vídeos de los actos oficiales; transcripciones de los discursos pronunciados por el Presidente de la República, así como de entrevistas e intervenciones de las autoridades de la entidad (MPPRE, 2007: 393-394).

Con arreglo a esta tónica informativa, la página web de la Cancillería venezolana tiene habilitada una batería de herramientas de comunicación con sus públicos vía redes sociales, consistente en cuenta de Twitter (@vencancillería), canales Flickr (ocrifotos) y Youtube (mpprevideos), y página en Facebook (vencancilleria).

Por lo demás, la Dirección de Información Interna recopila y analiza la información proveniente de otros ministerios, empresas públicas e instituciones del Estado para incorporarla a la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE).

Fuera de los quehaceres realizados a expensas de la Dirección Corporativa y la Dirección de Información, la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales (OCRI) administra un archivo hemerográfico que versa sobre los temas sensibles de la política internacional que involucran a Venezuela. A esto se añade la dirección, la supervisión y la distribución de material divulgativo y bibliográfico (impreso y audiovisual), en el territorio nacional y en el exterior, coordinando funciones con el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (MINCI) y otros organismos públicos.

A la vuelta de hoja, pues, dentro de un radio de acción que abarca los colectivos de medios comunitarios, alternativos, grupos de trabajo sociopolítico, e instituciones educativas y culturales, asentados en Venezuela o en cualquiera de los cinco continentes, la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales (OCRI) contribuye a poner en circulación documentales, películas, vídeos, libros, manuales,

folletos, trípticos, volantes, fotografías y afiches mediante los cuales se dan a conocer al país y al Gobierno Bolivariano.

Trayendo agua a este molino, baste citar, a los fines ilustrativos, la participación de la dependencia (para aquel entonces todavía referenciada bajo el nombre de Dirección General de Información y Opinión –DGIO-), en el proyecto editorial “Los 10 grandes logros de la Revolución Bolivariana”, iniciativa aprobada en el año 2006 por el Presidente de la República para el momento, Hugo Chávez, y conducida por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información.

En sintonía con este esfuerzo, la instancia, en representación del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE), además de suministrar los insumos informativos, revisar y corregir los textos, y elaborar la propuesta de arte final, asumió el compromiso de distribuir 35.000 ejemplares en su zona de influencia dentro del rango de 24 entidades federales de Venezuela, con la colaboración de la Gobernación del estado Vargas, la Gobernación del estado Carabobo, la Gobernación del estado Aragua, amén del apoyo prestado por los propios funcionarios de la Cancillería, quienes se encargaron de entregar personalmente ejemplares de la publicación en las poblaciones de Guarenas y Guatire, del estado Miranda, y en parroquias de la ciudad de Caracas en las que se promocionaban acciones de la Revolución Bolivariana (MPPRE, 2006: 240).

Entretanto, como parte del plan de comunicaciones de política exterior diseñado siendo todavía Dirección General de Información y Opinión (DGIO), en procura de proyectar los logros del Gobierno Bolivariano, a la par que consolidar la imagen y el posicionamiento de Venezuela en el escenario internacional, la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales (OCRI) puso en marcha el Programa de Información del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, del cual se desprendió la publicación de la revista “Venezuela Ahora”, sumada a los “Cuadernos de la Revolución”, el libro “El Paisaje Sonoro Venezolano” y folletos informativos con temas relativos a la gestión gubernamental y a la política

internacional, distribuyéndose todos en el extranjero en el marco de las visitas de las delegaciones oficiales (p. 238).

En particular, la edición de “Venezuela Ahora” fue asignada posteriormente por la Embajada de Venezuela en Argentina, manteniéndose su concepto como publicación institucional destinada a “hacer presencia, proyectar y difundir las fortalezas y progresos del Venezuela”, razón por la cual “privilegia los argumentos e indicadores sobre los avances de la revolución bolivariana, los cuales han sido reconocidos y acreditados internacionalmente, pero no encuentran espacio en la dinámica mercantil de la información”. De allí que, de preferencia, sean plasmados apelando a los géneros del reportaje en profundidad y la entrevista, en virtud de “la necesidad de información relevante y actualizada del público argentino y latinoamericano” (Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la República Argentina, 2008).

Examinada desde el criterio de la transcendencia, al parecer tan solo consiguieron salir a la luz cuatro números de la revista, o cuando menos esa es la cantidad que se encuentra disponible en la página web de la Embajada de Venezuela en Argentina, resumiéndose en la Tabla N° 45, ubicada al final de este apartado, sus principales características de contenido.

Junto a la revista “Venezuela Ahora”, la Embajada de Venezuela en Argentina también puso al aire un espacio radiofónico semanal, de corte cultural-informativo, con el mismo nombre. El programa, en cuestión, se paseaba por varias secciones que recreaban “la diversidad de formas y manifestaciones de la tradición popular venezolana, los destinos turísticos, la literatura y la poesía, la gastronomía, la historia venezolana y lo más destacado de la actualidad del país”. Aunque ya no se transmite, en su día podía escucharse los días viernes, entre las 18:00 y las 19:00 horas, a través de la emisora Radio Gráfica, por la frecuencia 89.3 fm, o en su defecto por la dirección electrónica de la estación <http://www.radiografica.org.ar/>

Por lo que respecta a la serie “Cuadernos de la Revolución”, esta fue consagrada a la publicación de discursos del Presidente y del Canciller de la República, de los Presidentes de otras naciones amigas, además de intelectuales y otras personalidades del escenario nacional e internacional apreciadas por el régimen, sin descontar obras y logros del proceso revolucionario. Entre los títulos asignados a algunas de las entregas conviene destacar los siguientes: “Misión Robinson”; “Misión Barrio Adentro”; “Misión Ribas”; “Misión Sucre”; “Misión Vuelvan Caras”; “Misión Mercal”; “Universidad Bolivariana de Venezuela”; “Unión Suramericana de Naciones (Unasur)”; “Poder a los Pobres”; “Petroamérica”; “Alternativa Bolivariana para las Américas (Alba)”; “Fondo Humanitario Internacional”; “Contra el Latifundio”; “Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión”; “Telesur”; “Mercal”; “Misión Guaicaipuro”; y “Diplomacia Cultural” (MPPRE, 2006: 239).

Tal como se ha puesto en evidencia en las páginas previas, la relación de la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales (OCRI) del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores con otros organismos del Estado investidos de responsabilidades por lo que incumbe a la promoción y la proyección de la política internacional de Venezuela es permanente y estrecha. Por este motivo no es de extrañar la asistencia informativa prestada al Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG), así como la articulación con las oficinas de prensa del Palacio de Miraflores (sede de gobierno); el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci); la Agencia Bolivariana de Noticias (AGB); la Radio Nacional de Venezuela (RNV); YVKE Mundial; Vive TV; ANTV; Telesur; Venezolana de Televisión (VTV) y, en definitiva, el Sistema Bolivariano de Comunicación e Información (SiBCI).

En estas lides, no por casualidad, a finales del mes de marzo de 2007, el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) designó a una funcionaria que sirviera de enlace con la Cancillería a los efectos de establecer un vínculo directo y ejecutar eficientemente las directrices emanadas de la Presidencia

de la República con relación al manejo en el ámbito comunicacional (MPPRE, 2007: 407).

Y es que, ciertamente, un engranaje de este calibre para nada se aviene baladí si se repara en el hecho de que, desde la perspectiva de la comunicación con públicos objetivo ubicados dentro y fuera del país que simpatizan con la Revolución Bolivariana, la política social de Cuba y Venezuela, sintetizada bajo el rótulo de “los logros de las revoluciones cubanas y bolivariana”, constituye un elemento clave dentro de la estrategia mediática en un doble riel: por un lado, captar la atención y la solidaridad de los estratos populares, y, por el otro, agudizar el discurso combativo y hasta provocador en contra de los Estados Unidos (del Águila, 2005: 10).

Desde esta postura, orientada especialmente a ganar la comprensión y la buena voluntad de los públicos posicionando las ejecutorias y los logros del Gobierno Bolivariano, por de contado el empeño puesto sobre las cifras de cobertura del sistema educativo no formal (“Misión Robinson”, “Misión Ribas”, “Misión Sucre”); lo mismo que en el número de consultas médicas realizadas y las muertes evitadas gracias al sistema de salud paralelo (“Misión Barrio Adentro”); y las toneladas de alimentos expedidos a bajos precios en los mercados populares (“Misión Mercal”), con frecuencia aprovechando la propia voz del extinto Hugo Chávez, en el contexto de su programa Aló Presidente (Alvarado, 2009: 86-87).

En este enmarcado, pertinente es traer al ruedo la cobertura de prensa sobre la “Misión Milagro Internacional” (MMI) emprendida por la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales (OCRI), durante el segundo, tercer y cuarto trimestres de 2007, por instrucciones expresas del canciller para esa hora, Nicolás Maduro, a propósito de las jornadas de salud visual llevadas a cabo con personas procedentes de Costa Rica, Nicaragua, Ecuador, Argelia, Chile, El Salvador, Argentina, Paraguay, Honduras, Guatemala, República Dominicana y Perú.

Obedeciendo a estas coordenadas, se hizo la cobertura periodística de la llegada y la salida de los pacientes a través del Aeropuerto Internacional “Simón Bolívar” de Maiquetía (Distrito Capital), el Aeropuerto Internacional “Arturo Michelena” de Valencia (estado Carabobo) y la Base Aérea Libertador de Palo Negro (estado Aragua). Asimismo, a lo largo del período se redactaron 101 notas de prensa que fueron remitidas por correo electrónico a los principales medios de comunicación impresos, audiovisuales y electrónicos a nivel local, nacional, regional y comunitario, además de agencias internacionales de noticias. De entre estas, merece resaltarse la alusiva a la operación del niño dominicano Franyeiris Hernández, quien fue intervenido quirúrgicamente en el Hospital Cardiológico Infantil Latinoamericano “Dr. Gilberto Rodríguez Ochoa” (MPPRE, 2008: 390).

Por añadidura se realizaron filmaciones de las diferentes actividades de la Misión Milagro Internacional (MMI), las cuales en principio fueron editadas por la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales (OCRI) y la Comisión de Enlace para la Internacionalización de las Misiones Sociales (CEIMS), y luego enviadas a Venezolana de Televisión (VTV) para su transmisión. Complementariamente, las notas de prensa, las fotografías y los vídeos fueron insertados en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) (p. 391).

Esta dinámica se conserva, pero en sentido inverso, si de lo que se trata es de entablar “estrategias comunicacionales defensivas” de cara a neutralizar matrices informativas susceptibles de perjudicar la imagen y la reputación de Venezuela y su gobierno. No en vano, una acción inscrita en esta senda fue puesta en movimiento por la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales (OCRI) con motivo del vencimiento de la licencia del canal venezolano Radio Caracas Televisión (RCTV) para operar en señal abierta, trabándose en la distribución, tanto en el país como fuera de sus fronteras, de más de 8.000 copias del documental “Digan la verdad”, además del llamado “Libro Blanco de RCTV” para su publicación libre (CD Rom - formato PDF), y el documento “Preguntas y Respuestas sobre el caso RCTV” (MPPRE, 2006: 404).



Un matiz similar se imprimió, aunque con un dejo más ofensivo, con el periplo internacional encabezado por el Ministro del Poder Popular para las Relaciones Exteriores en ese instante, Nicolás Maduro, apalancado en el trabajo de las embajadas y los consulados de Venezuela, en pro de difundir en los escenarios internacionales los alcances políticos, económicos, sociales y culturales de la Reforma Constitucional propuesta por el Presidente Hugo Chávez Frías en el año 2006 (después de ganar por tercera vez consecutiva los comicios presidenciales), condensada en los denominados “Cinco Motores Constituyentes”, vale decir, Ley Habilitante; Reforma Constitucional; Moral y Luces (Reforma educativa); Nueva Geometría del Poder (Reordenamiento territorial); y Explosión del Poder Comunal (MPPRE, 2008: 383).

Con este horizonte en claro, luego de cumplir su visita oficial a Irán, donde asistió a la Reunión Ministerial del Movimiento de Países no Alineados, el entonces Canciller de Venezuela, Nicolás Maduro, convocó a todos los cuerpos diplomáticos venezolanos acreditados en los países de Asia, Medio Oriente y Oceanía, a una reunión organizada por el Viceministro de Relaciones Exteriores del área para aquel momento, Vladimir Villegas. El gesto fue repetido en Libia, en el contexto de un encuentro organizado por quien fuera para aquella época el Viceministro para África, Reinaldo Bolívar, con los funcionarios del Servicio Exterior apostados en la zona (p. 399).

En ambas citas, el Ministro del Poder Popular para las Relaciones Exteriores, Nicolás Maduro, indicó los criterios para implementar una campaña de comunicaciones que permitiera exponer el verdadero objetivo de la propuesta presidencial, decantando por el desarrollo de distintos tipos de encuentros con representantes de todos los sectores del país donde estuviesen acreditados, en aras de desmontar “las manipulaciones y tergiversaciones” bordadas alrededor del proyecto de reforma constitucional (p. 400).

En consonancia con esta avanzada, en la sede de la Cancillería, y mediando la asistencia de la diputada Cilia Flores, fueron armados los equipos de “parlamentarismo social”, a los cuales se les confió la tarea de instruir y sensibilizar a sus homólogos en los diferentes países en torno a las bondades de la modificación del articulado de la Carta Magna.

Para mayores detalles con relación a este punto, en la Tabla N° 46 se especifican las acciones contempladas en la “Campaña de Difusión de la Reforma Constitucional”, aplicadas entre los meses de agosto y septiembre de 2007.

A todas estas, pese a la posición medular ostentada por la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales (OCRI) en lo tocante a la gestión de las comunicaciones del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (MPPPRE) y sus entes adscritos, y más allá, por lo que entraña a la política de comunicación internacional del Gobierno Bolivariano, el devenir de sus funciones para nada ha estado exento de dificultades de diversa índole, específicamente en los flancos atinentes a la tecnología, la infraestructura y la plantilla de empleados, contradictoriamente tres de los más cuidados según la declaratoria reiterada con persistencia en las leyes presupuestarias de la entidad entre los años 2008 y 2011.

Haciendo inmersión en los pormenores, oportuno es puntualizar aquí algunas de las falencias más acuciantes, de las cuales se dejó debida observación, sobre todo, en los libros de memoria y cuenta de la Cancillería correspondientes a los años 2007 y 2008:

- En lo relativo al área audiovisual, se apunta que el Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (MPPPRE) no dispone de una sala acondicionada con los equipos tecnológicos adecuados que permita una producción óptima de contenidos destinados a afianzar la presencia de Venezuela en los medios audiovisuales nacionales e internacionales, y que, a su vez, garantice la capacidad de respuesta frente a los requerimientos de los

despachos de las misiones acreditadas en el exterior, sin obviar el necesario apoyo a otros organismos gubernamentales. Esta situación pone en riesgo el registro de la memoria audiovisual de la Cancillería.

- Por lo que respecta al área de fotografía, se subraya igualmente la desactualización de los equipos, abogándose por su pronto mantenimiento, reparación y reemplazo. Aparejado con esto, se reseña la ausencia de dispositivos de computación con una alta dotación de memoria para el procesamiento y el resguardo del material fotográfico. En consecuencia, se teme por la posible pérdida de la memoria fotográfica del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (MPPRE), agravada en razón de la carencia de un plan de acción encaminado a organizar, clasificar y resguardar los documentos ya existentes.
- En relación con el área web, se menciona la falta de articulación con la Dirección de Informática, lo que impide redimensionar el sitio web de la Cancillería y resolver las debilidades relacionadas con la identidad visual, la diagramación y la oferta de contenidos de interés en formato de audio y vídeo. Aparte, se llama la atención en torno a las restricciones en materia de programas de administración web que faciliten la actualización inmediata de informaciones en “tiempo real”, aprovechando el acceso a la fuente directa, en concreto el Ministro y los Viceministros.
- Ligado al comentario anterior, se pone de relieve la no disponibilidad de un servicio de internet banda ancha que garantice un efectivo y constante envío de las notas de presa a los medios de comunicación social; el monitoreo del entorno mediático; la remisión de los resúmenes de prensa al Canciller, los Viceministros, los Directores Generales del Ministerio, así como a las embajadas, consulados y misiones permanentes; y la actualización de la página web de la entidad. Como resultado, se ha evidenciado una merma en las rutinas

productivas de la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales (OCRI) dadas las constantes fallas de conexión (MPPRE, 2008, p. 396).

- En cuanto al espacio físico, se pone el acento sobre las limitaciones existentes en las instalaciones para el cumplimiento de las tareas, traducidas en problemas de filtración, ventilación, iluminación, tomas eléctricas, telefonía, mobiliario y hacinamiento. En tal sentido, se insta a la habilitación de una nueva sede idónea y funcional para la Oficina de Comunicación y Relaciones Institucionales (OCRI).
- Por último, pero no por ello menos importante, se resiente la falta de formación profesional del personal en las áreas audiovisual y de fotografía, aunada a la escasa celeridad en la contratación de personas para suplir vacantes en el área administrativa (MPPRE, 2007: 410; 2008: 395-396).

### **3.5.1.- *Venezuelan Information Office: cabildeo revolucionario***

Finalmente, el panorama esbozado en los párrafos precedentes en torno a la política de comunicación del Gobierno Bolivariano hacia el exterior no estaría del todo completo si no se citaran las labores de *lobby* o cabildeo realizadas desde la *Venezuelan Information Office* (VIO), creada en el año 2004 con sede en la ciudad de Washington en los Estados Unidos.

De por sí, a raíz de los acontecimientos que desembocaron en el paro cívico de diciembre de 2001, las instancias oficiales ya habían hecho un primer amago por mejorar la imagen de Venezuela a nivel internacional fundando una Sala de Prensa adscrita al Ministerio de la Secretaría de la Presidencia de la República con la participación de los jóvenes sociólogos venezolanos Temir Porras y Maximilian Arbeláez, ambos egresados de la Universidad de La Sorbona y miembros de la organización internacional de izquierda ATTAC (Acción para la Tasación de Transacciones Financieras, por sus siglas en francés), a quienes se les encomendó la tarea de traducir, al inglés y francés, textos atinentes a los conceptos ideológicos de la Revolución Bolivariana para su posterior diseminación regional

y mundial. En observancia de este mandatario, teniendo su sede de operaciones en Francia y con el apoyo del editor Ignacio Ramonet, estos asesores se dedicaron a la publicación de *papers* alusivos a las conquistas sociales del proceso revolucionario, la compilación de las diferentes ediciones del programa Aló Presidente y la organización de eventos para divulgar las bondades de la V República instaurada en Venezuela a partir de 1999 (Magdaleno y Gutiérrez, 2003: 3).

A poco andar, la victoria del presidente Hugo Chávez en el referéndum revocatorio celebrado el 15 de agosto de 2004 le propinó un halo de legitimidad a su gestión gubernativa, habilitándole para profundizar la estrategia geopolítica hacia los Europa (relaciones con gobiernos locales; fuerzas sociales; partidos políticos y parlamentos nacionales ), y Estados Unidos (conexiones con movimientos sociales; personalidades del ámbito político, social, académico y religioso; además de sectores excluidos y grupos de solidaridad con la Revolución Bolivariana) al amparo de la lógica del *lobby* o cabildeo so pretexto la existencia de “un contexto mediático claramente hostil” que demandaba la búsqueda de “canales para informar mejor al público estadounidense” sobre lo que ocurría en Venezuela (García, 2005, marzo 20).

Con apego a este esquema, la administración de Hugo Chávez buscaba “incorporar la participación de los pueblos en la construcción de una nueva diplomacia” (la “Diplomacia de los Pueblos”), a la par que divulgar “información acerca de la realidad venezolana a través de medios alternativos” (Observatorio Socialista de Venezuela, 2009: 8).

A título ilustrativo, cítese nomás la *Venezuelan Solidarity Network*, fundada por Chuck Kaufman con emplazamiento en Washington y filiales en las ciudades de Filadelfia, Pittsburgh, San Francisco y Houston; y el *Hands Off Venezuela*, creado por Alan Woods con sede en Minneapolis (Noticias 24, 2008, enero 22).

En buena medida, cabe reconocer en esta movida la advertencia de autores como Lowenthal (2006: 66-67), en cuanto a que las políticas norteamericanas que afectan a América Latina y el Caribe están determinadas no solo por las relaciones de poder internacionales sino también, y a menudo principalmente, por el juego de interacción e influencias de diferentes regiones, sectores y grupos (corporaciones, sindicatos, trabajadores, consumidores, comunidades confesionales de creencias variadas, fundaciones,

entidades no gubernamentales, *think tanks*, medios de comunicación, organizaciones criminales, activistas por los derechos humanos o el ambiente) sobre los responsables de diseñar e implementar políticas públicas en los Estados Unidos. De resultas, el antiguo protagonismo del que gozaban el Departamento de Estado, el Pentágono y la CIA en su condición de agencias del gobierno norteamericano relevantes para la región latinoamericana se ha visto resquebrajado ante un elenco más dilatado de actores que incorpora, según la temática o los países interesados, al Secretario del Tesoro, el Presidente de la Reserva Federal, los gobernadores de estado, la Agencia Estadounidense Anti-Droga (DEA), los funcionarios del Departamento de Agricultura, los miembros del Congreso y del Poder Judicial Federal, entre otros.

A la sazón, el desafío permanente para cualquier país de América Latina por asegurarse resultados favorables en el entramado que conlleva la elaboración de las políticas públicas en los Estados Unidos en modo alguno resulta ajeno a Venezuela, todavía más en el contexto de una relación signada desde 1999 hasta el presente por una compleja amalgama de componentes pragmáticos e ideológicos a cuyas expensas el presidente Hugo Chávez no escatimó en apelar a una retórica anti-imperialista y revolucionaria, basada en la confrontación radical acompañada a la denuncia del “neoliberalismo salvaje”, crítica al modelo y las instituciones de la democracia representativa (Langue, 2006: 148).

Huelga encontrar aquí el caldo de cultivo para los desacuerdos diplomáticos en materia de doble tributación; la lucha contra el narcotráfico; la cooperación para combatir el terrorismo; las iniciativas conjuntas en lo que respecta a derechos humanos y movimientos insurgentes; y las garantías de suministro petrolero enmarcado en la activa política de fortalecimiento de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

Con todo, a pesar de los constantes pronunciamientos verbales del presidente Hugo Chávez en contra de su homólogo norteamericano George Bush, el intercambio comercial, los flujos financieros y la provisión de petróleo desde Venezuela hacia los Estados Unidos resultaron poco impactados durante los respectivos períodos de gobierno de los dos mandatarios (Gratius, 2007: 11). De ahí que, dado el peso y la importancia del petróleo en las relaciones bilaterales, ha prevalecido una especie de “asociación estratégica” en la que se alternan las tensiones retóricas con las relaciones “cordiales”, sostenidas ambas sobre un pragmatismo inocultable (Langue, 2006: 148).

Al giro de tuerca, como apunta Romero (2006: 15), tiene lugar “la ambigüedad diplomática y política, típica de los gobiernos revolucionarios, en el sentido de que con la mano derecha se realizan las relaciones diplomáticas y comerciales ‘normales’ y con la izquierda se promueve la revolución continental y mundial”. En medio de este entrampado, mientras Venezuela no ha logrado disminuir su carácter de país monoprodutor y dependiente de la producción y la comercialización de crudo en los mercados internacionales (Latouche, 2008: 505), el gobierno de los Estados Unidos recibe las presiones provenientes de la propia industria petrolera norteamericana, vinculada a la explotación de hidrocarburos venezolanos por más de ochenta años (Barreto, 2007: 92).

A buen seguro, esta cadena de factores interactuantes acabarían por catalizar la antesala a la instalación de la *Venezuelan Information Office* (VIO), precedida en noviembre del año 2003 por el contrato suscrito por el Gobierno Bolivariano con la empresa de cabildeo *Patton-Boggs* por un monto de 1,2 millones de dólares, aunque el acuerdo duró sólo unos pocos meses (Matheus, 2004, diciembre 11).

De antemano, entre los meses de julio y septiembre de 2003, la organización *Imagine, Inc.*, ya había sido contactada para ocuparse del abordaje de temas de política exterior, el trazado de estrategias para contrarrestar la mala prensa alrededor de Venezuela, y la planeación de una imagen positiva del país. Este enfoque cambió ligeramente con el enganche, por parte del Estado venezolano y Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), de las compañías *Arnold & Porter* y *Collier Shannon, Rill & Scout* para la prestación de servicios que incluían asesoría legal en materia de deuda externa e impuestos; monitoreo de las actividades de las ramas legislativa y ejecutiva del gobierno federal norteamericano para analizar leyes o proyectos que pudieran afectar los intereses de la industria petrolera; y elaboración y distribución de informes para posicionar la imagen de Venezuela como potencia energética y consiguientemente atraer inversiones (Torres, 2007, mayo 29).

Cobijada bajo este halo, y siendo propiedad de la *VIO Investment Corp*, una compañía privada enclavada en el estado de Florida a nombre de Isaura y Evelio Gilmond, la *Venezuelan Information Office* (VIO) entró en funcionamiento el 27 de febrero de 2004 con un presupuesto total de 660 mil dólares financiados por la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en los Estados Unidos.

Conforme figura textualmente en el *Foreign Agents Reistration Act* (FARA, por sus siglas en inglés) del Departamento de Justicia norteamericano, todas las actividades realizadas por la *Venezuelan Information Office* (VIO) entrañan una “naturaleza política”, habida cuenta de que, “a través de herramientas de alcance mediático, acción y educación de bases y de voceros del Congreso” su misión redundante en presentar al público estadounidense “una visión más acorde con la realidad del proceso actual en Venezuela (...), construir alianzas estratégicas para el pueblo venezolano y evitar que el gobierno de los Estados Unidos intervenga en el proceso democrático de Venezuela” (García, 2005, marzo 20).

Como parte de la naturaleza del negocio o de las actividades normales del registrante, también se declara

Mejorar la imagen de Venezuela entre el público norteamericano, los miembros del Congreso, y las ONG. Mejorar la percepción de Venezuela por parte de la población de los EE.UU, mediante la gerencia del proceso de comunicación a través de los medios. Establecer las condiciones para mejorar las relaciones bilaterales entre el gobierno de los EE.UU y el gobierno de Venezuela a través de la difusión entre el pueblo de los EE.UU de la información acerca del proceso actual de Venezuela (Boyd, 2004, junio 16).

A grandes rasgos se entiende que el grueso de estas operaciones, más que pretender ejercer una influencia sobre cualquier agencia o funcionario del gobierno de Estados Unidos respecto a la formulación o la modificación de políticas domésticas en función de los intereses políticos y las relaciones con el Gobierno Bolivariano, antes bien fueron inscritas en el intento por alcanzar segmentos concretos del público norteamericano, en su mayoría gente común y formadores de opinión (periodistas, académicos y activistas) para, desde una posición como fuente de información veraz y educativa, proyectar la gestión de Hugo Chávez en sus atributos intrínsecamente democráticos, con beneficios (inversiones sociales) para las clases más desposeídas del país (“el pueblo”), lo que le deparó amplio apoyo popular de principio a fin (Colmenares, 2007: 34).

Sin ir muy lejos, en la página web oficial de la *Venezuelan Information Office* (VIO), se invitaba, en su día, a “emprender acciones para defender la democracia en Venezuela” a través del cumplimiento de un decálogo mínimo de tareas, a saber



1. Suscríbete a la lista de correo de “Noticias” y “Acciones” sobre Venezuela. Obtén las más recientes informaciones sobre Venezuela y participa en las actividades de apoyo organizadas por la VIO.
2. Edúcate. Descarga nuestros informes sobre distintos asuntos de interés relacionados con Venezuela, como las misiones, la reforma agraria y la política exterior de EEUU hacia Venezuela.
3. Conviértete en guardian de la prensa (*watch-dog*). Este es un método fácil y efectivo para promover el balance informativo y responder a historias tergiversadas. Para más información sobre cómo dirigir una carta a un editor o director del medio, descarga el capítulo “Medios” del Kit de la Organización de la VIO (*VIO Organizing Kit, Media Relations*).
4. Únete o forma tu propio Círculo Bolivariano o Red de Solidaridad con Venezuela.
5. Contacta a tus representantes locales y nacionales y hazles saber que te importa la política exterior de EEUU hacia Venezuela.
6. Organiza una fiesta o reúnete en casa a mirar el documental “La Revolución no será Televisada” con miembros de tu comunidad.
7. ¡Vive la revolución! Viaja a Venezuela por tu cuenta o contacta a la agencia *Global Exchange* ([www.globalexchange.org](http://www.globalexchange.org)) para un *reality tour* (*tour real*) por el país.
8. Apoya a Citgo.
9. Conviértete en un experto en Venezuela.
10. Comparte esta información con otros (Torres, 2007, mayo 29).

Ateniéndose a este hilo vertebrador, y tomando en consideración que el objetivo último de la *Venezuelan Information Office* (VIO) habría de enfilarse a “desmentir las supuestas falacias publicadas en el exterior por los medios de comunicación internacionales y venezolanos”, sus quehaceres han incluido el monitoreo de la cobertura mediática brindada por los medios de los Estados Unidos acerca de Venezuela; la redacción y la distribución de respuestas por escrito (comunicados, cartas a editores y telegramas) a las coberturas negativas; el contacto con prensa (periódicos, revistas, radio y televisión); eventos de Relaciones Públicas; campañas publicitarias; presentación de películas y material audiovisual; conferencias y charlas; impresión de panfletos u otras publicaciones; redacción de artículos de opinión; así como también el uso de Internet como instrumento de

comunicación pública, sin descontar la intervención en protestas y actos por la paz y la justicia social, y la visita a universidades en las que se compartió literatura y se proyectó el documental “La Revolución no será televisada”, alusivo al golpe de Estado abortado en Venezuela en 2002 (Boyd, 2005, marzo 24).

Adicionalmente, invocando el propósito de “educar”, la *Venezuelan Information Office* (VIO) no ha descartado en su agenda la práctica del *lobby* en pro de la causa bolivariana, merced la coordinación de relaciones con congresistas norteamericanos, a lo que se añade el financiamiento y la organización, con la colaboración de la *Global Exchange Reality Tours*, de “delegaciones de observadores”<sup>165</sup> para que visiten el país y conozcan de primera mano su situación.

Al vuelo de este *modus operandi*, en el informe consignado ante el Departamento de Justicia de los Estados Unidos, fechado el 29 septiembre del 2004 y firmado por la Sra. Isaura Gilmond en su condición de directora, la *Venezuelan Information Office* (VIO) declaró un gasto por el orden de los 500 mil dólares en el intervalo de los meses de febrero y agosto de 2004, destinados a mejorar la imagen del gobierno del presidente Hugo Chávez en los Estados Unidos (Matheus, 2004, diciembre 11). Para aquella época y hasta bien entrado el año 2005, su nómina aparecía conformada por seis profesionales, entre venezolanos y norteamericanos, quienes recibieron salarios en un rango de 3.000 a 5.300 dólares al mes de acuerdo con la enmienda a la Declaración de Registro presentada por la Sra. Isaura Gilmond (devenida de directora a Asistente Administrativo, posteriormente), en la cual se detallaban los pagos al personal y a los contratistas.

---

<sup>165</sup> En la onda de esta iniciativa, la *Venezuelan Information Office* (VIO) reportó la visita a Venezuela, durante la celebración del Referéndum Revocatorio del 15 de agosto de 2004, del ciudadano estadounidense Justin Delacour, autodenominado “analista político”, partidario y activista pro Hugo Chávez. Como producto de esta estancia, la *Venezuelan Information Office* (VIO) ha tomado en calidad de referencia para sus lectores una carta dirigida por Justin Delacour al editor del *Washington Post*, publicada por el rotativo el 27 de octubre de 2004, en respuesta a un editorial negativo sobre Venezuela. Así, la misiva sirve de muestra para los interesados acerca de cómo se deben escribir respuestas “pro Chávez” y, de esta manera, influir sobre la cobertura mediática en torno al régimen bolivariano tomando en cuenta la “subjetividad” y la “negligencia” de los medios de comunicación estadounidenses. Otro tanto se apunta respecto a los pasos necesarios tanto en el proceso de mandar cartas o correos electrónicos al Congreso de los Estados Unidos como en el arreglo de encuentros “cara a cara” con parlamentarios para hablar sobre Venezuela (García, 2005, marzo 20).

Tabla N° 46  
Personal de la *Venezuelan Information Office* (VIO) entre los años 2004 y 2005

Beneficiario	Cargo	Propósito	Monto
Nathan Converse	Analista de Medios	Sueldo	US\$ 3.000
Stacy McDougall	Coordinadora de Programas de Extensión y Divulgación ante el Congreso de los Estados Unidos	Sueldo	US\$ 3.000
Deborah James	Directora Ejecutiva de la <i>Venezuelan Information Office</i> (VIO)	Sueldo	US\$ 4.000
Rossana Rodríguez	-	Honorarios por servicios	US\$ 3.500
Gray Panthers	-	Alquiler	US\$ 2.100
Isaura Gilmond	Asistente Administrativo	Honorarios por servicios	US\$ 2.500

Fuente: elaboración propia a partir de Boyd (2004, junio 16).

Este cuadro no tardaría en modificarse para el momento del cierre de 2005, a juzgar por los reportes del *Foreign Agents Registration Act* (FARA, por sus siglas en inglés), conforme los cuales en la plantilla de la *Venezuelan Information Office* (VIO) figuraban los nombres de las personas que se listan a continuación: Isaura Gilmond, Olivia B. Goumbri, Stacy Elizabeth McDougall, Edward A. Mercado, Robert Naiman, Elisabeth S. Rodríguez, Jeb Harrison Sprague, Eric S. Wingerter y Joe Ellen Chernow (Torres, 2007, mayo 29).

Como dato curioso, paralela a la existencia de este equipo de trabajo, en mayo de 2004 la *Venezuelan Information Office* (VIO) contrató, para la gestión de *lobby* en nombre del Gobierno Bolivariano, a la compañía de consultoría en comunicaciones estratégicas *Lumina Strategies*<sup>166</sup>, representada por Michael Shellenberger, la cual recibió la suma de 60.000 dólares (sin incluir viáticos) por seis meses de servicios que incluyeron viajes mensuales a Venezuela, escribir artículos de opinión, realizar campañas de activismo político a través de Internet, y coordinar eventos en asociación con la Embajada de Venezuela en los Estados Unidos (García, 2005, marzo 20).

En estas mismas lides, según los documentos presentados ante la unidad de Inscripción de Agentes Extranjeros del Departamento de Justicia norteamericano, entre el 2004 y principios del 2007 la embajada venezolana pagó desde 3.000 dólares hasta 15.000

<sup>166</sup> De acuerdo con el trabajo rubricado por García (2005, marzo 20) a partir de la información obtenida en su momento de la página web institucional de *Lumina Strategies*, la misión de esta empresa apunta a “ayudar a fundaciones, ONG, y corporaciones a salvar el ambiente, hacer crecer la economía y mejorar las condiciones de vida para las personas a través de campañas para cambiar políticas, transformar actitudes y mover mercados”.

dólares mensuales al Sr. Segundo Mercado-Lloréns, miembro de la organización “Carmelitas Descalzos”, con vistas a mejorar la capacidad interna de presión de la entidad así como también la capacitación de los diplomáticos venezolanos.

Quizás esta fue la razón por la que, en el transcurso de ese último año en específico, la *Venezuelan Information Office* (VIO) hizo 342 contactos (por teléfono, correo electrónico o en persona) con organizaciones no gubernamentales (ONG), funcionarios locales, académicos, estudiantes y periodistas. En particular, en el caso de estos últimos, se les sugirieron ideas para el ejercicio de un “periodismo equilibrado”, en virtud de la “extrema hostilidad hacia Venezuela” evidenciada en las páginas de *The Washington Post*, *The Miami Herald*, *The Denver Post* y otros periódicos (Noticias 24, 2008, enero 22).

Esta reacción no debería extrañar, después de todo, si se retrotrae el hecho de que, en diciembre de 2007, se llevó a cabo en Venezuela el Referéndum Constitucional, lo que ameritó del lado de la *Venezuelan Information Office* (VIO) la preparación de seis informes especiales, en el primer semestre de ese año, acerca de temas catalogados por la entidad como “críticos”, puestos a disposición de los lectores para descarga en formato pdf desde su página web [www.rethinkvenezuela.com](http://www.rethinkvenezuela.com):

1. Posada Carriles y la Guerra contra el Terror.
2. La Libertad de Expresión y el caso RCTV.
3. Nacionalizaciones y negociaciones.
4. La Ley Habilitante.
5. Tráfico de Drogas.
6. Derechos Humanos (Torres, 2007, mayo 29).

Por último, pero no por ello menos relevante, pertinente es mencionar la incursión de la *Venezuelan Information Office* (VIO) en los predios de la publicidad institucional, mediando los buenos oficios de la *Global Exchange Reality Tours* y la *US/Cuba Labor Exchange* en tanto brazos del turismo político (Bustamante y Sweig, 2008: 232).

Así las cosas, en lugar de promover los paisajes venezolanos, las bellezas naturales y los productos del país, tal como cabría esperar en el marco de una estrategia de Marca-País sectorial, la *Venezuelan Information Office* (VIO) habría de afincarse en enaltecer

publicitariamente las políticas del Estado, sacando filo a la inversión de “los recursos petroleros para mejorar las vidas de los pobres” (El Universal, 2005, marzo 20).

Algo extraordinario está ocurriendo en Venezuela. La vida de millones de venezolanos está mejorando a medida que se enderezan errores históricos. El quinto mayor productor de petróleo del mundo, Venezuela ha sido durante mucho tiempo un país de contrastes: a pesar de su gran riqueza, el 80% de los venezolanos vive en la pobreza. Ahora, por primera vez, millones de venezolanos tienen acceso a la educación, la formación profesional, la vivienda, la tierra, el agua potable, la atención médica, y algo quizás aún más valioso: la dignidad. Misiones de salud preventiva y comunitaria están haciendo del cuidado de la salud un derecho humano tangible, cayendo en picada la mortalidad infantil. Misiones educativas están poniendo a millones de niños en las escuelas, mientras que los programas de becas universitarias los mantienen en ellas asegurándoles el alcance de nuevos horizontes. Al mismo tiempo, los ancianos venezolanos están dotando a su ciudadanía de un nuevo significado; más de un millón de ellos aprende a leer y a escribir por primera vez con la campaña de alfabetización. Las mujeres, los pueblos indígenas y los afro-venezolanos están ganando poder y derechos, mientras que una campaña de reforma agraria de alto perfil está dando tierra y oportunidades a los agricultores pobres (*Global Exchange Reality Tours*, 2005).

Un tono similar se registraría en avisos publicados en revistas y periódicos internacionales como *The New Yorker*, *The Economist* y *The New York Times*, bajo la égida del eslogan “Ahora Venezuela es de todos”, en aras de dar cuenta, sobre todo ante públicos norteamericanos concretos (responsables políticos y ejecutivos de negocios), de un país feliz y estable después de una temporada de agitación política que culminó con el referéndum revocatorio que el finado presidente Hugo Chávez ganó el 15 de agosto de 2004.

En efecto, los anuncios en cuestión, diseñados por una pequeña agencia llamada *Underground* (conocida por los servicios prestados a organizaciones sin fines de lucro como *Earthjustice* y el *Breast Cancer Fund*), lejos de traer a colación las oportunidades económicas existentes en el país, los impuestos bajos o la infraestructura óptima, hacían referencia al gasto social (educación, salud y vivienda) desembolsado por la estatal Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), con asidero en las expresiones “Algo extraordinario está sucediendo en Venezuela hoy”; “En el pasado, la riqueza petrolera de Venezuela beneficiaba a unos pocos”; “Usted ya no tiene que ser un ejecutivo petrolero para beneficiarse de la riqueza petrolera de Venezuela. Pregúntele a Yasmeli Espinoza”; o “Hay un nuevo sentido de la emoción y el orgullo nacional en la Venezuela de hoy”.



Figura 1. Aviso “Venezuela ahora es de todos”

En palabras de Bernardo Álvarez, embajador de Venezuela en Washington para ese entonces, esta constituía una manera de hacer más atractivo el país so pena el efecto demostración: “Miren señores, si ustedes quieren invertir, dejen que les digamos qué es lo que estamos haciendo” (Forero, 2004).

En suma, pese a oponerse radicalmente al capitalismo y sus métodos, al menos en el discurso, el fallecido presidente Hugo Chávez echó mano de los recursos publicitarios en su comunicación oficial de gobierno para “vender” el proceso revolucionario allende las fronteras venezolanas, demostrando un perfeccionamiento creciente de cara a exhibir una realidad que trascendiera lo evidente.

Tabla N° 47  
Números de la revista “Venezuela Ahora”

Año	Número	Título	Temas	Año de Publicación	Número de páginas
1	1	Volver a ver es la prueba del milagro. Misión Milagro.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Editorial / Una cooperación energética “buena” y otra “mala”. Por Arévalo Méndez.</li> <li>- Relación Bilateral / Carta del presidente Hugo Chávez Frías a la presidenta electa de la República Argentina, Cristina Fernández de Kirchner.</li> <li>- Opinión Argentina / Notas sobre los procesos revolucionarios: capacidad autorreflexiva y cambio de la cotidianidad en Venezuela. Por: Federico Schuster.</li> <li>- Marcha Económica / Dieciséis trimestres seguidos de crecimiento firme y generalizado.</li> <li>- Avance Social / Cada vez son mucho menos los venezolanos pobres.</li> <li>- Cooperación Internacional / Volver a ver es la prueba del milagro.</li> <li>- Investigación Independiente / Los venezolanos creen en su democracia plena y socialista.</li> <li>- Literatura y Reflexión: Piratas del Caribe: una mirada desde la izquierda europea al despertar de América Latina.</li> <li>- Relación Bilateral / Argentina y Venezuela suman esfuerzos en la ecuación energética regional.</li> <li>- Bienestar Social / Casi la mitad de los venezolanos son beneficiarios de las “misiones” sociales.</li> </ul>	Octubre-Diciembre 2007	80

			<ul style="list-style-type: none"> <li>- Socialismo Bolivariano / No retorno y salto cualitativo en avance institucional.</li> <li>- Opinión Argentina / El proceso constitucional en Venezuela: un desafío para profundizar los cambios. Por: Mario Cafiero.</li> <li>- Opinión Argentina / La dimensión comunicacional de los cambios. Por: Alejandro Verano.</li> <li>- Cooperación Internacional / De la empobrecida Villa 21 a la Universidad Bolivariana.</li> <li>- Necesidades Básicas / ¿Qué y cuántas veces comen los venezolanos?</li> <li>- Historia Viva / Bolívar vive en el corazón de los pueblos.</li> <li>- Literatura y Reflexión / ¿Quién inventó a Chávez? Una aproximación biográfica a un liderazgo popular en su razón histórica.</li> <li>- La Voz de las Organizaciones / Chávez y Perón: Unidos o dominados. Por: FM Bajo Flores.</li> <li>- Venezolanos por el Mundo / Un cuatro y un “pajarillo verde” que vuelan por varios continentes.</li> <li>- Diversidad Cultural / El ciclo de la Navidad Venezolana.</li> <li>- Cocina Tradicional / La Hallaca: pastel venezolano de navidad.</li> <li>- Muévete por Venezuela / En busca del Árbol de la vida.</li> <li>- Productos de Exportación / Aroma y sabor del cacao venezolano.</li> </ul>		
2	2	La música es el motivo y la inclusión la meta. Niños	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Editorial / Bush: ¿combatir o controlar el negocio de las drogas?</li> </ul>	Enero-Marzo 2008	146



		<p>y jóvenes venezolanos cimientan su futuro participando en las orquestas sinfónicas del país.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Marcha Económica / Crecimiento económico sostenido acompaña profundos y trascendentes cambios en la esfera sociopolítica venezolana.</li> <li>- Investigación Independiente / Los venezolanos pulsan el provecho social del ingreso petrolero.</li> <li>- Tiempo y Teoría / Las reservas internacionales: dogma vs. desarrollo.</li> <li>- Opinión Argentina / El mito del desarrollo capitalista y el socialismo del siglo veintiuno.</li> <li>- Nuevo Socialismo / Por la fundación de un socialismo nuestro.</li> <li>- Cooperación Internacional / Formación para la vida y médicos para el pueblo.</li> <li>- Opinión Argentina / Chávez y América Latina después del referendo.</li> <li>- Investigación Independiente / Los venezolanos entre los más optimistas del mundo.</li> <li>- Geopolítica Internacional / ¿Cuántas guerras e intervenciones faltan y a dónde van los precios del combustible?</li> <li>- Inversión y Desarrollo / “Nosotros queremos estar presentes en Venezuela”.</li> <li>- Literatura y Reflexión / Reescribir la historia común para construir el futuro latinoamericano.</li> <li>- Voces de las Organizaciones / Otra América está en marcha.</li> <li>- Inversión y Desarrollo / Las empresas privadas venezolanas llegan a</li> </ul>		
--	--	---	---	--	--

			<p>la Argentina para apoyar su crecimiento y bienestar.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Voces de las Organizaciones / La batalla por la recuperación de la palabra.</li> <li>- Entrevista / “No buscamos a nuestros hijos en los cementerios: ellos renacen en Venezuela, Bolivia, Ecuador...en América Latina”.</li> <li>- Poder Popular / Crecen las instancias de participación, articulación e integración comunitaria.</li> <li>- Avance Social / La música es el motivo y la inclusión la meta.</li> <li>- Infraestructura / La Villa del Cine, reconstruyendo la mirada a través de la inclusión y la experiencia colectiva.</li> <li>- Historia Viva / Francisco de Miranda también pensó a América como unidad.</li> <li>- Voces de las Organizaciones / Nueva época en América Latina, ¿nuevo paradigma?</li> <li>- Venezolanos por el Mundo / Los héroes de Formosa.</li> <li>- Diversidad Cultural / El merengue caraqueño, baile de rucaneo y carburo.</li> <li>- Muévete por Venezuela / De los valles y bosques al páramo y las montañas de Táchira.</li> <li>- Cocina Tradicional / El pabellón criollo.</li> <li>- Productos de Exportación / El sello Ron de Venezuela.</li> </ul>		
2	3	Misión Barrio Adentro es “ya referencia obligada”.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Editorial / ¡Esta economía!</li> </ul>	Abril-Junio 2008	148

		<p>La Organización Panamericana de la Salud reconoce el innovador programa venezolano que en su fase I acumula 288.495.848 consultas</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Marcha Económica / Venezuela mantiene crecimiento sostenido de la economía durante dieciocho trimestres consecutivos.</li> <li>- Investigación Independiente / Los venezolanos apuestan a la integración regional.</li> <li>- Entrevista / Adolfo Pérez Esquivel. América Latina: entre las angustias y las esperanzas construyendo caminos de liberación.</li> <li>- Opinión y Debate / América Latina: entre agresiones y campañas difamatorias. Por: Fernando Pino Solanas.</li> <li>- Geopolítica Internacional / Chávez y la paz en Colombia. Por: Franklin González.</li> <li>- Nuevo Socialismo / Buscando los teóricos del socialismo del siglo XXI.</li> <li>- Especial Energía / Energía, integración y desarrollo.</li> <li>- Especial Energía / También las señales proceden del Norte. Por: Víctor Bronstein.</li> <li>- Especial Energía / El camino despejado: la complementación energética suramericana. Por: Manuel Rebas.</li> <li>- Especial Energía / Una visión de la nacionalización de los hidrocarburos en Venezuela en el entorno latinoamericano. Por: Federico Bernal.</li> <li>- Inversión y Desarrollo / La transferencia de conocimientos revoluciona el enfoque tradicional de las relaciones económicas.</li> <li>- Investigación Independiente / Un alto dinamismo emprendedor se pulsa en Venezuela.</li> </ul>		
--	--	--	---	--	--

			<ul style="list-style-type: none"> <li>- Geopolítica e Integración / Llegó la hora de la unidad: el ALBA reenfoca las relaciones económicas de nuestros países.</li> <li>- Inversión y Desarrollo / Argentina y Venezuela trabajan en una integración sin precedentes en la región.</li> <li>- Productos de Exportación / Radiadores venezolanos en el mercado argentino.</li> <li>- Avance Social / “Misión Barrio Adentro” es “ya referencia obligada a la hora de buscar innovaciones sociales”.</li> <li>- Historia Viva / La independencia y la igualdad en la Venezuela de ayer y de hoy / Manuel López Calvo.</li> <li>- Héroes Nacionales / La Patria Grande en el pensamiento de los Libertadores. Por: Emilia Menotti Viola.</li> <li>- Historia Viva / El Che Guevara, ¿un mito en disputa? Por: Néstor Kohan.</li> <li>- Literatura y Reflexión / Joseph Stiglitz: otra globalización es posible.</li> <li>- Opinión y Debate / Che Chávez. Por: Eduardo Pavlovsky.</li> <li>- Cultura sin Fronteras / Teatro venezolano en Buenos Aires.</li> <li>- Diversidad Cultural / Los Diablos Danzantes de Venezuela.</li> <li>- Venezolanos por el Mundo / César González: aprendiendo a ganar.</li> <li>- Cocina Tradicional / La Chicha, legado de nuestros pueblos originarios.</li> <li>- Muévete por Venezuela / Falcón: la histórica tierra de los vientos y</li> </ul>		
--	--	--	---	--	--

			los refugios.		
2	4	Venezuela apuntala la seguridad y la soberanía alimentarias. Se acompañan las acciones públicas de emergencia con el diseño y ejecución de leyes, políticas y decisiones de mediano y largo plazo orientadas a la estabilidad de la producción y distribución agroalimentaria en el país.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Editorial / Cuidado con los autoengaños.</li> <li>- Avance Social / Venezuela reduce la pobreza en hogares a menos de la mitad en nueve años.</li> <li>- Marcha Económica / Son ya cinco años de crecimiento sostenido de la economía venezolana.</li> <li>- Investigación Independiente / Los venezolanos se distinguen por su mayor acceso a la educación y a la alimentación.</li> <li>- Opinión y Debate / Una agenda de investigación vacía: la creación de mitos sobre la actualidad venezolana. Por: Mark Weisbrot.</li> <li>- Espacio Cátedra / Introducción: Cátedra Libre Simón Bolívar, nuestra América unida.</li> <li>- Espacio Cátedra / Universidad, ciencia y desarrollo latinoamericano independiente. Por: Aritz Recalde.</li> <li>- Espacio Cátedra / Características estructurales que se vislumbran en el momento político actual. Por: Oscar Laborde.</li> <li>- Espacio Cátedra / En camino hacia la reconstrucción de la Patria Grande. Por: Norberto Galasso.</li> <li>- Espacio Cátedra / ¿Democracias amenazadas? Por: Mario Toer.</li> <li>- Espacio Cátedra / ¿Qué es el socialismo del siglo XXI? Por: Andrés Gallardo.</li> <li>- Entrevista / “Los medios públicos tienen que hacer una tarea inmensa”. Por: Tristán Bauer.</li> </ul>	Julio- Septiembre 2008	164

			<ul style="list-style-type: none"> <li>- Nuevo Socialismo / Encontrando los constructores de un socialismo nuestro.</li> <li>- Cultura sin Fronteras / Sembrando acordes venezolanos.</li> <li>- Venezolanos por el Mundo / Al otro lado de Beijing.</li> <li>- Literatura y Reflexión / “Atacando a Chávez lo que se busca en realidad es desacreditar sus políticas”.</li> <li>- Tiempo y Teoría / La industrialización venezolana, el INTI y la Argentina. Por: Enrique Martínez.</li> <li>- Especial Agroalimentario / La seguridad alimentaria: de lo cuantitativo a lo cualitativo. Por: José María Aulicino.</li> <li>- Especial Agroalimentario / Alimentos y soberanía nacional. Por: Osvaldo Barsky.</li> <li>- Especial Agroalimentario / El debate pendiente sobre la democratización de la tierra y la falsa “agricultura sin agricultores”. Por: Norma Giarracca.</li> <li>- Especial Agroalimentario / La mercantilización de la vida: economía policéntrica y opción descolonial. Por: Walter Mignolo.</li> <li>- Especial Agroalimentario / Venezuela apunta la seguridad y soberanía alimentarias.</li> <li>- Inversión y Desarrollo / “Venezuela tiene que seguir para adelante en la industrialización”.</li> <li>- Historia Viva / Salvador Allende, un revolucionario para el siglo XXI. Por: Mario Amorós.</li> <li>- Diversidad Cultural / Celebraciones de tradición ancestral.</li> </ul>		
--	--	--	---	--	--

			<ul style="list-style-type: none"> <li>- Muévete por Venezuela / Mérida: la ciudad de las alturas.</li> <li>- Cocina Tradicional / El mango que llegó de Oriente.</li> <li>- Productos de Exportación / La empresa venezolana Glassven surte al mercado argentino de sílices, silicatos y derivados.</li> </ul>		
--	--	--	---	--	--

Fuente: elaboración propia a partir de la revisión de las ediciones de la revista “Venezuela Ahora” disponibles a través del enlace [http://venezuelaenargentina.embajada.gob.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=60&Itemid=137](http://venezuelaenargentina.embajada.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=60&Itemid=137)

Tabla N° 48

Campaña de Difusión de la Reforma Constitucional (agosto-septiembre 2007)

Fecha	Talleres Informativos	Publicaciones (folletos, trípticos, etc.)		Material Publicitario	Boletines	Información en Página Web
		Publicados	Distribuidos			
24/08	1 (Jornada con Embajadas en Europa y América)	-	-	-	Cancillería organiza voceros internacionales para difundir y defender Reforma Constitucional en el mundo.	Cancillería organiza voceros internacionales para difundir y defender Reforma Constitucional en el mundo.
25/08		-	-	-	Este lunes se conformará equipos que difundirán en el exterior propuesta de Reforma Constitucional.	Este lunes se conformará equipos que difundirán en el exterior propuesta de Reforma Constitucional.
27/08		-	-	-	Canciller Maduro: Venezuela difundirá ante el mundo la verdad sobre el proyecto de Reforma Constitucional.	Canciller Maduro: Venezuela difundirá ante el mundo la verdad sobre el proyecto de Reforma Constitucional.
05/09		-	-	-	<u>Canciller Maduro inició ofensiva diplomática para explicar al mundo la verdad y alcances de la Reforma Constitucional.</u>	<u>Canciller Maduro inició ofensiva diplomática para explicar al mundo la verdad y alcances de la Reforma Constitucional.</u>
10/09		-	-	-	Embajada venezolana en Alemania inició Plan Comunicacional sobre la propuesta presidencial de Reforma Constitucional.	Embajada venezolana en Alemania inició Plan Comunicacional sobre la propuesta presidencial de Reforma Constitucional.
13/09		-	-	-	Austria: Proceso político venezolano es de suma importancia para el Socialismo en el mundo entero.	Austria: Proceso político venezolano es de suma importancia para el Socialismo en el mundo entero.



14/09		-	-	-	Inglaterra: Diplomáticos venezolanos informan a parlamentarios británicos alcance de la Reforma Constitucional.	Inglaterra: Diplomáticos venezolanos informan a parlamentarios británicos alcance de la Reforma Constitucional.
14/09		-	-	-	Italia: Diputado Francisco Torrealba inicia encuentros en Italia para divulgar la Reforma Constitucional.	Italia: Diputado Francisco Torrealba inicia encuentros en Italia para divulgar la Reforma Constitucional.
14/09		-	-	-	Embajada venezolana en Brasil inició proceso de difusión de la Reforma Constitucional.	Embajada venezolana en Brasil inició proceso de difusión de la Reforma Constitucional.
15/09		-	-	-	Instituciones noruegas se interesan por proyecto de Reforma Constitucional en Venezuela.	Instituciones noruegas se interesan por proyecto de Reforma Constitucional en Venezuela.
15/09		-	-	-	Principal diario de la izquierda italiana organizará foros sobre la Reforma Constitucional.	Principal diario de la izquierda italiana organizará foros sobre la Reforma Constitucional.
16/09		-	-	-	Argentina: La Reforma Constitucional apunta a acelerar el desarrollo político, económico y social.	Argentina: La Reforma Constitucional apunta a acelerar el desarrollo político, económico y social.
16/09		-	-	-	Embajada en España despliega un plan en defensa de la propuesta de Reforma de la Constitución.	Embajada en España despliega un plan en defensa de la propuesta de Reforma de la Constitución.
16/09		-	-	-	Alemania: Voceros de la Reforma Constitucional se reunirán con miembros del Bundestag, políticos, medios de comunicación y	Alemania: Voceros de la Reforma Constitucional se reunirán con miembros del Bundestag, políticos, medios de comunicación y otras

					otras personalidades de Alemania.	personalidades de Alemania.
16/09		-	-	-	Francia: Foros sobre la Reforma Constitucional en Francia.	Francia: Foros sobre la Reforma Constitucional en Francia.
16/09		-	-	-	UE: Venezuela presentó Reforma Constitucional ante la Unión Europea.	UE: Venezuela presentó Reforma Constitucional ante la Unión Europea.
17/09		-	-	-	Continúa en Uruguay divulgación de la verdad sobre el proyecto de Reforma Constitucional.	Continúa en Uruguay divulgación de la verdad sobre el proyecto de Reforma Constitucional.
19/09		-	-	-	Secretario General de la Liga de Estados Árabes conoció proyecto de Reforma Constitucional.	Secretario General de la Liga de Estados Árabes conoció proyecto de Reforma Constitucional.
19/09		-	-	-	En Vietnam preparan jornada de reflexión sobre proyecto de Reforma Constitucional en Venezuela.	En Vietnam preparan jornada de reflexión sobre proyecto de Reforma Constitucional en Venezuela.
20/09		-	-	-	Primera vicepresidenta de la Asamblea Nacional expone en Alemania propuesta de Reforma Constitucional.	Primera vicepresidenta de la Asamblea Nacional expone en Alemania propuesta de Reforma Constitucional.
21/09		-	-	-	Embajada venezolana en Argentina promueve con organizaciones sociales difusión de Reforma Constitucional.	Embajada venezolana en Argentina promueve con organizaciones sociales difusión de Reforma Constitucional.

Fuente: MPPRE (2008: 400-402).

### 3.6.- Una plataforma mediática *ad-hoc*

Un espacio de cooperación internacional impulsado por el Gobierno Bolivariano bajo la gestión de Hugo Chávez con miras a generar redes de apoyo desde la sociedad civil que le permitieran afianzar dos objetivos de punta dentro de la agenda de asuntos externos del proyecto revolucionario, léase la integración regional concatenada a la consumación del cambio del sistema político de la democracia representativa al modelo de la democracia participativa, fue, a no dudar, el los medios de comunicación social, entendidos cual herramientas para apoyar la vinculación cultural junto a la transmisión de información y la puesta en circulación de temas de interés que auspiciaran el debate y la discusión política entre la población foránea (Guarín, 2009: 27), sin descontar la difusión de la obra social gubernativa y la promoción de la figura del Primer Mandatario venezolano (Botía, 2005: 33).

En efecto, vista desde la órbita de la política doméstica, para nada fortuito que, con el ascenso de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela el 2 de febrero de 1999, y a pocos meses de comenzar su gobierno prendido a la promesa de refundar la República de la mano de la Revolución Bolivariana, sobreviniera una redefinición radical de la relación del sistema de medios de comunicación de masas con la esfera del poder político y, más allá, con el propio Estado en calidad de agente interventor y regulador de la sociedad, dando lugar a lo que Bisbal (2009) ha consentido en llamar el Estado-Comunicador y, bajo su égida, la configuración de una política pública de comunicación acoplada a los requerimientos de intermediación simbólica del gobierno.

No en balde, luego de los eventos ocurridos en Venezuela en el mes de abril de 2002 que implicaron el rompimiento del hilo constitucional, y en el trayecto hacia el año 2003 con el paro cívico nacional, mediando la llegada de Andrés Izarra al Ministerio de Comunicación e Información (Minci) en septiembre de 2004, la administración del hoy fallecido presidente Hugo Chávez inauguró una nueva época que sería proclamada en definitiva el 8 de enero de 2007 apelando al rótulo de la “hegemonía comunicacional e informativa del Estado”<sup>167</sup>.

---

<sup>167</sup> Al respecto, en su artículo “Cesarismo Mediático”, Muñoz (2008: 95) plantea la situación en los siguientes términos: “Malaver recuerda que después del golpe y contragolpe del 11 de abril de 2002, Guillermo García

Por aquel entonces, Andrés Izarra, director del canal Telesur, describiría ese “nuevo orden comunicacional” con estas palabras

Para el nuevo panorama estratégico que se plantea, la lucha que cae en el campo ideológico tiene que ver con una batalla de ideas por el corazón y la mente de la gente. Hay que elaborar un nuevo plan, y el que nosotros proponemos es que sea hacia la hegemonía comunicacional e informativa del Estado (...) Nuestro socialismo necesita una hegemonía comunicacional (...) todas las comunicaciones tienen que depender del Estado como bien público (Weffer, 2007, enero 8).

En observancia de este *desiderátum*, a los ojos de las entidades gubernamentales el sector de las comunicaciones masivas, y en singular los medios radioeléctricos, redoblaron su ribete estratégico en tanto “trincheras” consagradas a los fines del aparato político, léase el modelaje cultural y la confrontación ideológica. Y es que, si se examina a pie juntillas lo que Hugo Chávez acuñó como la “Comunicación Revolucionaria del Socialismo del Siglo XXI”, ineludible es traer a colación tres aspectos medulares que han acompañado los derroteros del proyecto político bolivariano, modificando, de suyo, la estructura del ecosistema comunicacional imperante en Venezuela hasta finales de la década de los noventa, a saber:

1. La elaboración de un marco regulatorio destinado a normalizar en su totalidad, y por primera vez en 60 años, el área de las telecomunicaciones en el país, ostentando como fuertes la Ley Orgánica de Telecomunicaciones (Lotel, 2000) y la Ley de Responsabilidad Social de Radio y Televisión (Ley Resorte, 2004), con asidero en la creación de un nuevo ente regulador como el Ministerio de Comunicación e

---

Ponce, director del diario oficialista *Vea*, planteó que el error del gobierno había sido precisamente no tener una estrategia de comunicación bien delineada. Tal fue el motivo, al menos en teoría, de la reorganización y unificación de la comunicación oficial. Paradójicamente, esto no ha cambiado ni cambiará el hecho de que Chávez sea el centro de gravedad de esta estrategia, porque se trata de un aspecto medular de su poder.

Como lo ha dicho William Castillo, ex viceministro de comunicación e información y voceros de la política comunicacional del gobierno, la conformación del Estado comunicador fue la respuesta a una crisis política intensa que llevó a los medios gubernamentales a asumir sin velos la defensa política del gobierno. En el contexto de la polarización política, es bastante cierto que el gobierno se vio inerme ante la fuerza avasallante de los medios de comunicación privados cuyos principales propietarios actuaron en bloque para debilitar al gobierno. La prueba de que los mayores medios privados atentaron contra el gobierno y la democracia fue el *blackout* de las principales televisoras y de parte de la prensa nacional el 12 y 13 de abril de 2002, así como de la posterior campaña televisiva durante el paro petrolero de fines de 2002 y principios de 2003”.

Información (Minci) y la reestructuración de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel)<sup>168</sup>.

2. El incremento de la fiscalización a los medios de comunicación de gestión privada, aunado a la adquisición de órganos de difusión pertenecientes a este bloque, demarcando una política de quiebre paulatino de la concentración de propiedad.
3. La integración de una plataforma de medios públicos maximizada en los planos técnico y conceptual (mayor eficiencia de la programación, los contenidos y los mensajes), secundada por el bastión de la comunicación alternativa y la producción independiente (Gómez, 2013: 39).

En lo atinente al último punto mencionado, y con el aval de los hallazgos arrojados por el proyecto de investigación “Situación mediática y crisis política”, coordinado por la profesora Mariela Torrealba de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela (UCV), ciertamente es dable admitir el crecimiento sostenido experimentado por el parque mediático estatal desde el año 2002 al abrigo del denominado “Sistema Nacional de Medios Públicos”, formalizado a propósito de la segunda gestión de Andrés Izarra al frente del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci) entre 2008 y 2009, y sustituido recién en el mes de febrero de 2013 por el “Sistema Bolivariano de Comunicación e Información” (SiBCI), por cuyo intermedio se centralizan todas las actividades de los medios de comunicación tanto públicos como comunitarios (radio, televisión, prensa y multimedios) adscritos al Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), poniendo el acento sobre la comunicación popular gestionada a través de “comunicadores de calle”.

Huelga atisbar aquí, de resultas, una vuelta de tuerca en comparación con la situación reinante en 1999 cuando, al arribo a las funciones de gobierno, Hugo Chávez y su tren ejecutivo hallaron un andamiaje de medios estatales precario por lo que incumbe al instrumental tecnológico y el presupuesto, tanto así que, en el estudio “Gobernabilidad

---

<sup>168</sup> La Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel) fue fundada en 1991 a través del Decreto 1.826 en tanto primer organismo destinado a controlar el sistema de medios de comunicación en Venezuela con carácter de servicio autónomo y sin personalidad jurídica. Reemplazó en funciones al Consejo Nacional de Telecomunicaciones.

democrática en Venezuela. Hacia un sistema de difusión de servicio público” (1998, citado por Torrealba, 2009), rubricado por la Comisión para la Reforma del Estado (Copre), con el apoyo del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), el diagnóstico fue reseñado bajo los siguientes términos

En general la aportación del Estado venezolano en sus propios medios de difusión es baja: no llega al 0,05%, incluyendo los presupuestos asignados por el Estado a VTV y a Radio Nacional (...) Además se señala en la propuesta que los medios estatales (en particular la TV) han perdido terreno en audiencia, calidad e infraestructura técnica de transmisión y producción (p. 156).

Obedeciendo a esta tónica, al cierre de 1998 la administración gubernativa saliente de Rafael Caldera apenas contaba con un canal de televisión en frecuencia VHF, léase Venezolana de Televisión (VTV); la Radio Nacional de Venezuela (RNV), dotada de cuatro señales, dos en amplitud modulada (Antena Informativa y Antena Popular), una en frecuencia modulada (Canal Clásico) y una en onda corta; y la agencia de noticias Venpres, la cual llegó a contar con corresponsales en diversos países del mundo durante el segundo mandato de Carlos Andrés Pérez (1989-1993). Entretanto, el Estado venezolano conservaba en sus manos ocho emisoras de radio de las 41 que fueron entregadas al Fondo de Garantía de Depósitos y Protección Bancaria (Fogade) por los préstamos otorgados al Banco Latino al calor de la crisis bancaria de 1994.

A la vista de esta estampa de rezago tecnológico, alcance limitado e ínfimo impacto, el Gobierno Bolivariano emprendió el fortalecimiento de la red de medios del Estado potenciando los espacios ya existentes con sofisticado equipamiento para llegar a todo el territorio nacional y allende las fronteras (renovada infraestructura y nuevo personal), junto a la inyección de recursos financieros articulada con la adquisición y la creación de nuevos medios, especialmente en el sector radioeléctrico, pero sin descuidar los ámbitos impreso y digital (Quiñones, Bisbal y Aguirre, 2012: 21).

A la sazón, un inventario siquiera escueto de la pluralidad de medios gubernamentales existentes en Venezuela, que no públicos en la opinión de Bisbal (2013: 60) toda vez que se “concentran en un triángulo programático fundamentado en la

propaganda, la información y opinión política”, decanta la Tabla N° 47 que se expone a continuación.

Tabla N° 49  
Sistema Bolivariano de Comunicación e Información (SiBCI)

Prensa	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>El Correo de Orinoco</i>: diario de circulación nacional, de formato tabloide, fundado en 2009. Cuenta con una edición en inglés. Ofrece contenidos periodísticos y de opinión. Una vez a la semana incluye con carácter gratuito el <i>Semanario Cultural del Poder Popular Todos Adentro</i>. Adicionalmente, cada domingo intercala el encartado de revistas de distribución gratuita que forman parte del Sistema Masivo de Revistas del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, en concreto: <i>A Plena Voz</i>, <i>Arte de Leer</i>, <i>Así Somos</i>, <i>La Revuelta</i>, <i>La Roca de Crear</i>, <i>Memorias de Venezuela</i>, <i>Poder Vivir</i> y <i>Se Mueve</i>.</li> <li>• <i>Ciudad CCS</i>: diario de formato tabloide editado por la Alcaldía Metropolitana de Caracas. Su distribución es gratuita. Brinda contenidos periodísticos y de opinión. Inició actividades en el año 2009.</li> <li>• <i>Ciudad VLC</i>: primer rotativo público de carácter local puesto en circulación el 13 de abril de 2012. Está dirigido a la comunidad de Valencia, capital del estado Carabobo. Tiene un tiraje de 30 mil ejemplares diarios totalmente gratuitos, distribuidos en ocho parroquias de la ciudad.</li> <li>• <i>Palabra y Media</i>: publicación quincenal del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci). Sólo circuló durante el 2005, año de su aparición. En sus páginas se reseñaban las políticas comunicacionales del gobierno.</li> <li>• Fundación Imprenta de la Cultura (“La Imprenta de la Revolución”): centrada en la producción de “libros para la gente” como propuesta comunicacional. De sus talleres han salido textos que responden a diversos formatos y contenidos: historia, ensayo, narrativa, poesía, infantil, pedagogía, ciencia, tecnología popular, comunicaciones, discursos presidenciales, afiches.</li> </ul>
Televisión	<p>A la vuelta de una década, el Gobierno Bolivariano dispone de un armazón compuesto por 13 canales de televisión, siendo los de factura más antigua:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Venezolana de Televisión (VTV): salió al aire el 1° de agosto de 1964 bajo el nombre de Cadena Venezolana de Televisión (CVTV), si bien fue a partir del 1° de septiembre de 1974 cuando comenzó a transmitir como una entidad perteneciente al Estado venezolano, operando dentro del organigrama del Ministerio de Información y Turismo. Ha ido cambiando y modernizando su tecnología hasta ampliar su cobertura a lo largo y ancho de Venezuela gracias al despliegue de un total de 101 antenas. Formalmente, el Proyecto de Adecuación Tecnológica del canal se inició en 2004 con la instalación de nueve estaciones de transmisión que incrementaron en un 6,2 % la tele audiencia. Posteriormente, para el año 2005 se procedió a la puesta en funcionamiento de 19 nuevos transmisores como parte del plan de reforzamiento de la distribución de la señal, permitiendo alcanzar un 82,12 % de cobertura en todo el territorio nacional. El esfuerzo se expandió en 2006 con la incorporación de nuevos sistemas que posibilitaron la transmisión de señal satelital, aparte de la habilitación de tres nuevos estudios y una sala de prensa con equipos de alta tecnología que incluyen sistemas de video tape digitales, una sala de master, un estudio de grabación, sistemas de postproducción (edición), una moderna sala de musicalización y la</li> </ul>



remodelación total de las unidades móviles. Aparejado a esta transformación tecnológica, apenas dos años más tarde, el 17 de febrero de 2008, el canal emprendió un proceso de reestructuración de su contenido programático, prevaleciendo desde entonces los espacios de opinión e información (noticias, reportajes, entrevistas y documentales) durante las 24 horas del día. Es considerado el principal canal del Estado venezolano, de allí que cuente con los servicios de 21 corresponsales con presencia en los estados Amazonas, Anzoátegui, Aragua, Barinas, Bolívar, Carabobo, Falcón, Guárico, Monagas, Mérida, Nueva Esparta, Lara, Portuguesa, Sucre, Táchira, Trujillo, Zulia, Yaracuy, Miranda y Vargas.

- **Vive TV:** nacido el 11 de noviembre de 2003. Cuenta con una red de productores independientes y una Escuela Latinoamericana de Documentales. Depende totalmente del presupuesto nacional asignado al Minci. Se define como “(...) un medio de comunicación del Estado venezolano, educativo, cultural e informativo que impulsa la democracia participativa y protagónica, la solidaridad y la integración latinoamericana desde un nuevo paradigma de comunicación en sintonía con el nuevo modelo político, económico y social establecido en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (...)” ([www.vive.gob.ve/vive.php](http://www.vive.gob.ve/vive.php)).
- **Televisora Metropolitana Avila TV:** inició sus transmisiones en octubre de 2006, declarándose una “televisora (...) cuya programación está orientada principalmente hacia la exaltación de los valores culturales de la ciudad (...)”. En sus orígenes dependía directamente de la Alcaldía Mayor, pero, después del triunfo en 2008 del candidato de la oposición en esa instancia, Antonio Ledezma, el canal fue incorporado al Sistema Nacional de Medios Públicos con una programación juvenil. Se puede sintonizar por el Canal 47 por frecuencia UHF y por Intercable a través del Canal 94.
- **Asamblea Nacional TV (ANTV):** empezó sus actividades el 17 de febrero de 2006, adscrito al Poder Legislativo. Se pone en el aire por intermedio del puente de compañías de televisión por suscripción DirecTV (Canal 93), Supercable (Canal 77), Intercable (Canal 93) y NetUno (con varios canales, visibles en importantes ciudades del país). En Caracas se puede sintonizar por el Canal 62 de UHF.
- **Fundación Televisora Venezolana Social (TVES):** dio comienzo a sus operaciones el 28 de mayo de 2007 tras el retiro de la concesión a RCTV la noche del 27 de mayo de ese año, aunque su creación había sido aprobada previamente (14 de mayo de 2007) por la vía de un decreto presidencial publicado en la Gaceta Oficial N° 38.681. Entra en el espectro radioeléctrico bajo el lema de “televisión de servicio público”. Utiliza la red de cobertura que ya tenía instalada RCTV. Desde octubre de 2008 hasta la fecha comparte los espacios físicos de la planta de Venezolana de Televisión (VTV), utilizando los equipos técnicos de producción de los estudios del canal.

A este grupo conviene agregar una serie de canales estrenados entre 2010 y 2014, en el marco de la llamada “nueva televisión del Siglo XXI”, alineada con la televisión digital abierta (TDA):

- **ConCienciaTv:** canal temático dedicado a la difusión de la ciencia, la tecnología y la innovación. Es el primer medio de comunicación diseñado, desde sus inicios, para la televisión digital abierta. Se posiciona como “un espacio de divulgación científica que reivindica los saberes populares y su relación con otras formas de producción del conocimiento, mostrando los distintos rostros de la ciencia y generando contenidos que den cabida al disfrute de un tipo de formación liberadora, fundamentada en la participación, la igualdad, la

solidaridad y el reconocimiento de la innovación popular, más allá del formato del entretenimiento” (<http://concienciatv.gob.ve/>).

- Televisora de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (TV FANB): se traza como misión “Participar en la pre-producción, producción y post-producción y difusión de contenidos audiovisuales que informen, eduquen y recreen al ser Latinoamericano y Caribeño sobre hechos, conocimientos e historia nacional, regional y global, que reflejen nuestra perspectiva y realidad, y que estimulen el sentido identidad, pertenencia y el amor hacia la patria” (<http://tvfanb.mil.ve/>).
- ZUM Televisión (ZUM TV): se define como la “televisora juvenil de Venezuela (...) la televisora del futuro, de la Generación de Oro, de la Juventud de la Patria de Bolívar y Chávez” (<https://twitter.com/ZUMTV>). Su estructuración se encuentra a cargo del Ministerio para la Juventud. Plantea una programación dedicada a la presentación de manifestaciones culturales, programas de salud, cine, música y tradiciones venezolanas.
- Petróleos de Venezuela S.A. Televisión (PDVSA TV): primer canal de televisión orientado a la información de la industria petrolera. “Nace de la necesidad de informar acerca de las operaciones de la principal industria del pueblo venezolano y sus planes de inversión social, con los más altos estándares de calidad técnica y audiovisual” ([www.pdvsatv.gob.ve](http://www.pdvsatv.gob.ve)). Tiene canales asignados en TDA/TDT. Ofrece tres emisiones diarias de una hora cada una, distribuidas en los siguientes horarios: de 7:00 a. m a 8:00 a. m., de 12:00 m. a 1:00 p. m. y de 7:00 p. m., a 8:00 p. m. Incluye espacios sobre política e historia del petróleo en Venezuela, adicional a detalles acerca del Plan Siembra Petrolera.
- Colombeia TV: ideada como “la televisora educativa de Venezuela”, es un canal que produce contenidos audiovisuales de tipo cultural e informativo, encaminados al crecimiento profesional, la formación ciudadana y el desarrollo de valores humanos. Su nombre está inspirado en los archivos personales del prócer venezolano Francisco de Miranda, quien escribió y organizó, entre los años 1771 y 1810, 63 tomos para dejar constancia de sus acciones en pro de la independencia americana. Dispone de una señal analógica en Caracas por el canal 64 UHF.
- 123 TV: primer canal recreativo y educativo del Estado venezolano, inscrito en un modelo de televisión infantil “coherente con nuestro imaginario y pensamiento implícito en nuestra sociedad e identidad como venezolanos”. Dirigido a niños y niñas hasta los siete años de edad. Transmite las 24 horas a través de Cantv televisión satelital. También puede verse por la frecuencia del canal VIVE TV, en su franja infantil, de lunes a viernes, entre las 9:00 a.m., y las 3:00 p.m., y los sábados y domingos a las 8:30 a.m.

Por lo pronto, el presidente Nicolás Maduro ha anunciado la próxima puesta a punto de TV Obrera y de la Televisora Nacional de las Comunas (TV Comunas) -esta última puesta en primer plano en septiembre de 2013-, en aras de abrir un nicho para que los consejos comunales y comunidades organizadas puedan compartir información relevante sobre su trabajo, experiencias y vida cotidiana.

## Radio

- Circuito Radio Nacional de Venezuela (RNV): muestra una expansión en amplitud modulada: RNV Canal Informativo, RNV Canal Clásico, RNV Canal Musical, RNV Canal Indígena, RNV Canal Juvenil (Activa), RNV Canales Regionales (Central, Los Llanos, Portuguesa) y RNV Canal Internacional. Este plan de expansión se efectuó paralelamente a la restructuración de la emisora, establecida

	<p>por el decreto presidencial número 3.597, publicado en la Gaceta Oficial número 38.164 con fecha del 12 de abril de 2005.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Circuito YVKE Mundial: alcanza todo el país sirviéndose de YVKE Mundial Caracas (550 AM), Mundial Zulia (1070 AM), Mundial Los Andes (1040 AM) y Mundial Margarita (1020 AM).</li> <li>• Radio Tiuna 106.1 FM: pertenece a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Cuenta con diez sedes: una en el estado Apure, tres en el estado Táchira, cuatro en el estado Zulia, una en el estado Amazonas y una en el estado Nueva Esparta.</li> <li>• Radio de la Asamblea Nacional (AN Radio): emisora de la Asamblea del Poder Legislativo de Venezuela, en asociación con el Minci. Transmite desde el dial 102.3 FM. Empezó operaciones en 2009.</li> <li>• Alba Ciudad 96.3 FM: se encuentra a cargo del Ministerio del Poder Popular para la Cultura con el apoyo del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci). Posee cobertura en toda el Área Metropolitana de Caracas. Principió sus transmisiones el 1º de enero de 2008. La frecuencia era propiedad de la Casa del Artista, entidad que la rentaba al circuito privado FM Center en beneficio de la emisora Estrella 96. Da cabida en su programación a espacios políticos de corte juvenil con tendencia pro-oficialista, en concreto “Con el Pie Izquierdo”, “La Ventana” y “Contraataque”. También transmite programas institucionales del Ministerio de la Cultura, aparte de programas dedicados a géneros musicales latinos como “Radar 96” y “Cultura Salsa”. Desde el 5 de junio de 2010 opera usando exclusivamente software libre, convirtiéndose en la primera radioemisora en Venezuela en apelar a este tipo de aplicaciones.</li> <li>• Ciudad VLC Radio 89.9 FM: se autodenomina “Radio Urbana”. Salió al aire el 4 de febrero de 2011 bajo el eslogan “Una cosa es dar noticias y otra cosa es informar.” Forma parte, junto con el diario Ciudad VLC, del Centro de Desarrollo Comunicacional impulsado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), en la ciudad de Valencia, capital del estado Carabobo. Su programación está destinada a la población juvenil y joven adulta; de ahí la orientación hacia la presentación de temas musicales variados. Asimismo, brinda espacio a contenidos informativos.</li> </ul>
Medios digitales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Red Digital del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci): conformada en abril de 2003. Incluye una variada gama de páginas web de los distintos órganos del aparato estatal, del propio Minci, de los canales de televisión pública, de los dos circuitos de radio (Radio Nacional de Venezuela y YVKE Mundial), además del <i>site</i> de la Ley de Responsabilidad Social en Radio, Televisión y Medios Electrónicos.</li> </ul>

Fuente: elaboración propia a partir de Bisbal (2012: 9 y ss.).

Atendiendo al mapa de medios de comunicación de servicio público trazado hasta aquí, y aceptando la correlación reseñada línea atrás entre el diseño de la política interna y el manejo de los asuntos exteriores, vale decir el cuño “interméstico” que matizó la gestión gubernativa de Hugo Chávez entre los años 1999 y 2013, imperativo es traer a colación en este apartado el acervo de órganos de difusión que, siendo de creación específica para públicos extranjeros con opción de transmisión para el público nacional, cuando no plataformas mediáticas bajo la tutela del Estado establecidas de por sí en Venezuela con posibilidad de cobertura fuera de las fronteras nacionales, blindaron en mucho la estrategia de diplomacia pública implementada por el Gobierno Bolivariano.

En ese orden de ideas, por lo que al renglón de la televisión se refiere, pertinente es citar en primer lugar a la cadena TeleSur (La Nueva Televisión del Sur), concebida en el marco de la suscripción de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), el 14 de diciembre de 2004, con la firma de los mandatarios de Venezuela, Hugo Chávez, y Cuba, Fidel Castro, en la ciudad de La Habana (Cuba). A tenor de esta disposición, el proyecto TeleSur fue aprobado en consejo de ministros del gobierno de Venezuela el 24 de enero de 2005, saliendo al aire el 24 de abril de ese mismo año con señal de prueba a través del sistema de televisión por cable y satelital. Por lo demás, sus actividades se formalizaron apenas un mes después, el 24 de mayo de 2005, todavía con emisiones piloto producidas desde Caracas, sede de los estudios centrales. Finalmente, el 24 de julio de 2005 fue la fecha elegida para el lanzamiento en firme del canal por tratarse del 222 aniversario del nacimiento del prócer venezolano Simón Bolívar, limitándose su programación, de entrada, a un bloque de cuatro horas, las cuales se extendieron a tiempo completo una vez arribado el 31 de octubre de 2005 (Colmenares, 2011: 15).

A grandes rasgos, TeleSur nació al amparo del concepto de una cadena de alcance latinoamericano que permitiera a los habitantes divulgar sus propios valores e imágenes, debatir sus propias ideas y transmitir sus propios contenidos, libre y equitativamente, acorde con su realidad y referencias, tanto culturales como históricas y geográficas. Subyacía en este planteamiento, condensado en el eslogan “Nuestro Norte es el Sur”, el anhelo de cristalizar la unión y rescatar la identidad regional por intermedio de la vertiente comunicacional, de cara a cubrir las necesidades de información que, sobre los asuntos del

subcontinente, padecen los pueblos de América Latina pese a compartir, prácticamente, una misma lengua y un mismo territorio.

Desde esta perspectiva, TeleSur encarnó la primera propuesta de la que se tuvo registro en Latinoamérica sobre una cadena multinacional, diversa y plural surgida del seno de la televisión pública (Parra, 2009), encaminada a promover, en particular, la integración político-cultural a través del fortalecimiento de la arena pública común de la región (Cañizález y Lugo, 2007: 56), sin quedar exenta de ciertos intereses ideológicos (Guarín, 2009: 27).

A tales efectos, su estructura responde a un modelo de sociedad multiestatal, de donde deriva el respaldo financiero y logístico mayoritario brindado por el gobierno de Venezuela (51 %) y, en menor medida, de las autoridades de Cuba (19 %), Argentina (20 %) y Uruguay (10 %), con una inversión inicial que ascendió a los 3 millones de dólares. Más tarde se unirían a la iniciativa Bolivia, Nicaragua (11 de marzo de 2007) y Ecuador (30 de agosto de 2007) en calidad de socios (Serbín, 2007: 192-193).

Tratándose de la agenda noticiosa del canal, si bien esta es definida por el Consejo de Administración, en su configuración merece destacarse además la participación de un Consejo Asesor integrado por intelectuales latinoamericanos y personalidades internacionales de prestigio como el Premio Nóbel de la Paz argentino, Adolfo Pérez Esquivel; el cantautor cubano, Silvio Rodríguez; el ex ministro de Cultura de Colombia, Camilo Osorio; los directores de cine argentinos, Fernando “Pino” Solanas y Tristán Bauer; el actor y activista norteamericano, Danny Glover; el poeta y sacerdote nicaragüense, Ernesto Cardenal; el escritor uruguayo, Eduardo Galeano; el periodista y director de cine paquistaní, Tariq Ali; el politólogo y cineasta estadounidense, Saul Landau; el programador y pionero del software libre, Richard Stallman; y el redactor jefe de Le Monde diplomatique e historiador, Ignacio Ramonet.

El espectro satelital de TeleSur abarca, vía NSS 806, a América (Suramérica, Centroamérica, el Caribe y Norteamérica) y Europa occidental; entretanto, gracias a los servicios del satélite HotBird 9, su señal es retransmitida en Medio Oriente y el norte de África.

Por lo que atañe a su señal abierta, la disponibilidad es muy limitada en la mayor parte de los países latinoamericanos, siendo tan solo dos de los auspiciadores de la cadena,

léase Ecuador y Venezuela, los que reciben las transmisiones en forma completa. Yendo a los pormenores, en el caso de Ecuador, la señal abierta de TeleSUR llegó a la audiencia el 15 de julio de 2009, habilitándose de manera ulterior su salida, para más señas el 31 de octubre de 2011, por el canal 48 de banda UHF en las ciudades ecuatorianas de Quito y Guayaquil. Adicionalmente, TeleSur consta en el paquete básico de las cableras Direct TV, CNTv y TV Cable. En cuanto a Venezuela, la transmisión de TeleSUR a varias ciudades del país y por señal abierta empezó el 9 de febrero de 2007, dilatándose su alcance con el apoyo del canal oficial Venezolana de Televisión (VTV) en las franjas horarias estelares, secundado por el canal regional privado Telecolor, con el que se estableció un convenio para la transmisión en el estado Zulia, fronterizo con Colombia (Parra, 2009).

Por lo pronto, a título experimental, TeleSur se transmite en Argentina en señal abierta vía TDT por el canal 25. Adicionalmente, puede accederse a la programación de la estación a través de diferentes cableoperadoras en las ciudades de Santa Fe, Entre Ríos, Chaco y Corrientes. Otro tanto se ha obrado en Cuba, donde no fue sino hasta finales de 2007 que la señal abierta de TeleSur comenzó a transmitirse por el Canal Educativo 2, de preferencia en horario nocturno y bajo el formato de un resumen llamado “Lo mejor de TeleSur”, espacio que fue aumentando progresivamente su duración de una hora a dos horas y media; en simultáneo, el canal Multivisión apostó por la presentación de documentales de la cadena en diferentes horarios, al cabo que Cubavisión decantó por las mesas redondas internacionales. Como colofón, el resto de los países patrocinadores de TeleSur, a saber Uruguay, Bolivia y Nicaragua, ofrecen algunos de los programas de la estación (sobre todo los noticiarios), merced los buenos oficios de sus canales públicos.

Como dato curioso, a partir de febrero de 2008 conviene poner de relieve el inicio de las transmisiones de programas noticiosos del canal TeleSur, en idioma portugués, para los telespectadores de Brasil, con la colaboración de varias estaciones comunitarias en el estado de Paraná.

En últimas, la audiencia interesada puede hacer seguimiento gratuito de la programación del canal acudiendo a su página web [www.telesurtv.net](http://www.telesurtv.net), en la que se declaran los tres pilares fundamentales que guían la exposición de contenidos a través de su pantalla, léase: 1) Informar (“La información como derecho inalienable”); 2) Formar (“La educación como un deber inexcusable, donde se contribuya a la formación de los usuarios y usuarias,

y permita el desarrollo de los pueblos”); y 3) Recrear (“El entretenimiento como un patrimonio común de los latinoamericanos”).

Acogiéndose a estos lineamientos, la parrilla de TeleSur se encuentra confeccionada por un 40 % de noticias diarias (información deportiva, programas de noticias matinales, boletines informativos cada hora, análisis de las noticias, crónicas, entrevistas y reportajes en colaboración con los corresponsales permanentes), con una cobertura periodística que incluye Sudamérica, Centroamérica, el Caribe, EEUU, Europa Occidental y el norte de África. En este sentido, asume en tanto razón de ser el proporcionar una visión plural, independiente y alternativa a la que brindan los canales comerciales tradicionales, en la vía de convertirse en una suerte de “versión latinoamericana de Al-Jazeera” frente al discurso hegemónico sostenido por las grandes corporaciones mediáticas norteamericanas y europeas (en especial CNN) que deliberadamente niegan, coartan o ignoran el derecho a la información (Cañizález y Lugo, 2007: 57).

#### Misión<sup>169</sup>

TeleSUR es un multimedio de comunicación latinoamericano de vocación social orientado a liderar y promover los procesos de unión de los pueblos del SUR<sup>170</sup>.

Somos un espacio y una voz para la construcción de un nuevo orden comunicacional.

---

<sup>169</sup> A decir de Hayden, en su artículo “Engaging Technologies: a comparative study of U.S. and Venezuelan Strategies of influence and public diplomacy (2013), la comprensión de Telesur como una forma sutil de la diplomacia pública tiene implicaciones que van más allá de su capacidad para mejorar la imagen de Venezuela, imbricándose, más bien, en una especie de “ingeniería política”. Nomás, léase a este respecto: “Understanding Telesur as a subtle form of public diplomacy has implications that extend beyond its capacity to improve the image of Venezuela. Telesur aims, rather ambitiously, to subordinate the collective social imaginary that upholds the political status quo in Latin America. In this view, targeting the symbolic resources that sustain regional international relations would benefit Venezuelan foreign policy. It is nevertheless striking that broadcast media’s social function is so clearly envisioned as a kind of political engineering. Telesur’s own promotional text on its website offers a literalization of Benedict Anderson’s (1991) “imagined community” metaphor and declares a kind of political instrumentality: [Telesur’s mission is] to develop a new communicational strategy for Latin America. One that promotes the right to information and considers veracity as its main principle. A strategy that stimulates the production and projection of regional content, promoting the recognition of the Latin American imagery. A channel with social vocation that serves as historical memory and cultural expression, a space for meeting and debating ideas, made up of a diverse and plural programming as diverse and plural as the population of Latin America. (“TeleSUR es,” 2010)” (p. 7).

<sup>170</sup> SUR: concepto geopolítico que promueve la lucha de los pueblos por la paz, la autodeterminación, el respeto por los derechos humanos y la justicia social.



## Visión

Ser un multimedia y multiplataforma de servicio público con cobertura global que, desde el SUR, produce y divulga contenido informativo y formativo para una base de usuarios amplia y leal; con una visión integradora de los pueblos.

## Principios y Valores

### - Compromiso

- Sentimos satisfacción y pasión por brindar los mejores contenidos, productos y servicios impulsados por nuestra identificación y lealtad con la organización y el orgullo de pertenecer a su colectivo de trabajadoras y trabajadores.
- Atendemos con respeto las necesidades de nuestras audiencias, orientándonos permanentemente a su satisfacción y a superar sus expectativas.
- Actuamos con transparencia, facilitando el acceso a la información veraz y oportuna en el ejercicio de nuestras funciones.
- Nos comprometemos con nuestra Misión y Visión manteniendo la consistencia *entre los que decimos y hacemos*.

### - Excelencia

- Nos orientamos al cumplimiento oportuno de nuestros objetivos y metas, enfocándonos en la obtención de resultados con altos niveles de excelencia, calidad y competitividad.
- Hacemos uso adecuado de los recursos y mejoramos continuamente lo que hacemos y como lo hacemos, en lo individual y en lo colectivo.
- Tomamos en consideración, con amabilidad, humanidad, y sentido de oportunidad las solicitudes y planteamientos de nuestro personal y nuestros usuarios.
- Aceptamos con responsabilidad el impacto de nuestras decisiones y las consecuencias de nuestros actos, consecuentemente, con respeto, confianza y comunicación transparente, recibimos con humildad el reconocimiento a nuestros logros y las recomendaciones y oportunidades de mejoras.

### - Trabajo en equipo

- Compartimos la Misión, Visión, Principios y Valores, y nos sentimos parte de la organización.



- Practicamos en nuestro quehacer diario la cooperación y la complementariedad, a través del trabajo en equipo, pilar fundamental para alcanzar y superar con altos niveles de excelencia, los objetivos y metas compartidas.
- Valoramos y promovemos logros y resultados colectivos, en un ambiente interno digno y armónico, que facilita el intercambio de conocimientos y experiencias.
- Somos responsables en el cumplimiento de nuestras atribuciones y apoyamos a nuestros compañeros de trabajo en el logro de los objetivos y metas comunes.
- Mantenemos una comunicación interna abierta, fluida, y eficiente como base fundamental de la gestión institucional.
- Fundamentamos nuestras relaciones humanas en la honestidad y el respeto.

- Vocación social

- Establecemos relaciones basadas en la solidaridad social con nuestras usuarias, usuarios, trabajadoras, trabajadores, pueblos y comunidades.
- Impulsamos a través de nuestras plataformas, el acceso a la información veraz y oportuna de todas y todos como un derecho fundamental de los pueblos.
- Formamos parte de las nuevas sociedades progresistas en construcción y contribuimos activamente en su desarrollo y bienestar colectivo.
- Propiciamos el intercambio con nuestras audiencias para conocer y entender sus valores, necesidades, intereses, sentimientos, preocupaciones y contribuir a su conocimiento verdadero y oportuno de los sucesos y eventos y sus posibles impactos.

- Transformación social

- Somos agentes de transformación, influyendo e inspirando a otros, creando espacios de comunicación e intercambio para fortalecer la integración regional, la participación protagónica de sus pueblos y la suprema felicidad social.
- Servimos como ventana de nuestra América para el mundo dándole voz a los que no la tienen.
- Propiciamos la igualdad en el disfrute de las condiciones y beneficios de nuestras trabajadoras y trabajadores.

- Promovemos la inclusión de todas y todos, sin distinciones de etnia, edad, orientación sexual, salud, género, credo, condición social o política, jerarquía o cualquier cosa que menoscabe la dignidad humana.
- Facilitamos la democratización de la información como un derecho irrenunciable de los pueblos.

- Creatividad

- Generamos nuevas ideas, métodos de trabajo, contenidos, productos y servicios que nos diferencian y potencian en el cumplimiento efectivo y eficiente de la Misión y Visión y que nos permite el reconocimiento público por nuestra capacidad innovadora.
- Propiciamos el debate del colectivo de trabajadoras y trabajadores que genera el interés y la necesidad por el intercambio de saberes e ideas en materia de producción informativa y comunicacional.
- Promovemos contenidos, productos y servicios de información que nos expresa e identifique y que nos da identidad como herramienta de los procesos de unión, paz, justicia social y autodeterminación de los pueblos.
- Entendemos la motivación para crear como un desafío permanente a nuestras capacidades, practicando la confianza en nosotros mismos, la percepción, la imaginación, el entusiasmo y la curiosidad intelectual.

- Ética

- Orientamos nuestro accionar en base a la probidad, la transparencia, el amor y respeto por las personas del mundo, la equidad social, la solidaridad humana y la importancia del poder popular.
- Asumimos relaciones responsables con el ambiente, generando conciencia entre los pueblos y sus comunidades.
- Contribuimos con el proceso de formación y modelaje de valores y conductas éticas de las ciudadanas y ciudadanos.
- Practicamos la tolerancia en el manejo de las diferencias, guiados por el respeto hacia la pluralidad ideológica (TeleSur, 2013).

Así las cosas, bajo la máxima “si la integración es el objetivo, Telesur es el medio”, la televisora panlatinoamericana alega encarnar los principios inherentes a cualquier medio de comunicación que se precie de tal, léase veracidad, justicia, respeto y solidaridad, con una agenda de contenidos destinada a contrarrestar la globalización cultural mediante el

apalancamiento sobre un presupuesto anual de 50 millones de dólares, una plantilla compuesta por 400 empleados y una red de 12 oficinas desplegadas en el extranjero para corresponsales apostados en Bogotá (Colombia); Buenos Aires (Argentina); La Paz (Bolivia); Brasilia y Río de Janeiro (Brasil); Montevideo (Uruguay); Ciudad de México (México); Lima (Perú); Quito (Ecuador); Managua (Nicaragua); Puerto Príncipe (Haití); La Habana (Cuba); Washington D.C., Los Ángeles y Nueva York (Estados Unidos), más colaboradores en Santiago de Chile (Chile), Asunción del Paraguay (Paraguay) y Ciudad de Panamá (Panamá).

Por su parte, el 60 % restante de la programación de TeleSur corresponde a producciones audiovisuales propias, en mucho gracias a la creación de la Factoría Latinoamericana de Contenidos (FLACO) para estimular la producción, la promoción y la distribución de material audiovisual en la región; o independientes, siendo facturadas estas últimas por empresas televisivas regionales o locales, entidades oficiales, universidades y organizaciones sociales, de donde se sigue que su temática desfiló por las terrazas variopintas de la política, la historia, los asuntos comunitarios, la cultura y lo social, dándole prioridad a la visibilización de los movimientos sociales como los Sin Tierra en Brasil, los Mapuches en Chile y los indígenas en Bolivia (Botía, 2005: 33-34). Igualmente, la cadena incorpora contenidos de las televisoras públicas de los países socios, con el objetivo de presentar la realidad social y el quehacer de los pueblos de Latinoamérica y el Caribe, al tiempo que abrir nuevos espacios para la participación, el debate y el diálogo (Parra, 2009: 24-25).

A todas luces, el canal no ostenta una finalidad comercial y de lucro, hecho de por sí reflejado por la casi total ausencia de publicidad. Antes bien, y a juzgar por el pronunciamiento realizado por quien fuera Viceministro de Gestión Comunicacional del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) para el año 2005, William Castillo, TeleSur representa “la concreción de los proyectos de independiencia comunicacional del Tercer Mundo”. Desde este ángulo de miras, conceptualmente proclama la doctrina del Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC) propuesto durante la conferencia de Belgrado de 1980 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), recogido posteriormente en el Informe de la Comisión MacBride bajo el título

“Un solo mundo, voces múltiples”, texto en el que se plantea la necesidad de “democratizar la comunicación internacional, asegurar la circulación de la información en los dos sentidos, vertical y horizontal, y quebrar el monopolio de las grandes agencias” (Botía, 2005: 34).

No obstante esta manifestación de motivos, en el enmarcado del proyecto TeleSur dentro de la dinámica de articular un espacio político común y catalizar la configuración de una identidad colectiva más amplia que trascienda los Estados a favor de la noción de integración, autores como Cañizález y Lugo (2007: 54-60) subrayan una serie de objetivos de naturaleza diplomática que estriban en una dualidad: en primer lugar, irradiar los intereses geopolíticos nacionales hacia el exterior y magnificar la figuración internacional tanto del Gobierno Bolivariano como del presidente Hugo Chávez, inclusive con visos propagandísticos; y, de segundas, ser un instrumento de confrontación asimétrica contra los Estados Unidos para contener posibles políticas aislacionistas merced la contraofensiva más eficaz, vale decir, la concurrencia directa en la plaza de transmisión de noticias, el establecimiento de una audiencia amplia y la presentación de una versión propia de los hechos sin intermediarios (Painter, 2006; Valente y Santoro, 2007; Painter, 2008; Hayden, 2011; Hayden, 2013; Matos, 2015).

Aclaratorias sean hechas, valga acotar, TeleSur no fue la iniciativa venezolana pionera tratándose de la incursión por los derroteros de la diplomacia pública en su dimensión mediática. De antemano, ya el fallecido presidente Carlos Andrés Pérez, a propósito de su segundo período de gestión gubernativa (1989-1993), había apostado por la internacionalización de la agencia estatal de noticias Venpres por conducto de una estrategia similar a la aplicada actualmente por la estación TeleSur, en detalle la organización de salas de redacción y la asignación de corresponsales en distintos países del continente y del mundo. Aparte, la propuesta también contemplaba la asociación de todas las agencias de noticias gubernamentales de la región con la intención de fundar una red alternativa de informaciones desde México hasta Argentina. Desafortunadamente, el esfuerzo no contó con más financiamiento después de la destitución de Carlos Andrés Pérez de su cargo en la Primera Magistratura de Venezuela en mayo de 1993, razón por la cual los periodistas en destacamento se vieron en la forzosa necesidad de regresar al país (Lugo, 1998: 61).

A todas estas, corriendo mejor suerte que Venpres, TeleSur inició sus operaciones en las instalaciones de Venezolana de Televisión (VTV) ubicada en la Urbanización Los Ruices de la ciudad de Caracas, sede en la que permaneció durante dos años (2005-2006), con una programación que combinaba contenidos informativos con programas educativos, culturales, de debate, entretenimiento y cine latinoamericano, según se describe a continuación.

Tabla N° 50  
Programación inicial del canal TeleSur

Nombre del Programa	Descripción
Agenda del Sur	Abordaje de temas de cultura y política latinoamericana bajo el formato de revista televisiva.
CineSur	Espacio dedicado al cine latinoamericano.
SoloCortos.com	Segmento consagrado a la muestra de pequeñas obras creadas por los directores más influyentes de Latinoamérica.
Maestra vida	Ofrece biografías de personalidades latinoamericanas.
Mediotanque	Programa documental sobre la cultura y la vida de Uruguay.
Historia de las ciudades	Espacio en el que se expone la historia no conocida de las ciudades de América.
Pueblos Originarios	Brinda una panorámica de la situación actual de los pueblos indígenas.
Videoteca contracorriente	Documentos de actualidad y perfiles de personajes desde una visión crítica y progresista.
América Tierra Nuestra	Segmento documental sobre las culturas y los pueblos latinoamericanos.
De este lado	Espacio de opinión y debate moderado por la periodista Blanche Petrich desde México.
Noticias de Brasil	Programa diario con noticias acerca de Brasil, realizado en colaboración con TV Brasil.
Visión 7 Internacional	Programa semanal de Canal 7 Argentina sobre política internacional.
Documenta ABN	Programa informativo de la Agencia Bolivariana de Noticias (antigua Venpres).
En vivo desde el Sur	Propina un paneo sobre los hechos más importantes acaecidos en los países de Suramérica con invitados especiales entre los que se cuentan líderes sociales, dirigentes y autoridades.
Contravía	Desde una perspectiva histórica, narra los hechos que sufrieron los pueblos de América y sus secuelas de cara a la realidad del hoy.
Alerta verde	Programa de corte ecológico.
Resumen Aló Presidente	Síntesis del programa semanal del presidente venezolano Hugo Chávez.
Resumen Enlace Ciudadano	Resumen del informe sabatino del presidente ecuatoriano Rafael Correa.

Fuente: elaboración propia a partir de la página web del canal TeleSur, accesible a través del enlace [www.telesur.net](http://www.telesur.net)

Tras arribar al año 2012, TeleSur incrementó las horas de su programación informativa incorporando tres nuevos espacios de noticias: uno en la mañana titulado “El Mundo Hoy”; uno al mediodía, llamado “Conexión Global”; y uno en la noche, denominado “Emisión Central”. Asimismo, llevó a cabo un cambio de su infraestructura hacia modernos estudios multifuncionales, con equipos de última generación en sistemas interactivos y de diseño gráfico, proyección de videos, automatización y control. Paralelamente, elevó los estándares de calidad asociados a la presentación de las noticias mediante tecnología de iluminación LED, pantallas táctiles y una escenografía totalmente renovada.

Otra de las innovaciones realizadas en el marco de esta nueva etapa consistió en la dotación de una nueva imagen en el sitio web de la estación [www.telesurtv.net](http://www.telesurtv.net), aparejada a la ampliación de las funcionalidades para dispensar al usuario más servicios; señales adicionales a la principal con acceso desde cualquier lugar del mundo; mayor interactividad a través de opciones que permiten evaluar los contenidos; y un mapa de acontecimientos que indica, minuto a minuto, la cobertura de la red de corresponsales.

En tiempo reciente, para más señas el 24 de julio de 2014, Telesur estrenó su página web en inglés [www.telesurtv.net/english](http://www.telesurtv.net/english), multiplataforma que pone a la disposición de la audiencia anglosajona segmentos informativos; tres noticieros diarios; programas de opinión y de análisis político, ideológico, económico y cultural; videos, streaming de informativos en vivo, eventos de actualidad y coyuntura, coberturas especiales con participación de la audiencia; artículos de opinión, blogs y fotogalerías sobre hechos que impactan al mundo, con una visión alternativa.

De acuerdo con la presidenta del canal, Patricia Villegas, bajo el lema “Donde ocurran las historias allí estarás”, este es el primer paso del medio para la producción de contenidos a escala mundial, orientándose a convertirse en un canal broadcast en el corto plazo.

Por ahora, el equipo central de producción de Telesur en inglés está ubicado en la ciudad de Quito (Ecuador), si bien cuenta con locaciones en algunas ciudades de los Estados Unidos, Reino Unido y Venezuela; así como con corresponsales en esos países y en la Franja de Gaza.

A la vuelta de hoja, después de diez años de operaciones ininterrumpidas, la programación de TeleSur, informativa en grueso sin dejar de dar cabida a lo cultural, ofrece al público los espacios que se listan de seguidas (Aporrea, 2014, julio 23).



Tabla N° 51  
Programación actual del canal TeleSur

Nombre del Programa	Descripción
Vidas	Espacio en el que se dan a conocer las historias de vida de personajes sencillos, inmersos en la cotidianidad de sus trabajos, obras, pasiones y creencias. Representa una ventana a la cultura del continente que, a través de reportajes humanizados, acercan al televidente al “ser” de la región: idiosincrasia, expresión y creatividad de los latinoamericanos.
TeleSur Noticias	Programa de noticias en vivo, cubiertas desde los distintos escenarios de América Latina y el mundo. Tiene una duración de 25 minutos.
Nuestra América Deportiva	Revista informativa especializada en el análisis deportivo.
MP3 Gira Latina	Serie documental que registra los sonidos tradicionales de América Latina, su música y su folclore.
No son tuits, son historias	Programa de investigación periodística que se enfila a presentar y comentar crónicas levantadas por los corresponsales y los colaboradores de TeleSur desde los cinco continentes.
Entre fronteras	Segmento de actualidad en el que se trata el fenómeno migratorio con diversos expertos (por qué se migra, hacia dónde, cuáles son los riesgos implícitos en esta acción, la ilegalidad de la migración), y se reflejan los hechos noticiosos acontecidos en torno a este tema.
El mundo hoy	Espacio enfocado en las noticias más relevantes sobre la vida política, económica y social de América Latina. Transmitido en la hora matutina.
Atomun	Programa fincado en los avances científico-tecnológicos verificados en Latinoamérica y en el resto del mundo de cara al bienestar de los pueblos.
Reporte 360	Segmento orientado a las noticias actuales sobre eventos ocurridos más allá de la región latinoamericana.
Impacto Económico	Informe con las noticias más destacadas acerca del acontecer económico de América Latina y el mundo.
Deporte TeleSur	Espacio en el que se brinda una cobertura completa y exhaustiva sobre el ámbito del deporte en una variedad de disciplinas: los equipos más destacados, las mejores jugadas, encuentros y torneos.
Conexión Global	Programa con noticias de interés acerca de la escena política, económica y social de Latinoamérica y el Caribe. Transmitido en horario vespertino.
TeleSur Noticias Lenguaje de Señas	Segmento especialmente dedicado a los usuarios con discapacidad auditiva, de tal forma de ofrecerles una visión informativa integral sobre los acontecimientos registrados en la actualidad en América Latina y el mundo.
Temas del día	Espacio encaminado al análisis de los hechos más importantes reportados en el panorama mundial durante el día, ahondando especialmente en sus causas y sus consecuencias.
Edición Central	Resumen de las noticias del día con perspectiva latinoamericana.
Documentales	Segmento destinado a la exhibición de piezas audiovisuales del género documental con información acerca de los países

TeleSur	latinoamericanos, su cultura, sus personajes, su historia y su geografía.
USA de verdad	Programa en el que se relatan las historias del ciudadano medio norteamericano y de los movimientos sociales que hacen vida en los Estados Unidos, por lo general invisibilizadas en las noticias ofrecidas por las grandes cadenas informativas internacionales: luchas, conflictos y demandas.
Cruce de palabras	Espacio de opinión.
Goles al bate	Segmento deportivo dedicado al fútbol y al béisbol.
The World Today Tariq Alí	Espacio de discusión en el que se aborda el conflicto entre Israel y Palestina.
Interviews from Washington DC	Segmento orientado a la conducción de entrevistas con personalidades connotadas de los campos político, económico, social y cultural de los Estados Unidos.
Guía tu cuerpo	Programa informativo en el que se abordan temas de interés colectivo acerca de la salud física y mental, sin descontar la importancia de la prevención de enfermedades.
Causa Justa	Espacio de documentales acerca de movimientos y conflictos sociales de América Latina.
Interviews from Caracas	Segmento orientado a la conducción de entrevistas con personalidades connotadas de los círculos políticos, económicos, sociales y culturales de Venezuela.
Zona Verde	Revista semanal en la que se tratan temas relativos a la ecología y el ambiente.
Reportajes TeleSur	Programa de periodismo de investigación en el que se someten a juicio del espectador diferentes opiniones sobre un determinado tema extraído de los eventos noticiosos acaecidos en América Latina y El Caribe.
Interviews from Havana	Segmento orientado a la conducción de entrevistas con personalidades connotadas de los espacios políticos, económicos, sociales y culturales de Cuba.
Realidades	Espacio semanal en el que se analiza el contexto político, económico, social y cultural de los pueblos latinoamericanos a partir de los testimonios de los protagonistas de las historias.
Interviews from México	Segmento orientado a la conducción de entrevistas con personalidades connotadas de las arenas de la política, la economía, la sociedad y la cultura de México.
Congénere	Programa en el que se abordan temas atinentes a la diversidad de género, al tiempo que se puntualizan los avances conquistados en el terreno legal por lo tocante a la igualdad de género y la reivindicación de sus aportes a la sociedad.
Interviews from Quito	Espacio orientado a la conducción de entrevistas con personalidades connotadas de las palestras de la política, la economía, la sociedad y la cultura de Ecuador.
Síntesis	Recorrido por los hechos que fueron noticia a lo largo de la semana en América Latina y el mundo.
Un sabor me trajo hasta aquí	Serie documental en la que se cuenta la historia detrás de los platos típicos de cada país de la región latinoamericana.
De zurda	Programa conducido por Diego Maradona y Víctor Hugo Morales con el análisis de la jornada del fútbol mundial y entrevistas referentes al deporte, la política y la cultura.

Fuente: elaboración propia a partir de la página web del canal Telesur, accesible a través del enlace [www.telesur.net](http://www.telesur.net)

Otro tanto ha sumado al cauce de la diplomacia pública del Gobierno Bolivariano, con arreglo a fórmulas mediáticas, el canal Alba TV, el cual también reviste un perfil regional como TeleSur, aunque bajo el *leit motiv* de una “televisión comunitaria internacional”, presta a servir de herramienta para la organización popular y la articulación comunicacional de los movimientos sociales de América Latina y el mundo.

Alba TV es un proyecto para la integración desde los pueblos, desde los movimientos sociales, desde las comunidades que junto a las televisoras comunitarias del continente articulamos las luchas populares contra el imperialismo, por la construcción y el fortalecimiento de la identidad del sur, y para impulsar las transformaciones políticas, económicas y culturales hacia el socialismo (Alba TV, 2015).

En esta onda, desde los predios del debate político e ideológico, la iniciativa de Alba TV vio la luz en 2007, aumiendo dos objetivos originarios conforme reza en la sección introductoria de su página web oficial.

1. Creación de un canal comunitario internacional

Una señal satelital que pueda ser descargada por cada TV comunitaria, movimiento social o comunidad específica. Que funcione como cartelera de lucha, como herramienta articuladora de los pueblos, como herramienta para la formación y como herramienta creativa que pueda desarrollar identidad y sentimientos socialistas.

2. Creación y fortalecimiento de televisoras comunitarias del continente

Se hace necesario fortalecer la televisoras comunitarias existentes, crear nuevas televisoras comunitarias en el continente y dar la batalla por la democratización del espectro radioeléctrico. Alba TV nace como un proyecto descentralizado, crecerá a medida que crezcan y se fortalezcan las televisoras comunitarias. Con la ayuda de formadores del continente se realizarán talleres de formación en producción audiovisual, y se llevará a cabo un acompañamiento técnico y jurídico para la instalación de tv comunitarias (Alba TV, 2015).

Remata el cuadro, por lo que a la televisión incumbe, la estación Venezolana de Televisión (VTV), la cual, aun cuando fue concebida y como tal presta servicio de señal abierta para todo el territorio venezolano, en el año 2006 fue objeto de un proceso de adecuación tecnológica que le habilita para transmitir a toda América y el Occidente del mundo. Además, la instalación de los nuevos equipos permite que la señal de otros canales internacionales sea recibida por la televisora a través de su control central (Venezolana de Televisión, 2011).

Por lo que respecta a los medios radiofónicos, la iniciativa más representativa espoléada por Venezuela se materializó con la Radio del Sur, estación que comenzó sus actividades el 25 de febrero de 2010 plegada al mismo objetivo de su hermana, la cadena de televisión TeleSur<sup>171</sup>, en el sentido de constituir “un medio del sur que le quiere dar una voz al sur” para integrar comunicacionalmente no solo a países de América Latina sino también de África, Asia y Europa, sin dejar por fuera de su espectro a Estados Unidos y Canadá, según se desprende del enunciado de su visión corporativa.

Ser la plataforma de apoyo comunicacional del proceso de creación del nuevo sistema multipolar internacional. Ser un instrumento al servicio de los pueblos basado en los principios de independencia, igualdad, libre determinación y no intervención en los asuntos internos, solución pacífica de conflictos, cooperación, respeto de los derechos humanos y solidaridad en la lucha por la emancipación y bienestar de la humanidad (Sistema Bolivariano de Comunicación e Información, 2015).

Hasta la fecha, participan en esta red de emisoras Venezuela, Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay, Perú, Bolivia, Brasil y otros países de Centroamérica y las Antillas. Siendo así, en representación de Venezuela intervienen la red Radio del Sur RNV y YVKE Mundial, además de Pequiven 88.7, Radio Tiuna, Radio Educativa, Voz de Guayana, Latina 94.9, Antena Sur 107.9, Carbozulia 89.3, el Circuito Radial de PDVSA y algunas emisoras comunitarias.

Por lo que atañe a su programación, la Radio del Sur incorpora en su mayoría, si acaso no en su totalidad, contenidos alusivos a los pueblos y los movimientos sociales latinoamericanos, haciendo énfasis en diferentes géneros musicales sin pasar por inadvertido el componente informativo vía el noticiario “Voces del Sur” en sus tres emisiones: matutina, meridiana y estelar. No por casualidad, pues, en su parrilla se incluyen programas de estaciones radiofónicas y televisoras bolivianas, argentinas, paraguayas, uruguayas y colombianas, adicional a un reporte diario de Radio Pacífica desde los Estados Unidos.

Para mayores señas, a título ilustrativo sírvase exponer en las próximas líneas la programación actualizada de la Radio del Sur con la especificación del nombre de los

<sup>171</sup> De hecho, desde el mes de mayo de 2011, la Radio del Sur funciona en los espacios del canal de televisión TeleSur, en su sede principal localizada al final de la Calle Nueva York, entre Madrid y Río de Janeiro, Urbanización Las Mercedes, Edificio Mundial, piso 1, Caracas, Venezuela.

espacios, los días de la semana y los horarios dipuestos para la respectiva puesta al aire de cada uno de ellos.

Tabla N° 52  
Parrilla de programación de la Radio del Sur (noviembre de 2014)

Hora	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
12:00	Música	Dossier					Salud y libertad
12:30							
12:30 01:00							
01:00	Música	Retransmisión Así de simple	Mesa Redonda	Noticiero de Jorge Saldaña	Mesa Redonda	Colombia: un tema, tres personajes	Música
01:30			Música		Música		
01:30 02:00			Música	Música	Música	Música	Música
02:00							
02:00 02:30							
02:30 03:00							
03:00	Boleros de América	Impacto Económico					Música
03:30							
03:30 04:00		James Petras	Latinodiversidad	Música	Música	Música	
04:00	Latinoamérica Habla	Música	Hipótesis	Música	Música	Música	
04:00 04:30							
04:30 05:00							
05:00	Venezuela: sentimiento y folklore	Venezuela: sentimiento y folklore	Venezuela: sentimiento y folklore	Venezuela: sentimiento y folklore	Venezuela: sentimiento y folklore	Resumen latinoamericano	De México a la Paragonia
05:30							
05:30 06:00							
06:00 06:30	Informativo Pacífica	Informativo Pacífica	Informativo Pacífica	Informativo Pacífica	Informativo Pacífica		

06:30 07:00	Noticiero Matutino	Noticiero Matutino	Noticiero Matutino	Noticiero Matutino	Noticiero Matutino		Canarias		
07:00 07:30	Gente despierta	Gente despierta	Gente despierta	Gente despierta	Gente despierta	Migrante y migración	Así canta Venezuela		
07:30 08:00									
08:00 08:30	Mientras tanto y por si acaso	Mientras tanto y por si acaso	Mientras tanto y por si acaso	Mientras tanto y por si acaso	Mientras tanto y por si acaso			Así produce Venezuela	El picadillo
08:30 09:00									
09:00 09:30									
09:30 10:00									
10:00 10:30	El Sur en el Norte	Música	Música	Casi en todo	Rpasur				
10:30 11:00									
11:00 11:30	Rebelados	Rebelados	Rebelados	Rebelados	Colombia: un tema, tres personajes	Latinoamérica unida	Aló Comandante		
11:30 12:00									
12:00 12:30	Noticiero Meridiano	Noticiero Meridiano	Noticiero Meridiano	Noticiero Meridiano	Noticiero Meridiano	Actores económicos	Música		
12:30 01:00	Noticiero Indígena	Noticiero Indígena	Noticiero Indígena	Noticiero Indígena	Noticiero Indígena				
01:00 01:30	Proyecto África América	Sonidos del Alba	Proyecto África América	Sonidos del Alba	Proyecto África América	Latinomérica es una canción	Ideario		
01:30 02:00									
02:00									

02:30	El tren de la tarde	El tren de la tarde	El tren de la tarde	El tren de la tarde	El tren de la tarde	El tren de colores	Hola Venezuela, Hola Dominica						
02:30 03:00						Parlamento abierto	José Vicente Hoy						
03:00 03:30													
03:30 04:00													
04:00 04:30	Música	Música	Música	Música	Música	Próxima estación Skaracas	El Sur en el Norte						
04:30 05:00		Deporte y más nada	Deporte y más nada	Deporte y más nada									
05:00 05:30	Grecia presente	Música	Música	Música	Emisión semanal ANV	Latinoamérica habla	Así de simple						
05:30 06:00													
06:00 06:30	Música	Música	Música	Música	Oídos cinéfilos	Justicia en la mira							
06:30 07:00	Noticiero Vespertino	Noticiero Vespertino	Noticiero Vespertino	Noticiero Vespertino	Noticiero Vespertino								
07:00 07:30	Sahara Occidental	En contacto con Maduro	Caribe nuestro	Voces contra el impero	Sahara Occidental	Justicia Bicentenaria	Dial Etnosonoro						
07:30 08:00	Música		James Petras		Caribe nuestro								
08:00 08:30	Voces contra el imperio	Surtámbula	Comunidad América	Surtámbula	Con voz propia	Salsa buena	Casi en todo						
08:30 09:00			Caminos a la Plaza										
09:00 09:30	Ecológica												
09:30													



10:00			Roja		Música		historia
10:00 10:30	SOS Radio	Aquí Nicaragua	Surco Paraguay	Sonamos Latinoamérica		Boleros de América	Entrada Libre
10:30 11:00							
11:00 11:30	Las Venas abiertas	Desde la raíz	Brigadas Puente Sur	Mirada Internacional	Latinodiversidad	Salud y libertad	José Vicente Hoy
11:30 12:00	Enigma Pachamama				Enigma Pachamama		

Fuente: página web de la La Radio del Sur <http://laradiodelsur.com.ve/>

De entre los espacios citados con anterioridad, un 60,86 % corresponde a programas de factura propia de la Radio del Sur (“Boleros de América”, “Latinoamérica habla”, “Venezuela: sentimiento y folkklore”, “Gente despierta”, “Mientras tanto y por si acaso”, “Rebelados”, “Proyecto África América”, “El tren de la tarde”, “Voces contra el imperio”, “Ecológica”, “Las Venas abiertas”, “Enigma Pachamama”, “Así de simple”, “Sonidos del Alba”, “Deporte y más nada”, “En contacto con Maduro”, “Surtámbula”, “Latinodiversidad”, “Caribe nuestro”, “Comunidad América”, “Caminos a la Plaza Roja”, “Surco Paraguay”, “Casi en todo”, “Colombia: un tema, tres personajes”, “Oídos cinéfilo”, “Con voz propia”, “Migrante y migración”, “Así produce Venezuela”, “Latinoamérica unida”, “Actores económicos”, “El tren de colores”, “Próxima estación Skaracas”, “Justicia en la mira”, “Justicia Bicentenaria”, “Salsa buena”, “Así canta Venezuela”, “El Picadillo”, “Aló Comandante”, “Ideario”, “Dial Etnosonoro”, “Palestina 11 mil años de historia” y “Entrada libre”).

Mientras tanto, un 24,63 % de los segmentos pertenece a la categoría “Programas Internacionales” (“Informativo Pacífica” –Estados Unidos-, “El Sur en el Norte” –Estados Unidos-, “Grecia presente”, “Sahara Occidental”, “SOS Radio” –Argentina-, “James Petras” –Uruguay-, “Aquí Nicaragua”, “Desde la raíz” –México-, “Hipótesis” –Argentina-, “Brigadas Puente Sur” –México-, “Noticiero de Jorge Saldaña” –México-, “Sonamos Latinoamérica” –Argentina-, “Rpasur” –Colombia-, “Resumen latinoamericano – Argentina-, “Latinoamérica es una canción”, “Salud y Libertad” –España-, y “Sahara desde Canarias” –España-).

En una menor proporción, un 5,79 % de los espacios se ubica en el renglón “Producción Nacional Independiente” (“Parlamiento abierto”, “De México a Patagonia”, “Hola Venezuela, hola Dominica” y “José Vicente hoy”), al cabo que un 1,44 % es producción de Radio Nacional de Venezuela –RNV- (“Noticiero Indígena”), y el 7,24 % restante lleva el sello del Sistema Bolivariano de Comunicación e Información –SiBCI- (“Dossier”, “Impacto Económico”, “Mesa Redonda”, “Mirada Internacional” y “Emisión semanal ANV”).

Por lo demás, la señal de la Radio del Sur tiene alcance a todo el territorio venezolano en Frecuencia Modulada (FM) a través de los diales que se listan a continuación, discriminados por estados y sus correspondientes ciudades.

Tabla N° 53  
Cobertura de la señal de la Radio del Sur en Venezuela

Estado	Ciudad	Dial
Anzoátegui	Barcelona y Puerto La Cruz	96.7 FM
Apure	San Fernando de Apure	95.9 FM
Apure	Elorza	96.3 FM
Barinas	Santa Bárbara de Barinas	97.3 FM
Carabobo	Valencia	101.5 FM
Distrito Capital	Caracas	98.5 FM
Guárico	Calabozo	88.7 FM
Guárico	San Juan de los Morros	88.7 FM
Lara	Barquisimeto	97.3 FM
Mérida	Mérida	98.1 FM
Miranda	Guarenas y Guatire	107.1 FM
Portuguesa	Ospino	88.9 FM
Trujillo	Trujillo	90.1 FM
Vargas		98.7 FM
Zulia	Maracaibo	107.7 FM

Fuente: página web de la La Radio del Sur <http://laradiodelsur.com.ve/>

De igual forma, tratándose de los públicos de interés alrededor del mundo, la Radio del Sur facilita el acceso a su programación a través de la señal en vivo disponible en su página web oficial <http://laradiodelsur.com.ve/>

Sin apartarse ni un ápice de la palestra radiofónica, como en el caso de la televisión, los esfuerzos en materia de diplomacia pública mediática librados por el Gobierno Bolivariano en el contexto de la jefatura de Hugo Chávez hallaron en el Canal Internacional de Onda Corta del Servicio Autónomo Radio Nacional de Venezuela (RNV) un complemento para potenciar e irradiar, lo mismo puertas adentro que en la órbita extrafronteras, los planteamientos enarbolados bajo la égida de la “Comunicación Revolucionaria del Socialismo del Siglo XXI”, más que patentes en la declaratoria de identidad corporativa de la radioemisora.

#### Misión

Ser tribuna del pueblo venezolano en la construcción del Estado democrático social del Derecho y Justicia, así como del nuevo modelo comunicacional.

Ejecutar la política comunicacional del Gobierno Nacional y del Estado, y ser tribuna de los ciudadanos y ciudadanas en el ejercicio de sus derechos comunicacionales, de participación, protagonismo y control social responsable de la gestión pública.

Promover la libre difusión de las opiniones, propuestas, reclamos, solicitudes, reivindicaciones y demás mensajes del pueblo, destinados a impulsar su formación, conocimiento y organización como base fundamental de la democracia participativa.

## Visión

Primer prestador de servicios de radio en cobertura, calidad, veracidad, oportunidad, profesionalismo y ética en la producción y difusión de mensajes.

**Uno de los más importantes medios de comunicación del continente americano y tribuna fundamental del pueblo venezolano.**

Referencia ética, profesional y responsable del periodismo como espacio para la libre expresión, información y recreación, al cual todo profesional o trabajador de la comunicación social desearía pertenecer.

Como ente de la Administración Pública, ser ejemplo de eficiencia, transparencia, honestidad, eficacia y de excelencia en su gestión y en las relaciones con sus trabajadores, usuarios y usuarias.

## Principios

Radio Nacional de Venezuela está al servicio del pueblo. El cumplimiento de sus funciones se fundamentan en los principios constitucionales de honestidad, participación, celeridad, eficacia, eficiencia, transparencia, rendición de cuentas y responsabilidad en el ejercicio de la función pública, con sometimiento pleno a la ley y al derecho, así como en los principios que regulan la actividad de los órganos de la Administración Pública, previstos en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y en la legislación, tales como:

- Simplificación de los trámites administrativos.
- Responsabilidad fiscal y patrimonial.
- Funcionamiento planificado y control de la gestión y de resultados.
- Eficacia en el cumplimiento de los objetivos y metas fijados y eficiencia en la asignación y utilización de los recursos públicos.
- Suficiencia, racionalidad y adecuación de los medios a los fines institucionales.
- Simplicidad, transparencia y cercanía organizativa a los particulares.
- Coordinación y cooperación.
- Lealtad institucional.
- Competencia.
- Jerarquía.
- Descentralización funcional.
- Responsabilidad social.
- Democratización del espectro radioeléctrico.
- Veracidad, oportunidad, imparcialidad y no censura.

## Valores

Radio Nacional de Venezuela como prestador de servicios de radio debe cumplir los mandatos constitucionales y legales que rigen en el ordenamiento jurídico venezolano, por lo que está obligado de manera especial a:

- Ser garante e instrumento fundamental de la libertad de expresión, de pensamientos, ideas y opiniones de los ciudadanos y ciudadanas.
- Permitir y difundir la información libre y plural, oportuna, veraz e imparcial, sin censura, respetando a la persona humana, el derecho al honor, a la vida privada, la propia imagen, reputación y confidencialidad.
- No promover la intolerancia ni ningún tipo o forma de discriminación.
- Permitir el derecho a la réplica y rectificación cuando por sus mensajes haya afectado a terceros directamente por informaciones inexactas o agraviantes.
- Permitir que niños, niñas y adolescentes reciban información adecuada para su desarrollo integral.
- Garantizar la emisión, recepción y circulación de la información cultural, coadyuvando a la difusión de los valores de la tradición popular y la obra de las o los artistas, escritoras, escritores, compositoras, compositores, cineastas, científicas, científicos y demás creadoras y creadores culturales del país y contribuyendo con el Estado en el proceso de formación ciudadana.

Bajo la orientación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión, la Ley de Ejercicio del Periodismo, el Código de Ética del Funcionario Público y las demás normas vigentes sobre la materia, Radio Nacional de Venezuela coloca especial énfasis en los valores siguientes:

- Respetar la Constitución y leyes de la República Bolivariana de Venezuela, lo que implica asumir la responsabilidad que deriva del incumplimiento o de la actuación contraria al Estado democrático social de Derecho y de Justicia.
- Estar al servicio del pueblo de Venezuela, en cuyo interés habrá de cumplir con su responsabilidad social en la prestación de los servicios de radio.
- Defender la libertad de expresión y el derecho a la información como derechos humanos constitucionales e irrenunciables del pueblo para que este se exprese amplia y libremente y reciba la información a que tiene derecho, en forma oportuna, veraz y sin censura.
- Defender la soberanía, tanto desde el punto de vista territorial como cultural. En consecuencia, sus mensajes contribuirán con el desarrollo, la formación, la ciencia, la educación, la cultura y, en general, con el ejercicio libre y soberano de nuestra idiosincrasia.

- Condenar el amarillismo y combatir a quienes bajo prácticas destinadas a deformar y tergiversar la verdad, hacen de este ejercicio un negocio para el lucro, en lugar de un ejercicio para la libertad del ser humano.

Ética: actuar de acuerdo con las normas que regulan la conducta humana, en especial las contenidas en el Código de Ética del periodista venezolano y en las normas que regulan el ejercicio público.

Responsabilidad y solidaridad social: conducta que deriva del deber de asumir responsabilidades sociales y participar solidariamente en la vida política, civil y comunitaria del país, promoviendo y defendiendo los derechos del pueblo como fundamentos de la democracia participativa y la paz social.

Responsabilidad profesional: constituye un valor fundamental en el desempeño de la relación que garantiza no solo el ejercicio ético de la profesión, oficio o cargo que se desempeña, sino también la responsabilidad, disciplina y competencia en el ejercicio de las funciones o atribuciones propias del cargo (Radio Nacional de Venezuela. La Radio. Recuperado el 12 de enero de 2014, de <http://www.rnv.gob.ve/index.php/la-radio>). **[Las negrillas son nuestras].**

Ateniéndose a la trayectoria cronológica de rigor, fue con la gestión de Jesse Chacón al frente del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) cuando se aprobó la reestructuración de Radio Nacional de Venezuela (RNV), emprendiéndose en consecuencia un plan de expansión con el propósito de optimizar su operatividad y convertirla en “la voz de la revolución”. De resultas, a finales del año 2003 se inició la instalación y puesta en el aire de los primeros 24 transmisores para frecuencia modulada (FM) hasta consumarse, en abril de 2004, el relanzamiento del servicio informativo en onda corta de la estación con una programación de ocho horas diarias y una cobertura que alcanza prácticamente todo el continente, desde Suramérica, Centroamérica y el Caribe, sin escatimar en prolongarse por Canadá y los Estados Unidos (Botía, 2005: 32).

### **3.6.1.- Mapa político: hegemonía comunicacional**

Trascendiendo los estrictos ámbitos de la radio y la televisión, la embestida geopolítica durante la administración gubernamental del presidente Hugo Chávez, por lo que entraña al eje comunicacional, también involucró el rediseño de la agencia estatal de noticias venezolana Venpres, la cual, en el mes de abril de 2005 y por iniciativa del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), cambió su nombre a

Agencia Bolivariana de Noticias (ABN), extendiéndose en adelante hacia ultramar en procura de adecuarse al proyecto integracionista catalizado con el aval de mecanismos como la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) (Bisbal, 2012: 8).

Siguiendo esta guía, el servicio de información oficial del gobierno de la República Bolivariana de Venezuela fue sometido a un proceso de reestructuración y actualización tecnológica empeñado en potenciar, al máximo, la capacidad de penetración nacional y regional, mediando en ello la producción y la difusión de noticias aunadas al incremento del cuerpo de corresponsalías de 12 a 24, para contar así con un periodista en cada estado de Venezuela, coordinados en su conjunto por un sistema basado en la zonificación del país. Por añadidura, la Agencia Bolivariana de Noticias (ABN) activó un servicio para la distribución de noticias en audio y video entre estaciones de radio y televisión abonadas, superando la etapa circunscrita exclusivamente a la venta de información destinada a medios escritos. En simultáneo, selló alianza con la Unión Latinoamericana de Agencias de Noticias (ULAN), asociación supranacional integrada por la Agencia Boliviana de Información (ABI), la Agência Brasil (EBC), la Agencia Guatemalteca de Noticias (AGN), la Agencia Pública de Noticias del Ecuador y Suramérica (Andes), la Agencia de Información Paraguaya (IP), la Agencia de Noticias del Estado Mexicano (Notimex), la Agencia Informativa Latinoamericana Prensa Latina<sup>172</sup> de Cuba, y la Agencia Nacional de Noticias (Télam) de Argentina (Botía, 2005: 33).

Asimismo, en el afán por romper la dependencia con relación a los grandes conglomerados informativos internacionales, la Agencia Bolivariana de Noticias (ABN) firmó acuerdos con la Agencia de Noticias de la República Islámica (IRNA, por sus siglas en inglés) de Irán, la Agencia de Noticias de Vietnam (VNA, por sus siglas en inglés) y la Agencia de Noticias Xinhua de la República Popular China, trasladando su apuesta más allá del circuito de América Latina. Al calor de esta dinámica, a partir del 21 de junio de 2010

---

<sup>172</sup> En particular, por lo que se refiere al convenio entre la Agencia Bolivariana de Noticias (ABN) y la Agencia Informativa Latinoamericana Prensa Latina, firmado el 23 de marzo de 2005, la expectativa general giraba en torno a la optimización del servicio informativo venezolano en el área de la tecnología, el mejoramiento de la formación tanto de los reporteros como de los editores, y el espaldarazo a la internacionalización.

la entidad pasó a llamarse Agencia Venezolana de Noticias (AVN), denominación que permanece vigente hasta el día de hoy.

En resumen, tras lo dicho hasta aquí, bien podría afirmarse que todos los proyectos citados en estas páginas se conciben y se gestionan con el propósito de incrementar y fortalecer las aspiraciones y los procesos de integración iniciados de antaño por los países latinoamericanos, especialmente aquellos adscritos a la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), a tenor de la proposición contenida en el documento “Construyendo el Alba desde los Pueblos. Una propuesta de unidad para los pueblos de Nuestra América” (2009), en el cual se estipulan los siguientes puntos para el ámbito comunicacional.

## 12. MEDIOS DE COMUNICACIÓN

### 12.1. Televisora del Sur (TELESUR).

Con base en los acuerdos alcanzados por los Presidentes Chávez (Venezuela), Castro (Cuba), Kirchner (Argentina) y Vázquez (Uruguay), es importante que la Televisora del Sur logre expandirse y alcanzar los diferentes tópicos de programación a fin de dar la batalla, en todos los frentes, contra la cultura imperialista y de las clases dominantes.

#### 12.1.1. Canal de Noticias.

Es importante contar con un Canal Televisivo que transmita exclusivamente noticias las 24 horas del día. Esta es la forma que trabaja la CNN y otras cadenas. Solamente apelando a las organizaciones populares será posible montar una cadena continental de corresponsales, que puedan colaborar al instante con la información. Ese es el desequilibrio, a nuestro favor, con que contamos. Todas las organizaciones políticas y sociales populares de Nuestra América cuentan con Oficinas de Prensa, responsables y especialistas en la materia. Hasta el último rincón de América Latina y el Caribe puede ser cubierto con la presencia de estos corresponsales militantes. Para esto solo sería necesario constituir una red bajo la centralización de una Agencia de Noticias del Sur y una Escuela Latinoamericana de Comunicación.

#### 12.1.2. Canal Cultural.

Canal dedicado a la difusión de los valores culturales de Nuestra América. Para esto habría que contar con las Universidades, los Ministerios de Cultura y Educación, las organizaciones y entes culturales, las instituciones artísticas, etcétera. El cine, el teatro, la crítica literaria, los documentales, la música en sus diferentes expresiones, el folclore, etcétera, deben estar contemplados en la programación de este canal.

#### 12.1.3. Canal Infantil.



En contraposición a los espacios dedicados al público infantil que fomentan el individualismo, la violencia, la imitación, la competencia, el hedonismo, el machismo, y demás valores intrínsecos al capitalismo; promover los valores de la solidaridad, la armonía, la originalidad y creatividad, la cooperación, el igualitarismo, el amor al prójimo, la justicia, el conocimiento y el amor a la Patria, el sentido crítico, el interés por las ciencias y el arte, el conocimiento de nuestra geografía y nuestra historia, los cuentos y leyendas que refuercen la autovaloración e identidad, vale decir, los valores que apunten a crear hombres y mujeres nuevos.

#### 12.1.4. Canal de Entretenimientos, Deportes y recreación.

Dedicado a la sana y constructiva recreación, con programas creativos, divertidos e ingeniosos. Cine, teatro, humor y deportes deben de integrar la programación de un canal que, desterrando la frivolidad, pueda brindar al televidente un espacio real de esparcimiento.

#### 12.2. Emisora Radial Latinoamericana, ERL RADIOSUR.

Cadena Radial Latinoamericana Caribeña que transmita las 24 horas y volcada fundamentalmente a la transmisión de noticias, análisis y comentarios. Una radio que combata la penetración colonialista y que difunda la cultura latinoamericana caribeña.

#### 12.3. Empresa Latinoamericana Caribeña de Comunicaciones.

Que abarque las ramas de telefonía, Internet y comunicación satelitales. La asociación, cooperación, complementación y coordinación de las empresas ya existentes en cada país, como por ejemplo, CVG-Telecomunicaciones de Venezuela y Empresa Argentina de Soluciones Satelitales «AR-SAT», Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales (INPE Brasil), sería un primer paso para incursionar en tecnología de punta independiente. Asimismo se hace fundamental avanzar en la fabricación de nuestros propios satélites, a fin de terminar con la dependencia de los centros de poder mundial. La participación mayoritaria de capital estatal sería el reaseguro para asociar asimismo capital privado, incluyendo el sector cooperativista involucrado en el área y la participación de técnicos y trabajadores.

#### 12.4. Impulso a la creación e instalación de Medios Comunitarios “Un medio en cada barrio”.

El poder de las comunidades barriales es indispensable en la construcción del poder popular. Que cada barrio o comunidad, urbana o rural, cuente con un medio propio de comunicación generará mayores niveles de participación e integración. Ya existe una cantidad importantísima de medios de comunicación comunitarios que cumplen un rol fundamental en la articulación de propuestas, iniciativas, transmisión de mensajes, información general, asistencia a la comunidad, reflexión colectiva, etcétera. Es insoslayable atender esta área a través del apoyo a las organizaciones populares y tendiendo a formar redes zonales y regionales de complementación.

#### 12.5. Agencia de Noticias del Sur.

Agencia de Noticias con presencia en toda América Latina y el Caribe que se conforme con las oficinas de prensa de las organizaciones populares y periodistas y comunicadores

independientes de comprobada tendencia antiimperialista, democrática y patriótica. Esta agencia será la fundamental proveedora de materiales formativos e informativos a los medios de comunicación locales, regionales y continentales.

#### 12.6. Escuela Latinoamericana de Comunicación, ELAC.

Escuela para la formación de comunicadores profesionales, populares y comunitarios, al servicio del pueblo y de la información veraz, rompiendo con el servilismo hacia las cadenas multinacionales y democratizando la información. Esta escuela deberá conformarse con la participación de las Facultades Latinoamericanas Caribeñas de Ciencias de la Comunicación, los Ministerios y secretarías de Comunicación de los países y gobiernos interesados, las organizaciones populares -sociales y políticas- y los sindicatos de prensa y de otros medios (Secretaría de Organización Congreso Bolivariano de los Pueblos, 2009: 13-14).

Pasando a otro apartado de la diplomacia pública bolivariana con ajuste al uso de los medios de comunicación social para la difusión de la ideología revolucionaria, mención aparte merecen los llamados “nuevos medios”, vale decir las páginas web, los grupos, los foros y las listas de discusión surgidos espontáneamente a escala internacional para apoyar el proceso liderado en su tiempo por el presidente Hugo Chávez, tejiendo una intrincada red para el ejercicio permanente de la comunicación, la información, la propaganda y la movilización social.

Si el proceso Revolucionario emprendido por los venezolanos no crea también su propio ejército de comunicadores, armados primero con un acuerdo político internacional para la comunicación revolucionaria, estaremos en condiciones muy limitadas de pensar, entender y poner en común los problemas económicos, militares y poéticos, es decir, los problemas de la cultura y del espíritu para transformarlos y renovarlos desde su raíz (Buen Abad, 2005: 10).

De manera sucinta, entre los más destacados podrían nombrarse La Red Bolivariana, Antiescualidos.com, Espacio Autogestionario, Asamblea Popular Revolucionaria (Aporrea), Venezuela Analysis.com, Frente Bicentenario de Empresas Bajo Control Obrero (Freteco), Corriente Marxista Revolucionaria y Eva Golinger – Postwards From The Revolution, además de diversos sitios alternativos que alojan información sobre Venezuela como Rebellion.org, la red Voltaire, Nodo50, Andalucía Libre, Vheadline Venezuela News y London Progressive Journal. En la Tabla N° 53, se especifica el perfil de cada uno de estos espacios con indicación de su enlace en internet y su descripción conforme aparece en sus páginas oficiales, cada cual con su propio estilo.

Adicional a este listado, la oportunidad es propicia para citar otros medios internacionales alternativos cuya línea editorial y contenidos perfilan una inclinación pro-gobierno o, cuando menos, de simpatía hacia el proyecto político instalado en Venezuela desde el año 1999. A tales efectos se exponen aquí con el auxilio de Abreu (2008), Alva (2004), Castillo (2005) y Zamora (2012), más un rastreo exhaustivo utilizando el descriptor “Movimiento Bolivarianos en la red”<sup>173</sup>.

---

<sup>173</sup> Cabe destacar que no todos los sitios se encuentran habilitados para el momento ni su contenido actual se corresponde al ofrecido tiempo atrás.

Tabla N° 54  
Movimientos Bolivarianos en la red

Nombre	Sitio web
Movimiento Quinta República	<a href="http://www.mvr.org.ve/">www.mvr.org.ve/</a>
Coneidi	<a href="http://www.coneidi.blogspot.com/">http://www.coneidi.blogspot.com/</a>
Bo-rev	<a href="http://borev.net/">http://borev.net/</a>
Tribuna Popular	<a href="https://prensapcv.wordpress.com/">https://prensapcv.wordpress.com/</a>
Basirruque	<a href="http://www.oocities.org/basirruque2002/">http://www.oocities.org/basirruque2002/</a>
Movimiento de Solidaridad Bolivariana	<a href="http://www.oocities.org/ar/solidaridadbolivariana/">http://www.oocities.org/ar/solidaridadbolivariana/</a>
Crítica de Nuestro Tiempo	<a href="http://www.oocities.org/nuestrotiempo/">http://www.oocities.org/nuestrotiempo/</a>
La Esquina Caliente en Berlín	<a href="http://www.aqui-venezuela.de/BolivarenBerlin.html">www.aqui-venezuela.de/BolivarenBerlin.html</a>
Ventana Bolivariana	<a href="http://ventana-bolivariana.blogspot.com/">http://ventana-bolivariana.blogspot.com/</a>
Viva la arepa	<a href="http://www.vivalaarepa.com">www.vivalaarepa.com</a>
Ciudad Caracas	<a href="http://www.ciudadccs.info/">http://www.ciudadccs.info/</a>
Expresión veraz	<a href="http://www.oocities.org/expresionverazucv/">http://www.oocities.org/expresionverazucv/</a>
Bandera Roja en línea	<a href="http://www.bandera.org/">http://www.bandera.org/</a>
Diario Ojo Pelao	<a href="http://www.ojopelao.com/">http://www.ojopelao.com/</a>
Abrebrecha	<a href="http://www.abrebrecha.com/">http://www.abrebrecha.com/</a>
Chavistas.com	<a href="http://www.chavistas.com/">http://www.chavistas.com/</a>
Venezuela Rebelde	<a href="http://www.venezuelarebelde.8m.com/">http://www.venezuelarebelde.8m.com/</a>
Patria Grande	<a href="http://patriagrande.com/">http://patriagrande.com/</a>
Coordinadora Popular	<a href="http://www.coordinadorapopular.org.ve">www.coordinadorapopular.org.ve</a>
Vocero Bolivariano	<a href="http://vocerobolivariano.blogspot.com/2007/05/venezuela_3643.html/">http://vocerobolivariano.blogspot.com/2007/05/venezuela_3643.html/</a>
Asamblea Popular de Coche	<a href="http://asambleapopulardecoche.8m.net">http://asambleapopulardecoche.8m.net</a>
Emancipación	<a href="http://www.emancipacion.org/">http://www.emancipacion.org/</a>
Poetas antiimperialistas	<a href="http://www.antiimperialista.org/">http://www.antiimperialista.org/</a>
National Committee to free the cuban five	<a href="http://www.freethethefive.org">http://www.freethethefive.org</a>
Euskalherria	<a href="http://www.euskalherria.info/">http://www.euskalherria.info/</a>
Gara	<a href="http://www.naiz.eus/">http://www.naiz.eus/</a>
El Militante	<a href="http://www.elmilitante.org/">http://www.elmilitante.org/</a>
Madres de Plaza de Mayo	<a href="http://www.madresfundadoras.org.ar/">http://www.madresfundadoras.org.ar/</a>
Oil Wars	<a href="http://www.oilwars.blogspot.com/">http://www.oilwars.blogspot.com/</a>
Venezuela World. News and Culture from Venezuela	<a href="https://venworld.wordpress.com/">https://venworld.wordpress.com/</a>

Red Pepper Venezuela Blog	<a href="http://redpeppervenezuela.blogspot.com/">http://redpeppervenezuela.blogspot.com/</a>
Venezuela Solidarity Network	<a href="http://www.vensolidarity.org/">http://www.vensolidarity.org/</a>
A gringo in the Bolivarian Republic	<a href="http://www.gringo-venezolano.blogspot.com/">http://www.gringo-venezolano.blogspot.com/</a>
Venezuela Information Centre UK	<a href="http://www.vicuk.org/">http://www.vicuk.org/</a>
Antiimperialista	<a href="http://www.antiimperialista.org/">http://www.antiimperialista.org/</a>
Autonomía o barbarie	<a href="http://donmatas.blogspot.com/">http://donmatas.blogspot.com/</a>
Movimiento Mapuche	<a href="http://www.mapuche.info/">http://www.mapuche.info/</a>
El Quinto Infierno	<a href="http://el5infierno.blogspot.com/">http://el5infierno.blogspot.com/</a>
La Libertad hecha Blog	<a href="http://lalibertadhechablog.blogspot.com/">http://lalibertadhechablog.blogspot.com/</a>
La Sexta	<a href="http://sexta-declaracion.blogspot.com/">http://sexta-declaracion.blogspot.com/</a>
Surversión	<a href="http://trincherasur.blogspot.com/">http://trincherasur.blogspot.com/</a>
Movimiento Autónomo del Quelhue	<a href="http://movimientoquelhue.blogspot.com/">http://movimientoquelhue.blogspot.com/</a>
Ideal Bolivariano	<a href="http://ideal-bolivariano.8m.com/">http://ideal-bolivariano.8m.com/</a>
In Defense of Marxism	<a href="http://www.marxist.com/">http://www.marxist.com/</a>
Agencia Informe de Prensa Internacional	<a href="http://www.a-ipi.com">www.a-ipi.com</a>
América Latina en movimiento	<a href="http://www.alainet.org/">http://www.alainet.org/</a>
Asociación Mundial de Radios Comunitarias	<a href="http://www.amarc.org/">www.amarc.org/</a>
Comunika	<a href="http://www.poderpopular.8m.com/">www.poderpopular.8m.com/</a>
Cuba Debate	<a href="http://www.cubadebate.cu/">www.cubadebate.cu/</a>
Globalización D3E	<a href="http://www.globalizacion.org/">www.globalizacion.org/</a>
Independent Media Center	<a href="https://www.indymedia.org/or/index.shtml/">https://www.indymedia.org/or/index.shtml/</a>
La Haine	<a href="http://www.lahaine.org/">http://www.lahaine.org/</a>
La Insignia	<a href="http://www.lainsignia.org/">http://www.lainsignia.org/</a>
Los Pobres de la Tierra	<a href="http://www.lospobresdelatierra.org/">www.lospobresdelatierra.org/</a>
Pensamiento Crítico	<a href="http://www.pensamientocritico.org/">www.pensamientocritico.org/</a>
Revista Rebeldía	<a href="http://revistarebeldia.org/">http://revistarebeldia.org/</a>
Resistir	<a href="http://resistir.info/">http://resistir.info/</a>
Alternativa Latinoamericana	<a href="http://alternativalatinoamericana.blogspot.com/">http://alternativalatinoamericana.blogspot.com/</a>
Radio Ataque	<a href="http://radioataque.es.tl/">http://radioataque.es.tl/</a>
La Hojilla	<a href="http://www.lahojilla.net/">www.lahojilla.net/</a>
Agua Mansa	<a href="http://www.Agua-Mansa.com/">www.Agua-Mansa.com/</a>
A cowboy in Caracas	<a href="http://usuarios.lycos.es/cowboyincarcas/">usuarios.lycos.es/cowboyincarcas/</a>
El Rincón Bolivariano	<a href="http://usuarios.lycos.es/elrinconbolivariano/">usuarios.lycos.es/elrinconbolivariano/</a>
Expresión Cívica 80	<a href="http://ww.iespana.es/expresioncivica80/">ww.iespana.es/expresioncivica80/</a>
Portal Bolivariano en Caroní	<a href="http://www.geocities.com/guayanabolivariana/">www.geocities.com/guayanabolivariana/</a>

Proceso Bolivariano	<a href="http://procesobolivariano.8k.com/">http://procesobolivariano.8k.com/</a>
Red venezolana contra la deuda	<a href="http://www.geocities.com/contradeudas/">www.geocities.com/contradeudas/</a>
Voces urgentes	<a href="http://www.vocesurgentes.8m.net/">www.vocesurgentes.8m.net/</a>
Ola Bolivariana	<a href="http://www.olabolivariana.org.ve/">http://www.olabolivariana.org.ve/</a>

Fuente: elaboración propia a partir de Abreu (2008), Castillo (2005), Zamora (2012) y la revisión de los sitios web.

Finalmente, un balance por lo menos breve que dé cuenta de la profundización de la estrategia geopolítica de la Revolución Bolivariana conducida por el fallecido Hugo Chávez con afincamiento sobre las plataformas mediáticas pecaría de deficitario si no remitiera, en palabras de Cobo (2008: 6), a los medios comunitarios audiovisuales e impresos, los cuales, salvando las distancias de un margen de acción más estrecho y una capacidad económica no muy holgada, han impulsado la escasa diversificación mediática existente en Venezuela hasta el año 1999, repercutiendo a su vez sobre la movilización de colectivos locales.

Y es que, aun cuando desde la década de los ochenta el núcleo de la Universidad Simón Rodríguez y la Biblioteca Aquiles Nazoa en Caricuao apuntalaban iniciativas en pro de constituir una televisora comunitaria, sin desdeñar el hecho de que Radio Catia Libre 93.5 FM dio inicio a sus operaciones en 1996 y fue emulada por Radio Alternativa, Radio Perola y Radio Activa La Vega en 1998, las experiencias de comunicación de tipo comunitario en Venezuela guardaban un ceño casi excepcional en la transición del viejo al nuevo siglo (Torrealba, 2009: 159).

De tal suerte, para el año 2000, con el nacimiento de la Ley Orgánica de Telecomunicaciones (Lotel), se reconoce por primera vez en la legislación venezolana el término “emisoras comunitarias”, estipulándose en su Artículo 2 el mandatorio de “promover y coadyuvar el ejercicio del derecho de las personas a establecer medios de radiodifusión sonora y televisión abierta comunitarias de servicio público sin fines de lucro, para el ejercicio de la comunicación libre y plural”.

En este reducto, conforme fuentes oficiales, a saber la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel), el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci) y la Asociación Nacional de Medios Comunitarios, Libres y Alternativos (ANMCLA), hasta el año 2013 se reportaban en el país 400 medios del tercer sector de la comunicación, desagregados en 244 radios, 36 televisoras y unos 120 periódicos, beneficiarios todos de la partida presupuestaria del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), entidad que ha dedicado grandes esfuerzos a su fortalecimiento por intermedio de la Dirección de Medios Comunitarios y Alternativos de cara a la consolidación del Sistema Nacional de Medios Alternativos y Comunitarios.

Así las cosas, apoyados en los Fondos de Servicio Universal y de Responsabilidad Social contemplados por la Ley Orgánica de Telecomunicaciones (Lotel), los medios comunitarios tienen acceso a subsidios para afrontar costos de infraestructura, así como también para el financiamiento de proyectos apalancados en el desarrollo en nuevas tecnologías, el fomento de la producción nacional, la capacitación a los productores nacionales y la educación a las comunidades para la recepción cívica de los mensajes (Gómez, 2013: 45).

Empero, estas prerrogativas también conllevan acciones de supervisión sobre los contenidos, toda vez que, con la entrada en vigencia del Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitarias de Servicio Público, aprobado mediante el decreto presidencial N° 1.521 del 03 de noviembre de 2001, la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel), en calidad de órgano regulador, está facultada para hacer una evaluación periódica de las parrillas y los mensajes emitidos tanto por las estaciones radiofónicas como por las televisoras comunitarias, sugiriendo cambios en la programación y aplicando castigos cuando estos no se acatan, acción que puede implicar la pérdida del reconocimiento como medio comunitario y su consiguiente desaparición. En esta misma tónica, se estipula un control sobre las personas que conforman los servicios de comunicación comunitaria, en el entendido de que, para la operación de este tipo de estaciones de radio y televisión, imperativo es que los interesados constituyan fundaciones comunitarias, demuestren la viabilidad económica y técnica del proyecto, y garanticen su sostenibilidad.

A título contradictorio, aunque la ley aboga porque los medios comunitarios sean “democráticos, plurales y participativos” (Artículo 6 y Artículo 23), de la mano de unos contenidos que contribuyan a la solución de los problemas de la comunidad (Artículo 17), el reglamento repara en el deber de “encadenarse” a los medios de servicio público en determinados momentos y transmitir las alocuciones oficiales, lo que comporta deslastrarse de uno de los atributos esenciales de su condición: el carácter alternativo e incluyente. Para más, la normativa no incorpora mecanismos expeditos para evitar la dependencia financiera con respecto a los entes gubernamentales<sup>174</sup>.

<sup>174</sup> El carácter independiente de las organizaciones populares, incluidos los medios de comunicación alternativos, figura como uno de los principios fundamentales esbozados en las Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013”, específicamente en la directriz III “Democracia



Vistos así, un diagnóstico preliminar sobre el desempeño de estos medios, calificados de “para-públicos” o “para-estatales”, cuando no tachados de expresión político-ideológica en la “construcción de la patria socialista”, pone de relieve cuatro asuntos críticos: 1) La agrupación de estos medios en el Sistema Nacional de Comunicación Popular, Alternativa y Comunitaria encarna una forma de vinculación directa con el Poder Ejecutivo Nacional, lo que afecta su necesaria pluralidad e independencia; 2) El sesgo político que prevalece en muchos operadores corrobora su abierta identificación como defensores del proyecto político que lideraba el presidente Hugo Chávez; 3) El retraso recurrente por parte de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel) para el otorgamiento o la renovación de las licencias trae implícito un talante punitivo, y 4) El reglamento acoge en su seno restricciones con relación al financiamiento de estos medios (Torrealba, 2013: 162).

Entretanto, complementario a los medios de comunicación, en el reducto de las telecomunicaciones y desde la perspectiva diplomática, alusión especial amerita el establecimiento de la empresa Corporación Venezolana de Guayana (CVG-Telecom) en septiembre de 2004, con el ánimo de poner en valor una red de alta velocidad destinada al transporte de datos, lo mismo que a la provisión de servicios de Internet y televisión por cable a localidades poco atractivas para la inversión privada. Asimismo, desde el 29 de octubre de 2008 gravita en el espacio el Satélite Simón Bolívar, conocido internacionalmente como Venesat 1, administrado por el Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y la Tecnología a través de la Agencia Bolivariana para Actividades Espaciales (ABAE) de Venezuela. Su objetivo último es satisfacer, mediante la colocación de puntos de conexión, las necesidades nacionales de acceso y transmisión de datos por Internet, amén de servicios de telefonía, televisión, telemedicina y teleeducación, sobre todo en los lugares más remotos del país, con poca densidad poblacional. Como complemento, en 2012 se puso en órbita el Satélite Francisco de Miranda para observación remota (Bisbal, 2013: 61).

---

Protagónica Revolucionaria”, punto III-1 “Enfoque”, en el que reza “(...) Es necesario que los individuos se organicen para lograr las ventajas que otorga la asociación cooperativa, es decir, transformar su debilidad individual en fuerza colectiva, teniendo en cuenta que el establecimiento de la organización no implicará menoscabo de la independencia, autonomía, libertad y poder originario del individuo (...) El espacio para la participación protagónica debe seguir siendo conquistado y mantenido por las organizaciones populares”. (Minci, 2007a: 16).

En estas lides, preciso es subrayar también el tendido del cable submarino La Guaira/Siboney de 640 Gb (gigabytes), el cual forma parte del proyecto Sistema Internacional de Telecomunicaciones ALBA 1, cuyo costo ascendió a 70 millones de dólares, reservándose su administración a Telecomunicaciones Gran Caribe, empresa compartida en propiedad por Venezuela (60 % por conducto de Telecom Venezuela) y Cuba (40 % gracias a Transbit).

De colofón, y en la onda de concluir este bloque, otra arista a resaltar por lo que concierne al área de las telecomunicaciones remite a la renacionalización, en enero de 2007, de la Compañía Anónima Teléfonos de Venezuela (Cantv) empresa pública hasta 1991, año en el que fue privatizada a favor de Verizon Communications, lo que supone el control del Estado sobre la telefonía fija, móvil y de Internet, transporte de voz, de datos y de video. Esto lo convierte en operador, aparte de regulador, con una concentración de influencias que abarca en su halo al Ministerio del Poder Popular para las Obras Públicas y Vivienda, el Instituto Postal Telegráfico de Venezuela (Ipostel), el Centro Nacional de Tecnología de la Información (CNTI) y la red de Transmisiones de Venezuela (Redtv) (Bisbal, 2014: 89).

Con todo, si bien a la vista de estas evidencias descuella la inclinación explícita del Gobierno Bolivariano hacia la diplomacia pública en su vertiente mediática, para Valente y Santoro (2007) la estrategia venezolana tiene efectos limitados en relación con los deseados dado su carácter eminentemente gubernamental, lo que atenta contra el factor de credibilidad frente a los públicos y, por ende, disminuye su eficacia.

Una estrategia eficiente de comunicación hoy no es que el Estado se valga de su voz. El objetivo es hacer que interlocutores, considerados independientes e imparciales, hablen por el Estado, divulguen informaciones importantes e interesantes de ser divulgadas, mas sin la firma de su autor. De esa forma, la obtención de resultados se torna más efectiva y menos susceptible de filtros y reacciones (Valente, 2005: 45).

No en vano, en palabras de Becerra (2014: 62), “el modo en que se regula el sector de los medios es un indicador de peso para analizar la configuración del espacio público que se proyecta desde el Estado”. Al hilo de este planteo, y de acuerdo con los datos expuestos en las páginas precedentes, la política pública de comunicación implementada por el gobierno de Hugo Chávez, qué duda cabe, generó una metamorfosis en la estructura

de los medios de comunicación en Venezuela, haciendo crecer el número de actores, su variedad y las características de la propiedad. En este enclave, la magnitud del sector público se ha dilatado, incrementando su poder mediático hasta erigirse en el segundo grupo de comunicaciones más grande del país a juzgar por el número de unidades radiofónicas y televisivas que posee, entre las que cabe incluir a los medios alternativos-comunitarios.

Este último aspecto para nada resulta baladí si se analiza a la luz del argumento expuesto por Mastrini y Becerra (2007: 18-19), refrendado por Hernández y Reina (2010: 29), para quienes la pluralidad de medios de expresión pública, aparejada a la ampliación de los espacios para la participación, no reviste, por sí sola, condición suficiente para garantizar un cambio de conciencia y de prácticas mediáticas. Antes bien, reclama de parte del Estado trascender la esfera meramente legal e instrumental para asegurar, junto a la multiplicidad de contenidos, el genuino reflejo de las identidades de diferentes actores, en diferentes temporalidades y lugares, y en distintos contextos socioeconómicos.

A lo largo de sus catorce años de gestión gubernativa, Hugo Chávez fue enfático en la necesidad de dotar a Venezuela de un “nuevo orden comunicacional” de cuño socialista, que fue consustancial a su proyecto político. Desde esta perspectiva, el ímpetu del Estado-Comunicador fue efectivo en la medida en que desaceleró el otorgamiento de concesiones a grandes conglomerados y atenazó su radio de acción y capacidad de respuesta; sin embargo, fracasó estrepitosamente a la hora de ensanchar los públicos de los nuevos medios estatales, percibidos como dispositivos de propaganda gubernamental e ideologización a favor del modelo revolucionario venezolano (Colmenares, 2011: 13; Vázquez, 2015).

Nomás, como muestra, según los datos arrojados por la empresa de investigación Obitel Venezuela, para el año 2012 el índice de audiencia de las televisoras públicas fue insignificante: ANTV (0,03 %), Telesur (1,7 %), TVES (2 %), Vive TV (0,06 %) y VTV (5,63 %) (Quiñones, Bisbal y Aguirre, 2012: 39). Entretanto, por lo que respecta a Telesur, de los pocos informes de medición disponibles destaca uno realizado en el año 2006 por el Instituto Brasileiro de Opinión Pública y Estadística (IBOPE) y sus filiales, en el que se señala que el índice de audiencia del canal no consigue remontar, en el mejor de los casos,

el millón y medio de telespectadores en toda América Latina (Cañizález y Lugo, 2007: 58-59).

En consecuencia, pese a las transformaciones estructurales, sería válido aseverar que la concentración de la propiedad en estos años no se redujo en mayor cuantía, derivando los públicos desinteresados en los medios estatales hacia los medios de pago, o manteniéndose aferrados a los medios privados que transmiten en abierto. No por casualidad, pues, el Grupo Cisneros sigue ocupando el liderazgo en cuanto el volumen de los medios radioeléctricos, a expensas de la desaparición de su principal competidor en audiencia y ganancias por publicidad: Radio Caracas Televisión (RCTV).

De suyo, en tanto grupo de medios, el Estado venezolano se ha hecho con un sitio de envergadura en el entramado mediático, aunque el valor económico de ese conglomerado público y su verdadera contribución a la democratización de las comunicaciones está lejos de estimarse, permaneciendo velado detrás de una lógica política rematada por consideraciones de secreto de seguridad nacional.

Tabla N° 55  
Sitios web de apoyo a la Revolución Bolivariana

Nombre	Descripción	Sitio web
La Red Bolivariana	Es una agrupación voluntaria de ciudadanos que, organizados en una estructura horizontal, participativa y democrática, comparten, defienden y apoyan el proyecto bolivariano de desarrollo político, económico, social y cultural que se encuentra plasmado en la letra y espíritu de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.	<a href="http://laredbolivariana.blogspot.com/">http://laredbolivariana.blogspot.com/</a>
Antiescualidos.com	<p>Creada en el año 2001, fue una de las primeras y principales páginas web del movimiento popular bolivariano y revolucionario en la internet.</p> <p>Se orienta hacia el debate sobre el socialismo y los dilemas internos del proceso revolucionario, la vigilancia revolucionaria y la contraloría social.</p> <p>Contiene espacios para noticias y opinión que ofrecen la posibilidad de incorporar comentarios. También dispone de un listado de documentos, entre textos de Simón Bolívar y discursos del finado presidente venezolano Hugo Chávez, amén de materiales históricos y legales.</p> <p>Dedica una sección a la formación teórico-política con obras de Marx, Lenin, Mao y el Che Guevara.</p> <p>Ofrece material multimedia y opciones de interacción con los usuarios.</p> <p>Se encuentra afiliado a la Asociación de Medios Comunitarios Libres y Alternativos (ANMCLA). En este sentido, ha contribuido activamente al desarrollo de la página web <a href="http://www.anmcla.org">www.anmcla.org</a> y sus espejos hermanos en otras latitudes (<a href="http://www.anmclalibano.org">www.anmclalibano.org</a> –Líbano-; <a href="http://www.anmclahaiti.org">www.anmclahaiti.org</a> –Haití-; <a href="http://www.anmclabolivia.org">www.anmclabolivia.org</a> –Bolivia-; y <a href="http://www.anmclahonduras.org">www.anmclahonduras.org</a> –Honduras-), una propuesta internacionalista enmarcada en el proceso de la diplomacia de los pueblos.</p>	<a href="http://www.antiescualidos.com/pag/index.php">http://www.antiescualidos.com/pag/index.php</a>
Espacio Autogestionario	Página web del Colectivo Espacio Alternativo, dedicada a “la discusión y el debate ideológico, desde una perspectiva autogestionaria y revolucionaria”. Tiene enlaces con páginas de la misma tendencia, con medios de	<a href="http://patriayautogestion.blogspot.com/">http://patriayautogestion.blogspot.com/</a>

	comunicación y con partidos de izquierda del mundo.	
Asamblea Popular Revolucionaria (Aporrea)	<p>Nace en mayo de 2002.</p> <p>Es una agencia popular alternativa de divulgación de noticias y opinión sociopolítica y cultural, identificada con el proceso revolucionario venezolano, “en la perspectiva de la liquidación del sometimiento capitalista-imperialista y la construcción de sociedades libres, basadas en el poder de los trabajadores y el pueblo, sin explotación del hombre por el hombre”.</p> <p>Es un medio de expresión, información, debate, denuncia, generación de ideas y difusión de contenidos políticos, sociales, económicos y de promoción cultural, con miras a la construcción del Socialismo del Siglo XXI. Contiene material informativo proveniente de diferentes tipos de fuentes, ya sea por elaboración propia, agencias y organizaciones sociales, de activistas sociales y políticos que envían sus colaboraciones, o simplemente ciudadanos que reportan u opinan sobre su propia realidad, sus necesidades e intereses, como parte de sus comunidades, de sus organizaciones sectoriales o espacios de lucha.</p> <p>Posee una gran cantidad de ejes temáticos que abordan cuestiones de la vida nacional: defensa de la propiedad intelectual, promoción de medios alternativos y de la cultura, defensa de los derechos humanos, resistencia ante el imperialismo y conquistas de la revolución en materia educativa. Manejan noticias, entrevistas y artículos de opinión. Es una página en permanente actualización. También da cabida a artículos de opinión sobre diferentes aspectos de la situación venezolana (Castillo, 2005: 241-242).</p> <p>Como miembro de la Asociación Nacional de Medios Comunitarios, Libres y Alternativos (ANMCLA) actúa como proveedor, vía internet, de productos para las emisoras comunitarias (micros y audios para radio), así como de materiales que son reproducidos por medios impresos populares.</p> <p>Procura el cumplimiento de su misión mediante la recepción y la divulgación de informaciones y opiniones venidas desde el movimiento popular y las organizaciones sindicales, culturales y políticas comprometidas con la transformación revolucionaria del Estado y la sociedad venezolana. Para ello</p>	<p><a href="http://www.aporrea.org/">http://www.aporrea.org/</a></p>

	<p>impulsa la formación de corresponsales comunitarios y reporteros de calle, al tiempo que consolida los enlaces con organizaciones populares y del movimiento obrero, medios de comunicación comunitarios y alternativos, así como entes civiles o estatales de carácter académico, científico-tecnológico o cultural.</p> <p>Aporrea es producida por un equipo voluntario, cuyo trabajo redunda en un servicio social, no mercantil ni lucrativo, por lo que se declara independiente de cualquier fracción o partido político, intereses privados o instituciones del Estado.</p> <p>Se inserta en la vertiente de la lucha por la socialización y la democratización de los medios de comunicación social, entendida como la construcción de un sistema público de comunicaciones, bajo la forma de servicio gratuito para la realización de un derecho humano y no como comercio privado ni como monopolio estatal burocrático.</p>	
El 23.net	Página web de la Cooperativa Agraria Cafecao, dedicada a narrar la historia, proyectos juveniles, políticos y sociales de los habitantes de la comunidad del 23 de Enero, inscritos en la tendencia oficialista (Castillo, 2005: 262).	<a href="http://el23net.blogspot.com/">http://el23net.blogspot.com/</a>
Simón Bolívar	Sitio web dedicado al culto de la vida y la obra de Simón Bolívar, así como también a la difusión de sus proezas, enmarcadas en la dinámica del proceso revolucionario (Castillo, 2005: 271).	<a href="http://www.simon-bolivar.org/">www.simon-bolivar.org/</a>
Venezuela en videos	Página dedicada a registrar la memoria audiovisual del Gobierno Bolivariano y sus adversarios. Los usuarios pueden descargar los videos de las fechas que han marcado hito en los últimos años, además de música revolucionaria, alocuciones presidenciales, eventos y entrevistas varias (Castillo, 2005: 278-279).	<a href="http://www.venezuelaenvideos.com/">http://www.venezuelaenvideos.com/</a>
Soberanía	Página web dedicada a la publicación de artículos relacionados con el tema petrolero, los manejos de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), -en especial la integración petrolera latinoamericana y la inversión social de la compañía-, la explotación de tierras indígenas y las empresas trasnacionales de energía, sin descontar algunos comentarios en contra de la administración de Hugo Chávez (Castillo, 2005: 292-293).	<a href="http://www.soberania.org/">www.soberania.org/</a>
Venezuela Analysis.com	Fue fundado en 2003 como proyecto mancomunado entre Análisis Venezuela, Inc., organización sin fines de lucro registrada en el estado de Nueva York, y de la Fundación para la Justicia Económica Global, asentada en Caracas.	<a href="http://venezuelanalysis.com/">http://venezuelanalysis.com/</a>

	<p>Es un sitio web independiente dedicado a la difusión de noticias y análisis acerca de la situación política en Venezuela, dirigido por activistas, académicos, periodistas, intelectuales y responsables políticos de diferentes países.</p> <p>Publica artículos de opinión y noticias.</p>	
Frente Bicentenario de Empresas Bajo Control Obrero (Freteco)	<p>Constituye el órgano de comunicación e información “por” y “para” los trabajadores.</p> <p>La organización como tal surge 15 de Mayo de 2010 con el propósito de apoyar a los trabajadores de las empresas que se encuentran bajo control obrero (cogestión entre el Estado y los trabajadores), en tanto espacios de dirección y comando para la búsqueda de soluciones a los problemas del entorno y particularmente de las comunidades, en observancia de las siguientes pautas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- En la producción de las empresas debe quedar en libertad un porcentaje para llevarla a las zonas más necesitadas, mediante decreto u otro mecanismo.</li> <li>- Cuando la burocracia entorpezca, hay que tomar decisiones en asambleas, dejarlas por escrito y actuar.</li> <li>- Se deben realizar talleres y métodos de gerencias, evaluaciones y reportes a los gerentes.</li> <li>- Creación de los batallones productivos para el control de la tierra y su producción.</li> <li>- Debates políticos, conciencia, salarios igualitarios, fondo de seguridad social, todo esto en una ley habilitante.</li> <li>- Creación de las milicias obreras en cada fábrica.</li> <li>- Además de producir productos hay que producir hombres nuevos.</li> </ul>	<p><a href="http://www.controlobrero.org/">http://www.controlobrero.org/</a></p>



	<p>Para el logro de estos propósitos, desde el Frente Bicentenario de Empresas Bajo Control Obrero (Freteco) se plantea la consecución de los objetivos que se resumen a continuación:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Desarrollar políticas generales y particulares desde las y los trabajadores para la formación política y la defensa de la clase obrera, donde se encuentren: en instituciones públicas, privadas, empresas mixtas, nacionalizadas, ocupadas, etc.</li> <li>- Luchar por el control obrero en las fábricas, empresas e instituciones del Estado y ministerios, así como también en empresas expropiadas y en las que estén en conflicto, e inclusive, dentro de empresas privadas. Una tarea esencial en este sentido es organizar y planificar la toma y ocupación de las empresas que se encuentran cerradas o infrautilizadas, y la conformación de los consejos de trabajadores en todas ellas.</li> <li>- Desarrollar políticas únicas en torno a la relación con el Estado burgués, procurando la creación de un Estado obrero y campesino.</li> <li>- Unificar líneas de acción conjuntas con otros frentes y organizaciones sociales, en la procura de estos objetivos.</li> <li>- Llamar a las trabajadoras y trabajadores a unirse voluntariamente a este frente y luchar por la construcción y defensa del control obrero.</li> </ul> <p>En consonancia con estas propuestas, el Consejo de Fábrica se erige como la instancia idónea para la administración y el control obrero, caracterizados según cuatro principios básicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- La práctica de la democracia directa entre los trabajadores, concretada en la elección directa de los delegados o representantes obreros en asambleas de taller y de fábrica</li> <li>- La afirmación del principio de revocabilidad constante de los mandatos o delegaciones como forma de oposición a la burocratización y el caciquismo.</li> </ul>	
--	---	--

	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El intento de superación de la división existente entre obreros organizados sindicalmente y obreros no organizados, así como entre los diferentes niveles y categorías de la producción.</li> <li>- El intento de demostrar la posibilidad de la gestión obrera de la producción en la fábrica prescindiendo de los capitalistas propietarios de los medios de producción.</li> </ul>	
Corriente Marxista Revolucionaria	<p>Encarna la iniciativa de un grupo de jóvenes militantes del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), agrupados en torno al periódico Lucha de Clases, como instrumento de difusión de un programa revolucionario basado en el Marxismo, con arreglo a los siguientes objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Nacionalización de toda la banca privada, los latifundios, y las grandes industrias.</li> <li>- Monopolio del Estado sobre el comercio exterior.</li> <li>- Implementación del control obrero en todas las empresas públicas y privadas.</li> <li>- Planificación democrática de la economía nacional por medio de los consejos comunales, campesinos y obreros.</li> <li>- Implementación de la milicia popular en cada fábrica, en cada asentamiento campesino y en cada comunidad.</li> <li>- Activación de todas las empresas cerradas e infrautilizadas, en un plan de inversión de toda la banca nacional.</li> <li>- Control obrero sobre las industrias del hierro y el cemento para el desarrollo de un plan nacional de fabricación de viviendas de bajo costo junto a las comunidades.</li> <li>- Defensa de las misiones y toda conquista de la revolución.</li> <li>- Elegibilidad y revocabilidad de todos los cargos públicos en el Estado y</li> </ul>	<a href="http://www.luchadeclases.org.ve/">http://www.luchadeclases.org.ve/</a>

	<p>dentro de las empresas.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Servir a la revolución es un deber, no un privilegio.</li> <li>- Ningún funcionario público debe tener un salario mayor al de un obrero cualificado.</li> <li>- Gestión revolucionaria de la educación por medio de los consejos comunales, estudiantiles, de profesores y trabajadores.</li> </ul> <p><b>- Prédica y práctica del internacionalismo proletario. La revolución es internacional o no será.</b></p>	
Eva Golinger – Postcards From The Revolution	<p>Espacio dirigido por Eva Golinger, abogada norteamericana residencia en Venezuela desde el año 2005, y autora del libro “El Código Chávez: Descifrando la intervención estadounidense en Venezuela” (2006). En esta obra, analiza y describe los esfuerzos del gobierno de los Estados Unidos para socavar, de manera progresiva, los movimientos alternativos en América Latina, centrándose particularmente en la intervención norteamericana en Venezuela.</p> <p>A partir de esta línea de investigación hay escrito otros textos, en concreto “Bush vs. Chávez: la guerra de Washington contra Venezuela” (2007), “Web del Imperio: Enciclopedia de intervencionismo y Subversion”, “La Mirada del Imperio sobre el 4F: los documentos desclasificados de Washington sobre la rebelión militar del 4 de febrero de 1992”, y “La Agresión Permanente: USAID, NED y CIA”.</p> <p>Ganó el Premio Internacional de Periodismo en México en el año 2009.</p> <p>Su libro “El Código Chávez”, ha sido traducido y publicado en 8 idiomas (inglés, español, francés, alemán, italiano, ruso, persa y turco).</p>	<a href="http://www.chavezcode.com/">http://www.chavezcode.com/</a>
Rebellion.org	Es un medio alternativo de información, accesible mediante la modalidad de sitio web, que reúne y difunde contenidos políticos, sociales y culturales relacionados con los movimientos anticapitalistas y ecologistas de izquierda y	<a href="http://www.rebellion.org/">http://www.rebellion.org/</a>

	<p>extrema izquierda en el ámbito internacional.</p> <p>Fue fundado en España, en el año 1996, por un colectivo de periodistas sin ánimo de lucro que impulsa otro modelo de comunicación no dependiente de los grandes medios ni de los condicionamientos del mercado.</p> <p>Funciona principalmente como agregador de noticias. Se pasea por países de Latinoamérica y cuenta con artículos de importantes personajes de la izquierda mundial (Castillo, 2005: 247).</p> <p>No tiene sede física.</p> <p>Se apoya en organizaciones no gubernamentales y personas que trabajan para “cambiar el mundo desde una perspectiva radicalmente diferente, más justa, igualitaria y equilibrada”.</p> <p>El sitio web alberga mayoritariamente artículos de opinión, así como noticias, entrevistas y análisis sobre temas de actualidad política, social, económica y cultural de todo el mundo. Hay un especial énfasis en Latinoamérica y Oriente Próximo.</p> <p>Su contenido está alojado en los servidores del Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África (IEPALA).</p>	
Red Voltaire	<p>Es una red de prensa no alineada, creada por iniciativa del intelectual francés Thierry Meyssan, especializada en el análisis de las relaciones internacionales.</p> <p>Provenientes de movimientos políticos diversos y de culturas diferentes, los miembros de la Red Voltaire militan en la defensa de la aplicación de los 10 principios enunciados por la Conferencia de Bandung en 1955, a saber:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1) Respeto de los derechos humanos fundamentales conforme a los objetivos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.</li> <li>2) Respeto de la soberanía y la integridad territorial de todas las naciones, sean grandes o pequeñas.</li> </ol>	<p><a href="http://www.voltairenet.org/es/">http://www.voltairenet.org/es/</a></p>

	<p>3) Reconocimiento de la igualdad de todas las razas y de todas las naciones, grandes y pequeñas.</p> <p>4) No intervención y no injerencia en los asuntos internos de los demás Estados.</p> <p>5) Respeto del derecho de cada nación a defenderse individual o colectivamente, conforme la Carta de las Naciones Unidas.</p> <p>6) Rechazo a los acuerdos de defensa colectiva al servicio de los intereses particulares de las grandes potencias, cualesquiera que sean éstas últimas; rechazo de cualquier forma de presión que ejerza una potencia sobre otro país.</p> <p>7) Renuncia a todo acto de agresión y a toda amenaza de agresión o de uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de un Estado.</p> <p>8) Arreglo de todos los conflictos internacionales a través de medios pacíficos, como la negociación o la conciliación, el arbitraje o mediante los tribunales, conforme la Carta de las Naciones Unidas.</p> <p>9) Promoción de los intereses mutuos y la cooperación.</p> <p>10) Respeto por la justicia y las obligaciones internacionales.</p> <p>El objetivo de la Red Voltaire no es promover una ideología o una visión del mundo sino favorecer el desarrollo del espíritu crítico de sus lectores, anteponer la reflexión a las simples creencias y los argumentos a las meras convicciones.</p>	
Nodo 50	<p>Data del año 1994.</p> <p>Es un proveedor de servicios de internet sin ánimo de lucro, orientado a los movimientos sociales.</p> <p>Proporciona formación, contenidos y servicios de comunicación a grupos y</p>	<p><a href="http://info.nodo50.org/">http://info.nodo50.org/</a></p>

	<p>organizaciones de la izquierda política y social del Estado español y Latinoamérica.</p> <p>Su vocación es fomentar el uso de las nuevas tecnologías de la información para crear un centro de encuentro.</p>	
Ciudad Política	<p>Página web de la Fundación Ciudad Política dedicada al debate del tema político como una disciplina académica. Funde en su contenido comentarios a favor de la izquierda revolucionaria en los países de Latinoamérica, así como también el debate en torno a corrientes teóricas y planteamientos filosóficos (Castillo, 2005: 288-289).</p> <p>Entre sus secciones clásicas figuran Información, Encuentro y Acción. Su objetivo es incentivar la participación juvenil en el ámbito de la ciencia política.</p> <p>Incluye foros de debate, bolsa de trabajo, diccionario de ciencia política, blog, ofertas de becas y difusión de eventos.</p>	<a href="http://www.ciudadpolitica.org/portal/">http://www.ciudadpolitica.org/portal/</a>
Andalucía Libre	<p>Concebida como producto de la iniciativa de cuatro amigos provenientes de la militancia en la izquierda española, busca impulsar el cambio político, económico, social e intelectual de Andalucía.</p> <p>Los objetivos de Andalucía Libre son esencialmente tres:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Promoción clara y decidida de una sociedad andaluza libre, equitativa, próspera, abierta, plural y democrática en el marco constitucional español y en el seno de la Europa de todos.</li> <li>- Denuncia de la corrupción en todas sus formas y lucha decidida contra ella como peligro cierto para la igualdad de oportunidades y el Estado de Derecho.</li> <li>- Contribuir a la creación e impulso de un movimiento cultural que, desde la defensa de la libertad, abra un debate sobre las ideas y problemas fundamentales.</li> </ul>	<a href="http://www.porandalucialibre.es/ideario/">http://www.porandalucialibre.es/ideario/</a>
Vheadline Venezuela News	<p>Presenta noticias y opiniones sobre Venezuela desde una perspectiva independiente, centrada en la democracia, la constitucionalidad y el imperio</p>	

	de la ley.	<a href="http://vheadlinevenezuelanews.blogspot.com/">http://vheadlinevenezuelanews.blogspot.com/</a>
London Progressive Journal	<p>Fue creado por el periodista y escritor Nathaniel Mehr en enero de 2008.</p> <p>Es un diario centrado en la cobertura de noticias bajo la óptica de la izquierda no sectaria.</p> <p>En respuesta a los principales medios de comunicación, se inscribe en la promoción de un discurso inteligente, crítico y accesible sobre las cuestiones clave que enfrenta Gran Bretaña y el mundo hoy en día. De allí que aborde temas nacionales e internacionales de una manera intelectualmente estimulante.</p> <p>No está afiliado a ningún partido o grupo de lobby político y, por lo tanto, no tiene restricciones sobre lo que puede publicar.</p>	<a href="http://www.londonprogressivejournal.com/">http://www.londonprogressivejournal.com/</a>

Fuente: elaboración propia a partir de la revisión de los sitios web <http://laredbolivariana.blogspot.com/>; <http://www.rebelion.org/>; <http://www.voltairenet.org/es>; <http://www.antiescualidos.com/pag/index.php>; <http://patriayautogestion.blogspot.com/>; <http://www.aporrea.org/>; <http://info.nodo50.org/>; <http://www.porandalucialibre.es/ideario>; <http://venezuelanalysis.com/>; <http://www.controlobrero.org/>; <http://www.luchadeclases.org.ve/>; <http://vheadlinevenezuelanews.blogspot.com/>; <http://www.londonprogressivejournal.com/>; y <http://www.chavezcode.com/>

## **BLOQUE V. ANÁLISIS**



## **5.1.- Análisis de las noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010**

Una vez vaciada toda la data en las tablas estipuladas para tal fin, se procedió a realizar la interpretación de rigor a la luz de las categorías establecidas en el marco metodológico para el análisis de las noticias ofrecidas a través de la sala de prensa virtual la página web institucional del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

En tal sentido, a los efectos de ordenar la información y facilitar su presentación de cara al lector, se consideró pertinente desglosar el análisis de manera parcial por cada una de las áreas geoestratégicas de interés establecidas formalmente por el gobierno de Venezuela dentro de sus lineamientos de política exterior, para luego proceder a un análisis consolidado.

5.1.1. Análisis de las noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) correspondientes al Área Geoestratégica África.

### **5.1.1.1. Frecuencia de noticias**

Para el año 2010, el volumen de informaciones acumuladas en el apartado correspondiente al área geoestratégica África dentro de la página web institucional del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela alcanzó la cifra de cuarenta y tres unidades redaccionales, repartándose estas a razón de cuatro notas periodísticas en enero (9,30 %), cuatro piezas informativas en febrero (9,30 %), un texto en marzo (2,32 %), dos reseñas en abril (4,65 %), seis noticias en mayo (13,95 %), tres notas en junio (6,97 %), seis informaciones en julio (13,95 %), cuatro textos en agosto (9,30 %), una reseña en septiembre (2,32 %), dos noticias en octubre (4,65 %),

cinco piezas informativas en noviembre (11,62 %), cuatro notas en diciembre (9,30 %), y un escrito sin fecha (2,32 %).

Tabla N° 56  
Frecuencia de noticias Área Geoestratégica África

Meses	Número de noticias
Enero	4
Febrero	4
Marzo	1
Abril	2
Mayo	6
Junio	3
Julio	6
Agosto	4
Septiembre	1
Octubre	2
Noviembre	5
Diciembre	4
Sin fecha	1
<b>TOTAL</b>	<b>43</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por meses dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

A grandes rasgos, no se reportó un mes o un período particularmente prolífico en términos de generación de centimetrage, toda vez que, para el primer semestre de 2010 (enero-junio), el registro fue de veinte notas periodísticas, al cabo que, para el segundo semestre de ese año (julio-diciembre), la cantidad de piezas informativas ascendió ligeramente a veintidós, deslizándose entre estas un texto sin indicación de fecha. Así las cosas, bien puede afirmarse que la publicación de reseñas en relación con el área geoestratégica África fue regular, en el sentido de que hubo cobertura noticiosa durante todos los meses.

En esta línea, la frecuencia de aparición de las informaciones osciló apenas entre diaria (diez casos), e interdiaria (cinco casos), percibiéndose casi siempre márgenes de separación entre las unidades redaccionales entre un mínimo de tres días (dos

casos), cuatro días (un caso) y cinco días (tres casos), pasando por un rango medio de siete días (dos casos), ocho días (un caso), nueve días (un caso), once días (un caso) y doce días (dos casos), hasta llegar a extremos de trece días de diferencia (un caso), catorce días (un caso), dieciséis días (un caso), diecisiete días (un caso), diecinueve días (un caso), veintiocho días (un caso) y cuarenta y seis días (un caso).

Desde esta perspectiva, es válido señalar que la publicación de piezas informativas fue relativamente inconstante. En este sentido, solo de manera excepcional se identificaron ocho casos de notas periodísticas publicadas a razón de dos un mismo día (18,60 %), específicamente en los meses de abril, mayo, agosto y diciembre de 2010.

#### 5.1.1.2. Países

Conforme los hallazgos arrojados en este apartado en particular, la muestra correspondiente al área geoestratégica África fue la más abundante de todas con treinta y un países generadores de registro noticioso.

En este orden de ideas, por lo que incumbe estrictamente a la cantidad de informaciones, cabe distinguir un primer grupo de territorios en los que la cobertura fue la más significativa, oscilando entre un máximo de cinco unidades redaccionales, tal como lo reflejó el caso de Venezuela (11,62 %), y un mínimo de dos, tratándose de Saharaui, Benín y Mali, países que, en conjunto, alcanzaron un 13,95 % del centimetraje. En el ínterin, mediaron Egipto con cuatro notas periodísticas (9,30 %), una más que Argelia y Gambia que, con tres piezas informativas cada cual, consolidaron una proporción de 13,95 %.

De cara al segundo grupo, el registro noticioso, con mucho, llegó a un solo texto, según quedó asentado con los casos de Nigeria, Níger, Ghana, Cabo Verde, Sahara,

Uganda, Zambia, Lesotho, Seychelles, Kenya, Liberia, Ruanda, Burundi, Chad y Togo, países que aglutinaron un 34,88 % del arqueo.

Vale destacar, además, la situación excepcional de países que compartieron reseñas entre sí, como Mozambique con Senegal, así como también con Angola y Sudáfrica, para un total de tres noticias (6,97 %). En esa misma onda, Burkina Faso, Unión de las Comoras y República Centroafricana protagonizaron la misma información (2,32 %), al igual que Eritrea y Mauritania (2,32 %). Por su parte, Senegal y Angola, cada cual en solitario, agregó una unidad redaccional para un total de dos (4,65 %), completando de esta manera la selección de cuarenta y tres notas periodísticas sometidas a revisión.

Tabla N° 57  
Noticias por país dentro del Área Geoestratégica África

Países	Número de noticias
Venezuela	5
Egipto	4
Argelia	3
Mozambique	3
Gambia	3
Saharaui	2
Benín	2
Senegal	2
Angola	2
Mali	2
Eritrea	1
Mauritania	1
Burkina Faso	1
Unión de las Comoras	1
República Centroafricana	1
Nigeria	1
Níger	1
Ghana	1
Cabo Verde	1
Sahara	1
Uganda	1
Zambia	1
Lesotho	1
Seychelles	1
Kenya	1
Liberia	1
Ruanda	1
Burundi	1
Chad	1
Togo	1
Sudáfrica	1
<b>TOTAL</b>	<b>49</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por país dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

#### 5.1.1.3. Temas

Analizado en función de temas, el registro informativo reportado por el área geoestratégica África para el año 2010 en la sala virtual de prensa de la página web institucional de la Cancillería de Venezuela arrojó como resultado una relativa equidad entre la “Esfera Política”, con trece textos para un 30,23 %, y la “Esfera Económica” con once reseñas para un 25,58 %.

Siguiendo este hilo conductor, en el caso de la primera, fueron objeto de especial cobertura los nombramientos de misiones diplomáticas venezolanas (embajadores y cónsules) en diferentes países de la zona, en particular el Reino de Lesotho, Seychelles, Mali y la República de Liberia (cinco noticias de un total de trece para un 38,46 %), además del estrechamiento de las relaciones bilaterales entre Venezuela y Nigeria (una información de un total de trece para un 7,69 %), la firma de un acuerdo de cooperación antidrogas con Gambia (una unidad redaccional de un total de trece para un 7,69 %), y la suscripción de un convenio de hermanamiento con Benín (una nota periodística de un total de trece para un 7,69 %).

Bajo un mismo estilo, centimetraje aparte merecieron el llamado lanzado por la Secretaría Permanente de la Cumbre América del Sur-África (ASA) condenando el golpe de Estado en contra del presidente constitucional de la República de Níger, Mamadou Tandja, lo mismo que la solidaridad expresada hacia el pueblo Saharaui por los embajadores de Venezuela y Cuba, Héctor Michel Mujica y Eumelio Caballero Rodríguez, respectivamente, en repudio al ataque perpetrado por fuerzas militares marroquíes contra el “campamento de la libertad”, Gudeim Izi (dos piezas informativas de un total de trece para un 15,38 %).

No pasaron por inadvertidos en este apartado tres textos (para un 23,07 % de la cobertura de la “Esfera Política”) cuyo contenido daba cuenta de la celebración de actos enfilados a apuntalar el apoyo tanto al Gobierno Bolivariano como a su

política exterior, en concreto la conferencia ofrecida por el entonces Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar, en el auditorium del Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy (IUTY), titulada “Bondades del Continente Africano”; la declaración emitida por el Grupo para la Investigación y la Iniciativa para la Liberación de África (*Groupe de Recherche et d'Initiative Pour la Libération de l'Afrique*), en respaldo al presidente Hugo Chávez por la decisión de romper relaciones con el gobierno de Colombia luego de la intervención del embajador de ese país ante la Organización de Estados Americanos (OEA), Luis Alfonso Hoyos, en la que denunció la presencia de grupos irregulares en Venezuela; y la creación de la Asociación de Solidaridad con Cuba y Venezuela por parte de jóvenes argelinos en el contexto de las actividades conmemorativas del 56 aniversario del inicio de la guerra por la independencia de esa nación.

Por lo que se refiere a la “Esfera Económica”, la totalidad de las reseñas (once para un 25,58 % de la cobertura informativa del área geoestratégica África) estuvo dedicada a la suscripción de acuerdos bilaterales de cooperación económica con Cabo Verde, Gambia, Uganda, Zambia, Ruanda, Burundi, Chad y Togo. De este grupo de países, se distinguió particularmente Egipto, cuyas relaciones económicas con Venezuela fueron objeto de tres noticias de un total de once para un 27,27 %.

A poco andar, la “Esfera Social” y la “Esfera Cultural” quedaron parejas con siete informaciones cada una para un consolidado parcial equivalente a un 32,55 % del registro. En esta recta, pertinente es traer a colación como hechos clave el traslado de jóvenes de Mozambique y Senegal para estudiar medicina comunitaria en Venezuela (una unidad redaccional de un total de siete para un 14,28 %), lo mismo que de Mozambique y Angola para instruirse en tecnología deportiva (una nota periodística de un total de siete para un 14,28 %).

Añadió al registro noticioso del ámbito social la visita dispensada a Venezuela por una delegación de Angola para conocer la experiencia en materia de comunicación alternativa (una pieza informativa de un total de siete para un 14,28 %), sin

menoscabo de los intercambios socio-culturales sostenidos en campamentos de refugiados de Argelia como parte del Convenio Integral de Cooperación con ese país, que abarca asuntos educativos, culturales, científicos, ambientales, deportivos, e inclusive energéticos, a juzgar por el proyecto liderado por Petróleos de Venezuela S.A (PDVSA) y el Instituto Argelino de Petróleos destinado a capacitar a 420 técnicos venezolanos en materia gasífera (un texto de un total de siete para un 14,28 %). Propicio es citar aquí, igualmente, la fundación de la cátedra libre África en el estado Carabobo (una reseña de un total de siete para un 14,28 %).

Desde el ángulo de miras cultural, fueron subrayados (cada cual con una noticia para un consolidado parcial de 42,85 %), el Primer Taller de Elaboración de Documentales dictado por los cineastas venezolanos Yanilú Ojeda y Manuela Blanco en la ciudad de Nairobi (Kenya); la participación de Venezuela en el Festival de Cine de Sáhara 2010; y el tributo rendido a Hipólita y Matea (nodrizas de Simón Bolívar) en la Exposición “Africanidad, Vigencia e Identidad”. Tan solo el repique de tambores en honor a San Juan Bautista en la plaza El Venezolano de Caracas en tanto expresión cultural afrodescendiente y la presentación de las agrupaciones musicales venezolanas “Caucacuar” y “Parranda de Liliam” en el V Festival Cultural Internacional de Kanilai (Gambia), contaron con dos informaciones por evento para un consolidado de cuatro de un total de siete, lo que supuso un 57,14 %.

Por lo demás, el establecimiento de convenios bilaterales de amplio espectro entre Venezuela y Eritrea, Mauritania, Ghana, Egipto, Burkina Faso, Unión de las Comoras y República Centroafricana, honrando así los compromisos adquiridos en la II Cumbre América del Sur-África (ASA), celebrada en septiembre de 2009 en la Isla de Margarita, dio pie a la confección de la categoría mixta “Esferas política, económica, social y cultural”, la cual se hizo con cuatro unidades redaccionales para un 9,30 % del registro informativo del área geoestratégica.



Finalmente, la nota periodística relativa a la visita de empresarios argelinos a Venezuela con el propósito de conocer y evaluar las necesidades del mercado nacional, con extensión a la puesta en marcha de un proyecto de creación de una Biblioteca Árabo- Suramericana enclavada en Argel, dio lugar a la generación de otra categoría mixta, a saber las “Esferas económica y cultural”.

En cambio, las categorías individuales “Esfera Militar” y “Otros”, diseñadas de antemano de cara a la realización del análisis de contenido de las piezas informativas, fueron declaradas desiertas.

Tabla N° 58  
Noticias por temas dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Número de noticias
Esfera Política	13
Esfera Económica	11
Esfera Social	7
Esfera Cultural	7
Esferas política, económica, social y cultural	4
Esferas económica y cultural	1
Esfera Militar	0
Otros	0
<b>TOTAL</b>	<b>43</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

#### 5.1.1.4. Actores

Las notas periodísticas incluidas en el registro informativo del área geoestratégica África de la sala de prensa virtual del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de Venezuela durante el año 2010 exhibió, como referentes puntales, a los actores del Poder Ejecutivo (mención en treinta y seis noticias de un total de cuarenta y tres), y “Otros” (citación en treinta y tres unidades redaccionales de un total de cuarenta y tres).

De resultas, por el lado del gobierno nacional, las figuras objeto de interés fueron el Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para África, Reinaldo Bolívar (mención en treinta notas periodísticas); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Argelia, Héctor Michel Mujica (alusión en cinco piezas informativas); la Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Benín, Reina Arratia (referencia en cuatro textos); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de la República de Mali, Jhony Balza (cita en dos reseñas); el Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Jorge Valero (mención en dos noticias); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante la República de Sudáfrica, Antonio Montilla (alusión en dos informaciones).

Otro tanto añadieron al espacio redaccional, aunque en menor escala, la Viceministra del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para América Latina y el Caribe, María Jackeline Mendoza (referencia en una unidad redaccional); el Director del despacho del Viceministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para África, Roger Echeverría (cita en un escrito); la Coordinadora para África Austral y Oriental del despacho del Viceministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para África, Dulce Parra (mención en una nota periodística); el Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de la República de Liberia, Enrique Arrundell James (alusión en una pieza informativa); el Cónsul honorario de la República Bolivariana de Venezuela ante la República de Seychelles, Manuel Fernando Marín (referencia en un texto); el Encargado de Negocios de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Angola, Jesús García (cita en una reseña); y el Primer Secretario de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela, Dwight Sagaray Covault (mención en una noticia).

En esta línea, a título institucional, fueron nombrados el Despacho del Viceministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para África (alusión en una información), y la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Sahara (referencia en una unidad redaccional).

Mientras tanto, en un plano secundario, aparecieron en su condición de entidad diferentes ministerios, en concreto el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (cita en nueve escritos); el Ministerio del Poder Popular para la Cultura (mención en cuatro noticias); el Ministerio del Poder Popular de Agricultura y Tierras (alusión en dos notas periodísticas); el Ministerio del Poder Popular para las Industrias Básicas y Minería (referencia en una pieza informativa); y el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (invocación en un texto). De manera excepcional, solo uno de los ministerios fue citado mediando el nombre de un funcionario, léase el Ministro del Poder Popular para la Educación Universitaria, Edgardo Ramírez (mención en una reseña).

En esta onda, trasladándose a las instituciones públicas, se hicieron con centimetrage el Instituto Nacional de Aeronáutica Civil (INAC); el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar; y Venezolana de Turismo (Venetur), cada cual con una sola nota. Este énfasis no hizo mella, empero, para traer al ruedo a otras instituciones a través de sus representantes, léase el Presidente de la Organización Antidrogas de Venezuela (ONA), Néstor Reverol (alusión en un escrito).

En cuanto a los gobiernos locales, como parte integrante del “Poder Ejecutivo” tan solo fueron aludidos el Alcalde del municipio Independencia, Argenis Alvarado (referencia en dos noticias) y el Alcalde del municipio Acevedo, Juan Aponte (cita en una información).

Por lo que respecta a la subcategoría “Poder Legislativo”, apenas fue invocada, en tanto institución, la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (mención en una unidad redaccional), junto al diputado venezolano del Parlamento Latinoamericano, Julio Escalona (alusión en un escrito).

En cambio, dentro de la subcategoría “Empresas” despuntaron, aunque sin una marcada preeminencia de unas sobre otras, organizaciones estatales de distintas áreas, en específico Petróleos de Venezuela S.A. –PDVSA- (referencia en tres notas periodísticas); Aeropostal (cita en una pieza informativa); y el Consorcio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos S.A. –Conviasa- (mención en un texto).

A no dudar, la lectura parcial de estos datos deja entrever el predominio de los actores individuales por encima de los institucionales, identificándose los funcionarios según los puestos desempeñados en las instancias gubernativas.

Esta peculiaridad se repitió en la subcategoría “Otros”, encabezando el elenco los actores del “Poder Ejecutivo”, para más señas, tratándose del segmento de mandatarios nacionales, el Presidente de la República de Cabo Verde, Pedro Rodríguez Pires (alusión en una noticia); el Primer Ministro del Reino de Lesotho, Pakalitha Mosisili (referencia en una información); y el líder del Reino de Lesotho, Rey Letsie III (cita en una unidad redaccional).

Por lo que incumbe a los personeros con carteras ministeriales, fueron destacados el Ministro de Cooperación de Cabo Verde, José Brito (mención en un escrito); el Ministro de Turismo de Egipto, Zohair Garana (alusión en una nota periodística); el Ministro de Estado de la República de Uganda, Henry Okello Oryem (referencia en una pieza informativa); el Ministro de Asuntos Exteriores y Relaciones Internacionales del Reino de Lesotho, M. Tsekoa (cita en un texto); el Ministro de Asuntos Extranjeros y de la Cooperación Internacional de la República de Mali, Moctar Ouane (mención en una reseña); el Ministro de Relaciones Exteriores y de

Cooperación de la República de Burundi, Agustín Nsanze (alusión en una noticia); el Secretario Principal del Reino de Lesotho, J. T. Metsing (referencia en una información); y el Director Ejecutivo de la Autoridad Nacional de Control de Drogas de Gambia (NDEA), Benedict Jammeh (cita en una unidad redaccional).

A esta lista sumaron los funcionarios de los cuerpos diplomáticos, en detalle el Viceministro para las Américas de la República Árabe de Egipto, Ezzat Saad y el Embajador de Cuba ante el gobierno de Argelia, Eumelio Caballero Rodríguez, quienes acumularon, cada uno, dos notas periodísticas. Paralelamente, fueron referenciados, en una sola ocasión, el Representante Plenipotenciario de Chad ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Ahmad Allam-mi; el Representante Permanente de la República Togolesa ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Kodjo Menan; el Representante Permanente de Eritrea ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Araya Desta; el Representante Permanente de Mauritania ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Abderrahim Ould Hadrami; el Representante Permanente de Ruanda ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Eugene Richard Gasana; el Canciller de Zambia, Kabinga Pande; el Embajador de Egipto ante el gobierno de Venezuela, Alí Salah Mourad; el Embajador de Eritrea ante el gobierno de Venezuela, Tesfa Seyoun; el Embajador de la República Saharaui ante el gobierno de Venezuela, M' Beirik Ahmed Abdalahe; el Embajador de la República Federal de Nigeria ante el gobierno de Venezuela, Félix Oboro; el Embajador de Ghana en Brasil concurrente para Venezuela, Samuel Kofi Dadey; el Primer Secretario de Eritrea, Amawuer Gorgro; la Consejera de Eritrea, Saba Mabte; y el Jefe de Protocolo de la Cancillería del Reino de Lesotho, N. Mphale.

Mientras, por lo que compete a organismos internacionales, dentro del registro tan solo fue nombrada, por una sola vez y con un dejo de suyo institucional, la Secretaría Permanente de la Cumbre de América del Sur-África (ASA).

En términos de escala, este comportamiento no varió en el caso de los gobiernos locales, si bien privó la dimensión personal, citándose al Alcalde de la Isla de Salt (Cabo Verde), Fernando Figueredo (mención en una pieza informativa), y el Alcalde del Municipio Tori Bossito (Benín), Momo Himdeme (alusión en un texto).

Por su parte, posando la mira sobre el sector académico, conviene poner de relieve la mención única propinada tanto al director de la Universidad Latinoamericana y del Caribe (ULAC) - núcleo Carabobo, Rafael Durán, como al coordinador de la Cátedra Libre de Estudios Africanos y Afrodescendientes “Miguel Acosta Saignes” de esa casa de estudios, Diógenes Díaz, y la directora de la Escuela de Formación Socialista por la Igualdad de Género (Efosig), Doris Acevedo, amén de la cabida brindada al Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy (IUTY), lo mismo que a la historiadora, Edith López.

Trayendo agua a este molino, en lo atinente a movimientos sociales simpatizantes con la Revolución Bolivariana, el acento recayó, con una citación, sobre el Secretario General de la Unión Nacional de Jóvenes Argelinos (UNJA), Mohamed Madani.

En buena medida, este esquema se reprodujo al momento de plasmar las actividades diplomáticas apuntaladas gracias a la participación de un grupo de medios de comunicación social encarnados en sus voceros, como por ejemplo la presidenta de Radio Nacional de Venezuela (RNV), Helena Salcedo (referencia en una nota periodística), y la presidenta de Radio del Sur, Cristina González (cita en una pieza informativa), sin descontar, por el lado institucional, a la emisora comunitaria del municipio Acevedo (mención en un texto), el periódico comunitario Tere-Tere (alusión en una reseña), y Telesur (referencia en una noticia).

Semejante tendencia sufriría una ruptura, sin embargo, al interior del sector de las entidades públicas y privadas aludidas en la cobertura del área geoestratégica África, adquiriendo aquellas gran robustez con un listado liderado por el Instituto Argelino de Petróleos (cita en dos reseñas), flanqueado además por el Grupo para la Investigación y la Iniciativa para la Liberación de África (mención en una noticia), y la Escuela Latinoamericana de Medicina “Alejandro Próspero Révérend” (alusión en una información).

Para finalizar, mención aparte ameritan los actores vinculados con la cultura y el espectáculo, por intermedio de los cineastas, Yanilú Ojeda (referencia en una información) y Manuela Blanco (cita en una unidad redaccional), adicional al director ejecutivo de *Kenya Film Comission*, Peter Mutie (alusión en un escrito); el director ejecutivo de Caucacuar, grupo musical, José Ángel Ramírez (referencia en una nota periodística), la integrante de la agrupación Parranda de Liliam, Janteh Cabrera (cita en una pieza informativa); y la cantante de música popular, Fabiola José (mención en un texto).

A la vuelta de hoja, pues, la revisión integral de los datos expuestos en las líneas precedentes dejó en evidencia un abanico de actores bastante restringido, por cuanto no se identificaron noticias bajo las subcategorías “Poder Judicial”, “Poder Moral”, “Fuerza Armada Nacional” y “Partidos Políticos”.

Tabla N° 59  
Noticias según actores dentro del Área Geoestratégica África

Actores	Número de noticias
Poder Ejecutivo	36
Poder Legislativo	1
Poder Judicial	0
Poder Moral	0
Fuerza Armada Nacional	0
Partidos Políticos	0
Empresas	3
Otros	33

Fuente: elaboración propia a partir de la identificación de actores por noticias sobre el área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

#### 5.1.1.5. Tendencia

La exploración de los contenidos informativos plasmados en la sala de prensa virtual de la página web institucional de la Cancillería de Venezuela puso de manifiesto para el área geoestratégica África, de entrada, una propensión eminentemente neutra con treinta y siete unidades redaccionales para un 86,04 %. Esta tendencia alternó con visos positivos sobre la base de cuatro notas periodísticas para un 9,30 % de la cobertura propinada al continente, sin dejar de lado el signo negativo, aunque en menor cuantía, con dos piezas informativas para un 4,65 %.

Desde este ángulo de miras, la corriente neutra tuvo mayor peso en la “Esfera Económica” (en total once textos para un 29,72 %) y en la “Esfera Política” (en total diez reseñas para un 27,02 %), dejándose notar también en la “Esfera Cultural” (en total ocho noticias para un 21,62 %), la “Esfera Social” (en total cuatro informaciones para un 10,81 %), y las categorías mixtas “Esferas política, económica, social y cultural” (en total tres unidades redaccionales para un 8,10 %), y “Esferas económica y cultural” (en total una nota periodística para un 2,70 %).



Por su parte, el signo positivo reposó, fundamentalmente, sobre la “Esfera Social” (en total tres piezas informativas para un 75 %), apreciándose con menos impacto en la “Esfera Política” (en total un texto para un 25 %).

Para cerrar, en lo atinente al matiz negativo, este se concentró por completo en la “Esfera Política” (en total dos reseñas para un 100 %).

Tabla N° 60  
Noticias según temas y tendencia dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	1	2	10	<b>13</b>
Esfera Económica	0	0	11	<b>11</b>
Esfera Social	3	0	4	<b>7</b>
Esfera Cultural	0	0	8	<b>8</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	3	<b>3</b>
Esferas económica y cultural	0	0	1	<b>1</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>4</b>	<b>2</b>	<b>37</b>	<b>43</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

A los efectos de exhaustividad, apelando a un cruce entre temas, tendencia y países, curiosamente la nación que gozó de mayor cobertura dentro de área geoestratégica África fue Venezuela, predominando la “Esfera Cultural” (tres notas periodísticas de un total de cinco para un 60 %), escoltada a partes iguales por la “Esfera Política” (una pieza informativa de un total de cinco para un 20 %), y la “Esfera Social” (un texto de un total de cinco para un 20 %).

Por lo que atañe al abordaje informativo, este se caracterizó por ser fundamentalmente neutro (cuatro reseñas de un total de cinco para un 80 %), sin

menoscabo del enfoque positivo, aunque en menor grado (una noticia de un total de cinco para un 20 %), con ausencia de connotaciones negativas en los contenidos.

Tabla N° 61  
Noticias según tendencia y temas para el país Venezuela  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	1	0	0	<b>1</b>
Esfera Cultural	0	0	3	<b>3</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>4</b>	<b>5</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Venezuela dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Para el caso de Egipto, despuntó la “Esfera Económica” (tres informaciones de un total de cuatro para un 75 %), secundada por la categoría mixta “Esferas política, económica, social y cultural” (una unidad redaccional de un total de cuatro para un 25 %), manifestándose en solitario la “Esfera Política”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar” y “Otros”, además de la etiqueta combinada “Esferas económica y cultural”.

En términos de tendencia, entretanto, privó el matiz neutro (cuatro notas periodísticas de un total de cuatro para un 100 %), sin resquicio para argumentaciones en las que se reflejara una corriente positiva o negativa.

Tabla N° 62  
Noticias según tendencia y temas para el país Egipto  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	3	<b>3</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>4</b>	<b>4</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Egipto dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Un caso parecido al de Egipto, aunque con menos centimetrage, se constató en el registro de Mozambique, habida cuenta de que el eje temático dominante fue la “Esfera Social” (dos piezas informativas de un total de tres para un 66,66 %), flanqueada por la “Esfera Cultural” (un texto de un total de tres para un 33,33 %), dejándose al margen la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y los combinados “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”. Asimismo, las connotaciones negativas carecieron de presencia en las argumentaciones, estando asociadas estas, más bien, a tendencias neutras las que más (dos reseñas de un total de tres para un 66,66 %), y positivas (un texto de un total de tres para un 33,33 %).

Tabla N° 63  
Noticias según tendencia y temas para el país Mozambique  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	1	0	1	<b>2</b>
Esfera Cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>3</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Mozambique dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

A distancia de los casos anteriores, y aunque con una cobertura pequeña, Argelia exhibió un registro relativamente equilibrado en lo atinente al número de informaciones por tema, con énfasis sobre la “Esfera Política” (una noticia de un total de tres para un 33,33 %), la “Esfera Social” (una información de un total de tres para un 33,33 %), y el rótulo híbrido “Esferas económica y cultural” (una unidad redaccional de un total de tres para un 33,33 %), en detrimento de la “Esfera Económica”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y la clasificación “Esferas política, económica, social y cultural”.

Contrariamente, por lo que correspondió a la valoración noticiosa, el balance anterior se rompió toda vez que la orientación de tipo neutro fue la más obvia (dos notas periodísticas de un total de tres para un 66,66 %), con pequeños dejes positivos (una pieza informativa de un total de tres para un 33,33 %), y ninguno negativo.

Tabla N° 64  
Noticias según tendencia y temas para el país Argelia  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	1	0	0	<b>1</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	1	<b>1</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>3</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Argelia dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Tratándose de Gambia, la cobertura noticiosa también lució relativamente balanceada en cuanto a pesos entre las tres materias puestas de relieve en la agenda, a saber la “Esfera Política” (un texto de un total de tres para un 33,33 %), la “Esfera Económica” (una reseña de un total de tres para un 33,33 %), y la “Esfera Cultural” (una noticia de un total de tres para un 33,33 %). No obstante, si se invoca el factor de la variedad, se advierten totalmente inexistentes los segmentos “Esfera Social”, “Esfera Militar”, “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas económica y cultural” y “Otros”.

En otro plano, con relación al signo informativo, en las unidades redaccionales preponderó la neutralidad (tres de un total de tres para un 100 %), sin tintes positivos ni negativos.

Tabla N° 65  
Noticias según tendencia y temas para el país Gambia  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>3</b>	<b>3</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Gambia dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Por lo que atañe a los países que acumularon volúmenes de redacción menos significativos, conveniente es traer al ruedo el caso de Saharaui, en cuyo registro compartieron palco, en equidad de condiciones, la “Esfera Política” (una nota periodística de un total de dos para un 50 %), y la “Esfera Social” (una pieza informativa de un total de dos para un 50 %). Desde este punto de miras, carecieron de atención la “Esfera Económica”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y los renglones híbridos “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”.

A todas estas, la tendencia noticiosa igualmente basculó entre dos extremos: negativa (un texto de un total de dos para un 50 %), y neutra (una reseña de un total de dos para un 50 %), advirtiéndose ausente la propensión positiva.

Tabla N° 66  
Noticias según tendencia y temas para el país Saharaui  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	1	0	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Saharaui dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Prácticamente, reproduciendo el registro informativo de Saharaui, la cobertura dispensada a Benín también exhibió dos flancos: por un lado la “Esfera Política” (una noticia de un total de dos para un 50 %), y la “Esfera Social” (una información de un total de dos para un 50 %), echándose en falta, nuevamente, la “Esfera Económica”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las clasificaciones híbridas “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”.

Por lo que se refiere al tono en el tratamiento periodístico, valga acotar, el filón fue totalmente neutro (dos piezas informativas de un total de dos para un 100 %), sin sesgos positivos o negativos.

Tabla N° 67  
Noticias según tendencia y temas para el país Benín  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>2</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Benín dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Un encuadre análogo al de Saharaui y Benín se verificó por lo que concierne a Senegal, país en cuyo registro se impusieron de nuevo la “Esfera Política” (un texto de un total de dos para un 50 %) y la “Esfera Social” (una reseña de un total de dos para un 50 %), sin cobertura de los renglones “Esfera Económica”, “Esfera Cultural”, “Esfera Militar”, “Otros”, “Esferas política, económica, social y Cultural” y “Esferas económica y cultural”.

En cuanto al tratamiento informativo, despuntó la valoración positiva (dos noticias de un total de dos para un 100 %), restando espacio a todo cariz negativo o neutro.



Tabla N° 68  
Noticias según tendencia y temas  
para el país Senegal dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	1	0	0	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	1	0	0	<b>1</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>2</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Senegal dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Por su parte, el registro informativo de Angola dejó ver a la “Esfera Social” como la única abordada (dos informaciones de un total de dos para un 100 %), revestida a partes iguales de un viso positivo (una nota periodística de un total de dos para un 50 %) y de un tinte neutro (una unidad redaccional de un total de dos para un 50 %). Así las cosas, no hubo mayor variedad en la agenda de asuntos en virtud de la no presencia de la “Esfera Política”, “Esfera Económica”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las categorías mixtas “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”.

Tabla N° 69  
Noticias según tendencia y temas para el país Angola  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	1	0	1	<b>2</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>2</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Angola dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

En lo atinente a Mali, la “Esfera Política” fue la que marcó la pauta dentro de la composición temática (dos textos de un total de dos para un 100 %), en ausencia de centimetrage para las clasificaciones “Esfera Económica”, “Esfera Social”, “Esfera Cultural”, “Esfera Militar”, “Otros”, “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”.

Por otro lado, con relación al matiz informativo, predominó la neutralidad (dos reseñas de un total de dos para un 100 %), despojado de propensiones positivas o negativas.

Tabla N° 70  
Noticias según tendencia y temas para el país Mali  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	2	<b>2</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>2</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Mali dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Por lo que se refiere a Eritrea, se vislumbró un dominio temático absoluto de la categoría híbrida “Esferas política, económica, social y cultural” (una noticia de un total de una para un 100 %), y cobertura nula para los rótulos “Esfera Política”, “Esfera Económica”, “Esfera Social”, “Esfera Cultural”, “Esfera Militar”, “Otros” y “Esfera económica y cultural”.

En este recodo, la orientación prevaleciente en el abordaje del tema fue neutra (una información de un total de una para un 100 %), con nada de argumentación que inclinara la balanza hacia un extremo positivo o negativo.

Tabla N° 71  
Noticias según tendencia y temas para el país Eritrea  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Eritrea dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

El caso de Mauritania replica con exactitud la cobertura de Eritrea, con prevalencia de la etiqueta combinada “Esferas política, económica, social y cultural” (una nota periodística de un total de una para un 100 %). En este orden de ideas, carecieron de centimetrage los renglones “Esfera Política”, “Esfera Económica”, “Esfera Social”, “Esfera Cultural”, “Esfera Militar”, “Esferas económica y cultural” y “Otros”.

Dentro de este recorrido, sobresalió la tendencia positiva en el tratamiento informativo (un texto de un total de uno para un 100 %), sin señas de connotaciones positivas o negativas.

Tabla N° 72  
Noticias según tendencia y temas para el país Mauritania  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Mauritania dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Por lo que se refiere a la agenda temática en torno a Burkina Faso, de nuevo descolló, de manera palmaria, la categoría mixta “Esferas política, económica, social y cultural” (una reseña de un total de una para un 100 %), sin hallar cabida la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar” y “Otros”, así como también el rótulo colectivo “Esferas económica y cultural”.

Por lo demás, el cariz en el abordaje informativo fue completamente neutral (una noticia de un total de una para un 100 %), carente de sesgos positivos o negativos.

Tabla N° 73  
Noticias según tendencia y temas para el país Burkina Faso  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Burkina Faso dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Por lo que atañe al registro noticioso de Unión de las Comoras, como en los casos de Eritrea, Mauritania y Burkina Faso, la clasificación híbrida “Esferas política, económica, social y cultural” volvió a liderar la agenda (una información de un total de una para un 100 %), sin presencia de la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros” y la etiqueta combinada “Esferas económica y cultural”.

En lo relativo a la tendencia detectada en la unidad redaccional, el tinte neutro fue el preponderante (una nota periodística de un total de una para un 100 %), con nulos matices positivos o negativos.

Tabla N° 74  
Noticias según tendencia y temas para el país Unión de las Comoras  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Unión de las Comoras dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Otro tanto agregó a esta corriente República Centroafricana, país para el que la categoría mixta “Esferas política, económica, social y cultural” (una pieza informativa de un total de una para un 100 %) emplazó la totalidad de la lista temática, con supresión de la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar” y “Otros”, amén del renglón “Esferas económica y cultural”.

En este marco, por lo que incumbe al matiz propinado a las noticias, para todos los efectos descolló el acento neutro (un texto de un total de uno para un 100 %), con cero anotaciones de cuño positivo o negativo.

Tabla N° 75  
Noticias según tendencia y temas para el país República Centroafricana  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país República Centroafricana dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Replicando la cobertura de República Centroafricana, el foco informativo alrededor de Ghana descansó sobre el rótulo colectivo “Esferas política, económica, social y cultural” (una reseña de un total de una para un 100 %), impregnada de un tono neutro (una noticia de un total de una para un 100 %), que no positivo ni negativo.

Como en la mayoría de las coberturas con un solo texto, la diversidad en las vertientes temáticas fue, de resultas, inexistente, por lo que el contenido no aportó a la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar” y “Otros”, como tampoco al renglón “Esferas económica y cultural”.



Tabla N° 76  
Noticias según tendencia y temas para el país Ghana  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Ghana dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

El esquema cambió ligeramente en lo atinente a Nigeria, país en cuya cobertura se observó el dominio temático de la “Esfera Política” (una información de un total de uno para un 100 %), con omisión de la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar” y “Otros”, así como también de las clasificaciones compuestas “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”.

En este encuadre, por lo que entraña a la valoración propinada a las noticias, el acento neutro (una unidad redaccional de un total de una para un 100 %) acaparó plenamente el registro con cero anotaciones positivas o negativas.

Tabla N° 77  
Noticias según tendencia y temas para el país Nigeria  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Nigeria dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Tratándose de Lesotho, al estilo de Nigeria, la “Esfera Política” cubrió por completo la malla temática (una nota periodística de un total de una para un 100 %), sin figuración de la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las categorías mixtas “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”.

En cuanto a la tendencia en el abordaje informativo, el matiz neutro fue el imperante (una pieza informativa de un total de una para un 100 %), carente de tildes positivas o negativas.

Tabla N° 78  
Noticias según tendencia y temas para el país Lesotho  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Lesotho dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Siguiendo el hilo demarcado por los casos de Nigeria y Lesotho, la cobertura en torno a Seychelles tan solo abarcó una vertiente temática, a saber la “Esfera Política” (un texto de un total de uno para un 100 %). En este orden de ideas, sobra decir que no fueron visibilizadas la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las categorías combinadas “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”. Adicionalmente, la valoración se inclinó íntegramente hacia los atributos neutros (una reseña de un total de una para un 100 %), dejando de lado las connotaciones positivas y negativas.

Tabla N° 79  
Noticias según tendencia y temas para el país Seychelles  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Seychelles dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Un caso afín a los de Nigeria, Lesotho y Seychelles se constató con el registro de Liberia, habida cuenta de que el eje temático dominante fue la “Esfera Política” (una noticia de un total de una para un 100 %), asociada igualmente a una tendencia neutra (una información de un total de una para un 100 %). En este sentido, quedaron al margen la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las categorías híbridas “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”. Asimismo, los sesgos positivos y negativos no contaron con presencia en las argumentaciones.

Tabla N° 80  
Noticias según tendencia y temas para el país Liberia  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Liberia dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

La revisión del caso de Níger, entretanto, arrojó también a la “Esfera Política” como la única materia tratada (una unidad redaccional de un total de una para un 100 %), con la diferencia de un perfilamiento negativo (una nota periodística de un total de una para un 100 %). Bajo estas coordenadas, al momento de hacer mención a este país, no hubo cabida para cuestiones relativas a la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, o asuntos que aludieran a las categorías mixtas “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”.

Tabla N° 81  
Noticias según tendencia y temas para el país Níger  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	1	0	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Níger dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Los resultados de la exploración de la cobertura ofrecida a Cabo Verde reveló como temática objeto de interés la “Esfera Económica” (un texto de un total de uno para un 100 %), aventajando a la “Esfera Política”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, amén de las categorías combinadas “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”. Para esta ocasión, además, el cariz informativo fue eminentemente neutro (una reseña de un total de una para un 100 %), ajeno a orientaciones positivas o negativas.

Tabla N° 82  
Noticias según tendencia y temas para el país Cabo Verde  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Cabo Verde dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

De acuerdo con los hallazgos, el registro informativo atinente a Uganda respondió, igualmente, a una tendencia neutra (una noticia de un total de una para un 100 %), con apalancamiento en la “Esfera Económica” (una información de un total de una para un 100 %). De esta manera, dentro del espectro temático no hubo consideración alguna a la “Esfera Política”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las categorías híbridas “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”.

Tabla N° 83  
Noticias según tendencia y temas para el país Uganda  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Uganda dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Por lo que entraña a Zambia, se dibujó un cuadro idéntico al de Cabo Verde y Uganda, toda vez que la “Esfera Económica” fue la que captó la totalidad del centimetrage en cuanto a temas (una unidad redaccional de un total de una para un 100 %), detentando un tono neutro (una nota periodística de un total de una para un 100 %). De esta forma, volvieron a estar ausentes la “Esfera Política”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar” y “Otros”, al igual que las categorías mixtas “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”.



Tabla N° 84  
Noticias según tendencia y temas para el país Zambia  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Zambia dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

El registro para Ruanda se atisbó igualmente homogéneo por lo que concierne a los temas, ocupando el sitio de honor la “Esfera Económica” (una pieza informativa de un total de una para un 100 %). De acuerdo con este resultado, carecieron de atención la “Esfera Política”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las categorías combinadas “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”. Asimismo, primó un matiz neutro en la valoración de las noticias (un texto de un total de uno para un 100 %).

Tabla N° 85  
Noticias según tendencia y temas para el país Ruanda  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Ruanda dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Con Burundi se repitió la fórmula temática observada en los casos de Cabo Verde, Zambia, Uganda y Ruanda, sobresaliendo la “Esfera Económica” (una reseña de un total de una para un 100 %), con un cariz neutro (una noticia de un total de una para un 100 %), que dejó por fuera cualquier cuño positivo o negativo. De nuevo, no se identificaron las categorías híbridas “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”, así como tampoco las clasificaciones “Esfera Política”, “Esfera Social”, “Esfera Cultural”, “Esfera Militar” y “Otros”.

Tabla N° 86  
Noticias según tendencia y temas para el país Burundi  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Burundi dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Ateniéndose a la indagación, por lo que incumbe a Chad, la única área temática tomada en cuenta remitió a la “Esfera Económica” (una información de un total de una para un 100 %), dotada de una impronta exclusivamente neutra (una unidad redaccional de una total de una para un 100 %), sin lugar a matices positivos o negativos. He aquí que, al igual que en otros casos antes referidos, el margen de asuntos cubiertos fue muy limitado, careciendo de fuelle la “Esfera Política”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las categorías mixtas “Esferas política, económica, social y cultural”, y “Esferas económica y cultural”.

Tabla N° 87  
Noticias según tendencia y temas para el país Chad  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Chad dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Por lo que compete a Togo, el predominio de la “Esfera Económica” fue más que patente (una nota periodística de un total de una para un 100 %), lo mismo que el tinte neutral en el tratamiento noticioso (una pieza informativa de un total de una para un 100 %). De tal suerte, no hubo mayor amplitud en el registro temático a juzgar por la falta de alusiones a la “Esfera Política”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar” y “Otros”, aparte de las categorías combinadas “Esferas política, económica, social y cultural”, y “Esferas económica y cultural”.

Tabla N° 88  
Noticias según tendencia y temas para el país Togo  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Togo dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Pasando revista al caso de Sahara, el registro informativo varió con respecto a los países nombrados con anterioridad, atendiendo al hecho de que la “Esfera Cultural” se hizo con la primacía (un texto de un total de uno para un 100 %), frente al resto de las categorías de análisis diseñadas, léase la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Militar” y “Otros”, sin descontar a las tipificaciones híbridas “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”. El aspecto en el que se halló coincidencia, sin embargo, fue el atinente a la tendencia en el procesamiento informativo, revelándose como constante el signo neutro (una reseña de un total de una para un 100 %).

Tabla N° 89  
Noticias según tendencia y temas para el país Sahara  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Sahara dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

La cobertura en torno a Kenya no se distanció en demasía de la otorgada a Sahara, a tenor de que la “Esfera Cultural” fue la única destacada (una noticia de un total de una para un 100 %), conservando el tono neutro (una información de un total de una para un 100 %). Otra vez, pues, la pluralidad de temas fue harto restringida, permaneciendo vacantes la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Militar” y “Otros”, lo mismo que las categorías mixtas “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”.

Tabla N° 90  
Noticias según tendencia y temas para el país Kenya  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Kenya dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Para cerrar este apartado, valga traer a colación el registro noticioso reportado por Sudáfrica, en el que la “Esfera Cultural” reincidió como la más privilegiada (una unidad redaccional de un total de una para un 100 %) entre las “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Militar” y “Otros”, aparte de las categorías combinadas “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas económica y cultural”.

A título complementario, la tendencia en el abordaje informativo se mostró proclive al viso neutro (una nota periodística de un total de una para un 100 %), a falta de calificativos que inclinaran tajantemente los argumentos hacia un extremo positivo o negativo.

Tabla N° 91  
Noticias según tendencia y temas para el país Sudáfrica  
dentro del Área Geoestratégica África

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Sudáfrica dentro del área geoestratégica África publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

5.1.2. Análisis de las noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) correspondientes al Área Geoestratégica América del Norte.

#### 5.1.2.1. Frecuencia de noticias

La sala de prensa virtual de la Cancillería de Venezuela ostentó un total de cuarenta y nueve noticias atinentes al área geoestratégica América del Norte en el transcurso del año 2010, con una distribución bastante irregular a lo largo de los meses a juzgar por un registro nulo de notas periodísticas en enero (0 %), dos piezas informativas en febrero (4,08 %), siete textos en marzo (14,28 %), dos reseñas en abril (4,08 %), dos unidades redaccionales en mayo (4,08 %), una nota en junio (2,04 %), una información en julio (2,04 %), cinco textos en agosto (10,20 %), dos reseñas en septiembre (4,08 %), ocho noticias en octubre (16,32 %), ocho piezas



informativas en noviembre (16,32 %), diez notas en diciembre (20,40 %), y un escrito sin fecha (2,04 %).

Tabla N° 92  
Frecuencia de noticias Área Geoestratégica América del Norte

Meses	Número de noticias
Enero	0
Febrero	2
Marzo	7
Abril	2
Mayo	2
Junio	1
Julio	1
Agosto	5
Septiembre	2
Octubre	8
Noviembre	8
Diciembre	10
Sin fecha	1
<b>TOTAL</b>	<b>49</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por meses dentro del área geoestratégica América del Norte publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

De partida, ajustándose estrictamente a la cantidad, la cobertura informativa se concentró con particular énfasis en el segundo semestre del 2010 (julio-diciembre), de suyo el más activo con treinta y cuatro reseñas (69,38 %) versus solo catorce (28,57 %) plasmadas en el primer semestre de ese año (enero-junio), completando este cuadro un texto sin fecha precisa (2,04 %).

A la luz de esta evidencia, se advierte que los meses de octubre, noviembre y diciembre captaron la atención de manera sostenida, aglutinando la mayor cuantía de espacio redaccional hacia el último trimestre de 2010. Dentro de esta observación es pertinente no dejar de lado, sin embargo, la cantidad de noticias generadas durante el mes de marzo, equiparable a título individual con las

anteriores, representando una especie de cresta en el comportamiento descrito en el primer semestre del año estudiado.

Curiosamente, los extremos en las frecuencias tendieron a ubicarse entre principios y finales de 2010, toda vez que en el mes de enero no se publicó texto alguno, al cabo que en el mes de diciembre fueron divulgados diez, el máximo de todo el registro para el área geoestratégica América del Norte.

En mucho, esta orientación influyó en la presentación de los contenidos noticiosos, poco dados a una cadencia diaria (siete casos para un 14,28 %) o interdiaria (cinco casos para un 10,20 %), moviéndose en un rango de separación si se quiere bajo entre tres días (dos casos para un 4,08 %), cuatro días (cuatro casos para un 8,16 %), cinco días (tres casos para un 6,12 %), seis días (un caso para un 2,04 %) y una semana (dos casos para un 4,08 %). A partir de este estadio, se atisbó una brecha media de aparición de las notas periodísticas que osciló entre ocho días (dos casos para un 4,08 %), nueve días (tres casos para un 6,12 %), diez días (un caso para un 2,04 %), once días (un caso para un 2,04 %) y catorce días (un caso para un 2,04 %). Finalmente, las diferencias más marcadas bascularon entre diecinueve días (un caso para un 2,04 %), veintiún días (un caso para un 2,04 %) y veintiocho días (un caso para un 2,04%).

Por lo demás, un total de diecisiete piezas informativas fueron publicadas a razón de dos un mismo día (cinco casos para un 10,20 %), específicamente en los meses de marzo, octubre, noviembre y diciembre; tres un mismo día (un caso para un 2,04 %), con apalancamiento en el mes de agosto; y cuatro un mismo día (un caso para un 2,04 %), en concreto en el mes de diciembre.

#### 5.1.2.2. Países

Con relación al área geoestratégica América del Norte, la revisión de la cobertura informativa arrojó como resultado la mención de cuatro países, léase Estados

Unidos, el cual se posicionó en el primer lugar de la lista con treinta y cinco reseñas, lo que supuso un 71,42 % del registro noticioso, seguido por México con once textos para un 22,44 % de participación, mientras que Canadá abonó al cuadro general con dos unidades redaccionales que representaron un 4,08 %, y Venezuela, que fue incluida con una nota periodística equivalente a un 2,04 % del arqueo pese a no pertenecer, en términos territoriales, a la región analizada.

Según este cuadro, entonces, la totalidad de los países que integran la zona geográfica, sin excepción, fueron visibilizados en las piezas informativas.

Tabla N° 93  
Noticias por país dentro del Área Geoestratégica América del Norte

Países	Número de noticias
Estados Unidos	35
México	11
Canadá	2
Venezuela	1
<b>TOTAL</b>	<b>49</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por país dentro del área geoestratégica América del Norte publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

#### 5.1.2.3. Temas

La discriminación por vertientes temáticas para el área geoestratégica América del Norte permitió divisar, de entrada, la supremacía de la “Esfera Política” con un total de veintiséis textos para un 53,06 % del registro informativo, dentro del cual adquirieron especial relevancia las declaraciones emitidas por el embajador Roy Chaderton en contra de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos a propósito de la presentación de un informe en el que se señalaba al Gobierno Bolivariano de restringir las garantías de los ciudadanos (dos reseñas para un 7,69 %). En esta misma onda, destacó el reclamo hecho por Venezuela, en la voz de su Representante Permanente ante la Organización de las Naciones Unidas

(ONU), embajador Jorge Valero, para que este organismo asumiera el liderazgo en la reforma de la arquitectura financiera y económica mundial (una información para un 3,84 %).

Al amparo de esta tónica cuestionadora, mención aparte ameritan los pronunciamientos del entonces embajador de Venezuela ante los Estados Unidos, Bernardo Álvarez, con motivo de las contradicciones en las que incurrieron diferentes funcionarios norteamericanos al denunciar supuestos vínculos de Venezuela con grupos terroristas (una unidad redaccional para un 3,84 %), amén de su llamado a las autoridades de ese país para que cesaran su intervención en los asuntos internos venezolanos (una nota periodística para un 3,84 %). Más agua trajeron a este molino las críticas dirigidas por el diplomático al diario *The Washington Post* en tanto orquestador de una campaña mediática internacional destinada a subestimar al gobierno venezolano (tres piezas informativas para un 11,53 %).

Entretanto, una extensión redaccional de consideración fue dedicada al seminario “Análisis del proceso democrático venezolano”, celebrado entre el 4 y el 5 de diciembre de 2010 en la ciudad de Nueva York, con motivo de la designación de Venezuela como presidente pro t  pore del movimiento de las Democracias Nuevas o Restauradas ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para el período 2010-2012 (siete textos para un 26,92 %).

Asimismo, no fueron dejadas de lado las menciones a la encuesta regional AmericasBarometer, elaborada por la Universidad de Vanderbilt, en la que se afirmaba que 65 % de los venezolanos estaban satisfechos con la democracia, una proporción mucho mayor que en otros países del continente (una reseña para un 3,84 %), además de la participación del embajador de Venezuela en México, Trino Alcides Díaz, en el III Seminario Internacional “Experiencias y Formulaciones en la Construcción de Desarrollos Alternativos”, realizado el 20 de agosto de 2010 en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), evento en el que el

diplomático expuso los valores fundamentales de la Revolución Bolivariana, así como los elementos creadores del Socialismo del Siglo XXI (una noticia para un 3,84 %).

Acoplada a estos derroteros, conveniente es traer al ruedo, igualmente, la nota periodística (3,84 %) acerca de la promoción del trabajo conjunto apuntalado por 22 organizaciones y movimientos sociales de solidaridad con la Revolución Bolivariana en México, en aras de intercambiar información sobre los logros y alcances del proceso político venezolano; estrechar los vínculos con el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV); e incrementar las actividades en centros educativos de distintos niveles y comunidades organizadas (charlas, conversatorios, conferencias, seminarios).

Por lo demás, en el catálogo de temas de índole política también se contempló espacio para el abordaje de la reforma migratoria en los Estados Unidos, particularmente el rechazo del Consulado de Venezuela en Nueva York a la para entonces recién aprobada Ley de Arizona, y la reunión sostenida por el embajador venezolano en Washington, Bernardo Álvarez, con jóvenes latinoamericanos líderes del movimiento de lucha por los derechos civiles “Sendero de los Sueños” (dos unidades redaccionales para un 7,69 %).

Para concluir este segmento, otra de las cuestiones que sobresalió en la agenda fue la demanda de atención urgente introducida por Venezuela ante el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) con relación al caso de Luis Posada Carriles, junto a la renovación de la solicitud de extradición de este personaje, y la petición del “fin de la política genocida contra Cuba” (tres notas periodísticas para un 7,69 %).

Pasando revista a la “Esfera Cultural”, la cual aglutinó un total de once piezas informativas para un 22,44 %, los temas más recurrentes fueron la reinauguración del centro cultural de la embajada de Venezuela en la ciudad de Washington (dos

textos para un 18,18 %); los actos de conmemoración, tanto en los Estados Unidos como en México, a propósito de cumplirse un año más del fallecimiento de Simón Bolívar (dos reseñas para un 18,18 %); y las celebraciones navideñas organizadas por la representación diplomática venezolana en territorio norteamericano (dos noticias para un 18,18 %).

Un tratamiento más puntual le fue concedido a eventos como la exposición de la obra del Metrocable de San Agustín en el Museo de Arte Moderno (MoMA) de Nueva York; el acompañamiento brindado por la embajada venezolana a artistas nacionales que intervinieron en el Festival “América y Americanos”; la convocatoria extendida a Venezuela y el Caribe como invitados de honor en el Encuentro Cultural de Chihuahua; el concierto de la agrupación “Sonidos de Venezuela” en Washington; y la presentación del libro “Viajes por el reino de la palabra” del embajador Jorge Valero, Representante Permanente de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Ello se tradujo en cinco informaciones para un centimetraje consolidado por el orden del 9,09 % del eje temático cultural.

En cuanto a la “Esfera Social”, conformada por cinco unidades redaccionales para un 10,20 %, la cobertura fue bastante variopinta, habida cuenta de que el foco informativo recayó sobre la designación de Venezuela para presidir la Comisión de Desarrollo Social del Consejo Económico y Social (ECOSOC) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) desde el 2010 hasta el 2012 (una nota periodística para un 20 %), así como también en su reelección como miembro del Consejo de la Unión Integracional de Telecomunicaciones (una pieza informativa para un 20 %). A esto se aúna el anuncio de los logros sociales alcanzados por Venezuela, antes de la fecha planeada, en el marco de la Cumbre Mundial sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la Organización de las Naciones Unidas (un texto para un 20 %); la donación realizada por la misión diplomática venezolana al pueblo de Veracruz (una reseña para un 20 %); y el triunfo del atleta paraolímpico nacional

en el Campeonato Mundial de Ciclismo llevado a cabo en Canadá (una noticia para un 20 %).

A su turno, dentro del espectro temático de la “Esfera Económica”, que abarcó cuatro informaciones para un 8,16 %, la creación y la puesta en marcha de la Cámara de Comercio México-Venezuela fue el asunto más reiterado (tres unidades redaccionales para un 75 %), quedando a la zaga la participación de Venezuela en la Feria Internacional de Turismo en Canadá (una nota periodística para un 25 %).

Completaron esta ronda las piezas informativas que integraron el renglón “Otros” (en total tres para un 6,12 % del registro correspondiente a la región geoestratégica América del Norte), atinentes al lanzamiento del nuevo portal web de la embajada de Venezuela en los Estados Unidos; la carta enviada por el embajador Bernardo Álvarez al pitcher venezolano de los Tigres de Detroit, Armando Galarraga, felicitándole por sus logros en el béisbol y su humilde respuesta ante el error del árbitro Jim Joyce; y el regreso al país del contingente de venezolanos varados en México como producto de la quiebra de la aerolínea Mexicana de Aviación.

Cabe destacar que, con arreglo a la estructura de categorías definidas para el análisis de contenido de las noticias, no se identificó ni un solo texto que respondiera a la “Esfera Militar”.

Tabla N° 94  
Noticias por temas dentro del Área Geoestratégica América del Norte

Temas	Número de noticias
Esfera Política	26
Esfera Cultural	11
Esfera Social	5
Esfera Económica	4
Otros	3
Esfera Militar	0
<b>TOTAL</b>	<b>49</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas dentro del área geoestratégica América del Norte publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

#### 5.1.2.4. Actores

A grandes rasgos, la cobertura noticiosa atinente al área geoestratégica América del Norte fue precaria, toda vez que abarcó apenas dos de las subcategorías definidas, perfilándose de nuevo los actores del “Poder Ejecutivo” (mención en cuarentaiún textos de un total de cuarenta y nueve) y “Otros” (mención en veintitrés reseñas de un total de cuarenta y nueve) como los nombrados con mayor frecuencia.

Así las cosas, dentro de las notas periodísticas alusivas al primer grupo, se observó la tendencia a hacer referencia, más que todo, a individuos, quienes estuvieron representados principalmente por el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos, Bernardo Álvarez (mención en catorce piezas informativas); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México, Trino Alcides Díaz (alusión en nueve unidades redaccionales); el Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Jorge Valero (referencia en ocho escritos); el Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de Estados Americanos (OEA), Roy Chaderton (cita en tres informaciones); la Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Canadá, Jhannett Madriz (mención



en dos textos); el Primer Secretario y Administrador de la Embajada de la República Bolivariana ante el gobierno de México, José Gregorio Zambrano (alusión en dos reseñas); la Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela ante la ciudad de Nueva York, Carol Delgado (referencia en dos noticias); y el Encargado de los asuntos comerciales de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en México, Fidel Ernesto González (cita en dos informaciones).

Entretanto, con un carácter si se quiere secundario, pero igualmente presentes en la agenda, figuraron en una sola ocasión el Representante adjunto de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Julio Escalona; la Enviada Presidencial para Cambio Climático de la República Bolivariana de Venezuela ante la XV Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre Cambio Climático, Claudia Salerno; el Representante de Asuntos Políticos de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en México, Rómulo Camilo Henríquez; la Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Montreal, Lesbia Morales; la Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela en Toronto, Martha Prado; la Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela en Vancouver, Milagros Santana; la Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela en México, Jenifer Milano; el Agregado de Asuntos de Prensa de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en México, Wilfredo Pérez Bianco; la Agregada de Asuntos Culturales de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México, Marina Levy; el funcionario de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en México, Jacinto Larrieta Cano; el funcionario de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en México, Alfredo Mata Rodríguez; y el funcionario de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en México, Alberto Ávila Pérez.

Dentro de este apartado, fueron tomadas en cuenta también, a título institucional, la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos (mención en tres notas periodísticas); y la Embajada de la

República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México (referencia en dos piezas informativas).

Asimismo, como parte del “Poder Ejecutivo”, no faltó en el registro la alusión al Director General de la Oficina de Asuntos Internacionales del Ministerio del Poder Popular de la República Bolivariana de Venezuela para la Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias, Alfredo Rojas, sin descontar la mención, en calidad de entidades, del Ministerio del Poder Popular de la República Bolivariana de Venezuela para el Turismo; el Ministerio del Poder Popular la República Bolivariana de Venezuela para Relaciones Exteriores; y el Ministerio del Poder Popular la República Bolivariana de Venezuela para la Cultura.

Cabe destacar que, tratándose de los personeros, en las informaciones prevaleció como rasgo la identificación de rigor según la denominación de sus cargos gubernamentales. Esta característica se mantuvo en el caso de las instituciones públicas, siendo invocadas, a lo sumo en una ocasión, por intermedio de sus representantes, a saber el Director General de Acceso y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación y Presidente de la Fundación Centro Nacional de Innovación (Centi), José Sosa; el Director adjunto de la Superintendencia de Servicios de Certificación Electrónica (Suscerte), Gabriel Moliné; el Gerente de Normalización del Centro Nacional de Tecnología de la Información (Cnti), Carlos González; y el Gerente de Planificación y Desarrollo de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel), Alacide González. Constituyó una excepción a esta regla la referenciación a Monte Ávila Editores Latinoamericana al abrigo de un halo estrictamente institucional.

De manera similar, por lo que atañe a los agentes amparados bajo la subcategoría “Otros”, estos remitieron, en su mayoría, a figuras individuales, si bien con una ligera diferencia en el caso de aquellos ligados al “Poder Ejecutivo”, verificándose un balance con actores institucionales. Atendiendo a esta tónica fueron nombrados, entonces, el Embajador de la República del Ecuador ante el gobierno de México,

Galo Galarza (referencia en una nota periodística); la Embajadora de la República Argentina ante el gobierno de México, Patricia Vaca Narvaja (cita en una pieza informativa); el Embajador de República Dominicana ante el gobierno de México, Fernando Antonio Pérez (mención en un texto); el Embajador de Bolivia ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Pablo Solón (alusión en una reseña); el Embajador de Bolivia en Canadá, Edgar Torres Mosqueira (referencia en una noticia); el Director para América Latina y el Caribe de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, José Ignacio Piña Rojas (cita en una información); el Cónsul de Ecuador en la ciudad de Montreal, Galo Oliva (mención en una unidad redaccional); el Cónsul de Ecuador ante el gobierno de los Estados Unidos, Jorge López (alusión en un escrito); y el Cónsul General de México, Rubén Beltrán (referencia en una nota periodística). Asimismo, contaron con al menos una cita, en el cuerpo informativo, la Secretaría de Relaciones Exteriores de México; la Secretaría de Economía de México; y los Consulados Generales de Bolivia, Ecuador, Nicaragua, Uruguay, Perú, Guatemala y República Dominicana en la ciudad de Nueva York.

Aunque con una visibilidad menor, la relación del personal diplomático venezolano con gobiernos locales dentro de la cobertura para el área geoestratégica América del Norte en el año 2010 fue puesta de relieve merced la mención al gobierno del estado de Chihuahua (México).

De un centimetrage más amplio gozó, por su parte, la reseña brindada a académicos, en específico el profesor de la Universidad de Georgetown, Marc Chernick (alusión en dos piezas informativas); el profesor de la Universidad Autónoma de México, Arturo Huerta (referencia en dos textos); el investigador estadounidense, Charles Derber (cita en una noticia); la socióloga venezolana, Maryclen Stelling (mención en dos informaciones); la profesora de Sociología de la Universidad de Queens (Nueva York), Sujatha Fernández (alusión en una unidad redaccional); los profesores venezolanos, Edgardo Lander (referencia en un escrito) y Reinaldo López Iturriza (cita en una nota periodística); el catedrático

estadounidense, Steve Ellner (mención en una pieza informativa); el profesor de la Universidad Complutense de Madrid, Juan Carlos Monedero (alusión en un texto); el profesor de la Universidad de Johannes Kepler, Darío Azzellini (referencia en una reseña); el sociólogo y escritor germano-estadounidense, Gregory Wilpert (cita en una noticia); y el profesor de la Universidad de California, William Robinson (mención en una información).

Aparejadas con estas llamadas, fueron traídas a colación, igualmente, distintas instituciones de educación superior, encarnadas casi siempre por sus representantes, a saber el codirector del Centro para la Investigación de la Economía y las Políticas en Washington, Mark Weisbrot (alusión en una unidad redaccional); el Director General de Relaciones Internacionales e Intercambio Académico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Rafael Hernández Oropeza (referencia en un escrito); la Directora de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Verónica Ayanec (cita en una nota periodística); el coordinador del Centro de Estudios del Desarrollo Económico y Social (CEDES-BUAP), Jesús Rivera de la Rosa (mención en una pieza informativa); y el responsable del Proyecto de Cooperación Internacional UMU-BUAP, Eugenio Sánchez Alcánzar (alusión en un texto).

Capítulo aparte ameritan aquí, por lo que respecta al flanco de la movilización política, las alusiones al ex diputado del Parlamento Europeo y ex embajador de España en Portugal y Venezuela, Raúl Morodó (referencia en una reseña), lo mismo que a la coordinadora de Solidaridad con Venezuela de la Universidad Nacional Autónoma de México, Rosa María Hernández (cita en una noticia), y a los estudiantes latinoamericanos, Carlos Roa (mención en una información), Gaby Pacheco (alusión en una unidad redaccional), Felipe Matos (referencia en un escrito), y Juan Rodríguez (cita en una nota periodística).

Por lo que concierne a entidades públicas y privadas plasmadas en la cobertura, necesario es destacar al presidente del Instituto Cultural Cubano-Mexicano “José

Martí” y representante del Centro de Difusión del Alba en Puebla, Omar Castro Rojas (mención en una pieza informativa); el presidente del Instituto William C. Velásquez de California (Estados Unidos), Antonio González (alusión en un texto); y los asesores de la Cámara de Comercio México-Venezuela, Arturo Carrasco (referencia en una reseña) y Mariano Vázquez (cita en una noticia). Por lo demás, sumó a este cauce la mención al Instituto Chihuahuense de la Cultura (mención en una información).

Valga acotar, además, la inclusión en el registro noticioso, por una sola vez, de personas identificadas por su profesiones u oficios, con desempeño de roles de diversa índole en el marco de las actividades desplegadas por las distintas embajadas y consulados venezolanos. Para mayores señas, la arquitecta de origen irakí, Aseel Albana; los periodistas venezolanos, José Vicente Rangel, Eleazar Díaz Rangel (editor del diario Ultimas Noticias), y José Félix Rivas; el deportista, Víctor Hugo Garrido (campeón mundial de ciclismo paraolímpico); el asesor en materia comunicacional, Martin Austermuhle; y el ciudadano, Umberto Cammardella, asistente a la exposición del Metrocable venezolano en el Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA), en octubre de 2010.

Finalmente, por lo que entraña al ámbito de la cultura y el espectáculo, la atención fue captada por completo por agrupaciones musicales, sobresaliendo el Grupo Libertad (alusión en una unidad redaccional), el Ensemble Curiara (referencia en un escrito) y C4 Trío (cita en una nota periodística). Yendo a los pormenores, sin embargo, aparte de la mención al nombre genérico de los grupos en cuestión, también fueron nombrados algunos de sus músicos, como por ejemplo el director de Ensemble Curiara, Wladimir Mendoza (alusión en una pieza informativa) y sus integrantes, David Freitez (referencia en un texto), Oscar León (cita en una reseña) y Manuel Poleo (mención en una noticia); el barítono, Juan Tomás Martínez (alusión en una información); el ex cantante de Gran Coquivacoa y actual vocalista de Swing Gaitero, Juan Arcaya (referencia en una unidad redaccional); y los miembros de C4 Trío, Héctor Molina (cita en un escrito), Jorge Glem (mención en

una nota periodística), Edward Ramírez (alusión en una pieza informativa), y Rodner Padilla (referencia en un texto).

Sobre la base de los datos levantados hasta aquí, pues, bien puede afirmarse que el repertorio de actores abarcado dentro del espectro informativo correspondiente al área geoestratégica América del Norte fue relativamente reducido en comparación con los verificados en otras regiones, echándose en falta la presencia de agentes susceptibles de clasificarse dentro de las subcategorías “Poder Legislativo”, “Poder Judicial”, “Poder Moral”, “Fuerza Armada Nacional”, “Partidos Políticos” y “Empresas”.

Tabla N° 95  
Noticias según actores dentro del Área Geoestratégica América del Norte

Actores	Número de noticias
Poder Ejecutivo	41
Poder Legislativo	0
Poder Judicial	0
Poder Moral	0
Fuerza Armada Nacional	0
Partidos Políticos	0
Empresas	0
Otros	23

Fuente: elaboración propia a partir de la identificación de actores por noticias sobre el área geoestratégica América del Norte publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

#### 5.1.2.5. Tendencia

Indagando en el tono impreso en las unidades redaccionales incluidas en el registro informativo del área geoestratégica América del Norte, de plano se advirtió un dominio de la orientación negativa atendiendo a un volumen de diecinueve notas periodísticas para un 38,77 %. Esta fue seguida muy de cerca por un filón neutro,

pivotado sobre dieciséis textos para un 32,65 %, atisbándose finalmente el matiz positivo con catorce reseñas para un 28,57 %.

Tabla N° 96  
Noticias según tendencia dentro del Área Geoestratégica América del Norte

Tendencia	Número de noticias
Positiva	16
Negativa	19
Neutra	14
<b>TOTAL</b>	<b>49</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por tendencia dentro del área geoestratégica América del Norte publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

En observancia de las proporciones señaladas antes, la “Esfera Política” condensó por entero el sesgo negativo con diecinueve noticias para un 100 %. A contracorriente, el tinte positivo se repartió de una manera más equitativa entre la “Esfera Política” (en total cinco informaciones para un 31,25 %) y la “Esfera Social” (en total cinco unidades redaccionales para un 31,25 %), con rangos más modestos tratándose de la “Esfera Cultural” (en total tres notas periodísticas para un 18,75 %), la “Esfera Económica” (en total dos piezas informativas para un 12,50 %) y “Otros” (en total un texto para un 6,25 %).

En últimas, el cariz neutro tuvo mayor presencia en la “Esfera Cultural” (en total ocho textos para un 57,14 %), poniéndose de relieve igualmente, a partes iguales, al interior de la “Esfera Política” (en total dos reseñas para un 14,28 %), la “Esfera Económica” (en total dos noticias para un 14,28 %) y “Otros” (en total dos informaciones para un 14,28 %).

Tabla N° 97  
Noticias según tendencia y temas  
dentro del Área Geoestratégica América del Norte

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	5	19	2	<b>26</b>
Esfera Económica	2	0	2	<b>4</b>
Esfera Social	5	0	0	<b>5</b>
Esfera Cultural	3	0	8	<b>11</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Otros	1	0	2	<b>3</b>
<b>TOTAL</b>	<b>16</b>	<b>19</b>	<b>14</b>	<b>49</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia dentro del área geoestratégica América del Norte publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

De la confluencia entre los temas, la tendencia informativa y los países cubiertos dentro del área geoestratégica América del Norte menester es traer al ruedo, de entrada, la variedad de temas presentes en el registro de los Estados Unidos, prevaleciendo sin lugar a dudas la “Esfera Política” (veintitrés piezas informativas de un total de treinta y cinco para un 65,71 %), flanqueada a distancia por la “Esfera Cultural” (ocho textos de un total de treinta y cinco para un 22,85 %), y en menor grado por la “Esfera Social” (dos reseñas de un total de treinta y cinco para un 5,71 %) y el renglón “Otros” (dos noticias de un total de treinta y cinco para un 5,71 %), echándose en falta, tan solo, la “Esfera Económica” y la “Esfera Militar”.

En este estadio, al revisar el aspecto relativo al tono, se advirtió una orientación negativa bastante marcada (diecinueve informaciones de un total de treinta y cinco para un 54,28 %), posicionándose en segunda instancia el matiz positivo (ocho unidades redaccionales de un total de treinta y cinco para un 22,85 %), y en el último puesto el tinte neutro (ocho notas periodísticas de un total de treinta y cinco para un 22,85 %), ambos equiparados en cuanto al número de noticias.



Tabla N° 98  
Noticias según tendencia y temas para el país Estados Unidos  
dentro del Área Geoestratégica América del Norte

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	2	19	2	<b>23</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	2	0	0	<b>2</b>
Esfera Cultural	3	0	5	<b>8</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Otros	1	0	1	<b>2</b>
<b>TOTAL</b>	<b>8</b>	<b>19</b>	<b>8</b>	<b>35</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Estados Unidos dentro del área geoestratégica América del Norte publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Una dinámica similar se observó en la cobertura atinente a México, en la que, inclusive, el elenco temático se dilató todavía más al faltar, solamente, la “Esfera Militar”. De resultas, fueron visibilizadas con relativo equilibrio la “Esfera Política” (tres piezas informativas de un total de once para un 27,27 %), la “Esfera Económica” (tres textos de un total de once para un 27,27 %), la “Esfera Social” (dos reseñas de un total de once para un 18,18 %), y la “Esfera Cultural” (dos noticias de un total de once para un 18,18 %), al cabo que el renglón “Otros” captó la cuota mínima (una información de un total de once para un 9,09 %).

Reparando en la valoración de las unidades redaccionales, esta se inclinó en más de la mitad del registro hacia el lado positivo (seis notas periodísticas de un total de once para un 54,54 %), aunque no fue menos significativo el sesgo negativo (cinco piezas informativas de un total de once para un 45,45 %), sin cabida para un filón neutro.

Tabla N° 99  
Noticias según tendencia y temas para el país México  
dentro del Área Geoestratégica América del Norte

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	3	0	0	<b>3</b>
Esfera Económica	1	0	2	<b>3</b>
Esfera Social	2	0	0	<b>2</b>
Esfera Cultural	0	0	2	<b>2</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	1	<b>1</b>
<b>TOTAL</b>	<b>6</b>	<b>0</b>	<b>5</b>	<b>11</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país México dentro del área geoestratégica América del Norte publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Por lo que concierne a Canadá, la cantidad de reseñas dedicadas a este país contrasta de manera considerable con los casos precedentes al reducirse tanto como la lista de temas. En estas lides, la “Esfera Económica” (un texto de un total de dos para un 50 %), y la “Esfera Social” (una noticia de un total de dos para un 50 %) arroparon por completo la agenda, en desmedro de la “Esfera Política”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar” y “Otros”. Para completar este cuadro, el cariz privativo en las informaciones fue, a todos los efectos, positivo (dos unidades redaccionales de un total de dos para un 100 %), carente de connotaciones negativas o neutras.

Tabla N° 100  
Noticias según tendencia y temas para el país Canadá  
dentro del Área Geoestratégica América del Norte

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	1	0	0	<b>1</b>
Esfera Social	1	0	0	<b>1</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>2</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Canadá dentro del área geoestratégica América del Norte publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Concluye este segmento la cobertura dispensada a Venezuela dentro del área geoestratégica América del Norte, inscrita *strictu sensu* en la “Esfera Cultural” (una nota periodística de un total de una para un 100 %), con una tendencia fundamentalmente neutra (una pieza informativa de un total de una para un 100 %), sin visos positivos o negativos. Tal como pudo corroborarse en este caso, pues, la mayoría de las categorías, vale decir, la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Militar” y “Otros”, quedaron vacantes.

Tabla N° 101  
Noticias según tendencia y temas para el país Venezuela  
dentro del Área Geoestratégica América del Norte

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Venezuela dentro del área geoestratégica América del Norte publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

5.1.3. Análisis de las noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) correspondientes al Área Geoestratégica América Latina y el Caribe.

#### 1.1.3.1. Frecuencia de noticias

Tal como se evidencia en la Tabla N° 100, para el año 2010 la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) registró un total de ciento treinta noticias atinentes al área geoestratégica América Latina y el Caribe, distribuidas a razón de dos noticias en enero (1,50 %), una noticia en febrero (0,76 %), siete noticias en marzo (5,38 %), cuatro noticias en abril (3,07 %), veinticinco noticias en mayo (19,23 %), diez noticias en junio (7,69 %), dos noticias en julio (1,50 %), ocho noticias en agosto (6,15 %), once noticias en septiembre (8,46 %), diecinueve noticias en octubre (14,61 %), veinticuatro noticias en noviembre (18,46 %), catorce noticias en diciembre (10,76 %), y tres noticias sin fecha (2,30 %).

Tabla N° 102  
Frecuencia de noticias Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Meses	Número de noticias
Enero	2
Febrero	1
Marzo	7
Abril	4
Mayo	25
Junio	10
Julio	2
Agosto	8
Septiembre	11
Octubre	19
Noviembre	24
Diciembre	14
Sin fecha	3
<b>TOTAL</b>	<b>130</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por meses dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

En este cauce, los dos últimos bimestres del referido año (septiembre-octubre y noviembre-diciembre) concentraron el mayor volumen de notas periodísticas, con un ritmo de una pieza informativa diaria o a lo sumo interdiaria, cuando no dos noticias un mismo día (doce casos para un 80 %), tres noticias un mismo día (dos casos para un 13,33 %), o cuatro noticias un mismo día (un caso para un 6,66 %).

Por su parte, el primer semestre de 2010 fue el menos acontecido y, por ende, el menos reseñado, salvo el mes de mayo que contó con el mayor número de registros de noticias alusivas a América Latina y el Caribe en la página web institucional de la Cancillería para ese año, con impacto prolongado hacia el mes de junio, manteniendo la cadencia de una pieza informativa entre diaria e interdiaria, con casos excepcionales de dos notas periodísticas en un día (4 ocasiones para un 57,14 %), tres notas periodísticas en un día (2 ocasiones para un 28,57 %), y cuatro notas periodísticas un mismo día (1 ocasión para un 14,28 %).

A todas estas, en términos de cobertura noticiosa, justo el principio de 2010 (enero) y la mitad (julio) fueron los que captaron menor centimetrage.

#### 5.1.3.2. Países

Un total de veinticinco países fueron objeto de registro noticioso, vale decir, casi todas las naciones de América Latina y el Caribe, siendo encabezada la lista por Costa Rica (26 informaciones para un 20 %), seguida de cerca por Perú (17 informaciones para un 13,07 %), y Brasil (13 informaciones para un 10 %).

Entretanto, sobre un rango medio se ubicaron Chile, Belice y Cuba con ocho textos cada uno (18,46 %), secundados por Aruba con siete (5,38 %), Barbados y Argentina con seis cada cual (9,22 %), Ecuador con cinco (3,84 %), mientras que Panamá y Puerto Rico figuraron con cuatro textos de manera individual (6,15 %).

Por lo demás, el resto de las notas periodísticas se repartieron minoritariamente entre Santa Lucía (tres piezas informativas para un 2,30 %), al cabo que Uruguay, México, Nicaragua y Suriname reunieron ocho noticias a razón de dos cada uno (6,15 %), reservándose Trinidad y Tobago, Bolivia, Bonaire, República Dominicana, Colombia y El Salvador apenas un texto cada cual (4,56 %), al igual que Nigeria, país al que le fue dedicada una reseña (0,76 %) pese a formar parte del continente africano.

Tabla N° 103  
Noticias por país dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Países	Número de noticias
Costa Rica	26
Perú	17
Brasil	13
Chile	8
Belice	8
Cuba	8
Aruba	7
Barbados	6
Argentina	6
Ecuador	5
Panamá	4
Puerto Rico	4
Santa Lucía	3
Uruguay	2
México	2
Nicaragua	2
Suriname	2
Trinidad y Tobago	1
Bolivia	1
Bonaire	1
República Dominicana	1
Colombia	1
El Salvador	1
Nigeria	1
<b>TOTAL</b>	<b>130</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por país dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Siguiendo este hilo conductor, por lo que atañe al número de países *per se* y la cantidad de informaciones, la zona con mayor cobertura fue el Caribe con diez naciones mencionadas (Aruba, Barbados, Belice, Bonaire, Cuba, Puerto Rico, República Dominicana, Santa Lucía, Suriname y Trinidad y Tobago), las cuales reportaron en su conjunto cuarentaiún noticias (31,53 %), aun cuando brilló por su ausencia un buen contingente de islas, concretamente Antigua y Barbuda, Bahamas, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Monserrat, San Cristóbal y Nieves,

San Vicente y Granadinas, Anguila, Bermudas, Islas Vírgenes Británicas, Islas Caimán, Islas Turcas, Caicos, Curazao y Saint Maarten, en su mayoría integrantes de la Comunidad del Caribe (Caricom).

Por su lado, la región de Centroamérica, con cuatro países (Costa Rica, El Salvador, Nicaragua y Panamá) ocupó el segundo escaño de atención informativa al alcanzar treintatré notas periodísticas (25,38 %), sin alusiones a Guatemala y Honduras.

En tercer lugar se situaron los países del sur del continente (Argentina, Uruguay y Chile), incluyendo a Brasil, los cuales, en cuarteto, aglutinaron veintinueve reseñas (22,30 %), echándose en falta la presencia de Paraguay, miembro fundador del Mercado Común del Sur (Mercosur).

Cabe sumar al listado, en el cuarto puesto, a los países andinos, que, con citación de cuatro de sus cinco países (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú), acapararon 24 textos (18,46 %).

Finalmente, el centimetrage destinado a México bien puede catalogarse como marginal (apenas dos noticias para un 1,53 %), aunque esta circunstancia es susceptible de encontrar su explicación en el hecho de que el grueso de la cobertura acerca de este país incluyó en el área geoestratégica América del Norte, junto a los Estados Unidos y Canadá, lo que implica una dualidad de criterio en la exposición informativa relativa a esta nación dentro de la sala de prensa alojada en la página web institucional de la Cancillería.

#### 5.1.3.3. Temas

Tratándose de los temas abordados, prácticamente la mitad de las piezas informativas (53) se emplazó en la Esfera Cultural (40,76 %), con reseñas referidas a la inauguración de centros culturales por parte de Venezuela en los países de destino; la conmemoración de fechas patrias; el homenaje a personajes insignes de



la historia y de la vida nacional, desde los próceres Simón Bolívar y Antonio José de Sucre hasta el pintor del siglo XX, Armando Reverón; amén de la organización de conciertos y muestras de arte.

En este cauce, sin embargo, resaltaron particularmente la serie de presentaciones de los documentales “Al Sur de la frontera” (Argentina) y “Cuando la brújula marcó hacia el Sur” (Perú), amén del largometraje “Zamora Tierra y Hombres Libres” (Costa Rica), y, en general, películas producidas por la Villa del Cine (Perú). Asimismo, se pusieron de relieve los programas de formación en el idioma español dispensados por el gobierno venezolano en Centroamérica y el Caribe (Santa Lucía, Suriname y Barbados), además de la participación en ferias de libros (Argentina, Perú, Costa Rica, Chile y Ecuador), con un buen músculo de las editoriales estatales (Fundación Editorial El Perro y la Rana, Monteávila Editores y Biblioteca Ayacucho).

Otro tanto demarcaron las notas periodísticas atinentes a la Esfera Social, en total treintaiocho, para un 29,23 % de la cobertura temática parcial por lo que concierne al área geoestratégica América Latina y el Caribe. Bajo estas coordenadas, la atención informativa estuvo volcada, casi en exclusiva, al despliegue de la Misión Milagro Internacional en Costa Rica, Belice, Chile y Ecuador (veinte unidades redaccionales para un 52,63 % del registro en torno al aspecto social), sin menoscabo de la ayuda humanitaria brindada por el gobierno venezolano a poblaciones en Chile, Brasil (Alagoas y Pernambuco) y Belice como consecuencia de los desastres naturales ocurridos en estos países (tres textos para un 7,89 % del índice noticioso correspondiente a la “Esfera Social”).

Mientras, individualmente se perfilaron en menor rango otras informaciones relacionadas con la exposición de los logros del Gobierno Bolivariano durante 10 años de Revolución por parte de la Embajada venezolana en Belice; la renovación del Convenio Educativo Cubano-Venezolano; la celebración de convenios en materia de seguridad social con Ecuador; la difusión del cumplimiento de las Metas

del Milenio por parte de Embajada de Venezuela en Panamá, el anuncio del fortalecimiento de la seguridad alimentaria en la región gracias al Fondo Alba Alimentos, y la divulgación de los avances de la educación universitaria venezolana en Pernambuco (Brasil), para un 15,78 % de la cobertura conjunta acerca del tema social.

No se dejaron aquí de lado las ocho reseñas de corte deportivo, insertas en la Esfera Social dado el enfoque propinado a este tema bajo la gestión gubernativa del presidente Hugo Chávez (21,05 % del registro informativo sectorial), en las que contaron con fuelle redaccional, sobre todo, las actividades de la selección nacional de fútbol (la “Vinotinto”), sin descontar la intervención de las delegaciones venezolanas en eventos internacionales relativos a las disciplinas del softball, el sable, el nado sincronizado y el béisbol.

Para concluir este apartado, pertinente es reflejar la única noticia asociada al área de los medios de comunicación, incluida igualmente en la “Esfera Social” a tenor de la agenda de integración planteada por el presidente Hugo Chávez en el marco de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (Alba-Tcp), alusiva al inicio de las transmisiones del canal TeleSur en Pernambuco (Brasil). Esta información apenas significó un 2,63 % del índice del tema social.

Por lo que incumbe a la “Esfera Política”, esta estuvo representada por un total de 20 notas periodísticas, equivalentes a un 15,38 % de la cobertura informativa parcial para el área geoestratégica América Latina y el Caribe. En esta línea, la mayor cuantía de textos se orientó al relato de eventos propios de la dinámica de las relaciones bilaterales entre países, con acento sobre la asistencia de la delegación de Venezuela, encabezada por el Vicecanciller Francisco Arias Cárdenas, a la toma de posesión de la recién electa presidenta de Costa Rica, Laura Chinchilla (tres piezas informativas para un 15 % del registro noticioso del ámbito político); las notas de condolencia con motivo del fallecimiento del Primer

Ministro de Barbados, David Thompson (una unidad redaccional para un 5 % del índice de noticias pertenecientes a la “Esfera Política”), y especialmente del presidente de Argentina, Néstor Kirchner (tres reseñas para un 15 % de la cobertura del tema político); y la presentación de las cartas credenciales de los nuevos embajadores de Venezuela ante los gobiernos de República Dominicana y Costa Rica (dos informaciones para un 10 % del registro sectorial).

De manera puntual, pertinente es destacar dos notas periodísticas (10 % del índice temático político) relativas a contactos establecidos por miembros de la Asamblea Nacional venezolana con sus homólogos en Perú (promoción de la protección de la Amazonía), y Chile (propuesta de integración bilateral), materializando iniciativas de diplomacia parlamentaria complementarias a las acciones motorizadas desde las misiones diplomáticas y los consulados.

Del otro lado de la orilla, conviene también subrayar el destacado propinado a la desestimación, por parte de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), de las medidas provisionales solicitadas por el Comité de Familiares de las Víctimas de los sucesos ocurridos el 27 y 28 de febrero de 1989 (Cofavic), al considerar improcedentes los argumentos sobre supuestos ataques y actos de criminalización perpetrados por el Estado venezolano en contra de esa organización no gubernamental. En esta misma tónica, se dedicó una noticia a la petición emitida por los embajadores de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (Alba-Tcp) al presidente Barack Obama para que le fuese concedido el visado, por razones humanitarias, a Olga Salanueva y Adriana Pérez, esposas de René González y Gerardo Hernández, respectivamente, ciudadanos cubanos sindicados de cometer actos de espionaje, actuar como agentes de un gobierno extranjero y conspirar en contra de las autoridades de los Estados Unidos. De tal suerte, el primer texto permite vislumbrar la introducción de la variable interméstica en el tratamiento informativo, al cabo que el segundo deja entrever un tono reivindicativo teniendo

como telón de fondo la denuncia al bloqueo económico ejercido por el gobierno norteamericano a Cuba.

Mención aparte amerita el reporte en torno a las expresiones de apoyo ofrecidas a la Revolución Bolivariana por movimientos sociales, agrupaciones políticas y estudiantes (Costa Rica), aparte de la conmemoración de acontecimientos oficializados por las autoridades venezolanas dentro del calendario revolucionario, concretamente el 13 de abril, día de la vuelta al poder del presidente Hugo Chávez después del golpe de Estado escenificado el 11 de abril de 2002 (México).

Pasando a la “Esfera Económica”, la cobertura alcanzó un total de nueve unidades redaccionales para un 6,92 % del registro informativo parcial tocante al área geoestratégica América Latina y el Caribe, siendo una de las informaciones más resaltantes la promoción de productos venezolanos “bandera”, particularmente el cacao, el chocolate y el ron, merced la participación de Venezuela tanto en el Primer Salón del Cacao y Chocolate Perú 2010, como en la Feria Internacional *Itajaí Trade Summit* de Sao Paulo (Brasil), a la par del estrechamiento de los vínculos económicos, comerciales e industriales de Venezuela con Argentina (inauguración de una nueva ruta directa entre Caracas y Buenos Aires por parte del Consorcio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos, S.A. – Conviasa-); de Venezuela con México (creación de la Cámara de Integración y Complementación México y Venezuela); y de Venezuela con Perú (profundización de la agenda comercial bilateral a partir de 2011 y esfuerzos combinados para la consolidación de la Unión de Naciones Suramericanas –Unasur-).

El resto de las notas periodísticas incluidas en este bloque carecieron de un hilo vertebrador, refiriéndose individualmente al restablecimiento de las operaciones de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) en Bonaire; la instalación en Cuba de la Oficina Comercial de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (Alba-Tcp); la recepción de insumos para la siembra otorgados por el Fondo Alba Alimentos a Belice; y el estudio de planes

conjuntos desarrollados por las autoridades venezolanas y colombianas para la Sierra de Perijá.

Por lo que atañe a las categorías temáticas menos acometidas, pero de todos modos presentes dentro de la cobertura, figuraron “Esfera Militar” con cinco piezas informativas (3,84 %); “Otros” con dos noticias (1,53 %), y una combinatoria entre “Esferas política, económica, social y cultural” con una información (0,76 %), “Esferas política, económica y social” también con un texto (0,76 %), y “Esferas económica y social con una reseña” (0,76 %).

Haciendo el arqueo de rigor para indagar en el contenido de las informaciones, se constató que, en el caso de la “Esfera Militar”, la mayor atención recayó sobre el itinerario de viajes del Buque Escuela “Simón Bolívar” (cuatro unidades redaccionales), ocupando apenas una nota periodística la celebración del 189º aniversario de la Batalla de Carabobo llevada a cabo por la Embajada de Venezuela en Nicaragua.

Con relación al renglón “Otros”, las piezas informativas se articularon alrededor de Barbados, y versaron, por un lado sobre el homenaje ofrecido por la embajadora de Cuba ante el gobierno de ese país con motivo del aniversario del atentado perpetrado el 6 de octubre de 1976 en contra del vuelo 455 de Cubana de Aviación, y, por el otro, sobre el alerta por el arribo de la tormenta Tomas a ese territorio.

En cuanto a los ejes temáticos mixtos, la noticia relativa a la renovación de los compromisos entre Venezuela y Aruba en pro de la integración venezolana-caribeña dio lugar a la generación de la categoría “Esferas política, económica, social y cultural”, al tiempo que el texto atinente a la celebración de los 10 años de los convenios bilaterales entre Cuba y Venezuela encajó simultáneamente en varios de los criterios, propiciando la creación de la clasificación “Esferas política, económica y social”. Finalmente, la información concerniente a la “Feria de Barbados 2010”, evento abocado a la exposición de los avances conseguidos por el

Gobierno Bolivariano en materia de inclusión social, protección a la mujer, salud y crecimiento sustentable, motivó la elaboración del renglón “Esferas económica y social”.

Tabla N° 104  
Noticias por temas dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Número de noticias
Esfera Cultural	53
Esfera Social	38
Esfera Política	20
Esfera Económica	9
Esfera Militar	5
Otros	2
Esferas política, económica, social y cultural	1
Esferas política, económica y social	1
Esferas económica y social	1
<b>TOTAL</b>	<b>130</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

#### 5.1.3.4. Actores

A modo de constante, entre las unidades redaccionales aglutinadas al cobijo del área geoestratégica América Latina y el Caribe prevaleció la tendencia a visibilizar, como principales referentes de información, a los sujetos pertenecientes a las subcategorías “Poder Ejecutivo” y “Otros”, alcanzando el primero citas en 108 noticias y el segundo menciones en noventa y cinco textos.

Por lo demás, y sin mayor variación con respecto al conjunto general, para cada uno de estos actores se distinguieron diversos personajes e instituciones, algunos de los cuales cabría catalogar de principales en razón de su invocación reiterada, mientras que otros se contentaron con un emplazamiento secundario.

Así las cosas, en el caso del “Poder Ejecutivo”, la representación más significativa descansó sobre el Encargado de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Javier Gómez (mención en quince notas periodísticas); el Encargado de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú, Alexander Yánez (alusión en nueve piezas informativas); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Cuba, Ronald Blanco La Cruz (referencia en cinco textos); el Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela en Aruba, Jesús Javier Arias (cita en cinco reseñas); el Encargado de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Jesús Arias Fuenmayor (mención en cinco noticias); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Panamá, Jorge Luis Durán Centeno (alusión en cinco informaciones); el Vicepresidente de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para América Latina y el Caribe, Francisco Javier Arias Cárdenas (referencia en cuatro unidades redaccionales); la Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Chile, María Urbaneja (cita en cuatro notas periodísticas); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Brasil, Julio García Montoya (mención en cuatro piezas informativas); el Encargado de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belice, Gabriel Sánchez (alusión en cuatro textos); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Santa Lucía, Eduardo Barrancos (referencia en tres reseñas); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México, Trino Alcides Díaz (cita en tres noticias); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Ecuador, Oscar Navas (mención en tres informaciones); la Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Recife, Coromoto Godoy (alusión en tres unidades redaccionales); la Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Suriname, Thais Romero (referencia en tres notas periodísticas); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Uruguay, Franklin

González (cita en tres piezas informativas); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Barbados, Juan Carlos Valdez (mención en tres textos); el Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Puerto Rico, Jesús Sevillano (alusión en tres reseñas); el Ministro Consejero de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Panamá, Ramón Alfredo López (referencia en tres noticias); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Argentina, Arévalo Méndez (cita en dos informaciones); y el Agregado Cultural de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Brasil, Amarú Araujo (mención en dos unidades redaccionales).

Con una frecuencia sensiblemente menor, toda vez que apenas se hicieron con una única alusión en todo el cuerpo noticioso, aparecieron la Viceministra de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para América Latina y el Caribe, María Jacqueline Mendoza; el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Brasil, Maximiliem Arvelaiz; el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de República Dominicana, Alfredo Murga; la Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de El Salvador, Nora Uribe Trujillo; el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú, José Emilio Romero; el Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Río de Janeiro, Edgar González; la Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Brasil, Doris Theis; el Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela en Santa Lucía, José Antonio Meléndez; el Cónsul de Segunda de la República Bolivariana de Venezuela en Pernambuco, Néstor Chirinos; el Encargado de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú, Peter Harry Villegas; el Encargado de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Barbados, Elías Villalba; el Ministro Consejero de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Panamá, José Alfredo Guerrero; la Agregada Cultural de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno



de Cuba, Marlem Ruiz; el Agregado de Defensa de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Barbados, sargento primero Juan Miguel Romero; y el funcionario de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Cuba, Carlos Rizo.

A modo institucional, fueron nombradas la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belice (referencia en cinco notas periodísticas); la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Barbados (cita en tres piezas informativas); la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica (mención en dos textos); la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú (alusión en dos reseñas); la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Uruguay (referencia en una noticia); y la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Brasil (cita en una información). Asimismo, fueron puestos de relieve el Consulado General de la República Bolivariana de Venezuela en Sao Paulo (mención en dos unidades redaccionales); el Consulado General de la República Bolivariana de Venezuela en Aruba (alusión en una nota periodística); el Consulado General de la República Bolivariana de Venezuela en Recife (referencia en una pieza informativa); y la Agregaduría Militar de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Ecuador (cita en un texto).

Manteniendo la mira sobre la subcategoría “Poder Ejecutivo”, luego de las misiones diplomáticas, los titulares de diferentes ministerios resultaron los más mencionados, casi siempre en una sola ocasión, en específico el Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro; el Ministro del Poder Popular para la Educación Universitaria de la República Bolivariana de Venezuela, Edgardo Ramírez; el Ministro de Comercio de la República Bolivariana de Venezuela, Richard Canán; el Ministro de Turismo de la República Bolivariana de Venezuela, Alejandro Fleming; la Viceministra de Planificación y Finanzas de la República Bolivariana de Venezuela, Eyilde

Margarita Gracia; el Representante del Ministerio del Poder Popular para el Comercio de la República Bolivariana de Venezuela, Jesús Esteban Almau; la Viceministra de Deportes de la República Bolivariana de Venezuela, Elsa García; y la Viceministra de Desarrollo Rural de la República Bolivariana de Venezuela, Denixe Aponte. A estas referencias se añadieron llamadas de cuño institucional, como por ejemplo el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela (mención en tres noticias); el Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela (alusión en dos informaciones); el Ministerio del Poder Popular para Energía y Petróleo (referencia en una unidad redaccional); y el Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología (cita en una nota periodística).

Finalmente, esta sección fue rematada merced la alusión a la Junta Directiva del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS); el Centro Nacional de la Fotografía (CENAF); y el Banco Industrial de Venezuela (BIV), inscritos todos en el ámbito de las instituciones públicas, cada uno con un registro de una pieza informativa, a distancia de la Fundación Biblioteca Ayacucho (mención en ocho textos); la Villa del Cine (alusión en cinco reseñas); el Centro Nacional del Libro (referencia en dos noticias); el Centro Nacional Autónomo de Cinematografía (cita en una información); y el Instituto de Alto Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (mención en un escrito). Complementariamente, fueron citados el Coordinador General de Estrategia de la Fundación Biblioteca Ayacucho, Pedro Cabrera (alusión en dos unidades redaccionales); y el Presidente del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, Coronel Carlos Rotondaro (referencia en una nota periodística).

De tal suerte, puestos a hacer un balance general, es de hacer notar que la mayoría de los textos que respondieron a la subcategoría “Poder Ejecutivo” fueron proclives a traer al ruedo, sobre todo, a actores individuales (personas) identificados bajo la denominación de los cargos o puestos gubernamentales de rigor, dejando en un segundo plano a las instituciones propiamente dichas.

Este tratamiento no varió en demasía con respecto al dispensado a los componentes de la subcategoría “Poder Legislativo”, en la que cobraron mayor protagonismo los diputados venezolanos del Parlatino, Vidal Cisneros (cita en una pieza informativa); Emil Guevara (mención en un texto); Rafael Correa (alusión en una reseña); y Víctor Chirinos (referencia en una noticia), siendo invocada la Asamblea Nacional como entidad por la vía de sus comisiones de Energía (cita en una información); Defensa (mención en una unidad redaccional); Política Exterior (alusión en una nota periodística); y Grupo Parlamentario de Amistad Venezuela-Nigeria (referencia en un escrito).

En consonancia con esta corriente, el actor “Fuerza Armada Nacional” mostró igualmente una conformación alineada casi por completo con componentes individuales, materializados en las personas del Capitán de Navío, Ramón Costero (cita en cuatro piezas informativas), y el Coronel Antonio Martínez (mención en un texto), flanqueados por el Instituto de Altos Estudios para la Defensa Nacional (alusión en un escrito).

Por su parte, dentro de la subcategoría “Empresas”, sobresalieron, con una frecuencia relativamente marcada, organizaciones e individuos, perfilándose las primeras como las más representativas a juzgar por el hecho de que tanto el Consorcio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos S.A. (Conviasa) como CVG Aluminios Nacionales, S.A. (CVG-Alunasa) registraron, por partida doble, menciones en seis piezas informativas, mientras que Empresa Bolivariana de Producción Socialista Cacao Oderí, Destilerías Unidas-Ron Diplomático, y Corporación Socialista del Cacao Venezolano se granjearon, cada una, un texto. Otro tanto agregó a este renglón Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), compañía que apareció en tres reseñas, particularmente en dos de ellas al amparo de las denominaciones Petróleos de Venezuela S.A. – Ecuador y Petróleos de Venezuela S.A. – Cuba.

Entretanto, por lo que respecta a los agentes individuales, tanto el Director del Consorcio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos S.A. (Conviasa), Leonardo Zanoní, como el Presidente de CVG Aluminios Nacionales, S.A. (CVG-Alunasa), Otto Delgado, afloraron, cada cual, en una sola noticia. Esta característica se repitió tratándose de la funcionaria del Departamento de Relaciones Institucionales de CVG Aluminios Nacionales, S.A. (CVG-Alunasa), Nurieth Rojas. Por último, menester es subrayar la referencia al artesano juguetero venezolano, Mario Calderón, en calidad de empresario (una información).

Entrando en el reporte de la subcategoría “Otros”, resultó evidente el dominio de los sujetos y las instituciones pertenecientes al “Poder Ejecutivo”, en principio los mandatarios nacionales, léase la Presidenta de la República de Costa Rica, Laura Chinchilla (referencia en seis unidades redaccionales); el Primer Ministro de Aruba, Michiel Eman (cita en tres notas periodísticas); el Presidente de la República de Ecuador, Rafael Correa (mención en dos piezas informativas); el Presidente de la República de Nicaragua, Daniel Ortega (alusión en dos textos); el Presidente de la República de El Salvador, Mauricio Funes (referencia en una reseña); el Presidente de la República de Guatemala, Álvaro Colom (cita en una noticia); el Presidente de la República de Colombia, Álvaro Uribe (mención en una información); el Presidente de la República de Panamá, Ricardo Martinelli (alusión en una unidad redaccional); el Presidente de la República de México, Felipe Calderón (referencia en dos notas periodísticas); el Presidente de Georgia, Mikhiel Saakashvili (cita en una pieza informativa); el Presidente de República Dominicana, Leonel Fernández (mención en un texto); y el Príncipe de Asturias, Felipe de Borbón (alusión en una reseña).

Conviene agregar a este contingente la alusión a miembros de los gabinetes ministeriales de diferentes gobiernos latinoamericanos, siquiera por una sola vez, como se advirtió en los casos del Secretario de Derechos Humanos de la República Argentina, Eduardo Luis Duhalde; el Superintendente de Asuntos Internacionales de la Caixa Cultural de Brasilia, Flávio Petro; el Vicepresidente de la República de

Cuba, Esteban Lazo; el Jefe del Departamento de Historia Militar del Ejército de Nicaragua, Coronel Francisco Barbosa; el Ministro de Educación de Costa Rica, Leonardo Garnier; el Ministro de Educación de la República de Cuba, Miguel Díaz Canel; el Vicepresidente de República Dominicana, Rafael Alburquerque; el Viceministro de Agricultura y Pesca de Belice, Gabino Canto; y el Ministro de Turismo de la República de Perú, Eduardo Ferreyros.

Rompió ligeramente este esquema el Ministro de Agricultura y Pesca de Belice, René Montero, quien fue nombrado en dos noticias, aparte de la puesta a relieve, a título institucional, del Ministerio de Cultura del Estado Plurinacional de Bolivia (referencia en una información); el Ministerio de Cultura del Brasil (cita en una unidad redaccional); y la Secretaría Estadual de Cultura del estado de Minas Gerais (mención en una nota periodística).

Sumaron a este cauce las representaciones diplomáticas, gozando de especial visibilidad el Embajador de la República de Ecuador ante el gobierno de Cuba, Edgar Ponce (alusión en cuatro piezas informativas); y el Embajador de la República de Nicaragua ante el gobierno de Cuba, Luis Cabrera (referencia en dos textos). En paralelo, y cuando menos con una sola mención, se atisbaron el Canciller de la República de Costa Rica, René Castro; la Ministra de Asuntos Exteriores de Barbados, Senadora Maxine Mc Clean; el Ministro de Relaciones Exteriores de República Dominicana, Carlos Morales; el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Perú, José Antonio García Belaúnde; el Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de México, Manuel Aguilera; el Embajador de la República Popular China ante el gobierno de Costa Rica, Li Changhua; la Embajadora de Sri Lanka ante el gobierno de Cuba, Tamara Kunanayakam; la Embajadora de la República de Colombia ante el gobierno de Panamá, Gina Benedetti de Vélez; el Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Costa Rica, Antonio Pardo; la Embajadora de la República de Cuba ante el gobierno de Barbados, Lissette Pérez; el Coordinador del Plan Fronteras para la Prosperidad de la Cancillería de Colombia, Jorge Guzmán; el Agregado

Militar de la Embajada de la República de Cuba ante el gobierno de Nicaragua, Eddy Matín López.

Aparte de estas referencias personales, también se citaron, bajo la nominación institucional y en una única oportunidad, a la Embajada de la República de Cuba ante el gobierno de Argentina; la Embajada de la República de Bolivia ante el gobierno de Argentina; la Embajada de la República de Nicaragua ante el gobierno de Argentina; la Embajada de la República de Ecuador ante el gobierno de Argentina; la Embajada de la República de Cuba ante el gobierno de Costa Rica; la Embajada de la República de Ecuador ante el gobierno de Costa Rica; la Embajada de la República de Bolivia ante el gobierno de Costa Rica; la Embajada de la República de Chile ante el gobierno de Costa Rica; la Embajada de la República de Brasil ante el gobierno de Costa Rica; la Embajada de la República de Panamá ante el gobierno de Costa Rica; la Embajada de la República de Paraguay ante el gobierno de Costa Rica; la Embajada de la República de Perú ante el gobierno de Costa Rica; la Embajada de la República de Argentina ante el gobierno de Costa Rica; la Embajada de la República de Nicaragua ante el gobierno de Cuba; la Embajada de la República de Bolivia ante el gobierno de Cuba; y la Embajada de la República de San Vicente y las Granadinas ante el gobierno de Cuba.

En esta línea, tratándose de organismos internacionales, tan solo se atisbó al representante del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para Colombia, Javier León (cita en un escrito).

No faltó en la cobertura el destacado a gobiernos locales por la vía de sus personeros, en específico el Presidente del Consejo Municipal de Nicoya, Juan Luis Aguirre (mención en dos textos); el Alcalde de Recife, Flavio Gadelha (alusión en un texto); el Alcalde de la ciudad de San José, Jonny Araya (referencia en una noticia); el Gobernador del Cesar, departamento de la República de Colombia, Cristian Moreno (cita en una información); y el burgomaestre pativilcano, Carlos Padua Popayán (mención en un escrito). Adicionalmente, fueron resaltadas como

entidades el Consejo Municipal de Nicoya en Costa Rica (alusión en una unidad redaccional); y la Municipalidad del Distrito de Pueblo Libre en Perú (referencia en una nota periodística).

Otro tanto supuso la inclusión de actores vinculados con la vida académica, como el catedrático argentino, Hugo Calello (cita en una pieza informativa), junto a autoridades de instituciones de educación superior, en concreto el Vicerrector de Extensión de la Universidad Nacional de Costa Rica e investigador literario, Mario Oliva (mención en dos textos), y el Director General del Centro Cultural de la Universidad San Marcos, Carlos Del Águila Chávez (alusión en una reseña), sin descontar la mención institucional a la Universidad Nacional de Costa Rica (referencia en una información) y la Universidad Federal de Pernambuco (cita en una unidad redaccional), amén de la alusión a los estudiantes del curso de español dictado en la misión consular de Venezuela en Pernambuco (mención en una nota periodística), los alumnos de español del Servicio Nacional de Aprendizaje Comercial (SENAC) del estado de Pernambuco (alusión en una pieza informativa), y el estudiante venezolano, Euler Calzadilla (referencia en un texto).

Capítulo aparte se granjearon los representantes del Poder Legislativo de varios países, para más señas el Presidente del Parlamento Amazónico, diputado Eddy Gómez (cita en una reseña); la Presidenta de la Cámara de Diputados de Chile, Alejandra Sepúlveda (mención en una noticia); el diputado chileno, Guillermo Teillier (alusión en una información); el diputado chileno, René Alinco (referencia en una unidad redaccional); el diputado chileno, Lautaro Carmona (cita en una nota periodística); y el diputado chileno, Hugo Gutiérrez (mención en una pieza informativa).

Yendo a la veta de la movilización política, menester es poner el acento sobre el registro brindado a un elenco conformado por el sindicalista, Nicolás Aguilar (alusión en un texto); las activistas sociales, Gladys Canales (referencia en una noticia), Liliane Blaser (cita en una información), y María Celina Correia Leite (mención en una unidad redaccional); el líder sindical estatal y miembro del

Centro Cultural “Manuel Lisboa”, Thiago Santos (alusión en una nota periodística); los integrantes del Comité Internacional por la Liberación de los Cinco Héroes Cubanos (referencia en una pieza informativa); los responsables de la campaña internacional “Manos fuera de Venezuela” (cita en un texto); y el Movimiento Negro Socialista de Venezuela (mención en un escrito).

Adicionalmente, ameritan ser incorporados a este grupo agentes inscritos en movimientos estudiantiles, encarnados por el estudiante, Oscar Barboza (alusión en una reseña), y la Organización Poder Estudiantil Popular de la Universidad Nacional de Costa Rica (referencia en una noticia), perfilándose igualmente algunos Círculos Bolivarianos y sus miembros, en específico los militantes del Círculo Bolivariano “Yamileth López”, Anthoni Abarca (cita en una información) y Alejandro González (mención en una unidad redaccional), más el Círculo Bolivariano “Alí Primera” nombrado como entidad (alusión en un escrito).

Curiosamente, dentro de la cobertura a las actividades diplomáticas desplegadas por las embajadas y los consulados de Venezuela, fueron tomados en consideración no pocos profesionales, para ser más específicos la abogada, Rosmary Guerra (referencia en una nota periodística); las doctoras Yilimar Alberti (cita en una pieza informativa) y Laura Miscal (mención en un texto); la anestesióloga, Yulimar González (alusión en una reseña); y los ingenieros, Gladys Ramos y Carlos Valdivia (referencia en una noticia). Asimismo, con un mayor grado de especialización, fueron nombrados, por una sola vez, personalidades ligadas a medios de comunicación, como el director del diario “Ciudad Caracas”, Ernesto Villegas; el periodista, investigador y escritor chileno, además de Secretario Ejecutivo de la Comisión Interamericana de Asesinatos de Periodistas (CIAP) y miembro de la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), Ernesto Carmona; la periodista, Cristina Bedoya; y el periodista cubano, César Gómez.

Mientras tanto, por el lado del deporte, afloraron en la cobertura el Presidente de la Federación Venezolana de Esgrima, Manuel Rondón (cita en un texto); los



deportistas, Andrés Doriá (mención en una reseña) y Thalia Colmenares (alusión en una noticia), adicional al equipo venezolano de Fútbol Femenino Sub-17 y la Selección Venezolana de Softball para Personas con Discapacidad, de los cuales se dio cuenta con un dejo institucional, cada cual con una información.

Trasladando el punto de miras, pertinente es resaltar la referencia a un cúmulo variopinto de organismos por la vía de sus representantes, a saber el vocero de la Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados de Costa Rica (ANEP), Héctor Prado (referencia en dos informaciones); el Coordinador de la Comisión de Enlace para la Internacionalización de las Misiones Sociales (CEIMS), Lenys Contreras (cita en una unidad redaccional); la Jefa de Convenios Internacionales del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS), Naylided Yépez (mención en una nota periodística); el Director de Afiliación y Prestación en dinero del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS), José Abel Mercado (alusión en una pieza informativa); el Vicario de la Pastoral Social de la Diócesis de San Isidro en Costa Rica, Gerardo Fernández (referencia en un texto); el Director del Instituto Venezolano de Cultura y Cooperación (IVCC), José Antonio Meléndez (cita en una reseña); la Presidenta de la Cámara Costarricense del Libro, Dunia Solano (mención en una noticia); la encargada del Patronato de la Provincia de Pichincha, Margarita Rojas (alusión en una información); la Directora de la Institución Educativa “San Jerónimo” en Pativilca (Perú), Elvia Ibarra (referencia en una unidad redaccional); el Director del Colegio “Nuevo Amanecer” en Perú, Wilfredo Samanamú (cita en una nota periodística); el Presidente de Televisora comunitaria TV-Capibaribe en Brasil, Igor Santos (mención en una pieza informativa); el Vicepresidente de la Sociedad Bolivariana de Perú, Armando Nieto (alusión en un texto); el Presidente de la Sociedad Bolivariana de Panamá, Luis Berletta (referencia en una reseña); y el Director de la Casa Museo José Carlos Mariátegui en Perú, Osmar Gonzáles (cita en una noticia).

Por su parte, bajo la égida institucional fueron traídos a colación, con el mayor centimetraje, la Misión Milagro Internacional (mención en veintitrés

informaciones) y el Instituto Venezolano para la Cultura y la Cooperación (alusión en trece unidades redaccionales), secundados por la Asociación Nacional de Empleados Públicos de Costa Rica (referencia en seis notas periodísticas); la Asociación de Amigos de los Pacientes de la Misión Milagro Internacional en Costa Rica (cita en tres piezas informativas); la Escuela Pública de La Fortuna en Costa Rica (mención en tres textos); la Pastoral Social de la Diócesis de Tilarán-Liberia en Costa Rica (alusión en dos reseñas); la Televisora del Sur (referencia en dos noticias); la Casa Comunitaria de la Solidaridad de San Ramón (cita en dos informaciones); la Casa Comunitaria de la Solidaridad de Liberia (mención en una unidad redaccional); el Instituto de Defensa Nacional de Abuja-Nigeria (alusión en un texto); el Fondo de Cultura de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (referencia en una reseña); el Consejo Internacional de Organizaciones de Festivales de Folclore y Artes Populares (cita en una noticia); la Cámara de Comercio Venezuela-Brasil (mención en una información); el Centro Costarricense de Producción Cinematográfica (alusión en una unidad redaccional); el Centro Cultural México (referencia en una nota periodística); el Tribunal Electoral de Panamá (cita en una nota periodística); el Instituto Cervantes de Brasilia (mención en una pieza informativa); el Banco de Desarrollo del Caribe (alusión en un texto); la Coordinadora Caribeña y Latinoamericana de Puerto Rico (referencia en un texto); la Brigada Médico-Cubana (cita en una reseña); el Centro Cultural Manoel Lisboa (mención en una noticia); la Central Única de los Trabajadores de Brasil (alusión en una información); y la Sociedad Bolivariana de El Salvador (referencia en una unidad redaccional).

Por lo que respecta al espectro de cultura y espectáculo, necesario es emplazar en este apartado el espacio dedicado a la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil e Infantil (cita en una nota periodística), lo mismo que a personalidades como los directores de orquesta, Gustavo Dudamel (mención en una pieza informativa) y Luis Glerik (alusión en un texto); la cineasta, Pilar Roca (referencia en una reseña); el director de la Camerata de Olinda, maestro Geraldo Menucci (cita en una noticia); los poetas Luis Ernesto Gómez (mención en una información) e Iris

Tocuyo (alusión en una unidad redaccional); el violinista, Eddy Marcano (referencia en un escrito); la pintora puertorriqueña, Emeli Vando (cita en una nota periodística); los músicos argentinos, Leonardo Estévez (mención en una pieza informativa) y Carlos Bengolea (alusión en un texto); los cineastas venezolanos Gastón Goldmann (referencia en una reseña) y Héctor Orbegoso River (cita en una noticia), galardonados con el primer lugar en la categoría Ficción del VII Festival Internacional de Cortometrajes del Cusco, Fenaco 2010; la escritora y librería venezolana, Soledys Linares (mención en una información); la cantante venezolana, Cecilia Todd (alusión en una unidad redaccional); el salsero, Andy Montañez (referencia en un escrito); y los grupos musicales venezolanos “Sabor a Venezuela” (cita en una nota periodística) y “Cuarteto Acústico” (mención en una pieza informativa). Tan solo se apartaron levemente de esta cadencia, con una nota periodística más para un total de dos, la poeta Norys Saavedra, y la cantante, Fabiola José.

Finalmente, con una presencia si se quiere incipiente, por lo que entraña a la esfera empresarial tan solo fue nombrado el Director de la Fundación Alpina, Eduardo Díaz Uribe (alusión en un texto). En contraste, los nombres de un número nada desdeñable de ciudadanos, en su mayoría beneficiarios de la Misión Milagro Internacional que dieron testimonio de la efectividad del programa, fueron plasmados a lo largo de la cobertura con el mínimo de una reseña, a saber Teodorico Cubillo, Marvin Gutiérrez, Rafael Madrigal, Shirley Hernández, Carlos Enrique Hernández, Martín González, Marvin Chamorro, Hazel Birilla, Daniel Ruiz, Juan Manuel Moya, Juanito Mora, Evandilia Madriz, Emérita Madriz, Trinidad Vegas, Carlos Luis Quesada, Ramiro León, Rodrigo Venegas y Juan Manuel Moya.

Justo a ellos, fueron puestos de relieve, cuando menos con una noticia, algunos espectadores que hicieron acto de presencia en eventos culturales varios, yendo a los pormenores, los señores Medardo Caro y Pablo Osuna, asistentes a la proyección en Lima (Perú) del documental “Cuando la brújula marcó hacia el Sur”,

además del Sr. Darío Alcalde, quien concurrió al concierto ofrecido en Buenos Aires por la Orquesta Sinfónica Nacional de la República Argentina en homenaje a Venezuela con motivo de cumplirse el bicentenario de su independencia, y el Sr. Melvin Croes, integrante del público en el concierto que la agrupación “Sabor a Venezuela” brindó en la isla de Aruba en diciembre de 2010. También trajeron agua a este molino los señores Luisa Orellana, Máximo García y Juan Matías Inocente Trinidad, quienes acudieron a la conferencia dictada por la periodista Cristina Bedoya de Begazo; el encargado de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en el Perú, Alexander Yánez; y el ingeniero Carlos Valdivia, acerca de la trascendencia del pensamiento de Simón Bolívar.

Tras el recorrido realizado hasta aquí, queda claro que la subcategoría denominada “Otros” estuvo integrada por una variedad de actores, entre individuales e institucionales, aunque los primeros proliferaron en mayor número que los segundos, imponiéndose como constante.

De esta manera, a nivel general, se observó la ausencia de referentes entre las subcategorías “Poder Judicial”, “Poder Moral” y “Partidos Políticos”. No obstante, pese al predominio de unas figuras sobre otras, bien podría afirmarse que los textos noticiosos incorporaron una gama lo suficientemente variada de actores, la cual abarcó casi la totalidad de las categorías diseñadas.

Tabla N° 105  
Noticias según actores dentro del Área Geoestratégica  
América Latina y el Caribe

Actores	Número de noticias
Poder Ejecutivo	108
Poder Legislativo	3
Poder Judicial	0
Poder Moral	0
Fuerza Armada Nacional	6
Partidos Políticos	0
Empresas	13
Otros	95

Fuente: elaboración propia a partir de la identificación de actores por noticias sobre el área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

#### 5.1.3.5. Tendencia

Por lo que respecta a la tendencia en el tratamiento de los temas, la prevalencia en el caso del área geoestratégica América Latina y el Caribe se inclinó decididamente hacia la valoración neutral, con noventa y tres notas periodísticas para un 71,53 %. En segunda instancia, sobresalieron las piezas informativas con tinte positivo, en total treintaiuna, para un 23,84 %. Así las cosas, tan solo en seis de los textos fue identificado un claro sesgo negativo para un 4,61 %.

Tabla N° 106  
Noticias según tendencia dentro  
del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Tendencia	Número de noticias
Positiva	31
Negativa	6
Neutra	93
<b>TOTAL</b>	<b>130</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por tendencia dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Atendiendo a esta hoja de ruta, las reseñas con matiz neutral se concentraron, mayoritariamente, en la “Esfera Cultural” (en total cuarenta y tres para un 46,23 %), repartiéndose el resto entre la “Esfera Social” (en total veinte para un 21,50 %), la “Esfera Política” (en total quince para un 16,12 %), la “Esfera Económica” (en total siete para un 7,52 %) y la “Esfera Militar” (en total cuatro para un 4,30 %). Por lo demás, las categorías “Otros”, “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social” y “Esferas económica y social” mostraron casi por completo una propensión neutral con cuatro noticias en conjunto (una por renglón) para un 4,30 % de la cuestión.

Por su parte, la “Esfera Social” aglutinó más de la mitad de las informaciones con cariz positivo (dieciocho para un 58,06 % del área temática), secundada por la “Esfera Cultural” (nueve para un 29,03 % del asunto), y en menor grado por la “Esfera Económica” (dos para un 6,45 % de la cobertura temática) y la “Esfera Política” (una para un 3,22 % del ámbito).

Entretanto, las unidades redaccionales con orientación negativa se agruparon, con marcado acento, en la “Esfera Política” (en total cuatro para un 66,66 % del índice sectorial), distribuyéndose las demás entre la “Esfera Cultural” (en total una para un 16,66 % del eje temático) y la clasificación “Otros” (en total una para un 16,66 % del tópico).

Tabla N° 107  
Noticias según tendencia y temas dentro  
del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	1	4	15	<b>20</b>
Esfera Económica	2	0	7	<b>9</b>
Esfera Social	18	0	20	<b>38</b>
Esfera Cultural	9	1	43	<b>53</b>
Esfera Militar	1	0	4	<b>5</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esferas política, económica y social	0	0	1	<b>1</b>
Esferas económica y social	0	0	1	<b>1</b>
Otros	0	1	1	<b>2</b>
<b>TOTAL</b>	<b>31</b>	<b>6</b>	<b>93</b>	<b>130</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Yendo todavía más a los pormenores mediante un cruce entre temas, tendencia y países, se constató cómo en el registro noticioso de Costa Rica predominó la “Esfera Social” (doce notas periodísticas de un total de veintiséis para un 46,15 %), flanqueada por la “Esfera Cultural” (ocho piezas informativas de un total de veintiséis para un 30,76 %) y la “Esfera Política” (seis textos de un total de veintiséis para un 23,07 %), con frecuencia nula para la “Esfera Económica” y la “Esfera Militar”, lo mismo que en las categorías “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social”, “Esferas económica y social” y “Otros”.

Por lo que incumbe al abordaje informativo, este se distinguió, sobre todo, por ser de tipo neutro (dieciséis noticias de un total de veintiséis para un 61,53 %), y positivo (nueve informaciones de un total de veintiséis para un 34,61 %),

resultando ínfimo el tinte negativo (una unidad redaccional de un total de veintiséis para un 3,84 %).

Tabla N° 108  
Noticias según tendencia y temas para el país Costa Rica  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	1	1	4	<b>6</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	7	0	5	<b>12</b>
Esfera Cultural	1	0	7	<b>8</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>9</b>	<b>1</b>	<b>16</b>	<b>26</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Costa Rica dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Para el caso del Perú, por el contrario, despuntó la “Esfera Cultural” (ocho notas periodísticas de un total de diecisiete para un 47,05 %), seguida por la “Esfera Social” (tres piezas informativas de un total de diecisiete para un 17,64 %), y, por partida triple y con iguales proporciones, por la “Esfera Política” (dos textos de un total de diecisiete para un 11,76 %), la “Esfera Económica” (dos reseñas de un total de diecisiete para un 11,76 %), y la “Esfera Militar” (dos noticias de un total de diecisiete para un 11,76 %), sin cobertura en los renglones “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social”, “Esferas económica y social” y “Otros”.



Entretanto, en términos de tendencia, privó el matiz neutro (once informaciones de un total de diecisiete para un 64,70 %), reflejándose en menor cuantía la propensión positiva (cinco unidades redaccionales de un total de diecisiete para un 29,41 %), y casi marginalmente el sesgo negativo (una nota periodística de un total de diecisiete para un 5,88 %).

Tabla N° 109  
Noticias según tendencia y temas para el país Perú  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	1	1	2
Esfera Económica	1	0	1	2
Esfera Social	1	0	2	3
Esfera Cultural	2	0	6	8
Esfera Militar	1	0	1	2
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	0
Esferas política, económica y social	0	0	0	0
Esferas económica y social	0	0	0	0
Otros	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>11</b>	<b>17</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Perú dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Un cuadro similar se verificó tratándose de Brasil, país en cuyo registro se impuso la “Esfera Cultural” (siete piezas informativas de un total de trece para un 53,84 %), escoltada por la “Esfera Social” (tres textos de un total de trece para un 23,07 %), y en un mínimo rango por la “Esfera Política” (una reseña de un total de trece para un 7,69 %), la “Esfera Económica” (una noticia de un total de trece para un 7,69 %) y la “Esfera Militar” (una información de un total de trece para un 7,69 %), en ausencia de centimetraje para las categorías “Esferas política,

económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social”, “Esferas económica y social” y “Otros”.

A todas estas, descolló la valoración de índole neutra (once unidades redaccionales de un total de trece para un 84,61 %), a distancia del cariz positivo (dos notas periodísticas de un total de trece para un 15,38 %), con cero orientación negativa.

Tabla N° 110  
Noticias según tendencia y temas para el país Brasil dentro  
del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Social	1	0	2	<b>3</b>
Esfera Cultural	1	0	6	<b>7</b>
Esfera Militar	0	0	1	<b>1</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>2</b>	<b>0</b>	<b>11</b>	<b>13</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Brasil dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

En lo tocante a Chile, la composición temática lució un poco más equilibrada por lo que entraña al registro, yendo por delante la “Esfera Social” (cuatro piezas informativas de un total de ocho para un 50 %), acompañada por la “Esfera Cultural” (tres textos de un total de ocho para un 37,50 %), perfilándose menor la incidencia de la “Esfera Política” (una reseña de un total de ocho para un 12,50 %). Sin embargo, si se invoca el factor de la variedad, se adviertieron totalmente inexistentes los segmentos “Esfera Económica”, “Esfera Militar”, “Esferas política,

económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social”, “Esferas económica y social” y “Otros”.

En otro plano, con relación al signo informativo, como para buena parte de la muestra, preponderó la neutralidad (cinco noticias de un total de ocho para un 62,50 %), posicionándose en segundo lugar el tinte positivo (dos informaciones de un total de ocho para un 25 %), y de última la propensión negativa (una unidad redaccional de un total de ocho para un 12,50 %).

Tabla N° 111  
Noticias según tendencia y temas para el país Chile  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	1	0	3	<b>4</b>
Esfera Cultural	1	1	1	<b>3</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>5</b>	<b>8</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Chile dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Por lo que se refiere a Belice, la pluralidad de asuntos tratados se redujo todavía más, vislumbrándose el dominio casi absoluto de la “Esfera Social” (siete notas periodísticas de un total de ocho para un 87,50 %), con escasa presencia de la “Esfera Económica” (una pieza informativa de un total de ocho para un 12,50 %), y cobertura nula para las categorías “Esfera Política”, “Esfera Cultural”, “Esfera

Militar”, “Otros”, y las combinatorias “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social” y “Esferas económica y social”. En este recodo, la tendencia prevaleciente en el abordaje de los temas fue altamente positiva (cinco textos de un total de ocho para un 62,50 %), con visos neutros (tres reseñas de un total de ocho para un 37,50 %), y nada de argumentación negativa.

Tabla N° 112  
Noticias según tendencia y temas para el país Belice  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	1	0	0	<b>1</b>
Esfera Social	4	0	3	<b>7</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>5</b>	<b>0</b>	<b>3</b>	<b>8</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Belice dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

A contravía, y a pesar de contar con el mismo volumen de noticias que Chile y Belice, el registro para Cuba se atisbó más diverso por lo que concierne a los temas, con un relativo balance según el cual ocupó el sitio de honor la “Esfera Cultural” (tres informaciones de un total de ocho para un 37,50 %), secundada a partes iguales por la “Esfera Política” (una unidad redaccional de un total de ocho para un 12,50 %), la “Esfera Económica” (una nota periodística de un total de ocho para un 12,50 %), la “Esfera Social” (una pieza informativa de un total de ocho para un 12,50 %), las “Esferas política, económica y social” (un texto de un total de

ocho para un 12,50 %), y “Otros” (una reseña de un total de ocho para un 12,50 %). De acuerdo con este panorama, pues, únicamente carecieron de atención la “Esfera Militar”, las “Esferas política, económica, social y cultural” y las “Esferas económica y social”.

En esta dirección, la valoración de las noticias basculó entre un matiz positivo (tres informaciones de un total de ocho para un 37,50 %) y una orientación neutra (tres unidades redaccionales de un total de ocho para un 37,50 %), percibiéndose no menos significativo el sesgo negativo (dos notas periodísticas de un total de ocho para un 25 %).

Tabla N° 113  
Noticias según tendencia y temas para el país Cuba  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	1	0	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Social	1	0	0	<b>1</b>
Esfera Cultural	2	0	1	<b>3</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	1	<b>1</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	1	0	<b>1</b>
<b>TOTAL</b>	<b>3</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>8</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Cuba dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Haciendo inmersión en el caso de Aruba, por su lado, se evidenció el predominio de la “Esfera Cultural” (tres piezas informativas de un total de siete para un 42,85 %), acompasada a la “Esfera Social” (dos textos de un total de siete para un

28,57 %), la “Esfera Política” (una reseña de un total de siete para un 14,28 %), y las “Esferas política, económica, social y cultural” (una noticia de un total de siete para un 14,28 %), careciendo de centimetrage la “Esfera Económica”, las “Esferas política, económica y social”, las “Esferas económica y social” y “Otros”.

Dentro de este recorrido, sobresalió con harto margen la tendencia neutra en el tratamiento informativo (seis unidades redaccionales de un total de siete para un 85,71 %), avistándose una inclinación minúscula hacia lo positivo (una nota periodística de un total de siete para un 14,28 %), y carencia de connotaciones negativas.

Tabla N° 114  
Noticias según tendencia y temas para el país Aruba  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	1	0	1	<b>2</b>
Esfera Cultural	0	0	3	<b>3</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>6</b>	<b>7</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Aruba dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

El esquema temático cambió ligeramente por lo que respecta a Barbados, en el que continuó despuntando la “Esfera Cultural” como ocurrió con otros países (dos piezas informativas de un total de seis para un 33,33 %), pero flanqueada en paridad

de condiciones por “Otros” (dos textos de un total de seis para un 33,33 %), y en menor cuantía por la “Esfera Política” (una reseña de un total de seis para un 16,66 %), y las “Esferas económica y social” (una noticia de un total de seis para un 16,66 %). En este reducto, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Militar”, las “Esferas política, económica, social y cultural” y las “Esferas política, económica y social” no lograron espacio redaccional.

Por lo demás, el cariz en el abordaje informativo fue claramente neutral (cinco unidades redaccionales de un total de seis para un 83,33 %), con impacto mínimo del sesgo negativo (una nota periodística de un total de seis para un 16,66 %).

Tabla N° 115  
Noticias según tendencia y temas para el país Barbados  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	2	<b>2</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	1	<b>1</b>
Otros	0	1	1	<b>2</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>5</b>	<b>6</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Barbados dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Por lo que atañe al registro noticioso de Argentina, la “Esfera Cultural” volvió a imponerse (tres piezas informativas de un total de seis para un 50 %), seguida por la “Esfera Política” (dos textos de un total de seis para un 33,33 %), y la “Esfera

Económica” (una reseña de un total de seis para un 16,66 %), sin presencia de la “Esfera Social”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las categorías mixtas “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social” y “Esferas económica y social”.

En lo relativo a la tendencia detectada en las noticias, el cariz neutro fue preponderante (cuatro informaciones de un total de seis para un 66,66 %), con un signo positivo no menos representativo (dos unidades redaccionales de un total de seis para un 33,33 %), y nulo tinte negativo.

Tabla N° 116  
Noticias según tendencia y temas para el país Argentina  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	2	<b>2</b>
Esfera Económica	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	2	0	1	<b>3</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>2</b>	<b>0</b>	<b>4</b>	<b>6</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Argentina dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Tratándose de Ecuador, la “Esfera Cultural” (dos notas periodísticas de un total de cinco para un 40 %) compartió el primer puesto de la lista temática con la “Esfera Social” (dos piezas informativas de un total de cinco para un 40 %), quedando a la zaga la “Esfera Política” (un texto de un total de cinco para un 20 %), sin figuración



de la “Esfera Económica”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y los renglones “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social” y “Esferas económica y social”.

En cuanto a la tendencia en el abordaje informativo, el matiz neutro fue el imperante (cuatro reseñas de un total de cinco para un 80 %), con escasa tilde positiva (una noticia de un total de cinco para un 20 %), y sustracción de todo índice negativo.

Tabla N° 117  
Noticias según tendencia y temas para el país Ecuador  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	1	0	1	<b>2</b>
Esfera Cultural	0	0	2	<b>2</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>4</b>	<b>5</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Ecuador dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Aunque con una cobertura pequeña, de los países del área geoestratégica América Latina y el Caribe visibilizados en la sala de prensa virtual de la página web institucional del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE), Panamá fue uno de los pocos que exhibió un registro relativamente equilibrado en lo atinente al número de informaciones por tema, con énfasis sobre la “Esfera Política” (una unidad redaccional de un total de cuatro para un 25 %), la “Esfera Social” (una

nota periodística de un total de cuatro para un 25 %), la “Esfera Cultural” (una pieza informativa de un total de cuatro para un 25 %), y la “Esfera Militar” (un texto de un total de cuatro para un 25 %), en detrimento de la “Esfera Económica”, “Otros”, las “Esferas política, económica, social y cultural”, las “Esferas política, económica y social” y las “Esferas económica y social”.

Contrariamente, por lo que correspondió a la valoración noticiosa, el balance anterior se rompió toda vez que la orientación de tipo neutro fue la más obvia (tres reseñas de un total de cuatro para un 75 %), con pequeños dejes positivos (una información de un total de cuatro para un 25 %), y ninguno negativo.

Tabla N° 118  
Noticias según tendencia y temas para el país Panamá  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	1	0	0	<b>1</b>
Esfera Cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Militar	0	0	1	<b>1</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>3</b>	<b>4</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Panamá dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Otro tanto agregó a esta corriente Puerto Rico, país en cuya cobertura se observó una prevalencia temática de la “Esfera Cultural” (tres unidades redaccionales de un total de cuatro para un 75 %), lo que no impidió que tuviera cabida la “Esfera

Social” (una nota periodística de un total de cuatro para un 25 %), aunque sí se omitieron la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Militar” y “Otros, así como también las clasificaciones compuestas “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social” y “Esferas económica y social”.

En este encuadre, por lo que atañe al matiz propinado a las noticias, para todos los efectos descolló el acento neutro (cuatro piezas informativas de un total de cuatro para un 100 %), con cero anotaciones de signo positivo o negativo.

Tabla N° 119  
Noticias según tendencia y temas para el país Puerto Rico  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Cultural	0	0	3	<b>3</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>4</b>	<b>4</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Puerto Rico dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

De cara a los países que acumularon en su haber menor volumen redaccional, Santa Lucía se puso de relieve como uno de los principales exponentes con hegemonía de la “Esfera Cultural” en la agenda de asuntos (tres textos de un total de tres para un 100 %), y tendencia definitivamente neutra (tres reseñas de un total de tres para un

100 %). Desde esta perspectiva, carecieron de atención la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y los renglones híbridos “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social” y “Esferas económica y social”. Por otra parte, la propensión hacia un flanco positivo o uno negativo en el tratamiento informativo se reveló ausente.

Tabla N° 120  
Noticias según tendencia y temas para el país Santa Lucía  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	3	<b>3</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>3</b>	<b>3</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Santa Lucía dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Un caso parecido al de Santa Lucía, aun cuando con menor centimetrage, se constató en el registro de Uruguay, habida cuenta de que el eje temático dominante fue la “Esfera Cultural” (dos noticias de un total de dos para un 100 %), asociada a una tendencia neutra (dos informaciones de un total de dos para un 100 %). En este sentido, quedaron al margen la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y los combinados “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social” y “Esferas

económica y social”. Asimismo, las connotaciones positivas o negativas carecieron de presencia en las argumentaciones.

Tabla N° 121  
Noticias según tendencia y temas para el país Uruguay  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	2	<b>2</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>2</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Uruguay dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

La cobertura en torno a México tan solo abarcó dos vertientes temáticas, a saber la “Esfera Política” (una unidad redaccional de un total de dos para un 50 %), y la “Esfera Económica” (una nota periodística de un total de dos para un 50 %). En este orden de ideas, las valoraciones se repartieron a dos mitades con alineación hacia lo negativo (una pieza informativa de un total de dos para un 50 %), y hacia lo neutro (un texto de un total de dos para un 50 %), que no hacia lo positivo.

Sobra decir que, en esta ocasión, no fueron visibilizadas la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, las “Esferas política, económica, social y cultural”, las “Esferas política, económica y social” y las “Esferas económica y social”.

Tabla N° 122  
Noticias según tendencia y temas para el país México  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	1	0	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país México dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Con Nicaragua se repitió la fórmula del binomio temático, si bien subrayando, con iguales proporciones, la “Esfera Social” (una reseña de un total de dos para un 50 %) y la “Esfera Militar” (una noticia de un total de dos para un 50 %), sobresaliendo en ambas un cariz neutro (dos informaciones de un total de dos para un 100 %) que dejó por fuera cualquier cuño positivo o negativo.

De nuevo, como en otros casos comentados con anterioridad, no se identificaron las clasificaciones mixtas “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social” y “Esferas económica y social”, así como tampoco las categorías individuales “Esfera Política”, “Esfera Económica”, “Esfera Cultural” y “Otros”.

Tabla N° 123  
Noticias según tendencia y temas para el país Nicaragua  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	1	<b>1</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>2</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Nicaragua dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Por lo que compete a Suriname, el predominio de la “Esfera Cultural” fue más que patente (dos unidades redaccionales de un total de dos para un 100 %), lo mismo que el tinte neutral en el tratamiento noticioso (dos notas periodísticas de un total de dos para un 100 %). De tal suerte, no hubo mayor amplitud en el registro temático a juzgar por la falta de alusiones a la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Militar”, las “Esferas política, económica, social y cultural”, las “Esferas política, económica y social”, las “Esferas económica y social” y “Otros”.

Tabla N° 124  
Noticias según tendencia y temas para el país Suriname  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	2	<b>2</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>2</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Suriname dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Por su parte, el registro informativo de Trinidad y Tobago, uno de los menos nutridos de la muestra, dejó ver a la “Esfera Social” como la única abordada (un texto de un total de uno para un 100 %), revestida de un viso neutral (una reseña de un total de una para un 100 %). Así las cosas, no hubo mayor variedad en la agenda, dada la no presencia de la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las categorías mixtas “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social” y “Esferas económica y social”.

A la restricción de temas se unió la invariabilidad en el tono, exento de connotaciones positivas y negativas.



Tabla N° 125  
Noticias según tendencia y temas para el país Trinidad y Tobago  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Trinidad y Tobago dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

La revisión del caso de Bolivia, entretanto, arrojó a la “Esfera Cultural” como la única materia tratada (una noticia de un total de una para un 100 %), perfilándose una valoración neutra (una información de un total de una para un 100 %). Bajo estas coordenadas, al momento de hacer mención a este país, no hubo cabida para cuestiones relativas a la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las clasificaciones híbridas “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social” y “Esferas económica y social”.

Como constante, la propensión a la neutralidad informativa volvió a repetirse, sin que en los argumentos se percibiera una corriente discursiva abiertamente positiva o negativa.

Tabla N° 126  
Noticias según tendencia y temas para el país Bolivia  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Bolivia dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Casi al calco del registro informativo de Bolivia, la cobertura dispensada a El Salvador también se volcó enteramente a la “Esfera Cultural” (una unidad redaccional de un total de una para un 100 %), proclive a un filón neutro (una nota periodística de un total de una para un 100 %). Valga acotar, otra vez se echaron en falta la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las codificaciones “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social” y “Esferas económica y social”.

Tabla N° 127  
Noticias según tendencia y temas para el país El Salvador  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país El Salvador dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Los resultados de la exploración de la cobertura ofrecida a Bonaire no difirieron en nada de los de Bolivia y El Salvador por lo que atañe al cariz neutro (una pieza informativa de un total de una para un 100 %), ajeno a sesgos positivos o negativos. Para esta ocasión, además, la temática objeto de interés fue la “Esfera Económica” (un texto de un total de uno para un 100 %), aventajando al resto de las categorías individuales, léase la “Esfera Política”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, amén de los rótulos colectivos “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social” y “Esferas económica y social”.

Tabla N° 128  
Noticias según tendencia y temas para el país Bonaire  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Bonaire dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

De acuerdo con los hallazgos, el registro informativo atinente a República Dominicana respondió, igualmente, a una tendencia neutra (una reseña de un total de una para un 100 %), con apalancamiento en la “Esfera Política” (una noticia de un total de una para un 100 %). De esta manera, dentro del espectro temático no hubo consideración alguna a la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las etiquetas combinadas “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social” y “Esferas económica y social”.

Tabla N° 129  
Noticias según tendencia y temas para el país República Dominicana  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país República Dominicana dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Ateniéndose a la indagación, por lo que incumbe a Colombia, la única vertiente temática tomada en cuenta remitió a la “Esfera Económica” (una información de un total de una para un 100 %), dotada de una impronta exclusivamente neutra (una unidad redaccional de una total de una para un 100 %), sin lugar a matices positivos o negativos. He aquí que, al igual que en otros casos antes referidos, el margen de asuntos cubiertos fue muy limitado, careciendo de fuelle la “Esfera Política”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las categorías mixtas “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social” y “Esferas económica y social”.

Tabla N° 130  
Noticias según tendencia y temas para el país Colombia  
dentro del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Colombia dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Llama la atención la inclusión de Nigeria (país africano) en la selección de noticias para el área geoestratégica América Latina y el Caribe. En tal sentido, repitiendo el registro de República Dominicana, el foco descansó sobre la “Esfera Política” (una nota periodística de una total de una para un 100 %), impregnada de un signo neutro (una pieza informativa de un total de una para un 100 %).

Como en buena parte de las coberturas con un solo texto, la diversidad en los ejes temáticos fue, de suyo, inexistente, por lo que el contenido no sumó a la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar” y “Otros”, como tampoco a los renglones “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política, económica y social” y “Esferas económica y social”.

Tabla N° 131  
Noticias según tendencia y temas para el país Nigeria dentro  
del Área Geoestratégica América Latina y el Caribe

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas económica y social	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Nigeria dentro del área geoestratégica América Latina y el Caribe publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

5.1.4. Análisis de las noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) correspondientes al Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía.

#### 5.1.4.1. Frecuencia de noticias

La publicación de noticias concernientes al área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela distó mucho de ser regular para el año 2010, con un cúmulo de cuarenta unidades redaccionales distribuidas a razón de una en enero (2,5 %), una en febrero (2,5 %), tres en marzo (7,5 %), cinco en abril (12,5 %), ninguna en mayo (0 %), una en junio (2,5 %), cinco en julio (12,5 %), tres en agosto (7,5 %), una en

septiembre (2,5 %), once en octubre (27,5 %), siete en noviembre (17,5 %), y una en diciembre (2,5 %), con el complemento de una sin fecha definida (2,5 %).

Tabla N° 132  
Frecuencia de noticias Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía

Meses	Número de noticias
Enero	1
Febrero	1
Marzo	3
Abril	5
Mayo	0
Junio	1
Julio	5
Agosto	3
Septiembre	1
Octubre	11
Noviembre	7
Diciembre	1
Sin fecha	1
<b>TOTAL</b>	<b>40</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por meses dentro del área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

A todas vistas, los meses de octubre y noviembre fueron los más reseñados dentro de toda la muestra, mientras que mayo fue el que menos, lo que claramente inclinó el peso de la cobertura hacia el segundo semestre de 2010 (julio-diciembre) con veintiocho notas periodísticas, en detrimento del primer semestre de ese año (enero-junio) que apenas reportó once piezas informativas. En este sentido, el texto carente de fecha no sumó a favor de ninguno de los períodos antes mencionados.

Por lo que atañe a la frecuencia de aparición de las informaciones, estas en poco respondieron a un compás diario (nueve casos para un 22,5 %) o interdiario (cinco casos para un 12,5 %), exhibiendo márgenes de separación, por la línea baja, entre tres días (dos casos para un 5 %), cinco días (seis casos para un 15 %), seis días (tres casos para un 7,5 %) y una semana (un caso para un 2,5 %). En esta onda, y



dentro de un rango si se quiere mediano, las unidades redaccionales tuvieron una distancia de nueve días (dos casos para un 5 %), trece días (un caso para un 2,5 %), quince días (un caso para un 2,5 %) y diecisiete días (un caso para un 2,5 %). En últimas, al límite de esta tendencia, hubo textos con brechas de veintiún días (un caso para un 2,5 %), veintitrés días (un caso para un 2,5 %), veinticuatro días (un caso para un 2,5 %), veintiocho días (un caso para un 2,5 %) y hasta veintinueve días (un caso para un 2,5 %).

Para completar este panorama, tan solo se observó un caso en el que dos textos noticiosos fueron publicados el mismo día (2,5 %), específicamente el 17 de abril de 2010.

#### 5.1.4.2. Países

La selección de noticias alusivas al área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía abarcó, en el recorrido del año 2010, un total de nueve países, yendo por delante China con once notas periodísticas (27,5 %), escoltada muy de cerca por Siria con diez piezas informativas (25 %), y, un poco más alejada, por Vietnam con siete textos (17,5 %).

En un segundo escaño de la clasificación por cobertura se situaron Irán y Líbano, cada cual con tres reseñas (15 %), acompañados por Jordania y Qatar, países que aportaron, individualmente, dos informaciones para un total de cuatro (10 %).

A su turno, Kuwait y Tayikistán quedaron en el último lugar del *ranking* con una unidad redaccional cada uno, para abonar, en dupla, un 5 % del centimetrage.

Tabla N° 133  
Noticias por país dentro del Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía

Países	Número de noticias
China	11
Siria	10
Vietnam	7
Irán	3
Líbano	3
Jordania	2
Quatar	2
Kuwait	1
Tayikistán	1
<b>TOTAL</b>	<b>40</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por país dentro del área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

#### 5.1.4.3. Temas

En relación con las cuestiones tratadas a lo largo de la cobertura brindada al área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía, casi la mitad de las notas periodísticas abrevaron en la “Esfera Cultural” (en total dieciocho para un 45 %), con alusiones frecuentes a las actividades desarrolladas en torno al Pabellón de Venezuela en Expo Shangai 2010 (cinco de un total de dieciocho para un 27,77 %); la participación del país en la celebración del Milenio de Hanoi en Vietnam (cuatro de un total de dieciocho para un 22,22 %) con base en diferentes expresiones culturales (producción editorial, danzas y conferencias); los preparativos de la embajada de Venezuela en Teherán de cara a la ejecución de la Agenda Bicentennial; la intervención del país en la Feria del Libro y el Encuentro de Escritores Iberoamericanos en el Líbano, además de la organización del festival de cine venezolano en Jordania, y la exhibición de juguetes tradicionales y fotografías nacionales en el Festival Cultural de Qatar.

Acto seguido, las piezas informativas que ostentaron mayor volumen redaccional convergieron en la “Esfera Política” (en total doce para un 30 %), gozando de amplia exposición la actuación de la representación de Venezuela tanto en la Conferencia Internacional de Desarme y la No Proliferación de Armas Nucleares llevada a cabo en Teherán, capital de Irán (dos piezas informativas de un total de doce para un 16,66 %), como en la reunión sobre cambio climático en Tianjin previo a la Cumbre de Cancún por intermedio de la figura de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (tres textos de un total de doce para un 25 %). Sumó a este cauce, como parte de los esfuerzos diplomáticos de alto vuelo, el seguimiento a la asistencia de Venezuela a la IV Conferencia General de Autoridades Anti-corrupción en Macao (China) merced dos reseñas de un total de doce para un 16,66 %.

Otro tanto perfilaron las noticias acerca del nombramiento del nuevo embajador de Venezuela en Kuwait, amén de la designación del embajador de Venezuela en Irán como concurrente en la República de Tayikistán (dos informaciones de un total de doce para un 16,66 %). Asimismo, destacaron las notas periodísticas sobre el agradecimiento expresado por el grupo palestino “Fateh Al Intimada” al presidente Hugo Chávez por la expulsión del Embajador de Israel de su delegación en Caracas, junto a las muestras de apoyo del pueblo árabe-libanés a la Revolución Bolivariana (dos unidades redaccionales de un total de doce para un 16,66 %).

En lo tocante a la “Esfera Económica”, cuyo contenido ocupó ocho piezas informativas equivalentes a un 20 % del repertorio de asuntos del área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía, la atención se concentró sobre los intercambios formalizados entre los gobiernos de Siria y Venezuela por la vía del establecimiento de acuerdos en materia turística, laboral, ambiental y de salud agrícola (cuatro textos de un total de ocho para un 50 %), mediando la presencia de la delegación venezolana en la LVII Feria Internacional de Siria, lo mismo que en la Quincuagésima Séptima edición de la Feria Internacional de Damasco (tres reseñas de un total de ocho para un 37,50 %). En el ínterin, tan solo se dedicó un

pequeño espacio a China, teniendo como *leit motiv* la ampliación de la arquitectura de financiamiento suscrita por este país con Venezuela (una noticia de un total de ocho para un 12,50 %).

Yendo a los pormenores de la “Esfera Social”, ilustrada apenas por una sola información de un total de una para un 100 %, el hecho relevante traído a colación fue el anuncio del apoyo ofrecido por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) a la misión diplomática de Venezuela en Siria a partir de la apertura del Centro Regional para el desarrollo de la infancia en la ciudad de Damasco.

Entretanto, a falta de hilo vertebrador con el resto de las informaciones, la felicitación enviada por el presidente Hugo Chávez al General Vo Nguyen (Vietnam) con motivo de arribar este a sus 100 años de vida pasó a alimentar el renglón “Otros” (una unidad redaccional de un total de una para un 100 %).

Tabla N° 134  
Noticias por temas dentro del Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía

Temas	Número de noticias
Esfera Cultural	18
Esfera Política	12
Esfera Económica	8
Esfera Social	1
Otros	1
Esfera Militar	0
<b>TOTAL</b>	<b>40</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas dentro del área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

#### 5.1.4.4. Actores

La cobertura informativa correspondiente al área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía incluyó un abanico variado de referentes, destacando en particular, dada su alta frecuencia de aparición, las subcategorías “Poder Ejecutivo” y “Otros”, las cuales registraron menciones en veintiséis y treinta textos, respectivamente, de un total de cuarenta.

Así las cosas, por lo que respecta al actor “Poder Ejecutivo”, el escenario no fue para nada distinto con respecto al observado en los casos de las muestras de noticias atinentes a otras regiones, habida cuenta de que, entre sus componentes, algunos fueron aludidos con regularidad mientras que otros apenas en una sola oportunidad, si bien predominando casi siempre las individualidades antes que las instituciones, precedidas por la definición del cargo del funcionario.

En este sentido, la lista abarcó entre los más nombrados al Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Vietnam, Jorge Rondón Uzcátegui (mención en tres notas periodísticas); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Jordania, Fausto Fernández (alusión en tres piezas informativas); la Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno del Líbano, Zoed Karam (referencia en dos noticias); la Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de China, Rocío Maneiro (cita en dos informaciones); el Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para América del Norte y Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas, Jorge Valero (mención en dos unidades redaccionales); el Viceministro de la República Bolivariana de Venezuela para Asia, Medio Oriente y Oceanía, Temir Porras Ponceleón (alusión en un escrito); y la Negociadora por Venezuela y jefe de la delegación nacional durante la XII Reunión de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre Cambio Climático, Claudia Salerno (referencia en dos textos).

Entretanto, por una sola vez, fueron aludidos el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez; el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Siria, Imad Saad Saad; el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Kuwait, Hadel Mostafá Paolini; el Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Shanghai, Jean Carlos Ravel; el Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Hong Kong, Manuel Troconis; y el diplomático concurrente de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de la República de Tayikistán, David Nieves Velásquez.

Por su parte, a título institucional, fueron puestos de relieve el Viceministerio de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para Asia, Medio Oriente y Oceanía (cita en dos notas periodísticas); la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Vietnam (mención en una pieza informativa); la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Irán (alusión en un texto); y la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno del Líbano (referencia en una reseña).

Fuera de las representaciones diplomáticas, en el registro informativo de la subcategoría “Poder Ejecutivo” resaltó igualmente la referencia a ministerios, en su mayoría bajo la figura personal de personeros gubernamentales concretos, por ejemplo el Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro (cita en dos reseñas); el Ministro del Poder Popular para el Turismo de la República Bolivariana de Venezuela, Alejandro Fleming (mención en una noticia); el Ministro del Poder Popular para la Planificación y Finanzas de la República Bolivariana de Venezuela, Jorge Giordani (alusión en una información); la Viceministra de Comercio de la República Bolivariana de Venezuela, Carlina Pacheco (referencia en una unidad redaccional); la Viceministra de Agricultura de la República Bolivariana de Venezuela, Danixce Aponte (cita en una nota periodística); el Viceministro de Petroquímica de la

República Bolivariana de Venezuela, Asdrúbal Chávez (mención en una pieza informativa); el Viceministro de Minas de la República Bolivariana de Venezuela, Iván Hernández (alusión en un texto); y la Viceministra de Recursos Humanos del Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela, Saulibeth Rivas (referencia en una reseña).

Paralelamente, no faltó aquí la alusión institucional al Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela (cita en una noticia); el Ministerio del Poder Popular para el Turismo de la República Bolivariana de Venezuela (mención en una información); el Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras de la República Bolivariana de Venezuela (alusión una unidad redaccional); y el Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela (referencia en una nota periodística).

Para cerrar este segmento, en cuanto a las instituciones públicas, menester es traer al ruedo la referencia a la Gerente de Promoción Comercial de Bancoex, Mirtha Quintero (cita en una pieza informativa), la Presidenta del Banco de Desarrollo Económico y Social (Bandes), Edmée Betancourt (mención en un texto), amén del Instituto Nacional de Salud Agrícola Integral (alusión en una reseña); el Centro Nacional del Libro (referencia en una noticia); el Centro Nacional de Autores Cinematográficos (cita en una información); y la Fundación Compañía Nacional de Danzas de Venezuela (mención en una unidad redaccional).

En otro orden de ideas, tratándose del actor “Poder Legislativo”, este se vio reflejado tan solo por la mención institucional a la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (alusión en dos piezas informativas), al cabo que el “Poder Moral” encontró en el Contralor General de la República Bolivariana de Venezuela, Clodosbaldo Russián, su única mención a lo largo de toda la cobertura (referencia en un texto).

Una situación similar se verificó en el caso de la subcategoría “Empresas”, la cual estuvo conformada, en grueso, por agentes institucionales que aparecieron una sola vez en las noticias, en específico Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) y las empresas mixtas “Cacao Orderí” y “Café Venezuela”, más el fabricante artesanal de juguetes, Mario Calderón.

Con respecto a los agentes catalogados como “Otros”, y aunque en una escala menor si se le compara con las otras áreas geoestratégicas, menester es apuntar la preminencia del actor “Poder Ejecutivo”, merced la referencia a mandatarios nacionales, en concreto el Presidente de la República Árabe Siria, Bashar Al Assad (cita en cuatro informaciones), flanqueado por el Primer Ministro de Siria, Mohamed Naji Otari (mención en una unidad redaccional), y el Presidente de Irán, Mahmoud Ahmadineyad (alusión en un escrito). No se descarta aquí la mención a figuras políticas de envergadura, como el Líder Supremo de Irán, el ayatollah Alí Jamenei (referencia en una nota periodística), así como también el General Vo Nguyen (cita en un texto).

Más nutrido que el listado anterior fue el correspondiente a las instancias ministeriales, en el que confluyeron la Vicepresidenta de Asuntos Culturales de Siria, Najah Al Attar (mención en una reseña); el Ministro de Educación de Siria, Alí Saad (alusión en una noticia); el Ministro de Cultura de Siria, Riyadh Nassan Agha (referencia en una información); el Ministro de Educación Superior de Siria, Ghiath Barakat (cita en una unidad redaccional); el Ministro de Planificación de China, Zhang Ping (mención en un escrito); el Ministro de Finanzas de China, Xie Xuren (alusión en una nota periodística); el Ministro de Turismo de Siria, Sa’Adallah Agha Al-Qala’a (referencia en una pieza informativa); el Ministro de Cultura de Qatar, Hamad Al Kawari (cita en un texto); el Viceministro de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China, Zhang Xiaoquiang (mención en una reseña); el Viceministro de Cultura, Deportes y Turismo de la República Socialista de Vietnam, Huynh Vinh Ai (alusión en una noticia); y el Presidente de la Junta Directiva del Banco de Desarrollo de China, Chen Yuan



(referencia en una información). Aparte, en este segmento también tuvieron visibilidad, a título institucional, el Ministerio de Relaciones Exteriores de China (cita en una unidad redaccional) y la Dirección de Protección Fitosanitaria del Ministerio de Agricultura y Reforma Agraria de Siria (mención en un escrito).

Por su parte, la cobertura en torno a las representaciones diplomáticas abarcó al Embajador de la República de Nicaragua ante el gobierno de Irán, Mario Barquero (alusión en una nota periodística), así como también al ex ministro iraní de Asuntos Exteriores, Alí Akbar Velayati (referencia en una pieza informativa). Entretanto, a los efectos institucionales, dentro del espectro fueron incluidas la Embajada de la República Argentina ante el gobierno de Siria (cita en un texto); la Embajada de la República de Brasil ante el gobierno de Siria (mención en una reseña); la Embajada de la República de Chile ante el gobierno de Siria (alusión en una noticia); y la Embajada de la República de Cuba ante el gobierno de Siria (referencia en una información).

Por lo que concierne a los organismos internacionales, en el registro fueron traídos a colación la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia Occidental (cita en una unidad redaccional); la Dirección General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) para el apoyo de niños y niñas (mención en un escrito); el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (alusión en una nota periodística); y el Centro Regional para el Desarrollo de la Infancia en la ciudad de Damasco (referencia en una pieza informativa). Adicionalmente, fue nombrada la Representante de la UNESCO en Vietnam, Katherine Muller-Marín (cita en un texto).

El ámbito educativo también se hizo presente dentro de la subcategoría “Otros”, siendo citados la Universidad de Alame Tabatabai en Teherán (mención en una reseña) y los diferentes Institutos de Lengua Castellana asentados en esa ciudad

con el auspicio de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Irán (alusión en una noticia).

Aparejado con este bloque de actores, igualmente gozaron de centimetraje algunos personajes calificados como intelectuales, siendo invocados en una sola oportunidad, a saber, el escritor venezolano Luis Britto García; los escritores cubanos Pablo Armando Fernández y Rigoberto Menéndez Paredes; la escritora uruguaya, Alicia Migdal; el escritor brasileño, Milton Hatoum; la escritora mexicana, Ana Clavel; el escritor colombiano, Luis Fayad; la escritora argentina, Silvia Maldonado; el biógrafo e historiador inglés, Gerald Martin; y la profesora, filósofa, historiadora y catedrática universitaria, Carmen Bohórquez.

En lo tocante a la esfera política, fue notoria la figuración tanto del Secretario General del Frente Democrático de la Liberación Palestina, Nayef Hawatmeh, como del funcionario responsable de atender las relaciones para América Latina en esa entidad, Habib Bakir, cada cual con dos informaciones en su haber, completando el cuadro el Presidente del Consejo Constitucional del Partido Comunista Libanés, Maurice Nohra (referencia en una unidad redaccional); el fundador del Foro Nacional Árabe, Maan Bachour (cita en un escrito); y el miembro de la Flota de Libertad, Hani Sleiman (mención en una nota periodística). Junto a ellos, sumaron al registro la Comisión de Solidaridad Líbano-Palestina con Venezuela (alusión en una pieza informativa), el grupo palestino “Fateh Al Intimida” (referencia en un texto); la Presidencia del Despacho Ejecutivo de la Asociación de Amistad Palestino-Iraní (cita en una reseña); y la Coordinación para la zona de Damasco-Beirut del Movimiento Hamas (mención en una noticia).

Aunque no tan profusa como en otros casos, la alusión a entidades tanto públicas como privadas involucradas en las actividades diplomáticas venezolanas no se hizo esperar, encarnándose en las personas del Director General del Establecimiento General de Ferias y Mercados Internacionales de la quincuagésima séptima edición de la Feria Internacional de Damasco, Muhamad Hammud (alusión en dos

informaciones); la Directora de la Biblioteca Nacional de Vietnam, Phan Thi Kim Dung (referencia en una unidad redaccional); el Director de la Revista Teoría Política de la Academia “Ho Chi Minh”, Nguyen Viet Thao (cita en un escrito); el Subdirector del Instituto de Historia Militar de Vietnam, Ho Khang (mención en una nota periodística); el Subdirector de la Oficina de Coordinación de la Expo Shanghai, Wu Yunfei (alusión en una pieza informativa); el Director General Adjunto de la Oficina de Coordinación de Expo-Shanghai, Huang Jianzhi (referencia en un texto); y el Secretario General del Festival de “Doha Capital de la Cultura Árabe 2010”, Mubarak bin Nasser Al Khalifa (cita en una reseña). Asimismo, en la cobertura fueron citadas la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (mención en dos noticias); la Biblioteca Nacional de Vietnam (alusión en dos informaciones); la Comisión Real de Cine de Jordania (referencia en una unidad redaccional); la Escuela “Nguyen Dinh” (cita en un escrito); y el Colegio Nacional Universitario de Danzas de Vietnam (mención en una nota periodística).

Tratándose del área de la cultura y el espectáculo, privó en exclusiva la mención a artistas y agrupaciones musicales venezolanas, en concreto “Las Voces Risueñas de Carayaca” (alusión en dos piezas informativas); los “Tambores de Chuao” (referencia en dos textos); los “Maestros del Joropo Oriental” (cita en dos reseñas); “Acanda” (mención en dos noticias); los “Diablos Danzantes de Chuao” (alusión en una información); el grupo de Cuerdas “Curare” (referencia en una unidad redaccional); y el cuatrista, Carlos Capacho (cita en un escrito).

Cabe destacar en este apartado la cabida brindada al personal encargado del despliegue del Pabellón de Venezuela en la Expo Shanghai 2010 celebrada en China, para más señas el Comisionado General del Pabellón, Temir Porras Ponceleón (mención en una nota periodística); el Coordinador General del Pabellón, Roland Betancourt (alusión en una pieza informativa); el proyectista del edificio, Facundo Baudoin (referencia en un texto); el curador de la exposición, Jesús Pacheco (cita en una reseña); la coordinadora del proyecto, Andrea Jaurena

(mención en una noticia); y la Coordinadora de Cultura y Solidaridad con los Pueblos para Asia, Medio Oriente y Oceanía, Andreína Agustí (alusión en una información). Igualmente, fue traído al ruedo el nombre del visitante “1 millón” que ingresó al Pabellón de Venezuela, Ji Kun Cheng (referencia en una unidad redaccional).

Tabla N° 135  
Noticias según actores dentro del Área Geoestratégica  
Asia, Medio Oriente y Oceanía

Actores	Número de noticias
Poder Ejecutivo	26
Poder Legislativo	2
Poder Judicial	0
Poder Moral	2
Fuerza Armada Nacional	0
Partidos Políticos	0
Empresas	2
Otros	30

Fuente: elaboración propia a partir de la identificación de actores por noticias sobre el área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

#### 5.1.4.5. Tendencia

A partir del escrutinio de cada una de las unidades redaccionales que integraron la muestra del área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía, se obtuvo como resultado que veintisiete de estas mostraron una inclinación prominente hacia un tono neutro (67,5 %), al tiempo que en ocho se detectó una orientación positiva (20 %), mientras que solo cinco dieron cuenta de un tinte negativo (12,5 %).

Tabla N° 136  
Noticias según tendencia dentro  
del Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía

Tendencia	Número de noticias
Positiva	8
Negativa	5
Neutra	27
<b>TOTAL</b>	<b>40</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por tendencia dentro del área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía publicadas en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Tomando como guía estos datos, y haciendo la discriminación de rigor por temas, se halló que el matiz neutro fue predominante en la “Esfera Cultural” (en total catorce notas periodísticas para un 51,85 %), sin que ello mellara su presencia, menos contundente claro está, en la “Esfera Económica” (en total ocho piezas informativas para un 29,62 %), así como también en la “Esfera Política” (en total cuatro textos para un 14,81 %), y la “Esfera Social” (en total una reseña para un 3,70 %).

Un panorama sutilmente diferente se dibujó en el caso de las informaciones dotadas de un cariz positivo, las cuales también se enfilaron en buena medida hacia la “Esfera Cultural” (en total cuatro unidades redaccionales para un 50 %), pero con un relieve significativo, dadas las proporciones, en la “Esfera Política” (en total tres notas periodísticas para un 37,5 %), hasta emplazarse en menor escala en la categoría “Otros” (en total una pieza informativa para un 12,5 %).

Por lo que compete al sesgo negativo, este se instaló categóricamente en la “Esfera Política” (en total cinco textos para un 100 %).

Tabla N° 137  
Noticias según tendencia y temas  
dentro del Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	3	5	4	12
Esfera Económica	0	0	8	8
Esfera Social	0	0	1	1
Esfera Cultural	4	0	14	18
Esfera Militar	0	0	0	0
Otros	1	0	0	1
<b>TOTAL</b>	<b>8</b>	<b>5</b>	<b>27</b>	<b>40</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia dentro del área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Recurriendo de nuevo al ejercicio de cruce entre los temas, la tendencia y los países con miras a enriquecer el análisis para el área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía, se obtuvo como resultado que en la cobertura de China, compuesta por un total de once piezas informativas, tanto la “Esfera Política” (cinco textos para un 45,45 %), como la “Esfera Cultural” (cinco textos para un 45,45 %), aglutinaron entre ambas el mayor volumen de centimetrage, estando apenas acompañadas por la “Esfera Económica” (una reseña para un 9,09 %), sin atisbos del resto de las categorías establecidas, léase la “Esfera Social”, la “Esfera Militar” y “Otros”.

Siguiendo este hilo conductor, por lo que compete a la valoración de las noticias, el tono predominante fue neutro (seis unidades redaccionales de un total de once para un 54,54 %), si bien con matices negativos no menos representativos (cuatro notas periodísticas de un total de once para un 36,36 %), lo que no hizo mella en la presencia de connotaciones positivas, aunque menores en términos comparativos (una pieza informativa de un total de once para un 9,09 %).

Tabla N° 138  
Noticias según temas y tendencia para el país China dentro  
del Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	4	1	<b>5</b>
Esfera Económica	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	1	0	4	<b>5</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>4</b>	<b>6</b>	<b>11</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país China dentro del área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Examinando el caso de Siria, aunque con una extensión redaccional más circunscrita que la reflejada por China, la variedad temática fue más significativa al cubrir un total de cuatro categorías, a saber la “Esfera Económica”, de hecho la de mayor peso (siete textos de un total de diez para un 70 %), secundada por la “Esfera Política” (dos reseñas de un total de diez para un 20 %), y la “Esfera Social” (una información de un total de diez para un 10 %). En atención a este registro, para esta ocasión quedaron al margen del foco noticioso solo tres clasificaciones, en concreto la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar” y “Otros”.

En lo atinente a la tendencia en el tratamiento informativo, la prevalencia fue para el tinte neutro (nueve textos de un total de diez para un 90 %), identificándose tan solo una reseña con viso positivo para un 10 %, y ninguna noticia con orientación negativa.

Tabla N° 139  
Noticias según temas y tendencia para el país Siria dentro  
del Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	1	0	1	2
Esfera Económica	0	0	7	7
Esfera Social	0	0	1	1
Esfera Cultural	0	0	0	0
Esfera Militar	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>9</b>	<b>10</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Siria dentro del área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Por lo que se refiere a Vietnam, aun cuando el volumen de noticias fue uno de los más significativos dentro de la muestra estudiada para el área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía, llamó la atención el carácter restringido de su malla temática, en la que se posicionó casi con absoluto dominio la “Esfera Cultural” (seis reseñas de un total de siete para un 85,71 %), con una minúscula participación de la categoría “Otros” (una información de un total de siete para un 14,28 %), y ninguna figuración para las clasificaciones “Esfera Política”, “Esfera Económica”, “Esfera Social” y “Esfera Militar”.

Esta proporción prácticamente se reprodujo tratándose de la valoración de las unidades redaccionales, en las que privó el cuño positivo (cinco de un total de siete para un 71,42 %), lo que no impidió el registro de, cuando menos, dos notas periodísticas con una clara orientación neutra, equivalente a un 28,57 %.



Tabla N° 140  
Noticias según temas y tendencia para el país Vietnam dentro  
del Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	4	0	2	<b>6</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Otros	1	0	0	<b>1</b>
<b>TOTAL</b>	<b>5</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>7</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Vietnam dentro del área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Pese a ser más limitada por lo que concierne al número de piezas informativas y la pluralidad de los temas, la cobertura en torno a Irán se percibió más balanceada en su distribución, encabezada por la “Esfera Política” (dos textos de un total de tres para un 66,66 %), rematada por la “Esfera Cultural” (una reseña de un total de tres para un 33,33 %). Curiosamente, la tendencia en el abordaje informativo se repartió equitativamente entre positiva (una noticia de un total de tres para un 33,33 %), negativa (una unidad redaccional de un total de tres para un 33,33 %) y neutra (una nota periodística de un total de tres para un 33,33 %).

Tabla N° 141  
Noticias según temas y tendencia para el país Irán dentro  
del Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	1	1	0	<b>2</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>3</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Irán dentro del área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Con relación al Líbano, la dupla temática conformada por la “Esfera Política” (una nota periodística de un total de tres para un 33,33 %) y la “Esfera Cultural” (dos piezas informativas de un total de tres para un 66,66 %), reiteró su supremacía dentro del espectro temático, solo que con proporciones invertidas en comparación con el caso de Irán. Se entiende, entonces, que no abonaron al registro la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Militar” y “Otros”. Como diferencia, el tono preponderante en las reseñas fue neutro (dos de un total de tres para un 66,66 %), con un ligero matiz positivo (una de un total de tres para un 33,33 %).

Tabla N° 142  
Noticias según temas y tendencia para el país Líbano dentro  
del Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	1	0	0	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	2	<b>2</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>3</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Líbano dentro del área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

En lo tocante a Jordania, cuya cobertura solo alcanzó dos noticias, la “Esfera Cultural” fue el único eje temático tratado (dos de un total de dos para un 100 %), con valoraciones de signo positivo (una información de un total de dos para un 50 %), y de signo negativo (una unidad redaccional de un total de dos para un 50 %) a partes iguales. De tal suerte, quedaron de lado la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Militar” y “Otros”.

Tabla N° 143  
Noticias según temas y tendencia para el país Jordania dentro  
del Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	1	0	1	<b>2</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>2</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Jordania dentro del área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

En mucho, el registro informativo de Qatar replicó el verificado en el caso de Jordania, yendo nuevamente la “Esfera Cultural” (dos notas periodísticas de un total de dos para un 100 %) por delante de la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Militar” y “Otros” en la agenda de temas. Entretanto, la tendencia en el tratamiento informativo fue, de suyo, neutra (dos piezas informativas de un total de dos para un 100 %), sin cabida para tintes positivos o negativos.

Tabla N° 144  
Noticias según temas y tendencia para el país Qatar dentro  
del Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	2	<b>2</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>2</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Qatar dentro del área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

El esquema varió por lo que corresponde a Kuwait, no solo en términos de centimetrage sino también de la vertiente temática. Así las cosas, la “Esfera Política” (un texto de un total de uno para un 100 %) se impuso por sobre la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar” y “Otros”. Por añadidura, el tono que privó fue eminentemente neutro (una reseña de un total de una para un 100 %).

Tabla N° 145  
Noticias según temas y tendencia para el país Kuwait dentro  
del Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Kuwait dentro del área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Finalmente, en la misma tónica de Kuwait, la cobertura de Pakistán se enfrascó exclusivamente en la “Esfera Política” (una noticia de un total de una para un 100 %), con un cariz neutro en el abordaje informativo (una unidad redaccional de un total de una para un 100 %).

Tabla N° 146  
Noticias según temas y tendencia para el país Pakistán dentro  
del Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Pakistán dentro del área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

5.1.5. Análisis de las noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) correspondientes al Área Geoestratégica Europa.

#### 5.1.5.1. Frecuencia de noticias

La sección de la sala de prensa virtual habilitada dentro de la página web institucional de la Cancillería de Venezuela para presentar información acerca del área geoestratégica Europa registró actividad durante todos los meses del año 2010, con un total de ciento ochenta y ocho textos repartidos a razón de uno en enero (0,53 %), siete en febrero (3,72 %), ocho en marzo (4,25 %), doce en abril (6,38 %), veintidós en mayo (11,70 %), catorce en junio (7,44 %), diez en julio (5,31 %), nueve en agosto (4,78 %), treinta y nueve en septiembre (20,74 %), veintiuno en octubre (11,17 %), veintisiete en noviembre (14,36 %), y quince en diciembre (7,97 %), con el remate de tres escritos sin fecha (1,59 %).

Tabla N° 147  
Frecuencia de noticias Área Geoestratégica Europa

Meses	Número de noticias
Enero	1
Febrero	7
Marzo	8
Abril	12
Mayo	22
Junio	14
Julio	10
Agosto	9
Septiembre	39
Octubre	21
Noviembre	27
Diciembre	15
Sin fecha	3
<b>TOTAL</b>	<b>188</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por meses dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Haciendo la discriminación de rigor por períodos, resultó notoria la concentración del centimetrage en el segundo semestre del año analizado (julio-diciembre), con un total de ciento veintiún notas periodísticas versus las sesenta y cuatro reseñas publicadas en el transcurso del primer semestre de 2010 (enero-junio). En este orden de ideas, el mes de septiembre se perfiló como el mayor generador de informaciones, prolongándose la tendencia de manera sostenida hacia octubre, noviembre y diciembre de 2010. No obstante, conviene no dejar de lado el volumen de noticias registrado en el mes de mayo, equiparable individualmente al de octubre, lo que dejó entrever una coyuntura especial por lo que compete al área geoestratégica Europa para el primer tramo temporal del año.

Entretanto, reparando en la aparición de las noticias, lícito es subrayar la regularidad observada a lo largo de todo el recorrido anual, con una frecuencia alta entre diaria (cincuenta y siete casos), interdiaria (quince casos), y cada tres días (diecisiete casos). Igual, se detectaron brechas entre piezas informativas de cuatro días (ocho casos), cinco días (cinco casos), seis días (dos casos) y una semana (seis casos). Solo excepcionalmente se verificaron ocasiones en las que las reseñas se distanciaron nueve días (un caso), once días (un caso), doce días (un caso), trece días (un caso) y dieciséis días (un caso).

A título complementario, constituyó un hecho relativamente común la publicación de informaciones en simultáneo, a razón de dos un mismo día (veinticinco casos), específicamente en los meses de marzo, abril, junio, julio, agosto, septiembre, octubre, noviembre y diciembre; tres un mismo día (once casos), con exactitud en los meses de mayo, junio, julio, septiembre, octubre, noviembre y diciembre; y cuatro un mismo día (siete casos), con apalancamiento en los meses de mayo, septiembre y octubre.



#### 5.1.5.2. Países

Luego de África que ocupó el primer lugar, y América Latina y el Caribe que se situó en el segundo peldaño, el área geoestratégica de Europa fue la tercera en posicionarse dentro del *ranking* de países visibilizados en las informaciones puestas en circulación a través de la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de Venezuela durante el año 2010.

En este reducto, un total de veintidós países fueron citados en la cobertura noticiosa, siendo los que más España con treinta y siete textos para un 19,68 %, y Alemania con diecisiete reseñas que comportaron un 9,04 %. Un poco más retirado quedó Italia, que aportó al registro quince noticias (7,97 %), al cabo que Francia y Suiza hicieron lo propio con catorce (7,44 %) y doce (6,38 %) informaciones, respectivamente.

Sumaron a este caudal, por un lado Portugal y Belarús, cada cual con ocho unidades redaccionales para un subtotal de dieciséis (8,51 %), secundados por Bélgica, país que registró cinco notas periodísticas (2,65 %), mientras que Turquía, Irlanda y Escocia reportaron dos piezas informativas para, articulados, lograr un cúmulo de seis (3,19 %).

Entretanto, una serie de países, entre los que se incluyeron Eslovaquia, República Checa, República de Osetia del Sur, Dinamarca, Ciudad del Vaticano, Noruega y República de los Países Bajos abonaron individualmente un texto a la cuenta general para un 3,72 %.

Finalmente, conviene traer a colación los casos excepcionales de Reino Unido y Austria, los cuales aglutinaron en solitario, el primero veintiséis reseñas (13,82 %) y el segundo veintidós noticias (11,70 %), toda vez que ambos tuvieron en común una información.

Otro tanto se verificó por lo que concierne a Armenia, que compartió una unidad redaccional con Rusia (0,53 %), contribuyendo este último, a título particular, con diez notas periodísticas (5,31 %).

Tabla N° 148  
Noticias por país dentro del Área Geoestratégica Europa

Países	Número de noticias
España	37
Reino Unido	26
Austria	23
Alemania	17
Italia	15
Francia	14
Suiza	12
Rusia	11
Portugal	8
Belarús	8
Bélgica	5
Turquía	2
Irlanda	2
Escocia	2
Eslovaquia	1
República Checa	1
República de Osetia del Sur	1
Dinamarca	1
Armenia	1
Ciudad del Vaticano	1
Noruega	1
República de los Países Bajos	1
<b>TOTAL</b>	<b>188</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por país dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

### 5.1.5.3. Temas

La aproximación al registro noticioso del área geoestratégica Europa dejó constancia del catálogo de temas más nutrido de todo el conjunto de informaciones sometidas a análisis al interior de la sala de prensa virtual del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela para el año 2010. Así las cosas, la cobertura dio cuenta de las seis categorías individuales fijadas de entrada, léase “Esfera Política”, “Esfera Económica”, “Esfera Social”, “Esfera Cultural”, “Esfera Militar” y “Otros”, al tiempo que los contenidos fomentaron el diseño de categorías mixtas emergentes, a saber “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y social” y “Esferas política y económica”.

Desde este punto de vista, la “Esfera Política” lideró el contingente de noticias con un total de ochenta y dos para un 43,61 % del registro, poniéndose de relieve especialmente el trabajo motorizado por las embajadas venezolanas en torno a la difusión de los logros de la Revolución Bolivariana entre diferentes grupos de interés, particularmente las universidades y gobiernos locales (trece piezas informativas de un total de ochenta y dos para un 15,85 %).

En esta línea sirvan como muestra las reseñas relativas a la intervención realizada ante la Universidad de Catania por el Embajador de Venezuela en Italia, Luis José Berroterán Acosta, en el marco de la I Jornada Siciliana de Estudios Hispanoamericanos del Mediterráneo; y a la ponencia dictada en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Ostrava por el Embajador de Venezuela en la República Checa, Víctor Julián Hernández León, junto con el Agregado cultural de la misión, Héctor Castillo, sobre la situación de la mujer en el mundo, haciendo particular énfasis en la evolución del papel de la mujer en Venezuela.

Un volumen significativo de centimetraje captó la actividad desplegada por el Embajador de Venezuela en España, Julián Isaías Rodríguez, cuyos principales

hitos estuvieron representados por la conferencia titulada “La Construcción del Socialismo en Venezuela, su desarrollo y orientación”, pronunciada a propósito de la celebración del Primer Encuentro de Grupos de Solidaridad de Suiza con la Revolución Bolivariana y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), y el acto “Venezuela: su proyecto social en Latinoamérica y para el mundo”, organizado por el Colegio Mayor Miraflores de Zaragoza. Adicionalmente, fue destacada la participación del diplomático en el ciclo de charlas sobre el Bicentenario de las Independencias de América Latina, convocado por la Secretaría General Iberoamericana (Segib), con la ponencia “Resistencia y sincretismo en un Bicentenario que anuncia revoluciones”, así como también en el coloquio “Crisis y Socialismo del siglo XXI en América Latina”, coordinado por el Partido Comunista de España como parte de los eventos programados en 2010 para conmemorar su aniversario, y en el Seminario Internacional “Independencia y Formación del Estado en Venezuela”, preparado en conjunto por la misión diplomática venezolana en España, el Centro Nacional de Historia de Venezuela, el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Alcalá de Henares (UAH) y el Departamento de Historia II de la Facultad de Filosofía y Letras de la misma casa de estudios.

Otro tanto sumó a este cauce la disertación “Los Movimientos Sociales en Venezuela, la Ley de Consejos Comunales y la conformación de Comunas”, presentada por el Cónsul General de Venezuela en Nápoles, Bernardo Borges, acompañado por el diputado Germán Ferrer, a estudiantes del Doctorado en Cultura de los Países de Lenguas Ibéricas e Investigación en especialidades latinoamericanas de la Universidad de Nápoles “L'Orientale”. Esta tónica se repitió con motivo del IV Coloquio Internacional Italia-Venezuela sobre Justicia Pública y Poderes Populares, evento en el que el Embajador de Venezuela en Italia, Luis José Berroterán, expuso los avances de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en materia de derechos humanos.

Asimismo, conviene traer a colación la noticia atinente a la labor llevada a efecto por una delegación de estudiantes venezolanos en el marco del “Campamento por la Paz”, celebrado en la reserva natural de Hoge Rielen, ubicada en Kasterlee provincia de Amberes (Bélgica), con la concurrencia de más de 150 estudiantes progresistas de Europa. En esta cita, los jóvenes provenientes de Venezuela ofrecieron una visión de las bondades del proceso político conducido por el Gobierno Bolivariano en el transcurso de la última década.

Aparejada con esta información, también fue plasmada la visita dispensada por un grupo de estudiantes de Ciencias Políticas de la Universidad de Kassel a la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Alemania, con la finalidad de conocer detalles con respecto a los esfuerzos de la Revolución Bolivariana tratándose de la garantía constitucional al derecho a la educación, la erradicación del analfabetismo, la política de inclusión social vía las misiones educativas (“Misión Robinson I”, “Misión Robinson II”, “Misión Ribas”, “Misión Che Guevara” y “Misión Vuelvan Caras”), sin descontar las iniciativas en los sectores de la salud, la cultura, el deporte, el empleo, la vivienda, la alimentación, la soberanía tecnológica, la economía social y la infraestructura.

Para cerrar este primer bloque de subtemas, mención aparte amerita la nota periodística alusiva al encuentro sostenido por el Embajador de Venezuela en Francia y también Secretario Permanente del Foro de Cooperación América del Sur-África (ASA), Jesús Pérez, con el alcalde de la ciudad de Martigues, Gaby Charroux, ocasión dedicada a la presentación de los avances del Gobierno Bolivariano en los ámbitos educativo y de democratización de las instancias de poder.

Intrínsecamente ligado a la difusión de los logros de la Revolución Bolivariana, un volumen redaccional nada desdeñable (ocho noticias de un total de ochenta y dos para un 9,75 %) se ciñó a la visibilización de las bondades de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba).

Alimentó este bloque la cobertura propinada a la participación del Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Viena, Alí Uzcátegui Duque, en el seminario “Los Derechos Humanos y el Libre Mercado” instalado en la ciudad de Banska Bystrica (Eslovaquia), encuentro en el que presentó a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (Alba-Tpc), como una alternativa al modelo neoliberal de libre mercado, siendo sus principales atributos la solidaridad, la cooperación, la equidad y la complementariedad. Asimismo, se abrió espacio a una nota sobre la reunión sostenida por los representantes de cuatro naciones del Alba-Tcp (Beatriz Souviron –Bolivia-, René Mujica –Cuba-, Guisell Morales -Nicaragua-, y Álvaro Sánchez -Venezuela-) en el *Canning House* de Inglaterra para explicar, ante una concurrencia de más de 100 personas, los avances alcanzados en materia de integración latinoamericana.

En consonancia con esta franja temática, igualmente fue plasmada la participación del diputado suplente del Parlamento Latinoamericano y representante del Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria de Venezuela, Xoan Noya, en la conferencia internacional “Cultura de los Pueblos y Desarrollo Humano” (organizada por el profesor Luciano Vasapollo, catedrático de la Universidad de La Sapienza –Roma-), en la que afirmó que, desde el Alba-Tcp, el Gobierno Bolivariano impulsa la universalización de la educación guiado por los principios de solidaridad y la complementariedad.

Atendiendo al mismo ribete, también fue objeto de registro la “Conferencia Latinoamericana para reforzar la Solidaridad Internacional y la Integración”, llevada a cabo en el *Congress House* de Londres con la asistencia de más de 400 personas, resaltándose cuatro charlas articuladas alrededor de los países pertenecientes al Alba-Tcp, en concreto “Los retos futuros de Venezuela”, “Logros del gobierno de Evo Morales en Bolivia”, “Vida y legado de Augusto C. Sandino”, y “Justicia climática e integración en América Latina a través del Alba”. Por

añadidura, otra noticia afín que se hizo con su propia extensión fue la atinente al segundo encuentro con medios de comunicación alemanes realizado por representantes de los países miembros de Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (Alba-Tcp), en específico Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua y Venezuela, para darles a conocer los logros de este mecanismo de integración.

Sumó a este acopio especialmente la puesta a punto de la conferencia “Días del Alba” (tres informaciones de un total de ocho para un 37,50 %), convocada por la Asociación Papaya Media en conjunto con las misiones diplomáticas de Nicaragua, Bolivia, Cuba y Ecuador, a la que asistieron el Secretario Ejecutivo de Coordinación Permanente de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América Tratado de Comercio de los Pueblos (Alba-Tpc), Amenhotep Zambrano, así como también el Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Viena, Alí Uzcátegui Duque, con el ánimo de expresar la voluntad existente en América Latina y el Caribe por construir un modelo alternativo no determinado por el dinero y la acumulación.

Un eje no menos importante percibido entre las piezas informativas contenidas en la categoría “Esfera Política” remitió a los gestos de apoyo brindados por agrupaciones políticas y sociales a favor del proyecto político liderado por el presidente Hugo Chávez (cuatro textos de un total de ochenta y dos para un 4,87 %), como por ejemplo la serie de actos apuntalados a finales de marzo de 2010 en España por colectivos de solidaridad con la Revolución Bolivariana (el Partido Comunista de los Pueblos de España –PCPE-, la Plataforma Bolivariana de Solidaridad con Venezuela de Madrid, el Partido Comunista del Pueblo Andalúz de Granada, y el Colectivo de Jóvenes Comunistas de Granada), en pro de divulgar la realidad sociopolítica del país y contrarrestar la arremetida mediática en su contra; la inauguración de la Asociación Josefa Camejo (promovida por colectivos sociales y activistas de izquierdas para prestar soporte a la Revolución Bolivariana), en el

marco de la visita realizada por el Embajador de Venezuela en España, Julián Isaías Rodríguez, a la provincia de Málaga (Andalucía), el 7 de junio de 2010; la movilización organizada por integrantes de organizaciones populares y grupos de solidaridad a las puertas de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Viena, el 4 de septiembre de 2010, con pancartas y consignas a favor de los procesos de cambio experimentados en América Latina y, en especial, en Venezuela, de la mano del presidente Hugo Chávez; y la concentración de ciudadanos españoles frente a la representación diplomática de Venezuela en Madrid, el 14 de septiembre de 2010, para mostrar su respaldo al Gobierno Bolivariano, en la voz de los miembros del Partido Comunista de España, la Plataforma Bolivariana de Madrid, la Plataforma de Solidaridad con Ecuador, la Coordinadora Estatal con Cuba, la Plataforma de Solidaridad con Perú y el Partido Comunista de los Pueblos de España.

Acompasada a la reseña de estas expresiones, cabe resaltar la atención brindada a las declaraciones de algunos intelectuales en defensa del Gobierno Bolivariano (tres unidades redaccionales de un total de ochenta y dos para un 3,65 %), a tenor del lanzamiento de la Campaña de Solidaridad con Venezuela (VSC), denominada “Venezuela Bajo Amenaza”, suscrita mediante declaración publicada en abril de 2010 en el diario *The Independent* por una amplia gama de personalidades de la sociedad británica, incluyendo parlamentarios, representantes de la cultura, escritores, secretarios generales de sindicatos, y figuras promotoras de la paz y en lucha contra la guerra; la reunión pública “Venezuela 12 años de revolución, logros y amenazas”, celebrada en mayo de 2010 por el Círculo Bolivariano de París, con la participación estelar del periodista Ignacio Ramonet, director de la versión en español de la revista *Le Monde Diplomatique*, y del investigador Salim Lamrani, especialista en materia de desinformación en los medios de comunicación; y la intervención de los catedráticos universitarios españoles Carlos Fernández Liria y Marcos Roitman Rosenmann en la mesa redonda “Venezuela 2010: elecciones legislativas”, llevada a cabo el 16 de septiembre de 2010 en Casa de América (Madrid).



En esta misma onda, pertinente es poner de relieve el registro periodístico propinado a eventos académicos enmarcados en el análisis de la situación política de Venezuela (tres notas periodísticas de un total de ochenta y dos para un 3,65 %), perfilándose con singular ribete el foro “Protagonismo del Pueblo en la Revolución Bolivariana” (dos de las tres piezas informativas), organizado por la misión diplomática venezolana en España, encabezada por el embajador Julián Isaías Rodríguez, en conmemoración de la vuelta al poder del presidente Hugo Chávez el 13 de abril de 2002, luego de los acontecimientos del golpe de Estado del 11 de abril de ese año. Así las cosas, de este acto, realizado en la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, se realzó tanto la participación del senador por la Comunidad Autónoma de Cataluña en representación de Esquerra Unida i Alternativa, Joan Josep Nuet, con la ponencia “Proceso Revolucionario Bolivariano: Visión desde España y Europa”, como del Director de la Escuela Latinoamericana de Gobierno, Políticas Públicas y Ciudadanía del Instituto Complutense de Estudios Internacionales, Juan Carlos Monedero, quien hizo lo propio con la intervención “Vieja Derecha y Nueva Izquierda en la Venezuela Bolivariana”.

Capítulo aparte mereció la cobertura del ciclo de conferencias preparadas con motivo de la celebración de los comicios legislativos en Venezuela en diciembre de 2010, teniendo como sede, igualmente, la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, los días 22 y 23 de septiembre de 2010. Este evento, convocado como el anterior por la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante España, tuvo como uno de sus principales expositores al profesor titular de Estructura Social de América Latina en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, Marcos Roitman, quien presentó el trabajo “La consolidación del sistema político venezolano en los últimos diez años. Democracia y revolución en América Latina”. Le acompañaron en el encuentro el profesor titular de Sistemas Políticos Comparados de la mencionada universidad, Jorge Vestrynge, con la charla “Logros de la Revolución

Bolivariana”, y el abogado experto en Derecho Internacional, Enrique Santiago Romero, con la disertación “La democracia y la Revolución Bolivariana. Perspectivas para la izquierda española”. Por lo demás, esta iniciativa, moderada por el profesor titular del Departamento de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Jaime Pastor Verdú, formó parte del grupo de actividades impulsadas en 2010 por la misión diplomática venezolana en conjunción con las organizaciones y los colectivos solidarios con el Gobierno Bolivariano.

Adyacente a esta tendencia, oportuno es traer al ruedo siete reseñas de las ochenta y dos correspondientes a la “Esfera Política” (equivalentes a un 8,53 %), atenuadas a denunciar la “guerra” emprendida por algunos medios de comunicación europeos en contra de la administración gubernamental de Hugo Chávez. Entre estas sobresalieron, especialmente, las generadas en España, como la referida al respaldo ofrecido por políticos, intelectuales y activistas de izquierda radicados en ese país y en Venezuela (entre ellos el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, Rosa Regás y Marta Harnecker) a la réplica que dirigió al diario El País el Embajador de Venezuela en España, Julián Isaías Rodríguez, con ocasión de la publicación de los reportajes “Chávez resucita a Bolívar para salvarse” y “La reinención del Libertador”. Añadiría a este curso la nota de protesta remitida por el diplomático venezolano a Radio Televisión Española en razón del contenido del programa “Venezuela: Esperanza y Fracaso”, transmitido el domingo 19 de septiembre de 2010 en el espacio “En Portada” del Canal 24 horas, amén de la enviada a la productora española “El Terrat” a raíz del anuncio de la realización del programa “Salvados en Venezuela”.

Trae agua a este molino el cuestionamiento elevado por el Embajador de Venezuela en Portugal, Lucas Rincón, a propósito de la puesta en circulación del artículo “Hay un homicidio cada media hora en Venezuela” por parte de “Diario de Noticias”, importante rotativo de esa nación; aunado a la carta mandada por el Embajador de Venezuela ante el Reino Unido, Samuel Moncada, al periódico

británico *The Observer*, en respuesta a las acusaciones contra Venezuela por la implementación de “supuestas regulaciones para evitar que organizaciones ideológicamente opuestas al Gobierno tengan acceso a fondos del extranjero”.

Completa este cuadro el señalamiento proferido por el profesor de Ciencias Políticas y de Administración de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Jaime Pastor Verdú, en entrevista realizada por periodistas venezolanos, relativo a la intensificación de la campaña apuntalada por la oposición venezolana, con el apoyo de los medios internacionales, “para tratar de acorralar al Gobierno Bolivariano”, “demonizar la figura del presidente Hugo Chávez”, y reflejar “el punto de vista hegemónico a escala global, europeo-occidental-estadounidense, que se resiste a un cambio”. A título reivindicativo, entretanto, fue registrada la rectificación efectuada por el periódico británico *The Guardian* en torno a un titular engañoso según el cual Venezuela trataba de comprar los secretos nucleares de los Estados Unidos.

Otra vertiente atisbada al interior del cuerpo de noticias recayó sobre el tópico de los derechos humanos, con ocho piezas informativas de ochenta y dos para un 9,75 %. Dentro de este espectro cabe observar, sobre todo, el centimetrage captado por el Representante Permanente de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Ginebra, embajador Germán Mundaraín, cuyas actividades en el seno del Consejo de Derechos Humanos fue ampliamente reseñada (cuatro reseñas de un total de ocho para un 50 %).

A título ilustrativo, sírvase citar aquí los textos que versaron sobre el apoyo brindado por la delegación de Venezuela a las políticas sociales aplicadas por los gobiernos de Nicaragua, Bolivia, Irán, Qatar y Egipto durante la 4º sesión del Consejo de Derechos Humanos; la exhortación dirigida al gobierno de los Estados Unidos instándolo a cumplir con los derechos humanos al fragor de la 9º sesión del Mecanismo de Examen Periódico Universal del Consejo de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas (ONU); la ratificación hecha por la misión

permanente de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en el encuadre de la 13ª sesión del Consejo de Derechos Humanos, en torno a la plena vigencia del Estado de derecho y de justicia consagrado en la Constitución Bolivariana tratándose del juicio penal seguido a la jueza María Lourdes Afiuni; y la réplica levantada en la 15ª sesión del Consejo de Derechos Humanos en detrimento de las acusaciones del gobierno norteamericano sobre presuntas violaciones a los derechos humanos en Venezuela.

Un gesto parecido al del Embajador Germán Mundaraín fue plasmado bajo el protagonismo del Embajador de Venezuela en España, Julián Isaías Rodríguez, quien rechazó el hecho de que el Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) de España acordara “interesarse por las razones y condiciones” de la detención de la jueza venezolana María Lourdes Afiuni, e incluso expresara “preocupación” por el caso.

Remataron este eje temático, aunque sin mayores connotaciones, las informaciones alusivas al examen al que sería sometida Venezuela en la doceava sesión del Grupo de Trabajo del Mecanismo del Examen Periódico Universal del Consejo de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), prevista para llevarse a cabo a finales del año 2011 en Ginebra (Suiza); el respaldo de la representación venezolana a la candidatura de Padre D’Escoto al Comité Asesor de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU); y la asunción de la Vicepresidencia del Consejo de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) por parte de Cuba.

Paralela al filón de los derechos humanos, una veta temática no menos tratada dentro de la agenda noticiosa de la “Esfera Política” fue la corrupción (cinco unidades redaccionales de un total de ochenta y dos para un 6,09 %), enfatizándose en los contenidos las intervenciones del Contralor General de la República Bolivariana de Venezuela, Clodosbaldo Russián, en eventos varios como la conferencia avalada en mayo de 2010 por la Organización Internacional de las

Entidades Fiscalizadoras Superiores (INTOSAI, por sus siglas en inglés), relacionada con el fortalecimiento de la auditoría gubernamental externa en las regiones; el encuentro denominado “De la visión a la realidad: un enfoque nuevo y holístico para la lucha contra la corrupción”, alistado por el gobierno de Austria en cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) y la Comunidad Europea de Lucha contra el Fraude (OLAF) en septiembre de 2010; la reunión convocada por la Organización Internacional de las Entidades Fiscalizadoras Superiores (INTOSAI, por sus siglas en inglés) en septiembre de 2010; y la Primera Sesión del Grupo de Examen de la Aplicación de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción, celebrada del 29 de noviembre al 1 de diciembre de 2010 en la sede de las Naciones Unidas (Viena). A este grupo de notas periodísticas se agregaría la declaración emitida por el Embajador de Venezuela ante el Reino Unido, Samuel Moncada, durante su participación en el programa de televisión británico *Newsnight*, transmitido por la cadena BBC y conducido por el presentador Jeremy Paxman, a propósito del análisis del reporte sobre corrupción publicado por Transparencia Internacional, ocasión aprovechada para condenar las aseveraciones asentadas en la edición 2010 del Índice de Percepción de Corrupción.

Conviene nombrar en este segmento dos piezas informativas de un total de ochenta y dos para un 2,43 % del registro, centradas en la vertiente del terrorismo y el desmentido de la vinculación de Venezuela con organizaciones de este talante. Para muestra, los pronunciamientos emitidos por el Embajador de Venezuela en España, Julián Isaías Rodríguez, tanto el 2 de marzo de 2010 como el 4 de octubre del mismo año, encaminados a negar categóricamente la cooperación del gobierno nacional con operaciones terroristas, a propósito de la apertura de una investigación judicial en la cual se daba por sentada la conexión de altos personeros oficiales de Venezuela con el grupo vasco Euskadi Ta Askatasuna (ETA), lo mismo que con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc).

Un desmarcado en esta misma dirección se verificó en el texto dedicado a cubrir la intervención del Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Viena, Alí Uzcátegui Duque, durante la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional efectuada entre el 18 y 23 de octubre de 2010, encuentro en el que el diplomático venezolano aseguró el sólido compromiso asumido por el país en la lucha contra la delincuencia organizada transnacional.

El tema de la energía nuclear también estuvo presente en la agenda temática de la “Esfera Política” (dos reseñas de un total de ochenta y dos para un 2,43 %), por la vía del rechazo puesto de manifiesto por el Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Viena, Alí Uzcátegui Duque, de cara a las sanciones impuestas a la República Islámica de Irán en el marco de la reunión de la Junta de Gobernadores del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) celebrada del 7 al 11 de junio, refrendadas en septiembre de ese año a través de la resolución 1929 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. En ambas ocasiones, el gobierno venezolano dejó asentada su postura en defensa del derecho inalienable de los países a fortalecer el desarrollo científico y tecnológico mediante la utilización de la energía nuclear y su aplicación con fines pacíficos para el beneficio de los pueblos.

Para concluir, apenas dos noticias (de un total de ochenta y dos para un 2,43 %) dieron cuenta de los cambios de la representación diplomática en países del continente europeo, para más señas las notas acerca de la presentación de las cartas credenciales que hiciera el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela acreditado en la Federación de Rusia, Hugo José García Hernández, al presidente de Osetia del Sur, Eduard Kokoiti, las cuales le asignaban como Embajador Concurrente en este territorio, además de la designación de Haifa Aissami como embajadora de Venezuela ante el Reino de los Países Bajos.

En relación con las cuestiones imbuidas en la “Esfera Cultural”, la cual se situó en el segundo escaño en términos de centimetrage (sesenta y siete unidades redaccionales de un total de ciento ochenta y ocho para un 35,63 %), despuntaron con fuerza los actos conmemorativos a propósito de arribarse a los 180 años de la muerte de El Libertador Simón Bolívar (cinco notas periodísticas de un total de sesenta y siete para un 7,46 %), para más señas los llevados a cabo en Turquía, Alemania, Viena y Minsk, sin descontar la restauración del Monte Sacro emprendida por el gobierno de Venezuela en asociación con la Comune de Roma.

Un volumen redaccional apenas menor que el anterior (cuatro textos de un total de sesenta y siete para un 5,97 %) fue destinado, a partes iguales, a la reseña de la exhibición de colecciones pictóricas y piezas audiovisuales de corte eminentemente político. A saber, las exposiciones “¡Viva la Libertad!”, escenificada en el *Folio Society Gallery* de la Biblioteca Británica (Reino Unido), contentiva de textos y manuscritos originales de próceres nacionales (incluyendo cartas de El Libertador Simón Bolívar), presentados junto a los logros de los gobiernos progresistas de América Latina (la Revolución Cubana, la Revolución Bolivariana y la Revolución Boliviana); y “Héroes y Principales Batallas de la Independencia de Venezuela”, instalada en el Museo Central de la Gran Guerra Patria de la ciudad de Moscú, bajo los auspicios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la Federación de Rusia. Asimismo, los documentales “Al Sur de la frontera”, proyectado en el Palacio Municipal de Congresos de Madrid (España) en homenaje a Haití, y “De Bolívar a Chávez, hacia la segunda independencia”, mostrado en el marco del VII Encuentro de Cine Latinoamericano en Roma (Italia).

Atención similar en términos de cobertura fue concedida al Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela (cuatro noticias de un total de sesenta y siete para un 5,97 %), en concreto los elogios dirigidos hacia la institución de parte de Martín Handley, músico y director británico, a partir de su disertación en la emisora BBC Radio 3; el conversatorio sostenido por líderes culturales en el *Southbank Centre* de Londres en torno a los objetivos culturales y

educativos de la organización; el lanzamiento del proyecto piloto liderado por la Asociación Cultural “Música in Gioco” de la ciudad italiana de Bari, inspirado en el modelo venezolano; y la distinción otorgada a los jóvenes músicos por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

El mismo énfasis fue desplegado en torno a la figura del prócer Francisco de Miranda (cuatro notas periodísticas de un total de sesenta y siete para un 5,97 %), particularmente la proyección del largometraje “Miranda regresa”, presentada en diferentes países con motivo de la conmemoración del Bicentenario de la Emancipación de América, concretamente en el Palacio de Bellas Artes de Bruselas y la sala de cine Babylon en la ciudad de Berlín. A estas iniciativas se sumaron las conferencias dictadas en honor al héroe venezolano por el intelectual venezolano, Luis Britto García, tanto en el Instituto de América Latina de Moscú como en la Casa del Arquitecto de San Petersburgo; al igual que la colocación de la primera piedra del monumento para rendir tributo al legado histórico del personaje, levantado en la entrada principal del Parque 300 años en la ciudad de San Petersburgo, en un acto encabezado por Embajador de la República Bolivariana de Venezuela en la Federación de Rusia, Hugo José García Hernández.

El estreno de la película “Zamora, tierra y hombres libres” constituyó otro de los puntales en el registro noticioso dentro la “Esfera Cultural” (dos piezas informativas de un total de sesenta y siete para un 2,98 %), en particular la sesión realizada en la Sala Iberia de la Casa de América (España), la cual contó con la asistencia del Embajador de Venezuela en España, Julián Isaías Rodríguez, y del director de la producción, Román Chalbaud.

La participación de obras literarias venezolanas en la Feria del Libro de Moscú también se hizo con centimetraje (dos textos de un total de sesenta y siete para un 2,98 %), reflejándose con menos ahínco la intervención del consejero de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela, Álvaro Sánchez, en la celebración del 192 aniversario del natalicio de Carlos Marx en el Cementerio de



*Highgates*, en la ciudad de Londres (una reseña de un total de sesenta y siete para un 1,49 %); la presentación, en la sala de cine de la Universidad Humboldt de Berlín, de la muestra denominada “Una Mirada a Nuestros Pueblos”, quinto proyecto ejecutado por el grupo cultural de las embajadas de los países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba), a saber Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua y Venezuela (una noticia de un total de sesenta y siete para un 1,49 %); la propuesta formulada por el director principal de la Orquesta Filarmónica de Berlín, Sir Simon Rattle, en entrevista otorgada al periódico británico *The Observer*, en torno a motorizar una campaña a favor de la postulación del maestro venezolano José Antonio Abreu al Premio Nobel de la Paz (una información de un total de sesenta y siete para un 1,49 %); la organización de la jornada cultural “Una noche con Venezuela”, en la ciudad de Stuttgart (Alemania), por parte del Grupo de Amistad alemano-venezolano “Orinoco e V” en el contexto de la semana iberoamericana conmemorada en ese país en octubre de 2010 (una unidad redaccional de un total de sesenta y siete para un 1,49 %); y la intervención de Venezuela en la celebración del 50 aniversario de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), mostrando la riqueza cultural del país a través de la danza, la música y la variedad gastronómica, y los avances alcanzados en el ámbito de la integración a través de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba).

Por lo que atañe a la “Esfera Social”, en la que anidaron veinte notas periodísticas de un total de ciento ochenta y ocho para un 10,63 %, destacó especialmente la cobertura atinente al reconocimiento otorgado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) a Venezuela a propósito del cumplimiento de los objetivos del informe “Educación para Todos y Todas 2010” (dos piezas informativas de un total de veinte para un 10 %), aunada a la exposición realizada por la Viceministra del Poder Popular para la Salud de Venezuela, Isabel Iturria, acerca de los logros del Gobierno Bolivariano y el alcance de las metas del milenio en materia de salud ante la 63° Asamblea Mundial

de la Salud de la Organización de las Naciones Unidas (un texto de un total de veinte para un 5 %).

En otro orden de ideas, pero con idéntico peso, en la agenda fue puesto de relieve el encuentro sostenido por el Cónsul General de Venezuela en Funchal, Félix Méndez Correa, con la comunidad luso venezolana en Caracas a los fines de coordinar la ayuda necesaria para los afectados por la tragedia ocurrida en Madeira el 20 de febrero de 2010 (dos reseñas de un total de veinte para un 10 %), aparejado al registro del operativo adelantado por una comisión del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS) en los consulados de Madrid, Vigo y Tenerife en España, entre el 17 y el 21 de mayo de 2010, con el ánimo de atender a los 2 mil 802 pensionados venezolanos residenciados en ese país, además de actualizar y depurar la data por convenios internacionales y recibir la documentación necesaria para los trámites de nuevos beneficiarios, iniciativa replicada en el Consulado en Funchal, en Portugal (dos noticias de un total de veinte para un 10 %).

Por lo que concierne al tema de la tecnología (tres informaciones de un total de veinte para un 15 %), fueron objeto de atención preferencial la participación de miembros de la Agencia Bolivariana para Actividades Espaciales (ABAE) y de la representación diplomática de Venezuela en Austria ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) tanto en el 47° como en el 53° Período de Sesiones de la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos de la Comisión del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos (Copuos), llevadas a cabo en los meses de febrero y junio de 2010, respectivamente, junto a la distinción concedida por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) a la Fundación Inforcentro por fomentar la educación para adultos en Venezuela.

Capítulo aparte se granjeó la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) con las notas alusivas, por un lado, al avance del Proyecto “Alba

I”, orientado a enlazar a Venezuela, Cuba y Jamaica con fibra óptica, y, por el otro, a la “Jornada Alianza Bolivariana Para los Pueblos de Nuestra América por una América Latina Unida” (Centro Cultural Pianofabrik –Bruselas-), auspiciada por la Asociación de Refugiados de Latinoamérica y el Caribe (ARLAC), la *International Action for Liberation* (INTAL), la Iniciativa Cuba Socialista (ICS) y la Federación de Organizaciones Autónomas de Inmigrantes en Flandes (FZO-VL), en conmemoración del Bicentenario de la Emancipación de América y los levantamientos populares del 19 de abril de 1810 y del 13 de abril de 2002 en Venezuela (dos unidades redaccionales de un total de veinte para un 20 %).

En lo tocante a deportes, dos piezas informativas de un total de veinte para un 20 % fueron objeto de interés, en concreto las referidas a la actuación de atletas venezolanos en el Campeonato Mundial de Cross Country de Bélgica, y a la intervención de Venezuela en el Primer Torneo Mundial de Fútbol Sala Femenino en España.

De manera más puntual figuraron, igualmente, dentro de la “Esfera Social” los textos relativos al mensaje de “solidaridad moral, espiritual, histórica y material” expresado por el embajador de Venezuela en España, Julián Isaías Rodríguez, a la embajadora de Haití en ese país, Yolette Azor-Charles, ante el estado de emergencia vivido en la nación caribeña luego del terremoto; la recepción, por parte de la Universidad Rusa Amistad de Los Pueblos (RUDN), de cuatro estudiantes venezolanos beneficiados con las primeras becas del Programa Especial de Cooperación entre la República Bolivariana de Venezuela y la Federación Rusa; el trabajo adelantado por un grupo de científicos de la Universidad de Glasgow, encabezado por el médico venezolano Alirio Méndez, alrededor del proceso de la sepsis y la contaminación de la sangre; la donación de medicamentos realizada por la Embajada de Venezuela en Francia a niños aquejados por la enfermedad congénita Cistinosis Nefropática infantil; y el inicio de la transmisión de la señal en vivo de Venezolana de Televisión y Telesur a través de los canales 251 y 252 de la

operadora Zon Madeira para los habitantes de la región autónoma de Madeira, en Portugal.

Tratándose de la “Esfera Económica”, ubicada en el cuarto lugar del registro por volumen redaccional (nueve reseñas de un total de ciento ochenta y ocho para un 4,78 %), sobresalió especialmente la cobertura centrada en la participación de Venezuela en la Feria Internacional de Turismo de Berlín 2010, la Feria Alimentaria de Barcelona, la Exposición Internacional del Chocolate en Italia y la exhibición turística de Londres (cuatro noticias de un total de nueve para un 44,44 %). A este conjunto se unen la información correspondiente al coloquio sobre la “Economía Social y Comunal en Venezuela”, organizado por la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la República Federal de Alemania, articulada a la nota periodística en torno a la visita de una representación del estado Aragua, impulsada por la misión diplomática, con el fin de evaluar proyectos de cooperación y de transferencia tecnológica para el desarrollo socioproductivo de la entidad en asociación con el Estado Federado de Sajonia-Anhalt (dos noticias de un total de nueve para un 22,22 %).

En sintonía con esta corriente, aunque carentes de atributos que las engarzen directamente con otros subtemas, valga traer a colación los trabajos relacionados con la invitación extendida por la representación de la República de Belarús ante la Comisión de Inversión, Empresa y Desarrollo de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), al Representante Permanente de Venezuela ante ese organismo en Ginebra, Germán Mundaraín, para participar, en calidad de examinador junto a las delegaciones de Ginebra, China, Rusia y Turquía, del informe sobre políticas de inversión ejecutado por la nación euroriental (una unidad redaccional de un total de nueve para un 11,11 %); y la asistencia del embajador de Venezuela en España, Julián Isaías Rodríguez, a la Junta de Accionistas de Repsol, celebrada en Madrid, en la que se explicó, en el marco de los planes de inversión de la compañía a largo plazo, la importancia

entrañada por el descubrimiento del pozo Perla, en el Golfo de Venezuela (una nota periodística de un total de nueve para un 11,11 %).

Pasando revista a la categoría “Otros”, que aglutinó cinco piezas informativas de un total de ciento ochenta y ocho para un 2,65 %, cobraron harto perfil las manifestaciones de condolencia emitidas por el embajador de Venezuela en España, Julián Isaías Rodríguez, y su homólogo en Portugal, Lucas Rincón, a raíz del fallecimiento del ex Ministro del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci), William Lara (dos textos de un total de cinco para un 40 %); la concurrencia de la misión diplomática venezolana acreditada en Portugal bajo la responsabilidad del embajador Lucas Rincón a los actos fúnebres del escritor José Saramago, Premio Nobel de Literatura 1998, cuyo deceso se produjo el 18 de junio de 2010, a los 87 años de edad (una reseña de un total de cinco para un 20 %); la instalación del servicio de pasaporte electrónico en la Embajada de Venezuela en Moscú (una noticia de un total de cinco para un 20 %); y la comunicación enviada por el Embajador de Venezuela en España, Julián Isaías Rodríguez, a propósito del triunfo de la selección de fútbol de ese país en la final de la Copa del Mundo celebrada en Sudáfrica (una información de un total de cinco para un 20 %).

Como rasgo diferenciador con respecto al registro de otras áreas geoestratégicas, en el caso de Europa sí hubo presencia temática de la “Esfera Militar” (dos unidades redaccionales de un total de ciento ochenta y ocho para un 1,06 %), con la cobertura propinada a la botadura, en aguas de la Bahía de Cádiz, del cuarto Patrullero Oceánico de Vigilancia de la Zona Económica Exclusiva (POVZEE), bautizado con el nombre de AB “Kariña” (PC-24) -embarcación construida por el astillero español Navantia para el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, como parte del “Protocolo de cooperación operativa y tecnología industrial” firmado en 2005 entre ambos países-, y la entrega del segundo buque de vigilancia de la Armada Bolivariana (AB YAVIRE), en la ciudad de Cádiz España, al Ministro del Poder Popular para la Defensa para esa fecha, General en Jefe, José Mata Figueroa.

Finalmente, el foco brindado al encuentro del Embajador de Venezuela en Austria, Alí Uzcátegui, con la Junta Directiva de la Asociación Austríaca-Venezolana en octubre de 2010 para fomentar y promover la cooperación bilateral en los sectores cultural, económico y social dio pie a la habilitación de la categoría mixta “Esferas política, económica, social y cultural” (una nota periodística de un total de ciento ochenta y ocho para un 0,53 %). Mientras tanto, el contenido del trabajo en torno a la participación del Viceministro de Desarrollo Académico del Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria de Venezuela, Luis Damiani, durante el “Diálogo Intercultural y Cultura de Paz”, realizado el 11 de octubre de 2010 en Sesión Plenaria del Consejo Ejecutivo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), auspició la generación de la categoría híbrida “Esferas política y social” (una pieza informativa de un total de ciento ochenta y ocho para un 0,53 %).

Para cerrar este segmento, la atención captada por la intervención del presidente del Capítulo de Venezuela en el Congreso Mundial de Petróleo y también ex Secretario General de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), Álvaro Silva Calderón, en la conferencia “Inversiones, Arbitraje y Soberanía”, realizada en la sede de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), en España, propició la creación de la categoría combinada “Esferas política y económica”, al referirse al debido respeto que debe guardar la inversión extranjera a la soberanía de las naciones (un texto de un total de ciento ochenta y ocho para un 0,53 %).

Tabla N° 149  
Noticias por temas dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Número de noticias
Esfera Política	82
Esfera Cultural	67
Esfera Social	20
Esfera Económica	9
Otros	5
Esfera Militar	2
Esferas política, económica, social y cultural	1
Esferas política y social	1
Esferas política y económica	1
<b>TOTAL</b>	<b>188</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

#### 5.1.5.4. Actores

A tenor de la lectura de los datos compendiados en la Tabla N° 148, las piezas informativas publicadas durante el año 2010 al interior del apartado dedicado al área geoestratégica Europa en la sala virtual de prensa de la Cancillería de Venezuela tuvieron como principales referentes a los sujetos pertenecientes a la subcategoría “Poder Ejecutivo”, con menciones en ciento cincuenta textos del total de ciento ochenta y ocho que integraron la cobertura.

En este orden de ideas, dentro de este grupo cabe distinguir entre actores principales y secundarios, siendo los primeros aquellos funcionarios públicos nombrados con una frecuencia significativa frente a otros que, a lo sumo, fueron citados una o dos veces. Atendiendo a este hilo conductor, pues, en primer sitial corresponde ubicar al Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Julián Isaías Rodríguez (mención en veinticinco textos); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátegui (alusión en diecisiete reseñas); el Representante Permanente de la

República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra, Germán Mundaraín (referencia en nueve noticias); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Reino Unido, Samuel Moncada (cita en nueve informaciones); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Francia y Secretario Permanente del Foro de Cooperación América del Sur-África (ASA), Jesús Pérez (mención en ocho unidades redaccionales); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Italia, Luis José Berroterán (alusión en seis piezas informativas); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia, Hugo José García Hernández (referencia en seis textos); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Portugal, Lucas Rincón (cita en seis reseñas); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belarús, Américo Díaz Núñez (mención en cinco noticias); el Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Nápoles, Bernardo Borges (alusión en cinco informaciones); el Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Funchal, Félix Méndez (referencia en cuatro unidades redaccionales); la Ministra Consejera de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia, Thany Rodríguez (cita en tres notas periodísticas); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Suiza, César Osvelio Méndez (mención en dos piezas informativas); el Consejero de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Reino Unido, Álvaro Sánchez (alusión en dos textos); y el Agregado de Cultura de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia, Gerardo Estrada (referencia en dos reseñas).

A título institucional, fueron invocadas la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Alemania (cita en siete noticias); la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Reino Unido (mención en cuatro informaciones); la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España (alusión en tres unidades redaccionales); y el Consulado



General la República Bolivariana de Venezuela en Barcelona (referencia en dos notas periodísticas).

Entretanto, por lo que concierne a los actores citados con menor frecuencia en el cuerpo informativo del área geoestratégica Europa, particularmente tratándose de las representaciones diplomáticas en otros países, se hallaron el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Turquía, Raúl Betancourt Seeland (cita en una pieza informativa); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de República Checa, Víctor Julián Hernández (mención en un texto); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante la Santa Sede, Iván Rincón (alusión en una reseña); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Noruega, José Sojo Reyes (referencia en una noticias); la Embajadora Extraordinaria y Plenipotenciaria de Venezuela ante el gobierno del Reino de los Países Bajos, Haifa Aissami Madah (cita en una información); el Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Roma, Edwin Yánez (mención en una unidad redaccional); el Director del Servicio Consular Extranjero de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia, Rusbelt Rondón (alusión en una nota periodística); la Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela en Bilbao, Yolanda Rojas (referencia en una pieza informativa); el Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela en Francfort, Jimmy Chediak (cita en un texto); la Encargada de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Italia, Yessika Ortega (mención en una reseña); el Encargado de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante la Santa Sede, Héctor Pérez (alusión en una noticia); el Primer Secretario de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Italia, Edgar Ernesto González (referencia en una información); el Primer Secretario de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belarús y Coordinador del Centro Cultural Latinoamericano “Simón Bolívar”, Gerardo Estrada Martínez (cita en una unidad redaccional); el Agregado Cultural de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de República

Checa, Héctor Castillo (mención en una nota periodística); el Agregado de Defensa de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Almirante Luis Manuel Aguilar Madera (alusión en una pieza informativa); y el Agregado de Defensa de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Belarús, General de Brigada Luis Medori Viamonte (referencia en un texto).

Siguiendo esta tónica, y con carácter institucional, fueron nombradas, por una sola vez, la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria; la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Bélgica; y la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Italia.

En cuanto a personeros de alto perfil con funciones de representación diplomática se citó al Comisionado Presidencial para la Cumbre ALC\_UE y Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para América Latina y el Caribe, Francisco Arias Cárdenas (cita en una noticia); al Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para Europa, Temir Porras (mención en una información); a la Representante de Venezuela ante la Organización Mundial del Comercio (OMC), María Auxiliadora Guilarte (alusión en una unidad redaccional); a la Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Tecnología (Unesco), Rebeca Sánchez Bello (referencia en una nota periodística); y a la Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Gladys Urbaneja Durán (cita en una pieza informativa).

Manteniéndose en el filón de los actores secundarios dentro de la subcategoría de actores “Poder Ejecutivo”, aparecieron apenas en una sola ocasión el Ministro del Poder Popular para la Educación de la República Bolivariana de Venezuela, Héctor Navarro; el Ministro del Poder Popular para la Defensa de la República Bolivariana

de Venezuela, General en Jefe José Mata Figueroa; la Viceministra del Poder Popular para la Salud de la República Bolivariana de Venezuela, Isabel Iturria; el Viceministro de Desarrollo Académico del Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria de la República Bolivariana de Venezuela, Luis Damiani; el Viceministro del Poder Popular para Educación de la República Bolivariana de Venezuela, Pedro Vicente Rodríguez; el Director General de Tecnologías de la Información del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, Samuel Oliveros; y, a título institucional, el Ministerio del Poder Popular para el Turismo de la República Bolivariana de Venezuela.

Este registro fue completado por las alusiones a representantes de gobiernos locales como el Gobernador del estado Anzoátegui, Tarek William Saab (mención en dos textos), y el Secretario General de Gobierno del estado Aragua, Carlos Alexis Mendoza (alusión en una reseña).

Otro tanto añadieron las menciones a instituciones públicas, en específico la Agencia Bolivariana para Actividades Espaciales –ABAE- (referencia en dos noticias); la Oficina Nacional Antidrogas (cita en una información); la Dirección General de Afiliación y Prestaciones en dinero del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales –IVSS- (mención en una unidad redaccional); el Banco de Comercio Exterior de Venezuela (alusión en una nota periodística), y a título personal, la Presidenta del Centro Nacional del Libro (Cenal), Christian Valles (referencia en dos piezas informativas).

Tras este examen parcial de la data cabe afirmar que, por lo que concierne al actor “Poder Ejecutivo”, se concedió preponderancia en el tratamiento informativo a los actores individuales (personas), identificados casi siempre por sus funciones y, como tal, por la denominación de su cargo, quedando rezagados los actores colectivos.

Por lo que atañe a la subcategoría “Poder Legislativo”, no se detectó una jerarquización tan extensa como la reflejada por el “Poder Ejecutivo”, siendo las figuras nombradas a lo largo de toda la cobertura el diputado de la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, Germán Ferrer (cita en una pieza informativa); el integrante del Consejo Legislativo del estado Lara, Julio Chávez (mención en un texto); el Diputado de la Asamblea Nacional, Omar Mauri (referencia en una reseña); el Diputado suplente del Parlamento Latinoamericano y representante del Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria de la República Bolivariana de Venezuela, Xoan Noya (cita en una noticia), y con dejo institucional la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (mención en una información).

Un cuadro parecido se encontró al revisar el registro del actor “Poder Moral”, en el que primó la stampa del Contralor General de la República Bolivariana de Venezuela, Clodosbaldo Russián (alusión en cinco unidades redaccionales), secundándole la Defensora del Pueblo de la República Bolivariana de Venezuela, Gabriela Ramírez (referencia en una nota periodística); y el Director de Información y Cooperación Técnica de la Contraloría General de la República Bolivariana de Venezuela, Basilio Jáuregui (cita en una pieza informativa).

Cónsono con los casos anteriores, la subcategoría “Partidos Políticos” contó con dos referentes, a saber el miembro fundador del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) en el estado Lara y Comisionado Ideológico del Batallón de la ciudad centro-occidental de Barquisimeto, Alfredo Vilorio (mención en un texto), y el diputado del Parlamento Latinoamericano y Secretario General del Partido Comunista de Venezuela (PCV), Carolus Wimmer (alusión en un escrito); al cabo que el actor “Empresas” fue pleno en alusiones a compañías, si bien por una sola vez, léase Ron Motatán, Ron Diplomático-Destilerías Unidas, Destilería Veroes, Ron Carúpano, Chocolatera Saint Moriz, Chocolatera Kron, Productos de Aloe Vera, y Burunu, posicionándose como excepción Cacao de Oderí (referencia en dos

textos) y el Presidente de Enelbar, Juan Alexis Rivero, con el que se apeló a la nominación personal.

Yendo a la subcategoría “Otros”, la más voluminosa en términos de centimetrage luego de “Poder Ejecutivo” (cita en ciento veinticuatro reseñas de un total de ciento ochenta y ocho), a su amparo confluyó una amplia variedad de actores, entre sujetos, instituciones y colectivos. De entre estos despuntaron, en su mayoría en una sola oportunidad, los representantes del “Poder Ejecutivo” de otras naciones, distribuidos, en principio y por jerarquía, en mandatarios nacionales, en concreto el Presidente de la República de Bolivia, Evo Morales; el Presidente de la República de Paraguay, Fernando Lugo; el Primer Ministro de Haití, Jean-Max Bellerive; el Presidente de la República de Osetia del Sur, Eduard Kokoiti; el Primer Ministro de Renania del Norte de Westfalia, Hannelore Kraft; y el Papa Benedicto XVI.

Y, de segundas, fueron nombrados los miembros de los gabinetes ejecutivos, a saber la Ministra de Sanidad de España, Trinidad Jiménez; la Secretaria de Estado de Cooperación Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, Soraya Rodríguez; la Ministra de Transparencia y Lucha contra la Corrupción de la República de Bolivia, Nardy Suño; la Ministra de Justicia de la República de Bolivia, Nilda Copa Condori; el Ministro para Europa y América Latina del Reino Unido, Chris Bryant; el Ministro del Interior de Portugal, Rui Pereira; la Ministra de Cultura de Portugal, Gabriela Canavilhas; el Director General de Cultura del Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania, Werner Wnendt; el Primer Vicepresidente del Comité de Relaciones Internacionales de Rusia, Andréi Petrov; el Secretario de Estado de su Santidad, Tarcisio Bertone; y a título institucional, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Belarús.

Por lo demás, el registro informativo más extenso recayó sobre las representaciones diplomáticas, con un repertorio que incluyó al Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Belarús, Alfredo Nieves Portuondo (cita en dos textos); el Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Francia, Orlando Requeijo

(mención en dos reseñas); la Embajadora de la República de Haití ante el gobierno de España, Yolette Azor-Charles (alusión en dos noticias); la Embajadora de la República de Bolivia ante el gobierno de Reino Unido, Beatriz Souviron (referencia en dos informaciones); la Representante Permanente de la República de Costa Rica ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y Presidenta del Grupo de Países de América Latina y el Caribe (GRULAC), Ana Teresa Dengo Benavides (cita en una unidad redaccional); la Cónsul General de la República de Cuba en Francia, Ana María Chongo (mención en una nota periodística); el Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Bélgica, Elio Rodríguez (alusión en una pieza informativa); el Embajador de la República de Ecuador ante el gobierno de Bélgica, Fernando Yépez (referencia en un texto); el Embajador de la República de Nicaragua ante el gobierno de Bélgica, Sandino Lautaro (cita en una reseña); el Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Eslovaquia, David Paulovich (mención en una noticia); el Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Reino Unido, René Mujica (alusión en una información); el Embajador de la República de Nicaragua ante el gobierno de Reino Unido, Guissel Morales (referencia en una unidad redaccional); el Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Suiza, Rodolfo Reyes (cita en una nota periodística); el Embajador de la República de Chile ante el gobierno de Austria, Alfredo Alejandro Labbé (mención en una pieza informativa); el Embajador de la República de Armenia ante el gobierno de Rusia, Oleg Esaian (referencia en un texto); el Secretario de la Embajada de la República de Cuba ante el gobierno de Alemania, Eduardo Lazo Pérez (cita en una reseña); la Encargada de Negocios de la Embajada de la República de Argentina ante el gobierno de Noruega, Ana Luisa Wirth (mención en una noticia); el Embajador de la República de Ecuador ante el gobierno de Austria, Diego Stacey (alusión en una información); el Embajador de la República de Ecuador ante el gobierno de Rusia, Horacio Sevilla Borja (referencia en una unidad redaccional); y el Embajador de la República de Ecuador ante el gobierno de Turquía, Augusto Saá (cita en una nota periodística).

Con un dejo institucional fueron nombradas, por una sola vez, la Embajada de la República de Chile ante el gobierno de Turquía; la Embajada de la República de México ante el gobierno de Turquía; la Embajada de la República de Argentina ante el gobierno de Turquía; la Embajada de la República de Cuba ante del gobierno de Alemania; la Embajada de la República de Bolivia ante del gobierno de Alemania; la Embajada de la República de Jamaica ante el gobierno de Alemania; la Embajada de la República de Argentina ante el gobierno de Austria; la Embajada de la República de Chile ante el gobierno de Austria; la Embajada de la República de Colombia ante el gobierno de Austria; la Embajada de la República de Bolivia ante el gobierno de Austria; la Embajada de la República de Ecuador ante el gobierno de Austria; la Embajada de la República de México ante el gobierno de Austria; la Agregaduría de Defensa de la Embajada de la República de México ante del gobierno de Alemania; y la Representación de la República de Belarús ante la Comisión de Inversión, la Empresa y el Desarrollo (UNCTAD).

En esta misma línea, no faltaron las alusiones a organismos internacionales y sus representantes, a saber el Secretario General Iberoamericano, Enrique Iglesias (mención en dos piezas informativas); la Directora General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Tecnología (Unesco), Irina Bokova (alusión en dos textos); el Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), John Ruggie (referencia en una reseña); y el Coordinador del Programa de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Alfredo Missair (cita en una noticia).

Por su parte, no menos nutridas fueron las menciones a gobiernos locales extranjeros, aunque máximo en una ocasión, en específico el Alcalde de Toulouse, Pierre Cohen; el Alcalde Mayor de la ciudad de Cork, Dara Murphy; el Alcalde de Roma, Gianni Alemanno; el Alcalde de Santa Ninfa, Paolo Pellicane; el Presidente de la Provincia de Trapani, Girolamo Turano; el Alcalde de Lisboa, António Costa; el Consejero de Presidencia y Acción Social de Zaragoza, Fernando Gimeno Marín; el Concejal Delegado de Protocolo de Zaragoza, Luis Alberto Laguna

Miranda; Consejero de Obras Públicas del Gobierno de Aragón, Alfonso Vicente; el Alcalde del Ayuntamiento de El Borge, José Antonio Ponce Fernández; el Alcalde de Renania, Jürgen Nimptsh; el Vicepresidente del Comité Ejecutivo de la ciudad de Minsk, Mijaíl Titenkov; y el Alcalde de la ciudad de Martigues, Gaby Charroux. A modo de excepciones en este contingente figuraron el Alcalde de Cankaya, Bulent Tanik con dos informaciones, y las invocaciones institucionales a la Secretaría de Estado de Urbanismo de la comuna de Valmy y a la Alcaldía de la ciudad de Minsk.

Un grupo que resaltó de manera significativa dentro de la subcategoría “Otros” remite a personajes pertenecientes a la academia, para más detalles el profesor de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid y director de la Escuela Latinoamericana de Gobierno, Políticas Públicas y Ciudadanía del Instituto Complutense de Estudios Internacionales, Juan Carlos Monedero (mención en tres informaciones); el profesor titular de Estructura Social de América Latina en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, Marcos Roitman (alusión en tres unidades redaccionales); el profesor titular de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid, Jorge Vestrynge (referencia en dos notas periodísticas); el profesor titular del Departamento de Ciencia Política y de Administración de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Jaime Pastor Verdú (cita en dos piezas informativas); el economista e investigador del Centro de Economía de La Sorbonne y fundador del Foro Mundial de Alternativas (FMA), Rémy Herrera (mención en un texto); el jefe de Historia Militar de Relaciones Exteriores del Instituto de Historia Militar del Ministerio de Defensa de Rusia, Shagov Andrey (alusión en una reseña); el profesor venezolano, Ramón Lamedá (referencia en una noticia); el profesor venezolano, Benito Díaz (cita en una información); el profesor de la Universidad de Alcalá, Pedro Pérez (mención en una unidad redaccional); el profesor del Centro Nacional de Historia de Venezuela, Pedro Calzadilla (alusión en una nota periodística); la profesora de la Universidad de Alcalá, Eva Sanz Jara (referencia en una pieza informativa); la profesora de la Universidad del Zulia,



Belín Vázquez (cita en un texto); la profesora de la Universidad Católica de la Paz, Clara López Beltrán (mención en una reseña); la profesora de la Universidad del Zulia, Ligia Berbesi de Salazar (alusión en una noticia); el profesor de la Universidad de Messina, Marcello Saija (referencia en una información); el profesor titular y vice-coordinador del Centro de Estudios Avanzados para América y el Caribe de la Universidad Pablo de Olavide, Juan Marchena Fernández (cita en una unidad redaccional); el profesor de la Universidad Rafael Belloso Chacín, José Vicente Villalobos (mención en una nota periodística); la profesora de la Universidad Rafael Belloso Chacín, María Petzold (alusión en una pieza informativa); la profesora de la Universidad Rafael Belloso Chacín, Luz María Martínez (referencia en un texto); el catedrático en Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid, Rafael Bañón (cita en una reseña); el profesor de la Universidad de Bari, estudioso de las relaciones entre el Partido Comunista Italiano y Cuba, Onofrio Pappagallo (mención en una noticia); el profesor titular de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, Carlos Fernández Liria (alusión en una información); el abogado experto en Derecho Internacional, Enrique Santiago Moreno (referencia en una unidad redaccional); el profesor de la Universidad de La Sapienza, Luciano Vasapollo (cita en una nota periodística); y la profesora de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid, Gema Sánchez Molero (mención en una pieza informativa).

Aparejado con los actores académicos, también fue frecuente la alusión a instituciones universitarias, dependencias asociadas y funcionarios, en concreto el Centro de Estudios de Relaciones entre la Unión Europea y América Latina (CERCAL) de la Universidad Libre de Bruselas (alusión en un texto); el rector de la Universidad Rusa Amistad de los Pueblos, Vladimir Fillipov (referencia en una reseña); y la decana de la Universidad de Ostrava, Eva Mrhacová (cita en una noticia). En simultáneo, cobraron protagonismo los nombres de algunos estudiantes involucrados con las actividades de educación superior adelantadas por las diferentes embajadas y consulados de Venezuela en el mundo, léase los becarios

Norelis Vargas, Rosario Lobue, José Gregorio Delgado, Sergio Lira e Ilych Rivas; el estudiante de doctorado en Cinética Química en la Universidad Técnica de Berlín, Carlos Alberto Carrero; el estudiante de Electrónica y Gestión de Automatismos, Nelson Vitora; los estudiantes de Maestría en Derecho y Políticas del Desarrollo, Ana Rosa Ocando y Richard Galleguillos; el estudiante de Maestría en Ciencias Biológicas Marinas, Misael Morales; el estudiante de Maestría en Ingeniería Eléctrica y Óptica, Shamyr Álvarez; y el estudiante de Maestría en Computación y Redes, Óscar Caraballo.

Sumó a este cauce la mención a una serie de intelectuales como el escritor venezolano, Luis Britto García (mención en cuatro informaciones); el director de la versión en español de la revista *Le Monde Diplomatique*, Ignacio Ramonet (alusión en dos unidades redaccionales); el escritor y académico, Hugh O'Shaughnessy (referencia en una nota periodística); el escritor y académico, Ernesto Laclau (cita en una pieza informativa); el periodista e historiador alemán, Ingo Niebel (mención en un texto); el teólogo de la liberación y académico español, Juan José Tamayo Acosta (alusión en una reseña); el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel (referencia en una noticia); la escritora española, Rosa Regás (cita en una información); la investigadora del Centro Internacional Miranda, Marta Harnecker (mención en una unidad redaccional); el escritor venezolano, Luis Felipe Pellicer (alusión en una nota periodística); el profesor y poeta, Francisco Ardiles (referencia en una pieza informativa); el periodista e investigador de medios, Michelle Collon (cita en un texto); el especialista en Relaciones Internacionales, Bertrand Badie (mención en una reseña); el escritor y periodista, Maurice Lemoine (alusión en una noticia); la investigadora del Consejo Científico de ATTAC-Francia, Janette Habel (referencia en una información); el sacerdote católico, sociólogo marxista y fundador del Centro Tricontinental de la Universidad Católica de Lovaina, François Houtart (cita en una unidad redaccional); el fundador de ATTAC y director general del periódico *Le Monde Diplomatique* entre 1973 y 2008, Bernard Cassen (mención en una nota periodística); el poeta venezolano, Gustavo Pereira (alusión

en una pieza informativa); el escritor británico, Andy Croft (referencia en un texto); y el periodista británico, Richard Gott (cita en una reseña).

Dentro del elenco de actores contemplados en el registro fueron citados, además, algunos parlamentarios, para más señas el Senador por la Comunidad Autónoma de Cataluña, Joan Josep Nuet (mención en dos noticias); el diputado español por la Coalición Canarias, José Luis Perestelo Rodríguez (alusión en dos informaciones); y el diputado británico, Jeremy Corbyn (referencia en una unidad redaccional). Asimismo, fueron nombrados ex funcionarios públicos, yendo a los pormenores el ex presidente de Portugal, Mario Soares (cita en una nota periodística); el ex Secretario General de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, Álvaro Silva Calderón (mención en una pieza informativa); y el ex alcalde de Londres, Ken Livingstone (alusión en un texto).

Conviene dejar asentado en este apartado, por igual, la alusión a representantes de partidos políticos, en su mayoría por una sola vez, a saber el líder del Partido Comunista en Eslovaquia, Josef Hrdlicka; el líder del Partido Comunista de Portugal, Jerónimo de Sousa; la Secretaria de Política Internacional del Partido Comunista de España, Maite Mola; el Secretario General del Partido Comunista de los Pueblos de España, Carmelo Suárez; el miembro del Comité Político Nacional del Partido de Refundación Comunista (PRC), Ramón Montavani; el Secretario del PRC-Federación de Izquierda, Beppe Zanna; el miembro de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Portugal, Ângelo Alves; el miembro del Comité Ejecutivo del PCE y la Dirección Federal de Izquierda, Willy Meyer; y el Secretario General del Partido Democrático Italiano (PD), Pier Luigi Bersani. Por añadidura, a título institucional, a lo largo de la cobertura aparecen citados el Partido Comunista de los Pueblos de España (referencia en dos reseñas); el Partido Comunista del Pueblo Andaluz de Granada (cita en una noticia); el Partido Comunista de la Gran Bretaña (mención en una información); el Partido Die Linke (alusión en una unidad redaccional); el Partits dels Comunistes de Catalunya

(referencia una nota periodística); y el Partido Comunista de España (cita en una pieza informativa).

Ligado a este grupo de actores, pertinente es traer al ruedo la mención, en calidad de activista político, del sindicalista hondureño, Carlos Humberto Reyes (mención en un texto). En paralelo, en el registro fueron puestos de relieve algunos grupos de apoyo a la Revolución Bolivariana y sus representantes, léase la Plataforma Bolivariana de Solidaridad con Venezuela de Madrid (alusión en dos reseñas); el Grupo de Amistad Alemano-Venezolano “Orinoco e V” (referencia en una noticia); la Junta Directiva de la Asociación Austríaca-Venezolana (cita en una información); y el Coordinador de la Red Venezuela-Irlanda, Robert Navan (mención en una unidad redaccional).

Como colofón, varios movimientos políticos y sus voceros fueron abarcados en el espectro temático, para ser exactos el Colectivo de Jóvenes Comunistas de Granada (alusión en una nota periodística); la Plataforma de Solidaridad con Ecuador (referencia en una pieza informativa); la Coordinadora Estatal con Cuba (cita en un texto); la Plataforma de Solidaridad con Perú (mención en una reseña); la integrante de la Coordinadora Cultural Simón Rodríguez de la Parroquia 23 de enero de Caracas y dirigente comunal perteneciente al Frente Francisco de Miranda, Guadalupe Rodríguez (alusión en una noticia); el presidente del Grupo de los Servidores Públicos Comunistas, Republicanos y Ciudadanos, Pierre Lacaze (referencia en una información); la integrantes del Círculo Juana La Avanzadora de Hamburgo, Xiomara Tortoza (cita en una unidad redaccional); el vice jefe del Grupo del Consejo Regional de la Puglia y miembro de la Izquierda, Ecología y Libertad, Michele Ventricelli (mención en una nota periodística). Remató este grupo, las referencias tanto al Círculo Bolivariano de París (alusión en una pieza informativa), como al Coordinador del Círculo Bolivariano de Holanda, Rodrigo Rojas (referencia en un texto).

No faltó en el elenco de actores de la subcategoría “Otros” la llamada a un buen número de profesionales por una ocasión, en detalle el analista del mundo árabe, Ingeniero Jalal Sulejman; el investigador especialista en materia de desinformación en los medios de comunicación, Salim Lamrani; el Coronel retirado de la Armada rusa, Víctor Gavrilov; el médico venezolano, Alirio Méndez; el periodista y ex corresponsal internacional de Televisión Española, José Manuel Matín Médem; el periodista y moderador del canal de noticias alemán NT-V, Manfred Bleskin; el periodista de Prensa Latina, Harald Neuber; el periodista del diario de izquierda “Junge Welt”, André Scheer; el presentador de televisión, Jeremy Paxman; el político británico, George Galloway; el columnista y subdirector del periódico *The Guardian*, Seamus Milhem; los chocolatiers británicos, Damian Allsop, White Fox y Valrhona; el experto en Sindicalismo Internacional, Bruno Ciccaglione, amén de la selección venezolana de Cross Country del Personal Militar de la Federación Polideportiva de la Fuerza Armada (FEDOFA) y el equipo venezolano de fútbol sala femenino.

Capítulo aparte amerita la citación de diferentes entidades cubiertas como resultado de las actividades diplomáticas, en concreto y mediando el nombre sus funcionarios, el Secretario Ejecutivo de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (Alba-Tcp), Amenothep Zambrano (cita en cuatro reseñas); el representante de la ONG Oxfam, Constantino Casanoplas (mención en una información); el representante de la *Transform Drug Policy Foundation*, Danny Kusklink (alusión en una unidad redaccional); el representante ejecutivo de la Asociación Daniel Florencio O’Leary, Geraoid O’Mannan (referencia en una nota periodística); la Secretaria General de la Sociedad para la Cooperación en Estudios Rusos y Soviéticos, Jean Turner (cita en una pieza informativa); la Presidenta de la Asociación Malagueña “Josefa Camejo”, Inmaculada Martín (mención en un texto); el representante de la Fundación José Saramago, Carlos Reis (alusión en una reseña); la directora del Colegio “República de Venezuela” del distrito de Usera (Madrid), Mercedes Marchante (referencia en una noticia); el Inspector de la Consejería de Educación

de Madrid, Jesús Marcos (cita en una información); el Secretario Ejecutivo de la Unión Nacional de Juristas de Cuba, José Manuel Esquive (mención en una unidad redaccional); la directora de la escuela “Simón Bolívar” de la ciudad de Minsk, Valentina Tarán (alusión en una nota periodística); el Director General de Eurochocolate, Bruno Fringuelli (referencia en una pieza informativa); el experto del Departamento para Europa e Internacionales de la Cámara del Trabajo de Viena, Lukas Oberndoffer (cita en un texto); la organizadora del VII Encuentro de Cine Latinoamericano de Roma (Italia), Sonia Castillo (mención en una reseña); el Subdirector del Museo Central de la Gran Guerra Patria, Alexander Tatulov (alusión en una noticia); el Director General del Archivo Estatal de Rusia, Alenxander Sokolov (referencia en una información); el Presidente de la Asociación de Veteranos Belarusos, Dimitry Senkov (cita en una unidad redaccional); y el Presidente del Sindicato de Trabajadores Revolucionarios (DISK) de Turquía (mención en una nota periodística).

Entretanto, reparando en el ámbito institucional, fueron nombrados la Cámara de la Industria Venezolana de Especies Alcohólicas –CIVEA- (alusión en una pieza informativa); la Asociación de Refugiados de Latinoamérica y el Caribe –ARLAC- (referencia en un texto); la *International Action for Liberation* –INTAL- (cita en una reseña); la Iniciativa Cuba Socialista –ICS- (mención en una noticia); la Federación de Organizaciones Autónomas de Inmigrantes en Flandes -FZO-VL- (alusión en una información); la Asociación de Investigación y Cultura sobre América Continental y el Caribe –Konak- (referencia en una unidad redaccional); la Biblioteca Británica (cita en una nota periodística); la Fundación Infocentro de Venezuela (mención en una pieza informativa); y el Instituto Nacional de Educación Permanente de Adultos del Reino Unido (alusión en un texto).

No puede obviarse en este segmento la gran cantidad de personalidades y agrupaciones vinculadas con la cultura que fueron aludidas, al menos por una vez, a lo largo del arqueo informativo, para más señas los cineastas, John Pilger y Ken Loach; los cantantes, Jon McClure y Lowkey; el coautor del libro *L'Esperienza*

*migratoria dei santaninfesi in America 1894-1924*, Giuseppe Bivona; el actor, Guillermo Toledo; la directora del Festival Beethoven de Bonn, Ilona Schmiel; el Director Principal de la Orquesta Filarmónica de Berlín, Sir Simon Rattle; el presidente del Programa *In Harmony* en Inglaterra, Julian Lloyd Webber; la Directora Ejecutiva del *Big Noise*, Nicola Killeen; la Directora del Festival Cabo de Sudáfrica, Shirley Apthorp; el integrante del Conservatorio de New England, Jonathan Govias; el Director de Neojiba, Ricardo Castro; el Director de música en el *Southbank Centre*, Marcus Marshall; el músico y director británico, Martin Handley; el director de música en el *Southbank Centre*, Marshall Marcus; el director de orquesta venezolano, Diego Matheuz; los actores venezolanos Fernando Moreno y Eliú Armas; la realizadora venezolana, Efterpi Chralambidis; el director cinematográfico, Haik Garzarin; y el artista venezolano, Silfredo Pérez.

Valga acotar la referenciación especial de la que gozaron el fundador del Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela, José Antonio Abreu (referencia en dos reseñas); el director de cine venezolano, Román Chalbaud (cita en dos noticias); y la pianista venezolana, Clara Rodríguez (mención en dos informaciones), junto a la Orquesta Sinfónica Juvenil Teresa Carreño (alusión en tres unidades redaccionales); el Grupo de Danzas Venezolanas “Yolanda Moreno” (referencia en tres notas periodísticas); y la banda venezolana de ska “Palmeras Kaníbales” (cita en dos piezas informativas).

En esta onda, aunque con una sola alusión, también fueron objeto de cobertura las Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela; el Grupo Teatral “Vuelvo al Sur”; la Asociación Cultural “Música in Gioco”; el dúo paraguayo “Pedro y Mary”; el grupo musical venezolano “Alí Primera”; el grupo de danzas venezolanas “Floresitas Guayanesas”; la agrupación musical venezolana “Ensamble Venezuela”; el grupo cultural de las embajadas de los países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua y Venezuela); el cuarteto de cuerdas “Simón Bolívar”; el grupo musical venezolano “Alborotados” y la agrupación de música latinoamericana “Grenada”.

Para terminar, por lo tocante a empresas extranjeras, conviene señalar la mención al Presidente de Repsol, Antonio Brufau (mención en un texto).

Así las cosas, un vez finiquitado el análisis de la categoría Actores para el área geoestratégica Europa, bien puede afirmarse, en términos generales, que las reseñas noticiosas incorporaron una gama lo suficientemente variada de referentes (individuales y colectivos), que abarcó casi la totalidad de las clasificaciones diseñadas, pues solamente no se encontraron sujetos relacionados con los apartados “Fuerza Armada Nacional” y “Poder Judicial”.

Tabla N° 150  
Noticias según actores dentro del Área Geoestratégica Europa

Actores	Número de noticias
Poder Ejecutivo	150
Poder Legislativo	4
Poder Judicial	0
Poder Moral	7
Fuerza Armada Nacional	0
Partidos Políticos	1
Empresas	2
Otros	124

Fuente: elaboración propia a partir de la identificación de actores por noticias sobre el área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

#### 5.1.5.5. Tendencia

En lo tocante a la valoración propinada a los temas abordados a propósito del arqueo informativo del área geoestratégica Europa, se evidenció una pronunciada tendencia positiva con ochenta y cuatro notas periodísticas para un 44,68 %, si bien se hizo notar un contrapeso no menos importante del lado de las piezas informativas de corte neutro, en total setenta y siete, para un 40,95 %. A la vuelta



de hoja, pues, solo veintisiete textos exhibieron en su contenido un tinte negativo para un 14,36 %.

Tabla N° 151  
Noticias según tendencia dentro del Área Geoestratégica Europa

Tendencia	Número de noticias
Positiva	84
Negativa	27
Neutra	77
<b>TOTAL</b>	<b>188</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por tendencia dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

De conformidad con estos hallazgos, las reseñas con matiz positivo confluyeron, en su mayoría, en la “Esfera Política” (en total treinta y ocho para un 45,23 %), escoltada no tan lejos por la “Esfera Cultural” (en total veintitrés para un 27,38 %), al cabo que las frecuencias remanentes se distribuyeron entre la “Esfera Social” (en total quince para un 17,85 %), la “Esfera Económica” (en total seis para un 7,14 %), y, a partes iguales, la categoría combinada “Esferas política y social” (en total una para un 1,19 %) y el renglón “Otros” (en total una para un 1,19 %).

En otro estadio, la “Esfera Cultural” se hizo con más de la mitad de las noticias que mostraron un cariz neutro (en total cuarenta y cuatro para un 57,14 %), acompañada a cierta distancia por la “Esfera Política” (en total dieciocho para un 23,37 %), y en orden descendente por la “Esfera Social” (en total cinco para un 6,49 %), “Otros” (en total cuatro para un 5,19 %), la “Esfera Económica” (en total tres para un 3,89 %), la “Esfera Militar” (en total dos para un 2,59 %) y la categoría híbrida “Esferas política, económica, social y cultural” (en total una para un 1,29 %).

Como dato curioso, las informaciones con sesgo negativo se congregaron rotundamente en la “Esfera Política” (en total veintiséis para un 96,29 %),

identificándose tan solo una unidad redaccional de este cuño dentro de la categoría mixta “Esferas política y económica” para un 3,70 %.

Tabla N° 152  
Noticias según tema y tendencia dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	38	26	18	<b>82</b>
Esfera Económica	6	0	3	<b>9</b>
Esfera Social	15	0	5	<b>20</b>
Esfera Cultural	23	0	44	<b>67</b>
Esfera Militar	0	0	2	<b>2</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esferas política y económica	0	1	0	<b>1</b>
Esferas política y social	1	0	0	<b>1</b>
Otros	1	0	4	<b>5</b>
<b>TOTAL</b>	<b>84</b>	<b>27</b>	<b>77</b>	<b>188</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Replicando el ejercicio de inmersión analítica aplicado en las páginas precedentes merced el cruce entre temas, tendencia y países, se constató cómo en el registro noticioso de España, uno de los más nutridos y variados de la muestra, predominó la “Esfera Política” (veintiún notas periodísticas de un total de treinta y siete para un 56,75 %), flanqueada por la “Esfera Cultural” (cinco piezas informativas de un total de treinta y siete para un 13,51 %) y la “Esfera Social” (cuatro textos de un total de treinta y siete para un 10,81 %), sin menoscabo, a partes iguales, de la “Esfera Económica” (dos reseñas de un total de treinta y siete para un 5,40 %), la “Esfera Militar” (dos noticias de un total de treinta y siete para un 5,40 %), y el renglón “Otros” (dos informaciones de un total de treinta y siete para un 5,40 %).

Este cuadro temático fue rematado por la categoría mixta “Esferas política y económica” con una presencia minúscula (una unidad redaccional de un total de

treinta y siete para un 2,70 %), con lo cual escasamente no fueron cubiertas sus homólogas combinadas “Esferas política, económica, social y cultural” y “Esferas política y social”.

Por lo que incumbe al abordaje informativo, este se distinguió, sobre todo, por ser de tipo positivo (dieciséis notas periodísticas de un total de treinta y siete para un 43,24 %), aunque el negativo tampoco resultó desdeñable (doce piezas informativas de un total de treinta y siete para un 32,43 %), resultando menor el tinte neutro (nueve textos de un total de treinta y siete para un 24,32 %).

Tabla N° 153  
Noticias según temas y tendencia para el país España  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	9	11	1	<b>21</b>
Esfera Económica	2	0	0	<b>2</b>
Esfera Social	2	0	2	<b>4</b>
Esfera Cultural	2	0	3	<b>5</b>
Esfera Militar	0	0	2	<b>2</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	1	0	<b>1</b>
Otros	1	0	1	<b>2</b>
<b>TOTAL</b>	<b>16</b>	<b>12</b>	<b>9</b>	<b>37</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país España dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Para el caso del Reino Unido, por el contrario, despuntó la “Esfera Cultural” (quince reseñas de un total de veintiséis para un 57,69 %), seguida de cerca por la “Esfera Política” (diez noticias de un total de veintiséis para un 38,46 %), y en menor cuantía por la “Esfera Económica” (una información de un total de veintiséis para un 3,84 %), manifestándose desiertas la “Esfera Social”, la “Esfera Militar” y la clasificación “Otros”, además de las etiquetas combinadas “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y económica” y “Esferas política y social”.

Entretanto, en términos de tendencia, previó el matiz positivo (once unidades redaccionales de un total de veintiséis para un 42,30 %), reflejándose casi en igual grado la propensión neutra (diez notas periodísticas de un total de veintiséis para un 38,46 %), y un poco menos el sesgo negativo (cinco piezas informativas de un total de veintiséis para un 19,23 %).

Tabla N° 154  
Noticias según temas y tendencia para el país Reino Unido  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	5	5	0	<b>10</b>
Esfera Económica	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	6	0	9	<b>15</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>11</b>	<b>5</b>	<b>10</b>	<b>26</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Reino Unido dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Un encuadre análogo al de España se verificó tratándose de Austria, país en cuyo registro se impuso la “Esfera Política” (catorce textos de un total de veintitrés para un 60,86 %), escoltada por la “Esfera Cultural” (cinco reseñas de un total de veintitrés para un 21,73 %), y en un mínimo rango por la “Esfera Social” (dos noticias de un total de veintitrés para un 8,69 %), la “Esfera Económica” (una información de un total de veintitrés para un 4,34 %) y la categoría mixta “Esferas política, económica, social y cultural” (una unidad redaccional de un total de veintitrés para un 4,34 %), sin cobertura de los renglones “Esfera Militar”, “Otros”, “Esferas política y económica” y “Esferas política y social”.

A todas estas, descolló la valoración de índole neutra (once notas periodísticas de un total de veintitrés para un 47,82 %), a corta distancia de las de cariz positivo (nueve piezas informativas de un total de veintitrés para un 39,13 %), con una ínfima orientación negativa (tres textos de un total de veintitrés para un 13,04 %).

Tabla N° 155  
Noticias según temas y tendencia para el país Austria  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	7	3	4	<b>14</b>
Esfera Económica	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Social	2	0	0	<b>2</b>
Esfera Cultural	0	0	5	<b>5</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	1	<b>1</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>9</b>	<b>3</b>	<b>11</b>	<b>23</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Austria dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

En lo tocante a Alemania, como en el caso de Reino Unido, la “Esfera Cultural” fue la que marcó la pauta dentro de la composición temática (doce reseñas de un total de diecisiete para un 70,58 %), secundada con menor incidencia por la “Esfera Económica” (tres noticias de un total de diecisiete para un 17,64 %), y la “Esfera Política” (dos informaciones de un total de diecisiete para un 11,76 %), en ausencia de centimetrage para las clasificaciones “Esfera Social”, “Esfera Militar”, “Otros”, “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y económica” y “Esferas política y social”.

En otro plano, con relación al signo informativo, preponderó la neutralidad (diez unidades redaccionales de un total de diecisiete para un 58,82 %), posicionándose en segundo lugar el tinte positivo (siete notas periodísticas de un total de diecisiete para un 41,17 %), y de última la propensión negativa con cero frecuencia.

Tabla N° 156  
Noticias según temas y tendencia para el país Alemania  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	2	0	0	<b>2</b>
Esfera Económica	2	0	1	<b>3</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	3	0	9	<b>12</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>7</b>	<b>0</b>	<b>10</b>	<b>17</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Alemania dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Por lo que se refiere a Italia, se vislumbró un dominio temático pronunciado de la “Esfera Política” (siete piezas informativas de un total de quince para un 46,66 %), y de la “Esfera Cultural” (siete textos de un total de quince para un 46,66 %), con una merma de visibilidad de la “Esfera Económica” (una reseña de un total de quince para un 6,66 %), y cobertura nula para las categorías individuales “Esfera Social”, “Esfera Militar” y “Otros”, y las combinatorias “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y económica” y “Esferas política y social”.

En este recodo, la tendencia prevaleciente en el abordaje de los temas fue altamente positiva (nueve noticias de un total de quince para un 60 %), con visos neutros (seis informaciones de un total de quince para un 40 %), y nada de argumentación negativa.

Tabla N° 157  
Noticias según temas y tendencia para el país Italia  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	5	0	2	7
Esfera Económica	1	0	0	1
Esfera Social	0	0	0	0
Esfera Cultural	3	0	4	7
Esfera Militar	0	0	0	0
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	0
Esferas política y social	0	0	0	0
Esferas política y económica	0	0	0	0
Otros	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>9</b>	<b>0</b>	<b>6</b>	<b>15</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Italia dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Haciendo parada en el caso de Francia, se evidenció el predominio de la “Esfera Política” (cinco unidades redaccionales de un total de catorce para un 35,71 %), acompañada a la “Esfera Social” (cinco notas periodísticas de un total de catorce para un 35,71 %), con un impacto no menos representativo de la “Esfera Cultural” (tres piezas informativas de un total de catorce para un 21,42 %), y presencia de la “Esfera política y social” (un texto de un total de catorce para un 7,14 %). En este orden de ideas, carecieron de centimetraje los renglones “Esfera Económica”, “Esfera Militar”, “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y económica”, y “Otros”.

Dentro de este recorrido, sobresalió con harto margen la tendencia positiva en el tratamiento informativo (ocho reseñas de un total de catorce para un 57,14 %), avistándose igualmente una inclinación hacia lo neutro (cinco noticias de un total de catorce para un 35,71 %), y connotaciones negativas de poco aliento (una información de un total de catorce para un 7,14 %).

Tabla N° 158  
Noticias según temas y tendencia para el país Francia  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	2	1	2	<b>5</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	4	0	1	<b>5</b>
Esfera Cultural	1	0	2	<b>3</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	1	0	0	<b>1</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>8</b>	<b>1</b>	<b>5</b>	<b>14</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Francia dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.



La pluralidad de asuntos tratados se redujo ampliamente por lo que respecta a Suiza, en la que descolló, con dominio casi absoluto, la “Esfera Política” (once unidades redaccionales de un total de doce para un 91,66 %), acompañada apenas por la “Esfera Social” (una nota periodística de un total de doce para un 8,33 %), sin que lograran cabida la “Esfera Económica”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar” y “Otros”, así como tampoco las categorías mixtas “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y económica” y “Esferas política y social”.

Por lo demás, el cariz en el abordaje informativo basculó entre positivo (seis piezas informativas de un total de doce para un 50 %) y negativo (cinco textos de un total de doce para un 41,66 %), con un pequeño sesgo neutral (una reseña de un total de doce para un 8,33 %).

Tabla N° 159  
Noticias según temas y tendencia para el país Suiza  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	5	5	1	<b>11</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	1	0	0	<b>1</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>6</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>12</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Suiza dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Por lo que atañe al registro noticioso de Rusia, como en los casos de Reino Unido y Alemania, la “Esfera Cultural” volvió a liderar la agenda (siete unidades redaccionales de un total de once para un 63,63 %), seguida por la “Esfera Política” (dos notas periodísticas de un total de once para un 18,18 %), la “Esfera Social” (una pieza informativa de un total de once para un 9,09 %), y el renglón “Otros” (un texto de un total de once para un 9,09 %), sin presencia de la “Esfera Económica”, la “Esfera Militar”, y los rótulos colectivos “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y económica” y “Esferas política y social”.

En lo relativo a la tendencia detectada en las noticias, el tinte neutro fue preponderante (siete reseñas de un total de once para un 63,63 %), con signos positivos (cuatro noticias de un total de once para un 36,36 %), y nulo matiz negativo.

Tabla N° 160  
Noticias según temas y tendencia para el país Rusia  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	1	0	1	<b>2</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Cultural	3	0	4	<b>7</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	1	<b>1</b>
<b>TOTAL</b>	<b>4</b>	<b>0</b>	<b>7</b>	<b>11</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Rusia dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Tratándose de Portugal, al estilo de Suiza, aunque con una cobertura ligeramente más abierta, la “Esfera Social” (cuatro informaciones de un total de ocho para un 50 %), junto a la “Esfera Política” (dos unidades redaccionales de un total de ocho para un 25 %), prácticamente cubrieron por completo la composición temática, salvo por la presencia de la categoría “Otros” (dos notas periodísticas de un total de ocho para un 25 %), sin figuración de la “Esfera Económica”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, las “Esferas política, económica, social y cultural”, las “Esferas política y económica” y las “Esferas política y social”.

En cuanto a la tendencia en el abordaje informativo, el matiz neutro fue el imperante (cuatro textos de un total de ocho para un 50 %), complementada por una tilde positiva (tres reseñas de un total de ocho para un 37,5 %), y escaso índice negativo (una información de un total de ocho para un 12,5 %).

Tabla N° 161  
Noticias según temas y tendencia para el país Portugal  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	1	1	<b>2</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	3	0	1	<b>4</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	2	<b>2</b>
<b>TOTAL</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>4</b>	<b>8</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Portugal dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

El esquema cambió ligeramente en lo atinente a Belarús, país en cuya cobertura se observó una prevalencia temática de la “Esfera Cultural” (seis unidades redaccionales de un total de ocho para un 75 %), lo que no impidió que tuvieran cabida la “Esfera Política” (una nota periodística de un total de ocho para un 12,5 %), y la “Esfera Económica” (una pieza informativa de un total de ocho para un 12,5 %), aunque sí se omitieron la “Esfera Social”, la “Esfera Militar” y “Otros”, así como también las clasificaciones compuestas “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y económica” y “Esferas política y social”.

En este marco, por lo que atañe a la valoración propinada a las noticias, los acentos positivo (cuatro textos de un total de ocho para un 50 %), y neutro (cuatro reseñas de un total de ocho para un 50 %), acapararon plenamente el registro con cero anotaciones de signo negativo.

Tabla N° 162  
Noticias según temas y tendencia para el país Belarús  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	1	0	0	<b>1</b>
Esfera Económica	1	0	0	<b>1</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	2	0	4	<b>6</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>4</b>	<b>0</b>	<b>4</b>	<b>8</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Belarús dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Otro tanto agregó a esta corriente Bélgica, país para el que la “Esfera Cultural” (dos noticias de un total de cinco para un 40 %) compartió el primer puesto de la lista temática con la “Esfera Social” (dos informaciones de un total de cinco para un 40 %), quedando a la zaga la “Esfera Política” (una unidad redaccional de un total de cinco para un 20 %), con supresión de la “Esfera Económica”, la “Esfera Militar” y “Otros”, amén de las categorías mixtas “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y económica” y “Esferas política y social”.

Pasando a la tendencia verificada en el tratamiento informativo, el tono positivo se impuso de manera palmaria (cinco notas periodísticas de un total de cinco para un 100 %), dejando desiertas las clasificaciones negativo y neutro.

Tabla N° 163  
Noticias según temas y tendencia para el país Bélgica  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	1	0	0	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	2	0	0	<b>2</b>
Esfera Cultural	2	0	0	<b>2</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>5</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>5</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Bélgica dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

De cara a los países que acumularon en su haber menor volumen redaccional, Turquía se puso de relieve como uno de los principales exponentes con hegemonía de la “Esfera Cultural” en la agenda de asuntos (dos piezas informativas de un total de dos para un 100 %), y tendencia definitivamente neutra (dos textos de un total de dos para un 100 %). Desde esta perspectiva, carecieron de atención la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y los renglones híbridos “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y económica” y “Esferas política y social”. Por otra parte, la propensión hacia un flanco positivo o uno negativo en el registro noticioso se reveló ausente.

Tabla N° 164  
Noticias según temas y tendencia para el país Turquía  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	2	<b>2</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>2</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Turquía dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Casi al calco del registro informativo de Turquía, la cobertura dispensada a Irlanda también se volcó enteramente a la “Esfera Cultural” (dos reseñas de un total de dos para un 100 %), proclive a un filón neutro (dos noticias de un total de dos para un 100 %). Valga acotar, otra vez se echaron en falta la “Esfera Política”, la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las cclasificaciones híbridas “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y social” y “Esferas política y económica”.

Tabla N° 165  
Noticias según temas y tendencia para el país Irlanda  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	2	<b>2</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>2</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Irlanda dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

La cobertura en torno a Escocia tan solo abarcó dos vertientes temáticas, a saber la “Esfera Política” (una información de un total de dos para un 50 %), y la “Esfera Social” (una unidad redaccional de un total de dos para un 50 %). En este orden de ideas, las valoraciones se repartieron a dos mitades con alineación hacia lo positivo (una nota periodística de un total de dos para un 50 %), y hacia lo neutro (una pieza informativa de un total de dos para un 50 %).

Sobra decir que, en esta ocasión, no fueron visibilizadas la “Esfera Económica”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, las “Esferas política, económica, social y cultural”, las “Esferas política y económica” y las “Esferas política y social”, así como tampoco se atisbó un asomo de cariz negativo en las noticias.

Tabla N° 166  
Noticias según temas y tendencia para el país Escocia  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	1	0	0	<b>1</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>2</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Escocia dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.



Por su parte, el registro informativo de Eslovaquia, uno de los menos nutridos de la muestra, dejó ver a la “Esfera Política” como la única abordada (un texto de un total de uno para un 100 %), revestida de un viso positivo (una reseña de un total de una para un 100 %). Así las cosas, no hubo mayor variedad en la agenda dada la no presencia de la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las categorías mixtas “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y económica” y “Esferas política y social”. A la restricción de temas se unió la invariabilidad en el tono, exento de connotaciones negativas y neutras.

Tabla N° 167  
Noticias según temas y tendencia para el país Eslovaquia  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	1	0	0	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Eslovaquia dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Repitiendo la cobertura de Eslovaquia, el foco informativo alrededor de Dinamarca descansó sobre la “Esfera Política” (una noticia de un total de una para un 100 %), impregnada de un signo positivo (una unidad redaccional de un total de una para un 100 %), que no negativo ni neutro.

Como en buena parte de las coberturas con un solo texto, la diversidad en los ejes temáticos fue, de suyo, inexistente, por lo que el contenido no aportó a la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar” y “Otros”, como tampoco a los renglones “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y económica” y “Esferas política y económica”.

Tabla N° 168  
Noticias según temas y tendencia para el país Dinamarca  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	1	0	0	1
Esfera Económica	0	0	0	0
Esfera Social	0	0	0	0
Esfera Cultural	0	0	0	0
Esfera Militar	0	0	0	0
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	0
Esferas política y social	0	0	0	0
Esferas política y económica	0	0	0	0
Otros	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Dinamarca dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Un caso parecido a los de Eslovaquia y Dinamarca se constató en el registro de República Checa, habida cuenta de que el eje temático dominante fue la “Esfera Política” (una nota periodística de un total de una para un 100 %), si bien asociada a una tendencia neutra (una pieza informativa de un total de una para un 100 %). En este sentido, quedaron al margen la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y los combinados “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y económica” y “Esferas política y social”. Asimismo, las connotaciones positivas y negativas carecieron de presencia en las argumentaciones.

Tabla N° 169  
Noticias según temas y tendencia para el país República Checa  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social		0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país República Checa dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

La revisión del caso de Osetia del Sur, entretanto, arrojó también a la “Esfera Política” como la única materia tratada (un texto de un total de uno para un 100 %), perfilándose igualmente una valoración neutra (una reseña de un total de una para un 100 %). Bajo estas coordenadas, al momento de hacer mención a este país, no hubo cabida para cuestiones relativas a la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las clasificaciones híbridas “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y económica” y “Esferas política y económica”. Como constante, volvió a dominar la propensión a la neutralidad informativa, sin que en los relatos se percibiera una corriente discursiva abiertamente positiva o negativa.

Tabla N° 170  
Noticias según temas y tendencia para el país Osetia del Sur  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Osetia del Sur dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Los resultados de la exploración de la cobertura ofrecida a Armenia no difirieron en nada de los de República Checa y Osetia del Sur por lo que atañe al cariz neutro (una noticia de un total de una para un 100 %), ajeno a sesgos positivos o negativos. Para esta ocasión, además, la temática objeto de interés volvió a ser la “Esfera Política” (una información de un total de una para un 100 %), aventajando al resto de las categorías individuales, léase la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, amén de los rótulos colectivos, “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y económica” y “Esferas política y social”.

Tabla N° 171  
Noticias según temas y tendencia para el país Armenia  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Armenia dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

De acuerdo con los hallazgos, el registro informativo atinente a la Ciudad del Vaticano respondió, igualmente, a una tendencia neutra (una unidad redaccional de un total de una para un 100 %), con apalancamiento en la “Esfera Política” (una nota periodística de un total de una para un 100 %). De esta manera, dentro del espectro temático no hubo consideración alguna a la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar”, “Otros”, y las etiquetas combinadas “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y social” y “Esferas política y económica”.

Tabla N° 172  
Noticias según temas y tendencia para el país Ciudad del Vaticano  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Ciudad del Vaticano dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Por lo que entraña a Noruega, se dibujó un cuadro similar al de República Checa, Armenia y Ciudad del Vaticano, toda vez que la “Esfera Política” fue la que captó la totalidad del centimetrage en cuanto a temas (una pieza informativa de un total de una para un 100 %), detentando un tono neutro (un texto de un total de uno para un 100 %). De esta forma, volvieron a estar ausentes la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar” y “Otros”, al igual que las categorías “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y social” y “Esferas política y económica”.

Tabla N° 173  
Noticias según temas y tendencia para el país Noruega  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país Noruega dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.

Finiquita este arqueo República de los Países Bajos, cuyo repertorio temático también fue acaparado por la “Esfera Política” (una reseña de un total de una para un 100 %), desprovisto de filones positivos y negativos, lo que dejó al matiz neutro en absoluto dominio de la escena. A buen seguro, permanecieron vacantes la “Esfera Económica”, la “Esfera Social”, la “Esfera Cultural”, la “Esfera Militar” y “Otros”, además de las categorías mixtas “Esferas política, económica, social y cultural”, “Esferas política y social” y “Esferas política y económica”.

Tabla N° 174  
Noticias según temas y tendencia para el país República de los Países Bajos  
dentro del Área Geoestratégica Europa

Temas	Tendencia			TOTAL
	Positiva	Negativa	Neutra	
Esfera Política	0	0	1	<b>1</b>
Esfera Económica	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Social	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esfera Militar	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política, económica, social y cultural	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y social	0	0	0	<b>0</b>
Esferas política y económica	0	0	0	<b>0</b>
Otros	0	0	0	<b>0</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>1</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y por tendencia para el país República de los Países Bajos dentro del área geoestratégica Europa publicadas en la sala de prensa alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010.



5.1.6. Análisis consolidado de las noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) correspondientes a las Áreas Geoestratégicas África; América del Norte; América Latina y el Caribe; Asia, Medio Oriente y Oceanía; y Europa.

#### 5.1.6.1. Frecuencia de noticias

Conforme la revisión de la data global, para el año 2010 el área geoestratégica que acumuló el mayor volumen redaccional dentro de la sala de prensa virtual de la página web institucional de la Cancillería de Venezuela fue Europa con ciento ochenta y ocho notas periodísticas (41,77 %), seguida por América Latina y el Caribe con ciento treinta piezas informativas (28,88 %). Por su parte, las regiones de América del Norte (10,88 %); África (9,55 %); y Asia, Medio Oriente y Oceanía (8,88 %) quedaron equiparadas en sus contribuciones al centimetraje con cuarenta y nueve, cuarenta y tres, y cuarenta reseñas, respectivamente, estando entonces el cúmulo total de textos sometido a análisis por el orden de las cuatrocientas cincuenta unidades (100 %).

Tabla N° 175  
Frecuencia de noticias por Áreas Geoestratégicas

Meses	Número de noticias Áreas Geoestratégicas					TOTAL
	AFR	AN	ALC	AMO	EUR	
Enero	4	0	2	1	1	8
Febrero	4	2	1	1	7	15
Marzo	1	7	7	3	8	26
Abril	2	2	4	5	12	25
Mayo	6	2	25	0	22	55
Junio	3	1	10	1	14	29
Julio	6	1	2	5	10	24
Agosto	4	5	8	3	9	29
Septiembre	1	2	11	1	39	54
Octubre	2	8	19	11	21	61
Noviembre	5	8	24	7	27	71
Diciembre	4	10	14	1	15	44
Sin fecha	1	1	3	1	3	9
<b>TOTAL</b>	<b>43</b>	<b>49</b>	<b>130</b>	<b>40</b>	<b>188</b>	<b>450</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por meses dentro de las áreas geoestratégicas África (AFR); América del Norte (AN); América Latina y el Caribe (ALC); Asia, Medio Oriente y Oceanía (AMO); y Europa (EUR) publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

A todas luces, los meses de noviembre (setenta y un noticias para un 15,77 %), octubre (sesenta y un informaciones para un 13,55 %), mayo (cincuenta y cinco notas para un 12,22 %), septiembre (cincuenta y cuatro piezas para un 12 %), y diciembre (cuarenta y cuatro reseñas para un 9,77 %), fueron objeto de la cobertura más amplia.

En esta línea, el segundo semestre del año se posicionó como el más fecundo en lo que a producción se refiere con un total de doscientos noventa y dos textos (64,88 %), mientras que el primer semestre de 2010 tan solo reportó ciento cincuenta y ocho noticias (35,11 %). Dentro de este cuadro, sin embargo, merece

resaltarse como excepción el mes de mayo, de hecho el tercero en cuanto a la generación de informaciones.

#### 5.1.6.2. Países

Conforme los hallazgos arrojados por la pesquisa, la cobertura completa de noticias alojadas en la sala de prensa virtual de la página web institucional del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela cubrió un total de ochenta y nueve países a razón de treinta y uno en representación de África; tres por América del Norte; veinticinco por América Latina y el Caribe; nueve por Asia, Medio Oriente y Oceanía; y veintidós por Europa.

Ateniéndose al hecho de que tanto Europa (ciento ochenta y ocho unidades redaccionales), como América Latina y el Caribe (ciento treinta notas periodísticas), fueron las áreas geoestratégicas que acapararon el mayor volumen de centimetrage, la revisión pormenorizada de los datos dejó entrever, cuando menos, un conjunto de quince países que generaron, cada cual a nivel individual, la cantidad más apreciable de piezas informativas contadas a partir de la decena (doscientas setenta y ocho para un 61,7 % del total).

En este sentido, en un primer grupo cabe ubicar a España (treinta y siete reseñas para un 8,22 % del total de cuatrocientos cincuenta); Estados Unidos (treinta y cinco textos para un 7,77 % del total de cuatrocientos cincuenta); Costa Rica (veintiséis noticias para un 5,77 % del total de cuatrocientos cincuenta); Reino Unido (veintiséis informaciones para un 5,77 % del total de cuatrocientos cincuenta); y Austria (veintitrés unidades redaccionales para un 5,11 % del total de cuatrocientos cincuenta).

Entretanto, en una segunda tanda, se situaron Perú (diecisiete notas periodísticas para un 3,77 % del total de cuatrocientos cincuenta); Alemania (diecisiete piezas

informativas para un 3,77 % del total de cuatrocientos cincuenta); Italia (quince reseñas para un 3,33 % del total de cuatrocientos cincuenta); Francia (catorce textos para un 3,11 % del total de cuatrocientos cincuenta); Brasil (trece noticias para un 2,88 % del total de cuatrocientos cincuenta); Suiza (doce informaciones para un 2,66 % del total de cuatrocientos cincuenta); China (once unidades redaccionales para un 2,44 % del total de cuatrocientos cincuenta); México (once notas periodísticas para un 2,44 % del total de cuatrocientos cincuenta); Rusia (once piezas informativas para un 2,44 % del total de cuatrocientos cincuenta); y Siria (diez reseñas para un 2,22 % del total de cuatrocientos cincuenta).

Del cuadro general antes descrito se desprende, de nuevo, el predominio de la cobertura noticiosa ofrecida a Europa (ocho países de un parcial de quince para un 53,33 %), flanqueada por la brindada a América Latina y el Caribe (tres países de un parcial de quince para un 20 %), quedando en tercer lugar, a partes iguales, el área geoestratégica de Asia, Medio Oriente y Oceanía (dos países de un parcial de quince para un 13,33 %), y América del Norte (dos países de un parcial de quince para un 13,33 %).

En este reducto, menester es acotar que México apareció simultáneamente en los registros informativos de América del Norte y de América Latina y el Caribe; sin embargo, aglutinó más textos en el caso de la primera área geoestratégica (once) comparada con la segunda (dos).

Por lo demás, los países de África, pese a superar en número a los del resto de las regiones, no figuraron entre los más reseñados, alcanzando Egipto, cuando mucho, un total de cuatro noticias.

Tabla N° 176  
Noticias por país dentro de las Áreas Geoestratégicas

Áreas Geoestratégicas	Países	Número de noticias	TOTAL
África	Venezuela	5	
	Egipto	4	
	Argelia	3	
	Mozambique	3	
	Gambia	3	
	Saharauí	2	
	Benín	2	
	Senegal	2	
	Angola	2	
	Mali	2	
	Eritrea	1	
	Mauritania	1	
	Burkina Faso	1	
	Unión de las Comoras	1	
	República Centroafricana	1	
	Nigeria	1	
	Níger	1	
	Ghana	1	
	Cabo Verde	1	
	Sahara	1	
	Uganda	1	
	Zambia	1	
	Lesotho	1	
	Seychelles	1	
	Kenya	1	
	Liberia	1	
	Ruanda	1	
	Burundi	1	
	Chad	1	
	Togo	1	
	Sudáfrica	1	
		<b>Subtotal</b>	<b>43</b>

América del Norte	Estados Unidos	35	
	México	11	
	Canadá	2	
	Venezuela	1	
<b>Subtotal</b>			<b>49</b>
América Latina y el Caribe	Costa Rica	26	
	Perú	17	
	Brasil	13	
	Chile	8	
	Belice	8	
	Cuba	8	
	Aruba	7	
	Barbados	6	
	Argentina	6	
	Ecuador	5	
	Panamá	4	
	Puerto Rico	4	
	Santa Lucía	3	
	Uruguay	2	
	México	2	
	Nicaragua	2	
	Suriname	2	
	Trinidad y Tobago	1	
	Bolivia	1	
	Bonaire	1	
	República Dominicana	1	
	Colombia	1	
	El Salvador	1	
	Nigeria	1	
<b>Subtotal</b>			<b>130</b>
Asia, Medio Oriente y Oceanía	China	11	
	Siria	10	
	Vietnam	7	
	Irán	3	
	Líbano	3	
	Jordania	2	

	Quatar	2	
	Kuwait	1	
	Tayikistán	1	
<b>Subtotal</b>			<b>40</b>
Europa	España	37	
	Reino Unido	26	
	Austria	23	
	Alemania	17	
	Italia	15	
	Francia	14	
	Suiza	12	
	Rusia	11	
	Portugal	8	
	Belarús	8	
	Bélgica	5	
	Turquía	2	
	Irlanda	2	
	Escocia	2	
	Eslovaquia	1	
	República Checa	1	
	República de Osetia del Sur	1	
	Dinamarca	1	
	Armenia	1	
	Ciudad del Vaticano	1	
	Noruega	1	
	República de los Países Bajos	1	
<b>Subtotal</b>			<b>188</b>
<b>TOTAL</b>			<b>450</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por país dentro de la áreas geoestratégicas África; América del Norte; América Latina y el Caribe; Asia, Medio Oriente y Oceanía; y Europa publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

### 5.1.6.3. Temas

Reparando en el análisis en función de temas, solo cuatro categorías de las doce habilitadas (entre las previamente diseñadas y las emergentes de carácter mixto), condensaron la mayor cantidad de notas periodísticas (cuatrocientos veintiún de un total de cuatrocientos cincuenta para un 93,55 %).

Atendiendo a este esquema, desde una perspectiva global, la “Esfera Cultural” fue la veta de asuntos que se hizo con el centimetraje más significativo (ciento cincuenta y seis piezas informativas para un 34,66 % de un total de cuatrocientos cincuenta), seguida muy de cerca por la “Esfera Política” (ciento cincuenta y tres reseñas para un 34 % de un total de cuatrocientos cincuenta).

Por su parte, la “Esfera Social” se posicionó en el tercer lugar de la agenda temática (setenta y un textos para un 15,77 % de un total de cuatrocientos cincuenta), al cabo que la “Esfera Económica” quedó en el cuarto escaño (cuarenta y un noticias para un 9,11 % de un total de cuatrocientos cincuenta).

Sin perder de vista este cuadro y yendo a los pormenores, conviene, no obstante, hacer algunas precisiones con respecto a los énfasis observados en relación con estos ejes temáticos por cada una de las áreas geoestratégicas. Así las cosas, la “Esfera Política” encabezó el espectro de asuntos en los casos de África (trece informaciones), América del Norte (veintiséis unidades redaccionales) y Europa (ochenta y dos notas periodísticas) para un total de ciento veinte y un piezas, equivalente a un 26,88 % de un total de cuatrocientos cincuenta.

Mientras tanto, la “Esfera Cultural” se impuso tratándose de la cobertura de Europa (sesenta y siete noticias), al igual que en la de América Latina y el Caribe (cincuenta y tres reseñas), sin dejar de mostrar un perfil pronunciado en el registro de Asia, Medio Oriente y Oceanía (diez y ocho textos), de donde se siguió un



consolidado por el orden de las ciento treinta y ocho informaciones que se traducen en un 30,66 % de un total de cuatrocientos cincuenta.

Curiosamente, la “Esfera Social”, aunque no llegó a liderar en ninguna de las áreas geoestratégicas, exhibió los volúmenes redaccionales más altos en los registros de América Latina y el Caribe (treinta y ocho notas periodísticas), y Europa (veinte piezas informativas), ubicándose como la tercera categoría temática en importancia para estas dos regiones con cincuenta y ocho reseñas para un 12,88 % de un total de cuatrocientos cincuenta.

Émula de esta tendencia, la “Esfera Económica” no obtuvo cotas que la llevaran a predominar en alguna de las áreas geoestratégicas, verificando un máximo de once textos en el centimetrage dedicado a África para un 2,44 % del total de cuatrocientos cincuenta noticias.

A todas estas, fuera de las clasificaciones antes mencionadas, aun cuando la “Esfera Militar” tuvo una participación que bien podría calificarse como menor a juzgar por una contribución de apenas siete informaciones de un total de cuatrocientos cincuenta para un 1,55 %, pertinente es destacar que su presencia se concentró especialmente en las coberturas de América Latina y el Caribe (cinco unidades redaccionales) y Europa (dos notas periodísticas).

Una situación similar cabría puntualizar con relación a la categoría híbrida “Esferas política, económica, social y cultural”, cuyo mayor peso se advirtió en el registro de África (cuatro piezas informativas), América Latina y el Caribe (una reseña) y Europa (un texto), para un aporte de seis noticias equiparables a un 1,33 % de un total de cuatrocientos cincuenta.

Por su parte, las categorías combinadas “Esferas política, económica y social” (una información) y “Esferas económica y social” (una unidad redaccional) se concentraron en torno al área geoestratégica de América Latina y el Caribe para un

0,44 % de un total de cuatrocientos cincuenta notas periodísticas. En paralelo, las categorías mixtas “Esferas política y social” (una pieza informativa) y “Esferas política y económica” (una reseña) tuvieron visibilidad solo en la cobertura del área geoestratégica de Europa, repitiendo la proporción de 0,44 % de un total de cuatrocientos cincuenta textos.

Finalmente, la clasificación “Otros” acumuló un número nada desdeñable de noticias (once de un total de cuatrocientos cincuenta para un 2,44 %), inclusive más que la categoría “Esfera Militar” y cualquiera de las categorías híbridas, y tuvo exposición prácticamente en todas las regiones objeto de interés informativo, salvo en el caso de África, consiguiendo su pináculo con la región de Europa (cinco informaciones).

Tabla N° 177  
Noticias por temas dentro de las Áreas Geoestratégicas

Temas	Número de noticias Áreas Geoestratégicas					TOTAL
	AFR	AN	ALC	AMO	EUR	
Esfera Política	13	26	20	12	82	<b>153</b>
Esfera Económica	11	4	9	8	9	<b>41</b>
Esfera Social	7	5	38	1	20	<b>71</b>
Esfera Cultural	7	11	53	18	67	<b>156</b>
Esfera Militar	0	0	5	0	2	<b>7</b>
Esferas política, económica, social y cultural	4	0	1	0	1	<b>6</b>
Esferas política, económica y social	0	0	1	0	0	<b>1</b>
Esferas política y social	0	0	0	0	1	<b>1</b>
Esferas política y económica	0	0	0	0	1	<b>1</b>
Esferas económica y social	0	0	1	0	0	<b>1</b>
Esferas económica y cultural	1	0	0	0	0	<b>1</b>
Otros	0	3	2	1	5	<b>11</b>
<b>TOTAL</b>	<b>43</b>	<b>49</b>	<b>130</b>	<b>40</b>	<b>188</b>	<b>450</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas dentro de las áreas geoestratégicas África (AFR); América del Norte (AN); América Latina y el Caribe (ALC); Asia, Medio Oriente y Oceanía (AMO); y Europa (EUR), publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

#### 5.1.6.4. Actores

Haciendo el escrutinio de rigor sobre las notas periodísticas incluidas en el registro informativo de las áreas geoestratégicas en la sala virtual de prensa del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de Venezuela, resultó notoria la preponderancia de los actores pertenecientes a las subcategorías “Poder Ejecutivo” (trescientos sesenta y un piezas informativas de un total de cuatrocientos cincuenta) y “Otros” (trescientos cinco reseñas de un total de cuatrocientos cincuenta), emplazándose en el tercer puesto, y muy a la distancia, las figuras de la subcategoría “Empresas” (veinte textos de un total de cuatrocientos cincuenta), rematando luego personajes y entidades del “Poder

Legislativo” (diez noticias de un total de cuatrocientos cincuenta); el “Poder Moral” (nueve informaciones de un total de cuatrocientos cincuenta); la “Fuerza Armada Nacional” (seis unidades redaccionales de un total de cuatrocientos cincuenta); y los “Partidos Políticos” (dos notas periodísticas de un total de cuatrocientos cincuenta), con ausencia de alusiones al “Poder Judicial”.

Más en detalle, sin embargo, se advierte cómo la subcategoría “Poder Ejecutivo” (veintiséis piezas informativas) fue superada por su homóloga “Otros” (treinta reseñas) solo en la cobertura de la región Asia, Medio Oriente y Oceanía. Por su parte, los actores de la subcategoría “Poder Legislativo” tendieron a mostrar mayor presencia en las áreas geoestratégicas Europa (cuatro textos); América Latina y el Caribe (tres noticias), y Asia, Medio Oriente y Oceanía (dos informaciones), al cabo que los del “Poder Moral” gozaron de más visibilidad en el centimetrage correspondiente a “Europa” (siete unidades redaccionales), y Asia, Medio Oriente y Oceanía (dos notas periodísticas).

En este enmarcado, la subcategoría “Empresas” exhibió un perfil noticioso significativo dentro del registro del área geoestratégica América Latina y el Caribe (trece piezas informativas), región que, por lo demás, concentró el volumen redaccional generado por las figuras de la subcategoría “Fuerzas Armadas Nacionales” (seis reseñas).

Finalmente, la subcategoría “Partidos Políticos” solo arrojó cotas de frecuencia informativa entre los textos de la zona Europa (dos unidades).

Tabla N° 178  
Noticias por actores dentro de las Áreas Geoestratégicas

Temas	Número de noticias Áreas Geoestratégicas					TOTAL
	AFR	AN	ALC	AMO	EUR	
Poder Ejecutivo	36	41	108	26	150	<b>361</b>
Poder Legislativo	1	0	3	2	4	<b>10</b>
Poder Judicial	0	0	0	0	0	<b>0</b>
Poder Moral	0	0	0	2	7	<b>9</b>
Fuerzas Armadas Nacionales	0	0	6	0	0	<b>6</b>
Partidos Políticos	0	0	0	0	2	<b>2</b>
Empresas	3	0	13	2	2	<b>20</b>
Otros	33	23	95	30	124	<b>305</b>

Fuente: elaboración propia a partir de la identificación de actores por noticias sobre las áreas geoestratégicas África (AFR); América del Norte (AN); América Latina y el Caribe (ALC); Asia, Medio Oriente y Oceanía (AMO); y Europa (EUR), publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

En aras de un análisis más minucioso, la desagregación de la subcategoría “Poder Ejecutivo” puso en evidencia el dominio ejercido por los actores amparados bajo la égida de las “Representaciones diplomáticas” (cuatrocientos quince menciones en trescientos sesenta y un noticias), posicionándose, de lejos, los agentes de los “Ministerios” (cincuenta y cuatro citaciones en trescientos sesenta y un informaciones); las “Instituciones públicas” (cuarenta y cinco alusiones en trescientos sesenta y un notas periodísticas); y los “Gobiernos locales” (cinco menciones en trescientos sesenta y un piezas informativas).

A la vista de este panorama, la exposición de las “Representaciones diplomáticas” fue mayor en la cobertura brindada a las áreas geoestratégicas de Europa (ciento cuarenta y nueve citaciones de cuatrocientas quince en trescientos sesenta y un reseñas), y América Latina y el Caribe (ciento veinticinco alusiones de cuatrocientas quince en trescientos sesenta y un textos). Entretanto, en el caso de los “Ministerios” se percibió un relativo balance, si bien con énfasis en las regiones

de África (dieciocho menciones de cincuenta y siete en trescientos sesenta y un noticias); América Latina y el Caribe (quince citaciones de cincuenta y siete en trescientos sesenta y un informaciones); y Asia, Medio Oriente y Oceanía (trece alusiones de cincuenta y siete en trescientos sesenta y un unidades redaccionales).

Por el lado de las “Instituciones públicas”, en cambio, el centimetrage más marcado reposó sobre la zona de América Latina y el Caribe (veintitrés menciones de cuarenta y cinco en trescientos sesenta y un notas periodísticas), emergiendo mínimamente los personajes y entidades de los “Gobiernos locales” en el registro de África (tres citaciones de seis en trescientos sesenta y un piezas informativas) y Europa (tres alusiones de seis en trescientos sesenta y un reseñas).

Tabla N° 179  
Menciones por actor en la subcategoría  
“Poder Ejecutivo” dentro de las Áreas Geoestratégicas

Poder Ejecutivo	Número de menciones por Áreas Geoestratégicas					TOTAL
	AFR	AN	ALC	AMO	EUR	
Representaciones diplomáticas	54	59	125	28	149	<b>415</b>
Ministerios	18	4	15	13	7	<b>57</b>
Instituciones Públicas	4	5	23	6	7	<b>45</b>
Gobiernos locales	3	0	0	0	3	<b>6</b>

Fuente: elaboración propia a partir de las menciones por actor identificado en la subcategoría “Poder Ejecutivo” dentro de las noticias atinentes a las áreas geoestratégicas África (AFR); América del Norte (AN); América Latina y el Caribe (ALC); Asia, Medio Oriente y Oceanía (AMO); y Europa (EUR), publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

Haciendo un alto por cada uno de los componentes de la subcategoría “Poder Ejecutivo”, comenzando por las “Representaciones diplomáticas”, fue dable reconocer, entre las cuatrocientas quince menciones atinentes a este actor, un contingente de entidades y figuras personales aglutinadas alrededor de sus

respectivos nichos en función de las cinco áreas geoestratégicas, léase África; América del Norte; América Latina y el Caribe; Asia, Medio Oriente y Oceanía; y Europa.

Ateniéndose a este hecho, y dada la profusión de las referencias existentes, a los efectos de análisis se juzgó prudente decantar los datos por el flanco de los funcionarios diplomáticos (de suyo productores y ejecutores de acciones), en la búsqueda de aquellos que ostentaron un perfil más marcado en el espectro noticioso global, estableciendo como criterio un máximo de treinta y un mínimo de cinco notas periodísticas acumuladas.

Obedeciendo a este planteo, la región de Europa fue la que congregó el grupo más robusto de notas periodísticas sobre las representaciones diplomáticas venezolanas (noventa y siete de un total de doscientos dieciocho para un 44,49 %), escoltada por América Latina y el Caribe (cincuenta y uno de un total de doscientos dieciocho para un 23,39 %) y África (treinta y siete de un total de doscientos dieciocho para un 16,97 %). Remataron este cuadro, América del Norte (treinta y un piezas informativas de un total de doscientos dieciocho para un 14,22 %), y Asia, Medio Oriente y Oceanía (dos reseñas de un total de doscientos dieciocho para un 0,91 %).

Así, por lo que atañe al área geoestratégica de Europa, el elenco de funcionarios más destacados estuvo conformado por el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Julián Isaías Rodríguez (veinticinco textos de un total de noventa y siete para un 25,77 %); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátegui (diecisiete noticias de un total de noventa y siete para un 17,52 %); el Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra, Germán Mundaraín (nueve informaciones de un total de noventa y siete para un 9,27 %); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Reino Unido, Samuel

Moncada (nueve unidades redaccionales de un total de noventa y siete para un 9,27 %); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Francia y Secretario Permanente del Foro de Cooperación América del Sur-África (ASA), Jesús Pérez (ocho notas periodísticas de un total de noventa y siete para un 8,24 %); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Italia, Luis José Berroterán (seis piezas informativas de un total de noventa y siete para un 6,18 %); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia, Hugo José García Hernández (seis reseñas de un total de noventa y siete para un 6,18 %); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Portugal, Lucas Rincón (seis textos de un total de noventa y siete para un 6,18 %); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belarús, Américo Díaz Núñez (cinco noticias de un total de noventa y siete para un 5,15 %); el Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en la ciudad de Nápoles, Bernardo Borges (cinco informaciones de un total de noventa y siete para un 5,15 %); y el Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para América Latina y el Caribe, Francisco Arias Cárdenas (una unidad redaccional de un total de noventa y siete para un 1,03 %).

En lo tocante a la zona de América Latina y el Caribe, los representantes diplomáticos venezolanos más destacados fueron el Encargado de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Javier Gómez (quince notas periodísticas de un total de cincuenta y uno para un 29,41 %); el Encargado de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú, Alexander Yáñez (nueve piezas informativas de un total de cincuenta y uno para un 17,64 %); el Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela en Aruba, Jesús Javier Arias Fuenmayor (cinco reseñas de un total de cincuenta y uno para un 9,80 %); el Encargado de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Jesús Javier Arias Fuenmayor (cinco textos de un total de cincuenta y uno para un 9,80 %); el Embajador de la República Bolivariana de



Venezuela ante el gobierno de Cuba, Ronald Blanco La Cruz (cinco noticias de un total de cincuenta y uno para un 9,80 %); el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Panamá, Jorge Luis Durán Centeno (cinco informaciones de un total de cincuenta y uno para un 9,80 %); el Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para América Latina y el Caribe, Francisco Arias Cárdenas (cuatro unidades redaccionales de un total de cincuenta y uno para un 7,84 %); y el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México, Trino Alcides Díaz (tres notas periodísticas de un total de cincuenta y uno para un 5,88 %).

Por lo que se refiere a África, la figura hegemónica fue el Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para África, Reinaldo Bolívar (treinta piezas informativas de un total de treinta y siete para un 81,08 %), acompañado por el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Argelia, Héctor Michel Mujica (cinco reseñas de un total de treinta y siete para un 13,51 %); y el Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Jorge Valero (dos textos de un total de treinta y siete para un 5,40 %).

Posando la mira sobre América del Norte, los funcionarios diplomáticos que descollaron en el registro informativo fueron el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos, Bernardo Álvarez (catorce noticias de un total de treinta y uno para un 45,16 %), junto al Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México, Trino Alcides Díaz (nueve informaciones de un total de treinta y uno para un 29,03 %), y el Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Jorge Valero (ocho unidades redaccionales de un total de treinta y uno para un 25,80 %).

Completa este panorama, de nuevo el Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU),

Jorge Valero con dos notas periodísticas de un total de dos para un 100 % dentro del área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía.

Tabla N° 180  
Menciones por actor “Representaciones diplomáticas” (funcionarios) en la subcategoría  
“Poder Ejecutivo” dentro de las Áreas Geoestratégicas

Representaciones diplomáticas (funcionarios)				
Nombre	Cargo	Área Geoestratégica	Número de noticias	
Reinaldo Bolívar	Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para África	África	30	
Julián Isaías Rodríguez	Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España	Europa	25	
Alí Uzcátegui	Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria	Europa	17	
Javier Gómez	Encargado de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica	América Latina y el Caribe	15	
Bernardo Álvarez	Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos	América del Norte	14	
Trino Alcidez Díaz	Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México	América del Norte	9	12
		América Latina y el Caribe	3	
Jorge Valero	Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU)	África	2	12
		América del Norte	8	
		Asia, Medio Oriente y Oceanía	2	
Jesús Javier Arias Fuenmayor	Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela en Aruba	América Latina y el Caribe	5	10
	Encargado de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica		5	
Alexander Yánez	Encargado de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú	América Latina y el Caribe	9	

Germán Mundaraín	Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra	Europa	9	
Samuel Moncada	Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Reino Unido	Europa	9	
Jesús Pérez	Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Francia y Secretario Permanente del Foro de Cooperación América del Sur-África (ASA)	Europa	8	
Luis José Berroterán	Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Italia	Europa	6	
Hugo José García Hernández	Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia	Europa	6	
Lucas Rincón	Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Portugal	Europa	6	
Ronald Blanco La Cruz	Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Cuba	América Latina y el Caribe	5	
Jorge Luis Durán Centeno	Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Panamá	América Latina y el Caribe	5	
Francisco Javier Arias Cárdenas	Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para América Latina y el Caribe	América Latina y el Caribe	4	5
		Europa	1	
Américo Díaz Núñez	Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belarús	Europa	5	
Bernardo Borges	Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Nápoles	Europa	5	
Héctor Michel Mujica	Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Argelia	África	5	
<b>TOTAL</b>			<b>218</b>	

Fuente: elaboración propia a partir de las noticias por actor “Representaciones diplomáticas” en la subcategoría “Poder Ejecutivo” dentro de las áreas geoestratégicas África (AFR); América del Norte (AN); América Latina y el Caribe (ALC); Asia, Medio Oriente y Oceanía (AMO); y Europa (EUR), publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

Tratándose del actor “Ministerios”, un total de diecisiete de estas entidades aparecieron en el repertorio de textos, a saber el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores; el Ministerio del Poder Popular para la Cultura; el Ministerio del Poder Popular de Agricultura y Tierras; el Ministerio del Poder Popular para las Industrias Básicas y Minería; el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información; el Ministerio del Poder Popular para el Turismo; el Ministerio del Poder Popular para Energía y Petróleo; el Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias; el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria; el Ministerio del Poder Popular para el Comercio; el Ministerio del Poder Popular para la Planificación y Finanzas; el Ministerio del Poder Popular para la Educación; el Ministerio del Poder Popular para la Defensa; el Ministerio del Poder Popular para el Deporte; el Ministerio del Poder Popular para el Desarrollo Rural; el Ministerio del Poder Popular de Petroquímica; y el Ministerio del Poder Popular para la Salud.

Así las cosas, el volumen redaccional más representativo recayó sobre el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (dieciocho menciones de cincuenta y siete en trescientos sesenta y un textos); el Ministerio del Poder Popular para la Cultura (nueve citaciones de cincuenta y siete en trescientos sesenta y un noticias); el Ministerio del Poder Popular para el Turismo (cinco alusiones de cincuenta y siete en trescientos sesenta y un informaciones); el Ministerio del Poder Popular de Agricultura y Tierras (tres menciones de cincuenta y siete en trescientos sesenta y un informaciones); el Ministerio del Poder Popular para el Comercio (tres citaciones de cincuenta y siete en trescientos sesenta y un unidades redaccionales); y el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria (tres alusiones de cincuenta y siete en trescientos sesenta y un notas periodísticas). Por de contado, se combinaron aquí las menciones por institución y por persona.

A tenor de estos datos, la cantidad de citas al Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores fue pronunciada en la región de África (nueve de catorce en trescientos sesenta y un piezas informativas), replicándose la situación con el

Ministerio del Poder Popular para la Cultura (cuatro de ocho en trescientos sesenta y un reseñas); y con el Ministerio del Poder Popular de Agricultura y Tierras (dos de tres en trescientos sesenta y un textos).

A poco andar, el Ministerio del Poder Popular para el Comercio mostró un registro informativo más balanceado, distribuido entre las áreas geoestratégicas de América Latina y el Caribe (dos alusiones de tres en trescientos sesenta y un noticias), y Asia, Medio Oriente y Oceanía (una mención de tres en trescientos sesenta y un unidades redaccionales). El cuadro se reprodujo por lo que atañe al Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, con cotas de frecuencia en África (una citación de tres en trescientos sesenta y un notas periodísticas); América Latina y el Caribe (una alusión de tres en trescientos sesenta y un piezas informativas); y Europa (una mención de tres en trescientos sesenta y un reseñas).

Para el resto de los ministerios, el número de citaciones osciló entre un mínimo de una y un máximo de dos, sin dar lugar a acentos sobre alguna zona geográfica.

Tabla N° 181  
Menciones por actor “Ministerios” en la subcategoría  
“Poder Ejecutivo” dentro de las Áreas Geoestratégicas

Ministerios	Número de menciones por Áreas Geoestratégicas					TOTAL
	AFR	AN	ALC	AMO	EUR	
Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores	9	1	3	1	0	14
Ministerio del Poder Popular para la Cultura	4	1	2	1	0	8
Ministerio del Poder Popular de Agricultura y Tierras	2	0	0	1	0	3
Ministerio del Poder Popular para las Industrias Básicas y Minería	1	0	0	0	0	1
Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información	1	0	0	0	0	1
Ministerio del Poder Popular para el Turismo	0	1	0	1	1	3
Ministerio del Poder Popular para Energía y Petróleo	0	0	1	0	0	1
Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias	0	0	1	0	0	1
Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores, Nicolás Maduro	0	0	1	2	0	3
Ministro del Poder Popular para la Educación Universitaria, Edgardo Ramírez	1	0	1	0	0	2
Ministro del Poder Popular para el Comercio, Richard Canán	0	0	1	0	0	1
Ministro del Poder Popular para el Turismo, Alejandro Fleming	0	0	1	1	0	2
Ministro del Poder Popular para la Planificación y Finanzas, Jorge Giordani	0	0	0	1	0	1
Ministro del Poder Popular para la Educación, Héctor Navarro	0	0	0	0	1	1
Ministro del Poder Popular para la Defensa, General en Jefe José Mata Figueroa	0	0	0	0	1	1
Viceministra del Poder Popular para Planificación y Finanzas, Eyilde Margarita Gracia	0	0	1	0	0	1
Viceministra del Poder Popular para el Deporte, Elsa García	0	0	1	0	0	1
Viceministra del Poder Popular para el Desarrollo Rural, Denixe Aponte	0	0	1	1	0	2
Viceministra del Poder Popular para el Comercio, Carlina Pacheco	0	0	0	1	0	1
Viceministro del Poder Popular para la Petroquímica, Asdrúbal Chávez	0	0	0	1	0	1
Viceministro del Poder Popular para las Industrias Básicas y Minería, Iván Hernández	0	0	0	1	0	1
Viceministra de Recursos Humanos del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Saulibeth Rivas	0	0	0	1	0	1
Viceministra del Poder Popular para la Salud, Isabel Iturria	0	0	0	0	1	1
Viceministro de Desarrollo Académico del Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, Luis Damiani	0	0	0	0	1	1

Viceministro del Poder Popular para Educación, Pedro Vicente Rodríguez	0	0	0	0	1	<b>1</b>
Director General de la Oficina de Asuntos Internacionales del Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias, Alfredo Rojas	0	1	0	0	0	<b>1</b>
Director General de Tecnologías de la Información del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, Samuel Oliveros	0	0	0	0	1	<b>1</b>
Representante del Ministerio del Poder Popular para el Comercio, Jesús Esteban Almau	0	0	1	0	0	<b>1</b>
<b>TOTAL</b>	<b>18</b>	<b>4</b>	<b>14</b>	<b>11</b>	<b>7</b>	<b>54</b>

Fuente: elaboración propia a partir de las menciones por actor “Ministerios” en la subcategoría “Poder Ejecutivo” dentro de las noticias atinentes a las áreas geoestratégicas África (AFR); América del Norte (AN); América Latina y el Caribe (ALC); Asia, Medio Oriente y Oceanía (AMO); y Europa (EUR), publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.



La discriminación por actores dentro de la subcategoría “Poder Ejecutivo” arrojó un total de veintitrés “Instituciones públicas” contempladas dentro del elenco de textos, para más señas, las siguientes: el Instituto Nacional de Aeronáutica Civil; el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar; Venezolana de Turismo; la Oficina Nacional Antidrogas de Venezuela (Ona); la Fundación Centro Nacional de Innovación (Centi); la Superintendencia de Servicios de Certificación Electrónica (Suscerte); el Centro Nacional de Tecnología de la Información (Cnti); la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel); Monte Ávila Editores Latinoamericana; el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS); el Centro Nacional de la Fotografía (Cenaf); el Banco Industrial de Venezuela (BIV); la Fundación Biblioteca Ayacucho; La Villa del Cine; el Centro Nacional del Libro (Cenal); el Centro Nacional Autónomo de Cinematografía; el Instituto de Alto Estudios Diplomáticos “Pedro Gual”; el Banco de Comercio Exterior (Bancoex); el Banco de Desarrollo Económico y Social (Bandes); el Instituto Nacional de Salud Agrícola Integral; el Centro Nacional de Autores Cinematográficos; la Fundación Compañía Nacional de Danzas de Venezuela; y la Agencia Bolivariana para Actividades Espaciales (ABAE).

Como en el caso precedente del actor “Ministerios”, dentro del contingente “Instituciones públicas” captaron la mayor cuota de centimetrage, a grandes rasgos y en orden descendente, la Fundación Biblioteca Ayacucho (diez menciones de cuarenta y cinco en trescientos sesenta y un noticias), seguida por la Villa del Cine (cinco alusiones de cuarenta y cinco en trescientos sesenta y un informaciones) y el Centro Nacional del Libro (cinco menciones de cuarenta y cinco en trescientos sesenta y un unidades redaccionales), junto a la Agencia Bolivariana para Actividades Espaciales (dos citaciones de cuarenta y cinco en trescientos sesenta y un notas periodísticas). De nuevo se tomaron en cuenta aquí tanto las invocaciones institucionales como a funcionarios de tales entes.

Entrando en las especificidades, pues, el grueso de la cobertura dispensada a la Fundación Biblioteca Ayacucho se concentró por completo en el área

geoestratégica América Latina y el Caribe (diez alusiones de diez en trescientos sesenta y un piezas informativas), así como también la de La Villa del Cine (cinco menciones de cinco en trescientos sesenta y un reseñas).

A título diferencial, el registro correspondiente al Centro Nacional del Libro se repartió a partes iguales entre las regiones de América Latina y el Caribe (dos citaciones de cinco en trescientos sesenta y un textos), y Europa (dos alusiones de cinco en trescientos sesenta y un noticias), con una visibilidad muy pequeña en Asia, Medio Oriente y Oceanía (una mención de cinco en trescientos sesenta y un informaciones).

Rompió el esquema precedente la Agencia Bolivariana para Actividades Espaciales, cuya cobertura abrevó enteramente en la zona de Europa (dos citaciones de dos en trescientos sesenta y un unidades redaccionales), manteniéndose las cotas de frecuencia en el mínimo para las demás “Instituciones públicas”, sin énfasis por áreas geoestratégicas.

Tabla N° 182  
Menciones por actor “Instituciones públicas” en la subcategoría “Poder Ejecutivo” dentro de las Áreas Geoestratégicas

Instituciones públicas	Número de menciones por Áreas Geoestratégicas					TOTAL
	AFR	AN	ALC	AMO	EUR	
Instituto Nacional de Aeronáutica Civil	1	0	0	0	0	1
Aeropuerto Internacional Simón Bolívar	1	0	0	0	0	1
Venezolana de Turismo	1	0	0	0	0	1
Presidente de la Oficina Nacional Antidrogas de Venezuela (ONA), Néstor Reverol	1	0	0	0	0	1
Director General de Acceso y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación y Presidente de la Fundación Centro Nacional de Innovación (Centi), José Sosa	0	1	0	0	0	1
Director adjunto de la Superintendencia de Servicios de Certificación Electrónica (Suscerte), Gabriel Moliné	0	1	0	0	0	1
Gerente de Normalización del Centro Nacional de Tecnología de la Información (Cnti), Carlos González	0	1	0	0	0	1
Gerente de Planificación y Desarrollo de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel), Alacide González	0	1	0	0	0	1
Monte Ávila Editores Latinoamericana	0	1	0	0	0	1
Junta Directiva del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS)	0	0	1	0	0	1
Centro Nacional de la Fotografía (CENAF)	0	0	1	0	0	1
Banco Industrial de Venezuela (BIV)	0	0	1	0	0	1
Fundación Biblioteca Ayacucho	0	0	8	0	0	8
La Villa del Cine	0	0	5	0	0	5
Centro Nacional del Libro (Cenal)	0	0	2	1	0	3
Centro Nacional Autónomo de Cinematografía	0	0	1	0	0	1
Instituto de Alto Estudios Diplomáticos “Pedro Gual”	0	0	1	0	0	1
Coordinador General de Estrategia de la Fundación Biblioteca Ayacucho, Pedro Cabrera	0	0	2	0	0	2
Presidente del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, Coronel Carlos Rotondaro	0	0	1	0	0	1
Gerente de Promoción Comercial de Bancoex, Mirtha Quintero	0	0	0	1	0	1
Presidenta del Banco de Desarrollo Económico y Social (Bandes), Edmée Betancourt	0	0	0	1	0	1
Instituto Nacional de Salud Agrícola Integral	0	0	0	1	0	1
Centro Nacional de Autores Cinematográficos	0	0	0	1	0	1
Fundación Compañía Nacional de Danzas de Venezuela	0	0	0	1	0	1

Agencia Bolivariana para Actividades Espaciales (ABAE)	0	0	0	0	2	<b>2</b>
Oficina Nacional Antidrogas	0	0	0	0	1	<b>1</b>
Dirección General de Afiliación y Prestaciones en dinero del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS)	0	0	0	0	1	<b>1</b>
Banco de Comercio Exterior de Venezuela	0	0	0	0	1	<b>1</b>
Presidenta del Centro Nacional del Libro (Cenal), Christian Valles	0	0	0	0	2	<b>2</b>
<b>TOTAL</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>23</b>	<b>6</b>	<b>7</b>	<b>45</b>

Fuente: elaboración propia a partir de las menciones por actor “Instituciones públicas” en la subcategoría “Poder Ejecutivo” dentro de las noticias atinentes a las áreas geoestratégicas África (AFR); América del Norte (AN); América Latina y el Caribe (ALC); Asia, Medio Oriente y Oceanía (AMO); y Europa (EUR), publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

Dentro de la subcategoría “Poder Ejecutivo”, el actor “Gobiernos locales” fue el menos nutrido con apenas cuatro figuras y seis alusiones, dos de las cuales giraron alrededor del Alcalde del municipio Independencia, Argenis Alvarado, al cabo que otras dos hicieron lo propio tratándose del Gobernador del estado Anzoátegui, Tarek William Saab, reservándose el Alcalde del municipio Acevedo, Juan Aponte, lo mismo que el Secretario General de Gobierno del estado Aragua, Carlos Alexis Mendoza, una mención cada cual.

Valga acotar que, aunque poca, la participación de representantes de gobiernos locales en el despliegue de actividades diplomáticas del Gobierno Bolivariano aglutinó, en exclusiva, en torno a las áreas geoestratégicas África (tres referencias de seis en trescientas sesenta y un notas periodísticas), y Europa (tres citaciones de seis en trescientos sesenta y un piezas informativas).

Tabla N° 183  
Menciones por actor “Gobiernos locales” en la subcategoría  
“Poder Ejecutivo” dentro de las Áreas Geoestratégicas

Gobiernos locales	Número de menciones por Áreas Geoestratégicas					TOTAL
	AFR	AN	ALC	AMO	EUR	
Alcalde del municipio Independencia, Argenis Alvarado	2	0	0	0	0	<b>2</b>
Alcalde del municipio Acevedo, Juan Aponte	1	0	0	0	0	<b>1</b>
Gobernador del estado Anzoátegui, Tarek William Saab	0	0	0	0	2	<b>2</b>
Secretario General de Gobierno del estado Aragua, Carlos Alexis Mendoza	0	0	0	0	1	<b>1</b>
<b>TOTAL</b>	<b>3</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>3</b>	<b>6</b>

Fuente: elaboración propia a partir de las menciones por actor “Gobiernos locales” en la subcategoría “Poder Ejecutivo” dentro de las noticias atinentes a las áreas geoestratégicas África (AFR); América del Norte (AN); América Latina y el Caribe (ALC); Asia, Medio Oriente y Oceanía (AMO); y Europa (EUR), publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

En otro orden de ideas, pasando revista sobre la subcategoría “Poder Legislativo” resultó evidente la supremacía del actor institucional Asamblea Nacional, con cinco alusiones de catorce en diez reseñas, por sobre referentes parlamentarios individuales nombrados a título personal, quienes condensaron para sí nueve menciones de catorce a razón de una cada cual, léase diputado del Parlamento Latinoamericano, Julio Escalona; diputado del Parlamento Latinoamericano, Vidal Cisneros; diputado del Parlamento Latinoamericano, Emil Guevara; diputado del Parlamento Latinoamericano, Rafael Correa; diputado del Parlamento Latinoamericano, Víctor Chirinos; diputado de la Asamblea Nacional, Germán Ferrer; diputado de la Asamblea Nacional, Omar Mauri; diputado suplente del Parlamento Latinoamericano, Xoan Noya; e integrante del Consejo Legislativo del estado Lara, Julio Chávez.

En general, por lo que respecta a la Asamblea Nacional como entidad, la cobertura no fue proclive a converger sobre una región concreta, deslindándose entre Asia, Medio Oriente y Oceanía (dos referencias de cinco en diez textos), África (una citación de cinco en diez noticias), América Latina y el Caribe (una alusión de cinco en diez informaciones), y Europa (una mención de cinco en diez unidades redaccionales).

La composición de este cuadro varió en lo atinente a los funcionarios, toda vez que en el registro se atisbaron claramente dos zonas privilegiadas, en específico: América Latina y el Caribe (cuatro referencias de cinco en diez notas periodísticas), poniéndose de relieve las figuras de los diputados venezolanos al Parlamento Latinoamericano Vidal Cisneros, Emil Guevara, Rafael Correa y Víctor Chirinos; y Europa (cuatro citaciones de cinco en diez piezas informativas), despuntando los diputados a la Asamblea Nacional, Germán Ferrer y Omar Mauri, además del diputado venezolano suplente al Parlamento Latinoamericano, Xoan Noya, y el integrante del Consejo Legislativo del estado Lara, Julio Chávez.

Tabla N° 184  
Menciones por actor en la subcategoría  
“Poder Legislativo” dentro de las Áreas Geoestratégicas

Poder Legislativo	Número de menciones por Áreas Geoestratégicas					TOTAL
	AFR	AN	ALC	AMO	EUR	
Asamblea Nacional	1	0	1	2	1	5
Diputado del Parlamento Latinoamericano, Julio Escalona	1	0	0	0	0	1
Diputado del Parlamento Latinoamericano, Vidal Cisneros	0	0	1	0	0	1
Diputado del Parlamento Latinoamericano, Emil Guevara	0	0	1	0	0	1
Diputado del Parlamento Latinoamericano, Rafael Correa	0	0	1	0	0	1
Diputado del Parlamento Latinoamericano, Víctor Chirinos	0	0	1	0	0	1
Diputado de la Asamblea Nacional, Germán Ferrer	0	0	0	0	1	1
Diputado de la Asamblea Nacional, Omar Mauri	0	0	0	0	1	1
Diputado suplente del Parlamento Latinoamericano, Xoan Noya	0	0	0	0	1	1
Integrante del Consejo Legislativo del estado Lara, Julio Chávez	0	0	0	0	1	1
<b>TOTAL</b>	<b>2</b>	<b>0</b>	<b>5</b>	<b>2</b>	<b>5</b>	<b>14</b>

Fuente: elaboración propia a partir de las menciones por actor identificado en la subcategoría “Poder Legislativo” dentro de las noticias atinentes a las áreas geoestratégicas África (AFR); América del Norte (AN); América Latina y el Caribe (ALC); Asia, Medio Oriente y Oceanía (AMO); y Europa (EUR), publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

En lo tocante a la subcategoría “Poder Moral”, privaron los actores individuales por encima de los institucionales, liderando la lista el hoy fallecido Contralor General de la República Bolivariana de Venezuela, Clodosbaldo Russián (seis alusiones de ocho en nueve reseñas), secundado por la Defensora del Pueblo de la República Bolivariana de Venezuela, Gabriela Ramírez (una mención de ocho en nueve textos), y el Director de Información y Cooperación Técnica de la Contraloría General de la República Bolivariana de Venezuela, Basilio Jáuregui (una referencia de ocho en nueve noticias).

Como dato curioso, para todos estos personeros la densidad de la cobertura gravitó sobre el área geoestratégica de Europa, siendo notoria en el caso del Contralor General (cinco citaciones de seis en nueve informaciones), y más austera por lo que concierne a la Defensora del Pueblo (una alusión de una en nueve unidades redaccionales), y el Director de Información y Cooperación Técnica de la Contraloría General (una referencia de una en nueve notas periodísticas).



Tabla N° 185  
Menciones por actor en la subcategoría  
“Poder Moral” dentro de las Áreas Geoestratégicas

Poder Moral	Número de menciones por Áreas Geoestratégicas					TOTAL
	AFR	AN	ALC	AMO	EUR	
Contralor General de la República Bolivariana de Venezuela, Clodosbaldo Russián	0	0	0	1	5	<b>6</b>
Defensora del Pueblo de la República Bolivariana de Venezuela, Gabriela Ramírez	0	0	0	0	1	<b>1</b>
Director de Información y Cooperación Técnica de la Contraloría General de la República Bolivariana de Venezuela, Basilio Jáuregui	0	0	0	0	1	<b>1</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>7</b>	<b>8</b>

Fuente: elaboración propia a partir de las menciones por actor identificado en la subcategoría “Poder Moral” dentro de las noticias atinentes a las áreas geoestratégicas África (AFR); América del Norte (AN); América Latina y el Caribe (ALC); Asia, Medio Oriente y Oceanía (AMO); y Europa (EUR), publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

A nivel macro, la subcategoría “Fuerza Armada Nacional” fue una de las que menos aportó al registro con solo siete piezas informativas y seis citaciones, de las cuales cuatro correspondieron al Capitán de Navío, Ramón Costero; una fue generada por el Coronel, Antonio Martínez; y la otra remitió al Instituto de Altos Estudios para la Defensa Nacional.

En este sentido, aparte de predominar en la cobertura de este actor las alusiones a las personas antes que a las instituciones, la concentración de las reseñas sobre la zona de América Latina y el Caribe fue patente (seis menciones de seis en nueve textos).

Tabla N° 186  
Menciones por actor en la subcategoría  
“Fuerza Armada Nacional” dentro de las Áreas Geoestratégicas

Fuerza Armada Nacional	Número de menciones por Áreas Geoestratégicas					TOTAL
	AFR	AN	ALC	AMO	EUR	
Capitán de Navío, Ramón Costero	0	0	4	0	0	<b>4</b>
Coronel, Antonio Martínez	0	0	1	0	0	<b>1</b>
Instituto de Altos Estudios para la Defensa Nacional	0	0	1	0	0	<b>1</b>
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>6</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>6</b>

Fuente: elaboración propia a partir de las menciones por actor identificado en la subcategoría “Fuerza Armada Nacional” dentro de las noticias atinentes a las áreas geoestratégicas África (AFR); América del Norte (AN); América Latina y el Caribe (ALC); Asia, Medio Oriente y Oceanía (AMO); y Europa (EUR), publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

Guardando sintonía con el reporte generado por la subcategoría “Fuerza Armada Nacional”, por lo que entraña a su homóloga “Partidos Políticos” el centimetrage también fue bastante modesto, alcanzado un índice de apenas dos noticias y dos citaciones a razón de una por cada uno de los funcionarios nombrados, a saber el miembro fundador del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) en el estado Lara y Comisionado Ideológico del Batallón de la ciudad centro-occidental de Barquisimeto, Alfredo Viloria, y el Secretario General del Partido Comunista de Venezuela (PCV), Carolus Wimmer.

Como constante, primó la alusión a las personas que no a las entidades, ubicándose la totalidad de las informaciones publicadas sobre este actor en el área geoestratégica de Europa.

Tabla N° 187  
Menciones por actor en la subcategoría  
“Partidos Políticos” dentro de las Áreas Geoestratégicas

Partidos Políticos	Número de menciones por Áreas Geoestratégicas					TOTAL
	AFR	AN	ALC	AMO	EUR	
Miembro fundador del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) en el estado Lara y Comisionado Ideológico del Batallón de la ciudad centro-occidental de Barquisimeto, Alfredo Viloria	0	0	0	0	1	1
Secretario General del Partido Comunista de Venezuela (PCV), Carolus Wimmer	0	0	0	0	1	1
<b>TOTAL</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>2</b>

Fuente: elaboración propia a partir de las menciones por actor identificado en la subcategoría “Partidos Políticos” dentro de las noticias atinentes a las áreas geoestratégicas África (AFR); América del Norte (AN); América Latina y el Caribe (ALC); Asia, Medio Oriente y Oceanía (AMO); y Europa (EUR), publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

Por lo que atañe a la subcategoría “Empresas”, dentro del registro noticioso fueron reseñados un total de diecisiete actores, en concreto Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA); Aeropostal; Consorcio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos S.A. (Conviasa); CVG Aluminios Nacionales, S.A. (CVG-Alunasa); Empresa Bolivariana de Producción Socialista Cacao Oderí; Destilerías Unidas-Ron Diplomático; Corporación Socialista del Cacao Venezolano; Café Venezuela; Ron Motatán; Destilería Veroes; Ron Carúpano; Chocolatera Saint Moriz; Chocolatera Kron; Productos de Aloe Vera; Burunu; Energía Eléctrica de Barquisimeto (Enelbar); y el empresario artesano, Mario Calderón.

A la luz de la cantidad de menciones, las organizaciones más representativas de este grupo fueron CVG Aluminios Nacionales, S.A. (ocho referencias de cuarenta y uno en veinte unidades redaccionales); Consorcio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos S.A. (ocho citaciones de cuarenta y uno en veinte notas periodísticas); Petróleos de Venezuela S.A. (seis alusiones de cuarenta y uno en veinte piezas informativas); Empresa Bolivariana de Producción Socialista Cacao Oderí (cuatro menciones de cuarenta y uno en veinte reseñas) y, en menor grado, Destilerías Unidas-Ron Diplomático (dos referencias de cuarenta y uno en veinte textos), y el empresario Mario Calderón (dos citaciones de cuarenta y uno en veinte noticias). Como en los casos de los actores “Ministerios” e “Instituciones públicas”, para el análisis de este apartado fueron tomadas en consideración tanto las alusiones por institución como por funcionarios.

En atención a este hilo conductor, la totalidad de las informaciones relativas a CVG Aluminios Nacionales, S.A., se emplazaron en la zona de América Latina y el Caribe (ocho alusiones de ocho en veinte unidades redaccionales), al igual que las del Consorcio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos S.A. (siete menciones de siete en veinte notas periodísticas).

Mientras tanto, la cobertura concerniente a Petróleos de Venezuela S.A. se repartió entre las regiones de América Latina y el Caribe (tres referencias de seis en veinte piezas informativas); África (dos citaciones de seis en veinte reseñas); y Asia, Medio Oriente y Oceanía (una alusión de seis en veinte textos). Esta situación fue parecida a la verificada con la Empresa Bolivariana de Producción Socialista Cacao Oderí, cuyo volumen redaccional se compartió entre Europa (dos menciones de cuatro en veinte noticias); Asia, Medio Oriente y Oceanía (una referencia de cuatro en veinte informaciones); y América Latina y el Caribe (una citación de cuatro en veinte notas periodísticas), reproduciéndose parcialmente la tendencia con el empresario artesanal, Mario Calderón, del que se hallaron alusiones en el registro de Asia, Medio Oriente y Oceanía (una de dos en veinte piezas informativas), y América Latina y el Caribe (una de dos en veinte reseñas).

En términos generales, menester es resaltar que, junto a las empresas antes mencionadas, la Corporación Socialista del Cacao Venezolano contribuyó, con una mención, a que el grueso de las referencias de la subcategoría “Empresas” reposara sobre el área geoestratégica de América Latina y el Caribe (veintidós citaciones de cuarenta y uno en veinte textos), situándose en segundo lugar la región de Europa (once alusiones de cuarenta y uno en veinte noticias) gracias al aporte de Ron Motatán, Destilería Veroes, Ron Carúpano, Chocolatera Saint Moriz, Chocolatera Kron, Productos de Aloe Vera, Burunu y Energía Eléctrica de Barquisimeto.

Tabla N° 188  
Menciones por actor en la subcategoría “Empresas” dentro de las Áreas Geoestratégicas

Empresas	Número de menciones por Áreas Geoestratégicas					TOTAL
	AFR	AN	ALC	AMO	EUR	
Petróleos de Venezuela S.A.	2	0	3	1	0	6
Aeropostal	1	0	0	0	0	1
Consortio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos S.A. (Conviasa)	1	0	6	0	0	7
CVG Aluminios Nacionales, S.A. (CVG-Alunasa)	0	0	6	0	0	6
Empresa Bolivariana de Producción Socialista Cacao Oderí	0	0	1	1	2	4
Destilerías Unidas-Ron Diplomático	0	0	1	0	1	2
Corporación Socialista del Cacao Venezolano	0	0	1	0	0	1
Director del Consortio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos S.A. (Conviasa), Leonardo Zanoni	0	0	1	0	0	1
Presidente de CVG Aluminios Nacionales, S.A. (CVG-Alunasa), Otto Delgado	0	0	1	0	0	1
Funcionaria del Departamento de Relaciones Institucionales de CVG Aluminios Nacionales, S.A. (CVG-Alunasa), Nurieth Rojas	0	0	1	0	0	1
Café Venezuela	0	0	0	1	0	1
Ron Motatán	0	0	0	0	1	1
Destilería Veroes	0	0	0	0	1	1
Ron Carúpano	0	0	0	0	1	1
Chocolatera Saint Moriz	0	0	0	0	1	1
Chocolatera Kron	0	0	0	0	1	1
Productos de Aloe Vera	0	0	0	0	1	1
Burunu	0	0	0	0	1	1
Presidente de Enelbar, Juan Alexis Rivero	0	0	0	0	1	1
Mario Calderón (empresario)	0	0	1	1	0	2
<b>TOTAL</b>	<b>4</b>	<b>0</b>	<b>22</b>	<b>4</b>	<b>11</b>	<b>41</b>

Fuente: elaboración propia a partir de las menciones por actor identificado en la subcategoría “Empresas” dentro de las noticias atinentes a las áreas geoestratégicas África (AFR); América del Norte (AN); América Latina y el Caribe (ALC); Asia, Medio Oriente y Oceanía (AMO); y Europa (EUR), publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

Arribados a la subcategoría “Otros”, que reunió en su seno un total de trescientos cinco informaciones, la desagregación por componentes reveló una presencia mayoritaria de figuras y entidades pertenecientes al actor “Poder Ejecutivo” de otros países (entre mandatarios nacionales, gabinetes ministeriales y representaciones diplomáticas) con doscientos veintiséis menciones de setecientos veinte, flanqueado por “Entidades públicas y privadas”, sobre todo extranjeras, que arrojaron ciento veintitrés citaciones de setecientos veinte, junto a representantes del ámbito “Cultura y Espectáculo”, quienes se hicieron con noventa y nueve alusiones de setecientos veinte, amén de las logradas por el “Sector Académico” (ochenta y dos de setecientos veinte), los “Movimientos Sociales” (cuarenta y siete de setecientos veinte), y los “Intelectuales” (treinta y cuatro de setecientos veinte).

En esta línea, reportaron las menores cotas de frecuencia los actores “Ciudadanos” (veinticuatro menciones de setecientos veinte); “Profesionales” (veintiún referencias de setecientos veinte); “Medios de comunicación” (diecinueve citaciones de setecientos veinte); “Partidos políticos” extranjeros (dieciséis alusiones de setecientos veinte); “Poder Legislativo” de otros países (dieciséis menciones de setecientos veinte); “Organismos internacionales” (ocho referencias de setecientos veinte); “Ex funcionarios públicos”, sobre todo extranjeros (tres citaciones de setecientos veinte); y “Empresas” extranjeras (dos alusiones de setecientos veinte).

A partir de este cuadro y yendo al detalle, se observó una inclinación significativa de las invocaciones al “Poder Ejecutivo” de otros países en las áreas geoestratégicas de América Latina y el Caribe (setenta y ocho menciones de doscientos veintiséis), y Europa (setenta y un referencias de doscientos veintiséis), replicándose la tendencia con el actor “Entidades públicas y privadas”, cuyo volumen redaccional deslindó a razón de sesenta y nueve citaciones de ciento veintitrés en América Latina y el Caribe, y treinta alusiones de ciento veintitrés en Europa.

Una situación similar tuvo lugar tratándose del actor “Movimientos Sociales”, aun cuando, al revés de los casos comentados antes, casi todas sus menciones recayeron, más bien, sobre la zona de Europa (dieciséis de cuarenta y siete), y un poco menos en América Latina y el Caribe (trece de cuarenta y siete). Otro tanto agregaron a esta veta los actores de “Cultura y espectáculos” con cuarenta y siete referencias de noventa y nueve en Europa, y veintidós citaciones de noventa y nueve en América Latina y el Caribe.

Por su parte, las figuras y entidades de “Sector Académico” gozaron de mayor visibilidad en Europa (cuarenta y seis alusiones de ochenta y dos en trescientos cinco unidades redaccionales), y en América del Norte (veinte menciones de ochenta y dos en trescientos cinco notas periodísticas), al cabo que los personajes identificados como “Intelectuales” contaron con más exposición en Europa (veinticuatro referencias de treinta y cuatro en trescientos cinco piezas informativas), y Asia, Medio Oriente y Oceanía (diez citaciones de treinta y cuatro en trescientos cinco reseñas).

Aunque austeros, los representantes del “Poder Legislativo” de otros países tuvieron una presencia relativamente equilibrada entre las regiones de América Latina y el Caribe (seis alusiones de dieciséis); Asia, Medio Oriente y Oceanía (cinco menciones de dieciséis); y Europa (cinco referencias de dieciséis), similar a lo verificado con los “Medios de comunicación”, que evidenciaron mayor número de citaciones en Europa (siete de diecinueve) y África (cinco alusiones de diecinueve), en comparación con las detectadas en América Latina y el Caribe (cuatro de diecinueve) y América del Norte (tres de diecinueve).

Al contrario, tratándose de los actores clasificados como “Ciudadanos”, su registro anidó casi por entero en América Latina y el Caribe (veintidós citaciones de veinticuatro), en sintonía con los personeros de los “Partidos políticos” extranjeros, quienes solo contaron con perfil noticioso en Europa (dieciséis alusiones de



dieciséis), al igual que lo sucedido con los “Organismos internacionales”, que acumularon más centimetrage en ese continente (seis menciones de ocho).

Tabla N° 189  
Menciones por actor en la subcategoría  
“Otros” dentro de las Áreas Geoestratégicas

Otros	Número de menciones por Áreas Geoestratégicas					TOTAL
	AFR	AN	ALC	AMO	EUR	
Poder Ejecutivo de otros países	31	19	78	27	71	<b>226</b>
Poder Legislativo de otros países	0	0	6	5	5	<b>16</b>
Organismos internacionales	1	0	1	0	6	<b>8</b>
Sector académico	5	20	9	2	46	<b>82</b>
Intelectuales	0	0	0	10	24	<b>34</b>
Movimientos Sociales	1	6	13	11	16	<b>47</b>
Partidos políticos extranjeros	0	0	0	0	16	<b>16</b>
Medios de comunicación	5	3	4	0	7	<b>19</b>
Entidades públicas y privadas	4	5	69	15	30	<b>123</b>
Cultura y espectáculos	6	13	22	11	47	<b>99</b>
Ex funcionarios públicos	0	0	0	0	3	<b>3</b>
Empresas extranjeras	0	0	1	0	1	<b>2</b>
Profesionales	0	3	5	3	10	<b>21</b>
Ciudadanos	0	1	22	1	0	<b>24</b>
<b>TOTAL</b>	<b>53</b>	<b>70</b>	<b>230</b>	<b>85</b>	<b>282</b>	<b>720</b>

Fuente: elaboración propia a partir de las menciones por actor identificado en la subcategoría “Otros” dentro de las noticias atinentes a las áreas geoestratégicas África (AFR); América del Norte (AN); América Latina y el Caribe (ALC); Asia, Medio Oriente y Oceanía (AMO); y Europa (EUR), publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

#### 5.1.6.5. Tendencia

Con relación al tono propinado a las unidades redaccionales incluidas en el cuerpo informativo, la consolidación de los hallazgos obtenidos por cada una de las áreas geoestratégicas reflejó un abierto dominio de la tendencia neutra (doscientos cuarenta y ocho notas periodísticas de un total de cuatrocientos cincuenta para un 55,11 %), secundada por el cariz positivo (ciento cuarenta y tres reseñas de un total

de cuatrocientos cincuenta para un 31,77 %), situándose en el tercer escaño el matiz negativo (cincuenta y nueve textos de un total de cuatrocientos cincuenta para un 13,11 %).

Sobre la base de estos datos, se observó un acento pronunciado tanto del filón positivo (ochenta y cuatro noticias de un total de ciento cuarenta y tres para un 58,74 %), como del negativo (veintisiete unidades redaccionales de cincuenta y nueve para un 45,76 %) en la cobertura ofrecida a Europa, al cabo que la orientación neutra se concentró en América Latina y el Caribe (noventa y tres notas periodísticas de un total de doscientos cuarenta y ocho para un 37,5 %). No se descartan aquí, sin embargo, las cotas de frecuencia con sesgo negativo atisbadas en el registro de América del Norte (diecinueve piezas informativas de un total de cincuenta y nueve para un 32,20 %), así como el volumen redaccional con dejo neutro por lo que atañe a Europa (setenta y siete reseñas de un total de doscientos cuarenta y ocho para un 31,04 %).

Por lo demás, en los casos de los textos relativos a las zonas de África (treinta y siete de un total de doscientos cuarenta y ocho para un 14,91 %), y Asia, Medio Oriente y Oceanía (veinte y siete de un total de doscientos cuarenta y ocho para un 10,88 %), la corriente que primó fue eminentemente neutra. Entretanto, el área geoestratégica de América del Norte fue la única que mostró un espectro noticioso relativamente armonioso con dieciséis piezas positivas, diecinueve negativas y catorce neutras.

Tabla N° 190  
Noticias según tendencia dentro de las Áreas Geoestratégicas

Tendencia	Número de noticias Áreas Geoestratégicas					TOTAL
	AFR	AN	ALC	AMO	EUR	
Positiva	4	16	31	8	84	<b>143</b>
Negativa	2	19	6	5	27	<b>59</b>
Neutra	37	14	93	27	77	<b>248</b>
<b>TOTAL</b>	<b>43</b>	<b>49</b>	<b>130</b>	<b>40</b>	<b>188</b>	<b>450</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por tendencia dentro de las áreas geoestratégicas África (AFR); América del Norte (AN); América Latina y el Caribe (ALC); Asia, Medio Oriente y Oceanía (AMO); y Europa (EUR), publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

Examinando el comportamiento descrito según tendencia por tema, se constató una preponderancia de unidades redaccionales con tono positivo en la “Esfera Social” (cuarenta y uno de un subtotal de setenta y uno para un 57,74 %), y en la categoría mixta “Esferas política y social” (una de un subtotal de una para un 100 %).

A su turno, las notas periodísticas caracterizadas por un tinte negativo afloraron con ahínco en la “Esfera Política” (cincuenta y seis de un subtotal de ciento cincuenta y tres para un 34,64 %), y la categoría híbrida “Esferas política y económica” (una de un subtotal de una para un 100 %).

En otro estadio de cosas, las reseñas con viso neutro, de hecho las más numerosas, lograron mayor exposición en la “Esfera económica” (treinta y uno de un subtotal de cuarenta y uno para un 75,60 %), la “Esfera Cultural” (ciento dieciséis de un subtotal de ciento cincuenta y seis para un 74,35 %), la “Esfera Militar (seis de un subtotal de siete para un 85,71 %), y las categorías combinadas “Esferas política, económica, social y cultural” (seis de un subtotal de seis para un 100 %), “Esferas política, económica y social” (una de un subtotal de una para un 100 %), “Esferas económica y social” (una de un subtotal de una para un 100 %), “Esferas

económica y cultural” (una de un subtotal de una para un 100 %), además de la categoría “Otros” (siete de un subtotal de once para un 63,63 %).

En últimas, haciendo el cruce entre tendencia, tema y área geoestratégica, es pertinente indicar, para el caso de la “Esfera Política”, la preeminencia de la cobertura de Europa, región que encabeza los textos positivos (treinta y ocho), negativos (veintiséis), y neutros (dieciocho).

Mientras tanto, por lo que incumbe a la “Esfera Económica”, los primeros sitiales fueron compartidos por Europa con el máximo de noticias con cariz positivo (seis), y África con la cantidad más elevada de informaciones neutras (once), echándose en falta unidades redaccionales que respondieran a un perfil negativo.

En cuanto a la “Esfera Social” la hegemonía fue detentada por América Latina y el Caribe, toda vez que reunió el número más alto de notas periodísticas positivas (dieciocho) y neutras (veinte), en ausencia de piezas informativas con sello negativo.

Tratándose de la “Esfera Cultural”, las reseñas positivas dominaron en el registro de Europa (veintitrés), basculando el tope de los textos neutros entre Europa (cuarenta y cuatro) y América Latina y el Caribe (cuarenta y tres), asomándose apenas una noticia con tinte negativo sobre este tema en América Latina y el Caribe.

En otro orden de ideas, pasando revista a la “Esfera Militar”, la región de América Latina y el Caribe volvió a alzarse con el liderazgo, ateniéndose a las proporciones más representativas en informaciones de corte positivo (una), y neutro (cuatro), careciéndose de unidades redaccionales de tipo negativo.

Por lo que respecta a las categorías mixtas, las cuales a lo sumo acumularon individualmente en su haber entre seis y una nota periodística, la distribución fue la

siguiente: “Esferas política, económica, social y cultural” (cuatro piezas informativas de cuño neutro en la región de África); “Esferas política, económica y social” (una reseña con orientación neutra en América Latina y el Caribe); “Esferas política y social” (un texto de corriente positiva en Europa); “Esferas política y económica” (una noticia de tinte negativo en Europa); “Esferas económica y social” (una información con visos neutros en América Latina y el Caribe); y “Esferas económica y cultural” (una unidad redaccional con tendencia neutra en África).

Finalmente, en lo tocante a la categoría “Otros”, el máximo del espectro apuntó a cuatro notas periodísticas con matiz neutro en Europa.

Tabla N° 191  
Noticias según temas y tendencia dentro de las Áreas Geoestratégicas

Temas	Tendencia	Número de noticias Áreas Geoestratégicas					TOTAL
		AFR	AN	ALC	AMO	EUR	
Esfera Política	Positiva	1	5	1	3	38	48
	Negativa	2	19	4	5	26	56
	Neutra	10	2	15	4	18	49
Subtotal							153
Esfera Económica	Positiva	0	2	2	0	6	10
	Negativa	0	0	0	0	0	0
	Neutra	11	2	7	8	3	31
Subtotal							41
Esfera Social	Positiva	3	5	18	0	15	41
	Negativa	0	0	0	0	0	0
	Neutra	4	0	20	1	5	30
Subtotal							71
Esfera Cultural	Positiva	0	3	9	4	23	39
	Negativa	0	0	1	0	0	1
	Neutra	7	8	43	14	44	116
Subtotal							156
Esfera Militar	Positiva	0	0	1	0	0	1
	Negativa	0	0	0	0	0	0
	Neutra	0	0	4	0	2	6
Subtotal							7
Esferas política, económica, social y cultural	Positiva	0	0	0	0	0	0
	Negativa	0	0	0	0	0	0
	Neutra	4	0	1	0	1	6
Subtotal							6
Esferas política, económica y social	Positiva	0	0	0	0	0	0
	Negativa	0	0	0	0	0	0
	Neutra	0	0	1	0	0	1
Subtotal							1

Esferas política y social	Positiva	0	0	0	0	1	<b>1</b>
	Negativa	0	0	0	0	0	<b>0</b>
	Neutra	0	0	0	0	0	<b>0</b>
<b>Subtotal</b>							<b>1</b>
Esferas política y económica	Positiva	0	0	0	0	0	<b>0</b>
	Negativa	0	0	0	0	1	<b>1</b>
	Neutra	0	0	0	0	0	<b>0</b>
<b>Subtotal</b>							<b>1</b>
Esferas económica y social	Positiva	0	0	0	0	0	<b>0</b>
	Negativa	0	0	0	0	0	<b>0</b>
	Neutra	0	0	1	0	0	<b>1</b>
<b>Subtotal</b>							<b>1</b>
Esferas económica y cultural	Positiva	0	0	0	0	0	<b>0</b>
	Negativa	0	0	0	0	0	<b>0</b>
	Neutra	1	0	0	0	0	<b>1</b>
<b>Subtotal</b>							<b>1</b>
Otros	Positiva	0	1	0	1	1	<b>3</b>
	Negativa	0	0	1	0	0	<b>1</b>
	Neutra	0	2	1	0	4	<b>7</b>
<b>Subtotal</b>							<b>11</b>
<b>TOTAL</b>							<b>450</b>

Fuente: elaboración propia a partir del conteo de noticias por temas y tendencia dentro de las áreas geoestratégicas África (AFR); América del Norte (AN); América Latina y el Caribe (ALC); Asia, Medio Oriente y Oceanía (AMO); y Europa (EUR), publicadas en la sala de prensa virtual alojada en la página web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.



## **5.2.- Análisis de entrevistas a expertos en Identidad-Imagen País, Diplomacia Pública, Comunicación Gubernamental y Relaciones Públicas Internacionales**

Tras la aplicación de las entrevistas en profundidad, y obtenidas las respuestas por parte de los informantes clave conforme las áreas de experticia señaladas en el marco metodológico, se acometió la organización, depuración e interpretación de la información obtenida con miras al establecimiento de los hallazgos más representativos.

En este sentido, se decantó por un hilo vertebrador de los discursos con orientación desde lo general hasta lo específico, partiendo de las impresiones globales en torno a los países de América Latina, su posicionamiento y atributos asociados, para luego realizar las precisiones de rigor tratándose de Venezuela, objeto de estudio de este trabajo de investigación, haciendo énfasis sobre las connotaciones de su proyección internacional a partir del referente de la Revolución Bolivariana y el Socialismo del siglo XXI, aunadas a la comunicación de su perfil identitario con base en las acciones de Diplomacia Pública y Relaciones Públicas Internacionales conducidas por su gobierno.

### **1.2.1. Países latinoamericanos destacados en el escenario internacional a nivel general**

Interpelados en torno a los países de América Latina que, desde una perspectiva general, destacaron en el escenario internacional durante el decenio 2000-2010, los expertos señalaron en primera, segunda y tercera mención a Brasil, Venezuela y Chile. Entretanto, Colombia emergió en primera, tercera y cuarta mención, al cabo que, por una sola vez, fueron traídos a colación Bolivia, México, Cuba, República Dominicana y Argentina (tercera mención); Costa Rica (quinta mención); y Panamá (sexta mención).

Yendo a los pormenores, en el caso de Brasil fue puesta de relieve su condición de país potencia en ascenso, definida, en mucho, merced su inserción en el grupo de las BRICS junto a Rusia, India, China y Sudáfrica, revelándose como un Estado fuerte y seguro para la inversión extranjera.

Brasil ha aparecido como un país que sabe manejar las circunstancias, que cuida de su macroeconomía, que piensa en el largo plazo, y que tiene una potencialidad económica muy importante como para jugar ya dentro de poco en las grandes ligas mundiales (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Oye, Brasil por una diplomacia de gran despliegue, de gran despliegue y con grandes propósitos y con proyección global. De hecho, en términos regionales yo no diría que Brasil se ha lucido con una diplomacia muy vistosa y de muy grandes logros. La concentración ha sido más en el escenario global, de buscar espacio como interlocutor de los grandes, como potencia emergente, en ese sentido digamos, porque regionalmente claro que ha habido iniciativas pero la labor de Brasil ha sido más bien la labor del país que ha estado conteniendo conflictos, más bien de contenedor de conflicto más que del agente en la construcción, en la gran resolución de cosas. Ni siquiera diría que Unasur es una gran construcción, ni el Consejo Suramericano de Defensa luce como una gran construcción, sino un espacio para contener, más en ese sentido, pero fuera de América Latina, respecto a Estados Unidos, bueno hay varios espacios en los que Brasil se ha movido con gran despliegue: Davos, en el Grupo de los 20, en el que tuvo mucha influencia, en el Grupo de los 20, luego en el llamado “IBSA”, que se lee India, Brasil y Suráfrica, que son potencias emergentes en el Sur, después el otro grupo del que es parte Brasil que es el grupo BRIC, es decir, Brasil, Rusia, India y China, las potencias emergentes. Entonces, ese es su espacio, ese es el espacio en el que se ha querido mover (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

Esta característica, fincada de suyo en la dimensión económica, es reforzada con una percepción de autonomía política, derivada, a su vez, de las transformaciones impulsadas en su tiempo por ex presidente Fernando Henrique Cardoso, cuya gestión gubernativa supuso la superación de las secuelas de la dictadura militar, la consolidación de la democracia como sistema político, el auspicio de la alternabilidad en el poder y la lucha contra la pobreza.

Brasil, porque, fíjate por ejemplo, ¿dónde está la gran transformación de Brasil? Evidentemente, desde el momento en que Fernando Henrique Cardoso, hace casi dos décadas ya, estuvo en el poder y como sociólogo hizo una enorme transformación entre lo que significa los actores públicos indispensables para la transformación del Brasil, que hoy Lula está, ha cosechado y que está a punto de entregar...este...eso de llevar a Brasil de ser un país realmente pobre a ser ya una potencia de escala importante, aunque sigue siendo pobre es una potencia de significativos cambios. Y al leer tu cuestionario de qué país latinoamericano merece esta visión, bueno, yo diría que Brasil es uno, que como Estado en general se transformó (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Aparejado al liderazgo del ex presidente Fernando Henrique Cardoso, los entrevistados subrayaron, igualmente, la ascendencia del ex presidente Luiz Inácio Lula da Silva en el ámbito regional suramericano y su contribución al posicionamiento de Brasil en los predios internacionales a lo largo de la reciente década.

Brasil en lo positivo, en lo meridianamente positivo, o sea, un gobierno socialdemócrata que sale del poder con 70%-80% de popularidad, con tasas de crecimiento brutales, pero además con indicadores muy positivos en el arreglo social, en la equidad, en la distribución de ese crecimiento. ...y la gestión de Lula al interior del Brasil ha sido muy positiva... y Brasil se posicionó como el nuevo monstruo emergente, casi a nivel de China. ...Entonces, es un país que está marcando pauta a nivel global, y que ha señalado un estilo para América Latina muy positivo, ¿no? Y, por supuesto, el referente global también y más cuando hay una crisis que estremece a todo Occidente, una crisis que estremece terriblemente a Europa y Estados Unidos, y tienes a este país que lo ha hecho muy bien y que la crisis no lo ha afectado, entonces se ha convertido en modelo, ¿no?, de alguna manera (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

En este orden de ideas, dentro de la argumentación se rescata el talante socialista del antiguo mandatario brasileño, amén de su larga tradición como dirigente sindicalista, de donde se siguió un estilo de ejecución presidencial distinto, en términos comparativos, al reflejado en Venezuela bajo la administración del finado Hugo Chávez.

Bueno, que se hayan destacado hay que reconocer que Brasil, obviamente se ha destacado, se ha consolidado, ha crecido durante los últimos doce años bajo la administración del presidente Lula, y yo creo que Brasil ha crecido con Lula porque Lula, a diferencia de Chávez, más socialista que Chávez, tenía una tradición de líder popular, mucho más clara que la de Chávez, por supuesto, no se puede comparar a Lula y a Chávez desde el punto de vista ideológico y de personalidades, pero Lula tuvo la inteligencia de no tratar de imponer el socialismo en el Brasil porque hubiese sido catastrófico para Brasil y para el propio Lula, de modo que el éxito de Brasil se debe justamente a la cautela, al sentido realista que tuvo Lula al inicio de su gobierno designando personajes que te daban gran confianza, tanto en el Banco Central como en otras instituciones de la administración de Brasil, además el Estado de Brasil tiene un gran poder, una federación, no puede llegar el presidente de Brasil a hacer lo que ha hecho Chávez en Venezuela, que ha acabado con toda la estructura del Estado venezolano (Simón Alberto Consalvi, entrevista personal, 23 de julio de 2010).

(...) Ahí hay una identificación, fíjate, a diferencia con Brasil, mientras en Brasil uno habla de Lula, pero es Brasil, hay algo detrás, en el caso venezolano hay una

identificación muy personal de la política exterior con la figura del presidente Chávez (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

(...) Brasil con Lula. Lula ha hecho un trabajo en lo que tiene que ver, bueno la Cancillería de Itamaraty lo ha ayudado mucho, Lula ha sido increíblemente hábil para poder, para dejar de ser un país del tercer mundo a tener voz y voto entre los países más importantes (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Precisamente, la distinción contenida en el comentario anterior sirve de entrada para puntualizar las principales razones expuestas por los consultados con relación a la figuración Venezuela en la órbita foránea desde finales del siglo XX hasta cruzar el primer decenio del siglo XXI. Desde este punto de miras, despunta fundamentalmente el propósito deliberado de irradiar el proyecto político de la Revolución Bolivariana y del Socialismo del Siglo XXI a nivel continental.

Bueno, yo pondría a Venezuela en primer lugar porque se ha destacado por pretender marcar una orientación política, no solamente a Venezuela sino también más allá de Venezuela, en particular en América Central y el Caribe, y algunos países andinos, ¿no? Ha tratado de imponer un sistema político, una ideología, utilizando los inmensos recursos del Estado, que se traducen en la consigna que dice: “Atención, atención, la espada de Bolívar que camina por América Latina”, “Alerta, alerta, la espada de Bolívar camina por América Latina”, eso se traduce en la capacidad financiera del Estado venezolano, utilizada por el presidente Chávez para popularizar su proyecto político (Simón Alberto Consalvi, entrevista personal, 23 de julio de 2010).

Venezuela porque la expansión ideológica ha influido en América Latina y en Asia y África como ningún otro país con su Socialismo para el SXXI adaptado a cada realidad particular y sus socios regionales eventuales (Mario Riorda, entrevista personal, 18 de julio de 2010).

Al compás de esta dinámica, se advierte el acento puesto sobre el acercamiento con Cuba en contraposición al enfrentamiento labrado con los Estados Unidos, reeditando la tensión ideológica entre el socialismo y el capitalismo, propia de la época de la Guerra Fría, en tanto mecanismo de exposición internacional.

(...) que al mismo tiempo que es un proyecto que se va definiendo con el tiempo, después fue tomando unas características muy particulares de identificación con Cuba en particular, es decir, que al final, el presidente Chávez descubre las cartas bajo la manga (Simón Alberto Consalvi, entrevista personal, 23 de julio de 2010).

El gobierno del Presidente Hugo Chávez, marcado por su retórica de confrontación con los Estados Unidos y la apertura de inversionistas no tradicionales (Rusia, Bielorrusia, Ucrania, Irán, entre otros), ha puesto sin lugar a dudas a Venezuela en una palestra de opinión pública (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

A la luz de este razonamiento, aunque algunos expertos reconocieron la notoriedad de Venezuela en el escenario exterior, atribuyeron esta condición a un emplazamiento dotado de fuertes connotaciones negativas anidadas en la personalidad del otrora Primer Mandatario nacional y su propensión al conflicto.

Venezuela, en cambio, creo que es modelo por lo negativo, un presidente absolutamente caótico, con grandes habilidades en capitalizar los descontentos, con grandes habilidades en exacerbar conflictos, pero absolutamente estéril en todo lo demás, absolutamente estéril en su producción de indicadores, los indicadores sociales, los indicadores económicos (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

Y finalmente, Venezuela, donde la visión que se tiene es que es un país populista, donde hay un presidente que usa una petro-chequera para hacerse popular (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

Venezuela de primero. Hablemos por qué, por razones políticas estrictas, Nicaragua también es lo mismo, El Salvador también es lo mismo, bueno, en fin, podemos hablar de un equipo gigantesco de lo que significa el mundo bolivariano de Chávez (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

A contracorriente del patrón exhibido por Venezuela, pero más cercano al de Brasil, los entrevistados advirtieron en Chile los rasgos de un país de avanzada en las esferas económica, política y social, mediando el impacto de las políticas públicas apuntaladas en su día por los ex presidentes Michelle Bachelet y Sebastián Piñera.

(...) la imagen de Chile es casi de un país desarrollado, que cumple sus reglas, que tiene una legislación moderna, que es muy apto para los negocios, que protege la inversión externa (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Chile, que es un país pujante y con claras ventajas competitivas (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

Entonces, la gestión de Bachelet y la de Lagos fueron muy positivas...Entonces, se han destacado por eso. Chile entró en la lista del OCDE que es importantísimo...Entonces, es un país que está marcando pauta a nivel global, y

que ha señalado un estilo para América Latina muy positivo, ¿no? (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

Diría luego Chile por la proyección internacional que ha tenido, no solamente por el caso de Piñera sino también por el trabajo de la Sra. Bachelet (...) Chile ha dignificado además a su propio país a través de lo que ha significado el trabajo de la seguridad social hacia adentro (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Curiosamente, y como tendencia a recalcar en las respuestas brindadas por los consultados, no pocos atisbaron en la configuración de este cuadro las bondades de la evolución política experimentada por Chile luego de la etapa de la dictadura militar que signó el destino del país durante los años 70 y buena parte de los años 80.

(...) además ha demostrado una clara alternancia en el poder, salió del Socialismo y ahora está un nuevo presidente identificado con la derecha, además un empresario (Herbert Koeneke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

Y el otro Estado que se transformó significativamente fue Chile. Igual, fíjate, por ejemplo, el mismo concepto de Estado y de concepto de, no solamente de, porque muchas personas podrían pensar que es gobierno, pero no, se ha pensado en un Estado, y como Estado la transformación de Chile ha ido más allá de lo que significan los procesos partidistas y de toma de decisiones político-electorales, porque se ha pensado en una política de largo aliento (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Chile antes que México, oye yo creo que ahí hay un esfuerzo institucional detrás de la diplomacia chilena y del lento volverse a construirse un espacio regional sin aspaviento, sin mucho ruido, sin vocación de liderazgo de ninguna naturaleza, Chile creó su propio espacio de negociaciones económicas con el mundo, Chile es el país latinoamericano que más acuerdos de libre comercio tiene, una imagen ponderada y respetable en materia política, que desempeñó su papel muy importante en la voz de la Sra. Bachelet, pero no por la personalidad de Bachelet que es una cosa interesante allí, porque ella no es una personalidad avasalladora ni carismática, es más bien persuasiva y muy apoyada en la institucionalidad, en los acuerdos que tiene Chile con el mundo, con otros países, y en la preservación de algo que es muy importante, que ha hecho la diplomacia chilena, que es el respeto a la institucionalidad regional (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

Otro país que se ha destacado, yo diría que Chile se ha destacado enormemente bajo la coalición de socialistas y social-cristianos porque ha mantenido una política muy consistente (Simón Alberto Consalvi, entrevista personal, 23 de julio de 2010).

Un panorama parecido al de Chile, si bien con sus matices, dibujaron los entrevistados al momento de referirse a Colombia, coincidiendo la mayoría en resaltar los esfuerzos de proyección internacional impulsados, sobre todo, al amparo de la administración del ex presidente Álvaro Uribe, en aras de atraer inversión extranjera.

Otra vez, un ejemplo que me parece que es importantísimo, los colombianos, el presidente Uribe con el equipo de empresarios colombianos crea un programa, o mejor dicho, el empresariado crea un programa y después asume la presidencia, es al revés, que se llama “Colombia es pasión”, no sé si lo conoces, ajá, y qué termina haciendo el programa “Colombia es pasión”, y si te metes en la página web te vas a dar cuenta, todos los ministerios que tienen que ver con importaciones y exportaciones que son Hacienda, Comercio Internacional, la Presidencia de la República, Casa de Nariño desde el punto de vista de relaciones exteriores, Casa de Nariño desde el punto de vista de relaciones interiores, se cohesionan con el empresariado para hacer un solo proyecto, un solo proyecto que se llama “Colombia es Pasión” (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Por su evidente necesidad de inversión extranjera, Pro Export Colombia ha realizado un gigantesco esfuerzo publicitario en aras de llamar a la inversión extranjera. Asimismo, la macro apertura que tuvo el gobierno de Uribe con los Estados Unidos y Panamá, permitió el fortalecimiento de empresas trasnacionales existentes y la llegada de nuevas a su territorio (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

En este sentido, los expertos valoraron de manera positiva la diferenciación lograda por Colombia entre los públicos extranjeros a través de la capitalización del factor riesgo inherente a las problemáticas del narcotráfico y la guerrilla que han condicionado las percepciones del país en el transcurso de su contemporaneidad.

Colombia por su nuevo posicionamiento internacional aceptando e inoculando su riesgo interno, siempre acompañado del nuevo liderazgo de Uribe (Mario Riorda, entrevista personal, 18 de julio de 2010).

Y en el tercer lugar te dejo a Colombia por lo que ha significado el Plan Colombia y todo lo que ha significado también el manejo contra el terrorismo (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Colombia, de a poco, está cambiando toda esa imagen absolutamente negativa de la guerrilla, prácticamente era un impedimento hasta para llegar al aeropuerto, a pasar a ser un país con mucha más tranquilidad, en donde uno no corre riesgos, en donde hay buenos negocios, digo para los empresarios, empresarios realmente excelentes, muy serios, y está empezándolo a superar (...) de a poquito Colombia



está cambiando su imagen y le está yendo muy bien, y están haciendo una campaña publicitaria muy interesante, con un eslogan realmente súper creativo, que es “el único riesgo es que te quieras quedar” (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

A título complementario, y engarzada con la afirmación anterior, entre los atributos de Colombia sobresalió igualmente la dilatada tradición democrática mantenida por el país pese a los embates que sus gobernantes han debido sortear durante muchos años en el plano doméstico, perfilándose con particular fuerza la estampa del ex presidente Álvaro Uribe por lo que atañe al período en estudio.

Para mí la gerencia colombiana es de extraordinaria importancia en América Latina porque ha demostrado cómo una sociedad lucha, decidida y denodadamente, por los principios democráticos, por la estabilidad, además eso es la consecuencia, en buena parte, de los ocho años del presidente Uribe, pero cuando uno ve en Colombia el espectáculo de los candidatos de la campaña presidencial, y cuando uno ve en Colombia como vimos al comienzo de la campaña que eran siete candidatos y yo los veía, de manera muy sistemática, veía los debates de los candidatos presidenciales y yo pensaba para mí con gran conturbación y gran envidia, y gran sentimiento patrio, que cualquiera de los candidatos colombianos podía ser un buen presidente de Colombia, y cuando un país tiene siete candidatos presidenciales y cualquiera de ellos habría sido un buen presidente, con el énfasis de uno y de otro en una determinada orientación, pero todos estaban contra las FARC, todos estaban por la paz de Colombia, todos estaban contra el narcotráfico, todos estaban por la democracia, por el progreso social, por una democracia profunda, es decir, es que respondiera a las expectativas de la gente, todos los siete, y después de la campaña, cuando ya es elegido Santos, la reacción de los demás es ejemplar, es el respeto al que fue elegido, incluso el mismo Mockus que llegó de segundo, Petro que era el representante del Polo, Petro es el primero que reconoce a Santos y que, bueno y también Santos por su parte los invitó y les prometió considerar sus propuestas, de modo que Colombia, yo pondría a Colombia en primer término, pondría a Colombia en primer término porque el desarrollo económico y social de Colombia y el desarrollo político pues presenta a un país verdaderamente con una vocación muy firme y muy decidida después de una guerra muy larga que están venciendo, y la están venciendo por eso, porque los gobiernos se esmeran en responder a las grandes necesidades, de otra manera no puedes ver a siete candidatos que tengan denominadores comunes tan fundamentales (Simón Alberto Consalvi, entrevista personal, 23 de julio de 2010).

(...) y Colombia, que aunque ha tenido un período democrático largo y una alternancia en el poder larga, pues ha tenido una dictadura interna producto del narcotráfico y de la guerrilla vinculada a la cocaína, ¿no? Entonces todo eso, de alguna manera, ha, con eso ha sido identificado durante los últimos ocho años, por el lado de Colombia (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).



En el caso de Colombia, en el caso colombiano el posicionamiento, yo creo que en razón de la cruzada antiterrorista de Colombia, de la vinculación del conflicto interno con la lucha antiterrorista global que hacen los Estados Unidos, y bueno los éxitos que ha tenido, que tuvo el presidente Uribe, que no hay manera de negárselos, en la reducción de la amenaza militar de la guerrilla, y también que yo creo que no es un éxito de Uribe sino un fracaso rotundo de la guerrilla desde el punto de vista político, ¿no?, la pérdida de espacio político de la guerrilla, entonces es algo así como que el fenómeno Colombia, allí lo que vemos es, también hay mucho elemento personal allí, es una diplomacia que, aunque está muy institucionalizada a la colombiana, en la materia que hizo lucirse a Colombia frente al mundo, es una diplomacia muy personalista, en materia de lucha contra el narcotráfico y el mismo tema de la apertura de nuevos mercados, Uribe tuvo mucho, el peso de esto, el pulso de esto en sus manos (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

El caso colombiano es un caso aparte, es el caso de una sociedad excesivamente agobiada por el infierno de las FARC y por el infierno de la violencia que decidió permitirle todo al vengador que les iba a quitar eso y entonces le dio esa patente de corso a ese vengador que cumplió lo que los electores esperaban de él pero a costa de los derechos humanos (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

Por lo demás, tratándose del resto de los países nombrados espontáneamente por los entrevistados en una sola ocasión y en tercera mención, en específico Bolivia, México, Cuba y República Dominicana, básicamente los comentarios enfatizaron aspectos variopintos, tanto positivos como negativos, ligados a la política, la economía y la calidad de vida.

Bolivia, por la expansión *sui generis* de su liderazgo y por convertirse en un país constitucionalmente indigenista (...)

México, por el deterioro de su calidad de vida interna asociada al aumento de su inseguridad y de cómo ello repercute en los Estados Unidos y América Latina (...)

Cuba, por los interrogantes y expectativas que van generando una relativa y puntual apertura de su cerrado sistema político (...)

República Dominicana por constituirse puntualmente como “el” destino caribeño y ser un gran receptor de inversión extranjera directa (Mario Riorda, entrevista personal, 18 de julio de 2010).

En cambio, por lo que concierne a Argentina, privó una suerte de mixtura en las opiniones, debatidas entre las evidentes fortalezas en el área del turismo (fundadas en la oferta cultural y gastronómica), versus las minusvalías en materia de

transparencia gubernamental y reglas de juego claras para la captación de inversión extranjera.

Argentina tiene una mezcla. Argentina, en lo que tiene que ver con turismo, ha hecho las cosas espectacularmente, ha ligado el tema de la buena comida, el tango, los paisajes patagónicos, el París Dakar, etc. En el tema turismo, Argentina ha hecho realmente un trabajo espectacular. Ahora, en el tema del gobierno, de la transparencia, ahí, realmente, está dando una imagen muy, muy negativa, y la imagen negativa viene porque se cambian absolutamente las reglas de las inversiones, de las empresas que han invertido en Argentina a largo plazo, por ejemplo les han bloqueado las tarifas y eso no solamente les ha disminuido su rentabilidad sino que no les ha permitido seguir invirtiendo para dar un buen servicio, y por otro lado, tiene una imagen de corrupción que es real y que le impide a muchas empresas invertir seriamente en el país, o sea, invierten porque tienen que estar, porque es un mercado importante, pero no hacen grandes inversiones en las cuales requieran pasar por todo el proceso de sobrepagos en cada trámite (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Una doble lectura mereció también Costa Rica, despuntando, similar a Argentina, en el terreno del turismo, aunque con énfasis en la rama del ecoturismo a tenor de la diversidad de su flora y su fauna, amén de la belleza de sus paisajes.

Si yo quisiera identificar un país latinoamericano que lo ha hecho muy bien en términos de marca país, posicionándose en un espacio muy interesante y muy constante en el tiempo, más allá de esta década incluso, sería Costa Rica, por ejemplo. Costa Rica dijo, bueno mi nicho es el turismo sofisticado, ecológico, y lo dijo hace 20 años y para allá voy, sin prisa pero sin pausa, y cada vez mejor ubicado (...) de dos décadas para acá, esa identificación, ese nicho turístico, ese ecoturismo ha sido muy positivo (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

Esta acotación atinente a Costa Rica no dejó de lado, sin embargo, la raigambre democrática, pacifista y conciliadora del país en medio de una región marcada por la inestabilidad política, los problemas de gobernabilidad y la lucha armada.

Costa Rica tiene una bien ganada fama de un país civilizado en un mar de violentos que es toda Centroamérica, desde hace muchos años, ya desde el primer gobierno de Arias, Premio Nobel de la Paz, eliminó las Fuerzas Armadas, 8 % del presupuesto como arreglo constitucional para educación, o sea, eso fue hace mucho ya, hace 30 ó 40 años, pero de dos décadas para acá, esa identificación, ese nicho turístico, ese ecoturismo ha sido muy positivo (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

Costa Rica por su tradición, construida desde el siglo pasado, la eliminación del ejército, la construcción de una cultura cívica muy fuerte como cultura democrática, y bueno el hecho de que Costa Rica se haya salvado de varios remolinos regionales, incluido el de los años ochenta con la Revolución Sandinista y todo el caos que se provocó alrededor de Nicaragua, y bueno el remesón reciente teniendo a Nicaragua al lado y toda esta presión política, cercana (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

Finalmente, por lo que atañe a Panamá, aludida al final del listado de los países latinoamericanos que más se destacaron a lo largo del decenio 2000-2010, afloró como rasgo principal su orientación hacia la atracción de capitales foráneos, tanto económicos como humanos (en especial venezolanos), redondeando su oferta con la promesa de estabilidad de cara al retorno de la inversión.

Parecido a Costa Rica pero en otro target, muy interesante, es el caso panameño, porque Panamá también dijo hay un nicho, pero también ha crecido mucho a costa de Venezuela. Ellos dicen, bueno, yo tengo un nicho, el nicho de la gente que quiere estabilidad y no la consigue en su país de origen, tiene mucha plata pero no sabe qué hacer con ella y le es muy difícil entrar al imperio, ese es el nicho panameño. Ellos identificaron ese espacio, que es el mismo espacio al que ha apuntado también, más recientemente, República Dominicana y La Romana, específicamente, pero Panamá lo identificó antes, Panamá lleva 5 ó 6 años ahí, y ha crecido muchísimo con las inversiones venezolanas, sobre todo las inversiones venezolanas. Buena parte de los venezolanos emprendedores tiene su plan B en Panamá, se compran un apartamento en Panamá. Pero lo han hecho inteligentemente, pues (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

#### 1.2.2. Calificación de la imagen de los países latinoamericanos que se han destacado de manera general en el escenario internacional

A la hora de calificar a los países de América Latina que, a juicio de los consultados, se hicieron con cuotas significativas de visibilidad en el escenario internacional en el transcurso de la más reciente década, pertinente es entresacar los casos de Venezuela y México, de hecho los únicos países cuyas imágenes fueron valoradas simultáneamente con los calificativos de buena, regular y mala.

Por su parte, Brasil se ubicó en los extremos del espectro, al ser tildada su imagen como buena y mala al mismo tiempo, dependiendo de la perspectiva asumida por el observador o analista.

Una situación similar a la de Brasil se verificó tratándose de Bolivia, aunque su imagen fue tasada, más bien, de regular a mala.

Únicamente Colombia y Chile fueron evaluados positivamente por lo que concierne a sus atributos como países. Por el contrario, y a distancia, República Dominicana se ubicó, conforme la opinión de los entrevistados, en un puesto intermedio o regular, siendo catalogadas como malas, en exclusiva, las imágenes de Cuba, Argentina y Ecuador.

Así las cosas, ahondando en los detalles, a decir de los expertos, Venezuela es susceptible de ser percibida con el signo ambivalente de una buena imagen entre quienes ven en su proceso político un sistema más justo, y de una imagen menos afortunada proclive a mala entre quienes encuentran que el modelo político venezolano es anti-democrático (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010), exacerbándose esta última faceta en razón de la poca seriedad, la falta de conocimiento y la arbitrariedad de las decisiones de su antiguo mandatario, Hugo Chávez (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Venezuela, malas, porque hoy en día tú le pides a un empresario de cualquier parte del planeta que invierta dinero en Venezuela y podrá decir no, podrá decir no porque me van a expropiar, no porque no tengo seguridad jurídica, no porque no estoy seguro de verdad de que eso prospere (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Como dato de interés en el devenir de los años recorridos a propósito de la pesquisa, algunos de los consultados señalaron el 2008 como un punto de inflexión en lo tocante a la imagen internacional de Venezuela, admitiendo una suerte de merma, precisamente, a la vista de aquellos públicos que simpatizaban con las propuestas de

la Revolución Bolivariana y del Socialismo del Siglo XXI, en esencia abrigados bajo la militancia de izquierda.

El caso de Venezuela es interesante porque Venezuela pasó de una imagen internacional, y pasó en un tiempo muy breve, de dos años para acá, Venezuela pasó de ser el redentor de los oprimidos, en la imagen romántica de la izquierda internacional, la izquierda francesa, o sea, la izquierda europea, la izquierda española, la izquierda norteamericana, incluso había gente en España, del PSOE, que veía en Chávez, simplemente por su animadversión al imperio, se convertían automáticamente en solidarios. Entonces, pasó de ser, yo diría que hasta el 2008, hasta el 2008 fue el paladín de los oprimidos, el vengador de los oprimidos. Pero en el 2008, y creo que coincide, un poco, con el deterioro interno de Chávez, pero sobre todo coincide con la victoria de Obama en los Estados Unidos, o sea la victoria de Obama en los Estados Unidos marca el declive internacional de Chávez porque no era lo mismo enfrentarse al imperio caracterizado por Bush que enfrentarse a un imperio caracterizado por Obama. Entonces, esa fue la peor desgracia que le pudo ocurrir a Chávez. Chávez empezó a perder la gracia internacional a partir de ese momento, y de ese momento para acá, en estos dos años, ha sido un deterioro internacional brutal, ahora ya nadie da nada por Chávez, ahora ni *Le Monde Diplomatique*, ya ni siquiera Ramonet, ya todos los que eran sus aliados internacionales los ha ido perdiendo, incluso aliados fundamentales como el mismo Correa, por ejemplo, ya tratan de desligarse, marcan distancia claramente de Chávez, y los ideólogos de la izquierda internacional, cada vez hay mayor desencanto. Hasta este alemán, Heinz Dieterich, que ahora vive en México. A partir más o menos de ese momento, empezó a hacer unas críticas demoledoras, muy lapidarias, contra Chávez y contra la Revolución venezolana, y a partir de eso caída en picada, ¿no? Ha caído en picada mucho más aceleradamente internacionalmente que nacionalmente (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

La reacción que creó también el presidente en América Latina fue muy fuerte ante la promesa de una revolución en América Latina, los pueblos latinoamericanos que conocían ya, en carne viva, lo que fueron proyectos revolucionarios, pues, yo tengo la impresión de que ese “Alerta, alerta, la espada de Bolívar que camina por América Latina”, tuvo un efecto contrario a lo que el presidente pretendía, de allí que sectores que probablemente no eran conservadores votaron por candidatos conservadores...es decir, la reacción de la gente ante el proyecto del presidente Chávez.. hasta este momento yo creo que el proyecto de Chávez en América Latina, en América del Sur en particular y en América Central, que creo se ha detenido, y que creo que se ha detenido para siempre, creo yo, porque hoy podemos ver que los países en los que más influyó y con los cuales logró formar la Alternativa Bolivariana para las Américas, la Alba, y ya la Alba ha demostrado que comenzó a hacer crisis, a disminuir. En otras palabras, la Alba y la famosa espada que caminaba fue el peor error cometido por el presidente Chávez al ofrecer demasiado, al comprometerse demasiado, al crear demasiados temores en su discurso agresivo, violento y radical...Pues, simple y llanamente es un esquema que ha fracasado, y eso por supuesto afecta la imagen del presidente de Venezuela (Simón Alberto Consalvi, entrevista personal, 23 de julio de 2010).

En una tónica similar a la de Venezuela, según los entrevistados, las impresiones alrededor de México oscilan entre quienes se enfocan en su herencia cultural y los que subrayan, antes bien, el crimen y la corrupción administrativa. Semejante esquema se repite al referirse a Brasil, un país muy apreciado en su condición de economía emergente, pero menos laureado a la luz de la violencia patentizada en Río de Janeiro, y la brecha entre ricos y pobres (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

Al margen de esta especie de maniqueísmo que rodeó tanto a Brasil como a México, las opiniones en torno a Argentina gravitaron en un plano eminentemente negativo, envueltas en alto grado por el halo de la presidencia de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner.

Argentina, y al matrimonio Kirchner en Argentina, y digo el matrimonio porque son un clan en lo que es el manejo del país. A Argentina no le hace tanto daño como a Venezuela el tema de la imagen país porque, a pesar de que son muy arbitrarios en sus objetivos, cambian las reglas, etc., son bastante pragmáticos, o sea, no llegan al borde del suicidio en función de ansias de poder, o sea, tienen un pragmatismo que, a pesar de ser muy negativo, no pasan la línea en que podrían estar destruyendo al país (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Argentina, la persistencia del Peronismo, los rasgos populistas tan fuertes en la Argentina, la persistencia del populismo en la Argentina, todas las vertientes del Peronismo, y de una u otra forma cómo, en los últimos años, el gobierno de los Kirchner, ellos dos en particular, ha sido un gobierno de exacerbación de los rasgos más crudos del populismo, ¿no?, la tendencia a la personalización del poder, el manejo tan particular de la economía, ¿no?, del gobierno, el manejo de la economía en sentido de lo redistributivo por encima de lo productivo, el saltarse canales institucionales, creo que por allí eso es lo más llamativo (...) Creo que Argentina en ese sentido, desde el punto de vista económico, pero sobre todo político, llama la atención por el retorno de este intento de reencarnar liderazgos carismáticos populistas, no obstante que ni Néstor Kirchner ni Cristina Kirchner son personas de carisma (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

Una suerte diferente corrió Colombia, valorada positivamente por el desempeño económico que ha venido registrando en el transcurso de los últimos años, junto al abatimiento progresivo de la actividad de los grupos armados irregulares y la

pacificación del país, esfuerzo emprendido con ímpetu decidido bajo la impronta del ex presidente Álvaro Uribe.

Yo creo que tirando a buena, me da una impresión que es tirando a buena. O sea, la izquierda internacional cuestiona mucho los métodos de Uribe, pero al final el hecho de que Uribe no pudiera reelegirse, o sea, yo creo que eso creó una imagen de institucionalidad muy positiva, y es un país con muy buenos indicadores económicos, o sea, evidentemente, el objetivo fundamental de Uribe era uno y era ir contra las FARC, que dice Fernando Mires que Uribe tenía en mente mucho más un objetivo militar que un objetivo político, y creo que es así, y creo que ese objetivo militar no ha concluido pero avanzó mucho y como subproducto creo que logró un crecimiento económico y un orden de finanzas públicas muy positivas, pero aparejada a esa estabilidad o a esa paz interna lograda, como dicen sus detractores, lograda a “punta de látigo”, pero lograda, que hace posible que una sociedad crezca, porque una sociedad en paz es una sociedad que puede progresar, porque una sociedad en pugna, como ha sido esta década en Venezuela, pierde capacidad de progreso (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

Es más, yo colocaría en segundo lugar a Colombia, por el esfuerzo que ha significado para Colombia recuperar un espacio respetable en el mundo, cosa que se olvida con facilidad. La verdad es que a pesar de la tradición diplomática colombiana y de la tradición institucional colombiana, de la bajísima cuota de golpes de Estado que ha habido en Colombia, mucho menor la de Chile, por cierto, que ha tenido solo dos accidentes y el más grave fue el de Pinochet, a pesar de esa proyección internacional de estabilidad, Colombia viene de un período muy negro: el narcotráfico, toda la tramolla de negocios ilegales y de corrupción ligados al narcotráfico y el narcotráfico que terminó siendo todo una misma madeja, yo creo que superar eso, hacer a Colombia un país atractivo para las inversiones, para que vaya gente a vivir allá, yo creo que ese es un balance que hay que hacer y en ese sentido, en términos de diplomacia, creo que lo que hay detrás de la diplomacia colombiana, y como empeño y esfuerzo de la diplomacia colombiana por cambiar la imagen de Colombia, y con hechos, creo que ameritaría un segundo lugar (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

Asimismo, Chile se granjeó una buena ponderación, sobre todo por sus méritos como sociedad consensuada e institucionalizada, con independencia de los gobernantes que han ido alternándose en el poder, amén de sus logros económicos.

Chile, nuevamente te mencionaré a Chile, que Chile es un caso muy especial porque es casi un consenso que el presidente debe seguir ciertas reglas, que tienen que ver con lo económico, ciertas políticas hacia afuera, pueden ser gobiernos de derecha o por la izquierda, se mantiene bastante estable. Han pasado desde Frei hasta Piñera sin...si tú me preguntas cuál es el perfil, pasando por Bachelet, son

casi similares con lo que tiene que ver con el manejo de país, de la seriedad, de cómo se comportan. Es muy positivo y han seguido una misma línea (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Chile muy positivo. Chile como el “paisito” que sabe hacer las cosas bien (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

Después Chile, creo que también porque después de los grandes traumas de la dictadura de Pinochet, es un país que se ha reconstruido de manera ejemplar, salió de Pinochet de manera ejemplar, a través de vías institucionales y no ha desmayado en ese empeño de fortalecer ese camino institucional (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

### 1.2.3. Países latinoamericanos destacados en el escenario internacional por el perfil de su modelo político y de gobierno

Retomando las observaciones anteriores y extrapolándolas a la evaluación de los países latinoamericanos durante la década que va de 2000 a 2010 en función de su sistema político y de gobierno, hubo consistencia en la mayoría de las respuestas toda vez que Brasil, Venezuela, Chile y Colombia repitieron en primera, segunda y tercera mención.

En tal sentido, tanto Brasil como Chile fueron destacados por ser democracias consolidadas con gobernantes próximos a los estilos de gobernabilidad de las democracias occidentales (Jordi Xifra, entrevista personal, 30 de agosto de 2010); de suyo, países que han experimentado procesos de transformación interna con redistribución, posicionamiento internacional acelerado, cohesión social interna y competitividad económica (Mario Riorda, entrevista personal, 18 de julio de 2010).



Brasil, ha logrado una estabilidad democrática importante en los últimos 20 años (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Chile, que ha estado muy bien evaluado en términos de régimen de libertades, transparencia y respeto a los derechos humanos. Hay una serie de estudios que hacen organismos no gubernamentales internacionales, como *Heritage Foundation*, que hacen rankings anualmente, y Chile siempre aparece muy bien rankeado dentro de los primeros puestos entre los países de América Latina en todos esos factores (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

Entretanto, a juicio de los expertos, la imagen exterior de Colombia ha verificado un mejoramiento sustancial, radicado, sobre todo, en el factor de la seguridad, a tenor del establecimiento del Plan Andino y el Plan Colombia, el asentamiento de las bases militares norteamericanas en territorio neogranadino, la lucha contra las guerrillas de izquierda y el control del narcotráfico, lo que no deja de lado, por el flanco económico, las bondades generadas tras la firma del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

A contravía de la tendencia demarcada por Brasil, Chile y Colombia, y a pesar de constituir otro de los países que atravesó por una dinámica de cambio en el último decenio, Venezuela exhibe un posicionamiento internacional polarizado, fruto de su propia polarización doméstica (Mario Riorda, entrevista personal, 18 de julio de 2010). Ello se ha visto exacerbado, en buena cuota, por el intento de exportar el modelo político representado por la Revolución Bolivariana y el Socialismo del Siglo XXI a países como Ecuador, Bolivia, Nicaragua, Argentina, Saint Kitts y Nevis, y Jamaica, a lo que cabría añadir el protagonismo mediático capitalizado por el finado presidente Hugo Chávez, cuyos discursos fueron noticia de las cadenas internacionales más importantes como CNN, BBC, Reuters, AFP, entre otras (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

(...) a pesar de que tienen un manto democrático, pues encabezaría la lista Venezuela, y después seguirían Ecuador, Bolivia y todos los países del Alba, todos sin excepción, todo el Alba completo. Lo que pasa es que hay un deterioro de lo que significa el concepto de democracia, un mal entendido en el concepto de democracia, de que democracia es igual a voto, cuando democracia es igual a participación, y democracia es igual a instituciones fuertes y democracia es igual a

independencia de poderes. Entonces, cuando tú estás confundido de que democracia es igual a voto y sobre la base del voto tú estás tratando de convencer al planeta de que eres demócrata, entonces, de alguna manera, no estás siendo demócrata, porque tú eres demócrata en tanto y en cuanto tú tienes instituciones fuertes, y son fuertes porque son independientes, y porque el ciudadano se siente representado por ellas, y son fuertes porque son partícipes de ellas (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Después Chile, creo que también porque después de los grandes traumas de la dictadura de Pinochet, es un país que se ha reconstruido de manera ejemplar, salió de Pinochet de manera ejemplar, a través de vías institucionales y no ha desmayado en ese empeño de fortalecer ese camino institucional (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

Adicional a los cuatro países antes citados, también aparecieron en el elenco Uruguay (primera mención) y Costa Rica (segunda mención), ambos muy bien evaluados en términos de sus regímenes de libertades, transparencia y respeto por los derechos humanos (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010), así como también Panamá (segunda mención), en razón del manejo estratégico llevado a cabo por el ex presidente Martín Torrijos y su gabinete luego de que el canal pasara a manos del Estado, sin obviar el influjo de personalidades como Rubén Blades (ex ministro de Turismo) en campañas publicitarias, y la innumerable cantidad de avisos de bienes raíces, lo que ha hecho del país “un paraíso para la inversión extranjera” proveniente de Estados Unidos, China y Venezuela (fuga de talento humano y de empresas) (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Un caso no menos significativo, indicado por los consultados, remitió a Perú (cuarta mención), especialmente tratándose de la recuperación de sus índices económicos, su proyección de crecimiento a largo plazo y, a grandes rasgos, el remozamiento paulatino de su imagen con la llegada del ex presidente Alan García, por segunda vez, a la Presidencia de la República.

El presidente del Perú, Alan García, está haciendo un trabajo en forma muy silenciosa, en forma muy callada, con una estrategia de bajo perfil, pero en base a resultados extremadamente positivos en su economía, que ya lleva más de diez años en crecimiento, está cambiando, de a poquito, la imagen del Perú. Yo lo

considero un similar a Chile en sus comienzos, es un país que no lo hizo en el corto plazo como Lula o como los Kirchner, o como Chávez, sin embargo, lo está haciendo con pequeños pasos y la imagen del Perú está cambiando de a poquito en el mundo, positivamente (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

#### 1.2.4. Calificación de la imagen de los países latinoamericanos que se han destacado en el escenario internacional por el perfil de su modelo político y de gobierno

En consonancia con los argumentos expuestos en las líneas precedentes, para los entrevistados las imágenes de Brasil, Chile y Colombia merecieron el calificativo de buenas, lo mismo que las de Panamá, Uruguay, Costa Rica y Perú.

En contraposición, las percepciones alrededor de Venezuela fueron tildadas de malas, incorporando en su círculo a Argentina, Ecuador y Bolivia.

#### 1.2.5. Definición de Venezuela como país

Al pedir a los expertos definir a Venezuela como país, varios fueron los atributos traídos a colación, primando la impresión de ser una tierra de contrastes, marcada por el conflicto pero con grades potencialidades (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

De tal suerte, Venezuela es percibida como un país rico en recursos naturales (petróleo, hierro, bauxita, agua), más en concreto como una potencia en hidrocarburos, poseedora de fuertes lazos comerciales con los Estados Unidos, pese a la postura pública asumida en su momento por el hoy fallecido presidente Hugo Chávez (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

En simultáneo, Venezuela sobresale en el imaginario colectivo por sus bellezas naturales (paisajes para la explotación del turismo), amén de sus mujeres hermosas

y sus jugadores de béisbol famosos (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

No obstante, estas impresiones positivas coexisten con la imagen de un país aquejado por un conflicto de larga data entre pobres y ricos (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010), con el agravante de una cultura paternalista-proteccionista muy arraigada, sujeta a la búsqueda permanente de un mesías que arregle los problemas, so pena la creencia de que, lo que corresponde a cada venezolano en la distribución de la riqueza del país, ha sido robado de antemano por quienes gobiernan (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

Dentro de este escenario, en época más reciente, sobre el perfil de Venezuela ha cobrado incidencia el signo de una transformación política para nada exenta de defensores y opositores, resultando decisiva en el cuadro de las apreciaciones generales la actuación de su antiguo jefe de Estado, Hugo Chávez, tildado de “folklórico, beligerante y populista” (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010). De allí que se afirme que se trata de “un país cuya imagen es prisionera de su líder” (Jordi Xifra, entrevista personal, 30 de agosto de 2010).

En función de mi experiencia, Venezuela tiene una imagen, desgraciadamente, muy negativa al día de hoy, que yo diría que es la imagen más negativa de toda Latinoamérica, y básicamente se debe al gobierno, a nivel de políticas de populismo, mediante gente que prácticamente le regala, y está destruyendo inclusive las fuentes naturales, como el petróleo, que son clave para Venezuela...El tema de las expropiaciones y lo que se ve en televisión, literalmente, es realmente de una falta de profesionalidad, de una falta de argumentos económicos que asombran, digamos, yo lo veo como un voluntarismo solamente enfocado a perpetuarse en el poder...Y entonces, desgraciadamente, lo bueno que se tenía de la imagen del pueblo venezolano, por lo menos que era un pueblo alegre, un pueblo unido, aunque haya mucha violencia como la hay en Brasil, uno soporta eso, y que tenía una economía sana, aunque sea basada en una materia prima, se está cayendo a pedazos, porque hoy en día con un petróleo por debajo de los 65 dólares, ya Venezuela no es viable ni siquiera con su principal materia prima (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Es un país con muy pocas posibilidades de futuro, lo digo de la siguiente forma, la distribución de la Asamblea Nacional, a elegir en septiembre, da pie a pensar que,

si llegara a ganar la oposición en el año 2012, vamos a suponer que en el año 2012 un opositor le gana a Chávez y gana la presidencia, ese opositor va a tener una Asamblea totalmente opuesta a él, razón por la cual el desmontaje del aparato del Estado creado por el chavismo, que es un aparato del Estado montado sobre la base de la no democracia, de la que estábamos definiendo antes, va a llevar al fracaso de ese primer período de gobierno no chavista, a que cuando se vuelva a elegir la Asamblea, el chavismo vuelva a ganar, para darle pie, tres años más tarde de esa elección, a que vuelva a ganar un representante del chavismo o el mismo Chávez. ¿Eso qué quiere decir?, que dentro de ese mismo esquema, el aparato institucional creado por el chavismo para el chavismo y por el chavismo, está tan blindado que es prácticamente imposible de desmontarlo, al menos, en los próximos doce años. Ese es el cálculo que yo veo, ese es el cálculo que hago yo desde la frialdad de la distancia. Entonces, para mí es un país sin futuro...y es un país sin futuro también porque todo el aparato industrial que se ha ido gestando a lo largo de los años, está cada día más disminuido, y lo poco que quedaba está en manos del Estado, y al Estado tampoco le interesa invertir en la mejora productiva, sino simplemente es tratar de desmontar el propio aparato de la propia institución económica. Entonces, es un país que vive absolutamente del petróleo (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Bueno, como un manicomio. Yo creo que hay una tónica muy demencial en todo lo que hemos vivido en esta década, ¿no?, y que es difícil de explicar porque es muy demencial, entonces no trates de aplicar mucho la lógica porque hay cosas que se te pierden. Venezuela es un país que ha desperdiciado, ha despreciado oportunidades, y afortunadamente todavía tiene las oportunidades, las oportunidades no han muerto, o sea, llevamos dos años despreciando, dos décadas despreciando oportunidades, o 25 años despreciando oportunidades, pero creo que la naturaleza ha sido tan generosa con Venezuela que todavía quedan oportunidades. Ojalá la siguiente década la sepamos aprovechar (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

#### 1.2.6. Imagen internacional tradicional de Venezuela

Haciendo un ejercicio de retrospectiva, la indagación en torno a la imagen tradicionalmente asociada con Venezuela arrojó como resultado una constelación de rasgos encabezados por la condición de país rico, exportador de petróleo, cuya renta económica permite que muchas personas vivan bien a pesar de la inestabilidad política regular.

Siguiendo este hilo conductor, de nuevo emergió en el imaginario la vinculación de Venezuela tanto con la estampa de mujeres hermosas que participan en certámenes internacionales y ganan coronas universales (*misses*), como con *big leaguers* de la

talla de Andrés Galaraga. No se descuenta aquí la ligazón mental con paisajes de gran belleza y sitios de atracción turística (Canaima, Margarita, Mérida).

Otro de los atributos resaltados entre los comentarios de los expertos remitió a la ubicación geográfica de Venezuela, definida como estratégica habida cuenta de su emplazamiento al norte de Suramérica, frente al mar Caribe y con acceso a la región de Los Andes.

Venezuela son muchas cosas a la vez. Venezuela es, en el mapa político, digamos, tradicional del mundo, Venezuela es este país bisagra entre Norte y Sur en la zona norte de América Latina y con todas esas posibilidades de políticas, de contactos, de servir como eso, como bisagra para la integración regional y en un lugar privilegiado, país caribeño, esto lo han dicho varios cancilleres, quienes lo han dicho más bonito han sido los cancilleres Iribarren Borges en los años 60 y el canciller Calvani en los años 70 (...) El canciller Calvani le agregó otros elementos, en un mapa como que más físico que político, más geopolítico que político cuando decía que Venezuela era un país caribeño, amazónico, andino y, a la vez, atlántico, ¿no?, porque tenemos también nuestro pedacito allá. Entonces, Venezuela también es eso, el país que, respecto a su vecindario, visto más en chiquito, es un país bisagra, así lo veo yo, un país con muchísimas opciones de vincularse a esta región desde sus otras identidades (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

Asimismo, a la sazón del ribete histórico y en el encuadre del continente americano, los entrevistados pusieron el acento sobre el posicionamiento de Venezuela como un país democrático, conciliador y “cuna de libertades”, embebido además, a lo largo de muchos años y para no pocas comunidades de la Europa de la postguerra (españoles, italianos y portugueses), del sentido de “las Américas”, del mundo posible en el cual emprender y construir un sueño, pues todo estaba por hacer.

País pacífico, conciliador, al que le costó integrarse a América Latina, pero una vez que lo hizo, hizo de la integración una parte importante de su política exterior, país que no ha hecho la guerra desde el siglo XIX con otros países aunque estuvo enguerrillada hasta comienzos del siglo XX (...) creo que esa dimensión del país conciliador, negociador, mediador por naturaleza fue una imagen muy fuerte...es algo así, algo que se fue metiendo, que se fue grabando poco a poco después de mucho sufrir, de mucho aislamiento, pero también de trabajo sostenido, que no comenzó en el año 58, que comenzó antes. Cuando uno estudia la gestión de algunos cancilleres de Gómez, es más, cuando uno estudia (...) cuando uno estudia el pensamiento internacional de venezolanos del siglo XIX, uno encuentra allí el germen de eso, de modo que sí, tienes razón, hay algo de ADN, que estaba allí, que a veces se trata de disimular, de tapar, de borrar del camino, pero que está

por allí desde hace mucho tiempo, que es esa construcción, esa viabilidad con otros países latinoamericanos, de coordinarse con otros, de no moverse a solas, la idea de que la unión es donde van a estar nuestras fuerzas, es un concepto que está por allí, va y viene y vuelve a aparecer, y ayuda a ese hecho, y eso sí que es una marca, el que Venezuela, a diferencia de otros países latinoamericanos, prácticamente todos, o casi todos, en todo caso Sudamérica, nunca hizo la guerra después de la independencia, nunca hizo más guerra, nunca tuvo más guerras internacionales, que no es el caso del cono Sur, qué mira que pelean, ni de Bolivia, Perú, el propio Ecuador, Colombia, esa es otra historia (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

Con un dejo más residual, Venezuela también fue conocida en los predios internacionales, sobre todo en la década de los 80, por ser un país productor de telenovelas traducidas a muchos idiomas. Igualmente, aunque en menor escala, se ha hecho con nichos de exposición extra fronteras por la confección de chocolate de calidad mundial, y por poseer una población moderna y profesional.

Empero, según algunos de los consultados, estas características se han visto opacadas en mucho durante la última década, dando lugar a la imagen de un país que, sin abandonar su sino rentista, se ha hecho todavía más proclive a la seducción demagógica y populista, formalizando el rompimiento con el sistema tradicional de partidos. De resultas, Venezuela encarnaría la prueba fehaciente del proceso de “latinoamericanización” de la sociedad y ampliación de la brecha entre los que más tienen y los que menos.

Entonces, de alguna manera, era una imagen muy volátil, una imagen que se sabía que era un país democrático, pero no se sabía exactamente por qué, es decir, no hubo una gestión de Relaciones Públicas lo suficientemente firme para definir a un país como pujante, como exótico, con todos esos elementos positivos de los paisajes y no se explotó, en el momento que se pudo explotar no se hizo, y ahora sí se sabe dónde está (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

A la vuelta de hoja, en términos de adjetivación de los rasgos antes reseñados con relación a Venezuela, gozaron de una valoración positiva la belleza de las mujeres, la ubicación geográfica, la condición de “cuna” del libertador de varios países suramericanos, las producciones de televisión, la fabricación de chocolate de alta factura y el profesionalismo de la población. A la inversa, los aspectos trabados en

las cuestiones de índole política (conflictividad, problemas de gobernabilidad, tensión social), fueron calificados de manera negativa.

Curiosamente, la asociación de Venezuela con el petróleo guardó un cariz variopinto para los entrevistados, siendo tildada de buena en tanto factor para la atracción de inversión extranjera en razón de los bajos precios de los combustibles (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010); neutra, toda vez que el rentismo y el ingreso fiscal petrolero constituyen el producto de una realidad objetiva y un pilar fundamental en el desempeño del país (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010); y negativa, si se asume que el petróleo “no ha hecho sino traerle desgracias a Venezuela” (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Ha sido negativo que nos hayamos convertido en un petroestado, lo que se llama un petroestado en términos académicos, un petroestado que es el país al que la riqueza petrolera lo encuentra débil institucionalmente o frágil institucionalmente, y se convierte en un monstruo que dilapida, alimenta la cultura rentista y descuida el desarrollo institucional, es un círculo vicioso terrible. Entonces, eso es muy malo, el síndrome del petroestado, con cada gobierno nos ha afectado de manera cada vez más grave, este último nos afectó del modo más grave que nos pudiésemos podido imaginar, y nos afectó políticamente, ya no solo económicamente (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

Un halo ambivalente rodeó también la evocación de Venezuela desde el atributo de la belleza de sus parajes naturales, considerándosele positiva por el lado del atractivo turístico, las fuentes hídricas y el clima, al tiempo que negativa en razón del “turismo sexual” y su impacto directo sobre la salubridad pública (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

#### 1.2.7. Imagen internacional actual de Venezuela

Puestos a delinear el perfil contemporáneo de Venezuela, particularmente en el tramo temporal que va desde 1999 hasta 2010, los consultados reiteraron como rasgos definitorios del país la condición de exportador de petróleo y de economía



sustentada sobre el comercio de los hidrocarburos; el estereotipo de sus mujeres hermosas; y la posesión de bellezas naturales.

No obstante, para no pocos de ellos, a partir de 2005, como secuela del impacto del discurso del Primer Mandatario Nacional para esa fecha, Hugo Chávez, y la profundización de la Revolución Bolivariana, los factores que otrora fueron “marcas” de la imagen exterior de Venezuela perdieron fuerza y quedaron desplazados (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

En este estadio, Venezuela aparece adosada, por una parte, a la particularidad/novedad del liderazgo híper personalista e ideológico de Hugo Chávez en tanto neo *outsider* político, y por la otra, a un régimen político *sui generis*, apalancado en el enunciado de un nuevo socialismo promovido “en” y “desde” América Latina (el Socialismo del Siglo XXI), lo mismo que en la coyuntura del precio del petróleo como catalizador para expandir o contraer la oferta política interna y externa (Mario Riorda, entrevista personal, 18 de julio de 2010).

Socialismo: Por ser el modelo que cita el primer mandatario en su discurso. El anticapitalismo y anti imperialismo han servido como telón de fondo para intervenciones estatales y expropiaciones (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Justamente, a tenor de esta perspectiva, el país luce excesivamente mediatizado por la actuación de su gobierno (Jordi Xifra, entrevista personal, 30 de agosto de 2010), hasta el punto de asimilársele a la figura del finado jefe de Estado.

(...) yo siento que ahora es Chávez (...) Yo creo que la década del chavismo ha hecho que Venezuela sea Chávez, o sea, el petróleo más Chávez, por eso es que es importante Chávez, pues. Chávez es importante porque Venezuela es un país importante por sus reservas petroleras, por más nada. O sea, si Chávez fuese el doble de bestia de lo que es y Venezuela no tuviera petróleo, sería muy poco relevante (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

De allí que, a juicio de la mayoría de los expertos, a partir de la última década haya privado una imagen de Venezuela esencialmente negativa, de país cuasi autoritario, neopopulista, militarizado y muy corrompido (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010); aquejado por el desdibujamiento institucional, la opresión hacia las personas y las dificultades políticas (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010); presa del conflicto, el autoritarismo y la inestabilidad política en un sentido amplio (Jordi Xifra, entrevista personal, 30 de agosto de 2010).

También hay una imagen importante allí que es una imagen de redención, que son los muchachos de las universidades, que es una imagen que ha dado vueltas alrededor del mundo, que son los muchachos pintados de blanco, las palmas pintadas de blanco con la palabra paz o con el símbolo de la paz (...) entonces hay un contraste importante de lo que significa esa opresión detrás del gobierno del presidente Chávez (...) Entonces, yo te diría que esas son las dos imágenes, ¿no? Una gente abierta en la búsqueda de democracia, demostrar al mundo que se vive en una opresión, y por el otro lado una imagen opresora, opositora a lo que significa los ideales libertarios, opositora a la democracia, enfrentada, retrechera...y bueno, yo te diría que esa es la imagen de Venezuela en estos momentos (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

De regular a mala para Venezuela por lo que te conté porque una cosa es el modelo político de gobierno y otra cosa es la resistencia que la sociedad misma ejerce sobre ese aspecto, porque no hay que olvidarla, hay que incluir en el conjunto del sistema político a la población en general, a la sociedad, a las organizaciones de la sociedad que, de una u otra forma, han generado como contenciones a la radicalización política (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

No en balde, al hilo de esta impresión general, coexisten otras descripciones que asocian a Venezuela con la recesión económica (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010); la delincuencia y la inseguridad personal (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010). En definitiva, un país mal gobernado; aliado a dictadores como Mugabe, Ahmadineyad, Lukashenko y Castro (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010); que perdió la democracia y en el que hay una tensión absoluta entre dos bandos: la oposición y el chavismo (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

(...) pero además es corrupción, o sea, la corrupción creo que es un, comienza a ser también parte de la imagen global que la gente se hace de un país, de este país, y la corrupción es la corrupción del chavismo, del régimen, pero también la corrupción anterior como una explicación y una justificación del chavismo. Por lo menos la clase política internacional empieza a verlo así, empieza a justificar así al chavismo para su tranquilidad espiritual (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

Empero, entre las observaciones gruesas surgieron voces que, sin apartarse de la tendencia, llamaron la atención en torno a las percepciones favorables sobre Venezuela puestas de manifiesto por personajes de izquierda como Noam Chomsky, Ignacio Ramonet y Oliver Stone (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010), en nombre de la lucha por la justicia social (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

A todas estas, yendo a la adjetivación de las características antes citadas, el hecho de que, al día de hoy, Venezuela continúe siendo distinguida como un país exportador de petróleo y de mujeres bellas, además de poseedor de paisajes naturales hermosos, fue bien valorado por los entrevistados. Por el contrario, que prevalezca en el imaginario la conexión mental de Venezuela con el personalismo y los excesos de su antiguo presidente, Hugo Chávez, amén del componente ideológico del Socialismo del Siglo XXI, fueron catalogados como valores negativos desde el punto de vista estratégico de la visión del país. A ello se añade la asociación con altos índices de criminalidad (factor de conmoción y peligro); debilidad del sistema democrático y polarización política; alianzas con mandatarios antioccidentales; y populismo.

(...) el Socialismo venezolano no respeta las leyes nacionales e internacionales en función de la “primacía del pueblo”. Esto genera inseguridad de inversión extranjera (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

### 1.2.8. Principales embajadores de Venezuela en términos de imagen

La indagación en torno a aquellas personalidades que, de una u otra manera, podrían considerarse embajadores de la imagen de Venezuela en el exterior arrojó como resultados, en primera, segunda y tercera mención el nombre de Hugo Chávez, identificándosele como un líder carismático y controversial (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010), con pretensiones de líder mundial y gran histrionismo (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010), dotado de una retórica potente que le permitió mantenerse en la palestra pública internacional durante sus más de 11 años ininterrumpidos en el poder (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Bueno, una pregunta bastante interesante, pero esta va a ser demasiado radical, yo creo que Chávez ha opacado a todos, es el único, no deja que ni deportistas, ni directores técnicos, ni actores, ni gente de la cultura tome un protagonismo y sea reconocido, ha opacado prácticamente a todo el mundo, ni siquiera a gente de su gobierno le ha dejado un rol importante. Ahora parece que el Ministro de Relaciones Exteriores, que no recuerdo el nombre, es el primero que yo encuentro que ha aparecido bastante pero bueno, creo que es coyuntural, que está jugando un rol de restablecer las relaciones con Colombia, creo que es coyuntural. Dentro de su política de mantener el poder, está en opacar y que no haya ningún referente sobre Venezuela más que él (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

(...) y en el mundo, por supuesto Chávez, ¿no?, Chávez es el número 1 de la imagen del país, el gran embajador de la imagen venezolana es Chávez, que arrastra todo... el chavismo arroja con cualquier cosa positiva que se haga, es capaz de acabar con eso...y es que el problema está en lo siguiente: cuando tú hablas del Nazismo, acto seguido, hablas de Alemania; cuando tú hablas del Fascismo, acto seguido hablas de Italia; cuando tú hablas del Chavismo, acto seguido tú hablas de Venezuela. Es indivisible...Sí. Tú abres cualquier periódico del mundo, y en cualquier periódico del mundo sale Chávez todos los días, en muchos más centímetros o con menos centímetros pero siempre sale, o porque habló, o porque hizo una negociación, por lo que sea, y esa es la imagen que vendemos de Venezuela (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

A la zaga del fallecido presidente Hugo Chávez fueron ubicadas las *misses* en general (primera y segunda cita), quienes, en virtud de su figuración en los certámenes internacionales (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de

septiembre de 2010), han hecho ver al país como una especie de reducto de la belleza femenina (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

En esta sintonía fueron puestos de relieve, igualmente en primera y segunda alusión, los jugadores de béisbol en amplio espectro (Herbet Koenke, entrevista, fecha), y Andrés Galarraga junto a Johan Santana en específico.

Te diría que otro personaje importante en el mundo internacional en el mundo de Venezuela...hay que hurgar, ¿sabes? Porque pensar sea reconocido internacionalmente por todo el mundo es complejo, pero yo te podría decir, de repente que, en el mundo de América, que es el mundo en el que se mueve el béisbol, yo te diría que “El Gato” Galarraga (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Johan Santana, es uno de los grandes jugadores que está en las grandes ligas (...) sin duda alguna Johan Santana y compañía, que tienen una enorme popularidad, ¿no? (Simón Alberto Consalvi, entrevista personal, 23 de julio de 2010).

Remató este cuadro la referencia a Gustavo Dudamel, traído al ruedo en primera y segunda mención, atribuyéndosele los méritos de un prodigio de la música y la dirección de orquestas (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

Bueno, yo diría que a Gustavo Dudamel por su imagen positiva de lo que significa el entusiasmo por la música, porque además superó a su propio maestro, es decir, desde el punto de vista de la imagen internacional, él superó a su propio maestro Abreu, en ese sentido su imagen internacional es mayor que la de Abreu (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

En primer lugar pondría yo a Dudamel, pondría a Gustavo Dudamel y a los jugadores (...) Por supuesto, Dudamel, es muy conocido en el mundo ya (Simón Alberto Consalvi, entrevista personal, 23 de julio de 2010).

Otros personajes venezolanos no menos reconocidos en el ámbito internacional, aunque menos nombrados al emitir los entrevistados sus comentarios, fueron, en segunda mención, el cantautor Simón Díaz, artífice de la versionada canción “Caballo Viejo”, y el entonces Canciller de Venezuela, Nicolás Maduro. Mientras, en tercera mención, resultaron aludidos el cantante de música romántica, Ricardo

Montaner; el Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela; el Embajador Representante Permanente de Venezuela ante la Organización de los Estados Americanos (OEA) desde 2008, Roy Chaderton; y el artista plástico, Carlos Cruz Diez. Una excepción dentro de este comportamiento fue el caso de la diseñadora de modas, Carolina Herrera, invocada en segunda y cuarta mención.

Más alejados del *top of mind* quedaron, en cuarta mención, el cantante de música pop, Franco De Vita; la ex Miss Universo, Irene Sáez; el político, Diego Arria; el empresario, Gustavo Cisneros; y el terrorista, Carlos “Ilich” Ramírez Sánchez. Entretanto, hacia el final de la lista figuraron el cantante de salsa, Oscar D’ León (quinta mención); el cantante de música romántica, José Luis Rodríguez (sexta mención); y la presentadora de programa de variedades, Ivonne Reyes (séptima mención).

Por su parte, en una sola ocasión fueron citados los poetas venezolanos Eugenio Montejo y Rafael Cadenas; los escritores e intelectuales, Rómulo Gallegos y Arturo Uslar Pietri; además del analista político Moisés Naím; el finado presidente de la República, Rómulo Betancourt; y los dictadores Juan Vicente Gómez y Marcos Pérez Jiménez.

A todas luces, un repaso sucinto de las respuestas ofrecidas por los expertos en este apartado deja en evidencia, en función del número de personajes citados, una marcada referenciación de Venezuela fincada en el segmento de espectáculos (*misses*, Irene Sáez, Simón Díaz, Ricardo Montaner, Franco de Vita, Oscar D’ León, José Luis Rodríguez e Ivonne Reyes), emplazándose en segunda instancia la esfera política (Hugo Chávez, Nicolás Maduro, Roy Chaderton, Diego Arria, Rómulo Betancourt, Juan Vicente Gómez y Marcos Pérez Jiménez), si bien con un pronunciado perfilamiento del antiguo jefe de Estado, Hugo Chávez.

En últimas, cabe reconocer en el posicionamiento de Venezuela la contribución de personajes pertenecientes al área del arte y la cultura (Gustavo Dudamel, el Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela, Carlos Cruz Diez, Jesús Soto, Alejandro Otero, Eugenio Montejo, Rafael Cadenas, Rómulo Gallegos, Arturo Uslar Pietri), proyectándose de manera más tímida las figuras involucradas tanto con iniciativas económicas de índole empresarial (Carolina Herrera y Gustavo Cisneros), como con actividades deportivas (Andrés Galarraga, Johan Santana y jugadores de béisbol en general), y de liderazgo de opinión a nivel mundial (Moisés Naim).

Finalmente, llama la atención, dentro del grupo, la alusión a Carlos “Ilich” Ramírez Sánchez, más conocido como Carlos, “El Chacal”, terrorista de nacionalidad venezolana, quien fuera miembro del Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP) y durante muchos años permaneciera fugitivo de la justicia internacional. Actualmente purga cadena perpetua en Francia.

#### 1.2.9. Conocimiento sobre Venezuela a nivel internacional durante los años recientes

De partida, tratándose de las fuentes para la obtención de información acerca de Venezuela, los consultados señalaron servirse de esta a través de lecturas académicas; diálogos con pares expertos; reseñas ofrecidas por agencias de noticias internacionales y medios de comunicación social, lo mismo que las obtenidas a través de la Internet y las redes sociales; contactos personales con venezolanos en el exterior; exposición a la oferta cultural del país (libros, música, cine); y las acciones del Presidente de la República (para el período de estudio, Hugo Chávez).

En este sentido, buena parte de los entrevistados coincidió en que, a nivel internacional y cuando menos en el transcurso de la década de 2000 a 2010, la notoriedad y el conocimiento acerca de Venezuela se incrementaron especialmente debido al accionar del finado presidente de la República, Hugo Chávez, al amparo del régimen de la Revolución Bolivariana y el Socialismo del Siglo XXI.

Sí y notablemente. Desde la Revolución Bolivariana y el alza del precio del petróleo. Mucho más desde los discursos de Chávez en contraposición a George Bush (Mario Riorda, entrevista personal, 18 de julio de 2010).

Evidentemente, por el discurso político y las acciones de la Revolución Bolivariana en el ámbito nacional e internacional (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

No hay duda de eso, por un líder carismático y controversial que quiere para él y su país un papel protagónico a escala regional y hasta mundial (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

(...) Entonces, ¿por qué se ha hecho visible Venezuela? Por un discurso muy radical, muy ideológico, ligado a la personalidad de un líder, que es una razón muy distinta, ¿no? Y que de lo global ha ido quedándose cada vez más en lo regional y cada vez más circunscrito a un espacio pequeño, pero sin duda es un ejercicio diplomático mucho menos institucionalizado que el de Brasil, mucho más personalista (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

Sí, sin duda, porque Chávez se ha convertido en un actor internacional. Inicialmente, un caudillo tropical gracioso, o sea un tipo muy gracioso internacionalmente, que le pone diversión y le pone sal y pimienta a cualquier reunión internacional, y últimamente en un tipo más bien muy fastidioso, pero al principio era ese caudillo tropical gracioso del cual la gente se reía, y al reírse de él no les parecía lo suficientemente maligno porque si tú te ríes de algo es que no es tan malo, si alguien te hace reír no puede ser tan malo, y eso fue lo que hizo que Chávez fuese percibido como un tipo muy original, un caudillo muy tropical, pero no un tipo peligroso. Ahora sí comenzó a ser percibido como un tipo fastidioso y peligroso (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

Tan solo una voz entre los expertos discrepó en este punto, haciendo la salvedad de que, efectivamente, resulta válido afirmar que la resonancia de Venezuela en los predios foráneos ha aumentado desde el año 1999 con el arribo al gobierno de Hugo Chávez y se ha prolongado desde entonces hasta la fecha; no obstante, esa visibilidad no significa, necesariamente, que los públicos en el exterior dispongan, a ciencia cierta, de un conocimiento en firme de las circunstancias domésticas por las que atraviesa el país.

No, lo que se ha incrementado es el perfil o la figuración del país gracias al protagonismo de Hugo Chávez, pero no el conocimiento sobre él, son dos cosas distintas. Una cosa es tener un perfil muy elevado y otra cosa es que eso conlleve a un conocimiento del país. Eso no es así. Claro, tenemos un gran perfil porque estamos en manos de una persona que es histriónica, que hace mucho por figurar y



se siente como un remplazo seguro de Fidel Castro, líder mundial, etc. Pero las condiciones reales a las que está sometido el país actualmente, no son muy conocidas. Claro, ha habido todo estos escándalos recientes de los containers, la inseguridad, que es posible que hayan sido por ciertas élites internacionales aprehendidos o comprendidos, pero en términos generales del conocimiento popular del ciudadano no está (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

Pienso que no, ese nivel de detalles no es captado por ciudadanos comunes en otros países. Audiencias elite quizás capten detalles de la orientación ideológica venezolana. La mayoría lee: petróleo, presidente extrovertido y controversial, mujeres bellas, país de contrastes, conflicto social y violencia más recientemente (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

En esta línea, de acuerdo con algunos de los consultados, la asociación mental con el antiguo mandatario Hugo Chávez y, por consiguiente, con el modelo político denominado Socialismo del Siglo XXI, ha desmejorado, en mucho, el perfil internacional de Venezuela.

Sí, por supuesto, desgraciadamente en forma negativa. Antes, Venezuela era un país que conocía poco o nada (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Para mucho ha empeorado (....) Levemente, de acuerdo a datos del Latinobarómetro, ha empeorado más que mejorado, al menos en América Latina (Mario Riorda, entrevista personal, 18 de julio de 2010).

Negativo, porque antes había una imagen. Bueno, la imagen de Venezuela antes eran unas *misses*, el Salto del Ángel y petróleo, ¿sabes? Esa era la imagen de antes. Pero ahora es una imagen horrorosa (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Yo creo que ha empeorado porque es un gobierno muy inepto con las cosas que se han descubierto y se han denunciado, y por la otra parte, por la corrupción entre sus funcionarios. Lo que ha pasado, por ejemplo, con esto de PDVAL o PUDREVAL como le han dicho, le ha dado mucha notoriedad internamente, y externamente a pesar de quizás no ser muy conocido por los ciudadanos comunes y corrientes, sin embargo, hay digamos, cierta información, que produce o genera una gran imagen negativa. No solamente eso, incluso lo de la embajada paralela entre Argentina y Venezuela para hacer negocios, el caso del maletín de Antonini Wilson, eso nunca fue investigado en Venezuela, mientras que en Estados Unidos todavía hay procesos abiertos. Entonces, la imagen que se tiene es que es un país donde hay mucha corrupción y complicidad en las altas esferas gubernamentales (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

Evidentemente, la imagen internacional de Venezuela ha cambiado por la aplicación de decisiones de política doméstica e internacional. En el caso particular de la economía, las grandes empresas, tanto trasnacionales como domésticas, han sido intervenidas, expropiadas o amenazadas, por lo que dificulta aún más una imagen positiva del Socialismo del Siglo XXI para países no cercanos al régimen (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Bueno, yo diría que mucho cuando nos atenemos a las evaluaciones realizadas por Transparencia Internacional, *Heritage Foundation*. Ellos hacen anualmente un ranking, y nosotros nos hemos venido cayendo en todos ellos: pérdida de transparencia, pérdida de libertades económicas, pérdida de libertades políticas y sociales, etc. Entonces, desde esa perspectiva, claro eso no es accesible para todo el mundo, no porque esté cerrado sino porque la gente no tiene interés en eso, la gente común y corriente, pero ciertamente la imagen y las evaluaciones del país se han hecho cada vez más negativas (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

La imagen de Venezuela ha desmejorado mucho, mucho, mucho hasta el extremo de considerar a Venezuela como sinónimo de país no confiable, es decir, como sinónimo de lo que no debe ser la política, y sinónimo de lo que los países no deben permitir, que es el establecimiento, la implantación de un sistema que viola toda la constitución, que viola el ordenamiento jurídico, y que por otra parte ha dejado de ser un orden legal para constituirse en un gobierno de facto, esas cosas se ven con aprensión, y además como una campanada, se ve como una campanada de lo que le puede pasar a los pueblos, lamentablemente nosotros no tuvimos esa campanada a tiempo, no tuvimos ese consejo a tiempo, ¿no? (Simón Alberto Consalvi, entrevista personal, 23 de julio de 2010).

No obstante, para otro grupo de los expertos participantes en la pesquisa, las percepciones alrededor de Venezuela han mejorado si se calibran desde la óptica de los nuevos aliados a los que se ha adherido el país con base en los lineamientos de política exterior del Gobierno Bolivariano, sin dejar al margen a los intelectuales afectos a las corrientes socialistas, quienes en su momento, y todavía para el año 2010, expresaban abiertamente su simpatía y apoyo a la administración gubernativa de Hugo Chávez.

Eso va a depender. Para algunos países como Siria, Libia, Irán, Bielorrusia, Rusia, Cuba, Nicaragua, China, entre otros, la cercanía del gobierno ha influido en sus inversiones, por lo cual la imagen de Venezuela ha mejorado. Para otros países, cuyas inversiones son las más importantes del mundo como Estados Unidos y Japón, la imagen no se presta para la seguridad de sus inversiones (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

La imagen de Venezuela no es igual en los EE.UU que en Europa, por ejemplo. Pienso que es más positiva en Europa que en los Estados Unidos. La orientación socialdemócrata de los países europeos y su lejanía geográfica de Venezuela pueden ser que contribuyan con una valoración más positiva. En los Estados Unidos, la cobertura noticiosa sobre Venezuela es más extensa quizás que en otros continentes debido a la importancia que tiene el país sudamericano para el vecino del norte y las acusaciones en contra de los EE.UU que vocifera el presidente Chávez (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

Visto así, el comportamiento descrito por la imagen internacional de Venezuela se revela ambivalente en función de la perspectiva de la persona que funge cual observador, conjuntándose las diferentes posturas, en todo caso, en lo que a intensidad atañe, toda vez que la adjetivación, ya sea hacia el mejoramiento o el empeoramiento, apuntan hacia “mucho” o “alto”.

Mucho, sea para quién la mire como mejoría o como una imagen de país que ha empeorado (Mario Riorda, entrevista personal, 18 de julio de 2010).

Mucho, tanto de manera negativa como positiva, la verdad es que todo lo que pasa en Venezuela y lo que hacen sus “embajadores” internacionalmente es noticia, pero las opiniones son divididas dependiendo de la orientación política y de la información que perceptualmente seleccionan las audiencias (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

### 1.2.10. Asociaciones en torno al término Revolución Bolivariana

Al ser interrogados con respecto a las representaciones generadas por el nombre Revolución Bolivariana y su conexión con Venezuela, las opiniones de los entrevistados se movieron en un terreno variopinto, inclinándose, en principio, por definiciones que apuntaron hacia un movimiento político y, más allá, un modelo de sociedad.

Modelo económico, político, social, cultural y de proyección internacional que mezcla características de la Dictadura del Proletariado con Fascismo, Socialismo, Tercera Vía, entre otros (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

En esta onda, a la vista de uno de los expertos, la Revolución Bolivariana remite, siquiera a la mitad, al concepto de mito de gobierno, en razón de las evocaciones que busca generar entre sus públicos objetivo, tanto internos como externos, particularmente los latinoamericanos, enraizadas en la esperanza colectiva de la inclusión social.

Significa el 50% exacto del mito de gobierno anclado en la necesidad de un pasado sagrado, de un presente que hay que respetar como plataforma de construcción retórica desde una dimensión de verdad. A ello se le suma una plataforma inclusiva que intenta agrupar además a un pensamiento colectivo y latinoamericano más amplio que la propia Venezuela (Mario Riorda, entrevista personal, 18 de julio de 2010).

Por su parte, otro de los consultados inscribió sus impresiones por los derroteros del *branding*, afirmando que el término Revolución Bolivariana encarna, más bien, un “eslogan marketinero” con el que las instancias del gobierno venezolano han pretendido generar mensajes de impacto que sustenten la idea de cambio en Venezuela y de ruptura con el antiguo *status quo* a partir de una revolución irreversible.

El término Revolución Bolivariana, para mí, es como un eslogan marketinero, como Nokia pone abajo *Connecting people*. Bueno, Revolución Bolivariana es el eslogan de Venezuela. ¿Cuál es el propósito de tener un eslogan en marketing? Bueno, es llamar la atención, es lo que está dando a demostrar con el término

Revolución Bolivariana, bueno que Venezuela está en un cambio positivo, en un cambio donde todas las cosas que se hacían mal realmente lo amerita. Casi todos los países hicieron durante la historia muchísimas cosas mal, bueno eso cambia, y cambia en una forma que es revolucionaria, no hay vuelta atrás, ese es el otro mensaje que hay, cambio y no hay vuelta atrás (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Pudiera generar interés en conocer que está pasando en Venezuela o darse por enterado que algo está pasando en Venezuela que indica cambio o transformación (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

Es que eso ha ido cambiando con los años, porque en una primera etapa era la idea de la revolución democrática, transmitir la seguridad de que la constituyente era una vía completamente jurídica, formal, legítima y democrática de transformar al país, entonces, ese fue como un primer momento como hasta el año, pensándolo internacionalmente, hasta la fecha de los atentados terroristas, el 11 de septiembre (...) el mensaje de la revolución democrática que le va a dar los mismos derechos a todos los venezolanos, eso suena muy bien, “Venezuela es de todos” (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

Afín a esta posición, al decir de otro de los entrevistados, la expresión Revolución Bolivariana vendría a significar la “enseña” política bajo la cual se ha procurado promocionar y posicionar un nuevo “hacer social” que, pese a apelar a una justa causa reivindicativa desde el punto de vista del respeto por la dignidad humana, no trasciende el plano del asistencialismo social.

Bueno, yo no sé si realmente esta ha sido una revolución o ha sido una involución, no estoy claro, pero para mí el concepto es un concepto, un escudo político para un “hacer social” que está mal entendido y mal enfocado, un “hacer social” que era necesario desde el punto de vista de la creación de un sistema de seguridad social que era importante para Venezuela, que no había, pero un sistema sobre la base de la dádiva sin el compromiso del trabajador (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

En este enmarcado, uno de los expertos encuentra en la expresión Revolución Bolivariana una suerte de “etiqueta política” destinada a granjearse la simpatía de los sectores que comulgan con los preceptos socialistas de la justicia y la igualdad.

Es una etiqueta política para generar empatía o apoyo entre sectores de la izquierda internacional, básicamente. Todavía hay esos izquierdistas que viven con una larga espera por la justicia, la igualdad, de terminar con la oligarquía, etc., que ve con buenos ojos esta revolución. Algunos de ellos por supuesto son personas que han venido y han recibido premios. István Mészáros, el economista

este húngaro, que está muy detrás de todo esto del Plan de Desarrollo Económico y Social 2007-2013, muy cercano a Jorge Giordani, etc., recibió el premio Simón Bolívar de investigación crítica en el 2009, le dieron una estatuilla y ciento cincuenta mil dólares en efectivo. Ignacio Ramonet es uno de esos intelectuales, que se parece mucho a alguno de los comunicólogos que teníamos aquí en la década de los setenta y de los ochenta que hablaban del Nuevo Orden Informativo y de la Comunicación, que eran muy izquierdosos y hoy en día están arrepentidos, uno de esos como Ramonet se mantienen fieles a esa visión, aunque también Ramonet parece que ha sido pródigamente asistido por el gobierno. Entonces, en esencia, con la Revolución Bolivariana lo que se persigue es etiquetar un gobierno, el desempeño de un gobierno, que sea capaz de atraer el apoyo de algunas personalidades como Noam Chomsky, etc. (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

#### 1.2.11. Asociaciones en torno al término Socialismo del Siglo XXI

Pasando revista a las connotaciones gravitantes en torno al Socialismo del Siglo XXI, las declaraciones de los consultados fueron igualmente heterogéneas, advirtiéndome en el término, de entrada, cierto ímpetu encaminado a la renovación del concepto de socialdemocracia y, con ello, el imperativo de un horizonte altamente motivador y diferenciador, propio del mito de gobierno.

Significa el otro 50% exacto del mito de gobierno anclado en la necesidad de apelación al futuro y la necesidad de contagio, de norte estratégico como motivador. También le confiere un proceso de diferenciación puesto que se admite que el socialismo real ha fracasado en gran parte del mundo y este modelo político es una propuesta más vernácula y con mucho respeto al indigenismo (Mario Riorda, entrevista personal, 18 de julio de 2010).

Siguiendo este hilo conductor, una de las entrevistadas no dudó en aseverar que el nombre Socialismo del Siglo XXI se aviene atractivo para determinadas audiencias, ancladas, de suyo, en cierta visión idealizada y romántica de la izquierda, lo que no le exime, sin embargo, de caer en el desencanto.

Mira, el Socialismo del siglo XXI es un concepto romántico y atractivo para ciertos segmentos, lo ha sido siempre, evidentemente no creo que lo haya sido para segmentos inversionistas, para las audiencias inversionistas, sin embargo esas audiencias vienen atraídas por otras características, por las posibilidades de hacer buenos negocios de altísima rentabilidad muy rápido, pero para ciertos segmentos el Socialismo del siglo XXI ha sido un gancho, de hecho fíjate que en el IESA los

programas de intercambio, el IESA tiene programas de intercambio con muchísimas escuelas de negocio europeas, y Venezuela ha sido un destino muy atractivo para el intercambio de estudiantes de escuelas de negocio, todos de izquierda y atraídos por esa visión romántica, vienen, hacen su pasantía, y ya abren los ojitos cuando regresan, ya cuando regresan han sufrido una evolución en general. Yo doy clase en el IESA y he conocido a varios, y los chamos vienen, franceses muchos, después del bloque de la ex Unión Soviética, todos románticamente atraídos, y al cabo de los tres, cuatro, seis meses del intercambio, van con otra percepción muy distinta, ¿no?, real (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

Así las cosas, aunque puede que en su discurso el Socialismo del Siglo XXI apunte a la puesta en práctica de una nueva versión del Socialismo, a juicio de uno de los expertos se echa en falta el anclaje en presupuestos de índole filosófica que confieran contenido a la propuesta.

Bastante parecido. Para mí no tiene ningún significado. Socialismo del Siglo XXI para mí no tiene ningún significado, no tiene ningún contenido, no tiene ninguna base filosófica, ni en la concepción política, ni económica, no tiene absolutamente nada, es una forma también de convencer al pueblo de que hay un plan, de que están esperando algo nuevo, de que existe la posibilidad del socialismo, pero no el socialismo del fracaso, el cual se cayó en medio mundo sino que ahora tenemos un nuevo socialismo inventado por no sé quién, pero si uno va a escavar es absolutamente falta de todo contenido, no tiene ningún contenido (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Precisamente, y a pesar de encuadrarse todavía en un proceso de construcción, la ausencia de una delimitación teórica que propine claridad y concreción ideológica a la noción del Socialismo del Siglo XXI, la deja en extremo abierta y dependiente de la retórica del presidente Hugo Chávez, en vida y en muerte.

Sí, lo que pasa es que como no se ha terminado de saber cómo funciona, ni es marxismo, ni es leninismo, ni es fidelismo, sino que es una cosa llevada por este señor, el Socialismo del Siglo XXI se asocia con chavismo y ya está. Es una estructura socioeconómica creada por el Sr. Chávez y va dando bandazos como un carro al que le falta una rueda, y va a los lados, un día va de una forma y otro día va de otra, unos días camino de Francia y otros días camino de Rusia, y así va. Entonces, depende de lo que él considere ese Socialismo del Siglo XXI, es de acuerdo como el señor se levante (...) La gente se pregunta ¿y eso del Socialismo del Siglo XXI, qué? A mí me lo preguntan aquí, ¿y eso del Socialismo del Siglo XXI, qué es? Entonces, claro, al estar en la palestra y al estar en la boca del presidente Chávez, al estar en los canales de televisión y en la radio y todo, entonces, ¿qué es pues? (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

En consecuencia, conforme lo puntualizado por otro de los consultados, el Socialismo del Siglo XXI no pasaría de ser, similar a la expresión Revolución Bolivariana, una “etiqueta política” con ramificaciones que transitan por la demanda de restitución de los derechos sociales, en aras de ganar apoyos aun cuando el sistema sea inviable.

Esta sería no sólo una etiqueta política sino social y política que busca promover sentimientos de reivindicación social y apoyo político para un proyecto que, en la opinión de muchos y yo la comparto, es inviable. Es un proyecto que está sustentado sobre un gasto público pero sin que haya una producción importante (Herbert Koeneké, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

Desde este ángulo, a la vista de uno de los expertos, si de conquista de respaldos se trata, la conexión del Socialismo del Siglo XXI con los recursos económicos derivados del rentismo petrolero resulta crucial a nivel del imaginario tanto de los públicos domésticos como de los extranjeros.

Como un comunismo caribeño a la cubana, pero con mucho dinero. Así, más nada. Es decir, en lugar de tener el dinero del azúcar, de la zafra de azúcar, lo tienes por el petróleo. No hay libreta de racionamiento, pero tienes Mercal. Y antes tú podías comprar marcas de leche y ahora tienes leche, ya está. Entonces, ya no hay distinción, el problema está en que es una fórmula (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

El cambio de paradigma de modelo económico y el incremento del gasto público como medidas populistas para incrementar las plazas políticas de la Revolución Bolivariana (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Yo creo que esa idea, en un momento, posiblemente cuando se unió tan fuertemente a la espada de Bolívar y a los dólares del gasto interno, eso tuvo atracción sin duda alguna, porque significaba la presencia de los dólares venezolanos en algunos países (Simón Alberto Consalvi, entrevista personal, 23 de julio de 2010).

A todas estas, prácticamente la totalidad de los entrevistados admitió la incidencia del término Socialismo del Siglo XXI sobre la imagen internacional de Venezuela calificándola de mediana a alta, no sin antes reiterar la acotación de que el impacto de asociar esta expresión con el país puede ser positivo o negativo según quien emita la opinión, ya sea que apruebe o cuestione los planteamientos del modelo político.



Decididamente, sí. Redistribución y empoderamiento ciudadano en contra de los intereses oligárquicos o extranjerizantes para quien la apoya; autoritarismo, demagogia y populismo latinoamericano, expropiando la renta nacional en beneficio de pocos para quien lo critica (...) Ambas, por eso hablé de posicionamiento internacional polarizado recostado sobre un eje ideológico (Mario Riorda, entrevista personal, 18 de julio de 2010).

Sí, para algunos refleja la intención expansionista de Hugo Chávez como sucesor de Fidel Castro. Claro, Fidel está vivo pero Chávez se siente como el eventual reemplazo del gran líder de América Latina. Para otros, es la reivindicación de los pobres de América Latina. Entonces, digamos, hay como esas dos visiones contrapuestas (...) Bueno, tiene las dos vertientes: una positiva y otra negativa. La positiva es para los reivindicacionistas que quieren hacer justicia social, para los otros dicen que estamos bajo un gobierno pro-comunista, intervencionista, con grandes ínfulas de liderazgo mundial peligroso. Esa son las dos caras (...) Aparte, ciertamente ha logrado crear, digamos, una suerte de empatía con sectores indígenas en Bolivia, en Ecuador e incluso en Perú, y en México mismo, lo que pasa es que para algunos de esos candidatos cercanos a Chávez, claro Correa y Evo Morales ganaron las elecciones, pero por ejemplo Aullanta Humala las perdió en el Perú por el apoyo de Chávez, y Manuel López Obrador las perdió en México, entonces hay como, digamos, esa doble faceta (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

Dicho esto, pertinente es no ignorar, empero, los señalamientos de un pequeño grupo de los expertos, quienes sostienen, para todos los efectos, que la mención del Socialismo del Siglo XXI ligado al nombre de Venezuela reporta más impresiones desfavorables que favorables para el país.

Yo creo que es más negativo que positivo. Venezuela es vista como un país comandado por un “comandante presidente”, con muchas ínfulas expansionistas e injerencia desde el punto de vista político en los países de América Latina, entonces hay como muchas reservas hacia Chávez y el gobierno de Hugo Chávez (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

A mi juicio es negativa porque cada vez que escucho ese término, “cascarón vacío”, como está muy bien definido, la percepción, la imagen, el simbolismo que me genera es algo negativo, es una persona que está gastando su tiempo hablando de algo que no tiene ningún contenido (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Bueno, en la medida en que se comprende cuál es la referencia real, qué es lo que está ocurriendo realmente en Venezuela, es negativo, lo que transmite es una política de control, control de la información, limitaciones a la libertad de expresión, muchas elecciones, mucha legitimación por la vía del voto, pero muchas violaciones a los resultados de esas elecciones, que se gobierna contra la voluntad democráticamente expresada, para el que comprende de qué se trata

genera un efecto negativo, para el que no lo entiende, como es una idea como que tan vaga, ni le va ni le viene, ¿no? (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

No, en este momento es absolutamente negativa. Pudo haber creado cierta atracción en un momento dado, cuando no se conocía exactamente de qué se trataba, pero a medida que Chávez va sacando las cartas bajo la manga, va expropiando, persiguiendo a la inversión extranjera, va acabando con la inversión extranjera, confiscando a gente, atropellando los derechos humanos, la persecución a los medios, pues eso va mermando (Simón Alberto Consalvi, entrevista personal, 23 de julio de 2010).

Dentro de este corro de entrevistados, inclusive, hay quienes centraron las impresiones negativas, sobre todo, en la esfera de la economía, a su parecer con consecuencias directas sobre la captación de inversiones foráneas para Venezuela.

No creo que influya, excepto en la economía, pues el concepto es político-económico (Jordi Xifra, entrevista personal, 30 de agosto de 2010).

Negativo en función de la promoción de inversiones extranjeras (...) el modelo económico y político ha suplantado inversiones del eje capitalista por inversiones de otros regímenes no tradicionales para Venezuela (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Negativo, es negativo, porque lo que está haciendo es alejándose de cualquier tipo de posibilidad de inversión. La inversión viene de los aliados de Chávez, Ahmadineyad, Gaddafi, la gente de África, esos son los amigos de él. Entonces, cuando tú tienes que los amigos de un presidente están vinculados fundamentalmente con un hacer que no es propio del mundo occidental o del mundo políticamente democrático, incluyendo el Japón, te das cuenta de que no está funcionando muy bien. Bueno, el mundo capitalista tampoco es que esté funcionando muy bien, pero uno entiende que el mundo capitalista es el del bienestar (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

A tenor de estas consideraciones, pues, para este grupo de consultados se entiende que la noción de Socialismo del siglo XXI comporta, para Venezuela, reacciones de eminente rechazo.

Rechazo, por la inseguridad jurídica, económica y social (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Eso ha generado un rechazo bastante generalizado por la inseguridad jurídica. Entonces, si no hay seguridad jurídica, la gente no va a hacer inversiones en el país, y eso ha generado, obviamente, la caída de la inversión, en la venida de los

inversionistas, o en la capitalización de venezolanos que prefieren sacar su dinero fuera del país (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

Inclusive te diría, hasta ha habido posibles negocios, por convenios con Venezuela, que los empresarios serios se niegan a realizar (...) (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Tan solo una voz difirió de esta postura, aduciendo que las personas con interés en Venezuela, ya sea por lo que incumbe a inversión, fuentes de empleo u opciones turísticas, hacen acopio de la información idónea para la toma de decisiones independientemente de frases políticas.

Un slogan o definición política no tiene mucha incidencia en los aspectos señalados. Quienes quieren invertir, trabajar o visitar al país se interesan por información específica y estado actual de cada sector (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

A la sazón, hecha la solicitud a los expertos de describir el modelo político y de gobierno de Venezuela utilizando una palabra, las respuestas giraron en torno a los siguientes ejes semánticos:

- ✓ En cuanto al régimen: socialismo; socialdemocracia; antiimperialismo; bolivarianismo; populismo; presidencialismo; totalitarismo; militarismo, comunismo; hambre; sometimiento; prisión.
- ✓ En cuanto a la gestión: corrupción; ineficiencia.
- ✓ En cuanto al gobernante: despótico; anecdótico.
- ✓ En cuanto a los valores: antiburguesía.

Ampliando el ejercicio a frases, los enunciados de los entrevistados anidaron, por un lado, alrededor de la descripción del sistema político como tal, prolongándose, por el otro, a la alusión del mandatario nacional, para ambos casos con una carga negativa:

- ✓ Un país altamente polarizado.
- ✓ Con una gestión ineficiente y poco transparente.
- ✓ Y un país que subrayó al padre Estado.
- ✓ No hay una transparencia y da poco datos para ver realmente la economía, el petróleo.
- ✓ Un país gobernado por un líder narcisista e histriónico.
- ✓ Gobierno liderado por una persona obsesionada por el poder perpetuo.

#### 1.2.12. Imagen actual de Venezuela como un diferencial de posicionamiento internacional para un país

Sobre la base de sus reflexiones previas, formulada la pregunta con relación al diferencial que pudiese significar el perfil de Venezuela frente a otros países tras consumarse los primeros diez años de la Revolución Bolivariana, los expertos respondieron, en conjunto, de modo afirmativo, si bien introduciendo matices en cuanto a que tal diferenciación no representa, necesariamente, una ventaja.

Vista así, aunque la identidad desarrollada bajo los auspicios de las autoridades venezolanas aspire a presentar al país como aguerrido, revolucionario, rico y autónomo (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010), el cuadro de impresiones termina por inclinarse hacia la negatividad al contraponerse a indicadores de desempeño real en lo político, lo económico y lo social.

Lo que pasa es que Venezuela es, cada vez, peor evaluada en términos de transparencia y de libertades políticas, económicas y de expresión, entonces en ese sentido estamos mal. Entonces, se nos ve, si no entre los grandes públicos porque mucha gente no tiene interés, pero sí entre los sectores importantes que tienen acceso, digamos, a la información y que la divulgan entre sectores importantes e influyentes en sus respectivos países (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

Negativamente diferente desde el punto de vista de oportunidades comerciales, de intercambio económico con otros países (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Sí, sin ninguna duda es un diferencial y, en este momento, hacia lo negativo, sobre todo en este momento en un tema que todo el mundo está tratando de lograr que es atraer inversiones externas, todos los antecedentes y los ejemplos que ha creado de nacionalización de empresas, yo diría que en algunos casos que conozco no fueron muy generosos con las expropiaciones, de hecho es altamente negativo para atraer inversiones (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Es negativamente diferente con respecto a los demás países, es decir, y voy a apuntar de nuevo al caso de Chile, tú tienes a Chile ahí, que tiene veinte años de democracia, que ha generado unas instituciones fuertes, que ha creado una plataforma de seguridad social para el chileno, que en este momento gracias al tema del accidente en la mina del que salió airoso hay posibilidad de revisar la legislación y la seguridad al respecto y compáralo con Venezuela. Entonces, tú por ejemplo dices, tenías una industria petrolera exitosa y ahora ni siquiera produce. Entonces, en el ámbito, vamos a decir de las minas, Venezuela, abanderada en todo lo que significa el tema de minas e hidrocarburos en el mundo entero y ahora nadie sabe cuál es su posición. Entonces en negativa (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Más en detalle, uno de los entrevistados hizo la precisión de que las percepciones con respecto a Venezuela pueden llegar a ser ambivalentes en lo que a la arena política compete, pero difícilmente sean positivas por lo que a asuntos económicos concierne.

En términos políticos de manera positiva o negativa dependiendo quien sea la audiencia, en materia económica muy negativa cuando se compara con el resto del sub-continente. Hoy leí una noticia que decía que de todos los países latinoamericanos y del Caribe solo Venezuela y Haití presentan bajos índices económicos y una recesión que no parece terminar (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

En otro orden de ideas, un aspecto relevante explorado a partir del guión de preguntas compartido con los informantes fue el potencial detentado por los

venezolanos en el exterior para la construcción de imagen en torno al país, entendiéndose que esta puede constituir “la única experiencia directa que un ciudadano en el extranjero tiene con Venezuela” (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

Ante este planteo, los entrevistados contestaron positivamente, aunque admitiendo que esta situación no es exclusiva de Venezuela, sino común a todos los países que experimentan altos índices de emigración y poseen comunidades instaladas en el exterior.

Asumiendo este enfoque, para un filón grueso de los entrevistados la población emigrante de Venezuela ha contribuido a suscitar impresiones de contraste con respecto a la situación interna del país reflejada a través de la vocería del gobierno, incorporando al imaginario la estampa de personas con buena preparación profesional, algunas con posibilidades económicas, que abandonan Venezuela en la búsqueda de nuevas oportunidades de empleo y mejores condiciones de vida, cuando no huyen por problemas políticos. De ahí la tan mentada “fuga de cerebros”.

Venezuela no es un país de destino (...) Más bien es un país de fuga, sobre todo de fuga de cerebros. Entonces, el principal exportador, el producto de exportación de Venezuela son cerebros (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

(...) en Venezuela, que se hace todo lo contrario, se hace lo contrario para que los talentos se fuguen, nunca se habían fugado tantos talentos de Venezuela como ahora, porque simplemente el presidente Chávez ha cerrado todas las posibilidades de trabajo y de desarrollo de los talentos, y sin hablar de los talentos, por primera vez en la historia un país que se calificó durante toda su historia por ser un país de inmigrantes ha pasado a ser un país de emigrantes. En este momento hay un millón de venezolanos, que es una cifra muy alta, y por lo alta lo inusual, digamos llama la atención, pero esa es la realidad. Y cuando uno habla con un joven y le pregunta qué quiere hacer, qué quiere estudiar, entonces lo primero que el joven responde es que quiere irse de Venezuela. El presidente Chávez ha hecho el milagro de que los venezolanos le vuelvan la espalda a Venezuela por primera vez en la historia. Hubo dictaduras en Venezuela y muy violentas, y muy terribles dictaduras, pero nunca antes en Venezuela se creó un sentimiento general de deseo de irse de Venezuela. De modo que ese es un drama muy grande...entonces, en materia de talento, el presidente lo que ha hecho es estimular la fuga, y de fuerza laboral en todo caso, y de fuerza laboral joven.

Médicos, por ejemplo, los médicos están, en primer lugar, buscando dónde irse porque el presidente Chávez ha traído 25, 30 mil médicos cubanos para competir con los venezolanos en una forma muy caótica, muy anárquica y muy irresponsable (Simón Alberto Consalvi, entrevista personal, 23 de julio de 2010).

Este es uno de los aspectos más relevantes de nuestra imagen. El común denominador del venezolano en el exterior está constituido por emigrantes que se van en búsqueda de oportunidades de trabajo y una mejor calidad de vida y que no fueron beneficiados por las políticas públicas. El cierre de empresas, constituye una de las razones, la carencia de primeros empleos o los bajos salarios han generado también una emigración de talento (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Sí, los venezolanos que han emigrado en esta última década son mayoritariamente perseguidos políticos y expertos petroleros despedidos de PDVSA, de PDVSA despidieron 20 mil personas, muchos de ellos ingenieros con años experiencia, de conocimiento, muy bien formados (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

(...) y en mi caso, los venezolanos que he conocido, es una imagen muy buena, es una gente que se ha tenido que ir o por problemas políticos, o por problemas que han tenido mucha visión y han decidido irse antes junto con su dinero, que el derecho a la propiedad es un derecho humano, han tenido mucha visión y se han ido de Venezuela para protegerlo. Pero fuera de Venezuela, son trabajadores, son serios y dan buena imagen (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Sí, sin duda. Venezuela tiene una particularidad en su emigración, que esa es una diferencia con los países latinoamericanos, nunca fue un país de emigrantes fue un país de inmigrantes, ¿no?, entonces, la emigración que se ha dado en esta década es una emigración de lo mejor del país, lamentablemente, es la fuga de talentos que vivió Argentina durante muchos años y de alguna manera la sigue viviendo, nosotros la hemos vivido muy claramente en esta década y eso ha hecho que los venezolanos sean bien percibidos, relativamente bien percibidos, tanto en España como en los Estados Unidos que son los dos centros más claros de recepción de emigrantes venezolanos (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

#### 1.2.13. Política Pública de Comunicación e Imagen Internacional del Gobierno Bolivariano para posicionar a Venezuela en el exterior

En relación con la formulación y la ejecución, por parte del Gobierno Bolivariano y cuando menos durante la primera década de 2000, de una política pública de comunicación e imagen orientada a proyectar a Venezuela en el ámbito

internacional bajo un conjunto concreto de atributos identitarios, la mayoría de los expertos contestó de manera afirmativa, esgrimiendo, de partida, la necesidad de las instancias oficiales venezolanas de establecer relaciones que, a la postre, se traduzcan en la consecución efectiva de apoyo político externo.

Sí, por supuesto, en la búsqueda de aliados que le permitan mantener el *status quo* que tiene hoy en día y de fortalecerlo. Venezuela aislada y con un conjunto de países importantes que rechacen su política, no tiene sostén, entonces tiene una política exterior, pública, bastante inteligente enfocada a lograr que ciertos países la apoyen y pueda sostenerse (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

(...) Otra cosa es que a uno le guste o no, a lo mejor no ha sido constante, a lo mejor ha sido episódica, a lo mejor ha sido inconsistente, pero sí lo han hecho. Para este gobierno la proyección internacional es muy importante (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

En este recodo, sin embargo, de acuerdo con uno de los entrevistados, merece hacerse una distinción por lo que se refiere a los fines de esa política pública de comunicación e imagen, toda vez que no estaría encaminada a posicionar a Venezuela allende sus fronteras, sino, antes bien, al modelo político instaurado en el país desde el año 1999 y su discurso revolucionario.

Venezuela sí dispone de una política pública de comunicación e imagen internacional, indudablemente diseñada para posicionar, no a Venezuela como objeto de inflexión, sino a la Revolución como proceso de exportación (...) El gobierno de Venezuela no conduce estrategias para posicionar a Venezuela, sino a la Revolución Bolivariana (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Refrendando este argumento, en la opinión de otro de los consultados, conviene destacar el rol desempeñado por las representaciones diplomáticas venezolanas en el mundo tratándose de la implementación de la política de comunicación e imagen internacional apuntalada por el Gobierno Bolivariano.

Sí, como no. Es un trabajo fino. Las distintas embajadas de Venezuela se ocupan de posicionar la imagen del presidente Chávez para distintos conceptos, y ellos mismos se cuidan de que esos conceptos y de que esa imagen tengan consistencia, es decir, los mismos funcionarios que trabajan en la embajada se miran los unos a los otros de que sea consistente, y que además de ser consistente sea propio del



Socialismo del Siglo XXI, que sea adecuado con la Revolución y lo que significa la introducción de términos como el imperialismo y todo eso poco de palabras que utiliza Chávez todos los días (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Los funcionarios de gobierno son voceros activos durante sus visitas o responsabilidades internacionales (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

Bueno, sin duda, las funciones diplomáticas clásicas está la de información, la de propaganda, y eso lo hacen con mayor o menor acierto, o fortuna o eficiencia, lo hacen también las embajadas, intentan estar allí. Naturalmente, muy limitado por la calidad del personal diplomático que va quedando, ese es otro tema, ¿no? (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

A ello se agrega, de acuerdo con los interpelados, la nutrida agenda de viajes protagonizada en su día por el presidente Hugo Chávez, por lo demás, estrechamente vinculada con su presencia en eventos y foros, tanto regionales como mundiales, espacios estos aprovechados para reafirmar su papel de vocero principal de gobierno por lo que a la proyección internacional de Venezuela entrañaba.

Bueno, uno son los viajes del presidente (...) hay una materialidad en el ámbito de lo que significan las visitas del presidente a los distintos países (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

(...) la presencia de Hugo Chávez en foros y eventos internacionales, etc. (Herbert Koeneke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

(...) y el presidente y sus funcionarios viajan constantemente y se hacen sentir (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

Otro tanto apuntaron los expertos por lo que atañe a los esfuerzos emprendidos en su momento por las autoridades gubernamentales de Venezuela en materia de *Lobby*, Publicidad y Relaciones Públicas Internacionales, especialmente en los Estados Unidos, pero también en otros países, con el ánimo de dar a conocer los beneficios del régimen revolucionario entre públicos objetivo.

No solo que pienso que eso es así, pero también hay registros (al menos en los EE.UU) de los recursos que Venezuela invierte en este país en campañas de cabildeo, publicidad y relaciones públicas. El Departamento de Justicia posee una agencia que maneja esos datos (...) Además, he leído algunos de los reportes anuales del US Departamento de Justicia que registran los esfuerzos de agencias y

consultoras de comunicación, aspectos legales y cabildeo en apoyo al gobierno venezolano en los Estados Unidos (ver Foreign Agents Registration Act website) (...) Por supuesto. FARA del Departamento de Justicia en los Estados Unidos tiene toda la documentación deseada al respecto (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

Sí, Venezuela ha invertido sumas importantes en cabildeo, en lobby, en distintas partes, no solamente en los Estados Unidos (...) aparte de todo lo que es lobby, la contratación de instituciones especializadas en el cabildeo (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

Agencias de Lobby internacional, sobre todo en aquellos países “no alineados” al régimen de Chávez (como por ejemplo la firma estadounidense Patton Bogs LLC) (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Al hilo de estas declaraciones, uno de los consultados subrayó el modo en que, inclusive, las iniciativas adelantadas por el organismo venezolano con competencia en el área del turismo han abonado a la política de comunicación e imagen gubernamental, sobre todo entre públicos extranjeros, con apalancamiento en el denominado “turismo social” y los “intercambios culturales”.

En un inicio, con la ex ministra de Turismo Olga Aguaje, Venezuela tenía una plataforma, a mi juicio, muy buena para promover el turismo internacional: campañas audiovisuales, posicionamiento de Venetur en el extranjero como agencia intermediadora, creación (o reanudación) de una aerolínea nacional bandera (CONVIASA), etc. Sin embargo, este trabajo luego se enfocó en “turismo social” sin o con muy pocos ingresos a través de “intercambios culturales” con algunas Antillas y países africanos; todo esto en las lides de la profundización de la integración de los pueblos promulgada por la Revolución Bolivariana (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Asimismo, al decir de uno de los entrevistados, traen agua a este molino los reconocimientos de tipo simbólico, sin descontar los aportes económicos, otorgados a personalidades pertenecientes a círculos intelectuales internacionales, en aras de amplificar el alcance y conferir legitimidad al posicionamiento revolucionario trazado para Venezuela desde las instancias de gobierno.

(...) y en ayudas y premios a líderes de opinión internacional, entonces estas son estrategias, obviamente dirigidas a tratar de promover esa imagen favorable, que hayan sido exitosas, esa es otra historia, pero ciertamente sí hay una política. Hay distintos reportajes que han salido, por ejemplo, Bernardo Álvarez, nuestro embajador en Washington ha sido el contacto con esos grupos lobistas, de

cabildeo, de lobby, y es obvio también que muchos de estos premios que se han instituido recientemente para, digamos, fortalecer la visión que se tiene del país entre la intelectualidad internacional, son esquemas previamente diseñados y ejecutados de acuerdo con la visión de la comunicación gubernamental (Herbert Koeneke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

Junto a intelectuales y académicos, a juicio de una de las consultadas, los esfuerzos dirigidos a hacerse con la simpatía de personajes internacionales cuyo prestigio es susceptible de redituar beneficios a la causa del Gobierno Bolivariano desde la perspectiva de la comunicación y la imagen, también alcanzó a artistas de mundo del espectáculo.

Sí, claramente y muy inteligentemente. De hecho, fíjate hay un libro de memorias de Joaquín Sabina, interesantísimo, no sé cómo se llama pero es un libro gordote, muy divertido, donde Joaquín Sabina cuenta cómo estando en un hotel una vez, creo que en La Habana, llegó la hija de Chávez a enamorarlo de la Revolución, porque ellos han sido muy hábiles en tocar esa puerta y tratar de comprometer a gente de la izquierda global en la causa del “Socialismo del siglo XXI”, y además es una cosa como comprometieron a un gran hombre de la izquierda como es Ramonet o a la Sra. Martha Hanerker, porque, pues es gente comprometida con un ideal de izquierda, y vienen estos comprometidos y además con las alforjas llenas de billete, es muy, muy seductor, entonces la izquierda del mundo ha tenido un anclaje aquí y ellos han hecho ese lobby muy tú a tú, muy puerta a puerta, como me imagino que lo hicieron con Oliver Stone, pero revisa lo de la anécdota de Joaquín Sabina, porque lo narra perfecto, tocan las puertas del hotel y es la hija de Chávez que viene y le dice: “yo amo la Revolución, tal, yo quiero”, muy agradable para cualquiera, cualquiera, nadie está exento de oír cantos de sirena y que le digan: “tú que eres tan bueno y un tipo tan reputado”, como lo fue el difunto Premio Nobel de Literatura, Saramago. Yo me imagino que ellos han tenido ese lobby “tú a tú” muy eficiente y han comprometido a gente con la causa, y además de eso ha tenido lobby formal contratado con empresas muy grandes de Relaciones Públicas en los Estados Unidos, muy eficientes ya para lo que es la cuestión diplomática de alto vuelo, pero así con estos, con los *showman*, creo que ha sido un puerta a puerta muy personalizado (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

Según uno de los entrevistados, dentro de este repertorio de actividades y recursos invertidos por el Gobierno Bolivariano en el marco de su política de comunicación e imagen internacional, capítulo aparte amerita la intensa exposición mediática concitada, de manera permanente, por el otrora presidente de Venezuela, Hugo Chávez, e inclusive por otros de los funcionarios de alto rango de su gabinete ejecutivo.

A pesar de las alegaciones fuertes sobre lo que acontece en Venezuela en todos los ámbitos, los personeros del gobierno siempre son usados como fuentes en la cobertura de los medios internacionales. El presidente confiere entrevistas a medios de gran alcance e influencia como CNN, BBC, AP, Reuters, etc., prefiriendo los medios radioeléctricos donde al parecer el presidente tiene ventaja por su alta competencia comunicativa y carisma (...) Alto, porque Venezuela está en todos los medios internacionales (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

Mantenimiento continuado en la palestra pública (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Engarzado con este punto, otras acciones puestas de relieve por algunos de los expertos a la hora de desagregar la política de comunicación e imagen aplicada por el gobierno de Venezuela mientras Hugo Chávez fungió como jefe de Estado, remite a la habilitación directa de plataformas mediáticas alternativas a nivel internacional, cuando no el fomento de su desarrollo en otros países como parte de las políticas de integración.

Comunicación directa y generación de medios y cadenas internacionales alternativas (Mario Riorda, entrevista personal, 18 de julio de 2010).

Financiamiento de medios internacionales (Telesur, Radio del Sur), y mecenazgos a medios “alternativos” de comunicación más allá de nuestras fronteras (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Bueno, Telesur, tiene su canal, puede ser o no ser exitoso, puede ser contraproducente, pero allí está Telesur. La Agencia Bolivariana de Noticias, tiene su propia agencia de noticias. El hecho de montarse no solamente sobre Telesur, hoy día con la transmisión vía satélite, los otros canales, toda la red enorme de canales que tienen para transmitir su mensaje. Digamos, en términos de medios convencionales (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

Justamente, al amparo del espíritu de la integración regional, y en el cauce de la expansión de las ventajas de las políticas sociales puestas en marcha en Venezuela, las llamadas “misiones sociales” han constituido un bastión importante dentro de la política de comunicación e imagen internacional del gobierno del presidente Hugo Chávez, con foco sobre la relación con públicos del clases populares.

Hay la “Operación Milagro”, y entonces trasladan en vuelos especiales y les hacen operaciones de alto riesgo, pero, bueno, en fin, son demostraciones de que Venezuela está dispuesta a ayudar a los sectores desposeídos, pobres y excluidos tradicionalmente, muchos de ellos de origen indígena, entonces por eso mucho se ha hablado recientemente de la nueva izquierda de América Latina, que es una expansión, digamos, de las misiones socializantes con la reivindicación indigenista. Claro, nosotros en Venezuela, nuestra población indígena es mínima, pero es muy amplia en Bolivia, en Ecuador, en Perú, en México, en Guatemala. Entonces, son esquemas de intervención gubernamental en el desempeño gubernamental de esas otras naciones a través de la ayuda aparentemente desinteresada, generosa, del presidente Hugo Chávez (...) Bueno, sí, ellos han hecho las llamadas misiones sociales, sin duda alguna, ese ha sido un instrumento de movilización y de concientización, por llamarlo de alguna manera (Herbert Koeneke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

Bueno, ese es otro elemento, la internacionalización de las misiones, porque además en el plan este, si no recuerdo mal, está allí. Bueno, mira, un papel bien importante, porque es algo así como una edición revisada de lo que hacían los cubanos con sus misiones de médicos, cuando mandaban médicos al mundo entero, a África, entonces, es una reedición de eso de una manera diferente, una de las que se hizo más famosa porque generó muchas quejas fue la Misión Milagro, que generó muchas quejas en México, y esa es una manera además muy poco transparente de colarte en los países porque en nombre de una causa humanitaria te metes en un país, y al final es una manera de hacerte propaganda, de buscar seguidores, ¿no?, es una manera muy poco leal de hacerlo...la utilización de misiones orientadas a la salud, o a la alfabetización, o a la educación, que son básicamente las misiones, pero sobre todo las destinadas a la salud con propósitos políticos es el ejercicio más tramposo del mundo, y esa es una manera muy bien pensada de colarse porque entonces el beneficiario de aquella misión, de aquella política, va a decir “pero bueno, quién es esta persona sin alma que es capaz de criticar al que está haciendo por mí algo que nadie más había hecho, que me devolvió la vista, entonces, esa es una dimensión muy, pero muy delicada que ha fastidiado a muchos países, sin duda, ha fastidiado y bastante (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

Una arista similar y no menos manida, aunque rayana en el aspecto económico y con un marcado acento asistencialista, le ha deparado capital de imagen al Gobierno Bolivariano por la vía de la concesión de donaciones y subsidios, de donde se ha seguido como corolarios la cobertura noticiosa en medios de comunicación social, lo mismo que el contacto directo con públicos de interés fuera de la órbita latinoamericana pero con tradición de izquierda.

El gobierno venezolano ha donado combustible durante el invierno en actos públicos en zonas humildes de la ciudad de Nueva York (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

Subsidios (...) donaciones (...) Por ejemplo, en Londres, Chávez estableció un convenio para subsidiar el transporte de los pobres con el alcalde de la ciudad, y en Massachussets hay una organización no gubernamental presidida por uno de los Kennedy, hijo de uno de los Kennedy, donde también se le suministró *full oil* a precios bastante bajos para brindar calefacción. Entonces, es una búsqueda de, vamos a llamarlo así, de segmentación del mercado, incluyendo al propio imperio, es decir, nada más y nada menos que en Massachussets, donde están algunos intelectuales de la izquierda, donde están Harvard, MIT, *Boston College*, donde siempre ha habido mucha gente, bueno, de la izquierda norteamericana (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

(...) y la utilización abierta, absolutamente abierta, del petróleo como arma, como recurso persuasivo, como recurso para construir afinidades y simpatías, eso también, el petróleo en Londres o el petróleo en Nueva York, el petróleo en las islas del Caribe, en República Dominicana, entonces también por allí se aprovecha (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

Más atada a la veta política, pero igual de fructífera desde la óptica de la comunicación y la imagen, se ha revelado la promoción de gobiernos extranjeros que guardan parentesco ideológico con el proyecto político de la Revolución Bolivariana, amén de los candidatos que, en diferentes países, han manifestado la intención de llevar hasta la Presidencia de la República los preceptos del Socialismo del Siglo XXI.

Apoyo a liderazgos alternativos y sectorizados a escala regional (Mario Riorda, entrevista personal, 18 de julio de 2010).

Sí, bueno, eso es parte del esquema del presidente Chávez de extender o expandir el Socialismo del siglo XXI, y para ello cuenta con unos aliados como lo son Evo Morales en Bolivia y Daniel Ortega en Nicaragua (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

No hay ocasión que no intente aprovechar el gobierno para dejar su sello en iniciativas de colaboración, en apoyo, asistencia, incluso financiamiento de campañas políticas, entrega de recursos petroleros por apoyo político, son las formas que utiliza el gobierno (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

He aquí, igualmente, el uso de mecanismos institucionales auspiciados por el Gobierno Bolivariano en pro de la articulación regional en el orden político, económico y social (léase, por ejemplo, la Alternativa Bolivariana para los Pueblos

de Nuestra América –Alba-), como plataformas destinadas al logro de la visibilidad internacional y el registro mediático.

El gobierno ha hecho, aparte de estos recursos de las ayudas, de la internacionalización de las misiones, ha tratado, ha apelado a otro recurso, por ejemplo, Petrocaribe, ALBA, que es la Alternativa Bolivariana para las Américas, que supuestamente había nacido como la contraparte del mercado común para América Latina, por lo menos por el gobierno de los Estados Unidos, entonces ha recurrido, vamos a decir, a esas instituciones o a esos proyectos como una manera de expandir su presencia y su imagen favorable internacionalmente (...) El gobierno ha vinculado la marca PDVSA con el Socialismo del siglo XXI en marcha, y la del Alba con la integración del continente. Entonces, digamos, tiene esos recursos (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

Al giro de tuerca, luego de este breve recorrido y conforme lo expresado por uno de los expertos, resulta bastante obvio atisbar, en la actuación del Gobierno Bolivariano de cara al exterior, iniciativas de comunicación inscritas, para más señas, en los dominios de las Relaciones Públicas Internacionales y de la Diplomacia Pública, recurriendo inclusive a “embajadores” de las órbitas deportiva y cultural.

El gobierno venezolano ha orquestado esfuerzos claros de comunicación y relaciones públicas internacionales que se ejecutan a través de las agencias de noticias nacionales, sus equipos deportivos, las orquestas juveniles, otras expresiones artísticas, los viajes del presidente y sus ministros, Telesur, etc (...) He visto publicidad pagada sobre las orquestas juveniles en concierto dirigidos por Dudamel en grandes ciudades estadounidense (...) Estoy de acuerdo con eso. Hay muchas actividades de diplomacia pública que desarrolla el gobierno venezolano en el exterior (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

No obstante, para una de las entrevistadas, dado el carácter variopinto evidenciado en las expresiones diplomáticas de Venezuela durante los últimos tiempos, no cabría catalogar por completo tal ejercicio como Diplomacia Pública sino, más bien, como un híbrido con un alto componente de lo que se ha dado en llamar la Diplomacia de los Pueblos.

Yo creo que no, hay aspectos en los que, a lo mejor, sí lo hacen, cuando hacen actos culturales en las embajadas, cuando invitan a artistas, hacen conciertos, monta el pabellón en no sé dónde, exposiciones, ese tipo de cosas...incluso, algunas de las actividades que hacen a través de las embajadas, yo creo que sí, yo digo que eso se categoriza como diplomacia pública, pero hay otras actividades



que no, esto de la diplomacia de los pueblos, eso no es diplomacia pública, eso es otra cosa, eso es un ejercicio ajeno a las formalidades de la diplomacia que suelen, incluso, generar incomodidad en los países que perciben a esta especie de Internacional Bolivariana como un ejercicio de formación de un partido regional, de un movimiento regional al que se quiere reclutar a movimientos sociales que tienen vida propia en los países...y eso no es diplomacia pública, esto es otra cosa, esto es la utilización de caminos verdes y de caminos distintos a la diplomacia para aproximarse a movimientos sociales. Lo que lo hace delicado y grave, lo que lo hace más complejo es que, en ocasiones, se utilizó el aparato diplomático formal para brindar apoyo a estos movimientos, y entonces allí fue que se plantearon quejas abiertas...eso se puede llamar, hay una parte de eso que es diplomacia de los pueblos, que no es un ejercicio diplomático formal, otra parte de eso es la utilización de la diplomacia formal con propósitos políticos informales de fortalecer ese movimiento, en realidad ni se debería llamar diplomacia de los pueblos (...) pero bueno, son expresiones que terminan acuñándose y con las que hay que moverse (...) Porque hay muchas rutas, esta gente se ha hallado muchas rutas, la de los instrumentos económicos, la de los instrumentos sociales de adoctrinamiento, el tema de la salud...yo creo que el gobierno venezolano, para sus propósitos, ha utilizado muchísimo más la diplomacia que parece pública pero es ajena completamente a la diplomacia pública porque es informal, porque corre por caminos paralelos, porque pasa a través de las fronteras sin permiso de los gobiernos, y, por cierto, también ha contribuido a generar resistencia, recelos, no solamente en los gobiernos sino también en los parlamentos, en los gobiernos locales, en grupos sociales (...) La famosa diplomacia de los pueblos no es otra cosa que una relación directa del gobierno venezolano a través de sus embajadas o a través de otros emisarios con movimientos sociales, con organizaciones políticas, entonces, ese es un camino que se utiliza para tener relaciones directas con las sociedades de otros países, entonces, es algo así como un atajo que no es propiamente el de la diplomacia pública, porque la diplomacia pública tiene unas formalidades (...) hay un elemento de transparencia en la diplomacia pública que no está en esta otra que es la famosa diplomacia de los pueblos, hablando del gobierno, ¿no?, que uno lo pudiera llamar un camino paralelo (...) pero la famosa diplomacia de los pueblos es que se convocan congresos o eventos, o congresos de juventudes socialistas, el congreso de los movimientos sociales, el Congreso Bolivariano de los Pueblos. Cuando uno se pone a examinarlo y a buscarles formación y estructurarlos, da una impresión bastante caótica, pero en el fondo es acceso directo a la gente, distribución de propaganda, supuesto debate, en todo caso difusión del mensaje. De lo que se trata es de darle un piso ideológico y no solo material a la relación del gobierno venezolano con otros países, y eso lo busca directamente a través de la convocatoria a estas reuniones. El punto es que esa es una manera directa de llegarle a la gente, pero muy, muy directa, de formar líderes regionales, es más, eso está contenido de modo expreso en el Plan 2007-2013, en la parte de geopolítica, el contacto con otros movimientos y la diplomacia de los pueblos (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

Ateniéndose a esta afirmación, dentro de un listado amplio que contemple los medios o recursos de comunicación e imagen internacional aplicados por el



Gobierno Bolivariano para posicionar a Venezuela en el extranjero, los entrevistados adicionaron los siguientes:

- ✓ Reuniones con líderes polémicos en sus relaciones internacionales frente al mundo liderado por Estados Unidos y otras potencias occidentales.
- ✓ Sociedades comerciales con países no occidentales.
- ✓ Crítica explícita y ridiculización de líderes internacionales.
- ✓ Pérdida de toda rutina protocolar o diplomática.
- ✓ Mimetización del ideario de la Revolución Bolivariana con otras causas políticas o sociales de talante global.
- ✓ Desarrollo de una plataforma digital de expansión viral (Web 2.0).

Reparando en estas acotaciones puntuales, la política de comunicación e imagen internacional ejecutada por las instancias oficiales de Venezuela durante la más reciente década luce novedosa a la vista de algunos de los consultados, habida cuenta de que reconstruye patrones asociativos a escala internacional que ubican al país como líder de un eje internacional alternativo y como un eje de posicionamiento regional sólido y activo (Mario Riorda, entrevista personal, 18 de julio de 2010).

Para otros, se trata de un modelo de comunicaciones que obedece a las premisas enunciadas por Wilburn Schramm, con comunicaciones masivas basadas en la opinión pública y la influencia de los líderes de opinión.

Responden a una orientación general: Generar opinión pública internacional (de los pueblos) con el fin de influir en asuntos internos de otros Estados, como el

caso de elecciones y posiciones en organismos multilaterales (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Encarrilados en una tercera ruta de interpretación aparecen quienes hablan de un estilo de comunicación avasallante, fincado en el posicionamiento de ideas con carácter no dialogante y elementos de odio.

Se habla del imperialismo de hace quinientos años que tuvo España sobre América Latina y cómo de alguna manera se ha acabado con el pueblo, y ahora es el momento de que el pueblo salga adelante. Entonces no se trata de un proceso contemporáneo, se trata de posicionar un discurso que está sobre la base de la creación de odios, y de odio hacia las cosas que pasaron hace quinientos años, el descubrimiento de América y todas sus consecuencias posteriores (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Complementan esta argumentación los que refieren a una comunicación estratégica, dirigida y activa que recurre, inclusive, a técnicas propagandísticas, sobre todo cuando se trata de agredir a los enemigos, a saber la oposición, la oligarquía y “el imperio” (Estados Unidos) (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

Arribados a este escaño, entonces, y puestos a precisar los mensajes difundidos por el Gobierno Bolivariano para proyectar a Venezuela en el ámbito internacional, se verificó un consenso entre los consultados en torno al propósito de dar, a través de aquellos, vitrina y exposición a los resultados de una gestión orientada a satisfacer la deuda social mantenida con una buena parte de la población: derecho a la alimentación, derechos a la vivienda, derecho a la salud.

Los mensajes no son enviados para posicionar a Venezuela, sino a la Revolución Bolivariana como modelo de exportación. Generalmente evocan los beneficios de la misma, a partir de misiones sociales: territorio libre de analfabetismo, igualdad, entre otros (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Que la política del presidente Chávez avanza hacia lo que significa el Socialismo del Siglo XXI, que ese Socialismo del Siglo XXI es igualitario para todas las personas, que ese Socialismo lo que ha llevado es pan, techo y salud para muchas personas, aunque ese techo no se sabe qué calidad tiene ni bajo qué criterios es recibido, ¿no? No se sabe cómo se obtiene ese pan ni cómo está esa salud, pero es un poco el posicionamiento que existe al respecto (...) En este caso, se busca

posicionar precisamente lo que es el tema del Socialismo del Siglo XXI sobre la base de lo que se consideran son los logros del chavismo como accesibilidad a la educación, accesibilidad a la salud y lo que significa el tema del analfabetismo, esos son los supuestos logros que se abanderan, eso son los que, de alguna manera, están basados en lo que ha significado los petrodólares invertidos a través de las misiones, ese es el posicionamiento que se está buscando, y aquel que discrepe en ese sentido, pues, acto seguido, el gobierno lo va a castigar, es el imperialista, va contra el pueblo, todas esas cosas (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

A la condición de gobierno reivindicador de los pobres, se agregan los mensajes que dan cuenta de su talante antiimperialista y su consabida amistad con países amenazados por este, como Bolivia, Irán o Uganda (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

Aparte de la invocación a la justicia social y a la soberanía nacional, los expertos también subrayaron los mensajes enfilados a resaltar los atributos de una revolución política y económica materializada de una manera pacífica.

Los principales mensajes que intenta transmitir hacia el exterior es que es una democracia, que ha habido elecciones libres, que no hay persecución hacia otros centros de poder, como puede ser la prensa, etc., eso es lo que intenta hacer. El que está más o menos informado, conoce que es todo lo contrario, pero bueno, repetir una mentira cinco mil veces, se puede convertir en una verdad. Ahora, lo que está logrando en muchos ámbitos es un rechazo justamente por utilizar las medias verdades (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Desde este punto de vista, al decir de dos de los entrevistados, se refrenda el hecho de que los mensajes emitidos desde las instancias del Gobierno Bolivariano responden a la orientación general propia de la propaganda.

Creo que no tiene una política estratégica de comunicación. Con este régimen es difícil hacer nada que no sea propaganda (Jordi Xifra, entrevista personal, 30 de agosto de 2010).

...Y cuanto más ideológica es la política exterior, más importancia tiene la difusión de mensajes, la difusión de textos, más importancia tiene la propaganda, ¿no? (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

En este sentido, los mensajes son dirigidos a públicos clave (activistas, políticos afectos al socialismo, movimientos sociales), pero también a audiencias más

generales (personas de extracto popular) (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

(...) porque conjuga una visión sistémica y coherente para comunicar integralmente el Socialismo del Siglo XXI. Define su marca no para lograr empatía y sociedad con todo el mundo, sino para lograr sociedad y empatía con marcas similares o militantes de marcas similares (Mario Riorda, entrevista personal, 18 de julio de 2010).

(...) para públicos específicos de las izquierdas, ese es su *target*, él no se va a meter nunca con la derecha, sus mensajes no van para la derecha ni para países con instituciones firmes y democráticas, está para personas de izquierda, para grupos de izquierda, eso está claro (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Como dato curioso, interrogados acerca de los réditos obtenidos por el Gobierno Bolivariano a partir de la comunicación de las acciones de posicionamiento internacional de Venezuela a lo interno del país, vale decir, entre los públicos domésticos, varios de los expertos no encontraron que estos fueran particularmente pródigos en virtud de lo ajenos que suelen ser los asuntos de política exterior para la ciudadanía.

Un gobierno no tiene que comunicar todos sus esfuerzos de comunicación internacional a lo interno. Las estrategias internas deben concentrarse en asuntos internos y aspectos que afectan directamente a la población venezolana (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

Sí, siempre lo han hecho, lo que pasa es que yo siento que eso no es tan relevante para sus audiencias, pero sí han intentado hacerlo, pues, siempre, fíjate, por ejemplo, la lucha contra el imperio fue parte del discurso de Chávez permanentemente, la lucha contra la derecha burguesa oligarca colombiana, también ha sido parte de ese discurso, la alianza con personajes clave de la izquierda, Fidel, pues, obviamente, lo que pasa es que nunca la política internacional es un *issue*, o sea las elecciones nunca se ganan o se pierden por tu política internacional, salvo casos extremos como casos de guerra, casos bélicos muy claros, pero en general, ese es un tema muy alejado de las necesidades cotidianas, entonces la gente no juzga en función de eso, por eso es que creo que la alianza con Fidel no ha perjudicado tanto a Chávez, así como alianzas con Lula lo benefician tampoco, al final eso no es parte de la cosa con la que conecta, no es con lo que come, pues (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

Además, lo que el presidente Chávez ofrecía afuera, la gente lo veía hacia adentro, y hay una grandísima contradicción entre los que el presidente hace adentro, que

es un factor importante de señalar, lo que el presidente hace dentro de Venezuela (Simón Alberto Consalvi, entrevista personal, 23 de julio de 2010).

Sobre la base de estas apreciaciones, tratándose de la evaluación de las estrategias de comunicación e imagen internacional implementadas por el Gobierno Bolivariano para posicionar a Venezuela allende sus fronteras, algunos expertos sostienen que pueden catalogarse como buenos y, más todavía, eficientes.

Desde el punto de vista comunicacional son muy buenos, más que buenos muy bien, hay que reconocer que hay un trabajo enorme de comunicaciones detrás y de una clara articulación de intenciones, entonces eso hay que reconocerlo (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Si me permites, te cambiaría los adjetivos. Yo creo que son eficientes esfuerzos en función de sus objetivos de permanencia en el poder a largo plazo, son bastante eficientes. La palabra bueno no vale usarla, son eficientes (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Por el contrario, de acuerdo con otro grupo de entrevistados, no cabe sino calificar tales iniciativas como regulares.

Para posicionar a la Revolución Bolivariana, regulares (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Regulares, porque generan apoyo entre los sectores pobres, pero la evidencia de corrupción e ineptitud del gobierno causa un choque, eventualmente, y eso cada vez se va haciendo más claro, a pesar de que mucha gente no conoce a fondo lo que está pasando probablemente oigan información. CNN, por ejemplo, que está divulgando lo del gravísimo caso de los contenedores, lo del caso de la embajada paralela, por no hablar del caso del “maletinazo” que fue tan proverbial en todas partes del mundo: en los Estados Unidos se abre juicio y en Argentina también, pero en Venezuela no (...) Yo creo que son regulares, es decir, yo trato de promover un acercamiento y de beneficiar a países pobres a través de la internacionalización de las misiones, etc., la ayuda incluso a países como Estados Unidos, Massachussets, etc., pero al mismo tiempo hago negocios con Irán, que es una potencia en camino nuclear, Robert Mugabe que es un dictador feroz, Lukashenko, Bielorrusia, etc., que son personajes muy mal evaluados. De hecho, hay un trabajo reciente de Foreign Police, creo que fue de abril o de mayo, donde hacen un análisis de los principales 24 dictadores del mundo. Nuestro Hugo Rafael está en el puesto 17. No solamente dictadores sino déspotas, dictadores y déspotas. Claro, el dictador, dictador, en el puesto 1, es el de Corea del Norte, pero bueno, nosotros estamos en el puesto 17 (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

(...) tú vez el impacto que genera el discurso del presidente Chávez en los medios de comunicación, si lo ves desde las comunicaciones integradas de mercado, crea

una distorsión, ¿entiendes? Hay algo que está generando una distorsión allí, y la distorsión está, precisamente, en el discurso tendencioso, entonces por una parte va un discurso que parece políticamente correcto, que parece que está lleno de cosas edulcoradas y que habla de una política social, pero cuando realmente se va al fondo del asunto y aparece la voz del presidente Chávez, la voz cantante, todo el discurso edulcorante se acaba, y emerge un discurso de odio, de presión, de que a mí no me mueven de aquí, de que aquí voy a estar hasta que me muera y me convierta en cenizas. Eso genera una distorsión importante, y que cada vez más se acentúa, ¿sí?, esa distorsión va acentuándose con el tiempo (...) Bueno, por eso te digo, son buenos por un lado, malos por el otro y se distorsionan. Yo podría decir, desde el punto de vista externo son buenos, ¿no?, pero desde el punto de vista de la acción es mala, y desde el punto de vista del discurso es malo, entonces hay una cantidad de cosas por allí que no se comparan las unas con las otras porque la situación es extremadamente compleja (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

Finalmente, según otros de los consultados, los esfuerzos de comunicación gubernamental apuntalados al cobijo de la administración de Hugo Chávez, puertas afuera del país, han sido abiertamente malos.

Para posicionar a Venezuela, malos porque son casi inexistentes (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010).

Malos, pues los desconozco, más allá de los propagandísticos de su presidente (...) Si existen tales acciones, el grado es bajo o nulo, ya que se confunden con la propaganda (Jordi Xifra, entrevista personal, 30 de agosto de 2010).

Las estrategias pueden ser buenas, pero la consistencia del mensaje y la naturaleza del mensaje, mediocres (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

#### 1.2.14. Evolución probable de la imagen de Venezuela en los próximos años

A pesar de que los consultados admitieron que “conocer el presente de Venezuela es difícil, y el futuro lo es aún más” (Luis Miguel Romero, entrevista personal, 10 de agosto de 2010), recurriendo a una suerte de ejercicio de prospectiva a pequeña escala se atrevieron a enmarcar la evolución de la imagen del país, partiendo del año 2010, en dos escenarios específicos.

El primer escenario remite al mantenimiento de la percepción actual de Venezuela en el mediano plazo con tendencia al mejoramiento en el largo plazo, aunque sujeta a gran cantidad de condicionantes en lo atinente a la dinámica política, el balance de poderes y las posibilidades de cambio en la dirección de gobierno una vez celebradas las elecciones presidenciales de 2012.

En mi opinión, en el mediano plazo se va a mantener, y en el largo plazo tiene que mejorar porque yo creo que está en una situación insostenible, tiene un modelo tanto interno como externo que es insostenible, entonces, el gobierno venezolano va a tener que cambiar algunas políticas y para bien, por lo tanto la imagen va a mejorar, no en el mediano plazo pero sí en el largo plazo (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

Bueno, depende, depende de lo que vaya a ser el trabajo de la Asamblea Nacional en los próximos tres años, y de lo que vaya a ser el trabajo de la oposición de cara a las elecciones presidenciales para el año 2012. Si la oposición lograra un candidato único, de un consenso prístino, de un soporte absoluto de pacto de toda la oposición, y que la oposición pueda hacer una cohesión absoluta dentro de la Asamblea Nacional, cosa que es muy difícil de lograr, y los gobernadores de la oposición lograr mantener esa posición estoica, de moral y de ética, a pesar de todo lo que significan los desmanes del chavismo. Si se cacarea suficientemente esa tarea de comunicación de proyección hacia el exterior como un esfuerzo enorme de la oposición, la imagen a mediano plazo de Venezuela es posible que reflote. O sea, que la cantidad de condicionantes, es el problema. Y, por otro lado, si los venezolanos que están en el exterior son capaces de demostrar que su capacidad de trabajo, y de creación y de investigación, es suficientemente valiosa, ayudará también a coadyuvar lo que esa oposición está haciendo, porque en su mayoría, el que está afuera, es opositor (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

El segundo escenario apunta hacia un empeoramiento en las apreciaciones alrededor de Venezuela, en mucho, como consecuencia de las decisiones tomadas desde la cúpula de gobierno con la mira puesta sobre las elecciones parlamentarias llevadas a cabo en diciembre de 2010 y, a grandes rasgos, las aplicadas en materia de política interna y política exterior en el devenir de la cotidianidad.

Dependerá de lo que quiera su gobierno. Tal como están las cosas, creo que empeorará (Jordi Xifra, entrevista personal, 30 de agosto de 2010).

Mi opinión es que va a empeorar, va a empeorar porque el presidente se siente que está en una fase muy difícil en este momento. Las elecciones revelan que para las elecciones de septiembre de la Asamblea Nacional hay una caída en la intención de voto por los partidarios del PSUV, ya él perdió en diciembre de 2007 las

elecciones por la reforma de la Constitución y eso lo llevó a una especie de explosión emotiva, entonces, en la medida en que se acercan eventos que ponen en entredicho, ahora desde el punto de vista electoral el desempeño del gobierno, él se siente cada vez más acosado, tiene esas reacciones negativas. Él iba a ir hoy al 26 de julio en Cuba y decidió que no porque Colombia lo podía, a lo mejor pensó que iban a tumbar el avión, bueno de repente decidió que no le vendemos más petróleo a los Estados Unidos, unos disparates mayúsculos, entonces, esas sí son cosas que repercuten en la imagen internacional, si no en todas las poblaciones, sí en el círculo de los líderes de opinión (Herbert Koenke, entrevista personal, 26 de julio de 2010).

Con todo, al decir de una de las consultadas, el proceso de mejoramiento de la imagen de Venezuela, ya sea en el mediano o largo plazo, exhibe serias dificultades, independientemente de que se produzca un cambio de gobierno toda vez que, a su juicio, los atributos identitarios adosados al país como producto del período revolucionario tardarán en superarse. No por casualidad, pues, la convocatoria a emprender esfuerzos por construir un proyecto de marca-país Venezuela, hasta ahora ausente en todas las gestiones gubernativas.

Yo creo que va a costar mejorarla, en el corto plazo, ¿no? Creo que va a salir Chávez, pero no creo que la imagen de Venezuela vaya a mejorar porque haya salido Chávez, creo que la imagen internacional de la clase política venezolana está muy vapuleada, y que van a ser, pase lo que pase los sucesores del gobierno de Chávez, muy probablemente, más tarde o más temprano, pero esa imagen es distinta que el *branding* que ha promovido Chávez, pero va a costar mucho o va a costar mucho tiempo ser percibidos como país institucionalizado como el modelo chileno o como un país muy próspero que va a resolver sus problemas o que está resolviendo sus problemas como es el caso brasileño, vamos a ver. Pero yo además ahí hay que hacer un trabajo, o sea, esto nunca se ha propuesto, la marca Venezuela, oye, entonces vamos a trabajar la marca Venezuela, vamos a pensar la marca Venezuela, vamos a ver dónde podemos tener espacios en el orden global, eso no se ha pensado (Carmen Beatriz Fernández, entrevista personal, 6 de agosto de 2010).

Con un dejo menos pesimista, otro de los expertos sostiene que las percepciones en torno a Venezuela son susceptibles de mejoramiento, inclusive en el corto y mediano plazo, siempre y cuando se acuda a cambios que, aunque pequeños, sean progresivos, iniciándose desde el mismo período gubernamental encabezado por el presidente Hugo Chávez.



Bueno, yo creo que, aunque no haya cambios políticos, Venezuela, un poco como Colombia, siempre tiene potencialidades, todo país tiene potencialidades escondidas. Por ejemplo, si baja el tema de la seguridad, se vuelve mejor, Venezuela puede explotar el turismo de una forma mucho más eficiente; flexibilizando o respetando un poco más el derecho a la propiedad, el derecho de opinión, ahí hay un gran potencial. O sea, cuando uno está reflexionando un poco general, cuando uno está en una posición tan negativa, las posibilidades de remontar son altísimas porque, mejorando un mínimo, uno da una señal de cambio, una señal de que las cosas están cambiando, entonces, Venezuela debería aprovechar cambios no demasiado radicales, incluso que no hagan peligrar, los podría hacer este mismo gobierno, que no hagan peligrar su permanencia en el poder, y mejorar, con esos pequeños pasos, mucho la imagen. Entonces, yo creo que el potencial que tiene por ahí, es respetar todo lo que tiene que ver con inversiones, con hacer el país económicamente más estable, respetar la propiedad privada, respetar las leyes económicas, con mejorarlos un poco ya va a crear un efecto positivo, y por el lado del turismo, es un país con un potencial turístico absolutamente desaprovechado (José Ignacio Abó, entrevista personal, 13 de agosto de 2010).

En suma, de acuerdo con lo señalado por uno de los entrevistados, las potencialidades para Venezuela desde el punto de vista de su imagen internacional están lejos de agotarse, dependiendo, claro está, de la evolución de los eventos políticos, económicos y sociales.

Siempre habrá oportunidades de fortalecer la reputación de un país ante la comunidad internacional. Estos procesos son dinámicos y cambian como las situaciones cambian (...) La imagen futura debería estar directamente asociada con los avances políticos, sociales y económicos que el país experimente y sostenga a través del tiempo. Lo que quiero decir que los hechos, las acciones y los resultados dirán mucho más y servirán de materia prima para campañas de relaciones públicas internacionales (Juan Carlos Molleda, entrevista personal, 9 de septiembre de 2010).

Creo que Venezuela, yo la veo, desde el sentido de nuestras proporciones y posibilidades, jugando con esas dos cosas, en el mapa energético del mundo, en el mapa de las democracias del mundo, ahí es donde creo que hay que verla, y hay que fortalecer esas dimensiones...Digamos, que desde el punto de vista propiamente político, un país, sí para resumirlo, con un lugar que ocupar en el mapa, y estoy hablando de lo que creo que Venezuela debe consolidar y recuperar en el mapa de las democracias del mundo, en el mapa de los países que coordinan, que concilian, que cooperan genuinamente y un gran articulador regional, es que esa puede ser una fortaleza muy grande...Bueno, buscar fortalezas en las posibilidades que nos ofrece la historia que tenemos, la historia de país conciliador, negociador, no conflictivo, que logró después de una historia muy accidentada de guerras civiles y de gobiernos militares hacerse un espacio civil, yo creo que desde ahí se puede construir (Elsa Cardozo, entrevista personal, 4 de agosto de 2010).

Obedeciendo a esta tónica, algunas de las características destacadas por los consultados en relación con el levantamiento de un perfil de marca para Venezuela en el futuro fueron los siguientes:

- ✓ Fertilidad de suelo para uso agrícola y pecuario, factores de clima y temperatura.
- ✓ Fuentes de turismo de observación, interacción y disfrute.
- ✓ Actividades culturales y deportivas.
- ✓ Situación socio-demográfica.
- ✓ Redes viales nacionales e internacionales.
- ✓ Costo de los servicios públicos y del combustible.

En lo tocante al turismo, empero, según uno de los expertos, conviene no sobrevalorar demasiado sus ventajas por la mera posesión de paisajes naturales de gran belleza. Antes bien, la apuesta debe arraigar en la edificación y la consolidación de una auténtica industria del turismo, lo que supone la concatenación de múltiples factores en juego: infraestructura, recursos humanos, servicio, transporte y vialidad, por solo nombrar algunos.

En el caso del turismo, con los paisajes, sí, con infraestructura, no, pero desde el punto de vista de inversión a futuro para ese ámbito, muchísima, pero claro, es una infraestructura costosa que requiere no solo sistemas hoteleros sino también formación de personal para la atención al cliente, ver también lo que significa el trato al turista en el transporte público, facilidades de movilidad interna desde el aeropuerto, trenes, haría falta para que Venezuela se transformara en un emporio turístico, que tiene con qué. O sea, hay que ver que las playas de Venezuela son únicas, que los paisajes de montaña de Venezuela, andinos, son estupendos, lo que significa el macizo guayanés es una cosa insólita, lo que significaría la vida

turística rural del llanero también, eso implica una infraestructura hotelera de alto calibre (Max Römer, entrevista personal, 24 de octubre de 2010).

En definitiva, pensar en un remozamiento de la imagen internacional de Venezuela pasa, necesariamente, por el deslinde entre su perfil integral como país y los intereses sectoriales de grupos concretos, incluyendo el gobierno.

Venezuela tiene que explotar su cultura, no sus gobernantes. Entonces tendrá todas las oportunidades de generarse la reputación internacional que se merece y que ahora capitalizan sus gobernantes (Jordi Xifra, entrevista personal, 30 de agosto de 2010).

## CONCLUSIONES

Finiquitadas en su totalidad cada una de las etapas previstas para la realización del presente trabajo académico, de seguidas se procede a dejar asentada una serie de reflexiones, derivadas a título de conclusiones, en atención al objetivo general que orientó el proceso de investigación, léase analizar la inserción y el posicionamiento de Venezuela en el sistema internacional durante el ejercicio de gobierno del presidente Hugo Chávez desde el año 1999 hasta el año 2013, enunciado que fue complementado por una batería de objetivos específicos congregados alrededor de cuatro nudos temáticos, a saber la política exterior, la identidad estatal, la práctica diplomática, y la comunicación y relación con los públicos de interés foráneos.

Dicho esto, aseverar de partida que con el arribo de Hugo Chávez a la primera magistratura de Venezuela se produjo un viraje en la formulación y la consiguiente implementación de la agenda de asuntos externos del país quedaría apenas a medio camino si no se contemplara semejante giro a la luz de la construcción de una propuesta internacional que, en el marco de condiciones que a un tiempo han favorecido y en otro han limitado su desarrollo y consolidación, supone la búsqueda deliberada de la proyección, la expansión e inclusive la legitimación de los principios y los valores que inspiran la Revolución Bolivariana allende las fronteras de su territorio de origen.

En este orden de ideas, en virtud de la intensificación en el escenario regional y hemisférico de las actividades diplomáticas apuntaladas por las instancias oficiales de Venezuela durante los últimos 17 años, sin duda la asunción de la Revolución Bolivariana como un proyecto internacional ha sido acompañada por una política exterior que, más allá que un instrumento para la conducción de las relaciones entre naciones, antes bien se ha enfocado a la consecución de objetivos ideológicos, devenidos en últimas, y particularmente desde el 2005 en adelante, en la promoción del Socialismo de Siglo XXI.

Desde este punto de miras, pues, menester es poner de relieve la relevancia que como tal ha comportado el proceso político interno en el diseño de la estrategia de política exterior seguida por Venezuela en el transcurso del período estudiado, planteada en función de los intereses, los objetivos y las intenciones de un actor principal, el Gobierno Bolivariano, sobre la base de una determinada visión del mundo que lleva aparejada, a su

vez, una forma muy particular de entender el lugar ocupado y el rol de influencia desempeñado por el país de cara a la obtención de una situación objetivo: el encumbramiento de Venezuela como un actor prominente en los ámbitos hemisférico, regional, e inclusive mundial, al hilo de la articulación de nuevos polos de poder geopolíticos.

He aquí el establecimiento de prioridades inscritas en la ruta de la diversificación de relaciones con países fuera de la órbita tradicional, de suyo afines a la causa bolivariana o cuando menos ganados a las tesis antioccidentales y anticapitalistas, reparando para ello en preferencias geoestratégicas que impulsan, soportan y fortalecen alianzas en aras de extender la red de cooperación Sur-Sur, amén de auspiciar espacios de integración con arreglo a acuerdos binacionales, regionales o multilaterales por lo que atañe a aspectos de corte político, económico, social, e incluso energético y comunicacional.

A renglón seguido, para nada fortuitos los esfuerzos orientados a la activación de circuitos como el Grupo de los Quince (G-15), el Grupo de los Setenta y Siete (G-77), el Movimiento de los Países No-Alineados, el Grupo de Río, la Asociación de Estados del Caribe (AEC), pero sobre todo el Mercado Común del Sur (Mercosur), la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) y la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), sin descontar a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

En esta recta, otro tanto han supuesto dentro de la configuración de la estrategia de política exterior de Venezuela, y con más exactitud del gobierno revolucionario instalado con el mandato de Hugo Chávez a partir de 1999, la confrontación frente a actores señalados como contrarios y/o enemigos, para más señas los Estados Unidos, en el marco de la lógica de percepción que un grupo desarrolla sobre sí mismo en relación con los otros, no sólo como elemento que lo distingue sino también que lo cohesiona, en este caso merced la identificación con un proyecto político generador de sentimientos de pertenencia.

De allí la definición de una identidad estatal producto de la dinámica interna, aunada a la aspiración de proyectar tal identidad en el sistema internacional, tal como se refleja en el compendio de documentos fundacionales emitidos a lo largo de la gestión gubernativa de Hugo Chávez, sujetos a análisis en la presente pesquisa, léase “La propuesta de Hugo Chávez para transformar a Venezuela”; la “Constitución de la República

Bolivariana de Venezuela”; “La propuesta de Hugo Chávez para continuar la Revolución”; las “Líneas Generales del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 2001-2007”; “El Nuevo Mapa Estratégico”; las “Líneas Generales del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 2007-2013” y el “Programa del Candidato de la Patria Comandante Hugo Chávez para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019”.

A grandes rasgos, la apreciación en perspectiva de estas comunicaciones oficiales permite desvelar la evolución en el tiempo de las claves de la política exterior venezolana en el tramo histórico que corrió de 1999 a 2013, dejando entrever, al amparo de esta, el despliegue sistemático y deliberado de representaciones recurrentes en torno a Venezuela según ciertos rasgos, de conformidad con los planteos ideológicos trazados por los decisores del gobierno nacional, para más señas: la identidad como país democrático; la identidad como país petrolero; la identidad como país promotor de la integración latinoamericana; y la identidad como país mentor de una nueva doctrina de seguridad y defensa hemisférica, con foco específico sobre el campo militar.

A poco andar, entonces, dentro de esta constelación de representaciones conviene subrayar, en primer lugar, aquella ligada al concepto de la democracia, en detalle la protagónica y participativa (que no la representativa-liberal), establecida como principio rector en el Preámbulo de la Constitución Nacional aprobada en Venezuela en el año 1999, a tenor de la ponderación del ciudadano como el verdadero constructor del Estado.

No en balde, desde su llegada al poder, el proyecto de la Revolución Bolivariana ha sido expuesto ante los representantes de los países integrantes de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como una alternativa progresista sustentada en “la inclusión y la participación del pueblo”. En esa línea, a su turno, diferentes voceros del Gobierno Bolivariano, comenzando por el mismo ex jefe de Estado, Hugo Chávez, han hecho eco en su día de las bondades, los logros y los alcances del régimen con motivo de las sucesivas asambleas generales celebradas por el organismo.

Desde este ángulo, la defensa y la promoción de la democracia han sido reiteradas cual máximas de la política exterior del Estado venezolano, prosiguiendo, hasta cierto margen y con los matices de rigor, la avanzada verificada en la etapa puntofijista vigente de 1958 a 1998, a lo largo de la cual Venezuela se distinguió en el hemisferio occidental por mantener una actuación internacional encaminada a robustecer y expandir un sistema

político pluralista y de libertades, cónsono con el ideal de una América Latina democrática. No obstante, en términos de discurso gubernamental, nomás arribar el año 1999, el énfasis ha sido puesto sobre la representación de Venezuela como signataria de un modelo de gobierno democrático decididamente abocado a la gestión en beneficio de las clases más desposeídas, por lo habitual confinadas al olvido por parte de los dirigentes políticos alineados con la doctrina capitalista abanderada por los Estados Unidos.

Precisamente, a propósito de este filón, es dable advertir, por un lado, una pretensión de sensibilización hacia la órbita exterior puesta de manifiesto, por ejemplo, al examinar una pequeña muestra de piezas informativas difundidas a través de la sala de prensa virtual de la página web institucional del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (MPPRE) durante el año 2010, entre las que sobresalen las tituladas “Democracia participativa y lucha contra la pobreza en Venezuela fortalecen los derechos humanos” (10 de marzo de 2010 – Área Geoestratégica América del Norte); “Embajador de Venezuela en Italia presentó una visión de Venezuela ante Universidad de Catania” (19 de mayo de 2010 – Área Geoestratégica Europa); “Embajada de Venezuela da a conocer en Italia los Derechos Humanos consagrados en la Constitución” (1 de julio de 2010 – Área Geoestratégica Europa); “Venezuela desarrolla una revolución democrática y pacífica” (19 de septiembre de 2010 - Área Geoestratégica Europa); “Embajador Pérez expuso avances de la Revolución Bolivariana en la ciudad Martigues” (9 de noviembre de 2010 – Área Geoestratégica Europa); “Embajador Berroterán: ‘En Venezuela se consolida el bienestar del pueblo’” (23 de noviembre de 2010 – Área Geoestratégica Europa); “Intelectuales debaten en Nueva York sobre democracia venezolana” (29 de noviembre de 2010 – Área Geoestratégica América del Norte); y “Embajador Valero: ‘No existe un modelo único de democracia’” (4 de diciembre de 2010 – Área Geoestratégica América del Norte).

Paralelo a esta postura cabe advertir, también, un tono más beligerante, perceptible en el mismo grupo de notas periodísticas con los encabezamientos “Álvarez: diario The Washington Post ignora lo que significa la democracia participativa” (2 de octubre de 2010 – Área Geoestratégica América del Norte); y “Democracia venezolana desafía al capitalismo” (5 de diciembre de 2010 – Área Geoestratégica América del Norte), cuando no “Europa y Estados Unidos temen que los procesos sociales de América Latina los dejen sin patio trasero para explotar” (25 de mayo de 2010 – Área Geoestratégica Europa).

De tal suerte, siendo la democracia protagónica y participativa uno de los valores proclamados por el Gobierno Bolivariano en el plano doméstico, fue trocada por este en norma susceptible de ser promocionada en el orden internacional bajo una definición que, gestada dentro del nuevo proyecto nacional forjado para Venezuela, aspiraba a resignificar las concepciones tradicionales del sistema enarboladas por las élites y las clases medias, privilegiando una visión holística frente a las variantes del liberalismo político.

Obedeciendo a esta trama conductora, a no dudar la segunda de las identidades internacionales de Venezuela proyectadas en los lineamientos de política exterior formulados durante los períodos administrativos ejercidos por el presidente Hugo Chávez remite a la caracterización del país como productor y exportador de petróleo, y, yendo un paso más adelante, a su representación como “potencia energética mundial”.

En este sentido, aun cuando el uso del recurso petrolero no es nuevo en la política exterior venezolana, en los últimos años ha adquirido la condición de instrumento clave de cara al posicionamiento del país en los predios foráneos al abrigo del discurso oficial de confrontación hacia los Estados Unidos, aunado al acercamiento a regímenes políticos que cuestionan la hegemonía y el unilateralismo norteamericano.

No en vano, la Cumbre de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), celebrada entre el 26 y el 28 de septiembre de 2000 en la ciudad de Caracas, constituyó el evento internacional más importante acaecido durante el segundo año de gobierno del presidente Hugo Chávez, lo que le otorgó la plaza idónea para proyectar a Venezuela como uno de los actores de relevancia en el enmarcado del sistema mundial de producción, el cual, en su mayoría, demanda petróleo en tanto fuente de energía para viabilizar la actividad de los grandes sectores de la economía.

A la sazón, la posesión de las mayores reservas planetarias de hidrocarburos proporciona una base de poder financiero y político que coadyuva a la extensión de las relaciones con otros países mediante el auspicio de empresas multilaterales para la integración energética y el desarrollo social, sobre todo en la región latinoamericana y caribeña, a saber Petrosur, Petrocaribe, Petroandina y Petroamérica, sin descontar la propuesta de crear la Organización de Países Exportadores de Gas (Opegasur).

De ahí la representación de Venezuela signada por una orientación económica estatista que, ciertamente, funge cual acicate de una intensa “petropolítica exterior”, pero



con el noble destino de conformar, de la mano del proyecto político de la Revolución Bolivariana, un eje de cooperación impregnado de un profundo sentido de solidaridad (mejoramiento socioeconómico de los pueblos del continente), con expresión en diversos campos, desde el comercial hasta el mediático, pasando por el social e inclusive el cultural, atisbándose en la estatal Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) un importante motor al servicio de los intereses nacionales.

En esta onda, acudiendo nuevamente a la sala de prensa virtual alojada en la página web institucional de la Cancillería de la República Bolivariana de Venezuela, sirvan como ejemplos algunas piezas informativas publicadas en este espacio en el año 2010, en especial por lo que respecta al establecimiento de acuerdos con fines de cooperación energética, bajo los títulos “Presidente de Cabo Verde reafirma voluntad de estrechar vínculos con Venezuela” (24 de febrero de 2010 – Área Geoestratégica África); “Venezolanos realizan intercambio socio-cultural en campamentos de refugiados de Argelia” (15 de abril de 2010 – Área Geoestratégica África); “Estatul petrolera venezolana restablece operaciones en Bonaire” (7 de octubre de 2010 – Área Geoestratégica América Latina y el Caribe); y “Venezuela y China suscriben la arquitectura de un financiamiento a gran volumen y largo plazo” (23 de agosto de 2010 – Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía).

Así las cosas, bajo el paraguas de las representaciones de Venezuela como democracia protagonista y participativa en lo político, y como potencia energética mundial en lo económico, se conjuntan otras identidades que dejan sentir su influjo en los diversos frentes internacionales, emulando el activismo propio de la época puntofijista aunque con parámetros diferentes.

A la guía de estas ideas-fuerza, desde el discurso de política exterior se presenta a Venezuela, bajo una tercera identidad, como líder en la promoción y la defensa de un modelo alternativo de integración en América Latina y el Caribe que, en el contexto de la cooperación Sur-Sur, se encamina hacia la consolidación de un bloque geopolítico contrahegemónico fincado en la premisa bolivariana de la gran nación suramericana, la propulsión de un sistema multipolar de equilibrio de poderes, y la cristalización de una mayor independencia y soberanía de los países.

De este modo, el fin último apunta a disminuir progresivamente, cuando no contrarrestar, contener o frustrar la injerencia de actores externos presumiblemente más

poderosos (indiscutiblemente, los Estados Unidos), circunscribiéndose a la llamada estrategia de balanceo suave con miras a conseguir una mayor influencia y posicionamiento regional de Venezuela en función de materializar consensos a favor de la tesis de la Revolución Bolivariana y sus valores fundamentales. En estas lides, los recursos energéticos (petróleo y gas) se avienen en la piedra angular de esta proyección merced la asociación de empresas petroleras estatales, la renacionalización del sector energético y la disminución de la apertura a la inversión extranjera.

En esta tónica, el proceso de integración contempla mucho más que esquemas económicos y comerciales, dando cabida a la discusión de asuntos sociales y políticos, de donde se sigue el interés por la reestructuración del Mercado Común del Sur (Mercosur); el apuntalamiento de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) y de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) -en contraposición al Área de Libre Comercio (Alca) y a los Tratados de Libre Comercio (Tlc)-; la creación del Banco del Sur como ente financiero regional independiente del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional (FMI); y el afianzamiento de Telesur en tanto y en cuanto opción informativa frente a las grandes cadenas al estilo CNN.

Así lo dejan entrever, en mucho, un buen número de notas periodísticas extraídas de la sala de prensa virtual de la página web del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (MPPRE), correspondientes al año 2010, a saber “Venezuela y Aruba impulsan compromisos de integración” (9 de mayo de 2010 – Área Geoestratégica América Latina y el Caribe); “Cámara de Integración y complementación México y Venezuela impulsará relaciones industriales” (28 de octubre de 2010 – Área Geoestratégica América Latina y el Caribe); “Parlamentarios venezolanos presentan propuesta de integración binacional ante Cámara de Diputados de Chile” (29 de octubre de 2010 – Área Geoestratégica América Latina y el Caribe); “Inaugurada Oficina Comercial del Alba en Cuba” (4 de noviembre de 2010 – Área Geoestratégica América Latina y el Caribe); “Productos beliceños reciben insumos para la siembra a través del Fondo Alba Alimentos” (16 de noviembre de 2010 - Área Geoestratégica América Latina y el Caribe); “Fondo Alba Alimentos fortalece seguridad alimentaria” (24 de noviembre de 2010 – Área Geoestratégica América Latina y el Caribe); “Ministro de Exteriores peruano: ‘Unasur es un proyecto muy bien pensado’” (20 de diciembre de 2010 – Área Geoestratégica América

Latina y el Caribe); “Alba participa en reunión sobre cambio climático en Tianjin previo a Cumbre de Cancún” (1 de octubre de 2010 – Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía); “El Alba exige se respete el régimen jurídico del Protocolo de Kyoto” (4 de octubre de 2010 - Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía); “El Alba-TCP ejemplo y faro para el mundo” (25 de agosto de 2010 – Área Geoestratégica América del Norte); “Embajadas del Alba participan en charla sobre integración latinoamericana en centro británico de investigaciones” (28 de abril de 2010 – Área Geoestratégica Europa); “Embajador Moncada publica artículo sobre integración política de los países latinoamericanos” (21 de septiembre de 2010 – Área Geoestratégica Europa); “Integración a través del Alba persigue la justicia social” (10 de noviembre de 2010 – Área Geoestratégica Europa); “Celebran en Londres Conferencia Latinoamericana para reforzar solidaridad internacional e integración” (6 de diciembre de 2010 – Área Geoestratégica Europa); “Avanza Proyecto ‘Alba I’ que unirá a Venezuela, Cuba y Jamaica con fibra óptica” (9 de abril de 2010 – Área Geoestratégica Europa); “Exitosa jornada de solidaridad con el Alba en Bruselas” (12 de abril de 2010 – Área Geoestratégica Europa); “Embajador de Venezuela en Eslovaquia presentó las bondades del Alba en un foro social” (Sin fecha – Área Geoestratégica Europa); “Revolución Bolivariana y Alba se fortalecen en Suiza” (15 de junio de 2010 – Área Geoestratégica Europa); “Medios de comunicación alemanes conocen logros del Alba-TCP” (25 de octubre de 2010 – Área Geoestratégica Europa); “El Alba tiene el compromiso de pagar la deuda social que dejó el capitalismo” (11 de noviembre de 2010 – Área Geoestratégica Europa); “Salud y educación son los grandes logros del Alba en la región” (12 de noviembre de 2010 – Área Geoestratégica Europa); y “El Alba participa en la conferencia ‘Cultura de los Pueblos y Desarrollo Humano’” (12 de noviembre de 2010 – Área Geoestratégica Europa).

Concurrente a esta orientación, la defensa de la nación, así como también la preservación de la integridad territorial, la soberanía y la función autónoma del Estado no se descartan en la declaratoria formal de la propuesta internacional de la administración del presidente Hugo Chávez, poniendo el acento, valga acotar, sobre la habilitación de un nuevo régimen de seguridad integral en el hemisferio, en sintonía con una visión estratégico-militar.

En este recodo, cabe reconocer la vinculación de Venezuela con una cuarta identidad que rescata y exagera, en mucho, los rasgos castrenses, contribuyendo a alimentar un cúmulo de percepciones en torno al surgimiento de una potencia militar en los perímetros nacional y regional, reforzadas gracias a la modernización de equipos y municiones verificada en los últimos años (tildada inclusive de “carrera armamentista”), ateniéndose a los escenarios de conflicto en los cuales el país podría resultar implicado, en específico la crisis doméstica en Colombia y la amenaza norteamericana.

A la vuelta de hoja, la presunción de uso del monopolio legítimo de la violencia en nombre de la seguridad nacional constituye una fuente de poder que allana el camino para la consecución de aliados (Cuba, Ecuador, Bolivia, e inclusive Rusia e Irán, en particular este último por lo que compete al desarrollo de energía nuclear), y el aumento del radio de influencia geopolítico, en especial si se combina con el recurso petrolero.

En este apartado, aunque en menor cuantía si se le compara con el tema de la integración, no faltaron textos alusivos a la cuestión militar y de defensa en la sala de prensa virtual ubicada en la página web institucional de la Cancillería por lo que atañe al año 2010, como por ejemplo “Delegación nigeriana realizó taller geoestratégico en Venezuela” (10 de mayo de 2010 – Área Geoestratégica América Latina y el Caribe); “Venezuela recibe segundo buque de vigilancia costera” (8 de noviembre de 2010 – Área Geoestratégica Europa); “Comenzó Conferencia Internacional de Desarme y la No Proliferación de Armas Nucleares” (17 de abril de 2010 – Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía); “Venezuela propondrá Plan de Desarme Nuclear transparente, verificable e irreversible” (17 de abril de 2010 – Área Geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía); y “Patrullero oceánico venezolano AB ‘Kariña’ tocará aguas por primera vez” (12 de julio de 2010 – Área Geoestratégica Europa).

No se descarta acá la figuración singular, dispensada desde el punto de vista noticioso, al Buque Escuela “Simón Bolívar” cual “embajador de armas” de Venezuela en otros lugares del mundo, sin menoscabo de un dejo cultural, tal como se refleja en las reseñas “Buque Escuela Simón Bolívar participa en la regata ‘Velas Suramérica 2010’” (5 de enero de 2010 – Área Geoestratégica América Latina y el Caribe); “Buque Escuela “Simón Bolívar” participa en regata de solidaridad e integración” (28 de abril de 2010 – Área Geoestratégica América Latina y el Caribe); “Peruanos admiran buque escuela

venezolano Simón Bolívar” (6 de mayo de 2010 – Área Geoestratégica América Latina y el Caribe); y “El Buque Escuela ‘Simón Bolívar’ ancla tricolor patrio en Panamá” (17 de mayo de 2010 – Área Geoestratégica América Latina y el Caribe).

Curiosamente, en el acoplamiento de las cuatro identidades comentadas antes, hilvanadas por las instancias gubernamentales alrededor de Venezuela con asidero en los enunciados clave que estipulan la política exterior del Gobierno Bolivariano (léase democracia, petróleo, integración y seguridad-defensa militar), es válido advertir, en lo tocante a la incidencia sobre procesos, la noción de uso/aprovechamiento de recursos de poder tanto tangibles/utilitarios/duros como intangibles/normativos/blandos.

Entre los primeros, necesario es ubicar los instrumentos económico-financieros derivados de la renta petrolera, a un tiempo persuasivos y hasta coercitivos si a ellos se les suma la propensión al discurso altisonante y las insinuaciones al uso de la fuerza. A contracorriente, el viraje hacia los segundos entraña admitir, en calidad de factores generadores de atracción, el conjunto de visiones proyectadas acerca de Venezuela como país (atributos, rasgos, concepciones, calificativos y descripciones) los cuales, ideologización mediante, promocionan ideales políticos y sociales bajo la enseña bolivariana integracionista de la complementación, el multilateralismo, la independencia y el desarrollo endógeno.

Con todo, al fragor de las representaciones señaladas con anterioridad, la diplomacia bolivariana ha experimentado cambios a nivel de las ideas, las acciones y los actores tradicionales, de donde se ha seguido el diseño y la puesta en marcha de una estrategia internacional de alto perfil, teniendo como factor trascendente las sucesivas modificaciones de las que ha sido objeto la Ley de Servicio Exterior, marcando la ruta hacia la ideologización y la partidización de la Cancillería y su funcionariado.

En este encuadre, y en observancia de las áreas geoestratégicas fijadas para el despliegue de la política exterior venezolana en el período sometido a estudio (1999-2013), es de hacer notar diferencias sustantivas tratándose del abordaje diplomático por regiones, tomando como referencia el análisis de las noticias publicadas en la sala de prensa virtual de la página web institucional del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela durante el año 2010.

Sobre la base de esta afirmación, pertinente es poner de relieve, en el caso de África, un relativo equilibrio en el tratamiento de temas atinentes a las esferas política, económica, social y cultural, vislumbrándose como el actor más destacado del Poder Ejecutivo, en nombre de las representaciones diplomáticas, el Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para África, Reinaldo Bolívar, junto al andamiaje del gabinete ministerial representado por el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, el Ministerio del Poder Popular para la Cultura, el Ministerio del Poder Popular de Agricultura y Tierras, el Ministerio del Poder Popular para las Industrias Básicas y Minería, el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, y el Ministro del Poder Popular para la Educación Universitaria, Edgardo Ramírez.

En lo concerniente a las instituciones públicas, sobresalieron el Instituto Nacional de Aeronáutica Civil, el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar, Venezolana de Turismo, y el Presidente de la Oficina Nacional Antidrogas de Venezuela (ONA), Néstor Reverol. Paralelamente, en el campo de los gobiernos locales, tanto el Alcalde del municipio Independencia, Argenis Alvarado, como el Alcalde del municipio Acevedo, Juan Aponte jugaron su rol en las acciones diplomáticas motorizadas en esta área geoestratégica.

Yendo hacia los predios parlamentarios, hizo lo propio el diputado venezolano al Parlamento Latinoamericano, Julio Escalona, flanqueado por la Asamblea Nacional, al cabo que, en el repertorio de las empresas, hicieron parte de las iniciativas diplomáticas Petróleos de Venezuela S.A., Aeropostal y Consorcio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos S.A.

A decir verdad, este cuadro no distó mucho del divisado en el registro informativo de Asia, Medio Oriente y Oceanía, aunque en esta zona se hizo más hincapié en los asuntos alusivos al fomento del intercambio tecnológico, la construcción de un nuevo marco de comercio mundial, la promoción de inversiones entre empresas de capital estatal y la creación de fondos binacionales.

En este cauce, los países que captaron mayor atención fueron China, Siria y Vietnam, al tiempo que los actores que gozaron de cobertura fueron el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores; el Ministerio del Poder Popular para la Cultura; el Ministerio del Poder Popular de Agricultura y Tierras; el Ministerio del Poder Popular para el Turismo; el Ministro del Poder Popular para el Turismo, Alejandro Fleming; el Ministro

del Poder Popular para la Planificación y Finanzas, Jorge Giordani; la Viceministra del Poder Popular para el Desarrollo Rural, Denixe Aponte; la Viceministra del Poder Popular para el Comercio, Carlina Pacheco; el Viceministro del Poder Popular para la Petroquímica, Asdrúbal Chávez; el Viceministro del Poder Popular para las Industrias Básicas y Minería, Iván Hernández; y la Viceministra de Recursos Humanos del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Saulibeth Rivas.

Mirando por el lado de las instituciones públicas, el elenco anterior fue ampliado por la Gerente de Promoción Comercial del Banco de Comercio Exterior (Bancoex), Mirtha Quintero; la Presidenta del Banco de Desarrollo Económico y Social (Bandes), Edmée Betancourt; el Instituto Nacional de Salud Agrícola Integral; el Centro Nacional de Autores Cinematográficos; la Fundación Compañía Nacional de Danzas de Venezuela; y el Centro Nacional del Libro.

En lo que respecta al costado parlamentario, escasamente fue mencionada la Asamblea Nacional a título institucional, similar a lo ocurrido con el Contralor General de la República Bolivariana de Venezuela, Clodosbaldo Russián, por el Poder Moral. Continuando el recorrido, un poco más nutrido fue el aporte de las empresas a los esfuerzos diplomáticos, gracias a la participación de Petróleos de Venezuela S.A.; la Empresa Bolivariana de Producción Socialista Cacao Oderí; Café Venezuela; y el empresario de juguetes, Mario Calderón.

A las claras, pues, aun cuando los asuntos relativos a los ámbitos de la cultura y la política alcanzaron las mayores cuotas de centimetraje, mediando inclusive la actividad con intelectuales, movimientos sociales y personalidades de la cultura y el espectáculo en el reglón “Otros”, el ribete económico no fue menos relevante tratándose de la exposición brindada a las acciones realizadas por las misiones diplomáticas venezolanas en el área geoestratégica Asia, Medio Oriente y Oceanía.

Entretanto, por lo que se refiere a Europa, la prevalencia noticiosa recayó sobre los tópicos de índole política, emplazándose como los actores más visibilizados el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Julián Isaías Rodríguez; el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátegui; el Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra, Germán Mundaraín; el



Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Reino Unido, Samuel Moncada; el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Francia y Secretario Permanente del Foro de Cooperación América del Sur-África (ASA), Jesús Pérez; el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Italia, Luis José Berroterán; el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia, Hugo José García Hernández; el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Portugal, Lucas Rincón; el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belarús, Américo Díaz Núñez; y el Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Nápoles, Bernardo Borges.

A lado de estos funcionarios, también se hicieron con exposición el Ministerio del Poder Popular para el Turismo; el Ministro del Poder Popular para la Educación, Héctor Navarro; el Ministro del Poder Popular para la Defensa, General en Jefe José Mata Figueroa; la Viceministra del Poder Popular para la Salud, Isabel Iturria; el Viceministro de Desarrollo Académico del Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, Luis Damiani; el Viceministro del Poder Popular para Educación, Pedro Vicente Rodríguez; y el Director General de Tecnologías de la Información del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, Samuel Oliveros.

Mientras, por lo que compete a las instituciones públicas, fueron avistados la Agencia Bolivariana para Actividades Espaciales (ABAE); la Oficina Nacional Antidrogas; la Dirección General de Afiliación y Prestaciones en dinero del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS); el Banco de Comercio Exterior de Venezuela; y la Presidenta del Centro Nacional del Libro (Cenal), Christian Valles. Otro tanto agregaron al volumen redaccional, en representación de los gobiernos locales, el Gobernador del estado Anzoátegui, Tarek William Saab, y el Secretario General de Gobierno del estado Aragua, Carlos Alexis Mendoza.

Tratándose del Poder Legislativo, la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, en calidad de actor institucional, ocupó un espacio importante de la cobertura, en compañía de los diputados Germán Ferrer y Omar Mauri; el diputado suplente del Parlamento Latinoamericano, Xoan Noya; y el integrante del Consejo Legislativo del estado Lara, Julio Chávez.



Por lo que atañe al Poder Moral, prácticamente el registro se concentró en Europa, con la figuración del Contralor General de la República Bolivariana de Venezuela, Clodosbaldo Russián; la Defensora del Pueblo de la República Bolivariana de Venezuela, Gabriela Ramírez; y el Director de Información y Cooperación Técnica de la Contraloría General de la República Bolivariana de Venezuela, Basilio Jáuregui. Un panorama similar se dibujó en el caso de los partidos políticos, con las reseñas al miembro fundador del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) en el estado Lara y Comisionado Ideológico del Batallón de la ciudad centro-occidental de Barquisimeto, Alfredo Viloria; y al Secretario General del Partido Comunista de Venezuela (PCV), Carolus Wimmer.

Asimismo, cabe advertir en esta región una actividad destacada de compañías venezolanas, como la Empresa Bolivariana de Producción Socialista Cacao Oderí; Destilerías Unidas-Ron Diplomático; Ron Motatán; Destilería Veroes; Ron Carúpano; Chocolatera Saint Moriz; Chocolatera Kron; Productos de Aloe Vera; Burunu; y el Presidente de Enelbar, Juan Alexis Rivero.

Complementando estas señas, desde el punto de vista del despliegue diplomático examinado bajo la lupa de la categoría “Otros” ha de advertirse el interés del Estado venezolano por el establecimiento de relaciones con los gobiernos nacionales, pero también locales, sin dejar de lado el activismo con partidos políticos, parlamentarios, académicos, intelectuales, medios de comunicación, amén de personalidades y entidades de la cultura y el espectáculo, así como el acercamiento hacia los movimientos sociales simpatizantes con el proyecto de la Revolución Bolivariana y el modelo del Socialismo del Siglo XXI. Por lo demás, no se descarta aquí la importancia concedida a la presencia de representantes de Venezuela en organismos multilaterales, en la línea de estimular el debate sobre los paradigmas que sostienen la dinámica del sistema internacional actual.

De tal suerte, haciendo un balance sucinto del registro informativo de Europa, ciertamente los temas políticos fueron los más demandantes, aunque sin descuidar los flancos cultural y social, con un fuelle menos pronunciado en el terreno económico. En este sentido, los países que constituyeron el epicentro de las iniciativas diplomáticas fueron España, Reino Unido, Austria, Alemania, Italia, Francia, Suiza, Rusia, Portugal, Belarús y Bélgica.

Por su parte, en lo tocante a América Latina y el Caribe, aunque el mayor volumen de piezas informativas se aglutinó alrededor de la “Esfera Cultural”, el flanco social resultó particularmente movido, llevado por el despliegue de la “Misión Milagro” en diferentes países del área geoestratégica con el apoyo mancomunado de las empresas venezolanas Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), Consorcio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos S.A. (Conviasa) y CVG Aluminios Nacionales, S.A. (CVG-Alunasa).

Siguiendo esta vertiente, los países más nombrados fueron Costa Rica, Perú, Brasil, Chile, Belice, Cuba, Aruba, Barbados, Argentina y Ecuador, entreviéndose como los funcionarios diplomáticos de mayor perfil noticioso el Encargado de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Javier Gómez; el Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela en Aruba y a su tiempo también Encargado de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica; Jesús Arias Fuenmayor; el Encargado de Negocios de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú, Alexander Yáñez; el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Cuba, Ronald Blanco La Cruz; y el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Panamá; Jorge Luis Durán Centeno.

En lo que concierne a los ministerios, tuvieron exposición el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores; el Ministerio del Poder Popular para la Cultura; el Ministerio del Poder Popular para Energía y Petróleo; el Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias; el Ministro del Poder Popular para la Educación Universitaria, Edgardo Ramírez; el Ministro del Poder Popular para el Comercio, Richard Canán; el Ministro del Poder Popular para el Turismo, Alejandro Fleming; la Viceministra del Poder Popular para Planificación y Finanzas, Eyilde Margarita Gracia; la Viceministra del Poder Popular para el Deporte, Elsa García; la Viceministra del Poder Popular para el Desarrollo Rural, Denixe Aponte; y el Representante del Ministerio del Poder Popular para el Comercio, Jesús Esteban Almau.

Pasando revista a las instituciones públicas, según el registro informativo, las más activas fueron la Fundación Biblioteca Ayacucho, la Villa del Cine y el Centro Nacional del Libro, lo que denota un trabajo intenso en el ámbito cultural. Escoltaron a este grupo la Junta Directiva del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS); el Centro

Nacional de la Fotografía; el Banco Industrial de Venezuela (BIV); el Centro Nacional Autónomo de Cinematografía; el Instituto de Alto Estudios Diplomáticos “Pedro Gual”; el Coordinador General de Estrategia de la Fundación Biblioteca Ayacucho, Pedro Cabrera; y el Presidente del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, Coronel Carlos Rotondaro.

Por lo que incumbe a los derroteros del Parlamento, aparte de la Asamblea Nacional como entidad, desempeñaron su rol los diputados venezolanos al Parlamento Latinoamericano, Vidal Cisneros, Emil Guevara, Rafael Correa y Víctor Chirinos. Sumaron a este caudal, por lo que a las Fuerzas Armadas Nacionales corresponde, el Capitán de Navío, Ramón Costero; el Coronel, Antonio Martínez; y el Instituto de Altos Estudios para la Defensa Nacional.

Trasladándose al dominio de las empresas, aparte de las citadas antes por su colaboración con la ejecución de la “Misión Milagro”, conviene no pasar por inadvertidas aquellas ligadas a exposiciones y ferias comerciales en su condición de emblemas de la producción nacional, a saber la Empresa Bolivariana de Producción Socialista Cacao Oderí; Destilerías Unidas-Ron Diplomático; la Corporación Socialista del Cacao Venezolano; el Director del Consorcio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos S.A. (Conviasa), Leonardo Zanoni; el Presidente de CVG Aluminios Nacionales, S.A. (CVG-Alunasa), Otto Delgado; la Funcionaria del Departamento de Relaciones Institucionales de CVG Aluminios Nacionales, S.A. (CVG-Alunasa), Nurieth Rojas; y el empresario del juguete, Mario Calderón.

Con relación a la categoría “Otros”, el contacto con representantes del Poder Ejecutivo de otros países fue importante, lo mismo que con entidades públicas y privadas; no obstante, como elemento diferenciador en comparación con las demás áreas geoestratégicas, cabe reseñar la vinculación con personalidades de la cultura y el espectáculo, movimientos sociales y ciudadanos, siendo estos últimos, en su mayoría, beneficiarios de la “Misión Milagro”.

Finalmente, el examen de la cobertura propinada a la región América del Norte reveló una fuerte inclinación por los asuntos políticos, percibiéndose un poco más equilibrado el tratamiento de los aspectos referentes a las esferas cultural, social y económica. Por de contado, el país con perfil más alto fue Estados Unidos, seguido por México, y en tercer lugar Canadá con muy poca contribución al volumen redaccional.

Revisando a los actores, el mayor peso reposó sobre las representaciones diplomáticas venezolanas, despuntando el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos, Bernardo Álvarez; el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México, Trino Alcidez Díaz; y el Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Jorge Valero.

Reparando en el gabinete ministerial, los entes involucrados en la gestión diplomática fueron el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores; el Ministerio del Poder Popular para la Cultura; el Ministerio del Poder Popular para el Turismo; y el Director General de la Oficina de Asuntos Internacionales del Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias, Alfredo Rojas.

En esta onda, por lo que atañe a instituciones públicas, apuntalaron iniciativas diplomáticas en esta zona el Director General de Acceso y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación y Presidente de la Fundación Centro Nacional de Innovación, José Sosa; el Director adjunto de la Superintendencia de Servicios de Certificación Electrónica, Gabriel Moliné; el Gerente de Normalización del Centro Nacional de Tecnología de la Información, Carlos González; el Gerente de Planificación y Desarrollo de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones, Alacide González; y Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Posando la vista sobre el renglón “Otros”, si bien las acciones organizadas con personalidades pertenecientes a los círculos de la cultura y el espectáculo estuvieron, de nuevo, entre las más visibles, fueron menos en comparación con el trabajo adelantado con académicos, detalle para nada baladí de cara a los públicos de interés norteamericanos.

Arribados a este estadio, entonces, a partir del deslinde precedente con cimiento en el análisis de las noticias puestas en circulación por la Cancillería de Venezuela a través de la sala de prensa virtual de su página web institucional a lo largo del año 2010, es lícito identificar, en el marco de los elementos estratégicos de la política exterior, cuando menos dos modalidades de acciones diplomáticas ajustadas a dos fuentes distinguibles de poder para la exportación del modelo del Socialismo del Siglo XXI y la consiguiente generación de vínculos con públicos foráneos.

Por un lado, la estrategia de Venezuela en materia de política exterior se contempla y se conduce apelando a la injerencia directa del gobierno nacional por intermedio de sus agentes diplomáticos. De ahí el afán por consolidar fuertes alianzas a nivel estatal, sean estas de tipo político, comercial, energético, social o con fines de seguridad-defensa militar, guardando correlato con las diferentes identidades internacionales enunciadas en los documentos oficiales: país democrático, país “potencia energética mundial”, país integracionista, país “potencia militar”.

No en balde, en el transcurso del último decenio y un poco más, Venezuela ha aumentado significativamente sus misiones diplomáticas en el planeta, hasta el punto de contar, a la fecha, con representaciones en cerca de 92 países, distribuidas por áreas geoestratégicas.

Este *modus operandi* es complementado, en especial cuando la interlocución a escala estatal se cierra o no es del todo viable, si acaso el trato entre actores estatales resulta imposible o inconveniente, mediante la articulación de redes transnacionales de tipo horizontal, conformadas por organizaciones de la sociedad civil y ciudadanía en general (fuerzas sociales, movimientos estudiantiles, académicos e intelectuales afectos a las corrientes de izquierda, sin descontar a los Círculos Bolivarianos y los grupos de solidaridad con la Revolución Bolivariana), pudiendo contar, en ocasiones, con el apoyo de medios de comunicación alternativos.

Sobra decir que, a través de esta vía, se intenta, en directo, dar a conocer, sensibilizar y legitimar ante los públicos extranjeros el modelo de gobierno imperante en Venezuela desde el año 1999 con el arribo de Hugo Chávez a la Presidencia de la República, siendo este tipo de práctica proclive al abandono de un ejercicio diplomático en condiciones. En últimas, buena parte de estos esfuerzos suelen imbricarse en las rutinas de la denominada “Diplomacia de los Pueblos”, preconizada no solo por el gobierno de Venezuela sino también por los mandatarios de Ecuador, Rafael Correa, y Bolivia, Evo Morales, a quien se le atribuye el haber acuñado el concepto.

A la vista de evidencias de este cariz y ampliando la mira, vale aseverar que tanto en las líneas estratégicas de la política exterior como en la actuación internacional del Gobierno Bolivariano subyace una dimensión comunicacional/relacional. Asumiendo esta premisa, dada la instancia gubernamental como sujeto emisor, el recurso a las políticas

públicas como herramienta de implementación supone un marco temporal de largo plazo, determinándose el campo espacial por la localización de los sujetos receptores de las acciones comunicacionales, ya sea internacional, regional o nacional.

En este reducto, la intencionalidad apunta a la inserción y el posicionamiento de Venezuela en la arena política mundial como un actor de envergadura (potencia mediana), más que en términos de exportación de bienes y servicios, cultura, turismo, inversiones o migración. Por este motivo, teniendo en cuenta el concepto de Marca-país en el contexto de la administración estratégica de la dupla identidad-imagen, pudiera hablarse, más bien, de un proyecto eminentemente político (la Revolución Bolivariana devenida en Socialismo del Siglo XXI) afincado en un potente *Brand State* y, para ser más exactos, en una imagen de Marca-Gobierno que ha terminado por impregnar la faz del país, con efecto de sedimentación, a la vuelta de 14 años bajo el mandato de una misma persona, léase Hugo Chávez.

Idealmente, un posicionamiento para Venezuela al tamiz del pensamiento del Socialismo del Siglo XXI como puntal de diferenciación trasvasa la esfera del crecimiento económico (cuantía de los factores productivos) para condensarse en la mejora de las condiciones de vida de la población en general (calidad de los factores productivos). De aquí que la promesa de transición hacia lo nuevo frente a un pasado político de malas prácticas y “estafa al pueblo” encarne un componente esencial del éxito en función del *leit motiv* de un desarrollo humano integral sustentable pivotado sobre siete vectores básicos para construir un horizonte simbólico o narrativa de “mito de gobierno”.

Tabla N° 192  
Posicionamiento ideal de Venezuela bajo el Socialismo del Siglo XXI

Apuesta por lo socialmente bien hecho	Empleo digno, oportunidades de crecimiento personal/profesional, respeto por el medio ambiente, políticas urbanísticas no especulativas -acceso a la vivienda-, movilidad adecuada.
Sinónimo de progreso y estabilidad	Debe llevar consigo la ilusión de un futuro profundamente aspiracional, pero definitivamente posible.
Punto de referencia del nuevo modelo de gestión sostenible	Dinamismo de la actividad económica con respeto al ambiente.

Vocación de proyección internacional con sensibilidad y valores humanos	Solidaridad hacia los más débiles, justicia social.
Hospitalidad	País abierto, acogedor, lugar de encuentro para todo tipo de culturas.
Conjunción de un pasado heroico con la modernidad de un paradigma alternativo	Identificación con la tradición del civilismo democrático, ampliamente anclado en la memoria colectiva, con el fin de sustentar un ideario nacional de largo aliento.
Calidad de vida	Espíritu de integración regional y convivencia, cohesión interna y paz social.

Fuente: elaboración propia.

De esta manera se penetra en un imaginario mucho más vasto a la hora de emprender la conquista de “los corazones y las mentes” de los públicos extranjeros, mediando en ello la promoción de los logros de la gestión del gobierno nacional en la atención a los sectores más vulnerables a partir de una inclusión discursiva y la reivindicación del derecho al acceso a una vivienda digna; la distribución justa de los ingresos venidos de la renta petrolera y la igualdad de oportunidades. Ello se traduce, no pocas veces, en posiciones dicotómicas entre unos y otros observadores. Y es que, deliberadamente, dentro de la estrategia de comunicación internacional, la estampa del opositor permite generar posiciones radicales y una polarización importante de la que se extraen réditos políticos.

Apegándose a esta premisa, a los efectos de la comunicación internacional liderada por el gobierno nacional de Venezuela entre 1999 y 2013 bien podría afirmarse la existencia de dos circuitos bien definidos:

- El primero empotrado en un sistema formal-institucional, lo que conlleva el uso de la plataforma de difusión sujeta a control oficial, incluso más allá de que su propiedad sea estrictamente estatal. Se incluirían aquí, a modo de instrumentos convencionales, la actuación de la vocería, la gestión informativa (comunicados y conferencias de prensa), las labores de *lobby* y publicidad gubernamental, además de los eventos en tanto iniciativas de Relaciones Públicas.

Otro tanto arrojarían las intervenciones de Hugo Chávez, en su condición de jefe de Estado, en foros regionales y en reuniones de organismos internacionales, a tono

con la diplomacia de cumbre en el marco de una muy activa presencia internacional, ampliamente reflejada en los medios internacionales con fuertes repercusiones en la opinión pública y entre los decisores políticos de los países visitados.

Cabría agregar a este bloque el recurso a la radiodifusión internacional (las cadenas de noticias Telesur y Radio del Sur, financiadas por Venezuela con alcance a buena parte de los países de América Latina).

No ha de desdeñarse en este apartado el rol desempeñado por personajes emblemáticos del campo cultural (el Sistema Nacional de las Orquestas Juveniles, bajo la batuta del maestro José Antonio Abreu y el director Gustavo Dudamel), y del campo deportivo (la Selección Nacional de Fútbol Profesional, apodada “La Vinotinto”), asociando el triunfo de estos con la imagen gubernamental.

Y qué decir del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG), adscrito al Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE), a título de *think tank* endógeno que, hasta la fecha, tiene en su haber un volumen significativo de publicaciones, entre libros y revistas, aparte de papeles de trabajo que versan sobre temas estratégicos a la luz de la política exterior venezolana (integración, petróleo y multipolaridad).

- El segundo circuito estaría inserto en un sistema informal, si se quiere más sutil y menos evidente por su carácter simbólico, pero de mayor profundidad en el imaginario social en razón del encauzamiento directo de la comunicación desde el Gobierno Bolivariano de Venezuela hacia la ciudadanía, aglutinando ideas en torno al ascenso popular al poder.

De allí los esfuerzos en procura del contacto y el cultivo de relaciones con públicos extranjeros en micro, bien delimitados, con apalancamiento en la red de embajadas venezolanas atendiendo a la vertiente político-ideológica (partidos políticos y grupos de izquierda), y el flanco social (la internacionalización de las denominadas



“misiones sociales”, en singular la “Misión Milagro” y la “Misión Robinson”, presentadas cual gestos humanitarios), complementándose el músculo mediático masivo.

Paralelamente, al definir las alianzas para lograr el propósito de transformar a América Latina, las instancias gubernamentales venezolanas no solo han delineado el acercamiento a gobiernos aliados sino que, de modo muy enfático y detallado, han impulsado la proximidad a organizaciones y movimientos subnacionales de apoyo internacional a la Revolución Bolivariana con páginas informativas en Internet en las que se exponen contenidos que reproducen la visión y los intereses del Gobierno Bolivariano para su recepción por parte de las audiencias. Estos elementos estratégicos le han permitido proyectar sus intereses en el plano regional andino, al apoyar procesos de transformación en Bolivia y Ecuador a la vez que se ejerce una importante diplomacia petrolera.

A partir de la articulación de ambos sistemas de comunicación, tanto el formal como el informal, la proyección foránea del Gobierno Bolivariano luce absolutamente centrada y afianzada en la figura del presidente Hugo Chávez en su condición de líder, caudillo y motor del proceso de cambio revolucionario, eclipsando a otros posibles embajadores de la imagen de Venezuela en el mundo, incluyendo funcionarios públicos de relieve.

Vista así, la matriz de la comunicación internacional se inclinaría a una acentuada propagandización, impregnada de una lógica de “campana permanente”, de suyo apegada a una lógica política de enfrentamiento, de pugna, de descalificación y de anulación del enemigo (el imperialismo, el pasado neoliberal y la herencia colonial), antes que a una política pública de comunicación orientada a la búsqueda y la consolidación de horizontes consensuales y la ampliación de adherencias y voluntades.

Siguiendo estas coordenadas, la comunicación del gobierno de Hugo Chávez estableció su identidad y su marca en el mundo, demostrando en términos persuasivos y hasta disuasivos, la validez del concepto de la diplomacia pública como cualquier otro ejemplo de aplicación. La inquietud que queda flotando, de cara al futuro de la imagen de

Venezuela trascendiendo este período, es si la tendencia puede revertirse tan solo con una mejora de la comunicación, o requiere, más bien, de una reforma más profunda de los pilares que fundamentan la política exterior de tal modo de unificar criterios encaminados a mejorar la forma bajo la cual el país es visto.

En este orden de ideas, articular una política comunicacional acorde con el desarrollo de la nación, en un momento signado por la globalización y una mayor interdependencia, amerita una definición de lineamientos claros y precisos sobre cómo mostrarla al exterior, en el entendido de que las relaciones internacionales del país han de transcribir las expectativas de autonomía, prosperidad y seguridad para sus ciudadanos, por más que pierda prestigio y sea cuestionada una determinada administración gubernamental.

Desde luego, establecer posiciones en el exterior derivará de la sumatoria de esfuerzos, tanto del sector público como del privado, en aras de implementar acciones paralelas de diplomacia pública y comunicación política entretejidas alrededor de valores, normas e instituciones, por lo que no han de contentarse solo con una Estrategia de Marca País (EMP) embalada, a su vez, en una campaña publicitaria de imagen. Antes bien, reclama iniciativas fundamentalmente políticas en aras de reducir los niveles de desconfianza y los prejuicios.

No en vano, lo relevado a interpretado con base en las percepciones en torno a Venezuela aportadas por los 11 expertos consultados, muestran un contraste con respecto al discurso generado desde las instancias de conocimiento legitimado. Así, mientras para los primeros las asociaciones más frecuentes difícilmente desligan a Venezuela en la actualidad de descriptores como revolución, socialismo, crisis económica y social, tensión política y el liderazgo controvertido del finado presidente Hugo Chávez, los segundos apuntan hacia un régimen de bienestar subsumido, a su vez, en una propuesta de imagen nacional y de reputación exterior de Venezuela como potencia mundial.

A las claras, la aspiración es una, léase, establecer las bases del Estado socialista, propagar mundialmente su ideario y apalancar la praxis revolucionaria recurriendo a la comunicación de una panoplia de identidades que catalizan la estrategia de reinserción internacional de Venezuela desde la plataforma de una política exterior nutrida por el manejo diplomático de recursos energéticos y económicos, lo mismo que culturales e ideológicos. En resumen, poder duro que permite obtener poder blando.

A la sazón, entonces, la narrativa relacional termina por conjuntarse con la discursiva, proyectando un imaginario atractivo, todavía impermeable a la crítica de ciertos públicos, toda vez que vuelve la mirada sobre épicas personales (músicos y deportistas), el liderazgo alternativo en materia de asuntos exteriores (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América –Alba-, Unión de Naciones Suramericanas –Unasur- y Mercado Común del Sur –Mercosur-), y la apropiación de los temas de la agenda regional en las vertientes política, económica y social (justicia, equidad y abatimiento de la pobreza).

Por lo demás se entiende que, sin una buena imagen gubernamental, la presencia, el poder de influencia y la capacidad de negociación de Venezuela fuera de sus fronteras se reduce considerablemente. Ello refrenda la importancia que reviste la formación de imágenes de un país para las relaciones internacionales, de donde se sigue la conveniencia de estructurar programas de actividades de diplomacia pública para el reforzamiento de óptimos identitarios.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aaker, D. (1994). *Gestión del Valor de la Marca*. Madrid, España: Editorial Díaz de Santos.
- Aaker, D. (1996). *Construir marcas poderosas*. Barcelona, España: Ediciones Gestión 2000, S.A.
- Abó, J. (2001). Ensayo sobre Marca País para Uruguay. *Revista de Antiguos Alumnos del IEEM*, 4, (2), 36-45.
- Abratt, R. (1989). A New Approach to the Corporate Image Management Process. *Journal of Marketing Management*, 5, (1), 63-76.
- Abreu, I. (2008, enero-marzo). Notas sobre la propaganda chavista. *Comunicación. Estudios venezolanos de comunicación*, (141), 80-93.
- Abreu, I. (2004, julio-diciembre). TV-Propaganda, en el paro nacional de Venezuela ¿Quo vadis? *Revista Latina de Comunicación Social*, [Revista electrónica], 7, (58). Recuperado el 5 de junio de 2011, de <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20045827abreu.pdf>
- Achugar, H. (2002). “Ensayo sobre la nación a comienzos del siglo XXI”. En J. Martín-Barbero (Edit.), *Imaginarios de nación. Pensar en medio de la tormenta*. (pp. 75-91). Bogotá, Colombia: Ministerio de Cultura – Cuadernos de Nación.
- Ackerman, B. (1999). *La Política del diálogo liberal*. Barcelona, España: Gedisa.
- Acosta, Y. (2013). “Elementos simbólicos de la confrontación política venezolana”. En M. Bisbal (Coord.), *La Política y sus tramas. Miradas desde la Venezuela del presente*. (pp. 26-49). Venezuela: UCAB-Konrad Adenauer Stiftung.

- Acosta, Y. (2006). La Dimensión Psicosocial del Petróleo. *Psicología*, XXV, (2), 47-63.
- Addler, E. (1997). Seizing the Middle Ground: Constructivism in World Politics. *European Journal of International Relations*, 3, (3), 319-363.
- Aguirre, J. (1986). Identidad nacional y cultura de masas. *Comunicación. Estudios venezolanos de comunicación*, (53), 14-17.
- Alba. (2009, abril 20). “Declaración de la V Cumbre Extraordinaria del Alba – Tcp. Cumaná, Estado Sucre, 16 y 17 de abril de 2009”. *Medelu.org*. Recuperado el 1 de marzo de 2011, de [http://www.medelu.org/spip.php?page=imprimir\\_articulo&id\\_article=212](http://www.medelu.org/spip.php?page=imprimir_articulo&id_article=212)
- Alba. (2009). Declaración de Managua por la Unión Educativa del ALBA. *Mundo Universitario*, (32), 81-86.
- Alba TV. (2015). “¿Qué es Alba TV? La integración comunicacional de los pueblos”. Recuperado el 10 de enero de 2011, de <http://www.albatv.org/ALBA-TV-herramienta-para-la.html>.
- Albert, S., y Whetten, D. (1985). “Organizational Identity”. En L. Cummings y B. Staw (Edits.), *Research in organizational behavior. An annual series of analytical essays and critical reviews*. (pp. 263-295). Greenwich: JAI Press.
- Albritton, R., y Manheim, J. (1983). News of Rhodesia: The impact of a PR campaign. *Journalism Quarterly*, 60, (4), 622-628.
- Alerta Electoral. (2012). “El CNE debe asumir su responsabilidad de control sobre el uso de fondos públicos en la campaña”. Recuperado el 25 de junio de 2013, de

<http://alertaelectoral.blogspot.com/2012/07/un-candidato-compite-contra-el-estado.html>

Alfonso, A. (2006, mayo). “Enfoque de la Neodiplomacia en Venezuela. Caso Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela. Período 1999-2005”. Trabajo para optar al título de Magíster Scientiarum en Relaciones Exteriores. Maestría de Relaciones Exteriores. Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG) - Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE).

Alfonzo, C. (2011, abril 17). “Venezuela es el país peor evaluado en protección a propiedad”. *El Nacional*, cuerpo Economía y Negocios, p. 6.

Alloza, A. (2001). “La gestión estratégica de la marca”. En J. Villafañe (Coord.), *El estado de la publicidad y el corporate en España y Latinoamérica. Informe anual 2001*. (pp. 207-269). Madrid, España: Ediciones Pirámide.

Alonso, L. (2007). “Sujetos y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa”. En J. M. Delgado y J. M. Gutiérrez (Coords.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. (pp. 225-240). España: Editorial Síntesis.

Alpert, F., y Kamins, M. (1994). Pionner Brand Advantage and Consumer Behaviour: a conceptual framework and propositional inventory. *Journal of the Academy of Marketing Science*, 22, (3), 244-253.

Althusser, L. (2005). *La filosofía como arma de la revolución*. Madrid, España: Siglo XXI.

Althusser, L. (1971). *Lenin and Philosophy and other essays*. London: NLB.

Alva, C. (2004). “Las redes de comunicación popular en Venezuela ¿populares? ¿alternativas? ¿comunitarias?” *Volver a vernos*. Recuperado el 14 de julio de 2011, de <https://volveravernos.files.wordpress.com/2010/08/power-point-anmcla.pdf>

Alvarado, N. (2009, septiembre-diciembre). Las estrategias de inclusión social en Venezuela: un acercamiento a la experiencia de las misiones. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, (51), 85-128.

Alvarado, N. (2006, enero-abril). La pobreza y la política social en Venezuela vista desde los pobres. *Fermentum*, 16, (45), 162-206.

Alvarado, N. (2004). Pobreza y Exclusión en Venezuela a la luz de las Misiones Sociales (2003-2004). *Revista Fermentum*, 14, (39), 181-232.

Álvarez, A. (2012). “Estado de la democracia en América Latina”. En F. Virtuoso y A. Álvarez (Coords.), *Valoraciones de la democracia en Venezuela y América Latina*. (pp. 31-57). Caracas, Venezuela: Fundación Centro Gumilla.

Álvarez, T., y Caballero, M. (1997). *Vendedores de imagen: los retos de los nuevos gabinetes de comunicación*. Barcelona: España: Paidós Editorial.

Amadeo, B. (2007). “Comunicación gubernamental e internet en la república argentina”. Comunicación efectuada en la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires en la sesión privada extraordinaria del 18 de octubre de 2007. Recuperado el 15 de junio de 2011, de <http://www.ciencias.org.ar/user/files/18%20Amadeo.pdf>

Amadeo, M. (1978). *Manual de Política Internacional*. Buenos Aires, Argentina: Abeledo-Perrot.

Amerson, R. (1994). *How Democracy Triumphed Over Dictatorship: Public Diplomacy in Venezuela* Washington, DC: The American University Press.

Analitica.com. (2000, setiembre 28). “Declaración de Caracas”. Recuperado el 14 de febrero de 2011, de <http://analitica.com/economia/declaracion-de-caracas-2/>

Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Angenot, M. (2003). “L’ennemi du peuple et l’agent de l’histoire”. En S. Bonnafous, P. Chiron, D. Ducard y C. Levy (Dirs.), *Argumentation et discours politique*. (pp. 213-223). Francia: Presses Universitaires de Rennes.

Anholt, S. (2010). “La creación de la marca país”. En G. Brujó y R. Clifton (Coords.), *En clave de marcas*. (pp. 223-232). Madrid, España: LID Editorial Empresarial, S.L.

Anholt, S. (2008). “La marca país”. *Revista Estudios Internacionales*, 41, (161), 193-197.

Anholt, S., y Hildreth, J. (2004). *Brand America: The Mother of all Brands*. London: Cyan Books.

Anholt, S. (2003). *Brand New Justice: the Upside of Global Brading*. Oxford: Butterworth-Heine-Mann.

Aponte, M. (2008). Metaphors in Hugo Chávez’s Political Discourse: conceptualizing nation, revolution and opposition. A dissertation submitted to the Graduate Faculty in Hispanic and Luso-Brazilian Literatures and Languages in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy, The City University of New York.

Aporrea (2014, julio 23). “TeleSur lanza portal web en inglés: una visión desde el Sur para el mundo”. *Aporrea.org*. Recuperado el 24 de julio de 2014, de <http://www.aporrea.org/medios/n254940.html>



Aporrea (2004, mayo 26). “Palabras pronunciadas por Fidel Castro, presidente de Cuba, el 1º de mayo de 2004”. Recuperado el 10 de febrero de 2012, de <http://www.aporrea.org>

Arbuet, H. (1992). *Lecciones de Derecho Diplomático*. Montevideo, Uruguay: Fundación de Cultura Universitaria.

Arceo, J. (2005). El modelo de comunicación del gobierno del PP en la última legislatura y en la crisis del 11-14 M. *Anàlisi*, (32), 15-24.

Ardila, M. (2012). “Debate en torno a las características de inserción internacional de potencias regionales latinoamericanas”. Ponencia presentada en el Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos. California, Estados Unidos. 23 al 26 de mayo.

Ardila, M. (2009, julio-diciembre). Actores no Gubernamentales y Política Exterior. A propósito del sector académico y el diseño de la política exterior migratoria colombiana. *Colombia Internacional*, (69), 108-123.

Arenal, C. (1994). *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Madrid, España: Editorial Tecnos.

Arenas, N. (2005, noviembre-diciembre). El gobierno de Hugo Chávez: populismo de otrora y de ahora. *Nueva Sociedad*, (200), 38-50.

Armas, S. (2009, noviembre). Apuntes para sustentar un enfoque de comunicación integral en los organismos públicos. *Revista Cultural Electrónica Nuestra Interculturalidad*, 5, (5), 1-19.

Arnaiz, S. (2009, octubre 29). “La Diplomacia Pública como factor esencial de la Política Internacional”. *Como un reflejo en el agua*. Recuperado el 15 de junio de 2011, de <https://salomearnaiz.wordpress.com/2009/10/29/la-diplomacia-publica-como-factor-esencial-en-la-politica-internacional/>

Aronson, E., y Pratkanis, A. (1994). *La era de la propaganda: uso y abuso de la persuasión*. Barcelona, España: Paidós Editorial.

Arquilla, J., y Ronfeldt, D. (2003). “La aparición de la guerra en red”. En J. Arquilla y D. Ronfeldt (Edits.), *Redes y guerras en red. El futuro del terrorismo, el crimen organizado y el activismo político*. (pp. 31-54). Madrid, España: Alianza Editorial.

Arquilla, J., y Ronfeldt, D. (1999). *The emergence of Noopolitik, Towards an American Information Strategy*. Santa Mónica: Rand.

Arriagada, G. (2006, septiembre). Petróleo y gas en América Latina. Un análisis político y de relaciones internacionales a partir de la política venezolana. Documento de Trabajo DT N° 20/2006. Real Instituto Elcano.

Arribas, A. (2009). “La construcción de la identidad de imagen país”. En J. Costa (Ed.), *DirCom, Estratega de la Complejidad. Nuevos paradigmas para la Dirección de la Comunicación*. (pp. 123-135). València, España: Publicacions Universitat de València, D.L.

Arroyo, E. (1988). *Elecciones y negociaciones: los límites de la democracia en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Pomaire/Conicit.

Arvelo, A. (1998). *El dilema del chavismo. Una incógnita en el poder*. Caracas, Venezuela: Centauro.

Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. (2013). *Ley del Plan de la Patria. Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019*. Caracas, Venezuela: Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (AN).

Asamblea Nacional Constituyente. (1999). *Diario de Debates*. Caracas, Venezuela: Asamblea Nacional Constituyente.

Ascanio, A. (2001). *Análisis de contenido del discurso político*. Caracas, Venezuela: Equinoccio.

Austin, J. (1998). *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones*. Barcelona, España: Paidós.

Austin, J. (1981). *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones*. Barcelona, España: Ediciones Paidós.

Avellaneda, A. (2011, marzo 27). “La diplomacia paralela de Maduro”. *El Nacional*, cuerpo Mundo, p. 12.

Avendaño, C. (2013). Aproximaciones constructivistas para el análisis de la marca país. La presidencia de Néstor Kirchner y la estrategia de marca país Argentina (2003-2007). *Diacrítica. Revista Multimedia UNVM*, (13), 32-141.

AVN. (2012, julio 6). “Mensaje de Lula al presidente Chávez en el XVIII del Foro de Sao Paulo”. AVN. Recuperado el 7 de julio de 2012, de <http://www.avn.info.ve/contenido/mensaje-lula-al-presidente-ch%C3%A1vez-xviii-del-foro-sao-paulo>

AVN-RVN. (2014, abril 29). “Chávez, el presidente que conmocionó Twitter con @chavezcandanga”. *Minci*. Recuperado el 17 de mayo de 2014, de

<http://www.minci.gob.ve/2014/04/chavez-el-presidente-que-revoluciono-twitter-con-chavezcandanga/>

Babbie, E. (2000). *Fundamentos de la Investigación Social*. México: International Thomson Editores.

Baldissera, R. (2010). Comunicación organizacional: dimensiones, tensiones e interdependencias. *Comunicación. Estudios venezolanos de comunicación*, (52), 5-10.

Banchoff, T. (1999). German identity and european integration. *European Journal of International Relations*, 5, (3), 259-289.

Banco del Alba. (2009). “El Banco – Nuestro objetivo”. Recuperado el 1 de marzo de 2011, de <http://www.bancodelalba.org/>

Bandes. (2002). “Financiamiento Internacional”. Recuperado el 1 de marzo de 2011, de <http://www.bandes.gob.ve/financiamientointernacional>

Bansart, A. (2008). *El Caribe. Una sola posibilidad de integración. La diplomacia de los pueblos*. Caracas, Venezuela: Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG).

Baños, L. (2009). Reflexiones sobre la Diplomacia Pública en México. *Revista Mexicana de Política Exterior*, (85), 137-166.

Bardín, L. (1986). *Análisis de Contenido*. Madrid, España: Akal/Universitaria.

Barón, D., y Campos, J. (2011). La marca país Venezuela. Trabajo de grado para optar al título de Especialista en Mercadeo Estratégico. Colegio de Estudios Superiores de Administración.

Barquero, J. (1998): “Ensayo biográfico, obra y aportes del profesor Dr. Edward L. Bernays, pionero mundial de la profesión de Relaciones Públicas”. En E. Bernays, *Cristalizando la Opinión Pública*. Barcelona, España: Ediciones Gestión 2000, S.A.

Barreto de Rodríguez, F. (2007). Relaciones de desintegración regional: Colombia mira hacia Estados Unidos y Venezuela a Cuba (1998-2006). Tesis de Grado para optar al título de Magíster en Relaciones Internacionales. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá-Colombia.

Barriga, M. (2010, diciembre). Hugo Chávez, víctima del monopolio informativo capitalista. *Actas del II Congreso Internacional Latina de Comunicación Social*. España: Universidad La Laguna.

Bastidas, G. (2011, octubre 23). “El chavismo opera como una secta destructiva”. *El Nacional*, cuerpo Siete días, p. 5.

Bastidas, G. (2011, mayo 29). “Chávez se dio cuenta de que el regalo es una forma de dominación”. *El Nacional*, cuerpo Siete días, p. 4.

Bastidas, G. (2010, diciembre 5). “El alma de los venezolanos no está quebrada por las identidades políticas”. *El Nacional*, Cuerpo Mundo, p. 11.

Bátora, J. (2005). Public Diplomacy in Small and Medium-Sized States: Norway and Canada. *Discussion Papers in Diplomacy*, (97), 1-26.

Baum, M., y Potter, P. (2015). *War and Democratic Constraint: how the public influences Foreign Policy*. New Jersey: Princeton University Press.

BCV. (2008, diciembre 29). “Equidad y desarrollo humano marcan la expansión de la economía venezolana. Mensaje de fin de año del presidente del BCV”. Recuperado

el 1 de marzo de 2011, de  
<http://www.bcv.org.ve/c4/notasprensa.asp?Codigo=7492&Operacion=2&Sec=False>

Becerra, M. (2014). Medios de comunicación: América Latina a contramano. *Nueva Sociedad*, (249), 61-74.

Beltrán, S., y Zapater, E. (2007). Energía y desarrollo en Sudamérica: opciones para Bolivia y Venezuela. *Pensamiento Iberoamericano*, (0), 265-283.

Benayas, G. (2009). La Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y la integración regional en América Latina y el Caribe. *Trabajos y Ensayos*, (10), 1-20.

Benko, G. (2000, diciembre). Estrategias de Comunicación y Marketing Urbano. *Eure*, XXVI, (079), pp. 1-13.

Beramendi, J. (1992). La historiografía de los nacionalismos en España. *Historia Contemporánea*, (7), 135-154.

Berger, P., y Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.

Bermúdez, E., y Martínez, G. (2000, enero-marzo). Hugo Chávez: la articulación de un sentido para la acción colectiva. *Espacio Abierto*, 9, (1), 53-77.

Bernstein, D. (1992). *Company, Image and Reality. A critique of Corporate Communications*. Londres: Casell.

Bernstein, D. (1986). *La imagen de la empresa y la realidad. Crítica de las Comunicaciones Corporativas*. Barcelona, España: Plaza & Janes.

Berridge, G. (2010). *Diplomacy: Theory and Practice*. New York: Palgrave Macmillan Publishers.

Betancourt, R. (1978). *América Latina: democracia e integración*. Barcelona, España: Editorial Seix Barral.

Biardeau, J. (2009, enero-abril). Del árbol de las tres raíces al “Socialismo Bolivariano del Siglo XXI” ¿Una nueva narrativa ideológica de emancipación? *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 15, (1), 57-113.

Bisbal, M. (2014). “Medios de Comunicación Social en Venezuela –notas sobre nuestro escenario comunicativo-“. En Anda-Fevap (Ed.), *Inversión Publicitaria en Venezuela 2013*. (pp. 78-96). Caracas, Venezuela: Anda-Fevap.

Bisbal, M. (2013). *Saldo en rojo. Comunicaciones y cultura en la era bolivariana*. Caracas, Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) – Konrad Adenauer Stiftung.

Bisbal, M. (2013). “Un nuevo régimen comunicativo. Política, poder y comunicaciones en tiempos de Chávez”. En M. Bisbal (Ed.), *Saldo en rojo. Comunicaciones y cultura en la era bolivariana*. (pp. 49-67). Caracas, Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) – Konrad Adenauer Stiftung.

Bisbal, M. (2012, marzo 5 al 9). El Estado-Comunicador y sus comunicaciones. ¿Comunicaciones de Servicio Público? Ponencia presentada en el I Encuentro de Organizaciones Sociales (EOS). Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Caracas, Venezuela.

Bisbal, M. (2010a). Vivimos hoy una situación límite –medios, cultura y nación-. *Akadosmos*, 12, (1-2), 33-52.

- Bisbal, M. (2010b, enero-junio). “Vivimos hoy una situación límite ‘medios, cultura y nación’”. In *Comunica. Revista Latinoamericana de Comunicación Social*, 1, (1), pp. 133-149.
- Bisbal, M. (2009). “La comunicación masiva como política del gobierno de Hugo Chávez Frías”. En M. Bisbal (Coord.), *Hegemonía y control comunicacional*. (pp. 23-60). Caracas, Venezuela: Editorial Alfa.
- Bisbal, M. (2009). *Hegemonía y control comunicacional*. Caracas, Venezuela: Editorial Alfa.
- Bisbal, M. (2006, abril-junio). El Estado-Comunicador y su especificidad. Diagnóstico inacabado y estrategias. *Comunicación. Estudios venezolanos de la comunicación*, (134), 60-73.
- Black, J. (2001). Semantics and Ethics of propaganda. *Journal of Mass Mediated Ethics*, XVI, (2-3), 121-137.
- Black, S. (1994). *ABC de las Relaciones Públicas*. Barcelona: Gestión 2000 S. A.
- Blanco, A. (1998). *Habla el Comandante*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela (UCV).
- Blanco, C. (2002). *Revolución y desilusión. La Venezuela de Hugo Chávez*. Madrid, España: Los Libros de la Catarata.
- Blanco, K., Perera, A., y Núñez, A. (2004). *Niños del Milagro*. La Habana, Cuba: Casa Editora Abril.



- Blanco, R., y Linares, R. (2008, julio-diciembre). Chávez en la política exterior venezolana: (ALBA vs. ALCA) de la democracia representativa a participativa. *Aldea Mundo*, 13, (26), 49-58.
- Blasier, C. (1976). *The Hovering Giant: U.S Responses to Revolutionary Change in Latin America*. Pittsburgh: Pittsburgh University Press.
- Bocco, M. (2007). La ONU y sus públicos: Una relación bidireccional. *Sphera Pública*, (7), 141-153.
- Boersner, D. (2009). Incidencia internacional de la política exterior venezolana. *Nueva Economía / Academia Nacional de Ciencias Económicas*, (29), 35-73.
- Boersner, D. (2003, diciembre). Las relaciones internacionales de Venezuela. *SIC*, (660), 552-554.
- Boersner, D. (2003). *Nuevo Orden Internacional: recopilación de clases de la materia*. Caracas, Venezuela: Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” - Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela.
- Boersner, D. (1997, diciembre). La posición y fuerza política de Venezuela en el contexto internacional. *SIC*, (600), 469-473.
- Boersner, D. (1987). Cambios de énfasis en la política exterior venezolana, 1958-1978. *Política Internacional: revista venezolana de asuntos mundiales y política exterior*, (8), 1-4.
- Bohman, J. (2000). *Public Deliberation: Pluralism, complexity and democracy*. Massachusetts/USA: MIT Press.

Bolívar, A. (2008). “Cachorro del imperio” versus “Cachorro de Fidel”: los insultos en la política latinoamericana”. *Discurso y Sociedad*, 2, (1), 1-38.

Bolívar, A. (2001). El insulto como estrategia en el diálogo político venezolano. *Oralia: Análisis del discurso oral*, (4), 47-74.

Bolívar, A., y Kohn, C. (1999). *El discurso político venezolano*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Tropykos.

Bolívar, A. (1997). El análisis crítico del discurso: teoría y compromisos. *Revista Epísteme*, (17), 11-24.

Bolívar, S. (1983). *Obras completas*. Caracas, Venezuela: Pool Reading.

Borsay, P., y Proudfoot, L. (2002) *Provincial towns in early modern England and Ireland: change, convergence and divergence*. Oxford: Oxford University Press.

Bosovsky, G. (2005). “Investigación estratégica y auditoria de imagen global”. En J. Costa (Edit.). *Master Dircom: los profesores tienen la palabra*. (pp. 23-44). Barcelona, España: Desing.

Bosso, Ch. (1994) “The Contextual Bases of Problem Definition”. En D. Rochefort y R. Cobb (Edits.), *The Politics of Problem Definition. Shaping the Policy Agenda*. (pp. 182-203). USA: University Press of Kansas.

Botía, A. (2005, abril-junio). De la batalla mediática a la guerra ideológica. *Comunicación. Estudios venezolanos de comunicación*, (130), 30-35.

Boulding, K. (1959, junio). National Images and International Systems. *The Journal of Conflict Resolution*, 3, (2), 120-131.

Bound, K., Briggs, R., Holden, J., y Jones, S. (2007). *Cultural Diplomacy*. London: Demos.

Bourdieu, P. (2005). *The Social Structures of the Economy*. Oxford: Polity Press.

Boyd, A. (2005, marzo 24). “Hugo Chavez gasta 1.075 millones en propaganda politica en seis meses”. *Venezuelan News and Analysis*. Recuperado el 18 de abril de 2011, de <http://www.vcrisis.com/index.php?content=esp/200503240914>

Boyd, A. (2004, junio 16). “Los defensores imparciales de Hugo Chávez”. *Venezuelan News and Analysis*. Recuperado el 18 de abril de 2015, de <http://www.vcrisis.com/print.php?content=esp/200406160336>

Boyer, L., y Equilbey, N. (1986). *Le projet d' Enterprise*. París: Les Editions d' Organisation.

Brewer-Carías, A. (2000). *La Constitución de 1999*. Caracas, Venezuela: Arte.

Brito, M. (2005, enero-junio). Un sistema de premisas para provocar una discusión. ¿Nuevas sensibilidades? y gobernanza empresarial. *Revista Venezolana de Ciencia Política*, (27), 33-54.

Brock, B., Huglen, M., Klumpp, J., y Howell, Sh. (2009). *Making Sense of Political Ideology. The Power of Language in Democracy*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers.

Bromley, D. (2000). Phycological aspects of corporate identity, image and reputation. *Corporate Reputation Review*, 3, (2), 240-252.

Brouwer, S. (2012). *Médicos revolucionarios. De cómo se redefinen los servicios de salud*. La Habana, Cuba: Ediciones La Memoria – Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau.

Brown, J. (2005). Should the Piper be paid? Three Schools of Thought on Culture and Foreign Policy During the Cold War. *Place Branding*, 1, (4), 420-423.

Bruzual, J. (2009). *El Servicio Exterior Venezolano: Aproximación a la comprensión de su funcionamiento*. Caracas, Venezuela: Liderazgo y Visión.

Bryant, D. (1953). Rhetoric: its functions and its scope. *The Quarterly Journal of Speech*, 39, (4), 401-424.

Buen Abad, F. (2005). *Política de Comunicación. Política Internacionalista de Comunicación Revolucionaria*. Caracas, Venezuela: Ministerio de Comunicación e Información (Minci).

Burgos, E. (2006, enero-junio). Paralelismos cubanos en la revolución bolivariana. *Revista Venezolana de Ciencia Política*, (29), 39-71.

Burson-Marsteller España. (2012, julio 26). “Según el estudio de Burson-Marsteller ‘Twiplomacy’, el primer estudio global de líderes mundiales en Twitter: casi un tercio de los líderes mundiales están en la red social, pero su nivel de interacción varía”. *Burson-Marsteller España*. Recuperado el 27 de julio de 2012, de <http://burson-marsteller.es/2012/07/segun-el-estudio-de-burson-marsteller-twiplomacy-el-primer-estudio-global-de-lideres-mundiales-en-twitter-casi-un-tercio-de-los-lideres-mundiales-estan-en-la-red-social-pero-su-ni/>

Bustamante, M., y Sweig, J. (2008). Buena Vista Solidarity and the Axis of Aid: Cuban and Venezuelan Public Diplomacy. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 616, 223-256.

Caballero, M. (2000). *La gestación de Hugo Chávez. 40 años de luces y sombras en la democracia venezolana*. Madrid, España: La Catarata.

Cabás, P., y Delle, F. (2010, mayo 5 y 6). “La construcción del mito de gobierno desde las políticas de inclusión social”. Ponencia presentada en el IV Congreso Latinoamericano de Opinión Pública de WAPOR. Belo Horizonte, Brasil. 5 y 6 de mayo.

Cahier, Ph. (1965). *Derecho diplomático contemporáneo*. Madrid, España: Editorial Rialp.

Calderón, J. (2005). “Los retos de la diplomacia clásica y la función de la diplomacia parlamentaria”. En W. Almeida (Edit.), *Seguridad Internacional. Antiguos temas, nuevos debates*. (pp. 181-205). Río de Janeiro, Brasil: Editora Descubra.

Calderón, L. (1993). *La imagen de Venezuela y del venezolano. La crisis nacional y los rasgos psicosociales del venezolano proyectados en las páginas de opinión de El Universal, El Nacional y Últimas Noticias durante 1972-1992*. Caracas, Venezuela: Fundación Carlos Eduardo Frías.

Calduch, R. (1993). *Dinámica de la Sociedad Internacional*. Madrid, España: Editorial CEURA.

Calduch, R. (1991). *Relaciones Internacionales*. Madrid, España: Ediciones Ciencias Sociales.

Camilo, E. (2003). “Da importância do ‘espaço-informação’ na expressão de uma ‘territorialidade corporativa’”. En, E. Camilo (Org.). *Informação e comunicação on line - Internet e Comunicação Promocional*. (31-62). Portugal: Universidade da Beira Interior, Col. Ubianas, Tomo 2, Vol. II.

Caminal, M. (2002). *El federalismo pluralista. Del federalismo nacional al federalismo pluralista*. Barcelona, España: Paidós.

Campo, M., y Labarca, C. (2009). La teoría fundamentada en el estudio empírico de las representaciones sociales: un caso sobre el rol orientador del docente. *Revista Opcion*, 25 (60), 41-54.

Campus, D. (2010). El lenguaje populista en el poder. *Revista de Sociología*, (24), 151-164.

CAN. (2003, octubre 22). “Campaña ‘Muévete por Venezuela’ promociona los destinos turísticos no tradicionales”. *Comunidad Andina de Naciones*. Recuperado el 30 de octubre de 2013, de <http://www.comunidadandina.org/turismo/noticias/venpres22-10-03.htm>

Canel, M. J., y Sanders, K. (2010). Para estudiar la comunicación de los gobiernos. Un análisis del estado de la cuestión. *Comunicación y Sociedad*, XXIII, (1), 7-48.

Canel, M. (2007). “La imagen pública de la Presidencia de Gobierno. Análisis teórico y empírico de las percepciones de los españoles (1992-2006)”. Ponencia presentada en el Congreso Internacional Fundacional AE-IC I+C Investigar la Comunicación. Santiago de Compostela, España. 30 y 31 de enero.

Canel, M. (1999). *Comunicación Política. Técnicas y Estrategias para la Sociedad de la Información*. Madrid, España: Editorial Tecnos, S. A.

Canel, M., y Sanders, K. (2010). Para estudiar la comunicación de los gobiernos. Un análisis del estado de la cuestión. *Comunicación y Sociedad*, XXIII, (1), 7-48.

Canelón, A. (2008, enero-marzo). Estado Socialista con Marca Bolivariana. *Comunicación. Estudios venezolanos de la comunicación*, (141), 27-35.

Cañizález, A. (2012). *Hugo Chávez: la presidencia mediática*. Caracas, Venezuela: Editorial Alfa.

Cañizález, A. (2006, octubre-diciembre). La batalla es simbólica. Uso de la historia en la confrontación política actual. *Comunicación. Estudios venezolanos de la comunicación*, (135), 104-108.

Cañizález, A. (2003, mayo). De mediadores a protagonistas. Crisis política, medios y comunicación en Venezuela. *Revista Íconos*, (16), 30-36.

Cañizález, A., y Lugo, J. (2007, agosto-diciembre). Telesur. Estrategia geopolítica con fines integracionistas. *CONfines*, 3, (6), 53-64.

Capdevila, D. (2004). *El discurso persuasivo. La estructura retórica de los spots electorales en televisión*. Barcelona, España: Aldea Global.

Capriles, C. (2013, julio-diciembre). Más que política, política identitaria. *Comunicación: Estudios venezolanos de comunicación*, (163-164), 6-8.

Capriles, C. (2013, mayo 9). “Más que política, política identitaria”. Palabras con motivo de la presentación del libro “La Política y sus tramas. Miradas desde la Venezuela del presente”. Auditorio de la antigua Biblioteca Central. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas (UCAB). Caracas, Venezuela.

Capriles, C. (2006, enero-junio). “La enciclopedia del chavismo o hacia una teología del populismo”. *Revista Venezolana de Ciencia Política*, (29), 76-77.

Capriotti, P. (2009). *Branding Corporativo. Fundamentos para la gestión estratégica de la Identidad Corporativa*. Santiago, Chile: Business School Universidad Mayor.

Capriotti, P. (1999). *Planificación estratégica de la imagen corporativa*. Barcelona, España: Ariel Editorial.

Capriotti, P. (1992). *La imagen de empresa*. Barcelona, España: El Ateneo.

Cardozo, A. (2009). La propaganda política durante el perezjimenato: en la búsqueda de la legitimidad de ejercicio y la diplomacia velada 1952-1957. *Tiempo y espacio*, 19, (52), 199-230.

Cardozo, E. (2013). “Venezuela en el mapa geopolítico mundial”. En L. España (Coord.), *Encuentro de Organizaciones Sociales 2012*. (pp. 287-292). Caracas, Venezuela: Publicaciones UCAB.

Cardozo, E. (2010, agosto). *La política exterior del gobierno bolivariano y sus implicaciones en el plano doméstico*. Caracas: Venezuela: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).

Cardozo, E. (2007a, mayo). “Brasil y Colombia en la Agenda de Seguridad de Venezuela”. En C. Romero *et. al.* (Coords.), *Venezuela en el contexto de la Seguridad Regional*. (pp. 59-80). Caracas, Venezuela: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).

Cardozo, E. (2007b). *Cuatro escritos, cuatro momentos. La política exterior venezolana en la segunda mitad del siglo XX*. Caracas, Venezuela: Editorial CEC, S.A.

Cardozo, E. (2006, julio-agosto). La gobernabilidad democrática regional y el papel (des) integrador de la energía. *Nueva Sociedad*, (204), 136-149.

Carratú, M. (2005). “La nueva doctrina y pensamiento militar revolucionario de las Fuerzas Armadas Venezolanas”. Ponencia presentada en la XXVIII Reunión Anual del Grupo Santa Lucía. Maracaibo – Venezuela. 10 al 12 de octubre.

Carreón, P. (2007, septiembre). Paradiplomacia y su desarrollo en el mundo. El fenómeno de los gobiernos no centrales activos internacionalmente. *Revista Protocolo, Foreign Affaire & lifestyle* [Revista electrónica], (27). Recuperado el 13 de julio de



2011, de <http://www.protocolo.com.mx/internacional/paradiplomacia-y-su-desarrollo-en-el-mundo/>

Carrère D'Encausse, H. (2005). *Russie, La Transition Manquée*. París: Librairie Arthème Fayard.

Carvajal, L. (2009). Posmodernismo y constructivismo: su utilidad para analizar la política exterior colombiana. *Oasis*, (14), 201-218.

Casado, F., y Sánchez, R. (2013, diciembre). “La construcción de la imagen de Venezuela durante el período del Presidente Chávez: un recorrido por los estudios de la Corporación Latinobarómetro y la prensa internacional”. Actas del V Congreso Internacional Latina de Comunicación Social. Universidad de La Laguna, Islas Canarias, España.

Casal, F. (2003). Hugo Chávez Frías: ¿hacia una nueva política exterior venezolana? *Debates Latinoamericanos*, 1, (1), 1-19.

Cascante, C. (2014). Política exterior e identidad nacional. El caso del asilo al General Gerardo Barrios Espinoza (1863-1865). *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 15, (2), 3-30.

Castells, M. (2003). *La galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, economía y sociedad*. Barcelona, España: Debolsillo.

Castells, M. (2008). “The New Public Sphere: Global Civil Society, Communication Network and Global Governance”. En G. Cowan y N. Cull (Edits.), *Public Diplomacy in a Changing World. The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*. (pp. 78-93). New York: Sage.

Castells, M. (2001). *La galaxia Internet*. Barcelona, España: Areté.

Castillo, A. (2010). *Introducción a las Relaciones Públicas*. Málaga, España: Instituto de Investigación en Relaciones Públicas.

Castro, L. (1987). *De la patria boba a la teología bolivariana*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores.

Castro, M., y Castro, L. (2001). Cuestiones de Metodología Cualitativa. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (4), 165-190.

Cauzard, D., Perret, J., y Ronin, Y. (1989). *Images de Marques. Marques d'Images*. París: Ramsay.

Cejudo, G. (2008). Discurso y políticas públicas: enfoque constructivista. Documento de Trabajo N° 205. Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).

Cepal. (2010, junio). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2009*. Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Cerviño, J. (2002). *Marcas Internacionales: cómo crearlas y gestionarlas*. Madrid, España: Editorial Pirámide.

Chaderton, R. (2009). “No habrá paz ni libertad sin justicia social”. En VV.AA., *La Revolución Bolivariana ante la ONU. Hugo Chávez Frías y otros*. (pp. 91-109). Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci).

Chaderton, R. (2009). “Estamos al final de la pesadilla neoliberal”. En VV.AA., *La Revolución Bolivariana ante la ONU. Hugo Chávez Frías y otros*. (pp. 194-218). Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci).

Chanlat, J. F. (1994). Hacia una Antropología de la Organización. *Revista Gestión y Política Pública*, III, (2), 317-364.

Chavarría, M., y Pacheco, M. (2007). “La Marca País como un instrumento para contribuir al proceso de internacionalización de las PYMES”. Trabajo de Grado para optar el título de Magíster en Administración de Empresas con énfasis en Mercadeo Ejecutivo. Universidad Estatal a Distancia. San José, Costa Rica.

Chaves, N. (1988). *La imagen corporativa*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili.

Chávez, H. (2013). *El Libro Azul*. Caracas, Venezuela: Minci.

Chávez, H. (2010, octubre). *Apliquemos las tres erres al cuadrado (3R2)*. Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci).

Chávez, H. (2009a, octubre). “Una Venezuela nueva está naciendo”. En AA.VV. *La Revolución Bolivariana antes la ONU. Hugo Chávez Frías y otros*. (pp. 13-31). Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci).

Chávez, H. (2009b). “De una vez y para siempre. ¡Salvemos al mundo!”. En VV.AA., *La Revolución Bolivariana ante la ONU. Hugo Chávez Frías y otros*. (pp. 35-45). Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci).

Chávez, H. (2009c). “Llegó la hora de los pueblos”. En VV.AA., *La Revolución Bolivariana ante la ONU. Hugo Chávez Frías y otros*. (pp. 46-66). Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci).

Chávez, H. (2009d). “El camino a la paz verdadera”. En VV.AA., *La Revolución Bolivariana ante la ONU. Hugo Chávez Frías y otros.* (pp. 69-90). Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci).

Chávez, H. (2009e). “La ONU ha agotado su modelo”. En VV.AA., *La Revolución Bolivariana ante la ONU. Hugo Chávez Frías y otros.* (pp. 131-152). Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci).

Chávez, H. (2009f). “Ocurre que el mundo está despertando”. En VV.AA., *La Revolución Bolivariana ante la ONU. Hugo Chávez Frías y otros.* (pp. 153-174). Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci).

Chávez, H. (2009g). “Al Sur de la frontera hay una Revolución”. En VV.AA., *La Revolución Bolivariana ante la ONU.* (pp. 219-250). Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci).

Chávez, H. (2009h). *Venezuela, una potencia.* Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci).

Chávez, H. (2007a). *Agenda Alternativa Bolivariana.* Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci).

Chávez, H. (2007b). *Esta revolución no tiene vuelta atrás.* Caracas: Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci).

Chávez, H. (2006a). *No descansemos hasta salvar la humanidad.* Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci).

Chávez, H. (2006b, diciembre 3). “Discurso del Presidente Reelecto de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, luego del Primer Boletín del Consejo Nacional Electoral –CNE-“. *Alianza Bolivariana*. Recuperado el 25 de junio de 2013, de <http://www.alianzabolivariana.org/modules.php?name=News&file=print&sid=1307>

Chávez, H. (2005a, septiembre). “*¡No demos descanso a nuestros brazos, ni reposo a nuestras almas hasta salvar la humanidad!*” Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci).

Chávez, H. (2005b). “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de la marcha por la paz y contra el militarismo”. En Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela (Edit.), 2004. *Año de la gran victoria popular y revolucionaria. Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías*. (pp. 233-260). Caracas, Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela.

Chávez, H. (2005c). “Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de la Conferencia Magistral en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)”. En Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela (Edit.), 2004. *Año de la gran victoria popular y revolucionaria. Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías*. (pp. 261-296). Caracas, Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela.

Chávez, H. (2005d). “Intervención de Hugo Chávez ante responsables de alto nivel de su partido. Líneas estratégicas de actuación para los próximos años”. *Rebellion.org*. Recuperado el 28 de julio de 2010, de <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=10448>

Chávez, H. (2003). “Aló Presidente N° 173”. Recuperado el 16 de julio de 2010, de [www.alopresidente.gob.ve](http://www.alopresidente.gob.ve)

Chávez, H. (2000a, mayo 22). “Con Chávez manda el pueblo. La propuesta de Hugo Chávez para continuar la Revolución”. *Analitica.com*. Recuperado el 28 de julio de 2011, de <http://www.analitica.com/bitbliblioteca/hchavez/revolucion.asp>

Chávez, H. (2000b). “Acto de instalación de la II Cumbre de la OPEP”. Recuperado el 9 de noviembre de 2012, de [http://www.urru.org/videosbolibananos/discursos/II\\_Cumbre\\_OPEP\\_26sep2000.pdf](http://www.urru.org/videosbolibananos/discursos/II_Cumbre_OPEP_26sep2000.pdf)

Chávez, H. (1999, febrero 2). “Discurso de toma de posesión”. *Analitica.com*. Recuperado el 27 de julio de 2007, de <http://www.analitica.com/biblioteca/hchavez/toma.asp>

Chiappe, G. (2007, octubre 14). “Masificación de la propaganda en el socialismo del siglo XXI”. *El Universal*, Cuerpo 1, p. 4.

Chumaceiro, I. (2003, agosto-diciembre). El discurso de Hugo Chávez: Bolívar como estrategia para dividir a los venezolanos. *Boletín de Lingüística*, (20), pp. 22-42.

CIC-UCAB. (2012). *Entorno comunicacional venezolano: la consolidación de un modelo*. Caracas, Venezuela: CIC-UCAB.

Cieca. (2010). *Gasto público anunciado por el Gobierno de Venezuela en el exterior, 2005 - abril 2010*. Caracas, Venezuela: Centro de Investigaciones Económicas (Cieca).

Cobo, L. (2008, abril). *Venezuela y el mundo transnacional: instrumentación de la política exterior venezolana para imponer un modelo en América latina*. Caracas, Venezuela: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).

- Cocco, M. (2003). La identidad en tiempos de globalización. Comunidades imaginadas, representaciones colectivas y comunicación. *Cuaderno de Ciencias Sociales Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Académica Costa Rica*, (129), 1-72.
- Cohen, R. (1996). “Reflections on the new global diplomacy: statecraft 2500 B.C. – 2000 A.D”. Convención Anual de la Asociación Internacional de Estudios. Universidad Hebrea de Jerusalem. San Diego, Estados Unidos. 16 al 20 de abril.
- Cohen, S., y Nurit, K. (1992). Place-Names in Israel's Ideological Struggle over the Administered Territories. *Annals of the Association of American Geographers*, 82, (4), 653-680.
- Coleman, J. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *The American Journal of Sociology. Supplement: Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure*, 94, 95-120.
- Colina, C. (2000). Críticas desde el enfoque constructivista. De las teoría(s) de las representaciones sociales a las mediaciones. *Comunicación. Estudios venezolanos de la comunicación*, (110), 46-55.
- Colliard, C. A. (1978). *Instituciones de relaciones internacionales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Collins, J., y Porras, J. (2001). “Construir la visión de la empresa”. En, *Harvard Business Review Gestión del Cambio*. (pp. 31-71). España: Ediciones Deusto, S.A.
- Colmenares, L. (2011, enero-marzo). La exportación de la “Revolución Bolivariana” hacia América Latina. *Military Review*, 8-23.

Colmenares, L. (2007, agosto). La Revolución Bolivariana: ¿una amenaza para las democracias de América Latina? *RePRI. Revista Electrónica del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales –EPRI-*, 32-38.

Comando de Campaña Carabobo. (2012). *Propuesta del Candidato de la Patria Comandante Hugo Chávez para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019*. Caracas, Venezuela: Comando de Campaña Carabobo.

Comisión para la Estrategia de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD). (2012). *Informe Final*. Caracas, Venezuela: Autor.

Consalvi, S. (1997). *El perfil y la sombra*. Caracas, Venezuela: Tierra de Gracia Editorial.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 36.860. Caracas, 30 de diciembre de 1999.

Constitución de la República de Venezuela. Gaceta Oficial de la República de Venezuela N° 662, Extraordinario. Caracas, 23 de enero de 1961.

Coordinación Nacional de Círculos Bolivarianos. (2012). *Fundamentos de Organización. Círculos Bolivarianos de la República Bolivariana de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Autor.

Coronel, G. (2007, agosto 4). “Pedigueños de todo el mundo: Absteneos, ya basta”. *lasarmasdelcoronel.blogspot.com*. Recuperado el 3 de marzo de 2011, de <http://lasarmasdecoronel.blogspot.com/2007/08/pedigueos-de-todo-el-mundo-absteneos-ya.html>

Coronil, F. (2002). *El Estado Mágico*. Caracas, Venezuela: Editorial Nueva Sociedad.



Corporación Latinobarómetro. (2013, marzo). “La imagen de Hugo Chávez 1995 – 2011. Latinobarómetro 1995 – 2010”. *Latinobarómetro*. Recuperado el 10 de noviembre de 2013, de [http://www.latinobarometro.org/documentos/LATBD LA IMAGEN DE HUGO CHAVEZ.pdf](http://www.latinobarometro.org/documentos/LATBD_LA_IMAGEN_DE_HUGO_CHAVEZ.pdf)

Corporación Latinobarómetro. (2011, febrero). “La Imagen de Venezuela”. *Latinobarómetro*. Recuperado el 29 de noviembre de 2010, de <http://www.latinobarometro.org/latNewsShow.jsp>

Corporación Latinobarómetro (2008, noviembre). “Informe 2008”. *Latinobarómetro*. Recuperado el 14 de septiembre de 2009, de <http://www.latinobarometro.org/latContents.jsp>.

Corrales, J., e Hidalgo, M. (2013). El régimen híbrido de Hugo Chávez en transición (2009-2013). *Desafíos*, 25, (1), 45-84.

Corrales, J., y Penfold, M. (2012). *Un dragón en el trópico*. Venezuela: La Hoja del Norte.

Corrales, J. (2009). Using social power to balance soft power: Venezuela’s foreign policy. *The Washington Quarterly*, 32, (4), 97-114.

Corrales, J. (2006, January-February). Hugo Boss. How Chavez is refashioning dictatorship for a democratic age. *Foreign Policy*, 32-40.

Correa, C. (2006, abril-junio). Las cadenas oficiales 1999-2005: ¿censura o información? *Comunicación. Estudios venezolanos de la comunicación*, (134), 17-21.

Cortés, A. (2011, febrero-abril). La Publicidad Institucional en España. Una década en Perspectiva. *Revista Razón y Palabra* [Revista electrónica], (75), 1-23.

Cortés, R. (2010). *La Comunicación política como forma moderna de dominación: del discurso retórico al discurso icónico. Una aproximación crítica*. Colección Textos de la Comunicación. Grupo de Comunicación “Comunicación, Cultura y Sociedad”. Universidad de Los Andes - Núcleo “Pedro Rincón Gutiérrez”. Venezuela.

Cortés, R., Materán, R. y Méndez, M. (2008). Análisis de la estrategia discursiva de Hugo Chávez de cara a la creación del PSUV. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"* [Revista electrónica], 1, (1). Recuperado el 14 de marzo de 2011, de <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones/article/view/33>

Costa, J. (2013). “Reputación Corporativa. El Dircom en la era de los intangibles y la reputación”. Reddircom.org. Recuperado el 10 de marzo de 2015, de [http://www.reddircom.org/pdfs/art\\_joan\\_costa.pdf](http://www.reddircom.org/pdfs/art_joan_costa.pdf)

Costa, J. (2007). *Identidad Corporativa*. México: Editorial Trillas, S. A. de C. V.

Costa, J. (2003). *La imagen corporativa en el siglo XXI*. Buenos Aires, Argentina: La Crujía.

Costa, J. (1987). *Imagen global*. Barcelona, España: CEAC.

Cottan, M., y Shih, Ch. (1992). *Contending Dramas: A cognitwe approach to international organizations*. New York: Praeger.

Crisis Group. (2007, febrero 22). Venezuela: La revolución de Hugo Chávez. *Informe sobre América Latina*, (19), 1-43.

Critchlow, J. (2004). Public Diplomacy during the Cold War. *Journal of Cold War Studies*, 6, (1): 75-89.

Cuba.cu. (2004, diciembre 14). “Declaración conjunta entre Cuba y Venezuela, 14 de diciembre de 2004”. Recuperado el 9 de febrero de 2011, de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2004/esp/d141204e.html>

Cull, N. (2009). Diplomacia Pública: consideraciones teóricas. *Revista Mexicana de Política Exterior*, (85), 55-92.

Cull, N. (2008). Public Diplomacy: Taxonomies and Histories. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 616, (1), 31-54.

Culshaw, F. (2012, junio 5). “Industria publicitaria estancada activa estrategias”. Recuperado el 25 de junio de 2013, de <http://www.elmundo.com>

Cummings, M. (2003). *Cultural Diplomacy and the United States Governments: A Survey*. Washington DC: Center for Art and Culture.

Cutlip, S., y Center, A. (2001). *Relaciones Públicas Eficaces*. Barcelona, España: Ediciones Gestión 2000 S.A.

Da Corte, M. (2007, marzo 6): “Gobierno gastó Bs. 10 millardos en foros a favor de un mundo justo”. *El Universal*, Cuerpo 1, Página 6.

Dader, J. (2004). Comunipólogos: los sastres del emperador, sus hilos de oro y las lentes del público. *Doxa Comunicación: revista interdisciplinar de estudios de comunicación y ciencias sociales*, (2), 191-216.

Daillier, P., y Pellet, A. (2002). *Droit International Public*. Francia: LGDJ.

Dam, L. (2010). Cultura y construcción de identidades en un mundo globalizado. *Sociedad y Discurso*, (17), 1-20.

Dasgupta, P., y Serageldin, I. (2000). *Social Capital: a Multifaceted Perspective*. Washington D.C.: World Bank.

Dávila, C. (2008). “Enfrentar la Guerra Mediática Internacional a través de un Plan Estratégico de Comunicación”. *Aporrea.org*. Recuperado el 14 de diciembre de 2008, de <http://www.aporrea.org/medios/a58833.html>

Day, J., Skidmore, S., y Koller, T. (2002). Image selection in destination positioning: A new approach. *Journal of Vacation Marketing*, 8, (2), 177-186.

Debray, R. (1995). *El Estado Seductor. Las revoluciones mediológicas del poder*. Argentina: Ediciones Manantial.

de Icaza, C. (1999). *La diplomacia contemporánea*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

del Águila, J. (2005). La Proyección Regional de la Alianza entre Cuba y Venezuela. Ponencia presentada en el seminario Cuba: ¿Sucesión o Transición? Madrid, España. 26 de octubre.

Delaney, R. (1976). “Introducción”. En A. Hoffman (Coord.), *Las comunicaciones en la diplomacia moderna*. (pp. 13-16). Buenos Aires, Argentina: Editora Distribuidora Argentina S.R.L,

Delgado, J., y Gutiérrez, J. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid, España: Editorial Síntesis.

D’Elia, Y., y Cabezas, F. (2008, mayo). *Las Misiones Sociales en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) - Centro de Estudios Estratégicos y Relaciones Internacionales.

De Lisio, A. (2005). La “riqueza natural” en la imagen de Venezuela. Variaciones históricas del uso político- retórico de una idea fundacional. *Colección Monografías*, (17), 1-59.

Delle Donne, F. (2008). El discurso político y la legitimación. *Questión. Revista especializada en Periodismo y Comunicación*, 1, (19), 1-10.

Delorme, C. (1991). *Le Logo*. París: Editions d’Organization.

Depetre, J. (1974). *Diplomacia y diplomáticos*. México: Costa Amic.

DeShazo, P. (2008). Venezuela Forum. Conclusions and Future Implications. A Report of the CSIS Americas Program. *Policy Papers on the Americas*, Volume XIX, Study 1. Center for Strategic & International Studies (CSIS).

Desiato, M. (2000). “La política del discurso y el discurso político de Chávez”. En, M. Bisbal (Comp.). *Antropología de unas elecciones*. (pp. 133-138). Caracas, Venezuela: Publicaciones UCAB.

De Swaan, A. (2001). *Words of the World*. Cambridge: Polity

DeVito, J. (1986). *The Communication Handbook. A Dictionary*. Nueva York: Harper & Row.

Deutsch, K. (1993). *Los Nervios del Gobierno. Modelos de comunicación y control políticos*. México: Paidós Editorial.

Deustch, K. (1990). *Análisis de las Relaciones Internacionales*. México: Gernika.

Dholakia, N. (1988). The marketing of development: An exploration of strategic forms of development. *Research in Marketing*, (4), 63-78.

Díaz, J. (2006). Salud y hegemonía regional: las relaciones Cuba-Venezuela, 1999-2006. *Foreign Affairs*, 6, (4), 1-14.

Díaz, K. (2011). La Diplomacia de los Pueblos, relaciones internacionales alternativas desde el Sur. *Ci & Tróp*, 35, (1), 95-137.

Díaz, P. (2008, febrero). “Imagen internacional de la gestión de Chávez en picada”. *El Universal*, cuerpo 1, p. 18.

Dicken, P. (2003). *Global Shift: Reshaping The Global Economic Map in the 21st. Century*. London: Sage.

Dieterich, H. (2004, diciembre 17). “Nace la Doctrina Militar de la Revolución Venezolana”. *Rebellion.org*. Recuperado el 26 de julio de 2012, de <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=8980>

Dieterich, H. (2001). *La cuarta vía al poder: Venezuela, Colombia, Ecuador*. México: Editorial Quimera.

Dinnie, K. (2008). *Nation Branding: Concepts, Issues, Practice*. Oxford: Butterworth-Heinemann.

Di Virgilio, M. (2008). El proceso de análisis en la investigación cualitativa: fases y herramientas para su desarrollo. Documento de Cátedra N° 54. Cátedra de Metodología y Técnicas de Investigación Social. Facultad de Ciencias. Universidad de Buenos Aires.

Dodson, M., y Dorraj, M. (2008). Populism and Foreign Policy in Venezuela and Iran. *The Whitehead Journal of Diplomacy and International Relations*, 16, (1), 71-87.

- Dorna, A. (1991). "Discurso centrista y estrategias persuasivas". En M. Montero (Coord.), *Acción y discurso. Problemas de Psicología Política en América Latina*. (pp. 211-224). Venezuela: Ediciones Eduven, C.A.
- Dowling, G. (1986). Managing Your Corporate Images. *Industrial Marketing Management*, 15, (2), 109-115.
- Dozier, D., Grunig, L., y Grunig, J. (1995). *Manager's Guide to Excellence in Public Relations and Communication Management*. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Dreschler, H. (1980). La imagen de Venezuela en Alemania durante la intervención anglo-alemana en Venezuela, 1902/03. *Estudios Latinoamericanos*, II, (6), 35-38.
- Drezner, D., y Farell, H. (2004). La fuerza de los "blogs". *Foreign Policy (Edición española)*, (6), 42-50.
- Drucker, P. (1999). *Los desafíos de la gerencia para el siglo XXI*. Bogotá, Colombia: Editorial Norma.
- Duarte, R. (2004, enero-abril). Dos etapas en la política exterior venezolana frente a Estados Unidos en el período de Hugo Chávez. *Cuadernos del CENDES*, 21, (55), 21-45.
- Ducan, T., y Everett, S. (1993). Client Perceptions of Integrated Marketing Communications. *Journal of Advertising Research*, 33, (3), 30-39.
- Dufour, E. (2009). El MERCOSUR en perspectiva constructivista. ¿Una identidad compartida más allá de la intergubernamentalidad? Trabajo monográfico final. FLACSO. Seminario de Desarrollo, Políticas Públicas Integración Regional DPPIR.

Dutton, J., y Dukerich, J. (1991). Keeping an eye of the mirror: image and identity in organizational adaptation. *Academy of Management Journal*, 34, (3), 517-554.

Eagleton, T. (1997). *Ideología. Una introducción*. Barcelona, España: Paidós Editorial.

Echeverri, L. (2014, abril 21). “La figura presidencial en el posicionamiento de una marca país”. *Paismarca.com*. Recuperado el 3 de julio de 2014, de <http://paismarca.com/2014/04/21/la-figura-presidencial-en-el-posicionamiento-de-una-marca-pais/>

Echeverría, M. (2005). “El spot informativo oficial como instrumento de persuasión política: aproximación semiótica”. Trabajo de Grado para optar al Máster en Comunicación: Tecnologías, Producción y Creatividad en el Sector Audiovisual. Universidad Internacional de Andalucía. Mérida, México.

Eco, U. (1993). *Lector in fábula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*. Barcelona, España: Editorial Lumen.

Edelman, M. (1991). *La construcción del espectáculo político*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Manantial.

Egaña, F. (2009). *El Impacto de la Política Exterior en la Opinión Pública*. Caracas, Venezuela: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) - Centro de Estudios Estratégicos y Relaciones Internacionales.

Eisenberg, A. (1964). *Curso de Derecho Diplomático*. Montevideo, Uruguay: Fundación de Cultura Universitaria.

El Espectador. (2010, septiembre 21). “Venezuela propone en ONU globalización del modelo bolivariano”. *El Espectador*. Recuperado el 8 de noviembre de 2010, de



<http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/venezuela-propone-onu-globalizacion-del-modelo-bolivari-articulo-225472>

Elizagarate de, V. (2003). *Marketing de Ciudades*. Madrid, España: ESIC Editorial.

Elizalde, L., y Riorda, M. (2013). *Comunicación Gubernamental 360*. Buenos Aires, Argentina: La Crujía Ediciones.

Elizalde, L., Fernández, D., y Riorda, M. (2006). *La construcción del consenso. Gestión de la comunicación gubernamental*. Buenos Aires: La Crujía.

Elizalde, M., y Báez, L. (2005, marzo 27). “Entrevista al general Baduel. El General Raúl Isaías Baduel asegura que es posible el magnicidio”. *Aporrea.org*. Recuperado el 22 de marzo de 2011, de <http://www.aporrea.org/actualidad/a12904.html>

El Correo del Orinoco. (2012, octubre 13). “Chávez pide incrementar ofensiva comunicacional para dar a conocer la gestión del gobierno”. Recuperado el 25 de junio de 2013, de <http://www.correodelorinoco.gob.ve/nacionales/chavez-pide-incrementar-ofensiva-comunicacional-para-dar-a-conocer-gestion-gobierno/>

Ellul, J. (1973). *Propaganda: The Formation of Men's Attitudes*. New York: Random House.

El Nacional. (2010, julio 30). “Sancor de Argentina es una de las empresas más beneficiadas por Pdval”. *Elnacional.com*. Recuperado el 21 de diciembre de 2010, de [http://www.el-nacional.com/www/site/p\\_contenido.php?q=nodo/147134/Economia/Sancor+de+Argentina+es+una+de+las+empresas+m%C3%A1s+beneficiadas+por+Pdval](http://www.el-nacional.com/www/site/p_contenido.php?q=nodo/147134/Economia/Sancor+de+Argentina+es+una+de+las+empresas+m%C3%A1s+beneficiadas+por+Pdval)

Ellner, S. (2009, enero-abril). La política exterior del gobierno de Chávez: la retórica chavista y los asuntos sustanciales. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 15, (1), 115-132.

Ellner, S. (2003, enero-febrero). Venezuela imprevisible. Populismo radical y globalización. *Nueva Sociedad*, (183), 11-26.

El Sol Diario Online (2012, abril 16). “Chile y Paraguay encabezan el gasto militar en Latinoamérica”. Recuperado el 15 de agosto de 2014, de <http://elsolonline.com/noticias/view/131578/chile-y-paraguay-encabezan-el-gasto-militar-en-latinoamerica>

El Universal. (2010, noviembre 22). “Unidad dice que Chávez quiere desvincularse de su mala gestión”. Recuperado el 25 de junio de 2013, de [http://www.eluniversal.com/2010/11/22/pol\\_ava\\_unidad-dice-que-chav\\_22A4761413.shtml](http://www.eluniversal.com/2010/11/22/pol_ava_unidad-dice-que-chav_22A4761413.shtml)

El Universal. (2010, junio 23). “Hugo Chávez entre los peor evaluados por Foreign Policy. Kim Jong II encabeza lista de los 23 ‘tiranos’ del planeta”. *eluniversal.com*. Recuperado el 14 de septiembre de 2010, de [http://www.eluniversal.com/2010/06/23/pol\\_art\\_hugo-chavez-entre-lo\\_1947915.shtml](http://www.eluniversal.com/2010/06/23/pol_art_hugo-chavez-entre-lo_1947915.shtml)

El Universal. (2005, marzo 20). “Revolución de Consumo Masivo”. Recuperado el 25 de junio de 2013, de [http://www.eluniversal.com/2005/03/20/pol\\_apo\\_20162E.shtml](http://www.eluniversal.com/2005/03/20/pol_apo_20162E.shtml)

El Universal. (1992, febrero 5). “Por ahora no hemos logrado controlar el poder”. *El Universal*, cuerpo 1, p. 17.

Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la República Argentina. (2008). “Revista Venezuela ahora”. Recuperado el 11 de abril de 2011, de

[http://argentina.embajada.gob.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=60&Itemid=137&lang=en](http://argentina.embajada.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=60&Itemid=137&lang=en)

Entorno Parlamentario. (2012, abril). Pasado y presente de la legislación del Servicio Exterior venezolano (I parte). *Parlamentoscopio*, (1), 12-14.

Escandón, M., y Nava, N. (2010). “La identidad nacional en la definición de la política exterior del estado”. Ponencia presentada en las Jornadas de Relaciones Internacionales “Poderes emergentes: ¿Hacia nuevas formas concertación internacional? Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). 20 y 21 de septiembre.

Esqueda, S. (2011, enero 25). “La marca Venezuela”. *El Universal*. Recuperado el 25 de octubre de 2011, de <http://www.eluniversal.com/opinion/110125/la-marca-venezuela>

Espinal, C. (2015) *A case study into the making and evolution of populist discourse: examining Hugo Chavez’s discourse and its radicalisation through time*. In: LSE Research Festival 2015, 21 May 2015, London School of Economics and Political Science, London, UK.

Estrada, L. (1991). *Asesoría de imagen*. Bogotá: Polimedial Comunicaciones.

Etzioni, A. (1961). *A comparative analysis of complex organizations: on power, involvement and their correlates*. New York, USA: The Free Press of Glencoe.

Fabbri, C. (2005). The constructivist promise and regional integration: an answer to 'old' and 'new' puzzles. The South American case. Working Paper, N° 182. University of Warwick. Centre for the Study of Globalisation and Regionalisation.

- Fan, Y. (2006). Branding the Nation: What Is Being Branded? *Journal of Vacation Marketing*, 12, (1), 5-14.
- Farah, E. (1978). *Partido Ba'th Árabe y Socialista. El Pensamiento Árabe Revolucionario frente al desafío actual*. Madrid, España: Fareso.
- Fawcett, L. (2005). "Regionalism from a Historical Perspective". En M. Farrel, B. Hettne y L. van Langenhove (Edits.), *Global Politics of Regionalism: Theory and Practice*. (pp. 21-37). London and Ann Arbor, MI: Pluto Press.
- Feinsilver, J. (2008, julio-agosto). Médicos por petróleo. La diplomacia médica cubana recibe una pequeña ayuda de sus amigos. *Nueva Sociedad*, (216), 107-122.
- Ferguson, N. (2003). Think Again: Power. *Foreign Policy*, (134), 18-22.
- Fernandes, M. (2003). *Mercosul: atores políticos e grupos de interesses brasileiros*. Brasil: Editora da Unesp.
- Fernández, A. (2009). Tendencias de las acciones de RRPP desarrolladas en instituciones públicas de carácter político. *Revista Latina de Comunicación Social*, (64), 248-261.
- Fernández, A. (2006, enero-abril). Las Relaciones Públicas como elemento tangencial entre la Publicidad, Propaganda, Información y otras áreas de la Comunicación. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, XLVIII, (196), 159-170.
- Fernández, C., y Menéndez, J. (2014, octubre 14). "La necesaria re-creación de la marca Venezuela". *Prodavinci*. Recuperado el 30 de octubre de 2014, de <http://prodavinci.com/blogs/la-necesaria-re-creacion-de-la-marca-venezuela-por-carmen-beatriz-fernandez-y-jorge-menendez/>

Fernández, E. (2003, febrero-marzo). Promoción del concepto de Democracia Norteamericana a través de las Nuevas Tecnologías. *Razón y Palabra* [Revista electrónica], (31). Recuperado el 12 de mayo de 2011, de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n31/efernandez.html>

Fernández, M. (1995). “Análisis Comparativo de la política exterior venezolana desde 1959 hasta 1974: de la Doctrina Betancourt al Pluralismo Ideológico”. Tesis de Grado. Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela.

Fernández, M., Morales, J., y Rodríguez, H. (2003, abril). La democracia venezolana vista desde su política exterior: Un enfoque ético-político. *Revista Frónesis*, 10, (1), 94-128.

Fernández, W. (2008). Dos ejercicios sobre la gobernanza en las relaciones exteriores estatales. Documentos de Trabajo N° 73. Unidad Multidisciplinaria – Programa de Población. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.

Fernández del Moral, J. (2003). “El periodismo de fuente en el marco de la especialización periodística”. En A. Losada y F. Esteve (Edits.), *El Periodismo de fuente*. (pp. 25-48). Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.

Ferrandi, L., y Fric, A. (2013, marzo 11). “El mensaje político electoral”. *Marketing Político en la red*. Recuperado el 1 de junio de 2014 de <http://blog.marketingpoliticoenlared.com/2013/03/11/el-mensaje-politico-electoral/#sthash.AbJsZKKL.dpuf>

Ferrater, J. (2001). *Diccionario de Filosofía*. Barcelona, España: Editorial Ariel.

Ferrigni, Y., Guerón, C., de Guerón, E. (1990). “Hipótesis para el estudio de una política exterior”. En, *Estudio de Caracas. Política y Gobierno*. Volumen III, Tomo II.

Caracas, Venezuela: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.

Fitzpatrick, K., Fullerton, J., y Kendrick, A. (2013). Public Relations and Public Diplomacy: Conceptual and Practical Connections. *Public Relations Journal*, 7, (4), 1-21.

Fontoura, L. (2006). “O poder na relação externa do Estado. A equação de cline”. Conferência na Sociedade de Geografia de Lisboa. 3 de octubre de 2006. Lisboa, Portugal. Recuperado el 20 de junio de 2015, de <http://www.adelinotorres.com/relacoesinternacionais/Luis%20Fontoura-Poder%20e%20Estado.pdf>

Forero, J. (2004, septiembre 30). “Venezuela’s New Campaign”. *Nytimes.com*. Recuperado el 25 de junio de 2013, de [http://www.nytimes.com/2004/09/30/business/media/30adco.html?pagewanted=print&position=&\\_r=1&](http://www.nytimes.com/2004/09/30/business/media/30adco.html?pagewanted=print&position=&_r=1&)

Foster, R. (1991). Making national cultures in the global ecumene. *Annual Review of Anthropology*, (20), 235-260.

Francolino, N., y Schroeder, P. (2012, febrero). Los indicadores globales: trazos que dibujan nuestra image. *Revista de Negocios del IEEM*, (57), 67-70.

Frankel, Ch. (1976). “Relaciones educacionales y culturales”. En A. Hoffman (Coord.), *Las comunicaciones en la diplomacia moderna*. (pp. 17-36). Buenos Aires, Argentina: Editora Distribuidora Argentina S.R.L.

Free, L. (1976). “Investigación de la Opinión Pública”. En, A. S. Hoffman (Comp.), *Las comunicaciones en la diplomacia moderna*. (pp. 66-84). Buenos Aires, Argentina: Editora Distribuidora Argentina, S. R. L.

Freitez, A., y Osorio, E. (2009). "Venezuela. Cambios en la migración internacional". En Fundación Konrad Adenauer (Edit.), *Migración y Políticas Sociales en América Latina*. (pp. 303-328). Río de Janeiro, Brasil: Fundación Konrad Adenauer.

Friedrich Ebert Stiftung (FES). (2005, noviembre). Venezuela. Reconceptualización de la Seguridad (1999-2005): Impactos internos y externos. *Policy Paper*, (5), 1-8.

Fukuyama, F. (1995). *Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity*. London: Hamish Hamilton.

Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Bogotá, Colombia: Planeta Colombiana Editorial.

Fundación Centro Gumilla. (2010). *Socialismo y Democracia en la cultura política venezolana*. Caracas, Venezuela: Fundación Centro Gumilla.

Fung, A. (2004). "Receitas para esferas públicas: oito desenhos institucionais e suas conseqüências". En V. Coelho y M. Nobre (Edits.), *Participação e Deliberação. Teoria democrática e experiências institucionais no Brasil contemporâneo*. (pp. 173-209). São Paulo: Ed. 34.

Galán, J. (2008). Gestión Vectorial de la Imagen Corporativa. *Razón y Palabra* [Revista electrónica], 13, (65). Recuperado el 6 de julio de 2011, de <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n65/varia/jgalan.html>

Gambetta, D. (1988). *Trust: Making and Breaking Cooperative Relations*. Oxford: Basil Blackwell.

Gamboa, T., y Arellano, M. (2007). Tendencias neoliberales en la reforma de la gestión pública en América Latina. *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, 6, (13), 46-65.

Gamus, R. (2011). “El gobierno de Hugo Chávez y el Consenso Democrático Continental. Desde la Reunión de Québec hasta el Referéndum Revocatorio Presidencial”. En A. Ramos (Coord.), *La Revolución Bolivariana. El pasado de una ilusión*. (pp. 319-343). Venezuela: La Hoja del Norte.

Gamus, R. (2003). “Consistencias e inconsistencias del protagonismo internacional del gobierno de Hugo Chávez Frías. Énfasis en la propuesta democrática”. Ponencia presentada en el XXIV Congreso de la Latin American Studies Association (LASA). Dallas, Texas. 27 al 29 de marzo.

García, A., y Seitz, A. (2006). Enfoque de Relaciones Internacionales para la Estrategia de Marca País Argentina. Recuperado el 30 de mayo de 2010, de <http://www.marcaargentina.gov.ar>

García, F. (2011). “Medios y política en Venezuela bajo la Revolución Bolivariana”. En A. Ramos (Edit.), *La Revolución Bolivariana. El pasado de una ilusión*. (pp. 259-288). Venezuela: La Hoja del Norte.

García, I. (2007, enero 7). “Turismo Ideológico”. *El Universal*, cuerpo 1, p. 7.

García, I. (2005, marzo 20). “La tarifa es en dólares”. *eluniversal.com*. Recuperado el 18 de abril de 2011, de [http://www.eluniversal.com/2005/03/20/pol\\_art\\_20162A](http://www.eluniversal.com/2005/03/20/pol_art_20162A)

García, M. (2009). “Imagen Argentina en el exterior: cómo influye y cómo medirla”. Ponencia presentada en las Jornadas del Área de Relaciones Internacionales de FLACSO Argentina “Las Relaciones Internacionales: una disciplina en constante movimiento”. Buenos Aires, Argentina. 1 al 3 de octubre.

García, M. (1999). La propaganda como fuente de las relaciones públicas. *Historia y Comunicación Social*, (4), 35-46.



García, M., y Díaz, A. (2007, marzo). Chávez: la Retórica del Futuro con Ideas del Pasado. *Razón y Palabra* [Revista electrónica], (55). Disponible en: [www.razonypalabra.org.mx/fcys/2007/marzo.html](http://www.razonypalabra.org.mx/fcys/2007/marzo.html)

García, S., y Dolan, S. (1997). *Dirección por Valores. El Cambio más allá de la Dirección por Objetivos*. Madrid, España: McGraw-Hill/Interamericana de España.

García, V., D'Adamo, O., y Slavinsky, G. (2011). *Propaganda gubernamental. Tácticas e iconografías del poder*. Argentina: La Crujía Ediciones.

García-Calvo, C. (2010, febrero). El papel de las ideas, valores y creencias del líder en la definición y acciones de política exterior: España 2000-2008. *Relaciones Internacionales*, (13), 35-63.

García de Alba, Z. (2009). Diplomacia Pública, Propaganda y Poder Blando. *Revista Mexicana de Política Exterior*, (85), 221-228.

García de los Salmones, M., y Rodríguez del Bosque, I. (2006). Estudio de los determinantes de la imagen corporativa: una aplicación empírica en mercado de telefonía móvil. *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, 15, (4), 121-140.

Garnero, S. (2010, agosto). Comunicación política y persuasión. *Reflexión Académica en Diseño & Comunicación*, XI, (14), 93-95.

Garretón, M. (2006, septiembre-octubre). Modelos y liderazgos en América Latina. *Nueva Sociedad*, (205), 102-113.

Garrido, A. (2007). "Para entender el chavismo. Breve Manual". *Global Labour Institute*. Recuperado el 27 de julio de 2011, de [http://www.globallabour.info/es/2010/07/para\\_entender\\_el\\_chavismo\\_por.html](http://www.globallabour.info/es/2010/07/para_entender_el_chavismo_por.html)

Garrido, A. (2007). *Chávez con uniforme*. Mérida, Venezuela: Impresiones Farol.

Garrido, A. (2005). *La Guerra (Asimétrica) de Chávez*. Caracas, Venezuela: Alfa Grupo Editorial.

Garrido, A. (2000). *La historia secreta de la Revolución Bolivariana*. Mérida, Venezuela: Edición del autor.

Garrido, A. (1999). *Guerrilla y conspiración militar en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Nacional José Agustín Catalá.

Garrido, C. (2007, diciembre). Diplomacia Pública y Propaganda. *Diplomacia*, (113), 7-17.

Garrido, F. (2001). *Comunicación Estratégica. Las claves de la comunicación empresarial en el siglo XXI*. Barcelona, España: Ediciones Gestión 2000, S.A.

Giacalone, R. (2006, octubre). Región y regionalismo en la agenda de integración económica: de Latinoamérica a Sudamérica. *Jean Monnet/Robert Schuman Paper Series*, 6, (19), 1-27.

Gilboa, E. (2008). Searching for a Theory of Public Diplomacy. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 616, (1), 55-77.

Gilboa, E. (2001). Diplomacy in the Media Age: Three Models of Uses and Effects. *Diplomacy and Statecraft*, 12, (2), 1-28.

Gilchrist, A. (2004). *La Diplomacia Virtual*. Madrid, España: Instituto Europeo de Salud y Bienestar.

Girardet, R. (1999). *Mitos y mitologías políticas*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.

Gitlin, T. (2003). El poder blando, una estrategia desestimada. *Vanguardia Dossier*, 7, 79-81.

Global Exchange Reality Tours. (2005). "Venezuela: San Juan Cultural Festival". Recuperado el 25 de junio de 2013, de <http://globalexchange.org/tours/venezuela-san-juan-cultural-festival>

Glucksmann, A. (2005). *Occidente contra Occidente*. Madrid, España: Santillana-Ediciones Generales.

Gómez, A. (2013). *Venezuela entre el Estado comunicador y el pluralismo mediático*. (Trabajo inédito de fin de Máster). Instituto de Iberoamérica - Universidad de Salamanca, España.

Gómez, I. (2006). El papel de las misiones sociales en la construcción de identidades políticas en Venezuela. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 13, (1), pp. 13-34.

Gómez, M. (2010). La construcción mediática de Cuba. Un análisis del discurso periodístico de The Washington Post. *Revista Latina de Comunicación Social*, (65), pp. 99-113.

Gonesh, A., y Melissen, J. (2005). *Public Diplomacy: Improving Practice*. Clingendael Diplomacy Paper N° 5. The Hague, Netherlands Institute of International Relations *Clingendael*.

González, D. (2009, octubre 4). Las armas de la discordia. *El Nacional*, Siete Días, pp. 1-2.

González, E. (2011, diciembre). Geopolítica de Chávez: la globalización y el imperio. *Diálogo Político*, XXVIII, (4), 121-138.

González, E. (2008, abril). *La Política Exterior de Venezuela y la nueva Geopolítica Internacional*. Caracas, Venezuela: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).

González, E. (2006, septiembre-octubre). Las dos etapas de la política exterior de Chávez. *Nueva Sociedad*, (205), 159-171.

González, G., Martínez, F., y Shiavon, J. (2009). *Las Américas y el Mundo. Política Exterior y Opinión Pública en Colombia, Chile, México y Perú 2008*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).

González, L. (2000). Influencia de la metodología en el resultado de una investigación social. *Acciones e Investigaciones Sociales*, (10), 154-179.

González, M. (2011). La marca Venezuela como destino turístico: una aproximación a su gestión estratégica. *Citur en línea*, 1, (1), 78-96.

González, M. (2005, mayo-agosto). Historia, usos, mitos, demonios y magia revolucionaria. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 11, (2), 159-186.

Gott, R. (2000). *In the Shadow of the Liberator. Hugo Chávez and the Transformation of Venezuela*. Londres: Verso.

Govers, R., y Go, F. (2009). *Place Branding. Glocal, Virtualand Physical Identities, Constructed, Imagined and Experienced*. England: Palgrave MacMillan.

Graber, D. (2001). *Processing Politics, Learning from Television News in the Internet Age*. Chicago: University of Chicago Press.

Gramsci, A. (1970). *Antología*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Granma. (2009, julio 14). “Alba: la luz para nuestra América”. Recuperado el 9 de febrero de 2011, de <http://www.granma.cu/granmad/secciones/alba/que/2que.html>

Granma. (2005, junio 30). “Acuerdo de Cooperación Energética Petrocaribe”. Recuperado el 23 de febrero de 2011, de <http://www.granma.cu/granmad/secciones/petrocaribe/cumbres-cel/acuerdo-1.html>

Granma. (2004, diciembre 14). “Acuerdo entre el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela y el Presidente del Consejo de Estado de Cuba, para la aplicación de la Alternativa Bolivariana para las Américas”. Recuperado el 8 de febrero de 2011, de <http://www.granma.cu/granmad/secciones/visitas/venezuela/art13.html>

Gratius, S. (2007, octubre). La “tercera ola populista” de América Latina. Working Paper/ Documento de Trabajo Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), (45), 1-25.

Grunig, L., Grunig, J., y Dozier, D. (2002). *Excellence Public Relations and Effective Organizations. A Study of Communication Management in Three Countries*. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

Grunig, J., y Hunt, T. (2000). *Dirección de Relaciones Públicas*. Barcelona, España: Ediciones Gestión 2000 S.A.

Grunig, J. (1993). Image and substance: from symbolic to behavioural relationships. *Public Relations Review*, 19, (2), 121-139.

Grunig, J. (1992). *Excellence in Public Relations and Communication Management: Contributions to Effective Organizations*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Guardia, I. (2007). Fuga de venezolanos durante la Revolución Bolivariana (1998-2007). *Investigaciones Geográficas*, (44), 187-198.

Guarín, M. (2009). “Análisis de la estrategia política de la Revolución Bolivariana y su proyección hacia la Región Andina. Estudio de caso: Ecuador 2004-2007”. Monografía de Grado presentada como requisito para optar al título de Internacionalista. Facultad de Relaciones Internacionales. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá, Colombia.

Gutiérrez, T. (2008). Actores e ideas de política social en Venezuela (1998-2007). *ORBIS, Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas*, 11, (4), 6-29.

Guzmán, C., y Quintero, Y. (2009). Tendencias del ecosistema comunicacional en Venezuela en tiempos de Chávez. *Anuario Ininco. Investigaciones de la Comunicación*, 22 (1), 173-185.

Habermas, J. (1992). The limits of Neo-Historicism. Entrevista con Jean-Marc Ferry. *Philosophy & Social Criticism*, 22, (3), 1-8.

Hajer, M., y Laws, D. (2006). “Ordering Through Discourse”. En M. Moran, M. Rein y R. Goodin (Edits.), *The Oxford Handbook of Public Policy*. (pp. 251-268). Oxford: Oxford University Press.

Hallin, D., y Mancini, P. (2004). *Comparing Media Systems. Three Models of Media and Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hamburger, A. (2014). El Socialismo del Siglo XXI en América Latina: características, desarrollos y desafíos. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 9, (1), 131-154.

Hamelink, C. (1994). *The politics of world communication*. Londres: Sage.

Hansen, L. (2005). *Security as Practice: Discourse Analysis and The Bosnian War*. London: Routledge.

Hayden, C. (2013). Engaging Technologies: a comparative study of U.S. and Venezuelan Strategies of influence and public diplomacy. *International Journal of Communication*, (7), 1-25.

Hayden, C. (2011). *The Rhetoric of Soft Power: Public Diplomacy in global contexts*. USA: Lexington Books.

Headley, J. (2007, diciembre). "Identity in Foreign Policy Analysis". Ponencia presentada en la British International Studies Association Annual Conference. University of Cambridge.

Henrikson, A. (2005). "Niche Diplomacy in the World Public Arena: The Global Corners of Canada and Norway". En J. Melissen (Edit.), *The New Public Diplomacy. Soft Power in International Relations*. (pp. 67-87). England: Palgrave MacMillan.

Henriques, M. (2009). "Desafios às relações públicas: a demanda cívica por um modelo de interlocução no poder público". Trabajo presentado en el IX Encuentro de Grupos/Núcleos de Investigación en Comunicación, evento componente del XXXII Congreso Brasileño de Ciencias de la Comunicación. Curitiba - Brasil, 4 al 7 de septiembre.

Hernández, A. (2007, septiembre). “La identidad visual de la revolución”. *El Universal*, Cuerpo 3, p. 13.

Hernández, D. y Reina, O. (2010). “Elementos para la definición de una política de información y comunicación de Estado”. En S. Sel (Coord.), *Políticas de Comunicación en el capitalismo contemporáneo. América Latina y sus encrucijadas* (pp. 17-38). Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso).

Hernández, F. (2009). “La importancia de la comunicación para el gobierno en el nuevo sistema internacional. Presente, pasado y futuro de la democracia”. Ponencia presentada en el Congreso Internacional “XVI Semana de Ética y Filosofía Política”. Universidad de Murcia. Murcia, España. 20 al 23 de abril.

Hernández, O. (1997, noviembre). “La diplomacia en un mundo globalizado”. *BitBiblioteca de Venezuela Analítica*. Recuperado el 2 de mayo de 2011, de [www.analitica.com](http://www.analitica.com)

Hernández, R. (1991). *La imagen de la empresa*. España: Universidad de Extremadura – Caja Salamanca.

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana Editores.

Herrero, R., y Verena, H. (2009). Venezuela: o papel dos processos de integração para a manutenção do governo Chávez. *Cuadernos PROLAM/USP*, 8, (2), 163-181.

Heude, R. (1990). *L’Image de Marque*. París: Eyrolles.

Hidalgo, M. (2002). “Liderazgo, reforma económica y cambio político en Venezuela, 1989-1998”. En A. Ramos (Coord.), *La transición venezolana. Aproximación al fenómeno Chávez*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes (ULA).



Hinterlaces. (2011, julio). *Monitor País. Análisis de Coyuntura Política*. Caracas, Venezuela: Hinterlaces.

Hixson, W. (2008). *The myth of American diplomacy: national identity and U.S. foreign policy*. New Haven: Yale University Press.

Hobbes, T. (1987). *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. México: Fondo de Cultura Económica.

Hobsbawm, E. (1994). "The nation as invented tradition". En: J. Hutchinson y A. Smith (Edits.), *Nationalism*. (pp. 76-83). New York: Oxford University Press.

Hocking, B. (2005). "Rethinking the 'New' Public Diplomacy". En J. Melissen (Edit), *The New Public Diplomacy. Soft Power in International Relations*. (pp. 28-43). England: Palgrave MacMillan.

Holsti, K. (1995). "The purposes of states: foreign policy goals and strategies". In K. Holsti (Edit), *International Politics. A Framework for Analysis*. (pp. 83-115). New Jersey: Prentice Hall.

Holsti, O. (1962). The Belief System and National Images: A Case Study. *The Journal of Conflict Resolution*, VII, (3), 244-252.

Hopf, T. (2002). *Social Construction of International Politics: Identities and Foreign Politics. Moscow, 1955 and 1999*. Ithaca, London: Cornell University Press.

Howland, S. (1976). "Comunicaciones con sociedades abiertas y cerradas". En A. Hoffman (Coord.), *Las comunicaciones en la diplomacia moderna*. (pp. 209-203). Buenos Aires, Argentina: Editora Distribuidora Argentina S.R.L.

Hudson, V., y Vore, Ch. (1995). Foreign Policy Analysis yesterday, today and tomorrow. *Mershon International Studies Review*, (39), 209-238.

Hurtado, I., y Toro, J. (2007). *Paradigmas y Métodos de Investigación en tiempos de cambio*. Caracas, Venezuela: Editorial CEC, S.A.

IAEDPG. (2008, octubre-diciembre). Editorial. *Política Exterior y Soberanía*, 3, (4), 2-5.

IAEDPG. (2007a, diciembre 5). “Misión”. *institutopedrogual.edu.ve*. Recuperado el 29 de julio de 2010, de [http://institutopedrogual.edu.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=198&Itemid=61](http://institutopedrogual.edu.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=198&Itemid=61)

IAEDPG. (2007b, diciembre 5). “Visión”. *institutopedrogual.edu.ve*. Recuperado el 29 de julio de 2010, de [http://institutopedrogual.edu.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=198&Itemid=61](http://institutopedrogual.edu.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=198&Itemid=61)

IAEDPG. (2007c, diciembre 5). “División Académica”. *institutopedrogual.edu.ve*. Recuperado el 29 de julio de 2010, de [http://www.institutopedrogual.edu.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=217&Itemid=127](http://www.institutopedrogual.edu.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=217&Itemid=127)

IAEDPG. (2007d, diciembre 5). “División de Extensión”. *institutopedrogual.edu.ve*. Recuperado el 29 de julio de 2010, de [http://institutopedrogual.edu.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=217&Itemid=127](http://institutopedrogual.edu.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=217&Itemid=127)

IAEDPG. (2007e). *Fundamentos filosóficos de la nueva integración del Sur*. Caracas, Venezuela: Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG).

Ibáñez, T. (1998). *Psicología Social Construccionalista*. Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.

Iglesias, M., y Molina, D. (2008). La Estrategia Marca País en la Sociedad Informacional: los casos de España y Ecuador. *HAOL*, (16), 109-126.

Illanes, I., y Mazo, B. (2006, marzo). La Revolución “Chavista” y los peligros para Latinoamérica. *Libertad y Desarrollo Serie Informe Político*, (92), 1-33.

Illera, O. (2010). La proyección internacional de la Revolución Bolivariana: la Política Exterior de Venezuela 2004-2009. *Revista Análisis Internacional*, (2), 283-301.

Illera, O. (2009). “La proyección internacional de la Revolución Bolivariana: la política exterior de Venezuela 2004-2009”. Ponencia presentada en el I Congreso de la Red Colombiana de Relaciones Internacionales (Redintercol). Barranquilla, Colombia. 3 y 4 de septiembre.

Illera, O. (2005, semestre I). La Política Exterior de Chávez: proyección de la Revolución Bolivariana en las Relaciones Internacionales. *Desafíos*, (12), 209-240.

Illia, L., Schmid, E., Fischbach, I., Hangartner, R., y Rivola, R. (2004). “An Issues Management Perspective on Corporate Identity: the Case of a Regulatory Agency”. *Corporate Reputation Review*, 7, (1), 10-21.

Ind, N. (1992). *La imagen corporativa: estrategias para programas de identidad eficaces*. Madrid, España: Editorial Díaz de Santos.

Inglehart, R. (1997). *Modernization and Postmodernization*. Princeton: Princeton University Press.

Instituto Libertad y Desarrollo. (2009, noviembre 11). “Una década de revolución chavista”. *El Cato Institute*. Recuperado el 14 de diciembre de 2010, de <http://www.elcato.org/una-d-cada-de-revoluci-n-chavista>

Integración Sur. (abril, 17). “Declaración de Margarita. Construyendo la integración energética del sur. Isla de Margarita, 16 de abril de 2007”. Recuperado el 21 de febrero de 2011, de <http://www.integracionsur.com/americalatina/DeclaracionMargaritaVzEnergia07.htm>

Irwin, D. (2005). “Sencillamente complicado: ¿Reformulando las relaciones civiles y militares en Venezuela: un decálogo de buenas intenciones?”. En D. Irwin y F. Langue (Coords.), *Militares y poder en Venezuela*. (311-373). Caracas, Venezuela: UCAB-UPEL.

Irwin, D. (2000). *Relaciones cívico-militares en el siglo XX*. Caracas, Venezuela: El Centauro Ediciones.

Isbell, P. (2008). Energía y geopolítica en América Latina. Documento de Trabajo N° 12/2008. Real Instituto Elcano.

Isbell, P., y Steinberg, F. (2008, mayo-junio). El nuevo escenario energético en América Latina. *Información Comercial Española (ICE)*, (842), 111-123.

Isbell, P. (2007, febrero). Hugo Chávez y el futuro del petróleo venezolano (I): el resurgimiento del nacionalismo energético. Documento de Trabajo (DT) N° 14/2007. Real Instituto Elcano.

Isch, G. (2010). “La campaña permanente como estrategia de comunicación en el Socialismo del Siglo XXI”. En D. Ivoskus (Ed.), *Cumbre Mundial de Comunicación*

*Política: cambios socioculturales del siglo XXI*. (pp. 57-64). Buenos Aires, Argentina: Libros del Zorzal.

Jácome, F. (2013). “Seguridad y defensa de Venezuela en el contexto regional”. En L. España (Coord.), *Encuentro de Organizaciones Sociales 2012*. (pp. 281-286). Caracas, Venezuela: Publicaciones UCAB.

Jácome, F. (2011, octubre). *Fuerza Armada, Estado y Sociedad Civil en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.

Jácome, F. (2007, mayo). “Venezuela 2006: avances en la doctrina de seguridad y sus impactos regionales”. En C. Romero *et. al.* (Coords.), *Venezuela en el contexto de la Seguridad Regional*. (pp. 81-104). Caracas, Venezuela: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).

Jácome, F. (2006, junio). *Venezuela frente al contexto andino y hemisférico. ¿Cambios en la doctrina de seguridad? (1999-2005)*. Caracas, Venezuela: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).

Jara, J. (2011). “La Identidad del Estado Colombiano presentada por el presidente Álvaro Uribe durante la Cumbre de UNASUR en Bariloche en Septiembre de 2009”. Trabajo de Grado para optar al título de licenciatura en Ciencias Políticas con énfasis en Relaciones Internacionales. Universidad ICESI. Facultad de Derecho de Ciencias Sociales. Bogotá, Colombia.

Jaworski, S., y Fosher, D. (2003). National brand identity and its effects on corporate brands: The nation brand effect. *Multinational Business Review*, 11, (2), 99-108.

Jervis, R. (2002). “Signaling and Perception: Drawing inferences and projecting images”. En K. Monroe (Edit.), *Political Psychology*. (pp. 293-314). New York: Earlbaum Books.

Jervis, R. (1970). *The Logic of Images in International Relations*. Princeton: Princeton University Press.

Jiménez, C. (2009, diciembre). El personalismo en la nueva diplomacia bolivariana. *SIC*, (720), 498-500.

Jodelet, D. (1984). “La representación social: fenómeno, concepto y teoría”. En S. Moscovici (Edit.), *Psicología Social II*. (pp. 469-493). Barcelona, España: Paidós Editorial.

Johnson-Cartee, K., y Copeland, G. (2004). *Strategic Political Communication. Rethinking social influence, persuasion and propaganda*. Nueva York: Rowland y Littlefield.

Jönsson, Ch., y Hall, M. (2003). Communication: An Essential Aspect of Diplomacy. *International Studies Perspectives*, 4, (2), 195-210.

Jönsson, Ch., y Tallberg, J. (2010). *Transnational Actors in Global Governance. Patterns, Explanations and Implications*. New York: Palgrave McMillan.

Josko de Guerón, E. (1999). “La Política Exterior: continuidad y cambio, contradicción y coherencia”. En M. Naím y R. Piñango (Coords.), *El Caso Venezuela: una ilusión de armonía*. (pp. 350-375). Caracas, Venezuela: Ediciones IESA, C.A.

Josko de Guerón, E. (1992). “Cambio y continuidad en la política exterior de Venezuela: una revisión”. En C. Romero (Comp.), *Reforma de la política exterior en Venezuela*. (pp. 41-75). Caracas, Venezuela: CopreInvesp-Editorial Nueva Sociedad.

Josko de Guéron, E. (1983). "La política exterior como política pública". En VV.AA., *La agenda de la política exterior de Venezuela*. (pp. 67-105). Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela - Instituto de Estudios Políticos.

Jowett, G., y O'Donnell, V. (2012). *Propaganda and Persuasion*. California, USA: Sage Publications INC.

Kagan, R. (2003). *Poder y debilidad*. Madrid, España: Taurus.

Kapferer, J. (1992). *La marca, capital de la empresa*. Bilbao: Deusto.

Kapferer, J. (1994). *Strategic Brand Management*. Londres: Kogan Page.

Kassianova, A. (2001). Russia: Still Open to the West? Evolution of the State Identity in the Foreign Policy and Security Discourse. *Europe-Asia Studies*, 53, (6), 821-839.

Keohane, R., y Nye, J. (2001). *Power and interdependence*. USA: R.R. Donnelley & Sons Company/Harrinsonburg.

Keukeleire, S., y MacNaughtan, J. (2008). *The Foreign Policy of the European Union*. New York: Plagrave McMillan.

Kisilev, I., y Smirnova, A. (2004). La dinámica de la autoimagen de los Estados Unidos a través de los discursos públicos. *Psicología política*, (28), 55-68.

Kiselev, I. (2003). Formation of Image of a State in International Relations and Social Cognition. *Issues of Philosophy*, (5), 3-13.

Kiselev, I. (2002). State Images in International Relations: Mechanisms of Transformation. *Political Studies (POLIS)*, (3), 50-57.

Klaus, G. (1979). *El Lenguaje de los Políticos*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.

Klotz, A., y Lynch, C. (2007). *Strategies for research in constructivist International Relations*. Chicago, USA: M. E. Sharpe.

Koch, I. (1997). *A interação pela linguagem*. São Paulo: Contexto.

Koeneke, H. (2002). “Personalismo chavecista, multipolaridad, fuerzas armadas y democracia participativa”. En M. Ferrero (Ed.), *Chávez. La sociedad civil y el estamento militar*. (87-104). Caracas, Venezuela: Alfadil Ediciones.

Korzybski, A. (1951). *The role of language on the perceptual processes*. New York: R. Blake and G. Ramsey, Ronald Press.

Kotler, P. (1994). *Dirección de Marketing. Análisis, Planificación, Gestión y Control*. México: Editorial Prentice Hall.

Kotler, P., y Gertner, D. (2002). Theoretical papers. Country as brand, product and beyond: a place marketing and brand management perspective. *Brand Management*, 9, (4-5), 249-261.

Kotler, P., Jatusripitak, S., y Maesincee, S. (1998). *El Marketing de las Naciones. Una aproximación estratégica a la creación de riqueza nacional*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Krippendorff, K. (1990). *Metodología del análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona, España: Editorial Paidós.

Kristeva, J. (1980). *Desire in Language: A Semiotic Approach to Literature and Art*. New York: Columbia University Press.



Krohling, M. (2003). Campos de estudios emergentes en comunicación en las nuevas ciudadanías. *Diálogos de la Comunicación*, (68), 76-87.

Kunczik, M. (1992). *Images of nations and international public relations*. Bonn: Friedrich-Ebert Stiftung.

Labarca, C. (2008, julio-diciembre). La confianza y la reputación como variables del desarrollo económico y la imagen país. *Cuadernos de Información*, (23), 72-81.

Laclau, E. (2006). La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana. *Nueva Sociedad*, (205), 56-61.

Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Laclau, E., y Mouffe, C. (2006). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Lagos, M. (2006, septiembre-octubre). A apearse a la fantasía: Hugo Chávez y los liderazgos en América Latina. *Nueva Sociedad*, (205), 92-101.

Lahneman, W. (2003). Changing Power Cycles and Foreign Policy Role-Power Realalignments: Asia, Europe, and North America. *International Political Science Review*, 24, (1), 97-111.

Lamo de Espinosa, E. (1993). *Apuntes Cátedra de Sociología*. Madrid, España: Instituto Ortega y Gasset – Universidad Complutense.

Lander, E. (2007, septiembre). El Estado y las tensiones de la participación popular en Venezuela. *OSAL*, VIII, (22), 65-86.

Lander, E. (2004). “Izquierda y populismo: alternativas al neoliberalismo en Venezuela”. *Tni.org*. Recuperado el 1º de julio de 2012, de <http://www.tni.org/sites/www.tni.org/files/Izquierda%20y%20populismo.%20Alternativas%20al%20neoliberalismo%20en%20Venezuela.pdf>

Langue, F. (2006, enero-junio). Petróleo y revolución en las Américas. Las estrategias bolivarianas de Hugo Chávez. *Revista Venezolana de Ciencia Política*, (29), 127-152.

Laplantine, F. (1987). *Las tres voces de la imaginación colectiva*. España: Editorial Gedisa.

La Porte, T. (2010). El poder de la Unión Europea en el gobierno global: propuesta para una nueva diplomacia pública. *CPD Perspectives on Public Diplomacy*. Los Ángeles: Figueroa Press.

La Porte, T. (2007). La diplomacia pública americana: lecciones para una comunicación internacional. *Comunicación y Sociedad*, XX, (2), 23-59.

La Razón. (2012, junio 8). “La imagen de Hugo Chávez toma aire”. *La Razón*. Recuperado el 25 de junio de 2013, de [http://www.larazon.com.ar/internacional/imagen-Chavez-toma-aire\\_0\\_357600202.html](http://www.larazon.com.ar/internacional/imagen-Chavez-toma-aire_0_357600202.html)

Larsen, H. (1997). *Foreign Policy and Discourse Analysis: France, Britain, and Europe*. London: Routledge.

Lasagna, M. (1995, julio-septiembre). Las determinantes internas de la política exterior: un tema descuidado en la teoría de la política exterior”. *Estudios Internacionales*, (111), 387-409.

Latouche, M. (2008, diciembre). La política exterior venezolana. Paradojas y contradicciones. *SIC*, (170), 504-506.

Latouche, M. (2007, abril). Venezuela: ¿cuál política exterior? *SIC*, (693), 141-142.

Lau, R., y Schlesinger, M. (2005). Policy frames, metaphorical reasoning and support for public policies. *Political Psychology*, 26, (1), 77-114.

Lazo, J. (2011). “Una vuelta al populismo ‘clásico’. El caso de Hugo Chávez”. En A. Ramos (Coord.), *La Revolución Bolivariana. El pasado de una ilusión*. (pp. 123-144). Venezuela: La Hoja del Norte.

Leal, L., y Morín, T. (1999). Representaciones sociales en el proceso de reforma constitucional. *Omnia*, 5, (1 y 2), 175-204.

Lemus, D. (2010, agosto-diciembre). La construcción de la nueva imagen china a través de los medios: análisis de la ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos de Beijing y el desfile del 60 aniversario de la República Popular China. *CONfines*, 6, (12), 51-76.

León, L. (2010). La migración en la quinta república: redimensión del clivaje partidista y nuevos desarraigos. Un fenómeno reciente de movilización social en Venezuela 1999-2009. *Clío América*, 7, (4), 58-69.

Leonard, M., y Small, A. (2005). *Implementing Norwegian Public Diplomacy: country strategies for China, Germany, Japan, Poland and the United States of America*. London: The Foreign Policy Centre.

Leonard, M., Stead, C., y Smewing, C. (2002). *Public Diplomacy*. London: The Foreign Policy Centre.

León-Manríquez, J. (2006, mayo-junio). China-América Latina: Una relación económica diferenciada. *Nueva Sociedad*, (203), 28-47.

L'etang, J. (2006). "Public Relations as Diplomacy". En J. L'etang y M. Pieczka (Edits.), *Public Relations. Critical debates and contemporary practice*. (pp. 373-388). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

Levy, T. (2011, junio 19). "El gobierno cubano toma decisiones en materia de salud en Venezuela". *El Nacional*, cuerpo Siete días, p. 4.

Lewis, S. (2004). Measuring Corporate Reputation. *Corporate Communications: An international Journal*, 6, (1), 31-35.

Ley de Reforma Parcial de la Ley de Servicio Exterior. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38.241. Caracas, 2 de agosto de 2005.

Ley del Servicio Exterior de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 40.127. Caracas, 30 de julio de 2013.

Ley de Servicio Exterior de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 37.254. Caracas, 6 de agosto de 2001.

Ley Orgánica de Seguridad de la Nación de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 37.594. Caracas, 18 de diciembre de 2002.

Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional (LOFAN) de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38.280. Caracas, 26 de septiembre de 2005.

Liévano, I. (1956). *Bolívar*. México: Iberoamericana de Publicaciones.

Linares, A. (2014, marzo 7). “Hugo Chávez cambió la marca país de Venezuela”. *El Mundo Economía y Negocios*. Recuperado el 3 de julio de 2014, de <http://www.elmundo.com.ve/noticias/negocios/capital-humano/hugo-chavez-cambio-la-marca-pais-de-venezuela.aspx#ixzz3Cb9pWEbW>

Linebarger, P. (2006). “The Functions of Psychological Warfare”. En: G. Jowett y V. O'Donnell (Edits.), *Propaganda and Persuasion. New and Classic Essays*. (pp. 189-200). Thousand Oaks, CA: Sage.

Linkohr, R. (2006, julio-agosto). La política energética latinoamericana: entre el Estado y el mercado. *Nueva Sociedad*, (204), 90-103.

Linz, J. (2006, abril-junio). El uso religioso de la política y/o el uso político de la religión: la ideología-sucedáneo versus la religión-sucedáneo. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (114), 11-36.

Llorente y Cuenca. (2013). *Panorama audiovisual en América Latina. Concentración y renovación tecnológica* (Informe Especial). España: Autor.

López, F. (2014, septiembre 29). “La lucha semiológica en la política venezolana. Prospectiva y Previsión”. *Sobre docencia, extensión e investigación*. Recuperado el 30 de septiembre de 2014, de <http://prosprev.com/2014/09/29/la-lucha-semiologica-en-la-politica-venezolana-soc-frank-o-lopez-r/>

López, M., y Lander, L. (2010). Venezuela 2009: En medio de dificultades avanza el modelo socialista del Presidente Chávez. *Revista de Ciencia Política*, 30, (2), 537-553.

López, M. (2009). “Identidad del Estado y Relaciones Internacionales”. Ponencia presentada en las II Jornadas del Área de Relaciones Internacionales de FLACSO

Argentina “Las Relaciones Internacionales: una disciplina en constante movimiento”. Buenos Aires, Argentina. 1 al 3 de octubre de 2009.

López, M. (2008, diciembre). ¿Hacia dónde va Venezuela? Elementos para comprender el proceso bolivariano actual. *SIC*, (170), 436-440.

López, M. (2004, agosto 30). “Exposición con motivo del reconocimiento en la Asamblea Nacional de la ratificación del Presidente”. *voltaire.org*. Recuperado el 25 de mayo de 2011, de <http://www.voltairenet.org/article121978.html>

Lora, P. (2001). Propuesta de un proceso de intervención para observar, interpretar y modificar discursos y estructuras organizacionales. *Ingeniería & Desarrollo*, (10), 1-16.

Losada, J. (2002). *Prensa e imagen corporativa en la universidad*. Murcia: Fundación Universitaria San Antonio.

Low, G., y Lamb Jr. (2000). The Measurement and Dimensionality of Brand Associations. *Journal of Product & Brand Management*, 9, (6), 350-368.

Lowenthal, A. (2006, noviembre-diciembre). De la hegemonía regional a las relaciones bilaterales complejas: Estados Unidos y América Latina a principios del siglo XXI. *Nueva Sociedad*, (206), 63-77.

Lowi, T. (1985). *The Personal Presidency*. Ithaca: Cornell University Press.

Lozada, M. (1999). “¿Discurso político o ideología light?” En A. Bolívar y C. Kohn (Comps.), *El discurso político venezolano. Un estudio interdisciplinario*. (pp. 69-79). Caracas, Venezuela: Tropikos.

Lozano, P. (2000). *De los imperios a la globalización. Las relaciones internacionales en el siglo XX*. Pamplona, España: Eunsa.

Lozano, P. (1999). “Rediseño de las Relaciones Internacionales desde el paradigma de la razón comunicativa”. En M. Lluch, J. de Aranguren y J. Borobia (Coords.), *Actas del I Simposio Internacional fe cristiana y cultura contemporánea “Fe y Razón”*. (pp. 505-511). Pamplona: Universidad de Navarra.

Lozano, P. (1991). “Las Relaciones Internacionales como sistema de comunicación”. En *Cursos de Derecho Internacional de Vitoria-Gasteiz 1990*. (pp. 59-118). España: Universidad del País Vasco.

Lozano, P. (1989). La diplomacia como factor de comunicación del sistema inter-estatal. *Comunicación y Sociedad*, 2, (2), 1-13.

Lozano, P. (1974). *El ecosistema informativo*. Pamplona, España: Universidad de Navarra.

Lugo, J. (1998). *Información de Estado*. Maracaibo, Venezuela: Vennet Editores, S.A.

Luhmann, N. (1979). *Trust and Power: Two Works*. Chichester: Willey.

Luna, C. (2009). “El Constructivismo Social ¿Una teoría para el estudio de la política internacional o un esquema para el análisis de la política exterior de los Estados?” Ponencia presentada en las II Jornadas del Área de Relaciones Internacionales de FLACSO Argentina “Las Relaciones Internacionales: una disciplina en constante movimiento”. Buenos Aires, Argentina. 1 al 3 de octubre.

Lynch, D. (2005). Communicating Europe to the World: What Public Diplomacy for the EU? *EPC Working Paper*, (21), 1-36.

Mackay, K. y Fesenmaier, D. (1997). Pictorial element of destination in image formation. *Annals of Tourism Research*, 24, (3), 537-565.

Maduro, N. (2009). “Es necesario un mundo pluripolar, sin hegemonismos imperiales”. En VV.AA., *La Revolución Bolivariana ante la ONU. Hugo Chávez Frías y otros*. (pp. 175-193). Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (Minci).

Magallanes, M. (1983). *Los partidos políticos en la evolución histórica venezolana*. Caracas, Venezuela: Centauro. 5ta. Edición.

Magallanes, R. (2009). El gobierno de Hugo Chávez: ¿qué lo distingue de los anteriores? *Revista Politeia*, 32, (42), 97-137.

Magaña, M. (2005). “La Comunicación Política y Electoral”. En J. I. Bel (Coord.), *Comunicar para crear valor. La Dirección de Comunicación en las Organizaciones*. (pp. 291-305). Pamplona, España: Ediciones Universidad de Navarra, S. A.

Magdaleno, J., y Gutiérrez, E. (2003, junio). Chávez y la estrategia comunicacional de la “revolución”. *Veneconomía*, 20, (9), 1-5.

Maihold, G. (2009). Foreign Policy as provocation. Rethoric and reality in Venezuela’s external relations under Hugo Chávez. SWP Research Paper, N° 1. Stiftung Wissenschaft und Politik - German Institute for International and Security Affairs.

Máiz, R. (2000). El lugar de la nación en la teoría de la democracia y el “nacionalismo liberal”. *Revista Española de Ciencia Política*, (3), 53-76.

Majone, G. (1997). *Evidencia, argumentación y persuasión en la formulación de políticas*. México: Fondo de Cultura Económica.



Malamud, C. (2009). “Caracteres, rasgos y perspectivas de la ‘Revolución Bolivariana’”. En VV.AA, *Venezuela y la Revolución Bolivariana*. (pp. 21-48). Madrid, España: Instituto Universitario “General Gutiérrez Mellado” de Investigación sobre la Paz, la Seguridad y la Defensa.

Malamud, C. (2007). La cumbre energética de América del Sur y la integración regional: un camino de buenas (y no tan buenas) intenciones. Documento de Trabajo (DT). Real Instituto Elcano.

Malamud, C. (2006, noviembre). La salida venezolana de la Comunidad Andina de Naciones y sus repercusiones sobre la integración regional latinoamericana. Documento de Trabajo (DT) N° 28/2006. Real Instituto Elcano.

Malamud, C., y García, C. (2006, diciembre). ¿Rearme o renovación del equipamiento militar en América Latina? Documento de Trabajo (DT) N° 31/2006. Real Instituto Elcano.

Malmvig, H. (2005). Security Through Intercultural Dialogue. Implications of the Securitization of Euro-Mediterranean Dialogue between cultures. *Mediterranean Politics*, 10, (3), 349-364.

Manfredi, J. (2011). Hacia una teoría comunicativa de la diplomacia pública. *Comunicación y Sociedad*, XXIV, (2), 199-225.

Manfredi, J. (2010). “Estrategia de comunicación y diplomacia pública. Hacia una nueva comunicación exterior regional”. Ponencia presentada en el II Congreso Internacional Comunicación 3.0. Universidad de Salamanca. Salamanca, España. 4 y 5 de octubre.

Manfredi, J. (2007). Política exterior y transparencia informativa. *Política Exterior*, 21, (118), 177-187.

Manheim, J. (1994). *Strategic Public Diplomacy & American Foreign Policy: the evolution of the influence*. Nueva York: Oxford University Press.

Manheim, J., y Albritton, R. (1984). Changing national images: international public relations and media agenda setting. *The American Political Science Review*, 78, (3), 641-657.

Manners, I. (2009). *The concept of normative power*. Copenhague: Danish Institute for International Studies.

Manos fuera de Venezuela. (2006, noviembre 14). “Lanzada la web de la Campaña Manos fuera de Venezuela”. Recuperado el 13 de julio de 2010, de [http://www.handsoffvenezuela.org/manos\\_fuera\\_de\\_venezuela.htm](http://www.handsoffvenezuela.org/manos_fuera_de_venezuela.htm)

Manrique, M. (2001). “Relaciones civiles militares en la Constitución Bolivariana de 1999”. En H. Castillo, M. Donís y D. Irwin (Comps.), *Militares y civiles*. (pp. 159-184). Caracas, Venezuela: USB/ UCAB/UPEL.

Manrique, M. (1996). *La seguridad en las Fuerzas Armadas venezolanas*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Tropykos - Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Central de Venezuela (UCV).

Marcano, C. (2007, enero 22). “Esto terminará siendo un socialismo marxista.” *El Nacional*, cuerpo A, p. 2.

Marcano, L. (2007). *El Estado y el Derecho Constitucional General y Comparado*. Caracas, Venezuela: Editora Mobilibros.

Marcano, L. (2000). *Introducción al estudio de las Relaciones Internacionales: una aproximación teórica a la Política Exterior y al Derecho Internacional Público*. Venezuela: Editorial Nuevas Letras – Distribuidora El Guay.

Marcano, P. (2012, mayo). “El país debe saber más sobre hospitales prefabricados, según expertos”. *Ultimas Noticias*. Recuperado el 7 de enero de 2011 de <http://www.ultimasnoticias.com.ve/movil/noticia.aspx?idnota=87602>

Marchiori, M., Ribeiro, R., Soares, R., y Simões, F. (2010, julio-diciembre). Comunicação e discurso nas organizações: construtos que se relacionam e se distinguem. *Comunicação & Sociedade*, 32, (54), 211-238.

Margulies, W. (1977). Make the Most of Your Corporate Identity. *Harvard Business Review*, 55, (4), 66-77.

Marín, G. (2000). La tercera revolución de la diplomacia. Informe del Weatherhead Center for International Affairs. Universidad de Harvard. Estados Unidos de América.

Marini, M. (2008, julio 13). “La dimensión comunicativa del poder en las relaciones internacionales”. *Diplomacia Pública*. Recuperado el 17 de diciembre de 2010, de <http://www.diplomaciapublica.org/?p=16>.

Marion, G. (1989). *Les Images de l'entreprise*. París: Editorial d'Organization.

Marston, J. (1981). *Relaciones Públicas Modernas*. México: McGraw-Hill.

Martin, I., y Eroglu, S. (1993). Measuring a multi-dimensional construct: country image. *Journal of Business Research*, 28, (3), 191-210.

Marthoz, J. (2002). Comunicarse en un mundo globalizado. *Papeles de Cuestiones Internacionales*, (78), 145-152.

Martín, F. (2006). *Comunicación Empresarial e Institucional*. Madrid, España: Editorial Universitas y Asociación APM.

Martin, L. (2000). *Democratic Commitments: Legislatures and International Cooperation*. Estados Unidos: Princeton University Press.

Martínez, A. (2012, mayo). Pasado y presente de la legislación del Servicio Exterior venezolano. La Crisis. (II parte). *Parlamentoscopio*, (2), 13-14.

Martínez, A., y Vaisberg de Lustgarten, R. (2014). La narrativa revolucionaria del Chavismo. *Postdata*, 19, (2), 463-506.

Martínez, B. (2010). Cosmovisión, Democracia y Sociedad Civil en Venezuela (2006-2009). Reflexiones desde la antropología política. *Texto 13*, (10), 223-243.

Martínez, G. (2006). *Diplomacia pública y medios de comunicación: del estado-nación a las cadenas mundiales de noticias*. Buenos Aires, Argentina: Ugerman.

Martínez, G. (2004, octubre-noviembre). Diplomacia y Medios de Comunicación. Del Estado-Nación a las Cadenas Mundiales de Noticias. *Res Diplomática*, V, (7), 15-16.

Martínez, J. (2008, junio). Causas e interpretaciones del Caracazo. *HAOL*, (16), 85-92.

Martínez, M. (2006). La Investigación Cualitativa (Síntesis Conceptual). *Revista IIPSI*, 9, (1), 123-146.

Martínez, M. (2000). “La Investigación Cualitativa”. *Miradas JMC/Y&R*, (11), 10-17.

- Martínez, M. (2006). La Investigación Cualitativa (Síntesis Conceptual). *Revista IIPSI*, 9, (1), 123-146.
- Martínez, M. (2005). La Investigación Cualitativa. Razón de Ser y Pertinencia. *Conciencia Activa* 21, (10), 50-51.
- Martínez, N., Saavedra, J., y Colmenares, O. (2013, abril-junio). Información económica de Agencias Internacionales de Noticias: Impacto en la imagen de Venezuela. *Revista de Ciencias Sociales*, XIX, (2), 349-361.
- Martínez, R. (2009). “Petroamérica: una mirada a la integración latinoamericana y caribeña”. Ponencia presentada en el Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA). Río de Janeiro, Brasil. 11 al 14 de junio.
- Mastrini, G. y Becerra, M. (2007). Presente y tendencias de la concentración de medios en América Latina. *Zer*, (22), 15-40.
- Mateo, C., y Ledezma, T. (2006). Los venezolanos como emigrantes. Estudio exploratorio en España. *Revista venezolana de análisis de coyuntura*, XII, (2), 245-267.
- Matheus, M. (2004, diciembre 11). “Hacen campaña para mejorar la imagen del presidente en Estados Unidos”. *El Universal*. Recuperado el 18 de abril de 2011, de [http://www.eluniversal.com/2004/12/11/imp\\_pol\\_art\\_11188C](http://www.eluniversal.com/2004/12/11/imp_pol_art_11188C)
- Mato, D. (2004). “Redes transnacionales de actores globales y locales en la producción de representaciones en la idea de sociedad civil”. En D. Mato (Coord.), *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*. (pp. 67-94). Caracas, Venezuela: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FaCES) - Universidad Central de Venezuela (UCV).

Mato, D. (1994). *Teoría Política de la Construcción de las Identidades y Diferencias en América Latina y el Caribe*. Caracas, Venezuela: Editorial Nueva Sociedad.

Matos, E. (2015). “Telesur y la Diplomacia Pública venezolana”. Ponencia presentada en el VIII Congreso Internacional de Historia “Políticas, Culturas e Narrativas na América Latina”. Universidad Estadual de Maringá. Maringá, Paraná, Brasil. 6 al 9 de octubre de 2015.

Matos, R., y Vargas, E. (2008). Algunas reflexiones sobre las misiones desde la perspectiva de los beneficiarios. *Revista Gaceta Laboral*, 14, (3), 446-458.

Maurech-Siman, A. (2007). La Representación en Geopolítica. *Reddircom.org*. Recuperado el 21 de julio de 2010, de [www.reddircom.org/textos/representacion-geopolitica.pdf](http://www.reddircom.org/textos/representacion-geopolitica.pdf)

Mayén, O. (2008 diciembre – 2009 febrero). Construir una política de comunicación. *Revista Mexicana de Comunicación*, 21, (114), 21-22.

Maza, D. (1979). “Historia de medio siglo en Venezuela: 1926-1975”. En P. González (Coord.), *América Latina: Historia de medio siglo. Volumen 1. América del Sur*. (pp. 450-543). México, Siglo XXI.

McClelland, Ch. (1976). “Comunicación política. Aspectos internacionales”. En D. L. Sills (Edit.), *Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales*. (pp. 619-625). Madrid, España: Aguilar.

MCTI-Fundayacucho. (2010). *Boletín Estadístico*. Caracas, Venezuela: MCTI-Fundayacucho

Medina, I. (2008). “Nuevos imaginarios sociales en Latinoamérica”. En A. Chávez (Comp.), *Diálogo de saberes*. (pp. 45-66). Buenos Aires, Argentina: Ediciones elaleph.com.

Medina, M., López, M., y Lander, L. (2007). *Chávez, una revolución sin libreto*. Bogotá, Colombia: Ediciones Aurora.

Medina, O. (2011, enero 2). “Comandante generoso”. *El Universal*, Expediente, pp. 4-3.

Melissen, J. (2005a). *Wielding Soft Power: The New Public Diplomacy*. Clingendael Diplomacy Papers N° 2. The Hague, Netherlands Institute of International Relations *Clingendael*.

Melissen, J. (2005b). “The New Public Diplomacy: Between Theory and Practice”. En J. Melissen (Edit), *The New Public Diplomacy. Soft Power in International Relations*. (pp. 3-27). England: Palgrave MacMillan.

Melissen, J. (2003). *Summit Diplomacy Coming of Age*. Discussion Papers in Diplomacy N° 86. The Hague, Netherlands Institute of International Relations *Clingendael*.

Melissen, J. (1999). *Innovation in Diplomatic practice*. London: Macmillan.

Méndez, A. (2004). *Democracia y Discurso político: Caldera, Pérez y Chávez*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores Latinoamericanos.

Mendoza, P., Montaner, C., y Vargas, A. (2007). *El regreso del idiota*. Bogotá, Colombia: Editorial Random House Mondadori.

Mendoza-Molina, R. (2011). Construcciónismo social y estudios organizacionales. *Análisis Organizacional*, 1, (2), 1-22.

Merke, F. (2008a). “Identidad y Política Exterior en la Argentina y Brasil”. Trabajo de Grado para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Sede Académica Argentina.

Merke, F. (2008b). Identidad y Política Exterior en la Teoría de las Relaciones Internacionales. Documento de Trabajo del Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (IDICSO). Facultad de Ciencias Sociales. Universidad del Salvador.

Merle, M. (1991). *Sociología de las Relaciones Internacionales*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Merle, M. (1965). *La vida internacional*. Madrid, España: Tecnos.

Messner, D. (1999, septiembre-octubre). La transformación del Estado y la política en el proceso de globalización. *Nueva Sociedad*, (163), 71-91.

Meunier, J-P. (1997). Las metáforas de comunicación como metáforas que cobran realidad. *Signo y Pensamiento*, XVI, (30), 115-128.

Mijares, V. (2013). “Venezuela en el mapa geopolítico mundial”. En L. España (Coord.), *Encuentro de Organizaciones Sociales 2012*. (pp. 287-292). Caracas, Venezuela: Publicaciones UCAB.

Military Power Review. (2011). Ranking de Poder Militar en América del Sur 2009-2010. Recuperado el 16 de agosto de 2012, de <http://www.militarypower.com.br/ranking.htm>

Miller, D. (1995). *Popper: escritos selectos*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE).

Minci. (2014). *Logo para los 200 años de la Batalla de La Victoria. Juventud Bicentenario*. Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci).



Minci. (2012). *Manual de Imagen de Gobierno. Período 2012-2013*. Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci).

Minci. (2010). *Manual de Uso Logo Gobierno Bolivariano de Venezuela – 200 años*. Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci).

Minci. (2009). *Cuaderno de Misiones. Barrio Adentro, Milagro, Sonrisa, José Gregorio Hernández*. Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci).

Minci. (2008a). *La guerra mediática contra Venezuela desde el diario español El País*. Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci).

Minci. (2008b). *Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013*. Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci).

Minci. (2007a, septiembre). *Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013*. Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci).

Minci. (2007b). *Socialismo del Siglo XXI. La fuerza de los pequeños*. Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci).

Minci. (2007c). *Misiones Bolivarianas*. Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci).

Minci (2007d, enero 10). “Presidente Chávez no descansará hasta construir un nuevo sistema político basado en el socialismo”. Recuperado el 14 de agosto de 2013, de

[http://minci2.minci.gob.ve/noticias-prensa-presidencial/28/11621/presidente\\_cheznodelcansarhasta.html](http://minci2.minci.gob.ve/noticias-prensa-presidencial/28/11621/presidente_cheznodelcansarhasta.html)

Minci. (2006a). *Las Misiones Bolivarianas*. Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci).

Minci. (2006b). *Frases I. Hugo Chávez Frías*. Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci).

Minci. (2004). *Misión Milagro: convenio solidario*. Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (Minci).

Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España. (2005, noviembre). *Informe Venezuela*. España: Dirección General de Política Exterior para Iberoamérica - Subdirección General de Países de la Comunidad Andina.

Mintur (2013, julio 25). “Arrancó hoy oficialmente la campaña: Venezuela, el destino más chévere”. *Venetur*. Recuperado el 5 de noviembre de 2013, de <http://www.venetur.gob.ve/index.php/arranco-hoy-oficialmente-la-campana-venezuela-el-destino-mas-chevere.html>).

Misión Permanente de Venezuela ante la Organización de Estados Americanos. (2001, agosto 13). “Propuestas de Venezuela al proyecto de Carta Democrática Interamericana”. *Oas.org*. Recuperado el 4 de julio de 2010, de [http://www.oas.org/charter/docs\\_es/venezuela\\_es.htm](http://www.oas.org/charter/docs_es/venezuela_es.htm)

Mitchell, J. (1986). *International Cultural Relations*. London: Allen & Unwin.

Molero, L., y Galbán, A. (2002). Estrategias discursivas de oposición en el discurso político electoral venezolano. En, L. Molero y A. Franco (Eds.). *El discurso político en las ciencias humanas y sociales*. (107-123). Caracas, Venezuela: FONACIT.

Molina, D., e Iglesias, M. (2006). Noopolitik, Diplomacia Pública y Soft Power en la Sociedad Informacional. Centro Argentino de Estudios Internacionales, Working Paper N° 22, 1-14.

Molina, G. (2004). *Sí Logo. Marca País. Marketing Global*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editorial Norma.

Molina, J. (2002). *Imágenes colectivas y propuestas ideológicas del Estado y lo Público en Colombia a finales del siglo XX. Estudio de caso de la Reforma Constitucional de 1991. Elemento para pensar una nueva reforma política*. Bogotá, Colombia: Instituto de Investigaciones. Colombia.

Molina, T. (2007). *Modelos complejos para la investigación social*. Venezuela: Universidad Nacional Abierta (UNA).

Molina y Vedia, S. (2004, enero-abril). Comunicación gubernamental: ¿encanto o desencanto? *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, XLVI, (190), 31-45.

Moncayo, G., et al. (1997). *Derecho Internacional Público*. Buenos Aires, Argentina: Víctor de Zavallía.

Montero, M. (2001). Mundialización y construcción de la opinión pública. *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, (26), 103-199.

Montero, M. (1984). *Ideología, alienación e identidad nacional: una aproximación psicosocial al ser venezolano*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela (UCV).

Moore Jr., B. (1973). *Los orígenes sociales de la dictadura y la democracia*. Barcelona, España: Ediciones Península.

Mor, B. (2006). Public Diplomacy In Grand Strategy. *Foreign Policy Analysis*, 2, (2), 157-176.

Mora, D. (2004, noviembre-abril). La política exterior de Hugo Chávez en tres actos (1998-2004). *Aldea Mundo*, 8, (16), 76-85.

Mora-García, J. (2006, mayo-octubre). El Neonacionalismo Bolivariano: el Alba como expresión del nuevo tiempo histórico nacional. *Aldea Mundo*, 11, (21), 49-58.

Morales, J., y Morales, L. (2007). Origen y naturaleza de la Alternativa Bolivariana para las Américas. *Polis*, 3, (1), 55-85.

Morales, M. (2004). *Diplomacia Contemporánea: teoría y práctica*. República Dominicana: Editorial Corripio.

Morales, O., Marín-Altuve, E., y González, C. (2008). La propaganda política en las elecciones presidenciales venezolanas del 2006: estudio de las estrategias de argumentación. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, (14), 215-243.

Morao, J. (2014, abril 21). “Propaganda contra la historia”. *Sesión de control*. Recuperado el 25 de junio de 2013, de <http://sesiondecontrol.com/actualidad/internacional/latinoamerica/propaganda-que-cambia-la-historia/>

Morao, J. (2012, julio 10). “[Publicidad gubernamental bolivariana resumida en un spot televisivo](#)”. *Jingle electoral*. Recuperado el 25 de junio de 2013, de <http://jingleelectoral.com/tag/propaganda-gubernamental/>

Morassi, J., y Regent, P. (2012, febrero). Percepción y perspectiva internacional, algunos errores sistémicos. *Revista de Negocios del IEEM*, (57), 54-55.

Moreno, F. (2013, mayo 14). “Presentado logo oficial para conmemorar bicentenario de la Campaña Admirable”. Recuperado el 1 de junio de 2014, de <http://www.correodelorinoco.gob.ve/inicio/presentado-logo-oficial-para-conmemorar-bicentenario-campana-admirable/>

Morgenthau, H. (1986). *Política entre naciones: la lucha por el poder y la paz*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editorial Latinoamericano.

Morgenthau, H. (1985). *Politics among nations: the struggle for power and peace*. New York: Alfred Knopf.

Morgenthau, H. (1975). *Politics Among Nations: The struggle for Power and Peace*. New York: Alfred A. Knopf.

Morris, D. (2002). *El Nuevo Príncipe. Maquiavelo actualizado para el Siglo XXI*. Buenos Aires, Argentina: Editorial El Ateneo.

Moscovici, S. (1993). *La era de las multitudes: un tratado histórico de psicología de las masas*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica (FCE).

Movimiento V República. (1998). *La propuesta de Hugo Chávez...para transformar a Venezuela. Una Revolución Democrática*. Caracas, Venezuela: Impresores Micabú.

Mouffe, Ch. (2007). *En torno a lo político*. México: Fondo de Cultura Económica.

Mouffe, Ch. (1999). *El retorno de lo político*. Barcelona, España: Paidós Editorial.

MPD. (2001). *Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007*. Caracas, Venezuela: Ministerio de Planificación y Desarrollo (MPD).

MPPEs. (2009). *La Revolución Bolivariana en la Educación Superior. 10 años de logros*. Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Educación Superior (MPPEs).

MPPEU. (2009). *Universidad de los Pueblos del Sur (UNISUR)*. Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria (MPPEU).

MPPRE. (2014). “Objetivos”. Recuperado el 12 de noviembre de 2014, de [http://www.mre.gov.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=2112&Itemid=150](http://www.mre.gov.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=2112&Itemid=150)

MPPRE. (2013). “Misión”. Recuperado el 12 de diciembre de 2013, de [http://www.mre.gov.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=2111&Itemid=146](http://www.mre.gov.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=2111&Itemid=146)

MPPRE. (2012, febrero 17). “Familias estadounidenses continúan recibiendo subsidio de Citgo”. *Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en los Estados Unidos*. Recuperado el 22 de diciembre de 2012, de <http://venezuela-us.org/es/2012/02/17/familias-estadounidenses-continuan-recibiendo-subsidio-de-citgo/>

MPPRE. (2011, diciembre 12). “Programa Venezuela-Citgo de Combustible para calefacción ayuda a familias necesitadas por 7mo. año”. *Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en los Estados Unidos*. Recuperado el 15 de abril de 2012, de <http://venezuela-us.org/es/2011/12/13/programa-venezuela-citgo-de-combustible-para-calefaccion-ayuda-a-familias-necesitadas-por-7mo-ano/>

MPPRE. (2008). *Libro Amarillo*. Caracas, Venezuela: Autor.

MPPRE. (2007). *Libro Amarillo*. Caracas, Venezuela: Autor.

MPPRE. (2006). *Libro Amarillo*. Caracas, Venezuela: Autor.

MPPRE. (2003, agosto). *Petroamérica y la integración energética de América Latina y el Caribe*. Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE).

MPPRE-CEIMS. (2010). “¿Quiénes somos?” Recuperado el 29 de diciembre de 2010, de [http://ceims.mppre.gob.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=522&Itemid=27](http://ceims.mppre.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=522&Itemid=27)).

MPPRE-CEIMS. (2008). “Misión Identidad”. Recuperado el 29 de diciembre de 2010, de Misión Identidad, en [http://ceims.mppre.gob.ve/index.php?option=com\\_content&view=article&id=43:mision-identidad&catid=23:misiones-bolivarianas&Itemid=66%5B2013.11.19](http://ceims.mppre.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=43:mision-identidad&catid=23:misiones-bolivarianas&Itemid=66%5B2013.11.19)

MPPRE-IAEDPG. (2008). *Tanques pensantes bombardean con críticas a Venezuela*. Caracas, Venezuela: Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) e Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG).

Muñoz, B. (2008). “Cesarismo Mediático”. En O. Rincón (Edit.). *Los telepresidentes: cerca del pueblo, lejos de la democracia [Crónicas de 12 presidentes latinoamericanos y sus modos de comunicar]*. Documento N° 7- FES- C3. (pp. 85-99). Bogotá, Colombia: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina Friedrich Ebert Stiftung.

Muñoz-Navarro, A. (2008, julio-diciembre). La nación en el discurso de la derecha. Un análisis ideológico del debate parlamentario chileno. *Signo y Pensamiento*, XXVII, (53), 174-192.

- Murcia, V., y Moreno, O. (2008, julio-diciembre). La postura de la representación y del discurso. O un trastocamiento de la metáfora usual de la nación. *Signo y Pensamiento*, XXVII, (53), 38-58.
- Naim, M. (2005). “La internacionalización de Hugo Chávez”. En, J. Kelly y C. Romero (Coord.), *Venezuela y Estados Unidos. Coincidencias y conflictos*. (pp. 199-212). Caracas, Venezuela: Editorial CEC, S. A.
- Napoles, V. (1988). *Corporate Identity Design*. Nueva York: Van Nostrand Reinhold.
- Narvaja, E. (2008). *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- Navarrete, R. (2005, mayo-agosto): ¡El pasado está en la calle!. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 11, (2), 127-140.
- Navarro, P., y Díaz, C. (1994). “Análisis de Contenido”. En J. M. Delgado y J. Gutiérrez (Coords.), *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación Social*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Navia, F. (2009). “Fraguar la mente a través del diseño”. *Foroalfa*. Recuperado el 25 de junio de 2013, de <http://foroalfa.org/articulos/fraguar-la-mente-a-traves-del-diseno>
- Navia, F. (2004). “Diseñar el Estado”. *RedDircom*. Recuperado el 21 de junio de 2011, de <http://www.reddircom.org/textos/fnavia.pdf>
- Nau, H. (2002). *At Home Abroad. Identity and Power in American Foreign Policy*. Ithaca: Cornell University Press.



Ndoye, I. (2009). "Crafting the Image of Nations in Foreign Audiences: How Developing Countries Use Public Diplomacy and Public Relations?". En K. Yamamura (Edit), *Memorias de la 12<sup>th</sup> Annual International Public Relations Research Conference "Research that Matters to the Practice"*. (pp. 415-427). Florida, Estados Unidos: Holiday Inn University of Miami.

Negro, I. (2015). Hugo Chávez and the building of his self-image through metaphor. *Ibérica: Revista de la Asociación Europea de Lenguas para Fines Específicos (AELFE)*, (29), 83-104.

Neumann, I. (1999). *Uses of the Other: 'The East' in European Identity Formation*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Neumann, I. (1994). "A region-building approach to Northern Europe". *Review of International Studies*, 20, (1), 53-74.

Newman, B. (2001). Image-manufacturing in the USA: recent US Presidential Elections and Beyond. *European Journal of Marketing*, 35, (9-10), 966-970.

Newman, B. (1999). *Handbook of Political Marketing*. Londres: Sage.

Newman, B. (1994). *The Marketing of the President. Political Marketing as Campaign Strategy*. Londres: Sage.

Nicholson, H. (1955). *La diplomacia*. México: Fondo de Cultura Económica.

Nicholson, H. (1948). *La diplomacia*. México: Fondo de Cultura Económica.

Noguera, F. (2009). "La Campaña Permanente". En R. Izurieta, R. Perina y Ch. Arterton (Comp.), *Estrategias de Comunicación para Gobiernos*. (pp. 77-102). Buenos Aires: Argentina: Ediciones La Crujía.

Nolte, D. (2006). Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis. Giga Working Papers, N° 30, 1-37.

Noticias 24. (2008, enero 22). “Chávez gastó más de 70 millones \$ para mejorar su imagen en EE.UU”. *Noticias 24*. Recuperado el 18 de abril de 2015, de <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/11430/chavez-gasto-mas-de-70-millones-para-mejorar-su-imagen-en-eeuu/>

Noya, J. (2008, marzo). Nueva propaganda: la diplomacia pública de los regímenes autoritarios en China y Venezuela. Documento de Trabajo N° 3/2008. Real Instituto Elcano.

Noya, J. (2007). *Diplomacia Pública para el siglo XXI. La gestión de la imagen exterior y la opinión pública internacional*. Barcelona, España: Editorial Ariel, S. A.

Noya, J. (2006, julio). Una diplomacia pública para España. Documento de Trabajo (DT) 11/2006. Real Instituto Elcano.

Noya, J. (2005, julio). El Poder Simbólico de las Naciones. Documento de Trabajo (DT) 35/2005. Real Instituto Elcano.

Noya, J. (2002a, octubre). *La imagen de España en el exterior. Estado de la cuestión*. España: Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales Estratégicos.

Noya, J. (2002b). La imagen exterior como política de Estado. ARI N° 64. Recuperado el 8 de julio de 2011, de [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/imagen+de+espana/ari+64-2002](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/imagen+de+espana/ari+64-2002)

Núñez, E. (2006, enero 2). “Venezuela gastó en 2005 más de Bs. 4 billones en equipos militares”. *El Nacional*, cuerpo A, p. 2.

Nye, J. (2008). Public Diplomacy and Soft Power. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science March*, 616, (1), 94-109.

Nye, J., y Armitage, R. (2007). *CSIS Commission on Smart Power. A Smarter, more Secure America*. Washington, D.C.: Center for Strategic & International Studies (CSIS).

Nye, J. (2004a). *The Decline of America’ Soft Power*. *Foreign Affairs*, 83, (3), 16-20.

Nye, J. (2004b). *Soft Power: the means to success in world politics*. New York: Public Affairs.

Nye, J. (2004c). “El tablero de ajedrez tridimensional”. *El Clarín*. Recuperado el 12 de julio de 2011, de <http://www.clarin.com/diario/2008/02/14/opinion/o-02715.htm>

Nye, J. (2003). *La paradoja del poder norteamericano*. Madrid, España: Taurus.

Nye, J., y Keohane, R. (1998). Power and Interdependence in the Information Age. *Foreign Affairs*, 77, (5), 81-94.

Nye, J. (1990). Soft Power. *Foreign Policy*, (80), 153-171.

Observatorio de Política y Estrategia de América Latina (Opeal). (2010). Un entramado político institucional: las estrategias que sustentan el “Socialismo del siglo XXI”. *Perspectiva. Revista Latinoamericana de Política, Economía y Sociedad*, (25), 22-27.

Observatorio de Política y Estrategia de América Latina (Opeal). (2014). “Política Exterior Venezolana”. Recuperado el 19 de julio de 2014, de

[http://opeal.net/index.php?option=com\\_k2&view=item&id=1923:venezuela-en-el-mundo](http://opeal.net/index.php?option=com_k2&view=item&id=1923:venezuela-en-el-mundo)

Observatorio Socialista de Venezuela. (2009). *Proyecto Nacional Simón Bolívar 2007-2013: Ética, Democracia y Política Exterior en el primer Plan Socialista de la nación*. Caracas, Venezuela: Observatorio Socialista de Venezuela.

Observatorio Socialista de Venezuela (2007, julio). *Moral y Luces: el Tercer Gran Motor Constituyente*. Caracas, Venezuela: Observatorio Socialista de Venezuela - Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” (IAEDPG).

Ochoa, H. (2006, mayo-agosto). Gobierno electrónico y contraloría social en las gobernaciones venezolanas. *Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 3, (2), 11-28.

OEA. (2003, octubre 28). “Declaración sobre Seguridad en las Américas”. *oas.org*. Recuperado el 17 de julio de 2012, de <https://www.oas.org/es/ssm/CE00339S03.pdf>

OEA. (2001, junio 5). “Resolución de San José de Costa Rica Carta Democrática Interamericana”. XXXI Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA). San José de Costa Rica, Costa Rica. *Oas.org*. Recuperado el 4 de julio de 2010, de [http://www.oas.org/charter/docs\\_es/resolucion\\_es.htm](http://www.oas.org/charter/docs_es/resolucion_es.htm)

OEA. (2001, abril 20 al 22). “Declaración de Québec”. III Cumbre de las Américas. Québec, Canadá. *Summit-americas.org*. Recuperado el 4 de julio de 2010, de [http://www.summit-americas.org/iii\\_summit/iii\\_summit\\_dec\\_sp.pdf](http://www.summit-americas.org/iii_summit/iii_summit_dec_sp.pdf)

Oletta, J. (2007). “La misión Barrio Adentro, objetivos más allá de la salud”. Ponencia presentada en la Seventeenth Annual Meeting of the Association for the study of the

Cuban Economy and Cuban-American Studies (ASCE). University of Miami. Miami, USA. 2 al 4 de agosto.

Olins, W. (2003). *Brand. Las Marcas según Wally Olins*. Madrid, España: Turner Publicaciones, S.L.

Olins, W. (1990). *The Wolff Olins guide to corporate identity*. Londres: Black Bear Press.

Olins, W. (1991). *Identidad Corporativa*. Madrid, España: Celeste.

Olivares, F. (2010, agosto 1). “El último de la clase”. *El Universal*. Recuperado el 8 de agosto de 2010, de [http://www.eluniversal.com/2010/08/01/pol\\_art\\_el-ultimo-de-la-clas\\_1986336](http://www.eluniversal.com/2010/08/01/pol_art_el-ultimo-de-la-clas_1986336)

Oppenheimer, A. (2008, marzo 17). “Alan García, Chávez y las casas del ALBA”. *El Colombiano*. Recuperado el 21 de diciembre de 2010, de [http://www.elcolombiano.com/historico/alan\\_garcia\\_chavez\\_y\\_las\\_casas\\_del\\_alba-IVEC\\_AO\\_4118022](http://www.elcolombiano.com/historico/alan_garcia_chavez_y_las_casas_del_alba-IVEC_AO_4118022)

Oropeza, A. (2009). “Comunicación como política de gobierno vs. Comunicación como política de revolución”. En M. Bisbal (Coord.), *Hegemonía y control comunicacional*. (pp. 61-83). Caracas, Venezuela: Editorial Alfa.

Ortigueira, M., y Ortigueira, M. (2001, febrero). El sistema sanitario público, sus servicios y sus responsables: creación y pilotaje de su imagen. *Cuadernos de Gestión*, 1, (1), 67-103.

Ortigueira, M. (2000). *Marketing público: imágenes de España y de otros países en un marco internacional*. España: Consellería de Economía e Facenda de Galicia.

- Ortigueira, M. (1999). La imagen de un país y su gobierno. La imagen de Alemania. *Dirección y organización: Revista de dirección, organización y administración de empresas*, (22), 72-84.
- Otero, J. (2007). ¿Qué hace un área como la de lengua y cultura en un *think tank* como éste? *HIOL: Hispanic Issues Online*, (2), 181-190.
- Otero, M. (2000). *Teoría y Estructura del Ceremonial y el Protocolo*. Sevilla: Mergablum. Edición y Comunicación, S.L.
- Ó Tuathail, G., y Dalby, S. (1998). "Introduction. Rethinking geopolitics: towards a critical geopolitics". En G. Ó Tuathail y S. Dalby (Eds.), *Rethinking Geopolitics*. (pp. 1-15). Londres: Routledge.
- Oviamionayi, V. (2004). Diplomacia Pública en la bibliografía actual. *Ámbitos*, (11-12), 215-236.
- Padilla, I. (1999, junio 30). "Chávez desglosó fases de la integración". *El Universal*. Recuperado el 31 de enero de 2011, de [http://www.eluniversal.com/1999/06/30/apo\\_art\\_30102DD](http://www.eluniversal.com/1999/06/30/apo_art_30102DD)
- Páez, T. (2015). *La voz de la diáspora venezolana*. España: Editorial La Catarata.
- Painter, J. (2008). *Counter-Hegemonic News. A case study of Al-Jazeera English and Telesur*. Oxford: Reuters Institute for the Study of Journalism (RISJ).
- Painter, J. (2006). The boom in counter-hegemonic news channels: a case study of Telesur. Paper Research. Reuters Institute for the Study of Journalism (RISJ). University of Oxford.

- Palacio, J. (2008). “Manejo en el ascenso y consolidación de Hugo Chávez en el poder”. Trabajo de Grado. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá – Colombia.
- Papadopoulos, N. (1993). What product country images are and are not. En N. Papadopoulos, y L. Heslop (Edits.), *Product Country Images: Impact and Role in International Marketing*. (pp. 3-38). New Cork: Business Press.
- Parameswaran, R., y Pisharodi, R. (2002). Assimilation effects in country image research. *International Marketing Review*, 19, (3), 259-278.
- Paramio, L. (2006, septiembre-octubre). Giro a la izquierda y regreso del populismo. *Nueva Sociedad*, (205), 62-74.
- Parekh, B. (1995). Ethnocentricity of the nationalist discourse. *Nations and Nationalism*, 1, (1), 25-52.
- Parés I Maicas, M. (1994). *La nueva filantropía y la comunicación social: mecenazgo, fundación y patrocinio*. Barcelona, España: ESRP-PPU.
- Parra, L. (2009, julio-septiembre). Hacia la instauración de una nueva política comunicacional del Estado venezolano. *Razón y Palabra* [Revista electrónica], (69). Recuperado el 17 de mayo de 2010, de <http://www.razonypalabra.org.mx/Parra.pdf>
- Pasek de Pinto, E. (2008, abril). La construcción del problema de investigación y su discurso. *Revista ORBIS / Ciencias Humanas*, 3, (9), 135-153.
- Paz, A., Romero, S., Díaz, B., Rojas, L., y Vargas, M. (2009, enero-julio). Tratamiento informativo de los principios básicos organizacionales de Venezuela realizado por los canales de televisión públicos y privados. *Diálogos de la Comunicación*, (78), 1-14.

Paz, A., Romero, S., Rojas, L., Díaz, B., y Mena, M. (2007). Identidad país como recurso para la resolución de conflictos y la conformación de la cultura de paz. *Formación Gerencial*, 6, (6), 147-171.

Paz, I. (2010, agosto). La comunicación de gobierno. *Reflexión Académica en Diseño & Comunicación*, XI, (14), 141-145.

PDVSA. (2005). “Acerca de PDVSA”. Recuperado el 18 de febrero de 2011, de [http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenuprinc.tpl.html&newsid\\_temas=11](http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenuprinc.tpl.html&newsid_temas=11)

Pearce, W. (1994). “Nuevos modelos y metáforas comunicacionales: el pasaje de la teoría a la praxis, del objetivismo al construccionismo social y de la representación a la reflexividad”. En D. Fried Schnitman (Edit.), *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. (pp. 265-283). Buenos Aires, Argentina: Paidós Editorial.

Pêcheux, M. (1997). Semântica e discurso: uma crítica à afirmação do óbvio. Campinas, Brasil: Editora da UNICAMP.

Peñas, F. (2005, marzo). ¿Es posible una teoría de Relaciones Internacionales? *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, (1), 1-32.

Peredo, J. (2003). “Periodismo internacional”. En M. de Ramón (Edit.), *10 lecciones de periodismo especializado*. (pp. 29-58). Madrid, España: Editorial Fragua.

Perera, M. (1999). A propósito de las representaciones sociales. Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. Informe de Investigación del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). Ministerio de Ciencias, Tecnología y Medio Ambiente. La Habana, Cuba.



- Pérez, E. (2010, enero 26). “Una mirada al diseño gráfico del Gobierno Bolivariano”. *Analitica.com*. Recuperado el 25 de junio de 2013, de <http://www.analitica.com/va/arte/dossier/7787966.asp>
- Pérez, G. (1994). *La Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes*. Madrid, España: Editorial La Muralla, S.A.
- Pérez, J. (2004, octubre). Los venezolanos y su democracia. *Diplomacia, Estrategia y Política*, 1, (1), 208-228.
- Pérez, M. (2003, abril-mayo). Estudio Interpretativo de los Mensajes Organizacionales Formales y la Cultura Organizacional en una Multinacional de Origen Mexicano. *Razón y Palabra* [Revista electrónica], (32). Recuperado el 1º de abril de 2012, de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n32/mperez.html>
- Pérez, P. (2012, noviembre). Revalorización de los mecanismos de democracia participativa en el post-neoliberalismo. Estudio comparado de los casos del Brasil de Lula y la Venezuela de Chávez. Biblioteca Política Latinoamericana. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- Pérez, S. (1996). *Los partidos políticos en Venezuela II: Los partidos modernos*. Caracas, Venezuela: Fundación Centro Gumilla.
- Pérez-Abril, M. (2009, enero-junio). A propósito de la legitimidad en la investigación cualitativa. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 1, (2), 235-240.
- Pérez-García, A. (2004). “De Identidades y de Organizaciones”. Psicología Social I. Documento 15. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.

- Pérez-García, A. (1998). De identidades y de organizaciones. *Prisma*, (10), 6-41.
- Petkoff, T. (2005, mayo-junio). Las dos izquierdas. *Nueva Sociedad*, (197), 114-128.
- Pezzella, S. (2009, septiembre). “Gobierno Bolivariano marca registrada”. *Veneconomía*, 26, (12), 1-5.
- Pineda, A. (2010). “Relaciones Públicas y Propaganda: algunas reflexiones teórico-conceptuales”. En M. Carretón y E. Ordeix (Coords.), *Las Relaciones Públicas en la Sociedad del Conocimiento*. (pp. 496-513). Alicante, España: Asociación de Investigadores en Relaciones Públicas (AIRRPP).
- Pino, E. (2004). *El divino Bolívar*. Madrid, España: Ediciones Catarata.
- Pino, M. (1997). Discurso jurídico y desorden social: diversidad de representaciones, recursos e itinerarios terapéuticos frente a los textos legales venezolanos. *Fermentum*, 7, (20), 75-92.
- Piña, E. (2010). “Intolerancia a la crítica y hegemonía comunicacional menoscaban libertad de expresión”. En O. Rincón (Edit.), *¿Por qué nos odian tanto? Estado y medios de comunicación en América Latina* (pp. 149-164). Colombia: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina Friedrich Ebert Stiftung.
- Piñuel, J., y Gaitán, J. (1999). *Metodología General. Conocimiento científico e investigación en la Comunicación Social*. Madrid, España: Editorial Síntesis S. A.
- Piovesan, F. (2004, junio). Derechos sociales, económicos y culturales y derechos civiles y políticos. *Sur – Revista Internacional de Derechos Humanos*, 1, (1), 21-47.
- Pizarroso, A. (1993). *Historia de la propaganda política*. Tecnos: Madrid.

- Portelli, H. (1973). *Gramsci y el bloque histórico*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Porter, M. (2000). Atitudes, Values, Beliefs, and the Micro economics of Prosperity. En S. P. Huntington y . E. Harrison (Edits.), *Culture matters: how values shape human progress*. (pp. 2-13). New York: Basic Books.
- Posada, E. (2002). “Identidad nacional, Imagen Exterior, Democracia y Paz”. *Fundación para la Paz*. Recuperado el 22 de junio de 2011, de [http://www.ideaspaz.org/articulos/download/33identidad\\_nacional.pdf](http://www.ideaspaz.org/articulos/download/33identidad_nacional.pdf)
- Pratkanis, A. y Turner, M. (1996). Persuasion and democracy: Strategies for increasing deliberative participation and social change. *Journal of Social Issues*, (52), 187–205.
- Pratt Fairchild, H. (1949). *Diccionario de Sociología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela. (2004, noviembre 17). *La Nueva Etapa. El Nuevo Mapa Estratégico*. Caracas, Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela.
- Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela. (2000). *Seis discursos del Presidente Constitucional de Venezuela Hugo Chávez Frías*. Caracas, Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela.
- Pría, M. (2008, mayo-diciembre). Las relaciones internacionales del siglo XXI: hacia una diplomacia ciudadana. *Revista de Relaciones de Internacionales de la UNAM*, (101-102), 157-171.

Prizel, I. (1998). *National identity and foreign policy. Nationalism and leadership in Poland, Russia and Ukraine*. Edimburgo: Cambridge University Press.

Producto. (2011, junio). “Propaganda de la buena”. *Producto*. Recuperado el 25 de junio de 2013, de <http://www3.producto.com.ve/articulo.php?art=1435&edi=53&ediant>

PSUV. (2010). *Bases programáticas del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)*. Caracas, Venezuela: Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV).

PSUV. (2009, diciembre 17). “Hace 27 años Chávez se juramentó en el samán de Guere”. *PSUV*. Recuperado el 5 de enero de 2011, de <http://www.psuv.org.ve/temas/noticias/Hace-27-anos-Chavez-se-juramento-en-el-saman-de-Guere/>

Putnam, L. (2002). “El cambio en las metáforas de la comunicación organizacional”. En L. Putnam, J. Costa, y F. Garrido (Coords.), *Comunicación Empresarial. Nuevas Tendencias en Comunicación para potenciar la Estrategia Empresarial*. (pp. 145-169). Barcelona, España: Ediciones Gestión 2000.

Putnam, R. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. New York: Simon & Shuster.

Puyosa, I. (1998). Análisis del discurso de Hugo Chávez Frías. Gesta de un Mesías. *Comunicación. Estudios venezolanos de comunicación*, (104), 73-77.

Qualter, T. (1962). *Propaganda and psychological warfare*. New York: Random House.

Quiñones, R., Bisbal, M., & Aguirre, J. (2012). *Los medios de comunicación social en Venezuela: de los medios a las redes*. Caracas, Venezuela: Fundación Centro Gumilla – Universidad Católica Andrés Bello (UCAB).

Quiñones R. (2009). “¿Los primeros frutos de la hegemonía comunicacional bolivariana?”  
En M. Bisbal (Coord.), *Hegemonía y control comunicacional*. (pp. 191-218).  
Caracas, Venezuela: Editorial Alfa.

Raimundi, C. (1999, diciembre – 2000, mayo). Aportes al diseño de la Política Exterior  
Argentina. *Relaciones Internacionales*, 9, (16), 95-115.

Ramírez, B. (2001). *La transición de la diplomacia tradicional a la diplomacia comercial:  
el caso de México*. Puebla, México: Universidad de Las Américas.

Ramírez, F., Sánchez, M., y Quintero. H. (2005). El papel de los valores en la identidad  
corporativa. *Revista Negotium*, 1, (1), 35-54.

Ramírez, F. y Sánchez, M. (2004). “La Transversalidad de la Comunicación en la Identidad  
Corporativa”. Memoria de las II Jornadas de Investigación del Centro de  
Investigación de la Información y la Comunicación (CICI). Venezuela: Universidad  
del Zulia.

Ramírez, R. (2003). La política extraviada en la Venezuela de los años 90: entre rigidez  
institucional y neopopulismo. *Revista de Ciencia Política*, XXIII, (1), 137-157.

Ramonet, I. (1999, octubre). “Chávez”. Recuperado el 14 de julio de 2012, de  
[http://exwebserv.telesurtv.net/secciones/afondo/especiales/Chavez-  
Lider/pdf/ramonet/Chavez.pdf](http://exwebserv.telesurtv.net/secciones/afondo/especiales/Chavez-Lider/pdf/ramonet/Chavez.pdf)

Ramos, A. (2011). “El liderazgo del ‘nuevo comienzo’. Notas sobre el fenómeno Chávez”.  
En A. Ramos (Coord.), *La Revolución Bolivariana. El pasado de una ilusión*. (pp.  
99-121). Venezuela: La Hoja del Norte.

Ramos, A. (2002, junio). Chávez en el poder. Notas sobre la transición venezolana.  
*Reflexión Política*, 4, (7), 2-13.

Ramos, F., Ramírez, H., y Rodríguez, R. (2009, mayo). *Estado del Arte (Fase heurística)*. Bogotá, Colombia: Observatorio de Venezuela (OV) - Universidad del Rosario.

Ramos, M. (2002). *Venezuela: rupturas y continuidades del sistema político (1999-2001)*. Salamanca, España: Ediciones de la Universidad de Salamanca.

Rangel, J. (1999). “Sesión inaugural de la etapa Ministerial de la XXV Reunión Ordinaria del Sistema Económico Latinoamericano”. *mre.gov.ve*. Recuperado el 4 de julio de 2010, de <http://www.mre.gov.ve/discursos/index.htm>

Redondo, M. (2005). Internet como fuente de información en el periodismo internacional. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

Regent, P. (2012, febrero). Pese a todo, los rankings son importantes. *Revista de Negocios del IEEM*, (57), 62-64.

Reglamento Orgánico del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE) de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 39.841. Caracas, 12 de enero de 2012.

Reglamento Orgánico del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38.099. Caracas, 4 de enero de 2005.

Regouby, Ch. (1988). *Comunicación Global: Cómo construir la imagen de una empresa*. Barcelona, España: Ediciones Gestión 2000, S.A.

Resquejo, F. (2002). *Democracia y pluralismo nacional*. Barcelona, España: Editorial Ariel.

- Reus-Smit, C. (2009). La estructura constitucional de la sociedad internacional y la naturaleza de las instituciones fundamentales. En A. Santa Cruz (Edit.), *El constructivismo y las relaciones internacionales*. (pp. 175-221). México: CIDE.
- Rey, J. (2011). “El ideario bolivariano y la democracia en la Venezuela del siglo XXI”. En A. Ramos (Coord.), *La Revolución Bolivariana. El pasado de una ilusión*. (pp. 361-391). Venezuela: La Hoja del Norte.
- Rey, J. (1989). *El futuro de la democracia en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Instituto Internacional de Estudios Avanzados (IDEA).
- Rey, J. (1983). *El sistema político venezolano y los problemas de su política exterior. La Agenda de la Política Exterior*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela (UCV) - Instituto de Estudios Políticos.
- Rincón, O. (2004). “Comunicación Política en América Latina”. *Centro de Competencia en Comunicación para América Latina*. Recuperado el 10 de marzo de 2011, de [www.c3fes.net](http://www.c3fes.net)
- Rincón–Urdaneta, R. (2008). La conducta bolivariana. Algunas claves para comprender el accionar político internacional de “la Revolución Bolivariana”. *Defensa Global*, 1, (1), 64-67.
- Ringmar, E. (1998). The Idiocy of Intimacy. *The British Journal of Sociology*, 49, (4), 534-549.
- Riorda, M., y Elizalde, L. (2014, abril). ¿Hacia dónde va la comunicación gubernamental en América Latina? *Más Poder Local*, (19), 12-14.
- Riorda, M. (2012, abril 12). “Tiempos de amor en la comunicación política”. *El Estadista*. Recuperado el 1 de junio de 2014, de <http://elestadista.com.ar/?p=2150>

Riorda, M. (2008, febrero). “Gobierno bien pero comunico mal”: análisis de las Rutinas de la Comunicación Gubernamental. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (40), 1-15.

Riorda, M. (2006). Hacia un modelo de comunicación gubernamental para el consenso. *FISEC-Estrategias*, II, (4), 1-23.

Riordan, S. (2005, febrero-marzo). La nueva diplomacia. *Foreign Policy Edición Española*, (7), 1-10.

Riordan, S. (2004, noviembre). Dialogue-based Public Diplomacy: A new Foreign Policy Paradigm? *Discussion Papers in Diplomacy*, (95), 1-15.

Ríos, X. (2009, octubre 25). “China y Venezuela: una amistad con reparos”. *Instituto Galego de Análise e Documentación Internacional*. Recuperado el 6 de marzo de 2011, de [http://www.igadi.org/china/2009/xr\\_china\\_y\\_venezuela\\_una\\_amistad\\_con\\_reparos.htm](http://www.igadi.org/china/2009/xr_china_y_venezuela_una_amistad_con_reparos.htm)

Rius, M. (2007). “Relaciones públicas con los medios de comunicación: perspectiva empresarial”. En J. Barquero y M. Barquero (Edits.), *Manual de las Relaciones Públicas, Comunicación y Publicidad*. (pp. 189-201). Barcelona, España: Ediciones Gestión 2000, S.A.

Rivas, J. (2012). La experiencia populista y militarista en la Venezuela contemporánea. Working Papers 307. Institut de Ciències Polítiques y Socials – Universitat Autònoma de Barcelona.

Rivera, A. (2011, enero 2). “Los preocupantes nexos con el exterior”. *El Nacional*, cuerpo Siete días, p. 3.



RNV. (2014). “La Radio”. Recuperado el 12 de enero de 2014, de <http://www.rnv.gob.ve/index.php/la-radio>

RNV. (2013, julio 3). “Mintur presenta plan de marketing turístico”. *Radio Nacional de Venezuela*. Recuperado el 8 de noviembre de 2013, de [www.rnv.gov.ve/movil/post.php?p=52899](http://www.rnv.gov.ve/movil/post.php?p=52899)

Roa, A., y Urrea, J. (2014). “Estrategia de Comunicación para la Marca País de Venezuela”. Trabajo de Grado. Maestría en Dirección de Marketing. Colegio de Estudios Superiores de Administración (CESA). Bogotá, Colombia.

Robin, R. (2005). Requiem for Public Diplomacy? *American Quarterly*, 57, (2), 345-353.

Robles, F. (1996, enero-marzo). Identidad e imagen nacional: variables internas de política exterior. *Colombia Internacional*, (33), 3-11.

Rocheftort, D., y Cobb, R. (1994). “Problem Definition: An Emerging Perspective”. En D. Rocheftort y R. Cobb (Edits.), *The Politics of Problem Definition. Shaping the Policy Agenda*. (pp. 1-31). USA: University Press of Kansas.

Rodil, M. (2014). “A Venezuelan Platform for Iran’s Military Ambitions”. En J. M. Humire e I. Berman (Edits.), *Iran’s strategic penetration of Latin America* (pp. 63-72). USA: Lexington Books.

Rodríguez, A. (2006). *Lecciones de Derecho Internacional Público*. España: Tecnos.

Rodríguez, E., Requena, K., Muñoz, J., y Olarte, M. (2006). Imagen turística de los países latinoamericanos en el mercado español. *Cuadernos de Turismo*, (17), 189-199.

Rodríguez, F. (2008, marzo-abril). Una revolución vacía. Las promesas incumplidas de Hugo Chávez. *Foreign Affairs*, 87, (2), 122-133.

Rodríguez, J. (2011, febrero 18). 12 años de gobierno para los sectores más excluidos. *Periódico Venezuela ahora*, (18), 2-3.

Rodríguez, J. (1987). *Imagen y Política Internacional*. Caracas, Venezuela: Editorial Ateneo de Caracas.

Rodríguez, V., Betancourt, M., y Torres, M. (2011). *Diccionario de Derecho Internacional*. Caracas, Venezuela, Editorial CEC, S.A.

Rodríguez, X. (2012). “La mirada parlamentaria de la política exterior venezolana”. Ponencia presentada en 2012 Congress of the Latin American Studies Association. San Francisco, California, Estados Unidos. 23 al 26 de mayo de 2012.

Rodríguez Del Bosque, I. (1995). La comunicación de la imagen de empresa. *Alta dirección*, XXVIII, (163), 79-81.

Rojas, A. (2009, febrero 11). ¿Buen gobierno económico? *Estrategia*, (35), p. 4.

Rojas, F. (2007). La integración regional: un proyecto político estratégico. III Informe del Secretario General de FLACSO (Resumen). *Sela.org*. Recuperado el 1 de febrero de 2011, de [http://www.sela.org/DB/ricsela/EDOCS/SRed/2008/03/T023600002763-0-Integraci%F3n\\_regional\\_un\\_proyecto\\_pol%EDtico\\_estrat%E9gico\\_%28Resumen%29.pdf](http://www.sela.org/DB/ricsela/EDOCS/SRed/2008/03/T023600002763-0-Integraci%F3n_regional_un_proyecto_pol%EDtico_estrat%E9gico_%28Resumen%29.pdf)

Rojas, F. (2005). El nuevo mapa político latinoamericano. *Nueva Sociedad*, (205), 114-130.

Rojas, P. (2009). “El discurso político del presidente Hugo Chávez Frías como constituyente de identidad política en Venezuela: antagonismo y representación”.

Monografía de grado presentada como requisito para optar al título de Politólogo. Facultad de Ciencia Política y Gobierno. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá – Colombia.

Romero, A. (2008). “Militares y Política Exterior en la Revolución Bolivariana”. Ponencia presentada en las Jornadas sobre Venezuela, organizadas por la Cátedra Bolívar de la Universidad de Santiago de Compostela, España. 21 y 22 de mayo.

Romero, A. (1997). *Disolución social y pronóstico político*. Caracas, Venezuela: Editorial Panapo.

Romero, A. (1990). *La idea de la política en el pensamiento de Simón Bolívar*. Caracas, Venezuela: Banco Hipotecario de Occidente.

Romero, C. (2013). La Revolución Bolivariana: sinopsis de una permanente ambigüedad. *Desafíos*, 25, (1), 15-43.

Romero, C. (2010, julio). La política exterior de la Venezuela bolivariana. *Working Paper* N° 4. Plataforma Democrática.

Romero C., y Curiel, C. (2009). Venezuela: Política Exterior y Rentismo. *Cuadernos PROLAM/USP*, 1, (8), 39-61.

Romero, C. (2008, diciembre). *Venezuela y Cuba. Una seguridad diferente*. Caracas, Venezuela: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).

Romero, C. (2007a). “La integración como instrumento de la política exterior de Venezuela”. Ponencia presentada en el Seminario Internacional O Quebra-cabeça da integração sui-americana. Desafios Nacionais, Regionais y Globais. PUC-Rio. Río de Janeiro, Brasil. 15 al 17 de agosto.

- Romero, C. (2007b, mayo). “Las relaciones de seguridad entre Venezuela y Estados Unidos: la dimensión global”. En C. Romero *et. al.* (Coords.), *Venezuela en el contexto de la Seguridad Regional*. (pp. 9-41). Caracas, Venezuela: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).
- Romero, C. (2006). *Jugando con el globo. La política exterior de Hugo Chávez*. Caracas, Venezuela: Ediciones B, Venezuela S.A.
- Romero, C., Romero, M., y Cardozo, E. (2003, enero-abril). La Política Exterior en las Constituciones de 1961 y 1999: una visión comparada de sus principios, procedimientos y temas. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 9, (1), 163-183.
- Romero, J. (2006). Algunas claves para comprender el discurso político de Hugo Chávez (1998-2004). *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 5, (1), 199-214.
- Romero, J. (2005). Discurso político, comunicación política e historia en Hugo Chávez. *Ámbitos*, (13-14), 357-377.
- Romero, L. (2008, julio). *La Marca País y el National Branding. ¿Aplicable a Venezuela?* Caracas, Venezuela: Centro de Estudios Avanzados en Comunicación.
- Romero, M. (2009). *Política exterior venezolana. El proyecto democrático, 1959-1999*. Caracas, Venezuela: Editorial CEC, S.A.
- Romero, M. (2000). “Promoción de la democracia en la política exterior venezolana de los 90”. Ponencia presentada en la Conferencia de la Asociación de Estudios Latinoamericanos. Miami, Florida. 18 de marzo.

Romero, M. (1997). "Caldera y su Política Exterior de Promoción de la Democracia". *Venezuela Analítica*. Recuperado el 29 de junio de 2012, de <ftp://209.61.204.47/Archivovam/Archivo/vam1997.03/pext5.htm>

Romero, M., y Cardozo, E. (2002, enero-junio). Aproximación a la propuesta internacional de Hugo Chávez: las concepciones de democracia e integración. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, VIII, (001), 153-173.

Rose, J. (2003). Government advertising and the creation of national myths: The Canadian case. *International Journal of Nonprofit and Voluntary Sector Marketing*, 8, (2), 153-165.

Rose, J. (2000). *Making "Pictures in Our Heads". Government Advertising in Canada*. Westport: Praeger Press.

Rosecrance, R. (1974). "Diplomacia". En D. Sills (Edit.). *Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales*. (pp. 724-727). Madrid, España: Editorial Aguilar.

Rosenau, J., y Czempiel, E-O. (1992). *Governance whithout goverment: Order and change in world politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Roth, K., y Diamantopoulos, A. (2009). Advancing the Country Image Construct. *Journal of Business Research*, 62, 7, 726-740.

Ruggie, J. (1998). *Constructing the World Polity. Essays on International Institutionlization*. Londres: Routledge.

Ruiz, F. (2009). El Estado es el Producto. Publicidad Institucional, rutinas discursivas e ideología de Estado. *Questiones Publicitarias: Monografía 3 "Publicidad Institucional"*, 2º etapa, 268-293.

- Ruiz, M. (2007). "Ideología y utopía colectivas en el discurso bolivariano contemporáneo en Venezuela". *Assumption.edu*. Recuperado el 27 de julio de 2011, de <http://www1.assumption.edu/users/grijalva/adtexts/ideologiabolivariana.pdf>
- Ruiz de la Serna, R. (2010). Notoriedad de la Comunicación Institucional a través de la Diplomacia. *Revista Icono 14*, 8, (2), 291-303.
- Ruiz Jiménez, J. (2004, enero-abril). Nuevas diplomacias por la paz y los derechos humanos: la diplomacia civil no violenta. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 11, (34), 81-112.
- Russel, R. (1990). *Política Exterior y toma de decisiones en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Latinoamericano.
- Russet, B., y Harvey, S. (2004). "International actors: States and other players on the world stage". En D, Kaufman *et. al.* (Edits.), *Understanding International Relations*. (pp. 43-60). Boston: Mc Graw Hill.
- Saavedra, J. (2012). El Poder Blando de la Marca-País: del Marketing a la Diplomacia Pública. *REDMARKA*, V, (8), 133-148.
- Saavedra, K. (2009). Aciertos y desaciertos de la política exterior venezolana, 1998-2008. *Revista Politeia*, 32, (42), 227-250.
- Sabino, C. (2000). *El Proceso de Investigación. Una introducción teórico-práctica*. Caracas, Venezuela: Editorial Panapo.
- Sadikki, S. (2009, diciembre). El papel de la diplomacia cultural en las relaciones internacionales. *Revista CIDOB d' Afers Internacionals*, (88), 107-118.

Sahagún, F. (1998): *De Gutenberg a Internet*. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid.

Salas, Y. (2004, mayo-agosto). La “Revolución Bolivariana” y la “Sociedad Civil”: la construcción de subjetividades nacionales en situación de conflicto. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 10, (2), 91-109.

Salazar, C. (1988). *Marketing político*. Bogotá: 365 Días Ediciones.

Salcedo, H., Bravo, E., y Durante, E. (2001). Representación Estatal de la Vivienda en Venezuela: 1999-2000. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (5), 73-86.

Salomón, M. (2007, julio 25 a 27). “La Acción Exterior de Los Gobiernos Subnacionales y el Análisis de Políticas Exteriores”. Ponencia presentada en el 1º Encuentro Nacional da ABRI Política Externa. Brasília, Brasil.

Salvador Mercado, H. (2002). *Relaciones Públicas Aplicadas: un camino hacia la productividad*. México: Internacional Thompson Learning.

Sampson, M. (1987). “Cultural influences on Foreign Policy”. En Ch. Hermann, Ch. Kegley Jr. Y J. Rosenau (Comp.). *New directions in the study of Foreign Policy*. (pp. 384-408). Boston: Alien and Unwin.

Sánchez, J., y Pintado, T. (2009). *Imagen Corporativa: influencia en la gestión empresarial*. España: ESIC Editorial.

Sánchez, S. (2011, marzo). La Comunicación Estratégica como Política Pública. Documento de opinión N° 21/2011. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE).

Sanders, K. (2009). *Communicating Politics in the 21st Century*. England: Palgrave Macmillan.

San Eugenio, J. (2013, mayo-agosto). Del Estado-nación al Estado-marca. El rol de la diplomacia pública y la marca de país en el nuevo escenario de las relaciones internacionales. *Revista de Estudios Sociales*, (46), 145-157.

Sanjuán, A. (2008, septiembre-diciembre). La Revolución Bolivariana en riesgo, la democratización social en cuestión. La violencia social y la criminalidad en Venezuela entre 1998-2008. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 14, (3), 145-173.

San Nicolás, C., y Contreras, F. (2002). En torno al diseño de identidad como variable para la construcción de la imagen corporativa. *Sphera Pública: revista de ciencias sociales y de la comunicación*, (2), 81-92.

Santa Cruz, A. (2009). *El constructivismo y las relaciones internacionales*. México: CIDE.

Santa Cruz, A. (2009). "Introducción". En A. Santa Cruz (Edit.), *El constructivismo y las relaciones internacionales*. (pp. 9-37). México: CIDE.

Santiso, J. (2006). *La economía política de lo posible en América Latina*. USA: MIT Press.

Santos, E. (2006). Las "Imágenes Nacionales" como objeto de estudio: nación y guerras simbólicas. El caso español (1990-2006). *Norba. Revista de Historia*, 19, 259-284.

Sanz de la Tajada, L. (1994). *Integración de la identidad y la imagen de la empresa. Desarrollo conceptual y aplicación práctica*. Madrid, España: ESIC Editorial.

Sartori, G., y Morán, M. (2005). *Elementos de teoría política*. Madrid, España: Alianza Editorial.



Scheinsohn, D. (2009). *Comunicación Estratégica*. Argentina: Ediciones Granica S. A.

Schumacher, I. (2002). La percepción en la Historia y las Relaciones Internacionales de la Época Moderna. *Revista Pedralbes*, (22), 73-100.

Schvarstein, L. (1998). *Diseño de organizaciones. Tensiones y paradojas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós Editorial.

Secretaría de Organización Congreso Bolivariano de los Pueblos. (2009). *Construyendo el Alba desde los Pueblos. Una propuesta de unidad para los pueblos de Nuestra América*. Argentina: Ediciones Emancipación.

Seib, P. (2009). "Conclusion: the task for policy makers". En P. Seib (Edit.), *Toward a new public diplomacy. Redirecting US foreign policy*. (pp. 239-246). New York: Palgrave Macmillan.

Seitel, F. (2001). *The Practice of Public Relations*. New Jersey: Prentice Hall.

Selame, J., y Selame, E. (1988). *The Company Image*. Nueva York: John Wiley.

Senhoras, E., y Gama, R. (2009, abril). Petróleo como arma de poder: Uma contextualização da petrodiplomacia venezuelana nas relações internacionais. *Meridiano 47. Boletim de Análise de Conjuntura em Relações Internacionais*, (105), 24-26.

Sepúlveda, C. (2007). *Derecho Internacional Público*. México: Dirección General del Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Serbia, J. M. (2007). Diseño, Muestreo y Análisis en la Investigación Cualitativa. *Hologramática*, IV, 3, (7), 123-146.

Serbín, A. (2011). *Chávez, Venezuela y la reconfiguración política de América Latina y el Caribe*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editora Iberoamericana.

Serbín, A. (2009a). ¿Convidados de piedra? Ciudadanía e Integración Regional. *Anuario de la Integración Regional de la América Latina y el Gran Caribe*, (7), 109-138.

Serbín, A. (2009b, enero-febrero). América del Sur en un mundo multipolar: ¿es la UNASUR la alternativa? *Nueva Sociedad*, (219), 145-156.

Serbín, A. (2008). Desenredando la madeja: visiones, concepciones y acciones de la política exterior de Hugo Chávez. *Perspectivas*, (33), 137-156.

Serbín, A. (2007). Entre UNASUR y ALBA: ¿otra integración (ciudadana) es posible? *Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Gran Caribe (CRIES)*, (6), 7-33.

Serbín, A. (2006/2007). América Latina en el Consejo de Seguridad: juego de intereses entre Venezuela, Panamá y EEUU. *Papeles de Cuestiones Internacionales*, (96), 11-17.

Serbín, A. (2006, septiembre-octubre). Cuando la limosna es grande: el Caribe, Chávez y los límites de la diplomacia petrolera. *Nueva Sociedad*, (205), 75-91.

Shiavon, J., y Velázquez, R. (2010, marzo). La incidencia de la opinión pública en la política exterior de México: Teoría y realidad. Documento de Trabajo N° 197. Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).

Shimko, K. (1995). "Foreign policy metaphors: Falling 'dominoes' and drug 'wars'". En L. Neack, J. Hey y P. Haney (Eds.), *Foreign policy analysis. Continuity and change in its second generation*. (pp. 71-83). New Jersey: Prentice Hall.

Signitzer, B., y Wamser, C. (2006). "Public Diplomacy. A specific governmental public relations function". En C. Botan y V. Hazleton (Edits.), *Public Relations Theory II*. (pp. 435-464). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

Signitzer, B. (1993). "Anmerkungen zur Begriffs- und Funktionswelt von Public Diplomacy". En W. Armbrrecht *et al.* (Edits.), *Image und Public Relations*. (pp. 199-211). Opladen: Westdeutscher Verlag.

Signitzer, B., y Coombs, T. (1992). Relations and Public Diplomacy: Conceptual Convergences. *Public Relations Review, A Journal of Research and Comment*, 18, (2), 137-147.

Silva, M. (2011). "La Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA): Aspectos de seguridad y defensa y elementos de participación social". En A. Serbín (Coord.). *De la ONU al ALBA: Prevención de conflictos y espacios de participación ciudadana*. (pp. 239-288). Barcelona, España: Icaria Editorial.

Simões, C., Dibb, S., y Fisk, R. (2005). Managing Corporate Identity: An Internal Perspective. *Journal of the Academy of Marketing Science*, 33 (2), 153-168.

Sistema Bolivariano de Comunicación e Información. (2015). "La Radio del Sur". Recuperado el 12 de enero de 2011, de <http://laradiodelsur.com.ve/>

Skidmore, D., y Hudson, V. (1993). *The Limits of state autonomy: societal groups and Foreign Policy formulation*. Boulder: Westview Press.

Smith, C. y Smith, K. (1994). *The White House Speaks: Presidential Leadership as Persuasion*, Wesport, CT: Praeger.

Smith, G. (2004). The Challenge of virtual diplomacy. *United State Institute of Peace*. Recuperado el 19 de junio de 2011, de [http://www.usip.org/sites/default/files/challenge\\_virtual\\_diplomacy\\_vdi.pdf](http://www.usip.org/sites/default/files/challenge_virtual_diplomacy_vdi.pdf)

Smith, G. (2000). Reinventing diplomacy: a virtual necessity. *Virtual Diplomacy Series*, (6), 1-15.

Snow, N. (2009). “Rethinking public diplomacy”. En N. Snow y P. Taylor (Edits.), *Routledge Handbook of Public Diplomacy*. (pp. 3 – 11). New York: Routledge.

Snyder, R., Bruck, H., y Sapín, B. (2002). *Foreign Policy decision-making*. Nueva York, USA: Palgrave.

Snyder, R., Bruck, H., y Sapín, B. (1964). *Foreign Policy Decision Making*. New York: Free Press.

Snyder, R., Bruck, H., y Sapín, B. (1954). *Decision-making as an Approach to the Study of International Politics*. Princeton: Princeton University Press.

Soares, M. (2007, enero-junio). Diplomacia cultural en el Mercosur: del riesgo país a la marca país. *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, 2, (3), 123-140.

Solano, L. (2010). Análisis de la Imagen Corporativa: introducción a la Iconometría. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, (16), 457-467.

Soler, P., y Fernández, B. (2010). La *Grounded Theory* y la Investigación Cualitativa en Comunicación y Marketing. *Revista Icono 14*, 8, (2), 203-213.

Sondermann, F. (1977). The Concept of the National Interest. *Orbis: a quarterly journal of world affairs*, 21, (1), 121-138.

Sotillo, J. (2002). *Actor Internacional*. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid.

Soto, I. (2009, junio). Teorías y trasfondo de las Relaciones Públicas Internacionales. *Palabra Clave*, 12, (1), 121-138.

Souto, R. (2008). “No discurso empresarial: a construção da imagem da missão organizacional como estratégia da gestão de pessoas”. Ponencia presentada en el III Simpósio Internacional sobre Análise do Discurso. “Emoções, ethos e argumentação”. Universidade Federal de Minas Gerais. Belo Horizonte, Brasil. 1 al 4 de abril.

Sproule, J. (1997). *Propaganda and democracy: The American experience of media and mass persuasion*. Cambridge: Cambridge University Press.

Sproule, J. (1994). *Channels of propaganda*. Bloomington: Edinfo & Eric.

Strömbäck, J. (2007). Political marketing and professionalized campaigning: A conceptual analysis. *Journal of Political Marketing*, 6, (2/3), 59-67.

Strauss, A., y Corbin, J. (2002). *Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada*. Antioquia, Colombia: Universidad de Antioquia, Colombia.

Stuart, H. (1999). Towards a definitive model of the corporate identity management process. *Corporate Communications: An international Journal*, 4, (4), 200-207.

Subirats, J. (2003). *Un paso más hacia la inclusión social. Generación de conocimiento, políticas y prácticas para la inclusión social*. Madrid, España: Instituto y Gobierno de Políticas Públicas – Universidad Autónoma de Barcelona.

Sucre, R. (2005). “Fuerzas Armadas y Cultura Política: una aproximación a partir de un estudio de opinión en Venezuela”. En D. Irwin y F. Langue (Coords.), *Militares y poder en Venezuela*. (311-373). Caracas, Venezuela: UCAB-UPEL.

Sucre, R. (2003, enero-abril). La política militar en la Constitución de 1999. ¿Cambio o continuidad? *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 9, (1), 139-162.

Sueldo, M., y Grebliauskiene, B. (2011, junio). Esbozos del protocolo diplomático y su desarrollo en el tiempo bajo el prisma de la comunicación. *Papeles de Trabajo*, (21), 62-79.

Sylvan, D., y Voss, J. (1998). *Problem Representation in Foreign policy Decision Making*. Cambridge: Cambridge University Press.

Szondi, G. (2008). Public Diplomacy and Nation Branding: Conceptual Similarities and Differences. Discussion Papers in Diplomacy. The Hague, Netherlands Institute of International Relations *Clingendael*.

Sztompka, P. (1999). *Trust: a Sociological Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.

Taithe, B., y Thornton, T. (Edits.), *Propaganda: Political Rhetoric and Identity, 1300-2000*. England: Sutton Publishing.

Tamayo y Tamayo, M. (2001). *El Proceso de la Investigación Científica*. México: Editorial Limusa.

Tarre, M. (2008, agosto 24). “Abandonados en Grandes Ligas: Chávez quiere ahora codearse con los grandes de la política mundial”. El Universal. Recuperado el 12 de

octubre de 2014, de [http://www.eluniversal.com/2008/08/24/pol\\_art\\_abandonados-en-grand\\_1013167](http://www.eluniversal.com/2008/08/24/pol_art_abandonados-en-grand_1013167)

Taylhaldart, A. (2006). “La Política Exterior de Venezuela. Ayer y hoy”. *Adolfotaylhardat.com*. Recuperado el 25 de enero de 2013, de <http://www.adolfotaylhardat.net/lapoliticaexteriordevenezuelaayeryhoy.htm>

Taylhardat, A. (2006). “Los principales rasgos de la Política Exterior de Hugo Chávez”. *Adolfotaylhardat.com*. Recuperado el 18 de febrero de 2011, de <http://www.adolfotaylhardat.net/agendaexterior.html>

Taylor, P. (2009). “Public Diplomacy and Strategic Communications”. En N. Snow y P. Taylor (Edits.), *Routledge Handbook of Public Diplomacy*. (pp. 12 – 16). New York: Routledge.

Telesur. (2013). “Acerca de TeleSur. Misión, Visión, Principios y Valores”. Recuperado el 9 de enero de 2013, de <http://www.telesurtv.net/pages/sobrenosotros.html>

Thesing, J. (1969). *Introducción a la Ciencia Política*. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

The White House. (2006). *The National Security Strategy*. Washington, United States: The White House.

Tinto, J. (2008, enero-junio). La imagen de marca de las ciudades. *Provincia*, (19), 91-121.

Toro, A. (1999). “Venezuela: Constituyente y Política Exterior”. *El Universal*. Recuperado el 24 de enero de 2011, de [http://www.eluniversal.com/1999/02/04/opi\\_art\\_011](http://www.eluniversal.com/1999/02/04/opi_art_011)

Toro, A. (1986). *Venezuela, democracia y política exterior*. Caracas, Venezuela: Editorial Pro-Imagen.

Toro, A. (1984). *¿Para qué una política exterior?* Caracas, Venezuela: Editorial Ateneo de Caracas.

Toro, J. (2008, abril). *Las alianzas extrarregionales en la política exterior de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).

Torrealba, L. (2013). De las garantías jurídicas a las restricciones legales en el gobierno de Hugo Chávez. En Bisbal, M. (Ed.), *Saldo en rojo. Comunicaciones y cultura en la era bolivariana*. (156-177). Caracas, Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) – Konrad Adenauer Stiftung.

Torres, A. (2011, octubre 17). “Notas acerca del discurso mítico de la Revolución Bolivariana”. Recuperado el 16 de marzo de 2012, de <http://enfermedadelalma.blogspot.com/2011/10/notas-acerca-del-discurso-mitico-de-la.html>

Torres, D. (2010). “Análisis de los intereses de Irán en Suramérica en el ámbito de las relaciones bilaterales con Venezuela y Brasil (2005-2009)”. Monografía de Grado presentada como requisito para optar al título de Internacionalista. Facultad de Relaciones Internacionales. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá – Colombia.

Torres, J., y Matus, M. (2007, agosto 15). “La Revolución Bolivariana: ambivalencias internas y proyecciones externas”. *Aporrea.org*. Recuperado el 4 de julio de 2010, de <http://www.aporrea.org/ideologia/a39752.html>

Torres, J., y Matus, M. (2007). La Revolución Bolivariana: ambivalencias internas y proyecciones externas. *Revista Pueblos* [Revista electrónica], (27). Recuperado el 6 de enero de 2011, de <http://www.revistapueblos.org/>



Torres, M. (2005). El poder blando: ¿una alternativa a la fuerza militar? *Política y Estrategia*, (100), 1-14.

Torres, P. (2007, mayo 29). “Lobby más allá del Potomac”. *Venezuelareal.zoomblog.com*. Recuperado el 16 de diciembre de 2007, de <http://venezuelareal.zoomblog.com/archivo/2007/05/29/lobbymas-alla-del-Potomac.html>

Tovar, E. (2007, enero 14). “MINCI asume comunicación de los 27 ministerios”. *El Universal*. Recuperado el 25 de junio de 2013, de [http://cine.eluniversal.com/2007/01/14/pol\\_art\\_141564.shtml](http://cine.eluniversal.com/2007/01/14/pol_art_141564.shtml)

Trigo, P. (2012). *Cómo relacionarnos humanizadamente. Relaciones humanas entre personas y en la sociedad*. Caracas, Venezuela: Fundación Centro Gumilla.

Troconis, N. (2012, agosto 11). El gobierno de Venezuela bate récord en gasto militar. *El Diario de Los Andes*. Recuperado el 10 de agosto de 2012, de <http://diariodelosandes.com/content/view/197030/105765/>

Truñó i Gual, J. (2007) La Responsabilidad Social Corporativa: Aproximación cualitativa a la gestión de un activo intangible. Trabajo de Investigación. Doctorado en Creación, Estrategia y Gestión de Empresas. Departament d'Economia de l'Empresa. Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona, España.

Tsigankov, A. (2001). National Identity and political-economic strategies on the postSoviet Space. *Issues of Philosophy*, (11), 15-28.

Tuch, H. (1990). *Communicating with the World. U.S. Public Diplomacy Overseas*. New York: St. Martin's Press.

Tulis, J. (1987). *The Rhetorical Presidency*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Turban, D., y Greening, D. (1996). Corporate Social performance and organizational attractiveness to prospective employees. *Academy of Management Journal*, 40, (3), 658-672.

Uharte, L. (2008). Venezuela: del ajuste neoliberal a la promesa de “Socialismo del Siglo XXI”. *HAOL*, (16), 127-147.

Ultimas Noticias. (2006, abril 15). Publicidad del Ministerio de Energía y Petróleo de Venezuela, p. 5.

Unasur. (2008). “Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Sudamericanas”. Recuperado el 13 de febrero de 2011, de [www.comunidadandina.org/unasur/tratado\\_constitutivo.htm](http://www.comunidadandina.org/unasur/tratado_constitutivo.htm)

UNODC. (2010). “Informe Mundial sobre las Drogas 2010”. *Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito*. Recuperado el 8 de noviembre de 2011, de [https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/WDR2010/Informe\\_Mundial\\_sobre\\_las\\_Drogas\\_2010.pdf](https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/WDR2010/Informe_Mundial_sobre_las_Drogas_2010.pdf)

Urbaneja, D. (2005). La política exterior de Venezuela. Documento de Trabajo ARI N° 41/2005. Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos.

Urdaneta, M. (2011). La imagen de Venezuela en la prensa española. Una visión desde los diarios: El País, El Mundo, ABC y La Vanguardia. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 2, 15-42.

Urdaneta, M. (2010). La imagen de Venezuela y Chávez en la prensa electrónica española. *Pangea. Revista de la Red Académica Iberoamericana de Comunicación*, 1, 20-53.

U.S. Department of State. (2005, december 1). "The State of Democracy in Venezuela". *Bureau of Public Affairs. Washington, DC*. Recuperado el 15 de junio de 2014, de <http://2001-2009.state.gov/r/pa/scp/2005/57630.htm>

Valderrama, T., y Aponte, A. (2015, julio 20). "El testamento secreto de Chávez". *aporrea.org*. Recuperado el 21 de julio de 2015, de <http://www.aporrea.org/ideologia/a211035.html>

Valdez, A. (2006). *El Arte de ganar Elecciones. Marketing del nuevo milenio*. México: Editorial Trillas, S. A. de C. V.

Valdez, A., y Huerta, D. (2004, julio-diciembre). Los múltiples procesos de la mercadotecnia política: profundizando en su concepto. *Revista Latina de Comunicación* [Revista electrónica], 7, (58). Recuperado el 6 de agosto de 2010, de <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20045832valdez.pdf>

Valente, L. (2010). "A política externa da Venezuela no governo Chávez: convivência entre revisionismo e legado". Ponencia presentada en el Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA). Toronto, Canadá. 6 al 9 de octubre.

Valente, L., y Santoro, M. (2006, mayo). A Diplomacia Midiática do Governo Hugo Chávez. *Revista Espaço Acadêmico* [Revista electrónica], (60). Recuperado el 6 de agosto de 2010, de <http://www.espacoacademico.com.br/060/60valentesantoro.htm>

Valente, L. (2005). "Política Externa da Era da Informação: O novo jogo do poder, as novas diplomacias e a mídia como instrumento de Estado nas relações internacionais". Dissertação de mestrado apresentada no Programa de Pós-Graduação em Relações Internacionais da Universidade Federal Fluminense. Niterói, Brasil.

Valls, A. (1996). "Presidential Rhetoric: A Social Constructionist Approach". En M. Sutkey (Edit.), *The Theory and Practice of Political Communication Research*. (pp. 142-158). Albany: State University of New York Press.

van Dijk, T. (2004, febrero). Discurso y Dominación. *Grandes Conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas*, (4), 1-28.

van Dijk, T. (2003). *Ideología y discurso*. Barcelona, España: Ariel.

van Dijk, T. (2000). "El discurso como interacción en la sociedad". En T. van Dijk (Comp.), *El discurso como interacción social*. (pp. 19-66). Barcelona, España: Gedisa.

van Dijk, T. (1999). *Ideología*. Londres: John Wiley & Sons.

van Dijk, T. (1999, septiembre-octubre). Análisis crítico del discurso. *Anthropos*, (186), 23-36.

van Dijk, T. (1998). *Topics on the theory of ideology*. Londres, UK: Sage Publications LDT.

van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, España: Paidós Comunicación.

Vander Zarden, J. (1989). *Manual de Psicología Social*. Barcelona, España: Paidós Editorial.

van Ham, P. (2008). Place Branding: The State of the Art. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social*, 616, (1), 126-149.

van Ham, P. (2005). "Power, Public Diplomacy and the Pax Americana". En J. Melissen (Edit.), *The New Public Diplomacy: Soft Power in International Relations*. (pp- 47-66). New York: Palgrave Macmillan.

van Ham, P. (2004). Where Is Place Branding Heading? *Place Branding*, 1, (1), 12-35.

van Ham, P. (2001). The rise of the brand state. *Foreign Affairs*, 80, (5), 2-6.

van Lagenhove, L., y Costea, Ana. (2005). Interregionalism and the Future of Multilateralism. Working Paper, O-2005/13. United Nations University Comparative Regional Integration Studies.

van Riel, C., y Balmer, J. (1997). Corporate identity: the concept, its measurement and management. *European Journal of Marketing*, 31, (5/6), 340–355.

Vargas, A. (2013). Reinterpretando la Diplomacia de los Pueblos. *Trabajos y Ensayos*, (17), 1-21.

Vargas, E. (2005). La construcción ideológica de la identidad del venezolano en el discurso de Adán Chávez Frías. *Umbral 19-1* [Revista digital], (1). Recuperado el 28 de julio de 2010, de <http://www.cuft.tec.ve/publicaciones/barquisimeto/umbral/digitales/n1/art1%20dig%20efrain.pdf>

Vasilachis, I. (1997). *La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Vásquez, A. (2015, mayo 12). "¿Cuál es la verdadera audiencia de los programas de la televisión del Estado?" *Prodavinci.com*. Recuperado el 12 de mayo de 2015, de

<http://prodavinci.com/2015/05/12/actualidad/cual-es-la-verdadera-audiencia-de-los-programas-de-la-television-del-estado-por-alex-vasquez-s>

Vásquez, P. (2009). *Poder y Catástrofe. Venezuela bajo la tragedia de 1999*. Caracas, Venezuela: Editorial Santillana, S.A.

Véjar, C. (2012). “El Internacionalismo Bolivariano Ayer y Hoy”. En A. Cardozo (Ed.), *Chavismo entre la utopía y la pesadilla*. (pp. 198-223). Mérida, Venezuela: Editorial Nuevos Aires – Editorial Venezolana.

Venezolana de Televisión. (2011). “Reseña histórica”. Recuperado el 12 de enero de 2011, de <http://www.vtv.gob.ve/el-canal/resena-historica>

Venezuela Real. (2008, octubre 5). “Chávez como política comunicacional”. *Venezuela Real*. Recuperado el 25 de junio de 2013, de <http://venezuelareal.zoomblog.com/archivo/2008/10/05/chavez-como-politica-comunicacional.html>

Ventana Bolivariana. (2006, marzo 29). “Ministro Lara afina estrategia comunicacional con organismos del Estado”. *Ventana Bolivariana*. Recuperado el 25 de junio de 2013, de <http://www.ventanabolivariana.org.ve/index.php/Ministro-Lara-afina-estrategia-comunicacional-con-organismos-del-Estado.html>

Verdery, K. (1993). Whither “Nation” and “Nationalism”? *Daedalus*, (3), 37-46.

Verdura, M. (1993). En busca de las bases de nuestro posicionamiento. *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, (722), 79-88.

Vergara, M. (2008). La naturaleza de las representaciones sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Niñez*, 6, (1), 55-80.

Verón, E. (1987). “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política”. En E. Verón *et. al.*, (Comp.), *El discurso político. Lenguaje y acontecimientos*.(pp. 13-26). Buenos Aires: Argentina: Librería Hachette.

Vilariño, E. (2001). “La Diplomacia Directa. Su alcance y valor actual”. En Universidad del País Vasco (Edit.), *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria –Gasteiz*. (pp. 293-326). España: Universidad del País Vasco.

Vilariño, E. (1987). *Curso de derecho diplomático y consular. Parte general y textos codificados*. Madrid, España: Editorial Tecnos.

Villafañe, J. (2000). *Imagen Positiva. Gestión Estratégica de la Imagen de las Empresas*. Madrid, España: Ediciones Pirámide.

Villafañe, J. (1999). *La gestión profesional de la imagen corporativa*. Madrid, España: Pirámide.

Villamil, J. (2008, diciembre). Gobernanza Local y Comunicación. *Voxlocális*, (22), 1-3.

Villanueva, C. (2012, julio-octubre). Imagen país y política exterior de México. *Revista Mexicana de Política Exterior*, (96), 13-43.

Villanueva, C. (2007). *Representing Cultural Diplomacy. Soft Power, Cosmopolitan Constructivism and Nation Branding in Mexico and Sweden*. Växjö: Växjö University Press.

Viosca, Ch., Bergiel, B., y Balsmeier, P. (2005). Country Equity: South Africa, a Case. *Journal of Promotion Management*, 12, (1), 85-95.

Vivaldi, M. (1973). *Géneros Periodísticos*. Madrid, España: Editorial Paraninfo.

Voloshivov, V. (1976). *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión SAIC.

VV.AA. (2015). *Análisis de las repercusiones del socialismo del siglo XXI en la región*. Quito, Ecuador: CENAIN.

Waever, O. (1996a). "The Rise and Fall of the Inter-Paradigm Debate". En S. Smith, M. Zalewski y K. Booth, (Edits.), *International Theory: Positivism and Beyond* (pp. 149-185). Cambridge: Cambridge University Press.

Waever, O. (1996b). *Discourse Analysis as Foreign Policy Theory: The Case of Germany and Europe*. California: University of California at Berkeley.

Wakefield, R. (1996). "Interdisciplinary theoretical foundations for international public relations". En M. Culbertson y CHEN, I. (Edits.), *International Public Relations: a comparative analysis*. (pp. 17-30). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

Walker, R. (1990). Security, Sovereignty, and the Challenge of World Politics. *Alternativs*, XV, (1), 3-27.

Walt, S. (1998). International Relations: One World, many theories. *Foreign Policy*, (110), 29-46.

Wang, J., y Chang, T. (2004). Strategic public diplomacy and local press: How a high profile "head-of-state" visit was covered in America's heartland. *Public Relations Review*, (30), 11-24.



Wedge, B. (1976). "Análisis de las comunicaciones y diplomacia total". En A. Hoffman (Coord.), *Las comunicaciones en la diplomacia moderna*. (pp. 37-65). Buenos Aires, Argentina: Editora Distribuidora Argentina S.R.L.

Weffer, L. (2007, enero 8). "El socialismo necesita una hegemonía comunicacional". *El Nacional*, Cuerpo A, p. 4.

Wendt, A. (2005). La anarquía es lo que los Estados hacen de ella. La construcción social de la política de poder. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, (1), 1-47.

Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Wendt, A. (1996). "Identity and Structural Change in International Politics". En Y. Lapid y F. Kratochwil (Edits.), *The Return of Culture and Identity in IR Theory*. (pp. 47-64). Londres: Lynne Rienner Publishers.

Werlau, M. (2010). Cuba-Venezuela Health Diplomacy: the politics of humanitarianism. *Cuba in Transition*, 20, 143-160.

Wheeler, K. (1994). *Effective communication: a local government guide*. Washington, DC: ICMA.

Whetten, D., y Mackey, A. (2002). A social actor conception of organizational identity and its implications for the study of organizational reputation. *Business & Society*, 41, (4), 393-414.

White, A. B. (1939). *The New Propaganda*. London: Left Book Club.

Wilcox, D., Ault, P., Agee, W., y Cameron, G. (2000). *Relaciones Públicas. Estrategias y Tácticas*. España: Editorial Addison Wesley.

Wilcox, D., Cameron, G., y Xifra, J. (2006). *Relaciones Públicas. Estrategias y Tácticas*. Madrid, España: Pearson Educación, S.A.

Wilhelmy, M. (1988). *Política Internacional: enfoques y realidades*. Buenos Aires, Argentina: CEL.

Williams, M., y Neumann, I. (2000). From Alliance to security community: NATO, Russia and the power of identity. *Millenium Journal of International Studies*, 29, (2), 357-387.

Williams, R. (1985). *Keywords. A vocabulary of culture and society*. USA: Oxford University Press.

Wimmer, R., y Dominick, J. (2001). *Introducción a la Investigación de Medios Masivos de Comunicación*. México: International Thomson Editores.

Wolpe, B. (1996). *Lobbying Congress: How the System Works*. Washington D. C.: Congressional Research Service.

Wolton, D. (2007). *Pensar la comunicación*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.

Wolton, D. (1992). “La comunicación política: construcción de un modelo”. En J. M. Ferry y D. Wolton (Edits.), *El nuevo espacio público*. (pp. 28-46). Barcelona, España: Gedisa Editorial.

Woods, A. (2004, mayo 26). “Los objetivos son Venezuela y Cuba. Nuevas intrigas del imperialismo estadounidense”. *Aporrea.org*. Recuperado el 10 de febrero de 2012, de <http://www.aporrea.org>

Worcester, R. (1992). "Corporate Image Research". En R. Worcester (Edit.), *Consumer Market Research Handbook*. (pp. 505–518). London: McGraw Hill.

World Health Organization. (2006). *World health report "Working together for health"*. Geneva: World Health Organization.

Xifra, J. (2010). Relaciones Públicas y nacionalismo: una aproximación a la construcción nacional desde la perspectiva de las relaciones públicas. *Trípodos*, 117-132.

Xifra, J., y Lalueza, F. (2009). *Casos de Relaciones Públicas y Comunicación Corporativa*. Madrid, España: Prentice-Hall.

Xifra, J. (2008). Modelo de las relaciones públicas políticas: Análisis de la situación en Cataluña. *Revista Latina de Comunicación Social*, 11, (63), 392-399.

Yack, B. (1999). "The myth of the civic nation". En R. Beiner (Edit.), *Theorizing nationalism*. (pp. 103-118). Albany: Suny Press.

Yang, S., Shin, H., Lee, J., y Wrigley, B. (2008). Country Reputation in Multidimensions: Predictors, Effects and Communication Channels. *Journal of Public Relations Research*, 20, (4), 421-440.

Yun, S-H. (2006). Toward Public Relations Theory-Based Study of Public Diplomacy: Testing the Applicability of the Excellence Study. *Journal of Public Relations Research*, 18, (4), 287-312.

Zakaria, F. (2000). *De la Riqueza al Poder. Los Orígenes del Liderazgo Mundial de Estados Unidos*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Zamora, O. (2012). *Concentración de poder: revés del sueño protagónico*. Caracas, Venezuela: Editorial Melvin.

- Zapata, R. (2001). *Ciudadanía, democracia y pluralismo cultural: hacia un nuevo contrato social*. Barcelona, España: Antropos.
- Zhang, J. (2006). Public diplomacy as symbolic interactions: A case study of Asian tsunami relief campaign after 9/11. *Public Relations Review*, 32 (1), 26-32.
- Zhang, J., y Benoit, W. L. (2004). Message strategies of Saudi Arabia's image restoration campaign after 9/11. *Public Relations Review*, (30), 161–167.
- Zerpa, F. (2009, febrero 11). “Teoría del buen gobierno: ¿justificativo o propaganda?” *El Nacional*, cuerpo Nación, p. 5.
- Zerpa, F. (2007, mayo 20). “Diplomacia energética de Venezuela se orienta hacia la integración y la multipolaridad”. *El Tiempo*. Recuperado el 1 de marzo de 2011, de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3563332>
- Zinkhan, G., Ganesh, J., Jaju, A., y Hayes, L. (2001). “Corporate image: a conceptual framework for Strategy Planning”. En G. Marshall y S. Grove (Edits.), *Enhancing Knowledge Development in Marketing*. (pp. 152-160). USA: American Marketing Association.

## SUMMARY

In retrospect, really looks great from a distance the time when countries differed mercy possession and the exploitation of natural resources as well as the production work associated factors such as capital, labor and machinery, to from which starred the pillars of industrial development between the late eighteenth century and the first half of the twentieth century, sponsored by economies of scale for the production of consumer goods settled.

As expressed by authors like Noya (2002), an analyst at the Elcano Royal Institute in Spain, the image of the country has become so important in an age of globalization that should be treated as a “matter of state” because it constitutes an asset to the establishment and development of political and economic relations, when not in a competitive attractor of the flow of goods, services and people, consolidating the radius of geopolitical influence.

In this framework, the basis of competition has shifted to localized niches, increasing the importance of territory (a nation, an economic bloc, a region or a city), as a space where technological potentials and qualified personnel are based (Elizagarate, 2003: 40). For this reason the interest of governments to raise capital through the signing of bilateral agreements and the establishment of a favorable investment climate.

Another mention is for the promotion of sectors with competitive advantages for the activation of chains of production, transfer of technology and knowledge, increasing the quality of national economic supply and job creation. In this regard, the design of the image of a country among the investment community emerges as one of the most tempting routes through participation in fairs and exhibitions, coordinating investment group visits to host countries, and the organization conferences and seminars of general information about investment opportunities, all with the aim to send out positive signals, based on indicators that reflect the performance of the national economy and its competitive spirit, among other variables.

Following this line, in the words of expert Philip Kotler (1998: 48), the creation of wealth depends on the analysis and management of the portfolio of national capacities (culture, attitudes and values, social cohesion, industrial organization and political leadership of the government). Therefore, in his opinion, it is the task of officials who

formulate public policies on economic development, with companies and social groups, setting a strategic vision of what is the country and how to invest efforts to achieve success in the global competitive market.

Based on this statement, one could say that the images of the countries move on map of international positioning, in which proactive brand management and corporate reputation are a critical issue to compete in a kind of theoretical assimilation with disquisitions about the Joan Costa construct the image of the organization extrapolated to the territory.

In response to this trend, the country brand strategy emerges as a stable high sensitivity support and added value that helps identify, in the minds of current and potential audiences (consumers, investors and the general group), a geographical name. However, within this premise also underlies the recognition of the importance that involves managing the image and reputation of states as actors in the international system, consequently resulting in professional and academic interest in studying the issue of Diplomacy Public, in which converge the information management and domestic and foreign public opinion.

Not surprisingly, Salvador Mercado (2002) recognizes states as subjects of relationships and alludes to its external image as the good opinion of them have overseas, with the influence that entails in political and economic life country. Hence the reason why many nations working in the design and implementation of international programs that highlight the importance of communication processes in two ways: information and persuasion.

In the words of Oviacionayi (2004: 216), the global communications era demarcates a new diplomacy that differs from the modest information campaigns before. By contrast, over time, the specialization of the diplomatic profession has resulted in the incorporation of original strategies by governments (cultural and educational programs, for example), with the aim of defending its foreign policy and promote the image of his country among stakeholders.

For this reason the Foreign Service transcends the exercise of a ruling government because their work relationship with the public is inseparable from respect to the conduct of foreign affairs of nations, which has become in a radical transformation of the nature and

spirit of traditional diplomacy conferring the character of a communication action under strong media coverage of the international scene.

In the course of these reflections, the motivation of this research emerges, which is entitled “International identities of Venezuela and its communications with the world in the 21st Century Socialism. Bolivarian Public Diplomacy 1999-2013”.

Throughout its pages we try to scrutinize the case of a country whose identity over the past two decades has been linked to perceptions of an unstable political situation, social polarization and weak institutions, with positive, negative or neutral reflections in the media, a tribune capitalized by the President of the Republic between 1999 and 2013, Hugo Chavez.

Certainly, the style of old Venezuelan leader, very active and high exposure, introduced significant changes in foreign policy from 2004 as a result of his election victory in the referendum (political legitimacy), the rising price oil (financial resources), and the definition of a new conception of relations “in” and “with” a multipolar world (editing the document “The New Strategic Map”).

Thus, Hugo Chavez deployed an aggressive diplomacy based on the criticism of US initiatives in the region, in particular the principles of the Washington Consensus and the Free Trade Area of the Americas. By contrast, simultaneously he paved the way for an alternative paradigm promoting joint spaces as the South American Community of Nations (now Union of South American Nations) and the Bolivarian Alliance of the Americas (ALBA).

In addition, Venezuela enters Mercosur (to the detriment of the CAN and the G-3) promoted the project Telesur (the alternative to CNN) and the South Bank, bought weapons and established links with the new aspirants to global power, including China, Russia and Iran, without discounting the approach to the president of Cuba, Fidel Castro, and with leaders like Muammar Gaddafi (Libya) and Saddam Hussein (Iraq); expresses sympathy to the Colombian guerrillas; and reactivated the presidential summits of the members of the Organization of Petroleum Exporting Countries (OPEC), in an effort to rehabilitate the power of countries that have energy sources versus consumer countries led by the United States.

So, the prevailing Venezuelan foreign policy in the 80s and early 90s, focusing on the exchange, integration agreements and free trade, led to an ideological rhetoric in which the negotiation was replaced by the confrontation against imperialism under a “Bolivarian” halo characterized by a strong personalist component that gave Venezuela and Hugo Chavez a leadership role in the hemispheric system, facilitating the export of speech and revolutionary way of doing politics in countries with high volatility (Bolivia and Ecuador) (Serbín 2006: 83).

It is precisely here relevant the use of oil as an instrument of political influence, with incursions as Petrocaribe, Petrosur and Petroandina; the signing of the Caracas Energy Agreement (with preferential financing for development projects in countries of Central and South America and the Caribbean); in addition to the signing of memoranda of understanding with Argentina, Brazil, Bolivia, Uruguay and Paraguay (Urbaneja, 2005).

These actions joined a dense political-regional network through the constitution of the Bolivarian Congress Amphictyonic apart from the internationalization of the Bolivarian Circles as popular groups distributed by the Latin American continent, Europe and the United States.

As a result, Venezuela has launched an intense diplomatic activity, sometimes appealing to unconventional activities analyzed under the filter of traditional instruments of public diplomacy, and not entirely free of propaganda, in an attempt to international positioning of a political agenda, summarized under the banner of the Bolivarian Revolution, and since 2005, the 21<sup>st</sup> Century Socialism, shedding new identities for the country and exacerbating others.

In fact, try to characterize in retrospect the identities of Venezuela that the various governments are focusing along the democratic era began in 1958 passes to highlight, in the foreground, the promotion of attributes derived from its geostrategic location in the northern South America as an ideal access to the rest of Latin America, the United States and Europe, with the additional advantage of having coast in the Caribbean Sea and the Atlantic Ocean, being open simultaneously to the Amazon and the Andes (González, 2011: 84).

In addition, Venezuela has been presented with an energy profile leveraged on the existence and exploitation of oil resources, bringing consequently a high concentration of



national and foreign investment oriented towards this area at the expense of other productive sectors, coupled with the generation of a halo economic vulnerability due to fluctuations in prices and volumes of crude.

Special mention deserves the line to defend and promote the model of democracy as the ideal form of government, resulting in the end the cornerstone of the foreign policy agenda, with obvious returns in terms of leadership and prestige capitalized by Venezuela in the community international during the Punto Fijo period, rising as a representative example of political stability in the region after a republican history plagued by dictatorial mandates since 1811 and a break of only three democratic years between 1945 and 1948 (Kornblith, 1994: 142, cited by Marcano 2000: 231).

In another, it has been common to relate to Venezuela with beautiful women who have won numerous international competitions, baseball players with outstanding careers in the big leagues in North America, and soap operas that were exported to markets such as Spain (“Crystal”) and even Bulgaria and Turkey (“Kassandra”). These references have been added in recent times, by the side of the sport figuration of the national soccer selection “Vinotinto”, and in relation to culture, the performance of the National System of Children and Youth Orchestras under the baton of director Gustavo Dudamel (Esqueda, 2011, January 25; Linares, 2014, March 7; Fernandez Menendez, 2014, October 14).

However, a feature that has remained in the collective imagination refers Venezuela's tourism potential, thanks to its landscapes, good weather and friendly people as part of the triple condition of Andean, Caribbean and Amazonian country, with an offer with segments focused on sun, nature and business (Rodríguez Requena, Muñoz and Olarte, 2006: 193).

So, while possessing the attributes to be a major tourist destination, Venezuela is far from a place in the top ten international tourism brands, reducing its competitive potential in a country brand strategy (EMP) that although not develop an integral perspective, at least appeal to a sectoral focus around tourism, with its advantages in terms of foreign exchange earnings, employment (direct or indirect) and the promotion of knowledge of the territory (Arribas, 2009: 129-130).

Ultimately, between identities exhibited by Venezuela, in the opinion of Romero (2007b: 12), the external resonance country has amplified in recent years, particularly in the

case of those in which Hugo Chavez ruled in the name of the Bolivarian Revolution and 21<sup>st</sup> Century Socialism. Based on this fact, profound changes occurred in the political, economic and social fields, with a prolonged crisis as a backdrop of disagreements between sectors of the national government and political opponents, making their performances in the world a variable key.

According to Echeverri (2014, April 21) seems unquestionable that the figure of President Hugo Chavez has given notoriety to the country (quantitative dimension of knowledge), presumption supported by the study conducted by Martínez Saavedra and Colmenares (2013: 356) between Latin American newspapers members of the Inter American Press Association (IAPA), in order to measure the influence of economic information supplied by international news agencies on the formation of the country's image.

Thus, although not much research to provide definitive results on the notability (qualitative dimension of knowledge) with President Hugo Chavez sign the reputation of Venezuela, the authors referred to above show a negative balance on the country's image linked to hostile style, hyperactivity and high visibility media that characterized Hugo Chavez in the international environment.

Adhering to this evidence, to Noya (2008), until the arrival of Hugo Chavez of Venezuela presidential chair, there was no record of a communication campaign so ambitious that had been made by a Latin American country. In this wave, for some experts the foreign agenda led by the late president sought to export the model of the Bolivarian Revolution, the new socialism and continental unity, even global, in favor of the emancipation of peoples and the struggle against neoliberalism (Ministry of Foreign Affairs and Cooperation of Spain, 2005), adapting to a larger project and not entirely consistent with the needs, resources, and the real strength of Venezuela (Romero, 2006: 227).

As a result, subscribing to Etzioni (2007), cited by Romero and Curiel (2009: 57), be accepted that, even in the absence of Hugo Chavez, the government can interpret that the country has the right and ability to transform the world according to his own image, in the understanding of a political-ideological large-scale expansion in the framing of a new multipolar global power, combining insurrectional and revolutionary processes with electoral routes of representative democracy (Garrido, 2005: 115), as the Bolivian President

Evo Morales came to be called “institutional revolution” (Latinobarómetro Corporation, 2008: 70).

Thus, appeared “the Venezuelan road to socialism” announced by Hugo Chavez in 2005, then called Bolivarian Socialism and 21<sup>st</sup> Century Socialism in 2007, which increased the international activism of Venezuela thanks a distinct and distinctive positioning, generating political capital based on a story born of the neoliberal capitalist imaginary dislocations in search of a new political myth set in the narrative synthesis for the “necessary revolution of our time” (Biardeau, 2009: 73).

Indeed, in the words of Guarín (2009: 43), construction of a political, economic and social pattern, although planted on the ideological matrix of the “popular revolutionary nationalism” and linked to the Venezuelan situation, was welcomed in the Latin American region, especially in the case of governments, parties and leftist movements, sectors that saw a new opportunity in the Bolivarian revolution.

It should perceive, then, a source of intangible power or soft power, in order to encourage, support, facilitate and encourage, directly and explicitly, political processes, internal and national transformation, in an attempt to influence the management of relationships regional, parallel to modify the design of an integration centered on the strictly economic aspect.

However, considering the changes in the international structure, not at all surprising that the polarization of Venezuela became a regional bias, bringing the break with the established order and the emergence of other imaginary potential tied to the interpretation of the aspirations of the towns (Lagos, 2006: 96).

Hence the setting of new international identities to Venezuela in a symbolic order, endorsed by the merger between politics, the public and the nation, along with the gradual interplay of foreign policy on the domestic agenda and vice versa, giving the Republic Bolivariana de Venezuela meanings that refer to missionary activity since 1999, due to the adoption of a new Constitution (Medina, 2008: 49).

In succession, the emergence of a version quite achieved what the professor and consultant on political communication, Mario Riorda, called the “myth of government” in the case of Venezuela provided a strong political-ideological stamp on attempts to enter the symbolic universe of citizens and to promote the uptake of the government's proposal as a

national historic project. In sum, a “revolutionary” self-proclaimed government has built a “Bolivarian revolutionary” subjectivity (Salas, 2004: 92), appealing to verbalizations as a tool for the construction of imaginary (Aponte, 2008; Martínez and Vaisberg Lustgarten, 2014; Espinal, 2015; Black, 2015), whose narratives or stories converge into three basic values of 21<sup>st</sup> Century Socialism:

- The promotion of a political model as a guiding system for Latin America, in which prime a new type of democratic experience, specifically participatory democracy (not the representative democracy of liberal origin).
- The promotion of a statist economic model bases and socialist anti-market (endogenous development).
- The promotion of a social model supported on the democratic and social state of law and justice, with leverage on the objectives of fairness, inclusion, social justice, active participation and universal access of citizens to the benefits potential for integration and development (balance of soft power and social power) (Serbín 2009a: 126; Saavedra, 2009: 227).

A cursory glance at these statements reveals the holistic perspective of democracy advocated by critical thinking, for which is a reductionism subordinate democracy to a political dimension (institutions, oligarchies of power), ignoring their economic expressions (poverty, economic concentration, national budget, enterprises) and social (health, housing, education). Therefore, from this perspective, democracy is only valid when politically, economically and socially meets the high demands and solve the endemic problems (Uharte, 2008: 127-128).

In the words of academic Heinz Dieterich, adviser to President Hugo Chavez over many years, the Bolivarian Revolution, repowered with 21<sup>st</sup> Century Socialism, would involve the genesis of a state and a movement capable of implementing the new historical project “Patria Grande”, coupled with the formation of a “Latin American Power Block” or continental development axis to redeem the symbolic value of the utopia of regional

integration, and guide an institutional framework that neutralizes the action of the hegemonic centers, exceeding the structural dependence of Latin American nations to lead to a regional State, a regional market and a regional identity (Gonzalez, 2008: 3).

For Humberto Njaim, Head of the Department of Political Studies and Government of the Metropolitan University, in statements given in 2007, it is not absurd to say that Venezuela emerged as a center of global attraction (reduced in comparison with the Soviet Union scale) for the rebellious and anti-globalization intellectuals; organizations, groups and personalities of leftist ideas, gathered around the rejection of the neoliberal model and Caracas as the new revolutionary Mecca (Marcano, 2007).

In this sense, emerge the concept of the “new propaganda” or “postmodern propaganda” statement by Noya (2008) with the intention to designate the use of a political regime makes the instruments of public diplomacy to achieve international prominence, what that in the Venezuelan case seems to involve not only the implementation of the regional television station Telesur but also the installation of lobbying offices dedicated to promote the country and the Bolivarian Revolution abroad at the expense of spreading pro-government news through offline and online communication media (Romero, 2007a).

Interestingly, in relation to propaganda attributed to the official conduct of the government of Venezuela as part of the definition and deployment of communication strategies and information, both for domestic policy to foreign policy, two opposing positions have emerged: on first, that the governmental communication actions respond to the circumstances of political confrontation and therefore, are improvised; and, on the other, that such processes are distinguished by their strategic, planned and highly oriented towards achieving goals.

In this way, the initiative to use a country and all that in itself is to promote aspects of political, economic and social interests, and use policy as a brand to gain the support of the people of other countries, involves designing a new form of power (Martínez Saavedra and Colmenares, 2013: 353). In this framework, the Venezuelan international influence strategies, inspired by some of the factors that have visibility on the world stage to Cuba (images of Fidel Castro and Che Guevara, medical diplomacy and confrontation with the United States for five decades), and concatenated to communication programs directed at governments and foreign public, reveal an attempt to cultivate soft power and have resulted

in popular approval among the poorest sectors, although strategies are not explicitly justified as public diplomacy (Hayden, 2011: 131; Bustamante and Sweig, 2008: 223 and 239).

Based on this approach, the case of Venezuela demands a paradigmatic rereading, especially at the international level, because it responds to a duality: a revolutionary state that maintains “hemispheric relations in the framework of the Bolivarian identity and simultaneously (... ) extra-continental relations under the banner of anti-imperialism” (Romero and Curiel, 2009: 57). Hence links with Cuba, Iran, Russia, China, Vietnam and Belarus; the realization of the Bolivarian Alliance of the Americas (Alba); and structuring the Latin American network of governments and social movements in favor of the Bolivarian current. In short, new identities that demand affirmation before the failure of the old left-right taxonomies.

In this wave, taking the country as a “test laboratory”, Romero (2006: 10) has insisted on the peremptory claim to delve specifically into the role played by foreign policy in the consolidation of the Bolivarian Revolution personified by Hugo Chavez from 1999 and 2013, examining the global and domestic factors favoring the internationalization of Venezuela, making it a hot topic of politics, news and even academic agendas worldwide, even more as a result of the questions arising about survival political project once produced the disappearance of its main architect and mentor, tied to the balance of the presidency of Hugo Chavez, with his virtues and his faults.

In order to explore the volume of studies about Venezuela during the recent 15 years (from January 1999 to December 2014), it was carried out a systematic search through data bases Redalyc, Scielo, Dialnet and Ebsco Host using descriptors words “Hugo Chavez”, “Venezuela”, “Bolivarian Revolution” and “21<sup>st</sup> Century Socialism”. In the end, 226 documents directly related to the keywords were found, which were classified according to the central theme, the title, name of author/s, the name of the magazine location data of the material, and the educational institution which publishes the journal.

In view of these materials, not surprisingly Romero and Curiel (2009: 57), according to Capriles (2013), found that the Bolivarian project, however retain many of the features of the prevailing political model in Venezuela between 1958 and 1998, advocates and substance through its revolutionary action, a new identity, opening a range of

possibilities for research, including especially the analysis of worldviews and discursive elements that generate a political imaginary, a diplomatic practice and a model of international conduct irradiated to other Latin American spaces hungry transformations.

In this direction, a multidisciplinary spirit is invoked in order to contemplate and understand all aspects of the case of Venezuela requires analysis based on constant interaction between internal, external and global.

As can be corroborated, the study promotes the concurrence of the theoretical assumptions of the disciplines of international relations (diplomacy, foreign policy of the state, promotion and defense of national interests) and Political Science (the government as policy maker), articulated in the field of study of Public Relations (exercise of communication with different audiences in international contexts), with point of gravitation on the identity construct applied to territorial reference. From that perspective, the Venezuelan case is approached, assuming a different research in the country brand, with the methodological contributions of constructionism.

In response to this generalized case, the research studies the concept of identity from the State speech under the development policy of insertion, positioning and international relations.

In this way, the doctoral thesis analyzes the identities projected by Venezuela in the regional and hemispheric scenario during the years 1999-2013, leveraging reviewing the initiatives promoted by the Bolivarian Government, led by President Hugo Chavez , in order to export the ideological model of the 21<sup>st</sup> Century Socialism, through the articulation of the variable of foreign policy and the communication variable, resulting in the formulation of practices not only from the diplomatic point of view but also of information, lobbying and International Public Relations.

Thus, in accordance with a constructivist perspective galvanizing step of identity to the country image, the research explores the views and perceptions about Venezuela from the implementation of the government of Hugo Chavez guided by the following research questions: what is the image that the government of Venezuela wants to country in the world ?, how do you ?, and how is it perceived?

In this sense, the research objectives are:

## General Objective

Analyze the positioning and insertion of Venezuela in the international system during the period of President Hugo Chavez from 1999 until 2013.

## Specific Objectives

1. Describe the foreign policy guidelines of the government of the Bolivarian Republic of Venezuela during the administrative periods exercised by President Hugo Chávez from 1999 until 2013.
2. Identify the international identities of Venezuela projected in the foreign policy guidelines formulated by the government of the Bolivarian Republic of Venezuela during the administrative periods exercised by President Hugo Chávez from 1999 until 2013.
3. Analyze the key initiatives and activities of the Foreign Service of the government of the Bolivarian Republic of Venezuela during the administrative period exercised by President Hugo Chávez from 1999 until 2013.
4. Characterize international communication of the government of the Bolivarian Republic of Venezuela during the administrative period exercised by President Hugo Chávez from 1999 until 2013.

Assuming the study of public diplomacy and international communication displayed by Venezuela in three consecutive governments exercised by President Hugo Chávez between 1999 and 2013, exposing the contents are distributed by sections, in order to give coherence to materials and facilitate their progressive reading.

It begins with “The Problem” which includes the introduction to research; the objectives (general and specifics); and the reasons for their realization.



Second, the “Theoretical Framework” is offered as a reference pillar of previous investigations carried out around the central theme and associated issues, subdivided, in turn, into two chapters:

- International Relations, Identity and Image: goes into the conceptual clarification between international politics (the system) and foreign policy (the unit), showing the impact of national factors and domestic processes leveraged in the state discourse as a form of communication to the public interest, decanting in the development of a certain image of State or unifying personality perceptions in the external environment.
- Public Diplomacy and International Communication: goes into the elucidation about public diplomacy, the democratization of foreign affairs and media globalization thanks to the technological and information revolution, which forces the foreign ministries to adapt their usual technical language, as well to promote openness among broad sectors of the foreign population appealing to the “news value”, without ignoring the direct relationship with the public in the long term.

Third, the “Methodological Framework” is offered, indicating the paradigm and the research method; the design and type of study; explanations concerning the selection of research corpus; techniques and instruments for data collection; the procedure followed for its implementation; and finally, the techniques for processing and analyzing the data collected.

Subsequently, the “Contextual Framework” is provided with the historical background and key events that defined the design, development and implementation of the guidelines of the foreign policy of Venezuela during the reference period, observing the characteristics of the country’s political system South American, in addition to national and international circumstances surrounding the action of policy makers. This story is complemented with a general approach to political, strategies and communication initiatives evidenced from the performance of the Bolivarian government between 1999 and 2013.

The research continues with the section “Analysis”, divided into two segments:

- News analysis of the institutional website of the Ministry of Popular Power for Foreign Affairs of the Bolivarian Republic of Venezuela. This review was aimed at identifying the main issues, actors with profiling and role of spokesperson, the messages, the type of diplomatic events, reviews and tone (positive, negative or neutral).
- Analysis of interviews with experts in Identity-Image Country, Public Diplomacy, Government Communication and International Public Relations. It consisted, basically, in an exploration of the perceptions and evaluations about Venezuela as a country on the road to establish a sort of “state of affairs” with respect to its external image, emphasizing the political dimension.

At the end of the investigation provided the “Conclusions” and “References” mentioned throughout the text.

Besides, the “Attachments” are presented, with professional and academic curriculum of the experts consulted, the protocols of the interviews applied, apart from the transcript of the meetings held with key informants. This includes the summary tables with data extracted from the news analyzed.

Undoubtedly, this thesis represents an opportunity to enrich the formation of the author according to the evolution of his academic and professional career by organizational, advertising and marketing communications, strengthening their research skills in the field of Public Relations combined with the conceptual baggage of Political Science and International Relations, with the added value that involves the approach to a case belonging to the Latin American reality.

In this line, the position of Molina (2007: 12) was adhered on the road to look for different explanations for what is known and leave the models developed in foreign contexts to opt for an open attitude to the categories, properties, evidence and native understandings.

Not surprisingly, at the macro level, according Oviacionayi (2004: 224, 225 and 233), within international relations, public diplomacy research has not been very profuse, because of the inaccuracies of the area (terminology, elements and range), with the concentration of the bibliographic production on the treatment of the case of the United States and its relations with countries such as the Union of Soviet Socialist Republics (USSR), Cuba or China, according to its foreign policy purposes and National security.

In light of this trend, public diplomacy would be an original and fundamentally American experience (La Porte, 2007: 26), at most developed countries located in the northern hemisphere, outside the geopolitical dynamics of other areas such as Latin America, eager to own thinking that gives analytical and methodological clarity in the process of optimizing its international insertion (Zaharna, 2010, personal communication).

Taking this concern at the micro level, a doctoral research focused on public diplomacy of the Bolivarian Government, with emphasis on management deployed by President Hugo Chavez from 1999 to 2013, came true the invitation extended by Professor Maria Teresa Romero (2009: 15) to the internationalist, political scientists, journalists, historians and lawyers, in order to analyze the foreign policy, a dimension of action of the Venezuelan State is gaining momentum and significance within the overall national public policy.

Precisely at this site, who writes these lines embarked her doctoral dissertation, guided by their sense of responsibility as academic concerns combined to Venezuela, with the aim of contributing to the study about the presence of the state in the international arena, issue which has enjoyed less attention in the literature of Institutional Communication (Ruiz de la Serna, 2010: 292).

## CONCLUSIONS

Finished once each of the stages of this academic work, then a series of reflections will be settled in attention to the overall objective that guided the research process, specifically analyze the insertion and positioning of Venezuela in the international system during the period of government President Hugo Chavez from 1999 until 2013, statement that was complemented by a set of specific objectives gathered around four thematic knots: foreign policy, state identity, diplomatic practice, and communication and relationship with the public foreign.

In this order, asserting that with the arrival of Hugo Chavez to the presidency of Venezuela there was a shift in the formulation and subsequent implementation of the agenda of foreign affairs of the country would be halfway it did not include this shift within the construction of an international proposal, under conditions that have encouraged and have limited their development and consolidation in the deliberate pursuit of the projection, expansion and even the legitimacy of the principles and values that inspire the Bolivarian Revolution beyond the borders of its homeland.

In this perspective, under intensifying diplomatic activities of the government of Venezuela in the regional and hemispheric scenario for the past 17 years, no doubt the Bolivarian Revolution as an international project has been accompanied by a foreign policy that, beyond an instrument for conducting relations between nations, has focused on achieving ideological goals, transformed particularly since 2005 in promoting the 21<sup>st</sup> Century Socialism.

From this point of view, it is necessary to show the importance that has involved the internal political process in the design of the foreign policy strategy followed by Venezuela during the period studied, raised in terms of the interests, objectives and intentions of the Bolivarian government, based on a certain vision of the world and a way of understanding the place and role of influence played by the country towards obtaining an objective situation: the rise of Venezuela as a prominent player in the hemispheric, regional, and even global, in line with the articulation of new poles of geopolitical power.

For this reason the establishment of priorities under the diversification of relations with countries outside the traditional orbit, similar to the Bolivarian cause or at least won to

anti-Western and anti-capitalist thesis, repairing to do in geostrategic preferences that drive, support and strengthen partnerships in order to expand the network of South-South cooperation, in addition to promote integration spaces under binational, regional or multilateral agreements involving political, economic, social, and even energy and communications aspects.

No surprise, then, efforts to activation circuit as the Group of Fifteen (G-15), the Group of Seventy-Seven (G-77), The Non-Aligned Movement, Rio Group, the Association of Caribbean States, but especially the Southern Common Market (Mercosur), the Bolivarian Alliance of the Americas and the Union of South American Nations, apart from the Organization Petroleum Exporting Countries (OPEC).

In this line, have contributed to the strategy of foreign policy of Venezuela, confrontation against actors identified as opponents or enemies, to be exact the United States, under the logic of perception that a group develops about himself in relation with the other, as an element it represents, in this case thanks identification with a political project generator feelings of belonging.

Hence the definition of a state identity result of the internal dynamics, coupled with the desire to project this identity in the international system, according to documents published throughout the governmental administration of Hugo Chavez, subject to analysis in this research: “Hugo Chavez's proposal to transform Venezuela”; the “Constitution of the Bolivarian Republic of Venezuela”; “Hugo Chavez's proposal to continue the revolution”; the “National Plan for Economic and Social Development 2001-2007”; “The New Strategic Map; the “National Plan for Economic and Social Development 2007-2013” and the “Proposal of the Candidate of the Homeland Commander Hugo Chávez for the Bolivarian Socialist Term 2013-2019”.

The appreciation of these official communications can reveal the evolution in time of the keys to the Venezuelan foreign policy in the period 1999-2013, suggesting the systematic and deliberate deployment of representations about Venezuela as certain features, in accordance with ideological approaches set by the national government decision makers, to be exact: the identity as a democratic country; identity as oil country; identity as a country promoting Latin American integration; and identity as mentor country of a new doctrine of hemispheric security and defense, with specific focus on the military field.

Then, within this constellation of representations should be noted, first, that related to the concept of democracy, in detail protagonist and participatory (not representative-liberal), established as a guiding principle in the Preamble to the Constitution approved in Venezuela in 1999, according to the consideration of the citizen as the true builder of the state.

No wonder, since coming to power, the project of the Bolivarian Revolution has been exposed to the member countries of the United Nations (UN) as a progressive alternative supported by “the inclusion and participation of the people”. Along these lines, various officials of the Bolivarian government, starting with President Hugo Chavez, have expressed the benefits, achievements and the scope of the regime.

From this angle, the defense and promotion of democracy have been repeated as top foreign policy of the Venezuelan State, continuing until certain margin and nuanced, the initiative of the current stage puntofijista 1958-1998, along which Venezuela was distinguished in the western hemisphere to maintain international action aimed at strengthening and expanding a consonant pluralistic and freedoms, political system with the ideal of a democratic Latin America. However, in terms of government speech, only to arrive in 1999, the emphasis has been placed on the representation of Venezuela as a signatory of a model of democratic government aimed at managing the benefit of the dispossessed classes, so habitual confined to forgotten by political leaders aligned with capitalist doctrine of the United States.

Indeed, it is possible to note, first, intended to persuade as evidenced, for example, by examining a small sample of articles published through the virtual press room of the institutional website of the Ministry of Popular Power for the Foreign Affairs (MPPRE) in 2010, among which the entitled “Participatory democracy and fight against poverty in Venezuela strengthen human rights” (March 10, 2010 - Geostrategic Area North America); “Venezuela's ambassador to Italy presents a vision of Venezuela at University of Catania” (May 19, 2010 - Geostrategic Area Europe); “Embassy of Venezuela disclosed in Italy Human Rights enshrined in the Constitution” (July 1, 2010 - Europe Geostrategic Area); “Venezuela develop a democratic and peaceful revolution” (September 19, 2010 - Geostrategic Area Europe); “Ambassador Perez discussed progress of the Bolivarian Revolution in the city Martigues” (November 9, 2010 - Europe Geostrategic Area);

Ambassador Berroterán: ‘In Venezuela the people's welfare is consolidated’” (November 23, 2010 - Europe Geostrategic Area); “Intellectuals debate in New York on Venezuelan democracy” (29 de noviembre de 2010 – Área Geoestratégica América del Norte); and “Ambassador Valero: ‘There is no single model of democracy’” (December 4, 2010 - Geostrategic Area North America).

Parallel to this position should also observe a more belligerent tone in the same group of newspaper articles: “Alvarez: The Washington Post ignores the meaning of participatory democracy” (October 2, 2010 - Geostrategic Area North America); “Venezuelan democracy challenges to capitalism” (December 5, 2010 - Geostrategic Area North America), and “Europe and the United States fear that social processes in Latin America be left without backyard to exploit” (May 25, 2010 - Geostrategic area Europe).

So, being the protagonist and participatory democracy one of the values proclaimed by the Bolivarian Government on the domestic front, it was converted into standard promoted in the international order under a definition that aspired to give new meaning to traditional conceptions of the system advocated by the elites and the middle classes, favoring a holistic view against variants of political liberalism.

In this vein, certainly the second international identities of Venezuela projected foreign policy guidelines formulated during the administrative period exercised by President Hugo Chavez referred to the characterization of the country as a producer and exporter of oil, and, going a step later, his performance as “world energy power”.

In this sense, even if the use of oil resources is not new in Venezuelan foreign policy in recent years has acquired the status of a key instrument for the country's position in the international arena under the official discourse of confrontation to the US, coupled with the approach to political regimes that challenge US hegemony and unilateralism.

Not surprisingly, the Summit of the Organization of Petroleum Exporting Countries (OPEC), celebrates between 26 and 28 September 2000 in the city of Caracas, was the most important international event that occurred during the second year of President Hugo Chavez, which gave the ideal place to project Venezuela as one of the important players in the framing of the global production system, which, mostly oil demand to boost the activity of the major sectors of the economy.

Consequently, the possession of the largest planetary hydrocarbon reserves provides a basis of financial and political power that contributes to the expansion of relations with other countries through the promotion of multilateral companies for energy integration and social development, especially in the Latin American and Caribbean region: Petrosur, Petrocaribe, Petroandina and Petroamérica, without discounting the proposal to create the Organization of Gas Exporting Countries (Opegasur).

Hence the representation of Venezuela marked by a statist economic orientation with the noble destiny to form, with the help of the political project of the Bolivarian Revolution, an axis of cooperation characterized by a profound sense of solidarity (socio-economic improvement of the peoples of the continent) with expression in various fields, from business to the media, social and even cultural, constituting Petróleos de Venezuela SA (PDVSA) an important driver in the service of national interests.

In this wave, going back to the virtual press room of the institutional website of the Foreign Ministry of the Bolivarian Republic of Venezuela, highlighted some news published in 2010, especially those related to the establishment of agreements for the purpose of energy cooperation under the title “President of Cape Verde reaffirms desire for closer ties with Venezuela” (February 24, 2010 - Geostrategic Area Africa); “Venezuelans made socio-cultural exchanges in refugee camps in Algeria” (April 15, 2010 - Geostrategic Area Africa); “Venezuelan oil company will resume operations on Bonaire” (October 7, 2010 - Geostrategic Area Latin America and the Caribbean); and “Venezuela and China sign the architecture of financing large-volume and long term” (August 23, 2010 - Geostrategic Area Asia, Middle East and Oceania).

So, under the umbrella of the representations of Venezuela as protagonist and politically participatory democracy, and as a world energy power, other identities that are felt its influence in various international fronts, emulating time activism of puntofijista age but with different parameters.

Based on these ideas-force, since foreign policy speech Venezuela is presented under a third identity, as a leader in the promotion and defense of an alternative model of integration in Latin America and the Caribbean in the context of the South-South, directed towards the consolidation of a counter-hegemonic geopolitical bloc leveraged the Bolivarian premise of the great South American nation, the propulsion of a multipolar



system, and the crystallization of greater independence and sovereignty of countries cooperation.

Thus, the ultimate goal aims to progressively reduce the interference of more powerful external actors (United States), appealing to soft balancing strategy with a view to achieving regional influence and positioning of Venezuela according to materialize consensus in favor of the thesis of the Bolivarian Revolution and its fundamental values. Surely then, energy resources (oil and gas) become the cornerstone of this projection thanks the association of state oil companies, the renationalisation of the energy sector and decreasing the opening to foreign investment.

In this vein, the integration process provides much more than economic and trade schemes, allowing for the discussion of social and political issues, resulting interest in the restructuring of the Southern Common Market (Mercosur); strengthening the Union of South American Nations (UNASUR) and the Bolivarian Alliance of the Americas (ALBA) -as opposed to the Free Trade Agreement (FTAA) and the Free Trade Agreements (FTA) -; the creation of Banco del Sur as an independent regional financial institution the World Bank and the International Monetary Fund (IMF); and strengthening Telesur as an alternative information to the chains to CNN style.

So it is perceived in a number of news taken from the virtual press room on the website of the Ministry of Popular Power for Foreign Affairs (MPPRE) for the year 2010, entitled “Venezuela and Aruba drive integration commitments” (9 May 2010 - Geostrategic area Latin America and the Caribbean); “Camera Integration and complementation México and Venezuela will boost industrial relations” (October 28, 2010 - Geostrategic Area Latin America and the Caribbean); “Venezuelan legislators have proposed binational integration to Chamber of Deputies of Chile” (October 29, 2010 - Geostrategic Area Latin America and the Caribbean); “Opened Comercial Office of Alba in Cuba” (November 4, 2010 - Geostrategic Area Latin America and the Caribbean); “Belizean products are inputs for planting through the Alba Food Fund” (November 16, 2010 - Geostrategic Area Latin America and the Caribbean); “Alba Food Fund strengthens food security” (November 24, 2010 - Geostrategic Area Latin America and the Caribbean); “Peruvian Foreign Minister: ‘UNASUR is a project well thought out’” (December 20, 2010 - Geostrategic Area Latin America and the Caribbean); “Alba takes part in climate talks in Tianjin before Cancun

Summit” (October 1, 2010 - Geostrategic Area Asia, Middle East and Oceania); “The Alba requires the legal regime of the Kyoto Protocol is respected” (October 4, 2010 - Geostrategic Area Asia, Middle East and Oceania); “The Alba-TCP example and beacon for the world” (August 25, 2010 - Geostrategic Area North America); “Alba’s Embassies talk about Latin American integration in British research center” (April 28, 2010 - Europe Geostrategic Area); “Ambassador Moncada publishes article on political integration of Latin American countries” (September 21, 2010 - Europe Geostrategic Area); “Integration through Alba pursues social justice” (November 10, 2010 - Europe Geostrategic Area); “Latin American Conference held in London to strengthen international solidarity and integration” (December 6, 2010 - Europe Geostrategic Area); “The 'Alba I' project that will link Venezuela, Cuba and Jamaica fiberoptic” (April 9, 2010 - Europe Geostrategic Area); “Successful day of solidarity with the Alba in Brussels” (April 12, 2010 - Europe Geostrategic Area); “Ambassador of Venezuela in Slovakia presented the Alba’s benefits of a social forum” (Undated - Europe Geostrategic Area); “Bolivarian Revolution and Alba are strengthened in Switzerland” (June 15, 2010 - Europe Geostrategic Area); “German media known achievements of Alba-TCP” (October 25, 2010 - Europe Geostrategic Area); “The Alba is committed to pay the social debt left by capitalism” (November 11, 2010 - Europe Geostrategic Area); “Health and education are the great achievements of Alba in the region” (November 12, 2010 - Europe Geostrategic Area); and “The Alba participates in the conference ‘Culture of Peoples and Human Development’” (November 12, 2010 - Geostrategic Area Europe).

Concurrent to this approach, the defense of the nation, as well as the preservation of the territorial integrity, sovereignty and the independent role of the state are not discarded in the formal declaration of the international proposal from the administration of President Hugo Chavez, putting the emphasis on enabling a new security regime in the hemisphere, in line with a strategic military vision.

In this corner, it should be recognized linking Venezuela with a fourth identity rescues and exacerbates the military features, helping to create perceptions about the emergence of a military power in the national and regional perimeters, reinforced by modernizing equipment registered recent years, adhering to the scenes of conflict in which

the country could be involved, in particular the domestic crisis in Colombia and the US threat.

Ultimately, the presumption of legitimate use of the monopoly of violence in the name of national security is a source of power that helps to achieve allies (Cuba, Ecuador, Bolivia, and even Russia and Iran), and increasing the radius geopolitical influence, especially if combined with the oil resource.

In this section, texts in the virtual pressroom located in the institutional website of the Foreign Ministry alluding to the military question and defense, such as “Nigerian Delegation made geostrategic workshop in Venezuela” (May 10, 2010 - Geostrategic area Latin America and the Caribbean); “Venezuela receives second coastguard vessel” (November 8, 2010 - Europe Geostrategic Area); “It started International Conference on Disarmament and Non-Proliferation of Nuclear Weapons” (April 17, 2010 - Geostrategic Area Asia, Middle East and Oceania); “Venezuela proposed Plan of transparent, verifiable and irreversible nuclear disarmament” (April 17, 2010 - Geostrategic Area Asia, Middle East and Oceania); and “Venezuelan oceanic Patrol AB Karina touch water for the first time” (July 12, 2010 - Geostrategic Area Europe).

Simultaneously the Ship School “Simón Bolívar” received much attention as a “cultural and arms ambassador ” of Venezuela in the world, as reflected in the news “Ship School Simón Bolívar participates in the regatta ‘Sails South America 2010’” (January 5, 2010 - Geostrategic area Latin America and the Caribbean); “Ship School Simón Bolívar participates in the regatta for solidarity and integration” (April 28, 2010 - Geostrategic Area Latin America and the Caribbean); “Peruvians admire Venezuelan Ship School Simón Bolívar” (May 6, 2010 - Geostrategic Area Latin America and the Caribbean); and “The Ship School Simón Bolívar patriotic tricolor anchor in Panama” (May 17, 2010 - Geostrategic Area Latin America and the Caribbean).

Interestingly, in the coupling of the four identities mentioned before, promoted by the government about Venezuela with a handle on the key statements that stipulate the foreign policy of the Bolivarian Government (democracy, petroleum, integration and security-defense military) is valid view notion of use of power resources both tangible and intangible.

Among the first, necessary it is to place economic and financial derivatives of oil revenues. Meanwhile, the shift to the second involves support the projected set of views about Venezuela as a country (attributes, features, views, descriptions) which promote political and social ideals under the umbrella Bolivarian integration marked by complementation, multilateralism, independence and endogenous development.

However, the Bolivarian diplomacy has undergone changes at the level of ideas, actions and traditional players, resulting in the design and implementation of an international strategy for high profile, with the backdrop of changes in the Act Foreign Service, marking the route to the ideology and partisanship of the Foreign Ministry and its civil service.

In this framework, and in compliance with the geo-strategic areas set for deployment of Venezuelan foreign policy in the period under study (1999-2013), is to be noted substantive differences in the case of the diplomatic approach by region, by reference to the analysis published in the virtual pressroom of the website news institutions of the Ministry of Popular Power for Foreign Affairs (MPPRE) of the Bolivarian Republic of Venezuela in 2010.

On the basis of this statement is relevant to highlight, in the case of Africa, a relative balance in the treatment of political, economic, social and cultural issues, with the presence of Vice Minister of Foreign Affairs of the Bolivarian Republic of Venezuela to Africa, Reinaldo Bolivar, apart from the Ministry of Popular Power for Foreign Affairs, the Ministry of Popular Power for Culture, the Ministry of Popular Power for Agriculture and Lands, the Ministry of Popular Power for Basic Industries and Mining, the Ministry of Popular Power for Communication and Information, and the Ministry of Popular Power for Higher Education, Edgardo Ramirez.

In connection with public institutions it is necessary to appoint the National Institute of Civil Aviation, the Simon Bolivar International Airport, Venezuelan Tourism and President of the National Anti-Drug Office of Venezuela (ONA), Nestor Reverol. Similarly, in the field of local government, both the mayor of Independencia, Argenis Alvarado, as the mayor of the municipality Acevedo, Juan Aponte played their role in motorized diplomatic actions in this geostrategic area.

Going to the parliamentary area, appeared the Latin American Parliament deputy, Julio Escalona, along with the National Assembly, and between companies, Petróleos de Venezuela SA, Aeropostal and Conviasa.

In fact, this scenario is not far from informative record of Asia, Middle East and Oceania, although in this area became more emphasis on matters alluding to promote technological exchange, building a new framework for world trade, promotion investment between companies state capital and the creation of binational funds.

In this sense, the countries that received most attention were China, Syria and Vietnam, and the actors who enjoyed coverage were the Ministry of Popular Power for Foreign Affairs; the Ministry of Popular Power for Culture; the Ministry of Popular Power for Agriculture and Lands; the Ministry of Popular Power for Tourism; the Minister of Popular Power for Tourism, Alejandro Fleming; the Minister of Popular Power for Planning and Finance, Jorge Giordani; the Vice Minister of Popular Power for Rural Development, Denixe Aponte; the Vice Minister of Popular Power for Trade, Carlina Pacheco; The Minister of Popular Power for the Petrochemical, Asdrubal Chavez; The Minister of Popular Power for Basic Industries and Mining, Iván Hernández; and the Vice Minister of Human Resources of the Ministry of Popular Power for Culture, Saulibeth Rivas.

On the side of public institutions, appeared the Trade Promotion Manager of the Bank for Foreign Trade (Bancoex), Mirtha Quintero; the President of the Bank for Economic and Social Development (Bandes), Edmee Betancourt; the National Institute of Integral Agricultural Health; the National Center for Film Authors; the National Dance Company of Venezuela Foundation and the National Book Centre.

In connection with the parliament, the National Assembly was mentioned, similar to what happened with the Comptroller General of the Bolivarian Republic of Venezuela, Clodosbaldo Russian, by the Moral Power. A little fatter was the contribution of companies to diplomatic efforts, thanks to the participation of Petróleos de Venezuela SA; the Bolivarian Socialist Production Company Oderí Cocoa; Café Venezuela; and businessman, Mario Calderon.

Although matters relating to the fields of culture and politics were the most covered, and even activity with intellectuals, social movements and personalities of culture and

entertainment, the economic aspect was no less relevant in the case of exposure given to the actions taken by the Venezuelan diplomatic missions in the geostrategic area Asia, Middle East and Oceania.

Concerning Europe, the prevalence of the news fell on political issues, with the presence of Ambassador of the Bolivarian Republic of Venezuela to the Government of Spain, Julián Isaías Rodríguez; the Ambassador of the Bolivarian Republic of Venezuela to the Government of Austria, Alí Uzcátegui; the Permanent Representative of the Bolivarian Republic of Venezuela to the United Nations in Geneva, Germán Mundaraín; the Ambassador of the Bolivarian Republic of Venezuela to the Government of the United Kingdom, Samuel Moncada; the Ambassador of the Bolivarian Republic of Venezuela to the Government of France and Permanent Secretary of the Forum on Africa-South America (ASA), Jesús Pérez; the Ambassador of the Bolivarian Republic of Venezuela to the Government of Italy, José Luis Berroterán; the Ambassador of the Bolivarian Republic of Venezuela to the Government of Russia, Hugo José García Hernández; the Ambassador of the Bolivarian Republic of Venezuela to the Government of Portugal, Lucas Rincón; the Ambassador of the Bolivarian Republic of Venezuela to the Government of Belarus, Américo Díaz Nuñez; and the Consul General of the Bolivarian Republic of Venezuela in Naples, Bernardo Borges.

Also had exposure the Ministry of Popular Power for Tourism; the Minister of Popular Power for Education, Hector Navarro; the Minister of Popular Power for Defense Chief General Jose Mata Figueroa; the Vice Minister of Popular Power for Health, Isabel Iturria; the Minister of the Academic Development of the Ministry of Popular Power for Higher Education, Luis Damiani; the Minister of Popular Power for Education, Pedro Vicente Rodríguez; and the General Director of Information Technology of the Ministry of Popular Power for Foreign Affairs, Samuel Oliveros.

Concerning public institutions, were named the Bolivarian Agency for Space Activities (ABAE); the National Drug Control Office; the General Partner and Cash benefits of the Venezuelan Institute of Social Security (IVSS); the Foreign Trade Bank of Venezuela; and the President of the National Book Centre, Christian Valles. Also appeared Anzoátegui State Governor, Tarek William Saab, and the Secretary General of Aragua State Government, Carlos Alexis Mendoza.

In the case of the legislature, appeared the National Assembly of the Bolivarian Republic of Venezuela, as institutional actor, in addition to the deputies Germán Ferrer and Omar Mauri; the alternative member of the Latin American Parliament, Xoan Noya; and member of the Legislative Council of the state of Lara, Julio Chávez.

In the case of Moral Power, the record is concentrated in Europe, with the figuration of the Comptroller General of the Bolivarian Republic of Venezuela, Clodosbaldo Russian; the Ombudsman of the Bolivarian Republic of Venezuela, Gabriela Ramírez; and the Director of Information and Technical Cooperation of the Comptroller General of the Bolivarian Republic of Venezuela, Basilio Jauregui. A similar picture was drawn in the case of political parties, with the founding member of the United Socialist Party of Venezuela (PSUV) in Lara state and Ideological Commissioner Battalion west-central city of Barquisimeto, Alfredo Vilorio; and the Secretary General of the Communist Party of Venezuela (PCV), Carolus Wimmer.

Also, it should be noted in this region a major activity of Venezuelan companies, such as the Bolivarian Socialist Production Company Oderí Cocoa; United-Ron Diplomatic Breweries; Ron Motatán; Veroes distillery; Ron Carúpano; Saint Moriz chocolate; Kron chocolate; Aloe Vera products; Burunu; and the President of Enelbar, Alexis Juan Rivero.

Complementing these signs, from the point of view of diplomatic deployment examined under the “Other” category it should be noted the interest of the Venezuelan State for the establishment of relations with national governments, but also local, without neglecting activism with political parties, parliamentarians, academics, intellectuals, the media, in addition to personalities and institutions of culture and entertainment, as well as the approach to social movements sympathetic to the project of the Bolivarian Revolution and model of the 21<sup>st</sup> Century Socialism. Otherwise, do not rule here the emphasis on the presence of representatives of Venezuela in multilateral organizations, in line stimulate debate on the paradigms that sustain the dynamics of the current international system.

So, making a brief account of the information record in Europe, certainly political issues were the most demanding, without neglecting the cultural and social sides, with an emphasis less pronounced in the economic field. Thus, the countries that constituted the epicenter of diplomatic initiatives were Spain, UK, Austria, Germany, Italy, France, Switzerland, Russia, Portugal, Belarus and Belgium.



For Latin America and the Caribbean, although as many news corresponded to the “Cultural Sphere”, the social side was particularly moved, driven by the deployment of the “Mission Miracle” in different countries of geostrategic area with the joint support of Venezuelan company Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), Conviasa and CVG-Alunasa.

The most frequently mentioned countries were Costa Rica, Peru, Brazil, Chile, Belize, Cuba, Aruba, Barbados, Argentina and Ecuador, and among the most prominent diplomats were the Charge d'Affaires of the Embassy of the Bolivarian Republic of Venezuela to the Government of Costa Rica, Javier Gómez; the Consul of the Bolivarian Republic of Venezuela in Aruba and in time also Charge d'Affaires of the Embassy of the Bolivarian Republic of Venezuela to the Government of Costa Rica; Jesús Arias Fuenmayor; the Charge d'Affaires of the Embassy of the Bolivarian Republic of Venezuela to the Government of Peru, Alexander Yanez; the Ambassador of the Bolivarian Republic of Venezuela to the Government of Cuba, Ronald Blanco La Cruz; and the Ambassador of the Bolivarian Republic of Venezuela to the Government of Panama; Jorge Luis Duran Centeno.

They case of ministries, appeared the Ministry of Popular Power for Foreign Affairs; the Ministry of Popular Power for Culture; the Ministry of Popular Power for Energy and Petroleum; the Ministry of Popular Power for Science, Technology and Intermediate Industries; the Minister of Popular Power for Higher Education, Edgardo Ramirez; the Minister of Popular Power for Trade, Richard Canan; the Minister of Popular Power for Tourism, Alejandro Fleming; the Vice Minister of Popular Power for Planning and Finance, Eyilde Margarita Gracia; the Minister of Popular Power for Sport, Elsa Garcia; the Vice Minister of Popular Power for Rural Development, Denixe Aponte; and the representative of the Ministry of Popular Power for Commerce, Esteban Almau Jesus.

Reviewing public institutions, according to the registration information, the most active were the Ayacucho Library Foundation, the Villa del Cinema and the National Book Centre, which denotes an intense work in the cultural field. To these must be added the Board of Directors of the Venezuelan Institute of Social Security (IVSS); the National Center of Photography; the Industrial Bank of Venezuela (BIV); the National Autonomous Cinematography Center; the Institute of High Diplomatic Studies “Pedro Gual”; the



General Strategy Coordinator of Ayacucho Library Foundation, Pedro Cabrera; and the President of the Venezuelan Institute of Social Security, Colonel Carlos Rotondaro.

Referring to Parliament, apart from the National Assembly as an entity, were appointed Venezuelan deputies to the Latin American Parliament, Vidal Cisneros, Emil Guevara, Rafael Correa and Victor Chirinos. Added, so that the National Armed Forces corresponds, Captain Ramon coast; Colonel Antonio Martinez; and the Institute of Higher Studies for National Defense.

Moving to domain companies, apart from those mentioned earlier by his collaboration with the execution of the “Mission Miracle” should not ignore those linked to exhibitions and trade fairs as emblems of national production: the Bolivarian Company Socialist Production Oderí Cocoa; United-Ron Diplomatic Breweries; Cocoa Socialist Venezuelan Corporation; the director of the Conviasa, Leonardo Zanoni; the President of CVG-Alunasa, Otto Delgado; the official of the Department of Institutional Relations CVG-Alunasa, Nurieth Rojas; and businessman, Mario Calderon.

For category “Other” contact with representatives of the executive branch of other countries was important, as well as with public and private entities; however, as a differentiator compared to other geo-strategic areas, it is worth noting the relationship with personalities of culture and entertainment, social movements and citizens, mostly beneficiaries of the “Mission Miracle”.

Finally, examination of the coverage to North America region showed a strong inclination for political affairs, perceiving a little more balanced treatment of the issues relating to cultural, social and economic spheres. The country with the highest profile was the US, followed by Mexico and Canada.

Reviewing the actors, the greater weight rested upon the Venezuelan diplomatic missions, highlighting the Ambassador of the Bolivarian Republic of Venezuela to the Government of the United States, Bernardo Álvarez; the Ambassador of the Bolivarian Republic of Venezuela to the Government of Mexico, Trino Alcidez Díaz; and the Permanent Representative of the Bolivarian Republic of Venezuela to the United Nations (UN), Jorge Valero.

Referring to the ministries involved in diplomatic efforts were appointed by the Ministry of Popular Power for Foreign Affairs; the Ministry of Popular Power for Culture; the Ministry of Popular Power for Tourism; and the Director General of the Office of International Affairs of the Ministry of Popular Power for Science, Technology and Intermediate Industries, Alfredo Rojas.

In this wave, in the case of public institutions, appeared in this area the Director General of Access and Use of Information and Communication Technologies and Chairman of the National Innovation Centre Foundation, José Sosa; the Director of the Superintendence of Electronic Certification Services, Gabriel Moline; the Standardization Manager of the National Center of Information Technology, Carlos González; the Manager of Planning and Development of the National Telecommunications Commission, Alacide González; and Monte Avila Editores Latinoamericana.

By examining the “Other” category, while the actions organized with personalities belonging to circles of culture and entertainment were again among the most visible, they were less compared to advance academic work.

Then, analysis of news of virtual pressroom of institutional website of the Foreign Ministry of Venezuela in 2010, identifies, as part of the strategic elements of foreign policy, at least two types of diplomatic shares adjusted two distinct sources of power for export model of 21st Century Socialism and the consequent generation of links with foreign audiences.

On the one hand, the strategy of Venezuela's foreign policy appeals to the national government through its diplomatic agents. Hence the desire to build stronger alliances at the state level, be they political, trade, energy, social security or for military-type defense, keeping correlate with different international identities contained in official documents: democratic country, country “world energy power”, “integrationist country”, “country military power”.

No wonder, during the last decade, Venezuela has significantly increased its diplomatic missions in the world, to the point of having representations in about 92 countries, distributed by geostrategic areas.

This *modus operandi* is supplemented, especially when the dialogue at the state level is closed or is not entirely feasible, if any dealings between state actors is impossible

or inconvenient, through the articulation of transnational networks of horizontal type, formed by organizations of civil society and the general public (social forces, student movements, academics and intellectuals sympathetic to the left currents, without discounting the Bolivarian Circles and groups of solidarity with the Bolivarian revolution), may have sometimes supported by alternative media.

Through this way, intend to publicize, raise awareness and legitimacy to foreign public governance model of Venezuela since 1999 with the arrival of Hugo Chavez to the presidency of the Republic, sometimes moving away from a traditional diplomatic exercise. Ultimately, many of these efforts are often incorporated into routines called “People's Diplomacy”, advocated not only by the government of Venezuela but also by the presidents of Ecuador, Rafael Correa and Bolivia, Evo Morales, who created the concept.

It assert, then, that both the strategic lines of foreign policy and international action of the Bolivarian government underlies a communication/relational dimension. Assuming this premise, given the government as an emisor, public policies are embedded in a long-term time frame, determining the spatial field for the location of the subject receptors communication actions, whether international, regional or national.

Thus, intentionality points to the insertion and positioning of Venezuela in the global political arena as a major actor (medium power) rather than in terms of exports of goods and services, culture, tourism, investment and migration. Therefore, considering the concept of country brand in the context of strategic management of identity-image, it could speak, rather, of an eminently political project (the Bolivarian Revolution turned-21<sup>st</sup> Century Socialism) settled into a powerful Brand State and, to be exact, in a brand image-government that has come to permeate the face of the country after 14 years under the rule of one person, Hugo Chavez.

Ideally, a positioning Venezuela through the 21<sup>st</sup> Century Socialism decanted the field of economic growth to condense on improving the living conditions of the population in general. Hence the promise of transition to a new policy versus a past bad practices embody an essential component of success in terms of sustainable human development pivoted on seven basic vectors to construct a narrative or symbolic horizon "myth of government".

Table N° 192  
Ideal positioning of Venezuela under the 21st Century Socialism

Commitment to the socially well done	Decent jobs, opportunities for personal/professional growth, respect for the environment, -access to non-speculative housing-planning policies, adequate mobility.
Synonymous with progress and stability	It should carry the illusion of a deeply aspirational future, but definitely possible.
Reference point of the new model of sustainable management	Dynamism of economic activity with respect to the environment.
Vocation of international projection with sensitivity and human values	Solidarity towards the weakest, social justice.
Hospitality	Country open, welcoming meeting place for all cultures.
Conjunction of a heroic past with the modernity of an alternative paradigm	Identification with the tradition of democratic civility, widely anchored in the collective memory, in order to sustain long-winded national ideology.
Quality of life	Spirit of regional integration and coexistence, internal cohesion and social peace.

Source: prepared by the author.

Thus, when embarking on the conquest of “hearts and minds” of foreign public it enters a wider imagination, by promoting the achievements of the national government serving the most vulnerable from a discursive inclusion and claim the right of access to decent housing; the fair distribution of revenues coming from oil income and equal opportunities. This translates into dichotomous positions among observers. Not surprisingly, within the strategy of international communication, the stamp of the opposition can generate radical positions and significant polarization.

According to this premise, international communication led by the national government of Venezuela between 1999 and 2013 could be argued in the light of the existence of two distinct circuits:

- The first embedded in a formal institutional system, which involves the use of the broadcasting platform subject to official control, even beyond its strictly state property. The repertoire includes acting as spokesman of the management

information (press releases and press conferences), the work of lobbying and government advertising, in addition to events in both public relations initiatives.

Besides considering interventions of Hugo Chavez in regional forums and meetings of international organizations, according to summit diplomacy in the context of a very active international presence reflected in the international media with strong impact on public opinion and decision-makers politicians of the countries visited.

One might add to this block the use of international broadcasting (news networks Telesur and Radio South, financed by Venezuela to reach most of the countries of Latin America).

It is not excluded the role played by iconic characters in the cultural field (the National System of Youth Orchestras, under the baton of Maestro Jose Antonio Abreu and Gustavo Dudamel) and the sports field (the National Team of Professional Football) is not ruled out, associating the triumph of these with government image.

Add to this the Institute of Diplomatic Studies “Pedro Gual”, under the Ministry of Popular Power for Foreign Affairs, as an endogenous think tank that has produced a significant volume of publications, including books and magazines, besides working papers that deal with strategic in light of Venezuela's foreign policy: integration, oil and multipolarity issues.

- The second circuit would be inserted into an informal system, if you want more subtle and less obvious by its symbolic character, but deeper in the social imaginary because of the direct channeling of communication from the Bolivarian Government of Venezuela to citizenship, promoting ideas about popular rise to power.

Hence the efforts by contact and cultivating relationships with foreign public in micro, well defined, with leverage on the network of Venezuelan embassies in

response to the political-ideological side (political parties and leftist groups), and the social side (the internationalization of the so-called “social missions” in the singular “Mission Miracle” and “Mission Robinson”, which brought humanitarian gestures), complementing muscle mass media.

Meanwhile, in defining partnerships to achieve the purpose of transforming Latin America, the government of Venezuela has not only sought the approach to Allied governments but has also driven the proximity to sub-organizations and international movements of support for the Bolivarian Revolution through informative pages on the Internet where contents reproducing the vision and interests of the Bolivarian Government for reception by the audiences are exposed. These strategic elements have allowed it to project its interests in the Andean regional level, to support transformation processes in Bolivia and Ecuador as well as a major oil diplomacy is exercised.

From the articulation of both communication systems, formal and informal, foreign projection of the Bolivarian Government looks absolutely centered on the figure of President Hugo Chavez as a leader and engine of the process of revolutionary change, eclipsing other potential ambassadors Venezuela image in the world, including government officials highlighted.

Seen thus, the matrix of international communication would be inclined to propagandization, steeped in a logic of “permanent campaign” attached to a political logic of confrontation, conflict, disqualification and cancellation of the enemy (imperialism, neo-liberal past and colonial heritage), rather than to a public communication policy aimed at finding consensus and consolidating and expanding horizons adhesions and wills.

Following these statements, the communication of government of Hugo Chavez established his identity and brand in the world, demonstrating persuasive and dissuasive terms until the validity of the concept of public diplomacy as any other application example. The concern remains whether the image of Venezuela after this period may be reversed only with enhanced communication, or requires, rather, a more fundamental

reform of the pillars of the foreign policy so as to unify criteria aimed to improve the form in which the country is seen.

In this vein, articulate communications policy in line with the development of the nation at a time marked by globalization and greater interdependence, deserves a definition of clear and precise guidelines on how to show it the outside, on the understanding that international relations of the country have to transcribe the expectations of autonomy, prosperity and security for its citizens, though lost prestige and questioned whether a particular government administration.

Set positions abroad derived from the sum of efforts, both public and private, in order to implement parallel actions of public diplomacy and political communication leveraged values, norms and institutions, which are not to be content with only one Country Brand Strategy packed, in turn, in an advertising campaign image. Rather, it claims essentially political initiatives in order to reduce the levels of distrust and prejudice.

Not surprisingly, perceptions about Venezuela provided by the 11 experts consulted, show a contrast with the government speech. Thus, while for the first the most frequent associations to Venezuela today describe it as a revolution, socialism, economic and social crisis, political tension and controversial leadership of the late President Hugo Chavez, the government refers to a state of being subsumed in turn, in a proposed national image and reputation of Venezuela as a world power.

Clearly, the aspiration is to establish the foundations of the socialist state, to propagate their ideas globally and leverage the revolutionary practice using communication and a panoply of identities that catalyze international strategy reintegration of Venezuela from the platform of a foreign policy nurtured by management diplomatic energy and financial resources, as well as cultural and ideological. In short, hard power for obtaining soft power.

At the time, then the narrative relationship ends up conjoined with the discourse, projecting an attractive, yet impervious to criticism of certain public, whenever imaginary look back on personal epic (musicians and athletes), the alternative leadership in of Foreign Affairs (Bolivarian Alliance of the Americas –Alba-; the Union of South American Nations -Unasur-; the Southern Common Market -Mercosur-), and ownership of the issues on the

regional agenda in the political, economic and social aspects (justice, equity and poverty reduction).

It is understood that, without good government image, the presence, the power of influence and bargaining power of Venezuela outside its borders is greatly reduced. This confirms the importance of image of a country in international relations, where the convenience of structuring programs for public diplomacy for strengthening identity.



# Anexos

## Perfil de los entrevistados

## **Luis Miguel Romero Rodríguez**

Licenciado en Derecho y Comunicación Social por la Universidad Santa María (Venezuela). Especialista en Derecho y Políticas Internacionales por la Universidad Central de Venezuela (Venezuela). Máster en Comunicación Social por la Universidad de Almería (España) y Doctor en Comunicación por la Universidad de Huelva (España). Coordinador de comunicaciones e investigador de la Red Interuniversitaria Euroamericana de Investigación sobre Competencias Mediáticas para la Ciudadanía (ALFAMED). Consultor en materia de Relaciones Públicas Internacionales y Gestión Comunicacional de la Crisis. Ha sido profesor en la Universidad San Martín de Porras (Perú), la Universidad Católica Andrés Bello (Venezuela), la Universidad Santa María (Venezuela). Fue Director General de Extensión y Servicio a las Comunidades de la Universidad Santa María (Venezuela).

## **José Ignacio Abó**

Ingeniero de Sistemas en Computación, Universidad de la República (Uruguay). Master Profesional en Administración y Dirección de Empresas, IEEM Escuela de Negocios, Universidad de Montevideo (Uruguay). Ph.D. (c) in Management, IESE Business School (España). Coordinador y Profesor del Área de Dirección Comercial del IEEM Escuela de Negocios, Universidad de Montevideo (Uruguay).

## **Elsa Cardozo**

Licenciada en Estudios Internacionales y doctora en Ciencias Políticas de la Universidad Central de Venezuela (Venezuela). Profesora de la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad Central de Venezuela (Venezuela) y Directora de la Escuela de Estudios Liberales de la Universidad Metropolitana (Venezuela). Fundadora y Coordinadora del Postgrado en Relaciones Internacionales de la Universidad Central de Venezuela. Autora de las obras “Continuidad y consistencia en quince años de política exterior venezolana”, “Latinoamérica en transición”. También ha sido coautora-compiladora de los textos “Transformaciones en el estudio de las Relaciones Internacionales”, “De una a otra gobernabilidad” y de “*Democracy and Human Rights in Latin America*”. Columnista del diario El Nacional.

## **Simón Alberto Consalvi**

Escritor, historiador, periodista y político venezolano. Autor de numerosos ensayos, biografías, reseñas históricas y artículos periodísticos. Fue fundador, junto otros intelectuales, del Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes (INCIBA) en Venezuela, y del sello editorial Monte Ávila Editores. Miembro de la Academia de la Historia de Venezuela. Fue director de las revistas Elite, Momento y Bohemia, así como también columnista y encargado de la sección internacional del diario El Nacional. Desempeñó varios cargos en la administración pública de Venezuela, a saber embajador en Yugoslavia

y en los Estados Unidos; director de la Oficina Central de Información (en dos ocasiones); Representante Permanente de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas; Ministro de Relaciones Exteriores (en dos ocasiones); Ministro de la Secretaría de la Presidencia de la República; y Ministro de Relaciones Interiores. Murió siendo Editor adjunto del diario El Nacional.

### **Gustavo Martínez Pandiani**

Licenciado en Ciencia Política por la Universidad del Salvador (Argentina). Abogado por la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Master in Public Administration (MPA) con especialización en Comunicación Política por la Universidad de Harvard. También posee un Master en Business Administration (MBA) con especialización en Marketing Estratégico por la Georgia State University. Es diplomático de carrera y, como tal, ha representado a la Argentina en cargos consulares y misiones en el extranjero. Fue presidente de la Asociación Argentina de Marketing Político (AAMP). Asimismo, se desempeñó como Decano de la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social de la Universidad del Salvador de Buenos Aires (Argentina).

### **Carmen Beatriz Fernández**

Consultora política. Urbanista por la Universidad Simón Bolívar (Venezuela). Posee una Maestría en Administración de Empresas por el Instituto de Estudios Superiores en Administración –IESA– (Venezuela), así como también un Master en Campañas Electorales por la Universidad de Florida (Estados Unidos). Fue distinguida con el Aristotle Excellence Award en 2010. Desde 1997 dirige @DataStrategia y coordina el portal político iberoamericano e-elecciones.net. Socia-fundadora de la Organización de Consultores Políticos Latinoamericanos (OCPLA). Su experticia profesional se concentra en actividades vinculadas con mediciones de opinión pública, campañas políticas y nuevas tecnologías. Autora de los libros “Ciberpolítica” y “Secretos del Marketing Político”. Asimismo, es coautora de las obras “Marketing Político: herramientas para ganar elecciones” y “Campañas políticas exitosas 2.0”.

### **Herbert Koeneke**

Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Central de Venezuela (Venezuela). Master of Arts en Comunicación por la Universidad de Stanford (Estados Unidos). Consultora política. Posee además un Master en Ciencia Política por la Universidad de Michigan (Estados Unidos). Doctor en Ciencia Política por la Universidad de Tulane. Profesor titular del Programa de Doctorado en Ciencias Políticas de la Universidad Simón Bolívar (Venezuela), adscrito a la línea de investigación “Medios de comunicación y gobernabilidad en la Venezuela democrática”.

## Mario Riorda

Académico, docente, politólogo e investigador. Actualmente se desempeña como consultor en el área de la comunicación política, con énfasis en estrategias electorales, comunicación gubernamental y comunicación de crisis para gobiernos y partidos políticos. Licenciado en Ciencia Política por la Universidad Católica de Córdoba (Argentina). Magíster en Política y Gestión Pública por la Universidad Siglo 21 de León (España), en colaboración con la Universidad Georgetown (Estados Unidos). Doctorando en Comunicación Social por la Universidad Austral (Argentina), con especialidad en Asuntos Públicos. Se desempeñó como Decano de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Córdoba (Argentina). Ha sido docente de postgrado sobre temas de marketing público, comunicación política y campañas electorales en la Universidad Austral, la Universidad Católica de Córdoba, la Universidad Nacional de Córdoba y la Universidad Nacional del Rosario (Argentina); el Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset y la Universidad de Murcia (España); y la Universidad Católica del Uruguay “Dámaso Antonio Larrañaga” (Uruguay). Miembro de la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Campañas Electorales (ALICE), de la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP) y del Foro Iberoamericano sobre Estrategias de Comunicación (FISEC). Coautor de las obras “Comunicación Gubernamental 360”; “Ey, las ideologías existen: comunicación política y campañas electorales en América Latina”; “La gestión del disenso: la comunicación gubernamental en problemas”; “Manual de comunicación política y estrategias de campaña: candidatos, medios y electores en una nueva era”; y “La construcción del consenso: gestión de la comunicación gubernamental”.

## Juan Carlos Molleda

Profesor investigador y jefe encargado del Departamento de Relaciones Públicas en la Facultad de Periodismo y Comunicaciones de la Universidad de Florida (Estados Unidos). Profesor afiliado del Centro de Estudios Latinoamericanos de la misma universidad, y miembro de la Comisión para la Investigación en Relaciones Públicas Globales del Instituto para las Relaciones Públicas. Es enlace latinoamericano de la Certificación Educativa en Relaciones Públicas de la Sociedad de Relaciones Públicas de América. (PRSA) Tiene una licenciatura en comunicación social por la Universidad de Zulia.(Venezuela), una Maestría en Comunicación Corporativa por la Universidad de Radford (Estados Unidos), y un Doctorado en Comunicación Masiva por la Universidad de Carolina del Sur (Estados Unidos). Es autor de varias investigaciones académicas y publicaciones, así como múltiples conferencias en América, Europa, Oriente Medio y Asia.

## Jordi Xifra

Licenciado en Derecho y Doctor en Publicidad y Relaciones Públicas por la Universidad Autónoma de Barcelona (España). Director de la Escuela Universitaria de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Girona y profesor de Teoría y técnica de las Relaciones Públicas en esa misma casa de estudios. También colabora con la Universidad Pompeu

Fabra (Barcelona) y con la Universitat Oberta de Catalunya. Desempeñó el cargo de jefe del gabinete de comunicación de la Universidad de Girona y fue delegado en España de la International Public Relations Association. Autor de los libros “El lobbying”, “Teoría y estructura de las Relaciones Públicas”, “Planificación Estratégica de las Relaciones Públicas” y “Técnicas de las Relaciones Públicas”. Ha publicado una veintena de artículos en revistas académicas internacionales.

## **Max Römer Pieretti**

Licenciado en Comunicación Audiovisual por la Universidad Católica Andrés Bello (Venezuela) y Doctor en Ciencias de la Información – Periodismo por la Universidad de La Laguna (España). Fue director de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello, así como también director del Área de postgrados en Humanidades y Educación, y director–fundador de los programas de postgrado de Comunicación Social en esa casa de estudios. Dirigió la revista académica “Temas de Comunicación”. Actualmente es el Director del Grado de Comunicación Audiovisual de la Facultad de Comunicación de la Universidad Camilo José Cela, e investigador principal del grupo de investigación sobre redes sociales de esa misma institución de educación superior. Ha sido profesor en diferentes asignaturas vinculadas a la formación de comunicadores sociales en universidades venezolanas y españolas. Posee publicaciones en diferentes revistas académicas. Fue distinguido con el Premio Municipal de Periodismo e Investigación ‘Cecilio Acosta’ (1993) y la Orden Francisco de Miranda en Primera Clase (1997).

## **Guión de entrevistas en profundidad**

## **Entrevista Calificada a Expertos Nacionales – V1**

### **Área: Identidad/Imagen país**

El protocolo de preguntas que se expone a continuación está dirigido a un grupo de expertos nacionales en el área de la comunicación estratégica aplicada al ámbito territorial, con el propósito de recoger su opinión calificada con relación al concepto de Imagen país, asumiendo cuatro vertientes: el valor estratégico de la imagen de un país como recurso susceptible de gestión; las dimensiones que definen la percepción de un país en el exterior; los factores clave para una óptima gestión de la imagen de un país; y el papel de la comunicación en la gestión de la imagen de un país.

A título ilustrativo, se emprende de manera particular la exploración de las percepciones y valoraciones en torno a Venezuela como país, en la vía de establecer una suerte de “estado de la cuestión” con respecto a su imagen exterior, acotando el énfasis sobre la dimensión política.

Atendiendo a este planteo, la información suministrada por los informantes clave guarda una finalidad estrictamente académica y resulta pertinente sólo a los efectos de la realización de la presente tesis doctoral. De antemano, se agradece a los participantes por la colaboración prestada.



## **Guión de Entrevista en Profundidad**

### **Identificación de la persona entrevistada**

Nombre y apellido:

Nivel académico:

Disciplina o especialidad:

Institución de adscripción:

Cargo desempeñado:

Teléfono de contacto:

Correo electrónico:

País:

Fecha de la entrevista:

Hora de inicio (si es presencial):

Hora de conclusión (si es presencial):

### **Guión de preguntas:**

1. ¿Qué entiende por la imagen de un país?
2. ¿Cuáles son las dimensiones que definen la percepción de un país en el exterior?
3. ¿Cuál es la importancia que reviste para un país su imagen internacional? ¿Puede considerarse la imagen de un país como un recurso estratégico susceptible de gestión? ¿Por qué?
4. ¿Cuáles son los factores que han de considerarse clave para una óptima gestión de la imagen de un país?
5. ¿Cuál es el papel que desempeña la comunicación en la gestión de la imagen de un país?
6. Si le pidiera citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que se han destacado de manera particular en el escenario internacional por lo menos durante los últimos cinco años, ¿cuáles nombraría y por qué?

7. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?
8. Si le pidiese citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que destacan dentro del escenario internacional por el perfil de su modelo político y de gobierno, ¿cuáles nombraría? ¿Podría justificar su respuesta?
9. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó en función del perfil de su modelo político y de gobierno, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?
10. Tratándose de la imagen de un país, así como se habla de su posicionamiento económico-comercial a nivel internacional, ¿también cabría hablar de su posicionamiento político-ideológico basado en la figura de su Estado-Gobierno? ¿Por qué?
11. En general, ¿puede considerarse la imagen de un país como un recurso estratégico para el accionar y la influencia geopolítica? ¿Por qué?
12. Ahora, hablemos de un caso específico. Por ejemplo, ¿cómo definiría a Venezuela como país?
13. ¿Cuál es la imagen internacional que ha ostentado Venezuela tradicionalmente?
14. Si le pidiese citar rasgos o características con los que tradicionalmente se ha asociado a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?
15. De esos rasgos o características asociados tradicionalmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?
16. En otro orden de ideas, ¿cuál es la imagen que ostenta Venezuela en el escenario internacional en la actualidad?
17. Si le pidiese citar rasgos o características con los que actualmente se asocia a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?
18. De esos rasgos o características asociados actualmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?
19. Continuando con el caso de Venezuela, si le pidiera citar en orden de importancia a sus principales “embajadores” en términos de imagen, ¿a quiénes nombraría y por qué?
20. En su criterio, ¿se ha incrementado el conocimiento sobre Venezuela a nivel internacional durante los años recientes? ¿Por qué?

21. ¿Durante los últimos años la imagen internacional de Venezuela ha mejorado o ha empeorado? ¿Podría justificar su respuesta?
22. Si tuviese que calificar ese mejoramiento o ese empeoramiento de la imagen de Venezuela en el exterior, ¿qué adjetivo le asignaría: mucho, mediano o poco?
23. ¿Qué significa para usted el término “Revolución Bolivariana”?
24. ¿Qué significa para usted el término “Socialismo del siglo XXI”?
25. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” tiene incidencia sobre la actual imagen internacional de Venezuela? ¿Por qué? ¿Qué significaciones le confiere?
26. Si le pidiese calibrar la incidencia de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la actual imagen internacional de Venezuela, ¿qué grado le asignaría: alta, mediana o baja?
27. Y en función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que el impacto de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la imagen internacional de Venezuela es positivo, negativo o neutro?
28. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo como referente de un modelo político y de gobierno alternativo? ¿Por qué?
29. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo hacia Venezuela como destino ya sea turístico, de inversión, o laboral y de residencia? ¿Por qué?
30. ¿Podría citar tres palabras o frases con las cuales cabría asociar el actual modelo político y de gobierno de Venezuela?
31. ¿Considera que Venezuela dispone de una política pública de comunicación e imagen internacional? ¿El gobierno de Venezuela diseña, conduce y ejecuta estrategias de comunicación destinadas a posicionar al país en el exterior?
32. ¿Cómo definiría la acción del gobierno de Venezuela por lo que concierne al posicionamiento internacional del país? ¿Cuáles cree son sus criterios al momento de diseñar, conducir y ejecutar las estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar a Venezuela en el exterior?
33. A su juicio, ¿en qué consisten las estrategias de comunicación e imagen implementadas por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior? ¿Cuáles son, en orden de importancia, los principales medios, recursos o actividades que utiliza para posicionar a Venezuela en el exterior?
34. ¿Considera que el gobierno de Venezuela recurre a mecanismos innovadores de comunicación e imagen para posicionar al país en el exterior? De ser así, ¿cuáles son esos mecanismos?

35. ¿Cuáles son los principales mensajes difundidos por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior?
36. ¿Considera que esos mensajes son elaborados en función de públicos específicos o, más bien, responden a una orientación general? ¿Cuáles son los públicos objetivo para el gobierno de Venezuela de cara a posicionar al país en el exterior?
37. Si le pidiera evaluar los esfuerzos de comunicación e imagen implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?
38. ¿Considera que el gobierno de Venezuela dispone de medios, recursos o actividades para comunicar a lo interno del país el posicionamiento internacional deseado? ¿Cuáles son esos medios, recursos o actividades?
39. ¿Considera que la imagen actual de Venezuela constituye un diferencial en términos de posicionamiento internacional para un país? ¿Por qué?
40. ¿Cree usted que Venezuela es positivamente o negativamente diferente con respecto a los demás países? ¿En qué estriba esa diferencia positiva o negativa?
41. ¿Considera que los venezolanos en el exterior también construyen imagen para Venezuela? ¿Por qué?
42. ¿Cuál será la evolución probable de la imagen internacional de Venezuela en el futuro? A su juicio, ¿cabría esperar que en los próximos años la imagen de Venezuela mejore o empeore?

## **Entrevista Calificada a Expertos Internacionales – V2**

### **Área: Identidad/Imagen país**

El protocolo de preguntas que se expone a continuación está dirigido a un grupo de expertos internacionales en el área de la comunicación estratégica aplicada al ámbito territorial, con el propósito de recoger su opinión calificada con relación al concepto de Imagen país, asumiendo cuatro vertientes: el valor estratégico de la imagen de un país como recurso susceptible de gestión; las dimensiones que definen la percepción de un país en el exterior; los factores clave para una óptima gestión de la imagen de un país; y el papel de la comunicación en la gestión de la imagen de un país.

A título ilustrativo, se emprende de manera particular la exploración de las percepciones y valoraciones en torno a Venezuela como país, en la vía de establecer una suerte de “estado de la cuestión” con respecto a su imagen exterior, acotando el énfasis sobre la dimensión política.

Atendiendo a este planteo, la información suministrada por los informantes clave guarda una finalidad estrictamente académica y resulta pertinente sólo a los efectos de la realización de la presente tesis doctoral. De antemano, se agradece a los participantes por la colaboración prestada.

## Guión de Entrevista en Profundidad

### Identificación de la persona entrevistada

Nombre y apellido:

Nivel académico:

Disciplina o especialidad:

Institución de adscripción:

Cargo desempeñado:

Teléfono de contacto:

Correo electrónico:

País:

Fecha de la entrevista:

Hora de inicio (si es presencial):

Hora de conclusión (si es presencial):

### Guión de preguntas:

1. ¿Qué entiende por la imagen de un país
2. ¿Cuáles son las dimensiones que definen la percepción de un país en el exterior?
3. ¿Cuál es la importancia que reviste para un país su imagen internacional? ¿Puede considerarse la imagen de un país como un recurso estratégico susceptible de gestión?
4. ¿Cuáles son los factores que han de considerarse clave para una óptima gestión de la imagen de un país?
5. ¿Cuál es el papel que desempeña la comunicación en la gestión de la imagen de un país?
6. Si le pidiera citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que se han destacado de manera particular en el escenario internacional por lo menos durante los últimos cinco años, ¿cuáles nombraría y por qué?

7. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?
8. Si le pidiese citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que destacan dentro del escenario internacional por el perfil de su modelo político y de gobierno, ¿cuáles nombraría? ¿Podría justificar su respuesta?
9. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó en función del perfil de su modelo político y de gobierno, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?
10. Tratándose de la imagen de un país, así como se habla de su posicionamiento económico-comercial a nivel internacional, ¿también cabría hablar de su posicionamiento político-ideológico basado en la figura de su Estado-Gobierno? ¿Por qué?
11. En general, ¿puede considerarse la imagen de un país como un recurso estratégico de Estado para el accionar y la influencia geopolítica? ¿Por qué?
12. Ahora, hablemos de un caso específico. Por ejemplo, ¿cómo definiría a Venezuela como país?
13. ¿Cuáles son sus principales fuentes de referencia e información acerca de este país?
14. ¿Cuál es la imagen internacional que ha ostentado Venezuela tradicionalmente?
15. Si le pidiese citar rasgos o características con los que tradicionalmente se ha asociado a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?
16. De esos rasgos o características asociados tradicionalmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?
17. En otro orden de ideas, ¿cuál es la imagen que ostenta Venezuela en el escenario internacional en la actualidad?
18. Si le pidiese citar rasgos o características con los que actualmente se asocia a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?
19. De esos rasgos o características asociados actualmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?
20. Continuando con el caso de Venezuela, si le pidiera citar en orden de importancia a sus principales “embajadores” en términos de imagen, ¿a quiénes nombraría y por qué?
21. En su criterio, ¿se ha incrementado el conocimiento sobre Venezuela a nivel internacional durante los años recientes? ¿Por qué?

22. ¿Durante los últimos años la imagen internacional de Venezuela ha mejorado o ha empeorado? ¿Podría justificar su respuesta?
23. Si tuviese que calificar ese mejoramiento o ese empeoramiento de la imagen de Venezuela en el exterior, ¿qué adjetivo le asignaría: mucho, mediano o poco?
24. ¿Qué significa para usted el término “Revolución Bolivariana”?
25. ¿Qué significa para usted el término “Socialismo del siglo XXI”?
26. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” tiene incidencia sobre la actual imagen internacional de Venezuela? ¿Por qué? ¿Qué significaciones le confiere?
27. Si le pidiese calibrar la incidencia de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la actual imagen internacional de Venezuela, ¿qué grado le asignaría: alta, media o baja?
28. Y en función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que el impacto de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la imagen internacional de Venezuela es positivo, negativo o neutro?
29. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo como referente de un modelo político y de gobierno alternativo? ¿Por qué?
30. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo hacia Venezuela como destino ya sea turístico, de inversión, o laboral y de residencia? ¿Por qué?
31. ¿Podría citar tres palabras o frases con las cuales cabría asociar el actual modelo político y de gobierno de Venezuela?
32. ¿Considera que Venezuela dispone de una política pública de comunicación e imagen internacional? ¿El gobierno de Venezuela diseña, conduce y ejecuta estrategias de comunicación destinadas a posicionar al país en el exterior?
33. ¿Cómo definiría la acción del gobierno de Venezuela por lo que concierne al posicionamiento internacional del país? ¿Cuáles cree son sus criterios al momento de diseñar, conducir y ejecutar las estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar a Venezuela en el exterior?
34. A su juicio, ¿en qué consisten las estrategias de comunicación e imagen implementadas por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior? ¿Cuáles son, en orden de importancia, los principales medios, recursos o actividades que utiliza para posicionar a Venezuela en el exterior?
35. ¿Considera que el gobierno de Venezuela recurre a mecanismos innovadores de comunicación e imagen para posicionar al país en el exterior? De ser así, ¿cuáles son esos mecanismos?



36. ¿Cuáles son los principales mensajes difundidos por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior?
37. ¿Considera que esos mensajes son elaborados en función de públicos específicos o, más bien, responden a una orientación general? ¿Cuáles son los públicos objetivo para el gobierno de Venezuela de cara a posicionar al país en el exterior?
38. Si le pidiera evaluar los esfuerzos de comunicación e imagen implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?
39. ¿Considera que el gobierno de Venezuela dispone de medios, recursos o actividades para comunicar a lo interno del país el posicionamiento internacional deseado? ¿Cuáles son esos medios, recursos o actividades?
40. ¿Considera que la imagen actual de Venezuela constituye un diferencial en términos de posicionamiento internacional para un país? ¿Por qué?
41. ¿Cree usted que Venezuela es positivamente o negativamente diferente con respecto a los demás países? ¿En qué estriba esa diferencia positiva o negativa?
42. ¿Considera que los venezolanos en el exterior también construyen imagen para Venezuela? ¿Por qué?
43. ¿Cuál será la evolución probable de la imagen internacional de Venezuela en el futuro? A su juicio, ¿cabría esperar que en los próximos años la imagen de Venezuela mejore o empeore?

## **Entrevista Calificada a Expertos Nacionales – V3**

### **Área: Diplomacia Pública**

El protocolo de preguntas que se expone a continuación está dirigido a un grupo de expertos nacionales en el área de las Relaciones Internacionales con el propósito de recoger su opinión calificada con relación al concepto de Diplomacia Pública, asumiendo tres vertientes: las innovaciones en el ejercicio de la representación diplomática; el valor estratégico de la Diplomacia Pública como recurso para el accionar y la influencia geopolítica; y la viabilidad de los presupuestos conceptuales de la Diplomacia Pública de cara a la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país.

A título ilustrativo, se emprende de manera particular la exploración de las percepciones y valoraciones en torno a Venezuela como país, en la vía de establecer una suerte de “estado de la cuestión” con respecto a su imagen exterior, acotando el énfasis sobre la dimensión política y el ejercicio diplomático de su gobierno.

Atendiendo a este planteo, la información suministrada por los informantes clave guarda una finalidad estrictamente académica y resulta pertinente sólo a los efectos de la realización de la presente tesis doctoral. De antemano, se agradece a los participantes por la colaboración prestada.

## Guión de Entrevista en Profundidad

### Identificación de la persona entrevistada

Nombre y apellido:

Nivel académico:

Disciplina o especialidad:

Institución de adscripción:

Cargo desempeñado:

Teléfono de contacto:

Correo electrónico:

País:

Fecha de la entrevista:

Hora de inicio (si es presencial):

Hora de conclusión (si es presencial):

### Guión de preguntas:

1. En general, en las décadas recientes, ¿ha notado dentro del ámbito del ejercicio diplomático alguna(s) tendencia(s) que considere particularmente innovadora(s)? ¿Puede hablarse de una diplomacia tradicional y de una nueva diplomacia? ¿Por qué?
2. ¿Qué entiende por Diplomacia Pública?
3. ¿Puede considerarse la Diplomacia Pública como un recurso estratégico para el accionar y la influencia geopolítica? ¿Por qué?
4. ¿Considera viable aplicar los presupuestos conceptuales de la Diplomacia Pública a la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país? ¿Por qué?
5. Si le pidiera citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que se han destacado de manera particular en el escenario internacional por lo menos durante los últimos cinco años, ¿cuáles nombraría y por qué?
6. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?

7. Si le pidiese citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que destacan dentro del escenario internacional por el perfil de su modelo político y de gobierno, ¿cuáles nombraría? ¿Podría justificar su respuesta?
8. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó en función del perfil de su modelo político y de gobierno, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?
9. Ahora, hablemos de un caso específico. Por ejemplo, ¿cómo definiría a Venezuela como país?
10. ¿Cuál es la imagen internacional que ha ostentado Venezuela tradicionalmente?
11. Si le pidiese citar rasgos o características con los que tradicionalmente se ha asociado a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?
12. De esos rasgos o características asociados tradicionalmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?
13. En otro orden de ideas, ¿cuál es la imagen que ostenta Venezuela en el escenario internacional en la actualidad?
14. Si le pidiese citar rasgos o características con los que actualmente se asocia a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?
15. De esos rasgos o características asociados actualmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?
16. Continuando con el caso de Venezuela, si le pidiera citar en orden de importancia a sus principales “embajadores” en términos de imagen, ¿a quiénes nombraría y por qué?
17. En su criterio, ¿se ha incrementado el conocimiento sobre Venezuela a nivel internacional durante los años recientes? ¿Por qué?
18. ¿Durante los últimos años la imagen internacional de Venezuela ha mejorado o ha empeorado? ¿Podría justificar su respuesta?
19. Si tuviese que calificar ese mejoramiento o ese empeoramiento de la imagen de Venezuela en el exterior, ¿qué adjetivo le asignaría: mucho, mediano o poco?
20. ¿Qué significa para usted el término “Revolución Bolivariana”?
21. ¿Qué significa para usted el término “Socialismo del siglo XXI”?
22. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” tiene incidencia sobre la actual imagen internacional de Venezuela? ¿Por qué? ¿Qué significaciones le confiere?

23. Si le pidiese calibrar la incidencia de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la actual imagen internacional de Venezuela, ¿qué grado le asignaría: alta, media o baja? ¿Por qué?
24. Y en función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que el impacto de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la imagen internacional de Venezuela es positivo, negativo o neutro? ¿Por qué?
25. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo como referente de un modelo político y de gobierno alternativo? ¿Por qué?
26. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo hacia Venezuela como destino ya sea turístico, de inversión, o laboral y de residencia? ¿Por qué?
27. ¿Podría citar tres palabras o frases con las cuales cabría asociar el actual modelo político y de gobierno de Venezuela?
28. ¿Considera que Venezuela dispone de una política pública de comunicación e imagen internacional? ¿El gobierno de Venezuela diseña, conduce y ejecuta estrategias de comunicación destinadas a posicionar al país en el exterior?
29. ¿Cómo definiría la acción del gobierno de Venezuela por lo que concierne al posicionamiento internacional del país? ¿Cuáles cree que son sus criterios al momento de diseñar, conducir y ejecutar las estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar a Venezuela en el exterior?
30. A su juicio, ¿en qué consisten las estrategias de comunicación e imagen implementadas por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior? ¿Cuáles son, en orden de importancia, los principales medios, recursos o actividades que utiliza para posicionar a Venezuela en el exterior?
31. ¿Considera que el gobierno de Venezuela recurre a mecanismos innovadores de comunicación e imagen para posicionar al país en el exterior? De ser así, ¿cuáles son esos mecanismos?
32. ¿Cuáles son los principales mensajes difundidos por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior?
33. ¿Considera que esos mensajes son elaborados en función de públicos específicos o, más bien, responden a una orientación general? ¿Cuáles son los públicos objetivo para el gobierno de Venezuela de cara a posicionar al país en el exterior?
34. Si le pidiera evaluar los esfuerzos de comunicación e imagen implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?

35. En otro orden de ideas, ¿cómo definiría la acción de los gobiernos de Venezuela por lo que concierne a la conducción de la política exterior del país a lo largo del período que va de 1958 a 1998? ¿Cuál era su orientación estratégica?
36. ¿Cuál sería su valoración en lo atinente a la evolución histórica de la política exterior de Venezuela a lo largo del período que va de 1958 a 1998? ¿Cuáles podrían considerarse los puntos fuertes de la política exterior de Venezuela durante ese período y cuáles podrían considerarse sus puntos débiles?
37. ¿Cómo definiría la acción del actual gobierno de Venezuela por lo que concierne a la conducción de la política exterior del país? A su juicio, ¿cuál es su orientación estratégica?
38. ¿Cuál sería su valoración en lo atinente a la dinámica de la política exterior de Venezuela desde 1999 hasta nuestros días? ¿Cuáles podrían considerarse sus puntos fuertes y cuáles podrían considerarse sus puntos débiles?
39. ¿Considera que el gobierno de Venezuela aplica los presupuestos de la Diplomacia Pública? ¿Por qué?
40. Si le pidiese calibrar el impacto que las acciones de Diplomacia Pública conducidas por el gobierno de Venezuela tienen sobre la actual imagen internacional del país, ¿qué grado le asignaría: alto, medio o bajo? ¿Por qué?
41. Y si le pidiera evaluar los esfuerzos de Diplomacia Pública implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?
42. ¿Considera que el gobierno de Venezuela dispone de medios, recursos o actividades para comunicar a lo interno del país el posicionamiento internacional deseado? ¿Cuáles son esos medios, recursos o actividades?
43. ¿Considera que la imagen actual de Venezuela constituye un diferencial en términos de posicionamiento internacional para un país? ¿Por qué?
44. ¿Cree usted que Venezuela es positivamente o negativamente diferente con respecto a los demás países? ¿En qué estriba esa diferencia positiva o negativa?
45. ¿Considera que los venezolanos en el exterior también construyen imagen para Venezuela? ¿Por qué?
46. ¿Cuál será la evolución probable de la imagen internacional de Venezuela en el futuro? A su juicio, ¿cabría esperar que en los próximos años la imagen de Venezuela mejore o empeore?

## **Entrevista Calificada a Expertos Internacionales – V4**

### **Área: Diplomacia Pública**

El protocolo de preguntas que se expone a continuación está dirigido a un grupo de expertos internacionales en el área de la comunicación estratégica aplicada al ámbito de las Relaciones Internacionales, con el propósito de recoger su opinión calificada con relación al concepto de Diplomacia Pública, asumiendo tres vertientes: las innovaciones en el ejercicio de la representación diplomática; el valor estratégico de la Diplomacia Pública como recurso para el accionar y la influencia geopolítica; y la viabilidad de los presupuestos conceptuales de la Diplomacia Pública de cara a la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país.

A título ilustrativo, se emprende de manera particular la exploración de las percepciones y valoraciones en torno a Venezuela como país, en la vía de establecer una suerte de “estado de la cuestión” con respecto a su imagen exterior, acotando el énfasis sobre la dimensión política y la figura de su Estado-Gobierno.

Atendiendo a este planteo, la información suministrada por los informantes clave guarda una finalidad estrictamente académica y resulta pertinente sólo a los efectos de la realización de la presente tesis doctoral. De antemano, se agradece a los participantes por la colaboración prestada.

## Guión de Entrevista en Profundidad

### Identificación de la persona entrevistada

Nombre y apellido:

Nivel académico:

Disciplina o especialidad:

Institución de adscripción:

Cargo desempeñado:

Teléfono de contacto:

Correo electrónico:

País:

Fecha de la entrevista:

Hor de inicio:

Hora de conclusión:

### Guión de preguntas:

1. En general, en las décadas recientes, ¿ha notado dentro del ámbito del ejercicio diplomático alguna(s) tendencia(s) que considere particularmente innovadora(s)? ¿Puede hablarse de una diplomacia tradicional y de una nueva diplomacia? ¿Por qué?
2. ¿Qué entiende por Diplomacia Pública?
3. ¿Puede considerarse la Diplomacia Pública como un recurso estratégico para el accionar y la influencia geopolítica? ¿Por qué?
4. ¿Considera viable aplicar los presupuestos conceptuales de la Diplomacia Pública a la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país? ¿Por qué?
5. Si le pidiera citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que se han destacado de manera particular en el escenario internacional por lo menos durante los últimos cinco años, ¿cuáles nombraría y por qué?
6. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?



7. Si le pidiese citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que destacan dentro del escenario internacional por el perfil de su modelo político y de gobierno, ¿cuáles nombraría? ¿Podría justificar su respuesta?
8. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó en función del perfil de su modelo político y de gobierno, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?
9. Ahora, hablemos de un caso específico. Por ejemplo, ¿cómo definiría a Venezuela como país?
10. ¿Cuáles son sus principales fuentes de referencia e información acerca de este país?
11. ¿Cuál es la imagen internacional que ha ostentado Venezuela tradicionalmente?
12. Si le pidiese citar rasgos o características con los que tradicionalmente se ha asociado a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?
13. De esos rasgos o características asociados tradicionalmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?
14. En otro orden de ideas, ¿cuál es la imagen que ostenta Venezuela en el escenario internacional en la actualidad?
15. Si le pidiese citar tres rasgos o características con los que actualmente se asocia a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?
16. De esos rasgos o características asociados actualmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?
17. Continuando con el caso de Venezuela, si le pidiera citar en orden de importancia a sus principales “embajadores” en términos de imagen, ¿a quiénes nombraría y por qué?
18. En su criterio, ¿se ha incrementado el conocimiento sobre Venezuela a nivel internacional durante los años recientes? ¿Por qué?
19. ¿Durante los últimos años la imagen internacional de Venezuela ha mejorado o ha empeorado? ¿Podría justificar su respuesta?
20. Si tuviese que calificar ese mejoramiento o ese empeoramiento de la imagen de Venezuela en el exterior, ¿qué adjetivo le asignaría: mucho, mediano o poco?
21. ¿Qué significa para usted el término “Revolución Bolivariana”?
22. ¿Qué significa para usted el término “Socialismo del siglo XXI”?

23. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” tiene incidencia sobre la actual imagen internacional de Venezuela? ¿Por qué? ¿Qué significaciones le confiere?
24. Si le pidiese calibrar la incidencia de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la actual imagen internacional de Venezuela, ¿qué grado le asignaría: alta, media o baja?
25. Y en función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que el impacto de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la imagen internacional de Venezuela es positivo, negativo o neutro?
26. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo como referente de un modelo político y de gobierno alternativo? ¿Por qué?
27. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo hacia Venezuela como destino ya sea turístico, de inversión, o laboral y de residencia? ¿Por qué?
28. ¿Podría citar tres palabras o frases con las cuales cabría asociar el actual modelo político y de gobierno de Venezuela?
29. ¿Considera que Venezuela dispone de una política pública de comunicación e imagen internacional? ¿El gobierno de Venezuela diseña, conduce y ejecuta estrategias de comunicación destinadas a posicionar al país en el exterior?
30. ¿Cómo definiría la acción del gobierno de Venezuela por lo que concierne al posicionamiento internacional del país? ¿Cuáles cree son sus criterios al momento de diseñar, conducir y ejecutar las estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar a Venezuela en el exterior?
31. A su juicio, ¿en qué consisten las estrategias de comunicación e imagen implementadas por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior? ¿Cuáles son, en orden de importancia, los principales medios, recursos o actividades que utiliza para posicionar a Venezuela en el exterior?
32. ¿Considera que el gobierno de Venezuela recurre a mecanismos innovadores de comunicación e imagen para posicionar al país en el exterior? De ser así, ¿cuáles son esos mecanismos?
33. ¿Cuáles son los principales mensajes difundidos por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior?
34. ¿Considera que esos mensajes son elaborados en función de públicos específicos o, más bien, responden a una orientación general? ¿Cuáles son los públicos objetivo para el gobierno de Venezuela de cara a posicionar al país en el exterior?
35. Si le pidiera evaluar los esfuerzos de comunicación e imagen implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?

36. ¿Considera que el gobierno de Venezuela aplica los presupuestos de la Diplomacia Pública? ¿Por qué?
37. Si le pidiese calibrar el impacto de las acciones de Diplomacia Pública conducidas por el gobierno de Venezuela sobre la actual imagen internacional del país, ¿qué grado le asignaría: alto, medio o bajo?
38. Si le pidiera evaluar los esfuerzos de Diplomacia Pública implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?
39. ¿Considera que el gobierno de Venezuela dispone de medios, recursos o actividades para comunicar a lo interno del país el posicionamiento internacional deseado? ¿Cuáles son esos medios, recursos o actividades?
40. ¿Considera que la imagen actual de Venezuela constituye un diferencial en términos de posicionamiento internacional para un país? ¿Por qué?
41. ¿Cree usted que Venezuela es positivamente o negativamente diferente con respecto a los demás países? ¿En qué estriba esa diferencia positiva o negativa?
42. ¿Considera que los venezolanos en el exterior también construyen imagen para Venezuela? ¿Por qué?
43. ¿Cuál será la evolución probable de la imagen internacional de Venezuela en el futuro? A su juicio, ¿cabría esperar que en los próximos años la imagen de Venezuela mejore o empeore?

## Entrevista Calificada a Expertos Nacionales – V5

### Área: Comunicación Gubernamental

El protocolo de preguntas que se expone a continuación está dirigido a un grupo de expertos nacionales en el área de la comunicación estratégica aplicada al ámbito de la política, con el propósito de recoger su opinión calificada con relación al concepto de Marca Estado (*Brand State*) asumiendo tres vertientes: las innovaciones en el ejercicio de la comunicación gubernamental; el valor estratégico de la Marca Estado (*Brand State*) como recurso para el accionar y la influencia geopolítica; y la viabilidad de los presupuestos conceptuales de la Marca Estado (*Brand State*) de cara a la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país.

A título ilustrativo, se emprende de manera particular la exploración de las percepciones y valoraciones en torno a Venezuela como país, en la vía de establecer una suerte de “estado de la cuestión” con respecto a su imagen exterior, acotando el énfasis sobre la dimensión política y la figura de su Estado-Gobierno.

Atendiendo a este planteo, la información suministrada por los informantes clave guarda una finalidad estrictamente académica y resulta pertinente sólo a los efectos de la realización de la presente tesis doctoral. De antemano, se agradece a los participantes por la colaboración prestada.

## Guión de Entrevista en Profundidad

### Identificación de la persona entrevistada

Nombre y apellido:

Nivel académico:

Disciplina o especialidad:

Institución de adscripción:

Cargo desempeñado:

Teléfono de contacto:

Correo electrónico:

País:

Fecha de la entrevista:

Hora de inicio (si es presencial):

Hora de conclusión (si es presencial):

### Guión de preguntas:

1. En general, en las décadas recientes, ¿ha notado dentro del ámbito de la comunicación gubernamental alguna(s) tendencia(s) que considere particularmente innovadora(s)? ¿Podría explicar esta(s) tendencia(s)?
2. ¿Qué entiende por Marca Estado (*Brand State*)?
3. ¿Puede considerarse la Marca Estado (*Brand State*) como un recurso estratégico para el accionar y la influencia geopolítica? ¿Por qué?
4. ¿Considera viable aplicar los presupuestos conceptuales de la Marca Estado (*Brand State*) a la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país? ¿Por qué?
5. Si le pidiera citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que se han destacado de manera particular en el escenario internacional por lo menos durante los últimos cinco años, ¿cuáles nombraría y por qué?
6. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?

7. Si le pidiese citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que destacan dentro del escenario internacional por el perfil de su modelo político y de gobierno, ¿cuáles nombraría? ¿Podría justificar su respuesta?
8. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó en función del perfil de su modelo político y de gobierno, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?
9. Ahora, hablemos de un caso específico. Por ejemplo, ¿cómo definiría a Venezuela como país?
10. ¿Cuál es la imagen internacional que ha ostentado Venezuela tradicionalmente?
11. Si le pidiese citar rasgos o características con los que tradicionalmente se ha asociado a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?
12. De esos rasgos o características asociados tradicionalmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?
13. En otro orden de ideas, ¿cuál es la imagen que ostenta Venezuela en el escenario internacional en la actualidad?
14. Si le pidiese citar rasgos o características con los que actualmente se asocia a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?
15. De esos rasgos o características asociados actualmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?
16. Continuando con el caso de Venezuela, si le pidiera citar en orden de importancia a sus principales “embajadores” en términos de imagen, ¿a quiénes nombraría y por qué?
17. En su criterio, ¿se ha incrementado el conocimiento sobre Venezuela a nivel internacional durante los años recientes? ¿Por qué?
18. ¿Durante los últimos años la imagen internacional de Venezuela ha mejorado o ha empeorado? ¿Podría justificar su respuesta?
19. Si tuviese que calificar ese mejoramiento o ese empeoramiento de la imagen de Venezuela en el exterior, ¿qué adjetivo le asignaría: mucho, mediano o poco?
20. ¿Qué significa para usted el término “Revolución Bolivariana”?
21. ¿Qué significa para usted el término “Socialismo del siglo XXI”?

22. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” tiene incidencia sobre la actual imagen internacional de Venezuela? ¿Por qué? ¿Qué significaciones le confiere?
23. Si le pidiese calibrar la incidencia de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la actual imagen internacional de Venezuela, ¿qué grado le asignaría: alta, media o baja?
24. Y en función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que el impacto de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la imagen internacional de Venezuela es positivo, negativo o neutro?
25. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo como referente de un modelo político y de gobierno alternativo? ¿Por qué?
26. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo hacia Venezuela como destino ya sea turístico, de inversión, o laboral y de residencia? ¿Por qué?
27. ¿Podría citar tres palabras o frases con las cuales cabría asociar el actual modelo político y de gobierno de Venezuela?
28. ¿Considera que Venezuela dispone de una política pública de comunicación e imagen internacional? ¿El gobierno de Venezuela diseña, conduce y ejecuta estrategias de comunicación destinadas a posicionar al país en el exterior?
29. ¿Cómo definiría la acción del gobierno de Venezuela por lo que concierne al posicionamiento internacional del país? ¿Cuáles cree son sus criterios al momento de diseñar, conducir y ejecutar las estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar a Venezuela en el exterior?
30. A su juicio, ¿en qué consisten las estrategias de comunicación e imagen implementadas por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior? ¿Cuáles son, en orden de importancia, los principales medios, recursos o actividades que utiliza para posicionar a Venezuela en el exterior?
31. ¿Considera que el gobierno de Venezuela recurre a mecanismos innovadores de comunicación e imagen para posicionar al país en el exterior? De ser así, ¿cuáles son esos mecanismos?
32. ¿Cuáles son los principales mensajes difundidos por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior?
33. ¿Considera que esos mensajes son elaborados en función de públicos específicos o, más bien, responden a una orientación general? ¿Cuáles son esos públicos?
34. Si le pidiera evaluar los esfuerzos de comunicación e imagen implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?

35. ¿Considera que el gobierno de Venezuela aplica los presupuestos de la Marca Estado (*Brand State*)? ¿Por qué?
36. Si le pidiese calibrar el impacto que las acciones de Marca Estado (*Brand State*) conducidas por el gobierno de Venezuela tienen sobre la actual imagen internacional del país, ¿qué grado le asignaría: alto, medio o bajo? ¿Por qué?
37. Si le pidiera evaluar los esfuerzos de Marca Estado (*Brand State*) implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?
38. ¿Considera que el gobierno de Venezuela dispone de medios, recursos o actividades para comunicar a lo interno del país el posicionamiento internacional deseado? ¿Cuáles son esos medios, recursos o actividades?
39. ¿Considera que la imagen actual de Venezuela constituye un diferencial en términos de posicionamiento internacional para un país? ¿Por qué?
40. ¿Cree usted que Venezuela es positivamente o negativamente diferente con respecto a los demás países? ¿En qué estriba esa diferencia positiva o negativa?
41. ¿Considera que los venezolanos en el exterior también construyen imagen para Venezuela? ¿Por qué?
42. ¿Cuál será la evolución probable de la imagen internacional de Venezuela en el futuro? A su juicio, ¿cabría esperar que en los próximos años la imagen de Venezuela mejore o empeore?



## Entrevista Calificada a Expertos Internacionales – V6

### Área: Comunicación Gubernamental

El protocolo de preguntas que se expone a continuación está dirigido a un grupo de expertos internacionales en el área de la comunicación estratégica aplicada al ámbito de la política, con el propósito de recoger su opinión calificada con relación al concepto de Marca Estado (*Brand State*) asumiendo tres vertientes: las innovaciones en el ejercicio de la comunicación gubernamental; el valor estratégico de la Marca Estado (*Brand State*) como recurso para el accionar y la influencia geopolítica; y la viabilidad de los presupuestos conceptuales de la Marca Estado (*Brand State*) de cara a la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país.

A título ilustrativo, se emprende de manera particular la exploración de las percepciones y valoraciones en torno a Venezuela como país, en la vía de establecer una suerte de “estado de la cuestión” con respecto a su imagen exterior, acotando el énfasis sobre la dimensión política y la figura de su Estado-Gobierno.

Atendiendo a este planteo, la información suministrada por los informantes clave guarda una finalidad estrictamente académica y resulta pertinente sólo a los efectos de la realización de la presente tesis doctoral. De antemano, se agradece a los participantes por la colaboración prestada.

## Guión de Entrevista en Profundidad

### Identificación de la persona entrevistada

Nombre y apellido:

Nivel académico:

Disciplina o especialidad:

Institución de adscripción:

Cargo desempeñado:

Teléfono de contacto:

Correo electrónico:

País:

Fecha de la entrevista:

Hora de inicio (si es presencial):

Hora de conclusión (si es presencial):

### Guión de preguntas:

1. ¿Cuál será la evolución probable de la imagen internacional de Venezuela en el futuro? A su juicio, ¿cabría esperar que en los próximos años la imagen de Venezuela mejore o empeore?
2. En general, en las décadas recientes, ¿ha notado dentro del ámbito de la comunicación gubernamental alguna(s) tendencia(s) que considere particularmente innovadora(s)? ¿Podría explicar esta(s) tendencia(s)?
3. ¿Qué entiende por Marca Estado (*Brand State*)?
4. ¿Puede considerarse la Marca Estado (*Brand State*) como un recurso estratégico para el accionar y la influencia geopolítica? ¿Por qué?
5. ¿Considera viable aplicar los presupuestos conceptuales de la Marca Estado (*Brand State*) a la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país? ¿Por qué?
6. Si le pidiera citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que se han destacado de manera particular en el escenario internacional por lo menos durante los últimos cinco años, ¿cuáles nombraría y por qué?

7. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?
8. Si le pidiese citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que destacan dentro del escenario internacional por el perfil de su modelo político y de gobierno, ¿cuáles nombraría? ¿Podría justificar su respuesta?
9. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó en función del perfil de su modelo político y de gobierno, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?
10. Ahora, hablemos de un caso específico. Por ejemplo, ¿cómo definiría a Venezuela como país?
11. ¿Cuáles son sus principales fuentes de referencia e información acerca de este país?
12. ¿Cuál es la imagen internacional que ha ostentado Venezuela tradicionalmente?
13. Si le pidiese citar rasgos o características con los que tradicionalmente se ha asociado a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?
14. De esos rasgos o características asociados tradicionalmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?
15. En otro orden de ideas, ¿cuál es la imagen que ostenta Venezuela en el escenario internacional en la actualidad?
16. Si le pidiese citar rasgos o características con los que actualmente se asocia a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?
17. De esos rasgos o características asociados actualmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?
18. Continuando con el caso de Venezuela, si le pidiera citar en orden de importancia a sus principales “embajadores” en términos de imagen, ¿a quiénes nombraría y por qué?
19. En su criterio, ¿se ha incrementado el conocimiento sobre Venezuela a nivel internacional durante los años recientes? ¿Por qué?
20. ¿Durante los últimos años la imagen internacional de Venezuela ha mejorado o ha empeorado? ¿Podría justificar su respuesta?
21. Si tuviese que calificar ese mejoramiento o ese empeoramiento de la imagen de Venezuela en el exterior, ¿qué adjetivo le asignaría: mucho, mediano o poco?

22. ¿Qué significa para usted el término “Revolución Bolivariana”?
23. ¿Qué significa para usted el término “Socialismo del siglo XXI”?
24. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” tiene incidencia sobre la actual imagen internacional de Venezuela? ¿Por qué? ¿Qué significaciones le confiere?
25. Si le pidiese calibrar la incidencia de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la actual imagen internacional de Venezuela, ¿qué grado le asignaría: alta, media o baja? ¿Por qué?
26. Y en función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que el impacto de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la imagen internacional de Venezuela es positivo, negativo o neutro?
27. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo como referente de un modelo político y de gobierno alternativo? ¿Por qué?
28. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo hacia Venezuela como destino ya sea turístico, de inversión, o laboral y de residencia? ¿Por qué?
29. ¿Podría citar tres palabras o frases con las cuales cabría asociar el actual modelo político y de gobierno de Venezuela?
30. ¿Considera que Venezuela dispone de una política pública de comunicación e imagen internacional? ¿El gobierno de Venezuela diseña, conduce y ejecuta estrategias de comunicación destinadas a posicionar al país en el exterior?
31. ¿Cómo definiría la acción del gobierno de Venezuela por lo que concierne al posicionamiento internacional del país? ¿Cuáles cree son sus criterios al momento de diseñar, conducir y ejecutar las estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar a Venezuela en el exterior?
32. A su juicio, ¿en qué consisten las estrategias de comunicación e imagen implementadas por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior? ¿Cuáles son, en orden de importancia, los principales medios, recursos o actividades que utiliza para posicionar a Venezuela en el exterior?
33. ¿Considera que el gobierno de Venezuela recurre a mecanismos innovadores de comunicación e imagen para posicionar al país en el exterior? De ser así, ¿cuáles son esos mecanismos?
34. ¿Cuáles son los principales mensajes difundidos por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior?

35. ¿Considera que esos mensajes son elaborados en función de públicos específicos o, más bien, responden a una orientación general? ¿Cuáles son los públicos objetivo para el gobierno de Venezuela de cara a posicionar al país en el exterior?
36. Si le pidiera evaluar los esfuerzos de comunicación e imagen implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?
37. ¿Considera que el gobierno de Venezuela aplica los presupuestos de la Marca Estado (*Brand State*)? ¿Por qué?
38. Si le pidiese calibrar el impacto que las acciones de Marca Estado (*Brand State*) conducidas por el gobierno de Venezuela tienen sobre la actual imagen internacional del país, ¿qué grado le asignaría: alto, medio o bajo? ¿Por qué?
39. Si le pidiera evaluar los esfuerzos de Marca Estado (*Brand State*) implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?
40. ¿Considera que el gobierno de Venezuela dispone de medios, recursos o actividades para comunicar a lo interno del país el posicionamiento internacional deseado? ¿Cuáles son esos medios, recursos o actividades?
41. ¿Considera que la imagen actual de Venezuela constituye un diferencial en términos de posicionamiento internacional para un país? ¿Por qué?
42. ¿Cree usted que Venezuela es positivamente o negativamente diferente con respecto a los demás países? ¿En qué estriba esa diferencia positiva o negativa?
43. ¿Considera que los venezolanos en el exterior también construyen imagen para Venezuela? ¿Por qué?
44. ¿Cuál será la evolución probable de la imagen internacional de Venezuela en el futuro? A su juicio, ¿cabría esperar que en los próximos años la imagen de Venezuela mejore o empeore?

## **Entrevista Calificada a Expertos – V7/V8**

### **Área: Relaciones Públicas Internacionales**

El protocolo de preguntas que se expone a continuación está dirigido a un grupo de expertos en el área de las Relaciones Públicas Internacionales, con el propósito de recoger su opinión calificada en lo atinente a cuatro vertientes de reflexión: la innovación en la dinámica de las relaciones entre el Estado y otros actores dentro del ámbito internacional; el valor estratégico de las Relaciones Públicas Internacionales como recurso de Estado para el accionar y la influencia geopolítica; el papel de la comunicación en la gestión de la imagen de un país; y la viabilidad de los presupuestos conceptuales de las Relaciones Públicas Internacionales de cara a la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país.

A título ilustrativo, se emprende de manera particular la exploración de las percepciones y valoraciones en torno a Venezuela como país, en la vía de establecer una suerte de “estado de la cuestión” con respecto a su imagen exterior, acotando el énfasis sobre la dimensión política y la figura de su Estado-Gobierno.

Atendiendo a este planteo, la información suministrada por los informantes clave guarda una finalidad estrictamente académica y resulta pertinente sólo a los efectos de la realización de la presente tesis doctoral. De antemano, se agradece a los participantes por la colaboración prestada.

## Guión de Entrevista en Profundidad

### Identificación de la persona entrevistada

Nombre y apellido:

Nivel académico:

Disciplina o especialidad:

Institución de adscripción:

Cargo desempeñado:

Teléfono de contacto:

Correo electrónico:

País:

Fecha de la entrevista:

Hora de inicio:

Hora de conclusión:

### Guión de preguntas:

1. En general, en las décadas recientes, ¿ha notado en la dinámica de las relaciones entre el Estado y otros actores del ámbito internacional alguna(s) tendencia(s) que considere particularmente innovadora(s)? ¿Podría explicar esa(s) tendencia(s)?
2. ¿Qué entiende por Relaciones Públicas Internacionales?
3. ¿Puede considerarse las Relaciones Públicas Internacionales como un recurso estratégico de Estado para el accionar y la influencia geopolítica? ¿Por qué?
4. ¿Cuál es el papel que desempeña la comunicación en la gestión de la imagen de un país?
5. ¿Considera viable aplicar los presupuestos conceptuales de las Relaciones Públicas Internacionales en la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país? ¿Por qué?
6. Si le pidiera citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que se han destacado de manera particular en el escenario internacional por lo menos durante los últimos cinco años, ¿cuáles nombraría y por qué?

7. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?
8. Si le pidiese citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que destacan dentro del escenario internacional por el perfil de su modelo político y de gobierno, ¿cuáles nombraría? ¿Podría justificar su respuesta?
9. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó en función del perfil de su modelo político y de gobierno, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?
10. Ahora, hablemos de un caso específico. Por ejemplo, ¿cómo definiría a Venezuela como país?
11. ¿Cuáles son sus principales fuentes de referencia e información acerca de este país?
12. ¿Cuál es la imagen internacional que ha ostentado Venezuela tradicionalmente?
13. Si le pidiese citar rasgos o características con los que tradicionalmente se ha asociado a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?
14. De esos rasgos o características asociados tradicionalmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?
15. En otro orden de ideas, ¿cuál es la imagen que ostenta Venezuela en el escenario internacional en la actualidad?
16. Si le pidiese citar rasgos o características con los que actualmente se asocia a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?
17. De esos rasgos o características asociados actualmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?
18. Continuando con el caso de Venezuela, si le pidiera citar en orden de importancia a sus principales “embajadores” en términos de imagen, ¿a quiénes nombraría y por qué?
19. En su criterio, ¿se ha incrementado el conocimiento sobre Venezuela a nivel internacional durante los años recientes? ¿Por qué?
20. ¿Durante los últimos años la imagen internacional de Venezuela ha mejorado o ha empeorado? ¿Podría justificar su respuesta?
21. Si tuviese que calificar ese mejoramiento o ese empeoramiento de la imagen de Venezuela en el exterior, ¿qué adjetivo le asignaría: mucho, mediano o poco?



22. ¿Qué significa para usted el término “Revolución Bolivariana”?
23. ¿Qué significa para usted el término “Socialismo del siglo XXI”?
24. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” tiene incidencia sobre la actual imagen internacional de Venezuela? ¿Por qué? ¿Qué significaciones le confiere?
25. Si le pidiese calibrar la incidencia de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la actual imagen internacional de Venezuela, ¿qué grado le asignaría: alta, media o baja?
26. Y en función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que el impacto de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la imagen internacional de Venezuela es positivo, negativo o neutro?
27. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo como referente de un modelo político y de gobierno alternativo? ¿Por qué?
28. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo hacia Venezuela como destino ya sea turístico, de inversión, o laboral y de residencia? ¿Por qué?
29. ¿Podría citar tres palabras o frases con las cuales cabría asociar el actual modelo político y de gobierno de Venezuela?
30. ¿Considera que Venezuela dispone de una política pública de comunicación e imagen internacional? ¿El gobierno de Venezuela diseña, conduce y ejecuta estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar al país en el exterior?
31. ¿Cómo definiría la acción del gobierno de Venezuela por lo que concierne al posicionamiento internacional del país? ¿Cuáles cree que son sus criterios al momento de diseñar, conducir y ejecutar las estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar a Venezuela en el exterior?
32. A su juicio, ¿en qué consisten las estrategias de comunicación e imagen implementadas por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior? ¿Cuáles son, en orden de importancia, los principales medios, recursos o actividades que utiliza para posicionar a Venezuela en el exterior?
33. En general, ¿cómo describiría el estilo de comunicación del gobierno de Venezuela?
34. ¿Considera que el gobierno de Venezuela recurre a mecanismos innovadores para relacionarse directamente con públicos en el exterior (particularmente ciudadanos y organizaciones de base), de tal manera de posicionar al país? De ser así, ¿cuáles son esos mecanismos?
35. ¿Cuáles son los principales mensajes difundidos por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior?

36. ¿Considera que esos mensajes son elaborados en función de públicos específicos o, más bien, responden a una orientación general? ¿Cuáles son los públicos objetivo para el gobierno de Venezuela de cara a posicionar al país en el exterior?
37. En general, si le pidiera evaluar los esfuerzos de comunicación e imagen implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?
38. ¿Considera que el gobierno de Venezuela recurre a los presupuestos de las Relaciones Públicas? ¿Por qué?
39. En particular, si le pidiese calibrar el impacto de las acciones de Relaciones Públicas conducidas por el gobierno de Venezuela sobre la actual imagen internacional del país, ¿qué grado le asignaría: alto, medio o bajo?
40. Y si le pidiera evaluar los esfuerzos de Relaciones Públicas Internacionales implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?
41. En su criterio, ¿cuáles han sido los resultados de la ejecución de las estrategias de comunicación e imagen implementadas por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior?
42. ¿Considera que el gobierno de Venezuela dispone de medios, recursos o actividades para comunicar a lo interno del país el posicionamiento internacional deseado? ¿Cuáles son esos medios, recursos o actividades?
43. ¿Considera que la imagen actual de Venezuela constituye un diferencial en términos de posicionamiento internacional para un país? ¿Por qué?
44. ¿Cree usted que Venezuela es positivamente o negativamente diferente con respecto a los demás países? ¿En qué estriba esa diferencia positiva o negativa?
45. ¿Considera que los venezolanos en el exterior también construyen imagen para Venezuela? ¿Por qué?
46. ¿Cuál será la evolución probable de la imagen internacional de Venezuela en el futuro? A su juicio, ¿cabría esperar que en los próximos años la imagen de Venezuela mejore o empeore?
47. ¿Cuáles son los potenciales de imagen todavía no suficientemente explotados por Venezuela en términos de su imagen internacional? ¿Existen oportunidades de mejora para Venezuela en términos de su imagen internacional? ¿Cuáles son esas oportunidades?

## **Transcripción de las entrevistas en profundidad**

## Entrevista Calificada a Expertos Nacionales – V1

### Área: Identidad/Imagen país

Nombre y apellido: Luis Miguel Romero Rodríguez

Nivel académico: Magister Scientiarum

Disciplina o especialidad: Estrategias Comunicacionales

Institución de adscripción: Universidad Santa María / CEAC

Cargo desempeñado: Director de Extensión / Director Académico

Teléfono de contacto: +58 (212) 994.15.94 / (424) 155.24.00

Correo electrónico: lromero@ceac.com.ve

País: Venezuela

Fecha de la entrevista: 10 de agosto de 2010.

Hora de inicio (si es presencial):

Hora de conclusión (si es presencial):

### Guión de preguntas:

1. ¿Qué entiende por la imagen de un país?

**R:** Es un activo fundamental en aspectos estratégicos, tanto en términos territoriales en función de su soberanía (Estado), de identidad nacional, como un eje esencial de promoción de inversiones, productos, servicios, marcas, proyectos, sistemas o turismo, tomando como punto de partida las características de ese territorio y población, proyectado hacia la arena internacional.

2. ¿Cuáles son las dimensiones que definen la percepción de un país en el exterior?

**R:** Aunque en un inicio sólo eran tres dimensiones (territorio, población y poder), hoy día son múltiples las que la definen: 1.- Cultura, Tradiciones, Costumbres y apertura, en términos de adecuación de las necesidades de sus pares internacionales o de personas naturales o jurídicas que tomen decisiones de inversión; 2.- Inmigración e Inversiones, en términos de análisis comparativos de estudiantes internacionales, fuerza laboral y determina el poder para atraerlos; 3.- Sistema de Gobierno y Economía, en términos de seguridad jurídica, riesgo país, solvencia, régimen tributario y arancelario; 4.- Población, en términos de reputación de competencia, niveles de educación, apertura e igualdad; 5.- Ubicación Geográfica, en términos de accesibilidad de importaciones y procesos de comercio internacional, clima y fertilidad; 6. Exportaciones, en término de la

reputación de productos propios. Todos estos puntos son enunciativos, aunque la imagen también es definida por la opinión pública internacional, acuerdos de integración, deuda externa y todas las variables que pueden cambiar respecto a la naturaleza de un negocio o decisión de visita.

3. ¿Cuál es la importancia que reviste para un país su imagen internacional? ¿Puede considerarse la imagen de un país como un recurso estratégico susceptible de gestión? ¿Por qué?

**R:** La imagen internacional de un país fortalece las ventajas competitivas para atraer la inversión extranjera, agregar valor a los productos y servicios exportados, así como coadyuva en el proceso de posicionamiento del país como una marca. La gran ventaja de este proceso, como lo definiera Ries, es que al posicionar una marca (país), todas sus características y valores serán el reflejo de las acciones que se divulguen, en el caso particular: en la arena internacional. Como es un proceso que reúne varias estrategias de la Comunicación Organizacional, el Periodismo, el Diseño, el Marketing, las Relaciones Públicas, la Política Exterior, la Diplomacia y la Publicidad, es evidente que es susceptible de una gestión medida y táctica.

Ricardo Vanella (2001)<sup>1</sup> afirmaba que “todos los países detienen una imagen, aunque algunos no hayan hecho nada por difundirla”. Es decir, independientemente exista o no gestión estratégica, siempre habrá de tener una percepción; ahora bien, si se desea una imagen que responda a una planificación y a los verdaderos intereses momentáneos del país, la imagen debe ser susceptible de gestión.

4. ¿Cuáles son los factores que han de considerarse clave para una óptima gestión de la imagen de un país?

**R:** Son innumerables, pero a manera enunciativa se exponen: Política Exterior y Diplomacia Pública, nivel de apertura económica, política, social y cultural, opinión pública internacional, seguridad jurídica y de inversiones, seguridad tributaria, sistema burocrático nacional, ubicación geográfica, puertos, aeropuertos, sistemas de vialidad y comunicación, calidad de productos propios, salubridad pública, acuerdos internacionales, sistema de gobierno, sistema económico, entre otros.

5. ¿Cuál es el papel que desempeña la comunicación en la gestión de la imagen de un país?

**R:** La comunicación nos ayuda a estudiar a nivel comparativo las estrategias utilizadas por los otros países (competidores), a analizar el entorno en términos de DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas y Amenazas), PESTA (Factores Políticos, Económicos, Sociales, Tecnológicos y Ambientales); para determinar la

---

<sup>1</sup> Una Marca para Argentina.

plataforma en la cual debemos trabajar. Luego de esta pre producción, la Comunicación Organizacional servirá como elemento clave para trazar las estrategias más idóneas, a partir del interés nacional (Realpolitik), para luego auditar los resultados e ir paulatinamente revisando nuevos intereses y estrategias.

6. Si le pidiera citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que, a su juicio, se han destacado de manera particular en el escenario internacional por lo menos durante los últimos cinco años, ¿cuáles nombraría y por qué?

**R: 1.- Colombia:** Por su evidente necesidad de inversión extranjera, Pro Export Colombia ha realizado un gigantesco esfuerzo publicitario en aras de llamar a la inversión extranjera. Asimismo, la macro apertura que tuvo el gobierno de Uribe con los Estados Unidos y Panamá, permitió el fortalecimiento de empresas transnacionales existentes y la llegada de nuevas a su territorio.

**2.- Venezuela:** El gobierno del Presidente Hugo Chávez, marcado por su retórica de confrontación con los Estados Unidos y la apertura de inversionistas no tradicionales (Rusia, Bielorrusia, Ucrania, Irán, entre otros), ha puesto sin lugar a duda a Venezuela en una palestra de Opinión Pública

**3.- Brasil:** En los últimos cinco años Brasil no sólo ha jugado un papel fundamental en el ámbito deportivo con la designación de este país para las venideras olimpiadas y mundiales; sino que se ha posicionado como un Estado fuerte y seguro para la inversión extranjera.

7. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?

- 1. Colombia: Buena.**
- 2. Venezuela: Regular.**
- 3. Brasil: Buena.**

8. Tratándose de la imagen de un país, así como se habla de su posicionamiento económico-comercial a nivel internacional, ¿también cabría hablar de su posicionamiento político-ideológico basado en la figura de su Estado-Gobierno? ¿Por qué?

**R: Evidentemente, como reseñé en las respuestas 2 y 4, el factor político ideológico influye en las decisiones de la opinión internacional. Esto debido directamente a la seguridad jurídica y económica internacional (Respeto a los Derechos Humanos, las Inversiones Extranjeras, los Acuerdos Internacionales a partir del Pacta Sunt Servanda), la Seguridad Interna, entre otros.**

9. Si le pidiese citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que, a su juicio, destacan dentro del escenario internacional por el perfil de su modelo político y de gobierno, ¿cuáles nombraría? ¿Podría justificar su respuesta?

**R: Venezuela:** La revolución bolivariana ha sido un modelo que se ha tratado de exportar a Estados como Ecuador, Bolivia, Nicaragua, Argentina, Saint Kitts y Nevis y Jamaica. Asimismo, el Presidente Chávez y su discurso son noticias diarias de las cadenas de noticias internacionales más importantes como CNN, BBC; Reuters, AFP, entre otros.

**Panamá:** En el caso de este país centroamericano, el presidente Torrijos y su gabinete han sabido manejar con inteligencia y moderación el factor geoestratégico de Panamá luego que el canal pasara a manos del Estado. Asimismo, la utilización de personalidades como Rubén Blades (ex ministro de Turismo), en campañas publicitarias y la innumerable cantidad de avisos de inversiones en Bienes Raíces en revistas y spots publicitarios han hecho de Panamá un paraíso de la inversión extranjera.

**Colombia:** Con la firma de los Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos, el establecimiento del Plan Andino y el Plan Colombia y las Bases Norteamericanas en territorio neogranadino, la lucha contra las guerrillas de izquierda y el aparente control del narcotráfico, la imagen exterior de Colombia ha visto un cambio, sobre todo en el factor de seguridad.

10. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó en función del perfil de su modelo político y de gobierno, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?

**R: Venezuela:** Mala, porque no corresponde con las necesidades e intereses del Estado, sobre todo por la ausencia reinversión de los ingresos petroleros, sufriendo así los abates de una economía rentista.

**Panamá:** Buena, porque ha atraído inversiones extranjeras, sobre todo de los Estados Unidos, China y Venezuela (por fuga de intelecto y de empresas).

**Colombia:** Buena, porque se observa la aparente mejora de seguridad interna y la apertura de barreras arancelarias, aunque en pocos meses dejará de surtir efecto la Comunidad Andina.

11. En general, ¿puede considerarse la imagen de un país como un recurso estratégico para el accionar y la influencia geopolítica? ¿Por qué?

**R:** Evidentemente, la imagen es un recurso estratégico. Así como lo es para las organizaciones, productos, servicios, proyectos, sistemas y personalidades, una marca define las decisiones y la influencia y poder de un Estado, no medido a través de su economía o poderío armamentista, sino de recursos y oportunidades de inversión.

12. Ahora, hablemos de un caso específico. Por ejemplo, ¿cómo definiría a Venezuela como país?

**R:** Según el reporte de la UNESCO (2009), Venezuela es el tercer país del mundo con más egresados universitarios per cápita, después de Japón e Israel. Sin embargo, el espacio por metro cuadrado con más egresados universitarios en toda América Latina es la Parroquia 23 de Enero (Caracas), reconocida por ser un área de gran pobreza.

Por otro lado, la mayoría de los gobiernos posteriores a Juan Vicente Gómez, se enfocaron en la producción de petróleo como fuente de ingreso monoproduktivo, sufriendo la llamada “Enfermedad Holandesa”. Las industrias básicas mineras han quedado desfasadas, al igual que la producción agropecuaria. Venezuela no produce ni siquiera el 20% de su consumo.

Por otro lado, el actual gobierno, enfocado en el gasto público como recurso político, ha visto la insostenibilidad de la balanza de pagos, aumentándose la deuda interna y externa; a la par de incrementar las barreras arancelarias y tributarias.

13. A su juicio, ¿cuál es la imagen internacional que ha ostentado Venezuela tradicionalmente?

**R:** Tradicionalmente, Venezuela es reconocida como un país rico, producto de su renta petrolera, aunque en los últimos cinco años, con la profundización de la Revolución Bolivariana y el fuerte discurso del primer mandatario nacional, eso ha quedado a un lado.

14. Si le pidiese citar rasgos o características con los que tradicionalmente se ha asociado a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?

**R: 1.- Petróleo:** Por ser nuestro casi único producto de exportación.

**2.- Belleza:** Por el posicionamiento internacional de la mujer venezolana a partir de los certámenes internacionales, así como los paisajes y sitios de atracción turística (Canaima, Margarita, Mérida)

15. De esos rasgos o características asociados tradicionalmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro

**R: 1.- Petróleo:** Es un valor positivo, sobre todo porque el extranjero queda sorprendido de los precios de los combustibles e hidrocarburos en Venezuela, pudiendo utilizarse este ítem como un factor llamativo para la inversión.

**2.- Belleza:** Positivo y Negativo. Es positivo porque la imagen de Venezuela va directamente reflejada en sus atractivos turísticos, fuentes hídricas, clima, etc. Es negativo por el atractivo del “turismo sexual”, lo que impacta directamente en la salubridad pública.



16. En otro orden de ideas, a su juicio, ¿cuál es la imagen que ostenta Venezuela en el escenario internacional en la actualidad?

**R: Indudablemente, aquellos factores que otrora fueran “landmarks” de imagen exterior, hoy quedan desplazados por el discurso del Presidente de la República.**

17. Si le pidiese citar rasgos o características con los que actualmente se asocia a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?

**R: Socialismo: Por ser el modelo que cita el primer mandatario en su discurso. El anti capitalismo y anti imperialismo han servido como telón de fondo para intervenciones estatales y expropiaciones.**

**Delincuencia: Venezuela se ha convertido en un país muy inseguro. Existen libros de turismo que recomiendan no venir a Venezuela por su problema de inseguridad.**

18. De esos rasgos o características asociados actualmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?

**R: Socialismo: Negativo. Por ser un modelo muy distinto al aplicado en España, Canadá u otros países del primer mundo, el Socialismo venezolano no respeta las leyes nacionales e internacionales en función de la “primacía del pueblo”. Esto genera inseguridad de inversión extranjera.**

**Delincuencia: Negativo. Por ser un factor de conmoción y peligro, esto genera decrecimiento de turismo.**

19. Continuando con el caso de Venezuela, si le pidiera citar en orden de importancia a sus principales “embajadores” en términos de imagen, ¿a quiénes nombraría y por qué?

**R: Hugo Chávez: Por ser el primer mandatario nacional, tener 11 años en el poder, por su retórica y capacidad de mantenerse en la palestra pública internacional.**

**Simón Díaz: El cantautor venezolano es uno de los más versionados a escala internacional.**

**Sistema de Orquestas Nacionales: Por su desempeño y notoriedad en el ámbito cultural internacional.**

**Otros (no tan actuales): Irene Sáez, Carolina Herrera, Diego Arria, Ricardo Cisneros, Carlos “Ilich” Ramírez Sánchez, entre otros.**

20. En su criterio, ¿se han incrementado la notoriedad y el conocimiento sobre Venezuela a nivel internacional durante los años recientes? ¿Por qué?

**R: Evidentemente, por el discurso político y las acciones de la Revolución Bolivariana en el ámbito nacional e internacional.**

21. ¿Durante los últimos años la imagen internacional de Venezuela ha mejorado o ha empeorado? ¿Podría justificar su respuesta?

**R: Eso va a depender. Para algunos países como Siria, Libia, Irán, Bielorrusia, Rusia, Cuba, Nicaragua, China, entre otros; la imagen de Venezuela y la cercanía del gobierno ha influido en sus inversiones, por lo cual ha mejorado. Para otros países, cuyas inversiones son las más importantes del mundo como: Estados Unidos y Japón, la imagen no se presta para la seguridad de sus inversiones.**

22. Si tuviese que calificar ese mejoramiento o ese empeoramiento de la imagen de Venezuela en el exterior, ¿qué adjetivo le asignaría: mucho, mediano o poco?

**R: Referido a la respuesta anterior.**

23. ¿Qué significa para usted el término “Revolución Bolivariana”?

**R: Modelo económico, político, social, cultural y de proyección internacional que mezcla características de la Dictadura del Proletariado, con Fascismo, Socialismo, Tercera Vía, entre otros.**

24. ¿Qué significa para usted el término “Socialismo del siglo XXI”?

**R: El cambio de paradigma de modelo económico y el incremento del gasto público como medidas populistas para incrementar las plazas políticas de la Revolución Bolivariana.**

25. ¿Considera que la noción “Socialismo del siglo XXI” tiene incidencia sobre la actual imagen internacional de Venezuela? ¿Por qué? ¿Qué significaciones le confiere?

**R: Evidentemente, la imagen internacional de Venezuela ha cambiado por la aplicación de decisiones de Política Doméstica e Internacional. En el caso particular de la economía, las grandes empresas, tanto trasnacionales como domésticas han sido intervenidas, expropiadas o amenazadas, por lo que dificulta aún más una imagen positiva del Socialismo del Siglo XXI para países no cercanos al régimen.**

26. Si le pidiese calibrar la incidencia de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la actual imagen internacional de Venezuela, ¿qué grado le asignaría: alta, media o baja?

**R: Alta.**

27. Y en función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que el impacto de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la imagen internacional de Venezuela es positivo, negativo o neutro?

**R: Negativo en función de la promoción de inversiones extranjeras.**

28. ¿Considera que la noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo a nivel internacional como referente de un modelo político y de gobierno alternativo? ¿Por qué?

**R: Al igual que lo explicado en la respuesta 21; el modelo económico y político ha suplantado inversiones del eje capitalista, por inversiones de otros regímenes no tradicionales para Venezuela.**

29. Y en particular, ¿considera que la noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo hacia Venezuela como país de destino ya sea turístico, de inversión, o laboral y de residencia? ¿Por qué?

**R: Rechazo, por la inseguridad jurídica, económica y social.**

30. ¿Podría citar tres palabras o frases con las cuales cabría asociar el actual modelo político y de gobierno de Venezuela?

**R: 1.- Anti Imperialismo.**

**2.- Socialismo de Gobierno (no de Estado).**

**3.- Anti burguesía de Población (no de Gobierno)**

31. En función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que Venezuela dispone de una política pública de comunicación e imagen internacional? ¿El gobierno de Venezuela diseña, conduce y ejecuta estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar al país en el exterior?

**R: Venezuela sí dispone de una política pública de comunicación e imagen internacional indudablemente diseñada para posicionar, no a Venezuela como objeto de inflexión, sino a la Revolución como proceso de exportación.**

**En un inicio, con la ex ministra de Turismo Olga Aguaje, Venezuela tenía una plataforma, a mi juicio, muy buena para promover el turismo internacional: Campañas audiovisuales, posicionamiento de Venetur en el extranjero como agencia intermediadora, creación (o reanudación) de una aerolínea nacional bandera (CONVIASA), etc. Sin embargo, este trabajo luego se enfocó en “turismo social” sin o con muy pocos ingresos a través de “intercambios culturales” con algunas antillas y países africanos; todo esto en las lides de la profundización de la integración de los pueblos promulgada por la Revolución Bolivariana.**

32. En particular, ¿cómo definiría la acción del gobierno de Venezuela por lo que concierne al posicionamiento internacional del país? ¿Cuáles cree son sus criterios al momento de diseñar, conducir y ejecutar las estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar a Venezuela en el exterior?

**R: El gobierno de Venezuela no conduce estrategias para posicionar a Venezuela, sino a la Revolución Bolivariana.**

33. A su juicio, ¿en qué consisten las estrategias de comunicación e imagen implementadas por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior? ¿Cuáles considera que son, en orden de importancia, los principales medios, recursos, procesos o actividades que utiliza para posicionar a Venezuela en el exterior?

**R: El gobierno de Venezuela no conduce estrategias para posicionar a Venezuela, sino a la Revolución Bolivariana.**

34. En general, ¿cómo describiría el estilo de comunicación del gobierno de Venezuela?

**R: Bajo los mismos parámetros del modelo comunicacional de Wilburn Schramm, es un paradigma de comunicaciones masivas basadas en la opinión pública y los líderes de opinión.**

35. En función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que el gobierno de Venezuela recurre a mecanismos o procesos innovadores para relacionarse con públicos en el exterior (particularmente ciudadanos y organizaciones de base), de tal manera de posicionar al país? De ser así, ¿cuáles son esos mecanismos o procesos?

**R: El gobierno, a los fines de posicionar la Revolución Bolivariana recurre a los siguientes mecanismos:**

**1.- Mantenimiento continuo de la palestra pública.**

**2.- Financiamiento de medios internacionales (Telesur, Radio del Sur y mecenazgos a medios “alternativos” de comunicación más allá de nuestras fronteras.**

**3.- Agencias de Lobby internacional, sobre todo en aquellos países “no alineados” al régimen de Chávez (como por ejemplo la firma estadounidense Patton Bogs LLC).**

36. A su juicio, ¿cuáles son los principales mensajes difundidos por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior?

**R: Los mensajes no son enviados para posicionar a Venezuela, sino a la Revolución Bolivariana como modelo de exportación. Generalmente evocan los beneficios de la misma, a partir de misiones sociales: Territorio Libre de Analfabetismo, Igualdad, entre otros.**

37. ¿Considera que esos mensajes son elaborados en función de públicos específicos o, más bien, responden a una orientación general? ¿Cuáles son los públicos objetivo para el gobierno de Venezuela de cara a posicionar al país en el exterior?

**R: Responden a una orientación general: Generar opinión pública internacional (de los pueblos) con el fin de influir en asuntos internos de otros Estados, como el caso de elecciones y posiciones en organismos multilaterales.**

38. En general, si le pidiera evaluar los esfuerzos de comunicación e imagen implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?

**R: Para posicionar a Venezuela, malos porque son casi inexistentes. Para posicionar a la Revolución Bolivariana, regulares.**

39. En función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que el gobierno de Venezuela dispone de medios, recursos, procesos o actividades para comunicar a lo interno del país el posicionamiento internacional deseado y respaldarlo? De ser así, ¿cuáles son esos medios, recursos, procesos o actividades?

**R: Evidentemente, el gobierno de Venezuela ha incrementado en casi un 2500% la cantidad de medios públicos o con tendencias oficiales marcadas, sea por el cierre de medios privados o por el crecimiento de “medios comunitarios y alternativos”.**

40. ¿Considera que la imagen actual de Venezuela constituye un diferencial en términos de posicionamiento internacional para un país? ¿Por qué?

**R: Un diferencial sí, una ventaja diferencial no.**

41. ¿Cree usted que Venezuela es positivamente o negativamente diferente con respecto a los demás países? ¿En qué estriba esa diferencia positiva o negativa?

**R: Negativamente diferente desde el punto de vista de oportunidades comerciales, de intercambio económico con otros países.**

42. ¿Considera que los venezolanos en el exterior también construyen imagen para Venezuela? ¿Por qué?

**R: Este es uno de los aspectos más relevantes de nuestra imagen. El común denominador del venezolano en el exterior está constituido por emigrantes que se van en búsqueda de oportunidades de trabajo y una mejor calidad de vida y que no fueron beneficiados por las políticas públicas. El cierre de empresas, constituye una de las razones, la carencia de primeros empleos o los bajos salarios han generado también una emigración de talento.**

43. A su juicio, ¿cuál será la evolución probable de la imagen internacional de Venezuela en el futuro? ¿Cabría esperar que en los próximos años la imagen de Venezuela mejore, se mantenga igual o empeore?

**R: Conocer el presente de Venezuela es difícil, el futuro lo es aún más.**

44. A su juicio, ¿cuáles son los potenciales de imagen todavía no suficientemente explotados por Venezuela en términos de su imagen internacional? ¿Existen oportunidades de mejora para Venezuela por lo que atañe a su imagen exterior? ¿Cuáles son esas oportunidades?

**R: En función de las NECESIDADES DEL ESTADO venezolano, tenemos las siguientes potencialidades:**

**1.- Ubicación Geo Estratégica de Venezuela:** *Primero, por estar ubicado en la parte más septentrional de América del Sur, por tener ejes fronterizos con el reino de los Países Bajos, Colombia, Panamá (I. San Andrés), Nicaragua (I. San Andrés), Guyana, Brasil, Trinidad y Tobago, Grenada, Guadalupe, Dominica, Martinica, Estados Unidos (Zona Económica Exclusiva I. Las Aves). Segundo, por su sistema de ríos navegables y salida al mar por el Delta, es posible el acercamiento de las naciones andinas por lechos ribereños (Orinoco – Meta – Capanaparo) Tercero, Por la ubicación de sus puertos y aeropuertos que en geopolítica se conocen como “umbilicales” (ecuatoriales), Venezuela puede servir como “Hub” internacional de transporte de carga y pasajeros.*

**2.- Fertilidad de suelo para uso agrícola y pecuario, factores de clima y temperatura.**

**3.- Fuentes de Turismo de observación, interacción y disfrute.**

**4.- Actividades culturales y deportivas.**

**5.- Situación socio-demográfica.**

**6.- Redes viales nacionales e internacionales.**

**7.- Costo de los servicios públicos y del combustible.**

## Entrevista Calificada a Expertos Internacionales – V2

### Área: Identidad/Imagen país

**Persona entrevistada:** Prof. MSc. José Ignacio Abó

**Institución de adscripción:** Universidad de Montevideo

**Correo electrónico:** jabo@um.edu.uy

**País:** Uruguay

**Fecha de la entrevista:** 13 de agosto de 2010

**Hora de inicio:** 02:30 p.m.

**Hora de conclusión:** 04:24 p.m.

**Lugar:** Realizada vía skype

### Guión de de Entrevista en Profundidad

**AC: ¿Qué es la imagen país?**

JIA: La imagen de un país contiene, como una marca, unos pocos simbolismos fuertemente asociados. Es lo que yo entiendo por la imagen de un país. O sea, un país no puede ser identificado como tecnológico, natural, turismo, etc., cinco o seis atributos, porque ya comienza a diluirse.

**AC: O sea, que, digamos, de alguna manera, con lo que me dice, que esté concentrada como una especie de esencia de esa marca o de esa imagen en unos pocos atributos como en una especie de *core business*, ¿no?, que sería la esencia o el núcleo, precisamente, para que sea como esa parte identitaria que vaya a reforzar todo ese halo de percepciones que vamos a crear en torno a esa marca, ¿no?**

JIA: Exactamente. Ahora, puede haber, puede haber, ahora estaba pensando, puede haber otros simbolismos que no sean los más comunes como, bueno, país serio, país democrático, país que respeta las reglas o todo lo contrario, país corrupto, país en donde no se respetan las reglas, se cambian las reglas, país donde no funciona la justicia, país autoritario, dictatorial, etc., simbolismos positivos o negativos.

**AC: Ok, vale, vale. Bueno, un poco, con tu respuesta anterior, estás entrando en la que sería la segunda pregunta. ¿Cuáles son, José, en tu opinión, de acuerdo con tu experticia, las dimensiones que definen la percepción de la imagen de un país en el exterior o cuáles serían esas principales dimensiones que viene a definir de ese país internacionalmente hablando?**

JIA: Bien, yo podría decir que las dimensiones, para calificarlas, son dimensiones coyunturales, de cómo se está comportando un país, y pueden servir mucho para el tema de inversiones externas, por ejemplo, si el país es serio, si el país es democrático, coyunturales pueden ser a largo plazo pero pueden ser a corto, un país que pasa de una dictadura a una democracia, cambia esa dimensión coyuntural. Y después hay dimensiones mucho más profundas, que se crean a lo largo de decenas o centenas, o siglos, ¿no?, como, por ejemplo, la que mencioné de la seriedad y precisión, la precisión suiza, la creatividad cultural brasilera, el carnaval, la *bossa nova*, a nivel popular, ¿no? Bueno, todas esas son dimensiones que no se crean ni por decreto ni por una forma de decirlo sino que vienen ya del arraigo y de la personalidad de un pueblo. Yo la divido, más o menos, en esas dos: las manejables en el corto plazo y las que se generan en el largo plazo.

**AC: Inclusive, igual, ahorita que me estabas comentando, estaba pensando, ¿no?, que está como, volvemos a lo mismo, que está como todo ese carácter que está en esencia allí, y esto lo voy a conectar con la tercera pregunta, digamos, todas esas potencialidades, capacidades y fortalezas que, inclusive, llevándolo ya a una planificación, a un proyecto más elaborado, pueden transformarse realmente, en pasar de ser simplemente una percepción a ser la construcción de una marca país como tal.**

JIA: Disculpa, Agrivalca, se escuchó entrecortado.

**AC: ¿Entrecortado? Ok. Era más que todo un comentario en el sentido de que, digamos, claro, tratándose de un país, no es solamente el territorio sino que también hay todo un cúmulo cultural y un toque que es esencialmente humano por la gente, entonces, esto lo conecto con la tercera pregunta, está allí todo un cúmulo de potencialidades de carácter cultural que, digamos, podemos llevarlo a un proyecto ya planificado de imagen país, ¿en qué sentido?, o sea, ¿qué importancia reviste para un país su imagen internacional? ¿Puede considerarse la imagen como un recurso estratégico, con toda la carga que reviste la palabra “estratégico”, susceptible de gestión.**

JIA: Exactamente. Eso va un poco al *management* de la imagen. Si uno no quisiera publicitar o crear una imagen país que va en contra de lo que se ha generado durante varios años como percepción cultural, realmente está utilizando una camino errado o un camino muy difícil y muy costoso. Por supuesto, nadie quiere publicitar las debilidades, ¿no?, pero si uno quisiera publicitar las fortalezas de un país lo más apropiado es buscar, primero, lo que es cierto, ¿no?, lo que es posible de convencer y lo que uno podría demostrar a lo largo del tiempo. Los procesos de cambio de imagen son procesos que llevan años. Ahora, lo que sí hay que hacer es tomar las fortalezas reales, o las conocidas o no conocidas en el mundo exterior, y sobre esas construir la imagen país, seleccionando los atributos que caracterizan a la imagen país.

**AC: Y tratándose, por ejemplo, de factores clave, o sea, ¿cuál es el papel, cuál es el rol que desempeña la comunicación en particular dentro del proyecto de gestión de la imagen de un país?**



JIA: Bien, la pregunta, yo diría “depende”, depende del objetivo. Si uno está buscando turismo, entonces los factores tienen que ser algún factor diferenciador en el turismo. Uno, difícilmente, pueda competir con el turismo de invierno contra Aspen o Suiza porque ya tienen su gran imagen que no es imagen país sino imagen local o regional. Entonces, si uno busca turismo tiene que buscar algún atributo diferencial en el cual apoyarse, por ejemplo, turismo de aventura en las selvas de Costa, turismo de descanso y paz en el Caribe, ¿no? El factor más importante, como siempre, es la diferenciación. Ahora, si el objetivo es otro, si el objetivo es para inversiones, entonces los factores clave son totalmente distintos, absolutamente distintos, son la seguridad jurídica que ofrece un país, la libertad de movilidad de fondos de capitales para ingresarlos y sacarlos del país, la rentabilidad, o el ambiente laboral que da el país, si es conflictivo o no es conflictivo, son factores clave absolutamente distintos dependiendo del objetivo. Uno puede intentar, para tomar un tercer ejemplo, atraer residentes, yo quiero que a mi país vengan residentes de tercera edad a gastar el dinero que ahorraron durante toda su vida en otro país. Bueno, ahí los factores clave deben ser el clima, la seguridad pública. O sea, para cada objetivo pasan a ser distintos los factores clave. No se puede generalizar. Depende del objetivo a largo plazo que un país quiera tratar, y todo empieza en “yo quiero tener una imagen país para qué”, una vez que tengo esa respuesta clara, entonces ahí determino cuáles son los factores clave.

**AC: Ok, vale. Como te adelanté, digamos, estas preguntas de introducción son más técnicas. Ahora vamos a ir, digamos, aterrizándolas con ejemplos o con aspectos más ilustrativos. A ver, José, si te pidiera citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que, a tu juicio, se han destacado, ya sea en un sentido positivo o en un sentido negativo, dentro del escenario internacional por lo menos durante los últimos cinco años, ¿cuáles nombrarías y por qué? Te estoy diciendo tres, de pronto tú quieres nombrar más, pero en principio si tuvieses que nombrar tres que se han destacado, en sentido positivo o negativo, ¿cuáles nombrarías y por qué?**

JIA: Muy bien, bueno, el primero indudablemente es Chile. Chile tiene la imagen ya casi de país en el mundo, que creo que es una imagen que no refleja la realidad porque Chile tiene unos problemas estructurales escondidos brutales, algunos de ellos se vieron durante la desgracia del terremoto, pero la imagen de Chile es casi de un país desarrollado, que cumple sus reglas, que tiene una legislación moderna, que es muy apto para los negocios, que protege la inversión externa. Ese es un país y algunos de los atributos que más lo identifican. Otro país que en los últimos años ha aparecido en la escena mundial y muy fuerte, obviamente, es Brasil, Brasil ha aparecido como un país que sabe manejar las circunstancias, que cuida de su macroeconomía, que piensa en el largo plazo, y que tiene una potencialidad económica muy importante como para jugar ya dentro de poco en las grandes ligas mundiales. Te voy a mencionar cuatro. Argentina tiene una mezcla. Argentina, en lo que tiene que ver con turismo, ha hecho las cosas espectacularmente, ha ligado el tema de la buena comida, el tango, los paisajes patagónicos, el París Dakar, etc. En el tema turismo, Argentina ha hecho realmente un trabajo espectacular. Ahora, en el tema del gobierno, de la transparencia, ahí, realmente, está dando una imagen muy, muy negativa, y la imagen negativa viene porque se cambian absolutamente las reglas de las inversiones, de las empresas que han invertido en Argentina a largo plazo, por ejemplo les han bloqueado las tarifas y eso no solamente les ha disminuido su rentabilidad sino que no les ha permitido seguir invirtiendo para dar un buen servicio, y por otro lado, tiene una

imagen de corrupción que es real y que le impide a muchas empresas invertir seriamente en el país, o sea, invierten porque tienen que estar, porque es un mercado importante, pero no hacen grandes inversiones en las cuales requieran pasar por todo el proceso de sobreprecios en cada trámite. Y un país muy interesante para mencionar en este momento es Colombia. Colombia, de a poco, está cambiando toda esa imagen absolutamente negativa de la guerrilla, prácticamente era un impedimento hasta para llegar al aeropuerto, a pasar a ser un país con mucha más tranquilidad, en donde uno no corre riesgos, en donde hay buenos negocios, digo para los empresarios, empresarios realmente excelentes, muy serios, y está empezándolo a superar. Por otro lado, muchos países no les ha gustado la forma, o digamos, o no les hace bien que a Colombia le esté yendo tan bien, otros países trabajan para manejar una imagen negativa de Colombia, el autoritarismo de Uribe, de que sigue el caos, de que es un país autoritario aunque el Presidente se vaya con el 75% de aprobación y que haya sido elegido con elecciones democráticas absolutamente intachables, hay países que intentan que la imagen de Colombia sea negativa, pero bueno, de a poquito Colombia está cambiando su imagen y le está yendo muy bien, y están haciendo una campaña publicitaria muy interesante, con un eslogan realmente super creativo, que es “el único riesgo es que te quieras quedar”. Y bueno, ya te mencioné los cuatro países. Argentina, mixto; Brasil, positivo en el mejor sentido; Chile, positivo, pero por un trabajo ya de veinte, veinticinco años, Brasil lo ha hecho en los últimos años. Colombia, si lo quieres calificar, reciente y positivo, pero con varios países que tratan de desprestigiar su imagen. Chile, a largo plazo y muy sólido. Esto es muy interesante, esto yo lo investigué. Chile tiene un gran vendedor que es la Universidad de Chicago. La Universidad de Chicago, viene de la época de Pinochet pero luego Frei lo mantuvo, Chile es el país de los “Chicago Boys”, entonces, la Universidad de Chicago ha escrito cientos de *papers*, siempre elogiando la economía de Chile, a veces elogiándola mucho más de lo que deberían, y eso es como una cadena, de los *papers* académicos se pasa a algún trabajo en alguna revista intermedia de economía y luego pasa a los periódicos, bueno, Chile tiene a un socio muy importante en la generación de la imagen país, eso ha ayudado, no todos los países pueden conseguir ese socio, pero Chile ha tenido la habilidad de conseguir ese socio.

**AC: No, imagínate, un socio, digamos, de ese calibre y con un trabajo porque, como me mencionas, claro desde la época de Pinochet y si nos vamos con toda la época de la Concertación, estamos hablando ya de más de veinte años, ¿no?**

JIA: De más de veinte años y que Chile es el modelo, el único país que ha comprado el modelo económico de los “Chicago Boys”.

**AC: Bien, me nombraste cuatro países latinoamericanos, me diste para cada uno de ellos los atributos que los caracterizan, inclusive, digamos, me calificaste su imagen. Ok, José, ahora te hago una pregunta que, digamos, la respuesta bastante me la adelantaste cuando te formulé la primera. Tratándose de la imagen de un país, generalmente, se suele dar, quizás, mucho peso a la parte, a todo el aspecto, la dimensión económica-comercial por aquello que hablábamos de la colocación de la oferta de exportación, o la atracción de inversiones, e inclusive la atracción de talento si hablamos, por ejemplo, de ofertas laborales y oportunidades de residencia en ese país. Sin embargo, más allá de lo que pueda ser ese posicionamiento económico-comercial, ¿también podría hablarse, si se quiere, de un posicionamiento político-**

**ideológico de un país basado, por ejemplo, en la figura de su Estado-Gobierno, y si vamos más allá, en la práctica de lo que son los valores democráticos? ¿Cabría pensar en un posicionamiento de ese estilo?**

JIA: Sí, por supuesto. El Presidente o los principales líderes que tienen exposición hacia afuera son los grandes referentes, por los menos entre, en última medida “pico” que están formando la imagen país. Es imposible separar tanto a nivel, digamos, de la Administración Pública en general a la persona que uno ve del país en sí. Entonces, yo creo que, en algunos casos, la imagen país, el Presidente o los principales exponentes o voceros hacia el exterior son los que más rápidamente pueden marcar hacia lo positivo o hacia lo negativo el cambio de la imagen de un país. O sea, todo lo que se construyó durante años, puede ser destruido en poco tiempo y, por otro lado, para un país poco conocido con un presidente tan carismático, inteligente, como Lula el brasilero, que en poco tiempo, puede lograr cambiar su imagen país en un sentido positivo. Ahora, esto no quiere decir que no pueda haber situaciones en que sea difícil cambiar la imagen país. Como todo, si yo tengo una marca muy fuerte, muy fuerte, el público tiene cierta tolerancia ante determinadas fallas o ante determinados traspies, y puede que te perdone o sea bastante inmune al cambio de su imagen en el corto plazo. Alemania ha dado un mal paso en la elección de Otto Reich, ya pasará en cinco años. Pero eso es porque Alemania es un país muy, muy fuerte, con pocos pasaría. Inclusive hay parámetros que son muy difíciles de cambiar por las principales figuras. Por ejemplo, el buen gusto, el diseño y la comida francesa, yo creo que aunque tengan el peor Presidente del mundo, lo van a poder cambiar en el corto plazo, eso es algo ya mundialmente conocido, y bueno, deberían pasar decenas de años para que esa imagen sea cambiada. Una cosa son la imagen y los contenidos, y otra cosa es la fortaleza de esa marca. Si es una marca o una imagen débil, débil en el sentido de conocimiento, entonces es mucho más susceptible a que cambie hacia un lado o hacia el otro dependiendo de los voceros o las personas con las que la gente identifique a ese país en un determinado momento. Ahora, si la marca es muy fuerte, eso se pasa bastante por alto y es muy difícil cambiarla, ya sea en el sentido positivo o en el negativo.

**AC: A ver, José, y si repitiésemos el ejercicio que hicimos en dos preguntas pasadas, a ver, si te pidiera citar en orden de importancia, en principio tres países latinoamericanos, si tú quieres más, que a tu juicio se han destacado en el escenario internacional, ya sea en un sentido positivo, que es lo ideal, o en un sentido negativo, pero por su modelo de gobierno y por la práctica de los valores democráticos, ¿a cuáles nombrarías y por qué? Te digo tres, pueden ser más, pueden ser menos, todo depende, según tu criterio, pues.**

JIA: Nuevamente te mencionaría a Chile, que Chile es un caso muy especial porque es casi un consenso que el presidente debe seguir ciertas reglas, que tienen que ver con lo económico, ciertas políticas hacia afuera, pueden ser gobiernos de derecha o por la izquierda, se mantiene bastante estable. Han pasado desde Frei hasta Piñera sin... si tú me preguntas cuál es el perfil, pasando por Bachelet, son casi similares con lo que tiene que ver con el manejo de país, de la seriedad, de cómo se comportan. Es muy positivo y han seguido una misma línea. El segundo país, también positivo y en el largo plazo es Brasil con Lula. Lula ha hecho un trabajo en lo que tiene que ver, bueno la Cancillería de Itamaraty lo ha ayudado mucho, Lula ha sido increíblemente hábil para poder, para dejar de

ser un país del tercer mundo a tener voz y voto entre los países más importantes. Y en el ámbito negativo yo destacaría dos: a Venezuela por Chávez, que realmente lo que da es una imagen de poca seriedad, de falta de conocimiento, de arbitrariedad en todas sus decisiones, y al matrimonio Kirchner en Argentina, y digo el matrimonio porque son un clan en lo que es el manejo del país. A Argentina no le hace tanto daño como a Venezuela el tema de la imagen país porque, a pesar de que son muy arbitrarios en sus objetivos, cambian las reglas, etc., son bastante pragmáticos, o sea, no llegan al borde del suicidio en función de ansias de poder, o sea, tienen un pragmatismo que, a pesar de ser muy negativo, no pasan la línea en que podrían estar destruyendo al país.

**AC: Bueno, y aprovechando que nombraste, digamos, dentro del listado, está...**

JIA: Me gustaría mencionar otro país. El presidente del Perú, Alan García, está haciendo un trabajo en forma muy silenciosa, en forma muy callada, con una estrategia de bajo perfil, pero en base a resultados extremadamente positivos en su economía, que ya lleva más de diez años en crecimiento, está cambiando, de a poquito, la imagen del Perú. Yo lo considero un similar a Chile en sus comienzos, es un país que no lo hizo en el corto plazo como Lula o como los Kirchner, o como Chávez, sin embargo, lo está haciendo con pequeños pasos y la imagen del Perú está cambiando de a poquito en el mundo, positivamente.

**AC: Eso es lo que decimos aquí en Venezuela, “el trabajo de hormiguita”, algo parecido.**

JIA: Exactamente y sin hacer mucho ruido.

**AC: Bueno, José, aprovechando que en el listado de los cinco países que me nombraste está en Venezuela, te pregunto, en función de tu experiencia y tu experticia, si yo te pidiera, José, ¿cómo describirías, cómo definirías a Venezuela? ¿Cómo es, para José, Venezuela? ¿Cómo es para ti Venezuela? ¿Cómo la ves?**

JIA: Puedo tener alguna opinión, pero no he hecho ninguna encuesta, no he hecho ningún estudio generalizado para extrapolarlo. En función de mi experiencia, Venezuela tiene una imagen, desgraciadamente, muy negativa al día de hoy, que yo diría que es la imagen más negativa de toda Latinoamérica, y básicamente se debe al gobierno, a nivel de políticas de populismo mediante gente que prácticamente le regala, y está destruyendo inclusive las fuentes naturales, como el petróleo, que son clave para Venezuela. En mi opinión, no hay una transparencia y da poco datos para ver realmente la economía, el petróleo, alterarse de alguna forma, pero ya se vio que cuando rompió relaciones con Colombia y dejó de importar alimentos, hubo escasez y las prácticas para solventar un poco ese problema de escasez fueron prácticas dictatoriales directamente, o les cerraba los supermercados a la gente o los obligaba a tener suministros. El tema de las expropiaciones y lo que se ve en televisión, literalmente, es realmente de una falta de profesionalidad, de una falta de argumentos económicos que asombran, digamos, yo lo veo como un voluntarismo solamente enfocado a perpetuarse en el poder. Y entonces, desgraciadamente, lo bueno que se tenía de la imagen del pueblo venezolano, por lo menos que era un pueblo alegre, un pueblo unido, aunque haya mucha violencia como la hay en Brasil, uno soporta eso, y que

tenía una economía sana, aunque sea basada en una materia prima, se está cayendo a pedazos, porque hoy en día con un petróleo por debajo de los 65 dólares, ya Venezuela no es viable ni siquiera con su principal materia prima. Entonces, el daño que Chávez le está haciendo a Venezuela a nivel de imagen creo que es muy grave, y sobre todo, porque utiliza una retórica que, en mi opinión, no se la cree ni él mismo, solamente puede usar esa retórica para mantener un grupo que es la mitad de la población apoyándolo en todo para mantenerse en el poder como único objetivo. Entonces, ese no es un país donde uno quiera ir ni siquiera a visitarlo en forma turística, ni mucho menos en el que uno quiera ir a invertir. Perdóname...

**AC: No te preocupes, José, mira yo emprendí este trabajo, por supuesto por mis inquietudes académicas, y también porque venezolana, aunque a mí me duele muchísimo y me da mucha tristeza, te lo confieso, aquí, digamos hablando en confianza, yo creo que un poco la manera de hacernos, o de ver, o siquiera de tener un retrato medianamente realista es un poco tantear o sondear cómo nos ven a la distancia, y te digo, yo emprendí este trabajo y lo estoy haciendo hasta el final, y voy a obtener un producto que va a ser mi tesis, y bueno nada, yo sabía, y yo sabía, digamos, las cosas que me iba a encontrar. Pues nada, estos son simplemente hallazgos, y por eso, precisamente, estoy consultando a especialistas y por eso apelo a su experiencia y a su experticia, así que tranquilo, no te preocupes, más bien lo que te iba a comentar es que, con la respuesta que me acabas de dar, ya digamos, hemos cubierto algunas de las preguntas que están más adelante en el cuestionario, pues. Ahorita, digamos, me acabas de dar la imagen internacional que, a tu juicio, actualmente tiene Venezuela. Te pregunto, digamos, me hablaste, un poco “por lo que uno ve en las noticias”. Aparte de lo que es la cobertura mediática, ¿tú dispones de alguna otra fuente de referencia e información sobre Venezuela? ¿Has estado alguna vez en Venezuela? ¿Tienes colegas venezolanos, amigos venezolanos?**

JIA: Sí, es increíble pero, haciendo mi doctorado en Barcelona en el año 2001, mi vecina era venezolana, y la verdad es que yo la considero hoy en día una visionaria. Se fue de Venezuela, se fue con todo su dinero, era una familia de dinero, en aquel momento, aparentemente no había ningún riesgo de expropiación, de persecución, y ella se fue. Entonces, empezó de a poco, más bien en diez años no pasa nada, hasta que, en un momento, la cosa fue absolutamente insoportable, esto es una dictadura, aquí no hay libertad para nada, no hay propiedad, no hay derechos humanos, ni hay nada. Ella es una de las principales referencias que me quedó, diez años antes de hoy que te estoy contando esto, me predijo todo lo que iba a suceder. Lo otro que conozco de Venezuela, no he estado en Venezuela, esa es la respuesta, sí he estado, como hace veinte años, por mi anterior trabajo, yo trabajé en IBM y tuve un evento allá bastante interesante exactamente, me gustó Caracas, pero eso fue hace veinte años, o sea, no fue con la situación actual. Yo estoy viajado mucho a Colombia, a dar clases, ocho o diez veces al año, y bueno, y cada vez que voy a Colombia pregunto un poco de las cosas que aquí no llegan, ¿no?, y bueno, todo este tema del terrorismo que hoy en día, y bueno con el último documental de CNN, creo que fue bastante revelador, que se está instalando en Venezuela, que Chávez los protege o no los protege, o los deja actuar o mira para el otro lado, esas son principalmente mis fuentes de información. Intento mantenerme, cada vez que aparece una noticia sobre Venezuela la leo, pero yo creo que mi mayor impresión de lo que es Venezuela se da escuchándole a



Chávez, y no cuesta mucho escucharlo porque habla bastante, escuchándole a Chávez uno se da cuenta que es un país desorientado, que es un país que no tiene un plan ni siquiera de política exterior, un día se pelea con un país, otro día es un amor a primera vista, otro día rompe relaciones, otro día expropia una empresa como Teichin de Argentina. O sea, estoy bastante informado de lo que pasa, ¿no? Yo creo que se está manteniendo porque, a nivel latinoamericano, se está manteniendo porque toda Latinoamérica tiene en este momento tiene una alta tendencia, digamos la parte oriental de Latinoamérica tiene de una tendencia izquierdista, y claro, a la izquierda no le conviene tener un ejemplo demasiado malo, entonces hace todo lo posible para defender algunas actitudes, esconder algunas otras y hacerse, o sea, ni siquiera mencionar otras como la expropiación de Teichin de Argentina que la presidenta Kirchner ni siquiera recibió a los ejecutivos de Teichin. Entonces, tiene ciertos defensores en Latinoamérica que tratan de, por lo menos, unos tratan de darle una imagen positiva a Chávez porque tratan de no hablar demasiado y no generarle una imagen negativa, y la derecha en la parte occidental de Latinoamérica, por la propia forma de ser de la derecha, no es una militancia, son bastante más pragmáticos y no es una militancia de andarse peleando con nadie. Piñera, seguramente, es un vaticinio, no lo sé, pero seguramente, a menos que haya alguna provocación muy fuerte del otro lado, no va a intentar entrevistarse sino que va a intentar mantener las mejores relaciones lo más pragmático posible, lo mismo Alan García, y los mismo ahora Santos en Colombia.

**AC: A ver, José, si te pidiera nombrar a los principales embajadores, digamos personajes que con su desempeño proyectan el gentilicio venezolano a nivel internacional, ¿a quiénes nombrarías? No te digo venezolanos insignes, bueno, no necesariamente tienen que ser venezolanos insignes pero que, de alguna manera, tú vez este personaje y es Venezuela, representa a Venezuela, ¿a quiénes nombrarías?**

JIA: Bueno, una pregunta bastante interesante, pero esta va a ser demasiado radical, yo creo que Chávez ha opacado a todos, es el único, no deja que ni deportistas, ni directores técnicos, ni actores, ni gente de la cultura tome un protagonismo y sea reconocido, ha opacado prácticamente a todo el mundo, ni siquiera a gente de su gobierno le ha dejado un rol importante. Ahora parece que el Ministro de Relaciones Exteriores, que no recuerdo el nombre, es el primero que yo encuentro que ha aparecido bastante pero bueno, creo que es coyuntural, que está jugando un rol de restablecer las relaciones con Colombia, creo que es coyuntural. Dentro de su política de mantener el poder, está en opacar y que no haya ningún referente sobre Venezuela más que él.

**AC: Y en tu criterio, José, si hablásemos, por ejemplo, durante la última década, los últimos diez años o los diez años recientes, desde tu perspectiva, se han incrementado la notoriedad y el conocimiento sobre Venezuela en estos años, a tu juicio?**

JIA: Sí, por supuesto, desgraciadamente en forma negativa. Antes, Venezuela era un país que conocía poco o nada. Lo mismo que Colombia, acá en el Sur, creo que conocemos, tenemos un problema, mucha gente dice que Latinoamérica está unida, bueno, para mí para nada, tenemos un conocimiento muy vago, por ejemplo acá en el Sur, acá en Uruguay y en Argentina se conoce lo que es el Cono Sur: Chile, Uruguay, Argentina, Paraguay y Brasil, pero ya de ahí comenzamos a conocer bastante menos a Bolivia, bastante menos a Perú y voy en la escala, bastante menos a Ecuador, y mucho menos a Colombia y a Venezuela. Yo

tengo la suerte de ir a Colombia unas ocho, diez veces al año, ¿no? Por eso conocí Colombia y por eso puedo opinar bastante sobre la realidad colombiana, pero si no hubiera sido así tendría pocos referentes también de Colombia.

**AC: Bueno, te diré, a mí me ha sucedido, claro porque como el doctorado mío es a distancia, claro el doctorado es de Málaga pero lo dictan en Latinoamérica, lo dictan en Chile, entonces para mí ha sido la oportunidad de viajar al Sur y conocer el Sur, he estado en Brasil, bueno, por supuesto Chile he ido ya ocho, nueve veces, y de verdad que, bueno yo he tenido la sensación que me ha abierto un mundo, y es un poco lo que le comento a mis amigos aquí en Venezuela y a mi misma familia que es, realmente, una parte de Latinoamérica que desconocía por completo, es que ni siquiera me la imaginaba, o sea, es un poco esa sensación, y mucha gente me dice: “¿Cómo es posible que te pegues esos viajes tan largos”, e inclusive, te confieso también, uno de los viajes que tengo pendiente es Montevideo, por ejemplo, para ir poco a poco...Buenos Aires todavía no lo conozco...**

JIA: ¡Bienvenida! No hablé nada de Uruguay, eh, pero capaz que te puede servir esto, Uruguay es un país que ha tenido un desarrollo en los últimos años increíble, que ha tenido una mejora de imagen entre poca gente, o sea, no una mejora de imagen global, bueno ahora con el fútbol se duplicó el conocimiento de Uruguay en el mundo, con el Mundial de Fútbol, estadísticamente se ha medido y el doble de personas en el mundo conoce Uruguay, pero es un país muy chico que ha hecho las cosas muy bien, inclusive hoy en día tenemos un presidente que es un ex guerrillero, y que bueno el discurso de Uribe el otro día fue increíble, elogió, dijo: “Conocer a Mujica me da esperanzas de que los guerrilleros en Colombia realmente puedan integrarse en el futuro a la sociedad”. Bueno, y Uruguay es el único país de Latinoamérica que tuvo crecimiento de PBI durante la crisis de Estados Unidos, 88 y 89, tuvo un 4% de crecimiento de PBI, compuesto del 7%, 8%, ha tenido inversiones importantísimas de todos lados del mundo, inclusive hay empresas muy importantes en el tema de forestación que solamente están instaladas en Uruguay y en ningún otro país de Latinoamérica, y eso gracias a, digamos, el tema de protección de inversiones, una ley muy buena que intenta atraer inversiones externas y el sostenimiento de las reglas, que no cambien las reglas. Bueno, pero esto no lo pongas, simplemente es un comentario. Como no había hablado de Uruguay, no te lo había comentado, no lo pongas dentro de la tesis porque no...Te digo por qué yo no lo pondría adentro, porque un país cuando es demasiado chico, al que no se atribuyen unas pistas de arranque porque la gente no quiere saber o porque es muy costoso ir a evaluar un país tan chico, entonces lo que le falta justamente es una imagen, una imagen positiva o negativa, no tiene imagen, salvo en el mundo del parque industrial en donde, entre los empresarios, ¿no?, cuando uno habla en dónde invertir en Suramérica, allí aparece el nombre de Uruguay.

**AC: Bueno, te confieso, José, que hubo un especialista nacional, el Prof. Herbert Koenke, él es del Doctorado de Ciencias Políticas en la Universidad Simón Bolívar, y cuando hicimos el ejercicio de nombrar los países, hasta ahora, él había sido el único que me había nombrado a Uruguay, por ejemplo, y ahorita tú.**

JIA: Si uno mira los datos económicos y de seriedad, debería ser nombrado por todos, porque es el único país de Latinoamérica que no sufrió la crisis, ha tenido un crecimiento a pesar de la crisis, y lo sigue teniendo con muy buenas perspectivas.

**AC: Él me lo nombró, de hecho, sobre la base de estadísticas, aunque él hizo mucho énfasis en el tema de la estabilidad política. Bueno, claro, él es politólogo y él tuvo más ese sesgo, pero él me lo nombró, el Prof. Koeneke me lo nombró, así que mira, bienvenido el comentario, ni más faltaba.**

JIA: Te debe haber nombrado también a Costa Rica, a lo mejor no es Suramérica, pero son los dos países más democráticos de Latinoamérica.

**AC: Él me nombró Costa Rica, y la Profa. Elsa Cardozo, que ella es internacionalista, también de los especialistas nacionales que he consultado, ella también me nombró a Costa Rica, efectivamente, tal cual. A ver, José, bueno aquí vamos a entrar en terrenos más profundos, como quien dice. Si yo te pregunto, ¿qué significa para ti el término Revolución Bolivariana? ¿Cómo lo conceptuarías? ¿Qué es para ti? ¿Cómo lo definirías, esa expresión, ese término? ¿Qué te viene la mente cuando te digo Revolución Bolivariana?**

JIA: El término Revolución Bolivariana, para mí, es como un eslogan marketinero, como Nokia pone abajo “Connecting people”, bueno, Revolución Bolivariana es el eslogan de Venezuela. ¿Cuál es el propósito de tener un eslogan en marketing? Bueno, es llamar la atención, es lo que está dando a demostrar con el término Revolución Bolivariana, bueno que Venezuela está en un cambio positivo, en un cambio donde todas las cosas que se hacían mal realmente lo amerita. Casi todos los países hicieron durante la historia muchísimas cosas mal, bueno eso cambia, y cambia en una forma que es revolucionaria, no hay vuelta atrás, ese es el otro mensaje que hay, cambio y no hay vuelta atrás. Cuando él explica el tema Revolución Bolivariana, bueno, desgraciadamente, está plantado en 1918.

**AC: Y si te pregunto por un término que quizás sea más abstracto todavía, ¿cómo definirías Socialismo del Siglo XXI? ¿Qué es para ti? ¿Qué te viene a la mente cuando digo Socialismo del Siglo XXI?**

JIA: Bastante parecido. Para mí no tiene ningún significado. Socialismo del Siglo XXI para mí no tiene ningún significado, no tiene ningún contenido, no tiene ninguna base filosófica, ni en la concepción política, ni económica, no tiene absolutamente nada, es una forma también de convencer al pueblo de que hay un plan, de que están esperando algo nuevo, de que existen la posibilidad del socialismo, pero no el socialismo del fracaso el cual se cayó en medio mundo sino que ahora tenemos un nuevo socialismo inventado por no sé quién, pero si uno va a escavar es absolutamente falta de todo contenido, no tiene ningún contenido.

**AC: Sabes que hay una, hay una profesora acá, ella es venezolana, es una mujer de izquierda, bueno desde su juventud, ella es politóloga, la profesora Margarita López Maya, y ella precisamente cuando le preguntan sobre el Socialismo del Siglo XXI, igual que tú, ella habla de un caparazón vacío, de hecho, ella lo expresa en esos**



términos, ¿no?, digamos un caparazón vacío que carece de todo contenido y de asideros y que, prácticamente, se convierte en una simple etiqueta para nombrar y para identificar algo, pero que realmente no...carece de toda sustancia. Ella habla del Socialismo del Siglo XXI en esos términos, te digo, es una mujer de izquierda que en su momento, claro para el momento, para el 98, cuando estábamos en plena campaña presidencial, o Chávez estaba en campaña presidencial, por supuesto, digamos, comulgó con la causa, hoy en día es muy crítica a la causa, sin embargo, pese a esas críticas que ella ha manifestado, pues la respetan, digamos, el lado oficialista, la respeta muchísimo porque es una señora, te digo, que ha militado en la izquierda desde su juventud y lo ha calificado así, ella lo define precisamente así, un caparazón vacío.

JIA: Agrivalca, no me sorprende para nada, es más, porque el verdadero socialista, bien intencionado, siempre fue una persona bastante intelectual, bastante reflexiva y bastante convencida de ciertos principios, y para un socialista que le hablen de Socialismo del Siglo XXI y no le expliquen cuáles son los propósitos y, como yo decía, cuáles son los fundamentos filosóficos-humanos que hay atrás o el fundamento filosófico-económico que hay atrás, y no cumple nada, debe ser desesperante, debe ser desesperante para un socialista que ha vivido toda su vida buscando significado, ¿no?, de la vida, de hacia dónde va el mundo, un lugar más justo.

AC: Y que es una aspiración, es profundamente aspiracional, porque es una inquietud que está allí, un mundo posible, es casi que tocar la utopía, ¿no? Bueno, yo lo veo así, te digo, yo no soy política, digamos, yo no milito en ningún partido ni nada, pero, en mi cortedad de vida, yo lo veo así.

JIA: Tal cual. Bueno, me alegro de coincidir con ella.

AC: Bueno, José, a ver, las preguntas siguientes, de alguna manera, en tus respuestas anteriores me has dado la contestación. ¿La noción de Socialismo del Siglo XXI tiene incidencia sobre la actual imagen internacional de Venezuela? Tú ya me has adelantado que la imagen de Venezuela pues está, digamos, signada en estos momentos por lo que es el gobierno y la figura particular de Chávez. Si te pidiese calificar la incidencia de esa noción del Socialismo del Siglo XXI, del gobierno de Chávez sobre la imagen internacional de Venezuela, ¿qué grado le asignarías: alta, mediana o baja incidencia?

JIA: En mi opinión, no he hecho ningún sondeo, ninguna encuesta, simplemente, bueno, tengo contacto con mucha gente y como profesor de una universidad, de una Escuela de Negocios, también encuentro que hay mucha, digo, el 90% de las personas piensan como yo, pero no tengo ningún sondeo y creo que a nivel del pueblo no tan ilustrado la imagen de Chávez no debe ser tan negativa como la mía, pero es mi impresión.

AC: Ok, ya de todas maneras, más adelante, hay una pregunta en la que podemos abordar eso con más profundidad cuando hablemos de los públicos, pero un punto importante el que acabas de tocar. Bueno, digamos, manteniendo el orden de las preguntas te comentaba, bueno ya de alguna manera en anteriores respuestas me

**decías que la imagen de Venezuela actualmente está signada básicamente por lo que es el gobierno como tal y la figura de Chávez en particular. Ahora, si yo te preguntara o si te pidiera calificar, por ejemplo, la incidencia del término Socialismo del Siglo XXI, viéndolo como una etiqueta marketinera, si lo pudiésemos calificar así, sobre la imagen de Venezuela, ¿qué grado le asignarías: alta incidencia, mediana incidencia o baja incidencia?**

JIA: Baja incidencia, y si quisiéramos rebobinar un poquito, yo diría al principio de todo, la imagen es una serie de simbolismos, como la marca, en la cual muchas veces uno ni siquiera los puede describir bien, son simbolismos positivos o negativos sobre determinados atributos, pero eso lo que más marca, por ejemplo, en la imagen de Venezuela, no, el etiquetado, o la frase Revolución Bolivariana o Socialismo del Siglo XXI, aportan poco a esos simbolismos, solamente, si fueran preguntas absolutamente abiertas, y tú me dijeras “habla cinco minutos sobre Venezuela”, yo no hubiera nombrado ni Revolución Bolivariana ni Socialismo del Siglo XXI.

**AC: Y si, por ejemplo, bueno claro ya con esto me lo adelantas un poco, ¿tú dirías entonces que el impacto del término, de la noción Socialismo del Siglo XXI sobre la imagen de Venezuela es positivo, es negativo o es neutro? ¿Te inclinarías por decir que es...**

JIA: Perdón, no te escuché bien la pregunta completa.

**AC: Ok, manteniendo, claro, tú me dices, si lo tuvieses que calificar la incidencia de la noción Socialismo del Siglo XXI sobre la imagen de Venezuela, ¿me dirías que la incidencia es baja. Ahora, si yo te dijera, ¿el impacto es positivo, negativo o neutro, a tu juicio?**

JIA: A mi juicio es negativa porque cada vez que escucho ese término, “cascarón vacío”, como está muy bien definido, la percepción, la imagen, el simbolismo que me genera es algo negativo, es una persona que está gastando su tiempo hablando de algo que no tiene ningún contenido.

**AC: Ok. Bueno, las preguntas que vienen también me has adelantado las respuestas, inclusive hay una pregunta, ¿la noción de Socialismo del Siglo XXI genera aceptación o rechazo hacia Venezuela como destino ya sea turístico, de inversión o laboral y de residencia? Y, de hecho, en una de las respuestas anteriores me comentabas que, desgraciadamente, el país ahorita ostenta una imagen tan negativa que ni siquiera es atractivo para visitarlo ya sea turísticamente y, menos todavía, para invertir. Entonces, ya ahí me adelantabas un poco...**

JIA: Inclusive te diría, hasta ha habido posibles negocios, por convenios con Venezuela, que los empresarios serios se niegan a realizar por el tema de la, bueno, en la Argentina fue mucho más popular porque hubo una cantidad de exportaciones de maquinaria agrícola, por el tema de corrupción y pagos paralelos. Yo conozco dos empresarios uruguayos personalmente, que iniciaron los procesos de exportación de sus productos a Venezuela, y

una vez que se enteraron que sus productos se vendían cinco veces más caros al público final de lo que ellos pensaban comprar, se retiraron enseguida del negocio.

**AC: A ver, José, si te pidiera citar tres palabras, tres frases o tres ideas, con las cuales asocias el actual modelo político y de gobierno en Venezuela, ¿cuáles serían esas tres palabras, esas tres ideas o esas tres frases? ¿Cómo lo resumirías con tres palabras o tres ideas**

JIA: Bien, bien, la primera es una frase, que es “gobierno liderado por una persona obsesionada por el poder perpetuo”. La segunda frase, discúlpame, es “una gran lástima por el pueblo venezolano”, que es el que, o lo está pagando ya o lo va a pagar en el futuro, todos estos errores. Y la tercera frase es la famosa conocida de Goebbels, “busca siempre un enemigo para unirse en causa común y moverás a tu pueblo hacia cualquier lado”.

**AC: Eso, precisamente, lo estaba leyendo en un material, ayer, de un profesor español que ahorita no recuerdo exactamente el nombre, pero él hacía un planteamiento crítico a la postura de Josep Nye con aquello del “poder blando” versus el “poder duro”, por aquello de la diplomacia pública, y hablaba precisamente de la búsqueda del enemigo externo para poder conseguir, precisamente, cohesión interna. Me la recordaste ahorita con la tercera frase que trajiste a colación. Bueno, ahora vamos a entrar en terrenos muchísimo más escabrosos. No, mentira, quizás vamos a profundizar un poco más. A ver José, sobre la base de tu experiencia por lo que has visto, has escuchado o, digamos, leído por prensa, ¿consideras que Venezuela dispone de una política pública de comunicación e imagen internacional? ¿Tú sientes que el gobierno diseña, conduce y ejecuta estrategias de comunicación destinadas a posicionar a Venezuela en el exterior?**

JIA: Sí, por supuesto, en la búsqueda de aliados que le permitan mantener el status quo que tiene hoy en día y de fortalecerlo. Venezuela aislada y con un conjunto de países importantes que rechacen su política, no tiene sostén, entonces tiene una política exterior, pública, bastante inteligente enfocada a lograr que ciertos países la apoyen y pueda sostenerse. En lo que tiene que ver con el tema económico, creo que no es tan así, en el tema económico, Venezuela, no lo veo yo enfocándose hacia nada particular, simplemente está dependiendo de que el petróleo se mantenga caro.

**AC: O sea que, fundamentalmente, y retrotrayéndonos a las preguntas que transitamos antes, estamos hablando de un posicionamiento más político, y todavía siendo más ácida, quizás, un posicionamiento ideológico mas no un posicionamiento ciertamente económico o comercial, pues.**

JIA: Sí, totalmente, ponlo en impacto, sí, es así, es una política exterior absolutamente política, y creo que tiene una política exterior económica sin rumbo, solamente dependiendo del precio del petróleo.

**AC: Ok. A ver, cuáles, digamos, a tu juicio, en tu opinión, ¿en qué consisten esas estrategias de comunicación e imagen implementadas por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior? ¿Cuáles sientes tú, en orden de importancia,**

**digamos, que son los principales medios, recursos, actividades o procesos a los que recurre el gobierno para lograr esa comunicación y posicionamiento internacional de Venezuela en el exterior?**

JIA: Bueno, con países necesitados y con problemas, como puede ser Ecuador o inclusive Uruguay en algunos aspectos por el tamaño, Venezuela tiene suficientes recursos económicos como para quitárselos a su pueblo y regalárselos a otros pueblos, con eso compra, de alguna forma, no sé si soy muy expresivo, se los quita al pueblo venezolano y se los regala a otros pueblos, incluso por fidelidad en el apoyo político. Con otros países .

**AC: ¿Y esas dos vertientes cómo impactan en la imagen de Venezuela ya viéndolo como país de destino turístico, o país de destino de inversión, o como país de destino laboral y de residencia?**

JIA: Eso ha generado un rechazo bastante generalizado por la inseguridad jurídica. Entonces, si no hay seguridad jurídica, la gente no va a hacer inversiones en el país, y eso ha generado, obviamente, la caída de la inversión, en la venida de los inversionistas, o en la capitalización de venezolanos que prefieren sacar su dinero fuera del país, muy dependientes del petróleo, utiliza su principal herramienta que es el tema del petróleo, que también es un hurto al capital y a los recursos naturales de Venezuela, regalándoselo a otros países. Y con los países más grandes lo que hace, hábilmente, porque indudablemente que hace cosas muy hábiles, es apoyar causas que son importantes para otros países. No tengo un ejemplo concreto, pero sí recuerdo que, en algunos momentos, Kirchner necesitaba unos votos para ser presidente de UNASUR, bueno, inmediatamente Chávez hizo no solamente que le dieran todo el apoyo sino que hizo campaña a favor de Kirchner. Con Lula, Lula en algún momento necesitó un voto o quiso tener un voto para ingresar al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y el primero en expresarse a favor de ello fue Chávez. Entonces, tiene dos políticas: con los países chiquitos, utiliza los recursos del pueblo venezolano y se los regala a los países necesitados, y con los países grandes, los apoya políticamente o con campañas, o con expresiones o con votos directamente en los organismos.

**AC: Y, por ejemplo, claro, fíjate que tú hiciste la estratificación, digamos, países pequeños, países grandes, digamos, como diríamos un poco en la cultura venezolana, por aquello de que nos gusta mucho el béisbol, esa son como las grandes ligas. Ahora, por ejemplo, si yo te pregunto, José, tú, por lo mismo, por lo que has visto, por lo que has escuchado, por el seguimiento que vienes haciendo por la prensa sobre Venezuela, ¿a tu juicio, el gobierno de Venezuela recurre a algún tipo de mecanismo, proceso, actividad o medio para conectar directamente con ciudadanos o con grupos de base, de movilización de base, en el exterior, digamos para aterrizar un poco más esa política de comunicación e imagen internacional destinada a posicionar a Venezuela en el exterior? ¿Tú sientes que eso también existe, que eso también forma parte de la política de Venezuela, quizás en menor proporción, apelando a tu opinión, a tu criterio?**

JIA: No tengo opinión formada sobre eso, la verdad que no tengo opinión formada, supongo que sí, pero no tengo argumentos como para afirmarte eso.

**AC: Ok. Y, a tu juicio, ¿cuáles son los principales mensajes que difunde el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior?**

JIA: Los principales mensajes que intenta transmitir hacia el exterior es que es una democracia, que ha habido elecciones libres, que no hay persecución hacia otros centros de poder, como puede ser la prensa, etc., eso es lo que intenta hacer. El que está más o menos informado, conoce que es todo lo contrario, pero bueno, repetir una mentira cinco mil veces, se puede convertir en una verdad. Ahora, lo que está logrando en muchos ámbitos es un rechazo justamente por utilizar las medias verdades.

**AC: Hubo un experto, bueno, él ha sido dos veces Canciller de Venezuela, el Dr. Simón Alberto Consalvi, y él me hablaba de un progresivo distanciamiento, y hasta un poco de temor del resto de los países, también utilizando un adagio muy venezolano, en el sentido de que “cuando veas las barbas de tu vecino arder, pon las tuyas en remojo”, que eso va generando un poco, viendo las cosas a la distancia, mira vamos a marcar un poco de distancia porque no es precisamente lo que yo quiero, ni como quiero que me vean ni el corto, ni en el mediano, ni en el largo plazos**

JIA: Exactamente, ahora, no está inventando nada, desgraciadamente ese, si uno mira los modelos dictatoriales, está siguiendo la receta de los gobiernos dictatoriales, en donde haya una expresión de oposición importante, bueno quítale todo; en donde haya un medio de comunicación opositor, cambia la ley de telecomunicaciones o de asignación de recursos de radiotransmisión o de televisión; en donde haya algún gobernador que se le oponga, créale un poder paralelo, cosa de volverlo absolutamente incapaz de realizar alguna acción. Es la receta que ha empleado la mayoría de los dictadores. Disculpa que sea tan directo y tan franco.

**AC: No te preocupes, José, ni más faltaba, te reitero, yo, digamos, emprendí este trabajo con toda la seriedad que eso implica.**

JIA: De todos modos, es importante señalar que la imagen que uno percibe, para tener la verdad, hay que vivir ahí, o sea que puedo estar, como siempre, bastante errado en muchos de los conceptos que te he dicho, pero soy sumamente sincero de que esa es la imagen que yo tengo.

**AC: Absolutamente, y yo respaldo y refrendo el argumento, de hecho, te comento aquí y te confieso que en muchas oportunidades, por lo mismo del doctorado, viaje a Chile y, bueno, me encuentro con personas que son de tendencia de izquierda y que son socialistas, y bueno, se enteran de que soy venezolana, y bueno, con muchísima curiosidad me preguntan, yo lo digo abiertamente, mira ni soy chavista ni soy tampoco de oposición, trato de conservarme, yo sé que no es fácil, trato de conservarme, digamos, en un punto medio, pero mi recomendación es esa, mire vaya para allá, véalo, vívalo en la medida de lo posible, si tiene oportunidad de estar una temporada en el país, hágalo porque va a tener información de primera mano y va a ser una experiencia, pues, y yo digo, e inclusive a veces lo digo con cierta, a tono de**

**chercha, bueno mira la Revolución es una experiencia, vaya y vívala, es mi única recomendación.**

JIA: Exactamente, pero, como de lo que estamos hablando es de imagen, y la mayoría de las personas no puede ir, lo único que tienen es imagen, ¿no?

**AC: Exactamente, ese conjunto de percepciones y es precisamente en eso que me interesa escudriñar, cuáles son las percepciones del país, visto a la distancia, puertas afuera, o sea, aquí estamos totalmente en sintonía, así es. A ver, José, tú sientes, en la pregunta anterior te preguntaba por los mensajes difundidos por el gobierno de Venezuela, ¿tú sientes que esos mensajes son elaborados con una orientación general o más bien responden a públicos específicos? En el caso de que se trate de públicos específicos, ¿cuáles son, a tu juicio, los públicos objetivo para el gobierno de Venezuela con vistas a posicionar al país en el exterior?**

JIA: Tampoco tengo una percepción formada, no tengo una opinión formada, yo creo que es una política que, si se ve forzada a ser, porque después de haber cerrado un medio de comunicación importante, lo único que me puede argumentar son, bueno razones de que no ha pagado impuestos, que ha difamado o que ha mentido, que ha vencido su plazo o lo que sea, porque después de haber tomado una decisión tan grave contra un poder, contra el quinto poder, tiene que, de alguna forma justificarlo, entonces yo no sé si es una campaña o una reacción. Lo que sí que permanentemente, eso sí como campaña, se está tratando de decir que es un país democrático simplemente porque gana elecciones.

**AC: Bueno, como argumentan los constitucionalistas y los juristas, bueno sí, la legitimidad de origen por aquello de las elecciones y la continua celebración de elecciones, pero ¿dónde queda la legitimidad de ejercicio? Y ahí vamos al desempeño de gobierno, ahí entramos en otras vertientes.**

JIA: Exactamente.

**AC: A ver, José, si te pidiera evaluar los esfuerzos de comunicación e imagen internacional implementados por el gobierno de Venezuela, ¿qué calificación le asignarías? ¿Para ti son buenos esfuerzos, son esfuerzos regulares o son malos esfuerzos? ¿Qué calificación le otorgarías tú?**

JIA: Si me permites, te cambiaría los adjetivos. Yo creo que son eficientes esfuerzos en función de sus objetivos de permanencia en el poder a largo plazo, son bastante eficientes. La palabra bueno no vale usarla, son eficientes.

**AC: ¿Y, a tu juicio, tú dirías que Venezuela o la imagen actual de Venezuela constituye un diferencial en términos de posicionamiento internacional para un país? ¿Venezuela es positiva o negativamente diferente?**

JIA: Sí, sin ninguna duda es un diferencial y, en este momento, hacia lo negativo, sobre todo en este momento en un tema que todo el mundo está tratando de lograr que es atraer inversiones externas, todos los antecedentes y los ejemplos que ha creado de



nacionalización de empresas, yo diría que en algunos casos que conozco no fueron muy generosos con las expropiaciones, de hecho es altamente negativo para atraer inversiones.

**AC:** En una de tus primeras respuestas, José, de hecho cuando te pregunté cuáles eran tus principales fuentes de información y de referencia sobre Venezuela, me trajiste a colación tu vecina para el momento en que hiciste el doctorado en Barcelona, que tu vecina es venezolana. Yo te pregunto, ¿consideras que los venezolanos en el exterior, construyen, independientemente de la dinámica interna que tengamos aquí en el país, esos venezolanos que están afuera, también construyen imagen para Venezuela?

**JIA:** Sí, pero eso no es específico de Venezuela, eso es específico de cualquier país que tenga mucha emigración y que tenga comunidades en el exterior, y en mi caso, los venezolanos que he conocido, es una imagen muy buena, es una gente que se ha tenido que ir o por problemas políticos, o por problemas que han tenido mucha visión y han decidido irse antes junto con su dinero, que el derecho a la propiedad es un derecho humano, han tenido mucha visión y se han ido de Venezuela para protegerlo. Pero fuera de Venezuela, son trabajadores, son serios y dan buena imagen.

**AC:** Yo decidí incluir esta pregunta en el cuestionario, no solamente para ti sino para los expertos en diplomacia, los expertos en comunicación gubernamental y en Relaciones Públicas Internacionales porque, de hecho, durante los últimos diez años o en el transcurso de estos últimos diez años Venezuela, por vez primera, se ha convertido en un país de emigrantes. Generalmente, Venezuela ha sido, por tradición, un país que ha recibido mucha inmigración, en especial de países europeos, particularmente España, Italia y Portugal, y lamentablemente de un tiempo para acá, para ser más exactos, en el transcurso de esta última década, como te contaba, pues se ha convertido en un país de emigrantes, y emigrantes, digamos, en su mayoría profesionales bien cualificados que han sido muy bien recibidos en otros países y, digamos, es una emigración bien recibida y, hasta cierto punto, bien querida porque son profesionales bastante competitivos. Entonces, yo dije, voy a incluir esta pregunta acá, de hecho me llamó muchísimo la atención cuando precisamente te pregunté por la fuente, y me dijiste, “no bueno, mi vecina, cuando yo hice el doctorado, era venezolana”, y me contaste la anécdota, entonces, un poco, por ahí va la inquietud.

**JIA:** Justamente, recordando eso, no lo sabía, pero supongo que mucha de la emigración que ha tenido Venezuela, personas calificadas, bueno es justamente por eso que generan una imagen positiva afuera, ¿no?

**AC:** Sí, así es. A ver, José, las dos últimas preguntas son más como una especie de ejercicio de proyección. ¿Cuál crees tú que será la evolución probable de la imagen internacional de Venezuela en el futuro? ¿A tu juicio cabría esperar que en los próximos años la imagen de Venezuela mejore, la imagen de Venezuela se mantenga igual, o la imagen de Venezuela empeore?

**JIA:** En mi opinión, en el mediano plazo se va a mantener, y en el largo plazo tiene que mejorar porque yo creo que está en una situación insostenible, tiene un modelo tanto

interno como externo que es insostenible, entonces, el gobierno venezolano va a tener que cambiar algunas políticas y para bien, por lo tanto la imagen va a mejorar, no en el mediano plazo pero sí en el largo plazo.

**AC: ¿Y, a tu juicio, cuáles son los potenciales de imagen todavía no suficientemente explotados por Venezuela? ¿Tú sientes que existen oportunidades de mejora para Venezuela por lo que atañe a su imagen exterior? y en ese caso, ¿cuáles crees tú que puedan ser esas oportunidades de mejora, y más todavía que dices que, en el largo plazo, la imagen de Venezuela, prácticamente como un imperativo, tiene que mejorar?**

JIA: Bueno, yo creo que, aunque no haya cambios políticos, Venezuela, un poco como Colombia, siempre tiene potencialidades, todo país tiene potencialidades escondidos. Por ejemplo, si baja el tema de la seguridad, se vuelve mejor, Venezuela puede explotar el turismo de una forma mucho más eficiente; flexibilizando o respetando un poco más el derecho a la propiedad, el derecho de opinión, ahí hay un gran potencial. O sea, cuando uno está reflexionando un poco general, cuando uno está en una posición tan negativa, las posibilidades de remontar son altísimas porque, mejorando un mínimo, uno da una señal de cambio, una señal de que las cosas están cambiando, entonces, Venezuela debería aprovechar cambios no demasiado radicales, incluso que no hagan peligrar, los podría hacer este mismo gobierno, que no hagan peligrar su permanencia en el poder, y mejorar, con esos pequeños pasos, mucho la imagen. Entonces, yo creo que el potencial que tiene por ahí, es respetar todo lo que tiene que ver con inversiones, con hacer el país económicamente más estable, respetar la propiedad privada, respetar las leyes económicas, con mejorarlos un poco ya va a crear un efecto positivo, y por el lado del turismo, es un país con un potencial turístico absolutamente desaprovechado.

**AC: Y en ese sentido te complemento, claro con la visión interna, un país que tiene muchísimas potencialidades turísticas, ciertamente, pero que tiene que acompañar esas potencialidades turísticas con una cultura de servicio que yo siento que los venezolanos nos falta pero muchísimo, muchísimo, comparado, por ejemplo, con un vecino nuestro como lo es Colombia, es impresionante la brecha. Yo siento que, si esas potencialidades no están acompañadas con esa cultura de servicio, ¡uy!, la fórmula no es del todo virtuosa, creo que eso hay que, y es una cuestión de educación de la población, yo lo siento así, como te digo, soy venezolana, pero también reconozco nuestras limitaciones, estoy totalmente de acuerdo contigo, yo sólo le agregaría ese toque para que sea, realmente, ese círculo virtuoso, como quien dice.**

JIA: No tengo propiedad para opinar, salvo en el hotel donde estuve, que me atendieron muy bien, pero sí, al hablar de turismo tiene que estar acompañado de una cultura, de una actitud de servicio.



## **Entrevista Calificada a Expertos Nacionales – V3**

### **Área: Diplomacia Pública**

**Persona entrevistada:** Prof. Dr. Simón Alberto Consalvi

**Institución de adscripción:** El Nacional

**Correo electrónico:** sconsalvi@el-nacional.com

**País:** Venezuela

**Fecha de la entrevista:** 23 de julio de 2010

**Hora de inicio:** 12:00 m.

**Hora de conclusión:** 1:42 p.m.

**Lugar:** Sede del diario El Nacional

### **Guión de de Entrevista en Profundidad**

**AC:** A ver, doctor, si le pidiese citar en orden de importancia, tres países latinoamericanos que usted considera que se han destacado de manera particular por lo menos durante los últimos cinco años, ¿cuáles nombraría y por qué?

**SAC:** Bueno, yo pondría a Venezuela en primer lugar porque se ha destacado por pretender marcar una orientación política, no solamente a Venezuela sino también más allá de Venezuela, en particular en América Central y el Caribe, y algunos países andinos, ¿no? Ha tratado de imponer un sistema político, una ideología, utilizando los inmensos recursos del Estado, que se traducen en la consigna que dice: “Atención, atención, la espada de Bolívar que camina por América Latina”, “Alerta, alerta, la espada de Bolívar camina por América Latina”, eso se traduce en la capacidad financiera del Estado venezolano, utilizada por el presidente Chávez para popularizar su proyecto político, que al mismo tiempo que es un proyecto que se va definiendo con el tiempo, después fue tomando unas características muy particulares de identificación con Cuba en particular, es decir, que al final, el presidente Chávez descubre las cartas bajo la manga. La reacción que creó también el presidente en América Latina fue muy fuerte ante la promesa de una revolución en América Latina, los pueblos latinoamericanos que conocían ya, en carne viva, lo que fueron proyectos revolucionarios, pues, yo tengo la impresión de que ese “Alerta, alerta, la espada de Bolívar

que camina por América Latina”, tuvo un efecto contrario a lo que el presidente pretendía, de allí que sectores que probablemente no eran conservadores votaron por candidatos conservadores, consolidados, aquellas situaciones políticas que no tenían la...es decir, la reacción de la gente ante el proyecto del presidente Chávez...hasta este momento yo creo que el proyecto de Chávez en América Latina, en América del Sur en particular y en América Central, que creo se ha detenido, y que creo que se ha detenido para siempre, creo yo, porque hoy podemos ver que los países en los que más influyó y con los cuales logró formar la Alternativa Bolivariana para las Américas, la Alba, y ya la Alba ha demostrado que comenzó a hacer crisis, a disminuir. En otras palabras, la Alba y la famosa espada que caminaba fue el peor error cometido por el presidente Chávez al ofrecer demasiado, al comprometerse demasiado, al crear demasiados temores en su discurso agresivo, violento y radical...además, lo que el presidente Chávez ofrecía afuera, la gente lo veía hacia adentro, y hay una grandísima contradicción entre los que el presidente hace adentro, que es un factor importante de señalar, lo que el presidente hace dentro de Venezuela, y lo que hacen sus presuntos aliados, en el área por una parte, y los aliados que no están en el área. Digamos, los aliados del Mercosur, el presidente postula el socialismo y cada día más se va abriendo al comunismo, cada día va siendo más franco en sus propósitos. Mientras el presidente promete acabar con el capitalismo, el capitalismo se va imponiendo en los países que el presidente considera sus grandes aliados como Brasil. Nunca el capitalismo fue más poderoso y con mayores perspectivas que ahora. Nunca el capitalismo en Argentina, en Uruguay, en Chile, qué decimos de Chile, donde justamente, es uno de los países que yo creo que la campaña de Chávez, de radicalización, generó un efecto contrario. En el Perú también, porque en el Perú Chávez intentó también apoyar a un candidato radical, pues sí donde Chávez trata de apoyar candidatos radicales, los efectos son contrarios. El que se podría considerar más radical, pero por las condiciones de su país, por su origen, es Evo Morales, un fenómeno que además se puede comprender porque era hora de que el pueblo boliviano tuviera un cambio por sus condiciones, su historia, su estructura social, y ni siquiera él anda persiguiendo a trocha y mocha, y la situación económica de Bolivia es mucho más estable que la venezolana, ¿sí?, que Venezuela prácticamente ha pasado a ser un país desahuciado. Dentro de los países del Alba hay solamente dos países que son catastróficos, que son Nicaragua, porque allí hay un hombre como Ortega, y Venezuela. Nicaragua siempre ha tenido problemas económicos, el mal gobierno que ha tenido en infortunio Nicaragua, pero la situación de Venezuela también es catastrófica. ¿Cuántas veces el presidente nombra a la Alba y cuántas reuniones de la Alba hay? Pues, simple y llanamente es un esquema que ha fracasado, y eso por supuesto afecta la imagen del presidente de Venezuela.

**AC: Y fuera de Venezuela, otros dos países que usted considere que se destaquen o se hayan destacado...**

SAC: Bueno, que se hayan destacado hay que reconocer que Brasil, obviamente se ha destacado, se ha consolidado, ha crecido durante los últimos doce años bajo la administración del presidente Lula, y yo creo que Brasil ha crecido con Lula porque Lula, a diferencia de Chávez, más socialista que Chávez, tenía una tradición de líder popular, mucho más clara que la de Chávez, por supuesto, no se puede comparar a Lula y a Chávez desde el punto de vista ideológico y de personalidades, pero Lula tuvo la inteligencia de no tratar de imponer el socialismo en el Brasil porque hubiese sido catastrófico para Brasil y

para el propio Lula, de modo que el éxito de Brasil se debe justamente a la cautela, al sentido realista que tuvo Lula al inicio de su gobierno designando personajes que te daban gran confianza, tanto en el Banco Central como en otras instituciones de la administración de Brasil, además el Estado de Brasil tiene un gran poder, una federación, no puede llegar el presidente de Brasil a hacer lo que ha hecho Chávez en Venezuela, que ha acabado con toda la estructura del Estado venezolano. Otro país que se ha destacado, yo diría que Chile se ha destacado enormemente bajo la coalición de socialistas y social-cristianos porque ha mantenido una política muy consistente de continuidad de las políticas. Yo no dejaría en mención de esos cinco países, ¿no?, e incluso voltearía el orden para hablar de Colombia porque Colombia ha hecho, a mi juicio... Para mí la gerencia colombiana es de extraordinaria importancia en América Latina porque ha demostrado cómo una sociedad lucha decidida y denodadamente por los principios democráticos, por la estabilidad, además eso es la consecuencia, en buena parte, de los ocho años del presidente Uribe, pero cuando uno ve en Colombia el espectáculo de los candidatos de a campaña presidencial, y cuando uno ve en Colombia como vimos al comienzo de la campaña que eran siete candidatos y yo los veía, de manera muy sistemática, veía los debates de los candidatos presidenciales y yo pensaba para mí con gran conturbación y gran envidia, y gran sentimiento patrio, que cualquiera de los candidatos colombianos podía ser un buen presidente de Colombia, y cuando un país tiene siete candidatos presidenciales y cualquiera de ellos habría sido un buen presidente, con el énfasis de uno y de otro en una determinada orientación, pero todos estaban contra las FARC, todos estaban por la paz de Colombia, todos estaban contra el narcotráfico, todos estaban por la democracia, por el progreso social, por una democracia profunda, es decir, es que respondiera a las expectativas de la gente, todos los siete, y después de la campaña, cuando ya es elegido Santos, la reacción de los demás es ejemplar, es el respeto al que fue elegido, incluso el mismo Mockus que llegó de segundo, Petro que era el representante del Polo, Petro es el primero que reconoce a Santos y que, bueno y también Santos por su parte los invitó y les prometió considerar sus propuestas, de modo que Colombia, yo pondría a Colombia en primer término, pondría a Colombia en primer término porque el desarrollo económico y social de Colombia y el desarrollo político pues presenta a un país verdaderamente con una vocación muy firme y muy decidida después de una guerra muy larga que están venciendo, y la están venciendo por eso, porque los gobiernos se esmeran en responder a las grandes necesidades, de otra manera no puedes ver a siete candidatos que tengan denominadores comunes tan fundamentales. En Venezuela no, en Venezuela el presidente Chávez considera que todos somos enemigos del presidente Chávez, el presidente Chávez no considera amigo sino a un grupo muy limitado.

**AC: Y fuera de Venezuela, otros dos países que usted considere que se destaquen o se hayan destacado...**

SAC: Esa posibilidad está pero en negativo, en Venezuela, que se hace todo lo contrario, se hace lo contrario para que los talentos se fuguen, nunca se habían fugado tantos talentos de Venezuela como ahora, porque simplemente el presidente Chávez ha cerrado todas las posibilidades de trabajo y de desarrollo de los talentos, y sin hablar de los talentos, por primera vez en la historia un país que se calificó durante toda su historia por ser un país de inmigrantes ha pasado a ser un país de emigrantes. En este momento hay un millón de venezolanos, que es una cifra muy alta, y por lo alta lo inusual, digamos llama la atención, pero esa es la realidad. Y cuando uno habla con un joven y le pregunta qué quiere hacer,

qué quiere estudiar, entonces los primero que el joven responde es que quiere irse de Venezuela. El presidente Chávez ha hecho el milagro de que los venezolanos le vuelvan la espalda a Venezuela por primera vez en la historia. Hubo dictaduras en Venezuela y muy violentas, y muy terribles dictaduras, pero nunca antes en Venezuela se creó un sentimiento general de deseo de irse de Venezuela. De modo que ese es un drama muy grande...entonces, en materia de talento, el presidente lo que ha hecho es estimular la fuga, y de fuerza laboral en todo caso, y de fuerza laboral joven. Médicos, por ejemplo, los médicos están, en primer lugar, buscando dónde irse porque el presidente Chávez ha traído 25, 30 mil médicos cubanos para competir con los venezolanos en una forma muy caótica, muy anárquica y muy irresponsable...una irresponsabilidad del presidente de Venezuela y del régimen cubano que utiliza con los médicos lo que los traficantes de esclavos utilizaban en el siglo XVI y XVII...

**AC: Si le pidiera citar en orden de importancia a los principales “embajadores” de Venezuela en términos de imagen, ¿a quiénes nombraría y por qué?**

SAC: Johan Santana, es uno de los grandes jugadores que está en las grandes ligas. En primer lugar pondría yo a Dudamel, pondría a Gustavo Dudamel y a los jugadores, sin duda alguna Johan Santana y compañía, que tienen una enorme popularidad, ¿no? Por supuesto, Dudamel, es muy conocido en el mundo ya. Hay dos poetas que tienen la enorme fortuna de trascender de Venezuela en los últimos tiempos que son Eugenio Montejo y Rafael Cadenas. Eugenio Montejo y Rafael Cadenas le han dado, en general en el mundo hispano, le han dado un gran prestigio a Venezuela. Bueno, habría que decir que Moisés Naím ha trascendido mucho porque fue director de un gran revista en los Estados Unidos, cosa que no es fácil y ahora es un columnista leídos no solo en América Latina sino también en los Estados Unidos...

**AC: En su criterio, ¿se ha incrementado el conocimiento sobre Venezuela a nivel internacional durante los años recientes? ¿Por qué?**

SAC: Cuando se habla de Venezuela se habla por circunstancias que yo no quisiera que se hablaran, en algún pueblo de África encontrarás una estatua de Hugo Chávez en un parque que Chávez mandó a hacer, en los países árabes hay carreteras con el nombre de Hugo Chávez, en los países árabes por su puesto es más famoso Chávez, hay camisetas con el rostro del presidente Chávez, porque las embajadas de Venezuela, además, reparten camisetas. ¿Por qué es conocida Venezuela? Porque las embajadas de Venezuela se han dedicado a repartir camisetas con el rostro de Chávez, no con el rostro de Bolívar sino con el rostro de Chávez. Entonces, ahí está la popularidad de Chávez y lo que no ayuda. Es una combinación de dos fuerzas que lo hacen más popular: los que lo señalan como el que no sabe hacer y los que lo señalan como el gran líder...

**AC: ¿Durante los últimos años la imagen internacional de Venezuela ha mejorado o ha empeorado? ¿Podría justificar su respuesta?**

SAC: La imagen de Venezuela ha desmejorado mucho, mucho, mucho hasta el extremo de considerar a Venezuela como sinónimo de país no confiable, es decir, como sinónimo de lo que no debe ser la política, y sinónimo de lo que los países no deben permitir, que es el

establecimiento, la implantación de un sistema que viola toda la constitución, que viola el ordenamiento jurídico, y que por otra parte ha dejado de ser un orden legal para constituirse en un gobierno de facto, esas cosas se ven con aprensión, y además como una campanada, se ve como una campanada de lo que le puede pasar a los pueblos, lamentablemente nosotros no tuvimos esa campanada a tiempo, no tuvimos ese consejo a tiempo, ¿no?...

**AC: ¿Qué significa para usted el término “Socialismo del siglo XXI”?**

SAC: Yo lo defino, simple y llanamente, como una especie de mascarilla con la cual el Presidente de la República trata de ocultar lo único que lo mueve, lo motiva y lo estimula que es el control indefinido del poder...

**AC: ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo como referente de un modelo político y de gobierno alternativo? ¿Por qué?**

SAC: Yo creo que esa idea, en un momento, posiblemente cuando se unió tan fuertemente a la espada de Bolívar y a los dólares del gasto interno, eso tuvo atracción sin duda alguna, porque significaba la presencia de los dólares venezolanos en algunos países...

**AC: ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo hacia Venezuela como destino ya sea turístico, de inversión, o laboral y de residencia? ¿Por qué?**

SAC: No, en este momento es absolutamente negativa. Pudo haber creado cierta atracción en un momento dado, cuando no se conocía exactamente de qué se trataba, pero a medida que Chávez va sacando las cartas bajo la manga, va expropiando, persiguiendo a la inversión extranjera, va acabando con la inversión extranjera, confiscando a gente, atropellando los derechos humanos, la persecución a los medios, pues eso va mermando...

**AC: ¿Podría citar tres palabras o frases con las cuales cabría asociar el actual modelo político y de gobierno de Venezuela?**

SAC: Hambre, sometimiento, prisión...

## **Entrevista Calificada a Expertos Nacionales – V3**

### **Área: Diplomacia Pública**

**Persona entrevistada:** Profa. Dra. Elsa Cardozo

**Institución de adscripción:** Universidad Central de Venezuela

**Correo electrónico:** elsacardozo@gmail.com

**País:** Venezuela

**Fecha de la entrevista:** 4 de agosto de 2010

**Hora de inicio:** 10:15 a.m.

**Hora de conclusión:** 12:01 p.m.

**Lugar:** Residencia de la invitada

### **Guión de de Entrevista en Profundidad**

**AC: A ver, doctor, si le pidiese citar en orden de importancia, tres países latinoamericanos que usted considera que se han destacado de manera particular por lo menos durante los últimos cinco años, ¿cuáles nombraría y por qué?**

EC: ...se crea lo que se suele llamar o lo que se solía llamar, no sé si se utiliza aún ese término, opinión pública atenta, es decir, aquellas personas que son analistas, que siguen los eventos con ojos especializados y que pueden formar, bien sea académicamente a sus estudiantes, o pueden formar opinión pública a través de lo que conocen. Entonces, eso tiene efecto, sin duda, efectos geopolíticos importantes, pues...

**AC: Si le pidiese citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que se han destacado de manera particular en el escenario internacional por lo menos durante los últimos cinco años, ¿cuáles nombraría y por qué?**

EC: Oye, Brasil por una diplomacia de gran despliegue, de gran despliegue y con grandes propósitos y con proyección global. De hecho, en términos regionales yo no diría que Brasil se ha lucido con una diplomacia muy vistosa y de muy grandes logros. La concentración ha sido más en el escenario global, de buscar espacio como interlocutor de los grandes, como potencia emergente, en ese sentido digamos, porque regionalmente claro que ha habido



iniciativas pero la labor de Brasil ha sido más bien la labor del país que ha estado conteniendo conflictos, más bien de contenedor de conflicto más que del agente en la construcción, en la gran resolución de cosas. Ni siquiera diría que Unasur es una gran construcción, ni el Consejo Suramericano de Defensa luce como una gran construcción, sino un espacio para contener, más en ese sentido, pero fuera de América Latina, respecto a Estados Unidos, bueno hay varios espacios en los que Brasil se ha movido con gran despliegue: Davos, en el Grupo de los 20, en el que tuvo mucha influencia, en el Grupo de los 20, luego en el llamado “IBSA”, que se lee India, Brasil y Suráfrica, que son potencias emergentes en el Sur, después el otro grupo del que es parte Brasil que es el grupo BRIC, es decir, Brasil, Rusia, India y China, las potencias emergentes. Entonces, ese es su espacio, ese es el espacio en el que se ha querido mover. Hay una declaración muy reveladora ayer, que yo puse en el twitter y después me arrepentí porque parece que yo le tengo ojeriza a Lula y hay algo de verdad, hay un poquito de eso. Lula declaró, y es una declaración muy interesante, yo digo para el psicoanálisis de la geopolítica que se había logrado mucho por el arreglo entre Argentina y Uruguay, del pleito por las papeleras y él había visto eso como la solución de una pelea entre dos hijos. Eso da una idea de cómo ve Brasil al mundo, de cómo se ve Brasil. Y efectivamente, y no es solo Lula, es Brasil, no es una cosa personal, es la visión de Brasil como el grande, el que tiene otros interlocutores...

En el caso de Colombia, en el caso colombiano el posicionamiento, yo creo que en razón de la cruzada antiterrorista de Colombia, de la vinculación del conflicto interno con la lucha antiterrorista global que hacen los Estados Unidos, y bueno los éxitos que ha tenido, que tuvo el presidente Uribe, que no hay manera de negárselos, en la reducción de la amenaza militar de la guerrilla, y también que yo creo que no es un éxito de Uribe sino un fracaso rotundo de la guerrilla desde el punto de vista político, ¿no?, la pérdida de espacio político de la guerrilla, entonces es algo así como que el fenómeno Colombia, allí lo que vemos es, también hay mucho elemento personal allí, es una diplomacia que, aunque está muy institucionalizada a la colombiana, en la materia que hizo lucirse a Colombia frente al mundo, es una diplomacia muy personalista, en materia de lucha contra el narcotráfico y el mismo tema de la apertura de nuevos mercados, Uribe tuvo mucho, el peso de esto, el pulso de esto en sus manos...

Chile antes que México, oye yo creo que ahí hay un esfuerzo institucional detrás de la diplomacia chilena y del lento volverse a construirse un espacio regional sin aspaviento, sin mucho ruido, sin vocación de liderazgo de ninguna naturaleza, Chile creó su propio espacio de negociaciones económicas con el mundo, Chile es el país latinoamericano que más acuerdos de libre comercio tiene, una imagen ponderada y respetable en materia política, que desempeñó su papel muy importante en la voz de la Sra. Bachelet, pero no por la personalidad de Bachelet que es una cosa interesante allí, porque ella no es una personalidad avasalladora ni carismática, es más bien persuasiva y muy apoyada en la institucionalidad, en los acuerdos que tiene Chile con el mundo, con otros países, y en la preservación de algo que es muy importante, que ha hecho la diplomacia chilena, que es el respeto a la institucionalidad regional. En el caso de...recuerdo perfectamente en la Cumbre de Bariloche, cuando se discutía el año pasado el tema del Unasur, el tema del conflicto colombiano-ecuatoriano-venezolano, por adición, Venezuela algo así como añadida, como vértice en un triángulo, la Sra. Bachelet insistió mucho: “cualquier declaración que se haga debe incluir los preceptos sobre seguridad cooperativa que están vigentes desde las cumbres

hemisféricas y no sé cuánto...” Entonces, allí Chile tiene un papel muy particular que viene ya no solo de la institucionalidad de la diplomacia chilena sino que viene de una experiencia muy traumática, muy traumática de dictadura, y de un aprecio particular por la construcción de convenios multilaterales.

**AC: Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?**

EC: Caramba, yo creo que mejor imagen, a mi modo de ver tendría Chile, digamos, que comienza con el sentido de las proporciones, que tiene sentido de sus proporciones, de sus necesidades, y que ha hecho un esfuerzo enorme por recuperar institucionalidad nacional y hacia el mundo. Creo que hay un esfuerzo interesante que apreciar.

Es más, yo colocaría en segundo lugar a Colombia, por el esfuerzo que ha significado para Colombia recuperar un espacio respetable en el mundo, cosa que se olvida con facilidad. La verdad es que a pesar de la tradición diplomática colombiana y de la tradición institucional colombiana, de la bajísima cuota de golpes de Estado que ha habido en Colombia, mucho menor la de Chile, por cierto, que ha tenido solo dos accidentes y el más grave fue el de Pinochet, a pesar de esa proyección internacional de estabilidad, Colombia viene de un período muy negro: el narcotráfico, toda la tramolla de negocios ilegales y de corrupción ligados al narcotráfico y el narcotráfico que terminó siendo todo una misma madeja, yo creo que superar eso, hacer a Colombia un país atractivo para las inversiones, para que vaya gente a vivir allá, yo creo que ese es un balance que hay que hacer y en ese sentido, en términos de diplomacia, creo que lo que hay detrás de la diplomacia colombiana, y como empeño y esfuerzo de la diplomacia colombiana por cambiar la imagen de Colombia, y con hechos, creo que ameritaría un segundo lugar.

En tercer lugar, Brasil, y digo en tercer lugar y por qué no en primerito si la diplomacia brasileña es tan famosa, Itamaraty y la diplomacia de Estado, y la promoción de los diplomáticos brasileños, porque yo creo que en estos años, en estos últimos años, la diplomacia brasileña ha dado muestras de una dosis quizás excesiva de pragmatismo. Entonces, ¿a qué me refiero con esto de pragmatismo?, ¿que a los brasileños no les importan los derechos humanos y la democracia? No, yo creo que sí les importa, claro que sí, y creo que es un valor para la política exterior de Brasil, no está para nada aplaudir dentro de sus valores aplaudir regímenes totalitarios, pero creo que en el afán de proyección internacional brasileño hicieron muchas transacciones regionales, en el afán de proyección económica, Brasil ha hecho...y cuando digo transacciones, digo “esto por aquello”, más proyección a cambio de no meterme en ciertas cosas, en América Latina dejar que muchas cosas fluyan como ellas van sin mayor intervención, y bueno, creo que ese sentido el pragmatismo brasileño le ha quitado brillo a su política exterior, ese sentido de la oportunidad que siempre hay que tener pero que en ocasiones puede lucir como oportunismo, ¿no? Entonces, yo creo que eso le ha quitado brillo a la política exterior brasileña, por eso lo colocaría así, en penúltimo lugar.

**AC: Si le pidiese citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que destacan dentro del escenario internacional por el perfil de su modelo político y de gobierno, ¿cuáles nombraría? ¿Podría justificar su respuesta?**



EC: Costa Rica por su tradición, construida desde el siglo pasado, la eliminación del ejército, la construcción de una cultura cívica muy fuerte como cultura democrática, y bueno el hecho de que Costa Rica se haya salvado de varios remolinos regionales, incluido el de los años ochenta con la Revolución Sandinista y todo el caos que se provocó alrededor de Nicaragua, y bueno el remesón reciente teniendo a Nicaragua al lado y toda esta presión política, cercana.

Después Chile, creo que también porque después de los grandes traumas de la dictadura de Pinochet, es un país que se ha reconstruido de manera ejemplar, salió de Pinochet de manera ejemplar, a través de vías institucionales y no ha desmayado en ese empeño de fortalecer ese camino institucional.

Argentina, la persistencia del Peronismo, los rasgos populistas tan fuertes en la Argentina, la persistencia del populismo en la Argentina, todas las vertientes del Peronismo, y de una u otra forma cómo, en los últimos años, el gobierno de los Kirchner, ellos dos en particular, ha sido un gobierno de exacerbación de los rasgos más crudos del populismo, ¿no?, la tendencia a la personalización del poder, el manejo tan particular de la economía, ¿no?, del gobierno, el manejo de la economía en sentido de lo redistributivo por encima de lo productivo, el saltarse canales institucionales, creo que por allí eso es lo más llamativo (...) Creo que Argentina en ese sentido, desde el punto de vista económico, pero sobre todo político, llama la atención por el retorno de este intento de reencarnar liderazgos carismáticos populistas, no obstante que ni Néstor Kirchner ni Cristina Kirchner son personas de carisma...

**AC: Ahora, hablemos de un caso específico. Por ejemplo, ¿cómo definiría a Venezuela como país?**

EC: ¿Desde mi formación profesional? Venezuela son muchas cosas a la vez. Venezuela es, en el mapa político, digamos, tradicional del mundo, Venezuela es este país bisagra entre Norte y Sur en la zona norte de América Latina y con todas esas posibilidades de políticas, de contactos, de servir como eso, como bisagra para la integración regional y en un lugar privilegiado, país caribeño, esto lo han dicho varios cancilleres, quienes lo han dicho más bonito han sido los cancilleres Iribarren Borges en los años 60 y el canciller Calvani en los años 70. Iribarren Borges decía en los años 60 que Venezuela era un país de desarrollo democrático, petrolero, occidental y americano. El desarrollo sería básicamente la definición. Yo diría que en estos tiempos, en lo fundamental, salvo por lo de occidental, que bueno hoy en día tiene otra connotación, pero sigue siendo cierto, no somos un país oriental, no somos un país africano...entonces, seguimos siendo esencialmente un país americano, en el sentido ya no solo geográfico sino cultural seguimos siendo un país occidental, un país en desarrollo, un país petrolero, un país, en esencia, con una cultura democrática que sigue estando allí. El canciller Calvani le agregó otros elementos, en un mapa como que más físico que político, más geopolítico que político cuando decía que Venezuela era un país caribeño, amazónico, andino y, a la vez, atlántico, ¿no?, porque tenemos también nuestro pedacito allá. Entonces, Venezuela también es eso, el país que, respecto a su vecindario, visto más en chiquito, es un país bisagra, así lo veo yo, un país con muchísimas opciones de vincularse a esta región desde sus otras identidades. La

profesora Eva Guerón hizo un trabajo muy bueno sobre las identidades y facetas de la política exterior inspirado en esos conceptos, ¿no? Entonces, yo creo que así se puede ver a Venezuela. Creo que Venezuela, yo la veo, desde el sentido de nuestras proporciones y posibilidades, jugando con esas dos cosas, en el mapa energético del mundo, en el mapa de las democracias del mundo, ahí es donde creo que hay que verla, y hay que fortalecer esas dimensiones... Digamos, que desde el punto de vista propiamente político, un país, sí para resumirlo, con un lugar que ocupar en el mapa, y estoy hablando de lo que creo que Venezuela debe consolidar y recuperar en el mapa de las democracias del mundo, en el mapa de los países que coordinan, que concilian, que cooperan genuinamente y un gran articulador regional, es que esa puede ser una fortaleza muy grande... Bueno, buscar fortalezas en las posibilidades que nos ofrece la historia que tenemos, la historia de país conciliador, negociador, no conflictivo, que logró después de una historia muy accidentada de guerras civiles y de gobiernos militares hacerse un espacio civil, yo creo que desde ahí se puede construir... Que por cierto, ese es un rasgo que tiene Iribarren Borges, ese era el otro, el último es “Venezuela no es una gran potencia”, es un recordatorio importante porque los delirios de grandeza vienen con cada boom petrolero...

**AC: Si le pidiese citar rasgos o características con los que tradicionalmente se ha asociado a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?**

EC: País pacífico, conciliador, al que le costó integrarse a América Latina, pero una vez que lo hizo, hizo de la integración una parte importante de su política exterior, país que no ha hecho la guerra desde el siglo XIX con otros países aunque estuvo enguerrillada hasta comienzos del siglo XX, por supuesto, país petrolero, eso que habíamos dicho, país energéticamente rico, eso marca su historia, por lo menos desde el primer tercio del siglo XX... creo que esa dimensión del país conciliador, negociador, mediador por naturaleza fue una imagen muy fuerte... es algo así, algo que se fue metiendo, que se fue grabando poco a poco después de mucho sufrir, de mucho aislamiento, pero también de trabajo sostenido, que no comenzó en el año 58, que comenzó antes. Cuando uno estudia la gestión de algunos cancilleres de Gómez, es más, cuando uno estudia, que es una cosa que tengo por ahí, que tengo desde hace tiempo, cuando uno estudia el pensamiento internacional de venezolanos del siglo XIX, uno encuentra allí el germen de eso, de modo que sí, tienes razón, hay algo de ADN, que estaba allí, que a veces se trata de disimular, de tapar, de borrar del camino, pero que está por allí desde hace mucho tiempo, que es esa construcción, esa viabilidad con otros países latinoamericanos, de coordinarse con otros, de no moverse a solas, la idea de que la unión es donde van a estar nuestras fuerzas, es un concepto que está por allí, va y viene y vuelve a aparecer, y ayuda a ese hecho, y eso sí que es una marca, el que Venezuela, a diferencia de otros países latinoamericanos, prácticamente todos, o casi todos, en todo caso Sudamérica, nunca hizo la guerra después de la independencia, nunca hizo más guerra, nunca tuvo más guerras internacionales, que no es el caso del cono Sur, qué mira que pelean, ni de Bolivia, Perú, el propio Ecuador, Colombia, esa es otra historia.

**AC: De esos rasgos o características asociados tradicionalmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?**

EC: Ha sido negativo que nos hayamos convertido en un petroestado, lo que se llama un petroestado en términos académicos, un petroestado que es el país al que la riqueza petrolera lo encuentra débil institucionalmente o frágil institucionalmente, y se convierte en un monstruo que dilapida, alimenta la cultura rentista y descuida el desarrollo institucional, es un círculo vicioso terrible. Entonces, eso es muy malo, el síndrome del petroestado, con cada gobierno nos ha afectado de manera cada vez más grave, este último nos afectó del modo más grave que nos pudiésemos podido imaginar, y nos afectó políticamente, ya no solo económicamente.

Creo que la disposición mediadora, conciliadora, es un rasgo muy bueno en la medida en que le puede permitir a un país que no es una gran potencia ni es una potencia emergente, el asumir con sentido de las proporciones cuáles son sus aspiraciones no quiere decir renunciar a ellas, ¿y cómo no renunciar a unas aspiraciones de desarrollo, de prosperidad, de tranquilidad, tranquilidad nacional y regional? Bueno, a través de la diplomacia, de la negociación, de la conciliación. Entonces, la diplomacia tiene un papel que debería ser rescatado. El papel de la diplomacia es el de la diplomacia que construye, que persuade, que crea oportunidades, que concilia intereses, que media en las metas, y cuando Venezuela consiguió eso, le fue muy bien...

**AC: En otro orden de ideas, ¿cuál es la imagen que ostenta Venezuela en el escenario internacional en la actualidad?**

EC: La ruptura completa, toda con esos rasgos, salvo por el petroestado que, digamos, se exacerbó como nunca antes, y junto con él una pérdida, como nunca antes, del sentido de adónde eres país, de qué tamaño somos, qué recursos realmente tenemos, entonces, esas expectativas desbordadas, ¿no?

Y respecto a lo otro, ruptura total, el espíritu negociador, conciliador, de procurar la integración y verdadera unidad, no se puede construir unidad con un discurso agresivo que descalifica para unir. Entonces, pasamos del intento de construir esquemas de cooperación y de integración a un esquema completamente distinto, conceptualmente distinto, que es el esquema de las alianzas, la alianza se hace para la guerra, la alianza son unos contra otros, yo me lío para contrarrestar el poder del otro. Esa no era la idea, la idea de la integración es una idea constructiva y cooperativa, por supuesto, de fortalecerse para la negociación con otros. La idea de la alianza es una idea defensiva, en ocasiones ofensiva, y la alianza se prepara no solo para disuadir sino también para atacar a otros. Entonces, conceptualmente, pasamos de una cosa a otra muy distinta.

**AC: Si le pidiera citar en orden de importancia a los principales “embajadores” de Venezuela en términos de imagen, ¿a quiénes nombraría y por qué?**

EC: Artistas, Jesús Soto, Cruz Diez, que son así como notoriedades. Después escritores, mira, Rómulo Gallegos, el mismo Arturo Uslar Pietri. Por cierto, entre los artistas Alejandro Otero, también, esa fue una época muy brillante, todo lo que fue el arte cinético. Por supuesto, las Orquestas, Dudamel como director del Sistema de Orquestas. Después, en política Rómulo Betancourt, es bien importante mencionarlo porque fue una persona que tuvo mucha proyección internacional, más de la que le solemos reconocer los venezolanos,

mucha, mucha más, en la configuración del sistema interamericano, en la Conferencia de Bogotá, Betancourt fue muy importante, tuvo una influencia muy grande en los acuerdos, bueno algunos no se cumplieron, a decir verdad, pero tuvo un papel muy importante. Los dictadores, probablemente Gómez y Pérez Jiménez...

**AC: En su criterio, ¿se ha incrementado el conocimiento sobre Venezuela a nivel internacional durante los años recientes? ¿Por qué?**

EC: Sí, pero, ¿por qué se ha hecho visible Venezuela? Por un discurso muy radical, muy ideológico, ligado a la personalidad de un líder, que es una razón muy distinta, ¿no? Y que de lo global ha ido quedándose cada vez más en lo regional y cada vez más circunscrito a un espacio pequeño, pero sin duda es un ejercicio diplomático mucho menos institucionalizado que el de Brasil, mucho más personalista.....Ahí hay una identificación, fíjate, a diferencia con Brasil, mientras en Brasil uno habla de Lula, pero es Brasil, hay algo detrás, en el caso venezolano hay una identificación muy personal de la política exterior con la figura del presidente Chávez...

**AC: ¿Durante los últimos años la imagen internacional de Venezuela ha mejorado o ha empeorado? ¿Podría justificar su respuesta?**

EC: De regular a mala para Venezuela por lo que te conté porque una cosa es el modelo político de gobierno y otra cosa es la resistencia que la sociedad misma ejerce sobre ese aspecto, porque no hay que olvidarla, hay que incluir en el conjunto del sistema político a la población en general, a la sociedad, a las organizaciones de la sociedad que, de una u otra forma, han generado como contenciones a la radicalización política.

**AC: ¿Qué significa para usted el término “Revolución Bolivariana”?**

EC: En realidad, buena parte de lo que estamos viendo en Venezuela y proyectando desde Venezuela es algo así como la sombra más grande de nuestros defectos ya conocidos históricamente, el retorno de esa sombra que costó tanto domar y contener en el pasado, es una revolución cargada de elementos militares, de militarismo, es una revolución cargada de personalismo, de elementos personales en la figura del presidente, es una revolución cargada de populismo, la visión redistributiva, no productiva del país, y en ese sentido no tiene nada de revolucionario, es la...y dudo si llamarlo regresión, porque como la historia no se repite, uno no debería hablar de regresiones, pero es una gran regresión a esos aspectos más sombríos de la historia política venezolana y de la historia económica venezolana también porque nos ha hecho más dependientes que nunca antes del sector petrolero, entonces, ¿qué hay de revolucionario en todo eso?

**AC: ¿Qué significa para usted el término “Socialismo del siglo XXI”?**

EC: Es un amasijo de conceptos que se toman de Bolívar, pero tienden a prevalecer en esta propuesta conceptos que son ajenos a la historia de Venezuela y que más bien nos aproximan a la de otros países, y a Cuba en particular...si por bolivariano se quiere transmitir que es autóctona, muy poco tiene de autóctona, ¿no?

**AC: ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo como referente de un modelo político y de gobierno alternativo? ¿Por qué?**

EC: Bueno, en la medida en que se comprende cuál es la referencia real, qué es lo que está ocurriendo realmente en Venezuela, es negativo, lo que transmite es una política de control, control de la información, limitaciones a la libertad de expresión, muchas elecciones, mucha legitimación por la vía del voto, pero muchas violaciones a los resultados de esas elecciones, que se gobierna contra la voluntad democráticamente expresada, para el que comprende de qué se trata genera un efecto negativo, para el que no lo entiende, como es una idea como que tan vaga, ni le va ni le viene, ¿no?

**AC: ¿Podría citar tres palabras o frases con las cuales cabría asociar el actual modelo político y de gobierno de Venezuela?**

EC: Militarismo, populismo, comunismo, esas tres.

**AC: ¿Venezuela diseña, conduce y ejecuta estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionarse en el exterior?**

EC: Otra cosa es que a uno le guste o no, a lo mejor no ha sido constante, a lo mejor ha sido episódica, a lo mejor ha sido inconsistente, pero sí lo han hecho. Para este gobierno la proyección internacional es muy importante.....Y cuanto más ideológica es la política exterior, más importancia tiene la difusión de mensajes, la difusión de textos, más importancia tiene la propaganda, ¿no?

**AC: ¿Cuáles son, en orden de importancia, los principales medios, recursos o actividades de comunicación e imagen utilizados para posicionar a Venezuela en el exterior?**

EC: Bueno, Telesur, tiene su canal, puede ser o no ser exitoso, puede ser contraproducente, pero allí está Telesur. La Agencia Bolivariana de Noticias, tiene su propia agencia de noticias. El hecho de montarse no solamente sobre Telesur, hoy día con la transmisión vía satélite, los otros canales, toda la red enorme de canales que tienen para transmitir su mensaje. Digamos, en términos de medios convencionales. Bueno, sin duda, las funciones diplomáticas clásicas está la de información, la de propaganda, y eso lo hacen con mayor o menor acierto, o fortuna o eficiencia, lo hacen también las embajadas, intentan estar allí. Naturalmente, muy limitado por la calidad del personal diplomático que va quedando, ese es otro tema, ¿no? Lo hacen también por medios para nada formales y muchas veces generadores de controversias como las Casas del Alba en el Perú, las franelitas, las latas de atún, estas cosas que estuvieron distribuyendo en Haití. No hay ocasión que no intente aprovechar el gobierno para dejar su sello en iniciativas de colaboración, en apoyo, asistencia, incluso financiamiento de campañas políticas, entrega de recursos petroleros por apoyo político, son las formas que utiliza el gobierno, y la utilización abierta, absolutamente abierta, del petróleo como arma, como recurso persuasivo, como recurso para construir afinidades y simpatías, eso también, el petróleo en Londres o el petróleo en Nueva York, el petróleo en las islas del Caribe, en República Dominicana, entonces también por allí se aprovecha...

Por otro lado, la famosa Diplomacia de los Pueblos no es otra cosa que una relación directa del gobierno venezolano a través de sus embajadas o a través de otros emisarios con movimientos sociales, con organizaciones políticas, entonces, ese es un camino que se utiliza para tener relaciones directas con las sociedades de otros países, entonces, es algo así como un atajo que no es propiamente el de la diplomacia pública, porque la diplomacia pública tiene unas formalidades...hay un elemento de transparencia en la diplomacia pública que no está en esta otra que es la famosa Diplomacia de los Pueblos, hablando del gobierno, ¿no?, que uno lo pudiera llamar un camino paralelo, pero lo que pasa es que diplomacia paralela es otra cosa mucho más turbia, pero la famosa diplomacia de los pueblos es que se convocan congresos o eventos, o congresos de juventudes socialistas, el congreso de los movimientos sociales, el Congreso Bolivariano de los Pueblos. Cuando uno se pone a examinarlo y a buscarles formación y estructurarlos, da una impresión bastante caótica, pero en el fondo es acceso directo a la gente, distribución de propaganda, supuesto debate, en todo caso difusión del mensaje. De lo que se trata es de darle un piso ideológico y no solo material a la relación del gobierno venezolano con otros países, y eso lo busca directamente a través de la convocatoria a estas reuniones. El punto es que esa es una manera directa de llegarle a la gente, pero muy, muy directa, de formar líderes regionales, es más, eso está contenido de modo expreso en el Plan 2007-2013, en la parte de geopolítica, el contacto con otros movimientos y la diplomacia de los pueblos.

**AC: ¿Cuáles son los criterios al momento de diseñar, conducir y ejecutar las estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar a Venezuela en el exterior?**

EC: Más ofensivo que persuasivo, más disuasivo que persuasivo. Digamos, como poniéndolo en tres categorías: ofensivo, digamos como una manera de comunicar que agrede, que ofende, entonces esa es la parte ofensiva del discurso, es capaz hasta de insultar, parece mentira pero también es una manera de proyectarse, porque se proyecta como el enemigo de “sutano de tal” en la cruzada antiimperialista. Después en el segundo grado está, que es un mensaje también disuasivo, amenazante, ya no solo el que te insulta sino el que amenaza con quitar, el que amenaza con guerra, soldados, con lo que sea, y te amenaza con quitar ayudas, o comercio, entonces ese es otro elemento del discurso, y el persuasivo es el tercero y es el que menos está presente, rara vez el gobierno venezolano es persuasivo...Ha prevalecido en el estilo lo disuasivo y lo ofensivo también en parte como reflejo del contenido del discurso, las metáforas, las expresiones, las palabras, los nombres que el gobierno venezolano le cambia a las cosas vienen del ámbito militar, las campañas del PSUV es de batallones, comandos, divisiones, patrullas, guerrillas, entonces, su discurso también de algún modo es así, tal vez no haya contaminación sino que efectivamente está orientado así, a ser militarmente ofensivo y disuasivo, el militar no es persuasivo por naturaleza, para nada, es le toca a la diplomacia...

**AC: ¿Cómo definiría a las misiones sociales dentro de la estrategia de posicionamiento de Venezuela a nivel internacional?**

EC: Bueno, ese es otro elemento, la internacionalización de las misiones, porque además en el plan este, si no recuerdo mal, está allí. Bueno, mira, un papel bien importante, porque es



algo así como una edición revisada de lo que hacían los cubanos con sus misiones de médicos, cuando mandaban médicos al mundo entero, a África, entonces, es una reedición de eso de una manera diferente, una de las que se hizo más famosa porque generó muchas quejas fue la Misión Milagro, que generó muchas quejas en México, y esa es una manera además muy poco transparente de colarte en los países porque en nombre de una causa humanitaria te metes en un país, y al final es una manera de hacerte propaganda, de buscar seguidores, ¿no?, es una manera muy poco leal de hacerlo...la utilización de misiones orientadas a la salud, o a la alfabetización, o a la educación, que son básicamente las misiones, pero sobre todo las destinadas a la salud con propósitos políticos es el ejercicio más tramposo del mundo, y esa es una manera muy bien pensada de colarse porque entonces el beneficiario de aquella misión, de aquella política, va a decir “pero bueno, quién es esta persona sin alma que es capaz de criticar al que está haciendo por mí algo que nadie más había hecho, que me devolvió la vista, entonces, esa es una dimensión muy, pero muy delicada que ha fastidiado a muchos países, sin duda, ha fastidiado y bastante.

**AC: ¿Cuáles son los principales mensajes difundidos para posicionar al país en el exterior?**

EC: Es que eso ha ido cambiando con los años, porque en una primera etapa era la idea de la revolución democrática, transmitir la seguridad de que la constituyente era una vía completamente jurídica, formal, legítima y democrática de transformar al país, entonces, ese fue como un primer momento como hasta el año, pensándolo internacionalmente, hasta la fecha de los atentados terroristas, el 11 de septiembre fue bien importante porque inmediatamente después el presidente Chávez emprendió una gira que parecía loca, a destiempo, y emprendió una gira muy agresiva...de cambio de tono...Entonces, a partir del año 2001 yo pienso que el mensaje ya no era el de la revolución democrática que le va a dar los mismos derechos a todos los venezolanos, eso suena muy bien, “Venezuela es de todos”; sin embargo, como que desde el 2001 el mensaje es algo más radical, y ese es el año en que se profundiza la relación con Cuba...Venezuela como potencia energética, eso es lo que comienza a salir, han subido los precios del petróleo, la OPEP está más fuerte, Venezuela tiene recursos, la asociación con Cuba se hace mucho más fuerte, más estrecha, algo así como que Venezuela es la potencia energética, Venezuela potencia energética en capacidad de transformarse no solo a sí misma sino de transformar el mapa del mundo, un mapa donde en el que no hay hegemonía de los Estados Unidos, contra el mundo unipolar...después del 2001, más agresivo...Venezuela es una potencia energética, Venezuela es parte del movimiento para acabar con la unipolaridad y poner la multipolaridad. Y yo diría que después viene como un tercer momento, el lema es ya no potencia energética, cambiar el mundo, sino ya abiertamente revolucionario después del referéndum, del fallido referéndum revocatorio, y desde ahí una radicalización sostenida...estoy hablando del 2004, del revocatorio, fracasó la oposición en revocarle el mandato y de ahí fue una radicalización que no se detuvo con el rechazo a la reforma constitucional, siguió. Entonces, ese es el mensaje más radical, es revolución socialista, “Patria, Socialismo o Muerte”, ese es el lema interior y exterior. ¿Y por qué también exterior? ¿Por qué se va radicalizando y siendo más abierto hacia el mundo? Porque entró en la etapa de defenderse del mundo, de ser ofensivo y de defenderse del mundo, es decir, desistió de hacer del mundo lo que él quería...entonces, “esto es lo que es, y no se metan

con esto porque esto es Patria, ‘Socialismo o Muerte’...entonces, se reducen sus ambiciones de cambiar el mundo pero no de hacer aquí su propio proyecto...

**AC: ¿Considera que el gobierno de Venezuela aplica los presupuestos de la Diplomacia Pública? ¿Por qué?**

EC: Yo creo que no, hay aspectos en los que, a lo mejor, sí lo hacen, cuando hacen actos culturales en las embajadas, cuando invitan a artistas, hacen conciertos, monta el pabellón en no sé dónde, exposiciones, ese tipo de cosas...incluso, algunas de las actividades que hace a través de las embajadas, yo creo que sí, yo digo que eso se categoriza como diplomacia pública, pero hay otras actividades que no, esto de la diplomacia de los pueblos, eso no es diplomacia pública, eso es otra cosa, eso es un ejercicio ajeno a las formalidades de la diplomacia que suelen, incluso, generar incomodidad en los países que perciben a esta especie de Internacional Bolivariana como un ejercicio de formación de un partido regional, de un movimiento regional al que se quiere reclutar a movimientos sociales que tienen vida propia en los países...y eso no es diplomacia pública, esto es otra cosa, esto es la utilización de caminos verdes y de caminos distintos a la diplomacia para aproximarse a movimientos sociales. Lo que lo hace delicado y grave, lo que lo hace más complejo es que, en ocasiones, se utilizó el aparato diplomático formal para brindar apoyo a estos movimientos, y entonces allí fue que se plantearon quejas abiertas...eso se puede llamar, hay una parte de eso que es diplomacia de los pueblos, que no es un ejercicio diplomático formal, otra parte de eso es la utilización de la diplomacia formal con propósitos políticos informales de fortalecer ese movimiento, en realidad ni se debería llamar diplomacia de los pueblos, como tampoco se debería llamar diplomacia a lo de la diplomacia paralela, pero bueno, son expresiones que terminan acuñándose y con las que hay que moverse. Después está el tema de las misiones, eso tampoco es diplomacia pública, eso es otra cosa, esa es la utilización de un recurso de cooperación de manera desleal, de una manera muy confusa, llena de ambigüedades con una clara intención política pero difícil de desmontar. Porque hay muchas rutas, esta gente se ha hallado muchas rutas, la de los instrumentos económicos, la de los instrumentos sociales de adoctrinamiento, el tema de la salud...yo creo que el gobierno venezolano, para sus propósitos, ha utilizado muchísimo más la diplomacia que parece pública pero es ajena completamente a la diplomacia pública porque es informal, porque corre por caminos paralelos, porque pasa a través de las fronteras sin permiso de los gobiernos, y, por cierto, también ha contribuido a generar resistencia, recelos, no solamente en los gobiernos sino también en los parlamentos, en los gobiernos locales, en grupos sociales.



## Entrevista Calificada a Expertos Internacionales – V4

### Área: Diplomacia Pública

Nombre y apellido: Gustavo Martínez Pandiani

Nivel académico: Posgrado (MPA, Harvard University)

Disciplina o especialidad: Comunicación Política y Medios. Diplomacia Pública.

Institución de adscripción: Universidad del Salvador

Cargo desempeñado: Decano, Facultad de Comunicación Social

Teléfono de contacto: 001-305-934-6873

Correo electrónico: gmpandia@hotmail.com

País: Argentina

Fecha de la entrevista: 12 de agosto de 2010

Hora de inicio (si es presencial): ---

Hora de conclusión (si es presencial): ---

### Guión de Entrevista en Profundidad

- 1. En general, en las últimas dos décadas, ¿ha notado dentro del ámbito del ejercicio diplomático alguna(s) tendencia(s) que considere particularmente innovadora(s) y merecedora(s) de destacarse? ¿Puede hablarse de una diplomacia tradicional y de una nueva diplomacia? ¿Por qué?**

En mi opinión, la tendencia más significativa de las últimas dos décadas es la poderosa influencia desarrollada por los medios masivos de comunicación en los tradicionales quehaceres de la diplomacia mundial. En particular, los significativos cambios que el advenimiento de las cadenas globales de noticias provoca en el modelo clásico del estado-nación.

Merced a una revolución tecnológico-informativa sin precedentes, los medios de masas han irrumpido en la escena internacional con una fuerza avasallante e irrefrenable que les permite hacer caso omiso de las debilitadas fronteras físicas y aduaneras de antaño. Este inédito proceso de globalización mediática liderado por las redes informativas de alcance mundial, sumado a la ampliación y democratización de la participación de vastos sectores sociales en la formulación e implementación de la política exterior de las naciones, pone a numerosos principios y prácticas de la Gran Diplomacia (secreta) del siglo XIX al borde de la inviabilidad o, peor aún, de la irrelevancia.

Un innovador y desafiante espíritu de “diplomacia pública” se apodera de gran parte de las acciones de aquellos hombres y mujeres que tienen a su cargo la representación externa del Estado. En el contexto de una profunda reformulación de los espacios decisionales públicos, la concepción pos-westfaliana del estado-nación sufre en la actualidad un múltiple embate: fuerzas endógenas y exógenas a su propia estructura cuestionan y disputan las acostumbradas funciones y responsabilidades estatales. A los reclamos de mayor capacidad decisoria e influencia por parte de organismos y foros internacionales y regionales, organizaciones no gubernamentales, gobiernos provinciales y locales, y empresas multinacionales, se suma la potente acción de los medios masivos de comunicación.

En efecto, mientras el concepto clásico de soberanía recibe la embestida de nuevos y diversos actores del sistema internacional, el estado-nación ya no controla de modo exclusivo la construcción del humor colectivo. En consecuencia, el discurso diplomático se ve compelido a amoldar su terminología característica con el propósito de facilitar la comprensión y valoración por parte de amplios sectores de la población. Así, el desafío que los tiempos contemporáneos imponen a los profesionales de las relaciones internacionales es el de mantener su tradicional comunicación precisa y formal, sin perder por ello la oportunidad de llegar con sus mensajes a los segmentos populares. Esta capacidad de adaptación constituye para la diplomacia de este tiempo un importante diferencial, toda vez que la provee de un instrumento adicional de presión y negociación.

## 2. ¿Qué entiende por Diplomacia Pública?

El momento histórico que señala con claridad la transición de la diplomacia tradicional y secreta hacia una diplomacia abierta y pública puede rastrearse hacia finales de la Primera Guerra Mundial. Una vez consolidada la revolución rusa de octubre de 1917, los acuerdos y conclusiones de la Conferencia de Brest Litovsk que aseguran la paz entre la Rusia bolchevique y los imperios centrales, y la Declaración de los Catorce Puntos del presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, marcan un punto de inflexión fundamental en esa dirección.

En particular la posición wilsoniana, pronunciada el 8 de enero de 1918 como antecedente vital para la Conferencia de Paz de París de 1919, reclama “*Open Covenants*”; ello es, “pactos públicos de paz alcanzados en forma abierta, después de los cuales no podrá haber ningún entendimiento internacional privado de ningún tipo, para que la diplomacia siempre proceda de modo franco y ante la luz pública”.

A partir de la Segunda Guerra Mundial y con la consolidación de la sociedad de masas, la incipiente “diplomacia pública” caracterizada por modestas campañas informativas de inspiración wilsoniana se transforma en una disciplina autónoma y pujante. En efecto, la fuerte mediatización de la escena internacional de mediados del siglo XX la convierte en una práctica habitual y esforzada del Estado a efectos de promocionar su política exterior y, al mismo tiempo, de fortalecer la imagen nacional en el extranjero.

El impacto provocado por la expansión tecnológica de los medios masivos y el incremento de la participación popular en el ámbito de la política exterior extienden el alcance de acción de los diplomáticos, incorporando nuevos ámbitos a su desarrollo profesional. A las clásicas esferas de la alta política internacional se agrega la interacción con diversas audiencias y públicos de carácter no gubernamental. Insospechados actores e intermediarios comienzan a formular a las Cancillerías una serie de inéditos requerimientos comunicativos que lleva a los ministerios de relaciones exteriores a redefinir el concepto de su labor informativa.

En los foros académicos, el término “diplomacia pública” es utilizado por primera vez en 1965 por Edmond Gullion, el prestigioso decano de la Escuela de Derecho y Diplomacia Fletcher de la Universidad Tufts. Entonces un grupo de expertos estadounidenses, liderado por Gullion y nucleado en el legendario Centro de Estudios Edward R. Murrow, define a la diplomacia pública como el conjunto de esfuerzos informativos gubernamentales y no gubernamentales que trascienden las formas tradicionales de la diplomacia.

A partir de allí, se amplía la noción de Diplomacia pública a aquellas formas en que los gobiernos, los ciudadanos y los grupos de interés influyen directa o indirectamente sobre las decisiones de política exterior de los países u organismos internacionales, a través de la conformación de actitudes colectivas y climas de opinión predeterminados.

### **3. ¿Puede considerarse la Diplomacia Pública como un recurso estratégico para el accionar y la influencia geopolítica? ¿Por qué?**

La activa presencia del periodismo en la sociedad globalizada altera significativamente la discusión de la agenda internacional. Esta influencia puede manifestarse bajo la forma de interferencias indirectas en el sistema de priorización temática o como llana injerencia de los medios en ciertas decisiones de política externa de los gobiernos. Casi sin excepción, el inusitado poder de la prensa obliga a los diplomáticos profesionales a ocuparse de la cobertura que aquella realiza de los más relevantes hechos políticos, económicos y sociales del plano mundial. Merced a la televisación globalizada de noticias en vivo y en directo, y como resultado del enorme impacto que ella produce en la percepción que los ciudadanos de gran parte del planeta se forman sobre los asuntos internacionales, la comunicación masiva representa hoy para los gobiernos una herramienta estratégica de persuasión política de gran utilidad para la consecución de sus objetivos nacionales.

En rigor, puede considerarse a la diplomacia mediática del siglo XXI como una versión sofisticada y sutil de la diplomacia pública del siglo XX. Justamente, su notable eficiencia radica en que conjuga una fuerte exposición en los medios de masas con una gestión subliminal de la comunicación, detrás de los bastidores de la opinión pública. Se trata de una estrategia informativa que busca evitar la obviedad y, en ocasiones, hasta se disfraza de no-estrategia. Para lograrlo, los países operan todos los recursos del aparato estatal que tienen a su disposición, en especial las novedosas plataformas comunicacionales que les brinda la tecnología cibernética.

Para alcanzar el objetivo mediático, los funcionarios gubernamentales cuentan hoy con una serie de alternativas prácticas que van desde su participación directa en diferentes tipos de programas periodísticos (entrevistas, debates, auditorios, etcétera) hasta la planificación de una amplia cobertura de prensa para eventos trascendentes tales como la visita de un jefe de Estado a un país rival o la firma de un importante convenio. Y, para efectivizar dicha cobertura, el estado nación posee recursos comunicativos y políticos que le permiten no aparecer como obvio “motivador” de la noticia en cuestión. Incluso, si el gobierno actuante tiene una relación fluida y creíble con los medios, es probable que hasta logre que sea el periodismo quien juegue el rol de “motivador aparente” de la novedad. De hecho, no son pocos los casos en los que el propio representante del cuarto poder cree ser el “motivador real” de la noticia cuando en realidad ha recibido estímulos deliberados de parte del estado para que actúe de esa manera.

En la actualidad, los responsables políticos y técnicos de la política exterior de los diversos países son plenamente conscientes de que CNN y otras redes similares como la británica BBC, la alemana DW o hasta la propia Al Jazeera (Telesur es por ahora un proyecto en estado germinal) se han transformado en una especie de “fuerza independiente” del sistema internacional que adquiere cada vez más protagonismo en la formación de corrientes mundiales de opinión. El ex secretario general de la Organización de Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali ha dicho -citando a la embajadora Madeleine Albright- que la CNN parece ocupar “el asiento número dieciséis” del Consejo de Seguridad.

**4. ¿Considera viable aplicar los presupuestos conceptuales de la Diplomacia Pública en la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país? ¿Por qué?**

Desde mediados del siglo XX, la televisión se perfila como un típico medio de comunicación de masas. Su particular tecnología ofrece la promesa -o la amenaza- de llegar en forma simultánea a millones de receptores con un mensaje atractivo por su formato audiovisual. Asimismo, se hace evidente que este novedoso dispositivo de imagen y sonido asegura a los responsables de las políticas exteriores de los países la difusión de contenidos uniformes, singularmente apropiados para la demanda promedio de las grandes audiencias internacionales. Con sus versiones por cable y por satélite, la TV es en la actualidad el más eficiente sistema de transmisión de símbolos creado por el hombre. La televisión “logra generar un virtual vínculo personal con cada ciudadano y, en consecuencia, se erige en la más influyente instancia del proceso de formación de la opinión pública”.

La poderosa irrupción de la televisión en el tradicional mundo de la diplomacia trae aparejado un gradual proceso de “mediatización” de la escena internacional. Los medios masivos se transforman en la usina de información más consultada por los ciudadanos al momento de tomar sus decisiones políticas. Casi sin excepción, los actores del sistema internacional se ven hoy afectados por el paradigma mediático de la imagen que condiciona las posibilidades concretas que tienen a la hora de comunicar sus determinaciones, logros y negociaciones.

Dado que los medios masivos colonizan crecientemente la potestad de construir, emitir y descifrar la mayoría de los mensajes gubernamentales, son ellos los que imponen las reglas del debate público tras seleccionar las cuestiones, priorizar los temas, marcar los tiempos, y formular los análisis y pronósticos en el campo internacional. Así, en aras de lograr su legitimación social, la acción diplomática depende entonces de su presentación pública y de la difusión de sus méritos, tareas para las cuales requiere de modo inevitable de la prensa.

Por ello, toda cobertura periodística del acontecer diplomático tiene que adaptarse a dos exigencias básicas de la industria televisiva: los acontecimientos deben poseer “valor noticia” y contar con una atractiva “puesta en escena”. Este replanteo operativo de la dinámica diplomacia-prensa provoca un preocupante predominio de la lógica mediática por sobre la lógica diplomática. Si los acontecimientos internacionales son complejos y responden a una multiplicidad de factores, su representación televisiva es simplista y se apoya en la selección de unas pocas aristas.

Asimismo, se verifica en la actualidad una pronunciada “audiovisualización” de la escena diplomática. En especial, debido a la preponderancia que tiene en la sociedad de masas el formato audiovisual de los noticieros televisivos por sobre el formato textual de los diarios, situación ésta que permite incluso acuñar el término “video-diplomacia”. Hace más de ochenta años, el prestigioso investigador estadounidense Walter Lippman advierte que la imagen es la forma más segura de transmitir una idea. Las estrategias de comunicación gubernamental utilizadas en estos días por las principales potencias demuestran con contundencia el acierto de Lippman.

## Entrevista Calificada a Expertos Nacionales – V5

### Área: Comunicación Gubernamental

**Persona entrevistada:** Prof. MSc. Carmen Beatriz Fernández

**Institución de adscripción:** Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA)

**Correo electrónico:** cbfer@datastrategia.com

**País:** Venezuela

**Fecha de la entrevista:** 6 de agosto de 2010

**Hora de inicio:** 9:38 a.m.

**Hora de conclusión:** 10:34 a.m.

**Lugar:** Café Olé. Urbanización Las Mercedes, Caracas.

### Guión de de Entrevista en Profundidad

**AC:** Profesora, si le preguntara, en general, en la última década cuando menos, ha notado dentro del ámbito de la comunicación gubernamental alguna tendencia o tendencias particularmente innovadoras y merecedoras de destacarse?

CBF: Claro, claro, Chávez ha innovado en comunicación política, en algunos sentidos ha innovado y en otros sentidos ha hecho uso de técnicas que pueden ser académicamente identificables y teóricamente identificables, pero que uno no las había visto en el ejercicio del poder por parte de otros actores políticos, ¿no? Bueno, Chávez, en primer lugar, lo más obvio, Chávez ha innovado en comunicación política a través de la comunicación directa con sus audiencias fundamentales. O sea, Chávez se comunica con su gente directamente baypasseando, si hace falta, los medios de comunicación, entonces en ese *baypass* de los medios, pues, es parte de esa estrategia de comunicación directa, pues sus canales de comunicación como el “Aló Presidente”. El “Aló Presidente” es una innovación, hay una cosa muy interesante, un material muy interesante que te sugiero revisar, que es el de un académico colombiano que se llama Omar Rincón, ¿lo has revisado? Omar Rincón tiene una tesis muy interesante que, en la cual equipara la comunicación política de parte del nuevo liderazgo latinoamericano con la comunicación de los folletines o de las telenovelas, y en ese sentido equipara a Uribe con Chávez y con algunos otros dirigentes que establecen esa conexión directa, muy emocional con sus electores sobre la lógica de las telenovelas de que tú tienes un héroe que viene a rescatar a una princesa que está golpeada, en el caso de Uribe, golpeada y vapuleada por las FARC, violada por las FARC, y en el caso venezolano violada por la corrupción de toda la clase política preliminar, entonces ese caballero viene a salvar a la dama y a ofrecerle su amor, y en ese amor, básico en el discurso de Chávez, ese amor por Venezuela, ese amor por el pueblo, que parte importante de la población lo

compra como argumento y como sentimiento, en nombre de ese amor se van superando todos los obstáculos y tú le perdonas al héroe, al protagonista de la novela, muchas cosas, porque al final él te ama, pues, ¿no? Es muy interesante el documento. Si quieres te lo mando por e-mail. Es un libro digital completo. Lo editó la Fundación Friedrich Schebert y tienes el libro en físico y también está la versión en PDF completa. Entonces, Chávez es innovador en ese sentido y en esta década hemos visto eso, ese contacto directo con el pueblo, ¿no? Y cada vez más es un contacto unidireccional, pero que empezó siendo un contacto o teniendo la sensación de que era un contacto bidireccional, unos canales bidireccionales. Pero, en lo que ha sido particularmente exitoso Chávez, desde el 98 hasta acá, cada vez menos también, por lo menos los primeros seis u ocho años fue tremendamente exitoso, es en el control y el manejo de la agenda pública y de la agenda noticiosa, y aquí entramos en todo lo que es teoría de agenda y enmarcamiento de la agenda, agenda *setting*, entonces él desde el 98, desde que estaba en campaña, Chávez fue muy hábil en decirle a la gente sobre qué debía pensar, y los medios cayeron en esa jugada, cayeron redonditos, cayeron a los pies de eso. Me acuerdo que Kico en el 98 decía: “es que Chávez es como el río Guaire, mientras más mierda le echan, más crece”, y Kico estaba, en esa frase tan ordinaria, estaba explicando lo que es la teoría de agenda, el enmarcamiento de la agenda, o sea, la agenda *setting* qué te dice, los medios fijan los temas sobre los cuales la gente debe pronunciarse, como los medios seguían a Chávez y siguieron a Chávez diciendo todo lo malo que era Chávez, todo el peligro que representaba Chávez para la sociedad, entonces finalmente convirtieron la elección de 1998 en un referéndum sobre si queríamos a Chávez o no queríamos a Chávez, y entonces Chávez que era ese héroe, ese paladín del cambio que iba a arrasar con todo lo malo del pasado, pues se convierte en ese héroe, ese caballero que rescata a la doncella venezolana, y de allí para adelante, Chávez tuvo un control permanente de los medios, desde fijar su “Aló presidente” los domingos, los domingos cuando están los periodistas en su día de descanso y cómodamente cubres lo que va a ser noticia al día siguiente, entonces arrancas la semana los lunes, definidos los temas de la semana por Chávez. Entonces, en campañas electorales, en comunicación política en general, el que controla la agenda es el que manda, porque tú, básicamente tú no vas a poder decirle a la gente, o sea, todos aquellos conceptos de aguja hipodérmica como una indicación de cómo funcionaban los medios en la persuasión electoral ha caído en desuso. La aguja hipodérmica decía que tú repetías suficientemente un mensaje y ese mensaje era asumido. Es Goobles, ¿no? Entonces, ahora se sabe que la aguja hipodérmica no funciona así, y entonces en realidad lo que funciona es la agenda setting, ¿no? O sea, el definir los temas sobre los cuales la gente va a pronunciarse, y Chávez no es siempre quien definía los temas, no solamente definía los temas sino que Chávez cambió el lenguaje político, introdujo al lenguaje político cotidiano términos y formas de referirse a los términos, formas de pensar acerca de términos fundamentales, y aquí te recomiendo otra vez otra referencia teórica estupenda que es George Lacof, ¿lo conoces?, que es “No pienses en un elefante”. George Lacof es un filólogo norteamericano, un lingüista que analiza, tiene varios libros que son importantísimos, uno es este de “No pienses en un elefante”. Él analiza lo que ha sido el lenguaje de los republicanos y el lenguaje de los demócratas en Estados Unidos y discrimina, disecciona todo lo que ha sido las estrategias comunicacionales de ambos bandos y dice, bueno, por qué son más exitosos los republicanos que los demócratas. Entonces, cuando tú dices “*Don’t think in an elephant*”, y te lo repito muchas veces, tú, básicamente tu mente se está ocupando del elefante, ¿verdad? Entonces si tú pones los temas en la mente del elector y esos temas son favorables a ti, son



tus temas y los estás introduciendo en la mente del elector con tu lenguaje, con tu terminología: escuálidos, una cantidad...Chávez ha creado todo un diccionario de la Revolución, entonces creando e insertando en la discusión pública ese diccionario de la Revolución básicamente lo que está haciendo o lo que logró hacer es hacerse dueño del lenguaje, y si tú te haces dueño del lenguaje te haces dueño de las ideas, te haces dueño del pensamiento, entonces es eso lo que él hizo pero genialmente, y lo hizo genialmente no porque supiera esta teoría sino porque es un hombre muy perceptivo y con unas grandes dotes de comunicación política, es un gran político en el sentido perverso, es un gran mal político o es un gran político malo, o malvado, pero sin duda que es un tipo que es mucho mejor político que militar, mucho mejor político que gerente, mucho mejor político que cualquier otra cosa, ¿no? Tiene esas dotes, tiene muchísimo talento. Entonces, yo creo que Lacof es fundamental para entender porque Lacof te aterriza todo lo que es la agenda *setting*. Yo tengo un artículo sobre Lacof de una conferencia que le oí, entonces lo comento en elecciones.net, búscalo ahí. Entonces, básicamente así es como Chávez se ha adueñado de nuestro cerebro, ¿no? Pero, viene perdiéndolo, viene perdiéndolo muy aceleradamente, y allí es cuando tú te das cuenta de que todo este manejo era intuitivo porque si hubiera sido más estructurado, estarían respondiendo mejor. Chávez ha perdido el control de la agenda, ya los temas que él intenta imponer en la agenda no prenden en la ciudadanía, se aleja cada vez más de las preocupaciones cotidianas y al alejarse, pues, toman fuerza otros temas que no son los que interesan al gobierno. El caso PUDREVAL, por ejemplo, es perfectamente clarificante.

**AC: Profesora, y si le pregunto ¿que és para usted el Estado Marca?**

CBF: La marca es la imagen que tenemos los consumidores en la mente de un producto, y el Estado Marca es ese mismo *branding* que el Estado o esa misma noción de identidad que el Estado transmite a sus conciudadanos. Pues, el Estado venezolano ha manejado, o el gobierno, ¿no? ¿Estamos hablando de Estado o de gobierno? Yo creo que el gobierno venezolano ha manejado esos esfuerzos por construir identidad, ¿no?, que han variado a lo largo de esta década, ¿no? Ha sido una identidad, fíjate que empieza con unos esfuerzos de identidad mucho más orientados al 100% de la población, como debe ser un gobierno y más como debe ser un Estado, como cuando pensábamos en esas primeras fases de “Ahora Venezuela es de todos”, ¿verdad?, bueno la frase en sí misma es una idea-fuerza poderosa y además usaba la bandera, los tres colores de la bandera, ¿verdad? Eso se ha ido eliminando progresivamente para hacer cada vez más clara que ahora Venezuela, que el *branding* del gobierno venezolano, incluso del Estado venezolano, es un *branding* mucho más ideologizado y mucho más favorecedor de un sector. En cuanto nosotros damos esa evolución de la imagen visual, de la marca, del sellito, de ese “Ahora Venezuela es de todos”, tricolor, a lo que estamos viendo ahora que es el rojo y la estrella, pues es claramente un gobierno que se concibe para servir a parte de la Nación, para satisfacer los deseos de una audiencia política, de un target político, más que de una Nación, ¿no?

**AC: Sobre la base de ese concepto del que me habló ahorita, ¿podría considerarse que el Estado Marca haría las veces de un recurso estratégico para el accionar y la influencia geopolítica? ¿Podiera ser considerado un recurso para ese accionar?**



CBF: Claro. Si hay algo que ha estado dentro de las preocupaciones del gobierno venezolano es la proyección del gobierno hacia afuera, pero además lo que se ha llamado la franquicia del chavismo, en exportar algunas cosas que han funcionado con éxito en otros países que quieren sumarse al proyecto revolucionario o al proyecto ALBA. Entonces, uno ve, hemos visto con meridiana claridad, cómo algunas cosas exitosas, como el *know how* de algunas cosas exitosas se ha trasladado a otras sociedades. Donde más claramente se identifica es en Bolivia, obviamente, pero también se ven rastros de esto en Ecuador, muy claramente en Nicaragua, en Perú también muy claramente, en Perú desde la oposición pero también con un manual de procedimientos como tiene McDonald's para instalar un restaurant en Buenos Aires y lo tiene para instalarlo en La Paz. Igualmente, nosotros vemos un manual de procedimientos revolucionarios que pasa por el diseño de un nuevo arreglo constitucional como paso fundamental y luego con algunos instrumentos operacionales, operativos, que van desde el control del padrón electoral hasta el manejo de los mensajes políticos. O sea, hay una cantidad de elementos que hacen identidad y que es parte de un mismo *branding* revolucionario que se pretende exportar a otros países.

**AC: Y en ese caso, siguiendo la línea de lo que estamos conversando, ¿podría considerarse viable aplicar esos presupuestos conceptuales del Estado Marca en la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país?**

CBF: Sí, yo siento que sí se ha hecho expresamente, se ha hecho expresamente con bastante éxito. Claro, hay toda una facilidad de hacerlo porque tienes mucha plata por detrás, pero no todo es plata, ojo, o sea, hay otra gente que con mucha plata no lo ha logrado hacer, o sea, aquí sí hay algo, hay una línea argumental que tiene cabida en un montón de sociedades insatisfechas, o sea, nosotros tenemos unas condiciones base que en los países latinoamericanos son muy parecidas, y esas condiciones base pasan, hacen que tengas diagnósticos similares y al tener diagnósticos similares, la solución o el paquete de soluciones que tiene que ver con este *branding* revolucionario exportable también aplica. Tú tienes países donde el descontento es la norma para la clase política, entonces lo vemos muy claramente desde el Río Grande hasta la Patagonia, en unos países más que en otros, ¿no? Pero, paralelamente en Centroamérica y en la Región Andina parece haber calado más porque, bueno, tú tienes instituciones más frágiles y tienes más descontento con la clase política, pero además ese descontento con la clase política parte de que las audiencias o el electorado siente que la clase política no ha resuelto sus problemas fundamentales, que además son los mismos en todos los países, o sea, el problema de la inseguridad y la delincuencia, y el problema del desempleo, crisis económica e inflación. Estos son los dos grandes problemas que comparte toda la subregión. Ante esos dos grandes problemas y una clase política que no los ha solucionado, y unas instituciones internacionales que durante la década de los ochenta e incluso los setenta se dedicó a fortalecer el tercer sector, a establecer, o sea, las estrategias de Washington y de los multilaterales era fortalecer el sector a costa del detrimento de los propios políticos, los partidos políticos que son instituciones fundamentales de las sociedades democráticas, que era como el factor de choque, y tenías luego a todos los multilaterales apoyando ONG's y fortaleciendo el tercer sector y lo lograron, pero ese fortalecimiento de ONG's en esa balanza de poderes frágiles que existe en nuestras sociedades también implicó que los partidos, pues perdieran fuerza y perdieran capacidad ejecutora. Entonces, allí se juntó todo eso y paralelamente se sale el vencedor, el esquema del vencedor o la figura del vencedor, que en nuestro caso fue

Chávez, pero que en muchas otras sociedades te compran esa figura del vengador. Tan vengador como Chávez es Evo, tan vengador como Chávez es Correa. El caso de Nicaragua es un poco distinto porque ahí fue más parte de un acuerdo político que hizo que una minoría se hiciera con el poder, pero en el caso de Evo y de Correa es muy claro, y también en el caso del presidente paraguayo.

**AC: Vamos a hablar de países, más en concreto, si le pidiera citar en orden de importancia, en general, tres países latinoamericanos o más que usted considere, a su juicio, que se han destacado ya sea en sentido positivo o en sentido negativo por lo menos durante los últimos cinco años, ¿cuáles citaría y por qué?**

CBF: Bueno, yo creo que los países que se han destacado más son Chile, Brasil y Venezuela. Colombia también, quizá. Chile y Brasil en lo positivo, en lo meridianamente positivo, o sea, dos gobiernos socialdemócratas que salen del poder con 70%-80% de popularidad, con tasas de crecimiento brutales pero además con indicadores muy positivos en el arreglo social, en la equidad, en la distribución de ese crecimiento. Entonces, la gestión de Bachelet y la de Lagos fueron muy positivas, y la gestión de Lula al interior del Brasil ha sido muy positiva. Entonces, se han destacado por eso. Chile entró en la lista del OCDE que es importantísimo, y Brasil se posicionó como el nuevo monstruo emergente, casi a nivel de China. Entonces, son dos países que están marcando pauta a nivel global, y que han señalado un estilo para América Latina muy positivo, ¿no? Y, por supuesto, el referente global también y más cuando hay una crisis que estremece a todo Occidente, una crisis que estremece terriblemente a Europa y Estados Unidos, y tienes a estos dos países que lo han hecho muy bien y que la crisis no los ha afectado, entonces se han convertido en modelos, ¿no?, de alguna manera. Venezuela, en cambio, creo que es modelo por lo negativo, un presidente absolutamente caótico, con grandes habilidades en capitalizar los descontentos, con grandes habilidades en exacerbar conflictos, pero absolutamente estéril en todo lo demás, absolutamente estéril en su producción de indicadores, los indicadores sociales, los indicadores económicos. El caso colombiano es un caso aparte, es el caso de una sociedad excesivamente agobiada por el infierno de las FARC y por el infierno de la violencia que decidió permitirle todo al vengador que les iba a quitar eso y entonces le dio esa patente de corso a ese vengador que cumplió lo que los electores esperaban de él pero a costa de los derechos humanos.

**AC: Me nombró cuatro países en este orden Chile, Brasil, Venezuela y Colombia, cada uno por razones particulares. Ahora, si le pidiese calificar la imagen para cada uno de esos países en un rango que va de buena pasando por regular a mala, ¿cómo la calificaría para Chile, para Brasil, para Venezuela y para Colombia?**

CBF: Chile y Brasil muy positivo. Chile como el “paisito” que sabe hacer las cosas bien, y Brasil como el monstruo. Así como antes era la amenaza amarilla ahora es la amenaza verde. El caso de Venezuela es interesante porque Venezuela pasó de una imagen internacional, y pasó en un tiempo muy breve, de dos años para acá, Venezuela pasó de ser el redentor de los oprimidos, en la imagen romántica de la izquierda internacional, la izquierda francesa, o sea, la izquierda europea, la izquierda española, la izquierda norteamericana, incluso había gente en España, del PSOE, que veía en Chávez, simplemente por su animadversión al imperio, se convertían automáticamente en solidarios.

Entonces, pasó de ser, yo diría que hasta el 2008, hasta el 2008 fue el paladín de los oprimidos, el vengador de los oprimidos. Pero en el 2008, y creo que coincide, un poco, con el deterioro interno de Chávez, pero sobre todo coincide con la victoria de Obama en los Estados Unidos, o sea la victoria de Obama en los Estados Unidos marca el declive internacional de Chávez porque no era lo mismo enfrentarse al imperio caracterizado por Bush que enfrentarse a un imperio caracterizado por Obama. Entonces, esa fue la peor desgracia que le pudo ocurrir a Chávez. Chávez empezó a perder la gracia internacional a partir de ese momento, y de ese momento para acá, en estos dos años, ha sido un deterioro internacional brutal, ahora ya nadie da nada por Chávez, ahora ni *Le Monde Diplomatique*, ya ni siquiera Ramonet, ya todos los que eran sus aliados internacionales los ha ido perdiendo, incluso aliados fundamentales como el mismo Correa, por ejemplo, ya tratan de desligarse, marcan distancia claramente de Chávez, y los ideólogos de la izquierda internacional, cada vez hay mayor desencanto. Hasta este alemán, Hans Dieterich, que ahora vive en México. A partir más o menos de ese momento, empezó a hacer unas críticas demoledoras, muy lapidarias, contra Chávez y contra la Revolución venezolana, y a partir de eso caída en picada, ¿no? Ha caído en picada mucho más aceleradamente internacionalmente que nacionalmente.

**AC: Y en el caso de Colombia, ¿cómo la calificaría, la imagen, como país? ¿Buena, regular o mala?**

CBF: Yo creo que tirando a buena, me da una impresión que es tirando a buena. O sea, la izquierda internacional cuestiona mucho los métodos de Uribe, pero al final el hecho de que Uribe no pudiera reelegirse, o sea, yo creo que eso creó una imagen de institucionalidad muy positiva, y es un país con muy buenos indicadores económicos, o sea, evidentemente, el objetivo fundamental de Uribe era uno y era ir contra las FARC, que dice Fernando Mires que Uribe tenía en mente mucho más un objetivo militar que un objetivo político, y creo que es así, y creo que ese objetivo militar no ha concluido pero avanzó mucho y como subproducto creo que logró un crecimiento económico y un orden de finanzas públicas muy positivas, pero aparejada a esa estabilidad o a esa paz interna lograda, como dicen sus detractores, lograda a “punta de látigo”, pero lograda, que hace posible que una sociedad crezca, porque una sociedad en paz es una sociedad que puede progresar, porque una sociedad en pugna, como ha sido esta década en Venezuela, pierde capacidad de progreso.

**AC: Sí, una sociedad que pueda progresar y pueda producir...**

CBF: Claro, que tú tengas líneas de juego claras y relativamente estables, eso no lo hemos tenido en Venezuela en esta década, pese a que ha corrido muchísima plata, cantidades ingentes de plata, pero esa plata no se refleja, no se ha reflejado ni en la inversión pública ni en la inversión privada. Ha sido un gasto muy estéril.

**AC: Ok. Le pedí citar tres países en general, en Latinoamérica, que a su juicio se han destacado. Ahora, si le pidiese citar tres países latinoamericanos o más que se han destacado durante los últimos cinco años por lo menos, pero por su modelo político y de gobierno, en sentido positivo o en sentido negativo, ¿cuáles nombraría y por qué?**

CBF: Si yo quisiera identificar un país latinoamericano que lo ha hecho muy bien en términos de marca país, posicionándose en un espacio muy interesante y muy constante en el tiempo, más allá de esta década incluso, sería Costa Rica, por ejemplo. Costa Rica dijo, bueno mi nicho es el turismo sofisticado, ecológico, y lo dijo hace 20 años y para allá voy, sin prisa pero sin pausa, y cada vez mejor ubicado. Parecido a Costa Rica pero en otro target, muy interesante, es el caso panameño, porque Panamá también dijo hay un nicho, pero también ha crecido mucho a costa de Venezuela. Ellos dicen, bueno, yo tengo un nicho, el nicho de la gente que quiere estabilidad y no la consigue en su país de origen, tiene mucha plata pero no sabe qué hacer con ella y le es muy difícil entrar al imperio, ese es el nicho panameño. Ellos identificaron ese espacio, que es el mismo espacio al que ha apuntado también, más recientemente, República Dominicana y La Romana, específicamente, pero Panamá lo identificó antes, Panamá lleva 5 ó 6 años ahí, y ha crecido muchísimo con las inversiones venezolanas, sobre todo las inversiones venezolanas. Buena parte de los venezolanos emprendedores tiene su plan B en Panamá, se compran un apartamento en Panamá. Pero lo han hecho inteligentemente, pues.

**AC: Y si tuviese que calificar la imagen de Costa Rica, de Panamá, e inclusive que me nombró también de República Dominicana, entre buena, regular o mala, ¿cómo la calificaría?**

CBF: Los tres buena, quizás el mejor Costa Rica. Costa Rica tiene una bien ganada fama de un país civilizado en un mar de violentos que es toda Centroamérica, desde hace muchos años, ya desde el primer gobierno de Arias, Premio Nobel de la Paz, eliminó las Fuerzas Armadas, 8% del presupuesto como arreglo constitucional para educación, o sea, eso fue hace mucho ya, hace 30 ó 40 años, pero de dos décadas para acá, esa identificación, ese nicho turístico, ese ecoturismo ha sido muy positivo.

**AC: Me comentaba precisamente la profesora Elsa Cardozo el miércoles que, en mucho, esa tradición civilista, digamos, en medio de aquel mar de caos en Centroamérica que consiguió Costa Rica al final, se debió mucho a los esfuerzos de Venezuela con el Grupo Contadora, por ejemplo.**

CBF: Claro, en el 74, ¿no?, en pleno primer gobierno de Carlos Andrés, sí. Sí, Venezuela fue sembradora de democracia en toda Latinoamérica y en el mundo. Fíjate, Carlos Andrés tenía estupendas relaciones con Olof Palme, el sueco que asesinaron, el Primer Ministro sueco. Yo, particularmente, cuestionaba a Carlos Andrés cuando era jovencita, pero después... Carlos Andrés era un tipo que se perdía de vista con muchos políticos globales que han sido grandes admiradores de Carlos Andrés. Bueno, a él le va a pasar como a Nixon. O sea, Nixon fue un tipo que murió vapuleado como va a morir Carlos Andrés probablemente, y después irán saliendo sus verdaderos méritos.

**AC: Hablemos ahora, vamos a centrarnos en Venezuela, ya que hablamos, ya que hicimos un paneo allí de Latinoamérica. Para Carmen Beatriz Fernández, si tuviese que definir a Venezuela, ¿cómo la definiría como país? Venezuela es...**

CBF: Bueno, como un manicomio. Yo creo que hay una tónica muy demencial en todo lo que hemos vivido en esta década, ¿no?, y que es difícil de explicar porque es muy

demencial, entonces no trates de aplicar mucho la lógica porque hay cosas que se te pierden. Venezuela es un país que ha desperdiciado, ha despreciado oportunidades, y afortunadamente todavía tiene las oportunidades, las oportunidades no han muerto, o sea, llevamos dos años despreciando, dos décadas despreciando oportunidades, o 25 años despreciando oportunidades, pero creo que la naturaleza ha sido tan generosa con Venezuela que todavía quedan oportunidades. Ojalá la siguiente década la sepamos aprovechar.

**AC: Bueno, un poco la respuesta a la pregunta que viene me la adelantó en la antesala, de todas maneras yo repregunto, ¿cuál es la imagen internacional que ha ostentado, a tu juicio, Venezuela, tradicionalmente?**

CBF: Esa imagen de país rico, donde todo es posible. Para Europa son “las Américas”, con ese sentido de “las Américas”, de emprender, el mundo posible, ¿no? Fue durante muchos años eso para la anciana Europa, para la Europa de la postguerra, para españoles, para franceses, para italianos, para portugueses. Era el país donde podías venir con un sueño y construirlo, y construir un imperio, donde todo estaba por hacer y eso, evidentemente, pues es un subproducto de esa imagen del país petrolero, y años después, petróleo enriquecido con misses, una mezcla digamos muy atractiva, ¿no?

**AC: Me dices país rico, petrolero, por lo menos en una primera etapa, y después país rico con misses. Fuera de esa primera descripción, ¿hay otros rasgos o características de Venezuela como país que te gustaría citar?**

CBF: Yo creo que la década del chavismo ha hecho que Venezuela sea Chávez, o sea, el petróleo más Chávez, por eso es que es importante Chávez, pues. Chávez es importante porque Venezuela es un país importante por sus reservas petroleras, por más nada. O sea, si Chávez fuese el doble de bestia de lo que es y Venezuela no tuviera petróleo, sería muy poco relevante, ¿no? La importancia de Venezuela no guarda relación con lo contraviniente de Chávez en el orden mundial, no es eso, ¿no? Y ahora, que es lo que te comentaba al principio, yo siento que ahora es Chávez pero además es corrupción, o sea, la corrupción creo que es un, comienza a ser también parte de la imagen global que la gente se hace de un país, de este país, y la corrupción es la corrupción del chavismo, del régimen, pero también la corrupción anterior como una explicación y una justificación del chavismo. Por lo menos la clase política internacional empieza a verlo así, empieza a justificar así al chavismo para su tranquilidad espiritual.

**AC: Y a su juicio, por lo menos durante la última década, se ha incrementado la notoriedad y el conocimiento de Venezuela?**

CBF: Sí, sin duda, porque Chávez se ha convertido en un actor internacional. Inicialmente, un caudillo tropical gracioso, o sea un tipo muy gracioso internacionalmente, que le pone diversión y le pone sal y pimienta a cualquier reunión internacional, y últimamente en un tipo más bien muy fastidioso, pero al principio era ese caudillo tropical gracioso del cual la gente se reía, y al reírse de él no les parecía lo suficientemente maligno porque si tú te ríes de algo es que no es tan malo, si alguien te hace reír no puede ser tan malo, y eso fue lo que



hizo que Chávez fuese percibido como un tipo muy original, un caudillo muy tropical, pero no un tipo peligroso. Ahora sí comenzó a ser percibido como un tipo fastidioso y peligroso.

**AC: A tu juicio, digamos, la noción “Socialismo del siglo XXI”, por ejemplo, genera aceptación o rechazo hacia Venezuela, como país de destino ya sea de inversión, país destino para turismo, país destino para residencia o país destino laboral?**

CBF: Mira, el “Socialismo del siglo XXI” es un concepto romántico y atractivo para ciertos segmentos, lo ha sido siempre, evidentemente no creo que lo haya sido para segmentos inversionistas, para las audiencias inversionistas, sin embargo esas audiencias vienen atraídas por otras características, por las posibilidades de hacer buenos negocios de altísima rentabilidad muy rápido, pero para ciertos segmentos el “Socialismo del siglo XXI” ha sido un gancho, de hecho fíjate que en el IESA los programas de intercambio, el IESA tiene programas de intercambio con muchísimas escuelas de negocio europeas, y Venezuela ha sido un destino muy atractivo para el intercambio de estudiantes de escuelas de negocio, todos de izquierda y atraídos por esa visión romántica, vienen, hacen su pasantía, y ya abren los ojitos cuando regresan, ya cuando regresan han sufrido una evolución en general. Yo doy clase en el IESA y he conocido a varios, y los chamos vienen, franceses muchos, después del bloque de la ex Unión Soviética, todos románticamente atraídos, y al cabo de los tres, cuatro, seis meses del intercambio, van con otra percepción muy distinta, ¿no?, real.

**AC: Y a su juicio, Carmen Beatriz, que de alguna manera también me lo comentaste de alguna manera en la antesala pero no lo grabamos, ¿el gobierno de Venezuela dispone o recurre a mecanismos, recursos actividades o procesos para entrar directamente en contacto con públicos en el exterior y posicionar a Venezuela sobre la base de ese concepto del “Socialismo del siglo XXI”?**

CBF: Sí, claramente y muy inteligentemente. De hecho, fíjate hay un libro de memorias de Joaquín Sabina, interesantísimo, no sé cómo se llama pero es un libro gordote, muy divertido, donde Joaquín Sabina cuenta cómo estando en un hotel una vez, creo que en La Habana, llegó la hija de Chávez a enamorarlo de la Revolución, porque ellos han sido muy hábiles en tocar esa puerta y tratar de comprometer a gente de la izquierda global en la causa del “Socialismo del siglo XXI”, y además es una cosa como comprometieron a un gran hombre de la izquierda como es Ramonet o a la Sra. Martha Hanerker, porque, pues es gente comprometida con un ideal de izquierda, y vienen estos comprometidos y además con las alforjas llenas de billete, es muy, muy seductor, entonces la izquierda del mundo ha tenido un anclaje aquí y ellos han hecho ese lobby muy tú a tú, muy puerta a puerta, como me imagino que lo hicieron con Oliver Stone, pero revisa lo de la anécdota de Joaquín Sabina, porque lo narra perfecto, tocan las puertas del hotel y es la hija de Chávez que viene y le dice: “yo amo la Revolución, tal, yo quiero”, muy agradable para cualquiera, cualquiera, nadie está exento de oír cantos de sirena y que le digan: “tú que eres tan bueno y un tipo tan reputado”, como lo fue el difunto Premio Nobel de Literatura, Saramago. Yo me imagino que ellos han tenido ese lobby “tú a tú” muy eficiente y han comprometido a gente con la causa, y además de eso ha tenido lobby formal contratado con empresas muy grandes de Relaciones Públicas en los Estados Unidos, muy eficientes ya para lo que es la

cuestión diplomática de alto vuelo, pero así con estos, con los *showman*, creo que ha sido un puerta a puerta muy personalizado.

**AC: En una respuesta suya anterior y también ha tocado el tema de la identidad y hablaba de un deterioro progresivo de dos años para acá, más a nivel internacional que a nivel nacional, digamos, de esa imagen, quizás más que del propio país, más de Chávez. ¿A su juicio, internamente, puertas adentro al país, ¿cree que el gobierno dispone de recursos o recurre a mecanismos, procesos o actividades para transmitir internamente ese posicionamiento internacional deseado, para venderlo a la población internamente y de alguna manera respaldarlo?**

CBF: Sí, siempre lo han hecho, lo que pasa es que yo siento que eso no es tan relevante para sus audiencias, pero sí han intentado hacerlo, pues, siempre, fíjate, por ejemplo, la lucha contra el imperio fue parte del discurso de Chávez permanentemente, la lucha contra la derecha burguesa oligarca colombiana, también ha sido parte de ese discurso, la alianza con personajes clave de la izquierda, Fidel, pues, obviamente, lo que pasa es que nunca la política internacional es un *issue*, o sea las elecciones nunca se ganan o se pierden por tu política internacional, salvo casos extremos como casos de guerra, casos bélicos muy claros, pero en general, ese es un tema muy alejado de las necesidades cotidianas, entonces la gente no juzga en función de eso, por eso es que creo que la alianza con Fidel no ha perjudicado tanto a Chávez, así como alianzas con Lula lo benefician tampoco, al final eso no es parte de la cosa con la que conecta, no es con lo que come, pues.

**AC: Y a su juicio, Carmen Beatriz, por ejemplo, ¿los venezolanos que están en el exterior, construyen también imagen para Venezuela?**

CBF: Sí, sin duda. Venezuela tiene una particularidad en su emigración, que esa es una diferencia con los países latinoamericanos, nunca fue un país de emigrantes fue un país de inmigrantes, ¿no?, entonces, la emigración que se ha dado en esta década es una emigración de lo mejor del país, lamentablemente, es la fuga de talentos que vivió Argentina durante muchos años y de alguna manera la sigue viviendo, nosotros la hemos vivido muy claramente en esta década y eso ha hecho que los venezolanos sean bien percibidos, relativamente bien percibidos, tanto en España como en los Estados Unidos que son los dos centros más claros de recepción de emigrantes venezolanos.

**AC: Y bueno, un ejercicio, se lo voy a dejar de última pregunta, un ejercicio así como de prospectiva, ¿Carmen Beatriz siente que la imagen de Venezuela o cree que la imagen de Venezuela en el futuro, en un mediano plazo mejorará, se mantendrá igual o empeorará?**

CBF: Yo creo que va a costar mejorarla, en el corto plazo, ¿no? Creo que va a salir Chávez, pero no creo que la imagen de Venezuela vaya a mejorar porque haya salido Chávez, creo que la imagen internacional de la clase política venezolana está muy vapuleada, y que van a ser, pase lo que pase los sucesores del gobierno de Chávez, muy probablemente, más tarde o más temprano, pero esa imagen es distinta que el *branding* que ha promovido Chávez, pero va a costar mucho o va a costar mucho tiempo ser percibidos como país institucionalizado como el modelo chileno o como un país muy próspero que va a resolver

sus problemas o que está resolviendo sus problemas como es el caso brasileño, vamos a ver. Pero yo además ahí hay que hacer un trabajo, o sea, esto nunca se ha propuesto, la marca Venezuela, oye, entonces vamos a trabajar la marca Venezuela, vamos a pensar la marca Venezuela, vamos a ver dónde podemos tener espacios en el orden global, eso no se ha pensado.



## **Entrevista Calificada a Expertos Nacionales – V5**

### **Área: Comunicación Gubernamental**

**Persona entrevistada:** Prof. Dr. Herbert Koencke

**Institución de adscripción:** Universidad Simón Bolívar

**Correo electrónico:** hkoencke@usb.ve

**País:** Venezuela

**Fecha de la entrevista:** 26 de julio de 2010

**Hora de inicio:** 12:00 m.

**Hora de conclusión:** 12:41 p.m.

**Lugar:** Universidad Católica Andrés Bello (sede Montalbán)

### **Guión de de Entrevista en Profundidad**

**AC:** Bien, profesor, vamos a comenzar entonces. Esta no es una camisa de fuerza, puede que surjan allí algunas preguntitas emergentes, de todas maneras yo sé que el cuestionario está bastante extenso. Comienzo, entonces. En general, por lo que usted ha visto, digamos, y manejado por su trayectoria y su nivel de experticia, ¿en las décadas recientes ha notado dentro del ámbito de la comunicación gubernamental propiamente dicha alguna tendencia o algunas tendencias que considere particularmente innovadoras, en general?

**HK:** Sí, desde la perspectiva, desde el punto de vista de los medios en sí, obviamente, ha habido un recurso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, se ha promovido mucho, como por ejemplo las alcaldías del Área Metropolitana de Caracas, recurren mucho a las redes sociales, a las tecnologías de la información y la comunicación, y desde el punto de vista del contenido de los mensajes también ha habido un avance en el sentido de que tiende a ponerse mucho énfasis en los aspectos de la globalización, es decir, ambientalismo, cooperación internacional, la multipolaridad, etc. Esos son los dos avances: uno, desde el punto de vista de los canales, de los medios, de la tecnología, y dos, desde el punto de vista del énfasis mediático en la cooperación internacional, la integración, la globalización, incluyendo las cuestiones ambientalistas.

**AC:** O sea, que en el primer caso hablaríamos, digamos, canales e instrumentos, y en el segundo caso de la composición de la agenda, básicamente.

HK: Así es, sí señor.

**AC: Profesor, ¿qué entiende por Estado Marca? ¿Brand State?**

HK: El Estado Marca es la imagen proyectada por el Estado a través de una venta de una visión de... Está asociado, básicamente, con las fortalezas del Estado, de la nación, del país. Puede también ser asociado con productos identificados casi que automáticamente con esa visión. En el caso venezolano, pues obviamente, una de las, de esas marcas que forman parte del *Brand State* es PDVSA, y uno pudiera decir que, bueno, otras cosas quizás, vinculadas con el país estratégico, ubicado estratégicamente al norte del sur de América. Entonces son, digamos, como etiquetas publicitarias que sirven para promover al país como tal.

**AC: Y puede considerarse, aunque más o menos me lo adelantó en la respuesta anterior, ¿puede considerarse al Estado Marca como un recurso estratégico para el accionar y la influencia geopolítica?**

HK: Sí, es una búsqueda de liderazgo a nivel internacional, de posicionarse dentro del esquema, del concierto internacional como un país con aspiraciones de liderazgo, de progreso, como de sentar pautas a nivel internacional.

**AC: Y en caso, bueno, también me lo adelantó en la respuesta anterior, ¿es viable aplicar los presupuestos conceptuales del Estado Marca al posicionamiento y a la imagen internacional de un país?**

HK: Sí, siempre y cuando la imagen proyectada se comparezca o sea concordante con la identidad porque si tú tratas de proyectarte como un gran país, muy democrático, muy modernizador, etc., y esa imagen proyectada está en contradicción con lo que realmente es tu identidad, que es perceptible, obviamente no tiene ningún sentido.

**AC: O sea, tiene que haber allí una congruencia de factores.**

HK: Así es.

**AC: Bien, si le pidiera citar, en orden de importancia, tres países o más, latinoamericanos, que a su juicio se han destacado de manera particular, por bien o por mal, en el escenario internacional por lo menos durante el último quinquenio, ¿cuáles nombraría y por qué?**

HK: Bueno, primeramente Brasil. Brasil es una potencia en ascenso en el sistema internacional y tiene autonomía política. Ellos no son, y ha sido demostrado, no están sujetos, digamos, a las directrices que les puedan impartir de los Estados Unidos, de organismos multilaterales como la OEA, etc., tienen autonomía y es una gran potencia. En segundo lugar, Chile, que es un país pujante y con claras ventajas competitivas, y que además ha demostrado una clara alternancia en el poder, salió del Socialismo y ahora está un nuevo presidente identificado con la derecha, además un empresario. Y finalmente,

Venezuela, donde la visión que se tiene es que es un país populista, donde hay un presidente que usa una petro-chequera para hacerse popular.

**AC: Y si tuviese que calificar la imagen de esos países, ya fuese como una buena imagen, una imagen regular o una imagen mala, ¿cómo las calificaría para los tres países que nombró: Brasil, Chile y Venezuela?**

HK: Buena, en el caso de Brasil y de Chile, y de regular hacia mala en el caso de Venezuela.

**AC: Tratándose de la imagen de un país, así como se habla de su posicionamiento económico-comercial a nivel internacional, ¿también cabría hablar de su posicionamiento político-ideológico basado en la figura de su Estado-Gobierno? ¿Por qué?**

HK: Contestada en las preguntas anteriores.

**AC: Bien, digamos, en las preguntas anteriores yo le pedí citar tres países latinoamericanos en particular, o digamos en términos generales, pero si nos vamos al perfil de modelo gobierno o modelo político y de gobierno, ¿cuáles países latinoamericanos nombraría y por qué?**

HK: Uruguay, Costa Rica y Chile, que han estado muy bien evaluados en términos de régimen de libertades, transparencia y respeto a los derechos humanos. Hay una serie de estudios que hacen organismos no gubernamentales internacionales, como Heritage Foundation, que hacen rankings anualmente, y estos tres países, Uruguay, Costa Rica y Chile, siempre aparecen muy bien rankiados dentro de los primeros puestos entre los países de América Latina, en todos esos factores.

**AC: ¿Y si le pidiese calificar la imagen de esos tres países en función de su modelo político y de gobierno?**

HK: Buena, una buena imagen. Una buena imagen para los tres.

**AC: Ahora, hablemos de un caso específico, el caso de Venezuela. ¿Cómo la definiría? ¿Cómo conceptualizaría a Venezuela como país usted?**

HK: Ok, tratando de ser lo más objetivo posible, es un país poseedor de recursos naturales muy importantes, petróleo, hierro, bauxita, recursos hídricos, paisajísticos, turísticos, con mucha pobreza y una cultura paternalista-proteccionista muy arraigada. Estamos sujetos siempre a la búsqueda de un mesías que nos arregle las cosas. Tenemos la condición de ser un país rico, pero que lo que nos debería haber tocado se lo ha robado quienes han gobernado el país. Eso está muy arraigado, se han hecho muchos estudios al respecto, estudios de opinión pública.

**AC: Culturalmente, son los atavismo, ¿no? Y, a su juicio, ¿cuál es la imagen internacional que ha ostentado Venezuela tradicionalmente?**

HK: Como país petrolero y nuevo rico, con bellas mujeres y buenos big leaguers, de Andrés Galaraga en adelante. Durante la última década se ve como un país neopopulista, militarizado y muy corrompido.

**AC: Y si le pidiese citar, en concreto, rasgos o características, con los que tradicionalmente se ha asociado a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?**

HK: En primer lugar el rentismo, en segundo lugar es un país proclive a la seducción demagógica, populista, somos ricos pero se han robado lo que me tocaba a mí, y tercero, con una ubicación geográfica muy importante, estratégica. Estamos en la parte norte del continente, estamos frente al mar Caribe, tenemos acceso a la región de Los Andes, etc., ¿no? Eso son, digamos, los tres rasgos fundamentales de Venezuela.

**AC: Y de esos tres rasgos, ¿a cuáles les asignaría un valor positivo, o negativo, o neutro?**

HK: Bueno, en el caso del rentismo es un valor neutro, Venezuela, lamentablemente, esa orientación es producto de una realidad objetiva, es decir, desde la época de Juan Vicente Gómez, el ingreso fiscal petrolero ha sido fundamental en el desempeño del país. En el caso de la seducción demagógica es negativa, y finalmente, la ubicación geográfica-estratégica es positiva.

**AC: Ya, de todas maneras, en la pregunta anterior me lo adelantó, actualmente, ¿cuál es la imagen que ostenta Venezuela?**

HK: Fundamentalmente, la negativa imagen de un país cuasi autoritario, gobernado por militares ineptos y corrompidos. Sin embargo, entre intelectuales de izquierda como, por ejemplo, Noam Chomsky, Joan Mezzarus, Ignacio Ramonet, Oliver Stone, entre otros, tiende a ser favorable.

**AC: O sea, que depende del cristal con que se mire.**

HK: Sí, así es.

**AC: Y de esa imagen actual de Venezuela, ¿cuáles destacaría como rasgos o características que la expresan más, la definen más?**

HK: Como un país mal gobernado, promotor del socialismo en América Latina, aliado a dictadores como Mugabe, Amadith Gellat, Lukashenco, Raúl Castro, entre otros.

**AC: ¿Y qué valor le asignaría a esos rasgos? ¿Positivos, negativos o neutros?**

HK: Son valores negativos, casi todos. Por supuesto, para los intelectuales que mencioné anteriormente, que reciben parte de la petro-chequera, de la ayuda, no es tan negativo, pero

en términos generales, desde el punto de vista estratégico de la visión que se tiene del país, es negativo.

**AC: Continuando con el caso de Venezuela, si le pidiese citar, igual, en orden de importancia a sus “embajadores”, a sus principales “embajadores” en términos de imagen, ¿a quiénes nombraría y por qué?**

HK: En primer lugar a Hugo Chávez, por sus pretensiones de líder mundial y su histrionismo; en segundo lugar a Nicolás Maduro, por su desconocimiento del mundo diplomático; y en tercer lugar a Roy Chaderton, el actual embajador de Venezuela ante la OEA, por su conversión de demócrata-cristiano a socialista del siglo XXI e incondicional seguidor de Hugo Chávez. Esos son los tres embajadores.

**AC: Y fuera, digamos, de lo estrictamente político, ¿usted siente que, quizás, lo político le da opacidad a otros posibles “embajadores” en términos de imagen como pueden ser artistas plásticos, o artistas de farándula, de espectáculo?**

HK: Claro, esa es la parte positiva. En términos no políticos, tenemos personas que, por fortuna, han dejado muy en alto el nombre y la imagen de Venezuela. Hablamos de los jugadores de béisbol en el área deportiva. Las misses son otras que han hecho, digamos, ver a Venezuela como una especie de reducto de la belleza femenina. Por nombrar ya artistas plásticos, tenemos a pintores como Cruz Diez, entre otros, son reconocidos internacionalmente, es decir, del siglo XX, por no hablar de Michelena, etc., que son pintores del siglo XIX, que eran también muy famosos.

**AC: Y en su criterio, ¿se han incrementado el conocimiento sobre Venezuela a nivel internacional en los años recientes? Y de ser así, ¿a qué lo atribuiría usted?**

HK: No, lo que se ha incrementado es el perfil o la figuración del país gracias al protagonismo de Hugo Chávez, pero no el conocimiento sobre él, son dos cosas distintas. Una cosa es tener un perfil muy elevado y otra cosa es que eso conlleve a un conocimiento del país. Eso no es así. Claro, tenemos un gran perfil porque estamos en manos de una persona que es histriónica, que hace mucho por figurar y se siente como un remplazo seguro de Fidel Castro, líder mundial, etc., pero las condiciones reales a las que está sometido el país actualmente, no son muy conocidas. Claro, ha habido todo estos escándalos recientes de los containers, la inseguridad, que es posible que hayan sido por ciertas élites internacionales aprehendidos o comprendidos, pero en términos generales del conocimiento popular del ciudadano no está.

**AC: O sea, que tenemos allí como, yo lo divido como en dos dimensiones: tenemos notoriedad pero no necesariamente conocimiento.**

HK: Exactamente.

**AC: ¿Y usted diría, en su criterio, que la imagen internacional de Venezuela ha mejorado o ha empeorado?**

HK: Yo creo que ha empeorado porque es un gobierno muy inepto con las cosas que se han descubierto y se han denunciado, y por la otra parte, por la corrupción entre sus funcionarios. Lo que ha pasado, por ejemplo, con esto de PDVAL o PUDREVAL como le han dicho, le ha dado mucha notoriedad internamente, y externamente a pesar de quizás no ser muy conocido por los ciudadanos comunes y corrientes, sin embargo, hay digamos, cierta información, que produce o genera una gran imagen negativa. No solamente eso, incluso lo de la embajada paralela entre Argentina y Venezuela para hacer negocios, el caso del maletín de Antonini Wilson, eso nunca fue investigado en Venezuela, mientras que en estados Unidos todavía hay procesos abiertos. Entonces, la imagen que se tiene es que es un país donde hay mucha corrupción y complicidad en las altas esferas gubernamentales.

**AC: Si tuviese que calificar ese mejoramiento o ese empeoramiento de la imagen de Venezuela en el exterior, ¿qué adjetivo le asignaría: mucho, mediano o poco?**

HK: Bueno, yo diría que mucho cuando nos atenemos a las evaluaciones realizadas por Transparencia Internacional, *Heritage Foundation*. Ellos hacen anualmente un ranking, y nosotros nos hemos venido cayendo en todos ellos: pérdida de transparencia, pérdida de libertades económicas, pérdida de libertades políticas y sociales, etc. Entonces, desde esa perspectiva, claro eso no es accesible para todo el mundo, no porque esté cerrado sino porque la gente no tiene interés en eso, la gente común y corriente, pero ciertamente la imagen y las evaluaciones del país se han hecho cada vez más negativas.

**AC: Aquí voy a meter una pregunta aparte porque es una inquietud también, digamos, en todos estos rankings Venezuela ha venido como perdiendo escaños porque, es prácticamente eso, y sin embargo una de las cosas que siempre, digamos, trae a colación el gobierno, es lo del Índice de Desarrollo Humano, por ejemplo, entonces hay como esa, claro, también habría que ver, digamos, la transparencia de esas cifras y esos datos que se suministran, ¿no?**

HK: Hay quienes han puesto en duda eso justamente porque desde el punto de vista de las estadísticas oficiales se ha dicho que ha habido cierto tipo de manipulación. Por ejemplo, en el ámbito de las tasas de desempleo, no se llega a incluir como desempleados a personas que están muy transitoriamente haciendo trabajos de limpieza, por ejemplo, en alguna de las misiones, y eso realmente rompe con lo que es el esquema tradicional de evaluación de los empleos y los desempleados como personas que tenían asegurada seguridad laboral versus las personas que no la tenían. Entonces, hoy en día muchas personas que están en el sector informal, que están justamente “matando tigres” como se dice coloquialmente, no son incorporados como desempleados sino como empleados, a pesar de que son, digamos, labores muy transitorias sin ningún tipo de seguridad. Entonces, eso ha arrojado ciertas dudas en cuanto a la transparencia realmente de los datos oficiales aportados por el gobierno, aunque, bueno, sin duda, las misiones en el ámbito educativo han tenido alguna repercusión y la tasa de analfabetismo, que no es la que algunas veces señalan los voceros del gobierno, se ha reducido, pero creer que hemos avanzado muchísimo en el índice de calidad o de desarrollo humano ha sido puesto en entredicho justamente por la falta de confiabilidad de los datos oficiales.

**AC: Profesor, ¿qué significa para usted si tuviese que conceptuar el término “Revolución Bolivariana”?**

HK: Es una etiqueta política para generar empatía o apoyo entre sectores de la izquierda internacional, básicamente. Todavía hay esos izquierdistas que viven con una larga espera por la justicia, la igualdad, de terminar con la oligarquía, etc., que ve con buenos ojos esta revolución. Algunos de ellos por supuesto son personas que han venido y han recibido premios. Iván Mezzarus, el economista éste húngaro, que está muy detrás de todo esto del Plan de Desarrollo Económico y Social 2007-2013, muy cercano a Jorge Giordani, etc., recibió el premio Simón Bolívar de investigación crítica en el 2009, le dieron una estatuilla y ciento cincuenta mil dólares en efectivo. Ignacio Ramonet es uno de esos intelectuales, que se parece mucho a alguno de los comunicólogos que teníamos aquí en la década de los setenta y de los ochenta que hablaban del Nuevo Orden Informativo y de la Comunicación, que eran muy izquierdosos y hoy en día están arrepentidos, uno de esos como Ramonet se mantienen fieles a esa visión, aunque también Ramonet parece que ha sido pródigamente asistido por el gobierno. Entonces, en esencia, con la “Revolución Bolivariana” lo que se persigue es etiquetar un gobierno, el desempeño de un gobierno, que sea capaz de atraer el apoyo de algunas personalidades como Noam Chomsky, etc.

**AC: ¿Y si hablamos de “Socialismo del siglo XXI”?**

HK: Esta sería no sólo una etiqueta política sino social y política que busca promover sentimientos de reivindicación social y apoyo político para un proyecto que, en la opinión de muchos y yo la comparto, es inviable. Es un proyecto que está sustentado sobre un gasto público pero sin que haya una producción importante. Fíjate que las importaciones que estamos haciendo, muchas de las cuales por ineptitud y por la falta de transparencia, se traducen en pérdidas. No hay seguridad jurídica, entonces, eso ha minimizado la inversión tanto extranjera como doméstica

**AC: Precisamente esta mañana estaba escuchando un programa con Roberto Giusti y Fausto Masó y estaban comentando lo de la inversión extranjera. Brasil quedó de primero, y bueno, nosotros quedamos creo en el último si mal no recuerdo, estaban comentando. Profesor, ¿la noción “Socialismo del siglo XXI” tiene incidencia sobre la actual imagen internacional de Venezuela?**

HK: Sí, para algunos refleja la intención expansionista de Hugo Chávez como sucesor de Fidel Castro. Claro, Fidel está vivo pero Chávez se siente como el eventual reemplazo del gran líder de América Latina. Para otros, es la reivindicación de los pobres de América Latina. Entonces, digamos, hay como esas dos visiones contrapuestas: unos, expansionismo, otros, reivindicaciones.

**AC: O sea, que allí está muy marcado el personalismo, ¿no?, porque si lo vemos desde la dimensión del expansionismo del liderazgo...bueno, y si tuviese que calibrar esa incidencia, ¿qué tanto incide la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la imagen de Venezuela: alto, medio o bajo?**



HK: Yo creo que de media hacia alta, ¿no?, porque justamente se trata de la vocería en cuanto foro tiene invitación, entonces... Aparte, ciertamente ha logrado crear, digamos, una suerte de empatía con sectores indígenas en Bolivia, en Ecuador e incluso en Perú, y en México mismo, lo que pasa es que para algunos de esos candidatos cercanos a Chávez, claro Correa y Evo Morales ganaron las elecciones, pero por ejemplo Aullanta Humala las perdió en el Perú por el apoyo de Chávez, y Manuel López Obrador las perdió en México, entonces hay como, digamos, esa doble faceta.

**AC: Y en función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que ese impacto es positivo, negativo o neutro para la imagen de Venezuela?**

HK: Yo creo que es más negativo que positivo. Venezuela es vista como un país comandado por un “comandante presidente”, con muchas ínfulas expansionistas e injerencia desde el punto de vista político en los países de América Latina, entonces hay como muchas reservas hacia Chávez y el gobierno de Hugo Chávez.

**AC: ¿Cómo mucho resquemor, no? Entonces, ¿esa noción de “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo como un modelo político alternativo por aquello de que “cuando veas las barbas de tu vecino arder pon las tuyas en remojo”?**

HK: Bueno, tiene las dos vertientes: una positiva y otra negativa. La positiva es para los reivindicacionistas que quieren hacer justicia social, para los otros dicen que estamos bajo un gobierno pro-comunista, intervencionista, con grandes ínfulas de liderazgo mundial peligroso. Esa son las dos caras.

**AC: ¿Y esas dos vertientes cómo impactan en la imagen de Venezuela ya viéndolo como país de destino turístico, o país de destino de inversión, o como país de destino laboral y de residencia?**

HK: Eso ha generado un rechazo bastante generalizado por la inseguridad jurídica. Entonces, si no hay seguridad jurídica, la gente no va a hacer inversiones en el país, y eso ha generado, obviamente, la caída de la inversión, en la venida de los inversionistas, o en la capitalización de venezolanos que prefieren sacar su dinero fuera del país.

**AC: Si le pidiese citar o resumir con tres palabras, tres ideas o tres frases, el modelo político y de gobierno actual de Venezuela, ¿cuáles serían esas ideas, palabras o frases**

HK: Primero, un país gobernado por un líder narcisista e histriónico; segundo, un país altamente polarizado; y tercero, con una gestión ineficiente y poco transparente.

**AC: Bueno, hablemos ahora del tema comunicación. ¿Usted considera que Venezuela dispone de una política pública de comunicación e imagen internacional? ¿El gobierno de Venezuela diseña, conduce y ejecuta estrategias de comunicación destinadas a posicionar a Venezuela en el exterior?**

HK: Sí, Venezuela ha invertido sumas importantes en cabildeo, en lobby, en distintas partes, no solamente en los Estados Unidos, y en ayudas y premios a líderes de opinión



internacional, entonces estas son estrategias, obviamente dirigidas a tratar de promover esa imagen favorable, que hayan sido exitosas, esa es otra historia, pero ciertamente sí hay una política. Hay distintos reportajes que han salido, por ejemplo, Bernardo Álvarez, nuestro embajador en Washington ha sido el contacto con esos grupos lobistas, de cabildeo, de lobby, y es obvio también que muchos de estos premios que se han instituido recientemente para, digamos, fortalecer la visión que se tiene del país entre la intelectualidad internacional, son esquemas previamente diseñados y ejecutados de acuerdo con la visión de la comunicación gubernamental.

**AC: Bueno, digamos que en la siguiente pregunta más o menos ya me la adelantó. ¿En qué consisten esas estrategias de comunicación e imagen? ¿Cuáles son o cuáles considera que son esos medios, recursos o actividades que utiliza el gobierno para posicionar a Venezuela en el exterior?**

HK: Sí, bueno, subsidios, donaciones, la presencia de Hugo Chávez en foros y eventos internacionales, etc., aparte de todo lo que es lobby, la contratación de institucionales especializadas en el cabildeo.

**AC: Profesor, yo tengo una inquietud, ¿qué lugar, a su juicio, ocupan las misiones sociales, digamos, porque a mí me sorprendió mucho, porque lo conseguí inclusive en el mismo *website* del Ministerio de Relaciones Exteriores, que hay una Oficina para la Internacionalización de las Misiones Sociales. Digamos, no estamos hablando de comunicación tal cual como uno estaría acostumbrado, digamos, instrumentalizada, pero sí estamos hablando de un contacto directo con el ciudadano que está afuera al que se le está prestando, obviamente, un asistencialismo.**

HK: Sí, bueno, eso es parte del esquema del presidente Chávez de extender o expandir el “Socialismo del siglo XXI”, y para ello cuenta con unos aliados como lo son Evo Morales en Bolivia y Daniel Ortega en Nicaragua. Hay la Operación Milagro, y entonces trasladan en vuelos especiales y les hacen operaciones de alto riesgo, pero, bueno, en fin, son demostraciones de que Venezuela está dispuesta a ayudar a los sectores desposeídos, pobres y excluidos tradicionalmente, muchos de ellos de origen indígena, entonces por eso mucho se ha hablado recientemente de la nueva izquierda de América Latina, que es una expansión, digamos, de las misiones socializantes con la reivindicación indigenista. Claro, nosotros en Venezuela, nuestra población indígena es mínima, pero es muy amplia en Bolivia, en Ecuador, en Perú, en México, en Guatemala. Entonces, son esquemas de intervención gubernamental en el desempeño gubernamental de esas otras naciones a través de la ayuda aparentemente desinteresada, generosa, del presidente Hugo Chávez.

**AC: Pero ¿podría verse, de pronto, como un vehículo para hacer llegar mi mensaje?**

HK: Eso es básicamente lo que está buscando.

**AC: Y además, personalizado, porque voy directamente al ciudadano.**

HK: Eso es básicamente lo que está buscando. Sin embargo, aquí estuvo Rafael Correa, con motivo de los actos conmemorativos del 19 de abril, y él dijo algo que mucha gente dijo

que sacudió al presidente Chávez, que no se podía caer ni en el infantilismo de izquierda ni en el extremismo golpista. Que lo haya venido a decir en Venezuela, en una sesión extraordinaria de la Asamblea Nacional, pareciera que le estuviera dictando al presidente Chávez: “te recibimos y gracias por tu ayuda, pero no podemos tampoco, al mismo tiempo, cerrar las puertas, por ejemplo, a las empresas productoras y exploradoras de petróleo, porque Ecuador es un país petrolero, al final de cuentas. Entonces, quedó bastante claro, que “bienvenida sea la chequera, la petro-chequera, pero hasta cierto punto”.

**AC: En particular, ¿cómo definiría la acción del gobierno de Venezuela por lo que concierne al posicionamiento internacional del país? ¿Cuáles cree son sus criterios al momento de diseñar, conducir y ejecutar las estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar a Venezuela en el exterior?**

HK: Contestado anteriormente.

**AC: En general, ¿cómo describiría el estilo de comunicación del gobierno de Venezuela?**

HK: Contestado anteriormente.

**AC: A su juicio, profesor, Venezuela, el gobierno de Venezuela en este caso, recurre a mecanismos innovadores de comunicación e imagen para posicionar al país en el exterior? ¿Se queda con los tradicionales?**

HK: El gobierno ha hecho, aparte de estos recursos de las ayudas, de la internacionalización de las misiones, ha tratado, ha apelado a otro recurso, por ejemplo, Petrocaribe, ALBA, que es la Alternativa Bolivariana para las Américas, que supuestamente había nacido como la contraparte del mercado común para América Latina por lo menos por el gobierno de los Estados Unidos, entonces ha recurrido, vamos a decir, a esas instituciones o a esos proyectos como una manera de expandir su presencia y su imagen favorable internacionalmente. Falta saber si eso va a ser exitoso porque, ciertamente, como te había comentado en algún momento, si a mí me están regalando, yo lo acepto, bienvenido sea, pero no te metas mucho más allá de lo que debes porque estás infringiendo la noción de soberanía nacional.

**AC: ¿Y a su juicio cuáles son los principales mensajes difundidos por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior?**

HK: Sí, bueno, como un gobierno reivindicador de los pobres, antiimperialista, amigo de países amenazados por el imperialismo yanqui como Bolivia, Irán, Uganda, etc.

**AC: ¿Y usted considera que esos mensajes están elaborados, digamos, son mensajes generales para todo público, o son mensajes que van a públicos específicos? ¿El gobierno tiene muy bien segmentados sus públicos o tiene una orientación general?**

HK: Yo creo que son ambas cosas. Por ejemplo, en Londres, Chávez estableció un convenio para subsidiar el transporte de los pobres con el alcalde de la ciudad, y en

Massachussets hay una organización no gubernamental presidida por uno de los Kennedy, hijo de uno de los Kennedy, donde también se le suministró *full oil* a precios bastante bajos para brindar calefacción, entonces, es una búsqueda de, vamos a llamarlo así, de segmentación del mercado, incluyendo al propio imperio, es decir, nada más y nada menos que en Massachussets, donde están algunos intelectuales de la izquierda, donde están Harvard, MIT, Boston College, donde siempre ha habido mucha gente, bueno, de la izquierda norteamericana.

**AC: Y si le pidiera evaluar los esfuerzos de comunicación e imagen implementados por el gobierno de Venezuela para ese posicionamiento internacional, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos?**

HK: Regulares, porque generan apoyo entre los sectores pobres, pero la evidencia de corrupción e ineptitud del gobierno causa un choque, eventualmente, y eso cada vez se va haciendo más claro, a pesar de que mucha gente no conoce a fondo lo que está pasando probablemente oigan información. CNN, por ejemplo, que está divulgando lo del gravísimo caso de los contenedores, lo del caso de la embajada paralela, por no hablar del caso del “maletinazo” que fue tan proverbial en todas partes del mundo: en los Estados Unidos se abre juicio y en Argentina también, pero en Venezuela no.

**AC: Profesor, ¿usted considera que el gobierno de Venezuela aplica los presupuestos del Estado Marca?**

HK: Bueno, en cierta forma sí. El gobierno ha vinculado la marca PDVSA con el “Socialismo del siglo XXI” en marcha, y la del ALBA con la integración del continente. Entonces, digamos, tiene esos recursos. PDVSA, obviamente, es una etiqueta de una empresa que fue muy importante y que se ha venido abajo, lamentablemente.

**AC: Y si le pidiese calibrar el impacto de esas acciones de Estado Marca sobre la actual imagen internacional del país, ¿qué grado le asignaría: alto, medio o bajo?**

HK: Entre medio y bajo por la aceptación y el rechazo que hay entre los dos beneficiados. Claro, si a mí me están regalando, me están subsidiando, etc., pues qué bueno, pero los que disfrutan de eso y oyen al mismo tiempo noticias muy malas, muy negativas, sobre el desempeño, pues obviamente tiende a prevalecer la visión negativa.

**AC: Y si usted tuviese que evaluar esos esfuerzos de Estado Marca, ¿diría que son buenos, regulares o malos?**

HK: Yo creo que son regulares, es decir, yo trato de promover un acercamiento y de beneficiar a países pobres a través de la internacionalización de las misiones, etc., la ayuda incluso a países como Estados Unidos, Massachussets, etc., pero al mismo tiempo hago negocios con Irán, que es una potencia en camino nuclear, Robert Mugabe que es un dictador feroz, Luckashenco, Bielorrusia, etc., que son personajes muy mal evaluados. De hecho, hay un trabajo reciente de Foreign Police, creo que fue de abril o de mayo, donde hacen un análisis de los principales 24 dictadores del mundo. Nuestro Hugo Rafael está en el puesto 17. No solamente dictadores sino déspotas, dictadores y déspotas. Claro, el

dictador dictador, en el puesto 1, es el de Nor Corea, pero bueno, nosotros estamos en el puesto 17.

**AC: Y eso también genera posicionamiento, indudablemente, para Venezuela porque es así, eso genera percepciones e imágenes. Profesor, ¿usted considera que el gobierno de Venezuela dispone de medios, recursos, procesos o actividades para comunicar hacia adentro ese posicionamiento deseado para Venezuela?**

HK: Bueno, sí, ellos han hecho las llamadas misiones sociales, sin duda alguna, ese ha sido un instrumento de movilización y de concientización, por llamarlo de alguna manera, pero a la vez la concentración de la frecuencia radioeléctrica, eso lo han venido haciendo, la visita de gobernantes, y obviamente el intento por cercenar la libertad de expresión.

**AC: ¿Usted considera que la imagen actual de Venezuela constituye un diferencial en términos de posicionamiento internacional para un país? ¿Por qué?**

HK: Lo que pasa es que Venezuela es, cada vez, peor evaluada en términos de transparencia y de libertades políticas, económicas y de expresión, entonces en ese sentido estamos mal. Entonces, se nos ve, si no entre los grandes públicos porque mucha gente no tiene interés, pero sí entre los sectores importantes que tienen acceso, digamos, a la información y que la divulgan entre sectores importantes e influyentes en sus respectivos países.

**AC: O sea, si tuviésemos que, digamos, expresarlo de alguna manera, ¿Venezuela es positiva o negativamente...?**

HK: Más negativamente que positivamente.

**AC: Hay una inquietud que también tengo, profesor, y por eso la anoté aquí, ¿usted considera que los venezolanos en el exterior también generan imagen para Venezuela?**

HK: Sí, los venezolanos que han emigrado en esta última década son mayoritariamente perseguidos políticos y expertos petroleros despedidos de PDVSA, de PDVSA despidieron 20 mil personas, muchos de ellos ingenieros con años experiencia, de conocimiento, muy bien formados, aparte, bueno, sin entrar en los detalles de los deportistas, del béisbol, las grandes ligas, las orquestas sinfónicas, Dudamel, Marturet, etc., también transmiten un mensaje de que Venezuela, en medio de tantas cosas, claro, estos no son emigrantes, pero viajan mucho, entonces tienen estos contactos internacionales. De hecho, Marturet está de director de la Filarmónica de Miami, creo que es, y Dudamel, bueno, es una figura internacional.

**AC: Y usted cómo, si tuviésemos que hacer un ejercicio de prospectiva, ¿cree que la imagen internacional de Venezuela, en un futuro, en el mediano plazo, mejorará, empeorará o se quedará en los mismo términos?**

HK: Mi opinión es que va a empeorar, va a empeorar porque el presidente se siente que está en una fase muy difícil en este momento, las elecciones revelan que para las elecciones de

septiembre de la Asamblea Nacional hay una caída en la intención de voto por los partidarios del PSUV, ya él perdió en diciembre de 2007 las elecciones por la reforma de la Constitución y eso lo llevó a una especie de explosión emotiva, entonces, en la medida en que se acercan eventos que ponen en entredicho, ahora desde el punto de vista electoral el desempeño del gobierno, él se siente cada vez más acosado, tiene esas reacciones negativas. Él iba a ir hoy al 26 de julio en Cuba y decidió que no porque Colombia lo podía, a lo mejor pensó que iban a tumbar el avión, bueno de repente decidió que no le vendemos más petróleo a los Estados Unidos, unos disparates mayúsculos, entonces, esas sí son cosas que repercuten en la imagen internacional, si no en todas las poblaciones, sí en el círculo de los líderes de opinión.

## **Entrevista Calificada a Expertos Internacionales – V6**

### **Área: Comunicación Gubernamental**

**Persona entrevistada:** Prof. Mg. Mario Riorda

**Institución de adscripción:** Universidad Católica de Córdoba

**Correo electrónico:** mariororda@yahoo.com.ar

**País:** Argentina

**Fecha de la entrevista:** 18 de julio de 2010

**Hora de inicio (si es presencial):** ---

**Hora de conclusión (si es presencial):** --

### **Guión de Entrevista en Profundidad**

1. En general, en las décadas recientes, ¿ha notado dentro del ámbito de la comunicación gubernamental alguna(s) tendencia(s) que considere particularmente innovadora(s)? ¿Podría explicar esta(s) tendencia(s)?

**R: Probablemente existan al menos seis elementos novedosos. Algunos no son necesariamente una innovación, pero sí es una innovación la intensidad de su uso. Ellos son**

- a. la comunicación directa, no mediada por prensa
- b. el constante uso de ideologización del contrario (sean partidos, personas, medios de comunicación, sectores específicos o actores internacionales);
- c. el reacomodo constante del sistema de medios heredado;
- d. el uso de las nuevas tecnologías pero no necesariamente para la función gubernamental, sino como acción política partidaria del oficialismo de turno;
- e. la aparición de la cuarta categoría de escándalos tecnológicos (talk scandals o escándalos de filtraciones digitales);
- f. el uso frecuente de una comunicación de crisis y de riesgo desde el gobierno, más regular, pero poco profesional en muchos casos

2. ¿Qué entiende por Marca Estado (*Brand State*)?

**R:** La marca estado es un concepto complejo porque no lograr separar la imagen (variable y contextual de un país), la reputación política, comercial y cultural de una nación –o varias-, la sucesión de hechos históricos que preceden a dicha reputación, con la propia identidad nacional puertas hacia adentro con sus mitos y tradiciones.

Por eso creo que la marca estado es el intento de gestión del posicionamiento -a través de la comunicación- de un país por medio de su estado, nunca exenta de los contenidos coyunturales de su imagen, su sesgo ideológico dado por el partido o gobernante de turno, sus características nacionalistas, y algunas variables claves como suelen ser la economía, su cultura, entre otras variables.

Es también un proceso que combina proporciones de deseo y proyección planificada con serios límites de preconcepciones existentes, sean buenas o malas.

3. ¿Puede considerarse la Marca Estado (*Brand State*) como un recurso estratégico para el accionar y la influencia geopolítica? ¿Por qué?

**R:** Decididamente si, siempre que no se la intente gestionar sectorialmente enclavada en áreas (comercio exterior, turismo, etc.). Ahí, aún con eficiencia, no suele tener el eco geopolítico que resalta la pregunta.

4. ¿Considera viable aplicar los presupuestos conceptuales de la Marca Estado (*Brand State*) a la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país? ¿Por qué?

**R:** Desde mi punto de vista debieran ser exactamente lo mismo y con plena superposición. La construcción de un mito de gobierno nacional, debiera tener plena coherencia internacional y no debiera existir disociación ni incoherencia, así como esfuerzos divididos. Más comunicación no es mejor comunicación. En todo caso, sí puede haber sesgos o énfasis comunicacionales circunstanciales y coyunturales, pero nada más que ello.

5. Si le pidiera citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que se han destacado de manera particular en el escenario internacional por lo menos durante los últimos cinco años, ¿cuáles nombraría y por qué?

6. **R:** Brasil y Venezuela. Brasil al ser una de los BRICS y tras la incidencia puntual de su líder. Venezuela porque la expansión ideológica ha influido en AL y en Asia y África como ningún otro país con su Socialismo para el SXXI adaptado a cada realidad particular y sus socios regionales eventuales.

No podría aseverar cual es claramente el tercer país pero tengo al menos cinco posibilidades.

**Colombia por su nuevo posicionamiento internacional aceptando e inoculando su riesgo interno, siempre acompañado del nuevo liderazgo de Uribe.**

**Bolivia por la expansión sui generis de su liderazgo y por convertirse en un país constitucionalmente indigenista.**

**México, por el deterioro de su calidad de vida interna asociada al aumento de su inseguridad y de cómo ello repercute en USA y AL.**

**Cuba, por los interrogantes y expectativas que van generando una relativa y puntual apertura de su cerrado sistema político.**

**República Dominicana por constituirse puntualmente como “el” destino caribeño y ser un gran receptor de inversión extranjera directa.**

**Ninguno de los países fueron seleccionados por su importancia sino por haberse destacado en algo en el concierto internacional.**

7. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?

**R: Brasil: buena**

**Venezuela: buena**

**Colombia: buena**

**México: regular**

**Cuba: mala**

**Bolivia: regular**

**República Dominicana: regular**

8. Si le pidiese citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que destacan dentro del escenario internacional por el perfil de su modelo político y de gobierno, ¿cuáles nombraría? ¿Podría justificar su respuesta?

**R: Brasil. País con proceso de transformación interna con redistribución, de posicionamiento internacional acelerado y de cohesión social interna. Inversor institucional clave a nivel internacional.**

**Venezuela. País de proceso de transformación interna con redistribución, de posicionamiento internacional polarizado/acelerado y de polarización social interna. Inversor institucional clave a nivel internacional.**



**Chile. Proceso de transformación interna, de posicionamiento internacional acelerado/competitivo económicamente.**

9. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó en función del perfil de su modelo político y de gobierno, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?

**R: Brasil. Buena**

**Venezuela. Buena**

**Chile. Regular.**

10. Ahora, hablemos de un caso específico. Por ejemplo, ¿cómo definiría a Venezuela como país?

**R: CONTESTADA EN LAS QUE SIGUEN**

11. ¿Cuáles son sus principales fuentes de referencia e información acerca de este país?

**R: Lecturas académicas, prensa, diálogos con expertos académicos.**

12. ¿Cuál es la imagen internacional que ha ostentado Venezuela tradicionalmente?

**R: Exportador de petróleo con inestabilidad política regular.**

13. Si le pidiese citar rasgos o características con los que tradicionalmente se ha asociado a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?

**R: Exportador de petróleo.**

**Inestabilidad política regular y uno de los primeros que formaliza un rompimiento del sistema tradicional de partidos.**

**Exportador de belleza (asociado a su participación y triunfos en Miss Mundo)**

**Poseedor de bellezas naturales.**

**Claro exponente del proceso de latinoamericanización de la sociedad sostenido en la brecha inmensa entre los que más y menos tienen.**

14. De esos rasgos o características asociados tradicionalmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?

**R: Exportador de petróleo. POSITIVO**

**Inestabilidad política regular y uno de los primeros que formaliza un rompimiento del sistema tradicional de partidos. NEGATIVO**

**Exportador de belleza (asociado a su participación y triunfos en Miss Mundo) POSITIVO**

**Poseedor de bellezas naturales. POSITIVO**

**Claro exponente del proceso de latinoamericanización de la sociedad sostenido en la brecha inmensa entre los que más y menos tienen. NEGATIVO**

15. En otro orden de ideas, ¿cuál es la imagen que ostenta Venezuela en el escenario internacional en la actualidad?

**R: La de ser un “régimen” político sui generis, sostenido en la relación política del nuevo socialismo (con sus socios regionales) con la coyuntura del precio del petróleo para expandir o contraer su oferta política interna como externa. Creo que también se la asocia a la particularidad/novedad que el nuevo liderazgo híper personalista e ideológico emergente de Chávez representa como neo outsider político.**

16. Si le pidiese citar rasgos o características con los que actualmente se asocia a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?

**R:**

- 1. Nuevo liderazgo híper personalista e ideológico emergente de Chávez**
- 2. Exportador de petróleo**
- 3. Exportador de belleza**
- 4. “Régimen” de socialismo del sXXI**
- 5. Poseedor de bellezas naturales**

17. De esos rasgos o características asociados actualmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?

**R:**

- 1. Nuevo liderazgo híper personalista e ideológico emergente de Chávez POSITIVO Y NEGATIVO (en sus excesos)**

2. Exportador de petróleo POSITIVO
3. Exportador de belleza POSITIVO
4. “Régimen” de socialismo del SXXI POSITIVO Y NEGATIVO (en sus excesos)
5. Poseedor de bellezas naturales POSITIVO

18. Continuando con el caso de Venezuela, si le pidiera citar en orden de importancia a sus principales “embajadores” en términos de imagen, ¿a quiénes nombraría y por qué?

**R:**

**Hugo Chávez**

**Carolina Herrera**

**Ricardo Montaner**

**Franco De Vita**

**Oscar De Leon**

**José Luis Rodríguez**

**Ivonne Reyes**

19. En su criterio, ¿se ha incrementado el conocimiento sobre Venezuela a nivel internacional durante los años recientes? ¿Por qué?

**R: Sí y notablemente. Desde la Revolución bolivariana y el alza del precio del petróleo. Mucho más desde los discursos de Chávez en contraposición a George Bush.**

20. ¿Durante los últimos años la imagen internacional de Venezuela ha mejorado o ha empeorado? ¿Podría justificar su respuesta?

**R: Para mucho ha empeorado para otros ha mejorado. Levemente, de acuerdo a datos del Latinbarómetro, ha empeorado más que mejorado, al menos en AL.**

21. Si tuviese que calificar ese mejoramiento o ese empeoramiento de la imagen de Venezuela en el exterior, ¿qué adjetivo le asignaría: mucho, mediano o poco?

**R: Mucho, sea para quién la mire como mejoría o como una imagen de país que ha empeorado.**

22. ¿Qué significa para usted el término “Revolución Bolivariana”?

**R: Significa el 50% exacto del mito de gobierno anclado en la necesidad de un pasado sagrado, de un presente que hay que respetar como plataforma de construcción retórica desde una dimensión de verdad. A ello se le suma una plataforma inclusiva que intenta agrupar además a un pensamiento colectivo y latinoamericano más amplio que la propia Venezuela.**

23. ¿Qué significa para usted el término “Socialismo del siglo XXI”?

**R: Significa el otro 50% exacto del mito de gobierno anclado en la necesidad de apelación al futuro y la necesidad de contagio, de norte estratégico como motivador. También le confiere un proceso de diferenciación puesto que se admite que el socialismo real ha fracasado en gran parte del mundo y este modelo político es una propuesta más vernácula y con mucho respeto al indigenismo.**

24. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” tiene incidencia sobre la actual imagen internacional de Venezuela? ¿Por qué? ¿Qué significaciones le confiere?

**R: Decididamente si. Redistribución y empoderamiento ciudadano en contra de los intereses oligárquicos o extranjerizantes para quien la apoya; autoritarismo, demagogia y populismo latinoamericano, expropiando la renta nacional en beneficio de pocos para quién lo critica.**

25. Si le pidiese calibrar la incidencia de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la actual imagen internacional de Venezuela, ¿qué grado le asignaría: alta, media o baja? ¿Por qué?

**R: Alta.**

26. Y en función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que el impacto de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la imagen internacional de Venezuela es positivo, negativo o neutro?

**R: Positivo para quien aprueba y negativo para quien lo rechaza.**

27. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo como referente de un modelo político y de gobierno alternativo? ¿Por qué?

**R: ambas, por eso hablé de posicionamiento internacional polarizado recostado sobre un eje ideológico.**

28. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo hacia Venezuela como destino ya sea turístico, de inversión, o laboral y de residencia? ¿Por qué?

**R: ídem anterior. Quizás menos en el turismo.**

29. ¿La noción “Socialismo del siglo XXI” tiene incidencia sobre la actual imagen internacional de Venezuela? ¿Por qué? ¿Qué significaciones le confiere?

30. ¿Podría citar tres palabras o frases con las cuales cabría asociar el actual modelo político y de gobierno de Venezuela?

**R:**  
**Socialismo**  
**Antiimperialismo**  
**Bolivarianismo**

31. ¿Considera que Venezuela dispone de una política pública de comunicación e imagen internacional? ¿El gobierno de Venezuela diseña, conduce y ejecuta estrategias de comunicación destinadas a posicionar al país en el exterior?

**R: Sí, absolutamente sí**

32. ¿Cómo definiría la acción del gobierno de Venezuela por lo que concierne al posicionamiento internacional del país? ¿Cuáles cree son sus criterios al momento de diseñar, conducir y ejecutar las estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar a Venezuela en el exterior?

**R: Novedosa, reconstruyendo patrones asociativos a escala internacional que la ubican como líder de un eje internacional alternativo y como un eje de posicionamiento regional sólido y activo.**

33. A su juicio, ¿en qué consisten las estrategias de comunicación e imagen implementadas por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior? ¿Cuáles son, en orden de importancia, los principales medios, recursos o actividades que utiliza para posicionar a Venezuela en el exterior?

**R: Reuniones con líderes polémicos en sus relaciones internacionales frente al mundo liderado por EEUU y otras potencias occidentales. Sociedades comerciales explícitas con países no occidentales.**

**Desarrollo de una plataforma digital de expansión viral.**

**Comunicación directa y generación de medios y cadenas internacionales alternativas.**

**Crítica explícita y ridiculización de líderes internacionales.**

**Pérdida de todo protocolo y rutina protocolar o diplomática.**

**Apoyo a liderazgos alternativos y sectorizados a escala regional.**

34. ¿Considera que el gobierno de Venezuela recurre a mecanismos innovadores de comunicación e imagen para posicionar al país en el exterior? De ser así, ¿cuáles son esos mecanismos?

**R: si, en gran parte lo anterior.**

35. ¿Cuáles son los principales mensajes difundidos por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior?

**R:**

36. ¿Considera que esos mensajes son elaborados en función de públicos específicos o, más bien, responden a una orientación general? ¿Cuáles son los públicos objetivo para el gobierno de Venezuela de cara a posicionar al país en el exterior?

**R: Contestada en la 26**

37. Si le pidiera evaluar los esfuerzos de comunicación e imagen implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?

**R: Buenos**

38. ¿Considera que el gobierno de Venezuela aplica los presupuestos de la Marca Estado (*Brand State*)? ¿Por qué?

**R: Si, porque conjuga una visión sistémica y coherente para comunicar integralmente el Socialismo del SXXI. Define su marca no para lograr empatía y sociedad con todo el mundo, sino para lograr sociedad y empatía con marcas similares o militantes de marcas similares.**

39. Si le pidiese calibrar el impacto que las acciones de Marca Estado (*Brand State*) conducidas por el gobierno de Venezuela tienen sobre la actual imagen internacional del país, ¿qué grado le asignaría: alto, medio o bajo? ¿Por qué?

**R: Alto**

40. Si le pidiera evaluar los esfuerzos de Marca Estado (*Brand State*) implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?

**R: Buenos**

41. ¿Considera que el gobierno de Venezuela dispone de medios, recursos o actividades para comunicar a lo interno del país el posicionamiento internacional deseado? ¿Cuáles son esos medios, recursos o actividades?

**R:**

42. ¿Considera que la imagen actual de Venezuela constituye un diferencial en términos de posicionamiento internacional para un país? ¿Por qué?

**R: Sí. Contestada por la pregunta 26 y 20.**

43. ¿Cree usted que Venezuela es positivamente o negativamente diferente con respecto a los demás países? ¿En qué estriba esa diferencia positiva o negativa?

**R: ambas percepciones**

44. ¿Considera que los venezolanos en el exterior también construyen imagen para Venezuela? ¿Por qué?

**R:**

45. ¿Cuál será la evolución probable de la imagen internacional de Venezuela en el futuro? A su juicio, ¿cabría esperar que en los próximos años la imagen de Venezuela mejore o empeore?

**R:**

## Entrevista Calificada a Expertos Internacionales – V7/8

### Área: Relaciones Públicas Internacionales

Nombre y apellido: Juan Carlos Molleda

Nivel académico: doctorado

Disciplina o especialidad: comunicación masiva

Institución de adscripción: University of Florida

Cargo desempeñado: Professor, Investigador, Director de Postgrados

Teléfono de contacto: 352-273-1223

Correo electrónico: jmolleda@jou.ufl.edu

País: EE.UU.

Fecha de la entrevista: 09-02-10

Hora de inicio (si es presencial):

Hora de conclusión (si es presencial):

### Guión de Entrevista en Profundidad

1. En general, en las décadas recientes, ¿ha notado en la dinámica de la relación entre el Estado y otros actores/públicos del ámbito internacional alguna(s) tendencia(s) que considere particularmente innovadora(s) y merecedora(s) de destacarse? ¿Podría explicar esa(s) tendencia(s)?

**R:** Estados y otros entes públicos de un país desarrollan programas y campañas de comunicación estratégica (publicidad y relaciones públicas) para captar la atención y obtener conductas deseadas de públicos clave internacionalmente. Entre las prácticas innovadoras que puedo destacar están las del gobierno de Kuwait organizando a sus estudiantes en los EE.UU. a través de una asociación nacional cuyos miembros se reúnen cada año en distintas ciudades del país para hablar de las prioridades de su gobierno y ofrecerles guías para el éxito académico y profesional. Otros gobiernos, como el mexicano y el dominicano, desarrollan esfuerzos y técnicas de comunicación para involucrar a sus diásporas en los EE.UU. con la intención de ganar sus votos, mantener su compromiso económico y moral con su país de origen o servir de portavoces de su país en las comunidades e instituciones donde viven o trabajan o de las que participan. En otro ejemplo innovador, China ejecuto una campana mundial de relaciones públicas para amplificar el impacto de los juegos olímpicos de 2008. Actividades culturales, deportivas y comunitarias fueron desarrolladas en países clave tanto del mundo industrializado, como de países en vía de desarrollo.



2. ¿Qué entiende por Relaciones Públicas Internacionales?

**R:** Son intercambios comunicativos e interacciones entre una organización, país o individuo y públicos clave en un país anfitrión o países anfitriones. Estas organizaciones o individuos pueden también involucrarse con públicos que son de naturaleza transnacional, es decir públicos que operan y tienen presencia en varios países simultáneamente o su voz se escucha a través de medios globales de comunicaciones y redes sociales.

3. ¿Puede considerarse las Relaciones Públicas Internacionales como un recurso estratégico del Estado para el accionar y la influencia geopolítica? ¿Por qué?

**R:** Por supuesto que sí. Los gobiernos nacionales necesitan identificar, establecer y consolidar sus alianzas económicas y políticas con vecinos o otros actores clave de la comunidad internacional de naciones. Estas alianzas y esfuerzos comunicativos ofrecen beneficios a corto y largo plazo, así como en buenos y malos tiempos. Atraer inversionistas y turistas es tan importante como contar con el apoyo de aliados en momentos de conflictos internos o externos y hasta cuando ocurre un desastre natural.

4. ¿Cuál es el papel que desempeña la comunicación en la gestión de la imagen de un país?

**R:** Yo utilizaría la palabra reputación en vez de imagen. Pienso que hoy en día nadie puede negar el valor y poder de la comunicación para establecer una identidad clara de nación para sus ciudadanos y extranjeros. En este mundo de tecnologías de la comunicación e información emergente y en constante desarrollo, los gobiernos deben saber que todos los esfuerzos de construcción de nación (nation building) tienen doble propósito: cohesión interna y promoción externa. Además que si esa identidad no es consolidada internamente, no lograra consistencia externa pues no se puede comunicar algo inauténtico que al final sea desenmascarado por los públicos meta en el exterior.

5. En particular, ¿considera viable aplicar los presupuestos conceptuales de las Relaciones Públicas Internacionales en la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país? ¿Por qué?

**R:** Considero que esta propuesta es cierta siempre y cuando el país haya hecho todas las reformas y esfuerzos necesarios para consolidar la identidad que quiere comunicar. A parte del asunto de la identidad y reputación, ningún país puede estar completamente aislado en este mundo cada vez más interdependiente. Los países del mundo están enfrentados problemas comunes que requieren soluciones y acciones mancomunadas. En términos económicos, muchos países se han dado cuenta que su prosperidad y crecimiento están basados en el potencial que tienen de exportar o atraer inversiones foráneas directas. Las relaciones publicas internacionales facilitan los enlaces comerciales, políticos y culturales.

6. Si le pidiera citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que, a su juicio, se han destacado de manera particular (en sentido positivo o en sentido negativo) en el escenario internacional por lo menos durante los últimos cinco años, ¿cuáles nombraría y por qué?

**R: Venezuela (+/-), Brasil (+/-), Mexico (+/-)**

7. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?
8. **R: Venezuela (buena para los que ven en el proceso político venezolano un sistema mas justo / mala para quienes ven ese sistema como anti-democrático), Brasil (buena para quienes ven al país como una economía emergente, mala para quien se entera de la violencia en Rio de Janeiro, de la brecha entre ricos y pobres, o ve las tragedias naturales que suceden en ese país), México (buena quienes se enfocan en su herencia cultural, mala para quienes se enfocan en la violencia y corrupción administrativa)**
9. Tratándose de la imagen de un país, así como se habla de su posicionamiento económico-comercial a nivel internacional, ¿también cabría hablar de su posicionamiento político-ideológico basado en la figura de su Estado-Gobierno y la práctica de los principios democráticos? ¿Por qué?

**R: Eso es relativo, lo más importante es el clima que realmente existe internamente en los países para quienes se involucren económicamente o comercialmente con un país. Me explico, Singapur no es una democracia y la ideología de su gobierno es autoritaria, sin embargo el clima comercial y las reglas claras para las inversiones foráneas hacen de este país un centro comercial y de transporte para el sureste asiático. Pienso que la protección y estabilidad de políticas económicas y de inversiones es mas importante hoy en día que los principios democráticos o la ideología política de la administración de turno.**

10. Si le pidiese citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que, a su juicio, destacan dentro del escenario internacional (en sentido positivo o en sentido negativo) por el perfil de su modelo político y de gobierno y la práctica de los principios democráticos, ¿cuáles nombraría? ¿Podría justificar su respuesta?

**R: en sentido positivo Chile, Colombia y Brasil / en sentido negativo Venezuela, Paraguay y Argentina. Esta ecuación se ha mantenido por las transiciones pacíficas de poder y la percepción de independencia de las tres ramas del estado.**

11. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó en función del perfil de su modelo político y de gobierno, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?

**R: Pienso que ya conteste esa pregunta**

12. Ahora, hablemos de un caso específico. Por ejemplo, ¿cómo definiría a Venezuela como país?

**R: Un país rico en recursos naturales pero bajo una transformación política que tiene sus defensores y opositores. Desde el exterior pienso que se percibe como una tierra de mujeres bellas y peloteros famosos. También se lee a través de las actuaciones de su jefe de estado quien se tilda de folklórico, beligerante y populista. Se ve como una tierra de contraste, de nuevo con bellezas naturales pero un conflicto de larga data entre pobres y ricos. En términos de recursos naturales se conoce como una potencia petrolera con fuertes lazos comerciales con EE.UU. aunque su líder o vocero del gobierno digan lo contrario. Por mi lectura de la prensa internacional y las encuesta de opinión, Venezuela hoy en día es vista como una tierra de conflictos pero con grades potencialidades.**

13. ¿Cuáles son sus principales fuentes de referencia e información acerca de este país?

**R: Todas la disponible: agencias de noticias internacionales, medios nacionales, libros, música, cine, Internet, redes sociales, etc.**

14. A su juicio, ¿cuál es la imagen internacional que ha ostentado Venezuela tradicionalmente?

**R: Un país petrolero, con bellezas naturales y mujeres hermosas que ganan coronas universales. En un tiempo se conocía también por un país productor de telenovelas que eran traducidas a muchos idiomas.**

15. Si le pidiese citar rasgos o características con los que tradicionalmente se ha asociado a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?

**R: Economía petrolera, excelente ubicación geográfica, cuna del libertador de varios países suramericanos, producciones de televisión, chocolate de calidad mundial, mujeres hermosas, población moderna y profesional**

16. De esos rasgos o características asociados tradicionalmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?

**R: todos positivos**

17. En otro orden de ideas, a su juicio, ¿cuál es la imagen que ostenta Venezuela en el escenario internacional en la actualidad?

18. **R: ya fue explicado**

19. Si le pidiese citar rasgos o características con los que actualmente se asocia a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?

**R: conflicto político, recesión económica, lucha por la justicia social, mujeres hermosas, economía netamente petrolera**

20. De esos rasgos o características asociados actualmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?

**R: mujeres hermosas**

21. Continuando con el caso de Venezuela, si le pidiera citar en orden de importancia a sus principales “embajadores” en términos de imagen (personajes cuyo desempeño en distintas áreas proyecta el gentilicio venezolano), ¿a quiénes nombraría y por qué?

**R: las mises (su figuración en certámenes internacionales), Gustavo Dudamel (prodigio de la música y dirección de orquestas), Hugo Chávez (líder carismático y controversial)**

22. En su criterio, ¿se han incrementado la notoriedad y el conocimiento sobre Venezuela a nivel internacional durante los últimos diez años? ¿Por qué?

**R: No hay duda de eso, por un líder carismático y controversial que quiere para él y su país un papel protagónico a escala regional y hasta mundial**

23. A su juicio, ¿durante los últimos años diez años la imagen internacional de Venezuela ha cambiado en sentido positivo (mejorado) o en sentido negativo (empeorado)? ¿Podría justificar su respuesta?

**R: la imagen de Venezuela no es igual en los EE.UU que en Europa, por ejemplo. Pienso que es mas positiva en Europa que en los Estados Unidos. La orientación socialdemócrata de los países europeos y su lejanía geográfica de Venezuela pueden ser que contribuyan con una valoración mas positiva. En los Estados Unidos, la cobertura noticiosa sobre Venezuela es mas extensa quizás que en otros continentes debido a la importancia que tiene el país sudamericano para el vecino del norte y las acusaciones en contra de los EE.UU que vocifera el presidente Chávez.**

24. Si tuviese que calificar ese cambio en sentido positivo (mejoramiento) o ese cambio en sentido negativo (empeoramiento) de la imagen de Venezuela en el exterior, ¿qué adjetivo le asignaría: mucho, mediano o poco?

**R: mucho tanto de manera negativa como positiva, la verdad es que todo lo que pasa en Venezuela y lo que hacen sus “embajadores” internacionalmente es noticia, pero las opiniones son divididas dependiendo de la orientación política y de la información que perceptualmente seleccionan las audiencias**

25. ¿Qué significa para usted el término “Revolución Bolivariana”?

**R: Un movimiento político**

26. ¿Qué significa para usted el término “Socialismo del siglo XXI”?

**R: otra definición de lo que se conoce como socialdemocracia**

27. ¿Considera que la noción “Socialismo del siglo XXI” tiene incidencia sobre la actual imagen internacional de Venezuela? ¿Por qué? ¿Qué significaciones le confiere?

**R: Pienso que no, ese nivel de detalles no son captados por ciudadanos comunes en otros países. Audiencias elite quizás capten detalles de la orientación ideológica venezolana. La mayoría lee: petróleo, presidente extrovertido y controversial, mujeres bellas, país de contrastes, conflicto social, violencia (mas recientemente)**

28. Si le pidiese calibrar la incidencia de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la actual imagen internacional de Venezuela, ¿qué grado le asignaría: alta, media o baja?

**R: baja**

29. Y en función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que el impacto de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la imagen internacional de Venezuela es positivo, negativo o neutro?

**R: neutro**

30. ¿Considera que la noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo a nivel internacional como referente de un modelo político y de gobierno alternativo? ¿Por qué?

**R: Pudiera generar interés en conocer que está pasando en Venezuela o darse por enterado que algo está pasando en Venezuela que indica cambio o transformación**

31. Y en particular, ¿considera que la noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo hacia Venezuela como país de destino ya sea turístico, de inversión, o laboral y de residencia? ¿Por qué?

**R: Un slogan o definición política no tiene mucha incidencia en los aspectos señalados. Quienes quieren invertir, trabajar o visitar al país se interesan por información específica y estado actual de cada sector.**

32. ¿Podría citar tres palabras o frases con las cuales cabría asociar el actual modelo político y de gobierno de Venezuela?

**R: Corrupción, ineficiencia, socialdemocracia**

33. En función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que Venezuela dispone de una política pública de comunicación e imagen internacional? ¿El gobierno de Venezuela diseña, conduce y ejecuta estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar al país en el exterior?

**R: No solo que pienso que eso es así, pero también hay registros (al menos en los EE.UU) de los recursos que Venezuela invierte en este país en campañas de cabildeo, publicidad y relaciones públicas. El Departamento de Justicia posee una agencia que maneja esos datos.**

34. En particular, ¿cómo definiría la acción del gobierno de Venezuela por lo que concierne al posicionamiento internacional del país? ¿Cuáles cree son sus criterios al momento de diseñar, conducir y ejecutar las estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar a Venezuela en el exterior?

**R: El gobierno Venezolano ha orquestado esfuerzos claros de comunicación y relaciones publicas internacionales que se ejecutan a través de las agencias de noticias nacionales, sus equipos deportivos, las orquestas juveniles, otras expresiones artísticas, los viajes del presidente y sus ministros, Telesur, etc. A pesar de las alegaciones fuertes sobre lo que acontece en Venezuela en todos los ámbitos, los personeros del gobierno siempre son usados como fuentes en la cobertura de los medios internacionales. El presidente confiere entrevistas a medios de gran alcance e influencia como CNN, BBC, AP, Reuters, etc., prefiriendo los medios radioeléctricos donde al parecer el presidente tiene ventaja por su alta competencia comunicativa y carisma**

35. A su juicio, ¿en qué consisten las estrategias de comunicación e imagen implementadas por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior? ¿Cuáles considera que son, en orden de importancia, los principales medios, recursos, procesos o actividades que utiliza para posicionar a Venezuela en el exterior?

**R: Esta respuesta ameritaría una investigación. He visto publicidad pagada sobre las orquestas juveniles en concierto dirigidos por Dudamel en grandes ciudades estadounidense. Además, he leído algunos de los reportes anuales del US Departamento de Justicia que registran los esfuerzos de agencias y consultoras de comunicación, aspectos legales y cabildeo en apoyo al gobierno venezolano en los Estado Unidos (ver Foreign Agents Registration Act website). Los funcionarios de gobiernos son voceros activos durante sus visitas o responsabilidades internacionales. El gobierno venezolano ha donado combustible durante el invierno en actos públicos en zonas humildes de la ciudad de Nueva York.**

36. En general, ¿cómo describiría el estilo de comunicación del gobierno de Venezuela?

**R: Estratégico, dirigido y activo, usando muchas técnicas propagandísticas, en especial cuando se trata de agredir a los enemigos (es decir a la oposición, la oligarquía y al imperio, como es llamado los Estado Unidos).**

37. En función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que el gobierno de Venezuela recurre a mecanismos o procesos innovadores para relacionarse con públicos en el exterior (particularmente ciudadanos y organizaciones de base), de tal manera de posicionar al país? De ser así, ¿cuáles son esos mecanismos o procesos?

**R: Estoy de acuerdo con eso. Hay muchas actividades de diplomacia publica que desarrolla el gobierno venezolano en el exterior.**

38. A su juicio, ¿cuáles son los principales mensajes difundidos por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior?

**39. R: Revolución política y económica pacífica, justicia social, soberanía nacional**

40. ¿Considera que esos mensajes son elaborados en función de públicos específicos o, más bien, responden a una orientación general? ¿Cuáles son los públicos objetivos para el gobierno de Venezuela de cara a posicionar al país en el exterior?

**R: Dirigida a públicos clave (activistas, políticos, etc.) y a audiencias más generales**

41. En general, si le pidiera evaluar los esfuerzos de comunicación e imagen implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?

**R: Las estrategias pueden ser buenas, pero la consistencia del mensaje y la naturaleza del mensaje mediocre**

42. A su juicio, ¿el gobierno de Venezuela recurre a los presupuestos de las Relaciones Públicas Internacionales? ¿Podría justificar su respuesta?

**R: Por supuesto. FARA del Departamento de Justicia en los Estados Unidos tiene toda la documentación deseada al respecto**

43. En particular, si le pidiese calibrar el impacto que las acciones de Relaciones Públicas Internacionales conducidas por el gobierno de Venezuela tienen sobre la actual imagen internacional del país, ¿qué grado le asignaría: alto, medio o bajo? ¿Por qué?

**R: Alto, porque Venezuela está en todos los medios internacionales y el presidente y sus funcionarios viajan constantemente y se hacen sentir**

44. Y si le pidiera evaluar los esfuerzos de Relaciones Públicas Internacionales implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?

**R: Buenos ... se ha invertido y repartido mucho dinero**



45. En función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que el gobierno de Venezuela dispone de medios, recursos, procesos o actividades para comunicar a lo interno del país el posicionamiento internacional deseado y respaldarlo? De ser así, ¿cuáles son esos medios, recursos, procesos o actividades?

**R: Un gobierno no tiene que comunicar todos sus esfuerzos de comunicación internacional a lo interno. Las estrategias internas deben concentrarse en asuntos internos y aspectos que afectan directamente a la población venezolana**

46. ¿Considera que la imagen actual de Venezuela constituye un diferencial en términos de posicionamiento internacional para un país? ¿Por qué?

**R: Seguro, porque la identidad que se está desarrollando la presenta como aguerrida, revolucionaria, rica y autónoma**

¿Cree usted que Venezuela es positivamente o negativamente diferente con respecto a los demás países? ¿En qué estriba esa diferencia positiva o negativa?

**R: En términos políticos de manera positiva o negativa dependiendo quien sea la audiencia, en materia económica muy negativa cuando se compara con el resto del sub-continente. Hoy leí una noticia que decía que de todos os países latinoamericanos y del Caribe solo Venezuela y Haití presentan bajos índices económicos y una recesión que no parece terminar**

47. ¿Considera que los venezolanos en el exterior también construyen imagen para Venezuela? ¿Por qué?

**R: Por supuesto porque se traduce muchas veces en la única experiencia directa que un ciudadano en el extranjero tiene con Venezuela**

48. A su juicio, ¿cuál será la evolución probable de la imagen internacional de Venezuela en el futuro? ¿Cabría esperar que en los próximos años la imagen de Venezuela mejore, se mantenga igual o empeore?

**R: La imagen futura debería estar directamente asociada con los avances políticos, sociales y económicos que el país experimente y sostenga a través del tiempo. Lo que quiero decir que los hechos, las acciones y los resultados dirán mucho más y servirán de materia prima para campañas de relaciones públicas internacionales**

49. EA su juicio, ¿cuáles son los potenciales de imagen todavía no suficientemente explotados por Venezuela en términos de su imagen internacional? ¿Existen oportunidades de mejora para Venezuela por lo que atañe a su imagen exterior? ¿Cuáles son esas oportunidades?

**R: Siempre habrán oportunidades de fortalecer la reputación de un país ante la comunidad internacional. Estos procesos son dinámicos y cambian como las situaciones cambian. Pienso que, en particular, si la economía mundial mejora en**



**los próximos años y Venezuela continúa presentando problemas económicos y sociales, será muy difícil justificar la idea de progreso y bienestar que el gobierno venezolano actual trata de comunicar.**

## Entrevista Calificada a Expertos Internacionales – V7/8

### Área: Relaciones Públicas Internacionales

Nombre y apellido: Jordi XIFRA

Nivel académico: Profesor titular

Disciplina o especialidad: Relaciones Públicas

Institución de adscripción: UNIVERSIDAD POMPEU FABRA

Cargo desempeñado: PROFESOR

Teléfono de contacto: (34) 93 5421484

Correo electrónico: jordi.xifra@upf.edu

País: ESPAÑA

Fecha de la entrevista:

Hora de inicio (si es presencial):

Hora de conclusión (si es presencial):

### Guión de Entrevista en Profundidad

1. En general, en las décadas recientes, ¿ha notado en la dinámica de la relación entre el Estado y otros actores/públicos del ámbito internacional alguna(s) tendencia(s) que considere particularmente innovadora(s) y merecedora(s) de destacarse? ¿Podría explicar esa(s) tendencia(s)?

**R: La principal tendencia es la aparición y consolidación de organismos no estatales como sujetos de la nueva diplomacia. Es lo que se denomina paradiplomacia pública.**

2. ¿Qué entiende por Relaciones Públicas Internacionales?

**R: La gestión de las relaciones entre una organización, estructura social o persona internacionalmente relevante y los públicos que configuran su entorno internacional**

3. ¿Puede considerarse las Relaciones Públicas Internacionales como un recurso estratégico del Estado para el accionar y la influencia geopolítica? ¿Por qué?

**R: Sí, porque las RRPP tienen como objetivo influir en el entorno de organizaciones como el Estado**

4. ¿Cuál es el papel que desempeña la comunicación en la gestión de la imagen de un país?

**R: Fundamental. Sin comunicación no hay conocimiento. Sin conocimiento no hay identidad. Sin identidad no hay imagen.**

5. En particular, ¿considera viable aplicar los presupuestos conceptuales de las Relaciones Públicas Internacionales en la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país? ¿Por qué?

**R: Claro que sí, pues el proceso comunicativo es el mismo. Sólo cambia el sujeto promotor o emisor. En lugar de una organización privada es una organización sui generis: el Estado en nombre del país (el país sería la marca, el Estado el emisor).**

6. Si le pidiera citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que, a su juicio, se han destacado de manera particular en el escenario internacional por lo menos durante los últimos cinco años, ¿cuáles nombraría y por qué?

**R: Brasil, Chile y Argentina**

7. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?

**R: Brasil y Chile, buena. Argentina, mala.**

8. Tratándose de la imagen de un país, así como se habla de su posicionamiento económico-comercial a nivel internacional, ¿también cabría hablar de su posicionamiento político-ideológico basado en la figura de su Estado-Gobierno? ¿Por qué?

9. **R: Sí, porque no podemos desligar a la marca de quien la gestiona, el gobierno políticamente comprometido con una ideología.**

10. Si le pidiese citar en orden de importancia tres países latinoamericanos que, a su juicio, destacan dentro del escenario internacional por el perfil de su modelo político y de gobierno, ¿cuáles nombraría? ¿Podría justificar su respuesta?

**R: Chile y Brasil son los más destacados por ser democracias consolidadas con gobernantes próximos a estilos de gobernabilidad de las democracias occidentales.**

11. Si le pidiese calificar la imagen de los países que citó en función del perfil de su modelo político y de gobierno, ¿qué adjetivación le asignaría: buena, regular o mala?

**R: Los tres buena.**

12. Ahora, hablemos de un caso específico. Por ejemplo, ¿cómo definiría a Venezuela como país?

**R: Un país cuya imagen es prisionera de su líder.**

13. ¿Cuáles son sus principales fuentes de referencia e información acerca de este país?

**R: Las acciones de su presidente**

14. A su juicio, ¿cuál es la imagen internacional que ha ostentado Venezuela tradicionalmente?

**R: Lo desconozco.**

15. Si le pidiese citar rasgos o características con los que tradicionalmente se ha asociado a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?

**R: Lo desconozco**

16. De esos rasgos o características asociados tradicionalmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?

**R: Lo desconozco**

17. En otro orden de ideas, a su juicio, ¿cuál es la imagen que ostenta Venezuela en el escenario internacional en la actualidad?

**R: Pienso que pésima, pues su imagen se asocia a conflicto, en sentido amplio.**

18. Si le pidiese citar rasgos o características con los que actualmente se asocia a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombraría y por qué?

**R: Inestabilidad política; populismo; régimen autoritario. El país está demasiado mediatizado por la actuación de su gobierno.**

19. De esos rasgos o características asociados actualmente a Venezuela, ¿a cuáles podría asignársele un valor positivo, a cuáles podría asignársele un valor negativo y a cuáles podría asignársele un valor neutro?

**R: Todas negativos.**

20. Continuando con el caso de Venezuela, si le pidiera citar en orden de importancia a sus principales “embajadores” en términos de imagen, ¿a quiénes nombraría y por qué?

**R: No conozco.**

21. En su criterio, ¿se han incrementado la notoriedad y el conocimiento sobre Venezuela a nivel internacional durante los años recientes? ¿Por qué?

**R: Sí, por su presidente**

22. ¿Durante los últimos años la imagen internacional de Venezuela ha mejorado o ha empeorado? ¿Podría justificar su respuesta?

**R: Emperado por las razones expuestas.**

23. Si tuviese que calificar ese mejoramiento o ese empeoramiento de la imagen de Venezuela en el exterior, ¿qué adjetivo le asignaría: mucho, mediano o poco?

**R: mucho**

24. ¿Qué significa para usted el término “Revolución Bolivariana”?

**R: Lo desconozco, aunque me suena a arcaico.**

25. ¿Qué significa para usted el término “Socialismo del siglo XXI”?

**R: Pura retórica.**

26. ¿Considera que la noción “Socialismo del siglo XXI” tiene incidencia sobre la actual imagen internacional de Venezuela? ¿Por qué? ¿Qué significaciones le confiere?

**R: No creo.**

27. Si le pidiese calibrar la incidencia de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la actual imagen internacional de Venezuela, ¿qué grado le asignaría: alta, media o baja?

**R: baja.**

28. Y en función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que el impacto de la noción “Socialismo del siglo XXI” sobre la imagen internacional de Venezuela es positivo, negativo o neutro?

**R: Neutro.**

29. ¿Considera que la noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo a nivel internacional como referente de un modelo político y de gobierno alternativo? ¿Por qué?

**R: Creo que genera más perplejidad que nada más.**

30. Y en particular, ¿considera que la noción “Socialismo del siglo XXI” genera aceptación o rechazo hacia Venezuela como país de destino ya sea turístico, de inversión, o laboral y de residencia? ¿Por qué?

**R: No creo que influya, excepto en la economía, pues el concepto es político-económico.**

31. ¿Podría citar tres palabras o frases con las cuales cabría asociar el actual modelo político y de gobierno de Venezuela?

**R: Populismo, presidencialismo, totalitarismo.**

32. En función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que Venezuela dispone de una política pública de comunicación e imagen internacional? ¿El gobierno de Venezuela diseña, conduce y ejecuta estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar al país en el exterior?

**R: NO creo.**

33. En particular, ¿cómo definiría la acción del gobierno de Venezuela por lo que concierne al posicionamiento internacional del país? ¿Cuáles cree son sus criterios al momento de diseñar, conducir y ejecutar las estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar a Venezuela en el exterior?

**R: Creo que no tiene una política estratégica de comunicación. Con este régimen es difícil hacer nada que no sea propaganda.**

34. A su juicio, ¿en qué consisten las estrategias de comunicación e imagen implementadas por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior? ¿Cuáles considera que son, en orden de importancia, los principales medios, recursos, procesos o actividades que utiliza para posicionar a Venezuela en el exterior?

**R: LO primero que hay que hacer es desvincular Venezuela de su presidente. No son lo mismo. Luego, ya hablaremos de cómo enfocar la comunicación.**

35. En general, ¿cómo describiría el estilo de comunicación del gobierno de Venezuela?

**R: Propagandístico.**

36. En función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que el gobierno de Venezuela recurre a mecanismos o procesos innovadores para relacionarse con públicos en el exterior (particularmente ciudadanos y organizaciones de base), de tal manera de posicionar al país? De ser así, ¿cuáles son esos mecanismos o procesos?

**R: NO**

37. A su juicio, ¿cuáles son los principales mensajes difundidos por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior?

**R: NO los conozco**

38. ¿Considera que esos mensajes son elaborados en función de públicos específicos o, más bien, responden a una orientación general? ¿Cuáles son los públicos objetivo para el gobierno de Venezuela de cara a posicionar al país en el exterior?

**R: Responden a la orientación general propia de la propaganda.**

39. En general, si le pidiera evaluar los esfuerzos de comunicación e imagen implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?

**R: Malos, pues los desconozco, más allá de los propagandísticos de su presidente.**

40. A su juicio, ¿el gobierno de Venezuela recurre a los presupuestos de las Relaciones Públicas Internacionales? ¿Podría justificar su respuesta?

**R: Lo dudo, por lo que he manifestado.**

41. En particular, si le pidiese calibrar el impacto que las acciones de Relaciones Públicas Internacionales conducidas por el gobierno de Venezuela tienen sobre la actual imagen internacional del país, ¿qué grado le asignaría: alto, medio o bajo? ¿Por qué?

**R: Si existen tales acciones, el grado es bajo o nulo, ya que se confunden con la propaganda.**

42. Y si le pidiera evaluar los esfuerzos de Relaciones Públicas Internacionales implementados por el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior, ¿qué adjetivación le asignaría: buenos, regulares o malos? ¿Por qué?

**R: Idem que la anterior respuesta,**

43. En función de lo que usted ha visto, experimentado u oído, ¿diría que el gobierno de Venezuela dispone de medios, recursos, procesos o actividades para comunicar y respaldar a lo interno del país el posicionamiento internacional deseado? De ser así, ¿cuáles son esos medios, recursos, procesos o actividades?

**R: Creo que dispone de un importante aparato gubernamental de comunicación que, sin embargo, se utiliza al servicio de su líder con fines propagandísticos y de imagen personal.**

44. ¿Considera que la imagen actual de Venezuela constituye un diferencial en términos de posicionamiento internacional para un país? ¿Por qué?

**R: NO.**

45. ¿Cree usted que Venezuela es positivamente o negativamente diferente con respecto a los demás países? ¿En qué estriba esa diferencia positiva o negativa?

**R: Negativamente, como se desprende de mis respuestas a preguntas anteriores.**

46. ¿Considera que los venezolanos en el exterior también construyen imagen para Venezuela? ¿Por qué?

**R: Sí.**

47. A su juicio, ¿cuál será la evolución probable de la imagen internacional de Venezuela en el futuro? ¿Cabría esperar que en los próximos años la imagen de Venezuela mejore, se mantenga igual o empeore?

**R: Dependerá de lo que quiera su gobierno. Tal como están las cosas, creo que empeorará.**

48. A su juicio, ¿cuáles son los potenciales de imagen todavía no suficientemente explotados por Venezuela en términos de su imagen internacional? ¿Existen oportunidades de mejora para Venezuela por lo que atañe a su imagen exterior? ¿Cuáles son esas oportunidades?

**R: Venezuela tiene que explotar su cultura, no sus gobernantes. Entonces tendrá todas las oportunidades de generarse la reputación internacional que se merece y que ahora capitalizan sus gobernantes.**



## **Entrevista Calificada a Expertos Internacionales – V7/8**

### **Área: Relaciones Públicas Internacionales**

**Persona entrevistada:** Prof. Dr. Max Römer

**Institución de adscripción:** Universidad Carlos III de Madrid

**Correo electrónico:** romer.max@gmail.com

**País:** España

**Fecha de la entrevista:** 24 de octubre de 2010

**Hora de inicio:** 2:06 p.m.

**Hora de conclusión:** 10:34 a.m.

**Lugar:** Internet.

### **Guión de de Entrevista en Profundidad**

**AC:** Bueno, Max, comenzamos entonces. Eh, a ver, por tu experticia, en las décadas recientes, ¿has notado, en la dinámica de la relación entre el Estado y otros actores u otros públicos del ámbito internacional alguna tendencia o algunas tendencias en plural que consideres particularmente innovadoras y que merezcan destacarse? ¿En esa relación Estado – audiencias? ¿Estado –públicos? ¿Estado – actores en el ámbito internacional?

**MR:** Bueno, como yo leí todo el guión, me siento obligado a hablar de Brasil, porque, fíjate por ejemplo, ¿dónde está la gran transformación de Brasil? Evidentemente, desde el momento en que Fernando Henrique Cardoso, hace casi dos décadas ya, estuvo en el poder y como sociólogo hizo una enorme transformación entre lo que significa los actores públicos indispensables para la transformación del Brasil, que hoy Lula está, ha cosechado y que está a punto de entregar...este...eso de llevar a Brasil de ser un país realmente pobre a ser ya una potencia de escala importante, aunque sigue siendo pobre es una potencia de significativos cambios. Y al leer tu cuestionario de qué país latinoamericano merece esta visión, bueno, yo diría que Brasil es uno, que como Estado en general se transformó, y el otro Estado que se transformó significativamente fue Chile. Igual, fíjate, por ejemplo, el mismo concepto de Estado y de concepto de, no solamente de, porque muchas personas podrían pensar que es gobierno, pero no, se ha pensado en un Estado, y como Estado la transformación de Chile ha ido más allá de lo que significan los procesos partidistas y de toma de decisiones políticas-electorales, porque se ha pensado en una política de largo aliento, lo mismo que Brasil. Por eso pienso que, en las últimas dos décadas, esos son los

dos actores políticos en el ámbito internacional son Brasil y Chile. Entonces, ¿sí contesto, no?

**AC: Sí. Acuérdate que aquí van emergiendo cosas y eso es lo que a mí me interesa, así que tranquilo que vamos bien. Max, ¿qué entiendes por Relaciones Públicas Internacionales?**

MR: La que los distintos Estados hacen entre sí para poder establecer un mecanismo de diálogo interinstitucional, asumiendo que cada uno de los Estados es una institución. Por ejemplo, la relación que tiene en estos momentos, porque está muy fresco, el presidente Piñera de Chile con lo que significó el soporte internacional para el rescate de los mineros en esta mina que ahora se me olvidó el nombre. Entonces, dónde está la base, la base está en la construcción de una imagen-Estado, que lo tienes por allí, y de este al gobierno que es capaz de movilizar a un grupo de personas en una situación catastrófica como esta situación de los mineros, pero con la buena voluntad, salió adelante, salió airoso. En ese sentido, para mí, esas son relaciones públicas internacionales. Si Chile no hubiese tenido unas buenas relaciones, construidas a lo largo de las últimas décadas, hubiese estado en manos de unos gobiernos que hubiesen deteriorado bastante al Estado, pues al alzar el teléfono, al pedir que los ayudaran, no hubiese sido tan fácil.

**AC: Claro, claro, así es. Y sabes que hoy precisamente estaba preparando mis clases con las alumnas de la Maestría de Organizacional y me conseguí un estudio que salió la semana pasada de la Universidad de Navarra, con todo lo que significa la cobertura del rescate de los mineros en Chile, e incluso el monto calculado de lo que eso hubiese significado en términos de una campaña de marca-país para Chile. O sea, la cobertura mediática cómo catapultó, si se quiere gratis, entre comillas, y todo lo que hubiese significado eso en términos monetarios si lo hubiésemos traducido a una campaña con toda la elaboración que eso amerita, la contratación de expertos y demás, para catapultar la imagen-país, la marca –país de Chile, ¿no?**

MR: Exactamente.

**AC: Entonces, está bien interesante.**

MR: Yo estoy convencido de que el caso de Piñera y de Chile es un caso de estudio, no solamente en este momento sino también para el futuro, por todo lo que significa la identidad organizacional, la identidad-país, por lo que significa el manejo de la bandera, lo que significa el manejo del himno. Fíjate que cuando él tiene a todos encima se pusieron a cantar el himno. O sea, cosas tan tradicionales como esa tú dices, pero bueno cómo es posible que sea capaz un presidente de cantar, entre tres sujetos un himno que sea capaz de movilizar la sensación mundial de respeto a lo que significa un país.

**AC: Así es. Yo te confieso que lo que más me emocionó fue cuando salió el último minero que era precisamente el jefe del grupo y él le dijo: “Señor”, no recuerdo el apellido del señor, le dijo: “Señor, recibo su turno”. Para mí eso fue tan emocionante, y yo no soy chilena. Y bueno, claro, por este contacto que tengo con ellos, bueno, Chile ha sido un país que me ha recibido tan bien y me ha ido tan bien, que, de verdad, para**

**mí fue inevitable emocionarme, de verdad que sí. Bueno, ya de alguna manera me lo adelantaste en tu respuesta anterior, ¿pueden considerarse las Relaciones Públicas Internacionales como un recurso estratégico del Estado para el accionar y la influencia geopolítica? Ya de todas maneras en tu respuesta anterior me lo adelantaste.**

MR: Sí, pero yo pienso que hay que contrastar esto que es interesante. Hay que retomar cosas que están basadas en el mismo concepto de la imagen-país de Venezuela. Fíjate, este señor, Piñera, tiene un accidente en una mina, treinta y tres mineros prisioneros y tal, tenía dos opciones: opción 1, los chilenos que resuelvan su cosa; opción 2, necesito el apoyo internacional, vengan y ayúdenme. El señor dijo, necesito el apoyo internacional, quiero resolver esto y salir con bien. Se asume la opción 2, ¿sí? Vámonos a 1999, al estado Vargas, estamos en todo lo que significa la costa de Venezuela: Falcón, Miranda y Vargas, los primeros que ofrecieron apoyo a Chávez, que es un presidente que no tiene sino un año en el poder. Señor presidente nosotros le ofrecemos todo lo que usted quiera, y fueron los Marines norteamericanos, y el señor Chávez dijo: “no quiero nada”, y ahí está el estado Vargas, y las cosas han estado como en una especie de mareo permanente, han pasado diez años desde entonces, casi para once, y bueno, tú dices ahí está una gestión y lo que significa la comprensión del necesario gobierno para lo que significa la gestión de Estado, entonces tú tienes un contraste absoluto entre un señor que tiene 33 sujetos nada más, y este hombre tenía un estado, que fue Vargas, que se le ahogó, y de paso Miranda, también pasó en Falcón, Entonces cuando tú ves que toda la costa, desde Falcón hasta Miranda, pasando inclusive por parte del estado Aragua, le pasó lo que le pasó, oye, no es una cosa despreciable comparar lo que son los intentos de construir, de apoyarse en una imagen-país fuerte. Tú le comentas a cualquier persona si se acuerda de hace unos once años que pasó, que se murió un gentío en Venezuela, nadie se acuerda, pero te puedo apostar que dentro de once años vuelve y preguntas del rescate que hizo Chile de unos mineros, y no sé qué, y la gente dice: “¡Ah, sí!” El presidente como que se llamaba algo así como Piñeira, Piña, y no sé qué, algo por el estilo. Entonces eso, de alguna manera, cala y genera unas buenas relaciones públicas, un buen acercamiento de Chile a lo que significa la geopolítica internacional, contestando la pregunta 3.

**AC: ¿Qué te puedo decir yo del caso de Vargas? Yo me vine a vivir a Caracas precisamente a raíz de eso, yo vivía en Caraballeda para ese momento, yo viví, de hecho, mi familia y yo salimos el 21 de diciembre del 99, fue que conseguimos salir de allá y lo vivimos en carne propia, ciertamente...**

MR: No me acordaba que tú eras damnificada de Vargas.

**AC: Hay un trabajo bien interesante de Paula Vásquez que hizo su tesis doctoral sobre precisamente, digamos, sobre todo el imaginario y cómo se manejó la emergencia, creo que es “Tragedia y Poder”, de hecho acaban ahorita, el libro lo sacó en el sello Taurus, Paula Vásquez, la hija de Eduardo Vásquez, precisamente lo vengo abordando con todo ese tema de la tragedia de Vargas. A ver, bueno, seguimos con nuestro guión. Max, una pregunta de Perogrullo para ti, ¿cuál es el papel que juega la comunicación en la gestión de la imagen de un país?**

MR: Bueno, como te dije, pues toda, porque, como te dije, la imagen de un país se construye sobre la base de lo que se comunica y lo que no se comunica, este...voy a dar otro ejemplo que me parece importantísimo, este, está el caso del Sr. Vicente del Bosque, Vicente del Bosque es un entrenador de fútbol, normal y corriente, que evidentemente lleva a una selección a ser campeona del mundo en fútbol, pues al señor le entregan el Premio Príncipe de Asturias el viernes, ¿y qué hace el Sr. Del Bosque? El señor se acerca a su antecesor, a su predecesor. ¿Quién es? El Sr. Árboles, Luis Árboles, que llevó a España a ser campeona de Europa. Entonces, ¿dónde está el gran manejo de eso? El manejo de eso está en capitalizar el manejo de un trofeo que se convierta en la imagen de un país, porque su Alteza Real acompaña al equipo de fútbol en el momento en que recibe la copa, en cada uno de los goles estaba allí, está presente, está latiendo con la fanática que va por España. Cuando tú te das cuenta, ¿es importante que el Príncipe y la princesa y la reina estén en ese lugar? Sí lo es. ¿Es cosmético? Bueno, a algunas personas les puede parecer cosmético, pero no lo es en cuanto y en tanto los jugadores y los dirigentes son una sola pieza, y al ser una sola pieza la gente dice: “Ah, es que no es ningún equipo que se gana, el Ajax, el Barcelona...es un equipo que representa a 48 millones de personas que viven en un país y que son los que abanderan la copa del mundo”. Esas cosas son las que, de alguna manera...bueno, trae como consecuencia que la gestión de la imagen de un país entre por la comunicación porque la comunicación lo es todo, desde los afiches hasta el tratamiento que se le da a una persona pisando el aeropuerto o saliendo del aeropuerto.

**AC: ¿Y consideras viable aplicar los presupuestos conceptuales de las Relaciones Públicas Internacionales en particular en la gestión de la imagen y el posicionamiento internacional de un país?**

MR: Sí, es evidente que sí. Yo creo que es fundamental que las Relaciones Públicas Internacionales se entiendan como un don, y lo difícil para la gestión es que los distintos ministerios entiendan que todo eso es un hacer holístico que hace que se catapulte y se proyecte hacia otros países. Otra vez, un ejemplo que me parece que es importantísimo, los colombianos, el presidente Uribe con el equipo de empresarios colombianos crea un programa, o mejor dicho, el empresariado crea un programa y después asume la presidencia, es al revés, que se llama “Colombia es pasión”, no sé si lo conoces, ajá, y qué termina haciendo el programa “Colombia es pasión”, y se te metes en la página web te vas a dar cuenta, todos los ministerios que tienen que ver con importaciones y exportaciones que son Hacienda, Comercio Internacional, la Presidencia de la República, Casa de Nariño desde el punto de vista de relaciones exteriores, Casa de Nariño desde el punto de vista de relaciones interiores, se cohesionan con el empresariado para hacer un solo proyecto, un solo proyecto que se llama “Colombia es Pasión”. Cuando tú te pones a ver, ¿dónde están las Relaciones Públicas Internacionales? Bueno, que tú vas a vender café colombiano y acto seguido tienes al campesino con el sombrero y el burro, a Juan Valdez, aunque el café no lo produzca Juan Valdez, pero todo el mundo asume que es café de Juan Valdez, lo mismo son las rosas, lo mismo son la producción de otras muchas cosas que Colombia hace...café, chocolate, etc. Todo eso remite a un hacer de Relaciones Públicas Internacionales, y tú puedes decirle al planeta entero, ¿usted sabe de café? Sí. ¿Y quién vende café? Colombia. Y aquí vende café Brasil, aquí vende café México, un gentío, pero quien vende café es Colombia. Entonces, entra dentro de ese mismo ámbito de lo que significa de las Relaciones Públicas Internacionales.

**AC: Bueno, desde que iniciamos la entrevista, de hecho, en tu primera respuesta me nombraste a dos países latinoamericanos y ahora me nombraste a un tercero. Yo de todas maneras formulo la pregunta, y tú me dices, digamos, corroboras o...En términos generales, si te pidiera nombrar en orden de importancia tres países latinoamericanos que a tu juicio se han destacado particularmente en esta década reciente, en sentido positivo o en sentido negativo, en el escenario internacional, ¿cuáles nombrarías y por qué? ¿Te quedas con los que ya me nombraste?**

**MR:** Sí, y te los digo en orden. Brasil primero por haberse convertido en un país BRIC (Brasil, Rusia, India y China). Diría luego Chile por la proyección internacional que ha tenido, no solamente por el caso de Piñera sino también por el trabajo de la Sra. Bachelet, lo que ha significado el manejo del mundo vinícola chileno, tratando de sustituir el Producto Interno Bruto del trabajo minero hacia el Producto Interno Bruto del trabajo vinícola, lo que ha significado el mercado, la producción del vino chileno en el mundo entero. Y en el tercer lugar te dejo a Colombia por lo que ha significado el Plan Colombia y todo lo que ha significado también el manejo contra el terrorismo. Entonces, cada uno de esos países ha ido haciendo una gestión distinta. Chile ha dignificado además a su propio país a través de lo que ha significado el trabajo de la seguridad social hacia adentro, en el que el lavado de la imagen política producto de la dictadura, lo mismo que Brasil, también, de las múltiples dictaduras que vivió, y Colombia, que aunque ha tenido un período democrático largo y una alternancia en el poder larga, pues ha tenido una dictadura interna producto del narcotráfico y de la guerrilla vinculada a la cocaína, ¿no? Entonces todo eso, de alguna manera, ha, con eso ha sido identificado durante los últimos ocho años, por el lado de Colombia. Y en lado negativo, Venezuela de primero, Ecuador de segundo y Bolivia de tercero. Hablemos por qué, por razones políticas estrictas, Nicaragua también es lo mismo, El Salvador también es lo mismo, bueno, en fin, podemos hablar de un equipo gigantesco de lo que significa el mundo bolivariano de Chávez.

**AC: Cuando citaste a Brasil me hablaste de los países BRIC, que en este caso, de los últimos que nombraste, tendríamos que decir los países ALBA, ¿no**

**MR:** Sí, el ALBA. El ALBA tiene un ámbito muy complejo porque el ALBA está vinculado también no solamente a países de América Latina sino que también está vinculado a países musulmanes, a países africanos, está vinculado a países de la ex Unión Soviética, entonces no es una cosa fácil, es un tercer bloque o cuarto bloque, vamos a llamarlo así, que sería Estados Unidos, Europa, los “Tigres Asiáticos”, después estarían todos estos países emergentes que son los BRIC dentro de los cuales está China de los tigres asiáticos, Rusia...pero estaría un bloque ahí mareado dentro de lo que significa la izquierda fundamentalista. Entonces allí estaría, más que un ALBA deberíamos hablar de una izquierda fundamentalista.

**AC: Max, si te pidiese calificar la imagen de los países que me citaste por bien, es decir en sentido positivo, y de los países que me citaste en un sentido negativo, cómo la calificarías, ¿Buena, regular o mala para Brasil, para Chile y para Colombia? ¿Buena, regular o mala para Venezuela, para Ecuador y para Bolivia, más Nicaragua y El Salvador?**

MR: Bueno, yo te diría que los tres primeros citados por sus logros son buenas, y los últimos son malas, malas porque hoy en día tú le pides a un empresario de cualquier parte del planeta que invierta dinero en Venezuela y podrá decir no, podrá decir no porque me van a expropiar, no porque no tengo seguridad jurídica, no porque no estoy seguro de verdad de que eso prospere. Te va a pasar lo mismo con Bolivia, te va a pasar lo mismo con Ecuador, y no te está pasando con Colombia, no te está pasando con Chile, no te está pasando con Brasil. Entonces, diría, ante eso, los tres primeros países que he mencionado bien, bueno, y los últimos países que he mencionado, malo.

**AC: A ver, Max, esta pregunta te la formulo un poco porque cuando comencé a hacer la investigación, digamos, conseguí mucho material sobre imagen-país y sobre marca-país, pero más enfocado, digamos, a lo que es la parte económico-comercial, todo el valor de las marcas, percepción de las marcas, el posicionamiento de las marcas, lo que eso significaba en términos de atracción de inversión, colocación de la oferta externa en otros países, atracción de turismo y demás. Pero, tratándose de la imagen de un país, así como se habla de su posicionamiento económico-comercial a nivel internacional, ¿también cabría hablar de un posicionamiento político-ideológico basado en la figura de su Estado-gobierno y la práctica de los principios democráticos? Aun cuando en respuestas anteriores me lo has comentado, has hecho alusión a eso. ¿Es viable pensar en un posicionamiento no solamente económico sino también político-ideológico?**

MR: Sí, el mejor ejemplo es el de los Estados Unidos. Los Estados Unidos tienen un posicionamiento político-ideológico capitalista, y así ha funcionado desde su fundación, de 1776 para acá, y puedes tener también, por ejemplo, el caso de Alemania, que tiene 60 años, que es un país más bien joven que tuvo su refundación después de la Segunda Guerra Mundial y después de la caída del Muro de Berlín, y que tienes que es un país que a pesar de la alternancia de los partidos políticos tiene una función ideológica del bienestar económico y del comercio para mantener el *statu quo*. Ahí tienes, pues, dos ejemplos importantes. Yo sí te diría, no solamente es marca y sus productos comerciales por su Producto Interno Bruto, sino lo que identifica inmediatamente a un país con esa imagen ideológica. O mira a China, que está abierta al mercado, pero nadie termina de entender cómo funciona esa apertura del mercado, son comunistas y no son, y tienes también el caso de Rusia, que aunque se ha abierto al capitalismo, también sigue funcionando bajo una especie de *soviet*, con un partido político que domina la cosa, y que hay unas personas más favorecidas que otras. Evidentemente el gran problema, sobre todo en el 2008, fue la lectura, vamos a decir, de lo que significó el Taylorismo, al quebrar General Motors y tener que ser reflatada por distintos inversionistas, en Estados Unidos todo lo que significaba la marca Chevrolet, etc., ese Taylorismo desmonoró un poco lo que era el concepto capitalista de Estado, y los capitalistas dijeron: “Bueno, vamos a tener que inventarnos otra vez”, y siguen tratando de ajustarse en estos dos años ver cómo realmente se estructura un Estado que sea suficientemente libre para no tener que ocuparse de las economías industriales, ¿no? Pero como todo está tan cosido, una cosa con la otra, ha sido un poco complejo el reestructurar eso, y ha sido también durante estos últimos dos años del apoyo de China para terminar de empujar a un Estado y para introducir una ideología política de...ustedes están haciendo cosas muy interesantes, pero nosotros tenemos la bandera económica. Entonces,



la política y la economía son indivisibles, y a lo mejor tú estableces que todo un país sea comunista o socialista, como puede hacerlo Chávez, tratar de llevar ese ámbito a la economía es imposible, porque la expropiación es parte de esa economía.

**AC:** Exactamente, eso es parte del sistema porque es así, o sea, digamos, si lo hablamos en términos organizacionales, toda esa fundamentación en términos de valores y de cultura está allí, pues, porque tiene una razón de ser. Entonces, no es simplemente discurso, allí también hay un accionar, estamos allí totalmente de acuerdo. A ver, Max, te pedí citar tres países que a tu juicio se hayan destacado en el escenario internacional, digamos, en general. Ahora, si hablamos de su perfil político y de gobierno, y de la práctica de los principios democráticos en concreto, ¿qué países latinoamericanos nombrarías porque a tu juicio se han destacado en esta última década, ya sea por bien o por mal? ¿Cuáles son, a tu juicio, aquellos que sea han destacado, en sentido positivo o en sentido negativo?

**MR:** Bueno, otra vez, yo te diría que Colombia, Chile, en el sentido positivo, lo mismo Brasil, también, ha logrado una estabilidad democrática importante en los últimos 20 años, y en el sentido negativo, a pesar de que tienen un manto democrático, pues encabezaría la lista Venezuela, y después seguirían Ecuador, Bolivia y todos los países del Alba, todos sin excepción, todo el Alba completo. Lo que pasa es que hay un deterioro de lo que significa el concepto de democracia, un mal entendido en el concepto de democracia de que democracia es igual a voto, cuando democracia es igual a participación, y democracia es igual a instituciones fuertes y democracia es igual a independencia de poderes. Entonces, cuando tú estás confundido de que democracia es igual a voto y sobre la base del voto tú estás tratando de convencer al planeta de que eres demócrata, entonces, de alguna manera, no estás siendo demócrata, porque tú eres demócrata en tanto y en cuanto tú tienes instituciones fuertes, y son fuertes porque son independientes, y porque el ciudadano se siente representado por ellas, y son fuertes porque son partícipes de ellas.

**AC:** Y más todavía cuando tú, en un texto constitucional, en tu texto constitucional, reza “democracia protagónica y participativa”. Entonces, volvemos a aquello del discurso que, simplemente, se queda en el papel. A veces es un poquito difícil de digerir para los que estamos puertas adentro, y para los que están puertas afuera imagínate tú. Es como decía un amigo mío, tú lo conoces, David Anglés, que él decía: “¿lo viviste o te lo contaron?” No es lo mismo que te lo cuenten a que tú lo vivas en carne propia, y a veces es un poquito difícil explicar estas cosas. Y en el caso de que tuvieses que calificar la imagen de esos países que me acabas de citar por su modelo político y de gobierno, ¿cómo calificarías esa imagen? Me volviste a nombrar a Colombia, a Chile y a Brasil, y por el lado negativo, Venezuela y el resto del combo del Alba. ¿Cómo calificarías la imagen de esos países por su modelo político y de gobierno? ¿Buena, regular o mala?

**MR:** Buena las tres primeras y mala todas las demás.

**AC:** Ahora vamos a tocar la fibra autóctona, como quien dice. Si te pidiera definir a Venezuela, ¿cómo la definirías como país? Para Max Römer, Venezuela es...

MR: Es un país con muy pocas posibilidades de futuro, lo digo de la siguiente forma, la distribución de la Asamblea Nacional, a elegir en septiembre, da pie a pensar que, si llegara a ganar la oposición en el año 2012, vamos a suponer que en el año 2012 un opositor le gana a Chávez y gana la presidencia, ese opositor va a tener una Asamblea totalmente opuesta a él, razón por la cual el desmontaje del aparato del Estado creado por el chavismo, que es un aparato del Estado montado sobre la base de la no democracia, de la que estábamos definiendo antes, va a llevar al fracaso de ese primer período de gobierno no chavista, a que cuando se vuelva a elegir la Asamblea el chavismo vuelva a ganar, para darle pie, tres años más tarde de esa elección, a que vuelva a ganar un representante del chavismo o el mismo Chávez. ¿Eso qué quiere decir?, que dentro de ese mismo esquema, el aparato institucional creado por el chavismo para el chavismo y por el chavismo, está tan blindado que es prácticamente imposible de desmontarlo, al menos, en los próximos doce años. Ese es el cálculo que yo veo, ese es el cálculo que hago yo desde la frialdad de la distancia. Entonces, para mí es un país sin futuro, y es un país sin futuro también porque todo el aparato industrial que se ha ido gestando a lo largo de los años, está cada día más disminuido, y lo poco que quedaba está en manos del Estado, y al Estado tampoco le interesa invertir en la mejora productiva, sino simplemente es tratar de desmontar el propio aparato de la propia institución económica. Entonces, es un país que vive absolutamente del petróleo. Fíjate Rusia, en esta reunión que hizo Chávez la semana pasada, lo único que le dijeron fue: “miren, traten de dar todo lo que puedan, porque nosotros lo único que estamos dando es el petróleo”, y ahí está claro, pues, nosotros no tenemos más nada que hacer más que vender petróleo al mundo entero...pónganos el material que necesitamos y nosotros les damos petróleo, y su imagen es la de un país deplorable...

**AC: Es duro escuchar el planteamiento que acabas de hacer porque prácticamente es un sistema que se retroalimenta, eso es muy duro lo que me acabas de decir, todo el aparataje montado por el chavismo, para el chavismo, con el chavismo, es un sistema que se retroalimenta tal cual, lo que acabas de comentar, digamos, que está tan blindado y que las costuras están bien hechas que, caramba, es duro, es muy duro de verdad. Max, a tu juicio, ¿cuál es la imagen internacional que ha ostentado Venezuela tradicionalmente? O sea, vamos a ir de aquí al pasado.**

MR: O sea, de 1998 para atrás, ¿no? La imagen de Venezuela en el pasado es una imagen bastante interesante. Era una imagen que se amparaba en la belleza de las misses, en la riqueza petrolera, en ser un país cuna de libertades, eso es muy importante, que se haya vendido muy bien el posicionamiento de Venezuela como un país cuna de libertades, y en último término el tema del petróleo, que era un país rico, y que bajo ese dechado de riqueza muchas personas vivían muy bien. Ese era el *stand* de Venezuela, una imagen que era tan interesante que no solo era un Estado, dónde estaba eso, pues no sabíamos. La gente podía saber muy bien dónde estaba Isla de Margarita, pero no sabía que eso pertenecía a Venezuela. Entonces, de alguna manera, era una imagen muy volátil, una imagen que se sabía que era un país democrático, pero no se sabía exactamente por qué, es decir, no hubo una gestión de Relaciones Públicas lo suficientemente firme para definir a un país como pujante, como exótico, con todos esos elementos positivos de los paisajes y no se explotó, en el momento que se pudo explotar no se hizo, y ahora sí se sabe dónde está.



**AC: Y no solamente ahora se sabe dónde está sino que, para colmo, Venezuela tiene una carita y todo, no muy bonita y no muy agradable, pero tiene cara. Bueno, de alguna manera me lo adelantaste muchísimo en la pregunta anterior, si te pidieras citar rasgos o características concretas con las que tradicionalmente se ha asociado a Venezuela como país, en orden de importancia, ¿cuáles nombrarías y por qué? Me hablaste de las misses, me hablaste del petróleo, me hablaste de un país dotado de bellezas naturales.**

MR: Yo te diría en orden petróleo, misses, paisajes y cuna de libertades. Esa son las cuatro imágenes anteriores.

**AC: Y de eso rasgos o características asociados tradicionalmente a Venezuela, ¿a cuáles les asignarías un valor positivo, a cuáles les asignarías un valor negativo y a cuáles les asignarías un valor neutro?**

MR: Valor positivo, yo te diría, al tema de la cuna de libertades, por todo lo que significó históricamente; un valor neutro al petróleo, porque no ha hecho sino traerle desgracias a Venezuela, el de las misses un valor positivo, porque te da el show y un registro mediático importante, y los paisajes te diría que positivo también.

**AC: Bueno, vimos la imagen tradicional, digamos, de 1998 hacia atrás, ahora, si la vemos de 1998 para acá, ¿cuál es la imagen que ostenta Venezuela actualmente? Aunque ya me lo has adelantado.**

MR: Bueno, la imagen del chavismo, que es una imagen de opresión hacia las personas, dificultades políticas, desdibujamiento institucional. También hay una imagen importante allí que es una imagen de redención, que son los muchachos de las universidades, que es una imagen que ha dado vueltas alrededor del mundo, que son los muchachos pintados de blanco, las palmas pintadas de blanco con la palabra paz o con el símbolo de la paz, entonces hay un contraste importante de lo que significa esa opresión detrás del gobierno del presidente Chávez. Entonces, yo te diría que esas son las dos imágenes, ¿no? Una gente abierta en la búsqueda de democracia, demostrar al mundo que se vive en una opresión, y por el otro lado una imagen opresora, opositora a lo que significa los ideales libertarios, opositora a la democracia, enfrentada, retrechera...y bueno, yo te diría que esa es la imagen de Venezuela en estos momentos.

**AC: Es muy duro, y mira, te confieso Max, y aquí hago una parada, uno de los profesores que entrevisté es un profesor uruguayo, José Ignacio Abó, no sé si lo has escuchado, él es de la Universidad de Montevideo, y de hecho cuando lo entrevisté vía Skype por la distancia también me dijo: “Oye, Agrivalca, discúlpame por lo que te voy a decir”. Le dije: “No, caramba, yo me embarqué en esta investigación y precisamente por eso estoy consultando expertos”. Y me dice: “Yo sé que suena un poco fuerte y duro, pero esa es la imagen que tenemos acá”. Y le digo: “Mire, no se preocupe, yo soy venezolana, sé la investigación en la que me estoy embarcando y adelante pues, porque precisamente eso es lo que yo estoy buscando en ustedes, respuestas”. Y como le dije también a un profesor argentino, Mario Riorda, le dije: “Bueno, la esperanza mía es que desde la distancia, ustedes están desde la distancia,**

con un visión más reposada, como tú mismo me lo acabas de decir, pues tener un retrato si se quiere más elaborado y más cónsono con lo que realmente es, porque estar metido aquí, estando tan cerca del espejo, quizás la imagen esté un poco distorsionada, ¿no? Aunque yo trato de conservarme por la línea del medio, pero no dejo de reconocer las cosas porque si no estaría pecando y esa no es la idea. A ver, si tuvieses que citar, Max, rasgos o características concretas, asociadas actualmente a Venezuela, a esa imagen de Venezuela, ¿cuáles nombrarías en orden de importancia.

MR: ¿La imagen de 1998 para acá?

AC: Sí. Tres características o tres rasgos concretos o más.

MR: Es un país que perdió la democracia. Es un país en el que hay una tensión absoluta entre dos bandos, el bando de la oposición y el bando del chavismo. Y un país que subrayó al padre Estad...esa es la peor...

AC: Y a esos rasgos qué valoración le asignarías, ¿positiva, negativa o neutra? Me hablaste de un país que perdió la democracia, un país que está dividido en dos bandos, o sea que la polarización es patente...

MR: Todas son negativas.

AC: A ver, esta pregunta puede ser pintoresca, pero bueno. Si te pidiera citar, Max, a tu juicio, en orden de importancia, a los principales embajadores de Venezuela en términos de su imagen, ¿a quiénes nombrarías y por qué? Embajadores de imagen, no estrictamente de cancilleres, no, que tengan que ver con política exterior, sino embajadores de imagen como pueden ser artistas, como pueden ser deportistas, como pueden ser personajes de la farándula y de ahí pare de contar. ¿A quiénes nombrarías? Actualmente.

MR: Bueno, yo diría que a Gustavo Dudamel por su imagen positiva de lo que significa el entusiasmo por la música, porque además superó a su propio maestro, es decir, desde el punto de vista de la imagen internacional, él superó a su propio maestro Abreu, en ese sentido su imagen internacional es mayor que la de Abreu, ¿no?. Te diría que otro personaje importante en el mundo internacional en el mundo de Venezuela...hay que hurgar, ¿sabes? Porque pensar sea reconocido internacionalmente por todo el mundo es complejo, pero yo te podría decir, de repente que, en el mundo de América, que es el mundo en el que se mueve el béisbol, yo te diría que "El Gato" Galarraga, y en el mundo, por supuesto Chávez, ¿no?, Chávez es el número 1 de la imagen del país, el gran embajador de la imagen venezolana es Chávez, que arrastra todo... el chavismo arroja con cualquier cosa positiva que se haga, es capaz de acabar con eso...y es que el problema está en lo siguiente: cuando tú hablas del Nazismo, acto seguido, hablas de Alemania; cuando tú hablas del Facismo, acto seguido hablas de Italia; cuando tú hablas del Chavismo, acto seguido tú hablas de Venezuela. Es indivisible, ¿sabes? A mí me pasó una experiencia muy desagradable, estábamos Miguel Ángel y yo, no sé si te acuerdas, que era el director de los estudios de postgrado, esperando a un señor que íbamos a tener un postgrado de calidad y cuando el señor, yo llegué un poco tarde, y cuando me vio entrar, y me anunciaron

“Profesor Max Römer”, y el señor se paró y me dijo: “Hi, Hitler”. Y yo le dije: “Pues, mire, Ave Chávez”, ¿no? Y yo le dije: “Vamos a hacer una cosa, yo voy a volver a salir y voy a volver a entrar o simplemente no respaldo el postgrado de calidad porque una persona que sea capaz de saludar a otra por su gentilicio de una manera como se da esa en este momento en Venezuela, y su presidente es tan arropador como lo fue Hitler, lo que pasa es que Chávez no tiene campos específicos como los tenía el nazismo, Hitler tiene campos de concentración que miden 917 mil kilómetros cuadrados, donde la gente se guarda todas las noches a las seis de la tarde, aterrorizada porque lo van a matar, o te meten a una cámara de gas o te dan un balazo”. Entonces, le dije yo: “es lo mismo, es el mismo horror”...bueno, hasta allí llegó la conversación.

**AC: Imagínate, Max, qué fuerte. Bueno, parece mentira, pero esas cosas pasan. Bueno, y a tu juicio, Max, a tu criterio, ¿se ha incrementado la notoriedad y el conocimiento sobre Venezuela a nivel internacional durante estos últimos diez años?**

MR: Sí. Tú abres cualquier periódico del mundo, y en cualquier periódico del mundo sale Chávez todos los días, en muchos más centímetros o con menos centímetros pero siempre sale, o porque habló, o porque hizo una negociación, por lo que sea, y esa es la imagen que vendemos de Venezuela.

**AC: Y a tu juicio, durante estos últimos diez años, durante la última década, ¿la imagen internacional de Venezuela ha cambiado? ¿Ha cambiado en sentido positivo, léase mejorado, o ha cambiado en sentido negativo, léase empeorado?**

MR: Negativo es que no, porque antes había una imagen. Bueno, la imagen de Venezuela antes eran unas misses, el Salto del Ángel y petróleo, ¿sabes? Esa era la imagen de antes. Pero ahora es una imagen horrorosa.

**AC: Y si tuvieses que calificar, Max, ese cambio, en este caso me dijiste imagen negativa, de empeoramiento, si tuvieses que calibrar, digamos, ese cambio, ¿qué adjetivo le asignarías? ¿Mucho empeoramiento, un empeoramiento mediano o poco empeoramiento?**

MR: Mucho empeoramiento.

**AC: Bueno, ahora vamos a entrar en otro bloque de preguntas a ver qué me contestas. Para Max Römer, ¿qué significa el término, si significa algo, el término Revolución Bolivariana? Si te digo defíneme el término Revolución Bolivariana, ¿cómo lo definirías?**

MR: Bueno, yo no sé si realmente esta ha sido una revolución o ha sido una involución, no estoy claro, pero para mí el concepto es un concepto, un escudo político para un “hacer social” que está mal entendido y mal enfocado, un “hacer social” que era necesario desde el punto de vista de la creación de un sistema de seguridad social que era importante para Venezuela, que no había, pero un sistema sobre la base de la dádiva sin el compromiso del trabajador.

**AC: Y si hablásemos del Socialismo del Siglo XXI, ¿cómo definirías al Socialismo del Siglo XXI?**

MR: Como un comunismo caribeño a la cubana, pero con mucho dinero. Así, más nada. Es decir, en lugar de tener el dinero de la azúcar, de la zafra de azúcar, lo tienes por el petróleo. No hay libreta de racionamiento, pero tienes Mercal. Y antes tú podías comprar marcas de leche y ahora tienes leche, ya está. Entonces, ya no hay distinción, el problema está en que es una fórmula.

**AC: Y sabes, ahorita que me nombras, precisamente hablando de Mercal, de los alimentos y demás, sabes que hay una cosa, y esto es aparte, que me llama profundamente la atención, te comento Max, bueno, ahorita, con toda esta ola de expropiaciones, ha salido una línea de productos marca “Venezuela”, en concreto café “Venezuela”, salsa de tomate “Venezuela”, cuál es la otra, ah, una harina que es “Venezuela” para hacer arepas, y creo que se me está quedando otro producto por allí, y yo le digo a mi hermana: “Pero bueno, me llama poderosísimamente la atención porque el discurso es antiimperialista, anticapitalista y demás, imagínate tú, y estos productos me los están presentando a través de qué, digamos, a través de los mismos instrumentos comerciales del capitalismo para presentar la oferta normal de productos y servicios, inclusive me los están presentando por televisión, tú y yo sabemos cuánto cuesta un comercial de televisión. Entonces, ¿de qué estamos hablando? Inclusive le he llegado a comentar a mi hermana en medio del trabajo de investigación, bueno prácticamente este es un Estado anti marca que hace marca. Yo lo siento así.**

MR: Exactamente. “Venezuela ahora es de todos” es una marca.

**AC: Ajá, exactamente, y con los colores de la bandera, pues, el amarillo, el azul y el rojo. Entonces, tú te pones a ver todo el vuelco que ha dado, digamos identitariamente cómo le han dado una cara a todo lo que son los organismos y las entidades del Estado, inclusive que las empresas que han nacionalizado, Cantv, el logo cambió y le colocaron el tricolor, el CNE la identidad visual se remozó y cambió al tricolor. Entonces tú ves ahí unas cosas, yo misma me quedo muy impactada porque en el discurso es una cosa y en la práctica es otra. Entonces ahí tú ves una lógica, una lógica doble...no sé a mí me llama mucho la atención y he llegado a esa conclusión, que es un Estado anti marca que hace marca. Vamos a ver cómo lo voy argumentando. ¿Consideras que la noción Socialismo del Siglo XXI tiene incidencia sobre la actual imagen internacional de Venezuela?**

MR: Sí, lo que pasa es que como no se ha terminado de saber cómo funciona, ni es marxismo, ni es leninismo, ni es fidelismo, sino que es una cosa llevada por este señor, el Socialismo del Siglo XXI se asocia con chavismo y ya está. Es una estructura socioeconómica creada por el Sr. Chávez y va dando bandazos como un carro al que le falta una rueda, y va a los lados, un día va de una forma y otro día va de otra, unos días camino de Francia y otros días camino de Rusia, y así va. Entonces, depende de lo que él considere ese Socialismo del Siglo XXI, es de acuerdo como el señor se levante, y es poco lo que hace, la imagen internacional que tiene, sobre todo desde hace tres años para acá. Cuando el

rey Juan Carlos le dice: “¿Por qué no te callas?”, en ese momento destapó una venda que tenían, sobre todo los países de Europa, que tenían los gobiernos socialistas, destapó una venda diciéndoles: “Mire señor, cálese la boca, que todo lo que usted está diciendo no vale” ¿no? Y eso destapó realmente al presidente Chávez, lo destapó internacionalmente.

**AC: Y si tuvieses que calibrar esa incidencia de la noción Socialismo del Siglo XXI sobre la imagen internacional de Venezuela, ¿tú dirías que tiene una alta incidencia, una mediana incidencia o una baja incidencia?**

MR: No, alta, alta. La calibración es alta porque todo está asociado. La gente se pregunta ¿y eso del Socialismo del Siglo XXI, qué? A mí me lo preguntan aquí, ¿y eso del Socialismo del Siglo XXI, qué es? Entonces, claro, al estar en la palestra y al estar en la boca del presidente Chávez, al estar en los canales de televisión y en la radio y todo, entonces, ¿qué es pues?

**AC: Y si hablásemos en términos de impacto de la noción Socialismo del Siglo XXI sobre la imagen internacional de Venezuela, ¿ese impacto es, tu juicio, positivo, negativo o neutro?**

MR: Negativo, es negativo, porque lo que está haciendo es alejándose de cualquier tipo de posibilidad de inversión. La inversión viene de los aliados de Chávez, Ahmadineyad, Gaddafi, la gente de África, esos son los amigos de él. Entonces, cuando tú tienes que los amigos de un presidente están vinculados fundamentalmente con un hacer que no es propio del mundo occidental o del mundo políticamente democrático, incluyendo el Japón, te das cuenta de que no está funcionando muy bien. Bueno, el mundo capitalista tampoco es que esté funcionando muy bien, pero uno entiende que el mundo capitalistas es el del bienestar.

**AC: Bueno, de alguna manera lo adelantaste muchísimo en la respuesta anterior. ¿Consideras que la noción Socialismo del Siglo XXI genera aceptación o rechazo a nivel internacional como referente de un modelo político y de gobierno?**

MR: Rechazo, rechazo.

**AC: Y en particular, tratándose de la imagen de Venezuela, esa noción de Socialismo del Siglo XXI genera aceptación o rechazo hacia el país, ya sea como país de destino, país de destino turístico, país de destino de inversión, país de destino laboral y de residencia?**

MR: No, ninguna de las anteriores. Venezuela no es un país de destino para nada de eso. Más bien es un país de fuga, sobre todo de fuga de cerebros. Entonces, el principal exportador, el producto de exportación de Venezuela son cerebros.

**AC: De hecho, tengo una investigación de la profesora Anitza Freitas, de aquí, de la Católica, que hizo con la Konrad Adenauer, y ella hace toda una fundamentación de cómo, a lo largo de la última década, tal cual, Venezuela se ha convertido es un país de emigrantes, cosa que no está para nada en sintonía con lo que fue tradicionalmente ha sido Venezuela, ¿no? Entonces, hay una preguntica por allí al final del cuestionario**

que ya vamos a llegar hasta allá. Bueno, Max, esta pregunta es dura porque me imagino la respuesta será dura. Si te pidiese citar tres palabras o frases o ideas con las cuales cabría asociar el actual modelo político y de gobierno de Venezuela, ¿cuáles citarías?

MR: Despótico, anecdótico...anecdótico porque el presidente Chávez lo lleva todo a una anécdota personal...

**AC: Ok, Max, ahora vamos a hablar de comunicación. En función, y además que tu visión es privilegiada por lo mismo, porque es una visión reposada, en función de lo que has visto, experimentado u oído, ¿dirías que Venezuela dispone de una política pública de comunicación e imagen internacional? A tu juicio, ¿el gobierno de Venezuela diseña, conduce y ejecuta estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar al país en el exterior?**

MR: Sí, como no. Es un trabajo fino. Las distintas embajadas de Venezuela se ocupan de posicionar la imagen del presidente Chávez para distintos conceptos, y ellos mismos se cuidan de que esos conceptos y de que esa imagen tengan consistencia, es decir, los mismos funcionarios que trabajan en la embajada se miran los unos a los otros de que sea consistente, y que además de ser consistente sea propio del Socialismo del Siglo XXI, que sea adecuado con la Revolución y lo que significa la introducción de términos como el imperialismo y todo eso poco de palabras que utiliza Chávez todos los días.

**AC: Y a tu juicio, ¿cuáles son los criterios al momento de diseñar, conducir o ejecutar esas estrategias de comunicación e imagen destinadas a posicionar a Venezuela en el exterior? Diríamos en términos de criterios, por ejemplo, hay países que quieren, tienen el criterio de posicionarse, digamos, una país donde se hace ecoturismo, donde hay una tradición civilista**

MR: En este caso, se busca posicionar precisamente lo que es el tema del Socialismo del Siglo XXI sobre la base de lo que se consideran son los logros del chavismo como accesibilidad a la educación, accesibilidad a la salud y lo que significa el tema del analfabetismo, esos son los supuestos logros que se abanderan, eso son los que, de alguna manera, están basados en lo que ha significado los petrodólares invertidos a través de las misiones, ese es el posicionamiento que se está buscando, y aquel que discrepe en ese sentido, pues, acto seguido, el gobierno lo va a castigar, es el imperialista, va contra el pueblo, todas esas cosas.

**AC: Y si hablamos ya en términos de materialización, ¿cuáles son a tu juicio, cuáles consideras que son, en orden de importancia, los principales medios, recursos, procesos o actividades que utiliza el gobierno de Venezuela para posicionar al país en el exterior?**

MR: Bueno, uno son los viajes del presidente, otro son evidentemente la introducción de documento...a ver, por ejemplo, lo que yo he visto, evidentemente Madrid, por ejemplo, hay una manifestación de musulmanes, y entonces hay ahí un grupo de chavistas que están repartiendo papeles de Chávez, entonces tú dices, ok, ahí hay una materialidad...hay una



materialidad en el ámbito de lo que significan las visitas del presidente a los distintos países, lo que son acciones, por ejemplo cuando un gobierno, le pide al gobierno del presidente Chávez una acción en concreto, ejemplo, España con la ETA, no se dice: “Caramba, vamos a actuar en consecuencia, vamos a pensar qué podemos hacer”, no, acto seguido se habla del imperialismo de hace quinientos años que tuvo España sobre América Latina y cómo de alguna manera se ha acabado con el pueblo, y ahora es el momento de que el pueblo salga adelante. Entonces no se trata de un proceso contemporáneo, se trata de posicionar un discurso que está sobre la base de la creación de odios, y de odio hacia las cosas que pasaron hace quinientos años, el descubrimiento de América y todas sus consecuencias posteriores.

**AC: Bueno, que aquí, de hecho, ya no se celebra el Día de la Raza sino que es el día de la resistencia indígena. Inclusive, hay una reconversión de todo lo que es el lenguaje, de todo lo que son los imaginarios, y bueno ya ni hablar, digamos, de lo que es meterse en las profundidades históricas de hecho y personajes y todas las implicaciones que eso tiene, ¿no? Bueno, no en vano, y eso lo sabemos, el lenguaje tiene un todo un peso en términos de construcción de realidades. Max, y si te pidiera describir el estilo de comunicación del gobierno de Venezuela, ¿cómo lo describirías?**

MR: Yo te diría que es un estilo de comunicación avasallante, se basa en el posicionamiento de unas ideas no dialogante y que pretende destacar elementos del odio...no contemporáneo.

**AC: Y aprovechando esa misma visión a la distancia que tienes, ¿tu dirías que el gobierno de Venezuela recurre a procesos innovadores para relacionarse directamente con públicos en el exterior, en particular ciudadanos y organizaciones de base con el fin de posicionar al país? Tú que estás allí en Madrid, ¿has visto algo de eso?**

MR: Sí, claro, Facebook, Twitter, todas estas cosas se utilizan, todo lo que son los mecanismos de la comunicación, de la web 2.0, son utilizadas por el gobierno del presidente Chávez.

**AC: Y en el caso, ¿qué tan conocidas las misiones allá en España, las misiones sociales?**

MR: No son tan conocidas...como son tantos nombres, y son nombres tan ajenos... Misión Ribas, Misión Vuelvan Caras...son nombres ajenos, que pertenecen a la historia venezolana que no indispensablemente el extranjero tiene que entender eso. Lo que sí entienden es que hay una dádiva permanente de parte del gobierno, hacia el pobre, hacia el que se acerca, y la dádiva tiene un precio y el precio es el voto y ya está.

**AC: Si tuvieses que precisar los principales mensajes que el gobierno de Venezuela difunde para posicionar al país en el exterior, ¿cuáles precisarías?**

MR: Que la política del presidente Chávez avanza hacia lo que significa el Socialismo del Siglo XXI, que ese Socialismo del Siglo XXI es igualitario para todas las personas, que ese

Socialismo lo que ha llevado es pan, techo y salud para muchas personas, aunque ese techo no se sabe qué calidad tiene ni bajo qué criterios es recibido, ¿no? No se sabe cómo se obtiene esa pan ni cómo está esa salud, pero es un poco el posicionamiento que existe al respecto y es poco lo que tenían esas izquierdas europeas hasta hace tres años atrás cuando el Rey dijo: “¿Por qué no te callas?”

**AC: ¿Y tú crees que esos mensajes están dirigidos a todo público o digamos el gobierno de Venezuela tiene muy bien segmentados a qué públicos se dirige? ¿Es para públicos específicos? ¿Públicos en general?**

MR: No, para públicos específicos de las izquierdas, ese es su *target*, él no se va a meter nunca con la derecha, sus mensajes no van para la derecha ni para países con instituciones firmes y democráticas, está para personas de izquierda, para grupos de izquierda, eso está claro.

**AC: Y si tuvieses que evaluar los esfuerzos de comunicación e imagen implementados por el gobierno de Venezuela, ¿tu dirías que son buenos, regulares o malos?**

MR: Desde el punto de vista comunicacional son muy buenos, más que buenos muy bien, hay que reconocer que hay un trabajo enorme de comunicaciones detrás y de una clara articulación de intenciones, entonces eso hay que reconocerlo.

**AC: ¿Y tú dirías que el gobierno de Venezuela recurre a los presupuestos conceptuales de las Relaciones Públicas Internacionales o no?**

MR: Sí, claro que sí, pero los hace para este posicionamiento del que estamos hablando.

**AC: Y si te pidiese calibrar esas acciones de Relaciones Públicas conducidas por el gobierno de Venezuela en términos del impacto que tienen sobre la imagen internacional del país, qué grado le asignarías, ¿alto, medio o bajo?**

MR: Alto pero con una cosa muy compleja, porque, a ver, lo que significa el trabajo de Relaciones Públicas, de oficinas, es muy mediano, pero muy alto en el presidente Chávez, o sea, tú vez el impacto que genera el discurso del presidente Chávez en los medios de comunicación, si lo ves desde las comunicaciones integradas de mercado, crea una distorsión, ¿entiendes? Hay algo que está generando una distorsión allí, y la distorsión está, precisamente, en el discurso tendenciero, entonces por una parte va un discurso que parece políticamente correcto, que parece que está lleno de cosas edulcoradas y que habla de una política social, pero cuando realmente se va al fondo del asunto y aparece la voz del presidente Chávez, la voz cantante, todo el discurso edulcorante se acaba, y emerge un discurso de odio, de presión, de que a mí no me mueven de aquí, de que aquí voy a estar hasta que me muera y me convierta en cenizas. Eso genera una distorsión importante, y que cada vez más se acentúa, ¿sí?, esa distorsión va acentuándose con el tiempo.

**AC: Bueno, de alguna manera allí ya me estás contestando la pregunta que viene que es, si tuvieses que evaluar los esfuerzos de Relaciones Públicas Internacionales del**



**gobierno de Venezuela al posicionar al país en el exterior, qué adjetivación le asignarías, ¿buenos esfuerzos, esfuerzos regulares regular o malos esfuerzos?**

MR: Bueno, por eso te digo, son buenos por un lado, malos por el otro y se distorsionan. Yo podría decir, desde el punto de vista externo son buenos, ¿no?, pero desde el punto de vista de la acción es mala, y desde el punto de vista del discurso es malo, entonces hay una cantidad de cosas por allí que no se compadecen las unas con las otras porque la situación es extremadamente compleja.

**AC: A ver Max, en función de lo que has visto y experimentado, ¿tu dirías que el gobierno de Venezuela dispone de medios, recursos, procesos o actividades para comunicar para comunicar a lo interno, puertas adentro, ese posicionamiento internacional deseado para Venezuela?**

MR: Bueno, arropa a los medios con Venezolana de Televisión, es decir, la capacidad de la cadena y de lo que significa Venezolana de Televisión y del manejo mediático gracias a la cadena, arropa por completo cualquier necesidad adicional de Relaciones Públicas hacia adentro, es decir, el mensaje está tan bien colocado, tan bien posicionado, que el presidente todavía tiene cinco millones de votos, o sea, once años en el poder y todavía tiene cinco millones de votos, bueno eso es muchísimo.

**AC: Eh, ¿consideras que la imagen actual de Venezuela constituye un diferencial en términos de posicionamiento internacional para un país? ¿Tú crees que Venezuela es positiva o negativamente diferente con respecto a los demás países?**

MR: Es negativamente diferente con respecto a los demás países, es decir, y voy a apuntar de nuevo al caso de Chile, tú tienes a Chile ahí, que tiene veinte años de democracia, que ha generado unas instituciones fuertes, que ha creado una plataforma de seguridad social para el chileno, que en este momento gracias al tema del accidente en la mina del que salió airoso hay posibilidad de revisar la legislación y la seguridad al respecto y compáralo con Venezuela. Entonces, tú por ejemplo dices, tenías una industria petrolera exitosa y ahora ni siquiera produce. Entonces, en el ámbito, vamos a decir de las minas, Venezuela, abanderada en todo lo que significa el tema de minas e hidrocarburos en el mundo entero y ahora nadie sabe cuál es su posición. Entonces en negativa.

**AC: De hecho, ese rasgo que me estás nombrando me lo han citado varios entrevistados, la falta de transparencia en el suministro de información, y bueno, si lo llevamos todavía a mayores extremos, la corrupción que se hace patente en el manejo de las altas esferas gubernamentales.**

MR: Mira, fíjate que hay una cosa tan interesante, que el censo de 2001 todavía no se conoce.

**AC: Y con la gravedad de que ya estás a las puertas de otro censo, imagínate, desconoces las cifras y la data del otro, y ya estás por emprender uno nuevo. Bueno, esta pregunta, Max, te toca a ti como a muchos venezolanos que están afuera. ¿Tú consideras que los venezolanos que están en el exterior también construyen imagen**

**para Venezuela y sobre todo cuando hablamos cuando hablamos de una migración como la que hemos experimentado durante esta última década?**

MR: Mira, todo lo contrario, eso lo que refleja es que las posibilidades de Venezuela son cada vez más lejanas, es decir, al salir de Venezuela y conformar familia fuera del país, lo que estás subrayando es que es un país de emigrantes, entonces al decir que es un país de emigrantes lo que estás es subrayando la condición de la imagen que muchos tienen de Venezuela, una imagen negativa, está. Entonces, ¿cuál es la ventaja? Bueno, que evidentemente se dan cuenta de que los venezolanos son capaces de hacer cosas positivas, en lo individual, pero en lo colectivo la política nos ha arropado.

**AC: Y haciendo un ejercicio de prospectiva, ¿cuál crees, Max, que será la evolución probable de la imagen de Venezuela de aquí a un mediano plazo, por lo menos mediano o largo plazo?**

MR: Bueno, depende, depende de lo que vaya a ser el trabajo de la Asamblea Nacional en los próximos tres años, y de lo que vaya a ser el trabajo de la oposición de cara a las elecciones presidenciales para el año 2012. Si la oposición lograra un candidato único, de un consenso prístino, de un soporte absoluto de pacto de toda la oposición, y que la oposición pueda hacer una cohesión absoluta dentro de la Asamblea Nacional, cosa que es muy difícil de lograr, y los gobernadores de la oposición lograr mantener esa posición estoica, de moral y de ética, a pesar de todo lo que significan los desmanes del chavismo. Si se cacarea suficientemente esa tarea de comunicación de proyección hacia el exterior como un esfuerzo enorme de la oposición, la imagen a mediano plazo de Venezuela es posible que reflote. O sea, que la cantidad de condicionantes, es el problema. Y, por otro lado, si los venezolanos que están en el exterior son capaces de demostrar que su capacidad de trabajo, y de creación y de investigación, es suficientemente valiosa, ayudará también a coadyuvar lo que esa oposición está haciendo, porque en su mayoría, el que está afuera, es opositor.

**AC: Sí, por eso mismo es que coloqué esa pregunta en el cuestionario por todo el material que he logrado recoger de esta investigación que te digo, y que de paso no solamente es el hecho de que Venezuela se ha convertido en un país de emigrantes, sino que el emigrante venezolano, por lo general, es profesional, y en ese sentido es muy bien recibido y valorado en los países de destino, o sea, no es cualquier emigrante como uno lo ve en otros países de Latinoamérica, o sea, es tal cual como lo planteaste al principio de la entrevista, es una fuga de cerebros, es decir, Venezuela es una centrifuga en estos momentos, viéndolo así. Y, la última pregunta, ¿cuáles crees, Max, que son los potenciales de imagen, ahora ya fuera de toda la connotación política que nos rodea en este momento, cuáles son los potenciales de imagen todavía no suficientemente explotados por Venezuela en términos de su imagen internacional? ¿Hay oportunidades de mejora por lo que atañe a la imagen exterior de Venezuela? ¿Tenemos con qué?**

MR: En el caso del turismo, con los paisajes, sí, con infraestructura, no, pero desde el punto de vista de inversión a futuro para ese ámbito, muchísima, pero claro, es una infraestructura costosa que requiere no solo sistemas hoteleros sino también formación de personal para la

atención al cliente, ver también lo que significa el trato al turista en el transporte público, facilidades de movilidad interna desde el aeropuerto, trenes, haría falta para que Venezuela se transformara en un emporio turístico, que tiene con qué. O sea, hay que ver que las playas de Venezuela son únicas, que los paisajes de montaña de Venezuela, andinos, son estupendos, lo que significa el macizo guayanés es una cosa insólita, lo que significaría la vida turística rural del llanero también, eso implica una infraestructura hotelera de alto calibre.

**Tablas de vaciado de datos de las noticias  
publicadas en la sala de prensa virtual de  
la página web del Ministerio del Poder Popular  
para Relaciones Exteriores de la  
República Bolivariana de Venezuela**

**Cuadros Noticias Página Web**  
**Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE)**  
**Área Geoestratégica: África**

Código	Fecha	Título	País/Países	Tema	Actor	Tendencia
AFR-1	22 de enero de 2010	Venezuela suscribió Acuerdos de Cooperación con Eritrea y Mauritania en seguimiento de la II Cumbre ASA	Eritrea Mauritania	Esferas política, económica, social y cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.</li> <li>- Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Jorge Valero.</li> <li>- Embajador Julio Escalona, diputado del Parlamento Latinoamericano.</li> <li>- Funcionario de la representación venezolana, Filinto Durán.</li> <li>Otros:</li> </ul>	Neutra

					<p>- Representante Permanente de Eritrea ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), embajador Araya Desta.</p> <p>- Representante Permanente de Mauritania ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Abderrahim Ould Hadrami.</p> <p>- Embajador de Eritrea, Tesfa Seyoun.</p> <p>- Primer Secretario de Eritrea, Amawuer Grogro.</p> <p>- Consejera de Eritrea, Saba Mabte.</p>	
AFR-2	23 de enero de 2010	Con la firma de acuerdos de cooperación Venezuela profundiza su relación con África	<p>Burkina Faso</p> <p>Unión de las Comoras</p> <p>República Centroafricana</p>	Esferas política, económica, social y cultural	- Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para África, Reinaldo Bolívar.	Neutra

AFR-3	28 de enero de 2010	Política exterior de Venezuela ha sido reconocida por los países de África	Venezuela	Esfera política	<p>- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.</p> <p>Otros:</p> <p>- Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy (IUTY).</p>	Neutra
AFR-4	30 de enero de 2010	Venezuela y Nigeria mantienen excelentes relaciones de cooperación	Nigeria	Esfera política	<p>- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.</p> <p>Otros:</p> <p>- Embajador de la República Federal de Nigeria ante el gobierno de Venezuela, Félix Oboro.</p>	Neutra
AFR-5	18 de febrero de 2010	Embajada de Venezuela en Benín efectuó conferencia “La Mujer en los procesos revolucionarios”	Benín	Esfera social	<p>- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Benín.</p> <p>- Embajadora de la República</p>	Neutra

					<p>Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Benín, Reina Arratia.</p> <p>Otros:</p> <p>- Directora de la Escuela de Formación Socialista por la Igualdad de Género (Efosisig), Doris Acevedo.</p>	
AFR-6	19 de febrero de 2010	Secretaría Permanente de ASA llama a Comunidad Internacional a rechazar golpe de Estado en Níger	Níger	Esfera política	<p>Otros:</p> <p>- Secretaría Permanente de la Cumbre de América del Sur-África (ASA).</p>	Negativa
AFR-7	20 de febrero de 2010	Venezuela y Ghana trabajan para diversificar sus relaciones bilaterales	Ghana	Esferas política, económica, social y cultural	<p>- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.</p> <p>Otros:</p> <p>- Embajador de Ghana en Brasil concurrente para Venezuela, Samuel Kofi Dadey.</p>	Neutra



AFR-8	24 de febrero de 2010	Presidente de Cabo Verde reafirma voluntad de estrechar vínculos con Venezuela	Cabo Verde	Esfera económica	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.</li> <li>- Ministerio del Poder Popular para las Industrias Básicas y Minería.</li> <li>- Ministerio del Poder Popular de Agricultura y Tierras.</li> <li>- Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA).</li> <li>Otros: <ul style="list-style-type: none"> <li>- Presidente de la República de Cabo Verde, Pedro Rodríguez Pires.</li> <li>- Ministro de Cooperación de Cabo Verde, José Brito.</li> <li>- Alcalde de la Isla de Salt, Fernando Figueredo.</li> </ul> </li> </ul>	Neutra

AFR-9	9 de marzo de 2010	Venezuela y Egipto preparan nuevas acciones de cooperación mutua	Egipto	Esfera económica	- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.  Otros:  - Embajador de Egipto en Venezuela, Alí Salah Mourad.	Neutra
AFR-10	15 de abril de 2010	Empresarios argelinos visitarán Venezuela para evaluar necesidades del mercado	Argelia	Esferas económica y cultural	- Embajador de Venezuela en Argelia, Héctor Michel Mujica.	Neutra
AFR-11	15 de abril de 2010	Venezolanos realizan intercambio socio-cultural en campamentos de refugiados de Argelia	Argelia	Esfera social	- Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA).  Otros:  - Instituto Argelino de Petróleos.	Positiva
AFR-12	Sin fecha	Venezuela y la República Saharaui continúan cooperación bilateral	Saharaui	Esfera social	- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.  Otros:	Neutra

					- Embajador de la República Saharaui en Venezuela, M <sup>º</sup> Beirik Ahmed Abdalahe.	
AFR-13	2 de mayo de 2010	Venezolanos exponen en Festival de Cine de Sáhara 2010	Sahara	Esfera cultural	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela.  - Ministerio del Poder Popular para la Cultura.	Neutra
AFR-14	10 de mayo de 2010	Fundan nueva cátedra libre África en el estado Carabobo	Venezuela	Esfera social	- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.  - Encargado de Negocios de Venezuela en Angola Jesús García.  Otros:  - Rafael Durán, director de la ULAC.  - Diógenes Díaz, coordinador de la Cátedra Libre de Estudios Africanos y Afrodescendientes	Positiva

					“Miguel Acosta Saignes”.	
AFR-15	17 de mayo de 2010	Viceministro Reinaldo Bolívar instaló I Comisión Mixta Venezuela-Egipto	Egipto	Esferas política, económica, social y cultural	<p>- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.</p> <p>Otros:</p> <p>- Viceministro para las Américas de la República Árabe de Egipto, embajador Ezzat Saad.</p>	Neutra
AFR-16	17 de mayo de 2010	Jóvenes de Mozambique y Senegal estudiarán medicina comunitaria en Venezuela	Mozambique Senegal	Esfera social	- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.	Positiva
AFR-17	19 de mayo de 2010	Comisión Mixta Venezuela-Egipto suscribió acuerdos	Egipto	Esfera económica	<p>- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.</p> <p>Otros:</p> <p>- Viceministro para las Américas de la República Árabe de Egipto, embajador</p>	Neutra

					Ezzat Saad.	
AFR-18	21 de mayo de 2010	Venezuela y Egipto refuerzan cooperación en turismo	Egipto	Esfera económica	<p>- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.</p> <p>Otros:</p> <p>- Ministro de Turismo de Egipto, Zohair Garana.</p>	Neutra
AFR-19	28 de junio de 2010	Venezuela celebra a África en el Festival Internacional de Kanilai	Gambia	Esfera cultural	<p>- Despacho del Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.</p> <p>Otros:</p> <p>- Director ejecutivo de Caucacuar, grupo musical, José Ángel Ramírez.</p> <p>- Integrante de la Parranda de Liliam, grupo musical, Janteh Cabrera.</p>	Neutra
AFR-20	29 de junio de 2010	San Juan: historia y repique en centro de Caracas	Venezuela	Esfera cultural	- Viceministro de Relaciones Exteriores para	Neutra

					<p>África, Reinaldo Bolívar.</p> <p>- Ministerio del Poder Popular para la Cultura.</p> <p>Otros:</p> <p>- Agrupación venezolana “La parranda de Liliam”.</p> <p>- Historiadora, Edith López.</p>	
AFR-21	30 de junio de 2010	Tambores en honor a San Juan repicaron en la plaza El Venezolano	Venezuela	Esfera cultural	<p>- Despacho del Viceministro de Relaciones Exteriores para África.</p> <p>- Ministerio del Poder Popular para la Cultura.</p> <p>Otros:</p> <p>- Agrupación venezolana “La parranda de Liliam”.</p>	Neutra
AFR-22	19 de julio de 2010	Venezuela y Gambia amplían sus relaciones de cooperación	Gambia	Esfera económica	- Instituto Nacional de Aeronáutica Civil (INAC).	Neutra

					<ul style="list-style-type: none"> <li>- Aeropuerto Internacional Simón Bolívar.</li> <li>- Aeropostal.</li> <li>- Consorcio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos S.A. (Conviasa).</li> <li>- Venezolana de Turismo.</li> </ul>	
AFR-23	20 de julio de 2010	Delegación de Angola visitó la República Bolivariana de Venezuela para conocer experiencia en comunicación alternativa	Angola	Esfera social	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores.</li> <li>- Coordinadora para África Austral y Oriental del despacho del Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Dulce Parra.</li> <li>- Alcalde del municipio Acevedo, Juan Aponte.</li> <li>- Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y</li> </ul>	Positiva

					<p>la Información (Minci).</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Presidenta de Radio Nacional de Venezuela (RNV), Helena Salcedo.</li> <li>- Presidenta de Radio del Sur, Cristina González.</li> <li>- Emisora comunitaria del municipio Acevedo.</li> <li>- Periódico comunitario Tere-Tere.</li> <li>- Telesur.</li> <li>- Escuela Latinamericana de Medicina “Alejandro Próspero Réverend”.</li> </ul>	
AFR-24	23 de julio de 2010	Venezuela y Uganda suscriben acuerdos de cooperación	Uganda	Esfera económica	<p>- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.</p> <p>Otros:</p>	Neutra



					- Ministro de Estado de la República de Uganda, Henry Okello Oryem.	
AFR-25	27 de julio de 2010	Venezuela y Zambia suscriben acuerdos de cooperación	Zambia	Esfera económica	- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.  Otros:  - Canciller de Zambia, Kabinga Pande.	Neutra
AFR-26	30 de julio de 2010	Venezuela y Gambia suscriben convenio antidrogas	Gambia	Esfera política	- Néstor Reverol, presidente de la Organización Antidrogas de Venezuela (ONA).  - Benedict Jammeh, director ejecutivo de la Autoridad Nacional de Control de Drogas de Gambia (NDEA).	Neutra
AFR-27	31 de julio de 2010	Exposición Africanidad, Vigencia e Identidad rindió tributo a Hipólita y Matea en	Venezuela	Esfera cultural	- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.	Neutra

		el Waraira Repano			- Ministro del Poder Popular para la Educación Universitaria, Edgardo Ramírez.	
AFR-28	2 de agosto de 2010	Venezuela recibe apoyo de hermanos de África	Senegal	Esfera política	Otros:  - Grupo para la Investigación y la Iniciativa para la Liberación de África.	Positiva
AFR-29	5 de agosto de 2010	Gobierno venezolano acreditó embajador ante el Reino de Lesotho en África	Lesotho	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante la República de Sudáfrica, Antonio Montilla.  Otros:  - Líder del Reino de Lesotho, Rey Letsie III.  - Primer Ministro del Reino de Lesotho, Pakalitha Mosisili.  - Ministro de Asuntos Exteriores y Relaciones	Neutra

					<p>Internacionales del Reino de Lesotho, M. Tsekoa.</p> <p>- Secretario Principal del Reino de Lesotho, J. T. Metsing.</p> <p>- Jefe de Protocolo de la Cancillería del Reino de Lesotho, N. Mphale.</p>	
AFR-30	12 de agosto de 2010	Cancillería autoriza a cónsul de Seychelles para iniciar funciones en el país	Seychelles	Esfera política	<p>- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores.</p> <p>- Cónsul honorario de la República de Seychelles, Manuel Fernando Marín.</p>	Neutra
AFR-31	12 de agosto de 2010	Municipios de Venezuela y Benín firman convenio de hermanamiento	Benín	Esfera política	<p>- Director del despacho del Viceministro para África, Roger Echeverría.</p> <p>- Alcalde del municipio Independencia, Argenis Alvarado.</p> <p>Otros:</p>	Neutra

					- Alcalde del municipio Tori Bossito, Momo Himdeme.	
AFR-32	27 de septiembre de 2010	Documentalistas venezolanos dictan taller de cine en Kenya	Kenya	Esfera cultural	<p>- Viceministra del Poder Popular para América Latina y el Caribe, María Jackeline Mendoza.</p> <p>- Primer Secretario de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela, Dwight Sagaray Covault.</p> <p>Otros:</p> <p>- Cineasta, Yanilú Ojeda.</p> <p>- Cineasta, Manuela Blanco.</p> <p>- Director ejecutivo de Kenya Film Comission, Peter Mutie.</p>	Neutra
AFR-33	6 de octubre de 2010	Jóvenes de Angola y Mozambique llegan a Venezuela para estudiar tecnología	Angola Mozambique	Esfera social	Otros	Neutra

		deportiva				
AFR-34	18 de octubre de 2010	Designado Fredy Balza como embajador en Malí	Mali	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de la República de Mali, Jhony Balza.	Neutra
AFR-35	4 de noviembre de 2010	África se deleitó con música popular venezolana	Sudáfrica Mozambique	Esfera cultural	Otros: - Cantante de música popular, Fabiola José.	Neutra
AFR-36	5 de noviembre de 2010	Jóvenes argelinos crearon asociación de solidaridad con Cuba y Venezuela	Argelia	Esfera política	- Embajador de Venezuela ante el gobierno de Argelia, Héctor Michel Mujica.  Otros: - Embajador de Cuba ante el gobierno de Argelia, Eumelio Caballero Rodríguez.  - Secretario General de la Unión Nacional de Jóvenes Argelinos (UNJA), Mohamed Madani.	Neutra

AFR-37	10 de noviembre de 2010	Canciller malí recibió copias de estilo de embajador venezolano	Mali	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de la República de Mali, Jhony Balza.</p> <p>Otros:</p> <p>- Ministro de Asuntos Extranjeros y de la Cooperación Internacional de la República de Mali, Moctar Ouane.</p>	Neutra
AFR-38	11 de noviembre de 2010	Venezuela y Cuba reiteran apoyo inquebrantable a lucha del pueblo Saharaui	Saharaui	Esfera política	<p>- Embajador de Venezuela ante el gobierno de Argelia, Héctor Michel Mujica.</p> <p>Otros:</p> <p>- Embajador de Cuba ante el gobierno de Argelia, Eumelio Caballero Rodríguez.</p>	Negativa
AFR-39	25 de noviembre de 2010	Venezuela designó a embajador en la República de Liberia	Liberia	Esfera política	- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.	Neutra

					- Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de la República de Liberia, Enrique Arrundell James.	
AFR-40	7 de diciembre de 2010	Venezuela y Ruanda consolidan marco jurídico de cooperación	Ruanda	Esfera económica	- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.  Otros:  - Embajador de Ruanda, Eugene Richard Gasana.	Neutra
AFR-41	8 de diciembre de 2010	Venezuela y Burundi acuerdan cooperación en agricultura, energía, minería y educación	Burundi	Esfera económica	- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.  Otros:  - Ministro de Relaciones Exteriores y de Cooperación de la República de	Neutra

					Burundi, Agustín Nsanze.	
AFR-42	8 de diciembre de 2010	Venezuela y la República del Chad avanzan en la cooperación bilateral	Chad	Esfera económica	<p>- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.</p> <p>- Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas, Jorge Valero.</p> <p>Otros:</p> <p>- Representante Plenipotenciario de Chad en la ONU, Ahmad Allam-mi.</p>	Neutra
AFR-43	10 de diciembre de 2010	Venezuela y Togo impulsan nuevos acuerdos de cooperación económica	Togo	Esfera económica	<p>- Viceministro de Relaciones Exteriores para África, Reinaldo Bolívar.</p> <p>Otros:</p> <p>- Representante Permanente de la República Togolesa</p>	Neutra



					ante la Organización de las Naciones Unidas, Kodjo Menan.	
--	--	--	--	--	---	--

**Cuadros Noticias Página Web**  
**Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE)**  
**Área Geoestratégica: América Latina y el Caribe**

Código	Fecha	Título	País/Países	Tema	Actor	Tendencia
ALC-1	5 de enero de 2010	Buque Escuela Simón Bolívar participa en la regata “Velas Suramérica 2010”	Brasil	Esfera militar	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Brasil, Julio García Montoya.</p> <p>- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Río de Janeiro, Edgar González.</p> <p>- Capitán de Navío, Ramón Costero.</p>	Neutra
ALC-2	16 de enero de 2010	Jóvenes costarricenses expresan respaldo al proceso bolivariano que lidera el presidente Hugo Chávez	Costa Rica	Esfera política	<p>- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Jesús Arias Fuenmayor.</p> <p>Otros:</p> <p>- Estudiante, Oscar Barboza.</p>	Positiva

					<ul style="list-style-type: none"> <li>- Miembro del Círculo Bolivariano “Yamileth López”, Alejandro González.</li> <li>- Miembro del Círculo Bolivariano “Yamileth López”, Anthoni Abarca.</li> </ul>	
ALC-3	24 de febrero de 2010	Exitoso inicio en Costa Rica de la Misión Milagro Internacional 2010	Costa Rica	Esfera social	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Jesús Arias Fuenmayor.</li> <li>Otros:</li> <li>- Empresa CVG-Alunasa.</li> <li>Otros:</li> <li>- Asociación Nacional de Empleados Públicos de Costa Rica (ANEP).</li> <li>- Pastoral Social de la Diócesis de Tilarán-Liberia.</li> </ul>	Positiva

					<ul style="list-style-type: none"> <li>- Casa Comunitaria de la Solidaridad de San Ramón.</li> <li>- Casa Comunitaria de la Solidaridad de Liberia.</li> <li>- Círculo Bolivariano “Yamileth López”.</li> <li>- Asociación de Amigos de los Pacientes de la Misión Milagro Internacional en Costa Rica.</li> </ul>	
ALC-4	3 de marzo de 2010	Misión Milagro Internacional atendió a 753 costarricenses	Costa Rica	Esfera social	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Jesús Arias Fuenmayor.</li> <li>- Empresa CVG-Alunasa.</li> </ul> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Asociación Nacional de Empleados Públicos de Costa Rica (ANEP).</li> </ul>	Positiva

					<ul style="list-style-type: none"> <li>- Pastoral Social.</li> <li>- Casa de la Solidaridad de Liberia.</li> <li>- Círculo Bolivariano “Yamileth López”.</li> <li>- Círculo Bolivariano “Alí Primera”.</li> <li>- Escuela Pública de La Fortuna.</li> <li>- Organización Poder Estudiantil Popular.</li> <li>- Universidad Nacional de Costa Rica (UNA).</li> <li>- Asociación de Amigos de los Pacientes de la Misión Milagro Internacional en Costa Rica.</li> </ul>	
ALC-5	5 de marzo de 2010	El eco del Caracazo llegó a Brasil	Brasil	Esfera cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Brasil, Doris Theis.</li> </ul> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Documentalista y activista social, Liliane</li> </ul>	Positiva

					<p>Blaser.</p> <p>- CONTRAIN Video.</p> <p>- Comunidad de Trabajo e Investigación.</p> <p>- Poeta, Luis Ernesto Gómez.</p> <p>- Poeta, Iris Tocuyo.</p>	
ALC-6	17 de marzo de 2010	Venezuela abre Centro Cultural “Simón Bolívar” en la Ciudad Vieja en Montevideo	Uruguay	Esfera cultural	<p>- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Uruguay.</p> <p>Otros:</p> <p>- Cantante venezolana, Fabiola José.</p>	Neutra
ALC-7	17 de marzo de 2010	96 costarricenses viajan a Venezuela a recuperar la salud visual	Costa Rica	Esfera social	<p>- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Javier Gómez.</p> <p>- Coordinador de la Comisión de Enlace para la Internacionalización de las Misiones</p>	Positiva

					<p>Sociales (CEIMS), Lenys Contreras.</p> <p>- Consorcio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos S.A. (Conviasa).</p> <p>Otros:</p> <p>- Beneficiario, Teodorico Cubillo.</p> <p>- Beneficiario, Marvin Gutiérrez.</p> <p>- Beneficiario, Rafael Madrigal.</p> <p>- Beneficiaria, Shirley Hernández.</p> <p>- Beneficiario, Carlos Enrique Hernández.</p>	
ALC-8	20 de marzo de 2010	Centro Cultural “Simón Bolívar” de Venezuela nace en Uruguay	Uruguay	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Uruguay, Franklin González.</p> <p>- Centro Nacional de la Fotografía (CENAF), adscrito al</p>	Neutra

					<p>Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela.</p> <p>Otros:</p> <p>- Cantante venezolana, Fabiola José.</p>	
ALC-9	Sin fecha	Mercosur crea Instituto de Políticas Públicas de Derechos Humanos	Argentina	Esfera política	<p>Otros:</p> <p>- Secretario de Derechos Humanos de la República Argentina, Eduardo Luis Duhalde.</p>	Neutra
ALC-10	24 de marzo de 2010	Venezuela y Brasil inauguraron Centro Cultural “Latinidades”	Brasil	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Brasil, Julio García Montoya.</p> <p>Otros:</p> <p>- Superintendente de Asuntos Internacionales de la Caixa Cultural, Flávio Petro.</p> <p>- Artesano juguetero venezolano, Mario Calderón.</p>	Neutra



ALC-11	25 de marzo de 2010	Venezuela envió segundo cargamento de ayuda humanitaria a Chile	Chile	Esfera social	<p>- Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Chile, María Urbaneja.</p> <p>- Director del Consorcio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos S.A. (Conviasa), Leonardo Zanoni.</p>	Neutra
ALC-12	7 de abril de 2010	El Consulado General de Venezuela en Recife conmemora el 216° aniversario del General José Inácio Abreu e Lima	Brasil	Esfera cultural	<p>- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Recife, Coromoto Godoy.</p> <p>Otros:</p> <p>- Alcalde de Recife, Flavio Gadelha.</p>	Neutra
ALC-13	15 de abril de 2010	Embajada de Venezuela en México conmemoró victoria del 13 de abril de 2002	México	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México, Trino Alcides Díaz.</p> <p>Otros:</p> <p>- Embajador de la</p>	Negativa

					República de Cuba ante el gobierno de México, Manuel Aguilera.	
ALC-14	27 de abril de 2010	Misión Milagro beneficia a 74 pacientes de Belice	Belice	Esfera social	Otros: - Misión Milagro Internacional.	Neutra
ALC-15	28 de abril de 2010	Buque Escuela “Simón Bolívar” participa en regata de solidaridad e integración	Perú	Esfera militar	- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú, Peter Harry Villegas.  - Capitán de Navío, Ramón Costero.	Neutra
ALC-16	3 de mayo de 2010	Pueblo costarricense asiste masivamente a jornadas de Misión Milagro Internacional	Costa Rica	Esfera social	- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Ricas, Javier Gómez.  Otros:  - Vicario de la Pastoral Social de la Diócesis de San Isidro, Gerardo Fernández.	Neutra

ALC-17	6 de mayo de 2010	Peruanos admiran buque escuela venezolano Simón Bolívar	Perú	Esfera militar	- Capitán de Navío, Ramón Costero.	Positiva
ALC-18	7 de mayo de 2010	En Costa Rica la naturaleza rinde homenaje al Libertador Simón Bolívar desde 1921	Costa Rica	Esfera cultural	- Encargado de negocios de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Javier Gómez.	Neutra
ALC-19	8 de mayo de 2010	Vicecanciller Arias Cárdenas participa en toma de posesión de nueva presidenta de Costa Rica	Costa Rica	Esfera política	- Vicepresidente de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para América Latina y el Caribe, Francisco Javier Arias Cárdenas.  Otros:  - Primer Ministro de Aruba, Michiel Eman.	Neutra
ALC-20	8 de mayo de 2010	Venezuela y Aruba reiteran lazos de amistad	Aruba	Esfera política	- Vicepresidente de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para América Latina y el Caribe, Francisco Javier Arias Cárdenas.  - Encargado de	Neutra

					<p>negocios de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Javier Gómez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Primer Ministro de Aruba, Michiel Eman.</p>	
ALC-21	8 de mayo de 2010	Laura Chinchilla Miranda juramentada como primera presidenta de Costa Rica	Costa Rica	Esfera política	<p>- Vicepresidente de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para América Latina y el Caribe, Francisco Javier Arias Cárdenas.</p> <p>Otros:</p> <p>- Presidenta de la República de Costa Rica, Laura Chinchilla.</p> <p>- Presidente de la República de Ecuador, Rafael Correa.</p> <p>- Presidente de la República de Nicaragua, Daniel Ortega.</p>	Neutra

					<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presidente de la República de El Salvador, Mauricio Funes.</li> <li>- Presidente de la República de Guatemala, Álvaro Colom.</li> <li>- Presidente de la República de Colombia, Álvaro Uribe.</li> <li>- Presidente de la República de Panamá, Ricardo Martinelli.</li> <li>- Presidente de la República de México, Felipe Calderón.</li> <li>- Presidente de Georgia, Mikhiel Saakashvili.</li> <li>- Príncipe de Asturias, Felipe de Borbón.</li> </ul>	
ALC-22	8 de mayo de 2010	Viceministro Francisco Arias Cárdenas sostuvo encuentro con la presidenta Laura Chinchilla	Costa Rica	Esfera política	- Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para América Latina y el	Neutra

					<p>Caribe, Francisco Javier Arias Cárdenas.</p> <p>- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Aruba, Javier Gómez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Presidenta de la República de Costa Rica, Laura Chinchilla.</p> <p>- Presidente de la República de Ecuador, Rafael Correa.</p> <p>- Presidente de la República de Nicaragua, Daniel Ortega.</p> <p>- Primer Ministro de Aruba, Michiel Eman.</p> <p>- Vicepresidente de la República de Cuba, Esteban Iazo.</p>	
ALC-23	10 de mayo de 2010	Delegación nigeriana realizó taller	Nigeria	Esfera política	- Instituto de Altos Estudios para la	Neutra

		geoestratégico en Venezuela			<p>Defensa Nacional.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Comando Estratégico Operacional.</li> <li>- Instituto de Alto Estudios Diplomáticos “Pedro Gual”.</li> <li>- Ministerio del Poder Popular para Energía y Petróleo.</li> <li>- Asamblea Nacional (Comisiones de Energía, Defensa, Política Exterior y Grupo Parlamentario de Amistad Venezuela-Nigeria).</li> <li>- Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología.</li> </ul> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Instituto de Defensa Nacional de Abuja-Nigeria.</li> </ul>	
ALC-24	9 de mayo de 2010	Venezuela y Aruba impulsan compromisos de integración	Aruba	Esferas política, económica, social y cultural	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Aruba, Jesús Javier Arias.	Neutra

					<p>Otros:</p> <p>- Primer Ministro de Aruba, Mike Eman.</p>	
ALC-25	10 de mayo de 2010	Celebran día de Venezuela en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires	Argentina	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Argentina, Arévalo Méndez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Centro Nacional del Libro (CENAL).</p> <p>- Escritora y librera venezolana, Soledys Linares.</p> <p>- Catedrático argentino, Hugo Calello.</p>	Positiva
ALC-26	10 de mayo de 2010	Paulistanos conocen a Reverón: “El Mago de la luz”	Brasil	Esfera cultural	- Consulado General de la República Bolivariana de Venezuela en Sao Paulo.	Neutra
ALC-27	12 de mayo de 2010	Nuevo Canciller de Costa Rica expresa su profunda admiración por Bolívar	Costa Rica	Esfera cultural	- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el	Neutra



					gobierno de Costa Rica, Javier Gómez.  Otros:  - Canciller de la República de Costa Rica, René Castro.	
ALC-28	13 de mayo de 2010	62 costarricenses operados de la vista en Venezuela	Costa Rica	Esfera social	- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Javier Gómez.	Neutra
ALC-29	17 de mayo de 2010	El Buque Escuela “Simón Bolívar” ancla tricolor patrio en Panamá	Panamá	Esfera militar	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Panamá, Jorge Luis Durán Centeno.  - Capitán de la embarcación, Ramón Costero.	Neutra
ALC-30	18 de mayo de 2010	Se consolidan vínculos entre Venezuela y Argentina	Argentina	Esfera económica	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Argentina, Arévalo Méndez.  - Director del Consorcio Venezolano	Neutra

					de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos S.A. (Conviasa), Leonardo Zanoni.	
ALC-31	18 de mayo de 2010	Costarricenses manifiestan su agradecimiento a la Misión Milagro Internacional	Costa Rica	Esfera social	<p>- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Javier Gómez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Consorcio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos S.A. (Conviasa).</p> <p>- Misión Milagro Internacional.</p> <p>- Beneficiario Martín González.</p> <p>- Beneficiario, Marvin Chamorro.</p> <p>- Beneficiaria, Hazel Birilla.</p> <p>- Beneficiario, Daniel</p>	Positiva

					<p>Ruiz.</p> <p>- Beneficiario, Juan Manuel Moya.</p> <p>- Representante de la Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados de Costa Rica, Héctor Prado.</p>	
ALC-32	19 de mayo de 2010	Embajada de Venezuela realiza nueva jornada médica de Misión Milagro en Chile	Chile	Esfera social	- Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Chile, María Urbaneja.	Positiva
ALC-33	20 de mayo de 2010	Victoria Bicentennial de la Vinotinto en el encuentro amistoso contra la selección de Aruba	Aruba	Esfera social	<p>- Consulado General de la República Bolivariana de Venezuela en Aruba.</p> <p>Otros:</p> <p>- Instituto Venezolano para la Cultura y la Cooperación (IVCC).</p>	Positiva
ALC-34	20 de mayo de 2010	Venezuela promueve protección a la Amazonía ante Congreso del Perú	Perú	Esfera política	- Presidente del Parlamento Amazónico, diputado Eddy Gómez.	Negativa

ALC-35	27 de mayo de 2010	Consulado venezolano celebra triunfo Vinotinto en Aruba	Aruba	Esfera social	- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Aruba, Jesús Javier Arias.	Neutra
ALC-36	27 de mayo de 2010	Equipo médico venezolano realizó segunda jornada oftalmológica en Belice	Belice	Esfera social	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belice.  Otros:  - Doctora, Yilimar Alberti.  - Doctora, Laura Misisca.  - Anestesióloga, Yulimar González.	Positiva
ALC-37	28 de mayo de 2010	Reconocimiento recíproco y canje de licencias de conducir entre Venezuela y Ecuador	Ecuador	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Ecuador, Oscar Navas.	Neutra
ALC-38	29 de mayo de 2010	Más de 200 personas ha beneficiado Misión Milagro en Belice	Belice	Esfera social	Otros:  - Misión Milagro Internacional.	Neutra
ALC-39	31 de mayo de	CIDH desestima por	Costa Rica	Esfera política	- Encargado de	Negativa

	2010	improcedentes medidas provisionales solicitadas por Cofavic			negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Javier Gómez.	
ALC-40	31 de mayo de 2010	Arriban a Costa Rica 60 pacientes operados y parten a Venezuela 57 nuevos	Costa Rica	Esfera social	<p>- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Javier Gómez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Consorcio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos S.A. (Conviasa).</p> <p>- Misión Milagro Internacional.</p> <p>- Beneficiario, Juanito Mora.</p> <p>- Beneficiaria, Evandilia Madriz.</p> <p>- Beneficiaria, Emérita Madriz.</p>	Positiva

					<ul style="list-style-type: none"> <li>- Beneficiario, Trinidad Vegas.</li> <li>- Beneficiario, Carlos Luis Quesada.</li> <li>- Beneficiario, Ramiro León.</li> <li>- Beneficiario, Rodrigo Venegas.</li> <li>- Beneficiario, Juan Manuel Moya.</li> <li>- Funcionaria del Departamento de Relaciones Institucionales de la empresa CVG-Alunasa, Nurieth Rojas.</li> <li>- Representante de ANEP, Héctor Prado.</li> </ul>	
ALC-41	4 de junio de 2010	Embajada de Venezuela en Ecuador rinde homenaje al Gran Mariscal de Ayacucho	Ecuador	Esfera cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Ecuador, Oscar Navas.</li> <li>- Agregaduría Militar de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el</li> </ul>	Neutra

					<p>gobierno de Ecuador.</p> <p>- Petróleos de Venezuela S.A. – Ecuador.</p> <p>- Delegación venezolana de Unasur.</p>	
ALC-42	5 de junio de 2010	Presentan en Argentina el filme “Al Sur de la frontera”	Argentina	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Argentina.</p> <p>Otros:</p> <p>- Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Argentina.</p> <p>- Embajador de la República de Bolivia ante el gobierno de Argentina.</p> <p>- Embajador de la República de Nicaragua ante el gobierno de Argentina.</p> <p>- Embajador de la República de Ecuador ante el gobierno de Argentina.</p>	Positiva

ALC-43	7 de junio de 2010	Embajada de Venezuela forma a santalucenses en idioma español	Santa Lucía	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Santa Lucía, Eduardo Barrancos.</p> <p>Otros:</p> <p>- Instituto Venezolano para la Cultura y la Cooperación (IVCC).</p>	Neutra
ALC-44	9 de junio de 2010	Embajada de Venezuela en Santa Lucía ofrece clases de historia	Santa Lucía	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Santa Lucía, Eduardo Barrancos.</p> <p>- Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela en Santa Lucía, José Antonio Meléndez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Director del Instituto Venezolano de Cultura y Cooperación (IVCC), José Antonio Meléndez.</p>	Neutra
ALC-45	10 de junio de 2010	Misión Milagro Chile emprende su vuelo	Chile	Esfera social	Otros:	Neutra



		XV hacia Venezuela			- Misión Milagro Internacional.	
ALC-46	12 de junio de 2010	Plaza Simón Bolívar en Aruba luce mejor rostro	Aruba	Esfera cultural	<p>- Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela en Aruba, Jesús Javier Arias.</p> <p>Otros:</p> <p>- Sra. Felicia Sozzo de Arias.</p> <p>- Instituto Venezolano de Cultura y Cooperación (IVCC).</p>	Neutra
ALC-47	17 de junio de 2010	87 nuevos beneficiarios de Misión Milagro-Chile fueron operados en Venezuela	Chile	Esfera social	<p>Otros:</p> <p>- Misión Milagro Internacional.</p>	Neutra
ALC-48	28 de junio de 2010	Embajada de Venezuela en Nicaragua celebró el 189° aniversario de la Batalla de Carabobo	Nicaragua	Esfera militar	<p>- Representante de la Fuerza Armada Bolivariana, Coronel Antonio Martínez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Agregado Militar de la embajada de la República de Cuba ante el gobierno de Nicaragua, Eddy</p>	Neutra

					Matín López.  - Jefe del Departamento de Historia Militar del Ejército de Nicaragua, Coronel Francisco Barbosa.	
ALC-49	28 de junio de 2010	Embajada de Venezuela en Costa Rica inicia con éxito nuevo ciclo de jornadas de Misión Milagro	Costa Rica	Esfera social	- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Javier Gómez.	Neutra
ALC-50	28 de junio de 2010	Alagoas y Pernambuco reciben ayuda humanitaria ofrecida por el gobierno de Venezuela	Brasil	Esfera social	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Brasil, Maximiliem Arvelaiz.  - Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Recife, Coromoto Godoy.	Neutra
ALC-51	26 de julio de 2010	Otorgada “distinción honorífica” a Embajada de Venezuela en Costa Rica	Costa Rica	Esfera cultural	- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Javier Gómez.	Neutra

					<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Presidente del Consejo Municipal de Nicoya, Juan Luis Aguirre.</li> <li>- Embajador de la República Popular China ante el gobierno de Costa Rica, Li Changhua.</li> <li>- Presidenta de la República de Costa Rica, Laura Chinchilla.</li> </ul>	
ALC-52	Sin fecha	92 costarricenses viajan para mejorar su salud visual en Venezuela	Costa Rica	Esfera social	- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Javier Gómez.	Positiva
ALC-53	13 de julio de 2010	Venezuela participó en el Primer Salón del Cacao y Chocolate Perú 2010	Perú	Esfera económica	<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Ingeniera agrónoma, Gladys Ramos.</li> </ul>	Neutra
ALC-54	4 de agosto de 2010	Público peruano reconoce variedad editorial del Estado venezolano	Perú	Esfera cultural	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú.	Positiva

					<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil e Infantil.</li> <li>- Director de orquesta, Gustavo Dudamel.</li> <li>- Fondo de Cultura de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba).</li> <li>- Fundación Biblioteca Ayacucho.</li> </ul>	
ALC-55	5 de agosto de 2010	Embajada de Venezuela en Santa Lucía rindió homenaje a Manuelita Sáenz	Santa Lucía	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Santa Lucía, Eduardo Alfonzo Barrancos.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Instituto Venezolano para la Cultura y la Cooperación (IVCC).</li> </ul>	Neutra
ALC-56	5 de agosto de 2010	Peruanos destacan pensamiento y trascendencia de Bolívar	Perú	Esfera cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana</li> </ul>	Neutra

					<p>de Venezuela ante el gobierno de Perú, Alexander Yánez.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Periodista, Cristina Bedoya.</li> <li>- Ingeniero, Carlos Valdivia.</li> <li>- Espectador, Máximo García.</li> </ul>	
ALC-57	8 de agosto de 2010	Venezolanos brillaron con el sable en Costa Rica	Costa Rica	Esfera social	<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Presidente de la Federación Venezolana de Esgrima, Manuel Rondón.</li> </ul>	Positiva
ALC-58	23 de agosto de 2010	Culminó curso de español en Instituto Venezolano para la Cultura y la Cooperación	Suriname	Esfera cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Encargada de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Suriname, Thais Romero.</li> </ul> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Instituto Venezolano para la Cultura y La Cooperación (IVCC).</li> </ul>	Neutra

ALC-59	25 de agosto de 2010	“Cuando la brújula marcó hacia el Sur” se proyectó en Perú	Perú	Esfera cultural	<p>- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú, Alexander Yánez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Cineasta, Pilar Roca.</p> <p>- Espectador, Medardo Caro.</p> <p>- Espectador, Pablo Osuna.</p> <p>- Periodista, Martín Guerra.</p> <p>- Periodista, Guillermo Orrego.</p> <p>- Activista sindical, Nicolás Aguilar.</p> <p>- Activista social, Gladys Canales.</p>	Positiva
ALC-60	29 de agosto de 2010	Inauguran Feria Internacional del Libro en Centroamérica	Costa Rica	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <p>- Ministro de Educación de Costa Rica, Leonardo</p>	Neutra

					<p>Garnier.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Costa Rica, Antonio Pardo.</li> <li>- Presidenta de la Cámara Costarricense del Libro, Dunia Solano.</li> <li>- Alcalde de la ciudad de San José, Jonny Araya.</li> </ul>	
ALC-61	30 de agosto de 2010	Muestra de cultura popular venezolana se presenta en Pernambuco	Brasil	Esfera cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Consulado General de la República Bolivariana de Venezuela en Recife.</li> </ul> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Consejo Internacional de Organizaciones de Festivales de Folclore y Artes Populares (CIOFF).</li> <li>- Director de la Camerata de Olinda, maestro Geraldo Menucci.</li> </ul>	Neutra

					<ul style="list-style-type: none"> <li>- Activista social María Celina Correia Leite.</li> <li>- Líder sindical estatal y miembro del Centro Cultural “Manuel Lisboa”, Thiago Santos.</li> <li>- Estudiantes del curso de español dictado en la Misión Consular.</li> <li>- Alumnos de español del Servicio Nacional de Aprendizaje Comercial (SENAC) del estado de Pernambuco.</li> <li>- Miembros de la Cátedra José Martí de la Universidad Federal de Pernambuco.</li> </ul>	
ALC-62	2 de septiembre de 2010	Venezuela avanza en Panamericano de nado sincronizado	Perú	Esfera social	- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú, Alexander Yánez.	Neutra
ALC-63	3 de septiembre de 2010	Embajada de Venezuela en Costa	Costa Rica	Esfera cultural	- Encargado de negocios de la	Neutra



		Rica rinde homenaje a las artes y al trabajo social			embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Javier Gómez González.  - Presidente de la empresa CVG-Alunasa, Otto Delgado.	
ALC-64	3 de septiembre de 2010	Biblioteca Ayacucho promueve clásicos costarricenses	Costa Rica	Esfera cultural	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica.  Otros:  - Coordinador General de Estrategia de la Fundación Biblioteca Ayacucho, Pedro Cabrera.  - Vicerrector de Extensión de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) e investigador literario, Mario Oliva.	Neutra
ALC-65	6 de septiembre de 2010	Chile muestra solidaridad con Venezuela a través de	Chile	Esfera cultural	- Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el	Positiva

		“Allende vive en el sueño bolivariano”			gobierno de Chile, María Urbaneja.	
ALC-66	8 de septiembre de 2010	Consejo Municipal de Nicoya declara de interés para la comunidad la Misión Milagro Internacional	Costa Rica	Esfera social	Otros: - Misión Milagro Internacional. - Consejo Municipal de Nicoya.	Neutra
ALC-67	8 de septiembre de 2010	Venezuela voló alto en Feria del Libro en Centroamérica	Costa Rica	Esfera cultural	Otros: - Vicerrector de Extensión de la Universidad Nacional (UNA) e investigador literario, Mario Oliva. - Coordinador de Estrategias de la fundación Biblioteca Ayacucho, Pedro Cabrera. - Poeta venezolana, Norys Saavedra.	Positiva
ALC-68	9 de septiembre de 2010	Vinotinto Sub 17 se hace sentir en Trinidad y Tobago	Trinidad y Tobago	Esfera social	Otros: - Equipo venezolano de Fútbol femenino Sub 17.	Neutra
ALC-69	14 de septiembre de 2010	Venezuela celebrará Semana de Cine	Bolivia	Esfera cultural	- Ministerio del Poder Popular para la Cultura	Neutra

		Boliviano			de la República Bolivariana de Venezuela.  Otros:  - Ministerio de Culturas del Estado Plurinacional de Bolivia.	
ALC-70	17 de septiembre de 2010	Venezuela presenta su cacao, chocolate y ron en Brasil	Brasil	Esfera económica	- Consulado General de la República Bolivariana de Venezuela en Sao Paulo.  - Empresa Bolivariana de Producción Socialista Cacao Oderí.  - Destilerías Unidas ("Ron Diplomático").  Otros:  - Cámara de Comercio Venezuela-Brasil.  - Corporación Socialista del Cacao Venezolano.	Neutra
ALC-71	20 de septiembre de 2010	Cerca de 900 costarricenses fueron	Costa Rica	Esfera social	Otros:	Neutra

		evaluados en jornadas de la Misión Milagro Internacional			- Misión Milagro Internacional.	
ALC-72	21 de septiembre de 2010	Películas de La Villa del Cine se presentan en Lima	Perú	Esfera cultural	- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú, Alexander Yánez.  Otros:  - Municipalidad del Distrito de Pueblo Libre.	Neutra
ALC-73	5 de octubre de 2010	Embajada venezolana en Belice exalta logros del Gobierno Bolivariano en 10 años de Revolución	Belice	Esfera social	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belice.	Positiva
ALC-74	6 de octubre de 2010	Embajadora cubana en Barbados ofrece sentido homenaje a víctimas del avión cubano	Barbados  Cuba	Otros:  Homenaje ofrecido por la embajadora de la República de Cuba ante el gobierno de Barbados, Lissette Pérez, con motivo del aniversario del	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Barbados, Juan Carlos Valdez.  Otros:  - Embajadora de la República de Cuba ante el gobierno de Barbados, Lissette	Negativa

				atentado perpetrado el 6 de octubre de 1976.	Pérez. - Ministra de Asuntos Exteriores de Barbados, Senadora Maxine Mc Clean.	
ALC-75	7 de octubre de 2010	Estatat petrolera venezolana restablece operaciones en Bonaire	Bonaire	Esfera económica	- Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA).	Neutra
ALC-76	9 de octubre de 2010	Convenio educativo cubano-venezolano marca nueva etapa en la construcción del Socialismo	Cuba	Esfera social	- Ministro del Poder Popular para la Educación Universitaria de la República Bolivariana de Venezuela, Edgardo Ramírez.  Otros:  - Ministro de Educación de la República de Cuba, Miguel Díaz Canel.	Positiva
ALC-77	11 de octubre de 2010	Filme “Zamora Tierra y Hombres Libres” se presenta en VI Festival de Cine Latinamericano en Costa Rica	Costa Rica	Esfera cultural	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica.  Otros:  - Centro Costarricense	Neutra

					<p>de producción Cinematográfica.</p> <p>- Centro Cultural México.</p> <p>- Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Costa Rica.</p> <p>- Embajador de la República de Ecuador ante el gobierno de Costa Rica.</p> <p>- Embajador de la República de Bolivia ante el gobierno de Costa Rica.</p> <p>- Embajador de la República de Chile ante el gobierno de Costa Rica.</p> <p>- Embajador de la República de Brasil ante el gobierno de Costa Rica.</p> <p>- Embajador de la República de Panamá ante el gobierno de Costa Rica.</p>	
--	--	--	--	--	---	--

					<ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajador de la República de Paraguay ante el gobierno de Costa Rica.</li> <li>- Embajador de la República de Perú ante el gobierno de Costa Rica.</li> <li>- Embajador de la República de Argentina ante el gobierno de Costa Rica.</li> </ul>	
ALC-78	12 de octubre de 2010	Países del Alba conmemoran en Cuba Día de la Resistencia Indígena	Cuba	Esfera cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Cuba, Ronald Blanco La Cruz.</li> </ul> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajador de la República de Ecuador ante el gobierno de Cuba, Edgar Ponce.</li> <li>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México, Trino Alcides Díaz.</li> </ul>	Positiva

					<ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajador de la República de Nicaragua ante el gobierno de Cuba.</li> <li>- Embajador de la República de Bolivia ante el gobierno de Cuba.</li> <li>- Embajador de la República de San Vicente y las Granadinas ante el gobierno de Cuba.</li> </ul>	
ALC-79	13 de octubre de 2010	Venezuela se disputa tercer lugar en Premundial de béisbol	Venezuela Puerto Rico	Esfera social	- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Puerto Rico, Jesús Sevilano.	Neutra
ALC-80	18 de octubre de 2010	Venezuela conquista sexto título en Campeonato Mundial de Softball para personas con discapacidad	Venezuela Nicaragua	Esfera social	Otros:  - Selección venezolana de softball para personas con discapacidad.	Neutra
ALC-81	19 de octubre de 2010	Caracas conmemora Día de la Cultura de Cuba	Venezuela Cuba	Esfera cultural	- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela.	Neutra



					<p>- Ministerio de Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela.</p> <p>- Agregada cultural de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Cuba, Marlem Ruiz.</p> <p>Otros:</p> <p>- Misión “Cultura Corazón Adentro”.</p>	
ALC-82	19 de octubre de 2010	Venezuela deja sentir su música en el corazón de San Juan de Puerto Rico	Puerto Rico	Esfera cultural	<p>- Violinista, Eddy Marcano.</p> <p>- Agrupación musical venezolana, “Cuarteto Acústico”.</p>	Neutra
ALC-83	21 de octubre de 2010	Tribunal Electoral de Panamá informa al Cuerpo Diplomático sobre elecciones comarcales 2010	Panamá	Esfera política	<p>Otros:</p> <p>- Tribunal Electoral de Panamá.</p>	Neutra
ALC-84	23 de octubre de 2010	Fallece el Primer Ministro de Barbados David Thompson	Barbados	Esfera política	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Barbados.	Neutra

ALC-85	Sin fecha	Venezuela y Ecuador aceleran convenios en materia de seguridad social	Ecuador	Esfera social	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presidente del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, Coronel Carlos Rotondaro.</li> <li>- Directora de la Junta Directiva del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS).</li> <li>- Abogada, Rosmary Guerra.</li> <li>- Jefa de Convenios Internacionales, Naylided Yépez.</li> <li>- Director de Afiliación y Prestación en dinero, licenciado José Abel Mercado.</li> </ul>	Neutra
ALC-86	27 de octubre de 2010	Artistas e intelectuales se dieron cita en el evento “América Latina: un encuentro necesario”	Brasil	Esfera cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Agregado cultural de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Brasil, Amarú Araujo.</li> <li>- Integrante de la delegación venezolana, José Alejandro Delgado.</li> </ul>	Neutra

					<p>- Integrante de la delegación venezolana, Andreína Guilarte.</p> <p>Otros:</p> <p>- Ministerio de Cultura del Brasil.</p> <p>- Secretaría Estadual de Cultura del estado de Minas Gerais.</p>	
ALC-87	28 de octubre de 2010	Cámara de Integración y complementación México y Venezuela impulsará relaciones industriales	México	Esfera económica	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México, Trino Alcides Díaz.</p>	Neutra
ALC-88	28 de octubre de 2010	Embajadas del Alba homenajean al comandante Camilo Cienfuegos	Cuba	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Cuba, Ronald Blanco La Cruz.</p> <p>Funcionario de – la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Cuba, Carlos Rizo.</p> <p>Otros:</p>	Positiva

					<ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajador de la República de Ecuador ante el gobierno de Cuba, Edgar Ponce.</li> <li>- Embajador de la República de Nicaragua ante el gobierno de Cuba, Luis Cabrera.</li> <li>- Periodista cubano, César Gómez.</li> </ul>	
ALC-89	29 de octubre de 2010	Parlamentarios venezolanos presentan propuesta de integración binacional ante Cámara de Diputados de Chile	Chile	Esfera política	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Chile, María Urbaneja.</li> <li>- Diputado venezolano del Parlatino, Vidal Cisneros.</li> <li>- Diputado venezolano del Parlatino, Emil Guevara.</li> <li>- Diputado venezolano del Parlatino, Rafael Correa.</li> <li>- Diputado venezolano del Parlatino, Víctor Chirinos.</li> </ul>	Neutra

					<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Presidenta de la Cámara de Diputados de Chile, Alejandra Sepúlveda.</li> <li>- Diputado chileno, Guillermo Teillier.</li> <li>- Diputado chileno, René Alinco.</li> <li>- Diputado chileno, Lautaro Carmona.</li> <li>- Diputado chileno, Hugo Gutiérrez.</li> </ul>	
ALC-90	30 de octubre de 2010	Barbados en alerta por tormenta Tomas	Barbados	<p>Otros:</p> <p>Alerta por arribo de la tormenta Tomas a Barbados.</p>	<p>- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Barbados.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Instituto Venezolano para la Cultura y la Cooperación (IVCC).</li> </ul>	Neutra
ALC-91	30 de octubre de 2010	Venezolanos expresan solidaridad con pueblo argentino por fallecimiento de Néstor Kirchner	Venezuela	Esfera política	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela.</li> </ul>	Neutra

ALC-92	1 de noviembre de 2010	Embajada de Venezuela en Brasil rinde honor a la memoria de Néstor Kirchner	Brasil	Esfera política	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Brasil.	Neutra
ALC-93	1 de noviembre de 2010	Venezuela y Cuba celebran 10 años de convenios bilaterales	Cuba	Esferas política, económica y social	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Cuba, Ronald Blanco La Cruz.</p> <p>- Funcionarios de Petróleos de Venezuela S.A. – Cuba.</p> <p>- Banco Industrial de Venezuela (BIV).</p> <p>Otros:</p> <p>- Embajador de la República de Ecuador ante el gobierno de Cuba, Edgar Ponce.</p> <p>- Embajadora de Sri Lanka ante el gobierno de Cuba, Tamara Kunanayakam.</p> <p>- Representantes del</p>	Neutra

					Comité por la Liberación de los Cinco Héroes Cubanos.	
ALC-94	2 de noviembre de 2010	Embajada de Venezuela en Belice se solidariza con familias afectadas por huracán Richard	Belice	Esfera social	- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belice, Gabriel Sánchez.	Neutra
ALC-95	3 de noviembre de 2010	Venezuela y Perú rinden honor a memoria de Néstor Kirchner	Venezuela Perú	Esfera política	- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú, Alexander Yáñez.  Otros:  - Director General del Centro Cultural de la Universidad San Marcos, Carlos Del Águila Chávez.	Neutra
ALC-96	4 de noviembre de 2010	Inaugurada Oficina Comercial del Alba en Cuba	Cuba	Esfera económica	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Cuba, Ronald Blanco La Cruz.	Neutra

					<p>- Viceministra de Planificación y Finanzas de la República Bolivariana de Venezuela, Eyilde Margarita Gracia.</p> <p>- Representante del Ministerio del Poder Popular para el Comercio de la República Bolivariana de Venezuela, Jesús Estaban Almau.</p>	
ALC-97	8 de noviembre de 2010	Chilenos disfrutan de la música venezolana en la voz de Cecilia Todd	Chile	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <p>- Cantante venezolana, Cecilia Todd.</p>	Neutra
ALC-98	8 de noviembre de 2010	Embajador de Venezuela entrega Cartas Credenciales al Presidente Leonel Fernández	República Dominicana	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de República Dominicana, Alfredo Murga.</p> <p>Otros:</p> <p>- Presidente de República Dominicana, Leonel Fernández.</p> <p>- Vicepresidente de República</p>	Neutra



					Dominicana, Rafael Alburquerque.  - Ministro de Relaciones Exteriores de República Dominicana, Carlos Morales.	
ALC-99	10 de noviembre de 2010	Surinameses conocen el “Bolívar Eterno”	Surinam	Esfera cultural	- Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Suriname, Thais Romero.  Otros:  - Instituto Venezolano para la Cultura y la Cooperación (IVCC).	Neutra
ALC-100	11 de noviembre de 2010	Beliceños arriban a su tierra satisfechos por la atención de Misión Milagro	Belice	Esfera social	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belice.  - Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belice, Gabriel Sánchez.	Positiva
ALC-101	11 de noviembre de 2010	Ernesto Villegas presenta “Abril golpe	Chile	Esfera cultural	Otros:	Negativa

		adentro” en la Feria del Libro de Santiago			<p>- Director del diario “Ciudad Caracas”, Ernesto Villegas.</p> <p>- Periodista, investigador y escritor chileno, además de Secretario Ejecutivo de la Comisión Interamericana de Asesinatos de Periodistas (CIAP) y miembro de la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), Ernesto Carmona.</p>	
ALC-102	12 de noviembre de 2010	Embajada de Venezuela en Brasilia realiza encuentros latinos, música y cultura en español	Brasil	Esfera cultural	<p>- Agregado cultural de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Brasil, Amarú Araujo.</p> <p>Otros:</p> <p>- Instituto Cervantes de Brasilia.</p>	Neutra
ALC-103	14 de noviembre de 2010	Venezuela se hizo presente en la Feria de Barbados 2010	Barbados	Esferas económica y social	<p>Otros:</p> <p>- Banco de Desarrollo del Caribe.</p>	Neutra
ALC-104	16 de noviembre	Ecuatorianos serán	Ecuador	Esfera social	- Embajador de la	Positiva

	de 2010	atendidos en Venezuela por la Misión Milagro Internacional			República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Ecuador, Oscar Navas Tortolero.  Otros:  - Encargada del patronato de la provincia de Pichincha, Margarita Rojas.	
ALC-105	16 de noviembre de 2010	Coordinadora Caribeña y Latinoamericana de Puerto Rico presentó el documental: “El Soldado de la Paz”	Puerto Rico	Esfera cultural	- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Puerto Rico.  Otros:  - Coordinadora Caribeña y Latinoamericana de Puerto Rico.  - Anfitrión de la actividad, Norberto Cintrón.  - Pintora puertorriqueña, Emeli Vando.	Neutra
ALC-106	16 de noviembre de 2010	Productos beliceños reciben	Belice	Esfera económica	- Embajada de la República Bolivariana	Positiva

		insumos para la siembra a través del Fondo Alba Alimentos			de Venezuela ante el gobierno de Belice.  - Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belice, Gabriel Sánchez.  Otros:  - Ministro de Agricultura y Pesca de Belice, René Moreno.	
ALC-107	17 de noviembre de 2010	Bandera venezolana ondea en la ciudad peruana de Pativilca	Perú	Esfera cultural	- Ministro consejero de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú, Alexander Yánez.  Otros:  - Burgomaestre pativilcano, Carlos Padua Popayán.  - Directora de la institución educativa "San Jerónimo", Elvia Ibarra.	Neutra
ALC-108	17 de noviembre	Venezuela, Cuba y	Perú	Esfera social	- Encargado de	Positiva

	de 2010	Perú ofrecen jornada médica al pueblo peruano			negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú, Alexander Yánez.  Otros:  - Brigada Médico-Cubana.  Director del colegio “Nuevo Amanecer”, profesor Wilfredo Samanamú.	
ALC-109	18 de noviembre de 2010	Embajada de Venezuela difunde en Panamá el cumplimiento de las Metas del Milenio	Panamá	Esfera social	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Panamá, Jorge Luis Durán Centeno.  - Ministro Consejero de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Panamá, Ramón Alfredo López.	Positiva
ALC-110	18 de noviembre de 2010	Artistas de Suriname exponen en honor al Bicentenario de Venezuela	Suriname	Esfera cultural	- Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Suriname, Thais Romero Ferrer.	Neutra

					<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Instituto Venezolano para la Cultura y la Cooperación (IVCC).</li> <li>- La Villa del Cine.</li> </ul>	
ALC-111	19 de noviembre de 2010	Cortometraje venezolano Jesús TV gana el primer lugar en Festival de Cine Peruano	Perú	Esfera cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú.</li> <li>- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores.</li> </ul> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Centro Nacional Autónomo de Cinematografía del Ministerio del Poder Popular para la Cultura.</li> <li>- Galardonado, Gastón Goldmann.</li> <li>- Galardonado, Héctor Orbegoso River.</li> </ul>	Neutra
ALC-112	20 de noviembre de 2010	Los Pernambucanos reciben la señal de TeleSur	Brasil	Esfera social	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en</li> </ul>	Neutra

					<p>Recife, Coromoto Godoy.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Presidente de Televisora comunitaria TV-Capibaribe, Igor Santos.</li> <li>- Televisora del Sur (Telesur).</li> <li>- Centro Cultural Manoel Lisboa.</li> </ul>	
ALC-113	20 de noviembre de 2010	Venezuela participa en la Feria Internacional del Libro de Quito	Ecuador	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Instituto Autónomo Centro Nacional del Libro (CENAL).</li> </ul>	Neutra
ALC-114	24 de noviembre de 2010	Fondo Alba Alimentos fortalece seguridad alimentaria	Belice	Esfera social	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belice.</li> <li>- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belice, Gabriel Sánchez.</li> </ul> <p>Otros:</p>	Positiva

					<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ministro de Agricultura y Pesca de Belice, René Montero.</li> <li>- Viceministro de Agricultura y Pesca de Belice, Gabino Canto.</li> </ul>	
ALC-115	25 de noviembre de 2010	Estudiante venezolano expone avances en educación universitaria en Pernambuco	Brasil	Esfera social	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cónsul de Segunda de la República Bolivariana de Venezuela en Pernambuco, Néstor Chirinos.</li> <li>Otros: <ul style="list-style-type: none"> <li>- Estudiante venezolano, Euler Calzadilla.</li> <li>- Universidad Federal de Pernambuco (UFPE).</li> <li>- Central Única de los Trabajadores de Brasil (CUT).</li> <li>- Responsables de la campaña internacional "Manos fuera de Venezuela".</li> <li>- Movimiento Negro</li> </ul> </li> </ul>	Positiva



					Socialista de Venezuela.	
ALC-116	27 de noviembre de 2010	Orquesta Sinfónica Nacional de Argentina homenajea a Venezuela	Argentina	Esfera cultural	Otros: - Director de orquesta, Luis Glerik. - Músico argentino, Leonardo Estévez (barítono). - Músico argentino, Carlos Bengolea (tenor). - Espectador, Darío Alcalde.	Neutra
ALC-117	2 de diciembre de 2010	Venezuela cumple con expectativas en XVI Juegos Escolares Sudamericanos 2010	Perú	Esfera social	- Viceministra de Deportes de la República Bolivariana de Venezuela, Elsa García. Otros: - Deportista, Andrés Doriá. - Deportista, Thalia Colmenares.	Neutra
ALC-118	4 de diciembre de 2010	Cónsul Sevillano ofreció repertorio musical a público	Puerto Rico	Esfera cultural	- Cónsul general de la República Bolivariana de Venezuela ante el	Neutra

		boricua			gobierno de Puerto Rico, Jesús Sevillano.  Otros:  - Hijo del compositor Rafael Hernández, Alejandro Hernández.  - Salsero, Andy Montañez.	
ALC-119	12 de diciembre de 2010	Cierre temporada 2010 de Noches Venezolanas en Aruba	Aruba	Esfera cultural	- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Aruba, Jesús Javier Arias Fuenmayor.  Otros:  - Instituto Venezolano para la Cultura y la Cooperación (IVCC) – Aruba.  - Grupo musical “Sabor a Venezuela”.  - Espectador, Melvin Croes.	Neutra
ALC-120	13 de diciembre de 2010	Instituto Venezolano para Cultura entrega certificados a estudiantes de español en Barbados	Barbados	Esfera cultural	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Barbados.	Neutra

					<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Instituto Venezolano para la Cultura y la Cooperación (IVCC).</li> </ul>	
ALC-121	13 de diciembre de 2010	Colombia y Venezuela estudian planes conjuntos para la Sierra de Perijá	Colombia	Esfera económica	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Viceministra de Desarrollo Rural de la República Bolivariana de Venezuela, Denixe Aponte.</li> </ul> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Coordinador del Plan Fronteras para la Prosperidad, Jorge Guzmán.</li> <li>- Gobernador del Cesar, departamento de la República de Colombia, Cristian Moreno.</li> <li>- Director de la Fundación Alpina, Eduardo Díaz Uribe.</li> <li>- Representante del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para Colombia, Javier León.</li> </ul>	Neutra
ALC-122	14 de diciembre de	Embajadora	Costa Rica	Esfera política	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajadora de la</li> </ul>	Neutra

	2010	venezolana entrega Carta Credencial a gobierno de Costa Rica			República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Costa Rica, Ronald Blanco La Cruz.  Otros:  - Presidenta de la República de Costa Rica, Laura Chinchilla Miranda.	
ALC-123	17 de diciembre de 2010	Rinden sentido homenaje a El Libertador Simón Bolívar en Barbados	Barbados	Esfera cultural	- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Barbados, Elías Villalba.  - Agregado de defensa de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Barbados, sargento primero Juan Miguel Romero.	Neutra
ALC-124	17 de diciembre de 2010	El Salvador rinde homenaje a El Libertador Simón Bolívar	El Salvador	Esfera cultural	- Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de El Salvador, Nora Uribe Trujillo.	Neutra

					Otros: - Sociedad Bolivariana de El Salvador.	
ALC-125	17 de diciembre de 2010	Embajadores piden a Obama autorizar visas a esposas de los cinco héroes cubanos	Estados Unidos Cuba	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Cuba, Ronald Blanco La Cruz.  Otros:  - Embajador de la República de Nicaragua ante el gobierno de Cuba, Luis Cabrera.	Negativa
ALC-126	18 de diciembre de 2010	Embajada venezolana en Perú exalta memoria de Bolívar	Perú	Esfera cultural	- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú, Alexander Yánez.  Otros:  - Vicepresidente de la Sociedad Bolivariana de Perú, Armando	Neutra

					Nieto.	
ALC-127	20 de diciembre de 2010	Panamá y Venezuela conmemoran 180 años de la desaparición física de Simón Bolívar	Panamá	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Panamá, José Luis Durán Centeno.</p> <p>- Ministro Consejero de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Panamá, José Alfredo Guerrero.</p> <p>- Ministro Consejero de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Panamá, Ramón Alfredo López.</p> <p>Otros:</p> <p>- Presidente de la Sociedad Bolivariana de Panamá, Luis Berletta.</p> <p>- Embajadora de la República de Colombia ante el gobierno de Panamá, Gina Benedetti de Vélez.</p>	Neutra

ALC-128	20 de diciembre de 2010	Ministro de Exteriores peruano: "Unasur es un proyecto muy bien pensado"	Perú	Esfera económica	<p>- Viceministra de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para América Latina y el Caribe, María Jacqueline Mendoza.</p> <p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú, José Emilio Romero.</p> <p>- Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro.</p> <p>- Ministro de Comercio de la República Bolivariana de Venezuela, Richard Canán.</p> <p>- Ministro de Turismo de la República Bolivariana de Venezuela, Alejandro Fleming.</p>	Positiva
---------	-------------------------	--	------	------------------	--	----------

					<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Perú, José Antonio García Belaúnde.</li> <li>- Ministro de Turismo de la República de Perú, Eduardo Ferreyros.</li> </ul>	
ALC-129	20 de diciembre de 2010	En Perú destacan pensamientos integracionistas de El Libertador	Perú	Esfera cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Perú, Alexander Yánez.</li> </ul> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Director de la Casa Museo José Carlos Mariátegui, profesor Osmar Gonzáles.</li> </ul>	Neutra
ALC-130	20 de diciembre de 2010	Aruba rinde tributo a memoria de Simón Bolívar en Conmemoración de su muerte	Aruba	Esfera cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Aruba, Jesús Javier Arias.</li> </ul>	Neutra



**Cuadros Noticias Página Web**  
**Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE)**  
**Área Geoestratégica: Asia, Medio Oriente y Oceanía**

Código	Fecha	Título	País/Países	Tema	Actor	Tendencia
AMO-1	8 de enero de 2010	Delegaciones sirio-palestinas enaltecen postura heroica del presidente Chávez	Siria	Esfera política	<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Grupo palestino "Fateh Al Intimida".</li> <li>- Presidente del Despacho Ejecutivo de la Asociación de Amistad palestino-iraní.</li> <li>- Coordinador para la zona de Damasco-Beirut del Movimiento Hamas</li> </ul>	Positiva
AMO-2	6 de febrero de 2010	Finaliza primera etapa de construcción del Pabellón venezolano en Expo Shangai	China	Esfera cultural	<p>- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Shangai, Jean Carlos Ravel.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Subdirector de la Oficina de Coordinación de la</li> </ul>	Neutra

					Expo Shanghai, Wu Yunfei.	
AMO-3	1 de marzo de 2010	Embajada venezolana en Teherán inicia actividades de la Agenda Bicentennial	Irán	Esfera cultural	<p>- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Irán.</p> <p>Otros:</p> <p>- Embajador de la República de Nicaragua ante el gobierno de Irán, Mario Barquero.</p> <p>- Egresados de la Universidad de Alame Tabatabai.</p> <p>- Estudiantes y profesores de los Institutos de Lengua Castellana.</p>	Neutra
AMO-4	3 de marzo de 2010	Consejo de Ministros sirio aprueba proyecto de ley en materia ambiental firmado con Gobierno Bolivariano de Venezuela	Siria	Otros	<p>Otros:</p> <p>- Primer Ministro de Siria, Ingeniero Mohamed Naji Otari.</p>	Neutra
AMO-5	12 de marzo de 2010	Venezuela presente en Feria del Libro y	Líbano	Esfera cultural	- Ministerio del Poder Popular para	Neutra

		Encuentro de Escritores Iberoamericanos en el Líbano			<p>Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela.</p> <p>- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno del Líbano.</p> <p>Otros:</p> <p>- Intelectual venezolano, Luis Britto García.</p> <p>- Autor cubano, Pablo Armando Fernández.</p> <p>- Autor cubano, Rigoberto Menéndez Paredes.</p> <p>- Autora uruguaya, Alicia Migdal.</p> <p>- Autor brasileño, Milton Hatoum.</p> <p>- Autora mexicana, Ana Clavel.</p>	
--	--	--	--	--	--	--

					<ul style="list-style-type: none"> <li>- Autor colombiano, Luis Fayad.</li> <li>- Autora argentina, Silvia Maldonado.</li> <li>- Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia Occidental.</li> <li>- Centro Nacional del Libro (Cenal).</li> </ul>	
AMO-6	10 de abril de 2010	Embajada de Venezuela en Vietnam organizó coloquio sobre el “pensamiento militar de Ho Chi Minh”	Vietnam	Esfera cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Vietnam, Jorge Rondón Uzcátegui.</li> </ul> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Biblioteca Nacional de Vietnam.</li> <li>- Director de la Revista Teoría Política de la Academia “Ho Chi Minh”, Nguyen Viet Thao.</li> </ul>	Positiva

					- Subdirector del Instituto de Historia Militar de Vietnam, Ho Khang.	
AMO-7	17 de abril de 2010	Comenzó Conferencia Internacional de Desarme y la No Proliferación de Armas Nucleares	Irán	Esfera política	<p>Otros:</p> <p>- Líder Supremo de Irán, el ayatollah Alí Jamenei.</p> <p>- Ex ministro iraní de Asuntos Exteriores y asesor en la materia del líder, Alí Akbar Velayati.</p> <p>- Presidente de Irán, Mahmoud Ahmadineyad.</p>	Positiva
AMO-8	17 de abril de 2010	Venezuela propondrá Plan de Desarme Nuclear transparente, verificable e irreversible	Irán	Esfera política	- Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para América del Norte y representante permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las	Negativa

					Naciones Unidas, Jorge Valero.	
AMO-9	22 de abril de 2010	Venezuela en la Fiesta del Libro en Vietnam	Vietnam	Esfera cultural	<p>- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Vietnam.</p> <p>Otros:</p> <p>- Directora de la Biblioteca Nacional de Vietnam, Phan Thi Kim Dung.</p> <p>- Representante de la UNESCO, Katherine Muller- Marín.</p>	Neutra
AMO-10	23 de abril de 2010	Venezuela contará con apoyo del centro regional para el desarrollo de la infancia en Damasco	Siria	Esfera social	<p>Otros:</p> <p>- Directora General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) para el apoyo de niños y niñas.</p> <p>- Centro Regional</p>	Neutra

					<p>para el Desarrollo de la Infancia en la ciudad de Damasco.</p> <p>- Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (Iesalc).</p> <p>- Vicepresidenta de Asuntos Culturales de Siria, Najah Al Attar.</p> <p>- Ministro de Educación de Siria, Alí Saad.</p> <p>- Ministro de Cultura, Riyadh Nassan Agha.</p> <p>- Ministro de Educación Superior, Ghiath Barakat.</p>	
AMO-11	14 de junio de 2010	Más de medio millón de visitantes han ingresado al Pabellón de Venezuela en Expo Shangai	China	Esfera cultural	- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás	Positiva

					<p>Maduro.</p> <p>- Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para Asia, Medio Oriente y Oceanía.</p>	
AMO-12	8 de julio de 2010	Venezuela será huésped de honor en la LVII Feria Internacional de Siria	Siria	Esfera económica	<p>Otros:</p> <p>- Director General del Establecimiento General de Ferias y Mercados Internacionales, Muhamad Hammud.</p>	Neutra
AMO-13	13 de julio de 2010	Arranca festival de cine venezolano en Jordania	Jordania	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Jordania, Fausto Fernández.</p> <p>Otros:</p> <p>- Centro Nacional de Autores Cinematográficos (CNAC).</p>	Positiva



					- Comisión Real de Cine de Jordania.	
AMO-14	14 de julio de 2010	Venezuela será huésped de honor en la LVII Feria Internacional de Siria	Siria	Esfera económica	<p>- Ministro del Poder Popular para el Turismo de la República Bolivariana de Venezuela, Alejandro Fleming.</p> <p>- Viceministra de Comercio de la República Bolivariana de Venezuela, Carlina Pacheco.</p> <p>Otros:</p> <p>- Director General del Establecimiento General de Ferias y Mercados Internacionales, Muhamad Hammud.</p>	Neutra
AMO-15	19 de julio de 2010	Venezuela muestra posibilidades de inversión y acercamiento cultural en Feria de Damasco	Siria	Esfera económica	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Siria, Imad Saad Saad.</p> <p>- Gerente de</p>	Neutra

					Promoción Comercial de Bancoex, Mirtha Quintero.	
AMO-16	24 de julio de 2010	Un niño de 11 años se convierte en el visitante 1.000.000 del Pabellón de Venezuela en Expo Shangai	China	Esfera cultural	- Visitante “1 millón” que ingresó al Pabellón de Venezuela, Ji Kun Cheng.	Neutra
AMO-17	6 de agosto de 2010	Pueblo árabe-libanés apoyan la Revolución Bolivariana	Líbano	Esfera política	<p>- Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno del Líbano, Zoed Karam.</p> <p>Otros:</p> <p>- Fundador del Foro Nacional Árabe, Maan Bachour.</p> <p>- Miembro de la Flota de Libertad, Hani Sleiman.</p> <p>- Comisión de Solidaridad Líbano-Palestina con Venezuela.</p> <p>- Presidente del</p>	Positiva

					Consejo Constitucional del Partido Comunista Libanés, Maurice Nohra.	
AMO-18	23 de agosto de 2010	Venezuela y China suscriben la arquitectura de un financiamiento a gran volumen y largo plazo	China	Esfera económica	<p>- Ministro del Poder Popular para la Planificación y Finanzas de la República Bolivariana de Venezuela, Jorge Giordani.</p> <p>- Representantes de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA).</p> <p>- Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de China, Rocío Maneiro.</p> <p>- Viceministra de Agricultura de la República Bolivariana de Venezuela, Danixce Aponte.</p> <p>- Viceministro de Petroquímica de la</p>	Neutra

					<p>República Bolivariana de Venezuela, Asdrúbal Chávez.</p> <p>- Viceministro de Minas de la República Bolivariana de Venezuela, Iván Hernández.</p> <p>- Presidenta del Banco de Desarrollo Económico y Social (Bandes), Edmée Betancourt.</p> <p>Otros:</p> <p>- Presidente de la Junta Directiva del Banco de Desarrollo de China, Chen Yuan.</p> <p>- Viceministro de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China, Zhang Xiaoquiang.</p> <p>- Ministro de Planificación de China, Zhang Ping.</p>	
--	--	--	--	--	---	--

					<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ministro de Finanzas de China, Xie Xuren.</li> <li>- Representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores de China.</li> <li>- Representantes de la petrolera estatal china.</li> </ul>	
AMO-19	25 de agosto de 2010	Presidente Chávez felicita a General Vo Nguyen Giap por sus 100 años de edad	Vietnam	<p>Otros:</p> <p>Felicitación enviada por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, al General Vo Nguyen.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez.</li> <li>Otros:</li> <li>- General Vo Nguyen</li> </ul>	Positiva
AMO-20	3 de septiembre de 2010	Venezuela y Siria consolidan relaciones turísticas	Siria	Esfera económica	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ministerio del Poder Popular para el Turismo de la República Bolivariana de Venezuela.</li> <li>Otros:</li> </ul>	Neutra

					- Ministro de Turismo de Siria, Sa'Adallah Agha Al-Qala'a.  - Primer Ministro sirio.	
AMO-21	1 de octubre de 2010	Alba participa en reunión sobre cambio climático en Tianjin previo a Cumbre de Cancún	China	Esfera política	Otros:  - Representantes de los países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (Alba-TCP).	Negativa
AMO-22	4 de octubre de 2010	El Alba exige se respete el régimen jurídico del Protocolo de Kyoto	China	Esfera política	- Negociadora por Venezuela u jefe de la Delegación nacional, Claudia Salerno.	Negativa
AMO-23	9 de octubre de 2010	Venezuela apuesta por el éxito de Cancún como compromiso impostergable con la supervivencia	China	Esfera política	- Negociadora por Venezuela u jefe de la Delegación nacional, Claudia Salerno.	Negativa
AMO-24	15 de octubre de 2010	Designado nuevo Embajador de	Kuwait	Esfera política	- Embajador de la República	Neutra

		Venezuela en Kuwait			Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Kuwait, Hadel Mostafá Paolini.	
AMO-25	17 de octubre de 2010	Siria ratifica convenio en materia laboral suscrito con Venezuela	Siria	Esfera económica	Otros:  - Primer Ministro de Siria, Mohamad Nayi Otri.  - Presidente de la República Árabe Siria, Bashar Al Assad.	Neutra
AMO-26	18 de octubre de 2010	Venezuela obsequia Semana Cultural a Vietnam en milésimo aniversario de Hanoi	Vietnam	Esfera cultural	Otros:  - Fundación Compañía Nacional de Danza.	Neutra
AMO-27	19 de octubre de 2010	En vigencia Memorando de Entendimiento para la cooperación en salud agrícola entre Venezuela y Siria	Siria	Esfera económica	- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.  - Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras de la República Bolivariana de	Neutra

					<p>Venezuela.</p> <p>Instituto Nacional de Salud Agrícola Integral</p> <p>Otros:</p> <p>- Dirección de Protección Fitosanitaria del Ministerio de Agricultura y Reforma Agraria de Siria.</p>	
AMO-28	20 de octubre de 2010	Expresiones culturales unen a Venezuela y Vietnam en milésimo aniversario de Hanoi	Vietnam	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <p>- Fundación Compañía Nacional de Danzas de Venezuela.</p> <p>- Escuela “Nguyen Dinh”.</p> <p>- Colegio Nacional Universitario de Danzas.</p>	Neutra
AMO-29	Sin fecha	Semana Cultural en Vietnam recibe en sus espacios conferencias sobre historia venezolana	Vietnam	Esfera cultural	- Viceministra de Recursos Humanos del Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República	Positiva



					<p>Bolivariana de Venezuela, Saulibeth Rivas.</p> <p>Otros:</p> <p>- Profesora, filósofa, historiadora y catedrática universitaria, Carmen Bohórquez.</p>	
AMO-30	23 de octubre de 2010	Danzas venezolanas deslumbraron en celebración del Milenio de Hanoi	Vietnam	Esfera cultural	<p>- Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela.</p> <p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Vietnam, Jorge Rondón.</p> <p>Otros:</p> <p>- Fundación Compañía Nacional de Danza.</p> <p>- Viceministro de Cultura, Deportes y</p>	Neutra

					Turismo de la República Socialista de Vietnam, Huynh Vinh Ai.	
AMO-31	29 de octubre de 2010	Café Venezuela, Cacao Oderí y cine nacional se dieron cita en Expo Shanghai 2010	China	Esfera cultural	<p>- Empresa “Cacao Oderí”.</p> <p>- Empresa “Café Venezuela”.</p> <p>Otros:</p> <p>- Agrupación musical, “Las Voces Risueñas de Carayaca”.</p> <p>- Cuatrista, Carlos Capacho.</p> <p>- Diablos Danzantes de Chuao.</p> <p>- Tambores de Chuao.</p> <p>- Maestros del Joropo Oriental.</p> <p>- Grupo de Cuerdas “Curare”.</p> <p>- Agrupación musical “Acanda”.</p>	Neutra

AMO-32	30 de octubre de 2010	Pabellón Venezuela en Expo Shangai 2010 cierra con más de 2 millones 500 mil visitantes	China	Esfera cultural	<p>- Comisionado General del Pabellón, Temir Porras.</p> <p>- Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para Asia, Medio Oriente y Oceanía.</p> <p>- Coordinador General del Pabellón, Roland Betancourt.</p> <p>Otros:</p> <p>- Grupo musical "Acanda".</p> <p>- Proyectista del edificio, Facundo Baudoin.</p> <p>- Curador de la exposición, Jesús Pacheco.</p> <p>- Coordinadora del proyecto, Andrea Jaurena.</p>	Neutra
--------	-----------------------	---	-------	-----------------	---	--------

					<p>- Coordinadora de Cultura y Solidaridad con los Pueblos para Asia, Medio Oriente y Oceanía, Andreína Agustí.</p> <p>- Director General Adjunto de la Oficina de Coordinación de Expo-Shangai, Huang Jianzhi.</p>	
AMO-33	1 de noviembre de 2010	Exhibición de juguetes tradicionales y fotografías venezolanos impresionan en el Festival Cultural de Qatar	Quatar	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <p>- Fabricante artesanal de juguetes, Mario Calderón.</p> <p>- Ministro de Cultura de Quatar, Hamad Al Kawari.</p> <p>- Secretario General del Festival de “Doha Capital de la Cultura Árabe 2010”, Mubarak bin Nasser Al Khalifa.</p>	Neutra
AMO-34	2 de noviembre de 2010	Venezuela participa en la IV Conferencia	China	Esfera política	- Contralor General de la República	Neutra

		General de Autoridades Anti-corrupción en Macao-China			<p>Bolivariana de Venezuela, Clodosbaldo Russián.</p> <p>- Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de China, Rocío Maneiro.</p> <p>- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Hong Kong, Manuel Troconis.</p>	
AMO-35	3 de noviembre de 2010	Russián: la corrupción es una epidemia que afecta los sectores públicos y privados	China	Esfera política	- Contralor General de la República Bolivariana de Venezuela, Clodosbaldo Russián.	Negativa
AMO-36	8 de noviembre de 2010	Venezuela participa en I Festival de Cine Iberoamericano en Líbano	Líbano	Esfera cultural	<p>- Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno del Líbano, Zoed Karam.</p> <p>Otros:</p>	Neutra

					- Instituto Cervantes.	
AMO-37	9 de noviembre de 2010	Gerald Martín resalta en Qatar el significado histórico de “El General en su laberinto”	Quatar	Esfera cultural	Otros: - Biógrafo e historiador inglés, Gerald Martín.	Neutra
AMO-38	24 de noviembre de 2010	Arte venezolano en Galería Nacional de Bellas Artes en Jordania	Jordania	Esfera cultural	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Jordania, Fausto Fernández Borge	Neutra
AMO-39	26 de noviembre de 2010	Embajador de Venezuela en Irán será concurrente en la República de Tayikistán	Tayikistán	Esfera política	- Diplomático concurrente de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de la República de Tayikistán, David Nieves Velásquez.  - Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.	Neutra
AMO-40	2 de diciembre de 2010	Embajadores latinoamericanos en Damasco debaten por	Siria	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de	Neutra

		causa Palestina y panorama regional			<p>Venezuela ante el gobierno de Siria.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajador de la República Argentina ante el gobierno de Siria.</li> <li>- Embajador de la República de Brasil ante el gobierno de Siria.</li> <li>- Embajador de la República de Chile ante el gobierno de Siria.</li> <li>- Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Siria.</li> <li>- Nayef Hawatmeh, secretario general del Frente Democrático de la Liberación Palestina (FDLP).</li> <li>- Habib Bakir, miembro del Frente Democrático de la Liberación</li> </ul>	
--	--	--	--	--	---	--

					Palestina (FDLP) responsable de atender las relaciones para América Latina.	
--	--	--	--	--	---	--



**Cuadros Noticias Página Web**  
**Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE)**  
**Área Geoestratégica: América del Norte**

Código	Fecha	Título	País/Países	Tema	Actor	Tendencia
AN-1	19 de febrero de 2010	Venezuela presidirá en la ONU Comisión de Desarrollo Social del ECOSOC	Estados Unidos	Esfera social	- Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas, Jorge Valero.	Positiva
AN-2	26 de febrero de 2010	Intervención del Embajador Roy Chaderton ante el Consejo Permanente de la OEA. Representantes de la CIDH no son interlocutores válidos	Estados Unidos	Esfera política	- Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de Estados Americanos (OEA), Roy Chaderton.	Negativa
AN-3	3 de marzo de 2010	CIDH está prejuiciada contra nuestro país	Estados Unidos	Esfera política	- Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de Estados Americanos	Negativa

					(OEA), Roy Chaderton.	
AN-4	10 de marzo de 2010	Democracia participativa y lucha contra la pobreza en Venezuela fortalecen los derechos humanos	Estados Unidos	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos, Bernardo Álvarez.	Negativa
AN-5	18 de marzo de 2010	Reitera Venezuela: Naciones Unidas debe asumir liderazgo en reforma de la arquitectura financiera y económica mundial	Estados Unidos	Esfera política	- Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas, Jorge Valero.	Negativa
AN-6	18 de marzo de 2010	Afirmaciones contradictorias por supuestos vínculos de Venezuela con grupos terroristas exponen fisuras del gobierno de Obama	Estados Unidos	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos, Bernardo Álvarez.	Negativa
AN-7	23 de marzo de 2010	Espacio Cultura de la Embajada venezolana será reinaugurado	Estados Unidos	Esfera cultural	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos, Bernardo Álvarez.	Neutra

AN-8	26 de marzo de 2010	Embajador Álvarez ratifica que Estados Unidos debe cesar intervención en asuntos internos	Estados Unidos	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos, Bernardo Álvarez.	Negativa
AN-9	30 de marzo de 2010	Embajada venezolana en Estados Unidos lanza nuevo portal web	Estados Unidos	Otros:  Lanzamiento de un nuevo portal web de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en los Estados Unidos	Otros	Neutra
AN-10	27 de abril de 2010	Consulado de Venezuela en Nueva York rechaza la recién aprobada Ley de Arizona	Estados Unidos	Esfera política	- Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela ante la ciudad de Nueva York, Carol Delgado.  - Cónsul General de Venezuela.  Otros:  - Cónsul de Ecuador, Jorge López.	Negativa

					<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cónsul General de México, Rubén Beltrán.</li> <li>- Cónsul General de Bolivia.</li> <li>- Cónsul General de Ecuador.</li> <li>- Cónsul General de Nicaragua.</li> <li>- Cónsul General de Uruguay.</li> <li>- Cónsul General de Perú.</li> <li>- Cónsul General de Guatemala.</li> <li>- Cónsul General de República Dominicana.</li> </ul>	
AN-11	30 de abril de 2010	Bernardo Álvarez: “Es un orgullo acompañar a nuestros artistas en el festival América y Americanos”	Estados Unidos	Esfera cultural	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos, Bernardo Álvarez.	Positiva
AN-12	9 de mayo de 2010	Jóvenes	Estados Unidos	Esfera política	- Embajador de la	Negativa

		latinoamericanos luchan por reforma migratoria en EE.UU se reúnen con Embajador venezolano en Washington			República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos, Bernardo Álvarez.  Otros:  - Carlos Roa, estudiante latinoamericano.  - Gaby Pacheco, estudiante latinoamericana.  - Felipe Matos, estudiante latinoamericana.  - Juan Rodríguez, estudiante latinoamericano.	
AN-13	11 de mayo de 2010	Venezuela demanda ante el Consejo de Seguridad urgente atención del caso del terrorista Luis Posada Carriles	Estados Unidos	Esfera política	- Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas, Jorge Valero.	Negativa
AN-14	4 de junio de 2010	Embajador Álvarez	Estados Unidos	Otros:	- Embajador de la	Positiva

		afirma que Galarraga representa los mejores valores del pueblo venezolano		Carta del embajador de la República Bolivariana de Venezuela, Bernardo Álvarez, dirigida al pitcher venezolano de los Tigres de Detroit, Armando Galarraga.	República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos, Bernardo Álvarez.	
AN-15	30 de julio de 2010	Embajador Bernardo Álvarez envió una carta pública al diario The Washington Post	Estados Unidos	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos, Bernardo Álvarez.	Negativa
AN-16	2 de agosto de 2010	Embajador Álvarez analiza la situación actual entre Venezuela y Colombia	Estados Unidos	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos, Bernardo Álvarez.	Negativa
AN-17	23 de agosto de 2010	Atleta Paraolímpico venezolano conquistó campeonato mundial Ciclismo en Canadá	Canadá	Esfera social	- Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Canadá, Jhannett Madriz.	Positiva

					Otros: - Víctor Hugo Garrido, campeón mundial de ciclismo paraolímpico.	
AN-18	Sin fecha	Campaña mediática internacional trata de subestimar a gobierno venezolano	Estados Unidos	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos, Bernardo Álvarez	Negativa
AN-19	23 de agosto de 2010	Venezuela y el Caribe invitados de honor en el encuentro cultural de Chihuahua	México	Esfera cultural	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en México.  Otros: - Gobierno del estado de Chihuahua.  - Instituto Chihuahuense de la Cultura.	Neutra
AN-20	23 de agosto de 2010	La Revolución Bolivariana presente en la Benemérita	México	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de	Positiva

		Universidad Autónoma de Puebla			<p>Venezuela ante el gobierno de México, Trino Alcides Díaz.</p> <p>Otros:</p> <p>- Rafael Hernández Oropeza, director general de Relaciones Internacionales e Intercambio Académico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.</p> <p>- Verónica Ayanec, directora de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.</p> <p>- Jesús Rivera de la Rosa, coordinador del CEDES.</p> <p>- Eugenio Sánchez Alcánzar,</p>	
--	--	--------------------------------	--	--	---	--



					<p>responsable del Proyecto de Cooperación Internacional UMU-BUAP.</p> <p>- Omar Castro Rojas, presidente del Instituto Cultural Cubano-Mexicano “José Martí” y representante del Centro de Difusión del Alba en Puebla.</p> <p>- Sra. María Luisa Aguayo.</p>	
AN-21	25 de agosto de 2010	El Alba-TCP ejemplo y faro para el mundo	México	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México, Trino Alcides Díaz.</p> <p>Otros:</p> <p>- Embajador de la República del Ecuador ante el gobierno de México, Galo</p>	Positiva

					<p>Galarza.</p> <p>- Embajadora de la República Argentina ante el gobierno de México, Patricia Vaca Narvaja.</p> <p>- Embajador de República Dominicana ante el gobierno de México, Fernando Antonio Pérez.</p>	
AN-22	4 de septiembre de 2010	Venezolanos varados en México regresan a suelo patrio	México	<p>Otros:</p> <p>Regreso al país de venezolanos varados en México como producto de la quiebra de la aerolínea Mexicana de Aviación.</p>	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México, Trino Alcides Díaz.	Neutra
AN-23	13 de septiembre de 2010	Periódico estadounidense reconoce valor de centro cultural de embajada venezolana	Estados Unidos	Esfera cultural	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos, Bernardo Álvarez.	Positiva

					<p>- Patricia Abdelnour, agregada de Cultura de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Estados Unidos.</p> <p>Otros:</p> <p>- Aseel, Albana, arquitecta.</p>	
AN-24	2 de octubre de 2010	Álvarez: diario The Washington Post ignora lo que significa la democracia participativa	Estados Unidos	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos, Bernardo Álvarez.	Negativa
AN-25	6 de octubre de 2010	Venezuela renueva solicitud de extradición del terrorista Posada Carriles	Estados Unidos	Esfera política	- Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas, Jorge Valero.	Negativa
AN-26	20 de octubre de 2010	Venezuela es reelecta como miembro del Consejo de la Unión	México	Esfera social	- Embajador de la República Bolivariana de	Positiva

		Integracional de Telecomunicaciones			<p>Venezuela ante el gobierno de México, Trino Alcides Díaz.</p> <p>Otros:</p> <p>- Alfredo Rojas, director general de la Oficina de Asuntos Internacionales del Ministerio del Poder Popular para la Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias.</p> <p>- José Sosa, director general de Acceso y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación y presidente de la Fundación Centro Nacional de Innovación (Centi).</p> <p>- Gabriel Moliné, director adjunto de la Superintendencia de Servicios de</p>	
--	--	-------------------------------------	--	--	--	--

					certificación Electrónica (Suscerte).  - Carlos González, gerente de Normalización del Centro Nacional de Tecnología de la Información (Cnti).  - Alacide González, gerente de Planificación y Desarrollo de Conatel.	
AN-27	21 de octubre de 2010	Venezuela alcanza progresos en desarrollo de los Objetivos del Milenio	Estados Unidos	Esfera social	- Viceministro de Venezuela para Relaciones Exteriores, Jorge Valero.	Positiva
AN-28	25 de octubre de 2010	Voluntad política de países desarrollados es necesaria para lograr acuerdo climático	Estados Unidos	Esfera política	- Claudia Salerno, enviada presidencial para cambio climático de la República Bolivariana de Venezuela.  - Julio Escalona, representante adjunto de Venezuela ante la	Negativa

					<p>ONU.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajador de Bolivia ante la ONU, Pablo Solón.</li> <li>- Charles Derber, investigador estadounidense.</li> </ul>	
AN-29	26 de octubre de 2010	Venezuela demanda fin de política genocida contra Cuba	Estados Unidos	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas, Jorge Valero.	Negativa
AN-30	26 de octubre de 2010	Venezuela participó en Feria Internacional de Turismo en Canadá	Canadá	Esfera económica	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajadora de Venezuela en Canadá, Jhannett Madriz Sotillo.</li> <li>- Cónsul General de Venezuela en Montreal, Lesbia Morales.</li> <li>- Ministerio del Poder Popular para el Turismo.</li> </ul>	Positiva

					<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cónsul de Venezuela en Toronto, Martha Prado.</li> <li>- Cónsul de Venezuela en Vancouver, Milagros Santana.</li> <li>Otros:</li> <li>- Grupo Libertad.</li> <li>- Embajador de Bolivia en Canadá, Edgar Torres Mosqueira.</li> <li>- Cónsul de Ecuador en Montreal, Galo Oliva.</li> </ul>	
AN-31	28 de octubre de 2010	Presentan libro Viajes por el reino de la palabra del Embajador Jorge Valero	Venezuela	Esfera cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Representante permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas, Jorge Valero.</li> <li>- Ministerio del Poder Popular</li> </ul>	Neutra

					<p>para Relaciones Exteriores.</p> <p>- Ministerio del Poder Popular para la Cultura.</p> <p>Otros:</p> <p>- José Vicente Rangel, periodista venezolano.</p> <p>- Monte Ávila Editores Latinoamericana.</p> <p>- Ensamble Curiara, grupo musical.</p> <p>- Wladimir Mendoza, director de la agrupación musical Ensamble Curiara.</p> <p>-David Freitez, integrante de la agrupación musical Ensamble Curiara.</p> <p>- Oscar León, integrante de la agrupación</p>	
--	--	--	--	--	--	--



					musical Ensamble Curiara.  - Manuel Poleo, integrante de la agrupación musical Ensamble Curiara.	
AN-32	8 de noviembre de 2010	Cámara de Comercio Mexicana-Venezolana más cerca de ser una realidad	México	Esfera económica	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México, Trino Alcides Díaz.</p> <p>- José Gregorio Zambrano, Primer Secretario y administrador de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela en México.</p> <p>Otros:</p> <p>- Secretaría de Economía de México.</p> <p>- Secretaría de Relaciones Exteriores de</p>	Neutra

					México.	
AN-33	8 de noviembre de 2010	Pueblo de Veracruz recibe donación de la misión diplomática venezolana	México	Esfera social	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México, Trino Alcides Díaz.</p> <p>- José Gregorio Zambrano, Primer Secretario y administrador de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela en México.</p> <p>- Jacinto Larrieta Cano, funcionario de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela en México.</p> <p>- Alfredo Mata Rodríguez, funcionario de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela en México.</p>	Positiva

					- Alberto Ávila Pérez, funcionario de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela en México.	
AN-34	9 de noviembre de 2010	Se consolida la Cámara de Comercio México-Venezuela	México	Esfera económica	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México, Trino Alcides Díaz.</p> <p>- Fidel Ernesto González, encargado de los asuntos comerciales de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela en México.</p> <p>Otros:</p> <p>- Embajador José Ignacio Piña Rojas, director para América Latina y el Caribe de la Secretaría de</p>	Positiva

					<p>Relaciones Exteriores de México.</p> <p>- Arturo Carrasco, empresario, historiador y asesor de la Cámara de Comercio México-Venezuela.</p> <p>- Mariano Vázquez, asesor de la Cámara de Comercio México-Venezuela.</p>	
AN-35	10 de noviembre de 2010	Movimientos de solidaridad con Venezuela en México promueven el trabajo conjunto	México	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México, Trino Alcides Díaz.</p> <p>- Rómulo Camilo Henríquez, representante de asuntos políticos de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela en</p>	Positiva

					<p>México.</p> <p>- Jenifer Milano, sección consular de la República Bolivariana de Venezuela en México.</p> <p>- Fidel Ernesto González, encargado de los asuntos comerciales de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela en México.</p> <p>- José Gregorio Zambrano, administrador de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela en México.</p> <p>- Wilfredo Pérez Bianco, asuntos de prensa de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela en</p>	
--	--	--	--	--	--	--

					<p>México.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Rosa María Hernández, coordinadora de Solidaridad con Venezuela – Universidad Nacional Autónoma de México.</li> </ul>	
AN-36	18 de noviembre de 2010	Sonidos de Venezuela ovacionados en capital estadounidense	Estados Unidos	Esfera cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela.</li> </ul> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- C4 Trío, agrupación musical venezolana.</li> <li>- Juan Tomás Martínez, barítono venezolano.</li> <li>- Manolo Gómez, asistente.</li> <li>- Héctor Molina, integrante de la agrupación C4</li> </ul>	Neutra

					<p>Trío.</p> <p>- Jorge Glem, integrante de la agrupación C4 Trío.</p> <p>- Edward Ramírez, integrante de la agrupación C4 Trío.</p> <p>- Rodner Padilla, integrante de la agrupación C4 Trío.</p>	
AN-37	19 de noviembre de 2010	Comunidad venezolana celebra navidades a ritmo de gaitas en EE.UU	Estados Unidos	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <p>- Juan Arcaya, ex cantante de Gran Coquivacoa y actual vocalista de Swing Gaitero</p>	Neutra
AN-38	28 de noviembre de 2010	Obra del Metrocable de San Agustín se expone en Nueva York	Estados Unidos	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <p>- Umberto Camardella, asistente a la exposición.</p>	Positiva
AN-39	29 de noviembre de 2010	Intelectuales debaten en Nueva York sobre democracia venezolana	Estados Unidos	Esfera política	<p>Otros:</p> <p>- Raúl Morodó, ex</p>	Neutra

					<p>diputado del Parlamento Europeo / Ex embajador de España en Portugal y Venezuela.</p> <p>- Marc Chernick, profesor de la Universidad de Georgetown</p> <p>- Arturo Huerta, profesor de la Universidad Autónoma de México.</p> <p>- Eleazar Díaz Rangel, editor del diario venezolano Ultimas Noticias.</p> <p>- Maryclen Stelling, socióloga venezolana.</p> <p>- José Félix Rivas, periodista venezolano.</p>	
AN-40	4 de diciembre de 2010	Embajador Valero: "No existe un modelo único de democracia"	Estados Unidos	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante las	Neutra



					<p>Naciones Unidas, Jorge Valero.</p> <p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos, Bernardo Álvarez.</p>	
AN-41	4 de diciembre de 2010	<p>Intelectuales alertan sobre amenazas al proceso de cambio en Venezuela</p>	Estados Unidos	Esfera política	<p>Otros:</p> <p>- Raúl Morodó, ex diputado del Parlamento Europeo / Ex embajador de España en Portugal y Venezuela.</p> <p>- Sujatha Fernández, profesora de Sociología de la Universidad de Queens, Nueva York.</p> <p>- Edgardo Lander, profesor venezolano.</p> <p>- Reinaldo López Iturriza, profesor</p>	Negativa

					<p>venezolano.</p> <p>- Steve Ellner, catedrático estadounidense.</p> <p>- Juan Carlos Monedero, profesor de la Universidad Complutense de Madrid.</p> <p>- Darío Azzellini, profesor de la Universidad de Johannes Kepler en Linz (Austria).</p> <p>- Gregory Wilpert, sociólogo y escritor germano-estadounidense.</p>	
AN-42	5 de diciembre de 2010	“Venezuela es el país que más ha trabajado por la paz en Colombia”	Estados Unidos	Esfera política	<p>Otros:</p> <p>- Marc Chernick, profesor de la Universidad de Georgetown</p>	Positiva
AN-43	5 de diciembre de 2010	“Democracia venezolana desafía al capitalismo”	Estados Unidos	Esfera política	<p>Otros:</p> <p>- William Robinson, profesor de la</p>	Positiva

					<p>Universidad de California, Santa Bárbara, Estados Unidos.</p> <p>- Mark Weisbrot, codirector del Centro para la Investigación de la Economía y las Políticas en Washington.</p> <p>- Arturo Huerta, profesor de la Universidad Autónoma de México.</p>	
AN-44	5 de diciembre de 2010	“Lucha contra narcotráfico estadounidense es una estrategia intervencionista”	Estados Unidos	Esfera política	<p>Otros:</p> <p>- Antonio González, presidente del Instituto William C. Velásquez de California, Estados Unidos</p>	Negativa
AN-45	5 de diciembre de 2010	“En Venezuela no se publica lo que dueños de medios no quieren que se publique”	Estados Unidos	Esfera política	<p>Otros:</p> <p>- Eleazar Díaz Rangel, editor del diario venezolano</p>	Negativa

					<p>Ultimas Noticias.</p> <p>- Maryclen Stelling, socióloga venezolana.</p> <p>- Martin Austermuhle, asesor en materia comunicacional</p>	
AN-46	9 de diciembre de 2010	Navidad llega con sabor venezolano a Washington DC	Estados Unidos	Esfera cultural	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Estados Unidos.	Neutra
AN-47	15 de diciembre de 2010	Instalada Junta Directiva de Cámara de Comercio México-Venezuela	México	Esfera económica	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de México, Trino Alcides Díaz.	Neutra
AN-48	17 de diciembre de 2010	México exalta memoria de El Libertador venezolano	México	Esfera cultural	<p>- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en México.</p> <p>- Encargada de Asuntos Culturales, Marina Levy.</p>	Neutra

AN-49	17 de diciembre de 2010	Embajada venezolana rindió honor a memoria de Simón Bolívar en Washington	Estados Unidos	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de los Estados Unidos, Bernardo Álvarez.</p> <p>- Representante permanente venezolano ante la Organización de Estados Americanos (OEA), embajador Roy Chaderton Matos.</p>	Neutra
-------	-------------------------	--	----------------	-----------------	---	--------

**Cuadros Noticias Página Web**  
**Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (MPPRE)**  
**Área Geoestratégica: Europa**

Código	Fecha	Título	País/Países	Tema	Actor	Tendencia
EUR-1	15 de enero de 2010	“Los venezolanos sienten como suyo el dolor de los hermanos haitianos”	España	Esfera social	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Embajadora de la República de Haití ante el gobierno de España, Yolette Azor-Charles.</p> <p>- Ministra de Sanidad de España, Trinidad Jiménez.</p> <p>- Secretaria de Estado de Cooperación Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, Soraya Rodríguez.</p> <p>- Secretario General</p>	Positiva

					Iberoamericano, Enrique Iglesias.	
EUR-2	10 de febrero de 2010	Bolivia recibe amplio apoyo en ONU – Ginebra	Suiza	Esfera política	<p>- Representante Permanente de - la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra, Germán Mundaraín.</p> <p>Otros:</p> <p>- Ministra de Transparencia y Lucha contra la Corrupción de la República de Bolivia, Nardy Suxo.</p> <p>- Ministra de Justicia de la República de Bolivia, Nilda Copa Condori.</p>	Positiva
EUR-3	17 de febrero de 2010	“Miranda regresa” se presenta en Bruselas para conmemorar el Bicentenario de la Independencia	Bélgica	Esfera cultural	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Bélgica.	Positiva

					Otros:  - Centro de Estudios de Relaciones entre la Unión Europea y América Latina (CERCAL) de la Universidad Libre de Bruselas.	
EUR-4	18 de febrero de 2010	OMC: nada cambia en bloqueo de EE.UU a Cuba	Suiza	Esfera política	- Representante de Venezuela ante la Organización Mundial del Comercio (OMC), María Auxiliadora Guilarte.	Negativa
EUR-5	23 de febrero de 2010	Gobierno Bolivariano debate con comunidad lusitana residente en Venezuela estrategias de atención en Madeira	Portugal	Esfera social	- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Funchal, Félix Méndez.	Positiva
EUR-6	24 de febrero de 2010	Agencia Aerpostal Venezolana participó en conferencia de la ONU	Austria	Esfera social	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátegui.  Otros:	Positiva



					- Miembros de la Agencia Bolivariana para Actividades Espaciales (ABAE).	
EUR-7	25 de febrero de 2010	Venezuela realiza donativo para comunidad de Madeira	Portugal	Esfera social	- Consulado General de la República Bolivariana de Venezuela en Funchal.	Neutra
EUR-8	26 de febrero de 2010	Universidad Rusa Amistad de los Pueblos recibe a los primeros becarios venezolanos	Rusia	Esfera social	Otros:  - Rector de la Universidad Rusa Amistad de los Pueblos, Vladimir Fillipop.  - Becaria, Norelis Vargas.  - Becaria, Rosario Lobue.  - Becario, José Gregorio Delgado.  - Becario, ingeniero Sergio Lira.	Neutra
EUR-9	2 de marzo de 2010	Embajador de Venezuela en España	España	Esfera política	- Embajador de la República	Negativa

		niega vinculación del país con actos terroristas			Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.	
EUR-10	9 de marzo de 2010	Venezuela ratifica plena vigencia del Estado de Derecho en el caso de la jueza Afiuni	Suiza	Esfera política	- Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra, Germán Mundaraín.	Negativa
EUR-11	10 de marzo de 2010	El GRULAC ratifica esfuerzo de Venezuela en su lucha contra las drogas	Austria	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátegui.  - Representantes de la Oficina Nacional Antidrogas.  Otros:  - Representante Permanente de la República de Costa Rica y Presidenta del Grupo de Países de América Latina y el Caribe	Positiva

					(GRULAC), Embajadora Ana Teresa Dengo Benavides.	
EUR-12	12 de marzo de 2010	Destacada actuación de atletas venezolanos en el Campeonato Mundial de Cross Country de Bélgica	Bélgica	Esfera social	Otros:  - Selección venezolana de cross country del Personal Militar de la Federación Polidportiva de la Fuerza Armada (FEDOFA).	Positiva
EUR-13	15 de marzo de 2010	Venezuela pide en la ONU justicia para Honduras	Suiza	Esfera política	- Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra, Germán Mundaraín.	Negativa
EUR-14	15 de marzo de 2010	Venezuela participó en la Feria Internacional de Turismo de Berlín 2010	Alemania	Esfera económica	- Ministerio del Poder Popular para el Turismo.	Positiva
EUR-15	26 de marzo de 2010	Productos venezolanos brillan en la Feria Alimentaria de	España	Esfera económica	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el	Positiva

		Barcelona			<p>gobierno de España.</p> <p>- Consulado General la República Bolivariana de Venezuela en Barcelona.</p> <p>- Banco de Comercio Exterior de Venezuela.</p> <p>Otros:</p> <p>- Cámara de la Industria Venezolana de Especies Alcohólicas (CIVEA).</p> <p>- Ron Motatán.</p> <p>- Ron Diplomático (Destilerías Unidas).</p> <p>- Destilería Veroes.</p> <p>- Ron Carúpano.</p> <p>- Chocolatera Saint Moriz.</p> <p>- Cacao de Oderí.</p>	
--	--	-----------	--	--	--	--

					<ul style="list-style-type: none"> <li>- Chocolatera Kron.</li> <li>- Productos de Aloe Vera, Burunu.</li> </ul>	
EUR-16	26 de marzo de 2010	Grupos españoles organizan actividades en defensa de la Revolución	España	Esfera política	<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Diputado del Parlamento Latinoamericano y Secretario General del Partido Comunista de Venezuela (PCV), Carolus Wimmer.</li> <li>- Miembro fundador del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)- Lara y Comisionado Ideológico del Batallón de la ciudad centrooccidental de Barquisimeto, Alfredo Viloria.</li> <li>- Partido Comunista de los Pueblos de España (PCPE).</li> <li>- Plataforma Bolivariana de Solidaridad con</li> </ul>	Positiva

					<p>Venezuela de Madrid.</p> <p>- Partido Comunista del Pueblo Andaluz de Granada.</p> <p>- Colectivo de Jóvenes Comunistas de Granada.</p> <p>- Miembro de la Coordinadora Cultural Simón Rodríguez de la Parroquia 23 de enero de Caracas y dirigente comunal perteneciente al Frente Francisco de Miranda, Guadalupe Rodríguez.</p>	
EUR-17	7 de abril de 2010	Embajador de Venezuela en Francia recibe la medalla de la ciudad de Toulouse	Francia	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Francia, Jesús Pérez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Alcalde de Toulouse, Pierre</p>	Positiva

					<p>Cohen.</p> <p>- Sindicalista hondureño, Carlos Humberto Reyes.</p> <p>- Cónsul General de la República de Cuba en Francia, Ana María Chongo.</p> <p>- Presidente del Grupo de los Servidores Públicos Comunistas, Republicanos y Ciudadanos, Pierre Lacaze.</p>	
EUR-18	8 de abril de 2010	Triunfo del poder popular revolucionario en el 2002 tema de debate en la Universidad Complutense de Madrid	España	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.</p> <p>- Gobernador del estado Anzoátegui, Tarek William Saab.</p> <p>Otros:</p> <p>- Senador por la Comunidad Autónoma de</p>	Positiva

					<p>Cataluña, Joan Josep Nuet.</p> <p>- Profesor de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid y director de la Escuela Latinoamericana de Gobierno, Políticas Públicas y Ciudadanía del Instituto Complutense de Estudios Internacionales, Juan Carlos Monedero.</p>	
EUR-19	8 de abril de 2010	Venezuela avanza en el cumplimiento de los objetivos del informe Educación para Todos de la Unesco	Francia	Esfera social	- Ministro del Poder Popular para la Educación, Héctor Navarro.	Positiva
EUR-20	9 de abril de 2010	Avanza Proyecto “Alba I” que unirá a Venezuela, Cuba y Jamaica con fibra óptica	Francia	Esfera social	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Francia, Jesús Pérez.</p> <p>Otros:</p>	Neutra



					- Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Francia, Orlando Requeijo.	
EUR-21	12 de abril de 2010	Exitosa jornada de solidaridad con el Alba en Bruselas	Bélgica	Esfera social	<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Asociación de Refugiados de Latinoamérica y el Caribe (ARLAC).</li> <li>- International Action for Liberation (INTAL).</li> <li>- Iniciativa Cuba Socialista (ICS).</li> <li>- Federación de Organizaciones Autónomas de Inmigrantes en Flandes (FZO-VL).</li> <li>- Economista e investigador del Centro de Economía de La Sorbonne y fundador del Foro Mundial de Alternativas</li> </ul>	Positiva

					<p>(FMA), Rémy Herrera.</p> <p>- Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Bélgica, Elio Rodríguez.</p> <p>- Embajador de la República de Ecuador ante el gobierno de Bélgica, Fernando Yépez.</p> <p>- Embajador de la República de Nicaragua ante el gobierno de Bélgica, Sandino Lautaro.</p>	
EUR-22	12 de abril de 2010	Embajada venezolano obsequió busto del Generalísimo Francisco de Miranda a alcaldía de Cankara en Turquía	Turquía	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Turquía, Raúl Betancourt Seeland.</p> <p>Otros:</p> <p>- Alcalde de Cankaya, Bulent Tanik.</p>	Neutra

EUR-23	14 de abril de 2010	Senador Nuet: “No solo defendemos a Chávez, defendemos la utopía de la izquierda que crece en América Latina”	España	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.</p> <p>- Gobernador del estado Anzoátegui, Tarek William Saab.</p> <p>- Agregado de Defensa de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Almirante Luis Manuel Aguilar Madera.</p> <p>Otros:</p> <p>- Senador español con la Comunidad Autónoma de Cataluña, Joan Josep Nuet.</p> <p>- Profesor de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de</p>	Negativa
--------	---------------------	---	--------	-----------------	---	----------

					Madrid y director de la Escuela Latinoamericana de Gobierno, Políticas Públicas y Ciudadanía del Instituto Complutense de Estudios Internacionales, Juan Carlos Monedero.	
EUR-24	15 de abril de 2010	Lanzan campaña de apoyo al Gobierno Bolivariano bajo el lema “Venezuela bajo amenaza”	Reino Unido	Esfera política	<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- 25 parlamentarios de seis partidos políticos.</li> <li>- Ken Livingstone</li> <li>- Tony Benn</li> <li>- Cineasta, John Pilger.</li> <li>- Cineasta, Ken Loach.</li> <li>- Cantante, Jon McClure.</li> <li>- Cantante, Lowkey.</li> <li>- Escritor y académico, Hugh</li> </ul>	Negativa

					<p>O'Shaugness.</p> <p>- Escritor y académico, Ernesto Laclau.</p> <p>- Nueve secretarios generales de sindicatos.</p>	
EUR-25	19 de abril de 2010	Ministro británico para América Latina resalta buenas relaciones con Venezuela	Reino Unido	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Reino Unido, Samuel Moncada.</p> <p>Otros:</p> <p>- Ministro para Europa y América Latina, Chris Bryant.</p> <p>- Representante de la ONG Oxfam, Constantino Casanoplas.</p> <p>- Representante de la "Transform Drug Policy Foundation", Danny Kusklink.</p>	Positiva
EUR-26	Sin fecha	Embajador de	Eslovaquia	Esfera política	- Embajador de la	Positiva

		Venezuela en Eslovaquia presentó las bondades del Alba en un foro social			República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátegui.  Otros:  - Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Eslovaquia, David Paulovich.  - Analista del mundo árabe, Ingeniero Jalal Sulejman.  - Líder del Partido Comunista en Eslovaquia, Josef Hrdlicka.  - Intelectuales de izquierda.  - Académicos eslovacos.	
EUR-27	28 de abril de 2010	Embajadas del Alba participan en charla sobre integración latinoamericana en centro británico de	Reino Unido	Esfera política	- Consejero de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el	Positiva

		investigaciones			<p>gobierno de Reino Unido, Álvaro Sánchez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Embajadora de la República de Bolivia ante el gobierno de Reino Unido, Beatriz Souviron.</p> <p>- Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Reino Unido, René Mujica.</p> <p>- Embajador de la República de Nicaragua ante el gobierno de Reino Unido, Guissel Morales.</p>	
EUR-28	28 de abril de 2010	Venezuela apoya a Belarús en la diversificación de su economía	Belarús	Esfera económica	- Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra, Germán Mundaraín.	Positiva

					Otros: - Representación de la República de Belarús ante la Comisión de Inversión, la Empresa y el Desarrollo (UNCTAD).	
EUR-29	29 de abril de 2010	Museo de Londres enseña a niños a fabricar máscara de los Diablos de Yare	Reino Unido	Esfera cultural	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Reino Unido.	Neutra
EUR-30	6 de mayo de 2010	Ignacio Ramonet y Salim Lamrani discutieron sobre logros y amenazas de la Revolución Bolivariana	Francia	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Francia, Jesús Pérez.  Otros: - Círculo Bolivariano de París.  - Director de la versión en español de la revista Le Monde	Negativa



					<p>Diplomatique, Ignacio Ramonet.</p> <p>- Investigador especialista en materia de desinformación en los medios de comunicación, Salim Lamrani.</p> <p>- Representante diplomático de Cuba, Orlando Requeijo.</p>	
EUR-31	9 de mayo de 2010	La gran victoria patria: una lección de lucha por la libertad y la democracia	Rusia	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <p>- Coronel retirado de la Armada rusa, Víctor Gavrilov.</p> <p>- Jefe de Historia Militar de Relaciones Exteriores del Instituto de Historia Militar del Ministerio de Defensa de Rusia, Shagov Andrey.</p>	Neutra
EUR-32	9 de mayo de 2010	Venezuela realiza operativo para atender a pensionados residentes en España	España	Esfera social	- Director General de Afiliación y Prestaciones en dinero del Instituto	Positiva

					Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS).	
EUR-33	9 de mayo de 2010	Cine venezolano se destacó en festival celebrado en Viena	Austria	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátequi.</p> <p>Otros:</p> <p>- Asociación de Investigación y Cultura sobre América Continental y el Caribe (Konak).</p> <p>- Cineasta venezolano, Román Chalbaud.</p>	Neutra
EUR-34	10 de mayo de 2010	Embajador Samuel Moncada develará busto del General O'Leary en Irlanda	Irlanda	Esfera cultural	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Reino Unido, Samuel Moncada.	Neutra
EUR-35	12 de mayo de 2010	Venezuela e Irlanda estrechan vínculos culturales e históricos	Irlanda	Esfera cultural	- Embajador de la República Bolivariana de	Neutra

		a través de la figura de Daniel Florencio O'Leary			<p>Venezuela ante el gobierno de Reino Unido, Samuel Moncada.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Alcalde Mayor de la ciudad de Cork, Dara Murphy.</li> <li>- Miembro Ejecutivo de la Asociación Daniel Florencio O'Leary, Geraoid O'Mannan.</li> <li>- Coordinador de la Red Venezuela-Irlanda, Robert Navan.</li> </ul>	
EUR-36	13 de mayo de 2010	Diputado por Tenerife manifiesta interés por fortalecer los lazos con Venezuela	España	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Diputado español por la Coalición Canarias, José Luis Perestelo Rodríguez.</li> </ul>	Positiva

EUR-37	14 de mayo de 2010	Embajador Rodríguez: Repsol es una muestra evidente de que es rentable invertir en Venezuela	España	Esfera económica	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.	Positiva
EUR-38	14 de mayo de 2010	Chávez y Lukashenko comprendieron que sus países podían complementarse	Belarús	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belarús, Américo Díaz Núñez.  Otros:  - Presidente de Repsol, Antonio Brufau.	Positiva
EUR-39	14 de mayo de 2010	Embajador de Venezuela en Austria participó en 37º período de sesiones de la ONUDI	Austria	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátegui.	Negativa
EUR-40	18 de mayo de 2010	Documental “Al Sur de la frontera” se proyectó en Madrid en homenaje a Haití	España	Esfera cultural	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.	Neutra

					<p>- Comisionado Presidencial para la Cumbre ALC_UE y Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para América Latina y el Caribe, Francisco Arias Cárdenas.</p> <p>- Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para Europa, Temir Porras.</p> <p>Otros:</p> <p>- Presidente de la República de Bolivia, Evo Morales.</p> <p>- Presidente de la República de Paraguay, Fernando Lugo.</p> <p>- Primer Ministro</p>	
--	--	--	--	--	--	--

					de Haití, Jean-Max Bellerive.  - Embajadora de la República de Haití ante el gobierno de España.	
EUR-41	18 de mayo de 2010	Venezuela expone logros ante la Asamblea Mundial de la Salud – ONU	Suiza	Esfera social	- Viceministra del Poder Popular para la Salud de la República Bolivariana de Venezuela, Isabel Iturria.	Positiva
EUR-42	18 de mayo de 2010	Embajada de Venezuela en Londres participa en actos conmemorativos al natalicio de Marx	Reino Unido	Esfera cultural	- Consejero de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Reino Unido, Álvaro Sánchez.  Otros:  - Partido Comunista de la Gran Bretaña.  - Secretaria General de la Sociedad para la Cooperación en Estudios Rusos y Soviéticos, Jean Turner.	Neutra

EUR-43	18 de mayo de 2010	Inmigrantes en Italia celebran la Fiesta de los Pueblos	Italia	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Italia, Luis José Berroterán.</p> <p>- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Roma, Edwin Yánez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Agrupación musical venezolana “Ensamble Venezuela”.</p> <p>- Alcalde de Roma, Gianni Alemanno.</p>	Neutra
EUR-44	19 de mayo de 2010	Embajador de Venezuela en Italia presentó una visión de Venezuela ante Universidad de Catania	Italia	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Italia, Luis José Berroterán.	Positiva
EUR-45	21 de mayo de 2010	Alemanes conocieron evolución de la	Alemania	Esfera económica	- Embajada de la República	Positiva

		economía comunal que se impulsa en Venezuela			<p>Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Alemania.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Profesor venezolano Ramón Lameda.</li> <li>- Profesor venezolano, Benito Díaz.</li> <li>- Partido Die Linke</li> <li>- Medios de comunicación.</li> <li>- Representantes de los grupos solidarios con Venezuela.</li> </ul>	
EUR-46	25 de mayo de 2010	“Europa y Estados Unidos temen que los procesos sociales de América Latina los dejen sin patio trasero para explotar”	España	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Profesor de la Universidad de</li> </ul>	Negativa



					<p>Alcalá, Pedro Pérez.</p> <p>- Profesor del Centro Nacional de Historia de Venezuela, Pedro Calzadilla.</p> <p>- Profesora de la Universidad de Alcalá, Eva Sanz Jara.</p> <p>- Profesora de la Universidad del Zulia, Belín Vázquez.</p> <p>- Profesora de la Universidad Católica de la Paz, Clara López Beltrán.</p> <p>- Profesora de la Universidad del Zulia, Ligia Berbesi de Salazar.</p>	
EUR-47	28 de mayo de 2010	Misión venezolana presente en inauguración del Museo de la Emigración Santa Nínfa	Italia	Esfera cultural	- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Nápoles, Bernardo Borges.	Neutra

					<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Profesor de la Universidad de Messina, Marcello Saija.</li> <li>- Coautor del libro “L’Esperienza migratoria dei santaninfesi in America 1894-1924”, Giuseppe Bivona.</li> <li>- Alcalde de Santa Ninfa, Paolo Pellicane.</li> <li>- Presidente del Consejo Comunal, Giuseppe Lombardino.</li> <li>- Vicepresidente de la Asamblea Regional Sciliana, Camillo Oddo.</li> <li>- Presidente de la Provincia de Trapani, Girolamo Turano.</li> </ul>	
EUR-48	31 de mayo de 2010	Contralor venezolano participó en	Austria	Esfera política	- Contralor General de la República	Neutra

		conferencia realizada en Viena			Bolivariana de Venezuela, Clodosbaldo Russián.	
EUR-49	31 de mayo de 2010	Embajador venezolano participó en conferencia en la Universidad de Ostrava	República Checa	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de República Checa, Víctor Julián Hernández.</p> <p>- Agregado cultural de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de República Checa, Héctor Castillo.</p> <p>Otros:</p> <p>- Decana de la Universidad de Ostrava, Eva Mrhacová.</p>	Neutra
EUR-50	31 de mayo de 2010	Venezuela respalda candidatura de Padre D'Escoto al Comité Asesor de Derechos Humanos – ONU	Suiza	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Suiza, César Osvelio	Positiva

					<p>Méndez.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Delegación de la República de Nicaragua.</li> <li>- Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Suiza, Rodolfo Reyes.</li> <li>- Delegado de Brasil.</li> <li>- Delegado de Ecuador.</li> </ul>	
EUR-51	31 de mayo de 2010	Documentales de los países Alba aplaudidos en Berlín	Alemania	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Grupo cultural de las embajadas de los países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua y Venezuela=.</li> </ul>	Neutra
EUR-52	3 de junio de 2010	“Miranda regresa” se estrenó en la ciudad de Berlín	Alemania	Esfera cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Representación diplomática de la República Bolivariana de</li> </ul>	Neutra

					Venezuela ante el gobierno de Alemania.	
EUR-53	7 de junio de 2010	Embajador Isaías Rodríguez recibe gestos de apoyo a la Revolución Bolivariana	España	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Presidenta de la Asociación Malagueña “Josefa Camejo”, Inmaculada Martín.</p> <p>- Profesor titular y Vice-coordinador del Centro de Estudios Avanzados para América y el Caribe de la Universidad Pablo de Olavide.</p>	Positiva
EUR-54	10 de junio de 2010	Inaugurada nuestra personal del artista ítalo-venezolano Félix Policastro	Italia	Esfera cultural	- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Nápoles, Bernardo Borges.	Neutra
EUR-55	11 de junio de 2010	Venezuela defiende el	Austria	Esfera política	- Embajador de la	Negativa

		derecho inalienable de los países a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos			República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátegui.	
EUR-56	11 de junio de 2010	Venezuela apoyó a Nicaragua, Bolivia, Irán, Qatar y Egipto ante Consejo de Derechos Humanos	Suiza	Esfera política	- Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra, Germán Mundaraín.	Positiva
EUR-57	11 de junio de 2010	Médico venezolano lidera descubrimiento científico en Escocia	Escocia	Esfera social	Otros:  - Médico venezolano, Alirio Méndez.	Positiva
EUR-58	15 de junio de 2010	Revolución Bolivariana y Alba se fortalecen en Suiza	Suiza	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Suiza, César Méndez.  - Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.	Positiva

					<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Periodista e historiador alemán, Ingo Niebel.</li> <li>- Miembro del Círculo Juana La Avanzadora de Hamburgo, Xiomara Tortoza.</li> <li>- Coordinador del Círculo Bolivariano de Holanda, Rodrigo Rojas.</li> <li>- Grupo teatral “Vuelvo al Sur”.</li> </ul>	
EUR-59	21 de junio de 2010	Cuba asume Vicepresidencia en Consejo de Derechos Humanos de la ONU	Suiza	Esfera política	- Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra, Germán Mundaraín.	Positiva
EUR-60	21 de junio de 2010	Agencia Aeroespacial Venezolana participó en conferencia de la ONU	Austria	Esfera social	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de	Positiva

					Austria, Alí Uzcátegui.	
EUR-61	22 de junio de 2010	Venezuela será examinada en el Consejo de Derechos Humanos	Suiza	Esfera política	- Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante las Naciones Unidas en Ginebra, Germán Mundaraín.	Neutra
EUR-62	22 de junio de 2010	Venezuela presente en el funeral del escritor José Saramago	Portugal	Otros:  Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Portugal, Lucas Rincón, asiste al funeral del escritor José Saramago.	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Portugal, Lucas Rincón.  Otros:  - Ministro del Interior de Portugal, Rui Pereira.  - Ministra de Cultura de Portugal, Gabriela Canavilhas.  - Alcalde de Lisboa, António Costa.  - Representante de	Neutra



					<p>la Fundación José Saramago, Carlos Reis.</p> <p>- Jerónimo de Sousa, líder del Partido Comunista de Portugal.</p> <p>- Ex presidente de Portugal, Mario Soares.</p>	
EUR-63	23 de junio de 2010	Embajador Rodríguez visitó en Madrid el colegio “República de Venezuela”	España	Esfera social	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Directora del Colegio “Simón Bolívar”, Mercedes Marchante.</p> <p>- Inspector de la Consejería de Educación de Madrid, Jesús Marcos.</p>	Neutra
EUR-64	24 de junio de 2010	Las relaciones entre España y Venezuela son útiles para	España	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de	Positiva

		Europa, América y el mundo			<p>Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Consejero de Presidencia y Acción Social, Fernando Gimeno Marín.</li> <li>- Concejal Delegado de Protocolo, Luis Alberto Laguna Miranda.</li> <li>- Consejero de Obras Públicas del Gobierno de Aragón, Alfonso Vicente.</li> </ul>	
EUR-65	30 de junio de 2010	Venezuela celebrará el 199 aniversario de su independencia en la Casa de las Américas de Madrid	España	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Escritor venezolano, Luis Britto García.</li> </ul>	Neutra

					- Teólogo de la liberación y académico español, Juan José Tamayo Acosta.	
EUR-66	1 de julio de 2010	Venezuela da a conocer la experiencia de las comunas entre estudiantes italianos	Italia	Esfera política	<p>- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Nápoles, Bernardo Borges.</p> <p>- Diputado de la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, Germán Ferrer.</p>	Positiva
EUR-67	1 de julio de 2010	Embajada de Venezuela da a conocer en Italia los Derechos Humanos consagrados en la Constitución	Italia	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Italia, Luis José Berroterán.</p> <p>Otros:</p> <p>- Profesor de la Universidad “Rafael Belloso Chacín”, José Vicente Villalobos.</p>	Positiva

					<p>- Profesora de la Universidad “Rafael Beloso Chacín”, María Petzold.</p> <p>- Profesora de la Universidad “Rafael Beloso Chacín”, Luz María Martínez.</p>	
EUR-68	6 de julio de 2010	Estudiantes venezolanos destacan logros del proceso bolivariano en campamento por la paz de Bélgica	Bélgica	Esfera política	<p>Otros:</p> <p>- Estudiante de doctorado en Cinética Química en la Universidad Técnica de Berlín, Carlos Alberto Carrero.</p> <p>- Estudiante de Electrónica y Gestión de Automatismos, Nelson Vitora.</p> <p>- Estudiante de Maestría en Derecho y Políticas del Desarrollo, Ana Rosa Ocando.</p> <p>- Estudiante de</p>	Positiva

					<p>Maestría en Derecho y Políticas del Desarrollo, Richard Galleguillos.</p> <p>- Estudiante de Maestría en Ciencias Biológicas Marinas, Misael Morales.</p> <p>- Estudiante de Maestría en Ingeniería Eléctrica y óptica, Shamy Álvarez.</p> <p>- Estudiante de Maestría en Computación y Redes, Óscar Caraballo.</p>	
EUR-69	9 de julio de 2010	Embajador venezolano presentó Cartas Credenciales al presidente de Osetia del Sur	República de Osetia del Sur	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia, Hugo García.</p> <p>Otros:</p> <p>- Presidente de la República de Osetia del Sur, Eduard</p>	Neutra

					Kokoiti.	
EUR-70	12 de julio de 2010	Patrullero oceánico venezolano AB “Kariña” tocará aguas por primera vez	España	Esfera militar	- Patrullero oceánico venezolano AB “Kariña”.	Neutra
EUR-71	12 de julio de 2010	Embajador Rodríguez dedica un canto popular a España	España	Otros:  Felicitación del Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez, con motivo del triunfo del equipo español en la Copa Mundial de Fútbol.	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.	Neutra
EUR-72	12 de julio de 2010	Estudiantes alemanes conocieron logros del Gobierno Bolivariano	Alemania	Esfera política	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Alemania.	Positiva
EUR-73	15 de julio de 2010	Embajadores de Venezuela y Chile ante gobierno de Austria se comprometen a reforzar relaciones	Austria	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí	Neutra

		bilaterales			Uzcátegui.  Otros:  - Embajador de la República de Chile ante el gobierno de Austria, Alfredo Alejandro Labbé.	
EUR-74	23 de julio de 2010	UNESCO apoya relanzamiento del Premio Internacional Simón Bolívar	Francia	Esfera política	<p>- Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Tecnología (Unesco), Rebeca Sánchez Bello.</p> <p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Francia, Jesús Pérez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Directora General de la Organización de las Naciones Unidas para la</p>	Positiva

					Educación, la Ciencia y la Tecnología (Unesco), Irina Bokova.	
EUR-75	30 de julio de 2010	Premio Nobel de la Paz, políticos, intelectuales y activistas españoles repudian sesgo mediático en España	España	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.</p> <p>- Presidente de Enelbar, Juan Alexis Rivero.</p> <p>- Miembro del Consejo Legislativo del estado Lara, Julio Chávez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel.</p> <p>- Escritora española, Rosa Regás.</p> <p>- Investigadora del Centro Internacional Miranda, Marta Harnecker.</p>	Negativa



					<p>- Alcalde del Ayuntamiento de El Borge, José Antonio Ponce Fernández.</p> <p>- Periodista y ex corresponsal internacional de Televisión Española, José Manuel Matín Médem.</p> <p>- Catedrático en Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid, Rafael Bañón.</p> <p>- Profesor titular de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid, Jorge Verstrynge.</p> <p>- Profesor de la Universidad Complutense de Madrid, Juan Carlos Monedero.</p> <p>- Secretaria de</p>	
--	--	--	--	--	--	--

					<p>Política Internacional del Partido Comunista de España, Maite Mola.</p> <p>- Secretario General del Partido Comunista de los Pueblos de España, Carmelo Suárez.</p> <p>- Actor, Guillermo Toledo.</p>	
EUR-76	Sin fecha	Barcelona guarda busto de Bolívar desde 1931	España	Esfera cultural	- Consulado General de la República Bolivariana de Venezuela en Barcelona.	Neutra
EUR-77	12 de agosto de 2010	Prestigiosa compañía de opera inglesa otorga beca a director de orquesta venezolano	Reino Unido	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <p>- Becario, Ilych Rivas.</p>	Positiva
EUR-78	13 de agosto de 2010	En honor a Simón Bolívar gobierno de Venezuela y la Comune de Roma restauran el Monte Sacro	Italia	Esfera cultural	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Italia.	Neutra
EUR-79	16 de agosto de 2010	Agrupación	Reino Unido	Esfera cultural	Otros:	Neutra

		venezolana Palmeras Kaníbales presentó concierto en Londres			<ul style="list-style-type: none"> <li>- Banda venezolana de ska, Palmeras Kaníbales.</li> <li>- Guitarrista de Palmeras Kaníbales, Emiliano Montes.</li> <li>- Venezolana asistente al evento, Mónica Rey.</li> <li>- Trompetista de Palmeras Kaníbales, Daniel Mora.</li> <li>- Baterista de Palmeras Kaníbales, Armando Flores.</li> </ul>	
EUR-80	18 de agosto de 2010	Lucha de los pueblos latinoamericanos por su independencia se presenta en Londres	Reino Unido	Esfera cultural	Otros: - Biblioteca Británica	Positiva
EUR-81	18 de agosto de 2010	Embajador Rodríguez: “¿Qué pasaría si la justicia venezolana expresara preocupación por la suspensión del juez Garzón?”	España	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.	Negativa
EUR-82	21 de agosto de 2010	“Palmeras Kaníbales” se presentó en	Dinamarca	Esfera cultural	Otros:	Positiva

		Dinamarca			- Agrupación musical venezolana, "Palmeras Kaníbales".	
EUR-83	25 de agosto de 2010	Delegación del gobierno del estado Aragua evalúa proyectos de cooperación en Alemania	Alemania	Esfera económica	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Alemania.  - Secretario General de Gobierno del estado Aragua, Carlos Alexis Mendoza.	Neutra
EUR-84	25 de agosto de 2010	Embajador Lucas Rincón rechaza campaña mediática contra Venezuela emprendida por periódicos de Portugal	Portugal	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Portugal, Lucas Rincón.	Negativa
EUR-85	26 de agosto de 2010	Embajador de Armenia visita a la Misión venezolana en Moscú	Rusia  Armenia	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia, Hugo García.  Otros:	Neutra

					- Embajador de la República de Armenia ante el gobierno de Rusia, Oleg Esaian.	
EUR-86	2 de septiembre de 2010	Obras literarias venezolanas se exhiben en Feria del Libro de Moscú	Rusia	Esfera cultural	Otros: - Presidenta del Centro Nacional del Libro (CENAL), Christian Valles.	Positiva
EUR-87	3 de septiembre de 2010	Contralor Russián: “ya basta que se siga diciendo que la corrupción es un problema de los países subdesarrollados”	Austria	Esfera política	- Contralor General de la República Bolivariana de Venezuela, Clodosbaldo Russián.	Neutra
EUR-88	4 de septiembre de 2010	“Los medios españoles apoyan en Venezuela a una oposición que tiene un déficit de legitimidad y de respeto a las causas demócratas”	España	Esfera política	Otros: - Profesor de Ciencias Políticas y de Administración, Jaime Pastor Verdú.	Negativa
EUR-89	6 de septiembre de 2010	Instalan servicio de pasaporte electrónico en la Embajada de Venezuela en Moscú	Rusia	Otros: Instalación del servicio de pasaporte electrónico para	- Director General de Tecnologías de la Información del Ministerio del Poder Popular para Relaciones	Neutra

				los ciudadanos venezolanos residenciados en Rusia.	Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, Samuel Oliveros.  - Director del Servicio Consular Extranjero de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia, Rusbelt Rondón.	
EUR-90	Septiembre de 2010	Más de 12 mil personas visitan Pabellón de Venezuela en Feria del Libro de Moscú	Rusia	Esfera cultural	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia, Hugo García..  Otros:  - Presidenta del Centro Nacional de Niño (CENAL), Chritian Valles.  - Profesor y poeta, Francisco Ardiles.  - Escritor venezolano, Luis Felipe Pellicer	Neutra

EUR-91	6 de septiembre de 2010	Organizaciones populares de Austria realizan manifestaciones de apoyo al presidente Hugo Chávez	Austria	Esfera política	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria.	Positiva
EUR-92	6 de septiembre de 2010	Exhibición de arte en Londres mostrará obras de Carlos Cruz Diez y Jesús Soto	Reino Unido	Esfera cultural		Neutra
EUR-93	8 de septiembre de 2010	Embajada de Venezuela en Francia dona medicamentos a niños con enfermedad crónica	Francia	Esfera social	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Francia, Jesús Pérez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Representante del laboratorio fabricante del fármaco, Lidumar San José.</p> <p>- Representante de la comunidad de Moralito, estado Zulia, Ruth Bracho.</p> <p>- Sra. Mariuxi Sandoval.</p>	Positiva

EUR-94	10 de septiembre de 2010	José Antonio Abreu célebre padrino de honor del Festival Beethoven de Bonn en Alemania	Alemania	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Fundador del Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela, José Antonio Abreu.</li> <li>- Primer ministro de Renania del Norte de Westfalia, Hannelore Kraft.</li> <li>- Alcalde de Renania, Jürgen Nimptsh.</li> <li>- Directora del Festival Beethoven de Bonn, Ilona Schmiel.</li> </ul>	Positiva
EUR-95	10 de septiembre de 2010	Venezuela presente en la XI Edición de la Fiesta de la Liberación de Molfetta	Italia	Esfera política	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Nápoles, Bernardo Borges.</li> </ul> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Profesor de la Universidad de</li> </ul>	Neutra



					<p>Bari, estudioso de las relaciones entre el Partido Comunista Italiano y Cuba, Onofrio Pappagallo.</p> <p>- Comité Político Nacional del Partido de Refundación Comunista (PRC), Ramón Montavani.</p> <p>- Vice jefe del Grupo del Consejo Regional de la Puglia y miembro de la Izquierda, Ecología y Libertad, Michele Ventricelli.</p> <p>- Miembro del consejo comunal del PRC, Gianni Porta.</p> <p>- Secretario del PRC-Federación de Izquierda, Beppe Zanna.</p>	
EUR-96	10 de septiembre de 2010	Cuarteto de Cuerdas Simón Bolívar ofreció exitoso	Reino Unido	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <p>- Cuarteto de</p>	Neutra

		concierto en el Southbank Centre de Londres			Cuerdas “Simón Bolívar”.	
EUR-97	10 de septiembre de 2010	Ensamble “Classica Venezolana” deleita en Berlín	Alemania	Esfera cultural	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Alemania.	Neutra
EUR-98	11 de septiembre de 2010	Isaías Rodríguez recuerda al camarada William Lara	España	Otros:  Expresión de condolencias del Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez, con motivo del fallecimiento de Wiliam Lara, ex presidente de la Asamblea Nacional.	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.	Positiva
EUR-99	13 de septiembre de 2010	Partits dels Comunistes de Catalunya expresa sus condolencias por fallecimiento de Willian Lara	España	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Portugal, Lucas Rincón.	Positiva

					Otros: - Partists dels Comunistes de Catalunya	
EUR-100	Sin fecha	Embajador Lucas Rincón lamenta el fallecimiento del compatriota William Lara	Portugal	Otros:  Expresión de condolencias del Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Portugal, Lucas Rincón, con motivo del fallecimiento de Wiliam Lara, ex presidente de la Asamblea Nacional.	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Portugal, Lucas Rincón.	Neutra
EUR-101	13 de septiembre de 2010	A la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela	Portugal	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Portugal, Lucas Rincón.  Otros:  - Ángelo Alves,	Neutra

					miembro de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Portugal.	
EUR-102	15 de septiembre de 2010	Román Chalbaud estrena en España "Zamora, tierra y hombres libres"	España	Esfera cultural	Otros: - Director de cine venezolano, Romás Chalbaud.	Positiva
EUR-103	15 de septiembre de 2010	Embajador Rodríguez: "A Zamora los godos le construyeron un odio consciente que él llamó: 'Horror a la oligarquía'"	España	Esfera cultural	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.	Positiva
EUR-104	16 de septiembre de 2010	Venezuela participa en la Fiesta de la Humanidad en Francia	Francia	Esfera política	Otros:  - Intelectual, Ignacio Ramonet.  - Intelectual, Bertrand Badie.  - Intelectual, Michelle Collon.  - Intelectual Maurice Lemoine.  - Intelectual Janette	Neutra

					<p>Habel.</p> <p>- Intelectual, François Houtart.</p> <p>- Intelectual, Bernard Cassen.</p>	
EUR-105	16 de septiembre de 2010	Venezuela rechaza sanciones contra Irán por parte del Consejo de Seguridad	Austria	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátegui.	Negativa
EUR-106	16 de septiembre de 2010	Contralor Rusián: “Las personas con menos recursos sufren los efectos de la crisis financiera”	Reino Unido	Esfera política	- Contralor General de la República Bolivariana de Venezuela, Clodosbaldo Rusián.	Negativa
EUR-107	17 de septiembre de 2010	Académicos españoles: oposición sigue guión de Aznar para crear una imagen falsa de Venezuela	España	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Profesor titular de la Facultad de Filosofía de la Universidad</p>	Negativa

					<p>Complutense de Madrid, Carlos Fernández Liria.</p> <p>- Catedrático universitario español, Marcos Roitman.</p>	
EUR-108	19 de septiembre de 2010	Venezuela desarrolla una revolución democrática y pacífica	España	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.</p> <p>- Diputado de la Asamblea Nacional, Omar Mauri.</p> <p>Otros:</p> <p>- Miembro del Comité Ejecutivo del PCE y la dirección federal de izquierda, Willy Meyer.</p> <p>- Dirigente europeo, Obey Ament.</p> <p>- Grupo musical venezolano, Alborotados.</p>	Positiva

					- Secretario Ejecutivo de la Unión Nacional de Juristas de Cuba, José Manuel Esquive.	
EUR-109	19 de septiembre de 2010	Comuna de Valmy en París rinde homensaje a Simón Bolívar y Francisco de Miranda	Francia	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Francia, Jesús Arnaldo Pérez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Secretario de Estado de Urbanismo.</p> <p>- Diputados locales.</p> <p>- Alcalde de la ciudad.</p>	Neutra
EUR-110	20 de septiembre de 2010	Venezuela rechaza en la ONU acusaciones de Estados Unidos sobre presuntas violaciones de derechos humanos	Suiza	Esfera política	- Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra, Germán Mundaraín.	Negativa

EUR-111	20 de septiembre de 2010	Señales de TeleSur y VTV al aire en Funchal y Porto Santo – Portugal	Portugal	Esfera social	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Portugal, Lucas Rincón.</p> <p>- Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela en Funchal, Félix Méndez.</p>	Positiva
EUR-112	20 de septiembre de 2010	Embajador Isaías Rodríguez protesta desequilibrio comunicacional del programa “Venezuela: esperanza y fracaso”	España	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.	Negativa
EUR-113	Septiembre 2010	Intelectuales venezolanos respaldan el proceso bolivariano	Rusia	Esfera política	<p>- Ministra Consejera de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia, Thany Rodríguez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Escritor venezolano, Luis</p>	Positiva



					Britto García.	
EUR-114	21 de septiembre de 2010	Madrid acoge ciclo de conferencias sobre elecciones legislativas en Venezuela	España	Esfera política	<p>- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España.</p> <p>Otros:</p> <p>- Profesor titular de Estructura Social de América Latina en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, Marcos Roitman.</p> <p>- Profesor titular de Sistemas Políticos Comparados de la Universidad Complutense de Madrid, Jorge Vestrynge.</p> <p>- Abogado experto en Derecho Internacional, Enrique Santiago Moreno.</p> <p>- Profesor titular del</p>	Positiva

					Departamento de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Jaime Pastor Verdú.	
EUR-115	21 de septiembre de 2010	Denuncian guerra continua de medios de comunicación españoles contra Venezuela	España	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.	Negativa
EUR-116	21 de septiembre de 2010	Embajador Moncada publica artículo sobre integración política de los países latinoamericanos	Reino Unido	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Reino Unido, Samuel Moncada.	Positiva
EUR-117	22 de septiembre de 2010	Periódico británico The Guardian rectifica titular engañoso sobre Venezuela	Reino Unido	Esfera política	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de reino Unido.	Negativa
EUR-118	27 de septiembre de 2010	Orquesta Sinfónica Juvenil Teresa Carreño debutará en Filarmonía de Berlín	Alemania	Esfera cultural	Otros:  - Orquesta Sinfónica Juvenil	Neutra

					Teresa Carreño.	
EUR-119	28 de septiembre de 2010	Cónsul de Venezuela en Bilbao rechaza agresión del presidente del Partido Popular Vasco	España	Esfera política	- Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela en Bilbao, Yolanda Rojas.	Negativa
EUR-120	29 de septiembre de 2010	Rajatabla de Britto García se presentará en Festival Francés de Biarritz	Francia	Esfera cultural	Otros: - Escritor venezolano, Luis Britto García.	Neutra
EUR-121	29 de septiembre de 2010	Papa Benedicto XVI despide a embajador Iván Rincón tras finalizar misión ante la Santa Sede	Ciudad del Vaticano	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante la Santa Sede, Iván Rincón.  Otros: - Papa Benedicto XVI. - Secretario de Estado de su Santidad, Tarcisio Bertone.	Neutra
EUR-122	29 de septiembre de 2010	Escritor venezolano presenta libro de poemas en Londres	Reino Unido	Esfera cultural	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el	Neutra

					<p>gobierno de Reino Unido, Samuel Moncada.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Poeta venezolano, Gustavo Pereira.</li> <li>- Escritor británico, Andy Croft.</li> </ul>	
EUR-123	29 de septiembre de 2010	Orquesta Sinfónica Teresa Carreño participó en Festival Beethoven Bonn 2010 en Alemania	Alemania	Esfera cultural	<p>- Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela en Francfort, Jimmy Chediak.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Maestro venezolano, José Antonio Abreu.</li> <li>- Integrante del Protocolo de la Beethovenhalle, Simone Schuk.</li> </ul>	Positiva
EUR-124	30 de septiembre de 2010	Francisco de Miranda soñaba con una potencia latinoamericana	Rusia	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Intelectual venezolano, Luis Britto García.</li> </ul>	Neutra

EUR-125	30 de septiembre de 2010	Venezuela participó en celebración del 50º aniversario de la OPEP	Austria	Esfera económica	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátegui.	Neutra
EUR-126	4 de octubre de 2010	Desde el Reino Unido proponen al Maestro Abreu para el Nobel de la Paz	Reino Unido	Esfera cultural	Otros:  - Director Principal de la Orquesta Filarmónica de Berlín, Sir Simon Rattle.	Positiva
EUR-127	4 de octubre de 2010	Embajador venezolano en Londres desmiente acusaciones publicadas en The Observer	Reino Unido	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Reino Unido, Samuel Moncada.	Negativa
EUR-128	4 de octubre de 2010	Venezuela no apoya el terrorismo en ninguna de sus formas	España	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Isaías Rodríguez.	Negativa
EUR-129	4 de octubre de 2010	Grupo de solidaridad alemán celebra “una noche con Venezuela”	Alemania	Esfera cultural	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de	Neutra

					Alemania.  Otros:  - Grupo de Amistad Alemano-Venezolano “Orinoco e V”.	
EUR-130	11 de octubre de 2010	Venezuela promueve la interculturalidad y una auténtica cultura de paz ante la UNESCO	Francia	Esferas política y social	- Viceministro de Desarrollo Académico del Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria de la República Bolivariana de Venezuela, Luis Damiani.	Positiva
EUR-131	12 de octubre de 2010	Defensora del Pueblo destaca responsabilidad estatal y empresarial en materia de derechos humanos	Escocia	Esfera política	- Defensora del Pueblo de la República Bolivariana de Venezuela, Gabriela Ramírez.  Otros:  - Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), John Ruggie.	Neutra

EUR-132	12 de octubre de 2010	Develan busto de Simón Bolívar en Escuela que lleva su nombre en la capital de Belarús	Belarús	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belarús, Américo Díaz Núñez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Autoridades de la alcaldía de la ciudad de Minsk.</p> <p>- Ministerio de Relaciones Exteriores de Belarús.</p> <p>- Centro Cultural Latinoamericano “Simón Bolívar”.</p> <p>- Directora de la escuela “Simón Bolívar” de la ciudad de Minsk, Valentina Tarán.</p> <p>- Vicepresidente del Comité Ejecutivo de la ciudad de Minsk, Mijaíl Titenkov.</p>	Neutra
EUR-133	12 de octubre de 2010	Sistema Nacional de	Italia	Esfera cultural	- Cónsul de	Positiva

		Orquestas de Venezuela inspira a italianos			<p>Segunda de Venezuela ante el gobierno de Italia, Bernardo Borges.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela.</li> <li>- Asociación cultural “Música in Gioco”.</li> </ul>	
EUR-134	13 de octubre de 2010	Sinfónica Juvenil Teresa Carreño de Venezuela debutó en el Southbank Centre de Londres	Reino Unido	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Sinfónica Juvenil Teresa Carreño.</li> </ul>	Neutra
EUR-135	14 de octubre de 2010	UNESCO reconoce que Venezuela cumple con objetivos de Educación para Todos y Todas 2010	Francia	Esfera social	- Viceministro del Poder Popular para Educación, (MPPE), Pedro Vicente Rodríguez.	Positiva
EUR-136	14 de octubre de 2010	Grupos españoles de solidaridad con la Revolución Bolivariana se concentraron en la Embajada para apoyar a Venezuela	España	Esfera política	<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Representantes miembros del Partido Comunista de España.</li> <li>- Plataforma</li> </ul>	Positiva



					Bolivariana de Madrid.  - Plataforma de Solidaridad con Ecuador.  - Coordinadora Estatal con Cuba.  - Plataforma de Solidaridad con Perú.  - Partido Comunista de los Pueblos de España.	
EUR-137	14 de octubre de 2010	Cacao y empresa socialista venezolana destacan en Exposición Internacional del Chocolate en Italia	Italia	Esfera económica	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Italia, Luis José Berroterán.  Otros:  - Empresa socialista, Oderí.  - Director General de Eurochocolate, Bruno Fringuelli.	Positiva
EUR-138	15 de octubre de 2010	Líderes culturales	Reino Unido	Esfera cultural	Otros:	Positiva

		reconocen el éxito del Sistema de Orquestas de Venezuela			<p>- Presidente del programa In Harmony en Inglaterra, Julian Lloyd Webber.</p> <p>- Directora Ejecutiva del Big Noise, Nicola Killean.</p> <p>- Directora del Festival Cabo de Sudáfrica, Shirley Apthorp.</p> <p>- Integrante del Conservatorio de New England, Jonathan Govias.</p> <p>- Director de Neojiba, Ricardo Castro.</p> <p>- Director de música en el Southbank Centre, Marcus Marshall.</p>	
EUR-139	15 de octubre de 2010	Orquesta Juvenil Teresa Carreño se presenta en el Southbank Centre de Londres	Reino Unido	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <p>- Orquesta Juvenil Teresa Carreño.</p>	Positiva

EUR-140	18 de octubre de 2010	Clara Rodríguez rindió tributo de Teresa Carreño en el Southbank Centre de Londres	Reino Unido	Esfera cultural	Otros: - Pianista venezolana, Clara Rodríguez.	Neutra
EUR-141	19 de octubre de 2010	Londres conoce éxitos de Orquesta Juvenil Teresa Carreño	Reino Unido	Esfera cultural	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Reino Unido.  Otros:  - Músico y director británico, Martin Handley.  - Pianista venezolana, Clara Rodríguez.  - Director de música en el Southbank Centre, Marshall Marcus.	Positiva
EUR-142	20 de octubre de 2010	Embajador Uzcátegui: Venezuela comprometida en lucha contra delincuencia organizada transnacional	Austria	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátegui.	Positiva

EUR-143	25 de octubre de 2010	Medios de comunicación alemanes conocen logros del Alba-TCP	Alemania	Esfera política	<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Secretario de la embajada de la República de Cuba ante el gobierno de Alemania, Eduardo Lazo Pérez.</li> <li>- Periodista y moderador del canal de noticias alemán NT-V, Manfred Bleskin.</li> <li>- Periodista de Prensa Latina, Harald Neuber.</li> <li>- Periodista del diario de izquierda "Junge Welt", André Scheer.</li> </ul>	Positiva
EUR-144	27 de octubre de 2010	Embajador venezolano en Londres condena aseveraciones del Índice de Percepción de Corrupción	Reino Unido	Esfera política	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Reino Unido, Samuel Moncada.</li> </ul> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Presentador de</li> </ul>	Negativa.

					televisión, Jeremy Paxman.	
EUR-145	29 de octubre de 2010	Venezuela y Austria fomentan intercambio bilaterral	Austria	Esferas política, económica, social y cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátegui.</p> <p>Otros:</p> <p>- Junta Directiva de la Asociación Austríaca-Venezolana.</p>	Neutra
EUR-146	30 de octubre de 2010	El mundo sigue reconociendo la labor del Sistema de Orquestas de Venezuela	Alemania	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <p>- Coordinador del Programa de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Alfredo Missair.</p> <p>- Director General de Cultura del Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania, Werner Wnendt.</p>	Positiva

EUR-147	3 de noviembre de 2010	Embajador de Venezuela en Francia expresa su pesar por el fallecimiento de Néstor Kirchner	Francia	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Francia y Secretario Ejecutivo de la Mesa Estratégica del Foro de Cooperación América del Sur-África (ASA), Jesús Arnaldo Pérez.	Neutra
EUR-148	3 de noviembre de 2010	Consulado en Funchal atendió a pensionados del Seguro Social	Portugal	Esfera social	- Cónsul General de la República Bolivariana de Venezuela en Funchal, Félix Méndez Correa.	Positiva
EUR-149	3 de noviembre de 2010	Venezuela participa en exhibición turística de Londres	Reino Unido	Esfera económica	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Reino Unido.	Neutra
EUR-150	4 de noviembre de 2010	Embajador de Venezuela en Noruega entrega libro de condolencias a cuerpo diplomático argentino	Noruega	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Noruega, José Sojo Reyes.	Neutra

					<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Encargada de negocios de la embajada de la República de Argentina ante el gobierno de Noruega, Ana Luisa Wirth.</li> <li>- Representantes diplomáticos de la República de Guatemala.</li> <li>- Representantes diplomáticos de la República de Chile.</li> <li>- Grupos de solidaridad con Venezuela.</li> </ul>	
EUR-151	5 de noviembre de 2010	Venezuela exhorta a EE.UU cumplir con los Derechos Humanos	Suiza	Esfera política	- Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra, Germán Mundaraín.	Negativa
EUR-152	8 de noviembre de 2010	Venezuela recibe segundo buque de	España	Esfera militar	- Ministro del Poder Popular de la	Neutra

		vigilancia costera			República Bolivariana de Venezuela para la Defensa, General en Jefe José Mata Figueroa.	
EUR-153	9 de noviembre de 2010	Embajador Pérez expuso avances de la Revolución Bolivariana en la ciudad Martigues	Francia	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Francia y Secretario Permanente del Foro de Cooperación América del Sur-África (ASA), Jesús Pérez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Alcalde de la ciudad de Martigues, Gaby Charroux.</p>	Positiva
EUR-154	10 de noviembre de 2010	Integración a través del Alba persigue la justicia social	Austria	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátegui.</p> <p>Otros:</p>	Positiva



					<ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajador de la República de Ecuador ante el gobierno de Austria, Diego Stacey.</li> <li>- Experto del Sindicato Internacional, Bruno Ciccaglione.</li> <li>- Experto del Departamento para Europa e Internacionales de la Cámara del Trabajo de Viena, Lukas Oberndoffer.</li> <li>- Experta en Política Exterior, Alexandra Stricker.</li> <li>- Experto en Desarrollo Internacional, Werner Raza.</li> <li>- Secretario Ejecutivo del Alba, Amenotheop Zambrano.</li> </ul>	
EUR-155	10 de noviembre de	Venezolano Diego	Alemania	Esfera cultural	Otros:	Neutra

	2010	Matheuz dirigirá en Berlín a la Filarmónica de la Scala de Milán			- Director de orquesta venezolano, Diego Matheuz.	
EUR-156	11 de noviembre de 2010	El Alba tiene el compromiso de para la deuda social que dejó el capitalismo	Austria	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátegui.</p> <p>Otros:</p> <p>- Secretario Ejecutivo de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos, Amenotheop Zambrano.</p>	Positiva
EUR-157	11 de noviembre de 2010	Venezuela participa en XXI Festival de Cuentos Infantiles en Berlín	Alemania	Esfera cultural	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Alemania.	Neutra
EUR-158	12 de noviembre de 2010	Producción cinematográfica	Austria	Esfera cultural	- Secretario Ejecutivo de la	Neutra

		venezolana se presenta en Festival de Cine de Viena			Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos, Amenotheop Zambrano.	
EUR-159	12 de noviembre de 2010	Salud y educación son los grandes logros del Alba en la región	Austria	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátegui.</p> <p>Otros:</p> <p>- Secretario Ejecutivo de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos, Amenotheop Zambrano.</p>	Positiva
EUR-160	12 de noviembre de 2010	El Alba participa en la conferencia “Cultura de los Pueblos y Desarrollo Humano”	Italia	Esfera política	- Primer Secretario de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Italia,	Positiva

					<p>Edgar Ernesto González.</p> <p>- Diputado suplente del Parlamento Latinoamericano y representante del Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, Xoan Noya.</p> <p>Otros:</p> <p>- Profesor de la Universidad de La Sapienza, Luciano Vasapollo.</p>	
EUR-161	15 de noviembre de 2010	Ciudad de Grodno conoció cultura venezolana	Belarús	Esfera cultural	<p>- Primer Secretario de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belarús y Coordinador del Centro Cultural Latinoamericano “Simón Bolívar”, Gerardo Estrada Martínez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Grupo de danzas</p>	Neutra

					<p>venezolanas “Yolanda Moreno”.</p> <p>- Grupo musical venezolano “Alí Primera”.</p> <p>- Fernando Moreno, actor venezolano.</p> <p>- Eliú Armas, actor venezolano.</p> <p>- Jefe del Departamento de Cultura del Comité Ejecutivo de Grodno, Vitaliy Mámachkin.</p>	
EUR-162	15 de noviembre de 2010	Película venezolana compite en Festival de Cine Latinoamericano de Flandes en Bélgica	Bélgica	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <p>- Efterpi Chralambidis, realizadora venezolana.</p>	Positiva
EUR-163	17 de noviembre de 2010	Embajador Moncada: Hablar de la unidad latinoamericana es una necesidad	<p>Austria</p> <p>Reino Unido</p>	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Reino Unido, Samuel Moncada.</p> <p>- Embajador de la</p>	Positiva

					<p>República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátegui.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajador de la República de Argentina ante el gobierno de Austria.</li> <li>- Embajador de la República de Chile ante el gobierno de Austria.</li> <li>- Embajador de la República de Colombia ante el gobierno de Austria.</li> <li>- Embajador de la República de Bolivia ante el gobierno de Austria.</li> <li>- Embajador de la República de Ecuador ante el gobierno de</li> </ul>	
--	--	--	--	--	---	--

					<p>Austria.</p> <p>- Embajador de la República de México ante el gobierno de Austria.</p>	
EUR-164	18 de noviembre de 2010	Se estrena en Italia “De Bolívar a Chávez”	Italia	Esfera cultural	<p>- Encargada de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Italia, Yessika Ortega.</p> <p>- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante la Santa Sede, Héctor Pérez.</p> <p>- Embajadora de la República Bolivariana de Venezuela ante la FAO, Gladys Urbaneja Durán.</p> <p>Otros:</p> <p>- Organizadora del</p>	Positiva

					Festival de Cine Latinoamericano, Sonia Castillo.	
EUR-165	18 de noviembre de 2010	Universitarios belarusos profundizan conocimientos sobre historia de Cuba	Belarús	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belarús, Américo Díaz Núñez.</p> <p>Otros:</p> <p>- Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Belarús, Alfredo Nieves Portuondo.</p>	Positiva
EUR-166	19 de noviembre de 2010	Embajador Luis José Berroterán destaca la importancia de las relaciones entre Venezuela e Italia	Italia	Esfera política	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Italia, Luis José Berroterán.</p> <p>Otros:</p> <p>- Secretario General del Partido Democrático Italiano (PD), Pier Luigi Bersani.</p>	Neutra



EUR-167	19 de noviembre de 2010	La película venezolana “Venezzia” se estrena en Roma	Italia	Esfera cultural	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Italia, Luis José Berroterán.  Otros:  - Haik Garzarín, director cinematográfico.	Positiva
EUR-168	22 de noviembre de 2010	Joven belarusa ganó concurso “Conoce a Venezuela”	Belarús	Esfera cultural	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belarús, Américo Díaz Núñez.	Positiva
EUR-169	23 de noviembre de 2010	Embajador Berroterán: “En Venezuela se consolida el bienestar del pueblo”	Italia	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Italia, Luis José Berroterán.	Positiva
EUR-170	24 de noviembre de 2010	Embajador Rodríguez presenta ponencia “Resistencia y sincretismo en un Bicentenario que anuncia revolución”	España	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de España, Julián Isaías	Neutra

					<p>Rodríguez.</p> <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Secretario General Iberoamericano, Enrique V. Iglesias.</li> <li>- Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid, Marcos Roitman.</li> <li>- Profesora de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid, Gema Sánchez Molero.</li> </ul>	
EUR-171	25 de noviembre de 2010	“La inversión privada debe respetar la soberanía de las naciones”	España	Esferas política y económica	<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Presidente del Capítulo Venezuela del Congreso Mundial de Petróleo, ex Secretario General de la Organización de Países Exportadores de Petróleo y ex</li> </ul>	Negativa

					Ministro de Energía de Venezuela, Álvaro Silva Calderón.	
EUR-172	30 de noviembre de 2010	Celebrada cultura venezolana en Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos	Rusia	Esfera cultural	<p>- Ministra Consejera de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia.</p> <p>- Agregado de cultura de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia, Gerardo Estrada.</p> <p>Otros:</p> <p>- Centro Cultural Latinoamericano “Simón Bolívar” de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia.</p> <p>- Agrupación de música latinoamericana</p>	Positiva

					Grenada.  - Grupo de danzas venezolanas “Yolanda Moreno”.	
EUR-173	30 de noviembre de 2010	Venezuela participó en Festival de danzas folclóricas en Berlín	Alemania	Esfera cultural	- Grupo Cultural de la embajada de Venezuela.  Otros:  - Grupo Cultural de la embajada de Bolivia.  - Grupo Cultural de la embajada de Cuba.  - Grupo Cultural de la embajada de Ecuador.  - Grupo Cultural de la embajada de Nicaragua.  - Grupo de Danza de Bolivia.  - Dúo paraguayo “Pedro y Mary”.  - Grupo de danzas venezolanas	Neutra

					<p>“Floresitas Guayanesas”.</p> <p>- Embajador de la República de Ecuador ante el gobierno de Rusia, Horacio Sevilla Borja.</p>	
EUR-174	1 de diciembre de 2010	Muestra sobre héroes de Venezuela se exhibe en Moscú	Rusia	Esfera cultural	<p>- Ministra Consejera de la misión diplomática de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia, Thany Rodríguez.</p> <p>- Agregado de cultura de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia, Gerardo Estrada.</p> <p>Otros:</p> <p>- Subdirector del Museo Central de la Gran Guerra Patria, Alexander Tatulov.</p> <p>- Grupo de danzas</p>	Neutra

					venezolanas “Yolanda Moreno”	
EUR-175	1 de diciembre de 2010	Francisco de Miranda fue el primero en comprender y descifrar el momento histórico de su tiempo	Rusia	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Rusia, José García Hernández.</p> <p>Otros:</p> <p>- Primer Vicepresidente del Comité de Relaciones Internacionales de Rusia, Andrei Petrov.</p> <p>- Director General del Archivo Estatal de Rusia, Alexander Sokolov.</p>	Positiva
EUR-176	2 de diciembre de 2010	Venezuela participa en la Convención de la ONU contra la corrupción	Austria	Esfera política	<p>- Contralor General de la República Bolivariana de Venezuela, Clodosbaldo Russián.</p> <p>- Funcionarios de la embajada de la República</p>	Neutra

					<p>Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria.</p> <p>- Director de Información y Cooperación Técnica de la Contraloría General de la República Bolivariana de Venezuela, Basilio Jáuregui.</p>	
EUR-177	2 de diciembre de 2010	UNESCO premia a la Fundación Inforcentro por fomentar la educación para adultos	Francia	Esfera social	<p>Otros:</p> <p>- Fundación Infocentro de Venezuela.</p> <p>- Irina Bokova, directora general de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Tecnología (Unesco).</p> <p>- Instituto Nacional de Educación Permanente de Adultos del Reino Unido.</p>	Positiva

EUR-178	3 de diciembre de 2010	Venezuela participa en Primer Torneo Mundial de Fútbol Sala Femenino en España	España	Esfera social	Otros:  - Equipo venezolano de fútbol sala femenino.	Neutra
EUR-179	6 de diciembre de 2010	Pabellón venezolano se destaca en el Bazar Internacional de la ONU	Austria	Esfera cultural	- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria.	Neutra
EUR-180	6 de diciembre de 2010	Celebran en Londres Conferencia Latinoamericana para reforzar solidaridad internacional e integración	Reino Unido	Esfera política	- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Reino Unido, Samuel Moncada.  Otros:  - George Galloway, político británico.  - Seamus Milhem, columnista y subdirector del periódico The Guardian.  - Embajadora de la República de Bolivia ante el	Positiva



					<p>gobierno de Reino Unido, Beatriz Souviron.</p> <p>- Ken Livingstone, ex alcalde de Londres.</p> <p>- Jeremy Corbyn, diputado.</p> <p>- Richard Gott, escritor.</p> <p>- Walter Sandino, nieto del General Augusto Sandino.</p>	
EUR-181	7 de diciembre de 2010	Conmemoran en Belarús aniversarios de la Revolución Cubana	Belarús	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <p>- Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Belarús, Alfredo Nieves Portuondo.</p> <p>- Presidente de la Asociación de Veteranos belarusos, Dimitry Senkov.</p> <p>- Valentín Jolin, participante en la Crisis de Octubre.</p>	Neutra

EUR-182	7 de diciembre de 2010	República Bolivariana designa a Haifa Aissami como embajadora ante el Reino de los Países Bajos	República de los Países Bajos	Esfera política	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajadora Extraordinaria y Plenipotenciaria de Venezuela ante el gobierno del Reino de los Países Bajos, Haifa Aissami Madah</li> <li>- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.</li> </ul>	Neutra
EUR-183	8 de diciembre de 2010	Venezuela presente en el Festival de Chocolate de Londres	Reino Unido	Esfera cultural	<p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Damian Allsop, chocolatier británico.</li> <li>- White Fox, chocolatier británico.</li> <li>- Valrhona, chocolatier británico.</li> </ul>	Neutra
EUR-184	16 de diciembre de 2010	El folclore venezolano llega al Musikverein de Austria	Austria	Esfera cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Contralor General de la República Bolivariana de Venezuela, Clodosbaldo Russián.</li> </ul>	Neutra

					Otros: - Silfredo Pérez, artista venezolano.	
EUR-185	17 de diciembre de 2010	Embajada de Venezuela en Turquía conmemora 180 años de la muerte del Padre de la Patria	Turquía	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Turquía, Raúl Betancourt Seeland.</p> <p>Otros:</p> <p>- Embajador de la República de Ecuador ante el gobierno de Turquía, Augusto Saá.</p> <p>- Alcalde de Cankaya, Bulent Tanik.</p> <p>- Presidente del Sindicato de Trabajadores Revolucionarios (DISK) de Turquía.</p> <p>- Embajador de la República de Chile ante el gobierno de Turquía.</p>	Neutra

					<p>- Embajador de la República de México ante el gobierno de Turquía.</p> <p>- Embajador de la República de Argentina ante el gobierno de Turquía.</p> <p>- Representantes diplomáticos de de la República de Perú ante del gobierno de Turquía.</p> <p>- Representantes diplomáticos de de la República de Chile ante del gobierno de Turquía.</p> <p>- Representantes diplomáticos de de la República de Cuba ante del gobierno de Turquía.</p> <p>- Representantes del Centro de Estudios</p>	
--	--	--	--	--	--	--

					<p>Latinoamericanos de la Universidad de Ankara.</p> <p>- Miembros de la Cancillería turca.</p>	
EUR-186	17 de diciembre de 2010	Embajada de Venezuela en Alemania honra a El Libertador	Alemania	Esfera cultural	<p>- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Alemania.</p> <p>- Encargado de negocios de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Alemania.</p> <p>Otros:</p> <p>- Embajador de la República de Cuba ante del gobierno de Alemania.</p> <p>- Embajador de la República de Bolivia ante del gobierno de Alemania.</p>	Neutra

					<p>- Embajador de la República de Jamaica ante del gobierno de Alemania.</p> <p>- Representantes diplomáticos de de la República de Costa Rica ante del gobierno de Alemania.</p> <p>- Representantes diplomáticos de de la República de Ecuador ante del gobierno de Alemania.</p> <p>- Representantes diplomáticos de de la República de Guatemala ante del gobierno de Alemania.</p> <p>- Representantes diplomáticos de de la República de Argentina ante del gobierno de Alemania.</p> <p>- Representantes diplomáticos de de</p>	
--	--	--	--	--	--	--

					<p>la República de El Salvador ante del gobierno de Alemania.</p> <p>- Representantes diplomáticos de de la República de Perú ante del gobierno de Alemania.</p> <p>- Representantes diplomáticos de de la República de Paraguay ante del gobierno de Alemania.</p> <p>- Agregado de Defensa de la embajada de la República de México ante del gobierno de Alemania.</p>	
EUR-187	17 de diciembre de 2010	Viena conmemora 180 años de la muerte de El Libertador	Austria	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Austria, Alí Uzcátegui.</p> <p>- Contralor de la</p>	Neutra

					República Bolivariana de Venezuela, Clodosbaldo Russián.	
EUR-188	19 de diciembre de 2010	Embajada venezolana en Minsk conmemoró aniversario de muerte de El Libertador	Belarús	Esfera cultural	<p>- Embajador de la República Bolivariana de Venezuela ante el gobierno de Belarús, Américo Díaz Núñez.</p> <p>- Agregado de Defensa de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Belarús, General de Brigada Luis Medori Viamonte.</p> <p>Otros:</p> <p>- Embajador de la República de Cuba ante el gobierno de Belarús, Alfredo Nieves Portuondo.</p>	Neutra